Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

S. Dr. D. Domingo de Arbizu
y D. Diego Gutierrez ochos duc. de Cadorniga
hubo de fixar Reimundo
Gonçalez Boz

Universidad de Deusto
Biblioteca

COMMENTARIORVM FRATRIS DOMINICI SOTO SEGOVIENSIS,

Theologi, ordinis Prædicatorum, Cæsareæ Maiestati à sacris confessionibus, publici apud Salmanticenses professoris, in Quartum Sententiarum.

TOMVS PRIMVS.

Cum indice copiosissimo, atque locupletissimo.

25578

CVM PRIVILEGIO.

SALMANTICÆ.

Apud Ioannem Baptistam à Terranoua.

M. D. LXIX.

Esta tassado à tres marauedis el pliego.

179465

Universidad de Deusto
Biblioteca

El Rey.

DON Phelippe por la gra de Dios Rey de Castilla,de Leō,de Aragon,de las dos Sicilias,de Ierusalē,de Nauarra,de Granada,de Toledo,de Valencia,de Galicia,de Mallorca,de Sevilla,de Cerdeña,de Cordoua,de Corcega,de Murcia,de Iaen:Cōde de Flādes y de Tirol. &c. A todos los Corregidores. Assistētes,Gouernadores,Alcaldes mayores y ordinarios,y otras Iusticias y Iuezes qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nros Reynos y señorios,y a cada vno,y qualquier de vos en vros lugares y jurisdictiōes:sagen esta ura carta fuere mostrada salud y gra. Sepades q̄ por parte del deuoto padre F. Domingo de Soto de la ordē de. S. Domingo,nos fue fecha relaciō,diziēdo q̄ por nos se le dio licēcia y priuilegio pa imprimir el Quarto de las Sētēcias,y q̄ por ser muy g rāde,yua en dos cuerpos,y el vno estaua acabado,y el otro se começaua a imprimir:y q̄ a causa de la Prematica por nos nueuamēte fecha sobre la orden q̄ se ha de tener en la impressiō de los libros,ningū librero q̄ria acabar de imprimir la dicha obra:suplicādonos diessemos licēcia, para ello sin embargo de lo cōtenido enla dicha prematica,o como la nra merced fuesse:sobre lo qual por vna nra carta, dimos licēcia y facultad, pa q̄ qualquier impressor dstos nros reynos pudiesse imprimir el dicho libro,sin por ello caer ni incurrir en pena algūa: e q̄ despues de impresso no se pudiesse vēder sin q̄ primero se truxesse al nro Cōsejo, para q̄ se viesse,y examinasse,y sentesse licēcia pa lo poder vēder,y se tassasse el pcio en q̄ cada volumē se vuiesse de vender so ciertas penas,segun mas largo en la dicha nra carta se cōtenia, por virtud dela qual se imprimio el dicho libro, y impresso se truxo,y pa ello ante los del nro cōsejo,dōde fue visto y examinado cōforme a la dicha prematica. Y por parte del dicho F. Domingo de Soto nos fue suplicado mādassemos dar licēcia y facultad para q̄ el dicho libro se pudiesse vēder,y tassassemos el precio en q̄ cada volumē se vuiesse de vēder,o como la nra merced fuesse. Lo qual visto por los del nro cōsejo,fue acordado q̄ deuiamos mādar dar esta nra carta para vos enla dicha razō,y nos tuuimoslo por bie,y por la p̄sente damos licēcia y facultad para q̄ qualquier librero destos nros Reynos y otras qualesquier psonas dellos puedā vēder y vendā el dicho libro a tres marauedis cada pliego del,sin q̄ por ello caygā ni incurrā en pena alguna de las cōtenidas en la dicha prematica. Dada en la ciudad de Toledo. A treze dias del mes de Henero. Año del nascimiento de nuestro saluador Iesu Christo de mil y quinientos y sesenta años.

El Marques. El Licenciado Montaluo. El Licenciado Arrieta. El Doctor Diego Gasca El Doctor Hernan Perez. El Licenciado Villagomez.

Yo Francisco de Castillo escriuano de Camara de su Maiestad la fize escreuir por su mandado con acuerdo de los de su Consejo.

El Rey.

DON Phelippe Por la gra de Dios, Rey de Castilla,de Leō,de Aragō,de las dos Sicilias,de Ierusalē,de Nauarra,de Granada,de Toledo,de Valēcia,de Galicia,de Mallorcas, d Sevilla,de Cerdeña,de Cordoua,de Corcega,de Murcia,de Iaē,Cōde de Flādes,y de Tirol. &c. Por quāto por parte de Vos Maria de Neylay Iuā Baptista de Terranoua vezinos de Salamāca, nos a sido fecha relaciō diziēdo q̄ vos cō licēcia nra auiades imprimido los quartos dlas Sētēcias de Fray Domingo de Soto y q̄ agora no tratades las Erratas dl impressas suplicādo nos vos diessemos licēcia y facultad, para q̄ ansi mismo las pudiessedes imprimir y jūtamēte cō la dicha licēciatassa por q̄ se ouiessē vēder el dicho libro o como la nra merced fuesse, lo qual visto por los dl nro cōsejo por quāto enlas dichas Erratas se fizo la diligēcia q̄ en la p̄matica por nos agora nueuamēte fecha dispone,fue acordado q̄ deuiamos mādar dar esta nra carta pa vos en la dicha razō, e nos tuuimoslo por bie,y por la p̄sente damos licēcia y facultad a q̄lquier impressor de estos nros reynos para q̄ pueda imprimir las dichas Erratas q̄de suso se haze mencō: Sin q̄ por ello caigā ni incurrā en pena alguna, y mandamos q̄ la tal impressiō se aga delas dichas Erratas originales q̄ va rubricadas cada plana y firmado al fin dellas del licēciado Hurtado corrector dl libros en esta nra corte, y aprobadas por el maestro Francisco Sācho Canonigo de la Iglesia Cathedral de Salamāca, y q̄ despues de impressas se pōgan juntamēte con el dicho libro, y para q̄ podays vender cada pliego del dicho libro ā tres marauedis y no mas y no sagades en Deal Sopena dela nuestra merced y de Veynte Mil marauedis Para la nuestra camara Dada en Madrid. A treze dias del mes de Dezīebre de mil e quinientos Y Sesenta Y ocho años.

Dominus Cardinalis Seguntinus. El Licēciado Virue esca de Muñatones. El Licenciado Pedro gasco. El Licenciado Iuan Thomas. El Doctor Francisco hernādez de Liebana

Yo Domingo de çauala escriuano de camara de so. M. la fize escriuir por su mādado cō acuerdo de los del su Cōsejo.

El Rey.

POR quanto por parte de vos el monesterio de sant Pablo dela ciudad de Burgos nos a sido fecha relacion, que nos auiamos dado licēcia priuilegio y facultad a Fray Domingo de Soto hijo del dicho monesterio, Maestro enfancta Theologia,y Cathedratico que fue dela vniuersidad de Salamanca ya defuncto,para que por cierto tiempo pudiesse imprimir y vender los libros de Iustitia,& Iure,y el quarto delas Sententias y otras obras, y que enel dicho tiempo ninguna otra persona le pudiesse imprimir ni vender, so graues penas,con que cada pliego de molde dela dicha impression vendiesse a cierto pretio y no mas,segū mas largamente enlas dichas cedulas e Priuilegios que dello le dimos se cōtiene,y porque los dichos libros y obras son muy vtiles y prouechosas,nos suplicastes,epedistes por merced mandassemos prorrogar el termino delos dichas licencias por el tiempo que nuestros seruidos, o como la nuestra merced fuesse:lo qual visto por los de nuestro consejo y con nos consultado, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula enla dicha razon,e nos tuuimos lo por bien. Y por la presente por hazer bien y merced a los herederos del dicho Fray Domingo de Soto les prorrogamos e alargamos el termino contenido enla dicha licencia por otros cinco años mas,los quales corren e se quenten despues de ser cumplido el termino en ellas contenido, durāte el qual dicho tiempo les doy licencia y facultad a los dichos herederos del dicho Fray Domingo de Soto,o ala persona q̄ su poder ouiere para que pueda imprimir evender en estos nuestros Reynos los dichos libros y obras al precio y segun como por las dichas cedulas esta mandado, y mandamos que durante el dicho tiempo de los dichos cinco años ninguna persona pueda imprimir ni vender sin tener poder dellos:so pena que pierda la impresion que fiziere e vendiere, e los moldes e aparejos con que los fiziere,y mas incurra en pena de diez mil marauedis,e la tercia parte sea para la persona que lo acusare,e la otra tercia parte para la Iusticia que lo sentenciare,y la otra tercia parte para la nuestra camara y fisco. Y mando a los del mi consejo Presidente, e Oydores delas nuestras audiencias Alcaldes, Alguaziles dela nuestra casa e Corte Chancillerias,e otras qualesquier nuestras Iusticias delos nuestros Reynos e Señorios e a cada vno dellos en su jurisdiction que guarden e cumplan e fagan guardar e cumplir esta mi licencia por el dicho tiempo delos dichos cinco años, y contra lo contenido en ella no vayan ni passen ni consientan yr ni passar. Fecha en Aranxuez a veynte y siete dias del mes de Mayo de Mil y Quinientos y sesenta e vn años.

Yo el Rey.

Por mandado de su Majestad.
Iuan Bazquez.

CAROLO MAGNO

Hiſpaniarum ſereniſsimo Principi ſuus

frater Dominicus Soto fœlicitatem.

DVO ſunt clariſsima lumina, Carole Princeps maxime, iuſtitia ſcilicet & religio, quæ dum in rege fauente numine, regnare contingit, tunc ſalus reipublicæ omni eſt periculo vacua. Per illam ſiquidem, vt quæ in media rerum caligine lubrici huius ſeculi lucet, reges pro rei dignitate regnant: per hanc verò, quæ cœleſtia nobis refulgent, & reges & populi inacceſſe maieſtati Dei obſequi, ſubdiſque diſcunt, quod regnis cunctis & potentatibus longè præſtat. Quare iuſtitię iubar, niſi quandiu ab inclyto religionis ſidere, quod & cœli fax eſt, & mundi oculus ſuum mutuatur lumen, nec rem quidem virtutis, nec verum nomen habet. Eam ob rem opus, quod de Iuſtitia, & Iure, Celſitudini tuæ nuncupaui, mancum eſſe rebar, niſi alterum de ſeptem eccleſiæ ſacramentis, in quorum myſtica cultura ſumma orthodoxæ religionis noſtræ poſita eſt, ei adhiberem. Igitur cùm duos libros, quaſi vno partu, ediderim, atque illum Serenitas tua animi candore & alacritate quæ tua eſt omnium virtutum indoles, acceperit, & hunc non ſum cunctatus poſt ſuum gemellum fratrem ad eandem Claritudinem tuam ſubinde mittere. Primus regem inſtituit, ſecundus (quod vobis gentile cognomen eſt) catholicum regem. Vnus enarrat quemadmodum Deus per ſe ſuoſque miniſtros leges cunctis gentibus de omni iure tulerit, omniaque humanitatis vincula iuſſerit, quibus humanum genus in officio continetur: alter verò, quemadmodum, vt iuſſa capeſſere valeamus, diuina nobis auxilia contulerit. Horum nãque meditatio, dum labentibus diuino ordine rebus ad regnorum gubernacula ſederis, vſui tibi eſſe poteſt: nempe, vt iuris prudentia moderari te clauum doceat, cœleſtium que ſapientia polum indicet, ſed ſacroſancta fidei religio ſupernum ſcopum, quò proram dirigas. Quo vtique venerando comitatu vallatum omnium te ſubinde ſtipabit virtutum chorus, vt procelloſo huic mundi pelago tuam regiam maieſtatem permittere auſis. Vtinã enim te nunquam rerum vſus doceat, quàm ſit regijs claſibus malè fidum. Enimuerò qui nauigijs exiguis nauiculantur, quò ſeſe minus audent in altum conijcere, eò ſe minoribus naufragijs obijciunt: At verò qui illuſtriſsimas conſcendunt naues, quanto maiori teſtudinis vaſtitate vectã tur, quanto grauiori exornantur diuitiarum pondere, quanto ſunt impeditiore armorum ſtrepitu inſtructi, quanto denique amplioribus velis ſuo honori velificãt, tanto magis reflantium ventorum vim, furentiumque inſaniam fluctuum metuere debẽt: procellarumque rabiem, ac perinde prominentes ſcopulos, in quos ingentiores rates, vt rapidiſſimo feruntur impetu, ita periculoſiſsimè impingere ſolent, ſuoſque patronos illidere. Deus autem Optimus Maximus, in cuius manibus cor regis eſt, vt tui tibi populi maximè imprecantur, hos æquoris tumores tibi complanet, & nubila ſoluat, vt ad eam, quæ eius te deſtinatu manet, ſempiternam fœlicitatem ſereno cœlo valeas peruenire.

Vale.

Universidad de Deusto
Biblioteca

INDEX COPIOSISSIMUS rerum maximè notabilium quæ in hoc primo tomo Commentariorum in Quartum librum Sententiarum continentur ordine Alphabetico digestus.

Cuius gratiam Canonistarum, addidimus indicem locorum Iuris Canonici, quæ in hoc opere peculiariter aut declarantur aut emendantur.

SVMMA BREVIS VIGINTI trium Distinctionum, Quæstionum, & Articulorum, quibus hic primus Tomus perficitur.

Aduerte candide Lector, a. columnam primam, b. columnam secundam significare.

DISTINCTIO prima de sacramentis in genere, Quæstiones sex continet. pagina 3.a

¶ Quæstio prima de definitione sacramenti & eius partibus, cuius sunt articuli octo.
Primus, vtrùm sacramentum sit in genere signi. 6.b
Secundus, vtrùm omne signum rei sacræ sit sacramentum. 11.b
Tertius, vtrùm sacramentum sit signum vnius rei tantùm. 16.a
Quartus, vtrùm sacramentum sit semper aliqua res sensibilis. 19.b
Quintus, vtrùm requirantur determinatæ res ad sacramenta. 19.b
Sextus, vtrũ in significatione sacramentorũ requirantur determinata verba. 21.a
Septimus, vtrũ requirantur determinata verba in sacramentis. 24.a
Octauus, vtrũ liceat aliquid addere verbis, in quibus consistit forma sacramẽtorum. 27.a
¶ Quæstio secunda de sacramentorum necessitate & institutionis causa & tempore, cuius sunt artic. quatuor.
Primus, vtrũ sacramenta sint necessaria ad humanam salutem. 32.a
Secundus, vtrũ ante peccatum fuerint homini necessaria sacramenta. 34.b
Tertius, vtrũ post peccatum ante Christum sacramenta debuerint esse. 37.b
Quartus, vtrũ post Christum debuerint esse aliqua sacramenta. 44.b
¶ Quæstio tertia de præcipuo effectu sacramẽtorum, qui est gratia, cuius sunt art. sex.
Primus, vtrum sacramenta sint causa gratiæ. 45.b
Secundus, vtrũ gratia sacramentalis addat supra gratiam virtutum & donorum. 55.b
Tertius, vtrũ sacramenta nouæ legis contineãt gratiam. 59.a
Quartus, vtrũ in sacramentis sit aliqua virtus effectrix gratiæ. 60.a
Quintus, vtrũ sacramenta nouæ legis habeant virtutem à passione Christi. 62.b
Sextus, vtrũ sacramenta veteris legis essent causa gratiæ. 65.b
¶ Quæstio quarta de Charactere, continet articulos sex.
Primus, vtrũ sacramenta imprimant aliquem characterem in anima. 67.a
Secundus, vtrũ character sit spiritualis potestas. 71.a
Tertius, vtrũ character sacramentalis sit character Christi. 76.b
Quartus, vtrũ character sit in potentijs animę. 78.a
Quintus, vtrũ character insit animæ indelebiliter. 81.a
Sextus, vtrũ per omnia sacramenta nouæ legis imprimatur character. 82.a
¶ Quæstio quinta de sacramentorũ ministris articulis perficitur decem.
Primus, Vtrũ solus Deus operetur interius ad effectum sacramenti. 83.b
Secundus, Vtrùm sacramenta sint solũ ex institutione diuina. 87.b
Tertius, vtrũ Christus inquantum homo potestatem habuerit operandi interiorem effectum sacramenti. 90.b
Quartus, Vtrùm Christus potestatem suam quam habuit in sacramentis, potuerit ministris communicare. 92.b
Quintus, Vtrum per malos ministros sacramẽta conferri possint. 97.a
Sextus, Vtrùm malè ministrantes sacramenta peccent. 101.a
Septimus, Vtrũ angeli possint sacramenta ministrare. 109.b
Octauus, Vtrũ intentio ministri requiratur ad perfectionem sacramenti. 111.a
Nonus, Vtrũ fides ministri sit de necessitate sacramenti. 117.a
Decimus, Vtrũ intentio recta ministri requiratur ad perfectionem sacramenti. 118.a
¶ Quæstio sexta articulos habet. 4.
Primus, Vtrũ debeant esse septem sacramenta ecclesiæ. 119.a
Secundus, Vtrũ sacramenta secundum ordinem prædictum in priori parte præcedentis articuli conuenienter ordinentur. 123.b
Tertius, Vtrũ sacramẽtum eucharistiæ sit potissimum inter sacramenta. 125.a
Quartus, Vtrũ omnia sacramenta sint de necessitate salutis. 126.b

DIstinctio secunda de circuncisione & baptismo Ioan. quæstiones postulat duas. 127.a

¶ Quæstio prima de circuncisione articulis exornatur quatuor.
Primus, Vtrũ circuncisio fuerit præparatoria & figuratiua baptismi. 129.b
Secundus, Vtrũ circuncisio fuerit conuenienter instituta. 131.b
Tertius, Vtrùm ritus circuncisionis fuerit conueniens. 136.b
Quartus, Vtrũ circuncisio conferret ad gratiã iustificantem. 139.b
¶ Quæstio secunda de baptismo Ioannis articulos postulat quatuor.
Primus, Vtrùm fuerit conueniens baptismum Ioannis ante baptismum Christi diuinitus institui. 151.a
Secundus Vtrùm in baptismo Ioannis gratia daretur. 154.a
Tertius, Vtrũ conueniens fuerit, vt Christus inter alios baptismo Ioannis fuerit baptizatus. 156.b
Quartus, Vtrũ baptizati baptismo Ioannis deberent postea baptismo Christi baptizari. 158.a

DIstinctio tertia de baptismi definitione & eius partibus quæstionem vnicam continet. 159.b

¶ Quæstio vnica de baptismi substãtia & partibus art. complectitur duodecim.
Primus, Vtrũ baptismus sit ipsa ablutio. 161.b
Secundus, Vtrùm baptismus fuerit institutus post Christi passionem. 166.a
Tertius, Vtrùm aqua sit propria materia baptismi. 173.b
Quartus, Vtrũ ad baptismũ requiratur aqua simplex. 175.a
Quintus, Vtrùm hæc sit conueniens forma baptismi. 177.b
Sextus, Vtrùm nomine Christi possit dari baptismus. 185.b
Septimus, Vtrũ immersio in aqua sit de necessitate baptismi. 191.b
Octauus, Vtrũ trina mersio sit de necessitate baptismi. 194.b
Nonus, Vtrũ baptismus possit iterari. 198.a
Decimus, Vtrũ ritus, quo ecclesia in baptizando vtitur, sit conueniens. 204.b
Vndecimus, Vtrũ conuenienter describantur tria baptismata. 207.a
Duodecimus, Vtrũ baptismus sanguinis sit omnium potissimus. 212.a

DIstinctio quarta de ministris baptismi, quæstione etiam vnica contenta est. 213.b

¶ Quæstio vnica de ministris baptismi articulos adsciscit quinque.
Primus, Vtrùm ad officium presbyterorum pertineat baptizare. 214.b
Secundus, Vtrũ laicus possit baptizare. 216.b
Tertius, Vtrũ non baptizatus possit sacramẽtum baptismi conferre. 218.a
Quartus, vtrùm plures possint vnum baptizare. 220.a
Quintus, Vtrùm in baptismo requiratur aliquis, qui baptizatum leuet de sacro fonte. 225.a

Universidad de Deusto
Biblioteca

DIstinctio quinta de suscipientibus baptismum vnica quæstione perficitur.227.b.
¶ Quæstio vnica de suscipientibus baptismũ articulis contenta est duodecim.
Primus, Vtrùm omnes teneantur ad susceptionem baptismi.229.b
Secundus, Vtrùm sine baptismo aliquis possit saluari.234.b
Tertius, Vtrũ sit baptismus differendus.248.a
Quart⁹, Vtrũ peccatores sint baptizãdi.251.a
Quintus, Vtrùm peccatoribus baptizatis sint opera satisfactoria imponenda. 454. aliàs. 254.a
Sextus, Vtrùm peccatores ad baptismum accedentes teneãtur peccata sua confiteri.255.b
Septimus, Vtrùm ex parte baptizandi requiratur intentio suscipiẽdi sacramentum baptismi.256.b
Octauus, Vtrùm fides requiratur ex parte baptizati.260.b
Nonus, Vtrùm pueri sint baptizandi.261.b
Decimus, Vtrum pueri Iudæorum vel allorũ infidelium sint inuitis parentibus baptizandi.265.b
Vndecimus, Vtrũ pueri in maternis vteris positi sint baptizandi.277.a
Duodecimus, Vtrũ furiosi & amentes debeant baptizari.279.b

DIstinctio sexta, de effectibus baptismi deq; eius catechismis & exorcismis in duabus quæstionibus consistit.281.a
¶ Quæstio prima, de effectibus baptismi articulos vult octo.
Primus, Vtrùm per baptismũ tollãtur omnia peccata quo ad culpam & pœnam.282.b
Secundus, Vtrùm per baptismũ deleãtur pœnalitates huius vitæ.286.a
Tertius, Vtrùm per baptismum non solùm infundantur gratia & virtutes: verùm aliqui virtutum actus illi peculiariter attribuantur. 289.a
Quartus, Vtrùm pueri in baptismo cõsequantur gratiam & virtutes.291.b
Quintus, Vtrùm effectus baptismi sit apertio ianuæ cœlestis.293.a
Sextus, Vtrùm baptismus habeat in omnibus æqualem effectum.294.a
Septimus, Vtrùm fictio impediat effectum baptismi.298.a
Octauus, Vtrùm fictione recedente baptismus suum effectum consequatur.302.a
¶ Quæstio de catechismis & exorcismis baptismi, articulos poscit quatuor.
Primus, Vtrùm catechismus debeat præcedere baptismum.306.a
Secundus, Vtrùm exorcismus debeat præcedere baptismum.307.a
Tertius, Vtrùm ea quæ aguntur in exorcismo aliquid efficiant.309.a
Quartus, Vtrùm catechizare & exorcizare sit sacerdotis officium.311.a

DIstinctio septima, de sacramento confirma. quæstionem vnicam habet.313.a

¶ Quæstio vnica, de sacramento confirmationis articulorum est duodecim.
Primus, Vtrùm confirmatio sit sacramentum.313.a
Secundus, Vtrùm chrisma sit conueniens materia huius sacramenti.315.b
Tertius, Vtrùm sit de necessitate huius sacramenti, vt chrisma sit ab episcopo consecratum.318.b
¶ Quartus, Vtrùm forma, qua ecclesia vtitur, sit conueniens.320.b
Quintus, Vtrùm sacramentum confirmationis imprimat characterem.322.a
Sextus, Vtrùm character confirmationis characterem baptismi præsupponat.323.b
Septimus, Vtrũ per sacramentum confirmationis conferatur gratia gratum faciens. 324.b
Octauus, Vtrũ hoc sacramentum sit omnibus exhibendum.326.a
Nonus, Vtrũ hoc sacramentum sit homini cõferendum in fronte.329.b
Decimus, Vtrùm ille qui confirmatur debeat teneri ab illo.330.b
Vndecimus, Vtrũ solus episcopus hoc sacramentum conferre possit.331.a
Duodecimus, Vtrũ ritus huius sacramenti sit conueniens.336.a

DIstinctio octaua, de sacramento eucharistiæ secundùm se, vnica etiam quæstione conficitur. 336.a
¶ Quæstio vnica, de sacramento eucharistiæ secundum se, art. exornatur sex.
Primus, Vtrùm Eucharistia sit sacramentum.338.a
Secundus, Vtrũ hoc sacramentum sit vnum an plura.340.b
Tertius, Vtrũ Eucharistia sit de necessitate salutis.342.a
Quartus, Vtrùm conuenienter hoc sacramentum pluribus nominibus nominetur.344.b
Quintus, Vtrũ institutio huius sacramenti fuerit conueniens.346.a
Sextus, Vtrũ agnus paschalis fuerit præcipua figura huius sacramenti.347.b

DIstinctio nona de materia huius sacramẽti deq; eius cõuersione in corp⁹ & sanguinẽ Christi quæstionibus illustratur duabus.349.a
¶ Quæstio prima, de materia Eucharistiæ in sex articulis versatur.
Primus, Vtrũ materia huius sacramenti sit panis & vinum.351.a
Secundus, Vtrũ requiratur determinata quantitas panis & vini ad materiam huius sacramenti.353.a
Tertius, Vtrũ requiratur ad materiam huius sacramenti q; sit panis triticeus.356.a
Quartus, Vtrũ hoc sacramentum debeat confici ex pane azymo.360.b
Quintus, Vtrũ vinum vitis sit propria materia huius sacramenti.369.b
Sextus, Vtrũ aqua sit vino permiscenda quæ in ipsum conuertatur.371.b
¶ Quæstio secũda, de conuersione panis & vini in corpus & sanguinem Christi articulos continet octo.
Primus, Vtrùm in hoc sacramento sit corpus Christi secundum veritatem.374.b
Secundus, Vtrũ in hoc sacramento remaneat substantia panis & vini post consecrationẽ. 382.b
Tertius, Vtrũ substãtia panis vel vini post consecrationẽ hui⁹ sacramẽti annihiletur.388.b
Quartus, Vtrũ panis possit conuertiin corpus Christi.389.b
Quintus, Vtrũ in hoc sacramento remaneant accidentia panis & vini.398.b
Sextus, Vtrũ facta consecratione remaneat in hoc sacramento substantialis panis.400.b
Septimus, Vtrũ ista conuersio fiat in instanti. 402.a
Octauus, Vtrũ hæc sit falsa, ex pane fit corpus Christi.404.b

DIstinctio.10. de modo quo & Christus & accidẽtia existunt in sacramento quæstionum est duarum.406.b
¶ Quæstio prima, de modo quo Christus existit in hoc sacramento articulo octo tractatur.
Primus, Vtrũ Christus contineatur sub hoc sacramento.408.a
Secundus, Vtrũ totus Christus cõtineatur sub vtrãq; specie huius sacramenti.412.a
Tertius, Vtrũ sit totus Christus sub qualibet parte specierum panis & vini.413.b
Quartus, Vtrũ tota quantitas dimensiua corporis Christi sit in hoc sacramento.416.ã
Quintus, Vtrũ corpus Christi sit in hoc sacramento sicut in loco.420.a
Sextus, Vtrũ corpus Christi sit mobiliter in hoc sacramento.423.b
Septimus, Vtrum corpus Christi prout est in hoc sacramento possit videri ab aliquo oculo saltem glorificato.427.a
Octauus, Vtrum quando in hoc sacramento apparet miraculosè caro vel puer sit ibi corpus Christi.430.a
¶ Quæstio secunda, de accidentibus remanentibus in hoc sacramento, articul. gerit octo.
Primus, Vtrũ accidentia remaneant sine subiecto in hoc sacramento.432.a
Secundus, Vtrũ in hoc sacramento quantitas dimensiua panis & vini sit aliorum accidentium subiectum.434.a
Tertius, Vtrũ species sacramentalis possint immutare aliquod extrinsecum.437.a
Quartus, Vtrũ species sacramentales possint corrumpi.438.a
Quintus, Vtrũ ex speciebus cõsecratis aliquid possit generari.449.aliàs.439.b
Sextus, Vtrũ species sacramentales possint nutrire.442.b
Septimus, Vtrũ species sacramentales frangantur.443.a
Octauus, Vtrũ aliquis liquor possit vino consecrato commisceri.444.a

DIstinctio vndecima, de forma & effectibus sacramenti, duplici quæstione conficitur.447.a
¶ Quæstio prima, de forma huius sacramenti artic. requirit sex.
Primus, Vtrùm forma sacramenti Eucharistiæ, sit

Universidad de Deusto
Biblioteca

sit Hoc est corpus meũ, & Hic est calix sanguinis mei.448.a
Secundus,Vtrũ hæc sit conueniens forma consecrationis panis,Hoc est corpꝰ meũ.449.b
Tertius,vtrùm hæc sit conueniens forma consecrationis vini,Hic est calix sanguinis mei, &c.454.a
Quartus,vtrùm in prædictis formarum verbis insit aliqua virtus creata consecrationis effectiua.458.b
Quintus,vtrùm prædictæ formarum loquutiones sint veræ.460.a
Sextus,vtrùm forma cõsecrationis panis consequatur suum effectum antequam perficiatur forma consecrationis vini.466.b
¶ Quæstio secunda de effectibus huius sacramenti,articulos efflagitat octo.
Primus,vtrùm per hoc sacramentum conferatur gratia.467.b
Secundus,vtrùm effectus huius sacramenti sit adeptio gloriæ.471.b
Tertius,vtrùm effectus huius sacramenti sit remissio peccati mortalis.472.b
Quartus,vtrùm per hoc sacramentum remittantur peccata venialia.474.a
Quintus,vtrùm per hoc sacramentum tota pœna peccati remittatur.475.a
Sextus,vtrùm per hoc sacramentum præseruetur homo à peccatis futuris.477.b
Septimus,vtrùm hoc sacramentum prosit alijs quàm sumentibus.479.a
Octauus,vtrùm per veniale peccatũ impediatur effectus huius sacramenti.480.b

Distinctio duodecima de vsu & sumptione huius sacramenti, quæstiones cupit duas. 483.a

¶ Quæstio prima de vsu & sumptione huius sacramenti in communi articulis illustratur duodecim.
Primus,vtrùm distingui debeant duo modi mãducandi corpus Christi.485.a
Secundus,vtrum solius hominis sit hoc sacramentum spiritualiter sumere.486.b
Tertius,vtrùm solus homo iustus possit Christum sacramentaliter manducare.487.b
Quartus,vtrùm peccator sacramentaliter sumens corpus Christi peccet.490.a
Quintus,vtrùm accedere ad hoc sacramentũ cum conscientia peccati mortalis sit grauissimum omnium peccatorum.499.a
Sextus, vtrùm sacerdos debeat denegare corpus Christi peccatori petenti.501.b
Septimus,vtrùm nocturna pollutio aliquẽ impediat à sumptione huius sacramenti.507.a
Octauus,vtrùm cibus vel potus præassumptus impediat sumptionẽ huius sacrameti.512.a
Nonus,vtrùm non habentes vsum rationis debeãt accipere hoc sacramentum.515.b
Decimus,vtrum liceat quotidie hoc sacramentum suscipere.517.a
Vndecimus,vtrùm liceat omnino à cõmunione cessare.522.b
Duodecimus,vtrùm liceat corpus Christi sumere sine sanguine.526.b
¶ Quæstio secunda,de modo quo Christus vsus est hoc sacramento articu.fert quatuor.
Primus,vtrùm Christus sumpserit suũ corpus & sanguinem.531.a
Secundus,vtrùm Christus dederit Iudæis corpus suum.533.a
Tertius,vtrùm Christus sumpserit,& discipulis suis dederit corpus impassibile.535.a
Quartus,vtrùm si hoc sacramentum tempore passionis fuisset seruatũ,ibi Christus moreretur.536.a

Distinctio decimatertia, De ministro huius sacramenti, & de ratione, qua est sacrificium quæstiones habet duas. 536.b

¶ Quæstio prima de ministro huius sacramenti articulos amplexatur decem.
Primus,vtrùm consecratio huius sacramẽti sit propria sacerdotis.538.a
Secundus,vtrũ plures sacerdotes possint vnam simul eãdemq; hostiam consecrare.540.b
Tertius,vtrùm dispensatio huius sacramenti pertineat solùm ad sacerdotem.543.a
Quartus,vtrùm sacerdos consecrans teneatur sumere hoc sacramentum.545.a
Quintus,vtrũ malus sacerdos eucharistiam cõsecrare possit.546.b
Sextus,utrùm missa mali sacerdotis minus valeat,quàm missa sacerdotis boni.547.b
Septimus,vtrùm hæretici schismatici & excõmunicati possint consecrare.550.b
Octauus,vtrùm sacerdos degradatꝰ possit hoc sacramentum conficere.551.b
Nonus,vtrùm liceat ab excõmunicatis vel hæreticis seu peccatoribus communionem recipere & eorum missam audire.553.a
Decimus,vtrũ liceat sacerdoti omnino à consecratione eucharistiæ cessare.554.b
¶ Quæstio secunda articulos optat sex.
Primus,vtrùm in hoc sacramento Christus immoletur.556.b
Secundus,Vtrùm conuenienter sit determinatum tempus celebrationis.565.a.
Tertius,Vtrùm oporteat hoc sacramentũ celebrari in domo & vasis sacris.569.b.
Quartus,Vtrùm conuenienter ordinentur ea, quæ circa hoc sacramentum dicũtur.576.a.
Quintus, Vtrùm ea quæ in celebratione huius sacramentiaguntur,sint cõuenientia.586.b
Sextus,Vtrum possit sufficienter occurri defectibus circa celebrationem huius sacramẽti occurrentibus,statuta ecclesiæ seruando.591.a.

Distinctio decimaquarta,de pœnitentia secũdũ se duplici quæstione tractatur.594.b.

¶Quæstio prima de sacramento pœnitentiæ qua ratione est sacramentũ,art.habet.10.
Primus,Vtrũ pœnitẽtia sit sacramentũ.595.b.
Secundus,Vtrũ peccata sint propria materia huius sacramenti.601.a.
Tertius, Vtrũ hæc sit forma huius sacramenti,Ego te absoluo.602.b.
Quartus,Vtrũ manuũ impositio sacerdotis requiratur,ad hoc sacramentum.607.b.
Quintus, Vtrũ hoc sacramentum sit de necessitate salutis.609.a.
Sextus,Vtrùm pœnitentia sit secunda tabula post naufragium.611.b.
Septimus,Vtrũ hoc sacramentũ fuerit conuenienter in noua lege institutum.612.b.
Octauus,Vtrũ pœnitentia debeat durare vsq; ad finem vitæ.615.a.
Nonus, Vtrùm pœnitentia possit esse continua.615.b.
Decimus,Vtrũ sacramentum pœnitentiæ debeat iterari.617.a.
¶Quæstio secunda de sacramento pœnitẽtiæ secundum quod est virtus art.sex habet.
Primus,Vtrũ pœnitẽtia sit virtus.620.b.
Secundus, Vtrum pœnitentia sit specialis virtus.625.a.
Tertius, Vtrùm virtus pœnitentiæ sit pars iustitiæ.629.b.
Quartus, Vtrũ voluntas sit proprium obiectũ pœnitentiæ.633.a.
Quintus, Vtrùm initium pœnitentiæ sit ex timore.634.
Sextus,vtrũ pœnitẽtia sit prima virtutũ.641.b

Distinctio decimaquinta de effectu pœnitentiæ, quæstiones offert duas.645.a

¶Quæstio prima de effectu pœnitentiæ quantum ad remissionem mortaliũ, articulis discutitur sex.
Primus, Vtrùm per pœnitentiam omnia peccata remoueantur.646.b.
Secundus, Vtrùm sine pœnitentia peccatum remitti possit.652.a.
Tertius, Vtrùm possit per pœnitẽtiam vnum peccatum sine alio remitti.661.a.
Quartus, Vtrùm remissa culpa per pœnitentiam remaneat reatus pœnæ.663.a.
Quintus, Vtrùm remissa culpa mortali tollantur omnes reliquiæ peccati.665.b.
Sextus, Vtrùm remissio culpæ sit effectus pœnitentiæ.667.a.
¶Quæstio secunda per quatuor articulos tractatur.
Primus, Vtrùm peccatũ veniale possit remitti sine pœnitentia.669.b.
Secundus, Vtrùm ad remissionem venialium requiratur gratiæ infusio.674.a.
Tertius, Vtrùm peccata venialia remittantur per aquam benedictam & alia sacramentalia.730.b.
Quartus, Vtrùm veniale peccatum possit remitti sine mortali.732.b

Distinctio decima sexta de reditu peccatorum & recuperatione virtutũ, Quæstionibus duabus examinatur.680.b.

¶Quæstio prima articulos tenet.4.
Primus, Vtrùm peccata remissa redeant per sequens peccatum.682.a.
Secundus, Vtrùm peccata remissa redeant per ingratitudinem,quæ specialiter est secundũ odium fraternum,apostasiam à fide, contẽptum confessionis.& dolorem de pœnitentia habita.686.a.
Tertius, Vtrùm per ingratitudinem peccati sequentis cõsurgat tantus reatus,quantus fuerat peccatorum prius dimissorum.688.a.
Quartus, Vtrũ ingratitudo rõne cuius peccata dimissa redeũt,sit speciale peccatũ.689.a.
¶Quæstio secunda, de recuperatione virtutũ post pœnitentiam articulis declaratur sex.
Primus, Vtrùm per pœnitentiam virtutes restituantur.690.a.
Secundus, Vtrùm post pœnitentiam resurgat homo in æquali virtute.691.a.
Tertius, Vtrùm per pœnitentiam restituatur homo in pristinam dignitatem.697.b.
Quartus, Vtrùm opera virtutum in charitate facta

Universidad de Deusto
Biblioteca

facta posint mortificari.699.b
Quintus, Vtrùm opera per peccatũ mortificata per pœnitentiam reuiuiscant.700.b
Sextus, Vtrùm per pœnitentiam subsequentem opera etiam mortua viuificẽtur.702.a

Distinctio decimaseptima duabus quæstionibus clara fit. 703.b

¶ Quæstio prima de partibus pœnitentiæ in genere articulis enodatur quatuor.
Primus, vtrum pœnitentiæ debeant partes assignari.705.a
Secundus, vtrùm conuenienter assignẽtur partes pœnitentiæ contritio, confessio, & satisfactio.705.b
Tertius, vtrum prædicta tria sint partes integrales pœnitentiæ.720.alias.708.b
Quartus, vtrum conuenienter diuidatur pœnitentia in pœnitentiam ante baptismum, & pœnitentiam mortalium, & pœnitẽtiam venialium.709.b
¶ Quæstio secunda de prima parte pœnitẽtiæ, quæ est contritio, articulos monstrat sex.
Primus, utrùm contritio sit dolor pro peccatis assumptus cum proposito confitendi & satisfaciendi.710.b
Secundus, vtrùm contritio tantùm sit de peccatis præteritis actualibus propijs.713.b
Tertius, vtrum de singulis mortalibus culpis requiratur singularis contritio.715.a
Quartus, vtrùm cõtritio dolor esse debeat maximus qui esse potest per naturam.717.a
Quintus, vtrùm attritio hic à contritione differat, vt fieri nequeat contritio.723.a
Sextus, vtrùm vllum extet contritionis diuinũ præceptum.729.b

Distinctio decimaoctaua, de confessione, quæstiones quatuor tradit. 732.a

¶ Quæstio prima de necessitate confessionis articulis elucet quinque.
Primus, vtrùm sacramentalis confessio fuerit à Christo instituta tanquam ad salutem necessaria.734.a
Secũdus, vtrum necessitas confessionis fuerit de iure naturali aut scripto ante euangeliũ. 801.a
Tertius, vtrùm omnibus hominibus & de omnibus peccatis confessio sit necessaria.802.b
Quartus, vtrùm statim homo vt peccat confiteri teneatur, an vero solum semel in anno, aut etiam in articulo mortis.749.
Quintus, vtrùm in præceptum confessionis cadat dispensatio.753.b
¶ Quæstio secunda de quidditate & qualitatibus confessionis articulos ostendit sex.
Primus, vtrum sacramentalis confessio sit sacramentalis peccatorum accusatio ad indulgentiã virtute clauiũ ecclesiæ obtinẽdam.754.b
Secundus, vtrùm sex decim conditiones, quæ confessioni assignari à patribus solent, sint congruentes.756.a
Tertius, vtrum confessio debeat esse integra sic vt omnia peccata pœnitẽs cõfiteat.757.b
Quartus, vtrum singula peccata quoad numerum cum omnibus suis circunstantijs sint fideliter confitendà.759.a
Quintus, vtrùm necessarium sit omnia peccata eidem confiteri.768.a
Sextus, vtrum confessio debeat esse secreta. 779.a
¶ Quæstio tertia de effectibus & defectus confessionis articulis elucidatur tribus.
Primus, Vtrum confessio liberet à morte peccati.783.a.b
Secundus, vtrùm confessio possit esse informis 784.b
Tertius, vtrùm informis confessio eatenus sit valida, vt non sit necessariò iteranda.787.b
¶ Quæstio quarta de ministris sacramenti pœnitentiæ articulos poscit sex.
Primus, vtrùm necessarius minister sacramenti pœnitentiæ sit sacerdos, cui soli confiteri licet.793.b
Secundus, vtrùm sit necessarium proprio confiteri sacerdoti.797.a
Tertius, vtrùm licitum sit alteri quàm proprio sacerdoti ex priuilegio vel mandato superioris confiteri.803.b
Quartus, vtrũ in articulo mortis possit quisq; per quemcunque sacerdotem à quibuscunque peccatis & censuris absolui.810.b
Quintus, vtrũ sacerdos in quolibet casu sigillũ teneatur seruare confessionis.812.a
Sextus, vtrùm peccatum quod sacerdos in cõfessione nouit, possit vel de licentia pœnitẽtis, vel si alia via illud nouit, prodere.820.b

Distinctio decimanona de satisfactiõe & de purgatorio quæstiones tres affert. 823.a

¶ Quæstio prima de quidditate & necessitate satisfactionis articulis illustratur quinque.
Primus, vtrùm satisfactio sit virtus iustitiæ. 825.a
Secũdus, vtrùm satisfacere deo sit homini possibile. 827.b.& 828.a.
Tertius. Vtrùm satisfactio sit ante ingressum gloriæ necessaria.830.a
Quartus, Vtrùm possit homo pro vno peccato sine alio satisfacere.833.b
Quintus, Vtrùm satisfactio in peccato facta adueniente charitate effectum suũ sortiatur remissionis pœnę.836.b
¶ Quæstio secunda de ijs per quæ fieri debet satisfactio, articulos possidet sex.
Primus, Vtrùm satisfactionem per opera pœnalia fieri oporteat.840.a
Secundus, Vtrum flagella, quibus à Deo in hac vita punimur, sint satisfactoria.843.a
Tertius, Vtrùm conuenienter tria enumerentur satisfactoria opera.845.b
Quartus, Vtrùm vnus possit pro alio satisfacere.847.b
Quintus, Vtrùm aliqua pœnitentia debeat publicari vel solẽnizari.849.b
Sextus, Vtrùm in exttemo vitæ articulo possit quis veram agere pœnitentiam. 852.a
¶ Quæstio tertia de purgatorio ar.optat tres.
Primus, Vtrùm purgatorium sit post hanc vitam.854.a
Secũdus, Vtrùm pœna purgatorij excedat omnem pœnã tẽporalem huius vitæ.858.a
Tertius. Vtrùm pœna existentium in purgatorio adeò sit illis voluntaria, vt sit etiam meritoria.861.b

Distinctio vigesima de clauibus quæstiones duas desiderat. 863.b

¶ Quæstio prima de clauium assertione articulis fulcitur quinque.
Primus, Vtrùm claues sint in ecclesia.865.b
Secundus, Vtrùm clauium potestatem Christus apostolis contulerit. Ioann.20. accipite Spiritum sanctum, &c.870.b
Tertius, Vtrùm claues in solis sacerdotibus Euangelicis existant.873.b
Quartus, Vtrũ potestas iurisdictionis in vtroque foro fuerit sic collata ecclesiæ, vt in toto corpore immediate resideat, an verò in prælatis eius.877.b
Quintus, Vtrùm quilibet sacerdos possit vti claue in quemlibet.883.a
¶ Quæstio secunda de virtute & effectu clauiũ articulis examinatur tribus.
Primus, Vtrùm effectus clauium se extendat ad remissionem peccati, quo ad culpam & pœnam.884.b
Secundus, Vtrum sacerdos virtute clauiũ possit pœnitentem ad pœnas ligare.889.b
Tertius, Vtrùm sacerdos secundùm proprium arbitrium ligare possit & soluere.893.a

Distinctio vigesimaprima de indulgentijs, Quæstionibus duabus illustratur. 96.b

¶ Quæstio prima de indulgentiarũ potestate & eius subiecto articulos profert quatuor.
Primus, Vtrùm potestatis clauium quæ est in ecclesia sit quippiam de satisfactoria pœna relaxare.898.a
Secundus, Vtrùm indulgentias cõferre, sit pœnas pro peccatis soluere, an verò ab illis absoluere.900.b
Tertius, Vtrùm indulgentiarum vsus sit in ecclesia à tempore Apostolorum antiquus. 904.b.
Quartus, Vtrùm solus Papa & reliqui prælati possint indulgentias conferre.906.b
¶ Quæstio secunda de valore indulgentiarum articulis disputatur quatuor.
Primus, Vtrùm indulgentiæ tantum valeant, quantum sonant.910.a
Secundus, Vtrùm ad valorem indulgentiarum requiratur iusta & pia causa illas conferendi.914.a
Tertius, Vtrùm indulgentiæ illis etiam valeant qui sunt in peccato mortali.920.a
Quartus, Vtrũ compositiones, quæ bullis cruciatæ appenduntur, sint licitæ.924.a

Distinctio vigesimasecunda de excommunicatione tribus quęstionibus distinguitur.926.b

¶ Quæstio prima de authoritate & causis excõmunicandi, articulis cõtexitur quatuor.
Primus, Vtrùm in ecclesia sit excommunicandi facultas.929.a
Secundus, Vtrùm pro quocunq; peccato etiã temporali damno iustè possit homo excõmunicari.936.b
Tertius, Vtrùm excommunicatio iniustè lata nullius sit effectus.942.b
Quartus, Vtrùm liceat cum excõmunicato in externis corporalibusq; actionibus cõmunicare.946.a
¶ Quæstio secũda de ijs qui excõicare possunt & absoluere, ac de ijs qui sunt excõmunicandi, articulos profert tres.
Primus, Vtrùm quilibet sacerdos possit excõmunicare.953.b

Universidad de Deusto
Biblioteca

Secundus, vtrùm possit quispiam seipsum vel superiorem aut æqualem excommunicare. 956.a
Tertius, Vtrùm quilibet sacerdos possit suum parochianum, quacunque excommunicatione absoluere. 959.a
¶ Quæstio tertia de interdicto & cessatione à diuinis articulis nectitur duobus.
Primus, Vtrùm interdictū sit expediens censura. 964.b
Secūdus, Vtrùm cessatio à diuinis sit licita. 670 aliàs. 970.
Distinctio vigesimatertia, de sacramento extremę vnctionis, quæstiones vult duas. 971.b
¶ Quæstio prima de substantia sacramenti extremæ vnctionis, & eius effectu & partibus, articulorum est quatuor.
Primus, Vtrùm extrema vnctio sit sacramentum. 973.b
Secūdus, Vtrum effectus extremæ vnctionis sit peccatorum remissio & sanitas corporalis. 977.a
Tertius, Vtrùm materia huius sacramenti sit oleum simplex ab episcopo consecratum. 982.a
Quartus, Vtrùm forma huius sacramenti per verbum deprecatiuum sit cōgruens. 984.a
¶ Quæstio secunda de ministrantibus & suscipientibus sacramentum extremæ vnctionis articulos constituittres.
Primus, Vtrum solis & omnibus sacerdotibus hoc sacramentū administrare cōpetat. 986.a
Secundus, Vtrùm hoc sacramentū sanis, furiosis, & pueris sit exhibendum. 987.b
Tertius, Vtrùm hoc sacramēto nō totum corpus, sed certæ partes sint vngendæ. 989.b

Finis indicis Distinctionum, Quæstionum, & Articulorum.

LOCA IVRIS CANONICI in hoc primo tomo Commentariorum in Quartum librum Sententiarum peculiariter aut declarata, aut emendata.

Can. Literis. dist. 3. 314.b
Can. Nullus. & can. Prętер. 32. dist. 105.a
Cano. Engelthrudam. 3.q.4. 930.a
Can. Quidam. 5.q.1.936.a
Can. Hi qui de baptism. 99.a
Can. Consideret. de pœnitent. dist. 5. 892.a
Can. Multiplex. de penitent. distinct. 1. 742.b
Can. Pœnit. de pœnite. dist. 1. 614.b
Can. Is qui in infirmitate. 26. quæst. 7. 770.a
Can. Missas. & Can. Qui die solenni. de consecratio. dist. 1. 564.a
Can. Aquam. de consecra. dist. 3. 122.a
Can. Quæsitum. 13. quæst. 2. 525.b
Can. Tua. de sent. excommu. 960.a
Can. Non sanat. 1. quæst. 1. 98.b
Can. A quodam. de consecra. distin. 4. 185. a. & 191.a
Can. Achatius. el. 1. 14. q. 1. 962.b
Can. Multi sunt. de consecratione distinctione. 4. 195.b
Cano. Sufficit. de consecratione distinctione prima. 59.a
Can. Peruenit. de consec. dist. 2. 543.a
Can. si per negligentiam. de consecratione distinct. 2. 594.a
Can. Si inter bonos. de consecratio. distinct. 4. 296.a
Cano. Quod quidā. §. opponitur. prim. quæst. prima. 552.b
Can. Omnis. de pœnit. dist. 1. 798.b
Can. Sanctum est. de consecratione distinctione. 4. 812.a
Can. Placuit. de pœnitentia. dist. 6. & ibi eius glos. corrigitur. 803.a
Canon. Qui non bene. de consecratione distinctio. 2. 594.a
Can. Omni tempore. de consec. dist. 4. & Can. Presbyter. 95. dist. 332.b
Cano. Cui est illata. 11. quæstio. 3. cuius glos. refellitur. 945.a
Cano. Omnes fideles. de consecra. 329.a
Can. Firmiter. de Sūma Trinita. & fide Catholic. 559.a
Can. Presbyteri. de consec. dist. 4. 206.a

Cano.

Cano. Diacones. de consecrat. distinct. 4. quē fallo citat Caietanus tā quā Pelagij cum sit Gelasij. 215.
Can. Nec quēquam. de consecr. dist. 4. 192.b
Cano. Cœpit. 24. q. 1. 554.a.
Cano. Perlectis. distinc. 25. 538.a.
Cano. Nulli. de consecr. distinct. 4. 518.b.
Cano. Super quibus. 30. quæst. 3. 216.b.
Cano. Si qui sunt. 81. distinct. 105.a.
Cano. Necesse. de consecra. distin. 1. 568.b.
Cano. Tabernaculum. de consecratio. distin. 1. 570.a.
Cano. De presbyterorum. 17. q. 4. 930.a.
Cano. Manifestum. 1. q. 1. 118.a.
Cano. Romanus. de consec. dist. 4. 218. a.
Cano. Si qui. de consecr. distin. 4. 518.a
Cano. Lachrymæ. de pœniten. dist. 1. 743.b.
Cano. Nouissimę. de consecr. dist. 5. 335. b.
Cano. Quod quidam. de pœniten. distinct. 1. 789.b.
Cano. Retulerunt. de cōsecr. dist. 4. 26. b.
Cano. Si quis per ebrietatem. de consecra. distinct. 4. 488.b.
Cano. Canonica. 11. q. 3. 961.b.
Cano. Ex authoritate. 16. q. 1. 805.a
Cano. Peruenit. 95. distinc. 334.a.
Cano. Qui perfectionem. 1. q. 1. 99.a.
Cano. Aliter. 30. quæstio. 5. 954.b.
Cano. Si quis suadente. 17. q. 4. limitatur septē modis. 664.a. aliàs. 964.
Cano. Animæ defunctorum. 13. q. 2. 923.a.
Cano. Cùm excommunicato. 11. quæstio. 3. 930.b. & 951.a.
Cano. Sententia pastoris. 11. quæstio. 3. 943. a. & sequent.
Cano. Insuper ad euitandum scandala. 946. & sequent.
¶ Capit. Alma mater. de sentent. excommunica. in. 6. 967.b. & sequent.
Capit. Cùm ex eo. & eius glos. 907. & sequē.
Capit. Si quem. de senten. excōmuni. 937.a.
Cap. Sacris. de ijs quæ vi met. cauſ. fiunt. 951. & sequent.
Cap. Quanto. de consuetudine. 331.b.
Capit. Sicut. de Iudæ. 276.b.
Cap. Sufficiat. 27. quæstio. 2. 19.a.
Cap. Ad liberandam. de Iudæis. 905.b.
Cap. Ex literis. de cōuers. infide. 273.b.
Capit. In quadam. de celebratione Missarum 63.a.
Capit. Conquæst. de sententia excommunicationis. 961.b.
Capit. Quæsitum. capit. Decus. de pœnitent. & remiss. 855.b.
Capit. Quorundam. distinct. 23. 224.b.
Capitul. Si concubinæ. de sentent. excommunicatio. 962.a.
Cap. Ex literarum. de apostatis. 203.a.
Cap. Maiores. de baptismo. 259.a.
Capit. Si canonici. de offic. ordina. libro sexto. 931.a.
Clement. Ne in agro. de statu monachorum. 748.b.
Clement. Grauis. 969.b
¶ Gloss. cap. Quod autem. de pœniten. & remiss. 910.a.
Gloss. cap. à nobis. in secund. de sentent. excō municat. 941.a.b.
Gloss. cano. Sicut. de consecrat. distinct. 2. reprobatur. 370.a.
Gloss. ridicula in cap. Pastoralis de sacramen. non iter. 316.b.
Glos. in cano. Qui recedunt. 26. quæstio. sexta. reijcitur. 516.a.
Glos. cap. Ex parte. de celebrat. missarum. quā sit friuola. 514.a.
Glos. erronea Hugonis cano. Quod à patrib⁹. distinct. 75. 515.a.
Glos. erronea in cano. Tribus. de consecratio. distinct. 4. 514.a.
Glos. in calce capit. Maiores. de baptism. & & eius effect. 257.a.
Glos. cano. Detrahe. prima. q. 1. 196.a.
Glo. Ioan. Teutonici. manifestus error. in cano. Petrus. distinc. 1.
Glos. in capitu. Pastoralis. de offic. ordinarij. 811.b.
Gloss. Error. in canon. Accedens. 50. distinctio. 552.b.
Glos. in Clement. Dudum. 806.a.
Glos. in Can. Solet. de consecr. distin. 4. 257.a.
Gloss. Bernardi in cano. Omnis vtriusque. in verb. Alieno. de pœnitentijs dist. reprobata. 805.a.

Finis Indicis locorum Iuris Canonici.

Universidad de Deusto
Biblioteca

INDEX COPIOSISSIMUS rerum maximè notabilium, quæ in hoc primo Commentariorum tomo continentur ordine alphabetico digestus.

A. denotat primam columnam. B. secundam.

A.

ABbates & monachi peccant forsan mortaliter si susceptores sint in baptismate. 227.a

Abbatissæ non habent iurisdictionem ordinariam. 880.b

Abbatissæ vel priorissæ nõ habent spiritualem potestatẽ ad statuendum præceptũ. 881.b

¶ Abraham quãdo actum credendi habuit iã erat in gratia, quã reputari illi ad iustitiã fuit reputari ad meritum de condigno. 147.b

¶ Absentem nullatenus absoluere licet. 822. a

¶ Absolutio à peccatis in mortis articulo à quouis sacerdote fieri potest iure positiuo. 810.a

Absolutio quæ sit per sacramẽtum & quæ sit per indulgentias in quo differant. 914.a

Absolutio à censuris potest per literas obtineri. 781.

Absolui potest in octo casibus quis ab excommunicatione Papæ reseruata per suum parochum. 964.a

¶ Accidentia relinquũtur sacramẽto altaris sine subiecto videlicet sine substantia. 432.a

Accidentia quæ remanent in eucharistia sunt sicut in subiecto in quantitate dimensiua panis vel vini remanente. 434.a

Accidentia etiam quanti prædicabilis manent in eucharistia sine subiecto. 98. 432. 433.

Accidẽtia nõ subsistunt in eucharistia per naturam suam. 433.b

Accidentia alia à quantitate potest Deus seruare in eucharistia sine quantitate. 436.

Accidentium panis & vini eædem habẽtur notitiæ intuitiuæ ante cõsecrationem & post, non tamen iudicatiuæ in Christianis. 399.a.

¶ Accedere ad eucharistiam cum conscientia peccati mortalis, qd gen⁹ peccati sit. 499.a.b

Actus pœnitendi non est ei necessarius qui sic est peccatorum oblitus, vt facta diligenti indagine nequeat vllius reminisci. 654. alias. 655.a

Actus charitatis quantũcunq; egregius nullus valet ad salutem existenti in peccato mortali præter martyrium. 654.a

Actus pœnitentiæ à timore seruili procedit sicut à primo motu nostri affectus ad hoc ordinato. 635.a

¶ Adam cum scientias omnes infusas haberet vtrum vtebatur phantasmate. 35.a

¶ Adorare & suscipere sacramentũ non idem sunt. 470.b

¶ Ætas idonea suscipiendi sacramentũ eucharistiæ. 518.b

¶ Affinitas triplex spiritualis cõtrahitur in baptismo impediens matrimoniũ contrahendum, & dirimẽs contractũ. 225.b. & 226.a

Affinitas spiritualis contrahitur si nõ baptizatus baptizet, nõ tamen si baptizatũ de fonte leuet. 226.b

Affinitas spiritualis contrahitur etiam si suscipiens puerũ in baptismo sit hæreticus. ibid.

Affinitas cõtrahitur in baptismo priuato, qui fit in necessitate, non in publico catechismo qui in ecclesia fit. 227.a

Affinitas triplex spiritualis impediens matrimonium contrahendum & dirimens cõtractum contrahitur in confirmatione. 330. b. & 331.a. vide Confirmatio.

¶ Agni paschalis esus proprie erat sacramentum. 14.b

¶ Alexander. vj. pontifex vtrum commiserit dominium occidẽtalium insularum regibus Catholicis. 272.a

¶ Alba qua induitur sacerdos sacra facturus quid significet. 576.b

¶ Alchimicæ aquæ & ex herbarum succis expressæ, æquiuocè dicuntur aquæ. 177.b

¶ Altare vnde dicatur. 571.b

Altare quid designet ibidem.

Altare necesse est consecretur eucharistiæ sacrificio celebrando. 573.b

¶ Amentẽ à natiuitate baptizari posse, & corpus Christi in necessitate recipere posse ait gloss. in canon. Qui recedunt. 26. quæst. 6. 516.a

Amentibus & furiosis per interualla an sit administrandũ sacramentum. 515.b. & 516.a

Amictus qui imponitur capiti sacerdotis velũ significat, quo Iudæi faciẽ Christi velabant dicentes, Prophetiza nobis. &c. 576.b

¶ Anabaptistæ quare baptizatos in infantia putent rebaptizandos. 265.a

¶ Anastasius veram intentionẽ habuit baptizandi, licet ioco id fecerit. 114.a

¶ Angariare quid. 368.a. & b

¶ Angelus via ordinaria sacramenta ministrare non potest. 110.a

Angelus nõ potest eucharistiã spiritualiter sumere quia ipsa sumere nõ potest. 487.b

Angeli vtrum diem iudicij nouerint. 421.a

Angeli possunt à Christo virtute accipere ministrandi sacramenta. 110.a

Angelorũ ruinas per hominũ assumptionem reparandas esse, quomodo intelligendũ sit. 296.b

¶ Anima Christi ex vi consecrationis solũ est in eucharistia, qua ratiõe dat esse corporũ. 409.b. & 410.a

Animæ nõnunquã alibi quàm in purgatorio purgantur. 858.a

Animas à purgatorio eripi tãgẽdo benedictũ calculum, vel recitãdo Aue maria aut Pater noster, deberet populo dissuaderi. 917.b

¶ Annihilatum nõ potest idem numero iterato creari secundum D. Thom. 441.a

¶ Antiochus cum subuersione Hierosolymorum molitur, quare veniam non obtinuerit. 649.b

¶ Applicatio sacrificiorum vnius ad alterũ valet de cõdigno, similiter ieiuniorum & aliorum operum. 908.b

¶ Apostoli creati sunt à Chro episcopi. 891.a

Apostoli etiã post confirmationẽ habuerunt habitum pœnitentiæ. 641.a

Apostoli an solum per manuũ impositionẽ confirmarint. 314.a.b

Apostoli post latum præceptum baptismi tenebantur Euangelico sacramento baptizari. 236.b

Apostolos baptizatos fuisse baptismo Christi pro Certo tenendum est. 237.a

¶ Aqua quæ fluxit de latere Christi pendentis in cruce naturalis fuit. 176.b. & 177.a

¶ Aqua benedicta virtute operis valet contra dæmonum insidias, & ad venialiũ remissionem. 301.b

Aqua benedicta non est sacramentum. 122.a

Aqua & quodlibet aliud elementum habere potest qualitates secundas, non quidẽ natiuas, sed peregrinas. 176.b. & 177.a

Aqua benedicta & alia sacramentalia delent venialia peccata sine displicentia actuali ex ope operato virtute clauiũ. 671.b. & 677.b

Aqua in ea quantitate est miscenda vino ad conficiendum sacramentum eucharistiæ, qua facilè possit in vinum conuerti. 374.a

Aqua est species atoma, quare non possunt duæ aquæ species differre. 176.a

Aqua an sit de necessitate sacramenti eucharistiæ. 371.b & seq.

Aqua deficiẽte an sit paruulus iam iam moriturus in puteum aut proximum flumẽ proiiciendus ne moriatur non baptizatus. 146 b. & 167.a

Aqua qualitercunque transmutatione transmutatur dummodo non soluatur species aquę potest fieri baptismus. 175.b.

Aquæ sumptio impedit eucharistię susceptionem. 514.a.

Aquæ mixtio cum vino nõ est de necessitate sacramenti eucharistiæ, sed de necessitate præcepti. 371.

Aquam exire de corpore Christi iam mortui miraculum fuit. 177.a. & seq.

¶ Aranea in calicem consecratum incidens extrahitur & comburitur & species sumuntur. 592.b.

¶ Articulus mortis quis dicatur. 811.a

¶ Attritio existimata cõtritio sufficiens dispositio est ad suscipienda alia sacramẽta. 492.a

Attritio cogita solum sufficit ad baptismum sufficiendum. 492.b.

Attritio existimata contritio est sufficiens dispositio ad sumendã eucharistiã & cõfirmationem. 492. 494. & seq. & 325.b.

Attritio cogita non sufficit. 425.b.

Attritio duplex. 725.b.

Attritio an ita à cõtritione differat, vt fieri ne queat contritio. 725.b.

Attricio sine sacramento nõ sufficit quãuis cõtrarium dicat Caietanus. 925.a.

Attritum fieri contritum per sacramentũ non est certum secundum fidem. ibidem. b.

¶ Augmentum meriti etiam minimũ pluris est æstimãdum, quàm liberatio à maxima pœna purgatorij. 914.a.

¶ Auxilium speciale necessarium est ad infusionem primã gratiæ ex parte peccatoris: vel vt conuertatur peccator. 638. per totam & seq. contra Scotum & alios.

¶ Azymi quo die fiebãt apud Iudæos vbi pulcherrima disputatio de die quo Christus pascha

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſuba celebranit.366.a.b

B.

BAlſamum nõ eſt neceſſariõ adhibẽdum in materia confirmationis neceſsitate ſacramẽti,ſed neceſsitate præcepti.316.b

Balſamũ ex Chri inſtitutione miſcendum eſt vnguento in materia cõfirmationis.317.b

¶Baptiſma triplex in peccati remediũ.207.a

Baptiſma verum quantam requirat aquam. 193.b

Baptiſmus collatus in homine genitoris & geniti & procedentis ab vtroque an valeat. 284.a.b

Vtrum etiã valeat in nomine Chriſti & in mine trinitatis.185.vſq; ad.191.

Baptiſmatum trium aſſertio & à ſanctis celebratur, & à ſacris literis fundamentum habet.208.a

Baptiſmus aquæ ſolus inter baptiſmata eſt proprie baptiſmus,209.b

Baptiſmus flaminis præſtat ſimpliciter baptiſmo aquæ, vtriq; tamen præſtat baptiſmus ſanguinis.213.a

Baptiſmus flaminis & ſanguinis quare ſic dicãtur,& quid ſint.208.209.

Baptiſmus flaminis & ſanguinis quomodo ſuppleant vicem baptiſmi aquæ.210.a.& 235.b

Baptiſmꝰ aquę ſolus inter baptiſmata eſt ſimpliciter in præcepto & ſimpliciter neceſſarius ad originalis remiſsionem.220.a

Baptiſmus flaminis & ſanguinis nõ ſufficiunt ſimpliciter ad ſalutẽ,neq; excuſant ab obligatione baptiſmi.aquæ.210.232.a.235.b 290.b

Baptiſmus ſanguinis & flaminis quomodo differant.211.b

Baptiſmus de iure diuino non eſt repetendus. 199.a.& ſequenti.

Baptiſmus in conſilio fuit vſq; ad Chriſti paſſionẽ:inde tamẽ in præcepto.169.b.233.b

Baptiſmus valet ſi infans inuitis parentibus in fidelibus baptizetur.264.a

Baptiſmus ſolus repreſentat paſſionẽ Chriſti. 199.b.254.b

Baptiſmus geminandus eſt ſuper monſtrum, quando iunt duo ſuppoſita,202.b

Baptiſmus ſub conditione eſt licitus quoties adhibita diligẽtia non poſſumus aſſequi ſit ne infans baptizatus necne.202.a

Baptiſmus minuit in hac vita concupiſcentiam, & aufert pœnalitates in reſurrectione.286.a.b

Baptiſmus flaminis ſuapte natura totam peccatorum remittit.213.a

Batiſmus neceſſarius eſt & neceſsitate finis & neceſsitate præcepti.229.vſque.232.

Baptiſmus ſolennis quã in primitiua eccleſia celebrabatur, baptizatos ſtatim confirmabat Epiſcopus.206.a.b

Baptiſmus eſt in genere actionis vel paſsionis 11.a.b & 164.b.& 165.a

Baptiſmus multis nominibus nuncupatur à ſanctis.162.b.& 163.a

Baptiſmus per Antonomaſiam eſt & dicitur ſacramentum fidei.163.a

Baptiſmus ſupponit ſolũ pro ablutione paſſiua connotando,q̃ fiat ſub tali forma.12.b & .161.vſq;.166.

Baptiſmus Ioannis à Ioãne Deo inſpirante inſtitutus eſt ritè anteceſſurus Chriſti baptiſmum.151.b

Baptiſmus Ioannis nõ fuit ſacramentũ etiam ad eum modum,quo legis veteris ſacramẽtum.153.b

Baptiſmus Ioãnis non fuit in præcepto populo Iudæorum.153.a

Baptiſmus Ioannis erat diſpoſitio remota & quodãmodo extrinſeca baptiſmi Chriſti. 155.a

Baptiſmus Ioannis non conferebat gratiam. 154.b.& ſeq.

Baptiſmus inſtitutus fuit,cũ Chriſtus baptizatus fuit in Iordane.167.b

Baptiſmus in nomine Chriſti tantũ,nunc temporis non eſt validus.186.b

Baptiſmus quantum circunciſioni præcellat. 166.b

Baptiſmus Ioannis partim fuit à Deo,partim ab ipſo Ioanne.151.b

Baptiſmus imprimit characterem, quem circunciſio nõ imprimebat.140.b

Baptiſmus in adultis vſq; ab certũ tẽpus differri poteſt.248.a

Baptiſmus in pueris differri non debet.248.a.

Baptiſmus ſub illa forma collatus à pluribus noſtę baptizamus,nõ videtur eſſe ſacramẽtum.220.a

Baptiſmus verus eſt etiam ſi cũ periculo mortis paruulus in flumen mergitur & emergitur.192.a.b

Baptiſmus an poſsit fieri per modũ aſperſionis.191.b

Baptiſmus Ioannis nõ excuſabat baptizatos à baptiſmo Chriſti ſuſcipiendo.158.159.

Baptiſmus non erat repetendus in quadã mulliere Luſitana, quæ conuerſa fuit in virum. 116.a

Baptiſmi definitiones.162.&ſeq.

Ba-

Baptiſmi forma in nomine patris re inſtituta eſt à Chriſto,quando ipſe in Iordane baptizatus eſt.169.&.186.b

Baptiſmi aqua dicitur à ſanctis patribus Chriſti ſanguine rubricata.175.a

Baptiſmi præceptum habetur Ioannis tertio. Matthæi.28.Marci.vltim.230.& ſeq.

Baptiſmi inſtitutio & vſus præceſſerunt Chriſti paſsionem.167.& ſeq.

Baptiſmi ſuſcipiendi tempus præfinire potuit eccleſia cunctis baptiſmi notitiam habentibus.240.a.b

Baptiſmi forma & ablutio debent eſſe ſimul nõ mathematico ſed humano more.196.a

Baptiſmi ſacramẽtum nemo ſimpliciter inuitus ſuſcipit:tamẽ cõditionaliter inuitus etiã metu mortis.257.a

Baptiſmi proprius effectus eſt apertio regni cælorum.293.a.b

Baptiſmi gratia par eſt in omnibus paruulis: in adultis diſpar,iuxta variam cuiuſq; diſpoſitionem.294.a.& ſeq.&.297.a.&.b.

Baptiſmi proprius effectus eſt cõdonatio omnis culpæ,& omnis pœnæ.282.b.& infra. 293.

Baptiſmi Chriſti præceptum habebant Apoſtoli, quo baptizati ſunt viuente Chriſto. 236.b.&.237.a

Baptiſmi præceptum ſimul cum iure naturæ obligat patres,ſuos baptizare filios,248.b

Baptiſmi ritus & ceremonię explicãtur.204.b &.205.& ſeq.

In baptiſmi forma neceſſe eſt,vt cõferatur ſacramẽtum,quod explicetur actus, qui exercetur à miniſtro cum inuocatione trinitatis.178.b

In baptiſmi forma non poteſt exprimi actus niſi ſimul,& perſona recipiens explicetur, 180.b

Baptiſmi forma qua vtuntur Græci ſit ne legitima,& an liceat noſtris illa vti, & Græcis noſtra.178.& ſeq.

In baptiſmi forma quid ſignificet dictio,In nomine.183.a

Baptiſmi duplex materia:aqua ſcilicet & ablutio.163.b

Baptiſmi materiã congruentiſsimam inſtituit Chriſtus aquam.173.& ſeq.

Baptiſmi materia eſſe poteſt aqua, in quam reſoluuntur nix & grãdo,gelu,& nõ nix ipſa vel grando.176.b

Baptiſmi materia non ſunt ſudor, lacrymæ. vrina,ceruiſia,ptiſana,aquæ Alchimicę,vel ex pane aut herbis expreſſæ.177.a.b.

Baptiſmi miniſtri ex officio ſunt ſacerdotes. 217.a.b

Baptiſmi vtendi neceſsitas inducta fuit hominibus poſt paſsionem & reſurrectionem. 266.b.

Baptiſmi duo tempora,205.a.b.

Baptiſmi tempus ab eccleſia conſtitutum expectantes ſi repentina morte occupentur, in ſuo deſiderio ſaluantur.248.a

Baptiſmi dilatio quando non ſit facienda in adultis.248.b.

Baptiſmi integritas tollitur deficiente aliquo ad plenã inuocationem trinitatis.185.b.

Baptiſmũ quòd cõgrue præcedat catechiſmus & exorciſmus. Vide Exorciſmus.307.ab

Baptiſmum ſuſcipere tenetur adultus quiſque vbi primum rationis vſum attigerit.248.b.

Baptiſmum qui nõ aſſumpſerunt,non ligãtur eccleſiæ præceptis.661.b.

Baptiſmum verum ſuſcipit peccator impœnitens,ſi cum intentione eccleſiæ baptizetur. 253.a.

Ad baptiſmum non licet quenquam cogere. 267.a.

Per baptiſmũ ſatisfactio Chriſti reputatur plenaria noſtra.255.a.

Baptiſmũ Ioannis ſuſcipientes quomodo cõſitebantur peccata.175.a.b.

Baptiſmus fieri bina aut trina merſione accidentarium eſt,& non neceſſarium.194.b.

Baptiſmo peculiari ratione tribuitur quòd illuminat intellectum & fœcũdat affectum. 291.a.

Baptiſmo flaminis & ſanguinis baptizatus fuit Chriſtus.209.b.

Baptiſmo flaminis non ſunt baptizati ſancti innocentes : ſed baptiſmo ſanguinis. 209.b.

Sine baptiſmo in re vel in voto nemo poteſt ſalutem aſſequi.235.& ſeq.

Baptiſmo Ioannis quare voluerit Chriſtus baptizari.156.& ſeq.

Baptiſmo Ioãnis baptizari aliquos ante Chriſtum,alios poſt Chriſtum congruum fuit. 157.a.b.

Baptiſmo Chriſti baptizata eſt virgo Maria. 238.a.

Baptiſmo Chriſti baptizatus eſt Ioãnes baptiſta.237.b.

Sine baptiſmo aquæ affirmare eſſe aliquod medium quod pueris ſufficiat ad ſalutem error eſt: temere autem dictum,quod ſuppleatur in illis effectus baptiſmi.238.& ſequen.

In baptiſmo ſolenni ſacerdotes ſeruare tenentur ritũ matricis eccleſiæ,non Metropolitanæ,

Universidad de Deusto
Biblioteca

næ,aut Romanæ.195.a
Baptizo, verbo Græco conuenientius vtitur ecclesia in forma baptismi,quàm latino verbo.abluo.26.a
Baptizare se nemo potest.182.b
Baptizare potest non baptizatus.218.a
Baptizare solenniter nemo alius, quàm plebanus potest, in sua parœcia,nisi ex priuilegio vel plebani facultate.215.a.b
Baptizare licet puerum iam iam moriturum recusantibus parentibus infidelibus,non tamen multùm pugnantibus.276.b
Baptizare simul plures quando liceat, & qua forma tunc vtendum sit.225.a.b
Baptizare posse mutum nutibus error est. 224.a
Baptizare puerum cum intentione ei nocendi in vita tẽporali aut alio siniſtro proposito licèt sit peccatum graue, non tamen tollit veritatem sacramenti.197.a
Baptizari possunt infidelium filij absque parẽtum consensu si ab illis conuenirti non possint.274.b.&.275.a
Baptizari possunt inuitis parentibus infideliũ filij ratione iam vtentes.275.a
Baptizari an possit pars pueri excisa ex vtero materno.275.b
Baptizari nemo debet inuitus.257.a
Baptizabãt apostoliante passione sub hac forma,in nomine Christi.169.a
Baptizauerũt semper Apostoli post Christi passionem,in nomine patris &c. nisi quòd forsitan addebant dictioni,filij,Iesu Christi. 189.b
¶Quod si quando baptizauerunt in nomine Christi,id factum est speciali reuelatione. 189.b.&.160.a
Baptizans domi citra necessitatem castigatur. 219.a
Si baptizantes sint simul plures: ille baptizat solum,qui priùs formam profert, reliqui verò tanquam sacrilegi sunt rebaptizatores. 220.a
Baptizandi sunt furiosi quidam, alij verò minimè baptizandi sunt.279.280.
Baptizãdi nõ sunt pueri si dubitatur an aqua sit vera.Quod si baptizentur sub conditione sunt baptizandi.177.b
Baptizandi non sunt ob scrupulum aliquem, adulti è Christianis inter Christianos nati. 202.a
Baptizandi non sunt infidelium filij antequã vsum rationis habeant parentibus inuitis, aut tutoribus,si vtroq; parente sint orbati, 272.& intra
Baptizãdi sunt pueri vt moris est octauo die. 205.a.b.&.246.a.205.a.b.
In baptizando adulto per se requiritur volũtas.258.& seq.
In baptizando peccatore adulto, requiritur pœnitentia virtus,non autem pœnitentia sacramentum.251.a.b.& infra.254.&.255
In baptizandis adultis in insulis vbi nouo plãtatur ecclesia,consilium esset vt seruaretur tempus quod in primitiua ecclesia.205.b.
¶Imò oppositum esset peccatum mortale. 248.a.b.
Baptizati quotquot fuerunt baptismo Ioannis,erant postea baptizãdi baptismo Christi.158.b.
Baptizati infantes postmodũ sunt ad fidem compellendi.265.a.b.
Baptizatus non maneret,si quis ita aspergeretur,vt aqua nullam corporis partem tangeret,sed vestes tantùm. 194.a.
Baptizatus inuitus recipit characterem, non tamen gratiam.257.b.
Baptizatus de sacro fonte ab aliquo quasi in instructionem & tutelam suscipiendus est. 225.a.
Baptizatis pueris domi in ecclesia sunt adhibẽdi catechismi,& exorcismi.202.b.
In baptizato requiritur recta fides ad suscipiẽdam gratiam baptismi, non characterem. 260.a.
Baptizatos chrismare in fronte nulla ratione licet presbyteris.206.b.
¶Beati non sunt ministri sacramentorum,licèt potestatem ministrandi sacramenta habeãt in cælo.110.a.
¶Benedictio aquæ baptismalis nõ est de essentia baptismi.319.a.
¶Blasphemia grauius peccatũ est genere suo quàm homicidium.500.b.
¶Bonum nullum est,quod nõ premietur, an verificetur in damnatis.700.a.b.
¶Buccella quam christus Iudæ porrexit, fuit vino in tincta.534.b.
¶Bulla cœnę Dominicæ quos casus comprehendat.963.a.b.
Bulla cœnę Dominicæ cessat cum ipso Papa. 963.a.
Bulla cœnæ dominicę non admodũ antiqua. 962.b
Bulla cruciatæ quem intelligat per Idoneum 808.a.
Bulla cruciatæ an requirat, vt suscipiens si in gratia.921.a.
Bulla cruciatæ dat licentiam eligendi cõfessorem.808.a.

Bullæ

Bullæ cruciatæ antiquitas & origo.905.b

C.

Ælum quiescens præstantiùs erit post consummationẽ seculi, quàm mouens se. 559.a
¶Cœna Domini vtrùm facta fuerit quartadecima luna,an verò tertiadecima.461.b.&seq.
¶Cadaueris forma fuit in Christo defuncto. 410.a.cõtra quàm alij existimant.
¶Calix quando primùm eleuari cœpit discooperius.591.a
¶Capitulum Cathedralis ecclesiæ sede vacante nõ potest indulgentias concedere.908.a
¶Carere vsu rationis quis dicitur duplici modo.515.b
¶Carthusianorum institutio,vt nocte etiam citra culpã polluti ad gradus altaris non accedãt plus affert pudoris religiosis quàm reuerentiæ sacramento.511.b
¶Casus cœnę Dominicæ.775.a
Casus reseruati quãdo sint tam cõfitendi quã absoluendi.772.a
Casus quod possit reseruare superior.ibid.b.
¶Catechismꝰ & catechumenꝰ qd sint.306.a
Catechismꝰ præcedere debet baptismũ,306.a
Catechumenꝰ defunctus ante baptismũ an ingrediatur viã salutis.236.a
Catechizationis forma ab Apostolis ad nos vsq; deriuata.306.b
Celebrare in locis non consecratis vel benedictis vtrùm sit peccatum mortale.572.a
Celebrare bis in die quando liceat.617.b
Celebrare vtrũ liceat in ecclesijs violatis.573.a
Celebrare extra ecclesiam si cõtemptus absit nunquam est peccatum mortale. 573.a
¶Cæremoniæ legales quæ & quot sint.15.a
Cæremoniæ quæ baptismũ exornant in tria diuiduntur.306.a
Cæremoniæ missæ an congruenter sint institutæ.586.a
¶Cessatio à diuinis est ministrorum prohibitio,ne sacra faciant.965.b
Cessatio an sit licita.670.aliàs.970.a
Cessatio potest tolli etiam citra iussum Pontificis partibus concordantibus.971.a
¶Charitas perfecta dupliciter dicitur. 859.a
¶Character in quo sit tanquam in subiecto. 78.& sequen.
Character in quo prædicamento & specie collocetur.71.vsq;.76.
Character non est nouum inuentum Theologorum.68.a.&.200.a.b
Character non est primarius effectus sacramẽti.79.a.b.
Character quam consequentiam habeat cum fide & gratia,75.b.
Character idem perdiuersos respectus dicitur potestates.869.b.
Character cõfirmationis necessariò præsupponit characterẽ baptismi,ita vt si quis baptizatus cõfirmaretur,nihil reciperet. 323.
Character an sit res distincta ab anima.869.b
Character est res & sacramentum.162.a
Character est omnino indelebilis.81.82.
Character quomodo intelligatur esse dispositio ad gratiam.79.a.
Character significat signum distinctiuum mẽbrorum Christi ab infidelibus.70.a.
Character sacerdotalis non est necessarius ad conferendas indulgentias.908.a.
Characteris definitio assignatur & examinatur.72.a.
Chacterẽ non imprimebat circũcisio.140.b
Characterem tria tantùm sacramenta imprimunt. 69.b.
Charactere assimilamur Christi sacerdotio. 76.77.
De charactere tenuissimã opinionem habuit Scotus.67.b.
¶Christus in cœna ministrauit Iudæ eucharistiam,vt ex euangelio colligitur.533.b.
Christus post cœnam eucharistiã sumpsit & ministrauit,vt prius impleret figurã quàm veritatem instituret.513.a.
Christus nullũ sibi præmiũ essentiale meruit gratiæ,gloriæ:cuius anima cumulatissima debebatur ratione vnionis.901.a.
Christus nobis essentiale præmiũ promeruit: sibi verò quia redemptor orbis,fuit accidẽtale, nempe vt in nomine eius omne genu flectatur.901.a.
Christus in sumptione eucharistiæ sensit spiritualem gustum & dulcedinem.530.b.
Christus non tradit Luc.22.præceptum communicandi sub vtraq; specie, imò verò nec exemplum.529.b.
Christꝰ quare claues reliquerit i ecclesia.867.a
Christus potestatem autoritatis quã habuit inquãtam Deus nemini communicare potuit, sicut nec suam essentiam.93.a.
Christus an priùs fregit panem quàm consecrauerit.451.a.b.
Christus in quantum homo operatur in sacramentis interiores effectus meritoriè & efficienter.91.a.
Christus instituit prælatos per quos suam regeret ecclesiam.878.
Christus nulla lege ad circũcisionem tenebatur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tur.139.b
Christus prius proprium corpus sumpsit quàm discipulis sumendum daret.531.a
Christum baptizati baptismo Ioannis quare conueniens fuerit.136.b.& seq.
¶Chrisma cõficiendi posse à simplici sacerdote ex episcopi cõmissione rationi consonum est. 320.a.b
Chrisma conficere edocuit Christus in cœna. 314.b.&.317.b
Chrisma cõfirmationis necesse est cõsecretur ab episcopo.318.b.& seq.
Chrisma cõfirmationis quor rebus cõstare debeat.316.& seq.
Chrisma nomen quid significet.316.a
Chrismatis nomen græcum conuenienter ecclesia latina vsurpauit.26.a
Chrismatis consecratio est de iure diuino: quo tamen iure nulla est præscripta cõsecrationis forma.320.a
Chrismate vtebantur apostoli dum confirmabant.318.a
Chrismatio necesse est fiat in forma crucis. 321.b
An sit necesse vt fiat in fronte.329.b
¶Cibus & potus ex institutione ecclesiæ impediunt sumptionem sacramẽti triplici de causa.512.a
¶Circumcisio per traditionẽ habebatur ante legem scriptam.133.a
Circũcisio fuit in pcepto Iudeis vsq; ad Christi Passionẽ, potẽ ne in cõsilio quidẽ. 165.b
Circũcisio secũda à Iosue facta quid significet quare petrino cultello facta sit.142.a
Circũcisio instituta est in remediũ originalis peccati, quanuis fœminis applicari nõ possit.136.a
Circũcisio quo tempore instituta fuerit.132.a
Circũcisio soli populo Iudæorum est præcepta, licèt vniuersis gentibus in remediũ sit data.134.b
Circumcisio licèt ante octauum diẽ nõ fieret, tamen pueri in fide parẽtum saluabantur, quod non idem est de baptismo.138.a
Circũcisio fuit præparatoria figura baptismi. 129.b.&.130.a
Circumcisio cõuenienter fuit instituta in Abraham.131.b
Circumcisionis definitiones.128.a
Circumcisionis ritus conueniẽtes esse explicatur.136.vsq;.139.
Circũcisionis præcepti Genes.17. edictum explicatur.133.a.b
Circumcisionis præceptum quodã ratione dici potest legis naturæ: cõmodius autem dicitur legis scriptæ.133.b
Circumcisionis mysteria.131.a
Circumcisionis instituendæ necessitas.130.a
Circũcisionem licebat differre per totam vitã. si puero circuncidendo periculũ mortis immineret.138.b
In circũcisionem applicante nullus fidei habitus requirebatur, sed actus quo circũcisum offerret Deo.144.b
Ante circumcisionẽ nõ requirebatur aliquod signum sensibile, quo fieret fidei protestatio in remissionem originalem.146.& seq.
In circũcisione cõferebatur gratia quoad omnes effectus, non tamen virtute circũcisionis, neque tam copiosa quàm in baptismo 139.vsque.143.
In circumcisione etiam actualia peccata cõdonabantur adultis.143.b.
Circũcisus adultus cum attritione iustificabatur.143.a.b.
Circumcisis non patebat aditus regni cœlorum, quia tota natura manebat in debito. 141.a.b
Circũcidere nemo poterat in lege veteri Ethnicorum filios ante rationis vsum inuitis parentibus.275.a.b
Circuncidi tenebãtur sanctificati in vtero matris.139.a.b
Circuncidi tenenbatur Iudæorũ pueri quibus applicatum fuerat remedium legis naturæ si superstites euasissent.138.b
Circũcidi voluit Christus multis de causis, quãuis non teneretur.139.a.b
Circuncidi nõ tenebatur inuitus quisquã qui ex semine Abrahæ nõ descẽderet, siue seruus, siue liber.134.b.&.135.a
¶Circunstantiæ quę tollant rationem culpę, vel quæ de mortali faciunt veniale, sunt necessariò confitendæ.762.b
Circunstantiæ mutant speciem.764.a.b
¶Claues sunt discernendi scientia & potentia iudicandi.866.b
Claues quare sunt in ecclesia.867.a.b
Clauium effectus est remissio culpę & pœnę, 884.vsq;.889.
Clauiũ potestas in solis sacerdotibus Euangelicis posita est.875.a.b
Clauium triplex munus.866.a
Clauium potestas ex quo loco scripturæ colligatur.871.a.& deinceps.
¶Clerici primæ tonsuræ coniugati perdunt oñia priuilegia clericalia præter duo.968.a
¶Clodouæo Francorum Regi cùm baptizaretur neq; esset copia Chrismatis columba rostro illud aduolando attuli.110.b.

¶Co.

¶Cogere ad fidem vel ad baptismum neminẽ licet.267.a
¶Cõmunio sub vtraq; specie nõ est adeò prohibita secularibus, quin possit indulgeri illustribus viris.527.b.
Cõmunio in quibus casibus sit licita absq; cõfessione.498.a
Cõmunicans papa cũ excõmunicato non peccat, cæteri verò peccant.951.b
Cõmunicare cum excommunicatis in quibus casibus sit licitum.951.a
Cõmunicare cum excõmunicato an liceat metu mortis graue dubium.951.b.& seq.
¶Cõpositio debitorum per pontificem qualiter sit facienda.925.a.b
¶Cõcilium nõ esse supra papam ostenditur. 878.a
Concilium repræsentare vniuersalẽ ecclesiam quomodo intelligatur.882.b
¶Concupiscentia ipsa in baptizatis quantum ad substãtiam, nec diminuitur, nec debilitatur.228.a
Concupiscentia post baptismum non habet prorsus rationem peccati aut reatum culpæ.227.b
Concupiscẽtia carnis quæ est in vno iusto, an sit peccatum.284.a
¶Confessio vt est pars sacramenti potest esse informis.784.a
Confessio vt est actus virtutis nõ potest esse informis.785.a
Confessio quid sit & quot conditiones illius. 757.a
Cõfessio integra an requiratur, vt eidem fiat sacerdoti de omnibus.769.a
Confessio in articulo mortis apud quemlibet sacerdotem catholicum fieri potest iure põtificio.810.a
Confessio informis quot casibus sit iteranda. 788.vsq;.793.
Confessio sacramentalis non fuit in lege veteri.155.b
Cõfessio quæ fit sacerdoti non habenti iurisdictionem vel intentionem absoluendi est inualida, atque adeò iteranda.788.a.b
Cõfessio cùm diuiditur vtrùm sit vnicũ sacramentũ, quod ex duabus partibus constat, & vnica conferatur gratia.775.b
Confessio qnã faciebant suscipiẽtes baptismũ Ioannis an esset vocalis.155.a.b
Confessio vbi abest peccatum mortale nõ est in præcepto iuris diuini aut positiui.124.b
Confessio multis locis iuris diuini fundatur 738.a.b
Confessio quam non subsequitur absolutio licèt possit vtiliter fieri, neutiquam tamẽ est Valida ad complendum præceptum.789.b
Confessio quanuis non esset iuris diuino iure, an posset ecclesia de ea sancire præceptum humanum.741.a
Confessio an debeat confirmationem præcedere.328.a
Confessio sacramentalis an necessariò debeat præcedere sumptionem eucharistiæ, an verò sit satis domi conscientiam examinare. 496.a.b
Cõfessio an fieri possit per nutum, nuntium, literas, interpretem.780.b.781.a
Confessio cũ absolutione non solùm à culpa, verùm &à pœna liberat tam æterna, quàm temporali.784.a
Confessio de iure diuino est necessaria in articulo mortis.750.a
Confessionis præceptum quo tempore obliget.549.b
Confessionis materia non sunt peccata ante baptismum cõmissa.255.b.&.256.a
Cõfessiõis minister proprius sacerdos est aut cui ille commiserit.798.a
Confessionis integritas ex numero mortaliũ, & circunstantiarũ pensatur.959.vsq;.768.
Confessionis secretũ ex parte sacerdotis quatenus seruandum sit.812.vsque.834. Vide Sigillum confessionis.
Confessionis conditiones sexdecim.755.
Confessionem esse secretam non est de necessitate sacramenti.779.a.b.
Confessionem sacramentalem esse ab orbere dempto ad salutem necessariam fuit semper catholica veritas.742.a
Conficeri nõ potest qui nullius actualis culpę conscius est.602.a
Confiteri non tenetur peccator iure ecclesiastico nisi semel in anno.749.b
Confiteri laico in nullo prorsus euentu licèt. 795.a
Confessarij munus.765.b
Confessarij an teneantur interrogare pœnitẽtes.765.b
Confessarij quas qualitates habere debeant. 808.b
Gonfessarij regum nunquam deberẽt corã eis de peccatis reipub. prædicare.815.b
Confessus semel in anno si postea recordetur alicuius peccati obliti, an possit differre eius confessionem in sequentem annum.752.b
¶Confirmatio characterem imprimit.322.b
Confirmatio gratiã confert copiosiorẽ quàm cætera sacramenta, exceptis eucharistia, & ordine forsan sacerdotali.324.b

Universidad de Deusto
Biblioteca

Confirmatio efficit Christianos publicos milites fidei.325.a
Confirmatio quando dicatur contẽni. 329.b
Confirmatio pueris ante rationis vsum exhibita sacramentum est.327.a
Confirmatio nõ est necessaria ad salutem necessitate finis.315.a
Confirmatio non est in præcepto diuino, aut pontificio.328.b
Confirmationis forma, consigno te, &c. vsque ad concilium Florentinum literis expressa non habetur.321.a
In confirmationis materia adhibendũ est balsamũ vnguento ex præcepto Christi nõ ex necessitate sacramenti.316.b.& seq.
Confirmationis gratia differt à baptismali & eam perficit.126.a
Cõfirmationis charecterem necessariò debet præcedere baptismus.323.b
Cõfirmationis sacramentũ instituit Christus non exhibendo, sed promittendo in cœna plenitudinem spiritus sancti.314.b
Confirmationis minister est episcopus, vel ex cõmissione solius Papæ simplex sacerdos.331.a.& seq.
Confirmationis sacramentum exhibendũ est omnibus & solis baptizatis.326.a
Confirmationis votum includitur in voto baptismi.324.a
Confirmationis sacramentum nõ esse à Christo institutum, error est dicere. ibid.
Confirmationis sacramentũ iterantes nõ ideo sunt irregulares.323.a
Cõfirmationẽ necessariò debet præcedere cõtritio in habẽte peccatũ mortale, non tamẽ confessio.328.a
Confirmãdi nõ sunt pueri ante septimum annum.327.b
Confirmãdi an sint muti, surdi, amẽtes.328.a
Cõfirmandi necessariò ab alio teneri debent, quasi in purgna spirituali erudiendi.330.b
Confirmati olim visibiliter spiritum sanctum suscipiebant, ita vt linguis etiam loquerentur.325.a
Confirmatis solis sunt conferenda reliqua sacramenta præter baptismũ, alioquin peccatum est, licẽt non mortale.324.a.&.328.a
Confirmantes iam cõfirmatum cuius pœnæ sunt rei.323.a
¶Conlugis congressus an arceat à sumptione eucharistiæ.512.a
¶Consecrare sine ara consecrata nisi de summi pontificis licentia peccatũ mortale est.573.b
Consecrare iterum quãdo caro aut sanguis in eucharistia apparet, consilium est, non præceptum.546.a
Consecrare sanguinem qui intenderet per illa tantùm verba. Hic est calix sanguinis mei, cõficeret quidem sacramentum, peccaret tamen mortaliter.454.b
Consecrare chrisma an possit simplex sacerdos ex commissione episcopi.320.a
Consecratio non perficitur nisi tota prolata forma eucharistiæ.452.a
¶Consuetudo ministrandi paruulis eucharistiam iure optimo exposita est.518.a
Constãtinus q̃ per baptismum fuerit à lepra mundatus, non vlq; adeò authenticum est, vt asserit Caietanus.298.a
¶Conuersio panis & vini in eucharistia instãtanea est.403.& sequen.
Conuersio hæc significãti vocabulo transsubstantiatio dicitur.390.b
Cõuersio panis & vini est causa præsentiæ corporis & sanguinis in eucharistia.386.b
Cõuersio in hoc ordinatur, vt corpus Christi contineatur sicuti panis sub speciebus seclusa in hæretia specierum.395.a
Conuersio in eucharistia tria continet.449.b
¶Contritio per se & suapte natura requiritur singulorum mortalium singularis & specialis.711.a
Contritio est maximus dolor non intensiuè, sed appretiatiuè.719.b
Contritio specialis singulorum dicitur haberi quãdo pro peccatis singulis tempore & loco ablatis dolet homo.716.b
Contritio non potest esse per se nimia, sed ex adiuncto dolore sensus.718.b
Contritio non est de originali peccato, sed de actuali.747.b
Contritio legitima confessionis votũ suo tempore faciendæ debet claudere.606.a
Contritio tãto maior esse debet appretiatiuè quanto maior est culpa.719.b. Vide dolor.
Contritio si sit legitima delet peccata antequã fiat singulorum indagatio.661.b
Contritio potest esse tanta. & feruor vt vnico actu tollatur tota pœna.665.a
Contritio definitur, cuius subiectum est volũtas.711.a
Contritio generalis peccatorũ quatenus sunt Dei offensa sufficit, quando nõ datur tempus, vel commoditas.715.b
Contritio multis modis differt ab attritione.724.a
Contritio non requirit determinatã intensionem neq; tempus definitum cõtra Adrianum

num & scotum.721.a
Contritio in sacra scriptura qua significatione accipiatur.711.b.&.712.a
Contritio quæ est pars sacramenti pœnitentiæ necessaria est de omnibus peccatis mortalibus.714.a
Cõtritio peccatorum in genere necessaria immemori.654.a
Contritio non est detestatio actualis vel virtualis.613.a
Contritio interior sine vocali cõfessione quare non sat sit.737.b
Contritio nunquam dicitur virtualis.717.a
Cõtritio malè definita ab illo qui summã confessorum lingua Hispana tractauit.658.a
Cõtritio vera an vero attritio sola requiratur à peccatore accedente ad baptismũ.299.a
Contritionis causa est confessio & absolutio peccatorum.601.a
¶Corpus Christi in eucharistia per nullã potentiam videri potest oculo corporali multiplicatis speciebus à corpore ipso.427.b
Corpus Christi in eucharistia videtur oculis ipsius Christi per species quas per se ipsum multiplicat.429.b
Corpus Christi in eucharistia videtur à dæmonibus, non intuitiuè, sed abstractiuè per coactam fidem.430.a
Corpus & sanguinem Christi contineri sub speciebus panis & vini fides est ad credendum inter quatuordecim proposita.374. vsq;.382.
Corpus & sanguis Christi incipiunt esse in eucharistia per conuersionem totius substantiæ panis & vini in totã substantiam corporis & sanguinis nulla facta annihilatiõe aut resolutione.388.vsq;.402.
Corpus Christi etiam cum ab indigno eucharistia sumitur descendit ad stomachũ & ad vẽtrem si digestio specierum per morbum in stomacho facta non sit.488.b
Corpus Christi in eucharistia nõ habet suum propriũ motum, sed mouetur localiter per accidens ad motum specierum.423.& seq.
Corpus Christi in eucharistia est sacramentaliter nõ circunscriptiuè aut definitiue.420. &.421.
Corpus Christi non potest in eucharistia alterari vel augeri etiã per accidens.425.b
Corpus Christi quo modo est in eucharistia, non potest ab vllo intellectu creato etiam ipsius Christi per naturã cognosci.428.a.b
Corpus Christi per accidẽs & sacramentaliter diuiditur ad diuisionem specierũ.443.b
Corpus Christi aut sanguis per se non frangitur ac per inde totũ est sub quacunque particula diuisa. ibidem.
Corpus quod Christus in specie sacramẽti dabat non erat impassibile.535.b
Corpus quomodo accipiatur cum dicitur, corpus esse sub speciebus panis ex vi sacramenti.409.a
Corpus Christi in sacramento non est per se ipsum in loco.420.a
¶Corruptio an possit fieri in speciebus sacramentalibus.440.a
¶Creare adeò proprium Dei est, vt hoc nulli creaturæ nec tanquam creatoris instrumẽto possit impartiri.49.a
¶Credere euangelio Christi nihil aliud est q̃ habere fidem explicitã de Christo.243.a
¶Custodia hostiæ in die cœnæ in monumentis vnde fluxit.567.a
¶Cyprianus Carthaginensis episcopus, vt ait Augustinus, Donatistarum errore cõmaculatus vsq; ad mortem perstitit.98.a
Cyprianus etiã illo errore fuit intinctus q̃d hæretici nõ possent sacramẽta conferre.118.a

D.

Dæmones morientibus hominibus stant.861.
Dæmones habẽt virtutem animã, aut corpus mouẽdi localiter, aut aliqua qualitate afficiendi.310.a
¶Dalmatica quid significet.578.a
¶Debitum à coniuge petere pridie quàm accedendũ sit ad eucharistiam irreuerẽtia est, nõ tamen mortalis.510.a.&.511.b
¶Detestatio malefactorum virtutis actus est.621.b
Debitorum compositionem facere potest põtifex, quæ incertis dominis debẽtur.924.b
¶Decimæ & oblationes in veteri lege habebantur loco sacramentorum.122.b
¶Deus per legem iubet & per sacramenta iuuat.34.b
Deus liberè agit, non tamen temerè.32.b
Deus potest quancunq; rem in aliam cõuertere, non tamen in seipsum.398.a
Deus an possit idem corpus in duobus locis ponere.421.b.& seq.
Deus nunquam humanum genus sine remedio destituit.147.a
Deus quemadmodum cõuertit panem in corpus, an sic possit quodlibet aliud corpus cõuertere.397.a
Deus solus tanquã principale agens in nullum sacramenti effectum operatur.83.b
Deuotio an debeat præcedere augmentũ gratiæ.482.b

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶Diaconatus & subdiaconatus ordines sunt partiales cum sacerdotio in vnum coeuntes sacramentum. 130.a
Diaconus corpus Christi dispensare potest vt gente necessitate si absit sacerdos, aut si sacerdos non possit ex illius licentia. 544.b. &.545.a
Idem potest ex concessione Papæ. 546.a
Diaconus ex officio sanguinē dispēsat. 544.b
Diaconus in peccato solenniter officiū exercens non peccat mortaliter. 17.a.52.a
Diacones vnde dicti. 215.a
Diaconi & subdiaconi ex cōmissione episcopi in primitiua ecclesia baptizabant solenniter. 215.b
Diaconū & subdiaconum soleniter ministrantes in peccato mortali probabilius est non peccare mortaliter quam oppositū. 103.a
¶Dies computādi ratio, tum in veteri tum in noua lege. 365.a
¶Dilectionis Dei talem actum, Volo Deo in omnibus placere, potest quis habere ex puris naturalibus. 924.a.b
¶Dispensatio in aliquibus tenet, quanuis nō sit causa, & peccet dispensans: in alijs verò non. 918.b
Dispensatiō votorū nisi legitima de causa fiat non tenet. 919.a
Dispensationis pontificis præsumenda est legitima causa, quando non est manifestus error. 919.a.b
Dispensare non potest ecclesia in præcepto confessionis, quantum ad substantiam præcepti. 753.b
¶Displicere dupliciter sumitur. 616.a
¶Dispositio ad suscipiendum sacramentum in Christiano qualis requiratur, 491.b
Dispositiones, quas peccati reliquias vocāt, nihil probibet remanere remissa culpa. 666.a
¶Diuinitas non est in Eucharistia ex vi sacramenti. 411.a
¶Dolor maior esse debet de peccato proprio minus graui, quàm de alieno magis graui. 720.b
Dolor maior esse debet de peccato proprio, quàm de passione Christi. 721.a
Dolor idem in eodem appetitu sensitiuo vtrū habitum generet, sicut detestatio illum generat in voluntate. 624.a
Dolor in sensu dupliciter gignitur. 718.a
Dolor contritionis qualis esse debeat. 717.b
Dolorem lamentabilem pœnitentibus excitare saluberrimum est consilium. 218
¶Dormientes an sint baptizandi imminēte periculo. 280.a

B.

Celesia quibus de causis violetur. 572.b
Ecclesia cōsecrata si violetur, recōciliatur per solum episcopū; benedictē verò per simplicē sacerdotē. 573.a
In ecclesia violata violatione publica nō licet absq; graui necessitate celebrare. 573.a
Ecclesia tempus præscripsit implendi præcepti diuini desumptione eucharistiæ. 525.a
Ecclesię dedicandæ sunt celebrando eucharistiæ sacrificio. 569.& seq.
Ecclesiæ soli Deo nō sanctis dicantur. 571.a
Ecclesiæ non necessariò sunt consecrandæ eu charistiæ sacrificio celebrando, sed satis est vt benedicantur. 572.a
Ecclesiæ & altaria per consecrationem habēt virtutem instrumētalem, vt Deus nostram deuotionem excitet. 574.a
Ecclesia licēt, habeat in potentia iurisdictionē in vniuersum orbē si fidem susceperit, actu tamen vim coactiuam exercere nō potest. 266.b
Extra ecclesiam Catholicā & Apostolicā non esse salutem nec remissionem peccatorum quomodo intelligatur. 278.b
Ecclesiam hodie sufficit benedici, nec requiritur consecratio. 572.a
¶Effectus sacramenti & sacrificij quantum differant. 476.
¶Eleemosynæ pro missa à pluribus recipi nō possunt in ordine D. Domini. 563.b.
¶Episcopus si in peccato mortali conferat indulgentias, an illæ suo frustrentur fructu. 909.b
Episcopi & prælati tenētur curare, quòd quotidie missæ cōuentualiter dicantur in ecclesijs collegiatis & religiosorum cōuentibus. 566.a.b
Episcopi olim ieiuni confirmabant. 336.a
Episcopi qualiter intelligendi sint per alios baptizare. 216.a
¶Erasmus de fide iocatur. 933.b
Erasmus errauit asserens tempore Hieronymi non fuisse præceptum pœnitentiæ. 744.b
Erasmus Anabaptistis fauet. 98.b
Erasmus asserit verba hęc, hoc est corpus meū esse potius verba porrigentis quàm consecrantis. 450.a
¶Error pauperum de Lugduno. 99.a
Error qui contingit in intentione an vitiet sacramentum. 119.a
¶Euāgelistarum nomine qui comprehendantur. 103.b
Euangelium an debeat etiam per vim infidelibus promulgari. 267.b & seq.
Euangelij promulgandi vbiq; terrarum ius est cuicunq; Christiano, tam diuinum, quàm naturale. 266.b
¶Eucharistia non est sumenda quotidie ab ijs qui quotidie peccāt, rursus pœnitent etiam si sint sacerdotes. 521.a
Eucharistia omnium sacramentorum cōsummatio & finis. 82.b
Eucharistia est sacramentum corporis & sanguinis Christi quo vita spiritualis nutritur. 336.b
Eucharistia conferebatur infantulis mox à baptismo etiam ante cōfirmationem: adultis autem post confirmationē, nisi abesset episcopus qui confirmaret. 124.a.b
Eucharistia efficit attritū, qui se existimat contritum re ipsa contritū etiam si actualem deuotionem non habeat. 470.a.&.495.
Eucharistia si porrigatur infantibus an conferat illis gratiam. 518.b
Eucharistia in variis nominibus compellatur. 344.b
Eucharistia quandoq; cōferre potest primam gratiam, 494.b
Eucharistia causa per se est adeptionis gloriæ. 371.b.&.472.a
Eucharistia hoc sibi proprium vendicat, vt spiritualem vitam perpetuam efficiat. 478.a
Eucharistia consumi debet à sacerdote, nō cremari sicut sacrificia legis veteris. 545.b
In Eucharistia & sub singulis speciebus & In singulis partibus specierum totus Christus est. 498.a
In Eucharistia sub speciebus panis est ex vi cōsecrationis corpus Christi, siue viuum siue mortuum, pro altera parte compositi cōnotando formam à qua recipit esse corporeum. 408.vsq; 412.
Eucharistia nō modò sacramentū sed & sacrificium est Christianis vnicū. 557.a.b
Eucharistia nō est vltro offerēda peccatori occulto non petenti. 503.b
Eucharistia an ministrāda sit peccatori publico in vno loco, petenti tamen illam in alio loco. 593.a
In eucharistia species panis & vini sunt, sacramentum tantùm, gratia res tantùm, corpus & sanguis res & sacramentum. 339.& seq.
Eucharistia quando deneganda sit quādo porrigenda peccatori occulto. 504.a.& seq.
Eucharistia non habet per se remittere peccata mortalia. 474.a.b
Eucharistia & baptismus habent ex sua natura propriè vt venialia condonent. 474.b
Eucharistia non est ministranda amentibus à natiuitate. 515.b.& seq
Eucharistia est de necessitate salutis, scilicet vt homo per gratiam fiat membrū vnum ecclesiæ. 342.a
Eucharistia directè nullā habet vim remittēdi pœnam: sed solū ex concomitantia, 475.b
Eucharistia operatur peccatorum remissionē dupliciter. 473.a
Eucharistia an legitimè denegetur dānatis ad mortem apud Hispanos. 525.b
Eucharistia publicis excommunicatis non est ministrāda etiam si constet in foro conscientiæ esse in gratia: idem iudicium est de occultis. 504.b.& seq.
In eucharistia Christum sumet sacramētaliter non baptizatus si intendat sumere quod ecclesia confert, non tamen illi proderit tanq; sacramentum. 489.a
Eucharistiæ sacrificij effectū cōsequuntur offerentes per modū meriti, per modū satisfactionis, & per modum impetrationis. 550.a &.560.b.&.961.a
Eucharistiæ effectus non confertur ei qui adorat sacramentum, aut votum habet illius susципiendi, sed solum re ipsa susципienti. 54.b 470.b.485.a.b
Eucharistiæ sumptionem iure diuino præcedat necesse est confessio in eo qui peccauit mortaliter, si confessarius legitimus adsit. 497.b
Eucharistiæ sacramentum initio nascentis ecclesiæ & Latini & Græci in azymo cōficiebant. 365.a.b
Eucharistiæ sacrificium quare quotidie iteretur. 558.b.&.565.b
Eucharistiæ fructus quibus sit applicandus. 566.b. vide Missa.
Eucharistiæ sumptio aliquando veniale peccatum est. 491.b
Eucharistiæ materia non terminatur in quantitate penes magnitudinē, vel paruitatem. 355.a
In eucharistiæ materia cōuenientiùs vtuntur Latini azymis q̄ Græci fermentato. 361.a
Eucharistiæ communionem sub vtraq; specie sanctissimè interdixit ecclesia populo. 521. b.& sequen.
Eucharistiæ sacramentum Christus confecit in azymis. 364.a.b
Eucharistiæ manducationes spirituales quatuor. 486.b
Eucharistiæ materia est omnis panis triticeus & solus ille. 356.vsq; 360.
Eucharistiæ sacrificiū constat oblatione consecra-

Universidad de Deusto
Biblioteca

secratione sumptione corporis & sanguinis Christi.560.a.b
In eucharistiæ formis verba accipiuntur recitatiuè quasi à Christo dicta: at significatiuè tamen in persona ipsius Christi nō sacerdotis.461.b
Eucharistiæ effectū quoad spiritualem dulcedinem impediunt peccata venialia in actu, non tamen quoad augmētum gratiæ.481. & 482.
Eucharistiæ formis inest virtus creata ad conuersionem faciendam.458.b.& 496.a
Eucharistiæ sacramentū tunc cōfert gratiam cùm primùm comestū est, non pòst autem nec antè.469.b
Eucharistiæ sacrificium offerri nō potest pro infidelibus & pro excōmunicatis.480.a
Eucharistiæ sacrament ū est vnum propriè & simpliciter.123.
Eucharistię sumptio sub mortis articulum est necessaria, si secundū ecclesiæ ritus sumi valeat.515.a
Eucharistiæ sumptio sub vtraq; specie nō est contra ius diuinum: quinimò antiqua ecclesiæ consuetudine probari videtur.527. a.b
Eucharistiæ materia est omne & solùm vinū vitis.369.b
Eucharistiæ effectus est de necessitate salutis: percipitur tamen per votum.342.a.b
Eucharistiæ reliquias quas post lotionem reperit sacerdos sumere debēt nisi sint notabilis quantitatis.515.b
Eucharistiæ effectus non redit sublata fictione.470.a.& 482.a
Eucharistiæ materia esse potest mustum ab vuis expressum.370.b.371.a
Eucharistiæ materia consecranda præsens esse debet sacerdoti.354.b
Eucharistiæ Sacrauentū per se nō est necessarium in re, sed in voto tantùm.343.a
Eucharistiæ sacrificiū quātuncunq; multiplicentur ij pro quibus offertur ex institutione ecclesiæ non habet in singulis minorē effectum.562.b.& 563.a
Eucharistiæ, qua ratione est sacramentū effectus differt ab effectu eucharistiæ qua ratione est sacrificium.476.b
Eucharistię sacrificiū prodest ijs omnibus pro quibus offertur: si tamen in gratia sint, etiā si actu deuotionem non habeant.480.a
Eucharistię materia sunt panis & vinum.351. & sequent.
Eucharistiæ sacrificij effectus, an augeatur ad augmentū deuotionis ipsius offerētis.476. a.& 561.b
Eucharistiæ sacramentum tribus de causis appellatur panis.385.b
Eucharistiæ effectus sunt sex.467.b
Eucharistiæ sacrificium non prodest æqualiter omnibus habentibus æqualem deuotionem: sed illis ampliùs pro quibus singulariter offertur.476.a
Eucharistiæ sacramentū in azymo conficere peccatum est Græcis, & Latinis in fermēto.368.b
Eucharistiæ sacrificium Missa dicitur.560.a
Per eucharistiæ sacrificium plenissima potest fieri remissio omnium peccatorū, quæ quo ad culpam condonata sunt.562.a
Eucharistiæ sacrificium offerentes sunt in triplici differentia.560.b.& 561.a
Eucharistiæ sacrificiū effectum habet virtute operis operantis & operati.570.b.477.a
Per eucharistiæ frequentationem quanta gratia sacerdotibus accrescat.483.a
Eucharistię valor, quàto in plures distribuitur ex sacerdotis intentione, tanto singulis euenit.563.a. Vide Missa.
Eucharistiæ sacramentum in eo qui cum conscientia peccati mortalis recipit, quid operetur.472.b
Eucharistiā nō sumere in mortis articulo non est peccatū mortale illi qui in sanitate hoc Sacramentū frequentasset, neq; conscius sibi esset peccati alicuius.525.b
Eucharistiam in primitiua ecclesia quotidie sumebāt fideles, deinde singulis dominicis diebus, posteà ter in anno, tandem semel in Paschate.520.a.b
Eucharistiā variæ præcesserunt in statu naturæ integræ & legis veteris figuræ.247.b.& sequent.
Eucharistiam sumere potest quis ante mortalis peccati cōfessionem in quatuor casibus. 498.a
Eucharistiam ritè suscipiens gratiam recipit: etiam si minister non habeat intentionem conferendi sacramentum.85.a.b
Ad eucharistiā accidere semel in hebdomade debent seculares homines probitate insignes.522.b
Ad eucharistiā accedētes non decet vt cōfitetur peccata quorū fuerant obliti, sacerdoti iam iam in altari existenti. ibidem.
Eucharistiam in peccato mortali sumens, si sumēdo nō peccet, semper suscipit primā gratiam.495.a.b
Eucharistiā cum conscientia peccati mortalis sumens sacrilegiū cōmittit.490.a.& seq.

Eucha-

Eucharistiam negare damnatis ad mortem, quod in Hispania fit, non probatur ab autore.525.b
Eucharistiam sumere in mortis articulo non est fortasis præceptum diuinū sed tantùm semel in vita.515.a. imò est diuinum præceptum ex Apostolorum traditione descendens.525.b. neq; tantùm semel in vita obligat ibidem.524.b
Eucharistiam ministrare debet quilibet sacerdos peccatori occulto publicè petēti.504.b
Eucharistiam non potest angelus spiritualiter sumere: quia in re sumere nō potest.487.a
Eucharistiam sumere sine conscientia venialium consilium est: quāuis sumere cum illorum cōscientia farsan nec veniale sit.491.b
Eucharistiam sumpsit Christus, non aliud Sacramentum, vt eius nobis excellentiam cōmendaret.767.a
Eucharistiam sumere cum conscientia peccati mortalis grauius peccatum est genere suo, quàm quodcunq; contra creaturas cōmissum.499.b
Eucharistiam quotidie sumens nō statim peccat mortaliter, nisi in peccato mortali communicet.521.a
Eucharistiam per se māducandi in re duo sunt tantùm modi.485.b
¶Excellentiæ potestas quatuor rebus continetur.93.a
Excellentiæ potestatem quoad singula membra quomodo potuerit Christus cōmunicare.93.& sequent.
Excellentiæ potestatem temerarium est affirmare, quòd Christus cōicauerit.96.a
¶Excommunicatio quare dicatur minor & à quibus priuet.935.a
Excōmunicatio à quo bono priuet, cùm bonum sit triplex.933.b
Excōmunicatio quæ errorem non habet nisi intensionem pessimā ferentis illam valida est, quando autē sit vel non sit valida, vide. 943.b.& seq.
Excōmunicatio maior incurritur per omne sacrilegiū.959.b. Vide alia per quæ incurrit.
Excōmunicatio quando non incurritur propter ignorantiam, quotuplex sit ignorātia, & quæ excusat.941.a.b
¶Excōmunicatio non potest fieri pro peccato præterito, quod monitio nulla præcesserit. 932.b
Excōicatio minor semper est à iure. 959.b
Excōmunicatio priuationē dicit à cœtu fideliū & cōmunibus bonis spiritualiabus orationibus & suffragijs.931.a
Excommunicatio minor potest sine peccato mortali ferri.937.a
Excōicatio an sit ex iure diuino.932.b
Excommunicatio maior non potest ferri nisi pro peccato mortali.936.b
Excōmunicatio & sententia lata à iudice excōmunicato est valida si nescitur esse excōmunicatus.955.b
Excōmunicatio non transit in tertiam personam.948.a.b
Excōmunicatio & anathema quid sit, & vnde dicatur.930.a.b
Excōicatio in quib⁹ casibus nō tenet.940.a.b
Excōicationis minoris explicatio.959.a
Excōmunicationis absolutionis reseruatæ Papæ vidæ plurimos casus.962.963.
Excōmunications error si sententiam nō annullat habet excōmunicatio suū effectum, si annullet, non.943.a
Excōmunicationis abusum, & quot modis cōtingat excōmunicatum extetiùs esse immūnem in conscientia.940.a.b
Excōicationis sententia in vniuersitatem vel collegiū nullaten⁹ potest pronūciari.957.b
Excōmunicationi nū suffiicit mortale peccatū, nisi sit peccatum in obedētiæ contra ecclesiam: in obedientiæ verò non censetur peccatum nisi admonitio præcesserit, vel abhominē vel à iure.937.b
Excōmunicationem minorem sōluere potest quicunq; potest à mortalibus peccatis absoluere.960.a
Excommunicationem trina debet præcedere monitio, vel vna cum interuallis.963.b
Excommunicationem non incurrit percutiēs clericum in casibus septem.964.a
Ab excōmunicatione lata ab homine potest absoluere iudex qui illā tulit. 960.a potest & superior. ibidem.b
Excommunicatus sacerdos celebrans peccat mortaliter, fitq; irregularis.948.b
Excōicatus minori excōmunicatione nō peccat si requisitus cōferat sacramēto.959.a. b
Excommunicatus potest audire cōciones, nō tamen potest concionari.949.b
Excommunicatus nō est apud Deum nec ecclesiæ priuatus suffragijs, qui sibi est conscius non fecisse peccatum pro quo excommunicatio fertur & si iudicetur esse exterius.937.b.944.b
Excōmunicatus an possit absolui à peccatis priùs quàm ab excommunicatione.935.a
Excommunicatus quādo dicatur traditus Satanæ.932.a.b
Excōmunicatus etiam iniustè debet humiliter obedi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

obedire.943.a
Excommunicatus potest absolui in absentia & inuitus.564.b
Excommunicatus maiori excommunicatione priuatus est sub mortali peccato tã actiua quàm passiua electione.948.b
Excõmunicatus à iure cuiuscunq; generis potest absolui à parochiali sacerdote nisi specialiter sit reseruata,vel episcopo vel papæ.961.a
Excommunicatus potest iterum excommunicari grauiori cẽlura,etiam propter idem crimen.958.a
Excommunicatus qui antequàm absoluator conteritur verè,an tũc gaudeat ecclesiæ beneficijs.934.b
Excommunicatus ab vno episcopo an possit absolui ab alio satisfacta parte.961.a
Excommunicatus pluribus excõmunicationibus,potest ab vna absolui sine alijs.994.b
Excommunicatus non est irregularis,sed tũc sit irregularis quando excõmunicatus celebrat.948.b
Excommunicatio nullatenus potest conferri sacramentum pœnitentiæ: quia absolutio esset nulla.847.b
Excõmunicato impensa sacramenta sint ne irrita an vera,graue dubium.935.a.b.& 836.a
Excommunicato intrante ecclesiã dimitti debet incepta missa quoad expellatur: si expelli non potest: omnino dimittatur si nondum sit consecratio facta.949.b
Excõicati quibus priuentur.448.b.& seq.
Excommunicatorum fuerunt figura leprosi in veteri lege.933.a
Excommuncatis excommunicare, vide communicare.
Excommunicatis nõ est prohibitus ingressus ecclesiæ ad orandum.949.b
Pro excõmunicatis an liceat orare, quibus & vbi liceat.934.a.b
Cum excommunicatis quanuis possimus cõmunicare,non tamen possumus illis sacramenta conferre.947.b
Excommunicatos non tenemur euitare, nisi propter notoriam percussionem clerici vel nominatim sint excommunicati.949.a.b.
Excõmunicatos nominatim tenemur in quatuor casibus euitare sub mortali,& alia vide, in quibus non mortaliter peccamus cõmunicando.553.b.949.a
Excommunicandi autoritas collata fuit Petro in illis verbis Matthæi.19.sit tibi quasi Ethnicus.932.a
¶Excõmunicandi atutoritatem nõ habẽt parochiales nec simplices sacerdotes.955.a
Excommunicãdi potestas est in episcopis ex officio & in omnibus prælatis, non in alijs: potest q; ita excommunicare subditum episcopus,vt in tota ecclesia sit excommunicatus.954.a
Excommunicandi potestas vnde dicatur gladius.933.a
Excommunicat ecclesia, Dei exemplo.931.b
Excommunicauit Paulus incæstuosum.1.ad Corinth.5.932.a
Excõicare non potest suspensus vel excõmunicatus maiori excommunicatione.955.a
Excommunicare an possit episcopus Salmãtinus subditum existentem in altera diœcesi.954.b
Excommunicare nemo potest se ipsum æqualem vel superiorem.956.a
Excõicari potest Papa à concilio.956.a
Excommunicari non potest defunctus: quitamen decedit è vita excõmunicatus, sic manet defunctus.958.b
¶Existentia corporis & sanguinis Christi in Eucharistia effectus est consecrationis non sacramenti.468.b
Existentia corporis Christi in Eucharistia videri potest ab intellectu beati.427.b
¶Exorcismus quid.307.b
Exorcismi cõuenienter præcedunt baptismũ.307.a. Vide Baptismus.
Exorcismi efficiunt quod significant, multò aliter quàm sacramenta.309.a
Exorcismi baptismales semper cohibẽt dæmones,ne sacramenti fructum impediant, nisi recipientis nequitia obstet.310.b
Exorcismi nõ semper sunt efficaces ad expellendos dæmones ab obsessis corporibus. ibidem.
Exorcismi & sacramenta distinguuntur,sicut meritum de congruo & de condigno. ibid.
Exorcismorum & catechumenorum ordo.308.a
Exorcizare & catechizare quorum sit munus proprium.311.a.b
Extrema vnctio, vide vnctio extrema.

F.

FOelicitas in quibus rebus posita fuerit à philosophis.40.b
¶Fœmina, Vide mulier.
¶Fictio quãdo impediat effectum sacramenti.297.a
Fictio quid sit.298.b
¶Fictionis duo genera.298.b
¶Fides quæ supernaturale donũ, est semper fuit ad salutem necessaria.39.b
Fides Christi implicita semper fuit necessa ad iustificationem.39.a
Fides antiquorum & nostra eadem est ex parte obiecti.45.a
Fides nostra multo maioris est virtutis,quàm antiquorum.243.a
Fides explicita Christi necessaria est tempore legis Euangelicæ ad salutem & in præcepto.242.b.& sequen.
Fides mortua est nonnulla præparatio ad gratiam & aliquale fundamentum ad salutem.ria253.b
Fides explicita quæ dicatur.243.
Fides explicita an sit necessaria,vt quis in gratia Dei constituatur.242.b
Fides aliena non valet ad salutem spiritualem: ad corporalem verò valet.296.b
Fides recta in eo qui baptizatur necessaria est ad consequendum vltimum baptismi effectum.286.b
Fides quando requiratur ad validitatem sacramenti.117.a
Fides in lege naturæ vtrùm applicabitur per aliquod signũ extrinsecus necessarium ad modum sacramenti.145.a.b
Fidei explicitæ obligatio ante sufficientẽ Euangelij promulgationem incepit.244.a.b
Per fidem solam implicitam nemo hodie iam in Deum conuertitur.245.a
Ad fidem cogere neminem licet.a67.a.& seq.
Fidem protestari quid.36.a
Sine fide explicita propter inuincibilem ignorantiam multi excusantur,ac proinde gloriam obtinent.240.b.& seq.
In fide promulganda quę considerari debeãt.267.a
¶Fidelis sumens eucharistiam ex odio Dei in vilipendium grauius peccaret, quàm infidelis qui eam sumeret.501.a.b
Fideles omnes deputantur ad gloriam signaculo gratiæ.76.b
Fideles omnes per aliqua sacramẽta aliquo spirituali charactere insigniuntur.67.a
¶Figurata dicendi loquutio ex accommodatione vsus retinet in sacramentis legitimum sensum.30.a
Figuræ in veteri lege quæ fuerint sacramenti eucharistiæ.347.b
¶Flagella Iob.844.a
Flagella naturalia vnde prouenient.ibid.a
Flagella si æquo animo acceptentur sunt patienti satisfactoria.843.b
¶Fluxum seminis an sit liceat desiderare, vt naturaliter accidat,509.a
¶Forma absolutionis ab excommunicatione non est certa,sed potest variari, & quomodo.964.b
Forma eucharistiæ.449.a
Forma consecrationis quæ.452.a
Forma qua nos vtimur in conficiendo eucharistiæ sacramento vsus est Christus in cœna.449.& sequen.
Forma eucharistiæ quatenus est vera causa cõuersionis.466.b
Forma eucharistiæ ingenere causæ efficientis prius natura est vera,quàm fiat conuersio contra in genere causæ obiectiuæ.466.b
Forma altera fortitur suum effectum sine altera: esset tamen sacrilegium priùs consecrare sanguinem quàm corpus.467.a
Forma sacramenti pœnitentiæ.29.b.&.602.b.&.603.a.b
Forma baptismi Græcorum,187.b
Forma sacramenti matrimonij non est de iure diuino,nisi quatenus consensus coniugalis exprimit.311.a
Forma substantialis panis non manet in sacramento.401.a
Forma sacramenti pœnitentiæ an sit adeò necessaria,vt non liceat loco illius alterã æquivalentem substituere.607.a.b
Forma absoluendi ab excõicatione.964.a.b
Formę sacramentorum an sint de iure diuino.624.b
¶Fractio specierũ subiectatur in quãtitate dimensiua sicut & alia accidentia.443.a
¶Furiosi & amentes perinde baptizari possunt in fide ecclesiæ,vt pueri ante vsum rationis.279.b
Furiosi per lucida interualla baptizari possũt in amentia dum timetur periculum.280.a
¶Furtum omne in ecclesia factum an sit sacrilegium.662.a

G.

GEmanorum pernicies vnde orta fuerit.559.b
¶Glossatores Decretorũ quoties in ius diuinum sese immergunt, non possunt non multis erroribus intricti inde sese emergere.744.a
¶Gratia donum est hominibus gratis impensum absq; meritis.17.a
Gratia generali nomine diuiditur in auxilium speciale,& gratiam gratum facientem.57.a
Gratia tota deperdita an per baptismum restituatur.696.
Gratia non est proprium operandi, sed essendi spiritualiter.56.a
Gratia eadem præcisè confertur sacerdotibus sub

Universidad de Deusto
Biblioteca

sub vtraque specie.quæ populo sub altera. 530.b
Gratia non operatur per se,sed per virtutes si cut anima per potentias.625.b
Gratia augetur sine augmento charitatis sum pta in genere gratiæ.674.b
Gratia confertur resurgenti per pœnitentiam ratione meritorum mortificatorum,præter eam, quæ confertur ratione contritionis. 694.b.&.597.b
Gratia gratum faciens confertur in sacramen to confirmationis.324.b
Gratia & virtutis actus per baptismum infun duntur.289.a.& sequen.
Gratia sacramentalis accipitur pro gratia gra tum facientē cōnotando Dei auxilium ad effectum specialem sacramenti.56.a
Gratia sacramentalis addit supra gratiam vir tutum & donorum.56.a
Gratia aliter conferebatur in circumcisione, q̄ in baptismo.140.a
Gratia solius euāgelicę legis perfecta est.149.b &.150.a
Gratia cōtinetur in sacramēto nouæ legis tan quā in signo & in causa instrumētali.59.a
Gratiæ nomen raro in veteri testamento re peritur.150.b
Gratiæ gratū facientes oēs sunt eiusdē speciei quatenus faciunt hominem gratum.326.a
Gratiæ infusio ad remissionem venialium nō requiritur.674.a
Grāe infusionē quid appellet D.Tho.674.b
Gratiæ infusio quomodocunq; fiat an per se sola absq; actu charitatis suscipientis remit tat venelia omnia.677.a
Grāe infusio an possit fieri recipienti sacramen tum precibus ministri,aut alterius. 295.b
Gratiam alteri conferre quinq; modis accidit 95.b
Gratum esse quempiam Deo quid sit.51.b
¶Græci si in azymo cōficerēt perinde peccarēt ac nos si inferinētato cōficeremꝰ.368.b
Græci dicentes Ioannem corrigere alios euan gelistas,quomodo fallantur.366.a
Græci in fermentato cōficientes qua ratione defendi possint.361.a
¶Guardiani Diui Frācisci quam potestatem habent,881.b

H.

Hæreticus mentaliter tantū non est excōmunicatus.562.b.987.a
Hæreticus vtrum baptizato chara cterem imprimat.69.a
Hæretici,schismatici,& præcisi an possint cō secrare.530.b
Hæretici qui negauerint confirmationis sacra mentum.313.a
Hæretici qui negauerint purgatorium post hanc vitam.854.b
Hæretici qui primum negauerunt confessio nis necessitatem.734.b.&.735.a
Hæretici in baptismū blasphem.262.a
Hæretici quid de indulgentijs dixerint.891.a
Hæretici qui seruant formam ecclesiæ sacra mentum quidem conferunt,nō tamen gra tiam.118.a
Hæresis dicentium fidem in baptismo esse sa tis ad salutem.253.a.b
Hæresis pertinax quæ.962.b
Hæreses variæ negantium veram existētiam corporis Christi in sacramento altaris.375. a.b.& sequen.
¶Hispani licēt egrè proferāt.m.in fine dictio nis nō propterea vitiatur forma verborum in consecratione eucharistiæ.30.a
¶Hostia nulli suspecto de crimine dari debet ad eius examinationem.506.b.
In hostia ante Christi passionem cōsecrata maneret in triduo idem corpus sicuti mane bat in sepulchro.410.a.b
In hostia consecrata in triduo esset ex vi con secrationis forma cadaueris,cui in die resur rectionis succederet anima si seruaretur ho stia.410.b
In hostia consecrata sanguis est per concomi tantiā in sanguine corpus nisi in triduo fie ret consecratio.412.a
Hostia cōsecrata si degluteretur à bruto, non propterea desineret substantia corporis Christi sub speciebus quādiu illæ manent. 489.b
Hostię diuisio in missa quid significet.588.b
Hostiā non consecratā an liceat porrigere vo lenti peccatori communicare.506.a.b
Hostiā non consecratam sumere aut per simu la tionem celebrare grauius peccatum est, quàm eucharistiam indigne sumere.506.b

I.

Ignorātia excusans à peccato excu sat ab excōmunicatione.962.b
Ignorantia inuincibilis & in culpa ta quanuis non sufficiat delere peccata præ terita,facit tamen hominem securum,vt dig nè possit accedere ad sacramentū.494.b
Ignorantia facti quando excuset ab irregulari tate.203.b
¶Immolatio quid sit.559.b
¶Indulgentia dupliciter sumitur.898.b
Indulgentia ecclesiastica est relaxatio pœnæ peccato debitę,q̄ extra sacramētū fit.ibid.
Indul-

Indulgentia plenaria & plenissima quid sit 913.a
Indulgentia plenissima debet raro & grauissi mis de causis fieri.913.a
Indulgentia cum causa pia tātùm valet quan tum sonat.910.b
Indulgentiæ nihil prosunt existētibus in pec cato mortali,920.b
Indulgeutiæ an prosint suscipiēti diploma in peccato mortali,quanuis postea conuerta tur.921.a.b
Indulgentię cōferūtur mortuis per modū suf fragij:viuis autem subditis per iurisdictionē clauium.903.a
Indulgētię qualiter magis aut minus nobis ap plicentur.903.a
Indulgentiæ qualiter dicūtur tantum valeant quantum sonant.919.b
Indulgentiæ vt valeant prærequirūt authori tatem dantis,charitatē recipientis, & piam causam.915.b
Indulgentiæ debēt habere causam proportio natā,vt maiores dentur vel minores.916.b
Indulgentiæ quadraginta dierum nō æquali ter prosunt omnibus in purgatorio existē tibus.912.a
Indulgentiæ intelliguntur absolutè etiā & nō iniunctis pœnitentijs,nisi oppositum sit in ipsa forma.912.a
Indulgentiæ sine proportionabili causa non valent quantum sonant.918.b
Indulgentiæ centum aut mille annorum nun quam conceduntur à papa.912.a
Iudulgentiarum concessio est vera absolutio & remissio pœnæ,quæ fit virtute passionis Christi & sanctorum.903.a
Indulgentiarum grandium frequentia offusc at authoritatem ecclesiæ.920.a
Indulgentiarum causas discernendo potest er rare illas largiens.917.a
Indulgentiarum valor quātus sit vide plures opiniones.910.a.b
Indulgentiarum quadragena quid sit.912.a
Indulgentiarum dies vel anni intelligūtur de diebus iniunctis vel iniungendis in hoc secu lo pro peccatis & de pœnis purgatorij illis respondentibus.911.a
Indulgentiarū dies & anni sumpti sunt ex an tiquo iure, quo septem anni pro quolibet mortali peccato iniungebantur:& pro gra uissimis decem & plures.911.a
Indulgentiarum distributio non pertinet ad iustitiam distributiuam:sed est opus misері cordiæ.901.b
Indulgentiarum largitio an non sit aliud quā applicatio thesauri vt sit solutio pœnæ:an vero sit vera absolutio.901.b
Indulgentiarum largitio est solutio respectu Christi & sanctorum, qui soluerunt pro il lo,qui suscipit indulgentias.903.a
Indulgentiarum cōcessio non ita est mera ab solutio,quin solutio interueniat.903.b
Indulgentiarum collatio & satisfactio quam quis facit pro alio differunt.904.a.b
Indulgentiarum nomen inter canonicas scri pturas ante quadringentos annos relatū le gimus.905.a
Indulgentiarum nomen quando cœperit, & vnde diplomata Cruciatæ nomen sumpse rint.905.b
Indulgentiarum nomen quanuis non sit anti quius,res tamen est à tempore Apostolo rum.906.a
Indulgentiarum assertio est de iure diuino,ne gatio autem hæresis.906.b
Indulgentiarum vsus duplici de causa cœpit frequentari.906.a
Indulgentiarum odium fuit principum hære sum Lutheri.899.a
Indulgentiarum quæstores deridenda nonnū quam prædicant.912.a
Indulgētijs nō abstulit causam S.Tho.916.b
Indulgentias consequitur quicunque in gra tia existens facit quod præcipit pontifex. 922.a.b
Indulgentias ecclesia militans non potest con cedere defunctis nisi tantùm per modū suf fragij.923.a
Indulgentias conferre est actus iurisdictionis, & ideo non potest,nisi erga subditos exer ceri.903.a
Indulgētias cōferēdi habēt autoritatē episco pi ex iure diuino, parochialis aūt nō.907.b
Indulgentias conferendi authoritatem habēt episcopi subiecti tantùm summo pontifici. 908.a
Ad indulgentias conferendas non requiritur character sacer dotalis,sed potest eas largiri electus in episcopum antequam ordinetur. 908.a
Indulgentias conferens tāquam pars Reipub. eodē potest beneficio frui.909.a.b
Indulgentias pias ecclesiæ fraudes dixit esse Lutherus.910.b
Indulgentias suscipere non dicit per se imper fectionem religionis.913.b
Indulgentias nullas recipere an esset cōsilium. 914.a
¶Infideles propter iniquitates suas an liceat persequi & delere.266.a

Universidad de Deusto
Biblioteca

Infideles, Vtrùm ad fidem cogi debeant. 266. a. & seq.
Infideles an liceat armis subijcere vt posteà facilius ad fidem conuertantur. 270. a. b
¶Infantes vide, Paruuli.
¶Infirmus adorans eucharistiam in peccato moatali: quia suscipere nō valet, peccat mortaliter. 544. a
¶Ignis solus nullis adiuuātibus ministris animas in purgatorio castigat. 861. a
¶Ingratitudo peccantis quādoq; est speciale peccatum: quandoque autem circunstantia. 689. a
Ingratitudo quæ faciat redire priora remissa. 686. b
¶Innocentiæ triplex genus. 687. a
¶Insulani Occidentales quo iure capi potuerint à regibus Catholicis. 272. a
¶Insufflare nō est legendum in manualibus, in quibus exorcismi modus traditur, sed exsufflare, 308. a
¶Intentio habitualis non sufficit ad sacramentum. 115. a
Intentio ex parte baptizandi an sit necessaria. 256. b
Intentio actualis functioni sacramenti adesse non requiritur. 115. a
Intentio ministri peruersa an impediat validitatem sacramenti. 118. b
Intentio ministri ad essentiam sacramenti pertinet de iure diuino. 111. a
Intētio ministri qualis esse debeat vt sacramētum conficiat. 112. a. b
Intentio ministri esse debet actus mentis interior. 113. a. & seq.
Intentio ministri si desit, suppleri nō potest in infantibus defectus sacramenti, bene tamen in adultis, vt infundatur gratia, nō vt imprimatur character. 114. a. b
Intentio faciendi quod facit ecclesia Christi, quomodo in sacramentorū ministro requiratur. 112. b. & 115. b
Intentio virtualis requiritur & sufficit in ministro, vt sacramentum conficiat. 115. a. b
Intentio recta ministri an requiratur in sacramentis. 118. b
Intentio iocosa ministri in sacramento interdum peior est, quàm quæcunq; alia peruersa. 118. b. & 119. a
Intentio erronea ministri quando tollat sacramentū, quando non. 116. a. b
¶Interdictum ecclesiasticum est prohibitio à sacris. 965. b
Interdictum canonicum quid. ibid. b
Interdictum à iudice decretū potest ab eodē suspendi, relaxari, & tolli in toto & in parte. 967. b
Interdictum à iure manente causa nec suspendi nec tolli pōt per summū pōtificē. 967. b
Interdictū legitimè positū res est ecclesiæ gubernaculo necessaria. 966. a
Interdictum duplex, scilicet, loci & personarū. 966. a
Interdicti tempore tenentur audire sacra qui sunt priuiligiati. 968. a
Interdicti effectus sunt, diuinis nō interesse, certa sacramenta nō suscipere, in loco, sacro nō sepeliri. 965. b
Interdicti tempore quæ sacramēta possint administrari, & quibus, & quæ officia celebrari. 968. a
Interdicto in aliquibus locis Hispaniæ sæpe tota ciuitas obnubilatur minima de causa, quod non esset ferendum. 967. a
Interdicere idem est quod prohibere. 965. a
Interdicere quæ personæ possint. 966. b
Interdicturus debet præmonere excōmunicatum monitione canonica in scriptis. 967. a
¶Interdicendus nō est populus pro causa pecunaria. 967. a. b
¶Interpres an teneatur sigillū cōfessionis seruare, quid etiam de eo qui casu confessionē alterius audiuit. 816. a
¶Ioannes baptista. Vide baptismum Ioānis.
Ioānes Baptista confiniū fuit prædicationis legis veteris & nouę, non tantùm cessationis vnius & obligationis alterius. 171.
Ioannes Baptista etiā alios post Christum baptizauit. 157. a
¶Irregularitas duplex. 967. b
Irregularitas est indignitas secūdum canones, nequis ponatur ad ecclesiasticos ordines promoueri, vel si promotus fuerit, nequeat in eis ministrare. 965. b
Irregularitas quæ ob significationem decerni nitur sine culpa cōtrahitur, non tamen quę in pœnam culpæ. 203. a. b
Irregularitas omnis an tolli possit per absolutionem authoritate bullæ cruciatæ impensam. 965. b
Irregularitas nō incurritur propter celebrationem in ecclesia violata, sed solùm quādo est à iudice interdicta. 573. b
Irregularitas etiam secreto & citra peccatum committitur. 692. b
Irregularitatem non incurrunt iterantes sacramenta, præter baptismum. 323. a
¶Iubilei annus quid & vnde. 913. a
¶Iudas suscepit à Christo eucharistiā in cœna 533. b
¶Iudæi non sunt serui sicut mancipia principum, sed sub tributo illis seruiunt. 276. a. b
Iudæi non tenentur alio præcepto ad fidem quàm reliqui homines. 176. a
Iudæi eadē nocte Iouis qua Christus, agni cœnam fecerunt, videlicet quartadecima luna. 363. a
¶Iudex non debet procedere ad inquisitionē rei, quam solùm sciuit per viam confessionis. 820. b
Iudex ordinarius & iudex arbiter qui dicūtur, & in quo differunt. 736.
¶Iurisdictio in sacerdote an sit de iure diuino. 883. b
Iusti qui à culpa & pœna in hoc seculo absoluti sunt absq; transitu per purgatorium in cælum recipiuntur. 857. a

L.

Laicus an possit absoluere à censuris in articulo mortis. 811. b
Laicus, Vtrùm possit tāgere hostiā. 544. a
Laicus citra necessitatem baptizans an peccet mortaliter. 219. a
Laico sacramentaliter absoluendi quæ pœna imponenda. 796. a
Laicos & præsertim fœminas tangere vasa aut vestes sacras, an sit sacrilegium. 574. b
¶Lex simul atq; editur obligat vniuersos, licēt illi ad quorum notitiam non peruenit excusentur. 173. a
¶Lex naturæ non ideo sic dicta est, quia nullū contineret præceptū supernaturale. 43. a
Lex vetus quando cessauerit, quādo obligauerit noua. 166. & seq.
Lex euangelica quot quantisq; rebus præstet Mosaycæ. 148. b. & 149. a
¶Legis antiquæ patres comparantur ijs quæ ob læsæ maiestatis crimen iusti essent expectare Regis filium, qui illis veniam à patre impetraret. 150. b
Legis naturæ tēpore viguit in oī repub. in qua fides erat, originalis culpæ cognitio. 145. a
In lege naturæ nullum fuit sacramentum. 145. a. b. & sequenti.
In lege naturæ poterat iustus quisq; alienū filium inuitis parentibus infidelibus Deo offerre, vt illi applicaret fidem. 274. a
Leges tantum subditos ligant, non autem ad extrancos extenduntur. 39. a
Leges tres distinguūtur, naturæ, scripta, & euāgelica. 42. b
¶Legitima ætas, vide Ætas.
¶Liber de vera & falsa pœnitentia an sit D. Augustini. 853. b
¶Lingua materna Theologiam scribere, vt ali qui nostra ætate fecerunt, reprobat autor. 657. b. & 658. a
¶Liquor mixtus vino cōsecrato an mutet substantiam sacramenti. 444. a. b.
¶Litea inter Christianos quare magis execrabiles sint, quàm inter cæteros homines. 345. b
¶Lusitana quædam versa in virum. 116. a
¶Lutherus quia negauit satisfactionē in pœnitentia, negauit ieunia, purgatorium &c. 164. a
Lutherus quid senserit de sacramēto pœnitentiæ & eius partibus. 706. a
Lutherus non prorsus denegauit veritatem sacramenti. 512. b
Lutherus sola fide nullo autem sacramēto hominem iustificari asserit. 47. b
Lutherus quàm absurdè existimet nos à Deo cogi ad peccandum. 647. a
Lutherus quàm iniquè asseuerit omnes homines esse sacerdotes aptos conficiendo sacramento. 538. b
Lutherus adeò fuit Pelagio in asserenda originali macula contrarius, vt diceret neutiquā per baptismum radicitus deleri. 283. a
Lutheri verba execranda in Eucharistiæ figuram. 348. a

M.

Manducatio sacramentalis duplex. 530. a
Māducatio spiritualis quadruplex. 486. b
Māducare spiritualiter solis hominibus cōuenit. 487. a
Manducare indignè quid sit. 490. b
Manducare & deglutire potest brutum sacramentum, non tamen sacramētaliter. 489. b
Mēducari potest corpus Christi spiritualiter. & sacramentaliter à peccatoribus. 487. a
¶Manuum impositio à veteri lege mutata. 608. a
Manuū impositio non requiritur ad sacramē tū pœnitētiæ sicut neq; in baptismo. 607. b
¶Maria virgo an cōfiteretur Ioāni Baptistæ. 602. a
Maria virgo an fuerit baptizata. 237. b. & 238. a
¶Martyres sunt omnes infantes pro Christo occisi, fortassis exilētes etiam in maternis vteris. 210. 211.
Martyrium qualiter deleat peccata sine pœnitentia. 673. a. b
Martyriū non est sacramentū, neq; cōfert gratiam ex opere operato. 123. a. & 211. b

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ad Martyriũ qui requiratur. 211.a. Vide Baptiſmus ſanguinis.
Martyriũ ſufficit ſine pœnitentia ad ſalutem, quando eius ſubita oblatio impedit actum pœnitendi, ſecus non. 654.a.b
Martyriũ in quo differt à baptiſmo flaminis. 211.b
Martyriũ an ſuppleat vicem baptiſmi. 235.b.
Martyriũ omnem remittit culpam. 211.a
¶Mathathias. 1. Macha. 2. an potuerit infidelium filios circuncidere. 275.b
¶Materia ſacramenti pœnitentiæ. 601.a
Materia baptiſmi duplex. 163.b
Materia & forma in ſacramento quid ſignificet. 22.a
Materia ſacramẽti Euchariſtiæ nõ potuit eſſe caro. 361.a
Materia cõſecranda an debeat eſſe præſens neceſſariõ. 353.b
¶Matrimonium conſtat ex materia & forma ipſis ſignis explicantibus cõſenſum. 233.a
Matrimonium quatenus ſacramentum nõ eſt neceſſarium ſimpliciter. 126.b
Matrimonium inſtitutũ eſt in remedium concupiſcentiæ: cùm tamen in aliorum peccatorum remedium nullum ſit inſtitutum ſacramentum. 121.b
Matrimonium in peccato cõtrahere nõ ideo peccatum eſt, quia contrahentes ſint miniſtri. 109.b
Matrimoniũ ſolùm inter ſacramẽta nõ cõfertur ſi error ſit perſonæ. 116.b.&.182.a
Matrimonium eſt digniſsimũ ſacramẽtorum ratione ſignificationis. 126.a
Matrimoniũ nullum reſultat niſi verba de futuro præceſſerint, quãuis vtroq; mente intrinſecus in matrimonio cõſentiente ſeſe toro commiſceant. 23.b
Matrimonij forma non alia eſt à Chriſto inſtituta, q̃ quæ in lege naturæ eſſet ſatis. 24.b
Matrimonij formam variare dummodo conſenſus exprimatur nõ eſt peccatum. 75.
Matrimonij miniſtri ſunt cõtrahẽtes ipſi, qui ſibi ipſi inuicem gratiã conferunt. 94.b
Matrimonio num Deus aliquos aliquãdo ſociauerit citra ipſorũ cõſenſum. 88.b.&.89.a
¶Melchiſedech ſacrificiũ forſitã fuit ſacramẽtum. 44.b.
Mendacium quodcunq; in confeſsione an ſit peccatum mortale. 761.a.b.
¶Metaphoras profanas valde cauere debent ſacrarum literarum expoſitores. 20.b
¶Metanœa Heſiodi. 714.a
Metus mortis à rege Chriſtiano incuſſus quatenus excuſat. 952.
¶Meritum in charitate fundatur. 901.b.
Meritum nullũ eſt operãtis in peccato. 838.a. Vide, opera.
Meritũ vnius alteri prodeſt: quia ſumus vnius corporis membra. 931.a.b.
Meritum eſt cauſa præmij. 54.a.
Meritum de cõdigno duplex. 94.a.
Meritum de congruo quid ſit. 561.a.
Meritum de cõdigno & meritum de cõgruo quantum differant. 296.a.
Meritum de condigno ſolùm apud Deũ dicitur ſuo gradu inſtitia. 147.a
Meriti gradus. 680.a.
Meruit Chriſtus per quemlibet actum redemptionem noſtram quantum ad ſufficientiã: ſed omnes ſimul obtulit tanquam plenam ſatisfactionem. 64.b
¶Meretrix non debet ſigillatim oẽs ſuas turpitudines confeſſori recenſere, ſed ſatis eſt dicat decies aut centies. 717.a.
Merſio non eſt de neceſsitate baptiſmi, peccat tamen qui illam prætermittit. 192.a.& 194. Vide Baptiſmus.
Merſio trina an ſit faciẽda cum periculo mortis illius qui baptizatur. 196.b
Merſio ſubſequẽs cõtinnõ prolationẽ formæ baptiſmi, pars eſt ſacramenti. 191.& ſeq.
¶Mergere quas ſit neceſsẽ corporis partes ad ablutionem baptiſmi. 193.b.
Qui dum mergit dicit, aſpergo, aut cõtra, peccat: & baptiſmus ille ſub cõditione debet iterari. 193.a
¶Miniſter debet habere intentionẽ per quam id intendat facere, quod per formam ſignificatur. 24.b.
Miniſter ſi per mutationem verborum intendat alium ritum inducere, qui non ſit ab eccleſia receptus, non videtur ſacramentũ perficere. 27.a.
Miniſter quomodo eſt inſtrumentum ſacramenti. 84.a.
Miniſter nequã ſi ab eccleſia toleratur, licet ab illo ſacramenta ſuſcipere. 104.b.
Miniſter malꝰ ſacramẽti bifariã intelligit. 87.b
Miniſter gratiam confert. 84.a.
Miniſter qui nefariam intentionem ſacramẽtis adiungit grauiſsimum ſcelus cõmittit, idque duplex. 118.b.
Miniſtri eccleſiæ poſſunt ſacramenta conferre etiã ſi ſint mali. 97.a.
Miniſtri præciſi ſi in extrema neceſsitate baptizent, an peccent. 109.a.
Miniſtri an neceſſariò habere debeant intentionẽ quam habet eccleſia Romana. 112.b
Miniſtri an requiratur interior intentio, an verò ſufficiat exterior verborum prolatio. 113.a.
Miniſtri matrimonij ſunt ipſi contrahentes. 84.a.b
Miniſtri intentio ſi deſit an Chriſtus ſupplebit in pueris defectum. 114.a.b
Miniſtri intentio vide in verbo, Intentio.
Miniſtri probitas in moribus nõ ad eſſentiam ſed ad decentiam pertinet ſacramenti. 97.b
Et quomodo hùc intelligatur. ibid. 101.b.&. 102.a
Miniſtri nequam actioni in ſacramento quomodo cooperatur Chriſtus. 101.a.
Miniſtri qui dicantur tolerati, qui excommunicati. 17.b.&.ſeq.&.553.b.
Miniſtrũ ad internum ſacramenti effectũ concurrere negare hæreticum eſt. 84.a.
Miniſtrũ improbũ non paratum neq; offerẽtem ſacramentum nemini licet ad id inducere. 105.b.
Miniſtrorum qui malè ſacramenta cõferunt, quinq; gradus. 97.a.& ſeq.
Miniſtris ſacramentorũ ſimul cum poteſtate miniſtrandi gratiam curat Deus infundere. 100.b
Miniſtros ſacramentorũ toleratos ab eccleſia quãdo etiã non paratos ad cõferenda ſacramenta, inducere: quando ſolũ à paratis ſuſcipere liceat. 105.& ſeq.
Et quãdo hoc ipſum in præciſis. 106.b.& ſeq.
Miniſterium ſacramẽtale ab angelis perfici poteſt, & ratum haberi debet. 110.a.
Quãuis ad ſolos homines miniſtrare ſacramẽta pertineat. ibid.a.
Miniſtrare in mortali peccato ſacramẽta, peccatũ eſt genere ſuo mortale. 101.
¶Miſſa pro pluribus oblata antãtum valeat ſinguli, acſi pro vno quolibet illorum ſolũ offerretur. 561.a.&.475.b
Miſſa boni ſacerdotis ſimpliciter melior eſt q̃ mali. 549.a.
Miſſa ſacerdotis præciſi & orationes, quas ibi fundit, pſint neijs pro quib⁹ offert. 552.a.b
Pro vna miſſa nõ ſunt plures pitantiæ recipiẽdæ. 563.b.
Miſſa improbi ſacerdotis quantũ ad ſacramẽtum nõ minus valet quàm probi. 547.b.
Miſſa triplex in natali Domini quid ſignificet. 567.a.
Miſſa ſolemnis vt celebretur ſex ſunt requiſita. 565.a.
Miſſa certis precibus conſtat, quarum inſtitutio aptiſsima demonſtratur. 578. vſque. 586.
Miſſa celebrari debet ab aurora vſque ad meridiem. 569.a
Miſſæ ſacrificium ter in anno conficere tenentur ſacerdotes. 555.a
Miſſæ quæ à malo peragitur ſacerdote valor. 550.a.561.b
Miſſæ valor non variatur propter numerum aut ſanctitatem iuſtorum maiorem aut minorem. 550.a
Miſſæ canon ab Apoſtolis ad nos peruenit. 582.b.&.583.a
In miſſæ ſacramento vtrùm ſit ſacrificium ſolùm ipſum ſacramẽtum, an verò orationes. 548.b
¶Miſſæ triplex effectus. 550.a
Miſſæ partes præcipuæ. 578.b
Miſſam totam quis dicatur audire, & quæ attentio requiratur in audienda miſſa. 564.a
Miſſam propriam diei feſti non eſt neceſſe audire. 564.b
Miſſam dicere tenetur parochus, quoties populus audire: in alijs diebus pro ratione ſtipendij. 566.a
Miſſam dicuntur inſtituiſſe Petrus Iacobus Baſilius Geſarienſis, eo quòd vnuſquiſq; in ſua eccleſia ſolennem miſſæ celebrationem inſtituerit. 578.b
Miſſam ab olio cœptam an teneatur ſacerdos perficere. 592.a
Miſſam non debet ſolus ſacerdos celebrare, niſi ſit vrgens neceſsitas ex diſpenſatione. 590.b
Miſſam priuatam dicere in die Paraſceue eſt peccatum mortale. 567.a
Miſſam abſq; vaſis & veſtibus ſacris ſine ara lapidea, linteolis lineis lumine dicere mortale eſt. Quod excuſari poteſt ſi abſit cõtemptus. 475.b. 578.a
Miſſam audiẽdi domi priuilegio quatenus vti liceat. 572.a.b
Miſſam nõ licet dicere ſuper mare, aut flumẽ. 572.a.b
Miſſam dicere paulò ante vel poſt meridiẽ ſi adſit legitima cauſa non eſt mortale. 566.a
Miſſam celebrare non perſolutis matutinis horis non eſt mortale. ibid.
Miſſam audire in diebus feſtis vtrùm ſit præceptum ſub reatu mortali. 563.b
In miſſa non ſunt plures dicendæ orationes q̃ inſtituerit eccleſia. 578.a.& ſeq.
In miſſa cæremoniæ quomodo fieri debeant. 586.
In miſſa defectibus eueniẽtibus quomodo occurrendum ſit. 591.b.& ſeq.
A miſſa audienda quæ perſonæ excuſantur. 564.b.&.465.a

Universidad de Deusto
Biblioteca

Missas plures quàm duas nunquã licèt dicere nisi in die natalis Domini.567.b
¶Monstrum an debeat gemino baptismo intingi.202.b.
¶Mos sumẽdi eucharistiã in die Cœnæ post seculares epulas, vnde ortũ habuerit, & quãdo abrogatus fuerit.513.a.b
Mos ecclesiæ vt à ieiunis Eucharistia sumatur à Christo deriuatus est.512.b
Mos tradẽdi eucharistiam infantibus tempore diui Dionysij in aliquot ecclesijs viguit.517.b
¶Mulier baptizare non debet si adsit copia viri.216.b.217.a
Nisi fortè sit peritior baptizandi quàm vir.217.b
Mulier an sit capax spiritualis potestatis.880.a.b.
Mulier ante partũ moritura, aut iure ad mortem damnata, non est incidenda, vt baptizetur filius.277.b.& seq.
¶Mutatio verborum an vitiet sacramentum.187.a.b
¶Mustũ rectè cõsecrari põt.270.b.&.271.a
Mysteria circuncisionis.131.a.b.

N.

Necessitas vrgens requiritur, vt quis eucharistiam possit sumere sine cõfessione mortalium, eo quòd non habeat copiam confessoris.498.a
Necessitas implendi præceptum ecclesiæ etiã citra articulum mortis an faciat ius inducendi peccatorem non paratum, vt administret sacramentum.106.a
Necessarium aliquid esse dupliciter intelligitur.32.b.127.a
¶Nisi manducaueritis carnem &c. quomodo intelligatur.524.b
¶Notitia tam intellectiua quàm sensitiua panis & vini, vtrum maneat post consecrationem.399.a
¶Notorium crimen quod dici possit.502.& sequent
¶Nominis voce quid intelligatur in baptismo.183.a
Numerus peccatorum est de necessitate confessionis, vt scilicet, quisq; cõfiteatur.760.a.
¶Nuptiarũ solemnitas & benedictio fieri potest die beatissimæ virginis assumpto tempore interdicti.968.a

O.

Oblatio Melchisedech, an fuerit sacramentum.15.b.
Oblatio an debeat fieri expresso nomine, an verò satis sit in genere offerre.479.a.b
Oblatio quanuis ex sui quãtitate sufficiat pro satisfactione totius pœnæ: tamen in re non habet efficaciã, nisi pro ratione deuotionis & feruoris tam offerentis quàm illorũ, pro quibus offertur.476.a
¶Officium Theologorũ est ecclesiæ dogmata in sacris eloquijs fundare.68.a
¶Offerentes sacrificiũ sunt in triplici gradu.560.b
Offerentium numerus non minuit valorẽ sacrificij.562.b
¶Oleum consecratum an sit de essentia sacramenti vnctionis.982.b
Oleum vnctionis ex cõmissione Papę, an possit consecrari à presbytero.984.a
Omnes creaturæ signa sunt sacrarũ rerũ. 12.a
¶Originale peccatũ radicitus tollitur per baptismum.282.a.& seq.
Originali culpa remissa an cẽseantur remissa actualia.284.b
¶Ordo quatuor librorum magistri sententiarum.6.b
Ordo Diui Thomæ in summa.ibid.
Ordo diui Thomæ imitandus.7.a
Ordo exorcismorũ & catechismorũ.318.a
Ordinis sacramentum nõ est vnquàm collatũ ab Apostolis per solam manuũ impositionem.318.a.b
Opera per quæ satisfactio fieri debet, debent esse pœnalia.841.b
Opera omnia satisfactoria ad hæc tria reducũtur, quæ sunt ieiunium, oratio, & eleemosyna.845.b
Opera omnia Christi fuerunt infinitè meritoria & satisfactoria.64.a
Opera mortificata quæ dicãtur à sancto Tho.703.a
Opera in peccato facta an minuãt inferni cruciatus.739.b
Opera omnia meritoria generali ratione sunt satisfactoria.840.b
Opera pœnalia per antonomasiam dicuntur satisfactoria.841.b
Opera peccatoris nullius sunt meriti ne tẽporalis quidem.838.a.&.679.
Opera in charitate facta mortificari dicuntur per sequens mortale peccatum.699.b
Opera bona quare dicantur per peccatũ mortificata, non mortua, & an præmientur si quis in peccato decedat.700.a.b
Opera mortificata per pœnitentiam reuiuiscunt.700.b.&.701.a
Opera bona non pereunt, quanuis facienti illa nõ remunerentur.ibid.
Opera secũdum se bona in peccato facta quæ non possunt viuificari, hæc dicuntur mortua.702.a.b
Operum tria genera in lege veteri, mortalia, iudiciaha, cæremonialia.140.b
Orare pro excõmunicato an possit sacerdos in Memento & in orationibus communis.634.b.949.a
Orandum nõ est pro excõmunicato.932.b.

P.

Panis incoctus non est legitima materia eucharistiæ.360.a
Panis qui aqua artificiali cõmassatur non est materia eucharistiæ.373.b
Panis triticeus est propria & necessaria materia sacramenti eucharistiæ.356.a
Panis azymus an necessariò requiratur in eucharistia conficienda.361.a
Panem sine vino aut contra non licet consecrare.352.& seq.b.&.515.a
¶Ex pane fit corpus, an sit propositio falsa.405.a
¶Papa potest esse hæreticus.957.a
Papa an potuerit concedere priuilegiũ religiosis audiendi confessiones secularium.804.a
Papa dispensare non potest vt quis confiteatur.753.a
Papa solus & reliqui prælati an soli possint indulgentias conferre.906.b.& seq.
¶Parabola seruisuffocantis conseruum exponitur pulcherrimè.985.& seq.
¶Parasceue quid.367.a
¶Parœci qui curam habent animarũ quando obligantur sacrum facere.566.b
¶Paruuli ante duodecimum annũ non tenentur eucharistiã sumere.518.b
Paruuli ante vsum rationis an sint confirmandi.327.a
Paruuli dum baptizantur in voto ecclesiæ suscipiunt eucharistiam.342.b
Paruuli ante vsum rationis si baptismi copia non sit, an ingrediantur viam salutis.128.a
Paruuli quo ætate censentur vsum rationis attingere, quo possint inuitis parentibus baptizari.274.a
Paruuli in maternis vteris positi, nequaquam sunt baptizandi.277.a
Paruulis tempore Dionysij eucharistia administrabatur.517.b
Paruulis ad salutem sufficere signum crucis cũ inuocatione trinitatis si desit baptismus asserit Caieta. quod tamẽ citra errorem defendi non potest.237.a.b
Paruulis iudæorũ periclitantibus ante octauũ diem circũcisionis applicari poterat remedium legis naturę, non tamen sanis.138.b.
In paruulis dum baptizantur quomodo reperiatur fides & intentio.263.& seq.
Paruulis si sacerdos offerret eucharistiã an esset sacramentũ conferens gratiam.518.b.
Paruulos proijcere in flumẽ absq; intentione & arte leuãdi nõ põt dici baptismus.197.a.
¶Pascha fieri quid sit in euangelio.364.a
¶Passio Christi fuit causa efficiẽs gratiæ quæ in veteri lege collata est.38.a.sed oppositũ colligitur.66.a
Passio Christi multò aliter fuit meritoria quã sanctorum.96.b
Passio Christi non potuit esse antequam esset exhibita causa efficiens gratiæ.169.a.
Passio Christi triplicem nobis vtilitatem cõtulit.550.a.
Passioni Christi specialiter attribuitur nostra redemptio, etiam si per alia opera nobis meruerit.64.b.
¶Pati nonnunquam est perfici.73.b.
¶Patientia eorum qui purgantur in purgatorio nõ potest esse causa accumulandæ gratiæ.862.b.
Pauli locus.1.Corint.11.declaratur.523.a.
¶Peccatum mortale sequens non facit redire peccata priùs abolita ex parte conuersionis ad bonum creatum, bene tamen quo ad auersionem à Deo.682.ab
Peccatum sequens nõ necessariò affert tantũ reatũ, quantũ fuerat peccatorum dimissorũ, sed potest esse minor & maior.688.a.&.b
Peccatum in spiritũ sanctum quod sit, quidq; pecatum ad mortem.650.a&.500.a
Per peccatum læsit homo amicitiam Dei atq; iustitiã: quare quanuis per pœnitentiã amicitiam recuperet, debet soluere pœnas ratione iustitiæ.663.b.in fi.& seq.
Peccatum veniale nullo modo dimittitur quãdo eius adest complacentia.672.a
Peccatum veniale non pellitur per actum charitatis quantuncunq; feruidum nisi sit sibi contrarius.672.b
Peccatũ mortale atq; veniale separant à Deo illud quidem perfectè, hoc imperfectè, vtrũque autẽ per pœnitẽtiam remittitur.669.b
Peccatum veniale remittitur per displicẽtiam virtualem quæ requiritur, non tamen sufficit hæc ad mortalis remissionem.670.a
Peccatum mortale consequitur reatus pœnæ æternæ ex parte auersionis à Deo.663.a.
Peccatũ veniale nõ remittitur existenti in peccato mortali.672.b
Peccatũ genere suo grauius est peccatũ cõtra

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christum in specie propria viuētem, quàm contra ipsum latentem in eucharistia. 499, b. & sequent.
Peccatum irremissibile nullum. 648. b
Peccatum nullum remitti potest, nisi per Christum & meritum passionis eius. 679. a
Peccatum actuale mortale cuipiã sine pœnitentia remitti impossibile est. 652. b
Peccatum dupliciter occurrit memoriæ, speculatiuè & practicè. 730. b
Peccatum omne per baptismũ tollitur. 282. b
Peccatum nullum est, quod per veram pœnitentiam remitti non possit. 447. a
Peccatum vnum non potest per pœnitẽtiam remitti sine allo. 661. a
Peccata venialia an impediãt effectũ sacramẽti eucharistiæ. 480. b
Peccata venialia necessariò confiteri non tenetur homo. 747. b
Peccata dæmonum hominumq; damnatorũ per nullam pœnitentiam deleri possunt. 646. b
Peccata omnia quæ post baptismum commissa sunt & in memoria habẽtur cum omnibus suis circunstantijs sunt de necessitate confessionis. 749. a
Peccata non tolluntur per actum mentis, sed voluntatis. 886.
Peccata venialia remittuntur quandocunque de nouo gratia infunditur. 674. a. b
Peccata venialia nõ sunt obices gratiæ. 480. b
Peccata dimittere in Deo non est nolle punire, sed peccatorem in gratiam reuocare. 659. b
Peccata venialia qualiter dimittãtur per sacramentalia, vide lucidam disputationem. 676. b
Peccata præterita speciali quadam ratione facit redire ingratitudo quatuor generũ peccatorum. 686. b
Peccata venialia an remittãtur in purgatorio quo ad culpam. 675. b. & seq. & 863. a
Peccata venialia vtrùm remittantur per orationes, eleemosynas, & ieiunia. 672. b
Peccatorum præcedentiũ macula atq; reatus quatenus ex ipsis procedebat per peccatũ sequẽs nullatenus potest redire: bene tamẽ aliter. 682. b. & sequen.
Peccator nõ statim tenetur agere pœnitentiã nisi tempore necessitatis. 728. b. & seq.
Peccator, qui sumit in peccato eucharistiã quãtum sacrilegium cõmittat. 490. a
Peccator permanens in peccato sicum intentione ecclesię baptizetur, verũ suscipit sacramentũ & characterem sine gratia. 251. b
Peccatori publico in alio loco petẽti sacramẽtum an sit ministrandum per scientẽ sacerdotem. 503. a
Peccatores in eucharistia Christum sacramentaliter manducant. 488. a
Peccatores publici qui dici debeant. 502. a
Peccatoribus manifestis sacra communio cõcedi non debet, 501. b
Non est tamen deneganda post pœnitẽtiam & ecclesiæ reconciliationem. 502. a
Pœnitentia est sacramentũ nouæ legis. 596. a
Pœnitentia publica quatenus iusta sit. 850. a
Pœnitentia in mortis articulo difficilis. 853. a
Pœnitentia consequitur maiorem vel minorẽ gratiam, secundum quod motus liberi arbitrij est intensior vel remissior. 691. a
In pœnitentia est aliquid quod est sacramentum tantùm, res & sacramentum res sacramenti. 651. b
Pœnitentia includit in se quinq;. 674. a
Pœnitentia quatenus virtus est peccatũ actuale mortale dimitti non potest nec ab ipso deo. 652. b. &. 670. a
Pœnitentia est specialis virtus. 625. a
Pœnitentia non claudit in sua essentia aliquã sensualem passionem vel affectionẽ. 633. b
Pœnitentia est specialis virtus: quia respicit peccatum quatenus est offensa sub ratione emendabilis propter Dei amicitiam. 629. b
Pœnitentia expellit actiuè oĩa peccata. 628. a
In pœnitentia non consideratur iustum simpliciter sed secundum quid. 629. b
Pœnitentia quo ad actus, quibus deo operanti cooperamur, consistit in sex motibus. 634. b
Pœnitentia ab uno sacerdote imposita an possit mutari per alium. 896. a
Pœnitẽtia an possit esse post hanc vitã. 731. b
Pœnitentia interior debet durare vsq; ad finẽ vitæ, exterior verò minimè. 615. b
Pœnitentia continua esse debet in habitu nõ autem in actu. ibid.
Pœnitentia si accipiatur pro passione non est in voluntate, sed concupiscibili. 633. a
Pœnitentia publica duplex. 850. a. b
Pœnitentie dilata vsq; ad extremũ mortis articulum præsertim in illis qui vitam perditè egerunt, non est tuta, nisi dum homo egregie compunctus apparet. 853. a
Pœnitentia expressa actualis & diligens non requiritur ad remissionem venialiũ. 67. a
Pœnitentia vtrum non solùm quãtum ad detestationem peccati sit formaliter necessaria: verùm quantum ad propositum emendandi vitam. 657. a
Pœnitentia pluries est iterabilis quanuis contra plures hæretici senserint. 617.
Pœnitentia in quo differat à cęteris sacramentis. 599. a
Pœnitentia perfectior exigitur ad remissionem mortalis culpæ. 670. a
Pœnitẽtia an sit prima virtutũ. 641. b. & seq.
Pœnitentia est virtus de iure naturæ. 622. & 623. a
Pœnitentia an possit dici dolor cùm non sit in sensu. 711. a
Pœnitentia est solius peccati proprij. 714. b
Pœnitentia est secunda tabula post naufragium. 611. b
Pœnitentia nomen latinum est. 621. a
Pœnitẽtia an sit virtus vel actꝰ virtutis. 620. b
Pœnitentia sacramenti formæ non est necesse addere, à peccatis tuis. 607. b
Pœnitentiæ sacramento non est conueniens manuum impositio. 607. b
Pœnitentiæ sacramentum non est absolutio peccatoris contra Scotum. 597. a. b.
Pœnitentiæ sacramentum non est confessio & absolutio contra Durandum. 598. a. b
Pœnitentię sacramentũ accipitur pro actibus pœnitentis connotando formam. 598. a
Pœnitentię materia differt ab aliorum sacramentorum materia, quòd hæc est supernaturalis. 599. a
Pœnitẽtię sacramenti materia proxima actus pœnitentis sunt. 601. a
Remota verò materia sunt peccata per pœnitentiam remouenda. ibidem.
Pœnitentiæ forma, Ego te absoluo, conueniẽtissima est. 602. a
Pœnitentiæ sacramentum maiorem gradum gratiæ tribuit quàm baptismus. 696. a
Pœnitentiam esse remedium peccatorum tripliciter intelligitur. 588. aliàs. 114.
Per pœnitentiam quocunque temporis articulo homo habeat iudicium sanum potest conuerti. 852. b
Pœnitentiã non possunt habere damnati quę illis prosit ad remissionem peccatorũ. 64. b
Ad pœnitentiam veram requiritur propositũ cauendi in futurum formaliter. 657. a
Per pœnitentiam simul cum culpa remittitur reatus pœnæ æternæ: potest tamen manere aliqua pœna temporalis. 663. a
Per pœnitentiam impossibile est vnum peccatum sine alio remitti. 663. b
Pœnitens an teneatur acceptare iniunctã pœnitentiam. 891. a
Pœnitens sero se dubiæ aleæ exponũt. 853. a
Pœnitentibus nondum perfectis salubre consilium est tristitiam & lachrymas excitare. 633. b
Pœnitentibus satis facere paratis iniungendæ sunt dignæ pœnitentiæ in satisfactionem. 720. a
Pœnitere quid significet. 621. a
Pœnitere perpetuo actu impossibile est. 615. b
Pœnitere nõ statim constringitur homo cùm sentit se culpæ reum. 728. b
Pœnitentiæ præceptum constat diuino iure. 739. & seq.
Pœnitentiæ sacramentum metaphoricè dicitur secunda tabula. 611. b
Pœnitentiæ sacramẽtum conuenienter in noua lege fuit institutum. 612. b
Pœnitentiæ sacramentum quando à Christo institutum. 735. a
Pœnitentię sacramentum est necessarium ex suppositiõe, hoc est illis qui post baptismũ mortaliter peccauerunt. 609. a
Pœnitentiæ virtus præcipitur de iure diuino. 623. a
Pœnitentiæ sacramentum constat ex duabus partibus essentialibus, rebus & verbis. 705. b
Pœnitentiæ partes integrales sunt contritio, confessio, & satisfactio. 720. b. aliàs. 708.
Pœnitentiæ actus procedit à timore seruili sicut à primõ motu nostri affectus ad hoc ordinato: procedit etiam à timore filiali. 635. a
Pœnitentiæ habitus immediatè à Deo infunditur nobis dispositiuè tantùm cooperantibus per aliquos actus. 634. b
Pœnitentiæ seræ impidimenta. 853. a. & incõmoda. 853. b
Pœnitentiæ iniunctæ si in peccato fiant nunquam per gratiam viuificabuntur. 837. b
Pœnitentiæ publicæ abusus sublatus à Leone can. quanuis. de pœnit. dist. 1. 780. b
Pœnitentiæ publicæ qualis hodie sit vsus. 851. a
Pœnitẽtiæ publicæ relaxatio fuit nostrarum indulgentiarum figura. 906. a
Pœnitentiæ sacramentum concurrit ad remissionem culpæ tanquam instrumẽtalis: gratia verò tãquã causa magis pricipalis. 667. a
Pœnitentiæ iniungendæ optimus modus. 894. b
Pœnitentiæ solennis cæremoniæ. 850. b
In pœnitentiæ sacramento si quis diceret absoluit te, vel, absoluat te Christus, verè absolueret, licèt peccaret. 180. b
Pœna damni an sit eadem in omnibus damna-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tis.684.a
Pœna tripliciter remitti potest.902.b
Pœna quam patiuntur existentes in purgatorio an sit maxima earum quæ sit in hoc seculo.859.b
¶Pelagiani licèt originis labem in paruulis nõ agnoscerent,nihilominus tamen eos baptizabant.231.a
¶Periculum mortis inducit necessitatem confessionis.751.a
¶Permutatio verborũ in sacramẽto fit quinquemodis.27.b
¶Pignus & arra in quo differant.68.b
¶Plinius scribit Traiano Christianis morem fuisse conueniendi ad capiendum cibũ pro innocuum & innoxium.513.b
¶Pollutio quauis enormis non impedit de necessitate post legitimã pœnitẽtiam sumptionem eucharistiæ.511.a
Pollutio etiam seclusa peccato impedit ex cõgruitate sumptionẽ eucharistiæ infra diem. ibidem.b.&.507.a.b
Pollutio in somnis procedens ex causa libera quæ fuit peccatum,est peccatum.508.a
Pollutio nocturna quanto tempore arceat à communione.511.b
In pollutione accedente sine culpa an liceat complacere.509.a
Pollutum sua culpa irreuerentia esset culpabilis etiam post pœnitẽtiam accedere eadem die ad eucharistiam.511.b
¶Potestas clauium gratiæ effectrix nulla fuit ante orbem redemptum,aut in lege naturę aut in lege scripta.874.b
Potestas clauiũ in quibus locis euangelij tradita sit ecclesiæ.871.a
Potestas clauium se extendit etiam ad remittendam pœnam temporalem.888.a
Potestas clauium nihil aliud quàm sacerdotalis character.869.a
Potestas clauium an fuerit concessa tanquam perpetuò in ecclesia duratura.872.b
Potestas iurisdictionis non residet immediate in toto corpore ecclesiæ, sed in prælatis. 878.a
Potestas remittendi non est sacramentis alligata.900.
Potestas clauium sacramentalis in solis sacerdotibus existit.875.a
Potestas spiritualis duplex.866.a
Potestas inter diuino conuenit ecclesiæ.878.a
Potestates ecclesiasticæ sunt supernaturales. 874.a
¶Præceptũ pontificiũ audiẽdi missam dieb⁹ festis est diuino iure fundatũ.563.b.564.a
Præceptum pœnitentiæ non statim obligat vt quis conteratur.728.b
Præceptum spirituale abbatissæ non possunt ponere.881.b
Præceptum scriptum nullum fuit ante legem Moysi.42.b
Præceptum confessionis obligat tantùm fideles qui peccant.746.b.& seq.
Præceptum confitendi est de iure diuino, determinatio verò temporis est de iure humano.147.b
Præceptum diuinum in ordine habendi fuit ante Abraham.42.a
Præceptum diuinum fidei spei & charitatis inspiratũ fuit Adæ atq; in illo toti orbi.42.a
Præceptum diuinum est de sumenda eucharistia Luc.22.& Io.6.à Christo edictum.522 b.& seq.
Præceptũ eucharistiæ quando obliget.514.b
¶Prædicare an conueniat omnibus & solis sacerdotibus.103.b
Prædicare in peccato mortali vtrum sit mortale.103.b
Prædicandi actus ex officio conuenit episcopis,ex priuilegio religiosis,committi etiam potest diaconibus.216.a
Prædicatores nõ mystice explicent profanas fabulas.20.b
Prædicationem euangelicã si quis nolens cohiberet,iure possemus armis subigere.266. b.& sequent.
¶Preces mali sacerdotis quam vim habeant. 552.b
Preces quæ in sacramento funduntur nomine ecclesiæ funduntur, quæ licet minister gratus non sit,semper exauditur.86.b
¶Prælatus religionis post quàm facta sunt sacrificia non potest ea applicare.908.b
Prælatus qui ad inquisitionem processerat cõtra religiosum,cuius peccata in scriptis fortè repererat,castigatus fuit.820.a.b
Prælati religionum non simpliciter sunt ecclesiæ prælati:& quãuis possunt sacrificia subditorum applicare cui voluerint,non tamẽ possunt indulgentias conferre.908.a.b
Prælati dum abeis petitur facultas absoluendi à reseruatis,tenentur ad sigillum.816.b
¶Presbyteri vide Sacerdotes.
¶Priuilegium confitendi alij quàm parœciano.803.b
¶Promulgatio euangelij quibus modis fieri debeat.267.b
¶Pronomen,hoc,& hic,in consecratione panis & vini quid demonstret.491.a
¶Protestari fidẽ tripliciter contingit.39.a

¶Pur-

¶Purgatorium supereſſe poſt hanc vitã ſecũdum fidem ſtatuitur.854.vſq;858.
Purgatorius locus vbi ſitus ſit.857.b
Purgatori⁹ ignis qualiter agat in aias.860.a
Purgatorius ignis idem qui inferni.857.b
Purgatorij pœna an remittatur per pœnitentiam arbitrio ſacerdotis iniunctam.894.a
Purgatorij pœna quanta ſit & quantum duret. Vide Indulgentia.
Purgatorij pœna voluntaria ſimpliciter non eſt nec meritoria.862.a
Purgatoriũ an omnes poſt hanc vitam ingrediantur.854.a.b.&.ſeq.
In purgatorio exiſtentes ſunt certiſſimi de ſalute ſua.858.b
In purgatorio quãto tempore quis eſſe poſſit. 861.b
In purgatorio duplex pœna.858.b

Q.

Vantitas non eſt tam intrinſecè diuiſibilis quàm anima indiuiſibilis.418.a
Quantitas res alia eſt à re quanta.435.a.b
Quantitas eſt ſubiectum in euchariſtia, quod reliquorum accidentium nõ eſſe acquiſito de nouo.435.& ſeq.
Quantitas panis & vini in ſacramento euchariſtiæ an debeat eſſe determinata.353.a.
Quantitas tota dimenſiua corporis Chriſti an ſit in ſacramento euchariſtiæ.416.a.b.
Quantitati panis & vino non ſolùm per ſe ſubſiſtere in cõſecratione tribuitur,verùmetiã, vt ſit primum ſubiectum reliquarum formarum accidentalium & ſubſtantialium. 440.b
Ex quantitate ſacramenti euchariſtię ſit generatio: quia ex illa producit materia in quã inducitur forma.441.& ſeq.
¶Quotidie ad ſacramentũ accedere an ſit laudabilius quàm abſtinere.521.a

R.

Ationes duæ ſacramenti & ſacrificij quomodo diſtinguãtur in euchariſtia.569.a.b
Rationis vſu carentibus an ſit denegandum ſacramentum.515.b
¶Reatus pœnæ an remaneat remiſſa culpa per pœnitentiam.663.a.& ſeq.
¶Rebaptizatio non eſt ſacramentum. 119.a
Rebaptizari ſub cõditione, vtrùm liceat eum qui iam certiſſime baptizatus eſt.201.b
Rebaptizari dupliciter contingit.198.b
Rebaptizans an excuſetur ab irregularitatis pœna ignorantia iuris.203.& ſeq.
Rebaptizantis & rebaptizati pœna.202.b & ſequent.
Rebaptizatum excuſat ignorantia facti inculpabilis.203.b
¶Reconciliari cum Deo poteſt quilibet peccator quotieſcunq; voluerit.619.a
¶Recogitare annos apud Eſaiã.38.cap.quid ſit.716.a
¶Regnum cælorũ vim patitur quomo intelligendum ſit.627.a
¶Reges catholici quomodo acceperint dominium inſularum occidentalium.272.a
¶Religioſi confeſſarij eſſe poſſunt.807.b
Religioſi ceſſationem ſeruare tenẽtur ſub pœna excommunicationis.971.a
Religionis Chriſtianæ præſtantia. 33.a
¶Reliquiæ poſt potionem inuentæ conſumi debent.515.b
¶Remiſſio culpæ an infuſio gratiæ,motus liberi arbitrij,an gratia prius ſit vel poſteri⁹: quæ actiue ſe habeant formaliter ſeu materialiter.668.a.b
Remiſſio culpæ,pœnitẽtiæ effectus eſt principaliter quidẽ quatenus eſt ſacramentũ,ſed etiã propriè quatenus eſt virtus.667.a
Remiſſio culpæ licèt pœnam dãni ſemper tollat:non tamen ſemper totum reatũ tẽporalis pœnæ condonat.831.a
Remiſſionis venſalium cauſa triplex.676.b
Ad venialium remiſſionem nõ requiritur gratiæ infuſio,ſed ſufficit motus eius & charitatis.674.a
Ad remiſſionem culpæ concurrit pœnitentię ſacramentum inſtrumentaliter: gratia verò principaliter cauſa.667.a
Ad remiſſionem mortalis requiritur vt homo actualiter deteſtetur peccatum cõmiſſum, & adhibeat diligentiam ſingula memorari, vt ſingula deteſtetur.670.a
Remiſſa culpa an ſit neceſſaria ſatisfactio.663 b.& ſequen.
Remiſſæ culpæ crebra cogitatio an ſit laudabilis.616.a
Remitti peccatum quid ſit.658.b
¶Reſtitutio quantum differat à ſatisfactione. 826.b
¶Reſurgens à peccato, ſemper ad maiorẽ gratiam reſurgit,q̃ ſit quantitas contritionis ratione meritorum mortificatorum.695.a
¶Res vt ſit definibilis quinq; requirũtur.12.a
¶Reuelatio quã Chriſtus fecit Ioanni de proditione Iudæ neceſſaria fuit.535.a

S.

Acerdos cui occultus peccator innoteſcit an debeat hoſtiam porrigere.502.

Sacer-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sacerdos proprius qui.797.b
Sacerdos quod ante confessionē nouit,potest legitime reuelare.ibid.
Sacerdos si nō est absolutus pœnitens an possit in aliquo casu interrogatus respondere. 814.
Sacerdos degradat⁹ an possit cōsecrare.551.b
Sacerdos concubinarius non tenetur missam prosequi.592.a
Sacerdos bifariam ligat pœnitentem ad pœnam.890.a
Sacerdos tanquam minister & instrumētum Dei dum absoluit peccata dimittit.885.a
Sacerdos nunquam nisi ieiunus celebrare potest.567.b
Sacerdos sic potest pœnitētem ad aliquā pœnitentiam obligare,vt nisi manifestus error appareat,teneatur eam acceptare ac subinde implere sub mortali.891.a
Sacerdos quicunq; tenetur cōfessionem celare,& quicunq; sigillum reserarit, sacrilegus est.812.b
Sacerdos in pœnitentijs iniungendis quid aduertere debeat.893.b
Sacerdos post prandiū propter necessitatē infirmi an possit cōsecrare,sine vestib⁹ & missa, & an possit porrigere panē fermentatū Maioris dicit,q̄ potest,error tñ est.515.a
Sacerdos est iudex ordinarius & nō arbiter in sacramento pœnitentiæ.736.a
Sacerdos non potest pro suo arbitrio pœnitētiam imponere.863.b
Sacerdos non potest pœnitentiā ab alio sacerdote iniunctam mutare pœnitenti.896.a
Sacerdos absq; iurisdictione non potest absoluere.883.a
Sacerdos est necessarius minister cōfessionis. 794.a
Sacerdos quiuis Catholicus in articulo mortis quemuis potest absoluere non diuino iure, sed pontificio.810.a
Sacerdos virtute clauium & absoluere & ligare potest.889.b
Sacerdos solus minister est eucharistiæ,538.a & sequen.
Sacerdos quæ in altari meminit se nō esse ieiunum,aut excōmunicatum ,aut in mortali, an teneatur missam prosequi.592.b
Sacerdos qui eucharistiam conficit sumere tenetur vtranq; speciem.515.a.531.b.545.a 559.b
Sacerdos venenū in calice deprehendens post consecrationem tenetur iterum consecrare. 592.b
Sacerdoti non licet per totam vitam à consecratione cessare.554.b
Sacerdotes qui semel baptizatum etiam sub conditione baptizant sunt sacrilegi & irregulares.201.b
Sacerdotes plures tripliciter concurrere possunt ad vnius hostiæ consecrationem.540. b.& sequen.
Sacerdotes si plures eandem hostiam conferent, habeat tamen quisq; suam per se intentionem,qui primò formam absoluit, solus ille consecrat.542.b
Sacerdotes in primitiua ecclesia quādo sacris initiabantur recitabant canonem cum verbis consecrationis sine intentione consecrādi.541.b
Sacerdotes noui simul cū episcopo consecrantes debent paulò morosius,q̄ episcopus verba consecrationis proferre.542.b
Sacerdotes soli possunt iure diuino corpus Christi in eucharistia dispensare.543.a
Sacerdotes ethnicorum cū de templis vbi oracula accipiebant exibant quare mutantes ori digitum admouebant.8.a
Sacerdotes quo tpe obligant celebrare.555.b
Sacerdotes etiā si nō sunt iusti,sed peccatores possunt eucharistiam consecrare.546.b
Sacerdotes illi maximè errant, qui arbitrātur satis esse in genere offerre pro illis quibus magis tenentur.479.a.
Sacerdotes legis naturæ, veteris & nostræ in quo differant.877.a
Sacerdotum potestas. Vide Claues.
Sacerdotium veteris legis non erat spirituale. 70.b.in fin.41.b
Sacramentum quid. 13.b.vbi eius definitio discutitur. 14.a
Sacramentum,vtrùm sit in genere signi.7.b
Sacramentum vnde dictum.ibid.
Sacramentū variè accipitur in sacra pag.7.b
Sacramentum in quo prædicamento reponatur.8.a
Sacramentum non est merū ens rationis, sed in rebus verè realibus consistit. 12.b
Sacramentum nullum institutum est in lege naturæ.88.a
Sacramentum petere nō licèt ab eo,quem noui inde in libidinē incitandum.105.b
Sacramētum vniuocè dicitur de sacramentis. 11.a.b
Sacramentum signum practicum dicitur non quia efficit quod significat: sed quia significat rem sanctificantem. 12.a
Sacramentū rectè definit̄,sacrę rei signū. 14.a
Sacramentum non vnius tantum rei signum est.16.a

Sacra-

Sacramentū potissimùm significat gratiā quę nos sanctificat formaliter. 15.a
Sacramentum est signum sensibile. 18.a
Sacramentum nouæ legis res determinatas requirit ex diuina institutione,20.a
Sacramentum nouæ legis quatenus verba requirit.21.a
Sacramentum in remissionem actualium peccatorū nullum fuit in lege veteri.41.b
Sacramentum suscipere ab eo nō licèt qui nominatim excommunicatus est. 107.b
Sacramentum rectè perficitur per duo nomina eandem significationem habentia.30.a
Sacramentum eucharistiæ est inter omnia sacramenta potissimum. 125.a
Sacramētū percipere licèt à quocūq; per simplicem excōicationem præciso. 106.b
Sacramenti internum effectum tanq̄ principale agens Deus operatur.83.b
Sacramenti effectus non datur melior per meliorem ministrum.86.b.& seq.
Sacramēti effectus nusquam suppletur vbi sacramentum vel quidpiam eius essentiæ deest. 113.b.& seq.
Sacramenti nomen tripliciter vsurpatur.7.b
Sacramēti nomine vt theologi vtūtur vsi sunt Hierony. Augusl. Lactantius.8.b
Sacramenti effectus non impetratur oratione ecclesiæ,aut ministri, sed ex merito passionis Christi.86.b
Sacramenta imaginem rei gerunt,quam significant.9.a
Sacramenta sunt remedia & medicamina contra peccati morbum.9.b
Sacramenta ob id dicuntur,quia sub tegumēto corporalium rerum , diuina virtus secretiùs operatur salutem. 10.a.b
Sacramenta sunt signa practica. 12.a
Sacramenta an fuerint ante legē scriptā. 13.a
Sacramenta nō habent aliam virtutem gratiæ effectiuam præter motū actualem diuinæ virtutis.61.a
Sacramenta ecclesiæ specialiter habent virtutem ex passione Christi.62.b
Sacramenta quare ex latere Christi dormientis in cruce dicantur effluxisse.63.a.b
Sacramenta tantò plus gratiæ conferunt quātò plura fuerunt opera quę pro nobis Christus obtulit.61.b.& seq.
Sacramenta nouæ legis ante passionem Christi plenariam suam virtutem non habebāt. 65.a
Sacramenta quæ imprimant characterem. Vide Character.
Sacramenta tripliciter pertinent ad diuinum cultum.82.b
Sacramēta nouæ legis à solo Deo tanquàm à primario autore potuerunt instituí.88.a.b
Sacramenta quædam negare à Christo instituta hæreticum est,quædam autem temerarium tantùm.88.& seq.
Sacramenta quædam sunt simpliciter necessaria,quædam secūdùm quid:alia singulis hominibus,alia vniuersitati fidelium. 126.b. & seq.&.315.a
Sacramēta omnia nō remittere venialia probabilius est quā oppositū.474.a.b.&.482.b
Sacramenta nouæ legis causam esse gratiæ dogma fidei catholicæ est..47.a.b
Sacramenta esse causam gratiæ quibus modis probent theologi.48.b.& seq.
Sacramenta nouæ legis gratiam cōtinent tanquam causa per se instrumentalis. 59.a. & 140.& sequen.
Sacramenta veteris legis gratiæ causa nō erāt. 66.a
Sacramēta in statu naturę integræ nullatenus essent necessaria.34.b. Necessaria verò fuerunt in statu naturæ lapsæ.38.a
Sacramēta nouæ legis ex opere operato gratiā conferre quomodo sit accipiendū.42.a
Sacramenta tribus perficiuntur, materia, verbis,& persona ministri.28.a
Sacramenta antiqua non tam commemorātiua præteritorum erant,q̄ futurorū prognostica. 17.b
Sacramenta sunt ecclesiæ fundamentū.89.b
Sacramenta quomodo intelliguntur gratiam conferre.51.b
Sacramenta quædam institui necesse fuit ante aduentum Christi. 38.a
Sacramenta noua oportuit esse in lege Christi.45.a
Sacramenta omnia an sint de necessitate salutis. 126.b
Sacramenta quinq; certum est à Christo fuisse instituta.88.b
Sacramenta nulla sunt in cælo.45.a
Sacramenta quando propter dubium sint iteranda.30.b
Sacramenta omnia institutione diuina verba habēt eatenus determinata,vt planè effectū gratiæ talis sacramēti repræsentent.24.b
Sacramenta confirmationis & extremæ vnctionis, fuisse Christi propriè instituta negare,non vsq; adeò constat hęreticum esse. 89.a
Sacramentorū numerus licèt ex sacra scriptura nō tāta euidētia colligi possit,abunde tamen autoritate ecclesię constabilis est.88.b

Sacra-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sacramentorum formæ triplices.25.a
Sacramentorum virtus nihil aliud est q̃ motus quem recipiunt.61.a
Sacramentorum necessitas ex triplici causa ostenditur.32.b.&.33.a.b
Sacramentorum veteris legis causa finali fuit passio Christi,sed ipsius gratiæ eadē passio fuit causa efficiens.38.a
Sacramentorū instituendorum scopus.9.b
Sacramẽtorum virtus à diuinitate Christi per humanitatem deriuata est.61.b
Sacramẽtorum septenarius numerus optimè distinctus colligitur.119.120.121.
Sacramentorum ordo.123.b
In sactamẽtis nouæ legis oportet vti rebus ex diuina institutione determinatis.20.a
Sacramentalis gratia addit supra gratiã donorum & virtutũ quoddam diuinum auxiliũ ad consequendũ sacramenti finem.56.a
Sacrametalis formæ variatio quatenus tollat vel non impediat effectum sacramenti.24. vsque,32.
Sacramentalia an habeant virtutem remittendi venialia.677.b
¶Sacrificium & sacramentũ in quo differant.559.a.b
Sacrificium iniusti ministri quantum valeat.561.b
Sacrificiũ quibus sit applicandum.566.b
Sacrificia aliqua & oblatiões in particulari, vt decimæ & primitiæ in statu naturæ fuerũt ab vnaquaq; bene instituta repub. instinctu naturali posita.43.b
Sacrificia & oblatiões in lege naturę num gratiam cõferebãt virtute operis operati.44.a
Sacrificia Abel & Cain non fuerunt ex institutione diuina in particulari ibidem.
Sacrificiorum veterum tria genera.557.b
¶Sagarellorum hæresis dicentium, quòd ecclesia consecrata non plus valet ad orandũ q̃ stabulum porcorum.569.b
¶Saluari quasi per ignem quomodo intelligatur.253.b
¶Sanguis & reliqui humores sunt de integritate corporis.413.a
Sanguis Christi quare seculari populo non propinetur.526.b
¶Satisfactio quid sit.825.b
Satisfactio tripliciter accipitur.ibid.
Satisfactio in diuersis vtrum pensetur solùm ad æqualitatem deuotionis.476.a.b
Satisfactio propterea quòd sit redditio debiti an minuat rationem meriti.827.a
Satisfactio an sit ante ingressum gloriæ necessaria.830.b.& seq.
Satisfactio quæ sit per eucharistiam qualis & quàm egregia.477.a.b
Satisfactio est opus iustitię,qua parte pœnitẽtia iustitia dicitur.826.a
Satisfactio hominis in Christo iustificati habet peculiarem dignitatis gradum.829.b
Satisfactio pro pœna fieri non potest nisi remissa culpa.834.a
Satisfactio nulla est nisi qui satisfacere nititur sit in gratia Dei.834.a
Satisfactio pro pœna nõ de congruo.835.a
Satisfactio in inferno nulla esse potest ne pro veniali quidem.836.a.b
Satisfactio nõ est pœnitentia,sed pœnitentiæ fructus.823.b
Satisfactio viui pro mortuo an valeat de condigno id est,de iustitia & lege.923.a.b
Satisfactio quę fit in peccato mortali nũquàm per aduẽtum charitatis obtinebit valorem veræ satisfactionis.837.a
Satisfactio debet fieri per opera bona & pœnalia.840.a.b
Satisfactio fit cõmuni quodã modo per opera meritoria.841.a
Sitisfactio licèt possit fieri per opera aliàs debita,tamen non debet ordinario more imponi,vt per talia fiat.841.b
Satisfactio fit per flagella diuina patienter,accepta.843.b
Satisfactio vnius pro altero an sit de cõdigno, & non solùm de congruo.849.a.b
Satisfacere potest quis pro alio.848.a
Satisfacere possibile est homini remissa culpa pro pœna debita.819.b
Satisfacere pro vno peccato nõ potest homo quin satisfaciat pro omnibus.835.b
¶Scribere peccata ne memoria excidant an sit vtile.768.a
¶Scholares tenentur confiteri curato eius paroeciæ in qua habent domicilium.801.b
¶Scotus licet nõ verbis,re tamen negauit sacramenta esse causam gratiæ.49.b
¶Sensationes quas habet Christus in cælo habet in sacramẽto per cõcomittantiã.426.b
¶Serpens æneus nõ fuit suspensus colendæ religionis gratia, & ideo nõ fuit sacramẽtum.15.a
¶Sigillũ confessionis etiam venialia comprehendit.814.b
Sigillum cõfessionis ob nullum casum reserare licet.813.b
Sigillum confessionis potest sacerdos de licentia pœnitentis reuelare.820.a
Sigillum confessionis vnius an possit referari in alia.819.b
Sigillum confessionis non solùm comprehendit personam pœnitentis,verùm & alia quę eumq; illic explicita quibus posset famaleꝺi.814.b
Sigillum confessionis nunquam occurrit nisi vbi confessio est sacramentalis.816.a.b
Sigillũ confessionis est de iure diuino,813.a
Sigillum confessionis in quibus casibus liceat referare.817.b
¶Signa profana non sunt exponenda mysticę.20.b
¶Siligo quid,& an sit apta materia sacramenti.358.b
¶Species sacramentales instrumenta sunt cõferendi gratiam.530.b
Species sacramentales in eucharistia naturaliter agunt & patiuntur.437.& seq.
Species sacramentales in eucharistia corrumpuntur, quemadmodum corrumperentur ad corruptionem subiecti.439.a
Species sacramentales in eucharistia nutriunt 442.b
Species panis & vini manent in Eucharistia, etiam si caro ibi appareat,saltem secundùm id quod principale est in eis.431.b
Species sacramenti,quandiu durant,durant & sacramenta.488.a
¶Sub speciebus panis, caro simul & sanguis sumitur.529.a.b
¶Spelta & far non sunt species tritici nec idonea eucharistiæ, quanuis senserit Albertus. 358.b
¶Spiritus sanctus non secundùm se:sed secundùm sua dona dicitur gratia.17.a
¶Status noster quantum præstantior sit quã fuisset in statu naturæ integræ.228.a
¶Stola quid.577.a
¶Stoici negabant vllam in hominem sapientem cadere passionem.623.a
¶Stuprum an sit circunstantia simpliciter distans à fornicatione.765.a
¶Substantia panis & vini in sacramento altaris non remanet post consecrationem.383. a.388.b
¶Summa confessorum malè definitionem cõtritionis assignauit.658.a
¶Surdi muti & amentes an sint idonei sacramento confirmationis.328.a
¶Susceptor non est de essentia confirmationis.330.b
Susceptor quid teneatur filium spiritualẽ docere.225.b
¶Susceptor esse iure prohibetur,qui nõ est baptizatus,non tamen hæreticus.226.b
Susceptor esse potest filij pater naturalis in extrema necessitate,neq; vllũ inde matrimonio cõtracto oritur impedimentũ, impeditur tamen contrahendum.226.b. &. 227.a
Susceptor an sit de essẽtia baptismi.ibid.225.a
Susceptoris munus.227.a
Susceptoris vices supplet mater ecclesia quando ille non adest.227.a

T.

Teleta Teletorũ cur appelletur mysterium eucharistiæ.344.b
¶Tempus necessitatis confessionis.751.b.
Tempus præcepti contritionis quod.729.b in fine.
¶Timor inferni est bonus, & incipiẽtibus plurimum conferens.635.b
Timor seruilis cõparatur sętæ sutoris.636.a.b
Timor Dei præuenientis semper est necessarius ad pœnitentiam.637.b
¶Trãssubstantiationis nomen à tempore Innocẽtij receptum est: res autem significata antiqua est,& ex euangelio collecta. 390.b
¶Tristitia moderata de peccatis est actus virtutis contra Stoicos & Senecam. 623.a.& 634.a
Tristitæ vel doloris carentia non est signum impœnitentiæ,quãuis vt plurimum pullulet ex detestatione peccatorum.633.b
¶Tristari quia alij peccant non est effectus pœnitentiæ.714.b

V.

Mas pro interfectionis instrumento sumitur:eò quod Gentiles vasa venenum mortiferum propinabant.59.b
¶Venenum si deprehensum sit in calice post consecrationem, non tenetur sacerdos sumere.546.a
¶Verecundia sola non potest esse causa accedendi ad eucharistiam sine præuia cõfessione mortalium.499.a
¶Verba sacerdotis in pœnitentia non sunt minoris efficaciæ quàm in cæteris sacramẽtis.608.b
Verba dum à sacerdote proferuntur significatiuè summuntur,& non tantum materialiter.460.
Verba an sint necessaria in significatione sacramentorum.21.a.b
Verba tantùm illa, Hic est calix sanguinis mei,spectãt ad essentiã formę cõsecrationis calicis,quæ deinde sequũtur vsque peccatorum,ad integritatem solùm.454.b.& seq.
Verborũ determinata forma multò magis requiritur in sacramentis nouæ legis quàm determi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Index Alphabeticus.

Determinatus rerum vsus.24.b
Verborum transpositio an vitiet formam sacramenti.32.a
In verbis formalibus sacramenti eucharistiæ est quædam virtus creata ad eius conuersionem faciendam,instrumentalis tamen.458 b.& seq.
¶ Vestimenta sacerdotum veteris & nouæ legis.576.a.b.& seq.
¶ Vigiliæ Paschatis & Pentecostes erant tempora præfinita pro solenni tantum celebratione capituli cum hymnis & alijs cæremonijs.247.a
¶ Vinum vitis solum est materia idonea eucharistiæ.349.a
Vini vbi non est copia, nullatenus corpus est consecrandum.467.a
¶ Virgo quæ moreretur in proposito nubendi,fortasse non esset virgo.699.a
¶ Virtus quæ & quomodo sit vna alijs prior, similiter an sit actus vel habitus. 641.b. & sequen.
Virtus infusa duplex.642.a
Virtus salutifera â diuinitate Christi per eius humanitatem in sacramenta.62.b
Virtutes omnes restituũtur per pœnitentiã. 690.a
Virtutum duo genera.290.a
¶ Vita Christi & singulæ eius actiones ab instanti suæ conceptionis fuerunt nobis meritoriæ.64.a
¶ Viui possunt defunctis suffragari triplicter.923.a
¶ Vnctio triplex.673.alias.974.a
Vnctio extrema sacramentum est â Christo Domino institutum.ibid.&976.b
Vnctio extrema pueris & amẽtibus non est conferenda.989.a
Vnctio extrema potest iterari.990.b
Vnctio extrema nullum characterem imprimit.981.b
Vnctio in rebus posset optimè excusari quare in religionibus non est in vsu. 990.b
Vnctio in baptizato an sit necessaria.205.b
Vnctio extrema quomodo intelligatur esse dispositio ad eucharistiam. 125.b
Vnctionis extremæ effectus non est remissio peccati mortalis.979.b
Vnctionis extremæ effectus est per gratiã auferre peccatorũ reliquias.677.b. & seq.
Secundarius autem effectus est sanitas corporalis.980.a
Vnctionis extremæ materia est oleũ simplex oliuarum benedictum ab episcopo de necessitate sacramenti.982.b.& seq.
Vnctionis extremæ forma conuenienter per modum deprecationis profertur.984. 985.
Vnctionis minister de necessitate sacramenti est sacerdos.686.a.&b
Vnctionis extremæ capaces sunt infirmi de quorumvita timetur: alioqui non est sacramentum.687.b
Vnctione extrema sunt vngẽda organa quinque sensuũ de necessitate sacramenti.990.a
Vngere frontem baptizati nullatenus presbytero licet.206.a
Vnguentum descendens in barbam Aaron interpretari potest de sacramento chrismatis.315.b
¶ Vnum tripliciter dici.340.b
Vniuersitas an possit excommunicari. 957.b
¶ Vomitus hostiæ consecratæ asseruãdus est tanq̃ verum sacramentum.488.b
¶ Votum expressum confessionis non est necessarium ad salutem vsque ad tempus quo alligatur præcepto confitendi.610.a
Votũ an possit per indulgẽtias remitti.919.a
Votũ cõfitendi pro tẽpore est necessariũ quo tiescunq; est necessaria contritio.750.b
Votum baptismi sufficit ad salutem.235.a
Votum & desyderium eucharistiæ non sufficit ad conferendam gratiam eius sacramentalem.470.b
¶ Vsus sacramentorum duplex.615.a
¶ Vvaldensis nobilissimus antiquitatum scrutator.68.a
Vvaldenses secundùm Guidonem Carmelitã non consecrabant in forma Christi.448.b.

FINIS.

Errata in primum tomum super Quartum Sententiarum.

Pagina.4.col.1.linea vltima,ibi in forma lege,infirma.
Pag.7.col.2.lin.7.Sacramentum,die Sacramentum.
Pag.9.col.1.li.19.propositionem, lege proportionẽ.
Pag.10.col.1.lin.25.sumus,lege simus.
Pag.10.col.1.lin.31.tegumento,die tegomento.
Pag.11.col.1.lin.55.chrematio,die chrismatio.
Pag.17.col.2.Articulus.III.die.IIII.
Pag.20.col.1.lin.rationem lege rationem.
Pag.20.col.2.lin.31.signignificatur,lege significatur,
Pag.20.col.2.lin.44.certas,lege res certas.
Pag.21.col.1.lin.47.quo principem,lege quæ principem,
pag.21.col.1.lin.55.no,lege non.
pag.23.col.1.lin.41.benedictionem,lege benedictionem.
pag.23.col.1.lin.13.aquæ ratione,die æqua ratione.
pag.26.col.1.lin.21.visitatorem,lege visitatorem.
pag.26.col.2.lin.8.qui lege quid.
Pag.27.col.1.lin.43.quod ecclesia non intendit,spunge non,
pag.27.col.2.lin.29.dum hæc,die cum hæc,
pag.27.col.2.lin.34.Puali,die Pauli.
pag.28.col.2.lin.21.patria,die patris.
pag.28.col.2.lin.25.nouit,lege nequit.
pag.28.col.2.lin.30.baptizari,lege baptizaret.
pag.28.col.2.lin.43.quuniam,lege quoniam.
pag.29.col.1.lin.21.sacramenium,lege sacramentum.
Pag.29.col.2.lin.44.egote mundo adde aut compurgo.
pag.30.col.secunda,lin.49.minisiri,die ministri.
pa.31.col.1.lin.12.m finalem meum,die,m, finale, in meum.
pag.31.col.1.lin.50.Primum,lege Primum.
pa.32.col.secunda.lin.28.per eandem,die per eadem.
pa.33.col.1.lin.5.lib.6.die lib.9.
Pag.52.col.2.lin.42.ibi Respondet.D. Tho.die. Respondet ergo.D.Tho.
pag.33.col.secunda,lin.20.impedit,die expedit.
pa.33.col.secunda,lin.54.solicitiores,die solicitatiores.
pa.34.col.1.lin.54.sine fine, die sine fide.
pa.34.col.secunda,lin.44.conferunt,die conferant.
pa.36.col.secunda,lin.43.eandem statum, die eundem.
pa.37.col.secunda,lin.11.ibi prosperum,die prospectum.
pa.40.col.secunda,lin.5.suam,die sua.
pa.45.col.secunda,lin.26.leberos, die liberos.
pa.46.col.1.lin.30.quoties qui,lege quoties quis.
pag.48.col.secunda,lin.50.præsentiam conferre,die præsentiam gratiam conferre.
pa.51.col.prima,lin.6.ibi despositio,die dispositio.
pa.51.col.prima,lin.41.non adeo,lege tum adeo.
pag.51.col.2.lin.8.ibi similitudidem,lege similitudinem.
pa.52.col.secumda.lin.11.ibi Petres,die Petrus.
pa.52.col.secũda,lin.15.ibi nec sunt,adde eius effectus sed sunt.
pa.52.col.secunda,lin.35.causã,die causã.
pa.53.col.secunda,lin.55.merì,die meriti.
pa.54.col.secũda,lin.7.ibi de vnctione,de est versus vnus qui fio se habet,olei in confirmatione & extrema vnctione.
pa.55.col.secunda lin.21.ad fidem,die ad finem.
pa.55.col.secunda,lin.43.& donarum, die & donorum.
pa.57.col.secunda lin.45.sentitit,die sentit.
Pag.58.col.1.lin.49.gratia, die gratiam,
pa.58.col.secunda.lin.43.cercitiores,lege certiores,
pa.60.col.secunda,lin.49.continetur,die continuetur.
Pa.61.col.1.lin.9.superuacaneam,die superuacaneum,
pag.61.col.prima,lin.15.fit,die Est,
pa.61.col.prima,lin.20.ibi fermæ,die formæ,
pag.62.col.secunda,lin.11.diriuatur,lege derivatur,
pa.64.col.prima,lin.31.id debebatur,lege id quod debebatur.
pa.67.col.secunda,lin.4.reperitur, die repetitur.
pa.67.co.2.li.17.characteris notatum,die characteres nominãtur
pag.67.col.secunda,lin.46.character,lege si character.
pa.68.co.2.li.8.sit mentio tanquã ei,die sit mentio tanquã rei,
pa.70.col.secunda,lin.12.secuddum,lege secundum.
pa.71.col.prima,lin.52,instrumentum,die fumentum,
pa.72.col.secunda,lin.14.indebiles,die indelebiles,
pa.75.col.secunda,lin.10.ad illud,die ad aliud,
pag.76.col.prima.lin.54.adscribatur,lege adscribantur,
pag.76.col.2.lin.47.ibi communicationum, die cõmutationum
pag.78.col.secunda,lin.17.qua,lege quia,
pag.81.col.secunda,lin.19.abhiberi,die adhiberi,
pag.82.col.secunda,lin.53.quafide,lege quasi fide,
pag.83.col.prima,lin.48.At vero,lege An vero,
pag.83.col.secunda,lin.7.ad effectus,lege ad effectum.
pa.84.col.secunda,lin.25.notato,die notato,
pa.85.col. prima,lin.39.infideles,die infidelis,
pa.93.col.secunda,lin.18.spiritualem,die spiritualium,
pa.88.col.secunda,lin.14.euidentio, die euidentia,
pa.88.col.secunda,lin.37.ille, lege illic,
pa.88.col.secunda,lin.55.denotaret,die denotaret,
pa.89.col.secunda,lin.8.itidem,die idem.
pa.91.col.prima,lin.4.demonstrabimus,die demonstrauimus.
pa.95.col.1.lin.3.& Duran.1.2.die.Duran.d.2.
pa.96.col.secunda.lin.25.Apostoloti,die Apostoli,
pa.97.col.secunda,lin.50.prima,die primi,
pa.105,col.prima,lin.4.cæteris partibus,die cæteris paribus.
pag.105.col.prima,lin.14.numere,die munere,
pa.105.col.secunda.lin.34.d.27.die.17.
pag.107.col.secunda,lin.31.illis, die de illis,
pag.108.col.secunda,lin.8.desinatur,die destinatur,
pag.112.co.2.lin.11.non illud consecra,die nõ illud de cõsecra.
pa.113.col.prima,li.17.personam,die per solam,
pa.116.col.prima,lin.30.vbi cur, lege cui,
pa.146.col.secunda,lin.38.in vna natione,die in vna ratione,
pag.148.col.secunda,li.29.errorem,adde illum,
pa.151.col.prima,li.53.propositæ,die propositi,
pa.154.col.secunda,lin.21.ratione hanc, die rationem hanc,
pa.162.col.secunda,lin.34.ibi Ion.die Ioan.1.
pa.164.col.prima,lin.4.ibi si quis,die si quis.
pag.166.col.prima,lin.23.subrogetur,lege sub rogaretur,
pa.167.col.prima,lin.18.plures,lege pluries,
pa.170.col.prima,lin.46.figuræ,lege futuræ,
pa.170.col.prima,lin.50.fit,lege sunt,
pa.174.col.1.lin.27.nationibus,die cunctis nationibus,
pa.170.col.prima,lin.prima,& fœdare,lege fedare,
pa.175.col.secunda,lin.26.vbi inquit ibi,die vbi.
pa.177.col.prima,lin.50.commiscerì,die commiscerì,
pa.178.col.prima,lin.34.orror,die error,
pa.178.col.secunda,lin.42.baptizet,lege baptizet te.
pa.181 col.secunda,lin.41.refer,die refert,
pa.185.col.secunda,lin.42.qui,lege qui sit.
pa.132.col.secunda,lin.6.populis ante in religionem,di epopulus ante in vnam religionem.
pag.134.col.prima,lin.47.concredit,lege concreditdit,
a.134.col.secunda,lin.37.ad Ismael,die ab Ismael,
pa.135.col.secunda,lin.23.Exodi.12.die.Exodi.12.
pa.135.col.secunda,lin.50.præputijs,lege præputij,
pa.136.col.secunda,lin.22.eiusdem fieri lege eiusdem fidei,
pa.137.col.prima,lin.55.circumcisio lege circumcisio,
pa.138.col.secunda,lin.6.vt sicut remittitur,lege vt sicut modo non nisi per baptismum illud remittitur,
pa.139.col.secunda,.lin.4.quæst.17.die quæst.18.
pa.141.col.prima,lin.31.vt ille,lege vt illic,
pa.142.col.secunda,lin.5.subijcit,die subijcitur,
pa.142.col.secunda,lin.49.quam eandem,die per eandem,
pa.198.col.1.lin.54.dina,lege diuina,
pa.199.col.1.lin.10.rationali,die rationabili,
pa.213.col.2.lin.18.ex textu biad ephesios die ad episcopos.
pa.216.col.1.li.41. Vrbani papæ.20. die Vrbani papæ.30.

*

Universidad de Deusto
Biblioteca

pa.229.col.2.li.34.alioqui iustus est,dic alioqui qui iustus est,
pa.230.col.1.lin.27.vitam vobis,dic vitam in vobis.
pa.231. col.2.lin.7, quod actus pœnitentiæ, dic quod actus virtutis pœnitentiæ,
pa.252.col.1.lin.16.quibus moribus,dic quibus morbis,
pa.252.col.secunda,lin.13.parcens,di parceres,
pa.252.col.2.li.17.pœnitemini,dic pœnitemini, & cõuertimini,
pa.256.col.secunda,lin.40.pœnitere,dic petere,
pa.257.col.secunda,lin.25.Sesibuto,dic à Sesibuto,
pa.259.col.2.lin.30.existimaret,dic existimaretur,
pa.270.col.secunda,lin.46.opportune, adde importunè,
pa.276.col.2.lin.55. à parentibus inseijs,dic parentibus inseijs,
pa.277.col.1.lin.secunda,nisi,lege sine,
pa.280.col.2.lin.26.Si aliquis,lege Sit aliquis,
pa.285.col.secunda,lin.28. .ad Rom.14.dic.13.
pa.288.col.1.lin.33.ita & ipso,lege ita & in ipso,
pa.291.col.secunda,lin.21.adeo per,lege adeò si per,
pa.295.col.2.lin.48.adicto,lege adiecto,
pa.296.col.1.lin.28.argumentum,dic augmentum,
pa.296.col.1.lin.17.auctor,dic auctior,
pa.298.col.prima,lin.5.lumini,dic lumen,
pa.299.col.1.lin.1.c.11.lege.12.
pa.299.col.secunda,lin.54.in hoc,dic in hoc,
pa.330.col.1.li.55.delore,lege dolere,
pa.302.col.1.lin.21.præpidiatur,lege præpediatur,
pa.303.col.1.lin.53.quæstiunc.2.dic.3.
pa.308.col.secunda,lin.7.suffluo,dic suffio,
pa.308,col.1.lin.37.ibi promouetur,dic promouetur,
pa.318.col.1.lin.44.quid,lege quod,
pa.321.col.1.lin.40.sacramentum,lege sacramenta,
pa.321.col.1.lin.50.morte,lege more,
pa.322.col.secunda.lin.20.de consecra.dist.lege,quæst.
pa.323.col.1.lin.33.siuæ,dic quæ.
pa.323.col.2.lin.29.sacramenta, adde baptismalis est ad conferendum sacramenta.
pa.324.col.secunda,lin.5.Artic.VI.lege.VII.
pa.325.col.1.lin.16.respondetus,dic respondetur.
pa.338.col.secunda,lin.17.ergo,adde hoc,
pa.338.col.1.lin.30.eius,lege cuius.
pa.341.col.1.lin.19.ecclesiæ,lege ecclesiasticæ,
pa.343.col.secunda,lin.37.sumptione,adde omnia,
pa.345.col.1.lin.2.applicatur,lege applicantur,
pa.346.col.1.li.20. eferebatur,lege offerebatur,
pa.347.col.secunda,lin.17.& vimum,lege & vinum.
pa.347.col.secunda,lin.27.Erat,lege Et erat,
pa.348.col.1.lin.5.exprobat,lege exprobrat,
pa.351.col.1.lin.52.ad vium,lege ad vinum,
pa.353.col.secunda,lin.37.tonore,lege tenore,
pa.355.col.secunda,lin.36.sunt inanes,lege sunt & inanes,
pa.355.col.2.lin.47.consecrationis,lege consecratis,
pa.356.col.secunda,lin.16.incumbit,lege incumbit,
pa.356.col.secunda,lin.36.lib.8.lege.1.
pa.356.col.secunda,lin.51.vt fabarum,lege vt farinæ fabarum.
pa.457.col.secunda,lin.1.& aqua,lege & equa,
pa.357.col.secunda.lin.32.quæst.33.lege.32.
pa.357.col.2.lin.46.quod non sit principalis,lege quod sit,
pa.374.col.secunda,lin.20.Si ergo,lege Sit ergo,
pa.375.col.1.lin.32.huiusmodi rationem,lege rationes,
pa.376.col.1.lin.7.quingentissimum,lege quinquagesimum,
pa.377.col.2.lin.44.ab ecclesiæ autoritatem,dic ob,
pa.378.col.2.lin.35.quam eius manna spunge illud eius.
pa.378.col.1.lin.35.citra,lege circa,
pa.378.col.1.li.41.ex aqua,lege ex hac aqua,
pa.381.col.1.lin.43.dissoluamus,lege alia dissoluamus,
pa.385.col.secunda,lin.22.humanitem,lege humanitatem,
pa.384.col.secunda,lin.51.nunquam missile,lege dimissile,
pa.389.col.secunda,lin.26.ex nihilo,lege & ex nihilo,
pa.392.col.1.lin.10.qua,dic quam,

pa.394.col.2.lin.31.intelligentur,dic intelligantur,
pa.397.col.1.lin.49.& formam,adde panis informam,
pa.401.col.1.lin.38.non philosophatur,dic philosophabatur.
pa.402.col.2.lin.23.transmutatis,dic transmutatio,
pa.408.col.1.lin.29,cupere,dic capere,
pa.417.col.secunda,lin.25.honorem,dic humorem,
pa.423.col.secunda,lin.34.iocaliter,dic localiter,
pa.424.col.secunda,lin.34.id sint,dic insint.
pa.424.col.secunda,lin.42.qualiter,dic qualiber,
pa.426.col.secunda,lin.28.nec à nobis,dic nec audire à nobis,
pa.428.col.1.lin.49.super naturter, dic super naturaliter,
pa.445.col.secunda,lin.36.licet,dic quòd licet.
pa.452.col.secunda,lin.54.præcedenti,dic præcedentia,
pa.461.col.2,lin.42, quæ blasphemat esset, dic quæ blasphemia esset,
464.col.1,lin.53,demonstrat,dic demonstrauit,
pa.464.col.2.lin.52,negatur,dic negat,
pa.465,col.secunda,lin.39.prolato,dic prolatio,
pa.473.col.2,lin.23,vt illi,dic vt illa,
pa.478,col.1,lin.8,confirmet,lege confirmat,
pa.480,col.1,lin.26.cuius, dic cuius.
pa.480,col.1,lin.34,iuramentum,lege inuamentum,
pa.490,col.1,lin.41, Leone,dic à Leone,
pa.491,col.1,li.52,excusat sumptio, dic excusat quin sumptio,
pa.494.col.2,lin.13,inuincibilis culpata, dic inuincibilis & inculpata,
pa.499,col.1,li.23,casum,dic causim,
pa.511,col.1,lin.27,vel totus,dic potus,
pa.517.col.2,lin.47,dicree,dic dicere,
pa.517,col.2,lin.50.spunte & spunge,illud &,
pa.523.col.1.lin.48,non,dic nos,
pa.525,col.2,lin.40.quia,lege qui,
pa.486,col.secunda,lin.35,nulli,lege nulla,
pa.529,col.2,lin.27,quæst.93.dic.73.
pa.531,col.2,lin.40,sadotibus,lege sacerdotibus.
pa.532,col.1,lin.12,quos,lege quas,
po.533.col.1.lin.45.Marci.24.dic.14.
pa.535.col.1.lin.23.de illo, dic de illis,
pa.539.col.1.lin.43.nisi alijs,lege nisi alij alijs,
pa.541.col.1.lin.26.continuatur,dic continuaretur,
pa.545.col.prima,lin.38.necessitas,dic necessitatis,
pa.547.col.prima,lin.33.c.24.dic.14.
pa.560.col.secunda,lin.4.quæ,lege qua,
pa.564,col,1.lin.4.quæ non habent,dic quæ vim non habent,
pa.575.col.1.lin.46.illud psalmi.106.dic.109.
576.col.1.lin.8.ceremoniarum,adde omnium,
pa.576.col.2.lin.7.ad Fabialom,dic ad Fabiolam,
pa.576.col.2.lin.18.Matth.19.dic.26.
pa.577.col.1.lin.49.collo ligato,dic collo ligatus,
pa.579.col.1.lin.2.Eccle.3.dic.4.
pa.580.col.2.lin.43.d.2.dic.1.
pa.584.co.1.li.44.quod re sumpsimus, dic quod ore sumpsimus
pa.585.col.1.lin.55.Gen.23.dic.22.
pa.585.col.2.lin.21.sancti euangeli,dic angeli,
pa.586.col.1.lin.10.qua,lege quia,
pa.588.col.2.lin.7.quia,lege qua,
pa.589.col.2.lin.25.profanauit,dic promanauit,
pa.590.col.1.lin.45.hostia tangitur,dic tangitur,
pa.592.col.1.lin.38.concubinarum,dic concubinarium,
pa.594.col.1.lin.21.recordatur,lege recondatur:
pa.594.col.1.lin.33.nonnaget,dic nonaginta,
pa.598.col.2.lin.40.ablutionem,lege ablolutionem.
pa.599.col.1.li.53.excellentem, adde præter humanos actus,
pa.601.col.1.lin.42.& immundicia,lege impudicitia,
pa.605.col.1.lin.36.circa,dic citra,
pa.609.col.2.lin.42.arti.1.dic.2.
pa.617.col.1.lin.25.Matt.16.dic.18.
pa.618.col.1.lin.36.naturalis probitas,dic pronitas,

pa.619.col.2.lin.15.per pœnitentiam reuocari dic renouari,
pa.624.col.prima,lin.49.attinet lege attinent,
pa.626.col.prima,lin.41.arti.5.lege.4.
pa.626.col.prima,lin.43.arti.4.lege.5.
pa.627.col.2.lin.7.& dolore,lege dolere,
pa.629.col.1.lin.21.quando,lege quanto,
pa.632.col.secunda,lin.24.addolendam lege ad delendam,
pa.633.col.prima,lin.32.in alienum,superfluit in,
pa.634.col.prima,lin.33.& dolore dic docere,
pa.635.col.prima,lin.13.sermonijs,lege sermo de ijs,
pa.635.col.secunda,lin.12.ita dolet,dic soler,
pa.636.col.prima,lin.32.tanquam rei vtilius,lege vtiles,
pa.639.col.secunda,lin.43.confitetur,lege confitemur,
pa.640.col.prima,lin.5.potuit lege potit.
pa.641.col.secunda,lin.vltima & morabiliter lege moraliter,
pa.647.col.secunda,lin.48.quæst.76.lege.79.
pa.651.col.secunda,lin.21. peccatum fratris, lege peccatum fra frum fratris.
pa.652.col.secunda,lin.8.sine pœnitentia,adde remitti,
pa.653.col.prima,lin.55.septem.lege ad septem,
pa.654.col.prima,lin.21.Et arguitur lege Et arguunt,
pa.654.col.secunda,lin.5.miuræ, lege iniuriæ,
pa.656.col.secunda,lin.18.sustentabuntur,lege sustentabãtur.
pa.661.col.secunda,lin.2.perdaas,lege perquas,
pa.661.col.secunda,lin.19.sine vitio carnalis lege carnis,
pa.663.col.prima.lin.18.ibi.12.lege.1.2.
pa.666.col.prima,lin.13.nihilominus lege id nihilominus.
pa.669.col.secunda,lin.penultima,deuotionis lege deuiationis
pa.671.col.secunda,lin.43.ca.97.lege.71.
pa.676.co.prima,li.43.& agumentum,lege & ad argumentum,
pa.681.col.prima,lin.11,quoniam donatio,lege condonatio,
pa.681.col.secunda,lin.26.vbi non,lege vt vbi non,
pa.682.col.secunda,lin.4.nec reatus lege nec redit reatus.
pa.683.col.prima,lin.41,quidam quod,lege quos,
pa.684.co.secunda,lin.17 à regno magis tyranno,lege à rege,
pa.688.col,secunda,lin.9.ab beneficium,lege ad beneficium,
pa.689.col.secunda,lin.3.& illic,lege & illi,
pa.689.col.secunda,lin.28.nec sui magis,lege sui,
pa.690.col.prima,lin.20.Lucæ.11.lege.15.
pa.691.col.prima,lin.15.manifestum ex,lege est,
pa.691.col.prima,lin.29.vitiosisi habitus superfluit alterum si
pa.691.col.secunda,lin.38.lib.5.quæst.22.dic.23.
pa.692.co.prima lin.23.non resistentia,desunt ferè integri duo versus qui sic se habent,non est nisi negotio,nempe,non in hę rere peccato:negotio autem,
pa.692.col.prima,lin.45.curauerit,lege curauerint,
pa.699.col.secunda,lin.32,interroga,lege interrogat,
pa.700.col.1.lin.23.homini,lege hominis,
pa.701.col.prima,lin.2.acceptus,lege acceptatio,
pa.701.col.secunda,lin.16.vt gratia,lege vt cum gratia,
pa.702.col.prima,lin.33.obtinebit,lege obtinuit,
pa.702.co.secunda,lin.28.quanquàm, lege quantam,
pa.704.col.secunda,lin.32.conditionem, lege contritionem,
pa.706.col.prima,li.47.sacramenti pœnitentia lege pœnitentiæ
pa.709.col.prima.lin.18.perpetratum lege perpetraturum,
pa.709.col.1.lin.26.sed continet lege sed contritio continet,
pa.709.col.prima,lin.44,continentur,lege continuentur,
pa.709.col.secunda,lin.24.Et quia mortales,lege morales,
pa.709.col.secunda,lin.35.mortalium lege moralium,
pa.710,col.2.lin.11.quod contritio lege quod cum contritio,
pa.710.col.secunda,lin.47.apud lege & apud.
pa.711.col.prima,lin.48.virtus lege virtus,
pa.711.col.secunda,lin.7.quia lege qua,
pa.711.col.secunda.lin.36.Qui vero lege Quinuero,
pa.713.col.secunda,lin.21.de actibus,lege de actualibus,
pa.714.col.secunda,lin.41.enim pœnitet lege eum pœnitet,
pa.715.col.prima,lin.29.quæst.1.dic.2.
pa.715.col.secunda,lin.5.adhibeatur lege adhibeat,

pa.717,col.2,lin.21,ibi.d.24,dic.14.
pa.720.col.1.lin.6,quæ priores,lege peiores,
pa.724.col.1.lin.17.qui non,lege quia non,
pa.724,col.1,lin.47,Dum,dic Deum,
pa.725,col.2,lin.9.complexiue,dic complexus,
pa.726.col.prima,lin.2.in obiecto potest fieri intrinsece, dic ex obiecto potest fieri extrinsecè,
pa.726,col.2.lin.52,vegarent,lege negarent,
pa.727,col.secunda,lin.10,vocati Deo,lege vocanti,
pa.728,col.1.lin.31,ibi.q.110,lege.100,
pa.728,col.2.lin.6,teneretur,lege tenetur,
pa.729,col.secunda,lin.42,quod mortale,dic.morale,
pa.730,col.secunda,lin.43.art.1,dic.5.
pa.735,col.prima,lin.23.totius,lege totis,
pa.735,col.prima,lin.15.difficilium,dic difficilimum,
pa.736,col.1,lin.33.qui,dic quibus,
pa.736,col.2,lin.22,quæ si,lege quæ nisi,
pa.745,col.2,lin.1,sacramenta instinctus,lege sacramentalis,
pa.746,col.secunda,lin.23.d.26,dic.17,
pa.747,col.1.lin.33.& isto iure,dic vt isto iure,
pa.748.col.1.lin.9,quia illud sæpe,dic vt sæpe,
pa.749.col.prima,lin.6,potest tamen quisque, dic potest tamen sequisque,
pa.750.col.secunda,lin.22.omnia peccata,dic præcepta,
pa.752,col.prima,lin.26,explicuit,lege explenit,
pa.752,col.2,lin.31,in toto anno confitetur,dic non confitetur,
pa.757,col.secunda,lin.51,aliqua esse adde publica,
pa.759,col.secunda,lin.27,ditur,lege dicitur,
pa.762.col.secunda,lin.4,vt simplex,lege vt sit simplex,
pa.762,col.secunda,li.19,aut virdicar,dic aut si vir dicar,
pa.763.col.prima,lin.8,futurum,dic furtum,
pa.764,col.2.lin.12,eidum lege eidem,
pa.765,col.1.lin.25,quæst.15,lege.154.
pa.765,co.2.lin.26,id simpliciter,lege id non simpliciter,
pa.766,col.1,lin.50.certissimum esse,dic certissimum est esse,
pa.766.col.secunda.lin.8,aliud,dic alium,
pa.772.col.2.lin.29,& moderare.dic moderari.
pa.773.col.1.lin.8.altari,dic alteri,
pa.775.col.prima,lin.52,ab ipsius,lege ab ipsis,
pa.775.col.prima,lin.55,absolutis,dic absolutus,
pa.777.col.prima,lin.13,improprio,dic improperio,
pa.777,col.1.lin.29.circa,dic citra,
pa.777,col.secunda,lin.34.solum capiendum, dic solum ad capiendum,
pa.778,col.prima,lin.35,culpe,lege copulæ,
pa.783.col.2,lin.7.conclutionis,lege conuersionis,
pa.786,col.prima,lin.43,& su,lege & usu,
pa.788.col.prima,lin.9.prosperat,lege prosperaret,
pa.789,col.secunda,lin.38,duxit,lege duxerit,
pa.790.col.prima,lin.22.docemus,lege docemur,
pa.792.co.2.lin.22.effectum,lege defectum,
pa.794,col.secunda,lin.7,blica,lege publica,
pa.796.col.prima,lin.27.d.26,lege.17.
pa.800.col.secunda,lin34,confessione,lege concessione,
pa.803,col.secunda,lin.38,eisdem,lege eiusdem,
pa.804.col.prima,lin.21.facta,lege sancta,
pa.805.col.prima,lin.29.q.3.illi,lege.q.3.arti.3.illic,
pa.805.col.secunda,li.33,hierarchicias,dic hierarchicas,
pa.806.col.2.lin.2,coarctere,lege coarctare,
pa.808.col.1.lin.28,intligitur, dic intelligitur,
pa.810.col.2.lin.33.confessione,lege concessione,
pa.811.co.1,lin.37,confessio,dic concessio,
pa.813.col.1,lin.4.esto tamen rationi,est tamen ratio in,
pa.813.col.2.lin.38,possent,dic posset,
pa.814.col.2.lin.38.quæ,lege qui,
pa.815.col.2.lin.53.respicit,dic respisci.
pa.819.col.2.lin.4.& iure,dic & iurare,
pa.820.col.prima,lin.35.posit dicere adde se illud scire,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pag.812.col.1.lin.31.dispositio lege disputatio.
Pag.812.col.2lin.45nihilominum dic nihilominus.
Pag.826.col.2.lin.46.attenus.dic attentus.
Pag.827.col,1.lin.38.lib.4.dic.3.
pa.831.col.2.li.21.pœnitentiam,dic pœnitentium.
pag.835.col.1.lin.50.opus ad de quod.
pag.836.col.2.lin.16.reuelanda,dic reuelanda.
Pag.838.col.1.lin.32.memoria dic meritoria.
pag.838.col.1.lin.45.quæst.3,dic.2.
pag.839.col.2.lin.42.acprobus dic reprobus.
pag.843.col.2.lin.7.permissionem dic per permissionem.
pag.846.col.2.li.14.in ipsum,dic in id ipsum.
pag.846.col.2.lin.38.arborisas dic arboribus.
pag.846.col.1.lin.42.præuenisset dic peruenisset.
pag.846.col.2.lin.32.vt sua ratione impetreto,dic vt sua oratione impetret,
pag.846.col.2.lin.42.dæmonium,dic dæmonum.
pag.848.col.1.lin.9.Apostolus dic aut Apostolus.
pag.848.col.1.lin.12.occultus dic oculus.
pag.849.col.1.lin.14.ei quia,dic ei,qui.
pag.850.col.1.lin.42.vt manifesta dic vt per manifestam.
pag.851.col.2.lin.10.21.dic.11.
pag.852.col.2,lin.1.exemplum,dic exemplo.
pag.852.col.2.lin.3.Machabæorum.6.dic.9.
pag.856.col.1,lin.10.esse potest,dic non potest.
pag.856.col.1.lin.36.filius lege filios.
pag.856.col.2.lin.14.cap.39.dic.36.
pag.858.col.1.lin.19.ibi de decendentes lege decedentes.
pag.857.col.1.lin.32.aliquod aliorum dic illorum.
pag.858.col.2.lin.14.in.28.dic in.58.
pag.861.col.1.lin.39.angeli premanant,dic premant.
pag.863.co.2.lin.2. ille dic illi.
pag.865.col.1.lin.4.& verbum dic vt verbum.
pag.865.col.1.lin.11.sed quos lege sed inquos.
pag.866.col.2.lin.45.hominus dic hominibus.
pag.870.col.1.lim.17.vsequatur,dic vt sequatur.
pag.871.col.1.lin.21.de hac, adde re.
pag.874.col.1.lin.12.Apocalip.4.dic.5
pag.874.col.secunda,lin.46.absque sacramento, dic absque sacramentis.
pag.876.col.secunda,lin.17.profertur dic profitetur.
pag.881.col.secunda,lin.50.concudere dic condecere.
pag.881.col.secunda,lin.49.Papa ab illo,dic ab illis.
pag.885.col.secunda,lin.4.cap.8.dic.6.
pag.886.col.1.lin.34.synceritatem,ad de castitatem &.
pag.890.col.1.lin.32.quod teneatur,dic quod tenetur.
pag.891.col.secunda,lin.11.citra dic circa,
pag.893.col.1.lin.23.quoſt,dic quod
pag.893.col.secunda,lin.37.quod si dic quod sibi.
pag.897.col.1.lin.7.ecclesiæ ad id superfluit.ad.
pag.901.col.secunda,lin.53.quia relatione dic qua relatione.
pag.902.col.1.lin.53.à Christo,dic à Christi.
pag.902.col.secunda,lin.56.donanti dic donantis.
pag.905.col.secunda,lin.53.contra propriam sententiã,dic scientiam.
pa.912.col.secunda,li.6.cum indulgentias,dic cum in indulgentijs.
pag.913.col.prima,lin.1.nam dum,dic namduæ.
pag.917.col.secunda,lin.20.vel eam,dic cum.
pag.918.col.secunda,li.41.dicebimus dic dicemus.
pag.918.col.secunda,lin.51.quid dic quia.
pag.920.lin.43.qui est gratia, dic qui est in gratia.
pag.922.col.prima, lin.46. si vel acceptandis, dic si vel inacceptandis.
pag.923.col.secunda,lin.25.singularm, dic singularem,
pag.924.col.prima,lin.41.indulgentior:dic indigentior,
pag.926.col.secunda,lin.13.quod dic quoad.
pag.928.col.prima,li.3.concedens,dic condecens,
pag.929.col.prima,lin.13.auxilij,dic auxilijs,
pag.930.col.prima,lin.30.preceptione,dic perceptione,
pag.931.col.prima,lin.1.extreme dic externæ,
pag.931.col.prima,lin.25.communione dic communicationi.
pag.931.col.prima,lin.27.intima dic interna,
pag.931.col.secunda,lin.12.&oratio, dic vt oratio,
pag.931.col.secunda,lin.26.subdit dic subditi,
pag.931.col.2.lin.55.vt derelictus,dic vt sic derelictus,
pag.932.col.2.li.26.vnde eiusdem,dic in eiusdem,
pag.933.col.prima,lin.41.in lege ad de veteri,
pag.933.col.prima,lin.51.Deutero.16.dic.17.
pag.933.col.secunda,lin.15.Lutheris, dic Lutheri
pag.933.col.secunda,lin.31.quatenus,dic quare,
pag.935.col.secunda,lin.37.susciptat dic percipiat,
pag.936.col.prima,lin.44.painare,dic priuare,
pag.938.col.secunda, lin. 48. verum autoritati dic verum quæ autoritati.
pag.939.col.secunda,lin.25.vrendum, dic vtendum
pag.940.col.prima,lin.16.in foro,dic vel in foro.
pa.940.col.secunda,lin.8.sententia adde eiusdem,
pa.941.col.secunda,lin.11.sustineri dic sustinere,
pa.941.col.secunda,lin.15.quod vltimo dic & vltimo.
pa.941.col.secunda,lin.51.desinit dic desint,
pa.941.col.secunda,lin.55.auris dic iuris,
pa.942.col.prima,lin.20.cum pœnas dic cum pœnæ,
pa.942.col.1.lin.53.quia non erat dic quia non erant.
pa.943.col.prima,lin.57.profert dic proferret,
pa.944.col.prima,lin.29.art.5.dic.3.
pa.944.col.prima,lin.31.Restitu.9.dic.8.
pa.945.col.prima,lin.quòd dic eò quod.
pa.945.col.prima,lin.55.excommunicam,dic excõmunicatum
pa.948.col.prima,lin.8.quod,adde hoc,
pa.948.col.2.lin.23.lectio,dic electio,
pa.948.col.secunda,lin.43.cseditori dic creditori,
pa.949.col.2.lin.3.communicari dic communicare,
pa.949.col.secunda, lin. 49. excommunicanti dic excommunicati.
pa.952.col.prima,lin.29.principes,dic princeps,
pa.952.col.2.lin.55.licebat,dic licebat,
pa.953.col.prima,lin.37.excommunicatio,adde.5.
pa.953.col.secunda,lin.47.nulli dic nullibi,
pa.955.col.secunda, li.41.clauditur,adde nec aperitur regnum quod solum clauditur,
pa.956.col.secunda,lin.8.si poterit,superfluit illud si.
pa.957.col.prima,lin.15.sententia,dic sententiam
pa.962.col.secunda,lin.21.quæst.2.dic.1.
pa.963.col.2.lin.14. in eadem,dic aut in eadem,
pa.965.col.prima,lin.29.prohibito,dic prohibitio.
pa.965.col.secunda,lin.55.decernitur dic decernuntur.
pa.966.col.prima,lin.4.vniuersalis,dic vniuersitatis.
pa.967.col.secunda,lin.15.8.dic.6.8.
pa.968.col.secunda,lin.23.genere dic.genera,
pa.975.col.prima,lin.45.pro re ipsa,dic pro re ipsa.
pa.975.col.secunda,lin.26.ibi.65.d.dic.95.
pa.977.col.prima,lin.29.art.2.dic.1.
pa.979.col.secunda,lin.5.Machab.5.dic.9.
pa.980.col.prima,lin.17.ex exitu,dic in exitu,
pa.980.col.secunda.lin.55.expedientibus dic expedientius,
pa.984.col.prima,lin.17.sine conclatione,lege cunctatione.

FINIS.

FRATRIS DOMINICI Soto Segobiensis, Theologi, ordinis Prædicatorum, publici apud Salmanticenses professoris, in Quartum Sententiarum Commentarij

PROOEMIVM.

SENTENTIAS patrum, quas Petrus Lombardus, de sacra Theologia bene meritus, in quatuor libros graphicè digessit, animus mihi semper tulerat à primo libro exordiri, vt meo tenui calamo totas exponerem. At verò quoniam mihi, alijs laboribus iam protrito, omnes cernunt, vires in dies elanguescere, metuentes ne me in medio cursu spiritus deficeret, instantiùs precando ex me multis efflagitarunt, vt à quarto libro rem auspicarer, quem libris de Iustitia & Iure adhiberem. Sunt enim huiusmodi materiæ adeò, tum germanæ, tum præcipuè moribus populi componendis, informandisque accommodæ, ac perinde tam iurisconsultis, quàm Theologis scitu necessariæ, vt facilè mihi persuaserint, si quæ mihi supperit scribendi facultas, nullibi à me fructuosiùs collocari potuisse. Annui ergo, diuino numini confisus, petentium votis. Qua de causa, cùm cum bis iam publicitus prælegerim, hoc vigesimo anno nostræ prælegendi prouinciæ, quo velut in iubileo, iugo soluti, ocio donamur, hic idem liber tertiò nobis interpretandus assignatus est. Nihil verò aliud quàm operæpretium duxi (nescio quónam sit ab alijs calculo denotandum) breuiusculum textum sententiarum compilare, qui sit veluti epitome, vbi Theologiæ axiomata, & veritates, quæ vel omnibus citra controuersiam, vel probatissimis authoribus receptissimę sunt, compendiosè & lucidè connecterentur. Nam sententiarum magister, licèt sua laude non careat, longè tamen diuersum habuit propositum: videlicet, asserta cuncta & scita Patrum, etiam si multa ad eandem pertinerent sententiam congerere. Qui quidem labor tunc temporis, dum studiosi nimia librorum raritate laborabant, pretiosissimus fuit. Iam verò quando priscorum opera in tanta sunt nobis copia impressa, congestio illa non apparet vsqueadeò necessaria. Præterquam quòd nec ita multa luce

Textũ Autor adornat ab illo Magistri paulò diuersum.

Magister sententiarũ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ordinis fulget, quippe quòd de eadem re multis in locis meminerit & in eodem loco de rebus diuersis. Neque verò conclusiones ex au thorum dictis tam liquidò enucleauerit. Id quod, salua eius nominis celebritate, occasionem scriptoribus deinceps obtulit, vt rem theologam minori multò, quàm par erat, ordinis perspicuitate tractarẽt, ac subinde eiusdem sacræ facultatis studiosis causam dedit, vt & tem poris non mediocre dispendium, & studiorum non minorem iactu ram facerent. Quamobrem D. Tho. in summa dispositiorem alium ordinẽ secutus est. Quod autem nos in præfato textu molimur, hoc prorsum est, vt conclusionum epitome, quæ sunt quæstionibus exa minandæ, in fronte cuiusque distinctionis appendatur. Ita vt possit etiam seorsum quasi enchiridiõ in subsidium memoriæ circunferri. In processu ergo operã pro mea virili dabo, vt ordine D. Tho. cuius potissimùm expositor prodeo, obseruato, à Magistri serie quàm minimè potero deflectam. Imò verò distinctionum quinquagenario numero cũ ipso conueniam. In quarum singulis, si quid aut varium, aut diuersum inter ambos patres sese obtulerit, lectorem admonendum curabo. Deus ergo Optim. Max. in quem vnicè cogitatum nostrum iactamus, ea nobis suggerat, quæ & à me, & ad Theologos, & de hac diuina sapientia pro rei dignitate dicantur: nempe, vt inter tam multos rei huius authores atque interpretes labor noster nõ sit superuacaneus, ac subinde molestum potiùs onus, quã vtilis fructus.

Ordo procedendi.

Quinquaginta distinctiones proponuntur.

Chalcographia nonnihil nocet.

Quo vtique malo postquã chalcographorũ vsus percrebuit, scientiarum omniũ scholæ plurimùm laborant. Nam, vt nihil probatis autoribus detraham, nõnullos (quod bona venia dixerim) offendas, quos non tam docendi facultas, quàm impressionum facilitas allexit, vt aliena incomptè transcribendo, suam scribendi libidinem traduxerint. Quem ergo lapidem cùm præspexerim, si in eundem impegero, absurdiùs deliquisse me fateor. Sin verò aut quæ apud graues autores subobscura extant, elucidando, siue quæ alij minoris notæ cõmenti sunt, resecando, siue aliqua pro captu nostro adhibendo, locupletando, amplificando, & in ordinem dirigendo, quidpiam emolumenti in gazophylacium Domini mea diligentia & labor improbus contulerit, ipsi luminum fonti, cuius ecclesiæ censuræ asserta nostra submittimus, acceptum referatur. In cuius proinde laudem & gloriam totum conferendum est.

Pollicitatio authoris.

DISTIN-

DISTINCTIO PRIMA DE SACRAMENTIS in genere.

Text. Cap. 1.

CVM quartus hic sententiarum liber de ecclesiasticis sacramentis definiendis, adiecta beatitudinis contemplatione, sit institutus, ratio docendi postulat, vt ab eisdem in genere prælibandis exordiamur. Quocirca de sex: nempe, de eorum quidditate, necessitate, effectibus, tam de principali, qui est gratia, quàm de altero, qui est character, de causa deniq; eorum, ac numero, præsenti distinctione nobis præfandum est. Igitur si ex multis vocis significatis, vnicum, quod ad rem pertinet, vsurpemus, Sacramentum (vt ex verbis August. 10. de Ciuit. Dei colligitur) est sacræ rei signum, seu inuisibilis gratiæ visibilis forma. Est enim signum 2. de doctri. Christia. eodem authore, res præter speciem, quam ingerit sensibus, aliud aliquid ex se faciens in cogitationem venire. Lotio nanq; sacramentalis, qua minister sub certa verborum forma corpus foris intingit, latentem animæ ablutionem, quæ fit à culpa per gratiam, designat, secundùm illud eiusdem August. tracta. super Ioan. 80. Detrahe verbum, & quid est aqua, nisi aqua? Accedit verbum ad elementum, & fit sacramentum. Sacramenta ergo, vt in concilio Florentino expositum nobis est, tribus perficiuntur: videlicet, rebus tanquam materia, verbis tanquam forma, & persona ministri conferentis sacramentum cum intentione faciendi, quod facit ecclesia.

Sex in hac prima dist. proponũtur

Aug. 10. de ciuit. Dei c. 3. de consec. dist. 4. can. sacrificium.

Augu. 2. de doctr. Christia. cap. 1.

Augu. super Ioan. tracta. 80. 1. q. 1. can. Detrahe.

Concilium Florent.

¶ Eorum autem, vt venerabilis Hugo. lib. 1. par. 9. de sacramentis author est, trina fuit necessitas: scilicet, eruditio, humiliatio, & exercitatio nostra. Nam cùm prouidentia diuina sit, vnicuique rei iuxta suam naturam, & ingenium suauiter prospicere: & intellectus noster suapte natura sensuum adminiculo vtatur, congruens fuit, vt per hæc visibilia signa de latentibus mysterijs diuinitus erudiremur. Mox quoniam in morbum inde collapsi sumus, quòd mundi nos elementis, relicto Deo, subiecimus, id nobis antidotum cõgruebat, vt sensibilibus quoque elementis imperio Dei subiecti, nostram edomaremus superbiã. Ac demum, quia Christiana religio ociosa esse non debuit,

Cap. 2. Hugo. lib. 1. part. 9. de sacra. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

eiusmodi sacramentorum cæremonijs nos decuit exercitari.

Cap. 3. ¶ Sunt ergo Sacramentorum nouæ legis effectus duo. Prior, idéque potissimus, gratia iustificans, secundum verbum Apost. ad Ephes. 5. Christus dilexit ecclesiam, & seipsum tradidit pro ea, vt ipsam sanctificaret, mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ. Cui co. tractat. super Ioan. August. alludens. Vnde, inquit, illa tanta virtus aquæ, vt corpus tangat, & cor abluat, nisi faciente verbo? Non quia dicitur, sed quia creditur. Nam & in ipso verbo aliud est sonus transiens, aliud virtus manens. Et in epistol. 23. ad Bonifacium, super illud Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & spiritu sancto, &c. Sicuti spiritus, inquit, sanctus, sic & ipsa aqua nostræ regenerationis est causa. Et de eucharistia ait Christus. Ioan. 6. Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem habet vitam æternam. Et ne in ambiguo maneret, sacramentum ipsum, esse causam eiusdem æternæ vitæ subdit. Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Hoc ergo sacramenta nostra illis antiquorum præstant, vt Concilium idem Florentinum nos docuit, quòd cum illa, vt ait ad Galat. Paul. in forma essent, gratiaque clementia inquinatos (vt ait ad Hebræos 10.) sanctificabant ad emundationem carnis non animæ. Quo circa non nisi vt signa futuræ Christianæ veritatis instituebantur: nostra verò, vt quæ ex Christi latere pendentis in cruce promanarunt, virtutem habent eiusdem conferendæ gratiæ, quam significant. Nam lex, inquit Ioan. per Moysen data est, gratia & veritas per Iesum Christum facta est.

¶ Neque verò sacramenta euangelica tantùm gratiæ efficacia sunt, verùm & tria eorum alterum habent effectum, qui est character. Ait quippe 2. Corinth. 1. Apost. Qui vnxit nos Deus est, & qui signauit nos, & dedit pignus spiritus in cordibus nostris. Signare autem characteris munus est, vnde Augustin. lib. 2. contra Parmenianum de sæcularis militis character loquens. An minùs forte, inquit, hæreticorum sacramenta Christiana, quàm corporalis hæc nota (scilicet, qua miles insignitur.) Est autem character, vis facultas aliquid factum suscipiendi, aut agendi, vim subinde distinctum signaculum. Baptismi namque characterem ad reliqua sacramenta Christi suscipienda adornamur, quo per inde, ceu eius grex, à reliquis orbis gentibus seiungimur. Character

racter verò confirmationis est, quo velut pugiles eiusdem Christi ad eius fidem publicitus propugnandam insignimur: atque adeò à cæteris nuperrimè baptizatis, qui sunt (vt ait Petrus) sicut modò geniti infantes, dignoscimur. Sed & ministri sacramentorum characterem ordinis, qui facultas est ea administrandi, suscipiunt, quo subinde reliquo orthodoxorum cœtui antecellunt. Meritissimò ergo Concilium Florentinum tria hæc sacramenta nos cum Armenis adnuit characterem imprimere.

Cap. 5. ¶ Sed & sacramentorum causa primaria Deus ipse fuit, qui & iuxta nostram naturam hæc nobis subsidia contulit, & per ipsa intimè, ceu principalis causa, sua natiua authoritate gratiam infundit, iuxta illud ad Roma. 8. Deus est, qui iustificat. Cæterum & ministri secundùm ipsum, eorum administratione fungentes, causa eiusdem gratiæ instrumentalis existunt. At verò Christus, cui ea ratione, qua rex est regni cælorum, data est (ipso fatente) omnis potestas in cælo & in terra, quemadmodum inquantum Deus diuinam habuit in sacramentis authoritatem, sic & inquantum homo excellentiæ potestatem: nempe, vt cuius virtus operatur in sacramentis, eius nomine eadem sanctificentur: & quia ea solus instituit, eorum valeat effectus absque ipsis elargiri. Ipse ergo est, qui per ministros suos sacramenta dispensat, secundùm oraculum illud, quod Baptistæ cælitus affulsit. Super quem videris spiritum descendentem, & manentem super eum, hic est, qui baptizat in spiritu sancto. Illam autem excellentiæ potestatem (ait super eundem locum Augustin.) potuit quidem, si veller, in seruum aliquem transferre, noluit tamen, nequis in seruo spem collocaret. Contulit tamen ministerium, inquit, in bonos, & in malos. Quare siue paganus sit qui baptizat, (vti ait Isido.) siue Iudæus, (vt ait Nicolaus) siue hæreticus, siue deniq; probus, siue improbus, sacramentum non inde mutatur. Nam, vt ait ibidem Augustin. Baptismus talis est, qualis ille, in cuius potestate datur, non qualis ille, per cuius ministerium datur. Vnde contra Gresconium lib. 3. cùm sit inter ministros alius alio melior, non est melior baptismus, qui per meliorem datur, & nullo modo est malus, qui per malum datur, quando idem baptismus datur. Quia baptisma non est ministrorum, sed eius, (nempe Christi) de quo ait Ioan. ipse

Universidad de Deusto
Biblioteca

est, qui baptizat in Spiritu sancto.

Cap. 6. ¶ Numerus deniq; sacramentorum (vt in eodem Cõcilio Florentino decernitur) septenarius est. Quorum & si perfectionis ordine Eucharistia, quę Christi corpus & sanguinem in se continet, omnium sit præstantissimum, generationis verò talis nectitur ordo. Baptismus, quo in Christo renascimur. Confirmatio, qua in eius gratia irroboramur. Eucharistia, qua spiritualiter reficimur, ac nutrimur. Pœnitentia, qua sanamur. Extrema vnctio, qua per purgamur & cõfouemur. Ordo, quo ad publica sacramentorum ministeria instituimur. Ac demũ coniugium, quo ad idoneam nostri generis propagationem, sexus alter alteri copulatur. Horum autem tria sunt simpliciter necessaria, tametsi paulò differẽter. Baptismus siquidem per se simpliciter, & absolutè singulis

Ioan. 3. personis, iuxta illud, Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei. Pœnitentia verò per accidens illis, qui in mortale crimen fuerint prolapsi, iuxta illud

Luc. 13. Luc. 13. Nisi pœnitentiam habueritis, omnes simul peribitis. Sed ordo necessarius est, nõ quidem singulis, attamen ecclesiæ. Reliqua quatuor sunt secundũ quid necessaria ad cõmoditatem Christianę vitę. Tametsi matrimoniũ quatenus officiũ naturæ, necessarium sit etiam reipublicæ.

DISTINCTIONIS primæ, Quæst. 1. de definitione sacramenti, & eius partibus.

Sanct. Tho. 3. part. quæst. 60.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sacramentum sit in genere signi.

IN primo capite textus materiam primùm libri designauimus: quæ est de sacramentis, & de beatitudine. Cùm enim sacra theologia in Dei cõtemplatione versetur, ille autem, vt est in Apocalypsi, sit α. & ω. principium & finis, speciosa distributio est, vt lib. primus de eius diuinitate, qua ratione in se subsistit, quatenus nostrum fert ingenium, cõsideratio præmittatur. Et in secundo de creaturis, qua ratione ab ipso dimanant, disputetur. In tertio verò de Christi incarnatione subtexatur sermo: quippe qui initium & caput est nostri in Deum regressus. Ac demũ in quarto de eius sacramentis, quibus veluti suis ipsius organis, ad eius beatitudinem perducimur. Itaque sicut secundus ad primum, sic se habet ad tertium quartus. Nam sicut formatio mundi per creationẽ, opus est puri Dei, sic & hominis reformatio per sacramenta, redemptionis opus est incarnati dei. Hoc igitur aureo circulo, quo egredimur à Deo, in ipsumq; regredimur, theologa eius cognitio concluditur. Atq; hãc ob rem cùm theologia, aut de rebus sit, aut de signis, in tribus primis libris agitur de rebus, vt de trinit. deq; creaturis, & de Christo: atque in hoc quarto plurimùm de signis. Sacramenta enim sunt sanctificationis signa. Attamen Diuus Tho. rem locupletiùs amplificans, prima parte suæ summæ duos primos libros cõplexus est: & secundam de moribus interserens, Apoc. 1. Ordo quatuor librorum sententiarum. Ordo Diui Thomæ in summa.

rens, In tertia duos alteros complecti proposuerat. Nam vsque ad quæstionem quinquagesimamnonam mysteria Christi prosequutus, à sexagesima, quam hic facimus primam, de sacramentis sermonem inierat. Quem per intempestiuum obitum non nisi vsque ad nonagesimam protendere licuit. Fit ergo consequens, vt prima libri huius diuisio sit in duo. Nam prima tractatio vsque ad distinctionem quadragesimamsecundam de sacramentis instituitur: secunda verò inde vsque ad finem de beatitudine. Exigit autem philosophicus ordo vt generalis rei meditatio, speciebus omnibus communis, peculiares singularum antecedat.

Diuisio quarti huius libri

Prima diff. Quapropter prima distinctio de sacramentis in genere præiacitur. Et quanuis Petrus Lombardus in duas partes eam subsecuerit (nam in secunda parte de circuncisione sermonem subnexuit) illum nos tamen sermonem in secundam distinctionem reiecimus: tum quòd generalis sacramentorum consideratio absque vllo additamento, iustam distinctionem explet: tùm quòd circumcisio, cùm inter præparatoria baptismi connumeretur, congruentiùs in alia distinctione collocatur. Et quanuis Petrus Lombardus quatuor tãtùm de sacramentis in genere quæsita proposuerit, tamen lucu lentius illa in quinque Diuus Thomas partitur. Quocirca textum in sex capitula distribuimus. Iuxta quem perinde numerum, elucidatio huius distinctionis sex quæstiones exposcit. Adornamus autem, vt præfati sumus, ordinem Di. Thom. articulatim prosequi. Non quidem eius literam, vt iacet, transcribẽdo: hoc enim grauis moles veriùs esset, quàm necessarium opus, sed (quod in libris de Iustitia & Iure obseruauimus) paraphrasticam eius narrationem præmittendo: hoc est eius sententias variato aliquatenus stylo explicãdo. Nã cùm eorum qui publicè diuum Thomam profitentur, non infimus labor sit, eius conclusiones dignoscere, earumq; rationes informare, eos decreuimus hoc angore liberare. Itaque vt oppere commemorato fecimus, sic modò ex eius doctrina, & nostris commentis, & amplificationibus vnam perpetuam extruemus orationem.

Ordo Dl. Tho. imitandus.

Quæst. prima de sacramenti definitione.

¶ Proponitur ergo quæstio prima de sacramenti definitione: quæ octo complectitur articulos, quorum primus est de eius genere. Nã vt lib. 1. de offi. author est Cicero. Omnis, quę à ratione suscipitur de aliqua re institutio: debet à definitione, pfici, vt intelligatur, quid est, quod dicitur. Et cùm definitio ex genere constet, & differentia Aristotel. 2. poster. cap. 5. docet genus eius prius rimandum, vt inde ad perscrutandas differentias descensus fiat. Quæ

Aristot. 2. post. cap. 5.

Quæst. arti cul.

ratio igitur est, vtrùm sacramentum sit in genere signi: sicuti homo est in prædicamento substantiæ, & calidum in prædicamento qualitatis. Et arguit Diuus Thomas in cõtrarium tripliciter. Primò: Sacramentum dicitur à sacrando, sicuti medicamentum à medicando: ergo potiùs in genere actionis, & causæ, quàm in genere signi collocatur. Rursum sacramentum videtur aliquid occultum significare, iuxta illud Tobiæ. 12. Sacramentum regis abscondere bonum est: res autem occulta non habet rationem signi, cùm signum secũdum August. 2. de doctrina Christiana, debeat esse sensibile. Tertiò deniq; arguitur. Sacramentum nonnunquã idem est, quod iuramentũ: vt. 22. q. 5. can. Paruuli. Iuramentum autem non est signum, sed veritatis confirmatio.

¶ Respondet autem vnica conclusione affirmatiua. Sacramẽtum ponitur in genere signi, hoc est, sacramentum est quoddam signum: sicut homo quædam substantia. Cuius author est August. 10. de Ciuitate Dei. cap. 5. quod refertur de Cons. distinct. 4. cap. sacrificium. vbi ait. Sacrificium visibile inuisibilis sacrificij sacramentum, id est, sacrum signum est. Vbi & altera eiusdem figuræ assuitur eiusdem Augu. definitio: nempe, quòd sacramentum sit inuisibilis gratiæ visibilis forma. Quocirca Diuus Thomas non tam contendit conclusionem ratione constabilire, quàm velut receptissimam ab August. & sanctis patribus præsupponere. Et ideo ratio quam subiungit, potiùs est conclusionis expositoria, quàm demonstratoria. Rationem autem accersit ex Aristotel. 4. Metaphysic. text. 2. vbi docet analoga esse, quę inter se ad idem significatum proportionem habent: quæ ideo ab eadem forma diuersimodè denominantur. Vt, sanum, primùm dicitur de animali in quo formaliter est sanitas: mox de medicina, quæ eius est causa, ac subinde de vrina, quæ est eius signum. Et pari modo est de hoc nomine sacramentum sentiendum.

Conclusio.

August.

Aristot. 4. Metaphysic. text. 2.

¶ Ad cuius vtique intelligentiam notandum est, sacramentum à sacro deriuari: sicut medicamentum à medicina. Nisi q medicamentum significat medicinam per modum causæ efficientis, veluti honestamẽtum honorem, quem alteri deferimus. Sacramentum autem significat rem sacram generaliter, hoc est, rem quæ, vel in se habet sanctitatem, vel illam efficit, vel per illam efficitur, vel illi dedicatur, vel illam re præsentat: vt patet in nomine, sanum. Vnde sacramẽtum primum omnium idem significat, quod

Expositio articuli.

Sacrum mysterium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quod sierũ mysterium in quo latet sanctitas, sicuti sanum significat animal. Quæ quidẽ vsurpatio celeberrima est in sacris biblijs: nõ sic autem apud Ciceronẽ aliosq; id genus priscorũ latinos. Enumerò Tobiæ duodecimo, vbi græcè habetur. Mysteriũ regis abscondere bonum est. Latinè legimus, sacramentũ regis, &c. Et ad Ephes. 1. græcè est, vt notũ faceret mysterium voluntatis suæ: & interpres traduxit, sacramentum. Idẽ ad Ephes. 5. & Sapien. 2. & Apoc. 17. Itaq; in scriptura sacra idem est sacramẽtum, quod sacrũ arcanum. Et vt obiter id notemus,

Euseb. Euseb. lib. 2. de præparatione Euangelica, arbitratur mysterium dici à μύειν, quod est scelus, seu odium: quasi scelestum sit, & odiosum secreta pandere. Refragatur autẽ orthographia. Etenim μύειν per. i. iota scribitur. Mysteriũ verò per. y psilon. Quare, vt ait Nucerinus græcè

Nucerinus. doctissimus non fit nisi ex μύω, quod est claudo, & στόμα, quod est os, quo perinde illi admonentur, quibus secretum committitur, os compescere, vtpote quòd dum interrogantur, non eis liceat nisi prelsis labris musitare. Vnde

Dionysius. Diony. cap. 1. Eccles. Hiera. ait, quòd profanæ multitudini fas non est, vel ipsa mysteriorum signa contingere. Quapropter Ethnicorum sacerdotibus mos erat cùm de fanis exibant, vbi responsa Deorum accipiebant, musitantes digitoq; ori admoto secreta celari.

Responsum secũdi argumẽti. S. Tho. ¶ Igitur (vt ad argumenta D. Tho. respondeamus) per hanc acceptionem soluitur secundũ. Respondet enim ipse, ꝙ ratio illa procedit accipiendo sacramentum pro eo, quod est sacrum secretum: quale est Dei & regis, & reipublicæ: quod quidem propterea sacrosanctum reputatur, ꝙ grande sit nefas, illud quod ad rempublicam pertinet, violare: sicuti ciuitatis muros, & publicos magistratus. Haud tamen ex presso quo in prædicamẽto sacramentũ sic acceptum reponatur: id aũt reliquit ex rõne cõclusionis colligendũ. Ponit enim in prædicamẽto qualitatis:

Sacramentũ pro mysterio in prædicamẽto qualitatis. sicuti sanũ dictũ de animali. Est enim cõtinens in se sanctitatẽ: ac si dicas, sanctum, & sacrum.

¶ Secũda acceptio huius vocis sacramentum, fuit Ethnicis latinis solennis: haud tamen in sacra pagina reperitur. Apud latinos, inquã, aliti quos sacramentũ idẽ est, quod iuramentũ, seu iusiurandum. Atq; illud potissimũ quo milites militiæ addicebantur. De quo Vegetius lib. 2. de re militari. Milites iurare solẽt: & ideo sacramenta militiæ dicũtur. Imò & ipsi milites sacramentarij nuncupabãtur. Apud Ciceronẽ & Livium celeberrima sunt testimonia, atq; adeò apud Iurisconsultos vt C. Si aduersus vẽditionẽ. l. 2. Sacramenta puberum põtestatẽ. &c. inuiolabiliter custodiant. Ac subinde ad ius Canonicũ eadẽ est significatio deriuata. vt. 22. q. 4. canon. Qui sacramẽto. &. q. 5. can. Paruuli. vbi cauetur ne periuri ad sacramẽtũ, ideſt, ad iuramẽtum amplius accedãt. Ad eandẽ propemodũ significationẽ refertur & illa iuridica, quæ est apud Cicero. lib. de Orat. Sacramẽto cõtẽdere. Erat enim lis, quãdo litigantes certũ æris pondus deponebant: sicuti modò fit, cùm appellãt ad Cæsarẽ depositis mille quingentis aureis: & ille q̃ vincebat, resumebat suos numos: alterius verò pecunia, qui causa cadebat, erat sacro ærario dedicata, quæ ideo dicebatur sacramẽtum.

Sacramẽto contendere.

¶ Atqui ex hac nominis significatione respõsio tertij argumẽti S. Tho. colligitur. Ad quod ipse hoc solùm respondet, ꝙ cum iuramẽtum quandã habitudinem habeat ad rẽ factam per quã fit, meritò dicitur sacramentũ. Silet tamẽ in quo prædicamẽto ponatur. Intelligit verò poni in prædicamento actionis: sicuti sanũ dictum de medicina. Est enim actio quædam & confirmatio quæ fit per sacra.

Respõsio tertij argumẽti. S. Tho.

Sacramẽtũ pro iuramẽto, in genere actionis.

¶ Tertia denum significatio huius vocis est: qua significat sensibilia signa gratiæ. In qua vtiq; significatione nõ modò apud Ethnicos nõ reperitur, cuius quidẽ ratio est, ꝙ neq; res ipsa sacramenti gentilitati innotuerat: verum neq; in sacra scriptura nominantur sacramẽta. Sed speciatim Baptismus, circumcisio, peccatorum remissio, vnctio, &c. Imò verò Dionysij interpres generali nomine nõ appellat ea, nisi symbola, vt est græcè. Quãobrem præter manifestarios hæreticos, sacramentorũ veritatem, & gratiã abnegãtes, quibus. q. 3. respondebimus, etiãm alij latini nobis obganniunt, ꝙ voce minus latina vtamur. Quare nolent vocari nisi, vel symbola, vel sacra, vel mystica signa. At verò non debet nobis vitio dari, quòd nouis inuẽtis rebus, vt lib. 1. Academicarũ. Quæstio. permittit Cicero. nouã adaptemus nomina. Quare Hieronymus, Augustinus, & Lactãtius lib. 3. de vera sapientia ca. 26. & lib. 4. ca. 22. & vetustissimus Tertullianus aduersus Marcionẽ lib. 1. nõ abhorret ab hoc nomine, Sacramẽtũ, in hac nostra significatione. Nã si dicũtur symbola, hoc est latentis gratiæ indicia, cur nõ & sacramenta? Sicuti iuramentũ, quia per sacrũ fit, sacramentũ dicitur. Quapropter secundũ hãc acceptionẽ sacramẽtũ ponitur in genere signi: sicuti sanũ dictũ de vrina. ¶ Vnde ad primũ argumẽtũ enẽdatiùs respõdet in presentiarũ D. Tho. q. in. 4. q. 1. Illic nãq; ob authoritatẽ Magistri, tenẽtis, sola nostra esse proprie sacramẽta, quia efficacia sunt gratiæ, non autem antiqua, admisit sacramentũ dici à sacrando, sicut medi-

Cicero.

Vox sacramentum.

Primum argumẽtum S. Tho.

medicamentum à medicando, & ideo poni in predicamento actionis: quã opinionẽ fere oẽs doctores sequuti sunt. Hic verò, re oculatiùs inspectra, id negat, dicens, ꝙ licet medicina nomine medicamenti significetur per modum causæ efficientis, tamẽ sanctitas nomine sacramenti non significatur, nisi aut sub ratione formę, aut sub ratione finis. Baptismus enim significat gratiam, nõ quatenus illã efficit, sed quatenus per illã ij, qui baptizãtur, formaliter ab originali abluũtur. Sacramẽta verò vetera significabant gratiã per modũ causæ finalis, quæ per Christũ nobis erat cõferenda, vt arti. proximo rursus explicabit. ¶ Ex his omnibus in calce solutionis tertij argumẽti optimè infert D. Tho. corolarium, ꝙ hæc vox sacramentũ nõ æquiuocè illa tria significat, quæ trib⁹ argumẽtis ꝙ posita sunt, sed analogicè, videlicet, significãdo propositionẽ: quam illa tria habẽt ad vnã formam: scilicet, sanctitatẽ, secũdùm varias habitudines ad illam: vt superioribus exẽplis monstratum est. ¶ Super hæc autem est mẽs cõclusionis cõtemplanda, ac subinde patẽtius demõstranda, ac demũ, perpendendũ quidnã referat sit ne sacramentũ in genere signi. Igitur cùm dicimus sacramentũ constitui in genere signi, nõ accipimus vocẽ sacramẽti pro ipsa materia litermã hoc pacto etiam vox, homo, est signũ. Est ergo deridicula quorũdã interrogatio quę nã vox sit sacramentũ cõplexa ne, an incõplexa. Nõ enim de vocibus sed de reb⁹ sermonẽ inimus, quas hic dũtaxat intẽdim⁹ definire. Illã ergo ablutionẽ aquę in baptismo, vnctionẽq; in cõfirmatiõe cũ adiunctis sibi verbis dicim⁹ esse in genere signi. Hoc est, propterea esse sacramentã, ꝙ gratiam illic recõditam institutione Dei repræsentant. Quãdoquidem nõ voces tãtum, verũ & res ipsę vt. 2. de doctrina christiana author est Augustinus, institui possunt ad significandũ: idq; potissimũ à Deo earũ conditore, cuius imperio subduntur vniuersa. Signũ enim, inquit, est res, præter speciẽ, quam ingerit sensibus aliquid aliud faciens ex se in cognitionem venire. Signorũq; alia sunt naturalia, vt fum⁹ ignis, & vestigium pedis, alia, data, vt tubæ sonitus in bello. Cuius generis sunt sacramenta diuino placito instituta. ¶ Tametsi Christus sacramentorũ institutor naturæ etiam ipsarũ rerum rationẽ habuerit. Nam vt Epistola. 23. ad Bonifaciũ ait Augustinus, quem refert Magister: sacramentũ eius similitudinem gerit, cuius signum est. Si enim non haberent similitudinẽ rerũ, quarũ sacramenta sunt, proprie sacramẽta non diceretur. Ob similitudinẽ nanq; inter spiritualem corporalemq; ablutionẽ baptismi, & institutus est ad significandũ abluentem gratiam, & propter similitudinẽ pastus corporis & animæ sacramentũ in pane & vino cõstitutum est ad refectionem significandã animarũ. Quòd si arguas, subinde consequi naturalia signa, vt fumum, & vestigium, esse signa data ad placitũ, nam Deus illis tribuit naturã: per quã significãt, negaẽ illatio: quoniã Deus nõ impossuit illa ad significandum, sed tantùm creauit, vt essent naturaliter autẽ consequitur, vt effectus suam causam representet, sicuti res vna quælibet sibi similem. Flatus enim ille Ioã. 20. quo Christus apostolos spiritu sancto replenit non ex impositione, sed naturaliter representabat spiritũ sanctum: quare non erat sacramentum. Actionẽ autẽ aquæ, & vnctionẽ olei per adiunctam verborum formã accõmodauit ad significandũ sanctitatem animæ: ob idq; sacramenta hon gratis & merè liberè sunt imposita ad significandũ gratiã, sicuti nomina & verba ad significandũ res, sed ratione similitudinis rei ad rẽ. Ob idq; ait Hugo. libr. 1. de sacra. par. 9. cap. 1. ꝙ sacramentũ ex similitudine representat, & ex institutione significat gratiam. Qua propter ridiculum esset sacramenta vocare terminos: aut propositiones. ¶ Hoc autem suppositio demõstrãda restat conclusio: nã D. Tho. (vt diximus) cum Augustini, sanctorumq; assertionem illam præsupponit: cuius ideo sola expositione contentus est. Repetamus ergo primum eius argumentũ. Sacramenta Euangelica non modo signa sunt gratiæ, verum & causæ, vt. q. 3. patebit: cur ergo sacramẽtum nõ in genere locatur actionis? Et confirmatur. Virtus sacramẽti euangelici, vt ea. q. ar. 4. patebit, reductiuè ponitur in predicamento qualitatis, vbi ponitur gratia & charitas, quas instrumentaliter producit: haud ergo sacramentum in genere signi existit. ¶ Ad rei huius intelligentiam meditatissimè sacramentorum institutio considerãda est, cuius ratio, ceu scopus totius sacramentorum materiæ est hic statio: in initio ob oculos proponenda. In Christo nanq; domino nostro & eius passione duo sunt animaduertenda: nempe, quòd in cruce fuit tum redẽptor noster, per quẽ salutẽ spiritualẽ cõsequimur, tũ subinde religionis nostræ institutor. Illic nanq; tanq̃ primus princeps sacerdosque noster seipsum obtulit sacrificiũ pro nostra recõciliatione. Ex quibus alia duo similia colligit in esse sacramentis nostris, quæ inde effluxerunt. Primum, ꝙ sunt remedia & medicamina nostra cõtra peccati morbum, deinde, quòd sunt religionis nostræ cæremoniæ. Instituit enim illa vt simul essent, & officia quibus Deum colere-

Augustin.

Notandum.

Medicamẽta sacramentalia imaginẽ rei gerũt, quam significant.

Cõclusionis demonstratio.

Notanda sacramentorũ institutio, vt scopus totius materiæ

Universidad de Deusto
Biblioteca

coleremus, & beneficia, quibus nobis ipse vicissim vitam spiritualem impenderet, iuxta historiam illam Samaritani Lucæ. 10. Christum significãtis, qui vinum & oleũ plagis semiuiui imponẽs, vulnera eius alligauit, quod sacerdos & leuita non fecerat, quoniam lex illa vetus animam non sanctificabat. Vt enim putre vulnus acumine vini exuritur, dolorem autem, olei lenitas mitigat, sic & sacramẽta nobis medentur. In sacramento pœnitentiæ id oculatiùs conspicias: sanè vbi rigor ille increpãdi castigandiq; crimina atq; ignoscendi lenitas nostris medendis plagis accõmodantur. Pari modo Deus antiquis Hebræis illa sacramenta instituit, quæ simul essent, & religionis cæremoniæ & gratiæ significatrices, quæ vel tunc cõferebatur in remissionem originalis, vt in circũcisione, vel per Christum erat iã noua lege cõferẽda. ¶ Ex his ergo planè colligitur substantiam sacramentorum esse, vt sint signa gratię, non autem vt sint causæ. Sunt quippe in hoc instituta, vt per ipsa, ceu per religionis professionem beneficium salutis confiteamur, quod nobis Deus sub illis impendit. Cùm enim nos sensuales sumus, decuit (quod quæst. sequenti latiùs patebit) vt per hæc sensibilia signa ignorantia nostra, quam ex peccato originali contraximus, de diuinis edoceremur, ac perinde admoneremur, quemadmodum per Deum iustificamur. Nam dum baptizamur, lotione illa profitemur spiritualem ablutionem diuinitus tunc nos recipere, iuxta illud Matth. vlt. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit & dum sacramentũ eucharistiæ recipimus, fatemur tunc spiritualiter à Deo refici. Iuxta illud Ioan. 6. Qui manducat meam carnem & bibit meum sanguinem habet vitam eternam. De quibus ideo beneficijs eidem deo nostro gratias debemus, qui quidem per sacramẽta & nostræ vtilitati consulit, & suam à nobis gloriam vicissim expostulat. Quòd autem sacramenta causæ eiusdem nostræ salutis existant, ad necessariam confessionem fidei, & religionis minimè pertinet: sed (vt. q. 3. videbimus) sub disputationem cadit, estq; priuilegium sacramentorum nouæ legis. Ob idq; sacramentum nõ ponitur in genere causæ. Genus enim est de substantia rei. Egregie hoc docet Gregorius in illa definitione sacramenti, quæ refertur. 1. q. 1. cap. Multi. citariq; solet ex August. in lib. corporis Christi. vbi ait: quòd sacramenta ob id dicuntur, quia sub tegemento corporalium rerũ diuina virtus secretius operatur salutẽ. Nõ ergo est de substantia sacramẽti, q̃ sit causa, sed q̃ sit signũ effectus, quem illic diuina virtus secretiùs operatur. Quapropter quod illicò ibidem subdit, sacramẽta dici à secretis virtutibus, non intelligit à virtutibus, quæ sunt in sacramẽtis, sed à virtute diuina, quæ secretiùs sub illis operatur. Præter q̃ quod illic de sacramẽtis nouæ legis loquit, quæ appellauerat, baptisma, chrisma, &c. quę vt infra patebit, virtutẽ habẽt instrumẽtalẽ sanctificãdi. ¶ Soluta ergo restant argumẽta modò facta. Nam ad primũ reddita est ratio cur sacramentum in genere actionis non ponatur. Ad alterum verò respõdetur aliã esse rationẽ sacramẽti, quod quãtum ad suam substantiã est in genere signi, aliã verò instrumentalis virtutis, quę peculiaris est sacramẽtis nostris. Hæc enim ad speciẽ qualitatis reducitur, quę est naturalis potẽtia. ¶ At ne solum inuẽtũ scholasticorũ existimetur, sacramentũ esse in genere signi, nõ solum authoritate sanctorũ, & ratione, verũ & testimonijs sacræ paginæ corroboratur. Primũ ex illo Luc. 22. & 1. Corin. 11. vbi eucharistia ostẽditur, vt passionis signũ rememoratiuũ. Hæc quotiescunq; feceritis in mei memoriã facietis. Et baptismũ Paul. ad Rom. 6. signũ esse ait sepulturæ, qua cõsepelimur Christo. & primę ad Cor. decimoquinto. c. illo verbo. Qui baptizantur pro mortuis, insinuat immersione illa atque emersione baptismi, resurrectionem eorũ designari, qui in Christo moriuntur, & ad nouam vitã resurgunt. ¶ Animaduertẽdum ergò est, quãti referat scire, sacramentũ esse in genere signi. Primũ enim id refert, vt Christianis cõpertum sit, quò tendat sacramentorũ religio. Pertinet enim ad hoc, vt in illis diuina beneficia agnoscamus, Deoq́ue ipsa referamus accepta. Deinde id etiam ad hoc cõfert, vt sciamus vtrũ esse propriè sacramentum tam illis legis Mosaicæ, q̃ nostris vniuocè, hoc est eadẽ ratione cõueniat. Enimuerò si de substantia sacramẽti est esse causam gratiæ, tunc non vniuocè, sed æquiuocè de illis & nostris prædicabitur. Id quod D. Thom. in. 4. di. 1. q. 2. subsequenter ad opinionem, quam illic sustinebat, concessit. At verò iuxta illam, quam hic secundũ rei veritatem edocet: nempe q̃ sacramenti intrinseca ratio nõ est nisi esse gratiæ signum, genus vniuocum est & illis & nostris. Quare & hoc censendus est hic emẽdasse, sicuti illud q̃ sacramentũ nõ dicatur à sacrãdo. Quocirca illa tã propriè fuerunt sacramenta, q̃ nostra, ceu signa gratię per Christũ cõferẽdæ. Licèt nõ essent tam perfecta propter virtutẽ, quæ in nostris est cõferẽdi eandẽ gratiã. Quemadmodũ equus tam propriè est animal, q̃ homo, tametsi nõ tã pfectũ. Quapropter condẽnantur illi, qui aiunt sacramentum vno modo accipi generaliter, vt comprehendit vetera, alio strictè, vt peculiariter prædicatur de nostris. Imò verò absolutè dictum non accipitur, nisi vno modo: vniuocè ad antiqua & nostra. Sicut animal non accipitur nisi pro vt est cunctis animantibus cõmune. Igitur si dialecticam explanationem cupis, hæc enunciatio, Sacramentum est signũ, essentialis prædicatio & quidditatiua est: sicuti homo est animal: hæc verò, sacramentũ, est causa gratiæ: indirecta & accidentaria: veluti animal est risibile. Sed si dicas sacramentum euangelicum est causa gratiæ, est prædicatio propria, veluti homo est risibilis. ¶ In calce hîc deniq; Dialecticæ studiosi forsan scisciterur: quod nam sit hoc genus seu prædicamentũ signi, in quo sacramentum ponitur: Arist. nanq; decẽ duntaxat prædicamenta discreuit, ad quorum capita res omnes reducuntur, quæ in aliquo sunt prædicamento. Quocirca Sco. in. 4. d. 1. q. 2. ait signum poni in prædicamẽto relationis: quare tunc non esset generalissimũ, sed genus subalternum illius prædicamenti. Ratio eius est, q̃ signum non dicitur nisi per respectũ ad signatum, vti pater per respectũ ad filium. Parui tamen ad rẽ theologicam hoc refert: nihilominus forsan verò similius est, genus signi non esse inter decem prædicamenta, sed extra vagari, tanquàm aliud generalissimum ad omnia entia rationis, qualia sunt, vniuersale, genus, species, &c. atq; in isto ordine poni sacramentum. Nã vt. 5. Metaphy. author est philos. decem prædicamenta tantũ sunt entium realiũ, hæc autem modò nominata censentur entia non realia, sed rationis. Nam nulla res per naturam est vniuersalis, sed per operationem intellectus abstrahẽtis naturam vnam. v. g. omnibus animalibus vel hominibus communem. Et pari modo signa significantia ad placitum, vt voces & literæ, ac pariter sacramenta, per solam operationem intellectus imponẽtis ea ad significãdum sunt signa. Et ideo quantum ad eorum formalem rationem dicuntur entia rationis. Dixerim signa ad placitum significantia, nam illa quæ significant à natura, vt fumus & vestigium pedis quia significare habent ex natura rei, dici possunt entia, non rationis, sed realia. Hæc aũt indigna sunt in quibus theologus tempus terat. ¶ Grauiorem autem dubitationem hoc secum affert argumentum. Genus & species in eodem sunt prædicamento: vt animal & homo: specialia verò sacramenta sunt in genere actionis seu passionis. Est enim baptismus ablutio quædam, & sacramentum confirmationis chrematio seu vnctio, & susceptio sacramenti eucharistię nutritio & refectio (vt singulorum locis patebit) quæ omnia designant actiones seu passiones, ergo sacramentum in eodem prædicamento collocatur. Respondetur. Sacramenta vniuersa quatenus sacramẽta sunt, hoc est, ratione suæ formæ, quæ est significare gratuitos effectus, collocari in genere signi. Singula tamen secundùm suas naturales substãtias collocari in genere actionis seu passionis, vt argumentum probat, & d. 3. & subsequentibus patebit. Quemadmodum statua ratione suæ naturalis substantiæ collocatur in genere substantię: est enim aut lignum, aut lapis, sed ratione artificiatæ formæ est in genere qualitatis.

Simile.

Ratio cõclusionis egregia.

Soluuntur argumẽta.

Scripturæ sacræ testimonia.

Refertur sacramentum esse in genere signi.

Dialectica explanatio.

Interrogatio.

Scotus.

Argumentum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm omne signum rei sacræ sit sacramentum.

Constituto iam sacramento in suo genere, exploratur eius differentia, per quam eius definitio pficitur. Quãobrem non quæritur, vtrũ omne signum sit sacramentum: planum siquidem est signa naturalia, vt fumum, & vestigium, quinuerò neque voces ipsas esse sacramenta, sed sunt aliæ signorum species, veluti animal multas species sub se continet. Sed quæritur an omne signũ rei sacræ sit sacramentũ, sicuti omne animal rationale est homo. Quod est quærere, vtrũ hoc solũ quod est, esse rei sacrę, sit tota differẽtia, quę signum cõstituat in specie sacramẽti. Nã certè si scholasticos alios doctores cõsulas, lõgiores multò cõminiscũtur definitiones. ¶ Attamẽ D. Tho. vnica cõclusione respõdet, q̃ omne signũ rei sacrę, inquãtũ homines est sanctificãs, est sacramẽtũ. Quoniã cũ Deus, vt in textu dicebam⁹, vnicuiq; rei iuxta naturã suã cõsulat, & rõnale hominis ingeniũ sit per ea quæ foris patẽt abscõdita dephẽdere, fit vt sacramẽtũ nihil aliud sit, q̃ sacræ rei signũ ad hominũ sanctitatẽ ptinẽtis. Haud vero additio illa quẽpiã fallat. Inquãtũ est sanctificãs homines. Nõ enim est sensus, q̃ signũ inquantũ est sanctificans, sit sacramentũ. Alioqui solis euãgelicis cõueniret, quæ sunt gratię causa, si bi q̃; ipse Doctor cõtradiceret, qui attic. præcedenti negauit sacramẽtũ dici à sacrãdo: & hic in solutione secũdi argumẽti fatet cęremonias quasdã vetustę legis fuisse sacramẽta, licèt nõ sanctificarẽt. Sed sensus est, quòd

Conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

q̃ signum rei sacræ, quæ non quomodocunq; est sacra, sed sanctificans, sit sacramentũ. Quod & Mosaycis sacramentis cõpetebat. Nam circuncisio gratiam sanctificantem significabat, licèt illam nõ efficeret. Adiecit ergo illam particulam ad explicandam sacramenti naturam, quæ à sanctificandis hominibus illud sortitur nomen. ¶ Per idq; respondet D. Thom. argumẽto suo primo. Omnes enim creaturæ signa sunt sacrarum rerum: nempe, diuinarum perfectionũ, vt sunt omnipotentia, sapientia: &c. Siquidẽ per hæc visibilia, authore Paulo, inuisibilia Dei conspicimus, nihilominus creaturæ nõ sunt hæc ratiõe sacramẽta. Est ratio est, quia non significant res illas diuinas, quatenus nos sacrãt, sed tanquàm supremas suas causas, quæ per tales creatos effectus repræsentãtur. ¶ Ex hac conclusione colligi solet, sacramenta esse signa practica, sunt enim alia signa quædã speculatiua, vt voces: in hoc scilicet precisè institutæ, vt conceptus significentialia verò practica, quæ efficiunt, quod significant, vt verba cõsecrationis. Hoc est corpus meũ: & illa verba Christi ad Lazarum. Vem foras, per quæ eum luci restituit. Et hoc modo sunt, qui putant sacramenta esse signa practica. Veruntamen per hãc rationẽ sola Christiana sacramẽta hoc nomine digna essent: quandoquidẽ Mosayca nõ sic erant sacramenta, vt efficerent, quod significabãt. Si ergo vis, vt qualitas hæc etiã circuncisioni congruat, dic sacramentum omne esse signũ hac ratione practicũ, quòd significat rẽ sacrã vel actũ, qua ratione res illa vel actio homines sanctificat. Siue sanctificatio per sacramenta fiat, vt in nostris: siue sola actione Dei, vt in circũcisione, iuxta illud Greg. Quia sub tegumẽto corporalium rerum diuina virtus secrẽtius salutem operatur. Reliqua enim vetera sacramenta neutiq; erant practica. ¶ Contra hãc autem definitionẽ duo solẽt extrui argumentorum ordines. Alter scilicet metaphysicus ad theologũ non ita multũ referens: alter verò theologis proprius. Priorẽ Scotus dilatat in. 4. d. 1. q. 2. Vt enim quidpiã definiri valeat, quinque habere debet. Primum vt sit ens positiuũ secundũ Aristo. 1. Topico. Cæcitas enim quæ priuatio est, nõ definitur nisi per visum, cuius est carentia. Debetq; esse res per se vna: vt. 7. metaphy. habetur: nam plurium rerum plures sunt definitiones, nõ vna: vt homo albus nõ definitur quidditatiuè, sed alia est definitio hominis, alia verò albedinis. Tertiò conuenit vt sit ens reale, vt patet. 5. metaphy. text. 14. quia ens rõnis non est simpliciter res quæ habeat quidditatem, vt possit finitione quidditatiua definiri, vt monstrũ, quod ratio fingit esse chimæram. Oportet item esse compositum aut ex partibus, vt homo, aut saltem ex genere & differentia, vt Angelus: quare Deus non est definibilis. Ac demum esse debet res vniuersalis. Et quidem sacramento tres cæteræ conditiones palàm insunt. Est enim quid positiuũ, compositum, ex materia, scilicet, ex rebus & verbis, & ex genere & differentia imitatiũ. Est deniq; vniuersale ad plures species sacramẽtorum & individua. Sed tamen neq; videtur esse per se vnũ, neq; reale: quoniam constat ex rebus & verbis, quæ sunt genere diuersæ & iam suprà cõfessum est esse ens rõis. Ad primum autem respõdetur quòd vti. 5. metaph. tex. 7. ait Arist. cõtingit aliqua esse in vno genere plura, & in altero vnũ: vt dom⁹ quæ in genere substantiæ est plura, nẽpe lapides & ligna, in genere qualitatis est vnũ, propter vnam formã: quã nihil refert esse in vna vel in pluribus reb⁹. Idẽque de statua, & omnibus artificialibus sentiẽdum. Et pariter sacramentum, licet ex rebus & verbis constet, vt baptismus, ex aqua & forma verborum, quæ sunt res naturales diuersæ, tamen illæ in genere signi faciunt vnũ. Accedit enim verbum, ait August. ad elemẽtum, & fit sacramentum. Quare ablutio vt materia & verborum forma: vt i artic. 6. ait D. Tho. integrãt vnũ signum ablutionis animæ, & cõsecrationes panis & vini sunt vnius signũ spiritualis refectionis, quæ instar fit cibi & pot⁹. Et quãuis homo albus secũdũ Philosophũ per se nõ definiatur: quia albedo cum homine nõ faciũt vnũ per se, sed definitur per accidens rõne albedinis, nihil de hoc disputamus: satis est, q̃ forma sacramẽti & materia faciãt vnum signũ, instar materiæ & formæ in artificialibus. Quod idcirco addiderim, quoniã compositio materiæ & formæ in baptismo non est essentialis: quare sacramẽtum baptismi (vt. d. 3. videbimus) nõ supponit pro aggregato ex ablutione & forma verborũ sicut homo pro composito ex materia & forma, sed pro ablutione cõnotando significationẽ, quã habet à forma, sicuti nomẽ statuæ nõ supponit pro cõiuncto ex ligno & forma artificiata, sed pro ligno illam connotãdo. Idemq; de omnibus sacramẽtis dicẽdum, atq; adeò de ipso generico nomine, sacramentũ. Ad secũdũ autem respondetur, quòd sacramentum non est merum ens rationis vt monstrum, quod fingitur, sed in rebus verè realibus consistit: tametsi significatio, quæ est eius ratio, sit ens rationis. Consistit enim in conceptione mentis. Quare non digladiamur an definitio eius sit quidditatiua propriè, satis enim

Respõsio. 1. argumenti. S. Thom.

Roma. 1.

Sacramenta sunt signa practica.

Ordo metaphysicus argumentorũ. Scotus.

Quinq; requirũtur, vt res sit definibilis.

enim est esse quidditatiuum eo modo, quo enarationis habet quidditatem. Quicquid enim mente concipimus, & possumus aliqua definitione explicare, etiam chimæram: imò & Deũ ipsum, quamuis reuera nulla sit definitione quidditatiua comprehensibilis. Neque in hoc est theologo vlla facienda mora.

¶ Ad rem ergo theologicam propius, quòd definitis hæc, Sacramentum est sacræ reidiuinum, sic initio breuior, arguit venerabilis Hugo de sancto victore, vir egregiæ authoritatis liber. de sacramentis, par. 9. cap. 2. Nam literæ, inquit, sacræ sunt reconditorum suorum signa, & imagines & crux sunt sacramentorum significacula: & tamen non sunt sacramenta. Quapropter prædicta, inquit, descriptio ad interpretationem, siue expositionem vocis magis quàm ad definitionem referenda videtur. ¶ Vrgentius autem in eandem sententiam arguit D. Thom. 2. argum. Omnia, quæ in antiqua lege fiebant, erant signa rei sacræ, nempe Christi, in cuius figuram, vt ait Paul. 1. ad Corint. 10. omnia contingebant illis: & ad Coloss. 2. ait, legem illam vmbram fuisse futurorum, corpus autem Christi: & tamen non erant sacramenta. Sed & alij explicatius argumentantur. Esus agni paschalis, signum erat rei sacræ: nimirum occidendi Christi: & serpens æneus, quem (vt legitur Numer. 21.) Moyses suspendit in ligno, signum quodque quòd esset Christus crucifigendus, & transitus maris rubri, indicium erat gratiæ baptismalis: & fluxus aquæ de petra prognosticum lauantis nos aquæ lateris Christi, & manna de cœlo cadens, præsagium Christi, qui filius vetus panis de cœlo descendens. Vnde Paulus Omnes, inquit, in Moyse baptizati sunt in nube, & in mari, & omnes eandem escam spiritualem manducauerunt, & omnes eundem potum spiritualem biberunt. Imò verò vniuersa sacrificia, & oblationes, quibus peccata expiabantur, vmbra esse videbantur sacramentalis gratiæ, quam nostra conferunt sacramenta. Quinetiam aliquatenus iustificabant, mundabant enim à lepra, iustrabantq; homines ab aliis maculis, vt possent limina templi adire, secundum illud ad Hebræos. 9. Sanguis hircorum & taurorum, & cinis vitulæ aspersus inquinatos sanctificabat ad emundationem carnis, non animæ: nam qui mortuum tetigebat, immundus erat.

¶ Ad hæc & ante scriptam legem coniugium primorum parentum signum fuit rei sacræ: videlicet sacramentum, vt ait Paul. ad Ephe. 5. Christi & ecclesiæ. & sacrificium Melchisedech in pane & vino, eucharistiam nostram, & Christi sacerdotium, vt est in Psalm. 109. & ad Hebræ. 7. præsignabat. Sicuti & oblatio Abel de pinguibus ouium, oblationem agni immaculati: & tamen non erant sacramenta de quibus loquimur. ¶ Adde quòd & in noua lege multa fuere signa rei sacræ, quæ non erant sacramenta. Vt columba ecclitus super Christum delẽdens, & ignitæ linguæ super Apostolos: nec dein quæ verba illa ipsius ad Magdalenã Luc. 7. Remittuntur tibi peccata tua, signa fuere sanctificationis eius: & tamen non erant sacramentum: quippe cum Christus alijsque sacramentis poterat crimina condonare. Non ergo definitio hæc ad rationem facit sacramenti.

¶ Igitur Hugo propter suum argumentum aliam est definitionem sacramenti meditatus: finitio. Ait enim: Sacramentum est corporale vel materiale elementum, foris sensibiliter propositum, ex similitudine repræsentãns, & ex institutione significans, & sanctificatione continens aliquam inuisibilem, & spiritualem gratiam. Ex similitudine scilicet repræsentans. Quoniam, vt artic. præcedenti diximus, propter similitudinem, quæ est in materia sacramẽti, ad effectum gratiæ institutum est, vt succedente verborum forma significet gratiam. Quod autem adiecit, gratiam continens, ad efficaciam sacramentorum nouæ legis spectat. Quamobrem eandem definitionem Magister Sententiarũ Sententiarum, qui sub id tempus fuit, paulo felicet Hugone posterior, explicatius exprefit dicens, Sacramentum proprio sit, est signũ gratiæ Dei, vt ipsius imaginem gerat & causa existat. Dixit proprie, vt vetera excludat sacramenta, quæ (vt dixi, videbimus) non erant causa gratiæ: atque adeo, vt ipse arbitratus est, nec erant propriè sacramenta. Simile ergo territum est inter Magistri interpretes definitionibus sacramenti longe ab eis vti, quam artificiosis. Ait quippe Scotus in. 4. d. 1. q. 2. Sacramẽtum esse signum sensibile, gratiæ Dei vel eius effectum gratificum, ex institutione diuina efficax: significans ordinatum ad gloriam hominis viatoris. Atque alij ad idem, quibus virtute operis operati conferri gratia, quibus alia superaddunt multa. Definitiones, quamlibet ineptas, quæ non comprehendunt, sed falsa quæ non explicãt, quæ gratiam continent, præter diuinam audaciam nequaquam referunt. Authore enim Cicerone Rhetori. lib. 4. definitio esse debet breuis oratio circunscriptaque quædam rei explicatio. Quare Aristot. 6. top. secundum eius librum notat, si superfluum quidpiam, contrarium quod

Hugo de sancto victore.

Secundũ argumentũ D. Thomæ.

Hebræ. 9.

Ante legem scriptam arguitur fuisse sacramenta.

In noua lege.

Luc. 7.

Hugonis de sacramentis definitio.

Magister.

Scotus.

Cicero Rhetoric. 4.

Arist. 6. topic.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Definitionis natura.

quod resecari possit. Quandoquidem definitio communis debet esse animi conceptio omnibus disputantibus: obidque nihil eorum quę sub iudice sunt, debet in ea poni. Disputatur autem vtrum sacramenta gratiam conferant, quod non soli hæretici, verum & scholarium multi, si non voce, re tamen (vt quæst. 3. patebit) negant. Rursus si alius quàm Deus instituere valeat sacramenta, licèt falsum sit, tamen disputatione indiget. Imò an debeant esse sensibilia signa, disputabimus. Quare hæc non debent definitionem intrare. Quibus ergo omnibus hæ definitiones placent, non possunt in eandem conuenire: quare vnus quilibet suam comminiscitur. Meditato igitur opus est, quòd non definimus in præsentiarum sacramentum, vt solis euangelicis peculiariter conuenit, sed in genere: quod, vt artic. præcedenti constituimus, vniuocè commune est antiquis & nostris: illisque tam propriè, quàm istis conueniens.

¶ Satisergo pro definitione est dicere. Sacramentum esse sacræ rei signum, si rei sacræ significatum satis perspiciamus. Ad cuius intelligentiam illius semper meminisse oportet, quod articu. præcedenti, tanquam scopum præsentis materiæ oculis præfiximus: nempe, ad sacramentorum naturam duo essentialiter pertinere, sunt enim tum medicinæ & remedia, quibus nostris Deus peccatis medetur: tum etiam cæremoniæ religionis Christianæ, quibus nos ipsum vicissim colimus. Ex quo inibi collegimus, quòd substantia fidei nostræ est per hæc sacramenta doceri, ac perinde eorum exercitio confiteri, quemadmodum Deus nos eorum susceptione sanctificat. Quòd autem illa sint eiusdem sanctificationis causa instrumentalis, non pertinet ad religionem fidei, sed hoc tantùm, vt ait Gregorius, quòd sub eorum tegumento diuina virtus nostram operatur salutem. Haud ergo opus est in definitione sacramenti aliud ponere, quàm quòd sit signum rei sacræ. Quæstione enim tertia de nostris disputandum restat, vtrum singulari priuilegio gaudeant eandem efficiendi gratiam. Quocirca Waldensis nobilissimus author tom. 2. de sacramentis. cap. 20. illam præcisam definitionem ait esse in vniuersum patribus receptissimam. Igitur vt ad definitionis sensum descendamus, cum dicitur sacramentum esse signum rei sacræ, non accipitur res sacra pro re quomodocunque sacra, hoc est, Deo dicata, vt doctissimus aliàs Hugo suo argumento arbitratus est, videlicet aut pro sanctis, quos eorum imagines repræsentant, veluti & crux repræsentat Christum, aut pro sacris sensibus, quos literæ sacræ significant, sed pro gratia gratum faciente, eiusque actione: ipsa enim theologorum vsu simpliciter & absolutè nuncupatur res sacra, vtpote quæ Deo, in quo suprema consistit felicitas, animas consecrat, ad quam perinde consecrationem vniuersa, quæ in ecclesia consecrantur, vt altaria, sacerdotes, & vasa, & reliqua ordinantur & referuntur. Quapropter neque sacramentum eandem gratiã quomodolibet significat, sed vt S. Thom. docet, qua ratione est in actu sacrandi sanctificandique & expurgandi nos à peccatis. Ablutio enim illa baptismi est sacræ rei signum: quia significat nos tunc spiritualiter ablui, sicut abluitur corpus, & susceptio eucharistiæ est signum spiritualis ablationis, quæ tunc actu fit. Itaque sacramentum est signum sacræ actionis, siue quæ tunc sit in anima, vt in nostris sacramentis, siue quæ futura est per Christum. Sacramenta enim legis veteris gratiam per Christum futuram præsignabant. Et quoniam sacramenta, huiusmodi actiones, quæ per antonomasiam, sacræ dicuntur, designant, simpliciter dicuntur res sacræ. Cùm enim sacrosanctam eucharistiam consecramus, dicimur rem facere sacram. Idem q; de cæteris sacramentis dicere possumus: vnde & sacerdotes, sacramentorum ministri, vt. 1. cap. Ecclesiasticæ Hierarch. ait Diony. sacri dicuntur: videlicet, sacris ordinibus sacrati, & sacramentorum ministerio sacrantes. ¶ Vnde ad argumenta proposita longè limatius. D. Tho. quàm sententiarũ Magister eluscę; assectæ, respondet. Ille nanq; illam solam virtutẽ in antiquis sacramentis contemplatus, qua carnem, vt ait Paul. non animã emundabant: quia gratiam non conferebant, cuncta negat fuisse propriè sacramenta: quoniã mundatio illa nõ erat propriè res sacra, nec sanctitas. At verò. S. Thi. cõsiderans nonnullas illarum cæremoniarum præfigurando significasse euangelicam gratiam, quatenus per Christum erat exhibenda, licèt gratiam talem nõ conferrent, concedit nihilominus eiusmodi cæremonias verè & propriè fuisse sacramenta: dummodo religionis causa ad id significandum essent institutæ. Exempli gratia. Circuncisio proprie erat sacramentum: nam erat signum ad cultum religionis spectans, signum scilicet gratiæ, quæ virtute fidei Christi per eandem circuncisionẽ applicatæ conferebatur, licèt ipsa circuncisio illã non conferret. Quoniam conferre gratiam nõ est de essentia sacramentum in genere. Pari modo esus paschalis agni, tametsi alij id negent, sacramẽtum erat propriè, vt S. Thom. 3. part. quæst. 73. docere videtur: quoniam institutus erat religionis causa, tãquam signum prognosticum passionis Christi, cuius sanguine seruati sumus, vt Iudæi in Ægypto sanguine agni.

1. Corin. 5. Quare Paul. 1. ad Corinth. 5. Pascha, inquit, nostrum immolatus est Christus, alludens ad passionem, cuius agni immolatio sacramentum erat. Quo fit vt ad rationem sacramenti non sit vniuersim opus, vt proximè gratiam significet, qua ille formaliter sanctificatur, cui sacramentum admouetur, vt facit baptismus: sed satis est significare rem sacram: nempe, Christum per modum, quo nos sanctificat. Nam & nostra eucharistia, non modò quatenus gratiam significat, sed quatenus rememoratiua est passionis Christi, sacramentum est. Eadem ergo ratione quia illa occisio & manducatio tanquàm religionis cultus eiusdem erat passionis prognostica, sacramentum erat. Et hoc est quod innuit. D. Thom. superiori articulo in solutione primi, dicẽs quòd sacramentum significat sanctitatem per modum causæ formalis, vt baptismus significat illam, qua baptizatus formaliter mundatur ab originali vel finalis: quemadmodum sacramẽta vetera, vt esus agni paschalis significabat gratiam per Christum nobis conferendam. ¶ Hinc ergo fit nullum aliorum, quæ inter arguendum recensebamus, fuisse sacramentum. Nam illa purgatoria sacrificia, licèt essent religionis gratia instituta, tamen quia (vt ait Paul.) non attingebant animam, in qua propriè est res sacra, non dicebantur absolutè sacramenta, sed cum diminutione: puta egena & infirma, vt ait ad Gala. 5. Paul. Hoc est corpus expiantia. Nisi forsan aliqua signa essent conferendæ gratiæ per Christum. Reliqua verò etsi signa essent & figura gratiæ euangelicæ sanctificantis, tamen non erant tanquam religionis cultus instituta. Serpens enim æneus non fuit suspensus ad religionem colendam, sed in medelam illius plagæ, quæ tunc grassabatur in populum. Et manna de cælo cadens, aquaque de petra fluens ad cibandum tunc potandumque populum fuit: & transitus maris, vt hostiles manus effugeret. Quare nullum eorum erat sacramentum. Idemq; & de matrimonio in lege naturæ respondendum, quòd tantùm erat officium naturæ, non autem religionis cæremonia. At matrimonium Christianorum, ad cultum etiã pertinet religionis, postquam est sacramentum. Appellauit autem Paul. illud primorum parentum sacramentum, hoc est præsagium & prognosticum mysterium

coniugij Christi & ecclesiæ.

¶ Conuenit ergo distinctio hæc. D. Thom. decreto concilij Florentini: vbi legales cæremoniæ diuiduntur in sacra, & sacrificia, & sacramenta. Sacra enim erant templa & eius vasa: sacrificia vero illa, quæ illic offerebantur: sed sacramenta illa, quæ per modum religionis & cultus euangelicam gratiam præsignabant. De oblatione autem Melchisedech Christi sacerdotium, vt ait Paul. designante, sit ne probabile fuisse sacramentum. q. proxima. artic. 3. dicturi sumus. Oblatio verò Abel non magis fuit sacramentum, quàm oblatio Cain, licet vtraque ad cultum attinebat: quoniam non erat instituta ad significandum euangelicam gratiam, sed vt Deus tanquàm verum creator & parens coleretur.

Concilium Florentinũ.

Oblatio Melchisedech.

¶ Pari ratione nec in nouo testamento missio columbæ, ignitarumve linguarum fuit sacramentum: nempe, quòd non erant institutæ ad religionis cultum. Neque verò crux, licèt eius adoratio religionis officium sit, quia non significat rem sacram per modum sacrantis, sed Christum passum, seu rem quampiam. Et eadem ratione nec verba Christi ad Magdalenã, aut sacramentum erant, aut sacramenti forma: quia non erant instituta ad religionis cultum, sicuti verba sacerdotis, Ego te absoluo.

Aliæ cæremoniæ non erant sacramenta.

¶ Superest autem tertium argumentum Sanct. Thom. Consecratio altaris & vasorum ecclesiæ est signũ rei sacræ, quatenus sacræ, & multò euidentius aspersio aquæ lustralis, & tamen nullum istorum est sacramentum: aliàs cùm sint euangelica, essent plura, quàm septem.

Tertium argumentum.

Aqua lustralis nõ est sacramentũ.

¶ Ad hæc omnia eadem ratione negat aliquod eorum esse sacramentum: quia non conferunt perfectam sanctitatem, sed ad illam disponunt. Tametsi potuisset nonnihil differminis inter hæc constituere. Nam consecratio templi & vasorũ nec significat, nec efficit sanctificationem hominis, quod suprà dictum est, nomine rei sacræ designari, sed consecrationem illarum rerum: aqua verò lustralis benedicta pertinet ad sanctitatem hominis: quãdoquidem peccata venialia remittit. At verò nequis eum redargueret quòd consecrationes vasorum ordinem haberent ad eucharistiam, per quem homines sanctificantur: & ideo apparere sacramenta, maluit respondere illas consecrationes non esse sanctificatorias propriè, sed præparatorias & disponentes ad nostram salutem: videlicet, ad pastum eucharistiæ, & ideò neque esse sacramenta, sed tamen à sacramento, ad quod referuntur, denominantur, sacramentalia. Sed & aquam lustra-

S. Thom. ... tiùs quã ... gist. respondet.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lustralem, quanuis expressiorem præ se ferat sacramẽti effigiem, tamẽ quia gratiam non cõfert, quæ est perfecta sanctitas hominis, pariter negat esse sacramentum. Verũtamen quia tollit eius impedimenta abigendo dæmones, augetq; eius feruorem remittendo venialia, est sacramẽtale quoddam. De hoc autem inferiùs quæst.6.art.1. latiùs, vbi exponenda sunt verba Alexand. de consec. dist.3.c. Aquã. quibus videtur eam asserere esse sacramentum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sacramentum sit signum vnius reitantùm.

DEfinitio ergo sacramẽtorum ob oculos posita, sex subinde articuli subnectuntur, quibus membratim luculẽtiùs exponitur. Hoc itaq; presenti, quid nomine rei sacræ denotetur, exquiritur. Cùm enim dictum fuerit sacramentum rem significare homines sacrantem: sacra re verò commune verbũ sit tam causæ efficiẽtis quàm formalis, imò & finalis, necesse fuit percõtari, vtrùm nomine rei sacræ omnes istæ causæ designentur. Atqui vnica Diuus Tho. conclusione respondet, affirmans sacramentum non esse signum vnius tantùm rei, sed illarum trium causarum. Nam cùm sacramentum sanctificationem nostram ex Dei institutione representet, cuius causa efficiens, passio Christi fuit, formalis verò gratia & virtutes, sed finalis, vita æterna, necesse est vt horũ sit omnium signum. Ex quo fit consequens, vt à tribus significatis tria subinde sortiatur nomina. Est enim signum præteritæ passionis commemoratiuum, præsentisq; gratiæ demonstratiuum, & finalis gloriæ pronosticum. ¶ Sententia hæc vniuersalis omnium patrum est, quam nemo in dubium reuocare potest: quippe quam non modò ratio assignata declarat, verùm & sacra scriptura affirmat, confessioque ecclesiæ comprobat. Etenim de formali causa quæ est gratia, iam satis monstratum est, quẽadmodum per sacramẽtũ significetur: alias verò duas, quinimò omnes tres ad Rom.6. Paul. docet. baptismate designari: vbi ait. Quicunq; baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus. Vbi docet baptisma esse passionis commemoratiuum: & addit continuò. Cõsepulti enim sumus cũ illo per baptismum in morte, vt quomodo Christus surrexit à mortuis per gloriam patris, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus. Quibus verbis admonet esse demonstratiuum gratiæ ac subinde virtutum, quæ eum ipsa nobis donantur, per quas spirituali gressu ambulantes, vitam degimus nouã. Et subdit. Si enim complantati sumus similitudini mortis eius, simul & resurrectionis erimus. Subindicat ergo nobis idem baptismus vitam æternam, ad quam nos perducit. Quare tum Diony.2.cap.Eccles.Hier. tum & Damas. lib.4.cap.10. Baptismum affirmat fuisse typum mortis Christi & sepulturæ: trina scilicet mersione significantem, tum tres diuinitatis personas, tum triduum sepulturæ Christi. Sed in sacrosancta eucharistia res etiam est perspicua. Ait siquidem Christus Lucæ.22. Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur. Hoc facite in meam commemorationem. Est ergo eucharistiæ sacrificium, signum passionis rememoratiuum. Præmiserat autem dicens, Dico enim vobis, Ex hoc non manducabo illud donec impleatur in regno Dei. Et rursus, Non bibam de generatione vitis donec regnum Dei veniat. Præsignat ergo regnum Dei. Et Paulus.1.ad Corinth.11. Quotiescunque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis, donec veniat. Quo vltimo verbo aduentum finalem iuxta verbũ ipsius Christi Ioan.6. designat. Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, habet vitam æternam: & ego resuscitabo eum in nouissimo die. Vnde ecclesia in antipho. corporis Christi. O, inquit, sacrum conuiuium, in quo Christus sumitur: recolitur memoria passionis eius: mens impletur gratia, & futuræ gloriæ nobis pignus datur. Atqui in prima collecta missæ mentio primi modi fit. Deus qui nobis sub sacramento mirabili passionis tuæ memoriam reliquisti, &c. Et in secunda sit secundi, Ecclesiæ tuę quæsumus Domine vnitatis & pacis propitius dona concede, quæ sub oblatis muneribus mysticè designantur. Ac demum in tertia fit mentio tertij, Fac nos quæsumus Domine diuinitatis tuæ sempiterna fruitione repleri, quam pretiosi corporis & sanguinis tui temporalis perceptio præfigurat. ¶ Arguit autem D. Thom. primo loco, quòd tunc sacramentum esset signum ambiguum, quòd fallendi occasionẽ offerret: sed negat illationẽ. Non enim illa tanquã multa promiscuè absq; ordine significat, sed tanquam in vnum relata: sicuti homo materiam significat & formam, ex quibus vna res compingitur. Significat enim, vt ait in solutione secundi, passionem vt causam

Cõclusio articuli.

Sacramentũ signum triplex.

Expositio articuli.

Rom.6.

Primum argumẽtum S. Tho.

Dubium.

Responsio.

Vt demonstratiuũmulta significat.

Scot.4.di.1. quæstio.2.

Okam.

Impugnantur Scot. & Okam.

Dubium.

Responsio.

Sacramenta vetera.

samgratiam verò, vt effectum & formã perquam sanctificat, ac denique gloriam, cuius gratia pignus est. ¶ Dubium autem ex hac solutione suboritur, quodnam istorum triũ, prius significet. Apparet nanq; sacramentum primum ac potissimum causam finalem, hoc est gloriam representare, quippe quæ prima est potissimaq; omnium causa, deinde efficiẽtem, videlicet passionem. Nihilominus respõdetur cum sancto Doctore in initio quarti, principem eius significatũ esse causam formalem, quæ est gratia vt sanctificans. Non enim significat illa tria secundum gradus, quos inter se habent, sed quatenus ad nostram sanctificationem referuntur, quæ quidem sanctificatio formaliter ac perinde proximè fit per gratiam: & ideo alia duo tãquã causas gratiæ cõsignificat. ¶ Ad hæc id etiam adijcito, quòd sacramentũ tanquã signum demonstratiuum non tantùm gratiam significat, quæ iustificationis est virtus & forma, sed etiam alios eius effectus, vt sacramentum eucharistiæ corpus subindicat Christi & sanguinem, quæ sub specicbus continet, ac subinde gratiam quam sumentibus impertitur, atque adeò fideliũ vnionem & cõmunionem, &, vt est in collecta, vnitatem, & pacem. Cuius autor est Aug. quem D. Thom. ex libr. sententiarũ Prosperi citat. In sacramẽto enim, inquit, altaris est duplex res significata. Scilicet corpus Christi verum & mysticum. Quãobrem Scot. in.4.dist.1.q. 2.art.3. non satis ducit in definitione sacramenti ponere, q̃ sit gratiam Dei significans, sed addit vel effectum eius gratuitum. Censet enim corpus Christi non esse gratiam, sed effectum gratuitum. Okam verò in initio Quarti satis existimat: si dicatur, effectum gratuitum significans. Nam hoc nomine tam gratia cõprehenditur, quàm corpus Christi: quare alij eius discipuli vocãt idem corpus gratiam substantialem. Hæc autem omnia ob id isti multiplicant, q̃ renuunt in definitione solẽni per sistere: scilicet, sacræ rei signum, vbi cuncta cõprehendũtur. Imprimis enim, q̃ aliqui cõmini scuntur Deum in se esse gratiam increatam, ineptissimum est. Gratia enim, vt ad Rom.11. admonet Paul. nõ est nisi donum hominibus absque suis meritis gratis impensum. Quocirca spiritus sanctus non secundùm se, sed secundùm sua dona dicitur gratia. Ob idque non est incongruũ, quod Sco. & Okam aiunt, existentiam corporis Christi in altari esse effectum gratuitũ: sicuti est ipsa incarnatio Christi, iuxta illud Ioan.3. Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitũ daret. Ac proinde si vera esset Magistri sentẽ. opinio, in.1. dist.27. Quòd spiritus ipse sanctus nobis donatur, posset quoq; dici gratuitus effectus. At vero nihil opus erat id definitioni adijcere: nomine siquidem rei sacræ etiam corpus Christi comprehenditur: quippe quod non significatur illic, vt in se est sanctum, sed vt nos est per gratiam sanctificans. Et vice versa si nobis Deus sub aliquo signo aliud quidpiam donaret, quàm gratiam iustificantem, putà, prophetiam aut donum linguarum sicut dedit apostolis, illud esset signum effectum gratuitũ significans: & tamen non esset sacramentum. ¶ Quòd si quis scire desiderat, vtrũ omnibus sacramentis, tam notũ quàm veteris testamenti hæc trina significatio cõueniat. Respondetur etsi quòd euangelicis, largo modo, id cunctis congruat, propterea q̃ gratiam designãt, virtute passionis Christi, ad vitam æterna nobis impensam, haud tamen effigiem & imaginem tam expressam præ se ferunt eiusde passionis quàm baptismus & eucharistia. Nisi de ordine sacerdotali dixeris, quòd sacerdos in altari sacerdotiũ Christi refert. Nec opus est tam presisi ista exigere, vt omnibus æquè congruant. Sacramenta verò antiqua nõ tam cõmemoratiua præteritorũ erant, quàm futurorum prognostica. Sicuti enim sacramenta nostra gloriam præmonstrant, sic & illa Christi passum & eius gratiam, ac subinde gloriam præsignabant. Agnus verò paschalis sic erat prognosticus passionis Christi, vt esset etiam cõmemoratiuus liberationis populi ex Ægypto per sanguinem agni, qui eiusdem præfierat Christi vmbra. Sabbatum autem commemoratiuum erat quietis Dei septima die à rerum creatione: atque alia festa aliorum item beneficiorum: sed tamen non erant sacramenta: quia gratiam non significabant. Circuncisio verò fuit demõstratiuum gratiæ: nam per absc isionem pelliculæ membri generationis denotabatur illic culpam condonari, quæ per generationem contrahitur. Sicuti & alia sacrificia & expiationes suas etiam munditias corporum demõstrabant, quas Deus ibidem operabatur. Attamen quia ablolutam animæ sanctitatem nec præstabant, nec indicabant, iam suprà diximus non fuisse sacramenta.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sacramentum sit semper aliqua res sensibilis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

QVinque subsequētes articuli in expositione illius vocis, signum, expendūtur. Vnde quia in definitione tantūmodo assertum est sacramentū esse signum, quæritur iam nūc, vtrūm semper oporteat esse rē sensibilē. Perspice q̄ seruat D. Tho. ne ea quę sub iudice sunt, in definitione ponat, sed in disputatione.

Conclusio. Respōdet autem affirmatiua conclusione. Sacramentū debet esse sensibile signū, secūdum illud Aug. super Ioan. tract. 80. quod refertur. 1. q. 1. ca. Detrahe. Accedit verbū ad elemētū, & fit sacramētum. vbi tam verbum q̄ elementum, hoc est, tam forma, q̄ materia, res sensibilis affirmatur. Et ratio est quam semel iam supra tetigimus. Nam Deus, vt Sapien. 8. habetur, omnia disponit suauiter, vnicuiq;, vt Matthæ. 25. legitur, secundùm propriam virtutē tribuens. Cùm ergo humanū ingenium sensibus suapte natura eruditur, atque adeò per

Roma. 1. sensibilia, vt ait Paul. inuisibiliū notitiam adipiscamur, congruens fuit, vt sensibilibus signis gratiam salutis edoceremur, quā nobis Deus

Expositio articuli Dionysius. subeisdem signis impertitur. ¶ Conclusio est patribus à tempore Apostolorum solenniter receptissima. Hoc enim interstitium Diony. ca. 1. Ecclesiast. Hierar. inter cælestem, & ecclesiasticam hierarchias constituit, quòd illa ex rebus intelligibilibus, hæc verò ex sensibilibus constet. Ob idq; ait, quòd principes nostri visibilibus symbolis cælestia sacramenta texuerunt: ideoq; sacramenta vbiq; & signa, & symbola, hoc est, indicia appellat. Quapropter omnes vniuersim patres (vt articulis præcedentibus satis superq; monstratum est) consenserunt, sacramenta ex visibilibus formis, rebusq; corporeis cōstare. Visibile autē, quia is sensus præstantissimus est, audibilia quoque, & tangibilia cōprehendit. In sacramento enim pœnitentiæ, & matrimonij, tam materia, quàm forma non sunt nisi audibilia verba

Dubium. conceptus explicantia. At dubitet hic tamen illico quispiam. Quid opus erat, vt nos Deus doceret quemadmodum nobis salutis beneficia conferret? Satis enim fuisset nobis, si nos

Solut. dubij. latenter sanasset. Respondetur per idipsum documentum, quod in primo artic. præfixum reliquimus: videlicet, necessium fuisse, non quidē Deo, sed nobis, vt per cæremonias religionis nostræ eadem beneficia sub illis nobis impensa, cognosceremus: nempe, vt gratias seruatori nostro continenter referremus. Quā quidē cognitionem per sensus nobis suggeri, propinariq; decuit. ¶ Verūtamen coetu sanctorum non obstante, Okam initio statim Quarti cōmentus est non esse sacramento necessariū, vt sit sensuale signum. Nam si Deus spirituale, inqt, aliquod remedium peccati instituisset, illud esset verè sacramentū: vt si sanxisset p̄ solā meditationē suæ passionis, aut per delictorum mētalem detestationem, indulgentiā eorundem fieri delictorum. Ad hoc autem satis est respōdere, definitionem non docere quid Deus potuisset, sed quam re vera sacramento rum materiam instituerit: instituit autē eam in rebus sensibilibus. ¶ Meditatior autem, ac

1. Argum. S. Thom. doctior responsio est, quā hic S. Thom. speculatur. Arguit enim ipse primo loco, aliquos esse effectus intelligibiles, vt scientiam respectu demonstrationis: effectus autē omnis est signum suæ causæ: nō ergo omnia signa sunt sensibilia: quod ideo in sacramentis videtur posse contingere. Et respondet, vnumquodq; ab eo denominari, quod ei per se primò conuenit. Quæ autē res primò nobis innotescūt,

Augustinus sunt sensibilia: quibus ideò secūdum August. 2. de doctri. Christi. primò conuenit esse signa. Intelligibilibus verò conceptibus id non competit, nisi per sensibilia. Eodem ergo pacto respondemus Okam: videlicet, quòd contemplatio, & cōtritio nō essent propriè signa nisi exterius sensibiliter prodirent, atq; adeò nec essent propriè sacramēta. Eò vel maximè quòd, vt modò differebamus, sacramētis genuinum est, vt sint religionis cæremonię, quæ esse propriè nequeunt, nisi externa sint exercitamenta, & plurimum per ministros ecclesiæ applicita. Quare Diony. eodem loco, vt

Dionysius. artic. 2. dicebamus, sacerdotes appellat sacratos, & sacrantes, illuminatos, & illuminantes, perfectos, & perficientes. ¶ Igitur per hoc ad

2. Argum. S. Thom. argumēta secundum & tertiū D. Tho. respondetur. Arguit enim secundo loco. Sacramenta pertinent ad cultum, vel regnum dei: res autem sensibiles non videntur ad eundem cultum pertinere, secundùm illud Ioan. 4. Spiritus est Deus, & eos, qui adorant eum, in spiritu, & veritate oportet adorare. Et ad Roma. 4. Non est regnum Dei esca, & potus. Et secundùm August. 1. lib. de libero arbitrio: res sensibiles minimè bonæ sunt: non ergo in illis sacramenta debuerunt constitui. Respondetur autem quòd & si sensibila in sua natura minima sint bona respectu spiritualium, tamē quatenus eorundem sunt spiritualiū indicia, præcipui sunt momenti ad nostram eruditionem. Qua ergo ratione meritò sunt in vsum sacramentorum assumpta. ¶ Posset verò hic quispiam de baptismo paruulorū arguere, quod

Debaptismo paruulorū. cùm minimè ea, quæ circa eos fiant percipiāt, superuacaneū illis est sensibile signum. Respōdetur tamen satis esse ad sacramenti rationem, vt sit per se significans. Infantibus autem sicut ipsi non per se actu credunt (licèt habitū fidei recipiant) sed per suos susceptores, qui eorum vice fidei obseruantiā protestantur, ad quam idcirco obseruātiam illos obligāt: sic satis est, vt per ipsos etiam sacramentale signum percipiant. Quando autem baptismus non fit solenniter, ille ipse, qui priuatim baptizat, vt nomine infantis credit, ita & eius nomine fidem per sensibile signum profitetur. ¶ Aliud autem argumentum hic se offert de corpore Christi in sacramento: quòd (vt dist. 8. videbitur) sacramentū est, & tamen non est signum illic sensibile. Ad hoc verò (quod illic repetendum restat) bifariā respōdetur. Primò, q̄ corpus Christi non dicitur sacramentum nisi per synecdochē: qua nomen totius dicitur de parte. Est enim corpus Christi non tam sacramentum, quàm virtus sacramenti: nempe, sensibilium specierū, qua suscipientes recipiunt gratiam ob id; respectu specierum est res, respectu verò gratiæ est sacramentū. Et ideo sicut virtutem baptismi nō opus est esse per se sensibilem, ita neq; corpus Christi. Satis quippe est totum sacramentum eucharistiæ esse signum sensibile. Secundò respondetur idē corpus illic & sanguinem esse sensibilia, non per se, sed sacramentaliter per species panis & vini illud repræsentantes. Quemadmodum & character baptismalis, qui, vt. q. 4. videbimus, res etiam est & sacramentum, per exteriora baptismi signa fit sensibilis. Quāobrem, vt in 4. dist. 1. q. 1. ait D. Thom. character & corpus Christi verum non dicuntur sacramenta, nisi quatenus signis sensibilibus coniunguntur. Quocirca melior est prior solutio. Et pari ratione indissolubilis vnio matrimonialis, quæ

Durandus. sacramentum est vnionis Christi, & ecclesiæ, per verba exteriora sentitur. ¶ Durandus autem. in. 4. dist. 1. q. 3. de sacramento matrimonij cæteros autores redarguit, q̄ non sit signū sensibile, etiam si sit sacramētum (de quo tamē non omnino certus est.) Nam sacramentū, inquit, illud, sine verbis contrahi potest per literas, aut per nutus. Verumtamen argumentum hoc debilissimum est: quoniā literæ, & nutus signa censentur sensibilia. De Durando verò

27. q. 2. can. Sufficiat. infrà iterum art. 6. Acrius autem argumentum sumitur ex ca. Sufficiat. 27. q. 2. vbi Nicolaus Papa ait, ad matrimonium sufficere consensus eorum, qui cōtrahunt. Idemq; Alex. 3. ca. Cùm locū. de sponsalib. decernit, vbi Pan.

Panormit.

super verbo, sufficit, notat solum consensum contrahentium sufficere, ita vt nihil aliud requiratur. Et idem ait glo. super. d. ca. Sufficiat. Vnde nōnulli colligunt Panor. tenere, quòd non solum verba non requirantur, verùm neque aliqua exterior expressio, sed quod sufficiat internus cōsensus. At verò nec Panormit. hoc videtur significare, neq; censendus est tali errore hallucinatus. Alias indignus esset, vt eius opinio recitaretur, tantum abest, vt illa ei deberetur de hac re fides: quoniā sacramentum matrimonij nō est simplex donatio, sed contractus do vt des, atq; adeo requirit non qualēcunq; cōsensum, sed mutuū amborum. Mutuus aūt esse neutiquā potest nisi vtriusq; consensus alteri cōstet quod fine verbis, aut literis, aut nutib⁹ fieri neqt. Id quod ipsi simus Alexā. ca. Licet. de sponsa. duorū. admonet dicens, oportere vt vterq; in suo mutuo consensu verbis consuetis expresè alterum recipiat. Quo fit vt in mutis, & verecundis saltem nutus requiratur, vt patet ca. Cùm apud. de spon

Sola copula signum. sal. Et vbi sponsalia de futuro præcesserunt, si copula subsequatur, ipsa signum reputatur matrimoniū perficiens, vt art. 6. clarius explicabitur. Quando ergo Pontifices aiunt solum cōsensum sufficere, non sit exclusio cuiuscunque signi exterioris, sed solùm docetur, quod non requiritur consensus parentum, vt scitè ait illic Panor. nec copula carnalis. Imò nec consensus in illam, vt patet de beatæ virginis immaculato coniugio. Neque requiritur benedictio per ecclesiæ ministros, quæ ad solam solēnitatem spectat. Quin verò nec certa verborum forma, vt in reliquis sacramētis. Nam illa capituli, Licèt. Ego accipio te in meā. quā uis sit accōmodatissima, atque adeò vbi fieri potest cōmodè vsurpari debeat, nequaquā tamen est simpliciter necessaria, sed solus exigitur mutuus cōsensus. Cùm autem dicitur mutuus, palàm docetur debere esse expressum; quæ quidem expressio per signū sensibile fit.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm requirantur determinatæ res ad sacramenta.

SI Sacramentum signū debet esse sensibile, vt proximè definitū est, quod quidē ex materia & forma, vt suprà dicebam⁹, cōficitur, explorandū de vtraq; restat. Et primū de materia, vtrū vnicuiq; sacramēto res

Universidad de Deusto
Biblioteca

Conclusio articuli.

determinatæ coaptentur. Et respondet Diuus Thom. hac affirmatiua cõclusione, plus asserente quàm quæsitum fuerat. In sacramentis nouæ legis oportet vti rebus ex diuina institutione determinatis. Hanc primum exẽplo baptismi comõstrat, de quo Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, nõ potest introire in regnum Dei. Id quod & de cæteris intelligitur. Ratione autem subdit huiusmodi. In sacramentorũ vsu, & cultum diuinũ est considerare, qui est hominis ad Deum: & deinde sanctificationem, quæ vice versa à deo promanat in hominem & quia res determinare ad eum tantùm pertinet, in cuius sunt potestate, sit vt non homini, sed soli Deo, in cuius potestate est nostra sanctificatio, competat res sacramentorum nouæ legis condere, & determinare, quibus homines ipse sanctificat, iuxta illud 1. Corint. 6. Abluti estis, sancti ficati estis. Id est, quia abluti, ideo sanctificati. Perpende rationem. Si enim sacramenta ad religionis tantùmodo cultum spectarent, quã quam aliquod inde argumentum sumeretur, quod à Deo essent determinanda (vtpote cuius arbitrij est quibus velit cæremonijs coli, vt in lege antiqua fecit) non tamẽ esset vsque adeò efficax argumentum, quoniam possunt quoque homines alios atque alios instituere Dei cultus & ritus, vt ecclesiæ Christianæ moris est. Verum quoniam sacramenta nouæ legis eadem, & cultus rationem habere decebat & simul virtutem per quam Deus nos iustificaret, ex hac secunda parte solus ipse debuit ritus illos instituere, sub quibus nos sanctificaret vt certissima essent documenta nostræ salutis. Quare nomine rerum, non solum res ipsæ intelliguntur, vt aqua in baptismo, & oleũ in confirmatione, verum & actus ipsi sensibiles, scilicet, eorum applicatio, vt ablutio, & vnctio, vt artic. proximo ad. 2. autor est D. Tho. Constituit enim Deus non solum quibus rebus, verum & quibus earum vsibus sacramenta constarent. ¶ Conclusio hæc quoniam in singulis sacramentorum suis exemplis liquebit, non est, quòd nos hic debeat remorari. Videtur autem D. Thom. eam plus nimio ad sacramenta nouæ legis restrinxisse, nam cum & vniuersas cæremonias testamenti veteris, quamuis instrumenta non erant, quibus Deus gratiam conferret, idem ipse instituerit, consequens sit conclusionem non nostris sacramentis peculiariter adaptandam, neque eius rationem esse efficacem: videlicet, quod euangelica sacramẽta, quia instrumenta sunt, quibus ipse nostram operatur salutem, debuerint ab ipso solo institui. Respondetur autem, quòd cæremonias illas, non eadem ratione, qua nostra sacramenta per se ipse Deus instituisse licet, vt essent gratiæ instrumenta, sed quia prognostica erant venturi Messiæ, quæ res erat supranaturalis, cuius ideo populus ille instinctu naturæ certa figura per viam religionis instituere nequiuerat. Quapropter res illæ sacramentorũ veteris testamẽti nõ se habebãt vt materia sicut res sacramentorũ Euãgeli cæ legis se habent respectu verborũ ad constituendum vnum instrumentum conferendæ gratiæ, sed tanquàm futurorum prognosticæ. ¶ Cæterum contra eandem conclusionem videtur mos ecclesiæ militare, vtpotè quæ multa circa sacramenta instituit, quæ Christus præteriit, vt exorcismos in baptismo, vnctionesque illic, & in ordinibus, & in sacramento altaris cæremonias plurimas. Non ergo sola institutione Dei sacramentorum res determinantur. Facilis tamen responsio est, quòd hæc nec sacramenta sunt, nec de eorum essentia, sed sacramentalia, vt quæstio. 5. vidimus. ¶ Grauius autem dubium auget sacramentum pœnitentiæ, & potissimum matrimonij, in quibus nullæ sunt res determinatæ, sed sola verba. De hoc autem articulo sequenti latiùs contra Durandum. ¶ Argumentum primum D. Thomæ est huiusce modi. Non minori certitudine Deus in sacra scriptura significatur, quàm eius gratia in sacramẽtis: sed illic ipse signis diuersis & metaphoris designatur, vt nunc lapide, nunc verò leone aut igne: ergo simili ratione potest gratia cuiuslibet sacramenti multis indeterminatisque signis significari. Responsio autem, quæ subobscura videtur, consistit in hoc, quòd & si diuersis rebus sensibilibus per metaphoram Deus significetur, id vsu venit propter diuersas eius virtutes. Ob idque sicut spiritui sancto incumbit vnicuique diuinæ virtuti suam propriam metaphoram coaptare, ita quoniam vnumquodlibet sacramẽtum suam habet peculiarem gratiam, eundẽ spiritum sanctũ decuit vnicuique sacramento certas applicare. ¶ Hic ergo sanctè admonendi sunt sacrorũ expositores & concionatores, ne signis profanis temerè vtantur ad sacros sensus exprimendos. In quo non nulli plurimùm oblectantur. Quãnis enim pictoribus atque poẽtis comœdijs vti liceat, & imaginibus ad mores hominum taxandos, vt in Sardanapalo lasciuiam, & in Mida auaritiam contempleris, & in Parmenone vafriciẽ, nemini tamen in sacris ita liberè fas est profanis vti, sed illis, quæ spiritus sanctus secundum

Ratio.

1. Corin. 6.

Expositio articuli.

Sacramẽta pœnitẽtię & matrimonij.

1. Argum.

dùm ecclesiasticos interpretes reuelauit. Etenim qui propterea quod aduersariũ nostrũ diabolum, leonem appellat Petrus, quẽ Christus deuicit, imagine Herculis leonem lacerantis Christum significaret, vel ob id quòd eundem Satanam, qui animas in suam cauernam obtrudebat, superauit, effigie eiusdẽ Herculis Cacum claua tundentis eum repræsentaret, plus nimio esset profanus, ac fortassẽ blasphemus. Quapropter qui in Rosa fragrante mysteria scripturæ sacræ sub profanissima imagine secularium auctorumq; virorum, ac mulierum profanare apud nos cœperãt, meritissimò sunt prohibiti. ¶ Pari modo respondet D. Thom. ad secundum, quòd in corporalibus medicamentis eo, quòd diuersæ res eidẽ medendo morbo habere possunt naturales virtutes: possunt medici alterũ pro altero adhibere. In salute autem spirituali secus censendum. Decuit namque diuersis effectibus gratiæ, quæ in diuersis latent sacramentis, diuersas res coaptari.

Secundũ argumentum. S. Thom.

Tertium.

¶ In tertio argumento docet sub lege naturæ fuisse etiam sacramenta nõ tamen per expressam institutionem Dei decreta, sed solo interiori instinctu, quo homines ad Dei culturam mouebantur. Et ideo non fuit necesse eadem sacramenta apud omnes extitisse, sed in diuersis prouincijs diuersa. At quoniam quæstio proxima de sacramentis legis naturæ singularis nos manet articulus, illuc vsque est de hoc superlegendum.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm in significatione sacramentorũ requirantur verba.

Conclusio articuli.

QVemadmodum de rebus, quæ ad sacramenti significationem attinent, sic & de verbis disputatur an sint necessaria. Et respondet D. Thom. simplici affirmatiua conclusione: nempe, verba quoque esse necessaria. Quam doctè profectò triplici ex capite corroborat. Primo ex parte causæ sanctitatem nostram efficientis, quo principem habet locum in sacramentis. Vt quemadmodum diuinum verbum carne vestitum nos sanctificat, sic & per sensibile signum verbo informatum id nobis beneficium præstet. Secundo ex parte hominis, qui sanctificeatur. Nam cum ex anima constet & corpore, congruens fuit, vt sacramentum per sensibile elementum corpus tãgeret, et per verbum ab anima crederetur, secundum illud Augustini super verbum Ioan. 15. Iam vos mundi estis propter sermonem meum. Vbi ait. Vnde est ista tanta virtus aquæ, vt corpus tangat & cor abluat? non quia dicitur, sed quia creditur. Et tertio ex parte significationis ad quam vt. 2. de doctrina Christiana idem author est, verba inter homines principatum obtinent. Sunt enim res quædam, quæ non ex institutione significant, sed natura sua. Fumus quippe & vestigium naturaliter non fecit, vt significarent, sed quoniam effectus signa causarum suarum existunt, significant illas. Gemitus vero, & nonnullas interiectiones, licet significandi causa eadem natura genuerit, sunt tamen muta signa. At verò verba in hoc prorsum data sunt nobis, vt expressa essent nostrorum conceptuum signa. Quo fit vt sacramentorum res absque verbis imperfecta sint signa. Tinctio enim aquę ablutionem ob suam humiditatem significare potest, & propter suam frigiditatem, refrigerium. Ob idque necessarium fuit, vt adueniens verborum forma, Ego te baptizo, restringeret res ad significandum ablutionem animæ. Et hoc est, quod suprà citatus Hugo ait, sacramenta ex similitudine representare, & ex institutione significare gratiam.

Augu. tract. 80. sup Ioã.

Ex materia.

¶ Hic primum omnium hoc adnotatu opus est, q̃ hactenus D. Thom. non dixit sacramentum constare ex materia & forma, sed ex rebus & verbis. Quæ quidem sententia ex illo modo loquendi Augustini desumpta est. Accedit verbum ad elementum & fit sacramentum. Quod Innocen. de baptismo. ca. Non vt apponeres. etiam vsurpat. ¶ At forsitan quis fortassẽ, huiusmodi sacramentorum partes quid nã authoritatis habeant inuenum vtrum in solo testimonio sanctorum fundentur, an verò in sacra scriptura? Respondetur, quod quamuis sub his terminis rerum, & verborum sacris eloquijs non sint expressæ, ex ipsis tamen colliguntur. Ait enim Paul. ad Ephes. 5. Christus dilexit ecclesiã, & tradidit semetipsum pro ea, vt eam sanctificaret, mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ. Quod Chryso. & Græci de verbo sacramentali intelligunt, quanquã Hiero. nõ nisi de verbis scripturæ. Quia verò Christus Ioan. 3. ait. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei. Et Matth. vlt. Baptizantes eos in nomine patris, &c. Ecce aquam & verba. Et de sacramento eucharistiæ. Accepit panẽ & fregit, & ait, Hoc est corpus meum, vbi exprimuntur panis & verba. Et de extrema vnctione Iacobus admonet presbyteros, vt orent super infirmum, vngentes eũ oleo in nomine Domini.

Innocen.

Paul. Ephes. 5.

Ioan. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quare quòd sacramenta rebus & verbis consistent; veritas est catholicæ fidei, cuius peritiæ negatio hæresis esset manifestaria. At verò, quod res nunc vocetur materia, verba verò forma vt Sanct. Thom. in solutione. 2. loquitur. Materia & forma. doctorum vius obtinuit. Nec tamen est cur hoc silis vitio detur. Primitiua enim harū vocum significatio ex re mechanica ortum duxit. Rude nāque saxum & lignū materia est, arti subiecta, ex qua artifex suas statuas aut res alias effornat. Inde autem, physicis ea significatio in vsum venit: postquam duas partes compositi agnouerant. Eam enim ob rem Aristot. 1. Physic. 1. Physicę philosophus per Analogiā ad artificialia materiam rimari docet in naturalibus. Tertio Mathematici eandem significatum in re secretiori vtuntur parum: nam genus in definitione materiam refert, quæ differentiæ subiicitur continenti illam ad constituendā speciem. Licuit ergo eodem iure Theologis in re simili ea dem nominibus vti. Nam cùm res sacramenti constare videretur rebus & verbis, quæ ex simplici baptismi alia aquæ modo declarabamus, per verborum formam ad certam esse effectam gratiā: scilicet, ablutionem significandum existimarent. Parum modo cum vactio fieri posset vel adiiciendum, vel adimendum vobis & certè ad confouendū: roborandumque vires, vt in pugilibus, per formam confirmationis accōmodatur ad significandum robur fidei. Et cum ex pane & vino multa fieri possint, per formam sacramenti altaris applicantur ad significandum transubstantionē eorum in corpus & sanguinem. Quapropter res subeant vt materia, quæ per verborum formā significatur & perficitur. Et ideo exemplo bobis sicut ex materia & forma, vt in solutione secundi author est D. Thom. vnum resultat sacramentū. Hoc demum doctorū idioma sacrum concilium Florentinum sua auctoritate comprobauit, dicens omnia sacramentaConcilium Florentinū. tribus perfici: scilicet, rebus tanquam materia, & verbis tanquam forma, & persona ministri. Ac subinde suas singulis sacramentis materias & formas attribuit. ¶ At Durand. concilio antiquior in. 4. dist. 1. quæst. 3. molestiam hic nobis exhibet de sacramento matrimonij, de quo non tam sentit, negotiis esse proprietā sacramentum nouæ legis. Ait quippe nihil illi superaddi, quod habebat in lege naturæ, & in veteri testamento additum, nisi fortè indissolubilitatem. Quapropter aduersus hos tres articulos tribus modis arguit. Primum, vt arti. 4. prænotauimus arguit, quòd in matrimonio nō sint res sensibiles, quoniā nutibus & literis

Durand.

celebrari potest. Secundò arguit cōtra cōclusionem articuli præcedentis, q̄ nomin omni sacramento sint res: nam videntur res à verbis distingui, quādoquidem sibi inuicem contra ponuntur, & tamen in sacramentis pœnitentiæ & matrimonij nullæ discernuntur res præter verba. Imò e conuerso in matrimonio vt dictum est, non semper verba exprimuntur, Tertiò addit, q̄ in istis duobus sacramētis saltim in matrimonio nullatenus posset distingui materia & forma: nam materia est, quæ se habet vt res respectu verbi, & illic nullius contrahentium verba censeri possunt forma, quæ verbo alterius informet. Atq; ob id maximè quod verba contrahentium de pari (vt ait) se, habent: neutra ergo esse possunt materia, vt altera sint forma. His argumentis labefactare sibi videtur hanc rerum, & verborum, materiæq; & formæ conditionem, concludens non esse omnium sacramentorum generalem. In cuius sententiam videtur Adria. in. 4. in fine secundæ quæstionis de baptismo subscribere.

¶ At verò ad primū iam suprà à nobis responsum est: nempe, nutus & literas matrimonij signa esse sensibilia, quæ quidem verborum loco habentur. Ad reliqua verò duo facilè Di. Thom. in. 4. dist. 26. q. 2. artic. 1. respondet: q̄ D. Thom. cùm pœnitentia quàm matrimonium non per rem aliam, quàm per actum suscipientis perficiatur, in neutro horum sacramentorum alia est necessaria materia, quàm actus suscipientis sensui subiectus, qui quidem vicem habet elementi. De quo ait Augu. Accedit verbum ad elementum, &c. Quocirca non vsque adeo strictè accipitur hic nomen rerum contra verba, sed res appellatur quicquid esse potest materia sacramenti, vt distinguitur à forma, licet sit etiam verbum. Huius autem causam præter locum modò citatum explicatius enarrat quispiam S. Doctor eodem. 4. di. 1. q. 1. artic. 1. dicens, quòd quemadmodū corporalium medicinarum quædā in sola passione ægri cōsistunt, vt emplastri impositio, quædā verò in eius actione, vt exercitatio; sicut in quæ sacramentis nulla requiritur suscipientis exterior actio præter intentionem: quare in illis requiritur materia quasi extrinsecus apposita, vt aqua, oleum, &c. At quoniam in pœnitentia & matrimonio actus suscipientis sunt necessarij, illi gerunt vicem materiæ. Et quidē in pœnitentia res perspicua est. Nā confessio pœnitentis significationē habet informem, & ad multa indifferentem, atq; adeo materialē. Potest enim fieri gloriationis causa, more illorum, qui iactantur cum malè fecerint, dein-

de ad

de ad capiendum consilium: præterea, vt via sit cōdemnationis, sicuti reus iudici cōfitetur. Et ideo forma illa sacerdotis, Ego te absoluo, denotat, consensum illam esse sacramenta lis pœnitentiæ. Neque hoc iam in dubium re uocare licet, quando quidem concilio Florenti Concilium Florentinū. no sancitur, q̄ quasi materia pœnitētiæ sunt il li tres actus, contritio, confessio, & satisfactio. Hoc est, materia sunt peccata cōtrita, & cōfessa, & satisfactioni exposita. In matrimonio ve In matrimonio. rò paulò plaris difficultatis est materiā & formam discernere. Quare concilium Florentinū licēt reliquis sacramentis easdem consignet partes, matrimonio tamen non item, sed tantùm causim, qui est mutuus consensus per quē Petrus Pal. sacramentum celebratur. Petrus verò Palud. m. 4. distinct. 1. quæstio. 4. bifariam matrimonio materiam & formam adscribere nititur. Primùm, quòd materia sint ipsæ personæ contrahentes. Itaq; eandem existimat materiam in qua, & ex qua. Hoc autem ineptum est. Quoniam materia sacramenti pars eius essentialis esse debet: suscipiens autem nō est pars, sed subiectum sacramenti. Secundò ad rem propinquius, ait, consensum vnius esse materiam, consensum verò alterius, formam. Verū tamen cùm partes istæ sacramenti, vt iam constitutum est, res debeant esse sensibiles, neque modus iste satisfacit. Eo præsertim, quòd consensus causa sunt efficiens matrimonij: non ergo sunt materia. Quocirca. Capreolus in. 4. di Capreolus. 1in. 26. in solutione septimi in omne se latus vertens, quatuor multiplicat dicendi modos: nam his nunc prædictis addit, quòd consensus interni sunt materia: externa verò verba, forma: cùm tamen vtrumque deberet ponere signum sensibile. Præter quam quòd verba incongruentissimè dicuntur conceptuum interiorum forma. Sunt autem quibus videtur D. Thom. in. 3. dist in. 1. artic. 4. ad quintum. tenere consensus contrahētium verbis expressos esse materiam, benedictionem verò sacerdotis qui sacramentum consecrat, esse formā. Cum tamen Doctor ipse sanctus dist in. 26. quæstio. 2. articu. 1. expressè contrarium doceat: nempe, quòd verba, quibus cōsensus matrimonialis exprimitur, sunt forma, non autem benedictio sacerdotis: quippe quæ ad essentiam sacramenti non pertinet, sed ad formæ solennitatem. ¶ Ad dubium ergo facile cum eodem Resolutio quæstionis. sancto doctore respondetur, verba, seu nutus, seu literas, quibus consensus mutui exprimuntur, sibi inuicem esse materiam & formam. Et hic fuit primus modus dicendi Capreoli, in quo debuisset persistere. Etenim cum id cē-

Respōdet Durando.

D. Thom.

In pœnitentia.

sentiatur materia, quod est informe: forma verò id, per quod species perficitur: cōsensus verò vnius matrimonio conficiendo non sufficiat, sed alter alteri adiunctus illud conglutinet, sic vt vnus sit materia, alter verò forma. Et quanuis posset quis fingere verba priùs prolata: vt verba mulieris in solēni matrimonio esse materiam, & alia superuenientia esse formam, cōgruentiùs tamen ambo censentur sibi mutuo esse materiam & formam: tum quòd nil refert vter coniugum prior cōsentiat, tum maxime quòd posterior etiam consensus per priorem informatur: & ideo aquæ ratione vterque ab altero pendet. Et per hoc respondetur argutioni, quam insinuat Durand. Nempe, q̄ in matrimonio quilibet coniugum de pari se habet ad matrimonium, quare neutrius verba esse possunt aliorum forma. Respondetur, inquam, argumentum potiùs cōcludere, verius que verba pari iure esse sibi inuicem materiam & formam, quod planè fatemur. Quemadmodum in numeris quanuis vltima trium numerata vnitas compleat ternarium: tamē quia quælibet in illa specie pendet ab alia, vna quælibet potest considerari vt forma, & reliquæ vt materia. ¶ Superest verò postremum argu Argumear. mentum. Quando solis sponsalibus de futuro præcedentibus superuenit coniugalis copula fit matrimonium: vt habetur extra de sponsal. cap. Veniēs. & tamen neque sponsalia præcedentia sunt materia, nec superueniens copula, forma. Respondetur, quod si copulatio affectu maritali non fiat, sed fornicario, non perficitur coniugium: si verò illo fiat affectu, tūc eadem copula virtute præcedentiū spōsalium est in vtroque coniugum sensibile signum consensuum maritalium interpres. Itaque copula eadem respectu, vnius est materia & respectu alterius, forma: & vice versa.

¶ Ex quo responso hæc subsequitur appen- Corollariū adnotandū. dix maximè adnotanda, quòd nisi verba de futuro præcesserint, quanuis vtroque mente intrinsecus in matrimonio consentiente, sese toto commisceant: ita vt nunc nullo alio signo suos cōsensus sibi inuicem significent: nullum resultat matrimonium. Id quod Palu. loco citato. in. 4. dist. 1. q. 4. probè adnotasse mihi videtur: quoniā copula per se non est consensus matrimonialis sufficiens signum. ¶ Primum 1. Argum. S. Thom. argumentum D. Thom. facilimū est. Arguit siquidem, res sacramenti quædam esse verba, atq; adeò dum rebus verba adhibentur, supervacaneam esse cōgeminationē. Responsio autem est, res non esse perfecta verba, sed quasi muta: & ideo indigere verbis, per quæ earum

Universidad de Deusto
Biblioteca

2. Argum. significatio fiat expressior. ¶ Ex qua ratione & solutio secũdi enascitur, quod quidẽ articulo primo inter disputandum an sacramentum sit res vna, prælibauimus. Cùm enim res & verba diuersarum sint specierũ, videntur nõ posse vnam constituere. Respondẽtur verò, quòd & si in genere naturæ sint diuersa, tamẽ in genere signi in vnam coëunt significantiã, vt ex posito est: & ideo instar materiæ & formæ artificialium (vt illic explanatũ reliquimus) faciunt vnum: eò quòd significatio rerum per verba perficitur. Nomine autem rerum, actiones ipsæ comprehenduntur, vt ablutio & vnctio, &c. ¶ Tertium argumentum est. Sacramenta nouæ legis vt lib. 19. contra Faustũ autor est Aug. Mosaycis successerunt: in eorum autem vsu nulla leguntur necessaria verba: sit ergo vt neque in nostris sint operæpretium. Subijcitur verò responsum, quòd cùm illa prænunciarent venturi Christi, nõ ita perfectæ erant significationis ac nostra. Loquebatur enim illis patribus olim Deus, vt ait Paulus in propheris; nouissimè autem nobis in filio, qui cùm verbum sit carne vestitũ, condecens fuit, planis nobis, vt verbis alloqueretur. Et ideo q illic res mutæ quasi sub vmbra mysticabant, vt immolatio agni, abscisio præputij, &c. id sacramenta nostra expressis verbis adaperiunt. Quare vt illic nullæ erant res sacramẽtorum, vt ant. præcedẽti diximus quæ essent sicut materia sacramenti, sic nec erant tunc necessaria verba, tanquã forma. Quamuis credibile sit alium fuisse tunc verborum vsum, etiam in circuncisione: nam & de sacerdotibus, qui illa ministrabant sacramenta, legitur Numer. 6. Sic benedicetis filijs Israel. Benedicat tibi Dominus, custodiat te, &c. Et de illis, qui illa suscipiebant, scribitur Deutero. 16. Profiteor hodie coram Domino Deo tuo, &c. Verba autem illa Num. 5. quibus sacerdos in expurgatione adulteræ vtebatur, quam si absque culpa erat, benedicebat: sin verò in culpa, maledictis respergebat, nihil ad rem, quoniam cæremonia illa Zelotypiæ non erat sacramentum.

3. Argum.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm requirantur determinata verba in sacramentis.

NON satis est nosse verba in sacramentis requiri: nisi sciamus, an in vnoquoq; requirantur determinata & certa. Ad quod Diuus Thomas hac respondet affirmatiua conclusione. Multò magis requiritur in sacramentis nouæ legis determinata verborum forma, q̃ determinatus rerum vsus. Vnde Christus determinatis verbis venerabile sacramentum cõfecit dicens. Hoc est corpus meum. Neq; apostolorum arbitrio cõmisit, quibus verbis baptizare vellent: sed edixit, vt baptizarent in nomine Patris & Filij & Spiritus sancti. Atqui ratio conclusionis ex similitudine rerũ naturalium eruitur. Nam in compositis ex materia & forma, initium determinationis & ordinis ad rem constituendam à forma enascitur, quæ rationem speciei complet. Materia verò non exigit his aut illis dispositionibus aut organis præparari, nisi secundùm exigentiã formæ, quæ eius est finis. Pari ergo iure in sacramẽto determinatio materiæ, puta aquę, aut olei non requiritur, nisi secundùm aptitudinem ad formam: quare si rebus opus est determinatis, multò magis verbis. Hactenus Diuus Tho. Accedit autẽ & ex superioribus noua ratio. Diximus enim res sacramenti non significare, ceu verba, ad placitum, sed proportione & analogia rerum materialiũ ad spiritualia, qualis est ablutionis corporis ad mundiciem animæ: hæc autẽ significatio confusa est. Quocirca condecens fuit, vt earum signicatio per verborum adiectionem fieret perspicua.

Conclusio.

Expositio articuli.

¶ Conclusio præsens vsqueadeò vera est atque omnibus recepta, vt sit habendo pro fide catholica. Colligitur enim ex sacra pagina, vt modò dicebamus. Et in concilio Florentino tanquàm sacra veritas proponitur. Habet nihilominus nonnihil ambiguitatis, vtrùm vniuersis sacramentis sit iure diuino adscripta certa verborum forma, cuius variatio sacramentum irritaret. Nam in matrimonio, vt proximè visum est, nulla sunt certa verba necessaria. Et in baptismo, vt suo loco videbimus, apostoli vsi sunt alia forma. Et Græci non dicunt. Ego te baptizo, sed baptizetur seruus Christi. Imò de sacramento eucharistiæ proprio loco disputabimus, vtrùm forma tota consecrandi calicem sit tota de necessitate sacramenti, an solùm de necessitate præcepti.

Vtrũ formæ sacramẽtorum sint de iure diuino.

¶ Interrogatio hæc tribus conclusionibus absoluitur. Prima. Omnia sacramenta institutione diuina, nempe Christi, verba habent eatenus determinata & definita, vt planè effectum gratiæ talis sacramenti repræsentent. Probatur. Nam vt quæstione quinta monstrabitur, solus Deus est, qui potest instituere sacramenta: qua vtique potestate factus homo tanquam autor gratiæ functus est. Cui autem competit sacramẽtum instituere, eidem soli incumbit & res & verba essentialia sacramenti præscribere, quibus eiusdem sacramenti effectus designatur. Atqui eodem ratio illa pertinet, quam articulo quarto D. Thomas tractabat, nempe quòd eidem soli cui competit salutem & gratiam per sacramenta elargiri, congruit & res & multò iustitiæ verba definire quibus eandẽ sanctitatem operatur.

1. Cõclusio.

2. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Non omnium sacramẽtorum formæ eodem gradu explicitæ sunt à Christo. Imò in triplici sunt ordine. Quædam enim sunt in euangelio expressæ, vt forma baptismi. Matth. vlti. Baptizantes eos in nomine patris, &c. Et forma consecrationis Matth. 26. Hoc est corpus meum, &c. Aliæ verò sunt quæ ex euangelio facilè depromuntur, & per apostolorum traditionem ecclesia habet tanquam de fide receptissimas: vt patet de forma sacramenti pœnitentiæ. Ego te absoluo, quæ ex loco illo elicitur Matth. 16. quodcunque solueris super terram, erit solutum & in cælis. Extant enim in ecclesia Christi documenta complura verbo tenus ab Apostolis edocta secundùm illud. 2. Thessal. 2. Seruate traditiones, quas accepistis, siue per epistolas, siue per sermonem, hoc est citra scripturam. &. 1. ad Corinth. 11. Cætera (inquit) cum venero disponam: quæ tamen dispositio nusquam in sacris Bibliis legitur. At verò sacramentorum institutiones, ac perinde materiæ & formæ, non sunt inter apostolorum traditiones, tanquam eorum instituta censendæ. Distinguit enim Paul. 1. ad Corinth. 7. inter Dei mandata, & sua. Præcipio enim, inquit, non ego, sed dominus. & infrà. Nam cæteris ego dico & nõ Dominus. At quicquid de essentia sacramenti est, non tantũmodò vt apostolorum est censendum. Qui porrò vt quæst. 5. monstrabitur, sacramenta instituere nequiuerant, sed ita est existimandum quasi ab ore Christi ipsi susceperint, & ecclesiæ promulgauerint. Et idem est de alijs tribus formis, scilicet, confirmationis, extremæ unctionis, & ordinis. In tertio ordine est forma sacramenti matrimonij. Haud enim explicatiorem Christus tradidit, quàm quæ iure naturæ coniugalem assensum exprimere sufficit, quibuscunq; id verbis aut nutibus fiat. Illa enim forma in ca. Licet. de sponsduorum. Ego accipio te in meam, &c. etsi sit congrua & ideo dum matrimonium sit solenniter seruanda, haud tamen est necessaria. Ratio autem eius triformis discriminis est, quòd

Notabile.

Sacramentũ matrimo.

Ratio notãda.

sacramentum baptismi & Eucharistiæ omni populo simpliciter sunt necessaria. Nam nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto & manducauerit carnem filij hominis, non introibit in regnum cælorum. Et ideo illæ formæ ipsissimis verbis explicatæ sunt à Christo. Post hæc duo peccatoribus etiam necessaria est pœnitentia. Quare eius formã licet non tã liquido insinuauerit, tamen dicens Matth. 16. Quodcunq; solueris. & Ioan. 20. Quorum remiseritis peccata, illam designauit. Quocirca, & si ecclesia verbum, absoluo, elegerit, tamen per verbum, remitto perfici potest sacramentum, licet non absque culpa mutetur. Obidq; D. Thom. in. 4. distin. 14. Ratione quæstiuncula prima ad secundum, ait non esse vsqueadeò determinatam formam in pœnitentia, quàm in eucharistia & baptismo: eò quòd nec in cõsecratione materiæ consistit, veluti Eucharistia, nec in vsu & applicatione, vt baptismus & confirmatio: sed in remotione potiùs materiæ, nempe peccatorum. At quoniam confirmatio, & ordo, & extrema unctio nõ sunt sacramenta vsque adeò necessaria, non existunt eorum formæ tam perspicuè ab ore Christi in euangelio prolatæ. Apostoli nihilominus ab illo audientes, illas docuerunt ecclesiam. Reliqua verò quæ ecclesia, ornatus & religionis gratia in sacramentis adhibuit, de eorum necessitate nequâquam existunt, vt benedictiones, deprecationesque baptismi, & sacrificij missæ & sacramenti pœnitentiæ & cæterorum. Reliqua argumenta de forma baptismi & consecratione calicis suis proprijs locis adnotabuntur.

Matthę. 16.

¶ Perspice autem primum argumentum literæ. Salus, quæ per sacramenta conquiritur, eadem est apud omnes: voces autem vt ait li. 1. Periher. Aristo. diuersæ sunt in diuersis linguis: ergo nõ requiruntur determinata verba sed alia apud Latinos, & apud Græcos alia. Responsio est, cõclusionem non sic esse intelligendam, vt sacramenta eadem verba in omni natione expostulent, sed sic determinata in qualibet lingua, vt in vniuersis nationibus idẽ sit sensus. Nam vt autor est Aug. super Ioan. ca. 15. Verbum in sacramentis non operatur, quia exteriori sono vocis dicitur, sed quia intus mente creditur. Idem autem sensus verba faciunt, seu latinè, seu græce, seu hebraice proferatur. ¶ Secundum argumentum est. Verba ratione significationis exiguntur in sacramentis, contingit autem per diuersa verba idem in eadem lingua significari. Nam quod significat, baptizo, idem redditur abluo,

1. Argum. S. Thom.

Augustinus

2. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

& tingo, nullum ergo eorum est necessariò præscriptum. Responsio verò est, quòd inter plura eiusdem significationis verba, illud assumi debuit in significationem sacramenti, quo præcipuè vniuersaliusq; homines illius idiomatis ad id significandum vtuntur. Sicuti & res illæ vsurpantur, quibus vsitatiùs illa actio exercetur, per quam sacramenti effectus designatur: putà aqua in baptismo, quo fit spiritualis ablutio. ¶ Hæc autem regula quanuis ab omnibus sit receptissima, geminum tamen includit sensum. Dubium ideo secum affert, vtrùm illa vsitatissima vox eatenus sit necessaria, vt per eius mutationem irritum fiat, & cassum sacramentum, an duntaxat contrahatur culpa, manente solido sacramento. Quod quidem dubium confestim articulo proximo referabitur, vbi de verborum permutatione disputaturi sumus. ¶ Interim autè animaduertendum est, non solùm illam vocem censeri præcipuam, & vsitatorē, quæ eiusdē linguæ natiua est, verùm & illam nonnunquam quæ ab alia lingua celebri vsu fuerit recepta. Baptizo, enim nomen græcum est, quo tamē omnes nationes Christianissimum professæ vtūtur. Sicuti & nomen Chrismatis, quod vniuersæ in forma confirmationis vsurpant.

Dubitatio.

Animaduertendum.

Contra Caietā. ¶ Potuisset ergo Caieta. in præsentiarum illam subticere censuram, qua videtur ecclesiæ curam submordere. Insinuat enim consultiùs fuisse non introducere verba græca sacramentorum in ecclesiam latinam. Nam qui rudes, inquit, sunt linguæ significatum vocis non ita lucide percipiunt, ac si dixissent audissentque. Ego te abluo, & ego te vngo vnguento salutis. Quæ quidem censura non erat hic necessaria. Imò verò vniuersalis ecclesia non temerè sed consultissimè verbum retinuit græcum, quanuis hebraicè fuerit à Christo prolatum: eò quòd primùm Biblia in græcū, quod vniuersalius idioma tunc erat, tradūcta sunt: imò Apostoli eodem vsi censentur. Postulabat nāque maiestas sacramenti baptismi, quo professio fit fidei regenerationi; in Christo, vt eodem verbo nationes omnes Christianæ vterētur, vt vel per hoc vnitas fidei in Christiana vniuersitate splendesceret. Prēterquàm quòd & propter amplitudinem suæ significationis seruatum est. Significat enim idem quod, mergo, abluo, & tingo, quibus tribus modis baptismus fieri potest. Et ideò non decuit per aliquod illorum transferri, ne eius significatus coarctaretur. Quandoquidem per quodlibet ministratus baptismus, verum sit sacramentum. Eadem ratione propter verbi dignitatem interpretes aliena verba reseruant. Vt Emanuel, Epheta. Et idem est de Chrismate, imò ipsum verbum baptizo, seruauit interpres Iudi. 12. Baptizabat se fonte. & Ecclesia. 34. Qui baptizatur à mortuo quid proficit eius lauatio? Neque esse vllus potest tanta ignorantia cæcutiens, cui non per vsus solennitatem notissimum sit, qui baptizo significet & Chrisma.

Baptizo.

¶ Tertium argumentum adhibet D. Thom. vt decretum Zachariæ exponat, canon. Retulerunt. de consecra. distinct. 4. Vbi eos, quos quidam sacerdos baptizauerat in nomine patria & filia & spiritua sancta, vel fortè, patrias pro legitimè baptizatis ducit. Est ergo argumentum. Corruptio rei cuiuslibet speciem variat, vt cùm vinum fit acetum, corrupta autem verba non mutant sacramenti speciem: vt Papa decernit in illiteratis, & balbis: non ergo determinata verba essentialia sunt sacramento. Responsio autem quatuor habet mēbra. Primum. Ille qui de industria corruptè verba proferret, non videretur sacramentum conficere, quia non videretur id intendere, quod facit ecclesia. Secundum assertum. Vbi autem quis non de industria, sed errore vel lapsu, vel balbutie linguæ id facit, corruptio autem sit tanta, quæ omnino sensum auferat loquutionis, non videtur perfici sacramentum. Tertium. Si verò non taliter auferatur sensus loquutionis, nihilominus perficitur sacramentum. Subdit autem huiusmodi discriminis percipiendi nonnullum indicium: videlicet, quòd quando corruptio fit in initio dictionis, tunc plurimùm significatio legitima mutatur, & substantia nominis, vt si pro patris, dicam⁹ matris: aut ,p filij milij. Variatio autē inquit in, fine dictionis vt plurimùm mutat coniungationem. Sic enim legendum est aut, declinationem: non, consignificationem, vt patet in subiunctis verbis. Quæ tamen coniugatio secundùm Græcos variatur, etiam secundùm principium dictionis in declinationibus verborum. Augent enim verba in principio per modos & tempora. Vbi ergo sola declinatio variatur, vt pater patris, patrem, substantia nominis manet. Et ideo baptismus illius capituli. Retulerunt, vbi per ignorantiam dicebatur patria & filia, toleratus est. Quanuis enim inquit Di. Thom. eiusmodi verba corruptè prolata nihil significent ex virtute impositionis: non autem intelligas singula per se verba: nihil significare, quia patria patriam significat, & filiam, filia, sed tota oratio propter incongruitatem non

Tertium argumentum Decōst. de can. Retulerunt.

Quadrimēbris respōsio

non significat ex impositione: nihilominus ex accommodatione vsus: nempe, quia ille iam baptizando sacerdos proferebat, eadem reddebat sensum, ac si dixisset in nomine patris & filij. Itaque licet singula verba significationem mutarent, tota nihilominus oratio legitimum sensum ex vsus accommodatione retinuit. Huic autem regulæ minùs fidēs adhibet quartum membrum: scilicet, consultiùs attendēdam esse corruptionis quantitatē: quātā à principio quàm in fine esse potest tāta corruptio, quæ legitimū sensum auferat, tamq; vtcunq; tenuis vt illum obseruet. Vt ut responsio hæc vna cum cōclusionibus subsequentis articuli perspicacius examinetur, illum subiungamus.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrum liceat aliquid addere verbis, in quibus consistit forma sacramentorum.

Documētū.

SVperiori articulo annexum est perscrutari vtrum formæ sacramentorum, quām diximus certis determinatisq; verbis constare, aliquid addere liceat vel subtrahere vel mutare. Ad quam quæstionē D. Tho. præfixo in capite documento sex cōclusionibus respōdet. Documētum est, quòd in huiusmodi mutationibus duo sunt attendenda. Vnū à parte eius qui sacramentum ministrat, nempe intentio, quæ omnino necessaria est: alterū verò ex parte significationis verborum.

1. Cōclusio. ¶ Circa primi membrum statuitur prima generalis conclusio. Si minister per mutationem verborum, seu addendo seu subtrahendo intendat alium ritum inducere qui nō sit ab ecclesia receptus, non videtur sacramentum perficere, quia videtur intendere quod ecclesia non intendit.

2. Cōclusio. ¶ Posterius verò membrum ex parte significationis verborum subdistinguitur: nam cum verba secundum sensus operentur, substractis tue secunda conclusio. Si per eiusmodi mutationem aut subtractionem tollatur debitus sensus verborum, etiam si intentio debita adsit, non perficitur sacramentum. Nam id tollitur quod de eius substantia existit. Quare, vt ait

D. dyma. Didymus in libro de Spiritu sancto: qui hoc putaret aliquod trium nominum Trinitatis prætermittendo siue pericōptione baptizare,

3. Cōclusio. ¶ Tertia conclusio. Si verò per mutationem non tolleretur debitus sensus; talis mutatio, quia non tollit id quod est de sacramenti substantia, non aufert eius veritatem. Et ad hoc propositum adducit Græcorum morem, qui non dicunt, Ego te baptizo; sed Baptizetur seruus Christi: vbi idem retinetur sensus. Quo circa, qui de forma consecrationis corporis subiiceret particulam, enim, nō subinde perfectioni sacramenti obsisteret: nam legitimus maneret sensus.

4. Cōclusio. ¶ Quarta conclusio. Qui eiusmodi minutiora prætermitteret, peccaret quidem, si ex contemptu vel negligentia id faceret.

5. Cōclusio. ¶ Quinta & sexta conclusiones peculiariter ad additionem spectant. Est enim quinta. Si quis aliquid formæ sacramēti apponat, quod sit corruptiuum debiti sensus, veritatem tollit sacramenti: vt si quispiam ex Arrianis diceret, Baptizo te in nomine patris maioris & filij minoris.

6. Cōclusio. ¶ Sexta conclusio. Si verò talis additio legitimum sensum non excludat, non tollitur sacramenti veritas, siue in principio siue in medio siue in fine id fiat. Vt si quis dicat, Ego te baptizo in nomine patris omnipotentis & filij eius vnigeniti, & spiritus sancti paracleti, vel si in fine addat: beata virgo te adiuuet: nam dum hæc additio non fiat in eodem casu eo demque tenore, planum est non fieri, vt partem formæ. At verò si ab eodem tenore adderetur: scilicet, in nomine patris & filij & spiritus sancti, & beatę virginis, quantum ad vim verborum attinet, non esset sacramētum: quo niam inducitur virgo Maria quasi eius nomine, sicuti patris & filij, celebretur sacramētum. Quod est pestilens error contra illud Pauli ad Corinth. 1. Numquid Paulus pro vobis crucifixus est aut in nomine Pauli baptizati estis? Esset nihilo minus consulenda baptizantis intentio. Nam si nomen virginis non sic inducēretur quod ipsa gratiam conferret, sed tanquam aduocatrix & adiutrix ad illum impetrandam, sacramentum extaret.

Permutationes quinq;

¶ Igitur vt vniuersas permutationis species oculos simul colligas, quinque sunt numerō. Nempe corruptio, de qua in calce superioris articuli additio, & subtractio, de quibus in præsenti sermo. Aut denique interruptio temporis & verborum transpositio, de quibus infra in solutione tertij. Quo autem hæc omnia per ordinem acuriori examine expendamus, primum conclusionem reprobasse videtur Paludan. in. 4. distinctio. 3. quæ

Palud. impugnatio.

ptizans

Universidad de Deusto
Biblioteca

ptizans per verborum mutationem inducere intendat errorem, nihilominus dummodo intendat id facere, quod facit ecclesia, neq; tanta sit corruptio, quin seruetur legitimus sensus, perficitur sacramentum. Nam tunc cuncta seruantur, quæ sunt de substantia sacramenti. Græci namque conficientes in fermentato, errorem sustinent, quòd sic Christus confecerit, neque in azymo conficere liceat: & tamen verè consecrant. Idem ergo erit de mutatione formæ: si maneat legitimus sensus. Item hæretici semper in illo versantur errore, quòd sua ecclesia sit catholica, cuius quidem ecclesiæ intentionem habent, dum baptizant: & tamen si secundùm veritatem facere in genere proponant, quod facit ecclesia Christi, verè baptizant. Vt Lutherani quamuis credant Christum non esse in sacramento altaris, tamen si consecrantes id intendant facere quod vera ecclesia profitetur, verè consecrant.

Respõdetur. ¶ Ad hoc autem respondetur Diuum Thomam nunquam negasse, quin vbicunque interfuerit intentio faciendi quod facit ecclesia, verborumque legitimus sensus, verè perficiatur sacramentum, si modò simul adsit suscipientis intentio, de qua postea dicturi sumus. Est enim hæc constantissima veritas quã Augustin. contra Donatistas vbique confirmat: præcipuè libr. 6. de baptismo contra illos ca. 25. & refertur de consecratione distin. 4. cap. si non sanctificatur. Ait quippe baptismum Christi, id est verbis Euangelicis consecratum, vbique eundem esse. Et ideo baptizati ab hæreticis non sunt rebaptizandi. Vnde in Florentino concilio, vt in textu retulimus, tribus decretum est sacramenta perfici: videlicet, rebus tanquam materia, & verbis, & persona ministri conferentis sacramentum cum intentione faciendi quod facit ecclesia. At sanctum Doctorem profectò neque à suis discipulis satis hic intellectum video. Cum enim duo ad sacramentorum veritatem attendenda doceat scilicet, & intentionem faciendi, qd ecclesia facit, & integrum verborum sensum, quantum ad priorem rationem duas simillimas conclusiones constituit. Prior est in responsione tertij superioris articu. Ille qui de industria corrupit verba sacramentalia, non videtur intendere facere quòd facit ecclesia, ac perinde neque videtur perficere sacramentum. Posterior est hic prima. Qui intendit per mutationem alium ritum inducere, qui non sit ab ecclesia receptus, non videtur perficere sacramentum: quia non videtur habere intentionem ecclesiæ. Vides quòd vtrobique ob id negat sacramentum perfici, quòd non adest intentio ecclesiæ. A contrario ergo sensu: si illa adesset, etiam hæreticus baptizaret, dummodò seruaret legitimum sensum. Exempli gratia. Græci, vt infrà distinctione. tertia. articulo. quinto. iterum videbimus, baptizant dicentes. Baptizetur seruus Christi, illa cauentes dissidia. prima. ad Corinth. primo. ne quis putet baptizari à Paulo vel ab Apollo, quasi virtus sacramenti ab homine promanet. Et conficiunt in fermentato. Illi tamen ritus permittuntur ab ecclesia nostra, vt in Concilio Florentino sub Eugenio patet. Et ideo sic baptizantes, seruant intentionem catholicæ ecclesiæ. Vnde si nostra ecclesia illos execraretur condemnaretque ritus, profectò non verè perficerent sacramenta: quia illos inducentes intentioni ecclesiæ aduersaretur. Et hoc habetur expresse in cap. citato. retulerunt. vbi ait Papa, quòd si ille sacerdos baptizans in nomine patria, noluit inducere errorem: videlicet, Deum habere filiam, baptismus valebat: alioqui, minimè: quia non seruaret ecclesiæ intentionem: vtpote, quæ cum illo errore stare simul nouit.

¶ Sed rogas, quid si quis verba mutaret de industria; intendens scilicet corrumpere ritum, seruando tamen intentionem ecclesiæ: vt si quispiam forsan sciens & prudens baptizari fecerit sacerdos illius capituli. In nomine patria & filia & spiritua sancta: non quidem quasi hæreticus ab intentione ecclesiæ deflectens, sed suo arbitrio volens vti mala grammatica sicut, si in consecratione diceret, Hoc est corpus meus. Profectò certò crediderim verè tunc confici sacramentum: licèt illa mutatio non careret culpa. Nam illic seruaretur quicquid est de substantia sacramenti. Illa siquidem verba ex accommodatione vsus perinde retinerent legitimum sensum consultò & per culpam prolata, ac si sine culpa proferrentur ex insciția aut ex balbutie: quoniam modus proferendi significationem non mutat, quæ ex accomodatione vsus oritur. Secus si vellet errorem inuehere dicendo filia, ac si Deus habeat filiam fœminam: nam tunc non seruaret intentionem ecclesiæ, vt idem illic Papa admonet. Cùm ecclesia non intendat baptizare nisi in nomine patris & filij

¶ Sed tunc fortè ex hac sic asserta sententia inferas, ergo falsa fuit assertio sancti Thomæ vniuersalis, quòd qui de industria corrumpit verba, non conficit sacramentum. Nam nulla esset excusatio, si diceremus, eum

Aug. contra Donatistas.

§ Sus Tho.

eum id intelligere quando corruptio tanta esset, quæ sensum legitimum tolleret, quandoquidem illa corruptio, etiam si non sit ex industria, sed ex ignorantia tollit veritatem sacramẽti: vt ipse statim subdit. Responsio ergo est, quòd istam ob causam non simpliciter negauit illic perfici sacramentum, sed cum moderamine dixit, videtur. Voluit enim docere quòd vbi quis de industria corrũpit verba, etiam si seruetur ex accõmodatione vsus debitus sensus, tunc quantum colligitur ex illa sua voluntate censendus ille est non habuisse intentionem ecclesiæ. Et ideo nisi aliunde constiterit legitimam habuisse intentionem, sacramentum habendum esset pro irrito. Si tamen aliunde constaret legitimã habuisse, tunc illa verborum corruptio veritatem non euacuaret sacramenti. Et eadem ratione hic vbi loquitur de mutatione ritus non simpliciter ait, quòd vbicunque mutatur ritus, ea sam sit sacramentum, sed ait, videtur non fubesse intentionem ecclesiæ: quæ ideo si aliunde constaret adfuisse, sacramentum perficeretur. Graviter ergo hallucinatus est Palud. nõ animaduertens, aliud esse cum qui hæresi infectus est sacramenti ministrare: aliud verò in ipsa administratione errorem suum impingere. Haud enim ob id, quòd qui sacramentum administrat hæreticus est, fyncerita veritasq; sacramenti tollitur, sed ob id quòd errorem illic intendit profiteri. Id quod profectò negare erroneum est. Enimuerò licet Arrianus esset qui crederet filium minorẽ patre, si tamen id non poneret in forma, sed intenderet id quod ecclesia intendit, baptizaretq; nostra forma, verè baptizaret. Si tamen in forma errorẽ suum poneret, profectò non baptizaret: quoniã nõ simul cohærere possunt, vt quis dicens, & filij minoris, tunc habeat intentionem ecclesiæ, quia nec eius confessionem profitetur. Et ideo D. Thom. non simpliciter dixit quòd baptisma Arrianorum non esset validum: sed si fieret in nomine patris maioris, &c. Vnde in concilio Arelatensi, quod refertur de consecrat. distinctio. 4. Cano. de Arrianis. & canone. Ab antiqua. qui est Gregorij, non simpliciter præcipitur, vt Arriani vementes ad ecclesiam baptizentur, sed vt interrogentur qua forma fuerint baptizati. In canone autem, hi vero. simpliciter Bonosiani & Cataphrygæ inbentur denuo baptizari: quia peruersa confessione Trinitatis baptizabant. Sic pariter Donatistæ licet crederent eos, quiab hæreticis baptizantur iterum baptizandos, quando tamen nostra forma baptizabant, vere baptizabant: si verò errorem suum in forma baptizandi ponerent, dicentes, Si ego hæreticus sum, aut si tu hæreticus es, non te baptizo, sed si sum catholicus, tunc certè non intenderent facere, quod ecclesia facit, atque adeò neque verum ministrarent sacramentum, quoniam absolutè intendit, vt per quencunque ministrum, & cuicunque detur baptismus, sit validum sacramentum, licèt hæreticis in peccato existentibus gratiam non conferat. Neque hoc orthodoxorum vlli in dubium reuocare licet. Sicuti si Lutheranus credens corpus Christi non re, sed in figura esse in sacramento, intendens illum errorem, diceret, hoc quodammodo est corpus meum, certè non conficeret: quia nec sensum ecclesiæ neque eius intentionem præ se fert: secus si nostra vteretur forma, id intẽdes, quod ecclesia.

¶ Hæc de erroribus ex parte intentionis. Errores autem in verborum mutatione, dum seruatur intentio, ad duo reducuntur. Si enim corruptio, vel additio, vel subtractio, &c. significationem mutet, non sit sacramentum, si vero seruet, est sacramentum. Exempla igitur à primo capite exordiamur. Dictum enim est in superiori articulo in solutione secundi illa esse vtendum voce in vnaquaque lingua, quæ illi est frequentior in vsu. Quamuis autem aliam eiusdem significatus eidem substituas, non euacuatur sacramentum, vt si pro baptizo, dicas, abluo, aut tingo. Nam & Paul. ad Roma. 6. baptizatis aut abluti estis. Et Cyprian. in epistola ad Cœcilium verbum baptizantes transfert per hoc quod est, tingentes. Quod verbum Hieronym. super Matthæum capite vltimo, & alij patres sæpe vsurpant. Non autem satis tutus auderem dicere sacramentum valere: vbi diceretur, ego te immergo: quoniam cum immersio non semper ad ablnendum fiat, debet per formam restringi immersio ad significandam lotionem. Nisi quod fortè ex accommodatione vsus, mergo, tunc esset, baptizo. Neque si diceretur ego te mundo compurgo: nam debet significari peccatorum illic mundatio per modum ablutionis, sicuti neque in forma sacramenti pœnitentiæ liceret dicere, Ego te abluo à peccatis citra violationem sacramenti: quia effectus prius illius sacramenti est condonari peccata, per modum absolutionis, vt facit index. Non tamen eneruaretur pœnitentiæ sacramentum, si diceretur, remitto tibi peccata vt suprà diximus, quoniam eodem verbo vtitur

Defenditur D. Thom.

Lutheranus

Errores in substitutaver borum.

Forma baptismi.

Cyprianus.

Forma sacramenti pœnitentiæ.

Hallucinatio Paludani.

De cõsec. d. 4. Cano. de Arrianis.

Chri

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christus Ioannis vitim. Eodem iure qui in altari pro, hoc, diceret, istud, vere consecraret.

Forma Eucharistiæ. Nam quanuis, istud, latinè aliud quàm, hoc, significet: nonunquam tamen pro eodem vsurpantur. Verùm autem nomina patris & filij liceat mutare in genitoris & geniti. distinct. 3. in materia baptismi disputabitur. ¶ Adde, q

Ex vsus accomodatione. si ex vsus accomodatione, duo nomina eādē habeant significationem, per vtrumque verè fit sacramentum. Vt si quis absoluēdo nobilē diceret, Ego absoluo vos. Et pariter qui absoluendo Cæsarem diceret absoluo maiestatem vestram, quanuis ridiculus esset, qui illa reuerentia vteretur, verè tamen absolueret. Sicuti. sic econuerso episcopus diceret. Nos absoluimus te. Ratio istorum est, q vbinis idem est verborum sensus, eadem existimatur forma. Cum ergo accomodatio vsus vim in secularibus sermonibus obtineat, nō est, cur nō eādem quoque retineat in sacramētis. ¶ Adde quòd

Figurata locutio. & figuratus loquendi modus ex accommodatione vsus retinet in sacramētis legitimum sensum. Etenim secundùm primæuum verborum sonum forma illa. Hic est calix &c. nō significat versionem vini in sanguinem: imò in calicem. Cæterùm, quia per synecdochen continens accipitur pro contento, vel per metaphoram, calix accipitur pro passione qua effusus fuit sanguis: vt pr[illegible]cio articulo explicaturi sumus, synceritas sacramenti seruatur.

Interrogatio. ¶ Percontetur hic autem quispiam fortasis, vtrùm si quis apud seipsum imponeret nomina idem significantia, quod forma ecclesiæ, vt si consecraret per cibas. H. E. C. M. substantiam eneruaret sacramenti? Respondetur. Pro culdubiò eneruaret. Haud enim satis est verba ipsi ministro significare, sed habere debent solennem significatum vsu linguæ apud omnes. Quare, si ille apud plebem posset imponere voces idem significates quod, Ego te baptizo, verè baptizaret per illa. Idem in corruptione verborum animaduertendum, nempè, quanta fit corruptio. Qui enim pro corpore diceret, Hoc est cor meum, profectò nō cōsecraret. Sunt autem peiores, quàm scrupulosi & morosi, qui putant si pro, meum, finali, m, dicant meon per, n, non consecrare. Est enim deridendus scrupulus. Hispani nanq; ægrè proferimus, m, in fine. Imò si pro, est, velocitate linguæ dicatur, es, nullus exurgere debet scrupulus, quoniam, t, post, s, in fine difficilè etiam Hispani proferunt. Ex accommodatione enim vsus seruatur legitimus sensus: sicuti in balbutientibus. Per hæc de reliquis mutationibus facilè vnus quilibet iudicabit, de quibus infrà distinct. 3. articul. 5. iterum redibit sermo.

Remedium. ¶ Circa hæc tamen omnia vnum est remedium, vt re dubia iteretur sacramentum. At verò non vbique æquale periculum offertur. Nam in sacramentis non iterandis, vt in baptismo periculosius est propter tenuem scrupulum sacramentum iterare: at vbi dubium rationabile est, iterandum est sub conditione, Si nō es baptizatus, &c. iuxta tenorem capituli. de quibus dubium. extra de baptismo & eius effectu. In alijs verò vt in pœnitentia & eucharistia, minus dubium sufficit, vt forma iterari possit.

De permutationis culpa. ¶ Superest autem quarta conclusio diui Thomæ expendenda, qua ait illum, qui mutationem quamlibet siue negligentia siue ex contemptu facit, peccare, licet debitus custodiatur sensus: vt si quis formæ consecrandi corpus voculam, enim, adimeret. Quæstio enim est quale quantumque delictum existat. Ad qd duabus cōclusionibus respondetur. Prior

Prima cōclusio. est. Eiusmodi delicta sunt in genere sacrilegij: quod vtique est religioni contrariū, quo scilicet res sacratissima violatur. Ex quo planè fit genere suo esse mortalia. Est enim ratione obiecti & materiæ grauissimum. ¶ Secunda con-

Secunda cōclusio. clusio. Potest nihilominùs vel ratione leuitatis materiæ, quia tenuissima est corruptio, vel quia deliberatio non fuit plena, vel ex leui negligentia fieri veniale. Cùm enim hæc triplici de causa genus omne peccati, etiam si sit iuri naturalis ac diuino aduersum, fiat veniale, non est cur nō & in præsenti materia id ipsum accidat. ¶ Si autem scisciteris, quo discrimiculo

Prudētis gula. iudicabitur quando est tam grauis mutatio, vt sit mortalis: & quando tam tenuis, vt sit venialis, profectò iudicio potius prudentium arbitrandum est, quàm certa regula constituendum. Primum omnium, vbi de industria tanta fieret vel mutatio vel corruptio, vt sacramenti integritas vitiaretur, nec maneret legitimus sensus, citra dubium esset mortale sacrilegium, idemq; enormissimū. Imò etiam si fieret ex notabili negligentia vix posset excusari à mortali. Fieret quippe insignis iniuria rei sacræ. Tametsi negligentia potuerit esse tam modica: nempe, tam præcipitata prolatio, vt non esset grauior, quàm venialis. Quinetiam posset casus adeo repentinus accidere, quo minister animus ab eo quod agebat duelleret, vt etiam si formā sacramenti præteriret, nulla constitueretur in culpa. Vbi autem immutatio aut corruptio nō aufert legitimum sensum, vix ad mortalem culpam condēnarem: nisi

nisi id ex contemptu procederet, vel in re grauiordo præceptioq; ecclesiæ violaretur. Qui enim sacramenti despectu aut fastidio vocularu, enim, inter consecrandum corpus, demeret, culpa sè fortè mortali contaminaret. Dixerim, forte, quoniam & contemptus ratione tenuitatis materiæ potest esse venialis. Si autē fieret ex negligentia, quātumuis crassa & supina, corruptio hæc atque aliæ eiusmodi partiæ nō essent nisi venniales. Imò quanuis non adhibeatur diligentia proferendi, m, finalem meum, vel si fortè si non proferatur, t, in verbo est, nullā profectò reor culpam incurri. Deus enim non est tam istarum minutiarū

In mutationibus. obseruator. ¶ In mutatione verò, vbi verba sunt æquipollentia: vt si pro baptizo, dicas, abluo: aut pro absoluo, remitto, culpa quidem est, nō autem vt arbitror, mortalis: nisi fortasse ratione scandali. Idem de eo existimādum, qui patrio vulgariq; idiomate ministraret sacramenta: vt, si Hispane quis diceret. Yo te baptizo, ó yo te absoluo. Imò verò dum seculares, præsertim mulierculæ, ingruente periculo infantes intingunt, fortasse consultius vterentur patria lingua: sanè cùm latinam in-

Transgressio præceptionis ecclesiæ. eptissimè proferant. ¶ Diximus transgressionem ordinationis ecclesiæ impingere nōnunquam peccatum mortale. Quod intelligitur etiam vbi verba & cæremonia de essentia sacramenti non fuerint corrupta. In forma nanque consecrationis calicis sola prima verba, Hic est calix sanguinis mei, sunt de essentia sacramenti. Qui autem subsequentia proferre negligeret, lethaliter delinqueret. Imò qui sine cæremonijs missæ consecraret: & sacerdos, qui sine catechismis & exorcismis solenniter baptizaret, atq; episcopus, qui sine præscriptis cæremonijs solenniter ordinaret. Qui vero in absolutione sacramentali illas precationes, Misereatur tui, &c. silentio præteriret, non ob id esset reus mortalis culpę: quoniam non sunt in tanto gradu ab ecclesia institutæ.

Forma sacramenti matrimonij. ¶ Forma autem sacramenti matrimonij non est, vt suprà diximus, de iure diuino, nisi quatenus consensus coniugalis exprimit: nulla ergo est culpa qualitercunq; mutetur. Tametsi cùm sacramentum solenniter celebratur, seruanda est forma ecclesiæ, Ego te accipio in meam, &c. quæ præscribitur capit. Si inter. de desponsatione impuberum.

1. Argum. ¶ Primum argumentum Diui Thomæ est, Nihil addere fas est verbis sacræ scripturæ: ergo neque verbis sacramenti: quandoquidem ab spiritu sancto sunt pariter instituta. Responsio autem consistit in distinctione antecedentis ac subinde consequentis. Sicut enim sacris oraculis licet aliquid addere ad expositionem, non tamen quod substantiam significationis demutet, sic & verbis sacramentalibus licet addere, verbi gratia, patris omnipotentis, &c. non tamen patris maioris & filij minoris.

2. Argum. ¶ Secundum argumentum sumitur ex Aristotele. 8. Metaphys. dicentis, quòd, vt in numeris, sic in formis quæcunque additio speciem mutat. Consistit enim perfectio speciei in indiuisibili. Cùm ergo verba, sint sacramentorum formæ, quælibet additio mutaret speciem. Respondet autem, quòd cùm verba ratione sensus significati habeant vicem formæ, mutatio verborum non mutat speciem, nisi mutet sensus.

3. Argum. ¶ Tertio argumento tanguntur duæ aliæ variationes formarum, hactenus intactæ. Quæ sunt interruptio & transpositio. Requiritur enim sicut certus verborum numerus, sic & certa eorum continuatio & ordinatio. Si ergo additio & detractio quandoq; licent, fit vt fas sit etiam verba pausando interrumpere, ac perinde transponere. Responsio verò superioribus similima est. Si enim interruptio est tanta, vt intentio pronuntiantis intercipiatur, tollitur sacramenti veritas. Secùs si sit parua. Ideinque de transpositione sentiendum.

¶ Vbi adnotandum est interruptionem vsu venire posse, aut p simplicē cessationē & pausationem. Vt si quis postquam dixerit in nomine patris, tantam faceret pausam, vt subsequentia verba non connecterentur cum prioribus in vnam orationem, tunc non esset sacramentum. Si autem esset parua morula, vt propter tussim aut aliud accidens interpolans tempus, nihilo minùs esset sacramētum. Potest tamen fieri per interpositionem peregrini verbi, vt si postquam dixerit sacerdos, Ego te baptizo in nomine patris, diceret ministro: porrige aquam, aut quid simile. Hoc enim vitium non ad additionem reducitur, sed ad interruptionē: nihilominus nō euacuaretur sacramentum, si posteà reliqua apponeret verba, secùs si longam extraneamq; orationem interfereret. ¶ Quid autem si inter-

Si intercida tur intentio. cisa fuerit intentio? Cœpisti, verbi gratia, consecrare dicendo, hoc est, & tunc mente dixisti. Nolo consecrare. Respondetur quòd si intentione illa negatoria durante reliquum formæ proferas, manifestum est non perfici sacramentum. Si autem illico pœnitentia ductus priorem integras intentionem, quam habebas

Universidad de Deusto
Biblioteca

bebas à principio,& continuas formam, non video cur non sit sacramentum: quando quidem toto tempore prolationis formæ adfuit legitima intentio. ¶ Simili iudicio de transpositione arbitrandum. Siue enim dicas, Te ego baptizo, siue, Te in nomine patris baptizo, & filij & spiritus sancti, sacramentum conficis, quanuis non sine aliqua culpa. Imò quanuis dicas, vt ait Scotus in.4. dist.1.quæst.2. In nomine filij & patris, dummodo errorem non intendas inducere, quòd filius sit principium patris, sacramentum non cassatur. Cauendum tamen est ne transpositis terminis significatio permutetur. Nam quanuis dicendo: Hoc, corpus meum est, legitimus seruetur sensus, vt pronomen sit subiectum, &, corpus meum prædicatũ, perinde est ac si dicas, hoc est corpꝰ meũ, tamen si dicas: Meum est hoc corpus, profectò dubium esset, grauissimum, esset ne sacramentum. Nam tunc pronomen demonstraret determinatè corpus: ob idque non significaret, ut aliquid fieri corpus: sed quòd corpus Christi esset corpus Christi. Quapropter pronomen, hoc, vagè (quod aiunt) & in confuso debet illud demonstrare, quod sub speciebus continetur: quòd prius est panis, post verò corpus. Sed de hoc articulo proprio in materia Eucharistiæ.

Trãspositio.

Scotus.

QVÆSTIO SECVNda, De sacramentorum necessitate & institutionis causa & tẽpore.

S. Thomas.3.parte.quæst.61.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sacramenta sint necessaria ad humanam salutem.

SEcundum capitulũ textus præsentis distinctionis erat, de sacramentorum necessitate & institutionis causa. Pro cuius ergo examine subiungitur quæstio secunda, quatuor continens articulos. Quorum primus est. Vtrùm fuerint ad humanam salutem necessaria. Est autem præsens titulus propter Neotericos theologos perpendẽdus. Putant enim, vt est videre apud Gabrielem distinctio. prima. quæstione secunda. nulla prorsus necessitate, aut ex parte Dei aut ex parte finis, sacramenta esse inst ituta, sed solùm necessitate consequentiæ: scilicẽt, si Deus sic res ordinauit, necesse est sic fieri. Quæ profectò theologia, vt bona venia dixerim, deridicula. est. Haud enim potest in dubium verti, quin quod Deus prædestinauit, id sit subinde futurum. Theologi autem est in huiusmodi Dei institutis rationes perscrutari diuinæ voluntatis: cur scilicet id prædestinauerit, nam nisi sic fore expediret, nunquàm id prædestinaret. Etenim quanuis Dei voluntas à nulla superiori causa pendeat, disponit tamen pro sua sapientia (vt ipsa capitu. octauo affirmat) omnia suauiter, à fine vsque ad finem fortiter attingens, hoc est, omnia in suos proprios fines referens. Secus de hominum prædestinatione: quoniam cur Iacob dilexerit, Esau verò odio habuerit, nulla est creata causa. Cùm ergo sic Deus in rebus liberè agat, vt tamen nihil temerè sed per summam prudentiam, meritò quæritur, cur sacramenta instituerit. Et planum est non extitisse aliam causam, quàm vt per eandem sacramenta congruentissima suauitate nostram operaretur salutem. Necessarium quippe, vt crebrò ex.5. Metaphysic. citare solemus (inter alias eius acceptiones) à fine sumitur, idque bifariàm. Etenim vno modo necessariũ est id, sine quo finis neutiquàm obtinetur: vt victus, ad vitam. Altero modo, sine quo commodè & congruè ad ipsum non peruenitur: vt equus, ad longum peragendum iter. Neutiquam ergò ambigimus, quin Deus, cuius potestas nulli alligatur creaturæ, absq; sacramentis potuisset nostris mederi morbis, sicuti Magdalenæ & multis crimina absq; sacramento condonauit. Sed congruentiã sacramentorum decentiãque exploramus. Respondet Diuus Thom. vnica affirmatiua conclusione: nempe, sacramenta necessaria esse ad humanam salutem, idque tribus de causis: Quas quidem venerabilis Hugo eloquentissimè simul ac locupletissimè libro primo, de sacrament. ante Magistrum Sententia. dissertit, part.9.cap.3. Is enim coætaneus eius fuit, imò paulò senior sub annum centensimũ post millesimum. Prima sumitur ex diuina prouidentia, cui natiuum est vnicuique secundùm suã naturam prouidere. Est autem natura nostra vt per sensibilia (vt ait Paulus) inuisibilia intelligamus. Et ne huc rursus reuertamur, causa sic

Quæstionis titulus.

Necessa.

Sententiæ theologi indigæ.

Cõclusio ticulis Hugo.

Prima

sic locupletanda est. Cùm omnis religio, siue vera sit, siue falsa, in cultura Dei sui cõsistat, nequit gens vna, cum corporei simus, in vnam religionem coalescere, vt contra Faustum libro.6. author est Augustin. nisi aliquo signaculorũ seu sacrorũ visibilium consortio coadunetur, quibus palàm sibi cõstet eadem religione colligari: Christiana verò religio hac (quæ meditatissimè cõsideranda est) ratione cæteris præstat, quòd cùm Ethnici per sua sacrificia bona tẽporalia à suis dijs postularent, Hebræi verò per sua nõnullas leprarum mundationes à vero Deo obtinerent, & sub circuncisione per fidem vẽturi purgationẽ quoq; originalis maculæ, nobis adeò fuit Christus noster mirificè beneficus, vt sacramenta instituerit, per quæ, si modò à nobis dignè suscipiantur, non quidem peteremus, sed certò certiùs consequeremur, haud qualiacunq; bona, sed re vera eius gratiam: nostrarumq; animarum salutẽ. Quapropter cõsentaneum fuit, vt talia sacramenta nobis daret, quæ signa essent, quibus beneficiũ doceremur, quod sub illis nobis elargitur: atque adeò religiosè profiteremur idem nobis ab ipso beneficium impendi. Hac enim de causa suprà diximus sacramentum constitui in genere signi, vt sicut per naturales creaturas authore Paulo, virtutes Dei, quibus rerum naturaliũ causa existit, cognoscimus, sic per eiusmodi sacramẽta eiusdem virtutem, qua supernaturam nos saluat & beat, doceremur. Vnde scitè Hugo sacramẽta vasis comparat, quibus pharmaca propinantur, nempè, vt qui infirmi sumus, per vasis effigiem medicaminis virtutẽ intelligamus. Itaq; hæc prima causa sic ex parte nostra congruentiam ostendit, vt præcipuè in diuinum honorem referatur.

Præstãtia religionis eius fuanæ.

Hugo.

Secunda ratio.

¶ Secunda ratio sumitur ex conditione miseri lapsus nostri, quo de illa innocẽtia, in qua creati sumus, cecidimus. Decuit enim antidotum morbo respondere. Etenim quandiu Adam in illo perstitit statu, vniuersis dominans corporalibus, solo Deo subdebatur: dum verò se in misero pomo corporalibus subdidit, Deum abnegauit. Si ergo nos post eius lapsum in nudis spiritualibus occupassẽt, cùm tẽporalibus nostrapte natura dediti simus, non tam promptè ad illa spiritualia animum applicaremus. Per hæc autem corporalia, quibus affecti sumus, ad illa diuina capessenda allicimur. Hugo tamen & Sententiarum Magister aliter hanc causam inducunt. Nempe, vt homo, qui ob superbiam Deo se subduxerat, istis sacramentorum elementis in sua comparanda salute subderetur, quasi ab illis pendens, vt suã vilitatem recognoscens, per humilitatẽ edomaret superbiã. ¶ Tertia ratio sumitur ex studio rationis humanæ, quæ præcipuè in sensibiliũ varietate delectatur. Dũ enim homo in statu innocẽtiæ perstisteret, sola diuina contẽplatione fruebatur: ad hæc autem ima per peccatũ demissus, rerũ varietate gaudet. Id quod Christus in illis sororibus nos admonuit, quarum actuosa Martha erga plurima se solicitante contemplatrici Mariæ dixit, vnum esse necessarium. Si ergo puris spiritualibus homo iuberetur vacare, esset à sua natura violenter abstractus: quod certè ægerrimè ferret. Morem ergo Deus nobis gessit, vt sacramentorũ varietate oblectati, ad nostram comparandam salutem essemus propensiores. Delectat enim nos nũc basilicas extruere, mox sacrificia celebrare, deinde orare, & nõ nunquàm hymnos cantusque intonare diuinos. Alijs incumbit sacramenta ministrare, atque alios impedit suscipere: per quæ quidem virtutum munera à cunctis idolorum seruitutibus distrahimur. Id quod in illis Neophytis noui orbis experimento comperitur. Mirum enim in modum instiusmodi cæremonijs exhilarantur, per quas à sua idololatria semouẽtur. Optimè ergo tandem colligit Diuus Thom. hominem per sacramentorum institutionem congruenter naturæ suæ per sensibilia eruditi, & dum sibi per corporalia subuenitur, subiectum se illis cognoscens, humiliari; ac demum per salubria sacramentorũ exercitia: à noxijs actionibus præseruari. Abeant ergo Lutherani atque alij, quos Hugo subnotauit, hæretici, qui putãt nos quasi idololatras in istis sensibilibus nostram collocare salutem. Nõ enim credimus ista nobis præcipuè eã efficere, sed Deũ in ipsis. Neque ab ipsis illam expectamus, sed à Deo per illa, vt ipse nobis prouidentissimè iussit. Nam & præter rationes præfatas aliam nihilõ debiliorem habemus: nempe, vt per sensibilia signa non solùm magis alliceremur ad inquirendam salutem, verum & certiores efficeremur illam fuisse consequutos. Si enim mera spiritualia nobis proposita essent, non tot viæ nobis paterent ad inquirendum gratiam. Modò autem aliud gratiæ munus obtinemus per baptismum, aliud per confirmationem, aliumq; atq; alium effectum per eucharistiã & alia sacramenta. Imò verò si per solã (verbi gratia) cõtritionem aut alium quemuis animi motum proposita nobis esset salus, socordiores segnioresque ad illam conquirendam essemus: dum tamen sacramentorum præceptis incitamur, solicitiores sumus in opere, instantiusque ad sacramentales gratias anhelamus. Ad hæc

Tertia ratio

Infulares.

Contra Lutheranos.

Alta ratio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

& tutiores euadimus, adeptos eas fuisse. Nam cùm animi motus nos lateant, certè quàm rarissimè tuti essemus, an contritio vel deuotio vsque ad gratiæ consequutionem pertingeret. Dum verò sacramentum suscipimus: vbi certò credimus, nisi per nos steterit, ex pacto diuino nobis conferri gratiã, multò certiores reddimur nostræ salutis. Eò præsertim, quòd sæpenumerò per sacramentum cum attritione beneficium gratiæ adipiscimur, cuius attritio non esset efficax. Hæc contra hæreticos nostræ tempestatis libuit paulò latiùs meditari. Sanè qui dum religionem Christianam, istis sacramẽtis sensibilibusq; exercitijs de medio sublatis, ad solos animi affectus reuocare contendunt, otiosam, ac desidem, situique torpentem efficiunt. De hac verò re, non semel, sed sæpe recurret sermo.

Argumen. D. Thom.

¶ Argumẽta Diui Tho. quàm facillima sunt. Primum est authoritas Pauli. 1. ad Timot. 4. Corporalis exercitatio ad medicum vtilis est. Vsus autem sacramentorũ corporalis est. Respondẽtur, quòd & si corporalis exercitatio quatenus corporalis, non fit multũ vtilis: exercitatio tamẽ sacramentarũ tum putè corporalis est, sed spiritualis ratione significantiæ & efficaciæ.

Secundum.

¶ Secundum est alia authoritas apud ipsum Apostolũ. 1. ad Corinth. 12. sufficit tibi gratia mea: nõ ergo sacramẽta sunt necessaria. Respondeo autem est ad cõsequentiam, q̃ & si gratia Dei nobis ad salutẽ sufficiat, nihilo minùs quia nobis, vt dictum est, conuenit illam per sacramẽta recipere, ad eam ipsam sunt nobis necessaria. Sicuti ad vitam sufficit victus & vestitus, tamen ad id ipsum necessarium est terram colere, & ouium vellera tondere.

Tertium.

¶ Pari modo respõdetur ad tertium, quod est hoc. Posita sufficienti causa ponitur effectus: sufficiens autem causa nostræ salutis fuit passio Christi, per quam, vt ait Paulus ad Romanos quinto, reconciliati sumus Deo: ergo sacramenta sunt superuacanea. Negatur enim similiter consequẽtia. Requiritur nanque vt per sacramenta fiat nobis eiusdem passionis applicatio, cuius virtute nostram operantur salutem. Quemadmodum & si ad fabricã ars sufficiat, non tamen instrumentorum necessitas excluditur, quorum vsus est necessarius.

Aliud argu.

¶ Quod si rursum arguas. Ad consequendam salutem sufficit obseruatio mandatorum: iuxta illud euangelicum, Si vis ad vitam ingredi, serua mandata: ergo sacramenta redundant. Respondetur, quod eiusmodi obseruatio sine fine & gratia præueniente non sufficit. Nam sine fide (vt ait Paulus) impossibile est placere Deo. Ad illam ergo fidem & gratiam requiritur baptismus, quæ si perdatur, exigit pœnitẽtiam. Quare & inter mandata sunt etiam præcepta sacramentorum: non solùm ad illam primam gratiam ineũdam, verùm & ad alios esse effectus gratiæ, quales sunt confirmationis & eucharistiæ, quibus debilitas, quam per peccatũ contraximus, ita roboretur, vt legis naturalis mãdata valentius obseruemus. Vnde Deus per legem iubet, & per sacramenta iuuat.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ante peccatum fuerint homini necessaria sacramenta.

POst explicatam sacramẽtorum necessitatem, cùm nõ sint de iure naturæ; sed super naturam nobis donata, proximum est, vt tempus exploremus, quo fuerint instituta. Sunt autem, de quibus hæstari potest, tres temporum differentiæ. Prima dum innocens nãtura integra vigebat. Secunda ab ingressu peccati in orbem vsque ad Christum incarnatum: ac demum tertia ab eius protinus incarnatione. De prima ergo temporis mora disputatur hoc secundo articulo. Et respondet D. Thom. brevissima conclusione negatiua. In statu innocẽtiæ ante peccatum sacramenta necessaria nõ fuerunt. Probat primò, quoniam sacramenta nobis sunt, vt dictum est, spirituales medicinæ, vt autem ait Christus, Matthæ. 9. non est opus valentibus medicus: tunc autem nullum erat peccati vulnus: ergo nec sacramenti necessitas. Quòd eñ sacramenta medicina sint, iam suprà per exemplum illius Luc. 10. cõmonstrauimus, qui incidit in latrones, cuius vulneribus curãdis Samaritanus, hoc est Christus, vinum & oleum, hoc est sacramenta porrexit. Ex qua vtique sacramentorum natura quæst. 3. firmissimum elicimus argumentum, quòd nõnunquam sacramenta conferũt primam gratiam, aliàs nũquã sanitatem conferrent, atque adeò neq; essent medicamina, sed de hoc ibi. Secundò id probat Diuus Thom. locupletius hoc pacto. Sacramenta, vt proximè constitutum est, ob necessitatem duntaxat humanæ salutis sunt instituta: tunc autem tẽporis illis homo non indigebat. Nam vel indigeret, quatenus ordinantur ad remedium peccati, vel quatenus ad perfectionem animæ conferunt, hoc est, quatenus ad religionis culturam spectant: neutra tamen ratione sacramenti tunc opus erat. Cuius quidem ratio ex rectitudine illius status colligitur. Tunc enim superiora inferioribus dominabãtur, neque vllo pacto ab illis pendebant. Enim verò iustitia originalis id præstabat, vt quemadmodum mens humana subdita erat Deo, in quo & ratio gratiæ consistit, & exclusio culpæ, ita vires animæ inferiores, scilicet, sensuales, subderẽtur rationi superiorum intellectualium, atque ipsi animæ corpus. Contra hunc autem ordinem fuisset, si anima vel quantum ad scientiam, vel quantum ad gratiam per aliqua corporalia, vt fit in sacramentis, perficeretur. ¶ Vide quemadmodum Diuus Thomas non modò explodit ab illo statu necessitatem sacramentorum ad comparandam gratiam, qua remittuntur peccata, verùm ad obtinendum quodcunque gratiæ genus, quæ per culturam virtutum nobis accrescit: imò neque ad scientiæ perfectionem sentit fuisse necessaria. Est autem ratio hæc secunda subobscura, & ambigua. Potest enim intelligi, aut de solo Adam, aut de sua quoq; sobole, quandiu ille status durasset. Quare primùm disputandum nobis est de scientia, mox de gratia. De priori mẽbro Caietanus hic disputat, nescio tamen annetuum tetigerit. Arguit enim, dictum Diui Thomæ, scilicet, vires superiores in illo statu non dependisse in acquirendis scientijs à viribus inferioribus, non intelligi de posteritate Adæ, sed de ipso duntaxat viuente. Fuit nanque discrimen, quòd Adam tanquam semen humanæ naturæ omnium fuit scientiarum lumine perfusus, posteri verò eius non fuissent nati cum scientijs, sed illas progressu temporis admiculo etiam sensuum, acquisiuissent. Vt 1. parte quæstio. 101. sanctus ipse doctor author est. Quapropter ait Caietanus, quod D. Thom. non loquitur de communi illo statu, sed de primo parẽte, in quo solo re vera fuit ille status. Quòd si & de Adam quis contra arguat, quòd etiam in vsu scientiarum infusarum vtebatur phantasmate, nam eius intellectus eiusdem erat speciei cum nostro, imò & scientia eius cum nostra, & vt ait Philosophus. 3. de anima. text. 39. necesse est intelligentem phantasmata speculari, quare & vires eius superiores ab inferioribus pendebant. Respondet Caieta. quod cùm scientias per infusionem susceperisset, non vtebatur phantasmate, quasi ab illo dependens in sua perfectione, sed vtens illo quasi inferiori. Nihilominùs fatetur, quòd nec filij Adæ indiguissent sacramentis: quia geniti fuissent in gratia, vt ait Diuus Thom. 1. par. quæst. 100. cum qua recepissent dona intellectus & perfectionem supernaturalis scientiæ, ad quam requiruntur sacramenta. ¶ Miror autem, vt salua eius reuerentia loquar, quòd neget sermonem hic haberi à D. Thom. de toto illo statu etiã si perdurasset in filijs Adæ, cùm planè quæstione præsenti de tribus temporis differentijs loquatur, quorum prima erat ille status. Quin etiam magis mirandum est, quòd agnoscat conclusionem hic Diui Thomæ toti illi statui congruere: scilicet, tam primo parẽti, quàm eius posteris, & tamen conclusionis rationem soli Adæ adaptari. Cùm vtique ratio conclusioni debeat adæquari. Mentem ergo Diui Thomæ vt percipias, adnotato quòd scientiarum perfectio, alia est naturalis, atque alia supernaturalis. Hic autem non loquitur de priori, sed de posteriori. Hæc enim nobis peculiariter per sacramenta donatur, vt infusio fidei, donorumque intellectualium. Igitur cùm ait illo statu indignum fuisse mentem per sici per inferiora, non loquitur de naturali perfectione. Nam & de Adam. 1. part. q. 64. artic. 3. concedit quòd quantùm admodum scientiæ anima eius experimentis profecit: sed loquitur de perfectione, hoc est, de supernaturali diuinorum notione, quæ simpliciter perfectionis nomine censetur, quam nos per sacramenta recipimus & docemur: in illo autem statu absque illis per infusionem in ipsa cõceptione reciperetur, & facillimo parentum negotio perficeretur. ¶ De necessitate verò sacramentorũ in illo statu ad gratiæ acquisitionem Alexander Alen. 4. p. quæst. 1. Memb. art. 1. non absolutè sed per distinctionem respondet. Cuius quidem sententiam Duran. in. 4. d. 1. q. 2. vltrò amplexus est. Aiunt quippe ambo, quòd si nomine sacramentorum intelligantur illa remedia gratiæ qua remittũtur peccata, planum est in illo statu nulla fuisse, propterea q̃ neque erant peccata. Si autem eodem nomine intelligamus sacrificia & signa, quibus fit protestatio fidei de Deo saluatore, quibus quidem sacrificijs augetur gratia, minimè negandum est, inquiunt, illic fuisse eiusmodi sacramẽta. Nam neque negandum est fuisse illic religionis cultum, qui in protestatione fidei cõsistit. Huiusmodi autem protestatio fit oblationibus & sacrificijs, quæ non solùm sunt necessaria ad propitiandum nobis Deum, quem piaculis habemus offensum, verùm & ad gratiarum actiones de beneficijs susceptis, quæ vtique in illo statu recipiebantur amplissima. Hanc autem opinionem refert D. Thom. in. 4. distinct. 1. artic. 2. quæstio. 2. quam refutat, dicens, non solùm non fuisse tunc necessaria sacramenta ratione

Conclusio

Ratio S. Thomæ

Expositio articuli.

Declaratio rationis.

Caietan.

Artst. 3. de anima.

Mẽs S. Tho.

Cõtra Caie.

Alexand. & Durand.

Cõtra Alex. & Durand.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tione peccati, verùm neque ratione eruditionis aut alia de causa. Et primò vt hanc sententiam comprobemus, quamuis illa tunc extitissent sacrificia, profectò neutiquam mererentur sacram eorum nouitas quia non fuissent causa gratiæ, nisi per modum meriti sicut virtutum opera. Oblationes enim non aliter sunt gratiæ causa quàm elemosynæ & ieiunia. Sed præterea probatur quòd neque illa sacrificia tunc erant necessaria. Imprimis Hugo loco citato, cui magister sententiarum dist. 1. subscribit, nullam necessitatem sacramentorum in illo statu agnoscit. Nam homo, inquit, ante peccatum sine medio Deum videbat, hoc est, satis cum sine corporalium adminiculo agnoscebat. Per peccatum autem habuit vt nequaquà diuina queat capere, nisi humanis excitatus. Hæc ille. Nobiscum sentit Scot. 4. d. 1. q. 3. & Palud. eadem d. & q. Et probatur ratione, fortasse valida. Protestari fidem contingit tripliciter: aut per interiores actus, quibus Deum confitemur esse vnum & trinum, ac perinde seruatorem, glorificatorem que nostrum: eumque in singulis laudamus. Secundò per virtutum officia & exteriores etiam laudes. Atqui duo hæc potest a ignorantia quibus illo fuissent statu. Nam fides sine operibus, vt ait Iacobus, mortua est. Fuisset namque cum primis contemplatio, deinde prolium generatio & educatio & obediētia filiorum erga parentes, & omnium erga Deum in abundentia absq; ligni scientiæ boni & mali. Hæc autem non appellantur nisi largissimo modo sacrificia, sed fuissent merita apud Deum. Tertio modo protestamur fidem per sacrificia & oblationes. Hæc autem quòd non fuerint tunc temporis necessaria, probatur. Quatuor enim quinque vt aut lex de causis nobis sunt eiusmodi sacrificia congruentia. Primum vt per hæc pro peccatis nostris satisfaciamus: tunc autem nulla fuissent peccata. Secundò vt per ea dignoscatur religio nostra ab exteris sectis. No enim vniuersus orbis eiusdem est religionis. Hæc autem causa illic cessasset: essent quippe omnes veluti in cælo eiusdem religionis, eodemque ore adorātes vnum Deum. Tertiò sunt nobis in hunc vsum, vt nobis mutuo constet eandem religionem colere. Etenim quamuis totus mundus eandem profiteretur, tamē eo quòd corporei sumus, fieri nisi per illa externa sacrificia non posset, vt nobis inter nos mutuo cōstaret vna religio. Qualis enim Deus adoratur talia sacrificia instituūtur. Illic autem omnibus constaret natos esse in gratia Dei in eiusque seruitio & obedientia, sicuti in cælesti patria, viuere. Quartò sunt nobis operæpretium, vt per ea seruemus memoriam beneficiorum Dei: sicut per sacrificium missæ memoriam perpetuamus passionis Christi, qua seruati sumus, docemurque quantum illi debemus: illic autē quæ opus erat ditione supernaturalium? Nam simul cum gratia imbuerentur donis necessarijs. Præterea parentes facilimo negocio erudirent natos: quare huiusmodi exteris elementis nihil opus haberent: sed sicut angeli Dei in paradiso semper omnes Deum laudibus colerent. Sed ais. Saltem eorum vsus opportunus fuisset ad reddendum Deo gratias: videlicet vt de receptis ab ipso partem ei rependerent, secundùm illud. 1. Paralipo. 29. Tua sunt omnia, & de ijs quæ de manu tua accepimus, dedimus tibi. Sed in contrarium facit, quòd causa ista vana esset in nobis, nisi ea quæ Deo offeruntur, in vsum templorum ac ministrorum cederent: tunc autem cum non essent sacramenta, non essent ministri, neq; verò templa, quia nec aeris in clementia tectis egeret, sed simplici corde & ore laudum encomia Deo dicerent. Facere autem sacrificia qualia tempora Mosis, nempe litare pecudes & pecora, nisi ratione significationis, quæ tunc non fuisset necessaria, vanum futileque censetur. ¶ His demum accedit quòd tūc omnia fuissent communia, quare nullus posset de proprio quicquam offerre: neque alius indigeret vt ab alio sibi quidpiam suppeditaretur: atque adeo tunc eiusmodi oblationes nullius essent emolumenti, neq; idcirco vllius vel meriti vel laudis. ¶ Argumenta ergo duo D. Thomæ satis soluta sunt. Primum enim est. Tunc homo indigebat gratia, ergo & sacramētis. Cuius consequentia non valet. Nam etsi gratia indiguisset, non tamen ea per sensibilia conquirere. ¶ Secundum est. Homini secundum suam naturam, vt dictum est, congruunt, sacramenta, tunc autem habuisset eandem naturam, ergo eadem illi conuenirent sacramenta. Negatur tamen consequentia: quoniam natura non haberet eandem statum, vt partem superiorem deceret per inferiorem de supernis edoceri. ¶ Tertium argumentum est. Matrimonium Adæ, secundū apostolum ad Ephes. 5. Sacramētum magnum fuit in Christo & ecclesia: ergo ante peccatum fuit sacramentum. Distinguitur autem antecedens. Matrimoniū enim, non quidem quatenus est sacramentum fuit in illo statu institutum, quia non erat tunc instrumentum passionis Christi gratiam conferens, sed in officium naturæ. ¶ Sed arguis, saltem erat sacramentum eo modo quo dictū est

Ratio valida.

est suprà esum agni paschalis fuisse proprie sacramentum: quia signum rei sacræ in lege nostra futuræ. Negatur assumptum: quoniam non fuit institutum quasi actus religionis ad id significandum, sed in officiū duntaxat multiplicandæ naturæ, vt patet Genes. 1. & 2. Veruntamen ex consequenti, vt ait D. Tho. hoc est ex sua ipsius coniunctionis natura significabat vnionem Christi cum ecclesia sicuti vnū quodque suum simile. Quare vbi ait Paul. sacramentum fuisse Christi & ecclesiæ, sacramētum accipit pro eo quod est mysterium. Adde cum Durando loco citato, quòd neque illam Christi coniunctionem significasset nisi hominum lapsus fuisset futurus: quoniam si nullum extitisset peccatum, Christus nō fuisset carne indutus, in qua sibi desponsaret ecclesiam: quare & ipsa eius significatio ad statum peccati refertur. Sed prior solutio per se satis est solida. ¶ Alijs tamen argumentis solet concludo impugnari. Deus enim propensior est in misericordiam, quàm in iustitiam: præscius autem humanorum scelerū prouidit ante peccatum Adæ infernorum ignem, ergo æquiori ratione debuisset tunc prouidere sacramenta. Eò vel maximè quòd & salutiferas herbas, & quæ corporeis ægritudinibus medicandis erant necessaria antequam morbi essent, creauit. Adde quòd prouidentissimus quisque medicus non modò præsentaneis ægritudinibus medetur, verùm & ab illis quæ timētur, sanos præseruati debuit ergo statum illum Deus sacramētis exornare, vt homo ab illa culpa, quā postea contraxit, præseruaretur. ¶ Respondetur tamen quòd & si propensior sit Deus ad clemētiam, nihilominus debet suauiter omnia secundum rerum naturas & indigentias disponere, ignis autem inferni fuit elementalis atque adeo ad opus creationis pertinens. Aut enim debuisset illum locum tūc creare vacuū, aut si alia eum substantia oppleuisset, debuisset illam post peccatum corrumpere vt infernum illum illic accederet ignem: quod creandi sapientiæ non congruit. Vnde vt habetur Ecclesiā. 18. Qui viuit in æternum creauit omnia simul. Idq; de purgatorio quod vnus est finis inferni: & de naturalibus herbis & alijs medicaminibus respondendum est: nempe quòd omnia pertinent ad creationis opus. Præterquam quod perhorrendus ille ignis, Satanæ & angelis eius destinatus fuerit. Quorum quidem peccatum ante statum innocentiæ præcesserat. Vnde Christus Matth. 25. Ite, inquit, in ignem æternum, qui paratus est diabolo & angelis eius. Illi enim quoniam per pœnitentiā reuocari in gratiā nequiuerant, statim post culpā illuc obtrusi sunt: hominibus autem, qui per resipiscētiam & erratorū pœnitudinē euadere tormēta illa possunt, non est paratus nisi ad terrorem, vt eum caueremus, nisi nostra impœnitentia similes nos dæmonibus efficeret. ¶ Ad rem ergo vt redeā, sacramēta nō sunt res naturales, sed supernaturaliter instituta in remedium peccati. In illo autem statu per iustitiam originalem congruentissimè illis ac sufficientissimè prosperum erat, vt illo durante statu nec peccatum homines facerent, neque meuerent, quia nec ignorantia nec corruptis affectionibus laborabant. Quare nec alia præseruatiua opus habebant medicina. Sanè quæ nō applicatur, nisi illis, quibus morbus timetur. Præsertim cùm vsus sacramentorū illic locum nō habuisset, superuacanea fuisset eorum institutio, etiam ad præseruandum. Sed iustitia originalis commodissimè id illis præstabat. At cùm liberum arbitrium non habuissent confirmatum in gratia, cadere ab illa potuerunt, ac subinde ceciderunt. ¶ Postremū argumentum inde sumi potest, si admittitur potuisse in illo statu cōmitti peccatū veniale: non quidem aduersus D. Tho. qui id negat, sed aduersus Scotum, qui cùm illud concedat, negat tamen vllo illic fuisse opus sacramento. Responderet ille tamen, quod peccata venialia ad sui remissionem nullam expostulant sacramēti virtutem. Sanè quòd per talia peccata gratia non perdatur, quæ sit per sacramentum recuperāda: sed poterant remitti per internam pœnitentiam aut per alium æquiualentem motum charitatis in Deum. Et pariter responderet ipse ad argumentum secundùm suā opinionem, q̄ etiā si Adam non peccasset Christus venisset atq; adeò instituisset sacramenta. Responderet, inquam, quòd non venisset tāquam redemptor, atque adeo neque vllum instituisset sacramentum. At profectò efficacius, ex superioribus colligitur, quòd non venisset.

Durandus.

Alia argu.

Ignis inferni.

Argumentū de peccato veniali.

ARTICVLVS III.

Vtrùm post peccatum ante Christum sacramenta debuerint esse.

SEcundam temporis differentiam superiori articulo designauimus à lapsu prioris Adam, vsque ad restaurationem secundi: nēpe, Christi. De hac ergo tēporis intercapedine quæritur, vtrùm tunc debuerint sacramenta institui-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Conclusio.

Ad quod D. Tho. vnica conclusione affirmatiua respondet: nempe, quod ante aduentū Christi necesse fuit quæ dā sacramēta instituī. Hāc primo probat autoritate Aug. 19. contra Faustum, dicētis sacramēta, quæ celebrātur prænuntia fuisse venturi Christi: erat autem necessarium eius aduentum prænunciari. Ratio autem est eiusdem necessitatis expositoria. Sacramenta enim eò sunt ad humanam salutem necessaria, quòd sensibilia signa existunt inuisibilium rerum, quibus homo sanctificeatur: nemo autem sanctificari vnquam post lapsum Adę potuit, nisi per Christū: quē vt ad Rom. 3. ait Paul. proposuit Deus propitiatorem per fidē in sanguine ipsius. Oportebat ergo Christi aduētui antecessisse visibilia signa, quibus ipsum venturum homines protestarentur, quæ quidem signa dicuntur sacramenta. ¶ Perpende primum omnium conclusionem. Quoniam licèt autoritas Augustini de sacramentis Mosaycis intelligatur, tamen D. Tho. ampliorem constituit conclusionem: quæ scilicet, non solum ad legem scriptam, sed ad legem naturæ suo gradu potest adaptari. Et ratio est subinde notanda. Nam cum sacramenta sint religionis indicia, quibus profitemur, diuinitus nos obtinere salutem, quam omnes per Christum suscipimus, necesse est, vt quotquot eius fide saluantur per sacramenta, eandem protestentur fidem. ¶ Sunt autem argumenta Doctoris sancti considerate meditanda. Dictū enim est in solutione tertij primi articuli, per sacramenta passionē Christi hominibus applicari: vnde fit consequens passionem ad sacramenta comparari, sicuti causam ad effectum: effectus autē non antecedit causam, sed è conuerso: nulla ergo ante eandem passionem fuerunt sacramenta. Respondetur, quòd passio Christi respectu veterum sacramentorū erat veluti causa finalis, eò quòd ad ipsam significandam erant instituta: causa autem finalis non præcedit tempore suum effectum, sed intētione. Artifex enim cudit lapides dolatque ligna ob extruendam domum, à qua futurā domo per intentionem mouetur ad opus. ¶ Hæc autē responsio potest tyroni Theologiæ scrupulum injicere. Passio enim Christi fuit causa salutis tam antiquorum quàm nostræ, non solùm finalis, verum meritoria & efficiēs vt D. Tho. 3. p. q. 49. artic. 1. docet. Imò autoritas hæc citata Paul. id ostēdit. quippe, qua asserit fuisse propitiatorē iustumq; iustificantē. Cum ergo fuerit salutis nostræ efficiens causa, quomodo ait D. Tho. quòd fuerit finalis respectu veterum sacramentorum? Respondetur, quòd non negat fuisse causam efficientem vniuersæ gratiæ, quæ post lapsum Adæ fuerit hominibus collata. Quod illicò post verba modò citata ostendit Paul. ad Roman. 3. dicens per fidem fuisse propitiatorem in sanguine ipsius propter remissionem præcedentium delictorum in sustentatione Dei. Quasi diceret, omnium præcedentium delicta remisit Deus propter Christi passionem, quæ ideo quando exhibita fuit, tunc omnem gratiam quæ post Adæ præuaricationem hominibus donata est, & meruit & effecit. Et ideo sustinebantur antiqui patres in limbo quo ad vsq; eadem passio fuisset exhibita. Sed tantùm ait S. Doctor, q̄ erat vt causa finalis non gratiæ antiquorum, sed veterum sacramētorum: nostrorū autem vt efficiens. Deus enim factus homo instituit nostra, non illa: sed instituebantur à Deo tanquàm prænuntia signa futuræ passionis. Et rursum passio operabatur in antiquis per modū causæ finalis: per fidem scilicet applicata in nobis autem operatur per sacramenta, ceu per sua instrumenta. Et ideo dicturi sumus quęstione sequenti q̄ sacramenta nostra conferunt gratiam, tanquam signa fidei Christi memoratiua eiusque adeò passionis instrumēta. Antiqua verò minimè: sed per fidem passio tūc operabatur, quam sacramenta illa prænuntiabant. Cur autem necesse fuerit Christum per illa sacramenta prænuntiari, alia quæstio est. Haud enim decuit ipsum in mundi primordijs incarnari, vt. 1. q. huius tertiæ partis art. 5. ostensum est. Imò decuit multis antea sæculis expectari, tum vt humanum genus suam necessitatē magis cognosceret, tum etiam vt tam excelsum mysterium tam multis seculis expectatum & prænuntiatum, fieret cùm aduenirent credibilius, & ideo sacramenta debuerunt esse eius prænuntia.

Examinatio respons.

¶ Hic præterea celeberrima illa quæstio nonnullum locum habet, vtrum semper in lege naturæ fuerit vnicuique ad salutem necessaria fides, quæ per supernaturale auxilium donaretur. Dixerim fidem supernaturalem, quoniam de fide, si intelligās de cognitione vnius remuneratoris Dei, in quæstionem non cadit: dicente ad Hebræos. 11. Paulo, sine fide impossibile est placere Deo. Neque verò in dubium cadit, quin semper fuerit auxilium speciale necessarium ad conuersionem in Deum, affirmāte Christo Ioan. 6. Nemo potest venire ad me nisi pater meus traxerit eum. Et contraria est Pelagianorum Hæresis: nempe, quòd liberum arbitrium sufficeret vt. 2. 2. quęstio. 6. articu. 1. ait D. Thom, At cum illico Paul. eandem fidem explicans subunxerit. Accedentem ad Deum

Quæstio debilis de.

Deum oportet credere, quia remunerator est: dubitare quis posset, vtrum in lege naturæ potuisset sapiens aliquis naturali lumine cognoscere Deum esse, & remuneratorem esse quidem per auxilium speciale, quo eius superp naturam voluntas moueretur, conuerteretur in Deum. Itaque illa naturalis cognitio intelligeretur nomine fidei. Neque vero in dubium vertitur, quin semper cum gratia iustificante infunderetur supernaturalis habitus fidei, spei & charitatis, sed tantùm loquimur de actuali cognitione ad conuersionem adulti necessaria. Ad hæc neq; ambigere vllus potest, quin vniuersis fuerit necessaria fides Christi saltim implicita, vt hūc ait D. Tho. &. 2. 2. q. 2. artī. 7. Nā, vt ait Petrus, Actuum. 4. Nō est aliud nomen datum hominibus in quo oporteat nos saluos fieri; &. 1. ad Corint. 3. Paul. fundamentum aliud nemo potest ponere præter id quod positum est, quod est Christus Iesus. Quæ quidē asserta ad omne tempus à lapsu Adæ referenda sunt. Vnde Augustl. lib. de correctio. & gratia. Illa fides sana est, qua credimus nullum hominem, siue maioris, siue ætatis paruæ liberari à contagio mortis & obligatione peccati, nisi per vnum mediatorem Dei & hominis, Iesum Christum. Diceret autem quispiam forsan, illam naturalem cognitionē quòd Deus est & remunerator est, implicitè referri ad Christū, licèt in quacunque ætate vt ait loco proximè citato D. Thom. fuissent proceres, qui explicitam supernaturaliter haberent, vt Iob. Credo quòd redemptor meus viuit, &c. qui plebem docerent, Minoribus tamen illa cognitio naturalis à maioribus mendicata cum auxilio speciali voluntatem mouente fortè quis diceret sufficere. Neque deficerent huiusmodi opinionis apparentia argumēta. Primum est ex Paul. ad Roma. 1. asserente q̄ cum gentes Deum cognouissent, non sicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt. Et loquitur de cognitione naturali, per ea, quę facta sunt ad inuisibilia penetrante. Præterea arguitur ratione, q̄ Paul. non aliam fidem exigere videtur ad salutem necessariam præter illam quod est, & remunerator est: hæc autem naturali lumine videtur acquiri posse. Ad hæc. Videtur in lege naturæ nullum fuisse præceptū nisi naturale: propterea enim dici videtur lex naturæ: fit ergo indè consequens nullum extitisse tunc præceptum supernaturalis fidei habendæ: quod si tale tūc non extabat præceptum, consequi sanè apparet quòd nec talis cognitio fuisset singulis necessaria. Antiquis enim in lege Moysi & nobis, quoniam illa supernaturalis fides necessaria est, præceptum subinde datum est dispo-

Apparentia argumenta.

nendi nos ad eam recipiendum. Si ergo tunc nō erat tale præceptum, apparet nec fuisse tūc actum supernaturalem fidei necessarium ad recipiendam gratiam. Eandem opinionem D. Thom. visus est sequi super illud ad Roman. 2. Gentes quę legem non habent naturaliter ea quę legis sunt faciunt, idest, per legem naturalem ostendentem eis, quid sit agendum, licèt non excluditur quin necessarium sit spirituale auxilium ad mouendum affectum. Hęc ille in secunda illius loci expositione. Quare illud ad Ephe. 2. Fides donum Dei est, glossaret illa opinio, & de fide explicata lege veteri & nostrę necessaria, & de illa quę in lege naturæ reuelabatur maioribus per quos minores docerentur. ¶ Quapropter hanc conclusionem olim sub dubio deferiauimus in impressione prima Veneta libri nostri de natu. & gra lib. 2. ca. 11. Retamen postea oculatiùs inspecta, in impressione Parisiensi, & Salmanticensi sententiam mutauimus, quam puto esse asserendam necessariam. Nempe quòd nulli vnquam patuit salus, nisi per fidem quę supernaturalis donum est. Ad hoc autem probandum non opus est locis sacra sanctorum & patrum, quæ innumera sunt, coaceruare, quibus asseritur neminem sine fide, vt ait Paul. iustificari. Hoc enim est in re non dubia testes instaurare nō necessarios. Sed in hoc incumbendum est, quòd illa fides semper fuit singulis requisita, quæ est donum supernaturale: illa scilicet actualis cognitio, vt se quisque in Deum conuerteret. ¶ Hoc ergo præterquàm quòd nomen fidei assensum designat non naturaliter conquisitum, sed diuina autoritate susceptum, multis probatur & autoritatibus & rationibus. Primum enim illud ad Ephes. 2. proxime citatum, gratia estis saluati per fidem, non ex vobis, ne quis glorietur: donum enim Dei est, vbi fides asseritur gratię donum, licèt Iudæis peculiariter dictū sit, de omnibus tamen pariter intelligitur, vt D. Thom. 2. 2. quæstione. 6. artic. primo. enarrat. Per fidē enim supernaturalem homo elenatur vt se in Deum conuertat. Id quod & ratio confirmat. Nam cùm voluntas intellectu ducatur, quodcunque ille bonum ostendat, potest ipsa amare, ex quo fit, quòd si ipsa nequit sine speciali diuina ope in Deum conuerti, pari auxilio intellectus egeat, qui ipsam illuminando dirigat. Et hæc ratio est, quàm D. Thom. 2. 2. quæstione. 2. articul. 3. insinuat, nempe, quòd cum natura hominis à superiori natura pendeat, hoc est ordinetur ad supernaturalem fœlicitatem, nō sufficit in hac vita ad eius

Probatio cōclusionis.

Responsio autoris.

Universidad de Deusto
Biblioteca

perfectionem naturalis cognitio, sed requiritur supernaturalis, quæ est cognitio fidei. At quæ huc germane attinet citatum illud verbũ Christi Ioan. 6. Nam postquam dixerat: Nemo potest venire ad me, nisi pater qui misit me traxerit eum (vbi plane de speciali subsidio sermo fit) subdit, Omnis qui audiuit à patre & didicit, venit ad me: discere autem intellectualem fidem designat quam asserit esse à patre. Vnde D. Tho. 1. 2. quæstione. 113. articu. 4. vbi loquitur de motibus quibus homo in Deum conuertitur, vt iustificetur (quos quidem motus planum est esse supranaturales, eo quòd iustificatio opus est supranaturale) ait primum esse motum per fidem, secundùm illud ad Hebræ. 11. Accedentẽ ad Deum oportet credere quia est, &c. Vbi planè asserit locum illum intelligi de motu fidei supernaturali. Tertiò id palàm constat ex illo secundæ ad Corint. 3. Non quòd sufficientes simus cogitare aliquid à nobis quasi ex nobis. Vbi cogitationis voce motus fidei designatur. Vnde cùm Pelagiani coacti suam hæresim retractare: nempe, gratiam Dei secundùm merita nostra dari, id saltem retinere pertenderent, quòd initium fidei esset à nobis, de hoc quoque errore condemnati fuere. Quo circa cum eodem errore & August. antequam esset episcopus laborauerit, vt inde prædestinatione sanctorum cap. 3. patet, illum postea, vt lib. 2. de bono perseuerantiæ cap. 20. & libr. 1. retracta. cap. 23. constat, retractauit, asserens ob istam Pauli autoritatem, neque vllum initium fidei esse à nobis. Quapropter in Concilio Mileuitano cap. 4. sub anathematis comminatione definitur vtrumque esse donum Dei, & scire quid facere debeamus, & eligere quid faciamus. Idque in synodo Tridentina confirmatum est.

Ioan. 6.

S. Thom.

2. Corint. 3.

Pelagiani.

Concil. Mileuitan.

Vis argum.

¶ Ad vim ergo argumenti quod contra obiecimus, Paulus non exigit aliam fidem ad salutem, quàm credere quia est & inquirentibus se remunerator est: ad hanc autem cognitionem lumine naturali poterant philosophi pertingere, illamque populos docere. Respondetur quòd nõ satis erat sub lege naturæ qualemcunque remunerationem Dei cognoscere, sed aliquam supernaturalem. Et hic est veritatis neruus. Requirebatur inquam fides, quòd Deus aliqua sui contemplatione & societate deberet suam beare familiam: hoc enim paulò ante admonuerat Paul. vbi definiens fidem, prædixerat esse sperandarum substantiam rerum, argumentum non apparentium: idest cognitionem æternorum supernaturaliumq; bonorum: quæ ideo lumine naturali non apparent. Erat ergo necessaria fides, quòd in participatione illorum æternorum bonorum cõsisteret nostra fœlicitas, quæ subinde supranaturale esset beneficium, naturæ vires excedẽs, quod quidem Deus suam benignitate suis cultoribus impendit.

Veritatis nerus.

¶ Philosophi autem id non cognouerunt, sed opinabantur in campis Elisæis sedes beatorum esse positas, quorum fœlicitas esset quædam requies, non autem quòd Dei consortio frueretur. Et quamuis aliqui arbitrarentur viros virtute illustres in cælum rapi, non tamen faciebant illos deos per veri Dei consortium. Et quanquam Aristoteles contemplatiuam fœlicitatem in contemplatione substãtiarum seperatarum collocauit, non tamen eo attigit, vt cognosceret quòd sempiterna fœlicitas in contemplatione Dei consisteret. Sed arguis: Satis erat hoc primoribus reuelare qui ea plebem docerent. Respondetur quòd plebeij non poterant sine auxilio speciali Dei id firmiter credere. Sicuti neque illi quibus nos modò fidem nostram prædicamus, assenturi ei dignè, nisi diuina ope suffulti valent. Imò vero nec fides qualiscunque mediatoris sufficiebat, nisi aliquam originalis peccati notitiam haberent, pro qua ille erat intercessurus; quam certè notitiam lumine naturali, vt in materia circuncisionis dictum fuimus, attingere nequiuerant. Vnde Sanct. Thom. 2. 2. quæstione. 2. articulo. 7. Vbi hanc constituit conclusionem. Maiores, inquit, sub illa lege per reuelationem explicitè cognoscebant futurum mediatorem, quem suis sacrificijs quodammodo præsignabant: minores autem sub velamine illorum sacrificiorum habebant velatam cognitionem. Et in solutione. 3. sic, inquit, saluati fuerunt, quibus reuelatio non fuit facta, non tamen fuerunt salui sine fide mediatoris in diuina prouidentia implicita. Credentes enim Deum esse liberatorem hominum secundùm modos sibi placitos, fidem habebant Christi mediatoris implicitam. Et August. Hypog. libr. 3. fide, inquit, non alia, nisi quæ nunc est, salui facti sunt omnes sancti, qui ab exordio vsque ad finem mundi salui facti, faciendique sunt. Et quamuis hæc & similia sanctorum dicta glossari possent, q̃ sit eadem tantùm ex obiecto: scilicet, quantum ad credibilia implicitè, vel, explicitè, tamen profectò etiam intelligitur quantum ad modum: scilicet, q̃ sicut nobis est supranaturalis, ita & vniuersis, iuxta illud Sapien. 9. Mitte sapientiam de cælis sanctis tuis. De qua cœlesti sapientia infrà. Nam per sapientiam sanati sunt quicunque

Philosophi de fœlicitate.

Fides mediatoris.

Augustin.

Sapientia.

quæ placuerunt tibi Domine à principio. Sed de hùc satis, quia locus præsens plura non gratis fert. ¶ Ad argumentum autem in contrarium ex Paul. ad Rom. 3. desumptum respondetur, ob id gentes cõdemnatas, quòd Deum, quem naturali lumine cognouerant, nõ subinde qualiter ius naturæ iubebat, coluerint: quòd si ius illud naturæ seruassent, deus illis altiorem fidei radio affulsisset, vt salui fierent. ¶ Aliud verò argumentum patebat, vtrùm in lege naturæ fuerit præceptum aliquod diuinum supernaturale fidei, & spei, & charitatis: de quo pergimus quàm primùm dicere. ¶ In secundo igitur argumento Diuus Thomas explicat confusionem, quam in genere de tempore ante aduentum Christi cõstituerat, quod quidem tempus duas habuit differentias: scilicet, ante Abraham, & post ipsum. Est igitur argumentum Sacramenta (vt. 19 contra Faustum autor est Aug.) debent statui humani generis conuenire, ille autem à lapsu Adæ vsque ad Christũ nunquam fuit mutatus: ergo nec debuerunt mutari sacramenta, vt præter illa, quæ erant in lege naturæ alia statuerentur in lege Moysi. Est autem responsio bimembris. Primũ enim, ait statum humani generis à peccãte Adam vsq; ad seruatorem Christum dupliciter posse considerari. Vno scilicet, modo quantũ ad rationem & substantiam fidei, atq; hoc pacto semper idem permansit. Sanè q̃ vniuersi (vt modo dicebamus) per vnam fidem venturi seruabantur. Alio modo quantum ad maiorem intentionẽ peccati, expressiorem q; cognitionem de Christo: progressus nanque humani generis, vt à suę creationis primordijs in dies distantius elongabatur, ita ad Christum propinquius accedebat, & ideo per incrementa temporum & ratione recessus à suo exordio peccatum valentius in humanum genus grassabatur, adeo vt ratione per ipsum obtenebrata, mandata legis naturæ homini ad recte viuẽdum non sufficerent: & ratione accessus ad Christum necesse erat vt fidei quoque sacramenta augerentur. Vnde Grego. fidei, inquit cognitio per temporum incrementa creuit. Vtraque ergo de causa tempore Abrahæ circuncisio, & pòst tempore Moysi alia sacramẽta fuerunt legi naturæ adhibita. Et per hoc dissoluitur argumentũ. Addit verumtamen secundò eorundem sacramentorum interuallum ne, quòd illa, quæ fuerunt in lege naturæ ante Abraham, fuerunt indeterminata: quia tunc non fuit determinate homini præfixum quibus sacramentis vteretur, sicut fuit Abrahę circuncisio præscripta. Id quod ob vtranq; causam commemorata in fuit necessùm: scilicet, & propter caligionem legis naturalis, & vt esset determinatior fidei significatio.

Ad argum. contrarium.

Philosophi.

2. Argumẽ. S. Thom.

Gregor.

Augustin.

¶ Circa hoc autem vltimum verbum dubium exurgit illi simile, quod de statu innocentiæ disputauimus, quannis obiectus videlicet. Vtrum in statu legis naturæ ante Abraham fuerint absque sacramenta. Potest autem quæstio intelligi tam de sacramentis in remissionem peccatorum, sicut sunt nostra, quàm de sacrificijs & oblationibus ad protestationem fidei. Et quidem de sacramentis ad remissionem actualium nulla opus est disputatione: constantissimum enim est, neque in lege naturæ, neque verò in lege Moysi vllum fuisse huiusce modi sacramentum. Imò hoc de lege euangelicæ proprium est, vt sacramentis in remissionem peccatorum actualium abundet. Quapropter nescio quid in mentem venerit Durand. in. 4. d. 1. q. 5. vt asseueret confessionem sacerdotis in antiqua lege fuisse sacramentum, gratiam conferens, sicuti sacramentum ordinis in nouas inde enim fieret consequentis, vt actualia remitteret, quod reuera nulla probabilitate viget. Nam cùm sacerdotium illud nõ esset spirituale, neq; ad administranda sacramenta spiritualia conferentia gratiam vim haberet, veluti est modo sacerdotium euangelicum, nulla per illam vnctionem conferebatur gratia ratione operis, sed ex merito forsan & deuotione illius, qui vngebatur. At de sacramentis ió remissionem originalis, an videlicet fuerit in lege naturæ sacrificium aliquod singulare diuinitus institutum, sub iudice est. Hęc autẽ ambiguitas dist. proxima inter disputandum de circuncisione enodanda venit. Tenet enim Sco. in. 4. q. 3. affirmatiuam partem, quã illic examinabimus. Restat ergo in præsentiarum quæstio solùm tractanda de sacramentis, si hoc nomine appellemus sacrificia, & oblationes ad protestãdã fidem, placandũq; Deũ, illiq; gratias referendas: vtrum scilicet in lege naturæ ante scriptam fuerint aliqua eiusmodi supra legem naturæ diuinitus instituta. Et quidem venera. Hugo li. 1. de sacram. p. 11. cap. 3. ait sacramenta legis naturæ non fuisse ex præcepto obligantia, sed ex voto, inquit, celebrabantur secundùm quod vnicuiq; sua dictabat mens, vt fidem suam alijs exteriori signo profiteretur. Quam quidem sententiam adlitera refert, approbatq; D. Tho. in. 4. d. 1. q. 2. articul. 6. quæst. iunc. 3. Hæc autem verba intelligũtur de sacramentis, quæ suo modo ordinabantur ad delectionem peccati vel originalis vel actualis. Dicemus enim in materia de cir-

Quæstio.

Cõtra Dur

Hugo.

D. Thom.

Scotus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de circuncisione, q. ò i licèt peccatum originale per actum interiorem tũc remitteretur adultis, & per eundem actum posset fides applicari paruulis sufficienter, vt originale illis remitteretur: nihilominus erant aliqua sacrificia ad id etiam adhibita, quæ suo modo appellabantur sacramenta (vt ait D. Thom. 4. d. 1. qua. 1. quæstiuncu. 3.) De his autem in materia circuncisionis disputabimus. Nunc autem de sacrificijs, & oblationibus ad protestãdam fidẽ, qualia sunt in lege nostra, disquiramus. ¶ Est ergo sententia Durandi. Durandus 4. d. 1. q. 2. quæ duo habet membra. Primum enim, inquit, ante Abrahã fuisse quidem, nõ sacramẽta propriè, sed tamẽ sacrificia & oblationes ad protestãdã fidem, vt de statu innocentiæ præ dixerat. Secundò ait illa sacrificia fuisse necessitatis in communi: scilicet, vt aliquid tunc homines facerent, sed in particulari erant voluntatis, quia non arctabantur ad hoc vel illud sacrificiũ, imò vnus quilibet posset quibus, vellet vti. Non tamen explicat vtrũm illud præceptum necessitatis in genere esset diuinum, an tantùm naturale. Profectò res est non parum ambigua. Nam q. esset aliquod præceptum diuinũ protestandæ fidei ex eo colligitur, q. supra definitum est: videlicet fuisse sub illa lege necessariam cognitionem aliquam fidei supranaturalem. Si ergo illa cognitio erat necessaria, fit vt etiam fuerit præceptũ diuinum, tum illius habendæ, tum etiam protestandæ: nã ait Paul. ad Ro. 10. Corde creditur ad iustitiam, ore aũt confessio fit ad salutẽ. Quare qui præcepto diuino fidem tenẽtur habere, simili eandem protestari constringuntur. Quandoquidẽ nuda natura ad id, quod supra ipsam est, obligare non valet. Attamen ex altera parte apparet nullum fuisse tale præceptum: quoniã lex naturæ hoc sonare videtur, q. solis naturalibus Præceptionibus fuerit contenta. Id quod D. Tho. q. præce. arti. 5. ad. 3. in simili videtur, dicens, q. tunc homines nulla lege exterius data, sed solo interiori instinctu mouebantur ad Deum colendum.

Durand.

Præceptũ fidei.

¶ Ad hãc ergo quæstionẽ, quã alij affirmanter, alij neganter expediunt, sub tali conclusionum moderamine respondendum arbitror.

Prima conclusio.

¶ Prima conclusio sit. Sub lege naturæ ante Abraham fuit diuinum præceptum in genere habendi, ac perinde modo aliquo protestandi supranaturalem fidem. Hanc puto conclusionem superius valido argumento demõstratam. Si enim erat supra naturalis cognitio ad salutem necessaria, fit vt quando reuelaretur, præceptum esset illã recipere. Arguitur enim sic. Seruanti ritè ius naturæ Deus singulari auxilio illo tẽpore affulsisset lumine fidei: ergo ille, cui illa reuelatio fiebat, tenebatur illi assensum præbere: illa autem obligatio à sola natura non poterat oriri: ergo erat diuina. Secundò arguitur. Demus quibusdam proceribus eiusmodi reuelationes tunc temporis fieri vt D. Tho. 2. 2. q. 2. ar. 7. ait, vt Iob, & nonnullis Sybillis, atq; alijs. Si illi postea eandem fidem plebeios docerẽt, ac debitis coniecturis persuaderent, sicut modò nostri prædicatores apud Indianos faciunt, tenerẽtur auditores illam suscipere, vt si Enoch, & Noe illud præstarent docẽdi officiũ. Et tamen illi promulgates fidẽ, tunc nõ iniungebant præceptũ: ergo illud erat omnibus diuinitus positum. ¶ Et cõfirmatur. Propterea tunc præceptum est vniuersis hominibus positum suscipiendę fidei Christianę: eiusq; protestandæ: quinimò spei, & charitatis, quia motus isti sunt ad salutem necessarij. Cùm ergo in omni lege eandem habuerint necessitatẽ, fit vt semper eadem exciterint præcepta.

¶ At propter argumentum incontrarium formatum subiungitur secunda conclusio. Nullam ante legem Moysi fuit præceptum exterius scriptum diuinum, neq; de fide, neq; de vlla re alia, præter naturalia, sed tantùm internum. Hanc itidem conclusionẽ probat præfatum suprà argumentum: hoc enim sonat nomen legis naturæ. Distinguntur nanq; tres leges: scilicet, naturæ, scripta, & euangelica. Scripta autẽ dicta fuit propterea q. illam scripto Deus tradidit Moysi, consequitur ergo vt status legis naturæ nullum habuerit scriptum exterius præceptum, neq; in genere, neq; in singulari, imò verò neque consilium scripto datum.

Secunda clusio.

Tres leges.

¶ Et confirmatur, quia si aliquod fuisset, illud profectò fuisset vniuerso orbi positum, idque Moyses, qui omnia ab Adam vsque diuina fide denarrauit, in sua historia non prætermisisset. Atq; hinc elicimus distinc. 37. quæstio. de circuncisione, argumentum aduersus Scotum qui ait fuisse in lege naturæ diuinum sacramentum pro remissione originalis: nã tũc profectò necesse esset concedere fuisse vnicum in toto orbe, quod nullatenus nisi scripto potuisset quouis gẽtium euulgari, quare tunc nõ diceretur ille status legis naturæ. Hæc fuit expressa assertio S. Tho. quæstione. præcedenti. arti. 5. ad. 3. vbi ait, quod sicut in statu legis naturæ homines nulla lege exterius data, sed solo interiori instinctu mouebantur ad Deũ colendum, ita etiam ex interiori instinctu determinabatur eis, quibus rebus sensibilibus

bus ad Dei cultum vterentur. Atque idem ait in præsenti solutione ad. 2. scilicet, ante legem non fuisse determinatè præfixum hominũ, quibus sacramentis vteretur, sicut fuit per legem. Cùm verò ait, interiori instinctu, non solum intelligit naturali, imò quandoque supranaturali. Vnde in. 4. di. 1. q. 2. ar. 6. in fine, similiter ait, quòd in lege naturæ fides ipsa, quando tempus habebatur, instigabat, vt se aliquibus signis exterioribus demõstraret. Et. 1. 2. quæst. 103. artic. 1. ait ante legem scriptam fuisse cæremonias colendi Deum, non quidem authoritate alicuius legis determinatas (& intelligit legis diuinæ) sed solum à voluntate & deuotione hominum Deum colentium. Nihilominus, inquit, credendum est fuisse aliquos viros præcipuos spiritu prophetico pollentes, qui ex instinctu diuino, quasi ex quadam priuata lege inducerentur ad aliquem certum modum colendi Deum, qui interiori cultui conueniret, ac perinde congrueret ad significanda Christi mysteria. Vnde illud. 1. ad Corinth. 10. Omnia in figura contingebant illis, etiam statui naturæ quodammodo adaptari censet. Lex ergo naturæ (vt argumentum suprà factum dissoluamus) non ideo dicebatur, quòd nullum tũc esset præceptum supranaturale, sed q. nullũ tale exterius scriptũ & determinatum continebat. ¶ Quòd si quæras: Quomodo ergo præceptũ illud diuinum erat tunc tẽporis inditum & promulgatum? Audi cõclusionẽ tertiam. Illud præceptum diuinum fidei, spei, & charitatis inspiratũ fuit Adæ, atq; in illo toti humanam in ipso tũc vniuersitas humani generis continebatur, fuit autẽ deinceps per patres suæ posteritatis: nempe, per Seth, Enoch, Noe, &c. viua voce derivatum. Hãc cõclusionẽ docet D. Tho. in hac. 3. par. q. 70. ar. 2. ad. 2. vbi ait, quòd patres ante legem scriptam familias suas instruxerunt de diuinis per modum paternæ admonitionis. Vnde & dominus dicit de Abraham. Genes. 18. Scio quòd præceptuus sit filijs suis, & domui suæ post se, vt custodiant viam Domini. Hæc ille. Atq; eadem ratione fuit etiam promulgatum in gentilitatem per insignes personas, vt per Iob, &c. Et sæpenumerò priuatim multis reuelabatur, qui legem naturæ more, & vsu seruabant. Quod si arguas. Ad impossibile nemo obligãtur, cognitio autem fidei excedit naturæ vires: ergo nullum extat eius præceptum. Hoc iam locum alium vbi disputetur, exigit. Sed respondetur interim ãd id obligare tale præceptũ, vt nõ resistamus speciali auxilio Dei, quod seruãti ius naturæ ipse impertit

Tertia conclusio.

Argumentũ

¶ Ecce (vt ad rem præsentem descendamus) quo pacto in lege naturæ fuerit præceptum diuinum protestandæ fidei in genere, non autem in particulari de hoc vel illo protestationis modo. ¶ Quapropter quarta subnectitur cõclusio. Aliqua sacrificia & oblationes in particulari vt decimæ & primitiæ aliæque id genus fuerunt in illo statu ab vnaquaque bene instituta republica instinctu naturali posita, & est verisimile multa fuisse scripta, & nonnunquam ex instinctu diuino deriuata. Conclusio est D. Thom. quo ad vtranque partem loco citato. 1. 2. quæstio. 103. articu. 1. Quæ quidem sacrificia & oblationes erant de iure positiuo, sicut modò sunt sacrificia & oblationes nostræ, quę non sunt sacramenta. Ius enim naturæ vniuersos admonebat, qui vnum Deum agnouerant, vt eius fidem debito modo protestarentur, iuxta illud Dauidicum. Signatum est super nos lumen vultus tui Domine: & præterea (vt dictum est) proceres ad id diuinis inspirationibus instigabantur. Quocirca præcepta illa non erant eadem apud omnes, sed vnaquæque natio, prout spiritus sibi superi naturalis suggerebat, suis abundabat præceptionibus, quæ obligabant etiam sub reatu mortali. Dixerim & republica bene instituta: Nam plurimæ adeò fuerunt sceleratum, idololatriæque caligine obductæ, vt vix vllus rationis vlus in illis vigeret. Et hoc est, quod ait in præsentiarum S. Thom. ante legem non fuisse præfixum homini quibus sacramentis vteretur, scilicet, lege diuina, sed hoc præmittebatur legi naturæ, vt quæst. præcedenti artic. 5. ad. 3. prædixerat. Quod autem talia essent sacrificia, confirmatur autoritate illa citata Augustini. lib. 19. contra Faustum. In nullum nomen religionis coadunari homines possunt, ni sit aliquo sacramentorum visibilium consortio colligentur. Secundò probatur ratione suprà relata. Post vitiatam naturam protinus homo indiguit, tum per visibilia de supernis erudiri, tum etiam per illam & fidem protestari, & Deum placare, & ab ipso beneficia postulare: in hæc autem officia necessariæ erant oblationes, atque alia religionis symbola. Item tertio. In omni mundi ætate necessarius fuit religionis cultus, atque adeò necessarij sacerdotes, vt de sacerdotijs Aegypti Genes. 47. legitur. necessaria ergo fuit aliqua decimarũ primitiarũque ratio in eorum alimoniam. ¶ Sed forsan hic quispiam ex eadem autoritate Aug. argumentũ informet. Si enim vna religio sine certis signis coalescere nequit, cùm vēs veri Dei cultores eandem religionem colerent, sic vt eisdem

Quarta conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

eisdem deberent sacrificijs vti, quod nisi per diuinam institutionem, & reuelationem contingere nequiuerat. Respondetur autem, q̃ si hęc ratio efficax esset, non solùm concluderet fuisse præceptum in genere, sed singularia mandata diuina non solum contra originale, verùm & de certis cæremonijs, vt in lege scripta, & nostra, quod nemo concedit. Satis ergo fuerit omnia illa sacrificia, & oblationes eatenus conuenire, vt vnius veri Dei professionem referrent: licèt essent inter se variæ. Cuius rationem egregiè D. Tho. 3. par. q. 7. artic. 4. ad. 2. argumentum, quod infrà videbimus, assignat. Cũ enim, inquit, ante Abraham nõdum homines fideles seorsum ab infidelibus ad cultũ vnius Dei adunari cœpissent, nõdum necessum erat diuinis præceptionibus in particulari eruditi, atque adeo neque eisdem vniuersum orbem tenen. sed vnamquãq; nationẽ pro tẽporum diuersitate suis proprijs. Vnde statim homine ipso, ex duobus fratribus, Cain quidem de frugibus terræ obtulit, Abel verò de pinguibus ouium. Quocirca sacrificia illorũ fratrum non fuerunt, vt Alexander Alensis insinuat. 4. par. q. 1. mẽb. 2. ar. 2. ex institutione diuina expressa in particulari, sed solùm in instinctu interiori etiam naturali, quo ad Dei cultum instigabãtur, iuxta verbum Hugonis citatum, vbi ait, sacramẽta legis naturæ non fuisse ex præcepto obligantia, sed ex voto, inquit, celebrabantur secundum quod vnicuique dictabat sua mẽs, vt fidem suam alijs exteriori signo profiteretur. ¶ Quinta conclusio. Illa sacrificia, & oblationes minimè virtute operis (quod aiunt operati) gratiam conferebant, atque adeò neque proprie erant sacramenta veluti nostra, sicuti neque sacerdotes illius seculi erãt tam propriè sacerdotes, imò verò non aliter quàm nostræ oblationes, quæ non sunt sacramenta. Quòd enim non conferrent gratiam, expresse affirmat D. Thom. in. 4. quæstio. 2. articu. 6. quæstiuncu. 3, dicens, q̃ quando illa signa adhibebantur, quibus fidei protestatio fiebat, non erant efficacia remissionis culpæ, quamuis poterant esse meritoria. ¶ Sed rogas, Cur ergo appellabantur sacramenta? sicut D. Thom. in. 4. distinct. 1. quæstio. 1. artic. 2. & Alex. & omnes docto. secundum Hugonem loquuntur. Respondetur quòd cum sacramentum idem sit, quòd peccati medela, & nos habeamus septẽ medicamina adeò excellentia, vt virtute operis efficacia sint gratiæ, sola illa nomine sacramenti veneramur, reliqua verò, quæ eadem virtute carent, non item. In lege autem naturæ, quoniam nullum tunc mortales medicamẽ huiusce modi habebãt, illa sacrificia, quibus fidem protestabantur, per quã salutem obtinebant, suo modo censentur nomine sacramẽti.

S. Thom.

Quinta cõclusio.

Interrogatio

¶ Tertio argumento S. Tho. procedit contra id, quod dictum est in solutione secundi: scilicet, quod sacramenta legis Mosaicæ explicatiùs fidem Christi significabant, quam illa legis naturæ, eò quòd quantò Christi aduentus per sacramenta illa significatus, propinquiùs aduentabat, tantò institui eius fidei explicatio radecebat. Cuius tamen contrarium apparet Nã vt est in Psalm. 19. & ad Hebr. 7. ait Paul. Sacrificium Melchisedech, quod fuit in lege naturæ, apertiùs repræsentauit sacerdotium Christi, quàm sacrificium Aaron, quod fuit in lege scripta. Respondet Diuus Thom. quod etli ratione materiæ: nẽpe, panis & vini, quod vt habetur Genes. 14. erat sacrificium Melchisedech, expresiorẽ similitudinem haberet sacrosancti sacrificij nostri missæ, tamen rei contentæ in nostro sacramento: nempe, Christo occiso similiora erant sacramenta legis Mosaicæ: & inter ea potissimùm immolatio paschalis agni. ¶ At postquam in sermonem incidimus sacrificij Melchisedech, quanuis in quinta conclusione proximè negauerimus in lege naturæ vllum fuisse prorsus reuera sacramentum, haud tamen esset prorsus à ratione alienum illud excipere, affirmareque fuisse sacramentum: scilicet, quòd fuerit à Deo institutum propter significationem: quia soluens illi Abraham decimas in mysterio recognouit sacerdotium Aaron subditum iri sacerdotio Christi, vt Paulus loco citato edisserit. Qua ratione illic memoratur, fuisse sacerdotẽ Dei altissimi. Veruntamen non est necessaria consequentia. Nam sicut Cain naturaliter obtulit fruges, & Abel de ouibus, aliaque alij, ita & Melchisedech instinctu naturæ, & fortè fidei offerebat panem & vinum. Erant enim lege naturæ proprij sacerdotes, qui vbi verus colebatur Deus, pro populo offerebant, orabantque. Quibus suo ordine & gradu illud etiam Paul. ad Hebræ. 5. congruebat. Omnis pontifex ex hominibus assumptus constituitur in his, quæ sunt ad Deum, vt offerat dona, & sacrificia pro peccatis, &c.

Tertium argumentum.

Sacrificium Melchisedech.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm post Christum debuerint esse aliqua sacramenta.

Tertia

Conclusio.

TERTIA denique temporis differẽtia est post Christum natum. De quã hic D. Thom. vnica conclusionẽ respõdet. Oportet quædã noua sacramenta esse in noua lege Christi. Probatur primo authoritate Augustini ẽpo contra Faustum citati lib. 19. cap. 13. Sacramenta enim, inquit, veteris legis sunt ablata, q̃ impleta; & alia sunt instituta virtute maiora, vtilitate meliora, actu faciliora, numero pauciora. Et super Psalm. 73. Mutata sunt sacramenta, facta sunt faciliora, panciora, salubriora, seruitio. Secundo probatur ratione. Sicuti anti qui patres salui facti sunt per fidem Christi venturi, ita & nos per fidem eiusdem nati, & passi saluamur sunt autem sacramenta signa quædam fidem protestantia, quam iustificamur. Futurum verò aliter quàm præteritum, & præsens significatur, vt eodem libro ait Augustinus. cap. 16. Eadem siquidem res aliter animaduertitur faciendo, aliter facta, sicut ipsa hæc verba passurus, & passus, non similiter sonant. Oportuit ergo noua sacramenta in lege euangelica institui, quibus ea per Christum signata contineretur impleta, quæ sacramenta veteris legis pronunciabant futura. ¶ Articulus præsens non est, q̃ vllum nobis facessat exponendi negotium. Est enim perspicuus si hinc duntaxat consideretur, quòd fides antiquorum, & nostra eadem fuit ex parte obiecti solis temporũ differentijs enunciationum variata. Nam & ipsi, & nos credimus Christi natiuitatem, passionem, &c. sed ipsi futuras, nos verò præteritas: quare differentia, quæ est in verbis seruatur in sacramentis. ¶ Argumentũ primũ sancti doctoris est, q̃ veniente veritate, debuit cessare figura: gratia autem, & veritas, vt legitur Ioan. 1. per Christum facta est: cum ergo sacramenta sint gratiæ, & veritatis signa, nulla debuerunt post ipsum permanere. Respondetur sumitur ex Dionysio, 5. cæ. cœlestis Hierarchiæ. Nempe, quòd status euangelicus medius est inter statum legis veteris, & statũ gloriæ. In cælo ergo vbi omnis veritas erit patentissima, nullus erit sacramentorum locus: nobis autem, qui adhuc per speculum, vt ait Paul. & in ænigmate Deum cognoscimus, sacramẽta congruunt, quibus de latenti sub illis gratia eruditamur. Ad vim ergo argumenti respondetur, q̃ presente veritate Christi debuerunt cessare figura, & vmbræ antiquæ, quæ illũ præsignabant venturũ, nõ tamen signa velatæ gratiæ, quæ per eius passionẽ recipimus. Imo verò ob id, q̃ ipse iustitiæ præsens assistebat, autho in cruce redẽptionis nostræ, atq; adeò sanctificatricis gratiæ ea debuit sacramenta instituere, quæ essent tum explicatiora signa gratiæ, tum subinde eiusdem conferendę efficacia instrumẽta. ¶ Secundum argumentũ sumitur ex discrimine inter patres, & nos. Illi enim, vt ad Gala. ait Paulus, quia erãt paruuli, sub elementis mundi seruiebãt. Iam verò tẽporis plenitudine præsente nõ sumus nos paruulinõ ergo debemus ijs elementis subiugari. Respõsio verò est, q̃ illa dicebantur infirma, & egena elementa, quia gratiã nõ continebant, & ideo quasi serui erant sub illis. Nos verò quia charissimatũ benefitio per ipsa donamur, non vti serui sub illis existimus, sed quasi liberi eorũ gratia perstruẽtes. ¶ Tertii argumẽtũ. Apud Deum, vt habetur Iacobi. 1. non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio: hæc autem sacramentorum submutatio videtur nonnullam volubilitatis mutabilitatem Deo impingere. non ergo eum decet. Respõsio autem est, hoc non pertinere ad diuinam mutabilitatem, sed ad varietatem, humanæ conditionis pro diuersis ætatibus. Nã enim mutabilis existimatur pater familias si alijs legibus instruat seruos, dum sunt paruli, & dum sunt adulti, aliter q̃, in æstate iam hæ prodeat, & aliter in hyeme. Nam & lex ipsa naturalis, quæ in statu innocentiæ iubebat omnia esse cõmunia, natura deinde ipsa, ius peperit gentium diuidendarum rerum.

Exposito articuli.

Primum argumentum. S. Tohm.

In cælo nulla sunt sacramenta.

2. Argum.

3. Argum.

QVÆSTIO TERTIA
De præcipuo effectu sacramẽtorũ, qui est gratia.

S. Thom. 3. part. q. 62.

ARTICVLVS. I.
Vtrùm sacramenta sint causa gratiæ.

TERTIVM CAPITULũ textus distinctionis præsentis fait de præcipuo sacramentorum nouæ legis effectu, qui est gratia. De quo idcirco præsenti quæstione agen-

Universidad de Deusto
Biblioteca

agendum. Est ergo primus idemque generalis articulus, vtrum sacramenta sint causa gratiæ. Ad quam quæstionem D. Thom. quatuor conclusionibus respondet. Prima est generalis, & fundamentalis. Necesse est dicere sacramenta nouæ legis per aliquem modum causam esse gratiæ. Et dum ait necesse, denotat hoc non esse fas in dubium vertere, sed ab omnibus esse confitendum. Obidque rationem subdens ait. Manifestum enim est q̃ per sacramenta nouæ legis homo Christo incorporatur. Manifestũ est, inquit, vt de baptismo ad Gala. 3. Apost. pronunciat dicẽs. Quotquot in Christo baptizati estis, Christũ induistis: membrum autem viuens Christi nemo nisi per gratiam fieri potest. ¶ Secũda cõclusio. Non satis rei sit si quis asserat sacramentum esse causam gratiæ, non quidem aliquid operando, sed quia sacramẽtis adhibitis Deus per se solus in anima gratiam operatur. Sunt enim qui hac tenentur opinione. Id quod exẽplo plumbei denarij declarant. Aiunt enim sacramenta non verius esse causam gratię quàm si rex talentum auri cuipiam pollicitus, plumbeum signaculum, quasi testem sui promissi, daret, vt quando illud sibi presentaret, promissum solueret talentum. Clarum enim est plũbum illud non esse causam donati talenti, sed signum donandi. Sic aiunt quippiam Christum nobiscum pepegisse, vt quoties qui sacro fonte intingeretur, per suam ipse diuinam virtutem eius animam gratia ablueret. Bernardus. Fulciuntur isti Bernardi, vt putant, suffragio, qui in quodam sermone de cœna Domini ait. Sicut inuestitur canonicus per librũ, abbas per baculum, episcopus per annullum, sic diuisiones gratiarum diuersæ sunt traditæ sacramentis.

Prima conclusio.

Secunda cõclusio.

¶ Probat autem Diuus Thomas aduersum istos contrariam conclusionem suam: quoniam modus iste non transcendit rationem signi. Nam illud plumbeum sigillum nullatenus causa sed signum penitus regiæ promissionis seu ordinationis esset. Nec liber est causa, sed signum traditionis canonicatus. Ob idq; hac ratione sacramenta nouę legis à veteribus nihil distarent, cùm tamen omnes sancti dicant illa tantùm signa fuisse fidei, qua homines iustificabantur: nostra verò efficere quod significant.

Tertia conclusio.

¶ Tercia conclusio. Cùm duplex sit effectrix causa: nempe, principalis, in qua primum inest virtus agendi: & instrumentalis, solus Deus tanquam causa principalis est, essèque potest causa gratiæ. Probatur. Hoc enim inter est inter causam principalem: & instrumentalem, quòd principalis agit propria virtute suæ formæ, qua intẽdit passum sibi simile proferre. Instrumentalis verò non nisi virtute superioris seu tanquam eius virtus. Ignis si quidẽ ignem gignit, per calorem tamen, qui eius est virtus. Egregie ergo huic conclusioni authoritatem Petri accommodauit. Effectus enim causæ principalis nihil aliud est, quàm quædã eiusdem causę participatio. Ignis quippe, dum ignem generat, aut homo dum hominem, suã genito naturã impertitur gratia, verò est quædam participatio diuinæ naturæ: iuxta illud. 2. Petri. 1. Magna nobis & pretiosa promissa donauit, vt diuinæ simus consortes naturæ, eam ergo solus Deus elargiri valet. ¶ Quarta conclusio. Sacramenta nouæ legis, ceu instrumenta Dei, & peculiariter passionis Christi, causa sunt gratiæ. Adhibentur enim ex diuina ordinatione hominibus ad gratiam eis conferendam. Et quod instrumentorum similitudinem gerant, probatur. Nam instrumentum. quia non agit virtute propria, non attingit formam geniti, vt eam sibi assimilet, sed assimilatur principali agenti: actio nanq; instrumenti duplex est: scilicet propria: vt ferræ, ferrare: altera verò altior quam ab agente, sortitur: vt ferrare ex arte appositè ad extruendum lectũ, quare lectus non assimilatur ferræ, sed arti quæ est in mente artificis. Pari ergo modo cùm propria actio aquæ non sit nisi corpus abluere, assumpta tamen est à diuina prouidentia, vt sit instrumentum abluendæ animæ. Et ideo baptizatus non assimilatur aquæ, sed virtuti Christi: iuxta illud verbum citati Pauli. Quotquot baptizati estis Christum induistis. Confirmatur nihilominus conclusio gemino loco Augustini. Priori scilicet tractatu. 80. super illud verbum Ioan. 15. Mundi estis propter sermonem, &c. Vnde ista tanta virtus aquæ, vt corpus tangat & cor abluat? Posterior verò est lib. 19. contra Faustum. Hæc omnia, scilicet sacramenta, sunt & transeunt, virtus tamen, scilicet Dei, quæ per ea operatur, iugiter manet. Cùm igitur Deus per ista sacramenta operetur iuxta illud ad Titum. 3. Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis, fit vt sint eius instrumenta.

¶ Quæstio præsens inter omnes princeps est, quæ hactenus sunt disputatæ. Neq; tam parui refert eius veritatẽ nosse, q̃ multi neotericorũ arbitrati sunt, credentes perparũ interesse quo modo sacramenta euãgelica sint causa gratiæ:

Pri-

Primum ergo omniũ phrasin scholarium vsurecepram, audiamus. Aiunt enim sacramenta nouæ legis ex opere operato gratiam conferre: quod quidem verbum non modò in sacra scriptura non extat, verum neque apud antiquos patres reperitur. Quare etsi. D. Tho. in 4. distin. 1. q. 1. artic. 5. illius meminerit, quoniã tunc forte illud idioma serpere incipiebat, nõ tamen quasi ex sua opinione: sed ait ipsum sacramentum à quibusdã dici opus operatũ: hic verò in summa illud non vsurpat, est enim verbum barbarum. Operatum nanque verius actionem, quàm passione significat: sicuti operari. Quare sacramentum exhibitum non potest subinde dici operatum. Nonnulli verò scholastici: quò patentius discrimen aperirent inter gratiam, quam quis, vel diuinitus adiutus suis meritis auget, vel qua suscipiens sacramentum ob suam deuotionem auctiorem suscipit; & illam quæ per ipsum sacramentum institutione diuina tanquam per eius instrumentum confertur, illam vocem in scholas inuexerunt. Quod profectò non erat necessarium. Enimuero si dicamus sacramentum gratiam per seipsum seu virtute operis efficere, aut conferre, vel, sicut ait. S. Tho. causare, satis gratia sacramentalis designatur, ab alijs vtique distincta, quæ per meritum suscipientis sacramentum aut ex merito studiosè operãtis accumulatur. Vbi ergo latine cuilibet loqui libuerit, ab hoc barbarismo abstineat. Tametsi in scholis vanum sit Theologis adeò esse verborum affectatoribus quo minus indulgere nonnunquã vulgo debeant suum fandi modum. ¶ Ad rem ergo descendamus. Duo sunt in præsenti quæstione tractanda. Prius scilicet de re. quæ prima conclusione afferta est: nempe, necessariũ esse sacramenta nouæ legis per aliquem verũ modum esse causam gratiæ: posterius verò de modo eiusdem sententiæ asserendæ. Circa prius membrum videndum est, quo gradu cõpetendum sit sacramenta euangelica gratiam efficere, vtrum hoc scilicet vsqueadeò sit catholicum, vt contrarium sit hæreticum: nempe, ceu sacræ scripturæ aut iuri pontificio dissonans. Nam quod hoc negare, hereticum nõ sit, inde videtur colligi, quod in sacra scriptura non appareat expressum. Pro altera tamen parte sunt ibidem sacra oracula, æquipollentibus propemodum verbis id asserentia, & præterea sanctorum testimonia, id ipsum contestantia, ac demum ecclesiæ decreta, quibus id definitum videtur. Etenim de baptismo cum primis ait Christus Mar. vltimo. Qui crediderit & baptizatus fuerit saluus erit. Nã quamuis rigore verborum solũ affirmetur in baptismo cõferri gratiam ac subinde esse eius certissimũ signum, in quo, vt q. 1. art. 1. diccbamus consistit substantia sacramẽti, nihilominus eiusmodi locutio causam etiam videtur designare. Nã & si Genes. 17. persimile de circuncisione legamus, scilicet, Masculus cuius præputij caro circuncisa non fuerit, delebitur anima illa de populo suo: tamen illic sola exprimitur circuncisionis necessitas, non tamen habetur, quòd circuncisio saluos faceret, sanè cùm illam Paul. ad Romanos. 4. tantùm appellet signaculum fidei, quæ quidem tunc fides sola, vt suprà dictum est, iustificabat. Christus autem componens cum fide baptismã, admonet, quòd baptismus perinde ac fides saluum faciat baptizatum. Qua ratione Luthe. de hac hæresi condemnatus est, nempe, quòd sola fide nullo autem sacramento fatebatur hominem iustificari: vt in articulo primo eorum, qui à Leone condemnati sunt, est videre. Callidè tamen, quæ sua erat vafricies, veritatem hanc repellebat, dicens, quod cum in negatione ibidem non subdatur nisi, qui verò non crediderit condemnabitur, indicium est solam fidem esse necessariam. At vero, vt nos contra ipsum libr. 2. de nat. & grat. c. 10. commonstrabamus, affirmatio est fida negationis interpres. Et ideo pariter intelligitur, qui verò non crediderit vel non fuerit baptizatus, dummodo possit, condenabitur. Sed facta est tantùm fidei repetitio eò, q̃ qui nõ baptizatur, censetur id facere defectu fidei. Nam vbi est copia baptismi, fides sine illo non est legitima. Eodem pertinet citatum testimoniũ Pauli ad Galat. 3. Quotquot baptizati estis Christũ induistis. Cui accinit aliud ad Rom. 6. Quicunq; baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus. Hoc est virtus passionis eius per baptismũ nobis admota est. Consepulti enim sumus cũ illo p baptismũ & peccatis cõmortui. Cui & aliud ad Titũ. 3. cõsonat. Saluos nos fecit per lauacrũ. Nam vocula, per, modũ efficiendi instrumẽtalẽ & organicum designat: videmus enim per oculos, & per literas loquimur. At quoniã etiam instrumentũ effectiuo casu exprimitur (scribimus enim calamo) ait ad Ephes. 5. Mundans ecclesiã lauacro aquæ in verbo vitæ. Et de sacrosancta eucharistia Ioã. 6. Qui mãducat meã carnẽ & bibit meum sanguinẽ, habet vitã æternam. Vbi quamuis primo verborum sono tu non designetur nisi, q̃ illic conferatur gratia tanquã sub illo signo, subdit tamẽ. Caro enim mea vere est cibus: vere scilicet animã cibans: sicuti materialis cibus causa est alendi ani-

Ex opere operato.

Duo tractãda.

Vtrũ sit de fide sacramẽta gratiã cõferre.

Sacra testimonia.

Ephes. 5.

mali

Universidad de Deusto
Biblioteca

mal: & sanguis meus verè est potus. Et de pœnitẽtia. Ioã. 20. Quorũ remiseritis peccata, remittũtur eis. Vnde planè colligit sacerdotes remittere peccata, & verè absoluere, vt est cõcilio Cõstãtiẽsi decretũ, haud verò aliter quàm per sacramẽta remittunt. Christo nanq; tanquàm capiti proprium erat sacramentorum gratiã absque illis impertiri. ¶ Accedunt & sanctorũ testimonia, quorũ autoritate sacra pagina est interprætanda. Vnde Aug. de baptismo parvulorum, & refertur de consecratio. dist. 4. canon filius. Per fidẽ, inquit, & baptismũ eius à peccato homo per iustificationem liberatur. Quæ quidem dexterrima illius glossa est, qui crediderit & baptizatus fuerit. Et super Ioannem loco iam citato. Quæ est ista virtus aquæ quæ corpus tangit, & cor abluit? Et in epistola 23. ad Bonifacium super illud. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, ait q̃ sicuti spiritus sanctus, sic & ipsa aqua nostræ regenerationis est causa: ille scilicet principalis, & ipsa instrumentalis: vt sanctus Tho. in præsentiarũ declarat. Super quo loco Cyril. lib. 2. super Ioãnem. capi. 42. egregia vtitur allusione. Ait em̃ quòd cum homo constet ex anima & corpore, quemadmodum viribus ignis intẽsius aqua calfacta non aliter quàm ignis viribus vrit, sic spiritus sancti operatio ad diuinam aquæ reformatur virtutem, qua baptizati corpus abstergunt. Et in eũdem locum Chrysost. Hom. 25. super Ioann. ait, quòd aqua baptismi animas rationales parit. Et Orige, sup Nu. Hom. 5. per aquam inquit baptismi repurgatæ sunt animæ nostræ. Cui & Ambros. concinit lib. 1. de sacramen. c. 5. & refertur de consecra. d. 4. canon. Per aquam. Per aquã, inquit, baptismi transitus est de terrenis ad cœlestia. Et infrà. Non omnis aqua sanat, sed illa quæ habet gratiam Christi. Et suprà citatus Grego. Canon. Quòd apud. Quòd apud nos valet aqua baptismatis, hoc egit apud veteres vel pro paruulis sola fides. Ecce sicut fides tũc sola sic modò aqua iustificat. Et Beda super. 3. cap. Luc. Christus tactu suæ mundissimæ carnis vim regenerationis cõtulit aquis. Cui adstipulatur Chrysost. super Ioan. de consec. distin. 4. Cano. Nunquã. ait, Nũquam aqua baptismi purgare peccata credẽtiũ posset, nisi tactu Dñici corporis fuisset tacta. Et Hugo vir egregiæ autoritatis lib. 1. de sacramen. p. 9. c. 2. ait, quòd sacramentum debet esse ex institutione significans & ex sanctificatione continens aliquam inuisibilem & spiritualem gratiam. Ex quibus demũ omnibus sententiarum Magist. in. 4. d. 1. illam collegit particulam definitionis sacramenti: nẽpe, quòd sit signum gratiæ, cuius imaginem gerat, & causa existat. Ac subindè excellentiam nostrorum sacramentorum dignoscit, qua veteribus præstant: videlicet, quòd illa promittebant tantùm & significabant, nostra verò dãt salutem. Quæ quidem sunt verba Aug. super Psalm. 73. ac denique assertissima confessio Innocentij Papæ in. c. Maiores. extra de baptismo & eius effe. Idque adeò vniuersi patres vt receptissimum axioma celebrãt. Præsertim cùm super his omnibus iam nunc decretũ extet concilij Florentini sub Eugen. 4. vbi hęc ferè verba Augustini referuntur: videlicet, quòd illa sacramenta veteris legis nõ causabant gratiam, sed eam solùm per passionem Christi dãdam esse figurabant, nostra verò septem, & cõtinent gratiam, & ipsam dignè suscipientibus conferunt. Sed explicatissimè iam modò in cõcilio Tridẽtino sessio. 5. in Prologo Canon. 5. decretum est, vt qui per Iesu Christi Domini nostri gratiam quæ in baptismate confertur, reatũ originalis peccati remitti negauerit, Anathema sit. Et Sessio. 7. canon. 6. Si quis dixerit sacramenta nouæ legis non cõtinere gratiam, quam significant, aut gratiam ipsam nõ ponentibus obicem non conferre, quasi signa tantùm externa sint acceptæ per fidem gratię vel iustitię, anathema sit. Cùm ergo cõcilia hęc vt catholicam veritatẽ hanc cõstituerint: atq; adeò aduersus Lutherum, vt dictum est fuerit contrarius articulus damnatus, nullus sit reliquus ambigẽdi locus. Quocirca (vt ad propositum dubium rẽspõdeamus) quisub his verbis generalibus negauerit sacramenta esse causam gratię, nõ poterit non subinde temeritatis reus fieri: vt pote patrum vniuersitatem abnegans, imò nec poterit non haberi sacrilegus aduersum sacram scripturam sanctorum interpretamento explicatam: ac demum nec poterit ab hæresi contra ecclesiasticas definitiones excusari. Dixerim sub his generalibꝰ verbis: quoniam si gratiam conferãt disponendo, vel per virtutem quę sit qualitas sibi inhærẽs, vel absque illo, non est in sacris definitũ. ¶ Proximũ ergo est vt de secundo mẽbro dicamus: nẽpe, quomodo sint causa. De hac enim dubietate tres sunt dicẽdi modi. Vnus quippe est, quem D. Tho. secunda conclusione refutat: nempe, quòd sint causa, vt isti loquuntur, sine qua nõ: scilicet quòd Deus statuerit ad eorum præsentiam conferre. Quę quidem opinio est ferè omnium doctorum, puta Alexã. in. 4. p. quæst. 8. mẽbr. 3. arti. 5. Et Bonauent. in. 4. d. 2. q. 3. Et Okam. in. 4. q. 1. & Richar. d. 1. ar. 4. q. 1. Et Sco. d. 1. q. 4. & 5. Et expresse Durãd. ead. d. q. 4

Ioan. 20.

Testimonia sanctorum.

Aug.

Imo.

Gręci.

Ambros.

Gregor.

Beda.

Hugo.

Senten. Magister.

Rab.

Prima opinio

Vbi

Vbi ait nullum sanctorum posuisse in definitione sacramenti, quòd essent causa gratiæ præter solum Magistrum sententiarum. Sed nescio quo charactere hoc dictum subnotem. Sanè cum tam multi citati authores, licet non dicant sacramenta esse causam, dicant tamen conferre, & donare gratiam, purgareq̃, & sanare animam à peccatis, &c. Est etiã opinio Marsilij in. 4. q. 2. art. 3. atque aliorum inferioris notæ, quos citato minimè opus est. Sunt enim veluti hedera aliorum sequaces. Omnes ergo isti vulea formidine tenentur. Nempe quòd cum gratia sit spiritualis supernaturalisq; forma & qualitas, quæ idcirco nequit educi de potẽtia materiæ, ac subinde neq; nisi per creationem, vt anima rationalis, produci, impossibile concessu arbitrantur quòd creatura, qualia sunt res sacramentorum & verba, possit illam producere. Atq; hac de causa Iaton in fronte Quarti libri, multas paginas de creationis materia compingunt: cui tamen his non fuerit illic locus. Concedit nanq; imò egregiè probat D. Thom. 1. p. q. 45. artic. 5. adeo esse proprium Dei, creare. vt hoc nulli creaturæ nec tanquàm creationis instrumento possit impertiri. Nam instrumentum non potest ad opus artificis eleuari, nisi aliquam circa eandẽ materiam habeat actionem propriam. Nequiret enim statuarius insculpẽda statua ascia vti, nisi eandem posset ad lapidem admouere. Cùm ergo creatio fiat ex nihilo, creatura autẽ ad nihilum admoueri nequeat, sed ad materiam, fit vt neq; instrumentum esse possit creationis. Quamuis ergo hoc agnouerit S. Thom. non tamen ideo metuit dicere sacramenta gratiam conferre, sanè quòd ad hunc effectum nõ opus est vt creatura creet, quemadmodum inter eius explicandum opinionem patebit. Igitur vt ad prænarratam opinionẽ reuertamur, tametsi à tam multis defensetur, tamen quòd scripturæ sacræ sanctorumq; & patrum & cõciliorum assertis non satisfaciat, profectò planissimum est. Nam, vt ait S. Thom. nihil aliud sacramento isti tribuũt, quàm quòd sit signũ applicatæ fidei, quod profectò nec Lutherani negant. Cùm ergo ecclesia cõtra illos sanxerit sacramẽta conferre gratiam, aliud quidpiã altius sensit, nempè verè & propriè esse causam, & non præcise Deum expacto illam absque vllo instrumento producere.

¶ Enimuero quòd hoc non sit, sacramentum causam esse gratiæ, profectò confessio est quorundam ipsorum, qui opinionem sustinent. Durãd. nanq; acutè hoc agnouit, & ideò dixit quod nemo vsq; ad Magistrũ Sentent. dixit sacramentum esse causam gratiæ, quod quàm sit veritati etiam sacri euangelij contrarium, iam proximè monstrauimus. Et Gabri. in. 4. dist. 1. q. 1. adeò idem planè fatetur, vt quo sacramentum sustineat nihil efficientiæ habere circa gratiam, neq; in ratione instrumenti, subsequenter cum suo Aliaco id ipsum de omnibus causis naturalibus adstruat. Ait siquidem nec solem illuminare, nec ignem calefacere, sed Deum solum ad eorum præsentiam. Vide quo modo isti vniuersum rerum naturalium ordinem euertant, ludibrioq; exponant. Profectò frustra, vt omnium est philosophorum confessio, Deus fecisset cælos, & elementa, & omnes secundas causas, si eas reliquisset ociosas, & non potiùs ad agẽdum aptas instituisset. Quo circa Cõmentator. 9. Metaphy. commento. 7. huius opinionis patronos (nam fuit antiquorum deliriũ) non arbitrabatur cerebrum habere ad philosophiã idoneũ. Et. 2. Senten. distin. 1. artic. 4. D. Tho. stultitiam potiùs quàm opinionem censet. Nam vt alia omissa faciamus argumenta, ex hac opinione sit planè consequens, nõ constare nobis solem esse lucidum, aut ignem calidum. Etenim si nec ille illuminat, nec hic calfacit, quomodo eorum natura à nobis percipietur? Mox consequitur hominẽ esse causam creationis animæ rationalis, quando quidem ad eius præsentiam Deus illam producit. Ac deniq; tertiò pari leuitate deberent isti concedere intellectum nostrũ aut voluntatem nullum actum producere, sed Deum ad eius præsentium. Ac subinde nec dum bonum volumus, nobis apponeretur ad meritum, nec dum mala per voluntatem proponimus, aut opere exequimur, imputaretur nobis ad culpam. Imo sequeretur, quòd Deus ad præsentiam voluntatis nostræ produceret odium sui ipsius. At supernacaneum est de hoc quenquam solicitum esse, satis enim superq; cum istis. 2. Physic. digladiati sumus.

¶ Scotus autem licèt non verbis, re tamen negat sacramenta esse causam gratię. Ait quippe ob id duntaxat dici eius causam quodammodo actiuam & instrumentalẽ gratiæ: q eorum susceptio est dispositio ad gratiæ infusionẽ necessitans, non quidẽ per formam intrinsecã, nec per dispositionem, sed per assistentiam Dei causantis illum effectum. At profectò modus iste loquendi non altius eleuat sacramentum, quàm vt sit merum signum: & quod Doctores citati aiunt, causa sine qua non. Quoniã hoc pacto nil aliud facit sacramentum quàm Dei assistentiam per certitudinem significare. Causa autem sine qua non vt. 2. Physic. dispu-

Creatura creare non potest.

Lutherani.

Durandus.

Gabriel.

Cõmẽrator.

Scotus impugnatur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tabamus, nisi ad aliquod quatuor causarum genus reducatur, videlicèt, nisi moueat, aut effectum recipiat, aut forma sit, aut finis, nulla tenus: niti per abusum, est causa: aut: forsan per accidens, veluti si citharœdus ædificet. Isti autem nullam sacramento efficientiam tribuunt, sed soli Deo: perinde ac dum dęmõ cum malefico paciscitur, vt quoties certa protulerit verba, ipse quippiam faciat miraculo simile. Tunc eũ verba illa malefici nõ sunt, causa, sed signũ. Dicere autem q̃ sacramẽtum nihil efficiendo sit causa, abusus loquendi est. Neq; verò exemplum quod de motu, Scotus subiũgit: videlicet quòd licèt sit causa respectu termini, tamẽ nullam habet actionem ad illum efficiendum, vlla est cõtra nos exceptio. Quoniam motus, si passiuè accipitur, non est causa, sed acquisitio termini, calfieri enim est calorem recipere. Neq; verò si accipiatur actiuè proprie est causa, sed ipsissima actio. Sunt enim tria & re & nomine distinctæ: nempe, causa, actio, & effectus. De merito autem, quod etiam asserit esse causam præmij: & tamen nõ causare actiuè: illico dicemus. ¶ Ex his fit conseqũs responsa, quæ Scotus ad Magistrum & ad Aug. cõmiscitur, nihil ad rem facere. Tribuit Magister sacramẽto duo: scilicet, q̃ sit signum gratiæ: cuius similitudinẽ gerit, & causa existit. Et respõdet Scotus, quòd causam existere nihil aliud est, quàm signum esse efficax, & non ait efficax hoc est efficiens, sed certò significans actionem Dei: cùm tamen Magist. hoc in priori membro intellexerat. Ait item August. Quæ est ista virtus aquæ, quæ corpus tangit, & cor abluit? Et respondet Scot. quòd virtus illa nihil aliud est, quàm veritas significãdi. Et ad discrimẽ, quod ex Doctoribus sanctis Magist. collegit inter sacramẽta veteris legis, & nostra nempe, q̃ illa non cõferrent gratiam, nostra verò cõferunt, Respondet, discrimen non esse vniuersale, sed intelligi de aliquibus antiquis: nempe, de cæremonijs. Cùm tamen patres generaliter discrimen statuerint. Quare nec circũcisio, (vt Scot. arbitratur) quod inferiùs patebit, illã cõferebat. ¶ Sed hoc tamẽ in Docto. subtili magis miror, q̃ vt fateri caueat sacramentũ esse instrumentum efficiendæ gratiæ, negat instrumentũ naturale actiuum esse. Imo ait calorem, quẽ ignis in aquã inducit, nõ effectiuè expellere inde frigus, sed formaliter: quia sunt formæ sibi inuicẽ repugnãtes. At verò maior repugantia in dictis est, quòd expellat & non actiuè, cũ expellere actionẽ per se sonet. Imò verò cùm agens secũdũ Philosophũ nõ agat nisi per cõtactũ, nisi calor virtus esset ignis, per quã frigus supe raret, nunquã illud expelleret. Quapropter licèt oẽs formæ cõtrarię sint in eodem subiecto incõpatibiles, non tamẽ se mutuo pellunt, qua tenus formæ, sed quatenus actiuę & passiuæ. Albedo enim, quia non est actiua qualitas, nũ quàm nigredinem expelleret, nisi ratione qua litatum primarũ, quæ sunt actiuæ. Quin verò ait, q̃ cùm ad præsentiã vnius corporis, aliud eo dẽ loco pellitur, intrãs nõ expellit aliud nisi in genere causæ formalis. At verò quis neget, cũ ego moueor motu meo interfecare aërem. ¶ Illa ergo opinione dimissa, in cuius cõfutationem longiusculè digressi sumus, secundus modus est, sacramẽta esse causam gratiæ, non q̃ illam attingant, sed q̃ subiectum disponant producẽdo aliam formã, nempe: characterem in illis tribus sacramẽtis, quę ipsum imprimũt, vt sunt baptismus, confirmatio, & ordo: cętera verò producunt, vt aiunt, ornatum quem cõsequitur gratia. Hanc opinionẽ primus eorum, quos viderim, docuit Alexan. Alen. p. 4. q. 8. memb. 3. artic. 5, & expressius. q. 19. memb. 2. quem subinde secutus est D. Tho. in. 4. d. 1. q. 1. art. 4. quã ceu priscã refert & de veri. q. 27. art. 4. ad. 3. Permansit autẽ apud Capreolum. d. 1. q. 1. & apud Palud. eadẽ di. & quæst. & pene Thomistas alios prẽter Caietanũ. Isti autẽ præter authoritatẽ, quam existimãt esse sancti Tho. hac se ratione cõmuniunt, q̃ ista via sic fateri censent sacramenta esse causam gratiæ, vt simul concedere cauent, eam qualitatẽ ab illis creari. Et vtuntur exẽplo generationis hominum. Pater nanq; animam quidem prolis nõ gignit: vtpote quæ diuinitus creatur: disponit tamen ac præparat materiã in quam inducatur, id ergo sacramẽtalis actio secũdùm istos facit respectu gratiæ. ¶ At verò opinio hæc paulò quàm præcedẽs tolerabilior est. In primis enim cõstantissimũ est D. Tho. neutiquã in illa, vt isti putant, perdurasse. Nam aliàs pro culdubio eã hoc loco iteratò affirmaret, cùm tamen id non fecerit, sed asseruerit sacramẽta gratiã absq; vllo intermedio efficere. Accedit q̃ duas quæstiones in præsentiarum distinxit: priorem scilicet hanc, vbi constituit sacramenta cõferre gratiam, qua efficimur participes naturæ diuinæ ac subinde grati Deo: & posteriorem quæ subsequitur: vbi idem de charactere adiecit, & tamen si character esset dispositio gratiæ: de illo sermonem præmisisset. Sed ratione arguitur. Character tam spirituale accidens est, quàm gratia, idemq; diuinitus imprẽssum, ergo si hac de causa sacramentum nõ potest gratiam conferre, eadem profectò nec characterem imprimere. Idemq; argumẽtum de quacunq; alia dispositione militat, quam finxeris esse præuiam: vel ad gratiam vel ad characterem. Secundò character, vt quæstione proxima videbimus, forsan nõ est qualitas ab anima distincta, & quanuis sit, non tamen est sic dispositio gratiæ: vt sit in eodẽ subiecto. Imo quanis gratia vt Doctor sanct. 1. 2. q. 111. ar. 4. docet, sit in essentia animæ: tamen character non est nisi in intellectu. Vnde aliud argumẽtum colligitur: nempè, quòd sicut potentiæ fluunt ex animæ essentia: sic character consequitur gratiam: licèt dum obex opponitur, sine illa imprimatur, vt dist. in. sequenti explicabitur. Est enim potestas colendi Christianam fidem, ad quam homo per gratiam baptismatis adsciscitur: id autem quod posterius est, minimè ad id præparat, quod priùs infunditur. Quare sacramentum non potest ad gratiã disponere, characterem ante gignẽdo. Dicitur autẽ character quodammodo dispositio ad gratiã, eò quòd ad vlum gratiæ: nempe, ad cultum fidei requiritur character. ¶ Sed id quod de ornatu fingitur, multò est minoris probabilitatis. Est enim absq; vlla necessitate rem superuacaneam multiplicare: quod. 1. Physic. Arist. antiquis vitio apponit. Ecquis enim credat sacramentum pœnitentię aut Eucharistię, ob id quod characterem non imprimit, ornatum impingere, qui gratię in anima antecedat? Cùm gratia per se sit ipsissimum animæ ornamentum & decus. Et secundò id confirmatur, Cùm quis numine adiutus sese ad Deum per contritionem vertit: tunc Dei gratiam absque vllo præuio ornatu recipit: ergo & dum per sacramentum pœnitentię in eandem gratiam reuocatur. Frustra ergo nonnulli discipuli D. Tho. ista se opinione contorquent. Plurimã nanq; eorum quæ super Magistrum Sententiarum, quasi aliena congerens, cõmẽtatus est, post maturiùs digessit & collimauit in summa.

Commen. Scot.

Responsa Scoti infirma.

Secũda q̃

Impugnat secũdã

Vera sentẽtia.

¶ Est ergo tertia opinio, vt arbitror, tum omnium sanctorum patrum, non adeò D. Thom. quam si posteri dexterè voluissent intelligere, absq; vlla, vt reor, remẽtia amplexati fuissent. Igitur rei veritas est, sacramenta eo sensu conferre gratiam, quo hominem absq; vlla intermedia dispositione Deo gratum acceptumq; faciunt, pro eo quod vel viuũ membrum Christi atq; adeò Dei filium constituunt, dum primã gratiam cõferunt, vel dum illam augent, ipsum arctiori amicitia cum Deo semper conglutinant. Et quoniam potissimũ argumẽtũ, quod cõtrarios authores ab hac veritate alienat, est, quod inde consequi censent creaturam creare, animaduertendum est, quòd ad hoc vt homo sit Deo gratus quantum ad rei naturam attinet, nihil refert id per gratiam fieri quæ sit distincta qualitas, aut absq; vllo, quod in nobis sit, tali accidẽte. Nam Deo quempiã esse gratũ, nihil aliud est quàm ab ipso esse dilectũ atq; ad cœlestem felicitatẽ acceptum. Et inter homines ego non sum amico meo gratus, per aliquã, quæ in me sit qualitatẽ, sed quia ab illo diligor, ac subinde obiectũ sum dilectionis suę, qua me prosequitur. Pariter ergo fieri possit inter nos & Deũ: scilicet, vt ipse per suũ amorẽ vt rei veritas est, me diligeret, & ego ipsum per meũ, absq; alia qualitate à qua denominarer gratus. At verò quoniam Deus eum quem diligit, participem consortemq; vt ait Petrus, facit suæ naturæ, confert illi formã illam, qua ad esse diuinum eleuatur. Tametsi Scot. quod non est præsentis speculationis, aliam qualitatem, quæ sit gratia præter charitatẽ non agnoscat, cum tamen distinctissimæ sint res (licèt cõnexæ) quod ego Deum diligam, & quod dicor ab illo dilectus. ¶ Igitur qui sanè intelligere cupit, quomodo sacramenta gratiã conferant, id primùm constituat oportet, fingendo, nullam eiusmodi qualitatem esse necessariam. Nam profectò patres nunquam de illa disputare cogitarunt, imò res est non adeo antiquia. Enimuerò in concilio Vienensi propter paruulos ante vlum rationis sacro fonte intinctos sanxerunt, vt probabilius: & nuper in Tridẽtino vt certius, qualitates illas quę sunt gratia & virtutes, baptizatis infundi, sed hoc tãtum à tẽpore apostolorum docti, docereq; postmodum posteros contendebant, quòd sacramenta nouæ legis in hoc sensu gratiam cõferrent, quòd homines facerent Dei amicos, siue per qualitatem id fiat, siue sine illa, vt inter homines accidit. Quare Sanct. Tho. illius hic qualitatis non meminit. Hoc ergo modo primùm constituamus sacramenta euangelica gratiam conferre, & deinde ad argumentum respondebimus de illa qualitate, qualem sacramenta videntur creare. ¶ Arguitur ergo sic primò. Per sacramenta euangelica cõmunicatur nobis virtus passionis Christi, eò quod ex eius latere pẽdentis in cruce diluxerũt, quod Malachias nõ conueniebat: virtus autem passionis est, nos membra Christi efficere, vt in baptismo per quem in Christo cõplantamur, & tanquam eius membra nos vegetare, atq; adeò facere, vt tãquã filij colligeredes Christi diligamur à Deo: hoc aũt est Deo nos facere gratos. Etenim vt omnes ob id in Adam peccauimus, quòd in ipso veluti in seminario totum genus humanum continebatur, ideoq; eius voluntas fuit,

Imp. secũdę

1. Ratio.

3. Ratio.

Cõtra orna.

De gratia quomodo intendum.

Simile.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vt nostra reputata, ac subinde & nobis imputata: sic quotquot in Christo per baptismum renascimur in ipso sumus Deo grati. Sicut cũ ille cum tota sua posteritate inuisus fuit Deo: ita & Christus cum sua sobole eidem complacuit. Quam quidem vocem propterea pater protulit in baptismo Christi, vt per idem sacramentum denotaret nos incorporari Christo, ac perinde fieri illi gratos.

2. Argum. ¶ Quod si quis inde negauerit consequi sacramentum esse causam gratiæ, secundò explicando etiam num argumenti vim arguitur. Hæc causalis est vera: quia homo baptizatur, virtute operis fit Deo gratus, & qui alia sacramenta recipit fit gratior: ergo sacramenta sunt causa gratiæ. Tam vera enim est ista. Quia hic baptizatur fit filius Dei, atque adeò ei dilectus: quàm ista, Quia Philippus à Carolo genitus est, fit ei filius, à quo subinde diligitur: quare sicut generatio carnalis est causa dilectionis paternæ, sic & baptismus est causa diuinæ gratię. Et hoc est quod patres iuxta testimonia sacra nos docuerunt. Nam disputare de illa qualitate, ni hil ad hanc theologiam referebat.

Argument. ¶ Quòd si arguas de circuncisione pariter causalis hæc vere enunciabatur. Quia hic circunciditur fit gratus Deo: & tamen in subsequentibus negabimus circuncisionem contulisse gratiam, ergo veritas huius causalis ad id non sufficit. Respondetur negata illa priori præmissa. Haud enim quia paruulus circuncidebatur, fiebat Deo gratus: quippe cùm circuncisio non fuerit instrumentũ, vt diximus, passionis Christi. sed quia applicabatur ei fides per circuncisionem, quæ erat signum eiusdem passionis.

Argu. quòd sacramentũ creet gratiã. ¶ Sed antequam argumentorum series longius procedat, arguitur contra. Iam constitutum est ab ecclesia hominem nõ fieri gratum nisi per qualitatem ei inhærentem: ergo si sacramentum est causa faciendi hominem gratum, est subinde causa eiusdem qualitatis: illa autem non educitur de potentia materiæ, vt calor: sed est spiritualis supraq; naturaliter per creationem producta: ergo si sacramẽtum est causa illius: fit vt sacramẽtum vere creet, quod omnes & Diuus Tho. omnibus creaturis conuenire negant, etiam in ratione instrumenti.

Sacramentũ esse causam moralem reprobatur. ¶ Hoc argumentum est, quod negotium nobis facessit. Ad quod docti quidam respõdent, sacramentum non esse causam gratiæ ad modum causarum naturæ, vt ignis est causa caloris illum attingendo, hoc est producendo, sed per modum causæ moralis, quia Deum mouet, vt illam qualitatem producat: veluti qui alium prece aut consilio mouet ad aliquod cõferendum beneficium. Quæ quidem sententia partim scopum tangit, in hoc scilicet, quod ait non omnino accidere in sacramentis vt in causis naturalibus, sed quodãmodo mouere Deũ. Quòd autem id faciant ad modum causarum moralium, minimè rei consonat. Neque verò Diuus Thom. aut vllus sanctorum patrum talem vnquam similitudidẽ agnouit. Causa nanque moralis non est instrumentum illius, qui mouetur ad principalem effectũ, sed alterius, qui mouet ipsum. Preces enim aut pretiũ, aut cõsilium vel metus quibus Petrus mouet Paulum ad aliquod beneficium conferendum, aut ad aliquid operandum, non sunt instrumenta Pauli, quibus beneficiũ conferat: quia nec sunt instrumenta Petri. In sacramentis verò contrarium accidit. Non enim Deum mouent ad cõferendam, cõcreandamq; gratiam, quasi priùs natura mouentia, quàm ipse, sed sunt instrumenta eius instituta motaque ab ipso, quibus gratum facit hominem concreando illam qualitatem quæ est gratia. Sicut enim ignis per calorem operatur, & artifex per instrumenta, sic Deus per sacramenta, dando illis virtutem agẽdi, operatur gratiam. Quare in hoc potiùs similitudinem præ se ferunt causarum naturalium. Ait quippe D. Thom. vt paulò inferiùs articul. 5. videbimus, gratiam à Deo deriuari in homines per humanitatem Christi tanquam per instrumentum coniunctum, & per sacramenta tanquam per instrumenta, separata, ¶ Atq; ex hoc elicitur tertiũ argumentum ad principalem conclusionem. Christus per suam humanitatem quam in cruce obtulit, fuit nobis causa gratiæ, tãquam per instrumentum coniunctum, idq; tripliciter, vt illic ait D. Thom. scilicet satisfactorie offerẽdo illam in pretiũ redẽptionis: & meritorie, quia erat infinitè gratus Deo: & tertio effectiue qui tertius distinctus modus (vt. 3. part. q. 49. art. 1. explicatissimè ait autor ipse) inquantum caro Christi erat instrumentũ diuinitatis, quod. q. 5. artic. 3. iterum contra Durand. & Scot. repetendũ nobis est. Itaque sicut illa voce Lazare veni foras, instrumẽtaliter suscitauit mortuũ & tactu digitorum sanabat oculos, sua deinque humanitate faciebat miracula. Et quod ad rem maximè facit, verbo illo Matth. 9. Remittuntur tibi peccata tua: remissionis gratiã Paralytico largitus est, ita per eandem humanitatẽ fuit nobis efficiens causa gratiæ: ergo cùm sacramenta ab eadem passione effluxerint, ipsis ceu instrumentis separatis vtitur ad reddendos nos deo gratos. Nisi quòd passio fuit causa vniuersalis gratiæ quantum ad sufficientiam, sacramentum verò est, per quod nobis eadem applicatur quantùm ad efficaciam: videlicet, ad aliquem eiusdem gratiæ gradum adipiscendũ.

4. Argum. ¶ Et quartò ad idem arguitur. Sicut Apocaly. 5. ait Ioan. quòd lauit nos Christus à peccatis nostris in sanguine suo, & de martyribus cap. 7. quòd lauerunt stolas in sanguine agni: & Paul. 1. Corinth. 1. sanguis Christi emundat nos ab omni delicto, sic & ad Ephes. 5. ad baptismum alludens, ait mundans eam (scilicet ecclesiam) lauacro aquę in verbo vitę: ergo Christus sicut sanguine suo tanquam instrumento coniuncto, ita baptismo suo tanquam instrumento separato facit nos Deo gratos, quod quidem similitudinem potius naturalis instrumenti, quàm causarum moralium gerit. Fateor equidẽ quatenus meritorie Christus per passionem nobis fuit gratiæ causa similitudinem habuisse nostrorũ moralium meritorum, attñ sacramenta fluxerunt inde etiã quatenus fuit causa efficiens. Id ministros sacramẽtorũ non nihil moralis similitudinis habere fateor cum ministris principum, quibus facultatem conferunt negocium aliquod transigendi: sed tamẽ vt quæstio. sequent. de charactere videbimus, virtute characteris sacerdotalis aliquid altiùs habent. ¶ Igitur ad argumentum de creatione

Respõsum Caiet. aliter hic Caietañ. respondet, negando scilicet sacramẽtum creare illam qualitatẽ, quæ est gratia, ideo quòd illa, cùm sit accidens, non producitur, sed comproducitur ad productionẽ hominis grati: quare non fit ex nihilo atq; adeò non creatur, sed cõcreatur: Et pari ratione eadem gratia per peccatum nõ annihilatur, quia cùm per se non desinat esse, sed ad desitionem hominis grati, non vertitur in nihilum. Et videtur esse responsio S. Th. 1. 2. q. 110. ar. 2. ad. 3. vbi ait, quod accidentia non producuntur. sed comproducuntur ad esse subiecti, eorũ enim est produci, quorum est esse, accidentium autẽ vt habetur. 2. Metaphys. nõ est esse, sed inesse.

S. Thom.

¶ Ex hac autem responsione subsequi videtur quòd licèt sacramẽtum illam qualitatem non creet, concreat tamen faciendo hominem gratum. Ex quo rursum aliqui ex nostris inferunt non esse inconueniens, quòd creatura aliquid creet in subiecto, licèt illud nõ possit extra subiectum. Quod profectò ego nequaquam concederem. Nam creare aliquid in subiecto, est ipsum producere non educendo de potentia subiecti, quod esset producere ex nihilo perinde ac si fieret extra subiectũ. ¶ At verò vt postremũ hic verbum addamus, quanuis verũ sit qualitatẽ illam nõ creari à Deo sed concreari ab ipso (vt ibidem ait. S. Th. dum per ipsum fit homo gratus (non tamen ita facilè concedere concreari à sacramento: neq; id vnquam dixit S. Tho. licèt instrumẽtaliter concurrat ad constituendum hominem gratum. Nam quando accidens educitur de potentia subiecti, quæcunq; causa producens subiectum comproducit accidẽs: vt sol generans plantam, cõgenerat eius accidentia: attamen cum illa qualitas non educatur de potentia subiecti, sed sit suprà naturalis producta per concreationem à Deo, illa qualitatis productio nõ immediatè attingitur à sacramento, & ideo diximus non habere omnino similitudinem causę naturalis.

Sentẽtia au thoris.

Creaturam creare insubiecto reprobatur.

Resolutio toto tius materiæ

¶ Dicamus ergo in summa, vt hic tandẽ instituat Cai. quòd sacramentum est instrumentum Dei ad hoc immediatè attingẽs vt faciat hominẽ gratũ, quod est esse causam gratiæ formaliter abstrahẽdo à qualitate sicut inter homines qui facit duos amicos, est causa amicitiæ illorũ, sed quia apud Deũ non nectitur amicitia, nisi per eiusmodi qualitatem, idem sacramentum est consecutiuè causa mediata, quòd Deus faciendo hominem gratum cõcreat illam. Et hoc arbitror adeò esse planum, vt ægerrimæ possit impugnari. Suppeditat nanque natura nobis aliquod exemplum: homo enim neque animam gignit, neq; concreat, sed creatur à Deo verissimè tamen gignit hominem, eò quod est causa coniunctionis animæ cum corpore. Pariter ergo sacramentum est instrumentum immediatum faciendi hominem Deo gratum, cõsecutiuè autẽ & mediatè faciendi, vt Deus concreet illam qualitatem, quæ virtute sacramenti informat hominem. Quanuis sit discrimen, quòd anima cùm sit substãtia per se existens, creatur, gratia verò, quia est accidẽs, cõcreatur.

Simile ex naturalibus

5. Argum. ¶ Quinto ad principalem conclusionẽ arguitur. Fac aliquot seculis contigisse amicitiam cũ glutinari inter homines & Deum absque aliqua qualitate, vt fit inter homines, ,pfectò nulla existeret difficultas in intelligendo, quomodo sacramentum esset causa gratiæ. Igitur si post modum institueret, vt cuicunque amico infunderet illam qualitatem, nihilo minus intelligitur esse causa eiusdem gratiæ & consecutiue illius qualitatis.

Sextum. ¶ Sextò ad eandem principalem conclusionẽ arguitur. Gratia est causa gloriæ, non autem ex sua ipsius natura, quatenus qualitas est, sed ex institutione diuina, neq; verò tãtum causa fiue qua non, sed verè causa, vt cuiq; illam habenti Deus conferat gloriam: pari ergo modo & sacramenta sunt causa sanctificandi hominem, quod fit per infusionem eiusdem gratiæ.

Septimum. ¶ Præterea & septimò, argumentum meri-

Universidad de Deusto
Biblioteca

quod Scotus putat nobis refragari, potiùs suffragatur. Ait quippe meritum esse causam præmij, & tamè non habere causalitatem eius actiuam. Et Caiet. negat antecedens. Nam meritum, inquit est à merente, præmium autem à præmiante. Gratiâ enim & gloriam dabit Dominus. Ego verò illud lubēs concederem antecedens, negarem tamen non habere causalitatem respectu præmij. Ecquis enim neget operas mercenarij causam esse mercedis? Nam & si soluens illam sit proxima eius causa, nihilo minùs mouetur ab opere mercenarij, vt illam rependat. Et sic Deus profectò merita nostra, quæ ab eius gratia dimanāt, in causam sui gloriosi præmij affert. Esurijui & dedistis mihi mā ducare: sitiui, & dedistis mihi bibere, &c. Ideo venite, &c. percipite regnum: sic ergo quia iste baptizatus est, fit Deo grat⁹ perinde ac si nulla opus esset qualitate, quæ est gratia: in quo sensu verissimum est esse causam gratiæ. Quo circa Scotus concedens sacramētum causam gratiæ, veluti meritum est causa præmij, negare non debuit esse verè causam. ¶ Octauò arguitur, quòd sacramentum superno & ineffabili modo gratum Deo efficiat hominem. Verba sacramētalia, Hoc est corpus meum, modo ineffabili sunt causa instrumentalis transsubstantiationis panis in corpus. Neque videre mihi videor cur hoc Scotus loco citato negauerit. Sunt nanque, vt omnes fatentur, verba practica, id scilicet quod significant efficientia. Sicut enim Christus illis verbis cōsecrauit: sic & eisdem tanquam eis, in quibus sua inest virtus, nobis contulit vt consecraremus, quare multò efficacius, quàm ignis aëreni in flammā, transformant totam substantiam panis in corpus. Neque vlla (vt Scot. credit) illic accedit annihilatio, vel creatio: sed transubstātiatio huius in hoc: quæ vltimo instanti prolationis perficitur. Id quod in materia eucharistiæ apertiùs fiet: ergo eadem ratione Deus & dare potuit, & vere sua institutione sacramentis vim dedit organicam sanctificandi hominem, quod est ipsum facere Deo gratum.

Caiet.

8. Argum.

Scotus.

Hoc est corpus meum.

De virtute sacramenti.

¶ Alteram argumentorū phalangem aduersarij D. Tho. obmoliuntur, arbitrati eum ita sacramentis virtutem adscripsisse, acsi sit distincta qualitas perinde sacramento inhærens ineſt atq; albor papyro, vt est videre apud Scotum, Duran. & alios. At verò art. 4. vbi de hac virtute D. Tho. ex professo disputat: vim eorū dem argumentorum facilimè diluemus: nihil rum demonstrantes. S. Doctorem nunquam eiusmodi virtutum eo modo, quo isti ei imponunt, excogitasse. Sed satis est res & verba ad illud officium Deum instituisse, & per eius ministrum ad eundem effectum applicari. Itaq; vt vno exemplo cuncta deprehendas, virtus aquæ baptismalis non est nisi motus eius: scilicet, ablutio corporalis facta sub sacra verborum forma ad abluendam animam. Et pariter de vnctione sentiendum. ¶ Sed arguit nihilominùs Scotus sic in contrarium. Instrumētum nō fit aptū ad opus per vsum, sed priùs debet habere formam, qua agat: serra nanque, nisi priùs habeat dentes, non potest assumi in vsum serrandi: pari ergo modo si sacramenta sunt instrumēta & causa gratiæ, debent priùs habere virtutem: quam tamen D. Thom. assignare nequit. Respondetur quòd aqua baptismi per hoc quòd natura sua abluendis corporibus apta est, fit idonea, quæ ad similem spiritualem vsum animæ diuinitus assumatur. Atque hoc insinuat August. cùm ait, Quæ est ista virtus aquæ, quæ corpus tangit & cor abluit?

Argumentum Scoti.

A Innocentio

¶ Veruntamen per hoc responsum non vsquequaque vis argumenti eneruatur. Respondendum quippe restat, quando sacramentum gratiam conferat. Nam toto tempore prolationis verborum id facere nequit, eò quòd gratia, cùm res sit indiuisibilis, in vno tēporis momento producitur. Si dicas illam produci in instāti postremo, iam tūc verba elapsa sunt, quæ ideo nihil tunc operantur. Ad hoc autem, licèt forsan vtrolibet modo dicas, eodem recidat, cōsideratiùs tamen respōdetur verba simul cum ablutione toto tempore prolationis illam conferre: quandoquidem non diximus sacramentum illam qualitatem immediatè attingere, sed hominem facere gratum: id autem fit per totā actionem sacramenti. Quare concedimus quodammodo illam qualitatem fieri antequam fit. Hoc est sacramentum antea applicari cuius virtute fit. Si autem actionem Dei consideres, in postremo verborum prolatū infunditur.

¶ Vt ergo dictorū summam colligamus. Sacramentum per se (quod aiunt) ex opere operato, hoc est ratione ipsius operis, hamini applicato confert gratiā, quæ dicitur sacramentalis, præter illam quæ merito suscipientis vel ministrantis sacramentum donatur. Itaque si duo æquali prorsus animi motu baptismum sitiāt, sed alter, quia non habuit copiam non suscepit, alter verò suscepit. hic assequetur aliquem gradum gratiæ, quo ille orbatur. Vnde in materia eucharistiæ admonendi maximè sunt sacerdotes, vt nisi euidens in infirmo impedimētum demonstretur, non cessent eucharistiam illi porrigere. Putant enim idiotæ idē esse

esse adorare, & suscipere: quod est erroneum, nisi quantum ad præcepti implectionem. Nam qui non suscipit, licet iusta id fiat de causa, sacramentali gratia nō donatur. Hoc quippe sonat verbum ex opere operato, quod est dicere, ratione realis applicationis sacramēti. Aliorsum enim tendunt verba August. crede & mā ducasti. vt illic explicabitur. ¶ Sequitur secundò, nonnunquam ex sola vi sacramenti infundi gratiam, quæ sine eius applicatione nulla infunderetur: vt liquidò in puerorum baptismo constat ante vsum rationis. Quinuero & adultos, dum attriti accedunt ad sacramenta, eo scilicet animi motu, qui ad obtinendam gratiam non sufficit, disputabimus infra gratia virtute sacramētorum suffundi. Sunt enim medicinæ per se salutem conferentes, nisi obicem inueniant. Sed de his, suis singulorum locis explicatior adhibebitur. elucidatio.

Crede & manducasti. Corollarū.

1. Argum. S. Thom.

¶ Primum argumentum S. Tho. est, Signū & causa non videntur in idem coincidere, nā esse signum, proprie cōuenit effectui respectu causæ: sacramenta sunt signa, ergo nō sunt causæ. Responsio est, q̄ causa principalis non est signum effectus: vt ignis nec est fumi signum, nec caloris: licèt calor esset occultus. sed ecōuerso effectus est signū causæ. Causa verò instrumentalis, quando est manifesta, cū ipsa sit quodammodo effectus, eo q̄ mouetur à principali agente, dici potest signum occulti effectus. Et ideo sacramēta euangelica sunt simul & signum & causa gratiæ. Ex quo infert eadē nostra sacramenta, perfectè habere rationem sacramenti. Non dicit, verè, quoniam aliqua ex antiquis verissimè quoq; erant sacramenta, vt nostra: vt quæst. 60. art. 2. ad. 2. expressè fatus est D. Tho. sed nostra sunt perfecta propter efficaciam quam habent gratiæ. Nam veritas sacramenti in eo seruatur, q̄ sit sacræ rei signum, vt illic expositum est. Perfectio verò in hoc q̄ sit eiusdem sacræ rei causa. ¶ Secundum argumentum est. Corporale nō potest agere in rē spirituale, cùm corporalis actio sit extensa, subiectū verò spirituale, indiuisibile. Quare, vt. 12. super Genes. ad literam ait August. agens honorabilius est patiente: mens autem hominis est subiectum gratiæ: sacramēta verò sunt corporalia. Responsio est, q̄ cum duplex sit actio instrumenti altera scilicet propria, vt quæ ei secūdum propriā formā conuenit, vt securi scindere, altera verò quam recipit ex principali agente, vt facere lectū, inquantū est artis instrumentum, tamen nequit instrumentalem actionem perficere, nisi exercendo propriā. Securis enim scindendo facit lectum. Pari modo propria actio aquæ est abluere corpus: per virtutem autem Dei eleuatur, vt abluendo corpus animam emūdet. Et hoc est quod ait August. Quæ est ista virtus aquæ, quæ corpus tangit, & cor abluit? Cùm ergo hic audis duas instrumenti actiones: videlicet, propriā & quam recipit ab artifice, ne intelligas, priori actione posse per se mouere securim sine aliquo mouente. sed hoc tantùm quòd forma securis indifferēs est ad faciendū lectum vel arcā vel aliud quod vis artificiatum, sed tantùm est illi proprium scindere. Quòd autem scindat sic vel sic, hoc recipit ab arte. Itaque non tam sunt duæ actiones, q̄ duæ rationes eiusdē actionis: & prior est materialis, & quam recipit ab artifice, est formalis priorem determinans. Et pariter in sacramento, tactus aquæ est sicut materialis actio, fieri autem ad abluēdum animam, est sicut formalis ratio determinans illum ad talem effectum. Hoc autem ar. 4. explicatius differendū est. ¶ Arguit autem Scot. in. 4. d. 1. q. 5. hoc nō esse possibile in sacramentis, vt actio corporalis & spiritualis vnà concurrant: quoniā actio corporalis sacramēti indiget temporis successiui: virtus autem Dei est infinita quæ agit in instanti. Respondetur autem, quòd quemadmodum in causis naturalibus Deus vtitur cœli motu ad producendos effectus, sic vtitur actione successiua sacramenti ad producendam gratiā, hoc est ad faciendum hominem sibi gratum: licèt id non perficiat vsque ad fidem prolationis verborū. ¶ Tertium argumētum est. Illud quod est proprium Dei nō debet creaturæ attribui: gratiam autem largiri est proprius effectus Dei. Respondet ad minorem, quòd efficere gratiam ceu causam principalem est proprium Dei quod nemini participatur: efficere autem tanquam instrumentum potest ipse creaturæ impartiri: eo scilicet modo qui explicatus est.

Alia est veritas sacramēti, alia verò perfectio. 2. Argum. S. Thom.

Augustinus

Expositio.

Scot. arguit.

3. Argumē. S. Thom.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm gratia sacramentalis addat supra gratiam virtutum & donarum.

CIrca titulum quæstionis notādum, q̄ gratia communiter dicta, est gratia gratum faciens audē consideratā: ea scilicet præcisa ratione, qua facit hominem Deo gratū: cum qua simul infunduntur virtutes & dona in potētijs. Gratia verò sacramentalis dicit eādem

Universidad de Deusto
Biblioteca

dem gratiam gratũ facientẽ in ordine ad effectum peculiarẽ sacramenti: qui est vel regeneratio, vt in baptismo, vel alimonia spiritualis, vt in eucharistia, &c. Quæritur ergo vtrũ gratia sacramentalis alia sit ab illa virtutũ & donorum, quidpiãq; illi addat. Et respondet D. Th. vnica conclusione binembri. Sicut virtutes & dona addũt supra gratiã communiter dictam quãdam perfectionẽ, determinatè ordinatam ad proprios actus potẽtiarum, ita gratia sacramentalis addit supra eãdem gratiã cõmuniter dictam & supra virtutes & dona quoddã diuinum auxilium ad consequendũ sacramenti finem. Et per hunc modũ gratia sacramẽtalis addit supra gratiam virtutum & donorum.

Conclusio.

¶ Probatur vtraq; pars cõclusionis. Gratia secundũ se considerata vt. 1.2.q. 110. doctor declarat, est habitus perficiens essentiã animæ, tribuens illi supranaturale quoddam diuinũ esse, iuxta illud. 2. Petri. 1. Maxima & pretiosa nobis promissa donauit, vt per hoc efficiamini diuinæ consortes naturæ. Vnde sicut ab essentia animæ ordine naturæ fluunt eius potẽtiæ, quibus operatur, sic quando gratia infunditur, simul tanquam ab illa diffluẽtes infundũtur virtutes: nempe, fides, spes & charitas, & aliæ morales, ac subinde dona spiritus sancti, quæ existunt in potẽtijs, quas ad suos actus perficiũt. Quocirca gratia non est proximum principium operãdi, sed essendi spiritualiter, & ideo non est in potẽtijs, sed in essentia animæ, virtutes autem & dona non sunt per se gratia gratum faciens sed eius virtutes & instrumenta ad operandum. Dicuntur tamen gratia generali nomine, quia sunt gratuita dona: atq; hoc modo dicuntur addere supra gratiam. Sacramenta verò ordinantur ad alios effectus peculiares gratiæ, vt baptismus ad regenerationem spiritualem: confirmatio ad robur spirituale, & eucharistia ad alimoniam, vt infra. q. 6. patebit: ergo gratia sacramentalis aliquid addit supra gratiam communiter dictam & supra virtutes & dona: nempe, singularia auxilia ad certos effectus. Exempli gratia. Dũ paruulus ante vsum rationis, vel adultus per baptismũ recipit gratiam, cuius effectus est regeneratio spiritualis, simul suffunduntur potentiæ virtutibus: dum tamen postea recipit sacramentum confirmationis recipit augmentum eiusdem gratiæ ad hominem corroborandum in fide, quasi tunc perfectam ætatem spiritualem recipiat. Cùm autem recipit eucharistiam, augetur illi eadem gratia gratum faciens ad effectũ spiritualis alimoniæ: qui quidem effectus sunt singulares præter virtutem & dona. Itaq; licet sacramenta suos omnes effectus sortiantur infundendo vel augendo gratiam gratum faciẽtem, ordinãtur tamen ad diuersos effectus gratiæ, quos propriè significant. Confirmat autẽ D. Tho. eandem conclusionem egregiè. Nam si gratia sacramentalis nihil adderet supra gratiam communiter dictam & virtutes & dona, frustrà tantus sacramentorum numerus esset institutus.

Expositicula.

¶ Quæstio hęc celebris est inter antiquos: sunt tamen de illa opiniones duæ. Vna, quòd gratia sacramẽtalis eadem est prorsus cum gratia cõmuniter dicta, neq; quicquam illi addit. Nã gratia, quę infunditur in sacramentis, nõ est nisi gratum faciẽs, quę tam per virtutum officia augetur, quàm per superueniẽtia alia sacramẽta. Quam opinionem Pet. Palud. in. 4. distin. 1. quæst. 3. ait esse communem. In cuius confirmationem adducit quinq; rationes. Quare secundum hanc opinionem gratia sacramentalis solo nomine differt à gratum faciente: scilicet, quia infunditur per sacramenta.

Petr. Pal.

¶ Hęc tamen opinio sufficienter impugnatur ratione S. Thom. Nam si gratia sacramentalis nihil aliud esset prorsus, quàm gratia gratũ faciens nudè considerata, nihil opus erat tanta sacramentorum frequẽtia. Sufficeret enim baptismus, quo gratia cũ virtutibus infunditur. Nam dicere quod solùm sunt instituta ad augmentum eiusdem gratiæ, non satisfacit: tum quòd satis posset augeri exercitio virtutũ, tũ maximè quòd ad hoc satis erat vno sacramento, quod iterũ atque iterũ reciperetur. Profectò si baptismi effectus nõ esset alius quã infũdere & augere gratiã, nulla esset causa cur nõ posset iterari. Sed propterea nõ iteratur, quod est regeneratio spiritualis, quæ nõ debet esse nisi vna. Et pariter posset iterari confirmatio. Cùm ergo Christus septẽ instituerit sacramẽta, nouos effectus prospexit in singulis. Verbi gratia: Qui cõfirmatur, vngitur in fronte chrismate: qui verò in extremis vngendus est, vngitur oleo in alijs mẽbris: si autem sacramẽta nõ seruirent, nisi ad augẽdam gratiam, quid opus esset illa diuersa cæremonia? Imò quid opus esset tunc aliud sacramentũ ministrari sub forma ablutionis: atq; aliud sub forma absolutionis? & aliud sub forma cibationis; Secundò arguitur. Ille qui non est confirmatus, quamuis per virtutum exercitamenta habere possit copiosiorem gratiam, q̃ confirmatus, nihilominus caret illo dono gratiæ, nẽpe robore adultę fidei, quod est in cõfirmato. Tertiò arguitur. In statu innocentiæ fuisset gratia gratum faciens cum omnibus virtutibus: & tamen non

Impugnatur opinio

non fuisset gratia sacramentalis cum suis effectibus: ergo sunt quadã ratione diuersæ. Quarto deniq; virtutes, quę cum gratia infunduntur, sunt connexæ: nulla enim sine alia infunditur: gratię autem virtutesq; sacramẽtales minimè: quia quælibet seorsum producitur. Vide quãti referat quęstionis huius solutionem perscrutari.

Secũda opinio D. Tho.

¶ Est ergo secũda opinio D. Tho. q. gratiæ sacramentales addunt supra gratiam cõmuniter dictam & virtutes, auxilia quædã ad diuersos effectus. Hoc autem discipuli eius diuersimodè interpretãtur. Petrus enim à Palude loco citato, licet non adeò clarè loquatur, tamen in vltimis verbis quæstionis subindicat, huiusmodi auxilia esse diuersos habitus. Itaq;, vt cẽset, prę ter gratiã & virtutes & dona in baptismo peculiaris habitus regeneratiuus infunditur, & alius in cõfirmatione corroboratiuus, &c. Hos verò habitus Capreolus in. 4. dist. 3. q. 3. non alios agnoscit, quàm characterem in tribus sacramentis, quæ characterem imprimunt, & in cæteris ornatum. Quocirca longiùs à mente S. Th. hac parte loquitur, quàm Paluda. Primũ quod vt in articulo præcedenti diximus, assertio illa ornatus, fictio est sine re, tum quòd character ad aliud negotium ponitur quàm sitille de quo in præsentiarum loquimur. Effectus enim primus ac præcipuus sacramẽti baptismi est hominem in nouã vitam regenerare: quod fit per gratiam. Character autẽ consequitur in fulionem fidei in intellectu, ad distinguendum christianum à cæteris infidelibus, & nõnunq̃ infunditur sine gratia. Et pariter effectus præcipuus cõfirmationis est corroborare hominẽ ad profitendam fidẽ: character autẽ est signũ illius roboris. ¶ Attamen neq; opinio Paluda ni multò verisimilior est. Primùm, quòd ponere alios habitus infundi per sacramenta, est res absque necessitate multiplicare. Enimuerò baptismus non per aliũ habitum hominem regenerat, quàm per gratiam gratum faciẽtem, neque eucharistia per alium pascit, quàm per eãdem. Sed sunt diuersi effectus eiusdem gratiæ. Quapropter Caietanus certiùs attigit veritatem, quam bene ex verbo D. Thom. colligit. Nempe quòd gratia sacramentalis nihil addit supra gratiam gratum facientem & virtutes & dona, quòd sit habitus, sed solùm concursum actualem Dei ad singularẽ effectũ. Hoc enim sonant verba D. Th. scilicet, auxilium quoddã. Enimuerò loco citato. 1.2.q. 110. arti. 2. gratiã generali nomine dictam diuidit in auxiliũ speciale, quod est actualis motio Dei gratuita, & gratiã gratum faciẽtem, quæ est habitus essentiæ animę. Quocirca hic auxilium vocat gratiam, quam sacramẽtalis addit supra cõmunẽ. Vnde fit: vanum esse quærere pro quo suppomat gratia sacramentalis: sunt enim qui autumant supponere pro auxilio Dei actuali: imò sunt qui dicãt supponere pro Deo: quia dicũt auxilium non distingui à Deo auxiliante. Veritas autem est, quòd supponit pro ipsa gratia gratum faciente sub ea cõnotatione, quod eius virtute Deus sacramentum recipienti ad aliquem certum effectum subsidium affert. Itaque gratia cõfirmationis est gratia gratum faciens, quæ tunc vel infunditur vel augetur, vt tute cuius deus auxiliatur confirmato ad confitendam publicitus fidem. ¶ Sed contra. Inde sequitur esse, vt ait Paludanus, permanentem habitum: nã manet ille habilis ad plures actus, postea quocunque tempore exercendos. Negatur consequentia. Illud enim auxilium nihil aliud est qnàm quòd virtute gratiæ confirmationis Deus est noua lege paratus ad opitulãdum illi in publica confessione fidei inter eius hostes: nõ quod sine confirmatione non possit illi auxiliari: sed quòd eius virtute adhibetur noua ratio subueniendi. Pariter virtute gratiæ ordinis paratus est Deus opem ferre sacerdoti ad exercẽda sua ministeria: & virtute gratiæ matrimonialis ad dignè exercendam rem vxoriam, nisi homo eidem auxilio renitatur. Et hanc suam esse mentem aperit inferius D. Thom. quæst. 72. articu. 7. ad. 3. Vbi gratiam confirmationis ait, quantum ad communem rationem gratiæ, addere nihil super baptismalẽ, sed quæ prius inerat augetur. Addit tamen aliquid effectuum specialis effectus: nempe, auxilium, & per hoc specie differt ab illa. Hãc arbitror fuisse Priscorum sententiam vt Alexandri Alis. 4. part. quæst. 8. memb. 4. art. 1, vbi ait quòd gratia sacramentalis, quantum ad substantiam, eadem est quæ gratum faciens, quã virtutes & dona subsequuntur: sed datur, quãtum ad aliud, hoc est, aliud includit auxilium. Idem videtur sentire Bonauentur. 4. libro. distinct. 1. principali, quæstiun. 6. vbi ait, quòd sacramentalis gratia supra gratiam virtutum addit aliquem effectum. Idemque sentiit Richardus de media Villa. distinctio. 1. articul. 4. quæstiuncul. 4. licèt parum differenter hoc explicet. Ait enim gratiam sacramentalem per se immediatè ordinari ad sanandum naturam per originalem culpam læsam. Et sic per baptismum remittitur originalis labes: & per confirmationem corroboratur anima: & per eucharistiam cibatur. Eadem autem dicitur gratum faciens, ea ratione qua hoc

Alexandri.

Bonauent.

Richardus.

Contra Petrũ à Valed.

Caietan.

Universidad de Deusto
Biblioteca

minem facit gratum. Virtutes autem cõferuntur potentijs, quibus perficiantur ad operandum.

Argumenta primæ opinionis. ¶ Argumentorum ergo primæ opinionis ad probandum eandem esse omnino gratiam cõmuniter dictam & sacramẽtalem, primum est. Gratia communiter dicta & sacramentalis nõ differunt, nisi sicut sanitas, quæ fit per naturam, & illa quæ fit per artem. Quoniam sacramenta sunt medicinę: eadem autem sanitas est, quæ fit per naturam & quæ per artem. vt. 7. metaphy. ait Aristo. ergo eadem est gratia. Respondetur ad maiorem, quòd non sic solùm differunt: imò quamuis per virtutes, quæ cum gratia communiter dicta infunduntur, homo efficiatur habilis ad operandum, tamen gratiæ sacramentales adferunt nobis auxilia contra lãguorem naturę: Itaque ad eandem operã cõcurruut virtutes & illa auxilia, sed tamen diuersis rationibus. Exempli gratia. Ad fidem firmiter protestandam fides ipsa concurrit: imò & fortitudo, quæ est virtus moralis: sed insuper adhibetur per confirmationem auxilium, sicuti ad rem vxoriam digne excedendam concurrit temperantia: sed gratia sacramentalis nouam fert opem. Alia sunt huius figuræ, quæ quisque potest apud Paludanum videre, & facile diluere.

Argumentũ aliud. ¶ Contra hanc verò sententiam militare aliud videtur postremum hoc argumentum. Si gratia sacramentalis aliqua ratione à gratum faciente differt, sequitur, quòd ille qui plura sacramenta recepit, & per peccatum mortale à gratia cecidit, dum postea à peccato resurgit, non solùm ad gratiam gratum facientem resurgat, verùm & ad sacramentales, secundùm proportionem conatus, quo resurgit: quando quidem non est maior ratio, vt resurgat ad vnam quàm ad alias: consequens tamen videtur falsum. Sint enim, verbi gratia, Petrus qui non aliam recipit gratiam quàm gratum facientem in baptismo: Paulus verò fuit præterea confirmatus: sed nihilominus Petrus exercitio virtutum in gratia æqualis gratum faciente existit cum Paulo: delinquant ergo ambo æquali culpa, resurgantq; postea æquali conatu, tunc clarum est ad gratiam æqualem gratum facientem ambo resurgere: ergo Paulus non recuperat gratiam nouam virtute confirmationis: aliàs illa esset auctior: quod si gratia confirmationis non recuperat, cum recuperet illam quę est gratum faciens, fit vt inter se differant. Respodetur, q̃ licet ad gratiam æqualẽ & amicitiam Dei resurgant, nihilominus Paulus recuperat illam cum auxilio speciali gratię confirmationis quo caruit Petrus. Idẽque de alijs sacramentis sentiendum. ¶ Primum argumentũ S. Tho. est. Per gratiam virtutũ & donorũ sufficienter anima perficitur & quantũ ad eius essentiam & quantũ ad potentias: Gratia autem non ordinatur nisi ad animæ perfectionem: ergo gratia sacramentalis superuacanea est. Respondetur ad maiorem, quòd gratia virtutũ & donorũ sufficienter animam perficit quantũ ad generalẽ ordinẽ studiosè agendi: sed tamen gratia sacramentalis addit singularia auxilia Dei respectu singulariũ effectuũ modo exposito. ¶ Secundum argumentum est. Gratia ordinatur ad compurgandũ animã à peccatis, ex quibus omnis defectus inerpit, per gratiam autẽ virtutum & donorum sufficienter excluduntur omnia peccata: nullum est enim peccatum, cui nõ sit aliqua virtus cõtraria: gratia ergo virtutum & sacramentalis, cùm ad eosdem defectus tollendos referatur eadem sunt. Resonsio autẽ est, quòd per virtutes, & dona satis excluduntur peccata quantum ad præsens & futurum, vtpote per quæ obsistitur ne homo peccet. Sed tamen per sacramenta Deus fert nobis opem respectu præteritorum. Per baptismum enim remittitur nobis originale, & per confirmationem corroboratur debilitas, quã inde cõtraximus: & per pœnitentiam remittuntur actualia peccata cõmissa: & per eucharistiam cibamur ad reficiendum spiritualẽ calorem, quẽ nobis peccata restinxerant: & per extremam vnctionẽ absterguntur peccatorũ reliquiæ: per gratiam ordinis adiuuamur aduersus torporem & segnitiem, vt dignè administremus sacramẽta: ac denique per gratiã matrimonij speciali auxilio debilitatur mala cõcupiscentia. ¶ Tertiũ argumẽtum est. Omnis additio vel subtractio in formis. vt. 8. metaphy. Arist. docuit, speciẽ variat. Si ergo sacramentalis gratia aliquid addit supra gratiã virtutum & donorũ, æquiuocè gratia dicitur: vnde fit cõsequens, vt cùm definimus sacramenta nobis cõferre gratiam, non intelligamur facti sumus, q̃ aliqua Dei amicitia inde nobis accrescat. Est eutem responsio notanda, nempe, q̃ gratia sacramentalis non est prorsus diuersa à gratia communiter dicta: sed habet se sicut species ad genus: gratia enim cõmuniter dicta idẽ est, quod supranaturale donum, quod est commune ad gratiam gratum facientem, & ad quæcũq; gratuita auxilia: gratia verò sacramentalis, vt expositum est, dicit infusionem gratiæ gratum facientis, vel eius augmentum cum certo auxilio: & ideo habent se sicut homo ad animal.

ARTI-

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sacramenta nouæ legis contineant gratiam.

QVæstio hæc videri legenti potest superuacanea: nam postquãdefinitum est sacramẽta nouæ legis gratiam cõferre, inde fieri videtur consequens gratiam continere: siquidem effectus omnis in sua continetur causa. Mouetur autem ad maiorem explicationem. Est nanq; modus loquendi sumptus ex Hugone loco supra citato lib. 1. de sacram. par. 9. c. 2, dicẽte, q̃ sacramentũ nouæ legis ex sanctificatione continet inuisibilem aliquam & supernaturalem gratiam, quem quidem loquendi modum concilium Florentinum in institutione Armenorum suscepit: vbi habetur, quod nostra sacramenta & continent gratiam, & dignè suscipiẽtibus conferunt. ¶ Quapropter suppositа distinctione D. Tho. facilibus conclusionibus respondet. Distinctio est. Aliquid dicitur esse in alio multipliciter: scilicet, in loco vt conuentus D. Stephani est Salmanticæ: vel in tempore, vt qui viuimus, modo sumus, ac multis alijs modis. Duo autem sunt ad propositũ: quare duę statuuntur conclusiones. ¶ Prior est. Gratia continetur in sacramento nouæ legis tãquam in signo: eoq; per diuinam institutionem est signum eius certissimum. Atq; hoc pacto gratia quoq; continebatur in sacramento circũcisionis veteris legis: vt pote, quæ institutione diuina certissimum erat gratiæ signum sub illa cæremonia collatæ. Quod autẽ res significata contineatur in signo, quando signum est certum, non est fictio, sed veritas. Quando enim cupiam rex chirographum confert, quo vel magistratum vel aliud quodpiam beneficium pollicetur, in illo signo beneficium illud continetur. Cùm ergo Deus sacramentum tanquã signum instituerit sub quo gratiam proculdubio collaturus est, eadem gratia continetur in illo. ¶ Posterior conclusio. Gratia continetur in sacramento nouæ legis tanquam in causa instrumentali. Effectus enim cõtinetur in causa, quæ perfectè est causa, tanquam in eius virtute vnde emanat: sicuti arbor & seges in semine. Dixerim autẽ in causa per se: nam effectus causæ per accidens non propriè continetur in illa. Cum enim citharœdus est medicus, sanitas non cõtinetur in citharœdo, sed in medico. Et cùm fodiès vineam inuenit in fossum aurum, thesaurus ille non continebatur in fossione ala, vt pote quæ ad illum effectum minimè referebatur. Tripliciter autem contingit effectum contineri in causa. Vno modo tãquam in causa vniuoca: vt filius cõtinetur in patre, qui est eiusdem speciei & ordinis: & hoc pacto gratia non continetur in sacramẽto, vt pote cum gratia sit spiritualis, sacramentum verò sensibile, atque adeò non sunt eiusdem speciei. Secũdo modo tanquam in causa æquiuoca: vt, homo continetur in sole, qui est alterius speciei & ordinis: nam sol & homo generant hominẽ. Sed neq; hoc pacto gratia continetur in sacramento. Nam causa æquiuoca formam habet propriam, permanentemq; agendi virtutem: sicut sol per eminentem virtutem naturalem, quæ in ipso permanet, hęc inferiora producit. Quo vtiq; modo virtus gratiæ non est in sacramento. Quare hoc pacto gratia est in solo Deo, cuius propria virtute & authoritate, quæ altioris ordinis est, gratia in nos effunditur. Est ergo gratia in sacramento nouæ legis tanquam in virtute instrumentali recepta à superiori agente: sicuti lectus est in dolabra & in serra. Per virtutem enim Dei sacramentum gratiam confert.

Hugo.

Concil. Florentinum.

Prior conclusio.

Posterior cõclusio.

Tripliciter effectus continetur in causa.

¶ Res est plana, in qua nihil immorandum est. Sed hoc tantùm adnotandum, quòd sacramẽtum non per accidens est causa gratiæ, sed per se instrumentalis, eademq; ex institutione diuina certissima: quippe quæ ad illum effectum ordinatur vt instrumentum artis, & non sicut dicebamus de fossione thesauri. Aliàs gratia non contineretur in illis.

Expositio articuli.

¶ Primum argumentum D. Tho. est facilimũ. Gratia non est in sacramento, neq; tanquam in subiecto, neq; tanquam in vase: quia vas est locus, & gratia cum sit spiritualis non est in loco: ergo nullatenus est in illo. Argumentum hoc fecit ad exponendum illud Ezech. 9. Vnusquisque vas interfectionis habet in manu sua, vbi vas non accipitur pro loco, sed pro instrumento interfectionis. Et hoc pacto gratia est in sacramento, non vt in subiecto aut in vase, si accipiatur pro loco, sed si accipiatur pro instrumento. Inde autem sumptum est, vt vas pro interfectionis instrumento accipiatur, q̃ gentiles in vase propinabant reis lethale venenum. Secundo arguitur. Sacramenta in hoc instituta sunt, vt per illa gratia recipiatur, Gratia autem non potest de subiecto in subiectum transire: ergo si postea est in anima, non erat prius in sacramento. Respondetur argumento concludi, gratiam non esse in sacramento tanquam in subiecto: aboqui eadem non transiret in animam, sed quia infunditur à Deo in ani-

1. Argum. S. Thom.

2. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

animam per sacramẽtum, est in Deo tanquam in causa principali, & in sacramento tanquam instrumẽtali, ac demum in anima tanquam in subiecte. ¶ Tertiò arguitur. Spirituale, etiam si sit in corporali, non tamen continetur ab illo: vt anima non continetur à corpore, sed ipsum continet, quia ipsum conseruat. Ergo & si gratia sit in sacramento, non cõtinetur ab illo. Respondetur, quòd quando spirituale permanenter est in aliquo tanquam in subiecto, illud potiùs continet quàm contineatur ab illo: quando verò est in illo secundũ esse fluens, hoc est, emanat ab illo, aut fit per illud, non inconuenienter dicitur continere in illo, tanquam in causa vel principali vel instrumentali.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm sacramentis sit aliqua virtus effectrix gratiæ.

HIc quoque articulus ad exponendum modum, quo sacramenta gratiam conferant, adhibetur. Tribus ergo cõclusionibus respondetur. Prima est. Illi qui ponunt sacramenta non esse propriè gratiæ causam aliquid operando sed tanquàm signum ad cuius præsentiã Deus illam solus operatur nullam in sacramento affirmant esse virtutẽ, præterquã illam solã, qua Deus est sacramento assistens. Illã aũt opinionem satis suprà articulo primo reprobatam reliquimus. ¶ Secunda conclusio. Illis, qui affirmant (vt res habet) sacramentum nouæ legis esse causam instrumentalem gratiæ, necessarium est simul fateri, quòd in illo sit quædam instrumentalis virtus ad eundem effectum. Atque hæc est assertio Augustini super Ioannem vbi ait. Vnde tanta vis seu virtus aquæ, vt corpus tãgat & cor abluat? & Beda super Lucam. Dominus, inquit, tactu suæ mundissimæ carnis vim regeneratiuam contulit aquis. ¶ Tertia conclusio. Virtus principalis agentis habet permanens & completum esse in natura: sicuti est virtus Dei ad conferendam gratiam: virtus autem instrumentalis, quæ est in sacramẽto, habet esse incompletum & transiẽs ex vno in aliud: scilicet, à Deo in hominem: velut motus est actus imperfectus, & fluxus quidam ab agente in patiens. Probatur conclusio. Virtus enim instrumentalis eandem proportionem habet ad virtutem principalis agentis, quam habet instrumentũ ad ipsum principale agẽs. Instrumentum autem, vt dictum est, non operatur nisi motum à principali: ergo virtus instrumenti, hoc est, sacramenti non est nisi motus & fluxus transiens à virtute, quæ permanet in Deo ad animã suscipientis sacramentũ. ¶ De hac virtute vt D. Thom. docet, sunt duæ opiniones. Prima Scoti & neotericorum ferè omnium, quòd in sacramento nulla est virtus præter diuinam illic assistentem. Sed tamen hæc opinio negat sacramenta ad gratiam concurrere, quod iam suprà impugnatũ est. Alia est S. Thom. & antiquorum omnium, vt illic monstrauimus, quòd sacramenta sunt instrumenta conferendæ gratiæ: ad quam fit consequens aliquam eis inesse instrumentalem virtutem à principali agente: nempe à Deo illis impressam. Quænam autem res sit hæc virtus discipuli Sanct. Tho. diuersè sentiunt. Sunt enim tripartiti. Paludanus in. 4. distin. 1. q. 1. & Capreo. eodem loco arbitrantur præter motum, verbi gratia, quo aqua baptismi abluit, in esse in ipsa & verbis quandam qualitatem diuinitus impressam, quæ sit virtus conferendæ gratiæ. Nisi quòd Palud. existimat illam ex parte subiecti, & ideo arbitratur illam esse corpoream. Capreo. verò ex parte effectus, qui spiritualis est, eam considerans, ait esse spiritualem. Et in hoc similiùs loquitur & veritati & dictis S. Thom. qui in primo argumento spiritualem eam appellat. Contra hanc autem opinionem tam Durand. in. 4. quæst. 1. quæst. 4. quàm Scotus. d. eadem. q. 5. multis modis argumentantur. Primùm quod si est corporalis, nõ potest effectum spiritualem. qualis est gratiæ, attingere. Si verò spiritualis, nequit in subiecto corporali existere. Anima enim, quia est in toto corpore & in qualibet parte, intelligitur animare corpus: habitus autem vel actus spiritualis, cùm sit impartibilis, recipi in corpore quanto non intelligitur: sicuti neque corporale accidens potest spirituali subiecto inhærere. Secũdò, quia qua ratione inest rebus, quæ sunt materia sacramenti, deberet inesse verbis, imò & ministro, quandoquidẽ omnia sunt de eius essentia: vnam autem virtutem in subiectis tã diuersis collocare, dissonum rationi est. Si autem in singulis singulæ essent virtutes, iam nõ vna virtus, sed plures essẽt, quæ esset maxima rerũ multiplicatio. Imò de verbis arguit, q̃ cùm sint entia successiua, neque vni dictioni cõtinetur alia neq; verò syllabæ syllaba, in qua libet deberet esse sua virtus. Quòd si dicas nõ esse nisi in vltima eo q̃ tũc confertur gratia, in contrariũ facit, q̃ tota verborũ forma cõcurrit ad gratiam: quare in tota deberet esse: quod tñ difficilimum intellectu est. Nam si illa virtus est permanens, non potest rei successiuæ inhærere. Si autem est fluens, sicut oratio, tunc satis est illam virtutem esse motum aquæ, & verborum, quo institutione diuina, vt inquit Aug. corpus tangitur & cor abluitur. ¶ Hæc autem ato; id genus plura argumenta Paludã. & quòd suum ingenium est Capreo. multò fusiùs loco citato dissoluere contendit. Id autem in præsentiarum supertuacaneam duxerim, eò q̃ licet possent vtcunque dilui, arbitror tamẽ illam opinionem rationi neq; D. Th. esse germanam. Est enim entitates, quas vocant, nulla cogente necessitate multiplicare. ¶ Est ergo mens D. Tho. vero cõsonantissima: quam Caiet. loco præsenti scienter exponit, Nempe virtutem sacramentorum nihil aliud esse, quàm motum, quem recipiunt. Hoc autẽ multis probatur. Primo, ratione communi instrumenti. Prædixerat enim D. Th. arti. 1. causam instrumentalem non agere per virtutem suæ formę, sed solum per motum, quo mouetur à principali agẽte: & hoc modo sacramentum esse causam: non ergo habet aliquam formam agendi præter naturalem virtutem abluẽdi, sicut serra non habet nisi dentes. Vnde sicut serra mota per artem non recipit aliam virtutem fabricandi lectum, quàm motum serrandi hoc vel illo modo: ita aqua baptismi non recipit à Deo, authore gratiæ, virtutem aliam, quã motum, quo per eius ministrũ ex sua ipsius institutione mouetur intentione faciendi hominẽ ei gratum. Idem hic prorsus ait S. Tho. Nempe, q̃ virtus instrumentalis sacramenti habet esse transiens à Deo in hominem, sicuti motus, qui trãsit ab agente in patiẽs. Alludit huic authoritas Bedę: scilicet, q̃ dominus tactu suæ mundissimæ carnis vim regeneratiuã contulit aquis. Vbi vox illa, vis, nõ significat qualitatem aliquam aquę impressam, sed tãtùm eius idoneitatem ad illũ effectũ: hoc est, q̃ tunc aquã Christus ad illud destinauit officium, quę quidẽ quodammodo fuit inchoatio virtutis, ergo cũ postea reuera Christus eadẽ aqua ad eundẽ effectũ per suũ ministrũ vtitur, nihil ei confert aliud, q̃ motũ. ¶ Quod si contra arguas. Dum quis emittit sagittam secũdùm opinionem magis cõmunem & Arist. 8. Phy si. magis assonantem imprimitur in ea impetus, aliùs nequiret sagitta, postquã à segittante elongatur, moueri, cùm motus ille sit violẽtus. Sacramẽtum autẽ videtur instrumentum separatum à Christo: nõ enim est sicut manus eius, aut calamus quẽ solo motu moueret: ergo pari modo imprimit in eo aliquam virtutem. Respõdetur autem per interemptionẽ minoris. Imò hoc argumẽtum remelucidat: cũ enim artifex mouet instrumẽtum tactu coniunctum, vt calamũ vel serram, nihil aliud ille imprimit q̃ motum: secus autem dum mouet instrumentum separatũ, vt sagittam: ut spectu verò Dei omnia sunt instrumenta coniuncta, eò potissimũ q̃ Christus inquãtum homo exercet sacramẽtalem actionẽ per suũ ministrum, cui ideo est instrumentũ coniunctũ. ¶ Argumentorum solutionibus S. Tho. veritatem apertiùs confirmat. Est enim primum idipsum quod Sco. & Durã. faciunt. Virtus gratię collatiua est spiritualis: sicuti ipsa gratia: virtus autem spiritualis esse nequit in corpore, neque tãquam ei propria: quoniã cùm virtus rei profluat ex eius essentia, sicuti potẽtię ab anima, non potest eandem essentiã trãscendere: & tamen spiritus transcendit essentiam corpoream, neq; sicut recepta ab alio, nam forma recipitur ad modum recipiẽtis: quare spiritus nõ est in corpore, nisi anima, quæ est in qualibet parte corporis. Respõdet autem q̃ licet virtus spiritualis non possit esse in corpore per modum permanentis, potest tamen, quãdo est instrumentalis, esse in illo, quatenus illud corpus mouetur à substãtia spirituali ad effectum spiritualem. Ecce illa virtus non est nisi motus. Et subdit exemplum aptissimum. Sicut corporalis vox eò q̃ ab spirituali intellectu mouetur cum intentione significãdi, per illum motum generat quoq; spiritualem effectum in mente audientis. Idem est de musico qui fides percutit lyræ. Oportet enim meminisse illius dupli cis motus instrumenti, quem suprà denotauimus. Quorum alter est eius proprius, alter verò artificis, & prior est materialis respectu posterioris, posteriorque priorem informat. Enimuerò si quis absque arte chordas lyræ tangat, nullam certè mulicam, sed rudes tantummodo edet sonos, illarum proprios: dum autem per artem mouẽtur, recipiunt motum artis qui est virtus faciendi mulicam. Idem est de calamo, si moueretur ab illo, qui scribere nescit, tantùm duceret ineptas lineas per propriũ motum calami: dum autem mouetur ab illo qui est scribendi peritus, delineat characteres. Pari ergo modo in sacramento, verbi gratia, baptismi, si quis puerum abluret non intentione Christi, & motu ab illo instituto, tãtùm abluret corpus motu proprio aquæ. Quando verò aquam illam mouet intentione Christi, facit hominem Deo gratum. ¶ Eodem tendit solutio secundi quod est hoc. Omne quod est reducitur ad aliquod genꝰ entis, & ad aliquem gradũ boni, virtus autem sacramenti, non apparet in quo prædicamento ponatur, quia

Prima conclusio.
Secũda conclusio.
Tertia conclusio.
Palud.
Vera opinio D. Thom.
Argu. cõtra.
Exposit. articuli.
Palud.
Capreo.
Contra Duran. Scot.
1. Argum. S. Thom.
Exemplum.
Duplex motus instrumẽti.
2. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quia neq; est substantia, neq; qualitas &c. Neque apparet quo gradu sit inter bona. Sunt enim tres bonorum gradus in hac vita. Infima nanq; sunt bona temporalia, vt potè quæ non sunt ad æternam fœlicitatem necessaria, inter quæ non annumerantur sacramenta, quippe quæ sunt de necessitate salutis. Alia sunt media, vt potentiæ naturales animæ, quibus bene & malè possumus operari, quibus neq; sacramenta connumerantur, cùm sint virtutes supra naturales. Alia sunt maxima bona vt gratia & charitas & reliquæ virtutes animæ, quæ tantum sunt ad bene operandum, ad quem vtiq; gradum sacramenta non videntur attingere. Respondet autem persistendo in eo, quòd huiusmodi virtus non sit nisi motus diuinitus influxus. Motus autem non est per se in prædicamento, sed reducitur ad genus sui termini, tã quam imperfectum ad perfectum, vt alteratio ad genus qualitatis, & augmentatio ad genus quantitatis: quia illa, dum passiuè accipitur, est imperfecta acquisitio qualitatis, & hæc quãtitatis. Eadem ergo modo virtus sacramenti nõ est propriè in aliquo genere, sed reducitur ad genus & speciẽ perfectæ virtutis: videlicet, qualitatis, in quo ponũtur gratia & charitas & cæteræ virtutes: quæ virtute sacramentali infunduntur. ¶ Cauè ergo, ne contendas sanctũ Doctorem redarguere, eò quòd. q. 1. asseuerit sacramentum poni in genere signi, nunc autem dicat virtutem eius reduci ad genus qualitatis. Aliud enim est loqui, vt illic admonuimus, de sacramẽto in genere & in vniuersali, quatenus est commune nostris & antiquis, quod in eo cõsistit quod est esse signum: aliud verò de virtute sacramenti nouæ legis, quæ est productiua gratiæ. Præterea adnotato, quòd virtutes infusas collocamus in prædicamento qualitatis, vbi ponũtur acquisitæ. Tametsi quatenus sunt supranaturaliter infusæ, posset dici quòd transcendunt omne prædicamentum, sicuti Deus. ¶ Tertium argumentum est. Si talis virtus sacramentis ineſt, non efficitur nisi per creationem a Deo, incõueniens autem videtur, vt protinus peracto sacramento tam insignis virtus dispereat. Respondet quòd quia talis virtus nõ recipitur in sacramento nisi quatenus ipsum à Deo mouetur, hoc est, quatenus & benedictione & applicatione ministri accommodatur ad vsum, nihil absurditatis est, vt vsu illo sacramẽti trãseunte, virtus simul diffluat, quæ erat eius motus. Vnde August. dicit in quodã sermone de Epiphania. Nec mirum quod aquam, hoc est, substantiam corporalem ad purificandam animam, dicimus peruenire: peruenit planè & penetrat conscientiæ vniuersa latibula. Quanuis enim ipsa sit subtilis & tenuis, benedictione tamen facta subtilior occultans vitæ causas, ad secreta mentis subtiliore pertransit.

Expositio. S. Thom.

Tertium argumentum. S. Thom.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm sacramenta nouæ legis habeãt virtutem à passione Christi.

ARticulus hic optima consequentia superiori adiũgitur. Enimuerò quoniam dictum est sacramẽtis ineſſe virtutem diuinam, tãquam Dei instrumentis, consequẽs est inquirere, vtrum illa virtus effluat à Deo secundùm suam diuinitatẽ, ceu virtutes naturales rerũ, an verò à Christo inquantum est homo, & si ab ipso, vtrùm à tota eius vita efficaciam habuit, quandoquidem per totam meruit nobis gratiarum Charismata, an verò à passione eius peculiariter, potiùs quàm à natiuitate vel à resurrectione. D. ergo Tho. supposita distinctione duabus conclusionibus respondet. Prior est. Virtus salutifera à diuinitate Christi per eius humanitatẽ in sacramenta deriuatur. Probatur. Sacramenta vt dictum est, sunt velut diuina instrumẽta: instrumentum autem respectu principalis agẽtis duplex est: vnum scilicet coniunctum tanquam eius membrum: atque aliud separatum: vt baculus. Et per coniunctum mouet separatum. Vt homo manu mouet baculum. Causa autem principalis gratiæ, Deus est, & peculiariter filius: nempe, Christus: instrumentum verò sibi coniũctum est eius humanitas, per quã nostram est operatus salutem: iuxta illud Pauli ad Romanos. 8. Misit Deus filium suum in similitudinem carnis peccati, vt de peccato damnaret peccatum in carne: instrumẽtum autem separatum est sacramentum, atq; adeò sicut motus ab homine per manum pertingit ad baculum, sic & virtus gratiæ à Deo per humanitatem diriuatur in sacramenta. ¶ Posterior conclusio est magis particularis. Sacramenta ecclesiæ specialiter habent virtutem ex passione Christi, per quæ scilicet sacramenta virtus eiusdem passionis nobis quodammodo copulatur. Et est egregia demonstratio. Sacramentum enim, vt à quæstione prima huc vsque sæpe repetiuimus, ad duo ordinem habet, videlicet & vt remedium sit & medicamen ad expianda peccata seu originalia, seu actualia, quæ transeunt actu & manent reatu, & præterea vt tanquam religionis cæremoniq animam ad Dei cultum perficiant. Vtraq; autẽ ratione specialiter deriuantur à Christi passione. Priori scilicet, quia Christus præcipuè per suam passionẽ liberauit nos à peccatis nostris, non solùm efficienter & meritoriè, sed etiam satisfactoriè: posteriori verò, quia per eãdem passionem initiauit ritum Christianæ religionis, offerẽs se ipsum: vt habetur ad Ephes. 5. oblationem & hostiam Deo. In cuius ideo memoriam præcepit nobis offerri quotidianum sacrificium missæ, ad quod vniuersa nostra sacramenta & sacrificia referuntur. Colligitur ergo conclusio, quòd specialiter sacramẽta à virtute passionis Christi habent efficaciam. In cuius signum ex latere Christi penẽdentis in cruce fluxerunt aqua & sanguis. Quorum prius pertinet ad baptismum, posterius verò ad Eucharistiam, quæ sunt potissima sacramenta.

Prior

Posterior conclusio

Expositio articuli.

¶ Hic primum omnium adnotandum est instrumentum coniunctum bifariam dici, scilicet, aut per informationem, & cõtinuationem vt membrum: aut per conctatum. Vnde baculus dicitur separatum vt opponitur coniuncto priori modo, sed tamen dicitur coniunctũ posteriori modo respectu instrumenti separati, id est, quod elongatum ab agente mouetur: vt sagitta. Quemadmodum artic. 1. &. 4. diximus sacramenta esse instrumenta Deo coniũcta per assistentiam: quibus ideo Deus non aliam imprimit virtutem, quàm motum: sicut homo nullã aliã imprimit baculo. In præsentiarum ergo accipitur coniunctum, vt membrũ & separatum vt baculus qui est per contactũ coniunctus.

Arguitur de huma. Christi.

¶ Arguitur autem quòd humanitas Christi non fuerit eius instrumentum. Etenim instrumentum coniunctum per cõtinuationem nõ dicitur nisi membrũ: vt oculus, manus. &c. humanitas autem est tota natura. Respondetur argumentum probare in homine puro humanitatem non esse instrumentum: attamen quia Christus absque humanitate erat per se suppositum diuinum, dum illam assumpsit, in qua etiam homo subsisteret, quodammodo dicitur per eam tanquam per instrumentum humana opera exercuisse.

Ex latere Christi fluxit sanguis & aqua. Canones.

¶ Cæterum authoritatem illam glossæ ad Roma. 5. quod ex latere Christi effluxit aqua & sanguis, quibus potissimè sacramenta designãtur, Hæretici iam pridè bifariã depravare conati sunt, vt de celeb. missa. c. In quadam. & clem. de sum. trin. & fid. catho. refertur: videlicet, q̃ non aqua exierit, sed phlegmaticus humor, in quem ideo aquam calici infusam conuerti aiebant: propterea quòd aqua pura ex homine exire non potest. Secundò censebant humores illos non exisse de Christo mortuo, sed de viuente: nam à cadauere exire non consueuerunt. Quare quod ait Ioan. c. 19. q̃ cùm milites vidissent eum mortuũ, non fregerunt ei crura: sed vnus eorum lancea latus eius aperuit, non arbitrabantur eodem ordine gestum, quo Euãgelista refert: sed per recapitulacionem vulnus lateris retulisse, quod antea factũ fuerat. Vterque autem est error duobus allegatis locis condemnatus. Imò verò Euangelista satis vtrunque respuit. Ait siquidẽ aquam exiuisse cum sanguine, idque post mortem. Nam cùm dicat, non fregerunt ei crura, sed vnus militum, &c. coniunctio sed, cõtinuationem significat. Quòd autem aqua exierit, miraculo tribuitur, ad designandum sacramentum baptismi. Quale autem miraculum illud fuerit, infrà. dist. 3. art. 4. vbi hoc rursus argumentum redibit, disputabitur. ¶ Hoc autem ex hac veritate argumentum emergit. Si fluxus ille defuncto iam Christo contigit, nequiuit esse meritorij, sanè cùm Christus, nisi quandiu erat viator, mereri non potuit, gratiam autem sacramentorum Christus in cruce meruit, non ergo per illum fluxum collata est sacramentis virtus eandem conferendi gratiam. Ad hoc autem bifariàm respõderi potest. Primum quòd cùm tam anima, quàm corpus manssissent diuinitati coniũcta, potuit tunc diuinitas ipsa per illas partes humanitatis mereri. Hæc autem solutio non apparet legitima: nam cùm anima esset à corpore separata, non erat tunc Christus homo, atque adeò nec viator, cuius proprium est mereri. Ideo secundò respondetur, quòd Christus per suam passionẽ trifariàm vt hic ait D. Tho. operatus est nostram salutem: scilicet, efficienter: quatenus humanitas instrumentum erat eius coniunctum omnium operum, quæ ipse fecit: ac meritoriè, nã solus ipse potuit mereri alijs de condigno, & satisfactoriè effundendo sanguinem in precium salutis nostræ. Post mortem ergo licet ille fluxus non potuerit esse meritorius, potuit tamen esse causa instrumentalis, gratiæ, vel, si verbum D. Thom. spectes, potiùs signum patratæ salutis nostræ per passionem. Vbi enim dixit, consummatum est, significauit illa spiritus exhalatione mysterium redemptionis perfectum iri, in cuius signum effluxit aqua & sanguis, quasi tunc esset apertus fons, ex quo gratia sacramentorum scaturiret, ac subinde cælorum ianua recluſa, quò nos eadem sacramenta perducunt.

Argument.

Responsio.

¶ Ad

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶ At verò contra hanc sententiã arguitur. Tota vita Christi, & singulæ eius actiones ab instanti suæ conceptionis fuerunt nobis meritoriæ: nam totam vitam pro salute nostra obtulit Deo patri, atque adeo per totam meruit nobis remissionem peccatorum, sicuti per passionem: non ergo peculiarius à passione, quàm à tota vita deriuata est sacramentorum virtus. Quòd si dicas passionem fuisse magis meritoriam, hoc non satisfacit. Primum, quia tunc satis esset dicere magis deriuari à passione, quàm ab alijs mysterijs. Et tamen D. Thom. ait, quòd specialiter deriuata est à passione. Si aũt dicas quod per passionem, quia erat opus pœnale satisfacit: & non per alia opera hoc falsum est: nam licèt operibus pœnalibus peculiare sit esse satisfactoria, tamen omnia meritoria sunt eo ipso satisfactoria. Præterquam quòd Christus multa alia opera pertulit pœnalia, vt circuncisionem, ieiunia, sitim & famẽ, ac alios labores.

Secundũ argumentum.

¶ Secundò arguitur. Quodcunque opus Christi fuit infinite meritorium & satisfactorium: quia erat suppositi infinitè gratum Deo: non ergo passio fuit opus magis meritorium, aut satisfactorium quàm aliorum quodlibet.

Responsio.

¶ Ad hæc argumenta responderi vno modo posset, vt in 3. distinct. 18. &. 19. respondere videntur Durã. & alij: quòd licèt Christus quolibet opere meruerit nobis sufficienter, quia infinite, nihilo minùs per passionem meruit nouo actu: & ideo meruit aliud & alio modo, & fortè ampliori. Itaque id debebatur ratione prioris actus, debebatur nouo debito ratione

Impugnatio

subsequentis. Hæc tamen solutio profectò nõ ad plenum satisfacit: nam si quodlibet opus oblatum fuisset, & acceptum tanquàm totale meritum & pretium redemptionis, superflua essent opera subsequentia. Præterea, non magis nos per passionẽ redemisset, quàm per alia opera: cuius contrarium sacra testimonia affirmãt: atque adeò nec sacramenta ab eadem passione potius quàm alio quolibet eius opere habuissent virtutem. Respondetur ergo

Respũsio legitima.

de vita Christi, quantum ad eius meritum & satisfactionem attinet, ita sentiendum est, ac si tota fuisset vnus actus ex pluribus partialibus actionibus cõstans, quæ quidem vita consummata fuit in passione. Emmuerò cũ Christus redempturus nos esset à peccatis, quę per Adã contraximus, & illi si de ligno scientiæ boni & mali ederet, ppolita fuerit pœna mortis. (Vnde Paulus. Per vnũ hominẽ introiuit peccatũ in orbẽ, & per peccatum mors) decuit vt Christus non nisi per suam mortem plenè satisfaceret à peccatis: quare hæc fuit potissima & sapientissima Dei constitutio. Ex hoc ergo sit consequens, quod cordatissimè in præsentiarum animaduertẽdum est, Christum & si per quemlibet actum nobis meruerit, nullum tamen obtulisse tanquam plenarium meritum, totalemque satisfactionem redemptionis nostræ: sicuti si per vnam actionem prolixam statuisset nos redimere, non singulas partes obtulisset tanquam integrum prætium redemptionis, sed tanquam partem. Consequitur ergo, quod per passionem non solùm magis meruit aut satisfecit, quàm per alium actum, sed quod tunc expleuerit, ac persoluerit redemptionis pretium. Quapropter vbique sacræ scripturæ passioni meritissimo attribuunt redemptionem nostram, vt citatum est ad Roma. 3. & Apocalyp. 1. Dilexit nos, & lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo. Et tunc fuimus Deo reconciliati, iuxta illud ad Roma. 5. Reconciliati sumus Deo per mortem filij eius. Et tunc fuimus redempti à maledicto legis, iuxta illud ad Galat. 3. Christus nos redemit de maledicto legis, factus pro nobis maledictum. Et tunc liberati sumus à potestate dæmonum. vnde Ioan. 12. imminente passione dixit Christus: nunc princeps huius mundi ejicietur foràs. Tunc demum aperta est nobis ianua cœlestis, secundũ illud ad Hebr. 10. Habemus fiduciam in introitum sanctorũ, scilicet, cœlestium in sanguine Christi.

Vtilitas.

¶ Vnde ad argumenta in contrarium respondetur, quòd & si per quamlibet actionẽ Christus meruerit nobis, & quidẽ meritò, quod ratione suppositi de se erat infinitum, quantum ad sufficientiam: tamen quantum ad oblationem & applicationem non fuit oblatum tanquam totale, sed tãquam pars illius, quod erat in passione consummandum. Vnde licèt singula eorum meritorum fuerint quoad sufficientiam infinita, tamen quo ad efficaciam quanto plura fuerunt tanto plus gratiæ confertur nobis per sacramenta. Volo dicere, quod si tantum Deus passus esset, & nullum aliud fecisset opus, non tantum nobis impenderetur gratiæ quando efficimur eius membra. Absurdum enim est negare, quin singulis operum Christi respondeat in nobis singularis effectus gratiæ: alàs frustra quãtum ad nos attinet tot fuissent exhibita, cùm tamen totam vitam in nostrũ cõmodum dispenderit. Ecce qua ratione virtus sacramentorum etsi generaliter à tota vita Christi, tamen specialiter ab eius passione derivetur. ¶ Arguitur autem postremo contra hanc sententiam. Sacramenta fuerunt ante passionẽ instituta, vt Eucharistia in cœna Domini, & baptismus etiam Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto, &c. atque adeò (vt inferius videbimus) iam inde habebat suum effectum mundandi ab originali: ergo eorum virtus non deriuatur à passione. Respondetur, quòd etsi antea fuerint instituta, instituebantur tamen quasi post passionem tanquam eius instrumenta duratura, atque eius virtute efficaciam habitura. Eò vel maximè: quòd (vt modo dicebamus) tota vita Christi reputanda esset sicut vna eius actio in passione consummanda, vnde iam ipso viuente passio erat in fieri, atque adeò virtute passionis dabat illis Christus vigorem. Nihilominus nec baptismus, nec aliud sacramentum aperiebat tũc ianuam cælestem antequàm passio esset exhibita, quare tunc sacramenta sunt plenariam virtutem sortita.

Effectus formalis.

1. Argumẽt. S. Thom.

¶ Primum argumentum Sanct. Thom. sumitur ex August. super illud Ioannis, verbum erat in principio apud Deum, vbi ait, quòd verbum prout erat apud Deum, viuificat animas, secundùm autem quod factum est caro, viuificat corpora. passio autem Christi pertinet ad carnem: virtus verò sacramenti ad viuificandas animas, ergò talis virtus à solo verbo diuino emanat, & non à passione. Responsio autem est, sensum Augustini esse, quòd verbum, secundùm diuinitatem est agens principale vi uificandi animas, hoc est, effundendi gratiam in remissionem peccatorum: carnem autem & mysteria in ea peracta causam instrumentalẽ, qua ratione virtus sacramentorum effluxit à passione. Vita tamen corporalis Christi non solùm tanquàm instrumentum, sed tanquàm causa exemplaris, fuit causa salutis nostræ, docendo nos operari iuxta illud Ioan. 13. Exemplum meum dedi vobis, &c. & primæ Petri. 2. Christus passus est pro nobis, vobis relinquẽs exemplum, vt sequamini vestigia eius. Et eadẽ de causa (vt ait Paul. ad Philippenses. 3.) reformabitur in gloria corpus humilitatis nostræ cõfiguratum corpori claritatis suæ: & hoc est, quod ait August. quòd caro factum viuificat corpora nostra.

2. Argumẽt. S. Thom.

¶ Secundum argumentum plusculum difficultatis affert. Arguitur enim quòd, licèt virtus sacramentalis emanauerit à Christo, non tamen magis ab eius humanitate, quàm à diuinitate, nec magis à passione, quàm à natiuitate: imò quàm à tota vita. Sacramenta nanque à fide catholica pendent, iuxta verbum Augustini supra citatum, verbum Dei perficit sacramentum, non quia dicitur, sed quia creditur: confessio autem fidei ad diuinitatem

Christi primùm refertur, ac perinde ad totam vitam, quam in humanitate transegit. Nihil ergo restat, cur magis à passione, quàm à reliquis mysterijs deriuetur. Respondetur, quod aliud est loqui de virtute Christi absolutè, & aliud de virtute peccatorum remissiua. Virtus enim Christi simpliciter, sicuti & Christus ipse, formaliter copulatur nobis per fidem: nam vt ait Paul. ad Ephes. 3. Per fidem habitat Christus in nobis. Quare credentes in eum incorporamur ipsi tanquam eius membra, virtus vero sacramentalis est causa instrumentalis peculiaris ad remittenda peccata, siue originalia, siue actualia, (vt dictum est.) Remissionem autem hanc Christus per passionem operatus est, secundùm illud ad Roma. 3. Quem proposuit Deus propitiatorem per fidem in sanguine ipsius. Vbi fidem cum sanguine coniunxit in diuersis casibus, eò quòd fides est causa formalis per quam illi copulamur, sanguis verò est causa instrumentalis eiusdem remissionis, quæ propriè à diuinitate (vt diximus) tanquam ab agenti principali, & à passione instrumentaliter deriuatur.

3. Argum. S. Thom.

¶ Tertium demum argumentum est. Sacramẽta ordinantur ad nostram iustificationem. secundùm illud. 1. ad Corinth. 6. Ablati estis, iustificati estis. Iustificatio autem tribuitur resurrectioni, secundùm illud ad Roma. 4. Resurrexit propter iustificationem nostram: ergo ab illa potiùs quàm à passione virtus sacramentorum emanauit. Responsio autem est, quòd cum iustificatio duos dicat terminos scilicet à quo, qui est peccatorum remissio, & ad quem, qui est noua vita per gratiam, prior attribuitur passioni, posterior verò resurrectioni. Quare Paul. ambos commixit dicens. Qui traditus est propter delicta nostra, & resurrexit propter iustificationem nostram. Virtus autem sacramentalis est peccatorum remissoria.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm sacramenta veteris legis essent causa gratiæ.

COnstituto, sacramenta nouæ legis gratiam diuina virtuto, tanquam Dei instrumenta, continere, & conferre: subsequitur articulus postremus de sacramentis antiqui testamenti, vtrùm eandem habuerint

Universidad de Deusto
Biblioteca

virtutem, an potiùs in hunc fuerint à nostris differentia, & deficietia. Et respõdet Diuus Tho. tribus conclusionibus.

Prima conclusio. ¶ Prima. Nõ potest dici, quòd sacramenta veteris legis conferrent gratiam iustificãtem per se ipsa, id est, propria virtute. Conclusio hæc similiter potest & de sacramentis nouæ legis affirmari. Nam si sacramentum aliquod, vel aliqua creatura virtutem ex se haberet iustificandi, superuacanea fuisset passio Christi, quam in hunc tantum effectum pertulit: vnde Paulus ad Gala. 2. si ex lege est iustitia, Christus gratis mortuus est.

Secunda cõclusio. ¶ Secunda cõclusio. Nec dici potest, quòd ex passione Christi virtutem haberent conferendi gratiam iustificãdi. Probatio autem est pulcherrima. Supponitur enim tam veteres quàm nos, imò vniuersos post peccatum Adæ per solam Christi passionem obtinere salutem, iuxta illud ad Roma. 5. Reconciliati sumus Deo, per mortem filij eius. Cùm autem nulla causa valeat, nisi per eius applicationem suum effectum assequi, nemo nisi per applicationẽ eiusdem passionis, salutem consequitur. Applicatur autem causa patienti dupliciter, scilicet: vel per solam internã intentionem, sicut finis, per quam mouet agentem: aut per realem exterioremq; actionem, quemadmodum applicatur causa efficiens, quando passum attingit. Ait ergo D. Thom. passionem Christi bifariam nobis: nempe, cunctis mortalibus copulari, nimirum & per fidem, (vt artic. præcedenti dicebamus) & per sacramenta. Differt tamen inter istas applicationes, quòd applicatio per fidem fit peractum internum animæ, applicatio verò per sacramenta fit per vsum externarũ rerũ. Nihil autem prohibet, id quod est posterius tempore copulari per actum animæ alicui præcedenti homini. Finis nanque antequã fit, concipitur ab agente, & secundùm quod est apprehensus & desideratus, mouet ipsum agentem. Id autem quod non est in rerum natura, non potest mouere secundum vsum exteriorum rerum, nam hoc habet rationem causæ efficientis, quæ non potest esse posterior effectu, sicut causa finalis. Ex his ergo colligitur conclusio. Nam passio Christi exhibita, quæ tunc fuit causa nostræ iustificationis: potuit tanquam causa efficiens virtutem præbere sacramentis nouæ legis, vt eorum vsu conferretur gratia non autẽ sacramentis antiquis: quia cùm nondum esset exhibita, non poterat applicari nisi duntaxat tãquam causa finalis per fidem, per quam ideo illi patres iustificabantur, sicut & nos vbi non esset copia baptismi per actum internæ fidei formatæ iustificaremur. Infert appendix corollarium. Sacramẽta ergo illa veteris legis non in aliud seruiebant, nisi vt essent protestationes eiusdem fidei, quatenus scilicet futuram passionẽ, einsq; effectus prælignabant. ¶ Tertia cõclusio. Patet ergo, quod sacramenta veteris legis nullã habebant in se virtutem, qua operarentur ad conferendã gratiam iustificãtem, sed solùm significabant fidem, per quam illi homines iustificabantur. Cõclusio colligitur ex superioribus: nam si neque habebant illam virtutem de se, neq; tanq; instrumenta passionis Christi, non restat quo modo aliter habuissent. ¶ Quæstio præsens egregium aperiebat nobis locum disputãdi de discrimine, nõ solùm inter sacramenta noua & vetera, verùm & inter totam legem illam Mosaycam, & euangelicam: pro eo, q; vt Paul. Roma. 3. & Gala. 2. affirmat, ex operibus legis (& loquitur cum Iudæis) non iustificabitur omnis viuens, & Hebr. 9. appellat illam iustitiam carnis. Vnde Ioan. 1. Lex, inquit, per Moysen data est: gratia & veritas per Iesum Christum facta est, Quare illa vocatur lex scripta, nostra verò gratiæ. At verò quanuis locus præsens in hanc nos disputationem euocare videatur, nequit tamen tam lucidè hic res tractari quàm dist. proximè sequenti. Prior nanque eius quæstio de circumcisione instituitur, in cuius artic. 4. ex professo disputatur, vtrùm sacramẽtum illud conferret gratiam iustificãtem. Expectandus ergo nobis est locus ille: vbi hæc pro captu nostro elucidabũtur. Quare in præsentiarum sicco pede prætereamus.

Tertia cõclusio.

Expositio particularis.

¶ Primum argumentum S. Tho. est. Sacramẽta nouæ legis habent efficaciam ex fide passionis Christi, fides autẽ eadem fuit illis nobiscum communis, iuxta illud 2. Corint. 4. Habemus eundem spiritũ fidei, ergo sacramẽta illa peria de ac nostra cõferebant gratiã. Responsio autẽ est, q; cùm illis passio solùm futura applicaretur, applicatio fiebat dũtaxat per internam fidem tãquam causæ finalis. Nobis autem applicatur passio per fidem tanquam iam exhibita, atq; adeò tanquam causa efficiens, quæ secundùm realem vsum sacramẽtalium verũ operatur. ¶ Secundum argumentũ est. Per sacramẽta veteris legis homines sanctificabãtur, secundùm illud Leuit. 8. Cum sanctificasset Moyses Aaron & filios suos in vestitu eius, &c. sanctificatio autem fit per gratiam: ergo illam conferebant. Respondetur, quòd illa sanctificatio non erat per gratiam gratum facientem: sed tantum figuralis Christi per quam ministri tẽpli diuino cultui dedicabantur. ¶ Tertium autem argumentum totum vsq; ad distinctionem sequentem exponendum reseruatur, vbi eisdem prorsus verbis repetitur. In cuius solutione patebit q; circumcisio gratiam non conferebat.

1. Argu.

2. Argu.

QVÆSTIO QVARTA, de Charactere.

S. Tho. 3. par. quæst. 63.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sacramentũ imprimat aliquem Characterem in anima.

QVartum capitulũ in textu adiectum fuit de Charactere, qui secundus effectus quorundam sacramentorum nouæ legis existit, de quo ideo subsequitur. quæst. 4. cuius primus ar. non de hoc aut illo sacramento, sed sub forma generali indefinitè proponitur. Vtrùm sacramẽtum nouæ legis imprimat characterẽ in anima. Art. enim sexto disputabitur, quibus hoc peculiariter sacramentis conueniat. Et respondet D. Thom. vnica affirmatiua conclusione. Omnes fideles per aliqua sacramenta aliquo spirituali charactere insigniuntur. Probatur primò autoritate Apostoli. 2. ad Corin. 1. Qui vnxit nos Deus est, & qui signauit nos, & dedit pignus spiritus in cordibus nostris. Signare autem characterem importat, qui est signatio quædã. Autoritati autem subiungitur ratio, ex natura sacramenti desumpta. Sacramenta nanque, vt sæpissimè resumpsimus, præterquàm quòd sunt medicinæ, quibus Deus nostram nobis confert salutem, sunt & cæremoniæ & officia, quibus ipsum colimus, ceu eius milites bellum aduersus dæmones carnisque tentamenta sustinentes: in militia autem seculari illi qui dant nomina sua, aliquo charactere insigniuntur, vt in militari religione apparet, vbi alij signãtur cruce in pectore rubea, atque alij alba: ergo consequens est, vt qui per sacramenta spirituali militiæ deputãtur, aliquo indelebili signo cõsignentur, quod characteris nomine appellatur. Confirmatur tertiò eadem conclusio autoritate Augustini. 2. lib. contra Parmenianum, quam nos protinus exponemus. Ait quippe. Si militiæ characterem in corpore suo non militans pauidus exhorruerit, & ad clementiam imperatoris confugerit, ac prece fusa, & venia impetrata militare iam cœperit, nunquid homine liberato atque correcto character ille reperitur, ac non potiùs agnitus approbatur? An forte minus hærent sacramenta christiana, quàm corporalis hæc nota? Primũ omnium de hac characteris assertione dubium est. quàm fuerit antiqua, quamque subinde certa. Sunt enim qui putent, neque ita multum esse priscam, neque omnino creditu necessariam. Characterem enim vt Hieron. si eius est, lib. triformis interpretationis ait, Græca vox est idem prorsus significans, quod signum, seu insigne quoddam, & figura. Tametsi quod illic habetur videlicet, Character per, a, in penultima significare impressam formam: character verò per, e, significare ferrum quo imprimitur, correctione forsan indiget, vt pro, character, legendum sit cauterium. Nam character per, e. nusquàm Græcè reperitur. Est autẽ character, non quecunque forma aut signum, sed illa quæ vel cauterio vel alia via, etiam per generationem imprimitur. Vnde ad Hebræ. 1. vbi ait de Christo Paul. quod est figura substãtiæ patris, Græcè est character substantiæ. Et in Apocaly. cap. 13. & subseq. Bestiarum characteris notantur, figuræ illæ, quas in fronte vel in manu gestabant. ¶ Scotus ergo in. 4. di. 6. quæst. 9. tenuissimam opinionem ostendit se habere de charactere. Contendit enim probare, huiusmodi assertionem neq; e sacris literis, neque ex sanctorum patrum testimonijs colligi posse, neque verò per rationem naturalem. Et subiungit, q; cùm neq; Magister sentẽtiarum, neque Gratianus de consecra. d. 4. vbi sententias patrum de baptismo compilauit, de charactere mentionem fecerit, indicij est non esse effectum ita multum necessarium. Quinuerò idem argumentum facit de Augustin. contra Donatistas, quem putat de charactere nõ meminisse. Quapropter conatur omnes autoritates Characteris infirmare, & aliorsum glossare. Et arguit (licet nomine aliorũ characterem negantium) quòd nõ est ponenda in operibus Dei pluralitas sine necessitate, nulla autem videtur, inquit necessitas ponendi characterem. Item arguit, q; si character esset ponendus, imprimeretur nõnunquã absq; gratia: vt in ficto, qui baptizari quidem vult, sed gratiæ obstaculum obijcit: consequens autẽ videtur Dei sapiẽtiæ dissonum videlicet, vt eius inimico tantum conferat beneficium. Nihilominus propter solam ecclesiæ autoritatem tutum nõ existimat ipsum negare. Ad eundem modum loquũtur recentiores, Quare Durand. dist. 4. q. 1. solùm

Prima conclusio.

Secunda conclusio.

Tertia conclusio.

Expositio particularis.

Character.

Scotus.

Durand.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ait, omnes modernos confiteri imprimi characterem. Et addit, quòd de charactere baptismi nulla est probabilitas, tametsi de charactere ordinis sit nonnulla, cuius rationes articulo proximo expendemus. Imò & hic Caieta. exemplo ferè Scoti loquitur. Ait quippe è sacra scriptura characterem non elici, sed ecclesiæ autoritate non multum antiqua. Alludens fortè ad autoritatem Innocen. in ca. maiores. De bapt. & eius effectu. vbi impressionem characteris affirmat vel ad tempus August. quo eum Donatistitiganit. ¶ Sed re vera nescio an hæc verba tam Scoti, quàm Caieta. & Duran. sint satis circunspecta. Et ideo pro constanti habenda est præsens hęc conclusio. Aliqua sacramenta nouæ legis characterem imprimunt. Quæ quidē tanquam veritas à tempore apostolorum ecclesiæ receptissima proculdubio est suscipienda, siue talis character res sit ab anima vel ab intellectu distincta, siue secùs. Etenim verò si characteris dogma autoritate ecclesiæ receptum est, vt Scotus ipse, & Caiet. ac omnes affirmāt, inde fit consequens ex sacris literis secundùm apostolorum traditionem id recepisse. Nā res tanti momenti, quanti sunt sacramentorum effectus, non minori autoritate fidelibus tradidisset, quàm apostolorum dogmate instructa. Vnde Thom. Vvaldensis nobilissimus antiquitatum scrutator tomo. 2. de sacramentis. cap. 109. erroris loco apponit Ioanni Vuiteleff, q̄ aduersus christianorum characterem obmurmurasset. Aiebat enim Hæreticus ille. 4. Trialogi. ca. 15. quòd quidam multiplicant in ordibus, & sacramētis characteres sine fundatione & fructu, & sine scriptura sacra. Contra quem ait. Docuit nos semper à primæua fidei institutione mater ecclesia quomodo ex sacramentorum quorūdā acceptione relinquitur in Christi membris signaculum saluatoris, quod expresso nomine voluerunt appellare characterem. Quocirca verba Scoti nō sine indignatione refert: nempe, q̄ hoc non fundetur in sacra scriptura, sed in sola traditione ecclesiæ. Nā si Aug. (inquit) cōtra hęreticos aliam nō habuisset arguēdi viam, nisi quia ecclesia tū superstes sic docebat, nullatenus eos deuicisset, nec tam prolixis disputationibus opus esset. Officium ergo theologorum est ecclesiæ dogmata in sacris eloquijs fundare. Rursus si oporteret semper patentissima scripturę loca afferre, nihil ea tholicus posset cōtra hæreticos proficere, quia rarissimæ sunt tam euidentes. Satis ergo est testimonijs secundum sanctorū interpretamēta vti. Quandoquidem vt. 1. Ethic. author est Philosophus, non semper exigenda est demonstratio, sed vnumquodq; ūq;, pro vt fert rei natura, exigendū est. Et idem, inquit, Vvalden. de charactere sentiendū: nam quod vniuersa ecclesia olim sanxit, ab apostolis venisse credimus. Et profectò quando nullū aliud esset testimoniū, id satis inde comprobatur, q̄ int.c. Maiores. & vbicunq; apud antiquos habetur characteris memoria, nō sit mentio tanquā ei quæ tunc instituebatur, sed tanquam de re omni memoria hominū antiquiore. ¶ Sed multa præterea, eademq; egregia illic Vvald. in hanc sententiam recenset. Primū illud ad Ephes. 4. Nolite contristare spiritū sanctum Dei, in quo signati estis in diem redēptionis. Super quo verbo Hiero. in annotationibus ait. Symbolū spiritus sancti in die baptismi accepistis, nouum signaculum habere cœpistis. Et Haymo. Sigillati & assignati estis Deo in diem redemptionis. Quāuis hunc locum. D. Tho. art. 3. de gratia interpretetur, Deinde illud. 2. ad Corin. 1. quod hic refert S. Thom. Qui vnxit nos, Deus: & qui signauit nos, Deus, & dedit pignus spiritus in cordibus nostris. Loquitur enim apostolus de vnctione, quæ sit per gratiam, ex qua duplex oritur effectus. f. baptizatos cōsignari, quod est propriū characteris: & pignus accipere glorię, quod est ipsa gratia. Tametsi pignus pro arrha accipiatur. Pignus enim, vt ait. 1. par. serm. 21. Augest, quod dum nō soluitur pretiū, apud creditorem deponit, & pretio soluto repetitur. Arrha verò est pars pretij, quæ non repetitur. Et talis est gratia, quippe quæ gloriæ inchoatio est & cū ipsa permanet cōsummata. Expēdēda ergo est vis prædictæ autoritatis. Accidit enim hominē cōsignatū esse baptismi charactere absq; gratiæ pignore: nēpe, quando quis baptizari proponit & baptizatur, sed tamen obicem opponit gratiæ. Idemq; cōtingit dū per peccatū amittitur gratia, manente fide mortua cū charactere. Ecce ergo rationem cur sancti & ecclesia ab apostolis edocta characterē fatetur. Nēpe, vt cognoscatur, quis est Christi miles, etiā dum nō pro dignitate militat, sed peccādo militiam deserit. Videlicet, vt sicut rex militem de infidelitate conuincit, q̄ nō secundū suum insigne militauit: sic Christus in die iudicij corruptos Christianos inde condemnet q̄ nō secundum suum characterē hostiū incursus sustinuerint. Nā qui non credit, id est, qui fidē nunquā suscepit (vt habetur Ioan. 3.) iam iudicatus est. Colligamus igitur, q̄ cùm sacramenta duo habeāt, vt idētidem cōmemoremur. f. vt sint tū peccatorū medicamina, tū & religionis cultus: ratione priori conferunt gratiam, ratione verò posteriori nonulla characterem. ¶ Hinc ergo sumi-

Caieta.

Characteris assertio.

Vvalden.

Pignus fecundum

Colligit

1. Argumēt. sumitur ad rem secundum argumentum. Augustin. enim, & antiqui patres aduersus Donatistas, non aliunde argumenta petebant ad probandum, q̄ baptizati ab hæreticis non erant rebaptizādi, nisi q̄ hæreticus quanuis esset desertor militiæ christianę, nihilominus dum nomine Christi baptizabat, christianum characterē baptizato imprimebat. Quapropter nō erat alter imprimendus, sed ille comprobādus.

Lis cū Donatistis. Itaq; lis erat, q̄ illi dicebant, baptizatos ab hæreticis, cò q̄ gratiam nō reciperent esse rebaptizandos: Catholici verò q̄ quia characterē christianū recipiebāt, si modò fuisset nomine Christi baptizati, nō erant rebaptizandi. Vnde illo

August. loco, quē hic D. Tho. citat. 2. lib. cōtra Parmenianum. c. 15. & refertur. 1. q. 1. canone. Quòd quidā elegāti similitudine characteris regij ad hoc propositū characteris baptismi vtitur, dicens. Quòd si desertor militiæ: nempe, hæreticus, priuatum aliquē nota militari signet, hoc est, charactere christiano quādo eum baptizat (vtitur enim metaphora) dū postea ille signatus, id est, baptizatus ad clementiam imperatoris confugerit: videlicet, ad ecclesiam venerit, ac prece fusa: & impetrata iam venia militare cœperit, nunquid homine illo liberato atq; correcto character ille repetitur, idest, iterato baptismo nouus imprimitur? Quasi dicat nullatenus repetēdus est: sed ille receptus ab hęreticis agnitus approbatur. Non enim minus hærent sacramenta christiana hoc est, characteres per ipsā impressi, quàm corporalis hæc nota, qua scilicet seculares reges suos milites insigniunt, Idem fermè repetit aduersus Cresconium lib. 1. c. 30. & de baptismo contra Donatist. lib. 6. c. 1. & concione super gestis cum emerito Donatista, & super Ioannem tractat. 6. In quibus omnibus locis characterē baptismalem, qui esse sine gratia potest affirmat. Et priori loco cōtra Parmenianū characterem itidem sacerdotalem commōstrat, virtute cuius ait, sacerdotem hæreticum verè baptizare (vt eodem canone. Quod quidā. refertur) imò & eucharistiam cōficere. Et. 3. part. fermone. 117. appellat oues dominicas, quotquot habent characterem dominicum, etiam si ab hæreticis fuerint baptizati: quia non nomine Pauli aut Apollo, sed nomine Christi baptizantur. Idem in epistola ad Bonifacium cōtra Donatistas, plus, inquit, habet iuris quia in eis (scilicet, baptizatis ab hæreticis) dominicus character agnoscitur. Et infrà. Neque enim si regio charactere quisquam assignatore desertore signetur, hoc est, ab hæretico, & accipiat indulgentiam, in aliquo eorum character ille rescinditur. Et libr. 2. contra Petilianū. Destruimus, dum baptizatus ab hæreticis venit ad ecclesiam perfidiam desertoris, nō destruimus characterem imperatoris. Hæc demū homil. 4. super canonicam Ioannis. Videat, inquit, baptizatus quicūq; si habeat charitatem, vt tunc dicat: natus sum ex Deo: si autem illam non habet, characterem quidem impositum habet, sed desertor vocatur scilicet christianæ militiæ. Ob hæc ergo & similia testimonia Innoc. in ca. maiores. de bapt. & eius effectu. eos qui fictè baptizātur suscipere characterem absque gratia testatur, sed ait Caieta. litem illam de non baptizandis hæreticis, non esse antiquā, & inde ortā esse characteris assertionem. Imò verò est antiquissima: nēpe ante annū. 40. ab orbe redempto. Cæterum nec tūc cœpit characteris religio, quin potius tāquam res esset à temporibus apostolorū è sacra scriptura collecta, sic illos hæreticos August. asserebat characteris expugnabat. Quare idē Vualdensis ca. citato. 110. Dionysij, qui apostolos vidit autoritatē characteris affert, quā S. Tho. ar. seq. citat. Et Damasce. lib. 4. ca. 10. ait. q̄ p baptisma primitias spiritus sancti accipim⁹, & initium alterius vitæ fit in nobis. i. primitiæ regenerationis & signaculum & tutela & illuminatio. Scotus verò ait, idem esse regenerationem & signaculū: cū tamen Damascenus intelligat per regenerationē fieri sigillum hoc est, characterem. Missa alia cōplura facimus egregia loca, Isidori, Cypri. Ambro. Anselm. & aliorū quæ Vualdensis eodē loco in eandē sententiā cōgerit. ¶ Haud ergo fas est negare, quin aliqua sacramenta characterē imprimāt, si nolumus hæreticis applaudere. Eò præsertim, q̄ in concil. Floren. tam sancitū est, tria sacramēta: nempe, Baptismū, confirmationem, & ordinem characterē. i. spirituale quoddā signū à cæteris distinctiuū in anima imprimere indelebile. Quāobrē hæc tria sacramenta nō sunt iterabilia. Alioqui nulla existeret causa cur non vt cætera, iterum reciperentur. In cuius demum postremam cōfirmationē accedit, q̄ hæc tantū tria vnctione chrismatis in fronte per modum crucis, aut in vertice capitis celebrātur, per quā vtiq; vnctionem prædicta characteris impressio designatur, licèt nō tūc. sed qñ sacramentū perficitur, imprimatur. Vnde Hiero. super illud citatum 2. ad Corinth. 1. Signauit nos, &c. Signauit, inquit, nos spū sancto, vel chrismate. Et Ansel. super illud ad Ephes. 4. In quo signati estis, &c. Signati, inquit, estis. i. diuisi à gregè diaboli per spiritū sanctū signo crucis. ¶ Et de charactere baptismi contra Durandū est egregia ratiōnā per baptismū necesse est signū imprimi, quo

Damascen.

Scotus.

Conclusio.

Cōct. Florē.

Hiero.

Contra Durand.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christiani ab infidelibus dignoscatur. Gratia verò gratũ faciens esse nequit huius distinctionis signaculũ: nam & esse potest homo in gratia antequã baptizetur, aut Christianus fiat, vt pote per desiderũ baptismi, & rursum potest fieri Christianus sine accessione gratiæ, vt patet in eo, qui obicẽ illi opponit. ¶ Respõdetur ergo ad Scoti argumẽta, quòd etsi in sacra scriptura nõ fiat expressa nominatio characteris: colligitur tamẽ inde, tum per sanctorum interpretationẽ, tum per ecclesiæ morẽ ab apostolis vsq; deductũ, cui ideo insanũ est reclamare. Sed hoc est plusquã mirandũ, q̃ neget Augu. vllam apud Donatistas de charactere fecisse mentionẽ, cùm tam crebrõ (vt modò diximus) rem characteris contra ipsos in hac significatione inculcauerit, indeq; conniceat baptizatos ab hæreticis non esse rebaptizãdos. Quare ad illud cõmune dictũ Scoti & aliorum, q̃ nõ sunt res multiplicandæ sine necessitate, Respõdetur, q̃ non est exigenda necessitas omnino simpliciter. Multa enim Deus fecit, quę potuit aliter facere, sed suauius sic fecit, & satis est doctores ecclesiæ sic nos docuisse. Nec verò ratio naturalis de est, quæ characteri patrocinetur. Suffragatur enim ei similitudo & exemplum, quod à re militari D. Tho. imò & sæpissimè D. August. adducit. ¶ Postrema deniq; ratio, quã nobis obmolitur. s. q̃ fieret cõsequẽs vt Deus ficte accedenti ad baptismum beneficiũ characteris cõferret, pariter cõtra eũ ipsum militat. Negare enim nõ potest, quin cuicunq; accidenti cũ intentione suscipiendi sacrmentũ ecclesiæ, existenti tamen in peccato mortali, infundatur fides mortua, quæ est etiam beneficium supranaturale Dei. Par ergo modo est concedendum. q̃ imprimitur character, vt August. de illis qui ab hæreticis baptizantur, frequenter repetit. Neq; Gratianus rẽ characteris ignorauit quippe qui. 1. q. 1. ca. quod quidam. tentẽtiam Aug. de charactere retulit. Neq; verò Magist. senten. de charactere subticuit, imò dist. 6. ex verbis Aug. adstruit, q̃ baptizati ab hæreticis seruato charactere Christi, nõ sunt rebaptizãdi. ¶ Primũ argumẽtũ S. Tho. est. Character significat signũ distinctiuũ (vt illico patebit) membrorũ Christi ab infidelibus: distinctio aũt illa fit per æternã prædestinationem, quæ nihil ponit in prædestinato. Dicitur enim 2. ad Timot. 2. Firmũ fundamentũ Dei stat, habẽs signaculũ hoc, nouit Dñs, q̃ sunt sui: supernaculeus ergo est character. Respõdetur, negãdo cõsequentiã: quoniam per prædestinationem distinguũtur homines quantũ ad deputationem ad gloriã: sed tamen per characterem, quantũ ad deputationẽ ad agẽdas actiones religionis christianæ. Ex quo fit, q̃ vt multi fuerunt prędestinati, quibus nunquã fuit impressus character: nẽpe, qui in lege naturę & scripta in gratia obierũt, & præsertim boni angeli: ita nũc multi sunt christiani characterẽ insigniti, qui nõ sunt prędestinati. ¶ Secundũ argumentum est. Character est signũ distinctiuũ: signũ autẽ debet esse sensibile: quod. s. vt. 2. de doctrina christiana autor est Augu. præter speciem quã ingerit sensibus, aliud facit in cognitionẽ venire: sed nihil, quod est in anima est sensibile: ergo nullus illic extat character. Prior respõsio est, q̃ est signum sensibile nõ per se, sed per sacramentum. Posterius verò respõdet, q̃ non oportet characterem propriè esse signũ, quia nec est sacramentum: sed res sacramenti. s. effectus eius. Dicitur autem per se signaculum per quandã similitudinẽ, quia est quid animæ impressum ad cõfigurandũ christianũ suo redemptori, atq; ad distinguendũ illum ab alijs, qui nõ sunt eius mẽbra. Et hæc secũda responsio videtur magis legitima. Tametsi prima fuit etiã necessaria: quoniã aliàs fieret argumentum, q̃ cum character sit signũ distinctiuum christiani gregis inter homines: debuit esse signum hominibus perceptibile. Percipitur ergo per sacramẽtum: nam cũ ait Paul. baptizatos gratia baptismatis vngi, ac subinde consignari: inde cognoscimus signatos esse eos, qui baptizantur. Quãuis & si characteres in via non cognoscemus, satis est, q̃ in die iudicij reuelabũtur nobis. ¶ Tertiò arguitur. Sicut per sacramenta nouæ legis discernuntur fideles ab infidelibus, ita & per sacramenta veteris: sed per illa nullus imprimebatur character: ergo nec per nostra. Ad hoc argumentum Scotus in. 4. distin. 6. q. vlt. respondet, q̃ dici potest circũcisionem contulisse characterẽ. Cuius sequaces id etiam affirmatiùs aiunt. Et posset eorũ opinio inde fulciri, q̃ sicut noster baptismus professio est nostræ legis, sic & circuncisio illius Mosaicæ: quare sicut nunc charactere insignimur ad colendũ Deum secuddũ christianam militiã: sic deberet ille populus insigniri ad obseruantiam suæ legis. Nihilominus D. Tho. absq; discrimine negat, vllum sacramentorũ illius legis characterem impressisse. Et ratio est, quoniã vt ait apostolus ad Hebr. 9. Sacramenta illa erãt tantum iustitia carnis, quæ. s. nõ per se attingebãt ad mundandã animam. Atq; adeò neq; vllam habebant spiritualem virtutem cõferendi gratiam. vel aliud quidpiã spirituale. Et q̃ nullus esset character ordinis clarũ est, si quidẽ sacerdotiũ illud nõ erat spirituale. Neq; verò circũcisio erat ianua sacramentorum spiritualiũ, sicut noster baptismus, quare non recipiebatur illic potestas ad suscipiendũ aliqua sacramenta spiritualia, sed ipsa carnis circuncisio, quæ (vt ait Paul.) erat signaculum fidei, erat perinde character, quo populus ille à reliquo orbe distinguebatur.

Respõdetur Scoto.

Ratio characteris.

1. Argumẽt. S. Thom.

2. Argumẽtum S. Tho.

3. Argumẽtum S. Tho.

Scotus.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm character sit spiritualis potestas.

ABsoluta quæstione an est, nẽpe constituto characterẽ esse, subsequitur peripatetico ordine quæstio quid est? Videlicet vtrũ huiusmodi character sit substantia, an verò ex aliquo accidentiũ genere. Et respondet. D. Tho. tribus cõclusionibus. ¶ Prima. Character importat quandam potentiã spiritualem ordinatã ad ea, quæ sunt diuini cultus. Et primò q̃ sit potentia, probat ex sufficiẽti diuisione, suppolito quòd nõ est ipsa essentia animę, sed aliqd eius accidens. Quicquid enim est in anima, vt. 2. Ethic. Philosophus docet, vel est potentia, vel habitus, vel passio. Passio aũt facilè trãlit: quare character, quia (vt infrà patebit) indelebilis est, nõ est passio. Habitus verò non est indifferens ad bene vel malè agendũ, sed ad vnã partẽ determinatus. Neq; enim vitioso habitu bene vtimur, neque virtute malè. Charactere autẽ & bene vtimur, cũ adest virtus: & malè cũ abest, sicuti intellectu & alia quauis potentia. Restat ergo vt sit potẽtia. Quod aũt huiusmodi potẽtia spũalis sit ad diuinũ cultũ exercendũ, probatur. Sacramẽta ea ratione characterẽ imprimũt, qua per ea (vt suprà dictũ est) homines ad Dei cultum, nõ vtcũq;, sed secundũ christianã religionem addiciuntur. Vnde Diony. 2. c. Eccle. Hierar. cùm dixisset, q̃ Deus quodam signo tradit sui participationẽ accedenti ad baptismũ, subiungit. Perficiẽs eum diuinũ & communicatorem diuinorũ. Diuinus autem cultus consistit vel in recipiendo aliqua diuina, vel in tradẽdo: per baptismũ enim disponimur ad suscipiẽda sacramẽta, & per sacramentũ ordinis creantur sacerdotes ad illa administrãda: ergo character est potẽtia, vel passiua ad suscipiendũ, vel actiua ad conferendũ res diuinas. ¶ Secunda conclusio. Character est potentia instrumentalis. Probatur. Nã virtus perpenditur e natura subiecti, character autem est in ministro, qui secũdum Arist. 1. Politic. est instrumentum quoddã. Ait enim, q̃ seruus & instrumentũ sunt instrumẽta quædã. Ait verò, quædam, idest, quodammodo: quia non sunt prorsum instrumenta, vt malleus, sed viuentia quæ se mouent.

Prima conclusio.

Dionysius.

Secunda cõclusio.

¶ Tertia conclusio. Character non est in prædicamento directè tanquam genus vel species, sed reducitur ad secundã speciẽ qualitatis, quæ est naturalis potentia vel impotentia. Probatur. Virtus sacramenti (vt. q. præced. art. 4. diximus) non est in prædicamento directè, sed reducitur ad primam speciem qualitatis, quæ est habitus, propterea q̃ est instrumentũ, quo producuntur gratiæ & virtutes: sed pari modo character est potentia instrumentalis, ergo reducitur in eam speciẽ quæ est naturalis potentia.

Tertia conclusio.

¶ In primis post quã quæstio hæc de quiddita te characteris initur, supponendũ est quid est. Sed quia illa definitio ex autoritate Diony. elicitur, eãdẽ prius autoritatẽ examinemus. Hanc inquã Diony. autoritatem, quã hic D. Tho. ad primã cõclusionem allegat, & vniuersi doctores ad idẽ propositum citant, refert illic. c. 1. 2. Vvalden. Sco. verò cui Durand. d. 4. q. 1. adhæret, negat vllum habere sensum de charactere. Sed ait, quòd illic sit mentio de signo, quo Hierarcha. i. põtifex manum illi qui baptizabatur imponẽs signabat eũ, adscribebatq; catalogo catechumenorum. Vvald. verò Scotum inlimulat: quod locũ Dionysij, perperã intelligat. Et reuera, si legitimę textus e græco desumptę consulatur, sic habet. Eũ verò: nẽpe, ad baptismũ accedentẽ diuina beatitudo (seu diuina maiestas) in suam participationem recipit, & proprio lumine, tanquàm quodã ipsi signo tradit diuinũ perficiens & cõmunicantem diuinorũ partis & sacræ ordinationis. Hactenus ergo nõ loquitur de Hierarcha, hoc est, de põtifice, sed planè de Deo, qui baptizatum facit sui participem. Et ideo cùm ait. Diuino lumine, manifestè significat gratiam gratum facientem, qua (vt ait Petrus) efficimur diuinæ consortes naturæ. Ob idq; dicens, proprio lumine, tanquã quodã ipsi signo (vt quod sentio verè fateæ) appositio est, & quãrhetorici dicunt definitionem. Quasi dicat proprio lumine gratię, quod est sibi signum, hoc est, sui similitudinem, per hoc nos facit sui participes, quod nos facit sui similes. Et ideo subdit. Diuinũ (scilicet hominẽ, perficiẽs, & cõmunicantem partis diuinorũ) idest, efficit eum participem suorũ bonorũ, & sacræ ordinationis, hoc est, religionis christianæ. Sed nihilominus appellatione luminis gratiam possimus intelligere, quatenus characterem nos consignat, & facit Christi gregem, ac perinde diuinorum communicantes, hoc est sacramentorum participes. Quapropter (vt ar tic. subseq. patebit) gratia est signum, quo de-

Vvalden.

Universidad de Deusto
Biblioteca

putamur ad participationem diuinorum in ecclesia triumphanti, & character, quo deputatur ad cultum in hac militanti. Vnde subsequitur in text. Quorum est symbolum (hoc est indicium) sacrum à Hierar. puta à pontifice aduenienti donatum signaculum, quod profectò arbitror intelligi de signo crucis in fronte, quod est characteris signaculum. Bene ergo D. Thom. subscribente Valdense, inde elicit characterē esse, per quem homo fit aptus cōmunicare diuina: scilicet, sacramenta: vt per sacramentum baptismi fiat homo aptus ad suscipienda reliqua, & per sacramentum ordinis potens ad eadē administrāda. Atque hinc colligitur definitio characteris, quam ponit D. Thom. in solutione secundi. Est enim signum sanctæ communionis fidei, & sanctæ ordinationis. i. quo fidem per sacramēta profitemur. Articulo tamen sequenti aliam prolixiorem subiungemus definitionem.

Character quid.

¶ De tertia verò conclusione: nempe, de constitutione characteris in prædicamento adeò inter doctores controuersatur, vt tot sint sensus quot capita, suppudeatq; omnium opiniones recensere. Eo potissimum, quòd quæstio est in visceribus metaphysices abstrusa, & ideo cunctis molestior, quàm theologis necessaria. Haud tamen possumus sic silere, quin aliquid dicamus.

¶ Prima opinio est Durandi loco citato dist. 4. quæst. 1. qui cùm negauerit characterem, negat subinde in aliquo esse prædicamento. Sententia ergo eius est, Characterem neque vllam esse quantitatem, neq; vllam prorsus rem, seu (quod aiunt) entitatem ab anima quoquo pacto distinctam, sed esse merum ens rationis. Itaque sicut numisma, quando princeps eius valorem vel auget, vel minuit, nihil prorsus acquirit, sed institutione regis fit huius aut illius pretij, quod est ens rationis ex mera regis voluntate resultans: sic qui baptizatur, nihil præter gratiam & virtutes acquirit, sed institutione Dei fit idoneus ad recipienda alia sacramenta: & qui ordinatur fit potens illa conferre, & hoc est habere characterem. Commodius exemplum est. Cùm Papa creet episcopum, vel rex prætorem, aut scholasticus magistrum, nullā prorsus rem, quæ ipsi inhæreat, illi creaturæ accrescit: sed hoc duntaxat, quod per institutionem fit potens aliqua facere, quæ antea non poterat. Probatio eius potissima est, quia, vt habetur Eccles. iast. 24. Qui sapientiam elucidat vitam æternam habebit, hoc autem modo theologia fit plana & perspicua, illis verò entitatibus multiplicatis obscurescit. Et confirmatur ex modo loquendi D. Thom. Ait quippe, eò quòd homines deputantur ad ministeria Dei characterē insigniri. Deputāre autem solùm dicit actum voluntatis deputantis, atque adeò solùm est ens rationis in deputato. Accidētarium verò est, militi deputato ad militiam quòd corporali aliquo insigni denotetur. Pari ratione negat virtutem sacramentorum ad conferendam gratiam. Sed contra characterem baptismi peculiarem informat rationem: nam character, inquit, etiam si ponerētur, non debet poni nisi potestas actiua. Baptizatus autem nihil potest agere erga sacramenta, quòd non possit agere etiam non baptizatus: nam nihil potest agere nisi baptizare, & hoc etiam potest non baptizatus. Item aduersus sacramentum ordinis arguit. Quia sicut virtus, quæ ponitur in sacramentis, nō ponitur nisi per modum transeuntis, quæ cessante sacramento cessat: sic & character in ministro, qui (vt fatetur. Sanct. Tho.) est quoddam instrumentum, non deberet poni nisi pro articulo, quo sacramentum administrat: ponitur autem ab omnibus indebilis, sibi ergo ipsis repugnant.

Prima opinio Duran.

Secūda opinio rationabilior.

¶ Hæc, fateor, opinio, quātum ad id quod ponit, characterem nō esse rem distinctam à subiecto, nunquàm mihi visa est à veritate ita multum aliena. Cum quoddam tamen moderamine. Nam profectò istarum rerum multiplicatio, vbi excutari potest, nullibi mihi arrisit. Moderamen tamen est, quòd quamuis quispiam non censeat characterem rem esse ab intellectu distinctam, non tamen subinde negādum est sacramentum characterem imprimere, effeque qualitatem secundæ speciei. Enimuerò quanquam nominales negent quantitatem distingui à re quanta non ideò negare debent, quantitatem esse aliud prædicamentum à substantia, imò nec cōcedere debent formaliter, q substantia sit quantitas: sed quòd est res quæ est quanta. Item neque negare illis licet, quin motus augmentationis terminetur ad quantitatem & non ad substantiam. Nam per hoc quod res illæ habēt diuersas definitiones, possunt huiusmodi diuersæ enunciationes vtcunque verificari. Et quamuis dicant potentias re non distingui ab anima, nihilominus anima est substantia: intellectus verò & voluntas sunt in secunda specie qualitatis. Etenim quando sancti patres characterem dixerunt imprimi in sacramentis, forsan nihil cogitabant, esset ne res distincta, an verò eadem cum anima: (sicuti superiori. quæst. de gratia adnotauimus) quādo dixerunt, quòd sacramenta conferunt gratiam.

Respōdetur ad argumenta de characterē.

tiam. Quare si quis hoc modo sentire voluerit, nihil prorsus renuerim. Neque verò argumenta in contrarium multum vrgent, scilicet, Quod cùm character sit terminus actionis realis, debet esse res realis. Item, quòd cùm sit potestas agendi aliquid reale: nempe, suscipiendi, aut ad administrandi sacramenta, non est merum ens rationis. Eadem enim argumenta currunt de prætore & iudice à rege instituto. Institutio siquidem est actio realis, per quam facultas sit illi exercendi reales actiones iuridicas, tamen nihil acquirit nisi respectum rationis scilicet, quòd est persona instituta ad illud officium. Et confirmatur responsio. Nam quādo Deus ipse instituit Dauidem in regem, & quando Christus instituit Petrum in suum vicarium, præter gratias & virtutes nihil resultauit in illis electis nisi respectus rationis: nihilominus acquisiuerunt potestates reales ad hūc sensum, quod fuerunt ad reales actiones realiter instituti. Eodem ergo pacto dici potest, eò quòd per baptismum quis adscisciturin christianam remplublicam, fieri potentem recipiēdi eius sacramenta, & per hoc quòd ordinatur fieri potentem illa ministrare, & illæ potestates dicuntur characteres, licèt non sint ab anima realiter distincti.

Sententia probabilior.

¶ At verò consonantius sanctorum dictis est, ac perinde probabilius, quòd character sit res distincta ab anima: nempe, vt illi modi loquēdi, qui cum sint locutiones transitiuæ, videntur distinctionem inter rem impressam & subiectum cui imprimitur insinuare, synceriùs obseruentur. Videlicet, Characterem imprimiq; indelebiliter intellectui inesse & similes. Item Deus operatur ad modum naturæ, ergo, licut potentiæ animæ secundùm Aristotel. distinguuntur ab anima: sic & potētię quas Deus infundit. Et quod maximum est omniū argumentum. Gratia per quam homo acquirit diuinum esse: est qualitas ab essentia animę distincta: & virtutes à potentijs: ergo & character, qui per modum potentiæ in intellectu insculpitur.

Argumentorum respōsa

¶ Et per hæc ad argumenta contraria respondetur, quod opera Dei altiora sunt operibus hominum. Cùm enim homo alterum diligit, nihil in dilecto exurgit præter ens rationis: nempe, quod obiectum est dilectionis. Deus autē ei, quem diligit, gratiam infundit cum virtutibus, quæ quidē sunt distinctæ qualitates. Deū enim quempiam amare, est bonum ei facere: ergo quamuis rex, cum prętorem instituit: aut Papa cum creat episcopum, nullam rem in eo nouam creet, quia non potest, Deus tamē qui potēs est, & omnia suauiter disponit, quando hominem per baptismum signo sui gregis sigillat, aut sacerdotem instituit, characterem illi imprimit. Quapropter, vbi S. Tho. inde quòd homo deputatur ad cultum Dei, infert characterem recipere, loquitur non de deputatione quacunq;, sed de illa qua deputatus perficitur. Electio autem Petri in pastorem & Dauidis in regem nō requirebat characteris impressionē.

¶ Et ideo ad illud argumentum Duran. respōdetur, quòd hoc est magis elucidare sapiētiam Neque hac ratione res sine necessitate multiplicantur, est enim congruentia maxima.

¶ Ad aliud autem, quod addit cōtra characterē baptismi. Respondetur, non esse necessariū omnem characterem esse potētiam actiuam. Confert enim character baptismi tum ad configurandum nos Christo, tum ad discernendū nos ab alijs, qui nō sunt sui gregis, ac demū est potestas passiua recipiendi alia sacramēta, quę nemo nō baptizatus recipere valet. Neq; ideo sit cōsequens (vt quidam arguunt) q dicat imperfectionē, eò q pati, impotētia est & imperfectio. Etenim pati, qd est imperfectio, nō est ni quātum est ens. fici. quādo subiectū contra suā naturā patitur vt quādo aqua calefit.

Pati nonnū

¶ Ad postremum denique argumentū cōtra characterē ordinis, respōdetur, q nō est necesse ministri potentiā transeūter recipi, vt virtutē sacramēti. Sacramentū enim non est nisi merū instrumentū quandiu aptè applicatur: quapropter sua virtus non est nisi motus. Minister autē etiam dū non operatur, ritinet ministri potestatē: quia est instrumentū viuens ac per se operās. Quis enim dicat sacerdotem dū dormit non habere sacerdotalē potestatē? ¶ Supposito aūt characterē esse rē distinctā, nosse restat, sit ne relatio aliqua realis, an verò res absoluta. Est ergo. 2. opinio Sco. loco citato in. 4. scilicet. d. 6. q. 1. o. characterē nō esse nisi relationē realem. Probatio eius est, q qñ aliquid nobis occultū saluare possumus minori posita entitate, qualis est relatio, nō opus est gratis concedere esse rē absolutā: ad omnia autem, quæ de characterē dicūtur respondere possumus, si sit quædā relatio: ergo nō est asserendū esse rem absolutā. Minor patet: nā character baptismi est quędā similitudo nostri ad Christum, dissimilitudo autem ab infidelibus: Character autem sacerdotalis, quidam respectus eminentiæ sacerdotis ad subditos.

Secūda opinio Scot. q character sit relatio.

¶ Hanc opinionem tangit D. Thom. argu. 3. Character enim, inquit, est signum sanctæ cōmunionis fidei, signum verò est in genere relationis, nō autē in genere potestatis: nō ergo est potestas de secūda specie. In solutione autem

Argu. 3. D. Thom.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cõcedit signum importare relationem ad rem significatã. Concediq; perinde characterem dicere relationem, nõ autem quod sit ipsamet relatio, sed eius fundamentum. ¶ Ad intellectũ autem solutionis, quæ cùm sit metaphylica non est adeò clara, adnotandum est relationẽ semper habere in suo subiecto fundamentum aliquod. Vt similitudo, quæ est oui ad ouum. vel in albore, vel in figura fundatur. Quocirca illo suppósito fundamento, relatio illico cõsequitur in subiecto, si terminus existat: vt cũ carbo rubere incipit, fit similis rebꝰ alijs rubeis, sic & dum nigrescit, fit similis nigris. Hanc ob rem Philosophus. 5. Physic. text. 10. ait ad relationem non esse per se motum duabus de causis. Primò, quia potest quid fieri simile sine mutatione sui: eo enim q̃ alter fit albus, efficior ego sine mea mutatione illi similis. Vnde argumentum sumitur, relationem non esse rem à fundamẽto distinctam. Secũdò, quia ad positionem fundamenti cõsequitur relatio: vt per hoc q̃ ego canescam, sine alio nouo motu efficior similis alijs canis. Quocirca cũ esse relationis, non sit esse in se, sed esse ad aliud, propriè non producitur, sed simul cũ suo fundamento nascitur. Ait ergo D. Tho. quòd fundamentũ relationis, verbi gratia, similitudinis, vel dissimilitudinis, quam dicit characterem, non potest esse anima ipsa, vel aliqua eius potentia, aliàs ipsa posita connasceretur relatio, & sic omnis anima seu omnis intellectus haberet relationẽ ad Christum & ad infideles, quã importat character: quod constat esse falsum. ergo fundamentũ talis relationis nõ est intellectus, qui est subiectum ciusdẽ relationis, sed aliqua res absoluta: mirum supernaturalis potentia, quæ per actionem sacramenti in eodem intellectu producitur. Sicuti per actionem ignis producitur calor in ligno qui est fundamẽtũ relationis similitudinis ad alia calida. Et illa res est character. Scotꝰ verò ait sustineri posse, q̃ character sit res absoluta, & probabilius q̃ sit relatiua: quoniã hęc, inquit, ratio D. Tho. nõ cõcludit. Nã licèt relatio intrinsecus aduenies nõ acquiratur immediatè per aliquem motũ (vt ait Aristo.) sed per illum, quo producitur fundamentum: tamen relatio extrinsecus aduenies potest de nouo produci sine productione alicuius fundamenti. Appellat relationẽ intrinsecus aduenientem illã, quæ posito fundamento & termino illico exurgit, vt similitudo, æqualitas &c. Extrinsecus aũt aduenientẽ illam, quæ posito fundamẽto & termino nõ statim ꝓfertur, & ideo producitur per nouũ motũ: & talis, inquit, est character. Hæc aũt distinctio, si locus hic esset de illa disputãdi, merã inuentio Scoti est, & petitio principij. Nulla enim esse potest relatio extrinsecus aduenies ad mentẽ eius secũdũ Aristotelicã doctrinã. Impossibile nãq; est esse relationem, & non cõsequi naturaliter ex eius fundamento & termino. Nam ipsissima relationis natura est esse habitudinem inter duo, quibus subinde positis ponitur. Et exẽpla sua manifestè sunt contra Aristot. Ait, inquam, Scotus, quòd per motum localem acquiritur, vbi, quæ est mera relatio. Et sic stat mobile esse & locum, & non consurgere relationem, sed illam immediate acquiri per motum. At verò cùm Aristot. expresse dicat per motum localem acquiri, vbi, sicut per alterationem, qualitatem, & per augmentationem, quantitatem: & nihilominus dicat ad relationem non esse per se motum, sine distinctione intrinsecus, extrinsecusue aduenientis, manifestissimè docet, vbi, nõ esse relationem, sicut re vera non est, sed est esse in tali loco, ex quo cõsequũtur relationes distantiarum ad alia loca. Nec aliud exemplum de agẽte, & patiente illi suffragatur. Ob id enim quod stat ignem esse & aquam, & tamen non esse relationem actionis, arbitratur relationem illam acquiri immediatè per alterationis motum, atque adeò esse extrinsecus aduenientem. Et tamen Arist. ipse ponit exemplum, quòd ad actionem non est per se motus, eo quòd est ipsemet motus seu alteratio, seu augmẽtatio, &c. Et ideo fallit Scotus attribuendo subiectis id quod est propriũ fundamenti. Ignis siquidem & aqua non sunt fundamenta relationis actionis, & passionis, sed subiecta. Fundamentum autem relationis actionis est ipsum agere, & fundamentum relationis passionis ipsum pati. Et ideo actio, est prædicamentum absolutum. Posita autem actione & passione non stat, quin sequatur relatio, qua agens denominatur agens, & altera, qua passum denominatur patiens. Idem dicẽdum de relatione dextri & sinistri in columna respectu hominis. Non enim fundamentum illius est homo, aut columna, sed vbi & situs, in quo est homo, qui quidẽ acquiritur per motũ, in quo loco si ponat homo, colũna fit dextra. Attende ergo semper ad fundamẽta, & nullã reperies relationem extrinsecus aduenientem. ¶ Est igitur profectò solidissima ratio S. Tho. quòd si character esset relatio, non haberet aliud fundamentum, quàm intellectum: & ideo posito intellectu poneretur illa relatio, quod cùm sit falsum, fit vt character non sit relatio, sed relationis fundamentum, quod actione sacramenti producitur, cum quo oritur relatio.

Et ideo

Explicatio relationis.

Aristot. 5. Physic.

Scotus.

Nulla est latio extrinsecus aduenies.

Et ideo est relatiuum secundũ dici vt scientia: quod. s. explicatur per relationẽ quã secũ importat, sed non est relatio secundum esse Imò verò (vt hoc vltimum verbum addã) Scotus, quitam vrgenter harum rerum multiplicationem reprehendit, debuisset distinctiones relationum à suis fundamentis condemnare, quippe quæ, vt in prædicamentis, &. 5. Physic. disputabamus, meræ sunt figmẽta. Habemus ergo cõtra primã opinionẽ, q̃ character est res distincta ab anima, & contra secundam, quòd est res absoluta: vnde cũ prædicamẽta simpliciter absoluta sint tantũ substantia, & quantitas & qualitas, inter reliquos oẽs doctores cõuenit nec esse substãtiam, neq; quãtitatem, sed qualitatẽ. Cum aũt qualitas quatuor habeat species, adhuc lis non extinguitur. ¶ Est ergo

Tertia opinio Ricardi.

tertia opinio Ricardi. in 4. d. 5. ar. 1. q. 2. quòd character proprie non est in prædicamẽto, eo quòd est qualitas supernaturalis, & Aristo. in prædicamentis non posuit nisi res naturales. Quare in secunda specie ponit naturalẽ potẽtiam vel impotentiã Habet nihilominus similitudinem cum oibus fermè speciebus, nempe cum prima, quæ est habitus & dispositio, inquantum est habitus disponens ad gratiam, & cum. 2. inquantum est supernaturalis potentia, & cum quarta, quæ est forma vel figura, in

Impugnatio opinionis.

quantum configurat nos Christo. ¶ Verumtamen hæc opinio non tangit scopum: nam etsi Deus nõ sit in prædicamento, ob id quòd nullatenus limitatur: habitus autem supra naturales, quos infundit, nõ sunt eadẽ rõne infiniti quin possint in eodẽ poni prædicamento, in quo sunt habitus acquisiti, vt suprà de virtute sacramenti diximus, sunt enim entitates fictæ. Et quãuis character aliarũ qualitatis speciem imaginẽ præ se ferat, nihilominus inquirimus in quo eius quidditas consistat, & hoc est quærere in qua specie ponat. ¶ Igitur quarta opinio post tres recitatas fuit, q̃ sit in prima specie qualitatis, vt. s. sit habitus vel dispositio. Et hęc est opinio Alex. Alẽsis. 4. par. q. 19. mẽb. 1. art. 2. Ratio eius est, quia (vt quæstio. præced. diximus) persistit in hoc, q̃ potissima natura characteris sit esse dispositionem ad gratiã. Id quod Scotus cũ distinct. 1. negasset, post dist. 6. q. 10. approbauit. Hoc autem art. 4. mõstrabitur esse falsum. Haud eñ characteris natura est gratiã disponere. Neq; eñ est in essentia animæ, vbi est gratia, sed in intellectu: neq; natura sua est prior q̃ gratia, sed consequitur fidem, quæ quando suo ordine

Reprobatio opinionis.

viua producitur, posterior est quàm gratia. ¶ Interim tamen contra hanc opinionem ratio. S. Th. satis habet efficaciæ. In prima enim specie non ponuntur nisi habitus: qui natura sua determinati sunt vel ad bonũ, vt virtutes, vel ad malũ, vt vitia. Character autẽ quædã facultas est in baptizato ad verè suscipiendum sacramenta, siue dignè illa suscipiat, siue indigne. Qui enim in peccato recipit eucharistiã, verè sacramẽtum recipit, licèt malè. Et pariter character ordinis facultas est ministrandi sacramenta, etiam si in peccato illa sacerdos ministret. Ex quibus omnibus elicitur opinio S. Thomæ. nẽpe, characterem esse potẽtiã in secunda specie qualitatis. Nam potẽtia non est nisi facultas operãdi indifferenter ad bonũ & ad malũ. Ex quo fit, gratis Scotũ concedere, q̃ potest poni vel in prima, vel in secunda specie. Arguit quippe contrariationẽ D. Thom. Habitus enim, inquit, indifferens etiã esse potest ad bene vel male agendum, sicuti potẽtia. Nam possunt esse actus indifferentes, vt ambulare, & loqui, ex quibus similis habitus potest ingenerari. Respondetur autẽ, nullum esse actũ in particulari indifferentẽ: nam si habeat bonũ finem, bonus est, sin verò illo careat, malus, neq; est dare mediũ. At q; adeò multò minori probabilitate affirmãtur habitus indifferẽtes. ¶ Vnũ autem argumẽtum restat hic cõtra D. Tho. Cõtulit enim characterẽ cum virtute sacramenti, ex hoc scilicet, q̃ character erat virtus instrumentalis, inferẽs nõ directè, sed reductiuè poni in prædicamento, sicuti virtus ponitur sacramentalis. Virtus autem sacramentalis (vt dictũ est) reducitur ad primam speciem qualitatis, vbi est gratia & charitas, quas producit: ergo æqua ratione character debuit reduci ad primam. ¶ Respondetur autem. Id quod non ponitur directè in genere, sed reducitur ad genus, hoc habet ex eo q̃ est quodãmodo imperfectum in illo genere. Hæc autem imperfectio, alia consideratur in virtute sacramentali, & alia in characterе. Virtus siquidem sacramentalis dicitur imperfecta, quia est motus, sicut alteratio est acquisitio qualitatis, quæ est in fieri, & ideo reducitur ad illam speciem, in qua est perfectus terminus. Character autem non habet illam rationẽ imperfecti, quam motus, habet enim, esse permanens & indelebile: sed sicut instrumẽtum habet imperfectã rationẽ causæ respectu causæ principalis, & ideo reducit ad illã speciem, in qua est potentia naturalis, licèt ipse sit supranaturalis. ¶ Sexta nihilominus opinio, vt ordinẽ arguméntorũ D. Th. sequamur, est q̃ character ponit in quarta specie qualitatis, quæ est figura. Quãquidẽ opinionẽ amplexatus est Marsilius in 4.

Quinta opinio. S. Tho

Argu. cõtra S. Thom.

Pgregia autoris respõ.

Sexta opinio Marsil.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Primum argumentum. S. Thom.

Responsio optima.

Septima opinio.

Secundū argumentum. S. Thom.

Argumen.

Responsio.

Quartū argu. S. Tho.

Epilogus.

in 4. q. 4. art. 1. conclus. 7. Arguit igitur D. Th. primo loco. Character idē esse videtur quod figura: nam vt suprà dictū est vbi ad Hebr. 1. habetur. Figura substantiæ eius, græcè legitur character. Figura autē est quartæ speciei qualitatis. Responsio tamen S. Tho. est egregia p distinctionem maioris premissæ, quòd character dicitur figura, non per proprietatem, sed per metaphoram. Figura nāq; (vt ait philosophus) est terminus quātitatis, quare vbi nō est quantitas, nec est propriè figura. Character autem res spiritualis est, & inuisibilis. Dicitur verò per translationem figura: quia per illum spiritualiter consignamur, tāquā mēbra Christi quæ sumus capiti nostro similia. Res autē non ponitur in prædicamento secundū id qđ per metaphoram de illa dicitur. ¶ Septima opinio est, quòd sit de tertia specie, vbi ponuntur sensibiles qualitates, color & calor, &c. Vnde arguit D. Tho. secūdo argumento. Character est lumē quoddā, vt ex Dionysio iam citatum est. Lumen autem est sensibilis qualitas: nempe, obiectum sensus, ergo est in tertia specie. Respondet autē eodem modo, quoad primum: quòd character non est sensibile lumen, sed per metaphoram veluti gratia dicitur lumen: quemadmodum enim illa peccatorum tenebras abigit, sic & character quædam est intellectus lux ad colendum Deum. In tertia verò specie solùm ponūtur qualitates sensibiles. ¶ Quòd si quis contra arguat. Ad fugandas peccatorum tenebras sufficit gratia: ad illustrandum verò intellectum sufficit lumen fidei cum donis sapientiæ, & scientiæ, & intellectus, ergo character nullatenus est lumen. Respondetur, quòd dicitur esse lumen quoddam propter autoritatem Dionysij, non tamen est lumen sicut fides, quæ (vt ait Paulus.) est cognitio rerum sperandarum: character namq; nō est cognitio, sed dicitur lumen, quia est facultas colendi Deum in hac militari vita secundùm cognitionem fidei, vt art. 4. emū ctiùs explicabitur. ¶ Quartum verò argumentum S. Tho. est. In definitione characteris, secundùm autoritatē Dionysij, ponitur signum (vt argumen. 3. citatum est) signum autem habet rationem effectus, vt sumus respectu ignis, potentia autem rationem dicit principij: ergo character non ponitur in secunda specie quæ est potentia. Respondetur ad maiorē, q̄ character secundùm se nō est sensibile signū, sed adiunctus sacramento sensibili: secundùm se autē nō habet nisi rationē principij. Igitur cum multa characteri adscribatur, scilicet esse potentiam, esse signū, & figurā, & rationē, necesse est, vt quæ dicta sunt summatim colligamus. Character, inquā quantū ad suā quidditatem natiuamque definitionem, est qualitas, quæ est supernaturalis potentia, est autem fundamentum proximum relationum, quibus efficimur similes Christo: dissimilesque in fidelibus, est denique figura & lumen per metaphoram, ac demum contectus sensibili sacramento est sensibile signum. De singulis trium characterum dicemus articulo sexto.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm character sacramentalis sit character Christi.

Titulus hic propter genitiuū Christi, diuersos potest exhibere sensus. Vnus est. Vtrùm character, qui est in nobis, sit eiusdem rationis cum illo, qui est in Christo. Et quæstio hęc nō est disputabilis, nam Christus (vt infrà art. 5. ait D. Tho.) vt nullū recipit sacramentū nouæ legis, ita neque vllū habuit characterē, nisi consubstantialem patri: qua vtiq; ratione appellauit eum Paulus figuram substantiæ eius. Neq; verò indiguit, quoniam suopte iure eminēte potestate capitis pollebat ad administrādum si voluisset sacramenta, (nam recipere nō egebat) & ad diuinum fidei cultū instituendū. Alius sensus est, vtrùm character noster imprimatur à Christo, tanquam à causa efficienti principali. Et neq; de hoc sensu ambigitur. Sensus ergo præsentis quæstionis est vtrùm character sacramentalis fit, quo configuramur Christo tāquā eius milites, sicut in bello crux alba dicitur esse character vnius regis, crux verò rubea, alterius. Nam cùm per religionem & Deum colamus, quatenus Deus est vnus & trinus: & Christum inquantū hominē, & redēptorem nostrum, quæstio emergit, vtrum per characterem trinitati cuius est nostra confessio, cōfiguremur, an potiùs Christo. Ad quam quæstionē D. Thom. respondet suppositā distinctione tribus cōclusionibus. Distinctio est, q̄ character est signaculū quoddā, vt ex ijs, q̄ dicta sunt, patet, quo aliquid insignit, ad aliquem finē ordinatū. Sicuti sigillum nūmi, quo in vsū cōmunicationū cuditur, & signū militū, quo ad militiā deputātur. Fidelis autem homo ad duo distinat. Primò q̄dē ad fruitionem gloriæ triūphantiū. Secūdò ad cultū fidei militantium. ¶ Prima ergo conclusio est. Fideles deputantur ad gloriam signaculo gratiæ, iuxta illud Ezechi. 9. signa Thau super frontes virorum gemētium & dolentium. & Apoc. 7. Nolite

Secundus

Primæ

Secunda cōclusio.

Tertia conclusio.

Expositio articuli.

Christi epitheta.

nocere terræ & mari, neq; arboribus quoūsq; signemus seruos Dei nostri in frontibus eorum. ¶ Secunda conclusio. Per characterem depurator homo ad cultum huius militiæ, quæ consistit in recipiendis tradendis, administrandisq; sacramentis. Quæ quidem conclusio iam satis suprà demonstrata est. ¶ Tertia conclusio. Character sacramentalis specialiter est character Christi, cuius sacerdotio cō figurantur fideles secundū sacramentales characteres. Probatur, quoniam cultus christianæ religionis à sacerdotio Christi deriuatur, qui sese primus sacrificium in cruce obtulit. Quapropter characteres nihil aliud sunt, quā quædam participationes eiusdem sacerdotij Christi ab ipso deriuatæ. Confirmat eandem tertiam conclusionem altera characteris definitione, quæ superius data est. Est enim distinctio à characterē æterno impressa animæ rationali secundum imaginem consignans trinitatem creatum trinitati creanti & recreanti, & distinguens à non configuratis secundùm statum fidei. Vnde cùm character æternus sit Christus, qui secundùm Apostolum est figura substantiæ patris, sit vt character configuret nos Christo. Quod autem ait, consignans nos trinitati creanti & recreanti, alludit ad professionem fidei trinitatis, quæ nos & in natura creauit, & in gratia recreauit, Columus tamen illam characterē Christi insigniti.

¶ Quæstio est facilima, quę nullis eget discussionis, sed hoc tantùm notandum, quòd conclusio tertia plus respondet, quàm fuerat quæsitum. Interrogatum enim est, vtrùm character sacramentalis esset character Christi, & responsum est, quòd est character Christi, nō vtcunq;, sed secundùm eius sacerdotiū. Christus enim caput nostrū, & noster redemptor fuit: & rex subinde regni cælorum, ac demum sacerdos, de quo Paul. ad Hebræ. 9. Christus, inquit, assistens pontifex futurorum bonorum, æterna redemptione inuenta. Et quatenus rex posuit nobis leges, reddituruſque est bonis & malis, prout quisque gesit in corpore. Sed quatenus sacerdos re & verbis constituit diuinum sacrificiorum sacramentorum q̄; cultum, offerens se in cruce hostiam viuā deo patri. Ob idq; virtus sacramentorum ex eadem passione promanans & gratiam nobis instrumentaliter confert deletricem peccatorum, & characterem, qui est sacerdotij potestas ad colendum Deum, iuxta illud. 1. Petri. 2. Vos autem genus electum, regale sacerdotium, gens sancta, &c. Omnes enim Christiani quatenus sese Dei cultu sacrificant, regales sacerdotes dicuntur à Christo rege. ¶ Illas autem authoritates Ezechie. & Apoc. quas hic D. Tho. citat, Vvaldensis loco suprà citato intelligit de charactere. At D. Thom. germanius arbitratur conuenire gratiæ, & ideo nos illas in 1. art. præteriimus. Gratia enim est, quæ velut Thau in fronte gementibus & dolentibus medetur, & quæ seruos Dei proprie secernit ab alijs. Nam stat quempiam habere characterem in peccato, quando est seruus diaboli, & e conuerso gratia absque charactere in lege naturali & scripta faciebat seruos Dei. ¶ Primo argumento D. Thom. pergit ex ponere illud ad Ephe. 4. Nolite contristare spiritum sanctum Dei, in quo signati estis: non de signo characteris, sed de signo gratiæ. Hæc siquidem est, quæ spiritu sancto attribuitur inquantum ex amore procedit, vt Deus nobis aliquid gratis largiatur. Amor autem attribuitur spiritui sancto, vnde. 1. ad Corinth. 12. Diuisiones gratiarum sunt, vnus autem spiritus. Tametsi spiritui sancto etiā tribui potest, charactere insignire, quatenus gratiam consequitur. ¶ Secundum argumentum est. Character habet rationem signi: est nanque signum gratiæ, quæ per sacramentum confertur, gratia autem à tota trinitate animæ infunditur, secundum illud Psalmi. Gratiam & gloriam dabit Dominus: ergo character nō debet Christo attribui. Respondetur, quod character est res respectu sacramenti, hoc est eius effectus, sed est sacramentum respectu vltimi effectus, id est, signum quodammodo gratiæ. Et ideo dupliciter aliquid characteri adtribuitur. Vno modo quatenus est quodammodo sacramentum: & sic est signum inuisibilis gratiæ: eò pacto quo artic. 1. ad. 2. expositum est. Alio modo secundùm propriam rationem characteris atque hac ratione est signum configuratiuum alicui principi, penes quē est authoritas eius, qui per characterem ad munus aliquod deputatur, sicuti milites insigniuntur charactere duces: & hoc modo character sacramentalis est character Christi. Memento hic illius, quod in calce præcedentis articuli diximus, nempe, characterem ratione sacramētiexterioris, quo designatur, esse quodammodo sensibile signū gratiæ, per se autem est figura Christi metaphoricè.

¶ Tertiò arguitur. Character imprimitur, vt eo homo ab infidelibus discernatur, saltē character baptismi: distinctio autem sanctorū ab alijs fit per charitatem, vnde filij p̄ditionis characterem quoque belliæ, hoc est satanæ (vt patet Apocaly. 13.) gestare dicuntur: charitas

Authoritates D. Tho. exponit.

Primum argumentum.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tas autem non attribuitur Christo, sed magis spiritui sancto secundū illud ad Rom. 5. Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per spiritum sanctum, qui datus est nobis: vel patri, secundū illud. 2. ad Corin. vlt. Gratia Domini nostri Iesu Christi, & charitas Dei: ergo character nō est Christo adscribendus. Respōsio antē est, distinctionem seruorum dei in ordine ad sempiternam gloriam à seruis diaboli in ordine ad postremum supplicium fieri per charitatem: distinctionem verò militantium in acie Christi in hac vita, siue sint membra viua siue mortua, ab alijs qui Christum nō adorant. fieri per characterem. ¶ Illud tamen adnotato, quòd charitas atribuitur spiritui sancto, quatenus charitas ipsa est amor: patri verò, quatenus ipse est omnium bonorū principium sine principio. Character autem dæmonis non habet propriam rationem characteris nam character proprius effectus est sacramenti, sed vel obstinata malitia, qua quis est filius perditionis, vel professio idololatrici cultus, quia opponitur characteri, dicitur abusiue character.

Nota.

Character dæmonis.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm character sit in potentijs animæ, sicut in subiecto.

POstquàm visum est quid est character, proximum est explorare de eius subiecto. Cū enim sit spiritualis potestas, sit vt nec sit in corpore, nec in sensu, sed in anima, vel in eius potentia. Quæritur ergo, vtrū sit in essentia animæ, sicut gratia, an in intellectu, sicut fides, an verò in voluntate, sicut charitas. Et respōdet D. Tho. duabus conclusionibus. Prior est indefinita. Character nō est, sicut in subiecto, in essē tia animæ, sed in eius potentia. Posterior est specialis in solutione tertij. Character est in intellectu. Probat prior conclusio duabus rōnibus iuxta duas characteris qualitates. Est eīm signum, quo Christo cōfiguramur, cōfiguramur aūt trinitati nō secundū essentiā animæ, sed secundū eius potentias: ergo character est in aliqua potētia, eò quòd Christus vna est trinitatis plona: Secundò habet character, vt sit potestas colēdi Deū vel suscipiendo vel tradēdo sacramēta: iste aūt cultus consistit in quibusdā actionibus: actiones verò exeūt proxime à potētia: ergo character est in potentia. Hinc fit gradus ad posteriorē cōclusionē probandā. Isti eīm diuini cultus ad fidei protestationem attinent, quæ fit per exteriora signa secundum definitionem characteris suprà assignatā. Est enim signum sanctæ communionis fidei: ergo in eadem est potentia, in qua est fides: nēpe, in intellectu.

Prior cōclu.

Posterior conclusio.

¶ Quemadmodum de characteris quidditate, sic & de eius subiecto plurimæ variantur opiniones. Et quo ab ijs in quibus minor est probabilitas exordiamur, Prima opinio est Durandi, loco citato. d. 4. q. 1. q̄ character nō est in anima, sed in potētia executiua administrādi sacramenta. Nullatenus enim characterem baptismi agnoscit ob rationem iam suprà reprobatam. Sed si aliquis, inquit, ponitur est in sacerdote: cuius ideo character hæret in lingua, & in manibus, quibus accipit, cōsecratq; species sacramentales. Et probat, qua character cùm non sit cognitio, sicut fides: neq; hominem ad cognoscendū perficiat, non est in intellectu, atq; adeò cùm nec ipsum perficiat ad appetendum, non est in voluntate: sed quia est ad instrumentaliter operandū, scilicet ad ministrandum sacramenta, ponēdus est in organis quibus illa ministrātur. Idq; confirmat exemplo artis, quæ cū sit ad cognoscendū est in intellectu: sed tñ virtus operatiua musici & scribentis est in manu, idq; permodum transeuntis, sicut est virtus in sacramentis. Itaq; nō manet, inquit, nisi quandiu lingua est in vsu administrandi sacramenta. ¶ Est autē opinio hæc delira. Primùm enim character est potestas spiritualis, sicut gratia: cōpertissimum ergo est esse in anima. Quare D. Tho. non reuocat in quæstionē: an sit in anima. Et concilium Florentinum, quasi confessionē omnium constantissimam affirmat, tria sacramenta characterem animæ imprimere. Et exemplum artis nihil ei patrocinatur: nullus enim habitus vel virtus est in manu artificis, nisi forsitā agilitas ex vsu: sed tota virtus agendi est ars, quæ est in intellectu, illa enim mouet manus. Item character ordinis per ordinis susceptionē imprimitur, & indelebiliter inest, non ergo permodū transeuntis, vt est omnū generalis confessio etiā concilio approbata. Ridiculū enim esset asserere, q̄ cùm sacerdos ordinatur reciperet characterem, qui tamen non est in illo, nisi quando administrat sacramenta. Fieret enim consequens vt si nunquam administraret, nunq; esset in illo. Præterea vt in solutione 3. ait D. Tho. character post hanc vitam permanet, potentia autem corporea omnis corrumpitur, ergo non est in illa, sed in potentia incorruptibili. Ad hæc character vnus non potest esse in lingua & in manibus: debereant ergo

Prima opinio Durandi.

Refellitur opinio.

Concilium Florentinum.

ergo esse plures: imò alius deberet esse in faucibus: ato; alius in palato: quæ sunt organa vocis. Sed quid immoramur cum homine cōtendere, qui asserit per sacramentum aliquid imprimi corporale, & extensum & qui numerum negat ternarium characterum, quos ecclesia tradit? ¶ Ad eius ergo argutionē respondetur, q̄ quamuis character non sit habitus cognoscitiuus, vt fides, est tamen facultas ipsius fidei ad colendum Deum, sicut ipsa docet. Itaq; sicut ars est cognitio practica, ita fides charactere vtitur ad opus, & ideo dicit quod dam lumen, quod pariter est in baptizato ad suscipienda sacramenta, sicut in ordinato ad administranda. Quapropter vt in baptizato non potest esse in membro corporali, sed in anima, ita neque in ordinato. ¶ Secunda opinio vt ordinem argumentorū S. Thom. sequamur est eorum, qui putāt characterem esse in essentia animæ. Quam opinionem sustinet Marsilius in. 4. q̄ 4. artic. 1. In cuius fauorem arguit D. Thom. 1. loco. Character dicitur esse dispositio ad gratiam: gratia autem est in essentia animæ, vt. 1. 2. q. 110. visum est, dispositio verò debet esse in eodem subiecto, in quo forma recipitur, ergo est in essentia animæ. Respondet autem, quod Character (vt monstrauit) est potestas ad colendum Deum, ob idq; proxime disponit ad illas actiones & receptiones sacramentorum quibus Deus colitur, sed qui illas homo dignè exercere non valet absque gratia. (iuxta illud Ioann. 4. Eos, qui adorant eum, in spiritu & veritate adorare oportet.) Ex consequenti diuina largitas confert cum charactere gratiam ad digne cosdē actus exercendos, quare remotè disponit ad gratiam: non debet autem esse in illo subiecto, in quo est forma, ad quā remotè disponit, sed in eo, in quo est actio ad quam disponit proximè. Quare Alexā, loco suprà citato. 4. par. q. 19. quamuis dicat, characterem esse dispositionem ad gratiam, collocat tamen eum in intellectu. ¶ Hæc autem responsio nonnulla tget excussione. Posset enim quispiam falli, arbitratus gratiam sacramentorum non conferri nisi ex consequenti propter characterem, ad digne eius actiones explendas, quod est falsissimum. Nam gratia est primarius sacramentorum effectus, vt in capite præcedentis quæstionis S. Thom. confessus est. Ordinātur enim (vt sæpissime diximus) sacramenta ad duo, scilicet, & in remedium tanquā peccatorū medicinæ, & ad colendū Deum. Quorum prius potius est, & quia peccata nō remittūtur, nisi per gratiam, illa est effectus omnium sacramentorū potissimus, quem omnes alij consequuntur. Alioqui si gratia non conferretur, nisi propter characterē, non omnia illam conferrent, nisi tātùm tria. ¶ Ex ijs fit planè consequens, characterem non esse proprie dispositionem ad gratiam. Primum, quia non est in eodem subiecto. Secundò, quia cōsequitur fidem: est enim (vt eius definitione docemur) signū sanctæ communionis fidei, fides autem suapte natura consequitur gratiam. Enimverò vt nos D. Tho. 1. 2. q. 110. art. 4. scientissimè docuit, quemadmodum ab essentia animæ effluunt potentiæ, sic, & à gratia, quæ perficit animæ essentiam effluunt potentiarum virtutes, vt fides, & charitas. Quapropter vbi gratia cum virtutib⁹ infunditur, prius natura ipsa, quàm illæ, infunditur, atque adeò quàm fides, quam consequitur character. Ex quo fit, vt character nō dispositio sit gratiæ, sed eius effectus. At verò quoniam consequitur fidē, siue mortuam siue viuam, accidentarium est, vt in illo, qui gratiæ obicem opponit, sine ipsa imprimatur character obid, quòd sine gratia donatur fides mortua. Atque eam ob rem non ait D. Tho. q̄ character sit dispositio ad gratiam, hoc eīm dixerat in. 4. quod in summa deseruit sed hoc ait hic duntaxat, q̄ cum vsus characteris sit Deum colere, quod sine gratia dignè fieri non potest, qui dat characterem, ex consequenti, dat gratiam, non q̄ ipsa consequatur ex charactere, ita q̄ effectus sacramenti prior sit character, quàm gratia in non opponente obicem, imò ptius natura dat gratiam ad remissionem peccatorum, quàm characterem ad cultum, sed q̄ Deus prouidenter, dum dat characterem, qui est potentia operandi de se indifferens ad bene vel malè agendum, tribuit gratiam nō opponenti obicem etiam ad hoc vt vsus charecteris sit perfectus. Colligamus ergo, q̄ si characterem cum habitu gratiæ cōferamus, nō est eius dispositio. Si autem vsum charecteris ad vsus gratiæ referamus, tunc in gratia duplex est vsus. Prior ad remittendum peccata, & iste suapte natura est prior, quàm vsus charecteris, qui est colere Deum. Posterior verò vsus gratiæ est, bene colere Deum, & ad hunc quodammodo disponit vsus characteris. Prius, inquam, natura est colere Deū simpliciter, q̄ bene colere, & hoc est ex consequenti ad characterem, conferre gratiam ad hūc vsum. Et hac ratione character non secūdum se, sed secundum suū vsum quodāmodo dicit dispositio ad gratiā. Quocirca non opus est, vt sit in eodem prorsum subiecto. Ex quo fit, q̄ character, licet (vt art. proximo dictū est)

Quō character intelligatur esse dispositio ad gratiam.

ratione

Universidad de Deusto
Biblioteca

ratione visibilis sacramenti, dicatur signũ gratiæ, non tamen illam veluti sacramentum confert: imò tam ipse quàm gratia est effectus sacramenti. ¶ Secundum argumentum D. Thomæ eodem tendit. Potentia enim, inquit, animæ non videtur esse subiectum, nisi tantùmodò habitus vel dispositionis, essentia autem est subiectum potentiæ: character verò, (vt dictum est) non est habitus vel dispositio, sed potius potentia: ergo potius est in animæ essentia, in qua est intellectus, quàm in ipso intellectu. Respondet autẽ per quã egrigie per distinctionem minoris, q̃ character non est potentia naturalis, alias esset in essentia, sed supranaturalis, & idcirco sicuti gratia perficit animæ essentiam dando ei esse supranaturale, sic character supranaturaliter perficit intellectum, quia est potentia naturalis, non autem perficit tanquàm habitus. Nam habitus perficit potentiam determinando ipsam ad actus bonos vel malos: character verò perficit intellectum supranaturaliter simpliciter ad agendum siue bene siue malè. ¶ Tertium quoque argumentum D. Thom. eundem habet fopum. Potentia enim animæ vel cognoscitiua est, vel appetitiua: character autem neque est habitus cognoscitiuus, neq; appetitiuus: ergo in neutra est, & multo minus in vtraque, ergo est in essentia. Respondet autem concedendo quòd neque proprie ordinatur ad cognoscẽdum, neq; ad appetendum, sed ad operandũ, scilicet ad protestandum fidem, & ideò quia fides est in intellectu, illic est & character, vt iam suprà expositum est. ¶ Et per hanc sententiam soluitur argumentum Marsilij, quo suam fundat opinionem. Character enim, inquit, est signum eorum, quæ in sacramentis conferuntur: ea autem essentiam animæ perficiunt, vt gratia & virtutes. Item quia anima est, quæ per characterem adscribitur ad cultũ, ergo eius nest essentiæ. Respondetur autem ad primũ negando characterem esse signum eorum, quæ per sacramenta conferuntur: sed facultatem protestandæ fidei, quæ est in intellectu. Et quanuis anima, imò totus homo per ipsum deputetur diuino cultui, non tamẽ ideo esse debet in anima, sed in illa potentia, vbi est fides, quæ nos ad diuinum dirigit cultum. ¶ Est ergo tertia opinio eademq; veri ma, S. Thom. quod character est in intellectu Vnum autem argumentum cõtra ipsum existit. Character (vt in eius definitione arti. proximo dictum est) cõsignat trinitatem creatam trinitati increatæ: & ideò in præsenti artic. primum argumentum cur sit in potentijs, & nõ

Tertiũ arg.

Respõdetur marsilio.

Tertia opinio S. Tho.

Arguitur ad uersus D. Thom.

in essentia animæ, fuit, quòd imprimitur anima secundùm q̃ est imago: imago aũt non imprimitur secundum vnam potentiam, sed secundùm omnes tres: ergo est in omnibus tribus, scilicet, in memoria, intellectu, & voluntate. Propter hoc argumentum D. Thom. in 4. distinct. 14 quæst. 1. art. 3. dixit, quòd quanuis insit soli intellectui: nihilo minus est in alijs potentijs mouendo eas, sicut virtus vnius potentiæ solet alijs imperare: quia omnes concurrunt ad cultum diuinum, atque adeò vtuntur illo. Hic autem non dicit nisi quòd est simpliciter in intellectu. Rationem ergo hanc præter superiores subscribere possumus, quòd cũ per tres omnes potentias trinitati configuremur, sic tamen quòd memoria repræsentat patrem in quo est generandi fœcunditas: intellectus autem filium, qui per modum intellectus gignitur: voluntas verò spiritum sanctum, qui per modum voluntatis aspiratur, fit vt character, quia est configuratio Christi, collocetur in intellectu, ipsum repræsentante. Quocirca non probauit hic characterem esse in potentijs, eo quòd imago trinitatis sit in ipsis, quasi volens characterem esse in omnibus, sed per analogiam.

S. Tho.

Aliter ratio.

¶ Quarta nihilominus opinio est Sco. dist. 6. citata. q. 11. quòd character sit in voluntate. Cuius duo sunt fundamenta. Vnum, quòd est dispositio ad gratiam. Alterum verò quòd gratia est idẽ quod charitas. Vnde cùm charitas sit in voluntate, manifestè sequitur eidẽ inesse characterem. Et confirmatur, quoniam character est obligatio quædam ad diuinum cultum, voluntas autem ob id quòd libera est, fit proprium obligationis subiectum. Vtrumque autem suorum fundamentorum falsum est, quoniam neque gratia est charitas, vt secundùm D. Tho. 1. 2. q. 110. art. 3. solemus sæpe repetere, neque verò character est dispositio ad gratiam, vt iam dudum disserebamus.

Scotus

Argum. Caiet.

¶ Aliter verò arguit Caie. Character est potestas colẽdi Deũ vt dictũ est: ergo pertinet ad virtutem religionis: virtus aũt religionis, quoniã pars est iustitiæ, volũtati inest, ergo ibidẽ est character. Ad hoc verò satis D. Th. respondit art. 3. q̃ quia character nõ est potestas ad appetendum, non est in voluntate, neque verò determinate ad bene vel ad malè operandum. In voluntate autem non sunt, nisi habitus determinati vel ad bonum, vel ad malum, & ideo religio quæ determinatur ad bonum est in volũtate, character autẽ, licet ad religionẽ pertineat, attinet tñ ad illam mediante fide: est enim potestas protestandi mysteria fidei.

ARTI-

ARTICVLVS. V.

Vtrùm character insit animæ indelebiliter.

DEmõstrato subiecto. i. cui nã potentiq̃ character inhæreat, subsequitur constituere modum, quo insit, nempe vtrũ per modum passionis trãseũter, vt sacramenti virtus: an verò permanenter. Et si permanẽter, vtrùm per modum habitus, vt charitas, quæ quãdiu gratia manet, durat, & illa corrupta, perit: vel vtrùm sit diuturnior, quàm gratia: nimirum sicut fides quæ abeunte gratia permanet mortua. Imò verò vtrùm firmiùs hæreat, quàm fides, nam hęc per actum infidelitatis corrumpitur in hæretico. Vtrũ ergo in illo permaneat character, & in apostata & in cælo, & in inferno, ita vt nisi anima annihilata, non pereat?

Conclusio.

Respondet D. Th. vnica conclusione affirmatiua. Quẽadmodum intellectus perpetuus est, & incorruptibilis, sic character, qui in illo existit indelebiliter manet in anima. Probat primò autoritate Augustini supra inducta aduersus Parmenianum lib. 2. vbi ait, non minùs hæretere sacramenta christiana, quàm militarem notam: illa verò, quanuis miles militiam deserat, si reuertitur, non noua imprimitur, sed antiqua cognoscitur, & approbatur. Ratio autẽ sumitur ex sacerdotio Christi, cui per characterem configuramur. Character enim sacramentalis, vt artic. 3. dicebamus, est participatio quædã sacerdotij Christi, nẽpe spiritualis potestas colendi Deum per sacramẽta: qua re Christo non competebat habere characterem: quia per se ipse absque vllo sacramẽti ad minuculo plenissimam habebat omniũ potestatem in cælo & in terra: vnde character nostri derivatio est potestatis illius. Sacerdotiũ autem Christi sunt æternum, secundũ illud Psalmi. 109. Tu es sacerdos in æternũ secundùm ordinem Melchisedech. ergo & sacramentalis character est æternus. Confirmatur ratio alio tũ similitudine, quæ inde deriuantur. Omnis enim sanctificatio, quæ per Christi sacerdotium fit, est perpetua vt consecratio templi, & calicis, & lamines, dum subiecta non destruuntur, semper durãt. Cum ergo anima, cui character imprimitur, sit perpetua, sit vt & ipse indelebiliter insit. ¶ conclusio hæc confessio vniuersalis est omniũ doctorũ, qui characterẽ agnoscunt. Quæ quidem etiam concilij Florentini assertio est. Et ratio ex eius natura elicitur secũdùm authoritatem Augustini adductus. Donatistas. Inde enim (vt iam dictũ est) colligebatur baptismum neutiquã esse iterãdum, neq; sacramentum ordinis, quòd licet Christianus etiam sacerdos in peccatũ incideret, aut in hæresin laberetur, per quam perditur fides & in apostasiam, semper in illo manet signaculum Saluatoris. Itaq; cùm gratia contrarium habeat quodcunq; mortale crimẽ, per quòd corrumpitur, & fides hæresim: character verò nullum contrarium patitur, per quod actione humana deleri possit. Dixit enim actione humana, nam si character res est distincta subiecto, planum est per omnipotentiam Dei absolutã posse deleri manente intellectu. Sed conclusio asseritur de potentia Dei ordinaria.

Expositio ar ticuli.

Explicatio rationis S. Thomæ.

¶ Est autem nonnihil obscuritatis in ratione. S. Thom. ob id quòd character derivatur à sacerdotio Christi, inferẽtis esse indelebilem potentiã: nã & virtus sacramẽti, est virtus instrumentalis eiusdem Christi, & tamen est corruptibilis. Respondet Caietanus, etiam virtutem sacramenti esse sacramento coæuam, hoc est, tandiu durare, quãdiu ipsum durat: nam sacramentum non est, nisi dum applicatur, Character autem habet subiectum perpetuum, & ideò est perpetuus. At verò forsan & altera solutio abhiberi potest: nempe quòd character non solùm inde est indelebilis, quòd deriuatur à potestate Christi, sed inde quoq; quòd est quædam cõfiguratio eius sacerdotij. Sacramẽtum enim (vt dudum dicebamus) est merum instrumentum: character verò est quædam potestas: qua efficimur consacerdotes Christi, atq; adeò sacerdotes in æternum, sicut est ipse.

1. Argum.

¶ Primum argumentum. D. Thom. est. Quòd aliquod accidens perfectius est, eò diuturnius: gratia autem est charactere perfectior, ergo suapte natura diuturnior: & nihilominus deletur, ergo character est delebilis. Responsio autem ad consequentiam dirigitur, quæ ideo negatur quòd non sunt cætera paria. Gratia enim quia inest animæ, nõ tanquàm instrumentũ, sed tanquàm habitus, habens in ipsa esse completum, insequitur naturam ipsius subiecti, scilicet animæ, quæ cùm sit per liberum arbitrium mutabilis, in causa est, vt gratia adsit, & absit. Character verò nõ inest, nisi tanquàm virtus quædam instrumentalis sacerdotij Christi, & ideo non sequitur mutabilitatem subiecti, sed æternitatem principalis causæ. Itaque quòd sit indelebilis non provenit ex maiori eius perfectione, sed ex natura principalis agentis. Neq; quòd gratia sit delebilis provenit ex minori

Universidad de Deusto
Biblioteca

eius perfectione, sed ex natura subiecti. Et eodem recidit si dicas, ꝙ grtia potest habere cõtrarium per liberum arbitrium: character verò

2. Argum. minimè. ¶ Eadem ferè solutio est secundi argumenti, quod est huiusmodi, Character est deputatio ad diuinum cultum, per apostasiam autem fit transitus ad alium cultum: vt si quis Christianus in sectam Mahumeticam transfugiat, ergo saltem illum apparet characterem amittere. Respondet autem cum Augustino eodem lib. 2. contra Parmenianum, quòd etiã in apostatis, & trãsfugis permanet character, & ideò cùm resipiscunt, ad ecclesiam regressi non rebaptizantur. Et ratio est, quia virtus instrumentalis à solo agenti principali pendet, & non ex arbitrio subiecti: quare quomodocunq; se Christianus per volũtatem moueat,

3. Argumẽ. permanet character Christi. ¶ Tertium argumentum est. Cessante fine, cessat medium ad finem: alias frustrà maneret, sicuti frustrà post resurrectionem esset matrimonium, quia nulla est futura generatio: sed post hanc vitam nullus futurus est religionis cultus per sacramẽta, ergo tunc non manebit character. Respondet D. Tho. quòd licet non manebit cultus, manebit autem eius finis, nempe sempiterna possessio & fruitio Dei. Et ideò in bonis manebit character ad gloriam, in prauis verò ad ignominiam, sicuti in militia sæculari contingit. Nam & emeriti milites insigne semper seruant militare, etiam si domi sedeant, & qui militiam deseruerunt, eodem insigniantur, dum publicitus ad supplicium rapiuntur.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm per omnia sacramẽta nouæ legis imprimatur character.

QVONIAM hactenus non nisi indefinitè monstratum est, sacramentũ nouæ legis characterem imprimere, restat demũ quærere, an vniuersim omnia sacramẽta eundẽ fortiantur effectũ. Et respondet D. Tho. duabus cõclusionibus. Prior.

Prior cõclu. Licèt omnia sacramenta gratiam conferant, non tamen omnia characterem imprimunt. Probatur, ad duo enim semper dicimus sacramenta esse instituta, scilicèt & in remedium peccati, & in diuinum cultum. Prior aũt ratio vniuersis congruit, vnde & cùm peccata non nisi per gratiam remittantur: cunctis competit gratiam conferre. Nõ autem omnia directè ad diuinum cultum ordinantur: & ideò adhibetur posterior conclusio. Per tria tãtùm sacramenta character imprimitur, scilicet per baptismum: confirmationem, & ordinem. Cõclusio est omnibus in confesso, & sic determinatur in concilio Florentino. Cuius prima potissimaq; ratio sumitur ex ritu ecclesiæ, secundum quem hæc tantùm tria sacramenta non sunt iterabilia, cùm reliqua quatuor iterentur. Atque adeò hæc tria chrismate celebrantur. Rationes verò singulorum quatuor particularium, cur scilicet characterem nõ imprimant, suis proprijs locis afferendæ sunt. Nihilominus hic D. Thom. summatim & perfunctoriè non nullas tangit: declarando hæc tantùm tria sacramenta directè referri ad diuinum cultum. Pertinet enim sacramentum ad huiusmodi culturam tripliciter. Vno modo per modum actionis: scilicet quòd ipsamet susceptio vel administratio sacramenti sit diuinus cultus. Secũdo modo per modum agentis: nempe, vt per talem actionem constituatur homo minister eiusdem cultus. Et tertio modo per modum patientis: videlicet, vt per eandem actionẽ fiat illa facultas exercendi eundem cultum. Et quidem per modum actionis vniuersa sacramenta pertinent ad Dei cultum: nam omnium susceptio & administratio est actus & exercitiũ diuini cultus. Quatuor autem nihil amplius habent, quàm quòd ad cultum attinent per modum actionis, & ideò non imprimunt characterem. Venerabile, inquam, sacramentum eucharistiæ, tam dum consecratur, quàm dum suscipitur, est actio diuini cultus. Haud tamen illic suscipitur noua facultas aut suscipiendi, aut administrandi alia sacramenta. Imò (vt ait 3. capit. cælestis Hierarchiæ Dionysius) est potius omnium sacramentorum consummatio & finis: sanè quo Christus ipse, in quo non est character, continetur. Pari ratione nec per susceptionem sacramenti pœnitentiæ suscipitur noua facultas, sed restituitur homo in pristinam dignitatem gratiæ. Neq; in sacramento extremæ vnctionis, vt potè quòd migrantibus iamiam ex hoc seculo confertur. Neque verò per matrimonium vlla spiritualis fit coniugibus potestas, sed fiunt duo in carne vna. At verò per sacramentum baptismi aperitur reliquorum ianua, & ideo illic fit potestas reliqua suscipiendi, atque adeò agendi ea secundũ Christianam religionem, quę ad propriam cõferunt salutẽ. Et in confirmatione recipit homo, qua fide iam adultus, robur ad resistendum publicis hostibus fidei. Ac demum in ordine potestatem administrandi sacramenta.

Posterior clusio.

Concil. Florentinum.

Dionys.

Sacramenta ad cultum diuinum pertinent.

Baptismo aliorum sacramentorum ianua.

Fit

Fit ergo consequens, vt per hæc tria imprimatur character. Et hæc in præsentiarum vsque ad singulorum loca sufficiant. Illam autem opinionem ornatum, quam (vt quæstio. præcedenti dicebamus) D. Thom. in. 4. distinctio. 1. quæstio. 1. sustinuit: videlicet, reliqua quatuor sacramenta ornatum imprimere, postmodum, vt illic diximus, re maturiùs perspecta, deseruit: cuius ideo in summa nullam mentionem fecit. Quare non opus est vt vllum contra illam verbum repetamus.

Opinio ornatuum.

1. Argum. ¶ Primum argumentum D. Thomæ est. Per omne sacramentum fit homo particeps sacerdotij Christi: sed character sacramentalis est participatio eiusdem sacerdotij, ergo per omne sacramentum imprimitur. Respodetur per distinctionem maioris, quod per omne sacramentum fit homo particeps eiusdem sacerdotij: quia ipsa susceptio est cultus, per quam recipitur gratia virtute passionis eius, non tamen per omne recipitur noua potestas, atque adeò neque character.

2. Argum. ¶ Secundum argumentum est. Character est quædam animæ consecratio: sed per omne sacramentum consecratur anima: ergo omne sacramentum imprimit characterem. Respondet per distinctionẽ minoris: per omne enim sacramẽtum consecratur anima, hoc est à peccato emundatur per gratiam: nõ tamen si consecratio vsurpetur pro deputatione ad cultum ministrandum aut suscipiendum.

3. Argum. ¶ Tertium argumentum est. Character est res & sacramentum: sed in omni sacramento nouæ legis est signare aliquid quod sit sacramentum, & aliquid quod sit res, & tertium quod sit vtrunque: ergo per omne sacramentum imprimitur character. Respondet negando consequentiam, quia licèt character sit res & sacramentum: non tamen quicquid est res & sacramentum, est character. Dicitur enim aliquid res sacramenti, quia est effectus eius: & ideò character est res. Et dicitur sacramẽtum, quia signum gratiæ vbi non opponitur obex: & ideo character est sacramẽtum. In sacramento autem eucharistiæ, corpus Christi verum, est res, quia effectus sacramenti, & sacramentum seu potius virtus sacramenti, quia confert gratiam. At verò in omni sacramento signandum sit aliquid quod sit res & sacramentum, in singulis disputabitur.

QVÆSTIO QVINTA, De sacramentorum ministris.

Sanct. Thom. 3. par. quæst: 64.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm solus Deus operetur interiùs ad effectus sacramenti.

POST sacramentorum effectus, subsequitur vt de eorum causa disputemus. De qua re quintum erat capitulum textus. Est autem duplex, vt in illo loco dicebamus: scilicet, primaria, quæ est Deus. Et secundaria, quæ est minister, de quarum vtraque præsenti quæst. differendum est. Quocirca sicuti de vniuersis sacramentis definitum est, esse instrumenta Dei ad conferendam gratiam, sic in isto primo articulo propter ministrum interrogatur, vtrùm solus Deus operetur interiùs ad effectum sacramenti, an verò etiam minister. Vbi palàm est sermonem fidei de sacramentis nouæ legis, de quorum effectibus duabus præcedentibus quæstionibus disputatum est. Vnde & D. Thom. eadem distinctione (vt illic) suppolita, duabus similibus conclusionibus respondet. Bifariàm enim contingit quidpiam ab aliquo fieri. Vno modo tanquam à principali agente. Atque alio tanquam ab instrumento. ¶ Prima ergo cõclusio sit. Solus Deus tanquam principale agens internum sacramẽti effectum operatur. Probatur ratione duplici. Primo, quia nihil operatur vbi non est. Solus autẽ Deus potest in tus inanimã illabi, vbi sacramenti effectus infunditur, id est, solus illic per essentiam adesse, quia est vbique: homo verò minimè: ergo solus ipse illic immediatè operatur, hoc est, tanquam causa, quæ non ab alia dependet. Secundo, quia gratia est à solo Deo, iuxta illud Psalmi. Gratiam & gloriam dabit Dominus. Et iuxta illud ad Roman. 8. Deus est, qui iustificat. Ac subinde character, qui pariter est res spiritualis intus animæ inhęrens, ab illo solo produci potest.

Primaccõclusio.

¶ Secunda conclusio. Secundo modo, id est, ministerialiter homo potest ad eosdem internos effectus gratiæ, & characteris pertingere

1. Cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

applicando sacramenta. Nam eadem fermè est ratio sacramenti & ministri (vt suprà dictū est.) Quapropter vt sacramentum, ita & minister suam virtutem à Deo principali agente recipit. ¶ Circa primam conclusionem adnotādum, autoritatem Dei in conferenda gratia sacramentorum, quā hic D. Tho. appellat principalem causam, in hoc consistere, quòd sit naturalis, à nulla alia prorsus dependēs, vt possit siue per modum meriti, siue per modum sacramenti, siue absq; vlla creata causa illam infundere. Quemadmodum primo angelo, & primo parenti, & sanctificatis in vtero illam contulit, ad modum, quo mundum creauit. Conuenit enim hoc, Deo, sicut soli lucere, & igni calfacere: quare potest gratum hominem facere, siue intùs cor mouendo, siue absque vllo motu, vt infantulis illam influit. Quę ideo autoritas, vt art. 4. monstrabitur, per nullam Dei potentiam est puræ creaturæ communicabilis, esset enim facere alium Deum. ¶ Circa secundam autem parum immorandum est. Qui enim modum, quo sacramentum est causa gratiæ quæstione tertia explicitum, intellexerit, facile & hunc subinde intelliget. Hoc tamen semper obseruato, quòd minister non est merum instrumentum: quod nullatenus mouetur, nisi ab alio motum. Est enim viuens qui se mouet, quamuis à Deo sit institutus, & ad eius ministerium moueatur. Atque in hoc habet similitudinem cum instrumento. Quòd autem minister gratiam conferat, non solùm assertio doctorū est, aut solius ecclesiæ: verùm apertiùs ē sacris literis colligitur, quàm quòd illa per sacramenta infundatur. Habetur enim Ioan. 20. Quorum remiseritis peccata remissa erunt: peccata autem, nisi per gratiam, remitti nequeunt: ergo sacerdotes per eadem sacramenta ad gratiæ infusionem concurrunt. Et ita in concilio Constantiensi conclusum est, & in concilio Florētino: vbi habetur, quòd sacramenta tribus perficiuntur, scilicet, materia, forma, & ministro. Patet præterea conclusio ex forma sacramenti pœnitentię, Ego te absoluo, quæ ex illis verbis colligitur Matth. 18. Quæcunque ligaueritis super terram, erunt ligata & in cælo, & quæcunque solueritis super terram, erunt soluta & in cælo. Verum est quidem secundum Magistrum Sententiarum (vt infrà in materia pœnitētiæ videbimus) sensum esse. Ego ostendo te absolutum. Monstrabitur tamen illic; non esse, nisi, Ego te absoluo tanquam Dei minister. Si ergo minister absolvit, cōcurrit ad gratiam sacramenti, per quam fit absolutio.

Expositio articuli.

Minister quomō est instrumentum.

Assertio euāgelica.

Concil. Constātiensi.

¶ Confirmatur deinde ex forma baptismi. Ego te baptizo in nomine patris, & filij, & spiritus sancti. Sensus enim non est precisus. Ego te corporaliter abluo, sed certè spiritualiter in anima: aliàs non opus esset addere, in nomine, patris, & filij &c. hoc est, in eius potestate. Nam ad abluendum tantùm corpus, diuina illa potestate minimè opus erat. Nefas ergo esset negare, imò hæreticum, ministrum ad internum sacramenti effectum concurrere.

Hæresis est negare ministrum concurrere ad gratiam.

¶ Huic tamen sententiæ obijcere quis posset argumentum hoc. Sequeretur, non solùm ministros administrādis sacramentis deputatos, verùm & illos, quibus ex officio id non incumbit, ad gratiæ effectum cōcurrere. Vt dum laicus puerum baptizat, nam pari modo & sacramentum applicat, & formam profert. Consequens autem inde apparet falsum, quòd nomine ministri solùm illi comprehendi videntur, qui ad id sunt diuina institutione conscripti, sicuti sunt sacramēta ad eundem effectum instituta.

Obiectio.

¶ Circa hoc argumētum notato, quinq; sacramenta nō nisi à proprijs ministris, qui ordinis charactere ad id deputati sunt, administrari posse. Baptismus verò, quoniam sacramentū necessitatis est, potest tempore necessitatis à laico exhiberi. Sacramentum autem matrimonij: quantum ad necessitatem sacramenti: non habet alium ministrum quàm ipsos cōtrahentes. Posset ergo quis forsan tenere, quod minister baptismi quamlo non est sacerdos, non concurrit ad gratiam, propterea, q̄ non est diuinitus ad id institutus. At verò contrariū multò certius est, imo arbitror certissimū, ob id q̄ eadē vtit forma, qua vtit sacerdos: scilicet, Ego te baptizo in nomine patris & filij, & spiritus sancti, quæ ideo nō intelligit de ablutione corporali, sed certe de spirituali, vt subiuncta verba in nomine patris, &c. ostendunt. Atq; adeò si non ablueret animā, falsa esset forma. Vnde ad argumentum in contrarium respondetur, quòd quamuis laicus non sic dicatur institutus, quod sit ad id muneris consecratus, est tamen eatenus delegatus, vt in necessitate possit eodem munere fungi, quamuis etiam si extra necessitatem sacramentum ministraret, licet delictū cōmitteret, nihilomin⁹ baptizaret.

Notandum.

Ministri matrimonij cōtrahētes.

¶ Secundò ad id arguitur. Contrahentes matrimoniū sine alio tertio ministro, verè conficiunt sacramentum: ergo recipiūt gratiam, & non nisi suo ipsorum ministerio: ergo ministri non consecrati conferunt gratiam. Probo primum assumptum, si id forsitan quis negare cōtenderet dicens, vbi inter partes sine sacerdote aut

Secundū argumentū de matrimonio.

aut alio ministro contrahitur matrimonium, non esse verum sacramentum conferens gratiam: propterea quòd in concilio Florentino, tribus asseritur persici sacramentum, scilicet, materia, forma, & ministro. Quorum si aliquod defecerit, non est sacramentum. Arguitur, inquam, contra hoc: Minister matrimonij non est necessarius quando sponsos benedicit: nam tunc certè ratū est iam vinculatumque matrimonium per mutuum consensum, quandoquidē solennitas illa non est de necessitate sacramenti. Neq; verò concurrit ad gratiam, quādo adesset sponsis præstantibus mutuum consensum, interrogando vtrūq; an alterum velit capere in coniugem. Quoniam minister nullatenus concurrit ad gratiā, nisi applicando materiam & formam sacramenti: vt in baptismo. Ego te baptizo, & in confirmatione. Ego te chrismo, &c. Vel solam formam, vt in sacramento pœnitentiæ. Ego te absoluo. Vel saltem sacramenti virtutem, vt cùm sacerdos cōsecratam buccellam porrigit. Ille autem minister in matrimonio neque formam applicat, neque materiam, & ideo neq; virtutem. Nam materia & forma sunt illa verba à contrahentibus prolata. Ego te accipio in meam, vel in meum. Atque adeò ipsi proferentes sunt ministri applicātes materiam & formā: ac sub inde conferentes sibi ministraliter gratiam. Quocirca concilium Florentinum non affirmat requiri consecratum ministrum, ad sacramentum, sed ministrum. Vnde sicut in baptismo laicus, qui applicat materiam & formam, est minister, sic & in matrimonio contrahentes ipsi.

Dilatio.

¶ Profectò vrgentissima sunt argumenta hęc, quòd minister non consecratus ad gratiæ collationem concurrat. Extat nihilominus in contrarium argumentum. Sequeretur enim inde quòd infideles posset Deo coagere ad cōferendam gratiam. Patet si cum intentione ecclesiæ baptizaret: nam (vt articul. 9. videbimus) infideles possunt vtique sacramentum baptismi administrare. Respondetur nihil absurditatis habere consequens: nam verā etiam profert formā. Ego te baptizo in nomine patris, &c. Maius autē dubiū esset, si quisquam seculariū, etiā infidelium, qui cōsecrare nequeūt cōsecratā hostiā temere porrigeret Christiano, apparet enim illum non conferre gratiam nam & puer ante vsum rationis, eandem posset porrigere, quinucrò simia. Respondeti ergo potest talem ministrum non efficere gratiam: quoniam non applicat formam, sicut in baptismo, & in matrimonio: sed solum corpus, quod per se est virtus conferendæ gratiæ. Quod quidem corpus eandem conferret, etiam si qui porrexit, intentionem non haberet ministrandi sacramentum, dummodò susciperis legitimam haberet intentionem. Secùs de sacerdote, qui cùm virtutē habeat consecrādi, quando sacramentum administrat, ad gratiam concurrit.

Maius dubium.

Aliaquæstio

¶ Hæc autem quæstio aliā suscitat. Arguitur enim inde fieri consequens, vt in quocunq; ministro etiam non consecrato deberet esse virtus conferendi gratiam: siquidem ob id, quod omne sacramentum confert gratiam: in quolibet virtutem diximus inesse. Consequens autem apparet falsum, quoniam in solis consecratis inest character, qui est potestas administrandi sacramenta. Petrus Palud. in 4. d. 1. q. 1. cui Capreolus eadem. d. & q. subscribit, ait virtutem conferendi gratiam exitere in ministeris consecratis, non autem in illis, qui non consecrantur. Alij verò sunt qui putant ridiculum esse, talem virtutem ministris attribui, dicentes, quòd illam isti ob id fingunt, quòd censent ministros attingere productionem illius qualitatis, quæ est gratia, per modum causæ naturalis: sicuti ignis attingit ignem, quem producit in ligno. At vero quanuis non illa ratione qualitatis illius productionem attingant, vt quæstio. 3. de sacramento monstrauimus: nihilominus negari non debet, quin in ministeris consecratis sit virtus permanens conferendæ gratiæ formaliter, id est, faciendi hominem gratum Deo. Tota nanq;. q. præcedenti constitutum est, characterem ordinis esse potestatem administrandi sacramenta, (idq; in materia ordinum est iterum repetendum) sicuti character baptismalis est potestas eadem suscipiendi. Cùm ergo per sacramenta gratia conferatur, id est, homo fiat Deo gratus, consequitur, vt idem sacerdotalis character sit potestas conferendi gratiam, sicut & character baptismalis potestas est eiusdem suscipiendæ. Et hoc est, quod ait D. Thom. Ministrum sortiri interiorem effectum ex virtute principalis agentis, quod est Deus. Haud tamen displicet, ministrum causam esse (vt quidam autumant) moralem similem, hoc est, familiarem. Quemadmodum enim quis facit potestatem seruo redimendi captiuum dando illi redemptionis pretium: sic se quodammodo habet minister sacramenti cōferendo sacramentum, quod Christus in hoc remedium constituit. Quanuis sacramento, vt. q. 3. disputamus, eadem similitudo nequeat tam propriè coaptari: quia nō est instrumentū viuum, cui nego

Paludanus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tium demandetur, sicuti ministri, sed est merũ instrumentum instar instrumenti artificis, qđ ab agente nihil recipit, nisi motum, & applicationem ad opus. Sed tamen illa non obstante similitudine non est negandum, quin in sacerdote existat ad id muneris vera virtus, nempe, character. Iam enim suprà diximus inter illum, qui ab humano principe ad aliquod deputatur officium, & sacerdotem: nam in illo nulla vtique à principe creatur virtus ad agendum, in hoc verò dum minister sacramentorum instituitur, character imprimitur. Imò & quando applicat sacramentum cũ intentione Dei, illa etiam applicatio virtus est instrumentalis Dei, vt pote motus sacramenti. Atque hanc solam à Deo recipit ille minister, qui per consecrationem non est deputatus: vt laicus dũ in necessitate baptizat: atque illi qui matrimonium contrahunt. Et eo pacto subintelligi etiam potest verbum D. Tho. quòd etiam isti ministri sortiuntur interiorem effectum ex virtute Dei: quia eius intentione & nomine sacramenta administrant.

¶ Argumenta S. Thomæ procedunt ad probandum, quòd non solus Deus, sed minister ad gratiam concurrat. Et responsiones in hoc ipsum tendunt, vt conclusiones explicent, scilicèt, quòd solus Deus concurrit, vt causa principalis, minister verò minimè, nisi vt instrumẽtalis, applicando sacramentum. Est ergo primum argumentum. Interior sacramenti effectus est, vt homo purgetur à peccatis, & illuminetur per gratiam: ad ministros autem ecclesiæ pertinet purgare, illuminare, & perficere, vt 5. cap. ecclesiasticæ Hierarch. autor est Dionysius. Ergo non solus Deus, sed etiam ministri interiùs operantur. Respõsio autem est, quòd purgatio illa non intelligitur de interiore per gratiam, sed diaconi dicuntur purgare: quoniam officiũ suum est, & immundos à cœtu fideliũ eijcere, & eos, quæ recepturi sunt sacramenta, catechismus, alijsq; salutaribus monitis disponere. Similiter & sacerdotes illuminare dicuntur sacrum populũ, non quidẽ gratiam infundendo, sed sacramenta gratiæ tradẽdo, vt illic ait Dionysius. Est autem hoc verbum apprimè adnotandũ in confirmationẽ illius, quod quæstione. 1. constituimus, & nũc proximè retulimus, quòd sacramentũ non attingit immediatè infusionẽ qualitatis, quæ est gratia: aliàs sacerdos tradendo sacramentum illam quodammodò infunderet. Sed est causa hominis grati perinde, ac si gratia non esset distincta qualitas, mediatè autem & consecutiuè est causa: quare illam Deus faciendo hominem gratum concreet. Et eodem pacto minister suo gradu ad eandem gratiam concurrit admouendo sacramentum. ¶ Secundum argumentum pluscul̃ secũ difficultatis adfert. Est autem huiusmodi. In collatione sacramentorum quædam orationum suffragia apponũtur, vt maximè in baptismo cernitur: sed orationes iustorum acceptiores sunt apud Deum, quàm aliorum quorũlibet, secundùm illud Ioan. 9. Si quis Dei cultor, voluntatem eius facit, hunc Deus exaudit: ergo maiorem videtur effectum sacramenti ille consequi, qui ipsum à bono recipit ministro: atque adeò & minister aliquid operatur ad infusionem gratiæ. Intendit autem concludere, immediatè per autoritatem sicut Deus, quod est falsum. Obidque inter respondendum quinque ait. Primũ, quòd preces illæ, quæ in sacramento funduntur, offeruntur nomine ecclesiæ: quæ quidem, licèt minister non sit Deo gratus, semper exauditur, secũdùm illud Matthæi. 18. Si duo ex vobis consenserint super terram, de omni re, quancunque petierint: fiet illis à patre meo. Quoniam ecclesia semper est Deo accepta. Secundum assertum est. Nihil prohibet quo minus deuotio viri iusti: nempe, sancti ministri ad hoc aliquod operetur. Tertium est, q̃ sacramẽti effectus non impetratur oratione ecclesiæ, aut ministri, sed ex merito passionis Christi, cuius virtus operatur in sacramẽtis. Quod est dicere, non datur ille per modũ meriti, sed virtute operis, quod vocant operatum. Ex quo subsequitur quartum, quòd effectus sacramenti non datur melior per melio rem ministrum, vt ait August. contra Cresconiũ, & refertur de consecra. distinctione quarta, canon. Si inter bonos. Subdit tamen quintò, quòd ratione deuotionis ministri aliquid recipiens sacramentum potest annexum sacramento recipere, quòd tamen minister nõ per se facit, sed impetrat à Deo: vt ipse id ipsum donet. Circa hanc solutionẽ disputandum erat, vtrũ baptizatis propter preces, aut parentum, aut ministrorũ, aut alia quauis causa, copiosior gratia infundatur, dum baptizantur: cuius affirmatiuam partem & Sco. in. 4. distinction. 4. quæstione septima, & Caietanus sustinent. Extat tamen inferius distinctione sexta quæstione prima articulo sexto: quæstio in terminis, vtrũ baptismus habeat in omnibus æqualem effectum: & ideo vsq; ad illum locum expectanda est disputatio hæc. ¶ Ac negatiuè illic de paruulis respõdebitur: scilicet, q̃ nemo illis potest mereri gratiæ augmentũ, quia nemo alteri meretur huiusmodi gratiam, nisi de con-

1. Argum.

Secundum.

Tertium.

Quartum.

Quintum.

Nota.

Conclusio est bonis ministris.

congruo merẽdo illi bonũ motum in Deum, quem tamen paruulus habere non potest: secus de adulto, cui amicus potest mereri talem motum, vt in Deum cõuertatur, sicut Stephanus Paulo: & ideo exponendum est hic quid prosint preces ecclesiæ & ministri: deinde qd nam est illud annexũ quod ait S. Tho. posse virtute talium precũ adiungi. Respondetur ad primum, preces ecclesiæ ad hoc prodesse, vt Deus si adultus recipit sacramẽtum, obicem eius tollat, vt effectum recipiat, & deuotionem ei augeat. Deinde (quoad paruulos) vt ad vsum rationis perueniens pro dignitate gratiã ofsicijs colant, quam tunc recipiunt, eosq; à dæmonum incursibus protegat, atq; alia quæ sine bono paruulorum motu illis tunc de congruo alij mereri valent. Ad quod etiam congruè deuotio bonorum ministrũ conducere potest. ¶ Quocirca non est vana religio bonos ministros, etiam baptismi, procurare, dum modò non credatur per malum nõ dari idem baptismi subiectantialis effectus, qui est gratia cum virtutibus & characiere. De ministerio verò malo ministri articulo quinto. Annexum ergo illud, quod San. Thomas ait prece ministri impetrari posse recipienti sacramentum, potest esse vel in adulto (vt dictum est) bonus motus, vel in paruulo aliquæ egregiæ dotes & gratiæ gratisdatæ: sicut de Nicolao legitur, q̃ iam inde ab incunabulis aliqua abstinentia; aliorum quæ virtutis tenuium documẽta de se præbebat. Quinuero & aliquod temporale beneficium & corporale: sicuti de Constantino nõnulli referunt, qui fonte baptismatis (forsan Syluestri precibus) à lepra mundatus est.

Nicolaus.

Constantin.

3. Argumẽ.

¶ Tertium argumentum facillimum est. Homo dignior est re inanimata; aqua sacramenti ad gratiam concurrit, vt pote quæ secundùm Augustinum corpus tangit, & cor abluit: ergo & homo. In responsione tum similitudinem constituti inter sacramentum & ministrum, quod tam hic quàm illud virtute Dei ceu instrumentum concurrit: tum etiam dissimilitudinis nonnihil, quod sacramentum est sicut instrumentum mortuum, minister autẽ sicut viuum, quod applicando sacramentum concurrit ad gratiam.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sacramenta sint solùm ex institutione diuina.

IC titulus in primis intelligitur de sacramentis nouæ legis, quæ virtutem habent & robur sanctificandi. Et respondet vnica conclusione affirmatiua. Solus Deus est sacramentorũ institutor. Probat primo, quia ille tantum rem instituit, qui robur & virtutẽ illi tribuit, vt exemplo patet in stituentium leges. Etenim quia solus rex (aut respublica) vim potest legi tribuere ad obligandum, ille solus potest eam instituere: sacramento autẽ solus Deus impertiri potest virtutem sanctificandi, ergo ille duntaxat potest sacramentum instituere, quod talem habeat virtutem. Secundò eadem ferè ratione: præterquàm q̃ explicatior est, arguitur. Sacramẽta instrumenta sunt spiritualem effectum: instrumentum autem virtutem habet à principali agente, agens verò respectu sacramenti duplex est: scilicet, instituens & vtens: virtus autem sacramenti ab eo, qui eo vtitur, deriuari non potest: nam & ipse in virtute superioris agit, quã doquidem non nisi per modum ministerij operatur: fit ergo vt eadem virtus ab eo tantum deriuetur, qui sacramentum instituit. Cùm ergo (vt suprà dictum est) eiusmodi virtus à Deo promanet, consequitur, vt ipse solus sacramẽta instituat.

¶ Quæstio hæc in duplici sensu disputari potest, videlicet, de possibili, aut in facti contingentia. In præsentiarum autem solum loquitur posteriori modo: nempe, quod re vera solus Deus instituit sacramenta nouæ legis: articul. autem. 4. disputabitur, an Deus eiusmodi potestatem potuerit suis ministris committere: & dabitur affirmatiuum responsum. At vero quoniam in prima ratione de possibili etiam hic concluditur, solùm Deum hoc posse, ad conciliandum ambos articulos notandum est, Instituere sacramenta bifariam cuipiam competere posse. Vno modo tanquam causa, ex suapte natura, suapteve iure & authoritate proprium est. Altero vero modo per commissionem. In præsenti ergo articul. probatur nõ modo quòd solus Deus instituerit, verum q̃ nemo alius per se potuerit sacramenta instituere. Quocirca rationes præsentes non solùm vt cõgruentiæ existimari debent, verum vt demonstrationes, quas ratio fert theologa. Etenim licut nemo legem instituere potest, nisi qui vim habet gubernandi: ita neque sacramenta, quæ instrumẽta sunt gratiæ, nisi qui talem virtutem illis potest impertiri. Quamobrem contra hunc sensum nullas potest vllũ argumẽtũ obijcere, quod vllius sit

Exposito articuli.

Distinctio notandum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

momenti. Quinnerò eadem ratio non modò apud D. Tho. concludit, & apud omnes, qui in sacramentis nouæ legis virtutem agnoscunt sanctificandi: imò & apud Scotum & alios, qui illam negant, sed aiunt signa esse certa assistentia iustificatricis virtutis Dei. Talia inquam, signa nemo nisi Deus instituere potest, nisi forte ex eius commissione, vt ar. 4. patebit.

Trina temporum differentia.

¶ Colligitur ergo ex superioribus trina temporum differentia. In lege enim mera naturæ vsque ad Abraham nullu fuit (vt quæst. 2. disputauamus) sacramentum à Deo exterius institutum, sed hoc tantùm quòd vnaquæq; natio instinctu interiori, ac naturali, quâ supernaturalis etiam lux fidei vtcunq; illustrabat, aliqua religionis sacrificia instituebat, quibus fidem vnius Dei protestaretur, quæ subinde sacrificia erant de iure positiuo humano, quemadmodum & nunc ecclesiæ leges. Et ratio erat: quia eiusmodi sacramẽta non habebãt virtutem conferendæ gratiæ, neque vero figurabant Christum nisi implicitè & valde obscurè. Abrahæ vero Deus circumcisionem imperauit, eo quòd iam inde coadunandus erat vnus populus in Dei cultum, quod antea factũ non dum fuerat. Ac subinde sacrificia veteris legis omnia fuerunt à Deo tasstituta, non tamen illa ratione, qua nostra sacramenta: sed ob hoc tantummodo (vt supra diximus) quòd præsagia erant venturi Messiæ, quem populus ille naturaliter agnoscere, expectareque nequiuerat. Nostra verò sacramẽta propter superna turalem virtutem, quam habent sanctificandi, à solo Deo possunt, ceu à primario autore, instituí. Vnde quod de sacramentis affirmamus, & decorum partibus essentialibus sentiẽdum est, videlicet q̃ neq; materiam, neq; formam, nec ministrum necessarium potest ecclesia, vel alius quispiam mutare, nisi solus Deus.

Nota.

¶ Et nota, quòd cùm in conclusione solum Deum asserat posse instituere sacramenta, in solutione primi id ipsum de Christo asserit, respectu legis gratiæ quatenus Deus & homo est. Nam quatenus Deus primæuam supremãq; habet ad id autoritatem, & inquantum homo iure proprio redemptionis sibi congruit, iuxta illud Matth. 28. Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra. Euntes docete omnes gentes baptizentes eos, &c.

Dubitum.

¶ Dubitatio autem occupare forsan lectoris animum potest, vtrum omnia prorsum sacramenta euangelica à Christo ipso fuerint instituta, & quo firmioris gradu id credendum est. Et ratio hæsitandi inde descendit, quod potuit (vt articulo. 4. videbimus) id muneris alijs committere. Possemus autem ab hac dubitatione in præsentiarũ super sedere, eò quòd de singulis in suis proprijs locis id ad amussim differendum est. Nihilominus in communi nonnihil dicendum, eò quòd hæretici in hac quæstione nobis aduersi sunt, & inter nonnullos catholicos nonnihil variatur. Hæretici, in quã, vt Lutherani, vix baptismum ex omnibus sacramentis reliquum faciunt, negantes Christũ vllum aliud instituisse, sed inuenta esse ecclesiæ. Igitur vt aliquo propositionum numero respondeamus.

Lutherani.

¶ Prima aduersus hæreticos fuerit. Quamis ex sacra scriptura non tanta euidentio, quàm ipsi desiderant, sacramentorum numerus colligeretur, abundè id esset authoritate ecclesiæ, quæ spiritu sancto regitur, constabilitum. Nam & sacra euangelia, quæ ipsi recipiunt, non aliter quàm authoritate ecclesiæ tenemus, secundùm illud Augustin. Euangelio non crederem, nisi ecclesiæ me moueret authoritas. Cùm ergo sacramenta non sint minoris necessitatis, imò si ad eorum virtutem sanctificandi spectes, maioris: satis esset ecclesiæ authoritas ad probandum illa à Christo fuisse instituta, vel per eius commissionem ab Apostolis.

Prima conclusio.

¶ At quoniam hîc nõ est locus cum hæreticis contẽdendi, sit secunda propositio. Quinque sacramenta adeò certum est à Christo fuisse instituta, vt ex catholicis nemo sit, qui neget. Enimuerò de baptismo nec hæretici negant, secundùm illud Ioan. 1. Super quem videris spiritum sanctũ descendentem, & manentem super eũ hic est qui baptizat in spiritu sancto. Et extat præceptum eius Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnũ Dei. Et ille legitur, quòd omnes eius discipuli baptizabant. Et Matthæ. vltimo præscripta est ab illo forma. Docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine patris. &c. Et de eucharistia Matthæ. 26. extat testimoniũ, quando suum ipse corpus consecrauit, vt D. ipse Paul. 1. ad Corinth. 11. exponit. Quod perinde qui negant, manifestarij hæretici habentur. Et illic, vbi subiunxit: Hæc quotiescunq; feceritis, in mei memoriam facietis, palàm monstratur Apostolos, sacerdotes instituisse, quod est sacramentum ordinis. Quapropter & ordinẽ sacerdotalem non dubium, quin Christus in cœna instituerit. Cui adiũxit & diaconos, quorum illico post ascensionẽ in Actis apostolorum crebrerrima fit mentio. De matrimonio autem habetur Matthæ. 19. vbi, quo Iudæorum durritiani cordis deuotaret (quapropter concessus illis fuit libellus repudij) perpetuam vnionem indissolubilis matrimonij docuit, concludens: Quod Deus coniunxit homo non separet. Atque adeò illic sacramentum matrimonij instituit. At quoniã hæ autoritates non omnes adeò sunt perspicuæ negotium concludentes. S. Tho. vsque ad propria loca illas reseruauit. Pœnitentiam autem non defuerunt qui dicerent à Iacobo fuisse institutam capi. 5. vbi ait. Confitemini alter vtrum peccata vestra. Id autem falsissimum est: institutum enim fuit illud sacramentum, Matth. 16. & 18. per illa verba. Quæcunque ligaueritis super terram, ligata erunt & in cœlo: & quæcunque solueritis super terram, erunt soluta & in cœlo: tum expressiùs Ioan. 20. Sicut misit me viuens pater, & ego mitto vos, accipite Spiritum sanctum, quorum remiseritis peccata remissa erunt. Potestas enim illa remittendi peccata, institutio fuit sacramẽti pœnitentiæ. Vnde iam olim in quadam extrauagante condemnatus fuit de hoc errore quidam Hispanus Osomensis, qui aiebat, sacramentum confessionis non esse de iure diuino. Quocirca de illis quinque sacramentis probè statuitur secunda conclusio. Hæreticum sci licet esse negare, hæc omnia instituta fuisse à Christo.

Secunda conclusio erant institu.

Tertia conclusio.

¶ Tertia. Non vsqueadeò constat hæreticum esse, negare sacramenta confirmationis & extremæ vnctionis fuisse ore Christi proprio instituta: esset tamen hæreticum negare esse de iure diuino. Nam etiam si admitteretur, Apostolos illa instituisse, id tamen ex Christi commissione fecerunt. Prima pars cõclusionis probatur: nam de confirmatione (vt in eius tractatu videbimus) fuerunt variæ opiniones.

Alexander.

Nec apparet in scriptura expressus locus vbi ea Christus instituerit. Quapropter Alexander Alensis quarta parte quæstione vigesima quarta in concilio Meldensi credit fuisse institutum, cui videtur adhærere Bonauentura in quarto distinctione septima quæstione prima, quod suo loco monstrabitur esse falsum.

Hugo.

Sacramentum vero extremæ vnctionis Hugo libro secundo de sacramentis parte. 15. capitu. 2. ait institutum fuisse à Iacobo, vt legitur cap. 5. quam sententiam ipsis eiusdem verbis amplectitur Magister in. 4. distinct. 23. Secunda verò pars conclusionis, scilicet, hæreticum esse negare esse de iure diuino probatur, quoniam Deus solus est, qui suapte autoritate sacramentorum institutor existit, atque adeo nisi ex eius commissione nemo illa instituere valet. Quapropter non est tuta (vt suo

loco videbimus) opinio Alexandri, quòd scilicet, neque ab apostolis fuerit sacramentum confirmationis institutum. Nam hæc concilium ecclesiæ generale instinctu spiritus sancti vtatur, non tamen dicitur fingi commissione Dei. Commissio enim sonat viuam vocem, qua ad Apostolos Christus vtebatur. Quare Apostoli ipsi credendi sunt iidem sacramẽtũ administrasse. ¶ Quarta conclusio. Iã verò pro fecto temerariũ esset, negare omnia sacramenta fuisse à Christo instituta, nã sacramẽta sunt ecclesiæ fundamẽtum, quod (vt ait Paul.) nemo alius ponere potest, nisi Christus Iesus. Eò potissimum, quòd cùm solus Deus (vt dictum est) virtutem sanctificandi possit illis tribuere, de quo nemo ambigit, neque citra insignem errorem ambigere potest, non est credibile, quòd Deus eorum institutionem cuipiã commiserit. Sed confirmationem promisit Ioan. 16. dicens, Si abiero mittam Paracletum ad vos. Qui quidem die Pentecostes illos confirmauit. Et deinceps, vt instructi ab ipso erant, cœperunt populos confirmare. Et pariter dicendum est de extrema vnctione quod Christus illam instituerit licèt eandem, sicuti & confirmationem Apostolis reliquerit propagandam, vt autor est D. Tho. 4. d. 23. quæst. 1. arti. 1. ¶ Primum argumentũ D. Thom. est huiusmodi. Illa quæ sunt de iure diuino in sacra scriptura traduntur: at hubẽtur tamen multa in sacramentis, quorum nulla est in sacra pagina memoria, vt oleum, chrisma, & huiusmodi, non ergo solus Deus potest sacramenta instituere. Respondet duo. Primum, quòd illa, quæ institutione ecclesiæ adhibentur nõ sunt de necessitate sacramenti, sed adiunguntur ad deuotionem excitandam hominum, & ad reuerentiam exhibendam Deo. Secundum est, quòd omnia, quæ sunt de essentia, à Christo sunt instituta, & quãuis omnia non sint in scripturis expressa, nihilominus ecclesia familiari Apostolorum traditione illa citrà scripturam recipit iuxta illud. 1. ad Corinth. 11. Cæterea cùm venero disponam. ¶ Contra primum autem responsionis membrũ arguitur. Ecclesiæ donata est à Christo plenissima potestas remittendi peccata iuxta illud citatum Matt. 16. Tibi dabo claues regni cœlorum, & quodcunq; ligaueris super terrã, erit ligatũ & in cœlo: & quodcunque solueris super terram erit solutum, & in cœlo. Et secundùm illud Ioan. 20. Data est mihi omnis potestas in cœlo & in terra, sicut misit me viuens pater, ego mitto vos, accipite spiritum sanctum, quorum remiseritis peccata, remissa erunt, &c.

Quarta conclusio.

Primum argumentum.

Argumentũ

Universidad de Deusto. Biblioteca

Vbi nulla est adiecta eiusdem potestatis restrictio, ergo illa virtute potest ecclesia sacramenta vel instituere, vel variare ad remittenda peccata. Et confirmatur, quia eadē virtute ecclesia instituit aquam benedictam, atq; alia sacramentalia ad remittendū venialia, & indulgētias ad remittenda peccata quoad pœnam.

Responsio. ¶ Ad hoc autem respondetur, quòd cùm peccata mortalia non nisi per gratiam quoad culpam remittantur, cuius quidē gratiæ Deus est principalis autor, ex ipsa natura rei cōstat, talem virtutem remittendi mortalia crimina, non esse datam apostolis nisi sacramentis aliquibus, quorum virtus à Deo ipso derivatur. Secus de remissione venialium, quæ citra gratiæ infusionem remitti possunt, ac de remissione satisfactionis debitæ pro mortalibus, quorum pœnæ eadem ratione extra sacramenta condonari possunt.

Secundū argumentum S. Thom. ¶ Secundū argumentum est. Sacramēta sunt signa quędam: res autem sensibiles naturaliter nonnullæ significant, nec potest dici quorundam significationibus Deum præ aliis delectari quandoquidem omnia, quæ fecit, vidit esse bona sed dæmones suis quibusdam signis illiciuntur, ipsa ita illud Aug. libr. 21. de ciuitate Dei ca. 6. Illiciuntur dæmones per creaturas, quas non ipsi, sed Deus condidit delectabilibus pro sua diuersitate diuersis, non vt animalia cibis, sed vt spiritus signis: non ergo videtur Deus sacramenta instituisse. Responsio autem est, quod res sensibiles aptitudinem quandam habent ad significandos spirituales effectus ex sui natura: sed illa aptitudo institutione diuina ad specialem significationem determinatur: sicuti aqua ablutionem saupte natura significans; institutione diuina determinatur ad significādum ablutionem animę à peccatis. Vnde Hugo supra citatus lib. 1. de sacramentis par. 9. cap. 2. sacramentum, inquit, est ex similitudine repræsentans & ex institutione significans. Quòd ergo Deus has vel illas res ad sacramenta prælegerit, non est q ipse ad alias inanimes præ aliis afficiatur: sed quòd congruentiùs res significantior ad effectū sacramenti accōmodetur. Illud autem quod de dæmonibus ait Aug. sic intelligitur, quòd eū dæmones non sint carnales, neq; cibis neque venereis, vt animalia, delectantur, sed vt spiritus oblectantur signis, quibus innotescunt. Vnde qui immūditię & libidini præsunt, igne delectantur: quare in quodam Veneris fano luceria legitur perpetuo igne dæmonū incantamento ohm arsisse. Et qui superbiæ præficiūtur, genuflexionibus oblectantur. Et hunc in modum de alijs sentiendum.

Tertium argumentū S. Tho. ¶ Tertium argumentū est. Apostoli vicē Dei gesserunt in terris: secundum illud. 2. ad Corinthi. 2. Nam & ego quod donaui, si quid donaui, propter vos in persona Christi, id est, ac si ipse Christus donasset: ergo videntur apostoli sacramenta instituere potuisse. Respondetur, apostolorum facultatem & eorū successorum non esse, nisi vt sint vicarij Dei quantùm ad ecclesiæ regimen, quæ quidem per fidem fideique sacramenta constituta est. Vnde sicut non licet eis fidem aliam, aliamue ecclesiā constituere, ita neq; alia sacramenta, quàm illa quæ delatere Christi pendentis in cruce fluxerunt quibus ecclesia fabricata est.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm Christus inquantum homo potestatem habuerit, operandi interiorem effectum sacramenti.

IN duobus superioribus articulis disputatū est de causa prima suprema q; tā sacramentorum, quā eorundem effectuum, qualis est Deus qui suapte natura & autoritate, tum & sacramentorum gratiam operatur, tum & ipsa sacramenta instituit. Iam verò hinc sermo incipitur de ministris. At verò quoniam Christus vtrumque complectitur: nam quatenus Deus suprema causa est, & quatenus homo supremus minister, pulcherrimo ordine duos D. Thom. articulos deipso interserit. Est ergo hic ordine tertius, vtrùm Christus inquantum homo sit causa gratiæ sacramentorum. Et respondet quatuor conclusionibus. Ad quarū intellectum adnotandum, triplicem esse potestatem sacramētorum, nempe supremam per propriam autoritatem, infimam per meram ministerium: & mediam per quādam ministerij excellentiā. Prima cōuenit Deo, Secūda puris hominibus. Tertia verò Christo quatenus ecclesiæ caput est. ¶ Est ergo prima cōclusio. Christus inquantū Deus operatur in sacramētis per autoritatē. Erat siquidē vere Deus. Atq; hāc fortè autoritatē designauit Matth. 19. Vt sciatis, quia filius hominis habet potestatē in terra dimittendi peccata. Quasi dixisset, vt sciatis, quòd filius hominis est ipsissimus Deꝰ, qui per suam naturam virtutem habet, vt sibi libuerit siue per meritū aut sacramentum siue absque vlla prorsus creata causa peccata condonare. ¶ Secunda conclusio. Christus inquantū homo operatur in sacramentis interiores effectus meritoriè & efficiēter. Hanc iā suprà. q. 3. ar. 1. & ar. 5. demonstrabimus. Tripliciter nāq; diximus passionē Christi fuisse causam nostræ salutis, scilicet, meritoriā, effectiuā, & satisfactoriā. Tertius verò modus hoc loco, quia ad rem non facit, prætermittitur.

Primæ conclusionis

Expositio articuli.

2. Cōclusio. 3. Cōclusio. ¶ Tertia conclusio. Christus quemadmodum inquantùm Deus pollet in sacramentis autoritatis potestate, sic & inquantùm homo fungitur potestate ministerij præcipui, hoc est, per excellētiam. Prior pars probata est, & posterior inde colligitur, q reliqui ministri, sicuti & sacramenta, quæ administrant, sunt Christi instrumenta separata, vt baculus respectu hominis. Humanitas verò est instrumētum coniunctū, vt manus. Instrumentū autē coniunctum excellentius est. 4. Cōclusio. ¶ Quarta conclusio. Excellentia hæc consistit in quatuor. Primū in hoc, q meritum & virtus eius passionis operatur in sacramentis. Itaque sacramentorū virtus ab eius passione dimanat. (vt suprà dictū est) non autē ex aliquo reliquorū ministrorū merito. Secundum membrū eiusdē excellentiæ est, q in nomine Christi sacramenta celebrantur & sanctificantur: non autem per inuocationem alius ministri. Et ratio est: quòd virtus eiusdē passionis per fidem Christi quā inuocamus copulatur nobis secundùm illud ad Roman. 3. Quem proposuit Deus propitiatorē per fidē in sanguine ipsius. Vbi (vt suprà diximus) tā causa formalis, quàm instrumentalis eiusdem applicationis designatur. Tertiò eadem excellentia in hoc consistit, quòd Christus potuit instituere sacramenta. Et ratio est, quòd cùm nō nisi per institutionē virtutē sanctificā di obtineant: & virtus illa ex eius passione deriuetur, ad ipsum quatenus per humanitatē redemptor est, pertinet ipsa instituere. Quarta denique excellentia Christi potestatis est, quòd potest effectū sacramentorum sine ipsis præstare. Cuius ratio est: q licèt effectus dependeat à causa, vt sacramentū à Christo: causa autem non dependet ab effectu. vnde sicut Deus sine causis secundis potest earum effectus producere, sic Christus sacramentorum gratiam absque eorum adminiculo.

Contra opinionē Scoti & Duran. ¶ Circa primam conclusionem nihil notandum est, sed circa secundam hoc vnū meditatione repetendum: quod bis iam antea tetigimus, scilicet. quæstione. 3. artic. 1. & articul. 5 nempe, quòd passio Christi nō fuit solum causa meritoria gratiæ nostræ, sed efficiens & instrumentalis, contra quam Scotus distinct. 2. quæstio. 1. & Duran. d. 5. quæstio. 3. senserunt dicentes non fuisse causam nisi meritoriā. Ob id enim, quod hunc modū causæ in Christo nunquam autores præter D. Tho. vt bona venia dixerim, intellexerūt, accidit illis, vt neque intelligere possent, quemadmodū sacramenta essent verè instrumentalis causa gratiæ. Quòd autem Christus per passionem fuerit verè causa efficiens, videtur Ioan. capit. 1. docuisse, vbi ait. Lex per Moysen data est, gratia & veritas per Iesum Christum facta est. Cùm enim Christum cum Moyse contulit, de ipso quatenus homo loquebatur. Et cùm ait, facta est, non solùm meritoriam causam designat, sed quòd etiam per passionem instrumentaliter in genere causę efficientis illam fuerit operatus, iuxta illud Apoca. 5. Lauit nos in sanguine suo. Tenuissimè ergo Durand. illic sentit de Christo dicens, quòd solùm inquantum Deus operatur effectum interiorē sacramenti, & non inquantum homo. Hoc enim verum est tanquā per propriam innatamq; autoritatē, vt. 1. conclusione diceb amus. Attamen & inquantum homo non solùm meritoriè (vt ipse ait) verū & effectiuè per potestatē diuinitus susceptam fuit etiā causa gratiæ. Quod patet ex illo Ioan. 20. Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra. Accipite spiritū sanctū. Quorum remiseritis peccata remissa erunt, &c. Cùm enim dixit data, non solùm intellexit de illa æterna, quam per diuinā habuit generationē, sed de illa quam accepit inquantū homo. Efficientia enim hæc (vt locis citatis explicuimus) in hoc consistit, q sicut tactu oculorum cęci restituit ei visum, & sicut pictor manu pingit, sic & passione sua per humanitatē tanquam instrumētum sibi etiā ad hoc officiū vnitum, fuit causa faciendi nos gratos Deo. Itaq; illa passio quatenus suppositi infinitè grati offerentis illam Deo, erat infinitè meritoria quoad sufficientiā, & quatenus per illam soluebatur pretium erat satisfactoria, & quatenus instrumentum coniunctum Dei erat instrumētalis causa gratiæ ad modum, qui quæst. 3. artic. 1. de sacramētis expositus est. Illa enim qualitas quę est gra oculos multorū fascinauit, ne adduci possent vt crederēt vel sacramēta vel passionē esse causam gratiæ, credētes inde sequi, q creatura illam crearet qualitatē. Passio ergo fuit instrumentum immediatum constituendi homines in gratia Dei perinde ac si nulla existeret talis qualitas. Consecutiuè autē causa extitit mouendi Deū, vt creādo homines gratos illā concrearet. ¶ Eandē conclusionem quinque suis argumentis D. Tho. comprobat. Cùm enim

Quinq; argumenta S. Tho.

vt

Universidad de Deusto
Biblioteca

vt Ioan. 1. legitur. super quem spiritus sanctus descendit, sit qui baptizat in spiritu sancto, quod est internam gratiam infundere, & spiritus sanctus descenderit super eum, non inquantum Deum, sed inquantum hominem, sit vt illa etiam ratione spiritum sanctum conferat, non quidem autoritatiuè, (hoc enim habet inquantum Deus) sed per humanitatem instrumentaliter. Vnde flatu illo & voce Ioann. 20. Accipite spiritum sanctum, donum eius apostolis cõtulit ad remittendum peccata per gratiam. ¶ Secũdo id patet ex illo Matth. 9. Sciatis, quia filius hominis habet potestatem interris dimittẽdi peccata. Quem locum siniſtrè illic Duran. intelligit. s. precisè inquantùm Christus erat Deus, & solum ministerialiter inquãtùm homo. Imò verò non solùm fuit ratione humanitatis minister sacramentorum, verùm & autor gratiæ modo expositio. ¶ Eodem etiam pertinet tertium argumentum. Nam cũ eidem competat sacramentorum institutio, cui competit operari, tanquam superiori causæ interiorem eorum effectum, & Christus inquantum homo illa instituerit, sit vt eadem etiam ratione talem producat effectum.

¶ Quartò cùm nullus possit absque sacramẽto eius effectum conferre: nisi propriam habeat virtutem in eundem effectũ: & Christus inquantum homo remittat peccatum sine sacramento, vt patet in Magdalena, sit vt secundùm humanitatem possit etiam conferre gratiam. ¶ Quintò idem ex eo confirmatur, q̃ virtute passionis eius sacramenta habent efficaciam. Ex quo fit vt per eandem passionem sit causa gratiæ sub eisdem latentis. Omnia igitur argumenta ad hoc direxit, vt probaret, q̃ Christus, inquantum homo per natiuam autoritatem operaretur interiorem effectum sacramentorum. Omnium autem solutionem committit lectori ex conclusionibus eliciendum: videlicet, ad argumenta non concludere, vt patet in argumento. Sed contra: quoniã virtus, quæ in sacramentis secretiùs operatur salutem vt Augu. & Grego. aiunt. 1. quæst. 1. cano. Multi. est diuina, quare non competit Christo nisi qua ratione est Deus. Concludit autem, quòd per autoritatem excellentię, quatenus homini sibi collatum, eundem effectum per humanitatem tanquàm per proprium instrumentum producat. Atque eadem obrem tanquàm rem claram non curauit argumenta soluere, sed dixit omnium solutiones ex superioribus colligi.

¶ Circa secundam autem excellentiam est du- Dubium.
bium: quomodo sacramenta sanctificantur in nomine Christi. Ad quod sunt qui respondeant vt Durand. loco citato, illud intelligi de more antiquo quo apostoli vtebantur baptizando in nomine Christi: qui quidem mos iã cessauit. At verò San. Thom. non singulariter de baptismo sed vniuersim de omnibus sacramentis id affirmat, neque rem arctat ad priscũ tempus, sed simpliciter de præsenti loquitur: quare sensus non est ille, sed quòd vniuersa sacramenta nomine eius sanctificantur, hoc est, celebrantur: atque inuocatione eius administrantur, quasi sacramentorum ministri eius fungantur vice & autoritate. Vnde emanauit illa reprehensio Paul. 1. ad Corinth. 1. qui sese iactabant vel à Paulo, vel ab Apollo baptizatos. Nũquid Paulus pro vobis crucifixus est, aut in nomine Pauli baptizati estis? Quasi dixerit, non nisi solo nomine Christi. Atque in hoc sensu ipse se S. Thom. argumento vltimo exponit. Verum est tamen, quòd ex hac generali conditione omnium sacramentorum, per reuelationem emanauit vsus ille priscus baptizandi in nomine Christi. Solutio.

¶ Circa tertiam itidem excellentiam adnotandum, q̃ Christo tanquam regi regni cælorum competens fuit, cuncta remedia ad illum finẽ prouidere atq; adeò sacramenta instituere, quibus non solum per modum meriti, sed per modum causæ efficientis, vt dictum est, virtutem gratiæ effectricem elargitur. ¶ Atque eadem ratione & quartam excellentiam, eodem plano sensu percipere oportet quam Durãd. loco citato, in eadem hærens salebra, non propriè intellexit. Ait quippe, quòd Christus nunquàm sine sacramento contulit effectum sacramenti, nisi inquantum Deus, sed in quantum homo duntaxat eundem effectum meruit. Haud ergo sic præcisè intelligendum est. Imò verò quando Magdalenæ dixit, remittuntur tibi peccata tua, per illa verba (tametsi non fuerint sacramẽtalia) tanquam per instrumentum, contulit ei gratiam, sicut per illud verbum Epheta, quod est aperire, cæco oculos aperuit. Et sicut per consecratoria verba: Hoc est corpus meum, transubstantiatur panis in corpus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm Christus potestatẽ suam, quam habuit in sacramentis, potuerit ministris communicare.

Sub

SVBSEQVITVR de ista potestate Christi, an potuerit illam alijs communicare. Et Respondet. D. Tho. sub distinctione duabus conclusionibus. ¶ Prior est. Potestatẽ autoritatis, quam Christus habuit inquantum Deus, nemini cõmunicare potuit, sicut nec suã essentiã: quæ eadem res est, quæ sua autoritas: sit enim plana conclusio ex illo, quod artic. 1. dicebamus. Hæc siquidem diuina autoritas in hoc consistit, quòd sit Dei naturalis, à nulla alia causa dependens, vt gratiam conferre possit non solùm merendo aut satisfaciẽdo, sed prorsus pro suo libito id efficiendo. Sicut enim sol illuminat, & ignis calfacit, sic ipse potest facere quemcunq; voluerit sibi gratum: quare hoc implicat contradictionem creaturæ communicari. ¶ Posterior conclusio. Potestatem excellentiæ, quam habuit inquantum homo, potuit ministris cõmunicare quantum ad omnia quatuor membra. Potuit, inquam, apostolis & subinde ecclesiæ tantam gratiæ plenitudinem impertiri, vt eorum meritum, ad sacramẽtorum effectum operaretur: & vt ad eorum innocationem sacramenta sanctificarentur: & vt sacramenta possent instituere, & vt eorum effectus absque ipsis solo suo imperio producerentur. Et ratio est: quia instrumentum coniunctiũ, quanto fuerit fortius, tantò efficacius virtutem suam instrumento separato impingit, sicut manus baculo. ¶ Conclusionẽ hanc, quòd redemptor potuerit potestatẽ excellentiæ apostolis communicare, Scholastici in verbis Augustini fundãt tract. 5. super Ioan. Quæ retulit Senten. Magist. in. 4. dist. 5. Ait quippe potuisse Dominum Iesum, si vellet, transferre à se baptizandi potestatem, constituereq; in aliquo seruo suo, & tantam vim dare baptismati translato in seruo suo quantam vim haberet baptisma datum à Domino, sed noluit, &c. Idque probat ex illo Ioan. 1. Ego nesciebam illum, quod hic Diuus Thom. allegauit, & refertur de consecra. dist. 4. can. Baptismus. Dicit enim quod Ioannes non nouerat potestatem baptismi ipsum Dominum sibi retenturũ (scilicet excellentiæ) si autem non esset cõmunicabilis, non dubitaret Ioannes, an Christus illam non esset cõmunicaturus. Accedit & glossa. 1. Corint. 1. quam Diuus Thom. citat in solutione secundi, quæ est hæc. Potuit Christus eis dare autoritatem baptisandi, quibus contulit ministerium. Autoritas autem supra ministerium non erat nisi potestas excellentiæ. Et subiungitur ratio hæc. Nihil, quod Christo in quantum homini communicatum est cõmunicari puro homini repugnat, quãdo quidem humanitas eiusdem speciei est in Christo & in cæteris hominibus, cùm ergo illa potestas excellentiæ fuerit illi collata inquantum homini, sit vt sit etiam alijs communicabilis. Prior cõclu. Posterior cõclusio. Expositio articuli. Ratio cõclusio.

¶ Nihilominus de singulis membris eiusmodi potestatis sunt qui ambigant, potuerit ne ea Christus communicare alicui. Est primùm excellentia prima, quòd potuerit communicare alicui, vt scilicet virtus sui meriti operaretur in sacramentis, non caret dubio, eademque non facili. Nam vt proprium meritum vnius personæ vim habeat in sacramẽtis necessario exigitur, vt illi possit alijs de condigno mereri, qđ ad gratiam capitis spectat, qualis fuit in Christo, hoc autem non est puro homini possibile, ergo neque est communicabile. Quinetiò si Durand. in. 3. distinct. 20. quæstione. 3. & in. 4. dist. 5. quæst. 4. audiendus est, neque Christus ipse aut alijs, aut sibi ipsi de condigno mereri voluit apud Deum. Enimuero meritũ de condigno expostulat & vt sit debito æquale, & vt hic ipsum aliàs indebitum. Nam si ego do quod aliàs debebam, non satisfacio pro eo, quod modo dẽbeo. Deo autem vt ait Aristo. 8. Ethicor. æquale reddere non possumus, & quicquid et tribuimus, priùs illi pro beneficijs acceptis debebamus. Quare Christus per humanitatem, quæ finita erat, nequiuit Deo æquale reddere, & quicquid redderet, iam pro beneficio suscepto incarnationis debebat tanquàm patri. ¶ At verò Durãdo illico de Christo respondebimus. Quod autem purus homo non possit mereri alteri de condigno, atq; adeò neque eius meritum possit operari in sacramentis, probabili opinione tenet Palan. di. 5. q. 1. Et probatur, quia nemo mereri valet sacramentorum virtutem, nisi potuerit satisfacere pro peccatis omnium hominum, eorumque vniuersos gradus gloriæ mereri. Hoc autem arguit infinitam potentiã, quæ puræ creaturæ communicari non potest. ¶ Et ad maiorem elucidationẽ arguitur secũdo. Id quod humanitati Christi quatenus diuino verbo in vno supposito vnitæ competebat, non potest puræ creaturæ communicari, sanè cùm talis cõiunctio fieri nisi in persona diuina nequeat. Quod autem Christus de condigno meruerit gratiam, proque vniuersis peccatis satisfecerit, conueniebat ei ratione eiusmodi vnionis, inquantum scilicet erat Deus & homo. Elicitur minor ex illo Ioan. 1. vidimus illud (scilicet incarnatum verbum) quasi vnigenitum à patre, plenum gratiæ & veritatis, hoc est. Arguitor Prima excellentia. Durand. Palud. Ioan.

Universidad de Deusto
Biblioteca

est, ideo plenum: quòd vnigenitum à patre, & ideò de plenitudine eius omnes accipimus.

Leo papa. Vnde Leo papa in sermone de natiuitate. Nisi esset, inquit, Deus non afferret remedium. Et in Extrauagant. Clementis sexti. Vnigenitus.

Cle. Dudũ. inserta in Cle. Dudum. de pœnit. & remissio. Non tantum, inquit, Christus guttam sanguinis modicam, quæ tamen propter vnionem ad verbum pro redemptione totius humani generis sufficisset, sed copiosũ velut quoddã prosiluium nosc̃atur effudisse. Sanguis ergo propter vnionem ad verbum fuit de cõdigno meritorius & satisfactorius. Et confirmatur,

S. Tho. quia S. Thom. 3. par. q. 1. artic. 2. ad. 2. ait q puri hominis satisfactio sufficiens esse non potuit pro peccato, satisfactione condigna per adæquationem ad recompensationem culpæ commissæ. ¶ Et tandem ex his, quæ hactenus dicta sunt, arguitur. Christus per humanitatem, quasi per instrumentum diuinitati coniunctum operatus, est redemptionem nostrã: è cuius ideo passione effluxit sacramentorum vinulus, habere autem naturam creatam diuinitati coniunctam non potest puræ creaturæ communicari. Quapropter D. Thom. super illud Ioan. 1. lectio. 14. licet dicat Christum potuisse communicare Petro: vt nomine ipsius conferrentur sacramenta, tamen de alijs excellentijs sub dubio id enũciat. Apparet ergo neque esse vsq; adeò certum quod hic affirmat.

Responsio. Duplex ratio meriti condigni. ¶ Igitur, vt veritas in præsentiarum eluceat, notandum est duplex esse meritum atq; adeo satisfactionem de condigno, vt D. Tho. loco proxime citato, 3. par. q. 1. adnotauit, alterum scilicet secundum perfectam rationem condigni meriti & satisfactionis, quæ consistit in hoc, q adæquatio meriti ad debitum teneat se, non ex parte illius, cui fit satisfactio, sed solum ex parte satisfacientis. Et hoc modo nec mereri nec satisfacere vllo modo potest puræ creaturæ cõmunicari, vt illic id. m ipse ait. Ad hanc enim virtutẽ requiritur, vt ipse qui meretur & satisfacit, per se sit infinitè Deo gratus, at q; adeò infiniti valoris, quẽ possit suo merito, & satisfactioni tribuere, quod non potest nisi diuinæ personæ competere. Et hæc fuit causa incarnationis Christi. Nam etiam si nullam habuisset gratiam creatam, quia erat suppositum diuinum, & opera eius, licet exercita per humanitatem, quia actiones sunt suppositorũ, erant infiniti valoris, satisfecisset. Quare hoc non conueniebat humanitati nisi quatenus verbo diuino coniunctæ. Et hoc est qd argumenta à nobis proximè instructa cõcludunt, non esse creaturis communicabile, sed alia est ratio & meriti satisfactionis de condigno, non quidem simpliciter, absolutè, & perfectè, sed ex suppositione: nempe, suppositâ gratia Dei. Atque hæc ratio merendi & satisfaciendi de condigno est, quam hic asserit D. Thom. posse communicari ecclesiæ vel vni puræ creaturæ, cuius vnica hæc demonstratio sufficit. Quicquid non repugnat in rebus fieri, Deus per se facere potest: in hoc autem nulla est repugnantia, aut si vlla est, aduersarius eam demonstrare tenetur. Quod profectò faciet nunquam. Potuit enim Deus (vt exempli gratia dicamus) gratiam capitis Diuo Petro, aut beatæ Mariæ impertiri, hoc est tantam elargiri gratiæ plenitudinem, vt eius opera acceptaretur ad meritum & satisfactionem pro vniuersis piaculis humani generis. Hoc autem non se teneret simpliciter ex parte satisfacientis, sed ex parte illius cui fit satisfactio, nam fundaretur in gratia, quam Deus ei prius contulit. Vt si meus mihi creditor pecuniam suppeditaret, quam illi pro debito persoluerem. Quare neque argueret infinitam virtutẽ, nec fieret per instrumẽtum coniunctum diuinitati, sed per gratiam diuinitus susceptam. Et eadem ratione posset tale meritum & satisfactio operari in sacramentis, hoc est, vt sacramenta essent velut instrumenta applicandi meritum indulta dimanaret, fit ergo Deum posse huiusmodi virtutem communicare, quinuerò & Christum ipsum inquantum hominem. Hic enim est sensus D. Thom. vt bene hic Caieta. adnotauit. Nam qua ratione ipse illam suscepit, eandem alijs participare potuit.

Argumẽt. ¶ At forsan hic quispiam arguet inferat non solum per gratiam susceptam, sed quasi per propriam, quemadmodum Christus, posse puram hominem mereri de condigno: nam gratia baptismalis, quippe qua efficimur membra Christi, quodammodo nostra est, quod enim caput nostrum meruit, nostrum reputatur. Quare Paulus. prima. Corinth. 1. Christus factus est nobis sapientia & iustitia & sanctificatio. Potuit ergo tanquam membro Christi cuipiam communicari gratia capitis: vt de condigno mereretur alijs. Respondetur, quòd etiam si gratia postquam efficimur Christi membra sit quodammodo nostra, nihilominus nemo nascitur natura sua eius membrum, sed quod in ipso renascamur est meragratia: qua de causa semper nostrum meritum procedit ex suppositione susceptæ gratiæ. Ex his sequuntur pariter potuisse communicare ecclesiæ vel alicui discipulo, vt eius nomine sacramenta sanctificarentur. Atque adeo ter

Scot. Durã. tiam, vt ecclesia vel apostoli possent sacramenta instituere, non obstante quòd Scotus in. 4. dist. 1. quæst. 3. arti. 2. & Duran. 2. 2. q. 1. & Gabri. d. 1. q. 2. asseueranter adstruant solùm Deum posse instituere sacramenta. Quorum ratio illùc tendit, vt nec hanc virtutẽ possit alijs cõmunicare. Aiunt enim illius solius esse signum certũ gratiæ instituere, cuius est eandem gratiã influere: solus autem Deus potest illam infundere. Subiungunt verò creaturam posse institutionem diuinã sacramẽti promulgare, vt Iacobus promulgauit institutionem

Magist. sen. diuinam sacramenti extremæ vnctionis, Et cõfirmatur istorũ ratio, nam Magist. Sententi. in. 4. d. 5. inter exponendum verba August. de hac communicatione excellẽtiæ asseruit Deũ posse cõmunicare creaturæ, vt interna mũdatione per gratiam cooperetur Deo, & ex consequenti posse ei communicare, vt simul cum Deo ipso creet, nam plus est illam gratiam infundere, quàm, creare. In quo quidẽ Magist. Senten. non tenetur, imò reprobatur. Pariter ergo reprobanda est hic sententia. S. Thom. Nihilominus vera est assertio D. Tho. vt quæ ex verbis Augu. suprà citati planè colligitur. quibus ait Christum suam potestatem baptismi, quam sibi retinuit, potuisse alijs impertiri. ¶ Idcirco ad istorum argumentũ respõdetur, non solùm illum, qui propria autoritate inter num sacramenti effectum operatur, posse sacramenta instituere, verùm & illũ qui per gratiam capitis sibi participatam potest pro alijs de condigno mereri & satisfacere. Enimuerò quemadmodum Deus statuit, vt ad præsentiã sacramenti, qd ipse instituit, statim per ipsum gratiam infunderet, potuit etiam sancire & pacisci, vt applicato quocunq; sacramẽto, quod ille sibi amicissimus & gratissimus homo institueret, propter eius meritum, quod ex gratia, quam illi Deus ipse contulerat, procedebat, assisteret ad conferendam gratiam per idem sacramentum. Quare illud tam certũ esset signũ gratiæ, quàm alia quæ ipse instituit, nam pariter etiã à sua diuina institutione & pacto pro

Interpret. Magist. manaret. ¶ Ad id autem, quod de Magistro insertum est, forsan quis dicet eum intellexisse, posse hominem concurrere cum Deo ad iustificationem, quasi per suam autoritatem. Ita que sicut Deus dedit igni virtutem propriam & naturalem calfaciendi, ita posset homini impertiri, vt per se haberet virtutem iustificandi quibus ait Christum suam potestatem baptismi, quam sibi retinuit, potuisse alijs impertiri. non solum merendo & satisfaciendo, sed efficiendo vt Deus, quod in prima conclusione assertum à nobis est esse impossibile: nam hoc esset facere illum Deum. Non est autem credendũ sic fuisse Magistrũ excæcatum. Respõdetur ergo id duntaxat fuisse opinatũ, q posset homo vnà cũ Deo immediatè concurrere ad illã qualitatem, quæ est gratia, atq; adeò cõcurrere ad creationẽ. Quod vt ait D. Th. in solutione secundi est impossibile. Et idcirco meritò in hoc non tenetur. Æqua ratione potuit Christus communicare ecclesiæ, vel alicui isto: vt gratiam sine sacramento cõferret per suum meritũ de condigno merendo illã de cõdigno per suam gratiã capitis. ¶ Collige ergo quinque membrorũ sententiam. Gratiam quip pe alteri cõferre, hoc est hominem facere gratum accidit quinque modis: scilicet autoritati uè, & effectiuè, id est nec merendo illi, nec satisfaciendo pro illo, sed faciendo eũ gratũ sicut ignis calfacit. Et hoc ita est proprium Dei: vt sit impossibile creaturæ cõmunicare. Secundo modo applicando sacramenta, & hoc habent ministri ecclesiæ. Tertio merendo alteri de cõgruo conuersionẽ in Deum, id est, quòd ipse alter conuertatur. Et hoc pacto quicunque iustus potest alteri mereri gratiam, sicut Stephanus Paulo. Quarto modo merendo illi primã gratiã de condigno perfectè, & ad æqualitatem: vt dignitas se teneat simpliciter ex parte satisfacientis. Et hoc propriè ita cõuenit Christo ratione vnionis ad suppositum diuinũ, q nemini id, vt diximus, possit communicare. Quinto merendo alteri de condigno primam gratiã, & sic satisfaciendo pro peccatis, nõ quidem simpliciter: vt modò dicebamus, sed ex suppositione, idest, suppositâ gratia capitis sibi indulta. Et hanc potuit Christus creaturæ communicare. ¶ Atqui per hæc patet solutio secundi argumenti. S. Thom. quod est huiusmodi. Maius est ex impio iustum fieri, quàm cælũ & terrã creari, vt Augu. super illud Ioan. 14. Maiora horũ faciet, autor est, creare autem cælum & terram Deus nõ potuit cõicare creaturæ, ergo nec iustificare impium, quod Christus fecit per potestatem, quam habebat in sacramentis. Respondet argumentum concludere q nemini potuit communicare vt per potestatem autoritatis iustificaret, quod est proprium Dei. Tametsi potestas illa excellentiæ per cõparationem ad alios ministros dici etiã potest autoritatis, secundùm glo. super illud. 1. Corint. 1. Diuisus est Christus. vbi habetur, q potuit eis dare autoritatem baptismi, quibus contulit ministerium. ¶ Hoc supposito explorare superest vtrùm Christus hanc potestatem excellentiæ alicui cõmunicauerit, vel totam vel aliquam eius partem. Arguitur nanque illam reuera communicasse. Ait siquidem

Collectio tũ maria.

Paul,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Paul. ad Coloss. 2. Gaudio in passionibus meis pro vobis, & adimpleo ea, quæ desunt passionum Christi in corpore meo, p corpore eius, quod est ecclesia, supplere autem ea, quæ desunt passionũ Christi id esse videtur, quod sanctos per suas passiones mereri alijs de eon digno, perinde atque meruit Christus per suam: ergo communicaunt illis, vt proprium meritũ operaretur in sacramentis. Et confirmatur, nã ex hoc capite, nempe, ex thesauro satisfactionum sanctorum fons exeat uiuit indulgentiarum, vt in Extrauag. supra citata, Vnigenitus. de pœnitent. & remissi. autor est Clemens sextus. Si ergo ille thesaurus applicatur nobis per indulgentias, applicari etiam nobis censebitur per sacramenta. Respõdetur nihilominus nullatenus potestatem excellentiæ Christum ecclesiæ vel apostolis, vel vlli creaturæ communicasse: quoniam hoc eius dignitati maximè congruũ erat, vt sibi illam propriè retineret. Assertio est expressa Diui Aug. loco supra citato, cuius aliquas adfert congruentias, quas in argumentis refert D. Thomas.

Augusti.

Primum argumentum.

¶ Arguit siquidem primo loco argumento Augustin. contra Maximum. Si potuit Christus cõmunicare illam potestatem & noluit: ergo inuidus fuit: non autem fuit inuidus, ergo si non communicauit, est quia non potuit. Et respõdet illã non communicasse, non quia non potuit, vel quia inuidus fuit, sed propter nostram vtilitatem, videlicet, vt spem nostram vt ait Augustin. non in seruo, sed in ipso Domino collocaremus: cuius ope & opera iustificamur. Si enim in seruorum inuocatione salutẽ consequeremur, illos potissimum coleremus. Qua ratione Apostolus 1. Corint. 1. eos obiurgat, qui putabãt se vel à Paulo, vel ab Apollo, vel à Cepha baptizatos, quasi illi fuissent pro ipsis crucifixi. Quare alius se iactabat esse Pauli, alius Cephæ, alius Apollo. ¶ Secundam autem congruentiam adducit argumento tertio, qđ est huiusmodi. Christo quatenus caput est ecclesiæ, competit, vt ab ipso gratia deriuetur in alios, secundum illud Ioan. 1. De plenitudine eius nos omnes accepimus: hoc autem non videtur communicabile: nam tunc multa essent capita. Respondet autem argumentum non probare Christum non habuisse facultatem communicandi illam excellentiam, sed non fuisse cõgruum illam communicare, ne essent multa capita. Tunc enim diuersa à diuersis instituerentur sacramenta, vt vnũ esset vnius apostoli, aliud alius.

Tertium argumentum.

Dubium.

¶ Quòd si ex me scire citeris, quo gradu confitendum sit Christum talem potestatem excellentię non communicasse, nec merendi pro alio, nec certè instituendi sacramenta, quæ sacramẽta ar. 2. proculdubio cõclusimus à Christo fuisse cuncta instituta. Respondeo licèt nõ ausim contrariam assertionem hæreticum errorem appellare, ob id q̃ neque in sacra pagina, neque in sanctis synodis hãc veritatem definitam sit reperire: tamen illam profectò negare, temerariũ esset, hoc est, absque vlla ratione assertum, & cõtra autoritatem Aug. suprà adductã: imò periculosum & sacris literis egerrimè consonans. & ecclesiæ professioni dissonum: quæ certè nullam aliter cognoscit ministrorum potestatẽ in conferenda gratia, quam per sacramentorum administrationem, secundùm illud 2. Corinth. 3. Qui idoneos nos fecit ministros noui testamenti. &. 1. Corinth. 4. Sic nos existimet homo vt Dei ministros, & dispensatores misteriorũ Dei, quasi dicat nullam superiorem habentes potestatem. & cap. Ad abolendam. de hæreticis. excommunicantur qui aliter de sacramentis, quàm ecclesia Romana senserint. Et q̃ nemini fuerit communicatum, q̃ eius nomine conferatur sacramentũ patet, quoniam iussio Christi est, vt Apostoli non baptizarent nisi in nomine patris, & filij, & spiritus sancti, & quoties eucharistiam celebrarẽt, in eius memoriam id facerent. In summa concilium iam Florentinum decreuit sacra menta conferre gratiam, ergo cum Christus non fuerit eorũ autor, plus quàm temerarium esset concedere, q̃ alij præter ipsum absque eius expressa cõmissione vel instituere possint sacramentum, vel materiam aut formam, quæ quãve, quod ad sacramẽti necessitatem pertineat, vlla pacto immutare. ¶ Ad illud ergo quod allatum est ex Paulo ad Colost. 1. respondetur, latum interesse discrimen inter passionem Christi & Apostolorũ seu cuiusq; iustorum. Passio Christi fuit nobis causa gratiæ meritoria, satisfactoria, & vt dictũ est, efficiẽs per modum redemptionis, qua nos quo ad sufficientiam cõstituit iustos: sacramenta autẽ sunt remedia nostræ iustificationis, atq; adeo instrumenta eiusdem passionis, per quæ ideirco sola passio Christi applicatur. Neque hoc fuit sanctorum passionibus communicatum, vt potè qui non sunt nostri redemptores. Attamẽ ordinatione spiritus sancti eorũ passiones in thesauro ecclesiæ repositæ sunt, vt nobis applicentur per indulgentias. Nam licet passio Christi infinita fuerit quoad sufficientiam, tamẽ quoad efficaciã non applicatur in sacramentis nisi secundũ certũ gradũ, & deinde per nostra opera, secundum quod nos ipsos per dei auxilium dispo-

disponimus. Passiones autẽ sanctorum applicantur per authoritatem ecclesiæ ad id supplẽdum, quod nobis deest. Quare id minimè ad potestatem attinet excellentiæ.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm per malos ministros sacramenta conferri possint.

POstquam duobus primis articulis de Deo visum est, qui principalis est autor virtutis sacramẽtorum, & in duobus sequentibus de Christo, qui potestatem eorũ habuit excellenter, subsequuntur alij duo articuli, in quibus de qualitate ministrorum, quibus merum incumbit ministerium, disputatur. Quæritur ergo quintò, vtrum per malos ministros sacramenta conferri possint. Ad quod respondet D. Tho. vnica conclusione. Ministri ecclesiæ possunt sacramenta conferre, etiam si sint mali. Probatur authoritate Augustl. loco citato tract. 5. super Ioan. dicentis, nouisse Ioannem potestatem baptismi Christum habiturum, & sibi retenturum: sed ministerium transiturum in bonos & malos. Et subdit. Quid tibi facit malus minister vbi bonus est dominus? Ratio autem est liquida. Ministri enim ecclesiæ instrumentaliter operantur: eadem enim est ratio, vt. 1. Politic. author est Aristl. ministri & instrumenti: instrumentum autem non agit secundum propriam formã & virtutem, sed virtute eius, à quo mouetur, ob idque accidentarium est instrumento inquantum est instrumentum, qualemcunq; habeat formam, præter illam, quæ instrumentalis est: sicut accidit corpori medici infirmum esse aut sanũ, si modò intellectus arte medica polleat: accidit què subinde & fistulæ, per quam aqua transit, argentea ne sit an plumbea.

Conclusio.

Augu. tract. 5. super Ioã.

Expositio articuli.

¶ Quæstio præsens, quanquàm iam nũc temporis nullius sit ambiguitatis, eò quòd asserta cõclusio solenniter sit ab ecclesia receptissima, fuit olim tñ propter hæreticos molestissima, Ministrorũ enim qui mali sunt, multi sunt gradus. Alij scilicet sunt abiectissimi, vt infideles, qui fidem nostram, nũquam susceperũt. Mox apostatæ, qui eam omnino abnegarunt. Deinde hæretici & schismatici. Præterea illi, qui licèt non per hæresim sint præcisi, tamen per ecclesiasticam censuram sunt suspensi & irregulares. Ac demum in infimo gradu sunt christiani ministri peccato mortali irretiti. Et conclusio præsens de vniuersis intelligitur in suo cuiusque gradu. Itaque & laicus infidelis baptizãs, verè baptizat, & sacerdotes hæretici, schismatici. & apostatæ verè consecrant, & episcopi verè ordinant. Malus siquidem sacramenti minister bifariàm intelligitur: videlicet, & cui id, quod est de essentia sacramenti deest, & hic est illegitimus, vt si non sacerdos consecrare præsumeret, aut absoluere: aut siquis absque legitima intentione ecclesiæ, aut sine forma, aut vera materia baptizare tentaret. Atque hunc planum est, non perficere sacramentum. Sed alia est malitia extra essentiam sacramenti, ad mores scilicet pertinens, & hæc ei non officit, quo minus celebretur sacramentum. Ait quippe Philo. 2. Ethic. posse quempiam esse bonũ artificem, vtpote pictorem, aut argentarium, licèt non sit bonus homo. Et per hoc solnitur argumẽtum, si cui occurrerit. Ineptum instrumentum artifici impedimẽto est, vt si serra nõ sit bene dẽtata, aut calamus malè temperatus: ergo pariter ministri vitium sacramento officit. Respondetur, inquam, quòd si minister habeat illa, quæ sunt de essentia sacramenti, satis habet, quoad integritatem instrumenti, quatenus est instrumentum.

Cõclusionis sensus.

Ministerialis bifariàm

Philosophi.

¶ Atque hoc docet Diuus Thom. argumento tertio, quod est huiusmodi. Si desit aliquod eorum, quod debitum est inesse sacramẽto, non perficitur sacramentum, sed debitus minister est, qui caret macula, secundum illud Leuitici. 21. Homo de semine tuo, qui habuerit maculam, non offeret panes domino Deo suo, nec accedet ad ministerium eius, ergo sacramentũ illius vanum est. Respondetur autem ad minorem, quòd bonitas morum in ministro non est de essentia sacramenti, sed ad decẽtiam eius pertinens.

3. Argumẽt.

¶ Quòd si cui appareat petitio principij dicere, quòd malitia morũ est accidentaria, & non de essentia, attendat bene autoritatem Aug. interpretantis verbum Ioannis. Cùm enim Christus ipse sit, qui baptizat in spiritu sancto, internam scilicet gratiam infundendo, fit, vt qualitas ministri, per quẽ sacramentũ applicatur, accidentaria sit. Sicuti, quòd hortorum aqua (quod est illic exemplum Augu.) per lapides transeat, non obstat quo minus fructus eosdẽ proferat, quos si per canales aureos transiret. Ad quod maximè pertinet doctrina prima articuli præsentis quæstionis, vbi conclusum est solum Deum tãquam principale agens ad gratiam sacramentorum concurrere: deuotionem autem ministri iusti nihil ad eũdem effectum

Exemplum Augusti.

Universidad de Deusto
Biblioteca

qui confertur virtute sacramenti attinere: & ideò ille non datur melior per meliorem ministrum. Id quod rursus dist. 6. art. 6. luculentiùs est demonstrãdum. ¶ At quanuis veritas hæc iam sit catholica, duo tamen præcesserunt eius contrarij errores. Prior solennissimus Donatistarum, qui aiebãt, baptismum ab hæreticis datum non esse legitimum, sed iterandum. Et ratio erroris fuit, q̃ non discernebant inter duos effectus baptismi, qui sunt character & gratia. Potest enim baptismus, vbi obicem gratiæ inuenit in peccatore, qui baptizatur, characterẽ absq; gratia imprimere, ac subinde mortuam fidem. Status ergo litis erat, q̃ Donatistæ aiebant, quòd cùm hæretici tam suscipientes, q̃ conferentes sacramentum in peccato existerent, eorum baptismus nõ conferret gratiam, ob idq; nullius esset valoris. Augustinus verò & catholici demonstrabant satis esse, vt per characterem vere faceret christianos, vt non denuò iteraretur, sed dum illi baptizati reconciliarentur ecclesiæ, & pœnitentiã agerent, tunc virtute sacramenti præsuscepti reciperent remissionem originalis, atq; adeò omnium actualium, iuxta verbum Aug. de consecra. dist. 4. Tunc valere incipit ad salutem baptismus, cùm fictio veraci confessione recesserit. Præterquã, quòd si qui baptizatur ab hæretico, aut nondum ad vsum rationis peruenit, aut catholicus est sine mortali obice, gratiam pariter cum charactere suscipit. De hac ergo re plurimos Augustinus conscripsit libros: nempe septẽ contra Donatistas in genere, contra Cresconium, contra Parmenianum, & aduersus Petillianum, de vnico baptismo. At qui illo errore cõmaculatus fuit Cyprianus Carthaginensis episcopus: vir alioqui doctissimus, simulatq; integerrimus, postmodũ martyr. Extat enim eius epistola ad Iubaianum, vbi eundẽ errorem cõpluribus sacrorum oraculis roborare cõtendit, vt per illud, Ite baptizantes in nomine patris, & filij & spiritus sancti. Quam, inquit, cõfessionem, qui integrã non habet, trinitatis fidem habere nequit. Et per illud, Accipite spiritum sanctum, quorũ remiseritis peccata &c. Aliaq; eiusdem sententiæ adducit multa, quæ omnia per ea, quæ dicta sunt, soluuntur. Qui enim baptizat in nomine trinitatis, in illo nomine & gratiam sacramenti confert, & fidẽ, licèt ipsa careat, baptizat enim autoritate spiritus sancti, quẽ Christus etiam in hunc effectum eis cõtulit, qui eo carent. Neque verò primus autor eius eroris Cyprianus fuit, sed Agrippinus quidam (vt Aug. lib. 3. de baptis. cont. Donati. refert) Qui quidem error vsq; adeò deinceps succreuit, vt concilium extet inter opera Cypr. octoginta episcoporum eiusdẽ dogmatis. Vtrum verò Cypria. viuens errorem illũ deposuerit. lib. 2. cõtra Donati. c. 4. dubitat Augu. licèt illicò cap. 5. illuc annuat q̃ in illo vsq; ad mortem perstiterit. Sed tamẽ vbertate charitatis, vt dixerat lib. 2. c. 28. error ille cõpensatus ab illo est, & passionis falce cõpurgatus. Post obitum autẽ Cypriani coactũ est concilium Carthaginense primũ præsidente Grato episcopo, vbi decretũ est hæreticorũ baptisma, si fiat intentione & forma ecclesiæ esse omnino validũ. Cui quidem cõcilio, vt idẽ ait Aug. si Cyprianus interfuisset, pro sua eximia humilitate, & pacis desiderio in sententiam patrum veniisset. Quocirca absit, vt vllo vnquã fuerit tempore ceu hæreticus existimatus: nam sua ætate nõ erat ille error ab ecclesia condemnatus. Pòst verò temporis ex eisdem Augustinianis disputationibus, ex alijsq; subinde patrũ multa decreta in dist. 4. de cõse. relata sunt. Vnde q̃ baptismus à pagano collatus sit validus, habetur ex Isidoro can. Romana. Et quod collatus à Iudæo, habetur ex Nicol. can. A quodam. Et q̃ hæretici verè baptizent, si formã seruent trinitatis, habetur can. Si qui. & Quanuis. vbi decernitur, q̃ hæretici baptismũ in suã perniciem accipiunt, nihilominus verũ. In summa q̃ baptismus siue à iusto siue ab iniquo, siue à quocũq; cõferatur, sit, validus habet. can. Si inter. & can. Baptismus. & 1. q. 1. can. Nõ nocet. & multis alijs. ¶ Has veruntamen sacrosanctas sanctiones non multum reueritus Erasmus, audi quæ verba in præfatione super Cyprianum scribere ausus est. Porrò qui diuersam, inquit, sententiam (scilicet catholicã aduersus Cyprianum) sequi maluerunt, mihi quidem nõ tam argumentis videtur commoti, quàm fuisse ei parti, quæ magis abhorreret à schismate. Et infrà. Quòd si res ab argumentis humanis penderet, & nisi cõcordia fauorem vbiq; mereretur, potiùs haberi poterat quod sequitur Cyprianus, quàm quod est receptũ. Hæc ille. Erasmo nanque anabatistæ (vt bona venia dixerim) nunquam satis displicuerunt.

¶ Sunt autem nonnulli canones, qui prima facie videntur huic catholicæ sententiæ aduersi, vt. 1. q. 1. can. Nõ sanat. qui est Ambrosij de catechizandis rudibus, vbi ait. Nõ sanat baptismus perfidorũ, non mũdat, sed polluit. Quod quidẽ verbum Scotus in. 4. d. 5. q. 2. arbitratur intelligi, quando quis extra ecclesiam baptismũ suscipit, vt fiat discipulus baptizãtis hæretici. At re vera si legitima seruetur intẽtio ecclesiæ tam in conferente, quàm in suscipiente, baptismus valet, licèt baptizatus velit esse hæreticus.

Donatistarũ hæresis.

Status litis.

Cyprianus.

Agrippin.

Cyprian.

Cõcilium Carthaginense.

Erasmus.

Canones videntes huic catholicæ sententiæ aduersi.

Sentẽtia autoris.

Omnequod non est ex fide.

Can. qui perfectionem.

Secũdus error qui fuit Vvitcleff.

Vvaldensis.

Armachan⁹.

Impugnatio horum errorum.

2. Argumẽt.

ticus. Et ideo dexteriùs intelligitur secundum Gratianum in canon. statim proximo. Hi qui de baptismo, quem perfidi nõ seruãtes formã ecclesiæ administrãt, vel planius profectò glossarii textus potest, q̃ non sanat baptismus receptus in hæresi, vel in peccato mortali, quia nõ confert gratiã. Et ad autoritatẽ Pauli, quæ illic subijcitur ad Ro. 15. Omne quod non est ex fide de peccatum est. respondetur posse tã collationem sacramenti, q̃ susceptionem esse peccatũ, seruata substantia sacramenti, iuxta verbum Augu. 1. q. 1. can. Separati, vbi ait, q̃ iniqui formã ecclesiæ habere possunt in baptizãdo, virtus tamen in eis esse non potest, licèt per illos in alios transeat. ¶ Maiorem autẽ videtur habere difficultatem can. Qui perfectionem cad. causa &. q. vbi ait Innoc. Qui perfectionẽ spiritus sancti, quam acceperãt, perdiderunt, non dare alijs plenitudinem possunt. Sed tamẽ hoc intelligitur de plenitudine quoad executionẽ sacramenti susceptí. Vnde benẽ ait illic glo. q̃ episcopus quãtuncũq; hæreticus, schismaticus, & apostata sit, tñ vere ordinat: sed tñ ordinat⁹ irregularis est ne possit exercere ordines. Atq; hoc pacto intelliguntur plures canones eiusdẽ causæ & quæstionis, de ijs qui per simoniã ordinãtur. Sũt enim omnes ab administratione sacramentorum suspensi: & in hoc sensu dicũtur sacramenta cõferre nõ posse: veruntamen si ea administrent, legitima sunt, præter sacramentum pœnitẽtiæ. Qui enim à iurisdictione suspensus, vel quocunque modo eos, qui non sunt ei subditi, absoluit, nõ perficit sacramẽtũ. ¶ Post Donatistarũ errorem, fuit etiam error pauperũ de Lugduno, quẽ Ioãnes Hus & Ioãnes Vvitcleff complexi sunt: videlicet, q̃ Deus quencũque prælatũ, vel viatorẽ suspẽdit à suo officio vel ministerio quãdo incidit in mortale. Verbã sunt Vviteleff quæ refert Tho. Vvaldensis tomo. 2. de sacra. canon. 3. vbi per multa capita eundem errorẽ impugnat. Quẽ etiam D. Tho. absurdum ostendit. 4. libr. contra gentes. ca. 77. Nã secundũ istos hæreticos non tolũ sacramentum ab hæretico collatum, verum & à quocũque, qui mortali crimine sordesceret, nullum esset. Simile huic dogma tenet Armachan. lib. 10. ca. 4. nempe, q̃ temporale dominium per quodcunq; mortale delictum perditur, siue regnum sit, siue quodcunq; inferius.

¶ Quã pluribus autem iaculis delirij hoc confoditur. Primũ enim si similitudinẽ naturalium vti Basilius ait in hexamero, spectes, Deus soli virtutẽ fulgendi tribuit, & cælis mouẽdi, terræq; & animalibus generãdi, quę perpetuò in illis permaneret, quam vtique virtutẽ ob nulla mortalium scelera, & flagitia rebus naturalibus adimit, sed solem suũ oriri facit super bonos & malos, & pluit sup iustos & iniustos: debuit autẽ multo consultius, atq; adeò certiùs nobis in rebus spũalibus perspicere: firmiore ergo ratione ministris ecclesiæ perpetuã cõtulit potestatem, quæ quantũuis mutatis eorũ moribus nũquam mutaretur. Quare & characteres ordinis, qui facultates sunt administrãdi sacramẽta, indelebiles sunt. ¶ Et aperitur secũdò huius rationis radix. Dona spiritus sancti, quæ non in vtilitatẽ eorũ, quibus cõferuntur, sed in publicum omnium cõmodum Deus suę reipublicę donat, ea quidem propter perditos eorum mores minimè subtrahit, vt patet de dono prophetiæ, & sanitate, &c. Vnde, vt Matthæ. 7. legitur, multi iniqui dicent in die iudicij: Domine, nonne in nomine tuo prophetauimus, & in nomine tuo virtutes multas fecimus? Quib⁹ Christus respondebit. Nescio vos, potestas autem administrandi sacramẽta in communem vsum christianæ reipublicæ tribuit ministris: ergo ex moribus possidentiũ neutiquam pendet. ¶ Et tertiò ad maiorẽ huius explicationẽ arguitur. Effectus sacramentorũ sunt supernaturales, ad quos ideo producendos nulla bonitas ministri sufficit: ergo neq; vlla malitia, quæ bonitati est contraria, potest illos cohibere quominus à Deo producantur. Maledictus enim homo. vt Hiere. 17. legitur, qui confidit in homine: si autem ex ministrorũ bonitate nostra penderet salus, multum fiduciæ nostræ in hominẽ esset iactandum, quod Deo, in quo tota est collocãda, iniuriosum esset. ¶ Accedit quartò in eandem rationem, q̃ characteres, vt q. præcedẽti dicebamus, nõ imprimũtur vt habitus virtutum & vitiorũ, qui potentias determinant, perstringuntq; ad bene vel malè agẽdum, sed per modum potentiarum, quæ sunt ad vtrũque indifferẽtes. Quare sicut character baptismalis potentia est suscipiendi sacramenta siue bene siue malè, ita & character ordinis potestas est vtrolibet modo administrandi.

¶ Ad hæc quintò. Sacramentũ, vt suprà dictũ est, virtute operis gratiam confert, quod alij dicunt ex opere operato: ergo hoc fit virtute diuina; quæ à bonitate ministri nullatenus dependet. ¶ Præterea sextò. Effectus non debet assimilari instrumento, sed principali agenti, vt domus nõ debet assimilari dolabræ aut serræ, quæ est instrumentum, sed arti, quæ est in mente artificis: ergo quanuis minister sacramenti gratia careat, nihilominus Deus per sacramentum illam confert, per quam suscipiẽs similis ei fiat non ministro. ¶ Iam septimo in

Secundum.

Matth. 7.

Tertium.

Quartum.

Quintum.

Sextum.

Septimum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

eandem sententiam Augu. eod. tract. 5. super Ioan. addacit illud Apostoli. 1. Cor. 3. Ego plãtaui, Apollo rigauit, Deus autem incrementũ dedit. Neque qui plantat est aliquid neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus. Ex quo loco analogia exurgit, q̃ si morum malitia nihil naturalibus fructibus obstat, ita neq; supra naturalib⁹, quos Deus in generat. Legitur em Ioan. 4. discipulos Christi baptizandi munus exercuisse, inter quos nõ dubium quin nequã Iudas idem obierit officium. Quapropter ait Augustꝰ. aduersus Donatistas (quod refertur. 1. q. 1. can. Dedit.) Dedit baptismũ Iudas, & non baptizatum est post Iudam: dedit Ioannes, & baptizatum est post Ioannem: quia qui datus est à Iuda, baptismus Christi est, qui à Ioanne, Ioannis erat. Non Iudam Ioãni, sed baptismum Christi etiã per Iudæ manus datum baptismo Ioannis rectè præponimus.

Octauum. ¶ Insuper & octauò arguitur. Nemini iurisdictio ob peccatum mortale subtrahitur, tametsi isti hæretici negẽt. Iubet enim Petrus. 1. Pet. 2. dicens. Filij obedite præpositis vestris nõ solùm bonis & modestis, sed etiam discolis. Imò & Christus ipse Matth. 23. De antiquis Pharisæis, de quibus minor extabat ratio. Super cathedram, inquit, Moysi sederũt Scribæ & Pharisæi. Omnia ergo quæcunque dixerint vobis seruate & facite, secundum autem opera illorũ nolite facere: vrgentiori ergo ratione in peccatoribus noui testamẽti manet iurisdictio & potestas. ¶ Et nonò arguitur. Cõsecrationes basilicarum, altarium, & vasorum ecclesiæ perpetuæ sunt, tandiu scilicet permanẽtes, quandiu ipsæ durant: cùm ergo hæc in ministerium sacerdotum sint consecrata, congruentiùs & eorum consecrationes sunt indelebiles.

Nonum.

Decimum. ¶ Deniq; & postremò arguitur. Si vera esset istorum vesania, cũcta essent spiritualia in ancipiti & ambiguo: peccata nanq; mortalia non modò secretissimè cõmittuntur, verùm & interno ipso actu cordis, de quo homines iudicare non possunt: si ergo quouis crimine ecclesiastica potestas ministris deperiret, nemo esset certus an verè à suo prælato absolueretur, alia ve sacramenta legitimè reciperet: quæ cùm sint causa gratiæ, maxima conturbatione & confusione vexarentur fideles. Quo igitur ecclesiæ autoritate cuncta concludamus, meretissimò eiusmodi hæreles in concilio Constantiensi sessi. 8. cõtra Ioan. Vviteleff, & sessi. 15. aduersus Ioan. Hus fuit anathemate condẽnata. ¶ Argumenta contrariæ opinionis ad hæc fere reducũtur, quæ facit S. Tho. Quorum primum est. Sacramenta nouæ legis ordinantur ad emundationem culpæ & collationem gratiæ: peccator autem immũdus est, & gratia caret: ergo neq; alium mundare valet secundũ illud Ecclesiast. 34. Ab immundo quis mundabitur? Neq; gratiam conferre, quia nemo dat quod nõ habet. Vnde Paul. Roma. 7. Minor, inquit, à maiore benedicitur. Respondetur autem, quòd minister nec per se mundat, nec gratiam confert nisi per applicationem sacramẽti, quod est Christi illam infundentis. ¶ Et pariter respondetur ad secundum, quod est huiusmodi. Qui charitate caret, præcisus est à Christo, vtpotè per quam, vt habetur. 1. Ioan. 4. Et in Deo manemus, & ipse in nobis: præcisus autẽ non potest esse instrumentũ causæ, à qua præscinditur. Respondetur, inquam, q̃ etsi ille, qui charitate orbatur, mortuus sit vt habetur. 1. Ioan. 3. Qui non diligit, manet in morte, atque adeò sit præcisus, potest tamen Christus vti instrumento mortuo, dum modò sit ei coniunctum per intentionem ecclesiæ id administrandi, quod ipse instituit. Quare ad autoritatem Pauli respondetur, q̃ satis est eum, qui benedicit, esse maiorem dignitate & officio, quàm eũ qui benedicitur, licet ꝓbitate & merito apud Deum sit inferior. ¶ Quòd si contra aduersarij illud nobis obiecerint Ioan. 20. vbi Christus apostolis potestatem remittendi peccata non contulit, nisi simul eis donando spiritum sanctum. Accipite enim, inquit, spiritũ sanctum, quorum remiseritis peccata, &c. Respondetur prouidentissimum Deum, cuius perfecta sunt opera, nemini potestatẽ impertiri administrãdi sacramenta, cui non simul & gratiam infundendam curet, vt quod sanctũ est sanctè perficiat: si autem ille ob suam culpã eadem gratia caruerit, non ideirco Deus suis sacramentis deest, quominus per ea internum fructum in suscipientibus operetur. Vnde Aug. eod. tract. 5. super Ioan. & refertur de consecra. d. 4. canon. Baptismus. Ego dico & nos dicimus omnes, quia iustos oportet esse omnes, per quos baptizatur: iustos oportet esse tanti iudicis ministros, si ministrare iustè voluerint, si autem noluerint esse iusti, qui in cathedra Moysi sedent, securum me fecit magister meus, de quo spiritus eius dicit. Hic est qui baptizat. Item nõ timeo adulterum, non ebriosum, non homicidam: quia columbam attendo per quam mihi dicitur. Hic est qui baptizat.

¶ Postremũ autem istorũ argumentũ, quod ipsi vrgentissimum existimant, est huiusmodi. Peccatores administrantes sacramenta mortaliter peccãt, iuxta illud Diony. 1. c. Eccle. Hierar. Malis non est fas nec tangere symbola, id est sacramentalia signa: Deus autem nemini cooperatur ad malum: nam vt ait Iacobus ca. 1. Deus intentator malorum est: ergo Deus ad illas actiones non concurrit, atq; adeò nec illis tanquam instrumentis suis vtitur ad conferendam gratiã. Respõdetur verò ad cõsequentiã per distinctionem cõsequentis: illa quippe ministri actio cõsiderari potest, aut tanquam humana, quà ratione est peccatum, atque hac ratione ad illam Deus non coagit peccatori. Secundo modo potest intelligi, tanquam super naturale diuinumq; instrumentũ ad conferendam gratiam, qui est proprius effectus Dei. Et hoc pacto nihil absurditatis est, Deũ illa ad bonum effectum vti. Nihil enim repugnat, quin Deus licèt non sit causa peccatorum nostrorũ illis tamen vtatur in bonũ, quemadmodũ peccato hominis vtitur tum vt illũ pudore cõfundat, ac subinde ad pœnitentiam inducat, tũ vt alios à simili patrando deterreat.

Obiect.

2. Arg.

3. Arg.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm malè ministrantes sacramenta peccent.

POstquam definitũ est sacramẽta per malos ministros exhibita, esse valida, cõsequens est inquirere, An eisdẽ ministris delictũ sit illa exhibere. Apparet enim cùm diuinum ministerium exerceant, non peccare. Respondetur nihilominus duabus cõclusionib⁹. Prior. Non est dubium, quin mali exhibentes se ministros Dei, & ecclesiæ in dispensatione sacramentorum peccent. Probatur, nam operari id quod iustum est, non secundum quod oportet, vt Philosꝰ. lib. 2. Ethic. autor existit, peccatum est. Ministri autem Dei, qui ei, dum eius ministerium exequuntur, nõ assimilantur, operantur non vt oportet, iuxta illud Leuitici. 19. Sancti eritis, quoniam ego sanctus sum. & Eccleſiast. 10. Secundũ iudicem populi, sic & ministri eius: ergo tunc peccant. ¶ Posterior conclusio. Eiusmodi peccatum genere suo est mortale. Probatur, quoniam licet sacramenta secũdum se ipsa incõtaminabilia sint, illa tñ indecẽs eorum administratio ex parte ipsius administrantis, & ad cõtaminationẽ sacramentorum pertinet, & subinde ad irreuerentiam Dei, quę genere suo est mortalis. Confirmantur pariter ambæ cõclusiones ex Diony. 1. ca. Eccles. Hierar. dicentis, quòd malis non est fas nec tangere symbola, id est sacramentalia signa. Et in epistola ad Demophilum ait. Talis (scilicet peccator) audax videtur sacerdotalibus manũ apponens, & nõ timet, neq; verecũdatur diuina præter dignitatem exequens, & Deũ putans ignorare, quæ ipse in semetipso cognouit, & decipere æstimat falso nomine patrem ab ipso appellatum, & audet immũdas infamias (ne dicã orationes) super diuina signa Christiformiter enũciare. ¶ Quæstio hæc nõnullas offert dubitandi causas, & primum omnium inter malos ministros discernendi sunt illi gradus, quos artic. præcedenti distinximus: de apostatis, hæreticis, & quacunque ratione ab ecclesia præcisis: nempe, siue excõmunicati sint siue suspensi, siue irregulares, aut degradati. Et inter nõ præcisos alij sunt publici peccatores, alij occulti. Præterea diiudicandum est vtrùm solenniter illa administrent tanquàm ex officio, an verò priuatim baptizãdo. Rursus vtrùm sese ingerant, an necessitate cogantur. Nam secundum huiusmodi qualitates augetur minuiturve peccati quãtitas dum sacramenta administrant. Ob idq; conclusiones præsentes in genere constituuntur: nẽpe, administrationem sacramentorum in peccato, peccatum esse, idq; genere suo mortale. Postmodum nanq; ad singula descẽdendum est, vtrùm nõnunquã excusari possit à tali culpa. ¶ Et quidem cõclusio prior, quòd sit aliquale peccatũ, in dubium euocari nõ potest: nam id, quòd sanctum est, indignè tractare ratio ipsa naturalis statim admonet esse peccatum. Peccatori nanq;, vt est in Psal. 49. dixit Deus. Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meũ per os tuum? Si enim linguares sanctas tangere delictum est, manu illas, & officio contrectare, grauius erit. Et Deuter. 16. Iustè quod iustũ est exequeris. ¶ At verò secunda, quòd sit mortale genere suo, non apparet vsque adeo certa. Etenim (vt art. proximo visum est) morum probitas ministro non ad essentiam, sed ad decentiam attinet sacramenti: omittere autem id, quod nõ est de essentia, non est vitiare sacramentum, sed non illud meliori modo possibili tractare: eiusmodi autẽ omissio non est cur cẽseatur mortalis. Si quis enim nõ oret, aut eleemosynam eroget, quam bene posit, nõ ideò mortaliter delinquit, vt si sacris cooperto capite, aut indebitè recubans aut garriens interlit.

Exposito articuli.

Prior conclusio.

Posterior cõclusio.

Conclusio prior probatur.

Cõtra secundã cõclusionem.

¶ Docta hic distinctione Caietanus respõdet. Exhibitio siquidem sacramenti bifariàm cõsideratur. Vno modo exopere, quod aiunt, operato: scilicet, ex obiectò tãquã opus exhibitũ, hoc est tanquam Dei instrumentum, quo ipse vtitur ad gratiæ infusionem: & secundum hãc ratio-

Responsio

Universidad de Deusto
Biblioteca

rationem prohibitas ministri non est de eius essentia, vt potè sine qua suum sortiatur effectũ. Sed altero modo consideratur, vt opus operantis: videlicet vt actio humana exiens à ministro, atque illa ratione requirit, vt reuerenter fiat: eo quòd cùm homo tunc sit minister Dei, ipsi coagens, debet similis sanctitate, qua ipse, operari.

1. Argum. S. Thom. ¶In contrarium autem videtur argumentum militare, quod primo loco facit San. Thomas. Quemadmodũ Deo in sacris ministratur, sic & per omnia opera charitatis, secundum illud ad Hebræ. vltim. Beneficẽtiæ & communicationis nolite obliuisci, talibus enim hostijs promeretur Deus: peccatores autem nõ peccant, si in peccato opera charitatis aliarumq; virtutũ exerceãt. Respondet autem sapiẽter, quòd reliqua virtutum officia nulla sunt cõsecratione sanctificata, sed sunt partes iustitiæ, quas si iustus iustè exequatur, iustificatur adhuc, sin minus, peccator extra gratiam per eas disponitur, vt illam suscipiat. Sacramẽta verò in seipsis quandam habẽt mysticam sanctificationẽ & cõsecrationẽ: quare genere suo exigunt similem sanctitate in ministro, vt suo ministerio respondeat, qua idcircò sanctitate si careat indignè se ministrum exhibet. Perspice duas Sanct. Thomæ rationes, antea enim monstrauit peccatum esse mortale ex genere suo propter irreuerẽtiã ministri respectu Dei, quia nõ se præstat illi conformẽ: modò autem id probat ex obiecti sanctitate, similẽ in ministro exposcẽte. Confirmatur præterea vtraque ratio ex autoritate superius allegata, Ioan. 20. Accipite spiritũ sanctum, quorũ remiseritis peccata. &c. Christus enim suis ministris gratiam impertitur, vt patet in collatione sacramẽti ordinis, vt sua munera dignè administrent, sicut eandẽ confert in baptismo, vt baptizati eadẽ sacramẽta digne suscipiãt. Itaque collatio illa gratiæ obligationẽ insinuat tũ dignè ministrãdi, tũ dignè suscipiẽdi sacramenta: qua propter indigne id exequi peccatum est.

¶Sed roges. Cur mortale? Nã tractare indignè sacra nõ semper est mortale (vt suprà dixim⁹) vt osculo tangere hostiã cõsecratã in peccato aut indignè illam adorare, aut sacrorũ vasa & vestes indignè contrectare. Respondetur hæc omnia esse sacrilegia, sed tamẽ ex obiecti quãtitate pensandũ est, quando sit mortale, vt in furto. Sacramenta enim quia sunt, nõ vtcũq; sancta, sed dũ exhibẽtur, per Dei virtutẽ sanctificantia, suapte natura & ingenio ostẽdunt in dignã eorũ collationẽ esse genere suo lethalẽ. Secùs de alijs sentiendũ, quæ minutiora sunt,

Responsio.

Quocirca quanuis Adrian. in quæstio. de baptismo art. 3. in. 2. part. existimet, quòd eleuare consecratã hostiam de terra aut luto in peccato mortali, sit etiã mortale, nõ est verò simile: nam illic nulla est administratio sacramẽti, nec illud est opus, ad quod ministris conferatur gratia, vt teneãtur peccata deponere antequã illud præstẽt seruitium. Quare potius credo illud esse opus religionis atque adeò virtutis si non adsit sacerdos alius, qui dignius possit illam leuare, & reuerenter fiat.

Adrianus.

Aliud mem.

¶Accedit in confirmationẽ conclusionis argumentũ. Sacramentum indignè suscipere, vt pote obicem accipiendæ gratiæ opponendo, est mortale peccatum. Qui enim, inquit, Paulus. 1. Corinth. 11. manducat & bibit iudignè, iudiciũ sibi manducat & bibit, non dijudicans corpus domini: scilicet, quia non discernit cibum illũ ab alijs profanis, sed velùti ad mẽsam secularem sic ad cõtremẽdũ altare accedit. At neque minister, qui sacramentũ in mortali exhibet, perinde actionem illam exercet, ac si esset profana & secularis: ergo pariter est cõtaminator sacramenti atque adeò lethaliter sacrilegus. ¶Hanc conclusionem latè comprobat D. Aug. libr. 2. contra epistolam Parmeniani Donatistæ, Congerebant nanque hæretici illi complura sacrorũ testimonia, q̃ improbi ministri administrantes sacramenta contra Dei nutum id facerent, atque adeò per illa Deus neminem iustificaret. Et respondet Augu. eiusmodi testimonia id tantum cõprobare, q̃ illi lethale sacrilegium cõmitterent: nihilominus sacramenta ipsa solida permanerẽt Dei instrumenta ad iustificandum. Atque ex eius libris multa cõgesta sunt decreta. 1. q. 1. vt cano. Per Esaiam, vbi citatur illud Esaiæ vltim. facinorosus, qui sacrificat mihi vitulum, quasi canem occidat, & qui coquit similaginem, quasi sanguinem porcinũ, & qui offert thus in memoriã quasi blasphemus. Et canon. Omnia. Omnia, inquit sacramenta ob sunt indignè tractãtibus, prosunt tamen per eos dignè sumentibus. Et canõ. Quod quidam. Separati, inquit non dubium quin dare possint sacramẽta, sed tamen illa perniciosè tradunt. Idem in cano. Remissionẽ. & canon. Necesse est. Munda, inquit: sit manus, quę sordes diluere curat: scriptũ enim est. Esa. 52. Mundamini qui fertis vasa domini. Et de consecra. distinct. 4. canon. Baptismus. Paulò antè citato. Iustos, inquit, oportet esse tanti iudicis ministros si iustè ministrare voluerint. Et Leuit. 22. Omnis homo qui accesserit de stirpe vestra ad ea, quæ consecrata sunt, & quæ obtulerunt filij Israel domino,

Paul. ad Cor. 11.

Corollariũ.

mino, in quo est immunditia, peribit coram domino. Et Exod. 19. Sacerdotes, qui accedũt ad dominũ Deum, sanctificentur, ne fortè derelinquat eos dominus. Si ergo sacerdotes antiquæ legis, qui egena illa sacramenta, vti ait Paul. nullatenus sanctificantia tãta cum sanctitate ad altare accedere iubebantur, quãtò grauiori sacrilegio sacerdotes euangelici commaculari creduntur, dum sacramenta, quæ de latere Christi ad sanctificandum animas effluxerunt, non pro dignitate contrectant? Vnde de temporib. ordi. cap. Quæsitum. admonitum est, vt sacerdotes, qui sunt in crimine, sub interminatione diuini iudicij sint obtestandi, vt in testimonium suæ damnationis in susceptis ordinibus non ministrẽt. ¶Ex his fit consequẽs, quod quanto quis maiore culpa, aut magis præcisus est, absurdiùs peccabit, vt apostata quàm hæreticus, & hæreticus quàm suspensus: & degradatus quàm simpliciter excommunicatus, & publicus peccator, quàm occultus. Idem ex parte sacramenti grauius sacrilegium esset eucharistiã celebrare, quàm aliud administrare sacramentũ: nam propter reuerentiam corporis Christi illic contenti ait peculiariter Paul. Probet aũt seipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat. Haud enim tantùm edere & bibere, verũ & consecrare in peccato mortali lethale esset: nam est actus ille excellenter hierarchicus. Tametsi qui confitetur se celebrasse in mortali, ambo vno verbo confitetur. Dictũ est autem administrare sacramentum in peccato mortali esse mortale ex genere: nam ex imperfectione actus nõ erit mortale, vt si quis furetur ouum. Hæc autẽ imperfectio potest attendi ex parte obiecti, vt si quis in peccato cõtrectaret vasa sacra. Item licèt cõtrectaret sacramẽta, non tñ actione perfecta. ¶Quocirca dubium est de diacono & subdiacono in sacramẽto altaris ministrantibus: nam ex vna parte apparet esse mortale, si in peccato administrent: confertur nanq; eis dum ordinantur gratia, vt dignè administrent. Quare (vt suprà diximus) obligatio inde resultat dignè administrãdi. Ex altera verò parte durũ profectò apparet, illos tam acriter condemnare. Ad hoc in primis respondetur, q̃ cantare in peccato epistolam in ecclesia etiam publicè ei, qui non est subdiaconus, nullum est peccatum: mos enim est sacristarum. De diacono autem, & subdiacono vbi solenniter administrãt, qui dixerit propter argumentum factum peccare mortaliter, nihil affirmauit quod sit improbabile. At verò luben tius dicerem non esse mortale, nã & si gratiam ad hoc recipiãt, tamen imperfectio actionis ad

De diacono & subdiacono.

monere videtur, non esse tam strictum obligationem, q̃ in sacerdote, siquidem per illã lectionem Euangelij & suã administrationem nullã operantur sanctitatem, nisi, vt dictũ est, imperfectè. ¶Ex administratione sacramenti gradũ hic fecit Caiet. ad prædicatores, vtrùm prædicare in peccato mortali, sit mortale. Quæ quidem ambiguitas ex duplici capite diriméda est. Primò ex obiecto, vtrùm illud sit officium alicui ordini annexũ, vt ad id munus exequendum gratia conferatur. Secundò ratione effectus, & fructus prædicationis qui impeditur, dum fit in peccato mortali. Et ratione prioris capitis ait hic Caietanus esse mortale: quia prædicare, inquit, est actus, ad quem minister consecratur: nam eius, ait, minister ex officio est Episcopus primò, & secundariò sacerdos. At profectò ex illo capite nõ est cur officiũ prædicandi, dum fit immortali, sit mortale. Nã primùm ex iure diuino prædicare non est officiũ annexum ordini sacro, imò prophetæ antiquitus prædicatores erãt, essentq; modo si existerent: & eremitæ patres prædicabãt in eremo, nec tamen erant sacerdotes, neq; ideo mos ille reprobatur. Quinuerò Gregor. 1. dialogorum libro. quendam laicum Equitium nomine laudibus commendat, q̃ prædicaret populo. Ad de quòd in ordinatione sacerdotum nulla fit mentio prędicandi, neq; illis deceret absq; maiore examine parem facultatem impartiri. Nã de diacono iam suprà diximus, q̃ datur ei potestas legendi Euangelium, & docendi articulos fidei. Tametsi Ambrosius super illud ad Ephes. 4. Dedit quosdam Euangelistas, dixerit nomine euangelistarum comprehendi etiã diaconos, quibus olim euangelizare licuit sine cathedra. At verò iam non possunt sine episcopi facultate. ¶De iure autem positiuo prædicare omnes prohibentur, nisi sint sacerdotes, vt. 27. quæst. 1. cap. Adijcimus. est videre. Et de Hæreticis. cap. Sicut præcipitur. cohibentur laici prædicare. Et cap. Excõmunicamus. cl. 1. eod. tit. sub excommunicationis sententia prohibetur prædicare, nisi cui ex officio, vel cõmissione incumbit. At verò neq; hinc sequitur omnibus sacerdotibus ex officio id competere, neque ipsis solis. Quòd enim non omnibus, patet ex decretis concilij Constantiensis sessione. 8. &. 15. vbi condemnatur Ioan. Vvitcleff, & Ioan. Hus dicẽtes, vniuersis sacerdotibus virtute suæ ordinationis incumbere officium prædicandi. Imò requiritur episcoporum licentia, iuxta illud Paul. ad Rom. 10. Quomodo prædicabunt nisi mittantur? Verum est tamen, q̃ vbi sacerdoti confertur beneficium, cui anne-

Ambrosius.

Universidad de Deusto
Biblioteca

xa est animarum cura, conceditur subinde ei prædicandi munus. At verò etiam diaconi ex commissione episcopi prædicare possunt: imò episcopi non sacerdotes. Igitur ex isto capite prædicare in peccato mortali non est mortale, quia nõ est officium, ad quod per ordinem sacrum confertur gratia. Atque re perfectiùs perspecta, id ipsum tenet ipse Caie. in summa, verbo. Prædicatorum peccata.

Alterum caput.

¶ Alterum verò caput maiorem infert difficultatem. Vnde subdit illic Caietañ. prædicare in peccato mortali esse mortale propter iniuriã, quæ fit prædicationi, iuxta illud Psalmi. 49. Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum? Existimasti, iniquè, quòd ero tui similis, quasi bona iubẽs, & mala faciens? Arguam te, & statuam cõtra faciem tuam, id est, te ipsum tuis proponam oculis, vt in te cernas, vtrum tua prædicatio tuis sit moribus congruens. Et Paul. ad Roma. 2. Qui prædicas non furandum, furaris, &c. At verò hoc moderamine Caiet. suam sententiã mitigat, vt intelligatur, dum prædicator prædicat studio, & animo prædicandi indignè: nã si cum tremore, & reuerentia malens prædicare dignè, officium exerceat, nõ esset, inquit, peccatum mortale.

Bona distinctio.

¶ Sed forsan aliter æquiùs distinguẽdum est, vt si sit peccator publicus, prædicare profectò non posset absque mortali crimine: nam tunc propter scandalum directè fructui prædicationis obstat, iuxta verbum Grego. in pastorali.

Gregor.

Necesse est cuius vita despicitur, eius prædicatio contemnatur. Et Arist. 10. Ethicorum. Dũ sermones, inquit, moribus dissonant, contemnuntur, & veritatẽ interimunt. Quare vt Paul, loco citato ad Roma. 2. ait, per huiusmodi prædicatores, qui prædicant non furandum, & publici sunt latrones, nomen Dei blasphemari inter gentes. Quando verò quis est occultus peccator, quod nullum sinistrum dedit exemplũ, & tunc maximè quando ex officio incumbit, non esset peccatum cum timore, & reuerẽtia prædicare: nam posset sua prædicatio esse fructuosa. Contemptus verò semper est mortalis. Vt si quis tam impudenter prædicationem vilipenderet, vt indignum non putaret illam in peccato exercere.

Arist.

1. Argum. S. Thom.

¶ Vt ad rem igitur redeamus, ordinemque D. Thom. sequamur, quæritur secundo argumento, vtrum similiter culpa comoluant, qui ab huiusmodi nequam ministris sacramenta suscipiunt. Arguitur enim. Qui alicui in peccato communicat, reus ipse eiusdem fit sceleris, secundum illud ad Roma. 1. Digni sunt morte nõ solùm ij, qui talia faciunt, sed etiam qui cõsentiunt facientibus: si autem mali ministrando peccãt, illi qui ab eisdẽ sacramẽta suscipiunt, illis cõmunicant in crimine: ergo & peccant, quod apparet inconueniẽs. Respõdetur autẽ sub distinctione. Dupliciter siquidẽ contingit ministrũ esse malum: scilicet, aut dũ toleratur ab ecclesia, aut dum non toleratur, sed est ab ipsa præcisus: videlicet, quia degradatus est, vel suspensus, vel excommunicatus. Duæ igitur constituuntur cõclusiones. Prior. Si minister ille nequã toleratur ab ecclesia, tũc licet ab illo sacramenta suscipere, neque vllum delictum est. Et estratio, quia cum permittẽte ecclesia suo quisque vtatur iure, non censetur tunc homo cõmunicare scelesto illi ministro in quantũ delinquens est, atque adeò nec eius sceleri, sed sanctioni ecclesiæ, cuius minister existit. Posterior cõclusio. Si autẽ ab ecclesia nõ toleretur, sed sit vel degradat⁹ vel suspẽsus, vel excõmunicatus, nõ licet ab eo sacramentũ suscipere, imò est peccatũ. Cui⁹ ratio est, quia tũc quia sacramentũ ab eo suscipit, facit cõtra obedientiam ecclesiæ. ¶ Vtraq; autẽ istarum conclusionũ nonnihil adfert difficultatis. Prior scilicet, quia si tã generaliter veritatẽ contineret, sequeretur, q̃ liceret etiã peccatorem nõ præcisum inducere ad cõferendũ sacramentũ. Et pariter si secũda tam strictim esset intelligẽda, sequeretur, q̃ nec in extrema necessitate fas esset à præciso sacramẽtum expetere. Quorum vtrunq; consequẽs videtur rationi dissonum. Igitur vt ab argumentis abstineamus, perspectius per octo subsequẽtes propositiones ambas cõclusiones elucidabimus. Videas nãq; inter doctores tanta confusione & perplexitate rem hanc pertractari, vt vix inde certi quidpiã venari nequeas. Prima itaq; propositio sit. A quocũq; sacramentorũ ministro, nõ præciso, sed tolerato ab ecclesia, dũmodo paratus sit sacramentũ ministrare, licet cuicunq; illud suscipere, siue in necessitate siue extra, si modò ex officio aut priuilegio posset illud ministrare: nã nisi vel prælatus sit, vel delegatus nemo potest extra mortis articulũ sacramẽta exhibere. Exẽpli gratia, licet mihi per diplomatis priuilegium, quem maluero confessarium eligere, sint plures ad audiendas cõfessiones sedentes, quorum Petrum ego scio in cõcubinatu viuere, tunc quãuis possim eligere alium probum, licet etiam mihi eligere Petrũ. Imò verò si ille est doctior, qui sapiẽtiùs valeat meã conscientiam discutere, cõsultiùs fecero, si eũ præ alijs elegero. Verum est, quod si in cæteris omnes sint pares, nonnulla culpa erit illum præopta-

re, nunquàm tamen erit mortalis, nisi forsan tam esset publicus peccator, vt mea eiusmodi confessio scãdalum offerret populo. Scot. aũt in. 4. d. 5. q. 2. dicit, cæteris partibus semper eũ esse eligendũ, cui id ex officio incumbit. Quin etiam dum occurrente extrema necessitate baptismi laicus probus adest, & sacerdos improbus, citiùs eligendus est sacerdos, qui baptizet, quàm laicus. Quod quidem (cum tunc baptizare sine solẽnitate in peccato non sit peccatum, vt infrà videbimus) verum est. Si autem solenniter esset baptizandum potiùs eligendus est ille, qui creditur sine peccato suo functurus numero. Conclusio hæc vniuersis est citra cõtrouersiam assertissima, atque hũc sensum facit prior propositio Sanct. Tho. quã & eius ratio inducta demonstrat. Qui enim sic suscipit sacramentũ, nullo modo cooperatur peccato alteri⁹: solùm enim ille dicitur cooperari alteri, qui eius peccati causa est, in hoc aũt casu cùm conferens sit paratissimus, & suscipiens nullatenus cum moueat, fit vt neq; eius peccati simul causa. Eò potissimè, quòd non postulat vt alter peccet, sed vt sacramentum det, quod potest resipiscendo iustà facere. Adhibent nonnulli rationem, quòd cùm quisque sit bonus existimandus, ille qui petit, existimare debet peccatorem illum mente conuertendum antequàm officium suũ præstet. At verò hæc existimatio non est necessaria. Quinimò quamuis petẽs sciat, quòd ille non sit contritione habiturus, nil refert, quia alter sibi solus est causa, sicuti dũ quis ab exposito vsurario mutuum fœnerato petit. Textus est expressus 15. q. 3. canon. Scisciteantibus. vbi Nicolaus ad consulta Bulgarorum eandem conclusionem decernit: scilicet, vt à quocũque sacerdote siue adultero, siue alia sinistra fama respersо (quousque iudicio episcoporum reprobetur) communio percipienda sit. Quoniam mali administrando se tantummodo lædunt, & sic fax accensa sibi quidem detrimentũ præstat, alijs verò lumen in tenebris administrat, & vnde alijs commodum exhibet, inde sibi dispẽdium præbet. Hæc ibi.

Scotus.

Prior conclusio.

Posterior conclusio.

¶ In contrarium autem militare videtur tex. in canon. Siqui sunt. 8. 1. d. vbi Grego. cohibet oẽs officijs eorum presbyterorũ interesse, qui sint in publico concubinatu. Respondetur, canonem intelligi de notoriè cõcubinarijs, qui olim suspensi erãt ab officio, & ideo interdicebatur populus ne eorum sacra audiret, vt patet can. Nullus. & canon. Præter. d. 32. Iam verò arbitror illud nõ esse in vsu quousq; per sententiam condemnentur, imò si postea con-

rigantur non sunt ipso iure suspensi, vt habet glos. in dicto can. nullus.

¶ Aliter autẽ cõtra ea, quę dicta sunt arguitur. Sequeretur inde licitum esse ab eo sacerdote, qui paratus est sacramentum simoniacè vendere, illud mercari. Item quamuis quis crederet per suam auricularem confessionem confessarium, vel in libidinem concitandum, vt si honesta puella ipsi confiteretur: vel in homicidiũ irritandum, vt si qui patrem sacerdotis occidit, non alium nanciscì posset, cui confiteretur, quàm eius filium, qui timeretur mortem patris simili damno vindicaturus. Respondetur neutiquam huiusmodi consequentias valere. Et quidem de baptismo, an scilicet propter eius extremam necessitatem in periculo mortis infanti liceat eum à simoniaco emere, non ad hunc locum disputare pertinet, sed ad materiam simoniæ. Quare D. Thom. 2. 2. q. 100. art. 2. ad hoc respondit, & nos satis copiosè libr. 9. de iustitia & iure. q. 6. art. 1. id discussimus. Sed alia emere sacramẽta omni procul dubio nullo modo licet: hoc enim qui faceret non solùm cooperaretur flagitio ministri, sed per se ipse scelestus esset: quoniam sacramentum, non solùm vendere, verùm & coemere, peccatum est.

¶ Respõdetur ergo præsentem conclusionem solùm intelligi de peccato præcisè, quod est ad ministratio sacramenti, hoc enim alle qui petit, dũ minister paratus est, emitare nõ cogitur. Secùs de alijs adiunctis. Haud ergo puellæ in tali casu aut homicidæ licet confiteri eiusmodi sacerdoti, vt in. 4. d. 27. q. 3. art. 3. author est. S. Thom. Neque hoc in dubium venire potest, vt illic fusiùs disputabimus. Nam (vt ait Bernar.) quod pro charitate institutum est, cõtra charitatem militare non debet.

¶ Secunda propositio. Nemini licet eiusmodi improbum ministrum non paratum, neque offerentem sacramentum ad id inducere, nisi vel petentem necessitas cogat, vel exhibentẽ officiũ obliget. Probatur, quia quempiã in peccatũ inducere, peccatũ est, eo q̃ fit causam dare peccãdi. Sit hoc dãno ait regula iuris, sic & qui causam culpæ dat, culpã dedisse videt. Quemadmodũ neq; licet eũ, qui ad id non est paratus ad mutuãdum cum fœnore inducere.

2. propos.

¶ Quòd si cõtra vt superiùs, arguas. Ille q̃ sacramentũ pœnitẽtiæ petit nõ inducit alium vt delictũ faciat, sed vt sacramentũ cõferat, quod rectè ipse exhibere iustè potest. Respõdetur, q̃ si ille qui inducit scit, aut credit alium non esse cõuertendũ licet non concurrat formaliter ad eius peccatum, cõcurrit tamen materialiter ad

Argumẽtũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

illud opus, quod scit in illo fore peccatum. Vt si quis delectationis gratia, & non vt faciat malum, succēderet ignem, quo scit arsuras alienas segetes, neutiquam à culpa eximeretur. Secùs quādo ille est paratus, quia tūc petēs neq; mouet adcrimen formaliter, neq; materialiter.

3. proposi. ¶ Tertia propositio. Licitum est eum qui non est præcisus, & quē scio indignè administratu rum sacramentū, inducere si sit meus prælatus.

4. proposi. ¶ Quarta. Licet etiam eundem inducere, quanuis nō sit meus prælatus, ego tamen sim in necessitate sacramenti constitutus. Has duas conclusiones adstruit in præsentiarum Caie. & (vt credo), pbè & rectè. Probatur ergo tertia. Prælatus meus, etiam extra necessitatem, tenetur mihi nisi ab ecclesia cohibitus sit, quoties petiero sacramētum ministrare, ergo dum peto, & induco, & cogo, meo vtor iure, qui autem vtitur iure suo, vt est in. c. Cum ecclesia Vulterana. de lectio. & in. l. Iniuriarum. ff. de iniurijs. nemini iniuriam facit: ergo licitum est petere. Eodem prorsus modo arguit ad quartā conclusionem, quoniam dum quis extremæ subest necessitati, vnusquisq; ei, si potest tenetur opem ferre, atque adeo id petens ius habet vnumquemlibet inducendi ad administrādum sacramētum. Quòd si arguas. Inducere ad malum de se est malum, ergo nullo casu licet. Respondetur, hoc non esse propriè inducere ad malum, sed inducere ad id, quod ius est petentis: quod quidem alter facere tenetur, atque adeò bene facere, quare si non vult: se in gratiam Dei recipere vt id faciat, sua erit culpa. Et idem est in extrema necessitate. Secùs extra hos duos casus: nam tunc non habeo ius inducendi ad collationem sacramenti. ¶ Hic autem non præteribo hanc moderari necessitatem. Hæsitabit enim lector, vtrùm solùm necessitas implendi præceptum ecclesiæ, etiam citra articulum mortis, faciat sibi ius inducendi peccatorem non paratum, vt ei administret sacramentum. Exempli gratia. Sub articulum Paschatis confiteri teneor, habeo indulgētiarum gratiam, vt possim eligere cōfessarium, vtrùm possim inducere non paratum? Respondetur si sit meus prælatus possum quidē, quia cùm ipse teneatur, ius habeo illum vrgendi. Alium verò ministrum minimè: nam licēt priuilegium mihi facultatem faciat quemlibet eligēdi nemo autem, qui meus non est prælatus, tenetur meam audire confessionem: quare ego non habeo ius compellendi atque adeò nec inducēdi, sed solum in extrema necessitate mortis: quia cùm confessio & absolutio hominem possit facere ex attrito contritum, periculum est, ac perinde, vbi sacerdotis copia haberi potest, nefarium crimē absque sacramento absolutionis de vita decedere. Et multò æquius sacramentum baptismi in extrema necessitate à quocunque, quantunuis peccatore exigitur. Atque hæc de malo ministro non præciso.

Declaratio præcedentis Concilij. ¶ In transitu autem ad præcisos præmittenda est constitutio Constantiensis Concilij paulò post tempus D. Tho. celebratum, vbi ad consulendum timoratis cōscientijs indultum vniuersis Christianis est, vt possimus cum quolibet excommunicato communicare, tam in sacris etiam recipiendis, quàm extrà sacra, duobus præcisè exceptis casibus, videlicet si sit aut nominatim excommunicatus, aut manifestus clerici percussor. Tametsi textus ille non sit in Concilio Constantiensi, sed in Basiliensi. At verò vt Diuus Antonin⁹. 3. part. titu. 25. cap. 2. refert, decretum illud in concilio Cōstantiē si fuit definitū, & statim in Basiliensi sub Martino quinto receptum. Adrian. autem in. 4. in quæst. de cōfessione art. 3. de clauibus ait concilium Basiliēse excepisse super Cōstantiense vniuersos notoriè excommunicatos ob quodcunque crimen, quod nulla possit tergiuersatione celari, & ita ipse dictum decretum sustinet. At verò hoc esset timoratas consciētias illaqueare, quibus Constantiensis synodus cōsultum voluit. Nam sæpe in dubio versatur vtrùm crimen sit vsqueadeò notorium. Quapropter vsus ecclesiæ tam amplam exceptionem non recepit nisi illam duntaxat concilij Cōstantiēsis, quam quidem constitutionē (vt Antoninus inquit) Papa Martinus viua voce in perpetuū confirmauit. ¶ Hac ergo prætacta constitutione subijcitur quinta conclusio. A quocunque per simplicem excōmunicationē præciso (si non fuerit nominatim excommunicatus, aut manifestus percussor clericorū) sit que paratus sacramentum ministrare licet cuicunque tam in necessitate, quàm extra, sacramentum percipere perinde ac si nō esset præcisus. Si autem fuerit nominatum excommunicatus, aut manifestus clericorum percussor, minimè licet Conclusio hęc nulla indiget, præter autoritatem concilij, alia probatione.

Dubium. ¶ Dubium autem hinc emergit, vtrùm eiusmodi excommunicatum non nominatum liceret perinde inducere ac si non esset præcisus in duobus superioribus casibus, scilicet, vel quo esset inducentis prælatus, vel quo inducens esset in extrema necessitate sacramenti. Et ambiguitatis ratio est, quòd qui non est excommunicatus per solam animi contritionem licitè potest conferre sacramentum,

tum, ad quod inducitur. Si autem sit excommunicatus, quanuis non nominatim, etiam si sit in gratia, nō potest iustè id perficere antequàm absolutus ab ecclesia, quare altee inducit eum ad id quod sine culpa facere nequit, quod apparet nefas, eo præsertim, quod indicto cōcilij decreto subditur. Per hoc autem nō intendimus ipsos excommunicatos in aliquo releuare, aut eis quomodolibet suffragari. Propter quod verbum Adrian. in quæst. de baptis. artic. 3. in. 2. argumento ad oppositum tenet huiusmodi excōmunicatos ministrādo sacramenta peccare, quamuis alij licitè eadem ab illis recipiant. Paludan. autē in. 4. distin. 5. quæst. 2. ait excōmunicatum in extrema necessitate baptizando non peccare, propter necessitatem illius sacramenti, de cæteris autem silet. ¶ His autem non obstantibus addiderim conclusionem sextam. Licēt eiusmodi prælatum excommunicatum, sed non nominatim etiam extra necessitatem, ad sacramenti collationem inducere. Primo enim quispiam probare hoc posset, dicēs, quod quāquāipse minister inq; agat, nihil ad inducentē qui vtitur iure suo. Iacuti qui petit iuramentum ab infideli, quē certissimo scit iuraturum per falsos Deos. At quoniam nimis est rigidum hominē compellere, qui nō possit ab excōmunicatione absolui, ac perinde (vt Adrian. putat) nec sine peccato ministrare, secūdo id efficacius probatur. Illi, inquam, citra nominationem excommunicati administrantes sacramenta casu, quo petens habet ius petendi, & inducendi, nēpe quia parœcianus eius est, si modo per internū animi motum conterantur, nulla inficiuntur culpa in excommunicatione ministrando sacramenta. Hoc enim ex dicto concilio colligitur. Cum enim consulendo timoratis conscientijs, in bonum petentium concessit illam communicationem cum excommunicatis, ex rei consequentia concessit ipsis excommunicatis, vt sacramenta præberent quando aliàs tenerentur. Ahoqui non satis fuisset petentibus consultum, nam tunc illi ministri perplexitate cōplicarentur, vtrinque scilicet, siue sacramētum præberent, siue secus, peccatum timentes. Imò possent se iuste defendere allegātes se non posse id facere sine scelere, qd nulla prorsus de causa vlli fas est cōmittere. ¶ Huic ergo conclusioni septimam adiunxerim. In extrema necessitate pariter licet quencūq; inducere, etiam excōmunicatum non nominatim, nec clericorū percussorē. Quæ quidem cōclusio eodem rationis vigore cōprobatur, quandoquidē tunc quilibet potest cū quocūq; taliter excōmunicato cōmunicare. Itaq; quo rem cōcludamus, idem est prorsus de illis permissis in concilio Cōstantiensi, quod de alijs superioribus, toleratis ab ecclesia. Hāc igitur ob rem cùm audieris, toleratū ab ecclesia, intellige non nominatim excōmunicatum, nec percussorem clericorū. Cùm verò audies præcisos, intellige nominatim excōmunicatos, aut percussores clericorum atq; alios, quos protinus explicabimus. Quod ergò continuò in concilio subnectitur. Non intendimus eos tū releuare, &c. eatenus intelligitur, qi illi excōmunicati nec possunt susscipere sacramenta, nec ad ea cōferenda sese ingerere, nisi iure compulsi. Quare si nō sint prælati, aut petens in extrema necessitate, nullo modo nec à quouis requisiti debent sacramenta administrare. Neq; verò in hisce casibus excusantur, nisi per contritionē apud Deū emēdati, quoniam ministrare in peccato extra necessitatē baptismi, vt cōfestim videbimus, semper peccatum esset. ¶ Octaua deniq; conclusio. Ab illis, qui præcisi sunt videlicet, aut per excōmunicationem pronūciati, & nominati, aut per notoriam clericorū percussionem excōmunicatione condemnati: neutiquam licet sacramentum susscipere, neq; eos inducendo, neque etiā si ipsi sint parati dare, neque si sint prælati. Hoc patet, quia esset cōtra obedientiā ecclesiæ, & hic est sensus secundæ cōclusionis S. Tho. in hac solutione. 2. Sed censendū est illis quantum ad hoc ac si nō essent sacramentorum ministri. ¶ At verò animaduertendum est, q nomine excōmunicatorū nominatim veniūt hæretici, schismatici, & apostatæ, si sint hæresis, apostasiæ, aut schismatis cōdemnati, atq; etiam simoniaci atq; adeò omnes qui per sententiam fuerint pronuntiati, & cōdemnati alicuius criminis, cui annexa est excōmunicatio: & præterea quicunq; proprio nomine propter aliquod aliud delictum fuerit pronunciatus excōmunicatus. Pariter nec licet à degradatis qui in perpetuum præcisi sunt, nec ab alijs, qui per publicā sententiam sunt suspensi, nec ab irregularibus, quoniā concilium solùm permittit cōmunicationē cū ijs qui nō acrioti censura tenentur, q excōmunicatione. Vtrùm vero ab hac generali cōclusione vllus sit excipiēdus casus extremæ necessitatis, noua quæstio est, quam iam iam excutere properamus.

¶ Fit ergo tertiū argumentū S. Tho. Nulla in lege Dei cōtingit perplexitas, qa sic homo cogeret desperare quasi nō potes peccatū euadere: sed si mali peccarēt sacramenta tradēdo, essent perplexi, quia etiam quandoque peccarent si sacramenta non traderent, puta cùm officij

Adria.

Palud.

Sexta propo si.

Sentētia autoris.

Septima propo:

Nota resolutionē.

Postremo proposi.

1. Argum. S. Thom.

Universidad de Deusto
Biblioteca

officij necessitas eos cogit. Habetur enim. 1. Corin. 9. Væ mihi si non euangelizauero, necessitas enim mihi incumbit. Quandoq; etiam propter periculum, vt si infans periculo mortis subiectus peccatori baptizãdus offeratur: ergo peccator non contrahit nouã culpam sacramento administrando. Respõsio autẽ est trimẽbris. Primum enim ait, q̃ peccator dum necessitas officij occurrit, potest per internam pœnitentiam gratiam inire cum Deo, & tunc iustè ministrare.

Primum assertum.

Distinctio. ¶ Ad huius autem, & subsequentiũ intellectũ supponẽda est illa superior distinctio mali ministri, qui esse potest, aut præcisus ab ecclesia, aut toleratus. Et quidem D. Thom. absq; vlla hic restrictiõe loquitur, tametsi de illo sermonẽ videatur facere, qui nõ est præcisus: nam dicit prælatum, dũ officij necessitas occurrit, per pœnitentiam contritum posse exhibere sacramentum. Et tamen si esset præcisus, hoc non sufficeret, vt rite id faceret, nisi absolueretur ab excõmunicatione. Interpretandũ ergo hoc est iuxta illius tenorẽ, quod diximus in sexta conclusione proxime posita. Quòd si peccator, vel nulli subest ecclesiasticę censuræ, vel est toleratus iuxta tenorẽ concilij Constantiensis, scilicet, quòd nõ est nominatim excõmunicatus, &c. tũc sufficit ei interna pœnitentia, vt rectè administret. Secùs si sit omnino præcisus.

Secundum dictum. ¶ Secundum autẽ dictum S. Tho. est, q̃ in articulo necessitatis non peccaret qui existens in peccato baptizaret, in casu, in quo laicus baptizare posset: quia tunc non se exhiberet ministrum ecclesiæ, sed necessitatẽ patienti subueniret. Neq; hùc distinguit inter præcisum, & nõ præcisum. Per hoc autẽ, quòd dicit in casu, in quo posset etiã laicus baptizare, insinuat, q̃ etiã si sit sacerdos, potest in tali casu in culpa tẽ baptizare.

Duran. ¶ Duran. autem in. 4. distin. 5. quæst. 2. quorundam opinionem refert, quam uis illam non retineat quòd nullus peccatur sine discrimine inter præcisum, & nõ præcisum sacerdotẽ vel laicum quãuis extrema ingruat baptismi necessitas, potest absq; culpa baptizare. Et rationes opinionis sunt duæ, his, quas D. Thom. insinuat, cõtrariæ. Prior, q̃ nũquam occurrit necessitas baptizãdi in peccato: nam in potestate cuiusq; est se in gratiã per Dei auxilium cõstituere, vt rectè baptizet. Secũdò, quia nemo potest baptismũ administrare nisi vt minister ecclesiæ, nam in tanta necessitate omnes sunt ministri, quare qui tunc in peccato baptizat, omnino peccat.

¶ Nihilominus vera stat sentẽtia. D. Tho. quæ omnino, etiã Durandi, confessio est, q̃ quãuis solẽniter baptizare in peccato, nemo absq; noua culpa valeat, tamen in necessitate absq; solennitate nõ peccatũ. Et ratio capitalis est: quia tũc homo non se exhibet, vt minister in hoc sensu, quòd gratiã ad id muneris susceperit, quod quidem per hoc ostenditur, quòd laicus etiã tunc baptizat. Quare cùm omnes tũc sint ministri, nullus proprie dicitur. Atque hinc emergit secunda ratio, q̃ cùm necessitas vniuersos homines tũc cogat baptizare, durissimum creditu est omnes tũc in eas angustias cogere, vt teneantur pœnitudinem habere peccatorum: quòd reuera sæpe difficillimum est, non solùm, vt exploretur discutiaturq; eõ scientia, ad quod in illo momento necessitatis tempus non suppeteret, verùm neque vt legitima semp habeatur in genere scelerũ detestatio.

Dubium. ¶ Dubium autẽ, quod hìc nõnihil videtur habere difficultatis est, an videlicet ista sententia vsq; ad præcisos etiam illos qui neque à cõcilio Constantiensi tolerantur, protendatur vt baptizando non peccent. Scotus namque & Paludan. dist. 5. quæst. 2. ac subinde Adrian. in quæstio. de bap. art. 3. quorundam referunt opinionem tenentium, quòd non liceat ab huiusmodi ministris nec sacramentum baptismi in extrema necessitate recipere. Imò si ille, qui baptizari optat, adultus est, & alius non adest minister, baptismo flaminis sit contentus. Si verò pater cupit suum infantulum baptizari, nec ipse tamen habet manus aut linguam, vt id nato suo præstet, neque aliũ sortiri potest ministrum, quàm præcisus, potiùs debet inquiunt, illum mori permittere, æternaliter periturũ, quàm illo vtatur ministro, quia vbi nõ est nisi minister præcisus, perinde est, ac si nullus adesset. Sed reuera nullum talis opinionis autorem legisse citatur enim in illam sententiam in margine Scoti Ricard. in. 4. dist. 5. artic. 3. quæst. 3. vbi expressè contrarium tenet, sicut hic sanct. Thom. qui etiam illic cum eo allegatur. Non ergo in quæstionem vertitur, vtrùm ab eiusmodi præcisis sacramentum suscipere liceat, quandoquidem artic. præcedenti constitutum est, ab ipsis hæreticis baptisma posse celebrari. Et quòd in tanta maximè necessitate sit eiusmodi susceptio laudabilis, est expressa sententia August. lib. 1. de vnico baptis. & refertur. 24. q. 1. can. Si quem forte. vbi quẽdam laude cõmendat, quiin articulo mortis baptismũ ab hæretico & petijt, & suscepit. & Adria. refert Chrysostomum (vt allegatur, inquit in libr. canon. pœnitentialium) in hæc verba. Si qui infirmitate detẽtus morti appropinquauerit, & sacerdos vel clericus defuerit, tũc ab alio in nomine patris & filij & spiritus sanct. baptizari potest: pœnitentia autem & cõmunio à nullo suscipienda est, nisi à catholico. Quasi dicat, baptismum verò etiam ab hæretico. Rationem autem huius veritatis subdit Scot. quòd præceptũ superioris plus obligat, quàm inferioris. In necessitate autem Deus præcipit baptismum suscipi, nullum determinando ministrũ, ergo prohibitio ecclesiæ cohibentis præcipios ab illo munere in hoc casu cessat. Quòd si ratio hæc alicui petitio appareat principij, eò quòd cùm ecclesia diuino spiritu regatur, dicere ille posset, præceptum diuinum intelligendum esse secundùm ecclesiæ determinationẽ, atque adeò si ipsa prohibet à præcisis in necessitate baptismum suscipi, Deus id approbat. Formatur sic argumentum, quòd consultissima ecclesia in illo arctissimo casu quo paruulo aliter succurri non potest, nullatenus creditur vetuisse, quominus à quouis possit sacramentum suscipi: nam etli præcisos communicare cum cæteris prohibeat, tamẽ in temporalibus quando quis extremam patitur necessitatem, aut famis aut morbi, minimè eũ vetat ad præcisos recurrere, qui ei subueniant. Quòd si contrà ex dicto Sancti Thomæ arguas sanè qui in solu. 2. absolutè dixit, non licere, ab illo qui non toleratur ab ecclesia, sacramentum suscipere, quia hoc esset eius peccato cõmunicare, vbi insinuat tam peccare eũ, qui suscipit, quã ipsum qui cõfert. Respondetur, vt bene hìc ait Caie. ipsum subintellexisse exceptionẽ quam expressit in. 4. dist. 5. quæst. 2. art. 2. quæstiun. 3. scilicet in extrema necessitate baptismi quã do etiam à pagano, & Iudæo suscipi potest.

¶ Si autem adultus in articulo mortis desiderio ardet baptismi, tunc vt illic ait Scot. nõ caret dubio, an possit à præciso suscipi, dum nõ est alius ministri copia, pro eò, quod tunc cum baptismus flaminis sufficiat, nõ videtur extrema necessitas ingruere. Omnibus tamẽ, inquit, pensatis melius esset, vt susciperet. Hæc ille, At verò si tunc potest, procul dubio, vt bene ait. Adrian. tenetur suscipere. Aliàs baptismus flaminis nihil prodesset.

Dubium vlt. ¶ Res ergo, quæ postremam dubitationẽ, offert, est vtrũ ipsi præcisi in illa extrema necessitate sine solennitate baptizando vbi nullus alius adest minister, peccent, nõ post quã absolute absq; vllo moderamine præsciuntur videntur peccare. Nihilominus respõdetur tũc, non peccare. Nam, si tunc ecclesia illos cohibere cogitaret, non satis prouide baptismi necessitati prospiceret, quoniam cùm non sint faciẽda mala, vt inde eueniant bona, instẽ se illi à

functione tunc baptizandi excusarent, vtpote quod sine culpa præstare nequirent. Quocirca prouidentissima ecclesia quauis hæreticos, atque alios absolutè præscindat, neutiquã tamen hunc casum cogitat comprehendere. Imo vt superius de concilio Constantiensi, ita & nũc dicimus, quod permittens nobis in extrema necessitate baptismum à præscisis, suscipere, subinde permittit ipsis illũ conferre. Quare hoc secundum dictum Sanct. Tho. absolutè de quolibet malo ministro præciso siue non præciso intelligitur, quod scilicet non peccat baptizando.

¶ Ex quo demum amplissima colligitur cõclusio. Vniuersos mortales neminem excepto ministros esse baptismi in extrema necessitate, si modò defectus naturæ non obstet: nam (vti ait distin. 6. quæst. 1. Scotus) cum tria sint ad baptismum necessaria, materia, forma, & intentio, & manum habere debet, qua aquam aspergat, linguam quæ formam proferat, & sanam mentem, qua id facere intendat quod ecclesia iubet.

Tertium dictum. ¶ Tertium dictum eiusdem Sanct. Doctoris, est, quod vno excepto baptismo, in cæteris sacramentis quæ non sunt tantæ necessitatis, non sunt excusandi eiusmodi peccatores, si in peccato eadem administrent. Imò neque illa sacramenta fas est ab ipsis suscipere. Vtrùm verò ab eiusmodi præcisis vbi nullus haberi potest alius minister, in extremo articulo mortis sacramentum pœnitentiæ suscipere liceat, in materia de confessione examinandum restat.

Sacramentũ matrimonij. ¶ Sacramentum autem matrimonij in peccato contrahere, propterea peccatum est, quòd opponitur obex recipiendæ gratiæ, non autẽ ex altero capite: eo scilicet, quod contrahẽtes (vt suprà diximus) sunt ministri: quoniam nõ sunt ministri cõsecrati, sed sicut laicus in necessitate baptizans.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm angeli possint sacramenta ministrare.

Prima conclusio. POstquã homines definitũ est esse sacramẽtorũ ministros, sequitur de angelis, tam dãnatis, q̃ beatis, de quibus D. Tho. quatuor cõclusionibus respõdet.

¶ Prima. Ad homines pertinet dispẽsare sacramenta, & in eis ministrare, nõ autem ad angelos. Probatur præcipuè ex illo ad Heb. 5. Omis põtifex ex hominib⁹ assũptus, pro hominibus cõstituitur in ijs, quæ sunt ad Deũ (qualia sunt sacramenta) angeli nanq; non sunt ex homi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

minibus. Et subiungitur ratio. Tota sacramentorum virtus à passione Christi deriuatur, quã pertulit inquantum homo, cui in natura homines similes sumus, non autem angeli, imò secundùm eandem passionem vt legitur ad Hebræ. 2. modico ab illis minoratus est: ergo homines ministri esse debent illius, non angeli.

Secũda conclusio. ¶ Secunda conclusio. Nihilominus ipse potest Christus angelis virtutem tribuere, eadem ministrandi sacramenta. Probatur, quia sicut virtutem suam sacramentis non alligauit, quin possit sine ipsis eorum effectus largiri, ita neque alligauit eam ministris, quominus possit eandem functionem alijs committere.

3. conclusio. ¶ Tertia conclusio. Si constaret aliquod sacramentale ministerium à bonis angelis perfici, habendum esset pro rato: quippe cùm, vt nomen angeli sonat, nuncij sint veritatis, constaret subinde voluntate diuina id perfecisse: sicut constat templa quædam angelico ministerio consecrata.

4. conclusio. ¶ Quarta conclusio. Si verò dæmones eiusmodi sacramẽtale ministeriũ exhiberent, non esset ratũ existimandũ, quia cùm sint spiritus mẽdaces, timendũ esset ne fallere cõtenderent.

Expositio articuli. ¶ Quæstiõcula hęc facillimę expeditionis est. Quanuis Caietan. inter D. Thom. & Scotum litem intexere contendat, quæ forsan nulla est. Ait quippe Scotum tenere distin. 5. q. 1. angelum posse sacramentũ baptismi cõferre, quia potest loqui & immergere puerũ cum intentione ecclesiæ. At verò cùm duplex sit sacramentorũ minister, alter ordinarius, scilicet perlatam à Christo legem cõstitutus, de quo Sanctus Thom. primam adstruit cõclusionem q̃ ille sit solus homo, alter vero per comissionẽ, de quo subdit in secunda, q̃ possit esse angelus: Scotus nihil differepare videtur, sed similiter ait q̃ si bonus angelus baptizaret, credendũ esset diuino præcepto id facere, atque adeò baptismum tenere. Etenim sicut in festo Michaelis legitur, quòd prohibuit ne homines ecclesiam in mõte Gargano dedicarẽt, quippe q̃ sibi illud officiũ diuinitus esset cõmissum: ita Deus potest sacramentum baptismi per angelũ perficere. Nemo ergo est qui neget via ordinaria non nisi homines institutos à Christo sacramentorum ministros. Primum propter autoritatem illam ad Hebræ. 5. Omnis põtifex ex hominibus assumptus &c. Secundò quia Christus Matth. 28. solis hominibus dixit. Ite, docete omnes gentes, baptizãtes eos in nomine patris, &c. Tertiò propter congruentiã egregiã, Christus, vti ait Paul. nunq̃ angelũ assumpsit, sed hominem in quo humanũ genus redimeret, q uare & hominibus eum decuit sua committere ministeria. Imò hac ratione id non cõmisit nisi vitiatoribus. Nẽpe vt ministri, & quibus ministratur, eiusdẽ essent militiæ, vel actu vel potentia: nam baptismi, vt dictũ est, quilibet homo potest esse minister. Quare dum in in concilio Forẽtino sancitur tribus perfici sacramentum, scilicet materia & forma, & persona ministri, homo, illic designatur. ¶ Veruntamen his nihil obstantibus potest idem redemptor noster similem extraordinariè potestatẽ angelis bonis cõmittere, propter aliquam excellentiam personæ, quę baptizatur, tanquam egregiũ miraculum fidei, sicuti de Clodouæo Frãcorum rege in via Remigij legitur, q̃ cùm ad fidem conuersus sacro fonte tingeretur: neque haberetur copia chrismatis, coluba rostro illud in ampulla aduolando attulit. Igitur Caieta. illud argumentum, quod Scoto obmollitur, tenetur ipse in fauorẽ D. Tho. dissoluere. Arguit quippe Caiet. angelum propterea nõ posse baptizare, q̃ nõ potest loqui, vt homo, sed æquiuocè: nam locutio hominis est actio viuẽtis, cùm autem Angelus in assumpto corpore loquitur, nõ nisi linguã mouet corporis vita carentis. Respondetur autem satis esse, vt angelus, tãquam Dei minister, baptizet, quòd voces humanas nutu Dei efformatas proferat, quibus Dei mentem, cuius potestate loquitur, significet. Veluti de rubo, vt Exod. 3. legitur, locutus est Moysi. Ego sum Deus patris tui, &c. Quin etiam eadẽ ratione nihil obstat, quominus animabus beatis possit idem Christus cõmittere vt resumptis corporibus id perficiãt. Imò si D. Petrus huc rediret, posset sine noua cõmissione ratione characteris, quẽ habet indelebilem sacerdotalẽ sacramenta ministrare, sicuti dũ erat viator, vt ex solutione. 2. colligimus. ¶ De dæmonibus autem dãnatis maius esset dubium. In primis ergo licèt constaret à dæmone hominem aliquẽ baptizatum, nõ esset illud sacramentũ habendũ pro rato, quia cùm sint illi patres mendacij, nõ esset credẽdũ legitimã habuisse intentionem. ¶ Quid autem si certissima reuelatione cõstaret, habuisse legitimam intentionem ecclesiæ, adhibuissetque veram materiam & formam? Apparet quidem inde, tunc verum resultasse sacramentum, vtpote vbi omnia cõuenerant, quæ sunt de essentia sacramenti. ¶ Ad hoc Alex. 4. par. q. 16. membro. 4. ait, neq; illud esse pro sacramento ducendum. Et ratio est, quòd cùm lege à Christo hactenus ædita, nullus sit minister sacramentorum, nisi homo institutus, nullus angelorum, nisi ex eius speciali dispensa-

spensatione est minister. Quare etsi liquidò cõstaret conuenisse illic materiam & formam & intentionem, deesset nihilominus legitimus minister, nisi apertissima reuelatione constaret id dispẽsatione & iussione Dei fuisse factũ. Nunquam tamen credendum est, Deum talibus sacramentorum ministris vsurum, quibus homines sanctificat.

1. Argum. S. Thom. ¶ Argumenta. S. Tho. facillima sunt. Primum est. Angeli secũdum Diony. de cælesti hier. superiores ministri sunt quàm homines: q̃ quid autẽ potest inferior, potest superior: ergo angeli sunt sacramentorum ministri. Responsio autem est, argumentum cõcludere, ea quę homines more suæ naturæ per sensibilia sacramẽta faciunt, angelos superiori modo efficere: purgando scilicet, illuminando, & perficiẽdo.

2. Argum. ¶ Secũdum argumentum est. Homines sancti vt habetur Mat. 22. sunt in cælo similes angelis: aliqui verò corũ, qui fuerũt presbyteri ratione characteris sacerdotalis, quẽ habent indelebilẽ, possunt sacramenta conferre si huc redirent: ergo & angeli. Negatur cõsequentia: quia licet sint hominibus in gloria similes, non tamẽ sunt in materia & sacerdotio. Concedit ergo D. Tho. q̃ beati possunt, vt nouissimè diximus, potestate ordinaria sacramenta ministrare.

3. Argum. ¶ Tertium argumentum est. Homines mali possunt sacramenta ministrare, ergo & diabolus qui est malorum caput. Negatur consequẽtia: quoniam homines peruersi non per malitiam, per quam sunt membra diaboli, sed per Dei institutionem cõferre possunt sacramẽta.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm intẽtio ministri requiratur ad perfectionem sacramenti.

Conclusio. AD tractatum ministrorum attinet de eorum intentione inquirere, an sit necessaria. Ad quam quæstionẽ D. Tho. vnica respondet cõclusione. Oportet in ministro esse intentionem, per quam id intendat facere, quod per formam significatur. Probatur primò, quia sacramentalis actio debet esse humana, hoc est iudicio deliberata: ergo debet ex intentione ad propriũ effectum dirigi, sicut actio artificis. Quæ enim absq; intentione fiunt, vt. 2. Physic. ait Philosophus, casalia sunt, & fortuita, quòd actioni, quæ sit à ministro Dei maximè derogaret. Secundò, id quod ad multa indifferens est, per ali quid debet ad vnum determinari. Illa autẽ ablutio, quæ fit in baptismo ad multa ordinari potest, vt ad corporalem munditiem, ad sanitatem, & ludum &c. ergo opus est ad illum vnum effectum baptismi per ministrum determinari, vt scilicet baptizare intendat baptismo ecclesiæ quemadmodum id per formam significat. Ego te baptizo in nomine patris, &c. ¶ Conclusio præsens non solum intelligit quantùm ad decentem sacramenti ornatum, imò intentio de eius existit essentia, quẽadmodum in cõcilio Florentino declaratũ est. Quin verò est de iure diuino, nam vbi Christus apostolis dixit Matth. 28. baptizãtes, ea intẽtione eis iusit munus exequi, qua ipse sacramentum instituerat. Et idem de eucharistia. Hæc quotiescunq; feceritis in mei memoriam facietis. Et de pœnitentia. Accipite spiritũ sanctũ, quorum remiseritis peccata, &c. In summa ea ratione discipulos suos sacramentorum ministros sibi substituit, vt sua ipsius intẽtione huiusmodi obsequia perficerent. ¶ At verò quoniã nõ sat est theologis, dicere, sic Deus instituit: imò cùm ille cuncta suauiter disponat, rationẽ eos reddere condecet, cur sic Deus instituerit. Alexan. 4. p. q. 13. mẽb. 1. art. 1. dicit rationẽ esse, propter reuerentiã sacramenti. Attamen si intentio non esset necessaria, vel nulla, esset irreuerentia illã omittere, vel saltem sine illa sacramẽtum perficeretur. Ob id ergo, S. Tho. aliam rationẽ adducit, quãuis eã paulò differẽter posuerat in. 4. d. 6. q. 2. art. 2. cum Richardi eadem. d. ar. 1. hoc modo. Vbi plura ad vnum effectũ concurrunt, oportet per vnum cõiungi, vt aliquo modo vniãtur: in sacramẽto autem cõcurrũt & materia, & forma ad vnã sanctificationẽ, oportet ergo vt vna intẽtione ministri coniungãtur. Scot. verò. d. 6. q. 1. hanc rationẽ impugnat, dicens, satis esse, vt illa plura institutione Dei instituẽtis faciãt vnum signum & causam. Attamen impugnatio hæc multò minùs videtur habere efficaciæ, quàm ratio: quoniã minister habere potest intentionem aliã, quã fuerit diuina institutio, & ideo requitur in eo intentio similis intẽtioni Dei. Exactius nihilominus illam hic rationem D. Tho. explicat dicens, quòd opus est illam actionẽ sacramenti, quæ de se indifferens est ad plura, per intentionem ministri determinari ad illũ effectum, ad quem Deus illã instituit. ¶ Quòd si in contrariũ arguas. Superius D. Th. q. 60. art. 7. docuisse per verborum formã determinari materialem actionem ad illum effectum, ac proinde non opus esse alia intentione. Negatur consequentia: quia illa verba, Ego te baptizo, nisi illa essent

Exposito articuli.

Scotus.

Argumentũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

essent intentione vestita faciendi, quod facit ecclesia, nunquàm ablutionem ad sanctificationem referrent, Itaque intentio proximè determinat formam, & per formam materiam.

Primum argumentum.

¶ Hoc autem explicatiùs S. Thom. in solutione primi exponit. Arguit siquidem. Minister in sacramento non operatur nisi tanquam instrumentum, actio autem non perficitur secùndum intentionem instrumenti, sed secundum illam, quæ est in principali agente mouente instrumentum, ergo sufficit intentio Dei sine alia ministri. Respondetur secundam præmissam solùm habere locum in instrumentis inanimatis, quæ non agunt per cognitionem, calamus namque non propria, sed sola intentione scribentis mouetur. Minister autem, vt sæpe diximus, nõ est merum instrumentum, sed animatũ, vtpote qui licèt moueatur imperio directionej superioris, nihilominus etiã suũ adhibet consensum, & ideo requiritur in ipso intentio similis principali agẽti, vt scilicet intẽdat facere, q̃ facit Christus & ecclesia.

Dubitatio.

¶ Circa hoc tamen postremum verbum adnotandum est, de huiusmodi intentione trinam esse ambiguitatem. Prima versatur circa eius obiectum. quid nempe debeat minister intendere: & hæc tangitur presenti verbo, Secunda circa eius existentiam, videlicèt, an semper requiratur internus mentis actus an verò sola sufficiat externa verborum prolatio: & hæc tangitur in. 2. argumento. Tertia, vtrùm ille actus debeat esse præsens, dum sacramentum cõfertur, an verò sufficiat esse in habitu vel in virtute. Et quidẽ de primo mẽbro. S. Tho. nihil aliud dicit, quàm quod requiritur intentio faciendi quod facit Christus & ecclesia. Atque id in cõ

Concilium Florentinũ. Scotus.

cilio Florentino sub eisdem verbis determinatum est. Et profectò hoc satis est ministris nosse. Scotus verò ad huius luculentiorem explicationem in. 4. dist. 6. quæst. 5. distinguit de obiecto huius intentionis. Potest enim, inquit, quis primò intendere abluere hominem. Atque hanc primã intentionem ait esse requisitã, aliàs non esset actus humanus, vt suprà dictũ est. Secundò inquit potest ferri intentio in finem illius ablutionis, aut supremum, qui est facere hominem Dei filium per gratiã, per quã acceptatur ad gloriam: aut proximum, qui est facere illum Christianum, hoc est membrum Christi seu viuũ seu mortuũ, quale sit sine gratia per fidẽ informẽ, Ait ergo non requiri intẽtionem: quæ feratur in illum supremũ finem: quoniã paganus dum baptizat aut credit per illam cæremoniam baptizatum illum diuinitus acceptari in vitam æternam: requitur tamen, vt feratur in proximum finem. Et quidem conclusio hæc quantum ad priorem partem certissima est ex iure canonico, nam. 1. q. 1. can. Spiritus sanctus, refertur historia ecclesiastica de puero Anastasio, qui fingendo se episcopum ludo baptizabat pueros, intendens Alexandriæ episcopum representare, hoc est: id facere intendẽs, quod ille solebat. Quos ipse Alexander verè baptizatos censuit, & tamen puer ille tunc nihil de vita æterna cogitabat. Et can. Non illud. consecra. d. 4. ait ad Bonifacium August. quòd licèt quis non propter finem vitæ æternæ, sed propter aliquem temporalem finem baptizet suos paruulos, verũ est sacramentum (intellige si fiat cum intentione ecclesię.) Quin imò vt. ar. 10. apud D. Thopatebit, licèt quis intẽtione peccandi mortaliter baptizaret, intendẽdo scilicet adulteriũ vel homicidiũ, si tamẽ vnà intẽderet facere, quod ecclesia facit, esset baptismus. Quòd autem requiratur intentio faciendi hominem Christianum: non aliter probat Scotus, quàm vt illa lotio distingueretur ab alijs profanis, & fieret intentione Christi, qui id intendit. Nihilominus neque ista requiritur expressa & in particulari, sed confusa & in genere faciendi quod Christus & ecclesia facit, quicquid illud sit. Quare nec duæ requiruntur expresè, scilicet, vna abluendi, & altera huius effectus, sed hæc sola generalis modò dicta. Ob idq; prudenter S. Tho de nulla præterea meminit. Neq; verò concilium Florentinum, sed hanc omnino D. Thoait sufficere. ¶ Contra hoc autem arguitur. In uestigando vtrùm requiratur intentio faciendi quod facit ecclesia Romana vel catholica. Hæretici nanque non habent huiusmodi intẽtionem, imò neque Græci ad Romanam ecclesiam specialiter aspiciunt. Respondetur, quòd neque hoc exprimere opus est, sed sufficit generalissima intentio faciendi quòd Christus instituit, vel orthodoxa ecclesia, quæcunque illa sit. Quare licèt hæreticus erret sit ne sua ecclesia vel alia, verè baptizat. Imo nec requiritur vt formaliter dicat, quod facit ecclesia, sed satis est si intendat talem cæremoniam in remissionem peccatorum facere, vel quòd per illam Deo sit ille dedicatus. Imò, vt statim de Anastasio puero dicemus, satis est intendere id facere, quod facit episcopus vel sacerdos, hæc enim omnia eandem habent virtutem.

¶ In secundo argumẽto tangitur secunda difficultas. Arguitur enim. Nemini esse potest nota alterius intentio: si ergo intentio ministri ad sacramenti substantiam sit necessaria, tunc ille qui suscipit, certus esse nequit an susceperit: & cùm aliqua sint sacramenta ad salutem necessaria, vt baptismus, nemo certitudinem habere posset suæ salutis. In responsione autem impugnata vna opinione, sequitur altera. Ait siquidẽ quorundã opinionẽ fuisse, quòd & sementalis intentio ministri sit necessaria (audiui quosdam legere specialis, sed si ad literam attendas, nullatenus legendum iudicabis nisi mẽtalis) tamen vbi illa deest, defectum illũ in pueris, qui baptismũ flaminis habere nequeunt, supplet Christus, qui interius baptizat: adultis verò, baptizari cupientibus, sua fides & deuotio sufficit. Reprobat autem hoc D. Tho. dicens, quòd licèt id sustineri posset quãtum ad gratiam iustificantem, non autem quantũ ad characterem, qui verè facit christianum: nam ille personam deuotionem suscipientis sine sacramento in rẽ non imprimitur. Solutio ergo vera est, quòd cùm minister in persona totius ecclesiæ agat, cuius est minister, prolatio formæ satis exprimit intentionem ecclesiæ, quę ad susceptionem sacramenti sufficit, nisi cõtrarium exterius vel ex parte ministri, vel ex parte susipientis exprimatur.

Exponitur mẽs. D. Th.

¶ Vt autem ab hoc postremo verbo exordiamur, videtur hic D. Thom. insinuare nullam exigi intentionem ministri internùs in mente, sed satis esse exteriorem verborum prolationem.

Paluda.

Quam quidem opinionem Palud. dist. 6. q. 2. artic. 3. vt probabilem recitat, non tamen tanquam S. Thomæ sed aliorum ea nomine refert. Aiebant enim illi, quòd in sacramentis, vbi minister non est principale agens, sed merum instrumentum, non requiritur mẽtalis intentio faciendi, quod Christus vel ecclesia facit, sed solùm applicandi illam materiam, & proferendi illam formam, tunc enim intentio ecclesiæ sufficit. Nam dũ dominus per seruum rem suam vendit, licèt seruus ille minimè intendat transferre rei illius dominium, non vitiatur contractus. Et dum quis per interpretem confitetur, aut per nuntium contrahit matrimonium quanquam interpres aut nuntius nihil intendat nisi proferre verba, sacramentum & contractus tenet. Et dum quis stuppã applicat igni, quanuis non intendat illam inflammare, nihilominus inflammabitur. Et apparet eidem opinioni verbum Aug. patrocinari. 5. tract. super Ioan, quod refertur. 1. q. 1. can. Dedit. vbi ait. Non timeo ebriosum in actu baptizandi. Ebrius autem nequit intentionem habere. Item illa historia can. Spiritus sanctus. ea causa. & q. de puero. Anast alio, qui ludo baptizabat pueros, vbi idcirco nullam videbatur habere intentionẽ ecclesiæ, cuius tamen baptisma Alex. ratum habuit. In matrimonio autem, dicebat illa opinio requiritur intentio contrahentium: quoniam contrahẽtes non sunt mera instrumenta, sed principales causæ ipsum contrahendi. Et parteat omnia suscipiente sacramentũ: quia suscipiens nõ est instrumentum, sed ille qui sanctificari intẽdit.

¶ Dur. autem. d. 6. q. 2. hanc opinionem impugnat, atque Adrian. q. de bap. ar. 3: quæstiũ cu. 4. Nisi quod Dur. non recitat eam tanq; S. Thom. sed Adrian. est, qui ei ipsam propter hæc verba impingit. At profectò vt est falsissima, ita nullatenus est S. Thom. Primum enim si nulla esset intentio necessaria faciendi, quod facit ecclesia, vana esset assertio doctorum, & concilij Florentini, qua definitur requiri præter materiam & formam, intentione ministri: nam in hoc, quod dicitur materia & forma intelligitur, q̃ velit tam materiã applicare quàm formã: actus enim exterior & voluntas interior pro eodẽ reputantur. Cùm ergo insuper addatur requisita intentionem, alia intelligitur. Itẽ quia tũc liquis merè iocando aliũ baptizaret, non intendendo facere quod facit ecclesia, sed solùm volẽdo applicare materiam & formam quas ipse applicat, esset verus baptismus: quod est erroneum. Ad hæc si intentio suscipientis requiritur: vt infrà. d. 5. arti. 7. patebit, ob id q̃ ille est subiectum recipiens, multò efficacius requiritur in ministro: nam actio potius pensatur ex parte agentis, quàm ex parte passi.

Durand. & Adrian.

Est sententia S. Tom.

¶ Et quod illa non sit opinio S. Tho. palã hic est manifestum. Ait enim, quod requiritur intentio (quod quidem nomen sonat actum mẽtis) quo determinentur materia & forma ad talem effectum. Requiritur ergo secundùm eum intentio non solùm applicandi materiã & formam, sed ipsius effectus, quem subinde explicat in solutione primi, dicens q̃ licet in instrumento inanimato non requiritur intentio, requiritur tamen in eo, quod est animatum: atque adeò requiritur in ministro intentio faciẽdi, quod facit Christus & ecclesia. Non ergo credendus est illico in solutione. 2. sibi contradixisse. Quapropter Palu. hanc etiam sentiet opinionem S. Thom.

Ad argumẽta contrariæ opinio.

¶ Vnde ad argumenta alterius opinionis respondetur, quòd quando dominus vult per voluntatem, & prudentiam serui negocium transigi, profectò eius intentio etiam requiritur: Christus autem voluit per ministros sacramenta administrari, tanquam per illos, quibus negocium demandabatur, & ideo requiritur in ipsis intentio faciendi, quod ipse instituit. Ad illud autem Augu. Non timeo ebriosum

Universidad de Deusto
Biblioteca

De Anastasio puero Hugo.

respondetur, non dixisse ebrium, qui est ille, qui actu caret rationis vsu. Ille enim non magis potest baptizare, quàm mēte captus: ebrius autem habere quandoque potest rationis lumen, vt baptizet. Ad aliud autem de historia Anastasij respondet bene Hugo. libr. 2. par. 6. cap. 13. quòd hominem quispiam facere ioco, stat dupliciter. Vno modo, fingendo se facere: quòd non facit: vt cùm quis in comœdia fingit se lugere, & non lugeat: & per talem fictionem non fieret sacramentum. Altero modo verè id faciēdo licèt ioco: & isto modo faciebat ille Anastasius: ludendo enim intendebat facere, quod episcopus faciebat, non solùm applicare materiam & formam: sed facere quicquid ille intēdebat, quod perinde valebat ac si habuisset intentionem faciēdi, quod facit ecclesia. Secus si per merum iocum id faceret. Ait enim Augu. lib. 7. contra Donatistas cap. 53. & refertur de consecra. dist. 4. can. Solet. q vbi totum ludicrè, & mimicè, & ioculariter ageretur, vtrùm approbandus esset ille baptismus, diuinum iudicium per alicuius reuelationis oraculum esset expectādum. Hæc ille. At verò vbi res esset dubia, non opus esset miraculum expetere, sed denuò iterandum esset sub conditione sacramentum.

Expositor S. Thom.

¶ Tandem ad Adria. qui arbitratus est illam reprobatam opinionem fuisse S. Thom. respōdetur cum Caietano, quòd ex eius argumento debuisset eius mentem expiscari: argumentum enim instituebatur non de intentione si requiratur, sed solum de certitudine suscipientis: & ideò non somniauit dicere sufficere in ministro prolationem verborum sine mē tali intentione faciendi, quod facit ecclesia sed illam prolationem sufficere ad conscientiam suscipientis pacandam, nempe, vt certò credat ministrum talem habuisse intentionem nimi si contrarium alia via certiùs constiterit.

¶ Sed ais. Illa non est euidens certitudo. Fatemur equidem ingenue, sed nec requiritur euidens, sed illa satis est ad conscientiæ quietem: quoniam neq; semper certitudinem habemus an ministri sint verè sacerdotes, sed cùm videmus homines probos vti forma, & materia ecclesiæ: credimus sanas etiam, Christianasque habere mentes dum sacramenta ministrant.

Dubium graue.

¶ Grauius tamen profectò dubiū emergit ex primo mēbro solutionis, vbi videtur D. Tho. cōsentire, q si defit intentio ministri, Christus in pueris supplebit defectū, saltem conferendo gratiam. Hoc enim vsque adeò non est certum, vt sit temerarium credere. Id quod vbicunque locus occurrerit, admonere non cessabo. Est enim opinio, quam (vt Gabri. refert) ex alex. 4. par. q. 13. membro. 1. arti. 1. solutione ad. 4. multi elicūt. Quā & Dur. loco citato. d. 6. q. 2. p certa affirmat. At verò Alex. in illa non peritiit, nec verò potuit. Nā vtid. 6. q. 1. artic. 6. latè disputabimus, nemo alteri primā gratiam meretur, nisi merendo illi bonum motum in Deum, quo se per Dei fauorem ad illam præparet. Hoc enim soli reseruatum est Christo. Alioqui non redderet Deus vnicuique secundùm opera sua, & prout gessit in corpore. Cùm ergo paruulus ante vsum rationis talem motum habere nequeat, & sacramēta ei nullum applicetur, nihil illic Deus suppliebit. Stat enim lex generalis. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non intrabit in regnum cælorum. Quare ille peribit propter peccatum originale. Aliās confiteri deberes, quod etiam si nulla applicaretur puero exterior cæremonia baptismi Deus supplere t defectum, siue id esset ex incuria parētum, siue secùs: nam puer nihil fecit cur non saluetur. Ex quo rursus sequeretur, quod baptismus non esset ad salutem necessarius: quod est manifestè hæreticum. Præterea confirmatur: quoniam sequeretur, vt si postea constaret ministrum non habuisse intentionem, non opus esset illum puerum baptizare saltem propter gratiam illi infundendam, nisi propter præceptum parentum: quod est falsum. Ac demum sequeretur, quòd si sacerdos non intenderet consecrare, pariter Deus suppleret defectum quod est assertu temerarium. De hoc autem distin. 5. arti. 2. latiùs. D. ergo Tho. in præsentiarum noluit id dicere, quod prima facie sonat, vt ab alijs allegatur. Cùm enim illam opinionem recitaret quoad supplementum gratiæ in puero & in adulto, postea tamen in impugnatione nihil resumpsit de puero, imo qa non erat hic locus de illo disputandi, id præter misit: sed de solo adulto resumpsit, q licèt per deuotionem recipiendi sacramentū, possit supleri defectus sacramenti: vt infundatur gratia, non tamen vt imprimatur character. Nimirum insinuans, quòd de puero non habente deuotionem neque quoad gratiam supplen ri possit.

¶ Tertium tandem argumentum tertiam ambiguitatem eneruat. Arguitur enim. Intentio hominis non potest esse circa id, ad quod non est attentus: ille autem, qui sacramentum ministrat, quandoque ad id non attendit propter mentis diuagationem: ergo tunc non perficeretur sacramentum. Respondet autem, sufficere habitualem intentionem, vt scilicet cum

sacerdos accedit ad baptizandum id intendat facere, quod ecclesia præcipit. Vnde si dum est in officio, mens aliorsum rapitur, in virtute prioris intentionis perficitur sacramentum.

Triplex intentio.

¶ Hic autem animaduertendū est secundùm. Scotum. d. 6. q. 6. triplicem esse intentionem, scilicet, habitualem, & actualem, & mediā virtualem. Habitualis est habitus, qui est in dormiente, quando de re nihil cogitat. Vnde prima sit hic propositio. Habitualis intentio nō sufficit ad sacramentum: quoniam sacramentalis actio vt suprà diximus, debet esse actus humanus iudicio deliberatus: habitus autem solus non sufficit facere actum deliberatū, nisi aliqua interueniat mentis aduertentia. Habet quis habitum misericordiæ, sed fortè nihil de illa virtute cogitans proijcit pecuniam, quam pauper colligit, ille actus non est misericordię, imò potest esse indeliberatus. Item medicus artem habet, qua sibi mederi potest, tamen nihil de sanitate meditās deambulat & sanatur: illud tunc exercitium non sit ex arte. Pariter si quis habens habitum baptizandi, qui hodie semper fuit mente alienatus, licet fortè materiam, & formam applicet puero, non esset baptismus defectu intentionis. Et confirmatur hoc. Dormientes & amentes vice versa ex habitu multa faciunt in somno & in amentia: nā habitus, vti ait Aristo. operatur ad modū naturæ: atque adeò nonnunq; ex impetu absq; deliberatione: quare dormiens profectò posset ex habitu baptizare: qui tamen baptismus defectu intentionis non esset baptismus, imò nec actio libera. Requiritur ergo, vt aliquis mentis actus ministri precedat in sacramento.

Prima propositio.

Secūda propositio.

¶ Secunda propositio. Neque actualem intēnionem functioni sacramenti adesse requiritur propter rationem D. Thomæ. Obligaret enim nos Deus ad impossibile: quādoquidem humanum ingeniū adeò est lubricum, vt cogitationem nō diu in re vna retinere possit. Vnde Augu. in lib. de libero arbitrio. Non est, inquit, in potestate nostra, quin visis tangamur.

Tertia propositio.

¶ Ex his ergo colligitur propositio tertia. Requiritur semper aut actualis intentio aut saltē virtualis. Probatur à sufficienti diuisione: quia si habitualis non sufficit, & actus non semper requiritur, fit vt absenti actu requiratur, & sufficiat virtualis intentio. Hæc autem est quando præcessit intentio actualis, quæ mouit potentias ad agendum, qui quidem motus cessante priore intentione semper durat, nisi per contrarium actum interrumpatur. Triuiale exemplum est, dum quis proponit visitare apostolorum limina, & in medio itinere edormit, atque alia cogitat, manet enim tunc virtus primi propositi.

¶ Est autem deridicula opinio, vt illic bene ait Scotus, dicentium illam primam intentionem imprimere virtuti motiuæ membrorū virtutē illius finis, ad quem mouentur, qui durat postea sicut projectorum impetus. Est inquam ludicra opinio, quoniam nihil aliud est manere in virtute, quàm initio mouisse membra ad illam finem.

¶ Forsan ergo quispiam D. Thom. remordeat, quòd hic dixerit habitualem intentionem sufficere. Enimuero, vt hic ait Cajet. non ipsum latuit differentia hæc: imò licet dixit habitualem, expressit tamen virtualem, dicens sufficere, quod sacerdos accedens ad baptizādum intendat facere, quod facit ecclesia, in cuius intentionis virtute postea operatur. At vocauit habitualem, quia fortasse tempore suo non sic vocabatur: quoniam operatur ad modum habitus permanenter absente actu. Imò posset esse virtualis intentio sine habitu. Vt si quis modò inciperet sacramenta ministrare, nondum genito firmatoque habitu.

Bona dubitatio.

¶ Ac forsan hic quispiam pulsaret animum, quanta scilicet intercapedo temporis sufficiat, vt illa, quæ præcesit intentio, neque in virtute duret. Planum enim est, quòd si sacerdos illa die, qua nascitur infans, proponat illum baptizare, sed tamen in toto dierum octonario nunquàm amplius de eo cogitet, sed sicut dū quis barbam absque vlla cogitatione fricat, sic illum fortuitò octauo die baptizet, profectò videtur baptismus ille absque legitima intentione fieri. Ad hoc aūt non opus est alia respōsione, quàm verba S. Thom. repetere. Ait nāque virtualem intentionem requiri, vt quādo sacerdos ad sacramentū ministrandum accedat, tunc intendat facere, quod facit ecclesia. Itaque requiritur tam proxima intentio, vt illa moueat membra, vel ad eundum in ecclesiam, vel ad præparandum se, &c. ita, vt tota illa actio sit actus humanus in virtute prioris deliberationis.

Vrgens dubium.

¶ Multò autem vrgentiùs mouet, quòd sunt multi sacerdotes, qui nunquā cogitant facere, quod facit ecclesia: imò forsan qui in tota vita sua nūquam illam intentionem sub illa forma habuerunt. Propterea dicunt aliqui, exigi quidem vel actualem, vel virtualem intentionem ad applicandam materiam, & formam in baptismo, vel ad proferenda verba in eucharistia, &c. vt tales actiones sint humanæ, sed tamen de fine illo faciendi, quod facit ecclesia sufficere habitualem intentionem. Sed tamē si

Universidad de Deusto
Biblioteca

hoc nomine intelligatur habit⁹ genitus ex plu ribus similibus actibus, forsan neque hic requi ritur, quia fortasis sacerdos neque huiusmodi
Responsio notanda. actus vnquam habuit. Respondetur ergo, q̃ non requiritur semper intentio formalis huius, quod est facere, quod facit Christus, vel ecclesia, sed aliqua confusa, in qua hæc includitur. Dixerim exempli gratia, quòd si quis ordines sacros suscipit intentione, vt sit sacerdos, & minister ecclesiæ, & postea consueuerit celebrare, & alia administrare sacramenta, neque vnquam per actum contrarium cogitat aliter ministrare, quàm Christus ecclesiaque iubet, illa cõsuetudo, quæ nominari potest habitus, sufficit, vt quoties per actus humanos administrat, intendere censeatur facere, quod facit ecclesia.

¶ Ex his ergo sic consequens neque dormien tem, neque amentem defectu intentionis posse sacramentum conferre. Quòd si contra arguas. Si quis dum iuit dormitum vel in amentiam lapsus est, habuit intentionem suscipiendi baptismum, illumq; postea in amentia, vel in somno suscipiat, baptismus tenet, vt in cap. Maiores. de bap. ait Inno. ergo & pari ratione si quis, dum iuit dormitum, vel incidit in amentiam, propositum habeat conferendi sacramẽtum, illud erit ratum, licet in somno, vel amentia illud conferat, Negatur consequentia: quoniam recipiens non est agens: cur ideo hoc dũ taxat est necessarium, vt obicem non opponat, vt illic ait Innoc. conferens verò est agens: quidnam tenetur per operationem humanam sacramentum ministrare.

Dubium. ¶ Postremum denique dubium est de errore, qui contingere assolet in intentione, vt si cui ex eo ministro, qui putat se baptizare Petrum supponeretur Ioannes, quem ille pro Petro baptizaret. Apparet enim nullum esse sacramentum, tum quòd cùm dicit te, intentionem non dirigit ad illũ, tum etiam q̃ matrimoniũ errore personæ cassatur, vt si quis putans ducere Mariam, ducat Annam. ¶ Sylvest. verb. Hostiensis. Baptismus. 3. §. vlt. refert Hostiensem dicentẽ, q̃ error in sexu, vt si quis intendens singulariter baptizare masculum, cui nomen Petrum imponit, baptizaret puellam, sacramentum tolleret. Secus si intenderet baptizare hunc. Tunc enim vtriuslibet eum sexus putaret, baptisma valeret. At verò vana hæc est in præ
Nota historiam. sentiarum sexus distinctio. Quinimò, vt audiui nõnunquam pernicios̃a. Fertur nanq; accidisse Lusitaniæ, quòd cuidam iam prouecta, ætate, qui semper fuerat fœmina existimatus prominuerint foras viri membra, quæ illuc vsq; habuerat ventre inclusa (sæpe enim contingere solet) qui ideo iterum fuit baptizatus. Quod quidem error fuit sacrilegus rebaptizationis: sed tantùm fuerat illi commutandum per episcopum nomen fœmininum in masculinum. Fuit ergo consilium eorum qui theologiam non ex proprijs rationibus, sed mera ex tranеorũ autoritate tractant. Abiecta ergo huiusmodi distinctione, quæ ad rem nihil pertinet, obseruandum hoc documentum est, q̃ si quis haberet intentionẽ singularem baptizãdi Petrũ scilicet, filiũ regis cum exclusione cuiuscunq; alterius, videlicet, vt si mente diceret, si non es filius regis nõ te baptizo, tũc si quẽ alium baptizaret, seu fœminam sacramẽtum non esset validũ: quia nõ interfuisset intentio baptizandi illũ, qui baptizatur. Sed eiusmodi minister sacrilegus esset, suo scilicet abutẽs ministerio, debet enim quisq; priùs explorare quẽ baptizat, & intentionẽ dirigere ad hũc. Et tũc licet cogitatione speculatiua arbitretur esse petrũ, sit tamen alius quicunq; siue masculus, siue fœmina, baptismus tenet: quia in intentione illa practica, qua scilicet applicat hunc baptismũ, continetur intẽtio ecclesiæ. Secus autẽ de matrimonio, vt ait D. Th. in. 4. d. 30. q. 1. art. 1. ad. 3. quoniã character baptismi nõ imprimitur ex intentione baptizantis directè, sed ex sacramẽto, quare intentio illic ministri solùm seruit ad applicandum sacramentũ, quòd cuicunq; baptizato illum imprimit. Vinculum autem matrimonij directè oritur ex consensu vtriusq; partis, quare qui non intendit ducere Mariam, sed Ioannem, si substituatur Maria vti Iacob accidit, nullum contrahit matrimonium. Iniurium enim esset, vt quis arctissimo illo vinculo illam sibi copularet, cuius nunquã habuit affectum.

¶ Admonet demũ in calce. S. Tho. vt licèt hęc vera sint, nihilominus studiosè minister satagat conseruare actualem intentionẽ in functione sacramẽti, idq; potissimùm in sacrosancto eucharistiæ mysterio, vt illic iterum admonebimus. Tametsi illud non sit semper in hominis potestate. Quapropter cõquerebatur Psalmista dicens. Cor meũ dereliquit me. Hæc autem actualis intentio non sic est intelligenda vt minister semper mente dicat, intendo facere quod facit ecclesia, aut intendo baptizare, sed vt mente operi assistat: scilicet, attendat quomodo conficeret, & quomodo abluat puerum in remissionem peccatorum, quomodo illic Deus spiritus sancti gratiam influat, quomodo in eucharistia panem in corpus trãsubstantiet, & vinum in sanguinem in memoriam Christi

Christi passi. Atque his similia mente quã maximè attentè queat, reuoluat.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm fides ministri sit de necessitate sacramenti.

QVONIAM intentio sacramenti videtur in eo esse nõ posse, qui eiusdem sacramenti nullam habet credulitatẽ, meritò quæritur, vtrùm ad habendam huiusmodi intentionem necessaria sit fides. Et respõdet D.
Conclusio. Thom. vnica negatiua conclusione. Non requiritur ad perfectionem sacramenti fides eius (scilicet sacramẽti.) Probatur autoritate Aug. contra Petilianũ. Mementote sacramẽtis Dei nihil obesse mores malorũ hominũ, vt illa nõ sint, vel minus sancta sint. Et subijcitur ratio, q̃ cum minister solùm instrumentaliter operetur, non agit in virtute propria, sed in virtute Christi: virtus aũt ministri propria est tam fides q̃ charitas: ergo sicut nõ requiritur in eo charitas, nam & peccatores possunt sacramenta ministrare, ita nec requiritur fides, imò & infideles quoque possunt esse sacramentorum ministri.

Exposito articuli. ¶¶ Præhabitis illis, quæ articul. 5. & 6. pertractata sunt, nihil hic superest adiũgendũ, nisi vt intelligatur conclusio non solùm de fide infusa, quæ non est necessaria, verũ, & actu circa aliquem articulũ fidei. Mox discretio sacramẽtorum fiat. Baptismũ nanq; etiã infideles, qui nunquam fidem nostrã susceperunt, exhibere possunt, vt can. Romanus. & ca. A quodã. de cons. d. 4. decretum est. Reliqua verò sacramẽta quia non nisi à sacerdote conferri possunt, & qui baptismatis vnda non est lotus, sacerdos esse nequit, fit vt nisi ab illo, qui fidem susceperit, ministrari nequeant. Possunt tamen ab hæreticis, qui fidem amiserunt, confici, ita vt sint valida, præter sacramẽtum pœnitẽtiæ, qd iurisdictionem exigit. Tametsi ipsi ministrantes peccent. Matrimoniũ aũt licèt inter infideles contrahatur, nõ est in illis sacramentũ. Hęc omnia ex superioribus apertè eliciuntur.

1. Argumẽ. ¶ Est autẽ 1. argu. S. Thom. fides vt ait contra Iulia. Aug. intentione dirigit, qui enim in Deũ non credit, neutiq̃ potest in ipsum officia sua referre: intentio autem necessaria est: ergo & fides. Respondetur, quòd potest cõtingere defectus fidei in vna veritate & nõ in alia: potest enim quis errare credens nullum esse licitum sacramentũ, & nihilominus rectam habere fidem circa sacramentum: quare huiusmodi homo dum sacramentum ministrat, dirigere intentionem valet. Si verò circa ipsum etiam sacramentũ erret, arbitratus per illam cæremoniã nihil fieri, nihilominus credere potest christianam ecclesiã per illas cæremonias intendere mysterium aliquod: quare id genus homo, licèt infidelis sit prorsus, nihilominus per illam actualem credulitatẽ potest id intẽdere, quod ecclesia facit: per illam enim intentionem applicare fides ecclesiæ, credentis saluificam gratiam per sacramentum infundi.

¶ Sed rogas quid si nulla existeret in toto orbe fides? Respondetur casum esse legi euangelicæ reluctantem: nẽpe, pollicitationi illi Christi Lucæ. 22. Orabo pro te, vt non deficiat fides tua. Quare non amplius duraturus est mũdus, quàm fides. Attamen licèt id per impossibile admitteretur, q̃ modò memoria maneret christianæ ecclesiæ, intentio faciendi quod Christus instituit, aut qd ecclesia christiana, dum superstes erat, faciebat, sufficiens esset ad baptismum. Collige hinc ergo, q̃ non solùm non requiritur fides aut in actu, aut in habitu alicuius articuli, verùm neque vlla sacramentalis virtutis credulitas, sed quanuis quispiã quic quid facit ecclesia arbitretur esse ludicrũ, si tamen id faciat quod ipsa intendit, verè baptizat. ¶ Sed saltem vtrùm illa cognitio requiratur, quam S. Thom. exigi affirmat: scilicet, q̃ baptizans non ignoret, ecclesiam catholicam intendere per ea quæ exterius aguntur sacramentum præbere. Respondetur neq; hoc esse necessarium. Imò licèt putaret ecclesiam huiusmodi cœremonias non serio tanquã res vtiles, sed ioco facere, dummodo ipse intentionẽ ad hoc dirigeret, vt quicquid ipsa siue ioco siue serio, vel quomodocunq; faceret, hoc ipse perficeret, verũ esset sacramẽtum: nam profectò omnia cõcurrunt, quæ sunt de necessitate sacramenti. Sed ob hoc id S. Tho. dicit, q̃ qui ignoraret ecclesiam id facere tanquam sacramentum, nunquam id curaret facere cum intentione ecclesiæ, sed iocandi gratia. Quin etiam de suscipiente dicendum est, quòd & si crederet ecclesiam ioco id facere, dummodò id intenderet suscipere, quod ecclesia intendit, susciperet sacramentum, eiusq; characterem, non tamen gratiam: quoniam error ille intellectus peccatum ei esset, atque adeò obex gratiæ. ¶ Secundum argumentum est. Qui vera fide caret hæreticus est: hæretici verò inania falsaque sacramenta conferunt, secundum

Dubitatio. Dubitatio. 2. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

verbum Leonis papæ in epistola ad Leonem Augustum, & refertur. 1. q. 1. can. Manifestũ. ergo fides est necessaria. Respondetur autem hæreticos, qui non seruant formam ecclesiæ, nullũ cõferre sacramentũ, vt suprà dictum est: qui autem illam seruant, sacramentum quidẽ conferunt, non tamen gratiam, iuxta verba Aug. ad Petrũ, & refertur. 1. q. 1. can. Firmissime dicentis, extra ecclesiã baptizatis, si ad ecclesiam non redierint, baptismo cumulari perniciem. Ait verò S. Thom. hoc intelligi de hæreticis manifestè præcisis: nam tunc qui sacramenta ab illis suscipiunt, peccant, atque adeò obicem gratiæ ponunt. Excipe tamen casum necessitatis baptismi, in qua neque qui ab eis baptizantur, neq; ipsi baptizantes peccant, si absq; solennitate id faciant, vt art. 6. dictũ est. Sunt præterea qui ecclesiæ ritus peruertunt: & de illis loquebatur Leo, quorum vesania in Alexandrina sede omnium cælestiũ sacramẽtorum lumen extinguebatur: scilicet decor: licẽt vera sacramẽta cõferrent, Meminit S. Th. de Cypriano, qui & vt suprà diximus, errore illo fuit attractus, quòd hæretici non possent sacramenta conferre, secundùm quẽ subsequebatur, vt fides sit ministro necessaria. Sed ait Aug. lib. 1. contra Donatistas q̃ luce charitatis, si quid in eo purgandũ erat, passionis falce sublatum fuit. Ait verò. Si quid in eo purgandum fuit, quoniam cùm ille erro[r], vt art. 5. diximus, sua ætate non fuisset condemnatus, non solum nõ fuit pertinax, verũ nec forsan peccauit mortaliter. Similem exceptionẽ facito in solutione tertij argumenti de excommunicatis, qui licẽt ratione characteris sacramenta conferant, peccant tamen conferendo. Et pariter qui ab illis recipiunt, nisi in necessitate baptismi, aut quia ignorant esse excommunicatos. Præterea illos excipe, qui sunt excommunicati non nominatim, iuxta sanctionem concilij Constantiensis articul. 6. expositam.

Cyprianus.

3. Argum.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm intentio recta ministri requiratur ad perfectionem sacramenti.

CVM fuerit conclusum, intẽtione in sacramento esse necessariã, necesse[st] scire de eius qualitate, an recta etiã exigatur. Et respondet D. Tho. sub distin. duabus conclusionibus. Vno enim modo potest intentio nõ esse recta, quando minister non intendit sacramentum perficere, sed deridere & fallere.

Primum.

¶ Et de hac sit prima cõclusio, q̃ talis peruersitas tollit veritatẽ sacramenti, quia tollit essentiam sacramenti, cùm eius obiectum tollatur, quod est facere, quod facit ecclesia. Moderatur aũt conclusionẽ dicens. Præcipuè quando finam intentionem exterius manifestat. Nõ q̃ si talis adsit intentionis peruersitas, sub dubio sit esse sacramentũ, imò nullum est, sed q̃ quãdo exterius non propalatur, ambigitur, qualis fuerit intentio, & ideo præsumitur fuisse legitima. Alio modo potest intentio ministri accidentariè peruerti, quantum ad id, quod sequitur sacramentũ, vt si quis intendens verè baptizare, simul intendat peccatum aliquod, vt abusum puellæ, quam baptizat, aut subspecies, quas consecrat, venenum alicui porrigere. ¶ Et de hac ait secunda conclusio, q̃ talis intentionis peruersitas veritatẽ sacramenti non tollit. Et ratio est, quòd cùm intentio conficiendi sacramentum ab altera non pendeat, fit vt neque propter ipsam desinat esse legitima. ¶ Res est clarissima, quam iam suprà art. 8. tetigimus. Si enim quis dum alium baptizat, intendit facere, quod facit ecclesia, quãcũque aliam illi coniungat scelestissimam impietatissimamq; intentionem, sacramentum conficit, etiam si finem proponeret supremo sacramenti fructui ex diametro contrariũ. Vt si Satanicus homo quempiã baptizaret, vt postea Christianus ille peius nomen Dei blasphemaret, ab illoque apostataret. Huiusmodi autẽ minister, qui nefarias intentiones sacramentali adiungeret, grauissimum scelus committeret, idque duplex. Vt si per sacramentum intenderet homicidium, esset homicida & sacrilegus: & si fornicationem, fornicator & pariter sacrilegus: nam illa intentio esset contaminatrix, violatrixque sacramenti, per quam scilicet sœdissimè pollueretur.

Secundum.

¶ Primum argumentum S. Thom. est. Intentio ministri debet esse conformis ecclesiæ intẽtioni: sed hæc semper est recta: ergo & in ministro talis esse debet. Respondetur intentionis ecclesiæ duas esse rectitudines. Vnam scilicet conficiendi sacramentum: & hæc est sacramenti essentialis ipsum perficiẽs. Alteram verò quantum ad sanctum vsum, quæ in meritum cedit. Et ideo minister, qui priorem sine posteriori habet rectitudinem, perficit quidem sacramentum, sed caret merito, imò demeretur supplicium. ¶ Secundò arguitur. Peruersa intentio deterior esse videtur, quàm iocosa: sed iocosa tollit sacramentum: ergo & peruersa. Posset quidem responderi ad maiorem non semper in sacramento aliam peruersam intẽtionem peiorem esse quàm iocosam: imo qui vt fidei Christi subsannaret, mimice cæremonias sacramẽti repræsentaret, peius q̃ fornicator peccaret. At quoniã neruus in hoc non consistit, negatur consequentia: quoniam iocosa intentio tollit substantiam intentionis necessariæ, peruersa verò non.

1. Cõclu.

Secunda.

Ratio.

Exemplum.

2. Argum.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Peruersa intentio totum opus vitiat, iuxta illud Lucæ. 12. Si oculus tuus fuerit nequam, totum corpus tuũ tenebrosum erit: sacramentum verò secundum Aug. contra Petilianum, per malos homines nõ vitiatur: ergo vbi est peruersa intentio nullũ est sacramẽtum. Respõdetur per iniquam intentionem vitiari functionem sacramẽti, quatenus est opus ipsius ministri: est enim ei delictum, non tamẽ quatenus est opus Christi gratiam cõferentis. Sicuti si seruus sinistra intetione pecuniam domini erogaret pauperibus, quã ipse bono animo illi commiserat vt iustè dispenderet.

3. Argum.

QVÆSTIO SEXTA DE numero & necessitate sacramentorum.

Sanct. Tho. 3. par. quæst. 65.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm debeant esse septem sacramenta ecclesiæ.

PRimum capitulum textus fuit de sacramẽtorum numero, de quo præsenti quæstio. per quatuor articulos disputatur. Quorũ primus est, plura ne sint, pauciorave q̃ septem. Et quamuis hæc sit tituli forma, tamen non quæritur de numeri certitudine, illa siquidem ecclesiæ traditione & vsu citra disputationem constantissima est. Sed de eius conuenientia, hoc enim est theologi officium vt ait Petrus apostolus. 1. Pet. 5. rationem reddere eorũ dogmatũ, quæ ecclesia per spiritum sanctum sancit. Conclusione ergo vnica respondetur huiusmodi. Conuenienter septem sacramenta ecclesiæ ponuntur. Quam quidem conclusionem ex duabus illis celeberrimis qualitatibus sacramentorum quas ab initio per totum decursum, ceu duo lumina præ oculis adduximus, probatur. Sunt enim tum religionis cæremoniæ, quibus nos ad Deum colendũ perficimur, tũ medicamina, quibus Deus vicissim depulsis nostris spiritualibus morbis nostrã operatur salutẽ. Ex quorũ vtroq; capite mirificè profectò D. Tho. eiusmodi congruentiã ad decentiã deducit. Nã quantũ ad primũ instar corporalis vitæ in spũali perficimur. In corporali verò, cũ homo sit ciuile animal & sociale, duabus rationibus perficitur. s. & quantũ ad propriã personã, & respectu aliorum quatenus reipublicæ membrũ. Respectu aũt propriæ personæ tria sunt, quæ sibi cõueniunt, q̃ per accidens ea quæ nocere sibi possunt, remouendo, quæ sibi cõueniunt, q̃ per accidens ea quæ nocere sibi possunt, la propellendo, vt morbos, atque alia id genus incõmoda. Per se autẽ sibi conuenientia acquirit tria. Primũ. s. per generationẽ esse & viuere, qd aliorũ est omniũ primũ fundamentũ. Atq; huic in vita spirituali respondet baptismus qui (vt ad Titũ. 3. ait Paulus) est lauacrum regenerationis. Vnde Christus Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aquã & spiritu sancto, non potest introire in regnũ Dei. Secundò per augmentũ acquirit homo iustã ætatẽ, ac subinde virium virtutumq; robur ad exercẽda opera vitæ. Atque huic augmento in vita spirituali respõdet cõfirmatio. Vnde baptizatis Apostolis dictũ est Lucæ vlt. Sedete in ciuitate donec induamini virtute ex alto. Tertiò denique requiritur in homine nutritio per quotidianũ cibũ, sine quo temporalis vita cõsistere nõ posset. Sic vitæ huius in vita spirituali gerit eucharistia: secundùm illud Ioan. 6. Nisi manducaueritis carnẽ filij hominis, & biberitis eius sanguinẽ, non habebitis vitã in vobis. Ecce tria, quæ homini ideò per se conuenire dicuntur in vita temporali, q̃ si illam haberet perpetuã, vt in statu naturæ integræ, nullo alio indigeret, imò hæc tria illi sufficerent. At quoniã ex peccato multa incurrit detrimẽta, tam corporalia q̃ spiritualia in vtraque vita indiget duobus aliis remedijs, vnò. s. ad sanitatem comparandã quando in ægritudinem & locum huius in vita spirituali tenet pœnitentia, iuxta illud psalmi, Sana animã meam, quia peccaui tibi: atq; altero ad recuperandam pristinam valetudinem ex languore per dietam & exercitium. Cui in vita spirituali respondet extrema vnctio, quæ remouet peccatorum reliquias, hominemque adeò ad iter cælestis gloriæ capessendum paratum reddit. De quare Iacobi. 5. Et si in peccatis est remittentur ei. Ecce quinque sacramenta, quæ homini, quantum ad suam propriam personam congruentia sunt.

Conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sunt. Respectu autem humanæ societatis duobus præterea modis homo perficitur: vno scilicet suscipiendo potestatem administrãdę rei plublicę. Et imaginem huius in vita spirituali gerit sacramentum ordinis: secundùm illud ad Hebræ. 7. Sacerdotes hostias offerunt non solùm pro se, sed etiam pro populo: altero modo quantum ad naturalem propagationem, quod sit per matrimonium in vtraque vita. Est enim & officium naturæ & sacramentum gratiæ, quo idcirco licèt generentur homines naturaliter filij iręe in hoc tamen procreantur vt renascantur filij gratiæ.

¶ Eisdem ferè rationibus colligitur idem numerus si sacramenta considerentur quatenus sunt medicinæ, & remedia contra peccatum, Nam baptismus institutus est contra carentiã vitæ, quæ fit per peccatum originale. Confirmatio verò contra infirmitatem, & imbecillitatem, quæ est in nuperrimè natis, hoc est in neophytis incipientibus christianam vitam. Sed eucharistia contra labilitatem, quam ex originali contraximus ad assiduè cadendũ, recidendumq; identidem in peccata. Sicut enim in vita temporali humidum, quod per continentem caloris actionem consumitur, per assiduos cibos recuperamus, ita fit per sumptionem sacri alimenti altaris. Pœnitentia verò valet contra actualia peccata post baptismũ cõmissa. Ac demum extrema vnctio contra reliquias peccatorum: nempe, contra corruptos habitus & inclinationes, quæ nobis ex vsu peccandi relinquuntur. De his enim peccatorum effectibus latè doctèq; D. Thom. 1. 2. quæst. 85. disserit.

¶ Subdit autem hoc loco quosdam numerum sacramentorum venari per quandam adaptationem eorum ad septem virtutes, tres scilicet theologas, & quatuor cardinales, & contra tria peccatorum, quatuor autem pœnalitatũ genera. Cùm enim Christus ab omni nos culpa & pœna per sacramentorum gratiam, & virtutes liberauerit, & ex culpa originali præter labilitatem in mortale & veniale, omnis potentia per aliquam pœnã fuerit læsa, vt intellectus per ignorantiam, & voluntas per malitiam, & irascibilis per infirmitatem, ac denique irascibilis per concupiscentiam, virtuti fidei respondet baptismus contra culpam originalem. Spei verò extrema vnctio contra venialem. Charitati autem eucharistia contra malitiæ pœnalitatem, charitati contrariam. Sed ordo coaptatur prudentiæ contra pœnam ignorantiæ, & iustitiæ pœnitentia contra peccatum mortale. Temperantiæ autem matrimonium contra pœnam concupiscentiæ. Ac demum fortitudini confirmatio contra infirmitatem.

¶ Conclusio præsentis articuli, vt initio dicebamus, non est solùm doctorum assertio, sed ecclesiæ orthodoxæ catholica fides: quã ideò negare hæreticum esset. Hunc enim numerum concilium Florentinum in instructione Armenorum expresit, vnde & Tridentinum postea eũdem suscepit numerum. Et in cap. ad abolendam. de hæret. tanquàm hæretici excommunicantur qui aliter de sacramentis ecclesiæ senserint, quàm docet ecclesia Romana.

¶ Igitur vt Deus septem dierũ curriculo mundum creauit, sic & Christus septẽ sacramentorũ ordine recreationis mysteriũ nobis impertitur, quæ illuminandis perficiendisq; nostris septem virtutibus ceu septẽ splendidissimę planetarum stellæ sub fidei firmamẽto nobis irradiarent, nostrisq; medẽdis sceleribus, quæ per septem plagas Aegypti designantur, salutifera essent medicamina. Rationem autem huius numeri Alexan. 4. parte, q. 8. memb. 7. artic. 2. quem ferè omnes doctores sequuntur, hoc secundo modo, quem in calce D. Tho. subiunxit, explicat, quare illo duntaxat idem doctor sanctus in. 4. distin. 2. contentus fuit. Hic verò alterum excogitauit modum multò luculẽtiùs rem exprimentem: quem deinde Durand. distinct. 2. q. 2. complexus est. Quocirca qui S. Thom. non in summa, vbi deberent, sed in quarto legunt, sine causa eundem modum Durando attribuunt: cõnumerantes D. Thomam cum reliquo vulgo in opinione Alexandri. In secundo autem modo scias id quod dicitur, sacramentum extremæ vnctionis ordinari contra culpam venialem, post modum in eius proprio loco examinandum esse, imò reprobandum: quia non ordinatur nisi contra languores, qui criminibus nostris & delictis relinquuntur.

¶ Primum argumentum S. Thom. est. Vna est diuina virtus, vnaque Christi passio, qua Christus, vt habetur ad Hebræ. 10. vna oblatione consummauit nostrã salutem: ergo vbicum debuit esse sacramentum. Negatur autem consequentia: quia vna causa principalis ad plures effectus pluribus vtitur instrumentis, qualia sunt sacramenta.

¶ Secundum argumentum est. Sacramenta instituuntur contra defectus peccati: illi autem sunt tantùm duo, scilicet culpa & pœna: ergo duo tantum sufficiebant sacramenta. Respondetur ad minorem, quòd licèt culpa sit vna genere, habet tamen plures species: & pariter

pariter pœnæ sunt diuersæ, vt in postrema parte articuli dictum est, quare sacramenta cõdecuit esse plura.

3. Argumẽ. ¶ Tertio arguitur. Sacramenta pertinent ad actiones hierarchicas, vt Dionysius libro eccle siasticæ hierarchię autor est: illæ autem sunt tãtùm tres, scilicet purgatio, illuminatio, & perfectio: ergo tria satis erant sacramenta. In responsione autem addit tertium modum colligendi septenarium sacramentorum numerum considerando illa quantum ad ecclesiasticam hierarchiam. In hierarchia nanque considerantur & illi, qui sacra tribuunt, & illi qui illa suscipiunt, atque actiones ipsæ. Quantum ad agentes ministros institutum est sacramentũ ordinis, per quod potestatem conferendi sacra accipiunt, & quantum ad suscipientes, sacramentum matrimonij: per quod homines ad Dei culturam generantur. At verò quantum ad actiones purgatio sola non potest sacramento nouæ legis congruere. Purgatio enim est illa, per quam homines præparantur ad sacra, quod in veteri lege fiebat per legales sacramẽtalesque purgationes: sacramenta verò nouæ legis, quia gratiam conferunt, non illo pręcisè modo purgant, sed expurgant animas à peccatis, simul illuminando per infusam fidem. Atque hoc potissimũ pertinet secũdùm Dionysi ad baptismum, & propter recidiuum relabentium in actualia, ad pœnitentiam & extremam vnctionem. Perfectio autem quantum ad robur virtutis ad ambulandum in via Dei, conuenit confirmationi, sed quantum ad assequutionem finis spiritualis omnium sacramẽtorũ in hac vita competit sacrosanctæ eucharistiæ. ¶ At verò contra hoc D. Thomæ responsum est argumentum, q̃ Diony. illic non recensuit sacramentum matrimonij, neq; verò pœnitentię: quare tantùm explicuit quinque, Respondetur autẽ eum D. Thom. in. 4. distin. 2. q. 1. artic. 2. quòd Dionysij intentio illic non erat, omnia pernarrare sacramẽta, sed actiones hierarchicas, per quas homo & consecrat, & consecratur. In baptismo nanq; confirmatione, ordine, & extrema vnctione, per vnctionem consecratur homo, & in eucharistia consecratur corpus & sanguis. In pœnitentia verò & matrimonio nulla fit consecratio. Prudentia tamen D. Thomæ fuit, hęc eadem duo sacramẽta ad illam hierarchiã reducere. Atqui Durando neganti, vt distin. 1. diximus, matrimonium esse sacramentum, in eius proprio loco respondebitur. ¶ Quartò arguitur ex Augustino, qui lib. 19. contra Faustum ait, sacramenta nouæ legis esse numero pauciora quàm sacramenta veteris: illic autem etsi circũcisio baptismo respondeat, & vsus agni paschalis eucharistiæ, & consecrationes sacerdotum ordinibus, & expiationes peccatorum pœnitentiæ, ac demum erat matrimonium: nullum tamen erat sacramentũ, respõdens aut extremæ vnctioni, aut confirmationi. Egregia profectò est responsio, videlicet, quòd quia per cõfirmationem datur spiritus sancti robur, quod illi legi non competebat, quia non abundabat sacramentis conferentibus gratiam sicut nostra, in qua est plenitudo spiritus sancti: & extrema vnctio præparat hominem ad cæli ingressum, cuius ostium nondum erat apertum: non fuit tunc sacramentum indultum, quod istis responderet. Nihilominus propter multitudinem sacrificiorum, & cæremoniarum illius legis septem nostra sunt illis pauciora.

¶ Quintò deniq; arguitur. Luxuria non est peccatorum grauissimũ: ergo cùm in remediũ aliorũ nullum fuerit institutum sacramentum sit vt nec debuerit in remediũ concupiscentiæ institui sacramentum coniugij. Respõderi quidem in superficie posset, quòd quia matrimonium erat necessarium officium naturæ, factũ est sacramentum contra luxuriam. At verò quia argumẽtum probare contendit satis fuisse vt maneret tanqnam officium naturæ & virtutis temperantiæ, nec fuisse necessarium instituti tanquam sacramentum, respondetur idcirco fuisse institutum sacramentũ gratiæ, quòd fomes ille concupiscentiæ ex originali culpa relictus, non solum personam, sed naturam humanam inficit. Ob hoc enim originalis culpa dicitur peccatũ naturæ, quare abluta persona per baptismum à culpa traducitur ille fomes cum natura per generationem. Secundò quia concupiscentiæ proprium est plurimum iudicium absorbere rationis: quare cùm inter omnia officia naturę, matrimoniũ sit maximè necessarium, decuit ad illam ex orbitantiam reprimendam illud statui sacramentum, quod esset gratiæ efficax.

¶ Ecce argumenta quinque soluta, quibus cõtenditur, non debuisse tot sacramenta institui. Possumus autem, & hoc adhibere. Sacramenta sunt in remissionem peccatorum instituta, tria sunt tantùm peccatorum genera: vt originale, mortale, & veniale, ergo duntaxat baptismus, pœnitentia, extrema vnctio formaliter distinguntur in ratione sacramenti. Argumentum est Guilielmi cuiusdam de Rubione, quo conuictus ait sola hæc tria sacramenta formaliter distingui, reliqua verò materialiter, tanquam dispositiones, aut perfectio-

4. Argumẽ.

5. Argumẽ.

Aliud argumentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fectiones horũ. Vt ordo est dispositio ad omnia conferenda, & matrimonium quodammodo ad omnia suscipienda, eucharistia verò finis est omnium, sed confirmatio est baptismi perfectio. At verò opinio hæc iam est extincta. imò sacramenta omnia formaliter distinguntur ex suis proprijs peculiaribusq; effectibus. Sicut enim in vita temporali alia est species motus, vel mutationis generatio, qua acquiritur esse, & alia augmentatio, qua acquiritur quantitas, & alia nutritio, qua cõseruatur esse, & alia sanitas, qua pellitur morbus, atque alia vegetatio contra debilitatem valetudinarijsic in vita spirituali formaliter distinguntur baptismus, cõfirmatio, eucharistia, pœnitentia, & extrema vnctio. Inter ordines autem sacramentum, & matrimonij, quorũ hoc ad procreandos naturales filios, illud verò ad propagandos spirituales instituta sunt, liquida est differentia.

1. Argum. q̃ sunt plura.

¶ Sunt deinceps, & argumenta alia, q̃ debuerint esse plura. Primum, (quod apud S. Tho. est sextũ) Sanctificationes altaris & vasorum ecclesiæ, atque aqua benedicta videtur esse sacramenta. Negatur tamen, imò consecrationes illæ sunt dispositiones ad sacramenta perficienda, vt ad eucharistiam & reliqua. Aqua verò benedicta, ait S. Tho. valet tum contra dæmonum insidias, tùm etiam ad remissionẽ venialium, ac perinde ad idoneam sacramentorum tam collationem, quàm susceptionem: & ideò dicitur aqua lustralis, id est purificatoria, & expiatoria. Atque hoc pacto intelligendus est can. Aquam. de cõsecra. dist. 3. qui est Alexãn. 5. vbi ait aquam sale cõspersam valere ad coinquinatorum sanctificationem, & purgationem. Ex quo nonnulli scioli sibi videntur elicere esse sacramentum. At verò ipse se exponit, sanctificationem vocans purgationem à venialibus.

Aqua benedicta-

De cons. 3. can. Aquã.

¶ Sed arguis. Illum habet effectum ex opere operato: ergo est sacramentum. Conceditur antecedens. Haud enim tantùm per modum meriti, vt reliqua virtutis officia, quæ augendo charitatis feruorem & meritum, remittunt venialia, sed virtute operis illa abluit ad modum sacramenti. Negatur tamen cõsequentia, qua infertur esse sacramentum, vt D. Thom. q. 60. artic. 2. docuit: quoniam nec est signum, nec causa gratiæ atq; adeò nõ perfectam sanctitatem sed dispositionẽ operatur. Si enim esset sacramentum, non potuisset ab ecclesia instituri: eatenus enim penitus protenditur eius facultas, vt posit sacramentalia instituere.

7. Atgumẽ. 8. rhom.

¶ Septimò arguit S. Thom. ex Hugone, conponens enim ille oblationes, & decimas & sacrificia veteris legis ait omnia tria fuisse sacramenta: ergo sicut sacrificium altaris est sacramentum, pariter sunt & decimæ & oblationes. Respondetur tam oblationes, quàm decimas sub vtraque lege, naturæ, & scripta cò fuisse habita loco sacramentorum, quod erãt nostrorum figuræ. Quare, cùm in nostra lege desierint esse figuræ, fit vt nec sint nomine sacramenti digna.

8. Argum.

¶ Octauo arguitur. Tria sunt peccatorũ genera sed contra originale sunt instituta sacramenta baptismi, & pœnitentiæ: ergo contra veniale debuit aliud adhiberi. Hoc argumentum non currit contra alios doctores, quippe cùm plærique omnium censeant sacramentũ extremæ vnctionis ordinari contra veniale. At quoniam S. Thom. non dicit nisi valere cõtra reliquias peccatorum, respondet, quòd cùm ad deletionem venialis non requiratur gratiæ infusio, qui est effectus sacramentorum nouæ legis, nullo opus fuit sacramento ad eius remissionem, sed remittitur per lustralem aquam, & tunsionem pectoris, atque alia id genus sacramentalia.

Alia rõ argumẽtã.

¶ His autem alia appenduntur minutiora argumenta. Primum. Multa sunt ordinum sacramenta, vt diaconatus, & subdiaconatus, imò verò episcopatus cõferri potest ordo: multò enim magis apparet rationi consonum, vt episcopo cõferatur gratia & character ad administrãdam suam diœcesim, quàm sacerdoti: ergo plura sunt quàm septem.

¶ Secundò. Corpus Christi sub speciebus panis cõsecratis est sacramentũ, quod adoramus: nempe, continens rem sacram, & pariter sanguis sub speciebus vini: præterea sumptio eiusdem corporis & sanguinis est sacramentũ gratiam conferens: & in matrimonio consensus amborũ sunt sacramentum: nam per illos gratia confertur, & postea dicitur manere sacramentũ matrimonij, quia manet vinculũ: ergo sunt plura, quàm septem. ¶ Tertiò. Martyrium est sacramentũ: nam virtute operis gratiã confert non ponenti obicem, sicut baptismus.

Respondet

¶ Hæc autẽ atq; his similia nõ est hic disputandi locus, sed suis singulorum sedibus. In materia nanque ordinum dist. 24. videbimus diaconatum & subdiaconatum ordines esse partiales, qui cum sacerdotio in vnum coëunt sacramentum, & de episcopatu videbimus dist. hac. 24. non deesse, qui cum velint facere sacramentum, conferens gratiam, connumerantes illum sacris ordinibus, pro eo quòd plus, inquiunt, gratiæ episcopo ad suam

ad suam administrationem necessarium est, q̃ sacerdoti ad suam. At verò, vt illic D. Thom. q. 3. artic. 2. autor est, neutiquam hoc dici potest: quia episcopus non accipit nouã potestatem suprà corpus Christi, ad quod omnes ordines referuntur, sed solùm supra mysticum. Quare gratia episcopo necessaria non est nouа, præter illam, quam accepit in sacerdotio. Et licèt aliquam potestatẽ indelebilẽ recipiat, non tamẽ propriè characterem, nisi dicas eliacterem sacerdotis amplius in episcopo extẽdi ad conferenda nouа sacramenta: scilicet, cõfirmationem & ordines.

¶ Pari modo de sacramento altaris, vt suo loco videbimus, dicendum, corpus sub speciebus panis, & sanguinem sub speciebus vini duo esse partialia sacramenta, ex quibus vnum constat. Est enim vnum conuiuium, quod ex cibo & potu sit integrum. Sumptio autem non tam dicitur sacramentum, quàm sumptio sacramenti, neque illa proprie gratiam confert, sed corpus ipsum, quod sumitur, sicut neque consecratio est sacramentum, sed species corporis & sanguinis. Est enim discrimen inter eucharistiam, & alia sacramenta, quæ consistunt in vsu. Aqua enim baptismi nõ habet in se virtutem sanctificãdi, sed illa virtus est in vsu per modum transeũtis: quare baptizatio ipsa est, quæ gratiam confert, sicut chrismatio in confirmatione, &c. Sacramentum autem eucharistiæ non est eius vsus, sed species corporis & sanguinis: quapropter res istæ contentæ sunt virtus per quã gratia confertur. In matrimonio verò consensus mutui sunt sacramentum: ibi nanque gratia confertur, sed postea manet insolubile vinculum, quod non est sacramentum, sed effectus sacramenti.

¶ Martyrium autem non esse sacramentum, distinctio. 3. articul. vlt. disputabitur, vbi monstrabitur esse baptismum sanguinis. Haud etiam gratiam confert tanquam signũ eius ad id institutum, sed per modum meriti tãquam actus fortitudinis. ¶ Quòd si arguas. Secundum illam opinionem, quæ tenet sacramenta non aliter conferre gratiam, quàm in genere signi, videtur pari ratione non solùm martyrium, sed omnia officia, quæ ex charitate procedunt esse sacramenta, quandoquidem propter illa nobis Deus gratiam impertitur. Respondetur primò illam opinionem esse falsam. Secundò, etiam secundum eam est lata differentia: nam sacramenta sunt signa ex institutione diuina gratiæ, quæ sub vilis confertur. Opera verò charitatis non sunt hoc modo diuinitus instituta tanq̃ signa gratiæ, sed suapte

Argument.

natura tanquam virtutum officia, si modò ex gratia fiant, sunt merita apud Deum ex pacto ipsius cõducentis operarios inuineã suam, vt quod iustum fuerit reddat eis.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sacramennta secũdùm ordinẽ prædictum in priori parte præcedentis articuli conuenienter ordinẽtur.

POST sacramentorum numerum sequitur de eorum ordine: nam ordo in numero est, & numerus ordine lucet. Et respondet D. Thom. vnica conclusione Debitus ordo septem sacramentorum est huiusmodi, Baptismus, confirmatio, eucharistia, pœnitentia, extrema vnctio, ordo, & matrimoniũ. Probatio autem triplex habet membrum. Primũ, cum vnitas naturaliter sit multitudine prior, illa quinq; sacramenta, quæ ad perfectionẽ cuiusq; personæ attinent, priora suapte natura sunt, quàm ordo & matrimoniũ, quæ respectu multitudinis sunt instituta. Ordo autem quia ad filios procreãdos gubernandosq; spirituales refertur, prior est matrimonio, per quod generantur filij naturales, & carnales. Secundò inter illa, quæ ad perfectionem vnius cuiuslibet personæ diriguntur, illa tria naturaliter præcedunt, quæ per se vitæ spirituali competunt, quàm pœnitentia & extrema vnctio, quæ per accidens illi ad remouendum noxia adiunguntur. Pœnitentia verò per quam sanitas recuperatur, prior natura est q̃ extrema vnctio, per quã conseruatur. Tertiò deniq; inter tria illa priora manifestum est primum esse baptismum, per quem fit regeneratio, acquiriturq; spirituale esse. Mox confirmatio, per quam virtus augetur, roboratur, & perficitur. Deinde eucharistia, in qua finis in hoc seculo totius christianæ vitæ consistit.

Conclusio.

Expositio articuli.

¶ Res est clarissima, quæ nulla indiget discussione, si hoc duntaxat animaduertas, quod hic non exploratur per sectionis ordo inter sacramenta, de hoc enim art. proximo dicendum restat. Neque verò ordo generationis eorum accidentarius. Nam præter baptismũ, qui necessario primum requiritur, quippe sine quo nullum aliud potest recipi, inter reliqua nullus est necessarius ordo. Potest enim pœnitentia recipi ante confirmationem imo & eucharistia. Rursus & matrimonium potest esse validum absque eucharistia

vel

Universidad de Deusto
Biblioteca

vel pœnitẽtia. Sed constituimus ordinem, qui ex natura rei colligitur. Et post baptismum vt vsu primitiuę ecclesiæ docemur, illico si episcopus aderat, neophytus confirmabatur, ac subinde porrigebatur eucharistia: quia qui post baptismum non incidit in mortale, nullo indiget sacramento pœnitentiæ. Errant ergo qui sacramentum pœnitentię ordine administrationis eucharistiæ præferunt.

1. Argumẽt. ¶ Primum igitur argumentum D. Thom. est secundum Paul. 1. Corinth. 15. Prius, quod animale est, deinde quod spirituale: per matrimoniũ autem generatur animalis homo: ergo prius est quàm baptismꝰ, quo regeneratur spiritualis. Respondetur, quòd matrimoniũ quatenus ad vitam animalem ordinatur, nihil habet spiritualitatis, sed est officium naturæ hac igitur ratione non habet certum ordinem inter sacramenta. Quatenus autem est sacramentum: quia minimum habet spiritualitatis, collocatur vltimum. 2. Argum. ¶ Secundò per sacramentum ordinis suscipitur potestas administrandi alia sacramenta: agens autem prius est actione: ergo ordo est prior baptismo, & cæteris personis. Respondetur, quòd agens debet esse prius in se perfectum, quàm alia perficiat: & ideo sacramenta, quæ personam propriè exornant, priora sunt illis, quæ respectũ habent ad aliorum perfectionem.

3. Argum. ¶ Tertiò. Eucharistia est spirituale nutrimentum, confirmatio verò comparatur augmento: nutrimentum autem est causa augmenti: ergo prior est eucharistia confirmatione. Inter respondendum, concordiam conciliat inter Dionysium, & Magistrũ Senten. Dionysius & Magister cõciliantur. Dion. nanque libr. de eccles. hierarch. anteponit eucharistiam cõfirmationi, Magister verò in. 4. in initio distinctionis. 2. præponit confirmationem, & vterque est sustentabilis. Nam nutrimentum antecedit augmento, sicut causa effectui: augetur enim homo per nutrimentum. Subsequitur verò augmentationem sicut conseruans hominem, in quantitate & virtute perfecta. Priorem ergo rationem secutus est Dionysius posteriorem verò Magister: cuius opinio à pluribus est recepta. Tametsi ead. distinctio. D. Thom. quæst. 1. art. 3. aliam subiunxerit rationem: nempe, quòd Diony. ordinem magis aspexit dispensationis, quàm effectum. Nam eucharistia, inquit, in primordijs ecclesiæ illico conferebatur baptizatis, non autem confirmatio. Hoc autem intelligendum arbitror, quia episcopus non præsto aderat vniuscuiusque baptismo: nam quando erat præsens crediderim, vt suprà diximus, quòd protinus baptizatum ad minus, si erat adultus, confirmabat, & forte ante quàm eucharistiam sumeret. Infantulis autem conferebatur eucharistia, vt q. de sumptione eucharistiæ, adnotabimus. Et forsan sine confirmatione. Nam confirmatio aliqualem cognitionem in suscipiẽte exigit, vt dist. 7. videbimus. Hanc igitur ob causam priùs de cõfirmatione, quàm de eucharistia à doctoribus tractatur. Quibus, & alia adiungitur ratio vt infrà apud S. Tho. q. 73. artic. 1. videbitur, qꝑ augmentũ est perfectio intrinseca quantitatis hominis, mutatio verò fit per sumptionem extrinsecus cibi, intrinseca autem perfectio dignior est. 4. Argum. ¶ Quartum argumentum est. Pœnitentia præparat hominem ad eucharistiam: ergo est prior. Respõdetur ad antecedens, qꝑ illa præparatio non est per se necessaria, sed per accidens: nam si homo innocenter sine peccato mortali viueret, nulla indigeret pœnitẽtia, iuxta illud. 2. Paralipo. vlt. Tu domine iustorum non posuisti pœnitentiam iustis, & ideo consequentia non est valida. Nota. ¶ Hic ergo ad notandum vbi non est peccatũ mortale, nullam esse necessariam confessionem neque propter præceptum ecclesiæ semel in anno: quoniam illud non est nisi determinatio iuris diuini: iure autem diuino sacramentum pœnitentiæ non est institutum, nisi ad recuperandam gratiam, & amicitiam Dei, iuxta illud Lucæ. 13. Nisi pœnitẽtiam habueritis, omnes simul peribitis: per peccatum autem veniale, neque amicitia perditur, neque homines pereunt. Quare præcedenti articulo dixit D. Thom. ob peccatum veniale nullum esse sacramentum institutum, saltem de pœnitentia (quicquid alij de extrema vnctione dixerint) certum est. Et reuera si peccata venialia cadunt sub præcepto ecclesiæ, nũ quam canon iussisset, vt vnusquisq; omnia sua peccata confiteretur: quandoquidem de venialibus id non sit humano more possibile.

5. Argumẽt. ¶ Quintò denique arguitur. Extrema vnctio, quæ non datur nisi iamiam decessuris, propinquior quàm reliqua sacramenta est, vltimo fini beatitudinis: ergo est sacramentorum vltimum. Respondetur conclusionem consequi, si intelligatur de sacramentis quæ ad vnam personam spectãt. Ordo autem, & matrimonium sunt postrema.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sacramẽtum eucharistiæ sit potissimum inter sacramenta.

Post

POST ordinem sacramentorum, sequitur eorum exploranda comparatio in perfectione. De qua re D. Thom. duabus conclusionibus respondet. Prior. Sacramentum eucharistiæ est inter omnia sacramenta potissimum. Probatur tripliciter. Primò ratione eius rei, quam continet: est enim sub eius speciebus Christi corpus substantialiter. In reliquis verò non ni si quædam eius virtus participata, vt quæstio. 3. visum est. Id autem quod est per essentiam, præstantius est eo, quod fit per participationem, vt ignis, quàm alia calida. Secundò quia sacramentum eucharistiæ, vt hactenus crebrò diximus, est cæterorum finis. Sacramentum siquidem ordinis ad eius consecrationem institutũ est: baptismum verò ad eius susceptionem ordinatur, ad quam etiam perficitur homo per confirmationem. Pœnitentia autem & extrema vnctio est, sicut præparatio ad eius sumptionem. Matrimonium saltem sua significatione hoc etiam sacramentum attingit quatenus coniunctionem significat Christi, & ecclesiæ, cuius vnitas per sacramentum eucharistiæ designatur, ea ratione qua Christo illic per nostram incorporationem vnimur. Vnde Paul. ad Ephes. 5. Sacramentum hoc (scilicet matrimonij) magnum est, ego autem dico in Christo & ecclesia. Tertiò, id probatur ex sacramentorũ ritu, nam ut. 3. cap. ecclesiast. hier. autor est Diony. pleraque sacramenta in eucharistia consummantur. Ordinati nanque illico communicant & etiam baptizati si sint adulti. Imò & in primitiua ecclesia, (vt in. q. de suscipientibus eucharistiam patebit) etiam parvulis porrigebatur eucharistia.

Prior cõclusio.

Posterior conclusio. ¶ Posterior conclusio. Aliorum sacramentorum comparatio adinuicem potest esse multiplex: quare secundùm diuersas qualitates habent se, sicut excedẽs, & excessum. Nam si necessitatem spectes, baptismus est omnium potissimum, eò qꝑ sine illo neque poterit esse saluus, neque vllum aliud recipi sacramentum. Si verò perfectionem consideres, ordo post eucharistiam alijs præcellit. Deinde cõfirmatio. Pòst verò pœnitentia & extrema vnctio ob id, quòd non per se, sed per accidens, vt dictũ est, sunt necessaria ad remouendas incidentes culpas. Et inter hæc duo pœnitentia est maioris necessitatis ad delenda peccata, extrema verò vnctio est maioris perfectionis: quia purificat etiam peccatorum reliquias. Refertur enim ad pœnitentiam: sicuti confirmatio ad baptismum. Nam sicut abstersa per baptismum originali culpa augetur per confirmationem gratia: sic respectu actualium delictorum vsu venit in pœnitentia & extrema vnctione.

Expositio ad literam.

¶ Perspicua hæc omnia sunt & cuicũque per via. Sed si quis arguat non eucharistiam, sed baptismum omnium esse simpliciter perfectissimum, eò quòd cùm sacramenta ordinentur in nostram salutem, illud apparet simpliciter perfectissimum, quod est simpliciter necessarium: negatur, ex necessitate argui simpliciter perfectionem, imò ex ipsa rei substantia æstimanda est: substantia autem sacramenti est id, quod in se continet. Et ideò eucharistia est simpliciter perfectissimum, baptismus verò secundùm quid. Aliàs eadem ratione diceres pœnitentiam esse pariter perfectiorem, quia existenti in peccato magis est necessaria. Et quòd fortitudo est magis perfecta quàm iustitia, quia in bello est magis necessaria. In summa quòd pecunia est magis perfecta sapiẽtia, quia pauperi est magis necessaria. Quæ omnia falsissima sunt.

¶ Sed si rursus in D. Thom. insurgas, vbi ait, pœnitentiam & extremam vnctionem esse dispositionem ad eucharistiam: eò quòd, tunc seqꝫeretur priùs esse infirmum vngendum, quã consecrata viatica buccella ei porrigeretur. Respondetur, quòd extrema vnctio non perinde est præparatio ad eucharistiam, vt pœnitentia, sed quodammodo quantum ad effectum. Sanitas enim animæ est præparatio, vt vniamur Christo, & quia extrema vnctio perficit illam sanitatem, dicitur præparatio ad eucharistiam. At verò ad illam suscipiendam sufficit pœnitentia, per quam remouentur peccatorum culpæ. Postmodum verò per extremã vnctionem remouentur eorum vestigia & cicatrices, vt dignè accedentes in cælo ad illam mensam, quam Christus nobis disposuit, edamus & bibamus supra cælestem eucharistiam hoc est, eius glorioso corpore & sanguine facie ad faciem saturemur, iuxta illud eius verbũ Matth. 26. Non bibam amodò de hoc genimine uitis, vsq; in diem illum, quo illud bibam vobiscum nouum in regno patris mei.

1. Argum. ¶ Primum argumentum. S. Thom. est de matrimonio, quod inter respondendum prætermiserat. Bonum commune præstantius est particulari, vt. i. Eth. Arist. autor est, matrimonium autem ordinatur in bonum communepropagationis humani generis, eucharistia verò in fructum peculiarem sumentis: ergo illud præstantius est. Respondetur priorem præmissam esse veram cæteris paribus: matrimonium aũt ordinatur in bonũ naturale & temporale,

Universidad de Deusto
Biblioteca

porale, ordo verò sacramentorum æstimatur penes rem spiritualem, qua vtique ratione eucharistia est maximum, & matrimonium minimum. ¶ Secundò. Illa videntur digniora sacramenta, quæ superiores expostulant ministros: confirmatio autem & ordo non nisi per episcopos conferuntur: ergo sunt digniora, quàm sacramentũ eucharistiæ, quod simplex sacerdos conficit. Negatur maior præmissa, ordinem enim & confirmationem, non quia digniora, sed quia per ipsa instituuntur ordinati & confirmati ad publica officia, principibus, quales sunt episcopi, conferre incumbit, instar republicæ humanæ. Sacerdotes quippe ordinantur ad administranda populo sacramenta: per confirmationem autem Christiani instituntur ad propugnandam fidem aduersus publicos hostes. Quòd si arguas, aquam baptismalem, cùm valeat ad colendam fidem, valere quoque ad illam tuendam. Respondetur, gratiam baptismalem opem ferre contra peculiares hostes fidei in propria persona, scilicet, contra infestationem carnis, & dæmonum: gratia autem confirmationis ad defendendum illam aduersus publicos hostes: nempe, aduersus hæreticos, tyrannos, & infideles. Idcircò per illam constituitur homo publicus miles fidei.

1. Argum.

3. Argum. ¶ Tertiò arguitur. Illa sacramenta sunt potiora, quæ vehementiorem habent virtutem, tria ergo sacramenta characterem imprimẽtia perfectiora sunt, quàm eucharistia. Negatur vtique consequentia: nam per characteres configuramur sacerdotio Christi: maior autem virtus inest eucharistię, per quam ipsi Christo incorporamur.

4. Argum. ¶ Quartò denique arguitur. Illud est præeminẽtius sacramentum, ex quo aliud pendet: sine baptismo autem non potest eucharistia suscipi: ergo est præeminẽtior. Respondetur argumẽtũ solùm probare præeminentiã baptismi respectu necessitatis. Imò inde præstãtia eucharistiæ arguitur, q̃ est posterior generatione, posterius enim viuit fœtus anima rationali, quàm sensuali. Subdit aũt D. Tho. q̃ sicut ordo, & confirmatio sunt digniora sacramẽta ratione ministri à quo cõferũtur sic & matrimoniũ ratione significationis est dignissimum, significat enim, vt ait Paulus ad Ephes. 5. cõiunctionem Christi & ecclesiæ.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm omnia sacramenta sint de necessitate salutis.

SVpereſt demũ post sacramentorum pfectionem, & circa eorum necessitatem perscrutari, an omnia sint necessaria. Et respõdet D. Th. sub distinctione duabus cõclusionibus. Necessarium enim, vt. 5. Metaphys. tex. 6. ait Philosophus, multis modis dicitur. Accipitur enim & pro naturali, vt necesse est graui si permittatur, deorsum ferri, & leui: sursum: & pro violento: vt necesse est iaculum proiectum moueri, & quod ad rem pertinet respectu finis, atq; id dupliciter Vno, modo, simpliciter, vt sine quo finis obtineri nequit, vt cibus est necessarius ad vitam. Atquè alio modo secundùm quid, vt sine quo attingi commodè non potest: quemadmodum itineri longo peragendo necessarius est equus.

¶ Est ergo prior conclusio. Primo modo necesitatis tria sunt sacramenta necessaria, licèt diuersimodè. Baptismus enim est per se simpliciter, & absolutè cuicunq; singulari personæ, necessarius, pœnitentia verò per accidens, supposito scilicet peccato mortali: sed sacramentum ordinis, est quidem simpliciter necessariũ nõ tamen singulari, personæ, sed ecclesiæ in cõmuni, hoc est: fidelium vniuersitati, imò cuicunq; prouinciæ. Probatur, quia sine sacerdotibus, & episcopis non posset diuinus cultus administrari, iuxta illud Prouerb. 11. Vbi nõ est gubernator populus corruet.

¶ Posterior conclusio. Secundo modo necessitatis reliqua quatuor sacramenta sunt necessaria. Probatur, quia cõfirmatio, vt suprà diximus, quodammodò perficit baptismum: sicut extrema vnctio, pœnitentiam. Matrimonium verò ecclesiæ multitudinem per propagationem conseruat. Sed eucharistia est spiritualis alimonia ad reficiendam virtutem, quæ assidua infestatione dæmonum, & sensualitatis quotidie deteritur.

¶ Neq; hic quippiã est, quod nos debeat remorari, nisi quod forsan quis dubitet cur matrimoniũ non est in priori conclusione, collocatũ. Quãdoquidem sicut ordo, sic & ipsum est rei publicæ necessarium. Respondetur, q̃ ratione spiritualitatis, quatenus est sacramentum nõ est simpliciter necessariũ, sed quatenus officiũ naturæ, quod illi in lege naturæ, pariter cõpetebat, & ideò non cõnumeratur inter ea sacramẽta nouæ legis, quæ sunt simpliciter necessaria. ¶ Primum igitur argumentum D. Thom. iam est solutum, quod est hoc. In operibus Dei nihil est superfluum, quia esset frustra: id autem quod non est necessarium est superfluum: ergo omnia sacramenta sunt

sunt necessaria. Respondetur nanque ad minorem negando, id quod non est simpliciter necessarium, esse subinde superfluũ. Satis est enim, quòd sit secundo modo necessarium ad finis commoditatem. ¶ Sed in secundo argumento maior inest difficultas. Sicut de baptismo Ioan. 3. legitur. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei: ita Ioan. 6. de eucharistia. Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis: ergo sicut baptismus, ita & eucharistia est sacramentum simpliciter necessarium. Respondet breuissimè, quòd illud verbum eucharistiæ secundum Augustinum in cõmentarijs eiusdem loci, intelligitur de manducatione spirituali, & non de sacramentali.

2. Argum.

Argument. ¶ Contra hanc autem solutionem est argumentum, & ad rem, & ad hominẽ. Nam sumptio eucharistiæ est in præcepto diuino, quod ecclesia determinat fieri semel in anno: atque ipsum D. Thom. infrà. q. 80. arti. 11. in hoc testimonio Christi fundat: ergo manducatio eucharistiæ non solùm spiritualis, sed realis est simpliciter necessaria priori modo necessitatis.

¶ Ad huius intellectum animaduertendũ est, aliquid esse necessarium simpliciter bifariàm. Vno modo necessitate finis, & altero necessitate præcepti. Id dicitur necessarium necessitate, finis, sine quo finis obtineri non potest. Et isto modo tria sacramẽta prioris conclusionis sunt simpliciter necessaria, & eucharistia quãtum ad mãducationem spiritualem per fidem vt docet Augu. & nos infrà distinct. 8. artic. 3. declarabimus. Vbi eadem quæstio mouebitur, vtrum eucharistia sit ad salutem necessaria. Etenim quia ipsa est proprius finis baptismi, ad quem ille ordinatur, per fidem quæ recipitur in baptismo, suscipitur eucharistia in voto. Et hoc est quod ait Augustinus, crede & mãducasti. Necessitate autem præcepti sumptio eucharistiæ in re est necessaria. Quare Diuus Thom. quæst. 73. arti. 3. Tam baptismus, inquit, quàm eucharistia sunt sacramenta necessaria, diuersimodè tamẽ. Quòd si rogas, cùm verba citata de vtroque sacramento sint similima, vnde illa discrepantia singitur, illic eruemus causam ex natura rei. Nam baptismus est necessarius ad inchoãdam spiritualem vitam: quare sine illo in re vbi copia eius adest, non possumus inire primam gratiam cum Deo, quod est esse necessarium necessitate finis. Eucharistia autem est necessaria sicut consummatio baptismi, & ideo sumptio eiusdem eucharistiæ in voto sufficit ad gratiam, licèt vis maneat præcepti, vt tempore ab ecclesia destinato suscipiatur in re.

3. Argumẽ. ¶ Tertium argumentum est. Sine baptismo potest quis assequi salutem, nisi adsit eius contemptus, vt distinct. 3. artic. 11. patebit: sed omnium sacramentorum contemptus pariter nocet saluti: ergo omnia sunt pariter necessaria. Respondetur, omnium quidem contemptum esse delictum, sed differentia est, quod alia sacramenta non suscipere, etiam si adsit copia illorum, non est contemptus, vt de ordine & matrimonio patet: imo & de eucharistia & pœnitentia, quando non vrget præceptum ecclesiæ. Baptismum autem, vbi adest opportunitas, non suscipere contemptus est. Atq; hoc arguit ipsum esse solum sacramentum simpliciter necessitatis. Et hæc de sacramentis in genere. De qua re distinctio prima fuerat instituta.

DISTINCTIO secunda de circuncisione, & baptismo Ioannis.

Text⁹. Cap. 1.

PRæmisis in prologo, quæ de sacramentis in genere prænotanda occurrebant, ordo nos docendi commonere videbatur, tractatum illico Christiani baptismatis exordiri. At quoniam duæ antiquitus cæremoniæ: nempe circuncisio, & Ioannis baptizatio illustris huius nostri sacramenti præambulæ antecesserunt, decet, vt hac priùs secunda distinctio. legentium oculis proponantur. Vt enim circuncisio præparatorium sacramentum nostri baptismi extitit, ita &

Ioan.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ioannis baptisma sacramentalis quædam fuit eiusdem dispositio. ¶ In priori ergo parte distinctionis huius quatuor de circuncisione nosse oportet. Fuit enim, si definitionem cupis, sacramentum applicandæ fidei in remissionem originalis. Seu inci sio præputij tanquàm signaculum, vt ait Paul. iustitiæ: fidei fuitque, vt libro quarto Orthodoxæ fidei Damascenus ait, signum distinguens Israel à reliquo orbe.

Definitio circuncisionis.

Damas.

Cap. 2. ¶ Instituendæ autem circuncisionis causa multiplex refertur. Prima namque princepsque fuit: vt ex Hugone lib. 1. de sacra. parte. 11. colligitur, q̃ crescente ex vna parte scelerũ colluuie, ex altera verò Christo iam aduentante, charactere illo mẽbri generationis oportuit tũ originis labem, quæ radix omnium malorum fuit, tum etiam fidem generandi exillis patribus Christi, qui vnica fuit nostræ salutis causa, apertiùs significari. Quapropter congruentissimè in patriarcha illo Abraham (vt Genes. 17. legitur) pacto preceptoque Dei sacramentum illud fuit institutum. Tunc enim & flagitia ardentiùs flagrabant, & fides Christi ex eius semine venturi in patre illo quàm firmissimè viguit. Propter quod ait ad Rom. Paul.: Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam,

Hugo.

Genes. 17.

Paul. Ro. 4.

ac proinde illi duntaxat eiusque semini huiusmodi sacramenti præceptum iniunctum est.

¶ Sed & eius ritus congruentissimi fuerunt. Primùm, vt tantùm in masculino sexu, illoque fieret membro per quod & originis lues deriuatur, & Christi generatio ex illo semine denotabatur futura. Atque octaua die, vt circuncisionem spiritualem, quæ fit in anima per gratiam Christi, & omnimodam spoliationem mortalis carnis, quæ in resurrectione perficienda est, præsignaret. Vtraque enim spiritualis, scilicet, & gloriosa circuncisio, octaua die fit. Nam cùm lex vetus, vt libr. sexto cõtra Faustum autor est August. nomine sabbati, quæ septima dies est designetur, lex gratiæ per dominicam significatur. Qua ideo Christus resurrexit, tum gratiam nobis impertitus, tum & resurrectionis pollicitus gloriam.

¶ At quanuis sub circuncisionis signaculo gratia ad remissionẽ originalis culpæ infunderetur, non tamen eam circuncisio, vt noster baptismus, sed fides illo sacramẽto applicata præstabat. Nam Paul. ad Gala. 4. indiscriminatim cuncta illius temporis sacramenta infirma egenaque elementa censet, quasi nihil gratiæ ad salutem conferentia. Eademq; adeò sola fides ante circuncisionem in lege naturæ cõtra eandem originis maculam vnicum remedium erat, iuxta verbum Grego. 4. libr. Moralium. Quod apud nos valet aqua baptismi, hoc egit apud veteres, vel pro paruulis sola fides, vel pro maioribus virtus sacrificij, vel pro his, qui ex Abrahæ stirpe prodierunt, mysterium circũcisionis.

Greg. 4. lib. moral. de cõsecra. d. 4. c. Quod apud

Cap. 5. ¶ In altera distinctionis parte duo itidem de baptismo Ioannis sunt contemplanda. Fuit quippe decentissimum, vt ritus ille ante Christi baptisma Deo inspirante imperanteque institueretur, iuxta illud Ioan. 1. Qui misit me baptizare in aqua ille mihi dixit, &c. Nempe, vt illic tactu suæ mundissimæ carnis (vt ait Beda) Christus aquas ad suum baptismum consecraret, ac perinde populo innotesceret, tanquàm ille qui futurus erat in spiritu sancto baptizatus. Sed & Iudaici quoque illius populi causa eundem ritum institui decuit, vt lotionis illius assuetudine ad euangelicum baptisma afficeretur, & pœnitentia, quam illic Ioánes prædicabat, ad eundem idoneè suscipiendum præpararetur.

Matth. 21.

Vnde redemptor ipse Matth. 21. Baptismus, inquit, Ioannis vnde erat è cęlo, an ex hominibus? quasi dicat, è cælo.

¶ Veruntamẽ baptismus ille gratiam iustificantem nemini contulit, testante id ipso Baptista Matth. 3. Matth. 3. Ego enim inquit, baptizo vos in aqua in pœnitentiam, qui autem post me venturus est, fortior me est, cuius non sum dignus calciamenta portare, ipse vos baptizabit Spiritu sancto & & igne. Imò verò nec sacramentum fuit propriè, sed sacramentale quoddam nostri baptismi. Ex quo fit consequens, vt qui in Ioannis baptismate (vt actuum. 19. legitur) essent baptizati, iterum Christi baptismo tenerentur intingit.

DISTINCTIONIS 2. Quæstio. 1. de circuncisione.

Sanct. Thom. 3. par. quæst. 70.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm circũcisio fuerit præparatoria, & figuratiua baptismi.

Distinctionem præsentẽ in duo partiti sumus. Prior nanq; pars tractatum circuncisionis continet, posterior verò disputationẽ baptismi Ioãnis. Nam etsi D. Thom. de circũcisione in calce tractatus de baptismo quæstionem subiungat, visum tamen mihi est, tum quòd antiquius sacramentum, tum quòd ad nostrũ baptisma quasi præambulũ fuit sermonem eius anteponere, cumq; illo, qui est de baptismo Ioannis coniungere: vt istæ ambæ cæremoniæ aditum nobis ad materiã baptismi aperiant. Est ergo quæstionis primæ articulus primus. Vtrùm circuncisio fuerit præparatoria. Ad quam hac affirmatiua conclusione D. Thom. respondet. Circuncisio fuit præparatoria figura baptismi, quam probat authoritate

Universidad de Deusto
Biblioteca

Paul. ad Colos. Apostoli ad Colos. 2. Circuncisi estis circuncisione nō manu facta in expolatione corporis carnis, sed circuncisione Iesu Christo consepulti ei in baptismo. Vbi baptismum Apostolus ob id circuncisionem appellat, quod per antiquam circuncisionē præfigurabatur, scilicet veritatiipsi nomē figuræ accomodās propter eiusdem culpæ remissionem, quæ illic fiebat per fidem, & hic per sacramentum. Ratio

Conclusio articuli. nem præterea ex eodē Diuo Aug. hic Sanct. Thomas, firmissimā subjungit. Fides nanque antiquorū patrum & nostra, eadem est: nam ea, quæ illi futura credebant, nos facta confitemur, iuxta illud. 2. ad Corint. 4. habentes eundem spiritum fidei credimus; circuncisio autē erat eiusdem fidei ,ptestatio, & professio, sicuti apud nos baptismus: secundum illud ad Ga-

Paul. Gal. 5 lat. 5. Testificor omni homini circuncidenti se, quoniā debitor est vniuersæ legis faciendæ.

Paul. Ro. 4. Vnde ad Roma. 4. Paul. Abraham, inquit, accepit circuncisionem tanquā signaculū fidei, quo scilicet homines tunc cœtui fideliū aggregabantur, veluti modò per baptismū fit ergo consequens, vt fuerit illa huius prēparatoria figura. ¶ Animaduertendum est in præsentia-

Expositio articuli. rū Manichæos in circuncisionē absurdissimè fuisse blasphemos. Aiebant enim nunquā bonum Deum & honestū in illo depudendo mēbro regenerationē sui filij prefignasse, sed inuētum fuisse mali turpissimiq; Dei: qui pueros illo vulnere cruciare constituit. Quam quidē

Manichæorū blasphemia. blasphemiā D. Augu. libr. 6. contra Faustum cap. 3. retūdit, dicens, q̄ secundùm Paulum ad Titum. 1. omnia sunt munda mundis, ac potissimùm Deo: qui ideo decenter ea parte potuit tum originis labem, tū & Christi genituā

Pelagianorū hæresis. designare. At præter Manichæos etiam Pelagiani, quia vitium originale non agnoscebant, tubinde sacramentū circuncisionis tanquam

Augus. eius remedium abnegabant. Contra quos idē Augustinus libro. 6. cōtra Iulianum capitulo tertio conclusionem hanc diui Thom. affirmat. Cuius gratia Sanct. Doctor præsentem articulum scripsit.

Contra S. Thom. ¶ Videri tamen hic cuipiā potest Diuū Thomam initialem articulum prætermisisse: debuisset nanque priùs necessitatem circuncisionis declarare. Nam cùm vt quæstione. 2. distinctionis præcedētis ostendebamus, omni tempore legis naturæ fuerint aliqua sacrificia constituta, quæ suo modo erant sacramenta, etiā in remedium originalis culpæ, nulla apparet necesitas circuncisionē adhibendi. Hanc tamen necessitatem suprà eadē quæstio. 6. 1. articu. 3. ad secundum explicuit. Nam cùm processu temporis quantò plus humanum genus à suo elōgabatur initio peiùs peccata rationis lucem obscurassent, & quantò propiùs aduētus Christi appropinquasset, tantò debuissent fidei sacramēta explicatiora institui, decuit, vt tempore Abrahę sacramentum institueretur, quod explicatiùs tùm originalem maculam, tùm etiam aduentantis Christi generationem luculentiùs declararet. Sententia est Hugonis libr. 1. de sacramētis parte. 11. capitu. 6, ac dein de Alexandri Alensis quarta parte quæst. 7. membro secundo. & Diui Thomæ in. 4. dist. 1. quæstio secunda. Quocirca necessitas circūcisionis non fuit simpliciter ad delendum peccatum: nam antea etiam delebatur per fidem Christi, vt paulò inferiùs explicabitur, aliter applicatam, sed vt eadem fides ad illam abstergendam maculam, expressiori signo applicaretur.

¶ Contendit hic Alexander, & D. Thomas circuncisionis definitiones accumulare, quæ diuersas eius qualitates explicant. Fuit enim, si ad primarium eius effectum attendas, circūcisio signaculum curationis ab originali. Sed in hoc nō differebat à baptismo, nisi intelligamus fidei signaculum duntaxat & non causa gratiæ iuxta verbum citatum Pauli ad Romanos quarto. Nam baptismus sic est signaculū, vt sit etiam causa gratiæ. Fuit etiam signum vt ait libro quarto Damascenus. capit. 26. distinguens Israel à reliquo gentilium orbe. Hic enim fuit secundarius eius effectus.

At verò nos in textu exactiùs forsan sacramētum hoc duobus modis definiuimus. Nam cùm sacramenta, vt distinct. 1. quæst. 1. artic. 1. monstrauimus, & generaliter signa sint & peculiariter actiones quædam & passiones, vtraque ratione commodissimè diffiniuntur. Primò, vt sacramentum ponatur loco generis, loco autem differentiæ effectus peculiaris eiusdem sacramenti. Et secundo modo si illa actio vel passio fungatur vice generis. Priori ergo ratione circuncisio est sacramentum applicandæ fidei in remissionem originalis culpæ: & posteriori, est incisio præputij tanquā signaculum iustitiæ fidei. Ambabus enim rationibus definitio generalis sacramenti scilicet, sacræ rei signum, ad hoc singulare adaptatur. Et quoniam illic fiebat professio fidei, conferebaturq; gratia ad eius culturam, illic imponebatur circuncisio nomē, quasi ille tūc nomen suum dāret in illam religionem. Quare licēt angelus attulerit de cælo nomen Iesus, non illud ipse ei imposuit, sed iusit Ioseplio vt sic eum vocaret, quod ipse in die circuncisionis fecit. ¶ Sed est primum argumentum Sancti Thomæ. Figura similitudinem aliquam cum figurato habere debet, circuncisio autem nullam videbatur habere baptismi: sanè cum illa ferro, hic autem aqua fiat.

Primum argumentum. Similitudines circuncisionis baptismi. ¶ Ad hoc argumentum aliter in. 4. quàm hic respondet. Non enim tantùm similitudinem cum baptismo decuit habere, verùm & expressiorem significationem tum originalis culpæ, tum curationis à Christo exhibendę. Culpam autem designabat, primò quia in membro generationis sculpebatur, perquam contrahitur. Secundò, quia circulariter fiebat, ad denotandum quòd priùs persona Adæ infecit naturam, quæ quidem natura singulas post ea personas commaculat. Et tertiò, quia dolorem cōtrā delectationem concupiscentiæ excitabat. Sed in sanguinis effusione significabat passionem, qua Christus vitium illud erat curaturus, cuius vtique generatio charactere quoque illius membri designabatur. Quæ potissima eius institutionis causa fuit: videlicet, vt tam celebri sacramento nascituros Messias mentibus illius gentis mpiingeretur. Hic autem dun taxat adducit similitudinem cum baptismo. Nam præter effectum spiritualem remissionis culpæ, forma ipsa sacramenti erat quædam imago baptismi. Etenim sicut in circuncisione auferebatur carnalis pellicula, ita & in baptismo expolianur, à carnali conuersatione. Et

Aug. & Damasc. est doctrina Diui August. loco suprà citato contra Faustum lib. 6. & Damasceni loco proximè allegato. Illic enim quod generationi necessarium erat, non amputabatur, sed membri operculum, quod superfluam voluptatem gignit. Et pariter in baptismo non expolianur à conuersatione carnis, quæ est vitæ necessaria, vt cibo, & potu, & cæteris. Sed relinquere tunc profitemur superfluam concupiscentiam, quæ ex originali culpa succreuit.

Circuncisionis mysteria Quocirca comprehensim mysteria circuncisionis colligamus, fuit signum in primis distinctiuum illius populi à reliquis gentibus, memoratiuum originalis culpæ: suo modo eiusdem purgatiuum, quatenus per fidem illic applicitam diluebatur: figuratiuum baptismi, allegoricum Christi, morale, quo admonebantur homines castitatem seruare, atque anagogicum deponendæ corruptibilitatis carnis & sanguinis in postrema resurrectione glorificatorum corporum.

2. Argumēt. ¶ Secundum argumentum facile est. Paul. 1. ad Corin. 16. potiùs meminit maris, per quod priscus populus per desertum transiuit, & nubis, qua fuit protectus tanquam figurarum baptismi, dicens, quòd in nube, & mari fuerunt baptizati, ergo illæ potiùs res, quàm circuncisio fuerant figura. Respondetur, quòd res illæ quantùm ad materiam baptismi, eiusque virtutem expressiorem continebant effigiem baptismi, baptizamur enim in aqua, & spiritu sancto, vt habetur Ioan. 3. qui quidem spiritus nube illa præsignabatur, & tantùm hoc significauit Paul. At nō erant sacramenta sicut circuncisio: quæ ideo dicitur sacramentum præparatorium baptismi.

¶ Tertium denique argumentum est. Baptismus Ioannis fuit etiam præparatorius baptismi Christi, si ergo idem etiam habebat circuncisio, alterum superfluebat. Respōdetur, quòd baptismus Ioannis, non fuit verè sacramentum, vt infrà dicemus, nec fidei professio, sed quædam dispositio ad exercitium baptismi, quia fiebat in aqua, & ideò dici potest sacramē-

3. Argumēt. tale quoddam baptismi. Circuncisio autem erat verè sacramentum, & fidei quidem professio, quam etiam in baptismo profitemur: & id circo longè propinquiùs ad rationem baptismi accedebat.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm circuncisio fuerit conuenienter instituta.

Si ergo necessaria fuit modo exposito circuncisio, scire restat, vtrùm tempore congruo fuerit instituta. Nā arguit, quòd institui debuerit illico post peccatum, vtpotè in cuius remediū instituebatur: vel si institutio eius differri debuit oportuisse videtur, vt in lege Moysi fieret, cuius legis sacramentum erat: & tamen non fuit instituta nisi tempore Abrahæ. Respondet nihilominus Diuus Thomas vnica vt apparet conclusione, videlicet. Conuenienter circuncisio instituta fuit in Abraham. Sed est notandum, q̄ non solùm ait, tēpore Abrahæ, sed in Abraham, duas scilicet innuens conclusiones. Vnam, quòd tempus Abrahæ fuerit huiusce modi institutioni aptum. Alteram verò, quòd ipsi tantùm, suoque semini inter mortales fuerit præcepta. Et primò probat similiter ambas: quia institutio fuit facta à Deo Genes. 17. cuius perfecta sunt opera. Secundò sic. Duplex fuit ratio instituendæ circuncisionis, videlicet, vt esset professio fidei Christi,

Prima conclusio. Secunda conclusio. Genes. 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sti, & vt per illam singularis populus, vnde Christus erat nasciturus, à reliquo secerneretur orbe. Vtraque autem ratio reperta fuit in Abraham: nam & ipse primus iussus à Deo fuit egredi de terra sua, & de generatione sua vt Genes. 12. legitur. Ipsique postmodum, vt, Genes. 22. habetur, prima facta fuit promissio nascituri Christi ex suo semine, in quo omnes gentes benedicerentur: ergo in ipso fuit congruentissimè illud circuncisionis sacramẽtum institutum.

Expositio articuli. ¶ Hic primum circa tempus Abrahæ aduertendum est, illud fuisse initium tertiæ ætatis mundi. Durauit enim mundi infantia, vsque ad diluuium annis. 1656. Puericia verò inde vsque ad Abrahã fermè 300. annis. Ortus enim fuit anno mundi. 1948. Cùm autem 75. esset annorum, vt legitur Genes. 12. iussus est egredi terra sua, & cognatione sua, quippe quæ in generationibus Nembroth, plena iam erat spurcitia, & idololatria. Paulò enim ante eius ortum. Ninus in Babylone idololatriæ initium fecerat: vt pote qui Belo patri diuinos honores instituerat. Et quoniã cũ idololatria semper nefandum vitium succreuit, illo etiam tẽpore viguit Sodomorum, Gomorrheorumq; spurcitia. Deinde cùm 99. annorum esse cœpisset, vt legitur Genes. 17. fœdus pepigit cũ Deo seruandæ fidei venturi Messiæ, atq; adeò in signum fœderis præceptum accepit circuncisionis: quo à reliquis gentibus discerneretur. Instituta fuit ergo circuncisio anno ab orbe condito. 2048. Deinde effluxit tertia mundi ætas: nempe, adolescentia quadringentis annis, & eo amplius vsque ad latam legem per Moysen. Atque inde processit quarta vsque ad Dauid, & quinta vsque ad captiuitatem Babyloniæ. Et sexta vsque ad Christum, qui initium fecit septimæ anno mundi. 3960. Vnde fit vt inter ortum Abrahę & ortum Christi interfluxerint duo annorum millia adiectis. 12.

Initium idololatriæ per Ninum.

Institutæ circũcisio quãdo.

1. Argum. D. Thom. ¶ Hæc ergo ad intellectum articuli huius adnotare opus fuit. Per hæc namque primum, & secundum argumentum D. Thomæ facilè diluuntur. Haud enim illico post peccatum Adæ necessaria fuit circuncisio, vel ad explicandam originalem maculam, vel ad exprimendam veritatem fidei venturi Christi. Nam Adam ipse vtriusque diuinitus doctrina imbutus erat, quam suam posteritatem viua voce docebat. Sed illa fides propter succrescentia indies gentium scelera tempore Abrahæ, vt dictum est, obnubilabatur & tenebrescebat.

2. Argum. ¶ Secundum argumentum est, quòd cùm per circuncisionem, vt ait Paul. ad Galat. 5. fieret legis professio, cõdecere videbatur, vt nõ in Abraham, sed in Moyse, per quem lata est lex, institueretur. Respondetur autem potiùs fuisse congruum, & ad rem necessarium, vt populis ante in religionem coaduna retur, quàm illi scriberetur lex: nam legis fundamentum, religio est, quippe cum lex ad bonum publicum populi referatur, coadunatio autem populi fit aliquo signo sensibili. Nam, vt ait sæpe citatus August. libr. 19. contra Faustum, non potest sine signo sensibili coadunari religio. Quapropter decuit peculiarem illum populum illo charactere ante legem insigniri. Addit autem illos patres, qui fuerunt ante legem, familias suas de diuinis per modum paternæ admonitionis instruxisse, iuxta verbum Domini de Abraham Genesis. 18. Scio quòd præcepturus sit filiis suis, & domui suæ post se, vt custodiant viam Domini. Hoc autem verbum in duplici sensu legi potest. Primo modo, vt solùm intelligatur de patribus succedentibus inter Abraham, & legem vt de Isaac, Iacob, & reliquis. Non enim ait ante circuncisionem, sed ante legem, vt tacitæ obiectioni respondeat. Si enim circuncisio tanto temporis curriculo ante legem fuit præcepta, & non fuit scripto promulgata: quomodo potuit durare in memoria hominum vsque ad legem? Et respondet, quòd viua voce parentum ad filios, filiorumque ad nepotes. Et hic est legitimus sensus huius literæ. Nihilominus verum est, quòd ante circuncisionem etiam patres edocebant suas familias de diuinis viua voce, & quantum ad notitiam originalis culpæ, & quãtum ad fidem, per quam remittebatur, licet ante tempus Abrahæ iam illa notitia contenebresceret.

¶ Tertium argumentum maioris est ponderis: nam esto tempore Abrahæ debuerit circuncisio institui, non tamen apparet eius soli semini præcipi debuisse: imò cùm figura esset baptismi, qui vniuersis populis conferendus erat, debuit & ipsa pariter vniuerso orbi iungi. Et quidem D. Thom. hoc tantùm respondet, quòd cùm baptismus perfectionem in se salutis contineat, ad quam Deus vniuersos mortales euocat, iuxta illud. 1. Timothe. 2. Qui vult omnes homines saluos fieri, debuit vniuersis exhiberi, circuncisio verò non erat nisi figura quædam Christi, qui ex illo singulari populo nasciturus erat, & ideo non debuit nisi illi populo iuberi.

¶ Quo autem responsio apertior fiat, adnotanda

Circuncisionis institutio. tanda sunt institutionis verba Genes. 17. Sunt enim huiusmodi. Hoc est pactũ meum, quod obseruabitis inter me, & vos, & semen tuum post te. Et loquebatur Deus peculiariter Abrahæ. Circuncidetur ex vobis omne masculinum, & circuncidetis carnem præputij vestri, vt sit signum fœderis inter me, & vos. Vbi pro nomina illa secundæ personæ toties repetita designant præceptum soli illi genti positum. Sed est præterea notandum discrimen inter

Discrimẽ inter circuncisionem, & sacramenta legis naturæ. sacramentum circuncisionis, & alia, quæ fuerunt iuris naturæ. Illa enim, vt distinct. 1. quæstio. 2. dicebamus, non fuerunt determinata præcepto diuino exterius, sed tãtùm erat obligatio interior, vt aliqua fieret fidei protestatio, quam singulæ nationes suis proprijs sacrificijs designabant, quoniam sola fides parentum quocunque signo etiam interiori applicita, vt infrà patebit, delendæ originali culpæ sufficiebat. De circuncisione autem fuit positum peculiare præceptum. Et hoc est, quod

Circuncisionis præceptum. ait venerabilis Hugo lib. 1. de sacramentis. par. 12. cap. 2. videlicet, sacramenta antiquiora secundum voluntatem hominum fuisse instituta, circuncisionem autem præcepto Dei, idque adeo fuit primum, quod de sacramentis in sacra pagina reperitur. Itaque verbum illud circuncidetur ex vobis. &c. æditionem præcepti designat. Ad cuius vtique vehementiorem exaggerationem subditur. Masculus, cuius præputij caro circuncisa non fuerit, delebitur anima illa de populo suo, quia pactum meum irritum fecit.

Delebitur. ¶ Verbum autem delere, bifariàm exponi solet, quemadmodum nomen pacti de duplici pacto intelligi valet. Nam si delere, ad perpetuam animæ damnationem referatur, tũc non quadrat, quòd pactum intelligatur de illo tunc cum Abraham inito: nam cùm parnulus ante vsum rationis non circuncisus pactum illud non frangeret, quia culpam non committebat, non erat cur idcirco damnaretur. Et

Aug. 16. de ciui. c. 27. ideo August. 16. de ciuita. Dei. capit. 27. ad illam deletionem alludens, ait, nomen pacti referendum esse non ad illud, sed ad aliud antiquum, Adæ propositum. In quacunque hora comederis ex eo, morte morieris: scilicet, spirituali, & mortalitate corporali. Itaque sensus sit, anima cuiusque incircuncisi peribit ob peccatum originale, quod ab Adam frangente Dei pactum contraxit. Et huic sensum sequitur Hugo loco citato, & antiqui patres. Alijs autem violentus apparet eiusmodi sensus: videtur enim litera de pacto præsenti loqui, & deleri animam de populo potius alludere ad vitam corporalem, quæ in sacris literis vocatur anima: vt sit sensus, capite plectetur homo ille. At profectò si circuncidi legatur passiuè, non quadrat interpretatio hæc nam parulus ob id, quòd non circuncideretur, nullam merebatur corporalem pœnam sed tamen Hebraicè legitur circuncidere actiuè, puta clausus (sic enim vocabatur incircuncisus) qui non circuncidet carnem præputij sui, peribit, &c. Et sic legit August. Et tunc potest verbum adaptari ad adultos, qui nisi suam carnem suorumque liberorum circunciderent, pœnam subirent mortis. Et profectò vtcaque lectio sustineri potest. Imò arbitror vtrunque simul sensum in illis verbis contineri. Nam quòd absque circuncisione nulli tunc masculo illius populi post octauum diem pateret salus, certissima fides est. Quòd autem supplicium æpitis esset adulto non se, aut suum filium circuncidere, non est dubitandum, nam idem supplicium extat nunc Christiano & Christiani filio si baptizari se, aut prolem suam renueret. Et confirmatur ex illo Exodi. 4. vbi legitur, quòd Deus voluit Moysen perimere, eo quòd proles suas masculinas non circuncidisset. Stat ergo sententia, quòd circuncisio fuit soli semini Abrahæ à Deo ante legem præcepta.

Argumenta ¶ Arguitur nihilominus contra singulas particulas. Primùm sequeretur præceptum illud potiùs censendum esse legis naturæ quàm scriptæ, eo quòd pluribus quàm quadringentis annis ante scriptam legem fuerit positum. Consequens tamen videtur falsum: nam cùm per circuncisionem fieret professio legis scriptæ, vt ait Paulus ad Galatas quinto. & solis Hebræis fuisset posita, & cessante lege cessauerit, apparet potiùs præceptũ legis Mosaycæ. Respondetur autem, præceptum illud quoddammodo dici posse legis naturæ quantum ad tempus institutionis: commodiùs autem & significantiùs dicitur præceptum legis scriptæ, propter rationes modò tactas. Præcepta nanque naturalia vniuerso orbi sunt posita: circuncisio verò solis Hebræis mandata, tanquam præparatio quædam ad legem scriptam, vt dictum est. Et hoc est, quod Christus docuit Ioan. 7. Moyses dedit vobis circuncisionem, non quia ex Moyse est, sed ex patribus, scilicet, Abraham, & sua sobole. Imò vero hoc etiam circuncisio à lege Moysi differebat, quòd ipsa à solo Deo immediatè per angelum fuit præcepta, lex autem per Moysen data. Et ratio discriminis fuit, quòd verum

Ioan. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sacramentum conferens gratiam (vt suprà diximus) à solo Deo debet instituí, qui autor est gratiæ: quare Christus solus nostra instituit sacramenta, morum autem leges condit Deus per legislatores, iuxta illud Prouerbio. octauo. Per me reges regnãt, & legum conditores iusta decernunt.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò arguitur contra solutionẽ D. Thomæ quòd quia baptismus perfectionem continet salutis, debet dari vniuerso orbi, circumcisio verò, quia tantùm erat figura Christi, non nisi illi populo. Nam postquam circumcisio ad delendum originale instituebatur quod vniuersos mortales infecerat, semper viget argumentum, q̃ quanuis esset figura Christi, nihilominus deberet vniuersis proponi.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò Hieremiæ. 9. legitur. Ecce dies venient, dicit dominus, & visitabo super omnem, qui circumcisum habent præputium, super Aegyptum, & super Iudam & super Edõ & super filios Ammon, & super Moab. Vbi ait Hieronym. omnes illas gentium nationes habuisse in more circumcisionem h. è. non essent Israelitæ.

Quartũ argumentum. ¶ Quartò confirmatur ex historia Ismael, qui circumcisus fuit, vt legitur Genes. 17. ergo sua soboles, eadem lege tenebatur, & tamen fuit exclusus præcepto domini à familia Abrahæ, vt legitur Genes. 21. Eijce ancillam, & filium eius. Idemque fit argumentum de Esau, qui se paratus, est à familia Isaac iuxta illud Pauli ad Roman. 9. Iacob dilexit, Esau autem odio habuit, ergo non solum semen Abrahæ tenebatur circumcidi.

5. Argum. ¶ Et quintò arguitur. Abraham non solùm iussus est filios circumcidere, verùm & seruos tam vernaculos, quàm emptitios, qui non erant de sua familia, eosdemque præceptum exequens circumcidit, vt Genes. 17. legitur: ergo non sola Abrahæ generatio lege circumcisionis obligabatur.

Ad secundũ ¶ Ad secundum respondetur, quod cùm fides venturi Messiæ tam esset sublimis, & creditu difficilis, non eam illico Deus in vniuersum orbem euulgauit, quoniam non erat tanti mysterij capax, sed selegit præstantissimum tunc omnium mortalium Abraham, cui mysterium seorsum concredit. Et quia credidit ex Sara iam sterili super naturam suscepturum prolem, quæ erat mysterium Christi ex virgine nasciturj, patrem eum tum secundum carnem vnigeniti filij sui, tum secundum spiritũ, vt ait Paul. Rom. 4. omnium credentium elegit. Ob idque iussit eum exire de domo, & cognatione sua, vt in regione illi consignata semotus: à reliquo orbe, illo circũcisionis charactere insignitus, tanquam seminarium Christi vitam degeret. Quare & inditum est illi nomen, Abraham, quod est, pater multorum.

Vnde ad formam argumenti respondetur: Circũ quòd circumcisio duo habuit. Fuit enim & de remedium contra morbum, & præceptum: & tanquam remedium fuit vniuersaliter proposita gentibus cunctis, quæ illam sua sponte vellent recipere, vt legitur Exod. 12. Si quis peregrinorum in vestram voluerit tranire coloniam, & facere Phase domini, circumcidetur prius omne masculinum eius, & tunc rite celebrabit, eritque sicut indigena terræ. Sed tamen quia non solùm propter originale, vt diximus, sed propter mysterium generandi expectandique Christi potissimùm instituebatur, illi populo peculiariter fuit in præceptum, atque adeò in illo generationis membro. Reliquo verò orbi sufficiebant sua sacrificio vt antea.

¶ Ad tertium respondetur, Gentes illic commemoratas religionem circumcisionis suscepisse, non tanquam sacramentum, quod iuxta verbum Pauli professio erat seruandæ legis Iudaicæ, sed propter imitationem, quia placebat eis illa cæremonia. Qua ratione etiam Mahumetus suæ familiæ illam iussit: quare per illam non mundabantur ab originali, velut si modò aliquæ gentes baptizarentur absque intentione profitendi legem euangelicam. Et ideo Deus proposuit illas gentes in exemplum Iudæis, dicens, quòd cum ipsi, scilicet Iudæi, incircumcisi essent corde legem præuaricantes, non plus illis proderat circumcisio, quàm Amonitis, aut Moabitis.

¶ Ad quartum verò respondetur, quòd descendentes ad Ismaël, qui dicuntur Agareni ab Agar eius matre, & descendentes ab Esau qui dicuntur Idumæi, licèt primi eorum parentes fuissent circumcisi, tamen quia iussu Dei fuerunt exclusi à familia Abrahæ, non tenebantur lege circumcisionis, sed saluari poterant in lege naturæ. Secùs de decem tribubus censendum est, quæ sub Ieroboam secesserunt à reliquis duabus vt refert historia. 3. Regum. 12. nam illa non fuit exclusio à familia Abrahæ, sed diuisio vnius populi in duos quare illi, qui recesserunt, nomen retinuerunt Israelitarum.

¶ Quòd si me roges, vtrùm si quis illius populi per apostasiam transiret ad gentilitatem, teneretur nihilominus filios suos circumcidere. Respõdeo, quòd reuera tenebatur, sed postmodum

dum lapsu longi temporis possent sui posteri laborare ignorãtia inuincibili legis Mosaycæ, & ideo possent saluari sicut reliqui in lege naturæ.

Ad quintũ. ¶ At verò quintum argumentum maioris est momenti, tam de vernaculis, quàm de emptitijs seruis. Sunt enim qui teneant affirmatiuam partem: videlicet, quòd Abraham, & quicunque Iudæus teneretur circumcidere famulos, & seruos suos, etiam inuitos. Cuius

Caietanus. sentẽtiæ fuit Caieta. super eodem loco Genes. 17. propterea, q̃ ait textus, Abraham circumcidisse omnes vernaculos domus suæ, id est, qui in domo sua nati erant, vniuersosq; quos emerat: & cunctos mares ex omnibus viris domus suæ, Vnde infert, quòd etiam pastores, & procuratores suos, & eorum filios circumcidere tenebatur. Abulensis verò super Genes. 17. & super Exod. 12. quæst. 56. distinctiùs loquitur.

Abulensis. Ait quippe, quòd tenebantur Iudæi circumcidere emptitios seruos, non autem alios, qui liberè seruiebant. Eò quod seruus, vt ait Philosophus Ethico. 5. & Poli. 2. est possessio domini, & ideo sicut de equo suo, ita valet de illo liberè disponere.

Aristoteles. Sentẽtia autoris. ¶ Respõdetur ergo primùm, quòd reuera amplitudo opinionis Caieta. de mercenarijs neutiquam sustineri potest: nam cùm illi, qui non descendebant ex semine Abrahæ, non tenerentur lege illa circumcisionis, nullum erat ius eos cogendi. Imò verò neque opinioni Abulensis meo calculo suffragarer, quinuerò arbitror nec seruum nec liberum, qui non descenderet ex semine Abrahæ, vigore illius legis fuisse inuitum circumcidendum. Et ratio est, quia

Hugo. lex illa semini duntaxat Abrahæ, vt ait Hugo lib. de sacramen. par. 12. cap. 2. posita fuit, vt distingueretur à reliquis mundi gentibus: igitur siquis seruus vel bello caperetur, vel emeretur pretio, non subinde obligabatur illi legi, atque adeò nec poterat vi vlla circumcidi, nisi sua se sponte vellet eidem religioni mancipare. Et confirmatur hoc planè. Qui circumcidebatur, vt ait ad Galat. Paul. debitor efficiebatur vniuersæ legis faciendæ: nemo autem inuitus potest legibus alicuius reipublicæ, cuius ille non est membrum, vinciri. Adde quòd si inuiti illi circumciderentur, non reciperent gratiam remissionis originalis, sicut neq; modò qui coacti & reclamantes baptizarentur. Iniuria ergo illis irrogaretur maxima, si circũciderentur inuiti. Neque vlla ratione credendum est, quòd domini deberent seruos ob id solùm circumcidere, vt dignoscerentur esse suæ familiæ: nam cum illa cæremonia esset instituta ad applicandam fidem venturi, & ad suscipiẽdam illam legem illi, qui renuebant illam suscipere, non erant charactere illo consignandi, alias esset mẽdax signum. Et sequitur præterea, quòd si inuitus circumcisus vellet postea sua sponte fieri Iudæus, neutiquã illi posset applicari sacramentũ: quia nullum ei restaret rescindendum præputium. Multò ergo minus tenebantur domini circũcidere mercenariorũ infantes, & vernaculos descendentes ex hominibus liberis, nisi consentientibus parẽtibus, si illos haberent.

Notandum. Qui autẽ nascerẽtur domi ex ancillis vel seruis iam Iudæis, iure poterant circumcidi: nam & qui modò filij sunt Christianorum ad baptisma cogendi sunt. Item infantuli ex seruis non Iudæis nati, si essent parẽtibus orbati, possent ante vsum rationis à dominis circuncidi, eò q̃ haberent eorum curam, sicut modò possent baptizari.

Exclusio casus illi. ¶ Si quis autem contendere pergat, quòd Iudęus non deberet admittere mercenarios in domum suam, nisi se vellent circumcidere, gratis loqueretur. Cur enim non possent admittere famulos incircumcisos? Præterquàm quòd Exodi. 12. expresè habetur, quòd aduena, & mercènarius non deberent edere pascha lem agnum, quia non erant circumcisi. Vnde colligitur, in domibus Iudæorum fuisse famulos incircumcisos.

Exo. 12. ¶ Ad legem ergo illam Genes. 17. quòd vernaculi, & emptitij serui erant circumcidendi, respondetur intelligendam esse conditionaliter, si vltrò ipsi velient. Et ita tenet Alex. 4. par. q. 7. membro. 3. art. 2. Et colligitur hic sensus ex verbis illis Exodi. 12. de esu paschali. Omnis autẽ seruus emptitius circumcidetur, & sic comedet. Hoc est, si comedere voluerit, circumcidatur prius, sin minùs, ad conuiuium minimè admittatur. Atque hac ratione Genes. 17. bis ponitur, circumcidetur, vt prius sit absolutum præceptum, posterius verò conditionale: Infans octo dierum circumcidetur in vobis, omne masculinum in generationibus vestris. Hactenus est præceptum. Tam vernaculus, quàm emptitius circumcidetur, & quicunq; non fuerit de stirpe vestra. Hoc est conditionale, si vellent. Nam cùm hæc tria postera membra sub eodem contextu connectantur, & eos, qui nõ erãt de stirpe, manifestũ sit non potuisse cogi, planum fit idem esse, tum de vernaculis, tum etiam de emptitijs sentiendum. Quocirca dum præceptum resumitur: Masculus, cuius præputijs caro circuncisa non fuerit, delebitur anima eius de populo suo, quia pactum meũ irritum fecit. nihil resumitur de vernaculis, aut emptitijs, aut alienis ab illa stirpe: quia non erat illis simpliciter necessaria circũcisio, sed soli semini

Expositio legis circuncisionis. Alexander.

Nota egregiam expositionem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Abrahæ, cum quo pactū initū erat. Quòd autem Abraham circumcideret vniuersos mares familiæ suæ, ait Bonauentura lib. 4. distinct. 1. fuisse opus superabundantis iustitiæ. Haud tamen crediderim vllum renitentem circumcidisse inuitum, sed cùm esset vir integerrimus, & eximiæ autoritatis apud suos, omnibus religionem illam persuasit, & sic circumcisi sunt vniuersi. ¶ Quartum denique argumentum D. Thom. est de sexus distinctione. Spiritualis circūcisio nempe, baptismus indiscriminatim vtrique sexui conuenit: nam autore Paulo ad Gala. 3. in Christo Iesu nō est masculus, & fœmina: figura autem debuit veritati congruere, incōgrue ergo solis masculis data fuit. Hic nota, si quæratur cur circūcisio sub tali forma fieret in masculis, & non in fœminis ridicula fiet quæstio: nam fœminis accommodarit nonpoterat. Sed tamen quæstio est, cur fuerit institutum illud sacramentum, quod solis masculis posset accōmodari. Respondet igitur D. Tho. duas rationes illius distinctionis. Prior est omnium potissima: nempe, quòd data fuerit in signum fidei, quem iam suprà diximus masculum Abraham suscepisse vēturi Christi ex semine suo. Qua de causa ait Paul. ad Galat. 3. Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam: & ideo masculis peculiariter congruebat. Item quia data fuit ad expressionem peccati originalis, quod peculiariter ex præuaricatione viri Adæ contraximus: nam licèt Eua prior deliquerit, tamen si ipse non peccasset, nos originalem labem non contraxissem⁹, dicente Paulo: Omnes in Adam peccauerunt, ideoque masculis, & in membro generationis signata est. Baptismus verò, quia virtutem cōtinet Christi, qui est vniuersalis causa gratiæ, & salutis omnium, vtriq; sexui adaptatur. Hugo autem lib. 1. de sacram. par. 12. cap. 2. aliam comminiscitur causam: nempe, q̄ sacra scriptura per masculinum sexum, animam: per mulierem verò, carnem significare solet: & ideo, vt ostenderetur circumcisionem animabus conferre salutē, sed carni non auferre corruptionem, iussa est masculis. Adde & quartam, ad temperandam libidinem, vt supra diximus: fœmellis ergo relictū est beneficium legis naturæ: videlicet applicatio fidei per illud sacrificium, vel actum ante Abraham consuetum.

Bonauentu.

Quartum argumen. S. Thom.

Nota.

Hugo.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm ritus circumcisionis fuerit cōueniens.

EXpedita institutione circūcisionis, sequitur de eius ritu, vtrùm fuerit conueniens. Ad quod D. Thom. breuissimè affirmatiua concussione respondet, nempe, fuisse conuenientem: fuit enim instituta in signum fidei, cui idcirco explicandæ omnia seruiebant, quę illic exercebantur. Nā erat institutio Dei, cuius sapientiæ non est numerus, determinare autem omnia conuenientia ad finem opus sapientis est. Ritus verò ille refertur in gloss. super illud ad Roma. 4. signum accepit circumcisionis.

Con

¶ Restat nihilominus mēbratim singulas eius cæremonias ordine argumentorum D. Tho. exequi. Prima erat, quod fiebat in mēbro generationis. Arguitur ergo. Circūcisio erat quę dā fidei professio, vt dictum est: sed fides est in intellectu, cuius operationes sunt in capite: ergo in capite debuit fieri. Nam eadem ratione nobis tanquam effigies characteris eiusdē fieret, crux chrismate signatur in fronte. Respondet D. Thom. triplici de causa, fuisse in mēbro generationis. Primò quia signum erat fidei, qua Abraham credidit è suo semine nasciturū Christum. Secundò, quia erat in remediū peccati originalis, quod per actum generationis traducitur. Et tertiò, quia fiebat ad reprimendam concupiscentiam, quæ operculo illo ardētiùs concitatur. Adde quartò secundùm August. lib. 6. contra Faustū cap. 3. q̄ quia circumcisio significabat expoliationē carnis per vitā spiritualem, in via, & mortalitatis per gloriam in patria, congruè fiebat in parte, ex qua affectus & carnalis, & mortalis exoritur.

Pro

Aug

Obie

¶ Nihilominus contra solutionem arguitur. Esto, deberet sacramentum illud originalis culpæ in membro illo consignari, apparet nō debuisse per circumcisionem fieri, sed satis fuisset aliqua vnctio, sicut fit nobis in fronte. Benignitas enim Dei pœnam sensus nemini, nisi propter actualem propriam culpam, infligit: qua propter pueri absq; sacramento decedētes nō nisi pœna damni plectūtur: alioqui si propter peccatū Adæ illud pendebant supplicium, filius (contra id quod habetur Ezechiel. 18.) portaret iniquitatē patris. Cùm ergo paruuli nullū cōmisissent peccatū, dura apparet lex, quæ illa plaga tenellos infantes affligebat. Atq; eò potissimùm, q̄ fœmellæ nullo percutiebantur vulnere. Neq; verò in lege naturæ aut gratiæ vllū fuit aut est sacramentū molestiā inferens. Quamobrem Sephora (Exodi. 4.) quia cùm Idumæa esset, cogebatur propter maritum Iudæū

Iudæum circuncidere suos pueros, conquerebatur apud ipsum dicens. Sponsus sanguinum tu mihi es.

Dilutio.

¶ Ad hoc respondetur, quòd cùm Deus sit autor tam naturæ, quàm gratiæ, liberè potuit sacramentum fidei, cuius applicatione conferebat gratiam, cum aliquo detrimento naturæ instituere. Sed tamen quoniam suauiter cuncta disponit, id non caruit congruentissimis causis iam suprà explanatis. Respondetur ergo, quòd etsi infantes ante vsum rationis non habeant personam actuali culpa maculatam, contrahunt tamen vitiatam naturam, iuxta illud Paul. ad Ephes. 2. Natura sumus filij iræ: ratione cui⁹ mortalitati, atq; adeò varijs morbis nascuntur obnoxij: & ideo nulla fiebat eis iniuria, si ad delendum peccatum originale tantillum illud doloris, & vulneris patiẽtur. Vnde hoc non est prorsus filium portare iniquitatē patris. Imo cum omnes, vt ait Paul. in Adam fuerint præuaricati, pœnam pendebant suæ culpæ: sicuti cùm alijs corporum calamitatib⁹ affligimur. Atque illic locum quodam modo habere poterat sententia illā Exod. 20. Ego sum Deus Zelotes, visitans iniquitatem patrū in filios. Secùs autem de pœna sensus, quæ infligitur in alio seculo. Nam peccato originali solùm respondet pœna damni quoad animā, & mortalitas corporum, quam consequuntur infirmitates, & calamitates temporales huius vitæ, quibus annumerabantur circuncisionis plaga. Pœna verò sensus æterna nemini, nisi propter eius actuale delictum decernitur. Atque in ibi habet verum, quòd filius non portat iniquitatem patris. In lege autem naturæ quia non erat tanta explicatio necessaria aut originalis culpæ, aut venturi Christi, neque tale sacramentum erat necessarium, & multò minùs in lege gratiæ, cuius onus leue est, & iugum suauissimum.

Exo. 20.

Secundū argumentum. S. Thom.

Culter lapideus secūdū Magistrum necessarius.

¶ Secunda cæremonia circuncisionis erat, quòd fiebat cultello. Et sunt, qui putant, vt refert Hugo libr. 1. de sacram en. par. 12. addendum esse petrino. Huic sententiæ applaudit Magist. in. 4. distinctio. 1. propterea, quòd Sephora vxor Moysi, vt Exod. 4. legitur, illo instrumento circuncidit filium suum, & Iosue 5. eodem iussus fuit populus circuncidi. In cōtrarium autem est solutio argumenti secundi Diui Thomæ, illud enim instrumentum erat tunc circuncisioni aptius, cuius frequentior erat vsus, sicut nunc est aqua in baptismo, & panis in eucharistia. Culter verò ferreus est magis in vsu, quàm petrinus, & sic concluditur petrinum non fuisse de necessitate circuncisionis, neque tale præceptum legitur, neque creduntur illo Iudæi fuisse vsi: quare in hoc non tenetur Magister. Vnde Hugo loco citato ait Sephoram ob festinationem petram illam arripuisse, quia videbat mortem marito imminere, eò quòd filios non circuncidisset. Iosue verò ob typum, & figuram veri Iesu Christi, quem Paul. 1. Corinth. 10. petram appellat, illud instrumentum elegit.

Secundū argumentum.

Non erat necessarius.

Hugo.

¶ Tertia cæremonia erat de tempore. Designabatur enim eidem sacramento octauus dies, iuxta verbum legis. Infans octo dierum circuncidetur in vobis. Arguitur ergo tertiò contrà. Circuncisio perinde ac baptismus erat remedium originalis culpæ: baptismus autem nullo tempore differtur, dum necessitas poposcerit, ne puer damnationem incurrat. Item potest vltra octauum diem differri, non ergo erat cur circuncisio necessario fieret in octauo die. In responsione D. Thom. tria dicit. Primùm quòd octauus dies designabatur duplici de causa, vna propter mysterium. Locupletiùs tamen Hugo loco proximè citato. libr. 1. part. 12. hanc rationem edisserit. Sunt enim tres circuncisiones. Prima sacramentalis in carne exterius manu facta, vt ait Paul. Secunda spiritualis in anima, quæ fit per gratiam Christi, quàm vocat idem apostolus non manufactam. Tertia denique gloriosa, quæ erit in patria per expoliationem mortalitatis. Et tam secunda, quàm tertia fiunt octauo die: nam lex vetus (vt autor est Augustin. libr. 6. contra Faustum cap. 3. & 16. de ciuita. cap. 26.) nomine Sabbati designatur, quod est septima dies. Lex verò gratiæ designatur per diem dominicam, quę est octaua. Per quam etiam denotatur finalis resurrectio post septem ætates mundi. In quorum testimonium Christus die dominica resurrexit. Igitur cùm circuncisio illa carnalis figura esset duarum sequentium, iussa fuit die octauo fieri: ita vt neque præueniri, neque præteriri posset. Secunda causa est literalis propter teneritudinem infantilis carnis, quæ ante illum diem ægerrimè ferret tantum dolorem. Vnde etiam & de alijs animalibus Leuitici. 22. cauebatur, ne ante diem octauam offerretur. Ait quippe lex. Bos, ouis, & capra cùm genita fuerit, septem diebus erit sub vbere matris suæ: die autem octaua, & deinceps offerri poterunt domino: & si dilataretur tempus, durities forsan carnis dolorem augeret. Secundò ait D. Thom. quòd octauus dies erat de necessitate præcepti propter significationem

Tertium argumentum. S. Thom. De octauo die.

Tres circuncisiones.

2. Causa.

Leui. 22.

15 myste-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mysterijnã illa erat, forma legis. Infans octo dierum circũcidetur in vobis, ita vt illam præterire esset peccatum mortale, quanuis occurreret in Sabbato, iuxta illud Ioan. 7. Circuncisionem accipit homo in Sabbato, vt non prętereatur lex Moysi. Itaque illa non censebatur violatio Sabbati. Tertiò addit quòd nõ erat de necessitate sacramenti. Nam prætermisso octauo die semper manebat præceptũ circuncisionis, atque adeò erat verum sacramentum. Quartò denique addit secundum quosdam propter periculum imminẽtis mortis potuisse diem illum præueniri. Quam sententiam amplecti videtur, licet sub dubio Sententiarum Magister in. 4. distinctio. 1. Sicuti modò præuenitur baptismus. At verò in hoc non tenetur, imò sequenda est sententia Hugonis loco citato libr. 1. de sacramen. par. 12. cap. 2. videlicet, non licuisse vlla necessitate illum diem præueniri propter significationẽ mysterij. Vnde super illud Prouerb. 4. de Salomone. Vnigenitus eram coram matre mea, ait glo. alium Bethsabeę paruulum, eo non fuisse computatum, quòd ante octauum diem mortuus, nomen non accepit, atq; adeò non fuit circuncisus, quia in circuncisione indebatur nomen. Saluabantur ergo tunc masculi vita ante octauum diem defuncti, per fidem parentum applicatam, sicut tunc fœmellæ: atque omnes vtriusque sexus in lege naturæ. Secùs de baptismo, qui quolibet die ministrari potest.

Ioan. 7.

Magister. 4. libro. d. 1.

Reprobatur Hugo.

Prouerb. 4.

¶ Dubium autem hinc duplex emergit. Vnũ scilicet, vtrùm illa applicatio fidei deberet fieri per aliquem actum exteriorem ad modum sacramenti. De quo dubio illico artic. sequenti in solutione. 2. videbimus, vbi de sacramento legis naturæ dicendum nobis est.

¶ Alterum verò est hic dubium peculiare, vtrùm, si in lege Moysi puero ante octauum diem nullatenus periclitanti, sed sano applicaretur fides parentum per sacramentum legis naturæ, valere ad delendum originale. Arguitur nanque pro parte affirmatiua. Illa applicatio ante legem scriptam quocunq; die fieret, esset valida, & per legem Mosayeam non fuit reuocata, nam manst in fœmellis, quibus cùm primùm nascerentur, posset applicari: ergo si eodem tempore applicaretur masculis valeret. Secundò Applicatio illa virtute operis conferebat gratiam ad modum sacramenti: ergo quòd puer esset in periculo mortis, an verò sanus, nihil ad rem referebat. Forsan quispiam propter hæc argumenta diceret, applicationem illam etiam sano puero valuisse, sed nihilominus octauo die fuisse circuncidendũ ratione præcepti, vt fieret Iudæus. At vero solutio hæc nulla probabilitate sustineri potest: nam cum sacramentum illud circuncisionis institutum esset pro masculis ad remissionẽ originalis, certũ est, vt sicut remittitur, ita nec tunc nisi vrgente necessitate per aliud remittebatur. Et ideo dicendum omnino de illa cęremonia legis naturæ, sicut nunc de sacramento extremę vnctionis. Itaque sicut materia huius sacramenti non est homo quicunque, sed ille qui grauiter infirmatur, cui mors timetur, ita quòd si sano applicaretur, non esset sacramentum: pari modò in lege Mosayca, si ante octauum diem sano puero applicaretur fides ad modum legis naturæ nullam ei gratiã conferret.

Bonum dubium.

Reprobatur solutio.

Solutio 2a.

¶ Vnde ad argumentum primum respondetur, modum illum applicandi legis naturę fuisse per legem circuncisionis reuocatum pro masculis, nisi extrema necessitas vrgeret. Referebat ergo esset ne puer sanus, an in periculo mortis.

Alia solutio.

¶ At verò scrupulus non prorsus extinguitur. Demus illud applicari puero ante octauum diem, cui mors timebatur, vtrùm omnibus periclitantibus in discriminatim remittetur originale? Apparet enim nõ omnibus: nam si posset ea illi viuerent, circuncidendi erant, dum periculum euaderent: ergo euadentibus illis non antea, sed per circuncisionem expurgabatur originale. Marsil. in. 4. quæst. 2. artic. 1. ait fidẽ applicatam puero ante octauum diem contulisse tunc ei gratiam, si esset moriturus: si autẽ victurus, minimè. Hoc autem non est vero simile: tunc enim collatio gratiæ dependeret ex futuro contingenti: cùm tamen Deus non nisi simpliciter eam conferat. Item forsan etiam si moriturus esset negligentia medici, posset nihilominus superuenire alius, per cuius diligentiam superuiueret: imò id fortasse per miraculum accidere posset: non tamen deberet infusio gratiæ ex tot fortuitis euentis pendere. Indubiè ergo respondẽdum est, quòd dum pueri secundum iudicium prudentium periculo imminentis mortis laborabant: applicanda erat fides sicut in lege naturæ, & tunc vniuersis conferebatur gratia, sicut nunc omnibus infirmis per extremam vnctionem, licèt sint euasuri. Si autem superuiuerent, circuncidendi erant, vt fierent Iudæi, sicut nunc baptizandi etiam essent, si qui in maternis vteris sanctificarentur.

Marsil.

Reiicitur responsio.

¶ Restat tamẽ ambiguitas circa secũdũ dictũ. Vtrũ ĩ pceptũ illud octaui diei aliqua de causa

Dubium.

caderet dispensatio, vt procrastinaretur. Apparet enim inde pars negatiua, q̃ qua ratione non poterat præueniri, nec possit differri nam etiam per dilationem violaretur significatio mysterij. Sed tamen ab altera parte est argumẽtum, quòd si fortasse octauo die infantulus aliqua teneretur ægritudine, quæ periculum mortis offerret, si circuncideretur nimis esset rigida lex, quę paruulum propter circuncisionem in tales periculi angustias conijceret. Et angeretur dubiũ. Populus in deserto, vt legitur Iosue. 5. quadraginta annos oberrauit in circuncisus. Qui quidem (vt art. sequenti videbimus) ob incertum tempus præliandi, quia deberent semper esse parati, excusatus fuit. Pari igitur ratione poterat miser infirmus excusari. Quòd si dicas elapsõ sine culpa octauo die posse modum puerum saluari in sola fide parẽtum sine circuncisione sicut ante octauũ, nulla est veri similitudo, quia ante octauum præuentio mortis excusabat eum à circuncisione, qui tamen esset post octauũ diem superstes, si per negligentiæ culpã esset incircuncisus, semper tenebatur præcepto obnoxius, vt probè autor est Hugo loco citato: ergo pariter si iusta de causa non esset tunc circuncisus. Fit ergo profectò consequens, dubiũ non esse, quin infirmitatis causa liceret diem octauum differre. Et ita certò credo, alias crudelissima esset lex: imò verò crediderim, quòd si semper præsentaneum esset propter circuncisionem periculum mortis, liceret infantem finere incircuncisum mori quocunque tempore post octauum diem, & tũc saluaretur, sicut ante octauũ: nam propter significationem mysterii, non esset interficiẽdus puer. Cùm autem fieret à morbo, liber esset sub præcepto circuncidendus, sicut circuncisus est populus Iosue. 5. & quacunque ætate circuncidebantur proselyti ex gentibus venientes ad Iudaismum.

Obiectio.

¶ At percontetur quispiam, vtrùm qui essent in vtero sanctificati tenerentur ad circuncisionem, vt Hieremias, & Ioannes. Apparet enim fuisse lege circuncisionis solutos sane cùm propter remissionem originalis fuerit instituta, quam gratiam illi iam habebant. Respõdetur procul dubio fuisse eidem legi subiectos, sicuti etiam si quis modò sanctificaretur in vtero teneretur ad baptismum, quia est præceptum professionis legis, & tale erat illud. Quare Ioannes circuncisus fuit, & illic suscepit nomen. Est enim sicut modò in baptismo, sic in circuncisione indebatur nomẽ profitentibus tũc legẽ.

Diluitio.

Christi circuncisio.

¶ Christus autem nulla lege ad circuncisionẽ tenebatur, quia neque virili semine, quo originale contrahitur, genitus erat, ac subinde neq; linea masculina naturalis erat filius Abrahæ. Suscepit autem (vt autor est. 3. p. D. Thom. quæstio. 37.) sicut sua voluntate mortem nostram, sic & sua sponte circuncisionem. Primò vt se ostenderet veram habuisse carnem cõtra Manichæum, atq; adeò legalem fuisse filium Abrahæ per Ioseph, naturalem verò per virginem. Mox vt circuncisionis ritum re ipsa approbaret, excusationemque subinde Iudæis tolleret, ne ipsum tanquam incircuncisum repudiarent. Deinde, vt obedientiæ virtutem suo nos exemplo doceret. Ac denique ne qui similitudinem carnis peccati assumpserat, remedium carnalis peccati respueret, & sic legis onus sustineas, ab onere nos legis liberaret, secundùm illud ad Galat. 4. Misit Deus filium suum factum sub lege, vt eos, qui sub lege erãt, redimeret.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm circuncisio conferret gratiam iustificantem.

ANDEM disputandũ de circuncisiõis effectu, vtrùm perinde atq; baptismus gratiam conferret. Et quãtus de sola gratia proponatur quæstio, respondetur etiã de character. Et in quæstione D. Tho. duo expedit. Primum enim excludit tres opiniones circa hoc errantes, ac deinde tribus conclusionibus veritatem docet. Ad intellectum autem rei præsentis adnotandum: neminem vnquã antiquorũ theologorum ausum fuisse adæquare virtutem circuncisionis virtuti baptismi ob id, quod Paul. ad Gala. 4. vocat sacramenta antiquæ legis egena, & infirma, & ad Galat. 2. qd primo argumento hic refertur, ait q̃ ex lege, cuius professio erat circuncisio, non erat iustitia. Hoc autem discrimen inter circuncisionem, & baptismum vel potest fingi in effectu ipso gratiæ, qui non sit æqualis, vel in modo eandem gratiam conferendi. Igitur quotquot discrimen in modo non agnouerunt, ob id constituerunt illud in effectu. Conuenerunt ergo omnes in illum effectum, quòd in circuncisione auferretur peccatum originale: fuit enim hæc confessio patribus semper omnibus receptissima, quorum illico testimonia recitabimus. Dicebat ergo prima opinio, q̃ circuncisio solùm auferebat peccatum, non autem

1. opinio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

autem cõferebat gratiam. Et hæc videtur fuisse Magist. Sentent. in.4.circa finem. 1.distin. Est tamen opinio, quæ vt erronea repudiatur. Culpa enim non potest nisi per gratiam remitti, secundùm illud. Rom.3. Iustificati gratis per gratiam ipsius. Ob idque alij moderatius dixerunt circuncisionem contulisse gratiam quantum ad effectum remissionis culpę, non autem quo ad effectus positiuos implendi mandata legis, ne fateri cogerentur legem antiquam fuisse sufficientem ad iustitiam, atque adeò superfluum fuisse aduentum Christi. Sed neque ista positio sustineri valet: tùm quòd illic conferebatur gratia sufficiẽs ad perueniendum ad gloriam, qui est vltimus effectus gratiæ & legis, tum deinde quòd sequendo modum naturæ effectus formales, & positiui priores sunt negatiuis. Priùs enim natura in genere causę formalis inducitur gradus caloris in aquam, quàm similis gradus frigoris expellatur: licet in genere causæ materialis prius sit expulsio vnius quàm introductio cõtrarij: quare gratia in genere causæ formalis, priùs natura quàm expellat peccatum facit amicum. Tertij igitur dixerunt, quòd in circuncisione conferebatur gratia quantùm ad illum effectum positiuum, qui est facere amicum, dignumque vita æterna, non autem quantùm ad reprimendam concupiscentiam, quæ impedit impletionem mandatorum. Atque hanc opinionem tenuit D. Tho. in.4. distinctio. 1. quæstio. 2. articu. 4. quæstiuncu. 3. quia nondum rei punctum coniecerat. Diligenter tamẽ considerando, eam postmodum opinionem meritissimò reiecit. Minima enim gratia, si adsit, valet cuicunque concupiscentiæ resistere, omnemque vitare mortalem legis transgressionem: nam & minima charitate, quæ gratiã concomitatur plus diligitur Deus, quàm cupiditas desideret millia auri, & argenti, atque omne temporale bonum.

2.opinio.

3.opinio.

¶ His ergo refutatis erroribus, ad quęstionem respondet tribus conclusionibus, veram constituendo differentiam inter circuncisionem, & baptismum, non in re ipsa gratiæ, sed in modo illam conferendi.

¶ Prima conclusio. In circuncisione conferebatur gratia quoad omnes eius effectus. Hãc reliquit tanquam superioribus rationibus cõfirmatam.

1.Conclu.

¶ Secunda. Aliter conferebatur in circuncisione gratia quàm in baptismo. Probatur. Nam in baptismo confertur gratia virtute ipsius baptismi, qua vtique virtute pollet tanquã instrumentum passionis Christi iam exhibitę. In circuncisione verò conferebatur gratia, non ex virtute circũcisionis, sed ex virtute fidei passionis Christi, cuius signum erat circuncisio. Itaque circuncisus illo signo profitebatur se tunc suscipere huiusmodi fidem, vel adultus nomine paruuli. Confirmatur ex illo Paul. ad Rom. 4. Abraham accepit signum circuncisionis sigmaculum iustitiæ fidei: quia scilicet iustitia proueniebat ex fide significata, & non ex circuncisione eam significante.

2. cõclusio.

¶ Tertia conclusio bimembris est. Baptismus imprimit characterem, quem circuncisio non imprimebat. Et ratio est, quia baptismus, cùm sit instrumentum passionis Christi, incorporat nos Christo. Character autem est signum membri Christi. Circũcisio verò erat tantum signum fidei venturi Christi cuius nos eramus futura membra, & ideo non imprimebat spirituale Characterem, incorporantem illos veteres Christo, sed ipsamet circuncisio erat corporalis character, professitentium eius fidem. Secunda pars est, quòd eadem ratione baptismus confert copiosiorem gratiam quàm conferebatur sub signo circuncisionis, nam instrumẽtum Christi iam patsi efficacius est, ac virtuosius, quàm fides venturi.

¶ Præsentẽ materiam dist. præcedẽti. q. 3. quæ apud D. Thomam est. 62. articu. 6. tetigimus, sed in hunc eius proprium locum reposuimus. Et quidem opiniones antiquorum negantium sub circuncisionis cæremonia gratiã fuisse conferri solitam quoad omnes eius effectus, satis à Diuo Thoma reprobatæ sunt. Suntne nihilominus recentiorum scitu, quę D. Thomę aduersantur, perpẽdẽda. Vbi tria primum omnium supponendum est, fuisse operum genera in veteri lege: nempe Moralium, iudicialium, & cęremonialium. Moralia enim fuerunt eadem ipsa, quæ in lege euangelica scilicet, decem præcepta Decalogi. Iudicialia verò alia diuersa, vt de vxoribus ducendis: vide licet, vt nemo vxorem nisi de sua tribu sibi copularet, vt Num, vlt. legitur, & quòd frater illius qui absque liberis defunctus esset, vxorem eius duceret. Quę quidem lex extabat Deute. 25. atque alia id genus cæremonialia. Sed erãt numero quam plurima. Vt essus agni paschalis, oblationes, vnctiones, lotiones, atque huiusmodi reliqua.

¶ Igitur quantũ ad moralia, nullũ extat prorsus inter ipsos, & nos discrimẽ. Haud eñ ratione operis gratiã cõferebãt, nisi per modũ meriti, sicut apud nos, dũmodò procederet ex fide Christi formata, aliàs essent quidẽ moraliter bona, nõ tamẽ grata apud Deũ. Hoc enim est, quod Paul. prioribus octo capitibus ad Roman. & ad Gala. disertissimè constituit, q̃ nullius opera legis valuerunt vnquàm nec valent sine fide Christi placere Deo. Et quia illam gratiam (vt arti. proximo dicebamus) in sua passione vniuersis meruit, dicitur nostra lex gratiæ: iuxta illud citatum Ioannis. Lex per Moysen data est, quæ scilicet duntaxat iubebat, non autem iuuabat. Gratia verò, & illarum figurarum veritas per Iesum Christum facta est. Idem etiam prorsus de iudicialibus sentiendum est.

Scotus.

¶ De cęremonialibus verò Scotus in.4.d.1. quæstio.6. quem Durand. distinctio. 1. quæst. 5. & ferè omnes eius posteri sequuntur, distinguit. Ait enim solam circuncisionem gratiam virtute operis contulisse, veluti nostræ confert baptismus. Reliquarum autem cæremoniarũ nullam tali viguisse virtute, sed omnino perinde ac reliqua opera quando fierent in gratia, illam per modum meriti augerent, & quando in peccato essent tantum modò opera moraliter bona. Et quantùm ad reliquas cæremonias facilè D. Thomas, & vniuersi in eandem ententiam consentiunt. Sed tamen de circuncisione est interrios, & ipsum discrimen, quòd ex iis, quæ distinct. 1. quæst. 3. artic. 1. disputauimus, ortum habet. Scotus enim, & Alexander, ac plerique alij, quos ibidem citauimus, non agnoscunt sacramẽta nouę legis esse gratiæ causam, nisi tanquam signum, vt ille expositum, expugnatumque reliquimus. Quocirca neque vllam illis virtutem tribuunt agẽdi, sed solum significandi, vt arti. 4. illic retulimus. Si autem sacramenta euangelica, hoc tãtùm haberent, nullatenus à circuncisione differrent: nam & illa etiam eatenus erat verum sacramentum quatenus erat signum certissimum gratiæ, quæ illic conferebatur. Qui ergo tenuerit sacramentum conferre gratiam, non esse aliud, quàm illam significare, fateri consequenter cogitur circuncisionem gratiam contulisse. Itaque quod Scotus, & Durand. & eorum consortes dicunt circuncisionem cõtulisse gratiam id non est, quia agnoscant fuisse veram causam, sicut D. Thom. & nos in tota illa q. 3. demonstrare de euangelicis contendebamus. Et quando nos negamus sacramentum illud gratiam contulisse, in re non negamus quòd Scotus affirmat: nempe, fuisse signum, sed negamus id sufficere: vt cẽseatur fuisse causa conferens gratiam. Quapropter totum dissidium est de ratione conferendi gratam, in quo consistat. Neque verò verbalis est tantum controuersia, sed verè realis. Ob idque nihil opus est hic noua disputatione, præter illam, quam tota illa quæstione produximus ad probandum, quòd nostra sacramenta verè sint causa instrumentalis passionis Christi, atque adeò conferendi gratiam, non autem antiqua. Apostolus namque absque vllo discrimine omnia illa sacramenta, vt etiam circuncisionem comprehendat, appellat egena, & infirma elementa, quasi de se virtute operis nihil gratiæ præstantia. Cui consonantissimè concilium Florentinum loquitur, decernens illius legis sacramenta non contulisse gratiam, vnde non modò circuncisionem non excepit, verùm & illam notare videtur. Qui ideo Paul. Rom. 4. solum modo appellat signaculum iustitiæ fidei. Hoc est gratiæ iustificantis, quæ per solam fidem conferebatur, quam ideo iustitiam iam ante circuncisionem, vt ibidem ait Apostolus, susceperat Abraham per fidem. Quocirca vt legi idem Paulus nunquam attribuit iustificationem, patrum, ita nec vlli sacramento, sed tòlli fidei. Vnde ad Hebræ. 11. Secuti Abel, Enoch, & Noe circuncisionem præcedentes, per solam fidem, ait, fuisse obedientes Deo, ita & de Abraham, qui circuncisionem recepit, fide, inquit, obediuit in locum exire, & fide Iacob moriens filios benedixit & fide Ioseph, & fide Moyses, & fide denique omnes ait Deo placuisse.

Stat⁹ lītis inter S. Th. & Sco. & alios.

Discrimẽ inter S. Th. & alios.

¶ Conuenit ergo in præsentiarum inter D. Thomam, & Scotum ac suos consortes in prima conclusione. s. quòd in circuncisione conferebatur gratia. Differt autem in secunda, q̃ illam gratiam circuncisio nõ exhibebat, vt mos ter exhibet baptismus, sed sola fides. Et hoc pacto diximus distinctione præcedẽti. q. 1. posse circuncisionem dici signum practicum, eò quòd per fidem sub eo velãtam conferebatur gratia. Alia verò quæ propterea dicebantur sacramenta, vt eius agni paschalis, quòd gratiã per Christum cõferendam prænunciabant, non poterant dici signa practica.

¶ Est autem mens argumentorũ Sancti Thomæ notanda, ne lector decipiatur. Videtur enim arguere ad probandum partem negatiuam, scilicet circuncisionem sua virtute non contulisse gratiam, quasi partem affirmatiuam ipse teneat, quod est falsum. Igitur, cùm ait, videtur quòd circuncisio non conferret gratiam, intendit arguere contra primam suã conclusionem, quod neque illic conferebatur. Ait enim Paulus ad Galat. 2. Si ex lege est iustitia, Christus gratis mortuus est, ideest, fine causa. Sed circũcisio erat quædam obligatio legis implẽdę, vt idẽ apostol⁹ Gal. 5. refert, ergo

Argumẽtorũ mẽs notanda.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ergo eadem ratione si ex circuncisione esset iustitia, Christus gratis mortuus esset, qđ quidem consequens est hæreticum. Nam vt ait idem Apostolus ad Rom. 8. quia impossibile erat legi iustificare, misit Deus filium suũ, &c. Sed vide quàm sit breuis responsio. Ait quippe quòd argumentum procederet, si aliter ex circuncisione esset iustitia, quàm per fidẽ passionis. Quasi dicat. Non conceditur, quòd ex circuncisione quasi ex sua virtute esset iustitia sicut virtute baptismi, hoc enim probat apostolus: sed ex circũcisione, idest, ex fide passionis per circuncisionem applicata, quod quidẽ nihil necessitati passionis obstat.

¶ Videntur autem plura sanctorũ testimonia à parte Scoti aduersus Diuum Thom. depugnare. Vt est illud Aug. quod præsenti artic. allegat D. Thom. & refertur de consecra. d. 4. can. Ex quo. Extat autem lib. 2. ad Valerium de nuptijs. cap. 11. Verba sunt hæc. Ex quo Augusti. instituta est circuncisio in populo Dei (quæ erat tunc signaculum iustitiæ fidei) ad significationem purgationis valebat paruulis originalis, veterisque peccati, sicut & baptismis ex illo valere cœpit ad innouationẽ hominis ex quo institutus est. Haud enim legendum est, ad sanctificationem, vt referri solet, sed ad significationem, vt habet verus textus. Nam in sanctificatione purgationis nõ cohærent verba. Respondetur ergo comparationem nõ esse omnimodam. Baptismus siquidem valet, vt Instrumentum, circuncisio verò vt signum, vt ipse se Aug. exponit dicens valere ad significationem, vt signum iustitiæ fidei. Pariter D. Beda. Thom. q. 62. artic. 6. ad. 3. glossauit simile Bedæ testimonium in homilia circuncisionis, q refert & Hugo lib. 1. de sacramen. pa. 12. cap. 2. & Magister Sent. in. 4. distinctio. 1. Idem sa- Hugo. lutiferæ curationis auxilium circuncisio in lege contra originalis peccati vulnus agebat, quod baptismus agere reuelatæ tempore gratiæ consueuit. Haud enim docet, circuncisionem virtutem habuisse efficiendi gratiam, sed fuisse signum fidei necessarium ad remissionẽ originalis, sicut tunc est baptismus. Et pariter intelligitur illud Gregorij, quod protinus arti. 2. hic adducitur, videlicet, pro ijs, qui de Abrahæ stirpe prodierunt, mysterium circuncisionis hoc egisse quod apud nos agit baptismus. In summa, vt hoc discrimen perspectum sit, differentia est, quòd baptismus & sacramenta euangelica sunt verè causæ instrumentales conferendæ gratiæ, vt calamus scripturæ: circuncisio vero non nisi applicatio causæ. Admotio enim ignis ad stupam non est causa inflammationis, sed ignis ipse qui applicatur. Itaq; applicatio non est agens, sed conditio agentis, vt agat.

¶ Secundum argumentum, quoniam latioris est disputationis in calce subijcit.

¶ Tertium verò sumitur ex historia Iosue. 5. per quam constat populum Israel illis incircũcisis, qui illic nascebantur, quadraginta annos per desertum diuagatum fuisse. Si ergo circuncisio ad delendum peccatum necessaria erat, cõsequens fit, vt totus ille populus in sempiternum perierit. Respondet autem quatuor. Primùm, quòd poterat ille populus citra contemptum mandatũ circuncisionis prætermittere, tum quòd cùm nutu Dei mouerentur, nesciebant quãdo essent castra mouenda, aut illis etiam contra hostes bellandum quod sine periculo nuperrimè circuncisorum paruulorum fieri nequibat. Tum etiam quòd, vt ait lib. 4. Damas. c. 26. Cùm in solitudine ab alijs gentibus semoti tunc viuerent, nullo opus habebant distinctionis signo. Secundo ait, quòd cùm Augustinus nihilominus eosdem incircũcisos appellet inobedientes, vt patet in glossa illius loci, quæ extat lib. 6. quæst. vet. testamẽ. cap. 6. necesse est uerbum illud intelligi de illis, qui sic per contemptum fuerunt incircũcisi. Tertio ait fortasse illic nullum fuisse mortuum incircuncisum, secundùm illud. Psalmi. Non erat in tribubus eorũ infirmus, sed soli illi censentur illic mortui iudicio Dei, qui ex Aegypto egressi fuerant, quia omnes erant circũcisi. At quia textus non ait solos illos in deserto perijsse, sed omnes inde egressos, præter quos fortè alij in deserto nati mortui ibidem sunt, additur quòd si quis forsan eorum, qui in deserto nati sunt, mortem illic obijt, saluatus est per fidem parentum signo legis naturæ applicatam, sicut paruuli ante octauum diem. At verò in ingressu terræ promissionis omnes circuncidi iussi sunt petrinis cultris in figuram Christi, qui est per metaphoram petra, cuius virtute vniuersi cælestem patriam ingressuri sumus. Quare illa illic vocatur secunda circuncisio, videlicet, solennis totius populi post illam, qua Abraham suam totam familiam circunciderat. Itaque prima fuit propter solennem confessionem fidei Abrahæ, qua fideles viam huius seculi percurrimus, & secũda propter significationem patrię, quã eandẽ fidem ingrediemur.

¶ Quartũ argumentum petit differentiã aliã inter circuncisionem & baptismum. Arguitur enim. Introitus cælestis regni nõ nisi per peccatũ occluditur. Circuncisio verò ante Christi passionem nõ patebat ad regnum aditus, non ergo recipiebant remissionis gratiã. Respondetur, q̃ in circũcisione auferebatur originale peccatum (nusquam ait per circuncisionem, sed in circũcisione) ex parte psonæ, quia persona manebat grata, tamen remanebat impedimentum intrandi regnum ex parte totius naturæ, quod fuit sublatum per passionem Christi. Et ideo neq; baptismus viuente Christo aperiebat regnum cæleste. Et vice versa in circuncisione, si in suo vigore post passionem permansisset, idem aperiretur.

Contra rationẽ S. Th.

¶ Est autem ratio hæc D. Tho, non vsq; adeò perspicua, nam pariter in baptismo licet originale peccatum personæ remittatur, nihilominus natura manet infecta, vt baptizatus eandem sic infectã traducat per generationem in prolem. Quare non apparet huiusmodi differentia satis solida. Respondetur non in hoc differentiam consistere, quam D. Tho. cõstituit, sed in impedimẽto ingrediendi regnum. Post baptismum nanque licèt natura maneat infecta quantùm ad eius traductionem in proles, tamen persona adeò manet grata, vt protinus baptizatus euolet in cœlum, si de vita protinus decedat, eo quòd Christus pretium redẽptionis totius naturæ humanæ in cruce persoluit, cælorumq; subinde valuas aperuit. Sed in lege veteri quanquàm persona Deo esset grata, tamen quia tota natura manebat in debito, detinebatur in limbo, quasi in depositò quousque pro ea Christus pretium penderet: Rom. 3. iuxta illud Paul. Roman. 3. Quem proposuit Deus propitiatorem per fidem in sanguine ipsius ad ostensionem iustitiæ suæ propter remissionem præcedentium delictorum (nempe ab orbe cõdito) in sustentatione Dei, (quo scilicet illos in limbo sustinebat) ad ostensionẽ iustitiæ eius in hoc tẽpore. Quasi tempore passionis generalis fuerit totius naturæ redẽptio peracta quoad sufficientiam pro illis, qui vellent baptismum suscipere.

¶ Quintum argumentum S. Thom. est. Peccatum originale non dimittitur sine actuali, quia (vt ait Aug.) impium est à Deo dimidiã sperare veniam, sed nusquàm legitur, quòd per circuncisionem remitteretur alicui actuale delictum: ergo neque remittebatur originalis macula. Respondet D. Thom. quòd adultis remittebantur simul cum originali omnia actualia, vt modò per baptismum, non tamen omnis pœna, quoniam baptismus, eò quòd est instrumentum passionis iam exhibitæ, copiosiorem gratiam influit, quàm circuncisio, non modò quantum ad intensionem, vt theologi loquuntur, verùm & extensiuè quantùm ad remissionem pœnæ secundum illud ad Titum. 3. Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis, & renouationis spiritus sancti, quem effudit in nos abundè. Per baptismum enim renascimur spiritualiter, iuxta verbum Christi: Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non intrabit in regnum cælorum. Renasci autem est in nouam vitam resurgere. Et hoc significatur cùm dicitur. Non intrabit in regnum cælorum. Quasi per baptismum, valuæ cælorum pandantur absque transitu per purgatorium. In circuncisione verò, cùm non esset nisi signaculum fidei, non tam affluenter infundebatur gratia. Vnde, quòd ait Aug. hic citatus contra Iulianum, circuncisionem valuisse ad expurgationem originalis, sicut nunc valet baptismus: non dicit omnimodam valoris æqualitatem, sed quòd tunc remitteba tur originale per fidem circuncisione applicitam, vt nunc per baptismum.

¶ At verò sententia hæc S. Thomæ profectò ambiguitate non caret, scilicet quòd adulti, quando circuncidebantur, consequebantur remissionem, non solùm originalis, sed etiam actualium peccatorum. Videtur enim, id non solùm sentire ratione meriti, sed etiam ratione fidei instar sacramenti, quatenus per circũcisionem applicabatur. Hoc enim petebat argumentum. Nam aliàs etiam si non circuncide rentur, per actum contritionis conuerterentur in Deum, licèt tenerentur postea præcepto circuncisionis. Item sentire videtur, imò ita credo, sentit, quòd adulti præter gratiam merito respondentem reciperent gradum illum virtute applicatæ fidei per sacramentum, quẽ paruuli recipiebant. Attamen in contrariũ militat non infirmum argumentum. Sequeretur enim, quòd si quis cum fide, quæ tunc requirebatur Dei & Messiæ non nisi attritus sic ad circuncisionem accederet, vt sacramentum vellet suscipere in remissionem peccatorum, reciperet gratiam, sicuti distinctio. 6. dicturi sumus de accedente ad baptismum. Probatur, quia consequenter dicendum est illam fidem sic applicatam iustificare eum, qui non opponeret obicem. Et reuera. S. Thom. non aliud discrimen constituit inter baptismum & circuncisionem, quàm quòd in circuncisione non tam copiosa conferretur gratia, nec fieret remissio totius reatus pœnæ: cæterum actualia omnia remitterentur. Profectò arbitror hãc esse opinionem S. Thomæ.

Dubitatio egregia.

Opinio. S. Thom.

¶ Sed arguitur contra. Illi, qui attritus accedebat, per circuncisionem non augebatur fides

Argumenta.

neque

Universidad de Deusto
Biblioteca

neque circuncisio gratiam conferebat: neque ipsa per se fides vim habet ad modum sacramenti remittendi peccata: ergo si illa fides sola cū attritione non sufficiebat ad iustificationem, fit vt neq; cum circuncisione. Item paulò nos inferius dicturi sumus q̄ in lege naturæ adulti neutiquam poterant obtinere remissionem, nisi per verā contritionem & conuersionem: quia fides non poterat aliter eis applicari, quàm per proprium actum: ergo cùm circuncisio non conferret gratiam: idem de Iudæis dicendum videtur.

Responsio. ¶ Respondetur ad primum, q̄ licèt fides per circuncisionem non augeretur, nihilominùs aliter applicabatur per illud sacramentum, atque eam ob rem ex pacto Dei, qui illud instituerat, conferebatur gratia. Et est simile, si opinionem Scoti & Durandi spectes dicentium, baptismum non conferre gratiam, nisi tanquam signum, ad cuius præsentiam ex pacto Dei confertur. Quare nihil discriminis inter ipsum & circuncisionem ponunt. Similiter ergo nos dicimus, q̄ ad præsentiā circuncisionis virtute fidei sic applicatæ Deus conferret gratiam. Nos enim circuncisioni nihil, quod isti tribuunt, auferimus. Ad aliud respondetur diuersam esse rationem: quoniam in lege naturæ nullum erat peculiare sacramentum diuini tus institutum applicaudæ fidei.

2. Argum. ¶ Sequitur in calce secundum argumentum, quod egregiam tangit difficultatem de sacrificio expurgandi originalem culpam in lege naturæ. Quod est huiusmodi. Ante institutionē circuncisionis sola fides ad iustificationem sufficiebat, secundum sententiam Grego. 4. libr. Moraliū, quę refertur de cōse. d. 4. c. qd apud. Quod apud nos, inquit, valet aqua baptismatis, hoc egit apud veteres pro paruulis sola fides. Respondet D. Thom. in hoc fuisse similitudinem legis naturæ & scriptę, quòd sicut ante circuncisionem sola fides iustificabat tam paruulos, quàm adultos, ita & data circuncisione. Sed erat differentia, q̄ ante circuncisionem nullum requirebatur signum eiusdem fidei protestatiuum. Et ratio erat, quia nondū homines fideles seorsum ab infidelibus ad cultum vnius Dei cœperant adunari. A tempore tamen Abrahæ necessaria erat protestatio fidei per circuncisionem. Probabile tamē est, inquit, q̄ etiam in lege naturæ parentes fideles pro paruulis natis, & maximè in periculo existentibus aliquas preces Deo funderēt, vel aliquam benedictionem eis adhiberent, quod erat quoddam signaculum fidei, sicuti adulti pro se etiam preces, & sacrificia offerebant.

¶ Hìc ergo celebrem illam quæstionem examinemus, quam. d. 1. q. 2. arti. 3. hìc polliciti sumus enucleare de sacrificio delendi originalis, quod erat in lege nature. Et primū ait S. Tho. solam fidem tunc iustificasse, sicuti in lege scripta. Vnde illud theologorum axioma ortum habuit, q̄ tunc paruuli saluabantur in fide parentum. Atqui fides illa erat, de qua ad Hebr. 11. Paul ait. Accedentem ad Deum oportet credere, quia est, & quia remunerator est. Et nomine remuneratoris intelligit Christum de quo legitur Actuum. 4. Non est datum aliud nomen sub cælo hominibus, in quo oporteat nos saluos fieri. Illud enim de tota mortalium vniuersitate à lapsu primi parentis vsque ad finem mundi intelligendum est. Requisita fuit ergo in omni seculo naturæ corruptæ, vt loco citato cōstituimus, supernaturalis aliqua mediatoris cognitio, licèt confusa, vt D. Tho. 2. 2. q. 2. arti. 7. luculenter docuit.

¶ In præsentiarum igitur solùm duo sunt exploranda. Vnum scilicet, quomodo illa fides erat applicanda tam paruulis, quàm adultis. Si vtrùm actus fidei requireretur, an verò habitus sufficeret, vel applicantis, vel ecclesiæ: alterum verò, vtrùm necessarium esset sacrificium aliquod exterius, quod esset sicut sacramentum, quo illa fides applicaretur. Ad hoc vtique ne nos opinionum turba conturbet, prima respōsionis conclusio sit hæc, de qua nullatenus controuertitur. Nullus habitus fidei charitate formatus erat in applicante necessarius. Imo etiā si in peccato mortali esset, sicuti modò qui baptismum confert nihil nocebat paruulo. Asserti oest D. Thom. in. 4. d. 1. q. 2. arti. 6. quoniam fides tunc virtute propria quodammodo velut sacramentum absque merito applicātis iustificabat. ¶ At verò vtrùm requireretur fides tunc formata ecclesiæ, cuius ministrū ille agebat, qui eam applicabat, ambigitur. Durand. quippe in. 4. d. 1. q. 8. id putat fuisse requisitū quoniam arbitratus est, fidem tunc non sanctificare per modum sacramenti, quia, inquit, in lege naturæ nullum erat. Et ideo necesse est, inquit, dicere, quòd iustificabat per modum meriti & suffragij. Meritum autem sine charitate nullum est, & ideo eam vim illa applicatio habebat ex fide formata ecclesiæ. At profectò neque illa charitas tunc in tota ecclesia requirebatur, vt bene ait Palud. ead. distinct. q. 5. arti. 5. quoniam & nunc etiam si per impossibile nulla esset charitas in tota ecclesia, baptizans intendens facere, quod facit ecclesia, verum conferret sacramētum. Fallitur ergo Durand. in suo merito, & suffragio: imò tūc applicata

1. Concl. cata fides instar sacramenti, vt illic ait D. Tho. iustificabat. ¶ Secunda conclusio. Neq; requirebatur in applicāte vllus habitus fidei formatus, neq; informis. Nā sicut modò infidelis baptizans verum confert sacramentum, ita & tunc qui applicabat fidem. Par enim militat ratio. Tandem probat illic D. Tho. egregiè quoniam fides tunc erat medicina totius naturæ, & ideo non iustificabat, qua ratione erat actus

Paludan. personæ, sed ratione obiecti, quia scilicet erat fides Christi. Cæterùm addiderim cum Paludano contra Durādum, quòd etiam si nullus habitus fidei esset in tota ecclesia, satis esset, vt applicans intēderet facere, quod ecclesia faceret, quando vera Dei cognitione pollebat. Idem enim, vt suprà diximus, nūc in baptizante sufficeret. Quod si rogites. Quid ergo erat dicere, in fide parentum si neque in illis requirebatur? Respondetur axioma inde traxisse originem, q̄ parentum cura est proles suas religione instituere, & mortales non alia lege liberos imbuit, quàm ipsi profitentur. Nihilo minus si infidelis in vera fide infantulū Deo offerret, quamuis nullis esset fidelibus parētibus ortus, valeret oblatio, siue suus ille filius esset, siue alienus. ¶ Ex his ergo colligitur tertia conclusio.

3. Concl. Requirebatur, sufficiebatque in applicante aliquis actus fidei: nempe, cognitio aliqua, qua puerum illum Deo offerret, qui est omnium remunerator. Quem quidem actum nemo poterat per naturam consequi, sed vel per reuelationem peculiariter illi factam, vel per aliorum

Cognitio originalis culpæ. suggestionem & doctrinam, quibus talis fuisset facta reuelatio. ¶ Atqui ex his consequitur in omni republica bene instituta viguisse tunc etiam cognitionem aliquam originalis culpæ, aliàs neq; vlla irradiare potuisset mediatoris fides. Quæ quidem cognitio vt lib. 2. de Natura & gratia. cap. 11. dicebamus, nequit esse naturalis, sed fuit per reuelationem suscepta, & per ora parētum in filios deriuata. Dispersò verò per orbē humano genere, vbi lex naturæ more & vsu seruabatur, semper fiebat quibusdam proceribus aliqua reuelatio expressa Christi seruatoris, vt S. Tho. 2. 2. q. 2. ar. 7. exēplo Iob, Sibyllarumque & aliorum monstrat, quibus à deo illa originalis lues innotescebat, quā alijs prædicabāt. Minoribus verò satis erat habere Christi fidem in diuina prouidentia implicitā, credendo D. Tho. Deum esse liberatorem hominum, vt illic subdit. Quare dum suas proles sub hac fide Deo dicabant, satis erat ad delendam originalem maculam: tametsi illam non expresse nouissent.

Præcipua q. ¶ Alterum verò dubium plusculum ambigui-

tatis offert: videlicet, vtrùm in lege naturæ aliquod esset signum extrinsecus necessariū, per quod ad modum sacramenti applicaretur fides. Scotus nanque in. 4. dist. 1. q. 3. & explicatiùs quæst. 7. partem sustinet affirmatiuam, cui eadem dist. subscribunt Durand. quæst. 8. & Paludan. quæst. 5. Et intelligunt, si verba corū expendantur, fuisse illud necessarium ex institutione diuina atque adeò propriè sacramentum, vt erat circūcisio. Ratio enim eorum est, quòd nunquàm Deus pro sua immensa bonitate humanum genus distituit, quominus remedium illis præberet ad delendum originalem culpam. Illud autem debuit esse certum signum gratiæ: certum autem esse non potuit, nisi esset à Deo institutum: homo enim talem certitudinem habere non posset, nisi ei constaret signum illud à Deo fuisse acceptatum, qui solus remissor est condonatorque culparum. Hinc etiam colligunt debuisse esse sensibile, sicuti fuit circuncisio & sunt nostra sacramenta. Nam homines viatores, nisi per huiusce modi sensibilia signa nō possumus certiores fieri gratiæ, quæ nostros sensus latet.

¶ Secundò arguunt tam Scot. quàm Durand. Adultus, qui vsu rationis pollebat, poterat qui dem per propriam fidem quamuis informem mereri sibi de congruo primam gratiam, qua ei remitteretur originale, iuxta illud Roma. 4. Roma. 4. Credidit Abraham Deo, & reputatū est illi ad iustitiam: at verò fides vnius non potest alteri prodesse, nisi per aliquem actum applicetur. Et quòd actio illa debuerit esse sensibilis, probat Durandus secundùm suam opinionem: quoniam prodesse alteri non poterat applicatio illa nisi per modū meriti aut suffragij. Quare debebat inquit per illū actū applicari fides ecclesiæ, quæ semper est informata charitate: fides autē ecclesiæ nō potest applicari nisi per actum exteriorē, quia nihil ipsa de occultis iudicat. Quòd si dicas non per modum meriti, sed instar, vt dictum est, sacramenti applicationem tunc temporis valuisse, tunc validiùs illorum opinio irroboratur. Illud enim, quod illam vim habet, vt illo posito infundatur gratia, non potest purus homo instituere, sed solus Deus. Hac enim ratione. d. 1. quæst. 5. monstrauimus solum Deum posse instituere sacramenta. Quod si illud Deus instituit, profecto apparet vt ad modum naturæ humanæ, quæ sensibilis est, fuerit sensibile signum, vt in lege scripta & nostra vsu venit. Enumero distin. 1. q. 1. art. 4. monstrauimus ob id sacramēta esse debuisse sensibilia signa, quod nos nostrapte natura per sensus cognitionem de rebus ab-

Universidad de Deusto
Biblioteca

conditis mendicamus,& Deus vnicuiq; secundùm suum ingenium prouidit.

¶Ad hæc.Quicquid tunc remittebat originale,quia id instar sacramenti faciebat,idem esse decebat pro paruulis & adultis: pro adultis autem fatetur Gregorius valuisse virtutem sacrificij:ergo illa erat etiã pro paruulis necessaria.

Responsio. ¶His tamen nihil obstantibus D. Thom. in præsentiarum partem edocet negatiuam, dicens,q ante institutionem circuncisionis non requirebatur aliquod sensibile signum protestatiuũ fidei.Idemq; explicatius in.4.distinct. 1.quæst.2.artic.6.quæstiuncu.2.vbi recitat opinionem contrariam, quòd requireretur signũ exterius,qua repulsa,ait probabilius alios dicere,quòd sufficiebat sola fides sine vllo exteriori signo. Hîc autem non ait probabilius, sed assertissimè illud affirmat.Et ratio potissima sua vtrobiq; est verbum Gregorij:scilicet, pro paruulis sola fides. Nã glossa Scoti quòd sola fides intelligitur cũ actu exteriori ipsam protestante,manifestè aduersatur textui:quoniam tunc non esset differentia secundũ Grego.inter paruulos & adultos, cùm tamẽ Grego.dicat,pro paruulis sola fides, pro maioribꝰ autem virtus sacrificij. Quapropter Durancuius ingenium est liberè loqui, ingenuè fatetur Gregorium non posse in alium sensum glossari:& ideo ait opinionem suam fuisse,nõ requiri actum exteriorem,sed non oportet,inquit,eum teneri.

Durand.

Cõclusionis cõfirmatio. ¶At præter autoritatem Gregorij, quæ certè non debet ita temerè repulsam pati, arguitur sic.Illa quæ expressa authoritate ecclesiæ, vel scripturæ non constant, maximè si supernaturalia sunt,non debent nisi ratione certa constitui:cùm ergo in lege naturæ nullibi legatur illiusmodi sacramenti institutio,recurrendum est ad eius necessitatem, quæ certè nulla est: nam cùm fides tantundem deberet paruulo apud Deum applicari, cui soli peccatorum culpas remittere competebat, fit vt per actũ interiorem tam cõmodè applicaretur, quàm per exteriorem : nam illa applicatio non erat nisi paruulum illum Deo offerre, quod actu mentis commodissimè fieri poterat.Item quia circuncisio ob id instituta fuit, vt significaret Messiam descensurũ ex semine Abrahæ, cui data insuper fuit, quæ quidem necessitas antea non habebat locum.

¶Ad hæc August.sæpe citatus.19.lib. contra Faustum nullam aliam necessitatem huiusmodi signaculorum visibilium alliegat, nisi quòd in nullum nomen religionis homines possint coadunari,nisi aliquo signaculorum visibilium consortio colligentur: tunc autem nulli mortalium erant coadunati in veram religionem Dei,sed erant per orbem dispersi:ergo nullum tunc extabat eiusmodi visibile signum diuinitus tanquam certum & singulare ad id necessarium institutum. Hæc enim fuit alia causa institutionis, circuncisionis, vt scilicet populus ille antequam legem susciperet,per illud signaculum circuncisionis coadunaretur. Itaque, vt mentem S. Thomæ vno verbo deprehendas,memento,in lege naturæ nullum fuisse sacramentum necessarium, in singulari diuinitus institutũ, vt distinctione prima quæstione secunda articulo.3.latissimè demonstrauimus:licèt fuissent sacrificia, in vnaquaq; natione diuersa, quibus per suos sacerdotes verum Deum colebant. Loquimur enim de illis hominibus,in quibus cognitio veri Dei vigebat. Contraria verò opinio tenet fuisse certum sacramentum diuinum applicãdæ fidei ad remissionem originalis culpæ.

¶Potissimum autem omnium,que me aduersus illam opinionem mouent,argumentorum est,quod distinct.illa tetigimus. Illud enim signum exterius aut erat ex institutione humana,aut diuina:non ex humana,vt autores cõtrariæ opinionis planè confitentur:quia tunc non haberet illã certitudinẽ,q illo posito conferretur gratia:imo essent apud diuersas nationes diuersissima,quod nõ congruit sacramẽtis in quibus prætermeritũ cõferretur gratia.Si autem esset institutum à Deo,vt ipsi contendũt, illud profectò deberet esse vnũ in toto orbe, sicut in lege scripta fuit vnũ in populo Israel, & apud nos vnus baptismus.Cùm enim esset supernaturale,& ad applicandam fidem supernaturale,nulla erat ratio, cur Deus aliud institueret in vna ratione,atque aliud in alia. Quinuerò si sacramentum erat diuinitus institutũ, atque adeò ad salutem necessarium, ad eandẽ opinionem consequitur, vt esset sub arctissimo præcepto vniuerso orbi propositum:nam sacramentum ad salutem necessarium semper habet annexum præceptum,vt de circuncisione patet,&nostro baptismo. Si autem detur fuisse vnum sacrameutum,idemq; sub præcepto cõstitutum,fit vt non potuerit in vniuersum euulgari nisi scripto: quod esse falsum inde patet,quòd tunc illa lex non diceretur naturæ,sed scripta,sicut lex Moysi.Prætereà vel in aliqua ethnicorũ historia memoriæ id proditum fuisset,vel saltem Moyses, qui Dei numine omnia ab orbe condito scripsit, illud enarrare non prætermisisset.Nam si apud aliquos vnum illud sacramentum fuisset celebratum, id maximè in illa patrum linea ab Adam vsq; ad ipsum,quos ipse percẽsuit. Accedit demum autoritas Hugonis lib.1.de sacra.p.11. cap.3.vbi ait sacrificia in lege naturæ non fuisse necessitatis,sed pro voto quæ uis natio sua instituebat. Et S.Thom. (vt suprà visum est.)q. 61.art.3.dicit,in lege naturæ non fuisse hominipræfixũ,quibus sacramentis vteretur.¶Ad hæc tandem accedit,q interrogati illi neophyti ex Iudæis,qui in Hispania morabantur,imò & illi ipsi,qui m eadẽ caligine perseuerãt quos ego Venetijs,& Romæ, & in Germania vidi, vtrum aliquod signũ ad modũ sacramẽti legis naturæ applicẽt suis fœmeliis, ridentes respondent,nunq; talem ritum inter eos fuisse auditũ, sed tantùm eas offerũt Deo nullo signo certo seruato.Et tamen (vt modò dicebam) si in aliqua natione signũ illud debuisset durare, erat in illa vnde Abraham genus duxit. Imò verò si tale fuisset illucusque sacramentum,quando circuncisionem Deus illi indixit, cum pariter admonuisset, vt in fœmellis idem legis naturæ sacramentũ perpetuò obseruaret. Quod cùm non admonuit,coniectura fit nullum fuisse.

Hugo.

Ad argumẽta contrariæ opinionis. ¶ Præterea solutiones argumẽtorum contrariæ opinionis rem dilucidùs illustrant.Ad primum enim,conceditur,q Deus nunquam humanum genus sine remedio destituit: remedium autem fuit in lege naturæ nõ quidem sacramẽtum vllum,sed sola fides mediatoris iuxta illud actuum.4. Non est datum aliud nomẽ sub cælo hominibus, in quo oporteat nos saluos fieri: applicationem autem illius, (quia non erat sacramentum) non opus erat tunc à Deo instituí singulariter & determinatè, vt in lege scripta vel gratiæ: sed satis erat,vt instinctu naturali, instigante etiam fide ipsa, vt dist. 1.quæst.2.arti.3.declarabamus, vnus quilibet suas offerret proles Deo. Qua propter necessarium opus erat eiusmodi certitudinem ab aliquo signo exteriori venari.

Nullum est meritum de congruo respectu primæ. ¶Ad secundum respondetur,falsissimum esse adultum de cõgruo potuisse sibi per fidem informẽ mereri primam gratiam (vt lib.2. de natura & gratia capit..4.pro meo captu me constituisse arbitror.) Tametsi ad rem modò parum referat.Imò sicut ille modò,qui est in peccato mortali per auxilium speciale debet se disponere cõuertendo se in Deum,cui Deus gratiam sine merito infundat, aliàs (vt ait Paul.) gratia non esset gratia,ita & tũc adultus motu fidei per auxilium speciale Dei,tum intellectu illustrante,tum uoluntate alliciente conuertebatur in Deum,iuxta illud. Nemo potest venire ad me,nisi pater,qui misit me, traxerit eum. Ioan.6.

Quare dispositio illa quà ratione ingenere causæ materialis natura præcedit gratiam,nullius habet rationem meriti. Et illud ad Roman.4. Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam,peruerse profectò ad meritum cõgrui allegatur:quãdo enim illud actũ credendi habuit Abraham iam erat in gratia(vt illic lib. 3.cap.1.explicuimus) quare reputari illi ad iustitiam, fuit reputari ad meritum de cõdigno: illud enim solùm apud Deum dicitur suo gradu iustitia.Ad rem autem cõcedimus illo modo fidem non potuisse paruulos prodesse, sed instar sacramenti applicata.Enimuerò cùm originis labes ex aliena parentis culpa contrahatur,misericordiam Dei condecet,vt per eius fidem aliena actione applicatam eam deleat. Attamen cùm illa applicatio tunc temporis non esset sacramentum,nec opus erat, vt esset sensibilis.

Credidit Abraham Deõ.&c.

¶Ad aliud Durandi iam suprà respõsum est. Negauimus enim illam applicationẽ habuisse rationem meriti aut suffragij: quare illa ratione nõ oportebat applicari fidem ecclesiæ per actum exteriorem,sed fidem Christi, quæ dicitur ecclesiæ,per quencunq; actum,quo Deo paruulus offerretur.

¶Ad aliud,iterum atq; iterum negatur, quòd applicatio illa instar sacramenti tuc operetur, Hic enim latet anguis, qui autores istos vbiq; mordet: sed fides ipsa illum habebat effectum quomodocunque applicaretur,etiam interiori mentis actu.

¶Atqui eodem mucrone iugulatur aliud argumentũ,quòd sacramenta debuit semper Deus nobis instituere sensibilia ad modum nostræ naturæ.Id enim nos libenter concedimus, sed negamus illam applicationem fuisse vllo pacto sacramentum,nec illa quicquam operabatur,sed applicata fides: sicuti admotio ignis ad stupam non calfacit,sed ignis ipse admotus:vt suprà de circuncisione dicebamus: nisi quòd illa erat sacramentum, vt puta signum conferendæ salutis per Christum, & ideo erat sensibilis. ¶Ad aliud,conceditur, quicquid tunc remittebat paruulis originale,remississe & adultis:nempe,vnicam fidem,vt expresse loco citato in.4.distinct.1.quæst.2.art.6.quæstiuncu. 3.adstruit.S.Tho.Ait quippe,quòd sicut modò adultis,vbi nõ est copia aquæ, sufficit actus fidei (scilicet baptismus flaminis.) Ita & tunc imò à fortiori, sola fides sufficiebat, nisi quòd paruulis valebat applicata instar sacramenti, adultis verò non nisi per modum conuersionis in Deũ,vt nuperrimè explicabamus.Haud enim adultis poterat applicari fides præter

Neque in adultis requirebatur ausi fides.

Universidad de Deusto
Biblioteca

num actum. Et hoc est irrefragabile argumentum, nullum tunc fuisse sacramentum necessarium applicandæ fidei pro paruulis, alioquin valuisset etiam adultis vt circuncisio olim, & modò baptismus. Quod ergo addit Grego. p maioribus virtus sacrificij, non id dixit, quasi sacrificium exterius illis necessarium esset ad applicãndam suam fidem, sed q̃ postea habita opportunitate fides ipsa instigabat, vt se aliquibus signis exterioribus demõstraret, quę essent protestationes eiusdem fidei. Illa autem signa inquit. D. Thom. quãdo adhibebantur, non erant efficacia remissionis culpæ, id enim sola fides perficiebat: quare neque erãt sacramenta.

Gregor.

Optimũ corollarium.

¶ Ex quo fit cõsequens quòd tunc nullatenus adultus potuit fieri ex attrito contritus: quia illis tunc fides non per modum sacramenti cõferebat gratiam, neque vllum erat, quod talẽ effectum præstaret, qualem nobis baptismus. Quare contraria opinio tenens aliquod tunc fuisse proprie sacramentum subsequenter dicere habet, non exigisse aliud in suscipiente adulto, quàm quod non opponeret obicem. Quod profectò falsissimum est, cùm adulto nullum posset applicari sacramentum, nec verò fides per alienum actum.

Differimina latissima inter legẽ veterem & nostram.

¶ Ex his ergo quæ de circũcisione dicta sunt, atque adeò de sacramentis antiquæ legis, colligere differimen operæpretium est inter leges illas & nostram. Nempe, vt frequentia scripturæ loca, & præcipuè Pauli dexterè intelligam⁹, quibus latissima interualla inter legẽ veterẽ & nouã constituũtur. Posset enim quispiã arbitrari, vbi Paul. ad Roma. 3. & Galat. 2. ait, hominem nõ iustificari ex operibus legis, sed per fidem Iesu Christi, & vbi ait Ioannes. c. 1. Lex per Moysen data est, gratia & veritas per Iesum Christũ facta est, hoc discrimen inter legem illam vetustam & nostram constitui, neque verò aliud quàm hoc sacramẽtorũ, quòd scilicet illa non conferrẽt gratiam, nostra verò illam efficerent, quod reuera falsum est. ¶ Igitur ad rectum horum similiumq̃ intellectum primum omnium animaduertenda est conuenientia inter omnes leges.

Notabilis cõuenięntia omnium seculorum.

Hoc enim à lapsu primi hominis cõmune semper fuit omni legi & seculo, vt non nisi per vnicam fidem mediatoris, magis minusve implicitã vel explicitam, pateret vlli vnquã mortalium salus, iuxta citata testimonia Actuum. 4. & ad Hebræ. 11. Non est aliud nomẽ sub cælo datum hominibus, &c. & accedentem ad Deum oportet credere, &c. Atqui hoc est, quod Paul. ad Roma. 3. vsque ad. 8. & ad Galat. 2. vsque ad. 5. caput. constituere contendit. Quare cùm ait, Arbitramur iustificari hominem per fidem, & non ex operibus legis, non intendit peculiare interstitium inter legem veterem & nostram constituere, vt nonnulli falsò arbitrantur, dicentes de operibus legis antiquæ illic propriè haberi sermonem: scilicet, de illis cæremonijs obseruationibusque legalibus. Imò vt Aug. in libr. de spiritu & litera cap. 14. Planè docet de omnibus moralibus operibus, & Decalogi præceptionibus id intelligitur. Cùm enim populus ille de hoc sese iactaret, quòd per opera legis, quam diuinitus susceperat, & virtute propria circuncisionis amicitiam Dei promeruisset, contendit aduersus illos probare, quòd nullius gentis opera, neque gentilium, neque illorum, neque verò ipsa circuncisio, nisi quatenus fide Christi erant subnixa, digna erant gratiæ apud Deum, & vitæ æternæ. Idemque de nostris pariter dixisset quibuscunque operibus, si per se considerentur absque fide Christi, & diuina ope. Itaque non constituebat differentiam inter legem & legem, sed inter opera cuiuscunque legis, siue naturalis siue scriptæ, quanuis diuinitus conditæ, siue humanæ, & fidem Christi: scilicet, quòd sola fides per Dei auxilium tribuit quibuscunque operibus totius mundi, vt sint Deo grata, atq; ad vitam æternam accepta. In summa errorem illic Paulus condemnat, qui postea Pelagium excæcauit dicentem, posse hominem viribus naturalibus proprijsque meritis gratiam Dei promereri.

¶ Sed roges. Quid ergo discriminis inter legẽ veterem, & nostram intereſt? Respondetur nõ vnum, sed multa.

¶ Prima enim eademque omnium fundamẽtum, excellentia legis nostrę est hęc, quam modò insinuabamus: scilicet, quòd illam virtutem & gratiam, quæ causa fuit, vt opera cuiuscunque mortalium post hominis lapsum Deo essent grata, nemo vnquam nisi solus Christus autor nouæ legis, operatus est, iuxta illud ad Hebræ. 9. vbi ait Paul. mortem Christi intercessisse in redemptionem earum præuaricationum, quæ erant sub priori testamento: vt remissionem, inquit, accipiant, qui vocati sunt, ęternę hęreditatis. Vnde quod ait Ioan. De plenitudine eius nos omnes accepimus, ad vniuersos mortales à præuaricatione Adæ vsque ad finem mundi refertur.

¶ Fit hoc est, quod subdit. Lex per Moysen data est, gratia & veritas per Iesum Christum facta est, vbi secunda adnotatur excelentia ex parte datoris vnius, & conditoris alterius legis. Enimuerò, Moyses non condidit, sed dedit legem, quam Deus condiderat, quæ per se non iustificabat. Gratia autem, per quam illa iustificabat, per Iesum Christum non solùm data, sed facta est. Et pariter veritas, nempe, lex euangelica, quam non tantum ipse dedit, sed fecit, quæ idcirco dicitur veritas: quòd illa Mosaica erat eius vmbra. Et hoc est, quod ait Paulus ad Galat. 2. Si ex lege est iustitia, Christus gratis mortuus est (id est, sine causa.) Et hæc est ratio quare illa dicitur scripta ad differentiã legis naturalis: nostra verò lex gratiæ. Videlicet, quòd Christus eius lator, qui summa fuit gratia mundo collata, legem vtique condens, qua nos doceret quid agere deberemus, gratiam simul contulit, qua illam dignè apud Deum implere possemus. Et propterea ait Paul. ad Roma. 7. quòd lex vetus iubendo docebat cognitionem peccati: nostra verò iuuando iustificat.

Tertia excellentia.

¶ Atqui hinc colligitur tertia excellentia: videlicet, quòd lex illa scripta fertur in tabulis lapideis, nostra verò in cordibus, iuxta illud Hieremiæ cap. 31. Dabo legem meam in visceribus eorum, & in corde eorum scribam eam. Lex enim euangelica non fuit primò tradita in scripto, sed diuino ipso ore Christi viua viuificanteque voce vsque ad audientium corda penetrante, vbi adiutricem gratiam, qua illam impleamus, instillat. Vnde. 2. ad Corin. 3. Paul. Epistola, inquit, estis Christi ministrata à nobis, & scripta, non atramento, sed spiritu Dei viui, non in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis carnalibus.

Quarta excellentia.

¶ Ex eadem prima excellentia, subsequitur & quarta quantùm ad sacramenta: videlicet, quòd lege naturæ nullum fuit singulari institutione Dei determinatum, & præfixum, atque adeo nullum extitit propriè sacramẽtum illius applicandæ fidei. In lege autem scripta fuerunt quidem propriè sacramenta: nempe, veré signa gratiæ per Christum promerendæ & efficiendæ: in hoc enim ratio propriè sacramenti consistit. Nullum tamen gratiam contulit. Quare nullum fuit perfectum, sed omnia infirma (vt ait Paul.) & egena. Nam etsi circuncisio fuerit sacramentum necessarium ad applicandam iustificatricem fidem: tamen de illa perinde atque de lege probat Apostolus Roma. 4. neminem iustificasse, sed tantùm fuisse signaculum iustitiæ fidei. Lex verò euangelica non solùm ad remissionem originalis, verum & ad alios gratuitos effectus sacramentis affluit, quæ tum propria, tum etiam perfecta sunt: vt pote quæ gratiæ non tantum signa sunt, verùm & instrumentales causæ. Atque hac etiam de causa lex gratiæ dicitur: nempe, quòd tam multis abundet instrumẽtis, quibus illam suis cultoribus dispensat.

Quinta excellentia.

¶ Quinta hinc subsequitur excellentia, quod lex illa ianuam cæli non aperiebat, sed id solus author nostræ euangelicæ præstitit. Vnde modus tunc loquendi de mortuis erat, quòd in infernum descenderent, vt Iacob Gene. 37. Descendam, inquit, ad filium meum lugens in infernum. Et Iob. 17. Infernus domus mea est. Nempe, quòd quantouis essent gradu in amicitia Dei, ad limbum nihilo minus descendebant, vt illic aduentum Christi præstolarẽtur. In lege verò euangelica, bonam inquit Paul. voluntatem habemus peregrinari à corpore, & præsentes esse ad Dominum. Et ad Philippen. 1. Cupio dissolui, & esse cum Christo: quasi inter gressum huius vitæ & ingressum cæli nulla interesit remora, nisi quã nostra fecit culpa. Vnde Christus ad latronẽ. Hodie mecum eris in paradiso.

Sexta excellentia.

¶ Sexta subinde additur excellentia, quòd cultores illius legis non plenè perfectèque meretebantur filiorum Dei nomen: nam quanuis essent regni hæredes, non tamen in eius possessionem admittebantur, atque adeò seruorum habebantur loco, iuxta verbum Pauli ad Galat. 4. Quanto tempore hæres paruulus est, nihil differt à seruo, &c. Ita & nos cùm essemus paruuli sub elementis mundi huius eramus seruientes. At vbi venit plenitudo temporis misit Deus filium suum, &c. vt adoptionem filiorum reciperemus. Qua vtique ratione ait de Christo Ioan. cap. 1. Dedit eis potestatem filios Dei fieri, ijs qui credunt in nomine eius, &c. Non quòd non omnes ab Adam vsque per eandem fidem gratiam recepissent, sed quòd post Christum passum filij in paternam hæreditatem fuerint admissi. Vnde Paul. Roma. 8. Non accepistis spiritum seruitutis iterum (sicuti sub antiqua lege) in timore (scilicet seruitutis) sed accepistis spiritum adoptionis, in quo clamamus abba pater: ipse enim spiritus testimonium reddit spiritui nostro, quod sumus filij & hæredes. Hæredes quidem Dei, cohæredes autem Christi. Qui quidem cum antea non fuisset incarnatus, non erat antiquitas digna, vt mortales tunc, eius dicerentur cohæredes.

Septima excellentia.

¶ Septima ergo excellentia, vt rem concludamus, euangelicæ legis est, quod eius gratia perfectum obtinuit, absolutumque, & completissimum nomen gratiæ, quod quidem gratiæ legis antiquæ in hac sublimitate non competebat.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bat. Non dixerim antiquitus non viguisse inter patres propriam rationē gratiæ apud Deū: id enim sacræ paginæ aduersaretur. Fuerunt siquidem multi sancti patres sub illo testamēto in amicitia Dei, tum viuentes tum etiā morientes. Propria enim ratio gratię in eo consistit, quòd hominem acceptum faciat ad vitam æternam, siue illico post mortem, siue aliquo post tempore conferendam. In qua ambigere non licēt, quia fuerit innocens Abel, cuius viuentis munera, morientisque patientia Deo placuerunt. Et de Abraham Genes. 15. legitur, quòd credidit Deo, & reputatum est illi ad iustitiam. Qui igitur, vt habetur Iacobi. 2. amicus Dei appellatus est. Et de Moyse legitur Ecclesiastici. 45. quòd fuit Deo dilectus, & de multis alijs id astruit Paul. ad Hebræ. 11. Et de Ioāne baptista egregium encomium contexuit Christus, vbi inter natos mulierum maiorem nemi nem fuisse pronunciauit. Quinuerò in lege naturæ etiam Iob legitur fuisse iustus & rectus & timēs Deum. Et de alijs compluribus id creditur. Sacratissimam autem virginem eo hic inter patres illius legis non connumeramus, quam tamen celestis paranymphus gratia plenam pronunciauit, quòd cùm non esset ante Christi passionem mortem obitura: fit vt nec deberet ad limbum descendere, sed illico super choros angelorum euolare, quare ad gratiam noui testamenti pertinet.

¶ Illa ergo hic prætermissa, quòd gratia illorum seculorum ad completum, absolutū perfectumque gradum gratiæ non pertigerit, argumentum est, quòd amici, illi quidem sunt, quibus ea omnia sunt communia, in quibus ius amicitiæ fundatur: ea verò, in quibus amicitia inter Deum & homines fundamentum habet, sunt illa cælestia sempiternæ vitæ: illa autem ante Christum passum nemini Deus concesit: ergo homines illorum temporum non erant in gratia Dei absoluta & consummata. Profectò siquis ob crimen aliquod læsæ maiestatis suis esset mulctatus bonis, quanuis postea veniam principis obtineret, quousq; illum in integrum honorem, & statum pristi num restitueret, non diceretur in eius amicitiā perfectam reconciliatus, sed potiùs semper esse in debito. ac subinde in deposito seruari quousque pretium illius patrati sceleris alius pro illo persolueret. Hoc autē exemplo ait Paul. Ro. 3. Christum remissionem præcedentium delictorum suo sanguine fecisse, eorum scilicet omnium hominum, qui illucusq; fuerant in sustētatione Dei. Ergo quousque Christus gratiam redemptionis, ex qua illi pendebant, meruit se citóque in cruce, non erant in perfecta gratia Dei.

¶ Accedit, quòd si perfectè fuissent grati & amici, loco filiorum fuissent tractati: nam amicus Dei, filius subinde ei⁹ est, atq; adeò in hæreditatē paternam fuissent recepti. Inter homines nanque ob id filius, nisi mortuo patre, hæreditatem non adit, quòd temporale patrimonium vtrique non sufficit: regnum autem infinitum Dei mūdis infinitis sufficeret, & nihilominus, vti ait Paul. sicuti paruuli sub tutore cōtinebantur patres illi vt serui, quousque more humano (vt ad Hebræ. 9. Paul. ait) morte intercedente Christi hæreditatem adirent. Quinverò, & in hoc etiam habebantur. vt serui, ꝙ secreta diuina non illis communicabantur, ut in lege noua. Quare Christus ad eorum differentiam ait euangelij cultoribus. Ioan. 15. Iam nō dicam vos seruos, sed amicos: quia quæcunq; audiui à patre meo nota feci vobis. Secreta liquidem prudentissimus quisque nō seruis cōcredit, sed amicis pandit. Gratia ergo illius legis non ad iustum suum culmen ascenderat. Qua vtiq; ratione (quod rem maximè confirmat) nomen gratiæ apud Deum in hac euangelica significatiōe vix vno aut altero loco in toto testamento veteri reperias, sed solùm nomē iustificatricis fidei, qua Paul. ad Hebrę. 11. (vt paulò antè dicebamus) omnes iustos tam in lege naturæ, quàm in scripta ait Deo obediētiam præstitisse.

¶ Sic ergo cultores illius priscæ legis contemplari licet, ac si ciues qui regis maiestatem lęsissent, veniam ab illo deprecantes, nec repulsam omnino paterentur, neq; verò omnimodam obtinerent indulgentiam, sed expectare regiū filium iuberentur, qui eorū veniā apud ipsum promereretur.

QVÆSTIO SECVNda, de baptismo Ioannis.

Sanct. Tho. 3. part. quæst. 38.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm fuerit conueniens baptismum Ioannis ante baptismum Christi diuinitus institui.

DE

DE BAPTISMO Ioannis D. Thom. hic in summa in hoc sacramentorum tractatu nihil meminit, propterea, quòd superius distinct. 38. inter enarrandam vitam Christi de illo satis prædixerat, vnde nos articulos quæstionis huius desumpsimus, eo quòd exactius illic, quàm in. 4. rem definierit. At verò quoniā D. Tho. fœpenumerò solet maioris elucidationis gratia materias in minutissimos articulos dispertiri, nonnunquam in subsequentibus eos, qui facillimi fuerint, in breuius compendium perstringemus. Igitur licēt sex septem ve ipse multiplicet, quatuor nobis, quibus illos comprehē damus, satis erunt.

¶ Primò ergo de eius institutione quæritur, an fuerit conueniens. Et arguitur à parte negatiua. Omnis sacramentalis ritus ad aliquam legem pertinet, vt patet in antiquis & nostris: Ioannes autem non fuit alicuius legis institutor, nec in illo vlla incepit lex noua, sed vt Lucæ. 1. habetur, fuit tantum propheta altissimi: prophetarum autem non fuit ritum, aliquem introducere nouum, sed ad legis positæ obseruationem populum inducere: ergo nihil opus erat baptismate illo, eo potissime, quòd populus ille tanta baptismatum superfluitate redundabat, vt amplior multiplicatio nocua appareret. Legitur enim Marci. 7. quòd Pharisæi & Iudæi non manducabant, nisi crebrò manus lauarent, abundabantque baptismatibus calicū, & vrceorum, &c.

¶ Secundò, quòd non fuerit diuinitus institutus ex ipso proprio nomine constat, si enim à Deo fuisset institutus, non diceretur baptismus Ioannis propterea enim baptismus Christi non dicitur Pauli nec Apollo, vt. 1. Corinth. 1. ait Apostolus, cùm tamen Christus ipse Matth. 21. Ioannis ipsum appellet, interrogans, à cœlo an ex hominibus fuerit. Sed præterea tertiò id inde confirmatur, quòd nullum fuit vnquam diuinum sacramētum, quod non aliquibus miraculis esset confirmatum. Ob hoc enim Dominus (vt Exod. 4. legitur) Moysi potestatem dedit signa faciendi. Et ad Hæbræ. 2, ait Paul. fidem nostram, dum principium accepit, constante Deo, signis & prodigijs fuisse confirmatam. Item sacramenta diuinitus instituta, vt quæst. præcedenti dicebamus, præcepto aliquo debent esse propositæ de Baptista autem legitur Ioan. 10. quòd signum fecit nullumneque verò de eius baptismo vllum extat in euangelio præceptum: ergo nec fuit diuinitus institutus. ¶ In contrarium est locus ille Ioannis. 1. Qui me misit baptizare in aqua, ille mihi dixit. &c.

¶ Ad hanc quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima. Cōueniens fuit, vt ritus ille baptizandi Ioannis baptismum Christi antecederet. Probatur rationibus quatuor. Prima est Augusti. super Ioan. tract. 5. quia oportebat Christum ab illo baptizari, vt tactu suæ mundissimæ carnis vim regenerationā conferret aquis, quæ essent materia baptismi sui. Secundo vt illic Christus innotesceret populo, iuxta verbum ipsius Baptistæ, vt manifestetur in Israel propterea veni ego in aqua baptizans. Confluentibus enim ad eum turbis, eum annunciabat esse Messiam, qui baptizaturus erat spiritu sancto & igne, atque adeò agnum, qui tolleret peccata mūdi. Id quod vt super Ioan. cap. 1. ait Chrysostō. commodius fiebat, quàm si Ioāni per singulos vicos & domos discurrendum esset. Tertiò vt suo baptismo assuefaceret homines ad baptismum Christi. Vnde Gregor. in quadam homilia, ideò Ioānes, inquit, baptizauit, vt præcursionis suæ ordinem seruans, qui nasciturum Dominum nascendo præuenerat, baptizando quoque baptizaturum præueniret. Quartò, vt ad pœnitentiam homines inducens eos, ad digne susciPrima conclusio.

Chrysost.

Gregor.

piendum baptismum Christi præpararet. Vn de Beda super Ioan. cap. 1. Quantum, inquit, catechumenis nōdum baptizatis prodest doctrina fidei, tantum profuit baptismus Ioannis ante baptisma Christi.

Beda.

¶ Secunda conclusio. Baptismus Ioannis partim fuit à Deo, partimque ab ipso Ioanne. Nā si ritum baptizandi consideres, familiari spiritus sancti reuelatione ad id Ioannis fuit missus, vt verba citata mōstrant. Qui misit me baptizare, &c. Si autem effectum, nihil in eo fuit, quod Ioannes ipse non posset præstare. Quoniam, vt illico dicturi sumus, gratiam non conferebat, sed tantùm abluebat corpora.

2. Cōclusio.

¶ Tertia conclusio. Baptismus ille non fuit sacramentum. Contrarium asserit. D. Thom. in 4. dist. 2. quæst. 2. art. 1. Tamen. 3. part. quæst. quam hic tractamus, art. 1. in solutione. 1. mutato proposito hanc conclusionem affirmat, dicens, quòd non erat per se sacramentum, sed quasi quoddam sacramētale disponens ad baptismum Christi.

3. Cōclusio.

¶ De baptismo Ioannis Matth. 3. complura scripta reliquimus. Fuit enim apprime condecens, vt quemadmodum erat apud Malachiā prædictatum, Deus Baptistam mitteret, cen

Expositio articuli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

angelum ante faciem Christi, qui præpararet viam eius ante ipsum. Nam cum tunc temporis Iudæorum superbia ipsos consque excæcasset, vt Messiam cum pompa & throno temporali venturum expectarent, ipse tamen venturus esset sedens super asinam & pullum sub iugalem. vix vllus populi eum agnosceret, sed omnes repudiarent, vt proceres fecerunt. Fuit ergo maximè operæpretium, vt eius præcursor tam stupenda vitæ sanctimonia antecederet, vt idem ipse Messias posset existimari, vt post quam tantam nanciscereturautoritatem suo ipsius testimonio populum ad Christum, vt ad verum Messiã remitteret. Atqui vt hãc autoritatem Christus illi conciliaret, tam egregio laudis encomio illum ad tubas commendando extulit. Ob idque cum circuncisio tam chara illis fuisset, tantiq; eam, vt quam à Deo acceperant, æstimarent, durissimum erat, vt illam relinquerent batizantique Christo fabri filio, auscultarent. Et ideo oportuit, vt Ioannes de genere sacerdotum, quibus oportebat circuncisionis cæremoniam tueri, illo baptizandi ritu ab illa diuerso populum demulceret, & ad baptismum Christi inclinaret. Hac ergo ratione tam prima, quàm secũda conclusio probatur: nempe, & quòd ritus ille fuit decens, & quòd ideò fuit Deo inspirante institutus.

Cõgruentia baptismi Ioan.

Adnotanda differentia.

¶ Adnotãda est tamen differentia inter illum ritum & circuncisionem & nostra sacramenta. Nam circuncisionem Deus ipse instituit, iussitque nostra sacramenta Christus. Ritum tamen illum Ioannes instituit, licet diuinitus affulsus. Aliud est enim Deum ipsum per se aliquid instituere, aliud verò hominem diuinitus afflatum. Nam sacramenta Deus instituit: sacramentalia verò, atque alias cæremonias ecclesia per appulsum spiritus sancti. Quare sacramenta dicuntur de iure diuino, sacramentalia verò & leges ecclesiæ de iure pontificio. Ob idque non est dicẽdum simpliciter baptismum Ioannis fuisse de iure diuino, sed cũ moderamine (vt ait S. Thom.) fuisse à solo Deo in quantum Deus in homine operatur.

Argument.

¶ Sed arguis. Ergo isto modo cæremoniæ sacramentales quas ecclesia instituit, possent dici de iure diuino. Negatur consequentia: quia ecclesia solum vtitur speciali inspiratiõe in genere & manutenentia quadam, ne in suis sanctionibus erret. Ioannes autem specialem & expressam reuelationem ad modum prophetæ suscepit illius ritus: neque verò solam reuelationem & instinctum, vt id faceret, sicuti de Christo legitur, quod fuit ductus ab spiritu in desertum, sed vt credibilius est præceptum etiã audiuit diuinum vel mente vel certè voce, hoc enim sonat & admonet uerbũ. Qui misit me. Quamobrem D. Tho. bene. ait in. 4. dist in. 2. quæst. 2. art. 1. q Ioannes suum baptismũ instituit præcepto diuino, vnde institutio ipsius fuit à Deo per autoritatem. & à Ioãne per ministerium. Itaq; Ioannes non fuit nudus minister, vt ministri sacramentorum Christi, qui nihil faciunt nisi applicare sacramenta. Sed fuit institutor, præcepto tamen Dei. Quorum vtrunq; simul docuit nos Christus Matth. 21. dicens. Baptismus Ioannis vnde erat, à cælo, an ex hominibus? Quasi dixisset, Ioannis erat tãquam institutoris & ministri, cælitus tamen præceptum acceperat.

¶ Igitur ad primum argumentum in capite sectum respondetur, q etsi in Ioanne nulla lex ãcœperit, cuius ipse fuerit lator, cœpit tamẽ nouã, cuius fuit dispositor. Vnde Matth. 11. Prophetæ & lex vsque ad Ioannem: ab eius tamẽ diebus regnum cœlorum vim patitur. Quare ritus ille nullatenus ad antiquam legem pertinebat, sed ad euangelicam. Non quidem tanquam sacramentum, hoc enim constituere legis latori reseruatur, sed tanquam dispositio & præparatio. Ac proinde ad id quod subditur, respondetur, Ioannem non tantum fuisse prophetam, sed plusquam prophetam. Vnde Augustl. super Ioan. tract. 1. baptizare inquit nulli vnquam prophetarum aut iustorum cõcessum fuit, vt eius diceretur baptismus, sed soli Ioanni, qui sic fuit terminus antiquæ legis, vt initium esset nouæ, tanquam homines ab illius cæremonijs & ritibus auertẽs, ad huiusque obseruantiã subinde conuertens. Quapropter eius baptismus nõ est ea trutina pẽdẽdus, quo illa Iudęorũ inania baptismata, quę prẽter corporis munditiã nihil aliud egregiũ prẽstabãt.

¶ Ad secundum respondetur, baptismum Ioannis ob id fuisse permissum ministri nomine appellari, q sola corpora abluebat, non animam secundum illud Matth. 3. Ego baptizo vos in aqua, ille baptizabit in spiritu Sancto: quare nihil faciebat, quod homo non posset facere. Baptismus vero Christi intus mundat animã: quare non potest tribui ministro, vt Paulo, Cephæ, aut Apollo, sed Christo, qui author est gratiæ. Secunda ratio est, vt ait in. 4. Sanct Thom. quam hic declarabimus: nempe, quòd Ioannes institutor fuit illius baptismi. Quin verò ipse solus eius promulgator solusque ministeri, quantum ad vsum, quippe cui peculiariter fuit commissum ministerium, vt nemo alius illo ritu baptizaret.

¶ Ad tertium respondetur, quòd cùm tota Ioan-

Ioannis doctrina & operatio ad Christum ordinaretur, qui & suam ipsius prædicationem & Ioannis, signorum multitudine confirmauit, non decuit eundem Baptistam vllo clarere miraculo, ne homines in illũ, sicuti in Christum oculos conijcerent, sed omnes ad solum Christum attentionem dirigerent. Vnde Ioãnes quærentibus quis esset, non miraculis, sed solo Esaiæ testimonio respondit, vox clamantis in deserto, &c. Tametsi eximia vitæ sanctimonia pro multis miraculis valeret ad suã autoritatem adstruẽdam. Mirabile enim erat, vti ait illic Chrysostomus, in humano corpore tãta pœnitentiã videre. Præcepto, autem illius baptismi nõ opus erat publico, quod in sacrã scripturã posthuodum referretur, eo quod nõ erat nisi perexiguo tempore duraturus, sed satis erat per intrinsecam reuelationem inditum fuisse Ioanni. ¶ Quod si arguas. Si Ioãnes tenebatur baptizare, sequitur, vt & populus etiã baptizari obligaretur, atq; adeo necessarium erat præceptum publicum. Negatur populũ peculiari præcepto diuino obligari tunc ad illum baptismum: quia nullum eiusmodi extat mandatum, neque ille erat ad salutem necessarius, sed forsan iure naturę connumerabantur, vt viro tanta morum doctrinæque claritudine splendenti audientes essent.

Nullum erat præceptum.

Circa tertiã conclusio.

¶ Circa tertiam verò conclusionem hoc certũ est, neminem illum ritum censuisse perfectum sacramentum vti sunt euangelica: quia, vt illico patebit, gratiam non conferebat. Quod tamen esset propriè sacramentum, sicut illa veteris legis, est argumentum: quòd ratio sacramẽti in hoc constitit, vt sit signum gratiæ, vt erat circũcisio, & eius agni paschalis: baptismus autem ille perinde erat signum baptismi Christi atque eius ãgni paschalis signum erat cœnæ dominici alcaris. ¶ Secundo arguitur. Illic erat vera materia, & vera forma. Ait enim Magist. in. 4. dist. 2. Ioannem baptizasse in nomine vẽturi: nihil ergo deerat quominus verum esset sacramentum. Item Hugo. lib. 2. de sacram. p. 2. 6. cap. 6. appellat eum sacramentum, dicens, in baptismo Ioannis per intinctionem aquæ solum sacramentum dabatur. ¶ Igitur propter hoc verbum Hugonis omnes antiqui consenserunt, illum fuisse propriè sacramẽtum eo modo, vt ait Alexander quart. par. quęst. 9. mem. 2. 10 secund. quo sacramentum dicitur sacrę rei signum, eò quod fuit signum baptismi. Idemque asserit Magist. in. 4. d. 2. ac perinde ibidẽ S. Thom. At vero multò doctius id negauit in summa. Ad rationẽ enim sacramenti non sufficit, vt sit signum significans sacramẽtum nouæ legis. Nam illo modo etiam trãsitus maris rubri diceretur propriè sacramentum, quod tamen distinct. 1. quæst. 1. art. 1. inter cætera nõ nominauimus, sed debet significare, vt illic dixit S. Thom. actionem aliquam ipsius Christi sanctificantis, sicut eius agni paschalis significauit eius passionem, qua nos sanctificauit, & pariter eodem, quam ipse cum apostolis celebrauit eos sui corporis communione sanctificans, quod baptismo Ioannis non conueniebat. Item, licet ille ritus significaret baptismũ Christi, non tamen fuit propriè ad id significãdum institutus, sed ad præparãdum homines ad ipsum recipiendum, sicut catechismi, & exorcismi. Quare Beda super Ioannem apertius ait. Quantum catechumenis, inquit, nondum baptizatis prodest doctrina fidei, tantum profuit baptismus Ioannis ante baptismum Christi, vbi baptismum Ioannis catechismis comparat, quorum similitudinem art. proximo explicabimus.

Hugo.

Beda.

¶ Id autem, quod de forma subiunctum est, multò minus mouet. Nam profectò ingenuè me fateor non intelligere, cur doctores tam asserte dixerint, Ioannem baptizasse in nomine venturi. Tametsi opinio fuerit Hieronymi, & Ambrosij. Collegerunt enim illud ex illo. Actium. 19. vbi Ephesij à Paulo rogati in quo essent baptizati, responderunt, in Ioannis baptismate, quibus Paulus, Ioannes, inquit baptizauit baptismo pœnitentiæ populum, dicens, in eum, qui venturus esset post ipsum, vt crederent. Inde nanque Hieronym. super Iohelem cap. 2, & in epistola de viro vnius vxoris, ait Ioannem baptizasse in nomine venturi. Idemque Ambros. lib. de spiritu sancto. Ex quibus Hugo loco citato lib. 2. part. 6. cap. 6. & Magist. Senten. distinct. 2. & Alexand. de Ales & S. Thom. non solum in. 4. sed in. 3. pãr. q. præsenti. art. 6. ad. 5. argumentum eandem opinionem ebiberunt. At verò (vt Durand. in 4. distinct. 2. quæst. 3. bene ait) profectò quicquid sit de conclusione, tamen ex illo loco illa forma nõ colligitur. Quoniam ibi non dicit Paul. Ioannem vsum esse illa forma, sed quòd inter baptizandum, vt ait super Matth. Chrysost. homilia. 4. prædicabat, vt crederent in eũ, qui esset venturus. Nam & si iam in carne venisset, erat nihilominus venturus ad baptizandum in spiritu sancto, suamque laturus legem, quam nõdum tulerat. Et ideo aiebat. Qui post me venturus est, ante me factus est. Idest, qui post meam prædicationem & baptizationẽ in aqua prædicaturus baptizaturusque est in spiritu, remissuruſq; adeò peccata. Et cõformatur,

De forma baptismi Ioan.

Hieronym.

Ambros.

Hugo.

Durand.

Hugo.

Responsio autoris.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tur, q̃ non vteretur illa forma. Eodem enim modo baptizauit Christũ quo alios: Christũ autem non est credibile baptizasse in nomine venturi, quandoquidem eundem ipsum esse cognoscebat. Ité circuncisionis, quæ erat verũ sacramentum, sub quo per fidem cõferebatur gratia, nulla legitur certa forma, ergo multò minus necessaria erat in baptismo Ioãnis. Pro secto multò fuisset congruentius, vt Iudæi in sua circuncisione illa vterentur forma: qua tamen non vtebantur. Meritò ergo illic Duran. & in eodem loco Scotus aiunt fortasse Ioannem nulla fuisse vsum forma. Quòd sanè ratione deinde optima confirmatur. Fuit nanq; ritus ille medius inter sacramenta nostra & vetera: in materia siquidem conueniebat cum nostro baptismo: cum antiquis verò in hoc, quòd gratiam non conferebat. Et quia forma in hoc tantùm adhibetur, vt exprimat effectum interiorem animæ, qui à ministro per Dei autoritatem procedit, & illic nihil fiebat, quod purus homo non posset præstare, non opus erat dicere in nomine venturi. Ob id enim nos dicimus in nomine patris & filij, &c. vt trinitatem exprimamus, in cuius virtute confertur gratia. Quare si pariter Ioan, baptizaret in nomine venturi, denotaret, illic gratiam infundi: qđ proprium erat vẽturi beneficium. Neq; quod illic continuò subditur, His auditis baptizati sunt in nomine domini Iesu, illi opinioni suffragatur. Nam cùm venturus, & dominus Iesus, idem esset, non bene verba cohærerent, vt propterea quòd erant baptizati in nomine vẽturi, baptizarentur in nomine Domini. Imò quia Ioannis in forma baptismi nomen Domini non nominauerat, illo sunt nomine baptizati. Fateor autoritatem Hierony. & Ambrosij quos tam multi sequuntur, grauissimam esse: veruntamen coniecturæ sunt istæ in contrarium nihilominus vrgentes.

Optima ratio.

ARTICVLVS. II

Vtrùm in baptismo Ioannis gratia daretur.

DE effectu illius baptismi quæritur qualis fuerit. Apparet enim contulisse gratiam. Primò ex illo Mar. 1. fuit Ioan. in deserto baptizans, & prædicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorũ, eiusmodi quippe remissio non fit nisi per gratiam. Secundò ex illo ibidem loco & Matth. 3. vbi habetur, eos qui à Ioanne baptizabantur, confiteri peccata sua: confessio nanque peccatorum ad eorum indulgentiam, quæ fit per gratiam, ordinatur. In contrarium est illud ibidem apud Matth. Ego quidem baptizo vos in aqua in pœnitentiam, &c.

¶ Ad quæstionem duabus breuissimis cõclusionibus respondetur. Prima est negatiua. Baptismus Ioannis gratiam non cõferebat. Probatur: quoniam tota doctrina eius & operatio, præparatoria erat ad Christum, sicut inferioris ministri est præparare materiam ad formam, quã inducturus est principalis artifex. Vt in extructione ædium ministrorum non est nisi lapides quadrare, quibus secundum artem architecti construendum est ædificium. Gratia autem conferenda erat hominibus per Christum, secundùm illud Ioan. 1. Gratia & veritas per Iesum Christum facta est. Cauillari autem quis posset ratione hanc quæ. Sãct. Thomę est, dicens, tantùm probare quod Ioãnes non per propriam autoritatem conferret gratiam, non autem, quòd nec tanquam minister Dei eam cõferret: quãdo quidem eius baptismus diuinitus erat institutus. At verò ratio bene intellecta, bona est. Non enim tãtùm huic nititur fundamento, quòd Ioannes non erat nisi minister Christi, nam & eius ministri postea per sacramenta conferebãt gratiã. Sed in hoc fundatur, q̃ non erat minister nisi tanquam præparãs materiam, eò quòd antecessit Christum, eiusq; baptismi institutionẽ. Quare suus baptismus nõ erat ad gratiam cõferendam institutus. Et est quidem ratio duntaxat conclusionis expositoria: nam conclusio non indiget ratione, qua probatur, quippe cùm sit de fide loco citato Matth. 3. Ego quidem baptizo vos in aqua in pœnitẽtiam. Qui autem post me venturus est, fortior me est, &c. ipse vos baptizabit in Spũ sancto & igne. Quasi dixisset, virtus quidem mea ad corpus tãtùm aqua materiali pertingit, sed virtꝰ, quę fortior est, Christi spiritu & igni vsque ad animam penetrauit. Vnde Greg. in quadam homilia eundem locum exponens. Ioannes, inquit, nõ spiritu, sed aqua baptizat, quia peccata soluere non valebat. Et Ioan. 2. vbi idem Baptista cũ negasset se esse Messiam, interrogatur cur in aqua baptizaret, respondit. Ego baptizo in aqua, quasi dicat nõ in spiritu, &c. Sed qui misit me baptizare in aqua, ille mihi dixit. Super quem videris spiritum descendentem, & super eum manentem, hic est qui baptizat in spiritu sancto. Vnde Augustin. in enchiridio, quod

Prima

quod de consecra. distinct. 4. refertur. Nõ regenerabantur, inquit, vel renascebantur qui baptizabantur baptismo Ioannis, sed præparabat viã Domino Christo, in quo solo renasci poterant, qui parabantur.

1. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Effectus baptismi Ioannis erat præparare ad gratiam per Christum conferendam. Hæc iam suprà probata est, vbi diximus baptismum illum fuisse quodammodo sacramentale baptismi Christi. Quare citatus illic Beda comparat illum doctrinæ catechumenorum. Nam sicut catechumeni ante baptismum prius & quantum ad intellectum per catechismum eruditur de fide, quam professuri sunt, ac deinde quantum ad affectũ peccatorum redarguuntur, admonenturq́ue renunciare diabolo, ac demum peccatorum remissio illis promittitur. Sic & Ioãnes admonebat, vt in Christum crederent, & peccatorũ populum redarguens, remissionem illis per Christi baptismum pollicebatur: atq; assuefaciebat populum illo lauandi ritu, vt paratior ad baptisma Christi fieret. Et ideo sicut cathecismi & exorcismi sunt dispositiones proximæ & quodammodo intrinsecæ baptismo. Sic baptismus Ioãnis erat dispositio remotior, & quodammodo extrinseca.

Ad primum argumentũ. ¶ Vis autem primi argumenti, quod contra fecimus, in expositione illius loci Marci consistit. Fuit Ioannes baptizans & prædicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorum. At bifariàm legi potest. Vno modo, quòd baptizaret baptismo suo prædicando eundem esse baptismum pœnitentiæ, non q̃ esset sacramentum pœnitentię, sed quòd indicebat ad pœnitentiam: eò quòd qui illum suscipiebant, profitebantur se pœnitentiam acturos, ad quam baptismus ipse alliciebat per hoc quod lotio illa corporalis munditiem animæ significabat, quæ fit per pœnitentiam. Itaque vt ait illic Hieronym. gratia, quæ per baptismum Christi danda erat, quodammodo per paranymphum initiabatur. Secunda autem lectio esse potest, quòd erat baptizans baptismate suo prædicans autem baptismum Christi, qui est baptismus pœnitentiæ in remissionem peccatorum. Prædicabat enim dicens. Ille vos baptizabit in spiritu sancto.

Hieron.

De cõfessione antiquæ legis. ¶ Secundus autem locus apud Matthæ. plusculum difficultatis habet, quomodo scilicet, illi ad baptismum Ioannis confluentes confitebantur peccata. Sanct. enim Tho. in hac quęst. quam interpretamur, nihil aliud ait, quàm quòd confessio illa peccatorum non fiebat ad eorum remissionem statim per baptismum Ioannis exhibendam, sed consequendam postea per pœnitentiam & baptismum Christi, ad quem pœnitentia præparabat. Concedit ergo aliquam illic fieri confessionem, quam verò facerent, non explicat. Et hìc inferius. q. 68. artic. 6. ait quod accedentes ad baptisma Ioannis confitebantur peccata, vt secundùm qualitatem peccatorum eis pœnitentia determinaretur. Vbi in superficie videtur sentire, quòd esset illa confessio sacramentalis. Quod autem penitus id non sentiat, manifestum hìc fit, vbi ait, quòd in baptismo Ioannis nulla recipiebatur gratia. Quòd si baptismus, sacramẽtum non erat, fit vt neq; illa confessio.

¶ Atq; eam ob rem Caiet. in expositione illius loci super Matth. ait, quod non confitebantur, vocaliter, sed peridipsum quod ablue bantur confitebantur se esse peccatores. Itaque ablutio illa erat confessio. Interprætatio tamen illa non videtur consona textui, vtpote cùm tanquam duo illic connumerentur, baptizari, & confiteri peccata. Et est præterea contraria Diuo Thomæ dicenti, quod secundùm qualitatem peccatorum imponebatur eis pœnitentia.

Caiet.

¶ Abulensis autem super eundem locum dicit, quòd confitebantur vocaliter, non tamen exprimendo peccata sicut nos. Attamen præterquam quòd etiam in hoc cõtradicit Sanct. Thomæ, qui ait qualitates peccatorum illos tunc exprimere, aduersatur verbo confessionis. Nam confessio generalis, putà cùm quis dicit, Ego sum peccator, non est proprie confessio peccatorum, hæc enim sonat expressionem aliquam, vt iudex de illis iudicet.

Abulensis.

¶ Thomas igitur Vualdensis tomo. 2. de sacramentis cap. 136. monstrare nititur in lege veteri apud Iudæos in more fuisse peccatorum confessionem expressam. Confitebantur scilicet, inquit, grauia peccata, potissimùm tria, adulterium, homicidium, & blasphemiam, nõ tamen peccata cordis. Attamen nullum profectò eorum, quæ adfert, testimonium id planè conuincit. Nam maximè illud Leuitic. 16. vbi legitur quòd oblato hirco emissario sacerdos imponens ei manus orabat pro peccatis populi. Vnde colligit Vualdensis iam tunc sacerdoti, per confessionem clanculum fuisse narrata? At reuera cõsequentia nulla est: nam illa confessio non erat nisi generalis, sicut sacerdos modo in ecclesia orat pro peccatis populi.

Tho. Vual.

Leuit. 16.

¶ De hac ergo re vnũ certissimũ est, q̃ in lege antiqua non fuit cõfessio sacramẽtalis, in qua conferretur gratia. Sola enim circuncisio erat eiusmo-

Sententia auctoris.

Universidad de Deusto
Biblioteca

einsmodi gratiæ signum ad delendum originale. Aliud autem sacramentum ad remissionem actualium, error esset concedere fuisse in illa lege. Et ratio est, quia sacerdotes illic claues spirituales nō habebāt, quibus dictum à Deo esset, Quorum remiseritis peccata remissa erūt Quare nihil in illis sacramētis spirituale reconditum latitabat præter cultum religionis, & corporis ablutiones in figuram spiritualium, quæ in lege Christi erant futuræ: iuxta illud Paul. ad Hebræ. 9. Sanguis hircorum & tauro
Hebr. 9. rum & cinis vitulæ aspersus (hæc enim erant cæremoniæ expiandi piacula (inquinatos sanctificat ad emundationem carnis, hoc est, ad tollendas irregularitates, quæ ex peccatis contrahebant. Obligare autem Hebræos illos ad detegenda sua occultissima crimina sacerdoti minori præmio quàm nobis propositum est, vt scilicet per eundem sacerdotem vice Dei fungentis omnia remitterentur, durissima esset lex.

Nota. ¶ Alterum, quòd hic subijcimus, est, quòd forsan illi genti moris erat confiteri sacerdotibus in templo peccata publica, vt sacerdos pro delinquente oraret, & fortassè clanculum etiam aliqua confitebantur, non vt gratiam tanquam per sacramentum susciperent, sed vt tali qua salutaria monita & cōsilia à sacerdote audirent, & illis forsan castigatorias aliquas pœnitentias imponerent, vt ait D. Thom. Nam erant tunc quàm plurimæ oblationes animalium legales pro expiatione diuersorum peccatorum constitutæ. At qui eiusmodi confessiones fuisse tunc consuetas, ex prædictis verbis Matth. non tenuiter confirmatur. Cùm enim ait Euangelista eos, qui baptizabantur à Ioanne confiteri peccata sua, non solùm hoc dicit propterea quòd Ioannes pœnitentiam prædicabat præparatoriam baptismi Christi, sed quod forsan mos ille solennis erat illis quoties ad aliquam rem sacram accederent. Eadem autem confessio multùm ex verbis
Lucæ. 3. Lucæ. 3. innotescit. Ait enim quòd homines diuersæ sortis & status diuersa documenta à Ioanne tunc suscipiebant. Diuites enim quærebant quid facerent. Et respondebat, quòd qui haberet duas tunicas daret vnam non habenti. Publicanos verò idem quærentes commonebat, vt nihil aliud reciperent quàm constitutum eis esset. Sed & militibus imperabat, ne quempiam concuterent, neque calumniam facerent. Et hoc est quòd ait euāgelista. Ioannem prædicasse fructus pœnitentiæ. Et D. Thom. eis pœnitentias fuisse determinatas

ARTICVLVS. III.

Vtrùm conueniens fuerit vt Christus inter alios baptismo Ioannis fuerit baptizatus.

QVAESTIONIS titulus duo implicat, vnum an fuerit condecens Christum baptizari. Alterum, an fuerit congruens vt non ille solus sed alij præterea eodem baptismate intingerentur. Duabus ergo conclusionibus respondetur. Prima. Conueniens 1. Cōclu. fuit Christū baptizari baptismo Ioānis. Nam suo ipsius non solùm superfluum fuisset, verùm & valde indecens. Fit enim ille in remissionem peccatorum, quorum nullum ipse cōtraxit. ¶ Et posset quidem statim cōclusio generalibus rationibus demonstrari. Qui enim pro nobis factus est homo, nec dedignatus est vsque ad mortem crucis obediens esse, semper voluit in officijs religionis, ceu vnum quemlibet de plebe se exhibere, nisi quòd egregius id faciebat. Quare & circuncidi se permisit, & offerri in templo. Atque adeò cum populus tūc religionis gratia ad baptismum Ioannis cōuolaret, profectò quando nulla alia interuenisset ratio, simul cum alijs concurreret. Sed deinde par erat, vt ritum illum, qui suo diuino appuisu erat institutus, suo ipse opere approbaret. Præterea etiam oportebat, vt honorem illū Ioanni ad augendam eius authoritatem deferret. Quæ quidem authoritas, vt paulò antè dicebamus, ad perhibendum testimonium de ipso erat eidem Ioanni necessaria.

¶ At præter has tres congruentias, quarta eademq; inter particulares potissima sumitur ra- 4. cōgruē tione fut baptismi, quæ iam suprà explicata est, scilicet, vt vim regeneratiuam (quod ait Beda) conferret aquis, in qua materia suum confestim institueret baptismum: nempe, vt verus ipse baptismus alteri extēplò succederet: qui fuerat eius præparatio. Vnde Ambros. super Luc. cap. 2. Baptizatus, inquit, est Dominus non mundari volēs, sed mūdare aquas, vt ablutę per carnē Christi, qui peccatū nō cognouit, 5. cōgruē baptismatis vim haberēt ad abluēda peccata. ¶ Quinta congruentia sumitur ratione assumptæ humanitatis, quæ licèt nō in illo, in nobis tamen peccatrix est. Etenim sicut Chryso. in imperfecto hom. 4. ait. Quamuis ipse non esset peccator, tamen naturam susc epit genere suo peccatricem, in similitudinem carnis peccati: propterea & si pro se baptismate non indigebat, tamen in alijs carnalis natura eo opus habebat. Vnde Grego. Nazan. baptizatus est Christus vt totum veteranum Adam immergat aqua.

Sexta. ¶ Sexta fuit ratio, vt nostram saptaret obediē tiam. Vt enim ait August. in sermone de Epiphania. Facere id voluit priùs, quod faciēdum omnib⁹ imperauit. Et hoc est, quod ipse dicit, Sic decet nos implere omnem iustitiam, iuxta verbū Ambros. eodem loco super Lucā. Hæc est iustitia, vt quod alterum facere velis, prior ipse incipias, vt tuo alios horteris exemplo.

Septima. ¶ Hanc autem decētiam nisi aliam septimam esse velis, egregiè disserit August. super Ioan. tract. 4. Voluit nanque nobis exemplum obedientiæ relinquere, quam suo baptismo singulari obligatione debemus. Est enim eius baptismus tantæ necessitatis, vt vbi eius oportunitas datur, nulla sanctitas sine illo sufficiat. Vo Init ergo quamuis innocentissimus baptismo illo, qui figuram præse ferebat pœnitētiæ, subijci, vt omnem excusationem baptismi sui cuicunque præcinderet. Contingere enim posset, quod quis ante baptismum, vt Cornelius & Paulus singulari morum probitate polleret, & fide etiam apud Deum, tunc que idcireo diceret nullo indigere baptismate, quòd nullum in se agnosceret peccatum. Admonitos ergo voluit Christus vniuersos baptizari se volens, nullum prætextum innocentiæ homines ab eius baptismate excusare.

2. Cōclusio. ¶ Secunda conclusio. Alios etiam decuit ante & post Christum eodem Ioannis baptismate baptizari. Primò patet ex historia euangelica, quæ cùm sancto flamine gubernetur, non potuit non esse decentissima. Legitur enim Matthæ. 3. quòd postquàm alij baptizarentur à Ioanne, tunc venit Iesus, vt baptizaretur. Et Ioannis. 3. refertur, quòd baptizatus Iesus morabatur in Iudæa, & ibi baptizabat, & tūc Ioānes baptizabat in Aenon iuxta Salim. Plures huius conclusionis congruentiæ præcidentibus articulis positæ sunt, scilicet: vt Iudæi per doctrinam Ioannis & pœnitentiam & assiduitudinem ad baptismum Christi susciendum præpararentur. Sed aliam illic super Ioannem
August. affert August. videlicet, quòd si solus Christus illo baptismate fuisset lotus, facilè existimari posset, fuisse præstantius baptismate eiusdem Christi: vtpote quòd nemo præter ipsum fuisset dignus illum recipere. Quod autem illicò baptizato Christo non debuit Ioannes à baptizando cessare, conducit fuit primo, ne plebs existimaret illum zelo idvel ira facere, eo quòd videret Christum per suos discipulos baptizare, & ne ipsi discipuli Ioannis acriori inuidia vterentur, sed Ioannes eos eruditet ac deliniret, mittens eos ad Christum. Præterea, quia illud baptismatum confinium non debuit fieri in puncto, sed suauiter vt aliquantulo tempore ambo concurrerēt, quousque Christus satis esset populo manifestus. Atque adeò sicut in morte Christi incipiente euangelica lege synagoga non fuit derepentè sopita, sed decuit eius cæremonias tantisper seruari, vt cum honore sepeliretur, sic & de baptismo Ioannis censendum.

Argumenta in contrariū soluuntur. ¶ Sunt autem contra has conclusiones tenuissima argumenta. Contra priorem quidem, quia debuit Christus honori suo consulere, sapiens autem cum reliquo vulgo baptisma illud pœnitentiæ, quod homines confitentes peccata recipiebant, videbatur sese peccatorem profiteri, cùm tamen esset innocentissimus agnus, qui ad tollendum venerat peccata mundi. Nam si circuncidi se permisit, id fecit vt legis vinculum, licet illo non esset obligatus, impleret, ne si violator illius esset, repudiaretur à populo. Baptismi autem Ioannis nulla erat obligatio. Imò si exemplum à rerum natura ducamus, sicut primum cælorum mouens, immobile est, sic illum, qui fons erat baptismi, baptizari non decuit.

¶ Respondetur autem, quòd vt dictum est, non fuit baptizatus vt aquis abluereturse, sed vt illas abluere. Et licet in aliquam veniret sinistram suspicionem, non tamen ob id ea debuit prætermittere, quæ per ipsum fieri conueniebat. Omnes enim eiusmodi suspiciones post resurrectionem erant diluendæ. Vnde sicut debuit circuncidi, vt vetustā legem impleret: sic & baptizari, vt nouam suā rite & rectè inchoaret. Postremum autem argumenti verbum hoc tantum concludit, quod cùm fons fuerit & caput baptismi euangelici, qui fit in spiritu sancto, non debuerit illo baptizari.

Argumenta contra 1. cō clusionem, ¶ Contra secūdam verò cōclusionē arguitur. Baptisma Ioannis, vt August. ait super Ioan. tract. 4. & 5. in hoc institutum fuit, vt Christus baptizaretur: ergo ille solus debuit baptizari, saltem post ipsum nemo: nam vt ipse fatebatur Baptista, vt Christus manifestaretur in Israel venit in aqua baptizans: manifestatus autē fuit, dum fuit baptizatus, & illic eius cœpit baptismus, ergo illic debuit baptisma Ioannis cessare. Imo id videtur loco citato August. asserre dicens. Baptizatus est Christus, & cessauit Ioannis baptisma.

¶ Præterea, si ob id conueniebat, alios illud recipe-

Universidad de Deusto
Biblioteca

recipere baptisma vt ad Christi sacramentum præpararentur. quotquot erãt baptismũ euãgelicum suscepturi debebãt illud antea recipere, & tamen nulli aut ex gentilibus, aut ex pueris leguntur illud suscipisse. ¶ Ad primum iã respondsum est, quòd licet vt Christus illo ritu baptizaretur, vna fuerit eius institutionis causa, non tamen sola. Et quanuis dum baptizatus est, fuit manifestus: non tamen satis quousque ipse per suos discipulos baptizasset. Quare, quod ait Aug. Baptizauit Christus, & cessauit Ioannis baptisma: non intelligitur eodem temporis momento, sed Paulo post cùm Ioãnes Herodis iussu captus esset. Vnde Chrysosto. eodem loco super Ioan. Existimo, inquit, propter hoc permissam esse mortem Ioannis, vt eo sublato de medio Christus maximè prædicare inciperet, vt omnis affectio ad Christũ transiret, & non vltra his, quę de vtroque erãt, sentẽtijs scinderetur. Ad postremum denique respondetur, quòd ob eandem allegatam causam, scilicet quod ille baptismus erat præparatio sacramenti Christi, pueri, qui ante vsum rationis nec erudiri poterant, neque ad rem aliquam affici, non debebant illum suscipere. Neque verò gentes Iudæorum ritu erant ad viã salutis præparandæ, sed soli Christo, qui vt legitur Genes. 49. erat expectatio gentium, munus illud reseruabatur. Eò vel maximè, quòd cùm Christus ipse inhibuerit apostolis ante resurrectionem in viam gentiũ declinare, multo minus congruebat, vt eosdem ethnicos Ioãnes ad suum baptismum admitteret.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm baptizati baptismo Ioannis deberent postea baptismo Christi baptizari.

QVæstio hæc satis per conclusionẽ articuli secundi decisa erat. Nam si baptisma Ioannis gratiam non cõferebat, sacramentum Christi non excusabat, quin esset post recipiendũ, sed propter quorundam errorem denuò mouetur. Interrespondendum ergo refelletur primò erronea illa opinio duabus rationibus. Et tandem vnica cõclusione affirmatiua respõdetur. Opinio illa prima fuit Magist. Senten. in. 4. distin. 2. vbi illos qui à Ioanne baptizati erant, sic distinguit. Illi enim, inquit, qui nescientes spiritum sanctum esse in illo baptismate spem suã posuerũt, baptizari postea tenebãtur baptismate Christi. Et de illis intelligitur locus ille Actuum. 19. vbi baptizati à Ioanne, denuò baptizati legũtur in nomine Domini Iesu. Illi verò, qui spem nõ posuerunt in baptismo Ioannis, & patrem & filium & spiritum sanctũ credebant: non fuerunt postea baptizati, neq; verò indigebant, sed impositione manuum apostolorum spiritum sanctum receperunt.

Opinio Magist.

¶ Hæc autẽ secũda pars huius assertionis erronea est, & (vt inquit D. Tho) irrationabilis: in qua ideo non tenetur Magist. Imò generaliter ponitur cõclusio. Quotquot baptizati essent ab Ioanne, erant postea baptismo Christi baptizãdi. Patet primò autoritate Aug. tract. 5. super Ioannem, vbi ait. Qui baptizati sunt baptismate Ioannis, oportebat, vt baptizarentur baptismate Christi. Et probatur ratione duplici. Prima, quia baptisma Ioãnis, vt dictũ est, neq; cõferebat gratiam, neq; characterem imprimebat, sed erat solum in aqua, vt ipse ait Matt. 3. ergo quantumuis quispiam spem suã in illo non collocaret, sed fidem haberet certã Christi, in quem suã iactaret spem, nõ posset per solam illã fidem & spem vllo modo, charactere Christi recipere, imò verò fortè nec gratiam, nisi adiuncto proposito recipiẽdi baptismum Christi, quem tunc Ioannes prædicabat baptizaturum in spiritu sancto. Sicuti modo quis potest per baptismũ flaminis illam recipere. Dixerim fortè, quia siquis inuincibiliter ignorasset statuendum à Christo post resurrectionẽ baptismũ sub præcepto, posset per modum meriti subijciendo se Ioannis prædicationi, gratiam consequi, quandoquidẽ baptismi obligatio non cœpit currere nisi post resurrectionem. Secundo, quãdo aliquid in sacramento omittitur, quod est de eius necessitate, non satis est suppleri, quæ defuerũt, sed oportet totaliter innouari: vt siquis baptizatur in vino cum debita forma, non satis est vt postea tingatur aqua sine forma, sed totũ debet integrare: subsłantia autẽ baptismi Christi non tãtum in hoc consistit, quod fiat in aqua, sed potissimùm in spiritu sancto, iuxta verbum Christi Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnũ Dei. Baptismus verò Ioannis non fiebat in spiritu sancto, sed, vt ipse ait Matth. 3. solùm in aqua: ergo postea nõ satis erat supplementum illud spiritus sancti per manus impositionem adhibere, sed totum erat innouandum, vt scilicet homo tingeretur aqua in nomine patris & filij & spiritus sancti. Aut sicuti illic Actuum. 19. legitur in nomine domini Iesu.

¶ Res

Argumẽtũ. ¶ Res est satis clara, sed si aliqua sunt emergentia dubia argumẽtis examinantur. ¶ Arguitur ergo primo. Ioãnes nõ fuit Apostolis inferior, quippe de quo ait Christus Ioan. 11. Inter natos mulierum nõ surrexit maior: qui autem ab apostolis, imò ab alijs discipulis baptizabãtur, tiõ rebaptizabantur, sed vt de baptizatis à Philippo legitur Actuũ. 8. per impositiones manuum apostolorum recipiebant spiritum sanctũ: ergo idẽ de baptizatis à Ioanne sentiendum est. Ad hoc autem, quod Magistrum Sententiarum mouere potuit, respõdet Aug. super Ioan. tract. 5. & refertur de consec. dist. 4. canon. Aliud. &. 1. quæst. 1. can. Dedit Iudas. dicens, post Ioannem baptizatum esse, quia non dabat baptismum Christi, sed suum, post Iudã verò minimè, quia dabat baptismũ Christi, Nam baptismus talis est, qualis est ille in cuius potestate datur, non qualis ille, cuius ministerio datur. Et idem erat de baptizatis à Philippo, ideóque esset de baptizatis à quouis infideli. Manuum verò illa impositio, quę apostolis super baptizatis fiebat, non denotabat nõ recepisse gratiam in baptismo, sed erat confirmatio, quæ, ideo quando nõ erant alij episcopi, ab alijs fieri non poterat quàm ab apostolis: sicut modò non datur nisi per eorũ successores episcopos. Illo verò tempore descendebat spiritus sanctus visibiliter super apostolos. ¶ Secundũ augumentũ est. Multi ex apostolis baptizati sunt baptismo Ioannis, quia multi fuerant eius discipuli, & tamen nũ legũtur baptizati post modum baptismo Christi: ergo baptisma Ioan. non opus erat baptismi Christi. Ad hoc etiam idem August. respõdet epist. ad Seleuc. dicens. Intelligimus discipulos Christi fuisse baptizatos, siue baptismo Ioannis sicut nonnulli arbitrantur, siue (quod magis credibile est) baptismo Christi. Hoc autẽ dist. 5. art. 2. prę̃sius dilucidabimus, coniectantes fuisse baptizatos Christo in mortali carne viuente. Quinuerò & Ioannes ipse, vt ibidem simul cum Chrysostomo & Hierony. adnotabimus, fuit etiam eodem Christi sacramẽto intinctus. ¶ Tertiò arguitur ex allegato loco Actuum. 19. argumento Magistri. Senten. legitur nanq; ibidẽ, quod Ephesij interrogati an spiritum sanctũ accepissent credentes, respõderunt neq; si spiritus sanctus est, audiuimus. Et rursus requisiti in quo essent baptizati, dixerũt in Ioãnis baptismate. Et illico sequitur. Baptizati sunt iterum in nomine Domini Iesu. Tota ergo causa, quare oportuit eos denuò baptizari, fuit, quia non receperant spiritũ sanctum, iuxta verbum Hierony. super Iohelem.

Secundum argumentũ.

1. Argum.

cap. 2. & in epistola de viro vnius vxoris dicẽtis. Qui spiritum sanctũ nesciebãt cùm baptismum à Ioanne receperunt, iterum baptizati sunt baptismo Christi. Et idem ait Ambro. in lib. de spiritu sancto. Quorum testimonio hallucinatus Magist. dixit, nõ omnes baptizatos à Ioanne oportuisse à Christo baptizari, sed eos duntaxat, qui spiritum sanctũ non acceperant, quia spem in Ioãne collocauerant. Respõdetur autem, q̃ Hieron. & Ambro. non faciũt illam diuisionem, sed intelligunt, q̃ omnes baptizati à Ioãne denuò baptizati sunt, quia vi tute illius baptismi eo q̃ non esset baptismus Christi, non receperant spiritum sanctum.

¶ Postremum argumẽtum posset adhuberi, q̃ si baptizabat in nomine venturi, non erat iterãdus baptismꝰ in nomine Domini Iesu: quia idem erat. Nos autẽ iam suprà nostrã opinionem declarauimus, q̃ fortè credibilius est, illa forma nõ fuisse vsum: cuius vnum argumentũ hoc ipsum fecimus. At verò D. Tho. & alij cõtrarium opinãtes respõdent in hoc, quod dicebat, vẽturi, insinuasse nõ baptizare baptismo Christi, qui nondum fuerat institutus.

Postremum argumentũ.

DISTINCTIO

tertia de baptismi dẽfinitione, & eius partibus.

HIS ergo præiactis, ad baptismum sacramentorum primum descendamus. Cap. 1.

Est enim baptismus, vt ex Christi verbo Ioan. 3. colligitur, sacramentum regenerationis ex spiritu sancto. Et vt Apostolus ad Ephesi. 5. insinuat, lauacrum seu ablutio aquæ in verbo vitæ ab originali culpa. Quod doctores explicatiùs aiunt. Baptismus est ablutio corporis, ex teriùs facta sub præscripta verborum

Definitio baptismi.

Eph. 5

Universidad de Deusto
Biblioteca

Aug. tract. 15. super. Ioan. Augu. tract. 80.

borũ forma. Vnde Augusti. tract. 15. super Ioan. Tolle, inquit, aquam, non est baptismus. Et tract 80. verbo baptisma consecratur. Detrahe verbum, & quid est aqua nisi aqua? Accedit verbum ad elementum, & fit sacramentum.

Cap. 2. ¶ Christus autem seruator noster hoc sacramentum illic instituit, vbi vim ei tribuit sanctificandi: nempe vbi baptismate Ioannis intinctus vim regeneratiuam (vt ait Beda) contulit aquis. Vnde August. in sermone Epiphaniæ. Ex quo Christus, inquit, in aqua mergitur ex eo omnium peccata abluit aqua. Eius autem necessitatẽ vniuersis mortalibus postquàm resurrexit indixit: vti apostolos in orbem dimittens ait. Docete omnes gentes. &c.

Aug. in sermone Epipha.

Cap. 3. ¶ Materia ergo necessaria baptismi est aqua simplex: nempe, quæ legitimam aquæ speciem seruet, admonente Christo, nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, &c. Huiusmodi quippe elementum, vt quo viuentia procreantur regenerandis mortalium animis aptum erat, præterquàm, quòd adeò vbique peruium est, & commune, vt exuberantissima eius copia necessitati baptismi maximè congruat.

Ioan. 3.

Cap. 4. ¶ Forma autem verborum illa est, quam Christus docuisse iussisseque modò dicebamus. Ego te baptizo, in nomine patris & filij & spiritus sancti. Vbi confessio expressa fit trinitatis, cuius fidẽ baptismate profitemur. In huius enim testimonium in baptismate Christi tres omnes trinitatis personæ comparuerũt: videlicet, pater in voce, filius in carne, & spiritus sanctus in effigie columbæ. Vnde Zacharias Papa. ca. in synodo. de consecra. d. 4. Perfectus, inquit, christianus nemo est, nisi in nomine patris & filij & spiritus sancti fuerit baptizatus. Nam si quis vnam de trinitate personam in baptismo non nominaret, illud baptisma verum esse non posset. Tametsi apostoli, vt in actis apostolorũ crebrò legitur, flamine sancto aspirati, vt nomen Christi celebrarent, in tempus vsi sunt forma baptizandi in nomine Christi, quem vsum iam pridem ecclesia dimisit.

¶ Forma verò actionis solẽnissima est immersio, qua Christi sepultura commemoratur, iuxta verbum Apost. ad Rom. 6. Quicunq; baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus. Consepulti enim sumus cum illo per baptismum in mortem. Vnde Chrys. super Ioan. cap. 3. Sicut in quodam sepulchro in aqua submergentibus

bus nobis capita vetus homo sepelitur, & submersus deorsum occultatur, deinde nouus rursus ascendit. Quinuerò olim in honorem sanctæ Trinitatis, vsus trinæ mersionis fuit celeberrimus, vt inter canones apostolorũ cano. Si quis presbyter. extat. Hæc autem forma non est de necessitate, quinuerò trinę mersionis vsus quàm rarissimus est. Cæterùm quanuis vnica mersio, vbi commodè fieri potest, obseruãda sit, tamen iustis de causis nonnunquam licitè prætermittitur.

Cap. 6. Paul. ad Ephes. 4. ¶ Atqui cùm authore ad Ephes. 4. Apostolo sicut vnica fides, ita & vnicum sit baptisma, haud quaquàm illud iterari licet: nã quod vnum est, geminari non debet: vnde qui cõtrarium sentiunt hæretici sunt, & sacris canonibus aduersi. de consecr. distin. 4. ca. Rebaptizare. De cõsec. d. 4. can. Rebaptizare. baptizari quinimo & Apostolorum symbolo, vbi vnicum confitemur baptisma in remissionem peccatorum.

Cap. 7. ¶ Veruntamen licèt vnicum sit baptismi sacramentũ, tria tamen hoc nomine denotãtur propterea, quòd & baptismus tam sanguinis quàm flaminis sacramenti baptismi vicem supplent Nam Apocaly. 7. & martyrium Apocaly. 7. illis designatur lotionis verbis. Hi sunt qui venerunt ex magna tribulatione, & lauerunt stolas suas, & dealbauerunt eas in sanguine agni. Et baptismum flaminis insi-

nuauit. Esa. ca. 4. dicens Si ablue rit Dominus sordes filiarum Sió, & sanguinem Hierusalem lauerit in spiritu iudicij, & spiritu ardoris. Horum autem baptismatũ excellentissimum est sanguinis, iuxta verbũ Domini Ioan. 15. Maiorem hac dilectionem nemo habet, quam vt animam suam ponat quis pro amicis suis.

Esa. cap. 4.

Ioan. 15.

DISTINCT. TERTIÆ.

Quæst. vnica. De baptismi substantia, & partibus.

Sanct. Thom. 3. par. quæst. 66.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm baptismus sit ipsa ablutio.

Materia baptismi, qui primum sacramẽtorum est, atq; adeò corũ initium & caput quatuor distinctionibus, vt in textu propositum est, absoluetur. Prima est de essentialib⁹ partibus baptismi: quæ vnica quæstione, per duodecim articulos distributa elucidabitur. Proponitur ergo primus articulus de definitione baptismi. Nam licèt interrogatio non fiat, nisi de eius genere, sit ne ablutio, an ipsa aqua, totam tamen definitionem perscrutatur. At quoniam in baptismo tria est considerare, videlicet, id quod est sacramẽtum tãtùm, & id quod est res, & sacramentum, ac deniq; id, quod est res tantùm, tribus conclusionibus respõdetur. Id enim, quod est sacramentum tantùm, est signum sensibile exterius interioris effectus: in hoc enim consistit propria ratio sacramenti. De hoc igitur asserit prima conclusio. Baptismus est ablutio corporis exterior, facta sub forma præscripta verborum. Quæ quidem definitio à Magist. Sent. dist. 3. cõstituitur. Fuit enim inter Hugonẽ, & ipsum nonnulla, falcẽ verbalis, differentia. Definiit inquam prius Hugo sacramẽtum in genere. lib. 1. de sacra. p. 9. ca. 2. vt dist.

Definitio baptismi. 1. Cõclusio. Hugo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vt dist. 1. quæst. 1. visum est, quòd esset corporale, vel materiale elementum, &c. Et postmodum libr. 2. par. 6. ca. 2. subsequēter dixit, quòd baptismus est aqua diluendis criminibus sanctificata. Vnde quidam collegerunt, sacramentum non esse actionem, sed materiam ipsam, scilicet, aquam. Exactiùs autem Magister dixit esse ablutionem, seu actionem, seu passionem. Quod patet primò ex illo Eccle. 34. Qui baptizatur à mortuo, & iterum tangit mortuū, quid proficit lauatio eius? vbi baptismus dicitur lauatio. Secundo id confirmatur ratione. Cùm sacramenta nouæ legis sanctificationem operentur, ibi perficitur ratio sacramenti vbi perficitur sanctificatio: in aqua autem nō perficitur sanctificatio, tametsi in aqua virtus instrumentalis insit, nō permanens, sed fluens in hominem, qui sanctificationem recipit, vt distin. 1. quæst. 3. explicatum est: sed sanctificatio perficitur in vsu, & applicatione ipsius aquæ, quæ est lotio: per quam virtus aquæ effluit in hominem, ergo sacramentum baptismi est lotio.

2. Cōclusio. ¶ Secunda conclusio. Res & sacramentum est character: est enim res per externam ablutionem significata, est tamen signū, vt. d. 1. quæst. 4. expositum est, internæ gratiæ.

3. Cōclusio. ¶ Tertia conclusio. Gratia ipsa iustificans, seu iustificatio, quæ per ipsam fit, est res tantùm, significatur enim, & non significat.

Expositio articuli. ¶ At quoniam variæ definitiones tam ab antiquis patribus, quàm à neotericis scholasticis baptismo adscribuntur, notandum est, tē quālibet ex omnibus eius partibus, causis, & effectibus posse, aut definiri, aut quodammodo circunscribi. Vnde Damascen. libr. 4. cap. 26. propter argumentum primum, quod hic affert D. Thom. videlicet, quòd baptismꝰ debet manere in baptizato: ablutio autem non manet, definiuit ipsum ab effectu, dicēs, quòd est regeneratio, & sigillum, & custodia, & illuminatio: quæ vtique omnia permanent in baptizato. Atque hac ratione Altisiodorensis libr. 4. tract. 3. cap. 2. dixit baptismum non esse solam ablutionem, sed aggregatum ex ipsa & charactere manente in anima. At verò cùm character sit effectus baptismi, nequit eius esse pars. Respondetur ergo ad hæc, quòd baptismus quantum ad id, quod est proprie sacramentum tantum, non est res permanens, sed actio transiens. Dicitur enim, quisque baptizatus, quia ablutus in forma ecclesiæ: permanēt autem illi effectus, quos exprimit Damasc. Quare illæ prædicationes, baptismus est regeneratio, & sigillum, &c. non sunt idemticæ

Primum argumentum. S. Thom. Damascen.

Altisiodorensis.

sed causales, id est, baptismus est sacramētum per quod fit regeneratio & sigillatio, &c. Ac si dicas. Ignis est calfactio. Permanent inquam duo eius effectus: scilicet, character indelebiliter, iustificatio verò amissibiliter. Character nanque est sigillum, vt distinct. 1. quæstio. 4. expositum est, quo secernuntur Christiani ab extraneis. Ac subinde est animæ custodia. Nam suapte natura ipsam custodit, nisi per suam libertatem homo illam amittat. Gratia autem iustificans, seu ipsa iustificatio ob id dicitur regeneratio, quòd est inchoatio spiritualis vitæ.

¶ At verò quoniam, vt distinct. præcedenti circa circunciſionem dicebamus baptismus & sacramentum est, & actio quædam vel passio, vtroque modo aptissimè definitur adijciendo loco differentiæ id, quod proprius eius effectus est. Vnde definitiones duas, quas in textu posuimus, exactè puto esse constructas: scilicet, Baptismus est sacramentum regenerationis ex aqua & spiritu sancto: & est ablutio aquæ in verbo vitæ ab originali culpa. Quarum prior ex Christi verbis: posterior verò ex Paulo colligitur. Vbi autem ait D. Thom. Baptismus est ablutio corporis exterior sub certa verborū forma verbo illo, exterior, significatur id, quod est tantùm sacramentūm res sacramenti est ablutio animæ interior, iuxta illud Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, &c. Nascimur enim ex Adā, vt ad Ephes. 2. ait Paulus natura filij iræ, & per baptismum renascimur in Christo filij misericordiæ: secundùm illud Ioan. Dedit eis potestatem filios Dei fieri ijs, qui credunt in nomine eius. Qui non ex sanguinibus neque ex voluntate carnis (scilicet, vt ex Adam) sed ex Deo nati sunt.

Def. Ioan.

¶ Perpende quo nos honore dignetur Deo plenus Euangelista. Non enim satiā duxit vocare nos filios adoptionis, vt crebrò Paulus, sed (quòd Christus est per naturam) ex Deo nos per gratiam appellauit natos. Dicitur etiam baptismus illuminatio, eò quòd illuminatio fit per intellectualem fidem, cuius baptismus sacramentum est, & protestatio. Vnde ad Hebræ. 10. Apostolus, Rememoramini, inquit, priſtinos dies (scilicet dum baptizati estis) in quibus illuminati magnum certamen sustinuistis passionum. Alijs etiam nominibus nuncupat hoc sacramentum Chrysostomus illa oratione ad baptizatos quæ incipit. Quam dulcis (vt est ipsa dulcissima.) Dicitur enim expurgatio: nam per baptismum, vt ait Paul. expurgamus vetus

Prim. dicen.

Chrys.

vetus fermentum, vt simus noua conspersio. Appellatur & sepultura, & plantatio, & crux Christi: nam omnia hæc insinuauit idem Apostolus Roma. 6. dicens, quod complantati, & consepulti sumus Christo per baptismum, & quod illic vetus homo noster crucifixus est, vt destruatur corpus peccati.

Arguitur. ¶ Arguitur autem contra rationem, qua baptismus dicitur esse illuminatio: nempe, quia baptismus est protestatio fidei. Vniuersa sacramenta, vt distinct. 1. quæst. 1. constituimus, sunt quædam protestationes fidei. Diximus enim esse religionis cæremonias, quibus fidem colimus, confitentes sub huiusmodi signis beneficia nos gratiæ suscipere: ergo omnia essent illuminationes. Respondetur, cætera sacramenta, generaliter dici protestationes fidei. Quia membratim per singula profitemur peculiaria gratiæ munera suscipere. Vt per eucharistiam, spiritualem pastum, & per pœnitentiam sanitatem ab actualium peccatorum morbis. Cæterum baptismus peculiari sua natura & per antonomasiam est, diciturque sacramentum fidei, vt epistola. 23. ad Bonifacium ait Augustinus. Et refertur de consecratione distinct. 4. can. Nihil est. quia per ipsum confitemur profitemurque totam fidem, illam suscipientes, familiæque nos Christianæ mancipantes, obligantesque nos adeò ipsos ad obseruantiam totius christianæ legis. Et ideo est regeneratio & introitus ad fidem. Quocirca vbi ait. S. Thom. quòd est protestatio fidei, intelligit nouam totius fidei professionem & susceptionē ac subinde illuminationem. Erasmus enim, inquit, Paulus, aliquando tenebræ, nunc autem lux in domino. Per alia verò sacramenta eandem fidem per partes colimus, quam in baptismo totam suscepimus.

Paul.

Dionys.

¶ Potest item baptismus per causam finalem circunscribi, quemadmodum Dionysius capit. 2. Eccles. Hierar. ipsum definiuit, dicens esse quoddam principium sanctissimorum mandatorum sacræ actionis, ad eorum susceptiuam opportunitatem formans nostros animales habitus. Est siquidem finis baptismi proximus adaptare nos ad reliqua suscipienda sacramenta, vt potè quæ non nisi baptizato exhiberi valent. Finis verò vltimus eius est vita æterna: & ideo subdit, ad supercælestis quietis anagogen (hoc est, ad excelsam contemplationem) nostrum iter faciens. Quòd autem subiungit. Sacræ & diuinissimæ nostræ regenerationis traditio esse

Def.

ctus est proximus, vt dictum est, baptismalis gratiæ.

¶ Potest præterea definiri per causam materialem. Sed duplex est eius materia: scilicet, remota, vt aqua, qua fit ablutio, & proxima quæ est ipsa ablutio, quippe cui proxime adiungitur verborum forma: ego te baptizo. Hugo igitur definiuit per materiam remotā, dicens: baptismus est aqua diluendis criminibus per verbum Dei sanctificata. Quapropter, vt in solutione secundi ait Diuus Tho. aut auscultandus non est, aut est certe glossandus in sensu causali, hoc est, Baptismus est ablutio quæ fit per aquam. Nam quòd non sit aqua, sed ablutio, nomen ipsum in primis palàm clamat. Est enim baptismus græcè verbale nomen, idem significans, quod ablutio, seu tinctio. Et deinde ratio quam modò tetigimus. Substantia enim baptismi est illa, quæ explicatur per formam: forma autem est: ego te baptizo: hoc est ego te abluo: ablutio ergo est baptismus, qui est res successiua: aqua verò est res permanens.

Duplex eius materia. Hugo. Baptismus est ablutio

¶ Ad hæc sacramentum, vt distinct. 1. quæstione prima. explicuimus significat, non simpliciter gratiam, sed eius actionem: scilicet, iustificationem hominis, quæ est ablutio animæ: illa autem non per aquam, sed per exteriorem ablutionem significatur: quæ fit per aquam, sicuti iustificatio, per gratiam. Ablutio ergo est sacramentum baptismi. Fit confirmatur præterea authoritate apostoli ad Ephesios. 5. Mundans eam lauacro aquæ. Vnde Augustinus tracta. 15. super Ioannem plane infert nihil aliud esse baptismum, quàm lauacrum: & tracta. 80. colligit, quòd baptismus est tinctio in aquæ verbo vitæ sanctificata. Quare illud quod subdit: accedit verbum ad elementum, & fit sacramentum, non sic intelligitur, vt ipsum elementum aquæ fiat sacramentum, sed vt Magister distinct. 3. ait, ipsa ablutio facta in elemento sit sacramentū. Seu potiùs vt hic in solutione ad tertiam explicatiùs ait Sanct. Tho. in ipso homine per vtum aquæ fit sacramentum.

August.

¶ Ex quo fit, vt scite ait Ricardus in. 4. distin. 3. & Scot. distinct. 6. quæstio. 2. quòd & si actio & passio secundùm philosophum. 3. physicorum idem sint motus, diuersas connotantes relationes, vt motus ad calorem est actio, quatenus procedit ab igne, & passio, quatenus in ligno recipitur, tamen baptismus potiùs est ablutio, quatenus passio recepta in homine, qui abluitur: quandoquidem in ipso

Ablutio passio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

recipitur sacramentum. Sunt enim sacramenta, cæremoniæ illę quibus iustificamur, atque adeò actiones quatenus in nobis recipiuntur. Vnde si quia simul eadem aquæ aspersione plures baptizaret, tot multiplicarentur baptismata, quot essent homines illa recipientes.

1. argum: ¶ Cæterùm quanuis hæc vera sint, maiori etiamnum opus habent elucidatione. Arguitur ergo primò contra rationem. D. Thom. nempe, quòd quia sacramentum nouæ legis operatur iustificationem, actio ipsa exterior est sacramentum. Circuncisio non conferebat gratiam, & nihilominus non culter, sed ipsa præputij incisio erat sacramentum: ergo illa nō est adæquata ratio. Respōdetur, quòd licet hoc D. Thom. ad maiorem explicationē afferat, satis tamen est ad rationem sacramenti, quòd sit signum iustificatiōis: & ideò, quia non per cultellum, sed per illam expoliationē pelliculæ, significabatur purgatio originis culpæ, actio illa erat sacramentum, sicuti modò ablutio.

Secundum. ¶ Secundò arguitur, sacramētum altaris post consecrationem & ante sumptionem dum latet in pixide est sacramentum: tamen nō est actio. Respondetur, non intelligi conclusionē sic vniuersaliter, quòd omne sacramentū consistat in actione. Est enim sacramentum, id quod continet sacrum: interest autem, vt infrà distinct. 8. quæst. 1. videbimus, inter eucharistiam & reliqua sacramenta, quòd reliqua non habent in se virtutem vllam sanctificandi, nec significādi, nisi in ipsorum vsu, & ideò actiones ipsæ, seu passiones recipiētium sunt sacramenta: scilicet, ablutio, vnctio, &c. Species verò consecratæ significant virtutem, quam continent: nempè, corpus & sanguinem quæ sunt sanctificandi virtus: ideoque verè sunt sacramenta. Consecratio verò & sumptio dicuntur non tam sacramenta, quàm consecratio & sumptio sacramenti: vt illic patebit.

Tertium. ¶ Tertiò arguitur. Baptismus, vt dicitur distinct. 1. quæst. 1. tetigimus, & infra est iterum repetendum, constat ex materia & forma, quæ sunt ablutio & verborum prolatio: supponit ergo pro toto composito: sicuti homo pro coniuncto ex materia & forma, atque adeò non est ablutio, sed totum aggregatum. Scotus in. 4. distinct. 3. quæst. 1. licet vtranque partem probabilem existimet, gratiùs tamen huc propendet, quòd baptismus supponit pro toto aggregato, eo quòd relatio significandi sacramentalis in toto fundatur. Et Marsil. in. 4. distinct. 3. articu. 1, affirmatiùs id asseuerat. Sed reuera & Theologia & philosophia vna voce reclamant. Vnde D. Thom. ac subinde Ricardus de media Villa eadem distinct. & quæstio. secundùm veram philosophiam Aristot. 2. Physic. respondent, quòd baptismus non est velut compositum in genere substantiæ, sed sicuti res artificiata, cuius tota substantia est ipsa materia. Statua enim non supponit pro aggregato ex ære & forma, veluti homo, p corpore & anima, sed pro ære, habente talem formam: sicuti album non est compositum ex papyro & albedine, sed corpus habens albedinē. Sic ergo baptismus, cum idem sit quòd ablutio. vt nomen sonat, de qua rogo alia re, quàm de ablutione affirmetur? Ecquis enim dicat, dum mulier ait, ego lauo lintea, ablutionem esse aggregatum ex ablutione & verbo? Arbitratur autem Scotus subiectum relationis sacramenti: scilicet, significandi esse totum aggregatum, & ideo totum esse materiam, pro qua supponit sacramentum: quod profectò est falsum: nam forma nō est pars materiæ, sed ablutio facta sub illa forma est tota materia suscipiēs formam. Sed quid pluribus opus est? Cum ipse in definitione dicat: baptismus est ablutio hominis, &c. vbi eadem res per subiectum & prædicatum significatur, quo pacto dubitare potest quominus baptismus pro sola ablutione supponat? Hoc autem verissimum est, quòd supponit pro ablutione, connotādo fieri sub tali forma. Nam vt ait Augustin⁹: si detrahas verbum ab elemento, nihil manet nisi mera aqua & ablutio secularis & profana. Igitur indubitanter deberet Scotus affirmare relationem significandi non in aggregato ex ablutione & verbis fundari, sed in ablutiōe, quatenus sub illis fit verbis. Nam vt hoc physicis demus, duplex est fundamentum relationis, alterum remotum, quod ab illa denominatur alterum verò proximum, quo mediante illa relatio inest, sicut homo est, qui denominatur pater mediante actu generandi. Pariter ergo ablutio est, quæ denominatur baptism⁹, significans effectum gratiæ mediante verborum forma, quæ idcirco à philosophis nuncupatur, fundamentum quo.

Quartum. ¶ Per hoc soluitur aliud argumentum, quod sit quartum. Dictum est distinct. 1. sacramentum poni in genere signi: species autem & genus in eodem esse debent prædicamento: baptismus ergo non est actio vel passio sed signum

signum. Respondetur in quam cum D. Thom. in. 4. distinct. 3. quæstio. 1. quòd quanuis ratio cunctis sacramentis communis sit esse signum latentis gratiæ, qua ratione habent, vt sint sacramenta, nihilominus rationem illā fortiuntur à forma, in qua vt diximus dist. 1, consistit perfecta ratio significandi. Attamen res artificiatæ non ponuntur in genere rationē formæ, sicut species substantiæ, sed ratione materiæ, quæ est tota eorum substantia. Statua enim, & domus non collocatur in genere qualitatis, nisi secūdum quid ratione formæ. Simpliciter autem sunt in genere substantiæ, vbi sunt ligna & lapides. Pariter ergo baptismus in quantum sacramētum quidem est in genere signi, sed simpliciter in genere actionis vel passionis. Posset vtique definiri ratione formæ sic baptismus est sacramentū ablutionis, &c. Sed tamen aptiùs per materiale genus, quod est proximum definitur.

Quintum. ¶ Quintum argumentum est nominalium. Ablutio nihil aliud est, quàm aqua ipsa quæ res abluitur: ergo eodem recidit dicere: baptismus est ablutio, & dicere, est aqua.

Glossator decreti. ¶ Bernardus super cap. Detrahe. prima quæstio. prima. citat Gandulphum quendam dicentem, baptismum esse aquam: ex quo infert asinum posse bibere sacramētum. Quam vtique quæstionem Scotus in. 4. distinct. 6. quæstio. 3. meritò appellat asininā. Alij verò recentiores aiunt, quòd asinus sacramentū bibere potest, non tamen potest bibere sacramentum. Sunt autem in theologo futilia hæc verba. Et quando cōcedendum esset ablutionem esse aquam, libentiùs dicerem, non esse nisi hominem, qui abluitur. Iam enim dictum est, ablutionem in præsentiarum vsurpari passiuè. Legitima autem solutio est, nec ablutionem actiuam esse aquam, neque verò passiuam, hominē, sed ablutio est actio & passio. Nam si prædicamenta realiter distinguantur, res est plana. Et quanuis non distinguerentur tanquam res & res, licèt in sensu identico motus & actio & passio, essent eadem res, quæ est substantia, nihilominus in sensu formali falsissimum est, substātiam esse actionem vel passionem. Quandoquidem ad veritatem huiusmodi sensus nō sat est, quòd sint eadem res, siquidem ob solam diuersitatem definitionum substantialium Aristot. appellauit propositiones immediatæ veritatis negationes illas in quibus vnum generalissimū negatur de alio. vt substantia non est qualitas, neque relatio, neque actio. Quo circa si

Legitima solutio.

quis instituerit quærens quæ nam res est ablutio? respondetur nihil aliud, quàm quòd est actio vel passio. Ob id enim Aristot. constituit decem prædicamenta, vt cùm responsio peruenerit ad vnum generalissimum, illic interrogatio sistatur. Quapropter ineptiùs alij distinguūt, baptismum accipi dupliciter: vno modo pro aggregato ex ablutione & verbis: alio modo pro sola ablutione: isti nanque, vt clarè loquantur, inepta proferunt.

Sextum argumentum. ¶ Nihilominus esto baptismus sit ablutio, arguitur sextò, quòd definitio non sit satis plena. Si enim quis seipsum baptizaret, aut certè alium, sed tamen vel inuitum, vel iam baptizatum, vel sine legitima intentione, esset ablutio sub certa verborum forma, & tamen non esset baptismus: ergo definitio curta. Propter huiusce modi argutias Scotus in. 4. distinctio. 3. quæstio. 1. longiorem hanc comminiscitur definitionem. Baptismus est ablutio hominis aliqualiter consentientis facta ab allo in aqua, verba simul certa cum intentione debita proferente, significans efficaciter ex institutione diuina ablutionem animæ à peccato. Et Gabriel addit, quòd sit ablutio hominis viatoris, facta in aqua elementari fluida ab allo, cum legitima intentione &c. Huiusmodi autem comatas definitiones, iam diximus distinct. 1. quæstio. 1. esse à peripatetica definiendi arte alienas: quippe quæ suffarcinationes potiùs existunt vniuersorum, de quibus sigillatim disputandum est, quàm definitiones, quæ communes esse debent animi conceptiones, atque adeò nil dubietatis continentes. Enimuerò vtrùm quis possit seipsum baptizare, aut si requiritur consensus positiuus baptizati, & similia, in disputationem postmodum sunt proferenda. Præterquàm quòd Gabriel plurima in definitione inculcat non necessaria. Ecquis enim dubitet non posse nisi viatorem baptizari, cùm in patria non sint sacramenta? Item quid opus est dicere, in aqua elementari & fluida? Quandoquidē quæ non est elementaris, non est aqua, neque verò nix & grando. Vno ergo verbo possumus ad omnia respondere, dicentes, vt paulò antè tetigimus, in definitione intelligi genus, quod est sacramentum, hoc est, baptismus est sacramentum lotionis, &c. Quando autem aliquid eorum, quæ in præfactis argumentis tanguntur contingit, non est sacramentum, atque adeò nec baptismus. Secundò respondetur, omnium solutiones

Definitio Scot. & Gabr.

Vera respō sio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

comprehendi, cùm dicimus, Baptismus est ablutio sub certa forma verborum, quæ quidem postmodum peculiaribus articulis est explicanda: vtpote, ego te baptizo. Quam quidem formã falsò profert qui seipsum baptizat, & qui baptizat, in aquã: quæ non sit vera aquâ nam illa nõ est ablutio: & qui sine legitima intentione baptizat: quoniam verba debent esse cõceptuum signa, vt art. 1. pterriher. Aristot. & qui inuitum vel iam baptizatum baptizat: siquidem accusatiuus, te, nõ solùm alium significat à baptizante, verum illum præcisè, qui legitima est materia baptismi.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm baptismus fuerit institutus post Christi passionem.

POST definitionem baptismi, quæ eius substantiam explicat, protinus subsequitur disputatio de eius institutione. Supponimus enim ex distinctio. 1. quæst. 5. omnia sacramenta nouæ legis à Christo esse instituta, & ideirco quæritur, vtrùm baptisma ante eius passionem, an verò postquam resurrexit instituerit. Ad quod D. Thom. sub distinctione respondet duabus conclusionibus. Aliud quippe est loqui de institutione baptismi, vt salutiferam habaret virtutem: aliud verò de vsus eius necessitate.

Prima conclusio.

¶ Est ergo prior conclusio. Baptismi sacramentum, fuit institutum à Christo seruatore nostro ante eius passionem. Tunc scilicet quando in Iordane baptismate Ioannis intinctus fuit. Probatur ratione. Sacramenta nouæ legis ex sua institutione, vt distinct. 1. quæst. 3. ostensum est, gratiam conferunt iustificatricem: baptismus autem illam tunc virtutem suscepit, quando Christus baptizatus fuit, iuxta illud Bedæ in homilia Epiphaniæ. Tactu mundissimæ suæ carnis vim regeneratiuam contulit aquis: ergo tunc institutus est. Accedit & testimonium Augustini in quodam sermone eiusdem celebritatis. Ex quo Christus in aqua mergitur, ex eo omnium peccata abluit aqua.

¶ Secunda conclusio. Necessitas vtendi sacramento baptismi indicta fuit hominibus post passionem & resurrectionem. Probatur primò, quia cessatio vnius legis fuit obligatio alterius: figuræ autem antiquæ legis, atque adeò eius vinculum in Christi passione, & resurrectione sopita fuere, ergo tunc cœpit obligatio nouæ, cuius baptismus professio est. Secundò, per baptismum configuramur, vt ait Paulus, passioni & resurrectioni Christi, quatenus tunc peccato morimur, & ad nouã iustitiæ vitã resurgimus: ergo oportuit prius Christum pati, & resurgere à mortuis, quàm indiceretur hominibus necessitas configurãdi se illi: siquidem exemplaris causa prior esse debet effectu.

¶ Vtraque verò conclusio grauem offert disputationem, Quocirca, vt à prima exordiantes, id quod est notissimum supponamus, negari nequit, baptismum fuisse ante passionẽ Christi institutum. Sed forsan quispiam in in troitu statim hæsitet, quidnam opus erat circunci sionem aboleri, vt eius vice subrogetur baptismus: quandoquidem sub circumcisione originalis culpa deleretur? Ad hoc respondetur, ex illo fundamento suprà iacto Hugonis libro. 1. de sacramen. part. 11. cap. 6. & libr. 2. part. 6. capit. 3. Quanto Christi humanatio propinquiùs aduentabat: tantò debebant esse sacramenta fuæ fidei clariora. Vnde sicut circuncisionem oportuit in lege scripta institui, vt figura venturi: sic, imo multò congruentiùs, decuit incarnato iam Deo in lege gratiæ sacramenta gratiæ ab ipso gratiæ authore institui. Primum ergo omnium baptismus in hoc circũcisioni præstat, quòd, vt dinst. præcedenti dictum est, illa erat huius figura: hic autem illius veritas. Secundò, quia illa erat peculiari populo & sexui indicta: hic autem omnibus gentibus & sexibus vniuersalis. Christus siquidem vniuersorum redemptor vnam totius orbis ecclesiam compegit. Tertiò quãtùm ad efficaciam, illa erat tantùm signum gratiæ, quæ nec omnem pœnam condonabat, vt proxima distinct. visum est, nec characterem habebat annexum: hic autem non solùm signum sed instrumentum passionis Christi est, gratiam conferens in remissionem omnium culparum & pœnarum, ianuamque subinde ex si aperiens, atque adeò perfectissimam amicitiam Dei cõcilians. Sunt enim amici, vt philosophorum axioma admonet, quibus omnia sunt cõmunia, in quibus amicitia fundatur, bona autem in quibus fundatur amicitia Dei, sunt dona cælestia, quibus per baptismum, nisi obstaculum nos ipsi opponamus, illico vita defuncti potimur. Quapropter circuncisionis forma non tam expresse exprimebat gratiam, nisi per modum expoliationis à peccato, baptismus autem per modum perfectè ablutionis. Ac proinde illa non dicebatur simpliciter regeneratio, sicut dicitur baptismus, vt patet Ioan. 3. Nisi quis renatus, &c. Ad demũ postrema differẽtia est, quòd illa cum dolore applicabatur: hic autem sit in aqua cuius tactus suauissimus est.

¶ Ad tempus autem vt reuertamur, si Alexãdrum Alensem. 4. part. quęstio. 12. membro. 3. & Richardum in quarto. distinct. 3. artic. 5. inspexeris, plures aiunt institutum fuisse baptismum, secundùm eius diuersas qualitates. Haud tamen opus est tam multis incisionibus rem confundere, sed satis est dicere fuisse institutum quantum ad vim generatiuam ante passionem, & quantum ad obligatiuã post passionem, vt hic ait D. Thomas. & Hugo. libr. 2. de sacramẽ. part, 6. capit. 4. Gesit se nãque in hac re Christus instar medici, q priùs apud pharmacopolam salutiferum conficit pharmacum, virtutem habens quoscunque sanandi, qui illo vtantur. Postmodum verò præcepto iubet ægrotis illo vti, tanquam eis ad salutem necessario.

Hugo. Aptũ exemplum.

¶ Enimuerò quòd passionem præcesserit tam institutio, quàm vsus baptismi Christi, in dubium reuocari non potest. Ait quippe redẽptor ipse Ioan. 3. ad Nicodemũ. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto non potest introire in regnum Dei. Et dicit ex aqua & spiritu sancto, ad designandum suum baptisma. Nam Ioannes, vt ipse capit. 1. fatetur, solum baptizabat in aqua non iustificante, sed in pœnitẽtiam. At de Christo, super quẽ descendit spiritus sanctus, hic est, inquit, qui baptizat in spiritu sancto. Et quamuis necessitas illa, nisi quis renatus fuerit, non nisi ad tempus post passionem referatur, quando cœpit obligatio, tamen saltem ostenditur quãtum ad virtutem iustificantem iam fuisse institutum. Quia verisimile est, hoc illum discipulum admonuisse, vt eodem se baptismo regeneraret, quod & ipse fecisse creditur. Atqui illo verbo: non potest introire in regnũ dei, significatur introitus cæli, quem circuncisio non præstabat. Accedit & testimonium ex vsu. Nam illico eodem capitulo subiungitur,

Ioan. 3.

quòd ipse baptizaret & omnes venirent ad eum. Quamuis capitulo. 4. dicat Euangelista, quòd non Christus, sed discipuli eius baptizabant Nec dubium est quin baptismo Christi, vt disertè Augustinus docet in Epistola ad Seleucianum, quæ est. 108. Nam præter eius authoritatem accedit ratio. Quoniam cùm ipse non baptizaret, sed discipuli eius: si illud esset baptisma Ioannis, potiùs Ioannes quàm Christus diceretur baptizare. Neque verò discipuli Ioannis vsque adeò conquererentur. quòd Christus plures baptizaret, nisi diuersum esset baptisma. Ad hæc cùm illos ad prædicandum dimisit, vt Matth. 10. & Lucæ. 10. legitur, fortasse & baptizandi munus illis etiam demandauit.

Vsus baptismi Christi ante eius passionem.

¶ At verò etsi certum sit ante passionem instituto hoc sacramentum fuisse, non tamẽ ita perspicuè constat, quando. Quinimò Scotus in. 4. distinct. 3. quæstio. 4. sub dubio articulum illum temporis reliquit. Nam quando Christus baptizatus est, non vsus est (inquit) baptismo suo, neq; eius forma, sed Ioãnis: quare tunc solùm videtur designasse aquam in materiam baptismi. Et quando dixit Nicodemo: Nisi quis renatus, &c. nõ est verisimile, quòd tam celebre sacramentum tunc in conclaui coram priuata persona instituerit. Respondetur autem, postquam constat institutum fuisse ante passionem, nõ ita multùm referre quando. Secundò adijcimus cum Diuo Thom. & Magistro Sententiarũ distinct. 3. qui eãdem tenet opinionem: quòd illud instituerit, cum baptizatus fuit in Iordanẽ, eò, quòd tunc vim contulit aquis. Quam opinionem videtur amplexus Hugo loco citato.

Scotus.

Tempus institutionis.

¶ Quòd si arguas, virtutem baptismi non esse permanentem, sed transeuntem, atque in vsu, & applicatione aquæ consistentem: qua re tunc nulla fuit aquis impressa qualitas. Respondetur, esto ita sit, nihilo secius tactus ille, quo aquam designauit in materiam baptismi, dicitur quodammodo virtus, atque adeò facto ipso consecrauit ipsum vsum aquę in illum effectum, facto inquam, non Ioannis baptizantis, sed suo proprio tangentis aquam. Tametsi Diuus Thom. non dicat facto solo sacramentum instituisse. Imò credendum est, illic explicuisse formam sui baptismi, quia (vt ait Ioannes) multa fecit Iesus, quæ non sunt scripta in Euangelio. Qua re tunc apparuit trinitas: nempe, vox patris, persona filij, & columba spiritus sancti, cuius

Universidad de Deusto
Biblioteca

quidem trinitatis nomine cõsecretur baptisma, aperticque sunt exh, ad quod nos transmittit. Et quoniam datum fuerat Ioannis signum, vt super quem videret columbam descendentem, ipse foret, qui baptizaturus erat spiritu sancto, consequens fit, vt illico Christus formam sui baptismi præscriberet.

¶ Quinque autem extant argumenta, quibus argui potest, baptismum ante passionẽ institutum, atque adeo illum quo discipuli tunc temporis baptizabant, non fuisse Christi. Tria sunt D. Thom. Primum hoc. Sacramenta nouæ legis efficiunt gratiam virtute passionis Christi, ex cuius latere, vt ait glossa ad Ephes. 5. effluxerũt. Et præsertim baptismus, dicente ad Rom. 6. apostolo. Quicunq; baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipius baptizati sumus: causa autem debet effectum præcedere. Cùm ergo tunc temporis passio non fuisse exhibita, baptismus non conferebat gratiam, ac subinde nec erat baptismus Christi. Et confirmatur authoritate Chrysostomi homilia. 28. super illud Ioannis, 7. Nondum erat spiritus datus, quia Iesus nondum erat glorificatus. Vbi ait, quòd ante Christi resurrectionem non fuit datus spiritus sanctus in sacramẽtis. Quam vtique opinionem sequitur Theophilactus super cap. 3. Ioannis.

1. argum.

2. argum.

¶ Secundò arguit D. Thomas. Sacramenta nouæ legis efficaciam habent ex mandato Christi: mandatum autem Christi non est nisi post passionem positum. Matthæ. vlti. Docete omnes gentes baptizãtes eos in nomine patris, &c. ergo baptismus nõ fuit ante passionem institutus.

3. argum.

¶ Tertio. Baptismus est sacramentum necessitatis, ergo vbi primùm fuit institutus cœpit obligare, sed ante passionem non obligabat eo quòd circũcisio suam retinebat virtutẽ, ergo neq; ante passionem fuit institutus.

4. argum.

¶ Quartò deinde arguitur. Forma baptismi in nomine patris & filij & spiritus sancti nusquam in euangelio legitur, nisi post resurrectionem loco modò citato. Baptizantes eos in noie patris, & filij & spiritus sancti. Quare nunquam videntur apostoli antea illa fuisse vsi.

5. argum.

¶ Quintò. Ministri proprij baptismi sunt sacerdotes: post oh autem non fuerunt sacerdotio initiati, nisi in cœna Domini: antea ergo non baptizabant baptismo Christi.

¶ Propter hæc argumenta non deerunt forsan qui dicant baptismum Christi non fuisse institutum, nisi post eius passionẽ. Matth. 28. Quo videtur alludere Leo Papa in epist. 62. ad Episcopos Siciliæ, quæ refertur de cõsecrat. dist. 4. can. Proprie. Cuius verba sunt. (Qualitas docet celebrãdæ generaliter gratiæ scilicet baptizandi catechumenos) diẽ legitimum eum esse (videlicet Paschatis) in quo orta est & virtus, & species actionis, quando dominus post quã resurrexit discipulis eius formam, & potestatem tradidit baptizandi, dicens. Euntes docete omnes gentes baptizãtes, &c. De quo vtique eos & ante passionem potuisset instituere nisi propriè voluisset intelligi regenerationis gratiam ex sua resurrectione cœpisse. Et can. Si quis, statim, prximo. ait quòd Christus regenerationis potẽtiam sanxit, quando de latere ipsius profluxerũt sanguis redemptionis, & aqua baptismi.

Leo Papa.

Respondet.

¶ His veruntamen nõ obstantibus neutiquã aliud defendi posset, quàm quòd apostoli ante passionem baptizarẽt baptismo Christi. Non solùm propter autoritatem Augustini & Bedę, verùm propter rationes factas, & cõmunem omnium opinionem quæ ex euãgelio colligitur. Et est præterea glossa super illud Lucæ. 3. Baptizato Iesu Baptizatur Dominus non mundari indigens, sed tactu mũdæ carnis aquas mũdans vt vim abluendi haberent. Vnde ad primum argumẽtum respõdet hic D. Thom. quòd baptismus etiam ante passionem Christi efficaciam habebat ab ipsa passione: scilicet in genere causæ finalis, quia nondum erat in re. Aliter tamen quàm sacramenta veteris legis: nam illa erãt figuræ tantùm: baptismus autem virtutem habebat à Christo institutore. Etenim si passio ab ipso habuit virtutem, quæ effluxit in sacramẽta, ipse potuit eandem virtutem dare baptismo ante passionẽ. Eò vel maximè, quòd tũc viuente Christo passio quodãmodo erat in choata, tota enim eius vita fuit nobis meritoria. Quare cùm per baptismum illa merita applicarentur, erat quodammodo instrumẽtum passionis. Tametsi ianuam cœli tunc nequaquam aperiebat: hoc enim non habbit quousque Christus resurrexit à mortuis. Et ad authoritatem Chrysostomi respondet Diuus Thom. super Ioannem dicens, illud testimonium Ioannis. Spiritus nondum erat datus, sic intelligi, quòd ante passionem nõ dabatur in signo visibili, sicut postmodum (vt infra patebit.)

Respondet ad. 2. argu.

Ad secundum

¶ Ad secundum respondet D. Tho. q. cũ homines nõ deberent cæremonijs duarũ legum coarctari, & circũcisio duraret vsq; vsque ad passionem, noluit præceptum baptismi ponere vsq; post passionem, vt esset tam Iudæis, quàm gentibus generale: nihilominus tamen ante præceptum voluit ipsum instituere in exercitium, præcipuè in populo Iudæorum vt illi sacramento assuefierent, ob idque ex tunc adeo habuit efficaciã conferendi gratiam. Sententia est Hugonis loco citato lib. 2. part. 6. cap. 4.

Ad tertium

¶ Ac perinde respondet ad tertiũ, quòd cùm sacramenta non sint obligatoria nisi à tẽpore positi præcepti, nihil vetat baptismũ fuisse institutum ante passionem, & non obligare nisi post eam.

Ad quartũ.

¶ Ad quartũ de forma, qua tunc temporis vtebantur Apostoli, nulla est in euãgelio scripta memoria. Neque verò tenuem egomet mihi coniecturam fecerim, quòd forte tunc baptizassent in nomine Christi, de qua forma dicturi sumus articu. 6. Et cõiectura mea est, quod cùm Ioannes, vt Actorum. 19. legitur baptizaret dicens, vt in eum, qui venturus esset post ipsum crederent, forsan docuit illos Christus baptizare in nomine suo ipsi, vt scilicet ipsum ostenderet de quo loquebatur Ioannes. Atque hac fortasse ratione actiori inuidia remordebantur discipuli Ioãnis ideoque missi sunt ab illo scisciatum à Christo an esset ille, qui venturus erat. Ac proinde forsan (vt ait Leo) primum data est forma baptizãdi in nomine patris, &c. Matthæ. 28. postquàm Christus resurrexit. Magister verò Sentent. in quarto. distinct. 3. ait, q̃ illam formam illis tradiderat ante passionẽ, quod forte est probabilius, vtpote quò videtur Diuus Tho. alludere hic infertius in calce artic. 6. Nec desunt rationes. Prima, quòd Ioanni reuelatum fuerat eum baptizaturum in spiritu sancto. Secunda, quòd illic tota, vt diximus, comparuit trinitas. Tertia, quòd si Christus, vt illico dicemus, quempiam apostolorum baptizauit, non est credendum dixisse, Baptizo te in nomine meo, sed in nomine patris, &c.

1. Petri. 1.

¶ Ad authoritatem autem Leonis respondetur, quòd cùm passio antequàm esset exhibita nõ potuisset esse causa efficiens gratiæ, sed solùm finalis, & baptismus non habuerit perfectam rationem sacramenti regenerationis, vt cœli claustra reseraret, nisi per passionem, ideo ait, quòd illuc vsque non fuit institutum sacramẽtum in sua plenaria potestate, ac sub inde cum vi obligatoria. Ad quod etiam alludit illud. 1. Pet. 1. Regenerauit nos in spem

viuam per resurrectionẽ Iesu Christi ex mortuis. Atque illud ad Ephes. 5. Tradidit semet ipsum pro ea (scilicet ecclesia) mundans eã lauacro aquæ in verbo vitæ. Et illa plenaria potestas sacramentorum dicitur effluxisse de latere Christi in genere causæ efficientis.

¶ Ad quintum demũ respondetur, nõ opus fuisse proprios ministros baptismi institut ante ipsum sacramentum.

Ad quintũ.

¶ Ex his colligere poteramus alterius quæstionis solutionem, quam distinct. proxima tetigimus: vtrum scilicet apostoli fuerint baptismate Christi ante passionem initiati. Sed tamen eam vsque ad distinct. 5. artic. 2. reponimus, vtpote quod illi loco vbi de suscipientibus baptismum magis congruit.

1. Cõclusio.

¶ Secunda conclusio amplius nobis negotium exhiberet differendi de tempore cessationis legalium obligationisque legis nouæ, nisi quòd hanc materiã propriè Diuus Thomas prima secundæ tractat. quæst. 103. & nos latissimè lib. 2. de Iustitia & Iure ventilauimus quæstio. 5. artic. 4. Sunt nihilominus hîc tum aliqua inde accersenda, tum nonnulla etiam propriè adhibenda.

Tria tẽpora de cessatione legalium

¶ Tria quippe tempora secundum Augustinum distinximus: videlicet, tempus antiquę legis vsque ad Christi passionem & resurrectionem, quo scilicet tota lex etiam legalia, & cæremonialia viua erant, & obligantia. In quo etiam Hieronymus cum illo conuenit. Secundum, ab ipso articulo passionis & resurrectionis, à quo lex vetus extincta fuit, & mortua, & lex nostra cœpit obligare, inquibus duobus etiam cõsentit Hieronymus. Addit autem Augustinus quòd nõ illico vt mortua fuit, erat quoque mortifera, sed licebat eam vsque ad promulgationem Euangelij seruare, minimè autẽ spes in ea erat collocanda, sed vt synagoga honorificè sepeliretur. Et hoc est secundum tempus Augustini in quo dissentit Hieronymus dicens, protinus vt fuit mortua, fuisse mortiferam. Ecclesiæ verò vsus, & Concilium Florentinum sentiam approbat Augustini. Tertium tempus fuit post promulgationem euangelij, ex quo iam lex vetus est mortifera.

Concilium Florentinũ;

¶ Ex his secundùm Diuũ Thom. colligimus quatuor documenta.

S. Tho. quatuor documenta.

¶ Primum quòd etsi ab institutione baptismũ fuerit in cõtilio vsque ad passionem & resurrectionem nihilominus circuncisio cum tota lege veteri manebat tunc in præcepto. Secundum, quòd statim à passione

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christi & resurrectione, vt tota lex vetus totam suam vim perdidit, & iustificādi, & obligandi, adeò vt nec sub cōsilio maneret, ita baptismus & tota lex noua cœpit esse, non solùm in cōsilio, verum & in præcepto, licèt illi, ad quos nō pertingeret promulgatio, ignorantia excusarentur. Tertium dictum est, qđ nihilominus (vt ait Augustinus) nonnullo tempore post passionem licebat mortuam legem veterem seruare, vt synagoga cū honore sepeliretur. Quartum denique assertū fuit post sufficientem promulgationē nulla prorsus ratione legem veterem citra impietatis crimē seruari posse. In his omnibus vniuersi ferè cum Diuo Thom. consentiunt.

Scotus. ¶ Scotus autem in quarta distinct. 3. quæstio. 4. quodammodo discrepat in tribus. Primùm quantum ad baptismum, videlicet qđ ab eius institutione, nō solùm vsque ad passionem (vt nos dicimus) verùm vsque ad sufficientem promulgationem Euangelij manſit solùm in cōsilio, & non in præcepto. Itaque sub articulum passionis aut resurrectionis nihil diſerminatum est de illo, sed cœpit esse in præcepto post sufficientem ꝓmulgationem. Secundo differt quātum ad legalia, nam quicquid sit de alijs, ait circumcisionem non mansisse in præcepto vsque ad passionem, sed vsque ad institutum baptismum, & inde cucurrisse sub consilio cum baptismo. Neque verò ait illud consilium circumcisionis extinctum in passione, sed perdurasse vsque ad sufficiētem promulgationem. Et hoc est tertium, in quo differt à Diuo Thoma, dicens quòd ab institutione baptismi vsq; ad sufficientem promulgationem, neq; baptismi, neque circumcisionierat præceptum, sed apud Iudæos vnus quilibet eorum liberè poterat circumcidi, vel baptizari.

Probatur opinio D. Th. & communis. ¶ Afferta autem Diui Thom. illic satis corroborauimus. Enimuero quòd, legū cōsiniū, quo vetus quantum ad vim obligandi expirauit, nouaque obligare cœpit, fuerit articulus passionis, & resurrectionis, inde palàm cōstat, quòd vetus illa lex figura erat & vmbra figuræ Christi redemptionis per passionem & resurrectionem, vmbra autem per lucis præsentiam aboletur. Vbi ergo Christus dixit, Consummatum est, & velum templi in duo fit discissum, vetus extincta est, & noua emicare cœpit quoad vim obligandi, instar naturalium, quorum vtique corruptio vnius, generatio est alterius. Quo alludit illud redemptoris Matthæi. 5. Non veni soluere legem, sed adimplere. Fuit enim sub illo tēporis articulo vetus impleta. Accedit illatio Pau. ad Roma. 7. vbi ex eò quòd fumus liberati à peccato, infert, nos pariter esse iugo legis exemptos: liberatio autē prima in morte fuit, ergo & secunda. Et subiungit aptissimum exemplum coniugatæ mulieris. Quēadmodum enim illa morte viri libera sit matrimonij lege, ita & synagoga morte Christi à legis vinculo. Deinde adhibetur & aliud planum testimonium eiusdem Paul. Hebr. 7. Translato sacerdotio, necesse est, vt legis trāslatio fiat: in morte autem translatum fuit sacerdotium priscum in alterum Christi: tunc enim Christus assistens pontifex futurorum bonorum introiuit in sancta, æterna redemptione per sui corporis hostiam inuenta. Tuncque confirmatum est eius sanguine testamentum nouum, quod, vt eadem epistola cap. 8. legitur, veteranit prius. Hęc demum confirmat autoritas tam Augustini, quàm Hieronymi, qui licèt aliter dissideant, tamen (vt est videre in epistol. 19. Augustini) i hoc vnanimes consentiunt. Verba Aug. sunt. Venit fides, quæ primis illis oblationibus prænunciata est, post mortem, & resurrectionē Domini reuelata: & tunc illa sacramenta vetera amiserunt vitam officij sui.

¶ Adde contra Scotum, quòd si reliqua antiquæ legis mandata vsque ad passionē obligarunt, cur non & circumcisio, quæ professio erat totius legis, non illucusque perdurasset sub præcepto? Nam reuera eius argumenti nullus est vigoris. Arguit siquidem. Præceptum baptismi totaliter aufert circumcisionem, ergo & cōsilium eiusdem baptismi tollit circūcisionis necessitatem, relinquēdo eā sub consilio. Hæc autem collectio solùm illic haberet locum, vbi præcepta illa secum pugnarent. Cui enim præcipitur virginitas, omnino interdicuntur nuptiæ, & ideo consilium virginitatis tollit necessarium nuptiarum præceptum. Consilium autem baptismi perinde secum patitur præceptum circumcisionis, vt in quadragesima consilium orationis simul esse potest cum præcepto ieiunij. Quapropter licèt Iudæus vellet suas proles baptizare, quæ per baptismum donarentur gratia remissionis originalis: nihilominus, quia tenebatur Iudaica lege vsque ad passionem, tenebatur perinde masculos charactere circumcisionis insignire. Veluti, licèt quis modò aliunde gratia perfunderetur, nihilominus teneretur sacro

sacro baptismate initiari.

Diluitur. ¶ Quòd si quis nobis illud obijciat Christi Matthæi. 11. Omnes prophetæ, & lex vsque ad Ioannem prophetauerunt. Vnde colligi videtur in Ioanne ante Christi obitum cessasse legem veterem. Respondetur, nullam ibi fieri mentionem de cessatione legis, sed de ꝓphetia: nempe, quòd Ioānes fuit vltimus prophetarum antiquæ legis, in quo subinde cœpit prædicari noua, vt Lucæ. 16. legitur. Lex enim inquit & prophetę vsque ad Ioannem. Ex quo regnum Dei euangelizatur. Ipse ēm primus cœpit prædicare pœnitentiam: quia appropinquaret regnum cælorum, quòd illucusque prophetarum vaticinijs legisque figuris lucrat præsignatum. Quare & illud fuit Christi prothemata & tunc baptisma suum, ꝓ erat suæ legis initium, instituit. Itaque consinium prædicationis fuit in Ioanne, qui Christum digito indicauit, qui fuit veritas Mosayca legis. Consinium autem cessatæ obligationis vnius legis, alteriusque exortæ fuit in morte & resurrectione. Quod autem in cōcilio Florentino habetur, legalia veniēte Christo cessasse, non intelligitur cùm primùm natus fuit, sed veniente, & per passionem & resurrectionem legem complente: iuxta illud ad Hebræos. 6. Sacrificium & oblationem noluisti: tunc dixi, ecce venio: corpus autem ad aptasti mihi: per quod scilicet oblatum in cruce sacrificia vetera expirauerunt.

Cōcilij Florentini. Hebr. 6.

¶ Firma ergo extat hæc pars, quòd lex tota Mosayca durauit vsq; ad passionem. Quòd autem non inde cœperit obligare noua: duplici via arguitur. Primum enim apparet ante passionem fuisse obligationem, ex illo Ioānis. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & spiritu sancto non potest introire in regnum Dei. Quod si cum Diuo Thom. in solutione ad. 3. sic exponas, quòd respiciat futurum tēpus post passionem, videtur primum omniū Augustinus reclamare libro de fide ad Petrū capitulo. 3. dicens, ex illo tempore, quo dixit Christus. Nisi quis renatus, &c. fit vt nemo possit sine baptismo introire in regnum Dei. Vbi videtur insinuare, quòd ex illo temporis articulo cucurrit baptismi necessitas.

1. argumentum.

Augustin.

2. argumentum. ¶ Secundò id apparet ex verbo adiuncto. Oportet vos nasci denuo. Oportet, scilicet de præsenti, non oportebit. Et confirmatur: quia Nicodemus quærebat salutis remedium & legem, qua posset saluari, responsio ergo illa Christi videtur, id tanquàm iam tunc necessarium illi proposuisse.

¶ Deinde tertiò arguitur. Alia præcepta Christi obligabant ante passionem, vt præceptū adhibendæ fidei eius dictis. Illud enim Ioānis. 15. Si non venissem, & locutus eis non fuissem, peccatum non haberent, palàm edocet, quòd tunc quando prædicabat, tenebantur audientes illi credere. Quare & illud Lucæ. 22. Hoc (scilicet celebrationem eucharistiæ) facite in meam commemorationem, ex illo momento vim habuisse videtur obligandi. Tertium.

¶ Præterea quartò. Sicut. Nisi quis renatus, &c. non fuit præceptum tunc positum, sequitur, nullibi extare præceptum baptismi in Euangelio expressum: nam illud Matthæi. 28. Docete omnes gentes baptizantes eos, &c. potius apparet præceptum apostolis impositum, vt munere fungerentur, tum docendi, tum etiam baptizandi, quàm populis propositum suscipiendi baptisma. Quartum.

¶ Ad hæc quintò. Sub articulum passionis & resurrectionis nullam Christus dixit legem: ergo ab illo articulo non cœpit obligare lex noua, sed vel ante, vel postea. Quintum.

¶ Postremò denique & sextò arguitur. In passione dixit Christus. Consummatum est: ergo tunc abolita est lex vetus, ac subinde inchoauit obligatio nouęante resurrectionem: non ergo debuit dicere Sanct. Thom. quòd necessitas indicta foit post resurrectionem. Sextum.

¶ Secūda via arguit Scotus loco citato. quòd lex euangelica non cœpit statim obligare à resurrectione Christi. Nullus enim, inquit, aliter se nunc habet ad aliquam legem, quàm priùs nisi quia est sibi aliter promulgata, sed post passionem Christi nemini fuit lex Euāgelica promulgata, quousque Apostoli eā diuulgarunt: ergo illucusque nullus tenebatur baptismi lege aliter quàm ante passionem. Et pari ratione sibi habet persuasum Iudæos ad eiusmodi promulgationem solennem, quæ Hierosolymis facta fuit de Pentecostes, atque in alijs subinde locis alijs temporibus, legi circumcisionis obnoxios fuisse, co nempe quòd illis nondum erat lex euangelica euulgata. Scotus.

¶ Ad hæc autem suo ordine respondetur. Ad primum scilicet, quòd cùm Augustinus ait. Ex illo tempore, non intelligit ex illo momento, quo Christus id dixit Nicodemo, sed ex illo Christi tempore. Comparat enim illud ad tempus legis veteris quorum vnum cessauit alterumque cœpit in morte & resurrectione Christi. Simili nanque Respōsio ad primum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que phrasi dictum est Ioan. 6. Nisi manducaueritis carnem filij hominis, non habebitis vitam in vobis: & tamè liquidum est minimè ex illo temporis momento obligasse. Sanè cùm tunc nondum esset sacramentum eucharistiæ institutum.

Ad secundũ ¶ Ad secũdum autem respondetur, verbum, oportet, non significare necessitatem inde incipientem, sed conditionem legis euangelicę, quam ille prædicabat, cuius vinculum ligaturum erat post passionẽ. Quasi dicat, oportet eos qui legem meam fuerint professi dũ vim obtinuerit obligandi, nasci denuò. Quare tùc Christus Nicodemo non id tanquam præceptum ex tunc obligans edixit, sed legem futuram docuit. Vnde Hugo. lib. 2. de sacramento. part. 6. ca. 5. Quando Christus, inquit, Nicodemo dixit. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, &c. amico renelatũ est consilium. Quando verò postea dixit. Ite, docete omnes gentes baptizantes eos in nomine patris, &c. informandis omnibus expositum est præceptum.

Hugo.

Ad tertium. ¶ Ad tertium negatur præceptum vllum peculiare euangelij ante passionem obligasse, tametsi Christo homines credere tenerentur. Illa enim obligatio non oriebatur ex præcepto euangelico, sed ex lege veteri: nempe, ex illo Deutero. 18. Prophetam suscitabo eis de medio fratrum suorum. Qui autẽ verba eius audire noluerit qui loquetur in nomine meo, ego vltor existam. Item proueniebat ex oraculis prophetarum, & figuris illius legis quæ Christum prædixerant fore Messiam, atque adeò Deum, qui vt lex etiam docet naturalis, mentiri nescit. Itaque cùm dixit. Nisi quis renatus fuerit, &c. adhibenda illi erat fides in sensu, quo id loquebatur. Illud autem, Hoc facite in meam commemorationem, non obligabat, nisi pro tempore quo essent apostoli sacrum illud facturi, quod non erat nisi postquam corpus fuisset traditum, sanguisque eius effusus.

Ad quartũ. ¶ Propter quartũ aũt argumentũ sciolus forsan quispiam suspicabitur, non extare in euangelio præceptum baptismi: esset tamen error absurdissimus: nam quando non essent nisi illa duo loca in argumento adducta, abũdè rem comprobant. Cùm enim ait Christus. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, &c. Vbi necessitatem baptismi pro tempore suæ legis orientem expressit, palàm fit cõsequens aut tunc, aut aliàs eiusmodi posuisse præceptum. Enimuerò cùm in baptismo fiat legis professio, & sit catholica fides, ad suam ipsius legem vniuersum orbem perstrinxisse, planum euadit, præceptum baptismi aliquando posuisse. Idemque ex altero eo colligitur. Docete omnes gentes baptizantes eos in nomine patris, &c. Quo enim præcepto illos docere, baptizareque iusit, alterum includitur, quo audientes constrinxit vt crederent, & baptizarentur. Vnde subditur. Qui crediderit, & baptizatus fuerit saluus erit. Quemadmodum vbi Ioan. 20. potestatem largitus est apostolis remittendi peccata, præceptum inclusit sacramenti confessionis

¶ Ad quintum. Conceditur in passione nullam fuisse legem à Christo indictam. Ad argumentum verò inde collectum vno modo responderi posset, non omnia euangelica mãdata fuisse per Christum ante suam passionem posita, sed nonnulla post resurrectionẽ, vt mandatum baptismi Matth. 28. atque alterum de sacramento pœnitentiæ Ioan. 20. Accipite spiritum, sanctum, quorum remiseritis peccata, remittuntur eis, &c. Quod si verũ est, non tota lex euangelica ab articulo statim passionis & resurrectionis vim obtinuit obligandi. Atque huc alludere videtur Diuus Thom. in. 2. argumento. Ego verò pro mea ingenuij tenuitate crediderim (nec Sanc. Thomæ sententiæ hoc repugnat) Christum ante passionem, saltem verbo priuatim, prouisse omnia suæ legis mandata, quæ erant ad salutem necessaria, qualia potissimùm sunt sacramenta: licèt forsan non omnium formas & ritus tunc expresserit. Et coniectura mea est, quòd ante passionem ipse munus prædicandi perfecit, ex quo consequi appareret & totam suam legem instituisse, per quã abolenda erat antiqua, idque insinuasse cum in cruce dixit. Consummatum est. Quamobrem Diu. Thom. 1. 2. quæstio. 103. articu. 4. in passione & resurrectione ait mortuam fuisse antiquam legem, nouanque subinde inchoatam: id quod nos loco citato de Iustitia & iure locupletiùs confirmauimus. Insinuauit tamen omnia illa tunc posita mandata tanquàm ab articulo passionis & resurrectionis vim obligandi obtentura. Quapropter cùm dixit. Ite, docete omnes gentes, &c. non expressit mandatum gentiũ obediendi apostolis, quasi illud iã apostolis ipsis cõstaret à tẽpore passionis vigorẽ habuisse. At quia ante passionem nõ fuerant permissi ad gentes diuertere, sed ad oues duntaxat

ire quæ perierant domus Israel, iam tunc fecit illis facultatem liberè quocunque gẽtium peragrãdi. Obidq; cõsultò subdidit Matth. 28. Docentes eos seruare omnia quæcunque mandaui vobis, quasi iam antea totam tulisset legem. Atque idem de pœnitentia coniectandum. Crediderim enim quando sacramẽtum eucharistiæ instituit sacramentum pœnitentiæ tradidisse, sed tamen postea peculiariter tradidit eis spiritum sanctum, vt illo perfungerentur munere.

Ad sextum. ¶ Ad sextum denique argumentum, respondetur quòd etsi moriens protulerit, Consummatum est, referendum est tamen ad resurrectionem, vbi completa est redemptio & iustificatio nostra, atque adeò lex vetus. Habet eĩ iustificatio duos terminos, scilicet à quo, qui est, mori peccato, & ad quẽ qui est in nouam vitam resurgere. Vnde Apostolus Roma. 4. Traditus est propter delicta nostra, & resurrexit propter iustificationem nostram. Ob idque lex vetus non solum passionis, verùm & resurrectionis figura erat, quę idcirco illucusque nõ erat perfectè completa. Atque hanc ob rem sancti patres totum triduũ passionis & resurrectiõnis pro vno duxerũt pũcto, quo testamentum vetus antiquatum est, & nouum exortum, id quod in præsentiarum D. Thom. scientissimè docuit.

Egregia annotatio.

Ad argum. Scoti. ¶ Ad alteram verò arguendi viam, qua Scotus contendit, nec legem veterem cessasse, nec nouam obligasse nisi post sufficientem promulgationem in vna qualibet prouincia, negatur quòd nullo aliter quàm prius se habeat ad legem, antequàm illi sit promulgata. Imò verò cum primum pontifex, vel rex edicit publicitus in curia, legem, vniuersos obligat: tametsi illi, ad quorum notitiam non peruenit, excusentur per ignorantiam. Etenim dũ præco in ciuitate distante à curia euulgat legem non potuit illam, neque tunc obligat, sed declarat positam esse, tollitque adeò ignorantiam excusantem. Pari modo dum Apostoli promulgabant legem, non erant legislatores, sed legem à Christo conditam enunciabant, atque adeò tollebant ignorantiæ excusationem. Ac perinde Iudæi post resurrectionem non erant obstricti simpliciter circuncisionis lege, sed erat obligatio ex ignorantia procedens, quia scilicet non putabat extinctam suam legem. Et re vera contra assertum Scoti quo aut, Iudæos tunc liberè potuisse aut baptismo, aut circuncisione vti, existit inelutabile argumentum. Aut enim loquitur de Iudeis qui inuincibiliter ignorabant euangeliũ, aut de illis, qui illud vel sciebant, vel culpabiliter ignorabant. Si de prioribus, falsum est potuisse baptizari, & non circuncidi: nam ex sua ignorantia obligabantur circuncidi. Si de posterioribus, itidem falsissimum est, nam simpliciter tenebantur baptizari. Cùm eis iam esset lex euangelica promulgata. Nullos ergo potest assignare Iudæos, qui post resurrectionem possent alterutrum sub consilio eligere. Reliqua loco citato. 2. lib. de Iustitia, & Iure amplificantur.

Contra Scot.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm aqua sit propria materia baptismi.

Definitione institutione q; baptismi cõstabilitis, sub sequitur, vt de eius partib⁹ dicamus, in duobus scilicet articulis de materia, atq; in alijs quatuor de forma. Queritur ergo tertiò. An materia baptismi sit aqua. Distincta nanq; suprà nobis est duplex materia baptismi scilicet, proxima, & remota. Proxima quidè est ablutio, vt satis probatũ est. Quæritur ergo modò de remota: nempe in quo liquore debeat ablutio baptismi fieri. Et respondet D. Tho. vnica affirmatiua cõclusione plus asserente, quàm quæsitũ est. Ex institutione diuina aqua est propria materia baptismi. Non ait hæc vel illa aqua, sed omnis & sola illa quæ re & noie verè sit aqua. Probat vtranq; partem ex illo citato Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spũ sancto. Vbi diuina institutio explicatur. Quocirca cõclusio est de fide, expressa in euãgelio, ac subinde per ecclesiã receptissima, vt capit. In quadam. de celebratione Missarũ. vbi Innocen. probat verã aquam exiuisse de latere Christi ad significãdum non nisi in vera aqua posse fieri baptisma. Et in concilio Florentino habetur, quòd vera & naturalis aqua sit huius sacramẽti materia. ¶ Adducit autem D. Thom. quatuor conuenientias, sed si vis eas locupletiùs amplificare, lege Hieronymum in Epistola ad Oceanum, vbi aquas ad hoc propositum per multis laudibus accumulat, atque Ambros lib. 1. secundo q; de sacramẽtis. Prima ergo cõ nenientia sumit ex natiua ipsa baptismi ratione quæ

Cõclu. fidei

4. Conueni entias: Hieron. ad Oceanum.

1. Conueni entia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ne quæ est regeneratio spiritualis, cui idcirco aqua congruit, eò quòd viuentium gemturæ accommodata est. In ipso nanque mũdi primordio ante quàm terra quicquam proferret, luxque emicaret de cælo, sed dum tenebræ informem rudemque illam molem operirẽt, spiritus Domini ferebatur super aquas. Quasi mundus ex aqua, & spiritu formandus esset, qui in homine ex aqua itidem & spiritu sancto erat reformandus. Adde q̃, vt inibi ait Hierony. primum viuentium sensibilium ex aqua egressum fuit: quinta quippe die dictum est. Producant aquæ reptile animæ viuentis & volatile. Quemadmodum baptismꝰ sensatã pennataq; profert animalia, in cælum euolantia. Atque adeò illic insinuatũ est, cuncta viuentia, vt hic ait D. Thom. ex humidis seminibus progigni, aqueoque humore coalescere, & vegetari. Vnde Thales Milesius (vt 1. Physic. retulit Aristo.) primum omnium rerum principium posuit aquam. Huc etiam pertinet, quòd plantata illa paradiso terrestri fons illico in quatuor celeberrima flumina ad quatuor mũdi plagas erupit, qui diuersam illic arborum varietatem procreando viuificaret. Veluti sacrosanctus ecclesiæ fons ad quatuor mundi partes promanans, nationibus vitam perhibet sempiternam. Hac nanque ratione in benedictione sacri fontis illorum fit mentio quatuor fluminum. Atque in huius figuram Ezechie, cap. 47. aquas egredi conspexit subter limen domus ab oriente, ad quas vniuersi venientes, sanabuntur, inquit, & viuent. Quapropter in Paschate ecclesia super baptizatos visionem illam egredientis aquæ de templo canit.

Genes. 1.

Thales.

2. cõueniẽtia.

¶ Secundo conuenientia sumitur ex effectibus baptismi: quibus aquæ proprietates conpetunt. Est enim effectus baptismi primus animam perpurgare, aqua verò inter omnes liquores obtinet, vt rem ab eis omnibus emũdet. Oleum nanque vinunque & sanguis & reliqui non mundant, sed polluunt. Aquam verò vniuersis sordibus abstergendis aptissimam natura produxit.

Ad 2. argu. S. Thom.

¶ Et per hoc soluit Diuus Thom. secundum argumentum: nam licèt vinum aliq̃que humores nonnunquàm in vsum abluendi assumantur, saltem odore rem inficiunt, quem aqua diluit. Cuius instar aqua baptismi omnẽ culpæ maculam & pœnã prorsus abluendo aufert. Secundò aqua sua frigiditate superfluitatem temperat caloris: qua ratione etiam cõpetit baptismo, cuius secundus effectus est ardorem concupiscentię mitigare & fœdare. Tertio aqua sua diaphaneitate est luminis susceptiua: conuenit ergo sacramẽto fidei, per quod illuminamur. Atque hæc sacramentalis aquæ supracælestis dignitas designata videtur in ipsa mundi cõditione. Haud enim modò sub firmamento Deus aquas condidit, verùm & super ipsum cælum congelatas altas, ac subinde instar crystalli prælucẽtes. Et Ezechie. cap. 1. quasi aspectum crystalli horribilis super euangelistarum capita conspexit, ad significandum sacramentum fidei, quę suo lumine super cælos nos euehit.

¶ Ac per hoc Diuus Thom. soluit argumentum. 1. apparet enim ex hac parte congruentiùs debuisse fieri baptismum in igne, qui est elementum illuminans: potissimũ cùm Ioan. prænuncians Christi baptisma dixerit. Ille vos baptizabit in spiritu sancto, & igne. Respondet, inquàm, quòd baptismus non est illuminans, sed sacramentum fidei illuminantis, ideo facit nos aptos ad suscipiendum lumen. Quare ignis potiùs designat fidem illuminantem, diaphaneitas verò aquæ aptitudinem baptismi. Quòd autẽ dixit Ioannes. Baptizabit vos in spiritu sancto & igne, aut intelligitur secundum Hierony. de ipso spiritu sancto, qui in linguis igneis apparuit, aut de igne tribulationis, vt ait super Matthæum Chrysostomus. Nam tribulatio fidelium & peccata purgat, & concupiscentiam restinguit. Aut secundùm Hylarium, quia baptizatis in spiritu sancto supereſt iudicium ignis.

¶ Tertia conuenientia qnare materia baptismi est aqua, est ad significandum mysteria Christi, quæ in eo celebrantur, ait enim Paul. ad Roman. 6. consepeliri nos per baptismum, complantariq́ue Christo Hæc autem significatio nec per terram fieri posset propter suã densitatem, nec per aërem propter suam raritatem, nec per ignem, quia nos combureret. Fit ergo (vt Chrysost. super illud Ioann. 3. Nisi quis renatus fuerit, &c. annotauit) commodissime per aquã baptismi. Quocirca Paulus ad Colossens. secundo inquit. Consepulti ei (scilicet Christo) in baptismo, in quo & resurrexistis. In aqua nanque velut in quodam sepulchro submergẽtibus nobis capita vetus homo sepelitur, vt ait ibidem Chrysosto. & subuersus deorsum occultatur, & deinde rursus nouus ascendit.

¶ Quarta denique conuenientia aquæ in baptismo est ratione suę cõmunitatis. Cùm enim baptismus generale sit sacramẽtum vniuersis

necessarium, debuit eius materia vbicunque esse in promptu, vt absque illo dispendio aut tẽporis, aut pretij applicatu esset facillima. Accedit & demum ratio si Euangelij cultores cum patribus vetustæ legis conferamus. Illi siquidẽ, cum, vt ait ad Galatas. 4. Paulus, veluti carnales serui essent in timore seruientes ferreo illo aut petrino circuncisionis sacramento cruẽ exercebantur, quod vlcere illo eos remissæ culpæ admoneret. Nos autem, qui, vt ait idem Apostolus ad Romanos. 8. non accepimus spiritum seruitutis iterum in timore, sed spiritum adoptionis filiorum, non quidem talibus instrumentis, sed suauissimo sacramento quod fit in aqua, donari debuimus: quæ quidem aqua de latere Christi exiuit, qui est vera petra, quam (vt Exodi. 8. refertur) Moyses virga fidei percutiens, aqua manauit, vt populus in deserto sitibundus potaretur.

Ad D.Tho.

3. argum.

¶ Vnde responsio colligitur ad. 3. argumentũ S. Thomæ, quod est eiusmodi. Sacramenta ecclesiæ fluxerunt è latere Christi pendentis in cruce, inde autem non aqua solum, sed etiam sanguis manauit: ergo vtroque debet fieri baptismus. Potissimum cùm sanguis passionem eius repræsentet, cuius virtuti nititur baptismus. Vnde Apocal. 1. Lauit nos a peccatis nostris in sanguine suo: Respondetur, inquam, quòd ex latere Christi effluxit aqua ad abluẽdum & sanguis ad redimendum. Et ideo aqua conuenit baptismo, & sanguis sacramento eucharistiæ in quo fit passionis memoria. Aqua verò baptismi à sanguine virtutem habet, ob idq́ue apud sanctos patres dicitur aqua sanguine rubricata, vt Inno. ait ca. maiores. de bapt. Quocirca in vtroque dicimur abluti. In sanguine, scilicet tanquam in instrumento conuncto Christi: atque in aqua tanquam instrumento separato. Quartum quintumq́; argumentum nullam præ se ferunt ambiguitatem.

Prior conclusio.

Posterior conclusio.

ARTICVLVS. IIII

Vtrùm ad baptismũ requiratur aqua simplex.

NON satis est nosse aquam esse baptismi materiã, nisi vlterius doceamur, quæ nam eius mutatio inhabilem reddat, vt sit materia. Ideo quæritur, vtrùm requiratur aqua simplex & pura. Et respondet Diuus Thom. duabus conclusionibus in calce articuli. Prior. Qualitercunque transmutetur aqua, dummodo non soluatur species aquæ, potest fieri baptismus. Si verò soluatur species aquæ, non potest fieri baptismus. Ambas autem conclusiones vno simplici verbo probat. Propria materia baptismi est aqua: ergo vbicunque seruatur aqua, est baptismus, vbicunque verò non seruatur non erit baptismus. Nomine autem aquę intelligitur simplex & pura: hoc est, vbi seruatur species aquæ. Ad cuius intellectum notandum, aquam suam puritatem, & simplicitatem bifariàm posse amittere, scilicet, & per admixtionem alterius corporis, & per alterationem, quorum vtrunque tam accidere potest per artem, quàm per naturam. Ars autem per se in hoc deficit à natura, quod non potest formam substantialem præbere, sed accidentalem: vt est forma statuæ, vasis, &c. Quando autem per artem applicatur agens naturale suo passo potest mutare speciẽ: quare panis coctus forsan differt specie à massa, vt cineres à ligno, & magi Pharaonis. vt Exodi. 8. legitur applicando corruptibilia virgis & aquæ fecerunt serpentes & ranas. Fit ergo, vt ibi non sit transmutatio in aqua nisi per puram artem, tunc non soluatur species aquæ, quare in tali aqua potest fieri baptismus. Vt si per artem mutaretur color, aut odor, aut sapor aquæ, aut si ei gutta vini admisceretur. Nisi forsan admixtio fieret tanta, vt esset potius res admixta, quàm aqua. Vt si aquæ apponas plurimum vini, aut terræ, in vino illo lymphato fieri nequit baptismus, ac multò minùs in luto. Similiter per naturam transmutatio soluit speciem, sicut aqua irrigans terram calore vitis, vertitur in vinum, & calore oliuæ, in oleum. Quare in illis fieri non potest baptismus. Aliquando autem huiusmodi naturalis mutatio non soluit speciem: siue per alterationem fiat, vt dum aqua calefit: siue per admixtionem, sicut in aqua turbida, aut in salsedine maris, quæ secundum Aristotelem per admixtionem fit terrestriũ partium. Quapropter in eis fieri potest baptisma.

Expositio articuli.

¶ Hic primum omnium ad diluenda minutiora dubia, quæ hoc loco subnoueri solent, vnico opus est breuissimo fundamento: nempe, quòd omnis, & sola aqua pura & simplex, videlicet quæ retinet substantiam aquæ, legitima est materia baptismi. Quamuis accidentalem puritatem, & simplicitatem non habeat. Velati si sit calida, vel amara, vel turbida, &c. Vnde quamuis oẽs ferè adstruant debere esse elementalẽ, tamen

D. Thom.

Universidad de Deusto
Biblioteca

D. Thomas prudenter illud subticuit: quia forsan quis contenderet aquam, quæ est purè elementum specie ab aqua maris, & ab alia nostra vsuali ob id distare, quòd purum elementum à quibuscunq; secundis qualitatibus purum est: vsualis verò aqua illis plurimùm est infecta. At verò siue specie differant, siue conueniant, impertinens est ad nostrum propositum. Nam cùm tam elementalis, quàm nostra verè sit aqua, vtraq; sufficiens est ad baptismum, quamuis nostra non esset elementalis. Enimuero (vt in materia eucharistiæ videbimus) siue vinum rubrum, & album eiusdem sint speciei, siue specie differant, in vtroque potest eucharistia celebrari, quia vtrunq; est verè vinum. Quare, vt bene ait Scot. dist. 3 q. 3. differentias nosse specificas rerũ, nec theologo incumbit, nec decretorum prudenti, sed physico.

Scotus.

Dubitatio. ¶ At fortasse hic quispiam addubitet, fieri ne possit, vt vna aqua differat specie ab altera, si vtraq; sit vera aqua. Atqui nominales nihil hæsitant id fieri posse, quia aiunt id omnipotetiæ Dei minimè repugnare duas aquas creare specie differentes. Loquuntur autem super ficie tenus, viscera philosophiæ minimè penetrantes. Enimuero si aqua nomen est speciei specialissimæ, vt hic D. Tho. sapienter arbitratur, repugnantia est manifesta Deum id posse facere: nam species specialissima non est per aliam differentiam substantialem contrahibilis, quare Deus homines duos specie differentes nequaquam condere potest. Aut enim vterq; esset præcisè animal rationale, & tunc non differrent specie, aut alter eorum præter rationalitatẽ aliam vlteriùs substantiæ differẽtiam haberet, & tunc ille certè nõ esset homo, sed quidpiam aliud. Quare bene ait S. Tho. q vbi solueretur species aquæ per aliam substãtialem differentiam non esset verè aqua. Arbitrantur quippe aquam esse speciem specialissimã. Qui autẽ diceret elementũ aquę, & aquã maris, aut quãlibet aliam differre specie, fateri teneretur aquã esse specie subalter nam, sicut est canis, quæ in plures species dispartitur.

Primum argumentum. ¶ Primum igitur argumentum D. Thom. est. Aqua quæ apud nos est, nõ est pura, hoc est, purum elementum, potissimũ aqua maris, & aliæ, quæ sunt qualitatibus secundis affectæ, & tamen in his nostris fieri potest baptismus.

Solutio. Respondet, alterationes aquæ, quæ sunt apud nos, non mutare speciẽ aquę substantialem, & ideo esse veras aquas. Butiam enim hoc potest contingere, Primùm vt salsedo maris, & aliæ similes aquę infectiones non insint aquę sed particulis terrestribus illi commixtis. Atq; huc videtur alludere Aristot. & hic S. Thom. dum ait, id fieri permixtione terrestrium partium. Sed secundò nihilo secius probabiliter dici potest, vt ait Palud. d. 3. q. 3. q. etsi elementum ab intrinseco habere nequeat qualitates secundas natiuas, nihil vetat quominus forinsecus possit eas peregrinas recipere.

¶ De niue autem, & gelu, & grandine diuersa est ratio. Sunt enim qui arbitrentur non differre specie ab aqua, sed ob id tantum non posse in illis celebrari baptismã, q non sunt liquida. At re vera hæc non est causa, quia in niue bene posset puer madefieri. Causa ergo est, q nix, & grando re vera non sunt cõpletè aquæ: & ideo nec sunt lotioni aptæ. S. verò Thom. censeret differre specie, idq; ego crediderim, vt spissitudo & densitas manifesto sunt documento. At verò quoniam sunt species imperfectissimę, facillima alteratione transmutãtur in aquam. Et ideo illa aqua, in quam nix, & grando resoluitur, baptismus fieri potest: sicuti in vapore, & rore elcuato à terra, dum ad nostram condensationem aquæ peruenerit.

¶ Secundum argumentum est. In sacro fonte admisceatur chrismati quo puritas syncera et aspersa aquæ videtur amitti, & nihilominus illic fit solennis baptismus. Respondetur per illam admixtionem non solui speciem aquæ: sicut neque soluitur per elixationem carnium, aut pisciũ in aqua: quare in huiusmodi aquis fieri quoq; valet baptismus nisi forsan tanta fuerit resolutio corporum elixatorum, vt liquor plus illius pinguedinis habeat, quàm aquæ, ita vt illa non sit verè aqua. Si autem rursus alia aqua arte posset inde exugi, exprimique pura aqua, esset sacramento idonea, sicuti & illa, quæ exprimeretur ex luto. Et pari ratione si à vino lymphato posset per artem extrahi aqua siquidem antequàm immisceretur, erat aqua.

¶ Tertiò arguit. Aqua fluens ex latere Christi pendentis in cruce fuit figuum baptismi, & tamẽ nõ videtur fuisse aqua pura, sed phlegmatica: nam in corpore mixto non sunt elementa in actu: ergo non requiritur aqua pura. Respondetur, illam non fuisse humorẽ phlegmaticũ, vt quidam dixerunt, quia in tali humore non potest fieri baptismus, sicut neq; in sanguine, neq; in vino. Fuit ergo aqua pura miraculose egrediens à corpore mortuo, sicut & sanguis, ad comprobandam veritatem dominici corporis cõtra Manichæorũ errorem: vt per aquam cõprobaretur, fuisse mixtum ex quatuor elementis, & per sanguinem ex quatuor humo

Innoc. humoribus. Hęc est sententia Innoc. vt distin. 1. quæst. 3. artic. 5. dicebamus, in ca. citato, In quadam. de celebra. missa. adducentis illud. 1. Ioan. 5. Tres sunt, qui testimonium dant in cælo, pater, verbum, & spiritus sanctus: & tres sunt, qui testimonium dant in terra, spiritus, aqua, & sanguis. Testimonium. d. q Christus esset verus homo constans ex anima & corpore. Per hoc enim q inclinato capite voce magna tradidit spiritum, testatus est habuisse animam. Per hoc verò, quod mànauit aqua & sanguis, testatus est habuisse corpus non phantasticum, sed verum.

Aqua illa an fuerit de nouo creata ¶ Sub dubio tamen relinquit, vtrũ fuerit naturalis, an verò miraculosa de nouo creata. At verò, quòd non fuerit de nouo creata, validissimum est argumentum: tunc enim non esset testimonium veritatis corporis Christi: nam etiam in phãtastico miraculosè potuit creari, veluti & in aëre. Quapropter exitus ille aquæ nullum præberet documentum solidi corporis. Arbitror igitur argumentum perurgere, miraculum non fuisse illud. vt aqua crearetur: sed prorsus hoc, vt ait D. Thom. quòd exiret de corpore mortuo. Vbi annuit, q de viuente sine miraculo posset exire. Poterat enim siue in stomacho, siue in venis existere. Et ideo ait deinde Innoc. per miraculum fuisse corpus ex elementis compositum in illam aquam resolutum: sicuti viuens sudorem emisit, quasi sanguinis guttas. Sanguis autem fortasis citra miraculum manare e corpore potuit tam recenter defuncto, vigente adhuc in eodẽ sanguine calore, vt exiliret. Amputato nãq; homini capite sanguis cum impetu prosilit. ¶ Hic autem adnotato opus est, q sudor, & lachrimę nulla tenus aquæ sunt ad baptismũ idoneæ: nã etsi sint resolutiones corporũ, non tamẽ aquæ puræ, vt illa, quæ de latere Christi exiuit. Et multo minus vrina, est enim digestionis egestio.

Notato.

4. Argum. ¶ Quartum argumentum est. Lixiuium, atq; sulphureorum, & balneorũ aquæ non videntur esse puræ, vt ex amara proprietate calfaciendi, & exiccãdi coniectura fit: & tamen apparet baptismum in ipsis posse celebrari. Respondet autem concessa minori: quoniã sunt vere aquæ: transitus enim ille per cineres, aut per illas venas nõ prorsus substantiã aquæ destruit. Palu. verò præsenti. d. q. 3. contrariũ censet. At re vera absq; ratione. Tametsi non negauerim, quin tãtum possit cõmisisceri cinerũ in aqua, tantumq; exustionis fieri, vt lixiuium alia sit species quàm aqua. De ceruisia verò & ptisana, atq; id genus potabilibus liquoribus, quorum in multis partibus frequens est vsus, ambigere non licèt, quin sint aliæ species ab aqua, in quibus idcirco sacramẽtum baptismi perfici non potest. Quoniã neque illi, qui voto adstricti sunt ieiunare in pane & aqua, possunt huiusmodi potibus vti. Nisi quis de ptisana dubitet, propterea, quòd non est nisi aqua ex hordeo, quod est frumentum, expressa. Sed tamen neque illam in tali ieiunio admitterem, nam verè est potus ab aqua differẽs. Imo neque si ex pane cocto calido distilaretur aqua, vt solet officio ignis, admittenda esset in baptismo: quoniam non est certum esse verã aquam. ¶ Est veruntamen hic adnotanda regula, quòd cùm in quibusdam non satis deprehendi valeat, sit ne vera aqua, dum res est dubia, cauendum est ne in huiusmodi liquoribus quispiam baptizetur, quòd si forsan fuerit baptizatus, solenni remedio vtendum est, vt huiusmodi puer sub illa conditione baptizetur, si non es baptizatus. &c.

Polenda.

Ceruisia. &c.

Notanda regula.

¶ Quintum demum argumẽtum est de aqua rosacea, ac de alijs herbarum succis, deque alchimicis aquis: sed de istis nulla extat dubitandi ratio. Palàm enim est non esse aquas: tametsi cum addito propter apparentiam sic æquiuocè appellentur: sed sunt expressiones omnium humorum, ex quibus herbæ componũtur. Ars verò alchimica nunquam ad hoc pertingit, vt possit formam veram substantialem auri, vel aquæ, ceu natura ipsa producere.

5. Argum.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm hæc sit conueniens forma baptismi. Ego te baptizo in nomine patris & filij & spiritus sancti.

EXPLICATA materia baptismi, subsequitur de altera eius parte, quæ est forma. Est autẽ forma duplex. Altera verborũ, quæ est de essentia baptismi: atq; altera actionis, vtpote mersionis. De priori disputatur in duobus articulis, ac de altera in alijs duobus. Quæritur ergo quinto vtrũ forma baptismi conueniens sit illa, quæ exprimitur Matt. 28. Et respõdet D. Thom. vnica conclusione. Hæc est conueniens forma baptismi. Ego te baptizo in nomine patris & filij & spiritus sancti. Probatur ex Christi institutione loco citato. Euntes docete omnes gentes baptizãtes

Forma baptismi duplex.

Conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

eos in nomine patris & filij & spiritus sancti. Subiungit autem subinde rationem. Baptismus per suam formã cõsecratur, secũdum illud ad Ephes. 5. Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ. Et Augustinꝰ lib. de vnico baptismo ait, baptismum verbis euangelicis consecrari. Cum autem consecratio huiusmodi à causa efficienti deriuetur, consequens sit, vt in forma debeat eadem causa efficiens exprimi. Illa autem est duplex: scilicet, principalis, quæ est trinitas, & minus principalis, quæ est minister. Vtraque ergo debet ibidem explicari. Quare illa est legitima forma.

Expositio articuli.

¶ Hic primum omnium meminisse oportet illius asserti Sco. di. præsen. q. 3. &. 4. dicentis, formam propriè baptismi nõ esse nisi relationem significandi, qua baptismus est formaliter sacramentum. Et quia ipsa relatio, vt ipse probabiliùs indicat, fundatur in ablutione simul & verbis, tã ablutio quàm verba, inquit, dicitur materia: tametsi verba respectu ablutionis quodammodo dicãtur forma. Quod quidem assertum non ita multũ theologum est. Nam relatio non est forma de qua in præsentiarũ loquimur: licèt sit ratio, qua ablutio denominatur signũ ac perinde sacramẽtum. Neque verò verba nisi ineptissimè dicuntur materia: imò vt diximus. d. 1. q. 1. arti. 6. eò, quòd determinant contrahuntq; ablutionem ad significandũ talem effectũ gratię, omnino sunt, dicunturq; formæ instar formę in naturalibꝰ, quæ determinat materiam. Quocirca relatio illa significandi, vt arti. 1. monstrauimus, non fundatur in verbis, ita vt verba simul cum ablutione denominentur baptismus, sed fundatur in ablutione mediantibus illis verbis. Nam satis illic demonstratũ est, quòd baptismus, hoc est, ablutio non supponit pro toto aggregato ex ablutione & verbis, sed pro ablutione quæ est materia proxima, sicut statua pro ære habente formam.

¶ Secundò, adnotãdum est, quatuor in baptismo discerni: videlicet, actũ ipsum, deinde personam recipientem, præterea causam principalem, ac demum ministrum. Quę idcirco omnia congruit, vt in forma exprimãtur: & ideo quator sunt membra formæ. Ego, te baptizo, in nomine patris, &c. Quapropter conclusio præsens de congruitate intelligenda est, nõ autem, quantum ad omnia de necessitate.

1. argumen. S. Thom.

¶ Igitur, vt ordinem D. Thomę imitemur, primo argumento quæritur, an pronomen, Ego, sit de essentia. Arguitur enim. Actus potius principali agenti, quàm instrumento adscribitur: in sacramento autem minister est, vt instrumentum, vt distinct. 1. dictum est, & qui principaliter baptizat est Christus secundum illud Ioan. 1. Super quem videris spiritum descendentem, & manentem, hic est, qui baptizat: ergo incongruè ait minister, Ego te baptizo, sed deberet dicere, Christus te baptizat. Et confirmatur. In verbo, baptizo, intelligitur pronomẽ ego: ergo eius expressio superfluit Præsertim cùm Christus Matth. 28 illius pronominis non meminerit. Atque iterum confirmatur. Græci non apponunt illud pronomen, sed aiunt, Baptizetur seruus Christi, & tamen, vt in concilio Florentino sancitum est, verè baptizant: ergo pronomen illud non est de essentia.

¶ Ad hoc respondet D. Thom. quòd minister etsi sit causa minùs principalis, est tamen causa proxima, & immediata: nam causa principalis cucurrit tanquã id, in cuius virtute fit actio & ideò congruè minister ponitur tanquam exercens actum. Et hoc expressit Christus dicens, Baptizantes, vbi exercitum attribuit discipulis. Cùm autem adhibetur, In nomine patris, &c. exprimitur princeps causa in cuius virtute fit opus. Græci autem metuentes dissidium illud, de quo Apostolus. 1. ad Corinth. 1. meminit, quòd alij gloriabantur baptizari ab Apollo, alij à Paulo, &c. cauent in forma explicare ministrum, & ideo baptizant per tertiam personam dicentes, Baptizetur seruus Christi, &c. At quoniam exprimunt actum baptizandi qui reuera ab ipsis ministris cum inuocatione trinitatis exercetur, verè baptizant.

¶ Collige ergo de essentia baptismi esse, vt ex primatur actus, qui exercetur à ministro, cum inuocatione Trinitatis, vt habetur in concilio Florẽtino, nam illic virtualiter subnotatur minister. Quando autem per primam personam exprimitur actus, illic virtute ipsa locutionis subintelligitur minister. Vt si quis dicat, baptizo te in nomine patris &c. in verbo subintelligitur pronomen: quare, ego, non est de essentia, sed de congruentia ad maiorem expressionem. Quod si contra hoc postremum assertum obieceris illud Alexandri tertij. de baptismo, & eius effectu capit. Si quis puerum, vbi ait, quòd si quis puerum in aqua immerserit, in nomine patris, &c. & non dixerit. Ego te baptizo, non est puer baptizatus. Respondetur, vim illic quæstionis non consistere in pronomine, ego, sed in expressione actus. Vult ergo definire pontifex, quòd licèt quis mergat in nomine patris &c. non exprimendo verbo actum baptizandi, non baptizat. Si

Si verò dicat. Baptizo te, sufficit ad essentiam.

¶ Quòd si scisciteris quanta esset culpa baptizare sine expressione pronominis, profectò censeo non esse mortalem, nisi fortasse grauesuboriretur scandalum, quod nunquam, arbitror posse tam magnum oriri.

¶ At contra illam Græcorum formã est argumentum, quòd non sit valida. Si quis in forma sacramenti inducere contendat errorem, non perficit sacramentum, vt si Arrianus diceret. Baptizo te in nomine patris maioris, & filij minoris &c. aut si Lutheranus diceret. Hoc est quodammodo corpus meum, intendens non esse re, sed in figura. Græci autem intendunt per illam formã inducere errorem: nempe q nos attribuentes ministro actum baptizandi dissidiũ serimus, quod abominatus est Paulus, atque adeò à nobis non celebrari legitimũ baptisma, sed esse rebaptizandos eos, qui à nobis baptizantur, vt habetur de baptismo, & eius effectu cap. finali. ergo illi nõ conficiunt sacramentum. ¶ Ad hoc nos iam satis suprà. d. 1. q. 1. arti. 7. &. 8. respondimus. Duas ergo ex illis articulis generales regulas repetamus: vnam scilicet de intentione ministri, quæ formam vitiare potest: atq; alteram de verborum mutatione. Prima. Quocunq; errore ille qui baptizat infectus sit illum autem in forma non inducat, sed legitimam intentionem ecclesiæ, & necessaria formæ, verba seruet, verè baptizat. Si autem illum errorem in forma induxerit, error tamen ille intentionem ecclesiæ secum permittat, & necessaria verba proferat, verè perficit sacramentũ: aliàs minimè. Quocirca, quando ille orror toleratur ab ecclesia, vt loco citato artic. 6. expressè ait. D. Tho. nihil eiusdem ecclesiæ intentioni officit.

1. Regula.

¶ De mutatione autem verborum colligitur secunda regula. Dum mutatio, siue sit additio, siue demptio, siue transpositio, siue corruptio, verba necessaria non corrumpit, seruata legitima intentione, sacramentũ perficitur. Si autẽ quidpiam verborũ, quod necessariũ est, destruxerit, cassum fit. Cùm ergo ecclesia errorem Græcorum toleret, ferat scilicet, vt credant per peram nos baptizare, nil repugnat, quin illi habeant legitimam intentionẽ faciendi, quod ecclesia facit, & cum verè ponant in forma omnia, quæ sunt de essentia, fit, vt verè baptizent. Secus autẽ si Lutheranus dicat. Hoc est quodammodò (hoc est in figura) corpus meum, nam ille error non secum patitur intẽtionem ecclesiæ: quæ quidem intendit consecrare verum corpus. Et pariter Arrianus, licet ipse crederet patrem esse maiorem filio, vbi tamen errorem non induceret in forma, posset quidẽ habere intentionem ecclesiæ. Si autem in forma diceret, patris maioris, intentioni ecclesiæ aduersaretur, quæ baptizare intendit in nomine, & fide trium personarum æqualium. Pari modo si quis baptizaret in forma. cap. Retulerunt. de consec. dist. 4. In nomine patria & filia, intendens Deum habere filiam, non baptizaret, secùs si ex balbutie pro, filij, diceret, filia. De his autem in citatis articulis amplissimè diximus. Hoc autem præterea admonuerim, quòd forsan error Græcorum non illucusque protenditur, vt putet, nos non baptizare: nam citatum cap. finale nihil aliud refert, quàm q Græci eousque cœperunt abominari Latinos, vt baptizatos ab ipsis ausu temerario rebaptizare præsumerent. Forsan quia nos pro hæreticis ducebant, & cum Donatistis existimabant baptizatos ab hæreticis esse rebaptizandos.

Dubitatio.

¶ Percontaberis autem, quid si Latinorum quispiam apud nos Græcorum forma vteretur, vtrùm verè baptizaret: quòd si sic baptizaret, quantam committeret culpam. Ad primum membrum Innoc. alioqui vir doctissimus, in cap. 1. de bapti. & eius effectu, respondet, q si quispiã apud nos baptizaret sub hac forma. Baptizet, vel baptizat te Christus, vel Petrus, vel sacerdos, se demonstrato, vel baptizeris à Christo, vel à tali homine, non baptizaret, quia non seruaret formã latinam. Verũ tamen in alia prouincia, quæ nostram formã nunquam recepit, verè baptizaret. Et alludit ad Græcos verè baptizantes.

Innoc.

¶ Multa hic tamen cõplicat Innoc. Primum quòd apud Grecos idem est dicere baptizetur seruus Christi, ac si diceretur, baptizeris in Christo, vel baptizet te Christus. Atque hoc probè quidem: nam ipsi non intendunt dicere baptizetur seruus Christi à me, aliàs pariter dicerent. Ego te baptizo, sed baptizetur seruus Christi ab ipso. Quare similiter dicere possent baptizet Christus. De hoc autẽ quod subdit, baptismum sub illa forma si apud nos à latino vsurparetur, non fore tunc baptismũ, meritò profectò, salua tanti viri autoritate, reprehenditur ab Adriano in 4. quæst. 1. arti. 3. id quippe nullam habet probabilitatẽ. Enim uero cum vbicunque seruantur omnia, quæ sunt de essentia sacramenti, fiat sacramentum, & in illa Græcorum forma seruentur omnia aliàs nec illis esset sacramentum, fit vt etiam apud nos sit sacramentum. Vnde fit consequens, vt quicquid est sacramentum apud alios, sit pariter apud omnes. Quoniam eccle-

Adrian.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sia nequit formas apud diuersas nationes variare quantum ad suam essentiam, ac proinde nec quantum ad hoc, quòd teneant in vno loco, & non in alio. Sed vbicunque exprimitur actus baptizandi cum persona baptizati, & invocatione trinitatis, vt habetur in cõcilio Florentino, sit baptismus. Secus quantum ad culpam baptizantis si non seruat formam ecclesiæ. Neque verò obstat illa forma per tertiam personam. Baptizet te Christus: nam si per passiuam quis dicere potest baptizetur seruus Christi à Christo Iesu vt intelligunt Græci: cur non poterit verbum verti in vocem actiuam? Eò præsertim, quòd in confirmatione Cõfirmatio Cõstantini. Constantini imperatoris, vt patet in prologo ante Synodum Nicænam, vius est Syluester illa forma. Signat te Deus sigillo fidei in nomine patris & filij, &c. Qua vtique ratione, & in sacramento pœnitentiæ, licet quis diceret absoluit te, vel absoluat te Christus, verè absolueret. Quanuis peccaret. Nam & forma extremæ vnctionis est, indulgeat tibi Deus quicquid peccasti per visum, &c. In summa si expressio solius ministri sufficit, vt exercentis actum, Ego te baptizo, cur nõ sufficiat expressio Christi, qui per suum ministrũ baptizat?

Argument. contra. ¶ Sed forsan quis arguat. Hæc forma videtur excludere actionem ministri, quasi ipse non baptizet, quam quidem actionem Christus ministris attribuit dicens. Baptizantes eos: sicuti & actionem remittendi peccata eis pariter adscribit, tanquam ministris Ioan. 19. Quorum remiseritis peccata, &c. ergo forma hæc non est legitima. Secundò, quia in verbõ, baptizo, intelligitur non solùm ablutio interior, verum & exterior, illam significans, iuxta verbum Augustini. Quæ est ista virtus aquæ, quæ corpus tangit, & cor abluit? Christus autem, vt lib. 3. contra literas Petiliani cap. 49. idem ait August. non abluit exteriùs sed interius. Sacerdos, inquit, exteriùs tangit corpus, & Christus interius abluit, secundum illud Ioan. 1. Super quem videris, &c. ipse est qui baptizat in spiritu sancto: ergo necessum est personam ministri, vel exprimere, vel sub notare. Respondetur, quòd vtraque ablutio fit, & à Christo per ministrum, & à ministro vice Christi. Quare non solùm est verum, quòd Christus baptizat interiùs, sed etiam, exteriùs. Nam cùm Ioan. 3. affirmatum esset, quòd Christus baptizaret: statim capit. 4. declarat Euangelista, quòd ipse nõ baptizabat, sed discipuli eius. Baptizat ergo Christus exteriùs per discipulos, & vicissim interiùs per ministros. Vnde Augustinus ait, Ego baptizo, tu baptizas, ille baptizat, Petrus baptizat, Paulus baptizat, Iudas baptizat, Christus baptizat. Ego ministerium impendo, tu ministerium impendis, ille ministerium impendit, Petrus ministerium impendit, Paulus ministerium impendit, Iudas ministerium impendit, Christus ministerium impendit. Ego verbum Dei ministro, tu ministras, ille ministrat, Petrus ministrat, Paulus ministrat, Iudas ministrat, Christus ministrat. Ego fideles baptizo, tu baptizas, ille baptizat, Petrus baptizat, Paulus baptizat, Iudas baptizat, Christus baptizat. Ego fideles ad fontem ministro, tu ministras, ille ministrat, Petrus ministrat, Paulus ministrat, Iudas ministrat, Christus ministr

Universidad de Deusto
Biblioteca

te &c. Responsio autem est, illa verba non solùm proferri, vt apud baptizatum significent sed ad explicandam sacramenti efficaciam, quæ illi applicatur. Qua vti que ratione etiam ad creaturas irrationales solet exorcismus dirigi: vt cùm dicitur. Exorcizo te creatura salis.

Necesse est exprimere personam quæ baptizatur.

¶ Ex hac ergo solutione collige necessarium esse personam, cui sacramentum applicatur, exprimere. Quapropter decretum Florentini cõcilij, vbi habetur satis esse ad essentiam sacramenti, vt actus ministri baptizantis cũ inuocatione trinitatis exprimatur: sic intelligendũ est, vt exprimatur actus, & eius applicatio ad recipientem: quia non satis exprimitur actus, nisi exprimatur subiectum in quod terminatur. Neq; de hoc controuersia est, sed est firma sententia, quæ quidem primum colligitur ex verbis Christi, baptizantes eos. Item ex natura ipsius sacramenti eruitur, quæ consistit in vsu, & applicatione materiæ ad subiectũ: quare nisi illud etiam exprimatur in forma, non satis exprimitur actus. Atque idem patet in sacramentis confirmationis, pœnitentiæ, & extremæ vnctionis. Non enim satis esset dicere. Ego chrismo, vel absoluo, nisi adderes, te. Pari modo non esset baptismus si solùmodo diceres. Ego baptizo in nomine patris, &c. Potest tamen per passiuam exprimi. Tu baptizaris à me, licet culpa esset formam sic mutare, vel in tertia persona sub cõmuni nomine, velut Græci dicunt, baptizetur seruus Christi. Quo circa pariter esset baptismus, si quis loco pronominis diceret. Baptizo hunc vel Ioannem, vt loco citato ait Gabriel. Nam illa expressio tanta est, quanta quæ per pronomen fit.

Argumentũ ¶ Sed contra hoc fit argumentum. Si liceret loco, te dicere Petrum, sequeretur quòd si putãs baptizare Petrum, baptizaret Ioannẽ, vt si baptizans esset cæcus, cui traderetur alter pro altero, non esset verus baptismus: quia non baptizat eum, quẽ intendit. Quemadmodũ & in matrimonio si quis putãs ducere Mariã ducere Ioannã, nõ esse matrimoniũ. Consequens tamẽ est falsum: nam intentio ecclesiæ est baptizare hunc quisquis sit. De hoc satis suprà diximus distinct. 1. q. 5. artic. 8. Et ideo hic sat est consequentiam negare. Quemcunq; enim sacerdos arbitretur baptizare, semper in illo virtute manet intentio ecclesiæ, quæ est baptizare hunc, siue dicat hunc siue te, siue Ioannẽ. Quicquid nanque sacerdos intellectu putet, non habet intentionem negatiuam, vt si non sit Ioannes, cum non baptizet, alioqui sacrilegus esset, & sacramentum non perficeret. Debet enim determinatè baptizare hunc. Secus autem in matrimonio, quòd quidem cùm sit vinculum perpetuæ cohabitationis, errore substantiæ personæ vitiatur. Reuisè quæ illic adiecimus.

¶ Ex hac solutione colligitur neminem posse seipsum baptizare, vt ait D. Tho. in solutione ad. 4. & decernitur in cap. Debitum. de baptis. & eius effectu. Exigitur enim distinctio inter baptizatum, & baptizantem, aliàs forma, Ego te, &c. esset falsa. Quare & Christus etiam ab alio scilicet, à Ioanne voluit baptizari. Addit nihilominus Innoc. in eodem cap. quod Iudæus, qui se ipsum in aquam subforma baptismi immersit, si absque alio baptismo de vita decessisset, ad patriam protinus euolasset propter sacramenti fidem: at non propter fidei sacramentum.

¶ Igitur de. 4. argumento D. Thomæ. Ansi- Q licet vnus possit plures simul baptizare, vnus ve à pluribus, nihil hic amplius, quoniam d. sequenti art. 6. peculiaris de hoc redibit quæstio.

¶ Neque verò quintum magni est momenti Q quo arguitur, eò quòd baptismus virtutem habet à passione Christi debere eius mentionem in forma fieri: nam etsi virtutem inde recipiat (quare ipsa passio principalior est causa, quàm baptismus) tamen quia eadem passio instrumentum est trinitatis, non opus est, vt exprimatur vel ipsa vel Christus nisi in nomine filij. Adde, quòd si quis baptizaret in nomine patris & Christi & spiritus sancti, verum esset baptisma. Si autem diceret Christi in quantum hominis, volendo eum tali ratione æquare trinitati, baptismum vitiaret: nam Christus quatenus homo non infundit gratiam propria autoritate, id est increata, sicut inquantum Deus. Si autem quis post tria nomina trinitatis adderet, & Christi intelligens per suam humanitatem instrumentaliter infundere gratiam baptismi, verum perficeret sacramentum: sicut si adderet, & beatæ virginis, intelligens non nomine eius, sed eius præcibus gratiam donari, sed nonnulla esset culpa illa verborum superfluitate vti.

¶ Sextum argumentum est. Nomen designat q proprietatem rei: sed tres sunt personarũ proprietates. Ergo paternitas, filiatio, & spiratio passiua: ergo tria nomina. Atque adeò dicendum est, non singulariter, in nomine, sed pluraliter, in nominibus. Respõdet, quòd etsi sint tria nomina personalia, est tamen vnum essentiale Dei: & cum virtus, quæ in baptismo operatur, pertineat ad essẽtiã: nã vt est theologorũ axioma. Opera trinitatis indiuisa sunt, ad extra, dicendum est, in nomine, & non, in nominibus.

¶ Ap-

Dubitatio. ¶ Apparet nihilominus responsio hæc non satis lucida. Emergit siquidem dubium, vtrum dicere in nomine: sit tantum de precepto baptizãtis, vt non peccet, an verò de essentia baptismi, vt si dicatur in nominibus, nullum sit baptisma. Et ratio dubitandi est, quia si quis diceret repetendo. In nomine patris, & in nomine

In nomine. filij, & in nomine spiritus sancti, profectò baptismus esset: quia idem repetitur nomen: cur

Dubitatio. ergo non, si dicat, in nominibus? Item quæritur quid hic voce nominis intelligitur: si enim intelligitur inuocatio, quid obstat tribus inuocationibus inuocare personas? Si autem intelligitur autoritas, aut virtus, quidnam vetat illã pluraliter inuocare post quàm est in omnibus personis? Quòd si dicas intelligi nomen Dei prout est commune tribus, deberemus tunc dicere in nomine Dei.

Hugo. ¶ Hunc locum egregiè tractat Hug. libr. 2. de sacra. par. 6. cap. 2. vbi ait, quòd cum nomen idem sit, quod notamen, sit vt nomen designet notitiam rei: quare qui latissima fama nomen suum celebrauit, magnum dicitur habere nomen, iuxta illud Psal. Quàm admirabile est nomen tuum in vniuersa terra. Notitia verò Dei habetur per fidem: ergo idem est dicere in nomine, quod in fide patris & filij, &c. Et quoniã eadem est fides trium personarum, dicendum est in nomine, & nõ in nominibus. Atq; huic expositioni maximè illud consonat euangelicum. Qui crediderit et baptizatus fuerit saluus erit. Vbi fides cum baptismo, quasi forma cũ

Ephes. 4. materia cõiungitur. Atq; illud deinde ad Ephe. 4. vnus Deus, vna fides, vnum baptisma. Imò nomen non solùm internam fidem significat, verum illam ore confessam, vnde ad Roman.

Rom. 10. 10. Paul. Corde, inquit, creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem: quasi salus illa, quam baptismate comparamus, fidei confessione nobis obueniat. Vnde baptismus dicitur sacramentum fidei, idest, quo fidem inuocatione trinitatis profitemur. Quapropter nõ

Magist. illa perplacet Magistri interpretatio. dist. 3. vt in nomine, idẽ sit quod in inuocatione, & confessione trinitatis: nam hoc ipsum dicere in nomine patris, &c. est ipsa inuocatio & cõfessio. Inuocatio autẽ non fit inuocatione. Designatur ergo fides Dei vnius & trini, quę habet quidem diuersos articulos personarum, sed tamẽ

Alexan. ad vnam primò terminatur essentiam, quę cõmunis est tribus. At verò quamuis expositio hæc legitima sit, quam Alex. 4. q. 13. membr. 32. & D. Thom. præs. d. in 4. artic. 2. secuti sunt, nihilominus non inepte exponi etiam potest in nomine, hoc est, in autoritate, potestate, & virtute patris & filij, &c. quod in præsentiarũ D. Thom. insinuat. Quemadmodum prætor id quod facit, nomine, adest, autoritate regis facit. Enimuerò non solum hac cõfessione Deũ trinum confitemur, verum & eius potestate & fauore salutem atq; nos eius gratiam per baptismum consequi. Id quod etiam designant dicentes in nomine patris, &c. secundum illud Psal. 19. Hi in curribus & hi in equis, nos aũt in nomine dñi Dei nostri inuocabimus. Atq; illud, Deus in nomine tuo saluũ me fac. Quod quidẽ nomen omnipotentiam Dei significat.

¶ Vt ergo ad dubium respondeamus Marsi. q. 3. artic. 4. ait, q̃ si quis, saltẽ ex ignorantia, vel lapsu linguæ, pro eo q̃ est, nomine deceret, nominibus, non audet definire non esse sacramẽtum, si intentionẽ habeat ecclesiæ: nam fortè, inquit, Deus ratum haberet. At verò contrà facit, quòd si ille, qui sciens & prudẽs sic loqueretur, non perficeret sacramentũ, profectò neque si ex ignorantia id proferat. Igitur cum Magistro Sent. præs. d. respondetur particulam, in nomine esse de essentia sacramenti, ita vt si dicatur in nominibus, nullum erit. Atque adeò hic est sensus. S. Thomę in præsentiarũ. Ait enim. Hiero. super illud ad Ephes. 4. vnum baptisma, q̃ non baptizamur in nominibus patris, &c. sed in vno nomine, quod intelligitur Deus: qui scilicet vnus est, vbi Hieronym. docet nomen in præsentiarum non accipi personaliter, sed essentialiter.

Respon. dubij Marsi.

¶ Vnde ad argumentũ fateor, q̃ licèt quis diceret in nomine patris, & in nomine filij, & in nomine spiritus sancti perficeret quidẽ sacramẽtum, quia non ideo asserit esse plura nomina, sicut qui diceret in nominibus, sed idẽ essentiale Dei nomẽ repetit commune tribus. Quo circa qui diceret in nomine hoc, quod est pater, & in nomine, quod est filius, & in nomine, quod est spiritus sanctus, non baptizaret, bene tamẽ, qui diceret in nomine Dei patris, &c. quia nomẽ nõ refertur ad illa personalia, sed ad hoc essentiale. Qui aũt non diceret, in noie, sed in virtute patris, &c. ait Inno. in c. 1. de ba. eum nõ perficere sacramẽtum, quia virtus nõ dicit totum quod nomẽ. Et forsan verũ ait. Nam & si hũc D. Thom. vim huius quod est nomen, per id quod est virtus exprimat, tamẽ cùm nomẽ suo ambitu & fidem sonet & virtutem, & autoritatem, & potestatẽ, &c. nefas esset aliquod illorum loco huius, quod est nomen, subrogare. Imò præterquàm q̃ esset crimen, nequaquam esset tutum illud existimare sacramentum. Imò deberet sub conditione iterari.

Innoc.

¶ Septimum argumẽ. D. Tho. plusculũ ambi- 7. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

guitatis habet. An videlicet liceat personas trinitatis per alia exprimere nomina, quã patris, &c. Arguitur. n. Persona patris multis alijs nominibus significatur: nempe, innascibilis, genitoris, & persona filij nomine geniti, & verbi: & persona spiritus sancti nomine procedẽtis, & paracleti, & amoris, &c. ergo satis est dicere, in nomine genitoris & geniti, & paracleti. Respondet, quòd sicut in materiam baptismi assumitur aqua, eò q̃ eius cõmunior est vsus ad abluendum: ita ad significandas personas diuinas assumuntur illa nomina, quæ magis sunt in vsu in lingua, in qua fit baptismus. Hæc autem sunt pater, filius, & spiritus sanctus, quare in alijs inquit, non perficitur sacramentum.

In nomine trinitatis nõ fit sacramentum.

Hic primũ omniũ supponit D. Thom. baptismum (id quod in. 4. d. præsenti. artic. 2. ad. 4. expresse affirmat) in nomine trinitatis, nisi personæ exprimantur, non esse sacramentum, quæ quidẽ (præter quàm Caietani, quem ar. sequẽ. confutabimus) omniũ est generalis confessio. ¶ Hoc ergo interim nũc supposito, suboritur dubiũ, vtrum per alia nomina satis fit easdem personas exprimere. Et quidẽ sententia est omnium concors doctorum, non esse sacramentum, nisi his nominibus exprimantur personæ. Fuit. n. sententia Altilio. loco citato lib. 3. tra. 3. ca. 4. quæstiun. 4. Alex. 4. p. q. 13. memb. 3. ar. 3. Bona. d. præse. q. 5. & Ric. artic. 3. q. 3. & Scot. & Durand. q. 2. Marsi. quæst. 3. arti. 4. ac subinde aliorum minoria notæ, quos nõ opus est allegare. Bene ergo ait Gab. d. præs. esse opinionem omniũ Theologorũ. Contrariũ tenet gl. in can. Multi sunt. de cõsecra. d. 4. Ex Theologis autem Pal. d. præse. q. 1. hæsitare cœpit.

Altisiodo:

Caieta.

Caieta. verò audenter affirmat non annullari sacramentum si quis dicat, in nomine genitoris & geniti, & procedentis ab vtroque. Et adducit rationes quinq;. Primum autoritatẽ Nicolai de consec. d. 4. can. A quodã. vbi ait in nomine Christi ideo valere baptismum, quia vnũ & idem est significatum ac si dicatur, in nomine patris, &c. vbi subinde docet satis esse explicare personas nominibus æquippollentibus. Genitor autem & genitus & procedens easdẽ personas significant quas pater & filius & spiritus sanctus. Neq; obstat, inquit, argumentũ in contrarium, quòd genitor significat actum notionalem de formali, scilicet, generationem: pater verò relationem paternitatis: nam non est, ait, habenda ratio significati formalis, sed materialis, puta personæ, quæ vtroque nomine significatur. Et cõfirmatur ratio: quoniam supra distin. 1. quæstio. 1. artic. 7. dictum est, satis esse vt nomina ex accommodatione vsus idẽ significẽt: vt si dicat quis baptizamus, pro baptizo, aut in noie patria, p patris: genitor autem & genitus & procedens ab vtroque ex accommodatione vsus idem significant, quod pater & filius & spiritus sanctus: quoniam neque nomina patris, &c. virtute significationis propriè significant personas diuinas, sed generatim vniuersos etiam patres, & filios creatos, sed vsu loquẽdi significãt propriè illas personas, & pariter genitor & genitus. Secũdum testimoniũ est autoritas Ambrosij in libr. de spiritu sancto ca. 3. vbi ait, quòd nomine Christi, quod est vnctus, intelligitur pater, à quo vnctus est, & spiritus sanct⁹, in quo est vnctus. Multò autem explicatius eædem personæ explicãtur nomine genitoris & geniti. Tertia autoritas est concilij Florentini, vbi decernitur, q̃ si exprimatur actus qui per ministrũ exercetur cum sanctæ trinitatis inuocatione perficitur sacramentum. Et. 4. quia si quis inuocet trinitatem nomine genitoris & geniti & procedentis, tam perfectè eam inuocat, ac si dicat patris, & filij, & spiritus sancti. Et qui fidem eiusdem trinitatis per illa nomina cõfiteretur, legitimè illam confiteretur. Et quinto arguitur, quia si quis diceret in nomine patris & Iesu Christi & spiritus sancti plenum administraret sacramentum: cur ergo non si dicat geniti? In summa ait, quòd Christus iubens baptizare in nomine patris, &c. non coarctauit ministros ad illa verba, quod est dicere, non accepit illa materialiter tãquam necessaria, sed solùm vt exprimerentur illę personæ legitimis nominibus.

¶ Et quidem fateor argumenta ista nonnullam præ se ferre probabilitatem, eo vel maximè, quòd sacramentum pœnitentiæ, quod Christus instituisse videtur sub illis verbis. Quorum remiseritis peccata, ecclesia administrat sub illo verbo absoluo. Ac demum arguitur. In quacunque lingua licet proprijs nominibus personarum vti: esse tamẽ potest aliqua, in qua non est proprium nomẽ patris, sed per periphrasin explicatur. Sicut Cantabri non dicunt Deum, sed supernum Dominum, & Galli non dicunt auum, sed magnum patrem. Quare baptizantes in illa lingua non dicent patris, & nihilominus perficient sacramentum. Cur ergo non liceat dicere genitoris. Atque ob id potissimum quòd etiam Latini sæpe pro patre dicunt genitor. At verò quoniam in verbis sacramentalibus non licet ad libitum loqui, neque forsan tam rationibus enitendum est, quàm testimonijs sacris secundum vniuersorum Doctorum interpretamenta

tamẽta expositis: profecto nõ esset satis tutum singulari opinioni Caietani, contra vniuersalem Doctorum adhærere. Nam primum glossa, quam assertioni D. Tho. affuere committur, nulla prorsus est. Ait quippe sensum. S. Thomæ non esse, q̃ alijs nominibus nõ perficeretur sacramentum quantum ad sacramenti essentiam, sed quantum ad præceptum. Itaq; peccatum esset mutare illa nomina, nihilominus valeret sacramentum. Glossa hæc, in quã, manifestè aduersatur textui. Nam vbicũque aiunt Doctores nõ perfici sacramẽtum, intelligunt nullum esse. Quare D. Thom. voluit tenere cum toto cœtu Doctorum. Neq; arbitratus est hoc cadere in dubium. Et ratio Altisio dorẽsis est, quam omnes sequuntur, q̃ forma sacramenti virtutem habet ex Christi institutione: constituit autem Christus virtutem hãc informa baptismi illis peculiariter verbis impertiri, quæ hypostales personarum significant, ideo quòd cùm illa in omni lingua habeã tãquàm propria personarũ nomina, cõdecentissimum ergo fuit, vt sacramẽtum, in quo professio fit fidei ad confessionem sub illis nominibus esset coarctatum.

Nõ est satis tuta opinio Caietani.

Ad argum. Caieta.

¶ Igitur argumẽta Caiet. non sunt tanti vigoris. Ad id enim, quod adducit ex can. A quodam. respondetur, non concludere q̃ nomine Christi possit nunc conferri sacramẽtum, sed tunc q̃nando erat dispensatio, vt arti. sequenti videbimus. Et eodem pacto respondebitur ad Ambrosium. In vtroque enim Caiet. diuersus est à D. Thom. scilicet q̃ valeat baptismus in nomine genitoris, & geniti, & quod modò valeat in nomine Christi. Neque illud de accommodatione vsus tantam vim habet in proposito: nam quando Christus instituit formam sacramenti siue fuerit tunc Matt. 28. siue ante, quãdo fuit baptizatus, nulla erat forma ex accommodatione vsus significãs propriè & singulariter personas trinitatis, sed ipse instituit illa, quæ sunt propria. Personæ nanque non cõstituuntur per actus notionales, qui significantur nomine genitoris & geniti: sed per relationem patris & filij & spirationis passiuæ, quam importat spiritus sanctus. Quare illa habentur pro nominibus proprijs, sicut si pater appellaretur Petrus, & filius, Ioannes. Quod autem adducitur ex concilio Florentino, nullius est vigoris nã quod dicitur sub inuocatione trinitatis, intelligitur sub expressis nominibus, vt in verbis proximè præcedẽtibus fuerat explicatum. Ad quartũ verò respõdetur, q̃ et si extra sacramẽtum abundè quis confiteatur trinitatem: sub illis nominibus genitoris & geniti & procedentis, non tamen in sacramento propter Christi institutionem. Ad quintum autem iam suprà diximus, quòd si loco filij quis dicat Iesu Christi non coarctando ad id, quod est inquãtum homo, plenũ est sacramẽtum: quia Iesus Christ⁹ etiã est nomẽ personę diuinæ, sicuti filius, sed inquantũ homo habet creatã potestatẽ, quæ nõ est illa essentialis cõmunis tribus, & ideo nõ esset sacramentũ. Ad aliud negam⁹ Christũ nõ coarctasse ad illa verba quãuis nõ accepit illa materialiter, tamẽ iussit illo pacto exprimi personas. Ad aliud de sacramẽto pœnitẽtiæ respõdetur, q̃ nõ solum per verbum, remitto, sed per verbum absoluo, Christus dixit. Quodcũq; solueris super terrã erit solutũ & in cœlis. Eò præsertim, q̃ actionẽ sacramẽti liberius possumus per verba æquipollẽtia efferre, q̃ personas trinitatis, quarũ est necessaria cõfessio. Ad postremũ respõdetur, q̃ qui nõ habẽt nomẽ propriũ patris, aut filij, nõ cogũtur vti nisi illo, quod pro proprio ducunt. His ergo vtrinq; iactatis, vel (quod tutius est) opinionẽ cõmunẽ doctorũ contra Caietanum substinendã omnino cẽsuerim, vel saltem problema coũsq; relinquitur dubium, vt siquis sub alijs nominibus quàm patris & filij & spiritus sancti baptizaretur, esset iteratò sub condi tione baptizandus.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm in nomine Christi possit dari baptismus.

QVãuis articulo superiori satis cõstitutũ sit personarũ trinitatis expressionẽ necessariã esse in baptismo, tamen propter vsum Apostolorũ priscũ, qui (vt legitur Actuũ. 8.) nomine Christi baptizabant, quæritur, peculiariter, vtrùm in nomine Christi possit dari baptismus, sic vt verus esset, licèt modò quis illa forma vteretur. Nam de culpa nemo dubitat, quin ab eo, qui hoc tẽpore baptizaret, committeretur. Ex D. Tho. nõ respõdet in forma, sed tamẽ vnicam cõclusionem negatiuã constituit, quæ in virtute alterã cõtinet responsalẽ. Conclusio est. Quicquid desit ad plenã inuocationẽ trinitatis, tollit integritatẽ baptismi. Probat cõclusionem dupliciter. Primò ratione sic. Sacramẽta, vt suprà dictum est, ex institutione Christi habent efficaciam: ergo si aliquid prætermittatur eorum, quæ ipse circa baptismũ instituit, efficacia caret: nisi fortè specialicius dispẽsa-

1. Cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tione, qui suam virtutem sacramentis non alligauit, illa fiat prætermissio. Christus autem instituit sacramentũ baptismi dari in nomine trinitatis, expressis personarum nominibus: ergo si aliquid eorum omittatur, non erit baptismus. ¶ Respondet aũt tacitæ obiectioni, quæ ex verbis Ambrosij in lib. 1. de spiri. sancti. cap. 3. emergit. Verba aũt eius hæc sunt. Si patrem dicas, & filium eius, & spiritũ oris eius pariter indicasti. Et si spiritũ dicas, & Deum patrem à quo procedit spiritus, & filium quia filij quoque est spiritus nuncupasti. Quare vna persona plata, si integra sit intus fides: plenum est, inquit, sacramentum. Et accedit autoritas euangelij. Vos aũt baptizabimini spiritu sancto. Vbi vna sola persona nominatur. Cõcludit ergo Ambro. ꝙ propter horum nominum mutuas relationes vna nominata persona: si in mente sit omnium fides, satis est ad sacramentum. Hic autem Ambrosij locus magnum antiquis negotium interpretandi facessit, quoniam neq; Magist. neq; vllus vnquam hoc concedere ausus est ei, vt probatio vnius personæ in baptizando sufficiat. Vnde Altisio. lib. suæ summæ. tract. 3. cap. 4. q. 2. quem Alexan. atque omnes pòst sequuntur, bifariã assertum hoc glossat. Vno modo, ꝙ intelligat plenum tunc esse sacramentũ, hoc est plenam fidem eius qui sacramentum administrat, nõ autem ꝙ sacramentũ sit integrum. Sed glossa hæc nõ est nisi merum diuerticulũ: nã Ambr. videtur de sacramenti plenitudine sermonem habere. Et ideo idem adhibet glossam secundam, videlicet quòd intelligatur plenum sacramentũ in tempore necessitatis: vt pote si vna pro lata persona moriatur puer, aut baptizãs obmutescat. Tunc. n. inquit, Deus supplebit quod omissum est. Attamen secunda hæc expositio multò prę se fert minùs autoritatis, vt. d. 1. q. 5. artic. 1. & 8. visum est, & infrà. d. 5. ar. 2. latius. Sunt. n vt artic. 11. patebit, tria baptismata, quorum vnum est necessariũ. Quando autem non concurrit integra forma, nullus est baptismus fluminis, baptismus autem flaminis fieri nequit, nisi per actum mẽtis propriũ ipsius, qui gratiam est consecuturus. Quare cum paruulus talem actum habere nequeat, sine integra forma baptismi nullum habet remedium nisi baptismum sanguinis, quod modò ad rem non pertinet: & ideo tunc nõ modò nulla est cerritudo, quòd Deꝰ suppleat id, quod deest, verũ neque id tutum est, imò temerarium asserere. Expressè enim ennunciauit redemptor. Nisi quis renatꝰ fuerit ex aqua, & spiritu sancto, non intrabit in regnum cæ-

Ambrosius.

Altisiodoré sis.

lorum. Ob idq; sapiẽter venerabilis Hugo lib. 2. de sacramen. part. 6. cap. 2. non audet illud fictitium supplementũ approbare. Igitur cùm D. Thom. vidisset sententiam Ambrosij per nullam glossam posse tutò defendi, prudenti modestia tacito eius nomine, eius rationem dissoluit. Et potuisset quidem negari, quòd nomine patris intelligatur spiritus sanctus: nam nomen patris solum refertur ad filium. Hoc tamen prætermisso respondet, quòd licet in nomine patris implicitè intelligatur filius, nõ tamen id sufficit ad perfectionem sacramenti. Quoniam sicut requiritur visibilis materia, ita non sufficit interna trinitatis fides, nisi sensibilibus verbis exprimantur personæ: vt scilicet forma, quemadmodum diximus artic. præcedenti, confessioni respondeat illius, qui baptizatur, credentis in nomine patris & filij & spiritus sancti. Corde enim, inquit. Paul. creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutẽ. Confirmat deinde Sanct. Thom. conclusionẽ authoritate euangelica: nam in baptismo, quo baptizatus fuit Christus, tres personæ distinctæ sensibiliter apparuerunt: nempe pater in voce, filius in carne, & spiritus sanctus in colũba, Tunc ergo D. Thom. insinuat fuisse formam trinitatis institutam, sed Matth. 28. repetitam, & iussam.

¶ Ex hac ergo conclusione oritur altera, quæ in hac virtualiter continetur, videlicet. Baptismus in nomine Christi, tantùm nunc temporis non est validus. Probatur, quia in tali forma non exprimuntur trinitatis personæ more per Christum instituto. Confirmatur præterea conclusio duobus testimonijs. Prius est Pelagij Papæ ad Gaudentium de consecra. distinct. 4. canon. Si reuera. cuius verba sunt. Si ij, qui in locis dilectioni tuæ vicinis commorari dicuntur, se solummodò in nomine Domini baptizatos fuisse confitentur, sine cuiusque dubitationis ambiguo eos ad fidem catholicam venientes in sanctæ trinitatis nomine baptizabis. cui respondet, & canon. Multi. eiusdem pontificis. Accedit, & testimonium Didymi in libr. de spiritu sancto. Licet quis enim, inquit, possit existere mente alienus, qui ita baptizare conetur, vt vnum de prædictis nominibus (scilicet trium personarum) prætermittat, tamen sine perfectione baptizabit.

¶ Sentẽtia hęc D. Tho. de nomine Christi perplexa etiamnũ magis est, q̃ illa præcedens. de genitore & genito, propterea, ꝙ plures, maioresq; autoritatis aduersarios sustinet. Quàuis habeat quidẽ pręcipuos patronos, quales sunt

Altisio

Patro. S. Th.

Aduersarij.

Nerus opinionis S. Tho.

Caieta.

Impugnatur Caiet. de nomine trinitatis.

Sanctorũ testimonia.

Alti. Fulgentij celeberrimum. Mysterium enim, in quit, illud redemptionis nullo modo habetur si patris & filij & spiritus sancti nomen subtra hatur. Atq; illud Didymi in lib. de spiritu sancto. Si quis ita baptizare conetur, vt vnum ex prædictis nominibus omittat: scilicet, patris & filij & spiritus sancti, sine perfectione bapti zabit. Atque sententia omnium expressissima Zachariæ pontificis in ca. In synodo. suprà citato. Vbi ait, ꝙ perfectus Christianus nemo est, nisi in nomine patris, & filij, & spiritus sancti fuerit baptizatus. Et subdit, quòd si quis vnam de trinitate personam in baptismo non nominaret, illud baptisma verum esse nõ posset. Sed vide lepidam Caietani glossam, ait quippe Papam ibi intelligere, si quis trinitatem explicitè vel implicitè non nominauerit. Ait Papa non esse verum Christianum nisi qui baptizatur in nomine patris & filij & spiritus sancti, & quòd si vna prætermittatur persona, non est verum baptisma: vbi plane docet sigillatim singulas trinitatis personas necessariò exprimendas, & reclamat Caietanus sat esse eas implicitè nominare. Adiungitur demum & autoritas iuris canonici, vbicunq; enim ibidem legitur in nomine trinitatis, intelligitur personarũ expressio. Id quod prudens Innoc. de sum. trinitate. & fide catho. ca. firmiter. sapienter admonuit, dicens, sacramentum baptismi, quod ad Dei inuocationem (alludẽs ad illud, in nomine) indiuiduæ trinitatis videlicèt patris, & filij, & spiritus sancti, conficeratur in aqua, &c. Vnde quod canon. A quodã de consecra. distinct. 4. Nicolaus Papa in nomine sanctæ trinitatis valere baptismum, inquit, id in can. Multi. ea. distinct. explicat Pelagius dicens, quòd Christus nos admonuit in nomine trinitatis mergere, dicens, in nomine patris, & filij, & spiritus sancti. Atque idem lib. 4. cap. 10. docuit Damasc. Quocirca si apud aliquem sanctorum inueniatur baptismũ in nomine trinitatis sufficere, vt allegatur Bernar. in quadam epist. intelligitur expressis tribus nominibus, vt bene ait Marsi. quæstio. 3. articu. 4.

Caietan. Glossa.

Innoc.

¶ Iã verò rationẽ huius veritatis subijciamus. Enimuerò cum sacramentũ baptismi sit sacramentũ fidei, necesse est in illo integrã fidẽ cõfiteri & profiteri: sub noĩe aũt trinitatis solũ significatur personarũ numerus, nõ aũt ordo & habitudo earũ, & proprietates. Nõ. Exprimitur an personæ sint fratres, an verò nullum habentes ordinẽ. Ad fidem aũt non modò necessariũ est confiteri esse tres, verũ & eo ordine distingui, vt sint pater & filius & spiritus san-

Ratio cõcl.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Obiectio. sanctus. Vnde si arguas. Nomine trinitatis earum virtus exprimitur, imò nomine vnius psonæ tota autoritas, quæ est in singulis: ergo sufficit nomen vnum pesonarum confiteri, aut vnam personam. Negatur consequentia: quia opus est exprimere quomodo illa virtus & autoritas participatur a singulis. Qui enim diceret in nomine patris tantum, quanuis in ipso denotaret filium non tamen cõfiteretur, æqualem esse eandem potestatem in filio, ve-

Augu. & eccleię vsus. luti cum ait, in nomine patris & filij, &c. Hæc demum omnia planissimo Augustí. testimonio ad Neophytos quod refertur de consecr. d. 4. can. Prima igitur. ac denique celeberrimo ecclesiæ vsu confirmatur. Interrogatur enim, inquit Augu. ter ille, qui baptizatur, proximè ante mersionem, an credat in patrem, & an credat in Iesum Christum, & an credat in spiritũ sanctum. Et postquam ad singula disiunctim respõdet, credo, baptizatur in nomine patris & filij & spiritus sancti. Ad denotandum q sicut aperta sigillatimque distincta personarũ trinitatis confessio requiritur in baptizato, ita earũdem expressio exigatur in forma. Et hoc est, quod ait D. Thom. requiri formam sen-

Glos. Caiet. sibilem, sicut materiam. Quare glossa Caietani nulla est. S. Satis esse sensibilem nominationem trinitatis, licèt confusam. Debet enim ex primi forma, vt à baptizato, vel eius susceptore audiatur expressa fides, quam confitetur. Quod autem in interrogatione subditur, Credis in sanctam ecclesiam &c, non perinde sumitur (vt ibidem ait Augustí.) atque credere in Deum. Ecclesia siquidẽ non est primus autor salutis nostræ, sed credimus illam esse sanctã, quæ in Deum credit, & ideo non est de necessitate formę, vt ecclesiæ nomen proferatur. Et quanuis dicamus credere in Iesum Christum, propter eius incarnationis mysteria, nihilominus in forma non ponitur nisi nomen filij, vt secundùm diuinitatem cum nominemus, quæ sibi cõmunis est cum patre & spiritu sancto. Igitur de baptismate in nomine trinitatis nullatenus arbitror hæsitandum, sed negandum prorsus validũ esse. Quare ego sic baptizatũ non sub conditione, vt in re dubia, sed absolutè tanquam non baptizatum baptizarem.

De nomine Christi. ¶ Sed & de nomine Christi sunt validissima hæc eadem argumenta, quæ modò desumpta sunt tam ex euangelio, quàm ex his canonum

Duo. c. Pela. textibus, atq; ex sanctorum alijs. Ad hæc aũt adhibẽtur & duo canones Pelagij ad Gaudẽt. eadẽ epistola, qui referuntur de cõsec. d. 4. can. Si reuera. & can. Multi sunt. In quorũ priori ait Papa baptizatos in nomine Dñi sine cu-

admoneãtur, vt non nisi in nomine patris & filij & spiritus sancti baptizent, egregium est testimonium non censeri legitimum baptismum sub nomine Christi alias eius inibi fuisset adiecta mentio.

2. Argum. ¶ Fundamenta ergo cõtrariæ opinionis sunt tria hæc, quæ tribus hic argumentis D. Thomas tangit. Primum scilicet ex more apostolorũ, qui (vt Actuũ. 8. & reliquis allegatis locis legitur) baptizabant in nomine Iesu Christi.

Cõsideratio autoris. ¶ Vbi ante responsum D. Thomę, id non silebo, quod mihi semper verò simillimum visum est, videlicet, q nunquàm apostoli solennem formã euangelij baptizantes prætermiserint. Id quod non propter autoritatem Armacani affirmauerim, qui lib. 8. de quæstionibus Armenorum. ca. 3. & infra eãdem opinionem sequitur. Scio enim non esse de ecclesia tam benemeritum, vt tanta sit dignus autoritate, sed quod alijs coniecturis adducar. Conjcio enim moremillum apostolicũ baptizandi in nomine Domini Iesu causa baptismi Ioannis fuisse introductum. Fuerant enim Hebræi & Samaritani, atque alij circumiacentes sic ad illud baptisma affecti, vt multi forsan illo baptismate tincti renuerent baptizari baptismo Christi, atque alij non baptizati peterent baptizari baptismo Ioãnis. Prętereà quòd alij iactabãtur se baptizatos, vel à Paulo, vel ab Apollo, vt. 1. Corinth. 1. docet Apostolus. Et ideo ad monebant eos quos baptizabãt nos baptizare alio

Actuũ. 19. baptismate, quàm Domini Iesu. Non q dicerent, Baptizo te in nomine Iesu, quasi illa esset forma, sed quòd admonebant eos baptizare baptismate Domini Iesu, & in nomine & potestate eius. Sed tamen sub illa forma, In nomine patris & filij & spiritus sancti. Atque ad hoc alludit illud Actu. 19. Cùm eiũ Pau. venisset Ephesum, quæsiuisset q in quo essent baptizati, responderunt, in Ioannis baptismate. Tunc ait illis Paulus, Ioãnes baptizauit baptismo pœnitentiæ populum, dicens, in eum, qui venturus esset post ipsum, vt crederent, hoc est, in Iesu. Atq; his auditis baptizati sunt in nomine Domini Iesu Christi, hoc est, sicut Ioannes non baptizabat sub illa forma. Baptizo te in nomine venturi, sed dum baptizabat, admonebat, vt crederent in eum, qui venturus esset, sic baptizare in nomine Dñi Iesu erat baptizare in fidem eius, sicut ait ad Cor. Paul. Quotquot baptizati estis, in Christo Iesu baptizati estis. Et ad idem pertinere videtur illud Actu. 8. de eunucho, qui cum interrogatus an crederet ex toto corde, respondisset, Credo filium Dei esse Iesum Christum, baptizauit eum Philippus in nomine forsan eiusdem Iesu Christi modo exposito. Et forsan huic sententiæ applaudit Damas. lib. 4. cap. 10. dicens q baptizari in Christo significat, credentes in Christum ablui, confessionem tamen edoctos in patrẽ & filium & spiritum sanctum, quasi hæc sit forma baptismi. Quapropter Apostoli remotas gentes forte non baptizabant, nisi simpliciter in nomine patris & filij & spiritus sancti. Illa enim forma Abdias Babylonicus epis-

Damas. Abdias Babylonicus. copus refert Thomam apostolum Indiæ regem baptizasse.

¶ Quod si hæc interpretatio nõ omnibus arrideat, saltẽ vehementer opinor nomen Iesu Christi ipsi formę solẽni immiscuisse, dicentes. Baptizo te in nomine patris & filij Iesu Christi, seu, qui est Iesus Christus & spiritus sancti. Etenim ad cõmendandũ nomẽ Iesu Christi nihil opus erat formã solennem prætermittere. Imò ad eius cõmendationẽ maximè referebat docere eundẽ esse patris filium, qui erat Iesus Christus, quem ipsi prædicabant. Atq; adeò hoc inde forsan in vsum ecclesiæ relictum est, vt catechumeni postquã interrogantur, an credant in Deum patrẽ omnipotentẽ, interrogẽtur an credant in Iesum Christum: licẽt iã nõ ponatur in forma nisi filius. Atqui secundum istã interpretationẽ nõ opus est recurrere ad reuelationẽ, vtpotè sine qua illi poterant eiusmodi adiectionẽ facere. Neq; verò dubiũ est, quin id ipsum modò liceret. Quinimò in insulis, vel inter infideles, vbi noua fieret euangelij predicatio, nõ solũ nulla esset culpa, verũ fortè esset operæpretium baptizare dicẽdo in nomẽ patris & filij, q est Iesus Christus, & spũs sancti.

¶ Verumtamẽ, ppter authoritatẽ, & honorem multorũ patrũ, q arbitrati sunt apostolos quã doq; baptizasse in nomẽ solũ Iesu Christi sub taciSolutio D. Thom. tis alijs trinitatis psonis. Accedit tertia solutio D. Th. quę est ferè generalis omniũ: videlicet, illũ eos morẽ speciali reuelatione Christi fuisse, vt eius nomẽ, quod Iudæis erat scandalũ, gentibus autem stultitia, ob id honorabile, amabileque redderetur, quòd ad eius inuocationem spiritus sanctus visibiliter descẽderet. Contraria verò opinio ait, eiusmodi reuelationem merum esse cõmentum, quia nec legitur vbi facta fuerit, neq; vbi fuerit reuocata. Neq; verò Ambrosius morem illum ad illam reuelationem refert, sed ad mysterium: quia nomine Christi omnes personæ denotãtur. Status

Status ecclesiæ. ergo cõtrouersiæ in hoc pũcto consistit: nam si solùm ex reuelatione fiebat, vera est opinio S. Tho. q, scilicet, iam cessauerit, postquã ecclesia vsum illũ baptizãdi iam modo repudiauit.

Si autem

Universidad de Deusto
Biblioteca

1. argum. S. Thom.

Si autem non ex reuelatione sic baptizabant et quia nomen Christi tantum valet, quantũ nomen patris, &c. cùm nunc idem nomen eãdem retineat significationẽ, fit consequens, vt si talis baptismus modo fieret, solidus esset.

¶ Hoc autem non possumus liquidis rationibus cõmonstrare, sed solùm cõiecturis suadere. Igitur q̃ solũ tunc ex reuelatione id faceret, si tamen sic baptizabant, primum argumentũ est, quod D. Tho. satis esse putat. Christus præcepit baptizare in nomine patris &c. cõtra institutione autem Christi, cùm sit diuina, nemo nisi ex eius dispensatiõe agere potest: ergo tunc erat dispensatum.

¶ Secundum autem argumentũ adhibebo. Iã modò non licet baptizare in nomine Christi, imò profectò esset peccatum mortale, & tanquam tale puniretur ab Ecclesia. Nam quicquid sit pro tempore Nicolai autoris canonis. A quodam Iudæo iam ab illo tempore in auditus est talis baptismus. Et cùm tam multi autores negent baptismum tali mòdo iam valere, sacrilegium certè esset solenni forma omissa, quæ certa est, dubiam vsurpare. Hoc ergo supposito, quòd credo nullus contrariæ opinionis negaret, sic arguitur. Ecclesia nullam fecit prohibitionem huius specialem, sed censet talem baptismum fieri contra præceptũ Christi, ut expresse habetur in dicto can. Multi sũt. contra quod quidem præceptum non fiebat tempore apostolorum: hæc autem varietas esse non potest, nisi quia tunc erat dispensatũ. & modò non.

¶ Tertiò arguitur, Si apostoli illo seculo non ex dispẽsatione & iussu Christi illa forma vtebantur sed quia æquipollebat alij euangelicæ sibi propositę: consequitur, vt promiscuè vterentur vna aut altera, ita vt quandoq̃ue baptizarent in nomine patris, &c. & tamen illo tẽpore, quod refertur in Actibus apostolorum propè ascensum Domini, nunquam leguntur baptizasse, nisi in nomine Iesu Christi: ergo signum est aliquo tempore habuisse mandatum sic baptizandi, quo fortè ipsis viuentibus cessante cœperunt in alijs regionibus solenniter baptizare in nomine patris, &c. Et quartò tandem confirmatur, quia si tunc ille vsus nõ ex dispensatione manabat, sed quia idem est in nomine Christi, & in nomine patris, &c. re vera nulla apparet ratio, cur ecclesia nũc non permittat abs q̃ vllo discrimine vtrãq; formã. Baptizabãt ergo sub illa forma ex reuelatione.

2. Argum. ¶ Secundum fundamentum eiusdẽ opinionis, est Ambrosij lib. 1. de spiritu sanctò. c. 3. quod est secundũ argumentũ D. Thomæ. Ait quippe, nomẽ, Christus, idẽ esse quod vnctus, quare eodẽ nomine intelligitur pater, à quo vnctus est, & spũs sanctus in quo vnctus est. S. verò Tho. respõdet neutiquã D. Ambrosiũ assignare absolutã rationem, vt forma, in nomine Christi de se tantũ valeat, sicut in nomine patris, &c. sed eatenus hoc dixisse, vt explicaret, quòd illa dispensatio non erat omnino cõtraria præcepto baptizãdi in nomine patris, &c. quia saltem in illa intelligibiliter, idest, implicitè quãtùm ad mysterium includebatur trey personæ. At verò nisi dispensatio adsit nõ est sufficiens de se forma ad sacramẽtum: vtpote, quod earundem personarum sensibilem exigit expressionem. ¶ Veruntamen expositionem hanc cõtraria opinio adscititiam & fictã arbitratur, pro eo q̃ Ambrosius nihil de dispensatione meminit, sed tantũ ad significationem nominis recurrit. At verò licèt de illa nõ meminerit, necessium tamen est eius sententiam vel sic interpretari, vel certè subterfugere, vt videtur S. Thom. fecisse. Enimuerò si tanta esset fides in hac parte Ambrosio arroganda, non solùm, in nomine Christi, verum & in nomine solius patris, aut solius filij, aut solius spiritus sancti esset legitimus baptismus, quoniam in vna, inquit, persona cæteræ intelligũtur. Quod tamen nullus vnquam voluit hactenus illi concedere nisi solus Adrianus, qui tortuosissimè glossat canonem. In synodo. dicens, quòd intelligitur nomine vnius personæ non perfici sacramentum quando baptizans intendit solam illam personam confiteri, & non alias. Quæ quidem expositio profectò iniuria est textui, & sacramento. Requiritur enim sensibilis oris expressio personarũ qualis corde creditur, iuxta verbum sæpe citatum Pauli. Corde creditur ad iustitiam, ore autẽ cõfessio fit ad salutẽ. Si ergo neq; Hugo, neq; Magist. nec vllus antiquorum Ambrosio de hac re subscribere ausus est, nihil mirum si neq; in expositione de nomine Christi, simpliciter sustineatur, sed vel glossetur, vel cum omni veneratione eius authoritas dissimuletur, post quàm euangeliũ, dicta aliorũ sanctorũ reclamant. Etenim, q̃ in nomine Christi, intelligatur pater vngẽs, & spiritꝰ in quo vngitur, nimis receditum mysteriũ est. Primũ em quãuis nõ esset vnctus à patre, sed vel à propheta, vel ab angelo, fuisset verè vnctus. Et psalmus non dicit. nisi. Et vnxit te Deus, Deus tuus oleo letitiæ, nihil inter patrem & spiritum sanctum distinguens, quanuis Act. 10. dicatur, quem vnxit Deus spiritu sancto. Imò quicquid charismatum vel vnctionis Christus in quãtum homo percepit, à tota Trinitate suscepit, cuius opera sunt extra indiuisa. Ad hæc demum fortasse non opus erat apostolis exprimere nomen Christus: nam vt habetur Act. 2. & 19. & alijs locis, etiam sæpe habetur, q̃ baptizabãt in nomine domini Iesu. Quicquid autẽ de hoc sit, certè non baptizabant in nomine Christi, propter mysterium illud, sed vt amabile illud nomen redderetur: atque adeò ex dispensatione id faciebant.

3. argum. S. Tho. de can. A quodam Iudæo.

¶ Tertiũ fundamentũ, atq; adeò Achilles contrariæ opinionis est autoritas Nicolai papæ ad consulta Bulgarorũ de cõsecra. d. 4. can. A quodã Iudæo. quam S. Thom. tertio argumento refert. Et fateor hoc esse maximum eorũ molimen. Ait quippe pontifex. Qui in nomine tantùm sanctæ trinitatis, vel tantum in nomine Christi (sicut in Actibus apostolorum legitur) baptizati sunt, (vnum quippe idemq; est, vt S. ait. Ambrosius) rebaptizari non debent. Planè ergo censet baptismum in nomine Christi esse validum, nõ propter dispensationem, sed quia idem est, vt ait Ambrosius, quod in nomine patris & filij & spiritus sancti. Respondet autem D. Thom. nil hil aliud, quàm q̃ cùm Nicolaus dictum suum ex duobus præmissis confirmet: scilicet: ex vsu apostolorum, & autoritate Ambrosij: eisdem solutionibus fit illi satis.

Impugnatur Thom.

¶ Hæc autem responsio à patronis contrariæ opinionis elusio potiùs iudicatur, quàm dilutio autoritatis. Nã vel vult sentire, q̃ determinatio Nicolai ad tempus apostolorum referẽda sit, ita vt dicere voluerit tunc temporis valuisse baptismum. Et ita Duran. & Palud. præsenti dist. q. 1. interpretãtur. At profectò glossa hæc nihil habet amicitiæ cũ textu. Quoniã Nicolaus per quingentos, & plusquã quinquaginta annos distant ab ascensu Domini: quare si apostoli per solã dispensationẽ sic baptizabãt, iam diu illa dispensatio cessauisset, & tamen tunc suo tẽpore baptizatos sub nomine Christi approbat. Vel vult dicere S. Thom. q̃ Nicolaus ratũ habuit baptismũ ministratũ ab illo Iudæo ob id, q̃ eandẽ habuisset reuelationẽ, quã apostoli. Et hæc est interpretatio Marsilij. At verò neq; ista glossa textui est grata: quoniã papa nullã facit reuelationis mentionem, sed ait, ordinario iure valere baptismum, quia illa forma æquipollet alteri in nomine patris & filij & spiritꝰ sancti. Et ideò apparet hic, & quandoq; mihi etiã apparuit in extricabilis nodus contra D. Tho. ¶ Sed tamen sensu responsionis eius cõsideratius perpẽso, nõ adeò apparet difficilis. Videtur. n. dicere, q̃ postquã Nicolaus soli vsui apostolorum, & autoritati Ambrosij subnixus est, noluit papa maiorem sibi arrogare, fidem quàm habuit Ambrosius: & ideò licèt re vera arbitratus fuerit pontifex quòd tempore suo valeret baptismus in nomine Christi, non hoc decreuit tanquam articulum fidei, sed solùm tãquam opinionẽ, quam putauit esse Ambrosij. Et ideo non obstante sua assertione teneri potest, & debet contraria opinio quæ authoritate euangelij & aliorum pontificum, & sanctorum patrum validiùs cõprobatur. Nam re vera si textus Zachariæ, & Pelagij perpendas, multò vehementiùs rem vrgent, q̃ eiusmodi baptismus nũc temporis non valeat in nomine Christi, quàm verba Nicolai ostendant voluisse contrarium definire tanquam de fide: summi nanq; pontifices, quod extra concilij decernũt, non semper cõstituunt tanquã articulũ fidei, maximè quando authorẽ citant, sicuti si dispẽsarent in voto solenni, & in matrimonio rato nõ consummato, nõ propterea cõdẽnant contrariã opinionẽ tanquã erroneam, sed sequũtur illam opinionem, quã alij fortè põtiores non sequerentur. Optimè ergo se excusat D. Thom. aliã solutionẽ Nicolao tribuere, quàm q̃ apostoli baptizabant in nomine Christi ex dispensatiõe, ficq; fuisse intelligendũ Ambrosium. In summa ergo, aut nulla profectò est in cõtraria opinione probabilitas, aut certè tenuissima. Quare nõ solùm qui modò baptizaretur in nomine Christi rebaptizandus esset, vt Ricard. & Scot. aiunt, verũ fortasse etiã tanquã non baptizatus absq; adhibita cõditione. Ex quo fit consequens, vt postquam ecclesia tam multis retroactis seculis illã formam respuit, & sola, quæ exprimitur in euãgelio, vtitur, proculdubio esset nunc lethale facinus sub prædicta forma in nomine Christi baptizare.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm immersio in aqua sit de necessitate baptismi.

HActenus de forma verborũ disputatum est, nunc sequitur de actionis figura, vtrùm necessaria sit mersio, an vero aspersio sufficiat, vel effusio. Ad quod D. Tho. duabus cõclusionibus respõdet. Prior. Quãuis tutius sit baptizare per modũ immersionis: quia hoc cõmunior habet vsus, potest tũ fieri baptismus p modũ aspersionis, vel per modum effusionis ex vase. Ait quippe Paul. Heb. 10. Accedamus cũ vero corde in plenitu-

Prior cõclusio.

Mẽs S. Th.

dine

Universidad de Deusto
Biblioteca

dine fidei aspersi corda à conscientia mala & abluti corpus aqua munda. Et Ezechiel. 36. Effundam super vos aquam mundam. Qua vtique forma Laurentius legitur baptizasse. Ratio aũt conclusionis est, q̃ cum aqua in sacramento assumatur ad ablutionem corporis, ablutionem animæ significantem: ablutio verò non solùm immersione, verùm etiam effusione, & aspersione fieri potsit, vno quolibet illorum modorum celebrari potest baptismus.

Subiungit autem causas quatuor, ob quas nõ mersione, sed alijs modis fiat. Prima scilicet propter magnam baptizandorum multitudinem. Leguntur nanque Actuum. 2. & 4. vna die tria millia, altera verò quinq; millia baptizati, quòd per mersionẽ fieri nequiuerat, sed vel aspersione, vel effusione. Secunda necessitas esse potest inopia aquæ non sufficiens ad mersionem. Et tertia languor baptizantis, sustinere nõ valentis baptizandum. Atq; adeò quarta baptizandi morbus, cui à mersione periculum immineret. Posterior cõclusio ex hac priori colligitur. Mersio non est de necessitate baptismi, sed de congruitate. Atque hæc in solutione primi argumenti cõfirmatur, qđ est hoc. ¶ Sicut vna est fides, ita & vnum baptisma, vt habetur ad Hebræ. 4. plurimùm autem baptismus nõ fit nisi per immersionem: ergo nullus est alius admittendus. Responsio autem est, in baptismo aliquid esse de essentia, vt ablutionẽ, iuxta illud ad Ephes. 5. vbi Apostolus baptismum appellat lauacrum aquæ: aliud verò accidentarium: nempe, vt ablutio hoc, vel illo modo fiat.

Posterior. conclusio.

1. Argum.

Notandum. ¶ Ex his igitur conclusionibus collige mersionem esse in baptismo vsqueadeò congruentẽ, vt nisi ob aliquam causam necessariam, vel saltem honestam. & rationi consonam, non debeat aliter fieri. Si autem absque vlla prorsus causa fiat vel per aspersionem, vel per effusionem, erit nihilominus sacramentum, culpã tamen baptizans committet. Tametsi in nullo casu crediderim esse mortalẽ. Neq; verò hæ solæ causæ, quas hic D. Tho. recenset, excusare à culpa non mergendi possunt, nam & honestas excusabit. Etenim dum vir adultus baptizatur, non est immergẽdus, sicut Christus non fuit immersus, sed per effusionem baptizatus. Imò si filij principis eodem honore baptizentur, nulla esset culpa. At verò non ob quãcunq; causam est immersio prętermittenda. S. quia infantulus nimis est parentibus dilectus, ne frigefiat, aut ne ploret, &c. Quod ergo ait D. Thom. tutius esse mergere, intellige extra articulum necessitatis, & honestatis: nam dum infantulus infirmatur tutius est nõ mergere: & cum adultus baptizatur, decentius est et aquã superfundere. Tametsi, vt ait ad Neophytos August. & refertur de consec. distinct. 4. can. Prima. Toti tunc honestè nudi intingebantur in fonte.

¶ Contra hoc autem est argumentum. 2. D. Thom. In sacramento baptismi cõsepelimur Christo, iuxta illud Apost. Rom. 6. Quicunque baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus, consepulti enim sumus cum illo per baptismum in mortem: sepultura autem significari non potest nisi immersione. Ait quippe Chrysostо. super illud Ioannis. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & spiritu sancto. Sicut in quodã sepulchro submergentibus nobis capita vetus homo sepelitur, & submersus deorsum occultatur, deinde nouus rursus ascendit, immersio ergo videtur necessaria. Et confirmatur permultis authoritatibus sacrorum canonum de consecrat. distinct. 4. videlicet can. De trina. & can. Eodem modo. per quos constat ritum mergendi fuisse semper in ecclesia solennem. Imò & canon. Multi sunt. asserere videtur hoc esse pręceptũ euangelicum.

¶ Respõdet D. Thom. in virtute tria. Primum enim fatetur necessariam esse in baptismo aliqualem Christi sepulturæ repræsentationem. Et hæc est multò cordatior locutio, quàm Paluda. dist. præsenti. quæst. 3. aliorumq; dicentium, nõ semper opus esse in baptismo talem apparere repræsentationem. Secundò subinde confitetur ob testimonium Pauli, & sacrorum canonum vsq; adeò esse mersionem magis, tum vniuersalem tum laudabilem, vt citra causam (vt modò dicebamus) non sit prætermittenda. Tertiò deniq; subdit in alijs duobus modis nonnullam extare sepulturæ repræsentationem: nam siue aspersio fiat, siue effusio aquæ, dũ illis subijcitur. vel caput, vel alia pars hominis, fit quasi sepultus illa aqua. Canon autem. Multi. iam suprà expositus est, videlicet, præceptum euangelicum illic non referri ad trinam mersionem, sed ad formam verborum in nomine trinitatis. Cypria. lib. 4. Epistolarũ epistola. 7. & refertur de cõsecra. distinct. 4. can. Nec quenquam. meminit aspersionis, & profusionis aquæ: attamen potius de aspersione aquæ benedictæ super ægros videtur loqui, quàm de aqua baptismi.

¶ Sed arguitur contra eiusmodi baptismatum figuras. Sequeretur, quòd si dum quis mergẽdo baptizat, diceret, Ego te aqua aspergo, vel è conuerso dum aspergeret, Ego te immergo, non verè baptizaret, quia mentitur. Ad hoc imprimis respondetur, q̃ si dum mergit dicat, Ego te immergo, & dum aspergit, Ego te aspergo, & dum effundit, Ego te aqua infundo in nomine patris, &c. est verè baptismus, sed non nulla erit culpa mutare formam solẽnem. Ob id enim diximus dist. 1. quæst. 1. inter alias cautas retentum esse in ecclesia verbum Græcum, baptizo, quod omnes illas formas cõprehendit, & pariter latinum. abluo. Aspergo autem, & infundo tantum posset dare scandalum, vt esset culpa mortalis. Qui autem dum mergit dicit aspergo vel è conuerso, mendax est quoniam tamen mendacium illud non attingit sacramenti substantiam, nam vtrumq; verbum ex accommodatione vsus tantum valet sicut baptizo, fortasse erit verum sacramẽtum: tametsi non vsqueadeò id affirmauerim, quin forsan propter scrupulum sit sub conditione iterandum.

3. Argum.

¶ Tertium argumentum D. Thomę est huiusmodi. Si sine mersione totius corporis posset fieri baptismus, quamlibet corporis partem sufficeret aqua perfundi, originale autem peccatũ, cuius ablutioni baptismus deseruit, in toto est corpore: ergo citra mersionem nequit fieri commodè. Respondet: quòd si totum corpus perfundi commodè non potest, oportet caput perfundi, in quo principium animalis vitæ manifestatur. Est enim externorum membrorum præcipuum, vt potè in quo vigent tam interni, quàm externi sensus. Vnde licèt per generationis membra traducatur originale, tamen quia baptismus illum traductionis actum non abluit, sed pollutã animã, commodiùs caput, in quo sensus sunt animæ, quàm illa membra, abluitur. Patres autem antiquæ legis, qua spe Christi pendebant ex suis lumbis procreandi, in illis membris sacramentum remittẽdi originalis susceperunt. ¶ Hanc formam tingendi caput insinuat Chrysost. loco proximè citato, & August. homilia super Ioannem cap. 9. & refertur de consecra. distinct. 4. can. Postquam. Postquam enim, inquit, vos credere promisistis, tertiò capita vestra in sacro fonte demersimus. Quocirca nisi causa id legitima prohiberet, legitimus baptismi ritus est caput intingere: quare absq; causa id prætermittere peccatum est. Imò si consultò quis baptizans nollet intingere caput, sed brachiũ, aut tibiam, tantum posset scandalum dare, vt mortaliter delinqueret, & hoc sonat verbum D. Tho. oportet. Nõ autem tantam importat necessitatem, quin etiam si præter caput bona pars corporis intingatur, sit integrum sacramentum.

De conse. di. 4. can. postquam.

Si minima pars tingatur.

¶ Sed arguis. Ergo quantum ad integritatem satis esset intingere digitum vel manus vel pedis. Respondetur, q̃ quantum ad culpã res attinet quanto minor, pars intingeretur, maior esset, sed quantum ad necessitatem sacramenti quandoq; esset certum, vt si totum pectus, aut scapulæ infunderẽtur: aliquando verò dubiũ. Vnde si solus digitus intingeretur, profectò non esset res certa, sed esset eiusmodi sacramẽtum sub conditione iterandũ. Videbimus nanque distin. 5. ar. 1. apud D. Thomam, dum infans ex vtero matris extrahit non caput, sed solam manum, in illo membro esse baptizandum, nihilominus postquam totus in lucem prodierit: esse sub conditione rebaptizãdum.

De aquæ quãtate.

¶ Atque idem de aqua respondendum, si quis hæsitauerit an sit certa quantitas necessaria, respõdendum, in quam, illam esse necessariam quæ sufficit, vt homo dicatur abluí. Si autem tam exiles essent, ramq; paucæ gutt æ, vt eæ vera non censeretur ablutio, non esset sacramentum. Et aliquando etiam maneret res dubia, vt esset sub conditione iterandum.

De capillis.

¶ Ecquid autem si tantum capilli capitis aqua perfundantur? quæ neq; ad carnem neque ad faciem neq; omnino ad cutem corporis deseẽdat, apparet enim ex vna parte esse baptismũ, quoniam vulgari idiomate caput tunc dicitur abluí. ex altera verò apparet non esse baptismum, eò q̃ aqua vere corpus non tangit: & tamen Augu. air. Quæ est ista virtus aquæ, quæ corpus tangit, & cor abluit? Reuera hæc non sunt vsq; adeò certa, vt absq; vllo scrupulo definiri queãt. Crediderim tamẽ esse baptismũ: quia capilli suo modo partes sunt capitis: nam licèt sint eius excrementa, viuũt tamẽ sine sensu, quandoquidem crescunt. Non tamen omnino scrupulosum hominem condemnarem, si cum conditione eiusmodi baptizatum rebaptizaret.

Dubium.

¶ Dubium autem granioris solutionis est dum aqua vel effusa, vel aspersa nullam corporis partem attingit: neq; verò capillos, sed duntaxat vestes, vt potè si quis obtectis manicis manibus, & personata facie omninò contectus baptizaretur siue aspersione, siue immersione, siue effusione. Apparet enim huiusmodi homo verè baptizatus: nã vulgo verè dicitur aspersus, & immersus, & effusus aqua. Sed tamen ab altera parte pugnat, quod, vt modò citatus Augu. insinuat, debet aqua corpus tangere, tamen hoc pacto non tangit.

Sententia autoris.

¶ Reuera res est quodammodo anceps. Et licet quis forsan posit in partem affirmatiuam vergere, tutior mihi apparet negatiua. Nã præter autoritatẽ citati Augustini, baptizare idem

Universidad de Deusto
Biblioteca

est, quod abluere siue aspersione, siue quacunque alia forma fiat: & tamen ille, qui vndequaque contectus intingitur, proprie non abluitur. Vnde S. Thom. infra. q. 68. artic. 11. de necessitate baptismi, inquit, est, q̃ corpus baptizandi aliquo modo aqua abluatur. Item arguitur. Siquis in culeum insutus, hoc est, in bouino vtre inclusꝰ baptizaretur, taliter vt aqua nullatenus eum tangeret, nõ esset baptismus, vt Gabri. distinct. 4. quæst. 2. asseruit, quanuis non fortasse ob illationem, quam ipse facit: ex eo scilicet, quòd in vtero matris non potest fœtus baptizari. Et enim ratio huius non est, ob id solum, quòd aqua non pertingit ad fœtum, sed ob id præsertim, quod etiam si viuat, non est omnino per se suppositum, sed reputatur aliquid matris. Attamen alia ratione, ille, qui sic in bouino vtre inclusus mergitur, nõ censetur baptizatus, videlicet, quia verè ille nõ abluitur, quare falsa esset forma, Ego te baptizo, aliàs deberes concedere, quòd etiam inclusus in lignea capsa posset baptizari, quod esset absurdum. Colligamus igitur, quòd siquis sit inclusus in ligno, vel corio, vel ferro, vt si sit caplira ctus, vel certè obuolutus panno (indifferens enim est ad substantiam sacramenti) non est sacramentum. Saltem crediderim huiusmodi hominem sub conditione baptizandum. Quòd si mihi acta Apostolorum obiecer is. cap. 2. & 4. quibus referuntur tot hominum millia vno die baptizata, vbi apparet per aspersionem fuisse celebratum baptismum, atque adeò non attigisse aquam omnes, nisi vsque ad vestes. Respondetur, nullatenus credẽdum, ita temerè fuisse aspersos, sed transibant coram ministro (nam plures erant ministri) bini & bini, aut fortè terni, vel quaterni, vt super singulorum capita certo iactu, vel effusione caderet aqua, sub illa forma. Ego te, aut vos baptizo in nomine patris & filij, &c. Quod enim Paludanus ait. distinct. 1. quæst. 1. prope tertiam conclusionem: videlicet, quanuis aqua nullatenus tangat eum qui baptizatur, Deum id supplere, temerè dictum est, & arbitror peius esse quàm falsum, quod distinct. quæst. 5. artic. 2. latiùs disputabimus.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm trina mersio sit de necessitate baptismi.

NOn modò à primordijs ecclesię celebratus, vsus fuit mersionis in baptismo, verùm & solennissimũ trina mersione ipsum perficere. De qua ergo trina mersione quæritur, vtrùm sit necessaria. Respondet D. Thom. tribus cõclusionibus. Prima. Quantum ad necessitatem attinet baptismi accidentarium est, & nihil referens vnica, an trina mersione fieri. Primò conclusio probatur authoritate Gregorij ad Leonardũ episcopum, quæ refertur de consecrat. distinct. 4. cap. De trina. Reprehensibile enim, inquit, esse nullatenus potest infantem in baptismo vel ter vel semel immergere. Secundò probatur ratione superioris articuli. De essentia nanq;, & necessitate baptismi solùm est vt fiat ablutio: modus autẽ mergendi, aut effundendi est accidentarius: ergo à fortiori quòd vna fiat, vel trina mersio. Et confirmatur ratione, quam illic adfert Greg, Quoniam in tribus mersionibꝰ & personarum trinitas, & triduum sepulturæ Christi significatur: in vna verò & diuinitatis singularitas, & Christi mors vna designatur. ¶ Secũda conclusio. Diuersis temporibus nouis exurgentibus causis secundùm ecclesię sanctiones quandoq; institutus est vnus modus, quãdoque alius. In principio nanque orientis ecclesiæ quidam de trinitate malè sentiebant, Christum purum hominem, vti Arriani, existimãtes, nec dici filium Dei nisi propter meritũ, quòd præcipuè habuit in morte. Quare ideo hæretici non in nomine trinitatis, nec trina mersione baptizabant, sed in commemoratione mortis Christi mersione vna. Contra quos institutus est modus baptizandi trina mersione in nomine patris & filij, &c. vt habetur ead. dist. can. Si quis presbyter qui est inter canones apostolorum. Vbi sacerdos baptizãs in morte domini deponi iubetur. Atq; ad id pertinet canon Pelagij. Multi sunt. Postmodum verò orta hæresi Donatistarum rebaptizantium eos qui baptizati erant ab hæreticis, in odium illius hæresis inhibita fuit trina mersio, iussumque vt vna sola baptizaretur, vt est videre in cõcilio Toletano quarto, quod eadem dist. refertur. can. Propter. Verba canonis sunt Propter vitãdum schismatis scãdalum, vel hæretici dogmatis vsum simplã teneamus baptismatis mersionem. Tametsi in illo concilio aliadatur causa: scilicet, ne quis putaret tres esse Deos. Tertia conclusio. S. Thomæ est trimẽbris. Cessante huiusmodi causa communiter seruatur in baptismo trina mersio, & ideo graiter peccaret aliter baptizans, quasi ritum ecclesiæ

clesiæ non obseruans. Nihilominus tamen esset baptismus.

Expositio articuli. ¶ Hic præterilla, quæ præcedenti art. notata sunt, vix quidpiam noui restat, nisi quod tempore D. Tho. vsus semper celebrabatur trinæ

Nota. mersionis, qui quidem iam rarissimus est. Sed præterea notandum q̃ quilibet sacerdotum in solenni baptismo debet ritum Ecclesię matris obseruare, vt ait dist. præsenti Palud. quæst. 3. ar. 2. non autem ecclesiæ Romanæ, aut Metropolitanę Archiepiscopi. Alioqui ait D. Th. grauiter peccaret. Et nescio an intelligat mortaliter, arbitror tamen vt suprà diximus seclusofscandalo non esse mortale, imò occurrentibus causis suprà proximè narratis nulla est culpa. Neque dum priuatim in necessitate baptizatur infantulus, tunc enim nullus est mergendi vsus.

1. Argum. ¶ Primum argumentum. S. Tho. est autoritas quædam D. Augustꝰ. quę refertur can. suprà citato. Postquam vos. de consecra. distinctio. 4. Vbi docet baptizandorum capita tertiò in aquam mergi consueuisse. Et subdit. Rectè tertio mersi estis, qui accepistis baptismũ in nomine sanctæ trinitatis. Rectè tertiò mersi estis quia accepistis baptismũ in nomine Iesu Christi, qui tertia die resurrexit à mortuis. Tertiò repetita immersio, typum dominicę exprimit sepulturæ, per quam Christo consepulti estis in baptismo. Vtrunque autem: scilicet, tam expressio trinitatis, quàm figura sepulturæ Christi est necessaria in baptismo: ergo & trina mersio. Respondet quòd cùm trinitas sit principale agẽs in baptismo, debet eius effectus ad subiectum per formam pertingere, & non per materiam. Agens enim naturale non per materiam, sed per formam assimilat sibi passum & ideò in baptismo per verborum formam applicatur trinitas baptizato: quare vsum materiæ trina fieri mersione, cõgruum quidem est, non autem necessarium. Sepultura autẽ Christi etiam vna mersione, quinuerò aspersione, vel effusione quodammodò, ut suprà dictum est, significatur. Sed tamen triduum eius nõ fuit de necessitate salutis: nam si vna die fuisset mortuus, satis ad nostram fuisset salutem. Sed triduum fuit necessarium ad ostendendam veritatem mortis. Trina ergo mersio nõ est, propter illud tridui mysterium ad baptismum necessaria. Collige autem ex his verbis (id, quod supra contra Caietanum, aliàs instituimus) non satis esse in baptismo trinitatem in confuso & implicitè nominare, sed necessarium esse personas exprimere.

2. Argum. ¶ Secundum argumentum sumitur ex verbis Pelagij can. Multi sunt. de consecra. dist. 4. vbi ait euangelicum præceptum admonere, vt in nomine trinitatis trina etiam mersione baptisma tribuatur. Respondet autem D. Thom. quod Papa non intelligit trinam mersionem esse de mandato Christi, nisi in suo simili, in hoc scilicet, quòd præcepit baptizare in nomine patris & filij & spiritus sancti. Planius tamen videtur responsum, quod nos suprà dedimus, scilicet id, quod ait pontifex euangelicum præceptum, solum ferri in illud quòd baptismus fiat in nomine trinitatis. Quod verò subditur, trina etiã mersione, congruentia duntaxat est, quæ ex dicto præcepto colligitur.

3. Argum. ¶ Tertium denique argumentum est. Si trina mersio necessaria non esset, in prima perficeretur sacramentum: quarę duæ reliquæ rebaptizationem subolerent. Respondetur autem q̃ ex intentione ministri ecclesiæ, qui intẽdit vnum baptismũ trina mersione perficere, fit vt ex omnibus tribus vnum duntaxat euadat baptisma, iuxta verbũ Hieron. super epistolam ad Philipp. licet ter baptizetur, id est, immergatur, propter mysterium trinitatis, tamẽ vnum baptisma reputatur. Si verò in singulis mersionibus integram proferret formam, tria intendens baptismata, ter baptizaret, atque adeò tanquãrebaptizator peccaret grauissimè.

¶ Sed arguat quis fortè cõtra. Ex priori membro huius solutionis consequeretur, q̃ si sacerdos trina mersione vnicuui intendens baptisma, duas vel vnam omitteret, nullatenus baptizaret: nam cùm intentio sit necessaria, & illa non referatur nisi ad omnes simul, licèt in prima totã proferat formam, nõ erit baptismus. Et confirmatur authoritate Diui Thomæ in quarto, præsenti distinctione, articulo quarto. dicẽtis, quòd si trina intendatur immersio baptismus nõ perficitur nisi in extrema. Consequẽs autem est falsum: nam si trina immersio de se non est necessaria, intentio ministri non facit eã necessariam. Argumentum est Caietani, ad quod bene respõdet negando primã illationẽ: intẽtio enim ministri fundatur in ritu ecclesiæ, quæ non constituit trinã mersionẽ tanquam necessariam, sed tãquam congruentem. Quare si totius formæ prolatio non perficiatur vsq; ad tertiam mersionem, illucusq; non confertur sacramentalis gratia, licet virtute omnium tunc infundatur. Et hoc est quod ait. S. Tho. in. 4. vbi enim fiebãt tres mersiones, ad prolationem vnius cuiusq; nominis, scilicet patris &c. fiebat vna. At licet intẽtio triũ habeatur, si tamen vnica tantùm fiat cum forma, illa sufficit. Quocirca Palud. dist. præsenti. q. 3. circa

Caietan.

Palud.

Universidad de Deusto
Biblioteca

circa finem nō est hac in parte audiendus. Ait. siquidem, quòd si intētio, refractur ad tertiam mersionem, illucusque non fit sacramentum, quod nisi intelligat quando forma non antea tota proferatur, falsum dicit. ¶ Quando autem

Caietanus. forma integrē profertur in prima, ait Caietanus duas subsequentes nō esse partes sacramētis: quia prolatio, inquit, formę, & mersiones debent esse simul. Occasione autem huius verbi, quia hanc quæstiunculam Diuus Thomas nō tetigit, quæritur demum in calce materiæ & formæ baptismi, vtrūm debeant simul concurrere. Et quidem sub his generalibus verbis res nō est dubia, sed planum est prolationem verborum, ac materiæ vsum debere simul cōcurrere. Etenim cùm verbum ipsum baptizo, prę sens designet tēpus, nisi tūc simul fieret opus, falsa esset forma. Et confirmatur, quia si, vt ait Aug. verbum detrahas ab elemento, non erit nisi ablutio quædā prophana, & mera aqua.

Glossa. Dubium verò est, quām simul debeant concurrere. nam glo. in can. Detrahe. 1. quæst. 1. intelligit, quod punctim mathematico more. Ita quę si eodem instanti adæquatè, quo verbum profertur, puer non mergatur, vel intingatur, non erit sacramentum. In eandem sententiam

Caieta. religiosissimè, ne dicā superstitiosē, subscribit Caieta. quod lib. 1. quæst. 16. eandemq; pluribus, quàm opus est, rationibus confirmare nititur. Vnde cōcludit saltem necessarium esse, vt pars aliqua prolatæ formæ simul cum aliqua parte actionis concurrat, licèt non sit necessarium, vt adæquatè incipiant, & desinant

Scotus. esse simūl. At verò bene ait Scotus. distin. 6. q. 3. cum Ricardo. d. 3. art. 4. q. 1. non debere vsqueadeò strictim hoc simul intelligi, sed morali modo, hoc est, vt humanus habet vsus. Qui enim phyalam ori admouens ait, ego bibo, & cōtinuo bibit, simul cēsetur id dicere & facere: & pariter si dicat crucē osculor, & statim osculum porrigat. Pari ergo ratione siquis priùs dicat, ego te baptizo, vel ego te chrismo, & protinus mergat, vel chrismate vngat, sat est. Illud enim proximum tempus censetur humano more præsens. Sic ergo intelligendum est verbum euangelicum. Baptizantes eos in nomine patris, &c. Quocirca licèt paulùlo ante finiatur prolatio formæ, nihilominus mersio continuò subsequens pars erit sacramenti. Sicut quando baptismus fit vnica mersione, nihil periculi est, si prolata tota forma confestim post verbum, spiritus sancti, fiat immersio. Nullum inquam est dubium, quin minister attentus esse debeat, vt simul applicando materiam verba proferat. Neque omnimoda careret culpa si negligens in hoc esset. Si tamen nō tanta intercederet diligentia, non ideo sacramentum censendum est nullum. Et multo minùs periculi exisitit in cōsecratione ordinum, de qua ibi Caietan. disputat, si priùs dicat episcopus, accipe potestatem cōsecrandi, &c. & continenter absque notabili mora initiandus calicem cum hostia tangat: quoniam accipe, nō est nisi imperandi modi exigens, vt audiens, vel simul, vel illico accipiat. Si autem tantum temporis interuallum interciperetur, vt secūdum vsum humanum forma, & actio nō essent simul, tūc nullum perficeretur sacramentum. Quapropter si episcopus semel tantūm omnibus diceret, accipite potestatem, &c. & illi postmodū successiuè longo temporis tractu attingerent calicem, res esset valde dubia, & fortè vt illic ait Caietan. non fieret sacramentum. De qua ergo re suo proprio loco in materia ordinum iterum recurret sermo. Pari modo si quis post quā protulit verba, aliud negotij ageret antequam applicaret materiam. ¶ Solet hīc subiungi de huiusmodi mersionib⁹ disputari, vtrum periculo mortis illius, qui baptizatur, sint faciendę. Disputat hoc Scotus in 4. distinct. 1. quæst. 3. & Paluda distinct. 3. quæst. 3. & distinct. 6. quæst. 1. & plerique alij. Exempli gratia. Si puer est morti vicinus, & consuetudo viget ter mergendi, vtrūm faciendā sit trina mersio. Atqui de hoc nulla subest hæsitandi ratio: haud enim cum illo periculo seruāda est consuetudo, sed semel est ille mergendus. Imò satis esset, quinuerò satiùs, leuissimè aspergere. Aliàs, inquit, Paluda. si sacerdos ritum ecclesiæ de trina mersione tunc seruaret, & interim moreretur in prima, nōdum completa forma, damnaretur quidem ille, & sacerdos maneret irregularis. Hoc autem secūdum nescio ex quo canone ecclesiæ colligatur, quannis grauī sacrilegio, & homicidio delinqueret. ¶ Quid

autem si nulla sit aquæ copia, quæ citra periculum applicari possit, vt si nō sit nisi altus puteus, aut flumen sub altum pontem fluens, nec tamen suppetit vas ad aquam hauriendā. Omnes aiunt saltem pannos esse fune demittendos in aquam, posteaque super puerum in forma baptismi exprimēdos. Quid verò si nec adsint panni? Tunc cuncti, & quidem bene respondent, quòd si adsit cribrum aut calathus, quo possit commodè sine puer immergi, & emergi, demittendus est. Quòd si res in has redigatur angustias, vt nec sit tale vasculum, quæritur vtrūm tūc puerum iam iam moriturum, & de quo nulla est reliqua spes salutis, liceat in flumen, vel in puteum sub forma baptismi proji-

Panormit. cere, vt saltem ante quàm spiritum exhale, tgratiam suscipiat baptismalem. Apparet enim hoc esse licitum: quoniam spiritualis vita preferenda est corporali, & tunc maximè quādo de corporali nulla sit spes reliqua. Panormitanus in cap. Non vt. de baptismo. narrat simile factum cōtigisse, & ait probabile esse talem puerum sic proiectū fuisse verè baptizatum, si tamen vinus aquam attigit. Et Gabri. dist. 4. q. 2. allegat Olcot idem tenētem, ac dicentem quòd Deus tūc perficiet, quod baptizans perficere nequiuit. Neque ipse id reputat Improbabile. Scotus verò loco citato, & Palud. & reliquus Theologorum cœtus duo aiunt. Priùs

Scot. scilicet, quòd illa proiectio sit peccatum mortale homicidij. Posteriùs, quòd nec sit baptismus. Nam baptismus inquit Scot. ordinatur ad vitam baptizati, illa autem proiectio ordinatur ad mortem: quare deficit recta intentio

Sententia autoris per propositiones. ad baptismum necessaria. ¶ Quo autem hæc omnia perspicuè diluantur, nonnulla asserta subiecerim. Primum. Baptizare puerum cum

Prima propositio. intentione ei nocendi in vita temporali, imò eum occidendi, vel alio sinistro proposito, licèt peccatum sit graue, non tamen tollit veritatem sacramenti, si cum forma adsit etiam intentio verè baptizandi, vt distin. 1. quæst. 5. artic. vlt. dicebamus. Nam vbi omnia concurrunt, quæ sunt de necessitate sacramenti, solidum est sacramentum. Nihil autem repugnat, vt simul dum quis intendit puerum baptizare, eius procuret mortem, videlicet, nimio rigore frigoris, aut caloris aquæ eum offendendo.

Secūda propositio. Secundum assertum est. Proijcere in flumen vel in puteum absq; intentione, & arte lauandi ipsum, non est baptismus. Probatur: quia cum illa proiectio non habeat formam mersionis, quippe quam nulla succedit emersio, neque aspersionis, neque infusionis aquæ, sit vt neq; formam gerat ablutionis, quæ est ad baptismū necessaria. Quòd enim Deus suppleat quod in baptismo fluminis omittitur, nili per baptismum flaminis illius, qui baptizatur, distinct. 5. artic. 2, demonstrauimus absque vlla probabilitate affirmari. Quòd autem ille sic

Tertia propositio. proiectus censendus sit Christi martyr, ridiculum est. Tertium dictum sit, quòd siue sit baptismus siue minimè, esset tamen graue peccatum homicidij, ex quo irrigularitas incurreretur. Secùs si dum manibus sacerdos puerum

Quarta propositio. mergit casu elaberetur in aquas: tunc enim baptismus esset, & culpa careret. Quarta propositio. Si fune posset commodè puer immergi, & viuus emergi, dummodo aqua corpus tangeret, verum esset baptisma, etiam si fieret cum periculo mortis. Patet, quia illic concurrunt omnia necessaria ad baptismum: quoniam nō est de necessitate baptismi, vt minister puerum manibus teneat. Quinta propositio quo

Quinta propositio. ad culpam. Quando puero si baptizetur, periculum creatur, ita vt mors inde illi immineat, non est dubium, quin sit differendus baptismus. Quare qui illum tunc baptizaret, homicida esset, & irregularis: non enim facienda sunt mala, vt inde eueniant bona. Neque Christus, cuius iugum suaue est, & onus leue, cum periculo mortis sua nos iussit sacramenta suscipere. Quid autem si nulla sit spes vitæ pueri, timetur tamen ex baptizatione acceleratio mortis. Videtur nanque non esse baptizandus: nam anticipatio mortis genus quoddam occisionis iudicatur. Materia hæc cum mora-

Notandum lis sit, non est nimia subtilitate tractanda. Respondetur ergo, quòd quando per multum temporis acceleratur mors, genus esset homicidij, & nunquam esset licitum. Quando verò minima esset acceleratio, nō censeretur homicidium, quia minimū pro nihilo reputatur. Ex quo fit, quòd vbi aqua præsto est admanum, accidere non potest tantum periculi: nam si dum infans moritur mergi non potest, satis est vt tenuissimis guttis aspergatur. Aspersio autem illa non potest sensibile temporis mortem anticipare. Neq; verò esset ambigendum, quin puer posset cum periculo aliqualis accelerationis mortis ad locum asportari, vbi esset aqua: haud enim sunt hæc adeò scrupulosè tractanda. ¶ Vbi tamen aqua non est sic parata, sed in alto puteo, vel flumine, tunc restat supremum dubium, vtrūm si aqua per aliam artem hauriri nequit, potiùs sit puer sine baptismo mori permittendus, quàm cùm vel certo, vel multūm probabili periculo mortis baptizetur. Cuipiam nanque videri posset potiùs esse baptizādum, quoniā vita spiritualis præferenda est temporali, & illi puero nulla nisi per baptismum patet salutis via. Nam in lege veteri, vt distinctio. præcedenti dicebamus, licèt in periculo mortis puer non circumciderētur, patebat illi salus per remedium legis naturæ. His tamen non obstantibus proculdubio in nullo casu vllus est cū tali periculo mortis baptizandus, videlicet vt baptismus sit ei causa vel mortis, vel multę eius acceleration is: præsertim quandiu spes eius vitæ durat: quare in his multa opus est prudentia. Sed censendum est de illo, ac si nulla esset aquæ copia. Nec mirum si perire finatur postquam omnis homo nascitur filius iræ. Deus enim satis prouidit aquam, quæ communissimum est elementum.

Postremum dubium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tum. Si autem sine periculo mortis applicari non potest: iudiciũ Dei abyssus multa, qui Iacob dilexit, Esau autem odio habuit.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm baptismus possit iterari.

HIC articulus de iteratione baptismi, quanuis eum Magist. sententiarum distinct. 6 vbi de ministris agit, collocet, tamẽ ad hanc attinet distinctionem: spectat nanq; ad formam & figuram baptismi, quæ pluribus sit mersionibus. Respondet ergo D. Tho. vnica negatiua conclusione. Baptismus iterari non potest. Eandemque primò fundat in autoritate Apostoli ad Ephesi. 4. Vna fides, vnũ baptisma. Nam sicut vnicus est omniũ Deus, ita & vna fides, & vnum commune baptisma gentibus vniuersis necessarium. Atque adeò idem est à quocunque ministro fiat, siue à malo, siue à bono, siue ab hæretico, siue ab infideli. Quare à quouis ministretur, non est iterandum. Sed tamen authoritati quatuor adhibet confirmatorias rationes. Prima sumitur ex intima ipsa natura baptismi. Baptismus est quẽdam spiritualis regeneratio, qua scilicet homo veterem exuit vitam, & nouam induit, secundùm illud Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto non potest introire in regnum Dei. Vnius autem vitæ vnica est generatio, ergo sicut carnalis natiuitas non iteratur, ita nec baptismus. Vnde August. super illud, Ioann. 3. Nunquid potest iteratò in ventrem matris suæ introire & renasci? Sic tu, inquit, intellige natiuitatem spiritus, quo modo intellexit Nicodemus natiuitatem carnis. Quo modo enim vterus non potest repeti, sic nec baptismus. Secunda ratio sumitur ex similitudine baptismi ad mortem Christi: nam per ipsum commorimur, consepelimurque (vt ait Paulus) Christo. Christus autem semel tantùm mortuus est: non ergo baptismum iterare licet. Propter quod ad Hebræ. 6. quibusdam rebaptizari se volentibus improperat, quòd contendant Dei filium in semetipsis iterum crucifigere. Vbi ait glossa, vna Christi mors vnum baptisma consecrauit. Tertia ratio alludit ad effectum baptismi, qui est indelebilis character, qua ratione sicut calices, & reliqua vasa non nisi semel consecrantur, ita nec baptismus iteratur. Quapropter Augustinus secundo libro contra epistolam Parmeniani, Character, inquit, militaris non repetitur: non enim minus hæret sacramẽtum Christi, quàm corporalis nota militum, sed permanet etiam in apostatis. Quare redeuntibus ad ecclesiam per pœnitentiam, non repetitur baptismus. Quarta demum ratio eruitur ex alio eius effectu, qui est originalis culpæ remissio: vnde sicut illa non iteratur, ita nec baptismus. Quia vt ad Roma. 5. ait Paulus, sicut per vnius delictũ in omnes homines in condemnationem, sic per vnius iustitiam in omnes homines in iustificationem vitæ,

Conclusio.

¶ Conclusio præsentis articuli citra controuersiã est vniuersis orthodoxis receptissima. Est enim sanctionibus ecclesiæ multis decreta, vt canon. Hi qui. prima quæstione prima. vbi Leo papa in eadem authoritate Pauli ad Ephesios quarto, quam hic affert Diuus Thomas eandem fundat veritatem. Et de consecratio. distinct. 4. can. Non licet. qui est concilij Carthaginensis. 4. & cap. Rebaptizare. qui est August. ad Maximum. cuius verba sunt. Rebaptizare hæreticum hominem peccatũ est, rebaptizare autem catholicum hominem, immanissimum scelus est. Duplex siquidem est huius sancti dogmatis membrum. Quòd enim quis rebaptizari aut rebaptizare contendat, bifariam contingit. Aut quia baptizatus est ab hæreticis, & quia per tale baptisma gratia non suscipitur, rebaptizari procurat. Et hæc fuit Donatistarum secta, de quibus distinct. sequenti redibit sermo. Atque hoc licet sit peccatum, videtur tamen nonnihil excusationis habere. Aut quia absque vllà causà id procurat, & propterea hoc dicitur immanissimum scelus, quod ex suspicione defectus baptismi nascitur, quasi vnus non sit sufficiens ad iustitiam. Ex quo fit eodem scelere fœdissimè se cõplicare Anabaptistas, qui infantulos baptizatos, cùm venerint ad vsum rationis iterum rebaptizant. Anabaptista enim idẽ est quod rebaptizator, nisi quòd per antonomasiam isti sic appellantur. De quibus inferiùs redibit disputatio. Quinuerò & lege ciuili extat Codex. Ne sanctum iteretur baptisma. Et est in odium Donatistarum iniuncta irregularitatis pœna tam rebaptizatis quàm rebaptizantibus, quod in calce articuli referendum nobis restat. Ecce quibus testimonijs conclusio constabilitur, sitque certissima.

¶ At verò de rationibus nõnihil variãt docto res. Scotus nanq; distinct. 6. quæst. 7. ait quòd ratio initerabilitatis baptismi est institutio diuina, cuius non est aliqua causa prior, nisi eius voluntas. Sed tamen institutio illa fuit rationabilis. Hactenus ille. Attamen huiusmodi institutionem diuinam non legimus in euangelio expresse. Imò venerabilis Hugo lib. 2. de sacramentis part. 6. cap. 13. non eam censet nisi institutionem sanctorum patrum. Verba eius sunt. Apostolus dicit. Vna fides, vnum baptisma: hac enim authoritate vniuersi vtuntur. Quod ergo vnũ est, geminari non potest: qua propter valde rationali definitione à sanctis patribus institutum est, vt qui semel sacramentum baptismi percepisse cognoscitur, nulla ratione illud iteratò accipiat, siue in ecclesia siue extra ecclesiam, hoc est, siue à catholico siue ab hæretico fuerit baptizatus. Hæc ille. Alludit enim ad partitionem Augustini proximè explanatam. ¶ Crediderim tamen hoc dogma ab ipso apostolorum tempore fuisse certissimum. Imò non solùm iure pontificio, sed & iure diuino, vt Scotus innuit, constabiliri. Sic enim semper Paulinum illud ad Ephes. 4. vnus Deus, vna fides, vnum baptisma à patribus intellectum fuit, vt à quocunque daretur, non esset iterandum. Atque eam ob rem contra rebaptizatores adiectum est in symbolo Nicæno. Cõfiteor vnum baptisma in remissionem peccatorum. Vnum scilicet, quod si legitima intentione, materiaq;, & forma fiat, iterari non debuit. Reducitur ergo conclusio præsens ad articulum fidei. Neque verò Christus pro suo mero arbitrio id de quibusdam sacramentis instituit, & non de alijs, sed natura ipsa baptismi exigente, quod alia iterabilia sacramenta, scilicet, pœnitentia, matrimonium, & extrema vnctio non expostulant. Quare rationes istæ, quas D. Thom. adducit, non solùm tanquàm congruentes sunt auscultandæ. imò tanquàm necessariæ iuxta naturam sacramenti. Natura enim ipsa generationis spiritualis, Christianæque professionis secum intimè adfert vt non nisi semel fiat. Quocirca vbi Christus Ioan. 3. dixit, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, appellans baptismum regenerationem, docuit non posse bis eidem ministrari. Vnde conclusio non solùm sic est intelligenda, quòd rebaptizatio sit peccatum, & sacrilegus sacramenti abusus, verùm quòd nec sit sacramentum. Itaq; materia baptismi sit homo non baptizatus, sicuti materia consecrationis eucharistiæ sunt panis & vinum non consecrata. Quid enim species consecratas iteratò consecrare tentaret: nullum faceret sacramentum.

Hugo.

Est de iure diuino.

Articulus fidei.

Rebaptizatio non est sacramentũ.

Argumentũ

¶ Arguitur autem contra. Ergo rebaptizatio non est peccatum nec adeo pœna dignum, quandoquidem nullum geminatur sacramentum. Negatur cõsequentia. Imò ob id est peccatum, quòd iterari tentatur id, quod non est iterabile. Veluti si quis viuente vxore alteram duceret. ¶ Secundã verò rationem D. Thomæ ideo illic Scotus redarguit quòd minimè illam fideliter refert. Ait siquidem rationem non concludere, quia baptismus virtutem habet à passione Christi nõ esse iterandum: quoniam & alia, inquit, sacramenta iterabilia, inde quoque virtutem suscipiunt. Attamẽ D. Tho. non adfert hanc rationem, sed quòd per baptismũ commorimur peccato, consepelimurque, & configuramur morienti Christo. Itaq; ratio fundatur nõ in hoc quòd baptismum virtutem habet à passione Christi, sed in similitudine ad eandem mortem, quæ reliquis sacramentis non conuenit. Ob idque Paul. ad Hebræ. sexto ait eos, qui semel sunt illuminati (scilicet lumine fidei baptismalis) gustauerunt etiã donum cœleste (scilicet regenerationis) & prolapsi sunt, non rursus renouari posse, ad pœnitentiam, crucifigentes sibimet ipsis filium dei. Quod Nouatus hæreticus sinistrè intellexit, impossibile. s. absolutè esse, eum, qui post baptismum cadit, rursus veniam obtinere posse. Cuius idcirco vesaniam retundit Augustinus de vera & falsa pœnitentia capite tertio. eò q Apostolus in compluribus locis homines ad pœnitentiam commonet. Ipse ergo se Apostolus exponit dicens, iterum crucifigentes filium Dei, hoc est iterum se baptizari contendentes. Per baptismum nanq; configuramur crucifixioni Christi: veterem hominem quoad culpam & pœnam exuentes, & induentes nouum. Vnde quoniam signum veræ rei assimilari debet, sicut vnica fuit mors Christi, ita vnicum debet esse baptisma. Ideoque concludit illic Augu. quòd per illud verbum Pauli cõsuetudo ecclesiæ est, non baptizare nisi semel. Per pœnitentiam aũt licèt crucifixionis Christi efficiamur participes, non tamen prorsus similes. Atqui hæc est receptissima doctorum expositio, vt Damin libr. 4. capi. decimo, & reliquorum. Tametsi Hiero. contra Iouinianum eundem locum de pœnitentia intelligat, glossat nanque impossibile, idest difficile est peccatori per pœnitentiã in viam reuocari. Sed certè verbum illud, iterum crucifigẽtes, demõstrare videtur non esse nisi sensum de iteratione baptismi. Et confirmatur, quoniam Paulus illic contra quosdam sermonẽ inierat, qui perinde de baptismo cẽsebant, ac de baptismatibus antiquę legis, quæ cũ ad ablutionẽ corporalium sordium instituta fuissent, iterum atque iterum repetebantur. Amouet ergo errorem illum:

Secunda ratio.

Augustin.

Hieronym.

Universidad de Deusto
Biblioteca

illum: quoniã baptismus, cum omnem prorsus pœnam & culpã diluat, iterari nõ indiget, imò nec verè potest sicut non potest homo renasci corporaliter. Vnde quando peccator per pœnitentiam resurgit, non renascitur, sed ad eandem vitam redit, in qua natus fuit per baptismum. ¶Iam verò & idipsum Apostolus ad Rom. 6. exhortari contendebat Romanos: nempe, vt mortui per baptismum eũ Christo caueremus, ne vitam, quam illic nacti erant, amitterent. Quia q̃ Christus mortuus est peccato, mortuus est semel. Quasi dixisset, sicut ille non potest iterũ mori, ita nec nos ei ipsi per baptismũ iteratò cõmori. Atq; hac eadẽ ratione Hier. appellauit pœnitẽtiã, secundã tabulã post naufragiũ, nẽpe q̃ baptismus sit ceu inter gra nauis, quę postquam fracta est, recuperari non potest, sed per pœnitentiã deinceps seruamur. Ex his igitur Paulinis locis similiter colligitur sententiam non iterandi baptismi esse de iure diuino. ¶Contra hoc igitur illico militat quintum argumentum D. Thomæ. Eucharistia est sacramentum commemoratiuum dominicæ passionis perinde ac baptismus: iuxta illud, Hæc in mei memoriam facietis. Imò magis commemoratiuum, cùm sit præstantius sacramentum, Sed Eucharistia iteratur: ergo & baptismus est iterabilis. Respondetur q̃ consecratio eucharistiæ non iteratur sub eadẽ materia, & in hoc est baptismati similis. Sũptio autem eius dissimiliter est memoria passionis: nã in baptismo commemoratur mors, eò q̃ per ipsum commorimur Christo, regeneramurque in nouam vitam. Per sumptionem verò eucharistiæ commemoratur passio quatenus illic porrigitur nobis Christus passus, quasi paschale conuiuium, iuxta illud primæ ad Corinthios. 5. Pascha nostrũ immolatus est Christus, itaq; epulemur in azymis synceritatis & veritatis. Homo autem semel nascitur, sæpissimẽ tamen cibatur. ¶Tertiam deinde rationem diui Thomæ de charactere Idem Scotus infirmari ibidem contendit. Nam q̃ baptismus non sit iterandus res est, inquit, à primordijs ecclesiæ antiquissima: q̃ autem characterem imprimat, à tempore forsan Augustini in opinione esse cœpit: ergo impressio characteris non est causa, q̃ non sit iterandus baptismus. Et confolidatur ratio. Sententia non iterãdi baptismi notior est multò & certior, quã impressionis characteris. Nam illa, vt diximus, est de fide, hæc verò non item. His verò nihil obstantibus ratio hæc tertia est in præcipuis, & necessarijs non iterandi baptismum. Enim uerò Aug. non solùm illo loco contra Parmenianum, quẽ hìc citat D. Tho. verum & vbiq; contra Donatistas, vt d. 1. q. 4. latiùs deduximus, & dist. proxima repetemus, hoc vno ariete hæreticos concutit, ad probandũ, q̃ baptizati ab hæreticis nò sunt rebaptizandi, q̃ etsi gratiam non suscipiant, quia sunt extra ecclesiam, suscipiunt nihilominus indelebilem characterem Christianæ militiæ, qui quidem character, cùm veniunt ad ecclesiam, ab ipsa ecclesia recognoscitur. Et ideo tunc valere incipit illis baptismus, quando per pœnitentiam conuertuntur, vt refertur can. Tunc valere. de consecra. d. 4. Accedit autoritas Florentini concilij, quo decernitur illa sacramenta non esse iterabilia, quæ characterem imprimunt: quo modo ergo ratio characteris excludi potest, ne sit causa non iterandi baptismum? Respondetur ergo Scoto, q̃ etsi nomen characteris non fuerat forsan ita notum & frequens in ecclesia ante tempus Augustini, nihilominus res ipsa fuerat semper confessissima: nẽpe, q̃ per quædã sacramenta consecrabantur suscipientes ad aliqua obeunda munia, vt dist. 1. q. 4. expositũ reliquimus: & ideo illa nõ erant iterabilia, quia consecrationes illæ erant indelebiles, quas verò postea ecclesia appellauit characteres.

¶Quarta ratio negari non potest, sicut nec prima, quia est æquali euidentia manifesta.

¶Responsio autem primi argumenti S. Thomæ est attentè meditanda. Est enim argumentum. Baptismus videtur institutus ad ablutionem peccatorum: peccata autem iterantur: ergo & iterãdus est baptismus: quandoquidem misericordia Christi culpas exuperat nostras. Et poterat quidem responderi, q̃ cùm baptismus, ad remissionẽ potiùs originalis peccati, quod nõ iteratur, sit institutus: pœnitentia verò ad remissionem actualium, hæc iteratur, ille verò minimè. At verò quoniã responsio hæc nimis est superficialis, medullitùs respondet. q̃ cùm baptismus in virtute passionis Christi operetur, fit, vt sicut peccatum subsequens nõ sic tollat passionẽ, vt sit iteranda, ita nec tollat baptismum. Sed impedit vtriusque virtutem quare satis est, vt per pœnitentiã illud impedimentum tollatur iterum atque iterum quoties peccatur, vt baptismus suum effectum recuperet. Tametsi non sit necessarium, vt semper auferatur & culpa & pœna, qui est plenus effectus baptismi. Alioqui nulla opus esset post pœnitentiã satisfactione. Sed recuperatur vita spiritualis baptismi quo ad gratiam & secundùm quantitatem cõtritionis & satisfactionis quoad remissionem pœnæ. Imò verò peccatum veniale, licèt non sit impedimentum

tum baptismi, vt vitam tollat, remittit tamen feruorem, & aliquem impingit reatũ pœnæ.

2. Argum. ¶Secundo arguit D. Thom. Ioannes Baptista præcipuo fuit præconio Christi commendatus: nempe, cum de eo affirmauerit, non fuisse inter natos mulierum maiorem: baptizatos verò à Ioãne, vt legitur Actuum. 19. Paulus, & reliqui apostoli rebaptizabãt: ergo decentiùs qui ab hæreticis baptizantur, sunt rebaptizãdi. Respondetur diuersam esse rationem: nam baptismus Ioannis non erat Christi, nec gratiam conferens, nec characterem imprimens: baptismus verò hæreticorum est Christi characterem imprimens, quinuerò gratiam paruulis conferens, qui suis erroribus nõ consentiunt. Vnde Aug. super illud Ioan. 1. Sed ego nesciebam eum, quod refertur. 1. q. 1. can. Dedit. Ecce post Ioannem baptizatum est, post homicidam non est baptizatum: quoniam Ioannes dedit baptismum suum, homicida dedit baptismum Christi, quod quidem sacramentum tam sanctum est, vt nec ministrante homicida polluatur.

3. Argum. ¶Tertiò arguit ex decreto Niceni concilij, quod refertur. 1. q. 1. can. Si quis confugerit. vbi decretum est, vt Paulianistæ, & Cataphrygæ ad ecclesiam venientes rebaptizarentur. Ex quo idem de omnibus hæreticis censendum apparet. Responsio autem est, q̃ baptizati ab hæreticis in forma ecclesię non sunt rebaptizandi, vt habetur de consec. d. 4. can. De Arrianis. quod est decretum Aretatensis concilij, & can. Ab antiqua. ex Gregorio ad Quiricum. Nan Ardani dum baptizabãt in nomine patris & filij & spiritus sancti, non apponendo in nomine patris maioris, verum ministrabant sacramentum. Illi verò suprà nominati in concilio Nicæno, & Bonasiani, quos illis Gregorius annumerat eadẽ dist. &. q. can. Hi vero, quia neq; Christum credebant esse hominem, neq; spiritum sanctũ consitebantur, ac perinde neque in nomine veræ trinitatis baptizabantur, erant cùm reconciliantur, cum ecclesia baptizãdi. De his autem dist. sequenti iterabitur sermo.

4. Argum. de bap. sub conditione. ¶Quartum argumentum de illis instituitur, de quibus dubiũ est sint ne baptizati, qui eam ob causam sub dubio baptizandi videntur. Respondet autẽ S. Thom. per decretalem Alexandri tertij. De quibus dubium. de baptism. & eius effectu. q̃ illi sub conditione sunt, non quidem rebaptizandi, sed his verbis baptizandi. Si baptizatus es, non te rebaptizo, sed si nondum baptizatus es, ego te baptizo, &c. Vbi adnotandum, q̃ rebaptizatio, neq; sub conditione, vllo pacto est licita. Quare illa secunda non censetur rebaptizatio, sed cõditionalis baptizatio. Quę idcirco, si accidat illum fuisse baptizatum, nõ est sacramentum.

¶Circa hanc igitur solutionem, de duobus abusibus, qui inter ignaros sacerdotes creberrimi sunt, admonendum est maximè. Sunt, inquam, qui nullum periculũ imminere putant, dummodò sub cõditione rebaptizent: & ideò non solum nõ admodũ perscrutari curant, sit ne puer baptizatus, verum etiã si constet esse domi baptizatum, iterum sub conditione sõleniter eum in ecclesia sacro fonte baptizant, quod est immane sacrilegium. Neq; vllo pacto à censura irregularitatis huiusmodi sacerdotes excusantur: nam forma hæc baptizandi, solum in illis permittitur (vt ait canon) de quibus dubium est. Quare nisi morale sit dubium, hoc est, q̃ dum controuersia oritur, facta diligenti indagine definiri nõ valeat, puerum esse baptizatum necne, nemo est rebaptizandus, quanuis sub conditione fiat. Audi Augustinum quem de hac re d. 1. q. 5. artic. 8. can. Solet. de consecr. d. 4. citauimus. Ait quippe q̃ quando quis ludicrè, & mimicè, & ioculariter fuisset baptizatus, deberet diuinum iudicium per miraculum alicuius reuelationis explorari antequàm ad rebaptizationem recurreretur. Non dico in vsu esse huiusmodi postulare reuelationes, sed eatenus hoc memorim, vt admonitos habeam sacerdotes quanta sit diligentia adhibenda priusquàm conditionalis baptizatio fiat. Quod si mihi Scotum obieceris dist. 6. q. 8. dicentem, nõ teneri quenquq; sacerdotem facere strictam diligentiam & exquisitionem, an vetula infantulum baptizauerit. Intelligitur quando de hoc nulla est quæstio. Tametsi semper consilio sit id interrogare. Noui nanque in quibusdam ecclesijs tantam inoleuisse huius rei peruersitatem vt ferè omnes domi baptizati in ecclesia rebaptizentur. Adeò vt viderim inter quendam ciuem & suum plebanum hanc contestationem, quòd quanuis constantissimum esset filium suum baptizatum domi, nihilominus expostulabat, vt iterum in ecclesia baptizaretur, quia sic erat consuetum: qua de re renuentem sacerdotem coram episcopo in iudicium euocauit, parumque abfuit, vt causam vinceret.

Abusus rebaptizantium.

Scotus.

Augustin.

¶Ex hoc alter enascitur paulò minor abusus nempe, quòd omnes cùm primum nascuntur, indiscriminatim etiam si nullo subsint mortis periculo, baptizentur. Qui quidem abusus in causa est, q̃ multi vel rebaptizentur, vel nunquã sõleniter baptizentur. Nam est adnotandum, quòd quomodocun-

Roma. 6.

Secunda tabula.

5. Argum. D. Thom.

Tertia ratio

Universidad de Deusto
Biblioteca

que laicus baptizet, etiam sine necessitate baptismus tenet, atq; adeo nō est iterādus, quod dixit in. sequen. art. 3. repetendum est, vbi subin de patebit peccatum esse laico mortale extra necessitatem baptizare. Haud ergo id fieri debet, nisi vbi periculum imminet, sed expectandum est quoad possit in ecclesia baptismus solenniter celebrari.

Dubium. ¶ Quod si sciscitaris quale debet esse dubium, vt baptizatio conditionalis fiat. Respōdetur, quōd dum præmissa solerti indagine neutriparti possit assentiri, sed suspensus semper manet animus, sit ne baptizatus infans necne, tūc est res dubia, conditionalem baptizationem ex postulās. Si verò assensus sit probabilis partis affirmatiuæ, & nullus negatiuæ, tunc nec sub conditione licet baptizare. Quare bene ait Palud. in. 4. dist. 6. quæst. 4. vnum testem sufficere, vt vetulam, quæ baptizauit, vt non sit licitum puerū amplius baptizare. Tametsi ad cōdemnandō, eum qui rebaptizauit: vel rebaptizatus est, cùm sit actus iuridicus, duo aut tres exigantur.

Paludanus.

Nota appendicem. ¶ Fit præterea ex his cōsequens, homines iam ætate proiectos ex Christianis natos, interq; Christianos enutritos ob nullum scrupulum esse rebaptizandos: nam illa præsumptio pro certitudine habenda est, donec certissimis forsitan argumentis contrarium probaretur, vt bene admonet Innoc. Papa in cap. Veniens. de presbytero non baptizato. Eo præsertim, q̄ vbi Ignorantia inuincibilis contingit, tunc homo articulum vsus rationis excedēs per officia charitatis obtinet remissionem, tam originalis, q̄ actualiū, & per reliqua sacramenta: vt idem fatetur pōtifex capit. apostolicam, eod. titu. Sicuti vsu etiam venit per baptismum flaminis, vbi nō est aquæ copia. Siquis autē in nemore paruulus esset inuentus, de quo dubium existeret quibus esset parentibus natus, deberet sub conditione baptizari. Expositi verò infantuli si inscriptum ferant fuisse baptizatos quanuis nomen testis non prodatur, nullatenus sunt rebaptizandi, imò si per ætatem iudicarentur ante mēsem aut viginti dies nati, ego neutiquam eos auderē baptizare. Ætas enim sufficiens esset testimonium susceptī baptismi inter Christianos, nisi ex colore, vel indicio suspicio oriretur vehemens, esse ptolem Infidelis serui. Illi verò qui inter infideles nati sunt etiā ex parētibus Christianis, & postea redemptis parentibus, aut mortuis superstites sunt, postmodum cùm ad nos veniunt, nisi manifestis indicijs cōstet esse baptizatos, baptizandi sunt: nam præsumptio est non fuisse baptizatos. Et de istis intelligēdi veniunt canones. Parumbus. Placuit. Cum itaque. Si nulla. de consec. dist. 4.

Expositi.

¶ Maximè ergo cauēda est rebaptizatio. Quādo verò quempiam domi baptizare vsu venerit, deferendus postmodum in ecclesiam est, adhibendiq̄ue illi sunt catechismi & exorcismi qui defuerant, iuxta cautionem canonis. Spiritus sanctus. 1. quæst. 1. videlicet, quōd adimplere ea debent, quæ sacerdotibus moris sunt. Cat. Ba.

¶ Cautissimè autem glo. super eod. verbo, lege, scilicet nō esse reiterandum sacramentum, licet non sit perfectum. Est enim intelligendū quando sacramento nihil defuit, quod de eius esset substantia, vt casu præsenti, aut si paruulus non fuit chrismate insignitus: tunc enim satis est suppleri quod defuit. Si autem defuit vel forma quæ in submersione non fuit prolata, nō satis est post vnam, aut duas horas formam proferre, sed iteranda est mersio. At si aquam, in qua quis baptizatus est, postea constiterit non fuisse veram aquam, sed rosaceam, non satis est postmodum mergere, nisi etiam simul forma repetatur. Aliter enim neq; primum, neq; secūdum esset sacramentum. Imo in secundo omnes sunt solennitates repetēdę, eò q̄ primum nullum fuerat sacramentum: licèt nonnulli Iuristę, vt ait Palud. dist. 6. quæst. 4. id sine vlla probalitate negent.

¶ Ad hunc locum etiam disputatio pertinet, an monstrum debeat gemino baptismo intingi. Non autem de omni mōstro dubium est, vt si quis cùm sex digitis nascatur, aut vno tantùm crure, sed si ex præcipuis membris aliqua haberet geminata, vt si haberet duo capita, aut duo pectora, &c. tunc enim videtur geminandum esse baptismū, acsi duo essent homines, aut sub illa forma esse baptizandos, Ego vos baptizo. De hoc autē certissima est, quæ fallere nequit, regula, q̄ vbi constiterit vnicum esse suppositum, simplici forma baptizandum est, vbi verò fuerint duo, geminandus est baptismus. Rarissimè autem accidere potest vt sint duo, nisi vbi duo essent integra capita, & pectorum diuisio, sic vt altero quiescēte capite, alterum vitales operationes haberet. Quando autem caput, & pectus vnum est, etiam si ex vmbilico alter homuncio enascatur, ab humeris integer, quod monstrum & suo tempore Palud. vidisse ait, & ego mea ætate conspexi non nisi vnicum est suppositum, tametsi posset ille pendulus ante alterum mori, læsionem enim illius, totus sentit.

¶ Vnum hic autem D. Thom. prætermittere nō pectum quod ad pœnas attinet tam rebaptizatorum, quàm rebaptizātium. Capitulo nanq; Ex

Ex literarum. de apostatis. cōdemnatur irregularitatis acolytus, qui rebaptizāti ministrauit. & Codice. Ne sanctum baptisma iteretur. l. 1. ait Cæsar. Antistitem, qui sanctitatem baptismatis illicita vsurpatiōe geminauerit, sacerdotio indignum esse censemus. Quamuis hæc nō nisi allegatio iuris canonici sit. Pœna siquidē irregularitatis ecclesiastica est, de qua vtique cōstituenda nihil ad Cęsarē lege autem. 2. supplicio etiam capitis addicitur tam rebaptizās, q̄ rebaptizatus. Tantū enim tūc erat hæretico rū odium Donatistarū, vt iure etiam simili à re baptizatione tam atrociter arcerentur. Atqui can. Eos quos de consecra. distin. 4. multis alijs pœnis Fœlix papa eosdē subijcit Anabaptistas. Et cap. Qui bis. pronūciantur irregulares, qui scienter rebaptizantur, pœnitentiæq; septem annorum subduntur. Qui verò ignoranter id fecerint, ab eadem pœnitentia liberātur, sed nihilominus irregulares censentur, ne ad sacros ordines absq; graui necessitate promoueantur. Veruntamen textus hic, etsi quātum ad eos, qui scienter rebaptizantur, nihil dubietatis habeat, tamen quantum ad ignorātes dubium gignit: de qua ignorantia intelligatur, iuris ne tantum, an etiam facti. Palud. nanque distin. 6. quæst. 4. sustentabilē autumat intelligē tiam de ignorantia facti: puta quod siquis se esse baptizatum legitime ignorans iterum baptizetur, aut si baptizętur ignorans se rebaptizari, ille, citra vllam culpam sit irregularis: nā irregularitas, inquit, citra culpam incurritur. Et fuit opinio Antoni. 3. parte. titu. 14. cap. 13. §. 12. Et argumentum sumit ex verbo canonis, scilicet. Qui bis baptizatur ignorāter, licèt pœnitere non egeat, non potest tamen ad sacros ordines promoueri. Si enim, inquit, tantum haberetur sermo de ignorantia iuris, quoniam illa peccatum est, non diceret, pœnitere non indiget. At verò opinio est intolerabilis. Mirabile nanq; est, quod propter factum alterius, qui me insciūm rebaptizat, fiam ego irregularis. Par enim ius esset, vt si infans ante vsum rationis rebaptizaretur irregularis fieret. Cuius cōtrarium planè decernitur. 1. quæst. 4. can. Placuit. & ca. Qui apud. Enimuerò licèt irregularitas aliqua citra culpam contrahatur, non tamen sine actu libero, nisi forsan aliqua sis corporis fœditate vitiatus. Qui enim secundis sub iectus fuit nuptijs, aut personam agens publicam iudicis, malefactores peremit, liberè id egit. Adde quōd cū irregularitatis multiplex sit genus, illa quæ ob significationem, qualis est bigamia, vel ob indecentiam, qualis est sanguinis effusio & corporis vitium, constituta est, potest quidem citra culpam contrahi. Illa verò, quæ in pœnam culpæ decernitur, quæ idcirco propriè dicitur censura irregularitatis, qualis hæc præsens apparet, re verā nō est eur extra culpam incurratur, iuxta illud Gregor. Res, quæ culpa caret, in damnum vocari non conuenit, de constitutio. ea. Cognoscentes. Ad hæc rebaptizans ignoranter nullo iure irregularitatis condemnatur: multò ergo minùs qui sic rebaptizatur. At verbum illud canonis per multos fallit, sanè qui non attendunt illud, nō pœnitere, posse intelligi non de pœnitētia virtute, sed sic, quōd qui ex ignorātia iuris, scientes factum, rebaptizantur, nō indigent perferre illos septem annos pœnitentiæ illic expressos: licèt pœnitere illos debeat peccāti & irregulares manere quousque ex graui necessitate cū illis dispensetur. Quare ex illo verbo non conuinci legē illic ferri de ignorantia facti protinus exensante. Præterquam quōd vt Scotus ait distinct. 6. quæst. 8. textus ille nec pontificis est, nec Concilij, sed Theodoreti cuiusdam Cantua. Episcopi: quare non facit fidem, sed grauem opinionem. ¶ Habemus ergo, vt illic ait Scotus, ignorantiam facti excusare ab irregularitate. Intelligitur tamen quādo talis ignorantia est inuincibilis & inculpabilis. De ignorantia autem iuris grauius est dubium. Scotus nanque ibidem tenet non excusare ab irregularitate. Duplex enim hic considerāda venit ignorantia iuris, scilicet, aut diuini, quo rebaptizatio prohibetur: aut iuris ca. quo pœna irregularitatis imponitur. Ignorantia autem diuini iuris neminem excusat, inquit, ignorantia à culpa. Neque iuris can. pœnalis excusat à pœna. Qui enim inquit Scot. manus violentas in clericum iniecit, licèt canonem excommunicationis ignoret, etiam inuincibiliter, nihilominus excommunicatur, quia satis est dare operam rei illicitæ, cui illa pœna iniuncta est. Similiter ergo, inquit, censendum in præsentiarum de ignorante canonem. At verò id quod de excommunicatione Scot. sentit, cui multi etiam iuris prudentium cōsentiunt, profectò mihi non est vsque adeò certum, vt distinct. 18. vbi de excommunicatione differendum est, explicatiùs repetam. Sententia nanque excommunicationis nemo nisi ob solam culpam inobedientiæ ecclesiæ irretitur, iuxta illud euangelicum. Si ecclesiam non audierit, sit tibi sicut ethnicus & publicanus. Ecclesiam autem nemo dicitur non audire, nisi vel eius mandatū nouerit, aut nosse teneatur, ita vt eius ignorantia sit culpabilis. Si quis ergo daretur, qui inuincibili ignorantia laboraret canonis-

Impugnatur opinio.

Duplex irregularitas.

De Ignorantiā iuris Scotus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

profectò probabilissimum apparet eius censu
ram in foro Dei non incurrere: tametsi in fo-
ro exteriori eius excusatio non audiretur. De
hoc autem illucusq; nihil modò definitur. Sed
In summa respondetur de alijs pœnis, qualis est irregularitas, diuersa
forsan est ratio. ¶Igitur in summa respõdetur.
Primùm sacerdotes, quibus ex officio baptiza
re incumbit, neutriusignorãtia iuris neq; à cul
pa neq; ab irregularitate excusantur: quoniã
tenentur vtrunq; scire, tam diuinum quàm ca
nonicum. Deinde illi, qui ius diuinum scire te-
nentur, licèt pœnam canonicam & ciuilem in
uincibiliter ignorent, illam tamẽ incurrunt: ex
cepta fortè excommunicatione propter ratio
nem factam. Vt qui hominẽ occidit, licèt igno
ret inuincibiliter irregularitatem inde exurge
re, irregularis nihilominus fit: nã eiusmodi pœ
næ consequuntur culpam, quam quisque scire
tenetur sicuti fur, licèt ignoret suspẽdij supplicium, illud iure persoluet. Nihilominus addide
rim, q forsan potest qs habere inuincibilẽ igno
rãtiam ipsius iuris rebaptizationẽ prohibẽtis:
nam quanquàm fundetur in euangelio, est ta-
men adeò reconditum, vt non omnes plebeij
illud teneantur scire. Quocirca si quis rustico-
rum puer, ignorans prorsus se male facere, aut
alium rebaptizaret, aut ab alio paruulo reba-
ptizaretur, fortasse quoniam nullam commi-
De dispensa rione Scot. sit culpam, nullam contraheret irregularitatẽ.
¶De dispẽsatione verò Scotus illic distinguit,
quòd cum illo qui solenniter rebaptizaretur
non posset, nisi Papa dispensare. Quãdo verò
priuatim id fieret, dispensatio fortè pertineret
ad Episcopum. Hæc ille. At verò quando quis
scienter absq; ignorantia rebaptizatur, vel re
baptizat, certè nisi per Papam cum illo dispẽ
sari non potest, vt probè Syluest. admonuit
verb. Baptismus. 5. §. 3. Et idem est, dum igno-
rantia est culpata. Nisi ex priuilegio, vel in gra
tiam religionũ, vel alia quauis causa indulto.
At sunt præterea causæ ad dispensandum per
pendẽdæ: nam cùm huiusmodi pœnæ in odiũ
hæreticorum fuerint constitutæ, si quis eò re-
baptizatur, q fuerat ab hæreticis baptizatus,
difficiliùs cum illo dispensandum est. Si verò
aliam ob causam minoris notæ mitiùs cũ illo
agendum. At de dispensatione irregularitatis
iterum in tractatu ordinum copiosius.

ARTICVLVS. X

*Vtrùm ritus, quo ecclesia in baptizan
do vtitur, sit conueniens.*

HIC Diuum Thomã forsan quis de ordine indebito reprehẽdat. Inter ritus nanq; etiã catechisini, & exorcismi cõnumerãtur: de quib⁹ ipse q. 70. tractat in calce materię baptismi. Vbi oẽs doctores tam de catechismis, quàm de omnibus ritibus simul disputãt. Quid ergo opus fuit de ritib⁹ hoc loco articulũ interserere? Respõdetur, q catechismi & exorcismi nõ tã ad formã baptismi attinent, q̃ ad eius præparationẽ, & ideo de illis tanquam de præambulis baptismi in fine materiæ disputãdũ est. Ritus aũt baptismi sunt vnctiones, atq; alię cæremoniæ, quę ad solennitatẽ formæ baptismi attinẽt. Meritò ergo inter disputãdum de forma baptismi, quæritur de ritu, an sit conueniẽs, Respõdet D. Tho. sub distinctione duabus cõclusionibus. Eorũ enim quæ in celebratione baptismi peraguntur, quædã sacramẽti substãtiæ necessaria sunt, quædã ad eius solennitatẽ pertinentia, est ergo prior cõclusio. De necessitate quidẽ sacramẽti sunt tria: nempe, forma, minister, & materiæ vsus. Alij addũt quartũ, scilicet, intẽtionem. Hanc verò D. Tho. nomine ministri intelligit, loquitur enim formaliter, vt aiunt, qualiter nemo minister dicitur, nisi qui ministerij sui intentionẽ habet dum illud exercet. Quare in concilio Florentino tribus etiam dicitur constare sacramentum, nempe, ministrum cum intentione pro vno connumerando. Probatur conclusio. De essentia sacramenti sunt causæ intrinsecæ id significantes, quod intus operantur, hæ autem sunt forma, quæ est principalis causa, & minister, qui est ceu instrumentalis, & vsus materiæ, quæ interiorem ablutionem designat. Quòd si arguas, formã non esse causam principalem, sed Deũ nam & totum sacramentum, vt suprà dictum est, concurrit vt instrumentum. Respondetur non sic vocari formam, principalem causam, quasi primam & suprẽmã, quæ est extra sacramentum, illa siquidem Deus est, sed principalem inter intrinsecas sacramenti. Sciolus aliquis nobis forsan opponat, præter has causas requiri etiam intentionem baptizati. Respondetur autem Diuum Thomam non negare eiusmodi intẽtionem esse necessariam, imo id quæst. 68. artic. 7. demonstrat. At verò baptizatus nec est pars nec causa sacramenti, de quibus in præsentiarum loquimur, sed subiectũ ipsum sacramentum recipiens. ¶Posterior cõclusio. Cętera omnia, quę in ritu baptismi fiũt non ad eius necessitatem pertinent. Hęc tribus rationibus declaratur. Solennitas nanque baptis-

Baptismi primùm ad hoc confert, vt deuotio
fidelium excitetur. Si enim simpliciter fieret
abinitio, facilè posset apud plebeios in vilipen
dium venire: sanè qui non pluris eam pende-
rẽt, quàm si secularis esset prophanaq; lotio.
Per illum autem cæremoniarum decorem, pu
ta exorcismorum, catechismorum, & vnctio-
num, beneuolentia attentioq; hominum effi-
cacius captatur, vt se ad diuinorum adoratio
nem consideratius erigant. Secundo deseruiũt
ijdem ritus ad rudium imeruditorumq; doci
litatem & institutionem. Nam cùm cognitio
nostra à sensu incipiat, per illa sensibilia signa
vulgus aut instruitur, aut certè ad inquirendũ
excitatur, quæ sint illa mysteria, quæ sub illis
latẽt. Tertio, quia orationes illæ, & benedictio
nes, & sufflationes &c. ad cohibendos arcen-
dosque dæmones plurimùm iuuant, ne sacra-
menti donis conferendis obstent. Atqui vsq;
adeò hæc vera sunt, vt qui eiusmodi cæremo-
nijs obganniunt, hęretici omnino sint. Et reue
ra Germani ab istis cęremonijs vituperãdis &
explodendis exordium sumpserũt. Vnde sub
inde gradum facile fecerunt ad ipsa labefactan
da exterminandaq; sacramenta.

1. Argum. S. Thom. ¶Inter ritus autem primum venit tempus de
quo arguit D. Th. primo loco. Christus, vt su
prà dictum est, dum baptizatus est à Ioanne
sacramẽtum instituit, quoniã nunquàm aquæ
baptismi purgare peccata credẽtium possent,
vt ait Chrysost. de consecra. distin. 4. can. Nun
quam. nisi tactu dominici corporis sanctifica-
tæ fuissent: illud autem celebratur sub festum
Epiphaniæ: ergo illic potius, quàm in vigilia
Paschæ, aut Pẽtecostes debuit baptismata solen
niter celebrari. Respondet autem, quòd Chri-
stus nõ fuit baptismate suo tinctus sed Ioãnis,
Christiani vero non baptizantur nisi baptis-
mo Christi, qui efficaciam habuit ex passio-
ne, iuxta illud Roma. 6. Quicunque baptiza
ti sumus in Christo Iesu, in morte ipsius bapti
zati sumus. Et ex spũ sancto, iuxta illud Ioan.
3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spũ san-
cto, &c. Et ideo congruè delecta sunt tempora
illa duo celebrãdo solenni baptismo: videlicet,
vigilia Paschę, in qua fit memoria passionis &
resurrectionis: post quã resurrectionem Chri-
stus præceptũ posuit de baptismo, & vigilia
Pentecostes, quando Apostoli repleti spiritu
sancto, tria millia hominũ baptizasse legũtur.
Duo tẽpora baptismi. ¶Ritus ergo iste plurimis canonibus sanctius
exstat de consecra. distinct. 4. illis scilicet. Non
ratione. Duo tempora. & sequentibus. & can.
Proprię. Leo Papa easdem causas refert cur
illa duo tempora, videlicet, vigilia Paschatis,
& pentecostes fuerint solennitati baptismatis
delecta. Et can. Siquis. Facit argumentum,
quod adduxit huc. S. Thom. nempe quod fe-
sto Epiphaniæ, quando Christus fuit baptiza
tus, debuit celebrari. Et respondet eodem mo-
do, quòd non fuit ille baptismus Christi. Et tã
dem in subsequentibus canonibus cũcluditur,
quod nisi vrgente necessitate nemo debet nisi
illis duobus temporibus baptizari. Tũc enim
temporis quia frequentes adulta ætate tam
ex gentibus quàm ex Iudæis fidei Christi no
mina sua dabant, detinebantur in catechume-
norũ schola, vbi fidem edocti illis festis bapti-
zari solebant adulti, paruuli verò, qui catechis
mis nõ egent quocunq; tẽpore baptizabatur.
Vnde vsus relictus est ecclesiæ, illis duabus vi- Ecclesiæ
gilijs Litanias & benedictiões canere. Et in col mos.
lecta missæ. Hanc igitur oblationem, verbum
illud adijcere, pro his quoque quos regenera-
re dignatus es, &c. fit enim alluuio ad illos neo-
phytos tunc baptizatos. Deinde dominica in
albis ijdem ipsi ex ordine in ecclesiam prodi-
bant stolis albis candidati, hoc est indati stolis
lineis innocentiam repræsentantibus, quam
baptismus illis præstiterat, cereolque accensos
gestantes, quorum lumine lumen fidei refere-
bant. In quorum introitu canebatur illud gra
duale. Quasi modo geniti infantes lac concu-
piscite, &c. Postmodum verò quando rarissi-
mè adulti baptizabantur, cessauit ille ritus, &
quocunq; tempore indiscriminatim baptizan
tur pueri. Congruit autem si fieri potest vt ba
ptizentur octauo die. Consilium tamen esset,
vt in insulis, vbi denuò noua plãtatur ecclesia,
mos ille priscus quoad fieri posset, obseruare-
tur. ¶Secũdum argumentum est de vnctioni- De vnctiõe,
bus. Apparet enim ad idem sacramentum nõ
pertinere diuersarum materiarum vsus: fit au-
tem baptismus in aqua, nihil ergo ad ipsum
pertinet vsus olei. Respondetur aquam per-
tinere ad substantiam, oleum verò ad solenni-
tatem. Fit autem bis vnctio, primò ante baptis
mum simplici oleo benedicto in pectore, &
inter scapulas: secundò post chrismate in ver-
tice capitis. Vnde oleum illud dicitur oleum
catechumenorum: nam ante baptismum non
sunt nisi catechumeni. Chrisma autem, vt ait
Innocentius de sacra vnctione. cap. vnico. non Innoc.
conuenit nisi Christiano iam baptizato. Chri
stus nanque à chrismate dicitur, & à Christo
Christianus. Vnctio autem illa in pectore &
in scapulis significat tunc Christianum fieri
Christi athletã, vti Amb. lib. de sacr. author est. Ambro.
Pugil nãq; vt in more erat apud ethnicos, oleo
vngebatur ad consolidandos nernos, & corro
borau-

Universidad de Deusto
Biblioteca

borandas carnes. Innoc. verò illic ait vnctionẽ pectoris significare donũ spiritus sancti, quo error ignorantiæ abijcitur, fidesque suscipitur, ex qua iustꝰ viuit. Vel quia in pectore cor est, munitur illa vnctione homo aduersus hostem vt libr. 2. de sacrament. parte. 6. cap. 11. ait Hugo, ne deinceps ei immũda & noxia persuadere possit: nam vt ait redemptor, De corde exeunt cogitationes prauæ. Vnctio autem inter scapulas significat spiritus sancti gratiam, ad excutiendã negligẽtiam, torporem, bonamq; subinde operationem exercendam, quia fides sine operibus mortua est. Nam in scapulis, vt ibidem ait Hugo, vigor portandi oneris est, & baptizatus fortitudinem accipit ad portandũ onus domini. Cõcludit ergo Innoc. quòd per fidei sacramentum fit munditia cogitationum in pectore, & per operis exercitiũ fit fortitudo laborũ. Ad eundem sensum pertinẽt verba Rabani de consecratio. distinct. 4. can. Deinde. Enimuerò quanuis in baptismo Pharao cum suo exercitu, hoc est diabolus cum suo scelerũ satellitio submergatur, non tamen illico Christianus terram promissionis ingreditur, sed lõga, asperaque illi via deserti restat contra Hiebusæos, & Pherezæos, hoc est contra monstrifica tentamenta carnis dimicaturo. Post baptismũ verò chrismate baptizatus in cerebro insignitur à presbytero, in signum q̃ fit Christi regni particeps, & à Christo Christianus deinceps vocatur. Sententia est eiusdem Rabani libro de institutione clericorum. Innocentius autem eodem capit. de sacra. vnctione ait fieri in cerebro, quia sapientis sensus in capite residet, vt Christianus paratus sit, vti ait Petrus, omni petenti se de fide rationem reddere. Significat ergo signum illud crucis in vertice capitis chrismate delinitum characterẽ Christi, quo Christianus à reliquis gentibus dignoscitur, vexillum militiæ suæ in eminentia capitis præferens. Quam quidem vnctionem capitalis verticis, vt lib. 2. de sacram. part. 7. ca. tertio refert Hugo, Syluester Papa instituit,

Nullatenus presb. frontẽ inũgant.

¶ Nullo autẽ pacto presbyteris permittitur in fronte baptizatos chrismare, sed si cubi, vt audisse me memini, post crucem verticis alteram adhibeant in fronte, manifestarius abusus est, contra canon. Presbyteri. de consec. quæst. 4. qui est Gregorij. Neque vlla est responsio tantum illic prohiberi presbyteris, ne confirmẽt: aliàs dixisset papa, ne confirmarent. Imò quoniam nulla fit chrismatio in fronte nisi cõfirmationis, expresse iubet: ne presbyteri baptizatos infantes signare in frõtibus sacro chrismate præsumant, sed baptizandos vngant: in pectore scilicet, & inter scapulas, & baptizatos in vertice cerebri, vt episcopi postmodum cõfirment in fronte. Nam in primitiua ecclesia, præcipuè dum celebrabatur solennis baptismus, vt est videre apud Dion. de eccle. Hier. cõfestim episcopus baptizatos cõfirmabat. Post modum verò dum crescente Christianorum populo raritas esset episcoporum, presbyteri munus sibi illud vsurpabant signandi neophytorum frõtes, quorum ideo audaciam Grego. cohibuit. Quanuis postea, vt ipse scribit Ianuario, quod refertur can. Pernenit. d. 95. id ad tẽpus concesserit presbyteris: videlicet, vt cõfirmarẽt. Iã verò nullatenus eis chrismare frõtes permittitur. Vnde Rabanus lib. de institutiõe clericorũ. Signatur, inquit, baptizatus chrisma te in summitate capitis per sacerdotẽ, per pontificem verò in fronte: vt in priori vnctione significetur super ipsum spiritus sancti descensio ad habitationem Deo consecrandam, in secunda quoque, vt eiusdem spiritus sancti septiformis gratia cum omni plenitudine sanctitatis & scientiæ & virtutis venire in hominem declaretur. Quare nec D. Th. hoc loco, nec vllus doctorum refert chrismationem à presbytero fieri nisi in vertice capitis. Neque quenquam decipiat quod Innoc. dict. cap. de sacra vnctione. post vnctionem in vertice capitis subdit. In fronte vngitur baptizatus, vt liberè confiteatur, quòd credit. Eandem enim vnctionem frõtis paulò inferius declarat esse episcopalem cõfirmationem. De qua. d. 7. disputatio nos expectat. ¶ Tertium argumentum tangit mysterium lineæ vestis. Arguitur nanq;. In Christo non est distinctio masculi & fœminæ, vt ait ad Col. 3. Paul. Barbari & Scytæ: cur ergo baptizati induũtur candida veste? Respondetur nõ ea ratione indui, vt perinde atq; religiosi suis induuntur cucullis, ita non liceat Christianis nisi vestibus illis vti. Sed tum in signum innocentiæ, quam vnusquisque per baptismi regenerationem adipiscitur: quam subinde vitę puritatem & candorem tenetur semper moribus exhibere: tum perinde, vt prognosticum sit gloriæ resurrectionis in corpore & anima, ad quam & eadem nos regeneratio destinat, & eiusmodi vitæ synceritas perducit. Admonetur præterea Christianus vt ait loco citato Hugo, sacro illo velamine diademate se regni & sacerdotali dignitate potiri. Ad vltimum datur, inquit, cereus accensus in manũ eius. Hic enim cereus, vt supra diximus, lumen fidei refert, cuius sacramentum est baptismus: quod scilicet lumen vniuersis Christianæ religionis officijs anteferendum nobis est, vt mandatum illud

Rabanus.

Innoc.

De vestecandida.

Hugo.

illud euãgelicum impleamus. Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videãt opera vestra bona: & glorificent patrẽ vestrum, qui in cœlis est. Quam quidem lampadem, qui inextingui bilem seruauerit, inter sapientes virgines cum sponso cœlesti ad nuptias introibit. At verò & verbum illud Apocalyp. 5. ad Christum. Fecisti nos Deo nostro regnũ & sacerdotes, huiusmodi cæremonijs non obscurè designatur: quandoquidem super fontem baptismi, ceu sacerdotes vngimur, & sacerdotali stola induimur, sanctoque fidei lumine, quasi totam vitã hostijs & sacrificijs mentis & corporis Deo sacrificaturi, instituimur. Meritissimò ergo cõtra hæreticos concludit quarto argumẽto. D. Thomas, huiuscemodi sacros ritus solennitatis baptismi sic nõ esse necessarios, vt tamẽ nec sint superflui, imò maximum ornamentum sacramentis afferre. De catechismis autem & exorcismis infra distinct. 6.

ARTICVLVS. XI.

Vtrùm conuenienter describãtur tria baptismata.

Prior cõclu.

DE trino baptismate, Senten. Magist. dist. 4. meminit, non autem cõcinnum videtur obseruasse ordinem, sed occasionem inde nactus, quòd de suscipientibus rem sacramenti absque sacramento illic loquebatur, trium baptismatum mentionem miscuit: cùm tamen eiusmodi baptismata ad formã baptismi quodammodò attineant, atq; adeò ad hanc distinctionẽ, qua de eiusmodi forma tractamus. Ordinem ergo D. Tho. secuti quærimus hìc subsequenter, vtrùm conuenienter describantur tria baptismata. Ad quã quæstionem licèt D. Tho. vnica expresse conclusione respondeat, duabus tamen, quæ in illa continentur, claritatis gratia respondemus. Prior. Tria sunt peccati remedia, quæ vocantur baptismata: nempe baptismus aquæ, martyrium, & pœnitẽtia seu quinis actus peccati remissorius. Conclusio est glossæ super verbum Apost. Hebr. 6. Baptismatum doctrinæ. Ait enim pluraliter sic dici, quia est baptismus in aqua, & in pœnitẽtia, & in sanguine. Et martyrium quidem nũcupatur baptismus sanguinis ab effectu effusionis eius. Motus verò cordis appellatur baptismus flaminis, à causa: quia flamine spiritus sancti inspiratur. Sed baptismus aquæ à sua materia sumit nomen fluminis. Posterior conclusio. Baptismus tã sanguinis quàm flaminis ob id nominatur baptismus, q̃ vterque supplet vicem baptismi aquæ. vbi innuat. D. Thom. solum baptismum aquæ absolutè & simpliciter censeri baptismum, ac perinde esse sacramentum: reliqua verò non item: atque adeò neutrum tã esse baptisma quàm sic propterea appellari: q̃ suppleat vicem baptismi. Probatur prius conclusio ratione. Baptismus aquæ efficaciam habet tum à passione Christi, cui per ipsum configuramur, tum etiam ab spiritu sancto, cuius donum est baptismalis gratia: quare & baptismus ipse effectus quodammodo tam passionis est, quàm spiritus sancti. Effectus autem de pẽdet quidem à causa, nõ tñ econuerso causa ab effectu. Quapropter valet quisque effectũ baptismi aquæ absq; ipso baptismo consequi, vtpote per martyrium, per quod, sicuti per baptismũ, assimilat homo passioni Christi. Quare de martyribus legitur Apoc. 7. Hi sunt, qui venerũt ex magna tribulatione, & lauerũt stolas suas, & dealbauerũt eas i sanguine aquæ. Lauare enim idem est, q̃ baptizare. Nã quanuis opus sanguinis sit rubricare, tñ propter innocentiã occisi agni, & eam, quam martyres inde assequuntur, dealbare dicitur. Eadem ratione potest quispiam virtute spiritus sancti effectũ itidem baptismi aquæ absq; ipso consequi, & absq; sanguinis effusione propter motum spiritus sancti, quo monetur cor ad credendum, & diligendum, ac pœnitẽdum de peccatis, qui ideo motus, baptismus dicitur pœnitẽtiæ, iuxta illud Esaiæ. 4. Si abluerit dominus sordes filiarum Sion, & sanguinem Hierusalem lauerit de medio eius in spiritu iudicij (scilicet discussionis cordis) & spiritu ardoris. Colligitur ergo conclusio, videlicet, tam martyrium quàm pœnitẽtiam quoniam baptismi vices supplet, baptismum congruè nominari. Et cõfirmatur autoritate August. lib. de bapt. contra Donatistas. c. 22. quæ refertur de cõsec. d. 4. can. Baptismi vicẽ. Baptismi enim, inquit, vicẽ aliquãdo implere passionẽ, de latrone illo, cui nõ baptizato, dictum est, Hodie mecum eris in paradiso: beatus Cyprianus non leue documentum assumit. Quod etiam atque etiam cõsiderans inuenio non tantùm passionem pro nomine Christi, id quod baptismo deerat, posse supplere: sed etiam fidem, confessionemque cordis, si forte ad celebrandum mysterium baptismi in angustijs temporum succurri non potest. ¶ Assertio hęc trium baptismatum solennis est, nõ modò inter scholasticos, verũ & inter sanctorũ proceres, qualis est Augu. loco hic pro-

Posterior conclusio.

August.

Expositio articuli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

hîc proximè citato: & de fide ad Petrum lib. 6. quod refertur can. Firmissimè. de consecra. distinct. 4. & lib. 13. de ciuit. Dei cap. 7. & Hieron y. super illud ad Ephes. 4. vna fides vnum baptisma. Et ex Græcis Grego. Nazanzenus Orati. 2. de Epiphanijs. & Cirillus super Leuitic. lib. 2. Et Bernar. latè in Epistola. 60. atq; Hugo lib. 2. de sacra. par. 6. cap. 7. Et egregiè Vvaldens. tomo. 2. de sacramen. cap. 96. & 97. Quin uerò & in sacra scriptura sermo hic fundamẽtum habet. Nã de passionis baptismo prẽter illud, quod citatum est Apocaly. 7. extat illud Lucę. 12. Baptismo habeo baptizari. & Marci. 10. Potestis baptismo, quo ego baptizor, baptizari? De baptismo autem flaminis prẽter illud citatum Esaię. 4. extat illud Actuum. 1. Vos autem baptizabimini spiritu sancto, & igne, non post multos hos dies. Quanuis locutio hæc metaphorica sit. Infusio nanque gratiarum, quæ sæpe in sacra scriptura aquarum nomine designatur (vt Canticorum. 4. Puteus aquarum viuentium, & Ioan. 4. Aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons salientis in vitam æternam) dicitur baptismus.

¶ Sunt autem quædam alia baptismatum nomina, & genera, quæ libr. 4. cap. 10. Damascenus vsque ad octo vel nouem connumerat, vt D. Tho. argumento tertio arguit, cur ergo nõ nisi tria hæc reliqui omnes patres distinguũt?

3. Argum. S. Thom.

Respõdetur, nihil ad propositum illa referre, quoniam hic loquimur de baptismatibus, quę vicem baptismi aquæ supplent, parem, scilicet effectum producendo. Quem quidem effectũ reliqua baptismata non conferunt: sed sic appellantur, quia vel sunt figuræ vel dispositiones baptismi. Vt diluuiũ, quod fuit figura baptismi quantum ad seruationem: noam sicut illic paucæ animæ in arcam conclusæ vitam seruarunt corporalem, ita qui per baptismum ecclesiam ingrediuntur, vti ait Pet, cap. 3. 1. canonicæ, vitam spiritualem adipiscuntur. Et trãsitus maris rubri, qui ideo fuit nostri baptismi figura: quoniam sicut illic submersis Ægyptijs liberatus est Israeliticus populus à seruitute Pharaonis: ita & in baptismo extinctis peccatis à Satanica eripimur tyrannide. Vnde. 1. Corint. 10. Omnes baptizati sunt in nube & in mari. Fuerunt etiam in lege veteri baptismata diuersa, quorum ad hoc propositum apostolus ad Hebr. 6. meminit, quibus variæ corporum lues & lepræ purgabantur in figurã nostri baptismi, quo animæ sordes abluuntur. Baptismus vero Ioannis dispositio fuit nostri. Igitur quoniã nullum istorum gratiam supplendo vicem sacramenti conferebat, tria tantùm connumerantur baptismata.

¶ Prima igitur dubitatio animum pulsat, vtra tionem exploremus, vnde baptismatũ appellatio originẽ traxerit. Arguitur enim. Si propterea quòd motus cordis & pati pro Christo baptismi vicem supplent, baptismata dicũtur, consequẽs fit, vt omnia charitatis officia tam interna, quàm extera eodem iure deberent dici baptismata: nã baptismi vicem supplere nihil aliud esse videtur, quàm gratiam conferre, vel augere: quod quidem munus vniuersis virtutũ officijs per Dei auxilium cõuenit. Quòd si dixeris debere esse actus peccatorum remissiuos arguitur ex Cirillo loco citato super Leuit, vbi septem eiusmodi actus connumerat. Qui sunt baptismus, martyrium, eleemosyna, iuxta illud Lucæ. 11. Date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis. Et dimittere fratribus debita, iuxta illud. Dimitte nobis debita nostra sicut & nos dimittimus, &c. atque alia id genus charitatis officia. Secundò arguitur. Sicuti baptismus sacramentum est gratiã conferens, ita & sex reliqua sacramẽta: ergo res illæ quæ baptismi vicem supplent quia gratiã conferunt, supplere etiam censentur confirmationis vicem & eucharistiæ & pœnitentiæ, &c. subinde nominari possunt quodammodò confirmationes, eucharistiæ, & pœnitentiæ, quod tamen non est in vsu. Gratis ergo illud priuilegium peculariter tribuitur baptismo.

¶ Respõdetur hanc theologiam inde duxisse ortum, quòd baptismus in euangelio ad remissionẽ originalis culpæ necessarius institutus. Nisi quis renatus fuerit, &c. Et, Qui crediderit & baptizatus fuerit, &c. Hinc ergo hæretici colligebant prẽter baptismum aquæ in re nomini patere originalis remissionem: atq; adeò nec salutem. Sancti ergo euangeliorum interpretes, ne negare contra euangelium viderentur unicum esse baptismum necessarium, prudenter docuerunt illas actiones, quæ per se sine baptismo ad remissionem originalis sufficere possunt, illius sacramẽti vicem supplere, ac perinde appellari baptismata. Qualis est conuersio in Deũ aduenientẽ vsu rationis, vbi tribuitur baptismi votum vel formaliter: vel (quod admodum opinor) virtualiter. Vt quando est ignorantia inuincibilis baptismi, quod distinct. 5. art. 2. commonstrabimus. Ac præcipue martyrium. In lege autẽ naturę conuersio nõ erat baptismus flaminis: cum tunc nullum extaret baptismi præceptum. Breuiter omnis actus qui originalis peccati est remissiuus, atq; adeò qui baptismi votũ formaliter, aut virtualiter concludit baptismatis appellatione meretur. Vũ

Aug.

Aug. Bernar. Hugo, & diserte VValdẽsis locis superà citatis sic cõtra hæreticos arguebãt. Neminem Deus ad impossibile obligat: ergo licèt præceptũ, quantumuis strictũ baptismi posuerit nihilominus vbi nulla adest baptismi possibilitas, vel vbi inuincibiliter ignoratur, voluntas obtinendi peccatorum remissionem pro baptismi facto in aqua à Deo reputatur. Nam & qui dixit. Nisi quis renatus fuerit, &c. pariter dixit. Si impius egerit pœnitẽtiam vita viuet, Ezechielis. 18. Et (quod ad martyres attinet) similiter dixit, maiorem charitatem nemo habet, quàm vt ponat animam suam pro amicis suis.

¶ Atqui Cornelius, vt legitur Actuum. 10. antequã baptizaretur à Petro in gracia erat, quippe cuius eleemosynæ iam Deo placuerant. Et Paulus antequàm baptizaretur ab Anania conuersus fuerat baptismo flaminis. Et eodem decimo capitulo ait Petrus. Quis prohibere potest, vt baptizentur hi, qui spiritum sanctũ acceperũt, sicut & nos? Baptismus ergo flaminis cum voto realis baptismi antequàm sit aquæ copia, sanctificat. De hac autem re infrà. d. 5. arti. 2. iterum. Ecce igitur cur baptismo hoc congruit priuilegium: nam cætera sacramenta non sunt instituta ad remissionem originalis, sed ad alios effectus gratiæ conferendos. Patet deinde quòd baptismus sanguinis & flaminis solum illi principaliter charitatis actus sunt, qui baptismi votum quodammodo includunt. Quare contritio Christiani hominis peccatorũ actualium non tam propriè dicitur baptismus flaminis, quàm virtus pœnitentiæ. Quocirca Cyrillus eleemosynam, & alias actiones misericordiæ, quibus peccata dicuntur remitti, non vocat baptismata, sed remissiones peccatorũ. Tamẽtsi extenso nomine non modò tales contritiones, verùm omnes charitatis motus dici queant baptismata.

Argumenta in cõtrarũ.

¶ Veruntamen duo, triaue restant in contrarium argumenta. Primum est. Sanctificatis in vtero contingit baptismalis effectus sine baptismo: itẽ innocentibus occisis pro Christo, quoniã vtrisq; sine baptismo donata est gratia remittendi originalis, & tamen illic nullus interfuit baptismus flaminis, quippe qui ante vsum rationis nullibi locum habet: ergo supplere vicem baptismi nõ sufficit ad baptismũ flaminis. Secundò arguitur, q̃ neq; id requiratur. Christus baptizatus est baptismo sanguinis, iuxta illud Lucæ. 12. Baptismo habeo baptizari, & quomodo coarctor. Imo etiã baptismo flaminis, vti apostoli, qui baptizati sunt spiritu sancto, & igne, & tamen neuter baptismus in Christo suppleuit vicem baptismi: vt qui nullius egebat remissione peccati.

¶ Ad primum respondetur: quòd baptismus flaminis non dicitur ipsa iustificatio & remissio, sed motus animi per quem fit, & ideo in illis infantulis nullus fuit baptismus flaminis Ad secundum de Christo respondetur, quòd licèt non ita propriè, tamen largo, vt proximè dicebamus, modo quicunq; actus charitatis quia de se remissiuus est peccati, licèt illud actu non remittat, dicitur baptismus flaminis. Et quia in Christo tã internus actus, quã passio heroicum fuit officium charitatis, vtrũque appellatur baptismus, tametsi baptismi vicem, quia illo non egebat, minimè suppleuerit. ¶ Aduersus hanc autem baptismatum assertionem pugnare videtur sententia Pauli ad Ephes. 4. Vna fides, vnum baptisma. Quod est primum argumentum S. Thom. Cùm enim non sit nisi vnica fides, vnum tantùm debet esse baptisma. Ad quod superficie tenus posset quis respondere Apostolum illic loqui de baptismo: prout est sacramentum. Sed tamen solutio non facit rei satis: nam cùm Apostolus conferat cum fide baptismum, sicut simplex est ratio fidei, ita non debet esse multiplex baptismi genus. Legitima ergo respõsio est, vni cum esse simpliciter baptismum, in quo virtute reliqua continentur. Desiderium nanq; baptismi, vbi non est aquæ copia, quod est baptismus flaminis, ob id sufficit ad salutẽ, quòd voluntas baptismi pro eius facto reputatur. Et pariter martyrium, vbi facultas sacræ vndę non suppetit. ¶ Quod autem in præsentiarũ præcipuè notari debet, est quod Diuus Tho. argumento secundo docet, videlicet, ex alijs solum baptismum aquæ esse, diciq; propriè baptismum. Arguit nanque. Baptismus est sacramentum: solus autem aqueus est sacramentum: ergo reliqua non sunt baptismata. Et respondet argumentum concludere alia non esse proprie baptismata, quia appellatione baptismi solum intelligitur sacramentum baptismi. Sacramentum siquidem habet rationem signi, debet scilicet, ex Dei institutione esse signum gratiæ, quam in lege noua efficit, quod non conuenit martyrio. Neque verò baptismo flaminis, quanuis dicatur baptismus pœnitentiæ: quia non dicitur pœnitentia, vt est sacramentum absolutionis sacerdotalis, sed vt est virtus, & motus animi peccatorum remissiuus. Nominantur ergo alia baptismata, non quia conueniant cum baptismo in ratione signi, sed in effectu. Quapro-

Respõsio.

Christ⁹ fuit baptizatus baptismo flaminis & sanguinis.

1. Argumẽ. S. Thom.

2. Argum. S. Thom.

Solus baptismus aquę p̃priè est baptism⁹, quia solus ipse est sacramentũ.

O pter

Universidad de Deusto
Biblioteca

pter neq; baptismus flaminis, neque verò sanguinis potest facere hominem ex attrito contritum, sed solus baptismus aquæ re vera suscepturus. ¶ Ex hac ergo prima discrepantia inter baptismum aquæ, & reliquos assignata subsequitur secunda, videlicet solum baptismū fluminis esse in præcepto euangelico in remissionem originalis labis. Nisi quis renatus fuerit, &c. Martyrium autem non est simpliciter in præcepto, nisi tantùm in casu necessitatis ad defendendam fidem. Et baptismus flaminis nonnūquam extra tempus præcepti inspiratur: cum tunc solùm voluntas baptismi est in præcepto, quando baptismus est suscipiēdus. ¶ Atque hinc colligitur tertia differētia, quòd reliqua duo baptismata nullatenus obligationem baptismi aquæ tollunt, vbicunque copia eius haberi potest, sed tunc illa baptismata valent ad salutem, quando aqua non inuenitur. Si enim martyr baptizari renueret dū posset, non haberet rectam fidem, nec illi prodesset martyrium, neq; baptismus flaminis illi sufficeret, qui baptismum respueret. Quo fit, vt si quis desiderio baptismi ante eius susceptionē, vti Cornelius, gratiam consequatur, nihilominus post modum opportunitatem nactus tenetur ipsum suscipere. Alioqui per præcepti neglectum abeadē gratia decideret. Hęc omnia latè D. August. libr. 4. contra Donatistas ca. 21. & subsequentibus edisserit. Ait quippe tunc fidem & conuersionem cordis valere ad salutem, & si fortè ad celebrandum mysteriū baptismi in angustijs temporum succurri non potest. Et infrà. Tunc impletur inuisibiliter confessio fidei, cùm mysterium baptismi non contemptus religionis, sed articulus necessitatis excludit. Et refertur de consecrat. distin. 4. cano. Baptismi vicem.

Sol⁹ baptism⁹ a quę est simpliciter i præcepto ad remissionē peccatorum

Alia differentia.

August.

Pulchrū corollarium.

¶ Ex quibus rursum infertur, quòd dum quæritur vtrùm baptismus sanguinis & flaminis sufficiant ad salutem, non est absolutè concedendum sufficere, sed dūtaxat secundùm quid vtpote non habita baptismi copia. Imò absolutè est fatendum baptismum aquæ esse simpliciter ad originalis remissionem necessarium iuxta verba euangelica, Nisi quis renatus fuerit ex aqua, &c. &, si quis crediderit, & baptizatus fuerit, &c. Nam si alia baptismata aliquo modo sufficiunt, hoc est, quia voluntatem includunt baptismi, qui haberi nequit.

Vltimadifferentia.

¶ Elicitur demum ex his omnibus reliqua baptismata minimè characterem imprimere, sed solùm baptismum aquæ, quem ideò iterari nefas est. Baptismus autem flaminis nihil obstat quominus sæpe & sæpiùs iteretur.

¶ Præter hæc autē, quoniā de martyrio duo in hac solutione secundi asserta sunt, videlicet & supplere vicem baptismi, & non esse sacramentum, vtrunque examinandum est. Videtur nanque non supplere baptismi vicem. Et enim per se actus ipse exterior nō confert gratiam: sed confirmat illam, quæ ab actu interiori procedit, vt ait Alexand. 4. part. quæst. 22. membr. 5. & Bonauentura dist. præsenti. artic. 1. quæst. 1. Actus enim exterior virtutis sine interiori non est meritorius. Quare & Diuus Thom. articul. subsequenti solutione. 2. affirmat martyrium non habere rationem baptismi si sit sine charitate. Imò. 1. 2. quæst. 20. art. 4. docet, actum exteriorem non addere bonitatem vel malitiam super interiorem. Quòd si dicas satis esse vt actus exterior simul cum suo interiori gratiam conferat, tunc sequitur non differre à baptismo flaminis: atque adeò non esse tria baptismata: quoniam tota eius virtus consistit in actu interiori charitatis, qui est baptismus flaminis, ex quo habet vt sit meritorium, vt expresse D. Thom. affirmat. 2. 2. quæst. 124. artic. 2. ad. 2. Sunt qui hoc loco diuersē ex diametro ab scopo aberrant. Enimverò Armacha. lib. 8. ca. 37. vt sustineat martyrium sine actu interiori non conferre gratiam, negat infantes ab Herode pro Christo occisos virtute effusi sanguinis vllam recepisse gratiam: quare eos, qui non fuerant circuncisi, perijsse autumat. In cuius sententiam subscribit Adrianus quæstiuncu. 3. de bapt. ad. 3. argu. Hæc autem opinio peior est, quàm falsa, repugnat, inquam autoritati ecclesiæ martyrium innocentium celebrantis. Quòd si respondeant isti, ecclesiam non celebrare nisi festum eorum qui erant circuncisi: bifariàm redarguuntur. Primùm quod est quàm maximè probabile quosdam gentilium fuisse tunc vesana illa Herodis rabie trucidatos: quando quidem à bimatu & infra omnes indiscriminatim in circuitu Hierusalē interfecti legūtur, vbi gentiles etiam nōnulli cōmorabātur: quare ecclesia absq; vllo discrimine oēs pro sanctis ducit. cū Aug. in quodā sermone Epiphanię, & alijs partib⁹ in cōcionibus Innocētū. Secūdò, quia quāuis oēs fuissent circuncisi, nisi aliqua gratia & priuilegiū apud deum illis per illam truculentam necem accreuisset, nō diceretur sanctē: ecclesia enim nō celebrat vt sanctos, quos cunq; credit esse in gloria, alioqui paruulos oēs decedentes in gratia baptismali sanctorū solennitate extolleret, sed illos protius, qui apud Deum locū habent insignē. Neq; vera pro martyribus haberētur. Laureola nanque mar-

martyrij nō donatur nisi cū aliqua gratię laurea. Quocirca qui non fuerunt circuncisi, sanguine suo baptizati sunt. Ioānes ergo Maioris in. 4. dist. 4. q. 3. vt Armachano cōtra dicat, nōnihil in alterū extremū à veritatis linea declinat. Ait, inquā, q̄ sicut ad sacramentū nulla requiritur interna volitio, vt patet in paruulis, sed per baptismū adscribuntur christianæ familiæ, ita neq; exigitur ad martyriū, sed per ipsum paruuli adscribētur christianæ militiæ vt patet in occisis pro Christo. Ex quo deinde infert, martyriū ad modū sacramenti conferre gratiā (vt ait) ex opere operato. ¶ Ac de mum colligit verē esse sacramētum. Igitur vt inter hæc extrema veritatē constituamus, sit prima propositio. Ad martyriū in adulto, qui potest internū habere actū exigitur charitatis affectio, qua velit pro Christo mortē oppetere, sicuti ad baptismum, volitio qua velit baptizari. Est enim per se actus charitatis, iuxta illud Ioan. 15. Maiorem charitatē nemo habet, &c. Et. 1. Corinth. 13. Si tradidero corpus meū ita vt ardeā, charitatem autē non habuero, nihil mihi ꝓdest. Diffusius id differit Vvalda propositio. In paruulis ante vsum rationis eiusmodi actus nō requiritur, vt patet in occisis pro Christo. Sunt qui dicant gratiā illis & salutem speciali priuilegio contigisse, attamen non arbitror aliud fuisse priuilegiū q̄ martyrij. Nā vt baptismus per se habet cōferre gratiam, ita & quādo paruuli ante baptismū pro Christo occiduntur, illa infunditur. Etenim si Turca castrum aliquod in Christi odium incenderet, paruuli imbi cōcremati, quāuis non baptizati, in Dei gratia decederēt. Imò & fortasse existentes in maternis vteris, licèt baptismo aquæ tingi nō possint. Quare in his duabus propositionibus nil arbitror differre martyrium à sacramento baptismi. Imò sicut ecclesia fidem suam paruulis applicat per baptismum, ita & suam Christus charitatē per martyrium. ¶ Neq; differunt in hac tertia, quòd sicut baptismus ita & martyriū oēm remittit culpā & pœnā. Nam, vt habet. c. Cū Marthæ. de celebra. missa. iniuriā facit martyri, qui orat pro martyre, quandoquidem ab ecclesia vt sanctus colitur. ¶ Quarta cōclusio. Martyriū non est sacramētum. Probatur primò ratione S. Thom. in præsentiarum, quia non habet rationem signi. Haud, inquam, in hoc institutū est à Christo, vt sit gratiæ signaculū & instrumentum, sed est suapte natura egregius actus virtutis charitatis & fortitudinis, defensoriusque fidei, cui ratione meriti, vt reliquis virtutum officijs gratia respondet, licèt lōgè quam alijs copiosior. Secundò probatur, quia martyrium nō cōfert gratiā ex opere operato omnino ad modum sacramenti. Haud. n. suprà illam quæ martyri per modum meriti debetur alius adhibetur gradus, vt in baptismo, vbi præter meritū suscipientis. vt dist. 1. q. 3. explanauimus, cōfertur gratia virtute operis tanquā instrumēti passionis Christi. Quod nō perspexit Maioris quādo dixit martyriū ex opere operato cōferre gratiā. Nihil enim ex opere operato adiungitur, nisi detur supra rationem meriti. Tertiò arguitur. Martyriū characterē nō imprimit, nō cōstituit hominē christianū, si aliàs nō fuit baptizatus. Aliàs si postea ille lethaliter vulneratus, per miraculū viueret, nō teneretur amplius ad baptismū aquę, quod est erroneū. Quinuerò si martyrium imprimeret characterē, pariter eundē imprimeret, quāuis qui patitur, obicem opponeret peccati mortalis. Nam baptismus etiam si obex gratię obsit, vt infrà videbimus, characterē imprimit. Hæc autē oia sunt planè cōcessu absurda. Præterea quartò cōtra ipsum arguit. Si martyriū esset sacramētum, plura essent sacramēta q̄ septem contra ecclesiæ traditionē. Nam solutio eius videlicet, martyrium cōnumerari baptismo, nulla est, tum q̄ si modò actus fortitudinis institueretur, vt esset sacramentū remissiuū originalis, nihilominus ꝓfectò differret à baptismo, cū ergo martyriū sit talis fortitudinis actus etiā differt. Tum q̄ si circuncisio modò simul curreret cū baptismo quāuis eundē haberet effectum, diuersum tamē esset sacramentum. ¶ Fit ergo ex his consequens, martyrium non supplere vicem baptismi ex opere operato tanquā sacramentum, sed per modū meriti. Neque in hoc differt à baptismo flaminis. Differt tamē ab illo (vt argumentū supra factum dissoluamus) q̄ baptismus flaminis debet esse cōuersio in Deum per detestationem peccatorū, aut per propositū bene viuendi dū quis primò venit in vsum rationis: martyriū autē nunquā talem detestationē requirit, sed hunc solū actum, volo mortē pro Christo perpeti, hic enī cū ipso exteriori opere sufficit ad plenissimā indulgentiā oium peccatorū quoad culpā & pœnā, si nō opponatur obex cōplacentiæ alicuius criminis. ¶ Atq; hinc sequitur aliud discrimē, q̄ reliqui actus, qui sunt baptismi flaminis nō remittunt semper totā pœnam nisi habito respectu ad maiorem minorē ve ipsorū intentionē, martyriū autē quacūq; charitatis affectione offerat plenissimū hunc fortitur effectū: nam volitio mortis pro Christo

Ioan. Maioris.

Sententia authoris.

Prima conclusio respō sal.

2. Cōclusio.

3. Cōclusio.

4. Cōclusio.

Quomodo martyrū baptism. à flamine differat.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sto, ꝙ summa reputatur charitatis excellẽtia. Hoc patet, qm̃ ecclesia, vt quẽcunq; martyrẽ catalogo sanctorũ adscribat, nullũ aliud experimentũ explorat, quã ꝙ ꝙ Christo passus est. Idem confirmatur ex Augu. lib. 13. de ciuita. Dei, cã. 7. dicentis, ꝙ quicunq; nõ præcepto gnationis lauacro pro Christi cõfessione moriuntur: tantũ eis valet ad dimittenda peccata, quantũ si lauarentur sacro fonte baptismatis. Qui enim dixit. Nisi quis renatus fuerit ex aqua &c. dixit. Qui me cõfessus fuerit corã hominibus, confitebor & ego eum coram patre meo, &c. ¶ Arguitur ad idem etiam ratione. Qui diligit Deũ, diligitur à Deo. Ioan. 14. sed maiorẽ charitatẽ nemo habet, quã vt animam suam ponat pro amicis suis: ergo, ꝓpter solũ amorẽ Dei expressum in martyrio quis diligitur à Deo. Id idem demũ sancitur de consecra. d. 4. can. Catechumentũ vbi ex professo ex verbis Augu. ad Fortunatum probatur ꝙ per martyrium cõfertur gratia eodem modo quo per baptismum.

August.

ARTICVLVS. XII.

Vtrùm baptismus sanguinis sit omniũ potissimus.

Conclusio: SVbsequitur tandẽ vt hęc inuicem baptismata cõferẽdo, exploremus quis sit potissimus. Et affirmatur vnica bimẽbris conclusio. Baptismus flaminis est potior & perfectior baptismo aquę: baptismus verò sanguinis ambobus excellentior. Probatur primò ex August. ad Fortunatũ vbi ait: Baptizatus confitetur fidẽ suã coram sacerdote: martyr corã persecutore quod difficilius est. Ille post cõfessionẽ aspergitur aquã (quod est suaue) hic sanguine (quod est acerrimũ) ille per impositionẽ manus põtificis recipit spiritũ sanctũ, hic tẽplum efficitur spiritus sancti, quod magis est honorificũ. Secundò probatur ratione. Illud baptisma est excellentius, in quo excellentius diuinæ causę operantur, tale autẽ est martyriũ: ergo est excellentius. Probatur minor, nam baptismus flaminis & sanguinis eò sic appellantur, quod supplent vicem baptismi aquæ, at licèt tam passio quã spiritus sanctus ad omnia tria concurrat, excellentiùs tamen ad baptismũ flaminis, sed excellentissimè ad baptismũ sanguinis. Passio nanq; concurrit in baptismo aquæ per modũ figuralis cuiusdã repræsentationis, quia per ipsum cõpelimur Christo qd repræsentatur in aqua materiali. In baptismo verò flaminis, cõcurrit per spũalem affectionẽ ad eandem passionẽ, dignior autẽ est affectio, quàm repræsentatio. Sed in martyrio per opẽtis imitationem, quia verè martyr moritur, quod omnium potissimũ. Similiter etiã virtus spũs sancti in baptismo aquæ operatur per latentẽ virtutẽ actionis aquæ: in baptismo verò flaminis per cordis commotionem, quod est dignius, sed in baptismo sanguinis per potissimũ dilectionis affectum, pariter & effectum, secũdùm illud Ioan. 15. Maiorẽ hac dilectionem nemo habet, quàm vt animã suam ponat quis pro amicis suis. ¶ Plæriq; doctorũ, vt Alex. 4. part. q. 22. mẽbr. 5. Bonauẽt. præsenti dist. art. 1. q. 2. & Durand. q. 8. & Palud. q. 3. nullũ horũ baptismatum dicũt simpliciter alijs antecellere, sed habere se oĩa, vt excedens & excessum. At verò cũ cõparatio debeat fieri in ijs, quę rebus cõparatis per se cõueniunt, profectò simpliciter est cũ D. Tho. sentiendũ, vt baptismus flaminis sit simpliciter perfectior aqueo, & martyrium vtroq; propter rationẽ præfatã: nam quod per se cõuenit his baptismatibus est, ꝙ sunt spũs sancti, Christiq; passionis instrumenta: per fectio autẽ instrumenti simpliciter attenditur penes modum, quo à principali agente mouetur: cùm ergo tã passio quã spũs sanctus excellentiùs per baptismũ flaminis quã aquæ moueat, & excellentissimè per baptismũ sanguinis, ille est excellentior, & hic excellentissimus. ¶ Accedit ratio solutionis. 2. argu. quod ꝓ est huiusmodi. Baptismus sanguinis non valet sine baptismo flaminis, qui est per charitatẽ iuxta illud. 1. Corint. 13. Si tradidero corpus meum ita vt ardeã, charitatẽ autem nõ habuero, nihil mihi prodest: baptismus autẽ flaminis sine baptismo sanguinis valet: ergo baptismus sanguinis est perfectior. Et rñdet, argumẽtum potiùs contrarium conuincere: nam eò ꝙ baptismus sanguinis præsupponit baptismum flaminis, illũq; includit, nec solùm quemcunq;, sed præstantissimum charitatis actum, cui superaddit præstantissimum externũ opus, fit vt sit illo præstantior. ¶ Et ad idem adijcitur 3ª solutio tertij: quod est huiusmodi. Sicut baptismus aquæ habet efficaciã à passione Christi, ita & passio Christi ab spiritu sancto, secũdùm illud Hebr. 9. Sanguis Christi qui per spiritum sanctũ obtulit semetipsum pro nobis, emũdabit conscientiã nostrã. Ergo cũ baptismus flaminis sit propriũ instrumentũ spũs sancti, ille est potior. Respondet ꝙ etiã baptismus sanguinis nõ solũ est instrumentũ spũs sancti, vt visum est, verũ & eminentiùs motũ. ¶ His dictum rõnibus accedit, ꝙ præstantia baptismum penes

penes eius effectum est pensanda: longè autẽ copiosiùs confertur gratia per martyrium, quàm per baptismum aquæ: vel aliud baptisma flaminis suam quò quis maiore charitate diligit, maiore diligitur, atq; adeò cumulatiorem habet gratiam: maiore autem charitate diligit martyr, quàm baptizatus (imò gratia baptismalis est minima) & pariter martyrium remittit culpam omnem & pœnam, quare maiorem tribuit lauream gratiæ, super quam adimgit laureolam triumphi: est ergo simpliciter præstantissimum baptisma.

1. Argum. cõtra opinĩ. ¶ Qui autem dicunt baptismum aquę alijs præeminere, primum argumentum faciunt, quod est hic etiam S. Thom. primum. Est enim sacramentum imprimẽs characterem, ac proin de simpliciter in præcepto, quod alijs non conuenit. At verò S. Tho. respondet, comparationem non fieri in ratione sacramenti, vtpotè quæ non est omnibus communis sed peculiaris baptismi aquæ, sed in eo quòd omnia sunt instrumenta passionis & spiritus sancti.

Alexand. ¶ Alexand. autẽ & reliqui arguunt, ꝙ baptismus aquæ sit præstantior, tum quòd confert gratiam remittẽtem mortale & veniale: baptismus autẽ sanguinis non, sed cõseruat gratiam, quam homo per actũ interiorem adipiscitur, & remittit veniale. Hoc autem est falsum, quia licèt martyrium sine intrinseca charitate non mereatur gratiam, nihilominus verè illã meretur: nam actus exterior & interior pro eodem reputantur: actus enim exterior nõ est nisi consummatio interioris. Quis enim neget per opera exteriora virtutum homines mereri incremẽtum gratiæ? Quod autem addunt baptismũ aquæ plures saluare, quã martyrium, hoc est accidentarium, quia pluribus applicatur.

Arga. de baptismo flami. ¶ Sed arguunt etiã quod baptismus flaminis præstet baptismo aquæ & sanguinis, quia est iterabile remedium cõtra peccatũ, cùm nec baptismus nec martyriũ iterentur. Hoc autem nihil est, imò propterea baptismus & martyriũ non sunt iterabilia, quia perfectiùs repræsentant passionem Christi.

Argumentũ ¶ Vnum autem argumẽtum posset sciolos fallere, quòd baptismus aquę sit perfectior baptismo flaminis, eò quod semper remittit culpam, & totam pœnam: baptismus verò flaminis sæpe relinquit aliquid pœnæ per satisfactionem expiãdum. Respondetur autem, baptismum quoq; flaminis totam pœnam suapte natura remittere si completam habeat intentionem, sed quia ab illa nonnunquam deficit, non semper totam abstergit, sicut baptismus sanguinis, qui eò quòd est volitio mortis, totam delet.

DISTINCTIO. 4. De ministris baptismi.

Cap. 1. DE sacramẽtorum quidẽ ministris in genere satis superq; distinctione prima scriptũ reliquimus. De illis, qui baptismi sunt peculiares: facilima erit cõsideratio. Ministri quippe sacramenti huius post Episcopos sunt ex officio oẽs presbyteri, nõ tamen diaconi, aut subdiaconi. Sñia Isidori est in epistola ad Ludifred. & lib. 2. de officijs. Atque adeò Gelasij Papæ in epistola ad Ephesęos per Siliciã & Lacuniã cõstitutos. Presbyteri enim eò ꝙ potestate funguntur cõsecrandi corpus Christi verum, eadẽ subsequenter per baptismũ possunt homines ad eius corpus mysticũ admittere. Diacones verò, ꝙa vt nomen ipsum Græcè admonet, nõ sunt, nisi sacerdotum administri, id nisi in necessitate nequeũt

¶ Quin etiã laici, vt ibidẽ ait Ge- Cap. 2. lasi. cuiuscũq; sint sexus ordinis & sectæ ob vrgẽtem necessitatẽ idem valẽt sacramẽtum absq; solẽnitate exhibere. Nã in Christo Iesu, vt ad Gala. 3. ait. Paul. non Paul. Gal. 3. est masculus & fœmina, Iudæus & Græcus. At qm̃ vt. 1. Corint. 11. 1. Cor. 11. idẽ ait Apostolus, caput mulieris vir est, & viri Christus, neque

15. ca. Perlectis. De cõsecra. dist. 4. capit. Constat. 93. dist. cap. diuersos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

in presentia viri mulieri baptizare fas, neq; verò laico, si sacerdos adsit. Qui autem laicus extra necessitatem eiusmodi munus vsurpat, lethale sacrilegiũ cõmittit. Et qui ab illo tunc recepit, si modò ad vsum rationis peruenerit, simili se culpa cõmaculat. Quapropter characterem quidẽ suscipere potest, grãm verò nõ itẽ.

Cap. 3. ¶Plures autem si vnũ baptizare contendãt, dũmodo & vterq; materiam applicet, & legitimam formam simul proferant, sacramentum quidem perficiũt, veluti si plures eandẽ hostiã cõsecrarent. Tametsi turpi cõtentionis culpa deturpẽtur. Si autem sicut partiales se ingerant, vt nõ vterque seorsum, sed ambo complexim id facere contendant, sacramentum non conficitur. Quare mutus & mancus vnũ simul baptizare nequeunt.

Cap. 4. ¶At neque solo baptizãte opus est, sed & susceptore, qui neophytũ de fonte leuet, interesse oportet, vt Diony. li. 2. eccle. hierar. autor existit. Est em̃ baptismus spiritualis regeneratio: ac subinde pædagogo regeniti indigẽt, qui nutricis instar lacte eos Christiano lacter, & ceu patron⁹ erudiat. Quo fit, vt susceptor ille affinitatem quandam cum cliẽtulo suo contrahat. Atq; adeò subsequitur, vt ipsũ in necessitate debeat doctrina articulorum fidei mandatorumq; decalogi, atque horũ similiũ imbuere & instruere, dicente in quodã sermone pascha li Augu. Vos ante omnia tam viros quam mulieres, qui filios in baptismate suscepistis, moneo, vt vos cognoscatis fideiussores apud Deum extitisse pro illis, quos visi estis de sacro fonte suscipere.

Diony. libr. 2. eccles. hierarch.

Augustinus.

¶DISTINCTIO Quarta Quæst. vnica, de ministris baptismi.

S. Thom. 3. part. quæst. 67.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ad officium presbyterorũ pertineat baptizare.

DE sacramentorum ministris vt i textu habetur multiplex est consideratio: vna. s. generalis de ministris vniuersorum, quam quidem considerationem fusè dis. 1. q. 5. tractauimus, vbi cuncta, quæ de re illa ventilari solent, pro virili nostra discussimus. Alię verò sunt particulares de cuiuslibet sacramenti functione, Quare post illũ tractatum minimè hic de ministris baptismi superfluit. In hac autem distinctione ordinẽ Magistri Senten. S. Thomsecuti, eò deseruimus, q̃ ipse priùs in dis. 4. de effectibus baptismi disputauit, post verò in. 5. &. 6. de ministris, & permixtim de suscipientibus baptisma. Cum tamen lucidus legitimusq; ordo secundum naturam deposcat, vt post constitutam baptismi substantiã, quę materia & forma constat, de causa eius, hoc est, de ministris, mox de subiecto, puta de suscipiẽtibus ac deniq; tertiò de eius effectibus disseratur. Attamẽ quoniam isti articuli facillimi sunt, ali quos eorum in pauciores redegimus, neq; omnino ordine D. Thom. obseruato: nam forsan artic. secũdus splendidiùs priorẽ locũ obtinebit. Quæritur ergo, vtrũ baptizare ad officiũ propriè presbyterorũ pertineat, an verò etiã incũbat diaconis. Et rñdetur duabus conclusionibus. Prior. Sicut ad sacerdotẽ pertinet cõ secrare

secrare eucharistiã (ad quod principaliter sacerdotium refertur) ita & ad proprium officium sacerdotis pertinet baptizare. Determinatio est canonũ, perlectis. di. 25. &, cõstat. de consecr. d. 4. qui sunt Isidori. & Diacones. 93. d. qui est Gelasij. Et ratio est, quia officiũ proprium sacerdotis est cõsecrare eucharistiam, & ideo Christus in Cœna eos ordinauit. Illud autẽ sacrosanctum sacramentũ est vnitatis & pacis secundũ illud. 1. Corint. 10. vnus panis & vnũ corpus multi sumus, oẽs qui de vno pane & calice participamus: per sacramentũ autem baptismi fit homo particeps illius vnitatis, fitq; subinde ei ius accedendi ad mensam Dñi: ergo sacerdos, cui incũbit porrigere populo buccellã, officiũ habet baptizãdi. Eiusdẽ enim causæ est totũ facere, & partes ad ipsum totũ disponere. ¶Posterior cõclusio. Ad diaconum nõ pertinet quasi ex proprio officio tradere sacramentũ baptismi, sed in eius collatione & aliorum sacramẽtorũ assistere & ministrare maioribus. Conclusio est eiusdẽ Gelasij papæ in prædicto can. Diacones. quem hic citat D. Thom. Diacones enim, inquit, ꝑpriã constituimus obseruare mensurã. Abiq; episcopo vel presbytero baptizare nõ audeãt. Nisi prædictis ordinibus fortassis lõgius constitutis necessitas extrema compellat: quod etiã laicis Christianis facere plerunq; cõceditur. Et probatur ratione ex ipso nomine elicita. Vt enim autor est Diony. ca. 7. cælestis hierar. potestates cælestiũ ordinũ (ac perinde ecclesiasticorum officia) ex eorũ nomibus accipiuntur: diacones autẽ Grece idẽ est, quod latine ministri, à diaconeo quod est, ministro: ergo eorum officium nõ est sacramentũ perficere sed ministeriũ præstare tam in sacramento eucharistiæ, quàm in reliquis. Idem cõfirmatur autoritate Isido. eod. cap. Constat. vbi ait ꝙ baptisma nõ à diaconibus sed à sacerdotibus est tractandũ. 25. d. c. Perlectis. idẽ Isidorus ait ad diaconum pertinere assistere sacerdotibus, & ministrare in omnibus, quę agũtur in sacramẽtis Christi, vt in baptismo, chrisma te, & patena & calice in altari, &c. ¶Prior conclusio planissima est. Et pari ratione probatur officium esse presbyteri absoluere à peccatis, & in extremis vngere infirmos: nã vnũ ad susceptionem eucharistiæ disponit, atq; alterũ reliquias expurgat peccatorũ, quæ in peccatore relinquũtur. Secus autẽ de sacramẽtis cõfirmationis & ordinis, vt suis locis videbimus. Vnum autẽ adnotandũ est, ꝙ solẽniter baptizare nemo alius valet q̃ plebanus in sua parœcia, nisi vel ex priuilegio, vel ex plebani facultate. ¶ Neq; verò posterior conclusio aliqui offert, quod adnotare debeamus, nisi vnũ argumentum, quod ex ordinatione diaconi elicit hic Caiet. In expositione nanq; officiorũ eius dum ordinatur, habetur. Diaconũ oportet ministrare ad altari, baptizare, & prædicare. Vbi insinuatur in altari debere diaconos esse sacerdotis ministros, in baptismo verò baptizatores. Ad hoc Caiet. respõdet, illis tribui potestatẽ baptizãdi ex cõmissione episcopi vel presbyteri, ex qua etiã possunt prędicare. Id probat ex cano. Diacones. quẽ citat tanq̃ Pelagij, de cõsecr. d. 4. Non autẽ est nisi Gelasij in epistola ad Episcopos per Siliciã & Laconiam constitutos ca. 9. & refertur. 93. dist. Neq; illic habetur nisi quòd absentibus episcopo & presbytero possint in extrema necessitate baptizare, quod etiã laicis cõceditur. Idque Isidorus. can. Constat. de cõsecr. dist. 4. Neque S. Thom. eis aliquod aliud singulare priuilegium adscribit, vt patet in solutione tertij. Quod enim de beato Laurentio legitur plurimos baptizasse, dicit hoc illi fuisse permissum in absentia maiorum vrgente necessitate, quod quidẽ possunt Laici. At verò quanuis in iure hoc non sit expressum, non tenuis ex eorum ordinatione sumitur cõiectura plus quid piam præ laicis habere. Fortè enim in primitiua ecclesia, vbi raritas erat sacerdotũ, & multitudo baptizandorum: committebant episcopi, aut etiam presbyteri diaconibus, vt solenniter baptizarent, quod laici non possunt. Iam vero in tanta copia sacerdotũ vsus ille aboleuit. Quanuis forsan in insulis, vbi rarissimi essent sacerdotes: nõ esset absurdũ idipsum fieri.

Argument.

Caietanus.

Conjectura.

¶Primum argumentum S. Thomæ aduersus priorem conclusionem est hoc. Sub eodẽ præcepto Christus iniunxit Apostolis Matthæ. 28. baptizare & docere, & prædicare, sed docere quia est perficere episcopi officium est, vt tradit Dionys. quinto & sexto ca. ecclesiasticæ hierar. ergo ad episcopos tantùm pertinet ex officio baptizare. Respondet aũt duo. Primum quod cùm vtrumq; apostolis cõmiserit, quibus episcopi succedunt (dist. 68. can. Quorum vices) vtrũq; eis incumbit. Secundũ est, ꝙ officium prædicandi cõmisit apostolis tanquã per ipsos exercendũ, eò ꝙ sit excellentissimum sapientiæ munus. Vnde Actuum. 6. ipsi dixerunt. Nõ est æquũ derelinquere nos verbũ Dei, & ministrare mẽsis, officiũ autem baptizandi, ad quod nõ illa exigitur sapiẽtia, cõmisit eis vt per alios exercerẽt, vnde Apostolo. 1. Cor. 1. Nõ misit me Christus baptizare sed euãgelizare. In cuius signũ, vt Ioan. 3. le-

1. Argum. S. Thom.

Posterior conclusio.

Expositio articuli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gitur. Christ⁹ nō baptizabat: sed discipuli ei⁹,

¶ Caue autē ne hoc sic intelligas, vt presbyter noua cōmissione episcopi indigeat ad baptizādū, postq̄ est sacerdos, sed dicūtur episcopi p presbyteros baptizare, quia presbyteri sūt eorū adiutores, quibus proinde tum ordines recipiūt, tum etiā parœciarum iurisdictiones.

¶ Nota actum prædicādi ob id cōuenire episcopis, q̄ predicare est perficere: quare supponit personā iam perfectam: status autē episcoporum est status perfectionis, id est, eorū, qui iam sunt perfecti. Vnde sicut ignis, quia perfectè calidus, virtutē habet propriā calfatiendi, sic epi prædicādi, religiosi autem sunt in statu perfectionis tanquā tendentes in perfectionē. Quibus potius idcirco cōpetit perfici, q̄ perficere. Attamē iam nō modò oēs presbyteri curati in suis dioecesibus, verum religiosi ex indulto apostolico prædicare possunt, vt patet in Clc. Dudum. de sepultur. ¶ Secundum argumētum est. Ad principes, quales sunt in ecclesia episcopi, pertinet quēq; in rem publicā admittere, sed per baptismum homines ad seri buntur Christianæ reipublicæ: ergo solis episcopis congruit ex officio baptizare. Solutio autem est, q̄ ad principes maiora attinēt in republica, vt creare auratos equites, comites & duces: ad eorum autē prætores, qui sunt eis auxiliares, creare minora officia: & ideo episcopis incumbit sacerdotes ordinare. Per sacramētū autē baptismi nō admittuntur homines nisi ad infimum gradum in populo Christiano, quos ideo sacerdotibus congruit baptizare.

¶ Tertium argumētum nullius est momenti. Primùm autem contra secundam conclusionem est hoc. Simul Dominus Matth. 28. iniunxit officium docendi Euangelium, hoc est prędicandi & baptizandi: sed ad officium diaconi spectat prædicare, vt cōstat ex eius ordinatione: ergo baptizare. Respōdetur ad diaconum non pertinere ex officio aliter euangelizare, quàm cathechizando catechumenos, hoc est, docēdo articulos fidei, & alia quæ ad Christianismum sunt necessaria. Prædicare verò, hoc est, euangelium docere, & interpretari est officium proprium episcopi, quod & curatis etiā presbyteris competit in suis parœcijs. Quod etiam, vt rectè ait Caietan. diaconibus, dummodò egregiæ sint eruditionis & authoritatis cōmitti potest: vt Vincentio martyri leginus à Valerio commissum.

¶ Secūdo arguitur. Ad officium diaconi pertinet purgare, vt. 5. cap. cęlestis hierar. author est Dionys. purgatio autem effectus potissimum est baptismi, secundū illud ad Ephes. 5. Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ: ergo Diaconi est baptizare. Respondetur ad minorem, quòd baptismi non solùm est purgare, sed etiam illuminare, vt idem Dionysius ait illic capit. 2. & ideo non competit nisi sacerdoti cuius est illuminare. Diaconi autem munus est purgare: tam præparando catechumenos ad baptismum, quàm immundos à sacris repellendos.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm laicus possit baptizare.

VM aliorum sacramentorum laicus nō permittatur esse minister, meritò dubitatur an sit i baptismo admittendus. Et respondetur quatuor cōclusionibus. Prima. Laicus potest baptizare. Quæ quidem cōclusio canonibus suprà citatis Gelasij & Isidori definita est. Cuius vtique ratio ex suprema necessitate ducitur: spectat enim ad misericordiā Dei, qui vult omnes homines saluos fieri, vt in ijs, quæ sunt maximè ad salutem necessaria, promptissima prouideat remedia: inter omnia autem sacramenta baptismus est maximè necessarius: nam neque paruuli aliud prorsus habere possunt remedium suę salutis: neque adulti possunt aliter quam per ipsum plenam remissionem consequi quantum ad culpam & pœnam: ergo condecens fuit, vt quemadmodum materia eius est aqua, cuius vsus vbique haberi potest facillimè, sic & minister esset quicunque hominum, quanuis nullis ordinibus initiatus.

¶ Secunda conclusio. Sicut masculus laicus tā quàm minister Christi, ita & fœmina in necessitate baptizare potest, vt habet decretum Vrbani papæ. 20. quæstio. 3. cano. Super quibus. vbi ait, vt baptismus sit, si instante necessitate fœmina puerum in nomine sanctæ trinitatis baptizauerit, hoc est, patris & filij & spiritus sancti. Et idem decernitur cano. Mulier. de consecratio. distinct. 4. Ratio autem est quia Christus est, qui principaliter per ministros baptizat, secundùm illud Ioānis 1. Super quē videris spiritum descendentem, &c. hic est, qui baptizat, in Christo aūt, vt habetur ad Colos. 3. non est distinctio masculi & fœminæ. ergo vtrunq; sexum potuit Christus in ministrum eligere.

¶ Tertia conclusio. Non debet mulier baptizare si adsit copia, viri, sicut nec laicus præsente clerico in sacris, nec alius clericus præsente sacerdote, quia (vt. 1. Corin. 11 legitur) caput mulieris est vir, & caput viri Christus: quem clericus & maximè sacerdos representat.

4. Cōclusio. ¶ Quarta cōclusio. Sacerdos verò potest ī presentia episcopi baptizare: eò quòd sibi ex officio incumbit. ¶ Conclusio prima facillima est more & vsu compertissima. Quòd autem ait D. Thom. non aliter adultos quàm per baptismum posse obtinere veniam quoad culpā & pœnā, sanè intelligito. Apparet enim falsum, cum non solum per martyrium eadem plena fiat remissio, verum & nonnunquā per baptismum flaminis, quando est egregie intensus, qualem habuit latro in cruce pendēs, & Magdalena. ¶ Caieta. ergo respondet, intelligi de integro baptismi effectu, qui includit characterem, hunc enim alia baptismata non imprimunt. At verò S. Thom. non videtur ad characterem annuere: quoniam duntaxat loquitur de plena remissione culpæ & pœnæ. Ob idq; fortasis nihil aliud dicere voluit, quàm quòd etsi per martyriū idem effectus obtineri possit, illud est quādo facultas baptismi haberi nō potest, quare ex hoc etiā capite concluditur, materiam eius & ministrum debere esse vbiq; in prōptu. Præterquàm q̄ opportunitas martyrij quàm rarissimè vsu venit, sicut & baptismus flaminis, qui vt culpam & omnem pœnā remittere queat debet esse tam excellenter intensus, vt vix vnquam contingat. Baptismus autem sola intentione ecclesiæ susceptus id præstat. ¶ Nihil ergo restat adnotandum, nisi quòd quemadmodum dist. precedenti artic. 9. admonuimus eum laico neutiquā licet, nisi in extrema necessitate baptizare. vt in cano. Diaconos. dist. 93. & can. In necessitate. de consecra. dist. 4. cautum est.

¶ Primum argumentu. S. Thomę cōtra hanc primam conclusionem est. Baptizare (vt proximè dicebamus) est officium sacerdotis, ea autem, quæ sunt ordinis committi nequeunt nō ordinato. Respondetur, baptizare solenniter esse proprium sacerdotum, quod laico permittendum non est: secus sine solennitate, quia non est de necessitate sacramenti. Quo fit, vt distinct. præcedenti admonuimus, quòd si laicus extra necessitatem baptizet, nihilominus tenet sacramentum: neque est iterandū, quātuis laicus ille peccet quidem: vt bene admonet S. Thomas. Quòd si sciscieteris quantum esset peccatum, mortale scilicet an veniale, respondeo usque ad articulum proximum expecta.

¶ Secundum argumentum. Maius est baptizare, quàm exorcizare & catechizare: hæc autem laicus facere non potest: ergo nec baptizare. Negatur cōsequentia, quia baptizare non cōceditur laico quia minus, sed quia est magis necessarium. Reliqua verò pertinent ad solennitatem, quæ non spectat ad laicum. 2. Argum.

¶ Circa secundam conclusionem notato omnem vtriusque sexus ac perinde hermaphroditum & quemcunque posse baptismi esse ministrū, vt articulo subsequenti iterū repetemus

¶ Circa tertiā verò dubitare quis posset, quanta esset culpa ordinem illum peruertere, vt inferior in præsentia maioris sese ingereret ad baptizandum. Respondetur, quòd mulierem in præsentia laici viri baptizare, nunquam est mortale. Quoniam cum laic⁹ minimè habeat ex officio, id non vsurpatur eius munus, sed est quædam indecentia venialis, eademque leuissima, imò aliquando nulla, vt si obstetrix peritior sit baptizandi quàm rusticus, qui forte adest. Pari ratione non erit mortale, si laicus præsente diacono baptizet, quoniam nec diacono illud ex officio incumbit, sed est veniale. In præsentia autem sacerdotis grauis esset dubium, eò quòd vsurpatur id quod ad eius officium attinet. Et ideo profectò saltem renuente sacerdote censeretur peruicacia mortalis, tametsi cùm baptizatio non fiat solenniter non est admodum grauis.

¶ Primum argumentum sancti Thomæ est 1. Argum. Mulieri non permittitur docere secundum illud primæ ad Corinthios decimo quarto, Turpe est mulieri in ecclesia loqui. Et secundùm aliud primæ ad Timotheum. 2. iam citatum. Quod etiam decernitur in concilio Carthaginensi, & refertur de consecra. distinct. 4. cano. Mulier. sed pariter Christus dixit. Docete & baptizate: ergo neque fœminis permittitur baptizare. Respondetur autem, quòd sicut mulieri non permittitur solenniter docere, ita nec solenniter baptizare. Sed sicut in necessitate ei conceditur priuata monitione aliquos instituere, sic & priuatim baptizare. Atq; ad idem fermè pertinent secundum argumentum cum sua solutione.

¶ Tertium verò est. In baptismo aqua se habet vt maternus vterus generationis (vt August. ait super illud Ioan. 3. Nunquid potest homo in ventrem matris iteratò introire & renasci?) baptizans verò gerit viri vicem, quod fœminæ competere nequit. Respondetur, q̄ in generatione carnali, qua vterq; sexus operatur secundū propriam naturam, non potest Argum. 3. S. Thom.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fœmina vices supplere virilesin generatione verò spirituali baptizãs nõ vtitur virtute propria, sed Christi, quæ vtriq; sexui communis est. Subdit autem id quod præcedenti artic. de laico dixerat, nempe, q̃ etiam si extra necessitatem baptizaret fœmina, sacramẽtum valet, nec est iterandum. Peccaret tamẽ non solum ipsã baptizans, verùm & omnes, qui ad hoc operarentur, & baptismũ ab ea suscipiendo si essent adulti, & quidem mortaliter si solẽniter baptizarẽt, & sanè impudentiùs q̃ si esset vir. Imò citra solennitatem peccatum esset mortale, vt art. statim subsequenti monstrabimus

ARTICVLVS. III.

Vtrùm non baptizatus possit sacramẽtum baptismi conferre.

EMergit autẽ ex suprà dictis grauisculũ dubiũ: vtrùm nõ baptizat⁹ possit baptizare. Quod quidẽ Di. Augustinus. 2. lib. cõtra epistolam Parmeniani cap. 13. indecisum reliquit. Cùm enim in cunctis libris cõtra Donatistas cõtendisset baptismũ ab hæreticis collatum esse verè sacramentũ, neq; esse iterandum: nihilominus dixit. Hæc quidem alia quæstio est, vtrũ ab ijs, qui nunquam fuerunt Christiani, possit baptismus dari: nec aliquid temerè inde affirmandum est, sine autoritate tanti concilij, (nisi legendum sit concilij,) quantũ tãtæ rei sufficit. Nihilominus affirmatiua cõclusione respondetur, cui altera adhibetur. Est, inquam, prior
Cõclusio. 1. conclusio. Potest etiam non baptizatus baptizare. Post seculũ enim Augustini ecclesia hãc decreuit, susceptitq; dubio procul tanquam necessariam, & indubitabilem veritatem. Suscepit enim primùm sententiam Isidori. canon. Romanus de consecrat. dist. 4. vbi ait. Romanus pontifex nõ hominem iudicat qui baptizat, sed spiritũ Dei submiistrare gratiam baptismi, licèt paganus sit qui baptizat. Extat & sententia Nicolai papæ ad consulta Bulgarorũ. cano. statim proximo. A quodã Iudæo. Vbi decernitur q̃ qui nomine sanctæ trinitatis: videlicet, patris & filij & spiritus sancti baptizati sunt ab illo, qui nesciebatur Iudæus ne esset, an Christianus, non essent rebaptizandi. Idemq; in cõcilio Florentino. Et ratio conclusionis est, necessitas suprema baptismi, quæ sicut vulgatissimã materiã, ita & quemuis mortalium, li sit mentis compos, in ministrum admittit. Quo fit, vt sententia Gregorij canon. Quos à paganis, eadẽ distinctio. vbi ait. Quos à paganis baptizatos esse asseruisti, si ita habetur, vt denuò baptizes in nomine trinitatis mãdamus, intelligenda sit, eò q̃ non erant baptizati in noie trinitatis, vt suo ipse verbo denotat. Subsequitur eiusdem conclusionis appendix, quòd duo se possunt pagani mutuò Cõclu baptizare. ¶ Posterior conclusio. Si verò extra articulum necessitatis id facerent, vterque peccaret grauiter. scilicet tam baptizans quàm baptizatus, ob idq; impediretur effectus sacramẽti, qui est gratia, quippe cuius obex est peccatum mortale. Esset nihilomin⁹ verum sacramentum characterem imprimens.

¶ Prior conclusio disputatione non eget. Sed Fun hoc tantũ ex istis articulis est eliciendũ: quod dist. 1. art. 5. constituimus. Oẽm scilicet hominem, nemine ex vniuersitate humana excepto, posse baptizare: dũmodo sit sanæ mentis, vt intentionem habeat ecclesiæ, & membris vt polleat, quibus & formã proferat, & opus exerceat: nempe, linguam & manũ. ¶ Circa secũdam verò disputandum illud dubiũ est, quod ex duobus articulis præcedentibus huc vsque reiecimus, scilicet vtrum laicus baptizans extra necessitatem peccet mortaliter: atq; adeò qui à laicis baptizantur, & eis cooperantur. Ac perinde circa præsentem conclusionẽ idẽ disputandum de baptizato à Pagano extra eandem necessitatẽ. Caiet. enim hic, quia multa dubia in vnum consarcinat, minùs lucidè ad singula respondet. Ait quippe laicum quã docunq;, siue in necessitate, siue extra solenniter baptizet, peccare quidẽ mortaliter: sed tamen absq; solennitate extra necessitatem baptizãdo dummodò citra contemptum id faciat & præsumptionem, sed credens se bene facere, non peccare mortaliter. Probat, quia gratius est quẽpiam seipsum baptizare, quàm baptizare alium extra necessitatẽ. Nihilominus Innocẽ. in ca. Debitum. de baptis. eum, qui seipsum baptizauit adeò excusat, vt dicat ipsum euolasse ad cœlos: ergo à fortiori laicus excusatur baptizans sine necessitate. Quin etiã eos, qui à Pagano extra necessitatẽ baptizãt, excusat à peccato mortali, si bono corde id faciant. Glossatq; subinde assertũ D. Thom. (quo ait impediri effectum baptismi) quod intelligatur de plenissimo effectu quoad culpã & pœnã, qui quidem per venialẽ etiã culpã impeditur. ¶ At verò hæc sententia Caieta. vel sanè intel Sapie ligenda est, vel non est toleranda. Igitur vt clarior perspicua fiat responsio, membratim per has cõclusiones respondendũ arbitror: suppositis priùs tamen distinctione, q̃ aliud est opus aliquod

quod per se esse peccatum, aliud verò posse ignorantia inuincibili excusari.

1. Cõclusio. ¶ Sit ergo prima cõclusio. Laicum solenniter baptizare, siue in necessitate, siue extra, semper est mortale sacrilegium. Est enim vsurpatio sacerdotalis muneris. Imò eiusmodi baptizator fieret irregularis, vt habet de clerico nõ ordinato, cap. Siquis. De hac antẽ cõclusione
2. Cõclusio. nemo est qui dubitet. ¶ Secũda cõclusio. Laicũ, vbi nulla imminet extrema necessitas etiã absq; solẽnitate baptizare genere suo est peccatũ mortale, licet minùs graue. Sententia est Ricardi. in. 4. d. 5. art. 4. q. 1. Quin verò Palud. dist. 5. quæst. 1. & Syluest. verbo. Baptismus, 3. arbitratur tunc quoq; baptizantem incurrere irregularitatẽ, quod & ego ipse vehemẽter opinor, quoniam cap. citatum nihil meminit desolẽnitate. Quare glos. dicit, q̃ quicunq; baptizauerit quasi ex officio est irregularis. Vnde neminem excipit nisi baptizantẽ in extrema necessitate. Nam qui baptizat extra necessitatem: baptizat quasi ex officio. Enim verò cùm baptizare sit proprium officium sacerdotis, quod quidẽ ius sola summa necessitas tribuit laico, vbi illa non intercedit, ille baptizat quasi ex officio. At quicquid de irregularitate sentias, cõfirmatur cõclusio quoad peccatum mortale. Si religiosus, aut quiuis sacerdos in aliena ecclesia sacramentum aliquod administraret sine licentia episcopi vel parochi, peccaret mortaliter, vt patet in can. Interdicimus. 26. q. 11. Quin verò qui id præsumunt sunt excommunicati, vt apparet in Cle. 1. de priuilegijs quæ quidem pœna nisi ob peccatum mortale non imponitur: ergo & qui sine necessitate baptizat, prælato non consentiente (vt consentire non debet) pariter peccat mortaliter. Ad hæc baptizare in domo priuata est peccatũ mortale, vt palàm fit in clem. vnica. de Bap.
Baptizant. domi castigatur. vbi sic baptizantes iubentur ab episcopo castigari, etiam si sacerdos baptizaret: ergo à fortiori peccat laicus. In summa baptizare sine solennitate (sicut celebrare sine vestibus sacris) est peccatũ mortale: ergo vbi extrema necessitas celerem baptismum non exigit, etiã sacerdos peccaret sic baptizando: medum laicus.
3. Cõclusio. ¶ Tertia cõclusio. Si quis laicus inuincibiliter ignoraret posse citra extremã necessitatẽ baptizare, excusaretur à culpa. Quòd si hoc voluit dicere Caiet. nihil peculiare attulit: nã hoc generale est in omni culpa, in quã cadere potest ignorantia inuincibilis. Pari enim modo si accidere illic posset ignorantia inuincibilis, q̃ liceat laicis baptizare solenniter, excusaretur à culpa. Quocirca neque illa restrictione opus erat, q̃ tunc non peccatur mortaliter, quoniã tanta esse potest ignorantia, quòd nec peccaretur venialiter: imo exurgeret meritũ. Hac enim de causa Innocen. eum excusat qui se ipsum zeli ardore baptizare conatus est, quem idcirco dignum cẽsuit, qui in cælũ euolaret. ¶ Quarta conclusio. Qui baptizanti laico extra necessitatẽ extremã cooperatur, pec Quarta cõ clusio. cat mortaliter, vt si patet infantẽ suum illi traderet baptizandũ. Tunc autẽ non, impediretur baptismalis gratia: quoniam infans ante vsum rationis nõ peccat, atq; adeò non opponit obicem. Sed si adultus sese laico subderet baptizandũ, nisi ignorantia inuincibili excusaretur, mortaliter delinqueret, atq; adeò gratiã non reciperet, sed solum sacramẽti characterem. Et multò id certiùs accideret, si quis extra necessitatẽ exhiberet se pagano, à quò baptizaretur vt hic asserit D. Thom. Non, inquam, reciperet effectum sacramenti. Quapropter
Caietanus. glossa Caietani nihil ad rem facit, scilicet, quod non reciperet totũ eius effectum: quoniam si nõ inter esset ignorantia inuincibilis, citra dubium esset peccatũ mortale, quare nec gratiã susciperet: & de hoc D. Tho. loquitur. Si antẽ talis adesset ignarantia, omnino excusans totus reciperetur effectus. ¶ Hic de illo minis-
Debaptismo per simoniã. tro, qui nõ nisi per simoniam baptismũ administrare vellet, disputatio se offerebat, vtrùm liceret in extrema necescitate paruuli sacramẽtum ab illo pretio redimere. At verò quæstio hæc ad materiam simonię pertinet. De qua re D. Thom. 2. 2. q. 100. artic. 2. respondet, & nos lib. 6. de Iustitia & iure quæst. 6. articu. 1. satis diximus. ¶ Argumẽta D. Tho. facillimæ sunt
1. Argum. solutionis. Primum est. Nemo dat quod non habet: nõ baptizatus non habet sacramentũ: ergo nec dare illud potest. Respõdetur, q̃ cum baptizans non adferat nisi extetius ministerium: Christus autẽ sit qui interius baptizat, potest nõ baptizatus baptismum administrare: quia baptismus non est illorũ (scilicet ministrorum (sed eius, nempe Christi. Quod quidem verbum D. Thom. citat tanquã Nicolai papæ, sed tamen nõ est nisi Augu contra Crescentium. & refertur de cõsec. d. 4. can. Si inter.
2. Argum. ¶ Et similiter respondetur ad secundum quod est: nõ baptizatum, cùm ad ecclesiam nõ pertineat, non posse tanquam eius ministrum baptizare. Respondetur, inquam, q̃ quamuis ad ecclesiam non pertineat re (scilicet fide) neq; fide sacramento, pertinet tamẽ intentione & similitudine, quatenus intendens facere quod facit ecclesia vtitur eius forma, atq; hoc pacto dicitur eius minister.

¶ Tertium

Universidad de Deusto
Biblioteca

3. Argum. ¶Tertiũ argumentũ est. Maius est sacramentum conferre quàm suscipere: non baptizatus verò nequit alia sacramenta suscipere: ergo nec vllum conferre. Respõdetur, q̃ reliqua sacramenta sicut nec recipere potest, ita nec cõferre: baptismũ autem propter eius necessitatem permittitur vt conferat. Vnde licèt conferre sacramẽta solẽniter, quia præsupponit potestatẽ ordinis, sit maius q̃ suscipere, tamen cõferre baptismũ tanquã ministrum extremę necessitatis, minus est quàm ipsum suscipere.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm plures possint vnũ baptizare.

HActenus in hac quęstiõe dictũ est simpliciter de ministris, qui nã esse possint baptismi. Quęrit ergo: an plures possint simul cõcurrere ad vnũ baptisma. Et S. Th. suppositio vno fundamẽto distinguit tres modos, quib⁹ id possit cõtingere, ac subinde trib⁹ cõclusionib⁹ respõdet. Fũdamentũ est, q̃ cùm sacramentũ baptismi virtutẽ habeat à forma, q̃ ideo Apostolus ad Ephes. 5. appellat verbũ vitæ, ex forma ipsa perpendẽdũ est an baptism⁹ à pluribus collat⁹ sit validus. Possent ergo plures vnũ baptizare, dicẽdo simul oẽs. Nos te baptizamus in noĩe patris, &c. Et sic dicũt quidã baptismũ nõ valere, ꝓpterea q̃ mutat forma ecclesiæ, quæ est. Ego te baptizo. Ratio verò istorũ nullius est põderis: quoniã mutatio forme de se substantiã nõ tollit sacramẽti, quãdo quidẽ Gręci verè baptizãt, & nihilomin⁹ plus mutãt formã nostrã dicẽtes, baptizetur ser⁹ Christi, q̃ mutetur quãdo singulare, baptizo: vertitur in plurale baptizamus. ¶Nihilomin⁹ propter aliã rationẽ ponitur prima cõclusio. Baptismus sub illa forma à pluribus collatus, Nos te baptizamus, videtur nõ esse sacramentum. Probatur. Homo nõ propria authoritate baptizat, sed vt minister Christi, eius vices gerẽs: Christus autẽ, qui principalis est causa baptismi, vnus est: ergo & minister vnius baptismi debet esse vnus. Quod quidẽ apostolus ad Ephes. 4. significauit, dum de tribus asseruit vnum quodlibet debere esse vnũ: scilicet, vnus Dominus, vna fides, vnum baptisma. Si ergo vnus Dominus est vnius baptismi, vn⁹ debet esse minister. Quando autẽ plures dicunt. Nos te baptizamus, singuli asserunt se ministros, quod quidẽ videtur esse contra rationẽ huius mysterij, atq; adeò talis cõtraria intentio videtur excludere substantiã sacramenti. Secundo modo possunt simul duo ad vnum baptismum concurrere, nõ sub forma pluralis numeri, sed singularis, vt vterq; dicat. Ego te baptizo in noĩe patris, &c. Quod fieri contingeret, quando duobus de possessiõe beneficij curati litigantibus vterq; vellet munus baptizandi sibi vendicare. ¶Et casus hic subdistinguitur. Nam si alter alterum prolatione formæ præueniret, ait secũda cõclusio. Qui priùs formã proferet, ille solus baptizat, idq; inde manifestum sit, q̃ ponit omnia quæ sunt de essentia sacramenti. Quare licèt ille nõ haberet ius baptizandi, sed alter qui posterius profert verba, secundus ille esset sacrilegij reus, & tanquam rebaptizator puniendus. ¶Tertia cõclusio. Si autem simul omnino verba proferrent, & simul pueri mergerẽt, vel vterq; illum aspergeret, vterq; baptizaret, quare verus esset baptismus. Illi tamen puniendi essent, nõ tanquam rebaptizatores, sed de cõtentione illa, quæ ordini baptizandi iniuriosa est. ¶Quæstio præsens non est tam facilis quam apparet. Primò propter perplexitatem contextus, quam profectò Caiet. in præsentiarum tam multa verborum congerie extricare contendit, vt intricatiorẽ relinquat. Dein propter rem ipsam. Quòd ergo plures vnum possint baptizare bifariam contingit. Vno modo si sic concurrant tanquam partiales ministri, vt cùm in sacramẽto duo sint actus, aquam scilicet applicare & verba proferre, neuter totũ faciat, sed alter mergat, alter verò verba proferat, vt si muto puerum mergente, mancus verba proferret. Et de hac baptismi forma respõdet S. Tho. in solutione arg. 3. negando illud esse sacramentum, quod ideo illic protinus disputabimus. Alio modo possunt concurrere nõ prorsus vt partiales causæ, sed sic vt quilibet res ambas faciat. Et vt ab ijs, quę certiora sunt, exordiamur, potest vno modo cõtingere secundũ tenorẽ secundæ cõclusionis: vt scilicet vterq; simul aspergat, proferatq; totã formã, sed alter alterũ tantillo tẽpore præueniat. Et de hoc baptismo nulla est controuersia. Totus enim confertur à priori: & alter rebaptizat. Aut põt esse vt simul, iuxta tenorẽ tertię cõclusionis cõcurrant. Et tũc dicit S. Tho. baptismũ valere, si vterq; in singulari numero proferat verã formã, & uterq; aspergat. Atqui cõclusio hæc adeò est certa, vt non multũ habeat difficultatis. Enimuerò vterque tunc applicat oia, quæ necessaria sunt ad sacramentum: scilicet, materiã, & formã, & intentionem per se ipsum absolute baptizãdi inde pendẽ-

dẽter ab altero, & vterq; inuenit materiam legitimã: nempe, catechumenũ non baptizatum: ergo vterq; baptizat. Et cõfirmatur, quia aut neuter baptizat, aut solus alter, aut vterq;. Primũ defendinõ potest, cùm illic sint omnia requisita ad sacramentũ: neq; verò secundum, cùm vterq; eodem momento concurrat: ergo vterq; pariter baptizat, atq; adeo neuter rebaptizat, sed vtriusq; forma verissima est.

¶Quocirca nõ opus est hic tot verba cõsumere, quod Caieta. inculcat ad explorandum, an quia sunt duo agentes, duæ sint actiones, ac subinde duo baptismata. Haud enim dubitamus, quin sint duæ prolationes verborum totales, & duæ aspersiones, quarum vterq; per se sufficeret, si aspergendo baptizent, etsi simul mergant, quamuis sit vna mersio, nihil refert: nã vterq; mergit. At vero licèt sint duæ actiones, vnũ tamen simpliciter resultat sacramentum ab vnitate subiecti: quia vnus baptizatur, atq; vnus Christus vna interna actione gratiã infundit. Diximus enim. d. 1. q. 1. ablutionem palsiuè esse sacramentum: quare non multiplicatur nisi ex multiplicatione subiecti. Simile est pernium de duobus simul vnam eandem hostiam consecrantibus, quos D. Th. quæstione octuagesima secunda artic. 2. cõcedit, idem ambos sacramentũ perficere. Quæ sententia vniuersalia est omniũ authorum. Quoniam illic, vt patet in ordinatione sacerdotum, singuli totam formã super legitimã materiam proferunt. ¶Arguitur aũt cõtra hoc, Illic sunt duæ actiones, quarũ quælibet per se sufficeret ad baptismũ: ergo gratia baptismalis virtute baptismi collata esset duplo maior, quàm si ab vnico ministro fuisset exhibita, vt exemplo patet rerum naturaliũ: vbi enim duo paria calida eidem susceptibili admonẽtur, duplus calor producitur, ergo baptisma duplicatur. Ad hoc negatur primò hæc postrema consequentia nam etsi gratia cumulatior esset, non ideo sacramentũ esset nisi vnũ, quia vnus baptizatur. Secundò negatur illic gratiam auctiorem dari, neq; rectè similitudo à naturalibus trahitur, vtpotè quę secundùm vltimum potentiæ agunt. In actionibus nanq; liberis id nõ est ne cessariũ. Possent siquidẽ duo eandẽ simul nauẽ non velociùs mouere, quàm si vnus eã traheret. Pari ergo modo Christus tunc amborum actionibus vtitur pro vna, vt tanquã per vnum sacramentũ vnicã operetur remissionẽ peccatorũ ęquali gratię gradu. ¶Arguit verò Durand. in 4. d. 3. q. 3. solutionẽ hãc secũdùm illã tantũ opinionẽ valere, quæ nullã asserit in sacramento inesse virtutẽ, sed tãtùm ex pacto Dei ipsum cõferre gratiã, tũc enim nõ maiorẽ per ambas actiones cõfert. Secùs secundũ illã, quæ eiusmodi virtutẽ attribuit sacramẽtis: nã tunc illa per duas actiones multiplicatur. Attamen distinctio hæc nullius est roboris: nam virtus sacramẽti nõ est naturalis, sed, vt dist. 1. q. 3. diximus, sola motio diuina, per modum transeuntis, qua Deus actione ministri ad illũ sacramentalẽ effectum vtitur. Quapropter in illo casu vtraq; actione vtitur tanquã vna, eo quòd vnicũ sit sacramentũ. ¶Marsilius autem in Quarto quæstione 4. artic. 3 dubio. 12. aliter arguit. Sequeretur enim, inquit, ex hoc casu, quod si duo cæci eodẽ modo simul baptizarent, at quia neuter alterum videret, vt rebaptizare cauerent, sub cõditione vterq; baptizaret, dicẽs. Si nullus te alius modò baptizat, ego te baptizo: aliàs non. Sequeretur. 5. quòd ambo simul baptizarent. Nam de neutro mill tat plus rõ q̃ de altero: quare vtriusq; videt cõditio impleta. Respõdetur autẽ, vt ipse bene respondet, argumentũ esse ex his, quæ dialectici insolubilia vocant. Nã si admiseris, Petrum illo casu baptizare, protinus subsequitur Ioannem nõ baptizare: quia non impletur eius cõditio: & pari ratione ad affirmationẽ in Ioanne prius datã consequitur negatio in Petro. Quare censendũ est neutrum baptizare: quia vtraq; pars alterã perimit. Sunt ergo eiusmodi cõditionales intentiones sacrilegæ: præterquàm in solo casu per ecclesiam concesso, quo scilicet ambigitur, an qui baptizatur, fuerit antea baptizatus. ¶At quoniã diximus baptismum valere si vterq; per se absolutè intendat baptizare, quid si neuter id intẽdat nisi simul cum altero: videlicet, vt quãquã vterq; dicat, Ego te baptizo in noĩe patris, &c. intelligat tamen, nõ solus sed partialiter simul cum altero. Existimari enim profectò posset legitimum sacramentũ. Nam sicut duæ actiones illæ perinde ac vna faciunt sacramentũ, ita duæ illæ intentiones vnam integrare videntur: atq; adeò nihil ad substantiã sacramenti deesse censetur. Nihilominus secùs censendũ arbitror: nã forma illa singularis numeri, Ego te baptizo, ex institutione ecclesię significat id fieri tãquam à totali ministro, & cũ intentio nõ illi pariter respondeat, vt sit totalis, fit vt forma sit falsa. Præterquàm quòd ipsa intentio illegitima videtur. Nã quãdo quis & materiã simul & formam applicat, ecclesia nõ finit intentionem eius ab alio pendentẽ, sed præcipit, vt sicut materia & forma sunt totalia instrumenta, quæ possunt totum effectum perficere, talis etiam sit intentio.

¶Du-

Vnus baptismus.

Prima cõclusio.

Marsilius.

Dubium.

Durandus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶ Dubiũ autem potissimum restat de prima conclusione. Ait enim D. Thom. quòd si ambo pariter pluraliter dicant, Nos te baptizamus, nullum esset sacramentum. Et intelligit qñ vterq; & materiã applicat & totã formam profert. Et re vera hoc difficultate non caret.

Durandus. ¶ Vnde Durand. loco citato dist. 3. quæst. 3. cum de reliquis conclusionibus huius articuli cum D. Thoma consentiat, hanc tamen planè negat. Et arguit quidem ad hominem: puta ex concessis ex D. Thoma sic primò contra eius rationem, quæ est, quòd sicut vnius baptismi unus est Dominus, ita vnus debet esse minister. Aut enim inquit, requirit vt re vera sit vnicus minister, aut quòd quilibet exprimat se vt vnum. Si primum, tunc D Thom. sibi contradicit: nam in tertia conclusione dicit, quòd duo possunt concurre ad vnum baptismum. Si autem id tantum requiti dixeris, vt quilibet singulariter se explicet, vt in tertia fertur conclusione. Arguitur contra. Explicatio ministri non est necessaria, vt quæst. 66. artic. 5. D. Thom. concedit, præsertim quòd Græci dicentes, Baptizetur seruus Christi, non exprimunt ministrum. Deinde arguit secundò quòd etiam si requiratur illa expressio, melius fiat pluraliter, primùm quia inde resultat assimilatio quædam ad tres personas trinitatis, in quarum potestate datur baptismus. Secundò quia Christus pluraliter dixit, baptizantes. Tertiò quia illo modo congruentiùs exprimitur vnus consensus omnium, quàm si quilibet dicat. Ego te baptizo. Quartò demum sic arguitur quòd sit expressio singularis vel plura lis nihil ad sacramenti substantiam refert, dum modò trinitas, in cuius virtute sacramentum confertur, exprimatur.

Paludanus. ¶ Quinuerò ante Durand. Petrus de Palud. in. 4. dist. 3. quæst. 2. de hac conclusione multùm hæsitauit. Imò licèt pro & contra fuerit multis argumenta tus, tamen nisi honor D. Thomæ illi obstitisset, in contrariam partem videtur declinare. Arguit enim præterea, q̃ quando in veteri lege licebat plures vxores vni viro nubere, poterant ambæ simul dicere. Nos te in virũ accipimus: ergo pariter, nos te baptizam⁹. Accedit q̃ plurale æquipollet singulari geminato. Idem enim est, nos hæc affirmamus, ac si dicas, ego & ego. Si ergo dicentibus singulis, ego te baptizo, valet sacramentũ, eadem ratione valet dicendo: Nos te baptizamus. In summa, in concilio Florentino nihil aliud sacramento necessarium requiritur, quã materia & forma & persona ministri cum intentione ecclesiæ. Quòd autẽ vnius sacramenti nequeant plures esse ministri, in sacra pagina neq; inter sacros canones habet: illud autẽ in hoc fundare, q̃ sicut vnus est Christus, ita vnus debet esse minister, exilis coniectura est.

¶ Propter hæc ergo argumẽta conclusio hæc Resp. etiã nostris dura est, tum ad intelligendũ, tum ad credendũ, nihilominus fortè est vera. Primum igitur plurale illud, baptizamus, nõ est intelligendum loco singularis, ac si Episcopus baptizaret: nã tunc idem esset ac si vterq; diceret. Ego te baptizo, vt in tertia cõclusione: sed intelligitur cõplexim, vt de duobus tralhentibus nauem. Secundò notandũ, q̃ cũ eãdem conclusionẽ D. Tho. in. 4. dist. 6. q. 2. art. 1. absolutè asseruerit, hic tũ eam nõ tã asserte ponit, sed ait, videtur. Itẽ ne sibi D. Tho. in hac & in tertia cõclusione videatur cõtradicere, notanda est latissima differentia, quã neq; aduersarios, neque nostros video satis perspexisse. Quando enim vterq; dicit singulariter. Ego te baptizo cũ sua propria intentione & forma, vterq; est totalis minister ab altero nõ dependens, ob idq; vterq; sine altero eisdem verbis sufficeret: quare vnus alteri accidentariè adiũgitur, & alter alteri: quoniã neq; iuuat neque obstat, ideoq; vterq; baptizat. Quando verò cõplexim dicunt, Baptizamus, videtur nõ per se vterq;, sed cõplexim ambo intendere baptizare. Itaq; ambarũ intentionũ vtraque ab altera per se pendet, quasi per se vterque adiutorium alterius expostulet. Et hoc est, quod ait S. Thom. esse duos ministros. s. partiales. Quare bene in hoc suam fundat intentionem, q̃ sicut Christus est vnus, deberet esse vnus minister, & non cõplexim duo. Quod si Palud. & Durand. inspexissent, forsan aliquid de rigore arguendi remisissent. Eò præsertim q̃ Dimus Tho. hoc nõ asserit, nisi tanquã probabile dicens, q̃ ista cõplexa intentio videtur cõtraria intentioni Christi, atque adeò excludere substantiam sacramẽti. Et certè est quã maximè probabile. ¶ Vnde ad primum argu. Durandi prætermissis Caie. respõsis, q̃ rem magis offuscant, concedimus re vera exigi vnũ per se ministrum vnius sacramẽti. Neq; verò hoc repugnat tertiæ cõclusioni: nã illic per se vterq; est vnus independẽs ab altero, & vterq; per se facit totũ effectũ sacramenti, & facerent duo sacramenta, si duæ subessent materiæ, sed accidit q̃ duorũ vterq; faciat: sicuti cũ duo ad eandem hostiã cõsecrandã cõueniũt. In proposito autẽ: quia neuter totũ facit, sed ambo intendunt id facere, nihil fit. ¶ Ad aliud, concedetur non requiri expressionem ministri, sed tamen requiritur, vt non sic exprimatur, vt denotẽtur duo complexim ministri. Quod quidem seruatur in forma Græcorum: dicentes nãque, Baptizetur seruus Christi, non exprimunt à pluribus. ¶ Et per hoc soluitur aliud. quo arguebatur, melius exprimi pluraliter: quia per hoc quod dicunt baptizamus, non solùm intelligunt intentionum concordiam, sed complexionem, vt ambo simul faciãt, non vterque, & ideo vitiatur sacramentum. Et q̃ illic repræsententur tres personæ, nihil ad rẽ: nam illæ non concurrunt vt plures, sed vt vnus Deus, & ideo dicitur in nomine, & non in nominibus. Et quando Christus dixit baptizantes, intellexit, quia loquebatur pluribus, vt vnus quilibet baptizaret. Ad aliud verò Paludani argumentum, quòd plurale idem valet, quod singulare geminatum, respondetur falla cissimam esse regulam, nisi secundùm sanam dialecticam intelligatur. Si enim dicas Petrus & Paulus sunt apostoli, quia illic plurale accipitur diuisiue, rectè sic resoluitur, Petrus est apostolus, & Paulus est apostolus. Si tamen dicas corpus & anima integrè componunt seu integrant hominem, quia hoc accipitur complexiuè, non bene sic fiet resolutio, corpus integrat, & anima integrat, nisi integrare partialiter (quod dicunt) acciperetur. Atque si duo, qui non insolidum, sed vtroq; ab altero pendẽte essent iudices, dicerent. Nos iubemus, nõ bene resolueretur, ego iubeo & iste iubet, sed ego & iste iubemus, vt vnus actus ambobus coniunctim tribuatur. Pari forma in proposito, nos baptizamus, non valet tantùm, sicut ego baptizo & iste baptizat, sed sicut ego & iste baptizamus, & sicut ego baptizo partialiter, & iste partialiter, quòd certè vnitati sacramenti repugnat. Quare nullum est simile, quod de duobus sumitur fœminis, quę nubentes vni viro dicunt. Nos te in virum accipimus. Tum quòd matrimonio non est certa verborũ forma necessaria, tum quòd verbum illic diuisiuè vsurpant, hoc est, Ego te accipio, & ista te accipit. Ob quod vtraq; verum dicit.

¶ Ad concilium autem Florentinum respondetur, quòd sufficit persona ministri, dummodo rectam adferat intentionẽ agendi tãquam minister. Et quanuis de hoc non extet testimonium vel scripturę vel canonici iuris, profectò optima est ratio, quòd cùm minister nõ in nominibus, sed in nomine Dei baptizet, ac perinde inuocatione vnius domini Iesu Christi, vnicus esse debeat minister.

Dubium. ¶ Ex his autem emergit dubium, quod si dicẽtes baptizamus, vterque per se intenderet totaliter baptizare, sicuti si vterq; diceret. Ego te baptizo. Apparet enim tunc legitimum esse baptismum, sicut tertia asserit cõclusio: quoniam & forma & intensio similiter in vtroque reperitur. Respondetur in primis, hunc non esse casum D. Thomæ, propterea enim dixit, videtur: quia illud verbum plurale complexiuam intentionẽ significat. Quasi dicat, si aliunde constaret seorsum quemlibet intendere baptizare, aliud est iudicium. Nihilominus profectò neque illo modo certum esset baptismũ valere: nam neque omnino perinde est, ac si vterque præcisè diceret, baptizo. Nam per verbum plurale vterque vnam copulatiuam profert, scilicet, ego baptizo & iste baptizat. Quare licèt prima pars sit legitima forma, adiungitur tamen altera impertinens: ac si dixisset. Ego te baptizo, & iste tenet librum. Quare si illud tanquam necessarium adiungeret, vitiaretur forma, si autem adiungeret tanquam impertinens, verus esset baptismus. Et ideo re vera sic baptizare, periculosum esset, atque adeò peccatum: & idcirco qui sic baptizaretur, in dubio esset sub conditione baptizandus.

¶ Primum argumentum S. Thomæ contra primam conclusionem est. Cùm in multitudine vnus includatur, apparet vt quicquid vnus possit facere, possint & multi, licèt non è conuerso: cùm ergo vnus possit baptizare, apparet & simul plures idem posse. Respõdet, priorem præmissam intelligi, in his, quę virtute naturali agũt, secùs in sacramentis, vbi ministri agunt voluntate Dei, qui constituit, vt cùm baptisma sit vnum, ministerium, non diuidatur in plures, ad sensum expositum, vt complexim plures operentur. 1. Argum.

¶ Secundò arguitur. Difficiliùs est vnũ agens agere in plura, quàm plura agere in vnum: vnus autem potest simul plures baptizare, ergo & plures vnũ. Respondetur itidem ad maiorem, id intelligi in naturalibus: in ministerio autem baptismi potest quidem vnus seruata materia & forma & intentione plures simul baptizare in necessitate, vt vsu venisse conijcitur, quando, vt Actuum. 2. legitur, ter mille baptizati sunt, & quoties periculum aliquod moram non ferret. Forma autem tunc apta esset. Ego baptizo vos in nomine patris &c. aspergendo omnes. Tunc enim vos, diuisiuè accipitur, atque adeò tantum valet quantum singulare geminatũ te & te. Et quanuis actio, vt puta aspersio, esset vna, formaq; vna, nihilominus tot sunt baptismata, quot ex intentione asperguntur. Quoniam, vt dist. 1. quæst. 1. dictũ est, ablutio baptismi accipitur passiuè, & ideo 2. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ideò ad multiplicationem subiecti, dum plures baptizantur, multiplicantur baptismata. Sic autem vnum plures baptizare extra casum necessitatis peccatum esset, & quidē vt ait Scot. distinct. 6. quæst. 2. mortale: quia nō seruatur forma ecclesiæ. At verò si citra scādalum secretò, id fieret non est cur tam graue peccatum censeatur.

3. Argum. ¶ Tertium argumentum est. Baptismus est sacramētum maximę necessitatis: sed potest casus contingere vbi duo simul debeant baptizare, vtpote si infantulo periclitanti adessent tantùm duo, vbi alter truncatus esset vtroque brachio, alter verò mutus, tūc enim mutus deberet infantem aspergere, mancus verò proferre formam. ¶ Missam hic primùm facimus opinionem, quam Paluda. in. 4. distinct. 2. & Durand. quæst. 3. arguendo referunt: nempe, quòd mutus posset nutib⁹ baptizare, est enim hæreticus error, ait quippe Christus, Baptizātes eos in nomine patris, &c. Et Paul. Mundans eam lauacro aquę in verbo vitæ. Et cano. In synodo. de consecra. distinct. 4. ait Zacharias Papa Qui vel vnā de Trinitate personā in baptismo non nominaret, illud baptisma esse verum non posset: mutus autem non sunt nomina. Debet enim, vt ait August. accedere verbum ad elementum, vt fiat sacramentum. Caieta. autem ait mancum illum posse capite baptizare, si mutus alligaret illi vasculum aquæ quod ille flectendo caput versaret super puerum proferendo formam. Sed rem in eas angustias perstringamus, vt nullum præsto sit vas, nec aspergendi modus nisi manibus. S. ergo Thom. negat tunc esse baptismum: quoniam ille qui verba profert, dicere verè nequit, ego te baptizo: cùm ipse non mergat: atque adeò neque nos te baptizamus: nam plurale hoc debet resolui in hanc: ego baptizo & iste

Marsilius. baptizat. Marsilius autem in. 4. quæst. 4. artic. 4. dubio. 11. ait verum esse baptisma, & sic in tali casu fieri debere. Adducit simile de duobus consecrantibus vnam hostiam. Et Caieta.

Caietanus. post longam disputationem deserit hic D. Thomam, dicens, ingenio suo magis apparere baptismum. Nihilominus opinio D. Thomæ est ferè omnium, vt Alexandri. 4. part. quæstio. 16. mem. 6. & Scot. distin. 6. quæst. 2. Paluda. autem lubricè loquitur, & tandē non audet D. Thomam deserere. Sed ait illum baptismum non valere, quanuis dicat, hoc magis esse verum ex determinatione ecclesiæ, q̄ ex ratione. Et fortè alludit ad capit. Quorundam. dist. 23. de episcopo imponente manus & presbytero legente benedictionem, sed illico nos videbimus nullam illic haberi determinationem, sed recurrendum est ad naturam sacramenti, & formæ an sit vera. At qui profectò multò videtur conclusio in hoc casu verior: scilicet, sacramentū nō valere, quàm in casu primæ conclusionis, quādo vterque & materiam & formam applicat. Nam latinè falsa est illa forma, nos te baptizamus, cùm re vera ille, qui profert, non baptizet. Quare neque si forma Græcorum ille vteretur dicens, Baptizetur seruus Christi, baptismus valeret: nam debet eundem reddere sensum, vt qui verba profert, materiam applicet, vt scilicet denotetur illic actus ministri. Nam re vera quātumuis isti subterfugiant, planus sensus euāgelij baptizantes in nomine patris, &c. est, vt diximus, diuisiuus, vt quisque dum baptizat dicat, totum, quòd facit. Suffugium autem Caietani Suffugium est, quòd baptizo, potest idem valere, quod abluo, & isto modo falsum, inquit, diceret ille mancus, quia ille non abluit. Alio verò modo accipitur pro integro sacramento: & sic verū ait dicens, nos te baptizamus: nam baptizo includit materiam & formam, quas ambo simul applicant. Quare verbum, inquit, non sic est resoluendum, vt ait S. Thom. Ego baptizo, & iste baptizat: sed ego, & iste complexim baptizamus, sicuti cum duo illi iudices, qui nō sunt insolidum, sed connexi, dicunt, mandamus. At verò profectò distinctio illa commentitia est: & suo se gladio iugulat. Nam baptizo, in forma sacramenti nihil aliud significat, quàm abluo, nisi quòd sit cum certa intentione, & forma. Fac enim eos baptizare per verbū abluo. Quare si mancus non abluit, re vera neque baptizat. Atq; adeò non est simile illud de duobus iudicibus, nam ibi illorum vterq; partialiter mandat. Mancus tamen neq; partialiter baptizat: baptismus enim pro ablutione supponit, cui⁹ ille nec partem facit, fit ergo vt etiā si complexim dicat, Ego & iste complexim baptizamus, falsa sit forma. Secùs autem est vbi multi simul consecrant, nam singuli totum faciunt perinde ac si vnus solus consecraret.

¶ Præterea contra istos arguitur. Sequeretur Benū argu eadem ratione valere baptismum, quem plures sic celebrarent, vt vnius mergeret, & alius diceret, nos te baptizamus, aliusq; apponeret in nomine patris, atq; ali⁹ in nomine filij, aliusque in nomine spiritus sancti. Profectò discrimen nullum apparet, & tamen nefas esset hoc concedere esse baptisma.

¶ Adducitur aliud argumentum infauorem Aliud argumentum Diui Thom. ex distin. 23. ca. Quorundam. cuius casus est, quòd dum cæcus episcopus ordines

ordines ministraret, ipso superponēte manus, presbyter benedictionem legebat, quod quidem factum illic condemnatur. Attamen caput illud re vera directiùs contra nos militat, quàm pro nobis: quippe cùm illic sacramentū illud valuisse insinuetur. Ait siquidem Toletanum concilium, vt illi, qui gradū peruerse adeptisunt, ipsum amittant. Nos ergo respondere tenemur: nam si illic duo simul perfecerunt sacramentum, fit, vt & duo simul baptismum conferant, vnus materiam, atque alter applicando formam. Ad hoc autem duo respondemus. Primùm, q̄ illic nō refertur, in ipsa āctione, qua imprimitur character, concurrisse presbyterum cum episcopo. Aliàs nullum fuisset sacramentum: non solùm ob hanc causam, verum etiam, quia simplex sacerdos non potest conferre ordines. Character enim non imprimitur per impositionem manus, sed per traditionem materiæ, & potestatis. Secundò neque est idem in collatione ordinum, quod in baptismo: nam illic nō exprimitur actus pōtificis, scilicet, Ego te ordino, vel ordineris à me. Quare non esset tantum periculum, quòd alter applicaret materiam, alterēj; formam. Tametsi neque illud admitterem.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm in baptismo requiratur aliquis, qui baptizatum leuet de sacro fonte.

Prima conclusio. INTER ministros suo etiā ordine, & gradu accedūt susceptores, quos vulgus patrinos appellat, de quibus ergo interrogatur, an sint necessarij. Et respondetur duabus conclusionibus. Requiritur aliquis in baptismo, qui baptizatum de sacro fonte, quasi in suam instructionem & tutelam suscipiat. Probatur autoritate Diony. 2. libr. Eccles. hierar. vbi ait, q̄ sacerdotes assumētes baptizatū tradūt eum adductionis susceptori & duci. Et probatur similitudinis ratione. Spūalis enī regeneratio, quæ per baptismum fit, carnali assimilatur, iuxta illud. 1. Petr. 2. Sicut modò geniti infantes rationabiles, & sine dolo lac cōcupiscite: in generatione aūt carnali paruulus nuper natus nutrice indiget, & pædagogo: sit ergo, vt & nuper baptizatus adscribendus sit aliquis, qui eorū vice fungatur, eos de his instruendo, & informando, quæ ad fidem, christianamq; vitam attinent. Et præsertim, q̄ presbyteri publicæ administrationi parocciæ attendētes, nequeūt specialem illam curā parulorum gerere, qua illi indigent. Id quod Dionys. vl. ca. eccle. hierar. hisce verbis admonet. Diuinis nostris ducibus (id est apostolis) ad mē tē venit & vsum est suscipere infantes secundū istū sanctū modum, q̄ naturales pueri parētes traderent puerū cuidā docto in diuinis pædagogo, & reliquū sub ipso puer ageret, sicut sub diuino patre & saluationis sanctæ susceptore.

¶ Secūda conclusio. Eiusmodi susceptor obli- 2. Cōclusio. gatur ad habendā curā illius, quē in suam tutelam susceptit si modò necessitas immineat. Probatur primò authoritate Aug. in illo sermone paschali, qui iam in textu relatus est. Vos ante oia, tam viros, q̄ mulieres qui filios in baptismate suscepistis, moneo, vt vos cognoscatis fideiussores apud Deū extitisse pro illis, quos visi estis de sacro fonte suscipere. Ratio aūt in proxima conclusione satis explicita est. Vnusquisq; enim ad illud officiū exequēdum obligatur, quod suscepit: qui ergo pædagogiā alterius suscepit, pædagogū eius agere in necessitate tenetur. Necessitas autē pro tēpore & loco per pendēda est. Si enim quis inter infideles beneficiū baptismatis susciperet, qui illius tunc esset susceptor teneretur illum erudire, eó q̄ parētibus naturalibus, & fidelibus magistris esset destitutus. Sed vbi neophytus inter Christianos nutritur, possunt susceptores excusari, præsumētes, q̄ à parentibus vel ab alijs idem præstatur officium. Nihilominus tamē si cōtratiū pręsentiscerēt, tūc iam necessitas ingrueret, vt suū exequerētur munus: eó præsertim si sentirent corruptis cōtra fidē mōribus illos imbui. ¶ Cōclusiones præsentes præter Dionysij authoritatē celeberrimo ecclesiæ more iurecq; adeò pōtificio sunt receptissimę, eadēque canonibus multis, vt. 30. q. 1. & de cōsecra. d. 4. can. In catechismo. & cano. Non plures. & ea. vos autē qui est hic citatus Augustin. Attamen susceptor nō est de substātia sacramenti: quare in necessitate vnicus solitariè potest baptizare, vt in solutione. 2. ait S. Th. ¶ Quæ autem filios spirituales docere debent, admonet Aug. eodē citato can. dicens, q̄ debent semper eos admonere, vt castitatē custodiant, iustitiā diligēt, charitatē teneant. Et ante omnia symbolū, & orationem dominicā eos doceāt. Hæc ille. Adde & decalogum, & ea, quæ prima sunt Christiani rudimēta. ¶ Atqui in eiusmodi spirituali genitura affinitas cōtrahitur triplex inter baptizantē, eadēq; ratione inter susceptorem, &

Universidad de Deusto
Biblioteca

rem,& eum qui baptizatur: scilicit, paternitas,compaternitas, & fraternitas. Paternitas quidem inter baptizantem & baptizatum, & pariter inter suscipientē & eundē baptizatū, non aūt ad baptizati filios protrahitur. Et cōpaternitas inter baptizātem & parentes baptizati,& pariter inter suscipientem & eosdē: nā inter baptizantem & suscipientem nulla contrahitur affinitas. Fraternitas aūt contrahitur inter filios & filias baptizantis seu suscipientis,& ipsum baptizatū. Et huiusmodi triplex spiritualis affinitas impedit matrimonium cōtrahendum,& dirimit si post contrahatur cōtractū. De his cognationibus habetur loco allegato. 30. q. 1. can. Si quis. & can. Nosse. & cā. De eo. & de cognatio. spirituali. ca. fin. Et eo. ti. lib. 6. ca. nedum. & capitu. quanuis. vbi habetur quòd quanuis non debeat esse nisi vnus susceptor: si tamen sint plures, omnes eandem affinitatem contrahunt. Tractatque latè Syluest. verb. Matrimonium. 8. §. 7. & nos videbimus proprio loco.

Argumēta. S. Thom.

¶ Argumenta verò D. Tho. contra primam conclusionem nullius sunt momenti. Primum est. Christus, quando baptizatus est à Ioanne, non habuit susceptorem, ergo nec alij debent habere. Consequētia aūt nulla est, tum q illud non erat sacramētum, tum q dūs nō baptizabatur vt regeneraretur, sed vt regeneraret. Secundū est, q cū in gnatione sufficiat pater & mater: in baptismo aūt, vt Augustin. ait in quodā sermone epiphaniæ, baptizans est sicut vir generās, & aqua sicut mater pariens: nō est opus alio. Respōdetur aūt ad maiorem, q licet ad genituram & partū sufficiant pater & mater, nihilominus ad educationē & nutritionem requiruntur alij, nisi vbi imminēte necessitate fit solitarie baptismus. ¶ Tertium argumentum est de adulto, qui non videtur indigere pędagogo. Respondetur autem necessarium illi esse, non propter imbecillitatem corporalem, sed propter spiritualem. ¶ Contra secundam verò est primum argumentum. Non instructus instruere non potest, sed nonnunquam admittuntur imperiti & rustici, vt sint susceptores: ergo illi spirituales filios erudire non obligantur. Respondetur aūt, q vbi esset necessitas, putà, dū aliquis adultus ex Sarracenis, vel ex alijs infidelibus ad fidem conuerteretur, necesse esset illi virum doctū in susceptorē adhibere, qui illū probē erudiret, vt loco citato Dionysius admonet. Vbi verò hæc necessitas nō ingruit, omnes promiscue admittūtur. At verò hac de causa infidelis nō permittitur esse susceptor, vt in cōcilio Moguntin. cautū est, quod refertur de consecratione. d. 4. can. In baptismate. Quapropter licēt in iure non sit expressum, tamen neq; hæreticus esset in susceptorem admittendus. Tametsi odiosa iura nō sunt amplianda, & textus no excludit nisi nō baptizatum. Neq; valet consequentia, si infidelis potest baptizare, quod possit esse susceptor. Nam baptizare est de necessitate, nō autem, vt susceptor interueniat. Quocirca, vt illic ait glossa, si infidelis baptizat, contrahit subinde affinitatem, non autem si sit susceptor: quia duntaxat est facto, non iure. Secus autem hæreticus, qui iure permittitur. ¶ Secundum argumentum est. Filius magis potest à patre instrui, quàm ab extraneo: nam à quo quis recepit esse, debet & disciplinam suscipere, vt. 8. Ethic. author est Philosophus: ergo cōgruentius pater naturalis esset susceptor, quàm alius extraneus. Respondetur, q cùm generatio spiritualis alia sit à carnali, aliū debet sortiri patrē. Quare pater naturalis nō admittit susceptor, nisi in extrema necessitate, vbi alius nō posset haberi, vt colligitur ex capit. Peruenit. 30. quæstio. prima. Et quidem ratio S. Th. nō est adeo efficax, sed adducta est tanquā cōgruentia prohibitionis ecclesiæ. Non enim est decens, vt qui operam carnalem dedit generando filio, generationi spirituali ministeria assistat, nisi id necessitas, quæ legem nō habet, efflagitet.

¶ Quinuerò, & abbates, & monachi ab hoc munere arcētur, vt patet can. Placuit. 2. q. 1. & can. Non licet. 1. de consecra. d. 4. Adeò enim monachus, vt nomē eius admonet, debet esse inclusus, vt huiusmodi cōmercijs non se immiscere liceat. Imò adeò eos Gregorius. 18. q. 2. can. Peruenit. colubet compatres fieri, vt fortasse peccatum esset non minus, quam mortale.

¶ Tertium argumentum est. Plures melius possent neophytum instruere, quàm vnus, ergo congruentius esset, vt plures essent susceptores, quàm vnus, quod tamen Leonis papæ decreto prohibitum est, vt patet de consecr. d. 4 can. Non plures. Respondet S. Thom. rationem eius prohibitionis esse: quia vbi est multitudo, ibi est disciplinæ confusio, & ideò decretum est, vt sit vnus tantùm susceptor.

¶ Hic in primis ad ignorantium eruditionem adnotandum, quòd affinitas spiritualis non cōtrahitur nisi à baptizante, vt ab illo duntaxat, qui puerū leuat de fonte. Et fortasse causa prohibitionis ne essent plures, fuit, nē plures cōtraherent affinitatem, quæ impedit matrimonij. Quare neq; ille, qui defert in templum infantem, neq; mulier, quæ illum à susceptore recipit, vt pannis inuoluat, neq; vllus eorum, qui ea comitatur procedunt, affinitatem contrahit. Hoc patet: quia omnia iura, quæ de patrinis (vt dicunt) loquuntur, sub his verbis id exprimunt, quæ sunt suscipere, & tenere, vt patet canonibus citatis, de consecra. dist. 4. can. In catechismo. & quinque continuò subsequentibus. Et 30. quæstio. 1. can. Peruenit. & can. Nosse. Qua propter neq; ille, qui catechumenum super fontem ante baptismum teneret, nisi postea baptizatum susciperet, aut eum, dū aspergeretur, teneret, contraheret affinitatem, quia non esset susceptor. Imò vbi ille, qui baptizatur, adultus est, non indiget in catechismo ab aliquo teneri, sed baptizatum in suam tutelam suscipere. Et hoc speculandum est in verbis Dionysij citatis scilicet. Sacerdotes assumētes baptizatū tradunt eum susceptori & duci.

Susceptoris munus.

¶ Ex quo fit consequens munus proprium susceptoris non esse respondere nomē infantis, & quando quæritur an credat in Deum patrē &c. respondere, Credo. Alij enim id facere possunt, & faciunt. Tametsi congruum sit, & decens, vt ipse idem, qui susceptor institutus est, puerum ad catechismum teneat, illamq; fidei professionem nomine pueri faciat. Vt enim Isidorus lib. 2. de officijs ait, referturq; de consecra. d. 4. can. Paruli. 1. Paruli alio profitente baptizantur: quia adhuc loqui vel credere nesciūt. Et Aug. in enchiridio: quod refertur cā. d. Paruuli. 2. ead. d. Paruuli, fideles rectè vocātur, quia fidem per verba gestantium quodāmodo profitentur. At quando nullus esset susceptor, mater ecclesia (vt can. statim proximo docetur) os materuum paruulis præbet, vt sacris mysterijs imbuantur.

¶ Atqui ex his rursus cōsequitur, q quoniam baptismus fit priuatim in necessitate, illic contrahitur affinitas: non autem post modum in catechismo, qui fit in ecclesia. Nam vt ait glossa super can. In catechismo. de consec. distin. 4. & D. Thom. in 4. dinstinct. 42. qu. 1. art. 2. Compaternitas in catechismo contracta licēt impediat matrimonium cōtrahendū, quia nō nulla esset culpa cum filia contrahere, non tamen dirimit contractum. Quòd si arguas. Sequeretur q aliquis necessitate compulsus contra suam voluntatem contraheret affinitatem, vt si pater pueri vel alius in necessitate mortis baptizaret puerum, quod quidem ei non licet non facere. Consequens tamen videtur absurdum. Ad hoc respondet S. Thom. loco citato in 4. articu. 1. q. 1. si baptismus antecedat matrimonium, contrahitur affinitas omnimoda, vt nec liceat contrahere, & si contrahatur, sit dirimendū. Sed tamen si matrimoniū iam contractum est, tum quantùm ad eius vsum nullum contrahitur impedimētum. Quare si pater vel mater baptizat in tali casu, reddere nihilominus potest, & petere debitum. Et idem est, si ex ignorantia inuincibili fiat, vt si mulier baptizaret filium, quem ignorat esse sui coniugis.

DISTINCTIO Quinta. De suscepientibus baptismum.

POST hæc, quæ de ministris baptismi absoluta sūt, ordo nos legitimè admonet, vt de suscipientibus subsequenter dicamus. Iam enim primum satis constat, vniuersos mortales ad ipsum suscipiendum obligari: vt potè sine quo nemini salus obuenire potest, secūdùm illud Ioā. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto non potest introire in regnum Dei. Veruntamen cùm Deus multò sit ad indulgendum propēsior quam ad vlciscendū, & malorum voluntatem loco facti æstimet: qui odit enim inquit, fratrē suum homicida est: & qui viderit mulierem ad cōcupiscēdū eā, iam mœchatus est eam in corde suo, fit vt & voluntatem baptismi, vbi facultas suscipiēti nō suppetit, pro facto ipso ducat. Eo præsertim q neminē ad impossibile obligare cogitat. Haud tamē absq; necessitate eius susceptio differenda est, iuxta illud Ecclesiastici. 5. Ne tardes conuerti ad Dominū,

Cap. j.

Matth. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

& ne differas de die in diem.

Qua propter infantes, qui nullo indigent catechismo, cũ primùm fieri commodè possit, baptizandi sunt: adulti verò vbi satis fuerint fidei rudimentis imbuti, nisi mortis periculum, quæ nullam fert legẽ, sacramentum accelerare popoſcerit.

Ca.ij. ¶ Illi autem, qui mortalibus criminibus sordent, antequàm ab ipsis volũtatem euellant, neutiquã sunt ad sacrũ baptismi fontem admittendi. Vetus ergo homo, vti ait Pau. Ro. 6 crucifigendus nobis est, vt per baptismum in Christo consepeliamur: & vetus expurgandum fermentum, vt simus noua conspersio. Vnde Petrus Act. 2. pœnitentiam inquit, agite, & baptizetur vnusquisque vestrum. Eis verò qui vnda baptismatis intinguntur, nulla sunt satisfactionis opera iniungenda. Nam cùm per hoc sacramentum plenissimè Deo incorporemur, iuxta illud ad Galat. 3. Quotquot baptizati estis Christum induistis: sic Christi satisfactio nobis illic participatur, vt nulla sit opus alia satisfactione: iuxta verbum Ambrosij super epist. ad Rom. Gratia Dei in baptismo non requirit gemitum neque planctum, vel etiam opus aliud, sed solam fidem, & omnia gratis condonat. Quapropter neque ab illis qui ad baptismum accedunt, vlla est exigẽda vocalis confessio, sed illa eis sufficit, qua interna cordis compunctione dolent coram Deo.

¶ Atqui ex his consequens fit, vt Ca. ij. & suscipientis intentio, in adulto formalis, & in paruulo interpretatiua ecclesiæ sit ad sacramentum necessaria. Enimuerò cum quisque per baptismum nouam profiteatur legem, non inuitus, sed spontaneus ei se subdere debet, atq; adeò intentionem adferens accipiendi sacramentum. Nam vt ait Augu. qui creauit te sine te, non iustificabit te sine te. Vnde ecclesia nemini, nisi rogato an baptizari velit, baptisma confert. Fides autem quãuis ad adipiscendam rem sacramenti, putà salutis gratiam necessaria sit, tamen ad suscipiendum sacramẽtum, eiusq; characterem: minimè. Nam hæretici verum baptisma & conferunt, vt suprà dictum est, & suscipiunt. Aug.

¶ Hactenus de adultis. Sed & in Ca. infantes quoque, vt Diony. in lib. cap. de ecclesiastica hierar. author est, diuini nri duces (hoc est apli) probauerunt ad baptismum recipi. Nã cùm nisi qui renatus fuerit ex aqua, & spũ sancto, introire nequeat in regnũ Dei, si baptismatis beneficio priuarent, omniũ essent remedio destituti, qd vtiq; cõcedere impietas in Deũ esset: vult em̃ (autore Paulo) oẽs Pau. homines saluos fieri. At cùm, vt Augusti. ad Dardanum author est, ne

est, nemo nisi prius natus renascatur: quandiu infans in vtero inclusus est, neutiquàm baptizari potest, quoniam neq; baptismatis fluctus ipsum valeret contingere. Sed neq; infideliũ filios rationis vsu nondum fungentes ecclesia vnquam inuitis parentibus baptizare consueuit. Nam præterquã, q̃ id absq; iuris violatione, quod parentes habent educandi instituendiq; suas proles, fieri nequiret fidei quoque propter periculum apostasiæ irrogaretur iniuria.

¶ Amentes quoq; & furia correpti, nisi mortis ingruente periculo, nequaquam sunt baptismate abluendi: illo tamen vrgente secundum illum temporis articulum iudicandi sunt, quod à sanamente ceciderunt: nempe, vt si tunc voluntatem demonstrarunt baptismi, baptizentur, sin autem, minimè. Idemq; de dormientibus obseruandum.

DISTINCTIONIS quintæ Quæst. vnica de suscipientibus baptismum.

S. Thom. 3. part. quæst. 68.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm omnes teneantur ad susceptionem baptismi.

QVoniã agẽs & patiẽs correlatiua sunt, postq̃ dictũ est de ministro baptismi cõtinuò subsequitur vt de suscipientibus dicamus. Et quidem primus articulus generalis est. Vtrùm oẽs lege baptismi teneantur. Et D. Tho. vnica bimembri cõclusione plus respondet, q̃ faerat per cõtra ms. Quæ fierat enim, vtrũ præcepto oẽs ad baptismũ teneãtur. Et respõdet duo, q̃ omnes ad baptismũ tenẽtur, et sine eo non pot esse salus hominibus. Probat testimonio illo Ioannis. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, nõ potest introire in regnum Dei. Cui adnectitur aliud in lib. de ecclesiasticis dogmatibus. Baptizatis tãtum iter salutis esse credim9. Et subiũgitur deinde ratio. Ad id eñ vniuersi homines tenentur, sine quo salutẽ consequi nõ possunt: manifestũ est autẽ nulli nisi per Christum patere salutem. vnde Apostolus Rom. 5. Sicut per vnius delictũ in oẽs homines in condemnationẽ, sic & per vnius iustitiam in omnes homines in iustificationẽ vitæ: baptismus verò in hoc institutus est, vt per ipsum regeniti, Christo incorporemur, eiusq; mẽbra efficiamur, iuxta illud ad Gala. 3. Quicunq; in Christo baptizati estis, Christum induistis. ergo est ad salutẽ necessarius. ¶ Conclusiones istorum duorũ articulorũ magni refert, & nosse & credere: quia non modò ab hæreticis coruntur, verum & à catholicis quãtùm ad modũ loquẽdi nõ satis syncerè docetur. Est primò dignoscẽdũ est inter dun mẽbra præsentis cõclusionis. Aliud enim est quidpiã necessariũ esse ad salutem necessitate finis, vt. d. 3. art. vltim. dicebamus, atq; aliud esse in præcepto. Id enim dicitur necessarium necessitate finis, sine quo nemo gratiam consequi valet, tametsi præceptũ non habeat, vt patet in paruulo, qui sine sacramento gratiam non consequitur, licèt illi ante vsum rationis non sit in præcepto. Imò verò (vt in materia de contritione dicemus) existenti in mortali peccato pœnitentia cordis est necessaria necessitate finis, & tamen nõ caret probabilitate, q̃ nõ sit de illa singulare præceptũ, præter illud quod est de confessione quãdo cã ecclesia præcipit. Econuerso charos venerari parentes, nõ occidere, audire missam die festo, & similia, nõ sunt necessaria necessitate finis: quia sine illis, quando materia præcepti nõ occurrit, quicunq; in gratia esse potest, sed tamẽ postea materia occurrente, præceptum est illa facere. Alioquin iustus est, à quo gratia excideret. Diuus ergo Th. inde probat baptismũ esse n

Conclusio.

Ioan. 3.

Rom. 5.

Paul. ad Gala. 3. Expositio articuli.

Necessariũ duplex.

Universidad de Deusto
Biblioteca

præcepto, q̃ est ad salutem necessarius: quare hoc secundum prius constituendum est. Et quidem contra hanc euãgelicam veritatẽ inter Manichæorum perfidias, hæc fuit insignis, vt August. libro hæresum cap. 46. autor est, baptismum in aqua nihil cuique salutis afferre.

Tho. V Val. V Viteleff.

Eundemque subinde impietatis errorem hæresiarcha ille V Viteleff, vt Thomas V Valdẽ sistomo. 2. de sacram. ca. 101. refert, sustinere contendit. Et quoniã orthodoxi patres catholicã veritatem in illa euangelica sententia Ioã. 3, fundant. Nisi quis renatus fuerit, &c. eius sensum prævaricabatur dicens, non intelligi deregeneratione in aqua materiali, sed de alia inuisibili: scilicet, quæ effluxit de latere Christi. Quod est dicere. Nisi quis fidem habeat passionis Christi, nõ lauabitur in illa aqua. Aliãs inquit, si de aqua materiali intelligeretur, omnes paruuli ab illo temporis momento mortui sine baptismo, deperissent, quod impium esset concedere. Atqui in fauorem eius facere videtur similis illa phrasis Luc. 13. Nisi pœnitentiam egeritis, omnes simul peribitis: atque illa, quam suprà S. Thom. quæst. 65. artic. 4. citauit Ioan. 6. Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, nõ habebitis vitam vobis: ex quibus non tam certò videtur colligi, quod sacramentum, vel pœnitentiæ, vel eucharistiæ sit necessitatis.

Sensus euangelicus.

¶ Hic antequam sanctos interpretes consulamus, quos illic abundè V Valdẽsis allegat, per ipsa Christi verba eius sensus rimandus est. In primis ergo Christus locutus est illic Nicodemo, sicut nouissimus Adam (vt ait. 1. Corinth. 15. Paul.) qui ad restituendum nobis vitam venerat, quam in primò Adam perdideramus. Et ideò ait. Nisi quis renatus fuerit denuò, non potest videre regnum Dei, hoc est, Sicuti nemo vita corporali viuere potest nisi nascatur ex Adã, quo homines nascuntur filij iræ ita neque spirituali vita misericordiæ, nisi nascatur ex me. Quare roganti Nicodemo, quomodo posset homo in ventrem matris iteratò introire, & renasci, rem exponendo subdit. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei. Videlicet, vt quemadmodum ipse spiritu sancto in ventre matris conceptus fuit, ita nos in aqua vicem matris (vt Aug. in sermone epipha. ait) gerente, per spiritũ sanctum regeneremur filij Dei. Vnde sequitur. Quod natũ est ex carne, caro est, & quod natũ est ex spiritu, spiritus est. Hæc autẽ metaphora illi singulari aquæ, quæ de latere Christi effluxit, nõ quadrat. Erat enim illud mysteriũ adeò reconditũ, vt id tũc Nicodemus capere non posset: qui tamen ad Christum, vt ab illo instrueretur, venerat. Planè ergo de aqua materiali loquebatur.

¶ Accedit, & interpretamentum Pau. Rom. 6. quod eñ Christus appellauit, renasci ex aqua, expressiùs ipse appellauit baptismum, dicens. Quicumq; baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus. Cõsepulti enim sumus cũ illo per baptismum in mortẽ. Sepultura ergo censet mersionem illam in aqua materiali. Deinde, & illo mandato Matth. 28. Euntes docete omnes gentes baptizãtes eos in nomine patris &c. Planũ est Christum de eodem sacramẽto fuisse locutũ, quo prædixerat. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto: tamen dicens, in nomine patris &c. ostendit visibilem illic baptismũ sẽ iubere. Vnde sequitur apud Marc. Qui crediderit, & baptizatus fuerit saluus erit, Qui verò non crediderit condemnabitur. Si enim de sola aqua lateris Christi esset sermo, cùm illa nõ nisi per solam mentis fidem nobis possit adiungi dixisset tantùm, qui crediderit saluus erit, vbi autẽ adiecit, & baptizatus fuerit, visibilem aquã significauit, per quã fidem applicanda nobis erat. Quapropter lib. 2. de sacramen. par. 6. cap. 7. Hugo, ecce, inquit, dubiũ nõ est, quin vbi fides est, & baptismus est, salus est. ¶ Atqui in huius rei cõfirmationẽ coniunxit Pau. Ephes. 5. cum aqua verbum dicens, Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ, vt scilicet baptismum nostrum, qui sub verborũ forma sit in aqua, designaret. ¶ Vnde Augustin. de fide ad Petrum capit. 3. Ad regnum Dei diuersis temporibus per sacramenta, quæ ad fidem incarnationis suæ Christus instituit, illi peruenerunt, quos Deus gratis nullo bonæ voluntatis, vel boni operis merito præcedenti saluauit. Ex illo autem tempore quo saluator noster dixit, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei, abiq; sacramento baptismatis, præter eos, qui in ecclesia catholica sine baptismate pro Christo sanguinem fundunt, nec regnum cælorum potest quisquam accipere, nec vitam eternam. Et cap. 30. firmissimè tene, & nullatenus dubites, exceptis illis, qui pro Christo suo sanguine baptizãtur, nullum hominem accepturum vitã æternam, qui non hic fuerit per baptismum liberatus. Et lib. de origine animæ ad Renatum cap. 18. Quis, inquit, Christianorũ ferat, cùm dicitur ad æternam salutem posse quenquam peruenire, & si nõ renascatur in Christo, quod per baptismũ fieri voluit. ¶ Accedit demũ & ratio, quòd cũ nemo vnquam post prævaricationem Adæ, nisi

nisi per fidẽ Christi salutẽ assequi valuerit, sicuti in lege scripta circuncisionem Deus instituit, per quam eadem eius fides necessariò applicaretur, vt per illam cæremoniam profiterentur homines per fidem venturi saluos ipsos fieri sic multôq; vrgentiore ratione post quã salutem in cruce Christus operatus est, decuit, vt visibili sacramento eadem nobis passio applicaretur, per quod similiter profiteremur beneficio eiusdem passionis remedium nobis obuenire salutis. Vnde fit, vt sicut, nisi per passionem ipsam, ita nisi per baptismum gratiam cũ Deo inire possimus. Id quod Paulus epistola ad Titum nos docuit: nam cum capitu. 2. de Christo dixisset, quòd dedit semetipsum pro nobis, vt nos redimeret ab omni iniquitate, quasi nos per passionem redemerit: eadem phrasi cap. proximo de baptismo subiecit, q̃ secundum suam misericordiam saluos nos fecit per lauacrum regenerationis & renouationis spiritus sancti. In cuius figuram filij Israel non nisi per mare rubrum ab Aegyptiaca seruitute liberati sunt attestante Apostolo. Omnes in Moyse baptizati sunt in nube & in mari. Quare Augu. tract. 11. super Ioan. mare, inquit, rubrũ baptismũ Christi eius sanguine rubricatum & consecratum significauit.

Pelagiani.

¶ Hic igitur sensus sententiæ Christi adeò fuit olim omnium consensu receptus, vt etiam ipsi hæretici Pelagiani, qui nullam originis contagionem in paruulis fatèri volebant, nihilominus ob hoc illos sacra baptismatis vnda intingebant, quòd non aliter sperabant posse in regnum Dei introire. Putabant, inquam, sine baptismo posse eos quidem habere vitam æternam, non tamen in cœlo. Vnde August. lib. 1. de peccatorum meritis, qui est de baptismo paruulorum capitu. 20. Terrentur, inquit, Pelagiani sententia Domini dicentis, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum cœlorum, & propterea conantur paruulis non baptizatis innocentiæ merito salutem ac vitam æternam tribuere: sed quia baptizati non sunt, eos à regno cœlorum faciunt alienos. Noua quadam & mirabili præsumptione: quasi salus æternæ vitæ, posita esse præter Christi hæreditatem, & præter regnum cœlorum. Conuincit ergo Augustin. hæreticos illos, quòd cùm ob stipendium ingressus regni cœlorum non sit aliud quàm culpa: ob id sine regeneratione ex aqua & spiritu sancto nemo potest illuc introire: quòd non nisi per eandem generationem vllus potest remissionis gratiam peccatorum assequi.

¶ Habemus ergo baptismum necessarium esse necessitate finis. Vnde ad illam similem verborum figuram. Luc. 13. citatam. Nisi pœnitentiam egeritis omnes simul peribitis. Respondemus, id prorsus de peccatis mortalibus demonstrare, quod hæc apud Ioan. de originali: nempè, quod actus pœnitentiæ, quies contritio, perinde sit necessarius ad gratiam cõparandam, qua illa remittantur. De alia verò simili sententia Ioan. 6. Nisi mãducaueritis carnem filij hominis &c. iam supra dist. 1. q. 6. arti. vlt. enarrauimus differimen, quod infrà distin. 73. fiet magis manifestum: nempe, q̃ cùm baptismus sit necessarius ad inchoandam vitam, est perinde ad ineundã gratiam necessarius in re: Eucharistia verò cùm non sit nisi finis sacramentorum, non est ad id necessaria nisi in voto. Est tamen pro tempore opportuno realiter suscipienda sub præcepto. ¶ Sed esto baptismus, vt constitutum est, necessarius sit necessitate finis, arguitur non esse in præcepto: nam id maximè ex hoc loco Ioã. 3. colligeretur. Quod falsum esse probatur, tum quòd hæc conditionalis satis saluari potest in sensu exposito de necessitate finis: tũ quòd vt Wiclef arguebat, iam inde cucurrisset baptismi præceptum. Cuius contrarium distinct. 3. art. 2. demonstrauimus. Si autem dixeris eiusmodi præceptum Matth. 28. sub illis verbis fuisse dictũ, Docete omnes gentes baptizantes eos, &c. non satis id concluditur: nam præceptorius ille sermo ad apostolos, vt baptizarent, dirigitur, non ad gentes vt baptizarentur. Quòd si aliud allegaueris Marc. vltim. Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit, Qui verò non crediderit condemnabitur: dupliciter id redarguitur. Primò quòd non apparet sensum esse, vt qui non fuerit baptizatus ob id singulare peccatum damnetur, sed originis labem, atque alia peccata, quibus fuerit homo irretitus, sicut ille quem actualium non pœnitet, non ob illam singularem impœnitentiam sed ob illa peccata, quæ antea commisit, peribit. Secundò, quia in negatione non resumitur nisi, qui verò non crediderit, neutiquam adiecta baptismi mentione.

Ioan 6.

Vtrum sit præceptum de baptismo.

¶ Propter hæc forsan non desint inter scholos, qui temerè asseuerare audeant non esse iure diuino præceptum baptismi. Contra quos statuitur conclusio. Adeò certum est baptismum esse tum ad salutem necessarium necessitate finis, vt expositum est, tum subinde in præcepto, vniuersos mortales obligante, vt sit plane catholica veritas, eiusque contraria assertio aut dubitatio, manifestaria hæresis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hoc patet ex illo loco Augu. quo inter hæreses Manichæorum, hanc etiam connumerat, quòd baptismus non esset necessarius. Et Pelagiani de hoc itidem condemnati sunt, q̃ ad remissionem originalis contagij non censebãt esse necessarium, sed ad introitum regni cœlorum. De qua re Thomas VValdensis tomo 2. de sacram. cap. 96. & infra per octo aut decem capitula quàm plurimis (vt solet) sanctorum testimonijs disserit. Sed illis prætermissis, ex euangelio præceptum hoc colligamus. Et primùm quando nullus alius esset locus præter istum Ioan. 3. inde planè colligitur aliquando tale præceptũ Christum posuisse: nàm si hoc loco, vt monstratum est, apertè asseritur necessitas baptismi ad salutem, inde subinfertur, quod Christus diuinum præceptum de eodem sacramento edixerit. Quare sapienter D. Thom. non alio vtitur medio, nisi quòd homines ad illud tenentur, sine quo non possunt consequi salutem. Etenim si seculares principes leges non ferunt, nisi de his, quæ ad salutarem reipublicæ finem cõferunt, nullo Deus mandato vniuersos mortales debuit arctius perstringere, quàm baptismi, vt sine quo nemo ad supremum humani generis finem pertingere potest.

Th. VVal.

Secunda cõclusio.

¶ Secundò nihilominus arguitur. Ad dignoscendũ quando huiusmodi conditionales præceptum significent, huiusmodi regula vtẽdum est. Si postquàm homo in gratia est iam constitutus non amplius ad tale opus tenetur, defendi potest, non fuisse necessarium nisi necessitate finis. Exempli gratia. Quia homo dum est in gratia non amplius ad contritionem cõstringitur, defensabile est verbum illud, Nisi pœnitentiam egeritis omnes simul peribitis, solam ingerere necessitatem ad asequendum finem: scilicet, gratiam. Non negauerim præceptum esse confessionis iure diuino: est enim hæresis contra quẽdam Magistrum Oſomensem condemnata. Colligitur nanque eiusmodi præceptum ex illo Ioan. vlt. Quorum remiseritis peccata, remissa erunt, vt suo loco patebit, sed hic loquimur de cõtritione extra tẽpus illius præcepti. At verò quoniam etiam postquàm homo est in gratia, obligatur aliquando iure diuino accipere sacramentum eucharistiæ, signum est verbum illud, Nisi manducaueritis carnem filij hominis, præceptum inducere. Alioqui cessante fine, hoc est, posita gratia, cessaret necessitas. Ad propositum ergo. Baptismus non solùm est necessarius ad comparandam primam gratiam, vt patet in pueris, & in adultis habentibus baptismi copiam, verùm & postquàm catechumeni per baptismum flaminis sunt in gratia, vbi adfuerit facultas tenẽtur baptizari: ergo certum documentum est, esse necessarium, non solum necessitate finis, verũ & necessitate præcepti. Probatur secunda præmissa gestis complurib⁹ historiæ sacræ. Primò ex ipsa historia Nicodemi: nam vt Aug. tract. 11. super Ioan. adnotauit, iam tum ille ad Christum in eius fide & gratia accedebat, & nihilominus dominus ei dixit, necessarium esse baptismate renasci. Videlicet, vt vniuersos admoneret mortales, quòd quantacunque polleant fide & charitate nihilominus tenentur baptisma suscipere. In cuius signum refert euangelista paulò antè in calce secundi capituli, quòd licèt multi crederẽt in nomine Christi videntes eius signa, quæ faciebat, ipse autẽ Iesus nõ credebat semetipsũ eis. Eadem quippe ratione quãtauis quispiam charitate non baptizatus ferueat, non est ei administrandum sacramentum corporis & sanguinis Christi, neque vllum aliud ecclesiasticum antequàm baptizetur. Quinuerò nõ modò Augustin. & sancti, verùm & apostoli ipsi eiusmodi præceptum nos docuerunt illis etiã necessarium, qui iam sunt in gratia. Petrus enim, vt legitur Actuum. 2. his, qui iam cõpuncti erant corde, quærentibus quid facerent, pœnitentiam, inquit, agite, & baptizetur vnusquisque vestrum in nomine Iesu. Nulla ergo cordis cõpunctio à baptismi lege quempiam excusat. Et eunuchus doctrina fidei per Philippum imbutus, vt Actu. 8. refertur, quis, inquit, prohibet me baptizari? Et Paul. Actu. 9. post eius conuersionem baptizatus est. idemque de Cornelio Actu. 10. narratur. Et infrà ait Petr. Nunquid aquam quis prohibere potest, vt non baptizentur ij, qui spiritum sanctum acceperunt sicut & nos? Colligitur ergo ex ijs certissima fides baptismum esse in præcepto.

¶ Accedit nihilominùs & Christi edictum Matthæ. 28. Euntes docete omnes gentes baptizantes eos in nomine patris, &c. nam etsi forma præcepti ad discipulos tãtum spectare videatur, nihilominus inde conuincitur inclusum esse mandatũ omnibus gẽtibus positũ, vt baptizarẽtur. Tum q̃ præceptũ ipsum in gentiũ cõmodũ ponebatur, & tãquã res illis ad salutẽ necessaria, tũ etiam q̃ eisdẽ verbis data est apostolis, & eius successoribus potestas ac iurisdictio (vt verba præcedẽtia docẽt) quã Christus habebat adducendi gentes ad fidẽ: frustra aũt esset illa iurisdictio in apostolis, nisi præceptum haberet annexũ in subditis, vt obedirẽt.

¶ Præ-

Qui crediderit &c.

¶ Præterea & illud Marc. Qui crediderit & baptizatus fuerit saluus erit, in eiusdem præcepti confirmationem manifestam rationem affert. Hist enim sensus. Obid vos ad euulgandum euangelium mitto, quòd nisi quis vobis obedientiam fidei præstiterit, baptizatusque fuerit, sciat se saluum fieri non posse. Atque eam ob rem non solùm denotatur esse cunctis fidem necessariam, & baptismum, vt à peccatis liberentur, verum quòd cum tanti sua cuiusq; referat spiritualis salus, singulare sit quoque præceptum tum fidei, vbi legitimè prædicatur, tum etiam baptismus. Atque adeo vniuersi infideles, ad quos euangelij præconium peruenerit, præter alia crimina contra ius naturæ, nono positiuæ (vt aiunt) infidelitatis subijciuntur nisi credant & baptizẽtur. Quod autem in negatiua resumptione solùm dictũ est. Qui verò non crediderit: sine mentione baptismi Bernar. in Epistola. 77. ad Hugonem vnde ipse id ipsum desumpsi, lib. 2. de sacram. p. 5. cap. 7. die interpretatur, quòd vbi facultas baptismi non adest, sola fide & voluntate homo baptizatur per baptismum flaminis. Hæc Bernard. Nihilominus, vt ex parte affirmatiua, Qui crediderit, & baptizatus fuerit, colligitur quòd ei qui dum potest non baptizatur, nec fides sufficit, nec voluntas ad salutem.

¶ Ad hæc propterea quòd circumcisiò professio erat legis antiquæ, præcepto illius populus ille tenebatur, iuxta illud Gen. 17. Anima cuius præputij caro circumcisa non fuerit, peribit de populo suo: in baptismo autem sit professio legis euangelicæ: ergo fortiori argumento vniuersus orbis eius præcepto obligatur.

¶ Atqui ratio hæc sic explicatiùs instruitur. Vniuersus mundus tenetur Christo credere, eiusque adeo legem suscipere & colere, iuxta illud Ioan. 15. Si non venissem, & locutus eis non fuissem, peccatum non haberent. Et rursus. Si non venissem, & opera nõ fecissem, quæ nemo alius fecit, peccatum non haberent: baptismus autem est fidei legisq; Christi susceptio: ergo ad illum vniuersi mortales tenentur. Vniuersi, inquam, etiam illi siqui sunt, inuincibili eius ignorantia laborantes. Tametsi per ignorantiam illam excusentur à culpa huius singularis præcepti, licet non ab illa, quòd non seruant naturæ legem, vt fide illuminentur. Id quod illicò declarabimus. Sed & aliter eadem fere ratio formatur. Vniuersus orbis tenetur esse vnum ouile sub vno pastore Christo, iuxta illud Ioan. 10. fiet vnum ouile & vnus pastor. & de summa trin. & fide catho. Vna est fidelium vniuersalis ecclesia, extra quam nullus omnino saluatur: baptismus autem, vt in concilio habetur Florentino, est vitæ spiritualis ianua, per quẽ & membra Christi, & de corpore ecclesiæ efficimur: ergo vniuersus orbis ad illum suscipiendum tenetur. Quòd si sanctos in eandem sententiam desideras præter iam citatum August. est Hieronymus qui eod. loco super Matth. Docete omnes gẽtes, ait iussisse apostolis, vt gentes fidem ac baptisma, quæ essent obseruanda præciperent. Et Bernar. Epistola. 77. iam citata, ait hoc esse ex præceptis præcipuum.

Hieronym.

Ad argumẽtum VVitcleff. Th. VVal.

¶ Ad illud igitur argumentum VVitcleff. q̃ si illa verba ad Nicodemum præceptũ denotarent baptismi: sequeretur ex eodem temporis momento cœpisse vniuersos ligare. VValdensis loco citato videtur id cõcedere propter verbum Aug. iam suprà citatum de fide ad Petrũ cap. 3. quod est etiam in lib. de origine animæ. Ex illo tempore, quo saluator noster dixit, Nisi quis renatus fuerit, &c. nemo, sine baptismo aut martyrio habet vitam æternam. At verò, vt D. Bernar. epist. citata. 77. ait, nulla probabilitate fulcitur. Locupletè nanque suprà d. 3. artic. 2. demonstrauimus, totam legem veterem vsque ad articulum mortis & resurrectionis Christi in suo duraſſe vigore, atq; adeò nullum Christi mandatum, nisi inde obligare cœpisse: non enim obligationes ambarum legum debuerunt concurrere, sed finis vnius, fuit initium alterius. Neque verò decuit, vt misericors Christus priùs fuisset sua lege condemnator, q̃ãu sua morte saluator. Quare baptismus illucusque, vt non fuit necessarius, ita nec sub præcepto. Quod ergo ait August, ex illo tempore, intelligitur, quod tunc cœpit innotescere lex baptismi, licèt non obligare. Vel rectiùs. Ex illo tempore, non significat ex illo momẽto, sed ex tempore Christi. Iam enim diximus, q̃ Christus viuens debuit suam condere legem priuatim inter apostolos, licèt nõ nisi post mortem, vim esset obligandi obtentura. Cuiquidem sententiæ illud Matth. 10. non dissone congruit. Quod dico vobis in tenebris, dicite in lumine: & quod in aure auditis, prædicate super tecta. Cœpit ergo obligare quando post resurrectionem dixit, Ite, docete omnes gentes, &c. Hoc autem ad Nicodemum dictum explicatius loco nunc citato enodauimus. Vile locum.

Bernar.

Matth. 10.

¶ Argumentum primum D. Thomæ facillimum est. Per Christum nõ est arctata via salutis: sed ante eius aduentũ poterãt homines sine baptismo saluari ergo & post. Respondetur, q̃ cum fides Christi semp fuerit necessaria, iuxta illud Sapien.

Primum argumentum

Universidad de Deusto
Biblioteca

tum Actu.4. Non est datum aliud nomen hominibus,&c. seculorum successu, quo propinquius ad Christum accedebatur, magis ac magis innotescere debuit. Quocirca in lege naturæ sola (vti ait Grego.) cum sacrificiorum oblatione sufficiebat. In lege autem scripta per circuncisionis signaculum masculis fides venturi applicabatur. Et ideo in lege gratiæ licèt per illam incorporemur Christo, secundum illud ad Ephes. 3. Habitare Christum per fidem in cordibus vestris, tamen fuit decentissimum, vt postquam iam expectatus aduenerat, explicatiori signo eius fides & passio nobis applicaretur. Quoniam res præsens alio verbo significatur, quàm præterita vel futura. Quocirca inde non fit, viam salutis fuisse arctatam: vt pote cum via illa nunquam fuerit nisi vna Christi fides, quæ semper fuit eadem: sed fuit potiùs luculentissime nobis explicata: quandoquidem sicuti abluti sumus sanguine Christi, sic & baptismo abluti illi consepelimur.

Secundū argumentum

¶ Secundum argumentū est hoc. Baptismus maximè videtur in remedium originalis peccati institutus: ergo ille, qui baptizatus est, cùm iam sit à contagio illo ablutus, non amplius poterit illud in proles traducere. In solutione D. Thom. legentem ad secundam partē suæ summæ refert: nempe, ad primam secundæ. q. 81. arti. 3. vbi ait per baptismum reuocari quidem hominē quantum ad mentem, sed permanere in ordinationem partium corporis, secundum quam homo generat.

Augusti.

¶ Mysterium autē hoc explicat Aug. lib. 2. de peccatorū meritis, & baptismo paruulorū. ca. 3. & quatuor sequentibus, & contra Iulianum. lib. 6. Arguebant. n. Pelagiani, q̄ cùm Adam peccator peccatores genuerit, multò iustius ille, qui iustus est, generabit iustos. Nam si vt. 1. Corint. 7. ait Apost. sanctificatur vir infidelis propter vxorem fidelē: eadē ratione parentes fideles generabunt fidelem filiū, atque adeò filij fidelium nō sunt baptizandi. Sed huiusmodi argutiæ inanes erant. Etenim, vt ait Paul. Rom. 5. sicut per vnius delictū in omnes homines in condemnationē, sic & per vnius iustitiā in oēs homines in iustificationē vitæ. Itaq; sicut oēs homines eo q̄ nascuntur ex Adā, natura, vt ait Pau. nascūtur filij iræ (displicuit nanque Deo in illo omnis eius soboles) sic & qui renascūtur per baptismū in Christo, nascūtur filij gratiæ: est. n. filius, in quo bene Deo complacuit. At verò, quia baptismus nō tollit nisi culpā hominis, remanet semper fomes peccati in natura carnali inclinās ad malū. Ideo nanq̄ ait Pau. Rom. 7. sentio aliā legē in membris meis repugnantem legi mētis meæ, & captiuā tē me in legē peccati, quæ est in mēbris meis, & quia homo nō spiritu gratiæ, sed membra corporis generat, in quo sex illa peccata perdurat generando filios Adæ, generat filios iræ, quod est traducere originale peccatum.

Roma. 5.

Rom. 7.

¶ Sed arguis. Sæpe homo dum gignit, rem illi Aug. vxoriam iustè & meritoriè exercet: atque etiam ex gratia, ergo generatea ratione, quia est per baptismum regenitus, atq; adeò non traducit tabem illam originis. Respondetur, quod etiam si parentibus officium illud cōiugale sit personale meritum, nihilominus quia actione procreant naturæ corruptæ, quæ quidem corruptio ex Adæ præuaricatione contrahitur, licet secundùm personam actū generandi ceu Dei filij exerceant, tamen secundùm naturam generant tanquā filij Adæ. Qua vtiq; de causa & mulier cum doloribus parit. Hominem ergo nasci in peccato originali nihil aliud est, quàm nasci secundùm naturam filiū Adæ, in quo omnes peccauerunt. Illud autem de vxore fideli vafricies erat contra hoc propositum adducere. Haud enim est sensus, quòd si infidelis ducat vxorem fidelē, eo ipso sit iam ipse fidelis. Sed loquitur Paulus de sanctificatione legali, vt ipse se exponit. Nam cùm lex naturæ, sit vt duo diuersarum legū non possint matrimonio copulari: in fauorem tamen Christiani nisimi, quando vxor fidelis est, potest cum viro infideli habitare, si ille sine iniuria saluatoris vult cum eadem coniūge permanere.

¶ Tertium argumentum est. Siqui modò nascerentur sanctificati in vtero, iam sine originali contagio nascerentur, ac perinde in gratia: ergo illos non opus est baptizare. Negatur autem consequentia: quoniam careret character Christiano, qui non nisi per baptismum imprimitur.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sine baptismo aliquis possit saluari.

VM definitū sit, baptismū esse ad salutē necessariū, inde apparet manifestè cōsequēs, nemini absq; ipso patere salutē: qua propter alicui articulus præsens superna canens videri posset. Nihilominus ad explicandum illa, quæ baptismi vicem supplere possunt, necessarius fuit. Respondet ergo D. Thom. per distinctionē duabus conclusionibus. Bifariàm enim cuipiā pōt deesse baptismus. Vno modo re & voto, vt potè qui ideo non baptizatur, quod baptismum iniquo animo respuit.

Prima conclusio.

¶ Et ideo asseritur prima conclusio. Absque baptismo in re vel in voto nemo potest saluari. Nam qui Dei præceptum, atque illius præsertim rei, quæ ad salutem est necessaria, contemnit, non potest amicitiam cum eo cōciliare: qui autem baptismum renuit, ipsum cōtemnit: ergo ille non saluabitur. Alio modo potest deesse baptismus re quidē, sed nō voto, vt cùm quis desiderio flagrans baptismi antequam eius adsit facultas, mortem obit.

Secūda cōclusio.

¶ Et propter istos subiungitur secunda conclusio. Potest homo sine baptismo in re, dum modò eius habeat votum, salutem consequi. Probatur, votū illud ex fide nascitur per charitatem operante, ergo sufficit ad salutē. Deus enim, qui suam virtutem sacramentis non alligauit, præillum internum motū gratiā in fundit, iuxta verbum Pau. ad Gala. 5. In Christo Iesu nec circuncisio valet, nec præputium, sed fides, que per charitatē operatur. Vnde Ambrosius de Valentiniano qui catechumenus sine baptismo vita decessit. Quem regeneraturus eram, inquit, amisi, veruntamen ille gratiā, quam popposcit, non amisit.

Pau. Gal. 5

Expositoes ticuli.

¶ Conclusiones istæ dist. 3. art. 11. quo tria distincta sunt baptismata, satis expositæ sunt, vbi conclusum est baptismata sanguinis & flaminis supplere posse baptismi vicem. De solo autem modo loquendi potest Magister corripi, qui in. 4. dist. 4. vbi verbum illud Christi. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, restringit ad illos, qui baptizari possunt. Vel sic. Nisi quis ea fuerit regeneratione regenitus quam facit baptismus. Illa autem fit, inquit, non tantum per baptismum, sed per pœnitentiam & martyrium. Ad verò quanuis in re idē sit, modus tamē loquendi nō ita syncerè Christi sententiæ maritatur. Et ideo quemadmodum illic adnotauimus, & verba euangelica sonant, dicendum est, baptismum esse simpliciter necessarium. Pœnitentia verò & martyriū non simpliciter sunt dicenda sufficere, sed secundum quid & cū moderamine: scilicet, vbi baptismi copia haberi nō potest. Hanc enim ob rem illa duo baptismi nomen sortita sunt, vt illic expositum, quòd non iustificant, nisi supplendo vicem baptismi, vt August. lib. 4. contra Donatistas. 5. cap. 22. quod refertur de consecra. distinct. 4. can. Baptismi vicem, autor est. Enimuero ad hoc quod vnum quodlibet istorum trium per se diceretur sufficere, requireretur, quòd vbi baptismi facultas adesset optio daretur, vt quis posset vel baptizari, vel martyrium perpeti, vel solum actum pœnitentiæ habere, cum verò tunc necessarius sit baptismus, fit vt simpliciter sit asserendus necessarius, & alia non, nisi in eius absentia dicendum est sufficere.

Martyriū vice supplet baptismi. Aug. lib. 13 de ciui. Dei cap. 7.

¶ Quòd autem martyrium vicem suppleat baptismi, docet Aug. lib. 13. de ciuit. Dei. cap. 7. & in epistola ad Seleucianum, quæ est. 108. & de fide ad Petrum cap. 3. & capi. 30. Qui enim dixit: Nisi quis renatus fuerit, &c. pariter dixit. (Ioan. 15.) Maiorem charitatem nemo habet, quàm vt animam suam ponat quis pro amicis suis. Et Matthæ. 10. Qui me confessus fuerit coram hominibus, confitebor & ego eū coram patre meo. Et qui perdiderit animam suam propter me, inueniet eam. Anima nanque illic pro vita vsurpatur. In summa, vt est in psalmo. Pretiosa in cōspectu Domini mors sanctorum eius, Quæ autem pretiosior, quàm quæ Deo dedicatur? Concludit ergo August. loco citato de ciuit. Dei, dicens. Neque tanti sunt meriti, qui cùm mortem differre non possent, baptizati sunt, quanti sunt ij, qui mortem differre cum possent, ideo non distulerunt, quia maluerunt Christum confitendo finire hanc vitam, quàm eum negando ad eius baptismum peruenire. De martyrio autem dist. 3. ar. 11. satis ostendimus, q̄ perinde ac baptismus culpam remittat & pœnam.

¶ Baptismum autem flaminis citra martyriū nonnulli olim arbitrati sunt non sufficere, de quo ideo argumēto D. Bernar. ad Hugonem scripsit, vbi contrarium monstrat. Nam, vt loco citato dist. 3. arti. 11. diceba mus, neminem Deus ad impossibile obligat. Vbi ergo quisq; desiderio baptismi tenetur, quem adipisci non potest, nihil aliud ab eo exigit, sed eius voluntatem pro facto reputat. Est enim multò propensior ad indulgendum, quàm ad puniendū. Cùm ergo malorum solam voluntatē pro factis æstimet: ait enim. Qui odit fratrem suum homicida est: & qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, iam mœchatus est in corde suo: fit vt & bonum baptismi affectum pro facto ipso acceptet. Sed non opus est in re manifesta amplius immorarie. Retulimus enim illic, & ar. huic proximo historias Actuū apostolorum, quibus refertur, Paulum, eunuchum, & Cornelium, & plures alios ante baptismum fuisse iustos, qui ideo si illum obtinere non valuissent, nihilominus in cœlum commigrassent. Argumenta D. Thomæ secundæ conclusioni obiciuntur. Videtur enim primùm locus ille Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto nō potest introire

Primum argumentum

Universidad de Deusto
Biblioteca

introire in regnum Dei, conuincere quòd votũ baptismi sine eius susceptione nõ sufficiat. Respõdetur nihilominus, quod cùm homines, vt. 1. Reg. 16. legitur, videant quæ patent, Deus autem intueatur cor: ille, qui per baptismum regenerari cupit, corde quidem apud Deum regeneratus est iuxta verbum Apostoli Rom. 2. Circuncisio cordis est in spiritu, nõ in litera, cuius laus non ex hominibus, sed ex Deo est. Et hinc colligitur solutio tertij argumenti, quod est hoc. Sacramentum baptismi est de necessitate salutis: ergo non sufficit eius votum sine re ipsa. Respondetur, inquam, ob id dici necessarium, qp vbi copia eius haberi nõ potest, sine eius voluntate, quę apud Deũ pro facto reputatur, nemini contingit salus.

Secundũ argumentum

¶ In secundo autem argumento paulò durior locus opponitur ex lib. de eccles. dogmat. qui refertur de consecra dist. 4. can. Catechumenum. Vbi sic legitur. Nullum catechumemum, quamuis in bonis operibus defunctum, vitam æternam habere credimus, excepto martyrio, vbi totum sacramentum baptismi completur: catechumeni autem sunt illi, qui votum habent baptismi, quem nondũ receperunt: ergo votum sacramenti sine re non sufficit. Et Syluius papa in epistola ad episcopum Tarraconensem admonet, vt desiderantibus fontem salutarem omni celeritate succurratur, ne regnum & vitam perdant. Vnde consequi videtur desiderium baptismi non sufficere ad vitam æternam.

Quarta cõclusio.

¶ Propter hæc argumenta non defuerunt tẽpore Innocẽtij, qui in ambiguo essent: vtrũm catechumenus defunctus ante baptismum viã salutis ingrederetur. Quam quidem ambiguitatem apud eundem pontificem deposuerũt, vt refertur in .c. Apost. de presby. non baptizato. Nam si Corn. & Eunuchus & alij, in actibus apostolorum referuntur Deo ante baptismum placuisse, illud fuit propterea, quòd baptismum inuincibiliter tunc ignorabant. De catechumenis autem, qui notitiam eius habent, censere illi poterant, non posse sine ipso in re vitam æternam possidere. Nihilominus prædictus pontifex contrariam illic veritatem tanquàm catholicam definit. Quare hæreticum esset de illa dubitare. Ait, inquam, presbyterum, qui sine vnda baptismatis extremum diem clausit, quia in sanctæ matris ecclesiæ fide, & Christi nominis confessione perseuerauerit, ab originali peccato solutum, & cœlestis patriæ gaudium esse adeptum, incunctanter, esse asserendum. In cuius confirmationem allegat Augustinum libro. 4. de baptism. Contra Donatistas cap. 22. licèt falsò in textu allegetur libr. 8. de ciuita. Dei. Cuius verba sunt. Baptismus inuisibiliter ministratur, quem non contemptus religionis, sed necessitas excludit. Citat & Ambrosium de obitu Valentiniani idem asserentem de Valentiniano qui catechumenus obijt. Idem etiam ipse Innoc. affirmat in cap. Debitum. de baptismo, vbi ait, quòd Iudæus, qui se ipsum baptizauit, si tunc sine alio sacramento moreretur, protinus in patriam euolasset propter fidem sacramenti sine sacramento fidei. Quo circa concilium Tridentinum sessione. 6. cap. 4. ad literam conclusionem D. Thomæ sub disiunctione decreuit, scilicet post promulgatum euangelium posse quemque per sacramẽtum baptismi in re vel in voto saluum fieri. Et est ratio manifesta: nam si illi, qui in actis apostolorũ referuntur, propter ignorantiã inuincibilem per fidem implicitã per charitatẽ operantẽ indulgentiam adepti sunt, multò æquius qui desiderium habent expressum baptismi morte præreptí idem beneficium obtinebunt.

¶ Locum ergo citatum de ecclesiasticis dogmatibus quidam sic exponunt, vt de sola præsumptione intelligatur: videlicet, quòd ubi catechumenus in mora est suscipiendi sacramentum, quod recipere poterat, si morte præoccupetur, condemnari præsumatur. Planior verò est solutio D. Thomæ. Illic enim non habetur catechumenum defunctum non obtinere gratiam, sed non habere vitam æternam. Sensus ergo est, quòd licèt in gratia decedat, non statim permolat in cœlum: quia non recepit plenarium effectum baptismi quoad culpam & omnem pœnam. Et ideo subungitur. Excepto martyrio vbi totum sacramentum baptismi (scilicet quoad culpam & totam pœnam) completur. Saluabitur ergo ille, sed per ignem purgatorij vt. 1. Corin. 3. ait Apostolo. Atque huic applaudit illud, quod habetur in primo concilio Braca. cap. 35. vbi legitur multas preces pro catechumenis in ecclesia fieri, qui sine baptismo vita perfuncti sunt.

¶ Contra priorem autem assertam conclusionem obijciuntur alia præterea argumenta, primum de adultis, deinde de paruulis, quod possint sine baptismo, sineque eius voto saluari. Primũ enim de Apostolis nullibi legitur fuisse baptizatos, cùm tamen potuerint, neque de sacratissima virgine.

¶ Ad hoc de apostolis tribus conclusionibus respondetur. Prima. A postoli post latum præceptum baptismi, scilicet post ascensum Christi tenebantur euãgelico sacramẽto baptizari. Patet, quia lex baptismi est vniuersalis, comprehendens, vt hactenus monstratum est, vniuersos quantacunque fide & charitate pollentes.

Secũda cõclusio.

¶ Secunda. Deus, qui virtutem suam sacramentis non alligauit, potuit cum ipsis dispensare, vt non baptizarentur. Quapropter Chryso. homilia. 1. super acta apostolorum in ea fuit opinione, quòd apostoli non fuerunt baptizati, nisi baptismo Ioannis, & postea in pẽtecoste baptismo flaminis, iuxta illud actuũ 1. Ioannes quidem baptizauit aqua, vos autẽ baptizabimini spiritu sancto non post multos hos dies.

Tertia cõclusio.

¶ Tertia conclusio. Longè probabilius est, imò sic pro certo tenendum, quòd apostoli fuerunt baptizati baptismo Christi, vt D. Th. 3. par. q. 38. artic. 6. & Scotus. 4. dist. q. 6. autumant. Probatur: nam postquam de lege constat, non autem de dispensatione, temerarium est asserere, cum ipsis fuisse dispensatum. Eò potissimum quòd neque ad eorum honorem quicquam conferebat, neque ad vtilitatem ecclesiæ, vt bene illic ait Scotus. Imò quod nõ fuerit dispensatum, fuit multò decentius. Tum quod cùm ipsi essent familię Christi primitię, eiusque legis promulgatores, non decebat, vt Christianismum, quem alijs prædicabant, nõ ipsi reciperent, & tamen charactere Christiano sine baptismo insigniri non poterãt. Deinde baptismus est professio legis euangelicę, ex qua pendebat autem, vt eandem legem via communi & regia susciperent: ergo baptizati sunt. Præterea indecens erat, vt sacramenta, quæ alijs minist rabant, ipsi non susciepissent. Ad hæc manifestũ est, fuisse sacerdotes, quin verò episcopos, susceperuntq; sacram eucharistiam: hæc autem sacramenta ecclesiæ sine baptismo recipi non possunt: ergo non expediebat, vt Christus super tot legibus absque vlla causa cum illis dispensaret.

Augusti.

¶ Accedit demum & sententia Augu. id asserentis in epistola. 108. ad Seleucianum, quæ refertur de consecra. distin. 4. can. Quando. & libr. 3. de origine animæ. quæ refertur ibidem can. Si eos. Et priori loco refert aliam opinionem, quòd non fuerint baptizati nisi baptismo Ioannis: sed ait magis esse credibile, quòd fuerint etiam baptizati sacramento Christi. Quin vero sentit, fuisse baptizatos Christo viuente ante eius passionem. Ait quippe ministerio baptismi non defuisse, vt haberet baptizatos seruos, per quos reliquos baptizaret. Cùm ergo iam Christo viuente baptizarent, consequens fit, vt quanuis tunc tempore non tenerentur, quia nondum erat præceptum positum, nihilominus essent baptizati, vt exemplo Christi, qui antequam prædicaret, baptizatus est, characterem ipsi prius reciperent, quem alijs imprimebant. Aliàs redargui possent cur non ipsi reciperent, quod persuadebant alijs. Atqui credibile est, vt se mutuò ipsi baptizarent. Nisi forsan dixeris, quòd ne non baptizatus alium baptizaret, Christus prius Petrum abluit, deinde ipse alios. Atqui forsitan, vt idem ait Augusti. id Christus sub articulum lotionis pedum significare voluit dicens Petro. Qui lotus est, (scilicet baptismo meo) non indiget, nisi vt pedes lauet. Illud autem Actuum. 1. Vos autem baptizabimini spiritu sancto non post multos hos dies, auctiorem gratiæ copiam denotat, quam in die pentecostes etiam visibiliter in linguis igneis receperunt.

Vos autem baptizabimini. &c.

De Ioa. Ba.

¶ At de Ioanne Baptista res est magis ambiguam: nam cùm mortuus fuerit antequàm Christus præceptum obligatorium baptismi ferret, nunquam illo fuit obligatus, quare cùm illico fuerit in carcerem coniectus, aliqua fit coniectura, non fuisse illo sacramento initatum. Accedit præterea quòd Ioannes ad legem euangelicam non pertinebat, nisi tanquã disponẽs, vt verbo illo Christus innuere videtur. Qui minor est in regno cælorum, maior est illo. Quare in festo suæ natiuitatis non canitur, Credo. His tamen nõ obstãtibus rationi multò consonantius est, & ita piè tenendum, quòd fuerit baptizatus baptismo Christi, quod D. Thom. loco citato etiam tenet. Imò Chrysost. super Matth. cap. 3. illius videtur ententiæ, q fuerit protinus ab ipso redemptore lotus, post quam ilum baptizauit. Idque adnotauit in illo Christi responso, quod dedit Ioanni dicenti. Ego à te debeo baptizari. Sine modo. Quasi dixisset. Sine me prius hoc abs te officium recipere, & ego tibi ltatim id ipsum rependam. Atq; eam historiã, ait, in quibusdã apocryphis libris scriptã fuisse. At vero profectò in re tã illustri maximũ argumentũ est negatiuũ. Si id inquã, accidisset, minimè id dissimulasset Matth. suæ historię cõtexere. Quicquid aut de hoc sit Hierony. tamẽ eodẽ loco tanquã certũ affirmat, q̃ sicut Christus fuit baptizatus ab illo in aqua, ita & ipse vicissim erat à Christo in spiritu baptizandus. Et intelligit baptismo Christi. Neq; vero deest optima ratio, quod cum erga Christi baptisma tã officiosum sese Ioannes præstiterit, nõ est vero simile, vt sine illo sacramento mori se fineret, quo fieret Christianus.

Chrysost.

Hieronym.

¶ Sed & de sacratissima virgine ibidem etiam Beda sacrat. Sco, ait fuisse baptizatam, nisi forsan ob id fuit immaculata virginitatis ex-

De sacrat. virgin.

Universidad de Deusto
Biblioteca

rit excepta, quòd fortè in conceptione filij sui totam habuit plenitudinem gratiæ, ad quam Deus disposuit illam peruenire. At profectò cùm de Deipara cœlorum aeginaid semper asserendum sit, quod saluis sacris eloquijs, ad cumulum honoris eius conducit, credendum est fuisse baptizatam Hæc enim Scoti ratio non consonat virginis meritis. Quis enim ambigat: quicùm merita præmium præcedant per tam egregia omnium virtutum officia, quæ post sacratissimum partum accumulauit, cumulatior etiam indies excellentior illi accresceret gratia? Fuit quidem gratia plena ante conceptionẽ filij quantum par erat, vt fieret Christi mater, Attamen gratia illa non fuit eo modo summa: vt non posset deinceps meritis augeri. Neque verò si sententiam illam teneas, quòd fuerit in gratia genita, ab omniq; culpa præseruata, eius excellentissimæ sanctitati derogat, imò ad honorem eius apponitur quòd charactere sacramenti, quod Christus instituerat, fieret Christiana, quãdoquidem quicquid gratiæ recepit, in virtute passionis Christi obtinuit, cuius sacramentum baptismus est.

De pueris ante rationis vsum.

¶ Grauius autem dubium de pueris est ante vsum rationis, quibus sacramentum aliqua de causa applicari non potest. Et quidem de illis, qui in vtero clausi sunt, artic. 11. disputabimus. De illis autem qui nati sunt, sustinet hic

Caietanus.

Caiet. quòd dum baptismi facultas non adest, si signo crucis cum inuocatione trinitatis muniantur, sufficit eis ad salutem. Hæc autem Dei supplementa, vbi sacramentum, vel quidpiam eius essentiæ deest, adeò mihi nunquam persuaderi poterunt, vt si ingenuè quod sentio dicere mihi liceat, semper fuerim arbitratus, non solùm temerè & absque vlla prorsus ratione asserta, imò præter sententiam euangelicam: & nonnunquam contra. Et quò omnia ob oculos ponam, vt simul eorum error patescat, gradatim illa referam, quæ in superioribus tetigimus, atque in hunc locum reiecimus. Inprimis distin. 1. quæst. 5. art. 1. retulimus opinionem Scoti in. 4. dist. 7. & Caietani super illum articulum dicentium, quòd præter gradũ sacramenti adijcitur nonnunquam paruulis per meritum parentum, & ministrantium aliquis gradus gratiæ. Sed contra hanc opinionem distinct. sequenti. quæst. 1. articulo. 6. disputabimus. Nam nemo potest alteri de congruo gratiam mereri nisi merendo illi bonum motum, quem tamen paruulus habere non potest. Deinde articulo. 8. eiusdem quæstionis inter agendum de intentione ministri citauimus opinionem, quam aliqui impingunt Alexandro Alensi. 4. par. quæstio. 13. memb. 1. in qua tamen, vt illic patet non perdurauit, sed est opinio Duran. distinct. 6. quæstio. 2. quòd vbi intentio ministri defuerit, adulto de uotio sua sufficiet, paruulo verò summus sacerdos Christus supplebit conferendo gratiam. Postmodum verò distinct. 3. articul. 6. opinionem retulimus Altisiodorensis libr. 3. tracta. 3. cap. 4. quæstio. 2. dicentis, quòd si sacerdòs non proferret integram formam, scilicet tres trinitatis personas, Deus supplebit quod omissum fuerit. Et postea articulo. 7. allegauimus Paludanũ dist. 1. quæst. 1. paulo ante tertiam conclusionem dicentem, quòd si baptizans non tangat aqua illum, quem baptizat, Deus supplebit, & gratiam conferet. Similiter D. Thom. in. 4. dist. 24. quæst. 1. ar. 2. quæstiũ. 3. ait, quod dum quis non baptizatus sacerdotalem ordinem suscipit, nullum postmodum sacramentum confert: tamen piè credi potest, quòd quantùm ad vltimos effectus sacramentorũ summus sacerdos supplebit defectus. Ad hæc accedit modò opinio Caiet. quòd paruulos sine sacramẽto, dum applicari non potest, Deus ab originali liberabit. Idemque dicturus est infra artic. 11. de illis qui in vtero moriũtur. Et fuit opinio, quam vt piam & credibilem asseruit Gerson in. 3. part. sermone de natiuitate virginis, consideratione. 2. ¶ Atqui opinio bifariàm potest intelligi. Vno modo, quod illa signatio cum inuocatione trinitatis, aut aliquid simile, fit tanquam pro regula certa & vniuersali habenda, ceu priuilegium præter legem: vt semper sit sufficiens, propter necessitatem: quæ quidem esse videtur assertio Caietani. Altero modo, vt non sit regula certa, quòd semper sufficiat, sed quòd piè credendum sit aliquando Deo placere puerum sine baptismo saluum facere. De hoc ergo secundo membro dicemus in fine. Primum autem fateor me non intelligere, quomodo valeat contra errorem defendi.

¶ Nam primum, quòd sit aliud ordinarium Primum remedium diuinitus institutum manifestaria hæresis est, siquidem tanquam firmissimam legem. Christus illud edixit: Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum cælorum. & Qui crediderit, & baptizatus fuerit saluus erit, Qui verò non crediderit condemnabitur. & ad Titum. 3. Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis, & renouationis. Et ad Ephes. 5. Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ. Vnde cum in lege naturæ sola fides sufficeret aliquo actu applicata paruulis, & in lege scripta necessaria fuerit per circuncisionem applicandã illa omnia per baptismũ exclusa sunt, qui ideo solus sacramentum adplicandæ eiusdem fidei permansit.

¶ Simili ergo ferè ratione impugnatur opinio hæc: nam si illa consignatio, quam ait Caieta. vel quæcunque alia commendatio pueri haberetur tanquam regulare, & vniuersale remedium, quod semper sufficeret, profectò per inde esset ac ponere, quãtùm ad effectum gratiæ, aliud sacramenti genus. Et arguitur sic in contrarium. Illud non potest asseri nisi tanquam priuilegium Dei: id aũt nullibi legitur, sed nuda lex. Nisi quis renatus fuerit, &c. & Qui crediderit, &c. ergo plusquam temerarium est illud asserere. Nam dicere, quòd propter necessitatem piè credendũ est, nullius est roboris. Et enim cùm Christus satis prouiserit instituendo sacramentũ, cuius materia vbiq; est in promptu, & peccatum originale natura ipsa contrahamus, nihil amplius à Dei misericordia exigendum est. Imo, vt ait Alexan. loco proximè citato, misericordia Dei non debet aliquid facere, quod sit in præiuditiũ suæ prouidentiæ. Quare illa istorum pietas nõ est rationi concors, sed discors.

Alexander.

2. Argum. ¶ Deinde, secundò, vt ait D. Thom. quot lib. 6. arti. 4. vbi idem, quod nos modò, definit, nusquam apud August. & sanctos patres reperitur, baptismi vicem suppleri nisi per baptismũ sanguinis, aut flaminis, vt patet lib. 4. contra Donatistas, quod refertur de consecra. dist. 4 can. Baptismi vicem. Cùm ergo paruuli habere nequant baptismum flaminis, non possunt baptismum aquæ supplere, nisi per martyriũ, sicuti innocentibus occisis pro Christo vsu venit. Illo ergo secluso, non nisi vnicum remedium baptismi aquæ illis restat. Quare D. Th. infrà. quæstio. 73. artic. 3. expresse ait pueros nullatenus per votum baptismi posse suscipere eius effectum, sed solos adultos. Atqui hoc argumentum efficacissimum est aduersus omnes recitatas opiniones dicentium, quòd vbi deest, vel forma, vel materia, vel intẽtio, Deus supplebit. Enimuerò cùm illic nullum sit sacramentum, nulla est maior certitudo, quòd Deus supplebit, quàm si absque vlla cæremonia infans solus moreretur in eremo. Nam deficiente re aliqua, quæ est de essentia sacramenti, totum reliquum pro nihilo reputatur.

3. Argum. ¶ Et tertio iudicio meo irrefragabiliter arguitur. Baptismus flaminis, vt præsenti artic. D. Thom. optimè declarat, debet esse actus, qui procedat ex fide per charitatẽ operante. Iraq; nisi sit vera contritio, & dilectio Dei nũquam adulto sine baptismo in re sufficit ad salutem. Dum ergo, vt vult Caiet. paruulo applicatur sine baptismo fides, vel paruulus recipit gratiam per meritum applicantis: aut virtute operis instar sacramenti non primum, tum, quòd potest ille actus applicantis non procedere ex gratia, atque adeo neque esse meritorius: tum quòd etiam si esset meritorius ex gratia, non posset alteri mereri, vt sæpe diximus, primam gratiam, nisi merendo illi bonum motum in Deum, quem paruulus habere non potest. Si autem dixerit ad fieri instar sacramenti, iam recidit in primum absurditatis barathrum, quòd sit præter baptismum aliquod remedium ad modum sacramenti. In lege quidem naturæ applicabatur fides per solum actum parentũ etiam internum: illud autem iam prorsus cessauit, & solus baptismus ad id muneris est superstes. Quo fit, vt illa benedictio nullatenus sit necessaria, sed si per illam saluaretur puer, absque illa etiam per Dei misericordiam fieret saluus, vt sanctificati in vtero.

4. Argum. ¶ Quarto arguitur. Vel illa exterior signatio crucis necessaria est, vel secùs. Si est necessaria, facis illam habere quodammodo vim sacramenti ad applicandam fidem, atque adeo concedis baptismum ad id non esse simpliciter necessarium, quod est erroneum. Quòd si illa nõ est necessaria, sequitur solum votum interiùs parentis sufficere, quod nemo esset tam insolens, vt concederet.

5. Argum. ¶ Quintum adhibetur argumentum, quod articul. superiori faciebamus. Nemo saluari potest, nisi in gremium ecclesiæ recipiatur, saltem inter illos, qui ignorantia inuincibili euangelij non laborant (quicquid sit de illis,) vt patet cap. firmiter. de summa trinit. & fide catho. nemo autem in gremium eius recipitur nisi per baptismum, vt in concilio Florentino habetur: ergo paruulus, qui vicem eius supplere non potest, aequit sine illo saluus fieri.

6. Argum. ¶ Sexto arguitur, vt in materia circuncisio arguebamus de puero ante octauũ diem. Aut per illam cæremoniam crucis recipiunt gratiã soli pueri, qui sunt sine baptismo morituri, aut omnes periclitantes, etiam si sint mortem euasuri. Si primum, subsequitur, quòd diuinum illud beneficium recipiendæ gratiæ dependet ex futuro cõtingenti, quod est conceptu absurdum. Si secundum, sequitur, quod multi paruuli dum post baptizarentur, nullam tunc reciperent gratiam, cùm tam sint ab originali mundi quam gratia baptismalis ad solum illum effectum confertur. ¶ At vero præter rationes testimonia sunt sanctorum innumera, potissi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Augusti. potissimùm Aug. quibus prædicta opinio, tã quam hæresis repudiatur. Primus enim est locus ille, quem citat D. Thom. de ecclesiasticis dogmatibus. Baptizatis tantùm iter salutis est credimus. Cui consonat illud eiusdem Aug. lib. de peccatorum meritis, & baptismo parulorum, & refertur can. Nulla. de consecra. dist. 4. Vbi nulla, inquit, præter baptismum salus promittitur infantibus: quia infantes si per sacramentum, quod ad hoc est diuinitus institutum in credentium numerũ non transeunt, in tenebris manent. Et ibidem cano. Baptizãdi. 1. Gelasius papa iubet, quòd in languoris incursu adhibeatur baptismus, ne fortassis ægrotans exitio præuentus, sine remedio salutari abscedat. Quæ quidem verba palàm docent nullum aliud esse remediũ. Id quod idem Augusti. epist. 28. ad Hieronymum de origine animæ, his verbis edocet. Quisquis dixerit, quòd in Christo viuificabuntur paruuli, qui sine sacramenti eius participatione de vita exeunt, hic profectò, & contra apostolicam prædicationem venit, & totam condemnat ecclesiam: vbi propterea cum baptizandis paruulis festinatur, & curritur, quia sine dubio creditur aliter eos in Christo viuificari non posse. Perpende, non aliter. Et lib. 1. de pecca. merit. & baptism. paruu. cap. 18. hisce verbis eandem opinionem execratur. Quis Christianorum ferat, cùm dicitur ad æternam salutem posse quenquam peruenire si non renascatur in Christo, quod per baptismum fieri voluit? Atqui libr. de fide ad Petrum. capitu. 27. quod refertur can. Firmissimè. de consecra. distinctio. 4. affirmatissimè id constituit. Et in primo tomo conciliorum epistola. 72. inter epistolas Leonis, quæ tamen est Aurelij, iubentur quarto loco Pelagiani confiteri, infantes non baptizatos, non solùm regnum cœlorum, verùm neque vitam æternam habere posse. Quòd si dicas hæc, & similia testimonia contra Pelagianos esse congesta, qui peccatum originale negabant. Respondetur id uerum esse, neque illo sensu contra virum egregiè catholicum sunt à nobis allegata, sed in hoc tantùm, quòd cum tam inculcata vniuersalitate condemnetur pueros absq; baptismo saluari posse, non liceat exceptionem vllam facere aliter applicandę fidei, quàm certè, si vera esset, Augustinus, vel sanctorum aliquis aliquando fecisset.

Aug. lib. de baptis. parnu. & de cõfecra. dist. 4. can. Nulla.

Cãn. Baptizandi. 1. de cons. di. 4.

Augusti.

¶ Ad hæc propter hanc eandem opinionem, quam Aug. errorẽ ab illo Pelagianorum differentẽ censuit, quatuor illos libros de anima, & eius origine scripsit cõtra Vincentiũ Victorẽ, qui sustinebat paruulus sine baptismo saluari posse, vt patet libro. 1. qui est ad Renatũ capitu. 9. Et libro secundo, qui est ad Petrum presbyterũ ca. 12. vbi ait, q̃ neq; Pelagiani, si peccatum originale cognouissent, salutẽ pueris absque baptismo ausi fuissent promittere. Iste tamen (scilicet, Vincentius) cùm peccatũ originale catholicè fateatur, nihilominus ait, sine baptismo eos posse saluos fieri. Quæ, inquit, magis est vecors, quàm misericors vanitas. Sic enim Saul (1. Reg. 15.) visus est sibi misericors, quãdo pepercit Agag regi Amalech, quem Deus occidi præceperat. Et tandem lib. 3. cap. 9. Noli, inquit credere, noli dicere, noli docere infantes antequam baptizentur morte præuentos, peruenire posse ad originalium indulgentiam peccatorum, si vis esse catholicus. Et in calce eiusdem libri inter errores Pelagianos sextum connumerat. Infantes antequàm baptizentur morte præuentos peruenire posse ad originalium indulgentiam peccatorum. ¶ Præterea, & ex alio loco Marc. vlt. idem Aug. eandem sententiã demonstrat. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit. Ait quippe eod. lib. 1. de baptis. paruu. cap. 27. & inculcatiùs lib. 3. ca. 2. proculdubio parnulis idem esse credere, quòd baptizari: atque adeò baptizatos in numero credentium connumerari, ac perinde eos, qui non baptizantur, inter eos, qui non credunt, censendos. Quare illi, inquit, nec vitam æternam habebunt, sed ira Dei manet super eos. Et rursus eod. ca. libr. 1. De quibus, inquit, Christi esse non incipiũt paruuli nisi per baptismũ. Quare profectò, inquit, si hoc nõ accipiũt, peribũt. Et iterum. Nec regnum cælorum, nec vitam paruuli habere possunt, si filium non habeãt, quem nisi per baptismum eius habere non possunt. Innumera sunt, quæ in hanc causam conferri possent, sed hæc sufficere prudentissimo cuique debent, ne vel suspicetur, vt vbi aliquid substantiæ baptismi defuerit, siue formæ, siue materiæ, siue intentionis, Deum id ratum habiturum, vt defectum suppleat. At multò id minùs suspicandum, vbi baptismus applicari non potest.

¶ Sed restat secundum membrum suprà distinctum. Esto non sit lex ordinaria, vt semper Deus suppleat sacramẽti defectus, verùm saltem credendũ sit aliquãdo paruulum absq; baptismo eiusdem Dei beneficio saluum fieri. Respondetur primò, quòd dubitare non licet, quin id pro suo beneplacito possit facere quippe cùm sacramentis suam non astrinxerit virtutem. Attamen, quòd id quandoq; faciat,

faciat, nisi ipse nobis reuelauerit, nentiquam est nobis asserendũ, sed semper loquendum secundum legem, quam in euãgelio explicuit. Item si id nonnunquam fecit, nõ est propterea, quòd aliquid sacramenti applicetur puero sine eius integritate: quia illud nullius est valoris. Nec propter necessitatem, quia non potest applicari baptismus: nam de illa causa nulla est lata. Nec propter signum crucis, aut aliqua verba conantium applicare puero fidem. Neq; verò in paruulis propter meritum parentum, vt dist. 6. quæst. 1. ar. 6. patebit. Sed certè propter diuinam prouidẽtiam: scilicet, quia tales paruulos ad aliquod eg regiũ commune bonum creat. Quemadmodum sacratissimam virginem in vtero gratiæ plenitudine dotauit, vt idonea esset Dei mater. Et Hieremiam, & Ioannem sanctificauit in vtero. Hæc autem priuilegia ob id confitemur, quòd de sacris literis colliguntur.

¶ Teneimur autem argumentis contrariæ opinionis respondere. Primò enim arguit sic Caiet. Fides non fuit maioris vigoris apud veteres, quàm est apud nos: sed nõ obstante præcepto circuncisionis, dum necessitas ante octauum diem vrgebat, sufficiebat fides parẽtum applicata per signum legis naturæ, eo q̃ vt legitur Genes. 17. non licebat antea puerum circuncidere: ergo & modò, non obstante præcepto baptismi sufficit in simili necessitate applicare illam fidem cum signo crucis. Respondetur autem concesso fidem, apud nos non esse minoris virtutis, imò est multò maioris, quàm apud veteres: nam ratio natiua fidei est credendà docere. Et nostra est explicita tam trinitatis, quàm incarnacionis, in illis autem non fuit nisi implicita. Item pluribus sacramentis applicatur, copiosiusq; gratiam confert, cælorumq; valuas aperit. Haud tamen subinde sequitur, q̃ si Hebræorum pueris poterat applicari ante octauum diem per aliud quàm circuncisionis signum, possit nobis vnquam aliter quàm per baptismũ. Est enim ratio longe aduersa, q̃ tunc quoniã ante octauũ diem inhabuerat illis Deus circuncisionem, consequens erat, vt remedium illis permitteret, quod erat in lege naturę, sicut pro fœmellis, quibus non erat aliud remedium. Nunc autem quoniam baptismum instituit, qui cùm primum infans in lucem editur, ei valet applicari, nihil mirum si nullum aliud subsidium reliquerit. Festinetur ergo vt proximè citati Augusti. & Gelasius aiunt, & curratur ad baptismum. Si verò mors illum præuenerit, iudicia Dei abyssus multa. Sic enim ipsissimus Aug. lib. 1. de peccatorum meritis, & baptism. paruu. cap. 21. Et de bono perseuerantiæ libr. 2. cap. 12. Pelagianis respondet. Cur scilicet ex duobus infantulis alter morte ante baptismum præuenitur, alter verò illud recipit beneficium, non est alia causa, nisi quod Iacob dilexit, Esau autem odio habuit. Quamobrem ait ad Rom. 11. Paul. incomprehensibilia esse iudicia Dei. Atqui eodem pacto respondetur si obieceris illud Paul. 1. ad Timotheum. 2. Deus vult omnes homines saluos fieri: illud enim, præterm issis alij sensibus intelligitur de voluntate antecedenti, quam alij vocant conditionalem. Per ipsum enim non stat quo minus vniuersi saluentur, sane cum sufficientia remedia cunctis prouiderit. Si autem aliqui, imò quamplurimi non saluantur, vel sua ipsorum est culpa, vel illa, quam ex Adam traxerunt. ¶ Secundum argumentum Caietan. est. Adultis in necessitate sufficit baptismus flaminis, quo recipitur baptismus in voto: sed innocentes paruuli non debent esse deterioris conditionis: ergo in simili necessitate cùm non possit habere voluntatem propriam, sufficit eis votum parentum. Ad hoc autem respondetur, Caietanum non animaduertisse, quòd adulto votum baptismi nõ nisi per modum conuersionis in Deum prodest: paruulus verò, neq; propria voluntate, neq; aliena potest vllo pacto conuerti. Quapropter D. Tho. nequaquam ait sufficere votum baptismi nisi soli adulto. Quinuerò in. 4. dist. 4. q. 3. arti. 3. quæstiuncu. 2. facit idem argumentum hoc modo. Ætas puerilis magis est ad misericordiam inclinans, q̃ adulta: sed paruulis non remittitur originale per solam fidem, & contritionem alienam sine baptismo: ergo neque adultis per propriam. Et respondet concessa vtraque præmissa, negando consequentiam. Nam oportet, inquit, q̃ in pueris, vt saluẽtur, sit aliqua causa salutis: & quia nõ possunt habere proprium motum, non possunt modò saluari sine sacramẽto. Quare plus, inqtiit, valet adulto propria fides, quàm paruulo aliena. ¶ Ad id autem, quod suprà retulimus ex eodem sancto Doctore ead. dist. 24. videlicet, q̃ licèt sacerdos, non baptizatus nihil faciat administrando sacramenta, piè tamẽ creditur, quòd Deus supplebit, respondetur, id dixisse secundum communem aliorum opinionem, quam certè in summa nõ sustinuisset, vt ead. d. disputabimus. ¶ Postrema tandem dubitatio huius articuli, qui iam non potest non esse prolixus est, vtrum possit quis modò alicubi ignorantia inuincibili à susceptione baptismi

Argum. Caietan.

De Ignoratione baptis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

excusari. ¶ Arguitur enim contra cõclusionẽ præsentis articuli, quòd aliquis sine baptismo in re, vel in voto possit saluari. Quamplurimæ enim nunc sunt gentes in orbe, quę in caligine sunt ignorantiæ euangelicæ legis. Ait enim Christus Ioan. 15. Si non venissem, & locutus eis non fuissem, peccatum nõ haberent. Et rursus. Si non venissem, & opera nõ fecissem, quę nemo alius fecit, peccatum non haberent. Et Paul. Rom. 10. Quomodo credent nisi audiãt? quomodo autẽ audient sine prædicante? Sunt autem frequentes per orbem barbari, qui nihil de fide nostra audierunt: ergo illorum ignorãtia non est culpabilis. Atq; adeò si eodem modo, quo in lege naturæ satis erat, conuertãtur in Deum, gratiam recipient remissionis peccatorum, absque vlla cognitione baptismi. Quãdoquidẽ, vt Ezechiel. 33. legitur. Impietas impij non nocebit ei in quacunque die conuersus fuerit ab impietate sua. Vbi dies pro momento quocunque vsurpatur. Est enim Deus multò promptior ad indulgentiam, quàm ad vltionem. Vnde cùm de iusto illic subdat. Iustus non poterit viuere in iustitia sua in quacunque die peccauerit: fortiori ratione quouis momento se impius conuerterit, obtinebit veniam. ¶ Neque verò obstat verbum psalmi. In omnem terram exiuit son⁹ eorum, & in fines orbis terræ verba eorum (scilicet apostolorũ) quos cœlorum nomine illic regius psaltes designat, vt eorum ignoratio non careat culpa. Primũ enim multi illud glossant in fines terręt scilicet, in fines quartę mũdi partis, quam nos habitamus. Et August. non sic illud intelligit, quasi iam impletum: sed more prophetarum assertum, qui ad exaggerandum rei certitudinem id quod futurum est, præteriti voce vaticinantur: prædicatio enim, inquit, euangelij in totum orbem non erit perfecta vsque ad finẽ seculi iuxta illud Matth. 24. Prædicabitur hoc euangelium regni in vniuerso orbe in testimonium omnibus gentibus, & tunc veniet consummatio. Et quando cum Chrysost. hom. septuagesimaseptima super Matth. cõcedamus, iam tunc suo tempore in totum orbem Christianam tubam personuisse, quod videtur Apostolo ad Roma. 10. magis consonum: nihilominus certum est aliquas iam esse regiones, in quibus ante mille hinc retro annos eius memoria fuit extincta. Quare illi perinde hac de re cæcutiunt ac si nunquam in orbe fuisset illa promulgatio facta. Nam etsi quãdo cæpit lex apud illos euangelica oblitioni tradi, vel post centum annos, obliuio fuisset illis culpabilis: iam modò illi qui propter maiorum culpam ignorant, nulla tenentur ignorantiæ culpa.

Ezechi. 33.

¶ Hic primum omnium illius meminisse opus est, quod distinct. 1. quæst. 2. arti. 3. constituimus: nempe nemini post lapsum Adæ expositam fuisse salutem nisi per supranaturalem fidem vnius mediatoris vel implicitam vel explicitam. Atqui non voco implicitam solum habitum fidei, qui cum gratia in cõuersione infunditur, sed actualem cognitionem in vniuersali, quod Deus sit remunerator. Itaq; cũ quis lumine naturali affulsus in bonum honestum suam vitam referebat, atq; adeò in Deũ, vt naturalẽ hominum finem, Deus protinus intellectum eius superno lumine irradiabat, & speciali auxilio eum cõuertebat. Igitur quantumuis ignorantia hoc seculo inuincibilis apud aliquas gentes admittatur, nihilominus vnicuiq; adultorum ad suam conuersionẽ idẽ supernaturalis motus implicitæ saltẽ fidei necessarius est, vt scilicet in Deum mẽte assurgat liberatorem hominũ secundum modos sibi placitos, vt ait. S. Tho. 2. 2. q. 2. arti. 7. ad. 3. Neq; verò huic sententiæ vllo pacto id repugnat, quod idem Doctor sanctus. 1. 2. q. 89. art. 6. censet: nẽpe, cùm primum quis venit ad vsum rationis teneri se in Deum cõuertere: nam primũ, quod sibi mẽti occurrit est de se ipso deliberare. Quare si se in debitum finẽ ordinauerit, gratiam remissionis originalis cõsequetur. Ex quibus verbis quispiã colligere posset. S. Thomã sensisse id posse sine supernaturali lumine fidei accidere. Quod falsissimum est: nam ipse. 1. 2. q. 111. ar. 6. expresse tenet, neminẽ posse facere quod in se est sine auxilio speciali. Quare vbi primũ quis conatum naturalem apponit, Deus supernè illi affulget, & opitulatur.

¶ Sed tamen dubium hinc emergit, vtrũ supra illam implicitã fidẽ quæ in lege naturæ sufficiebat, necessaria sit etiã nunc temporis ad salutem quæ fit per gratiam fides explicita Christi, atq; adeò baptismi. Et ratio ambigendi est, q̃ si illa est necessaria, apparet continuò subsequi, vt nemo sine eiusmodi fidei explicatione in gratia possit esse cum Deo. Cuius contrarij videntur argumenta proposita cõuincere. Respõdetur nihilominus prima cõclusione, quam D. Tho. ibidem. 2. 2. q. 2. constituit. Vbi distinguens inter tempus præcedẽs Christi aduentum, & subsequẽs ait, q̃ quãuis in lege naturæ & Mosayca satis fuisset fides implicita Christi, licèt in Mosayca erat quodammodò explicatior, tamen nunc tẽpore gratiæ reuelatæ tam maiores, inquit, quàm minores tenẽtur habere fidem explicitam de mysterijs Christi, præcipuè quantũ ad ea, quę in ecclesia cõmuniter solen-

solennizantur, & publicè proponuntur, vt sunt articuli trinitatis & incarnationis. Neq; verò conclusio hęc sub his saltẽ verbis, q̃ nunc temporis necessaria sit ad salutem in vniuerso orbe fides explicita Christi, ex illis est veritatibus, quæ opus habent sanctorũ testimonijs suffulciri. Imò est ipsissima fidei nostræ confessio, cuius contraria negatio, aut dubitatio, hæresis esset manifesta. Dixerim sub his terminis, fides explicita, nã quid teneantur rustici explicitè credere, puta an articulos omnes & præcepta &c. id disputare permittitur. Probatur cõclusio ratione planissima. Professio euangelica idem est prorsus, quod cõfiteri fidem Christi explicitam: hoc enim docet præcipitq; euangelium. Cùm ergo, vt ar. 1. probabamus, mortalium vniuersitas teneatur credere Christo, eiusq; euangelio, consequens est, vt teneantur habere fidem explicitam, ea demq; sit ad salutem necessaria. Christus id ipsum nos edocet dicens Marc. vlt. Euntes in vniuersum mundum prædicate euangelium omni creaturæ. Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit. Qui verò nõ crediderit, condemnabitur. Quid ergo omnis creatura credere debet? Certè euangeliũ ipsum, quod Christus prædicari iussit. Quid autem est credere euangelio Christi, nisi fidem explicitam habere de Christo? Quam qui non habuerit, condemnabitur. Est ergo iam nunc fides explicita, tum necessaria ad salutem, tum subinde in præcepto. Deinde baptismus, vt ar. 1. demonstrauimus, est tũ necessarius ad salutem, tum etiam in præcepto vniuersum orbem obligante, iuxta illud sæpissimè resumptum Ioann. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto &c. baptismus autem est professio euangelicæ legis, hoc est fidei explicitæ Christi: qua re simul componuntur. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, ergo eodem modo est necessaria fides Christi explicita. Tertiò, idem discrimen patefacit nobis Apostolus ad Galat. 3. vbi ait. Conclusit scriptura omnia sub peccato, vt promissio Iesu Christi daretur credentibus. Et cõtinuò subiecit ad nostrũ propositũ. Prius autem q̃ veniret fides (nempè euangelica) sub lege custodiebamur cõclusi in eam fidem, quæ reuelãda erat: ergo sicut antea sufficiebat ad salutem velata fides, ita & nũc requiritur reuelata. Audi August. lib. 19. cõtra Faustum cap. 14. Antiqui enim, inquit, iusti sacramentis suis intelligebant ventorã prænunciari reuelationem fidei: ex qua, licèt adhuc coperta & abscondita etiam ipsi viuebant. Et in calce capituli. Nunc autem reuelata est fides, in quã incluso erat populus quãdiu sub lege custodiebatur. Hæc ille. Ad quid autem reuelata? Nisi vt hoc seculo sic explicita perinde obliget, atq; antiquitus illa abscondita.

Nota fidem euãgelicam

August.

¶ At profectò dignior est conclusio, quàm vt sanctorum testimonijs indigeat. Loquatur nobis Athanasius in fidei Symbolo. Quicunq; vult saluus esse, ante omnia, inquit, opus est, vt teneat catholicam fidem. Quid est, quicunq;? Re vera quicunque post promulgatum euangelium in toto orbe fuerit, est, futurusque sit. Fides autem catholica, inquit, hæc est, vt vnũ Deum in trinitate, & trinitatem in vnitate veneremur. Et percensitis diuinitatis articulis, subdit. Sed necessarium est etiam ad æternam salutem, vt incarnationem quoq; domini nostri Iesu Christi fideliter credat. Ac demũ sub iunctis articulis humanitatis concludit. Hæc est fides catholica, quam nisi quisque fideliter firmiterq; crediderit, saluus esse non poterit. In summa propterea lex euangelica dicitur lex gratiæ reuelatæ: quia obligat habere fidẽ Christi explicitam. Vnde in concilio Tridentino sessione. 4. decreto. 1. decernitur, q̃ sine fide nostra Catholica impossibile est placere Deo, & vocat fidem catholicam, quæ explicatur in Symbolis tam apostolorũ, quàm Athanasij, & Nicæni. ¶ Ex hac autem conclusione exurgit vis argumẽti proximè facti, q̃ nemo sine huiusce modi fide iam nunc vlla orbis plaga saluari possit. Statuitur autem nihilominus secunda conclusio. Quanuis præceptum fidei explicitæ absolutè obliget vniuersum mundum, nihilominus possunt multi ignorãtia inuincibili ab eadem obligatione excusari. Sunt enim multi, qui de fide nihil audierunt: & tamen sine prædicante (vt ait Paul.) nemo credere potest. Conclusio est S. Thom. 2. 2. q. 10. art. vbi distinguit de infidelitate, q̃ alia sit purè negatiua, qualis est in illis, qui nihil de fide audierunt: alia vero contraria fidei: vtpotè illorum, qui fidei promulgationem audientes, illam vel repellunt, vel contẽnunt. Et subdit hanc posteriorem esse peccatum speciale, priorem verò minimè. Quare illi, inquit, negatiuè ignorantes condemnabuntur quidem propter alia peccata, quæ contra ius naturæ committunt, non autem propter peccatum infidelitatis. ¶ Contra hoc autem posterius membrum arguitur. Si illi ius naturæ seruassent, Deus illis properè succurrisset, vt eos specialì auxilio ad se conuerteret: ergo non sunt ex culpabiles, atque adeò singulari infidelitatis peccato tenentur. Posset cuipiam in superficie rem considerãti, argumentum apparere contra-

Athanasius.

1. Cõclusio.

S. Thom.

Argumentũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

contrariũ sententiæ S. Tho. distinctio tamen illud facilè diluit. Cognitio enim fidei saltem implicita primum necessaria est necessitate finis, vt vnusquisq; conuertatur in Deum. Ac deinde est in præcepto: sicuti de baptismo in superiori art. definitum est. At qui quatenus est in præcepto excusatur homo ab eius culpa per ignorantiam inuincibilem. Et hoc est, quod ait S. Tho. illos infideles nõ condemnari ob singulare peccatum infidelitatis, sed propter alia contra ius naturæ. Quod est dicere. Si aliquis, verbi gratia, illorum in decem peccatis existit contra ius naturę, non ob id contrahit vndecimum, q̃ non habet supernaturalem fidem. Si autem eiusmodi fides consideretur, vt necessaria necessitate finis, vtpotè q̃ sine illa nemo exire potest ab alijs peccatis hac ratione, non possunt illi excusare se apud Deum dicentes, q̃ caruerũt lumine fidei sine quo nõ poterãt pœnitẽtiam agere. Respondebit enim Deus per ipsum non stetisse, sed per illos, quibus si ius naturæ seruassent, manum porrexisset adiutricem. ¶ Ex hac secunda conclusione 3. Cõclusio. subsequitur tertia. Quòd si eiusmodi homines, qui sunt per meram negationem infideles, eo modo quo ante Christi aduentum erat necessarium conuerterentur, scilicet per specialem Dei opem, iuxta verbum Christi. Nemo potest venire ad me, nisi pater meus traxerit eũ, tunc illa conuersio placeret Deo, reciperetq; eos in gratiam suam. Hoc manifestè ex dictis subsequitur: nam si non ad aliud tenentur, iam faciant quod debent atque adeò eodem momento sunt in gratia, iuxta verbum Ezechielis suprà citatum. Conclusio est etiam D. Tho. 2.2.q.10. citata, art. 3. ad. 3. p.q. vt videbimus. 79. artic. 4. ad. 2. argumentum. Et vtrobiq; id probat per historiam Cornelij act. 11. qui antequam fidẽ explicitã à Petro doceretur, placuit suis eleemosynis Deo. Idem contigit Eunucho antequam erudiretur à Philippo, atq; alijs, quos suprà ex Actis apostolorum retulimus: qui per fidẽ implicitam in gratiam diuinam recepti sunt. Quare conclusio nõ est peculiaris S. Tho. verum omniũ vniuersalis. Ad hoc enim propositũ eod. c. 10. ait Petrus. In veritate compert, q̃ non est personarum acceptor Deus, sed in omni gente, qui timet eum, & operatur iustitiam, acceptus est illi. ¶ Hinc Egregia dubitatio. autẽ emergit ambiguitas, q̃ conclusiones istæ prima & tertia videntur secum inuicem manifestè pugnare. Si enim fides explicita est, hoc tempore ad salutem necessaria, vt prima asserit conclusio, videtur inde consequi, q̃ sine illa nemo possit in gratia Dei constitui, quod affirmat tertia. ¶ Hãc ergo quæ apparet, discordiam sunt qui tali distinctione componant. Quorundam opinio. Aiunt enim salutis nomen bifariãm capi posse. Vno scilicet modo pro illa vita æterna, quæ erit in cœlo, de qua sola, (vterentur) loquitur Christus Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei. Et Apost. Actu. 4. Non est datum aliud nomẽ hominibus sub cœlo, in quo oporteat nos saluos fieri. Alio modo accipitur pro salute, quæ in hoc seculo fit per gratiã. Aiunt ergo tertiam conclusionem loquũ de hac secũda salute, vtpotè quam ignorãs inuincibiliter euangelium per fidem implicitam adipisci valet. Prima verò conclusio loquitur de illa salute supracœlesti: quare pro constantissimo habent neminem postquam sufficienter fuit euãgelium promulgatum potiri posse felicitate æterna, quæ est in cœlo sine explicita cognitione fidei. ¶ Quòd si in contrarium arguas. Si quis in gratia per fidem implicitam existens de hac luce demigraret, obtineret gloriam, ad quam per gratiam erat acceptus: & tamen sine fide explicita: ergo illa non est ad vitam æternam necessaria. Negãt casum esse possibilem. Non, inquam, admittunt posse illum hominẽ mori antequam fiat illi expressior fidei reuelatio. Deus enim, inquiant, qui facienti quod in se est nunquam in ijs deficit, quæ ad salutem sunt necessaria, explicationem ei fidem reuelabit, aut interius, aut per hominem: aut per angelum: sicuti Paulum misit ad Ananiã, à quo erudiretur: & angelum ad Cornelium, vt acciperet Petrum: atq; alium qui Philippum raperet ad instruendum eunuchum.

¶ Hanc autem theologiam, vt exilitatem ingenij mei ingenuè fatear, persuadere mihi nunq̃ potui. Imò, vt bona venia eorum loquar, qui me docere possunt, arbitror, & absque vllo fundamento, & contra quam rei veritas habet, inuentam. ¶ Arguitur ergo contra. Primùm enim illa salutis distinctio quòd alia sit hic per gratiam, & alia in cœlo per gloriam, nusquã apud antiquos doctores tanquam ad hoc proposita necessaria reperitur. Imò verò vna est eademq; salus diuersos habens status. Salus enim hic incipit per fidem & gratiam iuxta illud Psalmi. Sana animam meam, quia peccaui tibi: & in patria consummatur per visionem. Quare ipsa eadẽ salus est, tam hic quàm in patria per se vita æterna, vtpotè per cuius mortem nõ interciditur, sed continuatur in patria. Differentia tamen est, q̃ hic habet statum mutabilẽ per nostrum liberum arbitrium, in patria verò habet esse fixum, & immobile. Atq;

Atq; hic est sensus illius Ioan. 17. Hæc est vita æterna, vt cognoscant te, solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christũ. Scilicet, vt cognoscant te hic per fidem, per quam vita æterna inchoatur, & in patria per visum in quo consummatur. Vnde fit, vt quicquid affirmetur ad salutem necessarium, siue fides, siue baptismus, intelligatur ad inchoandam salutem per gratiam. Nam præcepta non dantur de fine, qualis est gloria, sed de medijs ad obtinẽdam conservãdamq; gratiam. Quapropter quando Christus dixit. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei, profectò similiter dixisset, non potest in meã cõciliari gratiam. Nam vt Augustinus suprà citatus contra Pelagianos inquit, Propterea sine baptismo nõ patet introitus ad regnum cælorum, q̃ sine illo nõ potest fieri remissio peccatorum, quæ fit per gratiã. Igitur cùm gratia sit acceptatio ad gloriam, gratis dictum est, quòd aliquid requiratur ad obtinendam gloriam, quod non erat requisitum ad obtinendam gratiam, atq; adeò quod fides implicita sufficiat ad gratiam, & nihilominus explicita requiratur ad gloriam. Quòd si non requiritur, nõ est cur negetur posse quẽpiam enim fide implicita sine alia reuelatione mori. ¶ Quo autem res perspicacior fiat arguitur secundo. Ad obtinendã vitam æternam, quæ est in patria, nihil aliud requiritur, q̃ seruare mandata iuxta illud Matth. 19. Si vis ad vitam ingredi, serua mandata: ille autem, qui est in gratia per fidem implicitam seruat mandata, aliàs nõ esset Deo gratus: ergo totum habet, quod requiritur, vt obtineat gloriã. Quare nil opus ei est nouam reuelationem expectare antequàm de hac vita commigret. ¶ Tertiò ad maiorem etiamnum explanationem arguitur. Præcipuum illius opinionis fundamẽtum est illud Actuum. 4. Non est aliud nomen datum sub cælo hominibus, in quo oporteat nos saluos fieri: illud autem nullatenus conuincit, vt postquã homo sit in gratia, requiratur alia expressior eiusdem nominis cognitio ad gloriam. Primùm, quia salus illic non accipitur tãtum pro gloria, sed pro salute, quæ fit per gratiam. Nam dicit præceptum, quod non datur de gloria sed de medijs ad gratiam, & necessitatem finis vt quis obtineat remissionem peccati originalis. Cùm ergo ille, de quo loquimur, obtinuerit gratiam, fit vt habeat eiusdẽ nominis fidem, quæ illi sufficit. Deinde arguitur. Cognitio illa nominis Christi, quæ hoc loco designatur, nõ solùm nobis, verum & cunctis mortalibus post præuaricationem Adæ fuit ad salutem necessaria, vt D. Thom. 2.2.q. 2.ar. 7. docet: quæritur ergo, vtrùm hoc seculo aliam nouam obligationem explicitę fidei adhibeat super illam, quam ante aduentum Christi adferebat, vel nullam. Si aliquam: ergo ignorãti inuincibiliter nõ sufficit fides implicita vt sit in gratia. Si nullã: ergo eadẽ fides implicita ei sufficit ad gloriã, sicut sub lege naturæ. Item sicut dixit Petrus. Non est datum aliud nomen sub cælo &c. ita dixit Paulus. Sine fide impossibile est placere Deo: ergo solũ exigitur ad obtinendam vitam æternam illa fides, per quam homo placeat Deo: sed per fidem implicitam homo Deo complacet, vt manifestè constat postq̃ est in gratia: ergo nulla præterea fides expectanda est ad obtinendã gloriam. Eodem modo respõdetur, si illud objicias. 1. Corinth. 3. fundamentum aliud nemo potest ponere præter id, quod positum est, quod est Christus Iesus, illud enim pariter de omni seculo intelligitur post Adæ culpam, at tamen qui per fidem implicitam conuertitur, fundamentum habet in Christo Iesu. ¶ Quar- Quartum. tò demum, vt rẽ concludamus, arguitur. Quidpiam sine necessitate ad obtinendam gloriam exigere, temerarium est: dicere autem quod post fidem implicitam, quæ ad gratiam sufficit, exigitur explicita ad gloriam, est rem sine necessitate excogitare: nam postquãm nulla illi fideli pro tunc restat præcepti obligatio, neq; vero necessitas finis, quandoquidem iam ille est in gratia, atque adeo absolutè secũdùm illum statum acceptus ad gloriam, gratis excogitatur aliud quicquàm exigi: quandoquidem cuicunque existenti in gratia aperta est cæli ianua nisi aliquæ peccatorum reliquię eũ in purgatorio remorentur. ¶ Ad hæc quintò. Quintum. Fides explicita, quam prima conclusio asserit necessariam, certè non aliter est necessaria, q̃ sicut baptismus, necessitate præcepti & finis ad obtinendam indulgentiæ gratiam. Quare qui per ignorantiam ab illo præcepto excusatur, nullam habet eiusdem fidei necessitatem. Vnde qui dicunt esse necessariam ad gloriam, & non ad gratiam, affirmant non esse necessariam necessitate præcepti, quod est falsum. ¶ Adde sexto quòd cùm illa reuelatio, quam Sextum. sæpissimè apud remotissimas gentes sine miraculo fieri non possit, deberent frequentia miracula sine necessitate admitti: imò & consequens fieret Deum nõ satis prouidè saluti humanæ per ordinaria media prospexisse: si quidem absque miraculis illi non consuluerit. ¶ Igitur mallem profectò nullam ignorãtiam fidei explicitæ inuincibilem inculpabilemque

Universidad de Deusto
Biblioteca

admittere in toto orbe, quàm concedere quòd existenti in gratia aliud sit necessarium mediũ ad obtinendam gloriam, atq; adeò q̃ sine noua reuelatione mori ille non posset. At quoniam eiusmodi ignorantiam negare, esset præter omnium opinionẽ, concludimus, salua censura doctiũ iudicantium, q̃ qui ignorantia invincibili euangelij laborant sine fide explicita, per solam implicitam, quemadmodum gratiã ita & gloriã obtinere possunt. ¶ Quapropter vt argumenta, quæ contraria videntur, dissoluamus, ad illam conclusionem apparẽtem respondetur, concedẽdò fidem explicitam post passionem & resurrectionem Christi, vt ait prima conclusio, esse simpliciter ad salutem necessariam: nõ modò ad introitum regni cœlestis, vt ait impugnata opinio, imò & ad obtinendam gratiam remissionis peccatorum.

Cõtrariorũ solutio.

Cùm autem infertur: ergo sine illa nemo potest gloriam aut gratiam consequi, distinguitur cõsequẽs. Si enim sermo de illis fiat, qui ignorãtia invincibili non excusantur, cõceditur consequentia. Si verò de illis qui illa cæcutiũt, negatur. Exemplum extat apud S. Tho. nam quanuis hic simpliciter dixerit, sine baptismo in re vel invoto nemini posse obuenire salutẽ, nihilominus infrà. quæst. 69. art. 4. dicit quòd sufficit votum implicitum, ad remissionẽ peccatorum, & idem profectò diceret ad gloriam: quia nullibi insinuauit aliud quidpiam ad illã obtinendam requiri, quam remissionem peccatorum. Vis autem euangelicæ legis ea est, vt postquam ille, qui per fidem implicitam gratiam obtinuit, promulgationẽ euangelij audierit, tenetur illam implicitè credere, baptismũque subinde suscipere. Aliàs gratiam Dei perdet, quam susceperat. Dictum enim est iam suprà baptismum necessariũ esse etiam illis, qui sunt in gratia, atq; adeò explicitam fidem. Ob idq; qui eam legem audientes nõ susceperint, peribunt. Atq; hic est sensus August. in lib. de prædestinatio. sanctorum. cap. 7. vnde cõtraria opinio in eluctabile argumentum sibi videtur assumere. Vbi ait. Nõ sine fide Cornelius orabat, &c. sed sine fide Christi esse saluus, non ad eum ædificandum mitteretur architectus Apostolus, qui illi diceret: quæ oporteret audire. Nõ enim cogitauit Aug. Cornelium, aut non potuisse mori sine fide explicita: aut q̃ vita defunctus non reciperetur in gloriam, sed solùm voluit docere, q̃ baptismus est simpliciter necessarius, & in præcepto etiam illi, qui est in gratia. Et propterea missus est ad eũ Petrus qui eum legem eum doceret, quæ simpliciter erat necessaria. Et in hoc sensu dixit, q̃ sine illa explicita fide Cornelius non poterat esse saluus: scilicet, quantum est de se, nisi esset ignorantia excusatus: fuit autem dignus propter suis meritis, vt in illa ignorantia non moreretur. Hoc siquidem ex euangelio colligitur. Do- Matth. cete omnes gentes, quasi dicat, antè quam doceatis, nemo est in culpa, quãuis explicitè non crediderit, atque adeò sine tali fide iam illi apertæ sunt cœlicæ valuæ. ¶ Eodem modo soluitur illud Ioan. 8. Si non crediderit is, quia ego sum, in peccato vestro moriemini. Intelligitur enim facta promulgatione, quã ipse tunc Christus faciebat. Et vt summatim omnia comprehendamus, quicunque locus in scriptura de necessitate fidei explicitæ Christi loquitur, intelligendus est seclusa ignorantia invincibili. Vnde sapienter in cõcilio Tridentino sessio. Conc. 6. c. 4. hoc modo decretum est. Translatio à statu à quo homo nascitur filius primi Adæ in statum gratię, & adoptionis filiorum Dei per euangelium promulgatum sine lauacro regenerationis, aut eius voto fieri non potest. Non ait ad statum tantum modò gloriæ, sed ad statum gratiæ. Quare necesse est, id glossari seclusa invincibili ignorantia. Et ideo ait, post promulgatum euangelium. i. illo loco, & gente vbi fuerit promulgatũ. Et eodem modo illud est glossandum extra de summa tri. & fide cath. vbi habetur, quòd extra vnam ecclesiam catholicam, & apostolicam nec salus est, nec remissio peccatorum. Sermo nanq; illic manifestè de illis fit, quos ignorantia invincibilis non excusat: videlicet de paganis, qui fidem nostrã quam suscipere potuerunt, neglectui habent. Et de hęreticis, schismaticis, & apostatis, qui ab ecclesia defecerunt.

¶ Secundum autem arguillius opinionis est, Alia quod quempiam fallere potest. Discrimen est quantum ad legem euangelicam inter tempus, quo nondũ erat sufficienter promulgata, atque aliud post sufficientem promulgationẽ. In priori autẽ poterant homines seruari veluti tempore legis naturæ per fidem implicitam, imò & Iudæi per suã circuncisionem, & pueri viuentium in lege naturæ per applicationem paternæ fidei, sed illa sacramenta omnia cessarunt: ergo iam nũc temporis requiritur fides explicita. At profectò si argumentum hoc eos neruos haberet, quos ipsi putant, non modò concluderet necessariam esse illam fidẽ explicitam ad obtinendam gloriam, imò & ad recipiendam gratiam, nulla admitteretur ignorãtia invincibilis: nam discrimen illud, quoad remissionem peccatorũ intelligitur. Respondetur ergo primũ obligationem legis euangelicæ quoad fidẽ explicitam nõ incœpisse post sufficiẽtem promulgationẽ, imò statim post Christi resurrectionem, vt. d. 3. art. 2. ostendebamus. Sed quibus nõ erat lex promulgata excusabãtur ignorantia invincibili. Quapropter quatenus res ad adultorũ conuersionem attinet, nulla est prorsus differentia inter illos, quibus tunc non dum erat euangeliũ promulgatũ & eos qui modò ignorantia eius invincibili laborant. Et idem, credo, diceret Scotus: nam solo nomine à nobis differt. Ait quippe illos, quibus nõ est facta promulgatio non teneri lege, nos autem dicimus, teneri quidem, sed tamen per ignorantiam excusari à culpa, quod satis in re idem est. Igitur sicuti paulò post tempus Pentecostes illi, qui de euangelio nihil audierant, per fidem implicitam salui fiebant quoad gratiam & gloriam: ita & illi, qui modò ignorantia invincibili offunduntur. Quare nulla maior vrget necessitas post quàm sunt in gratia, vt mori non possint sine explicita fide. ¶ Discrimen autem est latissimum quantũ ad sacramenta, videlicet, quòd tunc ante sufficientem promulgationẽ durabat illa applicatio fidei instar sacramenti, quæ admouebatur paruulis in lege naturæ: atque adeò in lege Mosayca circuncisio, nõ quidem tanquam vim habens sacramenti (illam siquidem in mõte Christi perdidit) sed tanquam illa applicatio quæ fiebat in lege naturæ, vt dixim. 1. quæst. 2. explicatum est. Post sufficientem verò promulgationem illa omnia abolita sunt, nullumque adeò sacramentum contra originis labem neque applicatio fidei præter vnicum baptismum extat. Ex quo sequitur in vniuerso orbe præter Christianorum angulũ nullum prorsus paruulis remedium existere: sed omnes propter originale damnãtur. Neq; culpa in Deum reijcienda est, sed in eorum parentes, qui ius naturæ non seruant, vt diuinitus illustrentur. Imo quanuis illi, de quibus hactenus locuti sumus, qui per fidem implicitam propter ignorantiam inuincibilem sunt in gratia, fidem suam per aliquod sacrificium applicarent natis suis, nihil illis prodesset quousque notitiam haberent baptismi.

Nota latum discrimen.

3. Argum.

¶ Cæterum postquàm diximus neminem antiquorum doctorum illam opinionem sustinuisse, id exploremus. Arguitur ergo contra nos. D. Thom. in. 3. dist. 25. q. 2. art. 1. disputãs vtrùm fides explicita sit necessaria ad salutẽ, respondet affirmatiuè. Et objiciens contrà de puero, qui nutriretur in nemore, respondet, quòd cùm veniret ad annos discretionis Deus illi fidem reuelaret, aut per hominem, aut per angelum. Idemq; ait Durand. eaĩ. dist. q. 1. & vtroq; antiquior Alexãder Alensis. 2. par. quæst. 119. membr. 1. Respondetur autem nũquam prędictos authores, aliosve eiusdem ætatis docuisse, vt postquàm homo sit in gratia per implicitã fidẽ, alia exigatur explicatior ad cõsequendam gloriam: neq; illam distinctionem vnquam excogitarunt, sed loquũtur de reuelatione illius fidei, quæ est necessaria ad remissionem originalis, quæ fit per gratiam. Nota. Nisi quòd D. Thom. in sententijs, vbi cum reliquo vulgo crebrò loquebatur, & Durand. & alij vocant explicitam fidem, hoc est, super naturalem credere, vt ait Paul. quòd Deus sit, & remunerator sit, quam nos tamen vocamus implicitam, respectu illius, quæ audientibus euangelium est necessaria, qui scilicet credere tenentur trinitatem explicitè, & incarnationis mysteria. Vnde D. Tho. illam priorem fidem loco iam citato in. 2. 2. q. 2. art. 7. ad. 3. argumentum, vbi consultiùs loquitur, non vocat explicitam, sed sub alijs verbis expressit: scilicet, quòd haberent fidem de diuina prouidentia, credentes Deum esse liberatorem hominum secundùm modos sibi placitos. Quam quidẽ reuelationem Durand. in. 4. distinct. 4. quæst. 7. dicit, non esse necessariam, illico post quàm homo venit ad usum rationis illi fieri. Sed tamen D. Tho. loco citato. 1. 2. quæst. 89. art. 6. insinuat quòd cùm primùm de se homo rectè deliberat, recipit diuinam opem, sine qua nõ potest facere, quod in se est. Qua quidem ope & eius intellectus illuminatur, & eius affectus eleuatur in Deum. Quæ quidem fides, vbi ius naturæ ritè & rectè coleretur, profectò sine alio miraculo vel per internam inspirationem, vel per maiorem doctrinam, quibus reuelationes elucebant, poterat minoribus affulgere. ¶ Sed tamẽ crediderim nullibi iam gentiũ vllum per solam fidem implicitam in Deum conuerti: quoniam adeò lumẽ naturæ inter paganos obtenebratum vbiq; est, vt nisi euangelica tuba illis priùs intonuerit, nemo vnũ Deũ, vt hominũ liberatorẽ & reconciliatorem agnoscat, & suscipiat. Vereor ne iusto prolixius rem hanc amplificauerim, sed nescii paucioribus in re scitu necessaria mentem aperire meam. Nota.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sit baptismus differendus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

VONIAM vt suprà visum est, quædam erant antiquitùs tempora celebrando baptismo destinata, & præterea nonnulli viri illustres vsque ad postremam ætatem baptizari distulerunt, quæritur vtrũ id fuerit legitimè factum. Respondet D. Tho. quinq; conclusionibus. Aut enim de pueris quæstio mouetur, aut de adultis.

1. Cõclusio. ¶ Prima ergo conclusio est. Pueris non est differendum baptisma. Primùm, quia cùm non sint institutionis capaces, vt feruentiùs conuertantur, vana esset illa dilatio. Deinde quòd cùm nullo alio remedio valeant obtinere salutem periculum esset, ne mors eos absq; baptismate eriperet.

2. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Adultis nõ statim vt cõuertuntur est sacramentũ baptismi conferendum, sed differre cum oportet vsq; ad certum tempus. Nam primum cùm per affectum baptismi possint in Dei gratiã admitti, nõ eis periculũ impendet sicuti paruulis. Præterea dilatio illa ad tria cõferẽs est. Primum ad ecclesiæ cautelã: nã cùm vt 1. Ioã. 4. legitur, nõ sit omni spiritui credendũ, sed probandi sint spiritus an ex Deo sint, nõ de prima facie sunt iudicandi qui baptismũ petunt, sed examinandi, ne ficte accedant. Secundò & eisdem ipsis conducit: nempe, vt de fide quam professuri sunt, instruantur, & Christianis imbuantur moribus. Tertiò. & ad id reuerẽtiã sacramẽti pertinet: vt statis tẽporibus: nẽpe, Paschatis & Pẽtecostes, deuotiusac reuerẽtius sacramentũ suscipiant.

3. Cõclusio. ¶ Tertia conclusio. Eiusmodi autẽ dilatio triplici ex causa est prætermittenda. Primũ quando qui baptismum petunt satis iam tunc sunt instructi, vt Eunuchus & Cornelius, quos idcirco (vt legitur actuum. 8. & 10. Philippus & Petrus illico baptizarũt. Secũdò propter infirmitatis præsentaneũ periculum. Vnde Leo papa Hi, inquit, qui necessitate mortis, ægritudinis, obsidionis, & naufragij vrgẽtur, omni tẽpore debẽt baptizari, de consecra. dist. 4. ca. Hi qui.

4. Cõclusio. ¶ Quarta conclusio. Si qui tempus ab ecclesia destinatum expectãt repentina morte præoccupantur, antequã eis baptismus possit administrari suo desiderio saluãtur: licet per ignem, vt præcedenti art. dictum est. Nam cùm absq; sacramento in re non fiat peccatorũ remissio quoad culpam, & pœnam, poterit remanere aliquid purgatorio igne perpurgandum.

5. Cõclusio. ¶ Quinta conclusio. Qui vltra tempus ab ecclesia institutum baptizari differt, peccat quidem, nisi necessaria causa prælatique licentia interueniat. Sed tamen & illud peccatum cum aliis delere potest vel contritio, quæ supplet vicem baptismi, vel ipsum superueniens sacramentum.

Expli. ¶ Articulus præsens superiorum est expositor, & ideo supponenda est conclusio. 1. artic. nempe vniuersos mortales baptismi præcepto teneri tanquã rei ad salutẽ necessariæ. Sed quia præcepta affirmatiua, licèt semper obligent, non tamen ad semper explorandum superest, vtrũ aliquod sit præfixum tempus aut diuino iure aut pontificio, quod sine baptismo præterire peccatum sit, vt ait quinta conclusio. Et primò de iure diuino præciso nullum Deut. in pagina noui testamenti extat. Quare seclu- no. so iure ecclesiastico per solum prudentiũ arbitrium cõstituendum est tempus: videlicet, vt cùm quis fuerit in mora tunc delictum illi sit aut se, aut puerum suum baptizare. Et hoc cõprobat locus ille Ecclesiastici. 5. Ne tardes conuerti ad dominum, & ne differas de die in diẽ. Perfecta nanq; conuersio in Deum est regeneratio in Christum per baptismum. Ille autem dicitur esse in mora, qui opportunitatem prætermittit. Opportunitas verò est, cum quis iã est satis instructus, & temporis decẽtia adest, neq; legitimum aliquod obstaculum baptismum cohibet.

¶ Vnde vt à prima cõclusione, de pueris exor- Per diamur. Cùm puer statim baptizari iubetur, non intelligitur eadem natiuitatis die, aut tertia aut quarta, sed quãdo commodè potest in ecclesiam asportari & mergi, quod est octauo, vt moris est, aut decimo, aut duodecimo die. Trium nanq; quatuorue dierum dilatio delictũ non affert. Verũtamen diutius id procrastinando, peccatum committerent, idemque mortale. Nam esset, sine causa diutiùs obligationem rei sacræ prolatare. Quòd si quis interrogare pergat, vbi nam extat præceptum parentes obligans suas baptizare proles. Respondetur, quod mandatum ipsum baptismi adiuncto iure naturæ, quo vnusquisq; suos liberos & eos, qui sub cura sua alit, educare instituereq; tenetur; & in viam salutis dirigere, vniuersos mortales constringit vt eosdem qui sub sua tutela degunt, illo sacramẽto intingat, sine quo salus esse non potest.

¶ De adultis autẽ statuitur secũda conclusio. Pr- Vbi quis primum vsum attingit rationis, ficut tenet de se bene deliberare, ita & baptismi legẽ deuincitur. Probatur per ea quæ suprà dicta sunt. Quia cùm sit ad salutem necessarius, fit vt vbi primũ quis tenetur suã instituere vitam, obligetur illũ suscipere. Nisi quòd, vt nã- per di-

cebamus, poterit quis inter infideles per ignorantiam inuincibilẽ à culpa eximi, perq; fidem implicitam saluari. At quando prædicatio euangelica ad ipsum peruenerit, tenetur postquã nactus fuerit opportunitatẽ sacramẽtum suscipere. Quòd si absq; vlla prorsus causa diutiùs distulerit, peccatũ erit cõtra ius diuinum mortale. Nam præceptũ ipsum de se obligat sub reatu mortali.

Duo argu. ¶ In contrarium autem videntur se duo offerre argumenta. Primum est. Præceptum diuinum baptismi eodem pacto obligare videtur, quo præceptum confessionis, & præceptum sumptionis eucharistiæ: hæc autem, secluſa tẽporis constitutione, quã fecit ecclesia, non obligant nisi semel in vita quandocũq; id fuerit, etiam in supremo mortis articulo: ergo neq; lex baptismi obligat statim in ætatis exordio. Secundò id sanctorum historijs confirmatur. Nam D. Martinus, vt hic Caiet. refert, octo annos catechumenꝰ fuit, & pariter Ambro. & August. longo tempore, vt eorum historiæ referunt. Et Constantinus magnus, vt ipse Ambrosius in oratione de obitu Theodosij commemorat, in postremo vitæ tempore baptizatus fuit.

Respõsio ad primum. ¶ Ad primum respondetur, longè interesse inter baptismum, & confessionẽ & eucharistiã: nam baptismus est necessarius ad inchoandã spiritualem vitam, siquidẽ est regeneratio, per quam efficimur membra Christi, & per quam in militiam Christianam cõscribimur. Et cùm tota vita, vt ait Iob, militia sit super terrã, ineũte ætate suscipiendum est militiæ sacramentũ. Vnde Chrysosto. homilia. 1. super acta apostolorum, eos acriter inculpat, qui baptizari vsq; ad finem vitæ differebãt: quasi tunc se militiæ adscribentes quãdo de bello recedendum est. Adde quòd sine baptismo reliqua suscipere sacramenta non possumus, quibus Christiana religio colitur: & ideo ne aliorum beneficio sacramentorum frustremur, in primæua ætate characterẽ Christiano insigniri debemus. Præceptum autem mere diuinum confessionis satis impleretur, quãdo veriſimiliter possent omnia peccata præterita in memoriam reuocari, quod tempus ecclesia præfixit esse annũ. Sed de hoc, & præcepto eucharistiæ suo loco dicimus.

Chryſoſt. Ad secundũ ¶ Ad aliud respondetur, in primitiua ecclesia baptismum apud illos sanctos in tãta fuisse habitum veneratione, vt pro singulari humilitate & reuerentia ducerent tanto sacramento non antea initiari, quàm omni virtutum genere essent prouecti. Constantinus autem non id cõsulto distulit vsque ad mortem, sed mors auẽ- præter metum illi accidit, & ideo tunc baptizatus est. Iam verò nunc temporis, tanta temporis dilatio non est consilium, sed satis est expectare donec catechumeni ad iustum sint catechismis eruditi.

¶ Hactenus de iure diuino. Subsequitur ergo inquirere, vtrum de iure ecclesiastico aliqua sint nunc tempora, vltra quæ baptismum differre peccatum sit. Arguit enim D. Thom. primo loco sic. Leo papa, vniuersis episcopis per Siciliam constitutis, vt de consecra. dist. 4. can. Duo tempora refertur. Duo, inquit, tempora scilicet pascha & pentecosten Rom. pontifice legitimè sunt præfixa. Cuius rationem in can. Proprie. qui proximè sequitur, explicat, videlicet quòd cùm baptismus à passione & spiritu sancto virtutem sortiatur, in tempore quo celebrata fuit passio & in alio, quo spiritus sanctus descendit, & præceptũ baptismi promulgatum est, debet solennis celebrari baptismus, & non sub festũ epiphaniæ, vt in can. Si quis. idem Leo docet, quanuis illic fuerit Christus baptizatus: nam illud baptisma non erat suum: ergo non statim etiam audito baptismi præconio sunt homines baptizandi, sed illa sunt expectanda tempora. Respondet D. Thom. argumentum concludere, non de pueris, qui instrui non egent, sed de adultis, qui illa tempora præstolari deberent, nisi periculum mortis instaret. vt can. citato Hi qui. & can. Baptizandi. idem ait Papa.

1. Argum. S. Thom.

¶ De huiusmodi verò temporibus dist. 3. arti. 10. fusiùs locuti sumus. Et can. Ante viginti. & can. Non liceat. de consecra. dist. 4. decernitur, q̃ baptizandi ante viginti dies vel tres septimanas, postquàm nomina sua dederint, nõ baptizentur, sed symbolum discant. De qua re Augu. lib. de fide & operibus copiosè disserit. Quod si sententiã Chrysostomi obieceris, qui August. homi. 1. citata sup. acta apostolorũ, contẽdit ad baptismum propere festinandum esse. Respõdetur id intelligi, vt hic ait. D. Thom. quando catechumeni satis sunt instructi, tunc enim neq; in primitiua ecclesia expectabantur illa duo tempora, vt patet de Cornelio, & eunucho, & de illis tribus millibus qui Actuum. 2. vna die baptizati legũtur, atque de alijs quamplurimis. Quare illa tempora non sic instituebãtur, vt alijs annis temporibus omnino esset à baptismo suspendendum, sed solùm erant instituta pro solenni celebratione baptismi, quæ fiebat cum litanijs, & alijs solennibus cæremonijs. Vnde quod illic reprehenditur, ne alijs temporibus fiat baptisma, solum in illos dirigitur, qui contendebant, in festo natiuitatis & epipha-

Universidad de Deusto
Biblioteca

niæ eandem baptismi celebritatem facienda, quæ in paschate fiebat & in pentecoste.

¶Dubium autem hinc emergit circa quintam conclusionem, qua ait D. Tho. illa tempora præterire peccatū esse. Arguitur enim sic primò. Ecclesia præter ius diuinum nō potuit præcepto cogere infideles non baptizatos, vt tali tempore baptizarētur nisi eos tantùm, qui parētibus Christianis essent progeniti. Nam, vt 1. Corinth. 5. autor est Apostolus, de his qui foris sunt nihil ad nos: ergo licèt catechumeni illis tunc temporibus baptizari renuerent, non peccarent. ¶Secundò arguitur. Quicquid de illo seculo fuerit, iam vero nunc ætatis nullus est vsus obseruantiæ illorum temporum: quare nullum erit peccatum illa prætergredi.

Nota de baptismo.

¶Ad primum respondetur, longè præceptū baptismi ab alijs ecclesiasticis differre. Nā cum præceptum, verbi gratia, confessionis & eucharistiæ iure diuino non obliget infideles, sed solos christianos, ecclesia non potuit determinare illud tempus sub præcepto, quod obligaret nisi Christianos: quare infideles sub illo nō cōprehenduntur, quousque sint in familia Christi. Præceptum verò baptismi orbem obligat vniuersum, & ideo cùm primùm euangelium cuipiam incipit innotescere, habita opportunitate tenetur baptizari. Quocirca sicut ecclesia christianis tempus sacramenti pœnitentiæ & eucharistiæ iure præscripsit, potuit & cunctis notitiam habentibus baptismi tempora præfigere, quibus opportunè ipsum ad quem iure diuino tenentur, suscipiant, quod ideo tēpus iure ipso diuino obseruare tenentur. Frustraneum enim esset præceptum baptismi affirmatiuum, si nunquàm tempus mandati definiretur. Veluti si quis fieri cuius teneretur alicuius rei publicæ, statuēdum esset illi tempus, quo tandem ius illud persoluere stringeretur. Quinuerò ex pacto, quod petentes baptismū cum ecclesia ineunt, iure ipso naturæ & gentiū perstringuntur stato tempore ecclesiæ sacramentum suscipere, nisi iudicio eiusdem ecclesiæ tempus illud præuenire, vel dilatare expedierit. Sicuti in religionibus dum quis habitū induit tenetur prælinito tempore solenne votum emittere, nisi legitima aliqua causa obstiterit. Qui enim baptizari postulabant, vt de cōsecra. distin. 4. can. Baptizandi. 2. patet, dabāt nomina sua quæ presbyter scripto suscipiebat, quo quidem chirographo ecclesiæ suam fidem adstringebant, vt sacramentum tempore sibi statuto susciperent.

¶Ad secundum verò respondetur, quod cùm tēpora illa nō fuerint pro parvulis, vt dictum est, instituta, sed pro adultis, & iam non sit inter nos in vsu adultos baptizari, nisi quàm rarissimos, videtur illorum temporum obseruatio tam exoleuisse. Attamen cùm in canonib⁹ citatis tanta increpatione culpentur, qui tempora illa transgrediuntur dicendum est, vt suprà. distinct. 3. art. 10. dicebam⁹, quòd si in nouo orbe, vel alibi vbi fides nunc primò diuulgaretur ritus ille duorum temporum obseruaretur, qui profectò meritissimò esset obseruandus, eadem lex rigorem obtineret vt eorū transgressio peccatum esset mortale. Nunc autem qui baptismum peteret, seruare teneatur tempus, quod ecclesia illi constitueret.

¶Secundum argumentum D. Tho. sumit ex can. Iudæi. de consecra. distinct. 4. vbi Concilium Agathēse propter Iudæorum perfidiā frequenter ad vomitum redeūtium præcepit, vt octo menses inter catechumenos detinerētur antequàm baptismum susciperent, ex quo fit vt non statim omnibus liceat illum suscipere. Respondet D. Thom. illud decretum fuisse propter metum, ne fictè baptismum susciperent, vt christianos peruerterent. Nihilominus vrgente infirmitate idem eis permittebatur baptismus. Postmodum verò Gregorius, vt patet can. Ne quod absit. metuens ne longa dilatio eos à proposito reuocaret, indulsit, vt post quadraginta dies baptizari possent.

¶Tertium argumentum D. Thomæ est oculatius meditandum. Omnis religionis fructus ille esse videtur, vt habetur Esa. 17. vt auferatur peccatum, sed quò diutiùs baptism⁹ differtur peccatum magis auferri videtur vel diminui, ergo est differendus. Probatur minor, quia peccata, quæ post baptismum committuntur propter ingratitudinem fiunt grauiora, quare ex dilatione baptismi minuitur culpa. Secundò quia cùm baptismus omnem culpā & pœnam deleat, quò tardiùs suscipitur, plura remittit.

¶Hic notandum, quòd in primitiua ecclesia ob has causas multi baptismum differebant, imò præter has ob hoc etiam quòd perperam locum illum Paul. ad Hebræ. 6. intelligebant. Impossibile est eos, qui semel illuminati sunt (idest baptizati, &c) si prolapsi sunt, rursus reuocari ad pœnitentiam, rursum crucifigentes in semetipsis filium Dei. Contra quos Chrysostomus prima illa bis citata hom. super acta Apostolorum obiurgationem instruxit. Sensus enim Pauli vt distinct. 3 art. 9. cum Augustino & alijs sanctis elucidauimus, nō est, nisi quod non est possibile iterū baptismum suscipere, in quo sub figura Christus crucifigetur. Deinde illic Chrysostomus reprehendit, quòd metuerēt post baptismum relabi, & non timerent ante baptismum identidem prolabi. Sed & super Epistolam ad Hebræ. ca. 3. iteratò eosdem insimulat, & refertur can. Quando quis. de consecra. distinct. 4. Quando quis enim inquit, propterea peccat, vt sanctum baptisma in nouissima sua expiratione suscipiat, fortasis non adipiscitur. Egregiè ergo D. Tho. respondet, quòd baptismus non solum præterita dilauit crimina, imò gratiam & opem confert ad præcauenda futura. Atque hic finis & fructus est, qui potissimùm in religione est expetendus, scilicet non peccare nam hic ad inuicem pertinet, qua Deo præclarius seruitur. Deinde peccati admissi remissionem procurare, iuxta illud. 1. Ioan. 2. Filioli mei hæc scribo vobis, vt non peccetis: sed & si quis peccauerit, aduocatum habemus apud patrem Iesum Christū iustum, & ipse est propiciatio pro peccatis nostris. Quare ob prædictas causas non est baptismus differendus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm peccatores sint baptizandi.

VM de baptismi necessitate & tempore satis dissertum sit, subsequuntur quinque articuli, quibus cōditiones examinātur eorum qui eum, si ratione vtantur, debent suscipere. Et primùm quoniam ad remissionem peccatorū institut⁹ est, meritò interrogatur, vtrùm omnibus peccatoribus indiscriminatim sit permittendus. Quare D. Thom. per distinctionem respondet duabus conclusionibus, quibus nos tertiam subiūgemus. Peccator enim dupliciter quis censetur. Vno modo propter reatum præteriti criminis, hoc est

1. Cōclusio. peccati mortalis, aut originalis. Et de hoc statuitur prima conclusio. Huiusmodi peccatoribus est baptismi sacramentum conferendum: quippe quod in hoc institutum sit, vt peccatorum sordes mundentur: secundum illud ad Ephes. 5. Mundans eam (scilicet ecclesiam) lauacro aquæ in verbo vitæ.

¶Secundo modo quispiam dicitur peccator propter voluntatem, quam habet peccandi, &

2. Cōclusio. propositum perdurandi in peccato. Et de istis subnectitur secunda conclusio negatiua. Huiusmodi peccatoribus non est conferendum baptisma. Et intelligitur de illis, qui sunt in proposito peccati mortalis: quia complacentia venialis vt non obstat gratiæ, ita neque obstaculum est suscipiendi baptisma. Probatur conclusio quadrupliciter. Primò ex effectu baptismi. Per baptismum enim homines Christō incorporantur, iuxta illud ad Gala. 3. Quicunq; in Christo baptizati estis, Christum induistis. Qui autem voluntatem habet mortali scelere affixam, non potest Christo esse coniunctus, iuxta illud. 2. Corinth. 6. Quæ participatio iustitiæ cum iniquitate? Vnde August. in lib. de pœnitentiæ medicina cap. 2. inter loquendū de illis, qui ad suscipiendum baptismum accedunt. Nullus, inquit suæ voluntatis arbiter cōstitutus potest nouam vitam inchoare: nisi eā veteris vitæ pœniteat. Et refertur de consecra. dist. 4. can. Omnis qui. Secundò id patet: quoniam in operibus Christi & ecclesiæ nihil debet fieri frustrà: sed autem frustra fit, quod finē suo caret: sed finis baptismi est hominem à peccato mundare: manere vero in peccatorum sordibus è diametro huic contradicit, quod est mundari, sicuti lux tenebris. Tertiò, quia in sacramentalibus signis nulla debet esse falsitas: falsitas verò signi est cui res significata non respondet: qui autem baptismo se subdit, significat, se ad interiorem ablutionem disponere & præparare. Sed qui propositum peccandi mortaliter adfert, obicem baptismo opponit, tantum abest, vt se ad illum præparet. Quartò denique arguitur ex August. ad hoc ipsum propositum dicente. Qui creauit te sine te, non iustificabit te sine te, hoc est, quia tu ad id coopereris, loquit enim de adultis. Qui autem in peccato mortali persistit, non cooperatur suæ iustificationi. Repugnat ergo Dei beneficio, quod per sacramentum impartitur, vt ei, qui prauam voluntatem gerit, administretur.

¶Tertia conclusio, quæ in solutione tertij ad notabitur, sit. Si peccator permanens in peccato cum intentione ecclesiæ baptizetur, verum suscipit sacramentum, & characterem cū mortua fide sine gratia. ¶De prima conclusione nulla vnquam extitit controuersia. Secundam tamen ob id Diuus Thomas consultò fulcire curauit, cp in primitiua ecclesia non erat quibusdam tam certa: adeò vt compulsus fuerit August. librum contra illos de fide & operibus edere. Et Chrysostomus hom. 21. ad populum, multa egregiè in idem argumentum contulit. Aiebant enim cuicūq; credenti ministrandū esse baptismum etiam si animū haberet in peccatis obstinatū. Quod si opus esset vt moribus Christianis imbuerentur, oportere aiebant, vt baptis-

3. Cōclusio.

Expositio articuli.

Hæreticorū obiectiones.

Universidad de Deusto
Biblioteca

baptismus ante omnia præcederet: nam eo ordine ait Christus Matthæ. vigesimo octauo. Baptizantes eos in nomine patris, &c. docentes eos seruare quæcunque mandaui vobis. Etenim prius admittēdi sunt discipuli in schola, quàm mores eiusdem doceantur. Afferebant & illud Marci. 9. Non est opus valentibus medico, sed malè habentibus. Atque illud Matthæ. decimotertio. Simile est regnum cœlorum sagenæ missæ in mare, & ex omni genere piscium congreganti. Et parabolam illā patrisfamilias Matthæ. vigesimosecundo, qui parato conuiuio misit seruos ad exitus viarū, vt quoscunque inuenirent, euocarent ad nuptias. Et Lucæ. 14. additur vt debiles etiam, cæcos & claudos introducerent: quibus moribus spiritualis vitia significātur, cui etiam applaudere videtur, quod baptismus, vt habetur. 1. Pet. 3. per arcam Noe fuit designatus, in qua tamen fuerunt animalia: inmunda cum mundis permista. Adhæc adijciebant. Et illud Matth. 13. vbi Christus inhibuit Apostolis ne zizania ante tempus eradicarent, sed sinerent ea crescere vsque ad diem iudicij. Et caproptes conquerebantur, quod ante tempus præiudicarentur. Quinuero eousque eorum vesania progrediebatur, vt dicerent solam fidem cum baptismo necessariam esse ad salutem. Sic enim ait Christus Marci vlti. Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit. Ac subinde affirmabant baptismate consecratos quannis in peccatis morerētur saluos fieri, licet per ignē, iuxta illud Paul. 1. Corinth. 3. Fundamentum aliud nemo potest ponere præter id, quod positum est, quod est Christus Iesus. Si quis autē superædificat super fundamentum hoc, aurum, argentum, lapides pretiosos, linum fœnum, stipulam, vniuscuiusque opus manifestum erit. Et subditur. Si cuius opus arserit (scilicet ædificantis fœnum aut stipulam) detrimentum patietur, ipse tamen saluus erit, sic tamen quasi per ignem. Igitur vt ex August. illic colligitur eodem morbo illi peccabant, quo Indi nouis orbis à nostris referuntur laborare. Vigebat enim illo seculo plurium vxorum abusus, & quia cogebantur ante baptismum cum sola prima remanere, ægerrimè legem illam vt durissimam ferebant.

Mar. 9.
Matth. 13.
Matth. 22.
Pau. 1. Cor. 3.

¶ Nihilominus qui hæc commentabantur, absurdissimam hæresim sustinebant. Nihil enim in rebus tantam contrarietatem inuoluens reperiri potest, quàm quod infinita Dei bonitas eos, qui mali sunt, in suam amicitiam admittat. Nam quòd Deus quemquam diligat, est ipsi bonitatem elargiri, quę in eius gratia consistit. Et cùm voluntatem non necessitate, sed secūdùm eius naturam liberè moueat, neminem ad se trahit, nisi eum, qui libere consentit. Quare cùm baptismus sit regeneratio quædam in vita spirituali, quæ in amore Dei consistit, nemini ratione vtentium conferendus est, nisi in amicitiam Dei vltrò consentiat, quod nisi peccata, quibus inimicitia Dei fouetur, respuerit, facere nemo valet. Vnde in Psalmo. 5. Odisti omnes qui operantur iniquitatem. Et Iob. 9. verebar omnia opera mea sciēs quòd non parceris delinquenti (hoc est, in delictis perdurāti.) Ob idque Petrus Actuum. 2. tribus illis millibus baptismū optantibus, pœnitentiā, inquit, agite, & baptizetur vnusquisque vestrum. Et Actu. 3. Pœnitemini. vt deleātur peccata vestra. Quasi sine pœnitentia nemini sit baptismus applicandus. Et eundem in cum ad hoc propositum adduxit August. ad Salactitanum & refertur de consecra. distinct. 4. canon. Agunt.

¶ Quòd si alios baptismi effectus contemplemur, id ipsum perspectissimè videbimus. Ait enim ad Roma. 6. Apostolus per baptismum in Christo nos consepeliri, atque in idipsum complantari. Debet ergo qui baptizatur commori peccato veteri, vt per nouam gratiam fructificet. Vnde subdit. Hoc scientes, quia vetus homo noster, simul crucifixus est, vt destruatur corpus peccati, vt vltra nō seruiamus peccato. Et. 2. ad Corinth. 11. Despondi vos vni viro virginem castam exhibere Christo. Et. 1. ad Corinth. 5. Expurgate vetus fermentum, vt sitis noua conspersio. &. 1. Pet. 3. Saluos vos facit baptisma: non carnis depositio sordium, sed conscientiæ bonæ interrogatio in Deum. Et Christus Matthæ. 7. Nolite sanctum dare canibus. Ac demum Ioannes ad baptismum Christi homines disponens, pœnitentiam eis vt agerent, prædicabat, vt per eundem baptismum ingredi possent regnum Dei.

¶ Igitur vt ad argumenta contraria respondeamus: negatur ad primum quempiam per baptismum in Christianam scholam admittendum: si fuerit adultus, antequam mysterium intelligat, & vltro se velit magistrio mancipare, quòd nisi odium Christi deponat, cuius familiæ sociatur, facere non potest: neque id potest deponere vt ait August. nisi præteritæ vitæ eum pœniteat. Neq; enim in scholas humanas quispiā nisi docilis & beneuolus recipitur: Christus autem prius dixit docete omnes gentes, quā diceret baptizātes. Et

Et postea repetendo dixit ea, quæ docere deberent.

1. Argum. S. Tho.

¶ Quod si illud obijciatur quod in figuram baptismi prædictum fuit in Ezechiel. 13. in die illa erit fons patens domui Dauid, & habitantibus Hierusalem in ablutionem peccatoris & menstruatæ. Vbi denotatur peccatores fonte baptismatis abluendos. Respondet D. Tho. in solutione primi, quod intelligitur de peccatoribus, qui ablui volunt à peccatorum maculis, ab ipsis recedendo. ¶ Ad aliud Mat. 9. de medico respondet in solutione secundi, q̄ Christus sapientissimus medicus bifariàm peccatoribus medetur: scilicet interius voluntatem præparādo, vt bonum diligant, malum odio habeant: & exterius per ministros applicantes baptismi medicinam. Ministri ergo non debent medicinam extrinsecus apponere, nisi ei, quem iudicauerint intrinsecus à Christo sanari. Christus autem non sanat, nisi vltroneum: nempe, qui vult morbum per eius detestationem euadere. ¶ Ad aliam verò similitudinem de sagena respondetur, non ad id pertinere, vt baptismo intentione ecclesiæ colligendi sint illi, qui in eam ingredi renuunt, sed ad id, quod si contigerit aliquos in peccato baptizari cum intētione suscipiendi, quod ecclesia confert, verè sint baptizati, vt ait tertia conclusio, fiantq̄ue perinde ecclesiæ membra, quod art. 8. iterum est repetendum. Quamobrem tolerandi sunt, vsque ad finem iudicij, tanquam ad ecclesiam per fidem mortuam pertinentes. Ad idemque attinet similitudo areę. Noe. Vnde licèt ad cœnam serui patris familias debiles, cæcos, claudos inuitassent, tamē ille, qui sine veste nuptiali ingressus fuit, acriter, est à patre familias reprehensus, ad denotandum, quòd etsi peccatores omnis generis sint ad baptismum euocandi, nōn tamen sunt admittendi, nisi qui veterē vestem exuerint, vt Christum, iuxta uerbum Paul. ad Galat. 3. per baptismum induant.

2. Argum.

Desigena.

Zizaniorū parabola.

¶ Parabola verò de zizaniis perperam ab illis allegatur: Christus enim non præcepit zizania simul cum tritico seminare, sed illa, quę inimicus homo seminauerat, tolerare: per baptismum autem semoratur fides, quare non est cōferendus nisi illis: qui triticum esse volunt. Si verò diabolus postea in eorum cordibus zizania seminauerit, tolerandi sunt.

¶ Postremum verò argumentum multò erat impudentius, quo putabant solam fidem sine operibus satis esse cum baptismo ad salutem. Quare August. illi libello titulum fecit de fide & operibus, quo scilicet demonstraret, non fidem quancunque, sed illam prorsus, quæ per charitatem operatur, efficacem esse salutis, iuxta verbum Paul. 1. Corinth. 7. Circūcisio nihil est, & præputium nihil est, sed fides, quæ per charitatem operatur. Quamobrem in gentissima erat blasphemia dicere, quòd Christiani morientes in peccato mortali saluarentur per ignem. Locus enim ille Apostoli. 1. Corinth. 3 de ædificantibus super fundamentum fidei lignum, fœnum, & stipulam, vt eod. libr. Augu. cap. 16. expositor est, non intelligitur, nisi de leuioribus culpis, quas veniales vocāt, quę quidem ingressum cœli non prohibent, sed purgatorio igne expurgantur.

Salaar. qua fi Per ignem

¶ Tertium denique argumentum, quod potissimum fit, facit hoc D. Thom. Nullam est peccatoribus subtrahiendum subsidium, per characterem autē homo iuuatur, vt se ad gratiam disponat, & per fidem etiā mortuā: ergo licèt quis gratiæ obicem opponat, baptizandus est si vult, vt charactere consignetur. In hoc argumento primò notandum quemadmodum hic D. Thom. pro certa supponat cōclusionem illam tertiam quam nos supra adhibemus: videlicet, nonnunquam in peccato verè recipi sacramentum sine gratia, quanuis peccatum sit ipsum sic suscipere, & conferre. Et ideo respondet, quòd cum baptismus sit sacramentum fidei, fides autem informis non sit ad salutem sufficiens, atque adeò nec sufficiens fundamentum, sed illa, quæ per dilectionem operatur, vt August. lib. citato. de fide, & operibus ad hoc propositum docet, fit vt nec baptismus salutem ei conferre possit, qui in voluntate peccandi est: quippe quæ voluntas formam viuentis fidei, hoc est, gratiam excludat. Qua vtique ratione consequitur, vt nemo sit per impressionem characteris ad gratiam disponendus, quandiu in eo apparet peccandi animus. Hæc autem litera attentè legenda est: haud enim negat quin fides informis, & character baptismalis nonnulla sit præparatio ad gratiam, vt distinct. 1. quæst. 4. exposuimus. Neque verò negandum est, quin fides mortua sit aliquale fundamentum ad salutem, quatenus est cognitio veritatis. Sed ait optimè. D. Thom. illam dispositionem mortuæ fidei & characteris, non esse illi conferendam, qui voluntatem habet gratiæ reluctantem: esset siquidem hoc hominem ad gratiam cogere, quod est contra morem prouidentiamque Dei, qui neminem inuitum, sed tantùm spontaneos, & consentientes ad se conuertit.

Peccatū est imponitenrē baptizare.

¶ Ex his ōibus colligit prima cōditio adulti, q̄ baptizādus est: videlicet ne obice sacramento obsistat.

Universidad de Deusto
Biblioteca

obsistat. Atque inde rursus fit consequens, vtrunque mortaliter peccare & sacrilegium cõmittere: scilicet, tam eum, qui cum voluntate peccandi accedit ab baptismum, imo ad quod cunque susciendum sacramẽtum, quam eũ, qui sciens taliter quempiam accedere, illi confert. Est enim sacramenti contaminatio: quãdoquidem contra eius finem, & suscipitur, & confertur. Finis siquidem cuiusq; sacramẽti est gratiam conferre vel augere. Hæc autem conclusio aliam excitat dubitationem: videlicet, quisnam sit obex gratiæ, vtrùm scilicet ad tollendum obicem requiratur vera contritio, an verò attritio sufficiat, qui est dolor ꝓpter supplicia, vel alia tempor alia incommoda. Imò verò an satis sit, vt accedens merè negatiuè se habeat, vt videlicet ei peccata, neq; placeant, neq; displicant. Hæc autem dubitatio distinctione sequen. art. nono, qui est de fictè accedẽtibus ad baptismum, aptius dissoluetur.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm peccatoribus baptizatis sint opera satisfactoria imponenda.

Irca primam cõclusionem præcedẽtis articuli, qua decretũ est peccatoribus, non opponentibus obicem baptismũ esse conferendum, quæritur vtrum eiusmodi peccatoribus sit imponenda pœnitentia, sicut in sacramento pœnitentię: hæc enim censeri secunda cõditio posset. Et respondet D. Thomas vnica negatiua cõclusione. Ei, qui baptizatur, pro quibuscunque peccatis nõ est aliqua satisfactio iniungenda. Probatur primò autoritate Ambrosij super illud Ro. 11. Sine pœnitentia sunt dona, & vocatio Dei, dicentis, Gratia Dei in baptismo non requirit gemitum neque planctum, neq; opus aliud, sed solam fidẽ, & omnia gratis condonat. Et refertur de consecr. dist. 4. can, Sine pœnitentia. Deinde ratione sic confirmatur. Per baptismum commori mur Christo, hoc est, ei⁹ morti incorporamur, secundùm illud Rom. 6. Quicunque baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus. Consepulti enim ei sumus per baptismum in mortem: mors autem Christi satisfactoria fuit sufficienter pro peccatis non solùm nostris, sed etiã totius mundi, vt. 1. Ioann. 2. habetur: ergo omnia illic nobis condonantur, atque adeò iniuria eidẽ morti baptismoque irrogaretur, si satisfactoria opera illic imponerentur: quasi ille ad plenissimam satisfactionem non esset sufficiens. ¶ In præsentiarũ nihil est disputatione dignum, præterquam si quis arguat. Quemadmodum in baptismo, ita & in sacramento pœnitentiæ commorimur passioni Christi: nã sicut baptismus, ita & pœnitentia, imò omnia sacramẽta, vt. d. 1. q. 3. art. 5. monstratum est, virtutẽ habent à passione Christi: sed in sacramento pœnitentiæ imponuntur opera satisfactoria: ergo & in sacrmẽto baptismi sunt imponenda. Et confirmatur id maximè secundo. Quãuis passio Christi fuerit quantùm ad sufficientiam infinitè meritoria & satisfactoria, nihilominus quoad efficiam non operatur, nisi quatenus applicatur: vt si quis se conuertat per actum vnius gradus recipit gratiam vt vnum, & si per actum duplum recipit duplam, &c. Et pariter per quod cunque sacramentum confert Deus certum gradum gratiæ, etiam per ipsum baptismum, vt. d. 1. q. 3. ar. 1. visum est: ergo eadem ratione eidem baptismo correspondet certus satisfactionis gradus sicut sacramento pœnitentiæ, atq; adeò pro reliquis debitis iniungenda est alia satisfactio. Et tertiò arguitur. Cõclusio prẽsens videtur in errorem Lutheranorum impingere de iustitia imputata. Aiunt quippe iustitiam Christi patientis in cruce sic nobis imputari, ac si nos ipsi illam pateremur, ac perinde nobis esse infinitam: vnde inferũt nulla nobis esse necessaria satisfactiora opera.

Conclusio.

¶ Ad primum respondetur negando per sacramentum pœnitentiæ aut quoduis aliud præter baptismum, commori nos Christo. Aliud enim est virtutem habere à passione Christi, quod conuenit omnibus sacramentis: aliud verò eandem repræsentare passionem, quod solũ conuenit baptismo, vt. d. 3. artic. 9. monstrauimus: per illam enim submersionem configuramur Christò morienti: iuxta verbum Pauli, complantati sumus similitudini mortis eius & ideo illic totum veterem hominem deponimus, & in nouam vitam tanquam membra Christi regeneramur, quod in nullo fit alio sacramento.

¶ Et pariter respõdetur ad secundũ, quòd licèt quantùm ad efficaciã gratiæ, nõ nisi certus gradus conferatur per baptismum, sicut per cætera sacramenta, nihilominus ratione iam dicta: quia per ipsum incorporamur Christo, efficimurque eius membra, satisfactio eius reputatur plenaria nostra: per sacramentum verò pœnitentiæ non regeneramur, neque incorporamur Christo, sed per claues ecclesiæ recuperamus salutem, quam per

per proprium actuale peccatũ amiseramus, & ideo satisfactio ipsius non applicatur nobis nisi secundùm proportionem actus, quo relurgimus. Et ideo ab ipsis sacerdotibus qui illic sunt iudices, imponuntur nobis satisfactiones per pœnas. ¶ Quare ad tertium respondetur, q̃ si Lutherani hoc soli baptismo peculiariter tribuissent, q̃ illic iustitia Christi cuius efficiamur mẽbra, nostra reputatur, non errassent: sed qui adhuc generaliter fidei attribuunt, vt scilicet nulli credentium vlla opus habeant satisfactione, ob id sunt hæretici. Sed de hoc iterũ distinct. sequent. art. 2. vbi disputabitur vtrùm per baptismum condonetur omnis pœna.

1. Argum. S. Tho.

¶ Clarescit ergo iam solutio argumenti primi D. Thom. quod est huiusmodi. Ad iustitiam Dei pertinet, vt nullum delictum impunitum relinquatur, iuxta illud Ecclesiastes vlt. Cuncta quæ fiunt adducet Deus in iudicium: opera autem satisfactoria imponuntur pro peccatis commissis: ergo sunt baptizatis imponenda. Respondetur enim concessa maiori, sed tamen illam satisfactionem plenè fecit Christus pro baptizatis, eò q̃, vt ait August. lib. de baptis. paruulo. per ipsum incorporamur Christo tanquam membra capiti, & satisfactio capitis cõmunicatur cæteris membris, sicuti homo conuersus, qui homicidium manu perpetrauit, capite plectitur. Vnde Esai. 53. Vere languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit. Hoc tamen, vt proximè expositum est, sacramento pœnitentię non cõuenit.

2. Argum.

¶ Secundò arguitur. Opera pœnalia non modò imponuntur in satisfactionem, sed in exercitium, vt per fructus illos pœnitentiæ homines occasiones caueant, offendiculaque peccã diminuper autem baptizati illo maximè exercitio indigent, ergo sunt illis imponenda. Respõdetur, q̃ opera pœnalia sunt difficilia, neophyti autem sunt vt tenelli, Quare vt Petrus. 1. Petri. 2. ait, sicut modò geniti infantes lacte tractandi sunt, & educãdi, non grossiori esca, vt illo modo ad perfectiora promoueantur, vt ait glossa super illud Psalmi. Sicut ablactatus super matre sua. Vnde Christus, vt patet Matth. 9. discipulos nuperrimè cõuersos à ieiunio excusauit, dicens nõ posse filios sponsi lugere quãdiu cum illis est sponsus, eos. s. proprijs vberibus lactans. ¶ Tertiò arguitur. Non minus debet homo Deo, quam homini satisfacere: catechumeno autem iubendum est, vt quæ hominibus debet, retribuat: ergo, & vt satisfaciat Deo. Negatur consequentia: quia Christus, vt dictum est, pro ipsis ad iustum satisfecit Deo: homini autem homo per iustitiam cõmutatiuam reddere tenetur, quod debet, alioqui in peccato permanebit: permanẽtibus autem in culpa, vt dictum est, non est sacramentum cõferendum.

3. Argum.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm peccatores ad baptismum accedentes teneãtur peccata sua cõfiteri.

IErtiam conditionẽ posset quis peccatori adscribere, vt ante baptismũ confiteretur. Quæritur ergo an sit necessariũ. Et respõdet Diuus Thomas per distinctionem tribus conclusionibus. Cõfessio enim altera est interior, quæ fit Deo: atq; altera exterior vocalis, quę fit sacerdoti.

1. Cõclusio.

¶ Prima ergo conclusio est. Cõfessio interior est ad baptismũ necessaria. vt scilicet quis peccata mẽte recogitãs, dolorem eorum in genere apud Deum habeat iuxta verbum Aug. suprà citatum. Nemo suæ voluntatis arbiter nouam potest inchoare vitã nisi cum veteris pœniteat.

2. Cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Confessio vocalis, quæ singulorum criminũ sit sacerdoti, non est ad baptismum necessaria. Primò quia cùm eiusmodi confessio fiat ministro Christi, pertinet ad sacramentũ pœnitentiæ, quod quidem ad baptismum, cùm sit ipse ianua sacramentorum, nõ requiritur. Imò verò neq; esset sacramentum, neq; absolutio cõferret gratiam. Secundò, quia cùm cõfessio ad hoc ordinetur, vt sacerdos ecclesiæ clauibus vtens, pœnitentem tũ absoluat, tũ etiã ad satisfactionem adstringat, hæc omnia tunc vana essent: quoniam ante baptismũ vsus clauium ecclesiæ locum non habet atq; adeò nec absolutio, nec satisfactionis impositio. Cũcta nanq; per passionẽ Christi, vt dictum est, sacramẽto applicatam condonantur. In sacramẽto verò pœnitentię, quia sit per claues ecclesiæ, debet sacerdos, sicut iudex satisfactionem arbitrari. Tertiò quia ipsa particularis cõfessio esset propter verecundiã confitenti pœnalis: catechumeni autem, ne à baptismate deterreantur, nulla sunt affligendi pœna aut molestia: non ergo abillis exigenda est particularis auricularisve cõfessio sed sufficit illa generalis, qua secundùm ecclesiæ ritum abrenunciant Satanæ, atque omnibus põpis eius. Do quia ideo confessione intelligenda est glossa Matth. 3. quæ ait in baptismo Ioannis datum fuisse exemplum baptizandis cõfitendi peccata, promittendique meliora.

3. Cõclusio.

¶ Tertia conclusio. Si qui ex baptizandis ex deuotione

Universidad de Deusto
Biblioteca

uotione sua peccata cõfiteri vellent, esset eorũ confessio audienda: non adhoc quod eis satisfactio imponeretur, sed vt cõtra peccata consueta spiritualis eis informatio vitę traderetur.

Expositioar ticuli. ¶ In hoc articulo nulla offertur dubitandi ratio, nisi circa primam cõclusionem de dolore, qui requiritur peccatorum ante baptismum, requiratur ne vera contritio. Hoc autem iam art.4. in deposito seruauimus vsque ad articulum nonum distinctionis proximæ, vbi de fictè accedentibus habendus est nobis sermo.

Sed & circa tertiã hoc etiam notandum, q̃ qui ex deuotione vellent ante baptismum confiteri, non sunt sacramentaliter absoluendi, vt benè hic adnotauit Caieta. quoniam illud, vt modò dicebamus, non est sacramentum. Nihil tamen vetat quin possint peccatorie absolui per deprecationem illam Misereatur tui, &c. Quã obrem sacerdos nõ illo arctissimo vinculo sigilli confessionis teneretur peccata illa celare, vt pœnas illas strictissimas iuris teneretur pendere, si reuelaret. Esset profectò nihilominus grauissimè puniẽdus tanquam violator sacramenti baptismi, cuius dispositio erat illa confessio. Haud tamen esset consilium eiusmodi catechumeno peccata occulta, si grauia essent, sigillatim pandere, sed sic sub compendio, vt consilia caperet viuendi. Et cùm audis ante baptismum non esse necessariam confessionem, Intellige, neque peccatorum præcedẽtium baptismum postmodum ipso suscepto confessionem faciendam: fieret enim iniuria baptismo, quasi illic non essent omnia condonata. Quare illa peccata nunquam sunt materia cõfessionis, atque adeò si illa sola baptizatus ille confiteretur, non esset sacramentaliter absoluendus.

1. Argum. S. Thom. ¶ Primum argumentum S. Thomæ est. Qui baptizabantur à Ioanne, vt legitur Matth. 3. confitebantur peccata sua: baptismus autem Christi perfectior est: ergo eandem confessionem requirit. Respondetur verò per discrimẽ inter illud, & nostrũ baptisma: illud enim non remittebat peccata, sed erat baptismus pœnitentiæ, nostrum verò omnia per passionem Christi, cui incorporamur remittit. Quocirca ad illud accedentes confitebantur peccata, vt secundum qualitatem eorum pœnitentia decerneretur (quod suprà distinctio. 2. quæst. 2. art. 2. satis expositum reliquimus) nostrum verò baptisma, vt ait Ambro. sine pœnitentia exteriori celebrandum est.

2. Argum. ¶ Secundò arguitur. Qui abscondit scelera, vt habetur Prouerb. 28. non dirigetur, qui autem confessus fuerit, & reliquerit ea, misericordiam consequetur.

¶ Tertiò arguitur. Ante baptismũ requiritur pœnitentia, iuxta illud actuum. 2. Pœnitentiã agite & baptizetur vnusquisq; vestrum. Ad secundum respondetur. satis esse ei qui baptismum postulat, Deo per intrinsecum dolorẽ, ecclesiæ verò per illam generalem abrenunciationẽ Satanæ sua detegere crimina. Ac demum ad terttum, quòd confessio vocalis est pars sacramentalis pœnitentiæ, quæ illic, vt dictum est, non requiritur, sed sola sufficit intetna pœnitentiæ virtus.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm ex parte baptizandi requiratur intentio suscipiendi sacramentũ baptismi.

Onsequenter quæritur de intentione baptizandi an sit necessaria, sicuti distin. præcedenti ostensum est in baptizanti requiri. Et respõdetur vnica conclusione. Ex parte eius qui baptizatur, requiritur voluntas seu intentio suscipiendi baptismum. Probatur. Per baptismum homo moritur veteri peccati vitæ, quondamq; subinde nouam inchoat viuendi rationem, iuxta illud ad Roma. 6. Consepulti sumus cũ Christo per baptismũ in mortem, vt quomodo Christus surrexit à mortuis per gloriam patris, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus: ergo sicut homo ratione vtens, quo vitæ præteritæ moriatur, vt ait Augustinus eiusdem eum vitæ oportet pœnitere, ita vt non nam inchoet, exigitur, vt eius habeat inchoandæ voluntatem, quæ quidem inchoatio fit per susceptionem sacramenti, atque adeò requiritur, vt eius suscipiendi intentionem habeat. Et confirmatur ex ritu ecclesiæ, quæ iubet, vt veniens ad baptismum interrogetur, quid petat, & an baptizari velit, vbi respondens se baptismum pœnitere, & velle baptizari, suam aperit voluntatis intentionem.

Expositio ticuli. ¶ De hac quæstione, quanuis variæ versentur opiniones, tamen nulla est bene sustentabilis, nisi quam hic D. Thom. concludit. Et primò hic notandum, quòd non disputamus de actu, qui requiritur ad consequendum rem sacramenti (scilicet gratiam) putà de dolore peccatorum, de quo distinct. sequent. artic. 9. sed de intentione ad suscipiendum sacramentum,

tum, & christianissimi characterem. Quam quidem intentionem hic affirmat D. Tho. esse necessariam. Et est vniuersalis doctorum confessio, vt Alexãdri Alensis. 4. par. quæst. decima octaua, mẽbro primo. Et Bonauent. in. 4. dist. 4. arti. 2. quæstio. 1. Et Scoti eadem distin. q. 4. Et Durand. quæst. 7. Tametsi inter hos nonnulla sit (licet fortè verbalis tantùm) differentia. Nam Scotus censet in adultis necessariam esse intentionem, in paruulis autem minimè. Durandus verò ait in paruulis necessariam esse licet non formaliter, tamen interpretatiuè. Id quod Scotus fortassis nõ refutaret quia nõ negat nisi requiri in paruulis formaliter, & proprium sicut in adultis. Est etiam opinio Richardi dist. 6. articu. 2. quæstio. 3. Et Petri à Palude eadem distin. quæst. 2. Et Syluest. verb. Baptismus. 4. §. 14. Et Adriani quæstion. 1. de baptismo artic. 3. Et certè rationes, quas hic D. Tho. adfert, satis esse deberent, vt res in quęstionem non verteretur. ¶ Attamen est primum glossa super cano. Solet. de consecra. dist. 4. dicens, q̃ si baptizans intendat baptizare, qualẽcunque intentionem baptizatus habeat, recipit sacramentum. Et alia glossa in calce capituli Maiores. de baptismo, & eius effectu affirmans, q̃ si qui baptizatur ore cõsentire dicat, licet corde dissentiat, sacramentũ recipit. Caietanus verò in præsentiarum medio modo videtur incedere, si tamen medium esset, in quo virtus consisteret. Ait quippe intentionem in baptizato non esse per se necessariam, sed solùm per accidens, in adulto ad tollendam cõtrariam voluntatem renitentem sacramento. Vnde si fortè contingeret, vt homo neuter ad baptismum accederet, hoc est, nec consentiens, nec dissentiens, sed negatiuè se habẽs, illeverè reciperet sacramentum.

Doctorum consensus. Canonistarũ glossæ. Caietani.

¶ His igitur sic propositis veritas est subsequẽtibus tribus propositionibus constituenda.

1. Cõclusio. Prima contra illas commemoratas glossas. Nemo per vim, hoc est simpliciter inuitus baptizandus est: neq; si baptizari cogatur sacramentum suscipit. Simpliciter inuitus is dicitur, qui absolutè dissentit. Hæc enim conclusio decreta est ab Innocentio in dicto capit. Maiores. aduersus contrariam opinionem: propterea, quòd tunc inde sequeretur inuitum quempiam ad obseruandam Christianæ fidei regulam cõpellendũ, quod Christianæ religioni cõtrarium est. Cum enim Deus cuncta suauiter disponet, id maximè de fide & lege euangelica constituit, vt nemo nisi consentiens Christianus fiat. Eo præsertim quòd cùm fides nõ possit rationibus naturalibus, & conuincentibus demonstrari, obsequio voluntatis suscipienda est. Si qui autem sacramento fidei dissentit, fidei ipsi consentire non valet. Quapropter glossæ illæ tum contra veritatem, tum etiam contra textus ipsos apertè pugnant. Si autem duntaxat loquerentur quantum ad forum ecclesiæ, tunc vt ait loco citato Scot. verum est, q̃ si ille qui intus dissentit, exterius voce cõsentiret, cõpelleretur ab ecclesia seruare fidem, & legem Christi, quanuis re vera nõ esset Christianus: quia ipsa tantùm indicat de exterioribus.

Secũda propositio. ¶ Secunda propositio. Si quis absolutè in baptismum consentiret, quanuis conditionaliter metu mortis inuitus esset, sacramentum verè susciperet quãtũ ad characterẽ: & fidem mortuam: nõ autẽ gratiam. Assertio etiam est eiusdem cap. Maiores. Vt si quis terroribus ac supplicijs vehementer perculsus, vt mortem euaderet baptizari consentiret, christianus fieret. Etenim, vt. 3. Ethic, ait Arist. ille quanq̃ conditionaliter nolit, absolutè tamen vult. Vnde illud iuridicũ emanauit, coacta voluntas voluntas est. 15. q. 1. canon. Meritò. Et de istis intelligitur decretum concilij Toletani distinct. 45. cano, de Iudæis. quòd Iudæi hoc pacto Si sebuto Visigotthorum Hispaniæ rege baptizati essent ad fidem & legem Christi cogendi. Tametsi prohibeatur illic nequis sic per violẽtiã baptizetur. Est enim sacrilegium: quanquã rex ille pietate forsan non secundùm scientiam ad ductus eos ad baptismum compulisset. De hac autem ad baptismum & fidem cõpulsione paulò post artic. 10. latiùs eadem propositiones Alexand. & Bonauent. locis citatis constitutissimas habẽt: quoniam nullo sunt pacto citra errorem contra determinationẽ ecclesiæ dubitabiles. ¶ Quòd si contra hanc secundam obiceretis huiusmodi consensum coactum in sacramento matrimonij non valere, respõdetur diuersam esse rationem. Quoniã matrimoniũ est contractus naturalis & ciuilis, & hac ratione si per iniuriam metu mortis celebretur, iure ipso ciuili inualidus est. Secus de sacramẽto baptismi, quod cùm natura ipsius sacramẽti characterem imprimat, quomodocunq; quis consentiat, iure diuino obligatur. Quare qui christianus esse renuit, morti potius succumbere debet, quàm se sinere baptizari, ne illam iniuriam baptismo inferat. Atq; idem suo loco de sacramento ordinis affirmabimus: nempe, q̃ qui consensu per metũ mortis extorto ordinatur, verè ordinatus est. Ac perinde tenetur cõtinẽtiam seruare propter sacerdotalẽ characterem. Tãetsi licèt votu per talem metũ emitteretur, nõ teneret. Hæc autẽ non est præsentis loci ad

Argumen.

Universidad de Deusto
Biblioteca

3. Propoſi. vnguẽ examinare. ¶ Tertia propoſitio. Quanuis opinio Caietani non ſit eodem gradu, quo ſuperior erronea, eſt tamen (vt cũ veneratione loquamur) falſa, imò per ſe requiritur in adulto intentio & voluntas. Itaq; ſi daretur quiſpiam nec aſſentiens nec diſſentiens, nõ ſuſciperet ſacramẽtum. Et primum quòd ſuam arbitratus eſt eſſe opinionem D. Tho. in. 4. d. 6. q. 1. artic. 2. quæſtiuncu. 3. certè id inde nõ planè colligitur. Solũ enim ait, q̃ nõ requiritur aliquid causans ex parte ſuſcipientis, ſed ſolum impedimẽtum remouens: putà contrariam voluntatẽ, ad quod inquit requiritur intentio & volũtas ad ſuſcipiendũ ſacramentũ. Dicere autẽ q̃ intẽtio ſuſcipientis nõ eſt cauſans, hoc eſt, concurrens actiuè ad ſacramentũ, non eſt planè dicere q̃ non requiratur per ſe, ſed q̃ tota actio attribuitur Deo, & eius miniſtro per ſacramentũ, paſſum enim non concurrit actiuè, ſed receptiuè. Nihilominus cùm abſq; diſtinctione per ſe & per accidens, dicat, requiri intentionẽ & volũtatem, illa per ſe requiritur ad aptè & idoneè ſuſcipiendum. At quicquid ſit de opinione, q̃ habuit in. 4. hic tamẽ, vbi conſideratiùs loquitur, expreſsè ait S. Thom. per ſe requiri, ſicut p ſe requiritur aliqualis pœnitentia veteris vitæ. Quapropter nõ tantum Scoti, & Durand. vt Caiet. citat hæc eſt opinio, imò apertius eſt S. Thom. Atq; adeò diſtortè illũ gloſſat, q̃ ſit intelligendus ſecundum id, quod ſemper de facto inuenitur: quia adultus non reperitur neuter. Imò profectò intelligitur per ſe, quòd etiam ſi inueniretur nõ recipere ſacramentũ. Hoc nãq; probat ratio D. Tho. Si enim ad inchoandam nouã vitam requiritur voluntas abijciendi veterem, à fortori intentio capeſſendi nouã, atq; adeò ad hũc finem ſuſcipiendi baptiſmũ. Quoniã plus requiri videtur ad inchoandam nouã quod eſt quid poſitiuum, quam ad relinquendam veterem q̃d videtur mera ceſſatio.

Eccleſiæ ritus. ¶ Secundò & ritus eccleſiæ profectò id maximè cõprobat, vt ait S. Thom. & loco citato Ricard. Ait enim Aug. lib. 4. de baptiſmo contra Donat. ca. 20. & refertur de cõſec. d. 4. can. Cũ paruulis. Cũ paruuli nec corde credere valeãt, nec ore cõfiteri, alij pro eis reſpondent vt impleatur erga eos celebratio ſacramenti. At ſi, p eo, qui reſpondere poteſt, alius reſpõdeat (nẽpe pro adulto) nõ itidẽ valet. Ex qua regula illud in euangelio dictũ eſt (ſcilicet Ioã. 9.) Ætatem habet, ipſe pro ſe loquatur. Vbi Aug. tãq; per ſe neceſſariũ admonet, vt adultus per ſe baptiſmum petat, dicens ſe velle baptizari, ſuam explicando intentionem & voluntatem.

¶ Conatur aũt Caiet. rationẽ ſic infringere, q̃ eodem eccleſiæ ritu petitur à baptizãdo ſi credit in Deum patrem omnipotentẽ, &c. Et tamen conſtat, nõ requiri talẽ fidẽ nec in baptizato, nec in baptizante, neq; in patrino. Vt ſi paruulis ab infideli baptizaretur. At verò fuga hæc nihil valet: quoniã licèt talis fides non requiratur pro tũc in paruulo, nihilominus exigitur in eccleſia cuius illi ſunt miniſtri. Et ideo virtute illius reſponſi, Credo, cogitur poſtmodum ipſe paruulus annos diſcretionis ingreſſus, eãdem fidẽ ſuſtinere, quare interpretatiuè credit. Et eadem ratione, vt ait Durand. interpretatiuè intẽdit, vultq; baptizari. Secũdo differentia eſt inter paruulũ & adultũ, quã ponit Aug. quòd ſicut pro paruulo reſpondẽt miniſtri eccleſiæ, ita adultus debet reſpondere pro ſe: ergo ſicut paruul⁹ interpretatiuã habet intentionẽ, ita adultus debet eã habere formalẽ.

1. Argum. S. Thom. ¶ Tertiò id cõfirmatur ex ſolutione primi argumenti S. Thomæ quod eſt huiuſmodi. Baptizatus nõ ſe habet, vt agens, ſed vt patiens: intentio autẽ non requiritur ex parte patientis, ſed ex parte agentis: ergo nulla requiritur in baptizato. Et reſpõdet, quòd in iuſtificatione, quę fit per baptiſmũ, paſsio nõ eſt coacta, ſed voluntaria. Et hoc eſt punctũ diſcriminis. Caiet. enim arbitratur baptizatũ eſſe paſſum merè naturale, veluti ſtupa dũ incenditur, & tamen nõ eſt niſi liberũ: & ideo requiritur in eo intentio: nõ quidẽ agendi, ſed tamen recipiẽdi. Atqui dicere, eum qui baptizatur eſſe, paſſum liberũ, nõ eſt petitio principij, vt ipſe cogitat: imò eſt demonſtratio, quòd cùm baptiſmũ ſuſcipere, ſit nouã fidem, & legẽ profiteri nouãq; militiam, liberè illũ debeat quiſq; ſuſcipere, ſicuti ille, qui in aliquam religionem, aut in ſeculare militiã conſcribitur. Adde, q̃ ſicut baptiſmũ cõferre eſt actus human⁹, ita & ipſũ ſuſcipere. Stupidũ enim eſſet hoc negare: act⁹ verò abſq; intentione non eſt humanus.

Donand. ¶ Et ideo quarto loco accedit argu. Durandi huiuſmodi. Adultus ſimili ſe modo debet habere ad fidem, & ad fidei ſacramentum: credere aũt nemo niſi volens poteſt: ergo neq; baptizari. Reſpondet verò Caieta. priori præmiſſa perempta, quoniã credere, inquit, cõſiſtit in actione voluntaria: baptizari autem eſt quoddam pati. Hæret tamen ſemper in eadẽ ſalebra, putans quòd, quia baptizari nõ eſt agere, ſit mere pati, cùm tamẽ nõ ſit niſi volũtariè recipere, atq; adeò per intentionẽ. Qũ ipſum baptizari eſt fidem ſuſcipere. Quare ſæpiſsimè cõtra Donatiſtas ait Aug. q̃ baptizari eſt credere. Quocirca Chriſtus vtrunq; coniunxit. Qui crediderit & baptizatus fuerit, hoc eſt, qui

1. Argum. qui aſſenſum vobis præbuerit, vt & fidem accipiat, & baptiſmũ ſuſcipere velit, ſaluus erit.

¶ Quintò id confirmatur ex ſolutione. 2. argumenti S. Tho. quod eſt hoc. Vbi id prætermittitur, quod eſt de ſubſtantia baptiſmi, iterandũ eſt ſacramẽtum ſi ergo intẽtio baptizati eſſet neceſſaria, cùm de illa alijs nõ conſtet, quicũq; petere poſſet, vt denuò baptizaretur. Reſpondet planè, q̃ ſi in adulto deeſſet intentio, rebaptizandus eſſet, & ſi de illa dubitaretur, baptizandus eſſet ſub cõditione. Quid clarius ad docendũ, q̃ ſi daretur homo neuter non eſſet baptizatus?

3. Argum. ¶ Et confirmatur ſextò ex ſolutione tertij, arguit enim. Baptiſmus contra originale inſtitutus eſt: originale autẽ cõtrahitur p volũtatẽ alienã primi parẽtis: ergo nõ requirit intẽtionẽ propriam. Et reſpondet, q̃ etiam ordinatur contra actualia: vbi palàm docet, q̃ ſicut ad remiſsionẽ actualiũ requiritur actus eorũ de ſtatiuus, ita & ad ſuſcipiendũ baptiſmũ. Imò verò addiderim ego, q̃ etiã ſi daretur adultus cum ſolo originali, dum baptizaretur exigere tur ab eo intentio baptiſmi ſuſcipiẽdi in remiſſionẽ originalis culpæ, qua ipſe cõmaculatur,

Argumenta Caietani. & ad ineundam vitã Chriſtianã. ¶ Argumẽta verò Caietani ſunt duo: eorumq; potiſsimum ſumit ex poſtremis verbis capituli Maiores. de bapt. vbi ait Inno. q̃ tunc characterẽ ſacramẽtalis imprimit operatio, cùm obicem cõtrariæ volũtatis nõ inuenit obſiſtentem. Ex quibus verbis infert ſatis eſſe, vt non inſit contraria volũtas. Deberet autẽ non ad rigorem dialecticũ verba perpendere, ſed more iuridico ex præcedentibus interpretari. Ait enim illic pontifex, q̃ dormientes & amentes, ſi priuſquam amentiã incurrerent, aut dormirẽt, in cõtradictione perſiſterent, licèt baptizentur, nõ ſuſcipiunt characterẽ. Secùs autẽ ſi priùs catechumeni extitiſſent, & habuiſſent, propoſitũ baptizandi. Vnde tales, inquit, in mortis articulo cõſueuit eccleſia baptizare. Cũ ergo ſubiungit, q̃ tunc ſacramentalis operatio, nõ inuenit obicem volũtatis cõtrariæ, planè intelligit, q̃ in virtute inuenit voluntatem, & aſſenſum baptiſmi, quę voluntas præceſſerat. Quare nõ ponit mediũ inter nolitionẽ, & volitionẽ baptiſmi. Eſt enim ille caſus metaphyſicus, ſed loquitur moraliter, vt nõ ponere obicem, ſit habere cõſenſum ſaltẽ in virtute. ¶ Imò ex verbis ipſius põtificis colligitur ſeptimũ argumentũ contra Caietanum. Si quiſpiã, qui nunquã de baptiſmo cogitabit, qui ſcilicet neq; annuit, neq; renuit baptizari, dormiens, aut in amentiam incidẽs baptizaretur, ille profectò cẽſetur neuter ſecũdum Caietanũ qui nõ haberet contrariam volũtatem: & tamẽ ſecundùm decretum Innoc. non eſſet verè baptizatus: ergo non ſufficit non opponere obicem, ſed exigitur affirmatiua volũtas. Imò verò nõ opus eſt ponere dormiẽtem, aut amentẽ, ſed ſi quis vigilãs, qui nihil vnquã de baptiſmo audiuit baptizaretur à chriſtiano, neſciens, quid ille faceret, vtrũ ioco, vel ſeriò ipſum lauaret, vel ad refrigerandum ipſum, vel alia de cauſa, pfectò ſecundùm Caieta. cenſendus eſſet verè baptizatus: quoniã nullum opponit obicẽ: & tamẽ nefas eſſet id concedere: quoniã ignorãtia, vt ait Ariſto. cauſa eſt inuoluntarij. Eſſetq; adeò contra verba ipſius textus Inno. ergo requiritur intẽtio. ¶ Quod ſi Caieta. reſpondeat in his caſib⁹ Argumenta eſſe diſſenſum præſumptũ, propterea, q̃ quilibet diſſentire præſumitur in mutationẽ ſui ſtatus, niſi cõſentiat: tũc iam cõcedit, q̃ nemo poteſt ſtatum mutare niſi cõſentiens: atq; adeò cùm baptiſmũ ſuſcipere ſit ſtatum inſtitutũq; aſſumere viuendi, illic etiã requiritur per ſe cõſenſus. Item ſacramenta nõ debent fundari in præſumptione, ſed in certitudine: præſumptio nanq; eſt in aliorum opinione, & nõ in baptizato. Prætereà ille qui de baptiſmo nihil audiuit, non magis præſumitur diſſentire q̃ conſentire: nam fortaſſe cũ primũ illam religionẽ audiret, eam amplecteretur. Imò præſumi poſſet q̃ iam de illo cogitabat: quare ſi præſumptio ſufficeret, ille exiſtimaret baptizatus, quod nõ eſt aſſerẽdũ. ¶ At forſan nos hic Caiet. recõue Reſponſio. niat. Si quis poſtq̃ religionẽ baptiſmi audiſſet, intellexiſſetq; eius myſteriũ, videns ſe à Chriſtiano baptizari, taceret, neq; aſſenſum exprimẽs neq; diſſenſum, ille haberet pro baptizato: ergo nõ requiritur cõſenſus, ſed ſatis eſt nõ opponere obicem cõtrariæ voluntatis. Negatur profectò conſequẽtia. Eſt enim latum diſcrimen: nam ignorantia, vt dictũ eſt, facit inuolũtarium, Vbi autẽ quis ſciens, & prudens baptizatur, tacendo, (vt ait iuris regula) conſentire videtur: imò in virtute cõſentit, preſertim in re tanti momenti, & vbi ingens non interuenit metus. ¶ Octauò arguitur. Si ille, qui nec aſſen 8. Argumẽ. tiens nec diſſentiens baptizaretur, verũ ſacramentum ſuſciperet, ſequeretur, q̃ abſq; eius conſenſu eſſet ab eccleſia cõpellendus chriſtianam ſeruare fidem, quod ibidẽ Innocẽ. pro re abſurdiſsima ducit. Ad quod Caie. nõ aliter reſpondet, q̃ q̃ vno inconuenienti dato. ſ. q̃ ille baptizaretur, aliud cõtingit, q̃ ille eſſet de iuriſdictione eccleſiæ ratione ſacramẽti: & tamẽ non eſſet cõpellendus, quia nõ conſenſit. Sed profectò hæc duo videtur repugnantiã inuoluere, vt quis ſit de iuriſdictione eccleſiæ, &

Universidad de Deusto
Biblioteca

nō posit cogi, vt christianè viuat. ¶ Nonò demum etiā hæc oia cōfirmantur ex cōcilio Carthaginensi. 3. ca. 34. quod refertur de cōsecr. distin. 4. can. Ægrotātes, licèt malè allegetur ex cōcilio. 4. vbi habetur, q egrotātes, qui pro se respondere nō possunt, cùm voluntas eorum testimoniū sui dixerit, baptizentur. Et ex cōcilio Auraicēsi ca. 12. vbi habetur, q subitò ob mutescens baptizare, aut pœnitentiā accipere pōt, si voluntatis præteritæ testimoniū aliorū verbis habet, aut præsentis in suo nutu. Vbi ostēditur, q sicut pœnitētia, ita & baptism⁹ requirit voluntatem suscipiendi: imò & sacramētum confirmationis, ordinis, & extremæ vnctionis, vt suis locis videbimus. Quare ab infirmo antequā rationis lumen illi extinguatur, requiritur, vtrum, dum opus fuerit, sacram vnctionem recipere velit. ¶ Secundū argumentū Caleta. nullius est ponderis. Arguit quippe. Quod non est de necessitate sacramēti in vno recipiente, non est per se de necessitate à quocunq; recipiatur: sed intentio nō est necessaria in paruulo: ergo nec de per se in adulto. Ad hoc enim primum negari posset maior, vt iacet. Imò verò cùm susceptio baptismi sit assūptio nouæ professionis, de essentia est, vt vbi esse potest, sit actus humanus. Atq; hac ratione requiritur per se, & de essentia intentio in adulto, & non in paruulo, vt ait Scot. Luculētiùs tamē forsan respōdebitur cū Durādo cōcessa maiori, negando minorē: imò inuertēdo argumentū affirmatiuè sic. Quod est de necessitate sacramenti in vno suscipiente, est & in quocunq; intentio est necessaria in adulto: ergo & in paruulo. Non autē formalis, sed interpretatiua, vt expositum est, per intentionē ecclesiæ, quæ paruulum per suos ministros & baptismo offert, & baptizat. ¶ Aliter autē cōtra conclusionem arguitur. Nemo ad impossibile obligatur: sed vix est humano more possibile, vt quispiam intentionem mētis propter eius diuagationē firmiter retineat: ergo licèt dum quis baptizatur intentionē non habet præsentem, nihilominus sacramentū suscipit. Ad hoc argumentū satis responsum est distinct. 1. quæstio. 5. artic. 8. vbi diximus nec sufficere habitualem intentionem, nec requiri semper actu præsentem, sed sufficere virtualem. Habitualis em est habitus qui esse pōt sine actu, imò cū contrario actu. Vt ū quis toties voluisset baptizari, vt habitū genuisset. Et q; hæc non sufficiat, patet nam si iste postmodū dissentiens baptizaretur, dici posset habitualiter consentire, tamen nō susciperet sacramentū. Requirit ergo q habuerit intentionē actu, quæ ipsum ad baptismum induxerit, licèt dum baptizat aliorsum eum mente diuagari contingat: illa enim dicitur virtualis. Sed est discrimen inter baptizantē & baptizatum, q ille, qui baptizare aliū proposuit, si contingeret vt dormiēs vel amēs baptizaret, baptismū nō cōferret: quia non esset actus tunc humanus. Si autē proposuisset baptizari, tunc licèt baptizaret dormiens aut amens, vt habetur in ca. Maiores. esset baptismus: quia præcedens propositū sufficeret, vt susceptio illa censeretur voluntaria. Itaq; actio baptismi requiritur vt sit voluntaria de præsenti dum fit: passio verò satis est vt per antecedens propositum sit voluntaria.

1. Argum. Caietani.

De intentione interpretatiua.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm fides requiratur ex parte baptizati.

SIcut de baptizante, ita & de baptizato interrogatur, vtrū sit illi necessaria fides. Et respondetur per distinctionem duabus cōclusionib⁹ Duo enim efficiūtur in anima per baptismum scilicet, character, & gratia. Est ergo prima cōclusio. Recta fides est in eo, qui baptizatur necessaria ad consequendū vltimū baptismi effectum: nempe, gratiā & remissionem peccatorum: secundum illud Roma. 3. Iustitia dei est p fidē Iesu Chri. Durat em̄ semp sermo de adultis: nā paruuli nullū habere queūt actum fidei. ¶ Secūda cōclusio. Ad suscipiendū sicramētū eiusq; characterē cū mortua fide nō est in suscipiente necessaria recta fides, sicut nec recta fides baptizantis, dūmodò adsint cætera, quæ sunt de necessitate sacramenti. s. materia & forma & intentio baptismi conferendi & suscipiēdi. Probatur, quoniā baptismus, vt suprà dictū est, non perficitur per iustitiā illius, qui cōfert aut suscipit, sed per virtutē Dei, vt habetur de consecra. distinct. 4. cano. Baptismus.

¶ De neutra istarum cōclusionum quidpiam nobis superest disputandūinam vtraq; ex ijs, quæ dicta sunt, manifesta consequentia elicit. Definitum enim est artic. 4. eos, qui in peccato persistunt, obicem sacramentali gratiæ opponere, atq; adeò salutē per sacramentum nō suscipere. Cùm ergo infidelitas, vt hic quarto loco arguit S. Tho. sit peccatorū grauissimū, fit vt qui in ea persistit, gratiā baptismi nō cōsequatur, vt prima asserit conclusio, atq; adeò vt in solutione respondet, neq; huiusmodi infidelis sit ab ecclesia baptizādus, alioqui esset sacrilegium

Primaconclusio.

Secunda conclusio.

Expositio ticula.

crilegium. Nihilominus si quis infidelis sacramentum intentione ecclesiæ suscipiat, erit verum sacramētum sine gratia. Et hoc, est quod asserit secunda cōclusio. Quæ quidē planè infertur ex ijs, quæ dicta sunt dist. 1. q. 5. art. 5. & distinct. 4. articu. etiam quinto. vbi definitum est hæreticos verè posse & baptizare & baptizari, si vtiq; intentionē ecclesiæ afferat ad baptismum, licèt baptismus illis ad salutem nilcō ferat, quousq; baptizatus ad ecclesiā reducatur, iuxta verbum Aug. de cōsecratione dist. 4. Tunc valere incipit ad salutē baptismus, cū fictio à veraci cōfessione recesserit. Est & asserio Gregorij ad Quiricum eadem distin. cano. Ab antiqua. quē hic citat D. Thom. Ab antiqua enim, inquit, patrū institutione didicimus vt qui apud hæresim in trinitatis nomine baptizantur, cùm ad sanctam ecclesiam redeunt, aut vnctione chrismatis, aut impositione manus, aut sola cōfessione fidei ad sinum matris ecclesiæ reuocētur. Quod verum nō haberet, si recta fides esset ad baptismū necessaria: nam tunc postea non sufficeret confessio fidei, nisi iterum reciperetur baptismus. Vtranq; simul conclusionem adstruit de baptismo cōtra Donatistas Augustinus. lib. 3. ca. 14. & refertur de cōsecratio. distinct. 4. cano. Sicut in sacramentis. Non interest enim, inquit, cùm de sacramenti integritate tractatur & sanctitate, quid credat, aut quali fide imbutus sit ille, qui accipit sacramentum. Interest quidem plurimū ad salutis viam, sed nihil interest ad sacramenti quæstionem. Et de ecclesiasticis regulis & lib. 2. ad Orosium, quę eadem distinctione referuntur. cano. Si qui. & can. Quāuis. idem docet. ¶ Primū argumentū. S. Thom. est. Dum Christus Mathæ. 28. baptismum præcepit, fidem illi præmisit: ergo est in suscipiente necessaria. Respondetur, q cùm illum Dūs quatenus homines ad salutem perducit instituerit, solùm conclusit fidem esse ad collationē gratiæ necessāriam, vt ait prima cōclusio, iuxta verbum eiusdem redemptoris. Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit. ¶ Secundò arguitur. Nihil in sacramentis frustra fit, secūdum autē ecclesiæ ritum ille, qui baptismum poscit interrogatur an credat in Deum patrē, &c. ergo illa fides exigitur. Respondetur, intētionem ecclesiæ, dum homines baptizat, esse eos à culpa mūdare, secundū illud Esaiæ. 27. Hic est omnis fructus, vt auferatur peccatū: ideo quātum est de se, nō intendit dare baptismū nisi habentibus rectam fidē, sine qua nō est remissio peccatorum. Quocirca de recta fide baptizādos interrogat. Si tamē sine ea quis baptismum ex tra ecclesiam suscipiat, percipit quidem sacramentum, sed nō ad salutē, vt Aug. libr. 4. cōtra Donatistas edisserit, qui adducit cano. Ecclesia. ead. dist. 4. de cōsecra. Ait quippe. Ecclesia paradyso cōparata indicat nobis, posse quidē baptismū eius homines etiam foris accipere, sed salutem beatitudinis extra eam neminem vel tenere. ¶ Falli autem quispiā posset verbo. D. Tho. quo ait, ecclesiam non intendere dare baptismū, nisi habentibus rectam fidem. Apparet enim inde consequi, eos, qui sine illa baptizantur, non suscipere sacramentū, cuius cōtrarium asserit secunda cōclusio. Igitur nō est sic intelligendum, q intentio ecclesiæ sit cōditionalis, quare qui sub illa cōditione adultum baptizaret. Si habes rectam fidem: ego te baptizo: sin minus minimè, sacrilegus esset. Sed vult dicere D. Tho. quòd ecclesia diligēter per suas interrogationes, vtrum qui baptismū petit, rectam habeat fidem. Et postea præsupponens iam ipsum habere absolutè eum baptizat. Quare licèt ea careat, euadit baptizatus. Sicuti qui sacramentū ordinis confert, licèt dicat se nō intendere excōmunicatos ordinare, nihilominus absolutè omnes ordinat, etiam si sint excōmunicati. Est enim baptismus, vt articu. 4. dicebamus, sicut sagena, qua licèt piscator non intendat nisi bonos colligere pisces, colligit tamen nonnunquā pessilentes.

Nota.

¶ Tertium argumentū est. Ad baptismum requiritur saltem intentio recipiendi sacramentum ecclesiæ: sed baptismus est sacramentum rectæ fidei, vt potè per quòd incorporamur Christo, quod nō fit nisi per rectam fidē, secūdùm illud ad Ephes. 3. Habitare Christum per fidem in cordibus vestris: ergo simul cū intentione sacramenti requiritur recta fides. Respōdetur, q qui habet rectam fidem circa alios articulos, potest eā circa hoc sacramētum habere. Qua etiā absente sufficit ad sacramentū intētio suscipiendi quod ecclesia tradit.

3. Argumē.

¶ Quartò. Infidelitas est grauissimum peccatum: peccatores autem non sunt baptizandi: ergo neq; fide carentes. Respōdetur, argumentum probare eum, quem cōstat fide carere, nō esse baptizandum: sed nihilominus si baptizetur, sacramentum suscipit, sed non ad salutem.

1. Argum.

2. Argum.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm pueri sint baptizandi.

POST quinq; articulos, quibus de adultis suscipientibus baptismum disputatum est, subsequuntur tres alij de pueris ante annos discretionis. Et primum

Universidad de Deusto
Biblioteca

mum in genere an sint baptizandi. Et respondet D. Thom. vnica conclusione affirmatiua, quam probat tripliciter. Primò autoritate Dionysij, quæ in hac re est firma & antiquissima. Cã tẽporibus apostolorũ. Diuini. n. inquit nostri duces (scilicet apostoli) probauerunt infantes recipi ad baptismũ. Secundò adhibetur ratio ex Paul. ad Roma. 5. elicita. Si vnius delicto mors regnauit per vnum (scilicet per Adam) multò magis abundantiam gratię & donationis & iustitiæ accipientes, in vita regnabunt per vnum Iesum Christũ. Pueri autẽ ex peccato Adæ peccatũ originale cõtrahũt. cuius vtiq; documẽtum est mortalitas, cui sũt subiecti illa enim in pœnã eiusdem peccati in omnes pertransijt. vt idem ibidem ait Apostolus: ergo multò magis pueri possunt per Christum gratiam accipere & iustitiã, vt regnent in vita ęterna: id autem assequi nisi per baptismũ nequeunt, iuxta illud Ioan. 3. Nisi quis renat⁹ fuerit ex aqua & spiritu sancto nõ potest introire in regnum Dei: ergo non modò condecens, verũm & necessarium est illos baptizari, videlicet, vt sicut per Adam damnationẽ nascẽdo incurrerunt: ita per Christum salutem renascendo cõsequantur. Tertiò adhibetur secũda ratio. Fuit enim quàm congruentissimum, vt recenter nati baptismatis vnda tingerentur, vt iam inde ab ineunte pueritia moribus christianis educati, firmius in christianismo persteterent. Quã quidẽ rõnem eodẽ loco Diony. assignat, iuxta illud Prouerb. 22. Adolescẽs iuxta viã suã, etiam cũ senuerit, non recedet ab ea.

Hæreses cõtra baptismũ

¶ Quæstio hæc in primordijs ecclesiæ, ac potissimum sub seculum Augustini, magnã ecclesiæ facessit molestiam. Prima enim hæresis, vt articu. 1. diximus, de baptismo fuit Manichæorum (vt ait lib. de hæresibus ca. 46. Aug.) q̃ aiebant, baptismũ in aqua nihil cuiquã salutis afferre. Quã quidẽ blasphemiã post secula multa ab orco reuocauit Vvitcleff, vt. 2. tomo de sacramẽ. ca. 46. refert Vualdensis. Aiebat enim ille, q̃ cùm Christus posset sine illa ablutione gratiã infundere, nõ esset necessaria. Ac minimè infantibus, alioqui per incuriã parentum, imò sæpe sine cuiusquam negligentia vsu venire posset, vt paruulus ęternaliter periret. Aliorũ autẽ error fuit de infantibus peculiaris, quẽ Innocen. ca. maiores. extra de bapti. refert: sanè qui ob id aiebãt inutiliter infantibus baptismũ applicari, quòd actũ fidei & charitatis quę vti ait Petr. operit multitudinẽ peccatorũ, habere nõ valent. Ad quod quidẽ argumentum

Pelagiani.

diſt. proxima. q. 1. art. 6. respõdebitur. Pelagiani autẽ fuerunt, qui hanc veritatẽ peruertere totis neruis conati sunt, negantes vllã paruulos cõtrahere originis labem, vt artic. 1. recitauimus. Primùm quippe negabant, ab Adam vllã deriuari per propaginẽ culpã. Secundò arguebãt, q̃ si peccator ipse peccatores genuit, multò æquius est credere vt baptizati iusti, iustos etiã progignant, atq; adeò nullo indigeant baptismo. Tametsi paruulos ipsos baptizabãt non in remissionem originalis, sed vt possẽt introire in regnum cœlorum: iuxta verbum Domini, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnũ Dei. Itaq; (vt putabant) si absq; baptismo decederẽt, possent quidem permanere in amicitia Dei, tamẽ extra regnũ cœlorũ. Contra quorũ perfidiã Augustin. tres libros illos edidit ad Marcellinũ de peccatorum meritis, & baptismo paruulorum. Et sex alios contra Iulianũ Pelagianũ. Et Epist. 23. ad Bonifaciũ. Vbi multis testimonijs cõprobat, propterea sine baptismo non posse paruulos intrare regnũ cœlorũ, q̃ sine ipso nequeũt remissionem obtinere originalis culpę, quam contrahunt. De qua re post modum indictũ fuit Mileuitanum concilium, in cuius ca. 2. quod refertur de consecra. d. 4. can. Placuit. 3. eadem hæresis condẽnata fuit. Verba autẽ cõcilij sunt. Placuit, vt quicunq; paruulos recentes ab vteris matrum baptizãdos negat, aut dicit eos in remissionẽ peccatorũ non baptizari, anathema sit. Illud autẽ cõciliũ multis post modum pontificũ subscriptionibus cõfirmatissimũ fuit, vt rescripto Innocentij Papę ad eandẽ synodũ, & Epistola Leonis pontificis. 56. ad Anastasium Thessalonicensem Episcopum.

August.

Cõcilij Mileuitanum.

¶ Et reuera suppositio peccato originali, negare paruulis necessarium esse baptismum, ingẽtissima est, eademq; impientissima hæresis. Alteri enim duorum capitum initebantur hæretici. Pelagiani quidem, quia originalem maculam non agnoscebant. Vvitcleff verò, q̃ cùm Deus absq̃ hac ablutionis cæremonia gratiam posset infundere, superfluã existimabat. Quòd autẽ originis contagione quotquot ex Adam nascuntur, inficiantur, adeò sunt testimonia sacra manifesta, vt contra id negantes, igne potius q̃ rationibus sit agendum. Ait em Dauid Psal. 50. se in iniquitatibus fuisse conceptum. Et eandẽ ob causam Iob. 3. diei maledixit, in qua natus fuerat. Et Pau. Rom. 5. Per vnum, inquit, hominem peccatum in mundũ intrauit, & per peccatum mors. Imò ob id ait, mortẽ in omnes homines pertrãsisse, q̃ in illo omnes peccauerunt. Et ca. 3. Causati, inquit, sumus Iudæos omnes, & Græcos sub peccato esse: quia nõ est iustus quisquã. Et inferiùs. Non est

De origine contagio.

Psalm. 50. Iob. 3. Rom. 5.

est distinctio, oẽs enim peccauerunt, & egent gloria Dei. Et ad Galat. 3. Conclusit scriptura omnia sub peccato, vt promissio Iesu Christi daretur credentibus. Hæc autẽ oia verbo Iesu Christi eluceſcunt. Ob id enim, vt suprà diximus, vsus est illo verbo, renatus, vt intelligeremus omnes in Adam (vt ait Paul. ad Ephes. 2.) nasci natura filios iræ, egereq̃; subinde renasci in Christo, vt August. ait eod. lib. de baptismo paruulorũ. Generante enim, inquit, carne tantùmodo contrahitur peccatũ originale: regenerante autẽ spiritu sancto non tantum originalium, sed etiã volũtariorum fit remissio peccatorum. De cõsecra. dist. 4. can. Generãte. sic enim legendum est, non, Regenerante.

¶ Constituto autẽ peccatũ per generationem cõtrahi, blasphemia esset in Deum insignis negare paruulis necessariũ esse baptisma, vt potè qui tam latum infantium statũ omni prorsus remedio destitutum reliquisset. Nam cauillus ille Vuitcleff, q̃ deus posset sine baptismo gratiã eis conferre, solidissimis rationibus repulsatur. Primũ enim cõgruentissimum fuit saluti nostræ (quod initio primæ distinctionis dicebamus) vt cùm eã nisi per exhibitã passionem Christi, vt nos, aut per eius fidem venturi, vt olim, nemo assequatur, nemini diuinitus parti ciparet, nisi aliquo modo eadẽ passio & fides homini applicaretur, vt illa ratione diuinũ beneficium recognoscentes gratias Deo repẽdere remus. Qua vtiq; rõne & in lege naturæ paruulis applicabatur fides: & in lege scripta data fuit circuncisio pro paruulis octo dierum natis, & nobis baptismus quo eadem applicatur passio. Si enim Deus latenter nobis insciis nos saluos faceret, cultus deperiret, quo nos ipsum per sacramenta colimus. ¶ Prẽterea ex eadem opinione fieret cõsequens, vt nunquã paruulus originale cõtraheret. Nã si nullũ esset expectandum sacramentũ, neq; Deus prolis natiuitatem expectaret, vt noxã illam infantulo indulgeret. Atq; adeo eodem instanti, quo conciperetur illam illi abstergeret: & eadem ratione eum ab illa præseruaret. ¶ Meritissimo ergo ait Aug. lib. de fide ad Petrum, quod refertur de cõsecr. dist. 4. Firmissimè tene, nõ solum homines ratione vtẽtes, verũ etiam paruulos, qui sine sacramẽto baptismi de hoc seculo trãseunt, sempiterno igne puniendos. Quanuis q̃ parũli puniantur pœna sensus, non cõiter teneatur. Quãplurima in hanc sententiam locis citatis idem Augu. luculentissimè disserit. Vnde in lib. 1. de baptis. parũu. c. 20. loco illo Ioã. 3. Qui credit filio habet vitã æternã, qui verò incredulus est filio, nõ habet vitã, sed ira Dei manet super eum: infantes quoq; cõprehendi autumat, quibus baptizari, inquit credere est, nõ autem baptizari incredulos esse. Idq; c. 27. repetens, cõcludit infantes absq; baptismo nõ solùm regnum cælorũ verùm nec salutẽ obtinere. ¶ Ad aliud, quod tanq̃ absurdũ inferebat Vuitcleff, videlicet, vsu venire posse, vt ꝓpter incuriam parentũ, imò citra illam posset casu aliquo infans absque baptismo vita defungi atque adeò perire, respõdetur, q̃ dum puer absq; baptismo moritur, nõ priuatur vita æterna ꝓpter peccatum patris, sed propter illud originale, quod ex Adam ipse cõtraxit. Deus enim nihil nobis debet, & ideo si remediũ quod pro sua misericordia instituit, nõ applicatur puero nulla querela contra eum resultat. ¶ In solutio nibus argumẽtorum D. Thom. intentionem explicat, & fidem paruuli, & pœnitentiã, quæ videntur ad baptismũ requiri. Hæc em̃ erant hæreticorum argutiæ, q̃ cùm ad baptismum requiratur fides quæ per dilectionẽ operatur, & pœnitentia, & pueri nequeant eiusmodi actus habere, inutilis illis esset baptismus. Rũsio verò catholicorũ erat, q̃ originale peccatũ nõ propria voluntate, sed aliena (nẽpe Adæ contrahãtur, pueri quoq; aliena voluntate (s. parẽtum & gẽstãtium) baptizari volunt & petũt, fidẽq̃; profitentur, &c. ¶ Arguit ergo D. Tho. primo loco sic. In eo, qui baptizatur, requiritur (vt dictum est) intentio suscipiendi sacramentum, hanc autẽ pueri, rationis vsu carentes, habere non possunt: ergo nec baptizari debent. Respõdetur autẽ, q̃ regeneratio spiritualis, quę fit per baptismum, similitudinem in hoc gerit carnalis natiuitatis, q̃ sicut puer in vtero matris inclusus nõ proprio nutrimento, sed matris sustentatur: ita pueri ante annos discretionis in gremio matris ecclesiæ cõstituti nõ per se ipsos, sed per actum eiusdẽ ecclesiæ salutem suscipiunt. Vnde Augu. lib. de peccatorũ meritis & remissione, quod refertur canon. Mater. de consecr. dist. 4. Mater, inquit, ecclesia os maternum paruulis præbet, vt sacris mysterijs imbuantur: quia nõdum possunt corde proprio credere ad iustitiã, nec ore proprio cõfiteri ad salutem. Si autẽ propterea rectè fideles vocantur, q̃ fidem per verba gestantiũ quodãmodo profitentur, cur etiam non pœnitentes habeantur, cùm per eorum verba gestantiũ diabolo, & huic seculo renũciare mõstrantur? Eadem ergo ratione dicũtur intentionem habere, quam ipsi significant, qui eos gestant.

1. Argum.

August.

¶ Pari modo respõdetur ad secundũ, quod est huiusmodi. Baptismus est sacramẽtũ fidei: puer autẽ habere nõ possunt fidẽ, quæ quidẽ ex

Secundõ ar gumẽtum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

voluntate pendet, vt Augu. dicit super Ioan. tract. 26. Nec satis est respondere, q̃ salui fiunt in fide parentũ nam contingere potest: vt & parentes, & qui baptizat, & qui baptizatũ de fonte leuat, omnes sint infideles: ergo pueri nõ sunt baptizandi. Responsum, quod tria habet aut quatuor mẽbra colligitur ex Augu. in epistola ad Bonifaciũ, vbi ait primò, & refertur cano. In ecclesia. de consecra. dist. 4. In ecclesia saluatoris paruuli per alios credunt, sicut ex alijs, quæ in baptismo remittũtur, peccata traxerunt. Quapropter secundò addit S. Thom. q̃ nõ impeditur eorũ salus etiã si parentes, & baptizantes, & eorum susceptores sint infideles. Nam, vt ad eundem Bonifaciũ Augustin. ait, offeruntur paruuli ad suscipiendã spiritualem gratiã non tam ab eis, quorum gestantur manibus (quanuis & ab ipsis, si ipsi boni fideles sunt) quàm ab vniuersa societate sanctorũ atque fidelium. Ab omnibus nanq; offerri rectè intelliguntur: quibus placet, q̃ offeruntur, & quorum charitate ad cõmunionem sancti spiritus adiunguntur. Vnde infertur tertiò quòd infidelitas propriorũ parentũ, etiã si eos post baptismũ dæmoniorum sacrificijs imbuere conentur, pueris non nocet, quia vt Augu. ibidẽ ait, puer semel per aliorum voluntatẽ regeneratus, deinceps non potest vinculo alienæ iniquitatis obstringi, vbi nulla sua voluntate consentit: secundũ illud Ezechie. 18. Sicut anima patris mea est, ita & anima filij. Anima, quæ peccauerit, ipsa morietur. Quartò demum cõuenientiam constituit inter originalis culpæ & communicationem fidei. Nam cùm Adam peccauit, nõ erant homines per se separatim viuentes, sed tota natura humana in illo cõtinebatur, omnes (vt ait Paul. Rom. 5.) in ipso peccauimus: atq; adeò inde culpã contrahimus, quæ per gratiã baptismalis vndę diluitur. Pari ergo modo fides vnius, imò totius ecclesię paruulo, pdest per operationẽ spiritus sancti, qui vnit ecclesiã, & bona vnius alteri communicat.

Responsum Augustin.

3. Argum.

¶ Simili modo dicendũ est de pœnitentia paruuli. Arguitur ergo tertiò. Baptisma, vt. 1. Petri 3. habetur, homines saluos facit non carnis depositio sordium, sed conscientiæ bonæ interrogatio in Deum: paruuli autem suo nõ vtentes arbitrio, neq; bonam habent, neq; malã conscientiã, neq; vero intellectu pollent idoneo, vt interrogẽtur: ergo nec sunt baptizandi. Respõdetur, q̃ sicut nõ per seipsos, dum baptizãtur, credunt, ita nec per seipsos, sed per alios interrogati cõfitentur fidem ecclesię, cui aggregantur, & pariter conscientiã consequũtur bonam respõdentes abrenunciare Satanæ & pompis eius nõ quidem actu proprio, sed habitu infuso per gratiam iustificantem.

¶ Circa solutiones istas primùm ex superioribus meminisse op⁹ est, susceptores (quos Aug. gestãtes, vulgus autẽ patrinos appellat) nõ esse de essentia sacramẽti. Imò si quis priuatim puerum absq; alio tertio baptizaret, verum esset sacramentum, Tunc enim intentio sua baptizandi reputaretur pro intẽtione ecclesiæ, & pro renuntiatione, qua renuntiaret Satanæ, vt puer baptizaretur. Secũdò id etiã manifestũ est, puerũ non credere formaliter per fidem ecclesiæ, quippe quę eius intellectui nõ inest. Neq; verò fides, & charitas ecclesiæ cõcurrit per modum meriti ad ipsum iustificandũ, vt Durãd. arbitratur. Cuius opinionẽ d. 2. q. 1. ar. 4. satis refutauimus. Imò quãuis nulla esset charitas in tota ecclesia, neq; meritũ, per sacramentũ ipsum virtute operis, tanquã per Dei instrumẽtum gratia baptizato infunderetur. Quinetiã, vt illic. & d. 1. q. 5. art cu. 9. adnotauimus quanuis præter legem per impossibile daretur, nullam superstitem esse fidem in tota ecclesia, quicunque puerum intentione factendi, quod Christus instituit, baptizaret, legitimum perficeret sacramẽtũ. Sed eiusmodi ritus meritissimò ab ecclesia instituti sunt, iuxta tenorem articuli fidei, quo credimus vnã sanctã ecclesiã, & sanctorum cõmunionẽ. Quę quidẽ cõmunio in hoc præter alia cõsistit, vt ecclesia pueros ante vsum rationis, quasi in gremio gestet, illisq; sacramẽta offerat, & pro eis preces fundat, vt d. &. q. citatis art. 1. explicuimus. Atq; adeò intentio ecclesię reputatur pueri. ¶ Hæc ergo sic constituta causam nobis hæsitandi offerunt, vtrum pueri verè dicantur credere. Arguitur enim à parte negatiua. Credere actum dicit, quem illi habere nequeũt, licẽt habitum infusum per baptismũ recipiant, quo tamen vti nequeunt. Præsertim, quòd credere est dispositio præuia ad dignè suscipiẽdum baptismum: vt artt. 4. dictum est. Habitus verò infusus nõ est dispositio suscipiẽdi baptismũ, sed eius effectus. At qui intentionem, fidemque ministri, iam diximus non esse suam ipsorum infantium formaliter. In contrarium est sententia illa redemptoris. Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit, quæ cùm sit generalis, pueros etiam comprehendere videtur. De hac ergo re duæ sunt sententiæ diuersæ: vna scilicet Lutheri, quæ non modò hæresis, sed dementia est manifesta. Sic enim mordicus tenuit solam fidem sufficere ad salutem, vt diceret, pueros etiam ante vsum rationis vere actu credere. Sed delirium est tanquã hæreticũ condẽnatum, vt patet apud Rossensem

Nota

Dubitatio

Alia quæstio

Anabaptistę

Lutherus

Respondeo.

sensem. in. 1. artl. ad Leonẽ decimum. De quo nos lib. 2. de Natura & gratia, meminimus ca. 10. Alij verò ex catholicis non satis percipere valentes, quo modo pueri credant, aiunt, verbo illo Saluatoris, Qui crediderit. &c. nõ comprehendi pueros, sed solos adultos. Præmiserat enim. Docete oẽs gentes: pueri autẽ doceri nõ possunt, sed adulti. At verò vt illic ex Augustin. colligimus profectò & pueri censendi sunt credere dum baptizantur. Enimuerò Augu. lib. 1. de peccat. merit. ca. 20. enarrans locũ illũ Ioã. 3. Qui credit in filiũ habet vitã æternã: qui verò incredulus est filio, nõ habet vitã æternam, sed ira Dei manet in illo: ait infantes baptizatos credentiũ numero adiciri ab ecclesia, & q̃ nõ baptizantur eodẽ numero excludi. Et multis interiectis concludit ca. 27. Quis, inquit, nesciat credere esse infantibus baptizari, non credere autem non baptizari? Quos quidẽ etiam ait esse de ouibus Christi, quę vocẽ eius audiũt cũq; agnoscunt. Ex quo fit, illis etiã annumerari, de quibus ait Christus, Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit. Et cano. nihil est. de cõsecra. dist. 4. asserit, credere esse fidem habere, pueros autẽ fidem habere propter fidei sacramentũ & conuertere se ad Dnm propter cõuersionis sacramentũ. Censet ergo sanctus ille pater, infantes credere, nõ solum per habitum infusum, vt Innoc. ait cap. Maiores. extra de baptismo, sed quia id ipsum quod est baptizari, est euangelio suscipere, obligariq; ad eius legem & fidem, hoc est ad legẽ suo tẽpore seruandam, fidemq; cõfitendã. Quod id circo meritissimò existimãtur credere: nam perinde valet ac si illi ratione vtendo id ipsum reciperent euangelium. ¶ Quapropter inde altera soluitur grauissima quæstio, vtrum pueri baptizati post modum rationis luce illis affulgente compellendi sint ad fidẽ: nã Anabaptistæ, hoc est rebaptizatores, propterea baptizatos in infantia postea in adolescẽtia rebaptizãt, q̃ putant neminẽ propter baptismũ ante rõnis vsuram susceptũ posse ad legẽ cogi aliàs inuitus trahereturad euangelium: contrà quàm Christus instituit præcipiens, Docete oẽs gẽtes. Quinimò nõ modo qui apertè sunt hæretici, verũ & Erasmus in procœmio super Matth. hęc verba nõ est scribere veritus. Si placeret maioribus ecclesiæ, deberẽt paruuli cũ ad ætatẽ adultã peruenerint, interrogari an vellent tenere fidẽ susceptam. Quod si nollẽt, deberent relinqui suo arbitrio. Perpende si verba hæc sint in Chrisiano ferẽda. Rndẽt ergo paruulos baptizatos post modũ cõpellẽdos ad fidẽ. Primũ enim si sint parẽtibus chrisianis nati, res est extra controuersiã manifesta. Sunt siquidẽ de republica ecclesiæ, eiusq; turisdictiõi subiecti: quare licet in ifantia nõ baptizarẽtur, posset in ætate adulta ad baptismũ etiã sub ignis supplicio, compelli. Si autẽ sint filij infidelium, quis nullatenus sint inuitis parẽtibus baptizãdi, nihilominus quomodo cunq; baptizẽtur, possunt postea ad fidei cultura cõstringi, vt illico dicturi sumus. Est enim vt paulo antea diximus, in cõcilio Toletano. 4. fancitũ, qd refert d. 45. can. De Iudęis. & citat ab Innoc. cap. Maiores. de baptismo. Vbi habetur, q̃ Iudæij vi à Sisebuto baptizati cogẽdi sunt ad fidẽ: tametsi concilij strictissimè phibeat, ne deinceps vis vlla baptizãdis inferatur.

Augustin.

Cõcilũ Toletanum.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm pueri Iudæorũ vel aliorũ infidelium sint inuitis parẽtibus baptizãdi.

QVoniam dictũ est pueros dum baptizãtur, ore gestantiũ tanquã ecclesiæ ministrorũ intẽtionẽ suam aperire, dubitatio inde exurgit, vtrũ Iudæorũ vel aliorum infidelium filij reclamantibus parẽtibus sint baptizandi. Nec sine mysterio sub distinctione Iudæi, atq; alij infideles nominantur: quia nõ apparet omnino par ratio de omnibus, vt argumento secundo videbimus. Et respõdet D. Thom. per distinctionẽ duabus cõclusionibus. Aut. n. fideliũ filij vsum rationis habẽt, aut secus. Prima ergo cõclusio est. Infideles habẽtes rõnis vsum licitè moneri possũt, & induci ad suscipiẽdũ baptismũ, etiã inuitis parentibus. Probatur. Cũ primũ eũ quis annos discretionis attingit, incipit quantũ ad ius diuinũ, & naturale suæ esse potestatis & arbitrij: ergo tũc vt põt inuitis parẽtibus matrimonium contrahere, qd est iuris naturæ, ita, imò æquiùs baptismũ suscipere, qd est iuris diuini. Secus de ijs, quæ sunt ciuilis uris. Haud eũ statim liberũ est, de suis bonis, prio arbitrio dispõere, vsq; ad legitimum annum, vt emancipari possit à paterna potestate

1. conclu.

¶ Secũda cõclusio, Filij infideliũ nondũ vsum liberi arbitrij habẽtes nõ debẽt inuitis parentib⁹ baptizari. Probat primò ex cõcilio Toletano. 4. c. 56. & refert. d. 45. c. De Iudæis. Cuius verba sunt. De Iudęis autẽ præcepit sancta synodus nemini deinceps ad credẽdũ vim inferri. Illos. n. paruulos inuitis parẽtibus baptizare pinde est, ac adultis vim inferre. Fit deinde cõfirmat rõne triplici. Primo, q̃ secundũ naturę ius quãdiu paruuli sibi, uidere non possunt, sunt sub cura parentum, quibus ideo incumbit lege eos, & moribus instituere & educare.

2. conclu.

Quare

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quare iniurioſũ eſſet illos hoc expoliare iure. Vnde etiã pueri antiquorũ, (qũ d. 2. q. 1. art. 4. explicabam⁹) olim dicebãtur ſaluari in fide parẽtum. Secundò, q a cõtra facere periculoſum eſſet: nã propter naturalẽ affectum ad parẽtes facilè ad infidelitatẽ reuerterẽtur, quod in iniuriam cederet fidei. Tertiò cõfirmatur ex conſuetudine eccleſiæ, quæ nunquã eiuſmodi paruulos inuitis parentibus baptizare conſueuit.

Expoſitio articuli. ¶ Quæſtio eſt, tum celeberrima, tum ſubinde grauiſſima, quã D. Tho. nõ hic tantũ, ſed &. 2. 2. q. 10. artic. 8. quantum ad adultos, & arti. 12 quantum ad paruulos tractat, vbi eaſdem concluſiones corroborat. Et quidem prior illã nobis offert diſputationẽ, vtrũm infideles adultos nõ ſolũm admonere, atque ad baptiſmum inducere liceat, (vt ait hic D. Tho.) verum, & minis quoque ac terroribus cogere. Atqui ſi res ab altiſſimis radicibus eſſet deducenda, vaſtiſſimus nobis hic dicendi campus expanderetur. Eſſet enim diſſerendum, vtrùm ob ſcelera & flagitia, quibus ius naturæ fœdiſsimè violant, illegitima, ſcilicet, nefandaq; venere abutendo, humanis veſcendo carnibus, atq; idola colẽdo poſsẽt à Chriſticolis bello impeti. Ambiguitas verò hæc nõ in eo poſita eſt, vtrum eiuſmodi corruptos homines acerrimo digni ſint ſupplicio capitis. Nemo eñ hæſitat, quin ſint digniſſimi, nõ mõ ipſi qui faciũt, verũ (vti ad Rom. 1. ait Paul.) ij etiã qui conſentiunt faciẽtibus: nẽpe eorũ principes, quibus naturali iure cura demandata eſt, vt ſubditos ſuos corrigant. Sed punctũ dubitandi hoc eſt, vtrũ chriſtianis principibus legitima ſit autoritas, & facultas eos puniẽdi. Ad iuſtitiã. n. vindicatiuã nõ ſat eſt crimẽ dignũ eſſe ſupplicio, verũ exigit, vt à proprio iudice exerceatur. Neq; verò rerũ conſequentia vlla eſt, quã miror nonnullos plurimi æſtimare. ſ. Deus antiquitus gẽtes terræ promiſſæ Iudæis propter ſuas idololatrias, & alias impietates deleuit, vt Deute. 9. legit: ergo nobis licẽt ob ſimilia crimina infideles perſequi. Deus. n. vniuerſalẽ iuriſdictionẽ habet in vniuerſum orbẽ, principes autẽ Chriſtiani nõ niſi in ſibi ſubditos, qui præterea hoſtibus ſibi infeſtis bello reſiſtere poſsũt. De quib⁹ Deut. 20. præcipiebat Deus eiſdẽ Iudæis, vt cùm exirent ad bellũ. ſ. contra ſuos hoſtes, primùm eis pacẽ offerrent, quã ſi renuerẽt, bello aduerſus illos agerẽt. Quòd aũt nos infideles, qui aduerſus nos nihil obmoliunt, armis debellare poſsimus, oſtendendũ eſſet, quo iure nobis competat. Videtur eñ Pau. 1. Cor. 5. reclamare dicẽs. Quid. n. mihi de ijs q foris ſunt, iudicare? Nam eos, q foris ſunt de⁹ iudicabit. Quaſi dicat. Eorũ iudiciũ, qui in eccleſiæ ſocietatẽ nõ ſunt receptí, Deo reſeruandum eſt. Vnde colligitur, q licẽt eccleſia in potẽtia, & habitu iuriſdi. habeat in omnẽ orbem ſi fidem ſuſceperit, actu tamen vim coactiuã exercere non poteſt, niſi in eos, qui eã ſua ſponte ſuſceperint, niſi fortẽ, vel terras noſtras inuadãt, vel nobis alia ſint ratione infeſti. ¶ Hæc autẽ quæſt. multas experegrinis locis extra linẽã huius art. hûc concitaret. Et ideo ea prętermiſſa, hoc prorſus in præſentiarũ de huiuſmodi adultis infidelibus perſtringendũ eſt, vtrũ ſola ratione fidei, vt, ſcilicet, eã ſuſcipiãt, minis ac terrorib⁹, imò aperto bellorũ impetu ſint cogẽdi. Ad quã quæſt. Scotus. Scot. in. 4. diſtin. 4. q. 9. affirmanter hiſce verbis reſpõdet. Crederem religioſe fieri, ſi & ipſi infideles parentes cogerentur minis, & terroribꝰ ad ſuſcipiendum baptiſmum, & ad conſeruandum poſtea ſuſceptum. Nihilominus communis doctorum cõſenſus eſt in cõtrarium. In primis Diuus Tho. quanuis nõ hic tam expreſſè tamẽ loco citato. 2. 2. q. 10. ar. 8. ait eos, qui nũ quã fidem noſtram ſuſceperũt, neutiq; eſſe ad eam cõpellendos. Et ar. 12. ait, q ſunt inducendi ad fidem, nõ coactione, ſed perſuaſione. Eandemq; tanquã certiſſimam veritatẽ aſſeuerat in. 4. Richardus. d. 6. ar. 3. q. 1. & Petrus à Palud. 4. q. 4. Duran. q. 6. ¶ Igitur vt res ex ordine procedat, tribus cõcluſionibus reſpõdetur. Prima. Eccleſia Chriſti primùm, ac perinde vnuſquiſque mortalium ius habet tam diuinum, q̃ naturale promulgãdi euangeliũ vbiq; terrarũ. Probatur primò ex illo Marci vlt. Eũtes in mũdum vniuerſum prædicate euangelium omni creaturæ. Et Mat. 28. Data eſt mihi omnis poteſtas in cœlo & in terra: eũtes docete omnes gẽtes baptizantes eos, &c. quaſi dixiſſet. Quã ego poteſtatem in hac parte habeo, vobis confero: habuit autem poteſtatem in toto orbe prædicandi: ergo illam nobis contulit. Secundò. Iure naturę vnuſquilibet libertatem habet & facultatem docendi alios, eiſque perſuadendi illa, quæ facere tenentur: ſed vniuerſi mortales (vt articul. 1. conſtitutũ eſt) tenentur Chriſtianam fidem eiuſque ſacramentum ſuſcipere: ergo vnuſquilibet poteſt id vniuerſis vſque ad perſuaſionem ſuadere. Id quod tertio ſic confirmatur. Poteſt quiſque quencunque ea, quæ ſunt iuris naturæ, docere: neque illo docendi iure priuari valet: ergo & ea quæ ſunt euangelicæ fidei, vtpote quæ nec minus ſunt obligatoria, & magis ſunt ſalutaria. Non dico, vt poſsit cogere aut conuincere: nam ſupernaturalia intellectum non conuincunt, ſed tamen ea docere & explicare quiſque

quiſque iure ſuo valet. Res eſt clara.

1. Cõcluſio. ¶ Secunda cõcluſio. Si quis eandẽ prædicationẽ nobis impediret & cohiberet, iure poſſemꝰ eius violentiã, etiã armis ꝓpulſare, niſi vbi experimento cõperiremus ſcandalũ inde oriri in iniuriã fidei. Exemplum eſt. Si princeps aliquis tyrãnus aliquã nobis prouincią prædicandi gratia adeuntibus vi ingreſſum prohiberet, aut ſi dum prædicamus carceribus manciparet, vim illam vi poſſemus repellere. Primùm, quia ius noſtrũ, in prima concluſione aſſertũ, nobis ille auferret. Deinde quoniam & indigenis illius prouinciæ atrocem irrogaret iniuriã prohibendo ne tubam euangelicã auſcultarẽt. Illos autẽ, qui nos audire nollent, cõpellere vt nos audirẽt, nõ poſſemus, vt paulò inferius cõfirmabimus: quoniã ius nobis tantũ ineſt prædicandi: cogere autẽ vt credant, vel vt audiant, iam eſſet ad fidem eos perſtringere, quod non licet. Dixerim niſi ſcandalũ oriretur: nã ſi eiuſmodi bello prouincialibus ſcandalũ daremus, vt odium fidei cõciperent, atq; adeò aduerſus illam recrudeſcerent, ceſſandum eſſet.

1. Cõcluſio. ¶ Tertia cõcluſio. Neutiq̃ licet quẽquã vel ad fidẽ vel ad baptiſmũ cogere. Hæc cõcluſio planis tũ ſacræ paginæ, tũ etiã cõciliorũ, & ſanctorũ teſtimonijs firmiter cõprobatur. At qñ autoritates rõmbus eluceſcũt, à rõnibus exordiõ dum eſt. Vbi primũ fundamentũ, quod tã eſt manifeſtũ, vt nemo id poſsit inficiari, ob oculos præfigendũ eſt. Videlicet. In ratione promulgandæ fidei oĩa media ad ipſam ſeminandam ex ipſa eius natura ſunt perpendenda, atque ad hunc ſcopum dirigenda, vt nulla ei inferatur iniuria, ſed ſecundũ eius naturã ꝓmulgetur. Natura autẽ prima fidei eſt, ob id, quòd ſupranaturalis exiſtit, nõ eſſe hoibus in hoc ſeculo demonſtrabilẽ, vt poſsit intellectus ad ipſam amplectendã conuinci, iuxta illud Eccleſiaſt. 3. Altiora te ne quæſieris (id eſt rõne naturali ne fidei myſteria perſcruteris) plurima autẽ ſupra ſenſum hominis oſtenſa ſunt tibi. Ex quo palã fit conſequens, vt D. Tho. 2. 2. q. 2. art. 9. &. q. 4. artic. 1. colligit, vt ſuapte natura non niſi per ſponteneũ voluntatis obſequium diuinitus per gratiã motæ ſit acquiſibilis, iuxta verbum Pauli. 2. Cor. 10. In captiuitatẽ redigentes oẽm intellect. in obſequiũ Chriſti. Id quod tract. 26. ſuper illud Ioan. 6. Nemo põt venire ad me, niſi pater qui miſit me traxerit eum, diſſerte docet Aug. vbi ait neminẽ à Deo inuitũ trahi, ſed ſpõtaneo amore, vt trahit ſua quẽque voluptas: & cum tractio per fidẽ fiat amore vnientẽ, colligit, in ſola hominũ voluntate diuinitus mota conſiſtere. Hinc ergo elicitur prima ratio. Baptiſmũ nemini cõferre licet vt artic. 8. demõſtrauimus, niſi ei, qui fidẽ habere præſumit: nam cum permanenti in peccato nõ ſit conferendum ſacramentũ, & infidelitas grauiſſimũ ſit crimen ſacrilegium eſſet infidelẽ baptizare: ad fidẽ aũt nemo cogi põt: ergo neq; ad baptiſmũ debet. Et p hoc ſoluitur vnũ argumentũ, quod rem maxumè declarat. Põt ciuilis princeps, maximè ſi maiorum conſiliũ capiat, aut reſpublica per ſuos magiſtratus reliquis ciuibus inuitis leges condere, aut alienas ſuſcipere. V. g. Poterat reſpublica Romana leges Athenienſium inuitis plebeys ſuſcipere coſque ad obſeruandũ cogere, vt Numa Pompiliꝰ Romanorũ rex multas Albanorũ aliorũq; leges ſuis ciuibus tulit: ergo pari modo ſi princeps aliquis infidelium, aut magiſtratus reipublicæ legem chriſtianã ſuſcipere decerneret, poſſet ciues omnes ad baptiſmũ cõpellere. Negat inquàm conſequentia. Eſt. n. peràplum diſcrimen, quod leges principeſque ciuiles nõ obligant, niſi ad actus exteriores, quoſtantũ iudicare & punire poſſunt: lex autẽ euãgelica per fidem corde ſuſcipitur, ac proinde ſingularum perſonarum conſenſum requirit. Vnde receptio fidei debet eſſe perſonalis, vt vnuſquiſque eam ſigillatim ſuſcipiat. Quare nullus põt neque à tota republica cogi. ¶ Secundò id cõfir- 2. Argum. matur ex verbo Chriſti, Prædicate euangeliũ, &, Docete oẽs gentes. Nõ ait, vi ipſum obtrudite, ſed docendo perſuadete, & qui ſua ſpõte crediderit, & baptizatus fuerit, ſaluus erit. Qui verò non crediderit condẽnabitur. Non ait, cõdẽnabitur à vobis, vt propter infidelitatẽ eum morte plectatis, ſed condẽnabitur condẽnatione æterna: illi ſcilicet ſaluti cõtraria, de qua præmiſerat, ſaluus erit. ſ. ſempiterna ſalute.

¶ Tertio. intentio Chriſti fuit perſuadere orbi 3. Argum. fidẽ quę per charitatẽ operatur: nã illa ſola eſt, quæ filios nos Dei facit, iuxta illud Ioan. 1. Dedit eis poteſtatẽ filios Dei fieri, ijs qui credunt in nomine eius charitati autem nihil eſt magis aduerſum q̃ vis, iniuria, & metus: neminem ergo ad fidem eiuſmodi violentijs licitũ eſt cogere, ſed tantùm amore allicere & perducere.

¶ Quartò id euidentiſsimè & vrgentiſsimè ex 4. Argum. legibus confirmatur, quas Chriſtus Matthæ. Matthæ. 10 10. cùm diſcipulos prædicatum dimiſit in orbem, eis præſcripſit, quæ quidem omnes pacem illam ſupracœleſtem, quæ (vt Paul. ait ad Philipp. 4.) exuperat omnem ſenſum, mirificè redolent. Cùm enim fides, quę naturali ratione demonſtrari non poterat, ſupernaturalibus miraculis eſſet perſuadẽda, nõ alia illis iuſsit vt facerẽt, quam quibus poſſent huma-

Universidad de Deusto
Biblioteca

humanos animos ad fidem conciliare. Non enim ait, sanos plagis afficite, aut viuentes trucidate, aut dæmonibus seruientes dæmoniacè tractate, & pro eiusmodi inferendis iniurijs bona illorum tanquàm mercedē vestram ab illis eripite, Sed infirmos, inquit, curate, mortuos suscitate, leprosos mundate, dæmones eijcite (neq; pro tam ingentibus beneficijs quicquā repetatis) imò quia gratis accepistis, gratis date. Et subdit. Non aurum neq; argentum, &c. Ne, vti ibidem ait Hieronym. si aurum & argētum haberent, nō causā salutis hominū viderētur, sed causa lucri prædicare, Neq; vllam feratis virgam (scilicet potestatis) ne vllam belli imaginem illis offeratis. Quinuero intrantes domum salutate eā dicentes. Pax huic domui. Quod quidem verbum, vt eo loco super Matthæ. consideratiùs adnotauimus, non deprecatorie tantùm accipitur, sed assertorie, hoc est, Ecce vobis pacem afferimus, pacemque annūciamus euangelicam. Et quo eandem pacem sublimiùs efferret. Ecce ego, inquit, mitto vos, non sicut lupos ad lacerandas deuorādasq; ues oues, sed sicut oues in medio luporum: videlicet, vt quos lupos inueneritis, ouino ingenio tractetis, & quàm possitis maximè, in ouiū mā suetudinē transformetis. Vnde Chrysost. homilia. 34. super hunc locum. Erubescant, ait igitur qui contra facientes, quasi lupi aduersarios suos persequuntur, cùm videant innumeros lupos (nempe gentiles) ab ouibus vinci paucissimis: scilicet ab apostolis. Et certè quandiu fumus oues facile hostes vincimus: cum verò in naturam luporum transimus, tūc superamur. Tūc enim nullum à pastore nobis patrociniū adest, qui non lupos, sed oues vult habere. Vbi Chrysost omus. Admonitos nos curauit quēadmodū Christ⁹ successui prædicationis nō sa neat, quādo norma ei⁹ prædicādi nō seruatur.

5. Argum. ¶Sed rogas, Quid si prædicationem nostram repudiantes abiecerint nos? Audi quintū idēq; efficacissimum argumētum. Quicunq;, inquit, non receperint vos, neq; audierint sermones vestros: non ait persistentes cogite, vt vos audiant, sed exeuntes, foras de domo vel ciuitate, excutite puluerem de pedibus vestris (videlicet, qui in die iudicij illos accusaturus exurgat.) Amen dico vobis, tolerabilius erit in die iudicij terræ Sodomorum aut Gomorrhæorum, quàm illi ciuitati. Quasi dicat. Vindicta illius repulsæ, non ad vestrum, sed ad meum attinet supremū iudicium. Qua vtique de causa, paulo antea diximus quod non possumus infideles vt nos audiant compellere.

6. Argum. ¶Sed perspice, vt sextū adhibeamus argumētū, quā his legibus cōsonent apostolorum monita. Paul. Ephes. 6. Succincti lūbos vestros (nō in feritate) sed in veritate, indulti loricā (nō ferri) sed iustitiæ, & calceati pedes in præparationē euāgelij pacis. Et ad Philipp. 2. Vt sitis sine querela, & simplices filij Dei: sine reprehēsiōe in medio nationis prauę & peruersæ. Et, 1. Pet. 2. Cōuersationē vestram inter gentes habētes bonā, vt in eo, qd detractant de vobis tanquā de malefactoribus, ex bonis operibus vos considerantes, glorificēt Deum in die visitationis. Et Iacobus, vt eius refert historia, cū Hermogenes ad eum ligatus traheretur, tū vinculis absoluto ait, vade quò volueris liber. Non enim vult dñs, vt aliquis inuitus conuertatur. Nescio ergo quisnā hæc mente intuitus dicere pergat, fas esse, quēquā ad fidem, vel ad fidei sacramentum minis & terroribus cogere.

7. Argum. ¶Iam alia via arguitur septimò. Quāuis gētes omni scelerū genere sorderēt, Christus suo primo aduentu in carne nō venit ad exigendum ab eis erratorū pœnas, sed vt eis, per pœnitentiā cōuersis oia condonaret. Est enim duplex visitatio: altera medici ad infirmum, vt illi medeatur: atq; altera iudicit ad reos, vt corū vlciscatur scelera. Christus ergo suo primo aduētu in carne visitauit nos oriens ex alto, vti medicus. Vnde Matth. 9. Nō est opus valētibus medico, sed malè habētibus. Quare dies natiuitatis eius, vt ait ad Titum Paul. dies fuit, qua apparuit eius benignitas & humanitas. Dies autē iudicij appellatur dies iræ, de qua Dauid, cum accepero tēpus, ego iustitias iudicabo. Et hoc aduentuū interstitiū denotauit Christus Ioā. 3 dicens. Nō misit Deus filium suum in mundū, vt iudicet mundū, sed vt saluetur mundus per ipsum. Vnde Lucæ vlti. Qū sic scriptū est, & sic oportet Christū pati & resurgere à mortuis tertia die, & prædicare in nōie eius pœnitētiā in remissionē peccatorū in oēs gentes. Quare hoc fuit, pthema prædicationis Baptistæ, ac subinde Christi. Pœnitentiā agite: appropinquauit. n. regnū cœlorū. Prædicatio ergo euāgelicæ fidei nō debet esse minis & terroribus⁹ instructa, sed benignitate referta & beneuolētia, qua possint hoies ad pœnitentiam reuocari.

8. Argum. ¶Idq; octauò etiamnum ex illo Lucæ. 9. confirmatur, vbi cū Iacobus & Ioānes repulsam à Samaritanis passi fuissēt, dixerūt Dño. Vis dicamus, vt ignis descēdat de cœlo, & cōsumat illos? Sed cōuersus Dñs increpuit illos dicēs. Nescitis cuius spūs estis. Filius hominis non venit aīas perdere, sed saluare. Et abierūt in aliud castellum. Quæ quidem māsuetudo, quē postea fructum fecerit tūc, postmodum apparuit, dū ipse saluator per Samaritanam introductus, propter suam ipsius loquelam ab eisdē fuit Samaritanis receptissimus. ¶Nonò arguitur. Christus per fidei doctrinā humilitatem, pauperatem & māsuetudinē docere studuit mūdum. Discite enim, inquit, à me, quia mitis sum & humilis corde. Et beatos prædicauit pauperes: quoniam ipsorum est regnum cœlorū, & mites: quoniam ipsi possidebunt terram. Huic autē doctrinę è diametro adōersatur superbia, auaritia & ira: ergo ille qui infideles, vt fidem euangelicā susciperent, armorū strepitu territaret, id quod verbis persuadere contenderet, repugnat. ipsa dissuaderet. ¶Decimò hæc excellentia lex nostra inter alias, cum Machometi perfidia cōparata, reprehēdet, q illa tanquā quę nulla ratione persuaderi poterat, vi & armis in mundum obstrusa est: nostra verò per homines inermes & mites sola veritatis energia mundū vicit, iuxta illud. 1. Ioan. 5. Hæc est victoria, quæ vincit mūdum, fides nostra. ¶Vndecimò. Si fides cū rationis naturalis lineā excedat, p violentiā gētibus prædicaretur, vel ipsa exosa fieret, & quasi tyrānis existimaretur, & diaboli figmentum rationi repugnās, vel Deus inde blasphemaretur, q infideles putarent nō fuisse potentem legem suam, si sancta esset, sanctiori via in orbē introducere. ¶Duodecimò deniq; veritas hæc inde confirmatur, quòd nullum vnquam aut sanctorum pontificum, aut conciliorum, vbi fidei zelus cum prudentia cōiungitur, memoriæ proditum est, talem cogendi modum ad introdēdam fidem, vel docuisse vnquam, vel certe permisisse. Imò tum sanctorū patrum concilia, tum & singulorum sententiæ eiusmodi coactiones opinioni vnanimiter cōtradicunt. Et primum concilium iam citatum Toletanū quartum ob id præcepit nemini ad credendum atq; adeò neq; ad baptismum vim inferri, q salutis beneficium non nisi per Dei gratiam donatur, qui cui vult miseretur, & quem vult indurat: atq; homines, inquit, nō sunt inuiti saluandi, sed volētes, vt integra sit forma iustitiæ. Sicut enim homo propria arbitrij voluntate serpenti obediens perijt, sic (vocante eū gratia Dei) propria mentis conuersione quisq; credēdo saluatur: ergo nō vi, sed libera arbitrij sui voluntate & facultate, vt conuertantur suadendi sunt, non potius impellendi. Hactenus synodus. Non ergo intelligo, quomodo Scotus fauere sibi hanc synodum putauerit, propterea, q baptizatos à Sisebuto iusserit in religione Christiana retineri. Nam cum tam multis verbis inhibuerit, ne id aleinceps fiat, manifestè docet factum illud non processisse ex zelo secundum scientiā. Sed neq; responsum Gab. d. 4. q. 2. solidū est dicentis, synodū id prohibere: non quia per se nō sit licitū, sed ne detur scandalum. Nā synodus nihil de scandalo meminit sed ostēdit naturā fidei esse, vt nō suscipiatur, nisi auxilio Dei liberē volūtatē humanā ad cōsensum mouentis. Item Grego. Paschasio epō Neapolitano, lib. epistolarum. 11. vt can. Qui syncera. eu. di. refert. Qui syncera, inquit, intētione extraneos à Christiana religione ad fidē cupiunt recta perducere, blandimētis debent, non asperitatibus studere: ne quorum mētem reddita ratio de plano poterat reuocare, pellat procul aduersitas. Nam quicunq; aliter agunt, & infideles sub hoc velamine à consueta ritus sui voluerit cultura remouere, sua illic causas magis q Dei probant attendere. Hæc ille. Quare præcipit epō, ne Iudæos à suis cæremonijs vi arceat, sed blandè ad fidem perducat. Et lib. epistolarū. 1. epist. 45, episcopos Marsiliæ Virgilio, & Theodorō instantissimè admonet, ne vi Iudæos baptizent, sed prædicatione, & admonitione eos, quantū Deus donauerit, ad nouam regenerationis vitā perducant. Et lib. 2. c. 91. quæ est epist. 52. & refertur ea. d. can. Quid autem, ait, q egregius prędicator dicit Argue. obsecra in omni patientia & doctrina. Noua verò, inquit, atq; inaudita est ista prædicatio, quæ verberibus exigit fidē. Qua deniq; ratione ad Angliam conuertendā nō armatorū exercitum, sed doctorū comitatū cū Augustino illius prouinciæ epō misit, vt Beda lib. 1. historiæ Angliæ refert. Et Clemens tertius. c. Sicut. de Iudæis, Statuimus, ait, vt nullus inuitos, & nolentes Iudæos ad baptismum venire cōpellat. Quia Christi, inquit, fidem habere nō creditur, qui ad christianorū baptismū nō sponte nens, sed inuitus cogitur conuenire. Et quod Grego. de Iudæis præcipit, ne vi à sua cultura prohibeantur, Augu. sermo. 6. de verbis Dñi de idololatris admonet, ne scilicet per violentiā à sua impietate diuellantur, etiam si in Christianorum cōspectu adorent idola: quia talem, inquit, potestatē non habemus, vt ea infringere valeamus, dicente Paul. 1. Corint. 5. Quid mihi de ijs, qui foris sunt, iudicare? quousque sua ipsi sponte in nostram familiam veniant: iuxta illud Deuter. 7. Cum data fuerit terra in potestatem vestram, aras eorum destruetis, lucos eorū succidetis, statuas eorum confringetis, &c. Prius ergo, ait Augu. blandiendum illis est, vt fidem nostrā suscipiant: prius fidei persuasione in eorum cordibus debemus idola confringere, quàm ius habeamus eos cogēdi. Alioquin si nos, inquit, illis impetu obijcimus, vt nos occidant,

Universidad de Deusto
Biblioteca

cidant. Circũcellionũ morem imitabimur, qui ob id se, sine alia causa, morti offerebat, vt post modũm tanquã martyres colerentur. Hæc ille. Pari modo de Syluestro legitur, q̃ ethnicos plurimis beneficijs cumulabat, vt eos ad fidẽ emolliret. Neq; verò vnquam christianissimo Constantino suasit, vt vi illos cogeret. Neque Ambr. catholico Theodosio. Quinuerò, quò plurimis alijs testimonijs prætermissis, rem cõcludamus, lib. 7. super Lucam homilia super illud ca. 10. Nolite portare sacculum, &c. præsentem veritatem palãm hisce verbis concludit. Virgam illis portare nõ permisit, quę est præferendę potestatis insigne, & vlciscendi instrumentum doloris. Eos enim misit ad seminandam fidem, qui non cogerẽt, sed docerent: nec vim potestatis exercerent, sed doctrinam humilitatis attollerent. Et vt ex doctoribus canonicis iuris vnum pro omnibus citemus virum clarissimum, Iunocen. 4. super ca. Maiores. in verbo nõ compellant. Nullus ergo, inquit, vt christianus fiat, compellendus est.

Syluest.

Dilutio argu. cõtrariæ opin.

¶ Superest ergo, vt contrariæ opinionis argumenta diluamus. Arguit quippe Scotus, ob id infideles ad fidem cogẽdos, quòd licèt hac via non fiant verè fideles in animo, tamen minus malum est eis non posse impune legem suam illicitam seruare, quàm posse eã libere seruare. Item quia filij eorum, si rectè educarentur, in tertia & quarta generatiõe essent verè fideles. Sed ad hoc respodetur, q̃ errare in consiliorũ fine, est in foribus impingere. Prędicatio enim vt dictum est, euangelica illum debet habere scopum, vt fidei non fiat iniuria, quicquid in hominibus contingat. Vi autẽ baptizari infideles, qui in sua infidelitate permãsuri creduntur, est sacrilegam iniuriã irrogare fidei: quod cùm sit per se malum, pro tota salute mundi non est faciendum. Non enim facienda sunt mala, vt ait ad Rom. Paul. vt inde eueniant bona. Præsertim, quòd longo experimento nobis constat, neq; filios, neque nepotes neq; verò pro nepotes Sarracenorũ qui in Hispania olim fuerint conuersi suam sectam animo insculptam gestare. Quãuis catholicorum regũ decretum nõ est condẽnandũ quippe qui non aliam illis vim intulerũt, quã vt si nollent christianismum suscipere, fines regnorum suorum exirent, quod iure facere potuerunt.

2. Argum.

¶ Alij verò, quo hanc absurditatem effugiant, aiunt, quòd licèt nefas sit infideles ad fidẽ cogere, tamen fas est, armorũ vi illos prius subijcere, vt subiectos cõmodius fidem doceamus, alliciamusq;, vt eam sua sponte suscipiant. Nam qui præcipit, inquiunt, finem, permittit, imò iubet remedia necessaria ad finem: Deus autẽ, & nobis præcipit prædicare fidem, & vniuersis mortalibus eum suscipere neque alia via ad id nobis patet, quàm illos ditioni nostræ subiugando: ergo illud est licitum. Simili modo vulgares excusationẽ sibi obtendũt, qui Æthiopes vi capiunt. Aiunt, inquam, q̃ licèt eos in captiuitatem redigant, malus eis beneficiũ rependunt, dum Christianos faciunt.

Nota.

¶ His autem respondetur, quòd sinatiua fidei conditio est, vt ad eam nemo posit cogi, eadẽ cõditio admonet nullam coactionem esse medium ad eius persuasionem licitum, atq; adeò nec necessarium. Quod enim nõ licet, id absurdum est dicere, vt sit necessarium. Mirabile eñ est, quod mihi non liceat ethnicum cogere, vt sit Christianus, & tamen ad illum finem liceat eũ cogere, vt mihi sit subditus. Præsectim cùm fides sit lex libertatis, vt ad Ro. 8. docet Paul. Vnde contra illos inuertitur argumentum. Fides, vt. 22. quæst. 10. artic. 10. ait. S. Thom. per se non tollit dominium infidẽlium, quominus christiani possent in fidelibus seruire: ius nanq; diuinum, quod est ex gratia non tollit humanum: quod est ex naturali ratione: ergo multo minus tollit libertatem humanam, vt posit quispiam ratione fidei in seruitutem pertrahi: hoc enim esset eandem fidem exosam, & execrabilem apud infideles facere, si eis dicerem⁹, quòd ad illam introducendam possumus illos contra naturale ius libertatis captiuare.

3. Argum.

¶ Tertiò argumentatur ex loco illo Lucæ. 14. quo homo ille, qui fecit cœnam magnam, dixit seruo suo. Exi in vias & sepes, & compelle intrare, vt impleatur, domus mea. Cùm enim inuitatio illa ad cœnam in mysterio relata sit inuitationis ad fidem, colligunt licitum esse in fideles ad id cogere. Triplex autem inter sanctos interpretes reperitur huiusmodi compulsionis sensus. Bina enim distinctione vtuntur, s. & ex parte modi compellendi, & ex parte personarum, quę compelluntur. Et quantum ad primã, vna est compulsio per rationis vim, & persuasionis energiam & efficaciam: atque altera per comminationis vim, & armorum violentiam. De priori ait Paul. 2. ad Timoth. 4 Argue, obsecra, increpa, insta opportunè in omni patientia, & doctrina. Et apud Hieremiã Dñs ca. 23. Nõne verba mea quasi ignis sunt, & quasi malleus cõterens petrã? Et de ista coactione intelligendus est ille locus, non de altera. Quæ quidẽ expositio frequẽter à doctoribus probatur, quorũ est S. Thom. q. 22. de veritate. articu. 9. Secunda expositio est quam Gregorius in homilia eiusdem loci meditatur: videlicet, q̃ cõpulsio illic intelligatur illa, quæ fit per calamitates & aduersitates, quas Deus in hoc seculo infligit hominibus. Complures enim, quos prosperitas labefactabat, vt perditè viuerent, aduersitas in viam reuocat. Atqui hoc pacto Deus Paulũ, vt legitur Act. 9. furijs aduersũ ecclesiã inuectũ in terrã prostrauit, vt exurgeret vas electionis. At verò compulsio hæc Deo propria est; hominibus nãq; nõ licet sic alios cõpellere, nisi quatenus disciplinę norma permittit. Vnde glos. in ca. Maiores. de baptismo. Illa, inquit, quę diuino iudicio fiũt, ad cõsequentiã trahi nõ debẽt. Altera verò distinctio fit ex parte personarum. Infideles eñ alij sunt, qui nunquã fidem susceperunt: alij verò, vt schismatici & hæretici, qui ab ecclesia exiuerunt. Et quidẽ hos secundos nõ solùm minis, & terroribus cogere licet, verum (vbi res postulauerit) capitis supplicio plectere. Priores autem nõ item. Et hoc interpretamentũ amplectitur Aug. epist. 48. quæ est ad Vincentium, & latius ad Bonifaciũ quæ est. 50. Et refertur. 23. quæst. 4. canon. Displicet. cau. & eadem. q. 6. can. Schismatici. Fuerat nanq; aliquãdo Aug. illius opinionis, quæ nũc est hæresis Lutherana, q̃ hæretici nõ sint compellẽdi. Sed postea illa in odium Donatistarũ deposita, docuit cõpellẽdos esse. Quare laudibus cõmendauit Cõstantini leges aduersus idololatras, vt vsq; ad eorum interniciem plecterẽtur, vt patet. l. Placuit. C. de paganis & sacrificijs & tẽplis eorũ. Leges autem duntaxat earum cõditorum subditos ligant, nõ autem ad exteros protendũtur, vt. l. Cunctos populos. C. de summa trinitate & fide catholi. Atq; hoc pacto illud Pau. 2. ad Corinth. 10. glossat. parati vlcisci omnem inobediẽtiam, cũ completa fuerit prior obedientia vestra. Quasi dixisset, vbi aliquis prior spõte fidem susceperit, tũc, & nõ antea, vlciscẽda est eius inobedientia si retrocesserit. Quod quidẽ discrimen Aug. in allegata parabola dignouit. Prius enim Dominus ille inuitari iussit sponte sua volẽtes venire. Qui cùm se excusarent, adduci eos iussit debiles & claudos, qui erant in plateis & vicis ciuitatis. In prioribus ergo intelliguntur infideles omnes, qui nunquam fidem susceperunt, qui i deo sua sponte adducendi sunt, Postmodùm tandem ira correptus compellere præcepit alios, qui erant in vijs & sepibus. In quibus intelliguntur hæretici, & schismatici, qui errorum sentib⁹ cõpũcti obedientiã ecclesiæ reliquũt. Vnde primos, qui se excusarũt, cogi nõ iussit, sed de illis subdit. Dico autem vobis, q̃d nemo illorum virorum, qui vocati sunt, gustabit cœnam meam.

Triplex interpretum.

2. Timoth. 4

Gregor.

Concursio Pauli.

August.

1. Cor. 10.

Quare Aug. inibi cõpulsionem Pauli non in exemplũ adducit, vt infideles omnes, sed vt hęreticos compelli possint. Nonnulla ergo temeritas est ex illo loco contendere, vt infideles sint ad baptismum cogendi.

4. Argum.

¶ Quartũ argumẽtũ adseiscũt ex. 1. lib. epistolarũ Gregorij. epist. 73. ad Gennadiũ quẽ egregia cõmendatione prosequitur, quod bellorũ victorijs christianũ nomẽ dilatauerit, quasdã, scilicet, gentes subiugãdo, vt fidei prædicatio circũquaq; discurreret. Sed mirandum est, nõ nullos hunc locum tanti æstimare ad fulciendam contrariã sententiã. Cùm enim Gregorius epistolis superius citatis tã apertis verbis eiusmodi coactionem condẽnauerit, quis credat in eodem epistolarũ numero contrarium sibi ipsum fuisse? Sed ipsa eadem epistola, & quæ illi antecedit manifestè monstrat, Gennadiũ non eo præciso proposito debellasse illas gentes vt fidem susciperent, sed eo quod hostes essent Romani populi, infestiq; christianorum nis atq; eius terras vsurpassent, quin etiã multi eorum essent tunc hæretici. Ait enim epistola præcedenti. 72. ipsos (s. Gennadiũ & Exarchum) aduersarijs catholicæ ecclesiæ pro christiano populo vehemẽter obsistere. Nota obsistere. Et subdit. Notum est enim hæreticę religionis viros, si eis quod absit, suppetit nocendi licentia, contra catholicã fidem vehemẽter insurgere, quatenus hæreseos suæ venena ad tabefacienda, si valuerint, christiani corporis membra, transfundãt. Cognouimus enim eos contra ecclesiã catholicam, Dño eis aduersante, colla subrigere, & fidem velle christiani nominis inclinare. Sed eminentia vestra conatus eorũ cõprimat. Et infra. Magnoprofectò excellentiæ vestræ apud creatorem gloria profecit, si per ea dispersarũ ecclesiarũ potuerit societas instaurari. Et in epistola sequẽti. 73. Plurima, inquit, pro pascendis ouibus beati Petri apostolorũ principis vtiliter excellentiã vestram præstitisse didicimus: ita vt nõ parua loca patrimonij eius proprijs nudata cultorib⁹, largita Dacorum habitatoribus restauraverit Causa ergo bellorũ Gennadij non fuit, nisi vt ecclesiæ hostes eiusq; terrarum inuasores contunderet. Aduersus quos nõ dubitamus, quin possint christiani principes bella mouere. Quo circa Afros Sarracenos, qui terras nostras iniustè possident, debellare nos iure possumus. Eodẽ eñ iure Cõstantinus, vt in ecclesiastica historia lib. 10. ca. 6. refertur, pietatis zelo Gothos & Sarmatas domabat: erant enim imperij Romani acerrimi hostes & aduersus Christianã crucẽ apertissimas gerebãt inimicitias.

¶ Quintum

Universidad de Deusto
Biblioteca

5. Argum. ¶ Quintum argumentum in contrariū asserri potest, q̄ Alexander sextus suo diplomate catholicis regibus nostris Ferdinando & Elisabeth expeditionem in Insulas Occidētales in fidelium concessit. Ad hoc autem respōdetur in primis pontificem neq; concessisse, imò verò neq; (vt cum omni reuerentia & obedientia de sanctissimo Christi vicario loquamur) cōcedere potuisse dominium eorum, suorum ve bonorum, quasi dominū in eos ipse haberet: quoniam, vt super capitulo secūdo Matth. super verbo Natus est rex Iudæorum, disputauimus, neque Christus ipse huiusmodi regale dominium seculare accepit in orbe: quia neq; illo indiguit: sed tanquam vniuersalis rex regni cœlorū, illud vniuersale accepit dominiū in toto vniuerso, quod ad finem redēptionis & fidei erat necessarium. Atq; hoc Petro suisque successoribus contulit. Vnde cùm authore D. Thom. 22. quæstio. 10. ius diuinum, qđ est ex gratia, ius humanum nō tollat, quod est ex naturali ratione, sed ipsum perficiat, lex fidei dominium rerum ab infidelibus nō aufert, quod sibi natura concessit. Eo potissimū q̄ vt ea. quæst. articu. 1 idem ait S. Doctor, infidelitas eorum, qui nihil audierunt de fide non est peccatum. Neque verò quispiā apud D. Thomam eo. art. 10. decipiatur, vbi ait q̄ potest ecclesia ius dominij vel prælationis tollere ab infidelibus: loquitur enim de prælatione, quā habent super fideles. Secùs autē de dominio suarum rerum. Igitur illa pōtificis Alexandri cōcessio, facta non fuit nisi ad normam primæ secundęq; conclusionis, quas supra premisimus. Enimuerò cùm summ⁹ pōtifex hac in vniuersum orbem potestate fungatur, quæ est fidē promulgare, illi cōpetit regiones plagasq; ad hoc munus distribuere. Et ideo cōcessit Hispaniarum regibus, vt illuc mitterēt viros doctos & probos, qui eandem docerent fidem, & orthodoxorum mores. Quod si forsan tyranni aliqui eādem prædicationem impedirent, permissum est ducem aliquem in tutelam eorundem prædicatorum allegari, qui eos ab eadem tyrannide protegeret. Atq; eos, subinde qui ad fidem conuerterentur, prædictorū regum patrocinio cōmilit, ne nomē Christi, quod fuisciperent, postea blasphemarent. Itaque dupliciter illi possent in ditionē Christianorū principum virtute illius diplomatis venire. Primū si dum ius se sponte in Christianissimum manciparent eosdem sibi reges eligerent, quod nō erat difficile. Deinde si in fide, quam suscepe-
Duplex ius. rant non persisterent, possent tunc subiugari, eo quod iam essent de iurisdictione ecclesiæ, ne nomen Christi, quod colere ceperant, abnegarent: vt Toletana synodus sæpe citata admonet. ¶ At verò non est hic nostrum instituere titulos omnes examinare, quibus terras illas christiani principes possidere valēt, libro enim. 4. de Iustitia & iure tractatum de ratione promulgandi euāgelij polliciti sumus, quē semper ferat animus primum in obsequiū fidei, deinde in gratiam Christianorum principum annuente numine ædere. Nunc autem ea pene tus dicere constituimus, quę prima D. Thom. conclusio omnino exigebat: scilicet, vtrū hoc solo fine, vt infideles fidem suscipiant, cogere eos liceat. De alia verò ratione, quam nōnulli cōmiscuerunt, vt possint infideles Insulani suis bonis expoliari, videlicet quia sunt natura seruiles, vt Aristot. 1. Politic. ca. 1. 3. & 4. ait, satis eodem lib. 4. de Iustitia & iure scriptum reliquimus. quæstio. 2. arti. 2. Seruitus enim illa libertatem non tollit, atque adeò nec rerum dominium, quod in ipsa fundatur. Nec sunt serui, nisi in bonum suum: nempe, vt cùm nō ingenio, sed corporum robore valeant, doceātur instituanturq; ab aliis, qui ingenio pollent. Eadem que ratione dicuntur natura liberi. Ad id ergo debent per suos iudices constringi. Quando ergo ait Aristo. quòd sicut licet bestias venari, ita & bellum contra illos moliri, de illis prorsus loquitur, qui ferarum more nulla prorsus ratione viuentes, nulla seruant gentium fœdera, sed aliena rapere conantur. Horum enim ferinos mores illi q̄ illa incōmoda vel patiuntur, vel metuūt, iure cōprimere edomareq; possūt.
Ad secundū argumentū. ¶ Secunda conclusio, quæ ad pueros spectat post prefatam disputationem, facilior est. Sūt autem tres opiniones. Vna scilicet Scoti loco citato generalis. Quòd vbi id cum bona cautela fieri posset; & baptizati religiosè possent educari, filij infidelium sunt inuitis parentibus baptizandi. Secunda opinio est media Durandi, vbi ipsum citauimus, qui distinctiōe vtitur infidelium. Ait quippe filios eorum, qui non sunt christianorum iterū, fas nō esse inuitis parentibus baptizare: filij autem infidelium, qui sunt Christianorum mācipia possunt, inquit, ab inuitis parentibus remoueri, & tunc baptizari. At verò D. Thom. hic &. 2. 2. quæst. 10. articu. 12. simpliciter ait, neutiquam eosdē inuitis parentibus baptizandos. Et nomine parētum intelliguntur etiam orphanorum tutores, quibus iure eorum incumbit cura. Et quidem opinio S. Thomæ, quam. 2. 2. copiosius explicat, fundatur primum in iure naturæ. Dictum enim ius quod gratia tulit, vt proximè dicebamus, ius naturæ non destruit, sed perficit,

Secunda cōclusio. Scotus. Durandus.

cit. Idem n. Deus verusq; est autor: filius autē quandiu vsu rationis non viget, sub parentum cura continetur, quasi quodā spirituali vtero inclusus, quemadmodū quādo in matris vētre gestabatur, non proprio sed materno alimento corporalē vitam alebat: ergo lex fidei & gratiæ infideliū parentes illo iure non nudat. Cura aūt parentum in hoc maximè consistit, vt ii beros moribus imbuat, legibusque adeò instituat: ergo ipsis inuitis non possunt eorū nati baptismo addici. Itaq; cū voluntas patris existimetur filij, sicut nō potest adultus cōtra suā voluntatē baptizari, ita neq; filius sine volūtate patris. Secus de Christianorū prolibus: nam cum sint de iurisdictione ecclesiæ, quantumuis
Secundū argumētum. parētes reluctētur, possunt baptizari. Imò ipsi renitētes patres tanquā apostatæ puniri. ¶ Secundò arguitur. Infantes infideliū baptizare, est ipsos parētum curæ subducere, & ab eorū auferre potestate: nam cùm apud illos nō possent sine periculo fidei educari, consequēs fit, vt debeāt ab ipsis distrahi. vt in synodo Toletana quarta, quæ refertur. 28. q. 1. ca. Iudeorū. sancitum est. ¶ Vt aūt ius istarū rationum apertior fiat, nemo est qui ambigat filiū quoad vsque propriū habeat arbitrium, nō aliam habere voluntatē quàm patris, atq; adeò eius esse possessionē, imò vt. 1. Politicorū ait Philosophus, patris partem. Attamen punctum rei in hoc consistit, q̄ cùm pater diuino iure teneatur filium baptizare, ideoq; dum non baptizat iure abutatur paterno: apparet legediuina licitum, eundem patrē iure illo priuare, & ipso inuito baptizare puerulum suum.
Scotus. ¶ Vnde arguit Scot. ex verbis Aug. sermone. 6. suprà citato de verbis Dñi, vbi per comparationē arguit, q̄ sicuti dū proconsul quidpiā cōtra imperatoris mādatū præcipit, parendū est potiùs imperatori: ita si imperator cōtra imperium Dei quicquā iubeat, obediēdum est potiùs Deo. Pari ergo modo cùm Deus puerum baptizari præcipiat, & pater renuat, parēdum est citius Deo. Ad hoc aūt respōdetur, cū Caietano loco citato. 2. 2. quod cum Deus ipse, vt modò dicebamus, sit autor naturalis iuris & fidei, nō est facienda comparatio inter parentes & ipsum, tanquā, inter duas potestates, sed inter Deum institutorem naturæ, & ipsum, vt autorem fidei & baptismi. Vnde legem diuinam, vt vniuersi baptizentur, potuit Deus bifariam intelligere. Vno modo, vt illa omnino impleretur nō obstante naturali iure. Et si illo modo illā edidisset, nullū reliquisset dubium, quin inuitis parentibus essent paruuli baptizādi. Alio tamen modò potuit illā ponere simpliciter, nō derogando iuri naturali. Et q̄ hoc modo illā posuerit, inde patet, q̄ etiā ius naturæ ipse condidit, & lex gratiæ per se illud non destruit. Exemplū esto. Si Cæsar, qui per sua priuilegia nobilibus indulsisset, ne tributa soluerent, præciperet, vt nō obstantibus immunitatibus oēs in structurā pōtis nummū aliquē penderent, tunc non obstantibus priuilegijs soluendus esset ab omnibus nummus. Si autē tātum diceret, vt oēs soluerent, non ideo nobilū priuilegijs derogare videretur. Tenentur ergo oēs baptizari, sed saluo vuinscuiusq; iure, & ordine naturali. Et cōfirmatur. Lex baptismi nō tollit alia naturalia iura: non enim licet, vt infans, qui est in vētre, baptizetur, occidere matrem, neq; furari: ergo neque ius abrogat paternum. ¶ Tertium autem efficatius est argumentū, quod ex fidei natura sumitur. Dictum enim est sic esse administrandum baptisma, vt nulla fidei irrogetur iniuria: ex baptizatione autem huiusmodi magna ei irrogatur, nam creatur manifestum periculum, vt ad ætatem adultam pertingētes à parētibus inducantur, vt ad suam redeāt pristinā legem, quare quod ignorāes acceperunt, facilè relinquent. Audiui ab illis, qui se mihi ipsos feciſſe dixerunt, quòd apud Indos multa infantium millia baptizata sunt, quos quidem ipsi qui baptizabant, apud parentes infideles relinquebant omni Christianorum auxilio destitutos, qui possent postea eos religionem docere. Quo vtique nescio quodnam aliud sacrilegium grauius committi posset aduersus fidem. Illud enim neque Scotus permisisset, saltē qui ait eiusmodi pueros esse tunc baptizandos, dum cautela adhiberi posset, vt religiosè educarentur. Isti autem baptizatores sic narrabant historiā, q̄ illi barbari, licet ipsi nollent baptizari, vltro tamē permittebant, vt sui paruuli, nōdum rationis vsuram habentes, baptizarentur. Quare prædicti prædicatores eo solo proposito, vt si contingeret eos ante vsum rationis mori, saltē sierent, eos baptizabant, nihil de apostasia curantes, quæ maxime illis timeri debuisset.
¶ Quartum igitur argumentum est, quod Diuus Thomas. 2. 2. in Ecclesiæ consuetudine fundat, cui magis standum est, inquit, quàm autoritati sanctorum, quæ eiusdem ecclesiæ autoritate fulcitur. Ecclesia namque nunquam eiusmodi infidelium filios contra parentum voluntatem baptizare consuevit. Neq; id vnquam Syluester Cōstantino, neq; Theodosio Ambrosius consuluit.
¶ Quintò arguitur ex cap. Ex literis, extra de conuersio. infideli. vbi decernitur, quod patre

Exemplum

Tertium argumētum.

Historia.

Quartū argumentum.

Quintū argumētum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ad fidem conuerso consentiente in baptismũ filij, etiam si mater infidelis renuat, baptizetur: à contrario ergo sensu aparet consequi, quod si ambo in infidelitate persistẽtes reclamarent, non esset baptizandus. Dubitat autẽ Palud. loco citato, vtrum eadem sit ratio si mater consentiret renuente infidelj patre. Et ducit dubitatio ortum ex historia Augustini, quem cùm mater fidelis baptizare contenderet, pater verò infidelis resisteret, eius est baptismus dilatatus. At verò procul dubio idem est de matre, cuius consensus, si fidelis sit, sufficit, etiam si pater renuat, vt prædicta Synodus Toletana decreuit vigesimasecunda quæstione prima. canon. Iudæi.

¶ Addit ibidem Paludanus idem esse de puero vtroque orbato parente, qui renuẽtibus tutoribus non est baptizandus. Sed arbitror nõ esse tam atrocem iniuriam ac si parentes contradicerent. ¶ Duo hîc tamen residua sunt dubia. Primum, vtrum si paruuli inuitis parentibus baptizarentur, baptismus teneret. Durãd. nanque & Paluda. locis citatis partem sustinent negatiuam, eò quod cùm intentio illius, qui baptizatur, vel formalis vel interpretatiua sit de necessitate sacramenti, fit vt quando parentes resistunt sacramentum sit imperfectum. Imò exaggerationis gratia ait Paludan. non magis esse sacramentum, quàm si bruta baptizarentur. Contrarium ait hîc Caieta. Et arbitror esse opinionem S. Thomæ. Enimuero dicens quòd de facili ad infidelitatem rediret, insinuat per illud baptisma fuisse factos fideles. Et re vera illa interpretatiua intentio puerorum, quæ est parentum, vel gestantium non est de essentia sacramenti, vt suprà diximus, sicut intentio adulti, sed per intentionem baptizantis, qui est ecclesiæ minister perficitur sacramentum. Neque S. Thom. aliud contendit, nisi quòd ille baptismus non est licitus, sed est peccatum & periculum apostasiæ.

Primum dubium. Durandus. Responsio.

¶ Sed alterum dubium est, qua ætate paruulus censendus est vsum rationis attingere, vt possit inuitis parentibus baptizari. Syluest. enim verbo Baptismus, §. 8. ait in quarto decimoanno, & alij in duodecimo. Nihilominus quamuis tunc certum sit habere legitimum rationis vsum, tamen certissima regula est, quod si citra illam ætatem certò constat puerum fidei catechismis instructum satis intelligere, quid nam sit baptizari, & quemadmodum sit professio Christianæ legis, baptizandus est. Quoniam ætas ad contrahendum matrimonium lege humana statuitur: lex autem diuina baptismi neutiquam ab humana dependet. Sed vbi primum rationis lumen affulserit, sacramentum est validum. Quinuerò quando res esset aliquo modo dubia: nempe, si bonæ essent coniecturæ & indicia puerum annum agentem octauum intelligere quid vellet profiteri, baptismumque peteret, inuitis parentibus esset baptizandus, ac subinde ab eorum educatione subtrahendus. Et vice versa, si in illa ætate eius parentes conuerterentur ad fidem, vellẽtque ipsum baptizari: ille tamen aliquatenus videretur renuere, sed ex altera parte essent aliquæ coniecturæ sui consensus, re etiam sic dubia esset baptizandus. In summa. Vbi aliqua apparet voluntas siue intẽtio, tũc in fauorem baptismi inclinandum est.

Secũdũ dubium. Sententia autoris.

¶ Contra hanc autem sententiam non desunt argumenta. Et primum si tillud Durãdi, quod filij saltem infidelium, qui serui sunt Christianorum possint baptizari. Potest enim Dominus illos parentes diuendere, vt in longinquas terras distrahantur, eorum apud se paruulis relictis: & tunc quoniam cura sunt parentum destituti, possunt baptizari. Ad hoc in primis distinguito inter infideles Christianis subditos, & Christianorum seruos. Ob id enim quòd infidelis sub ditione Christianorũ principum viuat, non possunt ipso inuito eius liberi baptizari. Sed de seruis ait Capreolus in. 4. distinctione. 5. duo. Primum, quòd non potest Dominus ancillæ natum eius ante vsum rationis ab illa distrahere: quoniam iure naturæ semper est sub eius cura. Secundum, quòd etiam si subtrahatur, non potest ille sic subtractus, nisi consentiente patre vel matre, baptizari. Et hanc putat esse opinionem Sanct. Thomæ hîc in solutione secundi argumenti. Attamen, vt illic patebit, non loquitur de Iudæis, qui mancipia sunt Christianorum. Quare vtrumque assertum Capreoli apparet falsum. Potest enim Dominus seruum, vt pecudem profuo arbitratu vendere. Haud tamen arbitror per distinctionem Durandi inter seruos & liberos respondendum, sed alio modo, cui Paludanus applaudit, videlicet, q quandiu infantulus est sub cura parentum, non licet eis inuitis eum baptizare. Quando verò sic separatus ab illis est siue iure siue iniuria, vt non possint conueniri: tunc licitum est sine eorum consensu ipsum baptizare.

Primum argumẽtum S. Thomæ. Capreolus.

Neque hoc certè Diuus Thom. negasset: quia cùm paruulus semper sit censendus alicuius arbitrio gubernari, quando longè distat à parẽtibus, seu liberis, seu seruis: quia iam non regitur eorum arbitrio, tunc Dominus & ecclesia ipsa potest eum baptizare. Quare licet quis

quis vel furtim vel violenter ab infidelibus, qui sunt in Africa, vel in India liberi, suos paruulos surriperet, possent elongati à suis parentibus baptizari. Esset tamen nefas illo fine illos capere. Pariter si Dominus vendat patrem seruum vel eius filium, vt longè separẽtur. Secùs quandiu parentes consuli possunt.

Secundũ argumẽtum.

¶ Secundò arguitur. Si parentes corruptis moribus contrà quàm ius naturæ præcipit, suas proles educarent, vt si quis filiam prostitueret ad fornicandum, vel filios doceret furari, aut peierare, iure posset princeps filios tunc ab eorum cura diuellere propter eorum abusum potestatis, vt patet. l. Lenones. C. de spectaculis & scenicis & lenoni. lib. 11. & in. l. Si lenones. C. de episcopali audientia. sed pariter abutuntur eadem potestate, quia filios non baptizant: ergo vt baptizentur possunt etiam ab ipsis auferri. Sunt qui negant consequentiam ob hoc discrimen, quòd eiusmodi parentes male educantes liberos contra ius naturæ, possunt eodem iure naturali conuinci peruerse facere: non autem quòd malè faciant non eos baptizando, quia lex est supranaturalis. Contra hoc tamen responsum exurgit argumentum quod etiam si parentes ipsi crederent, & confiterentur bonum esse baptizare suos filios, & ad id teneri, non potest princeps ipsis inuitis eos baptizare, etiam si sub eius iurisdictione viuant. De illis enim loquuntur iura suprà allegata. Et ideò qui hanc solutionem sustinere voluerit, dicere debet, quòd in priori casu princeps non solùm potest illos conuincere inique agere, verùm quòd ipse sit iudex quantùm ad illos componendos mores. Non tamen potest ratione naturali ostendere se esse iudicem ad baptizandum: quia de ijs, qui foris sunt nihil ad nos. Sed forsan ad rem certiùs respondetur, quòd quando filios corruptis moribus instituunt, impediunt eos ne benè viuant: & ideo princeps potest filios ipsos tueri amouendo eos à paterna potestate. Et æqua ratione si pueri rationis lumine vtentes baptizari vellent, ecclesia & princeps posset eos ab inuitis parentibus auferre, & baptizare. Attamen ante vsum rationis ab infidelibus parentibus non impeditur filiorum voluntas: quippe qui nullam habent, ideoque diuersa est ratio.

Tertiom argumẽtum.

¶ Tertiò arguitur. In lege naturæ poterat iustorum quisque alienum filium inuitis parentibus Deo offerre, vt illi applicaret fidem: ergo nunc etiam baptizare. Negatur consequentia: nam illa oblatio, etiam per actum interiorem fieri poterat nesciente patre. Et quamuis verbo id faceret patre reniente, nullam ei faciebat iniuriam: quoniam ratione naturali poterat eum conuincere, bonum esse commendare filium Deo. Neque illud erat sacramentum, neque imprimebatur character. Neque verò coadunati tunc erant homines, vt suprà dictum est, in aliquam singularem religionem per aliquem exteriorem cultum, vt possent parentes conqueri quòd sui ab eis subtraherentur filij. Quo fit, vt sicut de baptismo dictum est, sic nemo posset Iudæorum filios gentilis inuitis parentibus circuncidere: erat quippe illud sacramentum & professio singularis religionis.

Obiectio de Matathia.

¶ Quòd si historiã nobis obijcias. 1. Machabæ. cap. 2. vbi legitur, quòd Matathias partaa victoria aduersus Antiochum circuncidit infortitudine (hoc est vi) omnes pueros incircuncisos, quotquot erant in finibus Israel, inter quos creditur, aliquos esse infidelium natos. Respondetur, eos qui Iudæis parentibus erant prognati, iure poterat vi circuncidere: si quos autem inter eos circuncidit gentilium, fecit zelo fidei, sed tamen non secundum scientiam, sicut de Sisebuto suprà dictum est. Quartũ argumẽtum est, quod primo loco facit Sanct. Thom. Magis succurrendum est puero in periculo mortis æternæ, quàm in periculo temporalis, in periculo autem temporalis mortis etiam si parentes renitantur subuenien dum est illi: ergo etiam conferendum baptisma vt liberetur à morte æterna. Respondetur neque à periculo temporalis mortis quempiam esse præter ordinem iuris eripiendum, vt si iudex ordine iuris aliquem occidat, non licet illi obsistere. At quando pater renititur ne puer liberetur à periculo temporalis mortis, perinde facit ac si illum interficeret. Et ideo vnusquisque ordine iuris potest tunc misero opem ferre: atripere autem puerum inuitis parentibus ad baptismum, ius naturæ, vt dictum est, prohibet: & ideo non licet.

Dilutio.

Quartũ argumẽtum.

¶ Similiter respondetur ad quintum, quod est tertium Sancti Thomæ. Arguit enim. Homo magis est Dei, à quo habet animam, quàm patris carnalis à quo habet corpus: ergo non est iniustum, puerum pro salute animæ à parentibus eripere: siquidem anima præstantior est quàm corpus. Negatur consequentia: quoniam homo secundum animam non ordinatur in Deum nisi per rationem, qua potest illum cognoscere: & ideo dum caret propria, per rationem parentum in ipsum debet ordinari. Idq; Deus per ius naturæ iubet.

Quintũ argumẽtum.

¶ Secundum argumentum S. Thomæ sit ordine sextum particulare de Iudæis. Filij seruo-

2. Argumẽ. S. Thom. de Iudæis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

runt sunt sub eorum potestate, quibus parentes iure seruiunt. Iudæi autem iure sunt Christianorum seruisergo absq; eorum iniuria possunt principes ipsis inuitis eorum filios baptizare. In responsione S. Thom. concedit, Iudæos esse principum Christianorum seruos seruitute ciuili, quę non excludit ordinem naturalis iuris vel diuini, quod habent ad instituendos filios, quo ideo iure expoliari nō possunt. ¶ Hæc autem solutio nonnihil ambiguitatis habet pro eo, quòd differentiam constituit inter Iudæos & alios infideles, q ipsi singulariter sint principum Christianorum seruiDe qua re Palud. loco citato lōgum sermonem intexuit: videlicet, q quicquid sit de alijs infidelibus paganis, tamen Iudæis propterea q professi fuerant legem Moysi, atque adeò venturi Messiæ, quem subinde venientem recipere tenebantur, ab ecclesia, inquit, cogi possunt, quemadmodum hęretici, atq; adeo ipsis inuitis filij eorum possunt iure baptizari. Nihilominus, inquit, licet ius hoc per se verum sit, tamen ecclesia prohibita est hoc facere, vt viuentes Iudæi legi nostræ attestentur, iuxta illud Psalm. 58. Ne occidas eos, ne obliuiscantur populi mei: vt ait Augu. in epistо. ad Paulinum. 59. vt scilicet tanquam scrinarij nostri testimonia antiquæ legis ad cōfirmandam nostram per orbem circumferrent.

¶ At verò qui voluerit dicere nouo præcepto Iudæos teneri ad fidem præter illud, quo tenētur vniuersi, nulla id ratione probare posset. Tametsi eodem præcepto arctius forsan constringantur propter scripturas sacras, in quibus fuerāt versati. Quod autem de eorum seruitute adijcitur, non aliud mysteriū habet, quā quod Augustinus super Psal. 57. edisserit. Eterum quia Christi fidem repudiarunt, de qua aiebat ad eos ipse Ioan. 8. Si vos manseritis in sermone meo, verè discipuli mei eritis, & cognoscetis veritatem, & veritas liberabit vos, (hoc est liberos vos faciet.) Quia scilicet illum sermonē repudiarūt, facti sunt Christianorum serui, adest tributarij. Quare inuersa sibi fuit comminatio, quā ore suo in se ipsos protulerunt Ioā. 11. Si dimittimus eum sic, venient Romani, & tollent gentem nostram & regnum. Cōtriuit enim Deus dentes eorum in ore ipsorum. Nā vice versa, quia nō dimiserūt eum sic, facta est sub tributo ciuitas plena populo. Atque adeò vsq; in finem seculi gens illa nullum possidebit proprium regnum, sed semper erunt alienorum tributarij. Quare cum dicuntur, serui, nō intelliguntur vt mācipia. Vnde S. Tho. nō dicit simpliciter q sunt serui Christianorum, sed principum seruitute ciuili. Verū est tamen q opusculo. 21. ad Ducissam Brabantiæ, dicit q sicut iura volunt, merito suæ culpæ sunt ad dicti seruituti. Et ideo domini possunt accipere bona sua, sed consulit vt non fiat. At verò iura illa non vidi, nec quid illic S. Tho, iunior sibi voluerit planè intelligo. In summa enim scilicet. 2. 2. q. 10. vbi de infidelibus locutus est, nihil tale dixit. Sed hoc tantùm artic. 10. quòd seruus Iudæorū cùm fuerit factus christianus, potest vili pretio, vt decem solidis, redimi propter periculum fidei, vt habetur c. præsenti, & cap. Iudęis. de Iudęis & Sarrace. Imò. l. Deo nobis. §. his ita. C. de episcop. & cle. cōstituitur vt sine pretio fiāt liberi. Hoc autē non peculiari ter asserit D. Thom. de Iudęis, sed de omnibus infidelibus, qui temporali subiectione subijciūtur ecclesiæ membris. Quare ille titulus generaliter loquitur de Iudæis, & Sarracenis & eorum seruis. Et de omnibus loquitur capitulū. Iudæi. 2. ¶ Gabriel autem ad probandum q possunt Iudęi expoliari suis bonis, adducit ca. Sicut. quod nos suprà eodem titu. citauimus, vbi legitur, q Christianus iudicio terrenæ potestatis possit suas ab eis auferre pecunias. At verò textus potiùs cōtrarium admonet. Verba enim sunt hæc. Nullus Christianus eorum quēlibet (hoc est Iudæorum) sine iudicio terrenæ potestatis, vel occidere, vel vulnerare, vel suas pecunias auferre præsumat. Vbi planè interceditur, vt nisi ordine iuris, quo princeps vtitur in suos subditos: scilicet, vel propter delicta, vel propter ordinaria tributa, nemo illis noceat. Igitur, quod ad rem attinet, non magis Iudæorum filios inuitis parentibus baptizare licet, quā si aliorum essent infideliū. Imò verò omnia iura suprà citata peculariter loquuntur de Iudæis, & eorum filijs, ne vi baptizentur. ¶ Septimum autē argumentum quanuis morosius iam videar, adhibere non desinā. Si Christianus quēpiam infidelū infantulum iam iam moriturū, de quo nulla esset spes salutis inueniret, eumq; tunc baptizaret, nullam videretur irrogare fidei iniuriam: quippe cùm nulla inde apostasia, probabiliter timereturneque verò patri: quoniam neq; ab eius cura moriturum illum baptizator seduxit, & infantulo magnum confert beneficium: ergo licitum esset ei id inuitis parentibus facere, quod tamen assertæ conclusioni contrarium apparet. Respondeo (si mea vllius sit autoritatis assertio,) quòd propter hæc tria membra rationis factæ, non auderem id tali casu factum condemnare: imo laudarem forte & facerem: saltem si furtim & clanculo, aparentibus insciis, baptizari posset. Imo etiam si illi scirent, nisi sic obsisterent, vt nisi scandalo id fieri non posset. Etenim iniuria hæc, quam hactanus ostendimus parentibus irrogari, non est tam superstitiose, sed secundùm prudentium iudicium intelligenda.

Dubitatio.

Palud.

Sententia autoris.

Aug. de seruitute Iudęorum.

Ioan 11.

Conclusio.

Septimū argumentum.

Opinio autoris.

ARTICVLVS. XI.

Vtrùm pueri in maternis vteris positi sint baptizandi.

Conclusio.

¶ TERTIA de pueris quæstio est, vtrùm antè quàm nascantur, sint baptizandi. Et respondet S. Tho. vnica negatiua cōclusione, nequaquam esse baptizandos. Probat primò autoritate Augustini ad Dardanum, quæ est epistola. 57. Nemo enim, inquit, renascitur, nisi priùs nascatur: cùm ergo per baptismum renascamur, nemini est, nisi iam nato conferendus. Et probatur ratione. De necessitate baptismi est, vt homo tactu aquæ abluatur, iuxta verbū Aug. Quæ est ista virtus aquæ, quæ corpus tangit & cor abluit? Puer autem vtero inclusus non potest ab aqua attingi: ergo neq; baptizari. Quòd si quis dicat, dum mater baptizatur fœtum simul quem in vtero gestat, eadem ablutione baptizari, id bifariàm ostenditur falsum. Tum q anima pueri, ad cuius sanctificationem confertur baptismus, ab anima matris distincta est: tum etiā, q & corpusculum embrionis vbi primùm anima formatum est, à corpore quidem matris seiungitur. Vnde Augu. contra Iulianum lib. 6. Si ad matris, inquit, corpus id, quod in ea concipitur, pertinet, ita vt eius pars imputetur, nō baptizaretur infans, cuius mater baptizata est aliquo mortis vrgente periculo, cùm eum gestaret in vtero. Nunc verò cùm ipse (scilicet infans) baptizetur, non vtique ad maternum corpus cùm esset in vtero pertinebat.

Expositio amicalis.

¶ De conclusione hac nemini hæsitare licet, sanè cum sacris canonibus sic definita, vt de consecratio. d. 4. can. Si ad matris. qui est ille, quem hic citat D. Thom. Et can. Qui mater. vbi Iisdorus eadem ratione prorsus vtitur, q qui nondum secundum Adam natus est: is secundum Christū regenerari nō potest. Et est ratio manifestissima, quia aqua baptismi ad illum puerū pertingere nō valet plusquàm si baptizaretur ebolus in arca, cuius latera aqua penetrare nequiret. Et ideò nihil est hic immorandū. ¶ Neq; verò argumēta Diui Thomæ difficilia sunt. Arguit enim primo loco. Efficacius est donum Christi ad salutem, vt ad Roman. 5. autor est Paul. quàm Adæ peccatum in condemnationem: paruuli autem propter illud peccatum condemnantur in vtero: ergo & illic saluari possunt, atque adeo baptizari, cùm sine baptismo nemini salus pateat. Respondetur in primis, quòd donum Dei ob id dicitur efficacius ad salutem, quàm peccatum Adæ ad cōdemnationem, q vt docet ibi Paulus, ex Adam non cōtrahimus nisi originalē culpam. Sed tamen per donum Christi non solum originale, sed cum ipso actualia omnia delentur. Secundò autem respondetur concesso toto argumento, vsq; ad aliud, quòd salnari illic pueri in vtero possunt. Attamē cùm nondum in lucem prodierint, vt alijs hominibus conuiuant, non potest ministerio humano sacramētum illis admoueri, sed sola actione diuina possunt sanctificari. Itaque cùm nō sint nati hominibus, non possunt ab eis baptizari, sed quia sunt nati Deo possunt ab ipso sanctificari. ¶ Secundò. Puer in vtero matris existens videtur esse aliquid matris: sed baptizata matre baptizatur quidquid est eius, etiā intrinsecum: ergo pariter infans. Respondetur quòd baptismo matris baptizatur quicquid est eius per continuationem: nempe, partes, secùs de puero, qui non est eius, nisi per colligationem, qua ab ipsa sumit alimentum. Hoc argumentum faciebat Iulianus Pelagianus, ad quod sic respōdebat Augustinus. (& refertur can. Si quicquid. de consecra. distin. 4.) Si quicquid est in homine, quando baptizatur & sanctificatur, baptizari, & sanctificari cū homine credendum est, dicturus es, & ipsa in illo baptizari & sanctificari, quæ in intestinis, & vesica per digestionem corporis digeruntur. ¶ Tertiò arguitur. Mors æterna peior est temporali: ergo cùm de duobus malis minus sit eligendum, liceret dū puer in ventre periclitatur incisa matre eum baptizare. Respondetur cū Paulo Roma. 3. non esse facienda mala, vt inde eueniant bona. Vbi autem matrem mori contigerit, aperiri debet, vt baptizetur infans. Quapropter licèt iudicio medicorū certū esset mulierem in partu morituram anteq fœtum emitteret, non esset incidenda. Et quanuis prægnans iure sit ad mortem condemnata, non licet eā occidere & aperire, sed differendum est tūc supplicium vsq; ad partum. Et in horum confirmationem accedit ratio, q si mulier causa baptizandi fœtus occideretur: vix id posset absq; nece eiusdē fœtus fieri antequam baptizaretur, atq; adeò vana esset illa diligentia. ¶ In quarto argumento tangitur dubium illud, vtrum parte corpu-

1. Argum.

Secundū argumētum.

Tertium argumētum.

Quartū argumētum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sculi extra ventrem egressa, vt Gene. 38. legitur de partu Thamar, liceat illam ante perfectam totius natiuitatem baptizari. Et respondetur, quòd nisi periculum mortis immineat. tota est natiuitas expectanda illo tamen imminenti, si caput prodierit, in quo omnes vigent sensus, tutò fieri potest baptismus. In alia verò parte, manu vel pede, posset etiam, tamen cautela esset egressum totum puerum denuò sub cõditione baptizari, si es baptizatus, &c. si non es baptizatus, &c. De hoc autem d. 3. artic. 7. copiosius diximus. Quare hic nihil amplius. Nisi forsan scisciteris quid si nascatur monstrum. ¶ Facessit hic tamen nobis negotium Caietan. qui opinionem illam, quam arti. 2. de natis pueris sustinuit absq; baptismo defunctis, ad eos quoq; qui in vtero moriuntur, extendit. Itaq; sicut illos, ita & illos saluos fieri absque baptismo censet. Licet hic meticulose sub correctione loquatur. Est autem opinio, quam fateor me noluisse apud Caietanũ reperire. Etenim vt singularis eius est: ita (vt cum omni reuerentia eius loquar) vix potest à temeritate defendi. Est enim prior etiam quã altera de pueris natis. Nam illius non defuerunt qualescunque autores, huius autem reperitur nemo, qui illam ausus fuerit asserere. Quare omnia argumenta, quæ illic plura fecimus, & lector reuisere potest: atque alia præterea contra hanc opinionem militant. Primum enim hoc est sententiam Christi planè infirmare. Ait enim generaliter. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto non potest introire in regnum Dei. Et, Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit. Qui verõ non crediderit, condemnabitur. Neque vllum in sacris literis legitur priuilegium, quod sit illarum vniuersalium exceptio. Quo ergo animo audeat salutem alicui aliter promittere? ¶ Vide præterea quot loco citato retulimus sacrorũ canonum testimonia afferentium solis baptizatis iter salutis patere, neque præter baptismum vllam infantibus promitti. Cuius contrarium Aug. epistola. 28. ad Hieronymum de origine animæ, his verbis tanquam hæreticum cõdemnat. Quisquis dixerit, quod in Christo viuificabuntur paruuli, qui sine sacramenti eius participatione de vita exeunt, hic profectò & contra apostolicam prædicationem venit, & totam condemnat ecclesiam. Eandemque condemnationem repetit libr. 3. de anima & eius origine, vbi inter errores Pelagianos sextum connumerat, infantes, antequam baptizentur morte præuentos peruenire posse ad originalium indulgentiam peccatorum. Et libr. 1. de anima & eius origine ad Renatum, idem explicatissimè repetit: & rursus lib. 1. de baptismo paruul. capit. decimo octauo. Et ad hoc propositum peculariter lib. de fide ad Petrum. c. 27. quod refertur can. Firmissimè. de consecra. d. 4. Firmissime, inquit, tene non solùm homines ratione vtentes, verùm etiam paruulos, qui siue in vteris matrum viuere incipiunt, & ibi moriuntur, siue iam de matribus nati sine sacramento baptismi, quod datur in nomine patris & filij, & spiritu sancti, de hoc seculo transeunt, sempiterno igne puniendos. Quapropter licèt hanc opinionem temerariam dixerim, arbitror profectò peiorem illi notam inurendam. Haud enim his tantùm testimonijs, sed alijs pluribus, quę loco citato accumulauimus, id conuincitur.

Testimonia euangelica.

Testimonia sanctorum.

Caiet.

Prima ratio.

¶ Et præterea rationibus. Primò: quia vel illa benedictio parentum prodesset puero, quasi applicatio fidei instar sacramenti, vt in lege naturæ. Et certè hoc est erroneum: quoniam omnia remedia applicandæ fidei iam cessarunt præter vnicum baptismum. Vel prodesset illi, tanquam baptismus flaminis, & hoc est falsissimum. Enimuerò baptismus flaminis, vt loco citato diximus, non est nisi conuersio hominis per fidem charitate operantẽ, quæ quidem in paruulis esse non potest. Et ideo dicere, quod actus parentũ aliquid prosit, est dicere quod illis mereantur primam gratiam, quod in superioribus sæpissime impugnatũ est. Nemo enim alteri mereri potest primam gratiã de congruo, nisi sit ipse in gratia: & potest cõtingere, vt benedicens puerum sit in peccato mortali. Neque illam potest alteri mereri, nisi merendo illi bonum motum: qui tamen in paruulis esse non potest.

Secunda ratio.

Vnde sumitur argumẽtum secundũ, q̃ si per illam benedictionem applicatur fides paruulis, sine illa quoq; Deus illos sanctificaret: quoniam illa nullius est valoris ad illum effectum. Nam si aliquid valeret, profectò ecclesia, quæ tot benedictiones aliarum rerum instituit, illã præsertim Christianum populum docuisset, vt quæ tantum ad salutem referebat.

Tertia ratio.

¶ Tertiò sequitur ex hac opinione, quòd quamplurimi sanctificarentur in vtero, quod tamẽ hic Diuus Thomas in solutione primi, & in quarto distinctione prima quæstione secunda articulo sexto quæstiuncula secunda impossibile reputat, nisi ex singulari priuilegio, quod ecclesia rarissimis accidisse confitetur. Atque hinc quartum emergit argumentum ex autoritate Sancti Thomæ. Nam cum primum argumentum ipse faceret ex illo ad Roma-

Quarta ratio.

Romanos. 5. Efficacius est donum Christi ad salutem, quàm delictum Adæ ad condemnationem: sed puer condemnatur in vtero: ergo illic potest ei applicari baptismus respondisset profectò, quòd saltem posset applicari ei fides per benedictionem: nam ad id videbatur argumentum vrgere: sed quoniam id inopinabile arbitrabatur, non respondit, nisi q̃ posset priuilegio sanctificationis saluari.

Quinta ratio.

¶ Quintò denique arguitur. Vel per illam benedictionem sanctificatur puer tunc, quando ei applicatur, vel postea quando moritur: non quando moritur, quia tunc nulla applicatur fides nec quando benedicitur, quia eadem ratione sanctificaretur, licèt non esset in periculo: nam haberet effectum ex opere, quod aiunt, operato, vel deberet concedi, quod infusio gratiæ penderet ex futuro contingenti, si esset puer moriturus, quod est absurdum. Nam fides dum applicatur, absolutè operatur. Quòd si dixeris, si puer tunc lethali infirmitate tenetur tunc recipere gratiam, licèt postea per aliquod remedium sit euasurus mortem, sicuti infirmus, qui non nisi in extremis sacro oleo vngitur: sequeretur, quòd multi sine speciali priuilegio possent nasci sancti. Quare vniuersi essent in vtero benedicendi, quod vanum ac superstitiosum esset.

Ad argumẽta Caietani.

¶ Neque verò argumenta illius opinionis tanti sunt momenti. Est enim primum Caietani hoc. Rationabile est, vt diuina misericordia prouiderit homini in quolibet statu de aliquo remedio salutis, vt nullus allegare possit non fuisset sibi possibile: ille autẽ status puerorũ in vtero morientium non habet remediũ aliud nisi illum modum applicandæ fidei: ergo illo modo saluantur. Ad hoc autem primò respondetur: pueros illos in ventre non facere statum, quia nõdum prodierunt in lucem, sed sunt materno suppolito colligati, cuius nutrimento aluntur. Quare pro illis in nulla vnquam lege naturæ vel scripta vllum fuit statutum remedium nam neque in lege naturæ poterat illis applicari fides. Quare inopinabilis est illa opinio. Vel respondetur secundò, statum in vtero morientium & nascentium eundem esse, cui Deus sufficiens prouidit baptismi remedium: si autem aliqui non nascuntur, non possunt de Deo conqueri, qui illos non occidit, nisi per causas naturales, quibus secundum suam naturam agere sunt. Damnantur autem propter originale. Quod autem aliqui nascuntur, alij vero non, nulla est causa præter naturales, nisi quam dedimus articulo secundo, quod Deus Iacob dilexit, Esau aũt odio habuit. Sicuti si mulier in nemore sola puerum enixa, tunc moreretur, vt filium neo baptizare posset, nec Deo offerre, puer ille non posset de Deo conqueri. Quemadmodum neque illi, qui ex infidelibus nascuntur.

¶ Secundum argumentum est. Si mulier prægnans pro Christo mortem oppeteret, infantulus in ventre tunc occisus inter martyres haberetur: ergo pariter potest ei illic applicari fides & votum parentum. Ad hoc autem negatur consequentia: quoniam puer tunc non saluatur per mortem matris, sicut neque ipsa baptizata, baptizaretur puer, sed per mortẽ propriam: quia scilicet ipse pro Christo occiditur. Non ergo consequitur, si potest ei applicari martyrium, posse applicari vel baptismum, vel solam fidem.

ARTICVLVS. XII.

Vtrùm furiosi & amentes debeant baptizari.

QVONIAM furiosi & amentes similes sunt pueris, quæritur demum de illis vtrùm sint baptizandi. Et respondet D. Thom. aliquibus factis distinctionibus per quatuor conclusiones, quibus quintam in solutione tertij de dormientibus adiungit. Amentium namque quidam sunt perpetuo nulla habentes lucida intervalla, in quibus scilicet nullus appareat rationis vsus. De his ergo statuitur prima cõclusio. Eiusmodi amentes perinde baptizari possunt in fide ecclesiæ, vt pueri ante vsum rationis.

Prima conclusio.

Conclusio est nota, quia æquale est vtrorunque iudicium. ¶ Alij verò sunt qui ex sana mẽte, in amentiam inciderunt. Et de istis subnectitur conclusio secunda. Eiusmodi amentes secundùm eam voluntatẽ iudicandi sunt, quã dum sanæ mentis existerent habuerunt, hoc est illo temporis articulo, quo rationis vsum amiserunt. Vnde si tunc apparuit in eis voluntas suscipiendi baptismum, debet in furia vel amentia constitutis sacramentum exhiberi, etiam si tunc actu reuocantur. Sin verò nulla, dum sana mente pollebant, apparuit in eis talis voluntas, non sunt infanti baptizandi. Conclusio hæc clara ratione monstratur: nam voluntas illa, quam amentia vel furia inuenit, virtute in amentibus permanet. Sit est determinatio Imo propter hanc rationem in ca. Matores. de baptismo. Et accidit casus amico Augustinus lib. 4. cõfessionum. ca. 4. refert. Qui cum

Secũda conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

eius salus desperata esset, in lethargia baptizatus fuit, & habuit (vt ipse ait Aug.) efficaciã baptismus. Alij autem sunt, qui etsi à natiuitate fuerint furiosi, per lucida tamen interualla interpollatam habent amentiam. Et de istis subiungitur tertia conclusio, secundæ simillima.

Tertiar cõclusio. Si isti, dum habent lucidum interuallum, voluntatem habent baptismi baptizari possunt in amentia, si periculum tunc timetur mortis: nam aliàs expectandum est rationis lumen. Si autem nulla in eis eiusmodi voluntas apparuit, non sunt dum mente capiuntur baptizandi. ¶ Postremi denique sunt, qui etsi non omnino sanæ mentis existant, eatenus tamen ratione vtuntur, vt de sua salute cogitare valeãt, atque adeò sacramenti virtutem intelligere. Et

4 Cõclusio. de istis adhibetur conclusio quarta. Debent eiusmodi amentes spontanei baptizari, non tamen inuiti. ¶ Quinta conclusio his apponi

5. Cõclusio. tur in solutione tertij. Arguit quippe sic. Magis alligatus est ratiõis vsus in furiosis & amẽtibus, quàm in dormientibus: dormientes autem ecclesia baptizate non consueuit: ergo neque amentes sunt baptizandi. Et respondet conclusione quinta. ¶ Quanuis dormientes non sint nisi in imminenti periculo baptizandi: illo tamen præsenti, si antea in illis apparuit baptismi voluntas, baptizandi sunt, vt de furiosis dictum est, aliàs minimè.

Expositio articuli. ¶ De prima conclusione nihil ambigitur. Secũda verò est quodãmodo dubitabilis, nõ quidem quantùm ad primum membrum: quoniam vbi voluntas præcessit baptismi, illa manet in virtute sufficiens ad baptismũ. Sed quãtum ad secundũ. s. q̃ si talis voluntas prius nõ apparuit, non sunt amentes baptizandi, videtur non omnino concors sententiæ Innoc. in cap. Maiores. Ille enim non ait, nisi quòd qui ante amentiam vel somnum in contradictione perstiterunt, nõ sunt baptizandi: vbi videtur insinuare q̃ neutri, qui. s. nec voluntatem habuerunt, nec contradictionem, sunt baptizandi: quando quidẽ non excludit, nisi contradicentes. Vide subdit tunc baptismalem operationem imprimere characterem, cùm obicẽ contrariæ voluntatis non inuenit obsistentẽ. Et tamen S. Tho. videtur excludere neutros. s. non habentes voluntatem. ¶ Secundò arguitur contra D. Tho. Si esset aliquis infidelis in illa prouincia, in qua nihil auditũ esset de fide, qui scilicet nunquã de baptismo cogitauit, neque vllam habuit voluntatẽ baptismi nec cõtradictionẽ, & incideret in amentiã, tũc si tota illa prouincia audiẽs prædicatores fidei legem susciperet euangelicã, baptizaretq; omnes infantes, videtur etiã posse illum baptizare, quia nõ perstitit in cõtradictione, vt ait Inno. Item quia si tyrannus postea inimicus Christi vrbẽ incendio inflãmaret, sicut omnes ciues essent martyres, ita ille amens, ac si esset puer ante vsum rationis. At hæc iam art. 7. inter disputãdum cum Caietano responsum est, Innoc. vt philosophum moralem locutũ fuisse, per hoc scilicet quòd quis non perstiterit in contradictione intelligentem, q̃ habuerit volũtatem baptismi. Est enim casus metaphysicus q̃ quis neutro modo se habeat nec nolens, nec volẽs. Vnde ad secũdum argumentum respõdetur, illum amentem infidelem, qui nihil vnquã cogitauit de baptismo non esse baptizandũ, nisi fuisset perpetuò amens à natiuitate, tũc enim censendum esset de illo, vt de puero, sicuti ait prima conclusio. Alioqui cùm habens sanam mẽtem nullam cognitionẽ, nec affectum habuerit fidei, censetur fuisse in contradictione: quia nemo nisi volens censetur de statu suę vitæ disponere: & quoniã ille in peccato tunc esset contra ius naturæ: fit vt quanuis tota ciuitas occideretur pro Christo, priuilegio ipse nõ gauderet martyrij, imò periret. ¶ Sed tertiò arguitur. Si aliquis amens, qui dum habebat sanam mẽtem voluit quidẽ baptizari, sed tamẽ cũ voluntate permanẽdi in peccato mortali. Casus est Gabr. in. 4. d. 4. q. 2. cõclusio. 3. Videtur tunc iste postea amentia, vel furia correptus posse baptizari: nã ille iã tunc non habet cõplacentiam in peccato, sed solam maculam, & tamen artic. 4. dictũ est, q̃ peccatores habẽtes solam maculam, nisi actu opposuerint obicem, sunt baptizandi. ¶ His tamen nõ obstantibus respõdetur, illum amentẽ neutiquã esse baptizandum. Imò regula est absq; exceptione vniuersim obseruãda, quã hic conclusione secunda statuit D. Thom. videlicet eos qui ex rationis vsu inciderunt in amentiã secundùm postremũ articulum vsus rationis iudicandos esse. Eãdem enim ponit Scot. in. 4. dist. 4. q. 4. Quod est dicere. Si illo temporis artic. taliter essent affecti, vt tunc essent baptizandi, licebit eos in amentia baptizare, si verò tunc non liceret, nec postea in amentia licebit, quoniam eadem voluntas durare censetur. Negatur ergo illum amentem solùm habere peccati maculam, imò complacentiam, cũ qua in amentiam incidit. Neq; attritionem habet, quæ per sacramentum possit fieri contritio. Et vt citatum est suprà de consecra. dist. 4. can. Omnis nemo suæ voluntatis arbiter constitutus, potest nouã vitam inchoare, nisi veteris pœnituerit. Quocirca licèt tota ciuitas occideretur pro Christo,

Regula.

Christo, ille tamen non esset martyr. ¶ Attamen si contra opinionem Sanct. Thomæ admitteretur adultus cum solo originali, sine actuali culpa, si illo modo dispositus incideret in amentiam, de illo esset maior difficultas: nã cùm ad remissionem originalis nõ requiratur actualis fides, sed satis sit intentio, fides ecclesiæ offerentis hominem baptismo, & ille non opposuerit obicem actualis criminis, non immerito censeretur baptizari posse, & martyr fieri, si occideretur pro Christo. At S. Thom. non admittit in adulto originale sine actuali culpa, eò q̃ perueniens ad vsum rationis tenetur se statim conuertere in Deum vbi remittitur originale, quod si non faciat, collabitur in mortale.

DISTINCTIO sexta. De effectibus baptismi: deque eius catechismis, & exorcismis.

Cap. j. DHuius demum conclusionem sacramenti, effectus eius explorare superest, & cęremonias adhibere. Hoc igitur præ cæteris suapte institutione habet, quòd per ipsum non modò originale, verùm & cuncta peccata quoad culpam, & pœnam condonantur. Quicunque enim vti ait Paul. baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus. Quare subdit. Ita & vos existimate mortuos quidem esse peccato, viuentes autem Deo in Christo Iesu domino nostro. Vnde Augusti. lib. de baptismo paruulorum. Generante, inquit, carne tantum modò trahitur peccatum originale: regenerante autem spiritu non solũ originalium, sed etiam volutariorũ fit remissio peccatorum. & Ambr. super Pau. ad Roma. 11. Gratia Dei in baptismo gratis omnia condonat.

Paul. Ro. 6.

Aug. lib. de baptismo paru. de consc. d. 4. can. Generante.

Ambrosi. ad Roma. 11.

¶ Ex his fit consequẽs gratiæ copiá & virtutum eis, qui legitimè baptizantur tam infantibus, quã ratione vtentibus infundi iuxta verbũ eiusdẽ Apost. ad Titum. 3. Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis, & renouatiõis spiritus sancti, quem effudit in nos abundè. Et ad Rom. 6. Cõsepulti sumus cũ illo per baptismũ in mortẽ, vt quomodo Christus resurrexit à mortuis per gloriã patris, ita & nos in nouitate vitę ambulemus. Nouam quippe vitam, & sola Dei gratia præstat, & virtutes exornat. Atqui cùm eadem morte pretũ fuerit per solutum redẽptionis nostræ, fit vt baptismus aditum nobis pandat regni cælorũ. Cuius quidem documẽtum cæli ipsi super Christum baptizatum aperti, interprete venerabile Beda dederunt.

Cap. 2.

Ad roma. 6.

¶ Veruntũ, his nihil obstãtibus, cùm spiritus sanctus, vt est apud Sapiẽtem, disciplinæ effugiat fictũ, ille qui fictè, hoc est cum obice lethalis criminis, ad baptismũ accedit, sacramentum quidẽ suscipere potest, rem verò (hoc est, gratiam, & virtutes) minimè. Quæ enim participatio, vti ait Paul. iustitiæ cũ iniquitate? Aut

Cap. 3.

2. Corint. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quæ societas luci ad tenebras? Quæ autem conuentio Christi Ad Belial? Attamen illâ receden te fictione baptismus, licèt elapsus, suũ sortitur effectum, iuxta verbum August. in lib. de baptis mo. cap. 12. Tunc valere incipit ad salutem baptismus, cùm illa fictio veraci confessione recesserit, quæ corde in malitia, vel sacrilegia perseuerante, peccatorum ablutionem non sinebat fieri. Hinc ergo patres trimembrem illam diuisionem colligunt, quòd possit quispiam, vel sacramẽtuum, & rem suscipere, vt infantes, & qui ętate adulta ad ipsum idoneè accedunt: aut sacramentum sine re, vt fictè accedentes: aut denique rem sine sacramento, vt quibus baptismus, vel sanguinis, vel flaminis, autore August. lib. 4. de baptismo, pro baptismo fluminis est.

Aug. li. 1. de baptism. c 12.

Trimembris partitio.

Cap. 4. ¶Sunt autem catechumeni catechisinis antequàm ad sacrum fontem admittantur erudiendi. Vnde Rabanus, Ante baptismũ, inquit, catechizandi debet hominem præuenire officium. Ac perinde tanquàm energumeni exorcismus aduersus dæmonum infestationes muniendi sunt. Ait enim August lib 1. de symbolo, Paruuli exufflantur, & exorcizantur, vt pellatur ab eis diaboli potestas inimica quæ decipit hominem.

De consecr. d. 4. can. Ante baptismũ. Aug. lib. de symbolo. de cõsecr. d. 4. cano. Sicut nostris.

DISTINCTIONIS 6. Quæst. 1. De effectibus baptismi.

S. Thom. 3. part. quæst. 69.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm per baptismum tollãtur omnia peccata quoad culpam & pœnam.

DVO in hac sexta distinctiõe, quæ postrema est baptismi disputanda restant. Prima scilicet quæstione de eius effectibus, & in secũda de eius exorcismis, & catechismis. Quæritur ergo primùm, vtrùm per baptismũ omnia deleantur peccata, quoad culpã & pœnã. Duos enim articulos D. Thom. quoniã ad modum sunt connexi, in vnum conglutinauimus. Et respondet duabus affirmatiuis conclusionibus. Prima. Oñe peccatũ per baptismũ tollitur. Probatur primò autoritate Ezechielis. 36. Effundam super vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus inquinamentis vestris. Deinde testimonio Pauli Rom. 6. Quicũq; baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus. Et postea cõcludit. Ita & vos existimate fratres mortuos quidem esse peccato, viuentes autem Deo in Christo Iesu Dño nostro. Mori autem peccato, & viuere Deo, est omni peccato relicto, in gratiã innocentiæ resurgere apud Deum, ergo per baptismum omnia delentur peccata.

Prima conclusio.

¶Secunda conclusio. Per baptismum liberatur homo à reatu totiꝰ pœnæ sibi debitæ pro peccatis, ac si ipse sufficienter pro omnibus satisfeciſſet. Probatur ex Ambrosio super illud ad Roma. 11. Sine pœnitẽtia sunt dona, & vocatio Dei. Gratia Dei in baptismo nõ requirit gemitum &c. sed omnia gratis condonat. de consecra. dist. 4. can. Sine pœnitentia. Et ratio sumitur ex eodem loco Pauli ad Romañ. 6. Si mortui sumus cum Christo, credimus, quia simul etiã viuemus cũ eo. Ex quo sequitur, qđ per baptismũ incorporamur morti, & passioni Christi, ac perinde, quòd omni baptizato communicatur eius passio in remedium, ac si ipse baptizatus passus, & mortuus esset: passio autem Christi, sufficiés satisfactio fuit pro

Secunda conclusio.

peccatis, nõ solùm nostris) vt habetur. 1. Ioan. 2.) sed etiam totius mundi: ergo per baptismũ totius pœnæ reatus dimittitur.

Expositio articuli.

¶Conclusiones istæ in primis non sunt tantum doctorũ assertiones, verùm & sanctiones sacrorum canonum, quæ ex locis sacræ paginæ colliguntur: quare illas negare hæreticum esset. Sunt enim diffinitæ de consecra. d. 4. canonibus multis, vt can. Per baptismum, qui est Augu. & can. citato. Sine pœnitentia. Et cano. Per aquam, qui eiusdem est Ambro. Et cano. Vt ostenderet, qui etiam est Augu. in enchiridio. Vbi id ipsum eadem probat auctoritate Pauli ad Rom. 6. quam hic adfert S. Thom. & cano. Regenerãte. quam citat in solutione primi. Et est prętereà decretũ concilij Florentini, effectũ baptismi esse remissionem omnis culpæ tam originalis, quàm actualis, atque omnis pœnæ. In quam sententiam subscripsit postea Tridentina synodus sessione. 4. c. 1.

Sacri cano.

Cõcilũ Florentinum.

Synod. Tridẽtina.

¶Ad maiorem autem explicationem rei huius admonẽdus est primũ omniũ titulus. Haud enim duntaxat quæritur, vtrùm per baptismum omnia tollantur peccata generali modo, qui omnibus conuenit sacramentis, sed vtrùm ille sit eius peculiaris effectus, ad quem institutus est. Cuncta enim euangelica sacramenta, vt dist. 1. c. 3. definitum est, conferunt gratiam, atq; adeo, nisi obicem inueniant, peccata mortalia delent. Non tamen est ille peculiaris omnium effectus. Eucharistia siquidẽ non fuit ad id instituta, imò præsupponit remissionem peccatorum, sed instituta fuit ad spiritualem animæ alimoniam, atq; ad id gratiam confert. Accidit tamen eidem gratiæ, vt si peccata inuenerit, deleat. Et quodlibet aliud sacramentorũ suum habet peculiarem effectũ, vt dist. 1. c. 6. explicatum est. Baptismi autẽ proprius effectus, ad quem institutus est, consistit in remissione peccatorum, & regeneratione in nouam vitam. Et hoc pacto intelligenda est præsens conclusio, iuxta verbum Petri Actuum. 2. Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrũm in remissionem peccatorũ.

Lutherani.

¶Accũm tria sint peccatorum genera: scilicet, originalis, mortalis, & venialis, circa primum errauit Lutherus, & circa tertium VVitcleff. Lutherus namque adeo fuit Pelagio in asserenda originali macula contrarius, vt diceret neutiquam radicitus deleri per baptismum, sed remanentem concupiscentiam verè esse actuale peccatum. Quare vafre sui aiunt peccata illic remitti, sed non prorsus tolli, hic enim philosophi dicunt qualitatem remitti, licet non funditus tollatur. Et occasionem hic loquendi nacti sunt ex illo Paul. Roma. 7. Peccatum non cognoui, nisi per legem: nam concupiscentiam nesciebam nisi lex diceret. Non concupisces. Vbi Lutherus putat concupiscentiam carnis, quæ est in viro iusto, esse peccatum. De qua ait inferius ipse Apostolus. Malum quod ago, ego non operor, sed quod habitat in me peccatum, (hoc est concupiscentia.) ¶Contra quam hæreticam vesaniam nos latè disputauimus lib. 1. de natura & gratia. cap. 11. Illa enim non esset legitima & perfecta, atque adeò vera remissio: cùm tamen Christus ipse Ioã. 7. dicat. Pater sanctifica eos in veritate: sermo tuus veritas est. Et Ioann. 8. si filius vos liberauerit, verè liberi estis. Vnde ad Oceanum Hierony. Omnia, inquit, in baptismate condonata sunt crimina. Quandoquidem Apostol. 1. Corint. 6. post longã enumerationem omniũ peccatorũ, subdit. Et hæc quidem fuistis, sed abluti estis, sed sanctificati estis, sed iustificati estis in nomine domini nostri Iesu Christi. Vnde concludit Hieronym. omnia peccata per baptismum donata esse verè & fideliter. Quinuerò Paul. ipse ad Rom. 8. concludit. Nihil ergo nunc damnationis est his, qui sunt in Christo Iesu, qui non secundùm carnem ambulant. Neque verò solùm verbum remissionis extat in euangelio, vt Lutherani cauillantur, sed ipsissimum tollere, vt. 1. Ioan. 3. Scitis quia ille apparuit, vt peccata tolleret. Et baptista. Ioã. 1. Ecce agnus Dei, qui tollit peccata mundi. Et quò Aug. cuncta comprehendat contra duas epistolas Pelagianorum ad Bonifacium libr. 1. cap. 13. Pelagianos inducit Christianos calumniantes, quòd negaremus per baptisma omnia peccata radicitus conuelli, sed vt capillos radi, radicibus permanentibus. Quorum calumniam hisce verbis reprimit. Quis hoc nisi infidelis affirmet? Dicimus enim baptisma omnium dare indulgentiam peccatorum, & auferre crimina, non radere: neque peccatorum radices in mala carne teneri, quali raſorum in capite capillorum, vnde creticant iterum resecanda peccata. Ecce quomodo originale quantum ad culpam radicitus tollitur in baptismo. Quapropter superstes concupiscentia carnis non est actuale peccatum, sed inclinatio ad malum cui resistere per gratiam Dei possumus. Hoc autem articulo proximo efficaciùs monstrabimus, vbi Lutheranis respondebimus. Ex remissione autem originalis culpæ palàm fit consequens, vt omnia etiam mortalia pariter cum ipso remittantur. Nam cùm remissio peccati sit reconciliatio in amicitiam

Hierony.

Augusti.

Universidad de Deusto
Biblioteca

citiam Dei, consequens sit, vt originale sine mortalibus, aut vnum mortale sine omnibus remitti nequeat. Vnde axioma illud ortũ est, Impium est à Deo dimidiam sperare veniam.

VVitleff. Tho. VValdensis. ¶ Sed & de peccatis venialibus hic omnium errorum sentina VVitleff, vt 2. tomo de sacramen. cap. 108. apud Thomã VValdensem videre est, à veritate, in hac parte aberrauit. dicens, quòd etsi alia peccata per baptismum tollantur, peccatum autem veniale omissionis nõ tollitur. At cùm inductæ autoritates, tam vniuersaliter de omnibus peccatis, & delictis loquantur, non est, quòd latiùs contra hunc hæreticum hic debeamus ĩmorari. Ait enim præterea Aug. loco proximè citato. c. statim. 14. Qui dicunt baptisma non omnia peccata delere, condemnamus: quia scimus plenam purgationẽ per ipsa mysteria conferri. Et Michææ. 7. quem loco citato inducit Hieronymus. Ipse auertet, & miserebitur nostri, & demerget iniquitates nostras, & proijcit in profundum maris. Vnde Chrysost. super Ioan. homilia. 24. In aqua baptismi tanquam in sepulchro caput immergentibus, vetus homo sæpe litur, emergentibus inde nouus resurgit. Extat tamen concio præclarissima sancti huius patris ad catechumenos baptizandos, quæ incipit. Quàm dulcis. vbi hanc veritatem dulcissimè dilserit. Et epist. 39. Grego. lib. 9. epistolarum. Si qui sunt, qui dicant peccata in baptismo superficie tenus dimitti (nota aliam hæresim) quid est hac prædicatione infidelius, cuius per fidei sacramentũ anima à peccatis radicitus absoluta soli Deo inhæreat? Et infrà. Qui autem dicit peccata in baptismo funditus non dimitti, dicat in mari rubro Aegyptios nõ veraciter mortuos. Et subdit illud Ioan. 13. Qui lotus est, nõ indiget nisi vt pedes lauet, sed est mundus totus. Totus autem mundus dici non potest, cui peccatorum aliquid remanſit.

Qui ergo baptizatur, tam mundus est totus, indiget tamẽ pedes lauare ab his sordium pulueribus, quos terrenis grelubus contrahit. In Iordane figura baptismi Naaman Syrus perfectè fuit à lepra mundatus: & ille, qui ad piscinam iacebat, adeò in ipsa per Christum curatus fuit, vt lectum, in quo iacebat, posset in domum baiulare, quod figura baptismi fuit, vbi adeo homines solidè sanantur, vt per Dei opem possint corpus cum suis prauis affectionibus ita substinere, vt eis non succumbat. Pulcherrimè ergo ad hunc baptismi candorem illud attinet Paul. ad Titum. 3. Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis, & renouationis spiritus sancti, quem effudit in nos abundè scilicet, copiosissimè, vt sordiũ nihil fieret reliquum. Et illud. 2. Corinth. 11. Despondi vos omni viro virginẽ castã exhibere Christo. Ait enim Augu. cap. illo citato. Per baptismũ de conse. d. 4. per baptismũ deletur quicquid ab homine dictum, factum, vel cogitatũ est, vt habeatur quasi non factũ, Hæc ille. Et ideò baptizatus desponsatur Christo quasi integra in corruptaq; virgo. Vnde idem Pau. ad Ephes. 5. Christus dilexit ecclesiam, & seipsum tradidit pro ea, vt illam sanctificaret, mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ, vt exhiberet ipse sibi gloriosam ecclesiam, non habentem maculam, aut rugam, aut aliquid huiusmodi, sed vt sit sancta & immaculata.

¶ Restat autem ex his dubium, quòd si per baptismum originalis culpa remittitur, non debent per eundem remitti actualia. Vnde primo loco arguit S. Thom. contra primam conclusionem. Baptismus est quædam spiritualis regeneratio, quæ generationi carnali contraponitur: per carnalem autem generationẽ solum contrahitur originale: ergo illud duntaxat per baptismum tollitur. Respondet autem per illud, quod nos proximè allegauimus ad Roma. 5. vbi Apostolus hanc declarat eminentiam doni Christi super delictum Adæ, quòd iudicium processit ex vno homine in cõdemnatione multorum filiorum: gratia autem ex multis delictis in iustificationẽ. Itaque non solùm vniuersos mortales ab vna originali culpa baptismus lauat, sed ab omni actualium multitudine. Vnde Augustin. in libr. de baptis. paruu. & refertur cano. Generante. de consecrat. d. 4. Generante, inquit, carne tantummodo trahitur peccatum originale, regenerante autem spiritu sancto non tantum originalium, sed & voluntariorum fit remissio peccatorum. ¶ At in contrarium arguitur. Diuersorum sacramentorum diuersum debet esse institutum: sacramentum autem pœnitentiæ ordinatur in remissionem actualium: ergo baptismus non nisi in remissionem originalis. Respondetur ad minorem, pœnitentiam non in omnium ordinari actualium remissionem, sed in eorum dũtaxat, quæ post baptismum committuntur. Ob idque baptismus vniuersa remittens dicitur à Hieronymo nauis integra: pœnitentia verò secunda tabula post naufragium.

¶ Contra hoc tamen procedit argumentum Sanct. Thom. secundo loco. Pœnitentia est sufficiens causa remissionis omnium actualium, etiam præcedentium baptismum: ergo baptismus non pertinet ad actualia.

Respon-

Respondetur primùm, vt arti. 6. dictum est, illam pœnitentiam antecedentem baptismum non esse sacramentalem, sed interiorem virtutem. Secundò additur, q̃ illa non habet virtutem remittendi actualia, nisi quatenus includit intentionem suscipiendi baptismum. Nulla enim remissio peccatorum fieri potest, nisi per virtutẽ passionis Christi, iuxta illud Apostoli Hæbræ. 9. sine sanguinis effusione non fit remissio. Quare motus pœnitentiæ inutilis est, nisi adsit fides, & propositum participãdi illam. f. dum se quis vel baptismo subdit, vel ecclesiæ clauibus. Ob idq; ante baptismũ motus pœnitentis valorem habet ex intentione suscipiendi baptismum in remissionem peccatorum, vt illic ait Petrus. Post baptismum verò ex intentione subijciendi se clauibus per sacramentum pœnitentiæ. At verò voluntas intentionaq; baptismi licet actualia remittat, nõ tamen simpliciter quantum ad culpam, & pœnam, sed secundũ quantitatem cõtritionis baptismus verò in re ab vniuersis animã abstergit. Ex quo fit consequens nonnunquam baptismum, dum applicatur, delere posse actuale sine originali. Cum enim quis primũ baptismum habet flaminis, ab originali mundatur: si ergo ille postmodũ incidat in peccatum, & attritus baptizetur: baptismus qui originale nõ inuenit, actuale delebit faciendo ex attrito cõtritum. ¶ Sed arguit D. Thom. tertio loco. Diuersis morbis diuersæ sunt accõmodandæ medicinæ: nã vt ait Hiero. quod sanat oculum, nõ sanat calcaneum: cùm ergo baptismus originale deleat, & actuale ab illo differat: non videntur actualia per ipsum remitti. Respondet, maiorem illã præmissam esse verã de particularibus medicinis: baptismus autem est vniuersalis morborum omnium: vt pote per quẽ expurgatio fit vetustæ vitæ, & generatio nouæ. ¶ In contrarium autem in maiorem explicationem arguitur. Priuilegium hoc non est singulare baptismi, imò omnibus competit sacramentis: gratia cũ pœnitẽtiæ per se omnia peccata delere potest. Et eucharistia nõ solũ gratia per se cõfert, vt baptismus, verum. vt dist. 1. 9. 6. monstratum est, omnium existit sacramentorum præstantissimum. Respõdetur, sic esse tandem discrimen hoc intelligẽdum, q̃ reliqua sacramenta cùm nõ per se proprie ad regenerandum hominem ordinentur, quanquã gratiam conferant, non tamen per se cuncta peccata remittunt, sed secundum dispositionem suscipientis. Tanta ergo potest esse contritio pœnitentis, vt per sacramentũ absolutionis radicitus omnia remittantur peccata, quoad culpam & pœnam. Sed hoc est accidens raro contingens. Baptismus autem hoc per se habet proprie, vt per ipsum cuicunque non opponẽti obicẽ omnia simpliciter cõdonẽtur. At qui hic est sensus conclusionum præsentiũ. ¶ Circa secundã conclusionẽ hoc notato, q̃ intelligitur de his pœnis, quæ peccatis actualibus debentur: nam de illis pœnalitatibus, quas cum originali contrahimus, articulo proximo dicendũ restat. Deinde attende, q̃ auctoritas illa Pauli, sine pœnitẽtia sunt dona & vocatio Dei, non facit illũ sensum, q̃ in baptismo remittantur pœnæ, sed q̃ Deũ prædestinationis non pœnitet, & promissionum, quibus nobis æterna bona pollicetur, sed adducitur propter glossam Ambrosij dicentis, q̃ no exigit opus satisfactorũ, sed oĩa gratis cõdonat. Et ad idẽ illud pertinet Augustini can. Per baptismũ, q̃ omnia delet, quasi facta non essent nec cogitata. Et illud eiusdẽ Ambrosij canon. Per quam, vbi ait per aquã baptismi transitũ fieri de terrenis ad cælestia. Inde enim fit, nihil soluendũ relinquere, quod impedire illũ transitum possit ad regnũ cæleste, cuius ianuam, vt art. 7. videbimus, aperit. ¶ De hac autem cõclusione satis diximus di. præcedenti. articu. 5. Arguit nihilominus D. Tho. ex illo ad Rom. 14. Quæ à Deo sunt, ordinata sunt: culpa autem, vt ait Augu. nõ nisi per pœnã ordinatur: ergo nõ omnis illic remittitur. Sed negatur cõsequentia: quoniã pœna passionis Christi applicatur baptizato inquantum sit eius membrum, ac si ipse illam sustinuisset. Quòd si quis arguat, q̃ idem deberet sacramento pœnitẽtiæ & cæteris cõgruere, cùm pariter virtute passionis Christi operentur. Negatur consequentia, iam enim satis loco citato nõstrauimus: aliud esse operari virtute passionis Christi, quod generale est omnibus sacramentis, aliud verò per sacramentũ incorporari Christo, fierique eius membrum, quod peculiare est baptismi. Et ideò illi proprie cõuenit, vt per ipsum plena fiat satisfactio. In sacramento autẽ absolutionis, quæ fit per claues ecclesiæ, non oẽs cõdonantur pœnæ: quare arbitrio sacerdotis debet pœnitẽs proceo, quod restat satisfacere.

¶ Secundò arguitur. Effectus baptismi aliquã similitudinem habere debet cùm sacramento: ablutio autem nõ habet similitudinẽ cum subtractione reatus pœnæ, sed tantùm cum ablutione maculæ. Respondetur, quòd baptismus aquæ sicut sua ablutione significat emũdationem à culpa, ita & sua refrigeratione refrigerium ob condonatam pœnam. ¶ Exurgit autem in cõtrariũ argumentum tertium, quod tunc

De secunda conclu.

Primum ar gumẽtum.

Secundũ ar gumentum.

Tertium ar gumentum.

Tertium ar gumentum.

Secundũ ar gumentum.

Primum ar gumentum.

Appendix.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tunc sequeretur, nec in foro ciuili debere baptizatum supplicio affici, cum tamen quanuis homicida baptisma susciperet, nihilominus capite plecteretur. Respondetur autē, q quanuis baptizati apud Deū nullius pœnæ rei sint, nihilominus apud homines, qui maleficijs lædunt, & scandalum dant, manent supplicijs obnoxij. Nihilominus, inquit, princeps piè faceret, si talibus pœnā remitteret. Intellige si posset sine scandalo id fieri. Tantum enim posset esse crimen, vt eiusmodi indulgentia, non esset licita. ¶ Maiusculam autē difficultatē habet, q vt habetur de consecr. d. 4. can. Ne quod absit. imponitur Iudæis dum baptizātur, pœnitentia quadraginta dierū. & can. Agunt homines. ait Aug. ad Seleucianā, q homines agunt pœnitentiam de prioribus peccatis antequā baptizentur cōmissis. Respōdetur, q illæ pœnitētiæ non imponūtur ad satisfactionem. (Et hic est sensus cōcilij Florentini dicentis, q nō sunt baptizatis imponendæ pœnitentię,) sed admonētur baptizandi, vt id faciant, nēpe, vt ieiunijs, & orationibus vacent in reuerētiam sacramenti, vt habetur in epist. 3. Clementis ad vniuersos episcopos. At qui eius itinerario legitur, q Petrus noluit eiusdem Clementis patrem antea baptizare quàm ieiunasset.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm per baptismum deleantur pœnalitates huius vitæ.

QVONIAM conclusione secunda precedentis articuli id assertum est, q pœnæ peccatis actualibus debitæ per baptismum remittūtur, sub sequitur, vt perscrutemur, an pœnalitates quoque, quas cum originali contrahimus, illic auferantur. Neque verò hoc quæritur eò, quòd non experientia ipsa doceamur, illas nos perpeti, quales sunt concupiscentia carnis, quæ nos molestè assidueque exercet, morbique & calamitates, ac denique mors: sed indagantur hic huius rationes. Respondet ergo D. Tho. vnica trimembri cōclusione. Baptismus habet virtutem auferēdi pœnalitates præsentis vitæ: non tamen eas aufert in præsenti seculo: sed eius virtute auferentur à iustis in resurrectione, quando mortale hoc induet immortalitatem, vt. 1. Cor. 15. ait Paul. Probatur ratione triplici. Prima scilicet, quia cùm per baptismum incorporemur Christo tanquam eius membra, congruum fuit id fieri in membris, quod actum fuit in capite: Christus autem à principio suæ incarnationis fuit plenus gratia & veritate, sed nihilominus corpus habuit passibile, quod post passionem, & mortem ad vitam resurrexit gloriosam: pariter ergo Christiani in baptismo gratiam consequuntur, quantum ad animam, corpus autem gerunt passibile, quo possint pro Christo pati, vt in die iudicij ad vitam resurgant impassibilem. Vnde Apostol. Roman. 8. Qui suscitauit, inquit, Iesum Christum à mortuis, viuificabit, & mortalia corpora vestra propter inhabitantem spiritum eius in vobis. Et infrà. Hæredes quidem Dei, cohæredes autem Christi, si tamen compatimur (id est simul cum eo patimur) vt simul glorificemur. Secundò id fuit conueniens propter spirituale exercitium Christianæ vitæ, videlicet contra concupiscentiam atque aliarum calamitatum incursum depugnantes victoriæ coronam assequeremur. Vnde super illud Roman. 6. vt destruatur corpus peccati, ait glossa, si post baptismum vixerit homo in carne, habet concupiscentiam cum qua pugnet, eamque adiuuante Deo superet. In cuius figuram Iudicum. 3. sic legitur. Hæ sunt gentes, quas dominus dereliquit, vt erudiret in eis Israelem, & posteà discerent filij eorum certare cum hostibus, & haberent cōsuetudinem præliandi. Tertiò id fuit etiam vtile, ne homines propter impassibilitatem potiùs præsentis vitæ ad baptismum accederent, quàm propter gloriā vitæ æternæ. Vnde. 1. Corin. 15. Apostolus. Si in hac, inquit, tātùm vita sperantes sumus in Christo, miserabiliores sumus omnibus hominibus.

Conclusio.

¶ Ad plenum præsentis articuli intellectum adnotādum est, redemptionem, qua nos Christus redemit, in hoc consistere, vt ab incommodis, quæ per Adæ præuaricationē incurrimus, nos liberet. Contrahimus autem inde originale peccatum in anima, ac subinde temporalem mortem, vt ad Roma. 5. author est Paul. Pronuntiata enim ei fuerat sententia. In quacunque hora comederis ex eo morte morieris. Quare Christus eandē soluens mortem in cruce, & à peccato nos liberauit per gratiā, & immortalitatem corporum nobis subinde promeruit, vt idem ibi Apostolus, cap. 8. insinuat. Et quoniam baptismus instrumentum passionis est, per ipsius gratiam tum iustificamur, tū & ius immortalitatis acquirimus. At non, vt iustificatricem gratiā, sic & corporum immortalitatem in hac vita cōdecens fuit, vt reciperemus. Quod est dicere. Non decuit, vt per gratiam baptismi in illum statum innocentiæ in hac vita reuocaremur, à quo Adam cecidit per peccatum. Status enim ille erat supranaturalis, & ideo cùm illum non recuperamus, manemus in nostra natura: quæ est, vt simus mortales: natura autem mortalitatis secū, & morbos, & alias calamitates trahit, atque adeò carnis cōcupiscentiam aduersus spiritum. Nisi q dicuntur nobis ista in pœnam peccati obuenisse, & verè obuenerunt, ab id, quòd creati fuimus in supernaturali iustitia originali, qua nisi per peccatum fuissemus expoliati, ab his fuissemus detrimentis liberi. Rationes ergo istas, & congruentias S. Thom. non sic intelligas, vt supposito, quòd post baptismum deberent manere corpora nostra in suis naturalibus, congruerit istas non infirmitates pati: hæc enim rerū consequentia, naturalis est. Sed probant decuisse, vt non reuocaremur ad illū statum innocentiæ, quo possemus non mori.

Bona ratio.

Nam præter easdē rationes est alia, q tunc per baptismū deberet renouari totus mundus, sicut erat in illo statu. Præterea, & periculū rediret, vt iterum atq; iterum per peccatum eūdem statum amitteremus.

Catholica veritas.

¶ Veritatem ergo hanc, q post baptismum ab his pœnalitatibus non liberemur, & experientia ipsa docet, & sacra pagina, sacriq; canones faciunt catholicā. Quapropter hæreticū esset dicere, quòd propter gratiam baptismalem, quis possit ad illū statum peruenire, vt extinctum prorsus haberet peccati originalis fomitem, vt articu. 6. apud S. Tho. videbimus, nisi ex singulari priuilegio, quale fuit in virgine. ¶ De hac ergo catholica veritate multis in locis differit August. vt lib. 1. de peccato. meri. & baptis. paruu. cap. 39. Euacuatur enim, inquit, per baptismū caro peccati, non ita, vt in ipsa viuente carne concupiscentia conspersa, & innata repentè absumatur, vt non sit, sed ne obsit mortuo (scilicet peccatis per baptismum) quæ in erat nato. Et hic est locus, quem hic citat D. Thom. tanquam glossam ad Roma. Et lib. 2. cap. 7. eādem confirmat verbis illis, quæ Gratianus inde de sumpsit de consecr. dist. 4. cano. Non ex quo. Non enim, inquit, ex qua hora quisq; baptizatur, omnis vetus infirmitas eius absumitur, sed renouatio incipit ad remissionē omnium peccatorum. Idq; confirmat ex illo Apostoli. 2. Corinth. 4. Et si exterior homo noster corrumpatur, interior renouatur de die in diem. Fomes enim ille, qui nobis continenter corruptos affectus creat, per corporis macerationem reprimitur, qua subinde macerationе, & corpus foris attenuatur, & intus renouatur spiritus. Vnde Paulus ad Roman. 7. Video, inquit, alium legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati. Et ad Galat. 5. Caro concupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem. Atq; in huius significationem populo Israel non protinus, vt mare rubrum transmisit, ingressus patuit ad terram promissam, sed obiectæ ei fuēre barbaræ illæ gentes, cum quibus in deserto multis annis belligeraret. Dubium autē ex his emergit, vtrum esto concupiscentia per baptismum nō sit prorsus sublata, saltem debilitata fuerit aut diminuta. Ad hoc subsequentibus propositionibus respondetur, Prima. Cōcupiscētia post baptismū non habet prorsus rationem peccati, aut reatum culpæ. Hæc satis articulo superiori comprobata est, & libr. 1. de natura & gratia cap. 11. & 12. Iocupletius. Nam præter inductas autoritates ait libr. 2. de peccato. merit. cap. 4. Augu. Concupiscentia in parulis baptizatis à reatu soluitur, ad agōnē relinquitur. Et libr. 1. retractatio. cap. 15. Cōcupiscentia reatus in baptismate soluitur, sed infirmitas manet. Est ergo concupiscentia nihil aliud, quàm sensualitas, quæ rebellare nata est aduersus rationē: tamen sine consensu, aut negligentia voluntatis rebellio illa non erit peccatum. Vnde vt Lutheranis respondeamus, quando ait Paul. ad Roma. 7. q concupiscentiam nesciebat, nisi lex diceret, Non concupisces, verbo illo, Non concupisces, quod peccatum significat, nō intellexit potentiam, quæ dicitur concupiscentia, sed voluntarium actum. Et quanuis vbi ait Quod ago malum ego non operor, sed quod habitat in me peccatum, sensualitatem ipsam apellet peccatum, nō tamen id propriè intelligit, & quod aiunt, formaliter, sed sicut nomen causæ attribuitur effectui. Glossa est eiusdem August. lib. 1. contra duas epistolas Pelagianorū. c. 13. Illa enim, inquit, cōcupiscentia, quæ reliqua est à baptismo, quo ratio peccati plenissimè remittitur, radicitusque conuellitur, non quia peccatum est, sed quia peccato (scilicet originali) facta est, peccatum dicitur: sicuti scriptura dicitur manus, quia manu facta est, & oratio Ciceronis dicitur Ciceronis lingua, vt ipse idem ait libr. de naptijs, & concupiscentia ca. 23. Meritissimò ergo error iste Lutheri dicentis concupiscentiam in renatis esse peccatum, diplomate Leonis decimi tanquam hæreticus cōdemnatus est arti. 2. Ac subinde in concilio Tridentino sessio. 5. capit. vlt. Quo circa glossa illa canonistæ Hugonis super citatum cap. Nom ex quo. vbi ait, q licèt homo

Prima propositio.

Cocupisc.

Luthe.

Dubium.

Secunda propositionis articuli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

homo refiouetur in baptismo, tamen non ex toto delet̃ originale, sed remanet debilitatũ & sopitum, erronea est, neque in viro theologo esset tolerabilis. Nam originale peccatum dicit culpam, quæ totam baptismo aufertur. Ille autẽ bonus autor, si theologus esset, distinxisset vtique inter peccatum originale, quod prorsus tollitur, vt ait D. Tho. in solutione tertij, & fomitẽ qui remanet, qui est ipsa sensualitatis potentia. ¶ Secunda propositio. Concupiscentia ipsa in baptizatis quantum ad substantiam, nec deminuitur, nec debilitatur, nec sopitur. Probatur, quia est potentia naturalis, & gratia non tollit naturam, sed perficit. Imo viu venire sæpe solet, vt baptizati propter naturalem complexionẽ vehementiore sentiãt carnis insultus, quam non baptizati.

Secũda propositio.

Tertia propositio.

¶ Tertia propositio. In hoc sensu cõcupiscentia illa & fomes, qui est pœna originalis peccati, dicitur alligari, & minui, & debilitari, ꝙ spiritus per gratiam baptismi contra eius infestas pugnas adiuuatur, vt certamini non succumbat. Et hoc est, quod ait Aug. lib. de libero arbitrio. & refertur can. Gratia. de consecr. d. 4. Gratia enim, inquit, quæ per Christum datur, non solum peccatorum remissionem facit, sed etiam facit, vt lex impleatur, vt natura liberetur, & peccatum non dominetur. Et est determinatio concilij Mileuitani cap. 2. & 3. Atqui hoc est, quod ait Apostolus ad Roman. 6. de baptismo loquens, per quem morti Christi configuramur. Hoc scientes, quia vetus homo noster simul crucifixus est, (scilicet, quo ad culpam,) vt destruatur corpus peccati. Non tamen, vt subitò sepeliatur, sed vt in agone non seruiamus peccato, scilicet cõcupiscentiæ per consensum succumbentes. Vnde subdit. Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore, vt obediatis concupiscentijs eius. Regnare ergo peccatum, est obedire concupiscentijs per consensum. Atq; in hoc triumpho nostra per Dei gratiam cõsistunt merita. Sicut enim peccatum, vt ait illic August. nullum est, nisi sit voluntarium, ita & ipso libero arbitrio diuina ope adiuto consistit meritum.

Syno. Milcuitana.

Glorioſi christianorũ triũphi.

¶ Sed perspice, quàm in hoc conflictu spiritus cum carne eluceat sententia illa Pau. ad Rom. 5. vbi abundauit delictum, superabundauit & gratia. Nam etsi in statu naturæ integræ per contemplationem homines plurimum mererentur, hoc tamen statu nostro illi præstat, quòd sub Christo duce mereamur, tollentes scilicet crucem nostram, atque illam sequẽtes, illic enim nulli essent languores neque agones aduersus hostem, nos vero fudoribus plurimis & laboribus exhausti gloriosa præmia, diuina ope sufflulti, promereamur, vt tanquam palmites per baptismum in Christo plantati fructus gloriæ proferamus, alij scilicet virginitatis lauream gestantes, qui contra concupiscentiam carnis luctati sunt, alij vero prædicationis & doctrinæ atque alij palmam martyrij ferentes, qui gloriosè de hostibus fidei triũpharũt. De quibus Dauid, Euntes, inquit, ibãt & flebant mittentes semina sua. Venientes autem venient cum exultatione portantes manipulos suos. Quæ quidem præmiorum insignia nõ fuissent, nisi propter casũ Adæ Deus factus esset homo, qui ab illa nos culpa liberans, tam ingentia nobis donaret auxilia.

¶ Facilè ergo soluuntur argumenta D. Thomæ, quorum primum est. Potentius, vt ait ad Rom. 5. Apostolus, est donũ Christi, quã peccatũ Adæ: sed per peccatum mors in mũdum intrauit, vt ibidem ait Apostolus, ac perinde omnes pœnalitates: ergo & per baptismum omnes essent tollendæ. Respondetur autem secundum glossam ad Rom. 6. (vt vltra non seruiamus peccato,) quòd sicut superans atrocissimum hostem non statim eum enecat, sed patitur eum aliquantulum cum dedecore, & dolore viuere, ita Christus pœnam hoc est concupiscentiam in hac vita alligauit, quam in futuro perimet.

1. Argum.

¶ Secundò arguitur. Baptismus tollit peccatum actuale quoad culpam & pœnam: ergo deberet originale cùm suis pœnalitatibus auferre. Negatur consequentia: duplex enim est pœna: scilicet, gehennalis (vt ibidẽ ait glossa) & temporalis: & quoniã per baptismũ per fecta conciliatur amicitia cum Deo. tollitur pœna omnis gehennalis, quæ eidem amicitiæ repugnat. Tẽporales autem, vt cõcupiscentia, fames, litis & mors, quæ ipsi naturæ, iustitia originali expoliatæ, natiuæ sunt, manere (vt dictum est) debuerunt. Sed tamen regnum & dominum earum per gratiam baptismi deiectum est, vt homo non debeat illud timere. Tertiò. Remota causa remouetur effectus: sed originale per baptismum prorsus tollitur: ergo & pœnalitates deberent tolli. Respondetur autem quod cum Adam primum infecisset naturam, quæ postea per generationem inficit personas, Christus conuerso ordine priùs in hac vita reparat personas, abstergendo illis omnem maculam, & quencũq; suppliciorum reatum, qui eas posset ab ingressu cœlesti remorari. Pœnalitates autem, & detrimenta quæ sequuntur naturam, originali iustitia destitutam, abolebit in generali resurrectione.

2. Argum.

Arti-

ARTICVLVS. I II.

Vtrùm per baptismum non solùm infundantur gratia & virtutes, verùm aliqui virtutum actus illi peculiariter attribuantur.

PER sacramenta non modo à malo liberamur, sed adornamur in bonũ, & ideo post quam definitum est per baptismũ à malis culpæ & pœnæ nos eruí, quæritur vtrum per ipsum quoq; gratia & virtutibus informemur ad bonum. Et quoniam quartus & quintus articuli apprime sunt germani, ambos in vnum compingemus. Igitur iuxta duo quæstionis membra duabus cõclusionibus respõdetur. Prima. Per baptismum quisq; gratiam consequitur & virtutes. Probatur primo autoritate Apostoli ad Titum. 3. vbi ait, ꝙ Christus saluos nos fecit per lauacrũ regenerationis (id est per baptismum) & renouationis spiritus sancti, quem effudit in nos abundè. Dein de ratione, quia vt sæpe suprà dictum est, per baptismum efficimur membra Christi: à capite autem in membra gratiæ & virtutum participatio deriuatur secundum illud Ioan. 1. De plenitudine eius nos omnes accepimus.

Prima conclusio.

Secunda conclusio.

¶ Secunda conclusio. Baptismo peculiariter inter omnia sacramẽta attribuũtur duo actus virtutum. Vnus illuminare intellectũ quantũ ad veritatis agnitionem, atque alter fœcũdare affectũ fœcunditate bonorũ operum per gratiæ infusionẽ. Prior pars probatur ex Dion. 2. cap. ecclesia. hierar. attributis baptismo illuminare. Secunda verò autoritate glossæ super illud Psalmi. 22. super aquam refectionis educauit me, dicentis animam peccatorum ariditate sterilem per baptismum fœcundari. Secũdo tota conclusio probatur, quia per baptismum efficimur membra Christi, atque adeò regeneramur in spiritualem Christianorũ vitam, secundum illud ad Galat. 2. Quod autem nunc viuo in carne, in fide viuo filij Dei: vita autem membrorũ animalis cõsistit in hoc, ꝙ sint capiti vnita, à quo esse recipiant, à capite autẽ deriuatur in mẽbra primò sensus & deinde motus: ergo proprium baptismi est, vt per ipsum & sensum spirituale infusa piamus ad cognoscendã veritatẽ, & spirituale per gratiã inclinatũ motũ ad operandũ bonum. Atq; hoc docemur verbo illo Ioã. 1. Vidimus eũ plenũ gratiæ & veritatis, & de plenitudine eius nos omnes accepimus. Tamet si græcè, plenũ gratiæ & veritatis, referatur ad verbum, quod carofactum est, eadẽ est tamen sententia, quam hic Diuus Thomas profert. Quòd gratia baptismate ablutis infundatur, duplicem habere potest sensum: vnum. s. ꝙ fiant Deo grati. Et hic semper fuit habitus tanquam fidescatholica, iuxta verbum Christi, Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit. Et Paul. Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ, & similia. Alter verò sensus est, ꝙ illa gratia sit qualitas ab homine distincta, diuinitus concreata, qua fiat homo gratus, sicuti est habitus scientiæ & virtutis acquisitæ. Atque hic sensus non est tanquam de fide vsquecadeo antiquus: quoniam neque tam planè ex sacra pagina colligitur. Nam, vt dist. 1. q. 3. explicuimus, nihil repugnat hominem esse deo gratum absque aliqua sibi inhærente qualitate, sicuti ego sum gratus amico, eò solùm ꝙ diligor ab illo. Et pariter distinguẽdum est de virtutum infusione. Quod enim fides, spes, & charitas sint auxilia quædã specialia Dei, quibus nos supra naturam ad credendum mouet & ad sperandũ, & amandum, confessio euãgelica est, iuxta illud Ioan. 6. Nemo potest venire ad me, nisi pater meus, qui misit me, traxerit eum. & iuxta illud Paul. 2. Cor. 3. Non ꝙ sufficientes simus cogitare aliquid à nobis quasi ex nobis, sed sufficientia nostra ex Deo est. Quod autem sint habitus distincti potẽtiarum sicuti acquisiti, nec tam planè colligitur ex sacris literis, nec est tam antiqua ecclesiæ confessio. Imò gradatim veritas hæc est ab ecclesia suscepta. Primum enim Innoc. in. c. Maiores de baptis. tanquam rem inter Theologos dubiam reliquit, vtrùm hoc secundo modo gratia & virtutes per baptismũ infundantur. Postmodũ verò in concilio Vienensi pars hæc affirmatiua tanquam probabilior, dictisque sanctorum & doctorum magis concors recepta est: ꝙ scilicet tam paruulis ꝙ adultis infundantur, vt patet in clem. Fidei catho. de sum. tri. & fid. cath. Et hoc potissimum propter paruulos, de quibus maius erat dubiũ. Nunc autem nouissimè in cõcilio Tridentino tanquam certa veritas est sub hoc verborum tenore decreta, sessio. 6. can. 11. Si quis dixerit hominem viuificari, vel sola imputatione iustitiæ Christi, vel sola peccatorum remissione exclusa gratia & charitate, quæ in cordibus eorũ per spiritum sanctum diffundatur, atq; illis inhæreat, aut etiam gratiam, quia iustificamur, esse tantum fauorem Dei, anathema sit.

Expositio articuli.

Concilium Vienneense.

Tridentina synodus.

¶ Est autem hæc sancta veritas sacris literis ma-

T xime

Universidad de Deusto
Biblioteca

ximè cõsonans huic scilicet testimonio Paul. ad Titum.3.Saluos nos fecit per lauacrũ regenerationis & renouationis spiritus sancti, quẽ effudit in nos abundè. Effundere enim, rem aliquam effusam significat. Et.2.Corin.1.Qui signauit nos, & dedit pignus spiritus in cordibus nostris. & ad Ephes.1. Credentes signati estis spiritu promissionis sancto, qui est pignus hæreditatis nostræ. Pignus enim rem aliquam significat. Et suffragatur ratio, quoniam homo cum hominem diligit, nõ eum bonũ facit, imo eum ob id diligit, quòd bonus est: Deus autem diligendo nos bonos cõstituit, atq; adeo cum vt Sapient.8. legitur, suauiter omnia disponat, non quomodocunq; nobis fert opem, sed gratiam nobis infundit, qua diuinæ luæ, vti ait Petrus, consortes faciat naturæ, ac subinde potentias virtutibus exornat, quibus vnaquæque suum valeat officium perficere, vt intellectum fide ad credendum, voluntatem autem spe, & charitate ad sperandum, & diligendum. Itaque sicut naturaliter ad productionem animæ, per quem recepimus esse, consequitur potentiarum emanatio, quibus anima ipsa operatur, ita & ad productionem gratiæ, quæ est in essentia animæ, dans illi esse supranaturale, consequitur in potentijs ad operandum virtutum infusio. ¶ Arguitur autem contra. Dari gratiã in scriptura, idem est, quòd dari spiritum sanctum, cuius donum est gaudium: spiritus sanctus non videtur per baptismum dari, sed per confirmationem: legitur enim Actuũ.8. de Samaritanis à Philippo diacono baptizatis, quòd nondum receperant spiritum sanctum, donec venientibus apostolis per eorum manuum impositionem eum receperũt. Ad hoc autem respondetur absq; dubio illos recepisse gratiam in baptismo, non tamen visibiliter spiritũ sanctum, sicut recipiebatur in cõfirmatione. Et de illa visibili visione legitur illic quòd nondũ in quenquam illorum venerat. At verò cum virtutum duo sint genera. f. theologarum, vt sunt fides, spes, charitas, & moralium atque cardinalium, vt sunt iustitia, prudẽtia, fortitudo, & temperantia: de illis prioris generis nemo theologorum dubitat, quin infundantur, morales autem Scot.in.3.senten.d.36.(illic enim hæc materia disputatur) eas infundi negat. Haud tamẽ hæc disputatio hic locum habet apud S.Tho. 1.2.q.63.artic.3. vbi affirmat prudentiam quoq; per baptismũ intellectui infundi & iustitiam voluntati, atq; adeò appetitui irascibili fortitudinem, & concupiscibili temperãtiam.

Testimonia sacra.

1.Pet.1.

Duo virtutum genera.

Scotus.

2.Argum. ¶ Primum argumentum S.Thom. contra primam conclusionem est. Sacramentum debet id repræsentare, quod efficit: baptismus autẽ sua ablutione significat remotionem culpæ, non autem infusionem gratiæ, & virtutum: non ergo illas efficit. Respondetur, quòd sicut sua ablutione significat absterssionem culpæ. & sua frigiditate, refrigerium remissarum pœnarum, ita sua charitate infusionem gratiæ & virtutum. ¶ Secundo arguitur. Id quod iam quis suscipit non eget iteratò suscipere: multi autem dum ad baptismũ accedũt, iam per baptismum flaminis effectum eius obtinuerunt, vt de Cornelio legitur Actuũ. 10. quòd ante baptismum iam erat timens Deum, id quod & de Paulo, ac de alijs constat: ergo illi nihil per baptismum suscipiunt. Respõdetur, quòd per baptismũ flammis per fidem, scilicet, explicitam, vel implicitam recipit homo remissionem peccatorum, quoad culpam simpliciter, sed tamen quoad pœnam, atque gradum gratiæ recipit secundũ, q̃ habet baptismum in voto: hoc est, secundùm quantitatem actus voluntatis diuinitus motæ: gradum autem baptismalis gratiæ nõ recipit, nisi cum baptismus confertur, & illic certissime fit plenissima pœnarum remissio. Vnde super illud Psalmi. Super aquã refectionis educauit me: ait glossa. Per augmentum virtutis, & bonæ operationis educauit in baptismo. Necessitas autem recipiendi baptismum, ab illo etiam, qui est in gratia nõ est hęc, sed q̃ cũ baptismus flaminis non habeat virtutem, nisi per votum explicitum, uel implicitum baptismi in re, semper manet præceptum ipsum suscipiendi.

¶ Tertiò arguitur. Virtus est habit⁹, quo quis faciliter, & delectabiliter operatur: in baptizatis autem relinquitur pronitas ad malum: qui ideo difficultatem, & molestiam patiuntur ad operandum bonum: ergo illis non infunduntur virtutes. Respondetur, illã pronitatem, & difficultatẽ nõ inesse baptizatis propter defectum habitum virtutum, sed propter concupiscentiam, quæ vt dictum est, per gratiam baptismalem non funditus tollitur. At quoniam ad sensum articulo præcedenti explicatum quodammodo minuitur, fit, vt tam ipsa pronitas ad malum, quã difficultas ad bonum pariter diminuatur. ¶ Circa secundam conclusionem nihil aliud admonendum, nisi q̃ baptismus est sacramentum, quo propriè efficimur Christi membra, complantamurq; illi sicut palmites in vite: atque adeò sicut à vite palmites, ita & nos à Christo vitam suscipimus. Iuxta illud Ioan. 15. Ego sum vitis vera, & vos palmites. Qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum, quia sine me nihil

nihil potestis facere. Si quis verò in me non manserit, mittetur foras, sicut palmes, & arescet, &c. Et quoniam vita spiritualis in cognitione, & motu consistit, sicut vita animalium, isti duo motus intellectus, & affectus attribuuntur peculiariter baptismo. Dicuntur autem hæ virtutes per attributionem baptismo competere: quoniam omnis gratia sacramẽto rum, eo q̃ gratia est, ad eosdẽ etiã effectus confert. At quoniã aliorum alij sunt peculiares effectus, baptismi verò hi proprij, vt incorporet vos Christo, ei singulariter attribuuntur. ¶ Idem etiam alia via constat, ferè tamen eadẽ. Est enim baptismus, vt. d.3.ar.1. explicuimus, sacramentum Christianæ fidei, quæ per charitatem operatur: & quia fides est illuminatio eorum, quæ sperãtur, vt ait ad Hæb. Paul. baptismus est sacramentum illuminationis, vti ait Dionỹ. & quia charitas est, qua mouentur ad operandũ propter Deũ, fit vt etiã baptismus sit sacramentum, quo mouemur in Deũ. Hæc est enim institutio Christiana, quam in baptismo profitemur, vt sempiternam fœlicitatẽ cognoscẽtes, illuc nostrã dirigamus vitam. vnde Paul. Heb.6. easdẽ baptismo virtutes tribuit, dicens. Impossibile est eos, qui semel sunt illuminati, gustauerũt etiam donum cæleste, &c. virtutesq; seculi venturi, & prolapsi sunt, rursus renouari, &c. Est etiã doctrina August. de baptis. paruu. eo. loco, qui refertur de cõse. d.4 ca. Non ex quo. vbi ait, q̃ per baptismum incipit renouatio ad remissionẽ omnũ peccatorum, & intelligentiam, & operationem spiritualium.

Institutio Christiana.

Augustinus

1.Argumẽt. S.Thom. ¶ Est ergo primũ argumentũ S.Tho. Baptismus adulto non nisi iam fideli confertur, iuxta illud Marc.vlti. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit: per fidem aũt incorporamur Christo, iuxta illud ad Ephes.3. Habitare Christum per fidem in cordibus vestris, ergo non baptismo, sed fidei attribuendi sunt illi actus. Respondetur, q̃ per fidẽ incorporamur mẽtaliter, per baptismũ verò corporaliter, sine cuius voto, neque ipsa mentalis incorporatio fidei esset valida. ¶ Secundò arguitur. Illuminatio fit per doctrinam, iuxta illud ad Ephesios tertio. Mihi omnium sanctorum minimo data est gratia hæc, illuminare omnes, &c. doctrina autem præcedit baptismum in catechismo: ergo, illuminare, doctrinæ conuenit, non baptismo. Respondetur, illuminare exterius conuenire doctoribus ecclesiæ per catechismum, sed intus præparare corda ad recipiendam doctrinã est munus Dei, iuxta illud Ioan. 6. Erunt omnes docibiles Dei, & qui audit & dicit, (per internum scilicet appulsum patris mei) venit ad me.

¶ Tertiò. Fœcunditas pertinet ad generationem actiuam, qua scilicet quispiam Christianismo iam prouectus alios generat spirituales filios, iuxta illud Pauli. 1. Corin. 4. In Christo Iesu ego per euangelium vos genui: ergo fœcunditas non fit per baptismum. Respõdetur, quod fœcunditas, quæ fit per baptismum non est illa generandi filios, sed proferendi virtutum opera.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm pueri in baptismo consequantur gratiam & virtutes.

Vanquam post generalem conclusionem, quæ fuit prima articuli præcedentis, nõ opus hæc fuerat de pueris interrogatio, eo q̃ sacramentorũ effectus per se illis conueniunt, atq; adeo per baptismũ conferuntur gratia & virtutes, quibuscunq; baptizatis, ac perinde pueris cõmunicantur. Tamen quia de pueris fuerunt qui id negarunt, ad respondendum illis adhibetur hæc quæstiuncula, vtrum illis etiã infundantur gratia & virtutes. Et ideo D.Thom. recitato illo errore, licèt non formaliter, tamen in virtute ponit conclusionem affirmatiuam, quod illis etiam infunduntur. Error autem hic nõ est prorsus ille, quem quæst. præcedenti artic.9. ex Innocentio in cap. Maiores. de baptis. retulimus. Illi enim dicebant, baptismum nihil paruulis prodesse propterea, quòd peccata solo charitatis actu dimittũtur, qui in paruulis esse non potest. Isti autem character illis imprimi non negabant, sed gratiam virtutesq; infundi. Quorũ error bino telo confoditur. Primò, q̃ vt adulti, ita & paruuli per baptismũ membra efficiuntur Christi: hęc enim ei virtus per se in est: quare & per ipsum influxus fit eis gratiæ & virtutum. Secundò, quia tũc sequeretur, pueros ante rationis vsurã ab hac luce migrãtes nõ frui æterna vita: nã vt ad Rom.6. ait Paul. Gratia Dei vita æternat atque adeo incassum baptizarentur. Accedit his authoritas expressa Aug. in enchiridio, vbi ait. Paruuli renascendo moriuntur illi peccato, quod nascẽdo contraxerũt. Ac per hoc ad illos etiã pertinet illud, quod dicitur, Cõsepulti enim sumus cum illo per baptismũ in mortem. vbi cum subdatur apud Paul. vt quomodo Chri-

Conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

do Christus surrexit à mortuis per gloriam patris, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus, fit vt etiam ipsi nouitatem vitæ accipiãt, quæ non fit nisi per gratiã & virtutes. Et ne ad rem catholicam tam multis super testimonijs cõprobatam redeamus, hæc veritas multis in locis est ab Augustino constituta, vt lib. 1. de peccatorum meritis cap. 26. vbi ait, paruulos baptizari, vt reconcilientur Deo vt in illo viui vt salui, vt liberati, vt redempti, vt illuminati siant. Et cap. sequenti ait infantibus baptizari esse credere, fierique oues Christi, habereque per baptismum filium Dei, ac perinde ius ad vitam æternam. Idemq; habetur de consecra. distin. 4. can. Paruulo. & ca. Paruuli fideles. Igitur eodem gradu fidei & modo, quo articulo præcedenti catholicam esse diximus, gratiam & virtutes per baptismum infundi, tam de paruulis tenendum est, quàm de adultis. Secundò autem respondet D. Tho. ad illorum errorem: causa enim, quæ illos in eum comecit, fuit non distinguere inter habitum & actum, pueri nanque licèt actum habere nequeant virtutũ, propter impedimentum potentiarum, possunt tamen habitibus exornari, quibus ætate progressi vtantur.

Augusti.

1. Argumẽt. S. Thom.

¶ In argumentis S. Thom. authoritates exponit Augustini qui videntur huic veritati obuiare. Ad quorum omnium solutionem id meminisse oportet, quod quæst. præcedenti articu. 9. adnotauimus: nempe, quòd cùm originale peccatum non proprio, sed aliena voluntate contrahatur, sufficit quoque pueris aliena voluntate fidem profiteri, & baptizari velle, &c. Est ergo primum argumentum. Gratia & virtutes non habentur sine fide & charitate: fides verò, vt distinctio. præcedenti articu. 10. discimus, & Augustin. docet, in credentium voluntate consistit, sicut & charitas: talem autem voluntatem non habent pueri: ergo neque illas virtutes. Respondetur tamen quòd cùm voluntas pro actu accipiatur, & pro potentia, ad actum credendi requiritur voluntatis actus, & de hoc intelligitur cùm dicitur fidem consistere in credentium voluntate, quo pacto soli adulti credunt, sed ad recipiendum habitus sufficiunt potentiæ, quæ sunt in paruulis. Vnde August. in libr. de baptismo paruulorum. paruulum, inquit, & si nondum illa fides, quæ in credentium voluntate consistit, iam tamen ipsius fidei sacramẽtum (per quod scilicet habitus infunditur) fidelem facit de consecra. distinct. 4. can. Nihil est. Iam verò satis suprà explicatum est quomodo credere infantibus est baptizari.

¶ Secundò super illud Ioann. 14. Maiora horum faciet, ait August. q; ex impio iustus fiat, Christus in illo, sed nõ sine illo facit: puer autem nõ potest cooperari ad suam iustificationem: ergo nõ fit ex impio iustus Respõdetur, hoc dictum Augustini, & aliud in libro de charitate. Nemo ex aqua & spiritu sancto renascitur nisi volens. Et super Ioan. 6. Nemo nisi voluntate trahitur, & similia de adultis propriè intelligenda esse. Paruuli autẽ, quia nõ concurrunt ad suam iustificationem nec volentes dicuntur, nec reluctantes iustificari, vt idem August. in epistol. ait ad Dardanũ. Sed concurrere interpretatiuè dicuntur per intentionem ecclesiæ.

Secundũ argumentum

¶ Et similiter respondetur ad tertiũ, vt suprà satis responsum est. Ait enim Paul ad Roma. 4. credenti in eum, qui iustificat impium reputatur fides eius ad iustitiam, paruuli autẽ non videntur credere. Respondetur, inquam, vt ait August. lib. 3. de peccato. merit. q; paruulis mater ecclesia gestantium pedes accõmodat, vt veniant, illorum cor, vt credãt, & linguam: vt fateantur. De conse. d. 4. can. Mater. Et ideo per fidẽ ecclesiæ interptatiuè dicũtur credere.

Tertium argumentum.

¶ Sed contra hoc obijcitur quartum argumẽtum. Quod carnali affectione agitur non videtur habere posse spiritualem effectum gratiæ: sed nonnunquàm pueri ad baptismũ carnali intentione deferuntur, vt, scilicet, vel à lepra mundentur, vel ab alia curentur ægritudine: ergo illi gratiam non recipiunt. Respondetur, illam intentionem carnalem nihil nocere pueris, sicut neq; vnius culpa nocet alteri. Vnde August. ad Bonifa & refertur can. Non illud. Non illud, inquit, te moueat, quòd quidam non ea fide ad baptismum recipiendum paruulos ferunt, vt gratia spirituali ad vitã regenerentur æternam, sed quòd hoc eos putant remedio corporalem retinere, vel recipere sanitatem. Non enim propterea illi non regenerãtur, quòd non ab istis hac intentione offeruntur. Hic autem discernendum est inter pueros & adultos. Pueri nanque licèt non intẽtione ecclesiæ, sed alia quacunq; à parentibus baptismo offerantur, dum tamẽ baptizãs intentione ecclesiæ id faciat, legitimum sit sacramentum. Et hoc est, quod hic docet Aug. At verò adulti si non intendãt recipere quod ecclesia tradit, non baptizantur, si tamen id intendant, quanuis aliam habeant intentionẽ adiunctam, imò quæ magis eos moueat: videlicèt, vt curentur, verè baptizantur. Quin etiã quanuis illa intẽtio mala sit, vt, d. 1. q. 5. ar. 10. expolitum reliquimus.

De effectu. Non illud.

Nota

Atti-

ARTICVLVS. V.

Vtrùm effectus baptismi sit apertio ianuæ cælestis.

PVlcherrimo ordine hęc articulorũ series decurrit. Cùm em reliqui baptismi effectus tam malorũ remotio, vt remissio culpę & pœnę, q; bonorũ donatio, vt infusio gratiæ & virtutũ viam ad fruitionẽ cælestis patriæ sternãt, quæ rit tandem D. Tho. vtrùm baptismus eiusdem regni ianuas adaperiat. Et respondet hac affirmatiua conclusione. Effectus baptismi est apertio ianuæ regni cælestis. Probatur aperta ratione. Aperire regnum cæleste nihil aliud est, quàm impedimentũ amouere eius introitus. Deus enim vbi primum cõdidit hominẽ, humano generi illud proposuerat, nisi idem primus parens sua pręuaricatione illud nobis obseraussset: impedimentum ergo non est aliud quã culpa & pœna, culpa enim tam originalis quàm mortalis omnino hominib⁹ illã ianuam occludit, indeque eos excludit, culpa verò venialis & pœnæ, quæ ex mortalibus fiunt reliquæ, hominem ab eodem ingressu in purgatorio remorantur: per baptismum autẽ omnis culpa & pœna remouetur, ergo per ipsum ianua cælestis aperitur.

Cõclusio.

Expositio assumpti.

¶ Hoc in præsentiarum adnotandũ est, quòd hic effectus, scilicet, totã remittere culpam & pœnã inter omnia sacramẽta baptismo peculiaris ob hoc, quòd est instrumẽtũ taliter applicandi nobis passionem Christi, vt eius efficiamur membra, idq; fit notum siue hoc sacramentum ad antiqua referas, siue ad reliqua euangelica. Etenim ante Christi passionem neque circuncisio, neque aliud sacramẽtum aditum regni aperire poterat, eo q; pretium culpæ nondum erat solutum, quousque Christus dixit, Consummatum est. Vnde circa illum temporis articulum dixit Latroni. Hodie mecum eris in paradyso, & multa corpora sanctorum, qui illucusque fuerant in limbo à monumentis surrexerunt. Et Paul. ad Ephes. 4. Ascendẽs, inquit, Christus in altũ captiuã duxit captiuitatẽ. Reliqua verò sacramenta euangelicanõ proprie habent istum effectum, tum q; cùm nõ sint regenerationes in Christũ, non per se totam remittunt culpã & pœnam: tum maximè quia nõ nisi baptizatis, quibus aperta fuit ianua, applicantur. Vnde baptizato Christo vbi baptismũ instituit, aperti sunt cæli. Super quo verbo Lu. 3. ait Beda. Virtus hũc baptismatis ostenditur, de quo quisq; cũ egreditur, regni cælestis ei ianua aperitur. Et Ambrosius, quod refertur can. Per aquã. de conse. d. 4. Per aquã, inquit, baptismi transitus est de terrenis ad cœlestia. Est ergo catholica veritas, cuius negatio, aut dubitatio nefandissima esset hæresis.

Beda.

Primum argumentum, S. Thom.

¶ Existit nihilominus primum argumentum S. Thomę huiusmodi. Illud quod est apertum, apertione non indiget: cælũ autẽ per passionem Christi apertũ fuit: ergo nõ aperit per baptismũ. Negatur cõsequẽtia: per baptismũ nanq; nõ aliter quã per passionẽ referatur: quippe q; eius instrumẽtũ est, quo eidẽ incorporamur passioni. ¶ Secundò arguitur. Baptismus à tempore quo institutus est suos debuit habere effectus: multi autem Ioan. 3. & 4. legũtur ante Christi passionem baptizati, quibus illico ianua cælestis aperta non fuit, secundum illud Micheæ. 2. Ascendit pandens iter ante eos, hoc est, Christus priùs in cruce mortalitatem exuit, quàm alijs paradysum panderet: ergo hic non est effectus baptismi. Respondetur, baptismum tunc illis ianuam regni cælestis aperuisse, non quidem in re, sed in certa spe: quia Christum iam tunc præsentẽ credebant, per cuius mortem, ac subinde in virtute eiusdẽ baptismi breuissimo tempore erant potituri regno: quod ideo circuncisioni, quæ erat professio non præsentis, sed venturi, non competebat. Quòd si arguas. Patres in limbo certã quoque habuisse spem regni, ad quod per gratiam erant accepti, id quidem fatemur: attamẽ non sperabãt adepturos se regnum virtute circũcisionis: quia non erat instrumentũ passionis, sed virtute passionis, cuius fidem habebant. ¶ Tertiò. Arguitur. Baptizati obnoxij sunt pœnalitatibus huius vitæ, fami scilicet, & morbis: sed nemo quandiu obnoxius est pœnæ recipitur ad gloriã, vt patet de illis, qui sunt in purgatorio: ergo baptismus non aperit cælũ. Respõdetur, q; baptizati non sunt istis pœnalitatibus obnoxij ob reatũ personæ. s. propter actualia peccata, sed propter statũ naturæ: & ideo cùm per mortẽ homo ab illo statu liberetur, fit etiã ab eiusdẽ pœnalitatibus liber, vt possit statim cælum intrare, nisi culparũ pœnæ eum in purgatorio aliquo tempore detineant.

Obiectio.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm baptismus habeat in omnibus æqualem effectum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Constitutis iam tribus effectibus baptismi, qui sunt remouere culpam & pœnā, infundere gratiam & virtutes, atq; adeo aperire regnum, interrogatur vtrū in omnibus baptizatis eundē habeat effectum. Et D.Tho. suppositis duabus distinctionibus per tres respondet conclusiones. Prima distinctio est, ex parte effectus baptismi, quorū vnus per se illi cōuenit, alter per accidens. Secūda ex parte suscipientis, qui vel est paruulus, vel adultus. Per se quidem effectus baptismi est ille, ad quē fuit institutus, scilicet regenerare homines in vitā spiritualem per plenā remissionē culpæ, & pœnæ, & infusionum gratiæ & virtutum. Et quātum ad istum effectum statuuntur duæ cōclusiones. Prima. Omnes pueri hūc baptismi effectum æqualiter suscipiunt. Probatur. Effectus, qui per se conuenit sacramento, in omnibus qui æqualiter dispositi ad illū accedunt, æqualis est: omnes pueri æquali dispositione, imò nulla propria ad baptismū accedūt: ergo æqualem suscipiunt effectum. Idq; ex illo confirmatur ad Ephes.4. Vna fides, vnum baptisma (scilicet in omnibus, qui illud recipiūt (vniformis enim causæ vniformis est effectus.

Prima conclusio.

Secūda conclusio.

¶ Secunda conclusio. Adultorum quidā plus, quidā minus de gratia nouitatis vitæ accipiūt. Probatur cōtraria ratione ex similitudine agentium naturalium. Actus enim agentium sunt secundū dispositionem subiecti, vehementior enim flamma accenditur in ligno sicco, quàm in viridi: adultorum autē cum per fidē & deuotionem proptiā ad baptismum accedunt, alius maiori accedit, alius verò minori: ergo inæqualē participant effectum. Veluti quanquam ignis per se eundem effundat calorem, tamen qui propinquiùs accedit, vehemētius calescit. Accidentarius autem baptismi effectus est, ad quem non est institutus, sed ei per miraculum diuinæ virtutis accedit.

Tertia conclusio.

¶ Sit de huiusmodi effectibus subtexitur tertia conclusio. Isti effectus non æqualiter suscipiuntur ab hominibus baptizatis, etiā si cum æquali deuotione accedāt, sed secundum ordinē diuinæ prouidentiæ dispensantur. Probatur vnico exēplo per glossam super illud ad Roma.6. vt vltra non seruiamus peccato, quæ ait. Nō hoc præstatur in baptismo, nisi fortè miraculo ineffabili creatoris, vt lex peccati, quæ est in mēbris, prorsus extinguatur.

Expositio articuli.

¶ Quæstio præsens admodū celebris est, quā suprà dist. 1.q.5.art.1.&.8. Et rursus dist.3.ar.2. tetigimus. Et quidem sententia hæc D.Tho. est vniuersalis omnium doctorum, vt Alexandri Alens.4.par.q.21. in membr.4. & Bona. in.4.d.4.q.vlt.& Ricard.ea.d.artic.3.q.3.ac deniq; ibidem Maioris, qui doctè de hac re sentit. Equidem quātum ad remissionem culpæ ambigere nemo potest, quin, vt ait Damascen. lib.4.orthodo.fidei.cap.10. æqualis sit in omnibus baptismi effectus; quia cum vnum peccatum mortale, aut originale sine omnibus remitti nequeat, fit vt cuicunque baptizato non opponenti obicem omnia simpliciter remittantur, vt articul.1. satis constitutum est. Veruntamen de gratia est dubium. Scotus enim in.4.d.4.q.7. cui Gabriel.ea.d.distin.q.2. subscribit, primam hanc conclusionem D. Thomæ palam negat. Imò verò non vna, inquit, sed tribus de causis potest suscipienti sacramentum siue paruulus sit, siue adultus, cumulatior infundi gratia q̄ alteri. Primū. Etiam si omnis oratio & meritum tam ecclesiæ q̄ ministri circunscribatur, effectus ipse baptismi, vel alterius cuiusque sacramenti potest augeri, Idq; ob duplicem causam, quarum vtranq; ex ratione prædestinationis desunit. Cum enim, inquit, Deus non ad æquales gradus gloriæ homines prædestinauerit: consequens sit, vt in sacramento auctiorem illi gratiam conferat, quem ad altiorem gloriam prædestinauit. Item secundò subinde, inquit, consequitur, vt etiam Christus passionem suam nō pariter pro omnibus obtulerit: quare per idē sacramentum, virtute eiusdem passionis copiosior effectus illi confertur, qui sublimiùs ad gloriam prædestinatus est. Addit autē, augmentum illud non dari virtute sacramenti, sed speciali beneuolentia diuina. Itaque est dabilis minimus gradus, quem baptismus vbiq; per se confert, quod autem abundantiùs datur, ex diuina beneuolentia procedit.

Scotus.

Reprobatur opinio Scoti.

¶ Hæc autē opinio in primis tenuissimo nititur fundamento. Ex hoc nanq; quòd quispiā ad maiorē gloriam fuerit prædestinatus, non sequitur, per idem sacramentum ampliorem illi gratiam donari, sed hoc tantùm, quòd decedet in maiori gratia, quam quidem, tum maiori frequentia sacramentorum, tum etiā feruentiori virtutum vsu potest comparare.

1. Argum.

¶ Secundo arguitur. Si gradus illi excessior gratiæ non datur virtute sacramenti, non est cur potiùs per beneuolentiam diuinam detur in sacramento, quàm extra. Exempli gratia. Si paruulo ad egregium gradum gloriæ prædestinato non datur virtute sacramenti nisi certus, idemque omnibus gradus gratiæ (quod necesse est concedere: nam Deus, suauiter

uiter omnia disponēs, singulis sacramentis virtute operis adscripsit certum effectum) consequens sit, vt reliquum augmentum non solum dum baptizatur, sed post baptismum sine aliquo merito dum paruulus dormiret, illi etiam conferret: nam si non datur virtute sacramenti, nec virtute proprij meriti, aut alieni nulla est ratio, cur in sacramēto potius, quàm alio tempore illi conferatur.

Tertium argumentum.

¶ Et tertiò arguitur. Si prædestinato ad maiorem gloriam, maior confertur gratia in sacramento proprer fœliciorem prædestinationem, eadem ratione eidem iam adulto in quo libet officio eius meritorio Deus illi accumulabit vbertiorem gratiam, quàm in simili opere eiusdem meriti conferret alteri ad minorem gloriam prædestinato. Quinuerò eadem ratione sine eius merito quando vellet, etiam dum ille dormiret. Nam si ob solam prædestinationem, & quia Deus efficacius pro illo passionem obtulit, quàm pro alio, datur illa gratia, fit vt neq; vllum necesse sit concurrere sacramentum, neque verò vllum meritum proprium vel alienum ad illam obtinendam gratiam: quòd esset totam meritorum rationem proscribere, ac de medio tollere. Hoc autem non solum temerarium & præter omnem rationem est, verùm & contra illud Pauli ad Roma.2. Qui reddet vnicuiq; secundùm opera eius. Et contra illud.2.Corinth.5. Vnusquisque referet propria corporis prout gesit siue bonum siue malum. Et.1.Corint.3. Vnusquisque propriam mercedem accipiet. Quibus vtique locis admonemur, quòd gloriam Deus merito nostro, ex eius gratia mananti admetitur, sicut delictis supplicia, iuxta illud Deut. 25. pro mēsura delicti erit & plagarum modus. Quapropter in die iudicij opera tantùm adducentur in causam gloriæ. Quia esuriui, & dedistis mihi manducare: & alijs. Quia esuriui, & nō dedistis mihi manducare.

Quartū argumentum.

¶ Quartò vrgētissimè arguitur. Cōfessio omnium est solēniter receptissima, imò ex sacro euāgelio, & manifesta ratione collecta, quòd vnusquisq; quò ad altiorē gloriā prædestinatur, est etiā ad præstātiora bona prædestinatus. Quam ob rem, si Christus qui quoad sufficientiam æqualiter pro omnibus passus est, quoad efficaciā non æqualiter pro omnibus passionem obtulit, id sanè fuit, quia non omnibus per æqualia opera, & per eandē sacramentorum resumptionem erat applicanda. Secundū autē hanc opinionem nō opus est, vt qui ampliorem est recepturus gloriam, cumulatiora habeat merita. Nam per illā gratiā, quæ ex benenolentia datur sine sacramenti virtute & sine merito, poterit habere maiorē gloriam quàm alter. Etenim habentes æqualia merita possunt recipere inæquales gratię gradustimò qui habet minora opera, ampliores. Vt verbi gratia. Qui prædestinatus est ad gloriam vt decem, faciēdo opera, vt sex, maiorem gratiam suscipiet, quàm prædestinatus ad gloriam vt octo, faciendo opera vt septem. Præsupposito in vtroque vno gradu, verbi causa gratiæ quē præcise virtute sacramenti susceperit. Quod profectō nescio quis concedere audeat: nam tunc non esset æquissima libra diuini iudicij, vnde contingeret vt homines ad operādum segniores negligentioresq; redderentur. Itē sequeretur quòd paruuli ante vsum rationis possent recedere in gratia inæquali, atque adeo ad inæqualem gloriā, quod licèt Gabriel concedat, profectò non est tutū, cùm absq; proprio merito sacramentalis gratia non augeatur. In summa hoc certè absurdum concessu est, q̄ virtute passionis Christi detur alicui gratia, nisi eadem passio aut virtute sacramenti, aut virtute meriti applicetur & iuxta gradū dispositionis quæ est in suscipiente. Cuius contrarium hæc opinio asserit. Mittimus enim illud gratiæ culmen quod ex singulari priuilegio Dei paræ virgini, donatum fuit, & gratiam quæ sanctificatis in vtero fuit infusa. Quocirca non video profectò quomodo inæqualitas hæc gratiæ, quæ in sacramentis secundum Scotum conferatur, seruari possit, nisi forsan ex maiori vel minore dispositione subiecti in adulto, de quo asserta est hic secunda conclusio.

Aliud dubium.

¶ Aliud ergo huic proximū in disputationem euocatur circa eādem primam conclusionem, vtrùm saltem deuotione & precibus ministri, aut circunstantium accessio aliqua gratiæ fieri possit recipienti sacramētum: nam & hoc quoque ibidem Scotus concedit, etiam de puero, qui ante vsum rationis baptismate intingitur. In cuius sententiam Caiet. suprà quæst.64. seu distin.1.quæst.5.arti.1. subscripsit, idq; absque distinctione, siue paruulus sit ante vsum rationis, qui recipit sacramentum, siue adultus. Vnde illud, quod illic in solutione secundi ait D. Thom. annexum posse accrescere impetratione ministri apud Deum, glossat etiam de gradu gratiæ adicto.

Caietan.

Sentēcia autoris.

¶ At verò de paruulo ante vsum rationis neutiquam opinio sustineri potest. Nemo enim alteri quicquam gratiæ gratum facientis de condigno, mereri valet, hoc enim soli Christo tanquam ecclesiæ capiti competere potest, sed solùm de congruo, dum tamen sit in gratia

Universidad de Deusto
Biblioteca

cum Deo: nam qui eius inimicus est, nec decõgruo quippiã apud ipsum mereri valet, vt hb. 2.de natura & gratia cap.4.latè disputauimus. Differunt autem hæc merita, quod meritum de condigno, quo qui est in gratia per charitatis officia sibi ipsi mereretur gratiæ augmentũ, sit ex certa lege & infallibili; videlicet q semper effectum suum obtinet. Meritum autem de congruo, quo (scilicet existens in gratia mereretur temporalia bona, vel alteri etiam gratiam, non habet eandem certitudinem: imò Deus prout sibi expedire visum fuerit, aliquando annuet, vt quod petitur concedat, aliquando verò renuet.

Merit. cong. & condi.

¶Igitur, q̃ nemo paruulo carenti vsu rationis gratiam aut primam aut eius augmentum mereri de cõgruo valeat, arguitur: quia id fieri nequit nisi merendo ei, vt ipse bonum animi motum habeat; aut bonum opus exerceat, quod paruulis non est possibile. Nam si Petrus Paulo mereretur, vt absq; vllo eius bono opere, vel daretur illi prima, vel augeretur gratia, tũc Paulus in gloria non reciperet secũdum opera sua, & prout gessit in corpore, quod est contra iustitiam distributiuam. Et pariter, vt proximè arguebamus, sequeretur q̃ posset ei dormienti etiam extra sacramentum tam primã gratiam, quàm eius argumentum mereri: quod re vera concedi non potest. Quinuerò cuilibet adulto ab omni opere cessanti posset alius gratiã mereri, quod eidem retributiuæ iustitiæ Dei manifestè aduersatur, quæ nemini nisi secundum opera sua reddit. Et re vera hoc videtur Augusti. ad Cresconiũ definire, & refertur de cõsecr. dist.4.can.Si inter bonos. vbi ait, baptismũ, putà eius effectum, propter meliorem ministrũ non dari meliorem: quod quidem D.Tho. loco citato ad hoc propositum allegauit. Neque verò glossa illic Caietani satis textui quadrat, videlicet, illud intelligi de effectu, qui præcise sacramento conuenit: illud autem adiectum peruenire ex impetratione ministri. Nã cum Dominus Tho. expresè illic loquatur de deuotione viri iusti, & dicat effectum sacramenti ab illa non prouenire, dicere videtur, neque virtute eius deuotionis, quippiam gratiæ baptizato accrescere. Eò vel maximè q̃ alioqui nomine annexi ipse expressisset gratiam.

Mala glossa Caie.

¶Hinc fit nihil obstare, quominus adulto, seu dum baptizatur seu extra baptismũ alius possit gratiam mereri tam primam, quàm eius augmentum: nam potest illi mereri, vt conuertatur in Deum, & pariter vt post conuersionem in bonis se exerceat operibus, ex quo non inferentur inconuenientia suprà illata: nam; ille recipiet in gloria secundum opera suæ: et hoc pacto mater Augustini suis precibus mereri potuit filio, sicuti & Stephanus meruit (vt fertur) Paulo suam conuersionem, & fortasse postmodum Ananias dum eum baptizauit, vt feruentiùs ac dignius sacramentum susciperet. Atque idem de Petro dum baptizauit Cornelium sentire licet.

¶Vnde sic intelligẽdus est locus ille Matth.9. de paralytico. Cuiusdem Iesus fidem illorum, dixit: Cõfide fili, remittũtur tibi peccata tua. Vbi ait glossa. Quãtum valet apud Deũ fides propria, apud quem sic valuit aliena, vt intus & extra sanaret hominẽ. Fides enim aliorum ad salutem valuit corporalem paralytici, sed ad salutem spiritualem non nisi fides propria, quæ forsan propter merita aliorum auctor fuit. Et eodem modo, intelligenda sunt illa priscorum, merita patrum, quæ Deus in eorũ sobole præmiabat, iuxta illud Moysi Exod. 32. Recordare Abraham & Iacob, &c. sit Daniel.3. Ne auferas à nobis Domine misericordiam tuã propter Abrahã dilectum tuũ, &c. Illa enim merita ad bonum temporale referebantur, sicuti Genes. 18. legitur, q̃ Deus liberauit Loth propter Abraham.

Matth.9.

Antiqua ratiocinatio.

¶Ad illud autẽ, qđ de D. Nicolao asserri solet, q̃ ante rationis vsum ieiunabat, quod iudicio apparet maioris gratiæ, quàm in baptismo receperat, negatur illud inde prouenisse: nam multi sunt adulti in maiori gratia: quàm ille tunc erat, qui illud non faciunt, sed fuit gratia gratis data tanquàm præsagium sanctitatis, ad quam per egregia opera promouendus erat. Nisi dicas accelerato in eo fuisse rationis vsum, quod firmum non habet fundamentum.

De D. Nicolao.

¶Hic autem non est admonitio prætermittẽda aduersus opinionem Paludani eadem. dist. 4. quæst. 1. Sic enim sentit, de reparatione ruinæ angelorum per glorificationem hominũ, vt arbitretur tot esse neq; vno plures aut pauciores beandos homines, quàm quot ceciderunt angeli. Imò ad eosdem prorsus gradus assumendos, à quibus ipsi ceciderũt. Præter beatissimam virginem, quæ super omnes choros angelorum exaltata est. Vnde infert, q̃ non possunt duo homines decedere in gratia equaliquia in gloria, vt ait. 1. Corinth. 15. Paul. sicut stellæ in claritate, sic beati different. Atq; inde rursus colligit, paruulos, qui ante vsum rationis ab hac vita sunt migraturi, non recipere æqualem gratiam: nec sint pares in gloria. Secus de illis, qui superuicturi sunt: nam illi licèt æqualem recipiant, possunt tamen pòst suis operibus inæqualiter augere.

Paluda. Reparationem ruinæ angelorum.

¶Hæc

Reprobatio opinionis.

¶Hæc autẽ opinio multa continet, quæ nec in sunt suo autore digna: imò absque vllo fundamento asserta. Primum enim, quòd angelorum ruinæ per hominum assumptionem sint reparandæ, non sic adamussim intelligendum est, vt par sit omnino saluandorum numerum cum hominum per se sint creati & prædestinati quoniam creaturæ sunt rationales, absq; respectu angelorum: quare licet illi non cecidissent, homines bearentur, atq; adeò possunt plures aut pauciores illa pertui felicitate à qua ceciderunt angeli. Sed dicũtur reparare illam ruinam, quia sicut multi ceciderunt, multi assumentur. Vnde multò minori probabilitate asseritur, q̃ ad eosdem gradus, à quibus illi ceciderunt, sunt homines assumendi. Vnusquisque enim secundum suam prædestinationem, & vt ait Paul. secundum opera sua, & pro vt gessit in corpore præmiandus est. Igitur paruuli, vt conclusionem faciamus, oẽs eundem prorsus gradum gratiæ suscipiunt, nempe illum præcisum, qui confertur virtute sacramenti. Figmentum enim est dicere quòd propterea quod non sunt peruẽturi ad vsum rationis, recipiant omnes illi dissimiles gradus. Quare decedentes ante vsum rationis omnes habebunt æqualem gloriam. Neq; verò repugnat, vt plures etiam adulti pares sint etiam in gloria. Quòd autem Paulus beatos cum stellis confert, differentibus in claritate, intelligitur, quòd erunt ferè innumeræ mansionum differentiæ, iuxta illud euangelicum. In domo patris mei mãsiones multæ sunt; nõ tamen sic, vt repugnet esse nonnullos similes.

Reparatio ruinæ angelorum.

¶Adde credibile esse, gradũ gratiæ baptismalis esse minimum omnium graduum gratiæ, qui in vita recipiuntur: nam ille solus confertur præcisè virtute sacramenti. Enimuerò si postmodum paruulus confirmetur, iam adhibetur alius gradus illi baptismali. Imò quia cõfirmatio ordinatur ad protegendam publicitus fidem, ac perinde ad robur eiusdem fidei altiorem gratiæ gradum videtur per se suggerere. Alia verò sacramenta non applicantur nisi adultis, qui aliquam adferunt dispositionẽ, virtute cuius augetur gratia. Atque illa, quæ extra sacramentum per modum meriti de cõdigno augetur, quia per proprium actum suscipientis acquiritur, maior cẽsetur, quàm quę paruulo per solum baptismum donatur.

Declaratio secunda.

¶Circa conclusionem secundam est dubium, an sic intelligatur, qđ sola illa gratia, quam adulti dum baptizantur virtute sui meriti, recipiunt, sit inæqualis, an verò illa etiam, quam recipiunt, virtute sacramenti. Etenim si de prima intelligatur, nihil ad rem: nam illa etiam absq; sacramento reciperetur propter deuotionem, quæ est baptismus flaminis. Si autem de secunda, tunc sequitur, quòd non cuicunque sacramento certus satisfactionis gradus gratiæ, sed est variabilis. Ad hoc respondetur, q̃ licet S. Thom. non aliud dicat, quàm q̃ virtute sacramenti inæquale de gratia nouitatis vitæ recipiant, tamen arbitror intelligẽdum esse de gratia sacramentali. Enimuerò illa est, propriè per quam acquiritur noua vita, cum sit gratia regenerationis, & renouationis. Sic hæc apparet sententia Damaleeni loco citato libr. 4. cap. 10. cuius verba sunt. Peccatorum remissio omnibus æquè per baptismã donata est; gratia verò spiritus sancti secundum dispositionem fidei & puritatis. Item quia credibile est, opera gratiæ esse sicut opera naturæ, quæ vt ait Aristo. variantur secundum dispositionem subiecti. Et cõfirmatur exemplo S. Thoquòd sicut qui propinquius accedit igni, maius eius calorem participat: sic qui deuotiùs accedit ad sacramentum, gratiam illam sacramentalẽ plenius participat. ¶In hoc ergo sensu conceditur, certum gradum cuiq; sacramento respondere, quòd vbi nulla suscipientis inuenitur dispositio, vt in paruulis, inuariabilis est, in adultis verò erit minimus, vbi minimam inuenerit dispositionem, scilicet vbi non aliam inuenerit, quàm obicis remotionem; augebitur autem ab extrinseco per maiorem dispositionem subiecti. Nõ quidem ad æqualitatem, q̃ si accedat cum dispositione vt vnum, augetur gratia sacramentalis vt vnum, etsi vt quatuor, vt quatuor: ita vt tantum fit augmentum gratiæ sacramentalis, quantum prouenit ratione meriti. Hic enim esset nimius excessus: sed quòd cuilibet gradui dispositionis respondeat aliqua quota pars illius gradus, qui datur ratione sacramenti, vt octaua vel decima. Quo fit, vt quò gradus sacramentalis de se est maior, vt forte in Eucharistia quàm in baptismo, plus cuilibet gradui dispositionis respondeat.

Sententia autoris.

¶Contra hęc autẽ arguit primo loco S. Tho. Paruulis per baptismum dumtaxat remittitur originale, adultis verò etiam actualia; ergo non habet æqualem effectum. Respõdetur autem hoc non prouenire ex varietate baptismi, qui omnia per se tollere valet, sed ex diuersitate subiecti, quia non omnes habent paria peccata: sicut ignis quantauis ei materia apponatur, totam absumit. ¶Secundò arguitur. Per baptismum conferuntur homini gratia & virtutes: sed in baptizatis experimur alios præ-

1. Argumẽt. S. Thom.

2. Argum.

alijs

Universidad de Deusto
Biblioteca

alijs eisdem virtutibus polle: ergo non æqua
les conferuntur. Respondetur illud discrimen
prouenire, vel quia adulti inæqualem dispo-
sitionem ad baptismum attulerunt, vel quia in-
ter paruulos, rationis lumini ingressos, gratiã
baptismalem per officia charitatis alius alio
perfectius auxit.

3. Argumẽ. ¶ Tertio. Gratia datur secundùm dispositio-
nem & capacitatem naturalem, vt de angelis.
1. part quæst. 62. art. 6. autor est D. Thom. sed
puerorum vnus maiorem habet quàm alius
capacitatem naturalem propter diuersas com
plexiones: ergo maiorem recipiet gratiam. Re
spondet egregiè ad maiorem, quòd tunc vera
sit, quando illa capacitas naturalis inuenitur se
cundùm mentem, in qua recipitur gratia. Qua
re Angeli, quia omnes secundum substantiam
spiritualem differunt specie, secundum quanti
tatem naturalium receperunt primam gratiã:
homines verò secundum animam non differ-
unt specie, licèt secundùm corpus habeãt va-
rias complexiones, & ideo non est par ratio.

4. Argumẽ. ¶ Quarto. Nonnulli non solùm gratiam reci-
piunt per baptismum, sed & aliud beneficium
corporale, vt de Constantino legitur, qui à le-
pra mundatus fuit. Respondetur, illum nõ esse
effectum per se baptismi, sed miraculum per
diuinam ei prouidẽtiam adiunctum. Tametsi
historia illa Cõstantini, quòd per baptismum
fuerit à lepra mundatus, non vsq; adeò sit au-
thentica, vt hic Caieta. & nos infrà dist. sequẽt.
articu. 4. adnotabimus.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm fictio impediat effectum baptismi.

Cõclusio. ORdine optimo post effectus baptismi subsequitur sermo de eorũ impedimẽto, quod est fictio. Vnde statuit D. Tho. conclusionem: Fictio impedit effectum baptismi. Et probatur. Spiritus sanctus (vt Sapien. 1. legitur) disciplinæ effugiet fictum: effectus autem baptismi est ab spiritu sancto, fictio ergo eundem effectum impedit. Deinde confirmatur ratione. Deus, vt autor est Damasc. neminem ad iustitiam cogit: ergo vt quis per baptismum iustificetur, requiritur eius voluntas, qua baptismum, atque eius effectum amplectatur: fictio autem est voluntas contradicendi vel baptismo vel eius effectui: ergo prior impedimentum est ne suscipiatur sacramentum. & posterior ne suscipiatur gratia, quæ est eius effectus.

Expositio articuli. ¶ Hic primum omnium notandum fictionis nomine intelligi hypocrisin, hoc est, simulationem, dum quis nõ gerit in pectore, quod opere externo demõstrat: videlicet, cum quis accedit ad baptismum non ea voluntate, vt ipsum vel eius gratiam suscipiat. Dixerim simulationem, & non formaliter mendacium: nam qui ore diceret se habere voluntatem: quam non habet, mendacium committeret, quod est aliud speciale peccatum, virtuti veritatis contrarium: fictio autem est cum homo se talem accedendo fingit, qualis re vera non est. Vnde ipsa simulatoria, ac perinde sacrilega sacramenti susceptio dicitur, & est fictio. Et quamuis D. August. vt hic D. Tho. refert. quatuor fictionis modos enumeret: scilicet, quando quis accedit non credẽs, vt infidelis: & dũ sacramentum contemnit: & quando minister sacramentum non secundùm ritum ecclesiæ ministrat: & quando suscipiens deuotè non accedit. Duo tamen sunt modi, qui ad rem faciunt, secundùm duo quæ in sacramento considerantur: nempe, substantiam sacramenti, qua fit homo per characterem Christianus, & rem sacramenti: scilicet, gratiam, qua iustificatur. Vna ergo est fictio, quando simpliciter deest intentio suscipiendi sacramentum, quod ecclesia confert, & tunc liquidum est, nõ perfici sacramentum, vt dist. præcedenti. art. 7. conclusum est, & autor est Innocẽ. c. Maiores. de baptismo. Quare de hoc nõ aliud addendum est verbum. Sed altera est fictio, quia scilicet quis intendens suscipere sacramentũ, non vult affectũ peccati mortalis relinquère, imò est in eo obstinatus. Et huiusmodi fictio nõ obstat, quo minus suscipiatur sacramentum cum charactere & fide informi: obstat tamen ne gratia infundatur, atq; adeò ne remissio fiat peccatorũ. Quæ quidem cõclusio in hæreticis, qui baptizantur, patentissimam habet veritatem, vt ead. dist. præcedenti art. 8. monstratum est, & August. in cunctis operibus aduersus Donatistas effusissimè probat. Sed & citra hæresim de fictione aliorum peccatorum eãdem idem August. cõmonstrat lib. 1. contra Donatistas cap. 12. & refertur de consecra. d. 4. can. Ostenditur. & can. Quomodo Deus. vbi probat illud eadem autoritate Sapien. 1. Spiritus sanctus disciplinæ effugiet fictum. Et can. Sicut ficti. 1. q. 1. vbi ait, quòd ficti veraciter (scilicet quantum ad gratiã) non fictè suscipiunt quantum ad substantiam sacramenti. Quamuis verba co-

Fictio

Duo fictionis modi.

August.

bæo. c. 11. subiungat, quibus nonnulli decipiuntur. Loquitur enim sic contra hæreticos. Si dixerint, cum quis fictus accesserit per vim sacramenti dimissa illi esse peccata, sed ratione fictionis continuò redire, &c. Vnde aliqui colligunt, sensisse, quòd etiam ficto remittuntur peccata. Id autem nõ asserit, sed arguendo profert. Imò affirmatissimè iam tunc dixerat, quòd latenus ficto infundi gratiam. Quin verò inde argumẽtum sumit ad hæreticos, quòd scilicet sicut contingit in alijs peccatis, ita & dum in hæresi baptizantur, sacramentum suscipiant sine gratia, atq; adeò sine remissione vllius peccati aut actualis, aut originalis. Hoc autem addiderim propter Gabrielẽ, qui ob nescio quã argutiunculam. 2. Senten. dist. 32. conclusione 2. non est asserere veritus, quòd si quis cum cõplacentia peccati mortalis ad baptismum accedat, remissionem originalis culpæ absq; gratiæ infusione recipiat. At verò cum eiusmodi originalis remissio sit ablatio veræ culpæ, atq; adeò reconciliatio in amicitiam Dei, error est non ferendus dicere, q̃ absque gratia & remissione omnium mortalium fieri possit.

Gabrielem.

Dubium in autoritate. ¶ Dubium autem est in præsentiarum, quod dist. præcedenti art. 4. retulimus, & hucusque distulimus: scilicet, vtrum à peccatore accedente ad baptismum vera exigatur contritio, an verò satis ei sit attritio. Et supponamus vsque ad locũ sacramenti pœnitentiæ, sic inter istos dolores differre, quòd contritio est dolor propter Deũ, seu de offensa Dei, attritio verò dolor propter inferni supplicia, aut propter aliquod temporale detrimẽtum. Et quidem ista attritio dupliciter potest cõtingere. Vno modo quòd sit existimata contritio, ita vt qui illã habet, fallatur putans se dolere propter Deũ, atque altero modo vt sit nota: scilicet, vt accedens sentiat se non propter Deum, sed aliam ob causam dolere. Igitur vt inter certa & incerta discernamus, sit prima conclusio. Ad dignè suscipiendum baptismum sufficit non opponere obicem gratiæ. Probatur, quia baptismus est sacramentum regenerationis suapte institutione (vt dictum est) viuificans hominem, faciès scilicet vt moriatur peccato & viuat Christo. Et confirmatur ex illo Innoc. ca. Maiores. de bap. vbi ait, tunc sacramentalem operationem imprimere characterem cum obicem voluntatis contrariæ non inuenit obsistentem. Nam etsi illic de obice oppositio sacramenti substantiæ loquatur, pariter de obice gratiæ loquetur. At qui hoc S. Tho. supernus. q. 68. ar. 4. docuit dicens, quod peccatoribus existentibus in reatu & macula præteritorum criminũ conferendus est baptismus, si non persistant in proposito peccandi. Et infrà. quæst. 80. art. 4. ad 2. differentiam constituet inter baptismum & eucharistiãq; cùm baptismus sit medicina purgatiua, quæ datur ad tollendam febrim peccati, potest dari infirmis: eucharistia verò, quia non est nisi sacramentum viuentiũ spiritualiter, nõ debet dari nisi illis, qui censentur iam esse in gratia. ¶ Sed dubium est, quid requiratur ad tollendum obicem, vtrùm sufficiat, q̃ homo priuatiuè se habeat erga peccata, an verò requiratur aliquis actus positiuus. Forsan enim quis opinaretur nullum actum positiuum requiri. Nam cùm non opponere obicem, negationem dicat, apparet satis esse non placere in peccatis, quod sonare videntur verba illa modò citata Innocẽtij. Vbi obicem contrariæ voluntatis non inuenit obsistentẽ. Item quia cùm per se baptismus sit collatiuus spiritualis salutis & vitæ, nõ aliud requirit præparamentum, quàm non inuenire complacentiam peccati mortalis. Ad hæc si vllus esset dolor requisitus, tunc baptismus non differret à pœnitentia, imò dicendus esset sacramentum pœnitentiæ. ¶ His non obstantibus subijcitur secunda conclusio. Ad baptismum requiritur in adulto aliquis actus positiuus pœnitentiæ mortalium. Hoc constat ex illo Actuum. 2. Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisq; vestrum in remissionem peccatorum. Item ex illo August. quod ad hoc propositum citauit S. Thom. vbi ait, quòd omnis voluntatis suæ arbiter cõstitutus cùm accedit ad sacramentũ fidelium, nisi cum pœniteat veteris vitæ, nouam nõ potest inchoare. Et Magist. Sentẽ. in 4. distinct. 4. adducens illud Ambrosij. Baptismus non requirit planctum nec gemitum, ait verbum illud intelligi de exteriori satisfactione: nam interna, inquit, pœnitentia necessaria est ad baptismum. Vnde bene S. Thom. illic quæst. 2. art. 1. ad. 1. ait, ad baptismum requiri contritionem, non quasi causam (sic enim legendum est, & non, non quasi continuam) ad destructionem peccati, quasi baptismus non sit per se sufficiens, sed ad tollendum obicem. Et iam suprà distinct. præcedenti articu. 4. exposuimus verbum Innocentij, quòd non inuenire contrariam voluntatem baptismo, est requiri voluntatem eiusdem.

Dubium.

Secunda cõclusio.

Prima conclusio.

¶ Tertia conclusio. Non requiritur detestatio peccatorũ in particulari, nec vt fiat aliqua cõsideratio, vt reuocetur in memoriã, sed satis est aliqua gẽralis, vt pœniteat hominem se peccasse. Et in hoc primum differt à sacramento pœnitẽtiæ, vbi dicem⁹, requiri particularẽ dolorem,

Tertia cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quarta conclusio.

lorem, & peccatorum confessionem. ¶ Quarta conclusio. Si vera cõtritio ante baptismum adsit, quæ est dolor propter Deum, cum voto ipsius baptismi vel implicito, vbi est ignorantia inuincibilis baptismi, vel explicito, si iam sit eius prædicatio audita, per illam tolluntur omnia peccata tam originale quàm mortalia, sed tamen talis contritio non est necessaria. Prima pars notissima est, quia est baptismus flaminis. Et secunda etiam inde constat, quòd aliàs baptismus dum adulto confertur, nunquam remitteret peccata, quia semper inueniret ablata, nec faceret ex attrito contritum, at que adeò nec esset sacramentum mortuorum ad ipsos viuificandum institutum: sanè cum talem effectum nunquam sortiretur. ¶ Quinta

Quinta conclusio.

conclusio. Ad baptismum sufficit attritio existimata contritio. Hæc etiam certissima est: quoniam, vt in subsequentibus videbimus, ad cuncta sacramẽta, etiam ad Eucharistiam sufficit. Cùm enim quis ad sacramentum accedit, putans, bona fide se esse contritum, digne quidem accedit, quanuis fallatur. Et huiusmodi accedentes sunt, qui per sacramenta ex attritis efficiuntur contriti, vt circa sacramentum eucharistiæ & pœnitentiæ disputabimus.

Dubium.

¶ Dubium igitur postremum superest, vtrũ sufficiat attritio nota, ita q̃ ille, qui accedit, bene intelligat se non dolere propter Deum, sed propter pœnas inferni, vel propter aliud quidpiam. Et quidem Scotus in. 4. d. 4. q. 5. & Duran. q. 2. & Palu. q. 1. & recentiores dicunt sufficere attritionem. At quia nõ distinguunt de attritione cognita, aut de illa, quæ existimatur contritio, nescimus quid dicant. Videntur tamẽ sentire, q̃ sufficiat etiam illa, quæ cognoscitur esse attritio. Antiquiores verò, vt Alex.

Scotus.

Antiqui.

Alensis. 4. p. q. 18. membr. 2. art. 1. & D. Tho. in 4. d. 4. q. 2. ar. 1. ad. 1. dicunt, exigi contritionẽ. Neq; hic D. Tho. meminit attritionis, sed solùm dicit, q̃ requiritur volũtas, qua homo amplectatur baptismum & eius effectum: & in solutione. 3. dicit, quòd sufficit velle à peccato recedere. Et ex recentioribus Gabri. d. 4. q. 2. conclusio. 4. huc inclinat, quòd requiritur cõtritio, & putat esse opinionem Scoti. Quem tamen non attentè inspexit, ille enim non ait, nisi eum fictè accedere, qui peccatũ habet, de quo nullo modo atteritur, vel conteritur.

Argumẽsum

¶ At re vera est nõ debile argumẽtum, q̃ eiusmodi attritio non sufficiat. Non dico quando metus inferni est motiuũ, ad inducẽdum timorem filialẽ propter Deum: nam illũ liquidum est sufficere, sed quando in solo illo metu persistitur. Nã dolore solùm propter inferni tormenta, aut aliud incommodum temporale, non est delere de offensa Dei. Qui enim sic affectus est, non dolet se Deum offendisse, sed illa se incurrisse pericula & damna. Qui autem non dolet de offensa Dei, certe non amouet voluntatem suam à peccato quatenus peccatum est: scilicet, quatenus contra Deum. Atq; adeò non solum permanere videtur in macula peccati, verùm quodammodo in complacentia. Et confirmatur, quia ius naturæ admonet, vt qui alium offendit non antea illi reconcilietur, quàm eũ pœnitoat se illũ offendisse. Qui enim patrem meum occiderit, si postea cum nõ propter hoc pœnitet, sed propter patibulum, neutiquam est mea amicitia dignus. Et quidem ad sacramentum pœnitentiæ, vt illic videbimus, arbitror huiusmodi attritionem non sufficere, ob id q̃ requiritur illic confessio, ac subinde vt dolor cordis, oris confessioni respondeat: confessio autem debet esse accusatio de offensa Dei, à quo venia petitur, & ideo saltem in sua existimatione talem debet pœnitẽs afferre dolorem. ¶ At verò cùm in baptismo talis accusatio non sit necessaria, sed satis sit pœnitentia interior ad recipiendũ baptismum in remissionem peccatorũ, vt ait Pet. Actuum. 2. adhibere possumus hanc sextam conclusionem. Sufficit ad baptismum huiusmodi nota attritio, vt in hoc quoque differat à pœnitentia. Et ad argumentum modò factum respondetur, q̃ licet talis attritio non sit conuersio, est tamen aniotio voluntatis à peccato, si adsit intentio emendandi vitam, vt cum intentione recipiendi baptismum ad recipiendam gratiam in remissionem peccatorum, sit sufficiens dispositio ad suscipiendam gratiam per virtutem sacramenti. ¶ Et confirmatur hæc ratio, quia ille, qui in tali dispositione martyrium pateretur, censeretur gratiã suscepisse. Et tertio id confirmatur autoritate D. Thomæ suprà citata. infrà qnæst. 80. art. 4. dicentis baptismum posse dari infirmis, &. d. 79. art. 3. ad. 2. ait, conuenienter eum accedere ad baptismum, qui habet conscientiam peccati mortalis. Et per hoc respondetur ad argumẽtum proximè factum. Negatur, scilicet, q̃ iste attritus maneat in complacentia peccati, quandoquidem ex hoc quod habet peccati conscientiam, non sequitur eum manere in complacentia, sed duntaxat in macula, peccatores autem manentes in sola macula, dictum est, dist. præcedenti. art. 4. esse baptizandos. Atq; ad aliud de iure naturæ respõdetur, satis esse ad reconciliationem, q̃ homo attritus suscipere velit recipiatq; baptismũ, quem Deus

Sexta conclusio.

Caietan.

Deus ad suam recõciliationem instituit. Imò vero Caiet. vt infrà dist. 86. art. 2. patebit affirmare videtur, nullum alium requiri pœnitentiæ actum in eo, qui ad baptismum accedit, quàm velle suscipere baptismum in remissionem peccatorum. Neque verò forsan à veritate est alienus. Sed de hoc illic. Nam hoc fortasse intelligit hîc D. Tho. dicẽs quòd requiritur

Argumẽtũ.

voluntas amplectendi baptismum & eius effectum. ¶ Cõtra id autem, quod de hac fictione dictum est, arguitur. Sequeretur illum, qui fictè accedit in complacentia peccati mortalis præteriti, nouum crimen committere accedendo: quia sacrilegium est sacra indigne suscipere. Conceditur consequentia. Quòd si in cõtrarium arguas, rationem, quare alia sacramẽta suscipere in peccato, sit peccatum, eam esse, quod in baptismo confertur gratia ad suscipiendum alia, & ideo obligatio fit, vt digne suscipiantur: ad baptismum autem suscipiendum nulla præcesit per aliud sacramentum collata gratia. Respondetur, non eam duntaxat esse causam, verùm & hanc, quæ est suscipere sacramentum, quo gratia confertur obicem opponendo ne suscipiatur: est enim hic sacramenti contemptus.

Duplex sacrilegium.

¶ Ex quo fit duplex posse sacrilegium committi in sumptione sacramenti. Vnum scilicet permanere in complacentia peccati præteriti, quod est peccatum nouum. Alterum verò si præter hoc, praua intentione & fine suscipiatur: videlicet, propter adulterium, vel ad

Adargum.

pæuaricandum postea Christianam religionem, aut propter quid simile. Quæ quidem distinctio pro articulo statim proximo obseruanda est. ¶ Primum argumentum S. Thom. est, Quicunq; baptizantur, vt ait Apostol. ad Galat. 3. induũt Christum, quotquot autem baptizantur intentione suscipiendi quod ecclesia tradit verè baptizantur: ergo Christum induũt, etiam si fictè accedãt. Christus autem non nisi per gratiam induitur: ergo illam recipiunt. Respondetur ad maiorem, quòd baptizari in Christo vno modo contingit per conformitatem ad ipsum: & nõ contingit nisi per fidem charitate formatã. Alio modo per hoc, quòd suscipiunt sacramentum Christi: & illi non induunt illum nisi per configurationem

Adargumẽ.

characteris: quia scilicet Christiani fiunt. ¶ Secundò arguitur. Baptismus operatur diuina virtute, quæ voluntatem hominis mutare potest: nulla autem causa per id quod euincere potest, impeditur, vt patet de igne, qui non cohibetur humiditate passi, quam exicca re potest. Respondetur egregiè, quòd Deus potest quidem voluntatem hominis mutare, qui tunc nõ accederet fictus: institutio autem baptismi non est ad eiusmodi voluntatis mutationem, sed ad hoc, vt qui fictè non accesserit, per ipsum iustificetur. ¶ Tertiò arguitur. Effectus baptismi est gratia, cuius obex est peccatum: sunt autem alia grauiora peccata, quàm fictio, quæ non dicuntur eandem gratiam impedire: ergo neque fictio illam habet vim. Respondetur, fictionem in hoc consistere, vt dictum est, quòd cum accedens eo ipsò accessionis opere proficeatur se rectã fidem habere Christi, velleq; se ab ipso iustificari, id tamen non gerit in pectore, quia sibi peccatum complacet: quodcunque nanque mortale peccatum amicitiæ Dei obstat: & quoniam, vt ait Iacobus, qui peccat in vno reus sit omnium, fictio ipsa quodammodo includit omnia peccata quatenus amicitiam Dei respuit, eiusque gratiæ ostium cordis occludit. ¶ Hoc autem

3. Argumẽ.

De peccato venali.

ait S. Tho. intelligitur de peccato mortali culpæ, quod gratiæ opponitur: nam complacentia venialis, vtpote quod gratiæ nõ repugnat, non est obex gratiæ. Quæ quidem sententia in vniuersum ab omnibus suscipitur. Alioqui consequeretur, vt quis posset propter solum peccatum veniale cõdemnari. Putà si quis de omnibus mortalibus attritus, retinens tamen in proposito venialem culpam, accederet ad baptismum, nam quãuis ille ob mortalia præterita cõdemnaretur, tamen venialis cõplacentia esset in causa ne baptismi gratiam susciperet. Hoc autem nefas esset cõcedere. ¶ Arguitur autẽ contrarium. Baptismus de se remittit omnem culpam & pœnã: illa autem cõplacentia venialis culpæ obstaculum est ne eadem culpa remittatur: ergo per illam iniuria irrogatur sacramento, atq; adeò apparet mortale sacrilegium. Et confirmatur. Saltem si quis peccatum veniale susciperet baptismum: vt si illum ob vanãgloriam susciperet, videtur mortalem iniuriam facere rei sacræ. Paludanus est

Argumẽtũ.

Pet. à Palu.

qui. d. 4. q. 5. sub dubio refert, venialis peccati cõplacentiam in susceptione sacramenti esse mortalem, præsertim in eucharistia. At verò non est hoc in dubium reuocãdum: nam licèt sit aliqua irreuerentia, nõ tamen mortalis. Sed hoc tantùm consequitur, q̃ illa venialis culpa non remittitur per sacramentum.

ARTICVLVS. VIII.

Virum fictione recedente, baptismus suum effectum consequatur.

Anne-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ANnexũ est superiori articulo perscrutari, vtrum fictio sit impedimẽtum perpetuum, an verò postea tolli possit. Et respondet D. Tho. vnica conclusione affirmatiua. Remota fictione per pœnitentiam, baptismus statim consequitur suum effectum. Probatur primò autoritate Augu. lib. 1. de bapt. contra Dona. cap. 12. quæ refertur can. Tunc valere. de consec. d. 4. Tunc enim, inquit, valere incipit ad salutẽ baptismus, cùm illa fictio veraci confessione recesserit, quæ corde in malitia vel sacrilegio perseuerante peccatorum ablutionem non sinebat fieri. Confirmatur etiam ratione ex naturali similitudine. Baptismus est quædam regeneratio: dum autẽ aliquid generatur simul cum forma consequentem effectum suscipit, nisi aliquod obstet impedimentum: quare illo sublato statim eundem cõsequetur effectum. Vt lapis dum generatur illico deorsum mouetur, nisi præpidiatur, quare amoto impedimẽto statim caditi: similiter quicunq; baptizatur characterem suscipit baptismalem quali formam baptismi, & ideo gratiam simul susciperet nisi obstaret fictio: illa ergo per pœnitentiam sublata, recipitur gratia.

Cõclusio.

Expositio articuli.

¶ Conclusio hæc omnium est doctorum vniuersalis quantum ad verba propter Augustini autoritatem, sed tamen quãtum ad sensum non constat omnino inter doctores concordia. Est enim glossa apparatus Ioãnis Andreę, super dicto can. Tunc valere. quæ ait non propter baptismum fieri remissionem peccatorũ, sed propter cordis cõtritionẽ. Atq; hanc interpretes iuris canonici plurimum sequuntur. In quorũ gratiã argumẽtum ex. 2. Phys. ducitur, vt ait Philosophus, q effectus in actu, requirit causam in actu, alias res quæ nõ est aliquid nunc posset producere: baptismus autem iam tunc cũ sua virtute elapsus est: ergo nil efficit. At verò vt doctè aiunt Duran. in 4. d. 4. q. 4. & Palud. q. 5. quibus Caie. hic adstipulatur, glossa hæc textum corrumpit. Haud enim hic dispuramus de effectu pœnitentiæ, sed de effectu baptismi per fictionẽ impedito, vtrum resurgat. Et Aug. expresse ait, q baptismus tũc incipit valere, cùm fictio veraci cõfessione tollitur, vbi pœnitentiæ solum tribuit fictionem tollere, & tunc baptismũ ait valere ad illũ effectum, à quo impediebatur. Respõdebat enim illic Donatistis, qui aiebant baptismũ ab hæretico susceptum nihil valere, eo q gratiam nõ conferret. Respondebat scilicet q valet quando recedit fictio. ¶ Secũdò id probatur. Ratio enim huius Augustiniani afferti inde ortũ habuit, q cùm baptismus, vt habetur in concilio Florentino fuerit institutus ad remissionem originalis, quod aliena voluntate contrahitur, nulli sacramento voluerunt patres hoc adscribere nisi soli baptismo, qui est sacramentum regenerationis in nouam vitam, atque adeò omnium sacramentorum ianua: & quoniam cõstat illi fictè baptizato, & postea pœnitẽti originale cum actualibus remitti, illam originalis remissionẽ, atq; eorum actualiũ, quæ baptismũ præcesserat, eidem baptismo tribuũt. Alioqui sequeretur, q aliquis non regenitus ex aqua & spiritu sancto in Dei filium adoptiuum, nec per ignorantiã inuincibilem excusatus, posset contra sententiam Christi introire in regnum cælorum: nã si tunc baptismus nõ habet effectum regenerationis, fictus ille nunquã posset regenerari, quia baptismus nequit iterari. ¶ Tertiò arguitur. Recedente fictione omnia peccata antecedentia baptismo plenè quoad culpã & pœnam extinguũtur: nã hæc est conditio remissionis originalis, vt omnibus illic condonatis resurgat homo in nouam vitam: hoc autem facere nequit pœnitentia, neq; pœnitentiæ sacramentum, quoniam illic non fit absolutio, nisi virtute clauium ecclesiç. cuius iudicio non subduntur peccata ante baptismum cõmissa: eò q per baptismum homo primò iurisdictioni ecclesiasticæ subijciatur: ergo eiusmodi remissio fit per baptismum.

Glossa Ioã. Andr.

¶ Ad argumentũ ergo in fauorem iurisc̃onsultorum factũ respondetur per doctrinam hîc S. Tho. q cùm per baptismũ imprimatur character, qui manet in baptizato, virtute eius post modum recedẽte fictione infunditur gratia. Hoc autem Duran. loco citato finistrè intelligit, arbitratur enim D. Tho. asserere characterẽ esse dispositionem necessitantem ad gratiã. Quod quidẽ subinde impugnat, eó q, & character sine gratia esse potest, vt in præsentiarũ, & è conuerso gratia sine charactere, vt patet de Cornelio & alijs, qui ante susceptionem baptismi iustificãtur. Et ideo subdit, quòd si teneatur, nullam in sacramento inesse virtutem cõferendi gratiam, sed ad eius præsentiã Deũ ex pacto illã infundere, facilè intelligitur quẽ admodum ratione pacti propter antea applicatum baptismum recedente postea fictione, conferatur gratia. Si autem insit virtus sacramento, cùm illa præterierit, non ita apparet possibile. Ad quæ quidem argumenta Paludanus respondere conatur. At verò non ita hic multis opus est. Nam in primis. D. Thom. nõ ait hic characterem esse dispositionem gratiç, id enim in. 4. d. 4. prædixerat, quod tamen in summa nõ sustinuit, & suprà, d. 1. q. 4. ar. 4. satis explicuimus illud esse factũ. Imo esse characterem consequitur ad fidẽ in eodem intellectu, & fides legitimo ordine cõsequitur gratiam, quæ ideo vbi nõ opponitur obex prior natura producitur, quã character, sed quia vbi impeditur infusio gratiæ producitur fides mortua, cõproducitur character. Quare hic nõ appellat eũ dispositionem, sed formã, qua homo fit Christianus, virtute cuius Christianismi postea sublato obice infunditur gratia. Et appellauit illum formã propter similitudinẽ ad formã granis, ad quam sublato impedimento consequitur motus. Neq; ad hoc quidpiam refert, q virtus infundẽdæ gratiæ insit sacramẽto: illa enim, vt diximus. dist. 1. q. 3. non est nisi motus aquæ, qua homo abluitur, virtute cuius postea infunditur gratia. Et est nõnullũ exemplũ naturale. Si quis cõtinuò dũ generat, ante q̃ fœtus viuat, moriatur, clarũ cẽ est posthumum illum virtute parentis defuncti vitam susc̃ipere. Quòd si neges omninò simile, quia mã sit semen, nos etiã dicimus, q quia iste baptizatus fuit, manetq; baptizatus, recipit gratiã, veluti art. 5. de eodẽ baptismo dicebamus, suscepto ante Christi passionem, q virtute eius apetienda eidem baptizato erat post eandem passionem cælorũ ianua.

Durand.

Expositio S. Thom.

¶ Primum argumentum S. Th. est. Opus mortuum, quod est sine charitate, nunquam potest viuificari: ille autẽ qui fictus accedit recipit baptismũ mortuum, quia sine charitate: ergo nunquã fit viuificari potest, vt gratiã conferat. Respõdetur, baptismum nõ esse opus hominis, sed Dei, & ideo sacramentum ipsum nõ est mortuum, sed cũ fictè suscipitur, susceptio ipsa, quæ opus est hominis, est mortua: & ideo recedẽte fictione, baptismus, qui impeditus erat, sortietur suũ effectum, tamen susceptio, quæ fuit mortua, nunquã reuiuiscet, hoc est fictus ille nũquam recipiet illam gratiã, quam virtute sui meriti, si dignè sacramẽtũ suscepisset adipisceretur. Opus enim, quod per modũ meriti viuit, illud si fiat in peccato, nũquã reuiuiscet. ¶ Cõtra hanc autem solutionem existit argumentum minimè imbecille. Sequeretur enim ex hac solutione, q si quodlibet aliud sacramentum reciperetur cum obice gratiæ, postea recedẽte fictione, infunderet sacramentalem gratiã: nam quodcũque est etiã opus Dei.

Nouã diffic.

¶ De hac re variæ sunt opiniones: quin verò, & D. ipse Tho. in. 4. à seipso variare videtur: nam d. 4. q. 3. art. 2. quæstiunc. 2. ad. 3. affirmare videtur omnia, solaq; sacramenta, quæ characterẽ imprimunt, licet fictè recipiãtur, postea reuiuiscere, vt sunt baptismus, cõfirmatio, & ordo: nã cum illic characterem ponat tanquã dispositionem necessitatem ad gratiã sublato impedimento, eadem est ratio de omnibus. Et hãc opinionem sequitur ea. d. Palu. q. 5. in fi. & Sylue. ver. Baptismus 4. §. 17. Vnde de Eucharistia, quia non imprimit characterẽ, ait ibidem S. Tho. q si fictè suscipiatur, quamuis postea recedat fictio, nunquam habebit effectũ. At verò ipse idẽ D. Tho. postmodũ. d. 17. q. 3. ar. 4. idem ait de sacramẽto pœnitentiç. Illud enim bifariã potest illegitimè suscipi. Vno modo dũ fit diuidiata confessio, & illud, quia nõ est sacramentum, nunq̃ habebit effectũ. Alio modo, quãdo confessio fit integra, sed opponitur obex gratiæ. Et tũc, inquit, recedente fictione percipiet fictus absolutionis fructũ, sicut, inquit, etiã est in alijs sacramentis. Vbi videtur hoc generaliter omnibus tribuere. Et certè idvidetur cõsequi ex ista solutione ad primum argumẽtum, quia quod libet est opus Dei.

Opinio aũtear inscitiam

¶ Nihilominus (vt meã fatear inscitiam) si meo arbitratu res definienda esset, mallem prærogatiuã hanc baptismo soli adscribere, vt nulli alij conueniat sacramento. In primis nanq; res est, cuius ex sacris literis colligi nequit certitudo, atq; adeo de qua liberum est sic, aut aliter cõiectari. Et Augu. qui rei huius præcipuus est author, hoc soli baptismo tribuit. Et D. Tho. quãuis in. 4. vbi nõ tam presim res examinabat, aliud, (vt vulgo forsan circũferebatur) dixerit: hic verò in summa non nisi soli baptismo hoc adscripsit. Quare hîc characterem in genere non tanquã gratiç dispositionem induxit, sed singulariter baptismalem tanquã formã, qua fit homo Christianus: quamobrem non virtutem characteris secundum eius generalem rationẽ, sed singulariter ratione Christianismi ait baptismum effectum suũ sortiri. i. gratiã, qua Deo in filiũ baptizatus adoptatur. Neq; verò quod hic ait, sacramentũ esse opus Dei, & ideo nõ esse mortuũ, tãquã vniuersalẽ causam adfert, vt eadem ratione cũcta sacramẽta fictè susc̃epta possint reuiuiscere, sed solũ vt negaret sacramẽtũ esse opus mortuũ. Quòd autem semel per mortuã susceptionem impeditũ, postea reuiuiscat, est singularis baptismi prærogatiua: eò q ad remissionem originalis contagij institutus est, atq; adeò ad plenissimam indulgentiã, & regenerationẽ filiorum adoptionis in nouã vitã, quod alijs non conuenit sacramentis. Tametsi etiã singulari modo præ alijs sacramentis dicatur opus Dei, eò q nec claues ecclesiæ requirit neq; verò dispositionem in suscipiente, vt apparet in paruulis. Id verò, quod de pœnitentia S. Tho.

Universidad de Deusto
Biblioteca

S.Tho.dixit, sic forsan, vt proprio loco videbimus, intelligendū est, q̄ cùm sic sacramentum in remissionē duntaxat actualiū institutum, sit q; perinde iterabile, si post quam fictè suscipitur succedat contritio, succedet perinde fructus remissionis per modum meriti, & si adhibeatur iterū sacramentum, adhibebitur subinde, & sacramentalis gratia illi simillima, quæ per priorem absolutionē fuisset suscepta.

2. Argumē. ¶ Secundò arguit D. Thom. Fictio fortior est quam baptismus, quippe cùm eius effectum cohibeat: id autē, quod fortius est à debiliori non superatur: ergo baptismus culpam fictionis non tollit, atque adeò nec originale, neque alia præcedentia peccata. Respondetur, quod fictio nō tollitur per baptismum, sed per subsequentem pœnitentiam: sic enim ait Augu. Tunc valere incipit ad salutem baptismus, cū illa fictio veraci confessione recesserit: prius ergo natura tollitur per pœnitentiam fictio: & tunc baptismus originale cum omnibus ante ipsum commissis actualibus plenissimè abstergit, iuxta verbum Augusti. lib. 1. de bapt. capit. 12. Soluitur hesternus dies, & quicquid superest, hoc est originale, & quicquid actuale hum eri superadditur ante baptismum, & omnia peccata, quæ comitantur ipsa hora, & ipso momento baptismi: deinceps autem continuo reus esse incipit: nempe, si cum fictione quis baptismum suscipiat. Quapropter cum recedit fictio, simul baptismus & pœnitentia concurrunt: pœnitentia quidem per accidens removendo fictionem, baptismus verò per se tollendo reliqua præcedentia.

3. Argumē. ¶ Similiter respondet ad tertium, quod est huiusmodi. Contingit nonnunquam ei, qui fictè baptismum suscepit, vt post ipsum alia mortalia accumulet, quæ vtiq; per baptismum nō tolluntur: nam sacramentum præterita delet, ad futura verò non se extendit: ergo in tali casu baptismus nunquam potest suum habere effectum. Respondet, inquam, similiter, q̄ sicut fictio non per baptismum, sed per pœnitentiam deletur, ita & subsequentia crimina quare illa non plene quoad culpam & pœnā remittuntur, sunt q; confessioni obnoxia. Veruntamen eodem momento, quo culpa illorū per pœnitentiam remittitur, virtute baptismi remittuntur plenissimè præcedentia.

¶ Contra has aūtē solutiones arguit Palud. loco citato. Impossibile est, vnū peccatum siue originale siue mortale remitti, quin omnia remittātur: nā remissio est reconciliatio m amicitiā Dei, quæ sine integra remissione nō fit: ergo pariter est impossibile, vt aliquod sacramē

tum aliqua peccata remittat, & non omnia, atque adeò non est verùm, q̄ in receptione fictionis aliqua peccata per pœnitentiam, aliqua verò per baptismum remittantur.

¶ Secundò arguitur. Si fictio & subsequentia peccata per pœnitentiam remitterētur, sequeretur q̄ illorū requireretur vera contritio, nec sufficeret attritio. Loquimur quādo obex tollitur per solum dolorem: nam si adhiberetur sacramentalis absolutio sufficeret attritio, vt dictum est, existimata cōtritio, vt per sacramē tum efficeretur ille ex attrito contritus. Consequens tamen probatur sic falsum. Si in receptione baptismi adesset attritio, etiam nota, sufficeret vt baptismus haberet effectum, ergo cùm postea baptismus habiturus sit eundem effectum, eadem sufficiet attritio ad tollendam fictionem. ¶ His ergo adductus argumentis Paludanus ait sufficere attritionem ad tollendam fictionem, non q̄ per se sufficeret, sed q̄ sufficiat vt tunc virtute baptismi omnia tam præcedētia ipsum quàm subsequentia deleantur. Sed re vera solutio hæc aduersatur in primis dicto Augustini scilicet q̄ tunc incipit ad salutem valere baptismus, cum fictio veraci confessione recesserit (id est per legitimam pœnitentiam) ergo nec fictio nec subsequentia peccata delentur per baptisma, sed per pœnitentiam. Item quia illa crimina, quæ subsequūtur baptismum, & fictio, iam subijciūtur ecclesiæ clauibus, atq; adeo pœnitentiæ, quare non remittuntur per baptismum. Ad hæc baptismus impediebatur perfectionem: ergo illam ipse superare nūquam potuit, vt tollat. Adde q̄ si baptismus dum recipiebatur, sortiretur suum effectum, non amplius ea remitteret, quæ deinceps committerentur, sed propterea q̄ tunc non habuit effectum non fuit melioris conditionis: ergo neque eadem post remittet: remittuntur ergo per pœnitentiam. Et cùm eadem pœnitentia originale & præcedēta baptismum plenissimè remittere nequeat, manifestè fit cōsequens, vt alia per baptismū, alia verò per pœnitētiā deleantur. ¶ Vnde ad primum argumentū negatur illa consequentio, q̄ si Deus nunquā aliqua peccata aut originale aut mortalia sine omnibus remittat, nō posset per vnū sacramētum remittere aliqua quin omnia per idē remittat: potest enim causa principalis diuersis instrumentis ad diuersa peccatorū genera simul vti. Fit enim omnium remissio in eodē instanti temporis. Neq; aliud latet mysterium, q̄ quòd Deus respiscētem illū in suam amicitiam cōciliat, à fictione quidē & subsequentibus peccatis, quia cum illorū pœnitute

Requiritur vera contritio.

nituit, & ab originali & præcedentibus, quia baptizatus est. Quare nō est hic dimidiata venia. ¶ Ex quo subsequitur solutio secundi argumenti. Requiritur, inquā, ad indulgentiam, fictionis & subsequētiū peccatorū vera contritio, aut attritio existimata cōtritio cum sacramento pœnitētiæ, subdūtur em̄ iā illa ecclesiæ clauibus. Non ergo sequitur. Attritio præcedentium baptismum, quando ipse suscipiebatur, sufficeret: ergo & nunc sufficit ad tollendā fictionem: quoniā illa fictio nō baptismi virtuti, sed pœnitētiæ subditur. ¶ Cōtra hoc autem arguitur, Contritio nō pōt esse vnius peccati, quin sit omnium: ergo si contritio requiritur fictionis, similiter requiritur, & peccatorum præcedētium baptismum. Ad hoc respōdet loco citato Scotus, quòd si ille fictus dum baptizabatur erat in septem criminibus, quorum sex habuit tunc attritionē, septimi verò complacentiā, postea dum respiscit tenetur de illo septimo conteri, & quatenus erat. V.g. adulterium, & quatenus fuit causa fictionis. I. sacrilegæ susceptionis sacramenti, quæ fuit in signis irreuerentia, de alijs verò non requiritur noua vel contritio vel attritio. Addiderim verò ego impertinens esse vllam tunc habuisse attritionem, imò quamuis omnium habuisset cōplacentiam, sufficit postmodum habere dolorem fictionis, quæ fuit indigna susceptio baptismi, & subsequentiū delictorum: nā illa contritio in virtute includit contritionē omnium præcedentium. ¶ Vnde ad argumentū respōdetur, bifariàm intelligi requiri contritionem illorum præcedentium. Vno modo per se, & sic nō requiritur. Alio modo per accidens & consecutiuè, & sic requiritur, quoniam requiritur per se cōtritio fictionis, & subsequētium, quæ esse nō potest sine dolore omnium præcedētium saltem in genere. ¶ Quòd si arguas, Illa fictio præcedebat baptismū: ergo illius nō requiritur cōtritio. Negatur antecedens. Est enim semper præ oculis habendum, fictionē non esse peccata cōmissa ante baptismum, sed in idoneam & sacrilegam susceptionem ipsius baptismi, putà quia sine dolore suscipitur: & quoniam baptismus est sacramentū ecclesiæ, fit vt eius indigna susceptio claubus eiusdem ecclesiæ, atq; adeò sacramento pœnitentiæ sit subiecta. ¶ Ex quo fit consequens, vt quodeū que peccatum in susceptione commissum sit etiam cōtritione delendum. Vt si quis susciperet baptismū, vt res ecclesiæ furaretur, aut forte vt per simoniā beneficia obtineret, omnia illa requirūtur contritionē & cōfessionē: quia susceptio cū tali proposito est sacrilega. Quapropter cautè legendus est D. Tho. in solutione secundi, vbi ait q̄ baptismus, remota fictione aufert culpam, & reatum omniū peccatorum præcedentium baptismū, & simul etiam existētiū cū baptismo. Intelligit em̄ ille, ea quę cum complacētia vsq; ad baptismum fictè susceptum permanserunt baptismo deleri: nō tamen ipsam peruersam susceptionē. Vnde vt bene hic notauit Caiet. illa præcedētia peccata possunt cōsiderari vno modo in se, atq; altero quatenus causa extiterunt prauæ susceptionis baptismi: baptismus ergo illa secundū priorem rationem delet, non autē prauā susceptionem: quare, inquit, dum fictus postea fictionem cōfitetur, satis est dicat, susceptum baptismum in peccato mortali, sine expressione illius peccati: nisi forsan exprimere voluerit grauitatem fictionis, si illud fuisset grauissimum: secùs si baptismum susceptum iniquo proposito mortali. Illud. n. exprimere tenetur: quoniā, vt dictum est, ad forum ecclesiæ pertinet.

Cautè legēdus S. Tho.

Caietanus.

¶ At verò dubium profectò ex his restat minimè dissimulandū, vtrùm per illam penitentiam, qua fictio remouetur, non solùm gradus ille gratiæ illic cōferatur, qui virtuti meriti respondet, verū & alius sacramentalis, qui per baptismum infunderetur. Ex dictis enim consequi apparet, vt ambo gradus infundātur: quā doquidem baptismus vim tunc recuperat ad plenissimā indulgentiā, tum originalis, tū etiā illorū actualiū, quę baptismum præcesserunt. Sed ex altera parte non omnino videtur necessaria cōsequentia: quoniā licèt ille fictus qa baptizatus est, omniū venia dignus sit, nō tamen fit inde cōsequens, vt ad maiorē gradum amicitiæ assumatur, q̄ se ipsum disposuit: & cū ad baptismum nullam dispositionē attulerit, videtur non suscipere maiorē gratiā q̄ quæ respondet modo pœnitentiæ. Alioqui cōmodū de fictione reportasset: nam si legitimè suscepisset baptismū, vnūque adeò gradum gratiæ, & postmodū tantum cōmitteret peccatū, quātum fuit fictio, nō reciperet postea gratiā, nisi quanta esset cōtritio. ¶ Scot. loco citato ambas refert opiniones, & in hanc secūdā videtur magis inclinatus. Et re vera Augu. atq; hic S. Tho. nihil loquuntur de gradu gratiæ, qui tūc recipiatur virtute baptismi, sed solū q̄ virtute illius remittūtur præterita. Et possumus dicere, illum gradum gratiæ pœnitentiæ, propterea q̄ respondet contritioni hominis, qui fuit fictè baptizatus, licèt in se nō crescat, habere tamē virtutē remittendi originale, & oia baptismum præcedentia: ille enim maior effect⁹ nō arguit maiorē gradū gratiæ. Adultus siquidē,

Dubium.

Scotus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

qui peccatis onustus cum sola attritione susciperet baptismũ, solã gratiã sacramentalẽ reciperet, quæ vt diximus, minima est: & tamẽ plenissimam suscepisset omnium indulgentiam. Profectò qui sic responderet, maxima se probabilitate tueretur. Qui aũt secùs senserit, gradum. s. baptismalem in illo accumulari, dicere subsequenter tenetur, q̃ si illa fictio postea nõ per contritionem tollatur, sed per attritionem reputatam contritionem adiuncto sacramento pœnitentiæ, tunc per sacramentum non solùm sacramentalis pœnitentiæ gradus, verùm & baptismalis infundatur.

¶ QVÆSTIO SECVNda, De catechismis, & exorcismis baptismi.

S. Thom. 3. part. quæst. 71.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm catechismus debeat præcedere baptismum.

QVæstio secunda præsentis distinctionis est de prę paratorijs baptismi, quæ sunt catechismi, & exorcismi. Vnde S. Thom. in hoc 1. articu. cõstituit conclusionem hanc. Catechismꝰ baptismum conuenienter præcedit. Probatur primò ratione. Baptismus est fidei sacramentum, ac perinde eiusdem Christianæ fidei professio, secundũ illud ad Roma. 10. Quomodo credent ei, quem nõ audierunt? quomodo aũtẽ audient sine prædicante? Catechismus autem nihil aliud est, quam eorum eruditio, in quibus fides cõsistit: ergo ille debet baptisma antecedere. Cõfirmatur autẽ cõclusio autoritate euãgelica. Euntes docete oẽs gẽtes baptizãtes eos, vbi Christus doctrinam iussit ante baptismũ præmitti. Accedit autoritas Rabani de institutione clericorum dicentis. Ante baptismum catechizandi debet hominem præuenire officiũ vt fidei primum catechumenus accipiat rudimentum, de consecra. d. 4. cap. ante baptismũ. ¶ Cæremoniæ q̃ę baptismũ exornant, in tria diuiduntur. s. in catechismos, exorcismos, & ritus ad formã baptismi pertinentes. De quibus oibus simul disputare assolent Sententiarij. d. 6. & Alex. Alens. 4. p. q. 23. At verò ritus vngẽdi, & candidam vestiendi stolam, cereumq; in manibus baptizandi accedendi, non præambula baptismi censẽt, sed ad formã ipsum baptizãdi reducuntur. De quibus ideo. d. 3. inter disputandũ de forma baptismi. art. 10. cõgruẽter dictum est. Locus ergo præsens nõ nisi de catechismis, & exorcismis sermonẽ expostulat. Et quidem catechismus nomen græcum est, à κατηχέω seu κατηχίζω, quod est erudio, idq; potiùs viua voce, q̃ scripto: nã & apud ethnicos Ægyptios mos viguit, vt sacra mysteria non scripto, sed voce traderent. Est ergo catechismus fidei institutio & eruditio. Ac perinde, & catechumeni ipsi dicuntur, qui catechizantur. Vnde Hugo de sacra. p. 6. c. 9. catechumenus, inquit, institutus, vel audiens interpretatur: catechizare. n. est instruere, qm̃ baptizandi prius instituunt & docẽtur quæ sit forma fidei christianæ, iuxta verbũ Christi. Docete oẽs gentes baptizantes eos, &c. Et subdit. Hæc igitur forma catechizationis à primis tẽporibus Christianæ fidei instituta est. Hæc ille. Non ergo est res noua, sed traditione apostolorũ per ecclesiæ successionem semper culta. De qua re Dionys. apostolis coætaneus ca. 1. & 2. eccles. hierar. diuinè loquitur. Ille autẽ Hæresiarcha Vuitcleff huiusmodi sacrosanctos ritus ab ecclesia exterminare conatus est, aduersus cuius blasphemiã Tho. Vvald. tomo. 2. de sacram. ti. 5. ca. 45. & infrà diserte scripsit: multorũ. s. testimonijs sanctorum ostendens eos à primordijs ecclesiæ semper fuisse obseruatos. At verò, vt loco citato ait Hugo, catechismi ꝓ adultis primò fuerunt instituti, qui nascente ecclesia frequentissimi baptizabãtur, sed deinde, & in paruulorum baptismate insi sunt fieri, ad quos susceptores respõderent. Obidq; in manualibus sacramentorum breuissimi traduntur catechismi, vt sint tam paruulis, q̃ adultis cõmunes. Veruntamen vbi adulti baptizantur, non sat est, vt omnino fidei rudes ad baptismũ accedẽtes de his interrogentur, sed est operepretium per dies aliquot instrui, vt fidei articulos saltẽ grosso modo intelligant, & legis decalogũ discant, & orationẽ dnicam: vt id quod professuri sunt, quantũ breui tempore fieri põt intelligant, ne vel allegare possint inuitos fuisse ad fidem pertractos, vel in periculo maneãt vt fidẽ dũ eã postea nouerint, deserant. Quapropter in cõcilio Bracharẽsi. 2. c. Ante viginti. de consecra. d. 4. præcipitur, vt ante viginti dies catechumeni symbolũ doceant. Et Aug. lib. de fide & operibus. c. 13. catechizãdos eos docet, qui ad baptismũ accedunt: hoc est, christianis moribus imbuendos, exẽplo Ioã. Bapt. qui veniẽtibus ad baptismũ suum pœnitentiã prædicabat, atq; vnũ quẽlibet admonebat, vt suum dignè

Conclusio.

Expositio articuli.

Hugo.

Dionys.

Vvitcleff.

gnè exerceret munus, ac demũ cuncti fructus agerent pœnitentiæ. Quinnerò, & iustũ librũ ad deo gratias cõposuit de catechizandis rudibus. Est ergo catechismorũ cõsuetudo sanctio catholica, vt ca. suprà citato Raba. & altero cõcilij Bracharensis, & can. Catechismi. qui est Nicolaĩ, de consecra. dist. 4. decernitur.

1. Argumẽt. ¶ Vnde ad primũ argumentũ S. Tho. respõdetur. Argnitur quippe. Per baptismũ regenerãtur homines in nouã vitã: vita autẽ prius suscipitur quã doctrina: ergo baptismus præcedere debet. Respõdetur, in quã, q̃ vita gratiæ præsupponit naturalẽ rationis vitã, in qua homo esse potest doctrinæ particeps. ¶ In secũdo autem

1. Argum. petitur, quomodo pueri sint doctrinę capaces. Est respõdetur, q̃ ecclesia per susceptores accõmodat eis cor vt credãt, & aures vt audiant, & intellectũ, vt per alios instruãtur. Quod est dicere, illos, qui puerũ offerunt, nõe ipsius respon-

3. Argum. dẽtes, Credo, vice illius fungi, vt ꝓ ipso credãt. ¶ Tertium verò argumentũ est huius solutionis redargutio. Si pueri per illos susceptores seu patrinos crederent, sequeretur q̃ per ipsos obligarẽtur postea fidẽ sustinere, cõsequens tamẽ duabus rationibus apparet falsum. Primò, quia nemo sine proprio cõsensu põt per aliũ obligari. Secũdò, quia cũ ille, qui pro puero respõdet, nesciat an sit legitima ętate crediturus, imprudẽter pro illo fidẽ pollicetur. Respõdetur, primò ad secũdam rationẽ, q̃ ille non prædicit puerũ postea crediturũ, aliàs diceret, credet, sed tũc credere: nesp̃ondet enim, Credo: quare tunc nõ profitetur, nisi ecclesiæ fidẽ in persona pueri, cui cadẽ fides per sacramẽtum eõicitur. Ad primam autẽ rationẽ respõdetur, q̃ nõ est in cõueniens vt in his, quæ spectãt ad salutẽ vnus pro alio obligetur. De hac autẽ veritate. d. præcedenti art. 9. satis dictũ est: nẽpe, quẽadmodum pueri dum baptizãtur, tum credãt, tum etiam ad fidẽ euãgelicã obligentur, etiam si nulli præcedant catechismi, vt pote qui non sint de necessitate sacramẽti, vt art. 3. visuri sumus. Ita catechismi sunt obligationis signa, quæ fit in baptismo.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm exorcismus debeat precedere baptismum.

DVO sunt præambula baptismi nẽpe, catechismus, & exorcismus: obidq; eadem cõclusione quæ de catechismo posita est, respondetur de exorcismo: videlicet. Conuenienter ante baptismũ exorcismi præcedunt, quibus dæmones expellunt ut ne baptizandi salutem impediant. Probatur primo autoritate Cælestini, quæ sumpta est ex lib. eccles. dogma. c. 31. & refertur de cõsec. d. 4. can. Siue paruuli, sine iuuenes ad regenerationis veniunt sacramentũ, nõ priùs fontẽ vitę adeant, quã exorcismis & exuflationibus clericorum spiritus immũdus ab eis abijciatur. Et cõfirmatur ratione. Prudentia præcipit, vt quicunque opus aliquod inceptat, prius ea quæ obstant impedimenta remoueat, iuxta illud Hieremiæ. 4. Nouate vobis nouale, & nolite serere super spinas. Quinetiã in generatione naturali natura docet, quemadmodũ forma priùs contraria expellatur q̃ inducatur noua: diabolus autẽ hostis est humanæ salutis, quæ homini per spiritualem generationem in baptismo exhibetur, habetque potestatem aliquam in hominem, ex hoc ipso, q̃ vel originali subditur, vel actuali peccato: ergo priùs arcendus est, & abigẽdus, q̃ salutaris baptismus dispensetur. Deinde subdit D. Tho. alias cæremonias, de quibus statim. ¶ Exorcismus idem est, quod abiuratio ab ἐξορκίζω siue ἐξορκίζω quod est abiuro. Est ergo exorcismus abiuratio per sacra, qua demones abiunturà corpore, vel ab ipsis obsessio, vel ne ipsum obsideãt. Nam cùm homo in baptismo Satanæ, & suis pompis abrenuncians nomen suum in Christianam professionem, & militiãdet, illic maximè hostiles dæmonum incursus, sub quorũ militia erat per peccatũ, metuendi sunt, tum q̃ nobis salutẽ animarũ inuidiant, tum etiã propter odiũ Christi. Et ideo saluator ipse, vt ecclesia more, & vsu à tẽpore apostolorũ derivato docet, potestatem ei reliquit eos cohibendi, ne sacramentorũ, ac potissimũ baptismi effectum impediant. Vnde Aug. lib. 2. de peccato originali. Ob id, inquit, priùs in eis, qui baptizatur, exorcizatur, & exuflatur potestas cõtraria, vt euidentibus signis à captore pessimo ad optimum redemptorem trãsire monstretur. Et lib. 1. de nuptijs, & cõcupiscẽtia. c. 20. ait per exorcismos liberari baptizandos à potestate tenebrarũ, transferriq; in regnũ filij. Et sicut baptizandi, eo q̃ catechizãtur, catechumeni dicuntur, ita & quatenus exorcizantur, appellantur energumeni. i. obsessi, vexatiq; à dæmonibus. Et nequis cauillari posset exorcismos rem esse nouam, ait Aug. de eccle. dogmatibus, sanctã ecclesiã in vniuerso mundo vniformiter eos obseruare. Quinuerò eadem exorcismorũ religio colligitur ex illo Marc. vlt. Signa autẽ eos, qui crediderint hæc sequẽtur. In noie meo dæmonia eijcient, &c.

Conclusio.

Expositio articuli.

Energumeni.

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶ Verùntamen circa verbũ S. Thom. quo ait dæmones potestatem habere in hominem eo ipso, ꝙ subditur originali, vel actuali peccato, adnotandũ est, ꝙ licèt more ordinario nõ permittantur homines nisi ob peccatũ à dæmonibus arripi, & obsideri (quare vbiuis Christus dæmoniacos curabat, ab anima, & corpore dæmones expellebat) nihilominꝰ nihil vetat quominus aliquando ob aliquam occultã causam eadem fiat diuinitus permissio vt homo iustꝰ vexetur. Nam & Iob permisit à satana acriter deuexari sola excepta anima, quam ei seruare iussit illæsam. ¶ Ordo autem catechisinorum & exorcisinorum non distinctè procedit, sed promiscuè & commistim ambo fiunt, vt est videre apud Dio. c. 1. &. 2. de eccle. hierarch. & apud Raban. de institutione clericorũ. Primũ essi debet, qui baptizari optat, nomẽ suũ dare, vt habetur in cõcilio Carthaginẽsi. 4. & refertur de cõs. d. 4. ca. Baptizãdi. Et antiquis scribebatur nomen eius in catalogo. Deinde si est adultus debet symbolum discere, vt habetur in concilio Loadicensi & in concilio Agathensi, & refertur de consecr. ea. d. c. Symbolũ. & can. Baptizandus. Iam verò quia non est in vsu baptizari nisi paruulos, hoc fit in introitu ecclesiæ. Illic enim primum omniũ catechumenus interrogatur, quid petat quodque habeat nomen. Et secundò (qui primus catechisinus est) docetur baptismũ ei præstare vitam æternam, quæ est cognoscere vnum Deũ viuum & verum, vt habetur Ioan. 17. & quem misit Iesum Christum filium eius: nam vita in hoc seculo per fidem inchoatur, & in altero per visionem consummatur. Atq; in de tertiò exorcismi incipiunt. Exi spiritus immunde, ab eo, & da locum aduenienti spiritui sancto paracleto. Et recede diabole ab hac imagine Dei. Deinde quartò exuflari debet dæmõ, vt præter citatas autoritates ait loco citato. Raban. & refertur de cons. d. 4. c. Postquã. ¶ Vbi hoc absque aduotatione nõ est prętereũdum, ꝙ vbi in manualibus, quæ ego vidi, scriptũ est. Insufflo te diabole, scribendũ esset, exufflo: nam in lib. de ecclesiasticis dogmatibus. c. 31. & locis omnibus citatis de peccato originali, de nuptijs, & de cõs. d. 4. c. Sine paruuli. & ca. Sicut nostris. & vbiq; sancti nõ dicunt nisi exufflari potestatem diaboli. Neq; verborũ significationes aliud permittũt. Insufflare enim est per flatũ aliquid immittere, & inducere: exufflare verò, emittere & expellere. Vnde Genes. 2. Inspiranit, inquit, Deus in hominẽ spiraculũ vitæ. Et in morte dicimus expirare animã. Et de Christo ait euãgelista. Ioan. 20. ꝙ insufflauit in apostolos dicens. Accipite spiritũ sanctũ. Dicere ergo Insuffilo te maledicte diabole, idem sonare videtur, ꝙ immitto te & induco in hunc hominem. Sed exuflo te idem est, quod flatu spũs sancti te abijcio & expello. Nisi, insuffilo hoc sensu accipiatur, qui est, in te vt exeas suffio. Quintò signatur signaculo sanctæ crucis, vt Rabanus loco citato docet, & refertur ea. d. can. Postea. Quo quidem signaculo, & benedictione, vt ait hic. S. Tho. expulso dæmoni via occluditur, ne redire in hominẽ possit. Et sextò, vt ca. proximo. Ex hinc. eodem Rabano refertur in protectionem baptizandi adhibentur orationes & preces. Ac subinde alij exorcismi. Septimò, vt ead. dis. can. Sal. ex Beda refertur, apponitur orisal cœlestis sapientiæ. Octauò, vt idem ait Rabanus, & refertur ea. d. ca. De hinc. iterantur exorcismi. Ergo maledicte diabole recognosce sententiam tuam, &c. Nec te latet satana imminere tibi pœnas, &c. vt diabolus suam cognoscens nequitiam, instumq; adeò Dei iudiciũ timens ab homine nunq; reditꝰ recedat. Nonò, vt ex eodẽ Rabano, cap. Postea. 2. refertur saliua tanguntur aures & nares prolato illo verbo Christi Marc. 7. quando linguã tangens surdi & muti, digitosq; in auriculas eius immittens, dixit, Ephetha: quod est aperire. Nam cùm auditus, vt ait Aristot. sensus sit disciplinæ, & naso rei iudiciũ sumamus approbandum vel reprobandũ, atq; ore qđ didicimuꝰ, doceamus tactu aurium narium profitemur apertas habere aures ad doctrinam fidei, quã & iudicio approbamus, & sale conditam ore profitemur. Vnde Hugo. lib. 2. de sacramẽtis par. 6. c. 10. tria, inquit, sunt, quibus baptizãdus quasi cõcipitur & nutritur, & vsq; ad integritatem nouæ vitæ promonetur. Scatechismi, quibus ad fidẽ proprio mouetur voluntatis arbitrio, & exorcismi, quibus ab eo diaboli potestas inimica pellitur, ac demum orationes vt gratia, & baptizandũ præueniat, & baptizatum sequatur. ¶ Deinde baptizandus ad sacrũ fontem introducit, ibiq; vnctiones alijq; ritus perficiũtur, de quibus. d. 3. art. 10. satis dictum est. Deinde qđ ad exorcismos attinet, catechumenus abrenuntiat satanæ, & omnibus pompis eius. Ac demum ad catechismos fit regressus. Interrogatus enim catechumenus, ac subinde respondens se credere in Deũ patrem omnipotentẽ, & in Iesum Christũ filiũ eius, & in spiritum sanctũ, &c. in earundẽ personarũ nomine baptizatur. ¶ Arguit autẽ D. Tho. in cõtrarium. Primò, ꝙ non oẽs catechumeni sunt energumeni. i. obsessi & arreptitij atque adeò nec exorcismorũ indigentes. Secũdò quia tandiu potestas dæmonis grassatur in hominẽ, quãdiu est in pctõ: sed peccatũ nõ tollitur vsq; ad baptismi formã: ergo exorcismi præcedentes nihil iuuãt. Et tertiò, quia cùm aqua benedicta ad arcẽdos dæmones instituta sit, super fluunt exorcismi. Respõdetur autẽ ad primũ, ꝙ licèt nõ oẽs catechumeni interius vexẽtur à dæmone tanẽ energumeni, creduntur tamen extrinsecus circunstare: quorũ potestati homo per peccatũ originale subditur. Et ad. 2. respõ. ꝙ sicut per gratiã baptismalẽ expelluntur dæmones, ne. s. impediãt hominẽ ab ingressu gloriæ: ita per præcedẽtes exorcismos expelluntur ne homini sint impedimentũ percipiẽdi sacramentũ. Ac demũ ad tertiũ bifariã respondet. Primũ ꝙ aqua benedicta est cõtra dæmonũ expugnationes exteriores, exorcismi verò aduersus vexationes internas, & ideo baptizãdi dicũtur energumeni. Secũdò dici potest, ꝙ sicut pœnitẽtia substituitur baptismo, qui nõ est iterabilis, tanẽ secũda tabula post naufragium, ita exorcismis substituitur postea aqua benedicta: nam neq; ipsi baptismales exorcismi sunt iterabiles.

Ordo exor. & catechis.

Exufflare.

Hugo.

Argumẽ.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm ea, quæ aguntur in exorcismo aliquid efficiant.

SEquitur articulus tertius de exorcismorũ effectu, vtrũ. s. exufflatio illa tantũ significet, an verò etiam instar sacramẽti expulsiones dæmonũ efficiat. Et idẽ est de saliua apposita ori, auribus & naribus vtrũ id efficiat, quod significat. Et D. Th. repulsa cõtraria opinione duabus respõdet conclusionibus. Fuerunt quippe qui dixerũt ea, quæ in exorcismo agũtur, nihil efficere, sed solũ effectus Dei significare, sicut Scot. & Durãd. de sacramẽtis affirmãt. Sed in cõtrariũ statuit prima cõclusio. Exorcismi aliquem effectum habent. Probatur per hoc ꝙ ecclesia in exorcismis imperatiuis verbis vtitur ad expellẽdũ dæmonis potestatẽ, quasi virtute sibi diuinitus tradita, cum ait, Ergo maledicte diabole exi ab eo. Et confirmatur authoritate Aug. in lib. de symbolo, & refert de cons. d. 4. c. Sicut nostris. Paruuli exufflantur & exorcizantur, vt pellatur ab eis diaboli potestas inimica. Sexorcismorum virtute.

1. Cõclusio.

¶ Secũda cõclusio. Exorcismus aliter q̃ baptismus suũ habet effectũ. Probatur. Per baptismũ nanq; gratia cõfertur ad plenã culparũ pœnarũq; remissionẽ: per ea verò, quę in exorcismo per agũtur, excluditur duplex impedimẽtũ salutaris gratiæ percipiendę. Quorũ primum est extrinsecũ, quod per exufflationes excluditur, quibus potestas dæmonis expellitur, ne sacramento legitimè suscipiẽdo obstaculũ obijciat. Manet tamẽ eadẽ dæmoniaca potestas in homine quantũ ad maculã peccati, & reatũ pœnæ quousq; per baptismũ auferãtur. Vnde Cyprianus. Scias, inquit, diaboli nequitiã posse remanere vsq; ad aquã salutarẽ, in baptismo autem oẽm nequitiã amittere. Secundũ impedimẽtum est intrinsecũ, quod quidem homo ex peccato originali contraxit, vt ad percipiẽda mysteria sensus habeat oclusos. Vnde vt, eo. lib. ait Rabanus de institutione clericorũ. & refertur de cõsecr. d. 4. ca. Postea tanguntur. Per saliuam, inquit, typicam & sacerdotis tactũ sapientia & virtus diuina salutẽ catechumeni operatur, vt aperiãtur ei nares ad percipiẽdum odorẽ notitiæ Dei, vt aperiãtur ei aures ad audiendum mandata Dei, vt aperiantur ei sensus in intimo corde ad respõdendũ. Dicens ergo per saliuã & tactum sacerdotis, intelligit illa instrumẽtaliter cõcurrere. Et idẽ ait ea. Postq̃. s. exufflatur ab eo potestas sæua, vt per pium sacerdotis ministeriũ spiritui sancto cedat fugiẽs malignus spiritus. ¶ Exorcismos Durãd. & Paulud. in. 4. d. 6. q. vlt. sic distinguũt, ꝙ quædam, quæ illic fiunt, vt exufflationes, nõ solũ significent, verũ & efficiant dæmonũ expulsionem: alia verò, vt tactus oris, auriũ & nariũ cum saliua, tantũ significent perceptionẽ fidei, eiusque gustum, nõ autem efficiant. At verò gratis & sine causa hęc fit distinctionã vt testimonijs citatis patet idẽ ait Rabanus de tactu illo, quod de exufflatione. s. ꝙ per saliuã typicã sacerdotis sapientia & virtus diuina operatur. Quapropter & D. Tho. in præsentiarũ, & Ricard. d. 6. art. 6. q. 1. absq; distinctione aiunt exorcismus virtute operis quod aiunt ex opere operato, illa facere, quæ significant. Et reuera par est de oibus ratio. Nam sicut illi exufflationi virtutẽ Deus tribuit tanq̃ suo instrumẽto pellendi dæmones, ita & tactui cum saliua creditur eandẽ tribuisse ad aperiendũ aures & nares. &c. Hæc autem virtus nihil aliud est, vt de baptismo diximus, q̃ motus, quibus res illæ ad id applicantur. Sicut enim Christus voce propria tanquã instrumento pellebat dæmones & insufflatione contulit apostolis potestatẽ remittẽdi peccata, sic & illo sacerdotis verbo, exi maledicte diabole, & illa eius exufflatione demones pellit. Et eodẽ modo sicut tangendo auriculas surdi & muti, & sputo tangendo linguã, & dicendo, Effeta, aperuit eius aures, simili tactu, & vo-

Expositio articuli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ce sacerdotis idē in energumeno operat. Quod est dicere, virtute illius cæremonię singularem fort. Deus opē exorcizato, vt digne fidē & suscipiat, & pro tēpore cōfiteatur, quem admodum d. 1. q. 3. attic. 2. de gratijs, & effectibus diuersis sacramentorum dicebamus. ¶ Quod si hinc inferas eiusmodi exorcismos esse sacramēta, negatur consequentia, vt negatur à S. Tho. in solutione secūdi: nā etsi suos effectus similiter ex opere operato sortiātur, tamē neq; gratiam gratū facientē significēat, in quo consistit ratio sacramēti neq; illam cōferūt, quæ est perfectio sacramentorum nouæ legis. Et ideo nō

Aliud argumen. sunt sacramentalia quædā. ¶ Aliter tamen arguitur. Huiusmodi exorcismos non Christus, sed ecclesia instituit, ecclesia aūt nō habet facultatem cæremoniā aliquam instituendi, quę effectus istos habeat supranaturales: ergo non

Ricard. est in illis eiusmodi virtus. De hoc Ricardus loco citato, & Palud. quorundā referunt opinionem, qui aiebant exorcismos, quibus dæmones expellūtur, nō aliā ad id habere virtutem, q̄ naturalem. Legitur enim de Dauide. 1. Reg. 16. citharæ musica potestatē malignī spiritus Saūlē deuexantis sępe represisse. Et Hiero. ad Paulinum. c. 2. Habet, inquit, nescio, quid energiæ viuę vocis actus. Similem ergo virtutē aiebāt exufflatiōes habere, & vocale illud imperium. Exi diabole, sicuti, & voces in cantātium

Delitæ opł. serpētes, vt est in Psalmo. Hoc aūt delirium cōmentū est. Dæmones. n. non habent virtutē super animam aut corpus, nisi mouendi illa loca liter, aut aliqua qualitate afficiendi, vt patet in arreptitijs, aut inducēdi aliquā formā artificialē. s. faciēdi ex lignis scamnū, & similia. Ab his autem per statū naturaliter abigi nō possunt. Et vox non mouet nisi per significationē generando conceptus in intellectu audientium, qui quidem conceptus voluntatem dæmonis audientis cogere nequeūt. Et incantatores serpentum, vel arte diaboli, vel aliquo veneno illos incantāti: quare, & venefici eodem Psalmo appellantur. In exorcismis ergo nō est nisi virtus naturalis modo iam explicato. ¶ Vnde ad argumentum respōdetur, q̄ quamuis ecclesiæ Christus nō tradiderit potestatem instituendi sacramenta collatiua gratię, nihilominus facultatem commisit instituendi sacramentalia ad aliquos supranaturales effectus. Nam & apostolis potestatem contulit miracula faciēdi. Et loco iam citato. Mar. vlt. Signa aūt eos, qui crediderint, hæc sequentur. In nomine meo dæmonia eijcient, &c. Quinuerò, & potestatē habet benedicendi lustralē aquā, qua non solum dæmones arcentur, verūm & veniales culpæ remittuntur, quippe quæ sine infusione gratiæ remitti possunt. ¶ Grauius autem dubiū est, vtrum exorcismi semper infallibiliter suos sortiantur effectus: nam postquā instrumēta Dei sunt, censendi sunt nunquā desicere. Respōdetur per huiusmodi ꝓpositiones. Prima. Exorcismi baptismales ad colibendos dæmones ne sacramenti fructum impediāt, semper sunt salutares, & de se efficaces, nisi recipientis nequitia obstet. Hoc est notū postquā ab vniuersali ecclesia obseruātur. ¶ Secunda propositio. Ad hūc effectū, qui est dæmones ab obsessis corporibus expellere, non sunt semper efficaces. Quare si catechumen⁹ arreptiti⁹ esset, nō est lex infallibilis, vt per exorcismos libere tur à dęmone, etiam si baptizetur: nā illi per se nō ordinātur nisi, vt nō impediantur sacramēti fructus. Et multò minus infallibilis erit regula extra sacramentū baptismi. Hoc enim experimento quotidie discimus, q̄ multi exorcismi dæmoniacis nō sufficiunt. Nam miraculū expulsionis dæmonū potissimùm institutū fuit ad confirmandū fidem: & ideo in primordijs ecclesiæ frequentissima fiebant ad illū effectū miracula. Iā verò, vbi satis cōfirmata est fides, non tam crebrò eiusmodi cōtingūt miracula. Non tñ idcirco exorcismi sunt ad succurrēdū Nota arreptitijs cōtēnendi. Est ergo sicut inter meritū de cōdigno & de congruo, sic & inter sacramēta, & exorcismos discrimē. Meritū em̄ de cōdigno, q̄d ex gratia ꝓcedit, certissima lege suū effectū, id est, augmētū geatię sortitur. Per meritum verò de cōgruo nō semper id, quod ex bonis tēporalibus petimus, cōsequimur, neq; si alijs gratiā imprecemur. Attamen sępissimè iuuat. Pari modo licèt sacramenta legitimè suscepta semper sint gratiæ efficacia, exorcismi tñ non semper arreptitijs, sed secundùm diuinum arbitriū prosunt. De exorcistis autē, eorumq; exorcismis. 2. 2. q. 90. meminit D. Tho. & nos lib. 8. de Iustitia & iure. q. 3. art. 2. locupletiùs materiā amplificauimus. ¶ Primū ar- 1. Argum. gumentū S. Tho. est. Si energumenus post exorcismos ante baptismū sine baptismo flaminis moriatur, salutē non cōsequitur: ea autem quæ in sacramētis aguntur, ad eandē salutē ordinantur, iuxta illud Marc. vlt. Qui crediderit & baptizatus fuerit, salu⁹ erit, ergo exorcismi nihil operātur. Hoc argumentū factum est ad refutandū opinionem Prępositi dicētis, q̄ exorcismi absq; baptismo prosunt, vt si exorcizatus tūe moriatur, minores patiat tenebras. Hoc. n. ob id falsum est, q̄ tenebrę illę nō sunt nisi carētia diuinæ uisionis, quæ nō recipit magis aut minus, de quo nos tñ inferius. Respondetur

detur ergo, q̄ cùm in exorcismo, nō tollat culpa, propter quā homo in perpetuū cōdemnatur, sed solū impedimenta recipiendi remissionem per sacramentū, sit vt ei, qui sine sacramē-

Secundū argumētum. to decedit, nihil exorcismi ꝓsint. ¶ Secūdum argumentū suprà solutū est, vbi declarauimus exorcismos nō esse sacramēta, sed sacramentalia quædā. ¶ Tertiū est. Si exorcismi essent dis-

3. Argum. positiones baptismi, essent etiā dispositiones ad ei⁹ effectū: scilicet, ad gratiā forma aūt sine dispositione nō infunditur, vt in naturalibus ostēditur: forma em̄ ignis nō suscipitur nisi vbi calor præfuerit: ergo gra sine exorcismis nunquā infundetur, quod cōstat esse falsum. Respōdetur multa. Primò, q̄ dispositio sufficiens ad baptismū est intētio suscipiētis si sit adul⁹: vel ecclesiæ si sit paruulus, quapropter exorcismi nō sunt de essētia sacramēti. Nihilominùs non licet eos, nisi in extrema necessitate prætermittere: esset em̄ illa prætermissio pctū mortale cōtra solēnē ecclesiæ ritū. Vnde vt. q. prece. ar. 7. vidim⁹, tertiū fictionis modū assignat Aug. sacramentū celebrare nō seruādo ecclesiæ ritus. Quapropter quādo ob necessitatē exorcismi prætermittūtur, postmodū cessante periculo debent suppleri: itū vt vna similitudo baptismi vbiq; seruetur, tū etiam quia supplemē tum illud non sit post baptismū frustra. Nam

4. Argumē. sicut dæmones possunt effectū sacramenti antea impedire ne fiat: possūt etiā postea ne perceptus duret & crescat. ¶ Quarto arguitur, q̄ etiā illa, quæ post baptismū aguntur, vt chrismatio in vertice, & linea stola, & cereus nihil efficiant postquā perfectus est sacramēti effectus. Respōdetur, vnctionē illā, quæ fit in vertice, nō solū significare, sed etiā cooperari ad cō seruationē gratiæ baptismalis. Vestis verò cādida nihil efficit, sed duntaxat significat nouitatem vitæ: sicut & cereus accensus lumē fidei,

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm catechizare, & exorcizare sit sacerdotis officium.

Conclusio. DE ministro tandē catechismi, & exorcismi asserit D. Thom. hanc cōclusionem: Officium catechizandi, & exorcizādi incūbit sacerdotibus tanquā primarijs agentibus: diaconibus verò, & inferioribus ministris tanq̄ eis, qui sacerdotibus debent ministrare. Probatur autoritate Nicolai papę. can. Catechismi. de consec. d. 4. vbi ait, Catechismi baptizandorū à sacerdotibus vniuscuiusq; ecclesiæ fieri possunt. Et autoritate Gregorij super Ezechielē, quæ ea. d. can. Sacerdotes. refertur, vbi ait. Sacerdotes cū per exorcismi gratiā manū credentibus imponūt, quid aliud faciūt, nisi q̄ dæmonia eijciunt? Et cōfirmatur ratione. Minister, vt nomē ipsum indicat, cōparatur ad sacerdotē sicut secundarius, & inferius agens ad principale, atq; adeo nō agit nisi principali agenti cooperando. Et quāto principalis operatio maior est, tantò dignioribus indiget ministris: potissima autē sacerdotis operatio est administratio sacramenti: ergo illic diacones, qui præcipui sunt ministri, cooperantur sacerdoti in ipsa collatione sacramētorū. Vnde Isidorus, Ad diaconū, inquit, pertinet assistere sacerdotibus, & ministrare in omnibus, quę agūtur in sacramētis Christi: in baptismo, scilicet, in chrismate, & in eucharistia, patena & calice. Sic enim legendū est: nā patena, & calix non sunt in baptismo necessaria. 2 5. d. cano. Perlectis. Et illic referūtur aliorum ministrorū officia. Ad lectorem ergo pertinet in catechismo ministrare librū, & folia vertere, & ad exorcistam ministrare in exorcismo salem, & exorcismos, vt illic ait Isido. memoriter retinere.

¶ Et per hæc clarent argumentorū S. Tho. solutiones, in quarū vltima quadruplex ponit instructionis genus. Prima enim quæ est cōuersiua ad fidem: licèt primò conueniat episcopo ac deinde prædicatoribus, potest tñ cuicunq; fidelium permitti. Secūda verò, quæ est de rudimentis fidei ad baptismū, conuenit sacerdotibus, & eorū ministris. Tertia de cōuersione in Christianismum spectat ad susceptores, seu patrinos. Sed quarta de altioribus sacrorum mysterijs pertinet ad Episcopos. Atq; hactenus de baptismi sacramento.

DE SACRAMENTO confirmationis distinctio septima.

Cap. 1.

BAptismo sacramentū confirmationis proximum est. Ait. enim Melchiades Papa, ita hæc duo sacramenta esse cōiuncta, vt adinuicem, nisi morte prę ueniente, nullatenus possint segregari. Fuit ergo à Christo ipso

De conse. d. 5. cano. De his.

Universidad de Deusto
Biblioteca

redẽptore nostro, nõ exhibẽdo, sed ꝓmittendo institutũ. Datur em̃ in illo plenitudo spiritus sancti, de qua Ioan. 16. Si non abiero, paracletus non veniet ad vos: si autem abiero, mittam eũ ad vos. Id quod & Luc 24. designatũ est, vbi discipuli à Dño iussi sunt sedere in ciuitate donec indueren tur virtute ex alto.

Ioan. 16.

Cap. 2. ¶Est autem eius materia chrisma ab episcopo consecratum, iuxta illud Innocentij Papę. Presbyteris cum baptizant chrismate baptizatos vngere liceat, quod ab episcopo fuerat consecratũ, non tamẽ frontẽ ex eodẽ oleo signare, quod solũ debetur episcopis. Forma autẽ est, qua more solenni ecclesia vtitur. Consigno te signo crucis, & confirmo te chrismate salutis in nomine patris & filij & spiritus sancti. Quæ quidẽ consignatio in fronte perficitur. Vnde lib. de institutione clericorum Rabanus. Signatur, inquit, baptizatus chrismate in summitate capitis per sacerdotem, per pontificem verò in fronte.

De cõsec. d. 4. can. Presbyteris.

De cõsec. d. 5. can. Nouissimè.

Cap. 3. ¶Et cùm effectus huius sacramẽti per aduentum spiritus sancti, quo (vt Actu. 2. legitur) tota domus, omnesq; illic præsentes repleti sunt significetur, fit vt vniuersis Christianis exhiberi possit. In cuius quidem celebratione, veluti in collatione baptismi, aliquis etiam susceptor, & patrinus requiritur, vt Innoc. Papa.

Actu. 2.

30. q. 4. Si quis admonuit. Quapropter, & in hoc sacramento similis contrahitur affinitas, vt illic subditur.

¶Effectus demũ huius sacramenti est tum gratię plenitudo & robur: iuxta illud verbum eiusdem Melchiadis. Spiritus sanctus in fonte baptismi plenitudinẽ tribuit ad innocentiam, in cõfirmatione verò augmentum præstat ad gratiam, tum subinde character, qui eiusdem roboris signũ est: quare non est iterabile.

Cap. 4.

De cõsec. d. 5. can. Spiritus sanctus.

¶Minister ergo huius sacramenti ex officio solus episcopus est, iuxta verbum Euse. papę, qui ait. Manus impositionis sacramentum magna veneratione tenendum est, quod ab alijs perfici nõ potest, nisi à summis sacerdotibus. Quòd si aliter præsumptũ fuerit, irritũ habeatur & vacuũ. Tametsi possit ex pontificis Maximi dispensatione simplici presbytero committi, vt ex Gregorio ad Iannuarium episcopum colligitur.

De cõsec. d. 5. can. Nouissimè.

Lib. 3. epistolarũ epistol. 9.

DISTINCTIONIS septimæ quæstio vnica de sacramento confirmationis.

S. Thom. 3. part. quæst. 72.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm confirmatio sit sacramentum.

Se-

SECVNDVM sacramentum, vt distinct. 1. quæst. 6. dicebamus, est confirmatio. De qua igitur quæritur, an sit sacramentum distinctum à baptismo. Ne quis ob id putet eius esse partem, quòd eius gratiam augeat. Et respondetur vnica conclusione. Manifestũ est, quod confirmatio est speciale sacramentũ: scilicet, ab alijs distinctum. Probatur. Sacramẽta nouæ legis ad speciales gratiæ effectus ordinantur ergo vbi aliquis occurrit specialis effectus gratiæ reperitur, & speciale sacramentum. Vita verò spiritualis gratiæ per sensibilẽ, & corporalem cognoscitur: in vita autem corporali post generationem specialis perfectio est adulta ætas, in qua perfectæ actiones exerceri valẽt. Vnde Apostolus. 1. Corint. 3. Cùm factus, inquit, sum vir, euacuaui quæ erant parvuli. Quare terminus generationis est substantia: scilicet esse: terminus verò augmentationis est quantitas: ergo etiam in vita spirituali præter baptismum, quo per generationem esse recipimus spirituale, requiritur ad augmentum confirmatio.

Conclusio.

Expositoꝛ Scoti.

¶Hic in primis potest quispiam contra ordinem istum argumentum obmoliri, quòd cùm confirmatio augmentum conferat spirituale, eucharistia vero nutrimentum: & per nutrimentum fiat augmentum: deberet eucharistię sermo istum de confirmatione prȩcedere. Sed ad hoc iam suprà distinctione prima quęstione sexta articulo secundo in solutione. 2. re. sponsum est.

¶Adnotandum hic præterea rationem hanc S. Thom. nisi autoritatem ecclesiæ præsupponeret, non esse satis efficacem ad comprobandum confirmationem esse sacramentum. Quapropter nec defuerunt olim, nec modò desunt hæretici, qui hanc catholicam veritatem negent. Armenorum enim, vt Guido carmelita refert hæresis fuit, vt sacramenta confirmationis, & extremæ vnctionis respuerent. Quem quidem errorem postmodũ Vvitcleff sustinuit, vt Thom. Vvaldensis tomo. 2. de sacrament. ca. 3. refert, quo capite, & subsequentibus egregijs testimonijs præsentem veritatẽ corroborat. Eodemque postea errore Lutherani intincti sunt.

Tho. Vval.

Catholica veritas.

¶Est nihilominus hæc veritas tanquam orthodoxa fides tenenda, cuius negatio proculdubio, vt hæresis est habenda. Extat enim in primis decretum Melchiadis Papæ præcessoris Syluestri, ad episcopos Hispaniæ, vbi post illa verba, quæ hic citauit D. Thom. & referuntur de consecrat. distinct. 5. canon. De his. interrogat hæreticorum nomine. Quid mihi prodest post mysterium baptismi mysterium confirmationis? Quasi non totum de fonte suscepimus, si post fontem adiectione noui generis indigemus. Et respondet. Non ita dilectissimi. Imò sicut exigit militaris ordo, vt cùm imperator quemcunque in militum receperit numerum non solùm signet: receptum, sed etiam armis competentibus instruat pugnaturum: in baptismo recipitur homo in militiam, & in confirmatione coarmatur ad pugnam. Et infrà, quod ea. distinct. can. Spiritus sanctus. refertur. Spiritus, inquit, sanctus in fonte (scilicet baptismatis) plenitudinem tribuit ad innocentiam, in confirmatione augmentum præstat ad gratiam: & quia in hoc mũdo tota ætate victuris inter inuisibiles hostes, & pericula gradiendum est, in baptismo regeneramur ad vitam, post baptismum confirmamur ad pugnam: in baptismo abluimur, post baptismum roboramur. Et infrà. Generatio per se saluat in pace baptismi recipiendos, confirmatio armat, & instruit ad agõnes.

Testimonia sacra.

¶Vnde præter rationem factam alteram adijcere possumus. Vbi enim in vita spirituali noua affertur difficultas, nouum requiritur sacramentum: sed præter difficultatem credẽdi, cui nobis per gratiam baptismalem succurritur, succedit noua in confitendo eandem fidẽ coram tyranno, eius persecutore mortis periculum offerente. Ergo cùm illic sit necessaria confessio (vt enim ait Paul. ad Roma. 10. Corde creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem) fit vt ad hunc effectum opus sit nobis singulari auxilio, atque adeo singulari sacramento. Quòd si quis arguat. Virtutes, quæ infunduntur in baptismo, vt fides, charitas, & fortitudo ad id sufficere, responsum vsque ad artic. 7. expectet. Eadem veritas sanciturea. dist. 5. multis sanctorum pontificum decretis, vt can. De his. ex eodem Melchiade, & can. Manus. ex Eusebio papa. & can. Nouissimè. ex Rabano. & can. Vtcunque. ex concilio Aurelianensi, & multis subsequentibus. Extat, & decretum Concilij Laodiceni ca. 48. & concilij Florentini in instructione Armenorũ. Vnde cum in ca. Sancta Romana. de celebratio. missa. hæreticus declaretur quicunq; de sacramentis aliter, quam ecclesia Romana sensit, fit, vt qui cõfirmationem negat esse sacramentum, hæreticus sit pronunciandus. Quare meritò Tridẽt. syno. sess. 6. Lutherũ de hac re sub

Altera ratio

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hæreticum est negare confirmationem.

re sub his verbis condemnauit. Siquis dixerit confirmationem esse cæremoniam quãdam, & non potiùs verum ac proprium sacramentum, anathema sit. Idem habetur in epist. Clementis papæ ad vniuersos episcopos.

Fundamẽta sacra.

¶ Quòd si scisciteris vtrùm veritas hęc in sacris literis habeat fundamentũ, respõdetur, q̃ Aug. lib. 2. cõtra literas Petiliani. cap. 104. illud psal. 132. Sicut vnguentũ in capite, quod descendit in barbã Aaron, ait posse interpretari de sacramẽto chrismatis. Et lib. 3. cõtra Donatistas. 16 illud ad Rom. 5. Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per spiritũ sanctũ, qui datus est nobis: eidẽ attribuit sacramẽto. Et Ambr. illud ad Ephe. 1. Spiritũ sanctũ, in quo signati estis. Veruntamẽ nisi autoritas ecclesiæ catholicæ, spũ sancto illustrata, interpres nobis adesset, testimonia hęc nõ vsq; adeò rem demõstrarent.

Virtus confirmationis.

¶ Ex canonibus citatis colligitur virtutẽ huius sacramẽti ex suo nomine esse pensandam: est enim virtus confirmationis perficere gratiam baptismalem. Per baptismum enim fit homo christianus, sed tenerrimus, & vt ait Petr. quasi modò genitus infans: per hoc tamẽ sacramentum confirmatur, & consolidatur in fide.

1. Argum.

¶ Vt hoc aut ẽ apertiùs fiat, quæritur de sacramenti huius institutione. Sacramẽta enim, (vt arguit primo loco D. Th.) ex diuina institutione efficaciã habent: confirmatio autem non legitur à Christo institutа: nõ ergo est sacramentũ. De hoc igitur D. Th. tres refert opiniones.

Alexander Alen.

Primam complexus est Alex. Alens. 4. p. q. 24. mẽb. 1. videlicet, q̃ neq; à Christo, neq; ab apostolis sub hac materia & forma, quas habet, fuit institutũ: quia apostoli, vt legitur Actuũ. 8 & 19. nõ leguntur cõfirmasse nisi per manuũ impositionẽ: sed illis, inquit, defunctis spiritus sancti instinctu in cõcilio Meldensi quantũ ad materiam, & formã institutum est, quod quidẽ cõciliũ refert de cõsec. d. 5. can. Vt episcopi. Alij dicunt, q̃ in Aurelianensi citato. Alij verò dixerunt, q̃ licet nõ à Christo, ab apostolis tñ fuerit institutum. Huiusmodi autẽ opiniones nõ possunt tutò defendi: nã cùm sacramenta gratiam cõferant, nõ possunt nisi à Christo instituti per potestatẽ excellentiæ, quam, vt. d. 4. Aug. nos docuit, Christus nulli cõmunicauit: & cũ materia, & forma sint de substãtia sacramenti, fit neutrã nisi solus Christus potuerit instituere. Et cõfirmatur autoritatæ Cypriani in sermone de hac re. s. de vnctione chrismatis. Vbi ait, hoc sacramentũ diuinitus esse institutum. ¶ At nondũ vis contrarij argumẽti enervata est. Nã cùm nec Christus confirmasse legatur, neq; apostoli nisi per manuũ impositionem,

tionem, nõ est solida affirmatio, q̃ illud Christus instituerit. Nonnulli ergo aiunt, q̃ Christus illud instituerit Matth. 19. vbi manus super pueros ponebat. At verò cũ illi nõ censeãtur fuisse tunc baptizati, falsum est tunc sacramentũ instituisse, quod non nisi baptizatis cõferri potest. Fuit autem quædã cõfirmationis illius insinuatio, qua pòst vtebantur apostoli. Alij dicũt (quò alludit Sco.) Christũ cõfirmasse apostolos Ioã. 20. vbi insufflando dedit eis spũm sanctũ. Hoc aũt ob id nõ est verisimile q̃ illic nõ est datus spũs sanctus, nisi ad remittendum pctã. Secũdò, quia in primitiua ecclesia, vt infrà videbimus, in cõfirmatione descendebat spiritus sanctus visibiliter, qui tamẽ illic nõ legitur apparuisse. At qui in hoc sensu intelligitur illud Ioan. 7. vt hìc ait D. Tho. Nondũ erat spiritus dat⁹ (scilicet ante ascẽsionẽ visibiliter,) quia nondum Christus erat glorificatus. Item quia apostoli nõ fuerunt cõfirmati nisi in die pẽtecostes descensu spiritus sancti. iuxta illud Lucæ. 24. Vos autẽ sedete in ciuitate donec induamini virtute ex alto. Dicẽdũ ergo, vt hìc ait S. Thom. q̃ sacramentum hoc Christus instituit, non exhibendo, sed ꝓmittendo plenitudinem spiritus sancti, quæ per ipsum confertur, iuxta illud Ioan. 16. Si non abiero, paraclet⁹ non veniet ad vos si autem abiero, mittam eum ad vos. ¶ Quòd si de institutione chrismatis interrogãdo institeris, respondet Fabianus papa martyr in epistola ad gẽs orientales epos, quę refertur de cõse. d. 3. can. Literis. licet nõ quã latè est apud autorem. Vbi ait q̃ in cœna, vbi Christus eandẽ ꝓmissionẽ fecit, chrisma cõficere docuit. Sicut, inquit, præcessores vri à sanctis apostolis acceperũt, & nobis relliquerũt. Imò verò Diony. Pauli discipul⁹. Post baptismũ, inquit, hierarcha (id est eps) sacro vnguẽto signat baptizatum. Neq; cauillari quis pòt dicẽs, illud de chrismatione intelligi, quæ fit in baptismo in vertice capitis. Illa nãq; tũc nõ erat in vsu, quippe quæ, vt. d. 3. ar. 10. diximus, & Hugo libr. 2. de sacram. part. 7. ca. 3. refert, postmodũ sunt à Syluestro papa instituta. Intelligit ergo de cõfirmatione, quę vt infrà videbimus, illico post baptismũ fiebat. Erroneum ergo esset dicere sacramentum hoc non fuisse à Christo institutũ. Quòd si arguas, huiusmodi testimonia non id apertè asserere, respondetur, satis esse ecclesiam suis decretis sanxisse confirmationem esse sacramentũ, vt inde velut certissimũ colligatur, neq; materiã eius neq; formã ab alio, quàm à Chro fuisse institutã. Cur autem apostoli per manuũ impositionem confirmabant, art. proximo dicemus.

¶ Se-

Scotus.

Cõfirmatio instituta.

Institutio christi.

Dionysius

Obiectio

1. Argum.

¶ Secũdò arguit S. Tho. Sacramenta nouæ legis fuerunt in veteri præsignata, iuxta illud 1. Corinth. 10. Oẽs in Moyse baptizati sunt, &c. confirmatio aũt non fuit illic præsignata: ergo non est sacramentũ. Respondetur, q̃ cũ in lege illa, vt habetur ad Hebræ. 7. nihil fuerit perfectum, & per hoc sacramentum plenitudo spiritus sancti conferatur, nihil mirũ si nulla eius illic figura præcesserit. ¶ Vrgentius est tamen argumentum tertium. Sacramenta enim ad hominum salutem ordinantur: sed sine confirmatione decedẽtes salutem obtinẽt: ergo non est sacramentum. Pro solutione huius meminisse oportet ex dist. 5. arti. 1. aliquid necessarium esse ad salutem, posse intelligi aut necessitate finis, aut necessitate præcepti. Prio ri modo respondet hìc D. Th. confirmationẽ nõ esse necessariam, sed sufficere baptismum. Et hoc cõstat ex verbo Melchiadis can. citato. Spiritus sanctus de consec. d. 5. vbi ait. Regenerato per se saluat mox in pace baptismi recipiendos iuxta verbum euangelicum. Qui crediderit & baptizatus fuerit saluus erit. Vnde subdit, q̃ qui illico post baptismum acquisita innocentia immaculati peruenirent ad mortem, confirmantur morte. Alioqui necessariũ esset paruulos baptizatos illico confirmare. Et ideo d. 1. q. 6. arti. 4. diximus non omnia sacramenta esse simpliciter necessaria, sed tria tãtum. Alia verò sunt quidẽ necessaria non simpliciter, vt sine quibus salus esse non possit, sed sicut quæ ad perfectionem salutis operantur. Et adducit D. Tho. in. 4. d. 7. q. 1. arti. 1. exemplum. Sicuti ad vitã animalis nutrimentũ necessarium est simpliciter, sed equus ad iter faciendum, nõ simpliciter, sed ad reicõmoditatẽ. Et hoc secundo modo est ad vitã spiritualem necessaria cõfirmatio, iuxta verbum eiusdem Melchiadis can. de his. vbi ait, baptismum & confirmationem adeò esse coniuncta, vt vnũ sine altero ritè perfici non possit: nam gratia confirmationis perficit, & corroborat baptismalem. Moderatur autem D. Thom. dictum suum: scilicet sine confirmatione posse obtineri salutem, nisi ex contemptũ relinquatur. Cõtemptus autem esset, si cõfirmatio perinde relinqueretur ac si nullum esset sacramentũ. Itaque negare esse sacramentum est hæresis: contemnere verò est peccatũ mortale. Restabat hic autem quærere, vtrum hoc sacramentum fit necessariũ necessitate pręcepti, vt est eucharistia, & pœnitentia. Hoc autem tangit inferiꝰ D. Tho. artic. 8. vbi id examinabatur, & quod hic de contemptu dicitur explicabitur.

4. Argum.

¶ Quarto loco arguit. Per sacramenta confortamur Christo, per confirmationem autem minimè, quia ille non fuit confirmatus, licèt baptismum, & eucharistiam susceperit, fueritq; sacerdos. Respondetur ad minorem, q̃ per hoc sacramentum cõformamur Christo quatenus ab instanti suæ conceptionis, vt legitur Ioan. 1. fuit plenus gratię & veritatis. Quę quidem nostra plenitudo declarata est in eius baptismo, quando spiritus sanctus descendit corporali specie super eum. Doctrina est Augu. 15. de trinitate cap. 26. scilicet, q̃ tunc Christ⁹ nõ vnctus est, quãdo descendit columba sup eũ: sed ab instanti suæ cõceptionis, iuxta illud Actu. 10. Qm̃ vnxit eum Deus spiritu sancto: sed in columba designatum est corp⁹ Christi mysticum, quod est ecclesia, vbi baptizati accipiunt spiritum sanctum. Non enim congruebat Christo, qui est caput ecclesiæ, per sacramentum recipere plenitudinem gratiæ.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm chrisma sit conueniens materia huius sacramenti.

Conclusio.

SI confirmatio sacramentũ est, materiam habere debet. De qua ergo S. Thom. hac conclusione respondet. Chrisma est conueniens materia huius sacramenti. Probatur primò autoritate. Gregorij ad Ianuarium canon. Presbyteri. 1. de consec. dist. 4. vbi ait. Presbyteri baptizatos infantes signare in fronte sacro chrismate non præsumant, sed episcopi postmodum confirment in fronte. At quoniam chrisma ex oleo, & balsamo constat, colligitur vtriusq; decentia ex natura ipsius sacramẽti. Cõfertur enim in eo plenitudo spiritus sancti ad robur spirituale, quod perfectæ cõgruit ætatiin ętate autem perfecta homo actiones suas alijs cõmunicare incipit, imò filios generare, cùm antea soli sibi singulariter viuat: quare materia confirmationis debet esse illa, quæ non modò spiritum sanctum, sed eius plenitudinem repræsentet. Hæc autem plenitudo oleo aptiꝰ simè significatur, quod sua lubricitate, & pinguedinis exuberantia in alios diffluit, iuxta illud psalmi. 132. Sicut vnguentum in capite, quod descendit in barbam, barbam Aaron, quod descendit in oram vestimenti eius. Vnde, & de Christo ait Propheta psalmo. 44. Vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ præconsortibus tuis. Et hoc propter plenitudinem spiritus sancti, de qua, vt legitur Ioan. 1.

nos

Universidad de Deusto
Biblioteca

nos omnes accepimus. Ratio autem admixtionis balsami sumitur ex odoris fragantia, quæ in alios redundat, iuxta illud Apostol. 2. Corinth. 2. Christi bonus odor sumus deo. Nam etsi alia sint multa odorifera, tamē balsamum, vt Plin. lib. 12. naturalis historiæ cap. 25. autor est, omnibus odoribus præfertur. Vnde Ecclesiast. 24. Quasi balsamum non mixtum odor meus. Et præterea incorruptionem præstat: quare humana cadauera balsamo condiuntur.

Expositio aliquali. ¶Chrisma nomen Græcū est, idem significās quod unguentū iu genere, à χρίω, quod est vngo, sed ecclesiastico vsu accōmodatum est ad significandum illud, quod ex oleo, & balsamo cōficitur, vt ca. vnico extra de sacra vnctione, ait Innocē. Vnde de vtraq; materia istarū versatur in dubio an sit necessaria. Primum. Can in sacramēto cōfirmationis requirat vnguentum in genere, nō disputando de balsamo. Petrus enim Aureolus, vt in. 4. refert Marsil. q. 5. arti. 1. ait cononistarū esse opinionē, quòd in hoc sacramēto nullū requiritur vnguentū. Et hæc quidē opinio cōsequēs est ad illam suprà citatam illorū, qui dicunt hoc sacramētū quātum ad materiā nō fuisse institutū à Christo. Vnde eadem est probatio. Scilicet, Christus nō legitur designasse hanc materiā, neq; apostoli per illam cōfirmasse, sed per manuum impositionem: quare, vt ait Hugo lib. 2. de sacrament. par. 7. ca. 2. Sacramentū hoc dicitur manuum impositio: & sub hoc noīe legitur in decretis de cōsecra. dist. 5. ergo ecclesia hanc materiam instituit, ac perinde dispensare potest, vt absq; illa sacramentū hoc perficiatur. Est autem opinio (sicuti suum fundamentū) erronea. Iam enim monstratū est, hoc sacramentū etiā quoad materiam, & formam fuisse à Christo institutū. Imò, vt Fabianus papa suprà citatus ait, in cœna Christus illud instituit. Et Dionysius appellat sacramentū chrismatis hostiam: & ait, q̄ baptizatus à hierarcha sacro oleo vngitur. Idem q̄; ait Clemens, vt art. 1. citati sunt. Et Innocen. modò allegatus, de sacra vnctione dicit; materiam sacramenti huius esse chrisma Idq; in cōcilio Florentino definitū est. Imò vt Innoc ibidem ait, Christus à chrismate dicitur, quo vnctus est, & à Christo christiani: qui etiā vncti. Idēq; ait Aug. de consensu euangelistarum lib. 1. c. 13. & Dionys. 4. c. ecclesiast. hierar. Est, inquit, quędam perfectiua operatio (hoc enim nomine ipse nominat sacramenta) quam duces nostri (id est apostoli) chrismatis hostiā vocant. Et vrgētissimè etiam id probatur, quia materiā debet formę consonare, quare si chrisma non esset necessariū, falsa esset forma, Confirmo te chrismatis salutis. Neq; verò reperiūtur canonistæ, qui hoc dicant. Quando quidē nec Sylvester verb. Confirmatio, neque Adrianus in eadem quæstione, licēt sint canonistæ, vllum illius opinionis referunt, sed indubiē asserunt esse vnguentum necessarium.

¶Sed rogas, vtrùm sufficit oleum nucum, aut amygdalorū, aut aliud simile: hoc enim dubiū Sanctus Thomas argumento tertio mouet. 3. Argum.

Ad quod respondet id minimè sufficere: nam succi illi non sunt oleum, sed, sicut dictum est de aqua baptismi, q̄ requiritur simplex, ita dicendum est hic, q̄ requiritur oleum oliuarum. Hoc enim solum dicitur propriè oleum. Vnde & oliua ipsa semper frondibus virens, virorem misericordiæ spiritus sancti significat, cuius ideo ramusculū columba tanquam indiciū cessantis iræ Dei, Noē arca incluso detulit.

Dubitatio. ¶Intricatius autem forsan dubium est, vtrum balsamum sit de necessitate sacramenti. Enim uerò vniuersalis ferè omniū sententia est mixtionem balsami esse de substantia sacramenti, itaque sine illa nullū esset. At verò Caietanus in hoc articulo ait, quòd licēt balsamum sit necessarium necessitate præcepti, non tamen necessitate sacramenti. Itaque qui illud non apponeret, peccaret quidem mortaliter, nihilominus sacramētum conficeret. Et quanuis vbique verear cōmuni me obijcere opinioni, tamen quia contrarium non est hactenus ab ecclesia tanquam catholicum definitum, fateor hāc mihi opinionem semper placuisse, neque modò displicere posse. Et quoniam rei tanti momenti primum fundamentum ex testimonio ecclesiæ subijciendum est, certum esse videtur rei huius decretum Innocentij. 3. capit. Pastoralis. de sacrament. non iterand. Consultus nanque, vtrùm confirmationis sacramentum in eo debeat iterari, qui per errorem fuerit non chrismate, sed oleo delinitus, respondet, quòd in tālibus non est aliquid iterādum, sed cautè supplendū quod incautè fuerat prętermissum. Vbi dicens non esse iterandum, sed supplendum, planè docet fuisse sacramentum, atque adeò chrisma non esse de eius substantia. Quare glossa super idem cap. quam sequuntur ibidem Innocent. 4. & Hostiensis, & Paludanus distinctione septima, quæstione prima, & Adrianus in quæstio. de cōfirmatione, textum destruit. Ait quippe, quòd sacramentum illud fuerat nullum, & ideo iterandum. At non dicitur, inquiunt, iterari, qa prius nullū fuit. Sed aiunt Hostiē. & Innoc. q̄ nō debēt tūc solēnitates iterari. Destruit, inquā, textum glossa: nā si nullū fuisset sacramentū, hoc Papa

Papa expressisset dicens, quòd iteraretur. Dicere autem quod nō iteratur propterea quòd nullū fuit, profectò ridiculū videtur. Est quippe res notissima, id quod non est, nō iterari: & ideo pontifex non fuisset solicitus id admonere. Igitur vbi dixit nō iterari, docuit prius fuisse sacramentum: & vbi adiecit, caute supplendum quod fuerat prætermissum, docuit chrisma non fuisse de substantia nam quod est de substantia non suppletur, quando quidem, tūc totum est sacramentum iterandum. Fit tamen illic papa non præcipit, nisi quòd apponatur chrisma absq; vlla forma. Respondet enim sub eodē tenore de illo casu, & de diacono, qui fuerat ordinatus sine manuū impositione, quā cōstat non esse de essentia sacramenti ordinis.

Item, quia si primū non fuisset sacramentum, nulla obstaret ratio quominus solēnitates oēs essent postmodum cū sacramento iterandæ. Rationes aliæ.

¶Accedit ratio non contēnenda, quòd materia necessaria sacramenti debet esse clara & apertissima, de qua nemo possit dubitare: vt est aqua in baptismo, & panis in vinum in eucharistia: balsamum autem vt loco citato ait Plinius, multis modis adulteratur, adeò vt viri prudentes vix quod ad nos adfertur, verū esse arbitrentur, quare dubium esset an tunc sacramentum sit solidum. Dubium balsami.

Adargum. ¶Arguitur deinde argumento quarto S. Thomæ. Materia sacramenti debet esse cōmunis, quę vbiq; reperiatur, vt aqua baptismi: oleū autem in multis regionibus nullum est, & multo minus balsamum: ergo hæc non sunt de essentia sacramenti. Respōdet quidem bene, q̄ cūm confirmatio non sit sacramentum necessitatis vt baptismus, non est necesse, vt vbique eius materia nascatur, sed satis est quòd possit aliūdè aduehi. At verò hoc forsan dicit propter oleum: nam balsamum neque per vecturam potest vbiq; haberi. Arbuscula enim illa, vt illic Plinius refert, vni terræ Indiæ concessa est, eademq; duobus quondam tantummodò hortis. Etli historia, quam nobis oriētales referūt, vera est, iam ferè bellorum frequentia est dissipata. Quare in his nostris regionibus quam rarissimum inuenitur castum balsamum, sed pro illo substituitur aliud, quod ex occidentali nouo orbe adsportatur, quod re vera indicia non habet iusta veri balsami. Neq; arbusculæ ipsa, quæ vt ait Plinius, viti similior est, quam myrthoallæ esse videtur, quæ in illis occidentalibus partibus nascitur. Quod autem sacramentum ecclesiæ ex tam multis periculis pendeat, non est concessu facile. Nihilominus fateor argumenta in contrarium multum perplexitatis Alexand.

afferre, sunt tamen fortè solubilia. Nam, quod Innoc. extra de sacra vnctione ait, chrisma ex oleo, & balsamo confici, dicere possumus præceptum insinuare, non autem necessitatem sacramēti, vt ipse idem inde cretali. pastoralis. allegata docet, & can. Presbyteris. de consecr. distinct. quarta. quod prius appellat chrisma, illico apellat oleum. Et Dionys. nō meminit balsami, sed tantùm dicit fuisse odoriferum chrisma. Imò apud sanctos patres rarissima balsami mentio reperitur Pariter ergo, & decretum concilij Florentini glossari potest, vbi decerni tur materiam huius sacramēti esse chrisma ex oleo & balsamo confectum: scilicet quòd intelligitur balsamum duntaxat de præcepto. Nec S. Tho. aliud in conclusione dixit quàm quòd chrisma est conueniens materia. Quòd si arguas, formam sacramenti absq; balsamo reddi falsam, Confirmo te chrismate salutis, id negatur: quoniam chrisma, vt dictum est, de se non significat nisi vnguentum. Quare si verbo latino proferretur. Confirmo te vnguēto salutis, verum esset sacramentum. Atque adeo illo nomine non significatur tanquàm de necessitate sacramenti balsamum.

¶De hoc autem cum Caietano non ita facilè consenserim. Ait quippe, non esse credibile, in primitiua ecclesia pauperrimos episcopos habuisse balsamum, & ideo procedente tempore fuisse hoc institutum. Enimuerò Fabianus Papa suprà citatus in cœna ait Christum confecisse chrisma: quare eadem die singulis annis conficitur, atque illum morem ecclesiam Romanam, Antiochenam, Hierosolymitanam, atque Ephesinam ab Apostolis ait suscepisse. Quare excusationem aliorum regionum non admittit, quę sibi prætexebant balsamum per singulos annos non posse reperire. Fuit ergo permixtio balsami institutio Christi. Sed cui hæc nostra opinio placuerit, dicat, id instituisse tanquàm præceptum: non tamen quòd vbi reperiri non posset, deberet sacramentum aboleri. Caietani.

¶Primum argumentum Sancti Thom. est. Sacramentum hoc, vt dictum est, Christus permittendo Apostolis spiritum sanctum instituit: misit autem ipsum eis absque omni chrismatis inunctione: Apostoliqué, vt legitur Actu. 8. & 9. per solam manuum impositionem absque chrismate eundem spiritum sanctum conferebant: ergo chrisma non est necessaria materia. Quatuor autem Diuus Tho. perdocte respondet. Primùm, quòd Christus propter potestatem excellentiæ, quæ sacramentis non alligabatur, contulit Apostolis 1. Argum.

rem

Universidad de Deusto
Biblioteca

rem huius sacramenti,id est,plenitudine spiritus sancti absq; sacramento:eò quòd,ut ad Roma.8.ait Apostolus, primitias eius acceperūt. Secūdò ait,quòd nihilominus aliquid materiæ huic simile tūc exhibitum illis est sensibiliter: descenderunt enim in eos linguæ igneæ, vnde ignis ad significationē olei refertur, nisi quòd cum per Apostolos erat gratia spiritus sancti in alios deriuanda, ignis, qui vim habet actiuam illis cōgruebat,oleum autem,quod fomētum est ignis,cōuenit reliquo orbi. Vnde simi litudo constat, quòd ipsi igne spiritus sancti totum mundum inflammarunt. Pariter lingua ad balsamum refertur, nisi quòd ipsa per locutionem, balsamum verò per odorem diffunditur: quia scilicet ipsi replebantur spiritu sancto:tanquam doctores,nos autem tanquā operatores,iuxta verbum citatum apostoli. Christi bonus odor sumus. Tertiò ait,q̄ pariter apostoli sæpe per solam manuum impositionem eundem spiritum sanctum conferebāt visibiliter descendentem,sicut sup ipsos descēderat. Vnde Petrus Actu. 11.cùm cœpisset loqui,cecidit,inquit,spiritus sanctus super eos, sicut & in nos in initio. Vbi autem illa sensibilia miracula diuinitùs sensibiliter ostendebantur, non erat alia necessaria visibilis materia sacramenti.Quartò igitur addit,quòd vbi illa sensibilia miracula non apparebāt, chrismate etiā ipsi apostoli vtebantur iuxta verbum suprà citatum Dionysij. Est quædam perfectiua operatio,quam duces nīi chrismatis hostiā vocāt.

Beda. ¶Atqui hanc veritatem:quòd apostoli chrismate vterentur,planè comprobat decretum illud Fabiani Papæ nuperrimè citatum,eandēq; Thom. Vualdens.tomo.2. de sacramen.ca. 113.confirmat,idq̄e potissimùm testimonio Bedæ lib.6.super Lucam capit.6.vbi ait. Egressum illum Christi frequentem cum discipulis in montem oliuarum, vt Matth. 21. & Lucæ 19.legitur,significasse, quemadmodū omnes in morte eius baptizati altissimo spiritus sancti essent chrismate confirmandi. Vnde Vualdensis concludit dicens.Nemo igitur dicat,qui vult esse fidelis,quod sacramentum confirmationis fiebat sine vnctione per solam manuum impositionē à Christo & Apostolis. Imò addit Paluda.distinct.7.quæst.1. quòd si aliquando Apostoli sine chrismate, per solam manuū impositionem confirmabant, id ex dispensatione spiritus sancti faciebant, sicut quando baptizabant in nomine Christi. Quæ quidem sententia coniectura non caret.

Vualdensis.

Paluda.

De ordinib⁹ ¶Et quod de confirmatione dictum est, id & de ordinibus nonnulli sentiunt, scilicet, quòd quandoque Apostoli per solam manuum impositionem ordines conferebāt, iuxta illud.1. ad Timoth.quarto.Noli negligere gratiā, quę in te est, quę data est tibi per prophetiam cum impositione manuum presbyteri. Et ca. 5. Manus citò nemini imposueris. Attamen hoc non est necessarium dicere: nam cùm traditio materiæ, scilicet, hostiæ calicis nunc habeatur tanquàm ordinandis sacerdotibus necessaria: & tunc nulla fuerit ratio dispensandi, non est cur negetur tunc etiam cum manus imponebantur,eandem materiam tradi.Chrisma verò non est de essentia sacramenti ordinis.

¶Secundum argumentum S.Thomæ est. Cō firmatio,vt supra diximus,est baptismi perfectio: sed illius, materia est simplex aqua ergo & huius deberet esse simplex oleum absque balsamo.Negatur autem consequentia ,ppter diuersam rationem. Per baptismum enim acquiritur spiritualis vita simpliciter ,qua homo priuatim viuit: sed per confirmationem plenitudo spiritus sancti ad multiplices operationes.Est enim spiritus sanctus vt Sapien.7.legitur , in se vnicus : sed in operando multiplex. Vnde. 1.Corint.12. Diuisiones gratiarū sunt, vnus autem spiritus.

2.Argu.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sit de necessitate huius sacramēti, vt chrisma sit ab epo cōsecratū.

Cassiod. CVM chrismatis substantia sit cōstituta , quæritur de eius qualitate,vtrum necessaria sit eius per episcopum consecratio.Et respondet D. Tho.hac cōclusione. Tam chrisma,quā oleum sanctū infirmorum priùs benedicūtur, quam adhibeantur ad vsum sacramenti. Probatur primò autoritate Innoc.can. Presbyteris.de consecra.dist.4.vbi ait,q̄ presbyteris baptizatos chrismate vngere licet,quod ab episcopo fuerat cōsecratum (.s. in vertice capitis) nō tamen frontē eodem oleo signare, quod solùm debetur episcopis cùm tradunt paracletū scilicet in cōfirmatiōe.Et confirmatur ratione. Cùm enim tota sacramentorū sanctificatio à Christo,vt dictū est,fuerit deriuata,cōsiderandum est illa in triplici esse differentia. Quædā em̄ sunt quę materiā habēt corporeā. Et horū quædā sunt quibus Chris vsus est,vt baptism⁹ & eucharistia,quę subinde ex vsu ipsi⁹ Christi aptitudinē acceperūt ad vsū sacramenti,iuxta verbū Chryſ.Nūq̄ aquę baptismi purgare peccata

cata credentium possent , nisi tactu dominici corporis sanctificatæ fuissent.De cōsecra.dist. 4.can.Nūquam.Et similiter ipse Dominus, vt Matth.16.& Luc.22.legitur, accipiens panem & calicem benedixit. Qua vtiq; ratione de essentia huiusmodi sacramentorum non est noua benedictio materiæ,sed de solennitate duntaxat.Vnctionibus autē visibilis Christ⁹ non fuit vsus, & ideo tam chrisma in confirmatione,quam oleum in extrema vnctione necessario requirit benedictionem. In sacramentis verò pœnitentiæ & matrimonij, quia nulla est corporalis materia, ratio cessat. Atq; adeò in sacramento ordinis, quod non consistit in applicatione materiæ,sed in traditione potestatis vnctio enim illic chrismatis non est sacramentum,sed sacramentale : sicuti vnctio in baptismo super vertice capitis.

1.Argum. ¶Et per hoc,inquit,Sanct.Tho.soluitur argumentum primum , quod est hoc. Benedictio aquæ baptismalis non est de essentia sacramēti, neq; benedictiones , quæ in missa præcedūt consecrationem super panem & vinum : ergo neq; cōsecratio chrismatis:Negatur em̄ consequentia propter adductā discrimīnis rationē.

Benedicto ar Durand. ¶Quanuis conclusio hæc sit à Theologis recepta,tamen ratio hæc S. Thom.non omnib⁹ probatur. Arguit enim Durand. distinct. 7. quæst.2.Si propterea,quòd vsus Christi materiam baptismi,& eucharistiæ consecrauit,non est alia eius benedictio de essentia,sequit,quòd neque sit de decentia:imò per illas sacramenta les benedictiones videtur iniuria irrogari Christo,qui illas materias benedixit.Item.Christus etiam vnctionibus vsus est , vt patet Ioan. 12. & Lucæ.7.vbi vnctus legitur à Maria Magdalena. Et Ioan. 19.vbi legitur post mortem vnctus à Nicodemo. Subdit ergo aliam rationē, quia scilicet instrumentū debet ministro congruere: & quoniam minister confirmationis est episcopus,per benedictionem ad huius functionem sacramenti determinatus,debet etiam materia benedictione eiusdem episcopi determinari. Ad hoc verò nos dicimus , quòd nisi res esset ecclesiæ sanctionibus decreta,rationes huiusmodi non conuincerent.Ecclesiæ autem sanctione suppositā multò est luculentior ratio S.Thom. Quare licèt in.4.dist.7.quæst.1. artic.2.illa Durandi vsus fuerit,eandem tamen hic tanquam insufficientem prætermisit. Et hanc amplexus est,quæ est Bonauenturæ,Richardi & Scoti.d.7. Nam primùm sequeretur ex illa ratione,quòd etiam materia eucharistię postquàm habet determinatum ministrum. nempe sacerdotem, de necessitate requireret benedictionē:q̄d falsum est.Vnde ad primam eius rationem respōdetur,q̄ cùm benedictiones illæ non fiant tanquam necessariæ , nulla Inde Christo irrogatur iniuria: secùs si adhiberentur,quasi inde accresceret virtus sacramēto. Ad secundā verò respondetur,q̄ Christus nō est vsus illis vnctionibus tanq sacramētis,aut sacramētalibus:fuerat enim vnctus virtute vnctionis plenitudine gratiæ spiritus sancti.

Dubium. ¶Dubium autē magis forsan perplexum est, vtrùm cōsecratio hæc ep̄alis sit solùm de necessitate præcepti,an verò de necessitate sacramēti.Et hoc dubiū triplex est. Primùm enim dubitatur vtrùm aliqua consecratio requiratur. Et secundò vtrùm simplex sacerdos possit illud cōsecrare,vt sacramētum sit validū. Et tertiò vtrum saltē ex dispensatione summi pontificis id possit. Responsio. ¶ At ne tot in dubium reuocemus,constantissimum est,& catholicum,requiri benedictionem,& consecrationem.Hoc patet primò ex illo decreto Fabiani , vbi ait, Christum in cœna docuisse cōficere chrisma. Et ex solēni consuetudine ecclesię, quæ habet, vt illa die quotānis episcopus cōsecret chrisma cōsecret,cuius vsus non duret nisi illo anno vt patet can.Literis.de consecr.d.3.& can.Si quis de alio.d.4.Et ex decretis,quibus definit,materiam confirmationis esse chrisma ab episcopo consecratum.Vt can.Presbyteris.ead.distinct. & extra de sacra vnctione.& in concilio Florētino. Vbi id ipsum expresis verbis definitur.

Dubium. ¶At vero vtrū sufficiat necessitati sacramenti à simplici sacerdote ex officio consecrari.Caietanus solus est,qui in præsentiarū hoc reuocat in dubium.Et licèt nihil definiendo concludat arguit tamen ad partem affirmatiuam quam ait rationi magis consentaneā.Est argumentū eius,q̄ cùm sacerdos possit hostiam consecrare,quæ est omnium consecrationum summa, à fortiori si consecret chrisma, consecratio tenebit,licèt peccet,quia est interdict⁹ ne faciat, vt patet in cōcilio Toletano.8.ca.7.& in Carthaginensi.2.&.3.quę referuntur. 26.q.6.can. Si iubet.& can.Presbyter.Hæc tamen opinio non est tuta,q̄m sicut solus episcopus ex officio est minister sacramenti,ita & solus ipse est, qui ex officio materiam potest consecrare.Neque consequentia Caietani vllius est ponderis.Fallit enim regula,q̄ qui potest maius,possit minus.Minus enim est cōsecrare altare, & conferre minores ordines, quàm consecrare hostiam, tamen sacerdos qui potest hoc maius,non potest illa minora facere. ¶ Vrgentius tamen argumentū ducitur ex præallegato cap. Pastoralis. de sacramen. non iterand.

Argument. Caietani.

Arg.exear. Pastoralis.

quod

Universidad de Deusto
Biblioteca

quòd nulla consecratio materiæ sit de necessitate sacramẽti: quando quidẽ ille, qui illic inducitur solo oleo confirmatus, non iubetur iterũ confirmari: quare illud sacramentum iudicatũ est validum, vt supra expositum est. Respondetur, quòd certò credendum est fuisse illum confirmatum oleo catechumenorum, & infirmorum per episcopum benedictò: ob idq; aliqua benedictio est de essentia. Argumẽtũ verò videtur concludere, quòd benedictio chrismatis non sit de essentia, saltem si illam sustineamus opinionem, q̃ balsamum non est de essentia. Vnde dicere possumus, vt ait Paluda. d. 7. q. 4. arti. 3. quòd licèt consecratio, & benedictio chrismatis, & olei sit de iure diuino, tamẽ quòd hæc, vel illa sit consecrationis forma, ecclesiæ cõmissum est, sicuti confessioni, quæ est de iure diuino, tempus præfinire, & personas ad matrimonium legitimas reddere & illegitimas, Quare variare consecrationem materiæ non est eius substantiam mutare, atque adeo nec substantiam sacramenti.

Aliud dubium.

¶ Restat ergo dubium, vtrum saltem ex commissione episcopi vel papæ possit simplex sacerdos consecrare chrisma: nam Caiet. de hoc non dubitat. Imò & Scotus id quoq; videtur concedere. Ait enim quòd requiritur chrisma ab episcopo sanctificatum vel ab alio, cui talis sanctificatio poterit cõmitti. Neq; verò ratio Caietani est despicienda: nã etsi minister huius sacramenti sit episcopus, adeò vt nisi ipse confirmauerit sacramentum nullum sit, vt ca. Manus. de cõsecra. dist. 5. sancitur, nihilominus, vt arti. 11. videbimus, potest ex cõmissione papę simplex sacerdos confirmare: & cùm collatio sacramenti præstantior sit, quàm benedictio materiæ, sicut sacramentum præstantius ipsa materia, consequitur, vt & consecratio chrismatis possit simplici sacerdoti cõmitti. Neque concilium Florẽtinum obstare videtur, dicẽs, q̃ aliquando ex dispensatione simplex sacerdos legitur confirmasse, chrismate tamen per episcopum confecto: nam illic id solum quod contigit memoratur: at non prohibetur quin possit vtrũq; cõmitti. Quod autem in contrarium vehementius vrget est verbum canonis Presbyter. suprà citati. 26, quæst. 6. scilicet, Presbyter inconsulto ẽpiscopo virgines nõ consecret: chrisma verò nunquam conficiat. Vbi discrimẽ videtur poni, q̃ vnum presbyter ex dispensatione possit, alterũ verò nullatenus. Sed responderi potest, illic solùm significari nunquam super hoc secundo fuisse dispensatum. Extat etiã durum verbum hoc in concilio Toletano citato scilicet, Episcopalis eminentiæ diuina autoritate percensuit esse aliqua summa, quæ cæteris sacerdotibus exercẽda prolubuit scilicet templorum: Dei sacrationem, chrismatis benedictionem, sacrorumq́ ordinum institutionẽ. Vbi apparet iure diuino esse prohibitum, atque adeo non posse in hoc dispensari. Respondetur tamen q̃ diuina authoritas episcopi non clarè id sonat, quod ius diuinum. Nam & autoritas, qua Romanus pontifex in condendis ecclesiasticis legibus vtitur, diuina est. Eademque presbyteris inhibuit confirmare, super quo tamen dispensare potest. De hac ergo re, quia ex authoritate Pontificis maxim pendet, nihil à nobis definiendum est. Probabile tamen est, q̃ possit etiam in hoc dispensare. Quanuis neque ratio Caieta. omnino conuincat: quoniam licèt sacramẽtum maius sit, q̃ benedictio materiæ, nõ ideo subsequitur, vt is sacerdoti possit committi collatio, possit & cõmitti consecratio chrismatis: nam dignius est materiam conficere, quam ea vti.

Scotus.

Reiicitur Scotus.

¶ Secundũ argumentũ S. Tho. est. Idem non debet bis cõsecrari: sed materia sacramẽti in collatione ipsa sanctificatur, iuxta uerbum Aug. Accedit verbũ ad elementũ, & fit sacramentum: ergo nõ indiget priori alia sanctificatione. Accedit & tertium, q̃ sacramenti consecratio ad cõsecutionem gratiæ ordinatur, chrisma verò, quæ est in anime corpus, nõ est gratiæ capax. Respõdet ad prius per similitudinẽ, q̃ sicut instrumentũ bifariàm virtutẽ acquirit: scilicet, & quando recipit formã instrumenti, & quando mouetur ad effectũ à principali agenti, ita & chrisma priùs sanctificationẽ accipit, vt sit propria materia, & postea virtutem sanctificandi dum applicatur ad effectũ. Ad posterius verò respondetur, quòd etsi chrisma non sit capax gratiæ tanquam subiectum, est tamen tanquã instrumentum, & ad hoc consecratur.

1. Argum.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm forma, qua ecclesia vtitur, sit conueniens.

Conclusio.

POST materiã sequitur articulus de forma, in quo D. Tho. hanc cõstituit conclusionem. Hæc est cõueniens forma huius sacramenti, Consigno te signo crucis, & cõfirmo te chrismate salutis in nomine patris & filij & spiritus sancti, Amẽ. Probatur primò authoritate ecclesiæ, quæ illa vtitur. Deinde ratione. Sicut enim forma rei naturalis speciem ei confert: ita & forma sacramenti continere debet quicquid

quid ad sacramẽti speciem attinet: per hoc autem sacramẽtum, vt dictum est, plenitudo spiritus sanctiad robur spiritualis pugnæ confertur: quare tria sunt in eo necessaria, quæ per formam explicantur. Primum scilicet causa conferẽs, quæ est sancta trinitas, illis nominibus expressa. In nomine patris, &c. Secundũ robur ipsum spirituale gratiæ, quod designatur, vbi dicitur, Confirmo te chrismate salutis. Et tertium, characteris insigne, quod militi, sicut in prælio clulli datur, cuius gratia dicitur, Consigno te signo crucis. In quo, sicut habetur ad Colloss. 2. rex noster triumphauit.

Expositio 2 Scoti. 2. Argumẽr.

¶ Hic nihil est adnotandũ, quod D. Thom. in argumentis nò insinuet. Ideo arguitur primò. Sacramẽtorũ institutio & vsus à Christo per apostolos deriuatus est: sed nunquam legitur aut Christũ hanc formã instituisse, aut apostolos vsurpasse: ergo nullũ habet fundamẽtum. Respondetur, quòd cùm apostoli non semper vterentur chrismate, propterea quòd per solã manuum impositionem sacramenti effectum conferebant, fit vt tunc nec forma vterentur. Quando verò vtebãtur chrismate, certum est etiam vsos fuisse forma: nam vt distin. 1. q. 1. ostensum est, repræsentatio materiæ vagã & cõfusa est, nisi formæ significatione determinetur. Tamen nõ opus fuit omnia, quæ institutione Christi faciebant, scripto mandare. Multa enim eorũ traditione viua voce ad nos peruenerunt, iuxta illud. 1. Corin. 11. Cætera cũ venero disponam. Quæ quidem dispositio nusquã legitur. Quare. 2. ad Thessa. 2. Tenete inquit, traditiones, quas didicistis siue per sermonem (idest verbo) siue per epistolam nostram. Et Ioan. in. 2. ca. Plura, inquit, habẽs vobis scribere, nolui per chartam & attramentũ: spero enim me futurum apud vos, & os ad os loqui. Diony. in fine ecclesiasticæ hierar. Consummatiuas, inquit, inuocationes (idest verba, quibus perficiũtur sacramentũ) non est iustũ scripturas interpretãtibus, neq; mysticũ earũ, aut in ipsis operatas ex Deo virtutes, ex occulto ad commune adducere: sed nostra sacra traditio sine pompa (idest occultè) eas edocet.

Quæstio. Dilutio.

¶ Quod si instes interrogãs, vbi ergo primùm ecclesia hanc tradidit formam? Respondetur non omnes & singulas sacramentorum materias & formas vsque ad Concilium Florentinum sub Euge. 4. vsq; adeò expressas haberi. Sed tamen certũ est morte & vsu, antistitum successione fuisse seruatas. Illic autem vbi vtraq; pars ecclesiæ tam orientalis, quàm occidentalis fuit congregata: omnes fuerunt explicatæ: inter quas & illa confirmationis. ¶ At verò fortè arguis. Ergo illa trinitatis expressio, est de essentia huius sacramenti, quãdoquidem in ea, sicut & in forma baptismi in eodem Concilio adhibetur. Quod autem esse falsum probatur inde primo, quòd in euangelio solùm de baptismo legimus, Baptizantes eos in nomine patris & filij & spiritus sancti: quare nullum aliud sacramentorum videtur tanq̃ de essentia inuocationem trinitatis requirere. Et secundò arguitur ratione. Inter omnia sacramenta solus baptismus censetur professio fidei, vbi. s. fidem Christianam suscipimus: professio autem fit per illã trinitatis expressionẽ, ergo in solo baptismo est necessaria. His forsan argumẽtis ductus dicere quis posset illam inuocationem duntaxat, tanquam decentem adhiberi, ita vt sit de præceto, non tamen q̃ sine illa sacramentum nõ valeret. Veruntamẽ opinatio hæc non esset tuta: imò post quàm concilium eodem tenore, quo in baptismo illã ponit, atque illa inuiolabiliter ecclesiæ vtitur, proculdubio tenenda est tanq̃ de essentia.

Concilium Florentinũ. Alexander.

¶ Vnde ad primum argumentum respondetur, q̃ cùm forma confirmationis non perinde ac forma baptismi sit expressa in euangelio, nullum ex illo aduersus illam argumentum ducitur. Ad secundum respondetur, confirmationem, quoniam ad perfectionem baptismi, vt suprà dictum est, spectat, quodãmodo etiã censeri professionem fidei, quasi priorem roborantem & perficientem. Vnde ca. Omnes. de consecra. d. 5. hoc sacramẽtum omnibus iungitur, vt pleni Christiani inueniantur. Reliqua verò sacramenta, quia nõ sunt fidei professiones, sed illã iam etiam corroboratam & perfectam supponunt, non eãdem trinitatis inuocationem exigunt. ¶ Animaduertendũ etiam, q̃ chrismatio necessariò debet in forma crucis fieri, alioqui forma esset falsa. Vnde de consec. d. 5. ca. Nunquid. Stephanus papa omnia, inquit, chrismata sacerdotalis mysterij crucis figura perficiuntur. Chrismata scilicet, non omnia sacramenta, sed omnia tam sacramẽta, quę in vnctione consistunt, vt confirmatio & extrema vnctio, quàm sacramentalia, vt cũ aqua baptismi, & postea baptizatus vngitur, & vnctio sacerdotis, dum ordinatur. Tametsi discrimen intersit, quòd in extrema vnctione, cùm in forma non exprimatur crux non est de essentia sacramẽti sicuti neque in sacramentalibus baptismi & ordinis. Quãquam sit de præcepto, & forsan non obligante sub reatu mortali: quia non est restanti momenti. ¶ Secundò arguitur. Sicut sacramentum ita & forma eadẽ esse debet apud omnes: sed tamẽ non om-

Dilutio. 1.

Dilutio. 2.

Crucis forma.

2. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nes ecclesiæ hac forma vtuntur: aliqui enim dicunt. Confirmo te chrismate sanctificationis. Respondet, q̃ eũ sanctificatio causa sit salutis, idem vtrũq; valet. Iam enim diximus in materia baptismi variatione formę, quæ nõ mutat sensum, non vitiare sacramẽtũ. Quare si hoc loco, chrismate, dicat, vnguẽto, & pro cõfirmo, corroboro, aut perficio inde, sit et aliqua esset culpa, validum tñ esset, vt reor, sacramentũ: sicuti & si fieret per tertiã personam, vt in decreto Cõstan. ipse legitur cõfirmatus sub hac forma, signet te Deus signo fidei suæ. Idem enim est: ac si signo crucis. Sed magis ambiguũ est, q̃ illic nõ adhibetur secunda pars, confirmo te chrismate salutis, quæ ideo videtur nõ esse de essentia. Respõdetur autem primò, nõ omnia, quæ in illo edicto cõtinentur, sine corruptæ esse autoritatis, vt illud, q̃ mundatus fuerit à lepra per baptismũ: quia neq; in vita Siluestri, quæ refertur ca. Sancta Romana. d. 15. neq; apud Ambrosium in Oratione de obitu Theodosij, neq; apud Platinam legitur. Secundo respondetur, q̃ in edicto non fuit necessarium omnia referri. Et q̃ illa pars fuerit illic etiam adhibita, colligitur ex verbis præcedentibus, s. q̃ Sylue ster chrismatis vnctione vexillum sanctæ crucis in eius fronte linuit. ¶ Tertiò arguitur. Sacramentũ hoc debet conformari baptismo, sicut perfectio (vt suprà dictum est) perfectibili: forma verò baptismi & hæc in multis variantur ergo hæc non est legitima. Respondetur, q̃ baptismus est regeneratio in spiritualem vitam, qua homo viuit in seipso, & ideo non ponitur in forma nisi vnus actus, Ego te baptizo, qui ad sanctificationem personæ pertinet. Neque opus est materiam aquæ aut effectum salutis illic explicare: nam verbo ipso, abluo, vtrumque designatur. Neq; oportet illic crucis characterem exprimi, quia illic non armatur miles ad publicam pugnã, sed per ipsam infusionẽ aquæ significatur Christi mors & sepultura, quibus, vt ait Paul. per baptismum configuramur. At quoniam per confirmationem non solùm homo ipse sanctificatur, sed ad publica pro fide prælia initeuntur, requiritur primò vt in forma exprimatur interna sanctificatio, dum dicitur, Confirmo te chrismate salutis: vbi materia exprimitur & effectus, quoniam, confirmo non satis illa designat, sicuti abluo. Præterea oportet, vt homo exterius vexillo crucis consignetur ad pugnam, & ideo præmittitur, Con tigno te signo crucis, vt scilicet signaculo illo frontis, vbi insidet verecundia, & tumoris pallor. Christianus malam verecundiam & metum abstergat, vt etiam cum periculo mortis fidem vbique prædicet. Prædicatio enim Christi crucifixi: vt ait. 1. Corin. 1. Paul, Iudæis quidem scandalum erat, & gentibus stultitia. Quare Christiani (vt Paulino etiam verbo vtar) non debent euangelium erubescere, quibus Dei virtus est, & Dei sapientia.

Obiectio.

Tertium argumentum.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm sacramentum confirmationis imprimat characterem.

COnstituto sacramento secundum suam materiam & formam, subsequitur de eius effectibus inquirire, quorũ primus est character. De quo Sãctus Thomas vnam hanc cõclusionem affirmat. Manifestum est, quòd in sacramento confirmationis imprimitur character. Probatur primò ab effectu: hoc enim sacramentum non est iterabile, vt per cõcilium Tarraconense, de conse. d. 5. can. Dictum est. & per Gregorium can. De homine. definitũ est: causa autem ne sit iterabile nõ est nisi character, quem imprimit. Ratio deinde ex superioribus colligitur. Character est potestas ad aliquas actiones ordinata: sicut autem baptismus est quædam spiritualis regeneratio, ita & confirmatio quoddam spirituale augmentum ad ętatem perfectam, in qua, vt exemplo corporalis vitæ constat, potest homo exercere actiones, quas nõ poterat infans: ergo sicut in baptismo recipit homo characterẽ, qui est potestas suscipiendi alia sacramenta ad propriam salutem, ita per cõfirmationem recipit alium, qui est potestas ad propugnãdam fidẽ. Et cõfirmatur apostolorum exemplo, qui antequam plenitudinem spiritus sancti reciperent, erant in cœnaculo perseuerantes in oratione, quasi priuatam vitam agentes: postmodum verò nihil verebantur publicitus coram hostibus christianæ fidei eandem confiteri & promulgare.

Conclusio.

¶ Conclusio hæc assertio est catholica, vt duobus canonibus citatis definitur, vbi sancitur non esse hoc sacramentum iterandum, quod est characteris indicium. Idem habetur in concilio Toletano. 8. c. 7. & in cõcilio Florentino, vbi hoc sacramentum inter imprimentia characterem connumeratur. Et Thomas VValdensis tomo. 2. de sacrament. capit. 9. de tribus sacramentis imprimentibus characterem copiosè loquitur. Sed de hac re satis superq; dixim.

De regularitate Canonistarũ opinio.

Scotus.

Respõdetur Canonistis.

Primum argumentum Sancti.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

stinct. 1. q. 4. disseruimus. ¶ At vnus duntaxat superest hic dissoluẽdus nodus, vtrum eidem irregularitatis pœnæ obnoxij illi sint qui semel confirmatum iteratò confirmant, atque anabaptistæ. s. rebaptizantes. Scotus nanque in. 4. d. 7. quæst. 5. refert iuris prudentium opinionem affirmatiuam, quam suo consueto Achille, scilicet, à simili probant. Cùm enim iterum confirmantes similis illis sint, qui rebaptizant, similiterq; mortaliter peccent, de quo nemo ambigit, simili, inquiũt, pœnæ subduntur. Scotus verò illic probe negat per iterationem confirmationis irregularitatem incurri. Sunt enim eiusmodi argumenta à simili sæpe fallacia. Imo alia est ad propositum regula iuris magis solida: scilicet, q̃ priuilegia ampliãda sint, pœnæ verò restringẽda. Quare cum in iure nõ decernatur irregularitatis pœna nisi iterãtibus baptismũ, non est ad iterantes cõfirmationes extẽdenda. Et accedit in eandem sententiam Paludanus eadẽ distinct. quæst. 2. Et ita est indubiè tenendũ. Et confirmatur iuris autoritatemã in prædicto canone. Dictum est. Pluries cõfirmatis nõ alia iniungitur pœna, nisi vt in habitu clericali religiosè famulentur: & si alia esset certè illic imponeretur. Igitur, vt ad Canonistas respondeamus, negatur similẽ militare rationẽ in confirmatione, & in baptismo: nam quia baptismus est regeneratio & prima fidei professio, qua remittitur originale, grauius peccatum est illũ iterare: quia, vti ait Paul. ad. Hebr. 6. est quædã imago iterationis passionis Christi, suæ tñ vna fuit sufficientissima: iterare autẽ confirmationem quãuis peccatum sit, idemq; mortale sacrilegium, non tamen eandem habet iniuriosam repræsentationem annexam iteratæ passionis Christi. Sed potissimum respõsum est, q̃ pœna irregularitatis in odium Donatistarũ fuit rebaptizantibus imposita, quippe qui illam sustinebant hæresim, q̃ baptizati ab hæreticis essent rebaptizandi: quæ quidẽ ratio de confirmatione nõ militat. ¶ Primum argumentum Sancti Thomæ est. Character est signum distinctiuum: per characterem autem confirmationis Christiani neque ab infidelibus distinguuntur, neq; inter se, quoniam confiteri fidẽ omnibus fidelibꝰ cõpetit: ergo superuacaneus est. Respõdetur, per characterem baptismi distingui Christianos ab infidelibus, per characterem verò confirmationis eos, qui prouecti sunt à neophytis, idest, nuper genitis infantibus. Nam etsi cunctis Christianis contra hostes inuisibiles pugnam sustinere congruat, tamen contra publicos tyrannos depugnare cõ firmatorũ est propriũ & virilem ætatem agẽtiũ. Hoc autẽ art. 7. ampliùs explicabitur. ¶ Secundò arguitur. Character, vt dictum est, quędam est potentia: hęc autẽ non est nisi vel actiua vel passiua: character baptismalis est potentia passiua ad suscipienda sacramenta, & character ordinis actiua ad conferendũ: ergo character cõfirmationis redundat. Respõdet q̃ omnia quidem sacramẽta sunt quædam fidei protestationes: sicut ergo per baptismum suscipitur character ad professiõdam fidem per susceptionem sacramentorum: ita per sacramẽtum confirmationis suscipitur character siue potestas publicè fidẽ Christi verbis profitendi, quasi ex officio. Et nota quasi ex officio: quoniam sine cõfirmatione potest quisque facere, quod confirmatus: sed cõfirmatus id facit peculiariter, quasi ex proprio munere. Nõ autem bene explicat sit ne potentia actiua vel passiua. Et arguit hic Caiet. ad hominẽ. Suprà. q. 63. art. 6. posuit omnem characterẽ in genere spectare ad potentiã passiuã, eò q̃ characteres sunt participationes quędam sacerdotij Christi ab ipso deriuatæ: hic autẽ dicit aliquem esse actiuam. Respõdetur, omnes characteres quatenus homini sunt impressi esse in hoc sensu passiones, q̃ à Christo recipiuntur vt gratia. Sed si considerentur in ordine ad suos actus & officia, sacerdotalis est ad cõferendũ sacramenta, baptismalis verò & hic cõfirmationis ad professiõdã fidem. Diuersimodè tamẽ, ille scilicet suscipiendo sacramenta: quare medius est, magis tamen vergens ad actionem. ¶ Tertiò. In circuncisione ne, vbi character corporalis in membro fiebat, nullus imprimebatur spiritualis: sed in confirmatione pariter chrismate fit character in frõte: ergo nullus debet imprimi spiritualis. Negatur consequentia propter diuersam rationem: nam illa sacramenta, vti ad Hebræ. 9. ait Paul. erant iustitiæ carnis, quare nihil interius efficiebant, sed sola gratia in virtute fidei in circuncisione conferebatur: nostra verò sunt spiritualia, & ideo characterem intus imprimũt quem externo significant.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm character confirmationis characterem baptismi præsupponat.

QVæritur iam de ordine inter hos duos characteres. Ad quod D. Th. respondet, q̃ character cõfirmationis necessariò præsupponit characterem baptismi

Conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ptiſmi,ita vt ſiquis nõ baptizatus confirmare
tur,nihil reciperet. Nam cum per baptiſmum
homo generetur,& per cõfirmationẽ augmen
tum ſpiritualis vitæ recipiat, &augmentũ vi-
tam præſupponat,nõ poteſt nõ baptizatus
confirmari. ¶ Concluſio eſt de fide,vt de cõſe.
Conclusio de fide. d.5.can. Omnes fideles. & can. Nouiſsimè. qui
hic citatur à D.Tho,decernitur. Vbi ait. No-
uiſsimè à ſummo ſacerdote per impoſitionem
manus paracletus traditur baptizato. Quin-
uerò fides catholica eſt,vt baptiſmus non ſo-
lùm cõfirmationẽ,verùm & omnia ſacramen
ta debeat de neceſsitate præcedere, aliàs nullũ
eſſet ſacramentum. Eſt enim ſacramentorum
ianua,vt in fine cap. Præter hoc. diſtinct. 32. &
in cõcilio Florentino definitum eſt. Quare ca-
pitulo primo de Presby. non baptizato. iubetur, vt ille, qui ante baptiſmum ordines ſuſce-
perat, iterum poſt baptiſmum ordinetur.
Dubium. ¶ Vtrùm autem cætera ſacramenta ſine con-
firmatione poſsint ſuſcipi, poſſet quis magis
dubitare. Ad quod breuiter reſpõdetur, quod
licèt vbi commodè fieri poteſt, aliqua ſit cul-
pa aliud quodpiam ſacramentum ſine confir
matione ſuſcipere,non tñ eſt mortalis, niſi ex
cõtemptu id fiat,vt ar.8. emũctius diſcutietur.
¶ Primum argumentum Sanct. Thomæ eſt.
Effectus confirmationis eſt publicitus coram
tyranno fidem profiteri: multi autem ſancti
martyres leguntur, qui ante baptiſmum pro
cauſa fidei in ſuo ſanguine baptizati ſunt, er-
go illi fuerunt ante baptiſmum confirmati.
Reſpondetur,quòd cùm diuina virtus non ſit
ſacramẽtis alligata, ſicut poteſt quis effectũ
baptiſmi ſine baptiſmo conſequi, ita & effe-
ctum confirmationis ſine ipſo ſacramento.
Sed tamen ſicut ad primum effectum requiri
tur votum baptiſmi,ita & ad ſecundum exigi-
tur votum confirmationis. Non autem intel-
ligas ſpeciale votum: nam votum baptiſmi, in
quo includitur generaliter recipere poſtea ſa-
cramenta iuxta ritum eccleſiæ,ſufficit.
2. Argum. ¶ Secũdum argumentum eſt de apoſtolis, qui
non leguntur baptizati, antequam eſſent in
pentecoſte confirmati. Sed iam nos diſtin. 5.
articul. 2. oſtendimus fuiſſe antea baptiſmate
initiatos,vt hic ſecundùm Auguſti. ait Diuus
Thomas. ¶ Tertio arguitur ex illo Actuum.
3. Argum. 10. vbi legitur, quòd loquente Petro, cecidit
ſuper eos qui audiebant, ſpiritus ſanctus,vt lo-
querentur variis linguis, & tamen poſtea ba-
ptizati ſunt. Vbi ſubinde videtur confirma-
tio baptiſmum præceſsiſſe. Reſpondetur au-
tem,aduentum illum ſpiritus ſancti non fuiſſe
ſacramentum confirmationis, quamuis per eũ
dem aduentum collatus fuerit effectus ſacra-
menti ſine ſacramento. Quare nihil vetabat,
vt illi denuò poſt baptiſmum ſacramento cõ-
firmarentur.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm per ſacramentum confirmatio nis conferatur gratia gratum faciens.

SEquitur de alio eodemq; præ
cipuo ſacramẽti effectu, qui
eſt gratia. De quo D. Thom.
Conclusio hanc conſtituit cõcluſionem.
Manifeſtũ eſt,q̃ gratia gratũ
faciẽs cõfertur in hoc ſacramẽ
to. Probatur. In eo confertur,vt dictũ eſt, ple-
nitudo,ſpiritus ſanctũ ad robur, ſicuti apoſto-
lis in die pẽtecoſtes collata fuit: ſed ſpiritus ſan
ctus internè non niſi per gratiam mittitur, vt
1.part.q.43.art.3, oſtenſum eſt: ergo per hoc
ſacramentũ confertur gratia gratum faciens.
¶ Concluſio hæc, ſicut & præcedẽs, eſt etiam
Expoſitio ticulę de fide: nimirum quòd hoc ſacramentum ad
conferendum plenitudinem ſpiritus ſancti fue
rit inſtitutum. Vnde magna cum apparentia
elicitur in hoc cumulatiorem conferri vberio-
remq; gradũ gratiæ, quàm in baptiſmo: imò
quàm in cæteris ſacramentis, excepta eucha-
riſtia, in qua corpus ipſum Chriſti, quod illic
ſub eſt, copioſiorem gratiam conferre cenſe-
tur, & forſan ſacerdotali ordine, per quam ho
mo dux fidei inſtituitur, cùm in hoc ſolùm cõ
ſtituatur miles. Faciunt ad hoc canones illi de
conſecr. d.5. In primo enim dicitur, per hoc ſa
cramentum plenos Chriſtianos fieri. Et can.
Spiritus ſanctus, per idem baptizatis augmẽ-
tum præſtari ad gratiam. Et tandem can. No
niſsime. habetur, q̃ per vnctionem, quæ fit in
baptiſmo in vertice capitis intelligitur ſpiri-
tus ſancti deſcenſio ad habitationem: ſed in cõ
firmatione declaratur ſpiritus ſancti ſeptifor-
mis gratia cum omni plenitudine ſanctitatis,
& ſcientiæ & virtutis in hominem venire. Di-
ctum eſt enim ſuprà ex eo quòd per baptiſ-
mum pleniſsima fiat remiſsio, non conſequi,
vt cumulatior detur illic gradus gratiæ & ami
citiæ Dei, quàm in alijs ſacramentis. ¶ Hanc
verò toties repetitam nouam gratiæ copiam
opus eſt ſemel explicare. Arguitur ergo ſic.
Argum. Gratia & virtutes in baptiſmo infuſæ ſuffi-
ciũt ad confeſsionẽ fidei etiã vſq; ad oppeten
dam mortem pro Chriſto: ergo cõfirmatio eſt
ſuperflua. Probatur antecedens. Illud animi ro
bur

bur & vitæ oblatio procedit ex fide rerũ ſpe-
randarũ, & plurimum ex fortitudine, quæ eſt
animi firmitas, & potiſsimũ ex charitate, quæ
quidem animi dotes per baptiſmum acquirũ
tur. Quinuerò ad idem officiũ & naturalis cõ-
plexio permultũ iuuat: videlicet, ſi homo eſt
cholericus, virilemq; habens animum, & qua-
dratũnam è cõuerſo ſi homo eſt effœmina-
tus, aut alijs vitijs corruptus, quamuis ſit ſacra-
mẽto cõfirmatiſsimus, & forſan in gratia exi-
ſtẽs, oblato martyrio fidẽ deſeret, vbi alius nõ
confirmatus mortem expectaret. Quid ergo
facit cõfirmatio? Adde q̃ vſu venit, vt infide-
Reſpõſio. lis, & hæreticus p̃ ſuo errore audaciùs ſe mor
ti obijciat, q̃ Chriſtianus confirmatus. ¶ Ad
hæc reſpondetur omnia allata antecedẽtia ve-
ra eſſe, non tamen ſubſequi vanum eſſe hoc ſa
cramentum. Haud enim negamus, quin aliæ
virtutes & animi vires ad id q̃plurimum iu-
uent: nihilominus Deus, quãtum in ſe eſt, per
hoc ſacramentum Chriſtianis ad id muneris
opitulatur, vt baptizati tanquam ex officio
habeant, vt ſint fidei publici milites. At quia
neminem cogit, accidit, vt vecordi homini &
corruptis moribus tradito neque ſacramento
rum auxilia ſufficiant. Sed multominus non
nunquã profint, quàm alijs alię virtutes. ¶ Eſt
hic demum adnotandum, vt ſuprà tactum eſt,
per hoc ſacramentum olim ſpiritum ſanctum
donari fuiſſe ſolitum viſibiliter, ſicut ſuper A-
poſtolos deſcenderat, vt habetur Actuum vn
decimo. Ita vt confirmati loquerentur etiam
varijs linguis, vt Actuum decimonono refer-
tur. Quo miraculi ſtupore Simon ille magus
allectus, vt Actuum octauo narratur, voluit
donum illud conferendi ſpiritum ſanctũ mer-
cari. Id autem tũc ad fundationem fidie neceſ-
ſarium erat: illa tamen iam ſatis fundata ceſſa-
Auguſtinus. uerunt ſigna, & permanſit internus effectus.
Vnde Auguſtin⁹ libro tertio contra Dona-
tiſtas capitulo decimo ſexto. Neque tempora
libus, inquit, & ſenſibilibus miraculis atteſtan
tibus per manus impoſitionem modo datur
ſpiritus ſanctus, ſicut antea dabatur ad com-
mendationem rudis fidei, & eccleſiæ primor-
dia dilatanda. Sed inuiſibiliter & latenter in-
telligitur per vinculum pacis eorum cordibus
diuina charitas inſpirari per ſpiritum ſanctũ,
Primum ar gumentum. qui datur nobis. Et loquitur de hoc confirma-
tionis ſacramento. ¶ Primum argumentum
Sanct. Thomæ eſt. Gratia gratum faciens cõ-
fertur ad remelsionem culpæ: ſed illa per ba-
ptiſmum remittitur: ergo confirmatio redun-
dat. Reſpondet egregrie, gratiam non ad illum
tantum remiſsionis effectum, ſed ad alios quo
q; vt dictum eſt, donari, vt per omnem vitę di
ſeurſum gradatim nobis Deus opem ferat vſ-
que ad vitam æternam, vt illud impleatur ad
Romanos. 6. Gratia Dei vita æterna. Vnde
Paulo dictum eſt. 2. Corinth. 12. Sufficit tibi
gratia mea. Ipſeque. 1. Corin. 15. fatetur dicẽs,
Gratia Dei ſum id, quod ſum. ¶ Secundò ar- Secundũ ar
guitur. Si hoc ſacramentum gratiam confer- gumentum.
ret, eſſet peccatoribus, qui maximè illa egent,
exhibendum, quod tamen non eſt condecẽs:
ergo non confert gratiam. Negatur prima cõ
ſequentia, quia infertur dandum eſſe peccato
ribus. Nomen enim ipſum confirmandi admo
net, quòd ſicut non debet miniſtrari niſi bap-
tizatis, ita neque adultis, ſi in delicto perma-
nere credantur. Imò in concilio Aurelianenſi, Cõcilũ Au
quod refertur canon. Vt ieiuni. de conſecra. di reltanum.
ſtione quinta, præcipitur, vt accedentes ad cõ
firmationem admoneantur priùs facere con-
feſsionem, vt mundi donum ſpiritus ſancti va
leant accipere. Et tunc, vt ait hic Sanctus Tho
mas per confirmationem perficitur effectus
pœnitentiæ, ſicuti & baptiſmi.
¶ Quòd ſi ſciſciteris vtrum cõfeſsio ſit ſimpli-
citer neceſſaria ſub reatu peccati mortalis, ſta-
tim articulo proximo reſpondebitur. Vtrũm re-
quiratur cõ
¶ Ambiguum tamen eſt, vtrùm requiratur cõ tritio.
tritio. Ad quod primò reſpondetur, quòd at-
tritio exiſtimata contritio ſufficit. Nam, vt di-
ſtinctione præcedenti quæſtione prima dice-
bamus, hæc ad omnia ſufficit ſacramenta: vi-
delicet quòd homo licèt non doleat propter
Deum, bona tamen fide id arbitretur. Et de
hac certò credo loqui D. Thomam in præſen
tiarum, vbi ait, quòd ſi aliquis adultus in pec-
cato exiſtens, cuius conſcientiam non habet,
vel ſi etiam non perfectè cõtritus accedat, dũ-
modò non fictus accedat, per gratiam colla-
tam in hoc ſacramento conſequetur remiſſio
nem peccatorum. Eiuſmodi enim attritus eſt,
qui ob id quòd dignè ad ſacramentum acce-
dit, fit per ipſum ex attrito contritus.
¶ Secundò addiderim attritionem cognitam Secunda au
non ſufficere, vt dignè ad hoc ſacramentũ ac- toris.
cedatur, hoc eſt dũ quis ſciens ſe non propter
Deũ pœnitere, accedit. Et ratio qua ducor eſt,
quòd ſacramentorum diſpoſitio penes ipſam
eorum naturam penſanda eſt: baptiſmus er-
go, quia ſacramẽtum eſt mortuorum, ſatis ha
bet obicem non inuenire, vt vitam tribuat: at
quia confirmatio, in hoc inſtituta eſt, vt gra Tertium ar
tiam baptiſmi confirmet & corroboret, cadẽ gumentum,
eius inſtitutio poſtulat, vt non niſi ei exhibea- S. Thom.
tur, qui in gratia cẽſetur accedere. Atq; eadem
ratio vim habet in euchariſtia. ¶ Tertio arguit

Universidad de Deusto
Biblioteca

S. Tho. Gratiæ gratum facientes non differũt specie cùm ad vnum effectum ordinẽtur, duæ autem formæ eiusdem speciei non possunt esse simul in eodem subiecto: cum ergo per baptismum gratia conferatur, nequit altera baptizato per confirmationem infundi. Alexãder Alensis quarta parte. quæ. 26. mẽbro primo. ait, quòd in hoc sacramento nõ solùm augetur gratia baptismalis, sed noua per essentiam datur. Vbi videtur sentire diuersas qualitates infundi. Et Marsilius in quar. quæst. quinta, articul. quarto. longam instruit disputationem vtrùm hæ duæ gratiæ specie differant: & tandem in sententiam Diui Thomæ descẽdit. Est tamen res clara, quòd omnes gratiæ gratũ facientes, quatenus sunt qualitates, & quatenus hominem gratum faciũt, eiusdem sint speciei. Quapropter quoties gratia, siue per meritа, siue per sacramenta crescit, non multiplicantur qualitates diuersæ, sed prior diminutus per initionem augetur. Dicitur autem gratia confirmationis, eò quòd tunc non solum fit homo magis Deo amicus, verùm ad nouum effectũ nouam aquirit facultatem.

Alexander.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm hoc sacramentum sit omnibus exhibendum.

POst materiam & formã effectus q; huius sacramẽti interrogatur de eius subiecto. Et respondetur hac conclusionne. Hoc sacramẽtũ debet omnibus exhiberi. Intelligitur autẽ de solis baptizatis. Probatur ratione. Sicut de intẽtione naturæ est omnen ex carne natum nisi morte præuentum, ad perfectam ætatem perducere: ita, imò multò magis, intentio Dei est omnia sua opera ad perfectionem promouere, iuxta illud Deuter. vigesimo secũdo. Dei perfecta sunt opera atq; adeò quotquot ex aqua & spiritu sancto renascuntur in fide perficere. Cùm ergò anima, quæ renascitur, immortalis sit, atque adeò nec inuenis sit nec senex, fit vt sicut potest in senectute homo natiuitatem spiritualem consequi, ita & in iuuentute & pueritia augmẽtum possit recipere ætatis, ergo quicũq; baptizatus tã in pueritia quàm in senectute confirmari potest.

Conclusio.

¶ Cõclusio hæc sic in genere posita est præceptio Vrbani Papæ in can. Omnes. de cõsecratio. distin. 5. vbi ait. Omnes fideles per manus impositionem Episcoporum spiritum sanctũ post baptismum accipere debẽt, vt pleni Christiani inueniantur. Fit confirmatur illo exemplo: quod hic D. Tho. ex illo Actuum secũdo affert. Vbi refertur spiritum sanctum totã repleuisse domum (per quam significatur ecclesia) & postea, quòd repleti sunt omnes spiritu sancto. Vnde cùm illud fuerit huius sacramenti mysterium, fit vt omnibus sit exhibẽdum.

Expositio articuli.

¶ Res autem solutionibus argumentorum D. Thomæ luculentiùs elucidatur. Arguit enim primò. Hoc sacramentum ad excellentiam datur: excellentia autem ad præminentiam singularis personæ spectat: ergo non debet omnibus exhiberi. Respondetur ad maiorem, q̃ non datur ad excellentiam vnius personæ super alias, vt sacramentum ordinis, sed ad excellentiam baptizati supra seipsum.

Primum argumentum.

¶ Secũdo arguitur. Hoc sacramentũ datur ad perfectã ætatem, cuius pueri non sunt capaces. Ad hoc autem iam responsum est animã non esse caducis ætatibus obnoxiã, quare puer potest spirituale augmẽtum ætatis suscipere. Nã vt legitur Sapient. 4. senectus venerabilis est, non diuturna, neque numero annorum comparata. Vnde pueri multi legũtur virilius martyrium pertulisse, quàm aliqui senes.

Secundum argumentum.

¶ Fit eodem modo respondetur ad tertium de fœminis. Vt enim ait Paul. ad Gala. 3. in Christo neque est masculus nec fœmina. Vnde in homilia de Machab. Chryso. In mundanis, inquit, agonibus ætates ac formæ generisque dignitas requiritur: & ideo seruis ac mulieribus & senibus ac pueris ad eos aditus denegatur, in cælestibus autem omni personæ ætati & sexui in discreta facultate stadiũ patet. Et homo militia spirituali. apud Deum, inquit, fœmineus etiam militat sexus. Multæ nanq; fœminæ animo virili spũalem militã gesserũt &c.

Tertium argumentum.

¶ In quarto verò argumento maior apparet difficultas. Ait enim Melchiades cano. suprà citato. Spiritus sanctus. de consecr. d. 5. q̃ quãuis continuò transituris sufficiant renationis beneficia, victuris tamẽ necessaria sunt confirmationis auxilia. Subdit autem. Qui post baptismum cum acquisita innocẽtia peruenerint ad mortem, confirmantur morte: ergo statim morituris non debet hoc sacramentum administrari. Respondet, q̃ etiã morituris pueris sacramentum est dandum. Nec distinguit pueri ne sint, an adulti. Et subdit non propter pugnam, quæ illis immineat, sed vt in resurrectione perfecti appareant secundum illud ad Ephes. 4. Donec occurramus in virum perfectum, in mensuram ætatis plenitudinis Christi. Vnde Hugo lib. 2. de sacramen. par. 7. cap. 3. pe-

Quartũ argumentum.

3. periculosum arbitratur, si quis ab hac vita sine confirmatione migrare cogitat. ¶ Ex hac verò responsionis particula dubitatio oritur, vtrùm pueri ante vsum rationis sint cõfirmãdi, nam hic solos pueros dicit esse confirmandos, non explicando ætatem. Attamen glossa super can. Vt ieiuni. de consecr. dist. 5. ait, non esse pueros confirmãdos vsq; ad duodecimũ annum: quando ad minores ordines promoueri possunt. Quam glossam sequitur Marsilius in. 4. q. 5. artic. 4. Imò videntur verba hæc textus id denotare. Vt ieiuni ad confirmationem veniant perfectæ ætatis, vt moneãtur cõfessionem facere prius, &c. confiteri autẽ communiter vsq; ad illam ætatem nequeunt, neq; habere reuerentiam sacramenti, quę illic declaratur. ¶ Deinde arguitur. Hoc sacramẽtũ nõ est, vt baptismus, de necessitate salutis, sed datur ad sustinendam pugnã pro fide: hac enim causa puer dum confirmatur alapa cæditur, vt admoneatur quemadmodum iuxta verbũ euãgelicum ante reges & prælides flagella pro fide æquanimiter ferre debeat & mortem: pueri autem ante vsum rationis tam ad pugnam, quàm ad huiusmodi cæremonias inepti sunt, neq; spes de illis certa est an sint vsq; ad legitimam ætatem victuri: ergo non sunt cõfirmãdi. Gabr. autem in. 4. dinstinct. 7. arti. 3. dicit, q̃ possunt ante vsum rationis confirmari. Et idẽ innuit. Sylvest. verbo confirmatio. §. 4. ¶ Inter has autem pugnas his tribus propositioni bus videor mihi pacem componere. Prima. Si puer statim baptizatus ante vsum rationis cõfirmaretur, existimandum illud esset verum sacramentum. Hanc conclusionem expressẽ hic. S. Thom. affirmare videtur. Primùm quia nomine pueri, vt distinguitur contra adultũ, vbiq; intelligit ante vsum rationis. Secundò quia ad verbum Melchiadis qui re vera loquebatur de pueris absque rationis vsura moritu ris, respondet illud sic intelligi, q̃ nõ sit eis necessarium propter pugnam sacramentum: si tamen confirmarentur, maiorem gloriam optinerent, sicut & maiorem gratiam. Itaque responsio est, quòd cùm hoc sacramentum non solum ad pugnam prosit, sed etiam gratiam augeat, licet non ratione illius, ratione tamen huius proderit infantibus morituris sacramẽtum. Et eodem modo credere docet Alex. 4. par. quæstio. 28. membr. 2. articu. 2. cui Bonauentu. in. 4. d. 7. articul. 3. quæst. 1. subscribit. Si ergo infantes in periculo mortis confirmentur, sic, vt sit legitimum sacramentum. Et confirmatur de istis ratio: nã sicut virtutes infunduntur in baptismo, quibus puer nõ est vsus nisi in legitima ætate, ita & confirmari potest ad sustinendam pugnam in futura ætate. Ad iungitur autem super omnia hæc ratio, q̃ primitiua ecclesia, vt ex Dionysi. 2. capitul. eccle- siast. hierarch. colligitur, illico puero baptizato, præmissa confirmatione, porrigebatur eucharistia, vt Armach. libr. 11. capit. 4. & V Valdens. de sacrament. capitul. 140. ostendunt. Ecclesia autem substantiam sacramentorum mutare non potest: ergo licèt modò non sit in vsu confirmare infantes, nihilominus si cõfirmarentur, esset verum sacramentum. Postremò arguitur ex verbis canonis. De his. de consecra. distinct. 5. vbi habetur baptismum & cõfirmationem adeò esse coniuncta sacramenta, vt nisi morte præueniente vnum sine altero rite perfici non possit: ergo sola mors obstat quin illico post baptismum possit fieri cõfirmatio. Hinc sit q̃ adultis etiam statim morituris liceat hoc sacramentum conferri tum ad augmentum gratiæ, tum quia in illo articulo cum inuisibilibus hostibus pugnant.

Dubitatio.

Gloſſa can.

Argument.

Prima conclusio.

Dionysius.

Argumẽtum

¶ Secũda propositio. Non expedit pueros ante vsum rationis confirmare. Ambas propositiones affirmat Petrus à Palud. dist. 7. quæst. 4. Hæc autem solum probatur ex vsu ecclesiæ, quæ sicut sumptionem eucharistiæ interdixit infantibus, vt infrà in eius materia videbimus, sic non habet in vsu eos antequam aliqua rationis luce fungãtur, confirmare. Atq; verò obstat can. suprà cit. Omnes de consecra. distinct. 5. vbi habetur, quòd omnes fideles debent confirmari: intelligitur enim secundum ecclesiæ ritum pro tempore & loco. Et ideo si aliquibus nationibus vsus est confirmare infantes: illic confirmentur, quia prohibitio vniuersalis ecclesiæ nullibi legitur.

Secunda cõclusio.

¶ Tertia propositio. Non opus est expectare ætatem duodecim annorũ od confirmationẽ, sed satis est si pueri septem annos attingant, vt ibidem ait Palud. nã sat est, vt id intelligant, quod in illis fit, cuius postea sint memores. Accedit, quòd tunc possunt minores ordines suscipere, vt de tempor. ordin. cap. vlt. lib. 6. quos certè non decet sine confirmatione suscipere. Præterea cùm per confirmationem perficiatur, baptismi gratia concedet vt dum illa manet ante quàm per mortalem culpam timeatur perdi, adhibeatur cõfirmatio. Tamet si neq; negligẽtia cẽsenda est, si vsq; ad duodecimũ res differatur, vel quartum decimum. Est tamen culpabilis negligentia sacramentum hoc vltra illam ætatem procrastinare. Ordo enim legitimus est, ne eucharistia ante confirmationem recipiatur, sicuti nascenti ecclesiæ, vt

Tertia propositio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dictum est moris erat. Addiderim autem q̃ sacros ordines conferre nullus debet episcopus nisi confirmatis: nam cum per confirmationem homo fiat miles fidei, & per sacros ordines dux, & indignum sit ducem nisi ex militibus creare, res esset indigna non confirmatos sacris initiare. Quãquam si oppositum fieret, asseuerare non auderem esse peccatũ mortale. ¶ De cõfessione autem vtrum debeat cõfirmationem præcedere, iuxta tenorem dicti canonis, Vt ieiuni. certum est nisi vlla sit conscientia peccati mortalis, nõ esse necessariam: quia peccatum veniale non est obex gratiæ. Si autem talis adsit conscientia, arguitur esse necessariam, ex illo Paul. 1. Corint. 11. Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat &c. Vnde colligitur confessionem ante eucharistiam esse necessariam: & videtur par ratio in omnibus sacramentis vigere, ne scilicet opponatur obex gratiæ. Nihilominus respondetur, culpam esse tunc sine confessione accedere, non tamen, vt arbitror mortalem, sed sufficit contritio, vt arti. 6. dicebamus, vera vel existimata: quoniam ad alia sacramenta suscipienda non requiritur tanta reuerentia & examinatio, quanta ad eucharistiam. Quare in dicto canone solùm habetur quòd admoneantur confiteri, non quòd iubeantur. Ordo ergo legitimus sacramentorum est, vt post baptismũ sequatur confirmatio, deinde eucharistia, pœnitẽtia verò accidentaria est propter peccatũ. ¶ Enascitur autem hinc dubitatio de surdis, & mutis, & amentibus, vtrùm sint ad hoc sacramentum idonei, quandoquidem ad publicam fidei confessionem non habent organa. Respõdetur de mutis & surdis affirmatiuè: nam præterquàm quòd illis per sacramentum gratia augeri potest, sunt etiam habiles, vt fidei dignitatem possint cognoscere, & in eius tutelam vitam exponere. Amentes item qui lucidis intervallis gaudent, absque dubio confirmari possunt: non solùm dum lumine rationis fruuntur, verùm etiam in amentia, nisi antea contra dixissent, quia expectatur, vt possint etiam pro fide pugnare. Si autem sint nati perpetuò amentes, respondet illic Marsilius eadem ratione non esse confirmandos, propterea, quòd nunquam possunt gratia confirmationis in fidei confessione fungi. Respondetur autem, sicut de infantibus dicebamus, quod si confirmẽtur, legitimum erit sacramentũ. Cæterùm post quam iam vsus ecclesiæ habet non confirmare infantes vsq; ad vsum rationis, fit vt neque possit idem sacramentum amentibus dispẽsari. ¶ Aliud subsequitur circa eãdem solutionẽ dubiũ nõ spernẽdũ, vtrum sit præceptũ de cõfirmatione, sicut post ea de eucharistia dicturi sumus. Ad hoc plærique doctorũ affirmanter respõdet, vt Ricardus. d. 7. art. 1. q. 1. Et Petrus à Palude. q. 4. & Durã. q. 1. & Syluc. verbo, Confirmatio. §. 3. Quod profectò iure cõfirmari videtur. Nã sicut de confessione legitur, Omnis vtriusq; sexus. &c. ita & de cõfecra. d. 5. cano. primo. Omnes fideles post baptismũ per impositionem manum episcoporum spiritũ sanctum accipere debẽt, vt pleni Christiani inueniantur. Cui simile verbum habetur can. citato, Vt ieiuni. Scilicet quòd nunquam erit Christianꝰ nisi cõfirmatione episcopali fuerit chrismatus. Et can. De his. legitur, q̃ baptisma sine confirmatione nõ ritè perficitur. Quibus locis præceptũ insinuari videtur. Quare prædicti doctores non tã præceptũ diuinũ esse tentur, quàm ecclesiasticum. ¶ Cõtrariũ autẽ scilicet nullum esse præceptũ obligans sub reatu mortali, est longe probabilius. Imò hic S. Thom. id tanquam certum affirmare videtur. Glossat enim Hugonis verbũ dicẽtis, periculosum esse sine confirmatione mortem obire, dicens, non quia homo ille damnaretur, nisi fortè propter cõtẽptũ, sed quia detrimẽtũ perfectionis pateretur. Et eãdẽ opinionẽ quasi. D. Th. asseuerat Adria. q. de cõfirmatione, art. 1. Scilicet, q̃ neq; est præceptũ Dei neq; ecclesiæ. Et probatur cõclusio hæc. Sacramẽtũ hoc, vt ar. 1. ostẽsum est, & omnes vno animo consentiunt, nõ est de necessitate salutis, vt homo nequeat sine illo saluus fieri, neq; est per se finis aliorũ sacramẽtorũ, vti est eucharistia: ergo nõ est de præcepto diuino. Probatur cõsequẽtia. Quoniam Deus sua sacramẽtorum mandata nõ nisi propter alterã istarũ causarum nobis iniunxit. Baptismus nanq;, vt suprà dictũ est, quia est necessarius ad salutẽ, est in præcepto: & idem de sacramẽto pœnitẽtiæ videbimus, quia existẽti in pectato mortali est pariter necessarium. Eucharistia verò, quia est sacramẽtorũ finis, ad quẽ omnia ordinãtur, includitur in baptismo per singulare eius votum, & ideo manet in præcepto, vt suo loco visuri sumus. Neutra tamen istarũ ratio in alijs sacramẽtis locum habet. Et confirmatur id secundò: quoniã præcepta diuina sacramentorũ expressa sunt in Euãgelio. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, &c. Ioã. 3. Et Ioã. 6. Nisi mãducaueritis carnẽ filij hominis, &c. Et Luc. 13. Nisi pœnitentiã habueritis, &c. De confirmatione verò nulla est tale. Et cõfirmatur tertiò planissimè, quia si esset de iure diuino non posset ecclesia decernere, q̃ nõ esset nẽcessariũ etiã statim moriturus,

De præceptõ cõfirmationis

De cõfessione.

Sacramentorum ordo.

De surdis & mutis.

Marsilius.

Adriano.

ris, cuius contrarium ait Melchiades.

¶ Si autem cõcedant illi, vt concedere videtur, non esse de iure diuino, probatur quarto, neq; esse de iure põtificio. Nam ecclesia circa sacramentorum necessitatem nihil alterare consuuit, imò forsan nec potest, nisi id quod iuris diuini est determinando. Sicut, quia de eucharistiæ, & pœnitẽtiæ sacramentis præceptum diuinum est: determinauit tanquam necessarium annuale tempus. Si autem de confirmatione non est tale præceptum diuinum, certè neq; ecclesia credenda est illud adiecisse.

¶ Quinto arguitur. Si ecclesia hoc tanquam præceptum nusquam esset, profectò cùm sit præceptum affirmatiuum debuisset tempus constituere, sicut ieiuniorum tempus constituit quadragesimam.

¶ Et ideò à patronis contrariæ opinionis quæritur, cùm sit affirmatiuum, quando obliget. Durandus. Respondet Durand. loco citato, quòd illo tempore articulo, quo Christiano offertur causa cõfitendi coram tyranno fidem, si habeat copiam ministri, confirmari tenetur, aliàs peccaret mortaliter. Sed re vera hæc est petitio principij, supponit enim hoc esse necessarium ad salutem: quod est falsum. Potissimè cùm in baptismo homo gratiam, & virtutes, quibus ad id muneris adiuuatur, receperit. Ricardus autem, & Marsilius ac Palud. non aiunt expectandum eiusmodi casum, sed quotiescunque datur copia ministri confirmantis, si homo sacramentum commodè suscipere potest, tunc non modò ipse cõtemptus, verum & ipsa negligẽtia crassa, quæ est causa ne suscipiatur, est mortale peccatum. At verò, & isti quoque principium petunt: quoniam negligentia nunquam est crassa, nec culpabilis, nisi quando homo tenetur aliquid facere. Deberẽt ergo prius constabilire, esse præceptum, quàm negligentiam ostenderent esse culpatam. Nam quacũq; quis negligentia in die festo nõ audiat sacra, non est illi peccatum, quia nec tenetur.

Explicatio canonum.

¶ Sed arguunt, iura citata id satis ostendere. Respõdetur tamen profectò non id ita lucidè ostendere, vt ex eis præceptum colligatur sub reatu mortali. Nam canon citatus, Omnes fideles. non habet formam præcepti, sed solùm determinat ius diuinum, quod est, vt non sit simpliciter necessarium, sed vtile. Et ideo non ait imperando, Omnes fideles confirmentur, vt in cap. Omnis vtriusque sexus, omnis confiteatur: aut obligationem denunciando, scilicet, Omnes tenentur, sed Omnes debent: scilicet, tanquam valde commodum, & vtile. Et ideo fatemur, quòd vbi quis commodè confirmari posset, & filium suum eidem offerre sacramẽto, esset culpabile illud Dei beneficium non recipere, non tamen esset mortale. Quare illic non adhibetur pœna, sicut iii cap. Omnis vtriusq; sexus. Et pariter ad canonem. Vt ieiuni. respõdetur, quòd non chrismatus non erit Christianus perfectus. Et eodem modo intelligitur illud in cano. De his. quòd baptisma sine confirmatione non rite perficitur. Sed tamen illa perfectio nõ sic est de essentia, vt eius omissio sit mortale delictum.

¶ Ex hac verò sententia resurgit argumentum contra D. Thomam. Si nulla negligẽtia sufficiendi confirmationem est mortalis, sequitur, vt neque contemptus vllus sit mortalis. Quòd si dicas contemptum esse, quando quis ob id omittit sacramentum, quòd nullius credit esse vtilitatis: hæc profectò hæresis esset in intellectu. Si autem dicas illum esse cõtẽptum, quando quis propterea sacramẽtum omittit, q̃ illud odio habet. Hoc profectò plus est, quã contemptus: nam odium charitati opponitur. Dare ergo debes contemptum, qui citra hæresim, & odium sit peior, quàm negligentia. Respondetur, q̃ contemptus vt nomen sonat, idem est, q̃ rem nihil pẽdere, & perinde abijcere, ac si nihil esset. Et ideo siquis confirmationẽ omitteret, nõ quidẽ ob negligentiã: quia sacramentũ potest & sine diligẽtia, & labore, & pretio suscipere, sed q̃ eò illud beneficium despicatur, q̃ illud nihil æstimat, ille esset cõtemptus, & mortalis, vt art. 1. & hùc admonet D. Tho.

Decontemptu.

Cõtemptus.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm hoc sacramentum sit homini conferendum in fronte.

DE membro, in quo chrismatio fieri debeat, respõdet D. Thom. vnica conclusione. Conuenienter signatur homo chrismate signo crucis in fronte. Probatur ex eius institutione dupliciter. Primò ratione ciuili. Est enim institutũ ad conferendum spiritũ sanctum ad robur in spirituali certamine: ergo debet illud homo suscipere instar militis, dum signum recipit ducis: miles autẽ illud suscipit, vt sit euidens & manifestũ, quare supremæ vesti illud imponit: inter omnia verò homini corporis membra maximè frons est manifesta, vt quæ nunquam obtegitur: ergo illic debet Christia-

Conclusio.

Primo ratione ciuili.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nus miles chrismate insigniri. Secundò subnectitur ratio physica. A libera enim cõfessione nominis Christi, aut per timorẽ impeditur homo, aut per verecundiã: vtriusq; autẽ horũ indicium maximè in frõte proditur: tum propter propinquitatẽ imaginationis, quæ est in cerebro, tum & propter vehemẽtiam spirituum à corde in frõtem ascendẽtium: quare homines, vt. 4. Ethicor. author est Philosophus, præ verecundia rubescũt, & præ timore pallescũt: illic ergo chrismate homo liniendus est.

Expositio articuli. ¶ Circa hanc conclusionem nihil præter ea, quæ iam suprà dicta sunt, adnotãdum restat. Iam enim art. 4. diximus, q̃ signum crucis est de essentia huius sacramẽti post quã exprimitur in forma. Vbi & hanc frontis rationẽ D. Tho. latiùs explicuimus. ¶ Vnũ tamen hic dubiolũ posset lectorẽ remordere, vtrũm solùm sit de præcepto, q̃ chrismatio confirmationis fiat in fronte, an verò de essentia sacramẽti, sicuti, q̃ circuncisio fieret in designato mẽbro. Respondetur, esse de essentia sacramenti: nam si fieret in manu, certè nõ esset sacramentum. Hoc patet, quia in cano. hic citato, Nouissimè, de cõsecr. dist. 5. quasi de essentia distinguitur inter signum, quòd sit chrismate à presbytero post baptismũ in uertice capitis, & aliud, quòd fit ab episcopo in fronte. Signatur enim, inquit baptizatus in summitate capitis à sacerdote, per pontificem verò in fronte. Et idem habetur in cano. Presbyteris. de consecra. d. 4. Item quia etiam designata sunt membra tanquam de essentia, in quibus fieri debet extrema vnctio.

Dubitatio.

Primum argumentum. ¶ Primum argumẽtum est. Baptismus fit in toto corpore, & cõfirmatio est eius perfectio: ergo debet etiam fieri in toto. Negatur consequentia, quia baptismus datur ad vitam quæ est in toto, confirmatio verò ad pugnam, cuius vexillum debet esse in fronte.

Secũdum argumentum. ¶ Secundò. Confirmatio datur ad robur: illud autem est in corde: ergo super illo debet fieri. Respondetur ad minorẽ, quòd licet fortitudinis radix exeat à corde, signum tamen eius apparet in fronte, secundum illud Ezech. 3. Ecce dedi frontem tuã duriorem frontibus eorum. Et ideo eucharistia, qua homo in se ipso cõfirmatur, pertinet ad cor, iuxta illud Psalm. Panis cor hominis confirmet: confirmatio autẽ, quia requirit signum fortitudinis erga alios,

Tertium argumentum. requiritur in fronte. ¶ Tertiò. Hoc sacramentum datur ad liberè confitendum fidem: ore autẽ, vt habetur ad Rom. 10. fit eiusmodi confessio: ergo illic est dandum. Respondetur ad maiorem, quòd non datur ad liberè confitendum simpliciter: ad hoc enim baptismus sufficit, sed ad publicè confitendum coram tyrãnis: & ideo debet dari vbi signa passionũ ostẽduntur impedientium pugnam.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm ille, qui confirmatur, debeat teneri ab alio.

Cõclusio. SIcut in baptismo, ita & hic quæritur, vtrùm requiratur patrinus. Et respondetur hac conclusione. Ille, qui accipit hoc sacramentũ, ab alio tenetur quasi in pugna spirituali erudiendus. Probatur primò per similitudinem ad baptismum. Hoc sacramẽtum exhibetur homini ad robur pugnæ spiritualis: sicuti autẽ nuper natus indiget aliorũ pædagogia in ijs, quæ ad vitæ propriæ conseruationẽ attinẽt (secundùm illud ad Hebræ. 12. Patres quidẽ carnis nostræ habuimus eruditores, & reuerebamur eos) ita illi, qui ad pugnã cõscribuntur, instructoribus indigent ad certamẽ quare in re bellica duces & cẽturiones designãtur, qui alios gubernant: ergo sicut in baptismo, ita & hìc requiritur susceptor. Secũdò, quoniã qui ad hoc sacramentum accedit, venit tanquam robur & fortitudinem accepturus, quare in hanc significationẽ sustinetur ab alio, quasi illucusq; imbecillus & infirmus fuerit.

Argumenta S. Thom. ¶ Et per hæc soluuntur argumenta, quæ facilia sunt. Ad primùm enim, scilicet, q̃ adultus cùm sit iam firmæ ætatis, neminẽ indiget, à quo sustentetur, respõdetur, q̃ licèt sit adultus corpore, nõ tamẽ est spirituali ter satis firmus. Ad secundum, q̃ cùm baptizatus sit de gremio ecclesiæ nullius eget, per quẽ offeratur episcopo. Respondetur, q̃ etsi Christianus, nõdũ tamẽ est publicus fidei miles, & ideò per aliũ debet ad militiam præsentari. Ad tertiũ, videlicet, q̃ cũ robur in viris potiùs vigeat, q̃ in mulierib⁹, secundũ illud Prouer. vlti. Mulierẽ fortẽ quis inueniet? non videtur cõdecens vt mulier teneat virum in cõfirmatione, respõdetur per illud ad Coloss. 3. q̃ in Christo nec est masculus nec fœmina: & ideo alteruter sexus põt alterutrũ ad cõfirmationẽ tenere.

¶ Hic nihil aliud est adnotãdũ, q̃ quod dist. 4. ar. 5. de susceptore baptizãdi admonitũ est: nempe, susceptorẽ nõ esse de essentia. Nihilominus inter susceptorẽ, & cõfirmatũ cõtrahitur paternitas, & inter eundẽ susceptorẽ, & patres cõfirmati cõpaternitas. Quare si pater filiũ teneat in cõfirmatione, nõ potest ab vxore debitum petere. Et inter cõfirmatũ & filios susceptoris contrahitur cõfraternitas. Quæ quidem omnes affinitates impediunt matrimoniũ contrahendum, & diriniunt contractum, vt habetur can. hic citato. Siquis ex conjugio. 30. q. 4. & can. Si quis filiastrũ. 30. q. 1. & alijs, quos illic citaui mus. Sed expressiùs cap. Nedum. de cognitio. spirituali lib. 5. Et quãuis non debeat esse nisi vnicus susceptor, tamen si sint plures, omnes eandem affinitatem contrahunt cum confirmato, non tamen inter se, vt habetur cap. Quãuis. eodem titulo.

ARTICVLVS. XI.

Vtrùm solus episcopus hoc sacramentum conferre possit.

Conclusio. SEquitur de confirmationis ministro, de quo D. Thom. hanc conclusionem constituit. Collatio huius sacramenti episcopis reseruatur. Probatur ex similitudine tum artis, tum etiam humanorum contractuum. In ædificijs nanque extruendis inferiores ministri architecto materiam præparant, sed architectus ipse formam imponit, cuius ædificij vsus ad patronum spectat. Et epistolæ per notarium scriptæ manu pontificis subscribuntur: fidelium autem ecclesia ædificium quoddam diuinum est (secundùm illud. 1. Corinth. 3. Dei ædificatio estis) item epistola quædam spiritu Dei in cordibus scripta, vt habetur. 2. Corint. 3. Hoc autem ædificium & epistola per baptismum sacerdotum ministerio ędificatur & scribitur: per sacramentum autẽ confirmationis domus quasi iam ædificata dedicatur in templum spiritus sancti: & epistola iam scripta consignatur signo crucis: munus ergo hoc episcopis ex officio incũbit, qui tãquã apostolorum successores summã potestatem in ecclesia obtinent, sicuti in eius primordijs per manus impositionẽ apostolorũ, vt in eorũ actis

Expositio articuli. ca. 8. &. 16. legitur, plenitudo spiritus sancti dabatur. ¶ De hac materia ministrorũ huius sacramẽti lis nobis est primũ cũ hæreticis, deinde cum nonnullis catholicis. Sunt quippe de

Armachan. hac re tres opiniones. Prima est Armachani lib. 11. de quæstionibus Armenorum ca. 4. in vno extremo cõtra hanc assertã conclusionẽ. Scilicet, sacerdotes, quinuero diaconos iure diuino esse ordinarios huius sacramenti ministros. Nec quæro, inquit, qualia sint decreta ecclesiæ, sed quid potest ex sacra pagina elici. Perspicę impiã hominis impudẽtiam. Fatetur enim decretis ecclesiæ definitũ esse contrarium: nihilominꝰ errorẽ suũ ex sacra pagina colligi. Eodemq; errore maculatus fuit Vvitcleff, cõtra quos ambos disputat Thomas Vvaldẽsis. 2. tomo de sacramẽtis ca. 114. & 115. ostendẽdo illum esse errorem. Et hæc sit hic firma cõclusio, vtpotè quæ quãplurimis ecclesiasticis sanctionibus stabilita est. Primũ de consec. dist. 5. per totum, vt ca. De his qui est Vrbani. vbi habetur, q̃ nisi à summis pontificibus sacramẽtum hoc perfici nõ potest. Et can. Manus, qui est Eusebij, cuius verba hic refert D. Thom. Manus enim, inquit, impositionis sacramentũ magna veneratione tenendũ est, quod ab alijs perfici nõ potest, nisi à summis sacerdotibus, nec tẽpore apostolorũ ab alijs, q̃ ab ipsis apostolis, legitur, aut scitur peractum esse: nec ab alijs, q̃ qui eorum locũ tenent vnquam perfici potest, aut fieri debet: nam si aliter præsumptũ fuerit, irritũ habeatur & vacuũ, nec inter ecclesiastica vnquã reputabitur sacramenta. Et de consec. d. 4. ca. Presbyteris. & cap. Presbyteri. & 68. d. can. Presbyteri. & can. Quãuis. idem habetur. Et Innocẽtius Magnꝰ papa primus. c. 4. suorũ decretorũ edocet, nõ solũ haberi ex traditione ecclesiæ, vt presbyteri nõ confirment, sed etiã ex historia sacra: nam Actuũ. 8. refertur Petrũ & Ioannẽ in Samariã missos, vt qui per Philippũ diaconũ baptismatis vnda fuerãt abluti, per impositionem manus apostolorum reciperent spiritum sanctũ. Illis ergo tunc solis incumbebat officiũ hoc. Eandem sententiam eodem testimonio confirmant Aug. lib. quæstionum noui & veteris testamenti, vbi tanquam abusum Aegyptiorum & Alexandrinorum refert, q̃ presbyteri absente episcopo confirmarent, quod inscij, inquit, scripturarum aut immemores legis faciunt. Vnde & Damasius papa in epistola ad Leonem Ricaredum, & Leo in epistola. 66. & Ioannes papa in decreto ad vniuersos episcopos Germaniæ & Galliæ, eodem sacro testimonio eãdem veritatem corroborant. Et Innocẽtius tertius in cap. Quanto. extra de consuetudine, vbi ait, quod si presbyter confirmat, inaniter id facit, & sine veritate in effectu. Idemq; ait ca. vnico de sacra vnctione. Et Isidorus lib. 2. de origine officiorum, & Hugo lib. 2. de sacramẽ. part. 7. cap. 2. ¶ Sed respondent Armeni illum fuisse Philippum apostolum, qui verè poterat confirmare, cæterum quia ab angelo Dei missus fuit ad Æthiopem Candacis reginæ, munus illud alijs apostolis reliquit. Vn Guido Carmelita eundem errorem tribuit Armenis. Attamen certissimum est, non fuisse nisi diaconum,

Testimonia sacra. Ca. manus. Th. VVald. Actuum. 8. Armenorũ cauillum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

num, sic enim tenent Chrysostomus, Rabanus, & Beda super eundē locū, & Hierony. in dialogo aduersus Luciferianos, & Anacletus Papa, qui fuit discipulus Petri in prima epistola sui decreti. Et Innocē. primus in epistola ad Alexādrum. ¶ Armachanus autē quasdam authoritates in huius sententię ōbmolitur. Armachani argumenta. Primùm illud. 1. ad Thimot. 5. Noli negligere gratiā, quæ est in te, quæ data est tibi per impositionē manuum presbyterij: quasi munus presbyteri sit manus impositio, quę dicitur cōfirmatio. At verò Timotheus creditur fuisse episcopus ordinatus à Paulo. Fūdē enī ipsum insinuat ca. 3. dicēs. Oportet episcopū irreprehensibilē esse. Idemq; ait loco proximè citato Augu. Et Ambro. super illud ad Eph. 4. Dedit quosdā pastores &c. vbi subiungit tūc primos presbyteros appellatos esse episcopos, vt mortuo episcopo primus presbyter succederet.

Vnde apud Aegyptios, ait, illa inoleuit cōsuetudo, vt absente episcopo presbyter cōsignaret, hoc est, cōfirmaret. Sed tam cùm episcopi per electionē creentur, insinuat nemini præter ipsos, fas esse confirmare. ¶ Secundò adducit illud Actuū. 9. de Anania, qui imponēs Paulo manus, ait, Dominus misit me, vt videas, & implearis spiritu sancto. Ad hoc autem respondetur. Primò q illa manuum impositio nullo modo fuit confirmatio: nam præcesit baptismū Pauli, & ante baptismū nullum recipitur sacramentum: sed fuit sanatio cæcitatis, iuxta verbū euangelicū, Super ægros manus imponent, & bene habebūt. Vnde quod ait, vt videas, refertur ad salutē corporalē, quā illi contulit. Et implearis spiritu sancto, ad baptismū, quē subinde erat suscepturus. Et forte curatio illa fuit per modum exorcismi, qui sūpsit energumenos præcedit baptismū. Præterquam, q Ananias forsan erat episcopus. Quāuis Armachanus sibi ipse non constet: nam ait fortasse fuisse laicū: quia nō habetur in textu, nisi fuisse discipulū. Attamen August. q. 42. in quæstionibus super Lucā de decem leprosis ait, Paulū ad eum fuisse missum, vt illo sacerdotio, quod in ecclesia cōstitutū erat, sacramentū doctrinę fideiq; perciperet, vbi episcopale insinuat sacerdotiū. ¶ Tertiò adducit & morē antiquū, quem Diony. refert. ca. vlt. eccl. hierar. q, scilicet, baptizati illico super frontem cōfirmabātur. Hoc autē potius est cōtra ipsum, vt bene ait Vvaldēsis: nam Dionysius nūquam cōmemorat aliquē baptizari nisi à hierarcha, idest episcopo, si erat præsens, & ideo statim baptizatū cōfirmabat. Cùm autē episcopus nō aderat, nō ait Dionysius, q baptizatus confirmaretur. ¶ Postremò Armachianus affert morem Armenorū & Græcorum, apud quos, inquit, presbyteri sacramentū cōfirmationis exhibēt. Ad hoc tamen primùm respondet Vvaldensis, q mēdaciter hunc citat morē: nam Guido Carmelita inter errores Armenorum vicesimū primū eum cōnumerat, q sacramentū cōfirmationis, & extremæ vnctionis negāt. Secū dò respondetur, q si talem habent morem, vt Augu. & Ambro. de Ægyptijs referunt, non perficiunt sacramētum. Neq; hoc mirum est, cùm alijs multis sint erroribus cōplicati. Eorū enim abusum notauit Grego. capit. Peruenit. ad Ianuarium episcopum Constantinopolitanum, cum quibus ad euitandum scandalum dispēsauit, qua quidē forsan dispensatione huc usq; contra Romanum decretum vtuntur. Postremum argumentum. Duo canones. ¶ Duo autē canones restant, qui possent lectorem fallere, scilicet canon. Omni tempore. de consec. d. 4. & canon. Presbyter. 95. d. in quibus ambabus ait Martinus Papa. Presbyter præsente episcopo non signet infantes, nisi fortè ab episcopo fuerit illi præceptū. Id enim intelligi nō potest de signatione, quam sacerdos facit in vertice: nam illam per se poterat absque episcopi facultate facere? ergo intelligitur de Chrismatione in fronte, quæ est confirmatio. Vnde colligitur, q absente episcopo presbyter posset confirmare, & in eius præsentia de ipsius facultate. Respondetur tamē illud intelligi de signatione, quā sacerdotes faciūt in vertice nam in primitiua ecclesia, neq; illa erat licita presbyteris in præsentia episcopi, vt habetur in epistola Leo. 66. & in epistola Damasi. Sed Syluester illam concessit, vt ait Hugo de sacra. libr. 2. p. 7. cap. 3. Ne fortè, inquit, per absentiam episcopi sine manus impositione baptizatum ab hac vita migrare contingeret. Quo verbo nemo fallatur, intelligens Hugonem velle illam vnctionē valere pro sacramento cōfirmationis: quandoquidē capite præcedenti dixerat solis episcopis apostolorū vicarijs illūd sacramentum competere. Sed voluit dicere illud esse permissum, ne baptizatus absq; vllo chrismatis signaculo, decederet.

Tertium argumentum. Secūdum argumentum.

1. Opinio. ¶ Secūda opinio in alio extremo est, ministerium confirmationis sic esse proprium episcoporum munus, vt neque ex dispensatione Papæ id possint simplices sacerdotes exequi, imò quamuis id attentarent, sacramentum esset nullum. Huius opinionis fuit Diuus Bonauentura dist. 7. & ibidem Scotus. q. 1. & Durā. quæst. 3. & 4. qui id inter oēs asseuerantissimè tenet. Et Adria. q. de confirmatione. art. 3.

3 Opinio. ¶ Tertia opinio est media. s. quòd solis episcopis

pis id ex officio incumbit. Itaque si absq; cōmissione Papæ simplex sacerdos id attentaret, nullū esset sacramentū, sed tū ex tali commissione illud valeret. Quo fit, vt quantū ad necessitatē sacramēti, nō sit minister solus episcopus, sed sub distinctione ipse vel sacerdos ex cōmissione Papæ. Atq; hāc opinionē amplexus est Alexā. 4. p. q. 28. mēb. 1. ar. 3. Et. S. Tho. in præsentiarū. & in. 4. d. 7. q. 3. & Ricard. ea. d. ar. 2. q. 1. & Palud. q. 4. qui oia argumēta contraria percensēt & soluit. & Marsilius in. 4. q. 5. ar. 3. ¶ Arguit ergo D. Tho. primo loco. Primum argumentum. Gregorius scribēs Ianuario episcopo Cōstantinopolitano, & refertur can. Peruenit. 95. di. Peruenit, inquit, ad nos quosdā scandalizatos fuisse, q presbyteros chrismate tāgere eos, qui baptizati sunt, phibuimus: & nos quidē secūdum veterē vsum nostrę ecclesiæ (s. Romanę) fecimus (loquebant enim ecclesiæ Greçanicę) sed si omnino aliqui hac de re cōtristātur, vbi episcopi desunt, vt presbyteri etiā in frōte baptizatos chrismate tāgere debeāt, cōcedimus. Arguit ergo ex hac potificia cōcessione. Illud quod pertinet ad necessitatē sacramētorū, nō est propter vitandū scādalū, ergo q episcopus cōfirmet, nō est de necessitate sacramēti. Respondet, q cùm papa in ecclesia habeat plenitudinē potestatis, ex qua potest aliqua, quæ sunt superiorū ordinū, quibusdā inferioribus cōmittere, sicuti quibusdā presbyteris cōcedit cōferre minores ordines, quod ad episcopalē attinet dignitatē, ex hac potestatis plenitudine cōcessit Greg. q simplices sacerdotes hoc sacramētū cōferēt, quousq; scādalū tollerēt. Argumentū Durand. ¶ Solutio autē hęc D. Tho. nō videtur in forma satisfacere. Arguitur ergo primò ex potissimo fundamēto Scoti & Duran. & suorū sequaciū. Aut diuina Christi institutio fuit, vt oēs sacerdotes rōne sacerdotalis characteris essent cōfirmationis ministri: aut q soli episcopi. Primū ar. Si nos primū membrū admittamus, sic arguitur. Potestas ministri diuinitus instituto lī cēt dependeat à Romano pontifice quantū ad vsum, vt per quem potest bona causa ab vsu arceri, nihilominus quātū ad essentiā sacramēti nō dependet ab illo: licet enim papa possit sacerdotē suspēdere ne cōsecret, nihilominus, si cōsecrare pergit, quāuis cē tra obedientiā delinquat, tamē verē cōsecrat: ergo quamquam Papa simplici sacerdoti inhiberet confirmare, atq; adeo peccatū illi esset nō obedire, nihilominus vērū sacramentū cōficeret. Et cōfirmatur ratio. Ob id q Christus instituit vinū esse materiā eucharistiæ, quanuis aliqua de causa posset quādoq; Papa iubere, vt esset albū, nihilominus impedire nō posset, quin si cōsecratio fieret in rubeo, sacramentū esset solidū. Pari ergo modo si Christus instituit oēs sacerdotes ministros cōsecrationis, non potest facere Papa, vt episcopus esset de essentia. Cōtrariū autē decernitur in allegato cap. Manus. videlicet, q sit de essentia. Vbi habet, q si simplex sacerdos cōfirmauerit, totū sit irritū, & nō cōnumeretur inter sacramenta, & de consuetudine ea. Quāto. dicit Innocētius illud inaniter fieri. Si autē demus secundū membrū, scilicet, q Christus instituit solos episcopos ministros huius sacramenti, quod Alexan. & S. Tho. & eorum assecłæ sentire vidētur, dicētes illis incumbere ex ōfficio, tūc emergit grauius argumentū. Diuinus minister tam est de essentia sacramenti, q̄ materia & forma: sed ea, quæ de essentia sunt, papa mutare nō potest: ergo nec simplici sacerdoti administrationem cōfirmationis cōmittere. Alioqui eadē rōne diceres, q posset etiā mutare materiā, vt aquā in baptismo, & oleū in cōfirmatione, & vinū in eucharistia. ¶ Secūdò arguitur. Si episcopus diuinitus habet ex officio confirmare, id habet ratione suæ ordinationis: nam electus nō ordinatus cōfirmare nō potest. Tunc sic. Tam de essentia est minister sacramēti, q̄ ipse q suscipit, summus autē pontifex facere nequit, vt non baptizatus possit suscipere alia sacramēta: eó q de iure diuino baptismus est ianua sacramētorū, aut q mulier recipiat ordines sacros, aut q sanus suscipiat sacramentū extremæ vnctionis: quia iure diuino determinatū est cōtrariū: quare facta nō teneret: ergo nec potest facere vt ille, qui nō est episcopus possit cōfirmationis sacramētū exhibere. ¶ Tertiò arguitur. Si episcopus habet ex institutione diuina confirmare, perinde illā habet, vt sacerdos, cōsecrare, & absoluere, & inungere infirmū: hæc autem Papa non potest ei, qui nō est sacerdos cōmittere: ergo neq; sacramentū confirmationis ei, qui nō est episcopus. ¶ Quartò arguitur. Tam proprium est episcopi cōfirmandi munꝰ, quàm conferendi maiores ordines & consecrandi episcopos: hæc autem nō potest papa simplici sacerdoti cōmittere: ergo neque confirmationis functionem. ¶ Quinto deniq; arguitur. Aut papa illam commissionē facere potest ratione iurisdictionis, aut ratione cōsecrationis: non primū, quia nisi ipse esset sacerdos, & consecratus non posset confirmare: quare neque id committere. Alioqui id etiam posset committere ei, qui non est sacerdos. Si verò hoc habet ratione ordinis & cōsecrationis, cùm in hoc nō antecellat episcopis, fit vt quicunque

Alterum argumentum. Secundū argumentum. Tertium argumentum. Quartū argumentum. Quintū argumentum.

episco-

Universidad de Deusto
Biblioteca

episcopus in sua diœcesi posit simplici sacerdoti cõmittere confirmare, quod nemo concedit. Imò licèt hoc papæ cõpetat ratione iurisdictionis, apparet idem subsequi: nam præter quam in foro causarum, episcopus, in sua diœcesi eandem habet iurisdictionẽ, quam papa in tota ecclesia. Propter hæc, atq; alia argumenta ait Durandus opinionẽ S. Tho. nõ solum falsam, sed & fidei & ecclesiæ valde periculosam, sicut illam, q̃ licèt christina nõ esset ab episcopo consecratũ sacramẽtum esset validũ. Et Durandum omnino sequitur Adrianus.

Durand.

Conclusio decisiua.

¶ At profectò solidior est cõclusio contraria, quam hic pro certa statuimus. Nõ est dubitãdum, quin simplex sacerdos ex cõmissione papæ posit sacramentũ cõfirmationis exhibere. Et quidẽ hoc iam modò hæsitaret, ecclesiasticis sanctionibus aduersaretur. Etenim quãuis hęc cõclusio ex sacris literis nõ planè colligatur, sufficere tamẽ debet orthodoxis, q̃ Gregorius illam fecit dispẽsationẽ. ¶ Ad hoc verò Durãdus aliter respõdere nõ potuit, quãm q̃ cùm homo esset, & nõ Deus, errare potuerit, cui & Adrianus applaudit. Hod autem profecto viris catholicis, vt isti fuere, hæuũ impingit. Scotus autẽ alia duo cõminiscitur glossemata. Primũ, scilicet, q̃ forsan in primitiua ecclesia nõ erat differentia inter episcopum, & simplicem sacerdotẽ. Attamen licèt hoc Ambro. suprà citatus, & Hiero. super epistola ad Titum dixerit, & refertur can. Olim. ea. d. 95. nihilominus ante tẽpus Gregorij iam erat distinctio. Item, quia Gregor. expressè in dicto ca. Peruenit. eandẽ insinuat distinctionem, dicens, q̃ vbi episcopi defuerint, presbyteri confirmare possint. Secunda eius glossa est, quòd creauit illos presbyteros episcopos ad illum effectum. Sed in hoc minus probabilitatis est. Primò, quia papa nõ posset episcopos ordinare absentes. Secundò, quia non potest eos ordinare ad vnum effectum, & non ad omnes: qui eñ episcopus est, omnibus fungit episcopalibus functionibus. Tertiò, quia non solùm illis singulariter id concessit, sed & alijs ait illic pro tempore succedẽtibus. ¶ Adrianus ait, & forsans nõ cõmisit illis sacramentũ cõfirmationis, sed simplicẽ vnctionẽ. At vero nec solutio hæc sustineri potestmã cum permiserit chrismare in fronte, id ipsum est confirmare. Aliàs nõ permisisset nisi in vertice capitis. Præsertim q̃ permisit id ipsum, quod antea prohibuerat (.i. cõfirmationẽ.) Alij dicũt, q̃ id tantũ permittat tanquã impunitũ ad euitandũ scandalũ, vt meretrictũ. Sed neq; hoc vllã habet veritatis effigiẽ: nam tunc illos ſefellisset. Quare certũ est id fecisse ex plenitudine potestatis, quã censebat ad id extẽdi. ¶ Sed vt rem cõcludamus, litẽ hãc iam synodus Floredtina diremit, approbans, authoritate apostolicæ sedis posse sacramẽtũ hoc simplici sacerdoti cõmitti. Quapropter licèt Scot. & Duran. & alij, qui prædictã synodũ antecesserũt, illam vtcunq; opinionẽ defensare potuerint, mirandũ tñ est de Adriano quomodo decretũ illud nõ legerit. Est ergo iã nõ solũ opinio, verum & ecclesiæ sanctio. ¶ Respõdetur ergo ad primũ argumẽtum contratię opinionis, q̃ Christus neq; oẽs sacerdotes simpliciter ministros huiꝰ sacramẽti instituit, sicut eucharistiæ, aut pœnitẽtię, neq; verò solos episcopos, sed medio modo, qđ Paludanus loco citato probè tetigit. Aliquid eñ tãquã necessariũ determinauit, & aliquid iudicio ecclesię reliquit. Statuit, in quã, solos sacerdotes siue ex officio siue ex commissione posse cõfirmare: q̃ autem episcopi essent, arbitratui ecclesiæ commisit, vt posset illos etiam tanquã sacramẽto necessarios instituere. Ratio prioris mẽbri fuit, q̃ potestas sup corpus Christi mysticũ deriuatur ab ea, quæ est sup corpus Christi verũ, putà consecrandi. Vnde sicut baptizare solis sacerdotibus ex officio cõuenit, ita nõ nisi illi cõfirmare possunt. Nisi q̃ necessitas baptismi, quæ legem non habet, laicis baptizare permittit, non autẽ confirmare: quia nõ est sacramẽtum necessarũ. At verò quia confirmatio præstantius est sacramentũ, vt canones citati docent, in facultate ecclesiæ constituit, vt episcopos tanquã necessarios ministros, suo iudicio declararet, quod tempore apostolorũ obseruatũ creditur. Respondetur ergo, sacerdotes non sic esse diuinitus institutos ministros, vt aquam in materiã baptismi, & vinum in materiã eucharistiæ, sed dependenter ab ecclesia, quæ posset conditionem illam adhibere, vt necessariò essent episcopi, nisi ex eius dispensatione: non tamẽ illud valeret cõmittere, nisi sacerdotibus. Quod totum cõstat ex ecclesiæ traditione & ritu. ¶ Eodem pariter respondetur ad aliud, quòd neq; episcopi sunt necessarij de iure diuino, sicut materia & forma sacramentorum, sed de iure ecclesiastico, super quo ideo papa dispensare potest. Quod si arguas. Illa, quę sunt de essentia sacramẽti ecclesia nõ potest mutare: ergo episcopi nõ sunt de essentia. Distinguitur antecedens. Cõceditur, inquã, subsũtias eorũ, quæ sunt de essentia ecclesiam non posse mutare, vt putà materiã & formã, & pariter nõ potest mutare, quin ministri sint sacerdotes, qualitatẽ tamen ex cõmissione Christi facere de essentia, nisi ipsa

Concilium Florentin.

Argumentum oppositum.

Paludan.

Solutio huius argumẽti.

ipsa ecclesia dispẽsauerit. Sic ita censendum est, episcopũ esse de essentia, vt nisi ecclesia dispensaret, sacramentũ esset irritũ, post quã ipsa ita nos docet. Atq; hæc est mens S. Tho. in præsenti solutione. Quemadmodũ facere potest, vt cõsanguinei nõ sint personæ legitimæ matrimonio contrahẽdo, quod aliàs iure diuino teneret. Ex quo fit, vt nulla, quãtuncũq; vetera hominũ memoriã antiqua cõsuetudine introduci posit, vt sacramentum confirmationis à simplici sacerdote absq; apostolicæ sedis facultate sit validũ. In cuius sententiæ cõfirmationem statutum est cap. Quanto. de consuetudine. nam quod est de essentia sacramenti, nulla valet cõsuetudo mutare. ¶ Eodem modo soluitur secundũ argumentũ: conceditur enim episcopũ ratione suæ administrationis esse necessarium ministrũ, non tamẽ iure diuino, vt est necessarium q̃ suscipiẽs alia sacramenta sit baptizatus, & qui suscipit ordines sit vir, & qui vngitur sit infirmus, vt nomẽ extremæ vnctionis sonat. Et ideò licèt in his tribus papa dispẽsare nequeat, potest tamẽ in primo. ¶ Et perídẽ respõdetur ad tertiũ. Non enim sic de iure diuino episcopus est necessarius minister confirmationis sicut sacerdos cõsecrationis eucharistiæ, aut absolutionis sacramẽtalis, & ideo nõ potest Papa dispensare, vt non sacerdos consecret, aut absoluat, sicut q̃libet, qui non est episcopus, confirmet. ¶ Ad quartũ eodem modo negatur maior. Collatio enim maiorum ordinum de iure diuino tribuitur episcopo: quare hoc simplici sacerdoti nõ potest papa committere. Vnde licet doctores pontificij iuris probè teneant, papam posse cõmittere officiũ cõfirmationis simplici sacerdoti, glossa tamẽ citati capituli, Peruenit. 95. d. nulli nititur probabilitati: dicens, quòd papa potest committere simplici sacerdoti, vt cõferat maiores ordines: ob hanc regulã, q̃ quicunq; ordines, quos habet, potest ex cõmissione cõferre. Quare & diacono, inquit, potest cõmittere, vt cõfirmet. Eadẽ enim facilitate dicere potuisset, q̃ diaconus ex cõmissione põt diaconatũ cõferre. Nã pariter addit glossa in can. Manus. de consec. d. 5. q̃ quicunq; cõfirmatus, etiam laicus, potest ex cõmissione cõfirmare. Regula ergo illa falsissima est. Imo quia minores ordines non habet necessariã potestatẽ super corpus Christi verũ: quia non ministrant immediatè sacerdoti, sicut diaconus & subdiaconus, sed sunt ministri eorũ ministri, potest papa eorũ collationem cõmittere simplici sacerdoti, secus de maioribus ordinibus: eo q̃ necessariã habent potestatẽ supra corpus Christi verũ, aut consecrãdi, aut sacerdoti materiã nũciandi. Diaconus autẽ, quia nõ habet illã potestatẽ immediatam vt cõficere possit corpus, sit vt neq; ex cõmissione cõfirmare possit, tantum abest, vt hoc possit laicus. ¶ Ad quintum denũ respõdetur negatur, eadẽ ratione posse episcopũ functionem cõfirmationis suo presbytero cõmittere: ñam hoc pertinet ad plenissimã potestatẽ iurisdictionis vniuersalis ecclesiæ, cui soli Christus rem tanti momenti cõmisit. Papa autẽ, sicut generale cõcilium eius authoritate indictũ, eandẽ vniuersalẽ ecclesiã repræsentat. Ex quo fit, vt papa electus antequam sit in sacerdotẽ ordinatus, licet nequeat confirmare, posit tamen eandẽ functionẽ simplici sacerdoti committere. ¶ Secundũ argumentũ S. Thom. est: Baptismꝰ videtur esse maioris efficaciæ, quàm cõfirmatio, eò quòd per illũ fit plena peccatorum remissio, quæ non fit per confirmationẽ: simplici autẽ sacerdoti ex officio incumbit baptizare: ergo & confirmare. Respõdetur quod licèt baptismus sit efficacior quantũ ad remotionem mali, eò quòd est regeneratio hominis de non esse ad esse spirituale, tamẽ cõfirmatio est perfectior, quantũ ad promotionem in bonum: nam per illam augetur robur gratiæ ad propugnandam fidẽ, quæ tenerior recipitur in baptismo.

Soluitur secundũ.

Secundũ argumentum.

¶ Tertior arguitur. Summitas capitis, vbi secũdum medicos est propria rationis sedes: eò quòd illic virtus viget cogitatiua, est fronte nobilior, vbi est locus imaginatiuæ: sed simplex sacerdos potest vngere baptizatos in vertice: ergo à fortiori in fronte, quæ est cõfirmatio. Respõdetur, differimẽ hoc nõ sumi ex mẽbrorũ dignitate, sed ex effectuũ excellentia: nam secundũ Rabanũ lib. de institutione cleri corũ. & refertur de conse. d. 5. can. Notissimè. signatur baptizatus in summitate capitis per sacerdotẽ: per pontificẽ verò in fronte: vt in priori vnctione significetur super ipsum spiritus sancti descẽsio ad habitationẽ Deo cõsecrãdam in secũda quoq;, vt eiusdẽ spiritus sancti septiformis gratia, cum omni plenitudine sanctitatis & scientię & virtutis venire in hominẽ declaretur: & ideo hoc datur in fronte, quę est pars omniũ patẽtissima, vbi, vt suprà diximus, cõgruit vexillum crucis ad pugnã circũferri.

Tertium argumentum.

Canon nõ nisimè, de cõsecr. d. 5.

ARTICVLVS. XII.

Vtrùm virtus huius sacramenti sit cõueniens.

Deritu

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cõclusio. DE ritu tandẽ sacramẽti statuitur conclusio postrema totius materiæ. Ritus quos ecclesia in hoc, & in alijs sacramentis obseruat, sunt conuenientes. Probatur, quia regitur spũ sancto, iuxta illud Matth. 18. vbi fuerint duo vel tres in noie meo cõgregati, ibi sum in medio eorũ. Vnde firma certitudo colligitur, oẽs ecclesiæ ordinationes secũdum Christi sapientiã dirigi & sanciri. ¶ Ritus autem sunt illi qui præter materiã & formã, quæ ad essentiam sacramẽti pertinẽt, adhibentur. Tẽpora verò nõ sunt eidem sacramẽto cõstituta, sicut baptismo, quãuis illis tẽporibus suprãdictis paschatis & pẽtecostes, quę baptismo solẽni destinabãtur, si episcopus adesset, celebratur quoq; soleniter sacramentum confirmationis. Qui quidem ritus etiam nunc decori esset, at non est in vsu. Rursus propter excellẽtiam huius sacramenti, vbi datur robur ad pugnam, mos erat antiquus, vt tam qui confirmabantur, quàm episcopi confirmantes ieiuni ad hoc sacramentum accederent, vt habetur in concilio Aurelianensi, & Meldensi. can. Vt ieiuni, & cano. Vt episcopi. de consecratio. distin. 5. Sed propter multitudinem fidelium, qui non possent breui tepore confirmari, mos ille iam aboleuit, & cõfirmatio fit, tam à prandio, quàm ante prãdiũ. Susceptor, licẽt non sit de essentia, pertinet tamẽ ad ritũ ex præcepto. Cereus autẽ, qui offertur, nonnulla religio est, sed tamẽ eius omissio nullum esset peccatum, sicut neq; non dare alapam. Mos enim ille, vt suprà diximus non tã ob id introductus est, vt cõfirmatus memor sit semper sacramẽti, q̃ vt admoneatur illud suscipere ad pugnã, vt inde discat cõtumelias & plagas pro Christi nomine perferre. Postremũ argumentum S. Thom. est de chrisinate. Cùm enim per hoc sacramentum conferatur plenitudo spiritus sancti, apparet conficiendum esse potiùs in festo pentecostes, q̃ in cœna Dñi. Respondetur, quãtum ad essentiã attinet omni tẽpore posse confici. vt habetur in decreto Martini de cõsecra. dist. 4. can. Omni tẽpore. sed tamẽ cõsecrationis solẽnitati congruẽtissimus est dies cœnę Domini, tum q̃ cùm in paschate celebrandus erat solennis baptismus, vbi opus est chrisinate, expediebat biduo ante consecrari, vt posset per parœcias distribui, tum etiã q̃ cùm illa die per Christi benedictionem consecratum est sacramentum eucharistiæ, quod est omnium sacramentorum ac benedictionũ finis, aptissimus est, vt etiã tunc chrisma benedictionibus cõsecretur, vt suprà ex decreto Fabiani monstratũ est, q̃d refertur de consecra. dist. 3. can. Literis.

Tempus.

Ieiunij.

Susceptor.

Cereus.

Dare alapã.

De chrisma &c.

Dies cœnæ.

DISTINCTIO octaua. De sacramento Eucharistię secundùm se.

Cap. 1.

SAcrosanctũ Eucharistię sacramẽtum est, quod dicendi series nobis offert, de quo post baptismũ, & confirmationẽ dicamus. Est enim Eucharistia sacramentum corporis & sanguinis Christi, quo vita spiritualis nutritur, quam & baptismus nobis præstat, & cõfirmatio corroborat. Vnde cùm per nutrimentum membra in vnum corpus coalescant, sacramentum hoc, quod vnius habet conuiuij effigiem, atque adeò perfectione vnum est, ecclesię vnitatem tum significat: tum subinde efficit. Quare Paul. 1. Corinth. 10. Vnus panis, & vnum corpus multi sumus, omnes qui de vno pane & de vno calice participamus. Super quem locum Augusti. sicut vnus panis ex multis granis, & vnum vinum ex multis acinis, sic & ecclesia ex multis fidelibus charitate copulãte connectitur. Quod quidem sacramẽtũ Christus in nouissima cœna constituit, iuxta verbum Paul. 1. Corin. 11. Ego enim accepi à Domino, quod & tradidi vobis: quoniam Dñs Iesus in qua nocte tradebatur,

Eucharist.

Paul. Cor. 10.

Aug. serm. de initio. & ver. tur de consecr. dist. 2. Quapropter.

Iacob. 1.

Paul. 1. Cor. 11.

tur, accepit panem, & gratias, agens benedixit ac fregit, dedit que discipulis suis dicẽs, Accipite & mãducate, Hoc est corpus meum: hoc facite in meam commemorationem. Similiter & calicem postquam cœnauit dicens, Hic calix nouum testamentum est in meo sanguine, Hoc facite quotiescunque bibetis in meam commemorationem.

Cap. 2. ¶ Non est autem perinde ad salutem necessarium sacramẽtum hoc, ac baptismus, dicente ad Bonifacium Augu. Nulli est aliqua tenus ambigẽdum, tunc vnumquenq; fidelem corporis & sanguinis Christi participem fieri, quãdo in baptismate membrum Christi efficitur: nec alienari ab eius panis calicisque consortio, etiam si antequam panem illum comedat & calicem bibat, de hoc seculo in vnitate corporis Christi constitutus abscedat. Quo fit, vt per votum eucharistiæ, quod in sacramento fidei, hoc est, in baptismo includitur: satis quãtum ad salutis necessitatem attinet, mandducetur caro, bibaturq; sanguis Christi, vt eius impleatur verbum, Nisi mãducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis. Quæ quidem mandducatio, spiritualis est per fidem. At quoniam votum hoc secum adfert præceptum illud re vera implendi, fit vt præceptum sit diuinum pro tempore & loco sacramentum hoc suscipere, quod quidem tempus sanctione sua sacrosancta mater ecclesia semel in anno præscripsit.

Augustin. ad Bonifacium.

Can. Omnis vtriusq; sexus. de pœnitentijs & remissio.

¶ Atqui vt multis nominib⁹ hoc sacramentum designatur, ita & multis fuit antiquitus præsignatum figuris. Est enim & sacrificium, quasi quædam immolatio memoratiua passionis Christi pręteritæ. Et synaxis, hoc est, cõmunio & vnitas, quã in præsenti vita, dum sumitur, operatur in ecclesia. Et viaticũ, quo ad futuram patriam peregrinantes sustentamur. Ac demum eucharistia, hoc est, bona gracia: vtpote per quod & summã suscipimus gratiam, puta Christũ, & maximas illi referimus. Figura autẽ huius sacramenti fuit mãna, quod post trãsitum maris rubri, qui baptismi vmbra fuit, Deus patribus cõtulit in deserto. Et oblatio panis & vini Melchisedech. Atq; omnium præcipua paschalis agnus quotannis Hebræorum ritu immolatus.

Cap. 3.

DISTINCTIONIS octauæ, Quæstio vnica. De sacramento eucharistiæ secundùm se.

S. Thom. 3. part. quæstio. 73.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm Eucharistia sit sacramentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

AM suprà dist. 1. q. 6. artic. 2. ille ordo sacramentorum institutus est, cuius tertium locũ obtinet eucharistia. De quo vtiq; sacramento per sex distinctiones disputandum est. Habet enim sacramentum hoc inter cætera, q̃ non solum sacramentũ, verùm & sacrificium est. Quare de illo qua ratione est sacramẽtum, quinque distinctionibus agendũ est, & in postrema de eodem quatenus est sacrificium. Prima ergo præmittitur distinctio de ipso secundùm se sacramento. Obidq; primus articulus est, vtrùm eucharistia sit sacramentum. Et respondetur affirmatiuè. Eucharistia est speciale sacramentum à confirmatione & reliquis suapte natura distinctum. Quod.n. sit sacramentum, confessio est ecclesiæ in illa collecta, Hoc tuum sacramentũ non sit nobis reatus ad pœnam, &c. Quod autem sit speciale & distinctũ. d. 1. q. 6. arti. 1. probatũ est, vbi ratione distinctionis omnium explicuimus. Vide & ratio hæc resumitur. Cum enim spiritualia corporalium analogia perscrutemur, & vita corporalis post eius generationem, qua recipitur, eiusq; augmentum, quo perficitur, alimẽto egeat, quo conseruetur, fit vt & ad vitam spiritualem post baptismum & confirmationem necessarium sit eucharistiæ sacramentum, eius alimento nutriatur. ¶ Et per hoc soluit primum suũ argumentum S. Thom. quod est hoc. Ad eundem effectum non debent duo ordinari sacramenta, cum vnumquodq; sit efficax: confirmatio aũt & eucharistia ordinantur ad perfectionẽ, vt Diony. 4. c. eccle. hierar. autor est. ergo eucharistia superfluit. Respondet, inquã, q̃ duplex est perfectio, altera intrinseca in homine, quæ fit per augmentũ, & huic respõdet cõfirmatio: altera verò per adiunctionẽ extrinseci alimenti, quo conseruatur, & huic respondet eucharistia. Et quoniã perfectio intrinseca antecedit extrinsecam, confirmatio præcedit eucharistiam. ¶ Quanquã D. Thom definitionem eucharistiæ non constituat, colligitur tamen ex eius verbis illa, quam in textu nos præfiximus. s. q̃. sit sacramentum corporis & sanguinis Christi, quo vita spiritualis nutritur. Iam enim suprà bis diximus definitionem vniuscuiusq; sacramenti sic esse cõstituendã, vt collocato genere, qd est sacramentũ, per eius peculiarem effectũ differentia subijciatur. Atqui in hac definitione gratuitus effectus. s. corpus Christi verũ & sanguis exprimitur, quatenus corpus mysticũ per gratia spiritualiter nutrit. Et fundatur maximè definitio hæc in verbis Christi, Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur; & hic est sanguis, qui pro vobis effundetur. Neq; opus est alias inculcare patti culas, quas in. 4. Sen. d. 8. quæstio. 1. tum Scotus, tum subinde alij accumulant. s. q̃ sit sacramentum sub speciebus panis & vini sub certis verbis cum debita intẽtione prolatis, &c. Horum enim singula disputatione potiùs examinanda sunt, quàm in definitione tanquam per se nota præsupponenda. ¶ Hæreses autẽ, quæ de hoc sacramento, & quatenus sacramentum est, & quatenus sacrificium olim ecclesiæ molestiam exhibuerunt, diuersis cuiusq; locis recensebimus. At de nomine eucharistiæ art. 4. cum cæteris, quibus hoc sacramentum nominatur, dicemus. ¶ Hic ergo solùm perscrutandum est, pro quo. s. nomen hoc sacramentum eucharistiæ supponat. Est enim in eo quatuor considerare: videlicet species panis & vini consecratas, corpusq; & sanguinem quæ sub ipsis latent, & tertio eorundem consecrationem, ac demiq; vsum & sumptionem. Et quidem Sct. Magi. d. 8. species ait esse sacramentum eucharistiæ. Addit nihilominus Gabriel, tam consecrationem, quàm sumptionem esse quoq; sacramenta. Nam consecratio est visibile signũ inuisibilis gratiæ: scilicet, effectus gratuiti, nempe corporis & sanguinis, quem quidem effectum ipsa consecratio efficit. Et pariter sumptio est signum gratiæ, quæ suscipienti infunditur, eiusq; causa. Quare in eucharistia, inquit plura sunt sacramenta, sicut in ordinibus. At quia ad vnum corpus vnamq; alimoniam referuntur, vnum censentur. Imò q̃ consecratio sit sacramentum est etiam opinio Marsi. in. 4. q. 1. art. 1. & q. 6. ar. 2. & Caiet. suprà. q. 63. art. 5. Quinetiam videtur esse. S. Thomæ in. 4. di. 8. q. 1. ar. 1. q. 1. Cui etiam opinioni ratio hæc patrocinari videtur. Verba illa, Hoc est corpus meũ, sunt formæ: ergo sunt forma sacramenti: at nec sunt forma specierum, nec corporis, sed ipsius consecrationis: quam significant, & efficiunt: ergo consecratio est sacramentum sicut ablutio in baptismo. ¶ Veruntamen his non obstãtibus dicendũ consecrationem, si res penitius inspiciatur: non esse sacramentum, sed sacramentale quoddam. Consecratio enim sacramenti, vt nomẽ sonat, nõ est nisi actio, qua per formam perficitur sacramentum: quare sicut forma qua fit consecratio, nõ est sacramẽtũ, ita neq; cõsecratio ipsa, sed est via ad sacramentũ. Hoc enim differt hoc sacramẽtũ à baptismo & cõfirmatione, q̃ cùm illa cõsistat in vsu materiæ, actio ipsa seu applicatio materiæ, quam

Conclusio.

Argumẽtũ.

Expositio articuli.

Scotus.

Gabriel.

Sequẽdo dubitum. Torti.

quam significat forma, est sacramentum. Hoc autem non cõsistit in vsu, neque in fieri, sed in facto esse: & ideo consecratio non est visibilis forma corporis Christi, sed species sunt, quæ ipsum repræsentant. Actio enim habet formam motus, corpus verò Christi non est nisi res permanens. Neque verò sumptio est sacramentum, neq; propriè causa gratiæ, sed est applicatio virtutis sacramentalis putà, corporis, quod est virtus conferendi gratiã. Veluti in naturalibus applicatio ignis non est causa caloris, sed ignis ipse applicatus: applicatio verò est conditio agentis. In baptismo nãque quia non est alia virtus, quàm motus aquæ, applicatio ipsa est sacramẽtum. At quoniam in eucharistia virtus est res permanens. s. corpus, applicatio non est sacramentum, sed actio sacramentalis. Quare inferius. q. 78. arti. 1. ad. 2. argumentum ait S. Tho. q̃ vsus materiæ consecratæ, non est de necessitate huius sacramenti. ¶ Superest autem ambiguitas inter corpus & species, pro quo illorum supponat sacramentum. Et quidem Capreolus in. 4. d. 8. q. 1. art. 3. arbitratur promiscuè de omnibus posse prædicari, vt. s. species dicantur sacramentum, qua ratione continent corpus & sanguinem. Et pariter corpus & sanguis qua ratione continentur sub speciebus. Imò & aggregatum ex speciebus & corpore censeri, inquit, potest sacramentum. Et vt ab hoc vltimo inchoemus. Videtur huic fauere canon. Hoc est. de consecratio. dist. 2. vbi habetur hoc sacramentum duobus constare: scilicet visibili elementorum specie, & inuisibili Domini nostri Iesu Christi carne & sanguine. Et sunt verba Aug. in lib. Sententiarum Prosperi. Quòd autem corpus & sanguis dicantur sacramentũ, apparet ex Gregorio. can. Multi. 1. q. 1. Secundo quando dicimus sacramentum adorare, corpus & sanguinem intelligimus. Tertiò illud est sacramẽtum, per quod gratia cõfertur: illud autem est corpus quod etiã sumere dicimus. Quare Christus ego, inquit, sum panis viuus, qui de cælo descendi. Et nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitã in vobis. Accedit huc & autoritas non spernenda VValdensis tomo. 2. de sacrament. cap. 21. vbi hoc discrimen inter hoc sacramẽtum & reliqua constituit, q̃ in reliquis sacramentum sit visibilis forma inuisibilis gratiæ, vt ablutio in hoc autẽ sacramentum sit inuisibilis gratia sub visibili forma. s. verum Christi corpus in recto sub forma panis, quam cõnotat in obliquo. Hæc ille.

¶ His tamen nihil obstantibus, vt res sit perspicua, recolendum est tria esse in sacramento, quæ adnotauimus in baptismo. s. sacramentũ tantum, quod erat ablutio, res tantùm, quæ erat gratia, & res & sacramentũ, quæ erat character. Sit ergo prima propositio. Id quod in eucharistia est sacramentum tantùm, est species panis, & pariter species vini. Probatur, quoniam salua egregia authoritate V Valdensis, illa definitio sacramenti, quod sit inuisibilis gratiæ visibilis forma, omnibus est generalis, aliàs inepta esset. Quare cum & Magister Sententiarum S. Thom. & omnes etiã huic sacramento competere autumant. Illa autem congruit speciebus, vtpotè quæ sunt visibilis forma inuisibilis gratiæ, putà tã corporis Christi & sanguinis, quàm gratiæ sacramentalis, qua corpus mysticũ efficitur vnum ex multis membris, sicuti panis ex multis granis, vt infrà videbimus. Secũda propositio. Res tantum est gratia, quæ sumentibus cõfertur: est enim res significata & non significans. Tertia. Corpus & sanguis sunt res & sacramentum, & virtus sacramenti. Res. s. quia significantur per species, & per consecrationem perficiuntur. Sacramentum autem, quia corpus Christi quatenus sub eisdem speciebus velatur, corpus mysticum repræsentat. Sunt etiam virtus, quia quatenus corpus Dei est, gratiam in alimentum corporis mystici confert. Et hoc exprimitur can. Hoc est. suprà citato, vbi ait Augu. hoc sacramentum constare ex visibili elementorum specie (quæ scilicet est sacramentum tãtùm) & inuisibili Christi cærne & sanguine, tanquam sacramento & re sacramenti. Et sic intelligitur id quod ait epistola. 23. ad Bonifatium. s. quòd corpus Christi secundùm quendam modum est sacramentum. Omnes tres conclusiones affirmat venerabilis Hugo libr. 2. de sacrament. par. 8. capit. 7. vnde Magister Sententiarum eas desumpsit distinctio. 8. cap. vlt. Et Sanct. Thom. hic in solutione secundi & tercij, & expressiùs infrà art. 6. Ac demum tanquam ecclesiasticũ dogma suscepit Innocentius in capitulo. Cùm Marthę. extra de celebra. missarum. Quapropter ad illud Gregorij in cap. Multi. respondetur, quòd vocat corpus Christi sacramentum, quia est & sacramentum, & res sacramenti, vel certè, quia continetur sub sacramento, sicut cõfirmationem appellat chrisma, eò quòd est eius materia. Et simili modo respondetur ad aliud de adoratione & sumptione, q̃ cũ dicimus adorare sacramentum, & ipsum sumere, intelligere possumus, corpus, quod est sacramentum & res, sed nihilominus species ipsas, quatenus ipsum

1. Propositio.

2. Propositio.

3. Propositio.

VValdensis.

Respon. ad obiec.

Universidad de Deusto
Biblioteca

1. Argum. continent. ¶ Perspiciamus ergo quemadmodum D. Tho. in solutionibus argumentorum eandem profert sententiam, mutatque illam, quam in. 4. designauit. Arguit enim secũdo loco ad probandum, quòd species nõ sint sacramentum hoc pacto. In quolibet sacramento nouæ legis species visibiles inuisibilem effectũ efficiunt: vt ablutio baptismi characterem & gratiam: sed species eucharistię neque corpus ipsum Christi verum efficiunt, quod est res & sacramentum, neq; corpus Christi mysticum quod est res tantum, ergo non sunt sacramentum. Et respondet, ꝙ aqua baptismi non efficit gratiam, nisi per virtutem spiritus sancti, secundùm illud Chrysosto. super Ioan. cap. 5. In baptizatis non simpliciter aqua operatur, sed cùm spiritus sancti susceperit gratiã, tunc omnia soluit peccata. Sicut autem se habet virtus spiritꝰ sancti ad aquam baptismi, ita se habet corpus Christi verum ad species panis & vini. Vnde species ipsę virtute corporis & sanguinis efficiũt gratiam. Vide ergo quomodo licet in quarto dixerat, ꝙ sanctificatio materiæ: nempe, consecratio erat sacramentum.

(Vnde Marsilius & Caietanꝰ suam fortè opinionem hauserunt) hìc nõ dicit nisi quod species sunt sacramẽtum, quæ sicut aqua baptismi per virtutẽ spiritus sancti cõferunt gratiã. ¶ Idem luculentius commonstrat in solutione tertij, quod est hoc. Sacramẽta nouę legis habentia materiam in eius vsu perficiũtur, vt baptismus in ablutione, & cõfirmatio in chrismatis consignatione: si ergo eucharistia esset sacramentum, perficeretur in vsu materiæ, nõ in consecratione ipsius materiæ, quod patet esse falsum, eò quod forma huius sacramenti sunt verba, quæ in consecratione materiæ dicuntur, vt infrà patebit. Respondet negando similitudinẽ. Imò est inter hoc sacramentũ, & reliqua habentia materiam sensibilem interuallum. ¶ Ad cuius intellectum recolito, idem esse sacramentum, quod signum continens rẽ sacram: eucharistia autem continet in se rem sacram absolutè, & per modum permanentis: nempe, corpus ipsum Christi & sanguinem: aqua verò baptismi continet aliquid sacrum in se, sed tamen in ordine ad aliud, scilicet, virtutem ad sanctificandum, quæ est ipsa applicatio aquæ. Et ideo sacramentum eucharistię perficitur in ipsa consecratione materiæ, alia verò perficiuntur in vsu, videlicet in applicatione ipsius materiæ ad sanctificandum. Vnde colligitur, ꝙ sicut ablutio continens virtutem sanctificandi est sacramentum, ita species continentes corpus & sanguinem. Et ex hoc subsequitur aliud discrimen, ꝙ in eucharistia id quod est res & sacramentum, scilicet, corpus & sanguis, est in ipsa materia, nempe sub speciebus: id autem quod est res tantum, est in suscipiente: scilicet, gratia quæ confertur. In baptismo verò vtrunq; est in suscipiente, videlicet, & character, qui est res & sacramẽtum, & gratia remissionis peccatorum, quę est res tantũ. Et eadẽ ratio est de alijs sacramẽtis,

¶ Atqui per hoc ad argumentum, quo suprà arguebatur, formam esse partem sacramenti, respõdetur id negando. Imo vt. d. 3. art. 1. exposuimus reliquimus, forma neq; in baptismo neq; in confirmatione est pars sacramẽti. Nã sacramentum, sicuti res artificiata, non supponit nisi pro actiõe seu passione materiale quatenus determinatur per formam, vt pro ablutione. Sed est differẽtia, ꝙ forma in alijs sacramentis informat vsum materiæ ad conferendam gratiam, vt ablutionem in baptismo, Ego te abluo: in eucharistia verò determinat consecrationẽ materiæ, vt transubstantietur in corpus, idq; efficit. Quare sicut sacramentum baptismi supponit pro materiali ablutione determinata per formam, quatenus est in fieri: ita sacramentũ eucharistiæ supponit pro materialibus speciebus consecratis per formam, quatenus permanenter continent corpus. Et idem est de speciebus sanguinis. Atque hac ratione verè dicitur, estq; forma sacramenti.

Forma non est pars sacramenti.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm hoc sacramentum sit vnum an plura.

QVoniam sacramentum hoc duas habet formas, duabusq; cõsecrationibus perficitur, meritò quæritur, vtrùm sit vnum sacramentũ, an verò plura. Et respondet Diuus Tho. hac cõclusione. Hoc sacramentum dicitur vnum. Et deducit conclusionem ex autoritate Aristot. 5. Metaphy. tex. 7. vbi ait, quòd vnũ dicitur tripliciter: scilicet, indiuisibilitate, vt angelus: continuatione, vt linea: & perfectione, vt domus, quæ licèt sit plura in genere substantiæ, vt ligna & lapides, est tamen vna vnitate formæ in genere qualitatis: hoc autem sacramentum est vnum perfectione, vtpotè ad cuius integritatem omnia concurrunt, quæ ad eius finem sunt necessaria: sicut homo ex multis compingitur membris, & domus ex fundamento, parietibus, & tecto: ordinatur enim

Gaudel.

enim ad vnam refectionem similem corporali, quæ ex sicco cibo, & humido potu constat: ergo ex duplici consecratione constare debuit scilicet, corporis & sanguinis: iuxta illud Ioan. 6. Caro mea verè est cibꝰ, & sanguis meus verè est potus: est ergo non plura sacramenta: sed vnum.

Expositio articuli.

¶ Conclusio huius articuli tanquam ecclesiæ cõfessio est amplectenda, vtpotè quæ tanquam vnum, hoc sacramentum inter septem vbique commemorat, vt patet de summa trinita. & fide catho. ca. firmiter. vbi habetur, ꝙ sub speciebus panis & vini perficitur mysterium vnitatis. Quare in Concilio Florentino & alijs vt vnum sacramentũ proponitur. Quin verò & ex sacra ipsa scriptura colligitur. Ait enim Apostol. 1. Corint. 10. Vnus panis & vnum corpus multi sumus omnes, qui de vno pane, & de vno calice participamus. Vbi docet, hoc esse sacramentum ecclesiæ vnitatis, per cuius gratiam fit vnum corpus mysticum: cum ergo sacramentum debeat suo effectui assimilari, fit vt sit vnum. ¶ At verò quoniam, vt dictum est, plura existit in genere entis scilicet plures species ex pluribus cõsecrationibꝰ resultantes, & plura sunt ibi contenta. s. corpus & sanguis, non desunt, qui sibi non satis persuadere valeant esse simpliciter vnum. Vnde Gabr. in. 4. d. 8. q. 2. ait hoc sacramentum non esse vnum, neq; simpliciter nec propriè: quia non est vnum visibile, nec vnum continuatione, cùm species panis & vini non sint cõtinuæ, imò species panis sunt diuersa accidentia, vt color, calor, & sapor. Neq; verò est inquit, vnũ vnitate signi & sacramenti: quoniam laicus dum sumit corpus, verè suscipit sacramẽtum, & nihilominus species vini sunt aliud sacramentum. Neque sunt vnum vnitate contenti sub sacramento, quoniam sanguis non est sic pars corporis, vt illi sit continua, sed discontinuus per venasq; dispersus. Quare, vt infrà dicemus, ex vi consecrationis panis, non est illic nisi corpus, sanguis verò per concomitantiam: & ex vi consecrationis vini non nisi sanguis, & per concomitantiam corpus. Concludit ergo solùm esse vnum ratione totius contenti per aggregationem, sicuti corpus & sanguis sunt vnum. ¶ At vero quamuis sacramentum non sit tam vnum, quàm est res indiuisibilis, est tamen propriè vnum in suo genere, scilicet, in genere pastus & conuiuij. Aristoteles enim non dicit, quod vnũ primo modo sit pro prijsume vnum, vt isti loquuntur, & secundo modo propriè, & tertio improprie: quod cùm improprie est tale, non est taliter sed ait quod indiuisible est maximè vnum, quia non potest diuidi, & continuum taliter vnum, vt diuidi possit, & domus minus vnum, quia partes nõ continuantur. Nihilominus vnum quodque est propriè vnum, etiam domus in suo genere. Ad propositum ergo respondetur, impertinens esse ad vnitatem sacramenti, quòd corpus & sanguis sint vnum per continuationem, aut per aggregationem, aut quòd species sint continuæ: aliàs negandum esset, vbi sacerdos tripartitam sumit hostiam, vnum sumere sacramentum panis. Vnitas ergo sacramenti quia est signum, sumitur ab vnica significatione, quæ ex duabus consecrationibus resultat, vtpotè per quas significatur vnica refectio, cuius integritas constat ex cibo & potu. Et hæc est tam propriè vnitas formaliter in genere signi, quàm vnitas lineæ in genere continui: quanuis materialiter resultet ex pluribus.

Gabriel.

¶ Et per hoc soluitur aliud argumentum Aureoli apud Capreolum dist. 8. cõtra eius secundam cõclusionem. Laicus dum sumit corpus, sumit totum sacramentum: nam sumit simul sanguinem illic per concomitantiam contentum, sumitq; adeò totam gratiã, quam sacerdos sumẽs corpus & sanguinẽ, aliàs iniuria fieret laicis dum sumptione sanguinis defraudantur: & eadẽ ratione sumptio sanguinis est totius sacramenti: nam pariter illic sumitur cum sanguine corpus: ergo sunt duo integra sacramẽta. Negatur, inquã, dum sumitur solum corpus sumit totum sacramentum quoad integrã eius repræsentationẽ: quoniam cùm ex vi consecrationis non sit illic nisi corpus, non est illa nisi cibatio sine potu: nam ad potum requiritur sumi sanguinem, qui fit primò per se illic ex vi consecrationis. Et pariter dum sumitur sanguis, non est nisi potatio, & non cibatio. Vnde. D. Tho. in. 4. d. 8. quæst. 1. quæstiuncula. 1. ad. 5. ait, ꝙ licèt Christus perfectus sit sub vtraq; specie, non tamen quantum ad integrũ vsum est sub vtraque.

Aureolus.

De gratia.

¶ Ad illud autẽ de gratia, infrà. d. 12. q. 1. respõ debimus, vtrũ tãtum gratię cõferatur sub vna specie, quãtum sub ambabus simul. Est tamen hoc ad vnitatẽ sacramenti impertinens: nam quãuis tota gratia sumeretur sub speciebus panis, nihilominus non esset quoad repræsentationẽ integrum sacramentum. Quare tamen modo sequitur, ꝙ species sanguinis non sunt distinctũ sacramẽtum totale: postquàm eãdem gratiam cõferunt. Sicuti dum sacerdos plures diuersas particulas hostiæ suscipit, per quascunq; solam recipi totam gratiam, & nihilominus omnes simul sunt vnum sacramentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sic ergo de speciebus panis & vini simul sentiendum. Adde quòd & si negetur, tantā gratiam sumi in sumptione corporis, quantam in sumptione corporis & sanguinis: non subsequitur, aliquam laicis iniurgari iniuriam: quia ecclesia nihil debet illis, si modò sacramēti decentiam seruet, quæ est vt propter periculum sanguis non temere propinetur laicis.

Argum. ¶ Primum ergo argumentum S. Thomæ est. Nonnunquam sacramentum altaris pluraliter dicitur sacramenta, vt legitur de consecra. dist. 2. can. 1. Qui est Alexandri, & refertur in concilio Florentino. Vbi habetur. In sacramentorum oblationibus, quæ inter missārum solennia domino offeruntur &c. Vnde in collecta ait ecclesia. Purificent nos domine sacramenta, quæ sumpsimus: ergo non est unū, sed plura. Respondetur autem non aliud consequi quàm q̄ sint plura facientia vnum. Vnde in eadem collecta protinus subditur. Hoc tuum sacramentum non sit nobis reatus ad pœnam.

2. Argum. ¶ Et pariter respondetur ad secundum, quod est huiusmodi. Sacramētum est in genere signi: ergo vbi sunt plura signa, plura sunt sacramenta: sicuti enim nōpōt vnus homo esse plura animalia: ita nec vnū sacramētum plura signa: sed in hoc sacramēto sunt plura signa panis & vini. Respōdetur, inquā, nō esse plura nisi materialiter. Atq; idē dicitur ad tertiū de cōsecrationibus, q̄ scilicet sint plures materialiter, vnum tamen integrantes sacramentum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm eucharistia sit de necessitate salutis.

SIcut de baptismo, ita & de eucharistia, quæritur, vtrùm sit necessariū sacramētum. Supposita distinctione respōdetur sex conclusionibus. Duo enim est in hoc sacramēto cōsiderare. s. id quod est sacramētū, vt sunt species cōtinentes Christū, & id qđ est res tātū, quod art. proximo ex Paulo elicuim? esse vnitatē corporis mystici, ad quod gratia huius sacramēti ordinatur, ob idque dicitur communio, quod articulo subsequenti repetendum restat. ¶ Est ergo prima conclusio. Iste effectus sacramenti est de necessitate salutis: scilicet, vt homo per gratiam fiat membrum viuū ecclesiæ alijs per charitatem vnitum. Probatur, quoniam extra ecclesiā nemini patet salus, sicuti in diluuio nemo extra arcā Noe fuit seruatus, vt habetur. 1. Cōclusio. Petri. 3. Et ne ad hāc cōclusionē reuertamur, tenēda est tāquā de fide, quā Aug. cōtra Donatistas creberrimè cōmōstrat. Et est determinatio ecclesiæ ca. firmiter, extra de summa trinita. & fide catho. Imò est articulus symboli credo in spiritū sanctū, sanctā ecclesiā, sanctorum cōmunionē. ¶ Secunda cōclusio. Ante susceptionē in re huius sacramēti pōt percipere homo hūc eius effectū salutis per susceptionem eius in voto. Probatur: nā cum voluntas apud Deū pro facto reputetur, sicut pōt adultus effectum baptismi per eius votū suscipere, ita & effectū huius. ¶ Est tamē differētia inter baptismū, & hoc sacramētū, quātū ad duo. Primū, q̄ baptismus, & est ptincipiū spiritualis vitæ; atq; adeò sacramētorū ianua, vt sine quo nullum aliud suscipi potest: eucharistia verò est quasi cōsummatio totiꝰ spiritualis vitæ, ac proinde sacramētorū finis, vt dist. 1. q. 6. art. 3. visum est. Per susceptionē enim ordinis fit prēparatio ad cōsecrādā eucharistiā, p̄ susceptionē aliorū ad illā suscipiēdā. ¶ Vnde colligitur tertia cōclusio. Perceptio baptismi est necessaria ad inchoādā spiritualē vitā: perceptio autem eucharistiæ est necessaria ad eandem consummandā. Necessaria scilicet, non in re, sed in voto, quemadmodum finis desiderio mentis percipitur. ¶ Altera differentia est, quòd per baptismum ordinatur homo ad eucharistiam, ad baptismum autem nō ordinatur per aliud precedens sacramentum. Atque hinc infertur quarta conclusio. Pueri dum baptizantur, intentione ecclesiæ ordinantur ad eucharistiāquare sicut fide ecclesiæ credunt, ita & eius voto suscipiunt eucharistiam. ¶ Sequitur subinde quinta cōclusio. Pueri nullatenus voto possunt percipere baptismum, sed soli adulti, atq; adeò neque rem sacramenti sine perceptione ipsius sacramenti. Quam conclusionem suprà dist. 6. quæstio. 1. articu. 2. contra Caietanum adduximus, ad probandum paruulis nullū patere salutis remediū præter baptismum in re. ¶ Sexta igitur conclusio ex omnibus elicitur hæc. Sacramentum eucharistiæ non eo modo est de necessitate salutis quo baptismus.

2. Cōclusio. 3. Cōclusio. 4. Cōclusio. 5. Cōclusio. 6. Cōclusio.

Expositio ar ticuli.

¶ Animaduertendum hic quæstionem præsentē triplicē habere sensum. Primus est, vtrū hoc sacramentum sit necessarium necessitate finis, vt diximus de baptismo: videlicet, vt sine illo salus nequeat obtineri. Secundus, vtrū sit necessarium necessitate præcepti diuini, & tertius vtrùm saltem sit necessarium ob præceptum ecclesiasticum. Et quidem D. Thom. solùm respondet ad quæstionē in primo sensu, neque id omnino patenter & lucidēnā postrema

strema conclusio duntaxat ait, quòd non est eo modo de necessitate salutis, vt baptismus. Attamen cùm baptismus sit necessārius in re necessitate finis, planè intelligit hoc sacrmentum non esse tali necessitate finis necessarium in re. Id quod & quinta conclusio luculentiùs asserit. Restat nihilominus dubium circa differentiam, quā in tertia cōclusione inter baptismum, & eucharistiam constituit. Videlicet, q̄ baptismus requiritur in re, eucharistia verò sufficit in voto. Arguitur enim sic. Sicut dum est copia baptismi non sufficit votum, sed requiritur realis susceptio: ita dum tempus suscipiendi eucharistiam adest, nō sufficit votū sine re. Et è conuerso sicuti extra illud tempus sufficit votum eucharistiæ pro suo tempore, ita & votum sufficit baptismi: nulla ergo est differentia. Respondetur, vt scitè hīc dixit Caietanus, discrimen esse, q̄ baptismus suapte natura nō saluat nisi in re susceptus: & ideo per se concernit necessarius in re per accidens autē, nēpe, quia copia eius haberi non potest, vsu venit, vt votum eius sufficiat, idq; duntaxat in adultis, qui tale votū habere possunt. Eucharistia verò ex natura sua habet per votū sui salutē operari: & ideo per se non est necessaria in re, sed quoniā præceptū diuinum est: vt votū pro tēpore & loco impleatur, remanet obligatio suscipiendi idem sacramētum secundùm ecclesiasticā temporis constitutionem, vt. d. 12. q. 1. vidēbimus. Neq; verò hæc differentia centenda est arbitraria: imò ex rerum natura ducitur. Eò enim, q̄ baptismus est inchoatio vitæ, exigit, vt tanquā causa efficiens applicetur, atq; adeò in re: eucharistia verò quia nō est consummatio sacramentorum, à natura sua adfert, vt per modum finis per mentis votum suscipiatur.

Legitima responsio.

¶ Vnde ad argumentum negatur similitudo. Nō enim qua ratione baptismus, quādo adest copia, requiritur in re, requiritur etiā eucharistia, Illud enim est de per se de necessitate salutis, & ideo habita opportunitate non est res amplius differenda: eucharistia verò, quia non est sic de necessitate salutis, etiā habita opportunitate differri potest vsq; ad tēpus præfinitū præcepti, quod in eius voto includitur. De altero verò necessitatis sensu, vtrùm de susceptione sacramenti extet præceptū diuinū, nō est hic locus disputandi, sed infrà. d. 12. q. 1.

De quarta cōclusione.

¶ Atq; inde etiā fit plana quarta conclusio, q̄ quia baptismus ordinatur ad eucharistiam, eius susceptio includit votum eucharistiæ. Ad probandū autem hanc conclusionem citauit D. Tho. Augustinum ad Bonifacium, quod non intelligas in epistola ad Bonifaciū, sed in libro eorum primò, quos contra duas epistolas Pelagianorum, scripsit ad Bonifacium. Illic enim cap. 22. extant hæc verba. Nec dicit, cogitetis, sed cogitatis. Pelagiani enim, vt suprà diximus, non eò baptizabant paruulos, vt crederent vllum esse originale, quod illic remitteretur, sed vt intrarent in regnum cœlorum. Quare non baptizatos putabāt extra regnum cœlorū habere vitā æternā. Redarguit igitur illos Augustinus non solùm ob ingressum illum, sed vt habeant vitā æternam esse baptizandos. Et ideo ait, Nec illud cogitatis (id est non animaduertitis) Paruulos vitam habere nō posse, qui sunt expertes corporis & sanguinis Christi. Dicente ipso, Nisi manducaueritis carnem meā, &c. Vbi docet Aug. ob id paruulos in baptismo obtinere vitā, quòd illic includitur eucharistię votū. Atq; idem illico lib. 2. ca. 4. autoritate Innocentij primi confirmat.

Augustī.

Argumentū

¶ Quòd si arguas. Qui baptizatur non solùm profitetur se susceptūrum eucharistiam pro tempore, verùm & reliqua sacramenta, atque adeò adimplere omnia mandata legis: ergo in baptismo non magis includitur votum eucharistiæ, quàm reliquorum sacramentorum, atq; adeò non magis hoc sacramentum in voto est de necessitate salutis quàm reliqua. Respondetur discrimen esse, quòd cùm omniū sacramētorū finis sit vnire nos, incorporareq̄ue Christo: & id peculiari modo fiat per hoc sacramētum, vt per quod in eum ipsum, quem hic realiter manducamus, transformamur, quod ideo dicitur sacramētum cōmunionis corporis mystici & charitatis, quę vt ait Paul. Col. 3. est vinculū perfectionis, sit vt hoc singulariter suipro priùs omnium finis, ad quod omnia ordinantur, & in cuius sumptione consummantur: & quia finis est primum intentione, ideo peculiari voto includitur in baptismo, etiam si non requiratur alia expressior & formalis intentio eius quàm aliorum.

1. Argum.

¶ Id ipsum D. Th. in primo argumento apertius exprimit. Arguit enim. Christus Ioā. 6. Nisi mā ducaueritis, inquit, carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinē, non habebitis vitā in vobis: sed in hoc sacramento caro Christi mādicatur, & eius sanguis bibitur: ergo sine eius susceptione nemini cōtingit salus. Hoc argumēto antiquitus nōnullæ particulares ecclesię adductæ motē habuerunt ministrādi sacramētum eucharistiæ infantibus, vt. d. 12. q. 1. art. 9. videbimus: nam, cùm sub eodem tenore Christus dixerit, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, &c. & Nisi mādducaueritis carnē filij hominis, &c. ambo sacramenta æqualiter

Mo antiquus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

arbitrabãtur ad salatẽ necessaria. At verò sanctí patres intelligentes nõ esse idoneũ, vt quispiam absq; veneratione,& reuerẽtia sacrosanctã eucharistiam susciperet,ex ipsis diuersis sacramentorũ naturis,quia scilicet,vnũ erat inchoatio vitæ spiritualis,aliud verò consummatio,elicuerunt nõ esse parem necessitatẽ vtriusq; sacramenti. Et ideo Augu.tum aliàs multis locis, tum eodem loco super Ioã.tract. 26. ait,nisi cibi & potus,carnis & sanguinis Christum intellexisse societatem corporis mẽbrorũ suorũ,quod est ecclesia,in prædestinatis,& vocatis,& iustificatis, & glorificatis sanctis,& fidelibus eius. Hæc aũt societas per sacramentũ fidei; scilicet per baptismum,comparatur. Vnde in epistola ad Bonifaciũ. Nulli,inquit, est aliquatenus ambigendũ, tunc vnũquenq; fideliũ corporis sanguinisq; domini participẽ fieri,quãdo in baptismate membrũ Christi efficitur:nec alienari ab illius panis calicisq; cõsortio etiam si antequam panẽ illũ comedat, & calicem bibat,de hoc seculo in vnitate corporis Christi constitutus abscedat. Sed tamẽ hic admonito opus est falso imponi Augusti no,illud Ioannis.6. Nisi manducaueritis carnẽ filij hominis &c. sic spiritualiter intellexisse,vt putaret Christũ illic minimè de sacramentali mãducatione habuisse sermonem,alioqui vix relinqueretur euangelicus locus,in quo fundaretur præceptum diuinũ eiusdem realis manducationis. Sed hoc duntaxat sensit, vt quod est de necessitate salutis in hoc sacramẽto: nẽpe effectũ societatis ecclesiæ per spiritualem manducationem obtineri. Et in hoc sensu dixit mãducationem per metaphorã intelligendã de manducatione per fidem,vnde ait, Crede,& manducasti. Non autem,q̃ gradus sacramentalis gratiæ absque sacramenti susceptione infundatur,vt loco citato monstrabitur.

Admonitio.

Ad notãdũ. ¶Quod aũt dictum est baptismũ includere votum eucharistiæ, nõ sic intelligendũ est,vt quasi in suo effectu generãdi ab alio depẽdeat sacramẽto: est enim per se ad illum effectum sufficiẽtissimus, sed q̃ cùm sit sacramentũ fidei,suapte natura incorporat nos Christo, iuxta verbum Paul.ad Ephe.3. Christũ per fidẽ habitare in cordibus vestris. Et cùm ipse realiter contineatur in hoc sacramento tanquã cibus,quo eadem vita nutritur,quam baptism⁹ gignit,indè fit, vt in illo votum huius includatur. Locus autem ille Ioan.6. Nisi manducaueritis carnem filij hominis &c. iterum latiùs exponendus redibit di.sequenti.q.2.ar.1. Atq; iterum loco citato di.12.q.1.ar.11.ad confirmandum præceptũ huius sumendi sacramẽti.

¶Secundò arguit S. Tho. Hoc sacramentum, est quoddã spirituale alimentum,corporalem verò cibũ necesse est ad vitã realiter sumi: ergo & hunc spiritualem. Negatur consequentia propter dissimilitudinem. Etenim quoniã corporalis cibus non alit nisi in substantiã alicui cõuertatur oportet,vt re vera edatur: alimẽtũ verò spirituale è conuerso hominem in seipsum conuertit,secundum illud Augu.lib.1. confessionum. Qui vocem Christi audimit dicẽtis ei, Nec tu me mutabis in te,sicut cibum carnis tuæ,sed tu mutaberis in me. Potest aũt homo in Christum mutari,eiusq; fieri membrũ per mẽtis votũ absque reali sacramento.

2.Argum. S.Thom.

¶Tertium argumentum est. Sicut baptismus est sacramẽtum dominicæ passionis,sine qua non est salus:ita & eucharistia, iuxta illud. 1. Corin.11. Quotiescunque mãducabitis panẽ hunc,& calicem bibetis,mortem Domini annunciabitis: ergo tam necessaria est eucharistia,quam baptismus. Respondetur ad maiorem,discrimen esse inter baptismũ & eucharistiam, q̃ ille est sacramentũ mortis,& passionis Christi,tanq̃ regeneratio ĩ Christo,& ideò ad inchoandã vitam requiritur eius susceptio in re:eucharistia verò est sacramentum passionis prout homo perficitur vniendo se Christo passo,quæ quidem vnio per mentis affectũ fieri potest. Ob idq; baptismus dicitur sacramentũ fidei,quæ est fundamentũ vitæ:eucharistia verò sacramentũ charitatis, quæ secundùm Apostolum ad Colos.3. est vinculũ perfectionis.

3.Argum.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm conuenienter hoc sacramẽtum pluribus nominibus nominetur.

PRopter eius excellentiã sacramentum hoc pluribus nominibus gaudet,de quorũ ideo numero hìc quæritur. Et respondet D. Tho. hac conclusione. Plura sunt huic sacramento indita nomina eademq; in triplici differẽtia. Est enĩ signum,& præteritæ passionis cõmemorationum,& præsentis gratiæ demonstratiuum,& futuræ gloriæ prognosticum. Ratione primi dicitur sacrificium,& ratione secundi synaxis,ac demũ ratione tertij viaticũ & eucharistia. ¶ Sacramentũ hoc primo eodemq; græco nomine dicitur teleta teletorũ,hoc est mysteriũ mysteriorũ,ea phrasi,qua antiquitus locus vbi sacra reponebantur, dicebatur sancta sanctorum: igitur

Conclusio

Expositio.

igitur quoniã in cæteris sacramẽtis nulla inest sanctitas nisi dum applicatur, hic autẽ ipsum Christi corpus ex quo alia sacramenta deriuãtur,cõtinetur,meritissimò arcanorum arcanũ appellatur. Rursus quoniã vt dist. 1.q.1.ar.3. diximus,inter omnia sacramẽta hoc illa trina pollet significatione præteriti,præsentis& futuri,propter mysteriorũ multitudinẽ,vt in solutione primi ait S. Tho. pluribus, nũcupatur nominibus. Nihilominus nomẽ primũ:nẽpe, vt dicatur sacrificiũ VVitcleff, vt VValdensis tomo.2.de sacra.c.31.refert,& Lutherus in suo blasphemo libro de abrogãda missa priuata, repudiare & exterminare contendunt: quoniã sacrificium idẽ est, quod immolatio, vt in occisione animalium antiquę legis est videre: Christus autẽ in cruce semel immolatus est,in missa verò,aiunt isti,nõ rursus occiditur dicẽte ad Roma.Paulo,q̃ Christ⁹ mortuus est semel. At verò,quoniã in hoc articulo solũ de nominibus agitur, supersedendũ est de re ipsa vsq; ad.d.13.disputare,vbi.q.83. S.Tho. hoc tangit. Illic enim discrimẽ explicabitur inter hoc sacramentũ,& sex reliqua. Illa enim dum taxat sunt sacramẽta,hoc est signo gratię suscipientẽ iustificantis:hoc aũt prẽterquã q̃ est sacramentũ, quod & cõsecratione perficitur, & vsu gratiã cõfert,habet quoq;,vt in ipso immolatio ipsius Christi repræsentetur, ac si rẽ tũc fieret,atq; adeò ibidẽ eũ nos in satisfactionẽ pro nris expiandis piaculis offerimus. Ob idq; vt ait D.Tho.in solutione tertij, quaten⁹ Christus hìc immolatur, & in repræsentatione occiditur, dicitur sacrificiũ,quatenus hìc cõtinetur & offertur,dicitur hostia pura,sancta, & immaculata,vt in sacro canone habetur.

VVitcleff.

Sacrificium

¶Quantum ad demõstratiuã verò significationẽ dicitur synaxis,hoc est, cõmunio seu cõgregatio à συνάγω, quod est cõgrego & cõcilio. Nam,vt lib.4.ca.14. autor est Damascen⁹, vbi in eandẽ sententiã refert Basilium. Dicitur cõmunio,quia per hoc sacramentum Christo coadunamur,eiusq; carne & deitate participamus, ac subinde & nos ipsi inuicem in eodem Christo communicamus, & in vnum corpus vnimur. Quòd si arguas effectum huius sacramẽti esse spirituale refectionem, vnde videtur colligi,non esse communionem. Negatur cõsequentia:imò vtrumq; idem est prorsus. Sicut enim corporali cibo simul & homo nutritur,& membra inter se compacta consistunt: sic spiritualiter vsu venit in hoc sanctissimo sacramento. Ob idq; in sacro canone dicitur sacrosancta communio,ac proinde sacramentum pacis & charitatis.

¶Perspice ergo quãtò sint inter Christianos lites,iurgia,& bella magis nefanda,q̃ inter cæteras gentes,eo quod peculiari nostrę religionis quotidiano sacrificio pacem profitemur,vnitatemq; inuicẽ seruare. Hinc enim in vsum venit,vt qui se volunt arctissima amicitia cõglutinare,eandẽ inter se hostiã sumendã diuidãt.

Lites Christianis execrabiles.

¶Ratione tertię significationis futuræ fruitionis Dei quã hoc sacramentum præfigurat,dicitur viaticum: quia viã scilicet nobis ad illam fœlicitatẽ prębet:quapropter porrigitur infirmis viam vniuersæ carnis ingressuris. Atque eadẽ ratione,inquit, S. Th.dicitur eucharistia, hoc est bona gratia:nam vt Rom. 6. ait Paul. Gratia Dei vita æterna.vel quia continet in se Christũ,qui est plenus gratia, & fons vniuersorũ charismatũ. Hæc est etiã huius nominis interpretatio Magist.Sentẽ. atq; omniũ eius interpretũ. Vnde Albertus Magnus in tract. corporis Christi multas rationes congeminat cur dicatur bona gratia, quas refert Cardinalis de Turrecremata super can. Nihil in sacrisĩcijs.de cons.d.2. Sequũtur autẽ isti simplicem cõpositionẽ ab εὖ & χάρις,quod est bona gratia. At verò si legitimã deriuationẽ consulas, cũ à verbo cadat,quod est εὐχαριστέω id est gratias ago, εὐχαριστία idem est, quod gratiarum actio. Quare forsan nõ sic dicitur ta ob beneficium,quod nos illic recipimus, quam q̃ per ipsam sacrificij oblationem summas nos Deo quotidie gratias pro vniuersis beneficijs nobis ab illo impensis agamus, & potissimè pro illo,quod eodem sacramẽto recipimus: iuxta verbũ Pauli ad Colos. 1. Cum gaudio gratias agentes Deo patri,qui dignos nos fecit in partem sortis sanctorum. Et est allusio ad verbũ Christi, qui accepit panem,& gratias agẽs benedixit,&c. Quare in psalm. 110. Ante versiculũ Memoriã fecit mirabiliũ suorum:fit cã dicit timentibus se,præmittitur. Cõfessio (scilicet gratiarum) & magnificentia opus eius. Vt enim Deus munificentissimus in hoc fuit, ita & pro virili nos nra eum ibidẽ magnificamus.

Viaticum.

Eucharistia.

Colos. 1.

¶Notandum ergo est argumentum S. Tho. secundum. Cùm enim commune sit omnibus sacramentis gratiam cõferre,quod nomẽ eucharistia, designat, viamq; ad cœlestẽ patriã cõmunire,quod ad rationem viatici attinet,& in omnibus aliquid fiat sacrum, quod imaginem quandam habet sacrificij, & in omnibus fideles cõmunicent,quod nomen synaxis sonat,nihilominus nomina,quę omnib⁹ quodã modo sunt communia, propter excellentiam huius sacramenti ei peculiariter per antonomasiam,attribuuntur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ARTICVLVS. V.

Vtrùm institutio huius sacramẽti fuerit conueniens.

Conclusio. QVæritur deinde de tẽporis institutione, & respondet D. Tho. hac cõclusione. Conuenienter hoc sacramentũ institutũ fuit in cœna, quæ fuit vltima Christi cũ suis discipulis cõuersatio. Probatur tripliciter. Primò ratiõe eius, qđ in eo cõtinetur, quod est Christ⁹ ipse. Decuit eñ, vt quãdo se in ꝓpria specie à discipulorũ cõspectu subtrahebat⁹ erat, tunc in sacramẽtali specie seipsum eisdẽ relinqueret quẽadmodũ in absentia imperatoris venerãda eius imago exhibetur. Vnde Eusebius Emisenus. can. Quia corpus. de cõs. d. 2. Quia corpus, inquit, assumptũ ablaturus erat ab oculis, & illaturus syderibus, necesse erat, vt die cœnę sacramẽtũ corporis, & sanguinis sui cõsecraret nobis, vt coleretur iugiter per mysteriũ, quod semel esse rebatur in pretiũ. Secundò. Fides Christi fuit semper ad salutem necessaria, secundum illlud ad Roma. 3. Quẽ proposuit Deus ꝓpitiatorẽ per fidẽ in sanguine ipsius: oportuit ergo omni tẽpore apud homines esse aliquid repręsentatiuũ dominicę passionis: cuius in veteri quidem testamẽto prẽcipuũ sacramẽtũ erat agn⁹ paschalis. Ob idq; ait Apostol. 1. Cor. 5. Pascha nostrũ immolatus est Christus. Successit ergo in nouo testamẽto eucharistiæ sacramẽtum, quod est rememoratiuũ prẽteritæ passionis, sicut & illud fuit prẽfiguratiuum futurę. Et ideo cũueniens fuit, vt imminẽte passione celebrata priori cæremonia, nouum sacramẽtum institueretur. Vnde Leo papa dicit, qꝫ vt vmbræ cederẽt corpori, antiqua obseruãtia nouo excluditur sacramento, hostia in hostiã trãsit, sanguine sanguis aufertur, & legalis festi uitas dũ mutaꝫ, impletur. Tertiò, quia eà quæ vltimò dicuntur, maximè ab amicis recedentibus, magis memoriæ cõmendãtur: præsertim quia tunc magis inflammatur affectus ad amicos: ea verò ad quæ magis afficimur profundiùs aio imprimuntur. Quia igitur (vt beatus Alexãder papa dicit can. nihil. de cõs. d. 2.) nihil in sacrificijs maius esse potest, q̃ corpus & sanguis Christi, nec vlla oblatio hac potior est, ideo, vt in maiore veneratiõe haberetur, Dñs in vltimo discessu suo à discipulis hoc sacramẽtum instituit. Et hoc est, quod Aug. dicit in li. responsionum ad Ianuarium. Saluator, quo vehemẽtius cõmendaret mysterij huius altitudinẽ, vltimum hoc voluit infigere cordibus, & memoriæ discipulorũ, à quibus ad passionem digressurus erat. ¶ De tẽpore institutionis sacramenti eucharistiæ trina est quæstio. Prima enim est, vtrũ institutũ fuerit in cœna. Et hæc in prẽsentiarũ dissoluitur. Secũda, vtrũ illa cœna fuerit facta quartadecima luna, qñ Iudæi fermẽtato nõ vtebãtur, an verò tertiadecima præcedẽti. Et hęc disputabitur. q. sequẽti. ar. 4. Tertia verò vtrũ institutũ fuerit inter cœnandũ, an verò cœna facta. Et hęc disputabitur. d. 12. q. 2. ar. 2. De forma verò & modo, quibus Christus cõsecrauit, dicem⁹. d. 11. q. 1. quę est de forma huius sacramenti. Vbi explicabitur, vtrũ priùs cõsecrauit, q̃ discipulis species porrexerit: an verò porrigẽdo cõsecrauerit: nã dixit, Accipite & comedite, Hoc est corp⁹ meũ. Attamẽ vtrũ ipsi institutioni sacramẽti ibidẽ prẽceptũ adiunxerit, vbi dixit. Hoc facite in meã cõmemorationẽ, ca. d. 12. ar. 11. interagẽdum de prẽcepto sumptionis explicabitur: videlicet, quemadmodũ ecclesiæ prẽceptũ indixerit cõsecrandi, quod quidẽ mun⁹ sacerdotibus incumbit. Cõclusio ergo præsentis articuli nullã secum adfert ambigẽdi occasionẽ. Est enim propositio de fide nõ tantùm in cõcilio Viẽnensi clemen. vnica, de reliquijs, & veneratione sanctorũ suscepta, verũ, & in euãgelio Matth. 26. & Luc. 22. expressã, & ab Apost. 1. Corin. 10. relata, & ab ecclesia vsu vniuersali cõfessã, vbi ait, Qui pridie q̃ pateret, accepit panẽ &c.

Expositio articuli.

1. Argum. ¶ Sed arguit tamen S. Thom. primo loco. Per baptismũ, qui est spiritualis regeneratio, recipimus esse spirituale, vt. 2. c. eccle. hierarch. ait Diony. secundũ aũt Philosophum. 2. de generatione ex eisdem nutrimur & sumus: ergo non opus erat nouũ nutritionis sacramẽtum institui. Respõdetur, ꝙ quamuis eisdem nutriamur, & simus, quare eadẽ est gratia, secundum substantiã omnium sacramẽtorum, tamen idẽ esse per generationẽ suscipitur, & per nutritionem cõseruatur: & ideo propter hos diuersos modos institutus est baptismus, quo regeneramur in Christo, & eucharistia, per quam mãducamus Christum.

2. Argum. ¶ Secundo arguitur. Per hoc sacramẽtum homines incorporãtur Christo ceu mẽbra capiti: Christus aũt fuit vniuersorũ caput, qui ab initio mũdi nati sunt: ergo institutio huius sacramẽti nõ debuit vsque ad dominicã cœnã differri. Respõdetur ꝙ cũ sit perfectũ sacramentũ dominicæ passionis, tanquã ipsum Christũ continens, nõ potuit institui ante incarnationẽ, sed tunc ea duntaxat sacramẽta locũ habebant, quæ erãt eius figura.

Animad. ¶ Animaduerte, hanc rationem in omnibus sacramentis, quatenus instrumenta sunt passionis Christi, verificari. Videtur tamen hic S. Tho. nescio quid particulare huic sacramẽto adscribere: videlicet, quòd quia corp⁹ Christi continet, non potuit autea institui, quàm ipsum corpus Christi realiter existeret. Tamẽ Sco. in. 4. d. 10. q. 4. arguit, & asserit, Deum potuisse hoc sacramentum ante Christi incarnationem instituere, vt esset tã verũ quàm nunc & quantũ ad significationẽ, & quantũ ad rem contentã. Respondetur aũt, hanc negationem D. Thomæ nõ intelligi de potentia Dei absoluta. Haud enim negatur, potuisse Deum eisdem verbis virtutem tribuere conuertendi pãnẽ in corpus Christi, quanquam nõ fuisset ex virgine natus, neq; alicubi naturali modo existeret, sed intelligitur de potentia Dei ordinaria. Secundo respondetur, ꝙ significatio huius sacramenti non tantùm refertur ad corpus illic contentum, verùm est memoriale corporis Christi passi, iuxta verbũ ipsius Christi. Luc. 22. Hoc facite in meam commemorationem. Quã vtiq; significationẽ ante ipsum patibulo suspensum nullatenus habere potuit.

Scotus.

3. Argum. ¶ Sed ex hoc exurgit tertium argumentum. Sequeretur, ꝙ nec in cœna potuerit institui, quia tunc non erat passio exhibita. Respondetur, ꝙ instituebatur tunc vt in futurũ esset memoriale passionis. Quod quidem designauit Christus ipse dicens, Hæc quotiescunque feceritis in mei memoriam facietis.

4. Argum. ¶ Postremò arguitur. Per baptismum ordinamur in eucharistiam, vtpote quæ non nisi baptizatis conceditur: sed baptismus institutus fuit post passionẽ & resurrectionem, vt patet Matth. vlt. ergo eucharistia non debuit ante passionem institui. Duo assignat D. Thom. responsa, quæ sic possunt distingui. In institutione sacramenti intelligitur & tẽpus, quo virtutẽ accipit, & obligãdi prẽceptũ. Si ergo prẽcepta consideres, eucharistia prẽcesserit baptismum tã in cœna dictũ est, hoc facite in meã cõmemorationem: post resurrectionẽ verò. Ite, &c. baptizantes eos. Et huic quadrat prior ratio: videlicet, ꝙ cùm finis qualis est eucharistia, sit prior intentione, debuit eius mandatũ antecedere. At verò quãtũ ad virtutẽ collatã sacramẽto baptismi⁹, q (vt dictũ est) est inchoatio vitæ, debuit prius institui, atq; ea propter fuit institutus in baptismo Christi, cuius etiã vsus institutionem eucharistiæ prẽcessit.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm agnus paschalis fuerit prẽcipua figura huius sacramenti.

IN isto articulo prẽsupponit D. Tho. hoc sacramentũ ob arcanorum exuberantiam, sicut pluribus nominibus nuncupatur, ita & pluribus figuris fuisse prænuntiatum. Et ideo non interrogat, nisi quę fuerit omnium dignissima, an scilicet fuerit agn⁹ paschalis. Et tupposita distinctione respõdet quatuor conclusionibus. Tria enim est (vt suprà diximus) in hoc sacramento contemplari: nempe, id qđ est sacramentum tantum, vt panis & vinũ seu eorũ species, & id qđ est res & sacramentũ: nimirũ corpus Christi verũ, & qđ est res tantum. fieffectus huius sacramenti.

1. Cõclusio.

¶ Est ergo prima cõclusio. Quãtũ ad id, quod est sacramẽtũ tantũ potissima figura huius sacramenti fuit oblatio Melchisedech, qui obtulit panem & vinum. Hãc ꝓbat D. Thomas argumẽto primo, quia fuit illi maxima similitudo materiæ.

2. Cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Quantum ad ipsum Christũ crucifixũ, qui cõtinetur in sacramento, figura eius fuerunt oia sacrificia, in quibus animalia mactabãtur, & prẽcipuè sacrificium expiationis, quod erat solennissimũ vsi immolabatur vitulus pro peccato sacerdotis, & aries in holocaustũ, & hircus pro peccato populi: & in holocaustũ alter aries, vt legitur Leui. 16. Erat eius festum solennissimum decima die mensis septembris, vt legitur. 23.

3. Cõclusio.

¶ Tertia cõclusio. Quantũ ad id, qđ est res tãtũ, potissima eius figura fuit manna: effectus nanq; huius sacramenti est gratia, qua spiritualiter nutrimur. Et de mãna legitur Sapien. 16. ꝙ habebat omnis saporis suauitatem.

4. Cõclusio.

¶ Quarta conclusio. Agnus paschalis quantũ ad hæc tria simul præfigurabat præ omnibus alijs figuris hoc sacramentum. Probatur: nam huius quod hic est sacramentum tantum, vt specierum panis figura illic erat ꝙ agnus comedebatur cum pane azymo, vt Exod. 12. præcipitur. Illius autem, quod hic est res & sacramentum: scilicet, Christi occisi figura illic erat & agnus & tempus: videlicet, ꝙ immolabatur quartadecima luna, qua vtique die crucifixus fuit Christus. Quantum verò ad effectũ figura illi prẽfuit in sanguine agni paschalis, quo delinita sunt ab Angelo Hebræorum limina, vt illo signo à deuastante angelo protegerentur, deq; Ægyptiaca tyrannide liberi educerẽtur. Ex his ergo colligitur omnũ figurarũ significantissimã, ac subinde dignissimã prælusisse immolationem agni paschalis.

Expositio articuli. V. Viteleff.

¶ De figuris huius sacramenti nemo est catholicorũ patrũ, qui ambigat. Sed V. Viteleff, qui veritatem corporis Christi in eo contenti abnegauit, easdem subinde figuras irridet, vt est

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lutherus.

est videre apud Thomam Valdensem tom. 2. de sacram. à cap. 18. & infrà. At verò Lutherus illius hæresum hæres impudentius, quod suum erat Satanicum ingenium, easdem figuras exprobat. Scripsit enim vipereum librum de abroganda missa priuata, virulentissimis scōmatibus plenum aduersus hoc sacrosanctum sacramentū. Inter quæ diabolica furia correptus ingentissimā blasphemiam aduersus hoc sacrificium corporis Christi euomuit, quod D. Th. composuit. Ait enim officium illud non nisi à summo Dei hoste conflatū, nisi sint, inquit, alicuius phrenetici, aut arreptitij somnia. Ibi enim, inquit, Melchisedech producitur panē & vinum offerens, producitur hœdus filiorū Israel immolatus, panis subcinericius Heliæ, carnes Iob, manna patrum, Isaac immolatus, tanquam eucharistię figurę. Et addit, Mirum, quòd asinam Balaam, & mulam Dauid, ille asinus & mulus scilicet D. Thom. prędictis historijs non intexuerit. Perpende impiam impudentiam hominis, & inuerecundissimam blasphemiam, quam diabolus, nisi Lucherana effigie personatus, expuere non fuisset ausus. Debacchatur enim non modò aduersus pietissimum Thomam, verùm, & aduersus orthodoxam ecclesiam, quæ illud officiū singulari spiritus sancti nutu cōflatum censet. Quod adeò per Vrbanum quartū pōtificem maximum inter sacra decreta relatum est. Is enim pontifex in clem. vnica. de reliquijs, & veneratione sanctorū solennitatem corporis Christi instituit, idemq; officium cātari iussit. Quod profectò adeò est oraculis vtriusq; testamēti typisq; confertum, adeòq; ibidē figuræ veritatibus, veritatesq; figuris concinnè resonant, vt non nisi sancti flaminis symphoniā, angelorū concentu intonatam dixeris. Sed phanaticos ille dæmoniaco spiritu plenus nesciuit hostis esse ecclesiæ, nisi bellum simul D. Thom. indicaret. Et nisi asinus ipse iumentum esset Belial, nunquam asinam Balaā cachinando ad hoc propositū induxisset, eodēq; nomine D. Th. subnotaret. Figuræ etenim, quas hīc & illic D. Tho. enarrat, nō tantùm sanctorū patrū auctoritate fulciuntur, sed sunt de media sacra pagina depromptæ. Appellat enim Psaltes psal. 109. Christum sacerdotē secūdū ordinē Melchisedech, quam prophetiam Pau. ad Hebræ. 7. edisserens ait, in eius figuram Abraham, vt legitur Genes. 14. in cuius lumbis adhuc gestabatur sacerdotium Mosaycum, quod de eius propagine erat procreandum, decimas obtulisse sacerdoti Melchisedech, qui offerens panem & vinū tanquam sacerdos Dei altissimi eidem Abrahæ benedixit ad denotandū, q̄ sacerdotiū Leuiticū erat in Christi sacerdotium transferendum. Cur ergo oblatio Melchisedech non idonea existimetur figura oblationis eucharistiæ. Quare Damas. lib. 4. c. 14. & panes propositionis, qui vt legitur Leuit. 24. erant super mensam sanctuarij, eius ait sacramenti fuisse vmbram. Sed, q̄, & expiationis sacramentum, quando pontifex semel in anno cum sanguine in sancta sanctorū intrabat, sacrificij Christi figura fuisset, quod perpropriū sanguinem in cruce celebrauit æterna redemptione inuenta, cōsideratissima ratione Pau. ad Hebræ. 9. docet. Quare cùm hoc sacrificiū illius sit memoriale, nihil mirū si eidem eadē adaptetur figura. Vnde ait Pau. 1. Cor. 10. omnes eandem escā spiritualem mādūcasse, & potū bibisse. Bibebant aūt, inquit, de spirituali cōsequente eos petra, petra autem erat Christus. Vbi fit alluſio ad manna, quod Deus legitur de cœlo misisse patribus in deserto. Exo. 16. & ad aquam, quæ exiuit de petra, quam Moyses virga percussit. Nam simili forma post quā nos in baptismo mare transiuimus, vbi nostra delicta suffocauimus, labores, & pericula deserti, nempe, seculi huius, refectione istius sacramenti roborati toleramus, quousque cœlestem patriam nobis promissam intremus. Quinuerò, & Christus ipse redemptor Ioan. 6. eandem alluſionem attulit dicens. Patres vestri manducauerunt manna in deserto, & mortui sunt, &c. quoniam nō dabatur nisi in sustētatione tēporalis vitę, quę suapte natura mortalis est. Et subdit. Ego sum panis viuus, qui de cœlo descendi. Si quis manducauerit ex hoc pane, viuet in æternum. Nimirum, q̄ hic cibus alimentum est spiritualis vitæ, quæ per se est sempiterna. Et q̄ agnus paschalis typus extitit huius sanctissimi sacramenti, quod est pascha nostrum, expressè docet Paul. 1. Corinth. 5. vbi ait, Pascha nostrū immolatus est Christus: itaq; epulemur in azymis synceritatis & veritatis. Et quòd immolatio Isaac, quam pater eius Abrahā Dei iussu adornabat, vmbra fuerit immolationis Christi, ac subinde huius sacrificij, maxima rei similitudo proclamat. Neq; verò historia illa Heliæ. 3. Regum. 19. vbi refertur fortitudine subcinericij panis iter quadraginta dierum vsque ad montem Dei Oreb sustinuisse, ineptum profectò præsagium fuit diuini huius sacramēti, vbi panis viuus de cœlo descēdēs sub cinere nostrę mortalitatis coctus nobis porrigitur. Cuius alimonia currieulum huius mundi peragimus, quousq; ad cœlestem montem Dei perueniamus.

Figuræ ex sacra pagina.

¶ Quin-

¶ Quinuerò præter figuras scriptę legis in statu ipso naturę integrę nonnulla imago huius sacramenti præfuit vt Inno. libr. 4. de officio missæ. c. 44. pulchrè adnotauit. Plantauit eīm Dominus in illa paradyso præter cęteras arbores, lignum scientiæ boni & mali, cuius pomū causa fuit nostræ mortalitatis, atq; alterum lignum vitę, cuius fructus perpetuare vitā edētium poterat. De illo nanq; ligno dictū est, In quacūq; hora comederis ex eo, morte morieris: de hoc aūt sacramento ait Christus. Si quis manducauerit ex hoc pane, viuet in æternum. De illo pollicitus est dæmon hominibus, q̄ edentes futuri essent sicut dii: in hoc aūt sacramento Deum factum hominem manducātes efficimur quodāmodo diuinitatis participes. Vnde sicut contra illā mortem institutus est baptismus regenerationis, ita & instar illius ligni vitæ institutum est hoc refectionis sacramentum ad eandē spiritualem vitam sustentādam. In illo nanq; datur nobis Christus in vitam, in hoc verò in alimentum. Ob idq; similibus verbis dictū est, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, nō intrabit in regnū cœlorum, & Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinē, non habebitis vitam in vobis. Vnde vt in lege quoque euangelica figura eorundē sacramentorū eluceret, ambo de latere Christi pendentis in cruce sub forma aquæ & sanguinis promanarūt. Extant distin. 2. canones multi sanctorum patrum, quibus iste figurarum ordo contexitur, vt can. Re vera. Ambrosij de manna. Et can. Quid sit. Gregorij de agno typico.

DISTINCTIO nona.

De materia huius sacramenti, deque eius conuersione in corpus & in sanguinē Christi.

Cap. 1.

Materiam huius sacramenti esse panem & vinum, sacra nobis testatur historia, quæ apud Matthæū refert, quēadmodū in cœna acceperit Iesus panē quem benedixit & fregit dicēs, Hoc est corpus meū: similiter & calicē. Vnde cum nomine panis simpliciter triticeus intelligat, illa est apta materia. Quare Chrs Matth. 12. grano se frumenti cōparauit dicens. Nisi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, ipm solū manet. Atqui cū ipse in azymo cōsecrauerit, consequēs fit, vt in eodem sit nobis cōsecrandū, nō q̄ sacramenti necessitas hoc exigat: nā & Græci in fermētato verè consecrāt, sed q̄ præcepti obligatio ad id Latinos perstringat. Vñ Honorius. 3 de cele. missa. c. literas. officio & bñficio illum sacerdotē priuari iussit, q̄ in scypho ligneo & pane fermentato celebrare psūpserat.

Matth. 26.

Matth. 12.

Honorius. c. literas. de cele. missa.

¶ Similiter & vinū vitis necessarium est, cui se ipse Chrs cōparauit. Ego eīm, inquit, sum vitis vera. Vnde post calicis cōsecrationē apud Matthæū subdit. Dico aūt vobis non bibam amodo de hoc genimine vitis, vsq; ad diem illū, cùm illud bibam vobiscum nouum in regno patris mei. Est autem aquæ perquàm modicū, quæ vnà cū sanguine de eius latere pendentis in cruce exiuit, calici admiscendū, quod possit in vinū conuerti. Quocirca Alexander papa de cōsec. di. 3. In sacramentorum, inquit, oblationibus, quæ inter missarum solennia Dño offeruntur, panis, & vinum aqua permixtum in sacrificium offerantur. Permixtio autē

Cap. 2.

Ioan. 15.

Math. 26.

De cōsec. d. 3. can. 14

huiusmodi

Universidad de Deusto
Biblioteca

huiusmodi, vt de azymo prædiximus, sic præcepto Ecclesiæ iussa est, vt tamen de necessitate sacramenti minimè sit. Subnectit nanq; Cyprianus ea.d. can. Scriptura. Si aliquis de antecessoribꝰ nostris, vel ignoranter, vel simpliciter non obseruauit, vt aquâ vino misceret in sacramento, potest simplicitati eius venia concedi. Quæ quidem venia, si mixtio illa fuisset sacramento necessaria, non fuisset concessa.

Cyprian. de consec. d. 2. can. Scriptura.

Cap. 3. ¶Ea autē diuina virtus in Christi verbis inest, vt eorū prolatione ceu adminiculario Dei instrumento, panis in verum eius corpus, vinūq; in verum eius sanguinem conuertantur, atq; adeò sic conuertātur, vt nihil prorsus earūdem creaturarū, præterquā sola, quæ apparent accidentia, illic permaneat. Qua ratione, vt nos Innocentius Papa de summa trinita. & fide catholica orthodoxè loqui docuit, eiusmodi cōuersio trāssubstātiatio q̄ verè est dicitur. Quo fit, vt corpus & sanguis nō tantū in figura, vt peruersi hæretici prædicāt, sed veraciter, in hoc sacramento sub sensibilibꝰ speciebꝰ cōtineatur: iuxta uerbū eiusdē illic sancti pontificis. Corpus enim, inquit, Iesu Christi, & sanguis in sacramēto altaris sub speciebus panis & vini veraciter cōtinentur, trāssubstātiatis pane in corpus, & vino in sanguinem potestate diuina.

Ca. firmiter de summa trinit.

Hæc aūt catholica veritas nō solùm ecclesiæ testimonio fulcit, verū & ipsissimis Christi verbis fundat, Hoc est corpus meū, &, Hic est calix sanguinis mei, quæ proprio, vt iacent, sensu accipiēda sunt. Haud.s. in figura, sed in veritate iuxta ipsius Dñi nostri sententiā, Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Vnde Hilarius Papa. De veritate, inquit, carnis & sanguinis Christi in sacramento non est relictus ambigendi locus. Et ex aggeratissimè Ambr. libr. 6. de sacramentis. Sicut, inquit, verus est Dei filiꝰ Dñs noster Iesus Christus, non quēadmodū homines per gratiā, sed quasi filius ex substantia patris: ita verā Christi caro, sicut ipse dixit, est quam accipimus, & verus eius sanguis est potus. Meritissimò ergo Berengarius ille huius veritatis hostis frequentibus ecclesiæ synodis condemnatus, conpulsus demū fuit confiteri non solùm in figura, sed in veritate corpus & sanguinem Christi esse in hoc sacramento, manibusq; sacerdotum tractari & frangi, & fidelium dēntibus atteri.

Matth. 26.

Ioan. 6. Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Hilarius lib. 8. de Trinit.

Ambros. de sacram. 4. de myster. 4. cap.

¶Fit ergo ex his cōsequens substantias panis & vini sic omnino totas per cōuersionē esse desinere, vt tamen nō annihilent: quādoquidem non in nihilū redigūtur, sed illo momento, quo primùm perfecta est verborum pro-

Cap.

prolatio, panis cōuertitur in corpus, & vinum in sanguinē, ita vt verū sit, non quidē substantiam, quę erat panis, esse postea corpꝰ: quia panis nō potest esse corpus Christi, sed ex pane fieri corpus, & ex vino sanguinem.

DISTINCTIONIS nonę Quęstio prima. De materia eucharistiæ.

S. Thom. 3. part. quæst. 74.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm materia huius sacramenti sit panis & vinum.

PRÆMISSA definitione, necessitate & institutione huius sacramēti, proximū est quęrere de eius materia. Haud enim i hoc eucharistiæ tractatu possumus nō plurimùm ab ordine Magist. senten. differre. Tractat nanq; de materia in d. 11. cū tamen quia fundamentū est totius tractatus, ante cōuersionē & reliqua debeat hīc in foribus præponi. Et sermo de forma, quē. 1. d. ipse præmisit, differēdus est vsq; ad. d. 11. Quiquidē ordo, vt videbitur, est luculētior. Igitur D. Tho. prenarratis erroribꝰ tribus, cōstituit euāgelicā conclusionē. Fuit. n. primꝰ error circa materiā eucharistię, vt Aug. lib. hęresum refert, quorundā, qui Artotyritæ ob id dicebant, q̄ panē cū caseo in materiā eucharistiæ cōmallabāt, Ἄρτος enim panis esse, & Τυρὸς caseolus. Fundabāt. n. errorē suū in oblatione primorū fratrū Cain & Abel, quorū alter panē obtulit Deo, alter verò de pinguedine ouiū. Secūdus error fuit eorū: vt idē Augu. eo. lib. ca. 26. scribit, qui Cataphrygę dicti sunt, & Peputiani, qui farinæ sanguinē insantis miscebāt, quē de toto eius corpore minutis punctionū vulneribꝰ extrahebāt, vt illo modo sanguinē Christi, q̄ de eius latere fluxit, atq; adeò eius passionē ad vnū repręsentarēt. Tertij verò fuerūt Aquarij, qui aquā purā cōsecrabāt, idq; sobrietatis gratia: nā vinū, quod inebriare pōt indignū reputabāt, quod in vsum tanti sacramenti veniret.

¶Cōtra hos autē errores statuitur euangelica cōclusio. Panis & vinū sunt materia cōueniēs huius sacramēti. Quā quidē cōclusionem esse catholicā fidem ipsa eadē res gesta Christi satis cōprobat. Legitur. n. Matt. 26. q̄ accipiens panē benedixit ac fregit, dicens, Accipite & comedite. Hoc est corpus meum. Et cōsecrato calice subiūgit. Dico vobis nō bibam amodò de hoc genimine vitis vsque ad diem illum quo illud bibā vobiscū in regno patris mei. Eidē autē orthodoxæ veritati subijciuntur quatuor cōgruētes rationes. Primo. n. quantū ad vsum sacramenti materia hæc fuit conueniens, quia huius sacramenti vsus est māducatio & potus: vt de sicut in vsum baptismi, quo à peccatis ablui mur assumpta est aqua, in qua secundū vniuersalem vsum humanū fit ablutio, ita & in vsum huius sacramenti assumuntur panis & vinum, quę vniuersaliter in refectionibus & præsertim viatorum, quorum est sacramentū illud, vsui esse solent. Secundò quantum ad passionis repræsentationem congruū fuit corpus per se, sanguinemq; seorsum cōsecrare, eo q̄ sanguis non continuatur corpori, atque adeò in passione ab ipso corpore fuit separatus. Quare corpus consecratur sub forma panis tanquam cibus, & sanguis sub forma vini tanquam potus. Tertiò quantum ad singularē effectū in vnoquoque sumentium id etiam fuit congruens nam vt Ambrosius super epistolā ad Corint. ait, hoc sacramentum valet ad tultionem corporis & animæ, & ideo corpus sub specie panis pro salute corporis, sanguis verò sub specie vini pro salute animę offertur. Vt enim Leuitici. 17. legitur, anima carnis in sanguine est. Hanc verò rationem non sic intelligas, vt corpus non prosit ad salutem animæ, aut sanguis non prosit ad salutem corporis. Sed est quædam adaptatio & attributio corporis ad corpus, & sanguinis ad animā. Quartò quantum ad effectum totius ecclesiæ, quæ constituitur ex diuersis fidelibꝰ, sicut panis ex diuersis granis conficitur, & vinum ex diuersis vuis expritmitur, vt ait glossa Augustini super illud. 1. Corint. 10. Multi vnum corpus sumus. & refertur de consec. dist. 2. can. quia corpus.

Conclusio.

¶Hic Diuus Thom. inter hæreses materiæ eucharistiæ contrarias, obscœnam illam & nefandissimam Manichæorum silentio præterit, quam D. Augustin. libr. hæresum capit. 46. refert, qui cùm omne alimentum immundum existimarent, humanum semen ad panis expurgationem ei commiscebant, qui erat cōsecrandus. Id quod animus audire exhorret.

Expositio articuli.

Has

Universidad de Deusto
Biblioteca

Has atq; alias hoc genus hæreses refert Thom. Vval. tomo. 2. de sacramẽtis. c. 19. Cæterũ cõclusio huius articuli confessio orthodoxa est. Vt enim Matth. 26. & Marci. 14. & Lucæ. 22. refertur, Christus in pane & vino consecrauit. Quapropter Ioan. 6. non alij alimento, quàm panis se comparauit, dicens. Ego sum panis viuus, qui de cœlo descendi. Accedunt & canones quãplurimi de cõsecra. dist. 2. vt ille primꝰ Alexandri, quem hîc citat S. Thom. scilicet in sacramentorum oblationibus, quæ inter missarum solennia domino offeruntur, panis & vinum aqua permixtum in sacrificium offerantur. Idemque habetur in canon. Non oportet. Quare in canon. sicut. reprehendit Cyprianus tertiũ errorem hîc citatũ: scilicet, ꝙ sola aqua sine vino consecretur. Et in can. In sacramẽto. sancitur, vt nihil præter panem, aquam, & vinum adhibeatur, contra alios errores admiscẽtium cũ pane vel sanguinem, vel caseum. Idem habetur extra de summa trina. c. firmiter. & ca. Cùm Marthæ. de celeb. miss. & in concilio Florentino. Vt autem simul omnes ambiguitates de pane & vino articu. 3. pertractemus, à longiore disputatione hîc abstineamus.

Argumenta S. Thom.

¶ Sunt ergo argumenta S. Thomæ facilima, Primum quidem, ꝙ cùm hoc sacramentum sit passionis Christi memoriale, & carnes animalium, quæ in lege veteri immolabantur, significantiùs eandem passionem repræsentent, carnes potiùs quàm panis & vinum essent consecrande. Pro solutione huius adnotatdum est: Christum in carne instituere sacramentũ, duobus modis contingere potuit. Vno modo in ipso Christi vero corpore. Atque altero in carne alius animalis. In suo quidem proprio non fuit possibile: nam præterquam quòd est gloriosum, ac perinde incorruptibile, quanuis relinqueret illud mortale, horribile esset carnes comedere humanas, nec posset deglutiri totũ, nec crudum, & tandem consumeretur, cõpluraque alia subsequerentur absurdissima. Atq; isto stupore tenebantur discipuli apud Ioan. cap. 6. dicentes. Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum? Si autẽ materia institueretur caro alterius animalis, multa etiam subsequerentur indecentissima. Primum, ꝙ cùm christiani profiteamur veterem legem cessasse, incongruum esset immolationes animalium instar illius legis imitari.

Sacramentũ in materia carnis institui non debuit.

Præterea, quia caro mortua de se non dicit cibum humanum: sed est quædam res naturalis. Insuper crudæ non possent sumi: abhorreret enim animus quod cerneret oculus. Nec assæ aut elixæ possent in ea decentia tractari & cõseruari, qua panis. Et ideo respondet S. Thom. quòd & si carnes expressiùs corpus Christi hoc cisum repræsentent, non tamen sunt ita idoneæ ad sacramenti vsum, vt panis, qui si non corpus Christi, saltem effectum, qui est ecclesię vnitas, congruentiùs (vt modò dictum est) repræsentat. Vnde Augu. de cons. dist. 2. can. Vtrum. Nihil, inquit, rationabilius, quàm vt sanguinis similitudinem (scilicet sub specie vini) sumamus, vt ita & veritas non desit, & ridiculum nullum fiat à paganis: quia cruorẽ occisi hominis bibimus. Auget etiam res hęc meritum fidei, dum aliud ibi creditur quàm cernatur, & aliud ibi cernatur, quàm credatur. Hac enim de causa, vt ait Innocen. cap. Cùm Marthæ. de celebr. miss. appellatur sacramentum hoc mysterium fidei.

¶ Secundò arguitur. Sacramentum hoc vbiq; est celebrandum, non tamen vbique panis copia, & præsertim vini habetur: alia ergo esset conuenientior materia, quæ vbique reperiri posset, vt aqua baptismi.

¶ Tertiò, ꝙ cùm sit etiã infirmis exhibendum, quibus sæpe vinum noxium est, aptior esset aqua. Ad secundũ aũt non respondet sicut de confirmatione, ꝙ non est sacramentũ adeò necessariũ, sed quòd panis vbilibet & vinũ quoque per vecturã haberi potest, quantũ ad hoc sufficit sacramentũ. Et re vera vini penuria in nouo occidentali orbe molesta fuit in initio, cuius causa sæpe sacramentum non consecrabatur, quanuis (ut fertur) nunquam omnino defuerit. Addit veruntamen Diuus Thomas ꝙ vbi altera defuerit materia, neutiquam altera sola consecranda est, videlicet, vt panis vbi nõ est vinum, vel vinum vbi non est panis consecretur. Esset enim hoc immane sacrilegium, atq; adeò nullam ob causam committẽdum, eò quòd sacramentum maneret imperfectum.

¶ Scisciteris autem vtrũ si aliqua regio religionem nostram susciperet, vbi vinum nulla arte aut diligentia haberi posset, ob illam extremã necessitatem ne ecclesia illic tanto sacramento orbata esset: dispensari posset, vt in solo pane fieret consecratio.

Dubium

Quæstionem mouet Innoc. 3, lib. 4. de officio missę. ca. 23. & recenset opinionẽ adstruentiũ: ꝙ si panis cõsecrari attentaretur sine vino, cõsecratio nõ esset valida, neq; si vinum consecraretur sine pane. Est tamẽ assertio absque vllo fundamẽto prolata. Cõsecratio nanq; vtriusque per se speciei absoluta actio est, non dependens ab altera: quandoquidem forma absolutè enunciat hoc esse corpus, sine dependentia de futuro. Et pariter forma calicis est absoluta affirmatio sine dependentia à præterito.

Innocen.

Quæstio autem solum est de præcepto, vtrùm esset peccatum vnum absque altero cõsecrare. Ad quod Innocentius respondet quòd grauiter offenderet, qui id attentaret, sed de dispensatione nihil respõdet. Quapropter affirmare id non auderem: quia res nusquàm audita est, vt hoc sacramentum dimidiari fuerit permissum. Haud enim tunc significatio integræ refectionis seruaretur. Ad tertium denique respondetur, quòd modicus vini haustus nequit infirmo nocere, præterquàm quòd (vt infrà monstrabitur) non est laicis sacramentum sanguinis ministrandum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm requiratur determinata quantitas panis & vini ad materiam huius sacramenti.

Constituta substantia materiæ, sequitur de eius quantitate, quanta esse debeat. Et S. Thom. reiecta opinione contraria subijcit conclusionem veram. Fuerunt enim qui existimarent sacerdotẽ non posse quantã cunq; quantitatẽ panis: vt totã, quæ venditur in foro, aut quantũcunq; vini est in dolio cõsecrare. Cõtra quos cõstituitur cõclusio hæc.

Conclusio.

Non potest dici ꝙ quãtitas huius materiæ sit determinata. Probatur, quoniã multũ pauco opponitur: nequit autẽ esse tam parua quantitas quæ consecrari non possit: ergo neq; vlla est tam magna, vt cõsecrationi nõ sit idonea. Sed ad rem propriè arguitur. In rebus omnibus, materiã habẽtibus ratio eius ex ordine ad finẽ sumitur: sicut enim materia ferræ ferrum est: cò ꝙ illi vsui est aptissimũ, & materia nauis lignum, ita & materia vtriusq; tanta esse debet, quantã vsus & ferrãdi & nauigãdi requirit. Cùm ergo finis huius sacramenti sit fideliũ vsus, tanta est consecrãda materia: quãtus est fideliũ numerus. Neq; vero quãtus est modò præsens: alioqui sacerdos, cui pauci parochiani subdũtur, nequiret maiorẽ hostiarũ multitudinẽ cõsecrare: ergo materia determinatur per cõparationem ad fidelium vsum absolutè quorũ numerus nõ est definitus: nam quocũque fideliũ numero dato, qui sumere possunt, adhuc potest dari maior, atq; adeò maior consecrari materia. Et ideo materiã, quæ consecrari potest, non est determinata.

¶ In hac elucidanda quæstione primũ distinguendum est inter id, quod sacerdotibus iure licet, vt non peccent, atq; id, quod si faciant ratum est & solidum. Si enim quis quantum panis est in foro consecraret, scelestissimum sacrilegium cõmitteret, propter periculum: quia non posset debita veneratione & secũdum ecclesiæ ritum cõsumi, quod in solutione secundi tangit D. Tho. Vtrũ verò consecratio esset valida, hoc disputamus. Atqui de quantitate materiæ tam secundũ paruitatem disputatur, quã secundum magnitudinem. Vtranq; verò quæstionem ex alia pendere cõseo, quæ ideo ambabus est præmittẽda. vtrũ scilicet materiæ præsentia necessaria sit ad consecrationem. Ioannes quidem Maioris est qui rem in dubium euocat. Ait enim in. 4. d. 11. q. 2. art. 2. sacerdotem posse hostiam, quam à tergo habet, atq; adeò illam, quæ trans parietem est consecrare. Haq; sola ratione id probat, ꝙ dum aceruum hostiarum consecrat, ad illam etiam consecratio peruenit, quæ subter alijs latet, atque adeò potest illa, quæ sub corporali occultatur, consecrari. Et eadem ratione posset vinum, co operto calice transsubstantiare.

Expositio articuli.

De materia præsentia.

¶ Possumus autẽ alias huic adhibere rationes. Arguitur enim secundò. Res sacramentales nõ debemus sine necessitate coarctare, ꝙ autem nulla necessitas vincat, vt materia consecranda sit præsens probatur, quia vel mouere nos deberet exemplum Christi, qui non nisi præsentem materiam consecrauit, & hoc non: quoniam ipse consecrauit panem, quem discipulis porrigebat: presbyter autem potest consecrare hostiam, quam nec ipse sumpturus sit neque alijs exhibiturus, vel præsentia materię ex ipso tonore formæ cõinceretur. Hoc est corpus meum, & hic est calix, &c. vbi pronomẽ hoc, demonstrare videtur rem præsentem. Sed neq; hoc rem concludit. Nam secundùm dialecticos pręter demonstrationem ad sensum, est alia intellectualis rei absentis, faciunt enim ad intellectũ inductionem rei nunquam visæ, vt hæc phœnix solitariè viuit (nisi fabula sit, vt Plin. lib. 10. ait) & hæc phœnix solitariè viuit, &c. ergo natura phœnicis est solitariè viuere. Tertiò. Res dicitur præsens dum sensu percipitur: potest autem presbyter materiam, quam non videt nec tangit cõsecrare. Noui enim Tridenti antistitem cæcum dispẽsatione pontificis sacrum quotidie facientem: ergo eadem ratione potest absens materia cõsecrari. Adhæc tandem accedit quòd secundùm quosdam forma consecrationis tenetur materialiter & narratiuè, & tunc certè non re-

Alia argumenta.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quiæreat materiam præsentem, quia pronomen non demonstraret illam subiectam. Postremò arguitur. Si presentia requireretur, deberemus eam aliqua distantia loci metiri: at qua ratione possumus vsq; ad pedalem distantiam consecrare, possumus & vsque ad distantiam cubitalem, atque adeò si per decem, vel viginti passus distaret.

Affirmatiua responsio. ¶His tamen non obstãtibus cõstituitur affirmatiua cõclusio, quòd requiritur materiæ cõsecrandæ præsentia. Quam vtiq; conclusionẽ D. Thomas licèt non hîc, tamen in. 4. distin. 11. quæst. 2. articulo. 1. quæstiuncula tertia adstruit, probatq; ratione prætata scilicet, quòd nisi materia esset coram sacerdote, tunc forma propter demonstratiuum pronomen esset falsa. Cui tamen rationi adiungitur ecclesiæ vsus, qui nunquam fuit materiam absentem consecrare. Tertiò, quia sequeretur posse presbyterum Salmanticæ hostiam, quam certa reuelatione nosset Segobiæ existere, consecrare, quod manifestam habet falsitatem.

2. Cõclusio. ¶Quòd si roges, qualis præsentia requiritur, respondetur per secũdam conclusionem, illam scilicet exigi, quæ more & vsu hominum præsentia rei censetur, vt eius fiat demonstratio per pronomen, hoc. Est enim hoc sacramentũ hominibus in eorũ vsum collatum, quare humano more est facienda demonstratio. Quo fit, vt à tergo, vel post parietem fieri nequeat consecratio, neque si attentaretur, esset valide; quoniam illa non reputatur præsentia.

Contrariorũ dilutio. ¶Igitur ad primum argumentũ respondetur quod dum congeries hostiarum consecratur, tota illa multitudo reputatur præsens, ac per inde consecratio pertingit ad formulas etiam, quæ subtus occultantur, etiam si aliquo operculo essent contectæ, dummodo certus esset presbyter illic subesse hostias. Neque opus est, vt numerum illarum nouerit. Et idem est de operto calice: quare si presbyter putet vinum, quod ipse egregium posuerat, consecrare, non fit illud tamen, sed aliud, firma est consecratio: quia intentio non debet esse conditionalis, sed absoluta consecrandi hoc vt forma sonat. Ad secundum respondetur, non solùm ob Christi exemplum, verùm & ob ipsum demonstratiuum pronomen requiri præsentiã. Et quamuis dialectici demonstratione vtantur intellectuali & imaginaria, hæc autẽ, quia præsentiã materiæ ad operandum designat, requiritur vt sit practica & sensualis.

¶Ad tertiũ respõdetur, præsentiã rei sensu aliquo percipi. s. aut visu, aut tactu, aut olfactu, &c. quare cæco permittere consecrare periculosum est: neq; verò sine dispensatione licet. Vbi autem sit dispẽsatio, potest tactu, vel gustu, vel olfactu, materiam percipere. Attamen quanuis nullo sensu eam deprænderet, sed sola relatione ministri certior factus illam cõsecraret, consecratio teneret. At profectò arbitror, culpa non careret.

¶Ad aliud autem de forma respondetur, hoc argumentum esse non debile ad probandum verba illa accipi personaliter, vt distinctione vndecima, quæstione prima monstrabitur. Veruntamen quanuis acciperetur materialiter, requiritur præsentia. Ad aliam verò interrogationem quanta scilicet distantia materiæ ad presentiam requiratur, satis responsum est, id esse humana prudentia & vsu arbitrandũ.

De quãtitate materiæ. ¶Igitur vt ad quæstionẽ de quantitate materiæ descendamus, distinguendum est de eius extremis: & vtrum versus magnitudinem detur maxima & vtrum versus paruitatem detur minima. Et quidem quantum ad magnitudinem certa fit regula, tantam posse consecrari, quãta arbitrio humano iudicatur præsens. Posse, inquam, vt sacramentum sit validum: nam de peccato post dicemus. Probatur, quia de essentia sacramenti non est nisi panis & vinum, & vt ratione pronominis sit præsentia. Corollarium. Hinc sequitur quandoque consecrationem esse certam, quandoque verò dubiam. Certũ enim est q̃ si quis cõsecraret duos, aut paulò plures cophinos panis, quos haberet coram se, cõsecratio teneret. Item certum est, vt in. 4. ait Diuus Thom. loco citato, quòd si quis vnica consecratione cõsecrare intenderet omnes panes, qui sunt in ciuitate, aut in foro, si esset ingens copia, q̃ consecratio non teneret: quia certum est illos panes non esse præsentes. Quandoq; verò res potest esse dubia, an tanta multitudo dicatur esse præsens, & tunc graue esset crimen illã materiã consecrare, neque esset certum, sacramentum fuisse validum.

Argumẽ. ¶Quod si arguas. S. Tho. non ait determinari quantitatẽ materiæ quoad magnitudinẽ, nisi respectu vsus: sitaq; quibuscũq; datis, qui possunt sacramentũ sumere, adhuc potest plus cõsecrari materiæ, quia plures possunt sumere. Respondetur hoc verum esse ratione quantitatis, scilicet non terminari, nihilominus, quia requiritur præsentia, ea ratione datur terminus. Et idem est de distantia. Ad distantiam enim decem passuum, à qua possum hostiam videre certa esset consecratio: ad distantiam autem centum passuum certum est consecrationem nõ tenere: ad mediam autem distantiam, vbi vix materia posset videri, in dubio

res esset. Quando autẽ res est dubia, iteranda est consecratio, si dubium est rationabile.

Versus minimum. ¶At verò versus minimum, vtrùm detur tam parua quantitas, vt illa consecrari non possit, aut minor quàm illa. Idem Maioris dist. 10. quæst. 1. respõdet, minimã quantitatem, quę consecrari potest, esse illam, quæ inter visibiles est minima. Itaq; illa, quæ est inuisibilis, nõ est consecrabilis. Et ratio eius est, quòd sacramentum est sacræ rei signum, signum autem debet esse sensibile. Nihilominus contra statui

Responsio. tur conclusio. Quæcunque quantitas, sub qua potest conseruari panis & vinum, potest esse cõsecrationis materia, siue sit visibilis, siue non. Ex quo sequitur, q̃ minima quantitas consecrabilis est illa, sub qua conseruatur minimum panis, ita vt si diuideretur, per solam diuisionẽ desineret esse panis, & pariter dicendũ de vino. Conclusio hic est S. Thomæ & pariter in quarto loco citato, vbi ait, neq; ad minimum, neq; ad maximum terminari quantitatem cõsecrabilem: si modò sit panis. Et primum de parte quæ est toti vnita, res nullatenus est dubitabilis: dum enim hostia consecratur, omnes eius partes infinitæ cõsecrãtur, etiam illæ quæ sunt minores, quàm minima. Est enim tunc Christus sub quantulacunq; parte. Quocirca quæcunque particula inde diuideretur, si esset panis, quantuncunq; esset insensibilis continueret corpus. Quare de hoc indignè dubitat

Maioris. Maioris dicens, quòd si esset inuisibilis sustineri posset, & quod conseruaret corpus virtute prioris consecrationis, & contrarium, scilicet quòd desineret illic esse corpus. Imò hoc secundum est manifestarius error: cùm species consecratæ quandiu possunt substantiam panis conseruare, conseruent & corpus. Et idem est de sanguine. Quare in ipso toto in parte etiã, quæ est minor q̃ minima, putà quæ seorsum nõ posset separari, cõseruatur etiã corpus.

Argumẽtũ secundum. ¶At verò de parte seorsum consecrabili super est obscurius dubiũ. Sed nihilominus si verè est panis, & verè vinum, cùm id tantùm sit de substantia sacramenti, in illo veri ficari etiam potest cõsecrationis forma. Et secundò arguitur contra rationem Maioris. De ratione sacramẽti hoc solùm est, quod sit signum in sua specie sensibile, vt putà panis & vinum, quæ sunt species sensibiles: quod autem per accidẽs scilicet ratione quantitatis paruæ, sit inuisibile, nihil obstat. Nam ipse fatetur, quòd potest consecrari panis sub corporali occultus, & vinũ coopertũ in calice. Imò q̃ non requiritur præsentia, nam, inquit posse sacerdotem consecrare hostiam à tergo, & etiam trans pa rietem. Tertiò. Minimum visibile non potest certò dignosci: nam quod lippus videre non potest, lincæus oculus percipit. Respondet autem debere esse minimũ visibile respectu acutissimi oculi qualem inquit, habuit Adam. Sed contra. Si materia mihi non est visibilis, quid refert visibilem esse respectu Adæ? Præterquã quòd licet non sit vsu perceptibilis, potest vel tactu, vel gustu percipi, quod sufficit, vt sit sensibilis: nam forma pœnitentiæ & matrimonij non est visibilis. Quare vt iam suprà diximus, cæcus potest consecrare, & iam si hostiam nõ tãgat. Quapropter si inuisibilem illã particulam angelica reuelatione ad esse cõstaret, esset consecrabilis. Tertium.

¶Primum argumentum S. Thomæ est. Effectus gratiæ non sunt minùs ordinati, quàm effectus naturæ: sed omnium natura constantium (vt ait. 2. de anima philosophus) positus est terminus & ratio magnitudinis & augmenti: ergo idem est in hoc sacramento. Respondetur, q̃ materia naturalis præscribitur ratione formæ, quæ non potest quantamcunque in formare materiam: nõ enim reperitur canis elephantinæ proceritatis: numerus autem fidelium, in cuius vsum consecratur materia, non definitur ad maximum. Primum argumentum.

¶Secũdò arguitur. Christus suis ministris nõ dedit potestatẽ ad irrisionem fidei & sacramẽtorũ, secundùm illud. 1. Chorinth. 10. Secundũ potestatem, quam dedit nobis Deus in ædificationem, & non in destructionem: sed si sacerdos totum panem, qui in foro venditur, aut totum vinum, quod est in cella vinaria consecraret, irrisioni exponeret religionẽ: ergo eiusmodi consecrationes cassæ sunt inanes. Negatur consequentia. Hic nanque distinguenda est potestas sacerdotis: nam altera est characteris, altera verò iurisdictionis. Illa ergo, quæ est iurisdictionis in subditos, si suspendatur vel tollatur per papam, non habet effectum. Quare sententia excommunicati vel suspensi iudicis non tenet, neque sacramentalis absolutio à casibus reseruatis. Potestas verò ordinis, quia character est indelebilis, nec impedire potest per superiorem, quin factum teneat, neq; verò per iniquam consecrationis intẽtionem, si tamen consecrare velit. Bene ergo distinguit S. Tho. inter effectum proprium consecrationis, & finẽ eius, dicens q̃ peruersio finis nõ tollit, quin vera sit consecratio. Data est, inquã consecrandi potestas propter ædificationem fidelium si autem quis consecrare intẽdat vel propter beneficia, vel propter irrisionem, vel vilipendium, peccabit sacrilege. Vt si Lutherani intẽ- Secundũ argumentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dentes facere, quod ecclesia facit, consecrarẽt hostiam, vt illam postea cõculcarent, quia nõ credunt illic existere corpus, nihilominus consecratio teneret. Quocirca si fortè tale aliquid contingeret, vt si verbi gratia presbyter capacissimum vini dolium, vel plura consecraret, vel ingentem copiam venalium panum, in primis reus ille esset immanissimi sacrilegij, cuius deberet supplicium pendere. Sed deinde cautela esset diligentissimè adhibenda, vt species illę omni veneratione custodirentur, quousq; sacramentalis sumptionis vsu consumerentur.

¶ De illo autem irridendo sophismate, quod idem Maioris ead. distin. 11. quæst. 2. commiscitur, si verbi gratia sacerdos intenderet consecrare omnes partes proportionales impares intercalando pares, quod ipse falsus concedit esse possibile, illamq; subinde consecrationem valere: non est dignum, vt disputemus. Nam primũ omniũ qui id attentaret, ingentissimũ committeret sacrilegium. Deinde licet posset aliquot partes atramento delineatas, vt verbi gratia, primam & tertiã, & vsq; ad nonam, vel paulo plures consecrare, minutiones tamen ne quaquã posset: quia ad consecrationẽ non sufficit illa confusa intentio consecrandi partes impares, sed has in particulari certa demonstratione notatas. Vnde cùm partes illæ in infinitũ procedant, non possunt tali certitudine demonstrari. Præterea & ratio physica apertè reclamat: nam tunc sequeretur continuum posse diuidi in omnem suam partem, quod. 7. physico. impossibile cum Philosopho demonstrauimus. Daretur vltima pars, atque adeò indiuisibilis, quod naturæ partis manifestè repugnat.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm requiratur ad materiam huius sacramenti, quòd sit panis triticeus.

Conclusio.

EXpedita materiæ quantitate, subsequitur de eius qualitate, vtrũ requiratur vt sit panis triticeus. & respõdetur hac cõclusione, Propria materia huius sacramenti est panis triticeus. Etenim ad vsum sacramẽtorũ, vt supra dictũ est, illa assumitur materia, quæ plurimũ apud homines in talem vsum venit: at inter oẽs panes homines vniuersaliùs nõ vtuntur nisi triticeo, nam alij in huius defectũ introducti videntur: quare creditur Christum in huius specie panis sacramentum instituisse. Accedit secunda ratio, q̃ hoc sacramentum est cibus viaticus, cui ideo aptissimus est panis, valẽtiùs cor hominis confortans, vt est in psalmo: hoc autem robur est in triticeo. ¶ Non est res scitu facilis, vtrum solus triticeus panis sit apta eucharistiæ materia, de qua proinde variæ sunt opiniones. At verò quò certa in certis præponantur, prima assertio sit. Omnem solumq; panem esse materiam sacramenti. Assertio enim hæc est euãgelica, de qua ideo nefas est hæsitare, sanè cùm in euangelio legatur Christum in pane & vino cõsecrasse. Quocirca quanuis cõcederetur esse plures species panis dummodò singulæ verè essent panes, omnes essent materia sacramenti. Theologo enim in præsentiarum non incumbit physicè de speciebus cõcertare, nisi quatenus scire debet, sit ne verè panis. Veluti si cõcederetur vinum rubeũ & album differre specie, nihil referret, quando quidẽ vtrũq; est verè vinũ. ¶ Secunda affirmatio sit, q̃ requiritur panis de frumento. Hæc enim licèt non quantũ prior propositio, nihilominus fundamentum aliquod habet in euangelio, vt hic ait D. Tho. Comparauit enim se Christus grano frumẽti Ioan. 12. dicens. Nisi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, ipsum solum manet. Super quibus verbis ait Aug. Cũ sint multa grana frugũ, nulli se cõparauit nisi illi, vnde mos cœpit ecclesiæ de hoc solo grano conficere corpus Christi. Quare can. In sacramento. de consec. d. 2. ex cõcilio tertio Carthaginensi. cauetur ne aliud in hoc sacramento offeratur, quàm de vuis & frumentis. Omnis ergo dubitandi causa hoc nos admonet, vt exploremus quid nomine frumenti intelligatur. Et quidem Plinius libr. 8. naturalis historiæ. capi. 7. duas frugum species discriminat. s. frumenta & legumina. Frumenta verò appellat triticũ & hordeum. Cui consonat Isidorus lib. 17. etymologiarum cap. 3. dicens, q̃ frumẽta sunt propriè, quæ aristas habent. Et Varro de re rustica cap. 48. ait, frumentum esse illud, quod culmus extulit, putà cuius calamus spicã profert. ¶ Sit ergo hæc tertia propositio, quæ omnibus est in cõfesso. Ex leguminibus nequaquam cõficitur panis huic sacramento idoneus: nempe, ex fasa, cicere, lente, & id genus alijs. Nam quanuis hæc in cibum humanum assumantur, non tamen tanquam panis. Quapropter farinæ illorum non simpliciter, sed secundũ quid dicuntur farinæ vt fabarum, lentum & similium. Et multominus fiet ex cõmolitis fructibus, & cõmassatis, putà ex amygdalis, castaneis, nucibus, radicibus, &c. nam huiusmodi pastæ, non sunt, nec propriè dicuntur

Expositio nicolli.

1. Assertio.

2. Assertio.

3. Propositio.

Plinius de frumento.

Isidorus.

tur panes: sicuti aqua rosacea non est aqua, vt diximus in materia baptismi: nec vinũ ex malo granatis est vinũ. Eadẽ ratione neq; ex alijs, quæ in iumẽtorum pabulum seruntur, vt ex siliquis, quas nos garrouas dicimus, aut ex eruilijs, quas aruejas appellamus. Fit enim sacramẽtum hoc in vsum humanũ, tanquam panis, institutũ: illa verò non sunt panes, licèt egestatis causa homines illis vescantur.

Vtrum de frumento.

¶ Restat autem quærere, vtrũ de omni frumẽto posit huiusmodi confici materia. Nam in cano. citato pluraliter dicitur ex frumentis.

Plinius.

Plinius autem loco citato frumentum ait esse tam hordeũ, quàm triticũ. & capite statim. 8. far etiam & siliginem, frumẽtum appellat. Adde quòd & miliũ & spelta sunt etiã frumenta. Arguitur ergo q̃ ex omnibus posit fieri sacramẽtalis panis. Materia hæc non est strictiùs arctãda, quã ex Christi facto colligitur: de illo verò solum legimus q̃ consecrauit in pane: ex omni autẽ frumẽto efficitur verus panis: ergo licèt dentur frumẽta specie differẽtia, ex omni potest sacramẽtum confici. Quemadmodum licèt ipse vel in albo, vel in rubeo vino consecrauerit, nihilominus vtrunq; sufficit. Damascenus enim lib. 4. cap. 14. & alij sancti non dicunt nisi quòd consecrauit in pane ad naturalem comestionem apto. ¶ Secũdò, accedit profectò magnum argumentum, si vera est Plinij historia lib. citato. ca. 10. vbi ait, Æthiopes nõ aliam frugem quàm milij hordeiq; nouisse, nã tunc concedere debemus, vel in tota illa regione nõ potuisse tunc cõfici sacramentum hoc, vel quòd posset in milio & hordeo cõfici. Adde tandem, quòd in nouo orbe Occidentali, quãdo inuentus fuit, nullũ inuentum est triticum, nisi maicium, & radices, quibus pro pane ipsi vtebantur à tritico latissimè differentibus: quare si in illis non poterat fieri consecratio, expectanda erat vectura ex nostris partibus, quæ quàm remotissimæ sunt, atque adeò multo tempore deberet regio illa tota sacramenti huius beneficio carere.

Caieta.

¶ Caietanus in præsentiarũ modum excogitauit dicendi, si tam verus esset quàm nouus. Ait quippe materiam sacramenti aliam esse remotam, vt frumẽta, aliam verò proximã, quæ est panis. Ait ergo nihil esse curãdũ ex quibus frumẽtis fiat panis, dũmodo sit panis: quia nihil aliud ex euangelio habetur, quàm q̃ sit panis. Sit addit, q̃ quemadmodum actione caloris naturalis ex diuersissimis cibis, piscibus scilicet & oleribus, & pane, & carnibus, fit sanguis eiusdem speciei, & humana caro: & ex equo & asina generatur mulus eiusdem speciei cum eo, qui ex asino & aqua gignitur: sic ex diuersis frumentis potest fieri panis eiusdẽ speciei. Et addit, q̃ nec opus est ad hoc recurrere, vt panis fiat ex frumento: nam hordeum etiam est frumẽtum, ex quo non conficitur verus panis, cum sit iumentorũ pabulũ. Quare inquit: similitudo euangelica Christi, qua se comparauit frumento, quia est symbolica, & figurata non conuincit in sensu literali, vt sit in frumento cõsecrandum. At verò modus iste dicendi materiã reliquit in ambiguo. Nã si ex frumentorum specie & natura non deprehẽdimus naturam panis, non relinquitur nobis, vnde eam cognoscamus. Propterea enim panẽ hordeaceum excludimus ab hac materia, & miliaceũ, quod hordeum & miliũ vsq; adeò è tritico differunt, vt nullũ sit symbolũ, aut transitus inter illa. Item virtutẽ caloris naturalis trasmutandi diuersos cibos in eundem sanguinem tribuere calori furni, aut clibani philosophia est nimis violenta. ¶ Igitur post illas suprà positas sit hæc quarta propositio. Panis triticeus est necessaria materia huius sacramenti ita q̃ sine illo nullum esset sacramentum. Probatur primò authoritate omnium doctorũ scholarium. Nam quanuis Gabriel in canone. q. 35. multa congerat argumenta ad probãdum non esse necessarium panem triticeum, tamen oĩa in ambiguo relinquit, nec audet ab vniuersali doctorum sententia discedere. Hanc enim sententiam hic tenet Sanctus Thomas, & Alexan. 4. par. q. 33. mẽbro. 2. & Bonauentura distin. 11. art. 1. q. 4. & Ricardus dist. 11. art. 2. q. 2. & Scotus. q. 6. & Durand. q. 4. & Palud. q. 1. & omnes breuiter. Nisi q̃ animaduertẽdum est aliquos istorum nõ exprimere nisi ex pane frumenti, sed ipsi se subinde exponunt intelligentes nomine frumenti triticum, vel id quod est eiusdem speciei. Nam Augu. illud Ioan. 12. de grano frumenti, de tritico intellexit, vbi ait singulariter se illi grano cõparauit. His autem doctoribus superuenit concilium Florẽtinum, vbi materia huius sacramenti expressè decernitur panis triticeus. Cui certè glossa Caietani non satis gratè maritatur sic illud intelligentis, quòd non sit sola illa materia, sed quòd non sit principalis, & apud omnes certa & indubitata. Nec dubitatur, quin Christus in triticeo pane cõfecerit, eodemq; optimo, cuius nõ infima coniectura inde fit, q̃ panes antiquitus in templo super altari positi, quos iam suprà cum Damasceno diximus, figurant esse huius sanctissimi sacramẽti, ex similia, vt Leuiticis. 4. iussum legitur, conficiebantur, quod non est mediocre argumentum ex eadem simila, quæ

Contra Caietan.

Quarta propositio.

Cõcilium Florentinum.

Christus in panetritico confecit.

Similia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

flos est albissimæ farinæ tritici Iudeos pro sua quemq; facultate morem habuisse conficiendi panes azymos, cum quibus agnum typicũ edebant, quandoquidem ea erat celeberrima eorum solennitas.

¶ Attamen adhuc animus non quiescit: nam cum materia nõ sit amplius quàm ad triticeã perstringenda, & triticum forsan non est nomen speciei specialissimæ, sed habens plures species, & quanquã essent species specialissima, sunt tamen diuersa nomina frumenti quę forsan omnia sunt triticũ, per singula discurrẽdum est. ¶ Sit ergo quinta propositio. Panis hordeaceus nullatenus esse potest materia sacramenti. Hęc vnanimis omniũ doctorum cõfessio est. Quare sic arguit D. Tho. primo loco. Hoc sacramentum est rememoratiuũ dominicæ passionis: panis autem hordeaceus apparet propter eius asperitatem eidem passioni consonantior: ergo ille est huic sacramento cõgruentior. Et respondet, q̃ materia huius sacramenti non tam deberet congruere asperitati commemoratę passionis, quàm dulcedini & suauitati effectus: & ideo nõ in hordeo, sed in tritico est conficiendum. Præsertim quòd hordeum, vt. D. Aug. lib. 83. quæstionum author est, propter eius duritiem, & potissimùm ob tenacitatem paleæ, qua tegitur, vel legem veterem designat, quæ ita data erat, vt vitale alimentum obscuritate sacramẽtorum obtegeretur: vel populum ipsum durę ceruicis nondum expoliatum carnali desiderio, quòd cordi eius tanquam palea inhęrebat, quem ideo Christus populum hordeaceo pane saturando designauit. Quanuis ratio potissima quare nõ est materia sacraměti, sit, quòd non est species tritici, neq; panis apud homines vsualis, sed iumentorum pabulum, & defectu veri panis ab hominibus vsurpatus. Atqui eadem ratione excluditur auena, quæ pariter brutorum alimentum est.

¶ De alijs autẽ granis sequitur secundũ argumentum. Figura est signũ speciei in naturalibus: sunt autẽ aliqua frumenta tritico similima, vt far & spelta, de quibus in aliquibus locis panis conficitur ad vsum sacramenti: ergo triticeus non est necessarius. In responsione constituit Sanctus Thomas regulam certissimam, quòd cùm generans generet sibi simile quãuis nonnunquam sit accidentium dissimilitudo generantis & geniti, vel propter materiam, vel propter debilitatem virtutis generatiuæ, tamen quodcunq; frumentum quod ex semine tritici nascitur, non obstante aliqua accidentiũ dissimilitudine, erit materia huius sacramenti, vt siligo, qui in nonnullis sterilibus terris ex tritico prouenit, sicuti è conuerso è semine siliginis in alijs pinguibus prouenit triticum. ¶ Itaq; regula sit certa, q̃ omne & solũ triticum sit materia, absq; disputatione, an sint plures species tritici, quod sit genus subalternum, an verò omnes sint eiusdem speciei. Notandum tamen siliginem non esse illud, quod Hispani appellamus centenum, forsan propter exuberãtiam granorũ, quòd quasi centũ sint in spica: hoc enim Plinius loco citato non appellat nisi Græco nomine tipham, & Latinè dicitur blatta propter colorem in purpuram inclinantem. Siligo enim Latine idem est, vt ait Isidorus loco citato lib. 7. cap. 3. quod selectum: (scilicet triticum candidum.) Et accipitur etiam pro flore farinæ. Quare hoc in dubium nõ cadit, quin sit legitima materia. Imò Plin. loco citato ex illo ait confici delicias panis. Sed S. Tho. accipi siliginẽ pro tipha, hoc est centeno. Quòd si arguas esse speciẽ distinctam ab illo, quod nos vocamus triticum, nihil cõtendã. Satis est, q̃ est species tritici, post quam tam facilis est transitus de vno ad alterum. Imò forsan sunt eiusdem speciei licet accidentia nõ sunt omnino similia.

¶ Speltam verò & far negat S. Tho. esse materiam: quia non sunt, inquit, species tritici. Et quidem de spelta optimo etiam est Scoti & cõmunis doctorum, quos supra citauimus. Atverò Albertus Magnus in. 4. distin. 11. art. 7. contrarium asserit: scilicet, speltam esse materiam legitimam, quanuis differentem specie ab eo quod nos dicimus triticum, vt modò de tipha dicebamus: nam dicit satis esse, vt sit species frumenti, & panis in vsum humanum. Atque in eandem sententiam subscribit Thomas de Argentina dist. 11. art. 1. vbi concedẽs S. Thomam, Scotum & alios contrarium tenere, reputat probabilius, q̃ spelta sufficiat. Et idem tenet Petrus à Palude dist. 11. quæst. 2. at q; hic Caietanus. Et re vera si Dictionarios consulas, omnes affirmant speltam, quæ græcè dicitur Zea, esse speciem tritici, imò esse delicatum panem. Quare non negarem esse sufficientem materiam. Imò ait Paludanus nonnunquam ex semine tritici nasci sicut tipham, & è conuerso. At S. Thomas, quia arbitratus est non esse speciem tritici, ideo id opinatiuè negauit. Refert enim illic Albertus quosdam dicentes quæstionẽ hanc relatã fuisse ad curiam Romanam, vbi decretũ fuit esse speciem hordei: sed tamẽ Albertus historiã non credit. Præterquã q̃ illa quęstio est Physica, quæ nõ pertinet ad curiã: potissimũ q̃ fatetur hic S. Tho. in aliquibus regionibus confici sacramẽtum in spelta.

¶ Far verò secũdum vnũ significatum est generale nomen omnium frumentorum. Vnde farinæ nomen deriuatur. Est etiam speciale nomen frumenti, nempe Scandia, quod latinè dicitur far adoreum, ab adolendo: quia multum crescit. De quo non est dubiũ, quin sit propria materia eucharistiæ: quoniã est species tritici delicatissima. Sed Sanct. Tho. nomẽ farris forsan vsurpauit vt Plinius loco citato, vbi ait quandam speciẽ farris esse durissimam, ex quo forsan non fit humanus panis. Eadem ratione excluditur milium, quod vt ex grani figura alijsque accidentibus deprehenditur, ab omni specie tritici distat.

¶ Vnde ad primum, quod suprà fecimus argumentum respondetur, q̃ licèt in euãgelio non legatur, nisi q̃ Christus accepit panem, nihilominus nomine panis in communi sermõne latino nõ intelligitur nisi triticeus, siue triticum sit species specialissima, siue genus subalternũ: sicut in nomine vini intelligitur vt sit vitis. Hec enim tantùm propriè sunt hominum alimenta.

¶ Ac perinde ad secundum respondetur, q̃ vbicunque non fuerit aliud granum nisi milij aut hordei aut similium, non potest ibi sacramentum hoc cõfici donec triticum aliunde adueharur, vel ibidem seminetur. Vix enim reperiretur regio vbi triticũ si seminaretur, non proueniret. Quare in nouo occidentis orbe, in maicio nunquam cõsecratum est, nec certè potuit: quia licet proferat aliquam spicę effigiẽ, tamen grana patenter attestantur nullam esse speciem tritici, facillimè tamen illic triticum seminatum vberrimè multiplicatũ est.

¶ Tertiò arguit Sanct. Thom. Permixtio speciem soluit, sed vix potest triticea farina sic pura inueniri, vt non sit permixtione alius frumẽti contaminata: nisi fortè ex selectis granis solerter commolatur: ergo panis pure triticeus nõ est necessarius. Quidam, vt maioris distinctione. 11. q. 2. fingunt quandam mistionem panis iam cocti triticei cum hordeaceo, ita vt particulæ micæ vnius intermiscerentur particulis micæ alterius intercalariter. Hec autem mixtio non est nisi impropria per iuxta positionem partium. Quare si ille panis consecraretur, in solis triticeis particulis fieret consecratio. Hic autem non loquimur nisi de mixtione propria: quæ fit per miscibilium corruptionem, de qua. 2. de generatione Philosophus loquitur: scilicet, dum cum tritico in grano cõmiscentur grana hordei. Tunc enim in farina non est seorsum discreta illa pars, quæ est hordei ab illa quæ est tritici: & multò minùs in massa, & minimè in pane cocto. Nam licèt granorum impropria sit mixtio per iuxta positionem, demũ post tot transmutationes mixtio sit propriè per corruptionem miscibilium. Vnde bene respondet Diuus Tho. mixtionis quantitatem attendendam esse: videlicet, q̃ dum hordei modicum cum multo maiori quantitate tritici commisceretur, panis inde triticeus resultat, atque adeò materia legitima est. Si autem mixtio fiat, vel ad æqualem, vel illi proximam quantitatem, tunc species triticei panis mutatur, atq; adeò idonea non est sacramenti materia.

¶ Idem ad tertium argumentum respondet de corruptione. Nonnunquam enim tãta fit corruptio tritici vel in grano vel in pane cocto, vt species esse desinat tritici panis, quod ex sapore & olore, atque alijs accidẽtibus deprehendi potest, & tunc materia desinit esse legitima. Quandoque verò non est tanta corruptio, quæ speciem panis soluat, & tunc optimè ille panis consecrari potest. Sed quando res est dubia, vel incorruptione, vel incõmixtione, graue peccatum esset consecrationem periculi exponere ne esset valida.

¶ Infertinde D. Thom. amylum, vulgo amydum non esse materiam huius sacramenti. Idemq̃ adstruit Scotus distinct. 11. quæst. 6. Paludanus autẽ quæstio. 1. contrariam opinionem tenet: scilicet, quòd sit legitima materia, dicens D. Thomam opinatiuè loqui. Et quidem lis creari non potest de materia remota: haud enim dubium, quin fiat ex depuratissimo tritico. Quare si ad hoc tantùm aspicias citra dubium est materia legitima. Sed dubiũ est de corruptione tritici, quod per dies aliquot manet in aqua, vt fiat amylum.

¶ Vnde per duas propositiones respondetur. Prior. Amylum in forma amyli non apparet materia sacramenti. Probatur, quia non est nisi lac expressum ex illo madefacto tritico per expressionem: quare lac illud licèt postea torreretur, aut assaretur, certè non posset censeri panis, tum propter corruptionem tritici, tum maximè propter diuersitatem inter farinam, quæ est pulnis commoli tritici, & lac, quod est liquor expressus ex tritico, quæ quidẽ diuersitas certè speciem va-

riare

Quinta. 2 Argumẽ. S. Thom. 3. Argumẽ. S. Thom. Siligo. Speltæ Albertus. Regula. Diffutio prim argumẽti. Diffutio secundi. Tertiam ar. S. Tho. Solutio tertij. Amylum. Prima propositio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

riare videtur, vt ex lacte non fiat panis.

Secunda propositio.

¶ Secunda propositio. Si posteà illud coagulatum lac ponsit in farinam commoli, & inde panis commassari & coqui, forsan rediret in naturam panis tritici, & tunc posset consecrari: haud tamen illud auderem approbare. Atque adeò nec lagana, nec pultes licèt ex farina tritici fiant, materia sunt sacramenti: quia nec commassantur, neque coquuntur in furno, aut saltem sub cineribus, quòd sufficeret, sed elixantur potiùs, aut friguntur: hæc enim artis differentia, differensque ignis applicatio, vel speciem mutat, vel facit pastas illas nõ esse panes. Ex quo illud infertur Corallarium, quòd vt differentes species tritici non mutant rationem panis, ita è conuerso diuersa pasta ex eodem tritico potest panis rationẽ mutare.

Lagana.

Corollariũ.

¶ Hinc ergo facilè possumus gradum ad pastam tritici facere. Et primò quæritur vtrum requiratur, vt admisceatur cum aqua naturali, an verò sufficiat cum rosacea, vel alia artificiali. Ad hoc autem infrà articulo. 7. respondet Diuus Thomas necessariam esse naturalem, quòd ideo illic repetendum nobis est.

De pasta incocta.

¶ Sed vtrum commassatus panis, incoctus tamen in massi, sit legitima materia sacramenti. Pars enim affirmatiua inde probatur, quòd incocta pasta, & cocta eiusdem speciei esse videntur, quemadmodum carnes crudæ, assæ, & elixæ. Ignis enim nihil aliud censetur facere in huiusmodi cibis, quàm per humidi exhalationem res exiccare, & panem vsque ad legitimam consistentiam indurare, vt sit bene compactus. Ad hoc nihilominus citra controuersiam ab omnibus respondetur pastam incoctam non esse legitimam materiam sacramenti: quoniam sine specie differat à pane cocto, siue secus non est panis, imò neque est humanus cibus: nam præterquàm, quòd sic edi non potest, non modo non nutrit, verum plurimum saluti nocet. Dissentiunt tamen authores: Scotus loco citato asserit pastam, & cocturn panem propter rationem modo factam esse eiusdem speciei. Est tamen contrarium longè probabilius: quod ideo quæstione sequenti, articulo. 6. affirmat Sanctus Thomas, vbi egregiam adhibebimus rationem. Interim autem dicimus, quòd licèt ars sola non possit mutare species rerum: faber enim dum facit scamnum non mutat speciem ligni. Tamen, vt secundo sententiarum. distinctione septima, quæstione tertia, arti-

Responsio.

Scotus.

culo primo ait Sanctus Thomas, quando applicantur passiua actuis naturalibus, actione ipsa naturæ mutari potest species, non quidem semper: quoniam gladius ex ignito ferro fabricatus ferrum manet. Sed tamen quia actiones agentium sunt secundum dispositionem passi, massa, quæ facilis est transmutationis, facilè per ignem in aliam transit speciem, vt diuersi accidentium effectus attestantur. Quòd si arguas, Mica panis inter digitos compressa facilè redit in pastam incoctæ massæ simillimam: ergo non differunt specie. Consequentia certè non valet, quoniam & solidissimum gelu in aquam facilè diffluit, & tamen forsan specie differunt. At neque antecedens est verum. Imò nunquam per compressionem mica panis fit massa, vt comesta testatur.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm hoc sacramentum debeat confici ex pane azymo.

Xpediuimus ergo qualitatem quantum ad materiam remotam quæ est triticum, sequitur subinde de qualitate panis, vtrum debeat esse fermẽtatus, an verò azymus. Ad quã quæstionem Diuus Thomas quinque conclusionibus respondet. Duo enim in hoc sacramento speculari oportet: scilicet, id, quod est de necessitate sacramenti, sine quo nullum esset, atque id quod est conueniens, ac perinde de necessitate præcepti, cuius omissio peccatum est.

Primæ conclus.

¶ Prima sit ergo conclusio. Quantum ad veritatem sacramenti solos triticeus panis est necessarius, sine quo sacramentum non perficeretur. Panis autem azymus non eo pacto necessarius est, imò in fermentato etiàm verè cõficeretur. Probatur, quia in euangelio solùm habetur panis, & si azymus esset necessarius, Ecclesia non posset permittere Græcis in fermentato consecrare: quia non esset sacramentum.

Secunda conclus.

¶ Secunda conclusio. Conueniens est, vt in consecratione vnusquisque ritum ecclesiæ suæ seruet, vt scilicet vbi consuetudo est consecrare in fermentato, hoc seruent presbyteri, & vbi consuetum est consecrare in azymo, eundem quoque morem custodiant. Probatur, quia non est cõcessum priuatis sacerdotibus ritum ecclesiæ probatum immutare. Quãdoquidem morum mutatio soli ecclesiæ in communi incumbit.

Tertia conclusio.

¶ Tertia conclusio. Romana ecclesia consuecuit in azymo consecrare, Græca verò in fermentato, & vtraque habet suas causas. Probatur authoritate Gregorij in registro, cuius verba sunt. Romana ecclesia offert azymos panes propterea quòd Dominus sine vlla commixtione (scilicet virilis seminis) suscepit carnem: sed certæ ecclesiæ offerunt fermentatum, pro eo quòd verbum patris induit carnem, sicut fermentum miscetur farinæ. Ex his conclusionibus infertur corollarium. Sicut peccat presbyter in ecclesia Latinorum celebrans in pane fermentato, ita peccaret presbyter Græcus in ecclesia Græcorum celebrans in pane azymo, quasi peruertens ecclesiæ suæ ritum. Confirmatur hoc corollariũ authoritate canonis extra de celebra. missa. cap. literas. vbi decernitur sacerdoti pœna, qui vel in fermentato celebrauerit, vel in scypho ligneo.

Corollariũ.

Quarta conclusio.

¶ Quarta conclusio. Consuetudo celebrandi in pane azymo rationabilior est. Idque tribus rationibus. Primò quidem propter institutionem Christi, qui hoc sacramentum instituit prima die azymorum, vt habetur Matthæi. 26. & Marci. 14. & Lucæ vigesimo secundo, qua die nihil fermentatum in domibus Iudeorum esse debebat. vt Exodi. 12. iussum à Deo legitur. Secundò, quia panis est proprie sacramentum corporis Christi, vt forma, Hoc est corpus meum, sonat, quod quidem sine corruptione conceptum est, vt denotatur in azymo. Non autem ita proprie est sacramentum diminitatis, quæ carne induta est. Tertiò, quia hoc aptius fidelium synceritati congruit, quæ ad sacramenti vsum exigitur, secundum illud. 1. ad Corint. 5. Pascha nostrum immolatus est Christus, itaque epulemur in azymis synceritatis & veritatis.

Quinta conclusio.

¶ Quinta conclusio. Consuetudo Græcorum aliquam nihilominus rationem habet: tum propter significationem, quam tangit Gregorius, tum etiam in detestationem hæresis Nazaræorum, qui tum alia legalia, tum etiam azymos euangelio miscebant.

Quæstio de cœna Dñi.

¶ Conuenit in præsentiarum ante expositionem articuli solennem illam quæstionem de cœna Domini discutere, vtrum scilicet quartadecima luna, an verò tertiadecima cœnauerit. Quamquidem D. Thomas in prima ratione quartæ conclusionis insinuat. Est enim non solum inter Græcos & Latinos, verum & inter nonnullos Latinos de hac re controuersia, & vt quidam arbitrantur, non facilis. At verò quia Græci à celebri Latinorum sententia de die ista non statim in primordijs ecclesiæ decesserunt, sed post modum lõgo tempore priùs de dissidio inter Latinos disputabimus: & in calce disputationis sermonem adijciemus de Græcis.

Primũ fundamentum.

¶ Atqui vt illa fundamenta, quæ cunctis in confesso sunt, ante litem iaciamus, omnes consentiunt, (quia nemo dissentire potest) Christum cœnasse feria quinta ad occasum solis, fuisseque passum feria sexta. Ait enim Paulus. 1. Corinthio. 11. quòd Dominus Iesus in qua nocte tradebatur, accepit panem &c. Et ecclesia in canone. Qui pridie quàm paterentur &c. Quocirca vniuersalis ecclesia etiã Græcorum in die veneris memoriam passionis celebrat. Quin verò, & Iudæi nobiscum etiam de hac re conueniunt. Dissensio autem est hæc, quòd Græci, & Latinorum non nulli contendunt illam feriam quintam fuisse lunam terdecimam, passumque subinde Christum die veneris, quæ erat quartadecima. Solennis autem opinio, quam veram monstrare adornamus, est, illam feriam quintam fuisse quartam decimam, & passum fuisse Christum quintadecima.

Status litis.

Secundum fundamẽtũ.

¶ Ad huius autem discordiæ elucidationem secundum adiungitur fundamentum, ex veteri pagina ab vniuersis susceptum. Primum Hebræorum mensem fuisse Martium, qui nobis est ordine tertius, quando Sol Arietem ingreditur. Dixit enim Dñs ad Moysen & Aaron in terra Ægypti, vt legitur Exodi. 12. Mensis iste vobis principium mensium, primus erit in mensibus anni. Et capit statim. 13. Hodie ingrediemini in mensem nouarum frugum. Illo enim seculo tunc fruges albescebant. Eodemque mense, qui apud illos dicebatur Nisan, eductus est Israel de Ægypto. Et cum menses apud illos fuissent lunares, nouilunium proximum æquinoctio vernali erat illis prima dies mensis & anni.

Exodi. 12.

Tertiũ fundamẽtum.

¶ Tertium fundamentum est, Dies natura-

Universidad de Deusto
Biblioteca

lis apud Hebræos incipiebat ab occasu solis, decurrebatque vsque ad alterum occasum. Autor huius veritatis inter alios est Beda de temporibus, vbi ait, quòd sicut Latinis dies naturalis à medio noctis incipit, ita & Hebræis à principio noctis, scilicet ab occasu solis: Syrijs autem ab eius ortu: sed Aegyptijs à meridie. Vnde Astronomi, quia illa scientia in Aegypto præcipuè floruit, à meridiano sole dies computant.

Beda.

Quartũ fundamentum.

¶ Quartum est fundamentum, quòd apud Iudæos festa celebrabantur à vespera vnius diei vsque ad vesperam alterius subsequentis: nempè, ab initio diei suæ naturalis. Sic enim Leuit. 33. sancitum erat. A vespera vsque ad vesperam celebrabitis sabbata vestra.

Quintũ fundamentum.

¶ Quintum fundamentum est. Prima dies illa anni erat radix, à quà omnia anni festa suis dierum numeris deriuabantur. Eorum autem primum erat festum paschatis, quod celebrandum erat quartadecima die eiusdem mensis, & cùm menses apud illos essent lunares, eadem erat quartadecima luna. Sic enim Exodi. 12. & Leuitici. 23. legitur. Mense primo quartadecima die mensis ad vesperam Phase Domini est, & quintadecima die mensis huius solennitas azymorum Domini est. Et subditur priori loco. Septem diebus fermentatum non inuenietur in domibus vestris. Et septimus, qui erat postremus paschæ, erat celebrior. Itaque nouilunium illius mensis erat illis prima dies totius anni: & inde connumeratis septem hebdomadibus celebrabatur festum pentecostes in memoriam susceptæ legis. Et postea in septimo mense (putà Septembri) in diem decimam incurrebat festum scenophegiæ seu tabernaculorum. Hæc omnia eodem capitulo extant.

Paulus Burgensis.

¶ Est ergo Paulus Burgensis, qui super illo verbo Matthæi. 26. Prima die azymorum, præcipuè inter cæteros modo quodam ab ipso excogitato sustinet, quòd vesper ille, quo Christus cœnauit, licet fuerit Christo finis quartadecimæ lunæ, nihilominus apud Iudæos non erat nisi tertiadecima: quare feria sexta fuit Christo quintadecima, & Iudæis quartadecima, qua ideo ipsi in vespere, Christo iam sepulto, celebrarunt agni cœnam.

Sextum fundamentum.

¶ Ad huius autem dissidij intellectum suppo-

nendum est fundamentum sextum, quod inter Astronomos certissimum est: nam illa arte potest quisque illud nunc comperire, videlicet illo anno, quo Christus passus est nouilunium Martij contigisse feria quinta, decimanona hora diei naturalis Hebræorum, hoc est, prima pomeridiana cum aliquibus minutis.

Septimũ fundamẽtum.

¶ Sed est septimum fundamentum, quod Iudæis erat solennissimum, estque rationi maximè consentaneum: videlicet, quòd quando nouilunium incurrebat decimaoctaua hora diei naturalis, vel serius, illa dies non censebatur prima mensis, quam illi neomeniam Latini calendas appellitant, sed incipiebat prima diei in occasu solis illius diei, & inde subsequebatur. Et ratio erat propter vetustatem nouilunij, quia occurrebat in postrema quarta diei, quod idcirco nuncupabatur nouilunium vetus. Itaq; illo anno in occasu solis feria quinta cœpit neomenia, atque adeò in tertia inde quinta feria in occasu solis finiebatur secundùm naturalem cursum quartadecima luna. Atque illic Christus cœnauit. Id quod ingenuè Burgensis, nosque cum ipso fatemur, neque vllus valet diffiteri.

¶ Addit autem nescio quæ alia fundamenta, quæ (salua doctissimi & christianissimi viri authoritate) debuisset firmiùs corroborare inquam, quàm fecit. Subnectit aliud fundamentum: videlicet, quòd quando nouilunium illud occurrebat in feria secunda, vel quarta, vel sexta, deberet repelli in proximè sequentem. Itaque in nulla istarum trium feriarum poterat figi prima dies mensis. Nam si neomenia mensis figeretur in feria secunda, tunc festum expiationis, quod erat decima Septembris incurreret in diem veneris, vt supputanti fiet compertum. Si autem prima mensis esset in feria quarta, tunc idem festum expiationis incurreret in diem dominicam. Quòd autem in altera illarum dierum sabbato circunstantium incurreret illud festum, erat, inquit, maximè inconueniens, eò quòd cum illud tantæ esset solẽnitatis, quãtæ sabbatum, adeò vt neque in illo, inquit, vt ex sacra litera potest haberi, minimè parare cibaria licuisset, sicut neque in sabbato: concursus duorum dierum, in quibus cibaria non pararentur, onus fuisset molestissimum. Feria autem sexta propterea non poterat esse prima dies mensis, quòd tunc prima dies festi tabernaculorum quintadecima Septembris incideret in diem dominicam, & cùm festum per septem dies succederet, postrema esset

esset in die sabbati, in qua oportebat septies circumire altare in memoriam expiationis Iericho, vt legitur Leuitic. 23. atq; alia lætitiæ opera facere, quæ non licebant in sabbato. Igitur cum (vt dictum est) prima dies mensis illo anno incurrisset in feria sexta, translata fuit, inquit, à Iudæis in sabbatum, atq; adeò sua quartadecima luna cœpit in vespere feriæ sextæ. Christus autem, quoniã sciebat festum illud tabernaculorum in sua morte abolendum, non curauit illam facere repulsam, sed cœnauit in quartadecima naturali.

Repulsa opinionis Burgẽsis.

¶ Hæc opinio tantam inter nõnullos vim obtinuit, vt putent esse sacro euangelio concordem. Nihilominus profectò re oculatiùs inspecta, nullam præ se fert probabilitatem.

Conclusio.

¶ Igitur tanquam certissima statuitur conclusio contraria: scilicet, q; Iudæi eadẽ nocte Iouis, qua Christus, agni cœnam fecerunt: videlicet quartadecima luna secũdum naturalem cursum lunæ. Et ne opus sit argumenta contraria si hic recenseantur postea in solutione repetere, prius communem hanc nostram sententiam opportet constabilire.

Argumentũ contra Burgẽ. Primũ argumentum.

¶ Primum ergo, vt illas Burgensis neomenia rum dilationes repulsasque diei primi repellamus, arguitur sic. Legem Deus populo illi rudi ita explicatè posuit, vt syllabatim omnia explanaret, quæ seruari deberent: quare immane exilimabant piaculum, & impium sacrilegium iota legis mutare. Imò quia sic in cortice religiosissimè eam obseruabant, non penetrando mysteria, neque literam interpretando, remordet eos. 2. ad Corinth. 3. Paulus dicens. Litera occidit, spiritus autem viuificat. Erat autẽ expressa lex Exodi. 12. & Leuit. 23. vt quarta decima die mensis ad vesperam vsque ad vigesimamprimam paschа Domini celebrarent, & eadem quartadecima luna ad vesperam immolarẽt typicum agnum: ergo nefas illis erat ne festum expiationis concurreret proximè cum sabbato, vel postrema dies tabernaculorum in sabbato, diem illum mutare, nam proculdubio si Deus, qui incõmoda illa bene prospexit, tanquam inconuenientia existimaret, ipse expressisset exceptionem legis, quandoquidem tam minutatim omnia illis explicabat.

Secundũ argumentum.

¶ Secundò. Quid nam molestiæ erat vt semel in annõ duos feriarẽt simul dies, in quibus non liceret parare cibaria, vt propter hoc præcisè diem lege præstitutum & fixum demutarent? Eo potissimùm quòd carnibus falsis, quæ in biduum elixari poterant, atque alijs plurimũ vescerentur, quæ non opus erat in biduo illo igni admouere.

Tertiũ argumentum.

¶ Tertio vrgentius cõtra Burgensem arguitur. Ait quippe ob id festum ex piationis non debere die præcedenti aut subsequente sabbatum celebrari, quia non liceret in illo parare cibaria, vt ex sacra litera, inquit, potest haberi. Illam certè sacram literam allegare debuisset: nam contrarium palàm ex lege colligitur. Dies enim prima paschatis, quæ erat quintadecima martij, vt legitur. Exod. 12. erat sancta, & vt legitur Leuitici. 23. celeberrima, in qua nihil operis licitum erat: & nihilominus licebat in illa parare cibaria, vt expressè priori loco his verbis legitur. Exceptis ijs, quæ ad vescendum pertinẽt. Si ergo id ea die erat licitum, multò meliùs in festo expiationis. Imò in nullo festo, præterquàm in solo sabbato erat illicitum esculenta & poculenta apparare. Erat enim illud sabbato peculiare in memoriam, quòd Deus illa die requieuit ob omni opere, quod patrarat.

Quartũ argumentum.

¶ Quartò itidem arguitur de festo tabernaculorum. Alt enim feriam sextam non potuisse existere primã mẽsis, nec primam paschę, ne postrema tabernaculorum incurreret in sabbato. Arguitur sic. Illa, quæ tunc solenniter celebrabantur, omnia ad religionẽ pertinebant: fiebant enim intra tẽplum processiones, & lætitiæ, tripudia, quibus potissimum festum celebrabatur: quis autem dixerit per illa, quibus festum colitur, festum infringi? Vtrum nos dum celebres facimus processiones festa frangamus? Vnde Christus Matth. 12. Nõ legistis, inquit, in lege, quia sabbatum sacerdotes in tẽplo violant, & sine crimine sunt? Nihil ergo opus erat feriam sextam repellere, ne esset prima dies mensis, & subinde paschæ. Quare licet mille Hebræorum authores. Burgensis retulisset, vel historiam non crederem, vel potius affirmarem post aduentum Christi, quãdo oculis mentis caligare cœperunt, legem corrupisse, & deprauasse, quàm vt credam illas repulsas fuisse, vel ex lege licitas, vel tempore Christi in vsu.

Quintũ argumentum.

¶ Quintò arguitur. Illa quartadecima luna præfixa fuit in figuram Christi: si autem post ea aduenìente veritate non erat ab illo populo cæremonia illa typica eadem nocte celebrãda, qua Christus eam seruauit, figura non respondisset veritati.

Sextũ argumentum.

¶ Sextò. Christus cœnauit, vt Iudæorum legem seruaret: si autem tempus legitimum Iudæorum præuenisset, non seruasset legem: & cùm sub articulum mortis tam solerter perfidi illi testimonia aduersus illũ exquisiuissent, profectò de hoc ipsum reum fecissent, quod morem, & legem populi violasset.

Septimũ argumentum.

¶ Septimo. Si lex nõ obligabat ad immolãdum paschalem agnum vsq; ad diem sequentem, quidnam causæ habuit Christus, vt pri-

Universidad de Deusto
Biblioteca

vt pridie cœnaret? Aiunt, quia sciebat in crastì no morte præuentum non posse agnum cœnare. Sed causa hæc nulla est: quia non debebat seruare legem nisi quandiu viueret: & ideò illud mandatum, quod mortem erat subsecuturum, non erat cur antea impleret. Fit ad complendam veritatẽ figuræ agni typici satis erat, vt ipse immolaretur in cruce. Vbi suũ corpus sine immolatione agni consecrare poterat.

Octauũ argumentum. ¶ Octauo arguitur. Opinio Burgẽlis, incurrit profectò in errorem Græcorum, tenentium Christum in fermẽtato consecrasse: nam azymi non inueniebantur in domibus Iudæorũ vsque ad quartamdecimam lunã, in qua ipsi agnum paschalem edebant: quare pridie non inuenisset in hospitio nisi fermẽtatum. Quod si quis fingat fecisse apparari sibi azymos, hoc certè cùm esset nouum & inauditum, scandalum dedisset hospiti, neque verò id euangelistæ enarrare neglexissent.

Nonum argumentum. ¶ Nonò insuper, vt ad euangeliũ descẽdamus, arguitur ex illo Christi verbo Matt. 26. Scitis, quia post biduũ pascha fiet, & filius hominis tradetur, vt crucifigatur. Neq; verò vim facio in verbo, biduũ: facile enim quis dicere posset dictũ fuisse, vel feria tertia, vel feria quarta: sed in verbo, Scitis. Cũ enim ait, scitis, perinde est ac si dixisset, scitis ex lege & more, veluti si quis noster cõcionator in hebdomada sancta diceret, Scitis quia dominica proxima pascha erit: ergo illic significauit diem ipsum, quo Iudæi celebrabant pascha: aliàs non sic dixisset, sed scitis, vel sciatis, quòd licet pascha sit post triduum, ego tamen post biduum sum illud facturus. Et potissimum, quòd cùm iã tunc post suum baptisma bis pascha celebrauerat eodẽ die, quo Iudæi, si præuenire eundem diem cogitasset, id explicuisset. Et quia non dixit, dies festus erit, vel feruabitur, sed pascha fiet, nõ designauit tempus paschæ, sed immolationem agni, vt bene ait Abulensis. Pascha enim fieri, est pascha parari & adornari, sicut vulgo, barbam fieri dicitur dum tondetur. Deutero. 21. spõsa à viro ducenda iubebatur facere vngues id est, circuncidere. Imò apud Virgiliũ. 3. æglogа eodem schemate ait ille. Cùm faciam vitula pro frugibus ipse venito, id est, dum vitulam immolo. Et paschà fieri, est ipsum manducari, sicut prandium, aut cœnam fieri. Et consonãt aliorum euãgelistarum verba. Ait enim Marcus. Primo die azymorum, quãdo pascha immolabant. Et Lucas. Vbi pascha cùm discipulis meis manducem. Et infra. Parauerunt pascha. Quapropter illud arbitror Christum dixisse in vespera feriæ tertiæ, quando regrediẽs à Ierusalem in Bethaniam sedit in monte Oliueti loquens cum discipulis suis, vt habetur Marc. 13. Ob idq; non ait. Post biduum filius hominis crucifigetur, sed tradetur: scilicet, postridie nocte, vt altera die crucifigatur. Tamet si Augustì. ad Cassulanũ epistola, quæ est. 86. ad crucifixionẽ, quę fuit feria sexta reſpiciens. ait dictũ hoc fuisse à Christo feria quarta mane. Sed ad nostrum propositum parum refert quando dictum fuerit.

Pascha.

Decimus argumẽtũ. ¶ Decimo arguitur ex verbis eiusdẽ Matthæi ibidem. Prima autem die azymorum accesserunt discipuli ad Iesum dicentes, Vbi vis parem us tibi pascha? Non ait, die, qua Christus comedit azyma, sed simpliciter prima die azymorum, hoc est, prima die festi azymorũ Iudæorũm, quod per septem durabat. Atqui id explicatiùs refert Marcus capit. 14. dicens. Prima die azymorum, quando pascha immolabant. Ecquid euidẽtius, vt loquatur de die, qua Iudæi immolabant pascha? Quò alludit & capit. 22. explicatissimè Lucas dicens, Venit autem dies azymorum, in qua necesse erat occidi pascha. Necesse scilicet iuxta tenorem verborum legis: ergo eadem die pascha fecerunt Iudæi, qua Christus. Impossibile ergo est glossam Burgensis huic textui attexere. Ait quippe tres hos euangelistas diem duntaxat assignare, qua Christus cœnauit, nõ autem diem azymorum apud Iudæos. Quod quidem assertum aduersarium est textui: nam si illa nocte, qua Christus, Iudæi non cœnabant, neutiquam dici poterat prima dies azymorum: hoc enim nomen solẽne erat significans illam noctem cùm primùm incipiebant azymi esse in domibus Iudæorum. Quare licèt fingeretur Christũ illa nocte fecisse sibi parari azymos, non posset nominari prima dies azymorum, quia nõ erat prima illarum septem, quibus comedebant azymos, sed prior illis omnibus, at q; adeò octaua. Quinuerò ex illo verbo Christi, quod iusserit denunciari hospiti, Apud te facio pascha cum discipulis meis: colligitur, eadem nocte Iudæos pascha fecisse. Significauit enim planè quòd sese inuitasse ad cœnam apud ipsum, id est ad cœnandum cum ipso, vt ambo simul facerent pascha. Hoc enim sentit amicus, cùm amico dicit, Apud te hodie facio prandium, id est, volo tuus esse conuiua, vt simul prandeamus. ¶ Accedit huc vndecimò & sanctorũ autoritas. Chryso. namq; super eundem locum ait, q̃ quinta sabbati, id est, quinta feria quam Matthæus appellat primam azymorum: quia illa nocte Iudæi debebãt comedere azymos, Christus iussit discipulis parare

pascha, & vespere facto, vt ait euangelista, cœnauit. Idemque ait prorsus epistola citata ad Cassulanum Augustì. ergo eadẽ nocte, qua Iudæi, cœnauit Christus. Ob id enim nos hebdomadam per ferias computamus, numerando diem lunæ secundam, & sic deinceps, quia retinemus Hebræorum morem computantium à sabbato, appellantiumq; dominicam, primam sabbati, id est, à sabbato. Vnde paulò post Chrysostomus. Omnibus, inquit, semper vsq; ad vltimum passionis diem nõ se esse aduersarium legi ostendit: & tamen si nõ cœnasset ea nocte, qua alij, aduersarium se ostendisset. Accedit & eodem loco Hieronymus dicẽs. Prima azymorum, quartadecima mensis est. Et mirum quomodo Burgensis glosset eum, quòd loquatur solũ de quartadecima secundũ Christum. Nam subdit. Quartadecima mensis est, quando agnus immolatur (scilicet secundum ritum & morem Iudæorum.) Et vt omnem ambiguitatem diluat, subnectit. Et luna plenissima est, & fermẽtum abijcitur. Si ergo agnus immolabatur plenissima luna, certè id erat in fine quartædecimæ diei, qua Christus ipse cœnauit. Idem Magister historiarum cap. de cœna Domini aduersus Græcos affirmat. Et Innocent. libro quarto de mysterio missæ capitulo secundo. Quintadecima, inquit, die mensis primi, quæ tunc extitit feria sexta, passus Dominus est. Et præcedente nocte: videlicet, quartadecima luna primi mensis ad vesperam, vt legis figuras impleret, post typicũ pascha corporis & sanguinis sui sacramentum instituit. Et postea quarto capitulo id testimonijs euangelistarum, quæ à nobis modo allata sunt, confirmat, & per tabulam computi docit manifestè constare. Et Beda libro de natura rerum, capitulo sexagesimotertio. id ipsum affirmatissimè adstruit. Quinuerò Iosephus legis cæremoniarumq; peritissimus libro antiquitatum secundo. capitulo decimotertiò, & libro tertio capitulo primo, ait inuiolabiliter à Iudæis obseruatum, vt quartadecima luna (nimirum secundũ naturalem cursum) agnus immolaretur, & quintadecima fuisse primum diem, paschæ. Ac demum Abulensis in secunda parte sui defensorij: quæstionem hanc diffusissimè, vt pleraque omnia solet, vtrinq; disputat, & absque dubio tenet eadem naturali quartadecima luna & Iudæos & Christum celebrasse phasc. ¶ Sed vt duodecimo argumento, eodemque validissimo rem concludamus, arguitur authoritate vniuersalis ecclesiæ. Hæc enim discordia de fermentato & azymo inter Græcos & Latinos, vt est videre apud eundem Innocentium tertium loco proximè allegato, & apud Diuum Thomam in quarto quæstione secunda, articulo secundo quæstiũcula tertia, non habuit ortum ab initio statim nascentis Christianæ fidei, imò multo inde tẽpore vniuersalis ecclesia tam Græcorũ, quàm Latinorum in azymo conficiebat, nimirum certissima Christum eundem panem consecrasse, ac subinde eadem nocte, qua apud Iudæos nihil erat fermentati. Sed postea imminente hæresi Hebionitarum, qui cum Nazareis, quos hic citat Diuus Thom. conspirauerant, dicens, simul cum Euangelio seruanda esse legalia, in odium, & detestationem eorum tota ecclesia tam Latina quàm Græca abiecit azymos, & cœpit fermentatos consecrare. Quare apud Chrysostomum & Originem, at que alios Græcos nullus sentitur odor huius discordiæ. At verò cùm iam hæresis illa sopita censeretur, redijt ecclesia ad suum pristinũ morem consecrandi in azymo, vt exemplum Christi imitaretur. Sed Græci suorum rituum tenacissimi noluerunt cum ecclesia Latina cõsentire. Atque inde excogitare cœperũt Christum consecrasse fermentatum, ac subinde nõ cœnasse quartadecima luna, sed tertiadecima. Qua de re nos execrantur, & anathematizãt, appellantes nos azymistas, vt D. Anselmus in libello, quem hanc ob causam de fermentato, & azymo edidit, testatur. Et Guidone Carmelita referente nõ permittunt sacerdotes Latinos in suis altaribus sacra facere: quod si factum comperiant, altaria ceu polluta lauant. Vnde Leo papa nonus, qui sedit anno Domini millesimo quinquagesimo, citaturq; ibidẽ ab Innocentio, epistola ad Imperatorem Cõstantinopolitanum scripsit, in qua cum alijs Græcorum erroribus, & hunc confutauit: eò q̃ se ab ecclesia Latina fundata in Apostolis Petro & Paulo segregasset. Historia ergo hæc maximè veritatem confirmat, Christum eadem nocte, qua Iudæi cœnasse. ¶ Opinio autem Græcorum neutiquam sustineri potest, si intelligãt Christum cœnasse tertiadecima luna secundùm eius cursum naturalem, & intelligere censentur. Nam debent tunc dicere cœnasse feria quarta, cùm certissimum sit (vt suprà diximus) illo anno lunam quartũdecimũ circulum cõpleuisse feria quinta, quãdo Christus cœnauit. ¶ Subsequitur ergo, vt argumẽta, quæ patroni cõtrariæ opinionis sibi obtendunt, expendamus. ¶ Primũ illud est verbum Christi, Matt. 26. iubentis discipulis dicere hospiti, Tempus meum prope est, apud te facio pascha. Ait enim Burgensis id dixisse ad differentiam

Pitus cõputãdi p ferias.

Chrisostus.

Hieronym.

Iosephus.

Abulensis.

Duodecimo argumẽ.

Glossa Burgẽsis nulla.

Magister, Hist.

Innocen.

Vndecimũ argumẽtum.

Anselmus.

Leo nonus.

Rñdetur ad argu. contraria.

Primũ arg. Matth. 26.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ferentiam temporis, quo Iudæi cœnabant. Sed re vera Christus ad id non alluſit, ſed ad ſuam mortẽ. Sic enim qui eſt morti proximꝰ dicere ſolet, tempus meũ inſtat, id eſt, poſtremus dies mihi deſtinatus. Quo vtiq; ſchemate ait Ioan. cap. 13. Sciens Ieſus, quia venit hora eius, vt tranſeat ex hoc mundo ad patrem. & meminit de illo die, vt ſignificaret phaſe nõ quodcunq;, ſed ſolẽniſsimum ſe facturũ, quaſi poſtremum, in quo ſacroſanctum corpus ſuũ, & ſanguinem erat conſecraturus.

Secundũ argumentum Ioannis. 13.

¶ Secundus locus eſt Ioannis decimotertio. Ante diem feſtum paſchæ ſciens Ieſus, quia venit hora eius, &c. vbi ſubdit euangeliſta. Et cœna facta, &c. cũ ergo paſcha cœpiſſet quartadecima luna ad veſperam, ſequiturq; cœna uerit luna tertiadecima. Atq; hoc eſt primum argumentum S. Tho. in iſto articulo, & in. 4. diſtin. 11. q. 2. & ſuprà in hac parte quæſt. 46. arti. 9. vbi rem preſsius diſcutit. Hoc enim loco blaſphemant Græci dicentes Ioannem affirmantẽ, qꝰ Chriſtus cœnauerit pridie, quàm eſſent azymi in domibus Iudæorum, correxiſſe tres alios dicentes cœnaſſe prima die azymorum. Tenacitas enim propoſiti eos excæcauit, ne Ioannem intelligerent, ac ſubinde in hanc coniecit blaſphemiam, vt dicere auderẽt euangeliſtas erraſſe. Alij vero, vt refert eodem articulo nono D. Tho. ad cauendum hoc abſurdum, aiunt Chriſtum verè cœnaſſe quarta decima luna, ſed Iudæos in perimendo Chriſto occupatos, contra legem paſcha in craſtinum diſtuliſſe. Sed hoc etiam diſſonat verbis Marci ſuprà citatis: ſcilicẽt, qꝰ cœnauit prima die azymorum quando paſcha immolabant (videlicet Iudæi.) Item cùm non omnes Iudæi cõſpiraſſent in illam cædem Chriſti, imò plurima pars piè ipſum, vt verum propheta coleret, nulla eſt veriſimilitudo, qꝰ totus populus mutaſſet feſtum, atque adeò minor ſeparatim id minimè auderet. Cæterum neque per hanc cauillationem fit ſatis verbis Ioannis. Dicens nanq; ante diem feſtum, nõ potuit feſtum intelligere, quod cõtra legem Iudæi procraſtinabant, ſed quod erat legitimum. Reſpondetur ergo, quòd Ioannes neque in apparentia quid piam inſinuauit aliis euangeliſtis contrarium: imò cõſonãtiſsimè cùm ipſis faſſus eſt. Quòd enim alij dicunt, Prima die azymorum, ipſe inquit, ante diem feſtum paſchæ. Nam cùm prima dies paſchæ & azymorum inciperet quinta feria in occaſu ſolis, decurreretq; per totam ſextam feriam, & Chriſtus eadem feria quinta manè vel circa meridiẽ iuſſerit diſcipulis parare paſcha, optimè ait Ioannes, Ante diem feſtum. Non enim ait pridie, aut per diem antea, ſed ſimpliciter ante, quod verificari poteſt, licèt, nõ niſi quatuor vel quinq; horis ante occaſum ſolis id dixiſſet. Nam & Chryſoſtomus eadem homilia citata. 82. ſuper Matthæum, ait, primam azymorum euangeliſtam vocaſſe diem, quæ eſt ante azyma, id eſt, in cuius veſpere comedendi erant azymi.

Græcorum blaſphemia.

Concordia. Ioã. cum cæteris.

¶ Tertiò arguitur ſic. Feria ſexta, qua Chriſtus paſſus eſt, erat quartadecima luna, cuius futura nocte Iudæi facturi erant phaſe: ergo feria quinta, quando Chriſtus cœnauit, erat apud illos tertiadecima. Probatur antecedens: nam Ioannis decimooctauo legitur, quod Iudæi non introierunt prætorium, vt non contaminarentur, ſed vt manducarent paſcha: ſcilicèt, ipſa nocte. Chryſoſtomus homilia octogeſimaſecunda ſuper Ioannem duobus modis reſpondet. Vno ſcilicet, qꝰ Iudæi armati in fundendo Chriſti ſanguine diſtulerunt contra legem cœnam. Sed iſte modus iam ſuprà oſtenſus eſt inſufficiẽs. Et ideò addit alium, qꝰ nõ accipitur, illic manducare paſcha, pro eo quòd eſt manducare agnum, ſed pro tota ſolẽnitate paſchali, nempe, pro eo quòd eſt manducare azymos, qui per totum feſtum durabãt, & agreſtes lactucas. &c. Atq; hoc reſponſum amplectitur Diuꝰ Thomas loco citato queſt. 46. Et Innocentius loco etiam ſuprà relato libro quarto capitulo quarto. Ait enim, quòd manducare paſcha poteſt legi vno modo, vt ſit ablatiuus (id eſt vt mãducarent in paſcha.) Alio modo, vt paſcha accipiatur pro azymis. Atque idem ait Magiſt. hiſtoriarum vbi ſuprà allegatus eſt. Quinuerò præter azymos, vt ait loco citato Ioſephus ſingulis diebus paſchæ mactabãtur duo vituli, duoq; arietes, quæ cen ſebatur paſchalis victima, & manducabant. Sed ait Burgenſis, quod licèt Chryſoſtomus & Thomas ſic textum exponant, tamen nuſquam legitur, vt azymi dicerentur paſcha, potiſsimum quòd poterant etiam ab immundis manducari: id quod nunc, inquit, conſuetudo Iudæorum teſtatur, ſed ad eſum agni exigebatur mũdities. Quicquid autem dixerit Burgenſis, Magiſter hiſtoriarum, & Innocentius papa locis ſuprà allegatis dicunt, quòd neq; azyma toto paſchate poterant ab immundis mãducari. Reſpondetur ergo Burgenſi, quòd Iudæorum diſperſio, poſt Chriſtum paſſum caſtigare eos fecit in huiuſmodi cæremonijs. Eò potiſsimùm, quòd cùm cinere illo vitulę ruſæ iam modò careant, qua, vt Numerorum. 19. legitur, erant immundi expiandi, parum de legalibus immunditijs curant.

¶ Quartò

Matth. 26.

¶ Quartò contra nos facere illud videtur Matth. 26. Non in die feſto. At verò res attẽtè perſpecta potiùs nobiſcum facit. Eſt enim indicium maximum, quòd bona pars eorum, qui in conſilio confidebant, inſtigabãt, vt die primo paſchatis Chriſtus in patibulũ raperetur, & qui contrarias ſententias dicebant, non id diſſuadebant propter religionem feſti. Vnde colligitur, conſentire omnes nõ ſolùm nõ eſſe illam violationem feſti, verùm eſſe obſequium Dei. Sed dicebant, Non in die feſto, ne tumultus obortus in populo innocentem hominem illis è manibus eriperet. Quapropter altera pars vicit: atque ob id præcipuè quod Iudas horã cũ illis pepigerat. Imò hinc ſumit nouum argumentum quod eadem nocte Iudæi agnum immolabant. Nam altiſsimum illud ſilentium, quod omnes paſcha celebrantes tenebant occaſionem obtulit patrãdi ſcelus.

Nouum argumentum.

Chryſoſt.

Ioan. 18.

Ioan. 19.

¶ Quintus locus, qui contrarius apparet, eſt ille Ioan. 19. vbi legitur. Erat autem paraſceue paſchæ. In quo verbo plurimũ Burgenſis cõmititur, adnotans non dixiſſe paraſceue ſabbati, ſed paſchę, quaſi paraſceue paſchę, idem ſit, quod vigilia paſchæ, atq; adeò arbitratur multa feſta habuiſſe paraſceues, id eſt, vigilias, in quibus præpararentur ea, quæ opus erant ad feſtum. Ego autẽ, vt exiguitatẽ ingenij fatear, valde miror quomodo Burgenſis vel alius locum iſtum aduerſus nos obmoliantur. Enimuero paraſceue nomẽ græcum eſt, idem propriè ſignificans, quod præparatio: hęc autem præparatio nullius prorſus feſti erat, præterquàm ſabbati. Cuius rationem iam ſuprà explicuimus: videlicet, qꝰ nullum erat feſtum, in quo non liceret parare cibaria præter ſabbatum. In die enim prima paſchatis, vt Exodi. 12. legitur licebat parare cibaria, & à fortiori in die pentecoſtes, & expiationis & in feſto tabernaculorum: paraſceue autem non erat niſi præparatio eorum ciborum, quo ſequenti die manducaturi erant. Vnde ſimpliciter idẽ erat paraſceue, quod feria ſexta: ſiue illa feſtum eſſet paſchatis, ſiue profeſtum. Clare hoc docet Marcus cap. 15. dicens, Quia erat paraſceue, quod eſt ante ſabbatum. Eſt autem periphraſis, quaſi dixiſſet, Erat paraſceue, quod nihil aliud ſignificat, quàm diem ante ſabbatũ proximam. Et Lucas capitulo vigeſimotertio. Et dies erat paraſceues, & ſabbatum illuceſcebat. Igitur apud Ioannẽ per paraſceuen paſchæ, manifeſtum eſt, vt non intelligatur vigilia paſchæ, ſed paraſceue ſabbati, quæ incidebat in paſchate. Quaſi dixiſſet feria ſexta paſchæ: & de poſtera die dixiſſet, quòd erat ſabbatum paſchæ. Atque id paulò inferius oſtendit Ioannes abſolutè nominans paraſceuen. Ait enim Iudæi ergo, quia paraſceue erat, ne manerent in cruce corpora ſabbato. Si autem intellexiſſet, paraſceuen paſchæ, ſubiunxiſſet, ne manerent in cruce corpora paſchate. Vnde in fine capituli abſolutè etiam dixit, Propter paraſceuen Iudæorum: quaſi illud eſſet nomen celebre feriæ ſextæ.

Matth. 16.

Ioan. 19.

Repetitio

Paraſceue.

Marci 15.

¶ Sed arguis, Si feria ſexta fuiſſet dies paſchatis: tam indecens eſſet tunc pendere corpora in cruce, quàm ſabbato. Profectò nõ erat, nam & ſi prima dies paſchę eſſet valde celebris, multo erat tamen celebrius ſabbatum. Atque eam ob rem quamuis arbitrati ſe obſequium præſtare Deo homicidium in die paſchatis procuraſſent, non autem auſi ſunt ſacroſanctam veneration ſabbati poluere. Et hoc eſt, quod addit euangeliſta. Erat enim magnus dies ille ſabbati. Quapropter non dicebatur magnus, vt fautores contrariæ opinionis cenſent, quia eſſet primus dies paſchæ, ſed vt Magiſter hiſtoriarum, & Innocentius, ac Sanctus Thom. & omnes aiunt, propterea quod ſabbatũ quocunq; die paſchatis incideret, duobus erat nominibus celeberrimum: videlicet, & quia ſabbatum, & quia paſchale.

Argument.

¶ Vnde quod Burgenſis illic propter alluſionem ad paraſceuen paſchæ affirmat: nempe, in Hebræorum hiſtorijs referri Chriſtum fuiſſe paſſum in vigilia paſchæ, certè non eſt credendum, niſi ſit hiſtoria poſt Chriſtum paſſum ab illis conficta. Cõplura enim quæ illic Burgenſis affirmat, ſine probatione relinquit ſed vult, vt eorum ſibi adhibeatur fides.

Contra Burgen.

¶ Vnum autem verbum Auguſtini fateor negotium faceſſere, vt ſoluatur. Tractatu enim. 120. ſuper illud verbum Ioannis, quod Chriſtus propter paraſceuen Iudæorum in proximo monumento conditus fuit, ſubdit hæc verba. Acceleratam vult intelligi ſepulturam, ne adueſperaſceret, quando iam propter paraſceuen, quam cœnam puram Iudæi latinè vſitatius apud nos vocant, facere tale aliquid non licebat. Vbi inſinuare videtur, quod cœnam iam illa nocte poſt Chriſti ſepulturam facturi erant. Reſpondetur nihilominus primùm, quod non intelligo interpretamentum Auguſtini: videlicet, quod paraſceue ſignificet cœnam, cùm ſit notiſſimum non ſignificare niſi præparationem. Niſi forſan ſignificatum illius, quod eſt paſcha ſine phaſe attribuerit nomini paraſceue. Paſcha enim, vt ipſe ſuper Ioan. cap. 13. & Hierony. ſuper Matth. cap. 26. aiunt, non eſt nomen

Auguſt.

Universidad de Deusto
Biblioteca

men Græcum,vt significet passionē, sed Hebraicum idem significās,qđ transitus. Quod quidem designare voluit dicens. Ante diē festum paschæ sciens Iesus,quòd venit hora ei⁹, ut transeat de hoc mundo ad patrem. Idemq; significat phase,iuxta illud Exodi.12. Est em phase,id est,transitus domini. Illa enim nocte transiuit angelus per Ægyptum percutiens primogenitos: pertransiens autem Iudæorū domos sanguine agni rubricatas. Sed quoniā festū incipiebat ab agni cœna,phase accipitur pro ipsa cœna,& generaliter pro cōuiuio. At tamen vt ad Augustinū reuertamur, non ait ipse,quòd illa nocte essent facturi cœnam illam puram (interpretamentum em̄ cœnæ in parentesi ponit) sed quòd propter parasceuē non licebat post solis occasum sepelire mortuū. Quare iustius duxerunt in die paschatis illū sepelire quàm in sabbato propter solēnissimam diei celebritatem. Et quod August. nō intellexit Iudæos illa nocte cœnaturos, cōfitetur palàm in epist.o.citata ad Cassul. circa finem,vbi ait, qp feria.5.cuius nocte incipiebat primus dies azymorū (atque adeò qua Iudæi cœnabant) Christus quoque cœnauit.

Minutiora argumenta.

¶ Alia adhiberi solent minutiora argumenta, quæ Magist. histo. & Innocē. atque alij referentes dissoluunt. nempe, qp illa die multa facta sunt quæ nō licebat facere in die festo. Ait enim Lucas cap.23.qp mulieres sepulto Christo reuertentes parauerunt aromata,sed sabbato siluerunt,vt prima sabbati vngerent corpus Iesu. Parare autem aromata nō licebat in prima die paschæ. At verò Marcus cap.16.dictum Luceæ interpretatur dicens,qp cùm transiret sabbatum sedulæ illæ mulieres emerunt aromata. Quare Lucas non intellexit parasse illa feria sexta,sed sabbato post occasum solis. Præterquā qp profectò in prima paschatis sicut licebat cibos emere & parare,licebat quoq; fortè coemere aromata, atq; id genus alia. Ad id autem quod adijcitur,illa scilicet die fecisse Iudæos opera seruilia,quæ non licebant in paschate vt accusare Christum, flagellare, angariare Simonem Cyrenæum venientem de villa. Respōdetur primū Iudæos nec Christum flagellasse,nec crucifixisse, sed gentiles, qui erant Pilati ministri. Quòd autem ipsum comprehenderunt,duxeruntq; ad Pontifices & ad Pilatum, fuit quia (vt dictum est) religionis officium existimabant, hominem, qui faciebat se Deum,de medio etiam in festo tollere. Quòd verò angariauerunt Simonem nō māgnoperè nobis repugnat. Veniebat enim de villa,quæ erat fortè intra spacium,quò poterant in festo,atq; eo maximè, quòd nō erat sabbatum,peragrare. Angariare verò nō significat simpliciter conducere,sed vi cogere. Vnde forsan ille renitebatur,ne rē iniquā faceret, sed fuit compulsus, & forsan ab ipsis Romanorum ministris.

Angariatio Simonis.

¶ Igitur vt ad literam S. Thomæ reuertamur. Dubium apparet corollarium tertiæ conclusionis, quo ait presbyteros Græcorum peccaturos,si in azymo conficerent, perinde ac Latinos,si conficerent in fermentato. Scotus nāque dist.11.quęst.3.& Palud.q.1.ar.4. hāc sententiam non approbant, imò aiunt, Græcos quia schismatici in hac re sunt, grauiter peccare conficientes in fermētato. Atqui Scotū sequitur Gabriel,alijq; eius discipuli. Et re vera non absq; aliquo rationis colore. Errant enim Græci dicentes Christum confecisse in fermētato. Vnde Innocent. loco suprà citato illorū morem in fermentato consecrātium reprehēdens, ait quòd ecclesiam Constantinopolitanam multarum hæreseon corruptio fermentauit,alludens ad illud Apostoli.1.Corinth.5. Modicum fermentum totam massam corrūpit. Quare subdit quòd cum paschia nostrum immolatus fuerit Christus,iam epulemur non in fermento veteri, neque in fermento nequitiæ & malitiæ,sed in azymis synceritatis & veritatis: insinuans Christū illo pane confecisse. Vnde colligi videtur Græcos ceu schismaticos in hac re peccare. Nihilominus profectò concilium Florentinum litem hāc dirimit, vbi Eugenius conciliās Armenos,qui etiam sunt fermētarij,cum Latinis hoc,quod hīc ait. S. Thodecernit dicens. Vnūquēque iuxta suæ ecclesiæ,siue orientalis siue occidentalis cōsuetudinem cōficere debere siue in azymo siue in fermentato. Quare vt bene ait hic Caietan. licēt Græci sint schismatici arbitrantes nos exemplum Christi non sequi, nihilominus quia illis permissum est conficere in fermentato, p̄pter similitudinem, quā ait Gregor. s. quia verbum diuinum corruptione carnis nostræ vestitum est, non peccant illic presbyteri morē suæ ecclesiæ obseruantes, imò eum tenentes seruare. Idemq; ait prorsus Anselmus in illo tractatu de fermentato, & azymo, quē solius causa disputationis huius composuit, vbi hoc constituit,quòd licēt mos noster conuenientior sit,tamen illi nihil agunt contra fidem catholicam. ¶ Primum argumentum S. Thomæ iam supra expeditum est. Secundum aūt est, quod Græci,vt ait Innocē. nobis obijciunt, dicētes nos iudaizare. Arguunt siquidem, azymos fuisse in lege veteri Iudęis in vsū, vt Exo. 12.&

Dubium

Secta Scoti Iud.

Concilium Florentinū

Caietan.

1. Argu.

12.& Leuiti.23.legitur: quam quidem nos cæremoniā obseruamus: & cùm cæremoniæ illæ fuissent futurorū vmbræ quasi propositiones aliquid in futurū affirmantes sequitur nos similiter illud prænunciare futurum, quod est mendacia. Respondetur autē cum Anselmo, & Innocētio locis supra citatis,qp nos non vtimur azymo in sacramēto tanquā futurorum figura, quasi vetustam legem seruantes. Alioqui & ipsi fermentarij Græci pariter iudaizarent. Præcipiebatur enim Leuit. 23. vt duo panes primitiarum,qui offerebantur in templo, ex similā fermentata conficerentur. Imò hoc facimus in memoriam præteriti operis Christi,qui consecrans in azymo admonuit nos fermentum cæremoniarum legis veteris abijcere, & synceritatem euangelicam obseruare,iuxta verbum sapius citatum.1.Corin.5. Pascha nostrum immolatus est Christus,itaq; epulemur non in fermento veteri,sed in azymis synceritatis & veritatis. ¶ Tertium argumentum itidem est Græcorum. Fermētum significat charitatem: nam sicut illud calore suo totam massam fermentat,cuius subinde panem sapidum efficit,& palato gratum,ita & charitas omnia opera reddit suauia,Deoque subinde accepta: quare Matthæ.23.regnum cælorum comparauit Christus fermento massæ commixto: ergo fermentatum magis est sacramento idoneum. Respondetur,qp & si fermentum aliquē habeat effectum charitati similem,per se tamē intrinsecè est quid corruptū: id autē, quod est per se, est citius considerandum. Vnde Christus Cauete,inquit, à fermento Pharisæorum, quod est hypocrysis. Quare Innocentius loco suprà relato,fermentatū,inquit, Christus quasi minus bonum post posuit,& azymum quasi maius bonum prætulit.

Tertium argumentum.

Innocent.

Quæstio argumentum.

¶ Postremò denique arguitur. In baptismo nulla habetur ratio accidentium aquæ,sit ne dulcis an salsa,frigida an calida: ergo neque in eucharistia debuerunt accidentia panis æstimari, sicut neque æstimatur, quòd vinum sit album vel rubeum. Respondetur,quòd neque in pane alia considerantur accidentia, quàm fermentum, quod corruptionem dicit: cuius vtique tanta potest esse corruptio, vt materia esset sacramento inepta.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm vinum vitis sit propria materia huius sacramenti.

PRAEMISSA materia panis sequitur de vino vtrū requiratur ex se vitis. Et respōdetur vnica conclusione. Solo vino vitis potest cōfici hoc sacramentū. Primò propter institutionē Christi: nā in tali vino sacramentū instituit. Vnde vt Matthæ.26.legitur, post calicis consecrationem subiunxit. Non bibā a modò de hoc genimine vitis &c. Secundò quia sicut dictū est,ad materiā sacramentorum assumitur illud,quòd propriè talem habet speciem: vinum autem propriè nec est,nec dicitur,nisi quod ex vuis exprimitur, reliqui verò liquores non nisi per abusum dicuntur vina. Tertiò,quoniā huiusmodi vinū huic sacramento germanè cōgruit,quippe cuius effectus sit spiritualis lætitia: nam vt legitur in Psalmo. Sicut panis (nimirum triticeus) cor hominis cōfirmat,ita & vinum (scilicet vitis) letificat cor hominis. Accedit demum & figura: nam sicut Christus comparauit se grano frumenti, ita & Ioannis.15. ait Ego sum vitis vera: atq; adeò sicut panis frumēti,ita & vinum vitis cōpetens est huius sacramenti materia.

Conclusio.

¶ De cōclusione huius articuli nullatenus dubitare licet. Est enim decreta de consecratione,distinctione secunda.can. in sacramentorum. & canone. Non oportet. & canone. In sacramento. qui est concilij Carthaginensis tertij. Vnde & can. Sicut. condemnatur error ille dicentium,quòd sola aqua sufficit. Et cap. firmiter. de summa Trinitate & fide Catholica: & in cōcilio Florentino. eadem sancitur cōclusio. Nam quanquam in consecratione eucharistica non fiat expressa mentio vini,sicut panis: quia non legitur,nisi,accipiens calicem: tamen nomen ipsum calicis admonet, non habuisse intus meram aquam,sed vinum. Vas enim aqua plenum,aquale dicitur, non calix. Vnde in psalmo.22. Calix meus inebrians q̄ præclarus est? Verbum autem subiunctū, Nō bibam a modò de hoc genimine vitis vsque in diem illū, &c. rem apertius explicat. Vbi Chrysosto. homilia.83. de genimine inquit vitis, quæ certè vinum,nō aquam producit. In quo hæresim eorum euellere voluit, qui aqua in his mysterijs vtuntur.

Expositio articuli.

Chrysosto.

¶ Similis ergo illi in præsentiarum conclusio præfigitur, quam de pane triticeo posuimus: scilicet, qp omne & solum vinum vitis est materia necessaria huius sacramenti, nō perscrutando an vinum sit species specialissima, an verò genus subalternum, quia in euangelio nihil aliud habetur. Quocirca in can. In sacramento. sicut determinatur, qp panis debet esse

vinum vitis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ex frumento, ita q̃ vinum sit ex vuis. Quapropter vinum malograniatorum, aut mororum, vt ait S. Thoas solutione primi argumẽti, non est idonea materia: quia illa non sunt vina, sed per defectum vini sunt introducta. Quare neque de Sidra, quæ fit exponis, neque de cerusia potest sacramentum confici.

¶ Quod si quæras, verũ sint species vitis plures sicut frumenti, respondetur verisimile esse, omnes esse eiusdẽ speciei, licet habeant accidẽtia plurimùm distantia, & vinũ vino longissime præstet. At parùm refert, sic differant necne, dummodò sint veræ vites vuarum vinigeræ. Leguntur enim Canticorum. 1. vineæ Engaddi, vbi nascitur balsamum: at verò licet sic per similitudinem vitium dicantur, nõ tamẽ sunt vites, nisi æquiuocè, sed aliud genus fruticum. ¶ De liquoribus aũt, qui ex vite proueniunt, dubitari potest. Et primum de aceto arguit S. Tho. secundo loco, Acetum est quẽdam species vini, quæ de vite sumitur, vt ait Isidorus, sed de aceto non potest confici sacramentum: ergo non omne vinum est apta materia. Innocen. lib. 4. de officio missæ capit. 30. ait, vinũ acidum, quod appellatur acetum posse esse materiã huius sacramenti. Quem vtique Alex. 4. p. ar. q. 32. memb. 8. refert, subindeq; Isidorum & Galenum ad examinandũ an in aceto tanta fiat corruptio vt desinat esse vinũ. Hæc aũtem quæstio non incumbit theologo. Satis est dicere, quòd quando vinum per corruptionem sit perfecte acetum, non est materia sacramenti. Primum, quia est maximũ argumentum mutare speciem, cuius indicium vt ait Aristo. 8. Metaphy. ficæ est, q̃ sicut à priuatione in habitum, sic ab aceto in vinũ impossibilis est regressus. Deinde quia siue speciem mutet siue secus, non est vinum. Potest tamen vinum seruata sua specie acescere: quare in vino acido fieri potest cõsecratio. Et hoc est, quod dicere voluit Innocen. At verò quãdo est notabile dubium an sit acetum, grauc peccatum est, sacramentũ tali periculo cõmittere: sicut & panem adeò corruptũ consecrare, de quo ambigitur sit ne iam verè panis. At quæ hanc ob rem species consecratas vini non est in vsu ecclesiæ ad seruare, sicut species panis: quoniã dum sic acescerẽt, vt species essent aceti, desineret illic esse sanguis. Ex his fit consequens, glossam illam canonis, sicut in sanctificando. de consecra. distinctio. 2. quæ ait, acetum, dummodò factum sit ex vino esse materiam sacramenti, nulla tenus esse audiẽdam: imò si talis consecratio contingeret, pro nulla esset habenda.

Reprobatur glossa can. sicut.

¶ Tertio arguitur. Sicut de vite sumitur vinũ depuratum, ita & agresta, & mustum: sed de istis nõ potest fieri cõsecratio: ergo non omne vinũ est apta materia. Respondet, agrestã non esse materiãquia sicut acetũ est vinum corruptum, ita & agresta in via est generationis ad vinum, quæ eius speciem non attingit. Itaque de agresta idem est habẽdum iudicium, quod de aceto. In principio nanque certissimum est non esse vinum, in progressu verò dum vuæ matuescunt, res fit dubia: quare tunc sicet forsan sit vinum, est tamen graue peccatum in re dubia consecrare. Tertium ẽ gumentum

¶ De vuis autem dubitare quis posset, an sint consecrabiles, propterea quod iam vinum est, quod latet in illis, & in sexta synodo, vt legitur can. Didicimus. de consecr. distinct. 2. commemoratur ritus quarundam ecclesiarum, vbi sacerdotes vuas simul offerebant in altari, & cum sacramento corporis simul dispensabant populo. Et quanuis præcipitur ne id fiat, permittitur tamen ibidem, vt post oblationẽ corporis, vuas seorsum benedictas populus, qui petierit, accipiat, & fructuum gratias agat, ergo vuæ possunt consecrari. Et confirmatur. Mustum est consecrabile: si autem in calice cũ musto misceretur vuarum folliculi, quanuis indecens esset, nihilominus mustum consecraretur: ergo & mustum conclusum in grano vuæ est consecrabile. De vuis

¶ Negatur hæc vltima consequentia, quia mustum non est consecrabile nisi sub specie potabili vini: ante verò quàm exprimatur ex vua nec est mustũ, nec vinũ, & fortè differt specie ab ipso post q̃ expressum est: nam est cõtinuũ folliculo, & corpusculis internis vuæ, sicut caro cũ neruis & pelle animalis. Quare tota vua non est potus, sed cibus differens specie à musto. Sed arguis, facillima illa expresio vuæ nõ videtur mutare speciem: ergo vua & mustum non differunt specie. Negatur consequentia, quia vua (vt modò dicebamus) plura continet quàm mustum. Vnde per illam expressionẽ fit purus liquor, sicut per contusionẽ amygdalorum, & nucum fit lac & oleum differens specie ab ipsis contusis. Secundò adiicitur, quòd quanuis vua posset esse tam matura, vt aliqua particula musti illic includeretur eiusdem speciei, ac si esset expressa, non tamen est illic potabilis, sed comestibilis. Ad canonem autem citatum respõdetur, quòd vuæ illæ, quas populus acciperet, si vellet, permitteretur, non censentur fuisse consecratæ, sed benedictæ ad referẽdum gratias Deo de fructibus terræ. ¶ At verò de musto nemini dubiũ, quin possit fieri consecratio, est enim verè vinum, vt eius dulcedo testatur, atque completa digestio per calorem naturalem, vt quarto Meteororũ author est Aristoteles. Quanuis non sit vsq; adeò perfectum vinum propter defectum decoctionis, quæ fit post modum in dolio. Quare & in hoc erat dicta glossa super can. Sicut. negans mustum, quousq; per huiusmodi concoctionem incipiat esse vinum, esse consecrabile. Enimuerò Iulius papa. can. Cum omne. ead. dist. permittit, vt botrus vuarum tempore necessitatis exprimatur in calice, & permixta gutta aquæ fiat consecratio. Verũtamen nisi necessitas ad id perstringat, non est huiusmodi mustum recentissimè expressum cõsecrandum, propter commixtionem, quæ illi fieret grossarum particularum vuæ, quæ non sunt vinum. Per hæc iudicare nõ est difficile de vini generibus, quæ ex aromatibus & melle conficiuntur. Si enim tam tenuis esset mixtio, vt verè maneret substantia vini, consecrabile esset: si verò tanta esset commixtio, vt corruptio fieret vini, non esset consecrationi idoneum. Ob idque peccatum est de huiusmodi artificiatis vinis consecrare propter periculum. De aliis vini generibus.

¶ Idem de Lora, seu acinacio vino dicendum, quod ex acinis semel compressis infusa aqua exprimitur. Tam parum enim posset aquę cõmisceri (veluti diximus de granis tritico cõmixtis) vt species vini seruaretur, & tantum, vt corrumpereturꝫ quocirca non potest sine periculo de eiusmodi fieri consecratio. Et quandoq; certum esset consecrationem fuisse cassam. De Lora.

¶ Quid autem de vino congelato: nam nonnunquam accidit, vt congeletur? Et dictum est baptismum non posse fieri in gelũ. Respondetur, congelationem posse fieri adeò exiliter, vt maneret vinum, & tunc posset cõsecrari. Nec est simile in baptismo: nam in gelu non potest fieri ablutio, licet possit fieri confectio. Sed vsque adeò posset indurescere, vt desineret esse vinum, & transiret in formam lapidis. Cuius signum esset, quod si postea liquefieret, non haberet vini virtutem. Esset ergo immane sacrilegium gelu consecrare, nisi calore liquefactum documentũ præberent esse vinum. Quare idem experimentum sumendum est, vbi species consecratas contingeret congelari. Si enim postea liquefactæ specimen præferrent vini in sapore, testimonium esset, illic esse sanguinem. Si autem talem calorem & vigorem non seruarent, non esset sanguis. Nihilominus propter periculum cum veneratione essent sumendæ. De congelatione vini.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm aqua sit vino permiscenda, quæ in ipsum conuertatur.

QVVM vinũ solùm sit, quod trãsubstantiatur in sanguinẽ, mixtio aquæ dubium offert triplex. Cõgruit nanq; tres articulos aquę propter eorũ connexionem in vnum tribus conclusionibus præstringere. ¶ Quare prima est. Vino quod offertur in hoc sacramento, debet aqua permisceri. Eaq; primo authoritate Alexandri papæ de consecra. d. 2. can. 1. probatur dicentis. In sacramentorum oblationibus: quę intermissarum solennia Domino offeruntur, panis tãtùm & vinum aqua permixtum in sacramentis offerantur. Cui quatuor rationes subijciuntur. Prima, quia sic Christus probabiliter creditur consecrasse: scilicet, lymphatũ vinum propter sobrietatem secundũ patrium morem vnde Prouerb. 9. Bibite, inquit, vinũ, quod miscui vobis. Secundò, propter repræsentationẽ dominicę passionis, quã ibidẽ idem pontifex subnectit. Non enim debet, inquit, in calice Domini aut vinum solum, aut aqua sola offerri, sed vtrũque permixtũ: quia vtrunque ex latere Christi, in passione sua profluxisse legitur. Tertia, quia ad significandũ effectum huius sacramenti illa conuenit permixtio: per illã enim vnio designatur quæ fit populi Christiani ad Christũ. Vnde Iulius papa can. Cũ omne. ea. d. Videmus, inquit, in aqua populũ intelligi, in vino verò ostẽdi sanguinẽ Christi: ergo cũ in calice vino aqua miscetur, Christo populus adunatur. Quarta, quia hoc vltimo effectui sacramenti cõpetit, qui est introitus in vitam æternã. Vnde Ambrosius in lib. de sacramen. Redundat aqua in calicem, & salit in vitam æternam. ¶ Secũda cõclusio. Apposito aquæ nõ est de necessitate sacramenti. Prima cõclusio. Secũda conclusio.

Probatur primò autoritate Cypriani Papæ can. Scriptura. de cõsec. d. 2. vbi ait, q̃ si aliquis de antecessoribus nostris vel ignoranter vel simpliciter non obseruauit, vt, s. aquã vino miscere in sacramẽto, potest simplicitati eius venia cõcedi. Quod quidẽ si mixtio esset necessaria nunquã dixisset. Supponitur aũt & autoritati ratio. Iudicũ enim sacramẽti, cum sit sacræ rei signum, ex re ipsa sumendũ est, quã significatt apposito autẽ aquæ ad vinũ refertur ad significandum participationẽ sacramẽti huius à fidelibus, quatenus per aquam vino mixtam, populus significatur (vt dictum est) Christo

Universidad de Deusto
Biblioteca

adunatus. Sed & hoc ipsum q̃ de latere Christi aqua profluexerit, ad eundē sacramenti vsum refertur, quatenus per aquā ablutio peccatorum designatur, quæ per passionē fit: vsus autem sacramenti, quo à fidelibus participatur (vt suprà ostensum est) non est de necessitate sacramenti, quippe quod in sola materiæ consecratione consistit, sed est quid consequēs ad sacramentū: ergo admixtio aquæ huiusmodi vsum representans non est de necessitate sacramenti. ¶ Tertia conclusio. Semper tutius est parum de aqua apponere. Probatur primò authoritate Honorij tertij cap. Perniciosus. de celebra. missa. vbi ait. Perniciosus in tuis partibus inoleuit abusus: videlicet, quòd in maiori quātitate de aqua ponitur in sacrificio quàm de vino: cùm secundum rationabilem consuetudinem ecclesiæ generalis plus sit in ipso de vino, quàm de aqua ponēdum. ¶ At verò quoniam aquæ quantitas inde dependet, vt constet quid de illa aqua fiat, cōmemorat D. Th. tres opiniones, quas Inno. capit. cùm Marthe. refert. de celebrati. missa. fuerunt enim qui dixerunt, aquam vino commixtam peracta consecratione seorsum manere. Hæc autem opinio vera esse nequit: quoniam per consecrationem nihil aliud sub speciebus sacramentalibus permanet, quàm corpus & sanguis Christi, dicente in libro de sacramentis Ambrosio. Ante benedictionē illa species nominatur, post benedictionem corpus Christi designatur. Atq; idem est de sanguine. Alioqui non totum adoratione latriæ adoraretur. Secunda opinio fuit quorundam dicentium, quòd sicut vinū transsubstantiatur in sanguinem, ita & aqua in illā, quę de latere Christi effluxit. Sed neq; hoc veritati consentaneum est, aliàs deberet seorsum aqua, sicut per se, vinum consecrari. Tertia denum, eademq; vt ipse ait pontifex, certissima est sententia, quòd aqua prius in vinū conuertitur, ac subinde vinum in sanguinem. Hinc ergo colligitur cōclusio nostra, si enim aqua debet apponi vt cōuertatur in vinum, sit vt quāto minus apponatur aquæ, tanto sit tutius, tūc potissimum quando vinū debile est & tenue. Nam tunc tanta posset esse aquæ permixtio, vt vini substantiam exhalaret. Vnde meritò Iulius papa can. citato. Cùm omneale conse. dist. 2. illos reprehendit, qui pannum lineum mistō intinctum propter inopiam vini totū annum seruabant, & postmodum aqua illum lauantes de illa conficiebant sanguinem. Illud quippe nec erat vinum, nec inde sacramētum conficiebatur.

Tertia conclusio.

Tres opiniones.

Exposito articuli.

¶ Circa primam conclusionem admonet Cajetan, Scriptura. scilicet dandam esse veniam ijs, qui aquam non apponunt. Et re vera ratio S. Tho. est optima. Videlicet, q̃ cum mixtio hęc non fiat nisi ad representandā illa, quæ non sunt de essentia sacramenti (quæ in consecratione consistit) sed ad vsum pertinentia, sit vt neq; ipsa mixtio sit de essentia. Et accedit manifesta ratio: nam si aqua, vt inquit Innocen. in vinum debet conuerti antequam fiat consecratio, hō est magis de essentia apponere guttam aquæ, quàm vino vinum addere. Vnde ad argumentum respondetur, quòd non quicquid Christus inter consecrandum obseruauit, est de essentia sacramenti: sed tantùm materia, forma, & intentio: materia autem est vinum, vt nomina calicis & geminius vitis euāgelica admonent. Nomine autē vini non comprehenditur aqua.

Ratio opti.

¶ Colligitur ergo ex his duabus conclusionibus, mixtionem aquæ non esse quidem de necessitate sacramenti, sed tamen de necessitate præcepti, quod re vera obligat sub reatu mortali, nisi forsan ex obliuione omitteretur. Est enim mos ecclesiæ solennissimus. Vnde in cōcilio Florentino solus panis triticeus & vinum de vite ponitur tanquam necessaria materia. Subungitur verò, q̃ ante consecrationē aqua modicissima misceri debet. Vbi verbū (debet) solam præcepti necessitatem designat.

Primum argumentum.

¶ Instituit ergo primum argumentum Sanct. Tho. ex verbis Cypriani, quæ referuntur in can. Sicut. Nec tamen Cyprianus ait sicut, sed sic. Extant enim (vt diximus) libr. 2. epistolarum eius, epistola. 3. vbi ait. Sic calix Domini non est aqua sola, & vinum solum, nisi vtrumque misceatur: quomodo nec corpus Domini potest esse farina sola, nisi vtrunq; (scilicet farina & aqua) fuerit adunatum. Aquæ verò admixtio cum farina est de necessitate panis consecrandi: ergo & admixtio aquæ cum vino. Similia fere sunt verba Iulij can. Cùm omne, scilicet. Non potest calix Domini esse aut aqua sola, aut vinum solum, nisi vtrunque misceatur. Respondet D. Thom. eodem pacto, quo Innocentius loco citato, quòd verbum Cypriani intelligitur eo pacto, quo id dicitur fieri non posse, quod conuenienter fieri non potest. Si enim non apponeretur aqua, esset peccatum. Quare similitudo cum aqua in farina non est omnimoda: nam panis est sacramēto necessarius, & mixtio aquæ necessaria itidē conficiendo pani. At vero licet sacramento sit necessarium vinum, tamen quòd aliqua eius particula fiat per conuersionē aquę in ipsum, non est de essentia.

Secundum argumentum.

¶ Secundò arguitur. In passione Domini, cuius hoc sacramentum est memoriale, sicut de latere eius exiuit sanguis, ita & aqua: sed vinū ratione sanguinis est necessarium: ergo pari ratione aqua. Est argumentum Martini papæ cano. Non oportet. ea. d. Respondet autem D. Thom. non eadem rationis necessitate sanguinem & aquam ex latere Christi emanasse: sanguis quippe directè ad ipsam passionē pertinebat. Est enim naturale vulnerato corpori humano sanguinem emittere: effusio autem aquæ non erat sic de necessitate, sed ad demonstrandum effectum passionis congruā, qui est tum ablutio à peccatis, tum & refrigerium cōtra carnalem concupiscentiam. Et ideo aqua non cōsecratur seorsum (vt in tertia conclusione dictum est,) sed vino admixta, ad denotādum vinum, quod transsubstantiatur in sanguinem esse de necessitate: aqua verò ad representandum populū deseruire, qui cōstituitur in Christum, sicuti aqua in vinum.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Si aqua non esset de necessitate sacramenti, quæcunque apponeretur sat esset, vt rosacea, aut eiusmodi quæuis alia: ecclesia autem non vtitur nisi vera aqua: ergo illa est necessaria. Respondet tria. Primum, q̃ cùm aqua non sit necessaria, nihil refert ad necessitatem sacramenti quæ aqua misceatur vino, siue naturalis siue artificialis. Secundò ait, peccatum esse apponere aliam aquam quàm veram: & profectò arbitror esse mortale, propter significationē, quia de latere Christi non fluxit nisi vera aqua, nō autē humor phlegmaticus, vt aliqui dixerunt. Quæ quidem aqua documentum perlubuit Christi corpus fuisse cōpositū ex quatuor humoribus, vt Innocen. ait cap. In quadā extra de celebra. missa. quod suprà distinctio. 3. artic. 4. satis expositum est. Tertiò ait, quòd de aqua admixta farinæ diuersa est ratio: nam cùm sit de necessitate panis, requiritur aqua naturalis: quare si ex rosacea, vel alia artificiali commiscaretur panis, non esset consecrabilis.

¶ Caietanus verò hoc in dubium reuocat, imò in contrariam partē flectitur. Ait enim quòd cùm ad materiam sacramenti non sit necessarium nisi panis, considerandum est, vtrum ex aqua artificiali, quæ est herbarum succus, possit confici verus panis. Sit applaudit parti affirmatiuæ: nam aqua, inquit non est materia permanens in pane, sed calore ignis exhalatur: & ideo panis ex quacunque fiat aqua, potest esse eiusdem speciei. At vero opinio hæc non est tuta, neque vllo pacto esset talis licentia concedenda. Et Paluda. distinctio. 11.

Caiet.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quæstio. 1. circa finem contrarium tenet.

Argumentū ¶ Tertia demum conclusio, quòd aqua in ea quantitate est miscenda, quæ facilè possit transire in vinum, extra controuersiam est, vt Innocent. cap. Cùm Marthæ, decernit. Quapropter ex paucitate aquæ nullum potest creari periculum: imò quanto minus misceatur, tanto tutiùs est, etiam si sit sola gutta, dummodò sit aqua. Nam tam exilis potest esse gutta, vt non sit nisi ros. Sed tamen ex magnitudine periculum offerturnam si tanta esset, quæ non posset conuerti in vinum, solum vinum conseraretur, & ipsa maneret illic in substãtia aquę: quod esset plebem seducere, quæ adorat quicquid substantiæ sub illis accidentibus recondi tur, tametsi per ignorantiam ab idololatria excusaretur. Igitur sacerdos immane sacrilegium committeret, præsertim si prudens & sciens id faceret. Quare dum apparet aquæ plus iusto effusum, debet calix effundi, & iterum vinũ cũ pauciori aqua infundi. Atqui in ordine nostro, & alijs ecclesijs mos seruatur statim ante introitum missæ calicem miscere, vt tempus suppetat aquæ in vinum cõuertendę.

¶ Argumenta. S. Thomæ sunt huiusmodi. Sicut sanguis ex corpore Christi, ita & aqua sensibiliter exiuit. Ait enim Ioan. capit. 19. Qui vidit testimonium perhibuit: exigua vero aqua non est sensibilis. Item multa aqua vino admixta corrumpitur: quod autem corruptũ est, perinde habet ac si non esset: ergo debet in notabili quantitate adungi. Item tertio, quia si tam parum sufficeret, satis esset in toto vegete guttam aquæ infundere, ex quo postea hauriretur consecrãdum vinum: quod apparet ridiculum.

¶ Ad primum respõdetur, satis esse quòd sentiatur aqua dum apponitur, licèt post conuersionem in vinum non sentiatur. Ad secundum dicitur, quòd si non apponeretur, periret significatio: cùm autem apponitur, & corrupta conuertitur in vinum, significat populum incorporari Christo. Ad tertium denique respõdetur, quòd mixtio non debet fieri in vegete aut lagena, sed in ipso calice vbi cõsecratio adornatur. Alioqui non seruaret significationem populi per hoc sacramentum adunandi Christo.

QVÆTIO SECVNda, De conuersione panis & vini in corpus & sanguinem Christi.

S. Thom. 3. par. quæst. 75.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm in hoc sacramento sit corpus Christi secundùm veritatem.

EXPEDITA quæstione de materia sacramenti, ex ordine proximè sequitur altera de eius conuersione in corpus. Cuius vtiq; primus articulus, qui vt fundamentum toti quæstioni substernitur, est, vtrùm corpus secundũ veritatẽ existat in hoc sacramento. Quæ quidẽ quæstio eandẽ includit de sanguine. Et S. Tho. vnica respondet bimembri conclusione, nec satis ad formam: quare in virtute alteram præsupponit. ¶ Si ergo prima cõclusio hæc. Verum corpus Christi est sub speciebus panis, & verus sanguis sub speciebus vini. ¶ Secunda. Mysterium hoc huius sacramenti sensu deprehendi non potest, sed sola fide, quæ autoritati diuinę innititur. Probat vtrãq; tribus sanctorum authoritatibus, deinde rationibus itidem tribus. Ait enim Cyrillus super illud Lucæ. 22. Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur. Non dubites an hoc verum sit, sed potiùs suscipe verba saluatoris in fide: cum em̃ sit veritas, nõ mẽtitur. Et Hilarius. 8. de trinitate. De veritate, inquit, carnis & sanguinis Christi nõ est relictus ambigẽdi locus. Nunc enim & ipsius domini professione, & fide nostra caro eius verè est cibus, & sanguis eius verè est potus. Et Ambrosius lib. 6. de sacramẽ. c. 1. Sicut verus Dei filius est dñs Iesus Christus: ita vera Christi caro est, & accipimus, & verus sanguis eius est potus. Prima autem ratio inaccessæ huius veritatis sumitur ex prælatura legis nostræ respectu veteris. Hoc em̃ sacrificiũ in lege illa fuit tantũ in figura agni paschalis, & aliorũ rituũ, iuxta illud ad Hebræos. 10. Vmbram habens lex futurorum bonorum, non ipsam rerũ imaginem. Decuit ergo, vt in sacramento per Christum Dei filium institutum plus longè cõtineretur: nempe, vt Christus ipse passus, nõ solùm in significatione

Prima conclusio.

2. Conclusio.

Hilarius

Ambrosius

1. Ratio.

catione & figura, sed in rei veritate. Quam ob rem Diony. cap. 4. ecclesiasticæ hierar. censet ipsum perfectiuũ omnium aliorum sacramentorum. Secundò hoc fuit, & ipsius Christi charitati congruens, ex qua pro salute nostra corpus verum nostræ mortalitatis assumpsit. Est enim amicitiæ propriũ, & natiuum, (qđ Philosophus. 9. Ethic. ait), vt sibi inuicem præsentes amici eponuinant: qua de causa, & præsentiam suam corporalem Christus in præmium repromittit, dicens Matth. 24. Vbi fuerit corpus, illic cõgregabũtur & aquilę. Igitur ne nos interim in hoc peregrinationis exilio sua corporali præsentia destitueret, nos sibi per veritatem corporis sui, & sanguinis quotidie in hoc sacramento coniungit. Vnde Ioan. 6. Qui mã ducat, inquit, meam carnem: & bibit meũ sanguinem, in me manet, & ego in eo. Quò fit, vt sacramentum hoc propter familiarem coniunctionem Christi ad nos sit tum maximæ charitatis signum, tum, & nostræ spei subleuamen & robur. Tertiò, & perfectioni fidei nostræ id fuit congruentissimum: quæ quidem fides, & de diuinitate Christi est, & de eius humanitate, secundum illud Ioã. 14. Creditis in Deum, & in me credite. Etenim quoniam fides est inuisibilium, oportuit, vt sicut suam nobis diuini tatem inuisibiliter exhibuit, ita & in hoc sacramẽto suã carnem inuisibili modo perhiberet.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

¶ In calce demum articuli subiungit damnatã hæresim contrariam Berengarij, qui huiusmodi rationem minimè animaduertens, dixit corpus, & sanguinẽ Christi, non esse in hoc sacramento, nisi in signo, quod est tanquam hæreticum abijciendum: vtpote assertionibus Christi aduersum Matthæ. 24. & Luc. 22. Hoc est corpus meum, & Hic est calix sanguinis mei. Quapropter hæreticus ille compulsus postmodum fuit suam hæresim retractare, & veritatem confiteri.

Propositio scholis.

¶ Quæstio hæc solennis est, & tractatu dignissima: nam vt est sæpissimè ab ecclesia hæresis eorum damnata, & sepulta, qui huius sacrosancti mysterij veritatem negant, ita est frequentissimè per alios atq; alios hæreticos ab orco reuocata: neq; tempora nostra ab hac calamitate, & tempestate libera sunt. Hostis enim ille antiquus, qui ab initio mendax fuit, & pater mendacij, inter omnia orthodoxæ fidei sacramenta in aeccessæ huius maiestati, & veritati infestissimus est: quare nunquam non illam labefactare contendit. Etenim quoniam superbia eius ascẽdit semper, sit vt Deo eum primis inuideat, quòd tanta veneratione in hoc sacramento colatur & adoretur: & sacerdotibus, q̃ ea donati sint facultate, quam angelis non meruerunt, vt creatas substãtias in corpus & sanguinem Dei transformare valeant, & eundẽ sumentibus, q̃ illas vires hic identidem resumant, quibus eius nequissimos meursus propulsent: & ecclesiæ, quòd eo pacis vinculo per hoc sacrum mysterium conglutinetur, quam ipse in cœlo, & in terra perturbare semper cõnatus fuit: & quòd per hoc demum viaticum ad illam gloriam capessandam prouehamur, de qua ille fuit suo merito deturbatus.

¶ Sex igitur errores, vt Tho. V-Walden. aduersus V Viteleff tomo. 2. de sacramen. cap. 19. & Iodocus Clicthoueus libr. de sacramento eucharistiæ aduersus Oecolampadium cap. 1. referunt in ecclesia ab eius incunabulis de hoc sacramento oborti sunt.

Hæretici circa hoc sacramẽtum.

¶ Prima enim hæresis (sic enim eam super psal. 54. & iterũ super. psal. 98. appellat Augu. & refertur de consecra. dist. 2. can. Prima quidem.) Prima inquã fuit eorum, qui vt habetur Ioã. 6. audientes ab ore Christi, Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinẽ, nõ habebitis vitam in vobis, stupuerũt arbitrati, q̃ deberẽt carnes ipsas Christi, vt in macello bouinæ laniantur, deuorare: & ideo murmurarunt dicentes, durum esse sermonem. Hæc autem impropriè dicitur hæresis circa hoc sacramentum: quippe, quæ viuente Christo antequam illud institueret, accidit. At quoniã hęresis idem est quod absc̃sio, & multi eorum, non tam propter sermonis duritiem, quã propter saxea sua pectora à Christo absc̃sserunt, hęresis dicitur.

1. Hæresis.

¶ Secũda fuit Nestorij blasphemia circa annum Domini quadringentesimũ, qui cùm Christũ negasset verbum esse diuinũ per naturam, quod nostram assumpsisset humanitatem, sed diceret purum esse hominem, in quo verbi diuinitas quasi in tabernaculo inhabitabat, quanuis concederet in hoc sacramento esse corpus & sanguinem Christi, negabat tamen esse corpus & sanguinem Dei. Quare consulto aiebat dixisse Christum, Nisi manducaueritis carnem filij hominis, quasi non esset filius Dei. Hæc tamen hæresis in cõcilio Ephesino per Cyrillum, & alios patres ibidem consident es condemnata fuit, vt patet in eius synodica epistola ad eundem Nestorium inter gesta eiusdem concilij. §. Ad benedictiones mysticas. Illicque decretum fuit tanquam catholica veritas verum corpus & sanguinem quæ verbo in vnitate suppositi vniũtur, existere in hoc sacramento. Ex quo decreto desumptus est canon. Necessariè. de consecra. dist. 2. vbi decernitur, in hoc sacramento

2. Hæresis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

participes nos fieri corporis & pretiosi sanguinis Christi, non vt communem carnem præcipientes, nec viri sanctificati, & verbo cõiuncti secundum dignitatis vnitatem, sed verè viuificãtem, & ipsius verbi propriam factam.

Tertia hæresis Berengarij.

¶ Tertia fuit hæresis Berengarij Galli sub annum Domini millesimum quingentesimum. Is enim fuit primus, qui baccinare fuit ausus peracta consecratione nõ manere sub speciebus corpus aliud, quã panis & vini, quæ antea erant, sed illa aiebat corpora dici corpus Christi & sanguinem in typo & figura, sicut crucifixus in ligno sculptus dicitur Christus, & quẽ admodum Christus ipse, vt. 1. Corinth. 10. ait Paul. dicitur petra. Itaq; consecratio illa nihil aliud efficiebat q̃ vt substantia panis esset imago quæda corporis Christi, quam ideo perinde vt imaginem crucifixi adoramus. Hæresis hæc, vt in vita Leonis noni refert Platina, primò in concilio Vercellensi sub eodem pontifice fuit condemnata. Cæterùm eodem hæretico in suam hæresim relapso coacta fuit synodus Turonensis in Gallia sub Victore secũdo, & illic præsente Hildebrando Romani pontificis legato, qui postmodum fuit Gregorius septimus, cõuictus iterũ idem Berengarius fuit pollicitusq; adeò eam hæresim se nunquã amplius defensurum. Veruntamen quia iterũ male de ea audiebat, vocatus fuit ad cõcilium Romanum primũ sub Nicolao secundo, & illic tertio eandem hæresim reuocauit, atque ea reuocatio est, quæ refertur de consec. dist. 2. cano. Ego Beẽgarius. vbi abiuratione hæresim illam promisit se pro viribus extirpaturũ. Nihilominus quarto (quod hæreticorum ingenium est) relapsus, delatus fuit in concilium Romanum secundũ sub Gregorio septimo anno Domini millesimo septuagesimo, vbi iureiurãdo eandem maledictam hæresim abrogauit, veniamq; subinde à Pontifice obtinuit. Et vt Gaguinus historicus Gallus in vita Henrici regis refert, bona sua in pauperes distribuens, pœnitentis vitam sanctè finiuit.

¶ Tres aliæ hæreticorum sectæ, qui substãtias panis & vini vnà cum Christi corpore & sanguine in sacramento relinquunt, ad subsequẽtem articulum spectat recensere.

Ioan. VVitcleff.

¶ Hanc ergo Berengarij toties peremptam hæresin tandem Ioan. VVitcleff hæresiarcha ille Bohemus iam putidam reuocauit in orbem: impudentissimè commentus, vt refert Tho. VValdensis loco citato cap. 8. primum annorũ mil iariũ ab orbe redempto ecclesiam nunquã somniasse corpus & sanguinẽ Christi realiter esse in hoc sacramento, sed tanquam figuram, vt memoria esset suæ passionis, sed indeque aliud cœpisse diaboli milliarium quando Romani pontifices hanc idololatriam introduxerunt, vt sacramẽtales species tanquã verũ corpus & sanguinẽ Christi adoraremus. Alludit enim in hoc milliario ad tẽpus Berengarij, quẽ defensoremantumat antiquæ sententię ecclesiæ, sed Gregoriũ nouum, atq; alios tres deinceps cõmemoratos subnotat tanquã erroris introductores. Contra illud hominis monstrũ scripsit Tho. VValdensis secundum illum tomum de sacramentis, vbi innumeris testimonijs illud obruit. Tãdem in concilio Constantiensi, quod aduersus illum indictũ fuit, felsionense. 8. anathematis sententia confossus cõdemnator, cũ alijs quadraginta quatuor eius erroribus, cuius cõdemnationi postmodum Martinus quintus in concilio Basilicnsi subscripsit.

Lutherus.

¶ Sed Leo ille infernorũ, qui cõtra hoc tremẽdum mysteriũ rugire non cessat, Oecolampadium Lutheranũ diabolico suo spiritu concitauit, vt eãdem toties maledictã hæresim, quã infernus iterũ parturiebat, polluto suo ore euomeret. Et quamus hæresiarcha Lutherus, non hac sed alia, vt post videbimus infectus fuit: tamen Oecolampadij venenum adeò per Germaniam acq; alias prouincias effusum est, vt vix sit locus ab eius contagione tutus. Vnde nos quasi idololatras omni conuitiorum genere proscindunt, timò vbi cõsecratas species habere possunt, Satannica furia (quod nos dum inter illos in curia Cæsarea conuersabamur, cõtinenter audiebamus) conculcant, pessundant, & nullo non vituperio commaculant. Quod, vt ait Pau. propterea quòd venerabile hoc sacramentum indignè sumitur, infirmitates nos plurimæ, ac subinde mortes inuadunt, quomodo non credamus ob tam indignam eius execrationem totam Christi familiã tam crebris bellis & calamitatibus diuinitus opprimi?

¶ Igitur non grauabitur lector sacrorum medullam perspicere, quibus quàm sit impudentia istorũ impia percipiat. Nam etsi illis, qui diuinæ ecclesiæ autoritati audientes sunt, satis eiũs decreta, & canones faciant, vt nullo hæreticorum ariete cõturbentur. Sunt tamen, qui quod iudicio sui capitis in euangelio non perspicuè vident, id neq; docenti ecclesiæ credãt. Et quanquam VValden. & Clithoueus locis citatis copiosè disputationem hanc aduersus VVitcleff, & Oecolampadium diduxerint, forsan nec hæc nostra reputabuntur superuacanea. ¶ Primus locus, idemque inuictissimus est ipsissima Christi assertio Matthæi cap. 26. Accipite & comedite, Hoc est corpus meum,

Primus locus.

meum, & addit apud Luc. cap. 22. quod pro vobis tradetur, & apud Matth. Bibite ex hoc omnes, Hic est sanguis meus noui testamenti. idẽque apud Marcum ca. 14. Cum enim verba hæc secundum propriam naturamque significationem syncere sint prolata, quo alio opus est testimonio? Sed ait Oecolampadius in suo infami lib. de cœna Domini quem causa huius hæresis seminandæ Satãtico spiritu scripsit. Ait inquam illa verba Christi sub tropo, & figura esse prolata, idque altero duorum modorum: vt vel verbum, est, idem sit, quod significat, ac si dixisset, hoc, quod do vobis, significat corpus meum: vel corpus pro corporis figura accipiatur, vt sit sensus, Hoc est figura corporis mei. Quemadmodum Apost. 1. Corinth. 10. Petra autem, inquit, erat Christus, id est, figura Christi. Perpende argumentum hæreticis consuetissimum. Inde enim q̃ sacra scriptura sæpe vtitur metaphoris, generaliter pergunt vbicunq; illis libet verba per metaphoram transformare. Quæ licentia si licita esset, nihil in tota scriptura maneret firmum. Dixit Ioannes. Verbũ caro factum est. Facilè possent perfidi illi, qui corpus tantùm phantasticum tuburbãt Christo sic illud interpretari. Verbum figura carnis factum est. Dixit Christus. Ego & pater vnũ sumus, facilè possent Ariani per metaphoram illud eludere, dicentes, Ego & pater figurã vnĩ habemus, sicut duo amici per vnionẽ amoris.

Impugnatio.

¶ Duobus ergo modis istorum vesaniam retundimus. Primò, q̃ quanuis euangelicus contextus non adeò lucidè conuinceret intelligendum esse in sensu proprio, ecclesiæ, tamen autoritas eo sensu verba intelligentis satis esset, vt eiusmodi sensus esset tanquam catholicus, & orthodoxus colendus. Hæc enim est illa Christi pollicitatio Ioan. 14. Paracletus autem spiritus sanctus, quem mittet pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia quæcunq; dixero vobis. In quibus verbis semper sancti patres cognouerunt ecclesiã in eruidendis sensibus sacræ paginæ diuina autoritate pollere. In præsentiarum verò non opus est hoc vti præsidio: sed affirmamus secundò, verba ipsa euangelica per se esse lucida, vt in sensu proprio, vt sonant, sint intelligenda. Nam vt regula Augu. lib. 83. quæstionum. q. 69. docemur scripturæ circustantia sententiam illuminat. Vnde verba quæcunque euangelij hanc sibi vendicant autoritatem, vt in sensu proprio accipiantur, nisi literæ circunstantia cogat in sensu improprio esse intelligendam. Ait Christus Ioan. 15. Ego sum vitis vera, q̃ autem illa sit metaphora, subiunctum

Sensus propius verbo.

Ioan. 15.

verbum conuincit, Et vos palmites. Quemadmodum enim nos non nisi per metaphoram palmites sumus, ita, nec ipse vitis. Rursus illud 1. Corinth. 10. Petra autem erat Christus, præcedens verbũ manifestat per tropum intelligi. Prædixerat nanq;. Bibebant autem de spirituali consequente eos petra. Dicens ergo spirituali, & consequente, intellexit petrã illã tantũ fuisse figurã Christi. nã illud saxũ nõ eos sequebatur, sed Christus suo fauore per illud præsignatus. In præsentiarum verò nihil erat cũ illo, quòd Christi verba per metaphorã deflectat. Quod, si dicas. Neq; ait Christus, Hoc, pprie est corpus meũ. Respõdetur, neq; opus fuisse, nã eandem vim habet hoc est, &, hoc vero, & propriè est. Qui eũ dicit, Hic est pater meus, vel Hæc est domus mea, non necesse habet addere verè vel propriè. Quocirca sicuti qui rem possidet nõ tenetur probare suã esse, sed actori, qui vult illam auferre, incumbit illa probatio: sic nos, qui verba habemus plana, non cogimur probare sensum facere proprium, sed hæretici, qui id negant, obligantur contrarium ostendere. Vn de Paschasius egregius author apud VValdẽsem cap. 23. super eadem verba, Hoc est corpus meum. Audiant, inquit, qui volunt extenuare hoc verbum corporis, q̃ nõ sit vera caro Christi, quæ nunc in sacramento celebratur, quasi Dominus mentiatur. Cùm ipsa veritas dicat, Non hæc est, vel in hoc mysterio est quædam virtus, vel figura corporis mei: sed ait nõ fictè, Hoc est corpus meũ, & Hic est sanguis meus.

Paschasius.

¶ Alteram item regulam constituit lib. 3. de doctrina Christiana cap. 10. idem Augu. scilicet, q̃ in sermone dominico id tantùm figuratum esse censeatur, quod neque ad fidei veritatem propriè referri potest. Verbum autem, Hoc est corpus meum, perinde ac verbum caro factum est, ad fidei veritatem propriè referuntur. Igitur Caietanus notamen, quod hic adhibuit, dissimulare potuisset. Contendit quippe non apparere ex euangelio coactiuũ aliquod (vt eius vtamur verbo) ad intelligendum Christi verba propriè, sed solum ab ecclesiæ autoritatem, quod quidem cõsultiùs siluisset. Nam etsi (vt suprà diximus) ecclesiæ autoritas ad id sufficiat: nihilominus aduersus hæreticos, qui ecclesiæ non tantum deferũt fidei, ex ipsis euãgelicis verbis vrgentius sumitur argumentum. Et re vera oratio illa, Hoc est corpus meum, quanuis non esset adiectum, quod pro vobis tradetur, per se facit proprium sensum, quem vtique & adiectio ipsa, exaggerationis causa facta, apertius de promit. Cordatiùs ergo idem Caiet. in opusculo quodam de cœna Domini dixit,

Universidad de Deusto
Biblioteca

dixit, eundem proprium sensum ex verbis eũ elicis colligi.

¶ Scitabãt. n. ego nonnũ quã ab illis hæreticis, potuisset ne Christus, q est omnipotens, verũ suũ corpus cõfectare, & apostolis porrigere? Et qui sanioris erãt mẽtis, negare nõ poterãt. Rogabã eos subinde, si id facere voluisset, quibusnam verbis explicatius significasset, quàm dicẽdo, Hoc est corpus meũ, &, Hic est sanguis meus? Vtrũ ad cauẽdas eorũ argutias debuisset addere, ꝓprie & nõ per metaphorã? Profectò quæcunq; adiecisset verba, suis cauillis detorsissent. ¶ Secundus locus est apud Ioannem ca. 6 Secũdus locus. Ioan. 6. Vbi postquam Christꝰ turbas pauculis panibus satiauerat, quod quidẽ miraculum ad introducendum huius sacramenti mysteriũ prẽmiserat, ait, Ego sum panis viuus, qui de cœlo descendi. Vbi sese cũ manna contulit quod patribus Deus dederat in deserto, significãs illud fuisse huius figuram. Si autem panis sacramẽtalis nihil aliud est, q eius itidem Christi figura, nihil præstãtius habet q̃ eius manna illud. Imo multò minus inam manna vitam temporalem sustentabat, panis verò sacramẽtalis nec ipsam nec spiritualem: quia Christiani non vicitant illo pane ob vitam temporalem. Et tamẽ Christus constituit differentiã, q cibus ille, qui erat eius vmbra vitam tantum temporalem alebat quæ morte concludebatur. Sed si quis, inquit, manducauerit ex hoc pane, viuet in æternum. Obiectio. Diluitio. ¶ At aiunt isti. Illud intelligebat de seipso, qui per fidem manducatur. Sed illis respõdemus, q licẽt priùs de seipso, qui per fidem mãducatur fuerit locutus, sermonem tamen de manducatione spirituali palã subiunxit. Est enim citra illũ locũ Ioannis adnotandus mos Christi, qui ex tẽporalibus ansam nãciscebatur ad loquendũ de spiritualibus. Mos loquẽdi Christi. Vt enim Ioan. 4. sermonẽ cũ Samaritana iniuit, vt de aqua materiali verba innecteret fidei, quæ est fons aquæ salientis in vitam æternam, dicens. Qui biberit ex hac aqua sitiet iterum: qui autem biberit ex aqua quã ego dabo ei, nõ sitiet in ęternũ. Sic pro themate sumpto de panibus, quibus satiauerat turbam, ait illis. Quæritis me non quia vidistis signa, sed quia manducastis ex panibus, & saturati estis. Operamini cibum, qui non perit, sed qui permanet in vitam æternam. Vbi nomine cibi mandata suæ legis intellexit, quæ in fide fundatur. Vnde subdit, Hoc est opus Dei, vt credatis in eum, quem misit ille. In cuius consequentiam infert. Non Moyses dedit vobis panẽ de cœlo, sed pater meus. Et inferius. Panis verus est qui de cœlo descẽdit, & dat vitam mundo. Et subnectit. Ego sum panis vitæ: qui venit ad me non esuriet, & qui credit in me non sitiet in æternum. Hic manifestè non corpus suum, sed se ipsum appellat panem. Et per fidem venire ad ipsum, appellat comedere & bibere, propterea quod per fidem ei incorporamur. Et de hac manducatione ait illic Augustin. tract. 26. quòd credere in Christum, est mãducare Christum. Et, Quid paras dentem & ventrem? Crede, & manducasti. Qui canones referuntur de cons. d. 2. Atque in eodem sensu Christus sermonem protendit vsque ad illum locum. Ego sum panis viuus, &c. Sed inde vbi ait, Et panis quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita, apostrophen à se facit ad suum corpus & sanguinem, quę in sacramẽto sunt cibus & potus. Etenim si solam fidem, qua credimus Christũ esse Deum & hominem, appellatisset manducationem panis, cõtentus fuisset dicere, Ego sum panis viuus. Cùm autem adiecit, Panis, quem ego dabo, non de se tantùm, qui iam erat, nec de sua fide, quam iam prædicabat, loquebatur, sed de pane, quem nobis in sacramento, quod nondum instituerat, præstiturus erat. Et cùm subiunxit, Panis, caro mea est, rem explicatissimè declarauit. Nam si tantum sensisset, q carnem daturus erat nobis in cruce, non eam vocasset panem, quia illic nõ habuit alimenti formam, sed dixisset, Caro quam ego dabo, salus est, aut pretium est pro mundi vita, aut quid simile: dicens autem, Panis, quem ego dabo, caro mea est, palam docuit quod carnem ipsam, quam affixurus erat cruci, relicturus subinde esset nobis sub specie panis in cibum: quod cõsonat verbo eius apud Lucam, Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur.

¶ Tertius verò locus paulò inferiùs rem etiam num vehementius confirmat. Tertius locus. Adeò enim planè loquebatur de carne sua mãducãda, vt murmur inter discipulos suboriretur dicentium. Quomodò potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum? Profectò eadem cordis duricies permanet in omnibus hæreticis: quoniam nec modò isti percipiunt, quomodo potest Christus dare nobis carnem suam ad manducandum. Nisi quòd illi carnalissimè verbum intellexerunt, isti verò figuratissimè, cùm tamẽ in medio consistat virtus. Quare vtrisq; eodem verbo respondet Christus. Etenim cõtra istos, qui pòst successerunt dicentes per figuram illud esse, dictum respondit carnalibus illis murmuratoribus, Amen amen dico vobis, quasi dicat affirmatè, & affirmatissimè dico vobis, Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis: eandem scilicet carnem, quam vos intel

intelligitis, & quam me vidtis habere. Per contor ergo ab illis metaphoricis hominibus, si Christus tantùm intellexisset carnem suã per metaphoram esse cibum, quia corde creditur, & sanguinem suum per metaphoram potum, nonne facillimo illo verbo potuisset animos eorum pacare dicendo solum per metaphorã se loquutum? Et tamen non id fecit, sed id, qd ipsi intellexerant, confirmauit quantum ad veritatem carnis & sanguinis, quæ tanquam verũ cibum, & potum comedere, & bibere debebãt. Attamen, quia nondum erant mysterij capaces modum non exposuit: scilicet, q non erant comesturi carnem, sicut bouinam materialiter in macello laniatam, vt putabant, nec bibituri sanguinem, sed sacramentaliter. Veruntamen eundem insinuauit modum dicens. Spiritus est qui viuificat, caro non prodest quicquam, vbi mandducationem sacramentalem appellauit spiritualem: tum q non illic caro sub forma carnis, sed inuisibiliter manducatur, tum q corpus ipsum solùm sacramentaliter susceptum sine spirituali gratia, quæ est res sacramenti, nõ prodest quicquam, imò sæpe sumitur ad iudicium, vt ait. 1. Corin. 11. Paul. Ratio argumenti.

¶ Adde, q si tantum de manducatione spirituali per fidẽ tropo loqueretur, satis dixisset, Nisi me ipsum manducaueritis? cum autem distinxit carnem, & sanguinem tanquàm cibum & potum, quis neget mysterium aliud, quàm mẽtis fidem designasse: nam fides non aliter suscipit sanguinem quam carnem, vt fides sanguinis dicatur potus, & fides carnis manducatio. Imò neque opus erat de sanguine meminisse magis quàm de phlegmate, vel alio humore. Neq; verò de carne: nam iam quantum ad fidem planè & sine metaphora dixerat, Hoc est opus Dei, vt credatis in eum, quem misit ille. & postea Ioan. 14. Creditis in Deum, & in me credite. Adde q si de fide tantum, qua creditur in Christum loqueretur, similiter debuisset addere. Diuinitas mea verè est cibus & potus: quandoquidem ad eius fidem tam diuinitas eius pertinet, quàm humanitas. Aliud. ¶ Præterea si nihil aliud esset mãducare quàm credere, idq; sub figura, vt isti aiunt, nihil præstãtius nobis pollicebatur, q prisci patrib⁹ cõcesserat: nã etiã illi mãducantes mãna fide credebãt in Christũ, iuxta verbũ Paul. 1. Corin. 10. Omnes eandẽ escã manducauerunt. Quinnerò ipsi apostoli antequam in cœna mãducassent Christi corpus iã per fidẽ eum manducabant. Et tamen Christus de futuro ait, Panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita, sacramentalem carnem & sanguinem insinuans.

¶ Item si nihil aliud quàm fidem significaret, nulli discipulorum scãdalum accepissent: nam facilè illud intelligerent. Et augetur inde argumentum, quòd cum Christus priùs, vt modò dicebamus, fidei mẽtionem fecisset, dicẽs, Hoc est opus Dei, vt credatis in eum, quem misit ille, & subinde petentibus ab illo signũ, quòniã patres eorum manna manducauerant, introduxisset mysteriũ de sacramentali mãducatione carnis, & potu sanguinis, fit consequens prẽter fidẽ, realẽ mãducationẽ carnis designasse: aliàs nullam mysterij nouitatem insinuasset, quã nõ discipuli omnes facilè possent percipere. Alia confirmatio.

¶ Quod si dicas etiam Augustinum illic tractãdo de carne & sanguine Christi, per cibum illũ & potum intellexisse societatẽ corporis Christi mystici, scilicet, membrorum ecclesiæ. Iam supra responsum est, duplicem esse manducationem sacramenti: alteram scilicet, quæ est de necessitate salutis, & illa fit per votum, quod in baptismo includitur, vbi homines associantur Christo. Sed tamen ex illo voto nascitur obligatio præcepti suscipiendi postea sacramentũ in re, vt d. 21. q. 1. ar. 11. monstrabitur.

¶ Ad hęc & subiuncta illic protinus exaggeratio (qui quartus locus est) istos figurarũ author esperte reuincit. Videtur enim Christus eorum versutiam prospexisse, qui dicturi essent manducationem illam carnis, & sanguinis figuram tantum esse: quibus vt os obstrueret, subiunxit, Caro mea verè est cib⁹, & sanguis meꝰ verè est potus. Vbiq; enim isti mẽdacis Satanæ semen se esse profitentur, veritatisq; subinde inimicos. Ait Christus Ioan. 8. Si filius vos liberauerit, verè liberi eritis. & ca. 17. Pater sanctifica eos in veritate: sermo tuus veritas est. Et tamen contra istas veritatis vòces aiunt Lutherani, quorum errorem libr. 2. de natura & gratia cap. 19. impugnauimus, quòd Deus non verè iustificat, nec verè peccata remittit: imò q̃ semper manent in homine licèt non imputentur. Pari modo hic ait Christus, Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. vbi cũ loquatur cùm hominibus, ac perinde ad eorũ modum & vsum, veritatem manducandi intelligit. & reclamant ipsi, non verè sed in figura. Quartus locus.

¶ Accedit & locus quintus apud Paul. 1. Corinth. 11. vbi postquam recensuit quem admodum Christus consecratum panem & calicem ministrauit apostolis, subdit. Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat: qui enim manducat & bibit indignè, iudicium sibi manducat & bibit, non dijudicans corpus Domini. Si autem nihil aliud esset illic quàm memoria passionis Christi, Quintus locus. Paul. 1. Corinth. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christi, quid opus erat maiori probatione, q̃ ad adorandum imaginem Christi? Et tamen Apostolus nomine iudicij graue piaculum & nefas insinuat, quia indigne manducans nõ discernit inter corpus Christi, quod illic recondi tur, atque alias materiales escas, quas epulantes & cõuiuantes seculariter deuorant. Et ca. præcedenti, Calix, inquit, benedictionis, cui benedicimus, nonne communicatio sanguinis Christi est? Et panis, quem frangimus, nonne participatio corporis Domini est? Quoniam vnus panis & vnũ corpus multi sumus, omnes qui de vno pane, & vno calice participamus. Quæ quidẽ verba non figuram, sed certè veritatem corporis & sanguinis, quibus Christiani alimur, & in vnum corpus coalescimus, significant.

Panem nostrum.

¶Illud quoque orationis dñicæ Matth. cap. 6. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie, Hieron. super eundem locum Matth. Et Ambro. lib. 5. de sacramen. & Aug. sermone. 28. de verbis Domini, atque alij, quos V Valdensis loco citato ca. 38. refert, de hoc sacramentali pane intelligunt. Vnde vbi nos legimus quotidianum, alia lectio habet τὸν ἐπιούσιον, id est, super substãtialem: tametsi in alio sensu nomine illic panis temporalis victus vitæ corporali necessarius intelligatur.

Sanctorum testimonia:

¶Sunt & frequẽtissima sanctorũ testimonia Id cõfirmantia. Primò eorũ quos hic S. Tho. allegauit, qui de consec. d. 2. referũtur. Hilarius can. In Christo. De veritate, inquit, carnis & sanguinis Christi in sacramẽto nõ est relictus ambigẽdi locus. Et can. Corpus. iterũ, Corpus inquit, Christi, quod sumitur de altari, figura est dum panis & vinũ videtur extra: veritas aũt dũ corpus & sanguis Christi in veritate interiùs creditur. Et Cyrillus. Qui dubitat an hoc verum sit, Christum ipsum, qui veritas est, facit mendacem. Sunt verò illi, qui per tropum hoc intelligunt certiùs mendacissimi. Ait siquidem Ambrosius can. Sicut. Tam vera est caro Christi, quam accipimus in sacramento, & tam verus eius sanguis, quàm verus ipse est Dei filius. Atqui id ipsum affirmat Damascenus libr. 4. orthodoxæ fidei cap. 14. & Innocen. lib. 4. de sacrificio missæ cap. 7. Vbi omnes isti patres idẽtidem repetunt, q̃ non in figura, & tropo, sed in rei veritate corpus Christi & sanguis sunt in sacramento. Et Chrysosto. super Ioan. homilia 45. ait, Christum non tantum se permisisse à desiderantibus videri, sed tangi & manducari, ac dentes carni suæ infigi. Quod & Berengarius fateri compulsus est, vt can. Ego Berengarius. de consec. d. 2. legitur. Et August. ead. d. can. Vtrum sub figura, quæstionem in terminis mouens ambiguitatem diluit, dicens, Nõ sub figura, sed in veritate illud audiendum, Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Alioqui, inquit, quomodo magnũ erit, Panis, quem eg̃ dabo, caro mea est pro mũdi vita, nisi vera sit caro?

Damascen.

Chrysosto.

Dubium.

¶At verò vt res perspicaciùs concludatur, dubium hinc emergit, an sit veritas hæc tanquam articulus fidei suscipienda. Scotus namque & Durand. dist. 10. quæstio. 1. tanquam articulũ fidei constentur. Atqui ratio dubitandi est, quia non est inter quatuordecim articulos fidei relata: neque verò apparet in euangelio ita expressa, vt eius negatio sit tanquam hæresis reputanda. Respondetur autem, aliquam veritatem in triplici gradu censeri posse articulum fidei. Vno modo, quia est à sanctis concilijs definita. Secundò, quia est in sacra pagina expressa. Et tertiò, quia est inter quatuordecim fidei articulos vniuersis Christi fidelibus ad credendum proposita. Atq; omnibus his tribus modis veritas hæc est de fide. Primum enim quantum ad sanctas synodos, iam suprà ostẽdimus in Ephesina, Vercellensi, Turonensi, Romanæ & Const antiensi definitam. Est præterea sancta ca. Ad abolendam. de hæreticis. vbi anathemate feriuntur quicunque de sacramento corporis, & sanguinis Domini aliter quàm ecclesia senserint. Et in ca. firmiter. extra de summa trinita. habetur, q̃ in sacramento altaris corpus & sanguis Christi, sub speciebus panis, & vini veraciter continentur. Idemq; cap. cum Marthæ. de celebr. missa. Et in clemen. vnica. de reliquijs, & veneratione sanctorum, & in concilio Florentino. Et de consecr. dist. 2. frequentissimis decretis, quæ omnia percensere satietatem faceret. Sed q̃ in euangelio contineatur, cõstat affirmante Christo, Hoc est corpus meum, & Hic est sanguis meus: quæ quidem verba postquam nulla circunstantia pertrahuntur ad sensum metaphoricum, & ad fidei veritatem propriè pertinent, secundùm proprium significatum, vt suprà ostensum est, vsurpanda sunt.

Respond.

Caieta.

Quocirca non tantum est habenda hęc veritas de fide tanquã determinatio ecclesiæ, vt Caieta. insinuat, sed tanquã in euangelio contenta.

S. Thom.

¶Veruntamen q̃ non sit in numero articulorum fidei. extat sextum argumentum apud D. Thom. 2. 2. q. 1. artic. 8. vbi dubitat, cur non sit expressus articulus fidei de sacramento eucharistiæ. Et respondet duo esse in eo considerãda. Vnũ scilicet, quod est oibus sacramẽtis commune, putà suscipientes sanctificare: & secundùm hoc, inquit, pertinet ad illum articulum. Credo sanctam ecclesiam. Aliud autem habet

habet peculiare, quia continet corpus Christi secundum veritatem: quod cùm sit miraculum, pertinet ad articulum omnipotentiæ. Huic autem cum Thom. V valdensi. ca. 95. addiderim, quod cùm sit sacramentum communionis, iuxta verbum Paul. 1. Corinth. 10. Multi vnum corpus sumus, omnes qui de vno pane, & vno calice participamus, peculiariter pertinet ad illã particulã symboli, Credo sanctorũ cõmunionẽ

Thom. Vval.

¶Igitur impientissima fuit blasphemia Vvitcleff, dũ ait mille primos annos à passione Christi, nunquam hoc dogma in ecclesia viguisse, sed modo in hoc diaboli milliario esse inuentũ. Hæretici namque videntes quantum autoritatis pondus antiquitas adferat, vbiq; sua dogma ta antiquitate donare contendunt. Fuit autem in præsentiarum Vvitcleff. duplici nomine impius. Primò, q̃ negauerit hanc veritatẽ à Christo ipso promanasse & semper in ecclesia fuisse cultissimam. Deinde, quòd dixerit, à quingentis hinc annis ecclesiam suo diuino præsidio destituisse, permittendo eam in errore manere: cum, vt ait ad Ephes. 5. Paul. eam sic dilexerit, vt pro ea se ipsum traderet, eamque adeò sanctificauerit, vt esset sine macula, & sine ruga. Cui subinde pollicitus est Ioan. 14. paracletum, qui cum ea in æternum permaneret. Imò & de se ipso Matthę. vlti. adstruxerit. Ecce ego vobiscũ sum, vsque ad consummationẽ seculi.

Hæreticorũ argumen.

¶Argumentorum autem capita, quæ huic orthodoxæ veritati hæretici obmoliuntur, duo sunt. Ntmirum Christum sic esse in sacramẽto, vt catholici profitemur, aut impossibile esse, aut certè indecens. Quibus non nulla sacræ paginæ, sanctorumq; loca sensu detorto adjiciũt. Quod autem ab impossibilitate ducunt, artic. 4. diluemus: vbi sacramentalis conuersionis natura, & modus explicabitur. Deo namque, cui ex nihilo mundum condere, quàm facillimum fuit, blasphemum est impossibile reputare (vti Ambros. lib. de sacramen. ait) panem in corpus & vinum in sanguinem conuertere.

¶Interim autem dissoluamus, quæ hîc facit S. Thom. Arguunt enim ex verbis August. perperam intelligẽtis hoc pacto. Cùm dominus, vt Ioan. 6. legitur dixisset. Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, &c. multi ex discipulis eius audientes dixerunt, durus est hic sermo: quibus ipse ait. Spiritus est, qui viuificat, caro non prodest quicquam. quod August. super psalmum 98. sic exponit. Spiritualiter intelligite, quę locutus sum non hoc corpus, quod videtis, manducaturi estis, nec bibituri illum sanguinem, quem effusuri sunt, qui me crucifigent: sacramentum aliquod vobis commendaui: spiritualiter intellectum viuificabit vos. Caro autem non prodest quicquam. Respondet D. Thom. hoc fuisse Berengarij argumentum præuè Augustinum intelligẽtis. Dum enim ait, Nõ hoc corpus, quod videtis, manducaturi estis, non intendit excludere veritatẽ corporis Christi, sed modũ, quo illi putabant esse manducandũ: scilicet, in propria specie, qua ab illis videbatur. Vnde dũ subdit, sacramentum vobis aliquod commendaui: spiritualiter intellectum viuificabit vos, nõ intendit, q̃ corpus Christi sit in hoc sacramento solùm secundùm mysticam significationem, sed spiritualiter dicit, idest, impalsibiliter, & per se inuisibiliter, quod per virtutem spiritus sancti nobis gratiam infundit. Vnde super Ioan. ca. 6. exponens illud, Caro non prodest quicquam, dicit. Sed quomodo illi intellexerunt? carnem quippe sic intellexerunt quomodo in cadauere laniatur, aut in macello venditur: nõ quomodo spiritu vegetatur. Accedat spiritus ad carnem, & prodest plurimum. Nam si caro nihil prodesset, verbum caro non fieret, vt habitaret in nobis. Hæc August. Idemque in epistola ad Irenęum, & refertur can. Non hoc. de consecra. distinct. 2. Non hoc corpus, quod videtis, manducaturi estis ipsum quidem, & nõ ipsum: ipsum inuisibiliter, & non ipsum visibiliter. Et canon. Hoc est. ait sacramentum hoc constare visibili elementorum specie, & inuisibili Domini nostri Iesu Christi carne & sanguine. Inuerecunda ergo temeritas est Augustinum sic allegare quasi de veritate corporis & sanguinis Christi in hoc sacramento hæsitauerit. Præcipuè si eius verba in can. suprà citato. Vtrùm sub figura inspiciantur, vt infrà. q. 12. vbi de eiusdem sacramenti vsu redibit sermo, copiosiùs demonstrabitur.

2. Argum.

¶Secundò arguitur. Super illud Matthæ. vlt. Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsq; ad consummationem seculi: ait Augu. Donec seculum finiatur sursum est Dominus, sed tamen nobiscũ est veritas Domini: corpus enim, in quo resurrexit in vno loco oportet esse, veritas autem eius vbique diffusa est: de consecr. d. 2. can. Prima quidem. non ergo secundùm veritatem corpus Christi est in hoc sacramento, sed solùm secundùm signum. Respondetur, illud, similiaq; omnia Augustini verba intelligenda esse de corpore secundùm esse, quod habet naturale, extensum & sensibile, in qua forma passus est, & ascendit in cœlum: in illa enim forma non niũ in cœlo est sedens ad dexteram patris. Et secũdum illud schema dixit. Matthę. vigesimo secundo. Pauperes semper habebitis vobiscũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

vobiscum, me autem non semper habebitis. Hoc tamen nihil obstat, quominus inuisibiliter & sacramentaliter secundum veritatem sit in sacramento. Vnde idem Augustin. in lib. sententiarum Prosperi, & refertur canon. Semel. de consecratio. distinctione secunda. Semel, inquit, immolatus est in seipso Christus: & tamen quotidie immolatur in sacramento.

3. Argum. ¶ Tertiò. Nullum corpus potest simul esse in pluribus locis, cùm nec angelo hoc conueniat: aliàs eadem ratione posset esse vbique: corpus autem Christi verum est in cœlo, ergo in sacramento non est secundùm veritatem. Hic etiam est hæreticorum Achillis: nihil enim, nisi quod est ante oculos, mente possunt comprehendere. Ob idq; pleraque eorum, quæ sunt supra naturam, impossibilia arbitrantur. Ad hoc autem diligentiùs distinctione sequenti articulo quinto, respondebitur inter tractãdum de modo existendi corporis in hoc sacramẽto. vtrùm etiam extensiuè & diffinitiuè possit Deus per suam omnipotentiam idem corpus simul in pluribus locis collocare. Nunc autem satis est respondere, non esse corpus in hoc sacramento quasi suis dimensionibus loco commensuratum quemadmodũ est in cœlo, sed modò quodam speciali, qui huic sacramento proprius est, scilicet, per conuersionem panis & vini in corpus ipsum & sanguinem. Quomodo non repugnat simul esse in pluribus altaribus, per plures eiusmodi conuersiones: licèt non sit ibi sicut in diuersis locis diffinitiuè, vt ead. quæst. sequenti. articulo quinto. monstrabitur: at sub diuersis speciebus. Sed tamen hoc non est tantùm in signo, hoc est, sicut in figura, sed est secundum veritatem modo prædicto: tametsi species sacramẽtales signũ sint rei cõtentæ sub illis, & gratiæ, quam virtute corporis cõferunt.

4. Argum. ¶ Quartò arguitur Sacramẽta, vti ait in quadã homilia Gregor. ad vtilitatem & commodum fidelium instituta sunt: præsentia autem corporea Christi potiùs nobis impedimento est ad eius diuinitatis mysteria contemplanda. Quare fides Centurionis Matthæ. 8. laudatur, quòd se indignum reputauerit, vt Christus intraret sub tectum suum: & super illud Ioannis decimosexto. Si non abiero, paracletus non veniet ad vos, adnotat Augustin. quòd apostoli impediebantur recipere spiritum sanctum propter affectum, quo tenebantur præsentiæ Christi: ergo non est in rem nostrã quòd corpus Christi sit præsens in sacramento.

¶ Hoc est caput secundum argutiarum hæreticorum contendentium existentiam realem corporis & sanguinis Christi in sacramento neque maiestatem Dei decere, neque nobis ad illam reuerendam prodesse. Et est vigesima prima obiectio Oecolampadij apud Clichtoueũ. Aiebat enim, quòd cùm Paul. ad Colossen. 3. admonuerit nos dicens. Quę sursum sunt quærite, non quæ super terram: cuius etiam in initio præfationis sacerdos commonefacit dicens, Sursum corda: nos autem mentem ad terram demittimus credentes illic esse corpus Christi. Sic isti assolent sacra irridere. Respondetur ergo, q̃ præsentia, quæ impedimento erat apostolis, erat illa corporalis & visibilis, quæ sensus eorum afficiebat: in sacramento autem inuisibiliter, ac subinde modo quodam spirituali ter existit. Vnde super Ioan. cap. 6. Augustin. Si intellexisti, inquit, spiritualiter verba Christi de carne sua: spiritus & vita tibi sunt, si intellexisti carnaliter, etiam sic spiritus & vita sunt, sed tibi non sunt. Atque adeò hæretico illi respondemus, propterea nos excitari, vt corda intermissarum solennia sursum habeamus, vt mysterium, quod sensibus, non percipitur, mentis acie contemplemur, intelligentes ob id esse nobis hoc beneficium collatum, vt illo sacrosancto pane, spiritus noster nutriatur, & ad cœleste conuiuium exardescat. Quare in hoc sacramento & fides nobis augetur cùm intellectum captiuantes, aliud illic credimus latère, quàm oculis obijcitur, & spei fiducia subleuatur, vt eũ speremus, qui in cruce se nobis & in sacramento subinde tradidit, oblaturum se nobis in gloria: atque adeò charitas nostra inflãmatur credentium in hoc sacramento tanta ipsum nobiscum familiaritate conuersari. Alia, quæ nullius sunt momenti, argumenta hæretici adferunt, quæ tũ Vvaldensis loco citato aduersus VVicleff, tum & aduersus Oecolampadium Iodocus Clichtoueus libr. 2. de sacramento eucharistiæ, quasi nullo negotio diluunt.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm in hoc sacramẽto remaneat substantia panis & vini post consecrationem.

NOn satis est nosse corpus & sanguinem esse in hoc sacramento, nisi perscrutemur, an illic maneat cũ ipso simul substantia panis & vini. Et respondet Diuus Thomas confutando contrarium errorem duabus conclusionibus.

¶ Prima.

Prima conclusio. ¶ Prima. Post consecrationem substantia panis & vini in sacramento remanet. Probatur conclusio aduersus erroris patronos quatuor rationibus. Primò, quia politio contraria: scilicet, q̃ panis & vinum illic maneãt, veritatem sacramenti tollit. Veritas enim sacramenti in hoc consistit, vt corpus Christi & sanguis, quę ante consecrationem illic non erãt, post consecrationem ibidem existant: hoc autem fierinõ potest, si substantia panis & vini illic maneat: ergo illud est falsum. Probatur minor. Nihil esse potest vbi prius non erat, nisi vel per loci mutationem, vel per alterius conuersionem in ipsum, sicuti in camino incipere esse nequit ignis, nisi vel aliunde illuc delatus, aut ibidem ex materia genitus: corpus autem Christi non incipit esse in sacramento per localem motũ. Aliàs locum cœli desereret: nihil enim mouetur, nisi deserendo locum vnde mouetur: & acquirendo nouũ. Item, quia corpus quod localiter mouetur, per transit per media, quare corpus Christi prius esset in aere, q̃ in sacramẽto. Tertiò, quia quicquid mouetur, ad vnũ certũ terminum mouetur: accidit autẽ corpus Christi in quamplurimis altaribus simul consecrari: ergo ad illa simul loca non posset moueri. Fit ergo consequens, vt incipiat esse in sacramento per cõuersionem panis in ipsum: quod autem conuertitur in aliud, facta conuersione non manet. Concluditur ergo, substantiam panis post consecrationem salua veritate sacramenti remanere illic non posse.

Secunda cõclusio. ¶ Secundò id probatur, quia ille contrarius error aduersatur formæ sacramenti, qua dicitur: Hoc est corpus meum: pronomen enim omnem substantiam illic existẽtem demonstrat: substãtia vero panis si maneret nunquã esset corpus Christi: quare potiùs dicendum esset, Hic est corpus meum. Item tertiò illa veneration sacramenti contraria est. Si enim illic maneret panis, non posset adoratione latriæ adorari, qua tamen adoratur sacramentũ. Et quarto demum repugnat ecclesiæ ritui, secundum quem post corporalem cibum non licet sumere Christi corpus: cum tamen post vnam hostiam consecratam liceat alteram sumere.

Reprobatio oppositorum. ¶ Concludit ergo secundam cõclusionem: scilicet, q̃ opinio asserens substantiã panis & vini manere in sacramento est hæretica.

¶ Præter tres suprà recitatas hæreses negantium corpus Christi verum & sanguinem in sacramento altaris, fuerunt tres aliæ adstruentes substantiam panis & vini vnà cum corpore ipso & sanguine ibidem permanere: qui quidem proinde panitæ dicuntur, hoc est corpus Christi impanantium. Prima fuit cuiusdam Valeriani nomine, contra quem tomo secundo citato, capitu. 65. & 66. Thomas Vualdensis disputauit. Is enim paulò post Berengariũ: nempe, anno Domini millesimo centesimo asserens secundum Berengarij condemnationem: corpus Christi & sanguinem esse in sacramento: quoniam cõprehendere non valebat quomodo accidentia sine subiecto sustentarẽtur: posuit cum corpore Christi manere substantiam panis. Non q̃ aliquo pacto vnirẽtur, sed taliter existerent, vt essent duo suppositа omnino distincta. Hæresis Valeriani.

¶ Secunda fuit cuiusdam, qui dicitur Ioannes Parisiensis, non quidem ille ordinis prædicatorum, sed alter, cuius liber inuentus est Parisijs apud Iacobitas sub titulo Ioannis pungentis asinum. Sed propter nominis absurditatem dictus est Ioãnes Parisiẽsis seu Iacobita. Qui quidem modũ tam subtilem quàm falsum cõfinxit: nẽpe, q̃ sicut verbũ in vtero virginis assumpsit humanitẽ, ita & in sacramento virtute verborum mediante corpore assumit substantiã panis in vnitatẽ suppositi, & mediante sanguine substantiam vini, virtute cuius assumptionis verificatur, vt panis sit corpus, & vinum sit sanguis. Non autem dicere audebat, q̃ immediatè verbum assumeret dictas substantias: nã tunc sicut verbum est incarnatum, & verè homo, ita & ipsum verbum esset impanatum, & esset panis, quod planè est erroneum. Neq; verò mediante humanitate, aliàs sicuti ratione albedinis, quæ est in humanitate, Christus est albus: ita virtute illius assumptionis Christus esset panis, quod est absurdum. Nam inde sequeretur, q̃ Deus esset panis postquàm Christus est Deus. Sed solùm substinebat, quòd panis esset corpus. Atque hunc errorem impugnat satis Durandus. 4. dist. 10. q. 1. Hæresis Ioã. Parisien.

¶ Tertia fuit hæresis Lutheri in suo blasphemo libello de captiuitate Babylonica, cõtra quem disputauit Clichtoueus lib. 2. de sacramento eucharistiæ, cap. 22. Illi enim placuit opinio prima: scilicet, Valerani parũ differenter in modo loquendi. Etenim quoniã panis & corpus sunt duo suppositа, nõ cõcedebat Valeranus, quòd panis esset corpus Christi, sed quòd corpus erat coopertum pane, sicut Nestorius aiebat, quòd verbum erat coopertum humanitate, in qua erat sicut in tabernaculo. Et nos dicimus q̃ corpus manet sub speciebus panis: Lutherus vero quauis nullam assereret coniunctionem inter panem & corpus Christi, nihilominus affirmabat hãc esse veram per metaphorã, panis est corpus Christi, sicut dicitur, Petra est Hæresis Lutheri.

Chri-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christus in quo ideo cum Berengario consensit, nisi quòd præsentiam corporis & sanguinis falsus est. His erroribus non annumerámus erroꝛ Durandi tenentis materiam panis & vini manere in sacramento. Neq; aliorũ tenentiũ manere illic formam, licèt nõ longè ab his distent. Et de priori dicemus artic. 4. Et de posteriori artic. 6. ¶Est autem circa hos errores notandum, quòd Valeranus non alia ratione motus est, quàm, vt cuitaret accidentia manere sine subiecto. Ioannes autem Parisiensis præter illam, habuit aliam, q̃ apparet Christũ cùm cõsecrauit, de pane ipso, quem accepit in manibus, asseruisse, Hoc est corpus: hic scilicet panis est corpus. Quod quidem verificare autor ille non potuit, nisi per vnionem hypostaticam. Tunc enim per communicationem idiomatum panis est corpus, sicuti homo est Deus. Lutherus autẽ satis duxit per tropũ concedere, q̃ panis sit corpus. Quare secundùm illos milla propositione, Hoc est corpus meũ, pronomen supponit pro pane illo frumenti, quod ipse hæreticus vocabat corpus sacrificij. Consonare ei videtur illud. 1. Corinth. 10. Panis, quem frangimus omnes, nonne participatio Domini est? Nam corpus Christi, cum immortale sit, non frãgitur, sed panis. Item Matt. 6. secundùm expositionem sanctorum, quos suprà citauimus, vbi petimus panem nostrũ quotidianum, hoc sacramentum sub nomine panis designamus. Et. 1. Corint. 10. Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat. Et illud Lucæ. 24. q̃ cognitus fuit Dominus in fractione panis, interpretatur Aug. in de cõsensu euangelistarum, de sacramẽto eucharistiæ, sicut & exponi solet illud Actuum secundo, q̃ erant discipuli perseuerãtes in fractione panis. Quinuero & ipse August. can. Corpus & sanguinem. de consec. dist. in. 2. Corpus, inquit, & sanguinem Christi dicimus, illud, quod ex fructibus, terræ acceptum, & prece mystica consecratum rectè sumimus, ad salutem. Præterea vt suprà citatus Chrysost. 10. ait, & Berengarius in sua retractatione fateri cõpulsus est, corpus Christi in hoc sacramento manibus tractatur, & frangitur, & dentibus atteritur, quod fieri non potest nisi in pane. Et Damascenus libr. 4. cap. 14. ait, q̃ panis & vinum virtute spiritus sancti transmutur in hoc sacramento. Quòd autem sit panis transumptus, non potest commodius intelligi, quam si accipiatur in vnitatem suppositi. Quare Diony. c. 3. de cælest. hierar. hoc sacramẽtum assumptionem appellat.

Nota discrimen.

Hæreticorũ argumenta.

Argumento rũ summa.

¶Summa igitur argumentorum, quibus hæretici vtuntur, est, quia cùm hoc sacramẽtum dicatur panis & corpus Christi, illa prædicatio defendi debet. Panis est corpus. Et sic omnia hæresunt, nec opus est ponere accidentia sine subiecto.

¶Quinuerò non solum hæretici, verùm & Rupertus Abbas vir alioqui doctrina clarus eidẽ errori applaudens, ait, q̃ Christus Dominus sicut naturã humanam nec mutauit, nec destruxit, sed assumpsit: ita in sacramẽto nec destruit nec mutat substantiã panis & vini, sed assumit in vnitatem corporis, & sanguinis sui.

Argumenta contra hæreticos.

¶Contra istos autẽ sunt argumenta, tum contra singulos particularia, tum cõtra omnes cõmunia. Primũm enim hæresis Valerani, & Lutheri nullam veritatem sacramenti seruatriam si panis & corpus Christi sunt duo suppositadistincta, & nullo modo vnita, nullatenus panis per cõsecrationem fieret corpus, nisi sicut ait Lutherus, q̃ panis fiat figura corporis. Itẽ neque corpus Christi contineretur magis sub pane, quàm è conuerso panis sub corpore: atque adeò neq; ad motum panis virtute illius motus moueretur corpus, neque ad manducationem panis, sequeretur manducatio corporis, neq; ad fractionem vnius fractio alterius. Nihil ergo contra illos opus est disputare.

¶Sed & opinio illius Parisiẽsis deridicula est. Quis enim opinetur Christum tot quotidie substantias in vnitatem suppositi assumere, easdemque relinquere? cum axioma sit theologorum, quod semel assumpsit, nunq̃ misisse.

¶Secundò. Licèt verbum assumpserit humanitatem, non tamen naturam, quæ erat in alio supposito: isti autem concedunt, q̃ assumpsit naturam panis, quæ erat in proprio supposito, quod non est satis intelligibile.

¶Tertiò. Assumere in vnitatem suppositi arguit infinitam virtutem: nam terminare subsistentiam alienæ naturæ nemo potest nisi qui est ipsius naturæ Dominus, à quo eius esse dependet: quare hoc soli Deo tribuitur: corpus autem Christi est mera creatura, quæ non habet infinitam potentiam: non ergo potest mediãte corpore talis fieri assumptio. Ac multò minus mediante sanguine fieri potest assumptio vini: si quidem sanguis cùm non sit continuus corpori Christi, non ita ad eius vnitatem suppositi pertinet, vt mediante illo possit vinum assumi ad vnitatem suppositi Christi.

¶Quartò. Neque istæ assumptiones ad rem quicquam conferunt: nam cùm corpus & sanguis hic esse asserantur secundùm veritatem nõ intelligitur q̃ mediatè per assumptionem panis, atq; adeo per cõmunicationem idiomatum panis sit corpus, sed q̃ corpus ipsum per se illic immediatè existat, vt verba sonant, Hoc est corpus meum. ¶Contra omnes autẽ pariter militant rationes hic S. Thomæ: scilicet, q̃ omnes asserentes panem manere cum corpore aduersantur & veritati conuersionis panis in corpus, & formæ consecrationis, Hoc est corpus meum, & sacramenti adorationi, & sumptionis ritui. ¶Quocirca, vt ait in secunda conclusione S. Tho. contraria assertio non est opinio, sed hæresis, ac subinde assertio nostra catholica fides. Itaque non solùm est fides manere hic corpus & sanguinem, sed manere tales substantias solas ablq; pane & vino.

Quomodo articulus fidei.

¶Quòd si roges an hæc secunda veritas sicut alia præcedentis articuli solum sit ecclesiæ sanctio, an verò ex euangelio colligatur. Respõdetur primò, esse determinationem ecclesiæ, vt de consid. 2. multis canonibus decernitur, vt cã. Panis, qui est Ambrosij, vbi ait. Panis est vsitatus ante verba consecrationis, vbi accessit consecratio, de pane fit caro Christi. Et cano. Omnia. Licet figura panis & vini videatur, nihil aliud post consecrationem q̃ corpus & sanguis Christi credendum est. Idem prorsus ait Hilarius papa can. Corpus Christi. Eadem est determinatio concilij Lateranensis, vt patet ca. firmiter. extra. de summa trini. scilicet. In sacramẽto altaris sub speciebus panis & vini veraciter contineri corpus & sanguinẽ Christi, transsubstantiatis pane in corpus, & vino in sanguinẽ. Et ca. Cum Matthæ. de cele. miss. Et cle. vnica, de reliquijs & veneratio. sanctorum. Ac demũ in concilio Florentino. In his quippe omnibus determinatur, non manere panem nec vinum, sed transsubstantiari in corpus & sanguinem. Idemque ait Damas. lib. 4. ca. 14.

Colligitur ex euangelio

¶Hist amen adijcitur secundò eandẽ veritatem ex euangelio planè colligi. Ait enim Christus Ioan. 6. Panis, quẽ ego dabo, caro mea est pro mundi vita, vbi nõ alium panem q̃ carnẽ designat. Vñ subdit. Nisi mãducaueritis carnẽ filij hominis & biberitis eius sanguinẽ, non habebitis vitam in vobis. Et rursus. Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Cùm ergo tanta inculcatione carnem suã panem verũ & cibũ ac subinde sanguinem potũ nominaueit, omnẽ aliã substantiã panis & vini verè excludit. ¶Igitur ad primũ hæreticorũ argumentum negatur cùm dixit Christus, Hoc est corpus meũ, pronomine demonstrasse panẽ: quare vanè insultat Lutherus in nos, vt est videre apud Chichtoueũ libr. 2. citato ca. 20, dicens q̃ nos vim inferimus verbis Christi. Ait siquidem (inquit) euangelista, accepit verũ panem & dixit, Hoc (scilicet panis) est corpus. Imò ipse ad

dit ad verba Christi, quare illa comprehenditur maledictione Ioannis, in vltimis verbis Apocalyptis, vbi anathemate illos ferit, qui faceris eloquijs quidpiam, vel addiderint vel mutauerint. Nam licet Christus accepit panem, non tamen dixit, Hoc est corpus meum, & panis, sed duntaxat, Hoc est corpus meum. Etenim cum sermo Christi, vt can. Panis est. citato Ambrosius ait, operatorius sit, sit vt quemadmodum Deus dicendo, fiat lux, fecit lucem: & dicendo, fiat firmamentum, fecit firmamentum: ita Christus dicendo, Hoc est corpus meũ, fecit, vt panis transiret in corpus. Et ideo non dixit, Hic panis est corpus meũ, sed contentũ quod initio erat panis, & in fine est corpus. Vnde idem Ambros. can. In calice. Ante verba, inquit, Christi quod offertur, panis dicitur: vbi Christi verba deprõpta fuerint, non iam panis, sed corpus dicitur. Quapropter praua hæreticorum mens & verba Christi deprauat dicens pronomen, Hoc, demonstrare panem: imò carnẽ ipsam designat quam sumpsit de virgine, & quæ crucifixa est, & sepulta, vt idem ait Ambro. can. re vera. & can. Omnia. Et Aug. can. Verum sub figura. & Grego. can. Quid sit. Imò vt ipse ait Christus, Hoc est corpus meum, quod ꝓ vobis tradetur, & Hic est calix sanguinis mei, qui pro vobis effundetur. ¶Ad alia verò omnia, quibus arguitur sacramentum appellari panem, tribus modis respõdetur. Primũ enim mos scripturæ est, vt res nomen aliarum rerum retineant, ex quibus factæ sunt. Ait enim Adã Genes. 2. de Eua. Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea: quia ex eius costa fuerat formata. Et Exo. 7. Virga Moysi deuorauit Magorũ virgas, vbi serpens ex virga factus, virga appellatur. Et de vxore Loth versa in statuã sulis dicere possumus. Hæc est vxor Loth. Et Ioannis secundo. Cùm vidisset architriclinus aquã vinũ factam. Et Matth. 11. Cæci vident, & claudi ambulant. &c. Vbi qui cæci fuerant, cæci dicuntur: igitur quia corpus & sanguis ex pane & vino fiunt, panis & vinum dicuntur. Vnde can. Species. Grego. de consid. 2. Species inquit, & similitudo, illarum rerum vocabula sumunt quæ antea fuerunt, scilicet, panis & vini. ¶Secundò. Itidẽ mos est, vt res quales apparent, nominentur. Legitur enim Genes. 18. apparuisse Abrahæ tres viros, qui tamẽ erãt angeli: eodẽ ergo modo quia corpus Christi sub speciebus panis videtur, frangitur, & comeditur, & sanguis sub speciebus vini adoratur & bibitur, panis & vinum meritò dicuntur. Vnde August. can. suprà citato. Vtrũ sub figura. Panis, inquit, quem dedit Christus, non nisi eius vera caro est: sed

Ambrosius.

Quo schemate sacramentũ dicitur panis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tamẽ quia Christũ vorari dentibus fas non est, ex substantia panis & vini mystice idẽ corpus Christi consecratur. Et hoc est, quod ait. can. Corpus. citato: nempe, panem & vinum de fructibus terræ sumptum prece mystica consecrari, Idest, transsubstantiari. Adde tertiò, q̃ cùm Christus ipse dixerit, Panis, quem ego dabo, caro mea est, eademque caro verus est cibus, absque alio schemate loquendi caro verè dicitur panis, & sanguis calix, vt panis generall nomine pro cibo & vinum pro potu vsurpetur.

Argum: S. Thom. Primum:

¶ Argumenta S. Thomæ non sunt magni momenti. Primum est authoritas Damasceni loco citato, vbi ait quod Christus in sacramẽto suã diuinitatem coniugauit pani & vino, vt panis non sit simplex, sed diuinitati vnitus, sicut carbo, inquit, simplex non est, sed vnitus igni. Respondetur autem, Damascenum non aliud significare, quàm q̃ virtutem diuinam coniugauerit Christus pani & vino, nõ vt maneret, sed vt ex illis fieret corpus & sanguis, vt expresse illic ipse subdit. Et hoc est, quod ait, panem & sanguinem transumi (id est transsubstantiari) in hoc sacramento. Idemque appellat Dionysius assumptionem.

Secundum.

¶ Secundò arguitur. In baptismo manet substãtia aquæ, & in confirmatione substantia chrismatis: ergo in eucharistia substantia panis. Negatur consequentia. Illa nanque sacramẽta cõsistunt in vsu materiæ, quæ ideò remanet, hoc autem in consecratione materiæ, quæ transsubstantiatur in corpus, atq; adeò non remanet.

Tertium.

¶ Tertiò. Panis & vinum sunt materia ob significationem, scilicet, quia conflat ex multis granis & multis racemis ad significandum vnitatem corporis Christi mystice: ergo debent permanere in sacramento. Negatur consequentia, quoniam in eandem significationem satis est, vt permaneant eorum species.

Scot. & Durandus.

¶ At quanquam de veritate corporis & sanguinis in isto sacramento nemo orthodoxorum dubitet, contra rationes tamen, quas hic D. Thom. facit, & potissimum contra primum arguit Durand. distinct. 10. q. 1. & Scotus ibidem. q. 1. 3. & 4. & distin. 11. q. 2. In quorum argumentis intelligendis plus difficultatis est, quàm in dissoluendis. Prima ratio sancti Thomæ ad excludendum substantias panis & vini ab hoc sacramento fuit hæc. Nihil incipere esse potest in loco vbi prius non erat, nisi vel aliunde veniat, vel aliud illic conuertatur in ipsum. Intellige, vel illic creetur: ergo cùm per consecrationem corpus fiat p̃ræsens vbi antea non erat, nec tamen descendat de cœlo, neque creetur, consequitur vt fiat præsens per hoc, quòd panis conuertitur in ipsum. ¶ Arguit verò contra maiorem Durandus. Si suprema spheræ Deus superponeret aliam, illa, quæ nunc est suprema inciperet esse in loco, & tamen nullo illorum modorum. Respondetur autem, hoc esse sophisma viro Theologo indignum. D. eñi Thomas intelligit de loco, qui antea erat, illa verò sphera creatur de nouo circum locatum. Secundò esse in tali loco accipitur formaliter per respectum ad puncta fixa in cœlo: & isto modò sphera tunc illa non incipit esse in loco, imò manet in antiquo, sed acquirit locum materialiter: sicuti si me manente in hac aula, quæ plena est aere, repleretur aqua.

Durandus.

Argum.

¶ Aliter tamen contra causam hanc arguitur: scilicet, quòd cõuersio non fit causa præsentiæ Christi. Duo enim de nouo fiunt in sacramento: videlicet, vt corpus fiat de non præsente præsens, cuius mutationis terminus est præsentia, secunda verò vt ex pane fiat corpus, cuius terminus est substantia corporis. Arguitur ergo sic. Cõuersio panis in corpus est impertinẽs ad præsentiam corporis: potuit enim deus hic ponere corpus penetratiuè cum pane sine cõuersione: imò seruata substantia panis, vt ponebat Valeranus. Quinetiam ita ponit animam suam in quã non cõuertitur panis: potest enim Deus idem corpus in duobus locis ponere, vt infrà dicemus. Secũdò. Si prius corpus esset isto modo præsens, posset tũc panis conuerti in ipsum, & tunc conuersio non esset causa præsentiæ. Tertiò. Posset etiam panis conuerti in corpus Christi existens in cœlo licèt nõ fieret illic præsens: hoc enim omnipotentiæ Dei minimè repugnat. ¶ Quartò arguit Scotus. Ratio quare id, in quod aliud conuertitur, fiat præsens in aliquo loco est, quia manet eadem materia, vt patet dum ignis generatur ex ligno: hic autẽ nulla manet. Quintò denique Christus non fit præsens in sacramẽto tanquam loco, quia non est ibi existentia in ordine ad locum, sed in ordine ad species sacramentaliter: quare ratio D. Thomæ ruit. Tandem arguit Scotus, q̃ confessio præsentiæ corporis Christi antiqua est in ecclesia, q̃ autem fiat illa conuersio non fuit in principio ita manifestè creditum.

Argumẽtũ refutatur.

¶ Ad hæc autem primum respondetur, istos impugnatores D. Thomæ non contra ipsum tantùm, sed contra sanctiones ecclesiæ argutari. Diuus eñ Thom. suam maximam assumpsit ex concilio Lateranensi cap. firmiter, de summa trinitate. vbi ratio præsentiæ non datur alia, nisi transsubstantiatio. Illa siquidem loquẽdi forma scilicet. Corpus & sanguis sunt sub speciebus, transsubstantiatis pane in corpus, & vino in sanguinem potestate diuina (cui postea concilium Florentinum subscripsit) conuersionem planè causam esse denotat præsentiæ. Et Damascẽ. lib. 4. ca. 14. ait corpus Christi esse in sacramento, nõ q̃ ipsum ex cœlo descenderit, sed q̃ ipse panis & vinũ trãsmutatur in corpus & sanguinẽ Dei.

¶ Sed dicent isti. Licèt concilium illud assignet pro causa, non tamen dicit aliud non fuisse possibile, vt ait S. Tho. Respondetur, q̃ nec S. Tho. negauit alium præsentiæ modum fuisse possibilem de omnipotentia Dei, sed loquitur de lege ordinata instar naturæ, quam Deus in suis miraculis quam fieri potest maximè seruat. Vult ergo dicere, q̃ sicut lege naturæ nihil incipit esse vbi antea non erat, nisi per motum, vel generationem (nam creatio supernaturalis est) ita Deus seruato modo præsentiæ, qui est corporis in sacramento non nisi per conuersionẽ potuit lege ordinaria iuxta similitudinem ordinis naturalis rerum præsentiam illam perficere. Et arguitur contra istos. Nam posĩquam impugnant modum. S. Tho. nullum alium tradunt, qui satisfaciat. Ait enim Scot. d. 10. q. 1. corpus fieri illic præsens non per motum, sed per respectum extrinsecus aduenientem, quem habet ad illas species, qui est sicut propinquitas. Attamen hoc non est ad rem respõdere: respectus nanq; est id, à quo formaliter denominatur præsens: quæritur autem de causa, quæ fecit illud esse præsens: vbi ante nõ erat: quæ quidem in naturalibus est vel motio vel generatio ad quod neque Duran. neque Scotus quicquã respondent. Nam dicere quòd Deus ponit, nõ est respondere: quia id non ambigitur, sed quo modo ponat inquiritur. Et est planissima veritas q̃ non ponit nisi per conuersionem, vt forma sonat, Hoc est corpus meum.

Ad primũ.

¶ Igitur ad primum eorum argumentum negatur, q̃ conuersio sit ad corporis præsentiam impertinens, imò est vera eius causa. Et ad argumentum. Potuit Deus ponere illud præsens sine conuersione, distinguitur. De potẽtia eius absoluta, concedimus: sed tamen de eius lege ordinata, qua in miraculis non facit nisi quod necessarium est seruando q̃ fieri potest naturæ leges, non potuit nisi per conuersionem: quãdoquidem corpus illud non creatur de nouo, nec aliunde mouetur tametsi conuersio fuerit supranaturalis. Et quãuis conuersio non fiat in animam immediatè, fit tamen in corpus, quod cùm sit viuũ, necesse est illic animã adesse, quæ det ei esse corporeum.

Ad secũdũ.

¶ Ad secundũ respõdetur, q̃ si esset illic corpus penetratiuè, & panis cõuerteretur ipsum, aliter fieret corpus præsens sub speciebus: quia scilicet continetur sub illis quodãmodo sicuti panis, qualiter antea nõ cõtinebatur. Vbi ad plenũ rei intellectũ notato, per cõsecrationem nõ vt eum q̃ fieri corpus præsens, sed taliter contineri sub speciebus, qualiter panis continebatur secluſa inhærentia: ita vt per visum specierũ videatur corpus: & ad motũ specierũ sequatur ex natura rei motus corporis, vt infrà explicabitur. Et hoc certè fieri nõ potuit, nisi per conuersionẽ panis in corpus. ¶ Sed rogas. Nũquid nõ posset Deus ponere corpus Christi simul cum pane sub speciebus, vt corpus contineretur sub illis, sicut modò cõtinet in sacramẽto? Capreolus dist. 11. q. 1. artic. 2. respõdet, q̃ posset quidẽ ponere ambo corpora penetratiuè, non tamen corpus sacramentaliter, vt ad motum specierũ sequeretur motus corporis, & ad visum earum videretur corpus. Et profectò habet magnã apparentiã, de quo infrà redibit sermo. Fit quidẽ Picus à Mirãdula concessit id fieri posse, cuius tamen sententia reprobata fuit. Quicquid autẽ de potentia absoluta concedatur, nihilominus de ordinaria non potuit.

Interrogatio.

Capreolus.

Mirandulanus.

Ad tertium.

¶ Ad tertium argumentum primò respondetur, non esse ita facile intellectu, vt putant isti q̃ deus etiam de potentia absoluta posset cõuertere panem hoc loco in corpus existens in cœlo, quamuis hic non fieret præsens. Nam profectò cùm nullo modo alio se habeat corpus illud, quàm antea, vix intelligi potest quem aliũ respectũ de situ panis haberet ad illud corpus, vt diceretur conuerti in ipsum, quàm ad lapidẽ vel ad quodcũque aliud, in quod non conuertitur. Secũdò autem dicimus, quòd licèt de potẽtia absoluta potuerit id fieri, tamen de potẽtia ordinaria ipsa conuersio huius in hoc secum adfert, vt res, in quam fit conuersio, illic succedat, iuxta tenorem formæ, hoc est corpus meum.

Ad quartũ.

¶ Quapropter ad quartum respõdetur, q̃ sicut in generatione naturali, materia quæ manet, est causa, vt illic succedat genitum, ita & hic, quia conuersio facit, vt corpus contineatur sub speciebus eo modo, quo panis (secluſa inhærentia) cõtinebatur, ex natura sua facit corpus præsens. ¶ Ad aliud Durandi, q̃ corpus non sit præsens tanquam loco circunscriptiuè, concedimus vt S. Thom. insinuat dicens quòd non mouetur localiter, quod postea videbitur: satis est tamen, quòd fiat contentum sub speciebus, quæ sunt circunscriptiuè in loco.

¶ Ad aliud demum Scoti, quod ista conuersio non est tam antiqua in ecclesia, quàm fides præsentiæ corporis respondebitur articul. 4. habere eandem antiquitatem, nam vtraque pariter colligitur ex verbis Christi. Hoc est

Universidad de Deusto
Biblioteca

corpus meum. Et oppositum assererem esset subscribere in hæresim eorum, qui dicunt panem manere cum corpore.

Ratio secunda Scoti.

¶ Ratio secunda S. Thomæ erat, quòd si maneret panis in sacramento, forma esset falsa, Hoc est corpus meum. Contra quam arguit Scotus dist. 11. q. 3. quòd nihilominus esset vera: nam pronomen tunc posset demonstrare non substantiam panis, sed contentum sub speciebus, sicut modò non demonstrat accidentia. At verò impugnatio profectò nulla est: nam secundùm vsum communem loquendi pronomen, hoc, substantiam demonstrat. Cùm enim quis dicit, Hoc est corpus meum, non designat accidentia, sed substantiam suam: quare ex hoc quòd pronomen illud modò non demonstrat accidentia altaris, non subsequitur quòd nõ demonstraret substantiam panis, si illic esset.

Durandus.

¶ Aliter tamen arguit Durand. quæst. 1. quòd cum illa assertio, Hoc est corpus meum, sit indefinita, posset verificari pro solo corpore, quàm illic esset panis. At verò cauillum hoc regulis dialecticês aduersatur: cùm enim, hoc, sit pronomen singulare, quomodo potest indefinitè accipi? Necesse est enim, vt quamcunque substantiam demonstret, quæ est hic. Si enim ego bursam monetis argenteis & aureis plenã ostẽdens dicerem, Hoc est aurum, profectò falsum dicerem quia totum non est aurum. Quod autẽ illic addit Scotus Christum sicut dixit, Hoc est corpus meum, potuisse dicere, Hic est corpus meum, idest, in hoc loco, profectò non est veritati consonum: voluit enim significare, Hoc, quod dabat, esse corpus, non solùm quòd illic esset. Cùm enim Scotus fateatur illic non esse panem, nescio cur non illud ex verbis Domini, vt potest, conuincat.

Hic est corpus.

¶ Pariter impugnat tertiam rationem, quæ est, quòd si illic esset substantia panis aduersaretur adorationi. Ait enim, quod sicut modò non adoramus accidentia, sed corpus & sanguinem quæ sunt sub illis, ita si adesset substantia panis, non adoraremus illam. Respondetur autem, quòd S. Thom. non negat, quin possent tunc admoneri Christiani ne aliud adorarent, quàm corpus Christi, sed tamen dicit, quòd substantia panis aduersaretur adorationi, quam modo facimus. Adoramus nanque non accidentia secundùm se, quippe quæ sensu deprehendimus esse creaturas, sed id absolutè quod sub illis latet.

ARTICVLVS III.

Vtrùm substantia panis vel vini post consecrationem huius sacramenti annihiletur.

OStenso substantiam panis & vini non manere in sacramento, consequens est indagare quid de illa fiat. Et quãuis quæstio solum inquirat an annihilentur, est tamen virtute bimembris. Nam illi, qui impossibile arbitantur panem & vinum posse in corpus & sanguinem Christi conuerti, bipartiti sunt. Alij enim dixerunt, q̃ resoluerentur in præiacentem materiam, puta in aërem vel in aliud. Alij verò, quòd annihilarentur. Duabus ergo conclusionibus respondetur.

1. Concl.

¶ Prima. Panis & vinũ nõ resoluuntur in præiacentem materiã. Probatur dupliciter. Primò, quia resolutio mixti debet fieri in elẽmẽta: quã doquidem in materiã primã, vt quæ sine forma esse nõ potest, fieri nequeat resolutio: cum autem nulla post consecrationem sub specieb⁹ maneat substantia, nisi corpus & sanguis: fit vt elementa, in quæ fieret resolutio per motũ localem illinc abscederent, atq; adeo sensu perciperentur, quod est contra experientiã. Ad intellectum autem secundæ rationis recolere oportet ex philosophia, q̃ resolutio mixti non potest fieri in instanti: nam fit per motum: positio autem corporis & sanguinis non fit successiuè, sed in vltimo momento verborum, vbi perficitur significatio formæ. Arguitur ergo. Substantia panis, & similiter vini, manet per totum tempus consecrationis: in vltimò verò instanti prolationis iam est corpus & similiter sanguis: ergo nullum erit tempus vel momentum, in quo sit præiacens illa materia, in quam fiat resolutio: quia nec quando est panis, nec quando est corpus. Nisi diceretur, quòd paulatim & successiuè desinit panis resolutus esse sub speciebus: nam si illa resolutio incipiat fieri in postremo instanti prolationis verborum, tunc simul esset cum corpore aliqua particula panis nondum resoluta. Si autem inciperet ante illud postremum instans, tunc daretur aliquod tempus, in quo nec esset panis sub totis speciebus, nec verò corpus, quod est absurdum nam panis non abit, nisi subintrante Christi corpore. ¶ Ob id ergo alij dixerunt quòd panis & vinum annihilantur, contra quos statuitur secunda conclusio. Nec panis, nec vinum anni-

2. Concl.

annihilantur. Probatur quoniam (vt dictũ est) non reperitur modus alius, quo corpus & sanguis sint in sacramento, q̃ per cõuersionem panis & vini in ipsa: quod autem in aliud conuertitur, non annihilatur: nam termi⁹ annihilationis est nihil: terminus autẽ conuersionis est illud, in quod fit conuersio. Deinde adhibet quartam rationem ad ambas simul conclusiones. Effectus sacramẽti significatur per eius formam: hęc autem forma, Hoc est corpus meum nec resolutionem significat panis, neq; annihilationem: ergo nihil est vnde talis resolutio vel annihilatio fiat. Accedit demum & authoritas Augustini lib. 83. quæstionũ. q̃ Deus non est causa tendendi in non esse, cum ergo eius virtute hoc sacramentũ perficiatur, nulla hic accidat rei desitio simpliciter.

Expositio argum.

¶ Prima cõclusio S. Tho. quòd nõ fiat resolutio panis in præiacentẽ materiã, ex vltimis duabus rationibus, quæ sunt theologicæ, satis probatur. Nã cũ nulla sit ratio cur panis desinat esse, nisi vt conuertatur in corpus, neq; sacramẽti forma aliud significet, error esset dicere q̃ fiat eius resolutio in aliam materiam. At verò quia S. Th. non fuit theologicis rationibus contentus, duas philosophicas præmisit. Primò autẽ contra id, quod ait non posse resolutionem fieri in materiam primam, quia non potest esse sine forma, arguit Scotus dist. 11. q. 3. id non satis probari, imò sustineri posse, materiam primam posse omni forma denudari. Hoc autem non est præsentis loci disputare. Id nanque D. Tho. 1. part. q. 66. art. 1. optimè profectò probare contendit, propterea q̃ materia prima est mera potentia passiua, quæ nisi aliqua forma actuetur, non potest actu existere. Ad rem autẽ satis est, quòd per naturã id fieri non possit, & dicere Deum sua omnipotentia hic citra necessitatem vti, vt materiam primam omni forma denudet, cùm id ad sacramenti veritatem nihil referat, esset plusquam temerarium.

Solutio.

Secundi.

¶ Secundò argui potest contra diuisionem illam, quòd scilicet, resolutio fieri nõ posset nisi vel in materiam primam, vel in elementum: nã diceret quispiam fieri posse in aliud mixtum. Hoc autem argumentum Philosophię peritus non faceret: quoniam corruptio in aliud mixtum nec dicitur resolutio, nec fieri potest nisi per veram generationem, quæ in consecratione nulla fit. Tertiò posset quis arguere, quòd licèt resolutio fieret in elementa, nõ necesse erat, vt excluderentur ab illis speciebus sed illic manerent, sicut erat panis. Hæc autem argutia minoris est apparentiæ: tum q̃ illa accidentia, quę manent non sunt elementorum, vt possint eis

3. Argum.

inhærere: tum q̃ si illa resolutio admitteretur, non esset alia de causa, nisi vt succederet corp⁹ & sanguis vbi erat panis: cuius causa excludenda erant illa elementa, sicuti & ipse panis, potiùs fiatum q̃ secunda ratio. D. Tho. manet in suo vigore, qua probatur non posse dari tempus, quo fieri illa posset resolutio. Secunda conclusio, qua panis annihilatio negatur, vt commodiùs elucidetur, doctrinam subsequentis articuli præsupponit.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm panis possit conuerti in corpus Christi.

QVanuis in superioribus articulis quatenus eorũ cõclusiones exigebant dictũ fuerit, panem cõuerti in corpus, & vinũ in sanguinem, nihilominus ad rei elucidationẽ quæritur an sit verũ. Et respõdet D. Th. quatuor cõclusionibus.

1. Cõclusio.

¶ Prima. Necesse est dicere quòd Christi corpus incipiat esse in sacramento non aliter quã per conuersionem. Probatur primò authoritate Eusebij Emisseni, quæ refertur de consecra. dist. 2. cano. Quia corpus. vbi post quàm ait, q̃ cùm ad nutum præcipientis Domini repentè ex nihilo subsliterint excelsa cœlorũ &c. subdit non nobis nouum & impossibile esse debet q̃ in Christi substantiam terrena & mortalia conuertuntur. Secundò probatur ratione suprà iam facta. Corpus Christi verum incipit esse de nouo in hoc sacramento, & nõ per motum localem, quia nec est ibi sicut in loco, sed indiuisibiliter, vt artic. 1. dictum est: ergo est per conuersionẽ. Articulo enim secundo ostensum est, nõ esse alium modũ quo illic corpus Christi esse incipiat.

2. Cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Conuersio hæc nõ est cõuersionibus naturalibus similis, sed omnino supranaturalis sola Dei virtute effecta. Probatur primò authoritate Ambrosij quæ refertur de consecra. distinct. 2. cano. Re vera. dicentis. Liquet, q̃ prẽter naturæ ordinem virgo generauit, & hoc, quod conficimus corpus, ex virgine est, quid ergo quæris naturæ ordinem in Christi corpore, cum prẽter naturam sit ipse Dominus Iesus partus ex virgine? Et authoritate Chrysostomi super illud Ioannis 6. Verba, quæ ego locutus sum vobis (scilicet de hoc sacramento) spiritus & vita sunt. Vbi ait. Spiritualia sunt nihil habentia carnale, neque consequentiam naturalẽ: sed eruta sunt ab

Chrysosto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

3. Conclu.

omni necessitate, quæ est in terra, & à legibus quæ hic posita sunt. ¶ Tertia cõclusio. In hoc sacramento diuina virtute tota substantia panis conuertitur in totam substantiam corporis Christi, & tota substantia vini in totam substãtiam sanguinis Christi. Probatur per cõparationem ad naturales generationes. Omne enim agẽs creatũ, quia constituitur in sua specie per determinatũ genus & differentiã, habet essentiam finitã, ac perinde determinatur ad certũ actũ & certũ modũ agẽdi. Vt ignis non potest agere nisi ignẽ, eundemq; in materia certo modo disposita, & causæ cælestes non nisi secundum determinationẽ istarũ causarum secũdarum. Determinatio autem cuiuslibet rei inesse actuali est per eius formam: nam cùm materia sit mera potẽtia, non dat esse rei sed forma: homo enim per formam est homo, & per calorẽ calidus. Atq; hinc fit, vt omnis actio agentis naturalis sit formalis, quod est dicere: agens naturale non potest producere nec destruere materiam, sed tantùm supposita materia pellere vnã formã & introducere alteram, vt ignis pellit ex aqua frigus, & inducit calorem, quæ dicitur alteratio atque in eius materiam excludẽdo formam aquæ infert formam ignis, quæ est generatio. Deus autem, quia nullo genere, aut differentia limitatur, est purissimus actus, ac perinde infinitus infinitaque substantia, vt prima part. q. 7. egregiè demonstratum est: vnde fit, vt eius actio nullatenus limitetur, sed ad omnẽ naturam mentis protendatur. Quocirca non solùm conuersionem potest perficere formaliem, vt scilicet diuersæ formæ in eodem subiecto sibi succedant, sed & conuersionem totius entis, & cuiuslibet eius partis, videlicet, vt tota substantia huius quantum ad materiam, & formam conuertatur in substantiam alterius. Atq; hoc est, quod diuina uirtute agitur in hoc sacramento. Quare non est conuersio formalis, vt quæuis alia naturalium generationum, sed substantialis. ¶ Quarta conclusio. Conuersio hæc proprio nomine dici potest transsubstãtiatio.

4. Conclu.

Expositio articuli.

¶ Primum omnium in præsentiarum adnotandum nomen conuersionis, aut transmutationis, quod prima conclusio insinuat, aut transsubstantiationis, quod explicatur in quarta, in euangelio non haberi expresse. Propter quod

Lutherus.

Lutherus libello suprà citato, & refertur à Clichtoueo lib. 7. de sacramento eucharistiæ cap. 22 ait assertionem de transsubstantiatione non esse recipiendam: quoniam res est, inquit, noua in ecclesia, scilicet à tempore Innocentij in confirmiter. Quinuerò Scotus dist. 10. vt suprà citauimus. q. 1. &. d. 11. q. 3. & Caietan. præsenti. q. artic. 1. non solum transmutationis nomen aiunt esse nouum, verum & rem ipsam conuersionis dicũt, ecclesiam à doctoribus susceptisse, qui de consecra. d. 2. referũtur. Imò ait Scotus, q primum iste intellectus fidei susceptus est in illo concilio Lateranensi. Et per contatus cur articulum tam intellectu difficilem ecclesia susceperit, Respondet nihil aliud, quàm q id illuminata spũ sancto. fecit. ¶ Tria tamen hic de hac re confitenda commonstrandaque sunt. Primum, q nomen transubstantiationis à tẽpore Innoc. vsurpatum est. Quoniam in nulla vetustiori scriptura reperitur. Secundum, q res ipsa sub alijs noibus. s. transmutationis, aut conuersionis, non solum res est antiqua in ecclesia, verùm ex ipso euãgelio collecta. Probatur de cõsecra. dist. 2. Canonibus multis, Etenim. c. Panis est. Ambro. vide, inquit, quomodo operatorius sit sermo Christi: si enim tanta vis est in sermone domini Iesu, vt inciperet esse, quod non erat (scilicet mundus) quãto magis operatorius est, vt sint quæ erant, & in aliud commutentur? Sit subdit. Quia sermo Christi creaturã mutat. ex pane fit corpus Christi. Idemque repetit cano. Reuera. Et can. In calice. Et Augu. can. Vtrùm sub figura ait, q sicut ex virgine per spiritũ sanctum caro Christi creata est, ita per eundem ex substãtia panis, & vini mystice in corpus Christi consecratur. Et can. Nos autem fideliter fatemur ante consecrationem panem esse, & vinũ, quod natura formauit, post consecrationẽ verò carnem Christi, & sanguinem, quod benedictio consecrauit. Et Eusebius Emissenus cano. Quia corpus inuisibilis, inquit, sacerdos visibiles creaturas in substantias corporis, & sanguinis sui verbo secreta potestate cõuertit. Et Damasce. paulò ante citatus lib. 4. c. 14. Corpus, inquit, in sacramento secundũ veritatem coniunctum est diuinitati: nõ q ipsum corpus ex cœlo descenderit, sed q ipse panis & vinum transmutatur in corpus & sanguinem Dei. Et Hugo lib. 2. par. 8. c. 2. Christus inquit, post cœnã panem & vinum in corpus, & sanguinem suum diuina potentia transmutans apostolis sumendũ tribuit, vt idem pòst in sui memoriã ageretur. Non est ergo res noua. ¶ Sed ait Scot. Hoc ecclesia reuelatione spũs sancti suscepit. Fatemur, & nos equidẽ tanquã verissimũ. Attamen, quia ecclesia non immediata reuelatione quẽadmodum apostoli vtitur, sed diuina ope & opera, ne in eruendis è sacra pagina articulis fidei erret: non satis est theologo dicere, ecclesia in veritatibus fidei sic decreuit, sed munus eius est ostendere ex quibus locis scripturæ id collegerit. Illud enim verbum homousios, ideſt consubstantialis patri, Nicena synodus nunquam in vsum recepisset, nisi ex verbo ipso euangelico elicuisset, ego & pater vnum sumus. Pari modo nunquam sancti nomen conuersionis, & transsubstantiationis vsurpassent, nisi in verbis Christi perspexissent. Hoc est corpus meũ. Cùm enim accepit panem, & nõ dedit nisi corpus, optima consequutione patres intellexerũt verbo ipso, conuertisse panem in corpus. Quapropter nescio cur Scotus dixerit, q siue Christus, diceret hoc est, siue hic est corpus meum, nihil ad quæst, cùm tantùm ad rem faciat dixisse hoc est, vt si non dixisset nisi hic, id est hoc loco, nunquam ecclesia conuersionem sacramentalem recepisset. Igitur non pluris æstimare hoc, quàm hic, est fibras, & neruos veritatis succidere. Nam nisi inde eliciamus panem non manere cum corpore, marcescit elanguetq; auctoritas aduersus hæreticos, qui sanctiones ecclesiæ, nisi in sacris literis fundentur, recutiunt. Tertium tandem dictum sit, q postquam hãc conuersionem sancti patres ex euangelio collegerunt, aptissimè nomen transsubstantiationis illi accommodarunt. Nam si generatio naturalis propterea q illic forma subrnutatur, trãsformatio rectè dicitur, hæc vbi tota substantia transit in aliam, significantissimè transsubstantiatio nominabitur.

Sanctus Damas.

Scotus.

¶ Quocirca hæretici dum nobis improperant, q verbis vtamur, quæ non sunt in euangelio, Hieronymum audiant respondentem super illud ad Galatas. 1. Notum vobis facio euangelium, &c. Veliem enim, inquit, vt isti à Cicerone quærerent cur in sua philosophia portentosis verbis vsus fuerit: inde enim se excusat, q aliàs non posset philosophiã Platonis explicare. Multo ergo ecclesia maiori iure sicut cõtra Ariũ recepit verbũ homousion: ita quia priùs Berengarius negauerat veritatem corporis in sacramẽto, deinde alij dicebant, permanere cũ eodem corpore panem, adeorum exibilandos errores verbum transsubstantiationis sapientissimè vsurpauit. Quapropter Tridentina synodus in decreto de sacramento eucharistiæ cano. 2. Si quis, inquit, dixerit in sacrosancto eucharistiæ sacramento remanere substantiã panis & vini vnà cum corpore Dñi nostri Iesu Christi & eius sanguine, & negauerit mirabilẽ illam & singularem conuersionem panis in corpus, & totius substantiæ vini in sanguinẽ manentibus dũtaxat speciebus panis & vini: quã quidem conuersionẽ catholica ecclesia aptissimè trãsubstantiationẽ appellat, anathema sit. ¶ Hoc ergo adnotamento præiacto de prima & secunda conclusionibus nihil inter doctores

catholicos ambigitur, quippe cùm vniuersis propter modò citata testimonia receptissimũ sit conuersionem in hoc sacramento interuenire, eademq; diuina supernaturaliq; virtute fieri. De eius tñ qualitate & modo, qui affirmatur in tertia: scilicet, q tota substantia panis trãsmutetur in corpus Christi, quia altissima ac perinde reconditissima res est, nõ omnes consentiũt. Quatuor ergo opiniones sunt examinandæ.

Durandus.

¶ Prima est Durandi in. 4. d. 11. q. 3. qui planè hanc denegat tertiam conclusionẽ: scilicet, totam substantiam panis conuerti in corpus, sed conuersionem ait fieri instar generationis. Videlicet per consecrationem excludi formam panis à materia, quã subinde materiã anima Christi informat. Idemque, inquit, & de forma sanguinis & materia vini sentiendum. Et subdit id fieri ad modum nutrimenti, quod per calorem naturalem transmutatur in substantiam aliti. Idque subinde authoritate Damasce. libr. 4. ca. 14. confirmare contendit, dicentis, q quia mos est hominibus panem mãducare: & vinum bibere, in hunc modum coniunxit Deus suam diuinitatem pani & vino, quas res fecit esse corpꝰ & sanguinem suum.

Reprobatur opinio Durandi.

¶ Vtitur hic tamen Duran. (qua solet) libertate loquendi. Non enim solũ temerè cõtra omnia citata testimonia loquitur, quæ extãt de cõsecra. dist. 1. vbi nullus sanctorũ patrũ insinuat quicquã panis remanere, sed totum aiunt conuerti in corpus verum, & apertè concilio Lateranẽsi in cap. firmiter. & cap. cũ Marthæ. de celebra. missa. & cõcilio Florentino cõtradicit. In quibus omnibus locis nomen transsubstantiationis receptũ est, vbi significatur mutatio totius substantiæ, & cuiuslibet eius partis: cùm tamen hæc Durandi non sit nisi transformatio, ideſt, mutatio formæ, sicuti fit in generatione naturali. Vnde sequitur q esset vera corruptio panis, & generatio Christi, sicuti dum ex ligno generatur ignis. Quis autem anderet dicere in sacramento Christum gigni?

¶ Secũdò arguitur. Vel illa materia panis facta cõsecratione habebit humanam effigiem, vel aliam: non quidẽ aliã, quoniam cùm perdiderit effigiem panis, nõ est cur aliam recipiat, quàm corporis Christi: cuius animã recipit: tum etiã quia aliàs non posset informari anima rationali Christi. Si autem effigiem recipit humanã, hoc in primis non est opinabile, videlicet, q per consecrationem materia hæc panis complexionem & organa, ac demum iustam figuram humanam suscipiat, & subinde talis effigies fiat inuisibilis. Sed præterea arguitur. Tunc vel ista materia panis cõtinuatur materiq corporis

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christi, quod est in cœlo, vel non. Primũ quidem horror esset concedere, fieret enim corpus Christi mõstrificum, nõ solùm ꝓpter nimiam quantitatis molem, quam haberet, verum quia haberet innumeras effigies humanas. Si autem detur secundum membrum, tũc sequitur ꝙ anima Christi simul informat innumeras materias distinctas, in altaribus quamplurimis, quod paulò minus monstrum est. ¶ Tertiò sequeret, ꝙ aliqua pars Christi esset in sacramento, quã nõ haberet in cœlo: scilicet, illam materiã, quæ fuerat panis, atq; adeò aliqua pars eiusdem corporis est in vno sacramẽto, quę non est in alio. Ac deinde sequeretur, ꝙ in vno sacramẽto non suscipitur corpus, quod est in cœlo, neque in vno sacramento suscipitur, quod est in alio.

¶ Quartò. Secundùm opinionem Durandi, corpus ipsum Christi in sacramento frangitur, atteritur, & comeditur, & digeritur, postquã illa materia, quæ priùs fuerat panis, istarũ est passionũ capax. Consequẽs autẽ nefas est cõcedere, quia corpus, nec frangitur, nec atteritur, nec digeritur nisi ratione specierũ. ¶ Quintò sequetur, sicut contra relinquentes panem in sacramento suprà argutum est, ꝙ Christus quotidie aliquid assumeret, quod quotidie relinqueret: scilicet materiam illam. ¶ Sextò arguitur. Secũdum hanc opinionem accidentia, non essent illic sine subiecto, imò inhærere deberẽt, vel corpori Christi, quod est contra physicam: quia illa accidentia non sunt hominis, sed panis: & cõtra theologiam, quæ docet corpus Christi non habere illic extensionem in ordine ad locum, non possunt illi inhærere accidentia illa, quæ extensa sunt: vel deberent inhærere materiæ, quæ permanet: nam ipse tenet cum nominalibus accidentia inhærere materiæ. Hoc autem in concilio Constantiensi sessione .8. contra V Witcleff. condemnatum est: scilicet, accidentia illic esse in subiecto. Est ergo opinio Durandi non solùm falsa, verùm & erronea quasi ad illos deflectens, qui ponebant panem manere cum corpore. ¶ Argumenta verò eius, quia à D. Tho. insinuantur, in eius argumenta soluentur. ¶ Secunda opinio est hic Caietani, qui concedit quidem tertiam conclusionem: scilicet, totam substantiam panis transsubstãtiari in corpus Christi: modo tamen, & intellectu difficili, & creditu, nescio an dixerim impossibili. Ait enim, id quod erat panis post modum esse corpus. Et quidem si relatiuum acciperetur vagè, & accõmodè, (vt dialectici aiunt) scilicet, ꝙ contentum sub speciebus, priùs erat panis, cui succedit postea corpus, verissimum quidẽ diceret: nam participiũ illud, contentũ, est cõmune in significando quicquid illic cõtinetur. s. panẽ & corpus, vt S. Tho. in. 4. d. 11. q. 1. articu. 4. & hic infrà art. 8. & q. 78. artic. 5. planè docet. Et sunt qui putent hoc Caiet. sensisse. Sed tamẽ alijs, & mihi quidẽ videtur singulariter sentire, q̃ ipsissima res quę modo est panis, postea est corpus. Quæ quidẽ est prima earum trium opinionũ, quas glossa super can. In sacramentorum, de consecra. dist. 2. refert, illamq́ reprobat. Itaq; sensus huius opinionis est, ꝙ facta consecratione verum est dicere, Res, quæ erat panis, modò est corpus: quemadmodum in prædicationibꝰ accidentium concedimus, ꝙ ipse, qui modò infirmatur, postea erit sanus: & qui modò est calidus, postea frigebit. Imò non desunt, qui Caietanum in eodem sensu sustineãt. Ob idq; ne cessarium est hanc opinionẽ presẽs discutere. Primò ergo animaduertendum, ꝙ secundũ hãc opinionem non modò panis non annihilatur, verum neq; ipse, neq; vlla eius pars desinit esse simpliciter, sed res ipsa manet facta corpus Christi. Et hanc censet opinionem esse S. Tho. atq; adeò certam, vt de illa ambigere nemo debeat. Et fuit antiqua opinio Henrici Guandensis, quam Scot. dist. 11. q. 4. & recitat, & refutat.

¶ Et vt verũ fatear, verba Ambrosij significare videntur hanc fuisse eius opinionem. Verba sunt illa, quæ suprà citauimus lib. 4. de sacramẽtis. ca. 4. & referuntur can. Panis. de cõsec. dis. 2. Ait quippe, quòd si tanta vis est in sermone Dñi Iesu, vt inciperet esse, quod non erat (scilicet mundus) quantò magis operatorius est, vt sint quæ erant, & in aliud cõmutentur? si ergo sunt quæ erant, manent res ipsæ, quæ erant panis & vinum, & fiunt corpus. Et subdit. Sic qd̃ erat panis ante cõsecrationem, iã corpus Christi est post consecrationem. Et cano. in calice. Ante verba, inquit, Christi, quod offertur panis dicitur, vbi Christi verba deprompta fuerint, non iam panis, sed corpus dicitur: eadem ergo res, quæ priùs dicebatur panis, dicitur postea corpus. In eandem sententiam videtur Magist. Senten. di. 11. subscripsisse dicens, ꝙ substantia panis & vini, quæ ante non fuerat corpus & sanguis, verbo Christi efficitur corpus & sanguis. Et inferiùs ait, distinguendum esse cum dicitur, substantia panis, vel id, quod erat panis, modò est corpus Christi manens enim panis non est corpus Christi, sed mutata in id, quod facta est, est corpus Christi. Et Inno. lib. 4. de officio missæ. ca. 6. Incomparabiliter, inquit, maius est, ꝙ deus ita factus est homo, ꝙ nõ desijt esse Deus, quàm ꝙ panis ita fit caro, quòd definit esse panis. Et infrà Quod panis erat cum accepit, corpus suũ erat cũm dedit. Et Thom. V Valdẽsis tomo. 2. citato. c. 68. eodem intellectu legere videtur verba Ambrosij. Et in cõfessione Berengarij de consecra. d. 2. ait ille, panem & vinũ, quæ in altari ponuntur, post consecrationẽ verũ corpus & sanguinẽ Christi esse. Nihil ergo mirũ si quis suspicetur illam fuisse opinionẽ Ambrosij, à quo eam reliqui hauserũt. Videtur tamen mihi (vt exiguitatem ingenij mei prodam) attentiùs rem speculanti impersuasibilis. Quam quidem certus sum nec S. Thom. somniasse.

Caieta.

Ambros.

Magist.

Propositio articuli. Impugnatio opinionis.

¶ Primũ enim sic ista opinio annihilationem cauet, vt transsubstantiationem tollat; si enim res ipsa, quæ est panis, manet facta corpus, nulla fit propriè transsubstantiatio. Etenim transsubstantiatio nõ dicit quãcunq; mutationem substãtiæ, vt dum album fit nigrũ, sed transitum de substantia in substãtiam: quiquidem trãsitus duos dicit terminos: scilicet, à quo, qui corrumpitur & simpliciter desinit esse, & ad quem, qui incipit esse vel simpliciter, vel saltẽ vbi aliud erat. Secundũ autem hanc opinionẽ panis, quãuis desinit esse panis, tamen nõ desinit esse simpliciter, nec definit esse substantia: nam eadem res proximè erit substantia, transire ergo ab esse panis ad esse corporis Christi eadem re secundum se & quodlibet sui permanente, non est transsubstantiatio. Patet exemplo in generatione. Impossibilis enim esset transformatio, nisi vna forma deperdita, alia acquireretur: transsubstantiatio autem addit suprà trãsformationem, ꝙ non solũ forma, sed tota materia transit in aliam, atq; adeò desinit esse. Ad hoc enim demõstrandum cõtulit hûc D. Tho. infinitã virtutem Dei quæ se extendit ad cor tũpendum materiã: eũ illa sit limitata quæ est in causis naturalibus quę solũ pellit formã.

¶ Secundò arguitur. Impossibile est ꝙ res desinat esse panis, quin desinat esse substãtia & desinat esse simpliciter: cuius contrariũ isti dicunt. Cũ. n. res desinit esse aliquid, quod de illa quidditatiuè prędicat, desinit simul esse quicquid est de intrinseca ratione eiusdem prædicati: genus autẽ substãtiæ est de intrinseca ratione panis: est enim quidditatiua prædicatio, Panis est substantia, & substantia est ens: ergo si desinit esse panis, desinit esse substãtia, & simpliciter ens. Profectò nescio quid ad hoc autores contrariæ opinionis responderent. In prędicamentis quidem accidentiũ fatemur, ꝙ homo potest desinere esse albus, quando non desinit esse coloratus, quia potest alium habere colorẽ: & Christus, qui habebat duas substantias potuit desinere esse homo, manens substãtia, nõ tamen potuit desinere esse homo, quin defineret esse animal: sed tamẽ substãtia mere creata in intelligibile est, vt desinat esse panis aut vinũ, quin desinat esse oia quidditatiuè superiora atque adeò desinat esse simpliciter. Et tamen Caiet. cõcedere deberet, ꝙ si Deus suo modo trãsubstantiaret hominẽ in equũ vel aliud animal, desineret tunc esse homo, tamen nõ desineret esse animal & substãtia, quod ne scio quisnam percipere satis possit.

¶ Tertiò ad maiorem huius claritatẽ arguitur. Si res illa maneret: fieret cõsequens, vt idẽ subiectũ maneret priùs sub esse panis, & postea sub esse corporis: quare verũ esset dicere, Panis põt esse corpus, imò erit corpꝰ, sicut albũ erit nigrũ. Hæc aũt D. Tho. art. 8. oino negat. Quare illic in solutione tertij planissimè affirmat nihil panis manere.

¶ Quartò. Qua virtute posset depanẽ trãsmutare in suũ corpus preexistẽs, posset transmutare in id, qd̃ nõ est, putà in lapidẽ. Arguitur ergo sic. Lapis incipit esse lapis: ergo simpliciter incipit esse. Cuius cõtrariũ hæc opinio cõcedit: nã cùm lapis antea erat panis, potuit esse ab initio mundi, & tũ incipere modò esse lapis. Hoc aũt propriũ est prædicamẽtorum accidentiũ, vt. s. homo incipiat esse albus, quãdo nõ incipit esse: quod & Christo ꝓpter duas naturas conuenit: videlicet, vt incipiat esse hõ, nõ tũ incipiat esse. In summa, mysteria fidei nõ destruũt naturã: tribuere autem substãtiæ, quod est accidentiũ, vt. s. incipiat & desinat esse panis & lapis, quando nõ incipit nec desinit esse, est rerũ naturas sine causa pervertere.

¶ Quintò arguit. Cũ nulla prorsus deperditio fiat in pane, s. nec partis, nec accidẽtiũ, nec situs &c. intelligibile nõ est quomodo panem hunc sacramentalẽ cõuertat Deus in corpus, magis q̃ rem aliam. Nã si dicas ꝙ facit illũ esse corpus Christi, hoc est principiũ petere. Hoc em̃ quæro quid faciat circa panẽ, vt conuertatur in corpus, quod nõ facit circa aliã rẽ. si dicas ꝙ ponit corpus sub speciebus, fac ꝙ vertat vnum lapidẽ prorsus in lignũ, & acidẽtia eius in accidẽtia ligni manẽte re, quę erat lapis, quid faciet circa illũ lapidem vt fiat lignũ?

¶ Sextò eadẽ rõne potuisset ante creationem mũdi creare vnũ granũ milij, atq; illud trãsmutare i cęlũ manẽte re, quę erat miliũ, neq; aucta materia, sed ꝙ illa materia milij immutata esset tota materia cęli, & qd̃ erat forma milij, fieret forma cęli. Nã qua rõe põt cõuertere miai mũ panẽ in corpus Chri, poterat illud facere. Quod si quis cõcedat, indignꝰ ꝓfectò fit, vt cõtra eũ arguatur. Nã eadẽ ratione id, quod erat vnum granũ sinapis, posset esse totus mũdus, & è cõuerso posset totũ cælum in granum si-

Universidad de Deusto
Biblioteca

napis cõuerti nihilo materiæ, aut formæ, aut quantitatis deperdito, aut condensato: quare tũc totũ cẽlũ cõtineretur in loco grani sinapis. ¶Septimo arguitur. Sequeretur, ꝙ posset dari ad præteritũ potentia, quod oẽs fatentur Deo esse impossibile. Signemus quippe lignũ, quod nunquã fuit, in quo Deus potest cælũ trãssubstantiare. Arguitur sic. Hoc lignum nõ fuit ab initio mũdi, ꝙ tamen potest fuisse: quia hoc cẽlũ fuit ab initio mũdi, & hoc lignũ potest esse hoc cælũ: ergo põt esse illud, qd fuit ab initio mundi, atq; adeò potest fuisse ab initio mũdi. ¶ Octauò deniq; arguitur. Sequeretur hanc esse possibilem: Petrus, qui est prædestinatus, dãnabitur: nã si res ista, quæ est Petrus, trãssubstantiaretur in Paulum, qui est reprobus, tunc enũciatio hæc esset vera. Petrus prędestinatus erit homo dãnatus. Non censeo superuacaneũ opinionem hãc tam multis impugnasse, quia sunt qui illã defendunt: & tamẽ arbitror adeò esse incredibilẽ, vt inde catholicis hæretici argumentum obmoliri possent ad sacramentalem conuersionẽ dissuadendã, & irridẽdã. Fatetur Caiet. se factũ insipiẽtem, sed tamen à Durãdo coactum. Ego verò si fortè in multiloquẽtiam impegerim, dicã ambos me in ipsam adegisse.

Respõsio ad Ambrosi. ¶Igitur ad Ambros. respõdetur primò, ꝙ etsi suspicaremur illã fuisse eius opinionem, nihilo minus citra vllã detractionẽ autoritatis sanctissimi doctoris possemus de re, quę ad veritatem catholicã nullatenus est necessaria, & philosophiæ repugnare videtur, aliter sentire. Secũdò tamen satius rũdetur, ꝙ viri illi grauissimi nõ vsq; adeò ad modũ loquẽdi scholasticum suas assertiones exigebãt. Fit quidem verba illa ex precedẽtibus interpretari licet. Cũ enim dixisset Deum ex eo, quod nõ erat, mundũ creasse, subiecit, facilẽ facere potuisse, vt sint, quę erãt & in aliud cõmutentur. Vbi verbum, sint quæ erãt, nõ debet accipi in sensu quẽ in rigore sonat. s. ꝙ illa res, quæ erat panis, maneat: alioqui ex eisdẽ verbis colligeres, vt maneret id, quod erat (scilicet secundũ esse panis) nam in rigore hoc sonat, sint quæ erant. Quare, & contraria opinio tenetur etiã glossare Ambro. Cũ ergo ait, vt sint quę erãt, & in aliud cõmutẽtur, sensus est, vt res quæ erant, in aliud commutẽtur. Quare eadem verba super illud. 1. Corint. 11. Hoc est corpus meũ, sic citãtur. Nunquid põt ea, quæ sunt mutare in id, quod nõ erant? Non ergo dixit, vt sint quæ erant, nisi ad differentiam creationis, quę fit ex nihilo. Vbi autẽ subdit. Quod erat panis ante consecrationem, iam corpus Christi est post cõsecrationẽ. D. Tho. in. 4. d. 11. q. 1. arti. 4. tanquã peritissimus philosophus exponit: videlicet, vt relatiuum referat accõmodẽ, (quod aiũt,) vt vage. s. quod cõtinebatur sub speciebus, antea erat panis, & postea corpus. Ait enim aliquando à sanctis huiusmodi locutiones vsurpari: tamen identitas, inquit, importata, non refertur ad subiectũ vt. s. idem maneat subiectũ sub vtraq; forma, sed ꝙ sicut in generatione in eadem materia succedunt diuersæ formæ ita in transsubstantiatione sub eisdem speciebus diuersæ substantiæ. Et ita Magist. Sẽten. si tenendus est, glossari debet, atq; adeò Innoc. & oẽs. Alia verò Ambrosiana ꝓpositio. Ex pane fit corpus, plana est. Hoc enim modo dicimus ex vino fieri aceũ, & ex aere fieri aquã non ꝙ maneat res, quę antea erat, sed ꝙ corrũpatur in aliam. Et in eodem sensu accipitur illud. Quod offertur panis est, & post consecrationem corpus dicitur. Et hæc, Panis conuertitur in corpus, & similes. Hæc autem luculentiùs infrà arti. 8. patebunt, vbi S. Tho. huiusmodi locutiones interpretat. Et dist. 11. q. 1. art. 5. vbi demonstratio pronominis, Hoc est corpus, explicabitur. Imò passim in subsequentibus liquebit hanc esse Sancti Thom. sententiã. ¶ Tertia opinio est Scoti in. 4. d. 11. quæst. 4. vbi ait per consecrationem fieri, vt panis & vinum secundùm se, & quodlibet sui desinant esse, quorum loco succedit corpus Christi, & sanguis sub eisdem speciebus. Et hactenus quidẽ rectè: nam & hęc est D. Thom. omniũq; doctorũ, si sanè intelligentur, catholica sententia. Differt tamen in duobus. Primò, ꝙ hãc nõ censet propriè transsubstantiationem. Et secũdò, ꝙ licet de annihilatione, an accidat hic necne, vacillet, tandẽ propendet, ꝙ panis & vinũ annihilãtur. ¶ Quarta igitur opinio, eademq; S. Tho. est, quæ si absq; calumnia intelligatur, verissima est: nempẽ, panem & vinũ desinere esse secundũ se, & quodlibet sui, vt expresse ait art. 8. in solutione tertij: & nihilominus illã esse cõuersionẽ, & trãssubstantiationẽ, atq; adeò nullatenus annihilationẽ. Probatio est, quia sicut in corruptione, & generatione propterea, ꝙ vna forma depulsa, altera in eadẽ materia subrogatur, cõpositum, quod corrũpitur, cõuerti dicitur in alterum, quod gignitur. ¶ Ad cuius intelligẽtiam & persuasionem hoc satis est adnotare, quòd inter has duas mirabiles nouitates. s. conuersionem panis, & existentiã corporis, est talis necessarius ordo, & cõuersio sit causa existentiæ illic Christi. Si enim oẽs sanctorũ canones suprà citatos reuiseris, nulla alia ratione in cognitionem conuersionis deuenit ecclesia, quàm ad verificãdum verbum Christi, Hoc est corpus meum. Ideo nãq; asseruerũt, ex pane fieri corpus & similiter ex vino sanguinẽ. Vnde sicut in corruptione & generatione naturali ob id, ꝙ eadem agentis actione, qua depellitur vna forma, inducit alia: taliter vt desitio prioris sit via ad productionẽ alterius, nulla est annihilatio: sic in proposito, quia eadem cõsecratione excluditur panis tanquã mediũ, vt sub eisdem speciebus contineatur corpus, locus annihilationi nõ relinquitur. Quapropter quod in generatione erat materia manens sub vtraq; forma, in hac cõuersione sunt species, sub quibus duæ subinde substantiæ cõtinentur. ¶ Ex quo colligitur aliud cõtra Scotũ & Durand. quod hic attentissima consideratione speculandum est. Aiunt enim Scot. dist. 10. q. 1. & Durã. 11. itidem. q. 1. nõ esse aliter corpus in sacramẽto, quàm per respectum ꝓsentiæ, sicut locatum est præsens loco cõtinenti, vel angelus loco, in quo operatur. Quod profectò latenter est veritatem conuersionis subuertere. Nam ad eiusmodi præsentiam nulla opus erat cõuersione, nec vt panis desineret esse. Præterea dissimulanter negantur illa, quæ de sacramento affirmat ecclesia, quod quæst. seq. artic. 5. & 6. repetendum nobis est. Haud enim ad eleuationem specierũ ex natura sacramẽti sequeretur eleuatio corporis Christi, neq; ad earũ mãducationem, mandducatio illius: neq; ad earũ desitionẽ desitio illius in eodẽ loco. Nã propterea ꝙ locatum eleuatur, superficies loci non eleuatur: neq; si duo corpora penetratiuè se haberẽt, ad motionẽ vnius sequeretur ex natura rei motio alterius. Quare sacerdos non moueret corpus, sed ipsum moueret se. Quod quidem esset totum mysterium sacramenti exterminare.

¶Igitur cõuersio in hoc ordinatur, vt corpus contineatur sub speciebus, sicuti panis, secluſa inhærentia: videlicet, vt ad illarum motũ cõsequatur motus ipsius. Quam quidẽ veritatem nos optimè August. vt pleraq; omnia, docuit in lib. Sententiarũ Prosperi. Quod Magist. Sẽtent. dist. 10. perspectè speculatus est, & referatur de cõsecr. d. 2. can. Hoc est. Ait, inquam, sacrificium ecclesiæ duobus cõstare, visibili elementorum specie, & inuisibili Dñi nostri carne & sanguine. Nota verbũ, constare, ac sivnũ sit cõpositum, perinde atq; ex pane & speciebus, secluſa inhærentia. Si enim tantũmodò esset simplex præsentia corporis ad species nunquàm sic tanquã de vno loqueretur. Atq; hęc fuit priscorum patrũ planissima sentẽtia, quã si Scotus & Durandus animaduertissent, nunquam in illã annihilationis opinionẽ fuissent collapsi, Vnde Hugo. lib. 2. de sacra. par. 8. c. 9. tanquã indubitatã & catholicã veritatem adstruit, panem & vinũ nõ annihilãri in sacramẽto, sed cõuerti in corpus & sanguinem. Quasi cõuersio & annihilatio è diametro pugnent: atq; adeò qui annihilationẽ admittit, cõuersionem deneget. Cui & Innoc. lib. 4. de mysterio eucharistię c. 7. eisdẽ verbis adstipulatur. Quare annihilationis opinio nescio quo modò citra errorem sustentari possit. Vnde Magister sentent. dist. 11. eiusmodi opinionem tanquã reprobã recitat. Cui subscribunt & Alexã. Alensis. 4. part. q. 38. mẽb. 3. & Bonauẽ. dist. 11. q. 3. atq; oẽs alij. ¶ Ex his elicitur corollarium, ꝙ corpus & sanguis non est in sacramẽto per aliquã mutationẽ, quæ fiat in ipso corpore & sanguine, sed per trãsmutationẽ panis in corpus, & vini in sanguinẽ. Sicuti cũ Deus incipit esse per gratiã in hoìc iusto, nõ mutat, sed hõ mutat in ipsũ. Veluti & de gra, quę effect° est huius sacramenti, audiuit Aug. Christũ dicẽtẽ, Non tu me mutabis in te, sed tu mutaberis in me. ¶ Restat ergo aduersariorũ argumenta diluere, eo tũ ordine, quo D. Tho. procedit. Duo enim hic hæretici reputãt impossibilia. s. & cõuersionem & existentiam corporis Christi cũ sua quãtitate sub qualibet particula sacramẽti. De quorũ hoc secundo tractabitur. q. sequẽti. Hic verò cõtra cõuersionem arguit. S. Tho. Et in artic. 3. primo loco sic. Quicquid est corporale, alicubi esse oportet: substantia panis & vini (vt dictum est) non permanet in sacramento, neque locus illi assignatur, in quo sit: ergo post consecrationẽ vel annihilatur, vel resoluitur in præiacẽtem materiã. Respondet, ꝙ substantia panis vel vini facta cõsecratione neq; sub speciebus sacramẽti manet, neq; alibi. Nota cõtra illã secũdam oppugnatã Caietani. Si enim res, quæ est panis maneret facta corpus, dũtaxat S. Tho. dixisset, ꝙ res illa non manet panis: cùm ergo ait, ꝙ substãtia panis non manet, intelligit, ꝙ illa res simpliciter desinit esse. Conuertit tamen in corpus, quod sub illis speciebus succedit: & ideo panis nõ annihilatur. Et subdit exemplum de aëre, ex quo genitus est ignis, qui licet simpliciter desinat esse, nõ tamẽ annihilatur, quia cõuertitur in ignẽ. ¶ Et ꝓ hoc respondetur Scoto, & Durando arguentibus dist. 11. illi scilicet. q. 4. & huic. quę. 3. ꝙ desitio hęc panis sit annihilatio. Arguit enim Scotus. Quanuis positio corporis Christi sub speciebus panis concomitetur desitionem panis, nihilominus sunt duo motus: quare primus habet suum terminũ, qui est nihil, atq; adeò non est conuersio, sed annihilatio. Et confirmatur secundò, quia id, quod est per accidens, non

Scotus

Explicatio cõuersionis sacramẽtalis ex multis notanda.

Cõtra Scot. & Durand.

Nota cõclusionem.

Doctorũ tẽ sentia.

Primum argumẽtum

Argumẽtũ Scot.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nō mutat id, quod est per se: sed successio corporis accidit desitioni panis: ergo si non succedente corpore nō esset illa desitio conuersio, sed annihilatio, fit, vt sit etiā modo. Nihil enim vetat, quominus Deus ponit me annihilare creando aliud pro me in eodem loco. Et tertiò arguitur. In corruptione nō propterea forma censetur nō annihilari, quòd succedit in eadem materia alia forma, sed quia ipsa forma corrupta manet in potentia materiæ, ex qua iterum potest educi: ergo neq; in sacramento positio corporis tollit, quin desitio panis sit annihilatio. Et declarat hoc amplius Durand. Si vnus panis diceretur transsubstantiari in corpus, & alius simpliciter annihilaretur, nihil plus prioris panis maneret, quā posterioris: ergo si annihilatur secū dus, annihilatur, & primus. ¶ Hæc autē omnia argumēta, si quę dicta sunt considereres, falso nituntur fundamēto. Desitio enim panis, & successio corporis sub eisdem speciebus non sunt duæ actiones per accidens se cōcomitantes: imò non sunt nisi duo effectus eiusdem actionis: scilicet, cōsecrationis, qua panis depellitur, vt eisdem speciebus cōtineatur corpus. Itaq; actionis terminus non est annihilare panem, sed ipsum conuertere in corpus. Ad hoc enim propositū citauit D. Thom. Augusti. dicentem, ꝙ Deus non intendit nō esse. Quemadmodum secundū Dionysium, neque natura corruptionē per se intēdit. Atqui exēplū naturalis corruptionis potiùs à parte nostra, quàm contra nos pugnat. Nam dum forma corrūpitur in materia nō ob id nō annihilatur, quòd manet in potētia materiæ, sed propterea, ꝙ natura nō intendit corruptionē illā per se, sed generationem, in quā corruptio terminatur. Ex quo fit, quòd si Deus formam destrueret manente materia nuda, verè illam annihilaret. ¶ Vnde ad Durandum respondetur, ꝙ quāuis illius panis, qui transsubstantiatur in corpus, nihilo plus maneat, quàm illius, qui annihilatur, nihilominus ille nō annihilatur, quia non terminatur in nihil, sed in corpus. Et per idem respondetur ad aliud Scot. Posset quidē Deus annihilare me creādo aliud in eodem loco. Sed tunc essent duæ mutationes distinctæ, quæ nullam inter se haberent connexionem, vt vel desitio vnius terminaretur in alterū, vel productio alterius procederet ex altero. Demum, vt comprehensim dicamus, sicuti creatio non æstimatur ex termino ad quem: quia scilicet aliquid producitur, sed ex termino à quo, quia fit ex nihilo, ita neque annihilatio iudicatur ex termino à quo: quia scilicet, illius, quod desinit, nihil supersit, sed ex termino ad quē, nempe quia illa actione, qua illud desinit, nihil succedit. Quare sicut corpus Christi in sacramento nō creatur sita neq; panis annihilat. Aliud ergo Scoti.

¶ Aliter tamen arguit ead. dist. Scot. q. 3. nec sine apparentia. Duobus enim modis possumus transsubstantiationem considerare. Vno scilicet si aliquid trāssubstātiaretur in id, quod nondum erat. Et hęc quidem, quia terminaretur ad substantiam, & esse rei, quæ per talem transsubstantiationem inciperet simpliciter esse, posset quidem dici cōuersio productiua, atq; adeò nō esset annihilatio. Hæc tamen nō habet locum in cōsecratione, eò quòd eo rpus Christi præexistit. Secundo modo, vt aliquid transsubstantiaretur in id, quod existit, sicut re vera accidit in cōsecratione. Et hæc, inquit, proprie non est conuersio, nec transsubstantiatio, quia non est productiua rei, sed adducti ua corporis in hunc locum. Et ideo, quia desitio panis non terminatur ad esse corporis, est mera annihilatio. Paludanus hanc ob rem, distin. 11. quæst. 3. ait, licèt sine assertione, quòd substantia panis conuertitur non in substantiam corporis, sed in esse illic præsens. Et tamē hoc veritatē trāssubstātiationis iuficiari, quippe quæ mutationem significat substantiæ in substantiam. Quare non seruaretur synceritas assertionum sanctorum patrum & conciliorū nisi fateamur cōuersionem fieri in substātiam ipsius corporis & sanguinis. ¶ Igitur ad argumentum bifariam respondetur. Vno modo, quòd verba consecrationis vim habent transsubstantiandi panem in corpus, etiam si corpus non existeret. Si enim dicit Gabriel in 4. distin. 11. q. vnica. & in can. lectione. 40. Obiectio.

¶ Quòd si arguas. Deus nemini superfluā tribuit virtutē: illa autē virtꝰ superflua esset, quoniā nunq; talem effectū habebit, vt corpus producat. Respondetur, nō esse superfluam, quoniam ex natura sua: quia conuersiua est, hoc habet. At quoniam corpus existit, accidit vt nunquam talem sortiatur effectum. Secundo respondetur, satis esse, vt sit vera conuersio, ꝙ virtute eius succedit illic corpus nō quasi aliunde adductum: iam enim diximus cum Damasceno, quòd non descendit de cælo, sed perinde succedit virtute cōuersionis, ac si alibi nō esset. Quare malè appellat eam Scotus adductiuam. Imò est vera cōuersio. Incipit em illic esse corpus, vt suprà diximus, nō per aliquā mutationē, quę fiat in illo, sed per transmutationē panis in ipsum. ¶ Secundū argumētum. S. Th. est. Illud, quod est terminus à quo, in qualibet conuersione non remanet, nisi forsan in potentia materiæ, vt cùm ex aēre fit aqua forma aēris non manet actu, sed in potentia materiæ, ex qua iterum potest educi: in hoc autem sacramento substantia panis & vini se habent sicut terminus à quo, corpus verò & sanguis sicut terminus ad quem, iuxta verbū Ambrosij de cōsecr. dist. 2. Ante benedictionē illa (seu) alia species nominatur, post benedictionem corpus significatur: ergo facta consecratione substantia panis nō manet, nisi fortè resoluta in suam materiam. Respondet ꝙ in generatione forma nō conuertitur in aliam formam, quia cōuersio est totius cōpositi in alterum cōpositum, sed vna forma succedit alteri in eodem subiecto: in transsubstantiatione autem tota substantia panis conuertitur in corpus. Vnde non sequitur. Hoc autem postremum verbum amphibolū est: videtur namq; fauere opinioni superius impugnatæ ꝙ substātia panis manet. Illa enim fuerat cōsequentia: ergo non manet substantia panis, sicut nō manet forma corrupta. Cùm ergo ait, non sequitur, videtur concedere quòd maneat. At verò cùm in solutione proxima dixerit, quòd substantia panis non manet, non est cēsendus sibi protinus contrarius. Igitur, verbū ergo non sequitur, referendū est ad totam illationem: sci licet non manet substantia panis nisi resoluta in materiam, quasi substantia panis maneat in potentia materiæ, sicut forma dum corrumpitur: hoc enim negatur, quia tota cōuertitur in corpus. ¶ Quæ quidem respōsio ex subsequēti confirmatur. Arguit enim tertiò. Duorum contradictoriorum alterum oportet esse verum: facta autem consecratione hæc est falsa, substātia panis & vini est aliquid: ergo verum est quod sunt nihil, atque adeò annihilantur. Respondet verò, quòd licèt tunc hæc sit falsa, substantia panis & vini est aliquid, non tamē sequitur, quòd sit annihilata: quia id, in quod panis cōuersus est (scilicet corpus) est aliquid, Nota prudentem respōsionē. Non enim ait, quòd illa res, quæ erat panis, est aliquid. Imò tota esse desinit. ¶ In argumentis quarti articuli tangitur dubium aliud, Vtrùm scilicet, sicut Deus conuertit panem in corpus, possit quodlibet conuertere in quodlibet. Quod quidem dubium mouet Scotus & Durand. dist. 11. q. 2. Hoc est enim vnū ex præcipuis hæreticorum argumentis, quòd si conuertit Deus materiam panis in materiā corporis, & formā corporis Christi, quæ est anima rationalis, eadem ratione posset quācūq; rem in aliam quā libet conuertere, vt lapidem in angelum, quinuerò in seipsum. Et quidem Scotus ait, quancunque creaturam posse in quācunque aliam

conuerti, etiā si altera sit corporea, altera verò spiritus. Durand. verò negat. ¶ Et arguit argumento, quod est primū hic S. Thom. In omni mutatione oportet esse subiectū, quòd prius sit in potentia, post modum verò in actu, vt 3. physic. autor est Aristot. Nā quia materia aēris est in potentia ad formam aquæ, ex aēre fit aqua, & eadem ratione, inquit Durand. forma, quæ corrūpitur, debet manere in potētia eiusdem materiæ, ex qua iterum possit educi. Ex quo infert, ꝙ nullū materiale potest conuerti in angelū, quia non cōmunicant in materia: neq; corruptibile in cælū, quia nō cōmunicāt in materia eiusdērationis. Igitur cū nō sit dare aliquod subiectū panis & corporis Chri, quia de ratione totalis substantiæ, vt ait Aristo. in prædicamento substātię, est: vt non recipiatur in subiecto, fit vt panis non possit conuerti in corpus. ¶ Secundò addit argumentū, quod facit S. Tho. secūdo loco. Quādo vnū cōuertitur in alterū, forma illius, in quod fit conuersio debet recipi in eadē materia, in qua erat forma cōuersi, vt patet dum aēr cōuertitur in ignem, & cibus in substantiā alitilis: ergo panis cōuertitur in corpus Christi, fit vt forma Christi informet materiā, quæ priùs fuerat panis. Ecce argumentū, quo Durand. concludit suum errorem: scilicet, quòd materia panis manet in sacramento. Hoc autē iam ostensum est non solùm falsum, verùm & erroneū. ¶ Respondet ergo D. Tho. propositiones in his argumentis assumptas intelligendas esse duntaxat in transsubstantiationibus naturalibus: nam cùm agens naturale nec destruere possit, nec producere materiā, illam prærequirit, vnde vnam formam pellat, & aliā subinde inducat. Secus autem de Deo credendū, qui sua infinita virtute materiā ipsam creauit, atque adeò mutare in aliam quācunq; potest. Quod qui negant, nimiùm sunt rationibus naturalibus alligati, neque infinitam Dei virtutem, vt par est, suspiciunt. ¶ At verò vt exploretur vtrùm vnam quanq; rem possit Deus in quamlibet conuertere, arguit S. Thom. tertiò. Eorum, quæ sunt inter se diuersa, nūquam vnum fit alterum sicut albedo nunquam fit nigredo, licèt albus fiat nigrum, vt. 1. Physic, ait Aristo. sicut autē duæ formæ contrariæ sunt secundùm se diuersæ, tanquā principia formalis differentiæ, quæ diuersas species constituit: ita & duæ signatæ materiæ, quia principia sunt materialis distinctionis inter individua, sunt secundum se diuersæ: ergo neque vna forma potest conuerti in aliam, neq; vna materia in aliam, atq; adeò nec panis in corpus. Respondet D. Thom. ꝙ licet

1. Argumēt.

2. Argumēt.

Solutio Dā Thomæ.

3. Argumēt

Universidad de Deusto
Biblioteca

licèt virtute agentis finiti nec forma posit cõuerti in formã, nec materia in materiam, quia habet limitatam virtutem agendi educendo formas de potentia materiæ, quã supponit: id autem fieri potest virtute agentis infiniti, quę se extendit ad totam rerum naturã, neque habet limitatum modum agendi. Et ad illud de diuersitate respõdetur, q quãuis materiæ inter se, & inter se formæ diuersæ sint, nihilominus cõueniunt in ratione entis. Ob idq; Deus quic quid est entitatis in vna, in id, quod est entitatis in altera potest cõuertere. Fecit autẽ entitatis mẽtionẽ, vt doceret, id quod in materia est pura potentia, aut priuatio, non posse propriè cõuerti in aliud. Conuersio namq; proprie in vtroq; extremo dicit ens positiuũ. Cùm enim quidpiã ex nihilo fit, aut reducitur in nihilũ, nõ est conuersio, neq; ex cæcitate, neq; in cęcitatem. ¶ Vtrũ verò res corporalis possit in merè spiritualem conuerti S. Tho. infrà art. 6. & inferiùs quæst. proxima art. 1. negare videtur. & Durand. loco citato planè negat. Scotus tamen cõcedit, cui hic Caiet. subscribit. Neq; verò est opinio oino improbabilis. Quod enim lapis modo superiùs impugnato manente eadem re, quæ modò est lapis fieret angelus, nõ est intelligibile: neq; q eadẽ res, quæ modo est granum tritici, postea sit cælũ non aucta materia. Quòd autẽ desitio lapidis terminaretur ad productionẽ angeli, licèt nõ sit multũ intelligibile, & ideo pars negatiua est subsistẽtabilis, nihilominus nõ est tam euidens repugnantia, quin de potentia dei possibile appareat. ¶ Sed arguit Durandus, absurdũ esse concessu, vt lapis cõuertatur in angelũ: nam materia, inquit, quomodo in spiritũ cõuertatur? Respõdetur autem q modo explicato non ita est euidenter impossibile. ¶ Sed arguit secũdò. Angelus, qui materiam non habet, nec potest nisi per creationẽ incipere esse, neq; desinere nisi per annihilationẽ: si autẽ lapis cõuerteretur in angelum, ille inciperet per conuersionẽ, & si ipse conuerteretur in lapidem, desineret pari modo. Respondetur autem, quòd quanuis lex ordinaria secundùm naturã angeli sit, vt neque nisi per creationem incipiat, neq; desinat nisi per annihilationem: tamen absoluta Dei potentia aliud facere potest. ¶ Arguitur autẽ. Ergo, vt suprà insinuabamus, posset Deus creaturam aliquam in se ipsum conuertere, vel se in illam. Ait enim hic S. Thom. ob id quòd res in ratione entis conueniunt, posse Deum quãcunque in alteram conuertere: Deus autem & creatura conueniunt in ratione entis: ergo similis fieri potest conuersio. ¶ Secundò arguit Scotus. Diuinitas potest terminare assumptionem humanitatis, quæ est actio Dei: ergo & conuersionem creaturæ in ipsum. Scotus.

¶ Ad hoc respõdetur, naturæ diuinitatis repugnare, vt ipsa in rem aliã, vel alia in ipsam mutari possit. Hoc enim sonat nomẽ Dei: scilicet, purũ actũ, qui nihil habet potentiæ passiuę, vt ipse fiat ex alio, vel ex ipso aliud. Quocirca dũ ait S. Tho. quando ratio entis est illis vniuocæ de Deo autem & creaturis non nisi analogicè prædicatur, quæcunq; conueniunt in ratione entis posse trãsmutari, intelligit. De assumptione autem humanitatis diuersa est ratio: per illã enim Deus non fit, imò perficit naturã assumptam tribuendo illi esse suppositi. Respõdeo.

¶ Quòd si hic perconteris, an cõuersio panis ita fiat in corpꝰ Christi, vt materia in materiã, & forma in formam, quæ est anima rationalis, trãsubstãtiaretur, statim art. 6. respondebitur. Interrogatio.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm in hoc sacramento remaneant accidentia panis & vini.

QVoniã dictũ est panẽ in sacramẽto nõ manere, sed cõuerti in corpus, quęritur de accidẽtibus vtrũ maneãt. Et respõdetur affirmatiue, i. accidẽtia manere. Neq; verò quęstio tanq; dubia submota est: nã sensus ipsi huius nos admonẽt veritatis, tametsi fide credam⁹ accidẽtia manere sine subiecto: sed vt rõnibus fulciatur & à cõtrarijs defendatur. Ratio prima inde sumitur, q Deus omnia disponit suauiter secundùm eorum naturã, quibus prouidet: non est autẽ hoibus consuetũ, imò esset horribile, carnem hominis comedere, & sanguinem potare: hac ergo de causa ꝓponũtur nobis caro & sanguis sub eorũ speciebus, quæ frequẽtiùs in vsũ humanũ veniũt, vt sunt panis & vinum. Secũdò ne hoc sacramẽtũ ab infidelibus irrideretur si in propria specie dũm mãducaremus. Et tertiò vt dũ inuisibiliter corpus & sanguinẽ Dñi sumimus, hoc profit ad fidẽ: nã vti ait Gregorius, fides nõ habet meritũ, vbi humana ratio præbet experimẽtũ. ¶ Veritas hæc perinde atque illa superior de trãsubstãtiatione eisdem decretis constabilitur: nam si panem non manere fide credimus, & species videmus, tangimus, & gustamus, planè colligitur illic manere accidẽtia sine subiecto. Et ideo eisdẽ sancitur decretis. Vt can. Nos autem. de consecratio. distinctio. 2, ex Augustino hoc citato libr. sententiarum Prospe Cõclusio. Expositio cõclusionis.

Prosperi, vbi ait. Nos autem in speciebus panis & vini, quas videmus, res inuisibiles (id est carnem & sanguinem) adoramus. Et can. Species. eadem est confessio Gregorij. Et in concilio Luteranensi. cap. firmiter. de summa trinitate. Et in concilio Florentino. & Tridentino suprà citatis idem extat decretum. Atquia rationes decentię huius, vt scilicet Christus nõ sub speciebus carnis & sanguinis, sed sub specie bus panis & vini nobis relinquerent sacramẽtum, quæstio. præcedenti articu. 1. locupletius explicuimus. ¶ Existit autem contra hanc veritatem argumentum. Accidentia rei non solum sunt illa quinti prædicabilis, quæ possunt adesse & obesse, verũ & ꝓpriæ passiones quarti prædicabilis, quæ fluunt ex essentia subiecti, vt risibilitas in homine, & potentię animę: hæc autem nõ possunt sine subiecto manere. Ob id enim dicuntur accidentia inseparabilia: ergo hæc panis & vini propria accidentia nõ permanent in sacramẽto. Offendas forsan aliquos, qui arbitrentur hæc accidentia adeò esse inseparabilia, vt Deus per suam omnipotentiam nõ possit illa seruare sine subiecto. Esset tamen error circa hoc sacramentum id negare. Nam ecclesia, vt ex canonibus modò citatis constat, trassubstantiationem nudę substantiæ in substantiam confitetur, manentibus accidentibus absque vlla eorum destinctione. Id q̃ cõfirmatur, quia omnes perinde proprietates panis ac vini manent in sacramento, ac si substantiæ ipsæ persisterent. Quare hoc est in uincibile argumentum contra Thomistas, si qui sint fortè, dicentes propriam passionem non posse seruari per potentiam diuinam sine subiecto, sicuti è conuerso potest Deus seruare hominem absq; qualitate illa, quæ est risibilitas, licèt per aptitudinem diceretur risibilis. Argumentũ de ꝓprijs passionibus.

¶ De reliquis difficultatibus, quæ ex ista accidentium existentia sine subiecto emergunt, distin. sequenti. quæst. 2. habendus est latissimꝰ sermo. Hic autem vnum hoc est dubium præsenti articulo annexum, nec prorsus inutile scitu (Tangit enim illud Diuus Thomas in argumento tertio.) Videlicet, vtrùm sicut manẽt accidentia panis & vini, ita maneat notitia tam intellectiua quàm sensitiua, quæ antea erat, panis & vini. Nam cùm fide credamus illic non manere panem, apparet per eandem fidẽ tolli notitiam panis & vini. Nonnulli summulistæ, & vt sic dicamus, Terministæ, arbitrantur nullam nos habere rerum notitiam sensitiuã, præterquàm accidentium, quæ sensibus obijciuntur. Itaq; non habemus visionẽ niuis, sed albedinis, neq; mellis sensum, sed dulcedinis. Et secũdùm istos manifestũ est easdẽ manere notitias, cũ eadẽ maneant obiecta. At verò isti in superficie de rebus philosophãtur. Cognoscimus enim intuitiuè substãtias non solũ per notitiã intellectiuã, verũ & per sensitiuã. Quis enim neget me videre non solũ albedinẽ, verũ & niuẽ, & hominẽ, & gustare panem, & vinum, & audire loquentem. Vbi enim ait Aristote. q accidentia magnam partem cõferũt ad cognoscẽdum quod quid est, non solùm intelligit q per accidentia indicamus de rerum substantia, verùm q per ipsa intuemur easdem substantias tam per sensum quàm per intellectũ. Intellectiua enim notitia ex sensitiua gignitur. Et ratio naturalis est quòd accidentia sunt substantiarum instrumenta. Vnde sicut ignis per calorem agit ad producendum alterum ignem, ita & per eundem calorem producit notitiam sui ipsius. Et pariter nix per alborem cernitur. Idemque de cæteris sentiendum. Quòd si isti respondeant, nos non sentire substantias, sed argumentatiuè cognoscere esse sub accidentibus, arguitur contra. Illa argumentatio non sit in sensu, sed in intellectu: & tamen ante operationes intellectus cognoscimus substantias: imò & bruta easdem cognoscunt. Dubiũ præsens.

¶ Vt ergo res per distinctionem elucescat, notitia alia est sensitiua, atq; alia intellectiua. Sensitiua autem non potest esse nisi apprehensiua: quia sensus exterior non iudicat: eademq; esse debet intuitiua & cõnotatiua, scilicet, Hoc album, hoc dulce &c. Quæ quidem licèt complexè exprimantur, sunt tamen simplices. His autem similes notitiæ respondent in intellectu, ex quibus intellectus ipse abstrahit notitias absolutas: scilicet, homo, lapis. &c. In respõsione ergo quæstionis sit hæc prima propositio. Post consecrationem manent eædem notitiæ sensitiuæ quæ erant ante cõsecrationem: scilicet, hoc album, hoc sapidum, hoc rotundum, & similes, non solùm in sensu exteriori, verùm in interiore. Hoc primum patet experientia, quia sensus nihil dum fit consecratio mutatur. Etenim dum Turca consecrare cernit hostiam, eandem retinet sensitiuam notitiam, post consecrationem: notitia autem sensitiua eadem permanet in nobis, quæ in infideli. Quare si quis nostrũ duas hostias videret, quarum altera esset cõsecrata, altera verò non, eandem haberet apprehensiuã notitiã. ¶ Idemq; ostẽditur ratione physica, quã D. Tho. in arti. sequenti in solutione tertij docet. Accidentia nãq; sunt substantiarũ virtutes ad producendum in sensibus notitiã earundẽ substantiarũ: ergo vbicúq; sint, etiã sine subiecto, retinebũt Sententia autoris. Prima propositio.

eandẽ

Universidad de Deusto
Biblioteca

eandem virtutem: ſicuti calor, qui eſt virtus ignis, vbicunque poneretur etiam per ſe ſine igne calefaceret: imò arbitror ſi ſummus eſſet, ignem produceret. Sicut virtus ſeminis mortuo generante gignit animal. Quapropter licèt miraculum ſit accidentia remanere in ſacramento abſq; ſubiecto, tamen naturale eſt, vt notitias ſubſtantiarum earum generent in quibus præfuerant, ac ſi eiſdem ineſſent, non ſolum in ſenſu, verùm & in intellectu.

Argumẽtũ. ¶Sed arguis. Ergo illæ notitiæ eſſent intuitiuæ panis & vini ſicut antea: poſtquàm eædem manent. Conſequens tamen apparet falſum, quia panis & vinum non ſunt tam tunc præſentia. Reſpondetur, forſan nominalem eſſe diſputationem, atque adeo dici poſſe, quòd eadem notitia quæ in præſentia obiecti erat intuitiua in abſentia fit abſtractiua. Libentiùs tamen attruxerũt manere intuitiuas: quia naturam ſecundum ſe non mutant. Neque verò de notitia tantum accidentium in abſtracto loquimur, illam quippe planiſſimum eſt, eſſe intuitiuam, ſed de notitia quoque connotatiua panis & vini. Etenim licèt non ſint præſentia in ſe, ſunt tamen præſentia in ſua virtute: ſcilicet, in accidentibus, quæ vim retinent conſeruãdi eaſdem notitias. Imò & notitia ſimplex, & abſoluta panis, quæ manet in intellectu, cenſetur eadem ratione tunc intuitiua. Quapropter ex natura ſua, niſi per ſupranaturalem fidem impediretur, iudicium in intellectu producerent illic eſſe panem & vinum.

Secũda propoſitio. ¶Secunda propoſitio. In chriſtiano non manet notitia iudicatiua, qua iudicatur illic eſſe panem & vinum: nam & ſi illa apprehenſiua intuitiua, ex natura ſua tale produceret iudiciũ, nihilominus per fidem impeditur, vt pote quia creditur illic ab eſſe panem & vinum. In infidelibus autem naturaliter gignitur erroneum iudicium. ¶Quòd ſi arguas. Ergo Deus illos decipit, negatur cõſequentia: quoniã credere fidei myſterium remunt. Quid autem de illis qui inuincibiliter ignorant hoſtiam eſſe conſecratam? videtur Deus illos ſeducere. Reſpondetur quod nec iſtos decipit, quoniam illud falſum iudicium res ipſæ naturales ſua virtute inducunt (nempe accidentia) veluti qui haſtã videt, cuius medietas eſt in aqua, & medietas in aere, non à Deo fallitur, iudicans eſſe fractam, ſed ab ipſa ſpecierum viſualium refractione. ¶Primũ argumẽtum S. Tho. eſt. Sub ſtantia, vt. 7. Metaphy. autor eſt philoſophus, naturaliter prior eſt accidente, cũ igitur facta conſecratione nõ remaneat ſubſtantia panis, apparet vt nec maneant accidentia. Reſpondetur, q̃ cùm effectus, vt hãc cau. legitur, plus à prima cauſa, q̃ à ſecũda dependeat, poteſt accidens abſq; ſubſtentatione ſubſtantiæ virtute Dei ſubſtentari. ¶Secũdo & tertio argumentis inſinuatur dubiũ, quod nos modò enucleauimus. Arguitur enim. In ſacramẽto veritatis nulla eſſe debet fallacia: at cum per accidentia de ſubſtãtia iudicemus: fit vt ſi accidentia ſine ſubſtãtia remaneant, humanum iudicium decipiatur: nõ ergo id huic ſacramento conuenit. ¶Accedit tertiò, quòd quãuis fides noſtra nõ ſit rationi ſubiecta, non tamen eſt contra, ſed ſupra ipſam (vt. 1. parte queſt. 1. artic. 1. oſtenſum eſt) ratio autem noſtra à ſenſu ortum habet: nõ ergo debet fides ſenſibus repugnare: repugnare autem videtur dũ per accidentia ita dicamus panem illic eſſe: per fidem verò contrarium credimus: ergo hoc non cõgruit dignitati ſacramenti. Ad hæc iam nos reſpõdimus nullã offerri in hoc ſacramento deceptionem: nã ſenſus quorum propriũ obiectum ſunt accidentia, per notitiam apprehenſiuam, qua illa cognoſcunt, non falluntur quia nihil dicant: intellectus autẽ, cuius propriũ obiectũ, vt habetur. 3. de anima, eſt ſubſtãtia, per fidem corrigitur, ne iudicet illic eſſe panem & vinũ: quare fides nõ eſt cõtra ſenſus, ſed eſt genetrix iudicij, ad quod ſenſus nõ attingit. Si enim ſenſus iudicaret illic eſſe panem, fides eſſet cõtra ipſum, illud tamen iudiciũ extra ſenſuum lineam eſt. ¶Quartò arguitur. Id, quod facta cõuerſione manet, eſt ſubiectũ conuerſionis: ſi ergo accidentia permanent, vicem habere videntur ſubiecti, quod quidem accidenti repugnat: nam vnum accidens non eſt ſubiectũ alterius, ſaltẽ, quod (vt aiunt philoſophi) nam quanticas ſubiectum eſt, quo mediante reliqua accidentia inſunt ſubſtantię, & intellectus eſt ſubiectũ, quo mediante habitus inhærẽt animæ. Reſpõdetur huic conuerſioni non ſubeſſe ſubiectum tranſmutationis: accidentia verò hãc habent ſubiecti ſimilitudinem, quòd permanẽt ſub vtroq; tranſmutationis extremo.

ARTICVLVS. VI.

Vtrum facta conſecratione remaneat in hoc ſacramento forma ſubſtantialis panis.

QVemadmodum Durandus excogitauit materiam panis manere in ſacramento, ita fuere, qui reliquiis illic cẽſebant formam eius ſubſtãtialem ſine materia. Ob idq; licèt quæſtio inter catholicos non ſit dubia, mouetur tamen vt veritas ab illo errore protegatur. Eſt ergo concluſio. Forma ſubſtantialis panis & vini non manet in ſacramento. Primò, quia ſi forma illic maneret, nihil de pane conuerteretur in corpus Chriſti, niſi ſola materia: quare conuerſio non fieret in totum corpus, ſed in eius materiam. Negare hic videtur D. Thom. poſſe Deum materiam ſolam conuertere in materiam & formã corporis Chriſti: nam ſupponit non niſi materiã in ſolam materiam poſſe mutari: eò q̃ anima Chriſti eſt ſpiritualis. Qua re virtute conſecrationis non eſſet illic totum corpus, atque inde fieret forma falſa, Hoc eſt corpus meum. Secundò, quia ſi forma panis maneret: aut perſiſteret in materia, aut ab illa ſeparata. Primum dici non poteſt, nam ſi in materia panis perſiſteret, tunc tota maneret ſubſtãtia panis, quod ſuprà impugnatum eſt. In aliam verò materiam tranſire non poteſt, quia vnaquæq; forma vindicat ſuam ſibi materiam diſpoſitam. Si verò ſeruaretur ſeparata à materia, tunc fieret forma per ſe intelligibilis, & per ſe intelligẽs. Omnis enim forma eſt huiuſmodi, vt in Deo patet, & angelis, & animabus noſtris. Eſt autem ratio hæc S. Thomę nimium metaphyſica, cõtra quã arguitur. Forma panis eſt res diſtincta à materia: ergo poteſt Deus illam abſq; materia per ſuam omnipotentiam ſeruare, eãdemq; in eſſe corporeo vt non eſſet per ſe intelligibilis. Nõ deſunt ex diſcipulis ſancti Thomæ, qui ipſum vſq; adeò literaliter intelligant, vt Deum negẽt poſſe ſeruare formam ſeparatam, quin fiat per ſe intelligibilis, imò neq; albedinẽ ſine ſubiecto, quin faciat illam eſſe ſubſtantiam intelligibilem. At verò S. Tho. nõ philoſophatur tam craſſa Minerua, vt id negaret. Concedit enim quantitatem panis manere in ſacramento ſine ſubſtantia, cur non concederet poſſe Deum ſeruare eius formam ſine materia? At verò ſupponit ſemper non fieri miracula ſine neceſſitate: & ideo loquitur ſecundùm naturam rerum: forma autẽ quæ natura ſua ſeparabilis eſt à materia, eſt per ſe intelligibilis, & intelligens, vt anima rationalis, & angelus. ¶Tertiò id probatur, nam accidentia panis ob id præcisè in hoc ſacramento perdurant, vt per ipſa videatur, tracteturq; corpus Chriſti, quod fieri non poſſet niſi toto pane depulſo, corpus ſub ſpeciebus contineretur.

Concluſio ar gumẽti. ¶Concluſio præſens, nempe formam ſubſtãtialem panis nõ manere in ſacramento, perinde eſt de fide catholica, atque alia, quę contra, Durandum cõſtituta eſt, videlicet, non manere materiã. Nam eodem modo repugnat tranſubſtantiationi, quã (vt tam multis canonibus ſuprà oſtenſum eſt,) eccleſia fieri confitetur in hoc ſacramento. Trãſubſtantiatio enim tranſmutationem dicit totius ſubſtãtiæ, cuius ideo nulla pars permanet, vt corpus dũxat & ſanguis ſub eiſdem ſpeciebus adorentur, & ſumãtur. ¶Eſt ergo primũ argumẽtum S. Thomæ non cõtemnendũ. Accidẽtia omnia panis per manent in ſacramento: forma autem panis eſt accidens: quoniam fit per artem, quæ quidem ars formam ſubſtantialem producere non poteſt: ergo illa permanet. Negat autẽ minorem: quia ars licèt per ſe ſolam non poſſit formam ſubſtantialem producere, vt patet in ſtatua, nihilominus applicando actiua naturalia paſſiuis, eadem virtute naturali fieri poteſt, vt ſubſtantia gignatur. Hac enim arte magi Pharaonis ranas fecerunt & ſerpentes. Pariter modo per cõmaſſationem farinæ cũ aqua, & decoctionem per ignem fit forma ſubſtantialis panis. ¶Perſpice hic illud, quod. q. præcedenti art. 3. cõtra Scotũ adnotauimus: nempe panem ſpecie differre à paſta: alioqui forma panis nõ haberet ſupra formam paſtæ niſi accidentia, quæ recipit in furno: ſcilicet, duritiem, & ſaporem &c. Vnde, vt bene hîc arguit Caietanus, cùm ex decretis eccleſiæ hoc ſolùm habeamus q̃ ſola ſubſtantia cõuertitur in ſubſtantiam, fieret cõſequens, vt forma panis non converteretur. ſed permaneret in ſacramento, quod apparet conceſſu abſurdũ. Scotus namque non abſolutè, ſed cũ reſtrictione debet dicere, q̃ forma panis quantũ ad id, quod in ipſa eſt ſubſtantiale, deſinit eſſe. ¶Secundò arguit S. Thom. forma corporis Chriſti eſt anima rationalis. quæ, vt habetur. 2. de anima, eſt actus corporis phyſici organici potentia vitam habentis: ſed forma panis cùm ſit corporea non poteſt in animã ſpiritualem cõuerti: ergo illa permanet. Vide quomodo non admittit formam panis eo q̃ corporalis eſt, conuerti ſimpliciter in animã ſecũdum ſuũ eſſe ſpirituale, ſicut nec cõceſſit, materiã poſſe in animã conuerti. Niſi forſan non loquitur de potentia Dei abſoluta, ſed de ordinaria ex vi cõſecrationis. Reſpondet ergo ſupponendo in homine non eſſe niſi vnicã formam, quæ ordine quodã tribuit ei omnem perfectionẽ, vt eſſe, & eſſe corporeum, & animatũ & rationale: virtute autẽ conſecrationis, vt forma ſonat, ſolùm eſt illic corpus: quare forma panis conuertitur in animam, quatenus dat eſſe corporeũ, non autem quatenus dat eſſe animatũ, aut rationale. Scotus

1. Argumẽtũ.

2. Argumẽtũ.

3. Argumẽtũ.

4. Argumẽtũ.

Primum argumẽtum.

Secundũ argumentum.

Caietanus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tus verò dist. 11. q. 3. negat conuersionem formæ panis vllo pacto in animam Christi fieri, sed fieri, inquit, in formā corporeitatis. Hanc autem ambiguitatē quæstione proxima ar. 1. congruentius enodabimus. ¶Sed cōtra hanc

Vtrum sint plures conuersiones. solutionem S. Thomæ huius secundi argumenti posset fieri aliud. Si enim materia conuertitur in materiam, & forma in formā, duæ sunt cōuersiones. Et quidem Pal. dist. 11. q. 3. & Marsilius. q. 8. art. 2. sic videntur sentire. Ex eorum autē opinione sublequeretur eadē ratione, q̄ vna medietas materiæ deberet conuerti in vnā medietatē alteriùs materiæ, & altera in alteram. Et sic de minoribus partibus. Et tamen non potest signari quæ pars in quā conuertatur. Et ideò melius est forsan dicere, q̄ non est nisi vna cōuersio totius in totū, per quā syncerius seruatur veritas formæ. Hoc est corpus meū, quæ vnā designat cōuersionem. Quare S. Tho. noluit aliud dicere, quàm q̄ sic panis vnica cōuersione cōuertitur in corpus vt materiæ materia, & formæ forma respon-

Tertium argumētum. deāt. ¶Tertiò arguitur. Propria operatio rei sequitur formā substātialē eius, sed illud, quod manet in hoc sacramēto nutrit, & eam operationem facit, quam faceret panis existens: ergo illic manet forma. Respondet autem operationū panis quasdam consequi ipsum ratione accidētium, sicut immutare sensus, & tales operationes illic inueniūtur in speciebus panis post consecrationē, quia permanent accidentia. Nota doctrinā, quā nos articulo præcedēti præmisimus, q̄ scilicet accidentia producunt notitias sensitiuas panis, scilicet, Hoc albū, hoc sapidū &c. Aliæ verò sunt operationes, quæ cōsequūtur panē ratiōe materiæ aut formæ. s. q̄ verē nutriūt tanquā cibus, & conuertūtur in vermes. Et hoc nō fit per accidentia, nec per panem, sed per diuina miracula, vt in subsequentibus monstrabitur.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm ista conuersio fiat in instanti.

Conclusio. DE modo itē cōuersionis quæritur an sit instātanea. Et respōdeur cōclusione affirmatiua, q̄ scilicet est instantanea. Probatur, quia fit virtute diuina, quæ cùm sit infinita, à nullo tēpore pendet. Et declaratur subinde ratione naturali. Triplici enim de causa productio aliqua fit in momēto. Vno modo ex parte formæ, quæ est terminus productionis, quæ quidem dum recipit magis aut minus fit successiuè, vt sanitas. Sed si non recipit magis & minus qualis est omnis forma substātialis, fit in tēporis momēto. Vnde omnis generatio fit in instāti, atq; adeò non dicitur motus, sed mutatio. Secundo modo ex parte subiecti, quod quidē, si non est in vltima dispositione ad formā, successiuè disponitur, vt lignū successiuè ealorē suscipit: vbi autem summū susceperit, in instāti producitur forma ignis. Vnde aër, quia diaphanus est applicato luminoso in instanti suscipit lumen. Tertio modo actio fit in istanti propter infinitam agentis virtutem, q̄ scilicet super naturam vno momento potest materiam disponere, vnde Christus quo pūcto dixit, ephetha, quod est, aperire, apertæ sunt surdo aures, & linguæ vinculum dissolutum. His ergo omnibus causis cōuersio sacramentalis est instantanea. Etenim neq; corpus Christi suscipit magis aut minus, neq; conuersio subiectum supponit, in quo fiat transmutatis: & fit virtute Dei infinita.

Expositio articuli. ¶Conclusio hæc præsentis articuli licèt prima facie nemini sit dubia, nihilomin⁹ propter amphibologiam fit contra eam argumentum, quod tyroni theologo posset molestiam exhibere. Arguitur enim sic. Conuersio fit per illam verborum formam, Hoc est corpus meū, quæ est practica, idest, efficiens quod significat: illius autem prolatio tempore durat: ergo toto illò tempore fit conuersio atq; adeo non est momentanea. Et confirmatur. Conuersio & consecratio idem sunt, toto autem tempore, quo sacerdos profert verba, verum est dicere, Iste consecrat: ergo pariter verum est dicere, iste transsubstantiat panem in corpus. Enimuerò in causis, quæ successiuè applicantur, siue naturales sint, siue artificiales, toto tēpore verificatur verbum actionis. Dicimus enim quādiu panis est in furno, ignis facit panem, & quandiu artifex sculpit lapidem, facit statuam: ergo conuersio non in instanti, sed in tempore fit. Respondetur, q̄ conuersio & consecratio vsu & more loquendi accipitur dupliciter. Vno modo pro applicatione causæ, seu pro actione & motu tendente ad conuersionem. Et isto modo non est negandum quin toto tempore conuersionis fiat cōsecratio, sicuti & toto tempore, quo durat forma baptismi fit sanctificatio. Alio modo accipitur pro termino illius actionis, qui est desitio panis & inceptio corporis, & hæc fit in instanti terminatiuo verborum, quo pacto & in baptismo infunditur gratia. Sicuti & in naturalibus

libus toto tempore, quo aër in cauernis terræ humectatur & ingrossatur, aqua gignitur, & tamen forma eius substantialis in instanti terminatiuo producitur.

¶Emergit hinc tamen argumentum, q̄ cum ad desitionem panis incipiat corpus, necesse est assignare quo in instanti vnum desinat, atq; alterum incipiat. Nam si panis desinat per vltimū sui esse, tunc vel in eodem instanti incipit corpus, & sic in eodē erunt ambo, quod est falsum, vel incipiet in altero, & tunc duo instantia erūt immediata, aliàs in tēpore medio essent spēcies & pane & corpore vacuæ.

Primum argumētum. ¶Hunc ergo nodum intendit D. Tho. argumento primo dissoluere. Arguit enim sic. In cōuersione prior est substantia panis, & posteà substantia corporis Christi: non ergo ambo sunt in eodem instanti, sed vnum in vno & alterum in altero: sed inter quæcunque duo instantia datur tempus mediū, quia non possunt esse immediata, aliàs tempus componeretur ex indiuisibilibus momentis, quod est tam impossibile, quàm q̄ continuum componatur ex indiuisibilibus punctis: nam vt ait Philosophus. 6. Phy sic. indiuisibile additū indiuisibili non reddit maius, ergo cōuersio debet fieri in eo tēpore, quod est inter vltimum esse panis, & primum esse corporis: aliàs species illo tēpore essent sine pane & corpore.

¶Ad intellectum respōsi, quod rudibus Philosophię nō est vsq; adeò peruiū, animāduertendum, q̄ corpus (& similiter sanguis) incipit esse in sacramēto per primum sui esse momentum, sicuti forma substantialis dum generatur: nam quæ secundum se tota incipiunt esse in instanti, nequeunt aliter incipere. Panis autem cogitari quidem potest desinere, aut per vltimū sui esse, aut per primum non esse, fuerunt ergo qui arbitrati sunt desinere in sacramento per vltimum sui esse: nam re verā si Deus mūdum annihilaret: illo modo mundus esse desineret. Ob idque subsequenter dicere tenebantur, non eodem instanti quo panis desinit, corpus incipere: aliàs in eodem simul essent, ac subinde illa duo instantia esse immediata, ne inter illa tempus admitterent quo essent species sine pane & corpore. Igitur qui id sustinebant, quadripertiti sunt. Primi enim aiebant, quòd quanuis in eodem tempore non possunt esse duo instantia immedia-

Quatuor errores in phi losophia. ta, sicut neque in eadem linea duo puncta, si tamen referantur ad diuersos motus, quales sunt desitio & inceptio, nihil obstat quominus sint immediata. Sicuti dum duæ hastæ è regione oppositæ se contingunt: tunc enim extrema earum puncta sunt immediata. Responsio tamen est sophistica: quoniam vnitas vel pluralitas temporis non sumitur in ordine ad vnum vel ad diuersos motus horū inferiorum, qui finiuntur, sed in ordine ad motum cæli, qui est vnus & perpetim continuus. Qua propter vniuersa instantia sunt in eodem tempore, atque adeò esse nequeunt immediata, sed vnum quodlibet coniungit tempus præteritum cum futuro, ac proinde est vtriusque terminus. Alij secundo dicebant, quòd licèt in tempore, quod est mensura cœli, non detur duo immediata instātia, nihilominus sunt aliquæ operationes non dependentes ex motu cœli, vt sunt angelorum actiones, quæ possunt habere instantia immediata. Angelus enim potest esse nunc hic, & immediate in coelo, quia neq; à loco neq; à tempore pendet, vt 1. par. quæst. 53. art. 3. demonstratum est: quare illa duo angeli instantia sunt immediata. Et cùm hæc conuersio fiat actione Dei qui ex tēpore non pendet, idem hic affirmabant. Sed tamen nec hæc solutio ad rem pertinet: quoniam licèt conuersio à virtute diuina fiat, fit tamen per verborum formam, quæ temporali successione profertur. Tertij ergo dicebant, quòd instans desitionis panis, & aliud inceptionis corporis Christi, sunt duo per ordinem admensurata: scilicet, ad panē & corpus, sunt tamen vnum in ordine ad tempus mensurans. Exēplum est suprà positum. Dum enim duæ hastæ è regione se contingunt, puncta intrinseca terminantia sunt duo, sed illud, quod in loco illis respondet, quo se contingunt, est vnum. Attamen & hoc quoque cauillum est, quoniam instantia non dantur intrinseca in motibus desitionis panis, & inceptionis corporis Christi, sicut sunt puncta in lineis inuicem se tangentibus, sed solùm extrinseca in tempore mensurante: quare nec duo possunt esse immediata, neq; idem potest esse vltimū panis & primū corporis, aliàs in eodem essent panis & corpus. Alij ergo dicebant, quòd illa instantia sunt idem re, differētia verò ratione. Sed neque hoc quicquam valet nam differentia rationis non facit mensuram rei. Quare idē sequeretur absurdum, quòd in eodem instanti essent panis & corpus.

Solutio legitima. ¶His ergo repulsis quatuor erroribus, legitima responsio est, panem nō desinere per vltimum sui esse, sed per primum nō esse. Et ratio est, quia licèt trāssubstātiatio fiat virtute diuina, quæ per se non dependet à motu, fit tamē mediāte verborū forma, quæ successiuo motu profertur, & ideò desinit panis quādo desinit

Universidad de Deusto
Biblioteca

prolatio. Motus autem non potest desinere per vltimum sui esse: nam quandocunque est, restat aliqua eius pars futura, sed per primum non esse: quare nō sunt duo instantia desitionis panis & inceptionis corporis, sed vnum in quo corpus incipit per primum sui esse, & panis desinit per primum non esse. Et hoc vocat hic D. Tho. vltimū instans prolationis verborum: scilicet, intrinsecū, in quo prolatio non est, & immediatè antea erat. Quare panis fuit in toto illo tepore præcedēti, quod extrinsecè terminatur ad illud instans.

Arg. contra. ¶ Quod si cōtra sic arguas. Quod nō est, nullius est causa: forma cōsecrationis in illo instāti nō est: ergo nō est causa existentiæ corporis Christi in sacramento. Respōdetur ad maiorem, quòd licèt tunc non sit causa, quia nō est, fuit nihilominus causa toto tempore terminato ad illud instans, sic enim contingit in naturalibus, vt. 8. Physicorum docetur. Motus enim calfactionis est causa formæ substantialis ignis, quæ producitur in instanti terminatiuo, quo motus desinit esse per primum

Aliud argu. non esse. ¶ Non autem deest & contra hanc sententiam argumentum. Sequeretur enim tunc quòd si scrupulosus morosusque sacerdos prolationem vltimæ syllabæ dictionis, meum, nimium prolixè protraheret, non inciperet illic esse corpus, donec pro suo libito ipse cessaret. Consequens tamen apparet absurdum: nam cùm primùm incipit proferri syllaba, um, completa est significatio. Respondere in scholis solebam, q fortè postquam incipit vltima syllaba, datur primum instās esse completæ significationis formæ, in quo incipit corpus adesse per primū sui esse, & desinit panis per primum nō esse antequam proferatur tota vltima syllaba. Cui tamen magis placuerit dicere, quòd consecratio nō perficitur, nisi tota prolata forma, concedat consequens huius argumenti: quia non est absurdum.

Corollariū falsum. ¶ Ex his autem subsequi videtur corollarium, quod oēs cōceduntvidelicet, q si dum incipitur consecratio, inciperet panis naturali causa corrumpi, ita vt in illo primò instanti, quo deberet esse corpus, panis cum suis speciebus desinat esse, per primum non esse cōcurrunt omnia quæ sunt necessaria ad sacramētum: nimirum, materia, & forma, & minister, & tamen nō fit sacramētum. Ego tamen præterquam q casus vix est possibilis negarem materiam cōcurrere, debent enim species simul esse in momento cōsecrationis, quod corrupto pane fieri nō potest nisi virtute consecrationis. ¶ Secun-

2. Argumēt dum argumentū S. Tho. est. In omni conuersione est fieri, & factum esse, quæ quidem non possunt esse simul: nam quod fit non factum est, & quod factum est nō fit: ergo in hac conuersione est prius & posterius: quæ non possunt esse in instanti. Respondetur, q in cōuersionibus momentaneis simul sunt fieri, & factum esse. Dicitur enim aër nunc primò illuminatus, quia iam habet lumē, & nunc simul illuminati, quia antea non habebat lumen, & sic fit in hoc sacramento.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm hæc sit falsa, Ex pane fit corpus Christi.

ARticulus hic vltimus non parū ad superiorū explicationem cōducit, quo scilicet enūtiationes explicantur, quæ in hac conuersione inter eius extrema affirmari possunt, aut negari. Quas quidem D. Tho. profectò differē nouerit. Iacit ergo primò quatuor pulcha fundamenta, quibus acutè comparat conuersionem hanc per vnum extremum ad creationē, & per alterum ad naturalem transmutationē, vt per duo extrema medium elucescat.

Primū fun damentum. ¶ Est ergo primum fundamentum bimēbre. Hæc conuersio panis in corpus Christi in aliquibus conuenit cum creatione & cum naturali transmutatione, & in aliquibus differt vel ab ambabus, vel ab earum altera. ¶ Secundum

Secūdū fun damentum. fundamētum. In duobus cōuenit cū ambabus: scilicet, & in ordine terminorū, vt post vnum fit alius, atq; in eo quòd non sint simul. Enim verò in creatione esse est post non esse, vt mūdus post nihil: nunquam tamē sunt simul nihil & mundus. Pariter post aërem est ignis, & post album nigrum, nūquam verò vel aër est ignis, vel album nigrum. Eodem modo post panem est corpus, & nunquam est verum dicere, panis est corpus.

Tertiū fun damentum. ¶ Tertium fundamentum. Conueniunt conuersio sacramentalis & creatio, in eo quòd in neutra supponitur subiectum, in quo recipiantur extrema transmutationis, in quo differunt à naturali transmutatione, in qua supponitur materia. Hinc ergo speculari incipe quemadmodum Sanct. Thom. illam destruat suprà expugnatam opinionem, quòd eadem res, quæ est panis, manet postea facta corpus. Tunc enim idem maneret subiectum, quod priùs fuerat panis, & postea corpus.

¶ Quar-

Quartū fun damentum. ¶ Quartū fundamentū. Cōuersio hæc & transmutatio naturalis cōueniunt in duobus, licèt parum dissimiliter, in quibus differunt à creatione. Primum quòd in vtraque vnum extremum transit in aliud, vt aër in ignem, album in nigrum, & panis in corpus: cùm tamen in creatione non ens, non transeat in ens. Dissimilitudo autem est, quòd panis secundū se totum transit in corpus: aër verò non transit in ignem, nisi secundum formam remanēte materia, in qua præfuerat forma, quæ depellitur & recipitur noua. Secundò conueniunt, quòd vtrobiq; remanet aliquid idem, quod nō accidit in creatione: dissimiliter tamē: quia in trāsmutatione naturali remanet commune subiectum, sed in sacramento remanent accidentia, quæ inerant subiecto. ¶ Ex his ergo quatuor fundamentis colligit sex conclusiones in hac conuersione asserendas, vel negandas.

Prima cōclusio. ¶ Prima. In nulla istarum trium conuersionum affirmatur vnum extremū de altero per verbum substātiuum præsentis temporis. Neque enim conceditur in creatione, non ens est ens: neque in naturali transmutatione, aër est ignis, aut album est nigrum: neq; in hoc sacramento, Panis est corpus. Hæc conclusio colligitur ex secunda parte secundi fundamenti, quo diximus, nunquam extrema conuersionis esse simul. ¶ Secunda conclusio. In omnibus

2. Conclusio hisce cōuersionibus possumus vti hac prepositione, ex, vt dicamus in creatione, Ex nō ente fit ens: & in generatiōe, Ex aëre fit ignis: & in alteratione, Ex albo fit nigrum: & in hac conuersione, Ex pane fit corpus. Atque hæc est assertio Ambrosij, quam hic. D. Thom. in argumento. Sed contra citat. Legēdum enim. Ex pane, non de pane, vt cōstat ex lib. 4. de sacramētis, ca. 4. & ex can. Panis. de consecr. d. 2. Hæc elicitur ex priori mēbro eiusdem secūdi fundamēti, vbi diximus in his omnibus cōuersionibus esse ordinem extremorū. Hæc enim prepositio, ex, nihil aliud dicit, quàm ordinem prioris, & posterioris inter terminum à quo,

3. Cōclusio. & terminum ad quem. ¶ Tertia conclusio. In hac conuersione sicuti, & in transmutatione naturali vti possumus nomine conuersionis, quod facere non possumus in creatione. Sicut enim dicimus: aër conuertitur in ignem, & album in nigrum: ita & panis cōuertitur in corpus. In creatione verò non possumus dicere, quòd non ens conuertitur in ens. Hæc propositio elicitur ex prima parte quarti fundamenti, quo diximus in conuersione naturali, & hac sacramentali vnum extremum transire in aliud, non autem in creatione: quoniam conuersio nihil aliud dicit, quàm transitum vnius in aliud. Et hoc quoque adnotato aduersus illam refutatam opinionem, quòd res quæ erat panis, est postea corpus. Conuersio namque dicit transitum: translitus autem substantiæ in substantiam dicit desitionem illius, quod transit, Sicut aër desinit esse eum transit in ignem. Nisi quòd illa, cùm transitus tunc fiat tantum modò secundùm formas manente materia, dicitur trāsformatio, & generatio: hæc verò, vbi tota substantia transit in aliam dicitur transsubstantiatio. Sed in conuersione accidentali, vt cùm album conuertitur in nigrum, manet eadem substantia.

4. Cōclusio. ¶ Quarta conclusio. Illa, quæ ratione naturali cōueniunt ratione subiecti, non possumus in hac cōuersione concedere. Cōcedimus enim, quòd album potest esse nigrum, & quòd aër potest esse ignis: quoniam verbum posse, dicit potentiam subiecti, quæ est ad diuersas, atque adeò ad oppositas formas. Licèt magis propria sit illa prior accidentalis, quia manet tota substantia sub vtroque accidenti, quàm hæc posterior, vbi non manet nisi materia. At verò in hac, inquit, conuersione, (& similiter in creatione,) quia non manet vnum subiectum, sicut dicere nō possumus, Nō ens potest esse ens: ita neque, Panis potest esse corpus. Perspice quàm planis verbis cōtradicat illi opinioni suprà confutatæ Caietani: nam si res quæ est panis, maneret postea facta corpus, manifestè inde colligeretur veritas huius, Panis potest esse corpus Christi, quia maneret tanquàm subiectum vtriusque extremi.

5. Cōclusio. ¶ Quinta conclusio. Eadem ratione non potest propriè dici, quòd de non ente fiat ens, vel quòd de pane fiat corpus Christi: quia hęc præpositio, de, designat causam consubstantialem vtriq; extremo, quæ quidem in naturalibus attēdetur penes conuenientiam in subiecto, quod hic non habet locum. Perpēde differentiam inter, ex, &, de, illa enim non dicit subiectum sicut hęc, sed tantùm ordinem. De, verò dicit causam materialem, vt de ligno fit statua. Et simili ratione non conceditur, quòd panis erit corpus Christi, aut fit corpus Christi, sicut neq; in creatione cōceditur, quòd nō ens erit ens, aut fiet ens. Quoniam hæc omnia dicūt communicationem in subiecto. Attēde itrum repulsam illius repudiatæ opinionis: nā si res, quæ modò est panis, maneret postea facta corpus, hæc est vera, panis erit corpus, & fit corpus, sicuti album erit nigrum.

6. Cōclusio ¶ Sexta conclusio. Ob id, quòd facta consecratione manent accidentia panis, secundum

similitudinem huiusmodi locutiones concedi possunt. De pane fit corpus Christi. Ac perinde, panis erit corpus Christi. Imò & de præsenti, panis est corpus Christi. Quare hæ & tales propositiones in proprio sensu intelligendæ sunt vbicunq; apud sanctos doctores reperiãtur. Non vt nomen panis substantiam eius significet, sed accidentia, quæ, vt cano. Species. de consecrat. dist. 2. ait Grego. nomen retinẽt earum rerum, quæ antea fuerant. Quare hæc tunc propositio, panis est corpus, nõ est identica, vt idem significent subiectum & prædicatum, sed idem significat, quod sub pane (hoc est sub speciebus panis) est corpus. Dicuntur enim species consecratus panis.

Primum argumẽtum. ¶ Omnia argumenta S. Thom. contra illud assertum diriguntur. Ex pane fit corpus. Est ergo primum. Omne illud ex quo fit aliquid, est id, quod fit ex illo, licèt non conuertatur: etenim, quia ex albo fit nigrum, verum est, album fit nigrum: tamen è conuerso licèt concedamus, q̃ homo sit niger, non tamen concedimus ex nigro fieri hominem, nam vt habetur. 1. Physico. nihil fit nisi ex suo contrario, vt homo ex non homine: si ergo ex pane fieret corpus paritet verum esset dicere, q̃ panis fit corpus Christi: quod tamen est falsum, cùm res, quæ est panis, non fit subiectum transmutationis, vt eadem manet, vt dicebat Caietanus qui planè hic iterum condemnatur, ergo non debet concedi, quòd ex pane fiat corpus. Respondet prępositionem, ex, significare nonnũ quam cum termino à quo subiectum, vt cùm ex albo fit nigrum: & tunc pariter conceditur, Hoc fit hoc. Quandoq; verò non significat, nisi purum ordinem prioris & posterioris inter terminum à quo, & terminũ ad quem, vt cùm dicimus, ex mane fit dies: & tunc non conceditur, Mane fit dies. Et pariter in proposito cõtingit.

Secundũ argumentum. ¶ Atq; eodem modo respõdetur ad secũdum, quod est hoc. Fieri terminatur ad esse vel factum esse: sed hæc nunquam est vera, Panis est, aut erit corpus. Respondetur ad maiorem, illam habere verum, quando extrema communicãt in subiecto, vt quia ex albo fit in nigrũ, album erat nigrũ, & quia ex ligno fit statua, lignum est statua: hic autem non manet idem subiectum. ¶ Tertiò arguitur. Omne illud, ex quo fit aliud, conuertitur in ipsum: hic autem nõ apparet concedendum, quòd panis conuertatur in corpus: nam conuersio hæc multò est mirabilior creatione, in qua tamen non conceditur, non ens conuerti in ens: ergo falsum est, quod ex pane fiat corpus. Respondetur concessio plura esse mirabilia ac difficilia in hoc sacramẽto, quàm in creatione: illic enim vnum est tãtùm difficile, quòd ex nihilo fiat aliquid: qui tamen est proprius modus agendi primæ causæ, quando se sola agit, quia tunc neque ex subiecto neque ex alia causa pẽdet. Cæterùm in hoc sacramẽto hoc est difficile, quod totum conuertitur in totum, ita vt nihil prioris maneat. Vide quomodo non maneat res, quæ est panis: neq; aliqua pars eius, quod quidem nõ pertinet ad communem modum agendi causæ primæ, sed est miraculum maximè singulare. Præterea & hoc habet difficile, quod accidẽtia maneant corrupta substantia, & multa alia. Quare ob id, quò conuersio hęc est mirabilior, cõcedimus conuersione hic, quam in creatione negamus.

Tertium argumentum.

Quartũ argumentum. ¶ Quarto arguitur. Id ex quo aliquid fit, potest esse illud: sed panis non potest esse corpus: ergo neq; ex illo fit corpus. Respondetur ad maiorem, q̃ posse dicit potentiam subiecti: hæc autem conuersio non fit per potentiam subiecti, sicuti ex aëre fit ignis propter potentiam materiæ, sed ex omnipotentia causæ agẽtis Dei. Quare non conceditur, panis potest esse corpus.

DISTINCTIO decima, De modo, quo & Christus, & accidẽtia existũt in sacramento.

Cap. 1. EADEM igitur nos catholica fides commonitos habet, virtute præfatæ conuersionis totum Christum sub vtrisq; speciebus veraciter contineri: nempe, sub speciebus panis corpus eius ex vi sacramenti: videlicèt, virtute cõsecratricis formæ, Hoc est corpus meũ, quæ facit, vt panis directè conuertatur in corpus: sanguinẽ verò per cõcomitantiam, ob id, quòd & in Sub

cælo corpori coniunctus est. Sub speciebus autem vini vice versa se habent sanguis & corpus. Ex quo fit consequens, vt in triduo Dominicæ sepulturæ, nec sub speciebus panis sanguis, qui effusus erat, neque sub speciebus vini corpus, quod erat exangue, contineretur. Eademque ratione quantitas eiusdem corporis, & sanguinis, dimensiua, licèt nõ ex vi sacramenti, tamen ex eadem naturali concomittantia in eodem sacramento existit. Vnde subsequitur, vt sub singulis specierum particulis, siue vnitas, siue fractas consideres, totus verè sit Christus, iuxta verbum Augustini in sermone, qui de consecratio. distinctione. 2. cano. Singuli. refertur, quo ait, Singuli accipiunt Christum Dominum, & in singulis portionibus totus est, nec per singulos minuitur, sed integrum se præbet in singulis. Hæc ille. Corpus enim incorruptibile est: quare per se nõ diuiditur, sed fractione specierum frangitur, secundùm Apostolum, vbi ait, Panis, quem frangimus, nonne participatio Domini est?

Aug. eam. inquit. de cõsecra. d. 2.

1. Corint. 10.

Cap. 2. ¶ At verò cùm Christus in hoc sacramento nõ sit secũdùm modum suę quantitatis, sit vt nec sit tanquam in loco, aut circunscriptiuè, aut definitiuè, sed sacramẽtaliter: atque eadem ratione non per se, sed specierum motu mouetur. Atque adeò neque vllo corporeo oculo, aut sensu percipi potest, sed solo intellectu illius, qui beatifica Dei visióe fruitur. Nam dum aliqua humana effigies, manentibus specierum dimensionibus, in sacramento apparet, non est vera Christi caro, sed similitudinaria per mutationem reliquorum accidẽtium panis.

¶ Sunt igitur in hoc venerabili sacramẽto, vt fides catholica docet, accidentia panis & vini sine subiecto, cui inhæreant, tametsi quantitas modo quodam non improprio reliquorum subiectũ censeatur. Vnde Augusti. lib. sententiarum Prosperi, Nos, inquit, in specie panis & vini, quam videmus, res inuisibiles, id est, carnem, & sanguinem honoramus. Ob idque & agere possunt, & vsque ad sui corruptionem peregrinis actionibus affici. Sensu enim deprehendimus, & in pulueres verti, & in vermes putrefieri, &, vt est in confessione Berengarij, frangi, & dentibus atteri: quare, & sumptæ nutrire valent. Quò alludens Paulus ait. Alius quidem esurit, alius ebrius est.

Cap. 3.

Augusti.

¶ Cùm autem speciebus vini liquor alius infunditur, quandiu illæ manent, sanguis sub illis tantùm continetur. Nam liquor infusus, vt cano. Cùm Marthæ. de celeb. missa. ait Innocẽ. nec transit

Cap. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sit in sanguinem, neque vero sanguini, sed accidentibus prioris vinicomiscetur.

DISTINCTIONIS decimę, Quæst. prima de modo, quo Christus existit in hoc sacramento.

S. Thom. 3. part. quæst. 76.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm totus Christus contineatur sub hoc sacramentum.

Lingua. DIstinctio hæc superiori est annexa. Expeditis enim difficultatibus cõuersiõis, subsequitur, vt de existentia tam Christi, quàm accidẽtium in sacramento, facta cõuersione, dicamus. Est ergo prima quæstio de existentia Christi, cuius primus articulus est, vtrũ totus cõtineatur sub hoc sacramẽto. Est enim Christus nomẽ Dei, & hominis suppositi, scilicet, quod in diuina, & humana natura subsistit. Et ideo substãtias ambas, & accidẽtia, quæ in ipso sunt, cõprehendit: nempe, diuinitatẽ, & totã humanitatẽ secundũ animam, & omnem corporis partem, etiam sanguinẽ, licẽt non sit corpori vnitus, omniaq; eius accidẽtia, ac per inde quantitatẽ, quã tam exiguus locus capere nõ videtur. Et respondet D. Tho. tribus con- 1. Cõclusio. clusionibus. ¶ Prima. Omnino necesse est confiteri secundũ fidẽ catholicam, q̃ totus Christus sit in hoc sacramento. Hanc non probat, sed ex fide supponit: quoniã cùm in cælo tota sit humanitas diuinitati vnita in vnitate suppositi, nefas esset suspicari corpus, quod existit in sacramento, ab eadem esse diuinitate dimissum. Ob idq; fides catholica credere nos admonet, sic esse quantũ ad hoc in sacramento, vt est in cælo. At verò quoniã formæ cõsecration. is nõ exprimunt nisi corpus & sanguinem, Sciendũ, inquit, aliquid in sacramento altero duorũ modorũ existere. Caut ex vi sacra- 2. Cõclusio. mẽti, aut ex naturali cõcomitantia. ¶ Est ergo secunda cõclusio. Ex vi quidẽ sacramenti existit sub speciebus id, in quod directè substantia panis & vini præexistens cõuertitur, prout verbis formę significatur, Hoc est corpꝰ meũ, &, Hic est sanguis meus. Itaq; sub speciebus panis tantũ est corpus, & sub speciebus vini tãtũ est sanguis. Hęc nõ aliter probatur, q̃ forma, cùm sit practica, tantũ efficit, quãtũ significat. ¶ Tertia cõclusio. Ex naturali cõcomitãtia est in hoc sacramento quicquid ei coniunctum est, in quod cõuersio terminatur. Probatur, quia si duo sunt, realiter cõiuncta, vbicũq; est vnũ, ibi est alterũ: sola enim mẽtis ratione potest vnũ sine altero considerari. Fit ergo cõsequens, vt tam sub speciebus panis, q̃ sub speciebus vini totus Christus contineatur. 3. Cõclusio.

¶ Prima articuli huius cõclusio. f. Christũ esse totũ in sacramẽto, fide catholica, vt ait S. Tho. profitemur. Aliæ verò duæ: putà, q̃ aliquid eius ibi sit ex vi sacramenti, alia verò ex cõcomitãtia, veritas est, quã Theologi ex ipsis consecrationum formis deduxerũt. Apparet autẽ, omnia illic esse ex vi sacramenti: nam sola verborum vis facit, vt illic sint omnia. Respondetur, q̃ esse ex vi sacramẽti nõ hoc tantũ sonat, q̃ ratione sacramenti illic existat, sed q̃ sit expressum in forma, atq; adeò sit proximus cõsecrationis terminus, qui quidem, licèt esset ab alijs seiunctus, existeret illic. ¶ Aliter tamẽ cõtra rationẽ S. Tho. ad tertiã cõclusionẽ arguitur. Non enim sequitur, si sint duo realiter coniuncta. vbicunq; sit vnũ ibi sit aliud: diuinitas enim Christi, vbiq; est per essentiam, præsentiam, & potentiẽ, & tamen humanitas eius, quæ est eidem diuinitati in cælo coniuncta, non est vbiq́ue. Secundò arguit Durand. distin. 1. quæst. 2ó. In cælo corpus Christi habet propinquitatis præsentiæque respectum ad cælum, in quo est: tamen illam præsentiam non habet in sacramento, quod ab eodem cælo longe distat. Tertiò. Illa subiuncta propositio est falsa, qua ait, illa, quæ realiter coniunguntur, sola animæ operatione discerni: nam illa, quæ realiter coniunguntur, vt anima & corpus, realiter nihilominus distinguuntur. Ad hæc respondetur, maximum intelligi primùm, quando vnum illorum non habet modum existendi eminentiorem, & magis illimitatum. Diuinitas enim Christi ratione suę infinitatis est vbiq́ue, humanitas verò minimè. Item intelligitur de absolutis: nam respectus extrinsecus aduenientes, vt præsentia cæli, possunt esse in vno loco, & non in alio. Itẽ quãdo dixit, ea, quæ realiter coniunguntur, sola animæ operatione discerni, nõ intellexit sola ratione distingui, sed q̃ solo intellectu consi-

Expositio articuli. Argumẽ.

derari vnum esse sine alio. Neque negauit de potentia Dei absoluta posse separari. Quare ambigere nemo potest, quin Christus posset facere, vt corpus esset in sacramento, & non omnia, neq; quantitas, neque aliquod eius accidens, sed loquitur de naturali cõcomitantia supponendo, vt res habet, q̃ Dominus non facit hic aliud miraculum, quàm quod in forma explicatur. ¶ Dubium autem est, cum dicitur corpus esse sub speciebus panis ex vi sacramẽti, quomodo accipiatur corpus. Potest enim tribus modis nomẽ hoc vsurpari. Vno. s. vt genus subalternum directè positum in prędicamento substantię, sicut diximus, q̃ animal est corpus, & corpus substantia. Secundo modo accipitur, vt est species quantitatis continuæ, quæ sunt tres: linea, superficies, & corpus. Et tertiò demiq́; vt est altera pars compositi, quæ differt ab anima: constat enim homo ex corpore & anima. ¶ Ad hoc respondetur, non accipi primo, aut secundo modo, sed tertio. De secundo non est dubium, quia quantitas non est substantia, cùm tamen hæc cõuersio sit transsubstantiatio. Et de primo etiã probatur, quia tũc corpus supponeret pro aggregato ex anima & corpore, atq; adeo per communicationem idiomatum supponeret pro ipso supposito Christi. Nã vt verè est homo & animal, sic est corpus. Et tamen forma non dicit, hic sum ego, sed, Hoc est corpus meum. ¶ Item arguitur. Christus dominus dedit nobis corpus suum, & carnem in cibum ad manducandum: corpora autem animalium, dum nobis in cibum veniunt occisa sunt, atq; adeò animã non includunt. Accipitur ergo hic corpus, vt distinguitur ab anima, quã ideo nõ includit in recto, vt supponat pro aggregato ex corpore & anima, sed in obliquo, quia habet esse corporeum ab anima, sicut albũ ab albedine. At cùm post mortẽ Christus resurrexit & viuit, idem corpus consecratur, quod in cœlo vita fungitur. ¶ Sed tamẽ esto, corpus accipiatur hic pro altera parte cõpositi, dubiũ restat quæ nam res sit illa. Illi nanq; ex nominalibus qui vnam tantùm animã in homine agnoscũt (nã Okam plures fingit) aiunt corpus esse nihil aliud, q̃ materiam primã. Quoniam in homine, nõ est alia pars substãtiæ, q̃ materia. Atque hanc opinionẽ amplectitur Gabr. in. 4. d. 11. q. 1. & in can. lectione. 42. Scot. verò d. 11. q. 3. dicit, corpus esse aggregatũ ex materia & forma corporeitatis, quam ponit coæuam materiæ. Ait quippe, dum aër cõuertitur in ignẽ, non fieri resolutionem vsq; ad materiam primam, sed manere cõpositũ ex materia & forma corporeitatis, cui superuenit forma ignis. In proposito ergo ait, formam panis conuertiin formã corporeitatis Christi, illamq; dũtaxat subinde ex vi consecrationis manere in sacramẽto. ¶ Attamẽ cõtrà priorẽ opinionẽ est argumentũ, q̃ corpus nõ dicit merã materiam primam, sed ipsam cũ omnibus organis, & dispositionibus ad vitam necessarijs, quæ habere non potest nisi per aliquam substantialem formã, secundùm sententiã Arist. 2. de anima. vbi ait, animã esse actum corporis physici organici potentia vitam habentis. Deinde arguitur. Sequetur secũdùm illam opinionem, q̃ si materia corporis Christi daretur sine forma, quod ipsi admittunt, tunc panis domi consecratur, nõ conuerteretur nisi in materiãmò q̃ neq; modò conuertitur nisi in illam. Dubium. Responsio. Gabriel. Scotus.

¶ Sed cõtra opinionem Scoti arguitur. Sicuti forma accidentalis est actus totius substantię, ita & forma substantialis est actus immediatꝰ materiæ primæ. Vnde colligitur, q̃ in omni corruptione fit resolutio vsq; ad materiã primã, vt in generatione adueniat forma nudæ materiæ tanquã actus suæ propriæ potentiæ. Qua propter, q̃ maneat compositum actu in corruptione, cui superueniat alius actus substantialis, syncera philosophia abhorret. Optimè ergo conclusit S. Thom. arti. 6. præcedẽtis quæstionis, formã panis conuerti in animam Christi quatenus dat esse corporeum: ac per in de hic dicendũ ex vi cõsecrationis manere hic corpus Christi, quod supponit pro altera parte compositi cõnotando illam formam, à qua recipit esse corporeum, quæ est anima rationalis. Sub qua ideo præscisa ratione est hic anima ex vi consecrationis. Cõtra Scot.

¶ Contra hãc autẽ sententiã arguit Scotus loco citato dupliciter. Primò. Si anima rationalis daret homini esse corporeũ, & esse rationale, sola ratione differret in quantũ dat vnũ esse à seipsa, in quantũ dat aliud. Ex quo sequeretur, q̃ forma panis conuerteretur in ens rationis. At verò concesso antecedenti negatur hæc cõsequentia. Sæpe enim impugnatores: D. Th. hoc fallit, q̃ putãt, ob id q̃ distinctio sit rationis extrema esse essentia rationis, cum tñ aïa, licèt diuersis ratiõibus à se ipsa distinguatur per distinctionẽ rationis, nihilominus ipsa vtroq; modo sit ens reale: quare forma panis in ens reale conuertitur. 1. Argumẽ scoti.

¶ Secundũ argumẽtũ Scoti & Gabrielis est. Si hostia, quã Christus cõsecrauit in cœna mãsisset in triduo cõsecrata, idẽ corpꝰ virtute præteritæ cõsecrationis cõseruaretur sub specieb⁹ & tñ tunc corpus non habebat esse corporeũ 2. Argum. scoti & Gabrie.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ab anima rationali, quippe quæ per mortem fuit ab ipso separata: ergo non erat illic ex vi consecrationis nisi forma corporeitatis, quæ mansit in cadauere: atq; adeò illa erat, in quam dum fiebat consecratio, cõuersa fuit forma panis. Absurdũ enim est dicere, q̃ illa forma, quæ fuit terminus consecrationis nõ maneret semper in sacramento. Eadem ratione cõcludit Gabriel, quòd conuersio sit in solã materiã, vtpotè quę solã manet in corpore viuo & mortuo.

¶ Ad hoc respõdetur per distinctionem maioris. S. q̃ mansisset idem corpus in triduo in illa hostia. Mansisset enim idem eo modo, quo in esse naturali manebat in sepulchro: non enim aliud est in sacramẽto q̃ est in natura, in sepulchro verò mansit: idem quantum ad materiã, & hypostaticam subsistentiam, quia mansit corpus assumptum à verbo, non tamen idem mansit formaliter, quia non ab eadem forma habebat esse corpus, sed à forma cadaueris.

Quod enim maneret eadem forma corporeitatis, quæ erat in viuente, iam modò impugnatũ est. ¶ Sed præterea arguitur. Cũ corruptio vnius sit generatio alterius, necesse est, vt abeunte anima Christi à corpore, succederet in corpore alia noua forma cadaueris, quãdoquidem tam verè mortuus fuit in quantũ homo, q̃ cæteri hominum. Et profectò negare cadauer in Christo, est quodammodo verã negare mortẽ. Sunt autem qui horribile arbitrantur ponere in Christo formam cadaueris, vt quæ via est ad corruptionem. Eò q̃ dixerit Psaltes. Nõ dabis sanctum tuum videre corruptionẽ. Nihil hoc tamen absurditatis habet: nã homo etiam cum anima rationali corruptibilis est. & tamen Christus factus est homo. Non ergo plus deformitatis habet concedere in Christo formam cadaueris, quàm confiteri mortuum fuisse & sepultum. Verbum enim Psalmistæ hoc tantùm admonet, quòd virtute diuina cadauer illud foret seruandum, ne vlla ex parte corrumperetur, quousq; integrum resurgeret. Ad formam ergo argumenti respondetur, q̃ in triduo mansit idem corpus Christi eo modo, quo corpus defuncti dicitur idẽ, quod fuit viuentis, atq; eidem diuino suppposito vnitum. Quare non sequitur, Erat corpus ab alia forma ergo nõ erat idem. Hoc enim esset verum si forma esset pars intrinseca corporis sicut anima est pars hominis: & tamen non est nisi extrinseca sicut albedo albi, vt iam suprà expositum est. Vnde sicut si Petrus perdita ista albedine acquireret aliam, maneret idem albũ, ita illic manebat idem corpus materialiter.

In Christo defuncto fuit forma cadaueris.

1. Argum.

¶ Punctum hoc tangit S. Tho. argumẽto primo, quod est huiusmodi. Corpus Christi incipit esse in sacramento per cõuersionem: panis autem & vinum conuerti non possunt in diuinitatẽ Christi, neq; in eius animã: Christus verò constat ex tribus substantijs: scilicet, diuinitate, anima, & corpore: ergo nõ est totus Christus in sacramento. Respondet, argumentum concludere diuinitatem, & animam Christi secundùm esse spirituale non esse in hoc sacramento virtute consecrationis, sed ex reali concomitantia: quoniam diuinitas corpus assumptum nunquã dimisit, neque in duo. Quare in symbolo Ephesino, vt suprà dictum est, & refertur de consc. d. 2. can. Necessariè cõfitemur q̃ in hoc sacramento participes efficimur corporis & sanguinis Christi, non vt communem carnẽ percipientes, nec viri sanctificati, & verbo conuncti secundùm dignitatis vnitatem, sed verè viuificatricẽ, & ipsius verbi propriã factam, (id est illi vnitam.) At quoniã anima in triduo separata fuit à corpore, si tunc fieret consecratio corporis, non esset in illo sacramẽto anima, neq; ex vi cõsecrationis, neq; ex cõcomitãtia. Verùm quia dum resurrexit, anima reddita est corpori, & vt ait Paul. Rom. 6. iam non moritur, nunc in sacramento est ipsa anima ex concomitantia. Quod intelligitur inquantùm dat esse viuens, & rationale: nam inquantũ dat esse corporeum, iam dictum est, esse idem ex vi consecrationis. ¶ Ex hac solutione fit cõsequens, q̃ si in triduo fieret consecratio, ex vi consecrationis esset illic forma cadaueris. Quapropter si hostia illa cõsecrata conseruaretur vsque ad diem resurrectionis, virtute eiusdẽ elapsæ cõsecrationis esset anima succedẽs formę cadaueris, danscq; subinde esse corporeũ. ¶ Arguitur autẽ, q̃ anima nõ solũ quatenus dat esse corporeum, verùm & quatenus dat esse vitale, & rationale sit in sacramẽto. Idẽ efficit nunc forma, quod fecit dũ Christus cõsecrauit: sed ipse consecrauit corpus tunc viuũ, quale tunc habebat, habenscque esse rationale: ergo tale corpus est ex vi sacramenti. Item arguitur autoritate Hugonis lib. 2. de sacram. par. 8. ca. 3. & Inno. lib. 4. cap. 12. vbi vltro citroque differentes vtrum tradiderit Christus discipulis, ac subinde nobis in sacramento corpus mortale, an immortale, in hanc candẽ flectuntur partem, q̃ dedit nobis corpus immortale quale nunc est: immortalitatem autẽ non habet, nisi per animam quatenus est immortalis, quod habet inquantum rationalis.

Concilium Ephesinum.

Argum.

Hugo.

Aliud ar.

¶ Sed ex cõtraria parte nihilo debilius arguitur, quòd nõ deberet hic esse nisi forma cadaueris, qualem habuit in triduo: nã dedit nobis corpus

corpus, vt est esui aptum: nõ autẽ comedimus corpora animalium nisi exanima, quod, vt suprà diximus, videtur significasse dicens, Quod pro vobis tradetur. Respondetur ex vi consecrationis neq; esse corpus viuũ nec mortuum, nec mortale, nec immortale, sed simpliciter corp⁹, prout verba sonant, siue viuũ, siue mortuum. ¶ Vnde ad primum argumentũ respõdetur, q̃ quanquam Christus viuus consecrauit, non tamen cõsecrare voluit nisi corpus, & hanc virtutem dedit formę, qua ideo in triduo etiam vtendũ esset dum erat mortuus, & modò dum viuit. Vnde cũ adiecit. Quod pro vobis tradetur, solùm significauit id ipsum, quod erat futurũ in pretium redẽptionis, relinquendum in cibũ sustentationis: sed quia non dedit carnes manducandas nobis sub forma carniũ, nihil refert sint ne viuæ an mortuæ. Quapropter, quod ait Hugo tradidisse nobis corpus immortale, intelligitur, q̃ tradidit nobis corp⁹, quod non erat incinerandum, sed resumpturũ animam, in qua erat perpetuò victurum: quæ tamen anima non est hic, nisi per naturalem concomitantiam. ¶ Aliter tamen arguitur, q̃ fit in sacramento diuinitas ex vi consecrationis. Quicquid enim exprimitur in forma est ibi virtute consecrationis: illic autem exprimitur, corpus meum (hoc est, Christi) existere est se autem Christi non potest nisi assumptũ à diuinitate, vt modò ex cõcilio Ephesino allegatum est: ergo virtute consecrationis illic est diuinitas. Negatur consequentia: nã et si nõ possit esse Christi, nisi assumptum à diuinitate, nihilominus etsi esset vnitum in cœlo, & non in sacramẽto, verificaretur forma: esset enim corpus Christi quãuis hic nõ esset Christus. Quare forma in rigore non significat, q̃ in sacramẽto sit vnitum. At quia re vera nõ dimisit illud, ex concomitantia est illic diuinitas. Eo potissimùm, q̃ in triduo in rigore non erat corpus Christi, sed corpus, quod fuerat Christi, vel corpus suppositi, quod fuerat Christus, Et nihilo minus tunc fieri poterat consecratio.

Argum. de diuinitate.

2. Argum.

¶ Secundò arguit S. Tho. Christus est in hoc sacramento secundũ quod competit refectiõi fideliũ, quæ in cibo & potu consistit: dominus autẽ Ioan. 6. Caro mea, inquit, verè est cibus, & sanguis meus verè est potus: ergo ex vi sacramenti solùm est hic caro, & sanguis: in corpore autem sunt alia multa, vt nerui & ossa: ergo non est illic totum corpus, ex vi sacramenti. Respondetur, totum corpus vt verba sonãt, esse in sacramento. Quare Ioan. 6. Caro accipitur pro toto corpore includente neruos, & ossa, & omnia, vt distinguitur contra sanguinẽ. Appellauit autem corpus carnem, quia illa est ad manducationem aptior quam ossa.

¶ Nota ergo hic, q̃ non est ex vi sacramẽti solùm corpus sicut lapidis, aut ferri, quod nõ habet partes heterogeneas: sed corpus humanũ, quod dicit compaginem ex ossibus, & neruis, & carne, & diuersis organis, hoc est, diuersarũ complexionũ, & qualitatũ, vt suprà ex Aristotele. 2. de anima citatum est, vbi ait, animã esse actum corporis Physici organici, &c. Et sic accipit ecclesia carnẽ dum cãtat. Verbo carnẽ efficit: nã & can. Nos autẽ. & can. Corpus. atque multis alijs de consecr. dist. 2. caro pro corpore accipitur. ¶ Atq; hinc magnũ argumẽtum aduersus Scotũ struitur, q̃ non sit virtute consecrationis solũ compositũ ex materia, & forma corporeitatis. Nã illa forma solùm faceret corpus, vt est genus omnium corporũ. nõ autem corpus humanum ex ossibus, & carne cõpactum, & organis efformatum.

Notandum.

¶ Contra hoc autem est argumentum fortius, q̃ suprà fecimus. Sequeretur, inquã, q̃ nõ esset idẽ corpus in triduo Christi mortui, quod nũc est viuentis: nam vt inquit Aristot. oculus mortui nõ est oculus nisi æquiuocè, & pariter carnes cadaueris non sunt carnes nisi æquiuocè, Respondetur, vt suprà, satis esse, vt sit idẽ corpus eo modo, quo dicimus, corpus idem Petri sepeliri. Est enim articulus fidei Christũ fuisse sepultũ propterea, q̃ eius corpus fuit sepultũ.

3. Argum.

¶ Tertium argumentum est, de quãtitate corporis Christi, quæ cùm sit sex vel septem pedum, non videtur capi sub speciebus paruæ hostiæ. Et respondet, quòd cum facta conuersione panis in corpus, & vini in sanguinẽ, omnia accidentia ipsius panis, & vini maneant, cõsequens est, vt etiam dimensiones manẽãt quibus etiam panis & vinum mensurabantur, ac subinde subsequitur, vt eædem dimẽsiones panis & vini non conuertantur in dimensionem corporis Christi, sed tantùm substantia in substantiã, vt verba formæ sonant. Quapropter dimensiones corporis Christi non sunt in sacramento ex vi consecrationis, sed per concomitantiam sicut diuinitas & anima. Ex quo rursus sequitur, q̃ corpus Christi non est sub speciebus per modum quantitatis: quia non est ibi ratione illius, sed est per modum substãtiæ: quę quidẽ modũ quantitatis ipsa concomitatur. Substantia autem ex natura sua tota continetur in parua quãtitate, imò in puncto: tota enim natura aëris, non quidem tota quãtitatiua, sed tota ratio speciei, quæ explicatur per definitionem, est sub qualibet particula quantitatis aëris. Et si non haberet quantitatem,

Universidad de Deusto
Biblioteca

tem, esset in puncto, sicut est natura Angeli: tota ergo substantia corporis est sub vtraque specie. Et quia quantitas est illic tantùm per concomitantiam, tota etiam eius quantitas est sub qualibet particula, vt articulo quarto mõstrabitur.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm totus Christus contineatur sub vtráque specie huius sacramenti.

NOn satis est credere Christũ esse totum in sacramẽto, sed nosse oportet, vtrùm sit totus sub speciebus panis, & totus sub speciebus vini. Ad q̃ D. Tho. respõdet duabus cõclusionibus. Prima, Certissimè tenendũ est, q̃ sub vtraq; specie sacramẽti totus sit Christ⁹, iuxta glo. super illud, similiter & calicẽ. 1. Corin. 2. affirmantẽ, q̃ sub vtraq; specie panis & vini idem sumitur. Aliter tamen est sub alijs speciebus, q̃ sub alijs. Nã sub speciebus panis est quidẽ corpus Christi ex vi consecrationis, sed sanguinis ex naturali cõcomitantia, sicut diuinitas & anima: sub speciebus verò vini è cõuerso est quidẽ sanguis ex vi consecrationis, & corp⁹ ex naturali cõcomitãtia sicut diuinitas & anima, eò q̃ nunc sanguis Christi nõ est à corpore separatus sicut fuit in triduo. ¶ Hinc infert conclusionẽ secundã, q̃ si in triduo fieret consecratio corporis, illic non esset sanguis ex cõcomitantia, neque si fieret consecratio sanguinis, illic esset corpus. Supponit enim D. Tho. totum tunc sanguinem fuisse effusum, & à corpore separatũ. ¶ Quòd totus Christus sit sub vtraq; specie in dubiũ reuocare non licèt, quia est fides catholica. Non solum propter glossam, quam hìc D. Tho. citat, cæterum ob decretum concilij Florentini. Quæ itidem veritas ex more ecclesiæ colligitur, æqualiter adoratis sanguinem ac corpus, quod nisi sub vtraq; specie totus esset Christus, nõ faceret, imò suos erudiret alũnos, vt inter cultũ sanguinis, & cultum corporis discernerent.

¶ At verò circa postremum verbum secundæ cõclusionis. f. quòd in triduo sicut in rei veritate corpus erat separatum à sanguine, ita si tũc fieret consecratio, neutrum esset sub speciebus alteriùs, litẽ mouet hìc Caietanus aduersus Scotũ in. 4. dist. 10. q. 4. Scotus enim illic, licèt cõcedat conclusionẽ: videlicet, quòd in triduo, nec corpus esset sub speciebus sanguinis, nec sanguis sub speciebus corporis, negat tamen illam causalem, qua ex existentia naturali in cœlo infertur similis existentia sacramentalis, & è cõuerso. Imò ponit duas contrarias conclusiones scilicet, q̃ posset corpus, & sanguis aliquas habere proprietates, & modũ existendi naturalem, quas quidem proprietates, & modum non haberet sacramentaliter, & è conuerso. Nam existentia, inquit, corporis Christi in rerum natura indifferens est, vt existat naturaliter vel sacramentaliter. Quare potuisset Deus sine eo, quòd Christus nasceretur è virgine ponere in sacramento corpus, eo modo quo nunc est, vnitum diuinitati, licèt nullibi modo naturali existeret. Et eadem ratione posset nunc in cœlo habere quantitatem, quam non haberet in sacramento. Et potuit etiam facere, vt licèt in triduo esset corpus à sanguine separatum, nihilominus in sacramento essent tunc coniuncta, & vice versa, vt licèt in cœlo sint modo cõiuncta, sint in sacramento separata. Contra hãc autẽ opinionem, nõ opus erat tam acri oppugnatione insurgere, q̃ Caietanus instruitnã si sermo sit de potẽtia absoluta, nemo ambigere debet, quin hæc omnia Deus posit facere, vt suprà dictum est. Quinuerò quanuis anima in triduo fuerit à corpore separata, potuit De⁹ facere, vt in sacramento esset ei coniuncta. Sicut & me viuente potest mei partes alibi seorsum disiunctas ponere. At verò San. Tho. nullam istorum miraculorum rationem habet, quæ ad rem non pertinent, sed vno supposito admirandæ consecrationis effectu, cætera (quod officium theologorum est,) secundùm rerum naturam perpendet. Sed quorundam ingeniũ est, rationes, quæ ex natura sacramenti pullulant, per potentiam Dei absolutam impertinẽtissimè infirmare & labefactare.

¶ Vehementius tamen argumentum contra conclusionem huius articuli fit hoc modo. Sã guis non est corpori vnitus per continuationem, sed per venas, & arterias proprium habet motum: nam si continuus esset, tunc dum de vena vel naribus emittitur, diserasia illa interna, hoc est discontinuatio dolorem faceret: cuius contrarium experientia docet: ergo sanguis non informatur anima rationali: nam quòd eadem anima duo disiuncta corpora informet, impossibile est. Hinc ergo primum cõsequitur, vt sub speciebus vinì ex vi consecrationis nõ sit anima: nam cũ non informet sanguinem, non dat ei esse sanguinis, atq; adeò forma vini non conuertitur in ipsam. Item neque est illic corpus ex concomitantia, post quam in cœlo non est vnitũ sanguini. Et cõfirmatur secundò. Dũ Christus cõsecrauit suũ corpus, neq; ex vi cõsecrationis, neq; ex cõcomitãtia erat in sacramento cœna, quã crudã habebat in stomacho, quia nõ erat pars corporis: ergo neq; sanguis eadem ratione. Et tertiò id cõfirmatur. Christus non propriè videtur assumpsisse sanguinẽ. Haud eñ assumpsit nisi humanitatem, quæ cõstat ex anima & corpore: anima autem cum non informet sanguinem, non perficit eum, nec tribuit ei vitam, sanguis enim non viuit: Christus verò nõ videtur assumpsisse nisi corpus per animam perfectum & viuẽs: si ergo nõ assumpsit sanguinem, nõ sequitur, vt cõsecratũ corpus cõcomitetur sanguis, aut consecratũ sanguinem concomitetur corpus.

¶ Ad hæc respondetur, q̃ etsi sanguis, & reliqui humores non sint vniti corpori, neque sic anima informantur vt viuant, imò habẽt proprias formas substantiales, licèt imperfectas nihilominus sunt de integritate, ac perinde de veritate corporis, sine quibus corpus viuere non posset, vt ait S. Tho. 1. p. q. vlt. ar. 1. & in. 4. sententiarum. d. 44. q. 1. ar. 2. quæstiũnc. 2. Atque hac ratione dicuntur coniuncti corpori. Quavtiq; ratione Philosophus lib. de animalibus, sanguinem inter partes animalis cõnumerat. Vnde anima actione caloris naturalis digerit sanguinem & alios humores, cosq̃ue adeo perfecit tanquã in via vt conuertantur in substãtiam aliti, & tunc anima ipsa informentur. Vnde non est negandum, quin Christus cõsequutiuè assumpserit sanguinem, & reliquos humores, sine quibus viuere non poterat. Imò vt S. Tho. in hac. 3. p. q. 31. art. 5. docet, ex sanguine virgineo corpus assumpsit. Hac ergo ratione sanguis corpus cõcomitatur in sacramento, & sanguinẽ corpus, & anima. De cibo autẽ, quẽ Christus habebat in stomacho dum cõsecrauit, non est par ratio, cum crudus, non esset de integritate corporis magis q̃ morsellus, quem haberet in ore. ¶ Primum argumentũ S. Tho mæ est. Hoc sacramentũ in salutem fidelium institutum est, nõ quidem ob virtutem specierum, sed illius rei, quæ sub illis continetur: si ergo nihil continetur sub vna specie, quod non sit sub altera, tunc consecrato pane, superflua est consecratio vini. Respondetur, q̃ licèt totus Christus sit sub vtraq; specie, nihilominus nõ frustra seorsum duæ fiunt consecrationes. Primum ad repræsentandum passionem Christi, in qua sanguis à corpore fuit seiunctus, in cuius ideò consecratione mentio fit effusionis. Secũdò hoc etiam usui sacramenti congruit, vt sumatur sub forma cibi & potus ex quibus alimentum constat. Et tertiò competit perinde

effectui, vt corpus in salutem corporis sumatur, & sanguis in salutem animæ, eo modo, qui. d. præce. q. 1. ar. 1. expositus est.

¶ Secundo arguitur. Sub nomine carnis, vt suprà dictum est, omnes corporis partes intelligũtur, veluti ossa, & nerui, quibus, & sanguis & reliqui humores annumerãtur: ergo sicut post cõsecrationẽ corporis, non consecrantur seorsum ossa, aut reliqui humores: sit vt neq; operæ pretium sit cõsecrari sanguinem. Respõdetur, in passione Christi, cuius hoc sacramentũ est memoriale, non fuisse à corpore reliquas partes aut humores, separatas, iuxta illud Exo. 12. Os nõ cõminuctis ex eo, fuit autem effusus sanguis, & ideo seorsum consecratur. Accedit, & alia ratio optima, q̃ sanguinis effusio mortem repræsentat, per quam nos redemit. Vnde in Apoc. ca. 1. & 5. & ad Rom. 3. & aliàs crebrò in nouo testamento, Christus legitur redemisse nos in sanguine suo, sicuti filij Israel in Ægypto sanguine rubricati seruati sunt. Atque in huius figuram Pontifex antiquæ legis introibat in sancta sanctorum cum hircorum sanguine, & vitulorum. Quod vtique Apostolus Hebr. 9. vmbram fuisse docet summi sacerdotis nostri Christi, qui nos sanguine suo redemit. In cuius ideò consecratione fit mentio q̃ sit sanguis noui & æterni testamenti.

¶ Tertiò arguitur. Quod factum est, iterũ fieri nõ potest: sed sub speciebus panis iam est corpus cũ sanguine: ergo nõ incipit esse postea p cõsecrationẽ vini. Respondetur, q̃ sicut sanguis sub speciebus corporis nõ incipit esse ex vi cõsecrationis, sed post modũ per cõsecrationẽ vinitita & corpus, quod prius fuit ex vi sacramẽti non incipit sic esse postea sub speciebus vini, sed per concomitantiam.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sit totus Christus sub qualibet parte specierum panis vel vini.

QVoniã definitũ est sub speciebus panis totũ esse Christum, & totũ sub speciẽb⁹ vini, sub sequitur quæstio, vtrũ sub qualibet quoq; parte cula specierum panis, & sub qualibet specierũ vini sit itidem totus. Et respõdet D. Tho. talicõclusione affirmatiua bimẽbri. Manifestum est q̃ sub qualibet particula specierum panis, est totus Christus, etiã hostia integra manẽte. Et quia conclusio est de fide, declarat illã rõne naturali, vt fiat intelligibilis. Dist. 11. est art. 1. solã substantiã corporis Christi & sanguinis esse

Universidad de Deusto
Biblioteca

esse ex vi consecratiõis in hoc sacramẽto: quã titatem verò dimensiuam eiusdem corporis, non nisi per concomitãtiam. Ex quo fit, vt ille dicebamus, corpus esse illic per modũ substantiæ. i. per modum, quo corpus est sub dimensionibus, & non per modum dimẽsionũ ideſt, non per modũ illum, quo quãtitas dimẽ siua corporis Christi est sub quantitate dimen siua loci, quemadmodum est in cœlo. Natura verò substantiæ est tota sub qualibet parte di mensionum, vt suprà diximus: vt tota natura specifica aeris vel panis est sub qualibet partícula dimensionum: ergo Christus hoc modo est in sacramento, ac si nullã haberet quantita tem. Declarat secũdam partem cõclusionis. s. hoc esse verũ etiam antequã hostia frangatur: nam vt tota natura substantiæ sit sub qualibet parte dimensionum, indifferens est illa earundẽ dimẽsionũ fractio. ¶ Ex quo infertur exem plum illud vulgò celebratum de speculo, licẽt sit plebeis auribus plausibile, esse aliquatenus deceptorium, & ad rem non vsq; adeo aptum. In speculo enim integro vna apparet rei ima go, cũ autem frãgitur, in singulis particulis re præsentantur imagines singulæ. Hoc autem non est omnino simile: nam multiplicatio illa imaginũ resultat ex fractione speculi, per quã fiunt specula plura, in quorũ cuiusq; superfi cie fit vnus specierũ conus: qua ratione fiunt reflexiones diuersæ. In sacramẽto autem antequã hostia frangatur in qualibet parte est to tus Christus. ¶ Totum igitur Christũ esse sub qualibet specierũ parte cõfessio est ecclesiæ, vt habetur ex verbis Aug. hic citatis in sermo ne dominicæ quintæ post Epiphaniã, & refer tur de consecra. d. 2. can. singuli. & ex Hilario canone statim proximo. Vbi pars. & ex cõcilio Florentino. Et ex vsu ecclesiæ, quæ vnam hostiam in plures sumẽtes distribuit, tantum singulis tribuens quantum omnibus. Quin verõ & ex ipsa Christi actione idẽ receptus fuit vsus Matth. 26. & Lucæ. 22. Haud quippe creditur singulas buccellas singulis consecrationi bus cõfecrasse, sed eadẽ omnes. Quòd & de ca lice manifestũ est, Accipite enim, inquit, & diuidite inter vos. Quòd autem sit totus in qua libet parte ante fractionem, nõ omnes fatẽtur. Quinuerò Alex. 4. part. q. 40, membro. 3. art. 5. & Bonauentura distin. 10. in prima parte distinctionis. q. 5. quorundam opinionem referunt, q̃ in vna hostia nõ esset nisi in tota: cum autem diuiditur, manet totus in qualibet parte exemplo speculi fracti. Idque sic probabant. Vbi non est nisi vna hostia sacerdos non intẽdit nisi illam cõsecrare, intẽtionẽ ad vnam di rigendo: ergo non est illic in tota semel. Cùm autem post diuiditur, nõ quidem virtute con secrationis, sed quia corpus ipsum est incorruptibile & indiuisibile, non diuiditur ad diuisionem specierum, sed manet in singulis partibus integrum. Et forsan sunt qui dicant hanc opinionem non esse erroneam, quia non citatur illic tanquam erronea. Neque verò ecclesia videtur determinasse totam esse in singulis partibus, nisi quando frangitur. Sic enim legitur in concilio Florentino. Sub qualibet parte sepa ratione facta, totus est Christus. Et in canon. Singuli. hûc citato hoc tantùm habetur, q̃ in Singulis portionibus, dum sumitur, totus est Christus. ¶ Nihilominus profectò dicere non auderem, minoris esse erroris, negare totũ esse in singulis particulis ante fractionem, quàm post fractionẽ. Primum enim in can. Vbi pars sine discrimine dicitur, vbi pars est corporis, est & totum. Vbi subditur exemplũ de manna, de quo dicitur, q̃ qui plus collegerat nõ habuit amplius, neque qui minus parauerat, habuit minus. ¶ Secundò, & ratio est planissima. Facta diuisione hostiæ sub singulis partibus est totum: id autem non fit virtute fractionis, vt fit in speculo fracto: ergo antea existebat sub singulis. Probatur minor. Existentia corporis in sacramento non est naturalis, sed miraculosa per diuinam virtutem: fractio autem illa non est actio nisi humana: ergo existentia corporis sub qualibet particula non est virtute fractionis, sed virtute consecrationis: diuina enim virtus in sacramẽto non nisi per vim cõsecrationis operatur: ergo consecratio fecit vt sub singulis particulis esset corpus. Vnde Innocentius lib. 4. de mysterio missæ cap. 8. Totum inquit, corpus in singulis particulis continetur: quod inde conijcio, quoniam in quotlibet partes species diuidantur, sub singulis partibus totus est Christus. Ratio ergo quare totus existit in singulis post diuisionem est, quia similiter integra hostia existebat.

¶ Tertiò arguitur. Oẽs partes hostiæ sunt homogeneę, hoc est eiusdem rationis: ergo sicuti dũ sacerdos plures simul hostias consecrat eadẽ intentione in singulis ponit corpus: ita & in singulis partibus eiusdem hostiæ. Vnde ad eorũ argumentũ respõdetur, q̃ non opus est singulas intentiones ad singulas particulas hostiæ dirigere, sed vnica id fit. ¶ Quartò. Si in tota hostia esset sic totus Christus, q̃ nõ esset totus in qualibet parte, deberet subinde concedi, quòd esset illic tantum quãta est tota hostia, atq; adeò deberet signari punctum vbi est caput, & non pes, aut vbi est vnum brachium & non alterum, ac perinde concedendum esset q̃ nunc esset illic Christus supinus, nunc verò resupinus, quæ omnia vergerent in irrisionem fidei. Designemus enim stylo vnum punctum in hostia. Aut illic est totum corpus: & tũc idẽ debes de singulis concedere. Si verò non sit nisi pars: ergo in alio inferiori sunt pedes: quare vertendo hostiam erit corpus nunc transuersum, nunc verò inuersum. Præterea. Si consecraretur hostia multò maior quam est quantitas Christi in cœlo, sequeretur tunc quòd aliquæ partes illius hostiæ essent corpore Christi orbatæ, putà ad quas eius quantitas non posset pertingere. In summa, Cùm sit illic corpus ad modum substantiæ, fit vt sit in quolibet pũcto, sicut anima rationalis est in toto corpore, & in qualibet eius parte.

¶ At quanquam vera sit conclusio, ratio verò S. Thomæ non apparet efficax: videlicet, quia est illic ad modum substantiæ, cuius tota essentia est in quolibet pũcto. Nam etsi hoc verũ sit de substantia homogenea, id est, ciusdẽ rationis, vt est aër & ignis: tamẽ in heterogeneis, id est, habentibus partes diuersarum rationum, id non apparet verum, quale est corpus humanum: constat enim substantia hominis ex capite habente os, nares, &c. & ex brachijs & pedibus: hæc autem cogitari non possunt subsistere omnia sub quacunque particula specierum: nam tunc essent sine ordine. Respondetur etiã in huiusmodi substantijs verum esse nõ sic per se existere in ordine ad locũ, sed hoc habere ratione quantitatis. Verum est tamen q̃ nõ posset homo habere organa nisi quantitate constituente ordinem inter partes ipsas corporis: videlicet, vt caput sit supra pectus, & pectus sit supra ventrem: quare corpus Christi suam habet quantitatem in sacramento hoc munere fungentem, vt ar. proximo videbimus.

¶ Primum argumentum S. Thomæ est. Species sacramẽtales sunt in infinitum diuisibiles: si ergo Christus sub qualibet specierum est antequam diuidantur, infinities esset in sacramento: infinitum autem & naturæ repugnat & gratiæ. ¶ Nonnulli, quorum est Martilius libr. 4. q. 7. ar. 1. per distinctionem respondent, quòd corpus Christi sit in hostia pluribus vicibus partialibus, non tamen totalibus. Est tamen ineptum dicere plures vices partiales: nam vices, diuisionem dicit. Optime ergo absolutè respondet D. Thomas negando consequentiam: numerus enim sequitur diuisionem continui, vnde quandiu res est indiuisa, non est plus res est actu, sed tantũ in potentia. Ob idque sicut substantia panis ante consecrationem non est pluries sub suis dimensionibus, ita neque corpus illi succedens est nisi semel sub illis. Sicuti anima licèt sit in qualibet parte corporis non nisi semel est in toto. Facta verò diuisione, quot erunt partes actu, toties erit sacramentũ.

¶ At quòd non sit totus sub qualibet parte apparet argumentum. Sunt enim aliquæ particulæ adeò exiguæ, quæ per se non possunt subsistere, vtpotè quæ sunt minores minimo panis vel vini: ergo sub illis nõ erit corpus nec sanguis: quoniam cùm Deus nihil faciat frustra, sub illis, quæ per se separari non possunt, vt sumentibus porrigantur, non est cur sit corpus. Audiui quandoque hoc esse sustentabile, vt nõ esset sub illis, imò hanc opinionem diuo Bonauenturæ impingebant. Ipse autem non ait in prælegata. q. 5. nisi quòd hostia nõ potest in infinitas partes esse diuisa: quia in diuisione perueniendum est ad partem minimam formalẽ. s. vt sub minori nequeat esse panis, quod quidẽ verissimum est. At verò quod aliqua esset hostiæ particula sine corpore, hæresis esset asserere: nam cùm totus panis conuertatur in corpus, nulla potest esse particula vbi non sit corpus, aliàs essent particulæ vacuæ & corpore & pane. Item si vna particula minor minima illic esset sine corpore, quæcunque talis ad intellectũ signata esset pariter sine illo, atque adeò per singulas inducendo concluderes in tota hostia nõ esse corpus. Respondetur ergo, quòd quauis separata minima parte si illa diuideretur desineret illic esse corpus, quia desinerent species panis: tamen in toto quia cõseruantur illic species non datur tam parua pars quin sub quauis minori sit corpus.

¶ Secundò arguitur. Corpus Christi est organicum: ergo habet partes distantes, vt oculũ ab oculo, & manum à pede: hoc autem fieri non posset sub qualibet specierum particula: ergo non totum corpus est sub qualibet. Respondet S. Tho. & est notanda solutio, quòd nulla substãtia quãuis organica habet per se, sed per dimensiuã quãtitatẽ q̃ membra ab inuicẽ distẽt: quãtitatẽ antè natura ipsa substãtiæ ratiõe sua præcedit: & quia conuersio panis terminatur per se ad substantiam corporis, & nõ ad quãtitatem, corpus nõ est in sacramento per modũ quantitatis, sed per modum substantiæ: quare partes eius in sacramento non habent eandem distantiam, quam per eãdem quantitatem habent in cœlo. ¶ Sed hinc oborit argumentum, quòd tunc sequeretur partes corporis in sacramento confusissimè esse permixtas: nam vbicunque esset vna, absque vllo ordine essent omnes. Respondetur S. Thomã solùm negare distan-

Exemplũ de speculo non admittitur.

Expositio articuli.

Argumentũ

2. Argum.

Argumentũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

distantiam partium, quæ est in ordine ad locũ, non tamen ordinem inter se partium, vt inter aures sint oculi, & inter oculos nasus, & subtus caput reliquum corpus: quare non est confusio, vt art. proximo videbimus.

3. Argum. ¶ Tertiò arguitur. Corpus Christi semper retinet veram corporis naturam, neque vnquam mutatur in spiritum, de ratione autem corporis est, vt sit quantitas positionem habens, & situm in ordine ad locum, vt scilicet diuersę partes corporis sint in diuersis partibus loci. Respondetur ad minorem, quòd intelligitur de natura corporis, quam à dimensiua quãtitate sortitur. Dictum est autem corpus in sacramento non esse per modum quantitatis, sed per modum substantiæ, & ideo nõ opus est vt habeat situm, & dimensionem in loco.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm tota quantitas dimensiua corporis Christi sit in hoc sacramento.

QVoniam dictum est corpus, & sanguinem Christi in sacramento nõ esse, nisi per modum substantiæ, atque adeò sub qualibet particula specierum totum, cogitare quispiam posset non esse illic eius quantitatem. Et ideo S. Thomas hoc interrogans respondet supposita distinctione per duas conclusiones. Aliquid enim esse in sacramento contingit, vt pluries dictum est, vel ex vi consecrationis, vel ex naturali concomitantia. Priòr ergo conclusio est.

1. Conclu. Quantitas corporis Christi non est in sacramẽto ex vi consecrationis: nam hoc pacto solũ est illic id, quod est terminus proximus consecrationis: sillic autem solum est, id quod exprimitur per formam, scilicet, corpus & sanguis. Nam cùm quantitas panis, & alia eius accidentia illic permaneant, non conuertuntur in quãtitatem corporis, & alias eius qualitates. Posterior conclusio. Quantitas corporis Christi est in sacramento ex naturali concomitantia. Probatur, quia quantitas naturaliter non separatur à corpore: hic autem non est admittẽdum aliud miraculum præter id, quod prouenit ex consecratione: ergo sicut ex naturali concomitantia est in sacramento diuinitas, & anima, sic & quantitas cum reliquis accidentibus, quæ illi sunt in cœlo coniuncta.

2. Conclu.

¶ Conclusio hæc de existentia quantitatis corporis Christi in sacramento neque in euãgelio neque in sacris ecclesiæ canonibus est tam expresse asserta, q̃ superiores de conuersione & existentia corporis, & sanguinis. Et ideo opus est illam ex alijs iuuante naturali ratione elicere. Nam hæretici hoc potissimum ab impossibilitate argumentum ducunt, quòd intelligere nequeunt, quomodo tanta quantitas sub tanta specierum angustia valeat contineri. Durandus ergo dist. 10. q. 2. perquàm difficile reputat, eiusmodi assertionem quantitatis sustinere. Enimuerò quòd corpus absque quãtitate esset sub qualibet parte hostiæ, facile est intellectu: quia substantia non nisi per quantitatem habet extensionem in ordine ad locum. Quòd autem quantitas sit illic ad modum substãtiæ, difficillimum inquit, est creditu. Arguit enim sic primò. Id quod per se intrinseca ratione alicui competit ex sua natura, per nullam potẽtiam est ab illo separabile, nequit enim esse homo, quin sit rationalis & risibilis: & ideo quia substantiæ corporeæ per se non cõuenit extẽsio, vt habeat partem extra partem in ordine ad locũ, sed per quantitatẽ, potest per potentiã diuinam absque quantitate existens esse in quolibet puncto specierum: at verò quantitati per se intrinseca ratione conuenit habere partes positione, & situ distantes in ordine ad locum: ergo per nullam potentiam fieri potest, vt quantitas sit in sacramento absque illa extensione & situ.

Expositio ricul.

Durandus

Argum. Durandi

¶ Secundò arguit. Anima rationalis, quia est indiuisibilis, sibique adeò repugnat habere situm, & extensionem in loco quanuis sit in corpore quanto & extenso, ipsa tamen non habet modum extensum, sed est in quolibet puncto: quantitas verò tam intrinseca ratione est diuisibilis, quàm anima est indiuisibilis: ergo vice versa nullibi, nisi diuisibiliter esse potest, atq; adeò comparari ad locum nõ potest, nisi diuisibili modo, vt vna eius pars sit in vna parte loci, & alia in alia.

Argum. Durandi

¶ Et tertiò id ipsum declaratur. Substantia nullibi esse potest nisi substantialiter, quia is est modus inseparabilis ab ipsa: ergo quantitas nullibi esse valet, nisi quantitatiue, quoniam tam inseparabilis est hic modus à quantitate, quàm ille à substantia.

Argum. Durandi

¶ Re vera puro philosopho argumenta non imbecilla existimarentur. Nihilominus confessio omnium doctorum imò & sanctorum est, in sacramento esse quantitatem cum reliquis suis corporeis accidentibus, vt hic sancti Thomæ, & Alexand. 4. part. q. 40. membro. 3. ar. 4. & Bonauenturæ dist. 10. in priori parte. q. 2. & Richardi dist. 10. q. 2. artic. 1. & Scoti ead. d. q. 1.

dist. q. 1. artic. 2. & Marsilij. q. 7. ar. 1. & Gabrielis in canone lectione. 43. & Maioris dist. 10. & omniũ. Et quidẽ Bonauẽtura ait cõtrariam opinionem, quãuis non erroneã, esse tamen erroris propinquam. Alexã. verò (& vt arbitror melius) erroneam omnino asserit. Quæ Durandus non prorsum respuit opinionẽ cõmunẽ, sed tamẽ arbitratur, suã esse probabiliorẽ.

Duplex officiũ quantitatis.

¶ Ad rei aũt perspicuitatẽ notandum, opinionem hanc cõmunem & veram bifariã sustineri. Vno modo ab Okam & suis sequacibus, qui putant quãtitatem non distingui à re quãta. Atq; aliter secundum alios vniuersos, qui (vt res habet) confitẽtur esse accidens distinctum. Secũdùm quos animaduertendum est, quãtitatis duplex esse officium. Vnũ est, ordinem ponere inter partes corporis organici in se ipsis: videlicet, vt oculi sint inter aures, & inter oculos nasus, & collum inter caput, & pectus, &c. Alterum verò extẽdere corpus in ordine ad locũ, vt vna pars corporis sit extra locum, in quo est alia. Okam ergo cùm teneat quantitatem nõ esse distinctam à substantia, sed modum quendam se habendi in ordine ad locũ, ait in sacramento manere corpus; quod in cælo habet modum quantitatiuum, non autem illum habere in sacramento. Itaque quod in cælo est quantitas, in sacramento non est quantitas, nec secũdum vnum officium, nec secundum alterũ. Hoc docet in. 4. q. 4. & in tracta tu de eucharistia capit. 29. Ipsumque sequitur suus Aliacensis. Vniuersi verò reliqui citati autores, atq; alij aiunt, prius officium quãtitatis esse ei naturam, & inseparabile, alterum verò in ordine ad locũ non esse ei vsque adeò intrinsecum, quin per potentiã diuinam possit esse sine illo. Quare in sacramento, aiunt, corpus eãdem omnino quantitatem habere, quã in cælo, non autem in sacramento habere nisi prius officium. Et quidem S. Tho. in. 4. distin. 10. q. vnica. ar. 3. quæstiuncu. 4. expresse hanc affirmat sententiam. Hic autem non ita expresse, tamen in solutione secundi præcedentis articuli dicendo esse in sacramento corpus organicum. consequenter sentit ordinem esse inter partes organicas, in solutione verò tertij negat eum esse respectu loci.

Okam.

¶ His ergo suppositis nõ est hic locus de quantitate disputandi contra Okam, an distinguatur à re quanta, sed quæst. sequenti artic. 2. vbi videbimus quantitatem panis manere absque substãtia tanquam aliorum accidentium subiectum. Interim tamen illo cum omnibus theologis & verè philosophis suppositio, arguitur quod quantitas corporis Christi sit in sacramento. Et primũ ad hoc argumẽtum S. Tho. quo oẽs veniunt: videlicet, vbicũq; est aliquid est quicquid ei naturaliter cõiungitur: quantitas est cum corpore naturaliter cõiuncta: ergo est cum eo in sacramento. Durandus non Durandus non dl. luit. satisfacit respõdet. Ait enim maiorẽ illam intelligi, quãdo res est alicubi tãquam in loco: corpus autẽ non est sic sub speciebus, vt articulo proximo videbimus, sed solũ, inquit, est illic per habitudinem præsentiæ ad species. Quare nõ est necesse vt quicquid est ei coniunctũ in cœlo, sit & in sacramento. Hæc autẽ non solutio Durandi dt sed euasio est. Nam post quã corpus est verè uerticulũm. in sacramẽto, quid ad rem nõ cõtineri illic localiter, vt nõ ei illic cũcta inhæreãt, quę insunt in cœlo? Et potissimũ q̃ non quomodocunq; est corpus sacramento præsens, vt vbiq; Durandus putat, sed vt suprà ostẽsum est, eo modo contentũ, seclusa inhærẽtia, vt cõtinebatur panis.

¶ Secundò si hoc argumẽtum S. Tho. non valeret, nullũ fieret reliquũ ad probandum illic esse animam & diuinitatem: imò consequeretur nullũ esse in sacramento accidens corporis Christi, putà neq; colorẽ, neq; pulchritudinẽ, neq; vllum temperamentum aut honorẽ, quę sunt de integritate vitæ. Quoniam non aliter probamus illic esse hæc, oia, nisi quia sunt coniuncta in cælo. Præsertim q̃ pulchritudo & color, ac similia accidẽtia non insunt substãtię nisi mediante quantitate, quare si ipsa non est in sacramento, fit vt neq; aliorum vllum.

Argumentũ S. Thom.

¶ Tertio. Si illic nõ esset quantitas, fieret cõsequẽs, vt partes corporis non solũ in ordine ad locũ non essent situ distantes, verũ neq; inter se vllo essent ordine distinctæ, sed essẽt omnino vt indiuisibilis substantia angeli, si esset in quolibet pũcto hostiæ. Consequẽs autem est absurdum: quia tunc omnia essent mẽbra confusa: nam vbi nullus est ordo, cõfusio est. Neque vlla esset figura organi: videlicet, oculi, aut nasi, aut manus, aut pedis, &c. Quare nec corpus esset illic organicum, neque vlla vitæ opera exercere posset, imò neque naturaliter viuere. Si quidẽ anima, vt ait Arist. 2. de anima certã quantitatẽ sibi vendicat, sine qua viuere nequit: quare monstrifica potius essent massa & moles, q̃ corpus humanũ. Hoc autẽ cõcedere nõ solũ absurditas est, sed etiam error in fide. Cũ. n. Christus dixit, Hoc est corpus meũ, de corpore loquebatur secũdum naturã, & nõ secundũ aliquod excogitatũ figmẽtum, quale hæc opinio ponit.

Solutio argumentorũ Durandi

¶ Ad primũ ergo argumẽtum negatur, sic esse de intrinseca ratione quantitatis ordinẽ ad locũ, vt ille modus nõ sit ab illa separabilis. Imò dicimus, q̃ sicut substan

Universidad de Deusto
Biblioteca

stantia corporea quando est in loco ratione quantitatis (quod contingit vbicunque est naturaliter) abilla suscipit extensionem & situm in ordine ad eundē locū: ita vice versa quando quantitas est alicubi nō ratione sui, sed ratione substātiæ, potest per diuinā potētiam inesse modū ipsius substantiæ. Et quia in sacramēto sola substantia est ex vi sacramenti, quantitas verò ex ipsius substantiæ concomitantia, fit vt sit illic ad modum substantiæ, cui ex natura sua non repugnat esse in quacunque parua quantitate. Quem quidem modū appellat hic Caietanus indiuisibiliter existendi. At verò quia licet quantitas in ordine ad locum nō sit diuisibilis, seruat tamē ordinē inter partes corporis, forsan nō tam exactē dicitur esse illicin diuisibiliter, quā sacramentaliter: qui quidē est modus singularis, nullum habens exemplum. Ac perinde ad secundum negatur, quantitatem tā intrinsecē esse diuisibilem in ordine ad locum, q̄ est anima indiuisibilis. Et ad tertiū respondetur, quòd sicut substantia nullibi esse potest nisi substantialiter, ita neque quantitas, nisi quātitatiuē secundum eius primū modū, qui est ordo partiū inter se, secus autem de ordine respectu loci. ¶ Sed arguit præterea loco citato Okam multis modis ad probandū istos modos quantitatis non esse separabiles. Quòd enim oculus sit orbicularis figurę & nasus oblongus, & vnus oculus distet ab alio per nasum, non potest esse sine distantia in ordine ad locum: ergo esse nequit vnum officium quantitatis, sine altero. Nam linea circularis & recta ordinem dicit ad locum. Secundò, quia Aristo. in prædicamento quantitatis tāquam intrinsecū, ei tribuit habere situ & positioem in continuo. Tertiò, quia si quantitas illud officium haberet in corpore, posset se tunc corpus in sacramento mouere, quod est falsum. Alexander loco citato dicit, q̄ iste modus nō solum est supra naturam, sed etiam supra nostrum intellectum. Et Marsilius in 4. q. 7. ait, quòd imaginatio viatoris eum non capit, sicut nec mysterium trinitatis, & incarnationis. Nihilominus est verus, quia est supranaturalis. Alij contendunt adeò esse intelligibilem, vt sit in naturalibus aliquod exemplum. Si enim, inquiunt, esset stipes arboris erectus per vacuū, & globus ab eius cacumine caderet, tunc ille globus seruata sua figura esset in eodem instāti singulis punctis illius stipitis præsens: nam putant motum per vacuum fieri in instanti. Ego verò, vt 4. Physic. disputabam, arbitror in intelligibile esse motum localem fieri in instanti, vtpote cui necessarium est prius & posterius. Quare graue per vacuum non moueretur, nisi subito, ita vt si nunc esset in cacumine arboris, immediatè posthac esset in terra. Tamen cùm ante quodlibet instans præcedat instātia infinita, successiuè desceēderet per illa.

Argumenta Okam.

3. Argum.

Tertium.

¶ Igitur ad hæc omnia respōdendum, quòd nisi fides nobis ista miracula persuasisset, nullatenus ratio naturalis nos doceret esse possibilia. Iam verò modò lumine fidei suffusis satis est nobis intelligere hoc naturæ rerū minimè repugnare. Enimuerò tam officium quantitatis est occupare replereq; locum, q̄ extendere corpus in ordine ad ipsum. Et tamen intelligimus per fidem quēadmodū corpusculū Christi cùm nasceretur ex virgine penetrauerit secum lateribus virginei vteri, & cum ingressus fuit cōclaue ad discipulos penetrauerit se cum valuis, quæ erant occluse. Pari ergo modo intelligo, q̄ Deus potest ponere aliud corpus vbi ego sum: quod vtique corporibus gloriosis competit. Et cùm non repugnet ponere idē in diuersis locis, vt articulo proximo monstrabitur, sit vt absque mei diuisione, & organorū destructione, possit ponere vnam mei medietatem vbi est altera: & eadem ratione quācunque mei particulam, vbi est alia, atque adeò totum. Et hoc est, quod de suo corpore facit in sacramēto. Nam vt Gabriel ad Mariam dixit, non est impossibile apud Deū omne verbum.

Sēcunda ad tertiū.

Argumentū Okam.

¶ Quocirca ad primum argumentum Okam, negatur non esse vnum quantitatis officium ab altero separabile, negaturq; adeò nō posse vnum oculum ab alio distare, nisi in ordine ad locum. Imò distare potest per latitudinē nasi; & frons ab ore per eius longitudinem: & seruare suam in se orbicularem figuram. Itaque si corpus illic esset modo diuisibili, & finderetur caput in ordine ad reliquas partes, prius finderetur frons quàm nasus. Sed quia diuisio dicit ordinem ad locum non est illic modo diuisibili. Et quamuis Aristot. forsan existimauerit de intrinseca ratione & definitione quantitatis esse extendere corpus in ordine ad locum: nihilominus fides nos contrarium admonet. Vnde de intrinseca ratione quantitatis est facere quantum: extendere autem in ordine ad locum est accidens posterius, quasi ex priori consequens, vt ait Sanctus Thomas articulo proximo in solutione tertij. Vnde, vbi ponitur inter prædicamenta accidentium. Non autem repugnat, vt Deus eo, quod prius est, seruato, aliud quod posterius est, per suam infinitam potentiam remoueat. Intelligimus ergo esse posibile. Tametsi fatendum sit, hoc esse vnum inter præcipua miracula huius sacramenti. Non tamen propterea deberent hæretici veritatem deserere, sed intellectum in obsequium Christi captiuare. Vt enim ait Damascenus lib. 4. cap. 14. cùm opus hoc perinde atque inclusio incomprehēsibilis Dei in vterum virginis supernaturale sit, quemadmodum ipsa interrogans, Quomodo fiet istud? contenta fuit solo illo angelico responso, Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi: sic & in præsentiarum homines nō debent esse nimium arguti.

Argumentū Okam.

Ad tertium argumētum Okam.

¶ Ad tertium verò negatur corpus habere illic suum proprium motum: quia motus dicit ordinem ad locum, sed mouetur duntaxat ad motum specierum, vt articulo sexto videbitur.

Plebeorum argumentū.

¶ Quòd si quis ex plebe curiosè sic arguat. Sequeretur ex hoc modo dicendi, quòd corpus Christi haberet in hostia differentias omnes positionis, vt scilicet, caput esset sursum, & pedes deorsum: aut vice versa, & aliquando haberet faciem versus populum, aliquando verò deorsum. Et sic de dextro & sinistro. Respondetur, q̄ in ordine ad seipsum eadem omnino habet differentias, quas in cælo, vt sit caput, vt diximus, supra pectus, & pectus supra ventrē. Esset enim imperfectio, & monstruosa deformitas si partes ordinem perderēt, quem habēt in cælo. Imò cùm corpus illic sit viuens, ac per inde omnia mēbra sint continua sicut in cælo, hæreticum esset talem eorum ordinem negare. Quocirca vt Alexander loco citato refert, quidam sacerdoti hesitāti sub qua forma Christus esset in sacramento reuelatus est in hostia dum inter sacra eleuabatur efformatus puer. De quo iterum art. 8. redibit sermo. Attamen in ordine ad locum, & ad species panis non habet talem ordinem: quare quomodocunq; hostiam vertas, nūquam est corpus supinum, nec resupinū, neq; frontem ad nos vertit, neq; occiput. ¶ Postremū denique fit argumentum. Sequeretur ex hac opinione, q̄ corpus in sacramēto posset in omnē suam partem diuidi: nō quidem ad diuisionē hostiæ: nam iam dictum est q̄ fracta hostia integrū manet in qualibet parte, sed si angelus virtute Dei ipsi per se corpori applicaret gladiū, cùm in quocūq; puncto sit quæcunq; pars, vbicunque diuideretur vna, diuiderentur simul omnes. Maioris loco citato cōcedit corollarium, dicēs hoc argumētum egregiè sibifauere, qui tenet continuum compoi ex indiuisibilibus, atq; adeò diuisum esse posse in omnes suas partes. Est tamen opinio viro philosopho indignissima. Vnde ad argumentum respondetur. Primum de corpore Christi nullo modo currere, nam cum sit immortale & incorruptibile, nō est diuisibile. Secūdò quāuis argumētum pro illo tēporis articulo fieret, quo ipse suū corpus mortale conserauit. Respōdetur, q̄ cùm diuisio dicat ordinē ad locum, Deus per suam omnipotētiam non potest diuidere corpus in partes quantitatiuas, nisi habeat esse per modū quantitatis extensum: quare in sacramento nō est diuisibile. Neq; vllum motū aut situm habere potest in ordine ad locū: scilicet, nec sedere, nec stare, neque species emittere vt videatur, neq; illas aliū de recipere vt videat id quòd à se distat, vt arti. 6. latius explicabitur. Et tertiò dicim, esse corpori repugnantissimum, vt ex indiuisibilibus cōponatur, atq; adeò vt per omnem Dei potētiam possit esse diuisum in omnē suā partem: nam impossibiliū nulla est potētia.

1. Argum.

¶ Primum argumētum S. Thomę est. Sub qualibet parte hostiæ est totum corpus: sed nulla quātitas dimensiua est tota in qualibet parte loci: ergo corpus in sacramēto non habet suam quātitatem. Respōdet egregiè, q̄ modus essendi vniuscuiusq; rei iudicatur secundū id, quod est per se, & non secundùm id, quod est per accidens. Nam licet idē corpus sit album & dulce, tamē quia in visu nō est nisi quatenus album, sit vt dulcedo nō sit in visu nisi ad modū albedinis. Pari ergo modo, quia ex vi cōsecrationis non est in sacramento nisi substātia corporis, quantitas verò per cōcomitantiam, sit, vt quantitas nō sit illic per suum proprium modum, vt tota sit in toto, & singulæ partes sub singulis partibus hostiæ, sed ad modum substantiæ tota in toto, & tota in qualibet parte.

Scoti argu.

Scotus autem distinct. 10. quæst. 1. hanc rationem impugnat, sic argumentatus. Vnumquodque vbicunque sit, quomodocunque sit debet seruare suum naturalem modum: ergo quantitas sue sit in sacramento tanquam terminus immediatus consecrationis, siue non, indifferens est, vt modum quantitatiuum non seruet.

Solutio

Respondetur, argumentum procedere ex falso intellectu rationis S. Thomæ. Non enim S. Tho. hac præcisa ratione vtitur, q̄ quia quātitas est per concomitantiam nō seruat suum modum, sed ex eo q̄ non est illic ex vi cōsecrationis infert, non esse per se in sacramento, sed ratione substantiæ, & inde infert non esse nisi ad modum substantiæ. Sicuti è conuerso, vbi substantia est per modum quantitatis, nō seruat modum suum, vt sit tota in qualibet parte, sed quantitatis, vt sint partes extra partes.

2. Argum.

¶ Eodem ergo modo respondetur ad secundum, quod est hoc. Impossibile est duas quantitates dimensiuas esse simul, etiam si vna sit separata &

Universidad de Deusto
Biblioteca

alia in corpore naturali, vt. 3. Metaphysi. autor est Philosophus: sed in sacramento remanet quantitas dimensiua panis: ergo illic non est corpus. Respondetur, inquam, maiorem intelligi quando illę quantitates ambæ sunt modo quantitatiuo in loco: in sacramẽto verò sola quantitas panis est modo quãtitatiuo. Imò verò in corporibus glorioſis reperitur etiam exceptio, vt proximè dictum est.

Argum. ¶ Ac perinde respõdetur ad tertiũ. Videlicet, q; vbi sunt dnæ dimensiuæ quãtitates, maior excedit minorẽ: quantitas verò corporis Christi est sex septem ve pedũ, & quantitas hostiæ multò minor quàm semipedalis: ergo nõ sunt eidẽ adæquatæ loco. Respõdetur enim, maiorem intẽlligi quãdo ambę sunt modo quantitatiuo.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm corpus Christi sit in hoc sacramento sicut in loco.

HActenus dictũ est corpus Christi esse in sacramento sub speciebus panis, explorandum ergo restat, Vtrùm sit illic sicut in loco, quemadmodum erat panis. Ad quod D. Tho. duabus conclusionibus respondet.

Prior cõclusio. ¶ Prior. Corpus in hoc sacramento nõ est per se ipsum in loco. Hæc ex suprà dictis plane colligitur. Nam substãtia non est in loco nisi ratione suæ quantitatis: ergo cùm corpus, vt dictum est, non sit in sacramento per modũ quãtitatis sibi inhærentis, sed per modũ substãtię, sit vt quãtum ad se attinet non sit ibi tãquam in loco. Et cõfirmatur. Corpus succedit substãtiæ panis sub eisdem speciebus: substantia verò panis nõ erat sub speciebus tanquam in loco, ita quòd species essent sicut locus & vas concauum panis, sed quia continebatur sub illis ergo neq; corpus est sub speciebus tãquam in loco, ita vt species sint locus eius.

Posterior cõclusio. ¶ Posterior cõclusio. Neque est cõmensurati uè in loco ratione specierum, sicuti erat panis. Nam substãtia non est in loco nisi ratione suę propriæ quãtitatis, ratione cuius occupat locum: corpus autẽ Christi non est subiectũ specierum sicuti erat panis: ergo licèt panis ratione suæ quantitatis esset in loco, tamen corpus quia non est sub illa quantitate tanquam sub proprio accidẽte, nõ est ratione illius in loco. Intellige per se sicut erat panis: quia erat sub proprio accidente. Nam per accidens ratione alienæ quantitatis nõ est negãdum, quin corpus in sacramento sit in loco, vt articulo proximo liquebit. ¶ De hac existẽtia corporis & sanguinis Christi in sacramento inter doctores cõtrouertitur. Sunt enim qui duos tantùm distinguant modos existendi in loco: scilicet, circunscriptiuè & definitiuè. Circunscriptiuè esse in loco idem est, quòd esse commensuratiuè, ita vt totum locatum sit in toto loco, & partes eius in partibus loci distanter. Esse autẽ definitiuè est, aiunt, esse totum in toto, & totũ in qualibet parte, sicut est anima rationalis in toto corpore, & in qualibet eius parte. Distinctio est Gabrielis in. 4. dist. 10. q. 1. & in canone lectione. 43. in quam quidẽ distinctionem cœtus Summulistarum subscribit. Vnde Gabriel loco citato infert, corpus Christi esse in sacramento, nõ quidem circũscriptiuè, sed definitiuè. Illa verò distinctio ad libitum est conficta, neq; vllum habet in philosophia fundamentum. Debet enim nominum significatio ex eorum etymologia perpendi. Definiri autem loco (vt nomẽ sonat) idem est quod loco coarctari & perstringi, vt virtute talis existentiæ repugnet locato simul naturaliter esse alibi. Quapropter, vt aliquid sit definitiuè in loco nec requiritur, nec sufficit vt totum sit in qualibet parte. Lapidem enim negari non potest, esse definitiuè in loco post quam illic limitatur. Et anima licèt sit in qualibet parte corporis, in nulla est tamẽ definitiuè: quoniã cum in nulla sit eius virtus limitata, imò sic sit in capite vt simul sit in pede, in nulla est definitiuè, sed toto corpore, quia illic finitur eius virtus: sicuti angelus definitur loco, vltra quem non potest suam operationem protendere. Deus tamen licèt sit in toto mundo, & in qualibet eius parte, tamẽ neq; in parte neq; in toto est definitiuè: quia virtuti suæ non repugnat esse in infinitis mundis, si essent. Quare esse circunscriptiuè & definitiuè non sunt duo membra eiusdem diuisionis: imò quicquid est circunscriptiuè, est definitiuè, sed non conuertitur. Nam circunscribi loco, vltra limitationem & terminationem in loco, dicit commensurationem, vt scilicet singulis partibus loci respondeant partes locati. Quamobrem sola corpora circunscribuntur loco. Et per hæc clarescit cur hæc consequentia non valet. Intellectus est in anima: sed anima est in pede: ergo intellectus est in pede. Qua huiusmodi consequentiæ non valent, nisi vbi res sunt in loco definitiuè. Vt si dicas. Nummus est in crumena: & crumena in arca: ergo nummus est in arca. Hinc colligitur. corpus Christi in sacramento, nec

Expositio articuli.

Impugnatur quorũdam opinio.

Definitio loci.

to, nec esse circunscriptiuè, nec verò definitiuè. Haud enim est illic per suam quantitatem, aut virtutem limitatus, sed per cõuersionẽ panis in ipsum: quare sic est in sacramento, vt virtute illius nõ repugnet simul esse in cælo, & in aliis altaribus, Atque hæc est sententia Alexan. 4. par. q. 42. membro. 3. arti. 6. & Scoti. d. 10. q. 1. & omnium attentè loquentium.

Argumentũ ¶ Quòd si ex dictis inferas. Christum non esse in cælo definitiuè: quãdoquidem existentiæ illi nõ repugnat esse alibi: nimirum, in sacramẽtis. Aliquis forsan responderet, hoc esse supranaturaliter. Sed respõsio nulla esset: quia eadem ratione esset in sacramẽto definitiuè: quia non posset esse alibi nisi supranaturaliter. Re-

Legitima responsio. sponsio ergo legitima est, quã D. Tho. in. 4. d. 10. art. 3. docet, quæstiuncu. 3. Definiri enim loco est quodammodo cõmensurari loco per aliquid sui: scilicet, aut per quantitatem, aut per virtutem. Quare corpus Christi est in cælo definitiuè: quia illa quantitas illo finitur, & terminatur loco. Cui scilicet quantitati ex natura sua nõ cõpetit in maiori esse, aut in pluribus simul. Et animæ virtus finitur toto corpore, & angeli operatio certo loco. Corpus autẽ est in sacramento non per aliquam sui quantitatem, aut virtutem illic coarctatam, sed ratione panis, qui in ipsum conuertitur. Ob idque existentia in tot, aut pluribus sacramentis non terminatur per quãtitatẽ, aut per virtutẽ eiusdem corporis, sed per numerum substantiarũ panis, quæ in ipsum conuertuntur. Et ideo est definitiuè in cælo, & non in sacramento.

Scot. & Durandus. ¶ At si instantiùs perconteris quomodo ergo sit illic, respondet Scotus. d. 10. q. 1. & Durand. d. 11. q. 1. quòd non aliter, quàm per præsentiam. Et quidem Scotus ait esse præsens per respectum propinquitatis, sicut locatum est præsens loco, licèt (vt dictum est) nõ contineatur illic circunscriptiuè aut definiuè. Durandus autem subdit exemplum. Sicut angelus est præsens loco, in quo operatur. Hoc autem satis dist. præcedẽti. q. 2. arti. 4. reprobauimus. Ad hanc siquidem præsentiam nõ esset opus conuersione panis: quare corpus non diceretur præsens ratione cõuersionis, sed certè, quia aduenit de cælo. Quem quidem sermonem neque Damascenus, neque sanctorum vllus admittit. Item neque ad motionem hostię ex vi consecrationis sequeretur motus corporis, neque dum species deglutirentur ex natura rei deglutiretur corpus: quare sacerdos, nec portaret, nec moueret, nec deglutiret corpus, nisi quia ipsum sua se sponte vult mouere. Nam dum duo corpora sunt præsentia, aut penetrantia se in eodem loco, ad vnius motionem non sequitur motio alterius. Imò verò neque ad desitionem specierum sequeretur desitio corporis ex natura sacramenti in eodem loco: quare sine nouo miraculo posset illic manere. Quòd, vt illic diximus, est mysterium consecrationis labefactare. Respondetur ergo, quòd corpus & sanguis Christi est in sacramento, nec circunscriptiuè, nec definitiuè, sed neque duntaxat præsentialiter, at sacramentaliter, id est, taliter continetur sub illis speciebus, vt ad earum motionem ex vi sacramenti moueatur, & ad earum desitionem desinat illic esse, nisi per nouum miraculum velit manere præsens aëri.

Existẽtia in sacramẽtis.

¶ Hic præterea operæpretium est nõnihil de illa quæstione dicere, quam D. Tho. quæstione præcedenti articu. 1. tetigit. Vtrùm scilicet Deus posit ponere idem corpus definitiuè, & circunscriptiuè, simul in pluribus locis. Illic enim argumento tertio id negare videtur. De hac quæstione, quam Theologi in. 4. distinct. 10. vltro citroq; discutiunt, in diuersas ipsi discẽtur sententias. Diuus enim Thom. quodlibeto. 3. ar. 2. & in. 4. d. 44. quæst. 2. art. 2. apertè id negat, dicens implicare contradictionem. Atque idem inferius negare videtur articul. 8. Cui Capreolus in. 4. distinct. 10. quæst. 1. ar. 3. firmiter adhæret. Et Durand. ead. distinct. q. 1. Atque alij, quos Scotus ibi. quæst. 2. refert. Scotus verò ipse, & Okam in. 4. quæst. 4. ac fubinde nominales asseuerant contrarium affirmant: videlicet, illud esse posibile. Et quidem fundamentum Diui Thomæ in quodlibeto est definitio existendi in loco circunscriptiuè & definitiuè. Est enim concludi, & limitari loco. Conclusio autem, & limitatio repugnat simul alibi. At verò ne quæstio texatur de nomine: seponamus nomina circunscriptiuè, & definitiuè, de re enim ipsa quærimus, Vtrùm ne Salmaticæ existentem posit Deus simul statuere Romæ, faciens, vt ambo simul loca repleam. Fortasse est problema. Et quanuis dum in scholis artium versabar pars affirmatiua plausibilior mihi erat, iam verò modò nõ tam firmiter illi adhæreo, quin contrarium existimẽ esse æquè probabile, ne plus dixerim. Argumentum enim Scoti, quod omnes sequuntur, est illud celebre. Quicquid non implicat contradictionem potest Deus facere: hoc nõ implicat contradictionem: ergo fieri ab ipso potest. Hæc autem collectio non est ita multùm euidens. Nam in primis licèt hoc sit per se notum, vt quicquid est factibile Deus facere posit: nam hoc nomen omnipotentiæ pol

Vtrũ idẽ possit poni in diuersis locis.

Argu. Scoti.

Universidad de Deusto
Biblioteca

licetur: non tamen sic est manifestum, vt quic quid nō implicat cōtradictionem, sit factibile. Illa enim angelica enuntiatione, Non erit impossibile apud Deum omne verbū, id dum taxat significari videtur, q̄ nihil, quod Deus dixerit se facturum est illi impossibile. Et quā uis accipiatur verbum pro opere, iuxta illud Luc. 2. Videamus hoc verbum, quod factum est, non aliud significatur, quàm quòd nihil possibile erit Deo impossibile. Fatēdum nihil dominus est quàm maximam esse probabilitatem, vt quicquid nō implicet cōtradictionem sit Deo pro sua infinita potentia possibile. Negari tamen posset, aliquid circunscriptiuè esse simul in duobus locis, non implicare contradictionem. Imò Diuus Thomas in. 4. loco citato aliter explicat hoc implicare contradictionem. Solet enim fieri argumentum sic. Tantum repugnat, duo corpora esse circūscriptiuè in eodem loco, quantum vnum in duobus: sed prius cōtingit in corporibus gloriosis, vt patet cùm Christus resurrexit clauso sepulchro: ergo & secundum est possibile. Ad hoc ipse respōdet negando māiorem. Indiuiduum enim, inquit, duo dicit: scilicet, & quòd sit indiuisum in se, id est, non sit duo: & quòd sit diuisum à quolibet alio. Et primum quidem est de intrinseca ratione indiuidui: nam vt habetur. 4. Metaphysicæ ratio vnius perficitur in diuisione: diuisio autem ab alijs est de consequentibus ad rationem vnius, quod ideo Deus potest à ratione vniusseparare: sicut suprà diximus de quantitate intrinsecum ei esse facere quantum, sed consequens, extendere in ordine ad locum. Esse autem plura in eodem loco est, solùm contra secundam rationem: potest ergo Deus contra illam facere vt duo corpora sint in eodem loco: non tamen cōtra primam, vt idem corpus sit in pluribus locis. Itaq; sicut implicat contradictionem vt Petrus sit duo: scilicet, ipse & Paulus, ita repugnat vt sit in duobus locis. Et fortasse purus philosophus hoc pro certo haberet.

Resolutio quæstionis. ¶ At verò postquàm per fidei veritatem mysterium huius sacramēti persuasum nobis est: inde maximū sumitur argumentum, quòd sicut corpus Christi est in pluribus locis sacramentaliter: ita Deus possit facere vt sit in pluribus circunscriptiuè. Et argumentum Marsilij in. 4. quæstion. 7. vbi hoc latissimè disputat est hoc. Nullatenus ratio contradicit quominus possit Christus ostendere se extensum in sacramento, hoc est, occupando illic totum locum, quē viuens occupabat inter nos. Et quanuis Sanct. Thom. negaret vt articul. 8. videbimus: est tamen probabile. Eteadem ratione simul se ostendere posset in alio sacramēto. Sed ais. Adhuc in nullo esset definitiuè: quia sic esset in vno, vt simul esset in alio. Respondeo me non disputare de nomine. Satis est quòd maneret in pluribus locis localiter replendo illa loca. Quare taliter esset in hoc, vt quātum est ex natura rei nō posset esse in alio, nisi absoluta Dei potentia interueniret. Et hoc sufficit, vt dicatur illic esse definitiuè. ¶ Secundò cùm anima sit in qualibet parte corporis, nihil repugnat vt abscisso capite maneret & in ipso & simul in corpore trūco, vt dum Diuus Dionysius suum caput gestabat in manibus, posset Deus facere, vt anima simul maneret in corpore & capite. Tertiò, quia multi sic interpretantur Aristotelem, vt dixerit, intelligentiam motricem esse simul in oriente & occidente. Et quicquid de hoc sit, certū est angelum esse in toto loco, in quo operatur: si ergo ille sit bipedalis, posset Deus facere, vt diuiso loco maneret in vna & in altera pedalitate per eius absolutam potentiam: nam quantum est ex natura angeli non potest esse in duobus locis discontinuis. Hoc est enim proprium Dei.

¶ At verò licèt istæ rationes opinionē faciant probabilē: sequuntur tamen ex illa tam stupēda corollaria, vt rursus eam in dubiū reijciant. Tres ergo adnotandæ sunt propositiones.

1. Propos. ¶ Prima. Omni alio miraculo secluso, quàm quòd idem sit in duobus locis, quātum est ex natura rei omnia prædicata absoluta, quæ in vno loco ei conueniunt, pariter conueniunt & in altero, licèt non omnia respectiua. Esset enim hic prope flumen Tormes, & Romæ prope Tyberim. Vt si in vno loco Petrus est albus, calidus, currens, aut sedens, eodem modo est in altero. Quapropter si hic esset admotus igni quanuis Romæ esset ab illo separatus caleficeret Romæ per calorem, quem hic recipit, ipsumque illic calorem sentiret. Quare si illic simul esset in gelu tantæ actiuitatis, quantæ est in hoc loco ignis, ambo agentia se impedirent, ne alterum calorem produceret, aut alterum frigiditatem, quia est idem subiectum applicatum duobus contrarijs. Quòd si alterum esset maioris virtutis, superaret alterum. Ex quo fit, vt existens Romæ videret Salmanticam, audiretq; Salmanticæ loquētem. Nam cùm idem sit sensus hic, & illic, eandem sensationem, quam habet ille sensus hic, habet illic.

2. Propos. ¶ Secunda propositio. Per nouum aliunde supernaturale miraculum posset Petrus hic habere vnam qualitatem, & Romæ aliam, vt hic habere albedinem, & Romæ nigredinem, etiā in sum-

in summo vbique. Nil enim vetat quominùs albedo ponatur hīc, & non illic, & nigredo è conuerso. Sed tamen nō esset simul albus, & niger: quia illæ duæ denominationes sunt repugnantes. Imò cùm vna qualitas esset alteri in eodem subiecto admixta, esset ille medio colore coloratus. Calorem autem in vno loco in summo, & frigus in alio non posset Deus ponere, nisi impediendo actionem, ne calor ageret in frigus, aliàs ipsum corrumperet. Concursu autem suspēso, licèt ambæ qualitates essent in summo, homo tamen non esset calidus nec frigidus, sed tepidus.

Tertia propositio. ¶ Tertia propositio. Duo contradictoria de homine illo nequaquam possent verificari, vt scilicet, esset albus, & non albus, currens, & nō currens: neque priuatiuè opposita, vt esset videns, & cæcus, aut ambulans, & quiescens, quia quiescens includit nō moueri, & cæcum esse, non videre. Cum limitatione tamen, & restrictione possent verificari: quia tūc nō sunt simpliciter cōtradictoria, vt si dicatur esse sedens Salmanticæ, & currens Romæ: dormiens Salmanticæ, & vigilans Romæ. Sic de cæco & vidente. Item idem aër numero posset hīc esse illuminatus, & Romæ nubilus. Ad hæc posset idem homo à Roma moueri versus Salmanticam, & simul à Salmantica per eādem lineam versus Romam, & in loco, quo sibi obuiarent, non se impedirent: quia esset idem homo. Infertur demum ex his, quòd posset Deus vnū corpus ponere vbiq;. Quæ quidem profectò non sunt creditu facilia.

¶ Tametsi non desint qui arbitrentur re vera iam euenisse. Legitur enim in vita sancti Martini, q̄ cùm D. Ambrosius Mediolani sacrum faceret, obdormiuit, & excitatus dixit se fuisse Martini interfuisse. Haud tamen est credendum re vera fuisse in ambobus locis: nam tunc quid opus fuisset obdormire? Somnus ergo indicium fuit, imaginariam fuisse visionem.

1. Argum. ¶ Primum argumentum S. Thom. est. Apparet corpus Christi esse in sacramento definitiuè: quia sic est in hostia, vt non sit in alia parte altaris. Item videtur esse circunscriptiuè, quia videtur esse in loco adæquato hostiæ, & non in maiori nec minori. Respondetur, propterea non esse definitiuè: quia ex modo existendi illic non repugnat simul esse in cælo, nec in alio altari. Item neque est circunscriptiuè: quia non est ad mensuram suæ propriæ quantitatis, quæ est maior quàm hostia. Quòd autem sit in loco adæquato hostiæ, nō est, nisi quia incipit esse illic per conuersionem panis in ipsum. ¶ Contra hanc autem solutionem arguitur, quòd saltē sanguis eiusdem corporis sit illic circunscriptiuè. Sanguis enim, vt ait Aristo. in lib. de respiratione, & in de somno, & vigilia, est in vena sicut in vase, & receptaculo: & illo modo est in sacramento: nam iam definitum est, partes corporis eūdem habere ordinem inter seipsas, quem habent in ceło: ergo saltem in vena est circunscriptiuè, quoniam extenditur per ipsam, quandoquidem eam replet. Negatur hæc consequentia: nam ad hoc, quòd sit circunscriptiuè non satis est, vt repleat venam, sed requiritur venam ipsam replere locum, extendiq; per ipsum.

Bonum argumentum.

2. Argum. ¶ Secundò arguitur. Locus, vbi est corpus, nō est vacuus, neque tamen ibi est substantia panis, ergo repletur corpore ipso. Respondetur, neque esse vacuum, neq; repleri corpore, sed dimensionibus panis, quod habent, vel ex natura quantitatis, vel ex miraculo, sicuti miraculo per se subsistunt. An verò sint duo miracula, videbitur quæst. proxima art. 2.

3. Argum. ¶ Arguitur tertiò. Corpus est in sacramento cum sua quātitate dimēsiua, & cum omnibus suis accidentibus: vnum autem accidentiū corporis est esse in loco, quare, vbi, est prædicamētum accidētium: ergo est illic tāquam in loco. Nota solutionem, quam articulo præcedenti præmisimus. Esse enim localiter in loco non est de intrinseca ratione quantitatis, sicut facere quantum, sed est accides extrinsecum in ordine ad locum: & quia accidētia corporis non sunt in sacramento, nisi per concomitantiam, atq; adeò ad modum substātiæ, fit: vt corpus non sit illic localiter.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm corpus Christi sit mobiliter in hoc sacramento.

1. Cōclusio. CVm dictū sit corpus verè & realiter esse in hoc sacramento, & non solū intētionaliter, & vt albū vīsum est intentionaliter in oculo meo, quod ideo ad motū oculi non mouetur, meritò interrogatur, vtrùm illic sit realiter mobile. Respōdet ergo S. Th. per quatuor cōclusiones. ¶ Prima. Christus non mouetur per se in sacramēto secūdùm locū. Probatur, cùm aliquid est vnū secūdùm subiectū, & multiplex secundū accidēs, nihil prohibet esse mobile secūdùm vnū, & nō secūdùm aliud. Dum enim corpus albū & quantum sine augmento

Universidad de Deusto
Biblioteca

nigrescit, mouetur secundùm albedinem & nō secundū quātitatem: Christo autem nō est idē esse in cælo & in sacramento, illic enim est localiter secundùm suam quātitatē, hic autē non est localiter, vt explicatum est, sed sacramentaliter: quod autē nen est in loco commensurati uè, nō mouetur in illo localiter: quoniā mouere dicit ordinem ad locū: igitur quānis Christi sit in cælo mobiliter, non tamen sic est in sacra
2. Cōclusio. mento. ¶ Secunda conclusio. Corpus Christi mouetur in sacramento per accidens ad mo-
3. Cōclusio. tum specierū. ¶ Tertia conclusio. Nec corpus Christi mouetur in sacramento per se quacun que alia mutatione. l. vel inceptione, vel desitio ne, sed per accidens ad motum specierū. Probatur. Quod per se est ingenerabile, & incorrn ptibile & indeficiens non potest esse principium deficiendi, nisi alio deficiēte, sicut Deus immortalis nec incipit, nec desinit esse in crea tura, nisi quia ipsa vel incipit, vel desinit: eodē ergo pacto corpus Christi, q̄a immortale est, non incipit esse per se nec desinit: sed sicut per conuersionem panis incipit esse in sacramēto: ita nec desinit, nisi per delitionem specierum.
4. Cōclusio. ¶ Sequitur ergo quarta conclusio responsiua quæstionis. Christus per se loquēdo immobi liter est in hoc sacramento. Probatur. Impos sibile est idem per se simpliciter esse motū & quietum: alioqui duo de eodē verificarentur contradictoria: corpus autem Christi in cælo quietum residet: non ergo est in sacramento
Expositio articuli. mobiliter. ¶ De prima conclusione nemo du bitare potest, qui agnouerit corpus Christi non esse in sacramēto localiter, nec definitiuè. Vnde ex hoc quod nō est illic tanquā in loco infert D. Thom. non moueri per se localiter: consequuntur enim se hæc duo. Et quā uis Gabriel & nominales dicant illic esse definitiuè, non tamen intelligunt esse per limitationem & definitionem in loco, sed quia est in qualibet parte. Quare neq; ex eorum opinio ne sequitur, q̄ possit per se moueri localiter. Ob idq; de hoc sunt diuitaxat reprehēdēdi, q̄ malè definiunt esse definitiuè in loco. Vnde Okam in. 4. q. 5. dicens, quòd corpus potest hic moueri localiter, sicuti angelus mutando locum, si intelligat per se (vt apparet) nullum habet similitudinis fundamentum. Quoniam angelus, vt suprà est expositum, definitur lo co, in quo eius virtus limitatur: quòd corpori Christi in sacramento non conuenit.
Expenditur secūda conclusio. ¶ Secundam verò cōclusionē, scilicet, corpus moueri localiter per accidens ad motū specie rum, negat Scotus distin. 10. q. 6. & Durandus quæstio. 3. Quam quidem opinionem ex al-

tera ducant, quam ambo quæst. 1. sustinēti vi delicet, corpus Christi non aliter esse in sacramento, quàm per simplicem respectū præsen tiæ, sicut angelus est præsens loco, aut si duo se penetrarent corpora. Argunt igitur Scotus. Ad hoc quòd ad motum vnius sequatur mo Argu. Sco. tus alterius, requiritur, quód alterū sit illi colligatum, vel tanquā actus & potētiæ, sicut mo tis nobis, inquit. 2. topi. Aristo. mouentur om nia quæ in nobis sunt. l. materia & forma & ac cidentia: vel secundū aliquam necessitatem na turalem, sicut mouens nauem, mouet hominē qui naturaliter sustentatur à naut: corpus au tem, inquit, Christi nullā habet colligationem cum speciebus, nisi per merā volūtatem, quia scilicet Christus vult illis assistere: ergo motis accidētibus ex natura rei nō mouetur corpus. Et subdit exēplum. Sicut si angelus per suam volūtatē se applicaret lapidi, ille qui moueret lapidem, non moueret angelum, sed ipse si vel let sua sponte insequeretur eius motum. Pari ergo, inquit modo corpus Christi non mouetur à sacerdote, sed ipse Christus sequitur mo Cōclusio ge neralis tum specierum. Quocirca statuit generalē cō clusionē, quòd nulla creatura potest mouere corpus in sacramento localiter, nec per se nec per accidens: sed dum mouetur, à solo deo mo uetur. Quòd si arguas. Ergo est nouū miraculum, vt motis speciebus, moueat se cum illis Christus. Negat consequentiam, quoniam ea voluntate, qua instituit sacramentū, nobiscum pepigit, speciebus, vbicūq; existerent, adesse. Argū. Dio ¶ Eodem modo arguit Durandus, q̄ cùm ne que species idsint corpori, neq; ipsum sub illis cōtineatur, fit vt ad motū ipsarum, nō sequa tur motus eius. ¶ Secundò. Sequeretur, inquit Secundum ex cōtraria opinione, q̄ corpus Christi simul moueretur motibus contrarijs, vt si dum hostia eleuatur in vno altari, deprimeret in alio. ¶ Tertiò. Sequeretur, inquit, eadem ratione, q̄ Tertium. ad fractionem hostiæ diuideretur corpus: qua re nō esset totum sub qualiter parte.
¶ Quartò. Corpus Christi incipit esse in sacra Quartum. mēto dum cōsecrātur species absq; vllo motu sui, quia nō desecēdit de cælo: ergo pari ratione neq; motis ipsis mouetur. ¶ Hanc autem opi Reprobatio opinionis. nionem iam dist. præcedenti. q. 2. art. 4. & hic artic. proximo demonstrauimus esse falsam. Haud eñ ꝓprie assertiones obseruat, quas ecclesia ex euangelio colligit. Dixit enim Christus, Accipite, & comedite. & bibite. Sc eam. Ergo Berēgarius. de cōsecr. d. 2. decernitur, quòd corpus Christi in sacramento sacerdotis manibus tractatur, & frangitur, & dentibus atteritur & deglutitur. ergo secundum propriam signifi-

significationem debemus asserere, nos comedere corpus: & bibere sanguinem: comedere autē, & bibere actiones proprias comedētis & bibētis significātis vero ad comestionem spe cierum non sequeretur corporis comestio sed Christi⁹ per guttur se ipso intraret stomachū, non esset ille motus actio comedentis: quare nec propriè diceremur comedere corpus, sed solas species. Perinde enim intraret, ac si ipse per se sine speciebus ingredi vellet, vt descen dit ad inferos: vbi nullatenus est dicendum, q̄ infernus locus deglutiuit ipsum. Imò verò, ne que propriè acciperemus corpus in manibus, nec tractaremus, cū tamen ipse dixerit. Accipite, vt patet in exēplis illius opinionis de angelo nā accipiens lapidem, nō accipit angelū, qui est præsens lapidi. Quinimò nec propriè diceremur adorare corpus, nisi cōtineretur sub Conclusio Scoti præce dens falsa. speciebus, sicut cōtinebatur panis. Neq; verò seruaretur sub speciebus, vt suprà disputatum est: nam seruari nō cōtineri, & non q̄ Christus vellet illic esse sicuti dum erat domi suæ. Conclusio ergo Scoti, qua ait nullam creaturā posse mouere corpus, nec per se, nec per accidens (vt bona venia dixerim) non satis syncerè ver bis citatis euangelij contenat: præterquam, q̄ secundū suam opinionem corpus esset per se mobile in sacramento: quādoquidem nō mouetur ad motū specierum, sed secundum suam voluntatem in sequitur earum motiones.
Soluitur pri mum argu. Scoti. ¶ Vnde ad eius primū argumētum distinguitur, quod ait corpus nō aliter cōiungi speciebus, q̄ per volūtatē Christi. Si eñ intelligatur, q̄ Christ⁹ ad id nō cogitur, verissimū est: quia sua spōte instituit sacramētū. Si aūt intelligat, q̄ nō est illic per alium nexum, nisi quia vult corpore esse præsens, negatur cōsequentia. Imò virtute cōsecrationis sequitur, vt corpus nō quomodocūq; sit præsens, sed eo nexu cō tineatur sub speciebus, ratione cuius ad motum specierum sequitur motus eius.
Dat secundi solutionem. ¶ Et ideo eodem modo respondetur Durādo negādo, q̄ corpus illic non continetur sub speciebus. Hanc enim veritatis falsuā nunquā potuit deglutire. Quocirca exemplum de angelo nulla vi agit cōtra hanc veritatē: quoniam nō sic continetur in lapide, vt corpus sub speciebus. Tamētsi præterea, vt hic ait Caietanus, negandum sic postquam angelus se applicuit lo co ad operandum per certū tempus, q̄ medio illo tempore ad motū lapidis non subsequa tur motus angelissimò cōsequitur, sicut ad mo Solutio 2. tū nauis sequitur motus eius, qui in ea existit.
¶ Ad secūdum Durandi conceditur in vno al tari per accidens eleuari corpus, & in alio de-

prim: quoniā continetur in illis altaribus sub diuersis speciebus. Simile quidam concedunt de anima, dum quis erigit vnū brachiū, & demittit alterū. Ego verò non cōcederē: quia nō est definitiuè nec sacramentaliter in brachio. Solutio. 3. ¶ Ad tertiū negatur cōsequi, vt ad fractionem hostiæ diuidatur corpus, tū quia nō est mortale, tū maximè, quia nō habet extensionē in ordine ad locū, quod requiritur ad diuisionē. Quare sicut abscisa manu tota anima manet in reliquo corpore: ita diuisa hostia totū corpus est in qualibet parte. Solutio. 4. ¶ Ad quartū denū cōceditur, & ad confirmationē specierū nō mouetur corpus, nec per se, nec per accidens: quia non incipit illic esse corpus per motionem earum, sed per conuersionem panis in ipsum.
Negatur tamen consequentia, quatenus motionem non moucatur. ¶ Quòd si arguas. Dictum est articulo præcedenti corpus Christi Argumen. non esse in loco nec ratione suæ quantitatis nec ratione alienæ (scilicet panis) ergo nec ratione illius mouetur per accideus. Iam illic diximus, non esse negandū corpus esse in sacramento tanquā in loco per accidens ratione alienarum specierum. ¶ Sed arguis vice versa. Argumen. Sequeretur q̄ corpus Christi per se moueretur sicut panis mouebatur: nam mouetur per eandem quantitatem, per quā mouebatur panis. Vel si corpus mouetur per accidens pariter & panis: quia mouetur per suam quantitatem, quæ est accidens. Respondetur latissimū interesse discrimen. Panis enim est propriè in loco ratione propriæ quantitatis, & ideo per se mouetur: non quidem ad motū suæ quantitatis: imò quia substantia mouetur, mouetur quantitas: nam motis nobis mouentur ea quæ in nobis sunt, licet extensio quantitatis sit requisita ad motum corporis. Et conuerso verò non quia corpus Christi mouetur, mouentur species: quia non sibi insunt, sed quia mouentur species, ipsum mouetur. ¶ Cùm aūt audis, corpus Christi moueri ad motum hostiæ, intelligito dum tota hostia mutat locum. Nam dum circulariter mouetur in eodē loco, quia tota non mutat locum, fit vt nec corpus moueatur. ¶ Tertia conclusio S. Thomæ est consideranda meditanda. Etenim quamis exemplum tantum subijciat, q̄ corpus in sacramento non potest deficere, nisi deficientibus speciebus: intelligitur tamen generaliter q̄ nulla mutatione neq; per accidens potest affici: scilicet, nec alterari, nec augeri, &c. Et quoniam circa materiā huius conclusionis multi multa congerunt, distinguendū est, vt distinctio lucem adferat. Bifariam enim aliquid conuenire Distinctio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

potest corpori Christi in sacramento. Vno modo per actionem circa species: atque altero per hoc, q aliquid ei circa modum naturalem alibi existendi insit. Et quidem primo modo dictum est ad motū localem specierū moueri per accidens corpus. Apparet ergo inde subsequi pari ratione ad calfactionem specierum, corpus per accidēs calfieri, post quā sub eisdem cōtinetur speciebus sicut continebatur panis. Negatur tamen consequentia: imò statuitur cōclusio, q præter motum localem nulla passio per accidens cōuenire potest corpori ratione specierum. Sed contra. Dictum est, ratione quantitatis panis esse corpus per accidens in loco: ergo si ratione illius mouetur per accidens localiter, etiam alterabitur per accidens ratione specierum. Negatur consequentia: quoniam cum corpus contineatur sub speciebus necesse est, vt vbicunq; sint species, sit ipsum, ac subinde quocūq; moueātur moueatur ipsum. At verò cùm quantitas illa specierū nec insit corpori nec per eam extendatur in ordine ad locum: non sequitur, q si quantitas illa frige fiat vel calefiat sic afficiat corpus nec per se nec per accidens, nec si frangatur quantitas, frangatur corpus. Exemplum est in anima, quæ ad motum corporis mouetur locater: quia est actus eius: tamen ad alterationem corporis non sequitur alteratio corporalis in anima: quia cùm sit indiuisibilis, non est subiectum eius. Nam pariter corpus Christi est in diuisibiliter in sacramento. Sequitur tamen in anima ex alteratione corporis alteratio spiritualis: nempe, lætitia vel tristitia. Sed neq; ista sequitur in corpore Christi: quia nō est actus specierum. ¶ De secundo autem modo iam supra dictum est, omnia accidētia, quæ sunt corpori cōjuncta in cælo, esse per cōcomitantiam in sacramēto. At verò ponamus esse passibile, sicut erat inter nos, vtrum quacunq; qualitate frigoris aut caloris afficeretur secūdum esse naturæ, afficeretur in sacramēto. Scotus. d. 10. q. 4. statuit propositionem, q in sacramento inhæreret omnis absoluta proprietas, quæ inhæreret secūdum esse naturale, vt si calefieret aut frigefieret nocte, qua captus fuit, sic afficeretur in sacramento. Et hoc certè est verū, quoniā esset idem subiectū, licèt calor in sacramento nō haberet esse extensum. Imò dum flagellabatur sentiret dolorē in sacramento: nam de spiritualibus nō est dubium. Mœrorē nāq; & lætitiā quā in cruce haberet, pariter sentiret in sacramento, sicut & dū moreretur pariter in sacramēto anima separaretur à corpore, & dū resurgeret, iterū vniretur quātū est ex natura rei.

Primū membrum distinctionis.

Cōclusio ex superioribus elicitur.

Secundum membrū distinctionis.

Scoti propositio.

¶ At verò q. 5. addit tres alias propositiones.

Tres alie Scoti propositiones.

¶ Prima. Omnis operatio, quæ conuenit Christo in cælo, cōuenit in sacramento. Probat, quia operatio res est absoluta sicut calor, & ideo nō variatur propter respectū. i. q sit præsens huic vel alteri loco. Hanc verò ego intelligere non possum. Si enim moueretur in cœlo, nescio quomodo moueretur in sacramento: nā mouere dicit ordinem ad locū, quem nō habet in sacramento. Quare quiescente hostia corpus nō mutaret locū: aliās esset illic mobile, quod est impossibile. Et eadem ratione quanuis loqueretur in cœlo, non loqueretur in sacramento: quia hoc etiā dicit motum linguæ. Quare hæc differentia nō accidit propter respectum propinquitatis ad diuersa loca, vt putat Scotus, sed quia in sacramento nō est illarum prædicationum capax. Quocirca neq; si in cœlo stat, sedet, aut recubat tales situs habet in sacramento in ordine ad locū. ¶ Secunda eius cōclusio. Nulla sensatio pōt primò inesse Christo in sacramento. Dixit primò, quia sensationes, quas habet in cœlo, habet in sacramēto p cōcomitantiam. Attamē in sacramēto nō pōt recipere species, vt oculo corporali videat, vel audiat nos. Et hoc est certissimū, vt art. proximo cōstabit. Et eadem ratione nō pōt videri, nec à nobis: quoniā hæc specierum multiplicatio ordinē dicit ad locū. Huic similem aliā propositionē addit. q. 7. Videlicet, q Christus in eucharistia nō potest vti aliqua potētia actiua corporea respectu passi extrinseci. Quæ itidē certissima est. Videlicet, q non pōt calore suo calfacere hostiam, nec manu manum sacerdotis tenere. ¶ Tertia propositio est. Operatio spiritualis, vt intellectus, & voluntatis, potest conuenire Christo, vt in eucharistia. Hoc est, non solùm quia intelligit, & vult in cœlo, sed quia per se pōt intelligere & velle in sacramento. Quæ quidem cōclusio est etiam certissima, quia illæ actiones nec requirunt, nec dicunt ordinem ad locum. Okam verò in. 4. q. 5. omnē istā philosophiā negat. Ait, inquam, corpori Christi in sacramēto, quatenus illic existit, posse omnem actionē & passionem cōpetere, quę conueniret illi, si esset circunscriptiuè. De qua re statim articulo sequenti,

1. Propositio.

Okam.

¶ Primū argumentū S. Tho. iam solutum est. Motis enim inquit nobis, vt habetur. 2. Topic. mouētur oia, quę in nobis sunt, etiā spiritualia. vt aia: corpus Christi est in sacramēto: ergo mota hostia mouetur. Respōdetur argumentum concludere, q mouetur per accidens, neq; verò eo modo, quo mouentur accidentia corporea ad motum substantiæ, cui insunt, quibus per

1. Argum.

per se potest cōuenire motus, sed sicut mouētur spiritualia (quibus per se non potest cōuenire) ad motum corporum, in quibus sunt.

2. Argum.

¶ Secundò. Veritas debet correspondere figuræ: de agno verò paschali, q figura erat huius sacramenti legitur Exod. 12. q non remanebat quicquā vsq; mane: ergo corpus Christi nō manet in hoc sacramēto, nisi quādo recipitur. Respondet, q hæc ratione mori, nōnulli putabant sacramētū nō posse seruari. Cōtra quos ait Cyrillus: Instantiūr quidā dicētes mysticā benedictionē cessare à sanctificatiōe, si quæ eius reliquię remāserint in die subsequēte omnō enim mutarū sacratur corpus Christi, sed virtus benedictiōis, & viuificatiua gratia iugis in eo est. Videlicet, quādiu species māserint, quēadmodum alię cōsecrationes, vt tēplorū, altariū, & similiū, rebus ipsis cōsecratis coæquę sunt. Vnde ad argumētum respōdetur, q etsi veritas figurę respōdeat, tamē figura nō adequat veritatē.

3. Argum.

¶ Et per hoc respōdetur ad tertiū, quod est huiusmodi. Corpus Christi nō depēdet ab speciebus sacrmētalibus: ergo ad desitionē illarū nō desinit ipsum. Respōdetur in quā, q licèt corpus nō depēdeat ab speciebus, nihilominus ad earum desitionē desinit: quia cessat habitudo, quā habet ad illas, sicuti corrupta creatura desinit Deus esse in illa, non quia ab illa pēdeat, sed quia illam desinit conseruare.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm corpus Christi prout est in hoc sacramēto possit videri ab aliquo oculo saltem glorificato.

EXPEDITO modo existendi corporis Christi in sacramēto, quęritur an sit cognoscibilis. Et est hic distinguendum, & de potentia, & de re cognita, & de modo cognoscendi. De potentia quidem vtrùm sit cognoscibilis, vel ab oculo corporeo, vel ab intellectu, qui est oculus spiritualis. De re verò vtrùm cognosci possit, vel corpus ipsum existens in sacramento, vel modus ipse existēdi. Sed de modo vtrum possit cognosci, vel naturaliter vel supranaturaliter. Et respondet D. Thom. quatuor conclusionibus. ¶ Prima. A nullo oculo corporali corpus Christi potest videri prout est in sacramēto. Et intelligitur à nullo oculo existēti extra sacramētū, scilicet, alio ab oculo ipsius Christi. Probat primò, quia visibilis substātia per sua propria accidentia immutat mediū vt sentiatur: accidentia verò corporis Christi sunt illic, vt dictum est, ad modum substantię, hoc est, neq; extensionem habēt in ordine ad species sacramentales, nequem ordine ad earū locum: ergo non possunt per medium multiplicare species ad immutādum oculum extra sacramentum. Secundò, quia vt suprà dictum est, existit in sacramento per modum substantiæ: substantia autem quatenus substantia, nō est sensibilis corporali sensu, neque verò interiori imaginationis, sed solùm subiacet, intellectui, cuius obiectū, vt. 3. de anima habetur est quod quid est: ergo quatenus est in sacramēto à solo intellectu perficitur, qui est oculus spiritualis. ¶ Percipitur tamen, inquit, diuersimodè à diuersis intellectibus. Quare subditur secūda conclusio. Modus existendi corporis Christi in sacramento secundū se à supranaturali intellectu potest intelligi. i. à Deo, ac subinde ab intellectu beato vel angeli vel hominis per visionem diuinę essentiæ. Probatur. Obiectum, quod per se est supranaturale, à supranaturali intellectu percipitur, qualis est Deus, & ab eo, qui eius lumē participatur, vt est intellectus beatus. Modus aūt existendi corporis Christi in sacramēto est supranaturalis: ergo ab illis intellectibus percipi potest. ¶ Tertia conclusio. Neque intellectus hominis viatoris, neque angelicus per sua naturalia potest illū modū existēdi cognoscere, nisi per fidē. Probatur eadē ratione, quia modus ille est supranaturalis, quare sola cognitione supernaturali percipitur. Huic appenditur corollarium, Dęmones nō nisi per fidem possunt cognoscere Christum in hoc sacramento. Non q in ipsis sit virtus fidei: quia nō sua sponte captiuāt intellectū in obsequiū Christi, sed q euidentia signorū cōuicti, vt ait Iacobus ca. 2. credunt & contremiscunt.

1. Cōclusio.

2. Cōclusio.

3. Cōclusio.

¶ Quarta conclusio. Inter oculos corporales solus oculus Christi in sacramento videt seipsum sub sacramento existentem, non tamē potest videre modum essendi, quo est sub sacramento, quod pertinet ad solum intellectū. Hanc conclusionem subdit in solutione secundi argumenti, quod est huiusmodi. Corpora gloriosa, vt ad Philipp. 3. legitur, erunt configurata corpori claritatis Christi: sed oculus Christi videt seipsum prout est in sacramento: ergo & quilibet alius oculus glorificatus. Et respondet, quòd oculus corporalis Christi in sacramento (hæc enim postrema particula deest in aliquibus mendosis codicibus) videt seipsum sub sacramento existentem non tamen videt modum existendi: quia

4. Cōclusio.

est

Universidad de Deusto
Biblioteca

est obiectum solius intellectus. Nec tamen, inquit, est simile de alio oculo glorioso: quia etiam ipse oculus Christi est sub ipso sacramento, in quo non cõformatur ei alius oculus gloriosus. Quare docet corpus Christi à nullo alio oculo corporali posse videri.

Expositio articuli. ¶ Primam cõclusionem cõcedit cum D. Tho. vt suprà vidimus, Scotus d. 10. q. 5. & iterum. q. 9. & Richardus ea. q. ar. 5. q. 2. & fere omnes. Negat eam tamen Okam in. 4. q. 5. & Maior. ibi. d. 10. q. 1. idem. 5. Aiunt siquidem Christum in sacramento oculo corporeo videre adstantes, audireq; canentem clerum, & quantum ad rei naturã attinet posse ipsum videri & audiri, nisi q ob meritum fidei occulit sese. Et eadem ratione inquiũt, potest ꝓprio calore manũ sacerdotis calefacere, ab ipsaq; calefieri. Probatio Okanica est, q illic verè habet principia actiua & passiua illarũ actionũ & passionum. Sed non opus est contra quemlibet disputare Pugnat enim cũ principijs philosophicis, quibus ait appropinquationem aliter fieri posse agentis ad passum, quam per quantitatẽ extensam in ordine ad locũ, si actio sit corporea. Nam omne agens agit per cõtactũ, secundũ Aristotelem, qui quidem cõtactus nisi per quantitatem fieri nõ potest: corpus autẽ Christi est illic, quantũ ad hanc rationem res attinet, sicuti angelus, qui corporaliter nec agere potest nec pati. Et quantũ ad visionem est insuper particulare argumẽtum de speciebus, quæ sub forma pyramidali debent multiplicari, cuius basis est in obiecto, & conus in oculo, quod fieri non potest, nisi vbi & obiectũ & oculus modum habet extensum. Sed Okã negat species, & ideo nõ est cũ illo certandũ. ¶ Circa secundam verò rationẽ S. Thomæ forsan philosophiæ peritus hęsitabit, quomodo dicit substãtiam in quantũ huiusmodi non subiacere imaginatiuæ potentiæ, sed soli intellectui, cum substantia singularis quãtitate signata phãtasmata producat, quibus imaginatiua mouetur. Respondetur eum loqui de substantia pura vt abstrahit à modo quantitatis: & conditionibus singularibus: hoc enim sonat inquantum huiusmodi, quemadmodũ est corpus Christi in sacramento. Illic enim non producit phantasmata magis quàm substantia in cõmuni, quæ solius intellectus obiectũ est. ¶ Dubium autẽ ex his fit reliquum, vtrùm saltem supernaturaliter corpus in sacramento possit oculo corporali videri. Paludan. nanq; dist. 10. q. vltima, & Capreolus. q. 4. aiunt per nullam potentiam id fieri posse. At verò S. Thom. in. 4. ea dist. q. vnica. art. 4. nõ negat quominus per miraculum

Dubium.

possit videri ab alio oculo quã Christi. Idemq; ait Scotus loco citato. q. 9. Et ideo ad conciliandũ has opiniones duabus conclusionibus respondetur. Prior est. Quòd visio fiat per multiplicationem specierum ab ipso corpore per nullam potentiam factibile est, ob rationẽ iam factam. Quia nec corpus potest illas multiplicare, vt dictum est, neque illas multiplicatas suscipere. ¶ Posterior. Nihil obstat quominus Deus de potentia absoluta possit producere notitiam intuitiuam rei obiecto non concurrẽte ꝓ species, nã quicquid potest per causam secundã efficientẽ, potest se solo. Cũ ergo species cõcurrant in genere causæ efficientis, sine illis poterit Deus notitiã intuitiuam conseruare, atque adeò producere, etiam in absentia obiecti. Quod si interroges. In quo loco tunc obiectũ repręsentaret? nam notitia intuitiua nõ potest non repræsentare rem ceu præsentem. Respõdetur, q repręsentabit in loco, quo Deus voluerit: & nisi Deus impediat, producet iudicium rei illic existentis. Neque diceretur propterea Deus decipere: nam illa deceptio ex natura notitiæ intuitiuæ proueniret supranaturaliter existentis sine obiecto. ¶ Contra secundam conclusionem: scilicet, q beati videant in verbo corp⁹ Christi in sacramẽto, arguit Scot. in. 4. d. 10. q. 8. sic. Beatus à nõ beato sola visione beatificã obiecti distinguitur: obiectum autem beatificum non includit existentiam corporis Christi in sacramẽto, hoc enim est quid creatũ, & quædã sacramentalis gratia: cognoscere autẽ sacramenta nõ est de ratione visionis beatificæ: ergo hoc nõ videtur in verbo. Respondetur, argumentum nihil cõtra D. Thomã pugnare: quoniam ipse nõ dicit hoc esse de essentia beatitudinis: nam per hoc q quis nudã essentiã videret, esset perfectè beatus. Sed tantùm ait, q sicut illa existẽtia est visibilis à Deo ita & in ipso per lumẽ gloriæ ab intellectu beati. Secundò respondemus cũ Caietano, quòd cùm hoc sit tam altum mysterium, quod fideles in via frequenter adorant & suscipiunt, ac perinde nosse percupiunt, credibile est diuinã largitatem hoc idem mysteriũ in verbo eisdẽ fidelibus ostendere ad completam eorum satietatem. ¶ Contra tertiam verò arguit ibidẽ instantiùs probãdo, q licèt intellectus cõiunctus corpori ob id quod intellectionem ab speciebus corporeis mendicat, non possit naturaliter existentiam sacramentalem videre, nihilominus seperatus tam hominis quàm angeli, qui solis intellectualibus speciebus vtuntur, id per suam naturam potest. Et licèt priùs arguat contra conclusionem, deinde contra

Prior obiectio.

Posterior dubia

Scotus contra secundã cõclusionẽ

Contra tertiam.

contra rationem, tamen quia ratio, declaratio est conclusionis, arguamus nos primò contra rationem. Naturale & supranaturale solum dicit habitudinem ad agens, quia scilicet vnum producitur à Deo, & alterũ per causas naturales: differimen autem hoc non variat rationẽ cognoscibilitatis: nam Adam à Deo productus tam cognoscibilis erat, q cæteri homines, & vinum, quod Deus fecit in nuptijs: ergo si existẽtia corporis Christi est cognoscibilis, etiam si sit supernaturalis erit cognoscibilis naturaliter. Ad hoc autem, quod est suæ argumentationis basis, respondetur, dupliciter rem aliquã esse supranaturalem. Vno modo accidentariè: videlicet, quia licèt possit per naturam res eiusdem speciei produci, fit tamen à Deo sicuti primi parentes, visus cæco nato restitutus. Et hęc quia sunt eiusdem speciei cum rebus naturalibus, pariter sunt cognoscibilia. Sed tamen alia sunt genere suo supernaturalia, quia non possunt per naturam produci, eo q sunt extra ordinem vniuersi, vt vnio hypostatica humanitatis ad verbum, lumen gloriæ, & similia. Et hæc, quia sicut se habent ad esse, sic se habent ad cognosci, fit vt nisi per auxilium supranaturle cognosci nõ possint à creatura. Et talis est existentia corporis in sacramento.

¶ Atq; hac ratiõe cætera eius argumẽta ruũt. Arguit enim cõtra cõclusionem secundò. Ens creatum est subiectum intellectus: cùm ergo tam corpus Christi quàm eius existentia in sacramẽto sit creatura, fit vt possit ab intellectu naturaliter percipi. ¶ Tertiò. Substantia per se est intelligibilis priùs natura, quã quicunq; eius modus existendi, qui est ei accidentarius: ergo quomodocunq; existat, in illo ptiori potest intelligi naturaliter. ¶ Quartò. Potest intellectus percipere illic nõ esse panẽ: sed absentia panis fit per præsentiã corporis: ergo intelligit corpus. ¶ Quintò. Saltem anima Christi naturaliter cognoscit, se esse vbicũq; est: ergo cognoscit quomodo sit in sacramento.

¶ Eodem autẽ modo omnia soluũtur. Ad secũdum enim negatur omne ens creatũ & modũ eius esse obiectũ proportionatũ intellectui naturali: imò sicut Deus excedit omnes vires cognitiuas naturæ, ita & quicunq; modus genere suo supranaturalis, qualis est vnio hypostatica ad verbũ, atq; hęc existẽtia supernaturalis in sacramento. Et pariter ad tertium respõdetur, quod etsi substãtia creata, sit cognoscibilis naturaliter abstrahẽdo ab hoc vel illo modo existendi, tamẽ cum modo existẽdi supranaturali non est cognoscibilis. Quapropter licet itellectus possit cognoscere illic non esse panem, atque adeò accidentia esse sine subiecto, non tamen subinde cognoscet quomodo corpus illic existat. Eò vel maximè, quòd vt suprà dictum est, corpus non replet illũ locum, sed quantitas ipsa præteriti panis.

Soluit quintum. ¶ At licet de anima Christi fieri posset forsan exceptio, videlicet q sicut cogitationes cognoscit, quæ alios latent, ita naturaliter cognoscat suam illic existentiam. Certiùs tamen respondetur, per vires naturæ ad id non pertingere, sed lumine gloriæ, qua perfruitur.

¶ Quartã conclusionẽ nõ cõcedit Capreolus loco citato, imò negat oculũ Christi videre se in sacramento. Sed tamen fuit falso codice seductus: legit enim truncã hanc solutionẽ secũdi argumenti S. Thom. sic scilicèt, oculus corporalis Christi videt seipsum in sacramento existentem, quod pertinet ad intellectũ. Quæ verba videntur repugnantiam inuoluere. Vñ infert non fuisse mentẽ S. Thom. id concedere. Codex tamen Parisiẽsis habet aliã particulã, quæ rem clarificat, scilicet, oculus corporalis Christi videt seipsum sub sacramento existentem, non tamen potest videre ipsum modum essendi sub sacramento, quod pertinet ad intellectum. Nota. ¶ Sed nota, q nõ dicit Christum oculo suo videre proprium corpus, sed q oculus videt se ipsum existentem. Vbi reciprocatio relatiui, & accusatiuus masculini generis designãt solum oculum. Et re vera non caret difficultate: nam cùm nec corpus nec oculus videri possit oculo corporali, nisi per species sensibiles, quas illic non potest multiplicare, videtur non esse visibilis. Item oculus noster neutiquã se potest videre, quia non potest species sui ad suum centrũ multiplicare, sed foras. Respõdetur, quòd cùm corp⁹ gloriosum aliud secum corpus cõpatiatur in eodẽ loco, licèt in sacramẽto nõ possit multiplicare species per medium, potest tamẽ illas multiplicare per seipsum quandoquidẽ eius partes, habent intrinsecum ordinẽ, vt dictũ est, inter se. Quod si verum est, eadẽ ratione, qua oculus videt se, eodem oculo Christus videt suum corpus. Neque (vt arbitror) hoc D. Thomas negasset.

1. argumen. ¶ Primo ergo loco arguit sic. Oculus noster à visione corporis Christi in sacramento per species ipsum circumuelantes impeditur oculus autem glorificatus non potest ab aliquo corpore impediri: ergo potest ipsum videre. Negatur maior. Non enim impedimentum, ne possimus videre illud corpus, est quod sit velatum & occultum, sed quia mediantibus ꝓprijs accidentibus non habet ordinem ad locũ & ideo non est visibile neque ab oculo glorificato

Nota.

Soluit quintum.

1. argumen.

Universidad de Deusto
Biblioteca

3. Argum. ficato alterius corporis. ¶ Tertiò arguitur. In resurrectione homines erunt angelis pares: sed angeli possunt videre corpus in sacramẽto: nã & dæmones inueniũtur huic sacramẽto reuerẽtiam exhibere, ipsumq; timere: ergo oculus corporeus beati idem poterit. Respõdetur, q̃ angeli nõ possunt videre, nisi per intellectũ: quare nõ est par ratio de oculo corporeo beati. Quod aũt dicitur dæmones exhibere reuerentiã sacramẽto non est: quia videant intuitiuè, sicut angeli beati in verbo, sed abstractiuè per coactam fidem, vt dictum est.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm qnando in hoc sacramẽto apparet miraculosè caro vel puer, sit ibi corpus Christi.

IN superioribus definitum est corpus Christi non esse in sacramẽto modo quãtitatiuo in ordine ad locum. Cuius cõtrariũ ob id quispiã suspicari posset, q̃ nonnunquã apparet in hostia humana figura. De qua ideo quæritur vtrùm sit verè corpus Christi. Et respondet D. Tho. duabus conclusionibus. Prima est negatiua quæstionis. Quomodocunq; illa figura appareat in hostia, nõ est vera caro Christi. Probatur. Dupliciter eñ illa apparẽtia euenire potest. Vno modo nulla mutatione facta circa species, sed solùm ex parte videntiũ, quorũ oculi immutantur ac si exterius viderent carnem vel sanguinẽ, vel puerũ. Et indictũ, q̃ non fiat mutatio ex parte obiecti, est, vel quia aliquibus illa figura apparet, aliquibus verò minimè, sed hostia vt antea, vel quia modò apparet, & statim disparet. Neq; hoc tamen ad aliquam deceptionem attinet, sicut euenit in magorũ præstigijs, eò quòd talis species diuinitus in oculis formatur nõ ad fallendum, sed ad aliquã indicandam veritatẽ: nempe, verè illic Christũ existere, vt suprà dictũ est, sicut Christus apparuit discipulis euntibus in Emaus ad adstruendam fidem suæ resurrectionis. Ait eñ Aug. in lib. de quæstionibus euãgeliorũ, q̃ cùm fictio nostra refertur ad aliquã significationem, nõ est mendacium, sed aliqua figura veritatis. Et quando huiusmodi apparentia fit, liquidũ est id, quod apparet, non esse veram carnem & sanguinem. ¶ At verò potest secundo modo talis caro, & puer repræsentari, nõ per solã immutationem oculorũ videntiũ, sed specie, quæ videtur, realiter exteriùs existente. Cuius indiciũ est, q̃ non quibusdã præcisè, neq; ad horã illa fit apparitio, sed cunctis & in longũ tẽpus. Et tunc sunt qui arbitrentur verã carnẽ & sanguinem corporis Christi esse, quæ in propria forma oculis subijcitur. Neque obstat, q̃ quãdoque nõ totus apparet Christus, sed aliquod eius membrum, neq; in illa ætate, qua mortuus est, sed in infantili: nam licèt oculis beatorum non se ostendit, nisi sicuti est, oculo tamen nõ glorificato potest se, vt ei placuerit, offerre.

1. Cõclusio.

¶ Attamen q̃ neq; tunc vera sit caro illa quæ apparet, probatur dupliciter. Primò, quia corpus Christi non potest videri in propria specie: nisi vbi est definitiuè: est autem definitiuè in cœlo: ergo non simul alibi. Supponit enim D. Thom. idem corpus non posse definitiuè simul esse in duobus locis. Secũdo, quia corpus gloriosum, quod, vt vult, apparet, subinde vbi vult disparet, vt legitur Lucæ vltimo, quòd Dominus ex oculis discipulorũ euanuit: hoc autẽ, quod sub specie carnis apparere solet, diu permanet, quinimo legitur quãdoq̃ multorum episcoporum consilio in pyxide inclusum & asseruatum, quod de Christo secundùm propriam speciem nefas esset concedere. Dicendũ ergo est huiusmodi apparitionem eo pacto fieri, quòd manẽtibus dimensionibus, quæ prius fuerãt, fit circa illa accidentia immutatio quædam coloris & figuræ, atque aliorũ accidentiũ vt videatur caro, vel sanguis, aut puer. Neque verò, vt dictũ est, vlla illic fit deceptio, quãdoquidẽ diuinitus ad veritatis confirmationẽ fit.

2. Cõclu.

¶ Secunda conclusio. Quandiu manet quantitas dimensiua, quæ fuerat panis, & fundamentum est aliorum accidentium, remanet corpus Christi sacramentaliter sub illis, earum immutatione non obstante. Hæc conclusio per ea, quæ dicta sunt, liquidò comprobatur. Præterea, quia tali apparitione facta, eadẽ exhibetur hostiæ reuerentia, quæ antea exhibebatur.

Expositio articuli.

¶ Quòd huiusmodi apparitiones fiãt in sacramento, historiæ referunt quamplurimæ. Iam enim supra citauimus Alexandrũ. 4. par. q. 40 membro. 3. arti. 4. id de quodã sacerdote referentem. Et in vita Gregorij legitur ei apparuisse digitum in sacramento. Et Paschasius eius diaconus refert cuidam monstratam formam pulcherrimi pueri. Et in linteolis Darocensibus in regno Aragoniæ custoditur adoraturque hostia carnea & sanguinea, ceu miraculum vetustissimum. ¶ At verò circa priorem modum, quo ait D. Thomas id accidere, dubitatur, quo modò immutatio fieri possit in oculo sine mutatione obiecti. Respondetur autem

Quomodo fiat apparitio.

autem id fieri posse tripliciter. Vno modo ex læsione sensus, quod naturaliter euenit in lethargo, & phrenesi, & subinortis articulum: læso enim sensu cõmuni, commouentur illic phantasmata, sicut in somniantibus, & ideo res præsentiuntur res in aëre, quæ non sunt. Potest etiam secundo id tãgere ex aëris mutatione quem præstigiatores immutare solent applicatis rebus quibusdam naturalibus. Hi autem modi non sunt ad propositum. Sed tertiò id contingit diuina virtute producẽte species, vel in oculo externo, vel etiam in potẽtia imaginatiua: quemadmodum in visionibus prophetarum visum venit. Atque hunc modum intelligit hic S. Thom. Exemplum autem, quod subdit de Christo post resurrectionem apparente discipulis, non eò adfert, quòd tunc non verè apparuerit in sua subtãtia, erat eñ ipsissimus, sed in hoc, q̃ sicut tunc, licèt appareret forma peregrini, nulla esset deceptio, ita neq; in sacramento.

Ratio Dar.

Ratio.

¶ Circa secundum modum apparendi per mutationem specierum notandum, q̃ si illa reprobata opinio intelligat, q̃ Christus per suam absolutam potentiam possit corpus suum, quod definitiuè est in cælo, ponere simul etiã circumscriptiuè & definitiuè in vno vel pluribus altaribus, tunc est problema. Diuus enim Thom. vt suprà diximus, negaret, vt hic etiam negare videtur in priori ratione. Alij verò affirmabãt. De quo satis articulo quinto disputatum est. Si verò sentiat re vera iam contigisse, vt vera caro Christi & sanguis appareat, sicut est in cælo, profectò nullatenus est auscultandum propter rationem secundam S. Thomæ. Indecens enim esset credere, quòd vera Christi caro maneret in pyxide.

Ratio Dar.

¶ Quare in prædictis Darocensibus linteolis minimè credẽdum est eandem veram carnẽ & sanguinem sub eadẽ forma & figura, quam habet in cælo, permanere. Tunc enim dicẽdum esset, quantitatem panis cum omnibus eius accidentibus fuisse corruptam, atque adeò illic non esse corpus sacramẽtaliter, sed solam partem talem carnis, quam habet in cælo, & sub tanta quantitate, quanta est illa particula in cælo. Quod profectò dignitatem corporis Christi non deceret. Est ergo tantùm mutatio coloris & figuræ, & huiusmodi accidentium, vt hic ait Sanctus Thomas manente corpore sub quantitate, & ideo adoratur adoratione latriæ.

4. Argum.

¶ At verò contra secundam conclusionem arguit S. Tho. primo loco, probãdo, quòd dum fit huiusmodi apparitio, non manet illic corpus Christi, Corpus enim illud non manet, nisi quandiu manent species, quæ sufficerent cõseruare substantiam panis: facta verò illa mutatione non manent eiusmodi species: ergo nec corpus. ¶ Ob hoc argumentum Durandus dist. 10. q. 4. censet in eiusmodi apparitionibus, dum mutatur species, nõ manere corpus sacramentaliter: nec; verã carnem Christi, sed accidẽtia carnis in genere sine subiecto: & ideo nõ esse adorandas species adoratione latriæ, sed tãquam reliquias miraculosè seruatas. Quare & distinct. 12. quæst. 3. tenet, quòd etiam si quantitas sacramentalis maneãt, nihilominus per corruptionem qualitatum definet illic esse corpus & sanguis, eo q̃ illæ magis requirũtur tũ ad conseruationem panis & vini, tum subinde ad repræsentationem sacramẽti. At verò S. Th. argumento respondet dicens, q̃ in apparitione prioris generis, quandò fit sola mutatio sensus: non dubium quin species totaliter maneãt, atque adeò sacramentum. In secundo verò modo apparitionis manent secundum id, quod est principale in eis: putà secundùm quantitatem panis, atque adeò manent accidentia, quæ sufficerent conseruare substantiam panis, vt virtus confortatiua cordis, & forsan sapor, & aliæ proprietates. Color nanque & figura, & si quod est aliud huiusmodi mutatum accides, nõ sunt necessaria ad conseruationem panis. Corruptis autem accidentibus necessarius panis corrumpitur & quantitas, sicut corrumperetur panis, generatur quæ alia substantia, sub qua non esset corpus Christi. Quapropter negatur contra Durandum, posse vllo modo manere quantitatem panis, quin maneat corpus.

Durandus

2. argumen.

¶ Secundò arguitur. Vbicunque est corpus Christi, vel est sub specie propria, vel sub aliena sacramenti: quando verò huiusmodi apparitiones fiunt, manifestum est corpus non esse in illis sub propria specie, cùm videatur sub forma paruuli, & tamen propria species sit magna & integra in cœlo, neq; apparet sub forma sacramenti, quæ est panis & vinum, cùm appareat caro. Respondetur, nunquam apparere sub propria forma: sed quando mutatio fit in oculo, manet sub speciebus panis & vini, quãdo verò mutatio fit in speciebus, manet nihilominus sub eisdem dimensionibus panis & vini, licèt non sub colore & figura.

3. argumen.

¶ Quòd si arguas tertiò. Caro & sanguis non fuerunt species consecratæ ergo subillis nunquam manet corpus. Respõdetur, inquam manere sub dimensionibus panis & vini, quæ fuerunt consecratæ, licèt color & figura fuerint immutata.

DIS-

Universidad de Deusto
Biblioteca

DISTINCTIONIS

II. Quæstio. 2. de accidentibus remanentibus in hoc. sacramento.

S. Thom. 3. part. quæst. 77.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm accidentia remaneant sine subiecto in hoc sacramento.

QVæstionem hanc disputat Petrus Lombardus distinctione. 12. sed tamen lucidus ordo postulat, vt cum præcedenti de existentia corporis Christi coniungatur. Et quamuis D. Thom. suprà. q. 75. artic. 5. prænonstrauerit, accidentia panis & vini manere in sacramento sine subiecto, superest tamen eorũ conditiones patefacere. Quare vnica cõclusione affirmatiua respõdet. Accidẽtia panis & vini relinquuntur in hoc sacramento sine subiecto: videlicet, sine substantia. Probatur, quia nec sustinentur in substantia panis & vini quæ non manet ac perinde neque in earum forma, quæ simul desinit, & quanuis permaneret, non inhærerent illi: quoniam accidentia corporea, vt libr. de trinitate autor est Boëtius, non insunt formæ, sed toti composito. Neque verò subiectantur in corpore & sanguine Christi, tum quia huiusmodi accidentia non sunt humani corporis, sed panis & vini, tum etiam quia corpus Christi, cum sit gloriosum ac perinde impassibile, non potest huiusmodi accidentibus affici. Sed neque in sunt aëri circunstanti, vt quidam autumant: primo quia cùm non sint accidentia aëris, non est eorum susceptiuus. Secundo quia nec mouẽtur admotum aëris, imò aër transire potest ipsis permanentibus, & accidentia motu proprio aërem loco pellunt. Tertiò, quia accidentia cùm per receptionem in hoc subiecto indiuiduentur: non possunt eodem numero transire de subiecto in subiectum. Quarto, quia cùm aër proprijs accidentibus non denudetur, non potest alienis superuestiri. Neq; sustineri potest id per miraculũ fieri: quoniam id maxime virtute consecrationis contingeret quod falsum est: nam nec forma id significat, nec aliud quàm significat effi-

Conclusio.

cit. At verò quoniam hæretici impossibilem hanc conclusionem reputant, eò quòd natura accidentium sit inhærere subiecto, arguitur, id fieri posse per Dei supernaturalem virtutem. Nam cum Deus sit prima causa tam substantiæ, quàm accidentium non dependens à causis secundis, sit vt sicut per substantiam conseruat naturaliter accidens, ita & absque illa possit supernaturaliter illud custodire. Siquidẽ & alios effectus naturalium causarum sine illis nõ nunquam profert, vt Adamum sine semine produxit de limo terræ, & corpus Christi in vtero virginis munere spiritus sancti.

¶ Præsentem conclusionem, quippe cùm catholica sit, nefaria esset hæresis negare. Vniuersa siquidem sanctorum testimonia suprà citata, quibus asseritur conuersionem panis & vini fieri in corpus & sanguinem Christi, subindeattestantur species manere sine subiecto, sub quibus corpus continetur, vt dist. præcedenti dissertum est. Atqui hic est sensus Gregorij in homilia paschali, quæ refertur canon. Species. de consecra. dist. 2. Vbi ait species illarum rerum vocabula retinere, quæ antè fuerũt panis & vini. Et can. Nos autem. August. Nos, inquit, in specie panis & vini, quam videmus, res inuisibiles, id est, carnem & sanguinem honoramus. Vnde in hoc sensu intelligitur transsubstantiatio cap. firmiter. de summa trinita. Et in concilio Florentino: scilicet, quòd abeũte pane eius species manent. Quinimò in propria forma contraria hæresis in concilio Constantiensi. sessione. 8. condemnata fuit contra Ioannem VVitcleff, decretumque est manere accidentia sine subiecto. Ille tamen hæresiarcha contrarij erroris semper fuit pertinax, quẽ Oecolampadius sequutus fuit. Quare hoc fuit vnum ex suis præcipuis argumentis, quibus probabant impossibilem esse veram existentiam corporis Christi in sacramẽto, q accidẽs, vt nomen ipsum accidentium proclamat, nequit extra subiectum existere. Hæretici namque quando illis libet totam philosophiam pessundant, sed quando eius indigent suffragio, Aristotelem ecclesiæ præferunt. Quocirca blasphemus ille VVitcleff inuentum hoc esse aiebat, & commentum Innocentij tertij. Contra quem Tho. VValdensis tomo. 2. de sacra. ca. 76. & infrà egregiè disputat: ostendens primò non defuisse philosophos, qui arbitrarentur accidens existere posse sine subiecto. Nã. 1. Physicorũ redarguit Aristoteles Anaxagorã dicentem omnia esse cõmixta, atq; etiam accidentia cum substantijs, omniaq; subinde posse adinuicem separari. Contra quem Aristot. infere-

Expositio articuli.

Ioan. Witcleff.

Th. VVal.

inferebat posse esse accidentia sine subiecto. Deinde & Plato posuit vniuersales formas ab indiuiduis abstractas, & tamen Cõmentator. 2. Physico. cõmento. 29. ait, difficilius esse illud opinari, quàm q formæ accidentales abstrahãtur à subiecto. Et 4. Physico. refert Aristo. quosdã opinantes inane & vacuũ, esse locum dimensionibus repletum sine substãtijs. Atqui Auicebron in libr. fontis vitæ. tractatu. 2. nihil affirmare veretur, accidentia existere posse sine subiecto. Quinuerò Basilius egregius author in suo Hexemaro homi. 6. ait lucẽ illam, quæ fuit prima die creata, fuisse accidẽs sine subiecto. Cui & Damascenus adstipulatur. Hæc autem recensita sunt, non q vera existimentur, sed vt monstretur, nõ tam ab hominum opinione distare accidentia sine subiecto existere posse, quàm hæretici clamant. At verõ orthodoxis authoribus satis est ostendere, hoc rerum naturæ repugnare, cũ constet infinitam Dei virtutem sine vlla dependentia à causis secundis & mundũ creasse, & mortuos pristinæ luci restituisse, & Christi corpus in virgineo vtero efformasse.

¶ Quòd si arguas Deũ, licèt possit supplere vicẽ causæ agẽtis, nõ tamẽ formalis aut materialis. Vt enim nequit albũ facere absq; inhærẽte colore: ita neq; potest accidẽtibus subijci. Respõdetur, q licet nõ possit ipse esse subiectum accidentium, valet tamen ea sine subiecto sustentare, & cõseruare: nam hoc ad genus causę efficientis reducitur.

¶ Hæc autem perspicaciùs. D. Tho. inter arguendũ elucidat, cuius primũ argumentũ est. In hoc veritatis sacramẽto nihil inordinatum aut fallax esse decet: accidentia autẽ sine subiecto existere apparet tũ naturalis ordinis peruersio, tũ & fallacia quædã, cũ accidẽtia indicẽt subesse substantiã, quę tamen nõ est superstes. Respõdetur, nihil esse absurdũ si quod secũdũ cõmunem legẽ naturę ordinatũ sit, secundùm superiorem ordinem gratiæ alium habeat contrarium ordinem. Nam etsi secundùm ordinẽ naturæ Aristoteles doceat, à priuatione in habitum impossibilẽ esse regressum, tamen in resurrectione mortuorum, & in illuminatione cæcorum per diuinam virtutem contrarium euenit: sic ergo in accidentium existentia sine subiecto. Quare ibidem nõ est fallacia: vt articulo suprà citato dist. præcedẽti, ostensum est.

¶ Secũdo arguitur. Fieri nec per diuinã potentiam potest, vt definitio rei ab ea separetur, vel alteri alius speciei eadẽ conueniat, vt q homo sit animal irrationale: nam cum definitio, vt. 4. Metaphysicæ habetur, sit id, quod nomẽ

1. Argum.

2. Argum.

significat, sequerentur, duo cõtradictoria: scilicet, q homo esset homo, & non esset homo: definitio autem accidentis est esse in subiecto: definitio verò substantiæ per se subsistere: ergo non potest accidenti conuenire, vt per se subsistat, aliàs esset accidẽs, & nõ esset accidẽs. Est argumentum, quod insolubile arbitrantur hæretici, & ideo penetrãda est solutio, quã D. Thom. ex media rerũ natura elicit. Esse enim, inquit, non est de intrinseca ratione, & quidditate substantiæ, neq; accidentis, aliàs esset genus vtriusq;, sicut animal est genus hominis & equi, quod est falsum: quia nõ est generalissimum, sed transcendens. Item quia esse nõ est de intrinseca ratione, nisi solius Dei, qui cùm esse aliunde non recipiat, per suam substantiã existit: substantiæ verò creatę & accidentia receperunt esse per creationem, & quotidie per generationem: quare esse non est eorum definitionibus intrinsecum. Sed esse per se est modus & actus conueniens quidditati substantię, & esse in alio modus & actus conueniens naturæ accidentis. In sacramento verò nõ datur accidentibus, vt per suam naturam subsistant, sed per virtutem diuinam illa sustentantem tribuitur illis alius modus essendi, quàm habent ex sua natura. Quare nec desinunt esse accidẽtia, nec eis sua definitio aufertur, quæ est per suam naturam esse in alio. Neq; eis tribuitur definitio substãtiæ, quæ est ex sua natura per se subsistere. Et contra hæreticos subiungamus nos aliud exemplum. Quemadmodum licèt natura substantiæ sit per se subsistere, nihilominùs humanitas Christi sustentatur in alieno supposito: nempe, in diuino: sic vice versa & accidens virtute diuina potest per se subsistere.

Nota solutionem.

¶ Tertiò. Accidens indiuiduatur per receptionem in subiecto: si ergo accidentia manent sine subiecto, non sunt indiuidua, sed vniuersalia, & tunc non essent sensibilia, vt apparent sed tantùm intelligibilia, vt Plato fingebat ideas rerum. Respondetur, illa accidẽtia fuisse indiuiduata per receptionem in panem, sed post consecrationẽ manẽt virtute diuina in eodem esse indiuiduato, quod prius habebant.

3. Argum.

¶ Quartum argumentum est metaphysicum, obidque subobscurum. Ad cuius intellectum notandum, quòd omne suppositum creatum dicitur componi ex eo, quod est, & eo, quo est, vt homo est humanitate homo, & albedine albus, & angelus sua etiam natura angelus, licèt natura & suppositum non distinguãtur, vt duæ res. Accidens verò, quia non per se subsistit, non habet illam compositionem, sed est forma, qua subiectum est tale. Ar-

4. Argum.

Ec guit

Universidad de Deusto
Biblioteca

guit ergo, Accidentia dum erant in pane non erant hoc pacto composita: quia nō erant id, quod est: ergo, neq; post consecrationem habent illam compositionem, & cùm nullam nouam acquirant, sunt magis simplicia, q̄ angelus. Respondetur, q̄ quia dum erant in pane non erant per se, sed dabant esse accidentale subiecto, post consecrationem verò per se subsistunt virtute diuina, sit vt per consecrationē acquirant quodāmodo illud esse, vt ad modū substantiæ sint, ea, quæ sunt, atque adeò similem metaphysicam compositionem illi, quæ est in angelis.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm in hoc sacramento qnantitas dimensiua panis & vini sit aliorum accidentium subiectum.

IN præcedenti articulo solum conclusum est manere accidentia sine subiecto, quod est substantia. Et ideo subsequenter quæritur, vtrum quātitas sit aliorum subiectum. Ad quod hac respondetur affirmatiua conclusione. Necesse est dicere accidentia alia, quæ remanent in hoc sacramento, esse sicut in subiecto in quantitate dimensiua panis, vel vini remanente. Conclusio.

Probatur tripliciter. Primò ad sensum per experientiam. Apparet enim aliquid quantum, durum, & solidum illic manere coloratū & sapidum, aliisq; accidētibus affectum, circa quæ sensus non fallitur. Secūdò, & ratio naturalis à priori id ostendit. Est enim quantitas prima materiæ dispositio. Vnde Plato, vt. 1. Physic. refert Aristoteles, primas differentias materię posuit magnum & paruū. Quocirca cùm primū subiectū rei sit materia, cui inest substantialis forma, fit vt primum accidēs, quod inest toti composito, sit quantitas, ac perinde se habeat tanquam subiectum quo mediante cætera accidentia insunt composito. Quavtique ratione, vt. 4. Metaphysi. refertur, quidam posuerunt dimensiones esse substantias rerum. ex quo fit, vt in sacramento, sublato subiecto substantiali, quantitas sit superstes fundamentum aliorum accidentium. Tertiò id longius, sed non minus efficaciter probatur. Est enim notandum, vt suprà diximus, accidens per receptionē in subiecto indiuiduari, & ideo quicquid habet rationem subiecti, est quodam modo principium indiuiduationis, & è conuerso. Est autem de ratione indiuidui, vt non possit esse in pluribus. Quod cōtigit dupliciter. Vno modo, quia non est natum esse in aliquo. Et hoc modo formæ immateriales, vt angeli, q̄ per se subsistunt sunt, per se indiuiduæ. Quæ quidē non faciunt ad propositum. Altero modo, quia est forma receptibilis in aliquo, sed nō in pluribus, quales sunt oēs formæ, quæ recipiuntur in subiecto. Et quantum ad primā cōditionem, materia prima est primū principiū indiuiduationis, nam cùm formæ de se habeāt esse in alio: materia verò sit primum subiectū quod nō est in alio, eo quòd forma substantialis recipitur in materia, indiuiduatur tam ipsa quàm suppositum, ac subinde accidētia, eo q̄ recipiuntur in hoc supposito. Sed quantū ad secundam conditionē, quod est esse in vno solo supposito & nō in pluribus, quātitas dimensiua est indiuiduationis principium. Ex hoc enim aliquid est natum esse in vno solo, quod est in se indiuisum ab omnibus alijs: diuisio autem, vt habetur. 1. Physico. accidit rei ratione quantitatis: quare quantitas dimensiua, quia positionem habet in cōtinuo, est causa, vt forma corporea habeat partes extensas in diuersis partibus subiecti. Vnde per diuisionem cōtinui partes eius fiunt actu indiuidua. Itaq; si quæras de alijs formis, quare sunt indiuiduæ, respondetur, quia inter se diuisæ: diuisæ verò ratione quantitatis. Sed si per imaginationem cōsideres duas lineas quātitatis, p se ipsas sunt diuisæ. Atq; hac ratione duplex est principiū indiuiduationis: scilicet, materiale, q̄ est prima materia quantum ad hoc, quod est receptionis subiectū, & quodāmodo formale, q̄ est quantitas, quantū, ad id, quod est esse indiuisum à se, & diuisum à quolibet alio. Est igit argumentum. Quacunque ratione aliquid est principium indiuiduationis accidentium, est eorum subiectum: quantitas est tale principiū ergo est & quodāmodo subiectum. Explodit tertiā.

¶ Primam controuersiā creat hic nobis Okā, & eius asseclæ nōiales negantes quantitatē distingui à re quanta. Aiunt quippe isti, quotquot sunt res in aliquo supposito tot esse quātitates: vt materiā esse suā quantitatē, & formā & quodcunq; accidens esse suā. Quorū potissimum argumentū est, frustra absq; necessitate entitates multiplicari, nullāq; necessitatē existere distinguendi quantitatē ab alijs rebus. Sēntia verò, & Aristot. atq; omnium philosophorum, semper indubitata fuit, quantitatem vnū esse per se prædicamentū, hoc est vnum accidentis genus à reliquis distinctum, virtute cuius tam substantia quàm reliqua accidētia locum

locum cōplet. ¶ Disputauimus de hoc in prædicamentis. Sed quia potissima argumenta ex hoc sacramento ducuntur, necessum est vnum aut alterum verbum de hoc dicere. In primis Aristoteles. 1. Physi. contra Parmenidem tanquam philosophiæ axionis adfert, quòd si substantia & quantum sunt, duo sunt. Est enim ridiculum commentū dicere, quòd si substantia quanta est duas habet partes: sic enim potuisset dicere, infinita sunt. Cùm ergo ait duo, intelligit quantitatem perinde atque qualitatem à substantia distingui. Et. 4. Physi. arguendo contra illos, qui aiebant, vacuum est locum repletum dimensionibus sine substantia, supponit quod si locus esset plenus coloribus separatis, nihil obstaret quo minus possent corpora illic simul existere. Vbi plane docet, neq; colores neq; alia accidentia esse per se quanta, neq; occupare locum, sed solam esse quantitatem, ratione cuius & substantia & accidentia eundem replent locum.

¶ Secundò arguitur. Substantia per se secundum suam definitionem non magis includit intrinsece occupare & replere locum, quàm esse calidam, aut albam, &c. ergo sicut qualitas est accidens faciens calidum & album: ita est aliud accidens, quod est quantitas ratione cuius occupat locum. Et per hoc ad eorum argumentum respondetur, qui arguunt sine necessitate affirmari quantitatem distinctam. Est enim tanta necessitas, quanta est qualitatis. Quod inde etiam cōfirmatur, quod habet suum proprium motum: nam sicut terminus generationis est substantia, & alterationis qualitas, ita & terminus augmentationis est quantitas, Accedit & pulcherrima hic ratio. S. Th. quod qualitates non sunt per se diuisibiles, sed ratione subiecti: cùm ergo in sacramento frangantur, fit vt diuidātur ad diuisionē quantitatis, quæ earum est sustentaculum.

¶ Tertiò. Quātitas (vt omnibus in cōfesso est) sic locum occupat, vt duæ quantitates penetrare se in eodem loco nō valeāt naturaliter: si autē in lacte materia & forma & albedo & dulcedo quatuor sunt quātitates, nō possent esse in eodē loco. Quòd si respondeāt, ob id q̄ faciunt vnum posse esse in eodem loco, tunc sequeretur, q̄ si Deus illam earum cōiunctionē dissolueret non possent manere in eodem loco, quod esse falsum inde pātet, quòd non maiori loco indigent abinuicem separatæ, quàm coniunctæ. Et est in speciebus consecratis patentissimū argumentum. Illic nanq; cùm nec sint in substantia, nec vt ipsi dicunt, in quantitate, nulla inter se colligatione vnirentur. Quare cū quodlibet accidens sit illic sua quantitas non possent simul esse in eodem loco.

¶ Postremo deniq; arguitur. Dicere q̄ accidentia in sacramento sint abinuicem seiuncta, est experimentum negare: sensu enim percipitur eodē esse pacto, quo erāt in pane. si autē nō ita sint quantitati, cōsequens palàm fit, vt nullo inter se ligamine conectantur: quoniam nō magis color est in sapore, q̄ sapor in figura, aut figura in colore. Ex quo subinde fieret consequēs vt ad motum albedinis non sequeretur motus saporis, neq; ad motū saporis motus figuræ, quod est concessu absurdissimum. Obiectum.

¶ Atq; hoc argumēto falsa ostenditur allorum opinio, qui arbitrātur, q̄ licet quātitas sit accidēs à qualitatibus distinctum, nihilominus in sacramēto non est aliorū subiectū, sed quodcū q̄ per se subsistit. Istic enim Marsilius in 4. q. 9. ar. 2. & Maioris dist. 12. q. 3. opinātur. Ad quā quidem opinionē consequitur omnia accidētia esse ab inuicem diuūcta: nam aiunt omnia existere absq; vllo subiecto. Et rationes eorū sunt. Prima. Quia de erant in pane, nō subiecta habuit in quātitate, sed in substantia: ergo nec facta cōsecratione. Et probāt antecedens, quoniam cùm substantia, vt ait in prædicamentis Aristoteles, sit accidentiū subiectū, non restat modus, quo quantitas sit etiam subiectum: nā eiusdē accidentis nō sunt duo subiecta. Respōdetur autem, substantiā esse subiectū quod recipit, quantitatē verò subiectū, quo mediante substantia recipit alia accidentia. Quēadmodū enim ignis est quod agit, & calor qui est accidens insequens formā, est actiuum instrumentum, quo mediante agit, sic & in recipiendo aqua est id, quod recipit calorē, sed quantitas, quę est accidēs insequēs materiā, est id quo mediante eundem calorem suscipit. Quæ quidem est expressa doctrina Aristot. 8. physicorum. Cuius indiciū est, quod superficies dicitur calida & alba, calor verò nō dicitur albus, nec albedo calida. Vnde Aristo. in prædicamentis. Quanta fuerit inquit, superficies, tantū fore album dicimus. Indicium, inquā, hoc est, superficiem, quæ est quantitas, aliter se habere in receptione accidentiū, quā qualitates. Elucidatio.

¶ Idq; adeo maximè in sacramento cōfirmatur: nam si accidentia nō subiectentur in quantitate, sequeretur manifestè, quòd dum hostia calefieret, calor ille crearetur quoniam nō reciperetur in subiecto, vt artic. 4. argumentabitur. Quòd si arguas, Accidēs tūe posset migrare de subiecto in subiectū: nam in rarefactione cēræ manent eædem qualitates & mutatur quantitas. Ad hoc respondet S. Tho. 2. 2. q. 24. artic. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quòd licèt in augmẽtatione vbi acquiritur substantia, acquiratur subinde noua quantitas, tamen in rarefactione nulla acquiritur, sed prior extenditur, sicut cætera accidentia.

Bonũ argu. ¶His itaq; sic cõstitutis, existit etiamnũ argumentũ. Quãtitas quando erat in pane nõ erat nisi subiectũ quo mediante accidẽtia inhærebant panis ergo facta transubstantiatione nõ potest esse subiectũ quod, scilicet, cui insunt, & quod accidentia sustentet, cum in panis erat, qui illa sustentabat.

Caietanus. ¶Propter hoc argumentum, quod nõ est contẽnendum fingit hîc Caieta. nescio quã theologiã. Est enim dubiũ quomodo quantitas persistat sine subiecto, vtrum, scilicet, Deo semper & cõtinẽter eã per miraculũ sustentãte, an per conseruationẽ tribuente ei nouũ esse subsistentiæ, quale habet substãtia: ita vt per illud deinceps illo naturaliter subsistat. Scotus enim in 4. dist. 12. q. 1. & omnes theologi aiũt per Deũ semper illam sustentari sine acquisitione alterius esse, quàm habebat in pane. Caietanus verò ait quãtitatẽ perdere esse quo, & nouum esse quod existentiæ per miraculum suscipere, quod naturaliter exibit. Neq; verò, inquit, est quæstio de nomine: imò inter has opiniones quatuor dignoscuntur differentiæ. Prima, q̃ secundùm aliam opinionem omnia alia accidentia, ficut & ipsa quãtitas, sustentãtur per miraculum: nam quòd qualitates sustentetur in quantitate, quæ per se nõ est nisi subiectũ quo miraculum est, vt argumentũ modò ostẽdebat, si autem quãtitas acquirat nouũ esse, nõ est nouum miraculum. Item nec quãtitas, secundùm Caietanũ sustentabitur per nouum miraculum. Deinde, & quantũ ad agere, aget per modum substantiæ. Et pariter quantũ ad pati eodem modo recipiet, quod secundùm aliam opinionem non fit, sed omnia sunt miracula. Et hanc censet esse opinionem S. Tho. & suauem modum sustinendi sacramenti accidentia. ¶At profectò hæc, neq; est opinio S. Tho. sed Henrici Gandensis, quem Scotus impugnat, neq; est bene intelligibilis, neq; satis credibilis. Enimuerò illud esse existentiæ nunquam intellexi esse aliquam entitatem distinctam à subiecto, tanquam aliã rem, sed est modus, & actus substantiæ. Quare dum quantitas perdere dicitur esse quo, & acquirere esse quod, nihil noui acquirit, neque amittit, sed hoc tantum per miraculum fit, vt non insit, sed per se stet. Quo fit, vt eadem interueniant miracula in sustentatione accidentium secũdum Caietanum, quæ secundum aliam opinionem. Imò esset maximum omnium miraculum: quinetiam naturæ repugnans, q̃ Deus tribueret quantitati esse existentiæ, per quod naturaliter subsisteret. Quod, vt docuit S. Thom. artic. præcedenti in solutione ad secundũ, esset prorsum facere, vt esset accideos, & non esset accidens. Vide quàm longè D. Thom. ab hac opinione sit alienus.

Reprobatio

Contrariorum solutio

¶Respõdetur ergo ad Caieta. Primùm, q̃ quãtitatem esse subiectum quo accidentia insunt substantiæ, sufficit, vt dum quãtitas per se subsistit, illo solo supposito miraculo, ipsa, tanquã virtus substãtiæ, sustentet alia accidẽtia. Quẽadmodum calor separatus ab igne, tanquã est virtus naturaliter calefaceret: & intellectus, quo mediante habitus insunt animæ, separatus ab anima eosdem conseruaret habitus. Secundò respondetur, q̃ etiam si alia accidentia miraculose sustentẽtur, suauius sic sustentãtur, quàm tribuendo quantitati esse subsistentiæ, quod est proprium substãtiæ. Quod autem Caieta. p̃ se allegat ex solutione quarti præcedentis articuli: videlicet, quantitatem componi ex esse, & quod est, nõ sic intelligit D. Thom. vt nouum esse acquirat, sed hoc tantùm, quòd per miraculum sustentatur ad modum substantiæ.

Alia dubia tio

¶Hinc ergo alia emergit dubitatio, vtrùm pari modo posset Deus alia accidentia in sacramento sine quantitate sustentare, vt sustentat quantitatem sine substantia. Aegidius si quidem, quem Scotus dist. 12. q. 2. oppugnat, arbitratur neq; per absolutam Dei potentiã esse posibile. Quam opinionẽ omnes Thomistæ putant esse S. Tho. hîc, & in quodlibeto 7. art. 10. Nihilominùs absq; dubio id Deus posset facere neq; S. Thom. id negasset. Imò planè loco citato concedit. Et 4. libro contra gentiles cap. 65. Etenim tantùm quãtitas à substãtia dependet in indiuiduari, & seruari, quantũ reliqua accidentia à quantitate. Si ergo Deus quantitatem seruat sine substantia, cur nõ poterit & reliqua sine quantitate custodire? Vnde sicut articulo præcedenti in solutione ad tertiũ dixit S. Thom. quòd licèt quantitas indiuiduetur per receptionem in substantia, nihilominus in sacramento conseruatur in eodẽ esse indiuiduato, quod prius habebat: ita licèt alia accidentia quodammodo indiuiduentur p̃ quantitatem, possunt tamen sine ipsa in eodẽ esse conseruari.

Aegidius

1. Argum.

¶Primum argumentum S. Thom. est. Subiectum accidentis non est accidens, cum subiici sit materiæ proprium, quantitas verò est accidens: ergo non est aliorum subiectum. Respondetur, q̃ licet dum est in subiecto non sit subiectum, nisi quo, vt superficies est subiectum colo-

coloris: nihilominus quando ei datur diuinitus, vt per se sit, subinde tribuitur, vt aliorum subiectum existat. Hoc etiam verbum putat Caietanus sibi patrocinari, quasi detur quantitati nouum esse. Sed tamen S. Thom. non censet, nisi ip supra naturaliter sustentatur ad modum substantiæ.

2. Argum. ¶Secundò arguitur. Sicut quãtitas indiuiduatur ex substãtia, ita reliqua accidentia: si ergo quãtitas conseruatur in sacramento in illo esse priori, pariter, & reliqua accidentia, atq; adeò nõ insunt quãtitati. Respõdetur, discrimẽ esse, quòd reliqua accidẽtia indiuiduabãtur ex substãtia mediante quãtitate, & hac ratione insunt post modum ei.

3. Argum. ¶Tertiò. Accidẽtia sacramẽtalia deprehẽdun tur esse rara, & densa: istæ autẽ affectiones nõ possunt esse in quãtitate sine materia: nam, vt quarto Physic. ait Aristo, rarum est, quod sub magna quantitate parũ habet materiæ, & densum, quòd sub parua, habet multũ. Respondetur. Cum rarum, & densum sint accidẽtia, quę cõsequuntur materiam, sic, vt sicut sublata substantia manent in quantitate reliqua accidentia, quæ consequuntur formam: ita sublata materia conseruatur raritas & densitas.

4. Argum. ¶Quarto. Quantitas separata non censetur sensibilis, sed intelligibilis, vt idea Platonis: ergo non potest esse subiectum accidentiũ sensibilium. Respõdetur, q̃ quantitas mathematica non abstrahit à materia intelligibili sicut quidem geometria tractat de materia quatenus intellectu percipitur, sed à materia sensibili: quia scientia non considerat de hac vel illa figurã, sed de figura in genere. Quantitas verò in sacramento non abstrahitur à materia sensibili quia est indiuiduata, & ideò est subiectum accidentium.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm species sacramentales possint immutare aliquod extrinsecum.

POst quàm species sacramenti per se subsistunt, quæritur vtrũ agãt. Et respondet S. Thom. affirmatiuè: scilicet, quòd possunt agere extra se. Neq; mouet quæstio eò q̃ cõclusio sit dubia: nam experimento constat, hostiam in æstate calefacere manum, & species vini gutur, atq; in hyemẽ contrarios habere effectus, sed est dubium vtrum id per miraculum, an per naturam fiat. Et S. Tho. demõstrat, (quod

Conclusio

omnium cõsensus est) species ipsas natura sua id facere. Nam cùm vnumquodq; inquantum est actu agat, consequens est, vt res quatenus se habet ad esse, se habeat ad agere. Vnde cùm speciebus detur diuinitus per se subsistere, hoc est, vt supernaturaliter conseruentur, cõsequitur, vt in sua etiam virtute permaneant. Quapropter quicquid agere poterant substantia panis & vini existente, possunt ipsis substantijs absentibus, ita vt non sint duo miracula p se subsistere & agere, sed supposito priori, ex natura rei consequitur alterum.

1. Argum. ¶Nihil hîc prorsus præter ea, quæ dicta sunt dicendum superest, sed ne seriem S. Thom. interrumpamus, primum eius argumentum est. Formæ quæ recipiuntur in materia fluunt à formis, quæ existunt in materia: eò quòd vt habetur 7. Physico. Simile agit sibi simile: species autem sacramentales sunt sine materia: ergo non possunt immutare materiam exteriorẽ. Respondetur autem, quòd licet sint sine materia, retinent tamen esse, & eandem virtutem quam habebant in materia.

2. Argum. ¶Et pariter respondetur ad secundum quo arguitur. Cessante actione principalis agentis, cessat & actio instrumenti, veluti quiescente fabro, non mouetur malleus: accidentia verò sunt instrumenta, quæ agunt in virtute substantiæ: cum ergo in sacramento non maneat substantia: apparet nec accidentia illic agere posse. Respondetur, inquam non magis dependere actionem formæ accidentalis à substantia, quàm esse eius ab esse illius. Quare quacũque virtute conseruetur accidens sine substantia, aget subinde sine illa: quia est virtus eius.

3. Argum. ¶Pluscultum verò difficultatis latet in tertio argumento. Nihil enim agit vltra suam speciem: quia effectus esse nequit præstãtior quàm causa: species autem sacramentales sunt accidentia: ergo non possunt producere substantialẽ formam. Et est singulare argumentum de speciebus consecrati vini, quæ mutarent guttam aquæ sibi appositam in vinum, sicuti mutatur dum infunditur vino in calice. Et de speciebus hostiæ, quæ per suam humiditatem, aut aliam suam malam qualitatem linteola quibus in pixidẽ inuoluitur, corrumperet.

Scotus. ¶Scotus in. 4. d. 12. q. 3. omnino negat, q̃ possit accidens substantiam producere, nec quando est in suo subiecto, nec si sit separatum. Calor enim, inquit, ignis solùm disponit lignum, sed forma substãtialis est, quæ postea introducit formam ignis. At verò S. Thom. contrariũ hîc respondet dicens, q̃ cùm immutatio, quæ tendit in formam substantialem non fiat à for-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ma subsistit in immediate, sed mediatibus qualitatibus, quæ agunt in eius virtute, & virtus illa instrumentalis seruetur diuino munere in speciebus sacramenti, fit vt eædem species possint agere vltra ad productionem formæ substantialis. Neque vlla prohibet ratio quominus aliquid agat vltra suam speciem, (quod est argumentum Scoti) quando non agit propria virtute, sed in virtute substantiæ ablentis. Atque simile est in virtute seminis, quæ mortuo animali seminante, quasi eius virtus pertingit ad productionem similis animantis. Ex quibus igitur hæc veritas. Ignis non producit ignem nisi per calorem expellendo contrarium frigus, intendendoque ipsum calorem vsq; ad vltimum, verbi gratia, vsque ad octo: sed illa vltima dispositio, quam naturaliter conseruat, introductio formæ substantialis ergo, non alit ex ignis introductis illam, quam introducendo proprium calorem. Atqui quo argumentum patentius fiat, conseruet Deus calorem vltimo se paratum ab igne ille tanquã virtus ignis expellet totum frigus, & humidũ, quibus conseruatur forma aquæ: ergo corrũpet eandem formam. Et cum corruptio vnius, sit generatio alterius, generabit subinde ignẽ. Neque locum habet appellatio ad constellationes cælestes, quasi illæ producerent talem substantiam: nam supernæ illæ cõstellationes non agunt nisi mediantibus causis secundis. Sed inquit Scotus per contrarias quænam sit illa virtus in calore, quæ id faciat? Cui respõdetur, nihil aliud quàm ipsum calorem.

Durandus. ¶ Durandus vero. d. 12. q. 2. concedit species sacramentales posse corrumpere formam substantialem in materia sibi applicata, sed tamen non posse formam nouam inducere: sed Deus tunc, inquit, ad sustentandum meritum fidei ũ lam producet. At verò profectò cum naturaliter nihil nisi per generationem alterius corrumpatur, eadem virtus, quæ vnum corrumpit, alterum generat: alioqui corrumpendo formã, annihilaret, quãdoquidem finis actionis esset nihil, cùm tamen natura corruptionem per se non intendat, sed generationem.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm species sacramentales possint corrumpi.

POST actionem specierum subsequitur quæstio de earum corruptione: non quòd dubia sit: experientia enim cõperitum species illas corrũpi, & comestas digeri, sed vt declaretur quomodo hoc fiat naturaliter. Respondetur ergo duabus cõclusionibus. ¶ Prima. Sicut istæ species poterant pati, & vino existentibus corrũptis, & damnatis illis existunt. Et ratio est illa, iam explicata: quoniam seruant idem esse, quod habebant in parte. Ad maiorem autem explanationẽ subdit D. Thom. bifariam potuisse corrumpi in pane, & vino, & per se, & per accidens. Per se quidem, aut per alterationem diuersarũ qualitatum, aut per augmentum, aut per diminutionem. Non quidem per augmentũ aut decremẽtum proprie dictum, quòd est propriũ animalium, sed per additionẽ vel diuisionem: vt habetur 3. metaphy. per diuisionẽ vna dimensio corrũpitur & fiunt duæ. Et per hunc modum possunt corrumpi huiusmodi accidentia: quia tam species hostiæ quã calicis, possent vsque adeò diuidi, vt in minoribus partibus nõ possent cõseruari. Et speciebus vini priores infundi aliud vinũ vel aliùs liquor, vt arti. 8. constabit. Rursus cùm quantitas illic habeat vicem subiecti, potest recipere peregrinas alterationes, vt expulso calore inferatur frigus mouentibus semper speciebus, quæ possent cõseruare panem. Secundo modo poterant corrumpi per accidẽs ad corruptionem subiecti: scilicet panis & vini. At quia cùm eò, quòd accidentia maneant in quantitate tanquã in subiecto sit vt ad corruptionem illius quantitatis sequatur corruptio ipsarum specierum: vt puta si species mittantur in ignem, aut per putrefactionem vertantur in pulueres aut vermes.

¶ Secunda cõclusio. Distinguendum est inter hos duos corruptionis modos. Eo enim quòd corpus & sanguis succedunt pani & vino, si non fiat tanta immutatio accidentium, quin semper conseruaretur panis, & vinum, propter talem immutationem nõ desinit illic esse corpus, & sanguis. Vt dum parum immutatur hostia in calore, aut calore aut sapore, aut si diuidatur in partes, sub quibus potest conseruari forma panis. Si verò fiat tanta immutatio, vt panis, & vinũ corrũperentur, tunc desinit, & corpus, & sanguis, siue id fiat per tãtam alterationẽ coloris, saporis, & reliquarum qualitatum, vt panis non permaneret, siue per diuisionẽ in tam minutas partes, quæ nequirent substantiam panis, & vini retinere.

¶ Circa præsentem articulum nihil aliud adnotandum præter illa, quæ articul. 2. aduersus negantes quantitatem distingui à re quanta, aut accidentia sacramenti in ea non subiectari, cumulabamus. Enimuerò secundum illos dum

dum hostia igni admouetur, neutiquam calefit: quia calor ille productus cùm in quantitate non recipiatur, non producitur in hostia atque adeò neque in aliquo subiecto, eò quòd albedo, & sapor non est magis subiectum caloris, quàm calor subiectum albedinis. Ac perinde consequitur calorem illum creari, sicut si produceretur in vacuo: & cum agens naturale creare nequeat, fit secundùm eas omnes alterationes, quibus videtur hostiam affici, à Deo solo promanent sine causâ secunda. Quæ quidem omnia Gabriel distinct. 12. quæst. 1. conclusione. 3. serena fronte concedit. Et subsequenter concedere debent, quòd hostia in ignem missa non corrumpitur ab igne, sed à Deo ob meritum fidei. At verò si hęc argumẽta non conuincunt quantitatem esse in sacramento tanquam subiectum ac ligamen reliquorum accidentium, omnis ratio disputandi in philosophia, & theologia cessat. Putãt enim isti satis se fecisse si præuisa absurda, quæ ex sua opinione sequuntur, priùs fateantur, quàm ab aliis inferantur. Est ergo rei veritas quòd supposito miraculo sustentationis quantitatis illæ species naturaliter, & agunt, & patiuntur, & nonnunquam vsque ad corruptionem sui.

Durand. arg. ¶ At verò circa secundum modum corruptionis, quo ait Sanct. Thom. corrumpi species sicuti corrumperentur ad corruptionem subiecti, arguit Durandus. Quantitas illic non corrumpitur ad corruptionem subiecti, quia nullum habet, neque per actionem contrariorũ: quia quantitas: vt ait Aristoteles in prædicamentis, per se non habet contrarium, sed nec per diuisionem, quoniam diuisio quantitatis procedit in infinitum sicut numerus, ob idq; non datur minima quantitas, quin minor possit existere. Et ita concedit quantitatem illam non corrumpi per naturam, nisi per miraculũ virtute diuina. Hoc autem est absque necessitate miracula congeminare, quæ vnico supposito omnia possunt per naturã seruari. Quod elucidare officium Theologi est.

4. Argumẽ. ¶ Hæc ergo D. Thom. inter arguendum explanat. Arguit quippe primo loco. Corruptio fit per separationem formæ à materia: in sacramento autem in illis speciebus non est talis cõpositio: ergo nec poterit esse talis separatio, atque adeò nec corruptio. Respondet quidem egregiè, quòd corruptio per se solùm dicit, q auferatur esse rei: & quia forma dat esse materiæ, corruptio fit per separationem formæ à materia. Quando verò accidentia seruant idẽ esse, quod habebant in materia, vt sit in sacramento, potest illud esse auferri etiam non existente materia. ¶ Et pariter respondetur ad secundum, quod est. Nulla forma corrumpitur nisi per accidens: corrupto subiecto: quare formæ per se subsistentes vt angeli & animæ separatæ non sunt per se corruptibiles: sed species sacramentales sunt formæ sine subiecto: ergo non possunt corrumpi. Respondetur ad minorem, quòd licèt sint sine subiecto, habent tamẽ idem esse, quod habebant in illo, & ideo corrũpuntur. Ecce ergo soluta argumẽta Durandi. Respondetur enim, quòd licèt nõ corrumpantur ad corruptionẽ subiecti, corrũpũtur tamẽ ad modum, quo si essent in subiecto, ob id quòd idem esse seruant. Vnde licèt quãtitas per se nõ habeat contrarium, tamẽ per illa contraria, quibus corrumpuntur qualitates cõseruatrices panis, & vini, perinde naturaliter corrumpitur quantitas, ac si corrũperetur panis, ad cuius corruptionẽ corrumperetur quãtitas. Et idem dicendum de diuisione: nam licèt quantitas per se no terminetur ad minima, tamen cum diuisio fit in tam paruas partes quæ nõ possent conseruare panem (vt si hostia cõmoleretur, aut species vini guttatim ex halatẽtur) quia quantitas idem esse habet, quod habebat in pane, naturaliter corrũpitur ac si corrumperetur panis.

2. Argumẽ. Ad argumẽ. Durandi.

3. Argum: ¶ Id quod in solutione tertij statim declaratur. Arguitur enim. Aut illæ species naturaliter corrũpũtur, aut miraculosè: nõ naturaliter, quia nullũ est ibi subiectum, quod maneat sub vtraq; transmutatione: nec miraculosè, quia miracula, quæ contingunt in hoc sacramento fiunt virtute consecrationis: quæ cũ sit causa consecrationis earum, nõ erit causa corruptionis: nulla enim est causa duorum contrariorũ. Respondet corruptionem illam nõ esse miraculosam, sed naturalem. Supponit tamen miraculum quod sit per cõsecrationem. Videlicet, quòd illæ species retineant idem esse, quod habebant in materia. Sicuti cæcus, inquit, miraculosè illuminatus naturaliter videt.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm ex speciebus cõsecratis aliquid possit generari.

SI species consecratæ interire possunt, vt dictum est, inuestigandũ restat, vtrum ex eis possit aliquid generari. Et rei difficultas inde pẽdet, q dum ex speciebus verbi gratia, generantur vermes, nulla est illic materia: q nouæ for-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mæ subdatur. Tria ergo agit S. Thom. Primò constituit conclusionē affirmatiuam: scilicet.

1. Cōclusio. Necesse est, q̄ ex speciebus sacramentalibus aliquid generetur dum corrūpuntur, cùm corruptio nō fiat nisi per generationē, alioqui esset annihilatio. Præterquam q̄ sensibus patet ex hostia combusta generari cineres, & ex cōtusa pulueres, & ex putrefacta vermes, & ex speciebus vini acetum. Secundò, refutat tres modos, quibus solet eadem conclusio defendi.

2. Cōclusio. Et tertiò, adhibet secundā conclusionem, qua modus legitimus declaratur. Ait ergo, q̄ si substantia panis, & vini maneret simul cum corpore, & sanguine, facilè esset rē explicare: qua de causa hæretici suprà impugnati asserebant illic prædictas substantias perstitere. Sed quia illud hæreticum est, difficilis sit explicatio.

¶ Dixerūt ergo quidam huiscemodi generationes non fieri ex speciebus cōsecratis, sed ex aëre circunstāte. Hoc autem quatuor argumētis recutitur. Primò, q̄ generatio non fit nisi ex eo, quod prius altera tum corrumpitur: alteratio autem nulla fit in aëre, atque adeò nec corruptio. Secundò, quia nec natura aëris talis est, vt possit aut per contusionem verti in pulueres, aut per combustionem in cineres. Tertiò, quia tanta hostiarum multitudo posset cōburi aut putrefieri, vt tam ingēs generatio ex aëre, nisi in magnam copiam cōgesto, fieri nō posset: quare tunc tanta condensatio aëris, sensibilis esset. Et quartò, posset eadem generatio ex speciebus inclusis in ferro aut argento fieri vbi nullus esset conclusus aër.

¶ Secūdi ergo dixerūt, reuerti tunc substantiā panis, & vini, ex quibus illæ pullularent generationes. Et hæc est opinio Innocentij libr. 4. de officio missæ, ca. vndecimo. quā Alexan. 4. p. q. 40. memb. 2. art. 4. sequitur, & Bonaētura in. 4. d. 12. ar. 2. q. 1. probabilem, & securam arbitratur, maxime propter tanti viri authoritatem. Veruntamē vniuersi alij eam condēnant, vt est videre apud Ricardum ead. distin. q. 2. articul. 2. & apud Scotum. q. vltima. Quare D. Thom, duplici medio illam explodit. Primò quidem, q̄ cùm illæ substantiæ fuerunt cōuersæ in corpus, & sanguinem Christi, nō possunt redire, nisi vice versa corpus, & sanguis in easdem substantias iterum conuerterentur.

Sicut ignis versus in aquam nō reuertitur, nisi aqua iterum conuersa in ipsum. Quòd si illæ substantiæ fuerunt annihilatæ, vt quidam volunt, multò minus redire possunt: nam quod in nihilum decidit, idem numero redire nō potest, nisi forsan dicatur, quòd Deus per miraculum alias substantias loco illarum creat. & hoc est, quod ait Innocen. Sed profectò est miraculum magnum sine necessitate inducere, imò repugnante conuersionis natura. Ad cuius maiorem explicationem arguitur secundò. Aut illæ substantiæ redeunt manentibus speciebus panis, & vini: & hoc non, quia quandiu illæ manent, latet illic corpus, & sanguis, quæ secum, vt dictum est, non admittunt panem, & vinum: aut redeunt in primo instanti corruptionis specierum, & hoc est minus possibile: nam cùm illud sit primum nō esse specierum, quia est primum esse substantiæ genitæ, fit vt panis & vinum redirent sine suis proprijs accidentibus. Et certè argumentum considerate perpensum conuincit reditum illum substantiarum non solum nihil ad rem pertinere, imò ei repugnare.

¶ Quare tertia opinio eademque cōmunis est q̄ in illo instanti creatur, non quidem substātia panis ac vini, sed materia, in quam inducitur forma vermis, etiam per primum sui esse, quia illud est primum non esse specierum panis, & vini. Atque hanc opinionem meritò ait D. Thom. posse sustineri. Nō q̄ illa fuerit materia panis, sed quòd sit tunc loco illius creata. ¶ Nihilominus non obstāte, q̄ opinio hæc cōmunis sit & probabilis D. Thomas quartū introducit modum, secundam subijciens conclusionem. Generatio illa nec fit ex aëre, qui circunstat, nec ex pane, qui reuertitur, nec ex materia, quæ creatur, sed ex quantitate, quę illic habet, vt sit primum subiectum subsequentium formarum. Ait quippe, in ipsa consecratione tribui quantitati panis, & vini nō solùm per se subsistere, verùm etiam vt sit primum subiectum reliquarum formarum, non tātum accidentalium quandiu durat sacramentum, sed etiam substantialium, dum accidentia corrumpuntur. Itaque potest, inquit, illa quantitas omne illud, quod ad materiam pertinet. Et ideo quicquid posset generari ex materia panis si adesset, totum potest generari ex prædicta quantitate. Ratio D. Thomæ eademq; vnica est, quòd non censet rationabile aliquod miraculum in sacramento admittere, nisi quod ex ipsa cōsecratione accidit: ex qua tamen nō habetur quòd materia creetur vel redeat, sed quòd quantitas per se subsistat. Quare sine nouo alio miraculo ex ipsa subsequēter fiunt generationes.

2. Cōclusio.

Expositio articuli.

¶ Duæ priores opiniones satis refutatæ sunt: inter tertiam verò, quæ est cōmunis, & hanc S. Thomæ lis restat, quam etiam idem ipse tenuit in. 4. dist. 12. quæst. 1. articu. 2. Prius autē quā vlterius progrediamur, nota quòd S. Th. non

non videtur admittere annihilatum idem numero posse iteratò creari: tametsi homines, qa animæ sint immortales, & materia incorruptibilis, idem sint numero resurrecturi. Quanquam fortasse loquitur de miraculis, quę deus facere consueuit: secùs de potentia Dei omnino absoluta. Per quam, & panem ipsum conuersum in corpus Christi posset quoq; absq; conuersione corporis in ipsum reproducere.

¶ Quò igitur ad eius opinionem reuertamur, duobus modis à quibusdā sustineri solet, qui sunt creditu difficillimi. Ægidius nanq; theoremate. 44. & 45. contendit ex ipsa quantitate permanente in esse accidentis, fungente tamen vice materiæ, generari vermes, & pulueres, & cineres, & acetum. Atq; hæc fuit semper priscorum Thomistarum opinio. Et profectò ei, qui attentè verba D. Thom. inspexerit, nō potest non vehemens in animum suspicio irrepere, q̄ hæc fuerit eius opinio. Ait enim ex ipsa quantitate generari id, quod ex ipsa materia panis generaretur. At verò ingenuè cū omni reuerētia fateor mihi vix posse persuaderi. Quòd enim accidēs per vllam potentiam formam substantialem suscipiat, creditu durissimum est. Primùm quia licet alia accidētia mediante quantitate insint subiecto, forma tamē substantialis est proprius actus materiæ, cui priùs natura inest, quàm toti cōposito quantitas. Secundò, quia quātitas natura sua minoris entitatis est, quàm forma substātialis, cùm forma sit pars substantiæ, quantitas verò accidens. Tertiò. Actus, & potentia secundū Aristotelem debent esse eiusdem generis: cùm ergo forma sit in genere substantiæ tanquā eius pars, materia etiam debet esse in eodem genere. Quartò. Ex substantia, & accidente sibi inhærente nō fit compositum per se, vt ait Aristoles: ergo multò minus ex accidente, & forma ei inhęrente. Quare illud compositum nec esset ens per se, neq; verò substantia, sed res alterius generis. Postremò arguitur. Sequeretur pari ratione ex eadem quantitate absque alia materia posse generari animal, imò verò hominem, quod esset totam philosophiam ludibrio exponere.

Caietanus.

¶ Caietanus ergo hunc modum reputans impossibilem, alterum inducit nihilo plus credibilem. Ait siquidem in ipso momento corruptionis specierum quantitatem ipsam transire in materiam: ita quòd virtute conuersionis quantitas accipit, ut durante sacramento sit vicemateria sustinens accidētia, & in pūcto veræ corruptionis specierū, sit verè materia. Itaq; sicut superiùs dixerat eādē rem, quæ est panis, postea esse corpus, ita ait de quantitate. Et quò absque ænigmatæ loquatur, addit quòd ipsa eadem quantitas, quæ dum erat vicemateria patiebatur alterationem ignis, dein ceps facta verè materia est passum ipsum intrans compositionem geniti.

¶ Veruntamen, quòd eadem res, quæ nunc est accidens, postea fit materia, re vera nescio quis possit tanquā factibile comprehēdere, vt suprà de pane, & corpore diffuse argumentati sumus. ¶ Igitur tertio modo opinionē interpretemur, vt de cōuersione panis in corpus dicebamus. Videlicet, q̄ dū per actionem ignis quantitas specierū corrumpitur, non annihilatur: quia eius desitio non terminatur in nihilū: sed in generationem ignis: quare ad desitionē eius, quæ fit per primum nō esse, subsequitur per primum sui esse existentiam materiæ informata forma ignis. Et hoc est quod ait D. Tho. materiā illam non creari, sicut quantitas nō annihilatur. Et in hoc sensu intelligitur q̄ ex quantitate fit generatio, quia ex illa producitur materia, in quā inducitur forma. Quę qui dē opinio (vt reor) vel fuit S. Thomæ, vel certè est verā: quā vtiq; Bonaētura cū alia Innoc. probabilem cēset. Et Ricard. d. 12. q. 2. art. 2. liqēt obscuris, & perplexis verbis. Atq; hæc sentētia nō differt à cōmuni in positiōe materiæ, sed in hoc, qđ nos dicimus materiam nō creari, sed subsequi virtute miraculi cōsecrationis.

Tertius modus.

¶ Quòd si arguas. Agens naturale non potest materiā producere, vt Aristo. 1. Physic. & vbiq; clamat: ergo producitur à solo Deo, atq; adeò creatur. Ad hoc vno modo quispiam posset respōdere, q̄ licet producatur à solo Deo: quia tñ ꝓducitur per desitionē quātitatis nō creatur. Solutio tamē hęc nō est solida: quoniā cū quātitas corrūpatur per actionē agētis naturalis, nō potest dici q̄ Deus se solo per corruptionē quātitatis producat materiā, sicut per consecrationē cōuertit panē in corpus. Quòd autē Deus speciali cōcursu vtatur actiōe ignis ad productionē materiæ, nō est vero simile. Et ideo dicendū, q̄ agens naturale nō simpliciter naturaliter, sed tamen suppositio miraculo q̄ quātitas per se subsistat, corrūpēdo eā producit materiā: cuius proinde nec est creatio, nec gnātio, nec sed (si loqui sic licet) congeneratio: quia cōproducitur ad gnationem illius, quod ex speciebꝰ gignitur, atq; adeò eius productio non est nouū miraculū præter illud subsistentiæ quantitatis. ¶ Attamen his sic constitutis existit nihilominus argumentū tam cōtra nostram opinionē quā contra cōmunem. Agēs naturale nō inducit formā substantialem nisi

Argumēta

Argumentū

Universidad de Deusto
Biblioteca

in materiã prius dispositã: dispositiones autẽ præcedunt in quantitate: ergo cum in primo nõ esse specierum incipiat esse materia, & simul forma in ipsa, fit vt in illa forma nõ introducatur ab agẽte naturali, sed à solo Deo: quã doquidem in instanti nõ disponitur naturaliter materia. ¶ Scotus distin. 12. q. vltima tenet non solũ materiã à solo Deo creari, verùm & formã geniti: quia arbitratur accidẽs ad talem generationem nõ posse pertingere. Quare cõtra ipsum non militat argumentum. Atq; illi qui tenent dispositiones recipi non in toto cõposito, sed in materia, id quoq; dicere coguntur: quia agẽs naturale nõ potest in instãti materiam disponere. At verò secundùm Aristot & veritatem, quam D. Tho. sequitur, facillima est solutio. Dum enim stupa ad generationẽ ignis disponitur, calor in tota stupa recipitur, atque adeò ille idem nõ manet in igne genito, aliâs transiret de subiecto in subiectũ, sed perit cum ipsa stupa: virtute cuius forma ignis secũ adfert suas dispositiones dũ introducitur. Pari ergo modo virtute dispositionum, quæ præcedunt in quantitate, inducitur forma in succedente materia cum similibus quantitatibus.

Scotus.

Primum argumentum

¶ Ad hanc ergo doctrinã adaptandæ sunt solutiones argumẽtorũ D. Thom. Arguit enim primo loco. Nihil nisi ex materia generatur, quanuis ex nihilo aliquid creetur: speciebus autem sacramentalibus nulla subest materia: ergo ex illis nihil generatur. Respondetur ad minorem, quòd quantitas quæ subest speciebus, vicem gerit materiæ, ad modũ expositũ.

Secundũ argumentum.

¶ Et similiter respondetur ad secundũ quãdo arguitur. Quæ non sunt vnius generis nõ possunt ex se inuicem fieri: siquidem ex linea nõ fit albedo. Respõdetur ad minorẽ, q licèt species sint accidentia, habẽt tamen vim substantiæ quatenus quãtitas sustinet illas sicut panis.

Tertium argumentum.

¶ Tertium argumentũ est. Si ex illis speciebus generaretur aliqua substantia, generaretur cũ suis accidentibus, potissimùm cum quãtitate: atque adeò ex sacramentali quantitate generaretur substãtia, & accidẽs scilicet, duo ex vno. Respondet D. Thomas concedendo totum: nam cum quãtitas, & naturã propriã accidentis retineat, & per miraculũ vim ac proprietatem substãtiæ accipiat, nõ est mirandũ si ex illa & substantia fiat & quãtitas modo exposito.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm species sacramentales possint nutrire.

VM nutritio ex substãtia fiat, non defuerũt qui negarent, species sacramentales posse nutrire. Respondetur autem affirmatiua cõclusione. Manifestũ est, q species sacramentales nutriunt. Probatur ex illo. 1. Corint. 11. vbi loquẽs de sacramẽto ait Paul⁹. Alius quidem esurit, alius verò ebrius est. Vbi secũdũ glossam notãtur quidã, qui species cõsecratas panis & vini, quæ in totũ populũ deberẽt distribui, sibi vsurpabant, ita vt indevsq; ad ebrietatẽ reficerentur, alios priuantes ne sacramentum susciperent. De cuius loci explicatione dist. 12. inter disputandum de sumentibus sacramentum redibit sermo. Refici autem & inebriari nõ poterant nisi species nutrirent. Secundò id ipsum ex præcedenti articulo colligitur. Cibus nãque, vt est in. 2. de anima, ob id nutrit, q conuertitur in substantiam alitidi ctum est autem species posse cõuerti in aliam substantiam: ergo eadẽ ratione nutriunt. Tertiò probatur per repulsam duarum opinionũ circa hoc errantiũ. Aiebant enim quidam non verè nutrire, quasi in corpus cõuerterẽtur humanum, sed per quandam immutationem sensuum confortare, sicut solo odore cibi, & vini solet nonnunquam homo refici, & inebriari. At verò talis refectio est quasi momentanea: quare non sufficeret hominẽ diu sustẽtare, qui propter cõtinuam deperditionẽ humidi continenter restauratione indiget. Et tamen posset quispiã per bonã specierũ cõsecratarũ quantitatem diu nutriri. Neq; verò aliorũ opinio admittẽda est, dicẽtiũ nutritionem fieri propter formas substantiales panis, & vini remanẽtes: nã præterquã q error est dicere illas remanere, nutrire nõ est actus formarũ, sed potiùs materię quę expulsa forma cibi suscipit formã alicuius juxta illud Philosoph. 2. de aïa. Nutrimentũ in principio est dissimile, in fine autem simile. ¶ Videtur tamen Ambr. in lib. de sacra. contrarius dicens. Non iste panis est, qui vadit in corpus, sed panis vitæ æternæ, qui animæ nostræ substantiã fulcit: & tamẽ nisi vadat in corpus, nutrire nõ potest. Respõdetur, q nomine panis post consecrationem intelligi possunt species, quæ, vt ait Gregorius cano species. de consecra. dist. 2. nomen rerum præcedẽtiũ retinẽt: & hoc modo panis nutrit corpus. Sed accipitur quoq; p corpore ipso Christi, qui dicitur panis mysticus de cælo descendens. Et hunc panem Ambros. non corpus, sed animã reficere, & ideo non vadit, id est, non conuertitur in corpus. ¶ Secundò. Ex eisdem, vt habetur

Conclusio.

Secundum argumentum

hetur, de generatione, nutriuntur, & sunus: species autem sunt accidentia, homo verò cõstat ex substantijs: ergo ex illis non nutriuntur. Quod confirmatur ex illo. 2. de anima. Aliud tum nutrit prout est substantia quædam: augens autem prout est quoddam quantum. Respondetur ad argumẽtum, q licèt species sint accidentia, cõuertuntur tamen in substantiam ex qua homo nutritur: propterea, quòd dum sunt accidentia, ita existunt ad modum substantiæ. Et per hoc soluitur confirmatio.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm species sacramentales frangantur.

OST nutritionem sequitur de fractione specierum, de qua duo errores præcesserũt: quibus reprobatis statuũtur hic tres cõclusiones. Etenim quoniã fractio non fit nisi in substantia, quæ nulla subest sacramentalibus speciebus, quidã dixerunt non frangi secundum veritatẽ, sed tantùm secundũ apparentiã. Hoc verò inde apparet falsum, q in hoc veritatis sacramento sensus non decipitur circa ea, quorũ diuisioni ad ipsum pertinet, inter quæ est fractio, per quam ex vno fiunt multa: vnum nãque & multa sunt sensibilia cõmunia, vt patè quæ, & tactũ percipiuntur, & visa. Et ideò alij dixerũt, esse quidem verã fractionem, sed quæ non sit in subiecto. Sed & hoc quoq; sensui adnersatur. Videmus enim, quantum illic diuidi, atq; adeò quãtitatem, quicquid illa sit, esse fractionis subiectum.

Primo conclusio.

Primum argumentum secundum S. Thom.

¶ Est ergo prima cõclusio. Dici non potest q corpus Christi (aut sanguis) per se frãgatur: tũ quod est incorruptibile, ac perinde impassibile, tum quòd, vt suprà definitum est, totum est sub quacunque particula, atq; adeò manet, totum sub quacunq; dicitur.

2. Cõclusio.

¶ Secunda cõclusio. Fractio specierum subiectatur in quantitate dimensiua, sicuti & alia accidẽtia. Proprium enim est quantitatis secundum illã diuisionem fieri. Ex hoc sequitur corollarium, quòd sicut species sacramentales sunt signũ, & sacramentũ corporis Christi veri, sic & earum fractio est sacramẽtum, & representatio quædam Dominicæ passionis: per illam enim designatur eius intellectio, quia mortuus est tã pro viuis quàm prò defunctis, quod tres illæ portiones hostiæ significant, vt quæstionis

Eluc datur tertia cõclu.

3. Cõclusio.

¶ Dicimus ergo in hac cõclusione dandum esse corpus Christi per accidens, sic quòd aliter diuiditur ad diuisionem speciei cui quòd dimidium ad motũ earũ sequitur status corporis, vt docet S. Tho. in solutione tertij. Non q corpus in se diuidatur, nã totum est sub quælibet parte, sicut abscissa manu tota anima manet in reliquo corpore, sed quod cum prius sit in vna tãtum hostia, & alterius partibus, quę sunt entia tãtum in potentia, facta diuisione est in pluribus hostijs, quę sunt actu plures. Quę quidem conclusio ob id concedenda est, quod cũ hostia frangitur inter plures huiusmodi, non est negandum, quin corpus Christi distribuatur istis illos. Cauẽ tamen ne inde inferas ad digestionem specierum sequi digestionem corporis aut per se, aut per accidens: quoniam digeri dicit corruptionem, & cõuersionem in substãtiam aliti, quod corpori neutiquam accidit.

Primum argumentum secundum S. Thom.

¶ Primum argumentũ S. Thomæ est. Philosophus. 4. Meteororũ ait corpora esse frangibilia propter determinatã dispositionem poro rum, qui in speciebus nõ videntur esse. Item fractionem sequitur sonus: species autem sacramentales no sunt sonabiles: quoniam vt habetur. 2. de anima. Sonabile est corpus durũ habens superficiem lenem. Respondetur, quòd licet est in ipsis raritas, & desiccatio, & porositas ad raritatem pertinẽt, & durities, quæ est met ad densitatem. ¶ Tertiò arguitur. Eiusdem videtur esse mãducari, & frangi, & nihilominus tamen sed verum corpus Christi est, quod mãducatur secũdum illud Ioannis. Qui mãducat meã carnem, & bibit meum sanguinem: ergo corpus Christi est quod frangitur, & masticatur. Vnde in cõfessione Berẽgarij dicitur de cõsecra. dist. 2. Confessio Romanæ ecclesiæ, & corde, & ore profiteor panem, & vinũ, quæ in altari ponitur, post consecrationem verũ corpus Christi & sanguinẽ Christi esse, & in veritate manibus sacerdotũ tractari, frangi, & fidelium dentibus atterinon ergo fractio debet sacramentalibus speciebus attribui, sed corpori Christo. In respõsione explicatur tertia cõclusio supràà nobis posita. Conceditur, q quamuis id quod in specie propriè frangitur, & masticatur, in eadem propriè mandutur: corpus autem Christi in eisdem non frangitur nec masticatur in specie propria, sed in specie sacramentali, atq; adeò non mãducatur, nisi per accidens ad mãducationẽ specierũ. Vnde Augustinus super illud Ioannis sexto. Caro non prodest quicquam, hunc inquit, est intelligendum secundum illos, qui carnem eius intelligebant, carnem

Tertium argumentum

Augustin.

modo

Universidad de Deusto
Biblioteca

modo in cadauere dilaniatur, aut in macello venditur. Quare eo modo intelligenda est confessio Berengarij, vt fractio, & attritio referatur ad speciem sacramentalem, sub qua per accidens corpus dicitur atteri.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrum aliquis liquor possit vino consecrato cummiscери.

INter disputandum de specierum passione, & corruptione, cōgruēs fuit singularis mētio de speciebus sanguinis, quæ per mixtionē alterius liquoris corrumpi etiam possunt. Vnde quinque conclusionibus D. Tho. respōdet.

Prima conclusio.

¶ Prima est fundamentalis: Alius liquor vino consecrato permisceri potest, ficat ante consecrationem. Quæ quidem conclusio præterquā quòd ad sensum patet, ex superius assertis colligitur. Dictum enim est species ex vi consecrationis adipisci modum existendi substantiæ, ac perinde modum agendi, & patiendi, ac si essent in pane, & vino. Atqui potest permisceri vel liquor eiusdem speciei, putà vinū, vel alterius, vt aqua: idemque in magna, vel in parua quantitate. Et quò res perspicacior fiat, loquamur de mixtione facta cum vino non consecrato, per quam iudicabitur de consecrato.

Liquoris duplex permixtio.

Secunda conclusio.

¶ Sit ergo secunda cōclusio. Si liquor alterius speciei in tanta quantitate cum vino misceatur, vt diffundi possit per totum vinum, totum fieret permixtum: quare neutrū miscibilium maneret, sed resultaret tertius liquor alterius speciei. Vt si permisceretur aqua fieret liquor medius, qui nec esset pura aqua, nec purum vinum.

Tertia conclusio.

¶ Tertia conclusio. Si ille liquor in magna quantitate permixtus esset eiusdem speciei: nempe, alind vinum, tunc resultaret vinū eiusdem speciei, sed tamen alind numero, quod diuersitas accidētiū declararet, si rubeum misceatur albo: nam partes permixtæ se inuicem per diuisionem penetrarēt, & fieret vnū tertium.

Quarta conclusio.

¶ Quarta conclusio. Si verò liquor adiunctus esset tam paruæ quantitatis, vt non posset per totum diffundi, tunc non totum, sed aliqua pars esset permixta. Quæ ideo non remaneret eadem numero, sed tamen eiusdem speciei, etiam si liquor admixtus alterius esset speciei: quoniam parua gutta aquæ multo vino infusa in vinum transit, vt primo de generatione habetur. Definitum est autem, corpus, & sanguinem tandiu contineri sub speciebus, quandiu eædem numero, quæ consecratæ sunt, permanent.

Quinta conclusio.

¶ Ex his ergo colligitur quinta cōclusio. Si tāta fiat liquoris cuiuslibet permixtio, vt pertingat ad totum vinum consecratum, mixtū illud, erit aliud numero, ac per inde nō remanebit sanguis Christi. Si verò fiat tā parua, quod non possit diffundi per totum, sed vsq; ad aliquam partem specierum, definet esse sanguis Christi sub illa parte vini consecrati, remanebit tamen sub alia.

Expositio articuli.

¶ Materia hæc nec facilis est, nec parum ad rē theologā conducens, & ideo est examinanda. Præiacta ergo tanquam nota prima cōclusione, secundam quoq; omnes fatentur, inter quos est Durandus dist. 12. quæst. 13. vbi inter quatuor conclusiones hanc ponit primā. Tametsi in probatione nōnihil variare videatur. Ait quippe corruptionem miscibilium diuersarum specierum fieri per actionem inuicē contrariorum: cum tamen S. Tho. non videatur aliam rationem assignare, quàm mixtionem intersectionemq;, & subintrantiam alterius in alterum. At vero nulla est discrepātia, vt Palud. dist. 12. quæst. 5, & Capreolus distinct. 13. quæst. 1. adnotarunt. Vterq; enim modus potest concurrere simul, atque alter alterum præuenire. Dum enim illa, quæ commiscētur, grossa pinguiaque sunt, vt si oleum misceatur vino grosso: quia neutrum alteri facilè cedit, citius per vicariam actionem, & passionem corrumpuntur, quàm per diuisionem. Si verò subtilis aqua misceatur, subtili vino, diuisio partiū velocior erit quàm alteratio.

Argumentū.

¶ Contra hoc autē nonnulli argunt. Continuum non potest diuidi in omnem suā partē, cùm sint infinitæ: ergo non potest per solam diuisionē fieri corruptio. Negatur cōsequentia: nam cùm vnumquodq; ens physicum determinet sibi suam quātitatem, cùm diuisio venerit ad minimas, si vlterius procedat, corruptionem faciet. Cùm autem aqua miscetur vino, illo modo vtrumq; alterum intersecat. Neque satisfacit solutio dicētium particulas vini reuniri particulis aquæ: nam cùm specie differant, nō magis seruātur in suis proprijs speciebus, vnitæ alijs, quàm si essent seorsum positæ, sed fit vnum tertiū. Tametsi negandum nō sit quominus alteratio cōtra se inuicem particularū permultū adiuuet, vt citius corrumpantur.

Aliud argumentū.

¶ Aduersus hūc autē corruptionis modū obijcitur argumentū, quod Innoc. cap. Cùm Marthæ. de celebra. missa. appellat physicorū, qui aiunt per artem posse à vino lymphato extrahi aquam. Id nanq; fieri non posset, si vinū, & aqua

aqua fuissent in aliquod tertium conuersa. Respondetur id forsan fieri posse antequam sit facta perfecta mixtio, postquàm verò perfecta fuerit, nō est credibile.

¶ Sed aliter arguitur. Illud tertiū est alterius speciei à vino, & aqua: ergo ab illis minimè generatur, quia nihil gignit nisi sibi simile. Negatur consequentia. Producitur enim ab illis sicut mula ab equa & asino, vel sicut forma cadaueris ab homicida. Quādo igitur huiusmodi magna mixtio liquoris differentis specie fit, cum speciebus consecratis, nullum fit reliquum dubium, quin species corrumpantur, atq; adeò illic sanguis non diutius maneat, quàm dum perficiatur mixtio. Nam tempore quo fit, manebit sub particulis specierum, quæ nondum sunt corruptæ, etiam si sint interfectæ. Fit enim hic memorandum, id quod quæstione præcedenti articulo vltimo contra Durandū dist. 11. q. 3. constitutum est. Alt quippe per corruptionē qualitatum sacramentalium, etiam manente quantitate, desinere illic esse corpus & sanguinem. Attamen nō cōsiderauit, quòd quantitas corrumpitur, quādo corrūperetur panis. Et ideò non stat corrumpi qualitates necessarias ad conseruationem panis, quin corrūpatur quantitas. Atq; adeò quandiu manet ipsa, indicium est manere simul qualitates cōseruando pani sufficientes, quare & manet corpus & sanguis.

Nota Cētra Durandum.

Durandus.

De tertia cōclusione.

¶ Tertia verò conclusio aliquantulò plus ambiguitatis inuoluit: videlicet, quando permixtio fit alterius vini cū speciebus, præsertim si fit idem vinū, quod adiungitur, & quod fuerat consecratum: putà ex eodem dolio.

Durandus.

¶ Quare Durādus cōtrarium asserit, videlicet, q̄ tunc quamuis vinum appositum species diuidat vsque ad paruas partes porosas, semper manet sanguis sub illis particulis cōsecratis: nā sub particulis vini non consecratis nullatenus exiſtit. Et re vera opinio non omnino appareret floccipēdenda. Enimuerò corruptio miscibiliū fieri nō potest, nisi aut per mutuam alterationem qualitatum, aut per mutuam diuisionem quantitatis. Duo enim ad conseruationem rei naturalis exiguntur: scilicet & debitæ qualitates, & certa quantitas: alteratio verò illic nulla est, cùm qualitates non sint cōtrariæ. Diuisio verò, licèt fit vsque ad minima, nihilominus partes, vt diuiduntur, ita inuicem reuniūtur, & cùm sint eiusdem speciei videntur inuicem conseruari. Secundò, vt fieret illa corruptio necessum erat, vt diuisio progrederetur vsque ad partes minores minimis, quæ possint conseruare vinum. Tanta verò diuisio vix posset contingere, nisi vbi vinum maximo impetu infunderetur alteri.

¶ Tertiò vrgētissimè arguitur. Si dum vnū vinū alteri miscetur neutrū manet idem numero, sequeretur subinde q̄ si species consecratę vnius calicis cōmiscerētur cum speciebus alterius calicis, neq; istæ, neq; illæ persisterent eædē numero: nā si mīlis fieret per diuisionē corruptio, ita q; adeò sanguis desineret illic esse, quod asserere, nefandus esset error. Alioquin si species in vno calice consecratas in duos diuideres, & iterum commisceres, aboleretur sacramentum. Quin uerò si cooperto calice susq; deq; species easdem versares, sanguis abiret. Profectò res est, quæ me semper perplexū habuit.

Paluda.

¶ Et quidē Paluda dist. 12. q. 5. & Capreolus dist. 13. q. 1. opinionem S. Thom. sustinere conantes, tribus distinctionibus vtuntur. Primò enim ponēt esse vinum valde spissum, & penetratu difficile, & tunc permixtio vsque ad minima vix esse contingit: sed nihilominus erit aliqualis corruptio partium sese tangentium. Si autem vtrumque mixturum sit vinum subtile, contingere potest permixtio per totum, vt neutrum maneat idem numero. Secundò, esse possunt differentium qualitatum, licèt vina essent eiusdem speciei, vt si essent album & rubeum, vel dulce & acidum, maturum & immaturum. Et re uera istæ qualitates licèt sint substantiarum eiusdem speciei, nihilominus propter discrepātiam permultum faciunt ad corruptionem vtriusq;, vt experientia docet.

Durandus.

¶ Durandus verò licèt misceatur album & rubeum, dicit manere idem: quia colores nō corrumpuntur, sed per iuxta positionem, inquit, apparet color medius. Cui ergo addiderim, licèt rubedo corrumpatur, illa nō est de essentia vini: imò per artem fieri potest, vt eodem vino manente color mutetur. Tertia diuisio est, quòd posset gutta vini, vel minima quātitas addi magnæ quantitati vini: & tunc illa facillimè per diuisionem corrumpitur. Quare ait Paludan. quòd si gutta consecrata infundatur magno dolio vini similimi, ridiculum est dicere, quòd illic maneat sanguis: alioquin non posset vinum dolij profanè potari.

Sēcentia auctoris.

¶ Ad hæc verò ego coniectando respondeo. Primùm, si duo essent calices consecrati siue, vtrumque vinum spissum esset, siue subtilissimum, siue earundem qualitatum, siue diuersarum, siue vtrumque esset in magna quantitate, siue alterum in magna, & alterum in tenuissima, & ambo commiscerentur, non audērem dicere, quòd desineret illic esse sanguis, neque in aliqua earum parte. Et arbitror hæc esset semper ecclesiæ censura. Quare etiam si

gutta

Universidad de Deusto
Biblioteca

gutta specierum consecratarũ infundatur dolio vini, dicendum est illic manere sanguinem: quia licèt illa per se diuisa non posset seruare vinum, seruat tamen dum particulæ cum reliquo vino continuantur. Sed quia non potest percipi vbi sit illa gutta: imò quamuis essent quatuor vel decem, non essent perceptibiles, nullum esset periculum vinum bibere. Tametsi ẽta posset esse mixtio specierum, vt res esset dubia: & ideo inter missarum solẽnia esset totum per partes consecrandũ & sumendum. Secundò addiderim, quòd vbi vina essent diuersarum qualitatũ, multò facilius species corrumperetur, atq; adeò dum desineret esse species vini, desineret illic esse sanguis. At verò quamuis ratio theologica ob venerationem sacramenti hanc sententiam persuadeat, nihilominus ratio physica videtur opinio. S. Thom. patrocinari. Quare sub conditione dicendum, quòd si daretur perfecta mixtio per penetrationem: videlicet, vsque ad particulas minores minimis, quæ sufficiunt cõseruare vinum, fortè, vinũ non maneret idem numero, atq; adeò si species consecratæ sic commiscerentur, non maneret illic sanguis. Et ad argumentum à nobis factum respondetur, quòd licèt dum fit diuisio & penetratio, particulæ diuisæ reuniantur inuicem, nihilominus iterum, atque iterum diuiduntur, vt non maneant eædem numero. Quare opinio D. Thom. intelligenda est conditionaliter, si daretur illa mixtio. Sed tamen quia illa est patentissima, nunquam ecclesia iudicaret per mixtionem specierum consecratarum sanguinem desinere illic esse, quouscq; perciperentur non esse species vini. Adduci ritus ecclesiæ potest in fauorem S. Thomæ, fit enim lotio prima calicis mero vino, quod si per diuisionem nõ citius corrumperet species, potiꝰ fieret aqua. Sed respondetur, illud non fieri, vt facilius reliquæ diuidãtur, sed quia fortius fit purificatio per vinum, quàm per aquam.

Quarta conclusio.

¶ Quarta conclusio: scilicet, q̃ si fiat mixtio in parua quantitate, vt dum gutta aquæ vel vini infunditur calici, non maneat sub illa particula sanguis, neq; Durando dubia est, neque cuiquam esse potest. Est enim conclusio Innocen. ca. cùm Matthæi. de celebr. missa. Nam si quod miscetur vinum, est vinũ perseuerat vel idem, vel aliud numero. Si verò est aqua, certũ est, quòd vertitur in vinum: & quia illud nunquam fuit cõsecratum, non manet ibi sanguis.

Argumentũ.

¶ Sed arguitur contra. Sequerẽtur, q̃ illa exigua aqua, vel vinũ appositum annihilaretur, nam diuiditur in partes minores minimis, vt dictum est, post quam est tam tenue, (nõ enim dicendum est, quòd maneat tota illa seorsum sine mixtione) non est autem aliud vinũ, cui illæ particulæ continuẽtur, sit ergo, vt annihilẽtur. Respondetur, partem illam misceri, cuius particulæ continuantur cum speciebus: nempe, cum quantitate consecrata: sicuti si vna hostia pro medietate consecraretur, & pro altera medietate maneret panis.

¶ Quòd si interroges, vtrùm parua illa gutta aquę vino apposita aliquid etiam corrũperet specierum consecratarũ. Respondetur, tam paruam esse posse, vt citius corrũpatur, quàm quicquam corrumpat, sed si sit maiuscula poterit aliquid corrumpere, & in aquam vertere, sub qua pariter desineret esse sanguis. Quapropter licet illud corruptum species postea rursus conuertant in vinum, neutiquã idem sanguis illic redibit.

Primum argumentum.

¶ Primum argumentum S. Thom. est contra primam conclusionem. Accidentia sacramentalia sunt sine subiecto, vt dictũ est: ergo nullus liquor potest qualitates illas suscipere, atq; adeò neq; illis misceri. Ad hoc respondet negando priorem consequentiã nam cùm, vt dictum est, illa accidentia sint per modum substantiæ possunt agere, atq; adeò aquã apposi tam alterare, & vertere in vinum. Et sic exponitur dictum Innoc. ca. Cùm Matthæ. de celebra. missa. dicentis, q̃ vinum appositum speciebus consecratis, species ipsæ afficiunt: nõ enim intelligitur in vino appositio, sed q̃ per alterationem suum ei tribuat saporem & colorem.

Secundum argumentum.

¶ Secundò arguitur. Liquor appositus speciebus, neq; fit vnum cum ipsis, cùm sit substantia, & species accidentia, nec cum sanguine ipso, qui illic non est miscibilis: ergo impossibilis est talis mixtio. Respõdetur, q̃ non fit mixtio cum sanguine, sed cum speciebus consecratis, quæ quidem si in totum corrũpãtur, totũ fiet vna continua substantia. Si autẽ corrũpantur in parte, ita q̃ mixtio nõ omnes penetret, fiet vna cõtinuatio dimensionum, nõ tamen habebunt idem esse quia pars consecrata manebit sine subiecto, & alia erit verè substantia.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò. Cũ aqua benedicta miscetur nõ benedictæ, tota est benedicta: ergo si liquor aliquis misceatur speciebus consecratis, totũ manebit consecratum, atq; adeò sub illo liquore manebit sanguis sine eius cõsecratione, quod est absurdum. Negatur prima consequentia, quia benedictio aquæ nõ mutat eius substantiam, sicut consecratio: quare, vt ait Innocen. in prædicta decretali, cum Matthæ. dum vinum apponitur calici consecrato, non transit in sanguinem, neq; ei cõmiscetur, sed sanguini circũfunditur, quia continuatur speciebus cõsecratis

secratis. Quòd tamen intelligitur, quando nõ est tanta mixtio extranei liquoris, vt species corrũpantur.

Quartũ argumentum.

¶ In quarto argumẽto refertur quorundam opinio dicentiũ, q̃ quantũcunq; modica fiat permixtio extranei liquoris cum speciebus consecratis, corrumpuntur totæ, atque adeò definit illic esse sanguis. Et mouebantur duabus rationibus, Prior, q̃ magnum & paruum sunt differentiæ quantitatis, sicut album, & nigrum coloris: cùm ergo per quancunq; apositionem extraneam quantitas fiat maior, non manet eadem. Posterior ratio. Cũ species sint vacuæ subiecto, & quod apponitur est substantia solida ablq; reuistẽtia penetrabit omnes. Respondetur tamẽ ad priorem rationem, q̃ licèt paruum, & magnum discriminent quantitatem quantum ad terminos magis vel minus distantes, non tamen quantum ad essentiam quin possit manere minor quantitas alteri adiuncta. Ad secundam respõdetur, q̃ quãuis species sint sine subiecto, exigunt tamen ad modum substantiæ, vt possint subintranti liquori resistere.

DISTINCTIO vndecima, De forma, & effectibus sacramenti.

Cap. 1.

De cõsecrat. dist. 2. cano. Verum sub figura.

EXpedita conuersione materiæ in corpus, & sanguinem Christi, quæ sub speciebus panis & vini continentur, subsequitur sermo tam de forma, per quã eiusmodi fit conuersio, quàm de effectibus sacramenti. Forma autem, vt lib. 4. de sacramen. ait. Ambro sermo Christi est. Consecratio enim, inquit, fit verbis, & sermonibus Domini Iesu: videlicet, Hoc est corpus meum, &, Hic est calix sanguinis mei. Et August. Credendum est, ait q̃ in verbis Domini sacramenta conficiãtur. Huiusmodi nanq; verbis, cum Dominus suum consecrauit corpus, virtutem tribuit, quibus sacerdotes nomine suo idem sacrosanctum mysterium perficerent. Quocirca idem Ambrosius. Si tanta, inquit, est vis in sermone Domini Iesu, vt incipere esse, quod non erat, quanto magis operatorio est, vt sint quæ erant, & in aliud commutentur? Nihilominùs cuncta, quæ in forma calicis per ecclesiam ex traditione apostolorũ adhibita sunt, in causam sacræ conuersionis cõcurrunt.

Ambr. lib. 4. de De cõsecrat. c. 4. ca. nolli ante.

Cap. 2.

¶ Effectus autem venerabilis huius sacramẽti est communionis gratia, qua Christi fideles vnum in ipso sumus iuxta verbum Pauli, Multi vnũ sumus, omnes qui de vno pane, & calice participamus, per quam vtiq; gratiam, & nostra alitur spiritualis vita, & ad beatam illam sempiternam perducimur, dicente Dño. Si quis manducauerit ex hoc pane, viuet in æternum.

1. Corin. 10

Cap. 3.

¶ Obstat autẽ huic assequẽdo effectui conscientia lethalis criminis: nã iuxta verbũ apostoli, qui manducat, & bibit indignè, iudicium sibi manducat & bibit. Venialis aũt culpa nõ itẽ, nisi ex parte, quatenus eiusmodi culpa actuali deuotiõi spũaliq; dulcedini obest. Quinimò cui nullus peccati affectus placet, sacramentũ ipsum

1. Corin. 11

Universidad de Deusto
Biblioteca

ipsum venialia delet.

Cap. 4. ¶ Adde, quòd cùm non tantùm sacramentum, verùm, & sacrificium sit quo Christus immolatur, & hostia pro peccatis offertur, hac ratione non solùm sumẽtibus, sed & alijs pro quibus offertur, prodest, iuxta verbum ipsius Christi. Qui pro vobis (scilicet sumẽtibus) & pro multis (scilicet alijs) effundetur in remissionem peccatorum.

¶ DISTINCTIO vndecimæ, Quæstio prima, de forma huius sacramenti.

S. Thom. 3. part. quæstio. 78.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm forma sacramenti Eucharistiæ sit, Hoc est corpus meum, & Hic est calix sanguinis mei.

QVoniam tractatus materiæ sacramẽti in aliã nos disputationem misit de continentia corporis, & sanguinis Christi sub speciebus, deq; earũ existentia sine subiecto, dilata est hucusq; quæstio de forma. Ad quam D. Thom: vnica cõclusione respondet: videlicet, formam consecrandi panem esse, Hoc est corpus meum: formam verò consecrandi vinum, Hic est calix sanguinis mei. Non q̃ quæstio dubia sit, post quàm autoritate Christi Matt. 26. & Luc. 22. ac subinde celeberrimo orthodoxæ ecclesiæ vsu cõprobatur, sed vt eius ratio explicetur. Differt enim hoc sacramẽtum à reliquis in duobus. Primò, quòd hoc perficitur in consecratione materiæ, reliqua verò in vsu materiæ consecratæ, vt in ablutione & vnctione. Secundò, quòd consecratio materiæ in alijs sacramentis consistit in quadam benedictione: per quã materia suscipit spiritualẽ virtutem, quæ per ministrum tanquã instrumentum animatum ad instrumẽta inanimata procedere potest. Vt in consecratione chrismatis liquet, per quam episcopus tribuit materiæ illi virtutem ad cõfirmandum, & ad vngendum sacerdotẽ, & in benedictione aquæ baptismalis. Tametsi hæc, vt suprà dictum est, nõ sit de essentia, sed de decentia sacramenti. In alijs verò, quæ non consistunt in applicatione materiæ, vt in pœnitẽtia, nõ requiritur benedictio. In hoc autem sacramento cõsecratio materiæ consistit in quadam miraculosa conuersione substantiæ, quæ à solo Deo perficitur, Nõ q̃ sacerdos non cõcurrat tanquã minister, sed q̃ fiat virtute supranaturali: ad differẽtiam benedictionis chrismatis & aquæ, vbi nullum interuenit miraculũ. Vnde minister, inquit, in hoc sacramento perficiẽdo nõ habet alium actum quã verborum prolationem. Non quòd non concurrat ad conuersionem, sed quòd nullam applicet materiam, sicut in baptismo, & cõfirmatione, licèt quãtum ad vsum, sacramentum ministret populo. Ex his ergo colligũtur duo alia discrimina: nam cùm forma debeat rei sacramenti congruere, formæ aliorum sacramẽtorum important vsum, vt Ego te baptizo. Ego te chrismo &c. forma autem huius solum importat transsubstantiationem: quare debet esse hæc, Hoc est corpus meum, Hic est calix sanguinis mei. Ex hoc sequitur alterum discrimen, quòd aliæ formę proferuntur in persona ministri: vel exercentis actũ, vt Ego te baptizo, confirmo &c. siue per modum imperãtis, vt in sacramento ordinũ. Accipe potestatem: siue deprecantis, vt in extrema vnctione, Per istam sanctã vnctionem indulgeat tibi Deus, &c. forma verò huius sacramenti profertur quasi ex persona Christi loquentis, Hoc est corpus meũ, vt significetur sacerdotem solùm proferre verba, per quam prolationem applicando tanquam minister formam concurrit ad conuersionem.

Conclusio.

¶ Et per hæc perula fit respõsio tertij argumẽti S. Thomæ quod est huiusmodi. In forma baptismi exprimitur persona ministri, cùm ait, Ego: similiter ergo deberet exprimi in hac forma. Negatur enim consequentia: quia illic minister aliquẽ actũ circa vsum materiæ exercet, sicuti, & in cõfirmatione: hic verò minimè. Tertium argumentum.

¶ Si Guidoni Carmelitæ libr. 9. de hæresibus Vualdensium danda est fides, inter eas commemorat, quod non consecrabãt forma Christi, sed dicendo septies, Pater noster. At verò Æneas Expositio Scoti.

Æneas Syluius in lib. de origine Bohemorum ca. 35. inter enarrandos eorundem Waldensium errores non solùm hoc non refert, verũ, & contrarium insinuat: scilicet, quòd vterentur forma Christi. Sed tantum est in hoc errore dementiæ, vt nulla sit opugnatione dignus. Cùm enim Christus hisce formis consecrauit, præceperitq; discipulis, vt quotiescunq; id facerent, in eius commemorationem perficerent, solidissima fides est hanc esse formam necessariam. Vnde Ambrosius, quem hic refert S. Thomas, libr. de sacrament. Consecratio, inquit, fit verbis, & sermonibus Domini Iesu. Nam per reliqua omnia, quæ dicuntur, laus Deo refertur, oratione petitur pro populo, pro regibus, & cæteris. Vbi autẽ sacramentum conficitur, iam non suis sermonibus sacerdos vtitur, sed sermonibus Christi: ergo sermo Christi est necessaria forma, qua perficitur sacramentum. Ambro.

¶ De nomine autem posset esse nonnulla controuersia propter Scotum, qui dist. 8. q. 1. in solutione ad. 3. ait nõ esse dicẽdam formam sacramenti, sed consecrationis: nam cùm sacramentum hoc sit res permanens, forma autem verborum sit successiua, nõ quadrat, vt sit forma sacramenti: forma enim rei permanẽtis debet esse pars eius. Quare licèt in alijs sacramentis, quæ cõsistunt in applicatione materiæ, forma verborũ dicatur forma sacramẽti, nõ tã hic tã aptè. Quæstio est de nomine, nihilominus S. Tho. in titulo quæstionis applicat formã sacramẽti, & sic appellarunt semper oẽs antiqui: sed statim ar. 2, & 3. appellat formas consecrationis. Et profectò, quia est forma consecrationis, aptissimè dici potest, & debet forma sacramenti. Enimuerò cũ forma relatiue dicatur ad materiã: & sit tanquã determinans eius significationem, in qua consistit ratio sacramenti, & materia sacramenti huius sit panis & vinum, quæ consecrantur per illam formã, optimè dicitur forma sacramenti. Et confirmatur. Sicut per illã formã, Ego te baptizo, determinatur ablutio materialis ad significãdum sacramẽtalem effectum: sic species sacramẽtales per hãc formam determinãtur ad significandum corpus illic contentum, atq; adeò per ipsam constituuntur in esse sacramenti. Et tertiò id confirmatur: quoniam secũdum Scotum dabitur sacramentum sine forma sacramenti, quod nõ videtur res conuenies: quandoquidem sacramentum consistit in hoc, quòd est signum, cuius significatio potius ex forma oritur, quàm ex materia. ¶ Vnde ad eius argumentũ respõdetur, quòd cùm forma duo habeat, scilicet, perficere, & cõponere speciem, licèt in naturalibus vnum sine alio non contingat: anima nanq; componendo hominem perficit speciem: tamen in moralibus potest forma perficere illud, in cuius compositionem nõ intrat. Sicut charitas, quæ est in voluntate, perficit omnes virtutes aliarum potentiarum. Pariter in sacramento, quod, vt suprà dximus, est ficut res artificialis. Vnde sicut nomen statuæ pro ligno supponit cõnotando formam: sic & sacramentum eucharistiæ supponit pro speciebus connotando, quòd virtute transeuntis formæ significent corpus & sanguinem. Reliqua vero tria argumenta. S. Thomæ elucida to subsequenti articulo commodiùs tractabũtur. Secunda autẽ obiectio. Solutio contra eam.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm hæc sit conueniens forma cõsecrationis panis, Hoc est corpus meũ.

QVanuis in genere de forma tam panis quàm calicis dictum sit, necesse est in particulari singulas diligentiùs explicare. Et ideo de forma corporis singulariter quæritur, vtrùm sit hæc præcisè, Hoc est corpus meum. Ex respondetur vnica affirmatiua conclusione, illam esse conuenientem formam. Probatur primò authoritate euangelica. Matthæ. 26. per illam enim Christus consecrauit. Et subiungitur ratio optima. Formam enim sacramenti id significare oportet, quod efficit: sit autem per illam formam conuersio panis in corpus Christi: ergo illam debet aptè exprimere. In conuersione verò tria est considerare: scilicet, & actionẽ ipsam, & terminum à quo, & terminum ad quem: hæc autem tria optimè per hãc formã explicãtur. Cõuersio siquidẽ dupliciter explicari potuit, scilicet & vt in fieri, & vt in facto esse: non autem debuit explicari in fieri, sed in facto esse. Primò, quia non est successiua, vt dictum est, sed momentanea: in momentaneis verò fieri est factum esse. Secundò, quia eodẽ modo sacramentales formæ significant sacramenti effectum, quo artificiales effectum artis, forma autem artificialis est similitudo vltimi effectus, in quem fertur intentio artificis: forma siquidem artis in mente ædificatoris est forma domus ædificatæ, ad quem ordinatur ædificatio: & quia intentio consecrationis est corpus, quod illic per conuersionem continetur, debuit conuersio tanquam in facto esse re Conclusio. Tria in conuersione cõsideranda.

Universidad de Deusto
Biblioteca

præsentati, atq; adeò extrema, vt sunt etiam in facto esse: debent enim termini actioni proportionari. Terminus autem ad quē: scilicet, corpus, facta conuersione habet naturam suæ substantiæ: terminus verò à quo: scilicet, panis, non manet secundùm suam substantiam, sed secundum accidentia, quibus ad sensum demonstratur. Ex his ergo fit consequens, vt terminus à quo congruè exprimatur per pronomen demonstratiuum relatum ad accidentia sensibilia, quæ manent: non q̄ demonstret accidentia: nam ipsa non sunt corpus, sed contēntum sub illis, vt artic. 5. luculentius explicabitur, terminus verò ad quem exprimatur per nomen significans substantiam illam, in quam fit conuersio, vt est corpus, verbum, autē non sit, fit, sed, est, quod significat rem iam factam. Quare congruētissima forma est, Hoc est corpus meum. ¶ Circa hanc formam prima dubitandi occasio est, quòd euangelistæ non affirmarunt hanc esse formam, qua Christus consecrauit, neq; aliam, qua ecclesia vtitur in consecratione calicis, sed tantùm rem à Christo gestam narrauerunt. Vnde Lutherus in suo libello de abroganda missa priuata ait, esse in institutam ab ecclesia. Contra quem disputat Iodocus Clithoueus libr. 2. de officio missę capit. 19. & alio libro contra formam missæ ab eodem Luthero inuentam capit. 24. Quinuerò Erasmus in annotationibus super epistolam primam ad Corinth. cap. 11. ait. Vtinam Paulus traderet nobis illa verba, quibus consecratus est panis ille à Christo: nam illa, inquit, Hoc est corpus meum, potius sunt porrigentis, quàm consecrantis. Perpendat lector, an verba hæc in homine orthodoxo ferēda sint. Respondetur ergo in primis, q̄ quanquam in euangelio non palàm dixerit Euangelista illis verbis Christum cōsecrasse, catholicis tamen sufficere debet solēnissimus vniuersalis ecclesiæ vsus. Nam cùm à tēpore apostolorum perpetuo morē his consecrādi formis vtatur, firmissimum documentum est nō modò apostolos, verū & Christum illa fuisse forma vsum. Etenim cum cōstet Christum hoc sacramētum instituisse, nunquā ecclesia, quę nutu Spiritus sancti gubernatur, ahā quā Christi formā vsurpasset. Hæreticis autem respondetur nō fuisse euangelistis necessariū dicere illas fuisse formas, quibus Christus cōsecrauit, satis enim est retulisse Christi verba, quibus expressit illud esse suū corpus, & sanguinem. Nam vt suprà citatū est ex Ambrosio libr. de sacra. quod refertur de consecr. d. 2. can. Panis. Cùm panem accipiēs diceret, Hoc est corpus meum, planè monstratur verbū illud operatorium fuisse, conuersiuumq́ue panis in corpus. Quare non alio testimonio indigebat ecclesia, vt illam formam ceu à Christo sanctam vsurparet, vt ait ibidem Ambrosius, & Eusebius canon. Quia corpus. & Innocen. capit. Cùm Marthæ. de celebratio. missa. & tandem in concilio Florentino decretum est formam huius sacramenti esse verba Saluatoris, quibus hoc sacramentum confecit: scilicet. Hoc est corpus meum, & Hic est calix sanguinis mei.

¶ Vnde præcedenti articulo arguit sic primo loco S. Thom. Illa verba videntur ad formam huius sacramenti pertinere, quibus Christus corpus suum, & sanguinem consecrauit: antea verò acceptum panem benedixit, quā diceret, Accipite & comedite, Hoc est corpus meum, vt Matth. 26. constat: ergo non per illa verba vltimo prolata, sed per alia priora, quibus panem benedixit, consecrauit. Et confirmatur, per particulam, enim, quę denotare videtur panem iam fuisse consecratum.

¶ Res est, quę in varias sententias antiquos patres discidit, quarum Sanctus Thomas in præsentiarum quatuor refellit, & quintam statuit.

¶ Prima fuit quorundam dicentium, quod Christus per potestatem excellentiæ, quam non habebat sacramentis alligatam, priùs virtute diuina: scilicet, absque vllis verbis consecrauit panem, deinde fregit, & distribuit dicens, Hoc est corpus meum, non quòd tunc consecraret, sed vt ostenderet formam, qua sacerdotes consecrare deberent. Et huic opinioni videtur alludere Innocen. lib. 4. de mysterio missæ, capit. 6. Refragantur verò ei euangelica verba, quibus astruitur, quòd Christus accipiens panem benedixit: benedictio nanque absque verbis non fit. Quare verba illa (inquit S. Thom.) Innocentius non tanquam papa determinando asseruit, sed tanquam doctor retulit opinando.

¶ Alij autem dixerunt, antea quidem verbis benedicendo consecrasse panem & vinum. Illa verò verba esse nobis ignota, quia non sunt ab euangelistis relata. Sed neque horum interpretatio locum habet, tum quòd si alijs verbis benedixisset, quàm istis, quibus modò ecclesia vtitur, euangelistæ non vtique sub ticuissent: tum etiam quod nunc ecclesia vtitur hac forma consecrationis per imitationē eorum, quæ Christus fecit. Quare per eadem ipse consecrauit. Alioqui neq; ecclesia consecraret per illa. ¶ Et ideo tertij quidam alij aiunt, bis eadem protulisse, primò quidem secretè ad consecrandum antequàm panem distribueret, mox publicè ad instruendum. Sed neq; hoc ritui ecclesiastico consonat: nam sacerdos verba hæc profert non tanquam occulta benedictione à Christo prolata, sed tanquam publica, vt iacent in euangelio. Vnde cum per solam Christi prolationem vim habeant consecrandi, fit vt tunc per ipsa palàm dicta consecrauerit. ¶ Quarto ergò loco accedunt alij dicentes, per hæc verba semel prolata consecrasse. Attamen vt libri de consensu euangelistarum author est Augustinus, non semper Euangelistæ eundem narrandi ordinē seruauerunt, quo res actæ sunt: si autem illum seruarent, sic dicerent. Accipiens panem bene dixit dicens, Hoc est corpus meum. Itaq; non fuit alia benedictio quàm ipsa consecratio. Quare particula, enim, nō significat consecrationem corporis factā fuisse, sed tunc fieri. Et deinde (vt aiunt) fregit & dedit discipulis.

¶ At verò quamuis hæc quarta opinio sustentabilis sit, tamen non est necessarium, ait D. Tho. dicere alium fuisse ordinem narrationis quàm actionis. Atq; hoc saluari potest, si verbum, dicens, quod ponit Lucas, nō solum concomitātiū designet respectu vltimi verbi, hoc est proximè precedentis, quasi dicat q̄ tunc sumi quādo dedit discipulis dixit, Hoc est corpus meū, sed vt referatur ad omnia precedentia in hoc sensu. Dum benediceret, & frangeret & daret discipulis suis dixit, Hoc est corpus meū. ¶ At verò nondum res satis euadit lucida, & ideo quo perspicacius elucidetur, legantur verbā Matthæi, Accepit Iesus panē, & benedixit ac fregit, deditq; discipulis suis, & ait, Accipite & comedite, Hoc est corpus meū: & Lucas, Accepto pane gratias egit, & fregit. & dedit eis dicēs, Accipite, Hoc est corpus meū, &c. Quarta ergo opinio ait, quòd accipiēs panem benedixit, hoc est consecrauit, & deinde consecratum fregit, & dedit. Quam quidem opinionem S. Tho. nō reprobat, sed ait, quòd idem sensus colligitur seruato ordine verborum, vt iacet, si verbum, dicens, referatur ad totum tēpus. ¶ At profectò est argumentum quod non priùs consecrauerit quàm fregerit panem, & obtulerit discipulis. Primùm, quia in re tam graui non erat cur euangelistæ ordinem rei gestæ narrando mutarent, & tamen omnes consentienter aiunt, quòd accipiens fregit, & fractum dedit, & dando dixit, Accipite, & comedite, & postremò adiecit, Hoc est corpus meum: ergo consecratio non fuit prolata nisi postquam dixit, Accipite, & comedite. Secundò cùm verba consecrationis non nisi semel protulerit, multò concinnior est hic orationis ordo, Accipite, & comedite, Hoc est corpus meum, quàm si priùs benedixerit dicens, Hoc est corpus meum, & deinde frangens dixerit, Accipite, & comedite. Sic enim solemnius dicere omnino, Accipite & comedite, Hoc est capus vel perdix. Quare Christus vsitato sermone dixit, Accipite & comedite: haud cùm putetis esse solum panē, quem videtis, sed est vnum corpus meum. Factio, si priùs consecrasset, quàm fregisset, periculū esset, ne aliquæ miīæ consecratæ dilapergerentur, & relinquerentur in mensa, quod nullatenus est credibile. Quartò, quia cùm non conseceret nisi præcilium panem, quem distributurus erat discipulis, non tam congruè consecrare prius potuit panem, quem diuisurus erat, quàm si priùs buccellas faceret discipulis numero pares. Dicere autem quòd interim dum frangebat, dicebat verba consecratoria, vt quibusdam videntur verba S. Tho. insinuare nō est credibile: tum quòd dum consecraret, non deberet esse fractioni attentus, tum quòd fractio in tot particulas longiori indigebit tempore, quàm prolatio. Fuit ergo res gesta, vt ordo euāgelicus habet: nempe, vt priùs fregerit, deinde porrigens dixerit, Accipite & comedite, & postremò, Hoc est corpus meum.

¶ Sed arguat quis forsan contra. Sequeretur, q̄ dum singulis buccellas porrigebat, singulas consecraret, atque adeò duodecies, vel terdecies formam protulerit. Negatur consequentia. Sed si vlla coiectura tribuēda est fidei: præsertim cùm duodecim vel tredecim buccellas (si ipse sumpsit, vt ad sequenti videbimus) quas in patella vel paropside posuit, ac deinde paropsidē offerens dixit, Accipite & comedite, Hoc est corpus meum, Ita vt verba porrigētis essent pariter consecrantis. Ex quo sequitur aliter tūc fecisse, q̄ sacerdotes modo dū sacramētum dāt, quia nō possunt ordinē eundē seruare.

¶ Neq; hoc profectò in præsentiarum admonere dissimulabo: videlicet, quòd quāuis pleriq́ue omnium per verbum benedixit, quod euangelista ante fractionem refert, non aliud intelligant, quàm formam ipsam consecrationis in fine prolatam, fortasse aliud dēsignatur. Erat enim Christo in more quotiescunq; panem comederet, gratias agere, imò quotiescunque miraculum aliquod adornaret. Quocirca dum panibus quinque turbas pauit, benedixit ac fregit, vt ait Matth. capit. 14. & Lucas cap. 9. licet verba benedictionis non expressērint, nihil mirum si aliqua hic benedictione vsus fuerit ante fractionem: quam, quia consuetissima illi erat, euangelistæ non expressē-

runt.

Expositio articuli.

Lutherus.

Erasmus.

Solutio.

Testimonia sacra.

Cōcilij Florentini.

1. Argumē.

2. Opinio.

3. Opinio.

4. Opinio.

5. Opinio.

Examinatio quæstionis.

Notamen egregium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

runt. Vnde quod Matthæus ait, benedixit, Lucas ait, gratias egit cui concinit, & Paul. 1. Corinth. 11. Quare ecclesia illud vsurpauit, Eleuatis oculis in cœlum, tibi gratias agens, benedixit, fregit, & dixit, Accipite, Hoc est corpus meum. Vbi insinuatur, quòd gratiarum actio cõsecrationem antecesserit. Imo propterea ante consecrationem dicens sacerdos, benedixit, signo crucis benedicit materiam, non quòd illo signo fuerit vsus Christus, sed vt nõ nulla eius benedictionis fiat imitatio.

2. Argum. ¶ Secũdo arguit S. Tho. Eusebius Emissenus, & refertur de consecra. distin. 2. can. Quia corpus ait, q̃ inuisibilis sacerdos visibiles creaturas in suum corpus conuertit dicens, Accipite, & comedite, Hoc est corpus meum. Et simile ait Ambrosius in can. Panis est. ergo totum illud, Accipite, &c. est forma.

4. Argum. ¶ Iõdeq; dirigitur argumẽtum quartum. Sola enim forma verborũ sufficit ad perficiendũ sacramentum, vt si dicas, Ego te baptizo in nomine patris, &c. si ergo hæc sola esset forma, Hoc est corpus meum, sequeretur, quòd ipsa seorsum prolata absque præcedentibus verbis sufficeret: consequens tamen est falsum, quia nisi priùs dicatur, Accipiẽs ergo panem, &c. vi debuntur verba formę quali ex persona sacerdotis prolata, ac subinde significarent conuersionem fieri in corpus sacerdotis.

Scotus. ¶ Propter hæc argumenta Scotus dist. 8. q. 2. tenet illa præcedentia verba, Accipite & comedite, esse necessaria. Neque verò sola illa, sed & alia antecedentia in canone. Accipiens panem, &c. Verum est tamen, quòd tandem rem subdubio relinquit dicens, quòd si quis proferret sola verba, Hoc est corpus meum, sine præcedentibus, non esset illud adorandum, nisi sub conditione, si vere consecratum est, atq; adeo adseruandum, quousque sacerdos in alia missa post sumptionem sacramenti illud sumeret. Imò verò ait assertum esse minus discretum, quod sit necessum in quolibet sacramento scire, quæ verba sint præcise de forma: illud enim, inquit, manifestè falsum est, non solùm in hoc sacramento, verùm & in baptismo, & pœnitentia, & sacramento ordinis. Ob idque consultum censet, vt sacerdos intendens facere quod facit ecclesia, distincte q; legens verba canonis à principio vsque ad finem intentionem habeat consecrandi sub verbis, quæ Christus instituit tãquam necessariam formam, non coarctando intẽtionem ad hæc vel illa præcisa verba. ¶ At verò (vt cum omni reuerentia celeberrimi authoris loquamur) tam laxa licentia ignorandi, quæ sit forma sacramẽti, nõ est valde tuta: nam cũ ecclesia præscriptis formis sacramentorum vtatur, quanuis licitum sit verbum aliud pro alio æquiualens vsurpare, tamen non licèt liberius rem extendere. Haud enim pium est credere quòd Christus, ac subinde apostoli in re tã necessaria, quàm sunt materia & forma sacramẽtorum, ecclesiam tam ancipitem & perplexã reliquerint. Dixit Christus, Baptizantes eos in nomine patris, &c. certi ergo sumus illam esse formam, Ego te baptizo in nomine patris, &c. vel abluo, &c. In proposito itidem arguitur. Sola forma cum materia est ad sacramentum perficiendum necessaria. Forma verò est illa, quæ significat effectum: illum autem effectum sola hæc verba, Hoc est corpus meum, significant ergo alia non sunt necessaria. Negat verò ipse cõsequentiã dicens, quòd præcedentia verba non pertinent essentialiter ad cõsecrationẽ, tam quã forma, sed esse nihilominus necessario præmittenda, vt forma accipiatur tanquam prolata in persona Christi.

¶ Sed contra. Iam ergo agnoscit illam solã esse formam, de qua paulò antea dubitauerat. Item cùm ipse censeat, formam non concurrere effectiuè ad consecrationẽ, sed tanũ causam sine qua non, nescio quid plus necessitatis est in forma, Hoc est corpus meum, q̃ in præcedẽtibus verbis: Præterea dicere aliud esse necessariũ quàm materiam & formam & intentionẽ, certè est res noua. Ad hæc si illa verba, Accipite & comedite, sunt necessaria, profectò & alia, vt ipse fatetur, ab illo saltem loco; Accipiens panem inclinam inde perpetuum incipit oratio nis filium. Illa tamen præcedentia verba partim sunt euangelistæ, & partim ecclesiæ: & tamen sancti omnes, & iam concilium Florentinum vno animo consentiunt, verba necessaria consecrationis non esse nisi verba Christi. De alijs ergo non est cur vel minimus iniiciatur scrupulus. ¶ Ad authoritatem ergo Eusebij & Ambrosij respondet S. Thom. q̃ verba illa, Accipite & comedite, non significant conuersionem, sed vsum sacramenti: & quia vsus huius sacramenti, vt dictum est, nõ est de eius essentia, fit vt neque illa verba sint de essentia formæ, atq; adeò neque de essentia sacramenti. Nihilominus quia vsus pertinet quodãmodo ad subsequentem perfectionem sacramenti, sicut operatio rei, retulerunt illa Eusebius & Ambrosius tanquam à Christo prolata.

4. Argum. ¶ Ad argumentum verò, quod apud S. Thomam est quartum, respondet illa verba præcedenti canonis ante verba Christi nullatenus posse censeri de essentia, tum q̃ sancti sola verba Christi ponunt necessaria, tum quòd canon non fuit semper ecclesiæ idem, sed successu temporum factæ sunt additiones, vt. d. 13. q. 2. narrabitur. Quare sola illa verba, Hoc est corpus meũ, sunt de necessitate sacramenti. Vnde si quis illa proferret cum intentione consecrandi, sacramentum proculdubio conficeret, quia per illam intentionem, quæ est intentio ecclesiæ, determinantur verba tanquã prolata in persona Christi. Reliqua verò præcedentia sunt necessaria de necessitate præcepti: quare grauiter, hoc est mortaliter peccaret sacerdos illa contra ecclesiæ ritum prætermittẽs. Neq; est simile de baptismo, qui cùm sit sacramentum necessitatis, potest in tali articulo sine ecclesiæ solennitate exhiberi: hoc autem sacramentum non est de necessitate: quare eius defectum, quando nõ potest missa integra celebrari, manducatio spiritualis, vt ait super Ioan. capitu. 6. Augustinus, supplere potest quantum ad gratiam, licèt non quãtum ad sacramentalem: vt quæ non confertur nisi per sacramentum in re.

Scotus. ¶ Sed arguit cõtra hanc solutionẽ Scotus. Verba consecrationis nõ tantũ ex sola intentione proferentis, sed ex vi suæ significationis debẽt significare effectum sacramenti: verba autem formæ sine præcedentibus non ex sua vi significãt proferri in persona Christi, sicuti siquis diceret, Mea doctrina non est mea, quãuis intenderet illa dicere in persona Christi, qui illa protulit, tamen ex se nõ significarent nisi doctrinam proferentis. Negatur tamen suum assumptum: quòd enim forma sumatur in persona Christi, licèt per verba præcedentia significetur, ob idq; ecclesia ea præmitti insserit, tamen intentio sola sacerdotis per se etiam id satis significat: quia ecclesia cum tali intentione illa proferre mãdauit. Imò vt bene Durandus. Durand. dist. 8. q. 2. arguit, nisi talis intentio adesset, verba præcedentia per se non id certò significassent. Nam ex eorum rigore, Accipiens Iesus panem, &c. pronomen, hoc, non demonstraret, id quod sacerdos habet in manibus, sed quod Christus habebat intentio ergo facit: vt verba prolata in persona Christi significent hunc nostrũ panẽ conuerti in corpus Christi.

¶ Alia verò ambiguitas sit reliqua de adiectione illa, Quod pro vobis tradetur: cũ enim vnica oratione, vt Lucas & Paulus referunt dixerit, Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur, & adiectio illa sit pars prædicati, videtur, & ad formę integritatem attinere. De hoc autem statim articulo proximo.

¶ Argumenta secundi articuli facillima sunt, & partim soluta.

1. Argum. ¶ Primum. Forma debet esse effectum significare, quem efficit: effectus autem est conuersio, quæ melius significatur per, fit: ergo dicendum esset: Hoc fit. Respondetur ad minorem, vltimum effectum non esse fieri, sed factum esse, & ideo dicitur, Hoc est.

2. Argum. ¶ Secundum. Sermo Christi, vt ait Ambr. can. Panis est. de consec. dist. 2. quo facta sunt omnia, cõficit hoc sacramentũ: illa autẽ fecit iubẽdo: ergo & forma huius sacramenti cõuenientior esset per verbum imperatiuum, fiat. Negatur consequentia: nam licèt sermo sit eiusdem virtutis, aliter tamen operatur: siquidẽ hic nõ operatur tantùm effectiuè, verùm & sacramẽtaliter per formæ significationẽ, quæ ideo debuit esse enunciatiua illius, quod factum est p verbum substantiuum præsentis temporis. Res verò creauit solùm effectiuè, cui congruẽtiùs est verbum fiat, vt fiat lux, &c.

3. Argum. ¶ Tertiùm. Per subiectum formæ significatur id, quod conuertitur, sicut per prædicatũ, id in quod fit conuersio: sed sicut corpus est id in q̃ fit conuersio, ita & panis est, qui conuertitur: ergo sicut corpus exprimitur per suum nomẽ sic dicendũ esset, Hic panis est corpus. Respondetur ad minorẽ, q̃ licèt panis sit materia, non tamen manet post conuersionẽ, & ideo non debuit significari, nisi per pronomen vagum, hoc, vt demonstraret in genere, quod continetur sub speciebus, vt art. 5. patebit, quod facta conuersione mutatum est.

4. Argum. ¶ Quartum. Sicut terminus conuersionis est determinatæ naturæ, ita determinatæ personæ: ergo dicendum esset, Hoc est corpus Christi: nam, meũ, potest referri ad sacerdotem. Respõdetur, quòd cùm verba proferantur in persona Christi, cõgruẽtiùs per pronomen, meum, eadem significatur, quàm si diceretur Christi.

5. Argum. ¶ Quintum. In verbis formæ non debuit poni nisi quod est de substantia eius: cum ergo particula, enim, non sit de substantia, non est illic ponenda, præsertim cùm non in omnibus ecclesijs habeatur. Respondetur, eam nõ poni tanquam de essentia, sed vt aptiùs cohæreat oratio præcedentibus, Accipite, & comedite. Idq; secundùm consuetudinem Romanæ ecclesiæ à Diuo Petro deriuatam.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm hæc sit conueniens forma consecrationis vini, Hic est calix sanguinis mei, &c.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CVM in consecratione calicis plura adhibeãtur verba, q̃ in cõsecratione panis: imò quæ nec in euangelio sunt contexta, merito quæritur, vtrũ omnia sint formæ consecrationis. Et ideo S. Tho. duabus cõclusionibus respõdet. ¶ Prima. Non est dicẽdũ, vt quidam opinati sunt, de substãtia formæ calicis illa esse verba præcise, Hic est calix sanguinis mei: imò omnia sunt de substãtia vsq; ad remissionem peccatorũ inclusiue. Probatur, quia cùm ecclesia ab apostolis instructa omnibus illis verbis vtatur tãquam forma, non est negandũ, quin omnia ad effectum consecrationis cõcurrant, atque adeò sint de substantia. Secundò, quia omnia illa subsequentia adhibentur tãquam determinationes & modi prædicati: scilicet, sanguinis, sub eodem locutionis contextu, nempe, Hic est calix sanguinis mei noui, & æterni testamenti mysterium fidei, qui pro vobis, & pro multis effundetur in remissionẽ peccatorum. Tertio, quoniã sacerdos eodem ritu, & modo: scilicet, calicem manu tenens cuncta profert, quasi per omnia consecrare intendens. Quarto, quia & Lucæ. 22. illa verba interponuntur, Hic calix nouum testamẽtum est in meo sanguine. ¶ Secũda conclusio. Per priora verba, Hic est calix sanguinis mei, significatur ipsa cõuersio vini in sanguinem, vt per formam cõsecrationis panis conuersio in corpus: per verba autem subsequentia designatur virtus sanguinis effusi in passione, qui operatur in hoc sacramento. Probatur. Passio Christi ad tria nobis cõtulit. Primum, ad æternam hæreditatem adeundam, secundùm illud ad Hebræ. 10. Habemus fiduciam in introitu sanctorum per sanguinem eius. Et ad hoc designandũ dicitur, noui & æterni testamenti. Secundò, ad iustitiã, gratiæ, id est, ad nostram iustificationem, quæ fit per fidẽ quæ per charitatem operatur, secũdum illud ad Roma. 3. Quem proposuit Deus propitiatorem per fidem in sanguine eius, vt sit ipse iustus iustificans eũ, qui ex fide est Iesu Christi. Et ob hoc subditur, mysterium fidei. Tertiò demum contulit ad remouẽda peccata, quæ vtriusq; effectus impedimenta sunt, secundùm illud ad Hebræ. 9. Sanguis Christi emundauit conscientiam nostram ab operibus mortuis, hoc est, peccatis. Atq; huius gratia subiungitur, qui pro vobis, & pro multis effundetur in remissionẽ peccatorum.

¶ Quæstio præsens grauis est, & plusculum disputationis postulans, quàm præcedens. Prima nanq; hæsitandi ratio animum subit, quòd cùm hæc forma neque ex verbis Christi neque ex euangelistarum vllis colligatur: & penes ecclesiam (quod suprà diximus) vt facultas non est instituendi sacramenta: ita neq; sit eorum mutandi materiam aut formam: mirum est quomodo celebriter habeatur ꝓ forma. Quæstio est, quam Innocentius cap. Cum Marthæ. de celebr. missa. tanquam sibi propositam refert. Ad quam respondet, multa tam de verbis Dominicis, quàm de factis ab euãgelistis omissa, quæ apostoli vel suppleuisse verbo, vel facto expressisse leguntur. Explicatius verò ad eandem respõdet lib. 4. mysteriorum missæ capit. 5. vbi ait, quòd formam istam ab ipso Christo acceperunt apostoli, & ab ipsis accepit ecclesia vt in nouo argumento videbimus apud S. Thomam.

¶ At verò in prima conclusione: videlicet, omnia illa verba esse de substantia formæ, apparet prima facie D. Thom. & cõmuni doctorum consensui & rationi aduersus. Alexander nanque. 4. part. quæst. 33. & Bonauentura in. 4. di. 8. ar. 1. quæst. 2. & plerique alij contrariũ censent: nempe, Hic est calix sanguinis mei. vel, Hic est sanguis meus, sufficientem esse consecrationis formam. Et Durãdus potissimè ead. dist. q. 2. ar. 2. Quanquam Ricardus eadẽ dist. ar. 3. q. 2. cum Diuo Thoma consentiat. Nam Scotus dist. 8. q. 2. vt suprà diximus, dubius hęret, imò cõsulit ne nemo definiat quænam sit forma necessaria. Quare si sola illa verba proferantur, Hic est calix sanguinis mei ancipitem esse censet & dubiam consecrationem. Cui Marsilius in. 4. quæst. 6. arti. 1. adhæret. Quinimò & discipuli eiusdem sancti doctoris de hac re dissident. Paludanus nanq; ead. dist. quæst. 3. & Capreolus Diuum Thomam iuxta primum verborum sonum sustinent: scilicet, sic esse omnia de essentia, vt vna prætermissa particula nulla fieret cõsecratio. Caietanus verò in præsentiarũ contrariũ assertissimè sustinet. Et conatus primùm D. Thomã ad se pertrahere: quia videt non posse, tandẽ eum deserit.

¶ Sed tamen semper arbitratus sum, D. Thomam ægerrimè sustineri posse in sensu, quo à quibusdam defensatur, si tamen sanè intelligatur, repudiandus non est. Ad cuius intellectum distinguendum est inter essentiam & substantiam sacramenti. Id enim dicitur de essentia, sine quo nullatenus fieret consecratio. Sed de substantia id credo censet Diuus Thom. quod est de integritate: nempe, quod ad consecrationem concurrit, nihilominus sine illo fieri posset. Igitur prima verba, Hic est calix sanguinis mei, seu, Hi est sanguis meus, sunt de essentia, reliqua verò de substãtia, hoc est, de integritate. Primùm probatur, quia illa verba sunt in hoc sacramento duntaxat de essentia formæ quæ significant totum effectum sacramenti. Forma siquidem id efficit quod significat: ea autem sunt illa præcisa, Hic est calix sanguinis mei. Negat autem Paludanus priorem præmissam. Illa enim verba baptismi, Ego te baptizo, significant effectum baptismi, & tamen nisi addas, in nomine patris, &c. non perficitur sacramentum. Durand. verò respõdet rationem illius inuocationis trinitatis in baptismo esse, vt significetur author illius effectus: scilicet, Deus. Attamẽ respõsio hæc minus valere videtur, quàm argumentum: nam omnia sacramenta virtute diuina suum sortiuntur effectum, & tamen inuocatio illa trinitatis solùm est necessaria in baptismo & confirmatione. Ratio ergo non est, nisi quia sacramentum baptismi ex sua essentia habet, vt sit professio fidei quæ per cõfirmationem inroboratur, & ideo vtrobiq; illà expressio trinitatis est de essentia formæ. In reliquis verò profectò id tãtùm est de eius essentia, quod ad significationẽ effectus pertinet. Atque id præsertim in hoc sacramento confirmatur: cùm enim tanquam vnum conuiuium constet ex cibo & potu, non est cur aliud ad essentiam consecrationis calicis requiratur, quàm ad essentiam consecrationis corporis. Atque adeò sicut, Hoc est corpus meum, est sufficiẽs forma vnius, ita &, Hic est calix sanguinis mei, est forma alterius. Quod quidem hic D. Thom. fatetur videtur, vbi ait eodem modo vnum significare effectum sacramenti, quo alteram. ¶ Secundò ad idem arguitur. Quod est de essentia, vbicunq; varietur, quassatur sacramentum: sed tamẽ Græci in forma calicis non omnia verba ponunt quæ Latini: imò quatuor hæc missa faciunt, calix, æterni, mysterium, fidei. Asserit enim Durandus se vidisse, & Caietanus certiorem esse factum in missa Basilij, quam fertur dictãte angelo excepisse, non esse in forma calicis nisi, Hic est sanguis meus noui testamẽti, qui pro vobis & pro multis effundetur in remissionem peccatorum. In canone verò secundùm regulam Isidori, quem ego ipse in missali mozarabo legi, habetur iuxta contextũ Lucæ & Pauli, Hic est calix noui testamenti in meo sanguine, qui pro vobis, &c. Et quanuis Paludanus dicat, quòd si illa forma dumtaxat Græci vtuntur, non verè consecrant, non est credendum, quandoquidem de hac re ab ecclesia Romana non culpantur. Capreolus ait, quòd Deus dispensat cum illis. Sed hoc profectò est ad libitum loqui.

¶ Adde tertiò, quòd illa significatio effectuũ sanguinis, quàm D. Thom. hic declarat, ratio non cogit, vt superficiendo sacramento necessaria quoniam cum vsus illius sacramenti, vt aliàs sæpe, & proximè artic. 1. D. Thom. concessit, non sit de eius essentia, sit, vt neque gratia, quæ per vsum confertur, per quam vtique effectus passionis nobis applicantur. Si ergo effectus nõ sunt de essentia sacramenti, fit vt neque illa verba illos significantia sint de essentia formæ. Arbitror profectò conclusionẽ tum veram esse, tum & apud D. Thom. certam: scilicet sola verba, Hic est calix sanguinis mei, esse de essentia.

¶ Nihilominus doctè asserit reliqua esse de substantia, hoc est omnia ex intentione ecclesiæ ad consecrationem concurrere: quando quidem sub tenore vnius formæ eam proferri super calicem iubet. Neq; mirandum aliquid esse de substantia, putà de integritate, quod nõ sit de essentia. Digitus enim, & manus substantia hominis sunt ceu partes (quas aiunt) integrales, & tamen, non eatenus sunt de essentia: quominus sine illis possit homo viuere. Item si quis vltimam syllabam, meum, longissima mora proferat, tota prolatio concurrit ad consecrationem, & tamen minor sufficeret. Quinuerò si consecratio fiat secundùm illam formam Lucæ, & Pauli, Hic est calix noui testamenti in meo sanguine, certum est consecrationem non perfici quousque nominetur sanguis, & tamen incongruè diceretur in meo sanguine, nisi interiecta particula, noui testamenti, in quam ablatiuus ille fertur: ergo illa est de substantia & integritate, licèt non sit de essentia. Imò & forsan, quis dicat particulam, enim, concurrere ad consecrationem corporis tanquam de integritate formæ, & tamen non est de essentia. Sed tamen hoc ego non certè asseruerim: quoniam particula illa, vt in calce præcedentis articuli dixit Sanct. Thom. solum ponitur gratia coniungendi verba cum præcedentibus, & ideo non tanquam pars concurrens ad cõsecrationem. Sicuti illa, quæ adhibentur in forma calicis, eò quòd adhibentur tanquam modus prædicati. Extat aliud exẽplum. Vbi enim baptismus celebratur sub trina mersione, re vera omnes sunt de integritate, & concurrunt ad effectum baptismatis, qui quidem effectus non exiliit vsque ad postremam: & tamen non sunt omnes de essentia. Nam si quis vnica baptizare

1. Cõclusio.
Forma calicis consecrãdi.
2. Cõclusio.
Triplex passionis Christi vtilitas.
Expositio articuli.
Innocent.
Paluda.
Durandus.
Alex. & Bonauen. Ricardus.
Scotus.
Marsil.
pal. & Cap.
Caietanus.
Scotistarum tutela.
Paluda.
De substãtia & integritate.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Intenderet, sacramentum vtique perficeret.

1. Argum. ¶ Reliqua, quæ scitu dignissima sunt, perdocte D. Thom. inter arguendū edisserit. Arguit ergo primò Sicut panis per formā cōsecrationis vertitur in corpus, ita & vinum in sanguinem: sed in forma consecrationis panis corpus sine vlla adiectione ponitur in recto: ergo in congruè in consecratione vini, sanguinis, cùm adiectione ponit in obliquo, vbi dicitur, Hic est calix sanguinis mei. Respondetur, Hic est calix sanguinis mei, figuratam esse locutionē, quam dupliciter interpretari possumus. Vno modo per metonymiā, qua ponitur continēs pro contēto, vt sit sensus, Hic est sanguis meus cōtentus in calice. Fit autem calicis mētio congruentissimè, eó q̄ sanguis hic consecratur in quantūest fidelium potus, quod per se sanguis non significat, nisi sit vase receptus. Quin adde, & altera ratione consideratus: scilicet, vt effusus nō vtcunq;, sed in redemptionis pretium non id per se satis designasset: quia pretiū in vase colligitur in custodiam. Est ergo calix & pretiosi sanguinis, & potabilis. Accipi nihilominus potest calix per similitudinis metaphoram, pro ipsa passione Christi, quæ ad similitudinem calicis inebriat: vel quia, vt suprà diximus, in vase propinabatur reis lethale venenum. Vnde Matth. 10. Potestis bibere calicē, quem ego bibiturus sum? & cap. 26. Transeat à me calix iste. Et tunc sensus est, Hic est calix passionis meæ, cuius passionis mētio fit in consecratione sanguinis: quia per eādem fuit effusus. Si quis autē subtacito nomine calicis dicat Hic est sanguis meus, vt ait Matthæus, & Marcus, peccaret quidē grauiter, cōsecraret tamen. Imò Innocentius, & Ambrosius sic quādoq; proferunt. Idem dicēdum si quis pro calix diceret poculum, aut vas.

Duplex formę interpretatio.

Author.

Calix.

2. Argum. ¶ Secundò arguitur. Non minoris virtutis est forma panis, q̄ vini, cum vtraq; sit Christi: sed cùm primum dicitur, corpus meū, est perfecta consecratio: ergo cùm primùm dicitur, Calix sanguinis mei, atque adeò reliqua quæ sequuntur, non sunt de substantia, præsertim cùm pertineant ad proprietates sacramenti tanquam effectus, qui cō sequuntur ex substantia, & non intrant ipsam. Sub obscurè videtur ad argumentum respondere, nec satis nodum soluere. Solùm enim reddit rationem cur reliqua adhibeantur formæ sanguinis, & non formæ corporis. Scilicet, quia sanguis seorsum consecratus repræsentat passionem, cuius vtique effectus congruit illic explicari. Vbi insinuare videtur consecrationem non fieri vsque ad finem omnium verborum. ¶ Contra hoc autem arguitur. Vbi primùm profertur, mei, iam tunc quicquid est de essentia sacramenti consummatur, sicuti dum super panem dicitur, meum, ergo illic absoluitur consecratio. Respondetur, quòd si intentio sacerdotis fuit per illa sola verba consecrare, optimè concluditur. At verò mortale sacrilegium committeret, qui per illa sola consecrare intenderet. Nam cùm sit ecclesiæ institutum vt per omnia verba fiat consecratio, per omnia teneatur sacerdos intendere consecrare: & ideo vsque ad finem, in remissionem peccatorum, non perficitur cōsecratio. Et hoc est quod S. Tho. docet.

Argumentū

¶ Subiungit autē in consecratione panis mentionem quoque eiusdem passionis fieri cùm dicitur. Quod pro vobis tradetur. Vnde exurgit argumentum, quòd pariter forma panis deberet esse hæc, Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur: nam similiter relatiuum illud determinat modificatque prædicatum, sicut, corpus informa sanguinis, qui pro vobis effundetur: cùm ergo sit vna perpetua locutio, non est cur magis adhibenda esset particula illa in vna forma: quàm In altera. Et confirmatur, quia Græci ita consecrant panem addentes, quod pro vobis tradetur, & ita habet canon illius missalis Basilij, & alterius Isidori, quæ suprà citauimus. Innocen. in cap. Cùm Marthæ. huius etiam rei meminit. Respondentur ergo duo. Primùm, particulam illā non esse de essentia, tum q̄ ecclesia Romana illa non vtitur, tum q̄ neq; in forma calicis, vt dictum est, similis particula, qui pro vobis effundetur, est de essentia: tum denique quia particula illa: Hoc est corpus meum, satis effectum significat. Quare neq; apud Græcos est de essentia, licèt sit de integritate, sicut apud nos similis particula in calice modo iam exposito. Secundò dicimus congruū fuisse adhibere illam in forma calicis, & non in forma panis propter rationem: scilicet, quia sanguis effusus expressiùs passionem significat quàm corpus. Deinde, quia vt Innocent. in allegato cap. Cùm Matthæ. adnotauit, illas particulas formæ calicis omnes tres euangelistæ: scilicet, Matthæ. Marc. & Luc. consentienter retulerunt, quasi aliquid maioris energiæ sit in illis. Sed in forma panis solus Lucas adiecit, Hoc est corpus meum, quod pro vobis datur. Sic enim habetur Græcè διδόμενον. Paulus verò retulit, quod pro vobis tradetur: vbi Ambrosius legit, pro vobis frangitur, annuente Erasmo. At verò profectò multo congruentius legitur, tradetur. Est enim Græce κλώμενον quod vtranque significationem admittit.

Tradetur Argumentū

Soluitur primū

mittit. Nam quod Lucas ait, pro vobis datur, non refertur ad illam dationem panis tunc cōsecrati, sed ad oblationem in cruce, quam interpres Pauli expressit per, tradetur. Est enim sensus. Hoc corpus, quod pro vobis tradetur in pretium spiritualis vitæ, datur quoque vobis in escam ad eandem aiendam.

3. Argum. ¶ Tertiò arguitur. Testamentum nouum per tinere videtur ad internam inspirationem, vt colligitur ex Apostolo ad Hebræos octauo, vbi verba introducit Hieremiæ. 31. Consummabo super domum Israel testamentum nouum, dando leges meas in mētibus eorum, ad differentiam veteris testamēti, quod exteriùs in tabulis lapideis fuit exaratū: sacramentum autem hoc est exteriùs sensibile: incongruè ergo dicitur testamētum.

4. Argum. ¶ Et quartò arguitur. Nouum ex eo quippiā dicitur, quod propinquum habuit initium: æternum verò est quod principium nullum habuit: ergo minus aptè cohærent noui & æterni. Respondetur ad tertium, quòd testamentum est dispositio hæreditatis: cœlestem autē hæreditatem Deus per virtutem sanguinis Iesu Christi hominibus dispōsuit adeundam, secundùm illud ad Hebræ. 9. Vbi est testamentum, mors necesse est intercedat testatoris. Sanguis verò Christi dupliciter est hominibus exhibitus. Primò quidem in figura, quod pertinet ad vetus testamentū. Quare ibidem Paulus concludit, nec primum testamētum sine sanguine dedicatum esse, vt Exodi. 24. legitur: videlicet, quòd lecto omni mādato legis à Moyse, omnem populum sanguine aspersit dicens, Hic est sanguis testamenti, quod mandauit ad vos Deus. Secundò autem: idem sanguis exhibitus est in rei veritate, quod ad nouum attinet testamentum. Vnde Apostolus ibidem præmittit dicens. Ideo noui testamenti mediator est Christus, vt morte intercedente repromissionem accipiant, qui vocati sunt, æternæ hæreditatis. Meritò ergo in consecratione sanguinis additur, noui testamenti: quia iam non in figura, vt olim, sed in veritate exhibetur. Ob idq; subditur, qui pro vobis effundetur. Interna autem inspiratio, quæ spiritualis est inscriptio fidei legisque in cordibus, virtute eiusdem sanguinis emanat, quatenus passione Christi iustificamur. Quare nihil obstat, quominus virtute visibilis sacramenti, eadem lex intus per gratiam imprimatur.

Tradetur

Exod. 24.

Soluitur secundū

¶ Ad quartum respondetur, particulam æterni, non extare apud euangelistas, sed adiectionem esse ecclesiæ, vt ait Innocent. in dict. capit. Cùm Marthę. Suscepit eam tamen ex traditione Apostolorum. Optimè enim connectuntur noui & æterni. Noui enim refertur ad exhibitionem, quia Christus suo sanguine idem testamentum confirmauit. Æternum autem refertur, & ad æternam prædestinationem, & ad æternam hæreditatem, quæ per hoc testamentum disponitur, & ad æternam testatoris personam, quæ est Christus, vt Innocentius cap. Cùm Marthæ. adnotauit.

¶ Quintò arguitur. Occasiones peccandi, præsertim in sacramentis præscindendæ sunt, iuxta illud Esaiæ. 57. Auferte offendicula de via populi mei. Quidā autem, vt suprà visum est, turpiter errarunt dicentes, nō esse hic corpus, & sanguinem secundùm veritatem, sed secundùm figuram, quod mysterij nomine designaretur: ergo periculosè dicitur, mysterium fidei.

5. Argum.

¶ Et sextò arguitur. In superioribus dictum est, quòd sicut baptismus est sacramentum fidei, ita & eucharistia est sacramentum charitatis: scilicet, communionis fidelium: congruentius ergo diceretur mysterium charitatis, quàm fidei. Argumentum quintum facit Innocentius loco citato, dicens, ex illa particula occasionem sumpsisse hæreticus negandi veritatem corporis, & sanguinis in sacramento. Quæ quidem particula apud euangelistas non legitur, sed est ab ecclesia ex traditione Apostolorum intexta. Et respondet sicut hic Sanctus Thomas, quod nomen mysterij non excludit rei veritatem, sed denotat res illas contineri illic non visibiliter, sed occultè, quas fide credendum est illic latere. Adde, q̄ cum hoc sacramētum fiat in memoriam passionis Christi, vt ipse iussit, & memoria sit rei figura & imago, totum hoc sacramentum, & expressius (vt expositum est) consecratio sanguinis dicitur hac ratione figura, qua nihilominus Christus hic verè existens immolatur, non realiter, & visibiliter, vt in cruce, sed occultè & sacramentaliter, vt de consecratione distinctione secunda ait Paschasius papa, canon. Iteratur. Et August. canon. Vtrum sub figura. Et per hoc respondetur ad sextum, q̄ dicitur mysterium fidei, quasi fidei obiectum: quia veritatem sanguinis non oculis cernimus in sacramento, sed fide tenemus, per quam etiam fidem passio Christi sanguine repræsentata iustificat. Dicitur autem baptismus aliter sacramentum fidei, id est, fidei professio, sicuti, & hoc dicitur sacramentum charitatis, hoc est signum charitatis, qua fidelium communio conglutinatur.

Innocent.

Soluitur quintū

¶ Septimum argumētum iam suprà solutum est. Videlicet, quòd cùm consecratio tam cor-

7. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

poris, quàm sanguinis fiat in memoriam passionis Christi, siquidem de vtraq; retulit Paulus. Quotiescunque manducabitis panẽ hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annunciabitis: cur potius in forma sanguinis fit mentio remissionis peccatorum, qui fuit eius fructus, quàm in forma corporis? Ratio, inquam, ea reddita est, quòd sanguis effusus, & seorsum consecratus eandem passionem apertius repræsentat.

2. Argom. ¶Octauò arguitur. Passio Christi quantum ad sufficientiam quidem pro omnibus oblata est, & quantum ad efficaciam multis pro fuit: igitur ad hos duos modos signandos dici decuit, pro omnibus, & pro multis, & nõ pro vobis, singulariter. Respondetur primùm, nullum euangelistarum dixisse, pro vobis, & pro multis, sed Lucas dixit pro vobis, Matthæus verò & Marcus, promultis: cæterùm ecclesia ambas coniunxit particulas, quæ ad efficaciã passionis attinẽt, atque ad eius percipiendum fructum. Et ideò tantùm nominantur illic prædestinati & electi, quibus re vera profuit ad salutem. Quare vel dum dixit, vobis, intellexit Iudæorum electos, quales erant illi præter Iudam, qui fedebant ad mensam. Et cùm adiecit, multis, intellexit electos ex gentibus. Vel dum ait, vobis, intellexit sacerdotes, quo gradu instituebantur tunc apostoli, & cum adhibuit, multis, intellexit electos: scilicet, assistentes, & alios, pro quibus sacramentum offertur. Quam distinctionem significare videtur sacerdos dum ait in canone, Qui tibi offerimus, vel qui tibi offerunt. Quòd si instes interrogans, cur non dixit, pro vniuersis, post quam quoad sufficientiam pro vniuerso mũdo obtulit. Nam vti primæ Ioannis secundo habetur, Christus non pro peccatis nostris tantùm, sed etiam pro totius mundi propitiatio factus est. Respondetur, quod illius verbis volunt duntaxat fructum suæ passionis explicare, vt significaret illis se præcise profuturum, vt cibum, quibus erat profuturus vt pretium. Et quia eius passio non fuit nisi in prædestinatis fructuosa, non dixit pro omnibus, sed pro vobis & pro alijs multis vobis similibus. Cui allusit & Paulus capitulo nono, ad Hebræ. Christus semel oblatus est ad multorum exhaurienda peccata. Vnde Ioannis. 17. Ego pro eis rogo, Non pro mundo rogo, sed pro his, quos dedisti mihi: quia tui sunt. Scilicet, pro electis.

9. Argum. ¶Nonò denique arguitur. Verba, quibus hoc sacramentum conficitur, efficaciam habent ex institutione Christi: sed nullus euangelistarum narrat Christum hæc verba dixisse: ergo superuacanea sunt. Respondetur, quòd euangelistarum propositum non erat sacramentorũ formas ad amussim propalare, sanè cum nascenti ecclesiæ expediret illas esse occultas, vt Dionysius in calce ecclesiasticæ hierarchiæ refert, ne mysteriorum margaritæ spargerentur vulgò. Sed munus eorum fuit Christi historiam percensere. Nihilominus omnes particulas ecclesia tradentibus apostolis ex diuersis scripturæ locis decerpsit. Vnde Innocentius in sæpe allegato cap. Cum Matthæ. ait particulam illam, eleuatis oculis in cælum, ecclesiam collegisse ex verbo apud Ioannem in suscitatione Lazari, referentem tunc Christum oculos in cælum eleuasse. Quamuis illa non sit pars formæ. Nomen autem, calix, expresse habetur Lucæ vigesimo secundo, & primæ ad Corinthios vndecimo. Et, noui testamenti, apud Matthæum vigesimo secundo. Nomen verò, æterni, & mysterium fidei, apostoli spiritus sancti lumine addiderunt. Quare & Paul. eodem cap. citato ad Hebræ. 9. ait, quòd Christus mediator fuit noui testamenti, vt morte intercedente in redemptionem earum præuaricationum, quæ erant sub priori testamento, repromissionem accipiant, qui vocati sunt, æternæ hæreditatis. Quasi diceret vetus illud testamentum, quod hircorum sanguine & vitulorum celebrabatur, non fuisse validum ad expiationem peccatorum, sed ad purgationem corporalium irregularitatum, ac subinde neque ad confirmandum promissionem æternæ hæreditatis, sed ad retributionem temporalium bonorum, vt frumenti & olei, triumphorum de hostibus temporalibus. Per nouum verò promissio æternę hæreditatis confirmatur.

Innocen.

Paulus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm in prædictis formarum verbis insit aliqua virtus creata consecrationis effectiua.

VM sacramentorum formæ id efficiant, quod significant, meritò interrogatur, vtrum verbis consecrationis vis insit vlla creata conuertẽdi panem & vinum in corpus & sanguinem. Respondet Ergo D. Thomas contraria opinione reiecta, per hãc affirmatiuam conclusionem. In verbis formalibus huius

Conclusio

hulas sacramenti est quædam virtus creata ad eius conuersionem faciendam: instrumentalis tamen, sicut & in alijs sacramentis. Probatur primo autoritate Ambrosij libro de sacramentis. & refertur de consecratione distinctione secunda canone. Panis est. vbi ait. Si tanta est vis in sermone Domini Iesu, vt inciperet esse quod non erat, quanto magis operatorius est, vt sint quæ erant, & in aliud commutentur? Et sic quod erat panis ante consecrationem, iam corpus Christi est post consecrationem: quia sermo Christi creaturam mutat. Item & ratione confirmatur. Illi enim, quos

Ioa. & Dur. distinctione prima quæstione tertia, articulo primo retulimus, quorum est Scotus, Durandus & reliqui, qui negant sacramẽtum efficaciam habere respectu sui effectus, sed aiunt esse tantùm signum: pari ratione negant verba consecrationis virtutem habere conuertendi panem & vinum in corpus & sanguinem. Sed aiunt ad præsentiam verborum Deum conuertionem perficere, sicuti ad præsentiam baptismi Deus se solo infundit gratiam. Hoc, autem iam illic satis superque monstrauimus, tum dignitati sacramentorum nouæ legis de rogare, tum & sanctorum patrum assertis cõtradicere, qui aiunt sacramenta nouæ legis id efficere quod significant. In quo antiquis antecellant, quæ tantùm erant signa & figuræ. Vnde cùm hoc sacramentum sit omnium præstantissimum, sit vt virtus diuina verbis consecrationis ad perficiendum consecrationem inhæreat. Et confirmatur. Cum verba hæc ex persona Christi ieiunque mandato pro ferantur, sit, vt quandam instrumentalem virtutem ab ipso habeant, vt per ea ipse faciat conuersionem. Quemadmodum dum mortuos suscitabat, aut alios curabat infirmos vel bis ipsis & tactibus: scilicet, Tibi dico, surge, tanquam instrumentis coniunctis illa patrabat miracula.

Repetitio articuli. ¶Posti lla, quæ loco citato distinctione prima quæstione tertia diximus, nihil opus est alia de hæc re adhibere. Scotus enim distinctione prima quæstione quinta, hanc virtutem negat his verbis inesse. Et arguit. contra hanc rationem supponens sententiam sancti Thomæ esse, sacramenta non esse instrumenta, quæ attingant productionem gratiæ, sed producere dicit characterem vel ornatum, qui est dispositio ad gratiam: cum ergo verba sacramentalia talem dispositionem non producant, sit vt neque ad conuersionem concurrant. Quapropter Capreolus distinctione prima quæstione prima articulo tertio. illius or-

Capreolus.

natus defensor, quam opinionem falsò putat esse Sancti Thomæ, hoc argumento conuictus ait, formam consecrationis duntaxat cõcurrere ad desitionem panis, Deum autem se solo corpus illic Christi sub speciebus ponere. Illic autem satis ostendimus illam non esse opinionem Sancti Thomæ in tertia parte, sed sacramenta concurrere tanquam immediata proximaque instrumenta gratiæ, hoc est faciendi hominem gratum, consecutiue tamen sunt causa, vt Deus illam qualitatem producat, quæ est gratia, In hoc tamen sacramento verba immediate concurrunt ad consecrationem. Neque inde vlla sequitur suspicio, vt creatura possit creare nam transubstantiatio non est creatio. Opinio verò Capreoli repugnat formæ consecrationis, quæ significans hoc esse corpus facit panem non solum desinere esse, sed verti in corpus. Et est determinatio Concilij Florentini, vbi habetur, quòd sacerdos in persona Christi loquens conficit sacramentum. Et subditur. Nam ipsorum verborũ virtute substantia panis & vini in corpus & sanguinem Christi conuertuntur,

Concilium Florentinum.

Argumentũ ¶Sed arguit. Quando verba illa sacerdos consecratus profert, nullam illis qualitatem ingenerat: ergo nulla in eis est consecratiua virtus. Respondetur concesso antecedenti. Haud enim credibile est vllam qualitatem prolatione verborum diuinitus produci. Negatur tamen consequentia. Nil enim aliud nomine virtutis intelligimus, quàm verborum prolationem à sacerdote cum intentione perficiendi sacramentum. Distinctione enim prima, quæstione tertia, articulo quarto. satis monstrauimus sacramentorum virtutem non esse nisi motum eorum, & applicationem ad faciendum id, quod significant. Quapropter non est opus in sacerdote aliam ponere virturem quam charactẽrem sacerdotalem, quæ est potestas conficiendi: qua quidem potestate vtitur applicando verba ad legitimam materiam.

Sacerdotis virtus.

1. Argum. ¶Et per hoc patet solutio autoritatis Damasceni, libro quarto. capitulo decimoquarto. quã hic adfert Sanctus Thomas vbi ait, quòd sola virtute Spiritus sancti fit conuersio panis in corpus Christi, quæ quidem virtus in creata est. Respondetur, inquam, quod nomen, sola, non excludit virtutem instrumenti, quę est in verbis nam etsi verum sit solum fabrum cultellũ facere: tamen non excluditur quominus malleo vtatur.

2. Argum. ¶Eodem modo soluitur secundum argumentum quando arguitur. Miracula nulla virtute

creata

Universidad de Deusto
Biblioteca

creata sunt, sed sola diuinæ cõuersio autẽ panis in corpus est tantum miraculum, quãtum incarnatio Christi, & creatio mundi, ad quæ opera nulla fuit cõcurrens creata virtus: ergo neque ad conuersionem concurrit. Respondetur, ad nullum miraculum posse creaturam concurrere virtute propria, secùs tamẽ instrumentali diuinitus recepta. Sicut Christus digitorum tactu sanauit leprosum, & cæcum, & sua voce suscitauit Lazarum. Et isto modo cõcurrunt verba ad sacramentalem conuersionem. Ad incarnationem verò, quia per illum Christus incipiebat esse homo, nõ poterat aliquo eius membro ceu instrumẽto vti. Sed neque ad creationem potest vlla creatura vel instrumentaliter concurrere: quia actio creata non potest terminari ad nihilum ex quo fit creatio, sicut verborũ prolatio applicatur ad panem & vinum, & terminatur ad corpus & sanguinem. ¶ Tertio arguitur. Verba illa successiuè proferuntur, nec sunt simplicia, sed ex multis compositat conuersio autẽ fit in instanti, atq; adeò per simplicem virtutem: nam cõpositio non fit in instanti: ergo illa virtus non est in verbis. Respondetur, quòd cùm illa verba sacramentaliter operẽtur, sit vt eorum virtus significationem consequatur, quæ in prolatione vltimæ syllabæ perficitur, atque adeò in illo postremo instanti illam consequantur virtutem, in ordine tamen ad præcedentia. Superius nanque distinctione nona, quæstione secunda, articulo tertio & quarto, ostendimus in toto tempore prolationis fieri conuersionem ad hunc sensum, quòd toto illo tempore applicatur forma, quę est eius causa. Sed tamẽ in vltimo instanti eadem conuersio fit in hoc sensu: quòd illud est primum non esse panis & esse corporis.

1. Argum.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm prædictæ formarum locutiones sint veræ.

QVanuis ex superius dictis colligere quis posset formarum veritatẽ: tamen quia nondum satis explicitum est, quid pronomina illa demonstrent, quæritur modo, vtrùm prædictæ formæ sint veræ. Et D. Thom. respondet tribus conclusionibus. Nam quia difficultas consistit in demõstratione pronominis, fuit vna opinio dicentium: nihil per illud pronomen, hoc, demonstrari in actu exercito, sed esse pronomen conceptum, quasi omnia verba acciperentur materialiter. Itaque sacerdos nihil affirmat, sed recitat esse à Christo dictum, veluti dum legis in euangelio, Tu es Petrus, nihil asseris: quia neque colloqueris cum aliquo, sed refers verba, quibus Christus Petro loquebatur. ¶ Contra hos tamen statuitur prima conclusio. Verba dum à sacerdote proferuntur, significatiuè sumũtur & non tantùm materialiter. Probatur dupliciter. Primò, quia si materialiter & solùm recitatiuè acciperentur, non applicarentur ad materiam corporalem præsentem, sed narrarentur tanquam demonstrantia panem illum, quem Christus consecrauit. Quare tunc non perficeretur sacramentum in hoc nostro pane: nam secundùm Augustinum, nisi accedat verbum ad elementum, non fit sacramẽtum. Secundò, quia neq; hoc modo in totum euitatur quæstionis difficultas, nam eadem permanet circa primam prolationem, qua Christus hæc verba protulit, videlicet, quid demonstrauit per illud pronomen: si ergo ad id tenemur respondere de sua consecratione, eo modo respondebimus de nostra. ¶ At quia posset illa opinio in contrarium arguere quòd si non acciperentur materialiter, vt prolata à Christo, non haberent virtutem consecrandi, quam tunc habuerunt quandoquidem ex prolatione Christi illam receperunt. Respondet D. Thom. quòd etsi sacerdos ea recitatiuè proferat quasi à Christo dicta, nihilominus non accipiuntur materialiter, sed significatiuè: quia sacerdos repræsentans personam Christi demõstrat hoc contentum sub his speciebus. At verò Christus propter suam infinitam virtutem, sicut tactu suæ carnis vim contulit aquis, non solum illis in individuo, quas tetigit, verum omnibus quæ sunt in toto orbe, vt sint propria materia baptismi: ita & his verbis non solum illis numero quibus ipse consecrauit, verum è quocunque sacerdote in eius persona proferantur, virtutem indidit consecrationi. Non quòd virtus sit aliqua qualitas distincta, vt proximè dictum est, sed est ipsa prolatio, sicut applicatio aquæ cum intentione baptizandi. ¶ Supposito ergo stent significatiuè, persistit dubiũ, quid pronomẽ demonstret. Fuit ergo secunda opinio, quod nihil ad sensum demonstrat, sed ad intellectum. Quasi dicant, nec demonstrat panem, nec corpus: sed id quod significatur per hoc, putà per panem est corpus. Hæc tamen opinio vergit in hæresim dicentium non esse hic corpus secũdum veritatem, sed secundũ figuram. Nam

1. Coclusio.

2. Coclusio.

Nam cum forma sacramenti non efficiat nisi quod significat, cùm illa forma nõ significet, nisi rem significatam per panem esse corpus, non efficeret, vt panis cõuerteretur in corpus: Siquidem permanente semper pane & existẽte corpore Christi in cælo, verificatur. Quare solũ significaretur quòd panis est figura corporis. ¶ Tertia ergo fuit opinio quod pronomen facit quidem demonstrationem ad sensum, sed tamen non debet referri ad momentum, quo profertur, sed ad vltimũ instans prolationis omnium verborum. Sicut dum quis dicit, tace, cogitat intellegit pro momento illo sequẽti, quo desinit loqui. Sed neq; ista opinio veritati consonat: nam tunc pronomen demonstraret corpus, atq; adeò sensum faceret, quod corpus est corpus. Hæc autem forma non est operatiua, nec cõuersiua panis in corpus: quoniam ante eius prolationem idipsum erat verum. ¶ Est ergo secunda conclusio. Enũciatio formæ consecrationis referenda est ad vltimũ instans prolationis verborum. Nam cùm, vt suprà dictum est, conuersio non fiat successiuè, sed in instanti: quia fit virtute diuina, concurrente instrumentaliter forma ratione suæ significationis, sit vt nõ reddatur veranisi pro instanti prolationis terminatiuo. ¶ Tertia conclusio. Pronomen in forma consecrationis demonstrat, non quidem singulariter panẽ, qui nunquam est corpus neque verò corpus, aliàs non esset conuersiua panis in corpus, sed solũ significatiua q̃ corpus est corpus, sed demonstrat communiter & in genere contentum sub illis speciebus, quod quidem in principio erat panis, & in fine corpus. Attamen verbum, est, refertur ad instans terminatiuum, quo est corpus. Declaratur cõclusio, & deinde probatur. Locutio enim hæc habet virtutem factiuam & conuersiuam panis in corpus, & ideo comparatur ad locutiones, quę solum habent vim significatiuam & non factiuam, sicut conceptus intellectus practici, qui est factiuus rei cõceptui intellectus speculatiui nostri, qui non est causa rerum, voces enim sunt signa conceptuum. Et ideò sicut cõceptio intellectus practici non præsupponit rem, sed facit eam: sicut illi Dei conceptus, fiat lux, fiat firmamentum, & idea in mẽte artificis, ex qua exprimit domumita se habet forma cõsecrationis, quæ est verbum Dei. Et quia conuersio fit in vltimo instanti prolationis, tota locutio debet ad illud instans referri: non tamen ita, quòd ex parte subiecti præsupponatur id, quod est terminus conuersionis, vt sit sensus. Corpus, est corpus. Illa enim locutio nõ esset practica & conuersiua, sed merè speculatiua, sicut, homo est animal, & cùm nec panis singulariter demonstrari possit, qui nunquã est corpus Christi, fit vt demonstratio debeat fieri in genere & communiter: scilicet, Hoc, quod hic continetur, est corpus: forma enim non facit aut q̃ panis sit corpus, aut quòd corpus sit corpus, sed quod contentum sub his speciebus, quod prius erat panis, postea sit corpus. Non quòd eadem res, quæ erat panis, fit postea corpus, hic enim sensus iam satis suprà repudiatus est, sed quòd pronomen sit singulare vagum commune ad panem & corpus, vt significetur ex pane fieri corpus. Atq; idipsum ex verbis Domini confirmatur. Non enim dixit, Hic panis est corpus meum, quod esset secundum intellectum secundæ opinionis tenentium panem esse figuram corporis. Neque dixit, Hoc corpus est corpus meum, quod esset secũdum intellectũ opinionis tertiæ, sed in generali, Hoc est corpus meu, nullo nomine appositò à parte subiecti, sed solo pronomine, quod significat substantiam in communi sine qualitate, id est sine forma determinata alicuius speciei, vel individui. ¶ Materia huius articuli subobscura est, sed scitu necessaria. Vnde ad clarum rei intellectum duæ sunt hic conclusiones ante istas Sancti Thomæ præmittendæ. Prima responsiua quæstionis, quam ipse non posuit in forma: scilicet, Formæ consecrationis sunt veræ, proferuntur nanq; ex persona Christi, qui de se dicit Ioã. 14. Ego sum veritas. Item, quia operantur, vt proximè dictum est, virtute significationis, id scilicet faciendo, quod significant. Quocirca nisi veræ essent, nihil efficerẽt. ¶ Secunda conclusio ex hac manifestè consequitur: scilicet, prædictas formas non posse accipi significatiuè & assertiuè quasi allegatas à sacerdote ex sua propria persona: esset enim tunc sensus, in sacramento esse suũ ipsius proprium corpus, ac perinde sanguinem, quæ blasphemat esse falsitas. Fit ergo cõsequens, vt in vno trium sensium sint accipiendæ: videlicet, aut solùm recitatiuè & materialiter, aut assertiuè, quasi prolatæ à sacerdote ex persona Christi, sed non recitatiuè. Et tertiò sic asserti uè, vt etiam recitatiuè. ¶ Primam opinionem celebrẽ fecit autoritas Innocentij, qui eius fuit autor. Ait quippe libr. 4. de mysterio missæ capit. 17. q̃ sacerdos nihil demonstrat, cùm illis verbis non vtatur enunciatiuè, sed recitatiuè, quemadmodum qui legit verba illa Christi. Ego sum vitis vera, & Ego sum lux mundi, non de se loquitur, sed materialiter recitat verba Christi. Eandem opinionẽ sequitur glossa Decreti

1. Opinio.

2. Coclusio.

3. Coclusio.

Argumẽt.

Expositio articuli.

Glossa dec. cret.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Decreti super cap. Timorem. de consecra. d. 2. Cui subscribit Duran. in. 4. d. 8. q. 2. Et videtur eidē loco assentiri Scotus, quanuis id nō tam clarè per eius verba constet, vt in illa perstitēre. Maioris quoq; eadem dist. idem tenet. Reliqui verò Innocentiū alias celeberrimū doctorem in hac parte deserunt, dicentes q verba accipiantur personaliter, vt Alexāder. 4. p. q. 33. mēb. 5. ar. 2. Et Bonauentura. d. 8. in. 2. part. distinctionis. ar. 1. q. 1. & Ricar. ar. 3. q. 1. Et Marsilius in. 4. q. 6. ar. 1. Atq; omnes vtūtur rationibus D. Thomæ. Nā h, Hoc est corpus meū, acciperetur materialiter, non applicaretur ad hanc materiā, sed recitarentur tanquā prolata super materiam, quā Christus consecrauit & ideo non accederet verbum ad elementum, vt fieret hoc loco cōsecratio. Respondent autem Durandus. Durandus loco citato, & Gabriel in can. lectione 28. q. etsi accipiātur materialiter, nihilominus per intentionem sacerdotis applicātur ad materiam, quā habet præsentem per Dei virtutē cōsecrandam. At verò profectò solutio nulla est. Quoniā tenendo, vt verè res habet, formā cōsecrare ad cōsecrationem, nō satis est ex intentione sacerdotis applicari ad opus, sed necesse est, vt significet id quod efficit: quando quidem virtute significationis operatur. Si autem acciperetur materialiter, profectò nō magis significaret illū panem sacerdoti præsentē conuerti in corpus, q quēcunq; alium. Adde, q cum sacerdos in persona Christi pariter cōtrahat ad consecrationem, fit vt habeat affirmare & enunciare quod facit atq; adeò significatiuè illa verba, pfert. Sit confirmatur, quia in reliquis omnibus sacramēntis minister vtitur forma assertiuè & significatiuè, Ego te baptizo. Ego te absoluo. Fit ergo vt in hoc, quod est omnium præstantissimum similiter modo loquatur. ¶ Secunda verò ratio S. Thomæ, scilicet, q in consecratione, qua Christus cōsecrauit, eadem redit ambiguitas, quid pronomen demonstret, nō militat contra Innocentium, dante qui teniet non consecrasse per illa verba, sed q porrexisset tunc corpus antea consecratum. Quare ipsissimum tunc corpus demōstratum. At quia hoc satis suprà expugnatum est, non est dicendum, nisi q Christus eisdem verbis consecrauit. Vnde & nouum argumentum sumitur contra ipsum, quòd si ecclesia ob id his consecrat verbis, quod Christus eisdē consecrauit, intentionem habeat loquendi, quomodo ipse locutus est, videlicet, vt sacerdos in eius persona enunciet, asseratque dicens, Hoc est corpus meum, vt potè in quod panem conuertit. ¶ Contra hoc autem arguitur. Sequeretur nullum esse prorsus discrimen inter modos loquendi hic & in cæteris sacramentis: nā in cæteris sacerdos etiam loquitur in persona Christi, hoc est tanquam eius minister, dicens, Ego te baptizo, in nomine patris &c. Respondetur, latissimum esse discrimen: nam loqui tanquam ministrum Christi, non est nisi loqui per potestatem, quam ab eo accepit, sicut prætor tanquam regis minister ius dicit, & ideo vtitur pronomine ego. Loqui autem in persona Christi est, quòd quis induēs illius personam loquatur, sicuti in comœdia ille loquitur, qui induit alterius personam, scilicet, Chremetis aut Daui. Quemadmodum angelus Exodi. 3. legitur de rubo locutus Moysi repræsentās Dei personam, Ego sum Dominus Deus tuus &c. Hoc ergo modo loquitur sacerdos, dum consecrat tanquam Christus. Quare non dicit, Ego. ¶ Arguitur autem in fauorem Innocentij. Sacerdos ante cōsecrationem præmittit illa verba, Qui pridie quàm paterentur accepit panem, &c. & benedixit dicens, Accipite & manducate: duo hæc postrema materialiter sumuntur tanquam à Christo prolata: cum ergo sub eodem tenore subiūgatur, Hoc est enim corpus meum, fit vt & illa quoque materialiter accipiantur. Respondetur, vt bene Marsilius loco citato, quòd sacerdos omnia præcedentia vsque ad, Accipite, significatiuè profert referēdo Christi gesta: scilicet, Accepit panem & elevatis oculis in cælum benedixit, fregit & dixit: atq; adeò, Accipite & comedite, materialiter accipit. Sed deinde personam induens Christi significatiuè, asserendo enūciat, Hoc est corpus meum, id demōstrando, quod coram se habet. Et quidem hactenus probè dicit. Et est indubitata sententia S. Thomæ, & omnio, quos suprà citauimus. At quatenus insinuat hic accipi verba formæ significatiuè & assertiuè, vt non accipiantur recitatiuè contradicit S. Thom. dicenti, quòd profert sacerdos illa recitatiuè, quasi à Christo dicta, sed nihilominus significatiuè. Quare non impugnat Innocentium quantum ad hoc quòd ait accipi recitatiuè, sed quātum ad hoc quòd accipiantur materialiter. Quod quidem assertum D. Thom. inde probatur, quòd reliqua sacerdos recitat tāquam à Christo dicta, & cum ille simul dixerit, Hoc est corpus meum, fit vt hoc quoque sacerdos recitet tanquam ab eo dictum. Et confirmatur. Ecclesia adiecit illam particulam, enim, quæ non est apud Euangelistas ad coniungendum verba illa cum præcedentibus, quasi Christus dixisset, Comedite, quia hoc est corpus meum. Et arguitur tertiò.

Durandus. & Scotus.
Reliqui Theologi.
Durandus.
Pro Innocentij argumento.
Nouū argu.
Argumentū
Opus S. Tho.

tiò. Si verba illa formæ sacerdos non diceret recitatiuè, tunc falsum esset verbum præcedēs dixit, nam illud fertur, in totum sequens, Accipite, Hoc est, &c. atq; adeò ad eius veritatem requiritur, quòd eadem verba, quæ dixit, recitentur. Respōsio nāque Marsilij: scilicet, q accipitur in hoc sensu, dixit similia verba, his quæ ego dico, non castè synceritatem formæ seruat. Vult ergo S. Tho. quòd simul accipiātur recitatiuè, vt illa, Accipite & māducate, nihilominus non materialiter, vt illa, sed significatiuè & assertiuè, quod aliorum, nemo quos viderim, adnotauit. Sunt ergo alij in duobus extremis: scilicet, Innocen. & Durandus q forma accipiatur recitatiuè & materialiter quasi idē sit: Alexāder verò, & Marsilius, ac reliqui, quòd accipiatur significatiuè, & non recitatiuè. At verò Sanct. Thom. medius incedens ait accipi recitatiuè cum Innocētio, sed cum alijs, non accipi materialiter, sed significatiuè.

¶ Quod si arguas. In cōmuni sermone cū quis aliorū dicta recitat, materialiter solū illa accipit: ergo pari modo sacerdos. Respōdetur cōcesso antecedenti, & consequentia perēpta. Et enim est hoc priuilegium huius sacramenti ex institutione Christi, vt hic docet S. Thomas ob id quòd illis verbis virtutem consecrandi contulit, à quocunque sacerdote cum legitima intentione super debitam materiam proferrentur. Quare nil vetat quominus sacerdos referens ea, quæ Christus dixit, perueniens ad formam consecrationis eam referat tanquam dictam à Christo, & simul ex institutione ipsius, eius repræsentans personam, applicet verba ad eam, quæ sibi præsens est, materiā enunciando, Hoc est corpus meum. Ex quo sit, vt si laicus, vel sine intentione consecrandi sacerdos ea eodem tenore, scilicet, recitatiuè proferret, materialiter acciperet. Itaq; intentio legitima facit, vt accipiantur & recitatiuè & personaliter. Et per hoc clarescit cur præcedētia verba, Accipite & comedite, accipiantur materialiter. Est enim causa, quòd accipiuntur recitatiuè, & non sunt pars formæ consecrandi.

¶ Sed arguitur contra. Ineruditus sacerdos, nescions quid debet demonstrare, si legitimā habeat intentionē verè consecrat. Imo & qui habet opinionem Innocentij & Durandi, scilicet q verba accipiuntur materialiter, & per consequens nihil præsens demonstrando, verè cōsecrat: ergo non requiritur, q accipiantur verba personaliter & aliquid demōstretur. Negatur consequentia: nā qui intendit facere quod Christus instituit, & ecclesia tradit, quācunq; ignorantiam vel opinionem habeat, verè accipit formā, vt instituta est, atq; adeò in virtute accipit personaliter, & verè consecrat.

¶ Aliter arguit Durādus. Si forma calicis proferretur à sacerdote significatiuè, etiam si proferatur in persona Christi, sequeretur esse falsam pro illa particula, qui pro vobis effundetur: quoniā iam nunc nō est effundēdus, attestāte Paulo, q Christus semel mortuus est, & iā nō morietur. Respōdetur, argumentum esse optimum cōtra Alexādrū, & Marsilū & alios negātes nō accipi recitatiuè. Nos autē dicimus q licet forma accipiatur significatiuè quatenus per eam enūciatur, Hoc cōtentum sub his speciebus vini esse sanguinē, nihilominus adiectio illa: quia recitatur tanquā dicta à Christo, refertur ad tempus, quo ipse consecrauit.

¶ Circa secundā conclusionē est dubiū. Scoti loco citato dist. 8. q. 2. cōtendentis verbū propositionis significare momentum ipsum, in quo profertur. Quare è rigore, inquit, sermonis dum dicimus, Hoc est corpus meum, verbum cōsignificat illud tempus quādo non est facta cōsecratio, atq; adeò de rigore forma esset falsa. Sed tamē ex intentione & determinatione proferentis: quia scilicet sacerdos illud profert pro instanti terminatiuo, redditur vera. At verò Aristoteles primo Hi. Periherme. cōtrarium docet. Verbum enim, inquit, significat cōpositionem, quam sine extremis intelligere non est. Ex quo fit, vt legitimum significatum propositionis non nisi prolatis extremis percipere possimus. Et confirmatur secundò. Qui audit, Homo est, pendulas mente expectat prædicati prolationē: nam si illic sistatur, solum significetur existentia hominis, cū autem additur, doctus vel indoctus, iustus vel iniustus, aliū audiens conceptū formar. Colligitur ergo q non solùm ex virtute intētionis proferētis, sed ex vi significationis nō significat perfectā rerum cōpositionem vlq; ad completam prolationem. Quare verbū non consignificat nisi tēpus: vel momētū quod est eiusdem prolationis terminus. Et arguitur tertiò. Istæ propositiones, Ego taceo, Nihil dico, &c. non solùm ex intentione proferentis, sed ex rigore sermonis sunt veræ: ergo nō significant, nisi pro momento terminatiuo: nā dum proferuntur falsæ sunt. Quare & forma cōsecrationis, Hoc est corpus meū, virtute sermonis est vera licèt non verificetur nisi pro instanti terminatiuo. ¶ Quòd si cōtra arguas. Propositio dū est, tūc significatet: sūt dū profertur: ergo tunc significat, atq; adeò est vera vel falsa. Respōdetur primò ad minorē, q res successiua si sit cōtinua in quocūq; instāti cōtinuatiuo tēporis

Argumenta Durand.
Circa secundam conclusionem de significatione formæ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

poris est, vt nūc est hora quinta, & dies Iouis: quia partes continuantur ad hoc instans: si autem non est continua, vt est oratio: cuius vna dictio non continuatur cum altera, non est nisi toto tempore prolationis. Nunc ergo ad maiorem respondetur, quòd licèt toto tempore partes significent sua partialia significata, nihilominus tota propositio non significat, nisi p instāti terminatiuo, & tūc est vera, vel falsa.

Pronominis demōstratio ¶Tertia verò conclusio: quæ tangit, pronominis demonstrationem, in maiori opinionum turba versatur, sunt enim tot capita, quot sensus. Quidam enim volentes vt pronomen panem demonstrent, verbum mutant. Vnde Bonauentura loco citato ait, verbum, est, accipi illius, quod est, fit, vt sit sensus, Hoc fit corpus meum. Hoc tamen (salua autoritate grauissimi doctoris) est nimium formam inuertere, aliter quàm ea Christus vsus est. Item, vt articu. 2. probauimus, & S. Thom. ostendit, cum conuersio fiat in instanti, non debet exprimi per fieri, sed per factum esse. Ad hæc dist. 9. q. 2. artic. vltimo ostendimus, non esse concedendum, quod panis sit corpus, eo quòd nullum manet subiectum vtrique extremo cōmune.

Marsilius. Marsilius verò loco citato ait sensum esse, id in quod hoc (scilicet panis) conuertitur, est corpus, quam opinionem falso impingit Ricardo, cùm ille patenter adhæreat opinioni Sāct. Thomæ. Et re uera locutio illa est ad rem inepta, tum quòd illa forma Christus nō est vsus, tum quod illa non est practica & operatiua, significat enim conuersionem in actu signato per verbum conuertitur, cùm tamen vt sit practica debeat significare illam exercendo & faciendo, sicut, Fiat lux.

Okam. Okam verò quodlibet. 2. quæstio. finali dicit pronomen demonstrare corpus, & ideo, est, accipi pro, erit, putà, Hoc erit corpus meum. Sed illa non est forma Christi, imò contraria phrasi illius. Loquebatur enim vt homo dicit amico, Accipe, Hoc est perdix. Item quia illa perinde valet, ac si dicas, corpus meū est corpus meum: quæ quidem forma, vt bene hic ait S. Thomas, non est operatiua: sed merè speculatiua: quia non denotantur duo extrema, quorum alterum fiat ex altero, quare absq; vlla consecratione est vera.

Maioris. Maioris tenens quod sacerdos nihil demonstrat, quia accipit materialiter: ait cum Innocentio quod Christus per illa verba non consecrauit, nam prius corpus consecratum erat. Quare dum illud porrexit apostolis non demōstrat id, quod habebat in manibus, sed corpus suum, quod sedebat ad mensam. Verumtamen hoc est recitatu indignum: manifestum enim est, quòd demonstrabat id, quod habebat in manibus, & quod erat verum, etiam si corpus illic non adesset, sed anima eius separata à corpore id dixisset. Alioqui discipulos decepisset, qui putabant corpus suum sub figura panis illis offerre, vt impleret quod dixerat, qui māducat meam carnem, & bibit meū sanguinem &c. Quæ enim rerum consequentia erat, Accipite & comedite, Hoc, quod videtis vobiscum sedere, est corpus meum? Et Alexander. 4. par. quæst. 33. memb. 3. art. 2. ait sensum esse, Quod significatur per hoc: scilicet, per panem, in quod est conuertendus, est corpus. Est autem molestū huiusce modi formas ei, quæ legitima est, tam dissormes recensere.

¶His ergo prætermissis Scotus loco citato, & hic Caietanus conueniunt cum Okam, vt demonstretur singulariter corpus: non quidem determinatè sub illo conceptu, corpus. Sed Scotus, ait quòd demonstratur sub illo conceptu transcendēdi ens, vt sensus sit, Hoc ens est corpus meum, Caietanus verò sub illo conceptu, substantia, vt sit sensus, Hæc substātia est corpus meum. Sed est attentè speculanda alia differentia Caietani ab Scoto in hac demonstratione. Sustinet nanque opinionem illam, quam docuit quæst. 75. artic. 4. Videlicet, eandem omnino substantiā, quę est panis, esse postea corpus. Quare secundùm ipsum eadem ipsa substātia panis demonstratur, quæ in instanti terminatiuo est corpus: sicut quæ prius nūc est calidum postea est frigidum. Illam autem opinionem illic satis cōcussimus, & (vt arbitror) exclusimus. Fateor nanque me nescire quis eam possit vllo modo concipere, vt suspicetur esse veram. Et tamen hic putat esse opinionem Sancti Thomæ, quod aliter rem habere illico mōstrabimus.

Scotus. De hac ergo opinione nihil amplius. ¶ Scotus verò licet de sacerdote nō satis liquide loquatur, proferat ne verba materialiter an significatiuè, de Christo tamen dum consecrauit, vel si modò consecraret, ait quòd non nisi corpus suum singulariter demonstraret: tamen sub conceptu entis transcendenti. Atque adeò idem secundum eum dicendum si sacerdos formam accipiat significatiuè. Et illo modo censet peracutè ad argumentū respōdere, quod hic facit S. Tho. contra tertiam opinionem: scilicet, quòd si demonstraretur corpus, sensus esset, Corpus est corpus: quare non esset practicus, sed speculatiuus. Negatur enim illū esse prorsus sensum. Sed significat, inquit, hoc ens fieri hoc corpus. Nam licet tam subiectum quàm prædicatum supponant pro eodem corpore, nihilominus alius

alius est conceptus subiecti, atque alius prædicati: imò conceptus vniuersalis est prior natura. Cùm enim aliquid à remotis videmus, ordine quodā priùs concipimus esse corpus quàm animal, & animal quàm hominē. Obidq; cū dicimus, Hoc ens est hoc corpus, concipimus quasi duo extrema, vt hoc ens fiat hoc corp⁹.

Reprobatur opinio Scot. ¶Contra hoc autem arguitur. Conuersio sacramentalis est realis: scilicet, rei vnius in aliā: ergo in forma, quæ illam efficit, demonstratio pronominis debet esse ex sua significatione indifferens ad supponendum pro duobus: Illi autem conceptus, hoc ens, & hoc corpus licèt ordinem habeant in intellectu, singulariter tamen ambo, vt Scotus fatetur, supponūt pro hoc indiuiduo corpore: ergo demonstratio non est apta, vt forma sit practica denotās conuersionem vnius in alterum. Sed recidit in opinionem Okam, ac si dicat, Hoc corpus est corpus meum.

¶Secundò explicatiùs arguitur. Illa propositio, Hoc ens est hoc corpus, vtrobique demōstrato corpore, absque vlla consecratione est vera, etiam si proferretur à laico, qui nullam facit consecrationem: ergo virtute illius significationis nulla significatur conuersio vnius in aliud, atq; adeo non est practica, sed mere speculatiua.

Obiicit S. Thom. ¶Est ergo opinio S. Tho. pronomen illud demonstrare id, quod continetur sub illis speciebus, vt, id quod continetur, sit cōceptus cōmunis, & indifferens ad supponendum pro pane & pro corpore, quæ sunt duæ res & pro quocunq; alio, quod illic contineretur. Quare hoc facit per illam formā sacerdos virtute Dei, vt hoc quod continetur sit corpus, cū antea esset panis, ex quo fit corpus. Perspice planum discrimen inter Sanctum Thoman, & Scotū & alios. Nam secundum Scotum etiam si laicus, qui non consecrat, diceret, Hoc ens est corpus, verum diceret, quia speculatiuè idem de eodē enunciat. Sed tamen si pronomen demōstret, vt vult S. Thom. falsum, diceret: & sacerdos verum, quia facit, quod dicit. Atque hæc est opinio Ricardi loco citato. dist. 8. art. 3. q. 1. & Durandi nam etsi dicat sacerdotem materialiter accipere verba, ait nihilominus, q̄ Christus cū consecrauit, demonstrauit in genere id, quod continetur sub speciebus.

Arg. Caiet. ¶Arguit autem Caietanus primò, q̄ opinio sua hic S. Thomæ propter verba postrema articuli, vt ait Sāctus Thomas, & pronomen in communi sine qualitate, id est, sine forma determinata. Quod ipse glossat, id est, corpus singulariter sub conceptu substantiæ.

¶Secundò arguitur. Si pronomen ex sua significatione esset indifferens ad res duas, tunc hæc propositio. Hoc est corpus meum, nō esset singularis, sed indefinita.

¶Tertiò arguit loco citato Scotus quasi ad idem. Sequeretur enim, inquit, illam propositionē in virtute esse disiunctiuā, scilicet. Hoc, vel hoc est corpus meum, demonstratis pane, & corpore, quæ quidem ante consecrationem erat vera, atq; adeò est speculatiua, & non cōuertiua vnius in aliud.

¶Ad primū respōdetur. S. Thomam nunquā cogitasse id quod Caieta. arbitratur: nēpe, pronomen demonstrare hanc substātiam. s. panē, quę postea est corpus, sed cōtentum in cōmuni sub speciebus vt ipse se exponit. Hoc nanq; vocauit substātiā sine qualitate, putà, sine specificatione ad talē speciem, vel indiuiduatione ad hoc indiuiduū, quantū est ex modo significādi. Indiuiduū enim substātiæ appellat Aristoteles quale quid. Et ideo tale pronomē vocatur à dialecticis singulare vagū: quia ex modo significationis vagatur ad multa, ad differētiā singulariū nominū, Petrus, & Paulus, quæ dicūtur singularia determinata. Et est quodāmodo simile in suppositione, quā vocāt, accōmodā. Hęc herba crescit in horto meo, quę significat speciē huius herbę. Sed cōmodius exemplum est, si Deus tribueret virtutem meis verbis faciendi ex argento aurum, & ostenderem bursam argento plenam dicens, Hoc est aurum: Pronomen tūc demōstraret contētum in hac bursa quod ex argento fit aurum. Et accedit congrua explicatio Ricardi. Nomen enim & pronomen secūdum grāmaticos non cōsignificat tempus, sed verbo id competit, quare demonstratio per se pronominis abstrahit à tempore: scilicet, & quo profertur pronomen, & quo terminatur totius orationis prolatio. Quia re vtranq; substātiam significat, pro qua item posset supponere. At quia verbum, vt dictum est in secunda propositione, conlignificat tēpus terminatiuū orationis, virtute eiusdem verbi trahitur suppositio pronominis ad corpus.

¶Et per hoc respōdetur ad secundū, q̄ licet illud pronomen ex vi significationis faciat propositionē indefinitā, tamē quia virtute verbi restringitur & trahitur ad supponēdum pro corpore, est singularis. Vnde ad tertium negatur, q̄ æquiualeat illi disiunctiuæ, Hic panis, vel hoc corpus est corpus meū: quia vtranq; pronomē est singulare determinatū. Et ideo secūda pars erat vera sine consecratione, & prima sic falsa, vt nequeat per cōsecrationem fieri vera. Hæc autē, Hoc est corpus meū, simul dum

Universidad de Deusto
Biblioteca

legitimè à sacerdote profertur, suam efficit veritatem.

Primum argumentum ¶Primùm argumentũ S.Tho. est. Quãdo profertur pronomen demonstrativum consecrationis, non est illic nisi substantia panis, quia cõuersio non fit, vsq; ad vltimum instans prolationis verborum: sed nunquam verũ est panem esse corpus: ergo illa est falsa, Hoc est corpus. Respõdetur concessa maiore, non tamen demonstratur hic panis in sua propria natura, sed substantia, quæ illic continetur, abstrahendo ab illo tempore, quo pronomen profertur, vt sanctis expositum est.

Secundũ argumentum. ¶Eodem modo respondetur ad secundũ quãdo arguitur. Pronomen facit demonstrationẽ ad sensum: ergo demonstrat species, quæ tamen nunquam sunt corpus. Negatur consequentia. Non enim ob id dicitur demonstratio ad sensum, q̃ species sensibiles demõstrentur, sed quia demonstratur cõtentum sub illis, quod prius erat panis, & postea est corpus. Caue hic tamen à sensu Caietani, scilicet, vt cogites eandem numero substantiam, quæ prius erat panis postea esse corpus, sed sicut dicim⁹, quod prius erat vinum, postea est acetum, & quod prius erat lignum, postea sunt cineres.

Tertium argumentum. ¶Tertiò arguitur. Verba consecrationis, vt dictũ est, sua significatione efficiũt cõuersionẽ panis in corpus: sed causa effectiua debet esse prior suo effectu: ergo significatio verborum præintelligitur conuersioni: sed ante cõuersionem est falsa: ergo simpliciter est falsa. Respõdetur, quòd significatio verborũ solùm præintelligitur conuersioni ordine naturæ, sicut causa naturaliter est prior effectu: non tamen ordine temporis: quia simul habet secum suum effectum, atque id ad eius veritatem sufficit.

Argumentũ ¶At quia solutio non satis rem explicare videtur, arguitur sic. Si illa propositio est causa cõuersionis, vel est causa quatenus est vera, vel quatenus est falsa, vel prius natura, quàm sit vera vel falsa, non potest respõderi, quòd quatenus est falsa: aliàs dicendũ esset q̃ semper est falsa, vel quòd mutatur de falsa in veram, quorum vtrumq; est erroneum: si autem est causa inquantum est vera, tum cùm omnis causa saltem natura debeat præcedere suum effectum, sit vt prius natura sit vera, quàm contentũ sub speciebus sit corpus. Consequẽs tamen est falsum: nam cùm id ipsum illa propositio significet, necesse est, vt prius natura res ipsa sic se habeat putà, vt contentum sub speciebus sit corpus, quàm illa sit vera. Nam vt. 1. Perihermenias autor est Arist. ab eo quod res est, vel nõ est propositio est vera vel falsa.

Sco. opin. ¶Scotus loc. citato licèt hoc argumentũ non faciat, tenet illam propositionem esse causam conuersionis, inquantum est signum eandem cõuersionem præsignificans, quæ quidẽ significatio præcedit natura conuersionẽ, nõ tamẽ inquãtum vera vel falsa, sed inquantũ neutra.

Reprobatio opinionis. ¶At profectò naturæ ipsi significandi propositionis repugnat, in aliquo priori significare, & nec verè nec falsè: nam de intrinseca eius natura est alterutro istorum modorũ rem enunciare. Et ideo responsio colligitur ex doctrina præsenti S. Thomæ, videlicet, formam consecrationis esse causam conuersionis, inquãtum est propositio vera, neque hoc dubitare licet, quandoquidem virtute verę significationis id efficiat. Supponimus ergo q̃ simul tempore: nempe in eodem instanti, vt suprà expositum est, incipit & illic corpus esse, & propositio esse vera. Quare non datur instans, in quo vnum sit sine alio, sed solùm disputatur de priori natura: hoc autem nihil dicit nisi causam, scilicet, quia hoc est, illud est. Respõdetur ergo q̃ in diuersis generibus causarum Arist. docet vnum esse prius altero: & vice versa. Introitus enim aëris aperientis fenestrã prius natura est in genere causæ efficiẽtis, quàm fenestra aperiatur: quoniam introdo illã aperit. Et tamen in genere causæ materialis prior est apertio, quam introitus aëris: nã nisi aperiretur fenestra, nõ pateret aëri ingressus. In re ergo præsenti, quia cõditio propositionis practicæ est, q̃ sit causa suæ veritatis, illamq; secum adferat, fit vt in genere causæ efficientis prius natura propositio sit vera quàm conuersio fiat. Quod est dicere: quia propositio est vera cõuersio sit. In genere autem causę obiectiuæ prius natura est corpus illic existere, quàm propositionem esse veram. Quod est dicere: quia res ita se habet, adequatio fit inter rem & intellectũ, in qua adæquationę consistit veritas, sicuti ordine executionis prior est causa efficiẽs, sed ordine intentionis prior est causa finalis.

Sententia autoris.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm forma consecrationis panis cõsequatur suum effectum antequàm perficiatur forma cõsecrationis vini.

NON defuerunt antiquitus qui dicerent, duas formas consecrationis panis & vini se inuicem expectare in agendo, ita vt prima non perficeret suum effectum ante prolationem secundæ. Quare ad refutãdum illum errorem mouetur iste articulus. Vtrùm illud sit verum.

Conclusio. Et respondet D. Thom. hac negatiua conclusione. Prima forma consecrationis non expectat secundam, sed statim habet suum effectũ. Probatur. Illa forma profertur per verbum præsentis temporis: ergo ad sui veritatem ex postulat, vt simul cum sua significatione res significata sit: nempe, conuersio: alioqui per verbum enunciandum esset futuri temporis: scilicet, Hoc erit corpus meũ: significatio autem illic perficitur vbi completur verborum prolatio: ergo tunc est absoluta conuersio. Et confirmatur ex vsu & ritu ecclesiæ: nam protinus vt corpus consecratur ante consecrationem calicis proponitur adorandum, qui quidem ritus, nisi perfecta tunc esset conuersio, idolatrare faceret adorantes.

Oppositio arguẽdi. ¶Nulla subest in hac cõclusione ambiguitas, adeò est per se certa. Et quod de consecratione corporis asseritur, id quidem & de consecratione calicis pari ratione verificatur. Si enim quis ipsum pruisquàm panem consecraret, sacramentum perficeret, enorme tamen committeret sacrilegium. Ordo enim est, vt prius consecretur corpus. Neque verò vnum consecrare licet absque altero: esset quippe sacerdos in sacramentum iniurius nisi ambas species consecraret & sumeret, vt decretum ait Gelasij can. Comperimus. de consec. d. 2. Quocirca in concilio Toletano septimo cap. 1. sancitũ est, vt si contigerit interrumpi missarum solennia sacerdotem morbo aliquo, alius rem sacram peragat. De qua re Innoc. lib. 4. de mysterio missæ cap. 22. sermonem habuit. & cap. 23. dicit, q̃ vbi non est copia vini, nullatenus est consecrandum corpus.

Innocẽtius.

Arguẽdi. ¶Argumentum potissimum, quo patroni allegati erroris seducebantur, est quod hic facit S. Thom. Sicut per consecrationem panis incipit esse corpus Christi sub eius speciebus, ita per consecrationem vini incipit esse sanguis: ergo si prior consecratio effectum ante posteriorem haberet, esset corpus in sacramento sine sanguine, atq; adeò non esset verè sicut est in cælo. Ad hoc autem plerunque in superioribus responsum est, quòd sub speciebus panis est corpus ex vi consecrationis, & sanguis ex concomitantia: & sub speciebus vini vice versa, quare vtrobique est integrum.

Solutio arguẽ. ¶Secundò, Duæ istæ consecrationes videntur se habere vt tres mersiones baptismi: sed vbi baptismus sub trina mersione celebratur non habet effectũ vsq; ad vltimam: ergo neq; hic prima sine secunda. Negatur maior, nam

istæ consecrationes licèt faciant vnum perfectum conuiuium ex cibo & potu, nihilominus vna est perfectus cibus, & altera perfectus potus. Quare vtraque per se habet suam perfectionem: mersiones autem sunt sicut partes, quæ ad vnum effectum ordinantur. Et ideo quando intentio intercedit baptizandi non nisi per omnes, effectum nõ habet nisi simul. Et idem est de verbis, ex quibus componitur forma consecrationis corporis. Ordinantur enim ad vnicum effectum, & ideo non habẽt effectum, nisi absoluta omnium prolatione.

QVÆSTIO SECVNda De effectibus huius sacramenti.

S. Thom. 3. part. quæstio. 79.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm per hoc sacramentum conferatur gratia.

IMERSIMVS tandem ex dialecticæ metaphysicæq; scopulis, quos ad declarãdam mirabilem huius sacramenti cõuersionem, euitare nequiuimus. Excepit ergo nos iam gratissima planities effectũ eiusdẽ sacramenti, qui sunt numero sex: nempe collatio gratiæ, adeptio gloriæ, delictorum mortalium expiatio, & venialium absterfio, ac pœnæ pro præteritis peccatis debitę condonatio, & præseruatio à futuris. Quos quidem partus germinat quatenus est sacramentum. Nam quatenus sacrificiũ habet præterea, vt sit pro illis, pro quibus offertur, satisfactio.

¶Quæritur ergo primum, vtrùm per ipsum conferatur gratia. Ad quod respõdetur affirmatiua conclusione. Hoc sacramentum gratiam cõfert, Ait quippe Dominus Ioan. 6. Panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita: vitam autem spiritualem nemo, nisi per gratiam, adipiscitur. Quatuor verò sunt capita, quibus huic sacramento munus hoc competit. Primum scilicet, ac præcipuum ex eo quod cõtinet quod est Christus. Qui quidem sicut in mundo visibiliter apparens vitam ei contulit gratiæ, secundùm illud Ioan. 1. Gratia & veritas per Iesum Christum facta est: ita &

Conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

in hominem sacramentaliter ingressus eandem operatur,iuxta illud Ioan.6. Qui manducat me, viuet propter me. Vnde Cyrillus in epistola concilij Ephesini, quod refertur de consecra.distin.2.can.Necessariè viuificatem, Dei verbum vniens seipsum propriæ carni,fecit ipsam viuificatiuã. Decebat ergo eum nostris quodãmodo vniri corporibus per sacrãeius carnem & pretiosum sanguinem, quæ accipimus in benedictionem viuificatiuã in pane & vino. Secũda ratio sumitur ex eo, quod id hoc sacramento repræsentatur, scilicet, ex passione Christi.Effectus enim, quem passio fecit in toto mundo quantùm ad sufficiẽtiam, habet quoad efficaciam sacramentum hoc in singulis hominibus.Vnde Chrysostomus super illud Ioan. 19.Continuò exiuit sanguis,& aqua.Hinc ait,suscipiunt principiũ sacra mysteria.Cùm ergo accesseris ad tremendum calicem,vt ab ipsa bibituras Christi costa, ita accedas.Quare Dominus Matth.26.Hic est, inquit, sanguis meus,qui pro vobis effundetur in remissionem peccatorum. Tertiò idem effectus pensatur ex vsu, & modo huius sacramenti,quod dispensatur sub forma cibi & potus. Caro enim, inquit, mea verè est cibus,& sanguis meus verè est potus. Quapropter omnes effectus, quos corporeus cibus & potus exhibet in vita corporea,præstat & hoc sacramentum in spirituali:scilicet, sustentare,augere,reparare, & delectare. Quamobrem Ambro.lib.de sacrament.Iste panis est vitæ æternæ,qui animæ nostræ substantiã fulcit. Quare tò idem huius sacramenti effectus deprehenditur ex speciebus,quibus traditur:scilicet,panis & vini, Vnde Aug.super eodem loco Ioã 6.Dominus noster corpus & sanguinem suũ in eis rebus commendauit, quæ ex multis ad vnum aliquid rediguntur. Panis enim ex multis granis vnus fit, & vinum ex multis acinis confluit. Vbi fidelium gratia vnitatis designatur.Ob idque ait alibi super eundem Ioan.O sacramentum pietatis,ò signum vnitatis,ò vinculum charitatis.

Expositio articuli. ¶Si cui fortè articulus hic superuacaneus appareat,ob id,quòd dist.1.q.3.in genere de cũctis sacramentis disputatum est, quemadmodum per omnia gratia conferatur, meminerit illic etiam D.Thomam adiecisse, quòd quanuis omnium gratia eadem sit quoad essentiã, nihilominus est multiplex quãtù ad effectuũ varietatem.Atq; adeo operæ pretiũ est in singulis adnotare,quisnam sit vnusquisq; proprius.Præterquã,quod vltra communes rationes omnium cõferendi gratiam sunt in singulis peculiares,vt in præsentiarum S.Th.ostendit.Adnotauit autem Durand.in.4.dist.12.q. 4.q aliud est quærere de effectu huius sacramenti,& aliud de effectu, quem materia consecrata facit in suscipiente: nam sacramentum istud consistit in sola consecratione materiæ, licèt nullus subsequatur vsus.Potuisset tamen illam adnotationem excusare: quippe cùm effectus sacramenti nullus sit,nisi quem facit in suscipiente:nam species consecratæ continentes corpus existentiaque corporis & sanguinis sunt quidem effectus consecrationis, non tamen sacramenti:quia consecratio non est sacramentũ,sed causa sacramenti, quod est corpus & sanguis sub speciebus, cuius ideo sacramenti effectus non est,nisi gratia.Neque verò solum augmentum gratiæ. Quare S. Thomas non quærit,vt Durandus & alij,vtrũ effectus huius sacramenti sit augmentum gratiæ, sed vtrum sit gratia: quia etiam per se ei conuenit collatio primæ,vt in solutione primi videbimus. Propria ergo species gratiæ huius sacramenti,vt eadem dist.q.6.videbimus, est nutritio,atq; adeò conseruatio spiritualis vitę,cuius generationem baptismus,augmentum verò,confirmatio nobis præstitit.

Durandus

¶Fuit autem Messalianorũ hæresis vt libr.7. histo.tri.cap.11.refertur, dicentium diuinum cibum huius sacramẽti nec prodesse quicquã nec lædere.Contra quos stat firmissima non solum scholastica conclusio, sed & catholica fides, quòd sit spiritualis refectiò per gratiam, Huc enim alludunt verba Christi, Qui manducat meam carnem & bibit meum sanguinem habet vitam æternam,& in me manet & ego in illo, & caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus,& similia. Præterea & ecclesiasticis sanctionibus confirmatur, vt patet in dicta epistola Cyrilli concilij Ephesini,& in concilio Florentino, vbi habetur effectum huius sacramenti esse adunationem hominis ad Christum. Quare sumẽtibus, inquit, gratia augetur.Et subdũtur verba hic S.Tho. scilicet,Omnem effectum hic locum habere, quem cibus & potus habent vita in temporalibus:videlicet,sustentando,augendo, reparando. delectando. Et subiunguntur Vrbani verba dicentis. Gratiam saluatoris nostri recensemus memoriam,à malo retrahimur,confortamur in bono,& ad virtutum & gratiarum proficimus incrementum. Virtus enim alimenti est restaurare illud humidi,quod calore naturali consumitur,& ideo dicitur reficere, & sustentare,ne homo decidat in morbũ & mortem.Et pariter gratia huius sacramenti sustentat

Catholica

Vrbanus

tat spiritualem vitam ab spiritualibus peccatorum morbis,& sustentãdo in dies vires auget, iacturasq; & lãguores venialium peccatorum reparat:quinuerò & ruinas,quas mortalia præcedentia,à quibus resipiscimus,fecerant. Et sic per modum refectionis delectat: quia per huiusmodi gratiam homo, quasi spirituali cibo saginatur,& potus dulcedine inebriatur.

Vrbanus. ¶Ad hæc id etiam adnotandum q̃ hoc sacramentum non tunc dum perficitur,id est,consecratur:neque dum tanquam sacrificium offertur,gratiam confert, sed vsu dum sumitur: iuxta verbum suprà citatum. Qui manducat me,viuet propter me,& Nisi manducaueritis, &c.Quapropter scire expedit quantum sit tẽpus,quo sacramentum gratiam conferre potest.Ad quod Caietanus in præsentiarum respondet,non solum tẽpore,quo est in ore,aut in gutture, sed toto,quo in stomacho durant species posse virtute sacramẽti conferri gratiã, Consentit Maioris dist.9.argumento.5.

Tẽpus collationis gratię Caiet.

Maioris. Reprobatio ¶Hæc autem opinio non apparet vndequaque vera. Primò,quia vel intelligunt toto illo tempore si homo est dispositus,sacramentum continenter conferre,augereq; iugiter gratiã: Atque hoc dicere non possunt:quia gratia sacramentalis in instanti producitur. Præterquàm,quòd inde fieret cõsequens auctiorem gratiam sacramentalem ei impertiri,qui maiorem hostiam suscipit, atque ei,qui ob imbecillitatem stomachi tardiùs digerit: quia prolixius est tempus collationis gratiæ.Aut intelligunt,vt Maioris insinuat, & Caietanus dicere debet,q̃ cùm non nisi certus gradus cuiq; sacramẽtore spondeat,illo percepto,non amplius virtute sacramenti augetur. At tanquam suæ opinionis consequens, confitentur, quòd si dum homo sacramentum deglutit obicem habeat mortalis culpæ, cuius illico antequam species digerantur eum pœniteat, gratiam sacramentalem,quam prius propter obicem nõ receperat,tunc recipiet. Vnde rursus confitentur consequi, vt quispiam recipere possit sacramentum in peccato mortali,atq; adeò, vt perceptio ipsa sit mortalis, & nihilominus virtute ipsius recipiat vitalem gratiam,quę quidem profectò confessio non nihil absurditatis præ se fert. ¶ Sed arguitur secundò. Vnicuique sacramento signandum est punctum, quo suũ fortiatur effectum, quod quidem punctum est instans illud & momentum, quo perficitur applicatio:ista autem opinio nullum assignat,nisi latum tempus.

¶ Tertio id euidentiùs explicatur. Sacramentum hoc gratiam cõfert per comestionem & potũ:ergo illo adæquato momento,quo perficitur comestio confertur gratia. Sicut in baptismo illo momento,quo perficitur verborũ prolatio.Ex quo fit,quòd dum est in ore, etiã si;sic sumptum cum intentione deglutiendi,nõ habet suum effectũ:nam si expueretur,falsum esset dicere contulisse gratiam.Item quia masticare propriè nõ est comedere,sed deglutire.

¶Colligitur ergo vt instãs collationis gratiæ huius sacramenti sit illud,quo primùm verùm est dicere, Comestum est: scilicet,guttur aut gulam transiuit. Nam & eius applicatio comestio est,& illic applicatio perficitur. Vnde si illo tunc momento suscipiens nõ habet obicem culpæ, illic suscipit sacramenti gratiam. Si autem tunc habet obicem, licèt antea vel pòst fuerit bene dispositus,habebit quidẽ gratiam virtute meriti & operis operantis,nõ tamen virtute operis sacramenti.

Sentẽtia auctoris.

¶Et quartò arguitur. Digestio specierum nec est sumptio neq; vsus sacramenti,neque actus pro tũc spõtaneus,sed merè naturalis, ergo virtute illius non est censendum gratiã conferri.

¶Argumentorũ verò in fauorẽ Caietani primum est.Locus ille Ioan.9. Quandiu sum in mundo,lux sum mundi:hoc tamen applicare ad existẽtiam in stomacho, nihil rei cõsonat: loquebatur enim Christus de luce suæ doctrinæ & exemplorum.

Obiectorũ solutio.

¶Secundò arguitur.Cibus & potus corporalis quandiu est in stomacho prodest: sed hoc sacramentum sumitur per modum cibi & potus,& durat in stomacho:ergo toto illo tempore prodesse poterit spiritualiter.Negatur cõsequentia:est enim discrimen, quòd cibus corporalis non prodest dum sumitur,sed dum digeritur:quia tunc conuertitur in substantiam aliti.Effectus autem sacramenti est spiritualis, qui subinde fit in instanti, atque adeo nõ quãdo digeritur,sed dum sumitur effectum habet. Alioqui si instar corporalis cibi quandiu in stomacho durat corporaliter reficeret,sequeretur,quòd tota illa mora semper augeret gratiam.Præsertim,q̃ cùm vt suprà dist.6.q.1.de de baptismo dictum est, fœlicior dispositio suscipientis in causa sit,vt effectus ipse sacramenti copiosior conferatur, sequeretur, q̃ si in deglutione propter minorem dispositionem minor gradus collatus est,postmodum crescente dispositione,creseeret gratia sacramẽti,quãdoquidem dum existit in stomacho semper secundùm istos in actuali applicatione. Atq; adeò conduceret, vt digestio fieret morosiùs, quod profectò concessu ridiculum esset.

¶Tertiò arguit Caietanus. Sacerdos dum

Universidad de Deusto
Biblioteca

sumit propter occupationem quam habet & attentionem ad reuerentiam exteriorem ne hostia adhæreat palato, aut sanguis effundatur, non habet tunc illam contritionem, quæ requiritur ad recipiendam gratiam sacramenti: quare nisi sufficeret postea illam habere, iacturam maximam faceret: nam contingeret, vt quandoq; non reciperet primâ gratiâ per quam fieret ex attrito contritus. Respõdetur, hoc argumentum fundari in quadam eius propria opinione: videlicet, q̃ requiratur actualis deuotio ad suscipiendum sacramentalem gratiam. Quod profectò est scrupulum injcere, vbi non opus est, vt artic. vltimo apparebit.

Imò verò quando quis accedit attritus putãs se esse contritum, quanuis dum sumit non habeat actualem deuotionem: fit virtute sacramenti contritus: nam postquàm non opponit obicem, non est cur effectus sacramenti impediatur. Sed si absit actualis deuotio, hæc sola fit iactura, quòd nõ sentitur dulcedo, & gustus spiritualis: hoc enim dicit actum: quare non est timenda propter absentiam actualis deuotionis iactura in gratia. Adde q̃ non est necesse vt illa attentio ad actum exteriorem sumptionis deuotionem impediat.

¶Subdit hic Caietanus forsan dandum esse mediũ, vt quispiam sacramentum sumens in peccato, nec sumendo peccet, sed excusetur, ob id, q̃ diligẽtem putet fecisse indaginem, nec tamen gratiam suscipiat, ob id q̃ nõ fecerit sufficientem. Sed hæc disputatio ad distinctionem sequentem .q. 1. arti. 4. propriùs pertinet, vbi de peccatore ad sacramentũ accẽdente disputabitur. Hoc tamen interim hic adnotandum, q̃ qui propter obicem gratiæ illam non recipit dum suscipit sacramentũ, nunquã gradum illum sacramentalem postea recuperabit: nam vt dist. 6. q. 1. dicebamus, solius baptismi priuilegium est, vt effectus per fictionem impeditus dum recipitur, postea sublata per pœnitentiam fictione virtute præteriti sacramenti redeat. Subiungit demum, q̃ neque ille, qui accedit in gratia, suscipit augmentum nisi tunc habeat actualem deuotionẽ, in cuius causæ patrocinio quàm plurima cõgerit. Et glossat dictum S. Thomæ in arti. vltimo. præsentis quæstionis, quod cõtrariũ apparet: & ideò illucusq; disputationem differre oportet, vbi omnia eius assertа examinabuntur.

Primum argumentum.

¶Primum argumentum S. Thomæ est huiusmodi. Hoc sacramentũ est nutrimentum spirituale: nutrimentũ autẽ non applicatur nisi viuenti, & vita nõ acquiritur nisi per gratiã, quę quidem vitalis gratia proptiè confertur in baptismo: ergo hoc sacramentũ non confert primam gratiam. Neq; verò augmẽtum: nam illud, vt dictũ est, confertur in cõfirmatione. Responsio tria habet membra. Primũ, q̃ hoc sacramentũ ex se virtutẽ habet conferendi gratiam, scilicet, primam, quia nemo sine eius susceptione vel in re vel in voto potest illam suscipere. s. vel in voto proprio, vt habẽt adulti, vel in voto ecclesiæ, vt paruuli dum baptizabantur. Vnde cùm hoc sacramẽtum sit finis baptismi, sicut baptismus, vt dictũ est, concurrit in re ad primã gratiã: ita & hoc concurrit in voto, quod illic ineluditur. Colligitur ergo secundò, vt dum in re suscipitur eadem gratia augeatur. Itaq; per se hoc sacramentũ in voto quidem conferre habet primam gratiam, in re verò non nisi augmẽtum, sed per accidens ratione dispositionis suscipientis: scilicet, quia accedit attritus putans se esse contritũ, cõfert, dum suscipitur, primam gratiam. Sed tertiò differt à confirmatione: quia illic augetur cor roboraturque gratia ad propugnandam fidẽ contra exteriores impugnationes hostium Christi: hic verò ad sustinendam perficiendã q̃; spiritualem vitam, vt homo perfectiùs tanquam per spirituale alimentum adunetur.

Docendi notandum.

¶Ex hac solutione attentè colligito, desideriũ & votum eucharistiæ non sufficere ad conferendam gratiam eius sacramẽtalem. Est enim regula in omnibus vt hoc etiam cõprehendatur, vniuersalis, q̃ gradus gratiæ, qui correspõdet sacramento, nunquam nisi in re suscepto confertur. Et ideo admonendi maximè sunt parœciarum sacerdotes, ne ex quacunque leui causa omittant bucellam infirmis porrigere, fraudantes eos illo gradu gratiæ, quam virtute operis sacramenti reciperent. Grauiter enim falluntur putantes idem esse adorare & suscipere nisi quantum ad præceptum implendum. Quod enim ait super Ioan. Augustinus, Credere in Iesum Christum, hoc est manducare panem viuum. Et in lib. de pœnitentiæ medicina, Quid paras dentem & ventrem? crede & manducasti, qui canones referuntur de consecrat. distin. 2. solum de illa manducatione intelligitur, quæ est de necessitate salutis, vt hic ait Senetus Thomas, & superiùs latiùs quæst. 73. arti. 3. Ad salutem enim sufficit hoc sacramentum suscipere in voto, si tamen per susceptionem baptismi, aut pœnitentiæ, aut veram contritionem aliàs sit homo in gratia. Vnde si infirmus non sit nisi tantùm attritus, nunquam per adorationem sacramenti fiet contritus, nec recipiet gratiam potiùs quàm dum sanus adorat in ecclesia. Vide quanta iactura

Admonitio.

iactura fiat ex leui causa tunc non conferre sacramentum. Quando verò vomitus, vel alia irrenerentia timetur, tunc saluti infirmi præferenda est reuerentia sacramenti, atque adeò non est minil trandum.

Secundũ argumentum.

¶Secundò arguitur. Hoc sacramentũ est quędam spiritualis refectio: huiusce modi autem refectio magis ad vsum gratiæ, quã ad eius perfectionem pertinere videtur: non ergo gratiã confert. Respõdetur ad minorem negando refectionem pertinere dũtaxat ad vsum gratiæ, imò etiam pertinet per se ad augmentum & per accidens in eo qui accedit attritus ad receptionem: nam si vti gratia, est refici, sit vt & ipsam recipere ad id pertineat, sicut receptio cibi. Imò nõ solùm augmentũ vel receptio gratiæ, sed etiã charitatis est huius sacramenti effectus. Neq; id tantùm propter generalem connexionem: quia gratia vbicunq; recipitur, secum adfert charitatem cum aliarum virtutum comitatu, sed ex peculiari natura refectionis, quæ sit per calorem, qui quidẽ calor proprius est charitati. Vnde Damascenus lib. 4. cap. 14. Damasce. Sacramentũ hoc carboni cõfert, quem Esaias vidit cap. 6. carbo nanque non est simplex lignum, sed igni vnitũ, sicuti & panis cõmunionis (hoc est corpus Christi) nõ simplex est, sed diuinitati vnitus, atq; adeò sumẽtem per amorem deo coniũgens. Cùm autem secundũ Gregorium amor Dei non sit otiosus, sed magna operetur, fit vt hoc sacramentum non modo gratiam & charitatem cõferat, sed ad vsus etiã & actus earum excitet, iuxta illud. 2. Corin. 5. Charitas Christi vrget nos. Colligitur ergo, vt virtute huius sacramenti anima reficiatur, & delectetur, & inebrietur dulcedine bonitatis diuinæ, quæ omnia dicunt actum & vsum, secũ- 1. Corin. 5. dum illud Canticor. 5. Comedite amici & bibite & inebriamini charissimi. Vnde Duran. dist. 12. quæst. 4. aliud discrimen ponit inter augmentum gratiæ, quod est effectus huius sacramenti, & illud, quod fit in confirmatione: nam illud magis comparatur augmento non viuentium, vt si aquæ aquam apponas. Hoc autem, quia fit per viam nutritionis æquiparatur augmento viuentium, quod fit calore interno, & vitali opera.

Tertium argumentum.

¶Tertiò arguitur. In hoc sacramento, vt suprà dictum est corpus Christi offertur pro salute corporis, sanguis verò pro salute animæ: corpus autem non est gratiæ capax: ergo saltem quantum ad hunc effectum hoc sacramẽtum non confert gratiã. Respondetur, q̃ cùm sacramenta operentur salutem, quam significant, fit vt secundùm quandam similitudinem & attributionem dicatur corpus offerri pro salute corporis, & sanguis pro salutæ animæ, quanuis cùm vtrobiq; sit totus Christus vtrũque & corpori conferat & animæ. Adde q̃ licèt corpus non sit capax subiectum gratiæ, ex anima tamen gratuitus effectus gratiæ redundat in ipsum tam in præsenti seculo, in quo per Dei gratiam exhibemus membra nostra, vt ait Paul. ad Rom. 6. arma iustitiæ Deo, quã in futuro, vbi corpus incorruptionem & gloriam ex animi redundantia sortietur.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm effectus huius sacramenti sit adeptio gloriæ.

Equitur de alio effectu huius sacramenti: scilicet, an sit adeptio gloriæ. Respondet Sãct. Thom. vnica affirmatiua cõclusione. Cõuenit huic sacra- Conclusio. mento causam esse adeptionis vitæ æternæ. Probatur primò ex verbo Christi Ioan. 6. Si quis manducauerit ex hoc pane viuet in ęternũ: vita enim æterna idẽ est, quod gloria æterna. Deinde probatur ex duplici capite: scilicet, tam ex eo, quod cõtinet & repræsentat, quæ sunt Christus & eius passio, quàm ex vsu sacramenti eiusque speciebus. Christus enim, qui hic cõtinetur, per suam passionem, quæ hic repræsentatur, aditum nobis pandit sempiternæ vitæ, secundùm illud ad Hebrę. 9. Noui testamẽti mediator est, vt mortе intercedente, qui vocati sunt accipiãt repromissionem æternæ hęreditatis. Ad cuius significationem in forma calicis habetur, Hic est calix sanguinis mei noui & æterni testamenti. Secundò eadem cõclusio fit manifesta ex vsu & speciebus. Est enim spiritualis refectio, & vnitas, quæ per speciem panis & vini, vt arti. præcedenti dictum est, significatur, quæ quidem refectio & vnitas in hac vita imperfectè habetur: in futura verò perfectè. Vnde Augu. super illud Ioan. 6. Caro mea verè est cibus. Cùm cibo, inquit, & potu id appetant homines, vt non esuriant, neque sitiant, hoc veraciter non præstat, nisi ille cibus & potus, qui eos, à quibus sumitur, immortales & incorruptibiles facit in societate sanctorum, vbi pax erit & vnitas plena atque perfecta.

¶Qui conclusionem huius articuli superficie Expositio tenus aspexerit, putabit adeptionem gloriæ articuli: non esse proprium effectum huius sacramẽti.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sed per accidens, quod est omnibus generale, quando conferunt primam gratiam. Aperire enim gloriam, illi conuenit sacramento, quod per se confert primam gratiam, vt est baptismus, vt distinct. 7. quæst. 1. artic. 7. dictum est, & per suam formam pœnitentiam, per quam remittuntur actualia. Cùm ergo hoc sacramẽtum, dum confertur in re, non habeat per se conferre primam gratiam, sit vt neque conferre gloriam, sed augere. At verò mens Diui Thomæ sublimior est, censet enim hoc per se conuenire huic sacramento, sicuti baptismo, licèt quodãmodo differenter. Primùm, quia vt articul. proximo dicebamus: in baptismo includitur votum huius tanquã finis omnium sacramentorũ, per quem modum confert primam gratiam. Secundò, quod ad rem magis attinet, quòd cùm gloria non sit nisi vita æterna, cuicunque sacramento per se conuenit dare aut sustentare vitam spiritualem, quæ hic incipit & in futuro seculo perpetuatur, conuenit propriè conferre gloriam. Sacramentis ergo confirmationis, extremæ vnctionis, ordinis, & matrimonij, quia sua gratia non est per se dare vitam, nisi per accidens, quando accedens est attritus, sed alios habent effectus, non per se conuenit conferre gloriã. Baptismo verò & eucharistiæ per se id conuenit: baptismus enim, quia est regeneratio dat nobis vitam faciendo nos filios Dei, & si filios, vt ait Roma. 8. Paul. ergo hæredes æternæ vitæ. Eucharistia verò quia eandem vitam sustentat, nutrit & auget, virtute sua facit, vt detur nobis perpetua in patria.

Primum argumentum.

¶ Primum argumentum sancti Thomæ est. Effectus proportionatur causæ: hoc autem sacramentum conuenit viatoribus, quibus datur causa sustinendi vitam huius seculi: viatores autem non sunt capaces gloriæ: ergo virtute huius sacramenti non confertur. Respondetur, quòd per hoc sacramẽtum adipiscimur gloriam, sicuti per passionem Christi, cuius virtute operatur: per passionem autem non illico introducimur in gloriam, imò vt ait ad Roma. 8. Paulus. Oportet nos priùs in hac vita Christo compati, vt in futura cum ipso conglorificemur. Hoc ergo sacramentum est causa gloriæ, quatenus est viaticum subsidium sustentandi spiritualem vitam per quam peruenimus ad gloriam. In cuius figuram legitur. 3. Reg. 19. quòd Helias comedit & bibit & ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus vsque ad mõtem Dei Oreb, quo celsitudo gloriosæ contemplationis designatur.

¶ Secundò arguitur. Multi accipiunt hoc sacramentum, qui nunquam ad gloriam perueniunt. vt. 21. de ciuitate Dei, author est Augustinus, ergo effectus eius nõ est adeptio gloriæ. Negatur consequentia: nam sicut passio Christi per se sufficiẽs est, vt per illã quisq; gloriam adipiscatur, si bene se ad illam accommodauerit: sic & hoc sacramẽtum. Si quibus ergo non prodest, non est ex defectu ipsius, sed ex eorum culpa. Vnde super Ioan. idem August. Multi, inquit, de altari accipiunt, & accipiendo moriuntur. Panem ergo cælestem spiritualiter manducate, innocentiam ad altare portate. 2. Argum.

¶ Tertiò arguitur. Maius non efficitur à minori: maius autem est Christo in cælo sub propria specie frui, quod pertinet ad gloriam, quàm ipsum sub alienâ in sacramento percipere: ergo hoc non est illius causa. Respondetur ad maiorem, quòd licèt maius à minori non fiat tanquam à causa principali, fieri tamen potest tanquam ab instrumẽto, per ascia enim fit statua: sic ergo per sumptionem sacramenti instrumentaliter adipiscimur gloriam, quam Deus nobis confert. 3. Argum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm effectum huius sacramenti sit remissio peccati mortalis.

SEquitur de tertio effectu, qui est expulsio mali: scilicet, peccati mortalis, vtrùm hoc conueniat eucharistiæ sicut baptismo & pœnitentiæ, quæ est absolutio peccatorum. Ad quod per distinctionem respondetur quatuor conclusionibus. Sacramentum enim hoc considerari potest aut secundum se, aut respectu suscipientis.

¶ Est ergo prima conclusio. Secundùm se cõsideratum virtutem habet remittendi quæcunque peccata, Probatur, quia est instrumẽtum passionis Christi, quæ omnia peccata delere sufficit, nisi obstaculum inueniat. 1. Cõclusio.

¶ Secunda conclusio. In eo, qui sacramentum recipit cũ scientia peccati mortalis nullã operatur remissionem, imò culpam accumulat. Probatur primò ex illo. 1. Corinth. 11. Qui manducat & bibit indignè, iudicium sibi manducat & bibit. Vbi glossa. Ille manducat & bibit indignè, qui in crimine est, aut irreuerenter tractat, qui ideò iudicium manducat & bibit: scilicet, condemnationem. Et confirmatur ratione 2. Cõclusio.

ratione. Sacramentum hoc eo quòd datur in nutrimentum, est sacramentum viuentiũ, quibus solùm nutrimentum competit: ergo quicunque accedit cum conscientia peccati mortalis obicem opponit sacramento, tum quia non viuit, tum quia vnitri non potest Christo tanquam eius membrum, qui est effectus sacramenti, & ideo tanquam indignus susceptor iniuriam irrogat sacramento, atq; adeò veniã non obtinet, sed sumendo peccat. Vnde in lib. de ecclesiasticis dogmatibus. Si mens in affectu peccandi est, grauatur magis eucharistiæ perceptione, quàm purificetur.

3Cõclusio. ¶ Ad explicandum autem conclusionem, adhibentur aliæ duæ. ¶ Tertia ergo est. Hoc sacramentum operari contingit peccatorum remissionem dupliciter, vno modo dum recipitur in voto, scilicet, dum quis iustificatur aut p baptismum, aut per confirmationem, vtrobique enim includitur eius votum, ceu omnium sacramentorũ finis. Operari enim remissionẽ peccatorũ, est primam gratiam conferre, qua itis per huiusmodi iustificationem confertur.

4Cõclusio. ¶ Quarta conclusio. Secundo modo hoc sacramentũ in re susceptum conferre potest primã gratiam, atq; adeò remissionem peccatorum, dum quis accedit in peccato mortali, cuius tamen nec conscientiam habet nec affectum, vt putà si accedat attritus putans se esse contritum, aut si sine culpa est oblitus alicuius mortalis. Tunc enim sacramentum hoc charitatis contritionem perficiet, & remissionem operabitur.

Repetitio ar tculi. ¶ Tres primæ conclusiones apud catholicos adeò sunt peruiæ, vt nulla indigeant discussione, sed soli hæretici, qui negant sacramenta cõferre gratiam, negant subinde per aliquod eorum cõferri remissionem peccatorum, sed peculiariter qui negant Christum contineri hic secundum veritatem. Subsequenter nullam huic sacramento attribuunt culparum remissionem, in quorum numero est Oecolampadius, contra quem lib. 2. de sacramento eucharistiæ, cap. 8. disputat Clichtouæus.

Augũ. ¶ Cæterum testimonium illud Augustini de ecclesiasticis dogmatibus capit. 53. quod refertur de consecra. distinctio. 2. canon. Quotidie. Diuus Thomas hic, ad secundam conclusionẽ, & Scotus & omnes de effectu peccati mortalis intelligunt. qui quidem aggrauat sumentis culpam: sed non desunt qui illud intelligãt de affectu peccãdi venialiter, propterea, quod ait inferius, De illo dico, quem capitalia & mortalia peccata non grauant. Certiùs tamen est intelligi de affectu mortali, vt intelligitur a S. Thoma: nam affectus venialium non obstat effectui huius sacramenti, vt artic. 8. per aliam autoritatem eiusdem Augustini constabit. Hunc autem locum articul. 8. perpendemus, vbi disputabitur vtrùm affectus peccati venialis impediat effectum huius sacramenti.

¶ Quarta verò conclusio disputationem nobis prolixiorẽ aperiebat de accedente ad hoc sacramentum in peccato de quo est solùm attritus, quomodo tunc non modò non peccet, verùm & gratiam suscipiat, qua veniam obtineat. Sed ne totics eandem rem tangamus, hæc disputatio vsq; ad quæstionem subsequẽtem. artic. 4. reseruetur, vbi de accedente in peccato explorabitur an peccet.

¶ Primum argumentum S. Thomæ est. Ecclesia in quadam collecta petit. Sit hoc sacramentum ablutio scelerum: scelera autem non sunt, nisi peccata mortalia: ergo illa per hoc sacramentũ abluuntur. Respondetur non esse intelligendum de ablutione eorum, quorum conscientiam homo ad hoc sacramentum adfert, sed bifariàm aliter: scilicet, vt illi abluãtur, quorum conscientiam non habemus, iuxta illud Psalmi, Ab occultis meis munda me domine: aut illa, quorum imperfectè dolemus, quẽ dolorem petimus per sacramentum perfici. Aut denique in hoc sensu petimus abluiri: vt robur nobis per sacramentũ accrescat. 1. Argum.

¶ Secundò arguitur. Hoc sacramentum operatur in virtute passionis Christi sicut baptismus: per baptismum autem remittuntur peccata mortalia, vt suprà dictum est: ergo & per hoc sacramentum, præsertim cùm in forma calicis adhibeatur, Qui pro vobis & pro multis effundetur. Respondetur ad maiorem, discrimen esse inter baptismum, & hoc sacramẽtum, quòd baptismus operatur in virtute passionis Christi tanquam regeneratio spiritualis, quæ scilicet est mutatio de nõ esse spirituali in esse spirituale: præterea datur per modum ablutionis. Quorum neutrum obstat, quominus possit quis dignè ad ipsum accedere cum conscientia peccati mortalis, dummodò non habeat complacentiam, vt suprà expositum est, ac perinde optans à suis delictis per baptismum ablui & de morte transire ad vitam. Sed per hoc sacramentum homo suscipit Christi gratiam pro spirituali nutrimento, quod non conuenit mortuo in peccatis: & ideo per se exigit, vt nemo ad ipsum accedat: nisi qui bona fide crediderit se viuere vita gratiæ. Ex natura ergo diuersa horum sacramentorum, diuersa colligitur dispositio in suscipiente. Ad baptismum namque 2. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sufficit,vt non opponat obicem: ad eucharistiam verò,vt probet seipsum,vt ait Paul. antequàm de pane illo edat,aut de calice bibat.

3.Argum. ¶Tertiò arguitur.Per hoc sacramentum gratia conferturised effectus gratiæ est iustificatio à peccatis mortalibus,secundùm illud ad Rom.3.iustificati gratis per gratiam ipsius:ergo per hoc sacramentum remittuntur mortalia.Respondetur,q̃ licèt gratia per se sufficiat remittere peccata,non tamẽ actu remittit nisi quando datur prima:hoc autem sacramẽtum dum reluscipitur, non habet per se cõferre primam gratiam, sed augere per nutrimentum. Quare nec per se conuenit ei,peccata remittere,sed per accidens ratione subiecti:quia scilicet suscipiens putat se carere peccato, quod tamen habet.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm per hoc sacramentũ remittantur peccata venialia.

Conclusio. QVM dictum sit, huic sacramento remissionem mortalium peccatorum nõ competere, quæritur, an idem sit de venialibus censendum. Et respondetur cõclusione diuersa.Hoc sacramẽtum virtutem habet ad remissionem venialium. Primò probatur autoritate Innocentij,libro de mysterio missæ, dicẽtis, Hoc sacramentũ venialia delet,& cauet mortalia.Deinde probatur rationibus duabus, quarum vna sumitur ex natura sacramenti,atque altera ex re ipsius. Natura enim sacramẽti est susceipientes spiritualiter nutrire:natura autem nutrimenti corporalis est restaurare id, quod quotidie per actionem caloris naturalis deperditur:cum ergo similiter calore concupiscentiæ per peccata venialia aliquid feruoris charitatis amittatur,fit vt ex natura huius sacramenti eiusmodi venialia remittantur. Vnde Ambro.libro de sacrament. Iste,inquit, panis quotidianus sumitur in remedium quotidianę infirmitatis. Secundò probatur ex parte rei huius sacramenti, quæ est charitas non solùm in habitu,verùm etiam in actu.Diximus enim arti.1.per hoc sacramentũ excitari nos ad amoris feruorem:actus verò & feruor charitatis,sicuti per venialia,dum actu committuntur, tepefit,sic cum cõplacentiam eorum non inuenit,eadem venialia vicissim delet.

Expositio articuli. ¶Notato in primis discrimen hoc, quod cùm hoc sacramentum in re non habeat per se cõferre primam gratiam:,imò illam supponit,nõ habet per se remittere mortalia,nisi ex sui voto,quod includitur in baptismo. Quare si recipiatur cum conscientia peccati mortalis,illud non remittit. At verò quia peccata venialia gratiam nõ excludunt,dignè quis cum illis potest ad hoc sacramentum accedere, cui ideo virtute sacramenti remittentur, nisi qui accedit obicem adferat alicuius venialis maculæ. Obex enim ille obstabit remissioni illius venialis peccati non tamen remissioni aliorum: quia venialium peccatorum possunt aliqua sine cæteris remitti. Dubium ¶Hæsitabit quis forsan, eò quòd Diuus Thomas videtur peculiariter hunc effectum huic sacramẽto tribuere, cùm tamen ex altera parte cunctis videatur communis:nam cùm omnia gratiam cõferant, cuius peccatum veniale obex non est, videntur venialia per omnia sacramẽta remitti. Ad hoc bifariàm responderi posset.Primò quòd cùm susceptio aquæ lustralis & episcopalis benedictio,atque alia id genus sacramentalia remittant omnia venialia,quorum complacentiam non inueniunt, absque aliquo eorum dolore, probabile est, vt per omne sacramentum generali ratione gratiæ pariter remittantur. Nihilominus tum baptismus,tum etiam hoc sacramentum id habet ex sua natura propriè:ille scilicet,quia regenerat hominem in nouam vitam,hoc verò propter rationes in præsentiarum allatas.Attamen & veritati forte similiùs & menti S.Thomæ viciniùs respondetur negando id omni sacramento conuenire.

1.Argum. ¶Arguit nanq; sic primo loco S.Thom.Hoc sacramentum, vt super Ioannem ait August. est sacramentũ charitatis: venialia autem non cõtrariantur charitati: cùm ergo nihil nisi per suum contrarium corrumpatur, videtur hoc sacramentum minimè venialia remittere. Et respondet ad minorem,quòd licet venialia nõ obstent habitui charitatis sicut nec gratiæ:nihilominus contrariantur actuali feruori charitatis. Vnde cùm ille sit effectus huius sacramẽti,per illum remittuntur. Vult ergo S.Thom. nõ remitti venialia per habitum charitatis aut gratiæ,sed per actum.Cùm ergo per alia sacramenta,si nudam eorum naturam contempleris, non nisi habitus infundatur, non habent venialia remittere,præter baptismum, qui est noua regeneratio.Vnde Iulius Papa can.Cum omne.de consec.dist.2.Omne,inquit, crimen atque peccatum oblatis Deo sacrificijs deletur.Et Gregorius can. Species. huic etiam sacramẽto peccatorum remissionem adscribit.

Quòd autem aqua benedicta & alia sacramentalia veniales culpas deleant,ex peculiari institutione & intentione sortiuntur.

1.Argum. ¶Secundò arguitur.Si per hoc sacramentum venialia remitterentur,fieret vt remitterentur vniuersa:quare frequenter affirmare possem?, nos esse sine peccato,contra illud.1.Ioan.1.Si dixerimus,quòd peccatum non habemus,ipsi nos seducimus.Respondet D.Thom.illud verbum non sic esse intelligendum, quin aliqua hora absq; omni reatu peccati venialis possimus existere:sed sic,quòd istam vitam neque sanctiabsq; huiusmodi leuibus culpis ducunt. Adde,q̃ Ioannes non dicit nos non posse esse sine peccato, sed quòd nemo id debet dicere: quia nescit an alicuius habeat complacẽtiam, quæ ipsum lateat. Quare licèt quispiam dicat nullius se memorem esse peccati venialis non se seducit, se dum pro certo affirmat nullũ habere. Argum. ¶Tertiò arguitur. Contraria mutuò se expellunt,sed peccata venialia non sunt sacramento contraria: quia prohibẽt neminem ab eius perceptione,dicente Augustino super illud Ioan.6.Patres vestri manducauerunt manna in deserto.Innocentiam ad altare apportate:peccata etsi sunt quotidiana,non sint mortifera:ergo venialia per hoc sacramentum non tolluntur.Respondetur, maiorem esse charitatis virtutem in bonum, quæ charitas effectus est huius sacramẽti,quàm venialium peccatorum in malum. Quare venialia nõ possiunt in totũ impedire charitatis actũ, licet eis quis accedat infectus ad sacramentũ: & ideo sacramẽtũ ipsum illa poterit delere. Cõplacẽtia aũt venialium impedimento esset ne delerentur.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm per hoc sacramentum tota pœna peccati remittatur.

CVLPAM consequitur pœna: & ideo quæritur,vtrùm per hoc sacramentum etiam pœnæ peccatorum remittantur. Ad quod suppositadistinctione D.Thom.quatuor conclusionibus respõdet. Hoc enim sacramentum,vt initio diximus, & in fine dist.13.quæst.2.articul.1. examinabimus,singulare hoc habet, vt sit non solum sacramentum, sed etiam sacrificium. Habet eñ rationem sacrificij inquantum offertur ratione verò sacramẽti inquantũ sumitur. Et ideo effectum sacramenti habet in eo, qui sumit:effectum verò sacrificij in eo,qui offert,atque in ijs,pro quibus offertur.Et quidem inquantum sacramentum,operatur vno modo directè,ex vi sacramenti,atque altero ex concomitantia, sicut dictum est de continentia: quòd scilicet sub speciebus panis corpus continetur ex vi sacramenti,sanguis verò ex concomitantia.

1.Cõclusio. ¶Est ergo prima conclusio. Hoc sacramentũ directè nullam habet remittere pœnam,sed solum ex concomitantia.Probatur,sacramentũ enim illud habet effectum directum ad quem institutum est:hoc autem non fuit institutum nisi ad nutriendum hominem, atque adeò ad incorporãdum ipsum Christo, sicut membrũ capiti,& ad conglutinandum ipsum cum cæteris fidelibus, vt vniãtur sicut membra in vno corpore, quos quidem effectus & corporale nutrimentum habet: quæ quidem ratio nullã includit pœnarum remissionem.At quia hæc vnio fit per actum feruoremq̃ charitatis,& huiusmodi feruor non solùm veniales culpas remittit, verùm & pœnas quatenus est actus amicitiæ Dei,ex hac parte per hoc sacramentum nonnihil suppliciorum cõdonatur.Secũda conclusio. Non tamen semper remittitur omnis pœna,sed secundùm modum cuiusq̃ deuotionis & feruoris.Nam cùm non remittatur per habitum,sed per actum,quantus fuerit actus,tanta erit & remissio. 2.Cõclusio.

3.Cõclusio ¶Tertia conclusio.Hoc sacramentum inquãtum sacrificiũ de se habet q̃ sit satisfactorium pro offerente,& pro quibus offertur.

4.Cõclusio. ¶Quarta conclusio. Quanuis oblatio ex sui quantitate sufficiat pro satisfactione totius pœnæ,tamen in re non habet efficaciam nisi pro ratione & quantitate deuotionis & feruoris tam offerentis, quàm illorum, pro quibus offertur.Quare non semper satisfacit pro tota pœna.Probatur,quia satisfactio magis attenditur penes deuotionem offerentis quàm penes quantitatem rei oblatę,vt patet in illo exẽplo Luc.21.de vidua, quę cùm non obtulisset nisi duo minuta æra,iudicio Christi plutis fuit eius oblatio æstimata, quàm oblationes aliorum,qui pretiosiores nummos in gazophylacium mittebant.

Eucharistia et sacrificium sunt sacramentum. Expositio articuli. ¶Hic discrimen adnotandũ est,q̃ cùm hoc sacramentum quatenus sacrificium gratiam nõ conferat,fit vt illa ratione neque vllam operetur culparum remissionẽ,nisi per modũ meriti si offerens sit in gratia, vt d.13.q.2.art.1 explicabimus:quia offert hostiam sanctam. Et ideo hactenus in remissione culparũ nulla est habita mentio huius sacramenti quatenus est sacrificiũ.Habet autem per se rationẽ satisfactionis pro pœnis culparum non tantũ venialium

Universidad de Deusto
Biblioteca

lium verum etiam mortalium, quæ iam sunt per gratiam deletæ, prodesse ij; offerenti, & p quibus offertur. Et ideo de istis cõclusionibus iterũ nobis d. 18. inter agendum de satisfactione, cõmemorandum est. At verò circa intellectũ quartæ dubiũ est nõ mediocre, quomodo D. Tho. intelligat oblationem huius sacrificij ex sui quantitate sufficere ad satisfaciendum pro omni pœna: nihilominus non esse satisfactoriam nisi pro quantitate deuotionis offerẽtis, & illius pro quo offertur. Hæc enim verba submouere videtur celebrem illã quæstionẽ, vtrùm missa oblata pro pluribus, tantundem singulis valeat, quantum si oblatio pro vno solo fieret. Hanc verò quæstionem, etsi lib. 9. de Iusti. & iur. q. 2. arti. 2. tractauerimus, cùm exactiùs limatiusq; inferiùs. d. 13. q. 2. ar. 1. examinabimus. Quare de illa nihil in præsentiarũ. Imò verò cùm illius examen præsenti conclusioni nõ parum lucis adferat, illic amplius hæc elucebit. ¶ Ne tamẽ hic nihil dicamus, animaduertendum est, id quod in hoc sacrificio offertur, esse per se infiniti valoris: est enim corpus & sanguis, quæ cùm sint diuinitati coniuncta, sunt suppoliti infinitè grati, & ideo quantum est de se ad infinitum effectum sufficeret. Attamen quia sacrificium non solùm dicit rẽ oblatam, sed oblationem: nempe offerentis actum fit vt quantum ad efficaciam, dum ab hominibus offertur, non habeat nisi taxatum effectum. Sacrificium verò Christi in cruce non tantùm quia id quod offerebat erat infinitum sed quia ipse offerens erat suppositum infinitè gratum Deo, fuit simpliciter infiniti valoris: non autem sic dum ab homine puro offertur, licèt per nostram oblationem illa Christi quoad efficaciam applicetur, sed crescit valor secundùm deuotionem offerentis. Dum enim duo nummũ eiusdem valoris pauperi porrigunt, ille qui ardentiori effectu eum largitur, plus meretur. Et huic veritati seruit exemplum viduæ offerentis duo minuta ex maiori feruore: tametsi etiam illic res oblata secundùm proportionem suæ inopiæ erat maior, quàm pretiosior nummus oblatus à diuite. Sic ergo in proposito, quia res oblata est eadẽ, quanto sanctiori animo fiat oblatio, erit magis satisfactoria.

Dubium. ¶ Sed tamẽ veritas hæc perspicaciori indiget explicatione. Quæritur ergo, Vtrùm satisfactio in diuersis pensetur solùm ad æqualitatẽ deuotionis, vt si vnus offerat deuotiõe vt vnũ, & alter vt duo, satisfactio huius sit dupla ad satisfactionem alterius. Apparet enim hanc esse sententiam S. Thom. quoniam quantitas deuotionis vnius est dupla ad quantitatem deuotionis alterius. In contrarium tamen est, q satisfactio huius sacrificij attendi debet non solùm ex opere operantis: scilicet, ratione meriti, sed ex opere, quod vocant, operatũ: nempe, virtute hostiæ oblatæ: & superiùs dist. 6. inter disputandum de effectibus baptismi diximus effectum ipsum sacramentalem fieri maiorem in eo qui habet maiorem deuotionem. Quare qui offert deuotione, vt duo, videtur satisfacere, primùm ratione deuotionis in dupla, quàm ille qui offert deuotione vt vnum, & præterea ex opere operato etiam in duplo.

¶ Respondetur primũ consultò D. Thomam & graues doctores non esse solicitos tam minutatim istos gradus admetiri. Nam satis est, quòd qui maiorem habet deuotionem, plus participat satisfactionis ratione eiusdẽ hostiæ, sed fortè non in eadem proportione: neq; virtute meriti neq; virtute operis exhibiti: quia non omnia duplantur. Etsi nuerò si duo æquè diuites æqualem pecuniam offerant Deo, nõ ideo quòd Petrus offert duplo maiori deuotione duplicatur ei vel meritũ, vel satisfactio: quia est consideranda & deuotio & res oblata: & quia res oblata non duplicatur, non totum quod facit Petrus duplicatur respectu eius qd facit Paulus: & ideo nec duplicatur satisfactio nec meritũ. Vnde D. Tho. solùm dicit q magis attenditur animus offerentis, q̃ quantitas oblationis: sed nihilominus attenditur quantitas etiam oblationis. Quare cùm offerentes sacrificium eandem rem offerant, fit vt quãuis ex deuotione offerentis crescat satisfactio, nõ tamen in eadẽ proportione, qua excedit deuotionẽ alterius. Et eodẽ modo diximus de gratia sacramentali, q licèt crescat ratione deuotionis suscipientis, nõ tamen ad æqualem quãtitatem. Vt si deuotio sit vt decem, sacramentalis gratia crescat vt decem supra illam, quæ datur ratione meriti. Secũdò respondetur non esse omnimodam similitudinem inter sacrificium & sacramẽtum: nam gratia sacramentalis confertur virtute ipsius sacramenti tanquã operis & instrumenti Dei homine solùm concurrente, vt dignè suscipiat, & ideo crescit secundùm dispositionem subiecti: scilicet, suscipientis: sed satisfactio in sacrificio nõ datur tãquam per solum instrumentũ Dei, vt homo non faciat nisi dignè recipere: imò est opus ipsius offerentis. Et ideo crescit per eius deuotionẽ tanq̃ per causam agẽtem. ¶ Ex his ergo fit consequẽs tantam esse posse deuotionem offerentis, vt pro vniuersis pœnis & venialiũ & mortalium quoad culpã remissiorum quãtumuis magna fuerint, virtute huius sacrosancti sacrificij plenissima fiat satisfactio. Id quod D. Thomas insinuat dicens quòd hæc oblatio ex sui quantitate sufficiat ad satisfaciendũ p omni pœna, nisi ex parte deuotionis quidpiã deficiat. Sed hæc loco citato d. 13. fulgentius elucebũt, vbi præter satisfactionem, alios effectus sacrificio conuenire monstrabimus.

Discrimẽ inter effectus sacramenti & sacrificij.

1. argum. ¶ Primum argumentũ S. Thom. est. Per hoc sacramentum, sicut per baptismum, cõmunicatur nobis effectus passionis Christi: sed per baptismum recipit homo plenissimam remissionem peccatorum quoad culpam & pœnam, vt suprà dictum est: ergo & per hoc. Negatur consequentia: nam cùm baptismus sit regenerationis, vt per quem commorimur Christo, & resurgimus in nouam vitam, per se institutus est in remissionem totius culpæ & pœnæ: hoc autem quia non est nisi in nutrimentum, non habet illum effectum remittendi pœnas, nisi secundum quantitatẽ deuotionis, per quã fit spiritualis nutritio.

2. argum. ¶ Secundò arguitur. Nihil in sacrificijs maius esse potest, quàm corpus & sanguis Christi, vt ait Alexander Papa de consecra. di. 2. can. Nihil. Per sacrificia verò veteris legis homo satisfaciebat pro peccatis suis, iuxta legem Leui. 4. & 5. Si peccauerit homo, offerat hoc vel illud pro peccato suo, & remittetur ei: ergo per hoc sacramentum plenissima fiet remissio. Respõsio Sanct. Thomæ est nimis compendiosa, & ideo notato discrimen, q in antiqua lege sicut nullum erat sacramentum, quod virtute operis conferret gratiam (licèt in circũcisione conferretur virtute fidei) ita nullum erat sacrificium, quod ex opere (quod aiunt) operato aliquam haberet satisfactionem: quia non erant instrumenta passionis Christi: sed meræ protestationes fidei eius venturi: quare solùm per modum meritì operantis & augebant gratiã, & satisfaciebant pro culpis. Quapropter hoc nostrum sacrosanctum sacrificium lõgissimè illis antecellit, non solùm in re oblata: quia illi offerebant animalia, nos verò corpus & sanguinem Christi, eius diuinitati coniuncta, vetũm & in satisfactione virtute operis operati, quæ illic nulla erat. Applicabantur nihilominus certis peccatorum speciebus expiandis certa sacrificia, vel propter adaptationẽ rei oblatæ ad culpam, vel propter repræsentationem ecclesiæ nostræ, in cuius figura omnia illis cõtingebant. Respondet ergo Sanct. Thomas ad minorem, quòd reliquæ oblationes tam veteris legis quàm nouæ non solùm non per se operantur ad remissionem totius pœnæ, verùm neque adæquant virtutem huius nostri neque quantum ad quantitatem rei oblatæ, neque quantum ad deuotionem offerentis, quæ innititur intẽtione ecclesiæ. Et nihilominus ex defectu deuotionis offerentium, vel illorum pro quibus offertur, euenit vt nec hoc sacrificium pro tota pœna satisfaciat.

Satisfactio quãdo qualis & quanta exigatur.

¶ Et similiter respondetur ad tertium quando arguitur. Per hoc sacramentũ aliquid de reatu pœnæ dimittitur, quapropter pœnitentibus solent in satisfactionem iniungi eleemosynæ pro celebratione missarum: ergo qua ratione remittitur aliquid, remittitur totum. Negatur enim consequentia. Defectus quippe non accidit ratione sacrificij, sed ex tẽpore deuotionis. ¶ Sed arguis. Tam multa esse possent tamque nefanda hominis flagitia, vt vnum sacrificium, quantacunq; deuotione oblatum, non sufficeret ad satisfaciendum pro omnibus. Negatur assumptum: imò tanta esse posset deuotio non solùm sacrificij, verùm etiam contritionis, vt vna ad plenam omnium criminum satisfactionem sufficeret.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm per hoc sacramentum præseruetur homo à peccatis futuris.

QVæritur vtrùm non solùm respectu præteritorum, verũ etiam respectu futurorũ criminum habeat hoc sacramẽtum efficaciam. Et respondetur hac affirmatiua cõclusione. Conclusio. Hoc sacramentum inter alios effectus, hũc etiam habet, vt à peccatis in posterum præseruet. Conclusio hæc primùm elicitur ex verbis Christi Ioan. 6. Hic est panis de cœlo descendens, vt si quis ex ipso manducauerit non moriatur, quod cùm planum sit non intelligi de morte corporali, fit vt intelligatur de morte spirituali, quæ fit per peccatum. Secundò patet ratione. Cùm enim peccatum sit quædam spiritualis mors, fit vt quemadmodum corpus à mortẽ, sic & anima præseruetur à peccato, præseruatur autem corpus bifariàm. Vno modo interius cõtra illa, quæ intrinsecus sunt causa mortis, & sic præseruatur per corroborationem cibi & potus, quibus reficiuntur humidi ruinæ, quæ fiunt per actionem caloris naturalis, & per medicamenta, quæ morbis obsistunt. Et alio modo defenditur homo per arma & munimenta exteriora aduersus hostes,

Universidad de Deusto
Biblioteca

hostes, qui causa esse possunt violentę mortis. Vtroque ergo modo hoc sacramentum nos à peccato tuetur. Primum, scilicet, per hoc quòd nos cum Christo per gratiam conglutinat, ac subinde spiritualem nostram vitam corroborat tanquam cibus & potus, & spiritualis medicina: nam vt est in Psalmo, Panis cor hominis confirmet. Vnde August. super Ioã. Securus, inquit, accede, panis est, non venenum. Altero etiam modo tanquam signum passionis Christi, per quam dæmones victi sunt, aduersum eosdē nos dæmones communit, infestissimas eorum pugnas propulsando. Vnde Chrysosto. super Ioan. capit. 6. Vt leones, inquit, flammam spirantes, sic ab illa mēsa discedimus terribiles effecti diabolo.

Expositio articuli. ¶Effectus hic huius sacramenti attenta meditatione contemplandus est: videlicet, quemadmodum per se propriè & inter omnia singulariter hoc sacramentum, nostram habeat spiritualem vitā perpetuare, si nos semper ipsum pro rei dignitate susciperemus & tractaremus. Hic enim est legitimus illorū Christi verborū sensus Ioan. 6. Hic est panis, qui de cœlo descēdit. Non sicut manducauerunt patres vestri manna & mortui sunt. Qui manducat hūc panem viuet in æternum. Hoc est, quoniam māna non erat diuinitus missum nisi in subsidiū temporalis vitę, quę suapte natura finitur, mā ducantes tādem mortui sunt. Hic autem meus panis, quia præsidium est spiritualis vitæ, quę per se est perpetua, neque per corporis mortem interpolatur, virtutem habet eandem cibandi, & à morte peccati tuendi. Et accedit ratio, q̄ cùm eadem via tum intrinsecus per sensuales carnis illecebras, quæ secundùm Paulū cum spiritu continenter colluctatur, tum extrinsecus per dæmonum prælia oppugnetur. contra vtrunque hoc sacramentum vigorem habet. Nam cùm, vt ait Aristote. eisdem nutriamur & simus, & per hoc sacramētum corpore & sanguine Christi in dies nutriamur, deberemus, nisi nostra nos nequitia comprimeret, & potissimùm sacerdotes, per continuam huiusmodi nutritionem in Christum adeo esse cōuersi, vt nihil in nobis nisi ipse viueret, ac subinde eius spiritus, cui adeò nullus carnalis insultus pręualere posset. Ad hæc, licèt reliqua sacramenta in virtute passionis Christi operētur, hoc tamē quatenus sacrificium, ipsissima est eius imago, vbi sacerdos Christum repræsentans ipsius corpus immolat. Quare non tātùm quasi crucis signaculo, sed quasi ipso crucifixo Christo, angelorumque comitatu sacramento isto dæmones abiguntur. Quapropter impudentia nefanda est tum aliorum fidelium ad sacramentum hoc indies accedentium, tum præsertim sacerdotum, qui quotidie hoc pane cælesti victitantes, vili vel carnis vel dæmonis prælio succumbant.

1. Argum. ¶Est ergo primum argumētum San. Thom. exaggeratione dignum. Arguit siquidem. Permulti hoc sacramentum quotidie sumentes in dies in crimina prolabuntur, quod si à peccatis præseruaret, non accideret: non ergo hic est eius effectus. Sed nihilominus respōdet, quòd effectus huius sacramenti, (quæ cuiuscunque causæ actiuæ generalis conditio est) recipitur in homine ad modum ipsius recipiētis. Vnde quia homo suapte natura liber est, liberumq̄ eius arbitrium in hac vita non est in bonum confirmatum, licèt sacramentum per se virtutem habeat ipsum in bono seruandi, non tamen potestatem tollit, quin possit esse in malum flecti.

2. Argum. ¶Secūdò arguitur. Eucharistia est sacramētū charitatis, charitas autem non videtur à futuris peccatis præseruare, quandoquidem per peccatum amittitur: ergo hoc sacramentum non præseruat à peccatis. Respondetur negata minori: imò charitas suopte ingenio & virtute à peccato præseruat, iuxta illud ad Rom. 13. Dilectio proximi malum non operatur. Sicuti & gratia eo quòd est semen gloriæ, secūdùm illud. 1. Ioan. 3. Omnis, qui natus est ex Deo peccatum non facit: quoniā semen ipsius in eo manet, & nō potest peccare, (scilicet mortaliter) quoniam ex Deo natus est. At quoniā forma recipitur in subiecto per modum suscipiētis, fit vt ratione humanæ libertatis habeat tam charitas quàm gratia in hac vita, vt sint mutabiles, & amissibiles, quousque in patria liberum nostrum arbitrium confirmetur in bonum.

3. Argumē. ¶Tertiò. Origo peccatiin nobis est lex peccatiscilicet, sensualitatis concupiscentia, quæ vel ait Paul. ad Roma. 7. est in membris nostris: sed mitigatio fomitis quæ est eiusmodi lex, non ponitur effectus huius sacramenti, sed baptismi: ergo præseruare à peccatis illi potiùs congruit, quàm eucharistiæ. Respondetur, q̄ licet baptismus directè habeat diminuere fomitem, eo quòd ex originali culpa, quam baptismus delet, relictus est: eucharistia tamen, quia tanquam nutrimentum directè habet cōfirmare cor: scilicet, voluntatem, consecutiuè habet remittere fomitem. Vnde lib. 83. quæst. August. Augmentum inquit charitatis est diminutio cupiditatis.

ARTI-

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm hoc sacramentum prosit alijs quàm sumentibus.

CVM nullum aliud sacramentum alijs quam sumentibus prosit, quæritur, vtrùm Eucharistia hoc habeat singulare vt alijs prosit. Et respondetur per distinctionē duab⁹ conclusionibus. Est enim, vt dictum est, huic sacramento singulare, vt sit non tantùm sacramentum, verùm & sacrificium. In quantum enim in eo repręsentatur Christi passio, qua, vt habetur ad Ephesi. 5. obtulit se hostiā Deo, habet rationem sacrificij. In quātum verò per ipsum traditur inuisibilis gratia sub visibili forma, habet rationem sacramenti.

Eucharistia est sacramētum & sacrificium.

1. Cōclusio. ¶Est ergo prima conclusio. Hoc sacramentū sumentibus quidem prodest, non solùm per modum sacramenti, quia confert gratiam, verùm & per modum sacrificij. eo quòd pro omnibus sumentibus offertur. Id quod illis verbis canonis significatur. Quotquot ex hac altaris participatione sacrosanctum filij tui corpus & sanguinem sumpserimus, omni benedictione cœlesti & gratia repleamur.

2. Cōclusio. ¶Secunda cōclusio. Alijs verò, qui nō sumūt, prodest per modum sacrificij inquantum pro salute eorum offertur, iuxta verbum eiusdem canonis. Memento domine famulorum famularumq̄; tuarum, pro quibus tibi offerimus, vel qui tibi offerunt pro se suisque omnibus, pro redemptione animarum suarum, pro spe salutis & incolumitatis suæ. Atque vtrumque proficiendi modū expressit dominus Matth. 26. & Luc. 22. dicens, Qui pro vobis (scilicet sumentibus) & pro multis (scilicet alijs) effundetur in remissionem peccatorum.

Expositio articuli. ¶Quæstio hæc satis ar. 5. explicata est. Vnde colligitur inquantum sacrificium non omnibus æqualiter prodesse quoad satisfactionem, sed illis ampliùs, pro quibus singulariter offertur, scilicet, qui vel eleemosynam pro missa obtulerunt, vel ex alia particulari causa singulari intentione à sacerdotibus designati sunt. Quapropter falsa est illorum sacerdotum existimatio, qui arbitrantur satis esse in genere offerre pro illis, quibus magis tenētur. Imò quamplurimum conducit singulariter pro aliquo offerre: quod patet ex ritu ecclesiæ, quæ non sine causa expresè nominari iubet Papam, episcopum, & regem &c.

Error sacerdotum.

¶Sed per contaris, vtrùm inquantum sacrificium solùm prosit per viam satisfactionis: nā postquàm illa ratione gratiam nō confert videtur aliter non prodesse. Respondetur prodesse etiam offerētibus per modum meriti de condigno si sunt in gratia, vt distin. 13. quæst. 2. artic. 1. monstrabimus. Illis verò pro quibus offertur possunt ijdem offerētes mereri de cōgruo melius quàm per alia opera per hoc sacrificium bonum motum in Deum, & resipiscentiam à peccatis eorumq̄; à Deo veniam atque alia id genus beneficia & subsidia. Nam inter omnes orationes & sacrificia, hoc vt est excellentissimum, ita & efficacissimū, & Deo acceptissimum. Quocirca non solùm ad satisfaciendum pro alijs, verùm & ad reuocandum illos in viam salutis, atque ad alias commoditates tam spirituales quàm temporales, quę cadunt sub merito de congruo, præclara religio est & pietas missarum sacrificia offerre, vt sanctus ecclesiæ ritus atteſtatur, qui illa solennia pro pace, pro fidei tutela, pro peccatoribus, & pro alijs multis temporalibus celebrat.

1. Argum. ¶Arguit nihilominus primo loco S. Thom. Hoc sacramētum est vnius generis cum alijs: alia non prosunt nisi sumentibus: ergo neque hoc, sed iam responsum est, habere præ alijs vt sit sacrificium.

1. Argumē. ¶Secundò, effectus huius sacramenti est adeptio gratiæ & gloriæ, & remissio culpæ ad minus venialis, si ergo alijs quàm sumentibus prodesset, contingere posset, vt quispiam propria actione vel passione ob id solùm quòd alius pro ipso sacrificium offerret, adipisceretur gratiam & gloriam ac remissionem culpæ. Respondetur egregiè consequentia perempta. Etenim sicut passio Christi vniuersis quoad sufficientiam prodest ad hos effectus obtinendos, nihilominus quantum ad efficaciam effectum non habet, nisi in illis, quibus per fidem & charitatem eadem applicatur passio: ita & hoc sacramentum, quod est eiusdem passionis memoriale, non habet effectum nisi in illis, qui per eosdem actus vel habitus eidem sacramento coniunguntur. Vnde August. ad Renatum. Quis, inquit, offerat corpus Christi nisi pro ijs, qui sunt membra Christi? Quare in canone non oratur pro eis, qui sunt extra ecclesiam. Neq; verò in illis, quibus prodest, æqualem habet effectum: sed secundùm quantitatem deuotionis, vt dictum est. August.

Cōtra solutionē arg. 1.

¶Contra hanc verò solutionem existunt duo argumenta. Primum quod sequeretur hoc sacrificium nemini prodesse, nisi haberet tunc actualem deuotionem, atque adeò

eius

Universidad de Deusto
Biblioteca

eius satisfactio non prodesset illis, qui vel dormiunt, vel ignorant hoc sacrificium pro ipsis offerri, quod est contra ritum ecclesiæ. Secundò, quod sequeretur nunquam licere offerre missam pro infidelibus, aut hæreticis: & tamē reperi nonnullos sic esse affectos ad infidelium conuersionem, vt missas faciant pro illis offerri. Ad primum negatur cōsequentia: nō enim requiritur actualis tunc attentio & deuotio in illo, pro quo offertur, sed vt satisfactio illi prosit, satis est quòd sit in gratia, vt dicemus in quæstione de satisfactione, per quam vnitur sacramento, sed per viam meriti de congruo nemini proderit, nisi faciendo quòd tum vel postea habeat bonum motum in Deum. Ad secundum, conceditur illatum: scilicet, non posse antoritate publica ecclesiæ, qua vtitur in sacris sacerdos, offerri sacrificium altaris pro infidelibus: quia non sunt eius fructus capaces, atque adeò nec pro hæreticis, quia fide carēt. Imò neq; pro excommunicatis, quia ecclesia prohibet. Nisi in die parasceue, quando speciali gratia ecclesia omnes in horam absoluit, vt possit pro eorum conuersione orari. Orationibus tamen priuatis, atque alijs diuersis oblationibus, cuius licēt pro huiusmodi infidelium conuersione preces Deo fundere.

Secundum.

Solvitur primum.

3. Argumē. ¶ Tertiò arguitur, si hoc sacrificium ,pdesset alijs, sequeretur quòd magis alicui prodesset si multi pro eo sacramentum sumerent, aut si sacerdos multas offerret & sumeret hostias pro illo. Respondetur, q̄ cùm sumptio ad rationē sacramēti pertineat, ex hoc quòd vnus vel plures sacramentum sumant, nullum iuramentū alijs accrescit. Neq; verò ratione sacrificij per hoc quòd sacerdos plures hostias, vel offerat vel sumat, sicut nihil prodest quòd multum, vel parum vini consecret: quia vnum est sacrificium. Si autem missæ multiplicarentur, multiplicarentur & fructus. Et eadem ratione si idē sacrificium nō solùm sacerdos, sed plures astātes, & eleemosynam conferentes, offerrent ,p aliqua necessitate, plus prodesset, quàm si vn' vel pauciores offerrent cæteris paribus. Et pariter quò offerentes maiore charitate ferunt aut maiorem conferunt eleemosynam auctius prosunt.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm per veniale peccatum impeditur effectus huius sacramenti.

QVæritur tandem de impedimēto, quod prouenit ex peccato venial. Ad quod Diuus Thomas suppositā distinctione tribus respondet cōclusionibus. Peccatum enim veniale aut consideratur vt iam præteritum, solum reatum relinquens, aut in actu: scilicet, quòd tunc exercetur dum sacramentum sumitur: videlicet, vt si quis accedat cum complacentia peccati, aut proposito peccandi, aut quòd sumptio ipsa sit veniale peccatū: scilicet cum quis accedit propter vanā gloriā. ¶ Est ergò prima conclusio. Peccata venialia sub priori ratione: scilicet, quia solùm durant secundū maculā, nullo modo impediunt effectū huius sacramenti, quia non obstāt gratiæ. Imò vt artic. 4. probatū est, vsu venire potest, vt quis accedens cum multis, quæ cōmiserat, venialibus, ea deuotione hoc sacramentum suscipiat, vt omnia ei condonentur. Et hæc conclusio confirmatur tertio argumento S. Thomæ. Nihil enim quod remouetur per actionē alicuius causæ potest impedire eius effectum: peccatum veniale præteritum remouetur per hoc sacramentū, ergo eius effectū nō impedit. ¶ Secunda conclusio. Peccata venialia in actu licēt non ex toto effectum huius sacramenti impediant, impediunt tamen ex parte. Enimverò, vt art. 1. ad. 2. argumentum monstratum est, duplex est huius sacramenti effectus: scilicet, habitus tā gratiæ, quàm charitatis, & actualis refectio spiritualis dulcedinis per actualem deuotionem. Cùm ergo peccata venialia mentem distrahant ab attentione & actuali deuotione sacramenti, fit vt hunc effectum impediant, Et confirmatur conclusio autoritate Damasceni libr. 4. capit. 14. vbi hoc sacramentum cum ignito carbone cōfert. Ait siquidem, Diuinum carbonem, (hoc est ignitum desiderium sacramenti) suscipiamus, vt ignis in nobis desiderij assumens ex illo carbone (hoc est ex sacramento) ignitionem, comburat peccata nostra, & illuminet corda nostra. Et participatione diuini ignis igniamur & deificemur. Cùm ergo ignis desiderij nostri per peccata venialia, quæ feruorem charitatis tepefacit, impeditur, fit vt huic sacramenti effectui peccata obstent venialia. ¶ Tertia conclusio. Per huiusmodi peccata in actu non tollitur augmentū habitualis gratiæ & charitatis. Hanc tanquam per se notam relinquit, ob id quòd peccata venialia non sunt obices gratiæ.

1. Cōclusio.

2. Cōclusio.

3. Cōclusio.

Expositio 1. ticulo.

¶ Duæ priores conclusiones ab omnibus vno animi consensu approbantur. Tertiā verò Dominus

minus Caietanus, negat. Is nanq; super art. 1. præsentis quæstionis singularem de hac re sustinet opinionē, quam, quia hic D. Tho. ei plane aduersari videtur, hucusq; distulimus examinandam. Opinio ergo Caiet. in his propositionibus consistit. Prima ad perspiciendum effectum huius sacramenti quemcunq; (generalissimè nanq; loquitur) requiritur, vt sumatur cum actuali deuotione. Itaq; qui propter peccata venialia vel aliam ob causam distractus ipsum sumit, nullum tunc sacramētalem effectum percipit. Et quidem in hac propositione videtur ei fauere Durādus in. 4. dist. 12. q. 4. in solutione. 3. quanquā non sic loquatur generaliter, quòd impediatur omnis effectus, sed augmentum gratiæ. & Bonauentura ead. d. ar. vlt. q. 1. eodem alludit. ¶ Secūda propositio, in qua Caietanus atq; in omnibus, quę sub sequūtur singularissimus est. Stin eo qui sic distractus accedit post sumptionem deuotio sacramenti superueniat, tunc effectus sacramentales suscipiet, quos recepisset si sacramētum cū simili deuotione susciperet. Ex quo ipse infert, quòd si quis attritus sine actuali deuotione accedat ad sacramentum, dignè tamen putans se esse contritum, non fiet tunc ex attrito contritus, sed postea quando deuotionem habuerit. Pari modò si accedat in gratia, nō recipiet tunc augmentum, sed postea. Atq; idem censet de omnibus effectibus sacramenti: qui sunt adeptio gloriæ, remissio peccatorum, & præseruatio à futuris. Censet enim istos effectus ex illo priori pendere: scilicet, ex actuali deuotione & refectione: quare nisi illo percepto reliqui non percipiuntur. Rationes eius sunt istæ. Prima est authoritas D. Thomæ in. 4. dist. 12. q. 2. art. 1. quæst. 3. vbi ait, augmentum gratię impediri per distractionem & defectum actualis deuotionis, & singulariter per peccata venialia. Secundò arguit, quia si absque actuali deuotione augeretur per quotidianum sacramentum habitus gratiæ & charitatis, maior esset gratia & charitas sacerdotum quotidie in gratia celebrantium, quàm rationabile sit credere: nam cùm amor, vt ait Gregor. nō sit ociosus, sed operatur magna si est, deberet tam ingens charitatis habitus per heroica opera foras prodire, quod tamen experientia non attestatur. ¶ Tertio arguit ex propria ratione sacramenti. Datur enim, vt dictū est, per modum cibi & potus, iuxta verbum Domini. Caro mea vere est cibus, & sanguis meus verè est potus: ergo nec confert nec auget gratiam nisi per modum nutritionis: nutritio autem est actus vitalis: ergo hoc sacramē

1. Propositio.

Rationes Caietani.

tum non auget gratiam nisi adsit actualis deuotio. Et confirmatur ex eo, quod artic. 4. diximus: scilicet, peccata venialia non remitti in hoc sacramento nisi per feruorem charitatis & per viam nutritionis, quæ restauratur deperditum. ¶ Veruntamen his non obstātibus opinio hæc, non intelligo, quo possit protegi probabilitatis clypeo. In primis enim, vt ad primum eius argumentū respondeamus, quic quid D. Thom. in. 4. vt nonnunquam solet cū vulgo fuerit opinatus, in præsentiarum clarissimam ponit tertiam cōclusionem, quod per peccata venialia non tollitur augmentum gratiæ. Neq; Glossa Caietani vllo potest colore adaptari. Ait enim, quòd loquitur D. Thom. de gratia in habitu, hoc est, in aptitudine & virtute: quia scilicet sic distractus absq; deuotione susipit sacramentum, vt virtute cuius post modum adueniente deuotione augebitur gratia. Hęc inquam, glossa nequaquam hic habet locum: quoniam cùm S. Thom. distinguat duos effectus sacramenti, qui sunt habitus & actus, manifestè accipit habitum pro illo, qui infunditur animæ. Atque adeò subdens per peccata venialia impediri actualem deuotionem & non augmentum habitus, planè docet eiusmodi augmentum non pendere ex actuali deuotione. ¶ Secundò arguitur. Hæc est generalis conditio omnium aliorum sacramentorum, vt accedenti in gratia per solam sui susceptionem illam augeant; quando non inueniunt obicem, & illū effectum habent ex opere operato secluso alio merito operātis, quàm quòd actu libero sacramētum suscipiat. Cur ergo sacramento eucharistiæ conditio hæc denegetur & auferatur?

Solutio. 12 arg. Caiet.

¶ Tertiò, illud suspendium sacramēti, vt dum deuotio in susceptione defuit, post tempus adueniens eundem effectum redire faciat, res in audita est, & videtur eam autor ad mitigandū rigorē suæ opinionis excogitasse. Adde quòd contingere tunc posset, vt decies homo absq; gratiæ augmento sacramentum sumeret, qui tamen aduenientē post mensem vnica tenui sacramenti deuotione, omnia simul crementa gratiæ susciperet, quibus fuerat fraudatus: quod non videtur rationi consentaneum. ¶ Quartò contra illud consequens, quod concedit: scilicet, quod suscipiens sacramētum bona fide attritus sine deuotione non tunc, sed postea aduenientē deuotione suscipiat primā gratiam arguitur. Peccatum mortale non remittitur nisi vel per legitimam contritionem, vel per illam adiuncto sacramento: in huiusmodi autem homine nunquam fuit legitima

Universidad de Deusto
Biblioteca

per se cõtritio: ergo si tunc quando suscipitur sacramentum per eius susceptionem ille non fit contritus, cum postea deuotio nec sit susceptio sacramenti, neque actus pœnitentiæ, nunquam per illam conferetur prima gratia. Præsertim, quòd vt suprà dictum est, nec Caietan. inficiatur, solius est conditio baptismi, vt eius prohibitus effectus, postea recedente fictione redeat. Neq; verò fictio, quæ illũ impedit effectum postea tollitur nisi per actũ pœnitentiæ.

¶ Quintò. Cùm omnia sacramenta sola sui ipsorum susceptione faciant ex attrito contritũ, cur hoc denegandum est huic sacramento?

¶ Et sextò vrgentiùs arguitur: Certè si peccata venialia, aut distractio deuotionis impedimentum esset recipiendæ, aut augendæ gratiæ, tunc sic recipere sacramentum peccatum esset mortale: quia opponeretur ob ex gratiæ. Quod certè non solùm inopinabile est, verum & assertum temerarium.

¶ Postremò denique arguitur. Opinio hæc grauem iniecit scrupulum. Permultis nanq; accidit, vt nec dũ sacramentum sumũt, nec postea actualem habeant deuotionẽ: inter quos maximè sunt phrenetici, quibus, q. proxima mõstrauimus exhibendum esse hoc sacramentũ: quare orbarentur gratiæ augmento, & nonnunquam attriti sumentes priuarentur prima gratia. Est ergo cõclusio S. Thomæ, eademque vera, quam in dubijs in. 4. quæstio. de eucharistia artic. 1. Adrianus amplexatur, q̃ per peccata venialia, & quomodocunq; per absentiã deuotionis nihil habitualis gratiæ aut charitatis impeditur, sed actualis tantùm refectio spiritualis dulcedinis. Et ratio est plana: quia refectio, & dulcedo dicit actum gustandi sicut gustare, & ideo cõtradictio est, vt sine actuali deuotione, & actu contingat actualis refectio & dulcedo: esset enim habere actum sine actu.

¶ Atque id ipsum S. Thom. asserit in solutione primi. Allegat siquidem Augustin. super illud Ioan. 6. Patres vestri manducauerunt mãna, &c. & refer. can. Panem. de cõsecra. d. 2. vbi ait, Panem cœlestem spiritualiter manducate, Innocentiã ad altare portate: peccata etsi sunt quotidiana, nõ sunt mortifera. Et similis est auctoritas Hilarij, can. Si non tanta de consecra. distinct. 2. vbi ait. Si non tanta sunt peccata, vt quis excommunicetur, non debet se à medicina corporis, & sanguinis subtrahere. Ex quo videtur colligi peccata venialia non impedire sacramenti effectum. Ad quod respondet. D. Thom. quòd qui cum actu venialis peccati ad hoc sacramentum accedit, habitualiter quidem manducat sacramẽtum, hoc est, augmentum gratiæ suscipit, nõ tamen actualiter manducat: quia non actu gustat sacramenti dulcedinem & refectionem. Certè sententia est clara quę ex Augustino, & Hilario colligitur. Et Caieta. ipse fatetur in superficie nostrum sensum exhibere. Excogitat tamen tres vel quatuor modos aliter exponendi, & tanta sensuum multiplicatione testatur nullum esse alium legitimum. ¶ Idemq; S. Thom. affirmat in solutione secundi, quòd est huiusmodi. Hoc sacramentum non est minoris virtutis quàm baptismus: ille autem per solam fictionem, vt suprà dictum est, impeditur: quia vt Sapien. 1. legitur. Spiritus sanctus disciplinæ fugiet fictũ: peccatum verò veniale, quia non obstat spiritui sancto, non est fictio: ergo effectum sacramenti non impedit. Respondet discrimen esse, quòd etsi baptismus ordinetur ad infusionem gratiæ habitualis, & charitatis, non tamen ad eius feruorem, & actum, sicut hoc sacramẽtum. Et hic feruor charitatis est, qui impeditur per peccatum veniale. Vbi planè D. Thom. docet, quòd quantum ad gratiam, & charitatem habitualem non magis impeditur hoc sacramentum per peccatum veniale aut distractionem, quàm baptismus. ¶ Hinc ergo elicitur plana solutio tertij argumenti Caietani. Quando enim arguit. Hoc sacramentum neque infundit neque auget gratiam nisi nutriẽdo: nutritio autẽ dicit actum: ergo sine actuali nutritione nullum effectum habet. Respondetur enim ad minorem: quod est duplex spiritualis nutritio sicut duplex manducatio: scilicet, habitualis, & actualis. Quãdo enim homo sine actuali deuotione accedit ad hoc sacramentum, nutritur quidem habitualiter per augmentum gratiæ, non tamẽ actualiter per sensum dulcedinis. Per illud autem augmentum gratiæ poterit ipse postea habere actualẽ dulcedinem si habeat deuotionis actum. Itaq; cõtrarius est ordo, quàm Caietanus putat. Ipse enim arbitratur prius natura esse actualem deuotionem quàm augmentum gratiæ. Et tamẽ est è conuerso, quòd cùm gratia augeatur virtute susceptionis sacramenti, prius natura augetur quàm excitetur deuotio, & feruor charitatis, qui est effectus sacramenti. Sicuti prius natura est sumptio nutrimenti, quàm excitatio spirituum vitalium. Quanquam possit homo ad sacramentum adferre aliam priorem deuotionem, & feruorem tanquam dispositionem præuiam. ¶ Quantum verò ad remissionem venialium, quæ in nostra confirmatione tangebatur, conceditur, quòd non nisi per actualẽ deuotionem, & feruorem remittantur.

Certa sententia.

1. Argum.

Solutio tertij argumenti Caietani.

Nisi aliam teneas opinionẽ, quam arti. 4. tetigimus: scilicet, per quodcunque sacramentum remitti: nam tunc etiam remittuntur per hoc dum gratia augetur. ¶ Secundum verò argumentum Caietani fateor multum vrgere: scilicet, quomodo sacerdotes quotidie celebrantes, nõ fœcundius proficiant locupletiorẽ per sua opera referentes charitatis habitum. Sed profectò paulò minus vrget secundum suam opinionem. Nam plurimi sunt, qui nunquam celebrant sine aliquali vel præsente, vel subsequente deuotione, saltem tepida, quæ secundum ipsum sufficit ad augmentum gratiæ. Imò simile fit argumẽtum de actibus meritorijs. Tenendo enim nullum dari in individuo indifferentem quantũ ad meritum, sed omnia opera iusti genere suo bona, quæ non habent malam circunstantiam esse meritoria, deberet crescere gratia plus quàm experimur. Respondetur ergo, primùm, q̃ in sacerdotibus attentè celebrantibus credendum est profectò esse copiosissimam gratiã, sed quia nõ eis offeruntur egregia opera, in quibus illã possint totã propalare, referunt illam secundum ordinarium vsum in occurrentibus officijs. Secundò dicimus, q̃ in alijs tepidè celebrantibus augmentum est tenuissimũ. Item feruor charitatis remittitur per peccata venialia, quæ sunt quotidiana, & ideo videtur languere gratia & charitas. In alijs verò per peccata mortalia amittitur gratia, quæ postea vsque ad eundem gradum non facile recuperatur. Cætera digna sacramenti susceptione statim.

Solutio. 2. argum Caietanus.

DISTINCTIO duodecima, De vsu & sumptione huius sacramenti.

Cap. 1.

IGitur cùm duplices sint huius sacrosancti mysterij fructus: nimirum, & qua ratione sacramentum est, & qua sacrificium existit, illos vsu dũ sumitur confert. Quocirca, vt de eius vsu, & sumptione dicamus, duo sunt manducandi modi: nẽpe, sacramẽtalis tantùm, vt dum sacramentum cum gratiæ obice suscipitur: & spiritualis, vt dum cum suo fructu percipitur. Quæ vtique manducatio à priori tanquam perfectum ab imperfecto differt.

¶ Consequitur ergo, & cùm solius hominis sit hoc sacramentum manducare, ille, qui iustus est, iustè ac dignè manducet: qui verò iniustus, mãducet quidem, sed indignè, qui adeò cum in corpus Christi iniurius sit peccato peccatum adiungit, idemq; suo genere multis alijs grauius. Probet eñ se ipsum homo, ait Apostolus, & sic de pane illo edat, & de calice bibat: qui enim mãducat, & bibit indignè, iudicium sibi manducat, & bibit, non dijudicans corpus Domini. Vnde, vt ait super Ioann. Augu. multi de altario accipiunt, & accipiendo moriuntur. Quo fit, vt qui in crimine sunt manifesto, eis, etiã si petant, non sit sacra communio porrigenda, iubente Dño, Nolite sanctũ dare canibus. Secus si eorum latẽt crimina: nam vt ait super. 1. Corin. 5. Aug. nos à communione quemquam prohibere nõ possumus, nisi aut spõte confessum, aut in aliquo iudicio ecclesiastico vel seculari nominatum atque conuictum.

Cap. 2.

1. Corin. 11.

Augu. super Ioannem.

August.

¶ Sunt & alia præter mortalem labem obstacula huius sacrosan

Cap. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ēti sacramenti sumendi, seu ex quadam congruētia vt pollutio in somnijs: sic enim & Leuit. 15. legitur. Vir, de quo egreditur semen, immundus erit vsq; ad vesperum. Aut ex necessitate ecclesiastici iuris, quo cautū est, vt nemo nisi ieiunus sumat, iuxta verbum canonis Augu. lib. responsionum ad Ianuariū. Placuit spiritui sancto, vt in honorem tanti sacramenti prius in os christiani corpus dominicū intraret, quam cęteri cibi. Obstat & defectus naturæ ob reuerētiā sacramēti, qua re nec pueri, nec perpetuò amentes sumendo sacramento idonei existimantur: quippe, qui inter corpus domini alioſq; prophanos cibos discernere nequeunt.

Leuit. 15.

Aug. cano. Liquido. de consec. d. 2.

Cap. 4. ¶ Quòd si naturam sacramenti spectes, vtile est quotidie sumere: admonet enim in lib. de verbis. Augu. Iste panis quotidianus est, accipe quotidie, vt quotidie tibi pro sit. Et lib. de sacramentis Ambros. Qui semper pecco, debeo semper habere medicinam. Si autē suscipientis reuerentiam cōtempleris, multa sunt, quæ homines à quotidiana sumptione arcere possunt. Obidque in li. de ecclesiasticis dogmatibus dubius hæsit, qui dixit. Quotidie eucharistiam accipere, nec laudo, nec vitupero.

Aug. cano. Non iste. de consec. d. 2.

Ambros.

De cōsec. d. 2 Quotidie.

Cap. 5. ¶ At verò omnino à communione cessare nefas est, sane cum à iure diuino prœceptū sit aliquando sumere, dicēte Christo, Nisi manducaueritis carnē filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitā in vobis: & iure deinde pōtificio. ca. Oīs vtriusq; sexus. de pœni. & remiss. prœscriptū sit tēpus, vt quotānis in paschate sanctā cōmunionē suscipiamus. Atqui vt sacerdotibus necessariū est ad perficiēdum sacramentum, & sacrificium sub vtraque forma sumere, iuxta verbum dñi ad apostolos, quos tunc sacerdotes creauit, Hoc facite in meam cōmemorationem: cuiconsonat Gelasij Papæ decretū can. Cōperimus. de consec. d. 2. ita & sacramentali reuerentiæ ob multa pericula saluberrimè consultū fuit, vt populo non nisi corpus sub specie panis administraretur. Quapropter qui contra reclamant, hæretici sunt.

Cz. Omnis de pœnit.

Gelasius papa.

Cap. 6. Hiero. cano. Nec Magis de cōsecr. d. 2.

¶ Dominus deniq; Iesus Christ⁹, vt ad Hedibiā ait Hieron. ipse cōuiua, & conuiuium fuit, ipse comedens, & qui comeditur, qui ne proditoris crimen proderet, ipsi quoq; cū alijs corpus suum tradidit, idemq; passibile, quale tunc habebat, licèt modo impassibili: quia in sacramento occidi nō potest, sicuti nec cruci affigi, nec lācea perforari. Tametsi per mortem quam in cruce pertulit, etiam in sacramēto, si tunc cōsecratum esset, anima esset à corpore separata, atq; adeò ibidem esset mortuus.

DIS-

DISTINCTIONIS duodecimæ, Quæstio prima de vsu, & sumptione huius sacramenti in communi.

S. Thom. 3. par. quæst. 80.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm distingui debeant duo modi manducandi corpus Christi.

PRimùm, vt circa ordinē hoc adnotem⁹, diuersum seruamus, quàm Senten. Magist. Ille quippe, quia permixtim de oībus, vt occurrebāt, loquebatur, statim. d. 9. de manducatione sacramenti sermonē inseruit. Cùm tamē legitimus ordo exigeret, vt priùs cuncta, quæ de essentia sunt sacramenti, cōstituerētur, quibus postea adhiberetur sermo de vsu, & sumptione, quæ nō est de essentia, sed pertinet ad subiectū recipiens. Ac postremò de ministris, qui habent rationē causæ. Duo igitur sunt huius distinctionis mēbra, atq; adeo quæst. duæ. Vna. s. de sumptione in communi, vt competit christianis vniuersis, atq; altera de modo, quo Christus vsus est suo sacramento. Est ergo primus art. vtrum duo debeant distingui manducandi bibēdiq; modi. Et respōdetur vnica conclusione affirmatiua. Duo sunt modi sumendi hoc sacramentū. Alter. s. imperfectus, quo tantùm sumitur sacramentū sine fructu, alter verò perfectus, quo suscipitur sacramentum, & res sacramenti. Quare prior dicitur dūtaxat sacramentalis, posterior verò spiritualis, propter gratiā, quæ spiritum alit. Dist. est glossæ super illud. 1. Corint. 11. Qui manducat, & bibit indignè, &c. Et sumitur ex natura sacramenti. Duo enim est considerare in vsu sacramenti: nempe sacramētum, quod est species continētes corpus & sanguinē, quæ sunt virtus sacramenti. Et prætereà res. s. effectus, quē in suscipiēte operatur, qui est gratia atq; alij effectus, de quibus proxima quæstione dictū est. Perfectus igitur modus sumendi est, quando sacramentum cum suis effectibus sumitur. Imperfectus verò tunc est, quādo sumitur sacramentū cum obice impediente gratiā cum suis annexis. Igitur sicut imperfectū cōtra perfectum diuiditur: ita & sacramentalis māducatio, per quā sumitur nudum sacramentū sine eius effectu, secernitur ab spirituali māducatiōe, qua homo sacramentum suscipit cum suo fructu, quò Deo per fidē, & charitatē incorporatur. ¶ Hic quantū ad ordinē, forsan quis in capite optaret articulū de præcepto sumendi eucharistiam, sed hunc articulum meritò D. Tho. scit vndecimū: quia præsupponit diuersas manducantium qualitates. Cæterum Scotus dist. 8. q. 3. & nōnulli eius exēplo ducti quatuor cō numerant māducandi modos. s. realiter tantū, vt manducat brutū, & sacramentaliter tantū, vt manducat homo in peccato: & spiritualiter tantùm, vt manducat qui baptizatur, & qui per cōtritionem, & fidem viuam efficitur membrū Christi antequàm eucharistiā manducet: & sacramentaliter spiritualiterq; cōiunctim, vt māducat iustus sacramentū suscipiēs. ¶ At verò antiq meritò nō curarūt nisi duos distinguere modos: vt infra art. 3. ait S. Thom. nam brutalis hæc māducatio, nō est per se māducatio sacramenti, sed per accidens, postquā nō adest intentio māducandi sacramētum: ea autem quæ sunt per accidēs, arte, vt ait Aristot. sunt relinquenda. Itē illa māducatio merè spiritualis, quæ est desideriū expressum eucharistiam māducandi, de qua meminit in solutione tertij S. Thom. nō est manducatio in re, sed est votū, & desiderū manducandi. Duo ergo sunt prœcisè modi māducādi in re scilicet, vnus merè sacramētalis, & alter simul spiritualis. ¶ Atqui distinctio hæc non solùm scholasticorum assertio est, sed sanctorū quoq; patrum autoritate, quinuerò, & Pauli fundamento fulcitur. Dicens enim, Qui manducat & bibit indignè, docet manducationem esse sacramentalem sine spiritu gratiæ. Et notatur eadē manducationū distin. de consec. d. 2. can. Qui discordat, & can. Et sancta. qui sumūtur ex Aug. super Ioan. tract. 26. Vbi Iudas inducit. q buccellam sacramētaliter sumpsit, reliqui verò Apostoli, & sacramētaliter, & spiritualiter. Omnibus enim dixit Christus. Accipite ex hoc omnes. Vnde Aug. Qui nō manet in Christo, & in quo nō manet Christus proculdubio nō manducat spiritualiter eius carnē: licèt carnaliter, & visibiliter premat dentibus sacramenta corporis & sanguinis. Eandemq; distinctionem docet in sermone de verbis Dñi, & refertur eadem distinct. cano. Quid est. ¶ Est ergo primum argumētum. S. Thom. Sicut bapti-

Erposito articuli.

Scotus, quatuor modi mand.

Duo ētum modi.

Conclusio.

Duplex cōsideratio vsus sacramenti.

1. Argumē

Universidad de Deusto
Biblioteca

mus est spiritualis regeneratio, iuxta illud Ioā. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, &c. ita & hoc sacramentum est spiritualis cibus: quippe de quo Christus Ioan. 6. loquēs ait, Verba, quę ego locutus sum vobis, spiritus & vita sunt: sed circa baptismum nō distinguūtur duo modi sumendi. f. sacramentaliter, & spiritualiter: ergo nec debent circa hoc distingui. Respōdetur, generale esse oibus sacramentis, vt possit in singulis hæc fieri distinctio: nā singula possunt recipi sacramētaliter tantū, quando cum obice gratiæ, suscipiuntur, & spiritaliter, quando gratia simul recipitur. Habet autem eiusmodi distinctio peculiarē locū in hoc sacramēto propter duo. Primū, quia cum reliqua sacramenta perficiātur in vsu dum applicantur, fit vt dum sacramētum sumitur, tunc perficiatur, atq; adeò sumi sacramentaliter nō distinguitur ab eo, quod est perfici. At verò cū hoc ante vsum in cōsecratione perficiatur, post ipsum perfectū, distinguuntur duo vsus. Secundò, quia in baptismo & in reliquis characterem imprimētibus nō datur sumptio mere sacramentalis, quia imprimitur character: in hoc autē quando nō infunditur gratia, nullus alius est effectus, & ideò est merè sacramētalis: licēt hoc pœnitentiæ sit etiā cōmune & extremæ vnctioni & matrimonio.

2. Argum. ¶ Secundò. Ea quorū vnum ordinatur ad alterum, à quo speciem sumit, nō debent cōtra se inuicem distingui: sacramētalis autem ordinatur ad spiritualē: ergo nō sunt contra se diuisa. Respondetur, argumentū probare sacramentalem sumptionē, quæ pertingit ad spiritualē gratiæ fructum nō distinguitur ab illa, imò ipsa sacramētalis est spiritualis. Sed tamē illa, quæ caret fructu distinguitur ab alia fructuosa.

3. Argum. ¶ Tertiò. Illa, quorum vnū ab altero separari nō potest, non propriè cōtra se diuiduntur: vt detur autē non posse existere spiritualē māducationem sine sacramētali: tum quia aliàs etiā patres antiqui cœnantes paschale agnum, spiritualiter dicerentur māducare: quia secūdum spiritum erat figura nostri sacramenti: tū etiā quòd tunc frustra esset sacramentalis manducatio instituta, quādo quidē sine illa sufficeret spiritualis. Respondetur ad minorē, negando nō posse esse manducationē spiritualē sine sacramentali: imò illa contingit quādo quis votum habet & affectū manducandi antequam manducet: sicut votū baptismi est baptismus flaminis, hoc est, spiritus sancti. Sed illa manducatio spiritualis contingit dupliciter. Vno modo propter desiderū, & alio modo propter figuram. Vnde Apostolus. 1. Corinth. 10. ait, q̄ antiqui patres baptizati sunt in nube & in mari, & q̄ spiritualem escam manducauerunt, & q̄ spirituale potum biberunt. ¶ Colligo ergo quatuor modos manducandi spiritualiter. Vnum. s. per figuram, quæ dicitur spiritualis, nō ab spiritu sancto, quia gratiā nō habet annexā, sed dicitur spiritualis cōtra literalem seu verā: quia habetur per sensum mysticū, qui dicitur spūalis. Secunda māducatio est spūalis per fidē, de qua ait Christus Ioann. 6. Ego sum panis, qui de cælo descendi. Qui māducat me viuet propter me. Et hæc nō est māducatio sacramenti, sed ipsius Christi: q̄a credere in ipsum, per cuius fidem incorporamur in ipsum, sicut nutrimentū in corpus alitum. Et dicitur spiritualis ab spiritu sancto: nam, vt ait Paul. fides donū Dei est. Tertia est spiritualis vt distinguatur à reali, quia nō est susceptio in re, sed in voto. Et dicitur spiritualis, quia per actū mentis per modū meriti est causa gratiæ. Quarta est manducatio spiritualis: quia est in te & in spiritu, & cùm iustus sumit sacramentum. Et ideo bene ait S. Thom. quòd post spiritualem nō frustra adhibetur manducatio sacramentalis: quia plenius inducit sacramēti effectum ipsa susceptio, quàm solum desideriū. Nam per manducationem in voto vt sæpe diximus, non recipitur gratia sacramentalis, quā vocant ex opere operato quousque sumatur in re. Quare hæc est, quæ simpliciter in præsentia dicitur spiritualis, vt distinguitur cōtra sacramentalem.

Quatuor manducationes spiritualis.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm solius hominis sit hoc sacramētum spiritualiter sumere.

VT per illos discurramus, qui capaces sunt huius sacramenti, quæritur vtrùm soli homini conueniat hoc sacramentum spiritualiter sumere. Quæ quidem interrogatio fit propter angelos. Ob idq; non quæritur de manducatione sacramētali: nam hanc in propatulo est non posse conuenire angelis: quia cū non habeant corpora, manducare non possunt, imò neq; in corporibus assumptis, in quibus nonnunquā apparere leguntur, propriè possunt manducare: quia nō vniuntur eis sicut animæ eadem informando corpora, quamuis possint dentibus assumpti corporis conterere & per gulam demittere. Solum ergo est quæstio de spirituali manducatione. Ad quam respondetur

tur per distinctionem duabus cōclusionibus. Christus enim considerari potest aut in propria specie visibilis, vt est in cælo, aut sacramētaliter prout sub speciebus panis continetur.

1. Cōclusio. ¶ Prima ergo conclusio est. Primo modo angeli manducant spiritualiter Christum in cælo, inquantum ei vniuntur fruitione charitatis perfectæ, & non per fidem, sicut nos in hoc seculo, sed visione manifesta. Vnde glossa super illud Psalmi, Panem angelorum manducauit homo, ait, ideſt, corpus Christi qui est verè cibus angelorum. At verò māducatio illa non est propria, quia neque ore Christus suscipitur, neq; per guttur demittitur: sed est metaphorica, iuxta illud Lucæ. 22. Ego dispono vobis regnum, vt edatis & bibatis super mensam meam in regno meo. Dicitur enim illa beata visio & fruitio spiritualis manducatio, quia est spiritualis refectio, hoc est, complementum & satietas omnium, quæ vel angelus vel homo desiderare potest, secūdum illud Psalm. 16. Satiabor cùm apparuerit gloria tua. Etenim cùm vita temporalis cibo & potu, qui in substantiam hominis conuertuntur, sustentetur, meritò soelicissima illa bonorum satietas per visum & amorem Dei, quibus beati in Deum transformantur, conuiuio comparatur. ¶ Secunda conclusio. Solis hominibus conuenit spiritualiter manducare hoc sacramentum tam in re quàm in voto. Nam manducare spiritualiter sacramentum non est vtcunque vniri Christo per cognitionem, sed credere in ipsum per fidem cum effectu vel affectu manducandi ipsum sub speciebus sacramentalibus, quod angelis conuenire non potest. Quare licēt spiritus illi cælestes spiritualiter manducent Christum, non tamen hoc sacramentum. At quia fides nostra, atque sacramentorum vsus in illam ordinatur beatificam fruitionem tanquam in finem, & ea quæ sunt ad finem deriuantur à fine, non dixit Psalmista, quod panem hominum manducant angeli, sed vice versa, quòd panem angelorum manducauit homo. Quæ est solutio S. Thomæ ad primum argumentum. ¶ Secundum eius argumentum sumitur ex autoritate Augustini super Ioan. 6. vbi ait, Hunc cibum & potum societatem vult intelligi corporis & membrorum suorum, quæ est ecclesia in prædestinatis: sed ad istam societatem non solùm homines, sed etiam sancti angeli pertinēt. ¶ Item tertiò in lib. de verbis domini ait. Spiritualiter manducandus est Christus, qui ipse dicit, Qui manducat meam carnē & bibit meū sanguinem in me manet, & ego in eo: sed hoc etiam conuenit sanctis angelis, in quibus per charitatem est ipse Christus, & ipsi in eo: ergo videntur posse spiritualiter māducare hoc sacramentum. Circa hæc argumenta hoc primùm notato, quòd concludere non contendunt angelos posse hoc sacramentum sacramentaliter, hoc est, realiter sumere: quoniam, vt iam suprà dictum est, comedere non valent. Sed cōtendunt, quòd possent illud spiritualiter manducare sicut nos, dum mēte ad illud afficimur. Et ideo vnica generali responsione posset fieri argumentis satis: videlicet, q̄ cùm in re non possint manducare, frustraneū esset & vanum desiderium manducandi. Nihilominus quia ex autoritatibus Augustini apparet subsequi, vt possint effectus sacramēti percipere, respondetur ad secundùm, quòd quamuis angeli ad societatem corporis mystici pertineant, eidem tamen corpori mystico coniunguntur per manifestam visionē, homines autem per fidem: sacramenta verò nostra sunt sacramenta fidei, per quam in speculo & ænigmate cognoscimus. Et ideo per illam visionem non dicuntur comedere sacramētum, neque habere societatem illam tanquam effectum sacramenti. Quare nobis propriè: scilicet, solis hominibus id cōuenit quod ait Paul. Vnū corpus multi sumus, omnes qui de vno pane & vno calice participamus: quippe qui hanc vnitatem per sacramenti gratiam assequimur. ¶ Et eodem modo respōdetur ad tertium, quòd licēt angeli sint in Christo per charitatem, & Christus in illis, non tamen per fidem, sed per visionem. Et ideo illa incorporatio eorum cū Christo non est illis effectus sacramenti sicut nobis. Adde, quòd non fuit eorum redemptor sicut noster, ob idq; neq; gratiam virtute suæ passionis receperunt sicut nos, atque adeò nec simillimè sunt ęius membra, vt nos.

2. Argum.

Angeli non manducant realiter sacramentum

3. Argum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm solus homo iustus possit Christum sacramentaliter manducare.

POstquam constat solum hominem posse spiritualiter manducare hoc sacramentum, quæritur de sacramentali manducatione, vtrùm solis iustis conueniat. Nam de spirituali notum est illis solis posse connenire. Sicut enim angeli sacramentaliter manducare nequeunt, ita neque qui in peccato sunt, spiritualiter. Et quamuis

Universidad de Deusto
Biblioteca

nis articu.1.satis appareat quæstioni respon-
sum,vbi distinximus sacramentalem manducationem,quæ peccatoribus conuenit,ab spirituali,quæ iustorum est propria, nihilominus ad excludendum quendam errorem adhibetur hic noua ratio. Quidam enim antiquitus errauerunt dicētes, quòd corpus Christi non solùm non spiritualiter, verum neque sacramentaliter à peccatoribus sumitur. Contra quos statuitur conclusio. Non solùm iustus, verū & peccator sacramētaliter corpus Christi manducare potest. Et contrarium dicere est erroneū tanquam manifestè veritati huius sacramenti derogans. Pertinet enim ad veritatem & certitudinem sacramenti, vt suprà dictum est, vt tandiu manere credatur in sacramento corpus & sanguis, quādiu manent species: tandiu verò manent species, quandiu sub illis maneret substantia panis & vini: manifestum est autem, quòd si peccator sumeret panem & vinum non illico substantiæ illæ esse desinerent, sed durarent quousq; per calorem naturalem essent digestæ: ergo vsque ad illū momentum manent corpus & sanguis. Et cō firmatur authoritate Augustini super illud Ioan. Patres vestri manducauerunt manna in deserto, & mortui sunt. Multi enim, inquit, de altari accipiunt, & accipiendo moriuntur. Vnde dicit Apostolus. Qui indignè manducat, iudicium sibi manducat & bibit: non autem sumendo moriuntur nisi peccatores: ergo corpus & sanguinem sacramentaliter sumunt.

Error quorundam.

Conclusio.

¶Errorem hunc negantium peccatores sacramentum sumere, refert Magist. Sentē. dist.9. Et ratio illorū erat, quia cùm māducatio sacramentalis ad spiritualem referatur, fit vt illa fine hac superuacanea sit. Vnde illi colligebant, quòd cùm Deus nihil agat frustra, non se permittit à peccatoribus sumi. Absurdum enim esse aiebant, vt Christus, qui est lux ipsa, à filijs tenebrarum & Belial se sumi permitteret.

Expositio articuli.

Eodem fuit errore intinctus Vvitcleff, contra quem Thomas VValdensis tomo secundo, de sacramenta. ca. 60. disputans, errorem esse ostendit. Valdēsis tamen illic prima facie asseuerare videtur quòd mus vel brutum non sumit sacramentum, sed tamen non intelligit nisi, q̄ non sumit formaliter: quia nō habet intentionem, vt in solutione tertij ait S. Thom.

Vvaldens.

¶At verò venerabilis Hugo libr. 2. de sacrament. part. 8. capit. 14. vir alioqui clarissimus, cuius vtique sententiam ad literam post modum Innocent. lib. 4. de mysterio missæ. ca. 15. amplexatur, stupēda de hac re dicit. Quærētes nāq; ambo quidnā fiat de corpore Chri post quā fuerit comestam siue à bonis siue à malis, vsq; adeò fateri verētur, q̄ descēdat vel in stomachū vel in vētrē, vt dicāt, q̄ corpus Christi de ore trāsit in cor. Melius est enim, inquiunt, vt procedat in mentem, q̄ vt descendat in ventrem. Et quoniā cōtingit species sacramētales euomi, vt de cōse. d. 2. can. Si quis per ebrietatem. dicūt illum vomitū ex accidētibus & humoribus generari, quasi illic nō sit corpus. Vn de glossa super cā. Tribus. ead. d. negat species descendere in stomachū. Quare licet ex ipsis, inquit, aliquis reficiatur, non tamē in ipsum incorporantur. Vel si demittantur in stomachū, per sudorem emittuntur, & nō per secessum. Certum enim, inquit, est, q̄ quàm citò species dētibus terūtur, tā citò in cælo rapitur corpus Christi. ¶Hæc autem si quis modò diceret, ab ecclesia condemnaretur, & tamen istæ glossæ permittuntur in iure. Est enim hic duplex error, vt ait. S. Thom. vnius, q̄ priùs desinat esse corpus sub speciebus, q̄ desineret esse panis, siue sint in stomacho siue in ventre vel hominis vel bruti. Aliàs si hostia conuoluereetur luto dicendū esset, q̄ desineret illic esse corpus. Itē quia in dicto canone, Si quis per ebrietatē. non dicitur solùm. Si quis euomuerit species, sed si quis euomuerit eucharistiā, hoc est corpus & sanguinem Christi. Vbi decernitur sacramētum esse in stomacho, & vbicūque sunt species quandiu ipsæ durant. Quapropter vomitus ille asseruandus est tanquam verum sacramentum. Alia ignorantia est, dicere, quòd corpus, dum hostia consecratur, descendat de cælo & postea illuc reuertatur, vt satis suprà ostensum est. Aliàs sequeretur, quòd dum est in altari desineret esse in cælo. Est ergo indubiè tenendum, quòd corpus descendit in stomachum, etiā si ab iniquo sumatur: aliàs nō diceretur propriè māducari, quare nullus manducaret indignè. At cū digestio fiat in stomacho, illic desinunt esse species, atque adeò corpus: quare non descendit in vētrem. Sed si ob aliquem morbum species descenderent, consequenter & ipsum descenderet, & emitteretur. Pudor enim non debet esse in causa negandi veritatem. Glossa autem illa canonis Tribus, occasionem sumpsit ex verbis textus non intellectis. Prohibet enim ille Clemens papa, sacramētum sumentes statim ad sumendos cō munes cibos cōueniant, ne putent sanctæ portioni miscere cibū, qui p aqualiculos digestus in secessum diffunditur. Quare glossa à cōtrario sensu quæ argumentatio cōtra veritatem sæpe concludit infert, species nō descēdere in stomachum: cùm tamen textus solùm dicat non licere seculares cibos miscere cum speciebus. De quo tamen textu art. 3. iterum.

Duplex error.

Glosa. Tribus. de cōsec. dist. 2.

1. Argum. ¶Primum argumentū S. Thomæ sumitur ex authoritate. August. lib. de remedio pœnitentiæ, & super Ioan. tracta. 5. & refertur de cōse. dist. 2. Vt quid paras ventrem & dentem? crede & manducasti: credere enim in eū, hoc est panem & vinum māducare: sed peccator non credit, quia non habet fidem formatā, per quā creditur in Deum. Respōdetur, illud & similia verba intelligi de māducatione spirituali, quæ fit aut per fidē in Christum, aut per deuotionem sacramēti. Et hæc fuit causa erroris illorū: quia scilicet nescierunt distinguere inter manducationem sacramentalem & spiritualem.

2. Argum. ¶Secundò arguitur. Hoc sacramentum, vt suprà diximus, est sacramentum charitatis: sed sicut infideles priuantur fide, ita peccatores charitate: infideles autē non videtur sacramentaliter posse suscipere hoc sacramentum: quia est sacramentum fidei, vt in forma refertur: ergo neq; peccatores ob defectū charitatis. Respondetur, q̄ infidelis species sacramentales suscipiens simul sub illis sumit corpus Christū quo circa Christum ipsum sacramentaliter suscipit, si aduerbium, sacramētaliter, feratur in verbum: à parte rei māducatæ, quia id quod manducat est sacramentum. Si verò ex parte manducantis, tunc propriè loquendo non manducat sacramentaliter: quia nō vtitur eo vt sacramēto, sed sicut prophano cibo. Nisi forsan intēderet suscipere illud, quod ecclesia confert, licēt vera nō polleret fide aliorum articulorum, aut forsan neque huius. ¶Sed arguat quis forsan cōtra hanc postremā particulā. Baptismus est ianua sacramentorū: ergo infidelis, qui baptismo caret, quamuis sumendo eucharistiam intendat sumere id quod ecclesia confert, non accipit sacramētaliter, cuius contrarium videtur S. Thomas sentire. Negatur consequentia: nam ad sumendum sacramentaliter satis est sumere id, quod ecclesia intendit: etiam si qui sumit non sit baptizatus: sed tamen illi nō proderit tanquam sacramentum. Imò verò licēt esset catechumenus existens in gratia, vt Cornelius, nō reciperet per eucharistiam gratiā sacramentalē: non solùm eò, quòd peccaret sumendo antequā baptismū: verùm etiam si ex ignorantia inuincibili illud sumeret, putans re ligiosē facere. Posset enim tunc illi per viā meriti gratia augeri, tamē sacramentalē gradum non reciperet: quia nullum sacramentum gratiam virtute operis nisi solis baptizatis cōfert. Hæreticus verò, quia baptizatus est, dum resipiscit, posset quidem per hoc sacramentum sacramentalem gratiam suscipere. Nisi quòd quandiu per ecclesiam ab excommunicatione non absolueretur, indignè accederet.

Baptismus.

Decisio.

3. Argum. ¶Tertiò arguitur. Peccator magis est abominabilis deo quam irrationalis creatura: dicitur enim in psalmo de homine peccatore, quòd cùm in honore esset, & non intellexerit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis: sed brutum animal, vt mus aut canis, non potest hoc sacramētum sumere, sicut neque sacramentum baptismi potaret: ergo apparet neq; peccatores illud posse manducare.

Quadruplex responsio. Prima. Secunda. Tertia. Quarta.

¶Quatuor D. Thom. respondet, primum, q̄ etiam si mus vel canis hostiam consecratam deglutiret, substantia corporis Christi non desineret esse sub speciebus quandiu illæ manerent, hoc est quandiu sub illis maneret panis, sicut si proijceretur in lutum. Secūdò ait, hoc non vergere in detrimentum dignitatis corporis Christi, cui nihil dignitatis detractum est, ob id, quòd à peccatoribus sputis conspurcari ac colaphis cædi, ac deinde crucifigi voluit. Præsertim cùm mus aut canis corpus secundū propriam speciem non tangat, sed secundum species sacramentales. Tertiò refert quorundā errorem dicentium cùm primùm sacramentū tangitur à mure vel cane desinere ibi esse corpus Christi. Hoc errore tactus videtur Innocen. lib. 4. citato. cap. 11. Sed planè illo fuit irretitus Bernardus super cano. Bene quidem. Isti nanque canonum glossatores deberent à re theologica calamū abstinere. Est enim hoc, vt hic ait S. Tho. erroneum, & veritati sacramēti apertè contrarium. Si enim propter indecētem tactum diceremus corpus & sanguinem speciebus abesse: nunquam nobis esset certum quando est illic sacramentum. Quartò deniq; ait, q̄ brutum licèt sacramentum deglutiet, nō tamen id sacramentaliter sumit, quia nō est natū eo vti vt sacramento, sed sumit corpus Christi per accidens, sicut ille qui comederet hostiā nesciens esse cōsecratam. Et quia ea, quæ sunt per accidens non cadunt in diuisionem generis, sicut animal non diuiditur in album & nigrum, ideo hic modus non est tāquam tertius cùm alijs cōnumeratus, qui sunt manducare sacramentaliter & spiritualiter.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm peccator sacramētaliter sumēs corpus Christi peccet.

Universidad de Deusto
Biblioteca

SEquitur de dignitate sumendi sacramentum, vtrùm ipsum sumere in peccato sit peccatum, si quis sacramentaliter sumat, hoc est cum intentione: nam qui sumeret nesciēs esse sacramentum, immunis esset à culpa. Respondet D. Thomas hac conclusione. Quicunque hoc sacramentum sumit in peccato sacrilegiū committit tanquam sacramenti violator, atque adeò mortaliter peccat. Probatur primò ex illo Pauli. 1. Corinth. 11. Qui manducat & bibit indignè, iudicium (id est condemnationem) manducat & bibit. Vbi ait glossa Augustini, eum indignè manducare & bibere, qui in peccato, vel irreuerenter sumit. Secūdò probatur ratione. In hoc sacramento sicut in cæteris id quod est sacramētum est signum eius, quod est res sacramenti: res autem huius sacramenti est duplex, altera scilicet significata & contenta, vt corpus & sanguis, & altera significata & non contenta, vt corpus mysti cum, quod est sanctorum societas. Quicunq; ergo ad hoc accedit sumendum sacramentum, eo ipso profitetur se vnitum Christo, atq; eius membris incorporatum, hoc autem fieri non potest nisi per fidem viuā, quam nullus potest in mortali peccato existens habere: ergo qui in eo iacens sacramentū sumit, falsitatem committit, ac perinde lethale sacrilegium.

Conclusio.

Expositio articuli.

¶ Quæstio hæc grauissima est, vbi nonnulla ex quæstione præcedenti. articul. 1. & 3. huiusque examinanda reseruauimus. Est autem hic & lis primū catholicis cum hæreticis, & inter catholicos nonnihil dissidij. Primùm enim Lutherus infidelis fidei cultor negat accedenti ad hoc sacramentū vlla opus esse animi præparatione præter solā fidem & confidentiam, q̄ sit per ipsum gratiā obtenturus. Imò ait in digne accedere qui cōfitetur vel cōteritur, vel se aliter disponit. Qui quidem error inter reliquos condēnatus illi fuit Leone decimo, & est apud Rossēsem articulus quartus decimus. Sed non opus est cum vesano isto hæretico insanire. Satis enim nobis est Paulus, quem in omne se latus vertens nemo poterit sic peruertere, quin apertissimis verbis contrariū admoneat. Nam. 1. Corinth. 11. post quàm eos acri accusatione obiurgauit, qui absq; vllo discrimine sic imparati cœnam dominicam manducarent, vt corporis cibos, monitum Christi induxit, quo nobis iussit, vt hoc sacramentum in eius commemorationem celebraremus. Quæ autem sit illa eius memoria, idem exponit Apostolus dicens. Quotiescunq; mānducabitis panem hunc & calicem bibetis, mortem Domini annunciabitis donec veniat (scilicet ad iudicium.) hoc autem nihil aliud esse voluit, quàm vt Dominicæ memores passionis, quæ suæ erga nos eximiæ charitatis documentum fuit, nostrorumq; adeo peccatorū expiatio, mundi curaremus ad sacramentum accedere: nos ipsos iudicantes an in eadem charitate accederemus, ne ab ipso dum veniet iudicaremur. In cuius testimonium non se antea Christus discipulis suis manducandum tradidit, quàm eorum lauaret pedes, nos omnes in ipsis commonefaciens, ne ad hoc sacramentum nisi ab omnibus prauis affectibus perpurgati accederemus. Quem quidem sensum Paulus explicans subdit. Quicunque manducauerit panem & biberit calicem Domini indignè, reus erit corporis & sanguinis Domini. Vbi indigne manducare & bibere id planè censuit, quòd absque spirituali vita, quam in cruce nobis Christus mercatus est, hoc sacramentum manducare & bibere, quod in alimoniam eiusdem sustentandæ vitæ nobis reliquit. Manducare enim & bibere viuorum est: quare mortui ad hanc mensam indignè accedunt, atque adeò rei perinde fiunt corporis & sanguinis, veluti illi impuri, qui eum eius inimici ipsum crucifixerunt. Vnde subnectit. Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat: hoc est, tentet seipsum, iuxta illud. 2. Cor, 13. Vosmetipsos tentate an sitis in fide, ipsi vos probate: sic ergo in præsentiarum vosipsos discutite an sitis in charitate, cuius sacramentum sumere adornatis. Vestram vos ipsi examinate conscientiam, vt non nisi candidam & nitidam ad fugenda Christi vbera accedatis. Si enim pij illi, qui Christi cadaueri officium sepulturæ præbuerunt, non nisi in syndone munda illud ausi sunt conuoluere, quanto candidior esse debet eius cōscientia, qui corpus idē viuens sumit, in quod se transformare profitetur? Quapropter bene pronūciat apostolus, eū, qui mā ducat & bibit indignè, iudicium (hoc est, condemnationem) sibi manducare & bibere, non dijudicans corpus domini, hoc est, non discernens inter corpus eius verum in ara crucis immolatum, atque alia animalium, quæ mensæ profanæ imponuntur, neque satis perpendēs an sit ipse de corpore mystico, quod hoc sacramento conglutinatur, & est allusio ad illū infœlicem proditorē, qui impuro animo hucellam sumens, sempiternū sibi interitum conscisuit. Et quia non tātum in dānationem æternam, verum & in infamē corporis mortē impegit, cōcludit demum Apostolus, Ideo inter vos

Lutherus.

Expositio Pauli. 1. Corint. 11.

vos multi infirmi & imbecilles, & dormiunt, multi; quòd si nosmetipsos dijudicaremus, nō vtiq; dijudicaremur. Probare ergo debemus iudicare q̄; nos, nostraq̄ue delicta castigare & vindicare antequàm ad tremendā mēsam nos infinuemus. Post hæc ergo Pauli iussa, abeat cum impia sua hæresi Lutherus. Nam si. 1. Corinth. 7. idem Apostolus coniugibus consulit, vt cōmuni consensu ad tempus quo orationi vacent, communi thoro, qui legitimus est & licitus, abstineant: quantò magis vt sacramentum charitatis sumamus, debemus non modò illa crimina, quæ charitati aduersantur, expiare, verùm & leuiora, quæ eius fauorem tepefaciunt, abstergere? ¶ Laudi appositum est Centurioni: vt Matth. 8. legitur, quòd se indignum iudicauit, cuius ædes Christus intraret ad sanā dum eius puerum: vituperio ergo magno dignus est qui non conscientia pura ipsum in sacramēto excipit, quo salus suæ animæ agitur. Atqui parabola illa Dominica Matth. 22. de rege qui fecit nuptias filio suo, & cùm vniuersos ad conuiuium inuitasset, quēdam quòd ad mensam absq; veste nuptiali sedentem videret, ligatis manibus & pedibus iussit eum mitti in tenebras exteriores, accuratissimam præparationem, quam ad hoc sacramentum adferre oportet, designat. ¶ Quòd si ex veteri testamento exempla etiam petere volumus, ex tat Exod. 30. lex huius nostræ vmbra, vt quoties Aaron & filij eius ingressuri essent tabernaculum testimonij, missa priùs aqua lauare suas manus & pedes curarent, ne fortè morerentur. Et Leuit. 22. Omnis homo, qui accesserit de stirpe vestra ad ea, quæ consecrata sunt, & quæ obtulerunt filij Israel domino, in quo est immunditia, peribit coram domino. Et vt 1. Regum. 21. legitur, Sacerdos Achimelech nunquā sanctum panem Dauidi famem cum suis patienti tradere voluit, nisi certior priùs factus, an sui pueri mundi essent. Et cap. 6. Oza percussus refertur eo quòd arcam sanctuarij temerè tetigisset. Si ergo sancta illa, quæ vt ad Hebræ. Paul. non animā sed corpus emundabant, & dūtaxat erant nostrorum vmbra, tanta cum religione fas erat tractare, quantò magis hoc sacramentū, vbi Christus ipse immolatur & sumitur, nefas erit non pro dignitate sumeret? ¶ Robur autem hæresis Lutheri est, q̄ nulla nostra opera possunt nos certos facere, q̄ simus in gratia, præter solam fidem, dicē te Apostolo, Nihil mihi conscius sum, sed neque in hoc iustificatus sum. Nos autem adeò firmiter fatemur non posse nos hanc habere certitudinem, vt certè credamus ipsum de hac re esse hæreticum, qui dicit per confidentiam & fidem sacramenti posse nos ad hanc certitudinē pertingere. Nihilominus necessaria sunt opera nostra, quæ fauore diuino nituntur, vt nutu Dei nos ad perceptionem sacramēti præparemus. ¶ Restat ergo tes inter catholicos de huiusmodi requisita dispositione. Et quidem si consilium spectes, à venialibus etiā pro humana fragilitate perpurgare se solertissimus quisque debet antequàm ad hoc sacramētum accedat. Nam, vt suprà dictum est, gustum & dulcedinem impediunt, ac ipsorum venialium remissionem: quæ per sacramentum fieret. Quare vbi non sunt mortalia, consilium est, vt venialium confessio præcedat. Quin verò & attenti animi meditatio & reuerentia est adhibenda, eademq; præsertim à sacerdotib⁹, vt omni mentis acie contemplentur quemadmodum ipsissimam Dei personā induti creaturas suo verbo in Dei ipsius corpus, & sanguinem conuertant, & ceu in cruce immolēt, ac demum sic sumant, vt se in ipsum transformatos deificent. Indignissima enim res est, vt munus, cuius angeli digni non fuerunt, tanta cum vecordia, & oscitantia homines exequantur. ¶ Ad rem verò vt reuertamur, qu; a venialia non sunt obex gratiæ, non est tantum præparamentum de præcepto necessarium. Quapropter accedere cum conscientia venialium, certum est non esse peccatum mortale: quanquàm sit nonnulla irreuerentia: imò (quanuis hoc non tam certò asseruerim, quàm Maior. dist. 9. quæstio. 1.) fortè neq; est veniale: quia nullum tale habemus præceptum, nisi quòd probet seipsum homo. Probatio autem est, an sit in charitate. Vnde Augustt. trac. 26. super Ioan. Peccata, inquit, licèt sint quotidiana, nō sunt mortifera antequàm ad altare accedatis. Haud tamen est dubium quin aliquando sumptio ipsa sit veniale peccatum: vt putà cùm quis propter vanam gloriam ad communionem accedit. ¶ Sed de necessaria dispositione, vt quæ ab omnibus confessa, sunt, prætermittamus, vniuersi fatentur, q̄ accedere ad hoc sacramentum cū cōscientia peccati mortalis sit obex gratiæ, atque adeò accessio ipsa & sumptio sit peccatum mortale, contra præceptum Pauli, Probet autem seipsum homo, &c. Et hęc fuit assertio D. Thom. quæstio. præcedenti. artic. 3. quā in præsentiarum repetit, dicens, q̄ talis incurrit sacrilegium. ¶ Quòd si quæras quæ dicatur conscientia peccati mortalis, respondetur, esse quodcunqun iudicium siue assensum, quòd sis in peccato mortali, etiam si sit opinio. Nam cùm in dubio est animus, vt ho-

Centurio. Matth. 8.

Legit. antiquæ exemplo.

Qualis esse debeat dispositio.

Necessaria præparatio

Conscientia peccati.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vt homo neq; assentiat nec dissentiat, non dicitur conscientia, sed scrupulus. De quo dicemus in solutione quinti. ¶ Et per hoc soluitur aliud dubium, vtrum ad legitimam dispositionem requiratur contrittio, quæ est dolor propter Deum seu de offensa Dei, an verò sufficiat attritio, quæ est dolor propter pœnas inferni aut alias temporales. Iam enim suprà de attritione distinximus, quod vna sit existimata contritio, quando scilicet quis fecit diligentiam, quę arbitrio prudentis videtur sufficere, & bona fide putat se dolere propter Deum. Et hęc sufficit, vt homo per sacramentum fiat ex attrito contritus. Si verò sit nota attritio, putà quòd ille homo videt se non dolere propter Deum, illa nõ sufficit, quia manet in conscientia peccati mortalis. Hanc eodem artic. 3. affirmauit. S. Tho. cõstituens discrimen inter baptismum & eucharistiam, q cùm ille sit sacramentum mortuorum, satis est non opponere obicem, hoc est complacentiam peccati: cùm autem hoc sit sacramentum viuorum, requiritur, vt homo accedat, vt ait Paul. probatus, atq; adeò iudicio suo in charitate. Atque idem ait hic. ¶ Quòd si arguas. Hoc est sacramentũ vnitatis corporis mystici, quæ fit per gratiam: ergo illam gratiam confert: ob idque non opus est accedere in illa. Respondetur, non esse sacramẽtum faciens primò illam vnionem, sed nutriens illam, & sustentans. Vnde. S. Thom. acutè & perspectè ait hic, quòd sumens sacramentum eo ipso significat, nõ quidem vniri tunc Christo, sed esse vnitum, & incorporatum eius membris.

An requiratur cõtritio.

Argumentũ

1. Argum.

¶ Atq; idem in solutionibus argumentorum declarat. Arguit enim primo loco. Non est maioris dignitatis Christus sub specie sacramenti, quàm sub propria: sed peccatoribus tangentibus corpus Christi nõ erat delictum, quinuerò salutem consequebantur, vt Lucæ 7. de Magdalena, & Matthæ. 14. de alia, quæ fimbriani vestimenti eius tetigit, scriptum est: ergo nec peccatores sumentes sacramentum delinquunt. Negatur consequentia: est enim diuersa ratio. Christus quippe non se tangendum præbebat in signum spiritualis vnionis ad ipsum sicut in sacramento: & ideo peccatores tunc illum tangentes nullum falsi tatis crimen incurrebant, sicut in hoc sacramento. Præterquàm quòd tunc similitudinem gerebat carnis peccati, vt cum eo possint peccatores conuersari. At similitudinem illam peccatricis carnis in resurrectione exutus, tangi se ab eadem fœmina prohibuit ob defectũ fidei, quo circa ipsum laborabat, secundum illud Ioan. 20. Noli me tangere, nõdum enim ascendi ad patrẽ meum (scilicet in corde tuo) interprete Augustino. ¶ Secundo. Hoc sacramentum, sicut & alia, est quædam spiritualis medicina: medicamina verò infirmis dispẽsantur ad salutẽ, iuxta illud Matth. 9. Nõ est opus valentibus medico, sed malè habentibus: ergo peccatoribus spirituali morbo laborãtibus ministrandum est. Respondetur autem ad minorem, nõ omnem medicinã infirmis cõgruere, secundùm quẽcunq; eorum statum: nam illa, quæ datur liberatis à febri ad firmanda membra & robur virium, vt vinum, & carnes nocua essent febricitantibus. Sic ergo baptismus & pœnitentia sunt quasi medicinæ purgatiuæ, quæ dantur ad tollendam febrim peccatis: hoc autem sacramentum est quasi medicina confortatiua, quæ ideo dari non debet nisi liberis à peccato. ¶ Obserua comparationem hanc, qua baptismum simul cum pœnitentia componit. Vnde Thomistæ inferunt, q sicut quæst. præcedenti. arti. 3. D. Tho. dixit, posse quempiam accedere cum conscientia peccati mortalis ad baptismum: scilicet, cum attritione cognoscens se non esse contritum, posse pariter & ad pœnitentiam. Quam quidem illationem nunquam ego mihi persuasam habuinã licèt ambo sacramenta sint instituta ad tollendum peccatum, diuersimodè tamen. Baptismus siquidem absque vlla accusatione aut cõfessione suscipiẽtis, quã pœnitẽtia requirit. Accusatio verò est, quia homo cõfitetur se offendisse Deum: quare ne sit mendax talẽ pœnitẽtiã iudicio suo debet gerere in corde: qui autem videt se nõ esse contritum, intelligit nõ se dolere propter offensam Dei, sed ob pœnam inferni. De hoc autẽ latiùs dist. 14. & dist. 16.

2. Argum.

Opinio communis.

3. Argum.

¶ Tertiò arguitur. Hoc sacramentum, cùm in se Christum contineat, est de maximis bonis: maxima autem bona secundùm Augustinum lib. de libero arbitrio, sunt, quibus nemo malè potest vti, nullus autem peccat nisi per abusum: ergo peccator sumens non peccat. Respondetur ad minorem, maxima bona, secundum Aug. illic, esse virtutes, quibus nemo potest male vti quasi principijs mali vsus, quoniam habitus virtutis non concurrit ad actum vitiosum, sicut neque habitus vitij ad studiosum. Potest tamen quis malè vti virtutibus tanquàm obiectis, vt illi faciunt, qui de virtutibus superbiunt. Pariter ergo modò sacramentum hoc nõ potest esse principium mali vsus: quia non est causa nisi gratiæ: potest tamẽ esse obiectũ malę actionis. Vnde Aug. sup Ioan. Multi, inquit, indignè accipiunt corpus Christi: per

fli: per quod docemur quàm cauẽdum sit male accipere bonum. Ecce enim per bonum factũ est malũ dum malè accipitur bonũ: sicut cõtra Apostolo, per malũ factum est bonum, cum bene accepit malũ: scilicet, eũ stimulum Satanæ patienter portauit. Ad idem pertinet can. Et sancta. de consec. d. 2.

4. Argum.

¶ Quartò, Sicut hoc sacramentũ sentitur gustu & tactu ita & visu: si ergo peccator ex eo q sumit hoc sacramentũ peccat, videtur & peccare videdo: quod falsum esse inde cõstat, q ecclesia cunctis adorandũ proponit: ergo peccator nõ peccat manducãdo. Respõdetur, quòd per visum nõ accipitur ipsum corpus Christi, sed solum sacramentum eius: quia visus non pertingit ad corpus, sed ad species panis, per quas sacramẽtaliter videt corpus. Qui autem accipit sacramẽtum, non solùm species, sed corpus recipit. Adde quod per visum non profitetur homo se vnitum esse Christo, sicuti per sumptionẽ sacramenti. Subdit S. Tho. non baptizatos neq; ad inspectionẽ sacramenti esse admittendos. vt Dionys. lib. de ecclesiast. Hierar. autor est. Quare catechumeni in primitiua ecclesia, licèt admitterentur ad lectionem epistolæ & euangelij, in initio tamen canonis excludebantur. Sed ad manducationem non sunt admittendi nisi illi, qui non solùm sacramẽtaliter per baptismũ, sed etiam realiter per gratiam sunt Christo coniuncti.

5. Argum.

¶ Quintũ autem argumentũ maioris est põderis. Cõtingit enim ait S. Tho. quandoq; vt peccator aliquis nõ habeat cõscientiã sui peccati, qui tamẽ peccare non est censendus sumendo sacramẽtũ, alioqui nemo se à tali culpa eximeret propter periculũ, cui se omnes exponerẽt, dicente. 1. Corint. 4. Paulo. Nihil mihi cõscius sum: sed neq; in hoc iustificatus sum: nõ ergo semper peccatori in culpã cedit sacramentum hoc sumere. Respondet S. Tho. bifariàm accidere posse, vt qui in crimine est, conscientiam illius nõ habeat. Vno modo, vt ignorantia sit illi culpabilis. s. vel quia est iuris, quę neminem excusat, vt cùm id quod peccatũ est, peccatũ esse ignorat, vt si fornicationẽ censeret nõ esse peccatum. Aut quia in examine propriæ conscientiæ negligens est, contra admonitionem Pauli, Probet autem seipsum homo, &c. Et huiusmodi homo quanuis conscius non sit sui delicti, nihilominus sumendo sacramẽtum non excusatur à noua culpa: quia cùm ipsa ignorantia, peccatum sit, nõ excusat sumptio fit peccatum. Altero modo potest huiusmodi ignorantia esse inculpata: nempe, quia post examinationem dolorem habuit peccati, non tamen sufficientem, vt verè esset contritus. Et in tali casu non peccat sumendo corpus Christi: quia nemo per certitudinem scire potest an sit verè contritus. Sed sat est vt signa in se præsentiat contritionis, putà si doleat de preteritis & caueat de futuris. Adde dummodo dolor iudicio suo appareat esse de offensa Dei, vt sit attritio existimata contritio: nam qui tãtum dolet propter infernum, nõ dolet de peccatis, quatenus offensa Dei sunt. Si verò ignorat id quod fecit, esse peccatum propter ignorantiam facti, quæ excusat, vt si accedit ad nõ suam (vt Iacob) arbitratus esse suam, non est ille vt peccator iudicandus, neque si absque sua culpa fuerit suorum scelerum oblitus. illi enim, vt in materia pœnitentiæ videbitur sufficit generalis contritio. Atque hæc est generalis doctrina omnium theologorum vt Alexandri. 4. part. quæst. 46. membr. 3. art. 2. & Bonauenturæ in. 4. distinct. 9. artic. 2. q. 3. Et Ricard. ead. dist. arti. 2. q. 1. & Durand. q. 4. Nam Scotum vix intelligere quiuerim. q. 1. Ait enim primò, quòd si quis diligentiam adhibuerit & conteratur & confiteatur, licèt aliquod peccatum sit illi traditum oblitioni, securè accedit: quia si moreretur etiam sine eucharistia saluus fieret. Sed paulò pòst subdit, quòd etiam si aliqua peccata lateant, per eucharistiam delebuntur. Atqui dicta hæc non apparent bene cohærere. Nam prius constituit hominẽ extra peccatum ante eucharistiam, & posteriùs dicit, q peccata in tali casu delebuntur per eucharistiã. Non videtur ab opinione communi deuiare.

Communis omnium doctrina.

¶ Hinc ergo omnes citati autores, & recentiores, qui illos sequuntur, hanc colligunt distinctionem: nempe quempiam dupliciter posse ad sacramentum accedere indignè. Vno modo contrariè, sic scilicet, vt accedendo peccet. Et alio modo contradictoriè: scilicet, non dignè, quia est in peccato: non tamẽ contrariè, vt peccet. Vnicus autem Ioan. Maioris est cui ea. d. q. 1. extra gregem ob errare libuit. Ait si quidem, q omnis in vniuersum, qui accedit in peccato peccat accedendo: quare vt accedendo nõ peccet, debet quando accedit esse in gratia. Ex quo infert vanam esse distinctionẽ positã: imo quicunq; accedit nõ dignè contradictoriè, accedit contrariè indigne. Sequitur secundò, ex eius opinione nunquam per eucharistiam posse primam gratiã cõferri: nam qui accedit in peccato, ponit obicem: & qui sine illo, iam habet gratiam. Rationes eius sunt tres. Prima. Aut accedens indaginem fecit, quam facere tenebatur, aut secùs. Non enim est dare mediũ. Si verò fecit quã tenebatur, iam accedit in

Distinctio communis.

Ioã. Maioris.

Prima illatio.

Secunda illatio.

Triplex maioris ratio.

Prima.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dit in gratia. Sin minimè, accedit indignè, & accedendò peccat: quia nō se ꝓbauit, vt ait Paulus. Secūdò, aut requiritur, vt accedens faciat indaginem secundū iudiciū, & arbitrium sapiētium, vel sat est, q̄ vnusquisque secundùm proprium iudicium eam faciat. Secūdum dici nō potest: nam contingit, vt alicui ex leuitate animi appareat fecisse diligētiam sufficientē, quæ tamen non est sufficiens. Si primū dederis, qui illam fecit, iam est in gratia: qui verò nō fecit, accedēdo peccat. Tertiò. Nemo tenetur maiorem adhibere diligentiā ad accedendum ad eucharistiā, quā tenetur statim moriturus: huic autē sufficit illam facere ad arbitriū prudentū: ergo & accedenti ad eucharistiā. ¶ Ad hæc autem primo respōdetur, autorem istum ad pauca respexisse, & ideo fuisse paralogizatū. Non enim habuit rationē nisi diligentiæ & indaginis ad cōmemorandū peccata, cùm tamen illa adhibita resset deinde ambiguitas: an dolor peccatorum, quorū quis memīnit, sit vera contritio: scilicet, propter offensam dei, an verò sola attritio propter poenas inferni. Et re vera si tam indaginē quàm contritionē palam cōstaret esse sufficientē, vera esset eius opinio: sed tamen neutrius tāta potest haberi certitudo, vt patet hoc ex verbo Pauli citato, Nihil mihi cōscius sum, &c. & Ecclesiastes. 9. Nemo scit an odio vel amore dign⁹ sit. Et Ecclesiastici. 5. Deꝓpitiato peccato noli esse sine metu. Et Prou. 20. Quis potest dicere, Mundum est cor meū? Et Iob. 9. Verebar omnia opera mea sciens, q̄ non parceres delinquenti. Et rursus, si simplex fuero, hoc ipsum ignorabit anima mea. ¶ Respondetur ergo ad formam primi argumenti Maioris. Aliquid requiri, vt homo exeat à peccato, aliud verò, vt dignè accedere possit ad sacramentum. Cùm ergo quæris, an ille fecit indaginem ad quā tenebatur, respondeo non fecisse, sed tamen bona fide putat se fecisse. Et cū instas, vel fecit ad arbitriū prudentiū, vel non, respondeo requiri examen secundū arbitrium prudentium: nam leue nō sufficit. Attamē ex prudentibus alij dicent hanc sufficere, alij verò non. Et opinio illorū licēt sufficiat ad excusandum hominem à culpa, vt possit dignè accedere, non tamen sufficit ad delenda peccata præterita. Et hæc fuit autoris hallucinatio. Peccata enim non remittuntur propter actum intellectus, quo quis credit fecisse diligentiā, vel esse cōritū, sed re vera ex natura rei, quia est vera contritio per se aut per sacramentum perfecta. Pariter facta diligentia potest apparere contritio propter offensam Dei, & tamē non est nisi attritio propter infernum: præsertim in articulo mortis: quia cùm tunc supplicia illa sese offerant præsentia, dolorem ingenerat, qui apparet timor filialis, & tamen nō est nisi seruilis. Quinuerò doctissimus curatus, nequissimus tamen, posset consultò deripere pœnitentem, dicendo talem negligentem indaginē aut attritionem sufficere, quæ quidem falsa pœnitentis credulitas non sufficeret ad delenda eius peccata præterita licēt, hominem excusaret vt dignè posset ad sacramentum accedere.

Secunda.

Tertia.

¶ Consistit ergo veritas opinionis S. Thomæ in hoc, quod ignorantia inuincibilis culpæta quanuis non sufficiat delere peccata præterita, facit tamen hominem securū, vt dignè possit accedere ad sacramentum. Et quòd hoc sit verū, præterea cōfirmatur. Stat enim duorū virorū prudentiū, alterū esse verè contritū, alterum non nisi attritum, & tamē habere ambos æqualia signa, quibus vterque putat esse contritū: quare tunc opinio illa non est sufficiens facere ex attrito contritū: & nihilominus attritus ille legitimè potest accedere ad sacramentum. Et arguitur rursus. Secundū opinionem Maioris sequeretur, quòd quispiam nunc in peccato existens sine aliquo nouo dolore, nec sacramento, per hoc solùm quòd ignorantia sua, quæ erat vincibilis, efficeretur inuincibilis, mūdaretur à peccatis, vt pote si quispiā esset attritus, & secundùm opinionē prudentiū id crederet, & superuenirent alij, qui ei persuaderent esse contritum: imò si ille mutata conditione naturaliter mutaret opinionem: per hoc solùm remitterentur peccata, quod error esset concedere: & tamen mutata illa opinione posset legitimè accedere ad sacramentum.

Veritas opinionis.

¶ Item negare hoc sacramentum quandoque posse conferre primam gratiam, est contra illud vulgatum Augustini in quoddam sermone, vbi ait, quòd hoc sacramentum mortuos vnificat.

¶ Ac demum ad rei conclusionem è conuerso arguitur. Quanuis quispiam veraciter sit cōtritus & in gratia, si tamen habet cōscientiam se esse in peccato, non dignè accedit ad hoc sacramentum: ergo ad dignè accedendum impertinens est esse in statu gratiæ, aut extra, sed probabilitas, quæ excusat à peccato ignorantiæ, est quæ facit hominem dignè accedere. Imò fateor distinctionem illam accedendi indignè contrariè vel cōtradictoriè, non ita mihi gratè arridere, quia nec S. Thom. de illa hoc loco meminit. Imò qui non accedit indignè contrariè, vt peccet accedendo, certe neque accedit indignè contradictoriè, licet sit in peccato

eato ignorato. Nam postquàm accedit legitime secundum legem, hoc sufficit, vt simpliciter dignè accedat. ¶ Contra hanc autem definitionem arguitur. Sequeretur quòd quicunque accederet in peccato taliter tamen legitimè, vt accedendò non peccaret, reciperet primam gratiā per sacramētum, nam postquàm nullum opponit obicem, & bona fide putat se esse in gratia, veniam per sacramentum suscipit. De hac re sunt citati autores bipertiti. Nā Bonauentura loco citato medium constituit, idque generaliter: scilicet, quòd qui accedit in peccato sine eius conscientia, accedit etenus dignè vt non peccet, nullus tamen eorum gratiam suscipit, ob id quod non accedit viuens.

Argumenta contra.

Bonauent.

Gabriel.

Quare non admittit, quòd hoc sacramentum cōferat primam gratiam. Et quidem Gabriel in. 4. dist. in ēt. 9. quæstio. 1. & in canone lectione. 8. citat: Alexandrum loco supra à nobis allegato in contrariā sententiam: scilicet, quòd recipiat gratiam. Et volens eos in concordiam conciliare ait, eiusmodi hominem non recipere gratiam virtute operis, scilicet, sacramenti, recipere eam tamen ex benignitate Dei: quia scilicet illuminatur, vt se attritum cognoscens conteratur. Attamen primùm Alexandrum non video esse diuersum à Bonauentura: imò in solutione septimi dicere videtur eiusmodi accedentem non recipere gratiam. Secundò quòd recipiat eam ex benignitate, quia illum habitum, hausit à Gerlone tracta. de pollutione nocturna. cōsideratione. 2. ille autem effectus benignitatis nulla est lex, vt semper obueniat: quare potest accidere talis nouus motus in mente suscipientis sacramētum, & potest nō accidere. Caietanus, vt quæstio. præcedenti artic. 1. vidimus, nō tam generaliter loquitur, quàm Bonauentura, imò admittit primā gratiam posse quēpiam recipere per sacramentum: sed tamē ait quandoque vsu venire posse, vt accedens nec peccet, nec gratiam recipiat. Excogitat enim cōtritionis gradus: scilicet, tātam esse posse, vt sufficiat cum sacramento ad gratiam, & tam exilem, vt nō sufficiat. Et Paluda. dist. 9. q. 2. sub dubio loquitur dicens, forte ex vi sacramenti recipit gratiā. Et Adriaan. q. de eucharistia ait, quòd licē accedēs semper recipit primā gratiam, vbi insinuat, quòd non semper.

Gabriel.

Caietanus.

Alia argu.

¶ Omnibus tamen pensatis dicendum apparet in eo, qui accedit cum attritione, & legitimè, scilicet, ex ignorantia peccati in quo est, quæ eum excusat, vt non peccet accedendo, nunquàm dari medium, sed semper ipsum primam gratiam per sacramentum suscipere. Id enim fuit Diuus Thomas sentit, dum dicit q̄ sufficiunt illi signa cōtritionis, dum dolet de præteritis, & proponit cauere de futuris. Vbi sufficere intelligit ad remissionē culpæ cum sacramento. Idque patentibus verbis asserit. q. præced. ar. 3. dicens, accedens in peccato mortali, cuius cōscientiam non habet, consequetur per hoc sacramentum gratiā charitatis. Quod quidem verbum post q̄ absolutè asseritur, generaliter intelligitur. Atq; idē docuit in. 4. d. 9. art. 3. quæstiuncu. 2. Idemque Richardus ead. dist. q. suprà citata. Sed ratio id apparet satis conuincere primò ex parte diligentiæ: nam si nō fecit illam, quā vir prudens iudicaret sufficientem, peccat accedendo. Si autē fecit, nō est cur gratia sacramentali frustretur. Deinde ratione cōtritionis. Cōtritio enim, vt Caietanus ipse & Thomistæ fatentur, nō differt ab attritione in intēsione, sed in obiecto, & fine: quòd scilicet contritio habet pro obiecto offensam dei, vt fiat ex timore filiali: attritio verò quatenus est suppliciorū causa, & nascitur ex timore seruili. Arguitur ergo. Vel peccatum cum sola attritione quæ creditur esse contritio, est obex gratiæ, vel non: si sic, indigne tunc accedit, si non, semper recipitur gratia. Nam si dixeris aliquam sufficere, & non omnem, demus duos, quorū alteri sufficit, alteri verò minimè: tunc scisciter, Quo pacto illorum attritiones differunt? nō quidem ex obiecto, post quàm ambæ sunt attritiones, neq; verò ex intensione, quia illa nō est necessaria: ergo si aliqua sufficit, omnis sufficit. Secundùm quidem opinionem Scoti, qui tenet requiri certam intensionem ad rationē contritionis, dicere posset aliquis etiam requiri ad attritionem, vt sit sacramento sufficiens. Sed tamen S. Tho. hīc non dicit, nisi quòd sufficit dolor de præteritis, & propositum in futurum cuiuscunque sit intensionis. ¶ Aliter tamen contra eiusmodi sententiam arguitur. Si quis ex attrito per sacramentum eucharistiæ fieret cōtritus, sequeretur primò quòd homo obtineret actualem peccatorum veniam sine pœnitētiā, quod est contra Hieronymum censentem pœnitentiā esse necessariam tabulam post naufragium, nam attritio non est legitimus actus pœnitentiæ. Secundo sequeretur, quòd posset homini euidens esse in gratia se existere, per hunc syllogismum. Ego probabiliter, & secundùm rationem prudentum, meorum habeo delictorum contritionem, & recipio sacramentum: ergo, & gratiam. Est enim maior euidens: nam licet non habeam euidentiam contritionis, habeo tamen euidentiam esse probabile me habere, & minor est certa, & consequentia: ergo

conclu-

Universidad de Deusto
Biblioteca

conclusio euidens.

Ad primum ¶Ad primum negatur consequentia: multi nanq; ex schola D. Thom. aiunt, quòd dum attritus suscipit sacramentum, ipse idem actus qui erat attritio, perficitur per sacramentum, vt sit contritio, atque adeò sit legitimus actus pœnitentiæ. De hoc autem iterum in materia pœnitentiæ regredietur sermo. Interim tamẽ dicendum, quod si isti intelligant eũdem actũ, intrinsecè per sacramentum fieri cõtritionem non est tolerabilis opinio: nam actus non mutat obiectum: si quidem si antea erat dolor peccati propter pœnas inferni, idem modo habet obiectum, sed tamen fit contritio extrinsecè per sacramentum ad hunc sensum, q̃ informatur gratia, quam sacramentum confert. Et ad hunc sensum dixit quæst. præcedenti artic. 3. S. Tho. quod gratia sacramenti perficiet contritionem. Quare non tam propriè dicitur ex attritione fieri contritionem, quàm hominem ex attrito fieri contritum. Atque hoc pacto ille actus per gratiam fit actus pœnitentiæ virtutis. Quare nihil contra Hieronym. sequitur.

Ad secundũ ¶Ad secundum negatur, posse nos habere talem certitudinem absque vlla formidine, licèt possimus ad illam pertingere, quam appellãt moralem, vt possimus, quatenus in hoc seculo conceditur, securitatem habere, quã adolescẽs ille habere videbatur, qui respõdit Christo, se seruasse mandata à iuuentute sua. Vnde ad argumentum respondetur esse captiosum: non enim ex hoc, q̃ probabiliter habeo dolorem sufficientem, habeo gratiam, sed ex hoc, quod illum habeo. Et me habere non est euidẽs, sed probabile. Vnde nõ sequitur, Est mihi euidẽs esse probabile: ergo est mihi euidẽs habere sufficientem dolorẽ. Neq; minor est euidens laicis: nẽpe, hostiam esse consecratã. Et quamuis sacerdoti sit euidens intentionẽ habuisse consecrandi: atq; adeò fidem habeat esse consecratam hostiã: cõsequentia tamẽ nunquã est euidens, si q̃. si habeo attritionem, quã puto cõtritionem suscipiã per sacramentũ gratiam: sed est doctorũ opinio, q̃ accedens cũ probabilitate recipiat gratiam. De hac tamẽ re in apologia nostra aduersus Catharinũ diffusè satis diximus, & in materia pœnitentiæ iterum dicemus. ¶Tandem circa huiusmodi dispositionẽ disputatur quæstio. Vtrùm accedenti ad sacramẽtum eucharistiæ satis sit priuatim suam secum discussisse conscientiam, an verò insuper requiratur, vt sacramentalis confessio præcedat. Fuit enim opinio Abbatis Panormitani super ca. De homine, de celebra. missa. tenentis non esse necessariam confessionem, sed sufficere contritionem. Hic tamen autor non habet de hac re grande autoritatis momentum: fuit enim alia priori labe cõmaculatus, dicens confessionem non esse de iure diuino, vt d. 17 videbimus. At verò Ricardus vir alioqui grauissimus ead. dist. arti. 3. quæst. 6. idem professus est, dicens posse quempiam absque confessione eucharistiam sumere: quamuis nulla alia intercedat causa, quam vt absens sacerdos expectetur, cui deuotius, & cõmodiùs fiat cõfessio. Ricardum citat, sequiturque Adrianus in materia de confessione, quæst. 3. Atqui nostris temporibus Caietanus in præsentiarum, & in sua summa verbo Communio, eandẽ opinionem adstruxit: scilicet, non esse ad euchatistiã necessariam confessionem, quamuis consilium sit salutare. Et ratio eius potissima est, quòd necessitatem nemo debet inducere vbi ius nõ cogit, nullum autem extat diuinum ius, quo eiusmodi confessio in tali articulo iubeatur. Nam de huiusmodi dispositione solùm extat admonitio Pauli. Probet autem seipsum homo. Vbi contrarium insinuatur, scilicet satis esse, vt homo priuatim suam conscientiam expendat, & examinet. Quòd si quis dicat, Paulum illic admonere id, quod requiritur non tamen id, q̃ sufficit, in cõtrarium est quod subdit, Et sic de pane illo edat, & de calice bibat, quasi nihil aliud postuletur. Vnde Chrysosto. in eundem locum homilia. 28. Non, inquit, iubet, vt alter alteri probetur, sed ipse sibi, non publicum faciens iudicium, & sine teste argumentum. Secundò. Si talis confessio de iure diuino esset illo articulo necessaria, in nullo casu posset prætermitti: dabimus tamen infrà nonnullos, in quibus prætermittitur. Præceptum autem põtificium non est nisi, vt semel in anno confiteamur: quòd autem quoties eucharistiam sumimus, confessionem repetamus non est illic adiectum. Postremò arguitur. Reliqua omnia sacramenta licèt sine præuia confessione suscipere: ergo quanuis ad huius susceptionem exactior requiratur conscientiæ discussio, non tamen sit inde consequens, vt exigatur confessio.

¶Contraria tamen opinio fuit semper doctorum vniuersalis, vt S. Thomæ in 4. distin. 16. in expositione textus, & dist. 17. q. 3. articu. 1. quæstiuncu. 4. & Scoti, Durandi, & Paludani, ac deniq; omniũ dist. 9. & 17. Quare per Parisiensium academiam fuit decreta. Sed iam tamen huiusmodi veritas maiore pollet autoritate quàm opinio. Est enim decretum Concilij Tridentini post regressum à Bononia sessione. 3. cap. 7. vbi præmissis Paulinis verbis, Qui manducat, & bibit indignè, &c. subditur. Quare communicare volenti reuocandũ est in memoriam eius præceptum, Probet autem seipsum homo. Ecclesiastica autem inquit, cõsuetudo declarat eam probationem necessariam esse, vt nullus sibi cõscius mortalis peccati, quantumuis sibi contritus videatur, absque præmissa sacramentali confessione ad sacram eucharistiã accedere debeat, quod à Christianis omnibus etiam ab ijs sacerdotibus, qui ex officio incubuerit celebrare, hæc sancta synodus perpetuò seruandum esse decreuit, modò non desit illis copia confessoris. Quòd si necessitate vrgente sacerdos absque præuia confessione celebrauerit, quam primum cõfiteatur. Hactenus synodus. Vbi perspectè adnotandũ est, ecclesiasticam consuetudinem non in medium afferri tãquàm potissimum, & primum fundamentum huius ritus, quasi sit de iure tantum ecclesiastico, sed quasi declaratoriam diuini præcepti, quod Paulus insinuat. Ex illo em̃ sic intellecto præcepto mos vniuersalis ecclesiæ ortus est, in qua nemo ad sacrosanctam cõmunionem absque præmissa confessione accedere fuit ausus. Neque verò ecclesia vnquàm eum, quem sciuerit peccatum commisisse mortale ad sanctam communionem admisisset, antequàm suo confiteretur presbytero. Hic ergo mos à Christo per apostolos derivatus creditur. Ait quippe contra Donatistas Augu. lib. 4. capit. 24. Illud, quod vniuersa tenet ecclesia neque in conciliis statutum reperitur, sed semper retentum est, credendũ esse non nisi autoritate apostolica traditum. Et quidem Cyprianus libro. 3. epistolarum epistola. 14. morem reprehendit, quòd ante exomologesin, id est, confessionem eucharistiæ aliquibus tradatur. Et epistola. 15. eandem instaurans accusationem, ait, illud esse contra Euangelij legem. Idẽque epistola. 16. repetit dicens, quosdam euangelij immemores communionem ante confessionem suscipere. Atque idem iterum epistola. 18. Quibus locis Cyprianus insinuat, ordinẽ hunc vt confessio eucharistiam præcedat, esse de iure diuino. Et rursus sermone. 5. de lapsis, ait eum, qui absq; confessione ad eucharistiã accedit, indignè accedere, & reum fieri, iuxta verbum Pauli, corporis, & sanguinis Christi. Cui consonat Ricardus de sancto victore in lib. de potestate ligandi, & absoluendi. ca. 21. cuius verba sunt. Audacter dico, Si ante sacerdotis absolutionem ad communionem corporis & sanguinis Christi qui accesserit, iudicium sibi manducat, & bibit, quanuis eum peccasse multum pœniteat, & vehementer doleat, & ingemiscat. Et Eusebius in historia ecclesiastica libr. 6. capit. 24. de Philippo Imperatore Christiano refert, quòd cùm in pascha te voluisset ad communionem accedere, non prius ab episcopo loci fuerit permissus, quàm confiteretur peccata sua. Et de ecclesiasticis dogmatibus capit. 53. ait August. si author illius fuit, Quem mortalia crimina post baptismum premunt, hortor prius publica pœnitentia satisfacere, & ita sacerdotis iudicio reconciliatum communioni sociari. Si vult non ad iudicium & condemnationem sui eucharistiam percipere, & in epistola. 118. ad Ianuarium planissimis verbis ait, non debere quempiam pro suo arbitrio dum libet accedere ad communionem absque præuia confessione & pœnitentia.

¶Post hæc autem vt Caietano respõdeamus, probatur veritatem hanc fundamentum habere in verbis, Pauli. Dicens enim, Probet autem seipsum homo, admonet iubetque, vt illis vtatur remedijs, quæ ad animæ purificationẽ instituta sunt. Cùm ergo confessio sacramentalis suapte institutione sit remedium ad id cõducens, fit vt teneatur homo hanc adhibere medicinam. Sed ait Caietanus, Nõ tenetur homo facere quantum potest. Fateor quidem, quia non tenetur tam prolixam facere inquisitionem, aut lachrymis & singultibus contritionem vrgere. Tamen cùm duo sint ordinaria remedia expurgandi peccata: scilicet, contritio & confessio, nomine probationis pari ratione vtrunque Apostolus cõprehendit. Quare cùm ait, Probet se, non intelligitur secum solus, sed adhibito diuino ministro, qui eius sit examinis iudex. Nec contrarium sentit Chrysostomus. Sed quod non requiritur, quòd in publicum sua effundat crimina. Concludimus ergo ordinem hunc, vt confessio præcedat eucharistiam, esse de iure diuino, hoc est, inde secundùm sanctorum patrum interpretationes elicitum: imò apostolorum traditione susceptum, & ecclesiæ more & vsu obseruatum. Quinuerò & perpenso tenore præcepti ecclesiastici, Omnis vtriusque sexus. Illic insinuatur esse confessionem ad eucharistiam necessariam. Ait quippe, Confiteatur proprio sacerdoti &c. suscipiens reuerenter ad minus impascha eucharistiæ sacramẽtum. Vbi insinuatur ad reuerentiam eucharistiæ confessionem pertinere. Et tamen secundum Caietanum, qui esset illo anno confessus, licet esset relapsus, posset in Pascha eucharistiam sine confessione suscipere, quod absurdum esset concedere.

¶Et adhibetur demum argumentum quod

Universidad de Deusto
Biblioteca

tum quod Caietanus hic vocat sacrorum doctorum: & Scotus loco citato refert. Sacerdotibus ex vi clauium competit populum ad sacramentum eucharistiæ admittere: ergo eisdē incumbit iudicare quinam adsint idonei: hoc autem facere nequeunt nisi audita confessiōe: ergo illa est antea necessaria. Neque satisfacit responsio Caietani: scilicet, sat esse accedentes probatos esse iudicio Dñi ministrorū, scilicet Dei, nam postquàm eos instituit horum sacramentorum iudices, eorum arbitrio voluit accedentes esse probatos. Eò vel maximè, ꝙ cū frequenter per sacramentum pœnitentię fiat homo ex attrito contritus, non censetur absolutus probatio, donec remedium pœnitentiæ sit adhibitum. ¶ Vnde ad tertium eius argumentum respondetur, non suffragari rationem ex æquo cæteris sacramentis & illi in præparatione: nā cùm hoc singulariter cōtineat Christum ipsum, & propriè in alimoniam viuentiū institutum sit, confessio autem ad tollendum peccata: ordo ipse expostulat, vt priùs per sacramentum pœnitentię homo curet reuiuiscere, vt idoneè & reuerenter ad hoc sacramentū accedat.

Solutio. 3. arg. Caiet.

Secunda Caietani ratio diluitur.

¶ Ad secundā autem rationē Caietani respondetur, confessionē sacramentalem nō esse eodem gradu ad eucharistiā necessariam quo interna peccatorū detestationem, sed vbi haberi possit presbyteri copia. Quapropter attendēdi sunt hic casus, quibus licet eucharistiam absque cōfessione suscipere. Et primum Tridentina synodus nullum excipit casum necessitatis confessionis, præterquàm vbi legitimus sacerdos haberi non possit. Quare generalis regula sit, quòd vbi potest haberi sacerdos habēs authoritatem absoluendi, nullatenus est ante cōfessionē ad eucharistiam accedendum. Sed de hoc tamē restat dubiū, quænam sit necessitas, quæ in absentia prælati aut legitimi confessarij licitam faciat cōmunionem absque confessione. Vtrum sola deuotio volentis sacramentum sumere aut celebrare sufficiat. Respondetur ne quaquàm sufficere, sed vrgentem exigi necessitatem, vt expressis verbis concilij admonetur. Loquimur vbi sunt peccata mortalia: nam venialia non sunt necessaria confessionis materia. ¶ Primus ergo casus est articulus mortis, vt si esset solus sacerdos cęcus & surdus, qui non posset confessionē audire, aut si esset mutus, qui non posset absolutionē proferre, posset contrito periclitanti eucharistiam sine confessione porrigere: aut si infirmus iaceret, posset illam per diaconum ad infirmum mittere, vt dist. 13. q. 1. ar. 3. videbimus. Item & sacerdos ipse iā iā moriturus, qui non haberet aliū, cui confiteretur: posset ipse consecrare & sumere sacramentum.

Casus in quibus ante confessionē eucharistia sumatur.

Generalis regula.

Dubium.

2. Casus.

¶ Secundus casus est necessitas, quę ex officio pendet, vt rusticus plebanus, qui non habet sacerdotē nisi longè distantem, non tenetur ire quotidie ad quærēdum confessariū: potest ergo cū cōtritione, maximè si esset festū, idq; vno aut fortè duobus diebus sacra facere, absque cōfessione celebrare: non tamen pluries. Sed cauendū à cōsuetudine & fraude: qui enim in cōcubinatu, aut in alio peccato perstitit, potius debet saluti animæ consulere, quàm temporali vitę, vel honori, & à sacris abstinere quā diu peccandi occasiones non amouet.

3. Casus.

¶ Tertius casus est necessitas præcepti ecclesiastici, vt si quis in die paschatis inuenit se, vbi non habet copiam proprij sacerdotis, qui eum possit absoluere, potest recipere eucharistiam cum proposito confitendi cùm primùm nanciscī possit opportunitatem. Et pariter si sacerdos iter faciens in die festo, quo est præceptū audiendi sacrum, poterit ipse solùm contritus celebrare. Tametsi profectò tertium hunc casum non tanquam regulam vbiq; generalem asseruerim, maximè vbi casus sunt reseruati: vergeret enim hoc sæpe in fraudem, vt nunquàm eiusmodi pœnitentes curam adhiberēt adeundi prælatum. Quocirca in his ratio scandali consulenda est: si enim grande sequeretur vbi religiosus vel ille, qui habet casum reseruatum episcopo non celebraret, aut eucharistiā sumeret, sumat quidem sed cum tremore & ꝙ posito festinandi ad confessionem. Si autem citra scandalum potest communionem excusare, satius est abstinere à communione etiam occurrente tempore præcepti, quàm communicare. Nam tunc si non potest facilè haberi copia prælati, nullum erit peccatum non cōmunicare, vel si pōt haberi, forsan minùs peccatum erit transgressio præcepti audiendi missam in die festo, vel communicandi in paschate, quàm ad sacramentum accedere cum tali peccato: maximè quia plerūq; nō est legitima contritio illa, quæ citra sacramentū habetur.

4. Casus.

¶ Quartus casus est ad euitandum scandalum etiam si non occurrat præceptum ecclesiæ, vt si religiosus habet peccatum reseruatum & in die solenni, cùm totus conuentus communicat, non communicaret cum illis, tunc si prælatus non adest domi, potest quidem cum ꝙ posito properandi postea ad ipsum communicare, nullatenus tamen si adest. ¶ Omnes tamen hi casus, præter primū de articulo mortis, intelliguntur vbi non sit crimen annexam habens

Declaratio dictorum suum.

habens excommunicationem: quia excōmunicato, nec propter officium, nec propter scandalum, aut generale præceptū ecclesiæ de cōmunione licet ad sacramentum accedere. Vnde qui irretitus est culpa pontifici reseruata: quia omnes huiuscemodi annexam habent excōmunicationem, caueat ad sacramētum hoc, antequam absoluatur accedere. Itē nisi sit peccatum publicum: quia tunc maius esset scandalum manducare, quàm abstinere. Quod si perconteris, vtrum sola verecundia in causa esse possit cōmunicandi absq; confessione, vt si subditus, qui reseruatam contraxit culpā, nequeat præ verecundia confiteri prælato, qui tamen prælatus nolit casum alteri committere, sed pœnitentem audire. Respondetur per verecundiam neminem excusari: quin teneatur parere prælato, si tamen doctus & probus sit: nam si tyrannus esset, à quo timeretur, vel diuulgatio confessionis, vel aliud malum, & non pateret accessus ad alium superiorem, absoluetur tunc subditus ab eius obedictia in ea re.

Per cōtra dō

Casus Ricar di.

¶ Ex ijs fit, casum Ricardi, nempe expectandi confessarium magis idoneum, nō esse iustū, vt quis possit à confessione excusari, dūmodo cum habeat, cui tutò possit suam cōscientiam patefacere. ¶ Haud tamen hoc tandē admonere negligam, ꝙ dum sacerdos est in alta ri non est condecēs, vt qui cōmunicaturi sunt in conspectu plebis, illa quorum fuerunt obliti in confessione, illic cōfiteantur, sed vel communionem, si sine nota possunt; differāt vsq; ad aliam missam, vel proponentes illico post cōmunionem confiteri sacram bucellam sumant. De alio verò casu quando sacerdos post inceptum sacrum reminiscitur peccati alicuius aut excōmunicationis quid debeat facere. d. sequēti. q. 2. ar. 6. satisfaciet nobis S. Thomas.

Admonitio.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm accedere ad hoc sacramentum cum cōsciētia peccati mortalis, sit grauissimum omnium peccatorum.

Anta est, quæ huic sacramento debetur, veneratio, vt non satis sit nosse accedentem in crimine sacrilegiū cōmittere, sed sit etiā explorandū, an sit omniū peccatorū grauissimū Ad ꝙ San. Tho. præmissa distinctione respōdet tribus cōclusionibus. Citat enim 3e. 1. 2. q. 73. vbi de grauitate peccatorū agit, quæ potest attēdi vno modo per se ratiōe speciei peccati, quæ sumitur ex obiecto, aut per accidēs ratione personæ peccantis. Primo modo statuitur prima conclusio. In summo grauitatis gradu collocātur illa peccata quæ sunt contra diuinitatem vel in se, vel in Christo: in secūdo ea quæ cōmittuntur cōtra eius humanitatem: & in tertia sacrilegia, quæ fiūt cōtra eius sacramenta: & in quarto illa quæ cōmittuntur aduersus reliquas creaturas. Probatur. Per se peccatum eò est grauius, quo est eius obiectū excellētius, inter obiecta verò quod est supernaturale est naturali excellentius: & inter supernaturalia summū est diuinitas, mox Christus secundū humanitatē, ac tertiò eius sacramēta.

1. Conclu.

2. Conclu.

¶ Secunda conclusio statuitur circa tertiū gradum de quo agitur in presenti. Peccatum indignè sumentium sacramentum per accidens recipit magis, & minus. Probatur. Nā ex parte peccantis grauius est peccatū, quod fit ex malitia, quàm illud, quod fit ex passione, atq; hoc grauius illo, quod fit ex ignorantia: ergo si peccat reus ex contemptu accedit ad sacramentū grauiùs delinquit, quàm qui id ex timore facit ne in crimine deprehendatur.

3. Cōclusio.

¶ Ex his colligitur cōclusio tertia. Peccatū sumēdi indignè eucharistiam est alijs pluribus grauius secundum suam speciem, nō tamē omnium grauissimum.

Expositio articuli.

¶ Hic nō est locus exactè perpendēdi peccatorū grauitates, sed obiter notato, ꝓpter primū gradū primæ conclusionis omnia peccata cōtra tres virtutes theologicas esse grauissima, vt est infidelitas, desperatio, & odiū Dei, atq; hoc omnium immanissimum eò ꝙ charitas, vt ait Paul. est cæteris præstantior. Blasphemia verò potest oriri, aut ex infidelitate, aut ex odio Dei. Tametsi peccatū infidelitatis dicatur grauissimū, quatenus radix est omniū peccatorū, quæ fiunt contra Deū: qui enim in Deū non credit, non potest quicquam ab eo sperare, neque eū diligere. Vnde Augu. super illud Ioan. 15. si nō venissem & locutus eis nō fuissem peccatum non haberent. Hoc, inquit, intelligendum est de peccato infidelitatis, quo tenentur cuncta peccata. Atque hæc sunt minùs remissibilia, quàm illa, quæ cōmittuntur in Christū inquantū hominem. Quare Matth. 12. ait Christus. Qui dixerit verbum contra fiūm hominis remittetur ei: qui autem dixerit verbū contra Spiritum sanctum non remittetur ei neq; in hoc seculo neque in futuro. Iudæi erāt blasphemabant Christum & inquantum hominē dicētes, eum esse voracem, potatorem vini, & publicanorum receptorem. Et hæc quidem

Augusti.

Math. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

conuicia quippiam habere poterant excusationis: quia secundum humanitatem comedebat & bibebat, & cum hominibus cõuersabatur: nam quia tunc nondum eius diuinitas satis erat reuelata, iactabantur hæc contra carnis infirmitatem, & ideo habebant, vnde possent excusari. Sed quia dæmonum expulsiones atque alias virtutes secundum diuinitatem operabatur, dum illas attribuebant virtuti Dæ-
Peccatũ in Spũm sanctum. monis, dicẽtes, In Beelzebub eijcit Dæmonia, blasphemabant in Spiritum sanctũ, vt est nomẽ essentiale cõmune tribus personis. Et ideò dicebat ipse illam blasphemiam nõ remitti neque in hoc seculo, neq; in futuro. Non quòd simpliciter peccatũ non esset remissibile: quia nullum est in hoc seculo, quod non possit remitti, si infinitam Dei misericordiam spectes, sed q̃ in se non habebat remissionis causam. Et
Chrysost. ita in hoc seculo, vt ait illic Chryso. Iudæi pœnas illius dedere in illa truculentissima strage Hierosolymitana. & postea in inferno.

¶ Sed ait, Qui peccat contra sacramẽtum hoc, sumens illud indignè, peccat etiam contra personam Christi, ergo tantum peccatum est ac si blasphemaretur dum viuebat. Respondetur grauius esse peccatum in genere suo contra ipsum Christum in propria specie viuentem, quàm in ipsum latentem in sacramẽto, ac perinde impudentior erat contumelia. Vnde inter omnes blasphemias & contumelias, quibus Christus affectus fuit, summa fuit eius homici-
Durandi argumen. dium.

¶ Contra hanc verò D. Thomæ doctrinã arguit Durandus in. 4. dist. 9. q. 4. ar. 2. primò cõtradicens gradibus tertio & quarto primæ cõclusionis. Ait quippe satis graue esse concedere indignã manducationẽ sacramenti esse grauius, quàm quodcunque peccatũ cõmissum in creaturã, vt pote quàm homicidiũ. Deinde ar-
2. Argum. Duran. guit cõtra rationẽ. Illa enim, inquit, regula, q̃ quãto obiectũ est excellẽtius, peccatũ est grauius, intelligitur quãdo actus sunt eiusdẽ generis. Vt grauius est iniuriosum verbum dicere principi, quàm priuatæ personæ, aut occidere principẽ quàm plebeium. Dicere autẽ aliquod verbũ iniuriosum principi nõ est grauiꝰ quàm occidere plebeium. In proposito ergo nostro, satis est quòd manducare sacramentum indignè sit grauius, quàm manducare seculares cibos cum quacunq; mala circunstantia: nõ autem quàm occidere hominem.

Ad primum arg. Duran. ¶ Respondetur aũt cũ Caietano: primò regulã S. Th. esse physicã & verissimã si intelligatur vt debet: scilicet, quòd peccatum quantum ad speciem suam q̃anto est obiecti maioris, est grauius. Blasphemia enim grauius peccatum est genere suo, quàm homicidium (licèt actus sint diuersi generis) propter excellentiorem dignitatem obiecti. Sed tamẽ cum dicimus genere suo, infirmamus quòd peccatum minus ex obiecto posset fieri maius ex circunstãtijs. Grauius enim peccatum est iniustitiæ quàm intemperantiæ: quia iustitia est præstãtior virtus. Sit tamen peccatum fornicationis grauius est quàm furari vnum argenteum: sic ergo ꝓdere rem publicam, aut occidere principẽ grauius peccatum est propter dãnum, quàm indignè sumere sacramentum: imò quã vna leuis blasphemia, vel actus infidelitatis etiam si pertingerent ad peccatum mortale. At vero de simplici homicidio, quòd sit grauius quàm indignè sumere, non auderem simpliciter definire, sed cum disiunctione. Accedere enim indignè ad sacramentum ex metu: scilicet, ne quis suum prodat peccatum, crediderim non esse tam graue, quàm simplex homicidium: sed tamen ex vilipendio & contemptu sumere sacramentum indignè, grauius esset.

Obiectio ¶ Quòd si arguas, Non tam atrociter punitur à republica. Cõceditur: quia res publica in supplicijs decernendis non dirigit oculum nisi ad iniurias ciuibus illatas, quibꝰ perturbatur pax. Paul. Peccata autem, quæ committuntur in Deum, ipsum satis, (vt inquit lex) habent vltorem. Eò potissimum, quòd vti ait Paul. 1. Cor. 11. propter indignam sumptionem eucharistiæ plurimi plectuntur morbis atq; adeò morte. Propter hoc enim, inquit, inter vos dormiunt multi. Vnde Cypria. in epistola ad martyres, multos cruciatus refert, quos homines propter indignam sacramenti sumptionẽ perpessi sunt. Cyprian.

1. Argum. ¶ Arguit autem primo loco S. Tho. Qui manducat panem & bibit calicem Domini (vti ait Paul) indignè, reus sit corporis & sanguinis Domini, hoc est, (vt ait glossa) perinde ac si Christũ occiderit, punietur: ergo iniuria, quæ fit sacramento, tantum peccatum est, quantum illud, quod in humanitatem Christi committitur, puta Christi occisio. Respondetur, comparationem fieri ab apostolo quantum ad similitudinem: videlicet, quòd sicuti crucifixores Christi in corpus eius deliquerunt per contumeliam & iniuriam: ita qui indignè mãducant sacramentũ, peccant in ipsum idẽ corpus. Non tamen fit cõparatio quantũ ad culpæ æqualitatẽ. Primò, quia tunc cõtumelia inferebatur Christo in propria specie, & hìc latenti in sacramẽto. Secundò, quia illud procedebat ex intentione nocendi Christo, hoc autem non. Adde tertiò, quòd contumeliæ illæ erant

erãt alterius generis: scilicet, colaphi, sputa, flagella, & crux, hoc autem nõ est nisi animo impudico corpus ipsum recipere. ¶ Secundò arguitur ex authoritate Hieronymi in quadã epistola. Quid tibi cum fœminis, qui ad altare cũ Deo fabularis? Dic sacerdos, dic clerice, qua liter eisdem labijs filium Dei oscularis, quibus osculatus es labia (seu filiam) me retricis? O Iuda osculo filiũ hominis tradis? Ex qua authoritate colligitur, fornicatorem ad mẽsam Christi accedentẽ, similiter, vt Iudas peccasse, quòd quidem Iudæ peccatũ fuit grauissimũ. Cùm ergo sint alia peccata grauiora quàm fornicatio, vt infidelitas, sequitur quòd si hæreticus sacramentũ sumeret grauius peccaret, quàm Iudas. Respondetur quatuor. Primũ, sicut proximè responsum est, q̃ illa cõparatio fit quantũ ad similitudinem osculi meretricis ad osculũ Iudæ: quia vtrumq̃ue est falsum charitatis signum, non tamen quantum ad criminis æqualitatem. Secundò additur, hanc similitudinem in alios quoq; peccatores competere, sicut in fornicarios: nam quia cuncta peccata sunt cõtra charitatem Christi, cuius signum & symbolum est hoc sacramentum, quicunq; peccator illud sumens facto ipso mentitur charitatem Christi habere. Quare quò quis grauioribus peccatis onustus quàm est fornicatio accedit ad sacramentum, grauiùs peccat. Sed tertiò subiungitur, peccatum fornicationis peculiarem quandam indecentiam præ se ferre ad hoc sacramentum, eoque flagitium illud est maximè carnale impediens dilectionis spũs̃q; feruorem: cum conditio sacramenti huius sit carnem per feruorem & deuotionem charitatis in spiritũ transformare. Infertur ergo quartò, vt cùm impedimentum ipsius charitatis, quæ est vnitas corporis mystici, grauioris sit ponderis, quàm impedire feruorẽ, fit vt peccatum infidelitatis, quod funditus hominem extirpat ab vnitate ecclesiæ, ineptissimum hominem ad susceptionem sacramẽti reddat, quod est sacramentum vnitatis. Vnde infidelis grauiùs peccat accedendo, præsertim si non credat, Christũ in ipso veraciter contineri, quod est virtutem Christi in hoc sacramento operãtis contemnere, atq; adeò ipsum secundùm se sacramentum spernere: cùm tamen fidelis nõ illud despiciat, nisi secundùm eius vsum, indignè accipiens. Vnde Apostolus. 1. Corint. 11 rationem huius peccati assignans dicit. Non dijudicans corpus Dñi, id est, non discernens ipsum ab alijs cibis. Quod ille maximè facit, qui non credit Christum illic subesse. Addiderim nihilominꝰ, quòd si quis fidelis ex odio Dei illud in vilipendium sumeret, grauiùs peccaret, esset enim Satanica furia. ¶ Tertiò arguitur. Execrabilior est Deo spiritualis immũditia quàm corporalis: si quis autem hostiam in luto, vel in sterquilinio conculcaret, enormissimum eius reputaretur facinus: ergo indignè accipere, quod ad spiritus immunditiam attinet omnium est grauissimum. Respondetur, grauius esset projcere ipsum in lutum, vel canibus aut porcis, (si aures audire ferunt) quàm indignè sumere, tum quòd illud fieret ex intentione iniuriam irrogandi sacramẽto, quod nõ intendit ille, qui indignè accipit: tum quòd etiã si quis blasphemò animo iniuriandi illud reciperet, adhuc non esset tam nefanda culpa, eò quòd homo capax est illud suscipiendi, non tamen brutum animal.

Primus. Secunda. Tertia. Quarta. 3. Argum.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm sacerdos debeat denegare corpus Christi peccatori petenti.

POST peccatum sumentium indignè, quæritur de sacerdote an debeat peccatori petenti ipsum denegare. Et S. Tho. præmissa distinctione p quatuor conclusiones respondet. Peccatorum enim alij sunt occulti, alij verò manifesti: scilicet, aut per euidentiam facti, vt publici vsurarij, meretrices, & latrones, aut per publicum iudicium, seu ecclesiasticum, seu seculare.

1. Conclu. ¶ Est ergo prima conclusio. Manifestis peccatoribus, non debet, quamuis petant, sacra communio cõcedi. Vnde Cyprianus ad quendam, & refertur can. Pro dilectione. de cõsecra. dist. 2. Pro dilectione, inquit, tua consulendum existimaui, quid mihi videatur de histrionibus, & mago ille qui apud vos constitutus, in artis suæ dedecore perseuerat, an talibus sacra communio cũ cæteris Christianis debeat dari. Puto nec maiestati diuinæ, nec euangelicæ disciplinæ congruere, vt pudor & honor ecclesiæ tam turpi & infami contagione fœdetur.

2. Conclu. ¶ Secunda conclusio. Si peccatores non sint manifesti, sed occulti, non potest eis petentibus sacra communio denegari. Atque hic est sensus Augu. super illud Psalmi, Manducauerunt & adorauerunt omnes pingues terræ. Vbi ait, Non prohibeat dispensator pingues terræ, id est, peccatores, in mensa domini manducare. De consecra. distinctio. 2. cano. Non

Universidad de Deusto
Biblioteca

prohibeat. Et ratio est in promptu: nam cùm vnusquisq; Christianus eo ipso quòd baptismate initiatus est, jus habeat ad omnia petenda sacramenta: imò per votum eucharistiæ, quod in baptismate includitur, ad Dominicā mensam sit admissus, non potest, nisi ob manifestā causam, illo spoliari iure. Vnde super illud. 1. Corinth. 5. Si is, qui frater nominatur apud vos, &c. idem Aug. Nos, inquit, á cōmunione quemquam prohibere non possumus, nisi aut sponte confessum, aut in aliquo indicio ecclesiastico, aut seculari nominatum, atq; 3. Conclu. conuictum. 2. q. 1. can. multi. ¶ Tertia conclusio. Potest nihilominus sacerdos, cui occultus peccator innotuit absque arbitris illum admonere, vel in publico generaliter omnes ne ad mensam Domini accedant antequam de peccatis pœniteant & ecclesiæ reconcilientur.

4. Concla. ¶ Quarta cōclusio. Post pœnitentiā & ecclesiæ reconciliationem etiam publicis peccatoribus non est deneganda communio, præcipuè sub mortis articulum. Vnde in concilio Carthaginensi, quod refertur can. Scenicis. de cōsecra. d. 2. sic legitur. Scenicis atq; histrionibus, cæterisq; huiusmodi personis, vel apostatis cōuersis ad Deū recōciliatio non negatur.

Expositio articuli. ¶ Prima conclusio ab omnibus est receptissima, vt patet per sacros canones citatos & sanctorum dicta. Et pariter secunda, quæ etiā confirmatur per canones. Si tantum. &. Si placuit 6. q. 1. & per cap. Si sacerdos, extra de officio

Chrysost. ordinarij. Atqui Chrysostomus in lib. de compunctione cordis, & latiùs homilia. 83. super Matth. circa finem diserte admonet eos, quos manifestè constiterit peccatorum sordibus esse pollutos, á sacra communione arcēdos, alio qui pœnam ministrantibus imminere, eo q; dominum irritent. Quod si quis, inquit, venerit cum sordibus ignoranter, hoc est, occultus peccator, nō est ministrantis culpa illi administrare. ¶ Ambiguitas ergo in præsentiarum nulla est, nisi in discernendo quinam sunt publici peccatores. Et quidem canonū interpretes, vt Archidiaconus super capit. Cùm dilectis. extra de purgatio. canonica, & Panormita. super cap. Vestra. de cohabitatione clericorum & mulierum. tenent q; vt crimē sit notorium, debet esse notum in parochia, vel vicinia. Et parochiam exponunt esse, vbi decem saltem crimen norūt: nam. 10. q. 3. can. Vnio, decernitur, vt ecclesia, quæ habuerit decem parochianos, super se habeat sacerdotem. Atque Adria. in quæst. de eucharistia inter tractandū impedimenta ministrantis hoc sacramentum in istorum sententiam subscribit. At verò quamuis ad decidēdas ciuiles causas, atq; ecclesiasticas horū forté ratio habenda sit, tamen in præsentiarum, vbi de administratione sacramē torum agitur, nullus certus potest præscribi personarum numerus, vt crimen dicatur notorium, sed arbitratui prudentium relinquitur. Vnde S. Tho. hic, & infrà. q. 82. art. 9. ad. 3. ad nullū descendit personarum terminū, sed tantū ponit duos modos notorij criminis. Vnū, scilicet, canonicum & iuridicum, & de hoc qui dem certo constare potest. Quando quis, scilicet, vel per sententiam, quæ in conuictum fertur, aut per confessionem in iudicio factam, cō stat aliquem esse vsurarium, simoniacum, aut publicum concubinarium, &c. ille enim censetur legitimè publicus. Sed alius est modus ex clamore populi, de quo nequit certior constitui regula, quàm q; nulla tergiuersatione crimē celari possit. Atq; hæc sunt verba expressa iuris, in cap. Tua nos. & in cap. Quæsitum. de cohabita. cleric. & mulie. Quare tam paruū posset esse oppidum, vel parochia, vt decem criminis conscij sufficerent, vt diceretur notorium, & in ciuitate illi non sufficerent. Vtendū ergo est prudētis iudicio. Atqui in re dubia locum habet regula iuris, quòd melior sit conditio possidentis. Quandiu enim quis possessor est sui honoris & famæ, inclinandū est in hanc partem, vt re ancipite ad communionem admittatur. ¶ Atqui prudenter animaduertendum est, quòd non dicitur crimen notorium eò quòd probari per testes valeat: illud enim est nondum manifestum, sed manifestabile. Quare infamia non est sufficiens causa ad abigēdum hominem à sacris, vt eodem cap. Tua nos. expresè cauetur. Infamia enim & indicia ius duntaxat faciunt, vt per viā inquisitionis ad causæ cognitionem procedatur, non autem vt infames ante condemnationem à sacra communione excludantur. Quandiu ergo aliqua tergiuersatione celari potest crimen, non dicitur notorium, sed quandiu homines expositi sunt publicitus ad peccandum: vt meretrices, & qui ex officio habent vsuras exercere, & manifestarij latrones. ¶ Et ratio, quare istis non est ministrandum sacrosanctum corpus secundùm Durandum dist. 9. q. 5. est, q; dum quis iure potest id negare alicui, quod iniustè petit, si conferat, sponte sua confert, atq; adeò particeps fit illius criminis. Vt si quis à me petat gladium, quo sese, vel alium perimere parat. At verò quāuis hæc ratio generalis sit, peculiaris tamen in præsentiarū non est solum, quia minister cōsentit alteri vt peccet, cui° sce lus cauere tenetur, verū quia est rei sacræ non dominus: sed dispensator, qui debet sacramentum dignè tractare, & tanquam minister irrogat ipsi sacramento iniuriam indignè ipsum tractando, contra Dñi prohibitionem, Nolite sanctum dare canibus, neque margaritas ante

Dubium. porcos proijcere. ¶ Ambigere autem hic quis posset, vtrum ei, qui in vno loco publicus est peccator petenti sacramentū in alio, vbi eius crimen non est publicum, teneatur sacerdos, illud sciens, sacramentum administrare. Hæc autem dubitatio ex altera pendet, quam nos libr. 5. de Iustit. & iur. q. 10. articu. 2. pro captu nostro tractauimus: vtrum scilicet infamatum in vno loco liceat in alio prodere. Caiet. nanq; in opusculo sedecim respō. respon. 9. Et. 22. q. 73. ait licere. Adeia. verò quodlib. 11. q. 1. negat. Nos autem sem sic conciliauimus, q; si est infamatus iudicio publico: quia tunc per sententiam priuatus est sua fama, non faceret cōtra iustitiam qui eum alibi publicaret: quare nec teneretur ad restitutionē: peccaret tamen contra charitatem, maximè si esset tunc emendatus. Si verò esset infamatis facto ipso sine iudicio, licet esset publicus peccator, iniustitia esset illum alibi infamare, quando quidem non

Adgressio. Auctoris. est per publicum iudicium sua fama nudatus. Ad propositum ergo descēdendō, regula, primùm statuenda est. Præsumendum est illum esse emendatum, & ideo in loco, vbi habet bonum nomen, cōferendū est illi sacramentum, quamuis alibi fuerit iudicio publico condēnatus: quia hic non est manifestus peccator. Et à fortiori si alibi non fuerit condemnatus. Si verò sacerdoti constaret hoc loco non esse emendatum, maximè si est peccatum cōtagiosum, fortè potest, atque adeo debet denegare: quia non potest nisi in casu, quo debet. Nam licèt infamatum alibi, non sit bonum hic infamare, hoc intelligitur, quando ipse non se negotijs ingerit, in quibus expediat illum prodere. Dixerim fortè, quia est mihi probabile, sed tamen non sum omnino certus. Quicunque enim timere debet cuiusquam famam lædere.

4. Concla. ¶ Secundam quoque conclusionem ratio S. Thomæ satis probat. Et cōfirmatur exemplo Christi, qui misero Iudæ dum nefandam proditionem in pectore decoquebat, buccellā inter reliquos porrexit. ¶ Sed tamen communiter plerique doctorum nonnullis distinctioni bus eandem conclusionem elucidāt, & moderantur. Et primū omniū certa res est, q; si non petat, nullatenus est occultus peccator inducendus, vt petat, neq; tradendū et est vltro sacramentum, etiā si occurrat præceptum suscipiēdi, vt in paschate, imo neq; in articulo mortis: tum quia illi grauius peccatū est indignè sumere, quàm præcepti ecclesiastici transgressio, tùm maximè quia, vt suprà dictū est, præcipua est habeda ratio, ne fiat iniuria sacramēto, quæ quidem fieret, si vltrò offerretur existenti in peccato. Quòd si exemplum Christi obijciat, qui vltrò obtulit Iudæ, respondetur, q; si occultus peccator est inter communicantes, in virtute petit, eo q; si ei tunc non tradere tur, quod traditur alijs, excludi censeretur, atq; adeo vt indignus denūciari. Et ideo quia Christus non potuit sine scandalo cum præterire, sacramentum contulit.

¶ Si autē ille occultus peccator petat, tunc aut petit in publico, aut in secreto. Si in occulto, ci tra controuersiam doctores alunt, quòd debet ei sacramentū denegari, sine sacerdos illud nouerit per confessionem sacramētalem siue per alium modum secretum. Ita tenet Alexan. 4. part. q. 49. membr. 1. & Bonauentura distin. 9. art. 2. q. 4. & Ricard. ead. d. art. 3. q. 1. & Duran. q. 5. qui ait in hoc omnes conuenire: scilicet, q; sine exceptione occulto peccatori occulte petenti nunquàm est dandum sacramentum. Eandēque prorsus opinionē tenuit S. Thom. in. 4. vbi doctorum vulgus crebrò sequebatur, ead. dist. arti. 5. quæstiunc. 1. siue sacerdos sciat per confessionem, siue extra confessionem. Et in confirmationem adferunt ea. Ad ques. de tempo. ordinand. vbi papa subdit, quod dum religiosus vult ordines ab episcopo susipere réfragante suo præposito, nō ordinetur, quia forsan præpositus in secreto scit causam, cur non debeat ordinari. Vnus autem Paludanus ead. dist. q. 4. ad 1. circuli 3. vnicam facit exceptionem: scilicet, si sacerdos est curatus petentis, & scit crimen tantummodò in confessione, tunc enim, inquit, debet dare occulte petenti perinde ac si nihil nosset, dummodo petat tempore paschatis aut articuli mortis, quando aliàs teneretur dare: quia non scit vt homo, sed vt Deus. Quare per hoc quòd nouit in confessione, nullū acquisiuit ius negādi. Si autē non est curatus, qui non tenetur dare, potest se excusare, etiam si in confessione sciuerit, eo q; nullam habet obligationem. Si verò petat in manifesto, tunc ait ibidem Durandus, licèt absolutè quidam respondeant, q; est ei tradendum, nihilominus distinctione opus est. Quia aut sacerdos ille est curatus, cui ex officio incūbit sacramētū ministrare, aut alius voluntarius, qui non tenetur. Si non sit ordinarius, ait, q; siue sciat per confessionē siue alia via, potest denegare sacramentum, etiam si petat in paschate cum alijs: quia potest sibi illicite publico causam

Opinio cōmunis.

Durand.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sam prætexere, q̃ nõ tenetur, neq; illa est functio sua: quia illo modo non releuat confessionem. Si aũt sit curatus, alter verò nõ petit quãdo tenetur suscipere: scilicet, in festo paschatis, aut in articulo mortis, potest, inquit, ei denegare, si tamen sine scandalo id fieri potest: nempe persuadendo illi vt non recipiat postquam non est necesse, secùs si non possit absque scãdalo. Si verò ille publicit' putat tempore, quo aliàs tenetur suscipere, tunc prælatus tenetur ei dare. Et quidem Palud. hac etiam distinctione vtitur de curato & non curato. Et pariter Adria. quodlib. 3. q. 3. At verò S. Thom. de illa distinctione nusquã meminit. Vnde Thomistæ ad literam sequũtur opinionem communem qualiter eam D. Thã. 4. declarat: videlicet, q̃ peccatori occulto occultè petenti nunquam sit dandum. Quos quidem ego olim sequebar. At verò nunc rem consideratiùs speculatus video Sanctum Thomã in præsentiarum, vbi res oculatiùs scrutabatur, nil de occultis peccatoribus distinxisse, vtrum in occulto petant, an in publico, sed simpliciter asseruisse quòd non potest eis petentibus sacra communio denegari: & profectò ita censeo, licèt in occulto petant, si modò bonis verbis & citra vllam notam persuaderi illis nequeat, vt à sacramẽto abstineãt: dum tamẽ ille à quo petunt sit parochus, cui ex officio incũbit sacramentũ ministrare. Enimuerò causa cur occulto peccatori non est denegandũ sacramẽtum non est illa, in qua isti authores fundãtur: scilicet, ne reueletur cõfessio, aut prodatur crimen, & reus infamia aspergatur. Hæc enĩ dũ occultissima esset petitio, vt ipsi aiunt, caueri possent. Sed causa est, quã S. Tho. hic affert: scilicet, q̃ cùm ille habeat ius petendi, iniuria illi fit sine manifesta causa non eidem concedere ius, dum per occultam persuasionem vt ait tertia conclusio, non potest à proposito dimoueri. Nemo enim extra ordinem iudicialem debet suo iure spoliari: spoliaretur verò ille occultè petens si non administraretur ei sacramẽtum. Quare profectò, saltem si petat tẽpore paschatis, aut articuli mortis à suo prælato, quando aliàs teneretur ei dare, non dubito quinetiam si occultissimè petat, teneatur, potissimum, vt ait Palud. si sacerdos non aliter quàm per confessionem scit crimen: nam vix posset denegatio fieri, quia esset quædã obiectio, & ex probratio confessi criminis. Quod quidem odiosissimã faceret confessionem. Neq; verò casu pra citatũ. Ad aures. huic sentẽtiæ refragatur: quoniam cùm religiosus sine licentia prælati ius nõ habeat ordines suscipiẽdi, potest prælatus ob secretã causam illum prohibere. Ad sacramentũ autẽ eucharistiæ omnis Christian⁹ per se ius habet. ¶ Veruntamẽ si peteret in occulto alijs tẽporibus nõ necessarijs fortior esset ratio dubitandi. A parte enim affirmatiua est argumentũ, Quòd prælatus nõ solùm tempore, quo subditus obligatur cõmunicare, tenetur ei administrare sacramentũ, verũ etiam quando ex sua deuotione vellet illud suscipere: cũ ergo ille iuridicè nõ sit suo iure priuatus, debet ei dare, præsertim cum cõclusio. S. Tho. sit generalis, q̃ non põt occultis peccatoribus denegari. Sed ex altera parte apparet impudens abusus, q̃ si prælatus scit subditum semper in peccato cõmunicare, annuat quotiescũque ei libuerit. Res est moralis, & ideo non debet cum tanto rigore tractari. Quapropter si in subditis tanta sit impudentia, vt frequentare sacramentũ vilipendiũ iam & blasphemia videatur, excusare se prælatus posset & deberet. Si verò ille à quo sacramentũ petitur, non esset curatus, qui dare tenetur, non est dubium quin occultè requisitus posset suũ negare ministeriũ, etiã si tẽpore ille peteret, quo tenetur recipere. ¶ At verò si peteret in publico accedendo. sinter alios communicantes, approbare non possum distinctionem Durandi: imò quanuis nõ esset curatus, vt bene ait hic Caie. si esset in altari publicè expositus ad ministrãdum sacramentum, tenetur illi dare postquàm ius ille habet petendi, & publicè inter alios accedit, eo vel maximè q̃ vix posset illum absq; scandalo & proditione criminis excludere. Et est in prõptu exẽplũ Christi, qui cũ non teneretur dare Iudæ, nihilominus quia inter alios sedebat, ne illũ pudefaceret ad cauendũ scandalum dedit. ¶ Cõtra primã autẽ conclusionẽ S. Tho. de manifestis peccatoribus arguitur. In cõcilio Cõstãtiensi facta est facultas Christi fidelibus cõmunicãdi cum excõicatis, qui non sunt nominati, vel propter notorium clerici percussionem excommunicati: ergo aliter excõicatis, quanuis sint notorij, licet eucharistiam ministrare. ¶ Secundó. Mulierculæ ad merendũ prostitutę sunt publicæ peccatrices, & tamẽ in aliquibus nationib⁹, vt in Gallia, coguntur in hebdomada, sancta per excõicationis censurã confiteri & communicare. ¶ Ad primũ respondetur, q̃ Cõstantiensis synodus per illã concessionẽ noluit in aliquo ipsis excommunicatis suffragari, aut illos releuare. Quapropter quacunq; via, etiam præter duas illas, sint notorij excõmunicati, censentur sub inde manifesti peccatores, atque adeò à cõmunione sunt cohibendi. Imò verò quãuis cõstaret in foro conscientiæ esse in gratia, quia non sunt soluendo, vel alia via, quousque per ecclesiam ab excommunicatione absoluantur, non sunt ad communionem admittendi.

¶ Si autem sint occulti excõmunicati, vt occulti clericorũ percussores, argumentũ est, q̃ nõ sit illis porrigẽda eucharistia etiã si in publico petant, quãdoquidem per ecclesiasticam censuram, iam sunt priuati iure petendi. Nihilominus respondetur, censendos esse secuti cęteros occultos peccatores, & ideò ne infamentur, vt Christus tradidit Iudæ, tradenda est eis sacra buccella. Ad secundũ verò respõdetur, in multis regionibus, vt apud nos, vigere illũ morem propter euidentissimum periculum ne mulieres illæ vi potiùs q̃ sponte accedentes ad sacramenta, neq; legitimo emendationis proposito confiteantur, neq; subinde dignè ad eucharistiam accedant. Tametsi forsan alibi vbi melior de illis spes concipitur, mos ille sit tolerandus. Quanuis satis esset ad confessionem compellere, nam ad Eucharistiam tutum non est.

¶ Deinde cõtra secundã conclusionem de occulto peccatore arguitur. Aut ministrandum ei est sacramentũ, ne iniuria afficiatur, aut propter scandalum: si publicè petat ne eius peccatum propaleturnõ propter primũ: quia cùm ille petat petendo, nõ videtur habere ius petendi, atq; adeò neque iniuria lædi: quia non petit quod suum est: neq; verò ad euitandum scandalum infamiæ: quia nullus propter id, quod ex culpa sua euenit, censetur ab alio infamari, sed à se ipso: ille autem ex culpa petit: ergo sacerdos propriè non eum infamat, veluti in quis coram alijs à me peteret vestem meã, quam affirmat esse suam, ego nõ eum infamo negando. Respondetur, quòd propter vtranque causam non licet ei negare: secunda nanque sequitur ex prima. Duplex enim distingui potest ius petendi. Vnum, scilicet, in foro conscientiæ apud Deũ, quod est ius citra peccatum petẽdi. Atq; alterum in foro exteriori apud homines. Occult⁹ ergo peccator etsi nõ habeat primũ ius petendi, habet tamen secundũ: quia sacramenti vsus iure baptismi est suus & nõ est causa manifesta, quare priuetur: sicuti si prodigus à debitore suo suas exigat pecunias, vt turpiter eas dilapidet, malè quidẽ petit sed tamẽ iure suo. Atq; inde sequitur, q̃ sacerdos non dando sacramentum, dat scãdalum & petentem infamat: quia poscit quod suũ est in foro exteriori. ¶ Secũdo arguitur. Grauius est nocumentum spiritualis mortis quã corporalis: siquis autem habeat gladiũ alienum, quem dns postulet, vt se se, vel alium interficiat, tenetur tunc creditor negare: ergo à fortiori dum quis indigne flagitat sacramentum, licèt petat quod suũ est, negandũ est illi. Ad hoc pleriq; respõdent disparem esse rationem, quoniã furiosus manifestè conuinci potest in suum malum exigere gladiũ, nõ autem occultus peccator petens sacramentum. Sed tamen respõsio hæc debilis est. Quoniã etsi ego solus scirem, eum, qui gladiũ suum exigit, in suã perniciem exigere, quanuis nõ possim eũ de crimine conuincere, teneor retinere, & tamẽ eucharistiam dare debeo. Et ideo aliud est discrimẽ, idq; maximè adnotandũ, q̃ licèt spiritualia bona sint tẽporalibus præstantiora, maior tamen nobis incũbit cura succurrẽdi proximis in tẽporalibus quã in spũalibus, præsertim dũ spiritualia peccata peccatori nota sunt. Et ratio est, quia in spiritualibus, vt se homo liberet à peccato, solus Dei auxilio indiget, in tẽporalibus verò sæpissimè necessaria sunt humana præsidia, vt fame, & in alijs afflictionibus. Quando verò quis ob ignorantiam peccaret, quam ego solus possim tollere, vrgentior mihi penderet obligatio illi dãno succurrendi, q̃ temporali. Ex ijs sequitur aliud discrimen, q̃ ad cauẽdum incõmoda & dãna temporalia possumus violento medio vti, vt pote cohibendo hominẽ, ne in se, vel in alium noxias manus injiciat, ad cauendum autem alijs mala spiritualia, nõ possumus nisi precationibus & monitis vti, vt alter libere abstineat.

¶ Et pariter soluitur argumentum aliud, quod fieri solet. Ius naturale est, ne id faciamus alijs, quod nobis fieri nolumus: si autem sacerdos indignè petit, deberet nolle sibi cõcedi: ergo nec debet id dare alij petenti. Respondetur enim ad minorem, q̃ cũ sacerdos indignè petit sacramentũ, licèt nõ deberet velle in foro Dei, vt sibi cõcederetur, vult tamẽ secũdũ ius in foro exteriori, & ideo debet dare similiter petẽti.

¶ Cõtra quartã demũ cõclusionem arguitur. Si ei, qui fuerat manifestus peccator, postquã emendatus est, liceret sacramẽtum ministrare, sequeretur satis esse, vt prælatus per cõfessionẽ eius resipiscentiã nosset, quoniã nullũ aliud iã restat impedimentũ. Respõdetur, q̃ vt publico peccatori eucharistia in publico dispensetur non satis est clam esse emendatum, sed publica satisfactione opus est, vt tollatur scãdalũ, nã vt extra de pœnit. & remiſſ. Alex. manifesta peccata nõ sunt occulta correctiõe purgãda. Et idẽ habetur ex verbis Augu. can. Si peccauerit. 2. q. 1. clãculũ tũ, vbi nullo offerretur scãdali periculũ, posset fortè sacerdos illi emẽdato, si excõmunicatus non esset, sacrã hostiã

Optimo authoris.

Sententia authoris.

Contra secũdam.

Duplex ius.

Aliud argumentum.

Contra primã conclusionem.

Notanda responsio.

Contra quartam.

Universidad de Deusto
Biblioteca

impertiri. ¶ Primũ argumentũ S. Thomæ est contra secundã conclusionem. Propter vitandum scandalũ, aut infamiã non est Christi mãdatis cõtraueniendum: ipse autẽ Matth. 7. iussit dicens, Nolite dare sanctum canibus, quod maximè tunc fit, dũ eius corpus iniquis exhibetur: ergo hoc nequaquã licet. Et Matth. 15. Non est bonum sumere panem filiorũ, & mittere canibus: hic autem est panis nõ solùm hominum, sed angelorũ. Respondetur, præceptũ diuinum intelligi quando via iuridica impleri potest, vt si peccatores sint manifesti: nam occulta iudicio Dei præseruantur.

Primum argumentum.

Secundũ argumentum. ¶ Secũdo arguitur. Ex duobus malis minus est eligendum: minus autẽ malũ esse videtur si peccator iacturam faceret famæ, aut si ad tegendũ eius honorem ei hostia non cõsecrata publicè porrigeretur, quàm si admitteretur indignè cõsecratam accipere: ergo alterum illorum est præeligendum. Respondetur ad primũ membrum, q̃ etsi peccatori minus esset malum infamari quàm indignè sumere, sacerdoti tamẽ peius est peccare mortaliter infamando peccatorem occultũ, q̃ ille peccet: nemini enim de linquere licet, vt alium à delicto liberet. Vnde Aug. in lib. quæst. super Genesim perniciosissimè, inquit, admittitur hæc compẽlatio, vt nos faciamus aliquid mali, ne alius grauius malum faciat. Remediũ autem illud hostiæ nõ consecratæ Altisiodorensis nõ repudiat, imò ait salubre esse ægroto volenti in peccato cõmunicare, eã porrigere. Et Bonauẽtura ait illud tũc saltem licere, si peccator ipse cõsenserit, vt suo consulat honori. Quæ quidẽ opinio Adria. loco citato quodlib. 3. non displicet. At verò hìc S. Tho. eam omnino refellit dicens, nefas esse: quoniam tunc sacerdos quantum in se est, faceret alios idololatrare, qui hostiã adorarent. Admonet enim Augustinus, vt nemo carnẽ Christi manducet, nisi priùs adoret. Et extra de celebra. missa. cap. De homine. ait Innocen. quòd cùm falsa sint abijcienda remedia, quæ veris sunt periculis grauiora, licèt is, qui prosui criminis conscientia reputat se indignum peccet graviter si se ingerat irreuerenter ad sacramentum, grauiùs tamen videtur offendere qui illud fraudulenter sic præsumpserit simulare. Idem locis citatis aiunt Ricardus, & Paluda. Adrianus verò ait primam rationem S. Thomæ non concludere: quoniam adorantes semper intelligunt conditionem, si illic est corpus. Falsum tamen hoc est. Imò credentes credulitate humana hostiam esse consecratam absolute adorant. Et qui conditionem apponeret, contra ecclesiæ morem faceret: nam licet non esset consecrata, per solam ignorantiam inuincibilem excusarentur ab idolatria: non autem si ignorãtia esset vincibilis. Et ideò sacerdos quantum est de se, illos falleret. Et similis damnatur fallacia in dicto cap. De homine. si sacerdos simulans se celebrare non celebraret. Quare grauius peccatum est per simulationem celebrare, aut hostiam nõ consecratam porrigere, quàm indignè eucharistiam sumere: nam per hoc soli Deo fit irreuerentia, per illud autem & Deus blasphematur, & populus seducitur. Sicut si hæreticus fingeret se celebrare, vt populum deciperet.

Altisiodo.

Bonauentu.

Adrianus.

¶ Tertiò arguitur. Corpus Christi interdũ datur suspectis de crimine ad eius manifestationem: legitur enim can. Sæpe. 2. quæst. 1. Sæpe cõtingit, vt in monasterijs monachorum furta perpetiantur, idcirco statuimus, vt quãdo ipsi fratres de talibus expurgare se debent, missa ab abbate celebretur, qua expleta, omnes cõmunicent in hæc verba. Corpus Christi sit tibi hodie ad probationem. Et can. Si episcopo, subiungitur, Si episcopo vel presbytero aliqd maleficium fuerit imputatũ, pro singulis missa celebrari debet, & communicari, & de singulis imputatis innocentem se ostendere. Respondet S. Thomas decreta illa (quæ erant cuiusdam Guarmacensis Concilij prouincialis) meritò esse abrogata. Ait enim Stephanus papa quintus can. Cõsuluisti. eod. causa & quæst. Ferri candentis vel aquæ feruentis examinatione confessionem extorquere à quolibet, sacri canones non concedunt. Spontanea enim cõfessione, vel testium approbatione publica ta delicta, commissa sunt regimini nostro iudicare, occulta verò & abscondita illi sunt relinquenda, qui solus nouit corda filiorum hominum. Et idem cauetur extra de purgatio. cano. cap. Ex tuarum. & de purgatio. vulgari cap. vlti. Vbi habetur, quòd eiusmodi purgatio est tentatio Dei, atq; adeò sine peccato fieri non potest. Et grauius: inquit D. Tho. videretur, si in hoc sacramento, quod est institutum ad remedium salutis, aliquis incurreret, vel inquireret iudicium mortis. Vnde nullo modo Corpus Christi debet dari alicui suspecto de crimine ad eius examinationem. Cauendus est ergo iste nefandus abusus. Contingit enim sæpe illis, qui zelotypia vxoris exuruntur, vt cogant vxores, vt sacramentum sumentes, illic suam innocentiam demonstrent. Et nonnunquàm iudices ad extorquendum à mulierculis an matrimonium contraxerint, eodem vtentur remedio, quod est nefandissimum. Imò neq; debent cõsulere, vt confitean tur

Tertium argumentum.

Abusus mali facit.

tur sacramentaliter, vt postea ex earum consensu confessarij dicãt veritatem. Offeruntur enim eis manifesta pericula mentiendi in confessione. De quo in materia confessionis latiùs distinctio. 17.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm nocturna pollutio aliquem impediat à sumptione huius sacramẽti.

POst peccati impedimẽtum sequitur aliud, quod potest esse & potest nõ esse peccatum, vt nocturna pollutio. De qua ergo quæritur, vtrùm sit sumptionis impedimentum. Et suppositis nonnullis distinctionibus. D. Tho. respondet tribus conclusionibus. Etenim circa pollutionem nocturnã duo sunt cõsiderandа: vnum, quod de necessitate impedit, atq; alterũ, quod non impedit nisi ex quadam congruentia. Siquidem ex necessitate nõ impedit nisi solùm peccatũ mortale. At quãuis pollutio in somnis per se nõ sit peccatum, quia pro illo temporis articulo non est libera, tamen ratione causæ in vigilia præcedẽtis quã doq; culpam habet annexam, & nonnunquã mortalem. Quapropter causa eius cõsideranda est, quæ triplicis generis esse potest. Nã vel est extrinseca, eademq; spiritualis, quæ prouenit ex dæmonum illusione. Ij enim per phantasmatum commotionem possunt turpe aliquid in somnis sensui communi repræsentare. Vnde interdum pollutio subsequitur. Aut potest esse intrinseca: & hæc vel spiritualis, nempe ex præcedentibus cogitationibus: vel corporalis: seu ex superfluitate, aut debilitate naturæ, seu ex redundantia cibi & potus. Atq; harum trium quælibet esse potest aut prorsus sine labe peccati, aut certè cũ peccato, eodemq; vel veniali vel mortali. ¶ Est ergo prima cõclusio bimembris. Quãdo pollutio, vel immunis fuit à culpa, vel venialem tantùm habuit annexã, non impedit de necessitate sacramẽti sumptionem, ita vt sumẽs reus fiat corporis & sanguinis Dñi. Si verò illa causa fuit peccatũ mortale, tũc nocturna pollutio impedit de necessitate. Probatur discurrendo per singulas causas. Illusio quippe dæmonum nõnunq̃ accidit ex præcedenti negligentia præparationis ad deuotionem & orationem, quę potest esse vel venialis vel mortalis. Quod quidem verbum maximè notandũ est: nam licet ei qui nunquã illas dæmonũ illusiones sensit, non imputetur ad culpã, q̃ non se aduersus illas cõmuniat, tũ qui illis deuexari assolet, tenetur se precationibus, atque alijs remedijs aduersus illas coarmare, & nonnunquam corpus macerare. Quare tanta potest ingruere necessitas, tantaque esse negligentia, vt sit lethale crimen. Cuius vtique regula certa constitui nõ potest, sed est vir prudens consulendus. Quandoq; verò huiusmodi illusiones ex nequitia dæmonũ procedunt conantiũ iustum à sumptione sacramenti cohibere. Vnde in collationibus patrũ legitur, q̃ cùm quidã festis diebus, in quibus erat communicandum, dormiens pollueretur, seniores, cõperientes illum nullã dare causam, decreuerũt ne ob id à sacra cõmunione abstineret: & tunc dæmones cùm viderẽt technas suas esse deprehensas, cessarunt. Similiter & lasciuæ cogitationes quandoq; pollunt omninò carere culpa, vt dum quis lectionis aut disputationis causa, aut ad audiendas confessiones stringitur de talibus cogitare. Et tales cogitationes, si non adsit concupiscentia & delectatio, nõ censentur immundæ, sed honestæ: & tamen ex illis non nunquàm subsequitur nocturna pollutio propter phantasiæ apprehensionem, vt. 12, super Genesim ad literam ait Augustinus. Quandoque verò eiusmodi cogitationes ex concupiscentia oriuntur & delectationem gignunt. Et tũc si adsit consensus vel in opere, vel in tali cogitatione, erit peccatũ mortale. Sin minus erit veniale. Intellige nisi homo sentiat periculum & minimè eas reprimat: tunc enim est delectatio morosa, vt. 1. 2. q. 74. ar. 6. & 8. docet S. Th. Pari modo & corporalis causa effusionis seminis esse potest sine peccato, vel ex infirmitate naturæ, vel ex eius superfluitate: quare sicut sanguis ita & semen solet in vigilia effluere, & nonnũquàm absque alio obscæno motu, aut delectatione. Quandoq; verò prouenit ex culpa, sicut cogitatio: nempe, ex nimia repletione cibi & potus, quæ potest esse vel mortalis vel venialis. Quanuis frequentius mortale nõ nascatur nisi ex cogitationibus, quæ facilè cõsensum pariũt. Vnde Gregorius scribens Augustino Anglorũ episcopo epist. vlti. can. 11. in registro lib. 12. quæ refertur. d. 6. can. Testamentũ. Et. 33. q. 4. can. Vir cũ propria, ait cessandũ esse à cõmunione, quando ex turpibus cogitationibus prouenit, non autẽ quãdo prouenit ex superfluitate cibi vel potus: præsertim si necessitas adsit. ¶ Secunda cõclusio. Nocturna pollutio ex quadã cõgruẽtia sumptionem impedit, idq̃ propter duo: scilicet, propter corporalem fœditatem, quæ semper accidit, cum qua propter reuerentiam sacramenti non

Prima conclusio.

Secũda cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ti non decet ad altare accedere, quare & volentes postea sacrum tangere, manus lauant. Vnde Leuitic. 15. Vir de quo egreditur semen coitus immundus erit vsque ad vesperam. Nisi forsan si talis immunditia sit perpetua vel diuturna, sicut lepra vel fluxus sanguinis, vel id genus alia: huiusmodi enim morbi non debent hominem à sacra communione repellere. Secundò impedit propter euagationem mentis, quæ nocturnam pollutionem subsequitur, præcipuè dum ex turpi cogitatione processit.

Tertia conclusio

¶ Tertia conclusio. Impedimentum in hoc ex cõgruitate postponi debet propter aliquam necessitatem, vt Grego. in eadem epistola autor est. Videlicet dum vel festus dies id exigit, vel ministerium: quãdo scilicet sacerdos in sua parœcia celebrare debet.

Expositio articuli

¶ Primum omnium contra secundum membrum primę conclusionis extat argumẽtum. Nocturna pollutio nũquã est peccatum: ergo nunq; est propter culpam impediens. Patet antecedens: quia in somno nõ est libera, & vt ait August. 1. de libero arbitrio, vbi non est liber tas, nullum est peccatũ. Paludanus dist. 9. q. 3. cui Maioris adstipulatur, negant nocturnam pollutionem, quantumuis sit effectus peccati mortalis, esse vllo modo peccatum, propter hanc rationem. Neq; sine apparentia. Arguitur enim in fauorem eorum. Si esset peccatũ, maximè quia sequeretur ex causa, quæ esset peccatum: hoc autem non sufficit: quoniam emissio seminis est opus potentiæ vegetatiuę: alia verò opera eiusdem potentiæ, vt nutritio & augmentatio licèt procedant quandoq; ex culpa, nũquam tamen censentur peccata. Neque partus mulieris adulteræ, neq; verò cõceptus, sed solus concubitus est peccatũ. Atque hanc opinionem videtur hic S. Tho. docere dicens, nocturnam pollutionem per se non esse peccatum, sed habere quandoq; illud annexũ ratione causæ. Idemq; expressiùs affirmat in 4. dist. 9. art. 4. quæstiun. 1. dicẽs pollutionem in somno non esse peccatum: quia illic nullum est rationis iudicium, sed est signum peccati.

Prior propositio.

¶ At quanuis nõnullis appareat de nomine disputatio, duabus tamẽ propositionibus respõdetur. Prior. Pollutio in somnis procedens ex causa libera, quæ fuit peccatum, est peccatũ. Probatur primò. Actus exterior est peccatum licèt nõ sit liber propter libertatem, quæ est in interiori, ex quo procedit: ergo pari modo pollutio, quæ procedit ex peccato libero. Fateor tamen argumentum non tantum libertatis demonstrare in pollutione in somno, quanta est in actu exteriori vigilantis: quia in hoc etiam dum fit adest libertas internæ voluntatis opus imperantis, in pollutione verò non manet nisi in virtute. Quare neq; est tam formalis libertas, quàm in percussione cùm quis sagittam emittit, quæ longè post iactum hominem figit, quoniam in iactu ipso exteriori fuit formaliter libertas. Sed tamen quòd virtus libertatis semper maneat in pollutione illa, arguitur secundò. Si quis pollutionem cõsultò procuraret post horam in vigilia subsecuturam, illa esset peccatum, licèt iam actus libertatis cessasset, ergo eadem ratione illa, quæ fit in somnis dũ fuit in vigilia procurata. Tertiò arguitur. Nõnunquam ipsum dormire est peccatũ, potest enim prælatus, vel rex in bello præcipere, vt tali hora nemo dormiat: ergo & pollutio in somnis, quæ in vigilia habuit causam, esse potest delictũ. Potissimùm quando fuit ex proposito procurata. Nam nisi pollutio mala esset, nunquam eius procuratio esset peccatum. Quartò Aristoteles. 3. Ethic. ca. 5. ait, q̃ ebrios leges duplici pœna puniũt: vbi & insinuat actus ebriorum esse peccata. Id verò non est propter libertatem, quæ tũc adest, sed propter præteritam: ergo dormientis pollutio pari ratione cẽseri potest peccatum. Postremò deniq;. Nisi aliquam haberet culpam nunquam sancti indicarent illam esse impedimentum sumendæ eucharistiæ, sed solam causam, ex qua procedit: cùm ergo eãdem ipsam pollutionem asserãt esse impedimentum sub inde insinuãt esse peccatum.

Posterior propositio.

¶ Posteriot propositio. Non est peccatum per culpam & maculam distinctam ab ea, quæ est in causa, neque habet nouam rationem demeriti, quam vocant imputabilitatem, sed solùm materialiter distinguitur à sua causa. Itaq; est vnica ratio peccati emanans à causa ad effectum, sicut in actibus ebriorum. Imò sicut in actu interiori, & exteriori: nisi q̃ dũ actus exterior fit, semper intenditur actus interior, quod non fit in pollutione, aut in ebrietate. Et hæc est doctrina hic D. Thom. dicentis quòd pollutio per se nõ est peccatum: id est, nouo gradu culpę præter eam, quæ est in sua causa. Sed tamen cum ait habere peccatum annexum, intelligit denominari peccatum à macula, quæ est in causa.

Respõsio ad primum argumentum

¶ Vnde ad argumentum in contrarium factum respondetur, pollutionem esse peccatum non propter libertatem, quæ tunc est formaliter, sed propter præcedentem, quæ manet in virtute. Neque verò æqua ratio est de alijs actionibus potentiæ vegetatiuę: nam nutritio & augmentatio, & partus &c. non sunt in nostra potestate immediatè, sed mediatè, & ante

& antecedenter per applicationem agentium naturalium: sed tamen pollutio est immediatè in hominis potestate, quæ ideo potest per liberos actus procurari. Ea verò quæ naturaliter fit, omni, vt suprà dictum est, caret culpa. Quocirca si post quàm è lumbis decisa est, vbi actio libera finitur, estque in motu naturali, dormiens expergefieret, licèt illa propter morbi periculum retineri non possit, non censeretur peccasse tãquam in vigilia pollutus. Quod ad sedandũ pusillorũ scrupulos adiectum sit.

Corollarium.

¶ Hinc fit, q̃ si quis in vigilia causam daret pollutioni futuræ in somno, sed tamen antequã dormiret, cum legitimè facti pœniteret, pollutio in somno subsequens non esset peccatum, eo quòd causa fuerit intercisa. Quæris autem obiter, vtrùm si tunc etiam confiteretur, post subsecutam pollutionem, teneretur iterum confiteri. Respondetur, q̃ si confessus est eam ex proposito procurasse, forsitan nõ esset opus confessione alia. Sed tamen tutiùs est aliam adhibere ad expressiorẽ explicationem culpæ: cùm per facti cõtingentiam apertiùs constat, quanta fuerit culpa præcedens. Vt licèt quis lethaliter hominem percusserit, protinus idemq; confiteatur, si tamen postea percussi mors subsequatur, necesse est tunc cõfiteri homicidiũ, quod ante non constitit fuisse homicidium. Tametsi fateor non esse omnino æqualem rationem: quia pollutio non est tam enormis.

Secundum

¶ Ex his autem colligito, vt pollutio sit peccatum non satis esse fuisse præuisam, sed requiritur fuisse libidinis causa procuratam, vel formaliter, vel per applicationẽ vitiosæ causæ vt est cogitatio, vel crapulę inglu uies. Nam licèt quis videat inde quòd resupinus dormit, aut inde quòd iustam refectionẽ sumit, pollutionis sibi periculũ imminere, non tenetur propterea à cœna abstinere, aut aliter iacens dormire, si non ita commodè potest.

Quidam de cogitatia pollutionis.

¶ Huic autem doctrinæ annexum est perscrutari, vtrùm licitum sit fluxum seminis sic solo animo desiderare, vt naturaliter & citra culpã accidat, aut postquàm absque culpa contigit, liceat in illa præterita pollutione complacere. Apparet enim licitum esse: quoniam nisi obiectum voluntatis sit malum, neq; ipsa volũtas est mala: nam ex obiecto actus sortitur speciem: cum ergo pollutio in somnis non sit peccatum: desiderare illam non procurando, non erit peccatum, atque adeò nec complacere in illa postquàm præcesit. Et confirmatur quia potest desiderium illud bonam habere causam: nempe, sanitatem, quæ ex illa superfluitatis egestione superueniet.

Primum argumentum.

¶ Secundò arguitur, quia postquam complexus Iacob cũ Lia inculpatus fuit, nihil vetabat quominus postmodum posset ei complacere. Tertiò. Nullum apparet absurdũ si quis desideret aliquam in vxorem ducere delectationis causa, quæ tunc erit licita.

Responsio.

¶ Non desunt, qui affirmatiuam opinionem probabilem arbitrẽtur. Hic autem locus non vacat ad vnguem rem examinare. Nihilominus crediderim cum Paludano in. 4. distin. 9. quæst. 3. cui Adrianus. q. 4. de eucharistia adstipulatur, eiusmodi complacentiam & desiderium non licere. Est enim docta & cordata regula, quòd quando actio ob ignorantiam vel aliam quanuis causam à culpa excusatur, consensus in actionem illam non est licitus, nisi simul cum consensu eadem excusans causa concurrat. Licuit enim Iacob quandiu per ignorantiam putabat Liam esse suam in delectationem illam & opus consentire, sed sublata ignorantia consensus non excusaretur: quia liber & ex proposito iam ferretur in rem genere suo illicitam. Quare ignorãtia, quæ excusabat actum iam non excusat cõsensum. Licuit quidẽ ei delectari in hoc, quòd non peccauerit, sed nõ in actu. Et pariter post pollutionem nocturnã, quanuis Adrianus illic non neget licitum esse complacere in illa propter sanitatem, quæ subsecuta est: profectò doctius dicitur, quòd etsi placere liceat de sanitate, non tamen de delectatione aut pollutione: quia quod de se malum est, ob nullam causam placere debet, aut concupisci. Periculosius tamen est desiderium præcedens pollutionem quàm subsequens: quia præcedens potest esse causa operis, non tamen subsequens.

Primum argumentum.

¶ Primum argumentum S. Thomæ iam solutum est, procedit nanq; ex autoritate Augu. 12. super Genesim ad literam. Vbi de somniãtibus loquens ait, quòd ex phantasia, quæ fit in cogitatione somniantis, cùm expressa fuerit in visione somniantis, vt inter illam & verã coniunctionem corporum non discernatur, continuò mouetur caro & sequitur, id quod eum motum sequi solet (ideſt pollutio) cũ hoc tam sine peccato fiat, quàm sine peccato à vigilantibus dicitur, quòd, vt diceretur procul dubio cogitatum est. Colligitur nanq; ex his verbis, pollutionem, quæ ex peccato non euenit, nõ esse ex necessitate impedimẽtum: impedit tamen ex quadam decentia propter fœditatem & diuagationem mẽtis.

¶ Arguitur hîc aũt ad maiorẽ rei expressionẽ. Si pollutio per se nõ impedit sed ratione culpæ, quã ex causa contrahit, quid opus erat peculiarẽ articulum de eius impedimento facere? iam enim satis dictum

Universidad de Deusto
Biblioteca

ctum erat q̃ peccatum mortale impediret siue sequeretur pollutio, siue nõ sequeretur. Respondetur, q̃ cùm pollutio per se etiam seclusso peccato sit impedimentum ex cõgruitate, necesse fuit per se tractari: non potuit tamen bene dilucidari nisi distingueretur quando accidit ex peccato, & quando absq; illo. Præsertim q̃ pollutio fæpe est indiciũ præteriti peccati, quod absq; illa non sattis erat cognitum.

Secundũ argumentum. ¶Secundum etiã argumẽtum sumitur ex allegata autoritate Gregorij in epistola ad Augustinum Anglorum episcopũ, & refertur. 33. q. 4. can. Vir cũ propria. Vbi ait, q̃ si quis coniuge nõ cupidine voluptatis raptus, sed tãtùm creãdorum liberorum causa vtitur, ille profectò siue de ingressu ecclesiæ, siue de sumendo Dominici corporis mysterio suo est iudicio relinquendus, quia prohiberi à nobis non debet accipere, qui in igne positus nescit ardere. Ex quo sit, rem vxoriam, quando omnino fit licitè, causa prolis generandæ, aut reddendi debitum, non impedire de necessitate sacramenti sumptionem. Nihilominus iuxta tenorem secundæ conclusionis additur ex quadam cõgruentia esse impedimentum. Ait enim super Matthę. Hieronymus, q̃ si Achimelech, vt. 1. Regũ. 21. legitur, noluit Dauidi panes sanctos propositionis concedere, nisi certior factus q̃ sui vxores nõ tetigissent, quanto magis panis qui de cælo descendit nõ potest ijs, qui paulò antè coniugalibus vacauere amplexibus violari atq; contingi? Non quòd nuptias cõdemnemus, sed quòd eo tempore, quo carnes agni manducaturi sumus, vacare carnalibus operibus non debemus. At quoniam impedimentum non est de necessitate, ait Gregorius relinquendum esse eorum iudicio. At verò si in ipta coniugali opera voluptas dominatur, vt ibidem Hieronymus subdit, tunc prohiberi debent coniuges, ne ad sacramentum accedant. Haud tamẽ intelligas peccatũ esse mortale accedere, si nõ præcesserit mortale in opere, cuius reatus manet. ¶Tertiò arguitur. Nocturna pollutio solas præ se fert corporis sordes: erãt autem in lege veteri plura immunditiarum genera, quæ secundùm legem impedimento erãt ne polluti templum ingrederentur, vt menstruum & partus & sanguinis fluxus, quæ, tamen in noua lege non obstant: ergo nec debuit seminis immunditia impedire. Gregorius ibidem in eadem epistola respondet, q̃ immũditiæ antiquæ legis erant figuræ sordium animæ, quas in noua lege spiritualiter intelligimus, & ideo tanquam cæremoniæ ingressum sacrorum prohibebant. In nostra verò lege

Tertium argumentum.

Hieronym.

omnia illa cessarunt, maximè si sint perpetuę. Non enim decet ob morbum perpetuum hominem sacramento salutis orbari: si tamẽ sint transeuntes, vt nocturna pollutio, ex quadam decentia impediunt illa die, non tamen de necessitate. Vnde & Deuter. 23. legitur. Si fuerit inter vos homo, qui nocturno pollutꝰ fit somnio, egredietur extra castra, & non reuertetur prius quàm à vespera lauetur aqua.

¶Alexander Alensis loco citato. q. 47. de alijs immũditijs corporalibus longos protrahit sermones an impediant. Sed sufficit hic respõsio. S. Tho. q̃ nulla impedit. Ioãnes enim Gerson de materia celebrationis consideratione. 7. distinguit dicẽs vnam esse immunditiam corporalem, quæ cõiunctam habet spiritualem, vel secundum veritatem, vel secundum apparentiam, qualis est pollutio, & hæc est, quæ impedit. Alia verò est, quæ nullam habet imaginẽ culpæ, sed horroris, & abominationis. Et hæc, inquit, non impedit, sed magis commiserationem mouet, iuxta verbum capituli, Ex parte. de clerico ægrotante. vbi habetur, quòd afflicto non est danda afflictio. Neq; obstat cap. Tua nos. eod. titul. vbi sacerdos propter leprã administratione ecclesiæ parrochialis amotus est: quia non fuit interdictus ne prorsus conficeret, sed ne populo administraret sacramenta propter horrorem. ¶Quartò arguitur. Peccatum veniale non impedit hominem à sumptione huius sacramẽti, sed neq; mortale post pœnitentiam: at dato quòd nocturna pollutio proueniat ex aliquo peccato præcedenti siue crapulæ, siue turpium cogitationum, plerunque tale peccatum est veniale, & quamuis sit mortale, potest homo illius manè pœnitere, & tunc accedere ad sacramentum: ergo huiusmodi sordes non impediunt. Ad quartum respõdet tacitè, quòd si sit veniale, nullam est impedimentum de necessitate: si autem fuerit mortale, tunc licèt per contritionem & confessionem reatus culpa auferatur, relinquitur tamen corporalis immunditia, & mentis distractio. ¶Circa hoc respõsum, vt dictorum omniũ liquidò veritatem eruamus, quæritur vtrũm pollutio nocturna, quæ vel ex culpa mortali ortum non habuit, vel cuius culpa per contritionem & cõfessionẽ deleta est, maneat semper propter fœditatem & distractionem mentis impedimentũ de necessitate. Est enim Alexander Alensis, qui. 4. par. q. 47. memb. 1. art. 1. videtur sentire, q̃ pollutio etiam si non nascatur ex peccato impediat de necessitate propter inhabilitatem mentis, quæ inde consequitur ad tanta mysteria contemplanda, & propter

Secundum argumentum.

Alexander

Gerson.

Dubium.

Alexander

propter in ordinatam delectationem, quã habet annexam. Et dicens impedire de necessitate, videtur insinuare, quòd accedere cũ illa ad sacramentum, sit peccatum. Et Gabriel in can. lectione. 10. ait, quòd Alexandrum sequitur Albertus, & D. Bonauentura, & Petrus à Palude. Ego verò in his autoribus talem opinionẽ nec subolfacere possum. Nam Bona. dist. 12. q. vlt. & Albert. dist. 9. art. 10. & Palu. q. 3. non docẽt impedire de necessitate, nisi quãdo processit ex causa quæ fuit peccatũ mortale. Imò neq; Alex. ait, nisi q̃ illa inhabilitas & irreuerentia sunt quasi causa necessitatis quare non est accedendum. Verum est tamen cũ in solutione. 1. dicere, q̃ licèt pollutio nõ fuerit peccatum, displicet tamen Deo pollutum accedere. Hæc ille. Si autem processit ex peccato, licèt postea culpa sit per pœnitentiam deleta, videtur hîc S. Tho. insinuare, quòd etiam tunc de necessitate impediat. Et ita eum intelligit Sylvest. verb. Eucharistia. 3. §. 10. licèt ipse cõtrariam opinionem teneat. Quam etiam tenet Palud. scilicet, q̃ post contritionem nõ est impedimentum de necessitate. Et Adrianus in quæstione de eucharistia quæstium. 4. hanc cõfert esse opinionem S. Thomæ, quod quidem certissimum iudicium est. ¶Igitur, vt opinionum turbam diluamus, prima propositio sit certissima, quam hîc constituit S. Thomas: scilicet, nullum esse impedimentum eucharistiæ de necessitate, nisi peccatũ mortale. Adde vel excõmunicationem, licèt esse nonnũquã possit cum gratia, vt suprà expositum est. Ex hac sequitur secunda, quòd quantuncunque fuerit pollutio enormissima nõ solùm in somno, sed etiam in vigilia, vt fornicatio, vel aliud quodcunq; adulteriũ, post legitimam pœnitẽtiam non remanet impedimentum de necessitate. Nam peccatum mortale non est impedimentum de necessitate nisi ratione culpæ, quæ aufertur per pœnitentiam. Et probatur ex illo Pauli fæpe citato, Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat, &c. Probatio nanque illa non est nisi examinatio conscientiæ, vt homo per claues ecclesiæ in gratiam Dei reconcilietur. Secundò probatur, quia expollutione, sublata culpa, non remanet nisi corporalis immunditia & mentis distractio: hæc autem vt hîc ait S. Thomas, solùm ex congruita te, & decentia impediunt: ergo hîc est sensus S. Thomæ in hac solutione, qualis fuit conclusionis secundæ. Et confirmatur, quia illæ sordes & mentis distractio tanta emergit expollutione licita, scilicet, ex coniugali opera, quãta ex adulterio: ergo deleta culpa non est cur magis quantum ad necessitatem impediat secũnda quàm prima. Tertiò, Sunt alia peccata grauiora quàm fornicatio vel adulterium, vt putà homicidium vel infidelitas, quę ideo magis obstant communioni, quàm fornicatio: & tamen illa per pœnitentiam deleta non remanent impedimentum: ergo nec pollutio qualiscunq;. Imò verò dum quis iracundia excandescit, tanta, & nonnunq̃ maiori mentis turbatione & distractione alienatur, quàm ex venere, vt sit etiam tunc per aliquam moram tam ineptus ad sumptionem eucharistiæ, q̃ pollutus. ¶Tertia propositio. Nihilominus post flagitiosam & enormem pollutionem in vigilia quantuncunq; sit per pœnitentiã remissa, illico intra horã, imò eadem die ad eucharistiã sine aliqua vrgente vel honesta causa accedere, irreuerentia esset culpabilis: genere tamen suo non esset mortalis, nisi propter scandalũ, vt si alij essent delicti conscij, aut propter temeritatem, quia non debet homo ita facilè credere tam subitò esse legitimè cõtritum. Attamẽ hæc propositio nõ est singularis de pollutione, sed generalis de quocunq; peccato. Tanta enim esset irreuerẽtia homicidam cruentis manibus, aut blasphemũ polluto ore illico ad eucharistiam accedere. Tametsi Veneris sordes peculiarem quandã indecentiam ad sacramentum præ alijs sceleribus afferant. Dixerim sine causa: quia tempore præcepti vel ad protegendum honorem fieri posset cõmunio sine culpa. Quapropter Carthusiensium institutum, vt nocte etiam citra culpam polluti mane nõ solùm non celebrent: verùm neque ad gradus altaris accedant, plus videtur pudoris religiosis obijcere, quàm necessariæ reuerentiæ sacramento conferre. ¶Quòd si quæras, quantum temporis abstinendum sit à communione post pollutionem, vt decenter fiat: omnes tam Theologi, vt D. Thom. loco citato in. 4. quàm decretorum glossatores, aiunt expectãdum esse tempus viginti quatuor horarum. Primò propter illas authoritates veteris testamenti superiùs citatas Leuitic. 15. & Deutero. 23. iubentes pollutum manere extra castra vsque ad vesperam. Quanquam illic non insinuantur nisi duodecim horæ. Secundò propter rationem physicam: quoniam in diurno solari circulo censentur sensuum vires in ordinem reuocari. In concilio autem Eliberitano cãno. Omnis homo. de consecr. dist. 2. habetur quòd debet homo ante consecrationẽ à propria vxore abstinere tribus aut quatuor, aut octo diebus. At verò illud viginti quatuor horarum, arbitramentum fuit potius doctorum & san

Gabriel.

Prima propositio.

Tertia propositio.

Carthusiensium mos.

Dubitatio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

& sanum consilium, quàm præceptum. Et similiter verbum concilij consilium sonat, sicut illud Paul. 1. Corinth. 7. vt coniuges orationis causa de consensu amborum ad tempus absti neant. Nisi quòd salubrius est ratione communionis, quàm ratione orationis. Quocirca pridie quàm communicandũ sit vel saltem illa no cte irreuerentia est debitum petere nunq tamẽ mortalis: imò forsan nec venialis si fiat procreandi causa, nam facere contra cõsilium genere suo non dicit culpam. Redditio autem circa omnem fit culpam.

Quintũ argumentum.

¶ Quintum argumentum S. Thomæ est. Gratius peccatum est homicidij quàm fornicatio nis: contingit autem hominem somniare se homicidium facere, aut furtum, aut quodcunque aliud peccatum, & tamen propter hoc nõ impeditur à sumptione eucharistiæ, ergo nec deberet propter pollutionem. Negatur consequentia: quoniã somniũ aliorum criminiũ, nec causa est immũditiæ, nec distractionis mentis, vt pollutio. Quare nec merũ somniũ venereorum impedimentum est eucharistiæ. Si autem somnium homicidij procederet ex culpa mortali, ratione illius causæ esset impedimentum.

Contrarium.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrũ cibus vel potus præassumptus impediat sumptionem huius sacramẽti.

Sequitur de cibo & potu vtrũ sumptionem impediat. Ad quod præmissa distinctione respõdetur duabus cõclusionibus. Impedimẽtum enim duplex est, aliud quod repugnãtiã habet ad significatũ huius sacramẽti, at q; adeò ex natura sua peccatũ mortale impingit sumẽti, vt sumere in peccato mortali. Aliud verò est prohibitio ecclesiæ propter sacramẽti reuerentiam. Est ergo prima conclusio. Cibus & potus ex institutiõe ecclesiæ impediũt sumptionem sacramẽti triplici de causa. Et est conclusio Augustini in epistola ad Ianuariũ. 118. quæ refertur de consecra. distin. 2. cano. Liquido. Prima ergo ratio Augustini est in honorem huius sacramenti, vt scilicet in os hominis intret nondum aliquo cibo, vel potu infectum. Secundò, propter significationẽ, vt per hoc intelligatur Christum, qui res huius sacramẽti est, emq; charitatem debere primùm in cordibus nostris fundari, secũdum illud Matthæ. 6. Quærite primũ regnũ Dei. Tertio propter periculũ vomitus aut ebrietatis, quæ quãdoq; ex nimio cibi & potus vsu contingit.

Prima conclusio.

Secũda conclusio.

¶ Secũda cõclusio. Ab hac generali regula excipiũtur infirmi, qui statim cõmunicandi sunt etiã post cibum, si de eorũ periculo dubitet, ne sine cõmunione decedãt, vt habetur can. Presbyter. de consec. dist. 2. ex cõcilio Garmacẽsi.

Exceptio articuli.

¶ Mos iste ecclesiæ ex traditione apostolorũ à Christo ipso deriuatus censetur, qd insinuat loco citato August. dicens, sic hoc spiritui sancto placuisse in honorẽ tanti sacramenti. Quare in vniuerso orbe mos iste, inquit, seruatur. Idem habetur in can. Sacramentã. de consecr. dist. 1. ex cõcilio Carthaginẽsi. 3. c. 29. Idem in cõcilio Toletano septimo, quod refertur. 7. q. can. 1. Nihil. Et quãuis hęc cõcilia non sint nisi prouincialia, extat tamen decretũ cõcilij Constantiensis generalis, sessione. 13. vbi idem statuitur. Et Innoc. 3. de celeb. missa. ca. Ex parte. prohibet ne sacerdos dũ secundò celebraturus sit, lotionẽ calicis in prima missa sumat. Vnde fit cõsequẽs, q exigitur ieiuniũ naturę, vt in solutione quarti ait. S. Tho. Neq; verò defuit in veteri lege figura: nam Leuit. 10. cautũ erat ne filij Aaron in tabernaculum ingressuri, vinum aut aliquid, qd inebriare posset, priùs sumerẽt.

Primum argumentum.

¶ Est autem primum argumentum S. Thomę huiusmodi. Sacramentũ hoc à Domino institutum est in cœna: sed ipse post quàm cœnauerat, sacramentum discipulis suis tradidit, vt Luc. 22. & 1. Corinth. 11. legitur: ergo, & nos pransi, aut cœnati illud debemus suscipere.

Secundum argumentum.

¶ Secundò. Paulus eodem loco, Cum conuenitis, inquit, ad manducandum: scilicet corpus Domini, inuicem expectate. Si quis autem esurit, domi mãducet. Vbi insinuat, q post domesticam manducationem potest hęc sacratissima sumi.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò accedit canon suprà citatus. de cõsecra. d. 1. Sacramentã. ex cõcilio Carthaginensi, vbi licẽt prohibeatur, vt non nisi ieiuni sacramentũ sumant, tamen in die cœnæ Domini permittitur, vt sumatur post cœnã.

Lutherus.

¶ Circa hoc notandũ, q Lutherus, licẽt veritatem sacramenti nõ prorsus denegauerit, tamẽ in illo suo libello de abroganda missa priuata morem hunc ecclesiæ irridet, id quod Iodocus Clithoueus. libro. 2. de officio missæ contra ipsum cõposito cap. 20. refert. Imò consultius, inquit, esset, vt non ieiuno stomacho, sed temperato cibo præsumpto, sacramentũ recipere tur. Primum, propter exemplum Christi. Secũdò, quia id admonet Paulus, vt qui esurũt prius domi manducent, q̃ ad sacramentũ accedant. Tertiò, quia stomachus purgatior esset, & anhelitus purior. Hæc verò commenta non nisi, vt morem ecclesiæ insimularet, excogitauit. Multò enim vrgentiores rationes sunt, quas hic D. Thom. adducit. Vnde ad primum argumentum Augustinus respondet, dicẽdo, quod licet Christus post cœnã discipulis corpus suum tradidit, non tamen propterea calumniandum est ecclesiæ. Ipse enim quo vehementiùs sacramenti huius altitudinem cõmendaret, vltimum, hoc est, post esum agni, voluit cordibus discipulorum infigere. Hæc Augustin. Tametsi vt super Lucam ca. 22. ait Beda, alia fuit vrgentior causa. Debuit enim Christus priùs implere figurã, quàm veritatem instituere, atque adeò post cœnam agni typici verum consecrauit corpus. At cessante figura noluit, vt deinceps eodem ordine, hoc est, post alios cibos sumeretur, sed apostolos docuit, qui ecclesias instituerent, vt non nisi ieiunis traderetur.

Beda.

Exponitur locus Pauli. 1. Cor. 11.

¶ Locum autem Pauli tractat V Valdensis tom. 2. de sacramentis cap. 87. vbi Aymonem inducit, locum illum explicantem. Corinthij nanque nuper conuersi (ex quibus post modùm Achaici eundem ritũ hæreditarunt) in more habebãt semel in anno: nẽpe in die cœnæ Domini (sic enim est intelligendum, quia non id quotidie nec pluries facitabant) eandem Dominicam cœnam facto repræsentare. Vnde conuenientes simul in ecclesiam panem, & vinũ è suis domibus afferebant, quibus à sacerdote cõsecratis communi mensã vescebantur. Imò forsan alijs ferculis. Et quidem mos recte fortasse fuerat inchoatus, post modum verò corrumpi cœpit, & ad fastum vergere. Abusum tamẽ non eodẽ modo autores referunt. Et enim D. Tho. super eũdẽ locum ait, q vnus quilibet afferebat in ecclesiam nõ solum panem, & vinũ consecrandum, verum sua fercula præparata, quæ ante sacramentales species edebant. Et sic intelligit verbum Pauli. Iam non est Dominicam cœnam manducare (sed secularem) vnusquisq; enim suam cœnam præsumit ad manducandum, id est, priùs sumit quàm sacramentũ accipiat, vel prius diuites quàm pauperes ad conuescendũ conueniant. Caietanus verò nõ sentit, quod adferrent alia esculenta aut poculenta, quàm panem, & vinum ad consecrandum. At abusus erat, q diuites, & nobiles nõ expectabant pauperes: sed illis spretis omnes species consumebant. Imò V Valdensis ait, q panem consecratum reportabant in suas domos, atque ibi eucharistiam celebrabant, quod Hieronymus aduersus Iouinianum insinuat, & cum pauperibus non communicabant. Longè autem probabilior apparet interpretatio S. Thom. Primùm, quoniam id faciebãt in memoriã historiæ Christi, qui priùs cœnauit, quàm corpus suũ traderet discipulis. Secũdò quia inde Achaici, vt loco citato Thom. V valdensis ait, ritum illũ duxerunt, vt illa die cœnati cõmunicarẽt. Tertiò, quia & Augu. epistola suprà citata id ipsum insinuat dicẽs, q Paulus illos reprehendebat, qui sacramẽta mensis suis miscebant. Et quatto ex ipsis apostoli verbis colligitur. Quoniam si non ederẽt, & biberent, nisi panẽ, & vinũ sacramẽtalia, non diceret, q alius esurit alius ebrius est. Haud eñ verisimile est, q species tãtùm sacramẽtales vsq; ad ebrietatem & crapulam sumerent. Item neq; pauperes defectu hostiæ consecratæ æsurirẽt: quia nõ est ita babile, q illam ad saturitatẽ sumerẽt, sed vnum eis fructulum sufficeret. Itẽ quia dicẽs Paulus, Nunquid domos nõ habetis ad manducãdũ, insinuat, illa esculenta, & poculẽta in ecclesias eos adferre, quibus domi vescebãtur. Tametsi nõ desunt qui dicant diuino cibo, & potu satiare se, & ingurgitare solitos. Plinius aũt Traiano scribit Christianis morẽ fuisse conueniendi ad capiendũ cibum, promiscuũ tamẽ, & innoxiũ. Quare forsan Apostolus vel nõ reprehẽdit illos, quòd frugalem, & moderatam cœnam illa die in memoriam Christi facerent, vel non ob hoc tam acriter, quàm quòd diuites non expectarent pauperes, quibus suam cœnam impertirent.

Sententia auctoris.

Plinius.

¶ Quod autem ad rem facit est, q cum Paulus aiebat, Nunquid domos non habetis ad manducandum, non admonebat vt priùs domi suæ cœnarent, & postea venirent ad sacramentum sumendum, sed quòd si illas lautas cœnas affectabant, post communionẽ, vt ait Scotus di. 8. q. 3. in suis ædibus illas facerẽt, aut sicuti ait hic Sanct. Thom. quòd minus esset absurdum, vt domi vnusquisq; reficeretur, & epularetur, & à suptione sacramenti illa die abstineret, quàm post crapulam ad sacramẽtum accedere.

¶ Ad tertiũ respõdetur, Achaicos, vt modò dicebamus, à Corinthijs traxisse morẽ, vt in die cœnæ post seculares epulas sacramentum sumerẽt. Qui mos forte vsque ad Africam perrebuerat, & eundẽ tũc Carthaginense concilio illis permisit eo, q forsan, & Corinthijs aliquãdo fuerat permissus. Sed tamẽ cõsuetudo illa prope tempus Augustini iam cessauerat. Ait enim in epistola citata, quòd vniuersus orbis morem nostrum tam susceperit. Priscilliani flæ quoque consueuerant ante sumptionem eucharistiæ merum vinum ad purgandum os & guttur sumere, sed in concilio bracharen-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quartũ argumentũ.

si. 2. c. 10. illa uit cõsuetudo abrogata. ¶ Quartò arguit. S. Thom. sumptio, aquæ vel medicinæ, vel alterius cibi vel potus in minima quãtitate vel reliquiarum cibi in ore manentium neque ieiunium ecclesiæ soluit, neq; sobrietatem tollit, quæ ad sacramenti reuerentiam exigitur: ergo ista non sunt inter impedimenta connumeranda. Respondetur duplex esse ieiuniũ: primum naturæ, quod priuationem cuiuscunque præassumpti per modum cibi vel potus importat, & tale ad reuerentiam & veneratiõnẽ sumendi sacramentũ requiritur. Et ideo neque post sumptionem aquę, vel medicinæ, vel alterius cibi & potus in quacũq; minima quãtitate licet hoc sacramentum accipere. Nec refert vtrũ aliquid huiusmodi nutriat aut nõ nutriat ant per se aut cũ alijs dũmodò sumatur p modũ cibi aut potus. Reliquiæ verò remanentes inter dentes, si forsan deglutiantur manè, non impediunt sacramenti sumptionem: quia non trajciuntur per modum cibi, sed per modum saliuæ. Et eadem est ratio de reliquijs aquæ vel vini, quibus os abluitur: dummodo non trajciantur in magna quantitate, sed permixtæ saliua, quod euitari non potest. Aliud verò ieiunium ecclesiæ, quod ad carnis macerationem institutum est, per hæc prædicta, quæ non multum nutriunt, non frangitur.

Quintũ argumentum.

¶ Quintò arguitur. Contingit vt profunda noctè homines edant & bibant, & forte totã noctem insomnem ducant, qui forsan manè indigesto stomacho sacramentum percipiũt, minus autem violaretur sobrietas si manè parum sumentes cibi, postea circa nonam sumerent sacramentum, cùm minus quandoque esset temporis interuallum. Respondetur, quod cum asseritur sacramentum hoc ante omnes cibos esse sumendum, non est intelligendum nisi eodem die naturali, non quidem computando ante viginti horas à sumptione, sed ab initio diei naturalis. Quod licèt diuersi diuersè sumant, alij scilicet, à meridie, alij ab ortu. alij verò ab occasu solis, tamen ecclesia Romana sumit a media nocte. Et ideo si post mediũ noctis quid quispiã per modũ cibi vel potus vel medicaminis sumpserit, quantumcũq; post dormiat, nequit illa die sacramentum sumere. Quicquid verò ante mediã noctem sumpserit: licèt postea nõ dormiat, potest illud sumere.

Glossa. ex parte.

Nihil enim vel somnus vel indigestio refert quantũ ad rationẽ præcepti. Quapropter glossa. c. Ex parte, de celebra. missa. dicens antequã cibus sit digestus non debere Christi corpus sumi, friuola est. Neque canon Tribus. de consecra. d. quem citat ei patrocinatur. Illic enim nõ

Can. tribus

sit mentio de cibo ante eucharistiam, sed de illo qui pòst sumiturisi autem indigestio ex inopia somni mentem multum perturbaret, ineptum reddere posset hominem ad sacramenti sumptionem. Et sic est intelligendum cap. si constiterit, de accusatio. Vbi sacerdos ob vino lentiam: quia in taberna pernoctauerat, & altera die nulla præmissa dormitione missam cãtauerat, administratione ecclesiæ fuit priuatus. Haud enim, vt vulgares putant quia post cibũ non dormierat, condẽnatus fuit, sed vel propterea quòd post medium noctis cibum sumpserat, vel propter vinolentiæ turpitudinem. ¶ Solutio autem hoc protinus dubium offert, quid censendum de alijs regionibus, in quibus initiũ diei sumitur, vel ab occasu solis, vt apud Hebræos, vel à meridie, vt apud Ægyptios, vtrùm sacerdos, qui manè celebraturus est, debeat esse ab occasu solis, vel à meridie præcedentis diei ieiunus. Et vbi dies incipit ab ortu solis vtrum posset, qui mane ante ortum sumpsit cibum statim post ortum celebrare. Certè, neque illud requiri videtur neque hoc sufficere. Respondetur ergo, q̃ stando esset consuetudini patriæ, quæ ecclesię decreto esset recepta.

6. Arguit.

¶ Sextò arguitur. Non minor reuerentia sacramento debetur assumpto quàm assumendo: sed post sumptionem licèt illico cibum sumere: ergo & ante. Respondetur ad maiorem, maximam deuotionem, in ipsa sumptione esse necessariam: quia tunc sacramenti effectus suscipitur. Quæ quidem deuotio magis per præcedentia, quàm per subsequentia impeditur. Et ideo consultius fuit cibum ante sumptionem interdicere, quàm post. Debet nihilominus aliqua mora inter sumptionem sacramenti & reliquos deinde cibos intercurrere. Vnde & in missa oratio gratiarum actionis post communionem adhibetur, & communicantes seculares suas etiam priuatas orationes dicunt. Secundùm autem antiquos canones Clemens de consecra. dist. 2. can. Tribus. proximè allegato statuit, vt si manè dominica portio editur, ministri qui eã sumpserunt vsque ad sextam ieiunent. Si verò tertia vel quarta hora acceperint, ieiunent vsque ad vesperam: antiquitus nanq; propter missarum raritatem illud poterat obseruari: iam verò quoniam frequentius celebratur, canones illi sunt abrogati. Scrupulus ergo est quorundam nolentium cibos sumere donec species sint digestæ: nam quantum ad præcepti necessitatem attinet, à sacristia potest presbyter ad prandium ire. ¶ Restant tamen præter hæc S. Tho. argumenta alia. Arguitur ergo se-

Can. tribus.

7. Arg.

go septimò. Vsu venire potest, vt dũ infirmo periculum mortis ingruit, nulla sit in pyxide hostia, quæ illi porrigi possit, sitque iam dies ꝓgressus quãdo nullus sacerdotũ ieiunus esse poterit ergo tunc sacerdos propter infirmi necessitatem consecrare: & cùm sacerdoti consecrare nõ liceat, nisi sacramentũ sumat, poterit tunc non ieiunus illud sumere: nam præceptũ ecclesiasticũ nõ est contra præceptũ diuinum obseruandũ: præceptũ autem, vt in firmus viaticum sumat, est diuinũ: sed quòd nõ nisi ieiuni sumãt, est ecclesiasticũ. ¶ Ioan. Maioris. d. 9. q. 3. ait licere presbytero post prandiũ propter necessitatẽ infirmi consecrare, clãculo tamen sine vestibus sacris, & sine missa, per sola verba cõsecrationis, ita vt sacramentum nõ sumat, sed ad infirmũ deferat. Imò si nõ esset inquit hostia ex azymo, posset buccellam panis fermẽtati consecrare. Paludanus verò. d. 8. q. 2. id licere negat, & proculdubio negandũ est. Multa enim falsa inuoluit Maioris opinio. Primùm q̃ hostia cõsecretur sine calice, quòd esset sacramentũ dimidiare. Itẽ q̃ liceat sacerdoti sacramentũ cõficere, non illud sumendo, quod est sacrilegium, idq; de cõsecra. d. 2. can. Sicut. & can. Cõperimus, dãnatum. Ad hæc, & in fermentato consecrare ecclesia Romana nullã necessitatẽ permittit. Respondetur ergo, q̃ sumere sacramentũ in articulo mortis fortè non est præceptum diuinum, sed sumere semel in vita, sumere autem sub articulum mortis est necessarium si secundùm ritum ecclesiæ sumi valet: alioqui cùm non sit sacramentum necessitatis, nõ est ministrandũ, sicut nec ministratur eis, in quibus vomitus timetur. Hic autem caue ab illa glossa Hugonis super canon. Quod à pãtribus. dist. 75. dicentis, quòd post prandium non potest fieri cõsecratio: si enim intelligit, quòd consecratio non est valida, error est. Vitus enim verborum quandocunque à sacerdote proferantur, effectum habet, sed tamẽ non debet fieri. ¶ Octauò arguitur. Contingit, vt quis errore seductus aquam pro vino infundit calici, quam post deglutionem sensit esse aquam, & tunc debet iterum consecrare calicem & sumere. Pariter si dum est in sacris meminit sacerdos se non esse ieiunum, consumere nihilominus debet. Item si postquàm lotionem sumpsit, reliquias aliquas in altari reperit, potest, imò debet eas sumere: ergo sacramentum hoc potest à non ieiunò sumi. Ad duo priora omnes concorditer respondent, vt dist. sequenti. q. 2. videbimus, & debet tunc sacerdos sanguinem post lotionem consecrare & sumere: quia maior est obligatio, vt sacramentum fiat integrum, quàm, vt à ieiuno sumatur. Et eadem ratione licet sit memor non esse ieiunum debet consumere. Ad aliud verò quãdo post lotionem cõperiuntur reliquiæ, respõdet Syluester verb. Eucharistia 3. §. 8. & Caietan. in quodlib. 1. q. 17. quam de hoc composuit, quod debet eas sacerdos consumere. Et ita credo, quia totũ reputatur vnũ sacramentum, nec censetur perfectũ quousq; omnes reliquiæ insumãtur. Et cõfirmatur, quoniam si particula hostiæ adhesit palato, licèt sacerdoti sumere haustum vini, quod potest excolari in guttur ante cãdem particulam. Sicut in paraceue accidere potest quando particula hostiæ consecratæ cum vino non consecratur sumitur. Quòd si obijcias canonem Tribus. de cõsecra. di. 2. vbi Papa præcipit, vt portiones, quæ post cõmunionem populi superfuerint, reseruentur in pyxide, diuersa est ratio, tum quia illæ sunt consecratæ ad sumptionem sacerdotis, tum quia sunt notabilis quantitatis. Quare si magnã hostiæ portionem in linteolis post lotionem sacerdos inueniret, cõsilium esset illam in pyxide reseruare in crastinum.

Ioã. Maior.

Semẽtia aut toxit.

Reliquiæ post lotionẽ inuentæ debẽt cõsumi.

Obiectio. can. Tribus.

Dilatio.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm non habentes vsum rationis debeant accipere hoc sacramentum.

Octauus argumentum.

PRæmissis impedimentis, quæ vel peccata sunt, vel effigiem habent peccati, quæritur de defectu vsus rationis, vtrum sit etiam obstaculum. Et præmissa distinctione, Sanct. Thom. tribus conclusionibus respondet. Dupliciter enim quispiã dicitur carere vsu rationis. Vno modo quia eum habet debilem, sicuti qui male videt dicitur nõ videre. ¶ Et de istis asseritur prima conclusio quòd eis non est sacramentũ denegandũ. Exemplũ patescit in infirmis, quibus licèt caducare videatur ratio, modò aliqua deuotionis imaginẽ referant, non debet eis sacramentũ denegari. Alio verò modo contingit, vt nullus sit prorsus rationis vsus, taliter q̃ à natiuitate sint perpetuò amẽtes. ¶ Et de istis subnectitur secunda conclusio. Nequaquã illis est sacramentũ cõferendum. Ratio est, quia ad eius sumptionẽ requiritur aliqua deuotio vel præsens vel præterita: illi verò nullam habent neq; vllam vnquã habuerũt: ¶ Si verò nõ sunt perpetuò amẽtes, sed quãdoq; mẽtis cõpotes, de illis adhibetur tertia conclusio: quod si dũ

1. Cõclusio

2. Conclu.

3. Conclu.

Universidad de Deusto
Biblioteca

habebant rationis lucem, deuotionē erga sacramentum demonstrarunt, debet eis in articulo mortis ipsum exhiberi, nisi forsan periculum vomitus aut expuitionis timeatur: secus si nunq̄ talē deuotionem habuerint. Vnde in concilio Carthaginensi, quod refertur. 26.q.6.can. Is qui. sic legit. Is, qui in infirmitate pœnitētiam petit, si casu dum ad eum sacerdos inuitatus venit, oppressus infirmitate obmutuerit, vel in phreneſim conuersus fuerit, dent testimonium qui eum audierunt, & accipiat pœnitētiam, & si continuò sit moriturus, reconcilietur per manus impositionem, & infundatur ori eius eucharistia. ¶ Prima conclusio citra controuersiam est ab omnibus recepta. Secūda verò: scilicet, quòd amētibus à natiuitate non sit dandum sacramentum, sunt qui negant, vt. q. 49. memb. 4. ait Alexander. Et est glossa super can. Qui recedunt. 26. q. 6. quæ quidem ait, q̄ amens à natiuitate potest baptizari, & corpus Christi in necessitate recipere. Glossa tamen illa non tenetur: quia cùm hoc sacramentū non sit necessitatis, vt est baptismus, ecclesia non consueuit illud exhibere nisi habentibus, vel eis, qui habuerūt ad id denotionem. Alioqui deberet etiā dari infantib⁹ ante vsum rationis. Si autē in primitiua ecclesia mos fuit tradēdi illud infantibus, poterat eadem ratione tradi & amentibus. Sed de hoc statim. ¶ Tertiam itidem conclusionem ibidem Alexander. Alexander per aliud extremū inficiari videtur, insinuans, q̄ neq; illis qui habuerunt lucida interualla & deuotionem sacramenti, postea dum sunt omnino mēte ab alienati sit cōferendū, nisi tūc, vt ait Paulus, discernere possint inter hoc sacramentum & alios seculares cibos. Quam quidem opinionem Gabriel in. 4. dist. 9. q. 2. asseuerantius affirmat, & ait esse ecclesiæ consuetudinem. At verò nescitur vbi sit talis cōsuetudo. Imò sunt decreta Arausicani cōcilij & Carthaginenſis. 4. quæ referuntur 26. q. 6. can. Qui recedunt. & can. Is qui. quas D. Tho. hic allegat, videlicet, quòd illi, qui in phreneſim inciderunt, si antea in eis pœnitentiæ signa præcesserunt, communio detur. Neque vlla est Gabrielis glossa dicentis intelligi quando aliqualis rationis vsus in eis permansit. Concilia nanq; de phreneticis simpliciter statuunt. Quare & eadem erit de amentibus ratio, quibus aliquando aliquis rationis radius affulsit. Et cōfirmatur sententia aduersus Gabrielem. Si quis quando iam porrigitur ei sacramentum mente alienaretur, nihilominus esset ei sacramentum exhibēdum. Credo hoc nemo negaret: quoniam si dum quis mente sanus quādo sacramentū suscipit per mentis euagationem distractus est, verè recipit sacramentum, cur non etiam ille, qui dum sacramentum efflagitat, mente capit[illegible]od si ille recipit, certè & amens, qui antea deuotionem habuit ad sacramentum, recipiet. Caietanus autem, qui, vt quæst. præcedenti vidimus, opinatur deuotionem esse necessariam tunc dum suscipitur sacramentum, vt gratia conferatur, nescio an consequenter diceret phreneticū nō suscipere gratiam, atque adeò frustraneam illi esse sumptionem. Nisi forsan diceret deuotionem præcedentem, dum vsus rationis aderat, manere postea in virtute. Sed iam opinionem illam satis illic expugnatam reliquimus. Caietanus

Argumen.

¶ Aliter tamen arguitur. Iura non sunt extendenda vltra quàm sonant, maximè in re odiosa, qualis esse videtur ministrare amenti eucharistiam, quæ ex natura sua deuotionem exigit: canones verò citati ijs præcisè sacramentū concedunt, qui paulò post pœnitentiæ signa in phreneſim lapſi sunt: ergo si quis á duobus vel decem annis est omnimo mente captus, non apparet consentaneum vt ei sacramentū conferatur. Et augetur vis argumenti: sequeretur enim alioqui, quòd deberet etiam ei quotannis exhiberi in paschate ne defraudaretur illo gratiæ augmento sacramentali, quod profectò ecclesiæ vsus non habet. Nihil mirū si sint, quos argumētum vincat. Nihilominus longè probabilior est conclusio, vt iacet apud D. Thomam absque vlla restrictione. Nam si deuotio quæ horam phreneſim antecesſit, vitute durat in phrenetico eadē est ratio, vt quæ præcesſit ante duos, quatuor, vel decē annos semper maneat in virtute: siquidem non est per contrarium actum intercisa. Quare hoc non est canonica iura extra suos limites extendere, sed ea per rationis æqualitatem amplificare. Nec tamen sequitur, vt singulis annis sint ad communionem admittendi: est enim habenda ratio venerationis sacramenti. Sed satis est, vt eis ab hac luce discesſuris tanquàm viaticum prouideatur.

¶ Primum argumentum S. Thomæ est. Ad sumptionem sacramēti requiritur deuotio & examen conscientiæ, iuxta verbum Pauli. Probet autē seipsum homo: quæ quidem in amētibus locum non habent. Respondetur, nonnullos aliqualē habere vsum, alijs satis est habuisse. ¶ Secundò arguitur. Inter carentes rationis vsu connumerantur arreptitij, qui dicūtur energumeni: sed eiusmodi homines etiam ab adoratione sacramenti arcentur, vt Dionys. libr. eccles. hierarch. author est: ergo maiori ratione

Expositio articuli.

Caietanus

1. Argum.

2. Argum.

tione arcentur à sumptione. Respōdetur Dionys. de energumenis loqui nondum baptizatis, in q[illegible]ationē originalis culpæ vis dæmonum nondum extincta est, sed de baptizatis, qui à dæmone vexantur, eadem est ratio quæ de alijs amentibus. De quibus ideo Cassianus. Is, qui ab immundis vexantur spiritibus cōmunionem sacrosanctam à senioribus nostris nunquàm meminimus interdictam.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò. Pueri videntur omnium, qui vsu rationis carent, esse maximè innocentes, atque adeò hoc sacramento potissimùm digni, quibus tamen in more nō habet ecclesia illud ministrandi. ¶ Quatuor D. Thom. respondet. Primò quòd de pueris recenter natis idem est iudicium, quod de amentibus, vt eis non exhibeatur sacramentum. Secundò errorem esse Græcorum contrarium facientium propter verbum Dionysij. 2. ca. eccles. hierar. malè intellectum. Ait enim baptizatis esse sacram communionem dandam. Quod tamen, vt ait S. Thom. non intelligebat nisi quando adulti baptizabantur. Tertio, ait nullum ob id detrimentum eos pati, quod Dominus dicit Ioa. 6. Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem non habebitis vitam in vobis: quia August. in epistola ad Bonifacium scribit. Tunc vnusquisq; fidelium corporis & sanguinis Christi particeps fit, scilicet ipsi ritualiter, quando in baptismate membrū corporis Christi efficitur. Quartò addit, q̄ quando iam pueri incipiunt aliqualem vsum rationis habere, vt possint deuotionem concipere huius sacramenti, tunc potest eis cōferri. ¶ Ex verbo autē Dionysij dubium insurgit, vtrum ætate sua, & deinceps aliquo temporis curriculo in aliquibus ecclesijs mos fuerit obseruatus ministrandi infantib⁹ eucharistiā. Etenim Caiet. hic infrà art. 12. ait. Nestorium & Pelagium autores fuisse amborum rituum: scilicet, & communicandi sub vtraq; specie, & eucharistiam porrigendi infantibus. De priori autē errore eodē art. dicem.⁹, sed de posteriori post quàm Caieta. hoc dicit, forsan legit, nescio tñ vbi. August. nanq; lib. de hæresibus ca. 88. inter errores Pelagianorum de isto non meminit. Quinimò cum illic, & lib. 1. de pecca. mer. cap. 20. dicat Pelagianos non baptizasse infantes propter vitam æternā, sed propter ingressum regni cælorum, vt dist. 5. art. 1. retulimus, & eucharistia sumatur propter vitam æternā, iuxta verbum Christi. Nisi māducaueritis, &c. verisimile est, q̄ eam non porrigebant infantibus: nam cùm nullum crederent cōtrahere originale, putabāt sine vllo sacramento eos posse habere vitam æternam extra regnum cælorum. Quare S. Thom. hic non reduxit errorē hunc ad Græcos. Et Thomas VValdensis istarum hæresum solertissimus indagator tomo. 2. de sacrament. capit. 91. Guidonem refert Carmelitam, qui vigesimum Armenorū errorem recensēt, quod cum paruulos non ante octauum diem baptizarent, tunc sacramentum vino & aqua liquefactum intra os paruuli ponebant. Et citat. S. Thom. hoc loco, cum quo consentit, seductos fuisse ex verbo Dionysij perperam intellecto. Tametsi mirabile mihi sit, quòd in concilio Florentino, vbi Armeni & Græci in gremium ecclesiæ Romanæ recepti sunt, nulla fuerit rirus huius eorum mētio facta. Sed vt ad Dionysium reuertamur, Dionys. profectò videtur insinuare morem illum suæ ætate obseruari. Loco enim, quem hic Dr. Thom. citat, vbi de baptizatis in vniuersum loqui videtur, postquàm ait, eum qui baptizatur trina mersione mergi, subdit hæc verba. In fine omnium pontifex ita profectum ad sacratissimā eucharistiam vocat, atque consummatiuam illi sacramentorum communionem deificā tradit. Adulti verò non mergebantur, sed infantes. Quem quidem locum Faber Stapulēsis antiquitatum peritus ait, in antiquis mysteriorum voluminibus, etiam de infantibus in hunc modum legi. Si episcopus adest, statim confirmari oportet. Quòd si episcopus præsens non fuerit, antequàm lactetur infans, aut aliquid gustauerit, communicet ei sacerdos de corpore & sanguine Domini: ante missam etiam si fuerit necessitas. Sed & ca. 7. apud eundē Dionysium hæc extant verba ad Timotheum. Illud verò, quòd pueri quoq;, qui nondum possunt intelligere diuina, sacri baptismatis altissimorumque communionis sacrosanctæ signo tū participes fiant, videtur prophanis, vt dixisti, rationabiliter irridēdum. Veruntamē oportet tuam sanctam prudentiam errantibus non indignari. Et Cyprianus in sermone suprà citato de lapsis inter loquendum de illis Christianis, qui tempore persecutionis idolis immolabant, ait infantes, eorū qui in manibus ad idola portabantur, non amisisse iustitiam, quam in baptismo susceperant. Quare dicree, inquit, poterant in die iudicij Deo. Nos nihil fecimus, nec derelicto cibo & poculo Domini ad prophana cōtagia spōte & properauimus. Quod quidem verbum August, citat in epistola. 23. ad Bonifacium, vbi adnotatur eucharistiā tūc temporis dari infantibus. Id quod ex historia cōfirmatur, quam paulò inferius recēset puellæ infantis loqui nōdum scientis, quæ cum ab idolo

Tertia.

Quarta.

Dubium.

Tho. VVal.

Faber stap.

Universidad de Deusto
Biblioteca

idolorum sacerdotibus panem vino tinctum idolis immolatum, quia carnes per ætatem comedere non poterat, gustasset, adducta ad eũdem Cyprianum, vbi populũ communicabat, sanctus pontifex sanguinem consecratam oris eius infudit, quem illico euomuit, quia eucharistia, inquit, in ore polluto permanere non potuit. Et de ecclesiasticis dogmatibus cap. 52. & refertur de consecra. dist. 4. can. Si qui. habetur quòd apud hæreticos baptizati in nomine Trinitatis dum veniunt ad catholicam fidem recipiantur & doceantur & instruantur, &c. Et subditur. Si verò paruuli sunt & hebetes, qui doctrinam non capiant, respondeant pro illis qui eos offerunt, & sic per manus impositionem chrismate communiti eucharistię mysterijs admittantur. Vbi insinuatur tunc pueris eucharistiam dispensari. Sunt qui glossant intelligendum esse cùm peruenerint ad vsum rationis. Tamen textus hoc non sonat.

Cyprianus.

Non esse infantibus eucharistiã ministrandam.

¶ Nihilominus licèt fortsan hæc consuetudo aliquando in nõnullis ecclesijs viguerit, vt dist. 8. art. 3. diximus, meritissimo illã prorsum orthodoxa explosit ecclesia. Quoniam cũ sumptio huius sacramenti in re non sit de necessitate salutis, vt illic diximus, consuli debuit maximè eius reuerentiæ, ne indecèter sumeretur. Etre vera infantibus dari nequit commodè. Nam cùm Christus dicat, Accipite & manducate, debet corpus per modum manducationis sumi, pueri autem octo dierum manducare non possunt, & ita Armeni, vt diximus nõ dant nisi liquefactam hostiam per modũ potus, quæ non est manducatio. Adde imminẽs tunc esse periculum, vt illo etiam modo sumptam, illico de ore expuerent. Quare fertur morem eorum etiam fuisse, id quod infans expueret, concremare. Est autem abusus maximus, idemq; superfluus. Caietanus addit aliã rationem, quia Christus tradidit hoc sacramẽtum dicens, Accipite & manducate: quare nõ debet, inquit, tradi nisi illi, qui rationis iudicio vtitur, vt possit accipere, vel tali iudicio vsus quandoque fuerit, vt affectum illius habuerit. Quòd si roges, cur tale rationis iudiciũ ad hoc potius quàm ad sacramentum baptismi exigatur, facilis est responsio, quòd cum illud sit sacramentum regenerationis ad abluendũ peccatum, quod non propria voluntate sed origine contrahitur: satis pueri per alienam voluntatem tanquàm non viuentes offeruntur vitæ. Hoc autem, quia est sacramentum viuentium, voluntatem propriam requirit suscipiẽtis. Vnde Christus ad Augustinum, cibus, inquit, sum grandium, cresce & mãducabis me. Adde quòd cùm hoc sacramentum alimentum sit ad reficienda detrimenta spiritualis vitæ, quæ per actualia peccata indies fiunt, nõ conuenit nisi adultis, qui delinquere possunt.

¶ Consuetudo ergo illa in solo illo loco euãgelico fundari potuit, Nisi manducaueritis carnẽ filij hominis, &c. Illud autẽ Augustinus vt iam suprà pluries dictũ est, in multis locis, & potissimum contra duas epistolas Pelagianorum lib. 1. cap. 22. & lib. 2. ca. 4. & in epistola ad Bonifacium, quàm hic citat S. Thom. & refertur de consecra. dist. 2. cap. Nulli. intelligendum esse ait de manducatione spirituali per votum, qã includitur in baptismo. Quapropter in his, atque alijs frequentibus locis, vbi ait eucharistiã esse necessariam infantibus, nemo decipiatur inde colligens tempore Augustini illis ministrari, sed loquitur contra Pelagianos, vt demonstret infantes non posse habere vitã æternam, nisi per baptismum, votum eucharistiæ includitur. ¶ Quòd si quis scisciteturi, vtrùm si sacerdos infanti hoc sacramentum ministraret, esset ne verum sacramentum cõferens gratiam. Respondetur primùm quàm difficillimũ id fieri posse. Et facilius esset ministrare sanguinem, vt suprà de Cypriano citatum est. Præterea graue esset peccatum id facere sicut si daretur amentibus à natiuitate. At verò quantũ ad collationem gratiæ, si verum est quòd ecclesia catholica aliquando habuit in consuetudine dare infantibus, certum est, quòd si modò daretur conferret gratiam: quoniam ecclesia id, quod est de essentia sacramenti, mutare non potest, licèt possit prohibere vsum. Quẽadmodum, licèt prohibuit sanguinem ministrari laicis, nihilominus si ministraretur, etiã sine corpore, conferret gratiam. Sed quia illud non est adeò certum, posset teneri quòd non esset sacramentum: quia requirit actum liberũ vel præsentem, vel præcedentem. Sed tamen neque contrariam opinionem cõdemnare auderem. Sicut suprà de consecratione diximus.

Notã

Dubium.

¶ Quæ autem sit legitima ætas, in qua possint paruuli sacramentum, hoc suscipere, nulla est certior regula, quàm dum iudicio prudentum & maximè confessarij apparet puer biuium literæ Pythagoricæ Y attigisse, vt scilicet discernere possit inter bonum & malum, atque adeo inter hunc cibum & alios seculares, quod pluribus accidit à decimo vsq; ad duodecimũ annum. Sic ait Alexander quarta parte. quæstio. 49. membro. 5. & Paludanus distinctio. 9. quæstio. quarta. & hic Caietanus, & Syluest. verbo eucharistia. 3. §. 5. Imò ante decimum annum posset viuacissimus pueri doneus esse.

Citra

Citra septimum verò, non esset permittendus, quia tunc vix rationis aurora ridere assolet.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm liceat quotidie hoc sacramentum suscipere.

AD hæc accedit quæstio de vsus frequẽtatione, vtrùm quotidie liceat hoc sacramentũ suscipere. Et supposita distinctiõe D. Thom. tribus cõclusionibus respõdet. Hoc enim sacramentũ existimari potest vel ex parte virtutis ipsius, vel ex parte dispositionis sumẽtis.

Prima conclusio.

¶ Est ergo prima conclusio. Quantum ad virtutem attinet sacramenti, vtile est ipsum quotidie sumere, vt homo quotidie eius fructum percipiat. Probatur authoritate Ambro. in li. de sacrament. vbi ait. Si quotiescunque effunditur sanguis Christi in peccatorum remissionẽ effunditur, debeo semper accipere: qui semper pecco, semper debeo habere medicinam. August. lib. de verbis Domini. Iste, inquit, panis quotidianus est, accipe quotidie, vt tibi prosit. ¶ Secunda conclusio. Quantum attinet ad dispositionem sumentis, si quis se quotidie paratum inueniat, laudabile est, vt quotidie sumat. Est autem præparatio, vt non solùm se liberum à peccatis sentiat, sed vt cum magna deuotione & reuerentia accedat. Vnde Augustinus loco citato postquàm dixit. Accipe quotidie, subiunxit, sic viue, vt quotidie mereatis accipere. ¶ Tertia conclusio. Simpliciter loquendo, nõ est vtile omnibus hominibus quotidie ad sacramentum accedere, sed quotiescunque homo ad illud se inuenerit præparatũ. Vnde in libro de ecclesiasticis dogmatibus, legitur. Quotidie eucharistiam accipere, nec laudo, nec vitupero. ¶ Quæstio hæc vt titulus ostendit, nõ de celebratione sacramenti, vtrùm scilicet quotidie sit in ecclesia celebrandum, monetur: illa enim proprium habet locum diffin. sequenti. q. 2. artic. 2. qui ideo locus expectandus est, vt multa, quæ hic desiderantur, explicentur: sed solùm quæritur de susceptione quæ etiam ad laicos pertinet, vtrùm oporteat esse quotidianam. Quæ vtique quæstio inter sanctos nõnihil habet perplexitatis. ¶ Et quo à prima cõclusione exordiamur, arguit Sanct. Thom. primo loco sic. Sicuti baptismus ita & hoc sacramentum passionem Christi repræsentat: sed ea ratione qua Christus non nisi semel, vt. 1. Petri. 3. habetur, pro peccatis nostris mortuus est, baptismus non iteratur: ergo neque hoc sacramentum quantum est ex parte eius, vt ait prima conclusio, est quotidie sumẽdum.

1. Concl.

2. Concl.

Propositio arguẽdi.

1. Argumẽ.

¶ Et confirmatur argumento secundo. Veritas debet respõdere figuræ: sed agnus paschalis, qui vt suprà dictum est, præcipua fuit huius figura, non manducabatur nisi semel in anno, atque adeò ecclesia non nisi semel in anno passionem Christi celebrat, cuius hoc sacramentum est memoriale: ergo bis non est quotidie illud sumere.

2. Argum.

¶ Ad primum respondetur, vnum discrimen esse, quòd per baptismum configuramur morti Christi, vt supra dictũ est eius characterem suscipientes, & ideo sicut semel ipse mortuus est, ita non nisi semel baptismum suscipimus: per hoc autem sacramentum non quidẽ eius characterem, sed ipsum Christum suscipimus, cuius virtus manet in æternum, secundùm illud ad Hebræ. 10. Vna oblatione consummauit in sempiternum sanctificatos. Et ideo quia quotidie homo indiget salutifera Christi virtute, quotidie possumus laudabiliter hoc sacramentum suscipere. Alterum itidem interstat discrimen, quod baptismus, vt supra diximus, est spiritualis regeneratio, & ideo sicut carnaliter homo non nisi semel nascitur: ita neq; per baptismum debet nisi semel renasci, vt ait August. super illud Ioan. 3. Quomodo potest homo nasci cùm sit senex? Hoc autẽ sacramẽtum est spiritualis cibus, vnde sicut corporalis quotidie sumitur: ita & hunc quotidie sumere laudabile est. Id quod Christus Lucæ. 9. admonitos nos voluit docens, vt panem nostrum quotidianum peteremus dari nobis. In cuius expositione August. in libr. de verbis Domini. Si quotidie, inquit, accipis, scilicet hoc sacramentum, quotidie tibi est hodie, tibi quotidie Christus resurgit: hodie enim tibi est quicunque dies, quo tibi Christus resurgit.

Solutio. 1.

¶ Ad secundum respondetur, agnum paschalem præcipuam fuisse figuram, quantum ad passionem Christi, quæ per ipsum repræsentatur. Et ideo semel in anno sumebatur, vt vnicam Christi passionem præsignaret, quam pariter ecclesia semel in anno celebrat. At verò quoniam hoc sacramẽtum datur per modum cibi, hac ratione potius prænunciabatur per manna, quod quotidie sumebatur.

4. Argum.

¶ Ex his autem solutionibus exurgit quartũ argumentum Diui Thomæ. Si vtile est quotidie hoc sacramentum sumere, vtilius esset

Universidad de Deusto
Biblioteca

pluries etiam in die id frequentare: nam quod est vtile, quàtò est frequentius, vtilius est: quare ecclesia non debuit prohibere, ne sacerdos sanctitate prouectus pluries in die conficeret. Ad hoc respondetur, quòd quia in oratione Dominica petimus panem nostrum quotidianum, non est pluries in die communicandum, vt saltem per hoc repræsentetur vnitas passionis Domini. ¶ Attamen præter significationem causa potissima est, vt ait Alexander Alensis. 4. part. quæst. 52. membro. 3. exi- mia reuerentia, quæ sacramento debetur. Atque ambas explicat Alexander Papa cano. Sufficit. de consecra. distinct. 1. de quo loco citato videbimus, vbi & Lutheri hæresis referenda nobis est, qui aiebat solis Dominicis diebus esse celebrandum, & tunc totum populum cogēdum, vt sacram susciperet communionem. Et quidem de primo errore illic dicturi sumus. Alter verò error per aliud extremum periculis etiam plenus est: scilicet, populum, in quo tam varia sunt hominum ordines & classes, & vitiorum secularium quę negotiorum genera, humanos animos perturbantia, cogere vt singulis dominicis diebus ad sacramentum, vbi tanta animi quies exigitur, accederent. ¶ Fuerunt enim de hac re in ecclesia status quatuor quos Diuus Thom. tangit in solutione quinti argumenti, quod est huiusmodi. Ecclesia intendit in suis statutis fidelium vtilitati prouidere: sed & statuto ecclesiæ. Omnis vtriusq; sexus, non tenentur Christi fideles nisi semel in anno eucharistiæ sacramentum suscipere ad minus in Paschate, ergo non est laudabile quotidie hoc sacramentum sumere. Respondet ergo diuersa de hac re in ecclesia emanasse statuta: nam in primitiua religione, quādo sanguis Christi recens in pectoribus fidelium feruebat, & omnia sua bona, vt Actuum. 2. legitur, in vsus pauperum conferebant, quia illustri charitatis glutino omnes vinciebantur, erant omnes, & communioni fractionis panis & orationibus vacantes, & quotidie vnanimiter in templo perdurantes, atque adeò frangentes circa domos panem, sumebant cibum cū exultatione & simplicitate cordis. Quem locū Beda de sacra eucharistia interpretatur. Vnde de consecr. 2. can. Peracta. Calixtus Papa, vel sicut ait hic. S. Tho. Anacletus. Peracta, inquit, consecratione omnes communicent, qui noluerint ecclesiasticis carere liminibus: sic enim & apostoli statuerunt, & sancta Romana tenet ecclesia. Hactenus illic. In cuius sanctæ cōsuetudinis memoriam, vt Iodocus illic, & alij autumant, relictum est osculum pacis, quod in

5. Argum.

tabellam omnes porrigunt. Præterquàm in missis defunctorum, qui nobiscum in hoc percipiendo sacramento non communicant. Ritus enim istiusmodi osculi tempore etiā Dionys. seruabatur, & vt ait in allegato lib. de sacramentalibus V Valdensis cap. 41. ante communionem porrigebatur, in signum, quòd illud erat sacramentum pacis. Atque idem colligitur ex can. Pacem. de consecra. dist. 2. Mox verò crescente ac subinde tepescente Christiano populo sancti patres sanctius duxerunt, vt non nisi dominicis diebus populus cōmunicaret. Quem morem insinuat Augustin. in epistola ad Ianuarium. 108. quæ refertur can. Illa autē. 12. distin. vbi alt. Alij quotidie communicant corpori & sanguini Domini, alij certis diebus accipiunt. Et de Ecclesiast. dogmat. ca. 53. & refertur de consecratio. distinct. 2 canon. Quotidie. Omnibus, inquit, dominicis diebus cōmunicandum suadeo & adhortor, si tamen mens sine affectu peccandi sit. Hunc autem ritum S. Thom. meritò non censet, vim habuisse nisi cōsilij. Et tanquam huius memorialis in vsu durat distributio panis benedicti in ecclesia. Fertur enim vt Thomas V Valdensis tomo. 2. de sacramen. capit. 90. refert, quòd omnes tunc parœciani farinam sacerdoti conferebāt, ex qua fieret panis consecrandus, qui erat omnibus distribuendus. Deinde amplius ecclesia dilatata cùm calor ille deuotionis in dies refrigesceret Fabianus Papa instituit, vt ter in anno celebraretur communio. can. Et si non frequentius. de consecra. distinct. 2. vbi ait. Et si non frequentius, saltē in anno ter homines communicent: scilicet, in paschate, Pentecoste, & natali Domini. Et in concilio Agathensi, & in Eliberitano, vt eadem distinct. canon. Seculares. & can. Omnis homo, adiscitur, quòd inter catholicos non connumeretur, qui illis tribus diebus non communicauerit. Et Soter papa adiecit, etiam in cœna Domini, vt ibidem subditur can. In cœnr. Postremò denique perspiciens ecclesia, quòd neque hoc debite obseruabatur, statuit vt saltem semel in anno, nimirum in paschate omnes fideles communicent, vt patet per Innocentium. 3. in eodem cap. Omnis vtriusque sexus. Vnde per hoc præceptum omnes alij mores sunt abrogati, vt scilicet, non habeant vim præcepti, sed tantum maneant sub consilio. ¶ Sed arguit Lutherus. Populus quotidie petit hoc sacramentum tanquàm panem quotidianum: ergo sacerdotes iniuriam irrogant populo dum ipsi sumunt & populum excludunt. Respondetur primùm, suo le mucrone confodere: deberet enim eadem ratione colligere, vt quotidie esset celebrandum, quòd ipse negat. Præterea respondetur, satis esse, vt diximus, vt sacerdos nomine publico, pro omnibus quotidie offerat, vt omnes fructus sacrificij participēt. Ad sumēdū aūt populus rebus vxorijs & prophanis implicat? nō est tā aptus quā sacerdotes, qui ab omnibus illiusmodi negotijs debent esse liberi. Vnde erat dum ait, cōsultū fore si ecclesia nūc ad primitiuū morē reuocaretur: multitudo enim populi Christiani id non permittit.

Lutheri argumen.

3. Argum.

Præcipua dilucidatio.

¶ Sequitur ergo vt circa secundam & tertiam cōclusiones exploremus, vtrùm maiori sit laudi dandum, quotidie ad hoc sacramētum accedere, an vero sæpius abstinere. Primum omniū, vt certa ab incertis discernamus, quæstio hæc non disputatur de præcepto sumēdi. Tametsi nonnulla Iuriscōsultorum, vt Sylvester verb. Missa. 1. §. 7. refert, opinati fuerint mortaliter peccare sacerdotem, qui ex negligentiā omittit quotidie celebrare, ob dictū beati Ambrosij, Ego quia quotidie pecco, quotidie debeo accipere medicinam. de consecratione distinct. 2. cano. Si quoties. Opinio tamē illa nullius est momenti: verbum enim (debeo) apud Ambrosium non denotat præceptum, sed cōsilium. Quæstio ergo præsens non disputatur nisi de consilio. Et ideo quantum ad præceptū statuitur illud fundamentum supra iam fixū: scilicet, solum peccatum mortale, aut ecclesiæ prohibitio est impedimentum necessitatis, ne hoc recipiatur sacramentum. Quare dummodò homo satis cauerit ne in peccato communicet, quanuis quotidie toto anno & pluribus annis ad sacramentum accedat, redargui non potest peccati mortalis. Atque hic est sensus secundæ conclusionis Sancti Thomæ, quòd siquis quotidie se paratum inuenerit, laudabile est quotidie sumere. Paratus enim necessaria est purgatio à peccato mortali: quia Paulus nihil aliud admonet, quàm vt probet seipsum homo, & sic de pane illo edat. Quocirca licēt quis crebrò peccaret, si toties legitimo proposito eum pœniteret, posset absque reatu mortalis culpæ accedere. Tametsi frequentia recidendi indicium esset, pœnitentiam non semper esse legitimam: atque adeò ex hac parte posset esse mortale accedere. ¶ Quæstio ergo solùm est de cōsilio quantum ad illos, qui bus humano modo certum est absque peccato mortali accedere. Et Sanctus Thomas, quæstionem mouet argumento tertio, quod est huiusmodi. Huic sacramento, in quo Christus continetur, reuerētia debetur maxima: ad reuerentiam autem pertinet, vt quis ab hoc

sacramento abstineat: vnde Constitutioni Matthæi. 8. laudi apponitur, quod dixerit, Domine non sum dignus vt intres sub tectum meū: & Petro Lucæ. 5. quod dixerit. Exi à me Dñe quia homo peccator sum: ergo quotidie sumere non est laudabile. Hoc argumentum in diuersas sententias autores distrahit. Caiet. enim hic videtur quodāmodo in eam partem vergere, quòd non sit vsq; adeò laudabile quotidie sumere, saltem nisi homo percipiat se sumendo proficere. Vnde si post aliquantulam consuetudinem sumendi nō sentit fructu illo profecisse, consultius censet, vt cesset. Et est sententia Ricardi in. 4. dist. 12. art. 6. quæst. 1. Et Bonauenturæ eadem distin. arti. vlt. quæst. 2. qui ait, vt qui se sentit eo feruere modo, quo Sancti in primitiua ecclesia, quotidie sumat: qui verò sentit se frigere, raro accedat: qui verò medio se habet modo, aliquando accedat, aliquando cesset. At Alexander. Alensis. 4. part. quæst. 51. membro. 3. & Gerson tract. 9. super Magnificat. Multo propensiùs in alteram partem inclinant: scilicet, q; fit quotidie accedendum, si fieri potest. Cui quidem parti adhæret scit & Gabriel in can. lectione. 87.

Caietanus.

Bonauentu.

¶ Ex presenti verò D. Thom. solutione huius argumenti tres possumus elicere cōclusiones, si tamen prius inter personas distinguamus. Sunt enim quidam sacerdotes & religiosi à secularī tumultu semoti, diuinæ quę contemplationi, lectioni, & orationi vacantes. Alij verò sunt seculares, quærētes, vt inquit Paulus, quo modo placeant vxoribus, & prophanisque negotijs implicati. Et inter istos alij cum carnis illecebris & insultibus colluctantes nunc resurgētes, nūc verò relabentes. Illos nanque qui peccatis mortalibus sordent, iam à præsenti quæstione tanquàm ineptos excludimus.

Prima propositio.

¶ Sit ergo prima propositio. Illis qui nullo sunt mortali reatu polluti, vtrunque laudabile esse potest: scilicet, & accedere ad sacramentū, & cessare. Ait enim hic D. Tho. q; reuerentia huius sacramenti habet timorem amori coniunctum. Vnde timor reuerentiæ ad Deum dicitur timor filialis. Ex amore autem prouocatur desiderium sumendi. Ex timore verò consurgit timidas reuerendi. Et ideo tam accedere, quàm abstinere, suam habet rationem virtutis. Quocirca Aug. de ecclesiasti. dogma. Si dixerit, inquit, quispiam non quotidie accipiendam eucharistiam, alius contrà: faciat vnusquisq; quod secūdum fidem suam pie credit esse faciendum. Neq; enim litigauerunt inter se Zachæus ille & Centurio, cùm Zachæus vt legitur Lucæ. 19. gaudēs suscepit Dominū,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Secūda propositio.

Centurio verò, vt habetur Matth. 8. Non sum inquit, dignus, vt intres sub tectum meū. Ambo enim Dominum honorificauerunt, licèt nonvno modo. ¶ Secūda propositio. Si vnum alteri cōparemus, laudabilius est & fructuosius accedere, quàm abstinere. Primo, quia à plurib? præcipuisq; virtutibus proficiscitur. Amor enim & spes & fiducia, ex quibus accessus nascitur, præstātiores sunt virtutes, quàm timor, quæ est causa cessādi. Vnde post quā Petrus dixit. Exi à me Domine: quia peccator sum, Respōdit Iesus, Noli timere. Et Paralytico Matth. 9. Confide, inquit, fili, remittūtur tibi peccata tua. Et Prouerb. 9. Si quis est parvulus, veniat ad me: venite, comedite panē meū, & bibite vinū, quod miscui vobis. Vnde colligitur, quòd permittēte ecclesia genere suo laudabilius est quotidie comedere & biberet quandoquidē datū est nobis in cibū ad reficiendas ruinas spiritualis vitæ, quas nostra efficit sensualitas, iuxta verbū Ambrosij citatum, Qui semper pecco, debeo semper habere medicinam. Secundò Quanuis qui ob reuerentiam abstinet, meritò suo per fauorem diuinum, gratiam assequatur tamen qui re vera accedit, præter illam consequitur & gradum gratiæ sacramentalis, quo alter caret. Quapropter accedens maiorem percipit fructum. Tertiò. Quanquam contingere possit, vt quandoque abstinens deuotiùs post modum accedat, tamen ex genere rei deuotio plus ex sumptione crescit, quàm ex abstinentia. Interest enim inter hunc atque alios seculares cibos, quòd illi nimiùm sumpti satietatē faciunt, quia tam eorum suauitas quàm & sensualis virtus limitata est: dulcedo verò spiritualis huius sacramenti, vt quæ per se infinita est, quo crebrius gustatur, penitius cognoscitur, atque adeò auidius concupiscitur, iuxta illud Ecclesiastici. 24. Qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient. Quartò: si deliciæ Christi, quæ Dei sapientia existit, est esse cum filijs hominum, quo plus nobis intus adest, maiores sunt eius deliciæ: intimus tamē nobis modus incorporandi nos Christo est per hoc sacramentum. Quocirca regula illa Caietani, quod qui non sentit se proficere: imò tepidus sibi & frigidus apparet, tum abstineat, licèt non sit vsque adeo aspernanda, neque tamen omnino est certa: nam quandoque dæmonum opera illi nobis tepores accidunt, per quos nos molimur à sacramento arcere. Vnde, vt ait loco citato Gerson, perinde tunc esset abscedere à sacramento, ac si quis dum frigeret, ad ignem accedere recusaret.

Tertia propositio.

¶ Tertia nihilominus adlibetur propositio se cundū diuersos personarū status. Illis, qui correptis affectibus fluctuāt, licèt quotidie refurgant, nō est sanū consiliū quotidie ad sacramētum accedere: etiā si sint sacerdotes. Tū quia timendū illis est ne non sit eorū pœnitentia legitima: tū quia neq; syncerā & castā reuerentiā afferre possunt, vt sacramentū pro dignitate æstimēt. ¶ Alijs verò secularibus cōiugatis, qui rei familiari inseruiunt, licet à peccatis mortalibus sint liberi, non consulerem frequentius, quàm à quindena in quindenam ad sacramentum accedere. Nam quannis curam habeant expurgandæ conscientiæ, nihilominus, vt ait Paul. non possunt non curare quomodo placeant vxoribus, & quomodo rei familiari prospiciant, quòd frequentiori sumptioni sacramenti nō est adeo congruens, potissimū, quòd in religiosis, illi qui non sunt sacerdotes, nō datur frequentiùs communio. Tametsi hoc non ita multum vrgeat: quia ratio huius institutionis est: quòd nō possent citra notam infamiæ aliqui accedere, quin omnes accederent. Et nō est decens omnes frequētius cogere, quàm bis in mense. Quocirca si inter seculares esset aliqua persona & probitate & modestia insignis nulla esset irreuerētia, imò deceret fortè semel in hebdomada communicare, crebriùs autem nullatenus approbare possem. Sacerdotes verò & religiosos, dummodò integræ sint & probatæ vitæ, non modò nulla est temeritatis effigies, verùm est etiam religionis exemplū quotidie celebrare. Refert nanq; Gregorius, libr. 6. dialogorum capi. 56. de beato Cassio episcopo Narniēli, quod quotidie celebrabat, & audiuit vocem de cælo dicentis, Age quod agis, & non cesset pes tuus, in natali enim apostolorū venies ad me. Quo vtiq; die post septennium migrauit ad dominum.

ARTICVLVS. XI.

Vtrùm liceat omnino à communione cessare.

CVM in articulo præcedenti de consilio frequentandi sacramentum dictum sit, ex ordine iam quæritur. Vtrum liceat omnino à communione cessare, quod est quærere, vtrū sit aliqd præceptū cogens vniuersos Christi fideles ad susceptionem huius sacramenti, sicut de baptismo constitutum est. Et quoniam tam de præcepto diuino dubium esse posset, quàm de humano, respondet D. Th. duabus conclusionibus, Prima.

ma. Manifestum est, q̄ homo tenetur hoc sacramentum sumere non solūm ex statuto ecclesiæ, sed ex mandato Domini. Probatur primò verbo ipso Christi Lucæ. 22. Hoc facite in meam commemorationem. Verbum enim, facite, præceptum est. Secundò id confirmatur ex verbo eiusdem redemptoris Ioan. 6. Nisi manducaueritis carnem filij hominis: & biberitis eius sanguinem, nō habebitis vitam in vobis. Sententia enim hæc, quam dist. 8. ar. 3. eluc idauimus, manducationem inducit tanquàm ad salutem necessariam, differēter tamē quàm illa baptismi, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto, &c. Quoniam cùm baptismus sit inchoatio vitæ spiritualis, sumptio eius est necessaria in re. Cum autem eucharistia sit finis eiusdem spiritualis vitæ, vt illic emunctiùs declarauimus, satis est ad salutem obtinendam, vt spiritualiter sumatur in voto, quod in baptismo includitur: frustra autem esset votum nisi quādo opportunitas adesset, impleretur: ergo ius diuinum est aliquando illum reipsa suscipere. ¶ Secunda conclusio. Ex statuto ecclesiæ certa sunt tempora definita esse ad exequēdum Christi præceptū. ¶ Rem hanc de præcepto diuino sumendi eucharistiā ait in præsentiarum Caietanus non apparere vsquequaque claram: quoniam multi, inquit, doctores, tenent communionem non esse ex Christi præcepto necessariam, sed tantùm ex præcepto ecclesiæ. Et quidem Alexand. 4. par. quæst. 51. memb. 2. de sacerdotibus cēset, quod si non habeant curam animarū ob præceptum prælati non tenentur celebrare. Sed statim mēb. 4. in vniuersum de laicis etiam loquens ait, quantum est de sui institutione non esse de necessitate salutis, sed solūm ex statuto ecclesiæ. Omnis vtriusque sexus. Cui concors est Bonauentura in. 4. distin. 12. artic. vlt. q. 1. & Gabriel in cano. Lectione. 87. Quibus Caietanus in hoc articulo, & in subsequenti libentius applaudit: nam & Sanct. Thom. in. 4. dist. 9. arti. 1. quæstiunc. 2. vt sæpe illic solet, cum Alexandro cōsentit, eadem eius verba referēs. Durandus verò dist. 9. q. 2. & Palud. q. 1. conclusione. 3. contrarium sentiunt: videlicet, esse præceptum diuinum. De sacerdotibus aūt dicit sequenti. q. 1. articulus primus non expectat. vt exploremus, quoties obligentur celebrare. Hic autem de præcepto sumēdi, vniuersos comprehendenti disputamus. ¶ De quo ego, pfecto nullatenus ambigere auderem, imò certò credidetim esse præceptum diuinū, vt hic D. Thomas, quicquid in. 4. dixerit, edocet. Sæpissimè enim opiniones, quas illic sequutus est hic ad verum exigit. Et ratio quidem Durādi huiusmodi est. Sacramentum eucharistiæ est ad salutē hominū à Christo in cœna institutū: ergo qui in tota vita illud nō sumeret, eandem institutionem diuinā negligere censeretur, atque adeò est præceptū diuinū. Ratio verò hęc nō tanta habet energia: nam opera cōsilij etiā sunt ad humanam salutem instituta, & tñ illa omittere non est peccatū. Quod si Durandus dicat, consilia nō esse instituta ceu sacramēta, quasi necessaria, petit principiū: hoc enim illi restat probandū: scilicet, hoc sacramentū institutum esse tanq̄ necessarium. Eadem quippe ratione probat sacramentū cōfirmationis esse in præcepto, quod tñ nullum testimoniū, vel ratio asseuerare cogit, vt dist. 7. ostensum est. Debet ergo prius probari sumere sacramentū esse institutionem diuinam tanq̄ præceptum, antequàm colligatur, q̄ non sumere sit mortalis contemptus. ¶ Aliter ergo sic arguit Paludanus. In his rebus, in quibus nihil certum diuina lex statuit, considerandum est, quid mos populi habeat, vt patet can. In his rebus. 11. dist. mos autem populi est cōmunicare infirmos sub articulum mortis tanquàm de necessitate: ergo indicium est præcepti diuini. Item quia ante ecclesiæ statutū ille semper mos in ecclesia floruit. Et quidem ratio hæc aspernanda nō est: attamē dicere quod lex diuina nihil certi de hac re habet, non est cur placeat. Adhibet rationem aliam hoc modo. Ecclesia non potest consilia euangelica cōstituere tāquam de præcepto, sicut non potest statuere præceptum virginitatis, quod Paulus ait esse consilium: cum ergo legem induxerit communicandi semel in anno, signum est illud non fuisse solūm diuinum consilium, sed præceptum. Ratio verò hæc nō est omnino solida: quoniam licèt de consilijs, quæ difficilia sunt, vt virginitas, ecclesia nequeat præceptum imponere, tamen de alijs, vt de ieunijs & plurimis seruandis festis, præter diuina addit alia mandata.

¶ Rationes ergo non sunt nisi istæ, quas hic D. Thomas adfert, quæ multo sunt maioris pōderis, q̄ Caietanus arbitratur. Nam etsi verbum illud, Hoc facite in meam cōmemorationem, posit interpretari, vt non sit præceptum sumendi, sed quòd quotiescunq; fiat, fiat in eius memoriam, iuxta verborum tenorem, quæ ecclesia refert in canone: tamen cùm referente euangelista Christus dixerit, Hoc facite in meam cōmemorationem, vrgentissimum argumentum est, edidisse præceptum, vt sacramentum, quod in suam commemorationē instituerat, lege cōfirmaret vt facerent. Vnde &

Paul.

Secunda cōclusio. Expositio articuli.

Sententia auctoris.

Ratio Durandi.

Paludani ratio.

Ratio alia Paludani.

Rationes legitimæ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Paul. 1. Cori. 11. sub eodē tenore verba Christi referēs ait. Hoc facite in meam commemorationē. At quia post mysteriū calicis subdit. Hoc facite quotiescunq; bibetis in meā cōmemorationē, phrasim illā vsurpauit ecclesia. Et roboratur etiā hūc argumenti vis. Nullum dubium est, quin celebratio sacramenti in ecclesia, quæ per eius ministros sacerdotes fit, sit in præcepto, peccarent enim grauissimè pontifices tū summus tum etiā alij, si eorū negligētia celebratio huius sacramenti cessaret: & tuc sacerdotibus necessum est sacramētū suscipere. Illud autē præceptū in illo euangelij loco potissimū habet fundamentū, vbi Christus sacerdotes instituit, quibus munus hoc iniūxit. Verbum ergo, facite, præceptū sonat celebrādi, ac perinde ministrandi populo eucharistiā, sicut Christus discipulis ministrauit, quo adeò præcepto populus id sumere obligatur. ¶ Sed profecto & ex alio loco apud Ioānem, Nisi manducaueritis, &c. idē cōfirmatur præceptū. Quē enim hic ait Caieta. atq; alij per metaphoram intelligi de māducatione nō corporis, sed ipsius Christi personæ per fidē, qua in ipsum credit, suprà di. 9. q. 2. ar. 1. satis explicuimus: nempe, q etsi bona pars illius cōtextus in illo sit sensu intelligenda, tamē ex illo loco, Panis, quem ego dabo, caro mea est pro mūdi vita, inficias nemo ire pōt, quin de māducatione sacramentali intelligatur. Fecit enim illic apostrophē à se ad corpus suū & sanguinē. Quare dicens, Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus, insinuauit antè per metaphorā de fide fuisse locutū: pōst verò abiecta metaphora secūdum veritatē carnē suam appellauisse cibum, & sanguinē, potū, ad differentiā corporeæ alimoniæ. Sumūt enim homines animaliū corpora in cibū, eorū tū sanguinem non itē in potū: Christus aūt sicut sanguinem in cruce à corpore effudit, quo nos regeneraret in vitam, ita & corpus ipsum & sanguinē nobis dedit in cibū & potum ad eandē habendā. Atq; hac de causa Ioānes solus miraculi de quinq; panib⁹, quibus turbas pauit, meminit, adijciens q esset proximum pascha Iudæorū, in quo agnus typicus edebatur huius sacramēti figuram nempe vt mysterium eucharistiæ insinuaret, vbi verū agnus carnem suam sub specie panis pascendis animabus nostris consecraturus erat. Qua vtique de causa posthmodum in historia cœnæ nihil meminit de institutione sacramenti: nimirum quia satis se de illo ca. 6. dixisse arbitrabat. Accedit q in prologo cōcilij Ephesini aduersus Nestorium eadē verba, Nisi māducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, in sensu de māducatione sacramētali allegantur. Igitur si vbi ait Christus, Nisi manducaueritis carnem filij hominis, &c. de manducatione sacramētali loquebatur, plane docuit esse de necessitate salutis, vt vel in re, vel in voto sumatur. Vnde bene colligit D. Thom. q si in voto est necessaria, cum votum nil aliud sit quàm promissio sumēdi, præceptum sit diuinum sacramētum hoc in re aliquādo sumēdi. Quare respōsum, quod hic cōminiscitur Caietanus, nihil ad rem attinet. Ait quippe, quod licet māducatio spiritualis huius sacramenti includat votū sumendi ipsum in re, tamē māducatio spiritualis Christi nō includit tale votū: quippe cùm angeli in cælo manducent Christum vidēte seum, & tamē non habent votum sumendi sacramentū. Respōsum, inquam, nihil ad rem. Supponit enim verbum illud, Nisi māducaueritis, non intelligi nisi de manducatione, quæ est credere in Christum, cùm tamē non intelligatur nisi de manducatione sacramenti, quæ si sit spiritualis, includit votum sumendi realiter. Quare hanc sententiam Caietanus ipse posthmodum correxit in instructione circa errores libelli de cœna Domini, quæ inter eius opuscula circūfertur, vbi eundem locum Ioannis confitetur & demonstrat intelligi de manducatione sacramentali. ¶ Præterea arguitur. Sacramentum hoc nobis Dominus instituit tanquam cibum & potum ad alēdam & sustentādam spiritualem vitam, sicuti & baptismum ad ipsam progignendam: ergo sicut præceptum nobis dedit baptismi, ita est nobis firmiter credendum præceptum dedisse huius sacramenti: nam licēt non ita simpliciter sit necessarium, vt baptismus, est tamen ea tenus necessarium, vt absque illo non cōmode imo vix eādē vitam sustinere possimus, quod confirmationi non competit: quare dicimus illam non esse in præcepto. ¶ Ad hæc eodem tenore ecclesia præceptum posuit sacramenti eucharistię & pœnitentiæ: sed sacramentum pœnitētiæ non solùm tanq̄ de iure positiuo exp̄sit, sed determinādo tēpus pręcepti diuini: ergo idem est de præcepto eucharistiæ censendum. In summa cùm eucharistia eo q est sacramentum charitatis, quæ est vinculum perfectionis, finis sit omnium sacramentorum: fas non est credere, quòd cùm de baptismo & pœnitentia Christus diuinum præceptum tulerit, hoc reliquerit sine præcepto. ¶ Protinus autem ex hac sententia subortur dubitatio, quæ oriri solet circa præcepta affirmatiua, quorū natura est, vt Theologi aiunt, obligare semper, sed non pro quocunq; tempore, quando scilicet hoc præceptum, persistendo in mero iure diuino, obliget. Ad hoc respondere pleriq; solent, quorum est loco citato Paludanus, obligare semel in vita, & saltem in articulo mortis. Et ratio eorū est: quia cùm sic censeant satisfieri præcepto: nō arbitrantur arctius esse restringendum: quia præcepta non sunt restringēda. Atq; idem dicunt de præcepto confessionis qua ratione adius attinet diuinum. ¶ Attamen opinio hæc nō est veritati admodum similis, quoniam natura cuiusque præcepti ex eius fine existimanda est: cum ergo finis huius sacramenti sit nutritio spiritualis vitæ ad reficiendum eius iacturas, quas per peccata facimus, & ad protegendum ipsam ab incursu dæmonū & carnis insultibus eadem eius natura docet, q̄ sit frequentius sumendū. Ad hæc si ecclesia prospexisset, ius diuinum tantùm obligare semel in vita, non nos ad tantā frequētiā obligaret. Et tamen in eius primordijs, vt suprà vitum est, quotidie populus cōmunicabat, & post modū ter in anno, & iam modo semel tenemur. Atq; idem de sacramento confessionis suo loco dicemus.

¶ Secundò adijcimus, quòd nisi ecclesia tempus declarasset, non posset ex iure diuino per certitudinem deprehēdi, sed cōiectura & prudentia humana. Et ideo satis ecclesiæ Christus consuluit, dum ei facultatē reliquit, vt suo arbitratu illud tempus definiret. ¶ Vtrùm verò articulus mortis sit tēpus quo ex præcepto teneantur fideles sacramentum hoc sumere, est dubiū. Sylvester nāque verbo Eucharistia. 3. §. 1. sentit nullū esse præceptū. Quare licēt quis, inquit, per negligentiā in articulo mortis viaticum non sumat, nullū incurret peccatū mortale. Adrianus autē in materia de confessione. q. 3. ad primum argumentū contrariū censet: nēpe eiusmodi tunc negligentiā lethalē esse. At Palu. loco citato. d. 9. q. 1. ait, infirmū, quia paulò ante in sanitate sacramentum hoc sumpsit, nō teneri in articulo mortis iteratò sumere. ¶ De hac verò re nescio an certa posit sentētia cōstitui. In primis enim nullū extat, aut diuinū, aut humanū præceptum de hac re expressum. Canon. enim solum iubet in paschate cōmunicandū. Nihilominus vniuersalis ecclesiæ mos infirmis perhibendi viaticum, per totum orbem Christianum inuiolabiliter obseruatus, magnum documētum est ex traditione apostolorum tanquā diuino iure præceptum descendisse. Accedit verbum concilij Nicæni, quod refertur. 26. q. 6. can. De ijs, videlicet, vt de his, qui decedunt de corpore, vt antiquæ legis regula obseruetur: nempe, vt necessariò viæ suæ viatico nō fraudentur. Noto enim nomē legis, & necessariò, quibus videtur insinuari præceptū. Faciunt ad rem & plures eiusdem causæ & quæstionis canones, & rursus causæ sequentis. q. 1. & cap. Quod in te. de pœniten. & remiss. quibus sanctissimè admonetur, vt neque illis, qui sunt in publica pœnitentia communio sancta in articulo mortis denegetur. Est siquidem maximum huius sacramenti cōmodū in illo tēporis momēto tum contra illusiones & pugnas dæmonū, tum præsertim q̄ cùm sit sacramentū charitatis, quæ finis est & cōsummatio Christianæ vitæ qua Christo incorporamur, per illud profitemur decedere tā quàm membra in Christo viuentia. Vnde Inno. lib. 4. mysteriorū missæ, ca. 42. Necessario, inquit, sumendus est agnus, vt à vastante angelo protegamur: neq; exire possumus de Aegypto, nisi celebrando phasē paschalē agnū edamus. Et Eusebius lib. 6. ecclesiasticæ historię, c. 34. historiam refert Dionysij Alexandrini episcopi ad Fabianum de quodā Serapione, qui dum lethali ægritudine iaceret, sentire se dixit detineri, vt mori non posset: quia eucharistia ei non præbebatur: quam cum assumpsisset, quasi catenis vinculisq; disrupis animā exhalauit. Vnde idem Dionysius infert, tanto beneficio neminē in mortis articulo debere fraudari. ¶ Ex his ergo primū colligitur, q̄ qui renueret tunc sacramentum sumere, nō posset à reatu mortali excusari, tum propter manifestum scandalum, tum quia non videretur amorē erga Christum gerere, qui eius tunc corpus non susciperet. Nihilominus si huiusmodi infirmus homo esset, qui frequenter in sanitate sacramētum sumeret, &, vt ait Palud. paulò ante sumpsisset, neq; vllum præsenticeret criminis remorsum, sed puram putaret habere conscientiā, licēt nō tantā adhiberet diligentiā ad sumēdam eucharistiā, sed sine illa decederet, nō esset peccati mortalis cōdemnandus. ¶ De illa autē Hispanorum cōsuetudine, qui cōdemnatis ad mortē eucharistiam nō ministrant, aliæ nationes obmurmurant: quoniam nulla apparet causa cur si sint verè pœnitentes, tanto beneficio priuētur. Præcipuè cùm secundum canonum sanctiones, vt habetur. 13. q. 2. can. Quæsitum. eadem illis communio sit danda. Et re vera forsan satius esset, vt consuetudo hæc nostra non seruaretur. Præsertim cùm sæpe per hoc sacramentum fiat homo ex attrito contritus, & suscipiat gratiam, quam non recepit in pœnitentia. Atq; adeò vsu sæpe venire posset, vt defectu eucharistiæ anima eius periret, qui alioqui saluus fieret. Excusare verò hanc con-

Præcepti cōfirmatio.

Argumentum.

Aliud argumentum.

Quādo obligat præceptum eucharistiæ.

Opinio autoris.

Ecclesia tēpus præcepti præfixit.

Hæc vniuersalis ecclesiæ.

Nisi māducaueritis.

Eucharistiæ sumptio in mortis articulo necessaria. Innocen.

Resolutio.

De dānatis ad mortē.

Universidad de Deusto
Biblioteca

consuetudinem per ignorantiam non possumus: nam satis Curia Hispana canones nouit, Sed dicere debent non vsq; adeò eiusmodi canones obligare, quin possint per contrariam consuetudinem abrogari. Et fortasis ortus huiusmodi consuetudinis, fuit, q̃ cùm dãnati ad mortem à communione reipublicæ abscindãtur, in signum huius abscisionis negatur eis sacramentum cõmunionis tãquam republicæ hostibus. Accedit, quòd appareret nonnihil irreuerentiæ irrogari sacramento: si qui sacrosanctum Christi corpus suscepit, illico in patibulum & crucem raperetur. Et quandoque propter mortis atrocitatem periculum vomitus imminere posset. ¶ Sed si quæras vtrùm vniuersi Christiani isto præcepto obligentur, respondetur primũ, quod pueri nõ obligãtur vsq; ad duodecimũ annum quãdo alijs tenentur ecclesiæ legibus. Etenim licèt paulò antè in rationis crepusculo possint illud suscipere tamen ad obligandum ad sacramentum tam pœnitentiæ quàm Eucharistiæ maior ætas requiritur.

Primum argumentum. ¶ Argumenta igitur S. Thomæ soluta restãt. Primũ enim sumitur ex laude Cẽturionis, qui Christũ intra tectũ suum suscipere recusauit: quod maiorem videtur laudem significare sacramentum recusantis quàm suscipientis. Ad quod respondetur ex Gregorio in Pastorali, quòd humilitas tunc est vera, cùm ad respuendum quod vtiliter præcipitur, non est pertinax: Centurio autẽ præceptũ nõ habuit suscipiẽdi Christũ, veluti est nobis suscipiẽdi sacramentũ, ob idq; licet illius humilitas commendetur, tamen qui à sacramento, quãdo ecclesia præcipit, abstineret, culpãdus esset. ¶ Secũdò

Secundũ argumentum. arguitur. Cuilibet ab alijs abstinere licet, quæ nõ sunt de necessitate salutis: hoc autem sacramentũ, iuxtà dictũ est, non esse de necessitate salutis: ergo licet abillo abstinere. Respõdetur ad minorẽ, q̃ licèt nõ sit simpliciter de necessitate salutis, vt baptismus, quantum ad pueros nihilominus quãtum ad adultos vtrũq; sacramentũ est de necessitate: illud. s. quia nõ possũmus sine illo gratiam regenerationis adipisci, hoc autẽ, quia sine illo propter illius præceptũ non possumus eandem gratiam conseruare.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Peccatores non tenẽtur cõmunicare, ait enim Fabianus papa in can. Et si non frequentius. de conse. dist. 2. q̃ homines ter in anno cõmunicent, nisi forsan quis maioribus criminibus impediatur: si ergo illi, qui sunt in gratia, communicare tenẽtur, melioris conditionis sunt iniqui, quàm iusti. Respondetur negata maiori. Haud enim vult pontifex peccatores à culpa excusare si nõ communicant, quando quidẽ sua culpa se reddũt inhabiles, sed docet grauius esse peccatũ indigne accedere, quàm præceptum ecclesiæ trangredi. Quare nõ sunt meliotis cõditionis q̃ iusti, præsertim cùm graue detrimentũ inde patiant, q̃ sacramẽto carent. Quãdo verò sunt pœnitentes, si ob aliquã causam iudicio proprij sacerdotis, vt ait Innoc. papa, cap. allegato. Omnis vtriusq; sexus. à cõmunione abstinent, à culpa tunc excusantur,

ARTICVLVS. XII.

Vtrùm liceat corpus Christi sumere sine sanguine.

VM sacramẽtũ hoc, vt diximus in cibo & potu perficiatur, meritò, ppter morẽ ecclesię exhibẽdi laicis corp⁹ sine sanguine quẽrit, vtrũ id fit licitũ. Et S. Th. distinctiõe præmissa duabus respondet conclusionibus. Hoc enim sacramentum & ex parte ipsius considerari potest: & ex parte sumentium. Ex parte igitur ipsius statuitur prima conclusio. Sacerdotes de necessitate sacramenti atq; adeò præcepti tenẽtur vtranq; speciem consumere. Probatur. Sacramentum non nisi in vtraq; specie quantum ad integram significationem perficitur: est enim conuiuiũ ex cibo & potu constans: sacerdotis autẽ munus est sacramentum cõsecrare & perficere: ergo sicut non potest corpus sine sanguine cõsecrare: ita neq; vnum sine altero sumere. ¶ Secunda cõclusio. Ex parte sumentium prouide in quibusdam ecclesijs obseruatur, vt seculari populo sanguis sumendus non detur, sed tantum corpus: sanguis verò à solis sacerdotibus sumatur. Probatur conclusio. Ad huius sacramenti sumptionem maxima exigitur, tũ reuerentia, tũ cautela, ne quid accidat, quod in iniuriã tanti mysterij vergat: id quod in sumptione calicis præsertim cõmingere posset, quippe qui si incautè sumeretur, facile posset effundi. Igitur cùm crebrescente familia christiana: cui & senum debilitas & iuuenum imprudẽtia, & paruulorum temeritas cõmiscetur, difficile esset tantum discretionis vbiq; & cautelæ adhiberi, vt non crebrò periculum effusionis immineret, consultissimum fuit populum à sanguinis poculo abigere.

Prima conclusio.

Secunda conclusio.

Expositio articuli.

¶ Vetus hæc est querela de communione sub vtraq; specie, quam nuperrimè Lutherani instaurare conati sunt. Qui quidẽ sacrilegij nos acriter accusant, q̃ cùm Christus eodem tenore dixerit, Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem non habebitis vitam in vobis populum à sumptione calicis interdicamus, vt est videre apud Roffensẽ articu. 16. sub Leone decimo condemnato. Et quidem hic Caietanus radicem moris huius in Nestorianos & Pelagianos reducit, sicuti & alium de eodem sacramento infantibus porrigendo. Attamen hunc secũdum iam suprà articu. 9. diximus non esse vero simile apud Pelagianos viguisse, vt pote qui infantes, vt vitã haberent æternam, nullo arbitrabantur indigere sacramento. Neq; verò Nestoriani in cõcilio Ephesino hoc errore notãtur, sed quòd corpus in sacramento non diuinitati vnitum credebant. An verò & hac quoq; intincti fuerint macula, parum refert indagare. Fuit autẽ antiquus mos Græcorum, vt Aeneas Syluius de origine Bohemorum, & in epistola. 130. quam dehac re luculẽter scripsit, cõmemorat. Imo & apud Dionysium de ecclesiastica hierar. ca. 3. vbi de sacerdote sacrificante loquitur, idem ritus sub his verbis legitur. Velatũ enim & non diuisum panem reuelans, & in multa diuidens, & vnionem calicis omnibus dispertiens, &c. Quæ quidem consuetudo in ecclesia nõnullis durauit seculis, vt est videre apud Cyprianum epistola. 2. vbi ait, q̃ martyribus dabatur sanguis, vt acriores essent ad pugnam. Et fermone scilicet de lapsis subdit historiam de consecrato sanguine, quẽ puellæ ipse in os infudit. Et in historia Laurentij legitur dixisse Sixto, Experire vtrùm idoneum ministrum elegeris, cui commisisti dominici sanguinis dispensationem. Vbi notatur diaconum tunc ministrasse sanguinẽ populo. Et libro. 9. historiæ tripartitæ. ca. 30. refertur Ambrosius hæc verba inter eius obiurgationem dixisse Theodosio. Quomodo huiusmodi manibus suscipies sanctum Domini corpus? Qua temeritate ore tuo poculum sanguinis pretiosi percipies? Igitur non modò inter hæreticos, verũ & inter catholicos ritus ille multo tempore inualuit, adeò vt temporibus Sancti Thomę nõdum fuerit abolitus. Dicens enim in quibusdam ecclesijs prouidè ritum nostrum obseruari, insinuat contrarium quandoque fuisse vniuersalem. Beatus Rhenanus in annotationibus in Tertullianum libro de Corona militis, antiquas historias refert & Benedictinorum & Cartusianorum, quibus legitur, solitum fuisse sanguinem ministrari laicis, quem è calicẽ fistula argentea vel aurea exorbebant.

Caietanus.

Aeneas Syl.

Dionysius.

Cyprianus.

Laurentius.

Ambros.

Rhenanus.

Quem morẽ nunc & nonnulli Cistertiensium & Romæ cardinales celebrãte Põtifice seruãt. Postea verò tẽporis cũ ritus noster tanquam tutior & cautior crebresceret Vvitcleffistæ in Praga, & Pragenses ciues cœperũt edicto publico proclamare necessariam esse cõmunionem sub vtraq; specie, nostrumq; adeò morẽ esse hæreticũ. Neq; verò antiqui tãtùm hæretici Vvitcleff & Ioan Hus, vt loco citato ait Aeneas Syluius, illius dogmatis autores fuere, sed quidã Petrus Dresensis in Pragam illud inuexit, vbi nunc Iacobellus literis clarus præfidebat, qui illud est amplexatus. Quapropter illorũ error condemnatus fuit in concilio Cõstantiensi sessione. 13. Vbi habetur consuetudinem hanc nostrã ad euitandũ aliqua pericula & scandalum rationabiliter introductã, licèt in primitiua ecclesia huiusmodi sacramẽtum reciperetur à fidelibus sub vtraq; specie (non dicit ab hac vel ab illa ecclesia, sed à primitiua) postea à conficientibus (scilicet à sacerdotibus) sub vtraq;: & à laicis tantùm modò sub specie panis suscipiatur: cùm firmissimè credendum sit & nullatenus dubitandum, integrum Christi corpus & sanguinẽ tam sub specie panis quàm sub specie vini veraciter cõtineri. Et subditur eiusmodi consuetudinem diutissimè iam tunc fuisse obseruatam. Quare Ioãnes Gerson inter sua opuscula, & Turrecremata super canon. Comperimus. de consecra. di. 2. qui illa ætate floruerunt, copiosè de hac re scripsere. ¶ Sed nihilominus Lutherus hæresum omnium sentina in Bohemorum errorem iuratus, apud Germanos eundem iam putrem fuscitauit. Contra quem & Roffensis. eodem art. 16. & Clichtoueus lib. 1. de forma missæ cap. 28. & infra egregiè disputarunt.

Pragenses.

Iacobellus.

Concil. Constantiense.

Lutherus.

¶ Colligamus ergo duas conclusiones, quarum prior sit. Communio sub vtraque specie non est, quasi sit contra ius diuinum condemnata, quinimò & euangelica verba videntur illi superficietenus patrocinari, & præterea antiqua ecclesiæ cõsuetudo. Quo fit vt per eiusdem ecclesiæ priuilegium possit nunc etiam indulgeri quibusdam illustribus, vt Cæsari & regibus, & cardinalibus non sacerdotibus, vt possint cum omni decentia & cautela sanguinem sumere. Posterior cõclusio. Ecclesia consultissimè ac sanctissimè interdixit populo huiusmodi sanguinis communionem. Et qui dixerit eandẽ sanctã ecclesiã id nõ potuisse aut non debuisse facere, manifestarius hæreticus est. Et quidẽ quòd hanc habeat potestatẽ nullum est dubium, vt pote cui spiritus sanctus in suis condendis decretis assistit. Si enim verum

Prior cõclusio.

Posterior cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

rum est q̃ ap̃ festoh solennem formam baptismi bona causa mutarunt, baptizantes in nomine Dñi Iesu, nihil mirum si ecclesia hũc ritũ emendauerit. Tametsi fatear illud apostoli, quia erat mutatio formæ, quæ est de essentia sacramenti, absq; speciali reuelatione nequiisse facere. Hæc autem mutatio non est nisi de vsu sacramenti, qui non est de eius essentia: & ideo absq; alia reuelatione per generalẽ prouidentiam facere id potuit, sicuti aliquando eadem ecclesia sanxit, vt fideles abstinerent à suffocato & sanguine. Et confuluit, vt bona sua Christiani ad pedes apostolorũ afferrẽt. Quæ quidem pro ratione temporum mutata sunt.

Decentissimũ ecclesię decretũ, vt laici sub vna specie cõmunicent.

¶ Quod aũt constitutio hæc decẽtesima fuerit, argumentum, quod hic adfert. S. Thomas potissimum est de periculo effusionis. Accedit aũt & secundũ ob corruptionis periculum. Debet enim sacramentum hoc paratum esse pro infirmis, vt de consecratio. distinctio. 2. can. Presbyter. iubetur: vinum autem facilime acescit, & corrumpitur. Et tertia ratio est, quòd multis vinum horribile est & nauseam mouet, & infirmis sæpe haustus eius noxius est. Et quarto, posset prouincia tanta vini inopia laborare, vt non posset copia pro populo haberi. Vnde Albertus Magnus in libello de corpore Christi censet, vt tali casu papa dispensaret, vt corpus sine sanguine consecraretur, cui nos tamen opinioni distinct. 9. quæst. 1. cum Innocentio refragati sumus. Quinto, & id fuit decentes ad repellendum errorẽ eorum, qui, vt V. Valdensis loco citato refert, censebãt non totum Christum sub vtraque specie contineri, sed tantùm corpus sub vna, & sanguinẽ sub altera. Vnde originem duxit eorum hæresis, qui ad complendum sacramentum buccellam sanguine tinctam ministrabant populo. Quem quidem abusum Iulius Papa can. Comperimus. de consecra. dist. 2. damnauit. Similiter nanque ecclesia, vt supra dictum est, ad propulsandum Hebionitarum hæresim dicentium seruandas esse Iudaicas cæremonias, instituit vt consecraretur in fermentato. In his enim, quæ nõ sunt de necessitate salutis aut sacramentorum, consultissima ecclesia temporum rationes obseruat. Sexta demum ratio adhibetur, vt inter sacerdotes & populũ hac dignitate discriminetur. Haud enim decet in hoc sacrificio pares esse. Habet quippe sacrosancta eucharistia, vt sæpe diximus, & rationem sacrificij & rationem sacramenti. Et quatenus sacrificium est oblatio, qua sacerdos nomine populi Christum hostiam viuam, sanctam & immaculatam Deo offert. Nam etsi plebs dicatur suo ordine tanquam assistẽs offerre, sacerdos tamen est qui consecrat, & tanquam singularis ecclesiæ minister perficit sacrificiũ, ac subinde debet passionem ipsam perfectissimè repræsentare, in qua sanguis à corpore effusus fuit. Atque adeò vtrunq; tenetur tum consecrare, tum perinde sumere. Qua verò ratione sacramentum existit, vsus eius est, gratiam infundere & charitatem, qua populus in vnum corpus coadunatur. Illa vero gratia virtute corporis abundè participatur.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Ratio. 4.

Ratio. 5.

Ratio. 6.

Eucharistiæ sacrificiũ & sacramentũ.

1. Cor. 10.

¶ Quod si nobis Paulum obieceris. 1. Corin. 10. dicentem. Multi vnum sumus, omnes qui de vno pane & vno calice participamus, respõdetur in primis Græcè non legi, Et de vno calice, vt Rossensis hic bene adnotauit, sed paulò ante habetur, Calix benedictionis, cui benedicimus (scilicet sacerdotes) nonne communicatio corporis Christi est? Secundò respondetur, in illa sacerdotis oblatione per modũ cibi & potus omnes participare: quia pro omnibus offertur, & omnes suo modo efferunt. Sed quantum ad sumptionem sub speciebus panis omnes simul suscipiunt sanguinem. At verò quoniam Lutherus vtrunque negat, scilicet & missam sacrificium esse, & aliquos esse præ alijs sacerdotes, imò vniuersis Christianis id muneris tribuit, vniuersos in sumptione vtriusq; speciei exæquat.

Cõfirmatur institutio ecclesiæ figuris veteris testamenti.

¶ Quod si figuras sacramẽti huius spectemus, Melchisedec sacerdos vmbra Christi panem & vinum offerebat, vt Genes. 14. legitur: tamen in esu agni Paschalis, aut in manna, quibus in figuram sacramenti huius populus pastus est, nulla fuit facta mentio vini, sed tantũ cibi. Et Christus dum tanquam præambulum huius sacramenti miraculum quinq; panum, quibus turbas sattauit præmisit, nullam fecit vini aut potus mentionẽ. Et vt in. 4. d. 11. q. 2 artic. 1. ait D. Thom. in veteri lege, qui animalia sacerdotibus in sacrificium offerebant, partem eorum quãdoq; sumebant, de liquidis autem libaminibus oblatis vt de vino & oleo, vt legitur Leuit. 23. nihil populus resumebat, sed in solum vsum sacerdotum cedebat. Adde q etsi panes propositionis, qui erant super altare in tẽplo, populus semel in hebdomada edebat, tamen sacrificiorum sanguinem, vt Leuit. 3. & infrà sæpe legitur, solus sacerdos tractabat luniens altaris cornua.

Hæretici argumẽtũ. 1. Argumẽ.

¶ Aduersus hanc verò catholicam veritatem hæretici plura congeminant argumenta. Primò enim opponunt de loco illo Ioan. 6. Nisi manducaueritis carnem filij hominis & bibe-ritis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis

vobis. vbi cùm sub eodem tenore sanguis nominetur & caro, vtrunq; vt necessarium iubetur. Ad hoc plerique eorum, qui hac de re differunt, respondent verbum illud intelligi non de mãducatione corporis aut sanguinis in sacramento, sed per metaphoram de incorporatione in Christum per fidem cui respondet in gloria esus, & potus per visionem, iuxta verbum eiusdem seruatoris. Ego dispono vobis regnum, vt edatis & bibatis super mensam meam in regno meo. Quemadmodum, & Christus dicitur panis angelorum. Atq; hanc glossam firmiter hic sequitur Caietan. At verò procul dubio locus hic de mãducatione sacramentali intelligitur. Quare probè D. Tho. artic. præcedenti præceptum in hoc loco sumptionis eucharistiæ: nam vt distin. 9. quæst. 2. articu. 1. monstrauimus, quauis à principio Christus illic locutus fuerit de illiusmodi manducatione per fidem, postmodùm verò potissimùm in illis verbis de sacramentali carne & sanguine eius loquitur. Atque vtrunq;, vt illic monstrauimus, Augustinus optimè agnouit. Quare nec debuisset Caietanus negare, vt hìc negat, sacramentum hoc voto in baptismo suscipi, vt D. Thomæ cum eodem Augustino quæstio. 93. articu. 3. constituit. Id enim Diuus ille contra Pelagianos decreuit ob id quòd pueros arbitrabãtur sine peccato nasci, atque adeò sine vllo sacramento esse dignos vita æterna. Cuius erroris ipsos ex hoc verbo redarguit. Nisi manducaueritis, &c. non habebitis vitam in vobis. Et ideò concludit esse hoc sacramentũ de necessitate salutis saltem in voto: quod includitur in baptismo. Neque tamen inde infertur, vt Caieta. censet, baptismum in suo effectu gratiæ ab eucharistia dependere, sed solum sequitur, hoc sacramentum, quod est vinculum charitatis atq; adeò sacramentorum finis, spirituaaliter includi in baptismo quod est sacramentũ fidei per charitatem operantis.

Diluitur

Sententia auctoris.

¶ Responderi ergo ad euangeliũ potest dupliciter. Vno modo, vt Nisi manducaueritis, &c. dictũ sit ecclesiæ in cõmuni, id est, Nisi manducaueritis, vt ecclesia disposuerit, carnẽ & sanguinem, &c. Ex dispositione autem ecclesię sacerdotes & ore ipsorum plebes sumunt vtrunque, singuli tamen plebis solum corpus. At verò interpretatio hæc nõ est admodum textui grata: cum enim ait, Non habebitis vitam in vobis, singulis dictum insinuat. Responsio ergo est, quam citata synodus Constantiensis innuit: videlicet, quod sub speciebus panis caro simul & sanguis sumitur nam licet sanguis illic non sit nisi ex naturali cõcomitantia, tam verè est ibidem quàm corpus. Quòd si Inno. in de mysterio missæ opponas, qui libr. 4 ca. 21. ait, nec sanguinem sub specie panis bibi, nec corpus sub specie vini manducari, ipse se ibidem exponit. Ait siquidem vtrunque simul sub vtraque specie sumi. Sed tamen sanguis sub specie panis non bibitur sub signo potus, neq; in calice manducatur corpus sub signo cibi, quapropter à sacerdote non perficitur sacramẽtum nisi vtroque modo consecret & sumat. Nihilominus dum sub forma panis comeditur corpus, sumitur sanguis. Quare Christus non dixit, Nisi mãducaueritis carnem sub specie panis, aut biberitis sanguinem sub specie vini, sed simpliciter, Nisi manducaueritis, &c. vt manducatio referatur ad res, quę ambæ sub vtraq; specie continentur.

Innocen.

¶ Secundus locus ab hæreticis obiectus est ille Luc. 22. Hoc facite in meam commemorationem. Vnde duplex extruunt argumentum. Prius ex forma præcepti, posterius ratione exempli: quia dedit discipulis corpus, & seorsum sanguinem dicens, vt Matthæ. refert, Bibite ex hoc omnes. Hoc autem pariter Caietanus infirmare contendit, quasi non sit præceptum simpliciter sic faciendi, sed quòd quotiescunque fiat, fiat in eius memoriam vt ecclesia refert. At verò, vt art. præcedenti cum Sancto Thoma dicebamus, non est negãdum esse præceptum. Alioqui non haberemus fundamentum præcepti celebrãdi in ecclesia. Sed nihilominus verbum illud, facite, multiplicem habet sensum. Primũ enim per illud instituit Christus discipulos sacerdotes, præcepitque adeò eis iuxta dispositionem ecclesiæ celebrare, & populo sacramentum dispensare ac sub inde populo iusit, secundùm eiusdem ecclesiæ dispositionem, sacramentum sumere. Quẽ admodum præcipiens apostolis Matthæ. vlt. baptizare, ex rei consequentia iusit cunctis, vt baptizarentur. Et quando Ioan. 20. tradidit eis spiritum sanctum, tanquàm facultatem remittendi peccata, in virtute præcepit Christianis, vt ea cõfiterentur. At verò si rigorem verborum, vt sonant, attendamus, quãdo tradidit corpus vt est apud Lucam, dixit hoc facite, post calicem verò id non adiecit. Vnde & Paul. 1. Corint. 11. pariter in traditione corporis commemorat dixisse, Hoc facite, sed in porrectione calicis nõ ait nisi, Hoc facite quotiescunque bibetis in meam commemorationem, vt ecclesia refert: vbi nõ subiungitur vniuersale præceptum bibendi, quod omnes liget, sed secundũ ecclesiæ ritum. Quòd si nimis curiosa

Universidad de Deusto
Biblioteca

rioſa hæc adnotatio videatur, reſpondetur ſecundò, quòd quãuis Chriſtus præcepto illo vniuerſalem fidelium eccleſiam comprehẽderit, nihilominus apoſtolis eccleſiam tunc repræſentantibus poſitum eſt. Quare in communi eſt intelligendum ſecundùm eccleſiæ diſpoſitionem, quæ eſt vt ſacerdotes vtrãq; ſpeciem ſumant: populus verò propter cauſas ſuprà dictas, ſub vna ſpecie vtranq; rem.

Chriſti exẽplum. ¶Quocirca neq; exemplũ Chriſti in contrarium mouet, quippe qui non plebi, ſed duntaxat apoſtolis, quos ſacerdotes inſtituebat, vtrãque communicauit ſpeciem, atq; adeo verbũ Matthæi, Bibite omnes, nõ ad omnes Chriſti fideles, ſed præciſè ad apoſtolos, ac pecinde ad ſacerdotes palam refertur.

Antiquitas cõſonis in vna ſpecie patris. ¶Imò ne illæ eccleſiæ ritus tam nouus cenſeatur, exẽplo ipſius Chriſti & apoſtolorũ cõnitoſtẽditur. Diſcipulis enim eũtibus in Emaus, vt Lucæ 24. legitur, in fractione panis abſque vlla vini mentione ſui perlubuit documẽtum. Auguſtinus enim in ſermone illius feriæ ſecũdæ Paſchatis, & author imperfecti in homil. 17. & Beda lib. 6. ſuper Lucam, illam fractionẽ in qua diſcipuli eum cognouerunt, ſacroſanctum euchariſtiæ ſacramentum fuiſſe autumant. Item Actuum. 2. legitur, quòd tunc fideles erant perſeuerantes in doctrina apoſtolorum, & communicatione fractionis panis, & in orationibus, quod boni authores intelligunt de fractione ſacramenti. Atqui in hiſtoria Iacobi Alphæi legitur, cp cùm mortuo Chriſto iuraſſet non comeſtum ire panẽ quousque reſurrexiſſet, apparuit ei Dominus, deditq; panem, qui creditur ſacramentalis, vbi nulla fit mentio vini. Et in oratione Dominica petimus panem quotidianum, quod plurimi de ſacramento gloſſant. Et vt ſuprà dixi mus, atq; VValdenſis loco citato ca. 90. cõmorat, vt in vſu fuit apud quoſdam, vt parochiani farinam conferrent, qua fieret panis pro omnibus conſecrandus, & non vinum. In cuius memoriam relicta fuit diſtributio panis benedicti in eccleſia ſine vino. Accedit denicq; quòd Pius papa decimus à Petro circa annum Domini. 160. vt refertur de conſecr. diſt. 2. can. Si per negligentiam. canit, vt ſi ſanguis ſuper terram ſtillaret, ſacerdos quadraginta diebus pœniteret, & ſi ſuper altare quatuor diebus, vbi de ſecularibus nihil meminit, quod eſt indicium iam tunc inchoatum morem ſub trahendi ſanguinem populo.

Poſtremum argumentũ. ¶Poſtremũ argumentũ ſumitur, ex detrimento gratiæ: nam cum ſanguis perinde ſit virtus conferendi gratiam atque corpus, apparet vt diſtinctus gratiæ infundatur per ſanguinem ab illo, qui infuſus eſt per corpus: quo ideo nõ debet populus orbari. Argumentũ apud Lutheranos nullũ eſt: quippe qui nullã gratiam per ſacramẽta conferri cenſent, ſed ab alijs bifariam reſpondetur. Primùm, quòd nulla eſt abſurditas concedere, auctiorem gratiam ſub vtraque ſpecie ſacerdotibus cõcedi, quàm populo ſub vna. Nam cùm effectus ſacramenti abundè per ſumptionẽ corporis conferatur, præcipuã curam eccleſia habere debuit cauendi periculum effuſionis ſanguinis: & ideo nullam iniuriam fecit ſecularibus, dum eum illis ſubtraxit. Secundò & veriùs & populo plauſibiliùs reſpondetur, tantam, imò eandem præciſè gratiam conferri ſacerdotibus ſub ambabus ſpeciebus, quam populo ſub altera. Etenim, vt ſcitè hìc docet. Caieta. gratia non minùs cõferetur virtute illius rei, quæ ſub ſpeciebus cõtinetur per concomitationem, q̃ virtute illius, quę cõtinetur ex vi conſecrationis. Quare gratia, quæ in ſumptione corporis infunditur, tam virtute ſanguinis datur illic cõtenti quam virtute corporis. Quocirca quãdo poſtmodum ſacerdos ſanguinem ſeorſum ſumit, quia eius effectum iam ſumpſerat, non amplius recipit ſicut ſi vnam hoſtiam poſt alteram ſumeret. Si verò dum ſumebat corpus fortè non erat dignè diſpoſitus, vt gratiã ſuſciperet, & diſpoſitus eſt in ſumptione ſanguinis, tunc eandem virtute ſanguinis ſimul & corporis recipiet. Quod autem Caietanus addit, ſpecies ſacramentales non eſſe inſtrumẽta conferendi gratiam ſed ſolùm corpus & ſanguinem, minimè ſalua eius gratia crediderim: nam poſt quã ſpecies ſunt ſacramenta, vt ſuprà dictum eſt, ſcilicet ſigna tam corporis contenti, quàm gratiæ quę confertur, non eſt cur non ſint eius cauſa, vt aqua baptiſmi. Sed verum eſt cp non ſunt cauſa niſi virtute corporis & ſanguinis.

Primum argumentum. ¶Argumentum primum ducit. S. Thom. ab authoritate Gelaſij de conſe. diſtin. 2. can. Cõperimus: vbi quoſdam obiurgat qui tantum modò corporis ſacri portione ſumpta à calice ſacrati cruoris abſtinebant, iubẽs, aut quòd integra ſacramenta ſuſcipiant, aut quòd ab integris abſtineãt. Reſpõdetur autẽ, canonẽ illũ peculiariter loqui de ſacerdotibus iuxta ſententiam concilij Toletani duodecimi, quæ ibidem can. Relatũ, refertur. Quale enim inquit, erit ſacrificium, cui nec ipſe ſacrificans particeps eſſe dignoſcitur.

Secundum argumentum. ¶Secundo arguitur. Ad perfectionem huius ſacramenti concurrit & manducatio corporis & potatio ſanguinis: ergo ſi corpus ſine ſanguine ſumatur, imperfectum erit ſacramẽtum, quod ad ſacrilegium pertinet, iuxta verbum ibidem Gelaſij. Diuiſio vnius eiuſdemq; myſterij ſine grandi ſacrilegio prouenire non poteſt. Reſpondetur, perfectionem huius ſacramenti non conſiſtere in vſu, vt ſuprà dictum eſt, ſed in conſecratione materiæ. Ob idq; dummodò ſacerdos vtrumque ſumat, illic perficitur, & ideo nihil ei derogatur, licèt populo nõ ſub vtraq; ſpecie miniſtretur.

Tertium argumentum. ¶Tertiò. Hoc ſacramentũ celebratur in memoriã Dominicæ paſſionis, ſumiturq́ue in ſalutem animæ, ſed paſſio magis exprimitur in ſanguine quàm in corpore, & vt ſuprà cum Ambroſio dictũ eſt, ſanguis ad animam refertur, ſicut corpus ad corpus: ergo potiùs à corpore quàm à ſanguine eſſet abſtinendum. Reſpõdetur, repræſentationẽ paſſionis in ipſa cõſecratione, & ſumptione ſacerdotis peragi, qui cùm nomine publico omnium ſanguinẽ ſumat, nihil detrimenti populus accipit, licèt ſanguis ei ſub ſpecie vini auferatur.

QVÆSTIO SECVNDA:
De modo quo Chriſtus vſus eſt hoc ſacramento.

S. Thom. 3. part. quæſtio. 81.

ARTICVLVS. I.
Vtrùm Chriſtus ſumpſerit ſuum corpus & ſanguinem.

Obiectio. CVM definitum ſit, ad perfectionem ſacramenti pertinere, vt ſacerdotes corpus & ſanguinẽ ſumant, accõmodè queritur, vtrùm in hoc Chriſti exẽplum imitentur. Haud enim defuerunt qui dicerent, Chriſtum corpus quidem ſuum dediſſe diſcipulis, non tamen ſumpſiſſe. Contra quos ſtatuitur concluſio. Chriſtus primò proprium corpus conſecrauit & ſumpſit, ac deinde diſcipulis ſumendum tradidit. Probatur primò authoritate Hieronymi in epiſtola ad Hedibiam. q. 2. quæ refertur can. Nec Moyſes, de conſecra. d. 0. dicentis, Dominus Ieſus Chriſtus ipſe conuiua & cõuiuium, ipſe comedẽs & qui comeditur. Secundò cõfirmatur ratione: Chriſtus enim vt legitur Actuũ. 1. cœpit, qui facere & docere, ea quæ ab alijs obſeruanda inſtituit, primitus obſeruauit. Vnde priùs quàm baptiſmum ſuum inſtituerit, baptizari voluit. Cum ergo ſacerdotibus, vt dictum eſt, iuſſerit hæc facere in ſui cõmemorationem: ſcilicet, conſecrare, & ſumere, ſequitur vt ipſe priùs fecerit. Adijcitur & gloſſa ſuper illud Ruth. 3. Cũ comediſſet & bibiſſet, quæ ait, cp Chriſtus comedit & bibit in cœna cũ corporis, & ſanguinis ſui ſacramẽtum diſcipulis tradidit. Vnde quia pueri cõmunicauerunt de carne & ſanguine, ipſe participauit eiſdem.

Expoſitio articuli. ¶Lutherus, nequid relinqueret, quod nõ peruerteret, in illo ſuo pudendo libello de abrogãda miſſa priuata, hanc veritatem abnegat, dicens Chriſtum minimè ſe ipſum ſumpſiſſe. Quocirca collectionem hanc D. Thom. retrouertit. Ex hoc enim, quòd ſacerdotes ſumũt, colligimus nos, Chriſtum ſumpſiſſe. Ipſe verò dicens Chriſtum non ſe ipſum ſumpſiſſe, colligit quòd neque ſacerdotes debent ſumere, ſed populo vtranque ſpeciem miniſtrare, vbi conſecrantes deterioris in hoc facit conditionis. Contra eum diſputat Iodocus libr. 2. de officio miſſæ cap. 21. Et quòd ſacerdotes debeant ſumere, multis eccleſiæ canonibus conſtitutum eſt, quibus ſubinde ipſe de hæreſi condemnatur. Eſt enim concilium Toletanum modò citatum cano. Relatum, vbi probatur, quòd ſi ſacrificantes non edunt, rei ſunt dominici ſacramenti, per illud. 1. Corint. 10. Nonne qui edunt hoſtias participes ſunt altaris? Nam ſi participare hoſtias eſt ipſas edere, & ſacrificantes potiſsimùm ſunt participes, ſit vt ipſi primum edere debeant. Quare ſacerdos non ſumens, vno anno à communionis gratia repellitur. Idem conſtituit Gelaſius in citato can. Competimus. Et re vera ſi ſacerdotes non debent ſumere, inferiores eſſent ſadotibus veteris legis, qui vt Leuit. 6. & 7. legitur, priùs de ſacrificijs ipſi ſumebãt, quàm populo impartirent. Quapropter licet id falſò admitteretur, quòd Chriſtus proprium corpus non ſumpſerit, iniqua nihilominus eſſet collectio ad ſacerdotes: quia Chriſtus nulla indigebat ſacramentali gratia, vt ſacerdotes, qua ideo priuandi non erant. At quòd & Chriſtus ſumpſerit quod alijs tradidit, licèt non ſit in euangelio expreſſum, ſunt tamen præter euangelicas coniecturas, probatiſsimi authores id affirmantes. Fuit enim huius figura Dauid, qui, vt legitur. 1. Reg. cap. 21. coram Achis rege Geth ſuis ſe manibus ferebat: ſic enim Chriſtus, & ſuum corpus ſuis tenebat manibus, & ſuo ſumebat ore.

Concil. um Toletanum

Leuit. 6.

Chriſtus ſumpſit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Argutium. ¶Vna autem argutiũcula posset forsan scrupulum inijcere: si quis quærat, vtrùm quando dixit, Accipite & comedite, ipse comederat, an minimè. Si enim dixeris comedisse, stat contra, ꝙ non ipsum tunc cõsecrauerat: nam per subiuncta verba, Hoc est corpus meum, consecrauit. Si verò nondum comederat, apparet non priùs quàm discipuli comedissent porrigens eis dixit, Hoc est corpus meũ. Veruntamen facilè hoc per ea, quæ suprà diximus, soluitur: videlicet, quòd prius in tredecim buccellas panem fregerit, quos cùm simul haberet in disco, quem manibus tenebat dixit, Accipite & comedite, Hoc est corpus meum, suam præsumens buccellam: faciebat enim cum illis conuiuium: & ratio conuiuij exposcit, vt inuitans cum conuiuis conuescatur. Id quod & testimonium eiusdem euangelij planè confirmat: ait enim. Desiderio desideraui hoc Pascha mãducare vobiscũ. Quasi dicat, vt ego ipse & vos simul illud manducaremus. Et rursus, Non bibam amodò de hoc genimine vitis donec bibam illud nouum vobiscũ in regno patris mei. Vbi denotatur tunc bibisse. Vnde præter authoritates Hieronymi & glossæ citatas, est Chrysosto. homilia. 83. super illud Matth. 26. Bibite ex hoc oẽs, vbi secundam subdit rationem dicens. Bibit ex eo, vt audientes hoc nõ dicerent, Quid sanguinem bibo, & carnem manduco? Vt enim non turbaretur, sicut turbati fuerant, quando multi abierunt, retro, priùs sanguinem suum bibit. Et Isychius egregius author super illud Leuit. 8. Cũq; de sanguine arietis, &c. Primũ inquit, sacerdos deinde filij eius sanguine vngebantur, quia Christus in cœna priùs sanguinem accepit, deinde discipulis dedit.

Testimonia euangelica.

Chrysosto.

Primum argumentum. ¶Primum argumentum. S. Tho. eum hæreticorum genuinũ, & Luthero vbiq; in perniciẽ ecclesiæ vsurpatissimum. De factis Christi & dictis nihil asseri debet, quod non sit in sacra scriptura traditum: in euangelijs autem non legitur, Christum suum corpus aut sanguinem sumpsisse: ergo non est asserendum. Respondet D. Thom. quòd licèt hoc non legatur expresse, legitur tamen ꝙ accepit panẽ & sanguinem, quod quidem licet intelligatur manibus, vt ecclesia refert, non tamen est credendum ꝙ acceperit solis manibus, vt hæretici credunt: imò accepit vt discipulis accipiendum tradidit. Cùm ergo illis dixerit, Accipite & comedite & bibite, inde colligitur, se eodẽ etiam modo, scilicet ore accepisse. Vnde quidam metricè dixerunt. Rex sedet in cœna turba cinctus duodena, Se tenet in manibus, se cibat ipse cibus. ¶ Secundò arguitur. Nihil potest esse in se ipso, nisi forsan ratione partiũ prout vna est in alia, vt. 4. Physic. habetur: sed illud quod mãducatur, & bibitur, est in ore & stomacho manducãtis, & bibentis: cùm igitur Christus sit sub vtraq; specie, impossibile videtur, vt sacramentum sumpserit. Alij sic faciunt, argumentum. Inter sumentem & sumptum debet esse diuisio, Christus non est à se diuisus: ergo non potuit se sumere. Respõdetur, quòd Christus, vt suprà dictum est, in sacramento non cõparatur ad locum per proprias dimensiones, sed per dimensiones specierum: vt vbicunq; sint ipsę, sit eius corpus & sanguis. Vnde quia species potuit habere in ore & stomacho, ad comestionẽ earum comedit seipsum. Quare ad hoc nõ requiritur diuisio inter sumẽtem & sumptũ, sed ꝙ diuersimo dè ponatur in diuersis locis. Quare si localiter, vt est in cælo, poneretur in alio loco sibi proximo, nõ posset suum corpus edere. ¶ Tertiò arguitur. Duplex est manducatio sacramẽti. s. spiritualis & sacramentalis: spũalis autem non competebat Christo, vt pote qui nihil gratiæ per sacramentũ accepit: sacramentalis verò nuda, est imperfecta solis peccatoribus propria: ergo neutro modo Christus sacramentũ sumpsit. Alexand. Alẽsis. 4. pa. q. 44. mẽb. 2. refert quosdam propter hoc argumẽtum dicentes. Christũ se mãducasse singulari modi, nec tamẽ spiritualiter nec sacramentaliter: ipse autẽ priùs censet ꝙ manducauit se sacramentaliter sed non spiritualiter, sed postea vergit in solutionem. S. Thom. quæ est tanquàm legitima amplectenda: videlicèt, quòd manducauit se & spiritualiter, & sacramentaliter. Tametsi nullum aut gratiæ aut charitatis argumentum tunc susceperit, quia nullius egebat: sumpsit tamen spiritualem gustũ & delectationis suauitatem & dulcedinem, quę, vt suprà diximus, sunt etiam effectus huius sacramenti. Id quod patet ex illo Lucæ. 22. Desiderio desideraui manducare hoc Pascha vobiscum. Quod Eusebius Emissenus de hoc mysterio noui testamenti interpretatur. Desiderium nanque illud testis erat spiritualis lætitię. Quòd autem sumpserit sacramentaliter non est dubium, postq̃ sumpsit corpus suũ sub sacramento. At vero sacramentaliter sine augmento gratiæ accidit ex eo, quòd sumens non est capax gratiæ. Hoc autem contingit dupliciter, aut quia opponit illi obicem, vt peccator, aut quia ita sit gratia plenus, vt augmentũ recipere nequeat, vt Christus.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

ARTI-

ARTICVLVS. II.

Vtrùm Christus dederit Iudæ corpus suum.

QVIA mirabile est ei Christum suum tradidisse corpus in cibum tanquàm charitatis iudicium qui ipsum per summum odium trade bat in crucem, quæritur an hoc verum fuerit. Et S. Tho. recitat opinionẽ Hilarij super Matthæũ, qui negat Iudæ fuisse sacramentũ cõmunicatũ: affirmat verò ipse cõtrariam cõclusionem scilicet, ꝙ Iudas cum alijs discipulis corpꝰ Dñi & sanguinẽ susceperit. Et probat primò authoritate Chrysost. homil. citata. 83. sup Matthæ. Vbi ait, ꝙ cùm proditor ineffabilibus mysterijs cõmunicasset, idem permãsit, & diuina mensa susceptus in melius commutari noluit: quia tali animo mysterijs susceptis nec timore, nec beneficio nec honore melior factus est. Cui accedit & Diony. 3. cap. eccleſiast. hierar. Vbi ait ꝙ Christus nõ pium neq; cõcordem, videlicet, Iudã secũ in cœnã perceperat. Idque ait inter loquendum de sacramentali cœna. Et August. tract. 62. super Ioan. ait ꝙ Dñs omnibus discipulis distribuit sacramentum corporis & sanguinis sui, vbi & ipse Iudas erat, vt Lucas, inquit, ipse narrat. De quo statim. Subditur & ratio: nam quanuis Iudæ nequitia sacram illam communionem non meruisset, magisterio tamen Christi, qui nobis futurus erat exemplum iustitiæ, congruebat vt occultum peccatorem sine accusatore & euidenti probatione ab aliorum communione non separaret, ne per hoc daretur exemplum prælatis ecclesiæ similia faciendi, & ne ipse Iudas exasperatus occasionem inde peccandi sumeret.

Conclusio.

Repetitio aliorũ. ¶De ha re ob id doctores discordant: quòd nonnullæ colliguntur euangelijs coniecturæ in vtranq; partem. Vnde Innoc. lib. 4. mysteriorum missæ cap. 13. in partem Hilarij libentiùs inclinat, tametsi aliam August. opinionẽ non respuat. Quam, præter locum citatum etiam tenet in epistol. 163. & super psalmum decimũ, quod refertur. 1. q. 1. ca. Christus. Cui concordat & Hiero. super illud Marci. 24. Biberunt ex eo omnes. Si tamen ille eorum fuerit commentariorum author. Et Bernardus in quodam sermone, vbi ait, in eadem mẽsa sunt Petrus & Iudas. Et Aymo super Paul. 1. Cor. 11. Et Remigi. super Matth. cap. 26. Et Leo in quodam sermone de passione Dñi. Quapropter sententia hæc est tanq̃ sanctorũ communis, imò tanquàm euãgelio affinis amplectẽda.

Sanctorũ re sponsa.

¶Vt autem res magis perspicua fiat, dubitare non licet, quin omnes discipuli, qui dum Christus consecrauit, præsentes aderant, sacramento communicauerint. Dixit enim, vt Matthæ. refert. Bibite ex hoc omnes. Et Marcus ait, quòd biberunt ex illo omnes. Sed status litis est, vtrùm tunc aderat Iudas, an verò iam exiuerat. Præmittenda igitur est forma, & ordo cœnæ, quæ duas habuit partes. Primò enim sedẽs cœnauit paschalem agnũ, & illam appellat Ioan. capit. 13. cœnam, cùm ait, Et cœna facta cum diabolus, &c. Vnde Augustin. tracta. 54. super Ioan. Non ita, inquit, debemus intelligere, cœnã factam quasi iam consummatam: nam postea recubit, & buccellam suo traditori dedit, surgẽs à cœna, & positis vestimentis lauit discipulorũ pedes, etiam Iudæ: nam ait, Et vos mundi estis sed non omnes: sciebat enim quisnam esset qui traderet eum. Deinde resumptis vestimentis iterum recubuit, & tũc ait. Amen amen dico vobis, quia vnus ex vobis tradet me. Et tũc Petrus suggessit Ioanni recumbenti supra pectus Dñi, vt ab eo quęreret quisnam esset. Cui Dñs secretò ait. Ille cui intinctũ panem porrexero. Et tunc dedit Iudæ intinctã buccellam, & continuò exiuit. Hæc apud Ioannem. At quia ipse nihil de instituto sacramento meminit, dubium reliquit quãdo id fuerit institutũ. Sed citra dubium Instituit illud post lotionem pedum in secundo recubitu. Ille enim ordo erat necessarius, vt (quemadmodum eodem loco ait Beda) completa priùs figura veteris Paschatis, hoc est, esus agni, instituere nouum sacramentum. Ante cuius institutionem necessùm erat pedes lauare, ad significãdam summam mundiciem: quæ ad eius sumptionem est necessaria. Igitur dum ait Matth. Cœnantibus illis accepit Iesus panem, &c. nõ accipit cœnam, sicut Ioannes pro esu agni, sed pro tota cœna constante ex primo accubitu, & secũdo recubitu. Nam licèt fuerit per lotionem pedum interpollata, tota vocatur vna cœna. Et quòd tũc assideret illic Iudas, docet palàm Lucas. cap. 22. vt Chrysostomus & August. suprà citati aiũt. Apud quem postq̃ Christus dixit. Hic est calix noui testamenti in sanguine meo, qui pro vobis effundetur, continuò subdit. Veruntamen ecce manus tradentis me mecum est in mensa. Cùm ergo, vt Marcus ait, omnes ex illo biberint, fit consequens, vt Iudas quoq; sumpserit sacramentum. Quare sententia hæc nõ solùm tanquam doctorum, sed etiam tanquam euangelij est susciepienda.

Euangelica historia.

Luc. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Primum argumentum. ¶ Argumenta verò, quibus Hilarius & Innocentius hallucinati sunt, adfert D. Thom. Primum est hoc. Vt Mat. 26. legitur, postq̃ Dñs corpus suum & sanguinem discipulis tradidit subiunxit. Non bibam amodo de hoc genimine vitis vsq; in diem illum, cùm illud bibã vobiscum nouũ in regno patris meũ cùm infœlici autem Iuda non erat illud bibiturus: ergo iam tunc non aderat. Hęc autem ratio Hilarij non cogitnam Christus loquebatur discipulorum collegio aperiens eis animũ suum, qui erat omnibus, quantũ in se erat, pretium sanguinis sui impertiri, nisi aliquis sua culpa ab eodem collegio se subducere vellet, quod fecit Iudas. Quare non sequitur, non illi etiam tunc fuisse dictum. ¶ Secundo arguitur. Dñs quicquid præcepit, impleuit, secudũ illud Actuum 1. Cœpit Iesus facere & docere, inhibuit autẽ apostolis. Matth. 7. dicens. Nolite sanctum dare canibus: cùm ergo ipse nosset Iudã esse canem, videtur ei nõ tradidisse sanctũ sacramentum. Respõdetur, præceptũ Christi sic esse intelligendũ, q̃ nõ est dandũ eis sanctum, quos iuriditè constat esse canes. Christus autem vt Deus nouerat iniquitatem Iudæ, nõ tamen iudicce, & ideo dedit ei, exemplũ relinquens nobis, vt similiter nos demus occultis peccatoribus. ¶ Tertium autem argumẽtũ est, vbi pũctum difficultatis latet, vtrum, scilicet, buccellam intinctam antè post corpus & sanguinẽ tradidit Iudæ, an verò in ipsa sacramentũ tradiderit. Arguit igitur D. Tho. Si Christus corpus suum & sanguinem Iudæ tradidit, maximè dum intinctam buccellam, vt legitur Ioã. 13. illi porrexit, præcipuè cùm legatur ibidẽ, q̃ post buccella introiuit in eum Satanas, vbi Augustin. ait, Hic nos docemur quàm sit cauẽdum malè accipere bonum: sî enim corripitur qui non diiudicat, id est, qui non discernit corpus Dñi à cæteris cibis, quomodo non damnantur qui eius mensam fingens se amicum accedit inimicus? cum buccella autẽ intincta non accepit corpus nec sanguinẽ Christi, ait quippe idẽ Augu. eodẽ tract. 62. super idẽ verbum. Cùm intinxisset panem dedit Iudæ Simonis Iscariotis. Non vt putant quidam negligenter legentes tunc Iudas corpus Christi accepit: ergo nunquam ei idem corpus porrexit. Respondetur cum eodẽ Aug. q̃ sine dubio Iudas cum pane intincto corpus Christi nõ sumpsit, sed simplicem panẽ. Significabat autem buccella illa, vt idem Pater subdit fictionem Iudæ: non enim omnia quæ intingũtur abluuntur, id vt inficiantur nõnulla tinguntur. Si autem bonum, inquit, aliquid hic significat tinctio (scilicet dulcedinem bonitatis diuinæ: quia panis ex intinctione sapidior redditur, idem bonũ ingratũ non immeritò est secuta damnatio. Hæc Augustinus. Et propter illam ingratitudinem id quod est bonũ, factũ est ei malum, sicut accidit sumentibus corpus Christi indignè. Hactenus ergo & Hilarius & vniuersi cum Augustino consentiunt: scilicet, quòd in buccella illa non sumpsit Iudas corpus nec sanguinem. Neq; verò vllus dissentire valet. Quoniã cùm cæteris seorsum sanguinẽ post corpus sub forma potus porrexerit, nullatenus suspicandum est quòd Iudæ sacramẽtalem panem sanguine tinctum dederit: illud quippe non esset manducare, & bibere. Quare can. Cùm omne. de consec. d. 2. obid prohibetur hostiam intinctam populo ministrari. Differẽtia tamen est, q̃ Hilarius & Innoc. putant illam buccellam ante institutionem sacramenti fuisse illi porrectã post quã cõmestã illico exiuit, anteq̃ sacramentũ cæteris traderetur. Augustin. verò eodẽ loco ait intelligendum esse, q̃ Dñs iam antea distribuerat discipulis suis sacramentũ corporis & sanguinis sui, quia Lucas narrat dixisse tunc Christum, Ecce manus tradẽtis me, &c. Deinde ad hoc inquit, ventum est vbi secundum narrationẽ Ioannis Dñs per buccellam intinctã arq; porrectã suũ exprimit proditorem. In eandem sententiam subscribunt Hug. lib. 2. de sacra. p. 8. cap. 4. & Magist. Senten. dist. 11. & omnes.

Dubitatur. ¶ De hac autẽ buccella posset curiosus inquirere in quo fuerit intincta. Ad quod, licet in euangelio nihil habeatur, respondetur fuisse intinctam in vino: nam salsamentum ad esum agni nõ erat necessarium, & Christus delicias non curabat. In aqua verò non est verisimile: quia nihil faciebat ad rem. Vinũ autem, quia colorem mutat panis, ad significationem attinebat ficti cordis Iudæ, & quia sapidum reddit panem, ad significationem charitatis, qua illum vollebat Christus allicere. Enimuero præter vinum consecratum aliud erat in mensa, imò vt Lucas enarrat, ante cõsecrationem corporis accepto Christus calice dixit discipulis. Accipite & diuidite inter vos. Et post consecratum porrectumq̃; panem iterum ait. Similiter & calicem post quàm cœnauit, dicens. Hic est calix, &c. vbi insinuatur, cœnam agni consummasse in potu nõ consecrato, & postmodùm consecrasse aliud poculum. Tametsi de primo dixerit. Non bibam de generatione vitis donec regnũ Dei veniat. Quod Matthæ. refert post consecrationem calicis, quasi dictum de sanguine, qui fuit beatificæ fruitionis pretiũ. At verò & de naturali vino intelligi quoq; posset quatenus cælestẽ lætitiã beatitudinis significat: nã & post resurrectionem fuit illud quoq; impletũ dum cũ discipulis mã ducauit & bibit. ¶ Secũdò forsan quis obijciat q̃ Christus visus est illo signo proditorẽ propalasse, contra quàm supra dictũ est. Respondetur autẽ q̃ cùm Ioãni in aurem illud dedisset secretò signũ, alij non intellexerunt. Quare dum postea dixit ei. Quod facis, fac citiùs non putauerunt nisi iussisse, vt emptũ iret ea, quæ ad festum emere oportebat. Fuit autem illa secreta reuelatio necessaria, vt postea constaret omnia quasi Deum prænouisse. Quare ait, Amodò dico vobis antequàm fiat, vt cùm factum fuerit credatis, quia ego sum. ¶ Tertiò quispiam forsitan scisciteur, quomodo dicat Ioãnes, q̃ post buccellam introiuit in Iudam Satanas, cum ante lotionem dixisset, q̃ diabolus misisset in cor, vt traderet Christum Iudas. Respondetur, quod mittere in cor minus est quàm intrare. Misit enim in cor eius consensum vt traderet, sed postmodũ intrauit, sicut intrare solet in arreptitios, quorum membra mouet. Sic enim intrauit in Iudam, vt scelus exequeretur, quod incœperat.

ARTICVLVS. III.

Vtrũ Christus sumpserit & discipulis suis dederit corpus suum impassibile.

Innocen. VTrum Christus tũc corpus habuerit passibile, in sacramẽto verò sit modo impassibili, quæritur quale sumpserit & dederit. Et quæstionis causa fuit Hugo, qui lib. 2. modo citato. part. 8. c. 3. tenet consecrasse & tradidisse corp⁹ impassibile, & incorruptibile. Quã vtiq; opinionẽ Innoc. lib. 4. de mysterio missæ cap. 12. referẽs refutat. Sẽtentia ergo Hugonis, saltem vt loco citato refert Inno. fuit q̃ Christus viuens omnibus quatuor dotibus gloriæ vsus fuerit, scilicet subtilitate, dũ per vterũ clausum natus est: agilitate, quando ambulauit super aquas: claritate, in trãsfiguratione: & impassibilitate, in cœna quãdo corpus suũ tradidit discipulis manducandũ. Ratio Hugonis fuit: quia in sacramento nõ est modo corruptibili: sanè vbi nõ habet esse extensum, vt possit secundũ se vel frangi, vel digeri: nisi secundùm species. Et ideo ait, quòd licet qui dabat visibilis erat & mortalis, tamẽ quod dabatur inuisibile erat & immortale. Contra hãc autem opinionem S. Tho. ad mentem Innocen. statuit duas conclusiones. ¶ Prima est corpus Christi, quod in specie sacramenti Christus dabat, non erat impassibile. Remittit se tamẽ ad ea, quę in. 3. par. dixerat. quæst. 45. vbi ostendit Christum nulla dote glorificati corporis fuisse vsum, quoniã dos dicit quid perpetuum, & receptũ per modum habitus. Christus verò in corpore mortali, non habuit illas, nisi per modum transeuntis dispositionis, quare non per dotes, sed per miracula natus est, & ambulauit super mare. Quicquid autem sit de illo, tamen de impassibilitate impossibile, inquit, est. Manifestum si quidem existit, quòd idẽ corpus Christi erat, quòd tunc à discipulis in propria specie videbatur, & in specie sacramenti sumebatur. Vnde Innocen. loco citato, tale, ait corpus tũc dedit discipulis quale habuit, non autem erat impassibile secundùm quod in propria specie videbatur, quinimò erat passioni paratum: non ergo erat impassibile quod dabatur.

Prima conclusio.

Secũda conclusio. ¶ Secunda conclusio. Impassibili modo erat sub specie sacramenti, licet in se esset passibile, sicut illic erat inuisibiliter, quod in se erat visibile. Et per hoc respõdetur Hugoni: aliud quippe est in sacramento esse impassibili modo, quàm esse impassibile. Quòd enim sit illic impassibili modo probatur, quia illic non potest pati, sicut nec videri: nam cũ istę sint actiones extrinsecus accidentes, requirũt cõtactũ agentis ad passum: corpus autem Christi in sacramento, vt suprà dictũ est, quia nõ est illic localiter, non comparatur ad circũstantia corpora mediantibus proprijs dimensionibus, quibus corpora se contingunt, sed mediantibus dimensionibus specierum panis & vini: & ideo illæ sunt quę videntur, tangũtur, & patiuntur. Nihilominus passionibus, quas Christus in propria specie reciperet, afficeretur corpus, & anima in sacramento. Et eodem modo respondetur ad glossas, quas D. Thom. adfert in primo argumento. Super illud enim Matthæ. 17. Transfiguratus est, legitur, q̃ illud corpus, qđ habuit per naturã dedit discipulis in cœna nõ mortale nec passibile, quod intelligitur non dedisse mortali aut passibili modo, ita vt in sacramento posset crucifigi, sicut non potest comedi nisi ad comestionẽ specierũ. Et super illud Leuit. 1. Si oblatio tua fuerit de sartagine, &c. legitur q̃ crux super omnia fortis carnẽ Christi, quę ante passionem nõ videbatur esui apta post passionem aptam fecit: quod sic intelligitur, vt crux fuerit causa passionis, quæ per esum huius sacramẽti repræsentatur.

Expositio articuli.

Primum argumentum.

¶Arguit autẽ tertio loco D.Tho. Nõ minoris virtutis sunt modo verba cõsecrationis q̃ ante Christi passionẽ: nũc autẽ per ea consecratur corpus immortale & impassibile: ergo & tũc. Negatur tamẽ consequentia: quia ex vi consecrationis solũ ponitur corpus in sacramento, reliqua verò accidẽtia non nisi ex naturali cõ comitantia. Nunc autem etiã in propria specie est impassibile, quale tũc nõ erat. Quo autẽ hæc luculentiùs innotescãt, subiũgitur. 4. artic.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrũ si hoc sacramẽtũ tẽpore passionis fuisset seruatũ, ibi Christus moreretur.

EX opinione præcedenti, quam Innocent. loco citato refert, consequitur vt seruato sacramento tempore passionis illic nõ moreretur Christus. Secũdùm autem veritatem statuuntur duæ similes conclusiones præcedentibus.

1. Cõclusio. ¶Prima. Quicquid pertinet ad Christum secũdùm quod in se est, cõuenit ei paritèr & vt est in propria specie, & vt est in sacramento, sicut viuere, mori, dolere, animatũ vel inanimatum esse, & cætera huiusmodi.

2. Cõclusio. ¶Secunda. Quæcunq; verò conueniũt ei per cõparationẽ ad extrinseca corpora, possunt ei attribui in propria specie, nõ autẽ prout est in sacramento: veluti irrideri, conspui, crucifigi, flagellari & cætera huiusmodi. Ambæ conclusiones colliguntur ex superiori articulo, vbi dictum est corpus Christi idem in substantia esse in propria specie & in sacramento: sed nõ eodẽ modo: nam in propria specie contingit circũstantia corpora secundũ proprias dimensiones, in sacramẽto verò nõ nisi secundũ alienas panis & vini. Quare in sacramento nõ habet modum, vt possit videri aut tangi, sicut in propria specie. Nihilominus quicquid intelligit, aut vult, aut sentit, extra sacramentũ, vult pariter & intelligit & sentit in sacramento. Quapropter dum extra sacramentũ flagellabatur, dolorẽ tunc sentiebat in sacramẽto, si cõsecratũ tunc erat. Sputa verò, quæ extra sacramentum recipiebat, non erant in sacramento. Afficiebatur nihilominus illic mœrore propter illa. Atq; eadem ratione dum anima separata fuit à corpore, separata fuit etiam in sacramento: erat enim idẽ in cruce & in sacramẽto: quare si moriebatur in cruce, moriebatur in sacramento. Tametsi per nouum miraculũ, vt suprà dictũ est, nihil obstat quominus Deus de potẽtia absoluta posset facere vt maneret in sacramento anima coniuncta corpori, licèt in propria specie esset disiuncta. Hæc autem omnia satis. d. 10. quæst. 1. discussa sunt. Vnde quidẽ metricè dixerunt. Pyxide seruato poteris sociare dolorẽ, hoc est, Christo seruato in pyxide societur dolor, quo efficitur in ꝓpria specie. Innatus, sed nõ illatus cõuenit illi. i. illic nõ potest illi inferri: potest tñ innatũ sentire si in propria specie inferatur. ¶Et per hæc soluuntur argu. S. Tho. quorum primũ est. Mors Christi accidit ei per eius passionem: sed in sacramẽto nõ potest pati: ergo neq; illic potest mori. Negatur cõsequentia. Solũ eñ sequitur ꝙ nõ potest mori, per passionẽ, quam recipit in sacramento. Passio nanq; dicit cõtactum à circunstantia corpore, quæ accidere ei nõ potest in sacramẽto. Mors verò non dicit ordinẽ ad extera, sed ad interna, hoc est separationem animæ à corpore, quę potest accidere in sacramẽto per passionẽ susceptã in propria specie. ¶Secundo arguitur. In morte fuit separatus sanguis à corpore, sed in sacramento manet ei coniunctus, ergo illic nõ moreretur. Respõdetur ad minorem, ꝙ sanguis, vt dictũ est, sub specie panis non est ex vi consecrationis, sed ex naturali concomitantia, & ideo quia nunc est in cælo coniunctus corpori, est etiã coniunctus in sacramento. In triduo verò sub speciebus panis tãtum esset corpus, & sub speciebus vini tantũ esset sanguis. ¶Et eodẽ modo respõdetur ad tertium de anima, quæ quatenus habet esse sensibile & rationale non est in sacramẽto, nisi ex naturali cõcomitãtia. Sed quatenus dat esse corporeũ est illic ex vi sacramenti. In triduo verò quia anima erat separata à corpore, esset in sacramẽto corpus sine anima, qđ per formã cadaueris haberet esse corporeũ, vt superius. d. 10. q. 1. ar. 1. explicatum est.

Primum argumentum.

Secundum argumentum.

Tertium argumentum.

DISTINCTIO decimatertia, de ministro huius sacramẽti, & de ratione qua est sacrificiũ.

Cap. 1.

HActenus de sacrosancta eucharistia quaten⁹ sacramentum est. Nũc ergo de eadem dem dicere supereſt qua ratione est sacrificium. Cuius prima cõsideratio est de ministris. Est autẽ huius sacramenti minister non alius, quàm sacerdos, qui solus Christum repræsentat, in cuius persona consecratur. Vnde in quadã epistola Isidorus, ad presbyterum, inquit, pertinet sacramentum corporis, & sanguinis Dñi in altario Dei perficere. Cui vtiq; illud cõsecrare nefas est, nisi vtranq; consecratã materiã susciat: alioqui imperfectum relinqueret sacrificiũ. Quale enim sacrificium est, vt in cõcilio Toletano legitur, cui nec ipse sacrificans particeps esse dignoscitur?

Cap. 2. ¶Vniuersi ergo sacerdotes quãuis peccatis sordeãt, hæreticiq; adeò, schismatici, excommunicati, ac degradati sint: quia characterem sacerdotalẽ amittere nequeunt, vbicunq; cõsecrare tentauerint, verè consecrãt. Nam vt in libr. de corpore Dñi autor est Augu. intra ecclesiam Saluatoris in mysterio corporis & sanguinis Dñi nil à bono maius, nihil à malo minus perficitur sacerdote: quia non in merito consecrãtis, sed in verbo perficitur creatoris & virtute spiritus sancti. Imò nisi vel nominatim excommunicati sint, vel publici clericorum percussores, vt in concilio Constantiensi cautum est, nulla est culpa eorum sacrificijs interesse, deque eorum manibus sacramentum sumere.

Cam perlecta. 5. dist.

Decõsec. d. 2 cum relatũ.

Cõcil. Cõstantien.

¶Quòd autem sacramentũ hoc, sacrificium etiam sit, qua vtique dignitate reliquis præstat sacramentis, Christus docuit apud Lucam dicẽs. Hoc est corpus meũ, quod pro vobis datur, hoc facite in meam commemorationem. Et hic est calix noui testamenti in meo sanguine, qui pro vobis effundetur. Si enim Dominus in ara crucis hostiam viuam se obtulit Deo patri, fit vt hęc eius memoria, sacrificium sit, quo eius immolatio refertur. Vnde Aug. in lib. Senten. Prosperi, semel, inquit, immolatus est in se ipso Christus: & tamen quotidie immolatur in sacramento. Et super Epist. ad Hebræ. Ambrosius, In Christo semel oblata est hostia, sed nos per singulos dies offerimus ad recordationem mortis eius.

Cap. 3.

Luc. 22.

Decõsec. d. 2 cano. semel. immolatus.

Ibidem can. in Christo.

¶Ad hoc autem sacrificium celebrandum & tẽpus requiritur idoneum, vt. s. quotidie à Solis aurora vsque ad meridiem celebretur. Et locus condecens, vt templum & altare. Deinde vestes secundum ecclesiæ morem. Ac subinde psalmi, oblationes & preces atque aliæ cæremoniæ, quas ecclesia spiritu sancto instructa à tẽporibus Apostolorũ perpetuo more & vsu seruat. Vt enim in sexta synodo Cõstantino politana legitur Iacobus frater Dñi secundũ carnẽ, & Basi-

Cap. 4.

Ly. 1. can. fama catho.

De cõsec. d. 2 can. Iacob⁹.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lius Cæsarienſis epiſcopus edide
runt miſſæ celebrationē. Quin
Actu.2. verò apoſtoli, qui vt in eorum
actis legitur, erant perſeuerantes
in oratione & fractione panis,
ante ſuam ipſorum diſperſionē
credūtur plurima, quæ in miſſa
fiunt, ordinaſſe, quæ poſtea ec-
cleſia, ſicut aurora conſurgens,
Spiritus ſancti nomine magis ac
magis locupletauit.

¶ DISTINCT. DECIMÆ tertiæ, Quæſt. 1. de miniſtro huius ſacramenti.

S. Thom. 3. part. quæſtio. 82.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm conſecratio huius ſacramenti ſit propria ſacerdotis.

Acroſanctа eucharistia inter cætera ſacramenta, vt in fronte ſtatim totius huius materiæ propoſitum à nobis eſt, hac excellentia pollet, quòd nō tantū ſacramētum, verū & ſacrificium eſt. Cū ergo hactenus de priori eius ratione ſatis dictū fuerit, tandem in hac diſtinctione, de eodem ſacramento quatenus ſacrificium eſt, dicere reſtat. Et quia in ſacrificio miniſter primū conſiderādus venit, prior quę ſtio eſt de miniſtro, atque adeò primus articulus, Vtrū ſit tantū ſacerdos. Ad quod D. Tho. Concluſio. hac cōcluſione reſpondet. Propriū eſt ſacerdotum cōficere hoc ſacramentū. Probatur primò authoritate Iſidori diſt. 25. can. Perlectis. Vbi ait. Ad presbyterū pertinet ſacramentū corporis & ſanguinis Dñi in altario Dei conficere. Mox confirmatur ratione. Sacramentū hoc, vt in ſuperioribus explicatū eſt, tantæ eſt dignitatis, vt nō niſi in perſona Chriſti conficiatur: nemo autē in perſona alterius agere quicquā poteſt, niſi per poteſtatē ab ipſo ſibi collatā: igitur ſicut per ſacramētum baptiſmi baptizatis poteſtas cōceditur ſumendi hoc & reliqua ſacramenta, ita ſolis ſacerdotibus cùm ordinātur confertur poteſtas hoc ſacramentū conſecrandi in perſona Chriſti. Solis enim illis quos Chriſtus ſacerdotes ordinauit, mun⁹ hoc iniunxit dicens, Hoc facite in meā cōmemorationē. ¶ Cōcluſio huius articuli quanuis nō ſit expreſſa in euāgelio, tamē ſanctorū interpretationibus, & orthodoxis ſacroſanctæ matris eccleſiæ decretis ſatis eſt cōſtabilita, vt in can. Iſidori citato de ſum. tri. & fide cath. c. Firmiter. Et in cōcilio Florentino, quibus habetur ſolis presbyteris facultatē ineſſe cōſecrādi: ita vt ſi quis extra ordinē ſacerdotalē hoc ſacramentū cōſecrare tentaret, nullum eſſet ſacramentū. Quare eccleſia ſolenniter canit. Cuius officiū cōmitti voluit ſolis presbyteris, quibus ſic cōgruit, vt ſumant, & dent cæteris. At verò quia nulla eſt veritas, quā nō Satanas per ſuos ſatellites oppugnare contenderit, nō defuerūt hæretici, qui oēs dignitates eccleſię cōfuſè permiſcentes cōtenderūt, nullos eſſe ſacerdotes à reliquo vulgo diſtinctos, ſed vniuerſos Chriſtianos promiſcuè eſſe ſacerdotes. Hāc hæreſim coluit VVitcleff, cōtra quem de hac re diſputauit Thomas VValdenſis tomo. 2. de ſacram. c. 7. & 28. vbi quandā inducit Firmiani epiſtolā ad Cyprianū, qua de præſtigiatrice puella refert, quæ ſe ſacerdotiſſam faciens euchariſtiā cōſecrabat. Eandēque poſtmodū hę reſim Lutherus hæres VVitcleff. cohæres aūt Antichriſti in libro illo peſtilenti de abroganda miſſa priuata, ſuis Germanis perſuaſit. Et peculiariter de hoc ſacramento dixit, q⁹ vnuſquiſq; paterfamiliās poſſet domi ſuæ panē & vinū cōſecrare, & corpus & ſanguinē ſuæ exhibere familiæ. Itaq; omnes cuiuſcūq; ætatis & ſexus, etiā mulieres dixit eſſe ſacerdotes. Exqua quidem hæreſi tota illius nationis pernicies oborta eſt. Cōtra quem Iodocus Clichtoueus. 2. lib. de officio miſſæ. per ſeptem prima capitula nō infeliciter diſputauit. Fuit enim ingenium illius beſtiæ populares animos demulcere, & cōtra ſedem apoſtolicā, & ſacroſancta ſacramenta cōcitare, quod ſic perficere arbitratus eſt, ſi omnes ordines eccleſiæ demoliretur, & perſuaderet oēs eſſe Chriſtianos æquales: neq; ſacerdotes laicis præcellere, neq; agricolis epiſcopos, neq; Papā bubulco. ¶ Vniuerſi autem rerū ordines & hierarchiæ aduerſus hanc iniquiſſimam æqualitatem proclamāt: nam & rerum natura ex partibus conſtat pulchertimo ordine diſtinctis, in qua cœli præminent, elementaque ſubſunt, quibus omnibus terra ſubditur à quibus ſuā ſuſcipiat virtutem.

Expoſitio articuli.

VVitcleff & Lutherus.

Valuerſæ hierarchiæ exclamāt contra Lutherū

Et

Et ſupracæleſtes ſpiritus in ſuas ſunt hierarchias diſtincti, quorum inferiorib⁹ ſuperiores præſident, & diuina diſpenſant. Atqui eorum inſtar D. Diony. apoſtolorum diſcipulis eccleſiaſticam hierarchiam diuino munere inſtitutā docet, in qua ſub pōtificibus ſacerdotes, ſub illiſcį; alios miniſtros diuinitus inſtitutos oſtēdit. Cui & Ignatius ei coætaneus, & Ioannis Euangeliſtæ diſcipulus, crebrò in ſuis epiſtolis & potiſsimum in prima ad Trallianos epiſcopos, presbyteros & diaconos ſecundum traditionem magiſtri ſui ex ordine recenſet. In lege veteri ſolam Leui tribum ſacrorum miniſterio dedicatam legimus, cuius ſacerdos, vt dignè ſacerdotio fungeretur, ſanctis veſtibus diuina inſtitutione decoratus eſt, ſacroſanctoque oleo vnctus, vt Exod. 28. & 29. eſt videre. Cui ſoli inter alios ſacerdotes, vt ad Hebræ. 9. ait Apoſto. licebat ſemel in anno introire in ſancta, vbi Chriſti ſacerdotiū deſignabatur. Quin verō & ciuilis reſpublica nunquā ſine pontificibus & ſacerdotibus legitur. Vt apud Liuiū de Numa Pompilio, Et Gene. 47. de ſacerdotibus Ægypti memoriæ proditū eſt. Quis ergo non videat q̄ ſit abſurda impietas, eccleſiam, vbi diuina ſuperq; naturalia ſacramenta tractantur, illo miniſteriorum ordine & decore priuate, quo reliqua Dei opificia coruſcāt? ¶ In nouo autem teſtamento plura ſunt huiuſce rei teſtimonia, q̄ vt præſens locus capere poſſet. Elegit enim Chriſtus Matth. 16. Petrum, cui priè claues regni cœlorū cōmiſit: quod mun⁹ cenſeri non poteſt cunctis Chriſtianis cōmiſſum: nā peculiariter illi dictū eſt. Tu es Petrus, & ſuper hanc petrā ædificabo eccleſiam meā. Cui & alios vndecim aſſociauit apoſtolos. Ac ſubinde, vt Lucæ. 10. legitur, alios ſeptuaginta duos diſcipulos. Vnde vt. d. 21. can. In nouo. habetur, epiſcopi apoſtolis ſucceſſerunt, & reliquis diſcipulis ſacerdotes. Neq; Chriſtus dixiſſet. Quis putans eſt fidelis ſeruus & prudēs quem cōſtituit dominus ſuper familiam ſuam, Lucæ. 12. niſi alijs eſſent præfecti. Vnde Paul. 1. Corint. 4. Sic nos exiſtimet homo, vt miniſtros Chriſti, & diſpenſatores miniſteriorum Dei. Et ad Ro. 12. Sicut in vno corpore multa membra habemus, omnia autem membra nō eundem actum habent: ita multi vnum corp⁹ ſumus in Chriſto. Ac ſubindę. 1. Corinth. 12. Si dixerit pes: quia non ſum manus, non ideo nō eſt de corpore. Lutherus autē cùm cæcus eſſet, omnes voluit eſſe oculos, vt corpus eccleſiæ monſtrum eſſet. Cùm ſecundùm eundem Apoſtolū ad Epheſ. 4. Alios Chriſtus dederit apoſtolos, alios euangeliſtas, alios doctores & alios paſtores. Et. 1. ad Timot. 3. & 5. & ad Titū. 1. admonet nō omnes & ſine delectu creādos eſſe epiſcopos, quorū qualitates deſcribit. Et c. 4. Noli, inquit, negligere gratiā, quæ in te eſt per manuū impoſitionē presbyterij. Et Titum admonet per omnes ciuitates creare presbyteros. Quos & apoſtoli per ſingulas eccleſias cōſtituebāt, vt Actuū. 14. legitur. Sed Lutherani presbyteros appellant ſeniores.

Teſtimonia noui teſtamēti

¶ At quia diximus ex iſta hæreſi totam pernicіem Germanorū eſſe abortā, rationem ſubiū gā. Qui enim ſacerdotibus peculiarē poteſtatē ſacramentorū à Chriſto cōceſſam inficiantur, negare ſubinde debent eadem ſacramenta vlum habere ſupranaturalē effectum. Eſt enim Lutheranis in more, vt ciuilis reſpublica creet ſuos presbyteros, cū quibus aliquādo ego cōgreſſus poſtulabā ex eis, Vtrùm ciuilis reſpublica poteſtatem habeat aliquā ſupranaturalem ad cōferenda Chriſti munera. Quod quidem affirmare nō poterant. Rurſus quærebā, vtrùm cōſecratio ſacramēti ſit effectus ſupranaturalis. Et quidē diſcipuli Lutheri, qui tenēt verū corpus exiſtere in ſacramēto, negare nequiuerunt. Inferebam, ergo neq; præfectus vrbis neq; vllus è ſenatu cōlecrare poteſt: quomodo ergo hanc valeat facultatem alicui ciuium cōferre? Oecolampadius verò, qui veritatē corporis & ſanguinis in ſacramento non agnoſcit, & Lutherani, qui nihil gratiæ ſacramenta cōferre docent, nihil mirū ſi nec ſacerdotis, nec epiſcopi dignitatem admittant. Sacramenta enim & ſacerdotes mutua ſe conſequentia inferunt. Et munera ſacerdotum, quæ apud iſtos hæreticos ſunt prædicare, & baptizare, & cœnā Dñi in mero pane & vino celebrant, quicunque cerdonū & ſartorū exercere poteſt. Qui autem fatetur poteſtatē, quā Chriſtus habuit diuinam dimittendi peccata, in eccleſia reliquiſſe, & functionem ſui corporis & ſanguinis cōſecrandi, atque alios Chriſmatum effectus conferendi, neceſſe habet dicere, quibuſdam eiuſmodi functiones peculiariter cōmiſiſſe, quos aliquo ſacramēto ad id muneris initiatos eſſe voluit. Id quod planè Ioan. 20. declarauit dicens. Data eſt mihi omnis poteſtas in cœlo & in terra. Accipite Spiritū ſanctum: quorū remiſeritis peccata, remiſſa erunt, &c. ſuper quem locum Chryſoſtomus libr. 3. dialogorū cap. 4. & 2. lib. de ſacerdotio, ait ſacerdotibus collatam eſſe in terra poteſtatem, quam neque angelis neque archangelis Deus vnquam dedit: ipſam enim contingit animā, tranſit cœlos, vt ſententiam eorum in terra, Deus confirmet in cælis.

Germanorū pernicies.

¶ Argu-

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶Arguantur autem Lutherani cum suo Vvit cleff. ex illo. 1. Petr. 2. Vos autẽ genus electũ, regale sacerdotium, gens sancta, populus acquisitionis. Et Apocalypsis. 5. Fecisti nos Deo nostro regnum, & sacerdotes, quæ quidem loca de vniuersis Christianis intelliguntur. Ad quæ nos quidem distinguentes respondemus: quod sicut sacrificiũ vno modo accipitur generaliter pro quacunque hostia, quæ Deo offertur, & secundo modo specialiter pro sacramentorum administratione, & potissimum, p sacrificio altaris, quod est munus publicum, q in persona totius ecclesiæ fit: sic & sacerdos vno modo generaliter dicitur omnis Christianus, qui corpus & animam suam coram Deo virtutum officijs sacrificat. Hanc enim potestatem Christus suæ etiam familiæ tradidit, dum in cruce se obtulit Deo pro nobis, filios nos Dei adoptiuos constituens: cui omnia nostra merita & sacrificia nituntur. Sed & altero modo peculiariter & per antonomasiam sacerdotes non dicuntur, nisi qui sacradant, hoc est, qui sacramenta administrant. Suntque adeò mediatores inter Deum & populum, vt & Dei munera populo administrent, & vicissim pro populo apud Deum preces fundant, & sacrificia offerant.

1. Argum.

¶Vnde secundũ argumentũ S. Thomę in præsentiarũ est. Sacerdos hoc sacramentũ cõficit in persona Christi, sed laicus sanctus est vnit⁹ Christo p charitatẽ: ergo videtur posse ipsum conficere: ait enim super Matth. autor imperfecti, q̃ omnis sanctus est sacerdos. Ad quod respõdet, quòd licèt omnis iustus sit Christo per fidem & charitatem vnitus, nõ tamen per sacramentalem potestatem, & ideo licèt non sit sic sacerdos, vt possit sacramenta conficere, habet tamen spirituale sacerdotium ad offerendum spirituales hostias, de quibus dicitur in psalmo. Sacrificium Deo spiritus contribulatus. Et ad Roma. 12. Exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem, Deo placentem, &c. Vnde Petrus apostolus loco citato ante illa verba, Genus electum, regale sacerdotium, præmittit quemadmodum Christiani esse debeãt sacerdotium sanctum, offerẽtes spirituales hostias acceptabiles Deo per Iesum Christum. At quia Lutherani alia sacrificia nõ admittunt quàm vittutum opera, fit vt sacerdotium ecclesiasticum repudient,

2. Argum.

¶Primò aũt loco arguit S. Thomas sic. Sacramentũ hoc conficeratur virtute verborũ, quæ sunt forma sacramẽti, sed illa nõ sunt minoris virtutis à laico prolata quàm à sacerdote: ergo & laicus cõsecrare potest. Respondetur, virtutem non solùm esse in verbis, verùm in omni sacramentali instrumento, veluti in ablutione baptismi. Quare virtus conficiendi sacramentum est etiam in sacerdote per potestatem ei in sua ordinatione traditam, dicẽte episcopo, Accipe potestatẽ offerendi in ecclesia sacrificium tam pro viuis quàm pro mortuis. Nam & seculares artifices pluribus instrumentis vtuntur. ¶Tertiò arguitur. Sicuti baptismus, ita & hoc sacramentum in salutem hominum institutum est: sed laicus baptizare potest: ergo & consecrare. Negatur consequẽtia: quia hoc sacramentum nõ est tantæ necessitatis quàm illud. ¶Quartò arguitur. Hoc sacramentum perficitur in consecratione materiæ: sed alias materias, vt chrisma, & oleum sanctum, & templa, & altaria, quæ non sunt tantæ dignitatis quàm hoc sacramentum, solus episcopus consecrare potest: ergo non est proprium sacerdotis eucharistiam conficere. Negatur consequentia: nam episcopus non solùm accipit potestatem super corpus Christi verum, sed super mysticum: nempe, super ecclesiam, quam in persona Christi gubernat: & ideo illa, quæ non pertinẽt ad dispositionem corporis mystici, non reseruantur episcopo: quale munus est sacramentum consecrare. Episcopo verò tanquam principi totius ecclesiastici ordinis propriè incumbit tum sacerdotes ordinare, tũ subinde & omnia præparare, cõsecrare, & benedicere quæ ad sacramenta, per sacerdotes cõficienda, idonea sunt, vt templa, altaria, chrisma, oleum, &c.

3. Argum.

4. Argum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm plures sacerdotes possint vnã simul eandemq; hostiam consecrare.

PRopter ritum quarundam ecclesiarum, vbi sacerdotes dum ordinantur, simul consecrant, quæritur, vtrùm plures simul possint eãdem consecrare hostiam. Et respondet Sanct. Thom. affirmatiuè, quòd plures possunt vnum sacramentum perficere, vt fit in ordinatione sacerdotum. Probatur, quia sacerdos dum ordinatur, constituitur in eorum gradu, qui à Domino in cœna potestatem consecrandi acceperunt. Quare non est inepta quarundam ecclesiarum consuetudo, quæ habet, q̃ sicut apostoli Christo cœnante simul cœnarunt: ita qui ordinantur cum episcopo celebrante concelebrent. Neq; inde subsequitur, Concelebr.

tur, vt sacramentum iteretur: quoniã, vt ait Innocen. lib. 4. de mysterio missæ. c. 25. omnium intentiones debent referri ad idem instans.

Innocent.

¶Sententia hæc S. Thomæ, quia nõ est assertio euangelica, neque vniuersalis ecclesiæ, sed quarundam, vt ipse fatetur, non caret scrupulo: quare licèt de illa disputare. Innocentius enim, quem hic sequitur, non tanquam Papa eam decreuit, sed tanquam doctor approbauit. Durandus ergo dist. præsenti quæst. 3. nõ est veritus eam refutare. Ad cuius intellectum adnotandum est, trifariàm posse plures sacerdotes ad cõsecrationem vnius hostiæ concurrere. Vno modo, si vnusquilibet intẽderet suã partem consecrare: & quidem si nullus signaret quam partem consecrat, sed in cõfuso quisque intenderet consecrare vnam partem, tum consecratio nulla esset: quia pronomẽ, hoc, debet singularem demonstrare materiam. Sed si aliquo penicillo partes delinearẽtur, vnusquisque posset consecrare suam: imò quanuis male faceret & peccaret, posset vnus consecrare vnam partem, alijs manentibus non consecratis. Concurrunt enim illic omnia quæ sunt de essentia sacramenti. Et quantitas tunc specierum consecratarum continuatur cum quantitate residui panis. Tametsi ingenuè fatear difficillimè posse partem consecratam à non consecrata discerni: & ideo est peccatum mortale id facere. Secundo modo possent duo intẽtionem habere consecrandi eãdem totam hostiã complexim, vt scilicet, nemo per se absolutè consecrare intenderet nisi simul cum altero: ita vt esset vtraque intentio conditionalis ab altera pendens, & hanc in materia baptismi distin. 4. art. 4. diximus esse sacrilegam: nam intentio debet esse absoluta sicut forma, atque adeò nõ sufficeret ad conficiendum sacramẽtum. Tertiò possunt concurrere quasi habentes suam quisque intentionem totalem per se consecrãdi. Et isto modo neque Durandus dubitat, neque vllus dubitare potest, quin si omnes eodẽ adæquato tempore formam simul proferant super eadem hostia singuli cõsecrent: quia singulorum intentio fertur super legitimam materiam. Si tamen vnus alios præueniat, ille solus consecrat, & subsequentes nihil faciũt: quia reperiunt consecratam materiam.

Durandus.

¶Hinc ergo Durandus infert, consuetudinem vt plures dum ordinantur simul consecrent cũ episcopo esse periculosam, ac perinde abolendam potiùs quàm seruandam. Et quòd Innocentius ait eandem consuetudinem in capella pontificis obseruari, vt cardinales presbyteri cum ipso simul consecrent, negat tunc tempore suo seruari: nam licèt forsan tempore Innocentij seruaretur, propter periculum lã tunc abrogata erat. Fuit enim ipse magister sacri palatij, qui oculatè id nouerat. Neq; verò, inquit, exemplum Innocentij & S. Thomę de apostolis cum Christo cœnantibus ad rem attinet: quoniam Apostoli non simul cum Christo consecrarunt, sed consecratum ab ipso sacramentum sumpserunt. Quare mos ille, inquit, deberet obseruari, vt qui ordinantur simul cũ episcopo canonem legant, verba verò consecrationis silenter prętereant. Et ratio eius est: quia vix fieri potest vt simul verba cõcurrant, ob idque si quis priùs quam episcopus prolationem perficiat, ille duntaxat consecrat, & postea neque episcopus, neque alij consecrant. Neque valet, inquit, dicere omnium intentionem ad illud instans referri, quo episcopus cõsecrat: quia intentio facere non potest, vt verba antea, vel postea quàm proferantur effectũ habeant. Alioqui posset quis proferre nuc verba cum intentione consecrandi post horã. Paludanus verò præsenti dist. quæst. 4. licèt priùs vacillet, tamen opinionem tandem S. Thomæ, & Innocentij sustinet. Caietanus autem in præsentiarum videtur multò propensius in opinionem Durandi inclinare.

Caieta.

¶Et fateor profectò consuetudinem hanc, vt dum multitudo sacerdotum ordinatur, omnes intendant consecrare, non esse tam tutam, secùs dum episcopus ordinatur, vt bene ait Caietanus: nam tunc ordinans & ordinatus sunt tantùm duo, vel forsan tres si duo ordinantur super eodem altari se mutuò expectãtes: quo circa nullum est periculum quin simul concurrant. At verò vbi tanta est sacerdotum turba, vix possunt episcopum audire. Quapropter non difficile in præsentiarum cum Caietano crediderim in primitiua ecclesia nõ fuisse in more, vt noui sacerdotes consecrare intenderent, sed forsan recitabant canonem cum verbis cõsecrationis, sed tamen absque intentione consecrandi. Vnde in vetusto pontificali Romano de nouiter ordinatis presbyteris sic legitur. Dicant omnia quæ sunt in missali sicut si celebrarent. Vnde & mos modò durat, vt hostia non adoretur quousq; episcopus cõsecrauerit. Sed pontificale nouum à tempore Innocẽtij octaui paulò ante annum Domini millesimum quingentesimum est, vbi legitur. Curet pontifex vt morosè & altè canonem dicat. Et subditur, quòd eodem momento debent ab ordinatis verba consecrationis dici, quo dicuntur ab episcopo. Et fortasse, vt ait Caietanus, appositũ illud fuit ad tuẽdam opinionem

Sententia autoris.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sentétia autoris. nionem Innocen. 3. ¶ At verò quoniã in quibusdam ecclesijs moris est, vt omnes dicãt verba cum intentione consecrandi, non auderem huic mori & opinioni refragari quousque ecclesia aliud censeret. Quapropter opinio Caietani, ꝙ noui sacerdotes proferant formam, nullam habendo intentionem determinatã cõsecrandi, aut non consecrandi, sed intendendo apud se facere quod debent, tuta quidem est, tamen non est consona ritui, qui obseruatur, & ab ipso episcopo ordinante iubetur.

Debent ergo dicere, quàm maximè possunt simul cum episcopo, & omnes qui eodem instanti verba perficiunt, licèt non eodem momento incœperint, citra dubium verè consecrant. Si verò aliquis ante prolationem formę absoluat quàm episcopus, vel postea, tunc est dubium vtrum omnes consecrent. Et D. Th. cum Innocen. videtur partem affirmatiuam sentire, eò ꝙ omnium, inquit, intẽtiones referrentur ad idem instans: videlicet, quo episcopus consecrat. ¶ Sed profectò fateor hoc me non satis intelligere: nam vel intelligunt illam

Argum. autoris. relationem ad idem instãs referri ex intentione ecclesiæ, vel ex intentione sacerdotum illo solo instanti consecrare proponentium. Primum quidem aliquando dicere solebam, sed nunc non audeo: quia cùm non sit hoc decretum vniuersalis ecclesiæ tanquam necessarió obseruandum, sed sola opinio Innocentij & consuetudo particularium ecclesiarum, nõ apparet tutum dicere ex intentione ecclesiæ referri ad aliud instans, quàm ad illud, quo forma profertur: siquidem tunc virtute significationis suũ fortitur effectum. Secundò quia si hoc esset verum, non tam anxiè iuberetur in pontificali, vt eodem momento ordinati cum episcopo proferrent verba: nã cùm sic iubeatur, signum est ꝙ nullus consecrat nisi quãdo verba profert. Si autem dixeris intentiones referri ad illud instans: quia sacerdotes eas ad illud momentum debent referre, tunc est argumentũ, ꝙ in pontificali hoc non admonetur, neq; episcopi ordinãtes talẽ faciunt monitionem. Imò forsan non esset talis intentio legitima, quoniam verba ex sua significatione habent, vt primum instans non esse prolationis, sit primum esse corporis in sacramẽto. Quare sacerdos intentionem debet illi momento admetiri. Placebat etiam mihi aliquando dicere non requiri tam iustum & adæquatum concursum omnium formarũ pro eodem instanti, sed quòd dummodò nõ esset longa mora, licet vna prolatio paululò post aliam proferretur, virtute omnium fieret consecratio. Modò autem aliud mihi videor sentire: nam licèt in baptismo vbi concurrit materia & forma, nõ exigatur tam adæquatus concursus vnius cũ altera, vt suo loco diximus, hic tamẽ vbi ad cõsecrationem non requiritur vsus materiæ, sed sola forma super materiam prolata, apparet necessaria consequentia, ꝙ sicut dum quis solus consecrat, instans terminatiuum prolationis formæ est initiatiuum corporis in sacramẽto, ita omnino fiat, dum plures simul cõsecrãt.

Resolutio quæstionis. ¶ Cogi ergo mihi in hanc sententiam videor, (nescio an leuiter) quòd si nõ omnes ad æquatè absoluant prolationem, ille solus qui primò absoluit (siue sit episcopus, siue alius) consecrat: aliorum verò, qui subsequuntur, nemo. Attamen non ideo mos iste censendus est omnino absurdus: quia cùm certum sit eorũ quẽpiam consecrare: nullũ imminet idololatrię periculum. Et cùm in consecratione nulla sit characteris impressio, vt in baptismo, nullum est sacrilegium super hostiam cõsecratam formã iterare, quando vnusquisque putat se consecrare, præsertim ecclesia id permittente.

Consilium. ¶ Ex quo fit saluberrimũ esse consilium dum non omnes possunt punctim & syllabatim cum põtifice proferre formam, vt potiùs studeant paulò morosiùs proferre quàm festinatiùs: nã si aliquis priùs consecraturus est, maximè decet, vt ille sit episcopus. Quare antequã ille consecret non solet sacramentum adorari, & illo perficiente formam, statim adoratur.

Arg. S. Tho. ¶ Primum argumentum S. Thomæ est. Plures non possunt simul eundem baptizare: sed non minor est vis sacerdotis cõsecrantis, q̃ hominis baptizantis: ergo nec plures simul possunt eandem hostiam consecrare. Videtur S. Thomas concedere totum antecedens, & negare consequentiam: eo ꝙ Christus, inquit, nõ legitur simul baptizasse cum apostolis quãdo instituit baptismum, sicut simul cũ illis cœnauit quando instituit eucharistiam. Quòd autẽ negat plures simul posse vnum baptizare, intelligit de iure: quia peccarent si id facerent: nihilominus si id attentarent, baptismus teneret eo modo quo supra. q. 67. artic. 6. ipse concessit. Ratio verò discriminis baptismi & eucharistiæ non est nisi congruentia quædam.

¶ Secundò arguitur. Quod potest fieri per vnum, superfluè fit per multos: in sacramento autem nihil esse debet superfluum. Respondetur, ꝙ cùm sacerdos non operetur virtute propria, sed Christi, in quo multi vnũ sunt, simul possunt plures iure consecrare, tempore & ordine ab ecclesia constituto. Nam si pro libito alio tempore id attentarent, sacrilegi essent, & mortaliter peccarent. ¶ Tertiò. Hoc sacramentum est vnitatis, vt Augustinus ait super Ioannem: cui quidem vnitati pluralitas repugnat. Respondetur, quòd est sacramentum vnitatis in ordine ad susscipientes, qui per ipsum profitentur esse vnum corpus mysticum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm dispensatio huius sacramenti pertineat solùm ad sacerdotem.

Concluſ. QVoniã dispensatio sacramenti res est à consecratione distincta, meritò quæritur, vtrùm ipsa solis etiam sacerdotibus incumbat. Et respondet sanct. Tho. tribus conclusionibus. Prima. Ad sacerdotem pertinet dispensatio corporis Christi. Probatur primò autoritate cõcilij Remensis can. Peruenit. de consecra. dist. 2. vbi sic legitur, Peruenit ad notitiã nostrã, quòd quidam presbyteri laico aut fœminæ corpus domini tradunt ad deferendum infirmis, quod horribile & detestabile synodus cẽset. Et ideo interdicit ne talis temeraria præsumptio vlteriùs fiat, sed omnino presbyter infirmum per semetipsum cõmunicet. Et subiungit D. Tho. rationem trinam. Primò, quia cùm sacerdos in persona Christi consecret, ipsum imitari debet qui corpus suum consecrauit, & suis manibus discipulis tradidit: quare sacerdoti, cui conuenit consecrare, conuenit & sacramentum dispensare. Secundò quia sacerdos constituitur medius inter Deum & populum: vnde sicut ei conuenit populi munera Deo offerre: ita & Dei dona populo tradere. Tertiò, quia in reuerentiam huius sacramenti à nulla re contingitur nisi consecrata: vnde sicut corporale & calix: ita & sacerdotis manus ad tangendum sacramentum consecrantur. Quapropter nulli

Concluſ. alij tangere licèt nisi in necessitate, vt putà si in terra iaceret, aut in aliquo alio casu necessario. ¶ Secunda conclusio subnectitur in solutione primi. Diacono conuenit dispensare sanguinem. Intellige ex officio. Probatur, quoniam adeò est propinquus sacerdotali ordini, vt aliquid de eius officio participet, atq; adeò possit sanguinem dispẽsare. Et cõfirmatur ex

Concluſ. historia Laurentij diaconi suprà citata, qui dixit Sixto. Experire, vtrùm idoneum ministrũ elegeris, cui commissisti dominici sanguinis dispensationem. ¶ Tertia conclusio ibidem sub iuncta. Diaconus nequit corpus administrare nisi in necessitate iubẽte episcopo, vel presbytero. Quòd si arguas, tantã esse dignitatem in calice quãtam in corpore: ex quo inferri videtur, vt quod quis potest in sanguinem, possit in corpus. Negatur consequentia propter duo discrimina. Primùm, quia sanguis continetur in calice, atq; adeò nõ est opus, vt à dispẽsante tangatur sicut corpus. Secũdò, quia sanguis effusus designat redemptionẽ Christi ad populum deriuatam: quare vino admiscetur aqua, populum significans: diaconus autem est medius inter sacerdotem & populum, & ideo illi ex officio magis incumbit dispensare sanguinẽ quàm corpus.

Expositio arti culi. ¶ Circa primam conclusionẽ vnum est paruum dubium, vtrùm iure diuino competat soli sacerdoti sicut consecrare, ita dispensare corpus: nam de iure pontificio non dubitatur, vt patet cap. citato. Peruenit. & cap. Omnis vtriusq; sexus. de pœniten. & remis. Respondetur id ex iure diuino colligi. Primùm, quia prædictum cap. Peruenit. nũ quàm tam acriter prohiberet laicis, tanquam horribile & execrabile, nisi respectu iuris diuini dedecere censeret. Accedit, quòd reliqua sacramenta, quæ necessariũ requirunt ministrũ, (quod ad excipiendum matrimoniũ dixerim) cuncta competũt iure diuino sacerdotibus ex officio, iuxta verbum Pauli. 1. Cor. 4. Sic nos existimet homo sicut ministros Christi, & dispensatores ministeriorum Dei. nisi ꝙ baptismus propter eius necessitatem laicis permittitur.

1. Argumẽ. Quòd si arguas, vt arguit secundo loco S. Tho. Hoc sacramentum perficitur in cõsecratione materiæ, nõ tamen in vsu, ad quem pertinet dispensatio: ergo sacerdotes in consecratione suo ministerio satis perfunguntur, atq; adeò administratio poterit alijs cõpetere. Negatur consequentia: imò propter causas iam dictas non solùm consecrare, sed & dispensare ad eorum officium attinet. At verò non est tam arctum ius vt soli sacerdotes sacramẽtum administrent, quàm vt soli consecrent: nam cõsecrare neque ex dispensatione alij possent sicut administrare.

3. Argumẽ. ¶ Vtrùm verò omnes sacerdotes id habeant de iure diuino, alia res est. Arguit enim D. Thom. tertio loco, quòd solis episcopis hoc conueniat. Ait quippe Dionysius lib. de ecclesiast. Hierarch. quòd hoc sacramentum habet perfectiuam virtutem sicut chrisma: signare autem chrisinate baptizatos non pertinet ad sacerdotes, sed ad episcopos, ergo neque eosdem baptizatos per sacramẽti administrationem perficere. Respondetur, ꝙ per sumptionem eucharistię perficitur homo secundum se in ordine ad Christum, cuius fit membrum, quod potest sacerdos quatenus aliquam

Universidad de Deusto
Biblioteca

aliquam perfectiuam dispensationem episcopi participat: nempe sacerdotalem, sicuti diaconus, quia aliquo modo participat cum sacerdote, potest ministrare sanguinē. Per Chrisma autem confirmationis perficitur homo in ordine ad alios: nempe, ad propugnandam fidē aduersus hostes, & ideo sic perficere incūmbit episcopo, tanquam principi Christianæ militiæ. ¶ Sed arguitur præterea. Nullus sacerdotum potest administrare sacramēta, nisi parœcianis suis parœcianis, vt patet in dicto cap. allegato, Omnis vtriusque sexus. & in concilio Carthaginēsi. 1. ca. 7. & in clemen. Dudum. de sepulturis. ergo non omnibus sacerdotibus id competit. Respondetur, in præsentiarum hoc tantùm constitui, q; solis sacerdotibus ex officio incumbat, sicut consecrare, ita & administrare. At quoniam sacramentorum administratio actus iuridicus est, requiritur amplius vt administrans iurisdictionem habeat in eos, quibus administrat, vel iure communi, vel ex priuilegio, vt possit illos absoluere, & absolutis eucharistiam dare. Quare in paschate soli parœcij possunt suis subditis eucharistiam administrare. Reliquo verò tempore omnes religiosi id possunt, sicut confessiones audire, vt patet ex Religiosi. de priuilegijs. Hæc autem disputatio non est præsentis loci, sed ad materiam cuius spectat distinct. 20. ¶ Appendit autem D. Thom. eidem primæ cōclusioni vnum verbum: videlicet, quòd in necessitate potest laicus sacramentum de terra leuare. Vbi adnotādum est, illud, quod dixerat, sacramentum hoc non debere tangi nisi à re consecrata, non esse intelligendum, nisi dum sacramentum perficitur, & ideo consecratur calix, & linteola, imò altare & vestes, & templum, sed ad conseruandū sacramentum non est necesse, vt pyxis consecretur. Et eadem ratione potest laicus manu tangere corpus in necessitate. Quare licèt tunc esset in peccato, credo non peccaret, si reuerenter in absentia sacerdotis tāgeret. Secus si osculo infirmus adoraret dum recipere nō potest: esset enim tunc peccatum, & nescio an mortale, licèt non eiusdem generis, ac si illud in peccato susciperet: nam cùm per adorationem nō conferatur gratia, vt diximus, non opponitur tunc obex, licut per sumptionem.

Aliud dubium.

Vtrùm laicus tangere possit hostiā

¶ Contra hoc autem assertum arguitur. Oza, qui vt legitur. 2. reg. 6. eo quòd manibus contingere ausus est arcam testamenti, dum ruinam minaretur, morte mulctatus est, licèt causa pietatis id fecerit: maioris autem sanctitatis est sacramentum: ergo nullo casu licèt laico illud tangere. Sunt qui respondeant ob id illum pœnas dedisse, quòd illa nocte rei vxorię operam dederat. Attamen hoc, postquàm historia id non refert, sine authoritate asseritur. Et licèt talis coniux modò tangeret sacramentū non peccaret. Alij ex Iudæis, vt Nicolaus illic refert, aiunt non fuisse punitum, nisi quia cum filium dederat, vt plaustro arca reportaretur, quæ humeris Leuitarum vehenda erat. Et ideo vbi periculū apparuit, supplicio plexus fuit. Veruntamen si historiam attendamus, non apparet mortuus, nisi quia manibus tetigit.

Argumentū de Oza.

¶ Et ideo fortasse legitima responsio est, quòd Deus tam exactè volebat populum illū mandata cæremonialia obseruare, vt nullam illis permitteret interpretandi licentiam: tum quia figura erant Christi: tùm ne passim & temerè omnia interpretarentur. Et ideo quia obstrictè iusserat, vt sola Leuitica tribus arcam contigeret, nulla necessitas alijs facultatem tangendi faciebat, ob idque fuit ille temeritatis condēnatus. Cum autem lex euangelica non sit iam seruorum, sed filiorum, nullum argumentum ex illis cæremonijs ad rem euangelicam ducendum est. ¶ Contra secūdam conclusionem arguitur. Iam modò nullibi mos est, vt diaconus sanguinem ministret, neque in eorum ordinatione illa exprimitur facultas: ergo non videntur tale officium habere iniunctum. Respondetur, illud in primitiua ecclesia, dum populo administrabatur sanguis, fuisse solitū, vt cùm sacerdos non posset toti multitudini corpus & sanguinem porrigere, diaconus post ipsum, sicut nunc dat lotionem, tunc ministraret sanguinem. Neque illam facultatem necessium erat in eorum ordinatione exprimere. Eo enim ipso quòd diaconus, vt habetur. distin. 23. canon. Diaconus. tanquam proprius sacerdotis minister ordinatur: habet calicem cum hostia ei ministrare, ipsumque consecratum calicem dum opus est, propinare populo. Iam verò vsus ille cessauit in populo: durat tamen in capella pontificis, vt Durandus præsent. dist. q. 4. refert, videlicet, quòd dum ipse solenniter celebrat post sumptionem corporis sessum vadit, & tunc diaconus consecratum calicem ei adfert, & porrigit. ¶ Contra tertiā de mū cōclusionem arguitur. Si presbyter in necessitate, quia iacet ægrotans, posset per diaconum hostiam consecratam ad infirmū mittere, sequeretur primò quòd si sacerdos abesset, absque eius iussu posset diaconus idem munus exequi: si eadem necessitas id expostularet. Ac subinde sequeretur secundò, quòd etiā dum præsens sacerdos vel ex negligentia, vel ex nequitia nollet sacramentum deferre, posset

Authoris sponsio.

De secunda conclusione

Contra tertiā conclusionē.

set tunc idem diaconus etiam reclamante & reluctante sacerdote eodem munere fungi. Imò vero sequitur tertiò, vt subdiaconus, quinimò & laicus posset id facere, quandoquidem necessitas nō habet legem, præsertim si iniquus sacerdos nollet infirmi confessionem audire, quia tunc accidere posset, vt per sanctam communionem ex attrito fieret contritus. ¶ Primum illatum conceditur, cum Sanct. Thoma in. 4. di. præsenti. quæst. 1. art. 3. quæstiuncula. 2. vbi ait, quòd in absentia presbyteri necessitas ipsa interpres esset eius voluntatis, quòd ratum haberet, vt diaconus eius vices impleret. Ad secundum respondetur, nefas esse diacono cum presbytero litigare, sed si negligens est, sālutare est ipsum admonere. At verò tāta esse posset iniquitas sacerdotis nolentis misero infirmo in extremis succurrere, vt posset tunc diaconus suum munus præstare. Durandus loco citato commemorat se vidisse Romæ, dum Papa cardinalibus sacram cōmunionem exhibet, diaconum cardinalem eandem administrare capellanis sacerdotibus. Quem quidem morem approbare metuit. Sed tamen non est cur Papa annuente, reprobetur. ¶ Tertium autē illatū nullatenus admitteremus videlicet, vt subdiacono administratio sacramenti huius vllo casu committeretur. Primùm, quia nunquam est auditurn. Secundò, quia vt nomen eius sonat, nō est minister sacerdotis, sed diaconi, cui trādit materiam consecrandam, vt diaconus ipse tradat sacerdoti, ratio admonet, ne sanguinem possit administrare. De laicis Syluester verbo. Eucharistia. 3. §. 4. allegat cuiusdam opinionem tenentis in extrema necessitate posse laicum sacramentum infirmo deferre. Est tamen intolerabilis opinio. Etenim sacramentū hoc non est tantæ necessitas vt baptismus, vt debeat laico committi. Vnde in prædicto ca. Peruenit tanquàm horribile & detestabile Synodus abominatur.

De diacono

Durandus.

De subdiacono.

De laicis.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm sacerdos cōsecrans teneatur sumere hoc sacramentum.

Conclusio.

QVamuis supra dictum fuerit consecrantem teneri sumere, tamen vt adiungantur propriæ rationes, eadem nunc conclusio affirmatiue sciet quòd sacerdos quotiescunque consecrat, de necessitate sacramentum sub vtraque specie tenetur sumere. Probatur primò autoritate concilij Toletani de consecra. distin. 2. can. Relatum. vbi sic legitur. Modis omnibus tenēdum est, vt quotiescunque sacrificans corpus Christi, & sanguine Domini nostri Iesu Christi in altari immolat, toties perceptionis corporis & sanguinis Christi participem se præbeat. Et confirmatur ratione, quia eucharistia non solum sacramētum est, sed & sacrificium: quicūq; autem sacrificium offert tenetur eius fieri particeps: quia exterius sacrificium signū est interioris, quo seipsum homo offert Deo vt August. 10. de ciuitate Dei autor est. Vnde per hoc quòd sacrificio participat, ipsum sumendo, ostendit ad se interius pertinere. Secūdò: quia cùm ipse consecrans debeat populo sacramentum dispensare, debet se ostendere eiusdem esse participē, quod alijs impertitur, vt ait Dionysius in libr. de eccles. hierar. & ideo ipse debet ante sumere. Vnde in allegato cap. subditur. Quale est sacrificiū cui nec ipse sacrificans particeps esse dignoscitur? Particeps autem nō fit nisi qui de sacramēto participat: secundū illud Apostoli. 1. ad Corint. 10. Nōne qui edūt hostias participes sunt altaris? ¶ Conclusionem hanc quæst. præcedenti art. 3. contra Lutherum statuimus, tenentē quòd cùm Christus non sumpserit suū corpus, nec sacerdotes debent sumere. Sed est hæreticus in vtroq;. Est autem adnotanda hæc ratio. S. Thomæ: videlicet quia hoc sacramentum est sacrificium: debet sacerdos ipsum consummare. Ratio nanq; sacramenti in sola consecratione consistit, vt dictum est; sed tamen quia ratio sacrificij consistit in repræsentatione passionis Christi, fit vt dum à sacerdote sumitur, tunc quasi Christus immoletur, morique eius & sepultura designetur. ¶ Arguit autem Lutherus apud Iodocum. 2. lib. de officio missæ ca. 15. Natura sacrificij est, si sit perfectum holocaustum, vt totum Deo relinquatur, atque adeò igne conremetur, vt Leuit. 1. legitur si autem victima tūc pars deo relinquebatur igne cremata, partem verò sumebat sacerdos, sacerdotes autem, inquit, nostri totum absumunt, & deo nihil relinquunt. Perspice hominis blasphemiam: quasi hoc sacramentum, vt Deo relinqueretur, deberet igne cremari. Illæ enim erant figurarum cæremoniæ: in euangelica verò veritate id potissimum Deo datur, quod sacerdotes eius nomine consumunt: sic enim sacrificium agni Iudæi sumebant & panes propositionis Deo oblatos. Et sacerdotes ea, quæ prius erant sacrificata in cibum suū vertebant, vt Exodi. 12. Nume. 23. & Leuitic. 24. legitur. De hac autem sacrificij ratione quæ-

Exposito articuli.

Lutheri argument.

Lutherus

Universidad de Deusto
Biblioteca

1. Argumé. stio proxima arti. 1. latius. ¶ Solutum ergo re
stat primum argumentum Sanct. Thom. cur
scilicet in alijs consecrationibus consecrans nō
vtitur materia consecrata, vt episcopus dum
Chrisma consecrat, non deliniturnempe, quia
illa consecratio non est sacrificium, sicut con-
2. Argum. secratio eucharistiæ. ¶ Secundò arguitur. In a
lijs sacramentis minister non sibi ipsi sacramē
tum præbet: nemo enim se ipsum aut baptiza
re potest, aut confirmare: ergo neque sacramē
tum sumere. Negatur consequentia: quia reli-
qua sacramenta perficiuntur in ipso vsu & ap
plicatione materiæ, & ideo quia nullus esse po
test & agens & patiens, nullus se potest bapti
zare, sicut nullus se potest consecrare: in con-
secratione nanque perficitur sacramentum,
vsus autem est quid consequens, & ideo potest
sacerdos sacramento vti, quod consecrauit.
3. Argum. ¶ Tertiò arguitur. Contingit quandoque, vt
suprà dictum est, corpus Christi in altari sub
specie carnis, & sanguinem sub specie san-
guinis apparere, quæ vt suprà diximus, ci-
bo & potui apta non sunt: ob hoc enim sub
specie panis & vini traduntur ne sint horrori
sumentibus: ergo tunc sacerdos sumere nō de-
bet. Respondetur, eo quod infertur, concesso,
iuxta verbum Hieronymi super Leuit. dicen-
tis. De hac quidem hostia, quæ in Christi com
munione mirabiliter fit, edere licet: de alia
verò quam Christus in ara crucis obtulit, secū
dùm se nemini edere licet. Nec propter hoc sa-
cerdos transgressor efficitur: quia ea quæ mi-
rabiliter fiunt, legibus non subduntur. Consu-
lendum tamen esset tunc sacerdoti, vt iteratò
corpus & sanguineum consecraret & sumeret.
Atque idem dicendum si post cōsecrationem
deprehenderet venenum sibi propinatum in
calice. Sed nota verbum, consulendum, quo in
sinuatur, non esse præceptum vt illo casu, vt
ait Caietanus, consecratio iteretur, & sumptio:
nam nitraculum absoluit hominem à præce-
pto, sed tamen melius est vt iteretur. In casu
autem venerii fortasse esset necessarium. Sed
de hoc iterum. q. proxima.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm malus sacerdos eucharistiam cō secrare possit.

POst sacerdotes in genere quæri-
tur de illis, qui morum idoneitate
non pollent, vtrùm malinēpe, il-
li qui mortali crimine deturpan-
tur, valeant eucharistiam conficere. Et respon
detur hac conclusione. Sacerdotes, etiam si nō
sint iusti sed peccatores, possunt eucharistiam Conclusio.
consecrare. Probatur primo authoritate. Au-
gustini in lib. de corpore Domini dicentis. In-
tra ecclesiam catholicam in mysterio corpo-
ris & sanguinis Domini nihil à bono malus ni
hil à malo minus perficitur sacerdote, quia nō
in merito consecrantis, sed in verbo perficitur
creatoris, & virtute spiritus sancti. 1. quæst. 1.
can. Intra catholicam. & de consec. distinct. 2.
can. vtrùm sub figura. Secundò probatur ra-
tione. Sacerdos consecrat nō virtute propria,
sed tanquàm Dei minister in eius persona, ma
lignitas verò non priuat ministrum Domini
potestate, sanè qui bonos & malos habet mi-
nistros & seruos. Vnde Matth. 24. postquàm
ait Christus. Quis putas est fidelis seruus &
prudens, &c. subdit. Si autem dixerit malus ser
uus ille in corde suo, &c. Et Apostolus. 1. Co-
rinth. 4. postquàm dixerat, sic nos existimet
homo, sicut ministros Christi, subnectit, Nihil
mihi conscius sum, sed neque in hoc iustifica-
tus sum. Esse ergo potest certum aliquem esse Obiectio.
ministrum absque eius probitatis certitudine.
Quòd si quis obijciat: hoc Christi maiestati de
rogare, vt iniquis ministris vtatur: respōdetur
id potiùs eius excellentiæ congruere, cui sicut
verò Deo seruiunt non solùm bona, sed etiam
mala, quæ per ipsius prouidentiam in eius glo Expositio articuli.
riam ordinantur. ¶ Conclusio hæc nemini est
orthodoxorum ambigua, sed hæretici sunt,
qui contrarium docent, vt VViteleff apud
VValdensem tomo. 2. de sacrament. cap. 7. qui
sic argutatur. Si spiritus sanctus cum laico san
ctissimo quē inhabitat, non cōcucurrit ad con
secrandum, à fortiori neque cum pessimo sa-
cerdote in quo non est spiritus sanctus. Est au
tem hæretica talis illatio, sicuti si quis sic colli-
geret. Non concurrit cum optimo Nathanae
le, vt esset apostolus, ergo neque ad id mune-
ris concurrit cum pessimo Iuda, potestates e-
nim diuinitus collatæ non in bonum singula-
rium personarum, sed in bonum commune
totius ecclesiæ, non sunt ex moribus ministro
rum dependentes, aliàs cum hominum crimi-
na occultissima sint, vix vnquàm esse possem⁹
certi an publici ministri ecclesiæ potestatem
habeant, vt iuridica eorum acta & sacramenta
solida sint & valida. Vnde semper in ecclesia
cōfusio, & turbatio oboriretur, quam eiusmo
di perturbatores moliuntur. Atqui ratio po-
tissimùm in sacerdotibus viget, character enim
vt suo loco diximus, non imprimitur ad mo-
dum habitus tanquàm virtus ad bene operan-
dum

dum, sed est mera potentia & indelebilis facul
tas ad operandum, siue bene siue malè. Et secū
dùm istos nunquàm essemus certi vtrùm ve-
rum sacramentum adoremus, an verò idololа-
tremus. De hac autē re satis superque diximus
dist. 1. quæst. 5. arti. 5. & 6. vbi innumeris testi
monijs Augustini & aliorū sanctorum aduer-
sus Donatistas, quorum plurima dist. 4. de cō-
secra. referuntur, stabilitam hanc veritatē ostē-
dimus, q⁹ mali ministri, quantumuis hæretici,
vera administrant sacramenta. Vbi & errorē
Armachani repulimus, dicentis per quodcun
que mortale delictum quācunq; publicam po
testatem delinquentis deperire. Quapropter
1. Argum. de eadem re nihil hic amplius.
¶ Primum argumentum. S. Thom. est autori-
tas Hieronymi super Sophoniam, & refertur.
1. quæst. 1. can. Sacerdotes. dicentis. Sacerdo-
tes qui eucharistiæ seruiunt, & sanguinem Do
mini populis diuidunt, impiè agunt in lege
Christi, putantes eucharistiam precantis face-
re verba, non vitam, & necessariam esse solen
nem orationem, & non sacerdotis merita de
quibus dicitur, Sacerdos in quacūq; fuerit ma
cula, non accedat offerre oblationes Domino.
Respondetur. Hieronymum illic tantùm ad-
monere, quòd indigne accedere ad sacramen-
tum sit graue scelus contra illos, qui credebant
se digne posse eucharistiam consecrare eo tan-
tùm merito, q⁹ sunt sacerdotes, quāuis sint ne-
quam. Haud tamen negat esse verū sacramen-
tum etiam dum in crimine consecrant.
2. Argum. ¶ Secundò arguitur. Damascenus lib. 4. c. 24.
ait quod panis & vinum per aduentum spiri-
tus sancti supernaturaliter transit in corpus &
sanguinem domini: Gelasius autem Papa (vt
habetur. 1. q. 1. can. Sacrosancta) ait. Quomo-
do ad Domini mysterij consecrationem cæle-
stis spiritus vocatus aduenier, si sacerdos qui
cum adesse deprecatur, criminosis plenus actio
nibus comprobetur? Respondetur mentem
Damasceni non esse nisi dissuadere sacerdoti
ne in peccato ad sacramentum accedat, vt ex
his eius præcedentibus verbis colligitur. Sacro
sancta religio, quæ catholicam continet disci-
plinam, tantam sibi reuerentiam vendicat, vt
ad eam quilibet nisi pura conscientia non au-
deat peruenire. Dicens igitur, Quomodo cæ-
lestis spiritus aduenier? solùm intelligit quòd
non aduenier merito sacerdotis, nihilominus
adueniet virtute Christi, cuius verba sacer-
3. Argum. dos profert.
¶ Tertiò arguitur. Hoc sacramētum sacerdo-
tis benedictione consecratur: benedictio au-
tem delictoris sacerdotis non est efficax ad cō
secrationem sacramenti, cùm Malachiæ. 2. scri
ptum sit. Maledicam benedictionibus vestris.
Et Dionysius in epistola ad Demophilum.
Perfectè, inquit, cecidit à sacerdotali ordine
qui non est illuminatus, & audax quidem ni-
mium mihi videtur talis sacerdos manum ap
ponēs, & audet immundas infamias (nō enim
dicam orationes) super diuina symbola Chri-
sti formiter enunciare. Adde quòd cùm con-
secratio sceleſti ministri scelus sit, & ad pecca-
tum Deus non concurrat, apparet ad talem
consecrationem nō concurrere. Respondetur
quòd sicut eadem actio inquantum sit ex pra
ua intentione ministri, potest esse mala, & in
quantum sit ex bona intentione Domini esse
bona, vt dum seruus iussu probi Domini pra-
ua intentione dat eleemosynam, ita benedi-
ctio & consecratio praui sacerdotis inquātum
indignè ab ipso fit: est peccatū & maledictio-
ne digna, atque adeo ea ratione non concur-
rit ad illam Deus, sed tamen inquantum pro-
fertur ex persona Christi est sancta & efficax
ad quam ipse concurrit. Vnde signanter dici-
tur, Maledicam benedictionibus vestris (id
est) qua ratione vestræ sunt.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm missa mali sacerdotis minus va leat: quàm missa sacerdotis boni.

SI iniquus sacerdos, vt iam modò di
cebamus, sacrificando peccat, & ni
hilominus verè consecrat, meritò
quæritur, vtrum eius missa tanti sit
valoris ac si dignè consecraret. Ad quod San.
Thom. distinctione præmissa tribus conclu-
sionibus respondet. In missa nanque duo est
considerare: scilicet, & sacramentum, quod
est principale, & orationes quæ illic pro viuis
& mortuis funduntur. Est ergo prima conclu
sio. Quantum ad sacramentum non minus va 1. Conclu.
let missa improbi sacerdotis, quàm probi: quo
niam vt arti. proximo dicebamus, ab vtroque
idem perficitur sacramentum. Oratio autem
bifariàm potest considerari. Vno modo in-
quantum ex deuotione sacerdotis proficisci-
tur, & sic subiectitur secunda conclusio. Non 2. Conclu.
est dubium quin missa boni sacerdotis magis
sit fructuosa. Probatur, primò authoritate ca-
nonis. Ipsi sacerdotes. 1. quæstio. 1. vbi habe-
tur, quod quantò sacerdotes fuerint digno-
res, tantò facilius in necessitatibus, pro quibus

Universidad de Deusto
Biblioteca

clamant, exaudiuntur. Imò verò ex orationibus sacerdotis, qui est in peccato, nullus fructus sacramento accrescit apud Deum, quoniam nullius sunt meritiapud ipsum. Sed alio modo eiusmodi orationes considerantur, vt à sacerdote in persona totius ecclesiæ, cuius ministerium agit, proferuntur. Quod quidem ministerium etiam in iniustis permanet: vt de ministerio Christi proximè dicebamus. Et
3. Conclu. tunc adhibetur tertia conclusio. Non solùm hac ratione oratio iniusti sacerdotis in missa fructuosa est, verùm & omnes eius orationes, quas personam ecclesiæ gerens in officijs ecclesiasticis soluit, tametsi priuatæ eius orationes nullius sint fructus apud deum, secundũ illad Prouerb. 28. Qui declinat aures suas ne audiat legem, oratio eius erit execrabilis.

Expositio articuli. ¶ Quæstio præsens celebris est, in qua multi multa extra propriam lineam commiscent. Primum quæstionẽ illam, vtrum missa oblata pro pluribus tantùm singulis prosit quantùm oblata pro vno. Sed hæc nihil ad præsentem locum attinet. Dicturi enim de illa sumus, quæstio. sequenti arti. 1. Nunc ergo non comparatur missa respectu eorum pro quibus offertur, sed respectu sacerdotum offerentium, cæteris paribus, vtrùm ex malitia sacerdotis minuatur valor sacrificij siue pro vno, siue ꝓ pluribus offeratur. Et S. Thom. non videtur ad formã quæstionis respondisse: haud enim cõclusit simpliciter & absolute, vtrum omnibus cõsideratis missa mali sacerdotis minus valeat, quã missa boni. Nihilominus intendit cõcludere simpliciter partem affirmatiuam.

¶ Pro cuius intellectu notãdum est primò, ꝙ nomine mali sacerdotis intelligimus eum qui est in peccato mortali: nam peccata venialia non obstant gratiæ & functioni sacramentali. Secundò notandum, hoc sacramentum consiserandum esse, & qua ratione est sacramentum, & qua est sacrificium. Qua enim est sacramentum, effectus eius & fructus est gratia: quæ suscipienti confertur. De qua in præsentiarum nullus habetur sermo: satis enim suprà distin. 11. quæst. 2. de eo dictum est. Sed quatenus est sacrificium, effectus eius est triplex: scilicet, per modum meriti, per modum satisfactionis, & per modum impetrationis, quos latiùs quæstione proxima articul. 1. sumus explicaturi. Vbi & de offerentibus habendus est sermo. Congruentius enim duximus, omnia quæ ad rationem sacrificij pertinent, simul illic tractare, vt vicatim se luce diluciden t, quàm membratim ea discerpere. Et ideo si quæ hic desiderentur, illic patebunt.

¶ Satis ergo erit nudã literã. S. Th. exponere. Ait enim primùm, ꝙ in missa est duo cõsidera re: scilicet, & sacramentũ, quod est principale: & præterea orationes. Sed rogas, quod nam istorum sit sacrificium, vtrum solũ sacramentum, an etiam orationes? Nam si solum sacramentum, dũ consecratur, est sacrificium, consequitur, vt simpliciter sit tanti valoris missa mali sacerdotis, quàm boni. Et tunc sensus primæ conclusionis esset, quòd missa mali sacerdotis non minoris est valoris, quia tam verè consecrat ratione characteris: quàm bonus. Sed re vera sensus hic non potest stare: nam tunc missa illius nequam sacerdotis, etiam inquantum sacrificium, esset tanti valoris, quanti missa boni, quod Sanctus Thom. negare videtur. Sensus ergo eius non est iste, quod sola consecratio sacramenti censeatur sacrificium: nam sacrificium, vt diximus, dicit oblationem & immolationem, atque adeò, vt quæstio. sequenti cõmõstrabimus, non consistit in sola cõsecratione. Quare Sanct. Thomas consulto dixit sacramentum in missa esse principale, quasi non sit totum sacrificium, sed præcipuum in sacrificio, ceu eius substantia. Imò uero ad sacrificium non solùm concurrunt illa, quæ sunt de eius essentia, vt oblatio & sumptio: verum & preces, & orationes, quibus ecclesia instituit sacrificium offerri, quasque sacerdos nomine eius fundit, licet de iure positiuo. ¶ At nihilominus stat semper argumentũ, quòd missa mali sacerdotis, etiã quatenus est sacrificium, æquiualeat missæ boni. Cuius contrarium videtur Sanct. Thom. insinuare, vt patet ex argumento, quod affert ex. 1. quæst. 1. vbi habetur, quod digniores faciliùs exaudiuntur. Consequentia verò probatur, quoniam nomine sacrificij intelligitur primo sacramentum, quod idem est prorsus boni & mali, mox preces. Preces autem illæ, quas sacerdos tanquàm persona priuata accumulat, per accidens se habent ad sacrificium, atq; adeò inde nihil ei per se accrescit aut decrescit. Eo vel maxime quòd potest contingere, vt nullas adhibeat præter communes ecclesiæ. Illæ autem, quas fundit nomine ecclesiæ, & potissimum oblationes, eiusdem sunt valoris in bono & malo, quia non innituntur merito ministri, sed ecclesiæ. Caietanus hoc loco ob hanc rationem, concedit illatum consequens, nẽpe, simpliciter tanti valoris esse missam mali, quàm boni sacerdotis, quoniam vterque est minister ecclesiæ, arbitraturque hanc esse sententiam D. Thomæ. Quare ait in tertia conclusione minus dicere, quàm intendat. Ait

Dubitatio

Argumẽtũ

Caietanus

Ait enim, quòd oratio mali sacerdotis tanquã ministri ecclesiæ est fructuosa, sed intendit, ꝙ non est minùs fructuosa, quàm oratio boni sacerdotis. Et subtexit rationem, quod ministerium in persona ecclesiæ non est minus fructuosum, quàm in persona Christi: minister autem Christi seu bonus, seu malus, æquè sanctificat. Scotus verò in præsenti distinct. quæstio. 2. ad tertium principale contrarium tenet: nam meritum, inquit, ecclesiæ nõ est idea abstracta ab indiuiduis, sed meritum applicatum peristum ministrum. Quare ex illa parte non est tanti valoris.

Scotus.

¶ Veritatis tamen, nisi fallor, summa sic habet. Ad sacrificij valorem æstimandum non est habenda ratio peregrinarũ orationum, si quas fortè sacerdos præter ecclesiæ institutum adhibeat: quoniam accidentariæ sunt, & sæpe nullas adiungit, imò forsan cõsultius esset nullas passim multiplicare. Quare de illis nil, arbitror, Sanctum Thomam hic fuisse locutum. Quanuis si illas prudentes & serias interserat, suo non careant merito, sicuti neque illæ, quas circunstans populus cordatè fundit. Tametsi neque debeant illas coaceruare, quæ attentionem audiendæ missæ perturbent. Preces itaque, quarum in valore missæ habenda est ratio, sunt illæ, quæ ex ecclesiæ institutione fiũt Istæ que sunt, de quibus in præsentiarum. D. Thomas distinguit, quæ quidem dupliciter cõsiderantur. Si enim spectentur quatenus sunt ecclesiæ, eiusdem valoris sunt in bono & in malo ministro: sicuti si vir bonus æqualem eleemosynam per seruum nequam & per bonum faceret, nihil enim malitia serui officit hero. Sed tamen quatenus eædem præces considerantur, vt ex peculiari deuotione sacerdotis emanant, maioris valoris sunt in bono sacerdote, quàm in malo. Hoc autem sufficit, vt missa boni sacerdotis simpliciter & absolutè omnibus pensatis, melior sit, quàm mali. Atq; hanc sententiam arbitror esse tum veram, tum etiã Sancti. Thomę. Primùm, quia licèt meritum ecclesiæ sit in personis Christianæ reipublicę, nihilominus applicatur per istum ministrum, quare applicatio, & oblatio sacrificij non est tãti valoris dum sit per prauum sacerdotem. Nã canon citatus, vbi habetur, quòd quanto sacerdotes fuerint digniores, tanto facilius exaudiũ tur, palàm loquitur de sacerdotibus quatenus sunt ministri ecclesiæ, aliàs non magis denotaret sacerdotes, quàm laicos. Et eleemosyna per malum seruum ministrata, licet nihil de merito Domini deterat, nihilominus considerata in particulari nõ est Deo æquè grata. Et quòd hæc sit opinio, Sanct. Thomę apparet primò, quia consultò non dixit oblationem & orationem mali sacerdotis, vt est minister ecclesię, cõ paratiuè esse tam fructuosam.

¶ Item in solutionibus argumentorum planè fatetur missam boni ministri esse meliorem. Arguit enim primo loco, quòd videatur missa sacerdotis mali non minus valere quàm boni, propter illam authoritatem Gregorij in regisstro. Heu in quàm magnum laqueum inciderunt, qui diuina, & occulta mysteria plus ab alijs sanctificata posse fieri credunt: cùm vnus idemque spiritus sanctus ea mysteria occultè atque inuisibiliter, operãdo sanctificet. Quam quidem authoritatem D. Thomas intelligendum censet de sanctitate sacramenti: nam ministri sacramentorum, vt suprà dictum est, etiam si sint hęretici, verè sacramenta perficiũt, quare malus tam verè consecrat quàm bonus: ergo à contrario sensu intelligit quòd ratio sacrificij, quæ consistit in oblatione, secùs habet. 1. Argum.

¶ Id quod in secundo argumento amplius declarat: sicut enim, inquit, baptismus traditur à ministro in virtute Christi, qui baptizat: ita & hoc sacramentum in persona Christi, cuius nomine consecratur, sed nõ melior baptismus datur à meliore ministro, vt suprà dictum est: ergo neque melior missa est, quæ celebratur à meliori sacerdote. Et respondet ꝙ in sacramẽto baptismi non fiunt solennes orationes pro omnibus fidelibus sicut in missa, & ideo non est simile: sed erit simile quantũ ad sacramẽtũ. Cũ ergo hic loquatur de orationibus, & oblationibus sacerdotis, quatenꝰ est minister, postquàm illum confert cum ministro baptismi, fit vt illa ratione intelligat missam melioris sacerdotis esse meliorem. 2. Argum.

¶ Et ad maiorem explicationem arguit tertiò loco. Sicut merita sacerdotum differunt per bonum & melius, ita & per bonum & malùm: si ergo missa melioris sacerdotis est melior, sequitur quod missa mali est mala, quod est inconueniens: quia malitia ministrorum non potest redundare in Christi mysteria. Respondet concesso semper missam melioris sacerdotis esse meliorem: sed negat consequentiam, ꝙ missa mali sit mala: nam per virtutem spiritꝰ sancti, cuius charitatis vinculo Christi membra copulantur, fieri potest, vt priuatum bonum vnius redundet in bonum alterius, malum autem vnius nunquam in alterum, nisi per eius proprium consensum, redundat. Et ideo missa mali sacerdotis virtute & merito ecclesiæ semper est bona. 3. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Resoluto ar.

¶ Sit ergo articuli resolutio, quòd cum ex sacrificio missę triplex percipiatur fructus, vnus per modum meriti talem hostiam offerentis, hic in sacerdote, qui culpa mortali maculatur, nullus est prorsus quatenus oblatio ex ipsius deuotione procedit, quia extra gratiam nullum est meritum. Sed quatenus illa oblatio est ecclesiæ, applicabitur illic Christi & ecclesiæ meritum.

Effectus. 2.

¶ Secũdus effectus est satisfactio virtute operis, id est, hostiæ exhibitæ, qui quidẽ, vt Sanct. Thom. quæstio. 79. articu. 5. nos docuit, crescit ex deuotione offerentis. Ex quo fit, vt ratione mali sacerdotis non crescat: quia sua deuotio nullius est valoris, sed quatenus per ipsum authoritate ecclesiæ sacrificium offertur, erit æqualis in omnibus malis sacerdotibus, ad modum quo de gratia baptismi parvulorum loquuti sumus. Augetur nihilominus in vnoquoque aliorum offerentium, qui in gratia extiterint, quales sunt, (vt quæstio. proxima videbimus) circunstantes, atque omnes, qui in

Effectus. 3.

alimentum sacerdotis eleemosynarum subsidia conferunt. Pari modo tertius effectus impetrationis, qui per modum suffragij applicatur defunctis nihil virtute mali sacerdotis, quatenus est priuata persona, valebit. Nihilominus quatenus oblatio fit authoritate & institutione ecclesiæ, suum obtinebit valorem. Atque idem dicendum de circunstantibus, aut eleemosynam offerentibus si sunt in peccato.

Obiectio.

¶ Sed quispiam forsan contra hanc decisionẽ hic insurget. Si valor missæ potissimùm ecclesiæ merito nititur, sequeretur etiam ex hac parte esse variabilem: nam vno tempore in ecclesia est amplior iustorum numerus, quàm in altero, & nonnunquàm personæ maioris sanctitatis. Gabriel super canonem lectione. 26. sinum secutus Aliacum conclusionem concedit. Cuius tamen veritatis nihil certi aut explorati habeo. Primùm enim apparet præfata ratio non prorsus despicabilis. Sed tamen

Sentẽtia au thoris.

ab altera parte apparet argumentum, quòd sacramentorum ministeria non fundantur in gratia personarum ecclesiæ, sed in passione Christi. Quare licèt per impossibile nulla esset in tota ecclesia persona Deo grata, nihilominus sacrificium, suum haberet valorem. Item quia ecclesia per habitus personarum nihil ad sacrificium attendentium, sed dormientium, vel alijs vacantium rebus, non offert sacrificium, sed solùm per actum sacerdotis & circunstantium & eleemosynas ministrantium: ergo ex aliorum dignitate nulla fieri vi-

detur ecclesiæ accessio.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm hæretici, schismatici, & excommunicati possint consecrare.

NTER iniquos ministros quidam sunt simpliciter peccatores, quos dictum est consecrare posse: sed alij sunt ab ecclesia præcisi, de quibus maius est dubium. Quare non defuerunt, qui dicerent hæreticos, schismaticos & excõmunicatos: quia sunt extra ecclesiam, nõ posse perficere hoc sacramentum. Quibus Magister Sententiarum distinctione præsenti subscribere visus est. Sed Diuus Thomas præmissis quibusdã distinctionibus, quatuor respondet cõclusionibus. Possumus enim loqui & de receptione potestatis sacerdotalis, & de eius vsu.

1. Conclu.

¶ Est ergo prima conclusio. Illi qui intra ecclesiam constituti & secundùm eius statuta ordinati sunt, postmodũ verò per hæresim, schisma, vel excommunicationem ab ipsa præscinduntur, rectè quidem facultatem susceperunt, sed non rectè ea vtuntur, eo quòd contra ecclesiæ iussum illam exercent.

2. Conclu.

¶ Secunda conclusio. Qui dum sunt ab ecclesia præcisi ordinem sacerdotij recipiunt, illi nec rectè potestatem habent, nec quandiu sunt præcisi rectè illa vtuntur, quia vtrunque est contra ecclesiæ ordinem, quæ præcisos ab ordinibus, cohibet, tam suscipiẽdis, quàm exercendis.

3. Conclu.

¶ Tertia conclusio. Vtrique veram habent potestatem, vt siue sacramentum consecrare attentent, verè consecrent, siue ministrare, verè ministrent. Probatur autoritate Augustini libro secundo contra Parmenianum, vbi ait. Aliud est aliquid omnino non habere aliud autem non rectè habere. Et similiter, est aliud non dare, & aliud nõ rectè dare. Et quòd hæretici eandem habeant potestatem, illo documento illic monstrat, quod cùm redeunt ad vnitatem ecclesiæ, non reordinantur, sed recipiuntur in suis ordinibus. Ad idem facit quod articulo. 5. ex eodem Augustino libro De corpore Domini, cano. intra catholicam ecclesiam. 1. quæst. 1. citauimus, vbi in hunc modum legitur. Intra catholicam ecclesiã in mysterio corporis & sanguinis domini nihil à bono malus, nihil à malo minus perficitur sacer-

4. Conclu.

sacerdote. ¶ Quarta conclusio. Qui extra ecclesiam vel ordinatur, vel potestate ordinum vtitur, mortaliter peccat: quia non rectè secundùm ecclesiæ ordinem id facit: quare neq; fructum sacrificij percipere potest.

Expositio articuli.

¶ De his conclusionibus nullum est hic necesse adhibere verbum: quippe, quas distinctione. 1. quæstione. 5. articulo. 5. in tractatu de ministris in genere quàm plurimis autoritatibus Augustini atque aliorum sanctorum ac perin de ecclesiæ sanctionibus satis monstrauimus esse constabilitas, quorum plurima de consecratio. dist. 4. referũtur, vt can. Romanus can. Si qui. & can. Si re vera. & quamplurimis alijs. Quapropter in hac parte opinio Magistri sententiarum repudiatur.

1. Argum.

¶ Primum argumentum colligit Sanct. Thomas ex Augustino dicente, extra ecclesiam catholicam non esse locum veri sacrificij, cano. supra allegato. Intra catho. eccle. 1. quæst. 1. & ex sancto Leone Papa ibidem can. In ecclesia. vbi ait. Aliter (scilicet quàm in ecclesia, quæ corpus Christi est) nec rata sunt sacerdotia, neque vera sacrificia. Et in concilio Laodicenti can. Non oportet, legitur, quòd non oportet hæreticorum benedictiones accipere quoniam magis sunt maledictiones quã benedictiones. Et multa huiusmodi alia adducit testimonia Petrus Lombardus in eandem sententiam. Hęc autem & similia cuncta, inquit Sanct. Thomas intelligenda sunt quantum ad hoc, quòd extra ecclesiam non rectè sacrificium offertur, quare nullum est illic spirituale sacrificium, quod sit verum veritate fructus: est autem verum veritate sacramenti, quẽ admodum supra diximus, peccatorem sacramentaliter Christi corpus sumere, non autem spiritualiter.

Solutio.

¶ Secundò arguitur. Innocentius (vt can. Arianos, eadem causa & quæstione legitur) ait. Arianos, cæteraſque eiusmodi pestes detestamur: quia licèt eorum laicos conuersos ad Deum sub imagine pœnitentiæ suscipimus, tamen clerici eorum non videntur cum sacerdotij aut cuiuspiam ministri suscipiendi dignitate esse, quibus solum baptismum ratum esse permittimus: ergo hæretici sacerdotali dignitate non funguntur, atque adeò consecrare nequeunt. Respondetur, illic pontificem non loqui de potestate quantum ad consecrãdum hoc sacramentum, cæteraque perficiendum, sed de solo potestatis vsu, videlicet, quòd permittitur illis in extrema necessitate baptizare parvulos, vt tunc baptizando non peccent, sed nullatenus permittitur, vt cõsecrent.

5. Argum.

aut alia sacramenta ministrent.

¶ Tertiò arguitur. Ille qui extra ecclesiam est nihil agere posse videtur in persona & potestate ecclesiæ, sacerdos autem non videtur nisi in tali potestate consecrare posse: quandoquidem & ritu & forma ecclesiæ id facit: ergo & qui extra ecclesiam est minimè consecrat. Respondetur, quòd sacerdos in precibus quidem, & orationibus proferendis in persona ecclesiæ loquitur, cõsecrationis verò formam non nisi in persona Christi pronunciat. Ob idque ab ecclesia præcisus per characterem ordinis, qui est Christi potestas, verè consecrat: preces tamẽ eius nullius sunt virtutis, aut efficaciæ.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm sacerdos degradatus possit hoc sacramentum conficere.

VIA degradationis nomen oblationem sonare videtur gradus sacerdotij, de degradato singulariter quæritur, an possit consecrare.

Ad quod hac conclusione respondetur. Sacerdos degradatus potest hoc conficere sacramentum, ita vt si consecret, licèt peccatum mortale committat, consecratio tamen teneat. Probatur primo authoritate Augustini eodem. 2. libro contra Parmenianum, vbi ostendit apostatas à fide non carere baptismate, per hoc quòd per pœnitentiam redeuntibus baptismus non restituitur, quod signum est, illum nunquam amisisse: quamobrem cùm similiter dum degradati reconciliantur, non iterum ordinentur, signum est sacerdotij gradum non amisisse, atq; adeò degradatũ consecrare posse. Et ratio id ipsum elucidat. Potestas enim consecrandi eucharistiam ad sacerdotalis characterem ordinis attinet, character verò quilibet, vt proprio loco dictum est, quia cum consecratione datur, indelebilis est: sicut omnes quaruncunq; rerum consecrationes perpetuæ sunt, neq; amitti, neque iterari possunt: ergo in degradato permanet character, atque adeò eius consecratio erit valida. Et confirmatur authoritate Augustini eodem libr. 2. citato contra Parmenianum, vbi ait, vtrumq; (scilicet baptismus & ordo) sacramentum est, & quadam consecratione vtrunque homini datur: illud, scilicet, cùm baptizatur, istud cùm ordinatur: ideoq; non licet à ca

Conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tholicis vtrunque iterari. Ex quo fit, vt character ordinis perinde atque baptismi sit indelebilis. ¶ Circa hos duos articulos dubium est non dissimulandum, quod ex solutione tertij argumenti articuli præcedentis ortum habet: videlicet, vtrùm sacrificium istorum, qui sunt ab ecclesia præcisi, licèt nihil illis prosit, prosit tamen alijs pro quibus offertur. Apparet enim ex verbis Sanct. Thomæ colligi, vt nihil prorsus proficiat. Ait, inquàm, preces nomine ecclesiæ in missa fieri, & ideo in hæreticis & alijs præcisis nullius esse efficaciæ. Secundò id vehementiùs confirmatur: quia ecclesia nõ intendit per illos sacrificium offerre, quicquid sit de consecratione sacramenti, quæ fit in persona Christi: ergo qua ratione est sacreficium nullius valoris est. Tertiò. Qui sacrificium ab hæreticis offerri petunt, aut à degradatis & schismaticis, & qui eorum sacrificijs interfunt, peccant: ergo neq; illis vllo modo est fructuosum. Quarto. Cùm Lutherani nostra irrideãt sacrificia, ridiculum apparet fateri, quòd cùm pro nobis offerant quicquam prosit, præsertim illi, qui veritatem corporis & sanguinis in sacramento abnegant.

Expositio articuli.

Responsio.

¶ Certè res est dubia: nihilominus per has distinctiones respondetur. Primum. Certum est ipsis præcisis sacrificium, quia tunc peccãt nil prodesse. Secundò. Notum quoq; est eorum preces quatenus ex eorum deuotione dimanant, nullius esse efficaciæ: quia peccant offerendo. Tertiò. Et id manifestum est nullum eorum, qui scientes ab eis petunt sacrificium, aut sacrificio interfunt, vllum percipere fructum: quia etiam peccant.

Dubium.

¶ Dubium ergo hûc deuoluitur. Si quis ignorans hunc sacerdotem esse Lutheranum, bona fide det ei eleemosynam pro sacrificio cui etiam intersit, & hæreticus intendens facere, quod ecclesia catholica vere cõficeret, licèt non credat illic esse corpus & sanguinem, vtrùm profit illi, pro quo offertur. Ad quod sub alio rum censura respondens asseruerim illis prodesse: nam quicquid sit de precibus: consecratio tamen sit in persona Christi, atque ideò in persona ecclesiæ: quia cùm character sit indelebilis, quanuis possit ecclesia prohibere vsum, non tamen tollere potestatem, quin quicunque sacerdotes eius intentione vtãtur, in eius potestate consecrent, sumantque sacramentum: & cùm in hoc sacrificij substantia cõsistat, fit vt sacrificium natura sua prosit alijs pro quibus offertur, si sint in gratia. Eadem ratione concederem, quòd etiam si hæreticus non requisitus, sed sua sponte sacrificet, intendendo quod facit ecclesia, offeratque pro Papa, pro rege, proque alijs Dei amicis, proderit illis sacrificium: nam quòd requisitus, vel sua sponte faciat, naturam sacrificij non mutat.

Sententia authoris.

Et quòd hæc fuerit sententia Sancti Thomæ, apparet ex artic. 6. vbi dixit, quòd missa mali sacerdotis absque vlla distinctione præcisi, vel non præcisi, est fructuosa. Et in solutione tertij dixit, quòd non est mala.

Deprecibus mali sacerdotis.

¶ De precibus tamen eius est maius dubium, eo quod simpliciter in prædicta solutione in. 7. artic. ait Sanctus Thomas, quòd orationes præcisi nullam habent efficaciam: vbi insinuat quòd illas non fundit quatenus minister ecclesiæ, eo q; est ab ipsa præcisus. Quare quod dixerat artic. 6. orationes sacerdotis peccatoris in missa, quatenus est minister ecclesiæ, esse fructuosas, non videtur præcisos comprehendere. Qui autem dicere vellet, quòd ecclesia præscindendo hæreticos, degradatos & alios, non potest facere quin si sacrificent, eius vtantur potestate, etiam in fundendis precibus, quannis peccent, glossare potest dictum Sancti Thomæ, quod eorum preces nullius sunt efficaciæ, quatenus ex eorum deuotione promanant, secus quatenus eas in potestate ecclesiæ offerunt. Tametsi prior solutio gratiùs literę S. Thomæ arrideat.

1. Argum.

¶ Primum argumentum in præsenti articulo dicit Sanctus Thom. ex can. Quod quidam. §. Opponitur. 1. quæst. 1. cuius verba sunt. Suspenso, vel depositio sacerdote nulla ei relinquitur potestas sacrificandi, sed baptizandi, quæ etiam est in laicis, & hæreticis. Ad quod respondet, non esse dictum assertiuè, sed inquisitiuè, vt ex circunstantia literæ haberi potest. Haud enim illa verba sunt Augustini, cuius est Canon, sed Gratiani verbis Augustini opponentis. Ex quo colligitur error glossę Ioannis super can. Accedens. dist. 50. asserentis clericum degradatum non retinere ordines nec conficere sacramentum. Glossatores enim isti quoties in iusdiuinum faleem mittunt, cruentantur.

Error glossę

¶ Secundò arguitur. Ille qui aliquid dat potest etiam auferre: sed episcopus dat presbytero potestatem consecrandi ordinando ipsum, ergo eandem ei degradando aufert. Respondetur, quòd episcopus illam potestatem non confert virtute propria, sed tanquam minister Dei, quam ideo tollere nequit: iuxta verbum Christi, Matthæ. 19. Quos Deus coniunxit, homo non separet: sicuti neq; qui baptizat, potest vnquam in baptizato characterem delere.

2. Argum.

¶ Tertiò arguitur. Sacerdos per degradationem, aut amittit potestatem consecrandi, aut solam executionem: non solam executionem, quia cùm illam etiam excommunicatus amittat, nihil degradatio excommunicationi superadderet: ergo amittit ordinem & gradum. Respondetur, q̃ per excommunicationem, cùm sit medicinalis pœna, non priuatur sacerdos executione characteris quasi in perpetuum, sed in tempus correctionis gratia: degradatio verò quæ propter enormia facinora, & potissimum propter incorrigibilitatem fit, est priuatio quædam executionis ordinum, quasi in perpetuum. Tametsi neque omnino eis occludatur regressus, si dignam egerint pœnitentiam.

3. Argum.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm liceat ab excommunicatis, vel hæreticis seu peccatoribus communionem recipere, & eorum missam audire.

Conclu.

POST eorum delictum, qui in delicto missæ celebrant, sequitur de auditis, qui cum illis in missa participãt, vt exploretur an etiam delinquant. Ad quod Diuus Thom. duabus conclusionibus respondet. Prima est. Non licet à præcisis communionem accipere, aut eorũ missam audire. Probatur, quia illi, s. hæretici vel schismatici, aut excõmunicati, vel etiam peccatores, quanuis habeant potestatem consecrandi eucharistiam, tamen non ea rectè vtuntur, sed, vt proximè dictum est, peccant vtentes: quicunque autem communicat alicui in peccato, ipse particeps peccati efficitur vnde in. 2. canonica Ioannes dicit, quòd qui dixerit ei, Aue (scilicet, hæretico) communicat operibus illius malignis: & ideò non licet à prædictis communionem accipere, aut eorum missam audire. Hæc verò verba non intelligas, vt in superficie sonant tãquam assertam conclusionem, sed vt statim exponitur: nam cum in priori præmissa inter alios connumerauerit etiam peccatores non præcisos, si verbum, prædictis, comprehensum omnes referret, falsa esset conclusio: quia non est peccatum sacramentum à peccatore suscipere, si non est excommunicatus. Imò collectio non est valida: nempe, obid, q̃ ipsi celebrando peccent, peccatũ esse eorũ, vel missam audire, vel communionem accipere: quia hoc non est participare cum ipsis in crimine, quandiu ab ecclesia tolerantur. Voluit tamen S. Thom. illud verbum sic in genere præmittere, vt ius naturale insinuaret, & inde ad distinctionẽ descenderet. Differt enim, inquit, inter prædictos peccatores, q̃ hæretici, & schismatici, & degradati & excõmunicati per sententiã ecclesiæ executione cõsecrãdi priuati sunt, & ideo peccant qui sacramẽta ab eis recipiũt, vel eorum missam audiunt. Perspice quemadmodum ratio conclusionis non est illa generalis, quòd quia ipsi peccant celebrando, peccatum sit eorum sacris interesse, sed hæc particularis, q̃ dum per sententiam ecclesiæ executione ordinum priuati sunt, simul inhibitum est alijs ne eorum missas audiant, aut communicationem accipiant.

1. Conclu.

¶ Secunda conclusio. A peccatoribus missam audire, vel communionem accipere, quandiu per sententiam ecclesię nõ sunt præcisi, licitũ est: nam licèt sint suspensi quantum ad se ex sentẽtia diuina, & ideo celebrando peccent, tamen quo ad alios non sunt priuati sententia ecclesiæ. Cùm etiam populi occultas sacerdotum maculas ignorent, non esset eis prouidè consultum, si coluberentur iniquorum sacerdotum sacris communicare, quousque ecclesia à suo gremio illos excluderet. Id enim significat sententia euangelica, quæ neminem habet tanquã ethnicum & publicanum quousque ecclesiã non audierit. Vide super illud. 1. Corin. 1. Cum huiusmodi neque cibũ sumere, ait glossa Augustini. Hoc dicendo noluit hominem ab homine iudicari ex arbitrio suspitionis, vel etiam extraordinario vsurpato iudicio, sed potiùs ex lege Dei, secũdum ordinem ecclesiæ, siue vltro confessum, siue accusatum & convictum.

Matth. 6.

Expositio articuli.

¶ Ad maiorem claritatem huius articuli adnotandum est, quod euitare peccatores duplici tenemur iure: scilicet, naturali & positiuo. Naturali, scilicet, quadruplici de causa. Vno modo ne simus eorũ fautores: nam qui alienis peccatis fauet, consentire cum eis videtur, quod Paulus ad Rom. 1. condemnat dicens. Digni sunt morte, nõ solùm qui faciunt, sed qui facientibus consentiunt. Imò ratione quadam ad eorum peccata concurrit. Secundò in casu correctionis fraternæ, quando scilicet videmus, quòd separare nos ab eorum consortio prodesse possit, vt corriperentur, vt dum à familiaritate cũ publico concubinario, qui alius meus erat amicus, me subtraho. Tertiò ad euitandum scandalum: tenetur, enim vir honestæ famæ, maximè si est persona publica, no mini suo & honori consulere, consortia rescindendo cum hominibus corruptæ vitæ. Ac quarto, quãdo peccatum inserperet, & reipublicam

Ex cõmunicati vitandi iure naturæ quatuor de causis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

blicam inficeret: tunc enim non solum sequestrare nos à criminosis tenemur, verùm & illos accusare. Et fortasse D. Thomas, hæc generalia iura naturæ in sinu auit in illa generali assertione ante primam conclusionem: scilicet, quòd à prædictis: nempe ab omnibus peccatoribus, etiam non præcisis tenemur cauere cõmunionem recipere, & missas audire. Attamẽ quia isti casus plurimùm sunt occulti, neque facilè quis iudicare valet, est alia particularis prohibitio de iure positiuo, vt à sacrorum cõmunione abstineamus cum præcisis, nihilominus ecclesia tollere non prætendit naturalia iura, quominùs quoties prædicti casus occurrerint, suum teneant obligandi vigorem.

Excõicati vitandi iure positiuo.

¶ Veruntamen primam conclusionem sub illa generalitate, vt vniuersos excommunicatos euitare teneamur. Diuus Thom. secundùm antiqua iura asseruit, quæ suo tempore in vsu erant: nam paulò post successit Constantiense concilium, & Basiliense, in quibus pacandis timoratis conscientijs sic consultum est, vt excommunicatos vitare nõ teneamur, nisi sint, vel nominatim excommunicati pro quocunque crimine, vel notorij clericorum percussores. Censentur tamen nominatim excommunicati, qui de hæresi, schismate, aut apostasia condemnati sunt, vt Lutherani, Vvitclefistæ &c. Item illi, qui vel nomine proprio, vel nomine dignitatis propter quancunque inobedientiam excommunicantur, vt si excommunicetur prætor, aut decanus Salmãtinus. Quare publici excommunicati ob alia crimina, vt incẽdiarij, nisi nominentur, non sunt vitandi. Et eadem ratione licèt excõmunicentur participantes cum excommunicato, nisi nominẽtur, non sunt excommunicati excommunicatione maiori. Sed hanc Constantiensem constitutionem suprà distinct. 1. quæst. 5. artic. 6. latissimæ exposuimus. Quòd aũt ab hæreticis nec communionem recipere liceat nec eorum missam audire, habetur. 24. q. 1. can. Si quis deserit. nisi in mortis articulo, vt ibidem ex Augustino adijcitur, can. Si quem fortè. Sententia verò Gregorij. 4. libro dialogorum, quam de eisdem cauendis hæreticis hìc citat Diuus Thomas, habetur eadem causa. 24. quæstio. 1. can. Cœpit. &. 1. quæst. 1. can. Superueniente. Cauebatur & iure antiquo nequis missam sacerdotis qui in publico erat concubinatu audiret, vt distinctione. 32. can. Nullus. habetur, quem hìc Diuus Thomas citat. Eo quòd nũc publici concubinarij excommunicati erant illi scilicet, vt ait in solu. tertij Sanctus Thomas qui aut per sententiam publicam erant condemnati, aut convicti, quos nulla tergiversatio celare poterat. Non quòd non sint alia peccata fornicatione graviora, sed tum quòd ad illam proniores sunt homines, tum quod peculiari quadam fœditate sacramentorum ministrum commaculat. Iam verò bona causa rigor ille cessauit, quia iudicatum est, tum ipsis concubinarijs occasionem perfricandæ verecundiæ, tum & populo laqueum delinquendi inde offerri.

Qui excõicati hodie sunt vitandi

¶ Primum argumentum Sancti Thomæ est. Ait Augustinus contra Petilianum. Neque in homine malo aliquis Dei fugiat sacramenta: sed sacerdotes quantuncunque sint ab ecclesia præcisi, verum conficiunt sacramẽtum: ergo non debemus ab illis fugere. Respondetur, quòd fugientes missas & communionem præcisorum, non fugimus Dei sacramenta, sed ministrorum sordes. Quare hostia consecrata ab hæretico adoranda est, & per alterius manus suscipienda. 1. Argum.

¶ Secundò arguitur. Verum Christi corpus signum est, vt suprà diximus, corporis mystici: sed sacerdos præcisus consecrat verum corpus: ergo illud à corpore mystico sumendum est, vt signatum signo respondeat. Respondetur, vnitatem corporis mystici fructũ esse corporis veri percepti: qui verò indignè & contra ecclesiæ iussum, vel dant, vel recipiunt sacramentum, fructu eius & gratia priuantur: & ideo illis, qui sunt in vnitate ecclesiæ, non licet illud à præcisis recipere. 2. Argum.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm liceat sacerdoti omnino à consecratione eucharistiæ cessare.

TAndem in calce quæstionis quæritur de sacerdotibus, qua obligatione ad munus consecrandi teneãtur, vtrùm liceat eis nunquam in tota vita consecrare. Et respondet Diuus Thomas duabus conclusionibus. Prima. Non licet sacerdoti omnino, hoc est, per totam vitam à celebratione cessare, etiam si nulla ei parœcialis ecclesiæ aut alius obligationis cura incumbat. Hanc asserit contra quosdam contrarium tenentes: videlicet, quòd sacerdos nunquam obligaretur celebrare nisi ratione curæ, quam habet super fideles. Probatur primò, quia vnusquisque vti gratia sibi data tenetur cum fuerit opportunum, secundum illud. 2. Corint. 6. Hortamur ne in vacuũ gratiam Dei recipiatis: opportunitas autem sacrificium offerendi non solùm attenditur per cõparationem ad fideles Christi, quibus oportet sacramẽta ministrare, sed principaliter per cõparationem ad Deum, cui sacrificium offertur. Quare secluſa etiam ratione priori, propter posteriorem tenetur celebrare. Vnde Ambrosius in quadam oratione, Graue, inquit, est, quòd ad mensam tuam mundo corde & manibus innocẽtibus non venimus: sed grauius est, si dum peccata metuimus, sacrificium non reddamus. 1. Conclu.

¶ Secunda conclusio. Videtur sacerdos, etiam si nullam habeat animarum curam, teneri in præcipuis festis celebrare, & maximè in illis diebus, in quibus fideles communicare consuerunt. Vnde. 2. Machabæorum. 4. aduersus quosdam sacerdotes legitur, quòd iam nõ circa altaris officia dediti erant, contempto templo & sacrificijs neglectis. 2. Conclu.

¶ Quæstio præsens, vti huiusmodi aliæ, quæ vel ex euãgelica, vel ecclesiastica lege, vel more definiri clarè nequeunt, vix potest per certam sentẽtiam terminari. De hac enim re nullum extat expressum præceptum, aut cõsuetudo, quæ sacerdotes, quibus nulla incumbit animarum cura, palàm cogat celebrare. Et cõdemnare rem aliquam ad peccatum mortale, vbi non extat præceptum, nonnihil præ se ferit temeritatis. Igitur etsi nemo sit qui neget esse peccatum saltem veniale, tam excellenti potestate conficiendi corpus & sanguinem Domini nunquam per totam vitam fungi: tamen de peccato mortali, omissa animarum cura, aut alia obligatione ratione stipendij, existimat Alexander Alensis, vt eius vtamur verbo 4-part. quæst. 51. membr. 2. huiusmodi sacerdotes omni alia obligatione liberos, nisi à suis superioribus eis iniungatur, non peccare, licèt per totam vitam nunquam celebrent. Atque idem in præsentiarum Caietanus censet: non alia ratione, nisi quia nõ extat tale præceptũ. At verò S. Tho. apertè videtur contrarium cẽsere, scilicet, esse peccatum mortale: nam solùm propter peccatum veniale, de quo nemo dubitare poterat, nunquam tã seriò mouisset quæstionem, definissetque adeò quòd sacerdos tenetur, saltem in præcipuis festis, celebrare, atq; illis maximè, quibus populus communicare consueuit, vbi censura peccati mortalis insinuatur. Idemque tenet Ricardus præsenti distinctione, articul. 1. quæstio. 2. & Durandus & Paludanus quæstione itidem. 2. & Syluester verbo Missa. 1. §. 7. Atque alij Summistæ. Et re vera ratio Sanct. Thomæ bene perpensa vrgere videtur. Dedit enim Christus potestatem consecrandi sacerdotibus vniuersis per characterem sacerdotalem, secluſa quacunque iurisdictione & cura animarum vt in memoriam suæ passionis ea vterentur, dicens. Hoc facite in meam commemorationem. vbi non tantum consiliũ, sed præceptũ, vt suprà dixim⁹, designatur, ergo ipsa natura rei admonet, vt aliquando teneantur id in eius honorẽ facere, ne gratiam Dei in vacuum recipisse videantur. Cui accedit & parabola euangelica talentorũ Matth. 26. & Luc. 19. qua seruus neq; insimulatur in sudario talẽtum reposuisse, & ob id quod nunquã illo vsus fuerat, iussus fuit mitti in tenebras exteriores. Item quia vox populi vox Dei & naturæ est, & sacerdotes nunquam celebrantes pessimè apud totam rẽpublicam audiunt, grauẽque scandalũ dant, & in suspicionem veniunt aliquo teneri impedimẽto, quod obex sit gratiæ. Nam, vt postremam adhibeamus rationem, vix sacerdos, qui nullum habet impedimentum, cessare per totam vitam potest à sacrificio, qui non censeatur diuini sui ordinis & facultatis contemptor, dicente Ambrosio, Graue est, si dum peccata metuimus, etiam sacrificium non reddamus. Præsertim cum facultas hæc celebrandi tam sit in ecclesia sublimis, & quæ tam facili negotio & absque vllo dispendio & cum maximo oblectamento & fructu vsui mandari potest. Certè vix mihi aliud persuaderi posset, quàm q̃ sit sacerdoti peccatum mortale nunquã celebrare. ¶ At verò cùm sit affirmatiuum præceptum, designandum est tempus, quo obligat. Id ergo S. Tho. tantùm declarat esse festa præcipua, Sed tamen subdens, maximè in illis, in quibus fideles communicare consueuerunt, videtur non obligare nisi in solo festo paschatis. Et certè dies illa omnium est rei illi aptissima. Attamẽ hac ratione videtur præceptum nimium extenuasse, sanè cum nihil sacerdotibus præ secularibus iniunxerit. Arbitror ergo, q̃ non aliud sit ad solum nouum cummunicandi præceptum, sed ad priscorum morem quando populus in festo Natiuitatis, & Paschatis, & Pentecostes communicabat.

Alexander Alensis.

Caieta.

Caietanus.

Quotempore sacerdotes obligentur celebrare.

Resolutio.

Concludendum ergo sub vehementi coniectura est, vt sacerdotes, secluſo impedimento, tribus saltem hisce diebus teneantur consecrare, vel saltem alijs ter vel quater in anno: dolens enim pontifex cap. Dolentes. de celebra. missa. eos reprehendit sacerdotes, qui missarum solemnia vix celebrant quater in anno. Quapropter qui aliquando celebrat, non cogitur sub pœna peccati mortalis illis signan-

te

Universidad de Deusto
Biblioteca

ter paschalibus festis celebrare: satis enim habet præceptum ecclesiæ seruare de cõmunicãdo in paschate. Hæc autem de præcepti vinculo hactenus dicta sint. Nam sacerdotes non crebro celebrantes, suo non sunt nomine digni.

1. Argum. ¶ Primum argumentum S. Thomæ est. Ad officium sacerdotis non solùm eucharistiam celebrare, verùm & alia pertinet ministrare sacramenta: sacerdos autem non tenetur alia ministrare, nisi propter animarum curam: ergo neque consecrare. Negatur consequentia propter discrimen: quoniam alia sacramenta perficiuntur in vsu fidelium, quæ ideo sacerdos, quem eorum cura non tangit, administrare non tenetur, sicut neque hoc ipsum alijs dare. Celebrare verò, cõsistit in cõsecratione eucharistiæ in qua sacrificium Deo offertur, ad quã sacerdos ex sui ordinis officio obligatur.

2. Argum. ¶ Secundò arguitur. Sũt aliqui sacerdotes peccati reatu, aut excommunicationis sententia irretiti, qui ideo celebrare non tenentur, alioqui perplexi essent, cùm etiam celebrãdo peccent. Respondetur, quòd si sunt sentẽtia ecclesiæ præcisi, & per eos non stat quominus reconcilientur, cessando nõ peccant: quia legitimo arcentur impedimento. Si verò solum peccatum mortale eos cohiber, non excusantur, si nunquam celebrent. Neque tamen sunt perplexi: quoniam pœnitentiam agere possunt.

¶ Tertiò arguitur. Sacerdotalis dignitas per subsequentem infirmitatem non perditur, vt est in can. Gelasij, Præcepta. 55. distin. vbi ait. Præcepta canonica sicut non patiuntur venire ad sacerdotium debiles corpore, ita si quis in eo fuerit constitutus, ac tunc fuerit sauciatus, amittere non potest quod tempore suæ synceritatis accepit: contingit autem quandoque vt sacerdotes defectus aliquos incurrant, ex quibus à celebratione impediũtur, sicut est lepra, & morbus caducus. & c. ergo illi nõ tenẽtur. Respõdetur, quòd nulla ægritudo, aut plaga sacerdotali ordini superueniens eum tollit, sed executionem quandoque inhibet consecrandi, vt si quis oculis, aut digitis, aut lingua priuetur. Intellige, nisi per dispẽsationem, per quam extra consecrare possunt, quod, vt suprà dixi, ego vidi. Quandoque item propter periculum, vt si quis cardiam seu morbum caducum, aut mentis alienationem patiatur. Quandoque rursum propter abominationẽ, vt patet de leproso, qui publicè non potest consecrare: potest id tamen occultè, nisi lepra eo vsque inualuerit, vt per membrorum corrosionem eum ineptum reddiderit.

QVÆSTIO SECVNDA, De ritu huius sacramenti, & ratione qua est sacrificium.

S. Thom. 3. part. quæst. 83.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm in hoc sacramento Christus immoletur.

POST ministrorum considerationem sequitur de ritu huius sacramenti. Et quia ritus ad modum sacrificandi attinet, & ratio sacrificij est immolatio Christi, quæritur primo, vtrùm in hoc sacramento Christus immoletur. Et respondetur duabus conclusionibus. Prima. Celebratio huius sacramẽti dicitur immolatio Christi. Probatur primò autoritate Augustini in libro Sentẽtiarum Prosperi, quę refertur can. Semel immolatus, de consecra. distinctio. 2. vbi ait. Semel immolatus est in semetipso Christus, & tamen quotidie immolatur in sacramento. Deinde subiungitur ratio duplex. Prima. Imagines, vt ad Simplicium autor est idem Augusti. earum rerum nominibus appellari solent, quarum sunt imagines, sicut dum aulea depicta intuentes dicimus, Ecce Herculem, aut Ciceronem: celebratio autem huius sacramenti, vt supra dictũ est, imago quædam est passionem Christi cepræsentans, quæ fuit vera eius immolatio: ergo hoc sacramentum meritò immolatio Christi nuncupatur. Vnde super epistolam ad Hebræos Ambrosius, cuius autoritas refertur can. In Christo. ead. distin. In Christo, inquit, semel oblata est hostia ad salutem sempiternam potens: quid ergo nos? nonne per singulos dies offerimus? scilicet ad recordationem mortis eius. Secunda ratio sumitur ex effectu sacramenti. Per hoc enim sacramentum participes efficimur fructũ Dominicæ passionis, vnde in quadam dominicali oratione secreta dicitur: Quoties huius hostiæ commemoratio celebratur, opus nostræ redemptionis exercetur: exerceri autem opus illud est quodammodo Christum immolari. ¶ Secunda conclusio. Priori ratione etiam vetusta sacrificia dici

1. Conclu.

dici poterant Christi immolationes, quasi eius mortis repræsentationes: vt videre est in occisis animalibus, potissimè in esu agni, & in sacrificio, quo Abraham charum filium immolare parabat. At verò secundo modo huic sacramento proprium est, vt in eius celebratione Christus immoletur. Atque adeò hoc longe magis proprie sacrificium est.

Expositio aut. ¶ Hic ergo opportunus tãdem locus est, quo peculiarem excellentiam huius sacramenti ab initio hucusque crebrò insinuatam perpendamus: nempe, quo discutiamus quẽadmodum non modò, vt cætera, sacramẽtum sit, verùm & pariter sacrificium. Et quo hæreticorum veneficam perfidiam primum omnium refundamus, VVitcleff, vt. 2. tomo de sacra. ca. 31. &. 32. apud VValdensem videre est, hanc cœpit veritatem inficiari, & labefactare. In eius verò perfidiam suus assecla Lutherus in libello illo blasphemo de abroganda missã priuata subscribens, ait. Missæ, quas sacrificia vocant, summa sunt idololatria, & impietas. Imò missarũ vsum nomine sacrificiorum & sacerdotum titulo tenere, est negare Christum. Similibus nãque scommatibus solet sanctam ecclesiam respergere. Contra eum de hac re Iodocus libr. 2. de officio missæ cap. 10. & infra, non indoctè disserit. Stat ergo firma orthodoxaque cõclusio, sacrosanctum eucharistiæ mysterium non tantum sacramentum existere, verũ etiã sacrificium, idemque si legitimam sacrificij rationem spectes, christicolis vnicum.

Lutherus.

Conclusio catholica.

1. Argumẽ. ¶ Atqui inde primum aduersus hæreticos argumentum ducitur, vt supra de sacerdotibus arguebamus. Omnis respublica, seu naturæ legem, seu scriptam retrospicias, hisce tribus, sacrificijs. s. sacerdotibus & legibus, semper fundata fuit, sarta, & tecta. Nẽpe, vt Dei cuiusdã notitia, seu veri, seu falsi (quos plurimos idololatræ confingebant) proposita, illico propria sacrificia, templa & aras statuerent, proprioque subinde sacerdotes & pontifices, qui sacris præsiderent, ac deinde leges cõderent, quibus eadem respublica salua consisteret. Fuit enim hoc naturale lumen hominum mẽtibus semper in natum, vt per sacrificia protestaretur, Deum esse omnium rerum principium, à quo bona cuncta dimanant, atq; adeò finem, quò sunt omnia referenda: iuxta illud. 1. Paralipome. 29. Tua sunt omnia, & quæ de manu tua accepimus, dedimus tibi. Huiusmodi ergo ritum non modò prophanæ historiæ vbique memoriæ produnt, verùm & sacra pagina nobis tradit, vt de Abel. Noe, Abraham, Isaac, & Iacob cõtestatur. Quorum ideo patrum sacrificia ecclesia sanxit, vt in canone commemorarentur, eo quod omnia fuerint sacrificij nostri prognostica. Mox & totum negotium scriptæ legis in sacrificijs & victimis immolandis versabatur, iuxta verbum Domini Exod. 5. ad Pharaonem. Dimitte populum meum, vt sacrificet mihi in deserto. Quare post infandum vituli sacrificium, tria sacrificiorum genera illis instituit: nempe, holocaustum in reuerentiam & honorem diuinæ maiestatis. Deinde & placabilem victimam ad satisfaciendum pro peccatis & complacandum Deum. Et tertiò hostiam pacificam, quæ in gratiarũ actionem pro susceptis beneficijs offerebatur. Igitur cum lex illa vmbratilis suis esset instructa sacrificijs, blasphema hæresis est, negare legem nostram gratiæ & veritatis, quæ in summa religione, & Dei cultu versatur, proprio sacrificio exornari.

Triaveterũ sacrificiorũ genera.

¶ Sed ecce commentum, quo Lutherani veritatem hanc reeutere moliuntur. Aiunt, inquã, cunctis illis sacrificiorum vmbris vnicum Christi in cruce respondere. Idque testimonio Apostoli ad Hebræ. 10. (quod est hic primum argumentum S. Thomæ) adstruere pergunt. Ait enim illic Paulus, q̃ cum sacerdos vetus singulis annis intraret propitiatorium ad offerendum pro peccatis, quia illa sacrificia ad veram expiationem non sufficiebant, Christus: ingrediens in mundum ait Patri illud Psalmi. 39. Hostiam & oblationem noluisti, corpus autem adapisti mihi, (quo scilicet tibi legitimum sacrificium offerrem.) Et subdit Apostolus, quod vnam pro peccatis obtulit hostiam, vna enim, inquit, oblatione consummauit in æternum sanctificatos. Igitur cum Christus, vt idem Apostolus ad Roma. 6. ait, iam non moriatur, quòd enim mortuus est peccato, mortuus est semel, colligunt hæretici, nos qui profitemur Christum quotidie immolare, blasphemos esse in ipsum, quasi vna eius mors non satis pro cunctis peccatis fecerit, cum dicat Ioannes in sua canonica, pro omnibus totius mundi satisfeciſſe. Ad hoc autem cauillum respondentes, planè confitemur vnicum sacrificium Christi sufficiens in redemptionem fuisse omnibus, qui eius membra efficiũtur. Quapropter quotidianum nostrum missæ non est aliud ab illo distinctum, sed idem prorsus. Vnde Ambrosius loco supra citato can. In Christo. de consecra. distin. 2. Vna est inquit, hostia, (quã scilicet. Christus obtulit, & nos offerimus) & non multæ: quia semel oblatus est Christus. Hoc autem sacrificium exemplum est illius. Hactenus ille, iuxta ver

Lutheranorũ cõmẽtũ.

1. Argum.

Ambrosius.

Universidad de Deusto
Biblioteca

verbum ipsius Christi. Hæc quotiescunque feceritis, in mei memoriam facietis. Immolatur ergo hic Christus, vt dixit S. Tho. in prima ratione: quia est repræsentatio illius passionis.

Secundū hęreticorū argumentum. ¶ Exurgunt autem in nos hoc pacto hæretici. Sequeretur, inquiunt, quòd etiam dum festum natiuitatis celebramus, eadem ratione deberemus fateri, quòd tūc singulis annis nascitur Christus, & dum festum feriamur resurrectionis, aut ascensionis, quòd eadē die quotannis resurgit, & ascendit in cœlum: nam pariter illis festis illas cōmemoramus historias. Aperta tamen est argumenti versutia. Aliud. enim est historiam aliquam psalmis, & hymnis commemorare, & festum in eius honorē colere, quod facimus in Christi solēnitatibus: aliud verò re ipsa gesta personam Christi & eius passionem referre, quod in missa facimus. Sicut aliud est festum celebrare in memoriā Abrahæ dum voluit filium immolare, & aliud comœdiam illius agere, sicuti fit comœdia Plauti, aut Terentij: hoc enim pacto in missa sacerdos personam Christi indutus, eius passionem re ipsa refert. Accipe diuersa exempla. In die veneris sancta Hymnis, psalmis & ieiunio celebramus priori modo passionē Christi, vt ait Augu. de consecra. dist. 2. can. Semel Christus, sed in missa secundo modo, vt illico subiungit, can. Semel immolatus. Sed rogas. Numquid in baptismo quoque repræsentamus passionem Christi? Respondetur, repræsentare quidem, sed longē aliter, Est. n. illa repræsentatio, quia consepelimur cum illo per baptismum in morte, vt ait Paulus, dum per eiusdē gratiam sacramenti extinguuntur nostra peccata. Hic verò præter gratiam, quàm suscipientes recipiunt, offerentes referunt quasi imaginem ipsius passionis.

1. Obiectio. ¶ At tertiò argumentantur. Postquàm Christus semel sufficiens sacrificium obtulit, quid nam rationis exposulabat, vt quotidie iteretur? Respōdetur, primam rationem esse, quòd religio cuiuscunq; legis id exposcit, vt toto tē poris curriculo, quo eadem religio durat, suos habeat sacerdotes, suumq; perinde iuge sacrificium, quod quotidie frequentando Deum suū colat, cui eadem est dicata religio. Alioqui surda esset & sterilis, vt apud Lutheranos, nec sine lachrymis, conspicitur. Nam cùm tota eorum religio non sit nisi concionari populo absque vlla psalmorum musica, sacrificiorūque oblatione, muti viuere videntur, ieiuni & surdi. Atque in huiusce rei figuram in lege Mosayca præter paschalē agnum, qui Exodi. 12. semel in anno immolari iubebatur, præcipiebatur, vt singulis diebus duo agniculi immaculati quotidie offerrentur in holocaustū sempiternū, vt Nume. 28. refertur. Secunda verò ratio eiusmodi quotidiani sacrificij est maximè adnotāda, q licet sacrificio suo Christus in ara crucis quantum ad sufficiētiam pro vniuersis nostris delictis & criminibus satisfecerit, tamen quantum ad efficaciam nulli, nisi taxatē secundum suam dispositionem, vel sacramentalem mensuram participatur. Et ideo sicut nobis opus est postquàm in gratiam Dei recepti sumus opera satisfactoria exhibere, quibus eandem passionem fœcundiùs in dies participemus: ita, imò potissimè, hoc sacrificium nobis erat maximè operæpretium ad satisfaciendū. Atq; hûc attinet secūda ratio S. Thomæ: videlicet, q per hoc sacramentum participes efficimur passionis Christi. Nā etsi per gratiam baptismi & aliorum sacramentorum participes itidem eiusdem passionis efficiamur, tamen in eucharistia non solùm gratia suscipientes ratione sacramenti infunduntur, verū offerentes per hoc mysteriū qua ratione est sacrificium, oblatione ipsa & merentur & satisfaciunt. Itaque sicut Christus in cruce & meruit & satisfecit nobis: ita & offerentes per hoc sacrificiū quo ipsa applicatur passio, & merentur & satisfaciunt. At quia Lutherani huiusmodi nostras satisfactiones ab ecclesia relegare & proscribere contendunt, inde & in hoc sacrilegium collapsi sunt, vt missam negent esse sacrificium. ¶ Accedit demū & figura Melchisedec, secundùm cuius ordinem & Psalmista & Apostolus Christum aiunt fuisse sacerdotem: cùm enim sacrificium ille in pane & vino obtulerit, & Christus in cruce non nisi sub figura carnis & sanguinis sese tradiderit, restabat, vt sub speciebus panis & vini se identidem offerendū nobis relinquere. ¶ Postremò deniq; veritas hæc nostra cōfirmatur. Qui negant hoc sacramentū altaris sacrificium esse Christianorum, nullū eis relinquunt proprium, per quod suā religionē more & vsu colant: nā oblationes panis & vini, carnium & ceræ non sunt propria nostra sacrificia: tū q ante legem euangelicam etiam erant inter gentes, tum q laici eadem offerentes nō sunt sacerdotes. At verò Lutherani, vt nullos admittunt sacerdotes, ita neq; vllum peculiare sacrificium, præter opera virtutum, quæ vniuersis mortalibus sunt communia, sed omnem religionem de medio sublatam contendunt. ¶ Testimonia autem sanctorum patrum superuacaneū est percensere, adeò sunt multa eademq; patentia. Satis est illud Augustini. lib. 10. de ciuitate Dei cap.

Lutherana religio.

Figura vetus.

Melchisedec.

Sanctorū testimonia.

cap. 20. vbi concludit dicens. Per hoc & sacerdos est ipse offerens, ipse & oblatio. Cuius rei sacramentum quotidianum esse voluit ecclesiæ sacrificium: cùm ipsius corporis ipse sit caput, & ipsius capitis ipse sit corpus, tam ipsa per ipsum, quàm ipse per ipsam suetus offerri. In cuius verba Innocentius tertius in concilio Lateranensi cap. Firmiter de summa Trinit. & fide catho. subscribens, Vna, inquit, est vniuersalis ecclesia, extra quam nullus omnino saluatur, in qua idem ipse sacerdos est sacrificiū Iesus Christus, cuius corpus & sanguis in sacramento altaris sub specie panis & vini veraciter continentur. ¶ Vnde vt ait S. Thom. in solutionibus secundi & tertij argumēti, sicut Christus in cruce immolatus est, in qua, vt ad Ephes. 5. ait Apostolus, tradidit semetipsum oblationem & hostiam Deo in odorem suauitatis: ita quia sacramentum hoc imago passionis est, altare locum habet crucis. Et sicuti (vt ait Augu. lib. 4. De trinita.) in immolatione Christi idē est sacerdos & hostia: ita & in altari sacerdos gerens personā Christi ipsius verba ad ipsius corpus consecrandū pronunciat. ¶ Celsitudinem ergo mysterij mente attentissima contēplemur. Sacrificiū est munus illud, quod Deo de ijs repēdimus, quæ de manu sua accepimus. Quod autē nobis summū beneficium cōtulit, ipsissimus fuit vnigenitus eius filius. Sic enim Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret. Eundemque, & qui nobis esset & in mundo legislator, & in cruce redemptor, & in sacramento pastus, & in cœlo præmium. Igitur quia nos soluendo non eramus, nihil enim quod pro tam cumulatis beneficijs retribueremus, in nobis erat. (Quis enim prior, vt ait Paulus Romano. 11. id est, tanquam de suo dedit illi?) diuina fuit nobis ratione consultum, vt ipse idem redemptor se nobis in sacrificium relinqueret, vt nihil minus pro immensis illis beneficijs patri redderemus, quàm eundem ipsum, qui hæc omnia nobis factus est: videlicet, vt posset à nobis & in reuerentiam diuinæ maiestatis tanquàm holocaustum offerri: & ad nostra placula expianda tanquàm propitia victima immolari, atque adeò esset nobis pro gratiarum actione apud Deum hostia pacifica. Id quod Dauid in Psalmo præcantasse videtur, vbi ait. Quid retribuam Domino pro omnibus quæ tribuit mihi? calicem salutaris accipiam, & nomen Domini inuocabo.

¶ Quo ergo rem iam cum catholicis agamus, rationes sacramenti & sacrificij in hoc diuino mysterio sic dignoscuntur: quòd cùm sacramentum sit sacræ rei signum, quam vel in se continet vel vsu efficit, ratio huius sacramenti in consecratione perficitur, sacrificium autem est quod Deo offertur, quare ratio eius in oblatione consistit. Vnde dum in pyxide asseruatur, aut infirmo in domum defertur, sacramentum est, non sacrificium. Ex quo fit nec baptismum nec reliqua sacramenta vllatenus esse sacrificia, quia non sunt hostiæ deo oblatæ. Quare hoc non qua ratione est sacramentum, sed qua est sacrificium tanta indumentorum, ornamentorum, precum, & cæremoniarum, & cantionum, solennitate celebratur.

Cap. Firmiter.

Secundū & tertiū argu. S. Thom.

Mysterij, vel finis.

Sacrificij & sacramenti differentia.

¶ Sed rogas. Numquid in sola oblatione tota ratio sacrificij posita est? Respondetur. Non prorsus, nam cùm id quod offertur sit corpus & sanguis, fit vt eorum consecratio, quæ vt offerantur fit, sic sit forma sacramenti, vt pariter ad sacrificium pertineat. Quare priùs fit oblatio materiæ consecrandæ, dum dicitur, Suscipe Domine sancte pater hanc oblationem, &c. Deinde supplices rogamus, vt accepta habeat & benedicat nostra sacrificia illibata. Et tandem post consecrationem memores passionis aliorumque beneficiorum offerimus hostiam puram, sanctam, &c. Quinuerò & sumptio corporis & sanguinis potissimum ad sacrificium attinet. Illic enim ratio immolationis perficitur, immolatio nanque idem est quod sacrificatio, nempe, animalis occisio, à mola, id est, farre, quo victima inspergebatur. Mors autem Christi non repræsentatur in consecratione, imò consecratur, vt immoletur, dum consumitur, nā illa est mortis & sepulturæ Christi effigies. Et in sumptione sanguinis adhibetur imago effusionis eius.

Dubiū bonum.

Immolatio.

¶ Quocirca si post consecrationē sacerdos sacramenta nō sumeret, sacrificium relinqueretur truncū & imperfectum, neq; effectū sacrificij plenū haberet. Ob idq;, scilicet quia sumptio vtriusq; formæ ad essentiam sacrificij attinet, tantæ fuit curæ ecclesiæ, vt nunquàm sacerdos consecraret, quin vtranque sumeret. Nō ergo sacramētum & sacrificium tanquàm contraria distinguūtur, imò cōsecratio & vsus sacramenti, adhibita oblatione, rationem integrat sacrificij. Quapropter etiam populus, qui sacris assistens sancta suscipit communionem per ipsam etiam sumptionem suo ordine & gradu sacrificat. ¶ Et quemadmodum hoc eucharistiæ mysterium quatenus sacramentum est, vt dist. 8. prædiximus, sua habet propria nomina, dicitur enim synaxis, hoc est, communio, & viaticum & eucharistia: sic & inquā-

Nota.

Universidad de Deusto
Biblioteca

in quantum sacrificium, dicitur Missa, quam quidem vocem, sunt quibus placeat, esse latinã, vt dicatur quasi missio, vt cùm in fine diaconus ait, Ite, missa est, idem sit, quod, Ite missio est, sicut dimittitur concio dum fermo vel lectio finitur. Hæc autem significatio non videtur rei consona, imò quantum coniectura assequi possum verbum illud originem duxit ex primitiua ecclesia, quãdo catechumeni nõ recipiebãtur ad sacra, sed in festis præcipuis admittebantur ad lectiones epistolæ & euangelij, & tunc ante offertorium iubebantur exire, vt ait Diony. de eccles. hierar. cap. 3. canẽte diacono, Ite missa est, hoc est, sacrã oblatio incipitur cui vobis inter esse nõ licet. Ait enim Isidorus in li. de officijs & Remig. in lib. de offi. missæ, vbi Isidorũ citat, ꝙ missa dicta est ab emittẽdo, eo ꝙ ante consecrationẽ dicendum est à diacono post euangelium, si quis catechumenus est, ꝓcedat foras. Atque inde suspicor relictũ esse, vt idem verbum dicatur in fine missæ in præcipuis festis, putà quibus canitur, Gloria, sed tamen in contrario sensu: scilicet, Missa perfecta est. Hugo li. 1. de sacramen. par. 8. cap. 14. Missa, inquit, dicitur hostia & oblatio, quę per sacerdotem, qui inter Deum & populum, mediator est, ad Deum transmittitur, quã opinionem art. sequenti amplectitur. Sanct. Tho. Vtcunque tamen sit, certum est missam idem esse quod sacrificij oblationem. Quod quidem nomen non immeritò alij dicunt esse Hebraicum. Nam vbi Hieronymus Deuter. 16. trãstulit, oblationem spontaneam, Hebraicè legitur, missam, & alibi crebrò in Leuiti. Alijs verò obid non apparet esse Hebræum, quòd etsi gicm magis habeat Latinam quàm Hebræam. Attamẽ causa huius est, quòd Hebraicꝰ character; çamach. ratione puncti daghues, non potest aptius Latinè reddi quàm per geminũ. S. Vnde sicut pro cion sine puncto Latinè dicimus sion, ita pro miça dicimus missa. Quicquid tamen sit nomen est, nõ modò inter sanctos patres celeberrimum, verùm & in ecclesia celeberrimum, pro eò quod est sacrificij oblatio. Imò iam vsus obtinuit, vt omnes sacramenti solennitates nimirum lectiones epistolarum & euãgeliorum & orationes comprehensim significet, vt: missas totas, legitur. & can. In sacramẽtorum oblationibus quæ inter missarum solẽnia Domino offeruntur, de consecra. distinct. 2. & can. Iacobus. distinct. 1. ¶ Per hæc tandem eà quæ quæst. proxima art. 6. & dist. 11. q. 2. ar. 5. inde

Tria dubia.

cisa reliquimus, facili negotio clarescunt. Hæc autem sunt tria: quorum primum attinet ad effectus, & valorem sacrificij, secundum ad ofin quarti Sent. 561

ferẽtes, ac tertium ad eos pro quibus offertur. Effectus enim sacramenti quatenus sacramentum est, per solam eius sumptionem recipitur qui quidem est gratia gratum faciens, quæ vita spiritualis alitur & nutritur. Effectus autem quatenus est sacrificiũ pari modo est duplex, vt quatenus est sacramẽtũ, scilicet virtute operis operantis: nempe, deuotionis & orationis sacrificantis, & virtute operis (quod aiunt) operati, hoc est, virtute hostiæ, & victimæ quæ offertur, sicut in sacramento virtute sacramenti, quod suscipitur. Ille ergo secundus effectus obtinetur per oblationem, consecrationem, & sumptionem, vt explicatum est: quoniam ex istis sacrificium integratur. ¶ Offerentes autẽ sunt in triplici gradu. Primũ est sacerdos, qui immediate, hoc est per se tanquã publicus ecclesiæ minister sacramẽtũ cõsecrat, offert & cõsumit, propriam Christi personam repræsentans. Generalissimè verò & mediatè, hoc est, per sacerdotem offert totus Christianus populus, qui quodammodo singulas missas offerũt, iuxta verbum Domini. Exodi. 5. Dimitte populum meum, vt sacrificet mihi in deserto. Et Leuitici. 23. & Numer. 28. populus ipse iubebatur sacrificia offerre, id tamen faciebat per manus sacerdotum, sicut modo Christianus populus, iuxta verbum citati canonis Alexandri. 2. q. 1. ipsi sacerdotes pro populo interpellant, & peccata populi comedunt. Particulariùs verò, sed tamen etiam quodammodo generaliter, offerunt omnes, qui aliquem specialem actũ circa hoc sacrificiũ exercent, vt circũstantes, quorũ ideo generaliter fit in can. mentio, tametsi inter illos sint gradus: nam principalius & specialiùs ministri altaris offerunt, & chorus q̃ plebs. Item illi, qui sacerdoti celebrãti alimenta & subsidia ministrant. Quare in missa plebani curati totus populus parœciæ offert, & in missa episcopi tota diœcesis. Specialissimè tamen offerunt illi, qui peculiarem eleemosynam in hanc missam conferunt, vt ꝓ se & suis offeratur. Illi autem pro quibus offertur, & non offerunt, sunt defuncti, atque illæ personæ pro quibus, licèt nihil subsidij contulerint, nec sunt præsentes, tamen sacerdos sua sponte sacrificium offert. Defuncti verò cùm non sint ecclesiæ militantis, cuius est hoc sacrificium, non offerunt, nisi largo modo illi, qui pecuniam pro missarum oblatione reliquerunt. Ex quo fit consequens, vt multi sint & offerentes & simul pro quibus offertur, vt illi qui eleemosynam largiti sunt: & circunstantes. Isti ergo omnes offerentes vnusquisque in suo ordine dummodò in gratia sint, quando offerunt,

Duplex effectus sacrificij.

Offerẽtes in triplici gradu.

Effectus sacramenti.

runt, (quod est apprimè animaduertendum) triplici modo & via valorem & fructum sacrificij consequuntur: scilicet, per modum meriti, per modum satisfactionis, & per modum impetrationis. Per modum, inquam meriti tam de congruo quàm de cõdigno. Merẽtur enim de congruo per hanc sanctam oblationem sospitatem & salutem corporis, & reliqua id genus subsidia & temporalia bona: nam & illic panem petimus quotidianum. Huiusmodinãque caduca bona sub merito de condigno nõ cadunt: nempe, vt certa & infallibili lege semper petentibus & merentibus concedantur, sed prout Deus expedire nouerit tanquam re media salutis animæ. Merentur præterea de condigno augmentum gratiæ, non modò per deuotionem, & orationes quas illic fundunt, sed etiam virtute operis, scilicet ratione hostiæ quam offerunt. Itaque sicut offerens in gratia panem & nummos sacerdoti, & alias largiens eleemosynas, de cõdigno meretur augmentũ gratiæ: ita, imò multo locupletiùs offerendo corpus & sanguinẽ Christi. Ex quo fit, vt illic effectus meriti operãtis cõmisceatur cum effectu operis operati, id est, hostiæ quæ offertur.

Meritum de congruo.

Meritum de condigno.

Modus satisfactionis.

¶ Secundum effectum offerentes adipiscuntur per modum satisfactionis. Per illam siquidem victimam satisfaciunt pro pœnis delictorum: quæ sibi quo ad culpam remissa sunt. Et hæc etiam satisfactio sit certa & infallibili lege, sicut in merito de condigno. Nam iste est proprius effectus operis operati, id est, hostię oblatæ. ¶ Tertiò assequuntur & alios effectus per modum impetrationis, & suffragij: nempe, defunctis relcuationem tormentorũ purgatorij, aut prorsus liberationem, quæ non sit ex rigore iustitię per modum meriti de condigno, sed per modum deprecationis, si Deus acceptauerit, & per modum applicationis sacrificij ad satisfaciendum pro ipsis, etiam si singularẽ eleemosynam non reliquerint. De quibus suffragijs infra dist. 45. Perpende quantum detrimẽti patiantur, qui peccatorum labe sordentibus enim huiusmodi fructibus vacui sunt.

Modus impetrationis.

Offerẽtis de quorũ effectus.

¶ Ex his fit consequens omnes huiusmodi effectus secũdum quantitatem deuotionis offẽrentis esse plus minusue vberes. De satisfactione nanque supra. Sanct. Thom. q. 79. art. 5. asseruit secundum quantitatem deuotionis offerentis esse magis æstimandam, quàm secundum quantitatem rei oblatæ, quod illic expositum satis reliquimus. Multo ergo maiori ratione & augmentum gratiæ eandem offerentis deuotionem insequitur. Et pariter impetratio, seu per modum meriti de congruo, seu per modum suffragij in defunctorum subsidium, quo offerentes sanctiùs hostiam immolent & offerant, efficaciùs impetrabunt.

¶ Secundo ex ijs consequitur, sacrificij valorẽ, quando sacerdos est in peccato, virtute suæ propriæ deuotionis nullum esse, vt quæstio. præcedẽti art. 6. dicebamus, verum neq; virtute deuotionis cuiuscunq; peccatoris offerentis, siue offerat, quia interest sacrificio, siue qa eleemosynam confert. Imò verò crediderim, quòd licèt orationes & preces ecclesiæ oblatæ per malum sacerdotem, quatenus est ecclesiæ minister, si uctuosæ sint in missa, vt illic docuit. S. Thom. preces tamen laici offerentis in peccato, nulla ratione fructum adsciunt apud Deum, quoniam laici propriè non sunt ministri ecclesiæ tanquam ad hoc munus ordinati, & instituti, sed solus sacerdos per characterem. Quare virtute precis huiusmodi laicorũ, qui peccato contaminati sunt, neque ipsis neque verò alijs pro quibus ipsi offerunt, quicquam proderit, licèt ipsi satisfaciãt præcepto ecclesiæ audiendi missam, quod aliud est negotium. ¶ Ad hæc operæpretium duximus, insignem illam quæstionem appendere, vtrũ missa pro pluribus oblata tantũ singulis prosit, ac si pro vno dũtaxat offerretur. Nam etsi lib. 9. de iustitia & iure quæst. 2. art. 2. eam diffusserim, nũc forsan per hæc, quæ dicta sunt tum clarius elucebit, tum & ad veritatem exactius collimabitur, & compendiosiùs absoluetur: sunt enim de hoc duæ opiniones extremæ. Vna Scoti. quolib. 20. quę respondet simpliciter negatiuè: scilicet, non tantum valere, cui videtur Paludanus applaudere in. 4. d. 45. quæst. 2. & quodãmodo Syluester verb. Missa. 1. §. 9. scilicet, quòd si generaliter offert pro pluribus non tantum valet singulis, secùs si ꝓ singulis singulariter. Et quidẽ ante Caietanũ communi vsu tenebatur opinio Scoti. Caietanus verò suprà quæst. 79. articul. 5. & explicatius quolib. 1. quæst. 18. partem sustinet affirmatiuam: scilicet, tãtum valere singulis oblata pro pluribus, quantum vni oblata pro eo solo. Prætermissa ergo ratione sacramenti, cuius effectus est gratia in suscipiente, de qua nihil ad præsens propositum. In ratione sacrificij considerantur & oblatio victimæ, & subinde preces. Atqui in oblatione, consideratur & res ipsa oblata: nempe, victima quæ est corpꝰ & sanguis, quę de se est infiniti valoris, & actio ipsa oblationis, consecrationis, & sumptionis, quæ quidem cùm sit hominis non est pretij infiniti: sacrificium enim non dicit solùm rem oblatam, sed actionem offerentis. Quapropter

Valor sacrificij iniusti ministri.

De valore missæ oblatę pro pluribus

Universidad de Deusto
Biblioteca

propter non est idem omnino iudicium de oblatione, quam Christus in cruce obtulit, & de nostra. In illa enim non solùm res oblata erat infiniti valoris, sed actio ipsa Christi, quia erat persona infinitè grata, & ideo sacrificium illud fuit simpliciter infinitum, nostrum verò non ita. Secundum est discrimen, quoniam passio Christi fuit infinita solùm quoad sufficientiam, vt doctores ainnt, sed quantum ad efficaciam, non habet effectum, nisi taxatum in quolibet sacramento, quatenus est eiusdem passionis instrumētum. Aut si applicetur per modum meriti secundùm dispositionem hominis, quę per speciale fit auxilium Dei. Quo circa hoc sacramentum vt ratione sacramenti certum gradum gratię ex opere exhibito cōfert suscipiēti: & quatenus sacrificium, certum habet gradum satisfactionis in quocunque offerente ex opere quod vocant operatum.

Argumenta partis negatiuæ.

¶Tunc ergo arguitur à parte negatiua, quòd non tantum prosit singulis si pro plurib⁹ offeratur, quàm si offerretur, pro vno. Quò res finita in plures dispertitur, minor vnicuilibet contingit portio: cum ergo sacrificio certus respōdeat satisfactionis gradus, fit vt quò in plures ille dispertitur, minus habeat vnusquisque.

Moderatio opinionis autoris.

Hoc argumento loco citato absolute hanc cōclusionem contra Caietanum sustinuimus. Nunc verò re oculatiùs perpensa, videtur mihi nonnullo indigere moderamine. Arguitur enim contra. Si opinio hæc, vt iacet, simpliciter esset vera, sequeretur, vt quò plures offerunt, minus singulis obuenire satisfactionis sacrificij, atque adeò consultius esset sacrificio interesse cui minor interest ministrorū numerus minorque populus, quod est absurdum.

¶Et ideo ad maiorem rei claritatem, notandū est, quòd etsi tam ratione sacrificij, quàm ratione sacramenti certus taxatusque effectus huic mysterio respondeat (quod certè verissimum est, eo quòd vtraque ratione est instrumentum, quo passio Christi limitato modo applicatur, & non est ipsa omnino passio, vt à Christo oblata) est tamen discrimē inter rationem sacramenti, & rationem sacrificij, quòd ratio sacramenti consistit in receptione, quæ reducitur ad genus passionis, ratio verò sacrificij in oblatione, quæ reducitur ad genus actionis.

Differimē inter sacramē tum & sacrificium.

Diximus enim quòd baptismus potiùs dicit passionem, quam actionem. Vnde quia vnum sacramentum non percipitur nisi ab vno, nunquam confert nisi certum gradum gratię, licèt ille, vt dictum est, ex maiori dispositione suscipientis quodammodo crescat. Sed tamen ex opere operato non multiplicatur effectus nisi multiplicetur sacramentum. Dum enim eadē aspersione plures baptizantur: quia secundum numerum recipientium multiplicantur baptismata, fit vt singuli tantundem recipiant, quantum si vnus baptizaretur. In oblatione verò eiusdem sacrificij per hoc quòd plures offerāt, non multiplicatur sacrificium: nam vnicū est, quod vnus sacerdos & per eundem omnes offerunt. Nihilominus quò plures sunt offerentes, eò valor ipsius crescit, vt loco citato ait Syluester, quem nos in libr. de iustitia & iure retulimus propter similitudinem suam de baptismo, quæ non est valida: nam dum plures vna aspersione baptizantur, sacramenta multiplicantur. Nunc autem eatenus similitudinē approbamus, quòd sicut tunc propter plures suscipientes multiplicantur sacramenta: ita & in sacrificio quantò plures sunt offerentes, tantò maior est valor sacrificij: non quidem in singulis, sed in omnibus simul: quia vnusquisque eandem offert hostiam. Quare in vnoquoque crescit sacrificium secundum deuotionem, vt Sanct. Thom. quæst. 79. nos docuit: non quidem secundum proportionem æqualem, vt si deuotio vnius sit dupla ad deuotionem alterius, satisfactio itidem sit dupla: quoniam cùm res oblata nō duplicetur, sed sit eadem, fructus non duplicabitur. Et cunctis deuotionibus paribus maiorem fructū suscipit sacerdos, ideo, q̄ ille sit propriè minister ecclesiæ, non solùm propter vsum sacramenti, quia illud suscipit, verū & ratione oblationis, imò minister altaris, & chorus cæteris paribus, q̄ populus, quia peculiariter altario seruiūt. ¶Igitur, vt ad quæstionem respōdeamus. In sacrificio cōsiderantur illi qui offerunt, & illi pro quibus offertur. Si ergo prima conclusio. Numerus offerentium nō minuit valorem sacrificij in singulis: nam vnusquisq; offerentium perinde hostiam offert ac si nullus alius offerret: & ideo nemo alijs obstat, vt propter allos alij suo munere frustrētur: crescit enim, vt diximus, tūc in omnibus simul valor sacrificij. Imò verò quo plures cōcurrunt: sacrificium gratius est Deo & acceptius: nā cumulatæ preces faciliùs exaudiuntur, & ipsa consecratio celebrior est.

1. Conclusio.

Respōsio ad argumen.

¶Et per hoc ad argumētū in contrariū respōdetur. Cōcedimus enim, q̄ sicut sacramēto, ita & sacrificio suus respōdet taxatus effectus: ille tamē integer cuilibet offerēti respōdet, siue solus offerat, siue cum alijs, veluti effectus sacramenti cuilibet suscipienti.

Duplex differentia.

¶Illi autē pro quibus offertur, sunt in duplici differētiarnā alij sunt, p̄ quibus ex ecclesiæ instituto generaliter offertur sacrificiū: scilicet pro

pro papa, pro rege, pro episcopo & pro circūstantibus, & pro parœcianis, qui decimas solūnt. Et de istis subnectitur secunda eademq; simillima conclusio. Propter maiorem eorum numerum nemo vllo suo fructu: scilicet, satisfactionis & meriti defraudatur, quia generali instituto ecclesiæ singulis sacrificium applicatur vnicuique in suo ordine & gradu. Quare missa quæ offertur in magna parœcia aut ab episcopo in magna diœceli, non minùs singulis prodest, quā si parœcia aut diœcesis parua esset.

2. Conclu.

¶Alij verò sunt, p̄ quibus specialissimè offertur: nā præter illā generalē applicationē ecclesiæ relicta est sacerdoti facultas, vt dū alio obligationis vinculo nō tenetur: scilicet, animarū cura liberè possit sacrificiū specialiter pro hoc aut illo offerre. Et de ista sola oblatione quæstio debet in dubium reuocari. De qua quidē Caietanus idem censet, quod de generali oblatione: scilicet, quod pro quocunq; numero offeratur, tantūdem prosit singulis. Imò et si pro infinitis, inquit, offerri posset, eundem valorē haberet in singulis. Syluester verò distinguit, quòd si oblatio fiat generatim non applicando intentionem ad hunc vel illum, sed ad omnes in genere, non tantum prodest singulis. Si vero sigillatim pro singulis offeratur, tantum prodest vnicuiq;, quantū si pro vno solo offeretur. Sed Scotus ait neutro modò tantū prodesse singulis. Et hoc est, quod nos libro de Iustitia & Iure, licèt nō tam explicatè dicere cogitabamus.

Scotus.

Prouisio aut lucis.

¶Quare & id modo explicando dicimus, q̄ si plures eleemosynam pro eodem sacrificio conferant, tunc quia specialem habent actum circa tale sacrificium, censentur offerentes: & hac ratione nemo propter aliorū societatem suo fructu aut meriti aut satisfactionis defraudatur. Si tamē considerentur quatenus ex intentione sacerdotis pro illis offertur, certè crediderim minus obuenire singulis, quàm si pro vno offerretur. Et ratio est: quia generali intētione ecclesiæ non applicatur pro illis sacrificium, sed solùm ex libera intentione sacerdotis, illi verò intentioni, quia est de essentia sacrificij, etiam ex opere operato respondet certus & taxatus gradus satisfactionis: & ideo quantò in plures illum distribuat, tantò minus singulis obuenit. Et idem est si offerat pro alijs qui eleemosynam non sunt largiti. Et confirmatur. Satisfactio, quæ deuotioni sacerdotis respondet, si inter plures ipse distribuat, minus singulis prouenit. Quod Caietanus cum communi omnium opinione concedit, sed ait illū effectum non deberi illis, qui eleemosynas offerunt. Pari ergo modo effectus oblationis, & precū quē liberè ipse vt minister ecclesiæ, potest singularibus personis applicare, est certus atq; adeo si dividatur inter plures, minus vnusquisq; recipit. Et cōfirmatur secundò. Si vnusquisque eorum, qui præsentes sunt sacrificio, & ordine suo offerunt, pro alijs singularibus offerunt, minus sibi de satisfactione reseruat: imò si totum alijs applicant, nil sibi relinquūt. Quod credo nemo negabit, licèt suum meritū sibi ipsi non pereat: ergo pari ratione sentiendū est de sacerdote offerente pro ipsā parte effectus, quem præter ecclesiæ institutionē ipse liberè offerre potest.

¶Quocirca optimè in ordine nostro consultū est, vt pro vna missa non recipiantur à pluribus eleemosynæ, ac si pro vno esset offerenda. Primò quia eleemosynam largientes in sua opinione decipiuntur: quare deterrētur & abalienantur ab earum eleemosynarum largitione. Secūdò quia si hoc quod diximus verum est, in rei veritate defraudantur. Tertiò & potissimùm: quoniam eleemosynæ non debent suscipi pro valore sacrificij, sed in subsidium & alimentum sacerdotum. Ob idque manifestaria fraus esset tātum eleemosynarum pro vno sacrificio corradere. Quapropter eadem ratione illic diximus, & nunc dicimus, quòd possit forsan sacerdos duas pitancias pro suo victu suscipere. Duas inquam, pitancias, vt ambę argenteum nummum, vel paululò plus non excedant. Tametsi permissio hæc in alio iniquo vsu fundetur nempe, quòd episcopi cōtra ius pauperrimos sacerdotes absque vllo titulo sacris initiant. Nulli enim ordinari deberent, nisi qui suis fructibus viuere possent, & qui ecclesijs seruire sufficerent. Nam admittere ad sacerdotium illos qui non nisi mendicatis eleemosynis victitare possunt, nefas est. Quapropter qui hac spe mēdicitatis ecclesiam ingressi sunt, suam perferant paupertatem.

Statutum ordinis dominicani.

Qui suo ne queūt victitare patrimonio non sunt ordinādi.

¶In calce demum articuli quæritur, vtrum sit præceptum diuinum audiendi missam in diebus festis sub reatu mortali. Nullum enim eiusmodi præceptum in euangelio legitur. Cui accedit q̄ audiendi alia sacramenta nullum extat præceptum, sed tantùm suscipiendi illi, cui incumbit. Nihilominus citra controuersiam respondetur esse præceptum pontificium iure diuino fundatum obligans sub reatu mortali. Et qui huic veritati reclamauerit, tanquā suspectus aduersus sancta mandata puniendus est. Extat enim præceptum in Concilio Agathensi, & admonitio in concilio Cartha-

Præceptum audiēdi missam.

Conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ginensi, quæ referuntur de consecra. d. 1. can. Missas. & can. Qui die solẽni. Quòd si obmurmures, illa concilia non esse nisi prouincialia, quæ non habent pertringendi vniuersalem ecclesiam: accedit canon. Apostolorum. Omnes fideles. ibidem relatus. At verò potissima huius veritatis ratio est, quòd huiusmodi allegati canones, non habent formam noui præcepti, sed tanquam de re compertissima & à temporibus apostolorum constitutissima loquũtur, quod est testimonium, præceptum hoc nunquam in ecclesia fuisse ambiguum, sed more & vsu vbique cultum. Et quanuis non sit in euangelio expressum, fundatur tamen in illo mandato diuino, Sabbata sanctifices. Sanctificatio enim sabbatis ad vacandum diuinis officijs ordinatur, quòd ecclesia de audienda missa consuetò interpretata est.

¶ Vnde ad aliud argumentũ respondetur, disparẽ esse aliorũ sacramentorũ huiusq; rationẽ: nã hoc nõ tantùm sacramentũ, verùm & sacrificium est. Qua vtique de causa annexum habet præceptum, vt audiatur à populo, qui suo ordine & gradu sacrificare tenetur.

Missa tota. ¶ At quia prædictus canon Missas die Dominico (vbi omne festũ subintelligitur) totas audiri iubet, hæsitabit quis forsan, quomodo totæ intelligantur. Respõdetur non intelligi mathematico more, vt nulla omittatur particula (parum enim pro nihilo reputatur) sed moraliter, vt ciuilitas habet humana. Quare si ab epistola rem sacram audieris, satisfecisti. Admonet enim prædictus canon Apostolorum vt omnes Christi fideles in diebus solennibus scripturas apostolorum & euangelia audiant. Tametsi neque tam exactè forsan monitum illud sit intelligendum. Euangelium autem non audire non esset tutum. Pari modo in fine si post sumptionem sacramenti quis exiret, non esset transgressionis reus. Nam quod in dicto canone Agathensis cõcilij adijcitur, q̃ si populus ante benedictionem sacerdotis egredi præsumpserit, publicè ab episcopo confundatur, non est in vsu ecclesiæ, vt tanquàm præceptũ sub reatu mortali obseruetur.

¶ Neq; verò si quis partem vnius missę & reliquũ alterius audierit, est condẽnandus, quandoquidem omnia audit necessaria. Audire missam.

¶ Sed cũ dicimus audire missam, intelligimus præsentes esse: nã qui in magna ecclesia sacerdotem à longè spectat, licèt nõ audiat, præceptum implet. Veluti qui græcã audiret missam cuius nullũ, verbum intelligeret.

Attentio in audiẽda miss ¶ Hinc colligitur attentionẽ, quę sub præcepto necessaria est ad audiendã missam, non esse tãtam, quãta in officio canonico persoluendo requiritur, sed satest, q̃ sit actus human⁹. Quo circa quãuis indecẽtia sint colloquia inter audiẽda sacra, non tamẽ propterea transgressio fit præcepti. Possent tamẽ voces & cachinni in tantũ prumpere, vt per se essent peccatũ ireuerẽtię & scandali. Quemadmodũ si quis sinistro animo audiendi sacrũ ecclesiã adeat, quãuis illud propositum peccatum per se sit, nihil ominus si missam audiat, præceptum implet quantum ad substãtiam præcepti: cauet enim peccatum omissionis audiendi missam. Dubitatio.

¶ Ex his colligitur alius dubij solutio, vtrùm qui & missam tenetur audirè & horas canonicas soluere, possit simul vtique præcepto satisfacere? Syluester namq; in verb. Missa 2. §. vlti. negat. Caieta. verò in opin. de valore orationis concedit. Et hanc opinionem arbitror veram: nam si qui græcè audit missam, aut omnino surdus est, nõ tenetur esse attẽtus, vt verborum sensus percipiat, nõ video cur tũc nõ possit officiũ diuinũ persoluere. Quare & idẽ quicunq; poterit. Itẽ arguitur. Vel ille qui in missa horas recitat vtriq; præcepto satisfacit, vel neutri, vel alteri tantum: non tertiũ, quia nulla est ratio cur vni potiꝰ q̃ alteri satisfaciat. Quòd si dicas neutri satisfacere, obuiat tibi argumentum. Quod si post modum horas tantũ soluret, censeretur vtriq; satisfecisse: ergo dum audiebat missam, præceptum audiẽdi implebat. Et pari ratione si post modũ sacrum audiret, censeretur impleuisse vtrumque: ergo dum missam audiebat, satisfaciebat præcepto horarum, atque adeò ambobus. Nõ efficitur. Festa missa q̃ prima festi.

¶ Quod autem necessum sit missam proprij festi audire, nulla ratione fulciturː non enim præcipitur nisi missã audire, quod ad munus religionis sufficit. Tãetsi reprehensione sacerdotes nõ careant, qui nullam rationem festi habentes, satis esse putant quocunque festo vnamquamlibet aliam missam dicere. Aliuddebi

¶ Vnus autem scrupulus est, qui plurimos premit, vtrùm scilicet, qui diploma habet pontificium, per quod sibi liceat tẽpore interdicti sacrum audire, teneatur illud diebus festis eodem tempore audire. Faciunt enim argumentum, quòd priuilegia concedũtur in fauorem, & non ad compulsionem: cum ergo tempore interdicti non habentes priuilegia non cogantur audire missam, sit vt nec; priuilegiati sint cogendi, alioqui suo priuilegio constringerentur. Hoc autem non obstante argumento, crediderim teneri: quoniam præceptum audiendæ missæ obligat omnes commodè potentes audire. Vnde ad fallaciam argumenti respondetur, quòd priuilegium Responsio

gium de se non obligat, sed solũm facit hominem potentẽ audire atq; adeò facit eũ materiã præcepti obligantis omnes potentes. Veluti siquis esset in carceribus, & prætor diebus festis potestatem illi faceret exeundi ad audiẽdum sacrum, profectò teneretur.

Qui excusẽtur ab hoc præcepto. ¶ Postremò deniq; ad sedandas timoratas cõscientias notandum est ab hoc præcepto, illos excusari, qui legitimo impedimento cohibentur, vt infirmi, & quiinimicitias gerit, si timet hostem sibi dari obuium, & vbi mos est virgines nobiles nõ prodire in publicum. Quanuis mos iste profectò non est laudabilis, maximè si id authoritatis causa & maiestatis fiat. Item si vxor à marito ob zelotypiã prohibetur, quanuis ille quandoque peccet, illa tamen parẽre tenetur. Si verò mulier timet, si exeat, procum eius aspectu impudicè cõmouendum, nõ ideo tenetur sua libertate priuatam, occlusam esse. Quanuis nonnunquam salubre esset charitatis consilium potiùs ab audiendo sacro abstinere, quàm hominem in barathrum turpitudinis, conijcere. Famuli & ministri aliquando excusantur. ¶ Illi autem, qui seruiunt, si à suis heris missam audire ob aliqua negotia gerenda prohibeantur, excusantur. Non enim ideo tenentur heros relinquere. Ipsi tamẽ heri sibi videãt, iusta ne an illigitima causa illos impediant. At verò si seruus præsentisceret Dñm in contemptum vel odium christianissimi id facere, domum teneretur tunc mutare.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm conuenienter sit determinatũ tempus celebrationis.

GVM tota quęstio præsens circa hoc mysterium versetur, non quatenus sacramentum est, sed duntaxat qua ratione est sacrificium, animaduertendum est præter eius substantiam, quæ est hostia corporis & sanguinis, sex rerum genera esse ad id solenniter celebrandum necessaria. Hęc sunt minister, deinde tempus & locus, quæ sunt duæ cuiusq; actus proximę appendices qualitates, quas circunstantias vocãt. Quartum ministri indumenta, quintum verba: sextum denique cæremoniæ aliæ. s. signationes & aliæ gesticulationes. Inter hæc autem solos minister est de iure diuino ac subinde de essentia: nempe, sacerdos, sine quo, vt dictum est, fieri nequit consecratio, de quo satis dictum est. Nam de episcopo, & diacono, hypodiacono, & minoribus ordinibus dicere ad tractatum sacramenti ordinis spectat. Cætera quinque sunt de iure positiuo, atque adeò non ad ellentiam, sed ad solẽnitatem sacrificij pertinentia. De secundo ergo: scilicet, de tempore nunc quæritur, vtrum sit conuenienter institutum. Ad quod tribus conclusionibus respondetur. Prima. Tempus determinari oportuit celebrationi huius sacramenti aptum. Probatur. Duo sunt quæ in celebratione huius mysterij per totam præsentem quæstionem præ oculis habere debemus. Primum repræsentatio Dominicæ passionis, vnde fructus eius emanat. Et secundum heroi eum virtutis religionisque officium, per quod eiusmodi fructus percipimus. Et ratione vtriusque condecuit tempus destinare, quo aptè fieret. 1. Conclu.

¶ Secunda conclusio. Condecens fuit vt quotidie in ecclesia regulariter celebraretur. Ait regulariter, propter emergentes casus, in quibus ratione interdicti à celebratione cessatur, vel vbi sacerdos ali non potest. Probatur ex secunda ratione sacrificij: quia fructu dominicæ passionis quotidie indigem⁹ propter quotidianos defectus. Vnde Dominus nos petere docet Lucæ. 11. panem nostrum quotidianũ: quod exponens August. in 1 lb. de verbis Dñi, can. non iste. de consecra. distinct. 2. ait. Si quotidianus est panis, cur post annũ illum sumas, quẽadmodum Græci in Oriente facere consueuerunt? Accipe quotidie, quod quotidie tibi prodest. 2. Conclu.

¶ Tertia conclusio. Regulariter solennis missa à tertia vsque ad nonã olt in ecclesia celebranda. Probatur ex prima ratione sacrificij, quia tempore illo celebrata fuit Christi passio. 3. Conclu.

Expositio articuli. ¶ Hæc quæstio de frequentatione sacramenti bipertita est: prius enim mẽbrũ est de frequentatione sumptionis, quæ etiam ad laicos pertinet, de quo. dis. præced. q. 1. artic. 1o. diximus: alterum verò est de celebratione, vtrùm quotidie in ecclesia sit celebrandum, quod hic disputatur. Vbi adnotandum q̃ quatenus sacramentum est, satis erat illud toties consecrare quoties populo sumere esset necessarium. Sed quà parte est sacrificium, asserta est hic secunda conclusio, q̃ est quotidie celebrandum, eo quòd hoc fit nostræ religionis munus & cultus. Quapropter hæretici negantes esse sacrificium subinde negãt esse quotidie celebrandũ. Hac hæresi infectus fuit V Vitcleff. Cuius assecla Lutherus in blasphemo illo libello de abrogãda missa priuata, quasi sua temeritate legem ponens ecclesiæ ait, satis esse si singulis Dominicis diebus, & ijs solis vnica tantum eucharistia consecraretur, ad quam populus cõfluens cõmunicaret. Contra V vitcleff latisfi- Vvitcleff & Lutherus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

VValdēſis. Clichtoue⁹. mè diſſerit VValden. tomo. 3. de ſacra. titu. 4. Et contra Lutherū Clichtoueus in Antiluthero lib. 2. de officio miſſæ. c. 8. & 9. Et quidem Lutherus duos perniciosos ritus intrudere in eccleſiā moliebatur. Vnū, vt non niſi vna euchariſtia in hebdomada cōſecraretur: alterū, vt populus toties cōmunicare cogeretur. Prior quidē multis nominibus perniciosus eſt, primum contra religionē, nam cùm hoc ſit ſacrificium Chriſtianorū propriū, māca eſſet noſtra religio, niſi iuge haberet ſacrificium: iuge aūt nō eſſet niſi quotidie ſacerdos nomine publico ipſum cōſecraret, adorandumque populo exhiberet, & in ſatisfactionem pro peccatis offerret. Diurnus em̄ ſolaris circulus ſicut adſuſtinēdam vitā temporalē quotidianam adfert neceſſitatem cibi, potus, & requiei ſomni: ita & quotidianam neceſſitatem religionis, vt ſacrificium, in quo religio cōſiſtit, nomine publico quotidie celebretur. Adde: quòd ſi tantū plebanus ſacerdos illud deberet conſecrare, reliqui priuati ſacerdotes & religioſi deberent per totā vitam ſua eſſe functione orbati. Prēterea ſunt & frequentes paroeciæ multò amplio res, quā vt poſſent omnes vna hora concurrere, & vnū ſacramentum cōmodè oēs adorare.

Dubium. ¶ Dubiū autē eſt, vtrū ſit obligatio ſub reatu mortali quotidie celebrare, & quinam ſint qui hoc vinculo obligentur. Primum reſpōſionis mēbrum ſit, q̄ paroeci, qui curam habent animarum, ſacrū facere tenentur, quoties populus audire obligatur: nam iniqua eſſet cōditio eius, qui audire cogerotur, vbi nemo dicere perſtringitur. Quod & in aliorum ſacramentorū adminiſtratione eandem retinet veritatem.

1. propoſitio, Tenentur enim paroeci ſacramenta adminiſtrare, quæ populus tenetur ſuſcipere. Quare ſaltem diebus feſtis eadē obligatione perſtringuntur, niſi legitimè fuerint impediti. In profeſtis verò diebus tenetur vnuſquiſq; pro ratione decimarum & ſtipendij vel quotidie, vel aliquando celebrare. De alijs autem liberis ſacerdotibus, licēt non deſint Canoniſtę, qui putent teneri quotidie celebrare, vt Syluеſter verb. Miſſa. 1. §. 7. refert, nullo tamen vel apparenti fundamento nituntur, imò quæſt. præce. articu. 10. oſtendimus non teneri niſi per ratiō. De eccleſijs verò cathedralibus, & collegiatis, & religioſorum conuentibus ſubditur ſecundum reſponſionis membrum, nempe q̄

2. Propoſitio epiſcopis & prælatis incumbit cura, ſub reatu peccati mortalis faciendi quotidie conuentua liter celebrari. Atqui hic eſt legitimus ſenſus canonis. Iteratur. de conſecra. diſtinct. 2. Sed idem adnotant Canoniſtæ ſuper capit. Cum creatura. de celebra. miſſa. vbi addunt, q̄ quilibet conuētus quotidie tenetur celebrare duas miſſas, alteram de feſto aut feria, atq; alteram pro defunctis. Id tamē ex capitulo illo nequaquam colligitur, ſed ſolū damnatur negligentia celebrandi pro anniuerſarijs defunctorum. Quare ſemel in hebdomada celebrare pro defunctis ſatis eſt. Quinuerò aſſertio hæc quotidie celebrandi regulariter eſt intelligenda: nā tā exiguus eſſe poteſt conuentus, vt licēt in ali quibus profeſtis ſacrum nō fiat, nō ſit mortale. At verò in ciuitate, vel in oppido populoſo vbi multæ eſſent paroeciæ, non ſatis eſſet in cathedrali ſeu collegiata quotidie celebrare, ſed neceſſe eſt in baſilicis etiam paroecialibus, ad quas populus cōfluere poſſit, ſacrum facere.

Quibus, ſi applicādus fructus ſacrificij. ¶ Quibus autem ſit applicandus fructus ſacrificij & ſatisfactio, alia eſt quæſtio: nam vt art. præcedenti diximus præter applicationem, quæ fit generaliter ab eccleſia, tenetur ſacerdos pro ſuis paroecianis à quibus decimas, vel ſtipendium ſumit, applicare. Quare tunc non poteſt ſacrificium alijs illud tribuere. Nihilominus tamen ſemper ej reſeruatur aliqua fructus portio, quam poteſt, ſicut cæteri offerentes, cui voluerit impertiri, quod etiā poteſt religioſus in ſuo conuentu. Cæterū ſacrificium ipſum non poteſt niſi prælatus cui voluerit applicare. De his autē ac de oībus diuinis offi cijs lib. 10. de iuſtit. & iur. q. 5. p totā copioſè à nobis dictū eſt. ¶ Primū argumentū S. Th. eſt. Hoc ſacramentū eſt repreſentatiuū paſſionis, vt dictum eſt, cōmemoratio autē eiuſdem paſſionis fit in eccleſia ſemel in anno: ait em̄ Auguſt. ſuper Pſalm. 21. Quotieſcunque Paſcha celebratur nunquid Chriſtus occiditur? Non, ſed tamē anniuerſaria recordatio repræſentat quod olim factum eſt, quaſi videamus in cruce pendentē Chriſtū. Et refertur de cōſec. diſt. 2. ca. Semel Chriſtus. Reſpondetur q̄ ſemel in anno cōmemoratur paſſio Chriſti ſecundum q̄ in ipſo capite nr̄o fuit pfecta: & ideo illa cō memoratio fit ſemel in anno. In ſacramento verò recolitur prout eius effectum & fructum fideles percipiunt, ob idq̄; cultus ille fit quotidie, vt idem Augu. eadē diſt. ait. cap. Semel immolatus. ¶ Secūdò arguitur. Paſsio Chriſti cō memoratur in eccleſia ſexta feria ante paſcha, non autē in feſto natalis: cùm ergo hoc ſacramentum ſit cōmemoratiuum Dominicæ paſſionis minimè cōgruere videtur, vt in die nata lis ter celebrerur cōſecratio, in paraſceue verò omnino intermittatur. Reſpōdetur, q̄ in veritatis præſentia figura ceſſat, hoc autē ſacramē tum figura eſt Dñicæ paſsionis, ob idq̄; die illa, qua

1. Argum.

2. Argum.

la, qua realiter geſta recolitur, non cōgruit, vt in ſacramēto celebretur. Ne tamē eccleſia in ea die ſit ſine fructu paſſionis per hoc ſacramentum nobis exhibito, corpus Chriſti pridie cōſecratū illa die ſumēdum reſeruatur: non autē ſanguis ratiōe periculi, ne vel aceſcat, vel effundatur. Præterea, quia ſanguis, vt dictū eſt imaginem dñicæ paſsionis expreſsiùs refert. Quidam verò excogitarunt per immiſsionē particulæ conſecratæ in calicē, vinū conuerti in ſanguinem: eſt tamen error: quoniā illa cōuerſio fieri nequit, niſi per conſecrationem calicis.

Cuſtodia hoſtiæ in die cœnæ in monumentali. ¶ Hic primum adnotato rationem cuſtodiendi hoſtiam in die cœnæ in monumentis hanc eſſe vnicam, vt altera die ſumatur, quando conſecrari non poteſt. Sed inde cœpit in opinionem venire, quod cuſtodia illa eſſet ſepulchri effigies, cùm tamen Chriſtus non expirauerit niſi ſequenti die ſerò. Hinc ſecundò colligito peccatum eſſe mortale in die paraſceue cōſecrare, atque adeò priuatim celebrare: nam eſſet contraire iuſtiſsimæ cæremoniæ eccleſiæ, quæ plurimum refert. In alijs verò duobus diebus: ſcilicēt. cœnæ, & Sabbato ſancto, licēt ritus etiā eccleſiaſticus habeat, vt ſola vna celebraretur miſſa, nō tamen eius obſeruantia tāti refert, quin priuatim, ſaltem ex facultate prælati, præter miſſam ſolennem poſsit quiſpiam celebrare. ¶ In die tamen Natiuitatis ſolennitas triplicis natiuitatis Chriſti cauſa fuit, vt trina permitteretur celebratio: nam propter æternam natiuitatem ex patre, quæ nobis occulta eſt, in nocte canitur miſſa, cuius introitus eſt. Dominus dixit ad me, filius meus es tu, ego hodie genuite. Et propter ſpiritualem, qua vt legitur. 2. Petri. 1. Chriſtus oritur tanquam Lucifer in cordibus noſtris, canitur miſſa in aurora, cuius introitus eſt, Lux fulgebit hodie ſuper nos. Ac demum propter temporalem viſibilemq́; natiuitatem in carne adijcitur tertia miſſa clara luce, cuius introitus eſt, Puer natus eſt nobis. Tametſi ſecundū euangelia, quæ prędictis introitibus cōtraponūtur, dicere è conuerſo poſſumus, q̄ miſſa poſtrema deſignet natiuitatem æternam: quæ eſt in plena luce, iuxta illud pſalmi. 106. in ſplendoribus ſanctorum ex vtero ante Luciferum genui te. Quæ quidem generatio canitur in euāgelio. In principio erat verbum. Prima verò miſſa reſpondet natiuitati ex virgine in carne: quia in medio noctis natus eſt, in ſignum quò ad tenebras infirmitatis noſtræ deſcendebat. Atque hæc natiuitas refertur in euangelio eiuſdem miſſæ. De hac trina celebratione extat canon citatus. Nocte. de conſecra-

Nota.

Triplex miſſa in natali Dñi quid ſi ſignificet.

diſtin. 1. ¶ Addit deniq; S. Thomas, quòd etiā alijs diebus, quibus cōueniunt plura Dei beneficia, vel recolenda, vel expetenda plures miſſæ celebrantur in die: ſcilicet, vna pro feſto, atque altera pro ieiunio, vel pro mortuis. Fit quidem S. Thom. non intelligit ab eodem ſacerdote, ſicut in die natiuitatis, ſed ſolenniter à clero, vel conuentu. ¶ Vnde vtrùm idem ſacerdos plures in eodem die poſsit miſſas celebrare, tangit argumento quinto, ſic arguens. In quadam dominicali oratione ſecretā dicitur. Concede nobis domine quæſumus, hæc frequentare myſteria: ſed maior erit frequentatio ſi pluribus horis ſacerdos in die celebret: ergo illud eſt conſilium. Et reſpondet ex decreto Alexandri papæ de conſecra. diſt. 1. cano. Sufficit. Vbi ait. Sufficit ſacerdoti vnā miſſam in die vna celebrare, quia Chriſtus ſemel paſſus eſt, & totum mundū redemit: & valde fœlix eſt, qui vnam dignè celebrare poteſt.

Caſus, ſi quibus licēt bia in die celebrare.

5. Argum.

Quidam tamen pro defunctis vnam faciunt: alteram de die, ſi neceſſe ſit. Qui verò pro pecunia, aut adulationibus ſecularium vna die præſumunt plures celebrare miſſas, non æſtimo euadere dānationem. Hæc papa. Atqui de celebra. miſſa. ca. Conſuluiſti. idem ait Inno. 3. ſcilicet quòd excepto die natiuitas dñicæ (niſi cauſa neceſſitatis ſuadeat) ſufficit ſacerdoti ſemel in die vnam miſsā ſolummodò celebrare.

Syluеſter. ¶ Sed huius occaſione ſummiſtæ, vt eſt videre apud Syluеſtrū verb. Miſſa. 1. §. 7. plurimos coaceruant caſus quibus idem ſacerdos poſsit in die bis celebrare. Primus eſt in natali, vt dictum eſt. Secūdus, ad ſepeliendum defunctū. Tertius ad cōmunicandum infirmum, ſi non eſt hoſtia in pyxide. Quartus propter peregrinos, propter nuptias, & propter ieiunium, & ſi ſuperuenit aliqua magna perſona. Ac demum propter paupertatem paroeciarum, quæ non poſſunt niſi duæ vnum alere ſacerdotem.

Paludanus. ¶ Paludanus autem. 12. diſt. q. 1. art. 4. plures iſtorum caſus referens, addit propter nullam cauſam ſacerdoti licere plures quām duas celebrare, præter quam in feſto Natiuitatis. Adnotandum hìc tamen eſt nunquam in eccleſia licuiſſe ſacerdoti niſi ieiuno celebrare: vii poſtquàm in prima celebratione lotionē ſumpſit, nullus ſuperueniens, vel defuncti, vel magnæ perſonæ, vel cuiuſcunq; alius rei caſus, vel neceſsitas, cauſa eſſe poteſt legitima, vt iterum celebret. Attamen ex his omnibus antiquis caſibus, qui dum eccleſia ſacerdotum raritate laborabat, frequentes erant, quibus vnus poſſet plures celebrare miſſas, non eſt iam in vſu præter diem Natiuitatis, niſi ille dum quis pro-

Nunquā ſacerdos niſi ieiunus celebrare poteſt

pter parœciarum paupertatem curam duarũ habet. In qua verò prouincia eadem esset sacerdotum raritas, posset etiam in alijs casibus, maximè vsu & more id interpretante, idem fieri, dummodò nunquam nisi à ieiuno fieret: ita vt sacerdos in priori missa lotionem nõ sumeret. Neque ob vllam necessitatem, vt bene adnotauit Paludanus, pluries quàm bis celebret. Qui autem præter casus iuris, videlicet, p pecunia, vel adulationibus secularium ductus, pluries consecraret, peccaret mortaliter, iuxta verbum illud Pontificis. æstimo non euaderẽt damnationem. Quare & in foro exteriori puniendus esset.

Hora dici. ¶Circa tertiam conclusionem de hora dici, nota horas illas primam, tertiam, &c. omni anno esse numerandas sexta post medium noctis, vt si horologium incipiat à dimidia nocte dum signatur hora sexta, toto tempore anni incipit hora prima, & nona censetur tertia, & meridies sexta, & post meridiem hora tertia dicitur nona, qua hora Christus expirauit. Vnde operarij euangelici, qui venerant hora vndecima, quæ est quinta à meridie, remordebãtur ab alijs quòd nõ nisi vna hora laborassent. Quocirca huiusmodi horæ per totum annum sunt inuariabiles. Ex quo fit, vt in primitiua ecclesia missarum solennia, illis tribus horis: scilicet a nona vsque ad meridiem iuxta conclusionem Sanct. Thomæ fieri solerent. vnde can. Nocte sancta. de consecra. distinct. 1. cauetur ne reliquis temporibus missarum celebrationes ante horam dici tertiam celebrentur: quia illa hora Christus crucifixus est, & Spiritus sanctus descendit. Qui textus intelligitur de missa solenni.

3. Argum. ¶ Ad maiorem autem huius expositionem arguit D. Thom. tertio loco. In celebratione huius sacramenti ecclesia debet imitari institutionem Christi: Christus autem consecrauit hora serotina: ergo illa hora est à nobis consecrandum. Respõdetur, quòd Christum decuit, vt suprà diximus, sacramẽtum celebrare post agnum typicũ, qui eius erat figura: vnde quia ille in solis occasu cœnabatur, tunc Christus cõsecrauit corpus veri agni. Idque in vltimo articulo conuersationis suæ cum discipulis, vt charitatis mysterium altiùs in eorum corda imprimeret. Nobis autem consecrandum est, quando aptius eius passio repræsentatur: tum & ad eius percipiendum fructum: tum vt nostra plus excitetur deuotio. Tres autem fuerunt articuli passionis Christi. Primus, dum Iudæorum linguis proclamatum est, vt habetur Marc. 15. Crucifige. Quod quidem fuit hora tertia: quando & spiritus sanctus descendit super discipulos. Et ideò diebus festis quando populus à seruilibus operibus feriatus interesse potest, hora tertia, id est, nona à medio noctis, missa solennis celebratur. Secundus verò articulus fuit, quando gentilium manibus fuit cruci affixus, & illa, vt Ioan. 19. legitur, fuit hora sexta: nempe, meridies. Et ideò in primitiua ecclesia in diebus festis, quando in parœcia nõ erat nisi vnicus sacerdos, illa hora fiebat sacrũ, vt tunc populus à laboribus cessans anteq; prandiũ sumeret sacrificio interesset. Tertius art. fuit quãdo expirauit hora quę erat nona, vt Matth. 27. habetur: nempe, tertia pomeridiana. Et ideo in diebus ieiuniorũ illucusq; nõ celebrabatur populi missa. Vnde in cõcilio Cabilonẽsi de cõsecr. dist. 1. can. Solẽt. cauetur ne in diebus ieiuniorũ cibus sumatur, nisi missarũ solẽnijs, ac subinde vespertinis officijs absolutis. Et inde quadragesimalis mos retẽtus est, vt post nonã ante prandiũ vesperę cãtentur. Imò additur illic, q̃ in Sabbato sancto circa noctis initiũ missarũ solẽnia celebrarentur, quia illo die longius protrahebatur ieiunium. Item & ratione ordinum, quę illo etiã die celebrantur, & propter aliorum officiorũ prolixitatem, idq; etiam habetur decreto Leonis. 75. dist. cano. Quod à patribus. & decreto Gelasij ead. dist. can. Ordinationes.

4. Argum. ¶ Quarto arguitur. Leo papa de cõsecr. dist. 1. cano. Necesse. scribẽs Dioscoro Alexandrino episcopo concedit sacrificiũ offerri prima die parte: dies autem incipit à media nocte, vt suprà dictum est, ergo illico ab illa hora possũt missæ celebrari. Respondetur, regulariter missam debere in die celebrari, & non in nocte: quia Christus ipse in hoc sacramento præsens est, qui ait Ioannis. 9. Me oportet operari opera eius, qui misit me donec dies est, venit nox, quando nemo potest operari. Quandiu in mundo sum, lux sum mundi: radix autem diei ad sacra facienda non debet sumi à medio noctis, sed à solis ortu. At neque expectandus est solaris corporis aspectus, sed aurora, quando eius splendor apparere incipit. Vnde duo illa loca Marci. 16. & Ioan. 20. in quorum vno legitur, quòd mulieres venerunt ad monumentum orto iam sole, & in altero, quòd venerunt cùm adhuc tenebræ essent, Augustinus de cõsensu Euangelistarum hoc pacto conciliat, q̃ in auroræ crepusculo sic ortus est sol, vt tamen tenebræ non sint dissolutæ. ¶ Priuilegium autem natalis Domini fuit, vt illa nocte Missarum solennia fierent, vt habetur can. citato. Nocte. de consecra. dist. 1. Et pariter antiquitus

quitus, vt canonibus citatis habetur, Sabbato sancto, iuxa noctis initium propter prędictas causas celebrabatur, & quia illa nocte Christus resurrexit. Iam verò nunc temporis statũ tempus missis celebrandis decurrit ab initio auroræ quocunque tempore anni vsque ad meridiem. Potest nihilominus ex priuilegio hora parum tum anticipari, tum & postponi. Ait enim hic Paludanus papã dispensare cum cardinalibus, vt antelucanas missas celebrent, hoc est, paulò ante auroram, & audio alijs etiã esse concessum. Et sunt magnates qui habent priuilegium, vt eis per horam à meridie celebretur. Neque verò ita multum graue est, quã doquidem in primitiua ecclesia etiam tardiùs celebrabatur. Attamẽ quòd hoc fiat ad inseruiendum delicijs eorum, qui noctes aleis & caprulis vacando in dies vertunt, dieśque dormiendo in noctes, non potest non esse vituperio dignum. ¶ Propter causam verò legitimam: vt causa celebrandi in die festo quando quis iter facit, licet paululò, vel ante auroram, vel post meridiem celebret, quanuis sine dispẽsatione id fieret, non condemnarem ad peccatum, saltem mortale, secus si anticipatio, vel post positio longior esset.

Qua hora est missę celebrari debeant.

Nota.

¶ Ait verò paludanus non liceret nisi matutinis psalmis solutis sacrum facere, quod nõ aliter quàm ex consuetudine ecclesię probat. Et Syluester verb. missa. 1. §. 4. ait omnes canonistas credere quòd sit peccatum mortale, ipse tamen secus credit, & merito, quia non omnes consuetudines, quanuis laudabiles, obligant sub reatu mortali. De hoc autem libro. 10. de Iustitia & iure, quæstione quinta scripsimus. Vbi asseruimus non esse peccatum mortale ordinem peruertere, tũ quòd etiam horarum ordo non est sic necessarius, vt eius inuersio faciat peccatum mortale, vt si quis tertiam ante primam, vel primam in choro, & postea matutinas priuatim soluat. Secundò, quia missa non computatur inter septem horas canonicas. Quare si quis ratione infirmitatis excusetur à soluendo officio diuino, non ideo impeditur, quin possit celebrare. Ordinem autẽ sine causa peruertere peccatum esset, & forsan non grauius, quàm veniale. Hæc autem illic latiùs confirmauimus.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm oporteat hoc sacramentum celebrari in domo & vasis sacris.

TErtium inter cętera ad sacramentum cõsecrandũ & sacrificium offerendum requisitũ est locus. Et ideo quæritur vtrum templum & vasa debeant esse cõsecrata. Ad quod hac conclusione affirmatiua respõdetur. Consecrationes ijs rebus, quæ in vsum huius sacramenti veniunt, adhibentur. Idque instinctu & appulsu Spiritus sancti ecclesiã gubernantis, atq; adeò nutu Iesu Christi, qui ait Matth. 18. Vbicunq; fuerint duo, vel tres in nomine meo congregati, ibi sum in medio eorum. Et probatur congruentia ex duobus in sacramento consideratis, quæ sunt representatio passionis Christi, & reuerentia sacramenti, vbi Christus non tantùm in figura, sed secundùm veritatem continetur. Nam sacramenti reuerentiam cõ decet, vt locus sit eidem celebrando dicatus & consecratus, atq; adeò vas, quo sanguis conficratur. atque altare: nempe, ara. Item & ratione effectus, & fructus, quem virtute passionis per idem sacramentum suscipimus, id etiam congruit: sanctificabit enim nos Christus per suũ sanguinem, iuxta illud ad Hebræ. vltimo. Iesus, vt sanctificaret per suum sanguinem populum, &c. Obidq; vasa quæ in vsus eiusdẽ sanctificationis assumuntur, sancta esse debẽt.

Conclusio.

¶ Contaminator ille omniũ sacrorum Vuitcleff, vt omnes missæ cęremonias, sic & templorum vasorũq; consecrationes repudiabat, vt est videre apud Vualdensem tomo. 5. de sacramentalibus titu. 4. nempe, à capite. 28. sed latiùs titulo. 17. cap. 143. & infra, vbi duas refert contrarias hæreses. Quarum vna Sagarellorum erat, quòd ecclesia cõsecrata non plus valet ad orandum quàm stabulum porcorũ. Et hanc secutus est Vvitcleff, & postea Lutherus. Alij verò per contrarium aiebant, nullatenus licere nisi in ecclesia orare. Fuit tamen semper, si ab statu legis naturæ rem ordiri lubet, vbique solenne, loca sacrificijs dicare, vt excelsa ad significandum Deorum eminentiam, quæ excelsa testamentum vetus creberrimè tanquam idolorum ritus execratur: & lucos, vbi arbores dijs consecrabantur, quæ propter opacitatem, & silentium deuotionẽ quandam animis ingenerare possent. Et ideo luci dicebantur, vel à contrario sensu eo quòd lucem solis non admitterent, vel fortè propter luminarium frequentiam. Adeò enim semper fuit mortalium animis insitũ. Deũ certis locis esse colendũ, vt etiã falsissimæ religiones eam retinuerint veritatem.

Expositio articuli.

¶ At verò vt de idololatris ethnicis taceamus, sacra historia tradit etiam ante legem scriptam

Universidad de Deusto
Biblioteca

scriptam in lege naturæ iustos viros altaria, quibus Deo sacrificarent, dedicasse, vt Gen. 8. legitur de Noe, &. 13. de Abraham, &. 28. de Iacob, qui cum à somno quo visionem viderat euigilãs intelligeret verè dominum esse in loco illo, lapidem erexit in titulum. Quod qui dem documentum est, locum, in quo cũ Deo colloquimur, quandam habere sanctitatem.

De Moyse Exodi. 3. Id quod Dominus Moysen Exodi. 3. docuit, dicens ei de rubo. Ne appropies hùc, solue calceamẽtum de pedibus tuis: locus enim, in quo stas, terra sancta est. Vnde Deutero. 12. sic lex habebat. Caue ne offeras holocausta tua in omni loco, quem videris, sed in eo quem elegerit dominus in vna tribuum tuarum offeres hostias. Erat enim futurum Hierosolymitanum templum in tribu Iuda. Quapropter neque in peregrinatione deserti voluit populum sacrificia nisi in tabernaculo facere, quod peregregio sumptu & ornatu extrui iussit, vt Exodi. 26. legitur. Quàm verò postea admirabili magnificentia Salomon Dei nutu & iussu templum ædificauerit, vt. 3. Regum. 6. historia refert, nisi historia sacra esset, vix possent legentes credere. Quo vtique templo, vt legitur ibidem. ca. 8. perfanctè Salomon Deum precatus, est vt quicquid eo loco homines ab eo peterent, propitijs auribus exaudiret. Est ergo religio credere designandum esse locum, quo Deum & sacrificijs & orationibus propitium nobis faciamus. Vnde Fœlix papa de cõ

De cõs. 1. secra. distinct. 1. cano. Tabernaculum. Si Iudei inquit, qui vmbræ legis deseruiebant, loca, in quibus sacrificabant Domino, diuinis habebant supplicationibus consecrata: multò magis, nos quibus veritas patefacta, & gratia, quæ per Iesum Christum facta est, templa Domino ædificare & solenniter sacrare debemus.

Quæ quidem distinctio canonibus refertissima est de templis & eorum vasis & ornamentis. Est enim semper præ oculis habendum q vbi est sacrificium, ibi & sacerdotes esse debẽt & templa: & qui vnum tollit, omnia sub inde sublata contendit.

Hæreticorũ argumẽta. ¶Quapropter hæreticorum argumenta illic fundantur, quod nullũ sacrificium agnoscunt nisi fidem & virtutum opera inde pullulantia: quare nec templa neque aras admittunt nisi de quibus ait Paul. 1. Corint. 6. & 2. Cor. 6. An nescitis quoniam membra vestra templũ sunt Spiritus sancti? qui in vobis est, scilicet, per fidem. Ruit autem huiusmodi fundamentum, eo, quòd eandem fidem, per quam in nobis Deus tanquam in templo habitat, profiteri secundùm nostram religionem per sacramenta tenemur, ac potissimum per sacrificiũ altaris, cui ideo celebrando & administrando necessaria est templorum fabrica. Etenim si se natui cogendo, & iuri dicundo, atque alijs publicis negotijs agendis curia & forum atque alia loca publicitus destinantur, cur non ad rem diuinam faciendam basilicæ deputentur? Hinc ergo paganorum nomen ecclesia ethnicis indidit, quod vt à christianis distaret in pagis sacrificabant, vt multi theologi autumant, licèt inter latinos solenne semper fuerit militiæ non adscriptos paganos vocare, atque inde egregiè ducta metaphora, non baptizati, eodem appellantur nomine. ¶Validissimum autẽ, vt rentur argumentũ, quod nobis obmoliuntur, est assertio illa Christi ad Samaritanã Ioan. 4. Cùm enim illa dixisset, Iudæos cõtendere adorandũ esse Hierosolymis, Samaritanos verò in monte illo, vbi altare erexerat Iacob: respondit quòd iam inde veri adoratores adoraturi essent patrem in spiritu & veritate. Vbi insinuasse videtur omnes templorum cæremonias in religione christiana cessaturas: sed in omni loco solo spiritu & mente orãdum: iuxta illud. 1. ad Timoth. 2. Volo viros orare in omni loco leuantes manus sanctas sine ira. ¶At verò argumẽtum ex hæretica sensus deprauatione extruitur. Sensum eñ Christi interrogatio ipsa Samaritanæ declarat. Illa siquidem solùm proposuit litigium inter Iudæos & Samaritanos. Iudæi enim arbitrabãtur nullibi tũc licitum adorare, nisi in templo: erat quippe illis diuinitus interdictum alibi quàm in tẽplo sacrificia & festa concelebrare, (quod aduersus Iudæos ait Chrysostomus,) vt dum templum illud dirutum cernerent, & funditus destructum, legem illam abolitam intelligerent. Respondit ergo Christus, legem euangelicam non fore ad vllum locum coarctandam, sed vbique terrarum adorandũ esse Deũ, non quidem secundùm illas animalium cæremonias, quæ figura erant & vmbra futurorum, sed in spiritu & veritate, per ipsas designata. Vbi ideo non inhibuit basilicas esse illi muneri dedicandas, sed admonuit & loca & vasa & ornamenta sacra non ea fore ratione cõsecranda, tanquam sint orationis finis, sed tanquam media, quibus spiritus excitetur ad contemplandam diuinam maiestatem, cuius adoratio & cultus scopus est omnium orationum & sacrificiorum. Et per hoc etiam reprobatur alia contraria hæresis dicentium dextra ecclesiam nequaquam orare licere, contra citatam Pauli admonitionem, vt in omni loco fit orandum.

Hæreticorũ argumẽta. Ioan. 4. Responsio. Chrysosto.

¶Alud

Hæreticorũ argumẽtũ. ¶Aliud argumentum cõminiscebantur Manichæi, vt li. 20. contra Faustum ca. 21. refert August. q nos tanquam idololatras martyribus nostris templa & aras erigimus sicuti ethnici Romulo, & Bacho. Ad quam blasphemiã illic, &. 22. de ciuita. Dei ipse respõdet, nos templa soli Deo extruere: nam fabricamus illa solum ad sacrificium offerendũ, quod diuorum nulli sed vni Deo offerre fas est, cùm sit actus latriæ. Quare non dicimus, Offerimus tibi Diua Maria, aut tibi Petre, sed Deo patri per Iesum Christum. Memorias verò martyrum ad eorum excitandam imitationem, & ad laudãdum Dominum in sanctis suis facimus. Quare dum basilica Diuæ Mariæ, aut D. Petro dicari dicitur, non illi, sed soli Deo in eius memoriam dicari intelligendum est.

Solũ argumẽ. ¶Primum argumentum S. Thomæ est. Sacramentum hoc dominicæ passionis memoriale est: Christus autem non est passus in domo, sed extra portam ciuitatis, iuxta illud ad Hebræ. vlti. Iesus, vt sanctificaret per suum sanguinem populum, extra portam passus est: ergo hoc sacramentum non debet in domo consecrari. Negatur consequentia: quia nõ debet seruari in omnibus similitudo: quãdoquidem Christus ob id sub diuo pati voluit, & non intra Iudeorum portas, vt designaret passionem suam non esse sub eorum liminẽ concludendam, sed ingentium vniuersitatem prolatandam. Nihilominus in vniuerso orbe debet sacramentum in domo regulariter celebrari, per quan domum significatur ecclesia, extra quam (vt ait August.) non est locus veri sacri sacrificij. Vnde Christus licèt in campo passus fuerit, tamen in domo consecrauit. Ait verò regulariter, quia ex legitima causa potest etiam sub diuo, seu intentorio celebrari, vt de consecra. d. i. stin. 1. cano. Concedimus. Tributiensis synodus permittit, dummodo altaris tabula consecrata, cæteraq; ad mysteria peragenda necessaria adfuerint. Super mare verò propter periculum effusionis sanguinis

Solũ argumẽ. neutiquã celebrare licet, neq; super flumen.

¶Sed esto congruum sit templa & basilicas ad sacrificandum extrui: quidnam eorum consecratione opus est? Arguit enim secundò S. Tho. In celebratione huius sacramenti debet ecclesia Christi motem, ac subinde apostolorum imitari: Christus autem hoc sacramentũ non in domo consecrata, sed in communi cœnaculo seculari, vt Lucæ. 22. legitur consecrauit: & de apostolis legitur Actuum. 2. quòd erant perdurantes vnanimiter in templo, & frangentes circa domus panem, & sumentes cibum cum exultatione: ergo neque modò operæpretium est templa consecrare. Hoc etiam nobis hæretici obijciunt. Responsionis tamen sex sunt membra. Primùm ait conueniens esse templa consecrari, tum ad repræsentandam sanctificationem, quam ecclesia consecuta est per passionem Christi, tum ad admonendum tam ministros, quàm populũ, sacrificantes, & sacramento communicantes quanta tunc pollere debeant sanctitate. Ad de tertiò, contra hæreticos, quòd per consecrationem domus rei diuinæ dedicatur, vt non liceat illam in profanos vsus conuertere.

Primum dictum.

¶Quòd si templum consecrari oportet, multò magis & altare, super quo & consecratio fit, corpusq; & sanguis ponitur. Altare enim ab altitudine dictum est: quia in alto sacrificia fieri debent. Et quidem Beda libro. 6. super Lucam ca. 7. sepulchrum Christi significare censet, & linteola syndonem, qua fuit conuolutus. Sed forsan non est rei absonum vt significet crucem, inqua Christus immolatus fuit, vnde & aram crucis dicimus. Tripodes enim, quibus antiquitus sacrificia fiebant, aræ diecbantur: & sicut cruci Christus viuus affixus est, & ille mortuus: ita & super aram consecratur, & dũ consumitur, mori sepelirique repræsentatur. Tametsi ad sepulchrum magis, quàm ad crucem alludat, quòd ara non ex ligno, sed ex lapide fit, vt de cõsecra. dist. 1. can. Altaria. 1. sancitur. Sed nõ opus est omnimodam esse similitudinem. Linteola tamen decreto Eusebij papæ cano. Consulto. ead. dist. iubetur ne serica sint, sed linea: quia corpus domini in syndone linea sepultum fuit. At verò D. Thom. Christum ipsum altaris nomine designari censet, sic illud intelligens ad Hebræos vlti. Per ipsum offerimus hostiam laudis Deo. Quanquam sensus forsan Pauli sit, per ipsum à nobis offerri hostiam, quia ipse est, non hostiæ altare, sed ipsa altaris hostia. Per calicem autem patena coopertum. S. Thom. ait repręsentari sepulchrum, vt argumento sexto videbimus. Vtcunque autem sit, altare consecrandum est ad significandum Christi sanctitatem. De qua dicitur Lucæ. 1. Quod ex tenasectur sanctum, vocabitur filius Dei, vel ratione sanctitatis, quæ in ipso celebratur. Vnde cano. Altaria. 2. de consecra. distin. 1. ex concilio Agathensi habetur. Altaria placuit non solùm vnctione chrismatis, sed etiam sacerdotis benedictione sacrari. Quòd si arguas contra Diuum Thom. qui non videtur ad argumentum de Christo & apostolis respondisse, respondetur, solutionem ex eius dictis colligi: videli-

Altaris cõsecratio necessaria.
Altare quid signet.
Beda.

Universidad de Deusto
Biblioteca

videlicet,quòd quicquid fuerit de Christo,qui per potestatem excellentiæ neque à sacramẽtis, neque ab vllis consecrationibus dependebat:tamen de Apostolis credendum est templa & basilicas consecrasse, ex quorum ideo traditione ecclesia eundem duxit morem.

Secundũ dictum. ¶ Colligit ergo secundò D. Thom. quòd regulariter non licèt nisi in domibus cõsecratis sacrementum celebrare, vt cano. Nullus in .1. eadem dist.in.cauetur.quod est decretum Syluestri papæ:scilicet. Nullus presbyter missas celebrare præsumat,nisi in consecratis ab episcopo locis,qui sui particeps de cætero voluerit esse sacerdotij. Idemque cauetur decreto Fœlicis cano. Sicut non alij.vbi habetur quòd sicut sacerdotes consecrari debent: ita & basilicæ & altaria.Quapropter cùm pagani & infideles ad ecclesiæ gremium non pertineant, cad.dist. vtroque canone Ecclesiam, præcipitur,vt ecclesiam,in qua mortuorum cadauera infidelium sepeliuntur,sanctificare nõ liceat,nisi euulsis corporibus, & rasis tignis & lapidibus.

Hodie ecclesiam sufficit bñdici, nec requiritur. consecratio ¶ Huiusmodi autẽ canones de necessitate ecclesiarum consecratarum, iam non secundùm illam antiquitatem seruantur,sed satis est ecclesias esse benedictas.Consecratio enim ecclesiæ non potest fieri nisi ab episcopo, vt patet de consec.dist.1.can.Nemo.eademq; chrismatis vnctione atque alijs solennitatibus, quæ in episcoporum pontificali habentur, quibus

Tertium dictum. in benedictione nõ opus est. ¶ Tertiò nihilominus subiungit D.Thom. q propter necessitatem potest hoc sacramentũ peragi in domibus nõ consecratis (Adde nec benedictis) atq; inuiolatis,sed tamen de consensu episcopi. Vn de ead.dist.cano. Missarum.ex cõcilio Tribur. censetur missarum solennia non nisi in locis ab episcopo cõsecratis,vel vbi ipse permisit,celebranda esse. Idemq; prorsus subnectitur can.Hic ergo. ¶ Circa hoc ergo tertiũ mẽbrum dubitatur,vtrũ celebrare in locis nõ consecratis,vel benedictis,nempe extra ecclesiam sine papæ,vel episcopi,facultate sit peccatum

Dubium. mortale.Ad hoc respondetur Primum, quòd de licentia episcopi etiam citra necessitatem licitum est,vt canonibus citatis patet. & cano. Et clericos.ead.dist.in. Item ex necessitate etiã sine licencia episcopi, vt patet de consecra.dist.1.can.consecrationem. Et ita tenet Syluester.verb.Missa.1.§.5. Tametsi vbi licentia haberi potest, condecet vt petatur. Quare in

In bello. bello licet intentorio, & subdio consecrare, etiam sine licentia, quanuis prouidendum sit illam ab initio habere.Quinimò non opus est magna necessitas,vt peccatum mortale excu

In eremitorio. setur:verbi gratia,vt cum populus magnus ad eremitorium in campũ confluit, quod omnes capere non potest,non est peccatum altare in cãpo decenter extruere, vt oẽs sacrum videãt. Imò verò vbi nullus sit contẽptus,vel scandalum, vix arbitror posse contingere pecatum mortale per celebrationem extra ecclesiam. Quod si verbum prædicti canonis Syluestri obijcias,vbi priuationem sacerdoti commina tur celebranti extra ecclesiã cõsecratã: respondetur, illud in primis intelligi in primitiua ecclesia,dum oẽs ecclesiæ consecrabantur. Quãdo verò iam mos ille cessauit,quæcunq; honesta necessitas excusabit,si tamen debita reuerentia seruetur. ¶ Sed & præter necessitatem, sunt & priuilegia. Prædicatoribus enim & Minoribus indultũ est, vt cũ altari portatili possint etiam sine licentia espicopi extra ecclesiã celebrare,vt patet cap.In his.in priuilegijs.

Priuilegia

Bullæ cruciatæ indulta. ¶ Iam verò modò per pontificum diplomata ratione cruciatæ quibusuis concessum est, vt intra lares proprios missas facere possint celebrari. Atqui vbi aliqua necessitas incumberet,nihil irreuerentiæ tales concessiones habe rent. Habetur enim ibidem can. Si quis. etiam ex concilio Agathensi,vt cùm quis longè ab ecclesia parochiali moratur, oratorium habere possit, (sed non ait domi) vbi in festis minùs solennibus missam audire possit ad excusandam fatigationem familiæ. At verò quòd vniuersi citra delectum huiusmodi concessionibus vtantur,re vera nõ potest nõ reuerentiã sacrosanctæ sacramenti denigrare,& quandam præ se ferre cõtemptus effigiem. Quapropter & lege ciuili cautum est, vt in priuatis domibus sacra mysteria non fiant, Aut sub pœna publicationis domus colla.5. In primis ergo neque ex priuilegio sacrum facere licet,nisi in loco decenti. In locis enim vbi,vel mẽsa,vel lectus sternitur,nisi ob grauem iacentis infirmitatem,vt communionem suscipiat,indecentissimum est huiusmodi priuilegijs vti.

Censura.

Sentẽtia autoris. ¶ Imò vt sentẽtiam meam proferam, nisi esset perillustris persona,mallẽ,vt cęteri quãdo ire ad ecclesias non possunt,die etiam festo missam non audirent, quàm domi audirent.

Quartũ dictum. Ecclesiæ violatio. ¶ Ait quarto S. Tho. propter necessitatem licere in ecclesijs violatis celebrare. Violatur autem ecclesia,vel per homicidium etiã citra sanguinis effusionem,vel per effusionẽ sanguinis citra homicidium, nõ autem per homicidium casuale, aut dum fit cum moderamine inculpatæ tutelæ. Item per quamcunq; illicitam feminis effusionem in vigilia, vt habetur capit. significasti.de adulterijs. De qua etiam effusione

sione seminis & sanguinis habetur etiam de consecra.dist.2.cano. Ecclesijs.& de consecra. ecclesiæ,vel altaris cap.fina. Tametsi de coniugali concubita dubium sit inter doctores: & forsan per illum concubitum non violatur:nã pœnæ sunt restringendæ. Quapropter & effusio sanguinis debet esse notabilis,si enim fit per nasum in rixa puerorum,non violatur,vt notatur super ca.Proposuisti.eodẽ titu. Violatur etiam per hoc quòd excõmunicatus in ecclesia sepeliatur,vt habetur can.Consuluisti.

Ecclesia cõsecrata fit violata, & epi. non reconciliatur. de consec.ecclesiæ,vel altaris. ¶ Quocirca violata ecclesia non licet in ea celebrare absque graui necessitate quousque reconcilietur de cõsecra.ca.si ecclesia.eod.titu. Quòd si fuerit consecrata,non potest nisi ab episcopo loci recõciliari, vel de eius licentia per alium Episcopum, vt habetur ca. Aqua.eodem titulo. Simplici verò sacerdoti non potest id committi, nisi à solo pontifice maximo, vt ait Innocentius,quem refert Syluest. verb. Consecratio. 1.§.8. Et debet reconciliari per aquã cum vino & cinere benedictam, vt habetur eodẽ ca. Proposuisti.de consecra.ecclesiæ, vel altaris.

Ecclesia benedicta p sacerdote reconciliatur. Si verò ecclesia nõ fuerit consecrata, sed tantũ benedicta, potest à simplici sacerdote per aspersionem aquæ lustralis reconciliari, vt eodẽ ca.si ecclesia.habetur. Qua vtique de causa,solent ecclesiæ consultò non consecrari, sed benedici,ne scilicet dum violantur, expectandus sit episcopus. ¶ Ait verò S.Tho. q in tali casu propter necessitatem & de consensu episcopi licet in ecclesia violata consecrare,quãuis nullum canonem peculiarem referat, sed censet idem esse iudicium de domo non consecrata, & de violata. Arbitror verò maiorẽ exigi necessitatem ad hoc,quàm ad celebrandum extra ecclesiam,vt verbi gratia, si episcopus haberi non possit,& parœciani nequirent sacra alibi commodè audire:tunc enim consulto vicarlo episcopi,posset quousque episcopus accersiri posset,ibidem celebrari.

Violatio pudicitiæ. ¶ Et est hic notandum prohibitionem hãc cõsecrãdi in ecclesia violata intelligi, quãdo violatio est publica:nam si sit occulta, nec opus est missas & sacrificia suspẽdere, neq; ecclesiã reconciliare. Et est opinio communis, vt Syluester verb.Missa.1.§.1.refert:nempe. Archidiachoni,Hostiensis,Ioãnis Andreæ,& aliorũ super ca.vnico.de consecra.eccle.vel altar.lib. 6. Et ex glo.super idem cap. Colligiturque ea dem sententia ex cap. significasti.supra citato de adulterijs. Vbi ecclesia violata ob id censetur reconcilianda, quòd adulteri sacrilegium suum confessi publicè fuerant. Vnde nisi vel facti euidentia, vel iuridica confessio intercedat,non opus est abstinere à sacris: quia ecclesia de occultis non iudicat.

Irregularitas. ¶ Rursus etiam adnotandum est,quòd irregularitas non cõmittitur propter celebrationem in ecclesia violata,sed solùm quando est à iudice interdicta,vt distin.præsenti quęst.2. Scot? & Paludanus bene aiunt. Quare quia dum est violata tantũ est interdicta à iure,illis nõ incurritur,licèt quis sciens & prudens ibidem celebret,vt patet cap.is qui de senten. excõmuni. libr.6.

Quintũ dictum. ¶ Quintò addit Sanctus Thom. quòd & si dispẽsatio in hoc cadere possit,vt in loco, vel nõ cõsecrato, vel violato possit celebrari, nullatenus tamẽ sine altari portatili consecrato,vt habetur cano.citato,Concedimus. Et ratio est,quòd cùm altaris consecratio sanctitatem Christi significet, quæ totius est fons & origo ecclesiasticæ sanctitatis,eiusmodi consecratio est necessaria. Quapropter ecclesia nunquam sine altari consecratur, nonnunquàm verò altare consecratur sine ecclesia. Hinc colligito,ob nullam necessitatẽ fas esse citra reatum peccati mortalis,celebrare, nisi super ara cõsecrata. Neq; ad id potest episcopus dispensare:quia talis dispensatio nullibi in iure legitur. At verò cùm totum hoc sit de iure positiuo,summus põtifex,si vlla forsan causa vrgeret,dispensare posset. ¶ Sextò denique

Sextũ dictũ subiungit D.Thom.q in aræ cõsecratione adhiberi debent sanctorum reliquiæ,quorũ vita absconditа est cum Christo in Deo. Vnde eadem dist.can.Placuit.ex concilio Africano legitur.Placuit,vt altaria,in quibus nullum corpus,aut reliquiæ martyris condita probantur, ab episcopis,qui eisdem locis præsunt,si fieri potest,cuertantur. Canon vero ille iam non est obseruatu necessarius, nisi vbi huiusmodi reliquiæ haberi possunt. Neque in ara necesse est,vt recondantur. Quando enim populus Christianus non erat tam amplus, non ita passim fabricabantur ecclesiæ, sed vbi aliquæ erant reliquiæ,vt eadem dist.cano. Arianorum.legitur. ¶ Tertiò arguitur. Nihil frustra in ecclesia,quæ Spiritu sancto gubernatur,fieri debet:ecclesia verò & altaria cùm sint res inanimes,atque adeò nec gratiæ,nec alicuius spiritualis virtutis capaces, frustra consecrantur:ergo vanè. Ad hoc quatuor etiam respondet. Primò enim ait, huiusmodi consecrationes non fieri eo quòd ligna & saxa gratiæ sint capacia,sed quia quãdam spiritualem virtutem adspicuntur, vt scilicet, humana deuotio inde excitetur,fiantque homines ad diuina paratiores,nisi eorum irreuerentia virtutem

Tertiũ arg.

Prima respõsio.

tem illam impediat. Vnde. 2. Machab. 3. legitur. Vera Dei virtus quædam est in loconam ipse qui habet in cælis habitationem, visitator & adiutor est loci illius. Quapropter dum consecrantur, emundantur hyssopo, & exorcizantur, vt inde virtus inimici propellatur. Eadem quæ ratione cùm sanguinis, aut seminis effusione polluũtur, reconciliantur, vt dictum est.

Peroãtio. ¶ Quod si interroges, quæ nam sit illa virtus, vtrum aliqua qualitas illic imprimatur, vt character in sacerdotibus. Caietanus hic duas refert opiniones extremas: nam alij censent ex parte ecclesiæ, vasorum, & vestium, quæ consecrantur, nullam esse virtutem, quæ spiritus nostros moueat, sed solum ex parte nostra, quorum deuotio facit, vt Deus aliter illic nobis apparere censeatur, cùm tamen ille non sit ibidem aliter post consecrationem quã prius. Sed re vera opinio hæc nihil prorsus rebus cõsecratis tribuit: nam quandoque deuotio nostra magis mouetur ex tẽplo pulchro, quàm ex alio ruinoso consecrato. Alij ergo aiũt virtutem quandam rebus cõsecratis per modum qualitatis in hærere, quas mouent. Sed hoc est in alterum extremum peccare. Haud enim credibile est talem qualitatem rebus illis imprimi. Medio ergo modo dicendum est quòd habent quandam instrumentalem virtutem non quòd sit qualitas distincta, sed quòd per consecrationem dedicantur, vt sint instrumenta Dei, quibus ipse aliter nostram deuotionẽ excitat, quàm si non essent consecrata. Et propitius nos illic audit, vt. 3. Reg. 8. de templo Salomonis legitur. Et est quodam modo simile de aqua baptismali: sicut enim illa per intentionem sacerdotis fit instrumentum ad faciendum hominem Deo gratum: ita per consecrationem fiunt templa & vasa instrumenta Dei ad excitandum deuotionem nostram. Thom. Valdensis tomo. 2. de sacramen. cap. 147. latiùs tractat præsentiorem esse dominum in ecclesia oranti quàm extra.

Caietanus. Scentẽtia autoris.

Secunda responsio. ¶ Quocirca addit secũdo S. Thom. quosdam probabiliter affirmare, quòd per ingressum ecclesiæ consecratæ remittantur peccata venialia, sicut per asperſionem aquæ benedictæ, inducentes illud psalmi. Benedixisti Domine terram tuam: remisisti iniquitatẽ plebis tuæ.

Tertia responsio. ¶ Tertiò addit eandem ob causam consecrationem ecclesiæ & vasorum & vestium, quia est indelebilis, nõ iterari. Vnde in cad. dist. 1. de consecra. can. Ecclesijs. Ex concilio Niceno legitur. Ecclesijs semel Deo consecratis non debet iterum cõsecratio adhiberi, nisi aut ab igne exustę, aut sanguinis effusione, aut cuiusquã semine pollutæ fuerint: quia sicut infans à qualicunque sacerdote in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti semel baptizatus non debet iterum baptizari: ita nec locus Deo dicatus est iterum consecrandus, nisi propter causas, quas superiùs nominauimus. Si tamen fidem sanctæ Trinitatis tenuerint qui cõsecrauerũt alioqui qui sunt extra ecclesiã consecrare non possunt. Sed sicut cano. Ecclesiæ. eadem dist. legitur, ex concilio Meldensi. Ecclesiæ, vel altaria, quæ ambigua sunt consecratione, consecrentur. Quartò eadem ratione: nempe, quia huiusmodi res consecratæ virtutem aliquam adipiscuntur, iubet Iginius papa cano. Lignaibidem, quòd ligna ecclesiæ dedicata ad aliud opus non iungantur nisi ad aliam ecclesiam, vel igni cõburantur, vel ad profectum in monasterio fratribus admittantur, nullatenus tamen ad laicorum opera. Et Clemens cano. Altaris. subiungit, quòd altaris palla, cathedra, candelabrum, & velum si fuerint vetustate cõsumpta, incendio denturcineres quoque eorũ in baptisterio inferantur, aut in pariete, au fossis pauimentorum iactentur, ne introeuntium pedibus inquinentur.

Quæritur quæstio.

Dubitatio

¶ Sed circa hoc quæritur, vtrùm sit mortale sacrilegium, vt laici, & præsertim fœminæ, sacra vasa, aut vestimẽta tangãt. Prohibet enim Sixtus papa ead. dist. cano. In sancta. ne sacra vasa ab alijs, quàm à consecratis hominibus cõtrectentur. Et Stephanus papa cano. Vestimẽta. prohibet ne vestimẽta alijs vsibus quàm ecclesiasticis applicentur: neque ab alijs, inquit, debent contingi. Respondetur, quòd simpliciter tangere nullatenus est peccatum mortale: imò si absit contẽptus, aut non est veniale, aut est leuissimũ. Sed vsus eorum prophanus genere suo est peccatum mortale, vt si quis auderet calice cõsecrato in mensa prophana vti, aut corporali tanquàm nasi tergio, aut vestibus sacris in torneamentis. Hæc enim contemptum præ se ferrent mortalem.

Quartò argumentum

¶ Quartò arguitur. Solùm diuina opera debent recoli cum quadam solennitate, secundũ illud psalmi. In operibus manuum tuarũ exultabo: sed ecclesia, vel altare opere humano consecratur, sicut & calix & minister & alia huiusmodi, quorum ideo consecrationes non recoluntur celebriter in ecclesia: ergo nec celebrari debet ecclesiæ, vel altaris dedicatio. Respondetur, quòd quia consecratio altaris repræsentat sanctitatem Christi, consecratio verò domus sanctitatem totius ecclesiæ, conuenientius recolitur cum solennitate consecratio ecclesiæ vel altaris, (intellige quando altare consecratur cum ecclesia) quàm consecratio aliorum vasorum. Neque illa consecratio opus est solius hominis, cùm spiritualem habeat virtutem. Vnde cano. Solẽnitates. in. 2. eadem dist. ait Gregorius Papa. Solẽnitates dedicationũ ecclesiarum per singulos annos solẽniter sunt celebrandæ. Durat autem eiusmodi solẽnitas (vt ibidem subditur) dies octo, quæ dicuntur Encænia. Et fuit ritus antiquæ legis, vt legitur. 3. Regũ. 8. ¶ Quintò arguitur. Veritas debet respondere figurę: sed in veteri testamento, qđ nouæ figuram gerebat, nõ fiebat altare de lapidibus sectis. Legitur enim Exodi. 20. Altare facietis mihi: quòd si altare lapideum feceris mihi, non ædificabis illud de sectis lapidibus. Et Exodi. 27. mandabatur fieri altare de lignis vestitis ære, vel auro, vt habetur Exodi. 25. ergo incongruè in ecclesia fit de lapide. Respondetur ex can. Altaria. 1. qꝰ in altaria si nõ fuerint lapidea, chrismatis vnctione nõ sunt consecrãda. Sed nomine altaris intellige aram: nam reliqua structura ex ligno esse potest. Competit hoc primò significationi: significat enim Christum ara, vt dictum est, de quo. 1. Corint. 10. Petra aũt erat Christus. Quod si significet sepulchrũ, etiam illud erat lapideum. Si autem significat crucẽ, non stat similitudo. Sed congruit etiam vsui: nam lapis materia solida est, & diuturna, & quæ vbiq; haberi potest, quod non erat necesse in veteri lege, cum altare in vno solo loco fiebat. Iubebatur autem aut de terra, aut de insectis lapidibus construi, ad cauendam idololatriam auri. ¶ Sextò arguitur. Calix cum patena significat sepulchrũ Christi, quod fuit excisum in petra, vt euangelia tradunt: ergo calix de petra fieri debet, & non de auro, argento, vel stanno. Respondetur ex cano. Vasa. ead. dist. quondam sacerdotes nõ aureis, sed ligneis calicibus fuisse vsos. Post verò Zepherinus papa patenis vitreis missas celebrari constituit: deinde Vrbanus propter periculum vitri, omnia fecit argentea. Postmodum autem statutum est, vt calix Domini cũ patena, fieret aut ex auro, aut ex argento, aut saltem ex stãno. Ex ære verò & orichaleo minime, vt habetur ex concilio Remensi cano. Vt calix. eo quòd vini virtute ærugineꝫ parit, ac‹que› omitum subinde prouocat. Subditur autem ibidem. Nullus in ligneo, aut vitreo calice præsumat missam cantare: lignum enim, quia porosum est, sanguinem ebiberet. Et eadem est de lapideo ratio. Vitrum verò fractionis periculum offerret. ¶ Septimò arguitur. Sicut aurum pretiosius est inter vasorum materias, ita & inter pannos sericum: ergo sicut calix ex auro, ita & pallæ deberent fieri ex serico. Respondetur, quòd vbi sine periculo fieri potuit, ecclesia circa hoc sacramẽtum id statuit, per quod passionis Christi expressior sieret repræsentatio. Non erat autem tantum periculum circa corpus, quod ponitur in corporali, quàm circa sanguinem, qui ponitur in calice: & ideo calix, licèt sepulchrum designet, non fit ex petra, ne sanguinem imbibat. Corporale autem fit ex panno lineo, quo corpus Christi fuit inuolutum. Vnde Syluester papa cano. Cõsulto. Statuimus, inquit, vt sacrificiũ altaris non in serico panno, aut intinẽto quisquam celebrare præsumat, sed in panno lineo ab episcopo consecrato, sicut corpus Christi in syndone lintea & munda sepultũ fuit. Congruit deinde lineus pannus propter sui mũditiem ad significandam conscientiæ puritatem: & propter multiugum laborem, quo nutritur, coquitur, contunditur, ad significandos labores Christi in passione perpessos.

Quinctũ argumentum.

Sextum argumentum

Septimũ argumentum

Octauũ argumentum

Octauo deniq; arguitur. Dispensatio sacramẽtorũ, & eorũ ordinatio ad ministros ecclesiæ pertinet, veluti rerum tẽporalium dispensatio secularium principũ ordinationi subiacet. Vnde. 1. Corint. 4. Sic nos existimet homo, vt ministros Christi, & dispensatores mysteriorum Dei. in dispensatione verò rerũ temporalium si quid cõtra statuta principũ fiat, irritum habetur: sed si hæc, quæ dicta sunt, per ecclesiæ prælatos ritè sunt cõstituta, sit vt absq; eis cõsecratio irrita sit, & cassa, atq; deò verba Christi nõ essent tunc efficacia ad sacramentũ consecrãdum, quod est absurdum, Respõdetur cõsequentia perempta: nam etsi dispensatio sacramentorum ministris ecclesiæ incumbat, cõsecratio tamẽ sacramẽti ab ipso Deo fit. Quare ministri id, quod est de substantia sacramẽtorum, mutare nequeunt, sed duntaxat de eorum vsu & solennitate disponere. Et ideo si sacerdos verba cõsecrationis proferat super materia debita cum intentione consecrãdi, absq; omnibus prædictis & eorum consecratione, in rei veritate consecrat: peccat tamen grauiter ritum ecclesiæ non seruans. Colligito ergo genere suo esse peccatũ mortale aliquod istorum prætermittere. Attamẽ quia omnia sunt de iure positiuo, sola negligentia, si absit scientia & cõtemptus, non erit peccatum mortale. Nõ eñ tenetur exiplorare sacerdos vtrũ vasa sint cõsecrata, vel vtrum linteola sint ex lino, an ex alia simillima materia. Et an subtus ara lapidea lateat.

ARTI-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm cõuenienter ordinẽtur ea, quæ circa hoc sacramentum dicuntur.

De sacerdo talibus indumentis.

OVartum, quod ad sacrificij solennitatem spectare diximus, est vestimentorum ornatus, quem Lutherani cæremoniarum osores prorsus abiecerunt: nulli tamen fuit vnquã religio, quæ nõ suo habitu esset distincta, quo eius professio ab alijs dignosceretur: vitam enim homines extero ornatu profitentur. Quare qui diuersum à vulgo habent institutum, diuerso debent indui amictu. Quam ob rem si, vt cætera, ita & hunc morem à lege naturæ deducere placet, etiam gentes suos sacerdotes inter sacrificãdũ sacris vestibus exornabãt. Vnde flamines à filamine & vtita capitis appellabant. Sed vt ludicra hæc missa facimus, miraculum est quanto ornamentorum apparatu & cultu Deus sanxerit pontificem antiquæ legis decoratum sacra facere, vt Exodi. 28. legitur. Idque duplici ex causa: altera, scilicet, ad populi attentionem captandam circa diuina: atque altera eademq; potissima ad nostrum sacerdotium designandum. Vtraque ergo de causa ratio euangelica vrgentius exposturabat, vt & sacerdotes nostri non nisi sacris induti sacra facerent: nempe, & ad repræsentãdam Christi passionem, & ad excitandos spiritus nostros, quibus efficacius fructum eiusdem passionis percipiamus. Ac demum, vt sacerdotes ornatu illo vitæ excellentiam profiterentur, qua reliquo vulgo præstare debent. Enimuerò licèt Christus, qui nec suam debebat passionem, quam ipse passurus erat, repræsentare, neq; vllo ornatu ad deuotionẽ excitãdam egebat, huiusmodi vestib⁹, cùm primam missam celebrauit, minimè vsus fuerit, certo tamen certius est apostolos sic ecclesiam instituisse, vt Petrum, de quo lib. 2, de sacramẽ. parte. 8. cap. 14. ait Hugo primum Antiochię missam celebrasse, & Iacobum fratrem Domini. De quo distinc. 1. de consecr. can. Iacobus. ex sexta synodo legitur, nobis missæ celebrationẽ tradidisse. Quinuerò Dominus ipse quoddam rei huius specimen reliquit: nam hoc consecraturus sacramẽtũ surgens à cœna, vt Ioan. 13. legitur, deposuit vestimẽta sua, & accipiẽs linteum præcinxit se. Sic enim sacerdos ad altare accedens, vestimẽta cõmunia deponens, meminisse debet tunc deponere, vt ait Paul. ad Ephes. 4. veterem hominem, & induere nouum, qui secundùm Deum creatus est in iustitia & veritate sanctitatis.

Sacrificuli legis naturę.

Nouæ legis sacerdotes.

Innocen.

Sex vestimẽta sacerdotis.

¶ Igitur vt pontificales prætermittamus, sex sunt sacerdotis vestes: scilicet, amictus, alba, zona, manipulus, stola, casula. De quibus Hiero. ad Fabiolam, & Rabanus in lib. de institutione clericorum, & Hugo lib. 1. de sacramen. & Innocen. de officio missæ atque alij multa dicunt. Quas vtique vestes, ait Hugo lib. citato. cap. 45. à veteri lege sumpsit ecclesia.

Amictus.

¶ Amictus ergo, est cui in lege veteri cidaris respõdebat. Vnde Origenes super Leviticũ de summo sacerdote Primũ, inquit, accipit cidarum, quod est vel opertoriũ capitis vel ornamentũ. Et post hoc super imponitur ei mitra. Igitur linteum hoc si ad passionem spectes, velum illud significat, quo Iudæi, vt Matth. 29. legitur, faciem Christi velabant dicentes. Prophetiza nobis Christe quis te percussit? Si verò ad mores, armaturam, de qua ad Ephes. 6. Apostolus, Galeã salutis assumite. Quod enim illi in derisum, & ignominiã Christo faciebãt, nos gloriæ nostrę debemus apponere. Et cùm ficuti vir mulieris, vt. 1. Corint. 11. ait Apostolus, ita & viri caput Christus sit, amictu illo sacerdos fatetur Christi capitis mẽbrũ esse, quẽ proprio cerebro, quo omnes sensus vigẽt, imponens profitetur sensibilia hæc omnia & caduca pro spe æternorum abijcere. Descẽdit & amictus super humeros, quibus onus Domini ferre docemur, vittisq; eius in modum crucis pectus perstringimus, quo nullas alias cogitationes, quam ea quæ Dei sunt, admittere polliceamur.

Alba.

¶ Alba, sicut & amictus, vestis linea est candida & munda, qua similiter legales pontifices vtebantur, quæ Græcè poderis, hoc est vsque ad pedes: latinè verò talaris dicitur, eo quòd ad talos vsque descendit. Primùm memoria est illius, qua, vt legitur Lucę. 23. Herodes Christum indutum illusit, quæ quidem illusio honor noster esse debet. Sed quãtum ad mores nostros, lorica est iustitiæ, quia ibidem Paulus indui nos admonet. Iustitia enim, vt ait Philosophus, vniuersam virtutem comprehendit, quæ in cunctis operibus nostris elucere debet: ob idq; totum nostrum corpus tegit. Est ergo non lanea, aut pellicea, quæ ex mortuis animalibus fit, qualibus tunicis, vt Genes. 3, legitur, Deus Adam à paradiso extorrem induit, sed linea, quæ morum floriditatem & gloriæ candorẽ repræsentat, quẽ Christus in transfiguratione vestimentis suis exhibuit. Sanctificauit enim Deus ecclesiam, vti ad Ephes. 5, ait Paul. mundans eam lauacro

tro aquæ in verbo vitæ, vt exhiberet ipse sibi gloriosam, non habentem maculam, aut rugam, sed vt sit sancta & immaculata. ¶ Zona autem seu cingulũ cui in veteri sacerdotio respondebat baltheus, si ad passionis memoriã referatur, significat, aut primum ligamen, quo in horto dominus captus fuit, aut flagellum, quo fuit cæsus. Si verò morum sit nostrorum admonitio, fidem demonstrat, quæ iustitiam nostram succingere debet. Nulla enim apud Deum iustitia est, nisi quæ fide nititur & stringitur. Vnde loco citato Paulus, vbi hominem coarmat, succincti, inquit, lumbos vestros in veritate (scilicet fidei). Tametsi cùm eadem fides protectio sit nostra aduersus inimicos, scuto etiam ibidem comparauit. Sunt itaq; iustitia & fides adeò germanæ, vt Esaias cap. 11. de Christo loquens prædixerit. Erit iustitia cingulum lumborum eius, & fides cinctorum renum eius. Quòd si obieceris in Christo non fuisse fidem, quæ est obscura cognitio, respondetur primò cum Hieronymo, quòd habet illam in suis fidelibus, de quibus idem propheta ad Christum ait cap. 49. His omnibus velut ornamento vestieris, & circundabis tibi eos quasi sponsa. Secundo forsan ad sensum propiùs literalem, fides illic non accipitur nisi pro cõstantia dictorum & conuentorum, quæ vt. 1. officio. ait Cicero, est fundamentum iustitiæ, atque adeò mortalis virtus, quæ summa fuit in Christo. ¶ Post hæc manipulus, à læuo brachio pendens secundum ligamen designat, quo Christus columnæ fuit manibus alligatus. Qui quidem funis in brachio illo sinistro cordis vicino amorem nobis commemorat, quo ad expianda nostra piacula, cruenta flagella pertulit. Quo ideo vicarium amorem rependere sacerdos profitetur. Cuius gratia flagella huius mundi tanquam fructus pœnitentiæ tolerare debemus. Læua enim præterea manus & vitam significat præsentem, in qua opera pœnitentiæ perficienda sunt, vt loco citato ait Hugo. ca. 52. Præterquã quod in brachio dextro impedimẽto esset sacerdoti dum crucem facit. Atq; his quatuor insignibus non solùm sacerdos, sed & diaconus & subdiaconus induuntur.

Manipulus.

Stola.

¶ Stola, quæ & orarium dicitur, vinculum tertium repræsentat, quo Christus crucem baiulans fuit collo ligato. In moribus verò nostris obedientiam & iugum Domini, cui collum quasi loro ligati submittimus ad portãdum crucem Dñi, eius vestigia sequuti. Stola nanque indumentum fuit antiquum matronis insigne vsque ad imos pedes demissum. Vnde vt ibidem ait Hugo. c. 48. priùs nõ orariũ, sed alba erat, quæ vocabatur stola, sed postea mutata sunt nomina. Hoc autem ornatu nõ insignitur subdiaconus, sed sacerdos, qui personam Christi crucem portantem repræsentat. Diacono verò, qui eius est minister inter eum & subdiaconum medius, conceditur, sed non nisi super læuum humerum: quia cũ Christi iugum vitæ actiuæ & contemplatiuæ nos subiungat: & sinister humerus actiuam, dexter vero contemplatiuã referat, diaconus, qui (vt nomen eius sonat) ad ministerium est institutus, in læuo: sacerdos vero in utroq; humero stolam portat, eandemque super pectus in modum crucis. Quo vtiq; signo à dextris & à sinistris, prosperis scilicet, & aduersis cõmunitum docet. Quòd autem diacono actiua potissimùm vita incũbat, ostenditur Actuum. 6. vbi diaconi leguntur in ministerium pauperũ mancipati, ne apostoli à cõtemplatione abducerentur. Quocirca stola, vt quæ mysterium est crucis, institutio euangelica veteribus adiecit, vt lib. 2. de sacra. par. 4. c. 10. autor est Hugo.

Casula.

¶ Supremum denique vestimentum est, casula, quæ & planeta dicitur. Et vt ait Rabanus lib. citato de institutione clericorũ. ca. 20. per diminutionem à casa dicta est, eo quòd totum hominem tegat quasi minor casa. Vbi adnotandum est indumentum hoc in ecclesię primordijs consutum fuisse totum, & vndiq; cõclusum vsq; ad pedes, sine manicis vllaue apertura, ad formã vetusti Hispanorũ pallij, (q caputium vocant). Sacerdos vero complicabat vtrinq; ipsum, vt brachia exerceret. Vnde dict. lib. citato Hugo de ecclesiasticis sacramẽtis cap. 50. Casula, inquit, per quam charitas intelligitur, super dextrũ brachium leuatur, vt amici in Deo amentur: replicaturq; super sinistrum, vt inimici propter Deum diligantur. Sed postea, vt vsui sacerdotis aptior esset, ab vtroque latere incisa est. Designat ergo tunicã Christi inconsutilem, qua exutus crucifixus fuit. Sed quantum ad mores, charitatem quæ ipsum ad crucem perduxit, & in nobis, vt ait Paul. multitudinem operit peccatorum. Atq; hoc erat illud Aaron vestimentũ, vt autor est lib. 1. de sacramen. c. 42. Inno. in cuius oram, vt ait Psaltes descẽdebat sacerdotale vnguentũ, sicut ad nos omnia charismata à Christo deriuãtur. Vnde hoc modo indutus sacerdos monitum illud Pauli ad Colos. 3. repræsentat. In Paul. ad Colos. 3. duite vos sicut electi Dei, sancti & dilecti viscera misericordiæ: humilitatem, (quam amictus caput tegens designat:) benignitatẽ, quæ in alba per totum corpus vsque ad talos effusa refertur:) modestiam (cuius effigiem cingulũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

renum præsefert:)patientiam(in duobus vinculis,manipulo:scilicet,& stola expressam) super omnia hæc charitatẽ habentes (cuius nos casula admonet) quod est vinculum perfectionis. ¶ Dalmatica verò à regione Dalmaticæ nomen traxisse fertur,quæ, vt ait ibidem Rabanus,in modum crucis efformata passionem Christi nobis refert.Hugo verò lib.2. de sacramen.par.4.cap.13.ait à Colobio,quo apostoli celebrantes vtebantur,ortum habuisse abiectis manicis, vt habetur in historia Sylvestri: & apud Thom.VValdensem lib. 5. de sacramen.titu.4.cap.29.¶ Ecce quibus sacratis vestibus vestitus sacerdos ad sacrum altare accedit:nam si aliquam illarum consultò prætermitteret,tanquam mysteriorum contemptor mortaliter delinqueret.Secùs si ex obliuione, vel aliqua negligentia id faceret. Debet & discooperto capite totum sacrum peragere, de consecra.dist.1.can.Nullus episcopus. Quare graue peccatum esset aliter facere:nam priuatur illic sacerdos in hoc delinquens communione sacramenti, nisi forsan ex rationabili causa prælatus dispensaret. Est & lumen necessarium,vt habetur cap.fina.de celebr. missa. Quare & illud non habere,peccatum esset mortale: pertinet enim & ad reuerentiam sacramenti, quatenus lumen illud Dei gloriam repræsentat,& ad nostram excitandam deuotionem,qui per effectum sacramenti illuminamur.¶ Post hæc quinta consideratio huius sacrificij versatur circa preces & verba, quibus missa conficitur. De quibus quæritur an sint conuenienter instituta. ¶ Hoc autem in primis admonendum operæpretium duxerim, quod nemo debet sacerdotum inter sacra facienda alias adhibere,aut preces,aut orationes q̃ ecclesia sanxit.Sunt enim omnia mysteriorum plena:ob idque fas non est alia priuata cũ illis commiscere,sed illa tantũ reuerenter & attentè meditari & proferre. Quod autem D. Thom.ait Iacobum fratrem Domini & Basilium Cæsarien sem missæ celebrationem ædidisse,quod refertur de consecra.d.1.can. Iacobus,intelligitur, vt nomine missæ, aliæ vel earum nonnullæ orationes, quæ consecrationi adhibentur, cõprehendantur. Nam, vt Hugo lib.2.de officijs ecclesiasticis cap. 11. bene ait, missa initium inde sumpsit, vbi Dñs suum corpus & sanguinem consecrans tradensq; discipulis, iussit hæc in eius memoriam fieri. Sed apostoli missam auxerunt.Et lib.2.de sacram. par.8.cap.14.ait, q̃ Petrus apostolus primus omnium Antiochiæ dicitur celebrasse. Id qđ alijs non placet:propterea q̃ Actuũ.2.legitur

Dalmatica.

Lumen.

Quinta consideratio.

Nota.

Quis primus missam celebrauerit

apostolos fuisse perseuerantes in communicatione fractionis panis,& orationibus, q̃ plerique doctorum de celebratione missarum interpretantur. Et re vera non est aliud verosimile, q̃ quòd statim à Pentecoste sacrosanctũ hoc charitatis sacramentum celebrare inchoarent anteq̃ spargerentur. Sed quod dicitur de Petro,& Iacobo,& Cæsarien si Basilio, intelligendũ est q̃ facta apostolorũ diuisione vnusquisq; in sua ecclesia solẽnem celebrationem missarum instituit.Igitur quãuis alijs aliæ placeant diuisiones,eæ,quæ in missa dicuntur, in tres partes secantur.Quædã enim ante mysteriũ consecrationis præmittuntur,alia verò ad cõsecrationem spectant,sed & alia post ipsam adhibentur. Atqui prima pars in duas diuiditur,quarũ prior est præparatio quædã tam sacerdotis q̃ populi,quæ quatuor habet particulas:tres.s.quotidianas, & vnam festiuam. Primò ergo incipitur,ait S.Tho.ab introitu. Meritò enim confessionis,quæ fit ante gradus altaris nõ meminit,quia illa non est pars missæ: sola enim sacramentalis cõfessio debet præcedere de mortalibus,sed propter venialia oblita vel neglecta fit illa generalis confessio, de qua meminit Inno.lib.2.mysterio.missæ. cap. 13. quã fundat in illo Prouerb.18.iustus in initio sermonis accusator est sui:vbi recitatur psalmus ille.42. Iudica me Deus, & discerne causam meã,&c.At verò in ordine nostro, vbi (quòd citra aliorum notam dixerim) summa datur opera,vt ordinariũ in sua semper maneat syncritate & breuitate,neque vllæ fiant adiectiones,nullus recitatur psalmus,sed breuissima fit confessio,qualis illi mysterio congruit.Solent enim vulgares sacerdotes sexcentas orationes illic inculcare. ¶ Introitus autem, vt idem Hugo cũ antiquioribus lib.2.de officijs ecclesiastis ca.14.& Innocen. qui in omnibus eum sequitur.ca.18.aiunt, aduentũ Christi significat & introitum eius in mundũ. Est enim sacrificium hoc passionis eius memoriale, ad quam subeundam mundum ingressus est tanquã lumen,vt Luc.2.ait Simeon,ad reuelationẽ gentium,quod accensi cerei sacerdotem comitantes significant.Ob idque sacerdos ad altare accedens illud osculatur,connubium significans Christi & ecclesiæ,iuxta illud Cãtico.1.Osculetur me osculo oris sui.Et ideò chorus psalmũ intonat, vocem illam priscorum patrum commemorans.Emitte agnum domine dominatorem terræ.Esaiæ.16.&.c.64. Vtinã dirũperes cœlos & descenderes. At verò S. Tho.nõ tam ad significationẽ respexit, q̃ ad vocem laudis. Nam cùm hoc sacramẽtum, non tantum quia sacra-

Missæ pars præcipua.

Cõfessio ante altare.

Introitus

sacramentum, sed quia sacrificiũ, summa cum dignitate celebrandum sit, & Eccles. 5. legitur Custodi pedem tuum ingrediens domũ Dei. & Ecclesiastici.18. Ante orationem præpara animam tuam: ideo consecraturus sacerdos præparat sese,& totum populum.Quare prima pars missæ vsque ad offertorium illumina tio & præparatio dicitur. Atque ideò à diuina laude initiũ sumitur iuxta illud psalmi. Sacrificiũ laudis honorificabit me, & illic iter quo ostendam illi salutare Dei. Nec verò deest nobis exemplum Christi,de quo ait Paul.ad Hebræ.10.quòd ingrediens in mundum cecinit illud psalmi.39. Hostias & oblationes noluisti,corpus autem adaptasti mihi,&c.Quapropter introitus plurimũ sumitur ex aliquo psalmo:quia vt Dionys.3.cap.eccles.hierar. autor est, psalmi per modum laudis quicquid in sacra scriptura continetur,comprehendunt.Antiquitus verò, vt refert ibidem Hugo, integer psalmus canebatur:post verò consuetum est, vt vnus tantùm versiculus dicatur loco psalmi, & tanquàm versus subditur caput ipsius psalmi. Vt in missa apostolorum,Dñe probasti me. Et post iteratò repetitur introitus ad significandum frequẽtiam clamorum, quibus patres antiqui identidem diuinam misericordiam excitabant,vt Christum mitteret, iuxta illud Esa.28.Manda,remanda, expecta,re expecta,modicum ibi,modicum ibi. In fine tandẽ additur,Gloria patri & filio & spiritui sancto,quod Nicæna synodus cãtari instituit,qua vtiq; clausula omnis psalmus concluditur, in signum,q̃ laus omnis in gloriam. S. Trinitatis refertur.Et vt ait Hugo Damasus in missa id quoq; adiecit. Cæterum quòd ipse & Innoc. aiunt,Cælestinum papam, qui sedit ab ascensu Dni anno. 426. introitum instituisse cãtari in missa legerunt apud Almaricum & Valerianum historiographos. Id autem Thomas Vvalden.tomo.5.de sacram.titu.4.ca.31.multò antiquius censet:nã Dionys.ca.3. hic citato à S.Tho.ait q̃ põtifex ad sanctum altare psalmorum incipit melos cõcinentibus secũ sacra carmina omnibus ecclesiastici ordinis gradibus.Sed forsan licèt apud Græcos in more antiquitus fuerit psalmum in introitu canere, Latini vsq; ad Cælestinum id non receperant.Nti dicere mauis q̃ non canebatur apud Græcos nisi in missa pontificis,& Cælestinus illud instituit in missis quotidianis:nam vt.11.de ciuit. Dei ait Aug. multa dicuntur patres instituisse,quæ potius antea instituta inuenerunt. Quanuis neque satis cohæreat q̃ Cælestinus introitum instituerit,& Damasus, qui ipsum per quinquaginta sex annos antecessit, instituerit Gloria patri:sanè cùm psalm⁹ in introitu antequam Gloria institutus censeatur,eo q̃ Gloria patri sit psalmi conclusio.

¶ Secundò post introitũ, quò Christi ingressus in orbẽ repræsentatur,adijcitur misericordiæ postulatio,quæ ipsum, vt nos redimeret, induxit.Quare ter patri supplicamus dicẽtes Kyrie eleyson:hoc est Dñe miserere:terq; deinde filio,Christe eleison,terq; tandem Spiritui sancto,Kyrie eleison. Nam cùm pater & spiritus sanctus nullã sibi vniuerint creatam naturã,secundũ diuinã Dños appellamus:Christũ verò secundũ humanã, qua nos redemit, vocamus Christũ.Cæterum ad singulas personas ter supplicationẽ congeminamus,vel contra tres nostras miserias:scilicet,ignorantiæ,culpæ,& pœnæ,vt Innocen.ca.19.ait. vel ad significãdum,vt S.Thom. addit, q̃ omnes personæ sunt in se inuicem. Tota enim essentia,ac subinde misericordia & bonitas, quam implo ramus,tã in singulis est personis,quàm in omnibus tribus simul. Atqui Sylvester fuit,vt idẽ ait ibidem Hugo,qui circa annũ Domini trecentesimum vigesimum kyrie eleison idioma te Græco suscepit.Nam vt super verbo baptizo,diximus,tùm propter linguæ celebritatẽ, qua primitus fides Christiana à Palestina profecta suscepta fuit,tùm vt omnis Christianismus in hac misericordiæ postulatione voce etiam conueniret,id fuit congruens.Colligitur ergo.Si Cælestinus instituit psalmi introitus,vt missa tempore Sylvestri,qui Cælestinum per plures quàm centum annos antecessit,à kyrie eleison inchoaretur, vt in vigilia paschatis. Quod non est rationi dissonum: videlicet, vt introitus ad sacrificium esset misericordiæ postulatio.Fortasse nanq; apud Græcos priùs all quæ missarum cantus, & preces inceperunt, à quibus latini postea fuerunt mutuati,vt de introitu diximus.

Kyrie eleis.

¶ Tertio loco post misericordiæ preces, quibus nostras miserias Deo ,pponimus, cãtus diuinę gloriæ subsequitur, quæ finis est,quò nostrũ referimus sacrificiũ,& à nostris miserijs liberati peruenire conamur. Caput verò illius hymni angelorũ chorus subortũ Christi cælitus deculit,vt Lu.2.refertur.Atqui Thelesphorus papa,qui sedit sub annum dominicentesimum quadragesimum hunc angelicum hymnum cani iussit in nocte Natiuitatis, quando ipse missas celebrari instituit, vt inter eius decreta refertur. Attamen, vt locis citatis Hugo & Innoc.aiunt Hilarium Pictauiensem episcopum,qui fuit tempore cõcilij Niceni, postmodum

Gloria in excelsis Deo.

Thelesphorus.

Hilarius.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dum adiecisse illa quæ sequuntur ab illo loco, laudamus te: quia reliqua tantùm præcedentia Thelesphorus cani iusserat. Deinde verò circa annum Domini quingentesimum Symmachus adiecit, vt in omnibus diebus Dominicis, & in festis martyrum præcipuis canerentur, quod perpetuo vsu receptũ est. In minoribus autem festis prætermittitur, & potissimũ in Luctuosis defunctorum officijs, quæ ad cõmiserationem potius pertinent q̃ ad gloriam.

Collecta qd

¶ Quartò denique sequitur oratio, quæ dicitur collecta, eo quòd ad illam populus mente colligitur, vt totam diuinæ mancipet contemplationi. Et quia vt ait ad Roma. 8. Paul. quid oremus nescimus, sed spiritus nos docet, mutua salutatione Dei assistentiam precamur.

Dñs vobiscũ

Vnde sacerdos ad populum versus, Dominus, inquit, vobiscum. Sed quia ipse attentiori spiritu pro populo precaturus est, non tantum populus respondet, sit etiam tecum, sed. Et cũ spũ tuo. Prior salutatio sumpta est ex Ruth. 2. vbi Booz dixit messoribus, Dominus vobiscum. Quin verò angelus cælitus missus sic virginem salutauit, dominus tecũ. resalutatio vero est apud Paulum. 2. ad Timoth. vltim. vbi ait, Dominus Iesus Christus sit cũ spiritu tuo.

Pax vobis.

At quia Christus resurgens, vt legitur Ioan. 20. apostolis dixit, Pax vobis, episcopi id repræsentãtes, eo modo in initio salutant populum. Cæterum in decursu missæ eodem modo, quo cæteri sacerdotes, dicere debent, Dominus vobiscum, vt in concilio Bracharensi cap. 21. missum est. Septies autem fit hęc salutatio in missa per sacerdotem: scilicet, in prima collecta, & ad euangelium, nisi diaconus illud cecinerit, & ad offertorium, & ad præfationem, & ad Agn⁹ Dei, nisi quòd ille ait, Pax vobis, & ad vltimam collectam, & ante, Ite missa est. Deinde sacerdos populum ad orandum excitans ait, Oremus: nõ quod populũ inuitet, sed q̃ populus per ipsum, & ipse tanq̃ mediator inter populum & Deum sit oraturus. Collectam autem concludit dicens, Per Dominum nostrum Iesum Christum: quoniam cùm, vt ait apostolus. 1. ad Timoth. 2. ipse sit vnus mediator Dei & hominum, per ipsum quicquid petimus, obtenturi sumus à Deo, iuxta ipsius promissum, Ioan. 14. Quodcunque petieritis patrem in nomine meo, dabit vobis. Responsio verò, Amen, optãtis populi est, vt sic fiat.

Amen.

Atque hæc est prior particula primæ partis.

Innocentius

Inno. loco. cap. 27. ait collectas non nisi numero impari, quo Deus gaudet, dicendas esse, neque vltra septem. Sed neutrum est obseruatu necessarium. Hoc tamen tertium obseruãdum est, quod in concilio Mileuitano sacnitur, ne preces, vel orationes dicantur, nisi in consilio fuerint approbatę. Nam & Damasus papa, & Gelasius & Gregorius preces illas composuerunt. Nec licèt orationem dirigere siue beatæ virginis sit siue sanctorum nisi ad solum Deũ, à quo solo misericordia petenda est. Quanuis in oratione tanquàm intercessoris fiat sancti memoria. ¶ Posterior verò pars ait S. Tho. est in qua præmittitur instructio fidelis populi, cõ quod sacramẽtum hoc, vt in forma calicis habetur, mysteriũ est fidei. Instructio autem dispositiuè fit per prophetarum Apostolorũq̃ doctrinam, quæ per lectores & subdiaconos legitur: perfectè verò per fidem Christi quæ in euangelio continetur. Quare pars hęc sex cõtinet, tria quotidiana, & item festiua tria. Dicitur autem epistola, quia frequentius ex Paulo atq; alijs apostolis sumitur. Lectio autẽ hæc quasi præcursoris officium est: nã & lex vetus euangelium præcessit, cuius typum Baptista gerebat, & pariter Christus apostolos binos ante faciem suam misit, qui per epistolas eos præparabãt, quibus annunciaturi erãt euangelium. Quocirca dum ambæ lectiones fiunt, prius legitur prophetia q̃ epistola, non propter dignitatem, sed propter antiquitatẽ. ¶ Ait loco citato Hugo Anacletum, qui sedit anno Domini centesimo epistolas & euangelia legi instituisse. Quę enim posteriùs in missa dicuntur, priùs fuerunt instituta. Imò verò vt Thomas Vvalden. tomo. 5. de sacra. titu. 4. c. 32. ait, tẽpore Dionysij id fiebat. Ait enim cap. 3. ecclesia. hierar. Deinceps igitur per ministros hagiographorũ librorum lectio cõsequenter fit. Quin verò & ad Colossen. vlt. ait Pau. Salutate fratres q̃ sunt Laodicię, & Nympham, & quæ in domo eius est ecclesiam. Et cùm lecta fuerit apud vos epistola hæc: facite vt in Loadicensi ecclesia legatur, & eam, quæ Loadicensium est, vobis legatur. Et extat canon apostolorum, omnes fideles, de consec. d. 2. vbi præcipit omnibus fidelibus, vt cõuenientes sacris solennitatibus ad ecclesiam ecclesiasticas scripturas apostolorum & euangelium audiant. ¶ Post epistolam canitur responsoriũ, quod & graduale dicitur, eo q̃ ad gradus altaris canebatur. Dicitur autem responsoriũ: quia ruminantes (vt Almaricus ait) quod lectum est recordantur, & recordando dulciter correspondet, quasi lectione proficientes, vt hic ait S. Thom. & ideò ad gradus altaris tunc accedebãt, vt gradus suæ professionis designarent. ¶ At qui diebus festis quasi spe cælestis beatitudinis erecti, statim in laudem Dei prorumpunt

Neri.

Epistola.

Graduale siue responsoriũ.

Alleluia.

rumpunt, quod pneuma, hoc est spiritualis iubilus dicitur quã quidem cantionem Damasus papa à Hierosolymis in ecclesiam Romanam legitur induxisse, vt lib. 9. regist. epistola. 8. autor est Gregorius. Etenim sicut titulus crucis terna lingua scriptus fuit: ita & in missa aliqua sunt Græca, vt Kyrie eleison, & aliqua Hebraica, vt Alleluia, & Amen. Est enim Alleluia, vt ad Marcellã ait Hieronymus, idem qd, Laudate deũ, cuæ quippe sunt voces, Allelu, ia, quæ laudem propriam dei, qualis in cælo fit, designat, & ideo seruata est Latinè. ¶ Ac denique quarto loco in festis solennissimis ab Alleluia proceditur ad Sequentias, quas vt ait Hugo lib. citato Abbas Notherus de Sancto Gallo cõposuisse legitur, quas Nicolaus papa ad missãm cantari cõcessit. Licèt nõnullas alij sancti, vt Grego. & etiam S. Thom. adiecerint.

Hieronym.

Sequentia.

Alleluia qñ nõ cantatur

¶ At verò in septuagesima, quo tempore exilium Adæ è paradiso, & Babylonicam captiuitatem commemoramus, Alleluia non canitur, sed vt est in psal. 136. suspendimus organa nostra: nam vt captiui illi dicebant, Quomodo cantabimus canticum Dñi in terra aliena? sed loco Alleluia canitur tractus sicut in missis defunctorum: quasi alta prolixaq̃ suspiria & lamenta trahendo, iuxta illud psalmi 129. Heu mihi quia incolatus meus prorogatus est. ¶ Præmissa ergo apostolica lectione, sequitur quintò euangelium fidei, quod & euangelium pacis dicitur. Quo ideo lecto sacerdos librum exosculatur. Transitur autẽ à sinistro altaris cornu, quo legis veteris imperfectio designatur quæ animã non iustificabat, ad dextrum, vbi est perfectio fidei. Quare ibidem missale sistitur per totã oblationem. Præterquã q̃ sacerdos à sinistro latere aptiùs legit. Mittitur verò à sacerdote diaconus, sicut à Christo delegatis sunt apostoli ad euangelium promulgandum, præcedente cruce, cuius sanguine fuit nouum testamentum confirmatum: & accensis cereis, lumen fidei referentibus. ¶ Et est lectio euangelij res antiquissima, quod Alexãder vt ibidẽ ait Hugo, legi iussit paulò post centesimum annum ab orbe redempto. Sed postea Anasta. vt can. Apostolica. de consec. d. 1. habetur iussit, vt omnes illud stants audirent, tanquã milites ad illud propugnandũ attẽti. Imò verò antiquitus, vt suprà diximus, canonibus apostolorum iussum est euangeliũ legi. Erant enim iam tunc, vt in eorũ Actibus legitur, diaconi, quorũ munus est euangeliũ canere. Cãturus ergo diaconus primũ ait, Dñs vobiscũ, tum q̃ illa salutatione Pax vobis, Discipuli domos salutare iussi sunt, tùm vt spiritus sanctus se pectoribus populi insinuet ad percipiendã fidem. Quare respondetur. Et cum spiritu tuo. Deinde rhetorum more ad captandam benè uolentiam proponit mysterij altitudinem dicens Initiũ, vel Sequentia sancti euangelij, &c. Respondet que populus, Gloria tibi domine, quasi gratias de tanto nũcio agens. Et impressa in libro cruce, eadem se diaconus frõte munit quæ est verecũdiæ sedes, protestans, iuxta verbũ Pauli, se non erubescere euangelium: ac demùm consignato ore ad pronũciandam fidem, & pectore ad percipiendam, audenter illud canit. ¶ Postremò deniq; præcipuis festis, quibus populus cõuenit, Nicænũ canitur symbolũ, vbi quam fidem plebs in euangelio implicitè audierat, (nam fides, vt ait Paulus ex auditu) explicitè confitetur: corde enim creditur ad iustitiam, vt idem ibidem ait apostolus, ore autẽ confessio fit ad salutẽ. Et sic finitur pars prima missæ, qua populus præparatur & instruitur, quæ ideò dicitur illuminatio & missa catechumenorum: nã illucusq̃, vt & Diony. ait. c. 3. permittebantur catechumeni ad esse, tunc autem foras mittebantur cantante diacono, vt suprà diximus. Ite missa est, hoc est, recedite, quia missa. i. oblatio incipitur, cui vobis interesse non licet. Vnde in concil. Cartha. 4. can. Episcopus nullum, de cõsc. d. 1. precipitur, vt episcopus nullũ ingredi prohibeat in ecclesiam & audire verbum Dei, siue Gentilem, siue Iudæum vsque ad missam catechumenorum.

Sequẽtia S. euangelij.

Credo siue fidei symbolum. Roma. 10.

Tractus.

Euangelium.

¶ Hinc ergo progreditur secunda pars principalis, quæ ad celebrationem sacrificij attinet. Et quia offertur, vt sacrificium, & consecratur & sumitur, vt sacramentum, pars hæc tribus concluditur membris. Quorum primum est oblatio, secundum, consecratio, & tertium sumptio. Oblatio verò vno laudis cantu, q̃ quatuor orationibus peragitur. Canit enim Chorus offertorium, quod, vt ait loco sæpe citato Hugo, Gregorius cani instituit, & vti ait Remigius, offerenda dicitur, eo q̃ tũc subdiaconus diacono: diaconus verò sacerdoti, sed sacerdos Deo illam consecrandam offert. Quare & tũc cõgruit, vt populus suæ munuscula offerat, vt Alex. 3. can. Omnis Christianus. de consec. d. 1 hortatur, vt verbũ illud Exod. 23. impleatur. Non apparebis in conspectu meo vacuus. Nõ nulla antiquitus præcelsit huius figura. 1. Paralip. 29. vbi dixit Dauid. Ego in simplicitate cordis mei lætus obtuli vniuersa hæc: & populum tuum, qui hic repertus est, vidi cũ ingenti gaudio tibi offerre donaria. Gaudium ergo illud significat cantus offertorij. Legitur enim eodem lib. quemadmodum Dauid instituerit,

1. Paral. 29.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vt Leuitæ cum offerrentur holocausta laudes Dño canerent, clangeretq; tubis, cymbalis, & psalterijs. ¶ Ab offertorio verò sacerdos, vt ait Innoc. eod. lib. ca. 54. silentiũ tenere incipit, & collectas secretò secùm proferre, memoriã ap propinquãtis passionis, quãdo iam, vt legitur Ioan. 20. Iesus non palàm ambulabat apud Iudæos, sed abijt in regionem iuxta desertũ. Vel quemadmodũ ait Vvald. loco citato. cap. 35. hoc est primũ silentium, quo Christus in horto ab apostolis semotus secretè orauit dicens. Mi pater si possibile est, &c. Quare abusus quorundã est sic proferre, vt ministri audiãt: nam & oratio ipsa ob id appellatur secreta.

Silentium.

Secreto.

¶ Lecto ergo, vel cantato offertorio, sacerdos secretò materiã manibus tenens, illã offert patri dicens. Suscipe sancte pater, &c. vbi meditari subinde debet iam inde personã referre Christi patri seipsum offerentis. Tametsi in persona propria loquatur dicens. Quam tibi offero in memoriam passionis Domini nostri Iesu Christi. Mox ablutis manibus & seipsum in spiritu humilitatis suscipi ab eodem æterno patre deprecatur. Respexit enim Deus ad Abel, deinde ad munera eius. Quare nisi persona Deo grata fuerit, oblatio, quatenus ab ipso dimanat, esse nequit accepta. Deijnde ad populũ versus precatur, vt vnà secùm oret acceptũ fieri sacrificium. Quocirca licèt ad præcedentia potiùs plebs attenta esse debeat q̃ orare, inter secreta tamen cõgruit, vt oret. Tãdem ergo ad altare reuersus oratione secreta oblationẽ concludit. Atqui oblatiões istæ antiquissimę sunt à tempore Dionysij, vt VVal. to. 5. de sacra. tit. 4. cap. 33. docet. Fit Leo papa, vt ait Hugo loco citato cap. 11. orationem, Orate fratres. statuit dici. ¶ Secunda ergo particula huius tertiæ partis est præfatio, qua & se sacerdos ad consecrationem adornat, & populum ad diuinorũ contemplationem exhortatur. Quã quidem prefationem ait ibidem Hugo Dionysiũ cõposuisse, sed Gelasiũ ex Græca in Romanã ecclesiam intexisse. Quapropter vt lib. citato Vvalden. ca. 35. ait, erronea est quorundã opinio dicentiũ præfationem à Gelasio fuisse institutã, qđ ex cõfessione ipsius Gelasij palã fit, can. Inuenimus. de consec. d. 1. vbi ait, Inuenimus nouem præfationes in sacro catologo tãtum modo recipiendas. Imo hinc aperte colligitur neq; eũ fuisse primum, qui præfationem iusserit in missa cãtari. Quod præterea inde confirmatur, q̃ lib. 8. ad Gratia. Ambrosius nonagintа annis antiquior Gelasio, atq; alij patres eiusdem seculi de hoc gratiarum hymno meminerunt. ¶ Sacerdos igitur silentium rũpens, secretã orationem alta voce concludit, dicens, Dñs vobiscum, quẽ adesse eis opus est, qui gratias sunt acturi: mox admonet sursum corda leuare, vt tanti mysteri celebrationi circunstantes nõ corpore tãtùm, sed mente diuinitus suffulta assistant: terrena enim corda cælesti hoc sacramẽto nõ sunt digna. Atqui exhortatio hęc desumpta est ex illo Thre. 3. Leuemus corda nostra cum manibus ad Dñm in cælos. Vnde Cypria. papa, vt refertur de cõse. d. 1. can. Quãdo. ait ista admonitione excitari populum, vt pectus cõtra aduersarium claudat, vt soli Deo pateat. Quare respondente choro se corda ad Dñm habere leuatarursus sacerdos admonet gratias agere. Nam vt suprà diximus, eucharistia idem est, quod gratiarum actio. Cõmonemur ergo gratias pro redẽptione, quã hic nostrã celebramus, Deo agere. Et ideò, respondet chorus nomine populi, Dignũ & iustũ est: dignum. s. quantũ ad Deũ attinet, ac proinde iustũ quãtũ ad nostrã obligationem. Quare iterũ responsum cõfirmans sacerdos ait. Verè dignũ & iustũ est, æquũ & salutare nos tibi semper & vbiq; gratias agere per Christum dñm nostrũ, per quẽ maiestatem tuã laudãt angeli &c. etsi angelorum chorinõ fuerint per Christũ redẽpti, gratias nihilominus Deo perpetuò cãtãt, q̃ nos redemerit, vt eorũ essemus societate digni, & eiusdẽ perpetuæ fœlicitatis cõsortes. Implẽtes ergo verbũ illud Christi, Ego clarificaui super terrã, nunc clarifica me &c. commemoramus maiestatem eius laudari ab omnibus angelorum ordinibus, qui habetur Esa. 6. & Apo. 4. non cessant clamare quotidie Sanctus, sanctus &c. Quare eadem nos vocis laudes cum illis cõcinentes intonamus, quibus profitemur filium æqualẽ patri, & spũm sanctũ æqualem vtriq;. Sed ad designandũ earũdem personarũ vnitatẽ in essentia adijcimus, Dñs Deus Sabbaoth. i. virtutũ & exercituum quod est cõmune omnium. In cuius vtiq; laudẽ cõfitemur creatorẽ esse cœli & terræ dicentes, Pleni sunt cæli & terra gloria tua. Ac deinde in cõfessionẽ redẽptionis Christum laudantes subnectimus, Bñdictus qui venit &c. Quã vtiq; voce intrãti dño Hierosolymã qui præcedebant & sequebantur acclamabant.

Orate fratres pro me, &c.

Præfatio.

Sanctus Sanctus &c.

Dñs Deus Sabbaoth.

Benedictus qui venit &c. Matth. 21.

¶ Inde rursus sacerdos ad secundum redit silẽtium: nam vt legitur Mat. 26. terin horto à discipulis aulũs secretò orauit. Et in secundo filẽtio quòd Lucas refert, longè prolixius. De pudet verò impudentissimũ Lutherũ huc inducere in lib. illo infami de abroganda missa priuata, oblatrantem. Ait enim sacrũ canonẽ esse delirum, cõpositumq; ab aliquo verboso & parũ spirituali homine cõtra quẽ Cluthoneum. lib. de officio missæ. c. 17. bene loquitur: nisi q̃ canonis cõpositionẽ non nisi vsq; ad Gelasiũ & Leonem atq; alios põtifices reducit. Cùm tamen certum sit ab ipsis vsq; apostolis originẽ duxisse. Hugo nanq; lib. 2. de sacra. p. 8. c. 14. vbi ait Petrũ missam instituisse, subdit in initio fidei tres illas orationes canonis in vsu fuisse. Hãc igitur oblationem, cũ subsequentibus, cætera verò postea diuersis temporibus à sanctis patribus fuisse adiecta. Vnde loco citato lib. de officijs eccles. c. 11. ait Gregoriũ illico adiecisse, dieiq; nostros in tua pace disponas. Et Leonẽ, Sanctũ sacrificium & immaculatã hostiã. Nec dubiũ quin suprà citatus Iacobus & alij apostoli missam celebrantes canonem, saltem pro magna parte cõposuerint. Erãt. n. vt Actuum. 2. legitur, perseverãtes in oratione & infractione panis. Vnde Vvald. tit. 4. citato. c. 36. illud Paul ad Timoth. 2. Obsecro primum omniũ fieri obsecrationes & orationes & gratiarũ actiones p̃ omnibus &c. propter canonẽ missæ dictũ putat. Quare optimè cesset iam tunc cõpositũ fuisse, licet summi põtifices nõnulla adiecerint. Superuacaneũ est ergo in Lutherana blasphemia retundenda remorari. Vnde Inno. c. Cũ Matthæ. de cele. missa. de canone loquẽs, multa inquit tam de verbis q̃ de factis dominicis inuenimus ab euangelistis omissa, quæ apostoli vel suppleuisse verbo, vel facto expressisse legũtur. Addit deinde consecratoria verba non esse in secreto proferenda, sed publicitus, vt omnes audiant. Hoc tamen est cõtra id, quod modò diximus: nempe, hic esse obseruãdum secundum silentium: imò peior esset abusus altè canonem legere, q̃ collectas primi silentij. Ait enim sacerpater Dionysius circa initium libri de cælesti hierar. ad Timotheum. Tu autem ò fili iuxta quod sancit nostra pijssima traditio: quæ sanctè dicuntur sanctę mentis recessibus cõde, & à prophana multitudine inuiolata custodi. Et circa finem libri eccelest. hierar. Efficientes, inquit, consecrationis preces fas non est scripto interpretari, neq; iplarum arcanum è secreto inpublicũ efferre. Nam. & Nu. 4. præcipiebatur Aaron & filijs eius, vt soli ingredientes tabernaculum, vasa inuoluerent insanctuario, ne publicarentur. Quin verò mysterium, vt in initio libri dicebamus, inde nomen habet, q̃ etiam sacerdotes gentilium arcana Deorum presis labijs custodiebãt. ¶ Canon ergo, qui tertia particula est secundę partis, decem complectitur orationes, quarum quinq; consecrationem antecedunt, & tot numero subsequũ

Canon.

Canũ abhorrentes oppugnatur.

tur. Primum enim clemens pater per Iesum Christum rogatur, vt accepta habeat sacrificia, pro vnitate ecclesiæ, & papa, & alijs proceribus, pro quibus offeruntur. Mox apud se sacerdos mentali oratione aliorum meminit vi uentium, ad quos deinde oblationem extendit, & dicitur primum Memẽto. Dein tertiò fit sanctorum memoria, quorum patrocinia imploramus, in quorumq; consortium & cõmunionem adunari petimus. Ac deniq; quartò concluditur supplicando, vt deus oblationem placatus accipiat. Ac deinde quintò in accessu ad consecrationem petitur consecrationis effectꝰ. s. vt benedicta materia fiat corpus & sanguis Iesu Christi. Quibus peractis persicitur consecratio per verba saluatoris. Qui pridie q̃ pateretur, &c. ¶ Post modùm vbi ait sacerdos vnde & memores, suam excusat præsumptionem: nam memor mysteriorum humanitatis Christi audet diuinę maiestati offerre quæ de suis donis ac datis accepit. Quare secundò oblationem petit esse acceptam, vti acceptum habuit sacrificium Abel, atq; aliorũ patrum. Tertiò ad sacrosanctam communionem accedens effectũ sacramenti supplex precamur, quem scilicet, sumentes percipiant. Et quartò deinde precatur omnipotẽs defuncto rum etiam sit memor, qui licèt sacramentum non suscipiant, participes tamen esse possunt sacrificij. Quinta verò oratio Nobis quoque peccatoribus, pro ipsis peculiariter sacerdotibus funditur, vt sanctis, & martyribus associari mereantur, per Christũ Dominum nostrũ. Per quem obsecratio concluditur: nempe, vt per ipsum hec omnia proueniant, per quem hæc bona creantur, viuificãtur, sanctificantur, &c. Atq; hic est canonis finis, vbi secũda pars missæ finitur: quam si pro dignitate tractaremus, luculentis meditationibus esset locupletanda à quibus ne rei scholasticæ lineam prætergrederemur, abstinuimus. Sunt autem præclari autores, vt Hugo, Inno. Remigius: atque alij id muneris persequentes, quibus & Thomas Vvalden. lib. 5. citato de sacra. meritò cõnumeratur. ¶ Tertia ergo pars, quæ ad sumptionem sacramenti pertinet, octo continet orationes: & communionis psalmum: quinq; scilicet ante cõmunionem, & tres postea. Per acto nanq; canone sacerdos secundum silentium interrumpit, postremam orationem alta voce cõcludens. Per omnia secula seculorum. Vbi secũdus regressus Christi ad dormientes discipulos designatur, exhortãtis eos, vt vigilarent. Præterea quia per orationem homo præparandus est ad tantum percipiendũ sacramẽ-

Memento dñe famu.

Qui pridie quã pateretur.

Nobis quoq; peccatoribus.

Paternoster

Universidad de Deusto
Biblioteca

tum: & quia inter orationes fastigium tenet euangelica hęc quam Christus docuit, hęc primo cum omni reuerentia canitur. Quod autē ait loco citato. cap. 11. Hugo. Gregorium instituisse Dominicam orationem cani in missā, Gregorius ipse epistola. 8. suprà citata libr. 9. registri falsum ostēdit, dicēs, Orationem Dominicā idcirco nos posse precem dicimus, quia mos apostolorum fuit, vt ad ipsam solummodo orationem oblationem consecrarent. Fuit ergo apostolorum institutum. Vnde cum tremore non nisi præceptis salutaribus moniti, & diuina institutione formati: scilicet, Christi iubentis nos sic orare, dicere audemus, Pater nr.

Tertium silentium. ¶ Finita autem hac oratione sacerdos ad tertium silentium reuertitur, vt silentiorum numerum Christi in horto compleat. Quare secunda oratione, Libera nos, priuatim ab omnibus malis nos erui per hoc sacramētum expoſcit. Sed quia peculiariter, vt suprà diximus, ad remissionem peccatorum sacramentum hoc confert, adhibetur tertia eademq; insignis deprecatio, vbi Christus, qui tanquam agnus per hoc sacramētum occisus refertur, rogatur vt quantùm ad efficaciam tollat peccata mundi, quæ quantum ad sufficientiam in cruce sustulit. Et quia hoc sacramentum est vnitatis & pacis, tunc pax populo porrigitur: præterquàm in missis defunctorum, quæ nō pro pace præsenti, quoniam non conuiuunt nobiscum, sed pro sempiterna requie qua Ipsi fruuntur, celebrantur.

¶ Quattò in fractione hostiæ, de quo artic. sequenti dicemus, precatur sacerdos commixtionem corporis & sanguinis fieri nobis in salutem mentis & corporis.

¶ Quintò deniq; pro se deuotè precatur oratione illa, Domine Iesu Christe, Cui adijciens Corpus & sanguis Domini custodiat me in vitam æternam, sacrosanctum sacramentum sumit. Deinde si communicandum est populo, distribuit cantante choro communicandam. Ac demum post communionem adiecta oratione. Quod re sumpsimus Domine, & collecta solenniter, missa concluditur per orationē tertiā. Placeat tibi sancta trinitas &c. Illa enim communicanda est sicut exultatio gratiarum actionis similis hymno, quem vt Matthæi. 26. refertur, Christus dixit.

Primum argumentum. ¶ Arguit primò S. Tho. Hoc sacramentū vergis Christi, vt ait Ambro. consecratur: non ergo necesse est alia addere, præsertim, cum in euangelio illa non sint, quę in canone ponuntur, q̄ oculos eleuauerit & dixerit, māducate ex hoc omnes. Item in alijs sacramentis nō fit oratio pro viuis & defunctis: non ergo debet fieri in hoc. Respōdetur autē, q̄ quia in hoc sacramento requiritur maior preparatio, propotissimùm cū sit sacrificium, prēter verba necessaria cōsecrationis adhibentur alia, quæ licēt nō sint in euāgelio expressa, colliguntur tamē ex diuersis eius locis, vt ait Innoc. c. Cū Marthę. de celeb. missā. Si enim Iesus in resuscitatione Lazari, vt habetur Ioan. 11. & in oratione pro discipulis, vt legitur Ioā. 17. oculos leuauit: certū fit, id etiā in consecratione dixisse. Et cū dixit, Accipite & comedite, idē est quod māducate: præsertim cùm illa verba nō addātur tanquā de essentia formæ. Et quia dixit Ioā. 6. Nisi mā ducaueritis carnē filij hominis &c. propterea Ecclesia addit oēs. Et quia eucharistia est sacramentū ecclesiasticæ vnitatis, cōgruit, vt peculiariter in illo oretur pro viuis & defunctis.

Quartū argumentum. ¶ Quartò arguitur. Baptismus specialiter dicitur sacramentū fidei: ergo illic potiùs q̄ in isto fieri deberet institutio fidei.

Quintū argumentum. ¶ Quinto, cū in omnibus sacramentis requiratur deuotio, non est cur magis in isto quàm illis excitetur per diuinas laudes, & admonitionem, Sursum corda. Addo quòd cùm sacerdos sit proprius minister, is deberet omnia dicere sicut in cæteris sacramentis, & non chorus. Respondetur duplicem esse institutionem: aliā catechumenorum, & illa conuenit baptismo: atq; alia fidelium, quæ in dies debent in fide proficere, & hæc competit huic sacramento: quāquam vt suprà dictum est, etiā ad institutionē quæ sit in missā admittātur & Gētiles & Iudęi, vt cap. Episcopus nullū. de consec. d. 1. ¶ Ad quintum respondetur, maiorem deuotionem exigi ad hoc sacramentum, quàm ad reliqua, propter continentiam veri corporis & sanguinis Christi, & in sacerdote & in populo: quia est sacrificium, quod pro omnibus offertur. Vnde Cypria. vt refertur de cōse. dist. 1. can. Quādo. ait q̄ sacerdos dicendo, Sursum corda, parat fratrum mentes, vt dum plebs respondet, Habem⁹ ad Dūm, admoneatur nō aliud se quàm Deum cogitare debere. ¶ Ad sextum respondetur, q̄ quia hoc sacramētum est sacrificium totius ecclesiæ, quod etiam populus suo etiam ordine offert, ideò chorus vicem populi gerens multa solus dicit, vt introitū, alia inchoāte sacerdote prosequitur, vt Gloria, & symbolum, ad significādum, quòd talia ad populum reuelatione diuina peruenerunt. Alia verò dicuntur per ministros, vt Epistola & Euāgeliū, alia verò solus recitat sacerdos, quorū illa, quæ ad se & ad populū pertinent, publicè dicit, vt collectas, præfationem, & orationem dūicam.

Et

Et in his excitat populum ad deuotionem dicens, Dūs vobiscum. Alia autē, quæ ad eius solum munus pertinent, secretè solus dicit. Cuius causam præter illā superiùs allegatā ex silētio Christi in horto, addit S. Thomas: quia circa Christi passionē discipuli nō nisi occultè profitebantur Christum.

Septimū argumentum. ¶ Septimò arguitur. Cùm in hoc sacramento diuina virtus per certitudinem operetur, superflue petit sacerdos eiusmodi certitudinem dicens, Quam oblationem tu Deus in omnibus &c. Ad septimum trifariam respōdetur, primò q̄ licet diuina virtus certissimè operetur, potest tamen impediri per intentionem sacerdotis, & ideò petitur vt intentio sit recta. Secūdò id etiam quod certum est, nō incongruit à Deo efflagitari: sicut Christus Ioan. 17. suam expoſcit clarificationem. Tertiò, quia sacerdos illic non tam petit consecrationem fieri quàm fieri nobis fructuosam. Subdit enim, vt nobis corpus & sanguis fiat, id est, ad nostram salutem, idque verbis præcedentibus insinuatur, vbi dicimus.

Benedictā, adscriptam, &c. Quam oblationē tu Deus in omnibus quęsumus benedictā, hoc est secūdùm Augustinū, quod refertur de consec. d. 2. can. Vtrū. per quā benedicamur. s. per gratiam: adscriptam, id est, per quam in cælo adscribamur: ratam, id est, per quam de visceribus Christi esse cēseamur: rationabilem, id est, per quam à bestiali sensu exuamur: acceptabilem, vt qui nobis ipsis displiceamus, per hanc vnicam acceptabiles vnico filio simus. Applaudit huic expositioni

Innocen. Innocen. libr. 3. mysteriorū misse. c. 12. vbi ait anthithesim, hoc est cōtrapositionem hic fieri ad proditionē Iudæ. Illa enim Iudæ traditio fuit maledicta, proscripta, irrita, iniqua, & detestabilis. Petimus ergo nos eandem passionem repræsentantes, oblationem fieri nobis benedictā, hoc est, benedictionis causam, sicuti illi fuit maledictionis: & cū ille per illā Christi oblationem fuit deletus de libro vitæ, petimus nos per nostrā eidem adscribi. Et Iudæ pœnitentia irrita illi fuit, & desperationis causa: nos ergo petimus, vt quod pro peccatis offerimus ratum sit Deo. Eius oblatio fuit irrationalis & bestialis, nos petimus, vt rationabilis fiat. Illa denique non fuit Deo acceptanimò propter illam cōdemnatus fuit in supplicium æternum: petimus nos ergo, vt sit nobis accepta in vitam æternam. Syncerius autem possumus dicere, quòd petimus hostiam benedictam esse, hoc est, verbis Christi consecratam, vt sit allusio ad verbum inferius, benedixit, ac fregit, & ad Abrahæ benedictionem Genes. 23. In semine tuo benedicentur omnes gētes, hoc est in Christo per passionē, quæ per hoc sacramentum applicatur. Adscriptā, hoc est, in album relatam, quo fidelium munera Deus adscribit in satisfactionē pro peccatis. Ratam, ad differentiam non solùm sacrificiorum idolatrarum, quæ semper fuerunt irrita & cassa, verùm & oblationum vetustæ legis, quæ iam aboleuerunt: & ingratæ sunt Deo. Rationabilē iuxta verbū Pau. ad Ro. 13. Rationabile obsequium vestrum: nam licet hostia hæc suprà rationē naturalem sit instituta, est tamen rationi diuinæ legis consentanea, qua subinde ratione sit Deo acceptabilis.

Octauū argumentum. ¶ Octauo arguitur. Hoc sacrificium excellentius fuit quàm antiquorum patrum: ergo sacerdos incongruè petit, vt habeatur sicut sacrificium Abel, Abrahæ, & Melchisedech.

Nonum argumentum. ¶ Ac demum nonò. Corpus Christi, vt non incipit esse in sacramento per loci mutationē, ita nec esse desinit indecēter: ergo sacerdos petit hoc perferri per manus sancti euāgeli in sublime altare.

Solutio octaui. ¶ Ad octauū respondetur, q̄ licet hoc sacramentū ex seipso antiquis præferatur sacrificijs, tamen sacrificia illa propter offerentium deuotionem fuerunt Deo acceptissima, & ideò petit sacerdos, vt sua populique deuotio sit sicut illa, accepta.

Dissolutio noni. ¶ Ad nonū respondetur, q̄ sacerdos non petit q̄ species sacramentales deferātur in cœlum; aut Corpus Christi, quod in cœlo nūquā esse desinit, sed petit hoc pro corpore mystico vt scilicet orationes sacerdotis, & populi angelus diuinis ministerijs assistens Deo repræsentet, secūdùm illud Apocalyp. 8. Ascendit fumus incensorum de oblationibus sanctorum de manu angeli. Sublime autem altare Dei, dicitur, vel ecclesia triūphās, in quam transferri poscimus, vel ipse Deus, cuius participationem efflagitamus. De hoc ēm altari dicitur Exodi. 20. Non ascendes ad altare meum per gradus: ideſt, in Trinitate gradus non distinguens. Vel per angelum intelligitur ipse Christus, qui vt habetur Esaiæ. 9. est magni consilij angelus: ipse enim corpus suum mysticum Deo patri ac perinde ecclesiæ triumphanti cōiungit. Et propter hoc, ait Sanct. Thom. missa nominatur: quia per angelum sacerdos preces ad Deum mittit, sicut populus per sacerdotem.

Hugo. Interpretatio est Hugonis, quam articul. 1. citauimus, vel quia. Christus est hostia nobis missa à Deo, vnde in fine diebus festis diaconus copiam faciens populo abeundi, dicit: Ite missa est, ideſt, hostia missa est ad Deum. Nos autem iam suprà diximus, q̄ nomen ipsum missa, idem est, quod hostia.

ARTI-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ARTICVLVS. V.

Vtrùm ea quæ in celebratione huius sacramenti aguntur, sint conuenientia.

SExtũ, quod suprà diximus ad celebrationem missę requiri, cõsistit in quarũdam rerum adhibitione, de quibus statuitur cõclusio, Omnia illic cõgruenter peragi. Probatur ex ecclesiæ more, quæ cùm Spũ sancto regatur, errare nequit. Et cõfirmatur ratione: qua cum sacramẽtum sit signũ, eius significatio rebus & verbis perficitur, vt baptismus ablutione & forma: cùm ergo hoc sacramentũ passionem Christi significet, & præterea corpus mysticum, vtrũque rebus & verbis significatur. Accedit q̃ & vsus sacramenti deuotionem & reuerentiam exigit, quæ etiam & verba & res expostulat. Omnia ergo quæ hic aguntur & dicuntur, ad aliquod istorum trium pertinent.

Conclusio.

¶ Duodecim ergo sunt cæremoniæ, de quib⁹ S. Thomas, duodecim argumentis edisserit. Prima est ablutio manuum: secunda thurificatio, quæ videntur ad Iudaismum respicere.

1. Argum.

Ideò arguit primo loco. In nouo testamento non sunt cæremonię veteris obseruandæ: illic autem sacerdos & ministri ante oblationem aqua lauabantur, vt legitur Exodi. 30. Lauabunt Aaron & filij eius manus suas ac pedes quando ingressuri sunt tabernaculum testimonij, & quando accessuri sunt ad altare: ibidemque Aaron iubebatur, vt adoleret incensum suaue fragrans ante altare quod erat ante propitiatorum, vt Ltuitici. 1. legitur. nõ ergo ea nobis facere congruit.

¶ Ad primũ respõdetur, ecclesiam nõ seruare has cęremonias tanquam inlege veteri præceptas, sed tã quã per se tũ ad reuerentiam sacramẽti pertinentes: quia pretiosissimum sacramentũ illotis manibus tractare, indecens esset, tum & propter significationẽ: nam vt Dionysius. 3. cap. eccleſiasti. Hierar. ait, extremitatũ ablutio significat emũdationem vsq; ad minima peccata, secũdum illud Ioan. 13. Quilotus est, non indiget, nisi vt pedes lauet. Talis verò emundatio ad tantum sacramẽtum exigitur: quare propter eadẽ venialia præmittitur generalis cõfessio. Atq; hoc idẽ ablutio illa in lege veteri significabat. s. omnimodam mũditiem, quam tamen ablutio illa non efficiebat. Ablutionẽ verò pedum solus Christus fecit, quam ecclesia prætermisit. Nam per ablutionem manuum, quæ vt. 3. de anima ait Aristo. organum sunt organorũ, satis mundities corporum designatur. Et ideo sacerdos inter lauãdum, versiculum Psalmi profert. Lauabo inter innocentes manus meas. Ad secundum pariter respondetur nec thurificationem tanquam ve- Thurificatio.
terem cæremoniam obseruari, sed tanquam ec- tio.
clesiæ institutum congruens primum sacramenti reuerentiæ, vt scilicet per suauem fumũ si quid praui odoris corporalis adest, loco illo depellatur, ne aliquem possit prouocare horrorem. Qua vtique de causa, vt illic Dionysius ait, sacerdos ante psalmum introitus à thurificatione totius loci rem inchoat. Secundo ad re præsentandum effectum totius gratiæ, qua sicut bono odore, Christus plenus fuit, secũdum illud Genes. 17. Ecce odor filij mei sicut odor agri pleni: & à Christo in corpus mysticum ministrorum officio deriuatur secundum illud, 2. Corinth. 2. Odorem notitiæ suæ spargit per nos in omni loco: & ideò thurificato altari per quod Christus significatur, thurificantur ex ordine fideles. Accedit & tertia causa articul. proximo notata ex Apocal. capit. 3. Nam ascensus fumi aromatum ascensionem significat orationum Sanctorum vsque ad Deum.

¶ Tertia cæremonia est crucesignatio, de qua Tertium & Quartũ argumentum.
arguitur tertio & quarto loco. Ea siquidem quæ in sacramentis ecclesiæ aguntur, nõ sunt iterandam congruè igitur sacerdos multoties cruce signationes super hoc sacramentũ iterat. Adde quartò quòd, vt Apost. ad Aebr. 7. ait, Sine vlla contradictione quod minus est à maiore benedicitur: cum ergo Christus in sacramento existens largissimè sit sacerdote maior, indecenter hostiam consecratam sacerdos benedicit.

¶ Ad tertium respondetur, quòd cruce signa- Solutio 3.
tione sacerdos vtitur ad commemorandam passionem Christi, quæ in cruce peracta est.

Fiunt autem crucesignationes nouem: habuit nanq; passio Christi gradus tres. Prima eñ fuit traditio, quæ à Deo facta est, & à Iuda & à Iudęis qđ significat trina illa crucesignatio ante consecrationem per verba illa, Hæc dona, hæc munera, hæc sancta sacrificia illibata. Huic expositioni alludit Innocen. lib. 3. myster. myssæ ca. 3. vbi ait, quod dicũtur dona quatenus deus ea nobis per Christum donauit: munera verò quatenus Iudas, p munere eũ tradidit: sacrificia, eò quòd Iudæi eum cruci obtulerunt. Sed fortasse melius Hugo libr. citato de Officijs ecclesiasticis capit. 24. cum Isidoro ait. dici dona, quia à Deo nobis donantur, iuxta illud Iacobi. 1. Omne datum optimum, & omne donum

num perfectum de sursum est. Munera verò ob id, quod à nobis ei vicissim offerũtur: nam maior donat minori, minor verò munera offert maiori, iuxta illud Genes. 4. Respexit deus ad Abel & ad munera eius. Etenim vt. 1. Paral. vlt. legitur, De his quæ de manu Domini accepimus, reddimus ei. Sacrificia deniq; illibata, hoc est, non contaminata, dicuntur ad differentiam sacrificiorum, quæ idololatræ suis Deorum monstris litant. Hoc nanq; sacrificiũ quo Christum Deo patri offerimus, purissimum est, & vndequaque sanctissimum, hoc est, Deo dedicatissimum & acceptissimum. Sed dicũtur pluraliter sacrificia propter varias species corporis & sanguinis,

¶ Sed obiter hic est notandum, cruces istas sic super calicem & hostiam esse signandas, ac si crux super illas materialis faceret, vel delinearetur, vt protensum brachium cum duobus digitis per lineam rectam contrahatur versus pectus, & postea transuersa manu à sinistra versus dextram aliam ducat rectam lineam. Nõ enim est signatio sacerdotis, sed materiæ.

Secũdò subsecuta est Christi venditio, fuit autem venditus ab scribis, sacerdotibus, & pharisæis, ad quod designandum fit iterum alia trina crucesignatio cum illis verbis, Benedictã, adscriptam, ratam, rationabilem. quæ articul. præcedenti exposita sunt. Additur & crux bina super illa verba, corpus & sanguis fiat, vt ait. S. Thom. ad significandam personam proditoris Iudæ & traditi Christi. Sed forsan non est aliud mysteriũ, quàm quòd verba nõ sunt nisi duo. ¶ Tertiò, inquit, fiut facta præsignatio passionis in cœna. Ad quod designandum adhibentur duæ cruces, vna in consecratione corporis atq; altera in consecratione calicis.

Secũda crucesignatio. Tertia. Quarta.

¶ Quartò denique post consecrationem designatur passio Christi in re: vnde in memoriã plagarum quinque fiunt crucesignationes sup hostiã sanctã. &c. Etenim, vt ante consecrationem petitur, vt materia fiat benedicta, adscripta & rata, sic, & consecrata hostia, nempe, Christus offertur tanquã hostia pura, ad differentiam sacrificiorum gẽtium, quæ impura erant & corrupta: sancta ad differentiã oblationum veteris legis, quæ non erant eatenus sanctæ, vt animã sanctificarent, sicuti hæc nostra, quæ tollit peccata mundi. Et ideo subditur, immaculatã, ob id enim q̃ Christus agnus fuit innocẽs, qui peccatũ nõ fecit, tollit peccata mundi, quod est homines sanctificare. Est ergo hostia pura & purificans, sancta & sanctificans, immaculata & maculas tergens. Quod verò demũ adiungitur, Panem vitæ æternæ, & calicem salutis perpetuæ, definitio & explicatio est eiusdem hostiæ. Vt enim sacerdotes veteris legis de sacrificijs edebant, quibus vita temporalem sustentabant, sic & christiani esu & potu sacrosancti sacrificij spiritualẽ, atq; adeò sempiternã salutẽ sibi comparant.

Quinta.

¶ Quinto repræsentatur extensio corporis, effusio sanguinis, & fructus passionis per trinam crucesignationem cum illis verbis. Corpus & sanguinem sumpserimus omni benedictione &c. fructus nanque quibus sumentes corpus & sanguinem potiuntur, sunt benedictio, & ros gratiæ cælestis, quibus replentur & acceptantur ad gloriam. ¶ Sexto repræsentatur triplex oratio, quam fecit in cruce, vnam pro persecutoribus, cùm dixit, pater ignosce illis: secundam pro liberatione à morte, cùm dixit, Deus Deus meus vt quid dereliquisti me: tertia quæ pertinet ad adeptionẽ gloriæ: cùm dixit, Pater in manus tuas commendo spiritũ meum. Et ad hæc significandum triplex fit crucesignatio per illa verba, sanctificas, viuificas, benedicis, & præstas nobis. Per Christum enim Deus & nostra sacrificia semper sanctificat, hoc est, sancta facit, & viuificat, quia hostia est viua vitam sumentibus præstans, siquidem per ipsam incorporamur Christo.

Sexta.

¶ Septimo repræsentantur tres horæ, quibus pependit in cruce: scilicet, à sexta vsque ad nonam, quas quidem significat alia trina crucesignatio super illa verba, per ipsum, cum ipso, & in ipso. Et licẽt istæ tres cruces secundum vsum Romanæ ecclesiæ vt ait Alexan. 4. par. q. 37. memb. 3. articu. 3. non fiant nisi ad labiũ calicis, ipsum tangendo in alijs verò prima fit eleuatior supra calicem, secunda vero tangendo labia calicis, & tertia intra calicem. Quibus, inquit Alexander, significatur diuturnitas, acerbitas, & integritas passionis. Sed profectò nescio cur crux diuturnitatis fiat altior quàm aliæ. Mysterium ergo nullum, vt conijcio, est aliud, q̃ q̃ cùm calix illic significet crucem, prima crux super calicem significat eleuationem Christi in crucem, secũda, qua tanguntur labia calicis, quòd eidem fuerit cruci affixus, & tertia intra calicem, quòd fuerit vere mortuus & sepultus.

Septima.

¶ Octauò inquit, S. Tho. per duas cruces, quę fiunt extra calicem significatur separatio animæ à corpore. At verò si per tertiam in calice fuit significata mors, duæ exteriores nihil circa Christum significant, sed quia fiunt in inuocatione patris & spiritus sancti, qui nõ sunt passi in cruce, fiunt extrà calicem. Est enim sic connectenda oratio. Per ipsum, scilicet Christum, per

Octaua.

Universidad de Deusto
Biblioteca

per quem tanquam per sapientiam cuncta creasti, & per quem filium nos redemisti, est tibi honor & gloria: nam si mundū nō creares & redimeres, nulla tibi gloria ab hominibus proueniret: Idē autem honor & gloria est tibi cum ipso: nam ipse ait. Omnia tua mea sunt. Quicquid enim pater possidet, filius possidet: idemq; honor & gloria est tibi in filio, iuxta illud. Hic est filius meus dilectus, in quo mihi cō placuit. Itaq; quicquid Deꝰ facit, facit per filiū & possidet cum filio, & consummat in filio.

¶ Nono demū repræsentatur resurrectio tertia die facta, quæ significatur per tres alias eruces, quæ fiunt ad, Pax domini, quæ quidē pax per eius mortem & resurrectionem nobis obuenit. Breuiùs autem, inquit S. Thomas, hæc omnia sic exponere possumus, quia cùm virtute passionis, quam passus est Christus in cruce, consecratio sacramenti fiat, & acceptatio à patre, & fructus à nobis percipiatur, vbicunque fit mentio de consecratione, aut acceptatione, aut fructu, fiunt illæ tres cruces. Collige ergo, quòd licet in genere nouem distinguantur cruce signationes: tamen in particulari fiūt numero viginti nouem: octo scilicet ante consecrationem, quæ significant passionem, non in re, sed præmeditatam. Et duę in consecratione, ac tandem post consecrationem, qua significatur passio iam Christi in cruce, decem & nouem.

Quarti solu. ¶ Hinc sequitur solutio quarti argumenti: videlicet: quod sacerdos non consignat corpus & sanguinem post consecrationem ad benedicendum ipsum vel consecrandum tanquā maior minorem, sed ad cōmemorandū virtutem & modum passionis Christi.

Quintū & sextū argu. ¶ Quarta cæremonia est manuum apertio & eleuatio, & corporis inclinatio. Et quinta versio sacerdotis ad populum. Et ideo arguitur quintò & sextò. In sacramento nihil fieri debet, quod ridiculum videatur: videntur autem ludicræ gesticulationes, dum sacerdos brachia extendit, manus coniungit, digitos conplicat. seipsum inclinat, & se ad populum vertit: ergo illa non condecent. Respondetur, illa non esse ludibrio habenda, eò quòd causa significationis adhibentur. Dum enim sacerdos post consecrationem brachia extendit, Christum crucifixum refert. Leuat autē quandoque ad orandum, quo significatur effectus orationem in Deum dirigendi pro populo, secundùm illud Threnorum. 3. Leuemus corda nostra cum manibus ad Dominū nostrum in cælos & Exodi. 17. legitur quòd cum leuaret Moyses manus vincebat Israel. Quod autem manus quandoque iungat, & se inclinet habitus est suppliciter orantis, designatque præterea Christi humilitatem, qui factus est obediens vsque ad mortem crucis. Sed digitos etiam complicat, vt pollicem cum indice, quibus corpus consecratum tetigerat, vt si quia particula illis adhæserat, non dispergatur. Id quod ad reuerentiam pertinet sacramenti,

De manū aperitiōe & claudēdo. ¶ Hic ergo non est silentio prætereundē mul torum dissidium non solum inter seculares sacerdotes & regulares, verum & inter religiosos eiusdem ordinis: vnusquisque enim suu sequitur modum. Aliqui nanque introitum manibus iunctis dicunt: & pariter, Te igitur. Alij verò eisdem apertis: inde decepti, quod ordinarium non potest cuncta vsque ad minimum explicare. Notandum est ergo vt ex hac litera S. Thomæ colligitur, quòd cùm oratio & psalmodia ad Deum per nostram humilitatem dirigatur, ad vtrunque orantes debent habere respectum: scilicet, & ad Deum, ad quem oratio dirigitur, & ad humilitatem, & miserias nostras quas ei proponimus. Atqui manuum iūctura & inclinatio corporis habitus est & compositio humiliantis se coram Deo: quemadmodum viginti illi quatuor seniores, qui Apoc. 4. dicuntur adorare Deum, ante eius thronū procidebant, atque alia animalia, quæ Ezechiel. 1. referuntur, duabus alijs velabant faciem. Sed expansio & eleuatio manuum affectum significat aperientis pectus eleuantisque mentē in Deum.

¶ Hinc ergo regula colligitur, quòd cōmunis modus orādi debet esse clausis manibus, vtnos prostratos coram Deo ostendamus, nisi vbi peculiariter eleuatio mentis est significanda, quod fit in missa quotiescunque sacerdos proprio fungens munere, collectas atque alias orationes ad Deum dirigit. Igitur dum psalmus introitus canitur, vel à sacerdote recitatur, manus debet habere clausas: quia illa non est oratio vsque ad finem Kyrie eleison, sed est actio communis sacerdoti & populo. Argumentum verò, quod quidam in contrarium faciunt: quod ordinariū nō iubet, vt postq̄ munijt se signo crucis, manus claudat, nullum est: quia non opus erat id admonere: nam cùm ad orationes iubeat manus expādere, tāquam notum relinquit, quòd ad Psalmos debet esse sacerdos modo communi. Quare dum postea ad initium Gloriæ iubetur manus deponere super altare, non est indicium quod illucusque habebat illas apertas: alioqui deberet à cornu altaris vsq; ad medium venire apertis manibus, quod est indecens. Imó verò cum iubetur dum dicit, Deo, manus iungere, insinuatur quod illas iūgat quemadmodum habebat antequam Gloriam inciperet, & sic iunctis manibus prosequi debet Gloria, quia non est oratio, sed ad Dominus vobiscum. iterum iubetur manus aperire ad pandenda viscera sua populo, ac deinde iungere, quasi populum amplexans, & rursus ad collectam aperire: quia est oratio non chori, sed propria sacerdotis, qua mētem in Deum eleuat. Pari modo dum dicitur euangelium tam sacerdos, quàm diaconus debet habere iunctas manus, neque ordinarium opus habuit illud præcipere: quia cum non sit oratio, debet esse sacerdos tanquā ad psalmodiam iunctis manibus, & eadem ratione dum offertorium dicit. Et à contrario sensu neque admonitu opus fuit, vt ad collectas secretas manus extenderet, quæ circa dubium extendendæ sunt: nam quod in prima collecta dixit, constitutissimum reliquit pro omnibus alijs collectis subsequentibus.

Ad præfatiōem. ¶ Ad præfationē verò, quia non est omnino oratio, præcipiēdum fuit, vt manus eleuarētur apertæ, eo q̄ sit gratiarū actio, & proloquium ad canonem, vbi summa eleuatio mentis requiritur, vt verbum, Sursum corda, adhortatur. Sed ad Sanctus, sanctus, iubetur sacerdos manus claudere ad repræsentandum illos viginti quatuor seniores, qui, vt habetur Apocalyp. 4. cùm dicebant Sanctus, procidebant ante thronum Dei. Vnde filialis timor iunctura illa manuum designatur. At quoniam illic ordinarium non præcipit, vt iterū manus aperiantur, sunt qui quemadmodum Gloria, ita totum canonem coniunctis manibus perlegant. Sed re vera abusus est: nam totus ille canonis habet precationis & orationis modum, sicut collecta. Te igitur clementissime pater supplices rogamus ac petimus. & sic totus per modum petitionis procedit: quare licèt propter humiliationem corporis, quæ in initio fit, claudantur tunc manus, tamen erigens se sacerdos aperire eas debet, vt canon apertis legatur: sicuti oratio Dñica, quanuis neque illic talis admonitio fiat. Præterquam quod sic aptiùs potest sacerdos ad librum respicere. ¶ Ad sextum deniq; respondetur, q̄ quinquies se sacerdos vertit ad populum, quo significatur toties Christum post resurrectionem apparuisse, vt suprà quæst. 53. visum est. Salutat autem septies populum, vt iam suprà diximus, quinquies conuertendo se ad ipsum, & bis sine conuersione, vt in præfatione, & Agnus Dei. Episcopum autē, suprà diximus, prima vice dicere Pax vobis.

¶ Sexta cæremonia est fractio hostiæ in tres particulas: de qua cæremonia tria adhibentur argumenta. Arguitur ergo septimò. Apostolus. 1. Corin. 1. inconueniens existimat quòd Christus fuerit diuisus: est autem in sacramento post consecrationem, ergo non est diuidendus. Septimū argumentum

¶ Octauò. Ea, quæ in hoc sacramento aguntur, passionē Christi repræsentant, sed in passione Christi corpus fuit diuisum in locis quinque vulnerum: ergo in tot partes est diuidendum. Octauū argumentum

¶ Nonò. Totum corpus in hoc sacramento seorsum consecratur à sanguine: ergo incōgruè vna particula miscetur sanguini. Nonum argumentum.

¶ Ad septimū respondetur, illam hostiæ fractionem tria significare, primò quidem diuisionem corporis Christi, quæ lancea & clauis facta est in cruce, iuxta illud canonis. Dū frangitur. de consecra. dist. 2. Dum frangitur hostia, quid aliud quàm Dominici corporis in cruce immolatio designatur? Secundò distinctionē corporis mystici secūdum diuersos status, scilicet militantiū in hoc seculo, & in purgatorio expectantium, & in cælo triumphantium: nam ad omnes fructus redemptionis eius prophanauit. Quapropter quia militantes & in purgatorio expectantes semper sunt in miseria, bis dicimus, Agnus Dei miserere nobis. Sed quia triumphantes iam fruuntur pace, ad quā nos anhelamus, tertiò addimus Dona nobis pacem. Et militantium status designauit Christus viuens in hoc seculo: expectantiū verò in purgatorio, descendens ad inferos: sed triumphantium dum resurrexit. Satis ergo est quòd hæc trifida diuisio significet diuisionem Christi in latere, manibus, & in pedibus. Et sic soluitur octauum argumentum. Hostiæ diuisio quid significet.

¶ Sed de significatione singularium partium non est concors omnium expositio. Gelasius nanque can. Triforme. de consecra. distinct. 2. ait partem missam in calicem significare Christum resurgentem, atq; adeò beatam virginē & alios si qui sunt in corpore & anima in cælo: illi enim sunt iam quasi immersi in sanguine redemptionis atq; ipso, inebriati, iuxta illud Canti. 5. Inebriamini charissimi. Pars verò comesta significat Christum ambulantem super terram, atque adeò militantes in hoc seculo, eo quòd sacramento pascuntur. Diuisa enim hostia per medium, olim sola medietas sumebatur statim à sacerdote, & alterius medietatis vna pars mittebatur in calicem, atque altera seruabatur in corporali vsque in finem missæ, & illa, inquit Gelasius, significat Christum descendentem ad inferos, atq; adeò corpora, quæ iacent in sepulchris. At verò propter

Universidad de Deusto
Biblioteca

pter periculum cessauit ille vsus, & ambæ simul sumuntur. Secundum hanc interpretationem hostia diuiditur in duas partes, quarum vna significat viuos, altera defunctos, quæ quidè subdiuiditur in beatos secundū corpus & animam & sepultos. Vnde versus. Hostia diuiditur in partes, tincta beatos, Plenè sic ca notat viuos, seruata sepultos. Et secundùm alios existentes in purgatorio, qui certò expectant gloriam. Alij dicunt, quòd diuiditur in duo: scilicet in beatos & nondum plenè beatos. Et hæc secunda diuiditur in duas, vt quæ mittitur in calicem significet viuentes in hoc mundo, eo q̄ potantur calice, & reficiuntur sacramento. Seruata verò significat beatos, qui immunes sunt ab omni fractione & miseria. ¶ Et per hoc respondetur ad nonum, q̄ calix potest significare aut passionem Christi, quæ repræsentatur in hoc sacramento, & secundùm hoc per partem in calicem missam, significantur viuētes in hoc seculo, qui adhuc sunt participes corporis & sanguinis Christi, aut significat beatitudinē, quæ etiam in hoc sacramento figuratur. Et secundùm hoc pars in calicem missa significat eos, qui perfecta fœlicitate perfruūtur. Addit tamen S. Tho. q̄ pars illa in calicem missa non debet populo dari in supplementum cōmunionis sub vtraq; specie: quia panem tinctum Christus soli Iudæ proditori porrexit. Neq; panis ille, vt supra diximus, erat consecratus.

Versiculi.

Solutio noni.

Decimū argumentū.

¶ Septima cæremonia est lotio calicis, ideò arguitur decimò. Hostiæ consecratæ non additur alius cibus: ergo nec post sumptionem sanguinis sumendum est aliud vinum. Sed negatur consequentia: quia sumitur ad abluendum & calicem & os, ne aliquæ reliquiæ illic remaneant. Vnde extra de celebra. missa. cap. Ex parte. admonetur, quòd semper sacerdos vino os perfundere debet, postquàm totum percepit eucharistiæ sacramentum: nisi cùm eadem die aliam missam debuerit celebrare: ne si forte vinum perfusionis acciperet, celebrationem aliam impediret. Et eadem ratione digiti, quibus hostia tangitur, vino abluuntur, quod est magis abstersiuum quàm aqua. ¶ Contra octauam cæremoniam arguitur vndecimò. Veritas debet respondere figuræ: sed de agno paschali & manna, quæ erant figura huius sacramenti, iubebatur, vt nihil seruaretur in crastinum: ergo nec debet aliquid seruari huius sacramenti. Respondetur. Satis esse quantum ad hoc veritatem respondere figuræ, vt de hostia consecrata quā sacerdos, ministri, & populus sumpturi sunt, nihil remaneat. Vnde Clemens can. Tribus. de consecr. dist. 2. Tanta, inquit, in altario holocausta offerantur, quanta populo sufficere debeant. Quòd si remanserint, in crastinum non reseruentur, sed cum timore & tremore clericorum & diligentia consumantur. Attamen quia hoc sacramentum quotidie sumendum est, agnus verò nō nisi semel in anno, necesse est hostias cōsecratas pro infirmis conseruare, vt ead. dist. can. Presbyter. cautum est.

Vndecimū argumētum

Clemens.

Duodecimum argumentum.

¶ Nona deniq; cæremonia est, vt sacerdos solitarius missas nō celebret. Vnde arguitur duodecimò. Sacerdos pluraliter loquitur audientibus dum ait, Dominus vobiscum, & Gratias agamus: non ergo decet, vt cum vno tantùm ministro celebret. Respondetur, q̄ dum solennitet missa celebratur, plures debent adesse, vt Soter papa, can. Hoc quoq; de consec. dist. 1. Iubet, dicens, vt nullus presbyterorum missarum solennia celebrare præsumat, nisi duobus præsentibus sibiq̄ respondentibus propter rationem modò factam. Sed tamen in missis priuatis vnum sufficit habere ministrum, qui gerit vicem totius populi catholici. Et ita habet vsus. Dummodò non sit fœmina, quod in concilio Maguntin. can. Inhibendum. de cohibi. cleric. & mulie. prohibitum est. Imò forsan neque ob vllam necessitatem illud auderem citra dispensationem permittere propter indecentiam. Et citius auderem egomet mihi respondere & ministrare, q̄ fœminam ad id muneris admittere. ¶ Vtrùm verò si quis esset solus inclusus eremita, posset absque ministro celebrare, glossa prædicti canonis affirmat; & consentit Paludanus præsent. d. q. 2. Attamen non probant, nisi per simile (vt glossæ illæ solent) dissimile: videlicet, quia licet soli sacerdoti infirmum vngere, sed tamen non est firma collectio à sacramento extremæ vnctionis ad sacrificium missæ. Quare nisi vrgens esset necessitas, vt in festo quando sacerdos missam audire nequit, nisi ipse solus celebret, nullatenus licet, imò forsan, nisi magnum esset festum, consultius esset non celebrare. At quia hæc sunt de iure positiuo, citra dubium posset eremita celebrare solus cum dispensatione. De alijs cæremonijs: nempe de vestibus, lumine, & alijs Sanctus Thom. non loquitur, sed satis nos supra diximus.

An solus sacerdos possit celebrare.

¶ Aliam hic cæremoniam videtur D. Thom. prætermisisse de eleuatione calicis, vtrum opertus eleuari debeat, an discoopertus. Sunt, enim qui statum huius litis illic collocent, vtrùm Christus crucem femora contectus, fuerit eleuatus, an discoopertus: vt si fuit ille coopercoopertus, sit calix similiter eleuandus, si non minimè. Ego verò nequaquā in hoc crediderim litem consistere. Certò enim eam Abuleosi in quinto paradoxo credidem fuisse succinctum crucifixum. Ius enim naturæ & gentium non fert, vt homines, qui vltimo supplicio plectuntur, illo dedecore de honestentur, cùm natura partes illas obtegi admoneat. Et quando id propter reos ipsos non obseruaretur, fit autem propter aspectum & pudorem circunstantium. Præsertim cùm redeptor noster propter suā honestissimā modestiam in tanta esset habitus reuerentia, vt quādo carnifices tam essent impudentes, viri tamen pij & mulieres, quæ illic aderant, honori eius consultum curarent. Quin vero Dominus ipse per suam prouidentiam sibi de hac re prospiceret.

Quæstio de eleuatione calicis.

Calicis eleuatio ab ita antiqua est.

¶ Quod ergo ad eleuationem calicis attinet, veritas est, quòd mos ipsum eleuandi non est antiquus. Quare apud neminem eorum, qui de cæremonijs missæ scripserunt, mentio eius habetur. Vnde omnium antiquorum nuperrimus Alexander de eleuatione tantùm corporis loquitur. Et ratio erat, quia cùm in hostia corpus & sanguis existat, & in eleuatione calicis nonnihil periculi crearetur, satis patres docebant corpus adorandum eleuare. Et ideò fortassè tempore sancti Thomæ mos ille nondum inceperat, ob idque illum subticuit. Imò vero apud Carthusienses non eleuatur, neque in ordinario nostro, quod inde sumptum est, præcipitur nobis, vt eleuemus: quin & complures sunt religionum ordines, quibus non præcipitur eleuari. Sed ne ab ecclesijs secularium dissideant, illum eleuant. ¶ Secundò notandū est, quod illa parua quadra linea, qua calix cooperitur, non solùm non est antiqua, verùm neq; est de essentia ornamentorū altaris, neq; apud quemptam, qui hac de re scripserunt, mentio reperitur, sed tantùm sit mentio de corporali, quod tam latum esse deberet, vt ipso cooperiretur calix, vt nos facimus. Nam vsus patenæ non est alius, quàm vt in ipsa superposita calici offeratur hostia. Vnde Hugo libro. 2. de officijs. c. 38. corporali, inquit, palla tegitur calix. Igitur vbi mos cœpit eleuandi calicem, quia non erat illa quadra, qua posset coopertus eleuari, eleuari cœpit discoopertus. Qui quidem mos in tota ecclesia seruabatur, cuius documentum est, q̄ in capella pontificis non eleuatur nisi discoopertus, & in quàm plurimis ecclesijs Italiæ, Germaniæ, & Angliæ. In quibus, vt ego vidi, non est illa quadra linea, quam Hispani appellant filiolam, sed quædam tabella serica ad cooperien-

Filiola.

Vsus patenæ.

dum calicem, dum est in altari, non autem ad ipsum eleuandum. Hæc adnotaui, ne quis arbitretur singulare esse ordini nostro calicem discoopertum eleuare.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm possit sufficienter occurri defectibus circa celebrationem huius sacramenti occurrentibus, statuta ecclesiæ seruando.

DE defectibus tandem contingere solitis quæritur, vtrùm possit illis occurri. Apparet enim ecclesiam pugnātia præcepta de celebratione missarū posuisse. Respondetur autem vnica conclusione: scilicet, quod cunctis defectibus potest occurri, idque vno quatuor modorum, aut præueniendo ne accidant, aut illos emendando si acciderint, aut remedium adhibendo, aut saltem per pœnitentiam de illis dolendo, ecclesia nanque, sicut Deus, nihil præcipit impossibile.

Conclusio.

¶ Defectus autem hic S. Thom. septem subnectit. Primus est naturalis sine culpa: quare arguitur primò. Contingit siquidem, quod sacerdos in progressu missæ, vel ante consecrationem, vel post antequàm species sumat, vel moriatur, vel mente alienetur, vel aliqua corripiatur morbi procella ne sacramentum possit perficere: ergo tunc non potest adimplere statutum ecclesiæ, vt sacerdos sacramentum perficiat. Respōdetur, quod si sacerdos ante consecrationem corporis morte, vel alia graui infirmitate præoccupetur, non oportet per alium suppleri. Si verò consecrato corpore id acciderit, vel etiam sanguine, ante sumptionem debet per alium missæ celebritas suppleri: sunt enim verba Toletani Concilij. 7. q. 1. can. Nihil. Censuimus conuenire, vt cum à sacerdotibus missarum tempore mysteria sacra consecrantur, si ægritudinis accidat cuiuslibet euentus, quo cœptum nequeant cōsecrationis explere mysteriū, sit liberum episcopo, vel presbytero alteri cōsecrationē exequi cœpti officij. Non enim aliud ad supplementum initiatis mysterijs conuenit, quàm vt aut incipientis, aut subsequentis benedictione sint completa sacerdotis: quia nec perfecta videri possunt, nisi perfecto ordine compleantur. Cum enim simus omnes vnum in Christo, nihil

Primus defectus.

Concilium Toletanum 7. q. 1. can. Nihil.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nihil contrarium diuersitas personarum format, vbi efficaciam prosperitatis vnitas fidei repræsentat. Ne tamen quod naturæ languoris causa consulitur, in præsumptionis perniciem conuertatur, nullus absq; præuentu patentis molestiæ minister, vel sacerdos cum cœperit, imperfecta officia præsumat omnino relinquere. Si quis hoc temerarie præsumpserit, excommunicationis sententiam obtinebit. ¶ Circa hoc notandum primùm, in tali casu inde procedendum vnde cessatum est. Dubitaret hic tamen quispiam, vtrùm in tali casu si nullus posset haberi sacerdos ieiunus, posset ille, qui non est ieiunus, sacramentum perficere & sumere? Absq; dubio posset: quia vbi duo præcepta sibi obuiãt, in eam partem est inclinandum, quæ magis refert: at præstantius est præceptum, vt sacramentum perficiatur, quàm prohibitio, ne quis ieiunus sumat. Si verò sacerdotis copia haberi non posset, sciscitaris, vtrùm laicus, qui paratus esset ad cõmunionem, sumere posset consecratas materias? Respondetur minimè id fas esse: quia sanguinem in primis laicum sumere nefas est, sed neq; hostiam sumere debet: quia laico non licet sacramentum perficere, sed esset hostia reseruanda in pyxide. Quid autem de calice? Nam si seruatur, periculo subiaceret ne species in acetum corrumperentur. Respondetur, potiùs subeundum esse illud periculum, quã laico liceat ministrare calicem. Si enim adhibita diligentia, vt sacerdos alia die perficiat sacramentum, fieri id non potest, & species corrũpantur, tunc in piscinam sunt proijciendæ. ¶ Perplexior autẽ ambiguitas est, vtrùm sacerdos, qui tũc adesset, teneatur, sacramentũ perficere? Faciamus nanq; non adesse, nisi sacerdotem concubinarum, qui existit in peccato mortali, qui proculdubio si in peccato sacramentũ sumeret mortaliter peccaret: quare nullatenus tenetur in peccato sumere: quia ad peccandum nemo obligatur. Vtrùm in tali casu teneatur verè conteri, & occasiones peccati abscindere ad perficiendũ sacramentũ? Respondetur tria. Primum, quod quantũ ad tenorem concilij attinet, non tenetur: quia concilium non ait, nisi quòd sit liberum alteri consecrationem exequi, & ideo simpliciter cõcubinarius ille non obligatur ad rem sibi difficilem. Sed secundò adijcimus, quod tantum posset esse scandalum, vt teneretur, maximè in periculo corruptionis specierum sanguinis. Tertio addidimus, q vbi quis facilè modo potest sacramentum perficere, tenetur propter rei grauitatem, quæ est sacramentum

Dubium.

Laicus nõ sumit species consecratas.

Sacerdos cõcubinarius, non tenetur missam prosequi.

consummare. ¶ Secundò arguitur. Contingit quandoque, vt sacerdos ante consecrationem, vel post recolat se aut non esse ieiunum, aut aliqua mortali culpa irretiri: ergo tunc necesse habet aliquod præceptum transgredi, sumendo. Respondetur, quòd vbi difficultas occurrit, minus periculum est subeundum: maximum autem periculum est, q sacramentum imperfectum maneat, & ideo si post consecrationem sacerdos recolit se non esse ieiunum, absque dubio debet sumere. Si autem sit in culpa etiam excõmunicationi annexa, satis est, vt conteratur. Si verò ante consecrationem alicuius prædictorum sit memor, tutiùs (& meritò) reputat Sanctus Thom. maximè in casu excommunicationis & dum ieiunium fregerat, missam incœptam desereret, nisi grande scandalum timeretur. Si autem est in culpa mortali etiã si in introitu missæ quando est in altari sit memor, satis est contritione & proposito confitendi, vt possit incœptum perficere. Quid autem si illa culpa adeò illi cordi inhæreat, vt pœnitere nequeat, cuius certè si memor fuisset antea, nõ cogitasset celebrare? Respondetur, quod omnino potiùs debet dare summum scandalum, quàm sumere sacramentum in peccato, quia sic illud est intrinsecè malum, vt nulla de causa excusari possit, & ideò si non eum pœnitet, postquàm in sua est potestate, necessaria consequentia peccabit tam sumendo, quã relinquedo sacramentum, maximè si est iam consecratum.

Secũdus defectus.

Tertius defectus.

¶ Tertiò, contingit quandoque, vt in calicem musca, vel aranea, vel quoduis simile animal incidat, vel sacerdos admoneatur venenum illic esse mixtum: tunc ergo & sumendo homicida sui erit, & non sumendo sacrilegus. Respondetur, quòd si id ante consecrationem calicis deprehenderit, effuso illo vino, infundendum est aliud. Si verò post consecrationem, extracto animali, diligenterque loto & ambusto, cineres debent in piscinam mitti, & species sumi. Intellige si animal est sumptu horribile, nam si sit exigua muscula, deglutiri debet ad excusandas illas cæremonias. Si autem venenum deprehenderit esse immissum vel venenosum animal, non sunt species sumendę, ne calix vitæ in mortem cedat, sed debet diligenter seruari cum reliquijs, & aliud denuò cõsecrari vinum, species verò, quandiu manent species vini, sunt adseruandæ, quando verò fuerint corruptæ, mittendæ sunt in piscinam. ¶ Contra hoc autem quod ait Diuus Thom. denuò consecrandum aliud vinum, colligitur argumentum ex quæstione præcedenti ar. 4. vbi

Aranea in calice consecratum sine dẽs extrahitur & cõburitur, & species sumuntur.

vbi diximus, q si hostia vel caliapparet sub forma carnis aut sanguinis, sacerdos absoluitur à sumptione, licèt sit consilium iterũ consecrare. Respondetur, non esse simile: quia miraculum non comprehenditur sub lege, & Deus tunc miraculum operatus absolutè lege sumptionis. Secùs vbi non est miraculum.

Quartus defectus.

¶ Quartò, contingit quandoque q per negligentiam ministri nõ apponitur aqua aut nec apponitur vinum: ergo tunc perplexitas est vel sumendi corpus sine sanguine, vel nec sumendi corpus nec sanguinem. Respondetur, q si consecrata hostia ante calicis consecrationem id percipiatur, debet calix refici appositaaqua, vel vino si defuerat. Si verò post consecrationem sanguinis resciuerit, nõ fuisse aquã appositam, debet procedere: quia aqua non est de essentia, licèt negligentia rea sit pœnæ, Nam si tunc aqua sanguini apponeretur, particulam cõsecratarum specierũ corrumperet. Si verò tunc perceperit vinum nõ fuisse appositũ, & nondũ corpus sumpserit, debet vinum infundi & resumi forma consecrationis tantũ calicis. Si tamen hoc perceperit post sumptionem corporis, debet sacerdos aliam apponere hostiam iterum consecrandam simul cum sanguine. Et ratio est, quia vel sufficeret tunc sanguinem cõsecrare & illico sumere, prætermissis signis & verbis, quæ fiunt à consecratione calicis vsque ad sumptionem: & hoc non, quia cùm in illis tã fiat mentio sanguinis q corporis, sequitur vt quæ illucusq; facta fuerant, non fuerint legitima, atque adeò sint iterum repetẽda. Si autẽ repetantur omnia tunc, quia hostia nulla est, pari ratione non fient legitimè: quia fieri debent simul super corpus & sanguinem, vt verè dicatur. Panẽ sanctum vitæ æternæ, & calicẽ salutis perpetuę. Et, quotquot ex hac altaris participatione sacrosanctũ filij tui corpus & sanguinem sumpserimus, &c.

Argumentũ

¶ Quod si arguas. In solutione proxima dictum est, q dum venenum in calice deprehenditur etiã sumpto corpore, satis est vinum iterum consecrare & statim sumere: ergo pari modo dum reperitur esse meram aquam. Negatur consequentia: quia vbi erat venenũ, erat legitima consecratio: quare verba & cruces nõ erãt repetenda, quia legitimè fuerãt facta. Vbi verò est mera aqua nũquam fuit sanguis cum corpore. Scotus dist. 8. q. 3. ait satis tunc esse vinum tantũ consecrare, & sumere, sine signis & verbis: quia illa non sunt de essentia sacramenti. Respondetur autẽ, q licet nõ sint de essentia, sunt tamen de præcepto ecclesiæ, & plurimum habẽtia significationis & misterij,

Moderatio autoris.

& ideò dùm cõmodè seruari possunt, seruanda sunt. Quod si arguas. Saltem si particula mansit in calice, satis est vinum consecrare: nã tunc erit simul hostia & sanguis ad faciẽdum signa. Respondetur, q non possunt fieri commodè omnia signa, vt illæ cruces, quæ fiunt hostia super calicem. His tamen non obstantibus, licèt vbi homo priuatim coram vno vel duobus celebrat, consultius sit opinionem S. Thomæ seruare, tamen vbi in publico, & præsertim coram aliquo magnate celebraretur, ad euitandum scandalum & turbationem populi, fortè non esset absurdum, vt sacerdos secretò fingens lotionẽ sumere, vinum tunc infunderet & cõsecraret, & sumeret: nam seãdalum excusaret, præsertim cùm iam fuerint facta signa super hostiã, licèt non legitimè super calicem. ¶ Quintò arguitur. Vsu venire solet, q sacerdos memoriam nõ habeat an verba consecrationis dixerit, vel etiam alia, quæ in celebratione sacramenti dicũtur: videtur ergo peccare in hoc casu, siue iteret verba super eãdem materiã, quæ fortè iam dixerat, siue vtatur pane & vino nõ consecrato. Respõdetur, primò, q non quãdo cunq; sacerdos fuerit dictorum immemor, mente perturbari debet: qui enim multa dicit, non omniũ recolit nisi dum reflectitur considerans hoc decere: per illã cñ reflexionem res efficitur memorabilis. Quare licèt quis attentè loquatur, nisi illam reflexionem faciat, scilicet. Hoc dixi, non adeò res memoriæ imprimitur: nam vt habetur in lib. de memoria & reminiscentia, obiectũ memoriæ est, quando res apprehenditur, vt præterita. Atq; hoc debent scrupulosi discere & obseruare, ne quotiescunq; si videantur obliti, id repetãt. Si tamen probabiliter cõstet aliqua omisisse, tunc si id non est de essentia sacramenti, consilium est procedere, & non iterum resumere. Si verò sit de essentia, vt si certificetur se omisisse formam consecrationis, tunc debet resumi totum, sicut si deficisset materia vini. Sed nota, si certificetur: quia non quicunque scrupulus sufficit ad resumendum.

Quintus defectus.

Sextus defectus.

¶ Sextò arguitur. Accidere potest, vt propter rigorem frigoris languẽti sacerdoti manu hostia labatur in calicem, siue antefractionẽ, siue post, & tunc non potest impleri ligitima fractio, aut q sola tertia pars mittatur in calicem. Respõdetur, q fractio illa, & immisio nõ pertinet nisi ad corpus Christi mysticum, sicut mixtio aquæ significat populum. Et ideò horum prætermissio non infert necessitatem repetendi quod omissum est.

Septimus defectus.

¶ Septimò arguitur. Accidere potest per negligen-

gligẽtiã ſacerdotis, aut ſanguinis effuſio, aut vomitus ſacramẽti, aut hoſtiæ diu aſſeruatæ corruptio, aut corroſio à muribus, inquibus caſibus non videtur huic ſacramento debita reuerentia exhiberi ſecundùm eccleſiæ ſtatuta,
Can. ſi per negligentiã, de cõſe. d. 2. Reſpondetur, ex can. Pij papæ, Si per negligentiam. de conſecra. diſt. 2. vbi præcipitur, ꝙ ſi quid ſanguinis ſtilauerit in tabulam, lingua lambatur, & radatur tabula. Si verò no fuerit tabula, radatur terra, & igni conſummatur, & cinis intra altare recondatur. Tametſi commodior vſus eſt, vt proijciatur in piſcinam. Sacerdos vero quadraginta dies pœniteat. Si autem ſuper altare ſtilauerit calix, miniſter ſtillam ſorbeat, & tribus diebus pœniteat. Si ſuper linteum altaris, & ad aliud ſtilla peruenerit, decem diebus pœniteat. Si vſque ad tertiũ, nouem diebus pœniteat. Si vſq; ad quartum, viginti diebus pœniteat, & linteamina, quæ ſtilla tetigerit, tribus vicibus lauet miniſter calice ſubtꝰ poſito, & aqua ablutionis, ſumatur. & iuxta altare recordatur. Poſſet etiam ſumi in potum, à miniſtro niſi propter abominationem dimitteretur. Quidam autem vlterius partem illam linteaminum incidunt, & comburunt, & cineres in altari, vel ſacrario reponũt. Subditur autem ead diſt. can. Si quis per ebrietatem. qui eſt ex pœnitentiali Bedæ presbyteri. Si quis per ebrietatem vel voracitatem eu chariſtiam euomuerit, quadraginta dies pœniteat ſi laicus eſt clerici ſeu monachi, ſeu diaconi & presbyteri ſeptuaginta diebus pœniteant, epiſcopus non uegat. Si autem infirmitatis cauſa euomerint, ſeptem diebus pœniteant. Et ead. di. legitur ex concilio Aurealia.
Can. Qui nõ bene. de conſe. d. 2. can. Qui non bene cuſtodierit ſacramentum, & mꝰ vel aliquod aliud animal comederit, quadraginta diebus pœniteat. Qui aũt perdiderit illud in eccleſia, aut pars eius ceciderit, & non inuenta fuerit, triginta diebus pœniteat. Et eadem penitentia videtur dignus ſacerdos, per cuius negligentiam hoſtiæ conſecratæ putrefiunt. Prędictis tamen diebus debent pœnitẽtes ieiunare, & à cõmunione ceſſare: penſatis tamen conditionibus negotij & perſonæ poteſt addi, vel minui ad pœnitentiam prædictã. Hoc tamẽ obſeruandũ eſt, ꝙ vbicunq; ſpecies integræ inueniuntur, ſunt reuerenter conſeruandæ, vel etiam ſumendæ: quia manentibus ſpeciebus manet ibi corpus Chriſti, vt ſupra dictum eſt. Ea verò, in quibus inueniuntur, ſi commode fieri poteſt, ſunt comburenda, cinere in ſacrario recondito, ſicut de raſura tabulædictum eſt.

DISTINCTIO DECIMA QVARTA, de pœnitentia ſecundùm ſe.

Cap. 1. POST hæc ſacramẽta, triaquæ per ſe ad vitam attinent ſpiritualem, quartum eſt pœnitentia, quæ lõgè poſitis à Deo neceſſaria eſt medicina. Eſt enim pœnitentia ſacramentum remiſſionis peccatorum, quæ poſt baptiſmum committuntur. Quare, vti ait Hieronymis, ſecunda tabula eſt poſt naufragium. Vnde materia eius peccata ſunt per contritionem confeſsionem & ſatisfactionem clauibus eccleſiæ ſubiecta. Forma verò, Ego te abſoluo, ex verbis Chriſti collecta. Quodcunque ſolueris ſuper terram, erit ſolutum & in cœlis.

Definitio ſacramẽti pœnitentiæ.

Hyeronym. ad Demetriad. dem.

Matth. 16.

¶Eſt ergo pœnitentia euangelicum ſacramentum, ſecundum illud Lucæ vlt. Oportebat Chriſtum pati, & reſurgere à mortuis die tertia, & prædicari in nomine eius pœnitentiam & remiſsionem peccatorum in omnes gentes. Quapropter vniuerſis, qui crimine aliquo mortali ſordeſcunt, neceſſarium ſacramentum eſt, admonente Domino Si pœnitentiam non habueritis,

Cap. 2.

Luc. 24.

ritis, omnes ſimul peribitis. Atque adeò quoties homo relabitur, toties idem eſtiterabile ſacramentum. Reſpondit enim
Matth. 16. Chriſtus quærenti Petro, Quoties delicta delinquentibus dimitteret. Non dico tibi vſque ſepties, ſed vſque ſeptuagies ſepties

Cap. 3. ¶Neque verò ſolùm dum homo eccleſiæ clauibus, vt per eius miniſtrum abſoluatur, ſubijcitur, ſacramentum eſt, verùm & pœnitentis actus, qui eius materia exiſtunt, vera ſunt virtus, quam & Præcurſor ac ſubinde Dominus ptædicabant, dicentes, pœnitentiam agite, appropinquauit enim regnum cœlorum. Eſt autem ſpecialis virtus, ad iuſtitiam attinens vindicatiuam iuxta verbum Auguſtini, Pœnitentia eſt quædam dolentis vindicta puniens in ſe, quod dolet commiſiſſe. Cui alludens
Ambro. in quodam ſer mone. De penitentia. & Iacob. Pœnitentia. 1. Cap. 4. Ambroſius, Pœnitentia, inqut, eſt mala præterita plangere, & plangenda iterum non committere.

¶Cauſam verò, licèt Deum habeat potiſsimam, qui illam infundit, habere etiam poteſt & timorem ſeruilem, iuxta verbum Eſaiæ, A timore tuo Domine concepimus, & quaſi parturiuimus, & peperimus ſpiritum ſalutis

DISTINCTIONIS DECIMÆ QUARTÆ, Quæſtio prima de ſacramento pœnitentiæ qua ratione eſt ſacramentum.

Sanct. Tho. 3. part. quæſt. 84.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm pœnitentia ſit ſacramentum.

TRIA ſacramenta, de quibus hactenus actum eſt, vt diſt. 1. quæſt. 6. dicebamus ad perfectionem ſpiritualis vitæ per ſe attinent, ceu eius generatio, augmẽtatio, & nutritio. Hoc verò quartum pœnitentiæ per accidens eidem vitæ eſt neceſſarium: nempè longè poſitis à Deo tanquam medicina ad remouendum lethalem peccati morbum. In hoc verò tractatu, ſicut neque in præteritis, non poſſumus ordinẽ Magiſt. ſententiarũ omnino perſequi. Nam etſi quàm plurima ex ſanctis patribus diligenter congerat, non tamen ea ordinis luce, quæ neceſſaria eſſet. Quapropter D. Thom. aliud eſt ordinem ſequutus. Proponit enim ſex de pœnitentia diſſerere. Primũ ſcilicet, de ipſa in ſe pœnitentia: ſecundũ de eius effectu: tertium de partibus eius: quartũ de ſuſcipientibus hoc ſacramentũ: quintũ de miniſtrorũ poteſtate, quæ ad claues pertinet: ſextum deniq; de ſolennitate huius ſacramenti. At verò quia mors inuida eum ante diem nobis ſuſtulit, qua de cauſa tantùm prima duo membra ſcripta nobis reliquit, eundem ferè nos ordinem pro noſtra virili. Deo dãte, imitabimur. Tametſi quartum membrum de ſuſcipientibus tertio: nempe, inter materiam confeſsionis miſcebimus. Et ſextum de ſolennitate pœnitentiæ inter materiam ſatisfactionis. Igitur nouem diſtinctionibus materiam hanc abſoluemus. In quarum tribus primis vſque ad ſextamdecimam de pœnitentia ſecundum ſe, & de eius effectu, ac demũ de peccatorum reditu, & recuperatione virtutum. Et in tribus alijs vſque ad decimamnonam de tribus partibus pœnitentiæ, ſcilicet, contri-

Ordo autoris.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tione, cõfessione, & satisfactione. Ac demum intribus reliquis vsque ad vigesimam secundam de ecclesiæ clauibus, deque eius duabus potestatibus, quæ sunt indulgentiarum concessio & excommunicatio.

Pœnitentia & sacramẽtũ & virtus.

¶Quò rem ergo exordiamur: pœnitentia in rer reliqua sacramenta hoc habet singulare, ꝙ non solùm ecclesiæ sacramẽtum est, sed & virtus mentis. Baptismus nanque & confirmatio & reliqua, nisi diuinitus super naturam instituta essent, nulla virtutis ratione pollerẽt, nisi matrimonium excipias: quod est officiũ naturæ. Pœnitentia verò antequàm sacramentum esset, virtus erat. Quapropter duæ sunt distinctionis præsentis quæstiones. Prior, scilicet, de pœnitentia sacramento, posterior vero de pœnitentia virtute. Nam etsi alij, quorũ est Durandus, congruentius conuerso ordine videantur incipere à pœnitentia virtute, pro eo, ꝙ actus interior exteriorem præcedit, nihilominus ordo hic noster congruentior est: tum ꝙ cùm tractatus præsens sit de sacramento: ab hac ratione exordiendum est, tum præsertim, ꝙ post enunciatum euangelium actus interior non habet rationem virtutis pœnitẽtiæ, nisi votum includat sacramenti. Quare priùs est de obiecto isto dicendum, à quo virtus speciem sortitur.

Conclusio.

¶ Igitur primus articulus est, vtrùm pœnitentia sit sacramentum. Et respondetur affirmatiua conclusione: scilicet, manifestum est, ꝙ pœnitentia quæ in Ecclesia agitur, est sacramentum. Probatur primò. Sicut baptismus adhibetur ad purificandum ab originali peccato, ita & pœnitentia ad remittẽdum actuale. Vnde Petrus Simoni Actu. 8. Pœnitentiã, inquit, age ab hac nequitia tua: sed baptismus est sacramentum, ergo & pœnitentia. Secundò. Sacramẽtũ secũdum Gregoriũ. 1. q. 1. can. Multi. in aliqua celebratione cõsistit: cùm res gesta ita fit, vt aliquid significatiuè sanctè accipiamus, quod sanctè accipiendũ est: manifestũ est aũt ꝙ in pœnitentia ita res gesta sit, ꝙ aliquid sanctũ significatur, tam ex parte peccatoris pœnitentis, quàm ex parte sacerdotis absoluentis: nam peccator pœnitens per ea quæ facit & dicit ostendit cor suum à peccato recessisse: similiter sacerdos per ea, quæ agit & dicit circa pœnitentem significat opus Dei remittentis peccatum. Doctissimè ergo Diuus Thom. non solùm probat, pœnitentiã esse sacramentum, sed id ab vtraq; parte habere. s. pœnitentis & absoluentis: nam vtrinq; est inuisibilis gratiæ visibilis forma: quæ est Augustini definitio. ¶Nunquam defuerunt, nec desunt in ecclesia hæretici in sacramentũ hoc oblatrãtes, de quorũ iniquitate & pernicie ar. 5. & post modum dist. 18. in materia cõfessionis mentio à nobis facienda est. Interim ergo hoc solùm notato, ꝙ conclusio hæc D. Tho. non solùm scholastica est, & doctorum asser, tio, sed fides catholica, neque tantum pontificio iure, verum & diuino firmata. Est enim sacramentum, vt dist. 1. exposuimus, sacræ rei signum quatenus res illa hominem sacrat: est autem pœnitentia signum gratiæ, qua intus homo à peccatis absoluitur, est ergo sacramẽtum. Minor autem fundatur super loco illo Matthę. 16. Tibi dabo claues regni cœlorum, quodcunque ligaueris super terram, erit ligatum & in cœlis, & quodcunque solueris super terram, erit solutum & in cœlis. Et Ioannis. 20. Accipite spiritum sanctum, quorum remiseritis peccata, remissa erunt, & quorum retinueritis retenta erunt. Quæ quidem loca circato loco elucidauimus. Quapropter ecclesia capit. Ad abolendum. de hæreticis, eos qui, vel de alijs sacramentis, vel de peccatorum cõfessione aliter sentire, aut docere, non metuũt perpetui anathematis vinculo innodauit. Et vt alia plura concilia prætermittamus, Florentinum, cui & tridentinum subscripsit, Quartum, inquit, sacramentum est pœnitentia.

Exposit. textualis.

Conclusio. catholica.

¶Sed vt rem cum catholicis agamus, nomen pœnitentiæ, quatenus euangelicum est sacramentum: ignotum latinis gẽtibus, vti res ipsa fuit: sed qua ratione est virtus quæst. sequenti videbimus an sit latinũ, quodq; sit eius significatum. Pro quo autem supponat, vt more dialectico loquamur, non est inter doctores conuentum. Scotus quippe præsenti dist. q. 4. pro sola sacerdotis absolutione supponere arbitratur. Quare definiens pœnitentiam, ait. Pœnitentia est absolutio hominis pœnitentis facta certis verbis, cum debita intentione prolatis à sacerdote iurisdictionem habente, ex institutione diuina efficaciter significãtibus ablutionẽm animæ à peccato. Neq; verò eius assertio ratione insuperficie caret. Sacramentum enim, vt modò dicebamus, signũ est, & causa gratiæ, hoc autem soli formæ conuenit, Ego te absoluo. Nam gratia non confertur, nisi per claues ecclesiæ, quibus sacerdos vtitur. Adde, quòd pœnitentia virtus, quæ in corde sistit, vt signum non est visibile, ita nec sacramentum esse videtur, nec pars sacramenti. Ex his infert Scotus totam essentiam sacramenti esse absolutionem. Vnde distinct. 16. quæstio. 1. infert, sacramenti pœnitentiæ non esse partes illas tres, quæ sunt, con-

Dubium.

Scotus.

Definitio pœnitentiæ.

contritio, confessio, & satisfactio, quia illæ non sunt partes sacramenti, sed præuiæ dispositiones. Ac subinde secundùm eum cõsequitur, vt nomen, sacramentum pœnitẽtiæ, non faciat sensum, quem vocant intransitiuum. vt sacramentum pœnitentiæ, sit pœnitentia, sed sit locutio transitiua, vt sacramentum pœnitentię idem sit, quod absolutio pœnitentis.

Reprobatio definitionis Scoti.

¶At verò primùm omniũ definitio illa pœnitentiæ, vt de baptismo diximus, nimium est longa, quippe quæ plura continet, de quibus disputandum est: nempe, an confessio facta sine legitima intentione sit sacramentum, & an requiratur iurisdictio, & institutio diuina, Definitio autem debet esse breuissima communis animi conceptio, vt Aristot. 1. posterior. tex. 5. docet, & ideo satis lucidè in textu pœnitentię sacramentum definiuimus: dicentes, quòd sit sacramenti remittendi peccata, quæ post baptismum committuntur. Illic enim & proximum genus ponitur definiti, & loco differentiæ proprius eius effectus exprimitur, quo & à ceteris sacramentis, quæ nõ sunt in remissionem peccatorum instituta, distinguitur, & à baptismo, quo originale remittitur.

¶Secundò dicere, ꝙ absolutio sacerdotis sit sacramentum pœnitentiæ, non videtur rei consonum: imò vt cum bona venia illustris doctoris loquamur, à canonico loquendi more dissonat: quia, vt Florentina Synodus affirmat, omne sacramẽtũ cõstat ex materia & forma: iuxta verbum Aug. Accedit verbum ad elementum, & fit sacramentũ. Si autem absolutio est tota substantia sacramenti, non dabitur huius sacramenti materia, quæ sit eius pars. Imò expressè ait Synodus, quòd actus pœnitentis sunt quasi materia. Neque ait, quasi, insinuans non esse verè materiam, sed eo quòd non sunt materia extrinsecus apposita, vt aqua in baptismo, & chrisma in cõfirmatione.

¶Tertiò, quia oratio hæc, sacramentum pœnitentiæ, intransitiuè (vt aiunt) accipienda est, ac si dicas, sacramentum, quod est pœnitentia: sicuti sacramentũ baptismi est ipse baptismus, & sacramentum confirmationis, ipsa cõfirmatio. Quare bene ait Sanctus Tho. ꝙ pœnitentia est sacramentũ, & Florentina Synodus. Quartum sacramentum est pœnitentia. Absolutionẽ verò quis dicat esse pœnitentiã cùm nõ sit actus pœnitẽtis? Imò verba ipsius Scoti secum pugnant, dum ait. Pœnitẽtia est absolutio pœnitentis: nam pœnitentia actus est pœnitentis. Etenim, vt habetur in libr. de vera & falsa pœnitentia, cap. 19. qui quidem liber tanquàm Augustini refertur, pœnitere est pœnam tenere. Vnde cum absolutio non sit actus nisi sacerdotis, repugnantia est, vt pœnitentia sit absolutio.

4. Argumẽ.

¶Quartò arguitur. In sacramentis non sola forma est signum, & causa gratiæ sacramentalis, sed etiam materia ratione formæ: non enim sola forma baptismi, sed absolutio ipsa est causa gratiæ, materia verò pœnitentiæ sunt peccata contrita & confessa: ergo & ipsi actus pœnitentis concurrunt etiam ad gratiam tanquam pars sacramenti, vt bene infra docet Diuus Thom. quæstio. 86. art. 6. Nam vt hic ait Caietanus licet Diuus Thom. in 4. dist. 22. q. 2. arti. 1. putauerit solam formam in sacramẽto pœnitentiæ habere rationem causæ, sicut in sacramento eucharistiæ, doctiùs hic tamen tam materiæ quàm formæ eandem efficaciã tribuit. Haud enim solùm quia homo absoluitur, sed quia conteritur, confitetur, & absoluitur recipit gratiam sicut & in baptismo qa sub tali forma abluitur. Atque hoc præsertim deberet Scotus concedere, qui tenuit sacramenta non aliter concurrere ad gratiam, nisi tanquam causa sine qua non. Quis enim ambigat, quin hoc pacto contritio & confessio concurrat? Nos autem dicimus non solùm hoc modo, sed tanquam vera instrumenta dei concurrere, sicut actus contrahentium matrimonium qui sunt materia & forma sacramenti. Et hęc est opinio antiquorum: nempe Alexand. 4. parte quæstio. 60. membro. 2. Ricardi in. 4. distinctione. 16. artic. 1. quæstione. 2. vbi ait, quod non solùm confessio, verùm & cõtritionis pœnitẽti concurrit ad gratiam, non solùm quatenus virtus, sed etiam quatenus pars materiæ sacramenti. Vnde si vtranque rationem contritionis coniungas, ipsa per dei auxilium principalior est ad effectum gratiæ. Sed si rationem solam quatenus est pars sacramenti, consideremus, principaliùs cõcurrit forma, quæ se tenetet ex parte sacerdotis eluium potestate vtentis.

¶ Quintò arguitur. Quanuis forma sacramenti sit causa gratiæ, non tamen ideo est tota substantia sacramenti: Baptismus enim non est verborum prolatio, sed, vt nomen sonat, ablutio ipsa.

¶Postremò negare quòd sint tres partes pœnitentiæ etiam qua ratione est sacramentum, non est syncerè, & castè seruare orthodoxam doctrinam patrum. Maximè cùm satisfactio, quæ est tertia pars, per sacerdotem sacramentum administrantem iniungatur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Durandus. ¶ Durandus sentire videtur distinctione præsenti quę stione. 3. & Marsilius affirmat in. 4. quæst. 10. articu. 1. quòd sacramentum pœnitentiæ nō sit vna actio, sed aggregatum ex actibus pœnitentis, & absolutione sacerdotis. Id quod cuipiam forsan prima facie videtur hic Diuus Thoma insinuare. Neque ratio naturalis videtur huic opinioni refragari: nam forma in naturalibus pars est substantiæ comporiẽs: totum est enim homo compositũ ex materia & forma: Cũ ergo absolutio sit forma sacramenti, apparet vt nomen sacramenti supponat pro illa, & actibus pœnitentis, qui sunt materia. ¶ Contra hoc aũt stat argumentum: nam si sacramentũ pœnitentiæ idem sit quod pœnitentia, cùm absolutio non sit pars pœnitentiæ, fit vt nec sit pars sacramenti.

Solutio dubij. ¶ Igitur congruentius est, vt sicut de baptismo diximus, ita & de pœnitentia dicamus. Etenim quia sacramentum non est res naturalis, sed artificialis, non supponit pro aggregato ex materia, & forma, vt homo, sed pro materia connotando, vt tali subiaceat formę, quemadmodum statua non supponit pro aggregato ex ligno, & forma accidentali (sicuti neque album pro aggregato ex corpore & albedine,) sed pro ligno, aut pro lapide. Vnde, vt baptismus non pro aggregato ex ablutione & forma, sed vt nomen sonat: pro ablutione supponit connotando, vt fiat sub tali forma: ita sacramentũ pœnitentiæ supponit pro actibus pœnitentis, qui sunt materia sacramẽti connotando, vt subdantur formæ eiusdem sacramenti, quæ est absolutio. Et sic saluatur, vt sint tres partes pœnitentiæ, qua ratione est sacramentum. Atque hoc. S. Thom. in præsentia sentit, vbi ait, q pœnitentia est sacramentum. ¶ Vnde ad primum argumentum Scoti conceditur, sacramentum esse id quod est signum & causa gratiæ: negatur tamen, quòd sola forma sit tale signum & causatiuo materia est signum ratione formæ, ac perinde causa. Quare actus pœnitentis clauibus ecclesiæ subiecti causa sunt sacramẽtalis gratiæ. Atque adeò nomen sacramenti pro ipso supponit cõnotando formam in obliquo.

Argumentum dilut. o.

¶ Quòd si roges, cùm tres sint actus pœnitentis, pro quo illorum supponat. Apparet enim q si pœnitentia est pœnæ tenentia, pro sola satisfactione supponat. Ex altera parte Durandus ait, pro sola confessione, & absolutione supponere. Nam confessio est proxima materia sacramenti, Quare ait, dicendum potius esse sacramentum confessionis: & absolutionis, quàm pœnitentiæ. Nihilominus respondetur, supponere pro tribus actibus pœnitentis, sicuti domus pro composito ex lapidibus & lignis, vt expresè prædicta synodus Florentina asserit. Alioqui minimè essent tres partes pœnitentiæ, & per omnes tres etiam per contrictionem, vt ait Sanctus. Thomas in Quarto, distin. 16. quæst. 1. articu. 1. quæstiũcula. 3. pœnitens pœnam tenet: vnde & ille actus internus dolor dicitur de peccatis. Eandemq; pœnam per verecundiam confessionis sustinet, ac demum per opera sibi in satisfactionem iniuncta. Quocirca ad secundum argumentum in fauorem Scoti & durandi factum respondetur, quòd etsi contritio per se non sit sensibilis, sentitur tamen per exteram confessionem quam in voto includit: sicuti consensus contrahentium per hoc quòd foris exprimuntur, efficiuntur materia & forma. Quapropter licèt omnes actus sint materia, confessio tamen est materia proxima. Quam obrem in citato ca. Ad abolendam. hoc dicitur sacramentum confessionis. Sed nihilominus generali vsu dicitur, vt ait citata synodus Florentina, sacramẽtum pœnitentiæ. Ita que sicut baptismus ratione materię dicitur ablutio: sic & hoc sacramentum à materia sumit denominationem.

Argumẽtis

¶ Quòd si arguas. Nonnunquam sit sacramentum pœnitentię sine legitima contritione: ergo istæ non sunt partes essentiales. Respondetur, q cùm materia de necessitate confessionis sint peccata mortalia, non est perfectum sacramentum sine atritione, vel contritione: & saltem, vt sit sacramentũ, licèt non conferat gratiam, requiritur nonnulla mentis displicentia, vt infra dicemus. De satisfactione verò, vbi clauis non erat, respõdetur etiam aliquam esse iniungendam, vt dist. 18. patebit. Secundo respondetur: q quia satisfactio est pars, quæ sequitur ablutionem, vbi perficitur sacramentum, licèt non vlla fiat, non inualidatur sacramentũ. Quare satisfactio est pars integralis, vt manus & digitus, non tamen omnimodæ essentiæ: quia sanè illa esse potest sacramentum: veluti de vltimis verbis consecrationis calicis dictum est. De his autem partibus infra distinct. 16.

¶ Ad aliud argumentũ in fauorẽ Durandi & Marsil. negatur formã sacramenti debere esse proprie partẽ sacramenti, sicut forma statuæ non est pars eius, neq; albedo pars albi, sed accidens eius. Quod si arguas. Forma sacramenti est de essentia, ipsius: ergo est pars eius, negatur consequẽtia. Est em de essentia, quia sine illa sacramentum non perficitur. Nihilominus, quia sacramentũ est sicut res artificialis, forma quæ est de eius essentia, non est pars eius, sicut forma statuæ, est quidem de essentia statuę, inquantum statua, nihilominus nõ est pars, quianon est de essentia subiecti. Et res fit manifesta in forma consecrationis eucharistiæ: cùm enim sacramẽtum non suppo nat, nisi pro speciebus continentibus corpus & sanguinem, vel si mauis pro rebus contentis, forma sacramenti non est pars eius, sed cõsecrans & perficiens ipsum.

Differmen pœnitentiæ & aliorũ sacramẽtorũ.

¶ Hoc autem discrimen ab hoc loco christianè & catholicè discere incipiamus inter materiam aliorum sacramentorum, & hanc huius: quòd aliorũ materia (excepto matrimonio) res est, aut naturalis, aut artificialis, vt aqua & chrisma, & panis, quæ specialiter à Deo hoc tantum habet, q sit tanquam pars sacramenti instituta: materia verò huius, nempe, contritio, si sit perfecta, res supernaturalis est per auxilium speciale diuinitus inspirata, iuxta illud Ioan. 6. Nemo potest venire ad me nisi pater meus traxerit eũ. & Apostolus. 2. ad Timot. 2. Nequando (idest, si quando) Deus det illis pœnitentiam ad cognoscendam veritatem, & resipiscant à diaboli laqueis. Vnde Augu. de fide ad Petrum. cap. 33. firmissimè, inquit, tene, & nullatenus dubites, neminem hic posse hominum pœnitentiam agere, nisi quem Deus illuminauerit. Sed de hoc quæst. sequenti arti. 5. latiùs. Est enim Pelagianus error aliter credere. Secùs de attritione, quæ absq; sacramento ad gratiam non sufficit. Hæc enim naturaliter haberi potest.

Augus.

¶ Primum argumentum Sancti Thomæ est. Sacramenta, vt ait Grego. can. Multi. citato. 1. quæst. 1. sunt baptismus, chrisma, corpus & sanguis Christi, &c. quæ ob id sacramenta dicuntur, quòd sub tegumento corporalium rerum diuina virtus secretius operatur salutem. In pœnitentia verò huiusmodi res corporales non existunt: ergo non est sacramentum. Respondetur negata minori: quoniam nomine corporalium rerum intelliguntur actus exteri pœnitentis & absoluentis, qui se habent sicut in alijs sacramentis aqua vel chrisma. Est aũt. inquit, attendendum, quòd sicuti corporum medicamina duplicis sunt generis: quædam enim sunt res, quæ applicantur, vt emplastra, aliæ verò sunt actus ipsius infirmi, vt exercitationes: sic in sacramentis quædam sunt, in quibus propter exuberantem, quam conferunt, gratiam: & virtutẽ excellentẽ, adhibetur materia extrinsecus, sicut in baptismo, vbi fit plenissima remissio peccatorum quantum ad culpam & pœnam: & in confirmatione, vbi datur plenitudo Spiritus sancti, vt dictum est: & in extema vnctione, vbi cõfertur perfecta sanitas spiritualis: hoc est absterguntur reliquiæ peccatorum: qui quidem effectus virtute passionis Christi per huiusmodi applicata instrumenta, quasi per extrinseca principia proueniunt. Et ideo in istis sacramentis nõre quiruntur actus humani, sed solum ceu dispositio suscipientis. Sunt tamen alia sacramẽta, vt pœnitentiæ & matrimonij, quæ habent effectum actibus humanis correspondentem, non quòd non sit supranaturalis, sed quòd da tur per actus humanos actiuè concurrentes, tanquam instrumenta Dei: quare huiusmodi actus pœnitentis sunt materia, & in matrimonio inuicem sunt materia & forma, vt distinct. 1. dictum est. Subticuit autem sacramentũ eu charistiæ, quod per consecrationem perficitur, & cuius vsu corpus & sanguis applicatur, & suscipitur. Et sacramentum ordinis, vbi potestas suscipitur ecclesiastica. Insinuat hic pręterea in sacramentis pœnitentiæ & matrimonij minus gratiæ sacramentalis conferri virtute sacramenti, quàm in reliquis sacramentis, ni si deuotio & feruor contritionis illam augeat. Durandus dist. præsenti, quæst. 3. aliter hoc sacramentorum discrimen explicat: videlicet, quòd vbi sacramentum suscipiens adsumitur ad aliquam potestatem, seu mancipatur ad aliquid faciendum seu suscipiendum, tunc adhibetur aliqua materia exterior, vt in baptismo, vbi recipitur potestas suscipiendi sacramenta. Per pœnitentiam verò non recipitur huiusmodi potestas, sed fit remissio peccatorum. Sed tamen hoc discrimen stare non potest, nam per extremam vnctionẽ nulla potestas suscipitur, & tamen fit per applicationẽ chrismatis. Et è cõuerso, per sacramentum ordinis acquiritur potestas conferendi sacramenta, quod tamen non confertur per vnctionem Chrismatis. Cuius exemplum ponit Durandus, sed per traditionem hostiæ, & calicis. Alij nullam rationem exquirunt, nisi quia Deus ita instituit. Attamen cùm Deus omnia suauiter disponat, reddenda est ratio, hæcautem non inuenitur congruentior ista, quam Diuus Thomas ponit.

Durandus

¶ Secundò arguitur. Sacramenta ecclesiæ per eius ministros exhibentur, secundùm illud. 1. Corinth. 4. Sic nos existimet homo, vt ministros Christi, & dispensatores mysteriorum Dei: pœnitentia verò non exhibetur à ministris Christi, sed intrinsecùs Dei ope inspiratur, secundùm illud Hieremiæ. 31. Post-

Universidad de Deusto
Biblioteca

quàm conuertisti me, egi pœnitentiam: ergo non est sacramentum. Respondetur ad maiorem q̃ in sacramentis materiam habẽtibus extrinsecam, eam oportet, sicut formam sacramenti, per ministrum ecclesiæ gerentem personam Christi, adhiberi, insignum q̃ excellentia virtus in sacramento operantis est à Christo: sed in sacramento pœnitentiæ, quia actus humani sunt materia, illam non ministet, sed penitens Deo, per internam inspirationem operante applicat. Complementum autem sacramenti exhibet minister pœnitentem absoluens. Vbi quod supra diximus, adnotato, videlicet, absolutionem nonesse sacramentum, neque verò partem eius, sed eius complementum.

¶ Per hoc soluitur argumẽtum aliud, quo arguitur, actus pœnitentis non esse sacramentũ neq; verò partes eius: quoniam ante absolutionem nec contritio nec confessio rationem habent sacramenti. Respondetur, in quam, q̃ esto prius non sint partes, efficiuntur tamen tunc quando aduenies absolutio complet rationem sacramenti: tunc enim licet præcesserint, informantur. Ex quo fit, vt in hoc sacramento non requiratur, vt materia, & forma eodem temporis momento concurrant

1. Argumẽ. ¶ Tertiò arguitur. In sacramentis, de quibus hactenus diximus, est aliquid quod est sacramentum tantùm, & aliquid quod est res & sacramentum, & aliquid quod est res tantum: in hoc verò sacramento non sunt hæc tria, ergo non est sacramẽtum. Negatur minor: imò in pœnitentia actus extetius exercitus, tam confessio, scilicet pœnitentis, quam absolutio sacerdotis est sacramentum tantum. Videtur hîc S. Thomas sentire, quòd aggregatum ex confessione & absolutione sit sacramentum. Sed tamen sanè intelligendum est quòd nomen Sacramẽti supponit pro materia, vt perficitur per formam. Res autem & sacramentũ est pœnitentia interior peccatoris, sed res tantùm est gratia, per quam fit peccatorum remissio. Quorum primum, inquit, totum, id est confessio & ablutio est causa secundi, scilicet, contritionis, secundũ verò, nempe contritio est causa tertij, scilicet, gratiæ.

¶ Hic in primis perspice D. Thomam planè condemnantem opinionem illam Thomistarum, vt Capreoli & paludani di. 1. quæ. 1. & d. præsenti ponentium in sacramentis non imprimentibus characterem, ornatum quendã, qui est dispositio ad gratiam, quæ sit res & sacramentum. Quem ideò etiam fingunt in hoc sacramento pœnitentiæ. Contra quẽ vti que ornatum satis supra di. 1. q. 3. &. 4. disputauimus: est enim res absque vlla necessitate introducta. Quam id circo opinionem licèt D. Tho. in. 4. d. 1. arti. 4. cum antiquis vtcunque affirmauerit, in summa tamen vt tibi monstrauimus, eandem abiecit, & hic planè condemnat, vbi rem & sacramentum non ornatum sed contritionẽ internam ponit. Nulla enim alia dispositio ad gratiã necessaria est in adultis, quàm actus ipsius pœnitentis. Et de hac loquitur D. Tho. 1. 2. q. 112. ar. 2. vbi, ait q̃ gratia gratum faciens nunquàm producitur sine prævia dispositione. Quare in paruulis nulla opus est dispositione. Neq; verò charactere, vt illic declarauimus, tanquã dispositio ad gratiam, vt illi putãt, imprimitur, sed intellectu ad protestandam fidem. ¶ Vnũ hoc tamen addit hic Caietanus, quod nullatenus ego crediderim: nempe, dari posse attritionem, quæ cum sacramento pœnitentia solũ in voto suficiat ad gratiam. Nam cùm attritio, quæ solùm dicit dolorem propter penas inferni, non sit suficiens, & gratia sacramentalis nõ conferatur nisi per sacramentũ in re susceptum, nũquam per uotũ sacramenti fit homo ex attrito contritus, quòd distinct. 17. quæstio. 2. iterum explicabimus, vbi & aliud, quod hic Caietanus subdit, examinabitur, Vtrùm, scilicet, aliqua esse posit tam languens attritio, que nec per susceptionem sacramenti suffi-
ciat ad gratiam.

Caietanus

¶ Sed hoc est, quod dubiũ hîc facit circa verbũ Sancti Tho. quomodo scilicet, exterior cõfessio & absolutio sit causa internæ contritionis: cùm contritio confessionem præcedat. Quam ob rem Magister sententiarum distinctio. 22. hanc opinionem Sancti Thomæ reijciens, ait vice versa actum interiorem esse potius causam exterioris: & cùm per interiorem ante exteriorem fiat remissio peccati, colligit contra Sanctum Thomam, quòd si extetior confessio, & absolutio est sacramentum tantùm, tunc non omne sacramentum nouæ legis efficiat quod significat. Et confirmatur opinio. Contritio est pars integralis sacramenti, ergo non potest esse effectus confessionis & absolutionis. Sunt Thomistæ qui dicant actus illos exteriores esse causam interioris contritionis: eò q̃ Deus per illos excitat cor hominis, vel admutandum obiectum actus interioris, qui priùs erat propter pœnas inferni, vt fiat propter deum, vel ad hoc, q̃ maiori conatu, & feruore homo conteratur. Sed re vera hoc non est necessarium, vt semper contingat: quare accidentarium est. Sensus ergo

Dubium.

Mens Sanct. Tho. contra Magistrum. ergo S. Thomæ est & verisimus & cordatisimus, quòd actus interior potest dupliciter cõsiderari: vno modo, vt est prior natura quàm gratia, & sic non est contritio, sed dispositio materialis, quæ non habet rationem meriti, aliàs (vt ait Paulus) gratia Dei non esset gratia. Alio modo, vt est posterior natura, quàm gratia per quam informatur, & tunc habet rationem contritionis: & hac ratione est effectus confessionis: & absolutionis, & causa remissionis peccatorum. Quare eadem contritio, vt est effectus sacramenti est res, sed vt est causa remissionis est sacramentum. Accipe primò exẽplum in attritione. Dum quis accedit attritus: per gratiam sacramentalem fit contritus, qua re ille actus quatenus contritio effectus est sacramenti. Sed dum accedit verè contritus propter Deum, illa etiam contritio non est cõtritio, nisi quatenus priùs natura informatur gratiã per sacramentum in voto. Itaque gratia vtitur virtute pœnitentiæ ad remittenda peccata. Sed de hoc explicatiùs dist. sequenti.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm peccata sint propria materia huius sacramenti.

Conclusio.

Q Voniam dictum est materiã huius sacramenti esse actus pœnitentis, & dici etiã solet esse peccatũ, ad tollendum hanc amphibologiã quæritur, vtrùm peccata sint propria materia. Et supposita distinctione respõdetur bimẽbri cõclusione. Cõsideratur em in hoc sacramẽto & materia proxima & remota. Est ergo cõclusio. Materia proxima pœnitentiæ, sunt actus pœnitẽtis, quibus homo cõteritur, cõfitetur, & satisfacit: materia verò remota sunt ipsa peccata, nõ quidẽ acceptãda: quia ille nõ esset actus virtutis, sed detestanda & destruẽda, iuxta reprehẽsionẽ Apostoli. 2. Cor. 12. non egerunt pœnitentiã super immunditia & fornicatione & immunditia, quã gesserunt. Ponit exemplũ in artificialibus. Sicut materia proxima statuę metallum est, remota verò aqua, vel terra, ex quibus congelatur.

Expositio articuli.

¶ Animaduertendum est hîc discrimen inter actus pœnitentis, qui sunt materia proxima, & peccata, quæ sunt materia remota. Haud enim dicuntur materia remota: quia ex ipsis directe conficiuntur actus pœnitentis, sicut ex aqua & terra congelatur metallum, quæ est materia statuæ: aut sicut ex tritico fit massa, quæ est materia proxima panis, sed quia sunt obiecta eorundem actuum, non facienda, vt obiectum virtutum, sed expulsa, & reprobata, sicut stupa est materia ignis. Et ideò actꝰ pœnitẽtis eò dicuntur materia proxima: quia sunt partes pœnitentiæ, atque adeo sacramenti simpliciter, & propriè materia ex qua: peccata verò potiùs dicuntur obiecta, quæ per pœnitentiam expelluntur, atque adeò materia circa quam.

¶ Secundò notato contra Scotum, vt proximo articulo dicebamus, quòd licèt affirmet peccata esse materiam, quæ per sacramentum expellitur, non tamen agnoscit propriam materiam sacramenti, quæ sit eius pars: cùm dicat totam substantiam sacramenti esse absolutionem, actus verò pœnitentiæ non esse materiã ex qua, sed dispositiones. In quo non solùm Diuo Thomæ hic contradicit, verùm cõmuni opinioni priscorum omnium doctorum, vt Alexandri Alensis quarta parte, quæstio. 60. membro. 2. & Ricardi distinct. 16. quæst. 1. ar. 1. & Marsilij quæstione. 10. & aliorum, imò vt suprà diximus concilio Florentino, & Augustino dicentibus sacramentum constare ex materia & forma. Quin & rationi ipsi, nã forma dicitur relatiuè ad materiam, quam informat. Secundùm verò Scotum absolutio nõ est sic forma, cùm nullam informet materiam, sed expellat. Notandum præterea quòd etiã peccator solet dici materia, vt ait Sanct. Thomas opusculo. 22. ca. 4. Et Gerson in Floribus moralibus. Alia tamẽ ratione: scilicet, quia est subiectum recipiens sacramentum, cuius gratia sanctificatur & perficitur.

Scotus.

¶ Primum argumentum Sanct. Thomæ est. Materia in alijs sacramentis per aliqua verba prolata sanctificatur, vt patet in aqua baptismi & in chrismate: peccata verò sanctificari non possunt: ergo non sunt materia. Respõdetur quòd licèt materia remota non sanctificetur, tamen materia proxima. s. actus pœnitentis per absolutionem sanctificatur. Quod est nouum argumentum, illos esse materiam sacramenti, per quos & sanctificatur pœnitens. ¶ Secundò arguitur. Vt autor est Augustinus in hbr. de pœnitentiæ medicina, nullus potest nouam inchoare vitam nisi eum veteris pœniteat: sed ad vetustatem vitæ non solùm peccata pertinent, verùm etiam pœnalitates: ergo & illæ sunt materia. Respondetur ad minorem, quòd vetus vita non est obiectum pœnitentiæ, nisi ratione culpæ

1. Argum.

2. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quam detestatur: non enim hominē morborū corporaliū aut mortalitatis pœnitet, sed culpæ peccati. Remittitur nihilominus ratione pœnitentiæ pœna aliqua purgatorij.

3. Argum. ¶Tertiò arguitur. Peccatorū quoddā est originale, quoddam mortale, quoddam veniale, sed pœnitentiæ sacramentum non est contra originale institutum, quod tollitur per baptismum, neq; contra mortale, quod tollitur per confessionem peccatoris, neque contra veniale, quod tollitur per aquam benedictam &c. ergo peccata non sunt materia pœnitentiæ. Respondetur pœnitentiam esse de omni genere peccati, licèt diuersimodè: nā de peccato mortali est propriè & principaliter. Propriè quidem, quia propriè eorum nos pœnitet, quæ propria voluntate peccauimus: & principaliter, quia propter mortalia hoc sacramentū est institutum, sanè cùm ad venialium remissionem alijs remedijs sacramentalibus abundemus. Peccata verò venialia sunt quidem propria materia, eo quòd propria voluntate illa cōmittimus, non tamen contra hæc est sacramentum principaliter institutum. Originale autem nullatenus est pœnitentiæ materia. Neque principalis quidem, quia cōtra ipsum nō est hoc sacramentum institutum, sed baptismus, qui ad id sufficit: neq; verò propria, quia cùm illud propria voluntate non commiserimus: nō potest eius nos pœnitere, magisquàm naturalium defectuum. Possumus quidē contristari, q̄ nati sumus cæci vel claudi, sed tamen horum pœnitentia tāgere nos nō potest. Ait quidem Paulus ad Rom. 5. nos omnes in Adā peccasse, id tamen fuit, quia voluntas Adę nostra reputabatur, quod ad pœnitentiam non sufficit. Si verò pœnitentia largè accipiatur pro cuiuscunque mali detestatione & displicētia, sic possumus pœnitentiam habere originalis, vt ait Augustinus lib. de pœnitentiæ medicina. cap. 2. quia illud detestamur & abominamur.

¶Colligito ergo primò, q̄ qui nullius est cōscius actualis culpæ, nullatenus confiteri potest. Quare cùm beata virgo certa semper fuerit nullam talem culpam cōmisisse, ridiculum est quod dicitur solitam fuisse cōfiteri Ioanni Euangelistæ. Secundò q̄ hìc ait S. Thom. posse largo modo pœnitentiam esse de originali peccato, & in quarto di. 16. quæstio. 1. artic. 2. quæstiuncula. 2. ait q̄ talis pœnitentia non solùm potest, sed debet haberi. Quod quidam in suo Codice de cōfessione tract. 1. q. 3. reprehēdit. Sed primū illa est sententia Augustini loco proximè citato, vbi ait per totā istam vitā debere nos originalis pœnitere: quia impedimentum est assequendæ gloriæ, vbi dicit non illam pœnitentiam esse necessarium ad delendum originale, quod certum est per baptismum remitti, sed ad roborandum desiderium gloriæ, cuius est impedimentum. Quare pœnitere non accepit nisi pro tædere & tristari de effectibus illius peccati: nempe, quòd onus corruptibilis corporis aggrauantis animam toleramus. Secundò quòd illic S. Thom. dixit, debet, hìc non dixit nisi moderatiùs, potest esse pœnitentiam.

Debeata virgine.

¶Quòd si quis interroget, vtrū peccata mortalia commissa ante baptismum sint materia pœnitentiæ: iam in materia baptismi distinximus, quòd si accipiatur pœnitentia pro interiori, illa est necessaria, vt ibidem ait Augustinus iuxta verbum Petri Actu. 2. Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum. Atque hanc pœnitentiam Baptista prædicauit Iudęis antequàm baptizarentur. Et de istis ait Aug. ibidem, quòd nullus potest nouam vitam inchoare, nisi veteris priùs eum pœnituerit. Sacramenti verò pœnitentiæ illa peccata nō possunt esse materia: nempe, confessionis: nam ante baptismum nullum est sacramentū: & post baptismum iniuriam ei faceret, qui peccata præterita confiteretur. Sunt ergo legitima & necessaria materia peccata mortalia post baptismum commissa, quæ memoriæ occurrere possunt: nam de futuris timor esse potest, pœnitentia verò minimè: sicuti neque de oblitis nisi in generali. De venialibus autem neque confessio neque pœnitentia interior est necessaria: quia possunt per alia opera charitatis, vel per sacramentalia remitti, sed sunt nihilominus legitima materia, tam contritionis, quàm confessionis.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm hæc sit forma huius sacramenti, Ego te absoluo.

POST materiam quæritur de forma, quænam sit huius sacramenti. Et respondet S. Thom. hac conclusione. Hæc est conuenientissima forma huius sacramenti, Ego te absoluo. Probatur primò authoritate euangelica. Sicut enim Christus Matth. vltimo dixit discipulis, Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos: ita Matth. 16. dixit Petro, Quodcūq; solueris super

Conclusio.

per terram &c. Sed sacerdos dum baptizat, authoritate Christi dicit, Ego te baptizo: ergo eadem autoritate dū absoluit, dicere debet, Ego te absoluo. Secundò probatur ratione. Dictū est arti. 1. sacramētum perfici & compleri per ea, quæ sunt ex parte sacerdotis, oportet ergo vt ea quæ sunt ex parte pœnitētis, seu verba, seu factā: nempe, confessio, & contritio, & satisfactio, se habeant, vt materia, ea verò, quę sunt ex parte sacerdotis, se habeant vt forma: cùm ergo sacramenta efficiant quod figurant, necesse est, vt forma significet effectum sacramēti proportionabiliter ad materiam. Vnde quia effectus baptismi fit per aquam, forma est, Ego te baptizo: & quia sacramentum confirmationis fit per chrisma in modum crucis, forma est: Configno te signo crucis, & confirmo te chrismate salutis. In sacramento autem eucharistię, quia consistit in consecratione præsentis materiæ forma est, quæ exprimit illam veritatē, cùm dicitur, Hoc est corpus meum. Hoc verò sacramentum pœnitentiæ nec consistit in cōsecratione materiæ, neque in vsu eiusdem cōsecratæ, sed magis in remotione & expulsione materiæ remotæ: scilicet, peccati, vt dictū est. Illa ergo expulsio congruētissimè significatur illis verbis, Ego te absoluo: eo quòd peccata quædam sunt vincula, secundùm illud Proue. 5. Iniquitates suæ capiunt impium: & funibus peccatorum suorum quisque constringitur: ergo illa est optima forma.

Reprobatio 2æ opinionis.

¶Cùm forma hæc huius sacramenti non ferat̄ nisi in eum, qui in aurem sacerdoti confitetur, iterum distinct. 18. in materia confessionis hic sermo formæ redibit, vbi luculentior fiet. Nunc autem, hoc adnotandum, quòd de hac forma litem nobis prius contestantur hæretici, ac deinde catholicorum nonnulli. Illi quidē, quia clauium potestatem esse in ecclesia negant, vllamue absoluendi facultatem, vt VVitcleff apud VValdensem tomo. 2. de sacramen. c. 135. & infra qui negās cōfessionis necessitatem, hanc execretur absoluendi formā. Vnde ca. 147. luciferinā, inquit, esse præsumptionem dicere q̄ homo habeat potestatem absoluendi hunc vel illum à peccato. Et Lutherus, vt est videre arti. 11. & 12. à Leone cōdemnatis, blasphemiam arbitratur, q̄ sacerdotes hanc sibi arrogent absoluendi facultatem, cùm sola fides sufficiat ad salutem. sed de hac hęretica impietate loco citato inferiùs dicturi sumus, & rursus. d. 20. quæ de clauibus erit.

Reprobatio opinionis.

¶Catholici verò sunt tripertiti. Abulensis nāq; in prima parte sui (quod vocat) defensorij, cap. 6. adeò vult exactè vti absolutionis nomine, vt nesciam an quippiā ex puerit sanguinis. Contendit nanque, quòd nemo potest à culpa aut à pœna absolui. Non quod vllo pacto in dubium reuocet potestatem remittendi peccata esse in ecclesia: imò hoc, vt Orthodoxus fatetur, sed quod propter verbi improprietatem asserat, nec Deum absoluere à culpa vel à pœna. Nam culpa est priuatio rectitudinis rationis, & legis æternæ, quæ est in actu dum quis peccat, aut in omissione: quæ quidem culpa transit transeunte actu. Vnde dum postea homo vel cōteritur vel confitetur, iam illa culpa nō est, sicut nec actus, qui trāsiuit: ab eo autem, quod nō est, nemo absoluitur. Adde, quòd cùm priuatio non sit res positiua, non est vinculū, atq; adeo ab illa nemo absoluitur. Iit eadē ratione neq; vllus absoluitur à macula peccati quæ nō est nisi priuatio gratiæ, quę per eius infusionē tollitur: q̄ nec macula est vinculū. Pariter arguitur de pœna: nam cū illa nōdum tēpore contritionis & cōfessionis sit, sed sit futura, non sit absolutio ab illa. Atq; hac inquit, de causa in clem. 1. de priuileg. prohibēs Papa religiosos absoluere, ait, ne à culpa & pœna (vt eorū verbis vtamur) absoluant. Id quod clem. Abusionibus. de pœni. & remiss. repetit. Quā si illa parenthesi insinuauerit Pōtifex, nō esse propriū dicere, absoluere à culpa & à pœna: sed dicendū inquit est, Remittitur culpa, tollitur, deletur &c. At dū dimittitur, inquit, culpa, absoluitur homo à reatu pœnæ æternæ: nam reatus non est pœna: sed obligatio ad illam, & vinculum. Quare si quis dicatur absolui à peccatis, intelligitur ppter reatum pœnæ, qui nā scitur ex peccatis. ¶Sed eū potuisset Abulensis rigorē istū loquendi dissimulare: nā cum ecclesia hac vbique vtatur forma, & in concilio Florentino candē esse formā decretū sit, non licèt de eius proprietate hæsitare. Præsertim eū sit ex euāgelio desumpta. Vnde ad primū eius argumentū respōdetur, q̄ nō solùm obligatio ad pœnā vinculū est, verùm & reatus culpæ: nā licèt culpa trāseat actu, manet, vt aiunt, reatu non solum pœnæ. Imò quanuis nulla esset pœna aut purgatorij aut inferni, ipsa inimicitia Dei est reatus, quia manet homo alligatus bono cōmutabili, ad quod se per culpam conuertit. Qua vtique ratione peccata ipsa dicuntur vinculū, quibus voluntas hominis colligatur. Legitur enim Esaiæ. 58. Dissolue colligationes impietatis. Item Abulensis fatetur quòd peccata dicuntur remitti & relaxari, iuxta illud, Relaxa facinora plebis tuæ Israel. Sed hæc nomina pariter ad vincula referuntur, nemo enim relaxatur, nisi à vinculis. Dicimus ergo

A culpa & à pœna absolui. Pœna absoluere.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ergo peccata remitti, cõdonari, & relaxari &c. sed hominem ab illis absolui. Et pariter, quia homo absoluitur ab obligatione pœnæ, dicitur absolui à pœna, sicut in iudicio absoluitur reus. Verbo ergo Pontificis in capitulis citatis nulla insinuatur improprietas absoluẽdi à culpa, & pœna: sed arrogantia retũditur eorum, qui absque legitima facultate id attentant.

Secũda opi. ¶ Secunda verò fuit opinio cuiusdam autoris tempore S. Thomæ, contra quem scripsit opusculum. 22. qui quidem dicebat, vt ex eius argumentis colligitur, formam non debere esse indicatiuã, sed deprecatoriam. Ego te absoluo. Quam quidem opinionem illic S. Thom. ait esse temerariam, & præsumptuosam. Atq; hanc tangit hic primo. 2. &. 4. argumentis.

1. Argum. ¶ Arguit ergo primo loco. Formæ sacramentorũ ex institutione Christi & ecclesiæ vsu habentur: sed Christus non legitur hãc formam instituisse, neque etiã in cõmuni vsu habetur: quinimò in quibusdam absolutionibus, quæ in ecclesia publicè fiunt, (sicut in prima & cõpletorio, in cœna Domini) absoluens non vtitur forma indicatiua, Ego te absoluo, sed deprecatiua, Misereatur vestri &c. vel, Absolutionem & remissionem tribuat vobis omnipotens Deus. ¶ Accedit secundò quod Leo papa ad Theodoretum, & refertur ca. Multiplex. de pœnit. dist. 1. loquens de pœnitentia, quæ pœnitentibus datur, ait, quòd indulgentia Dei nisi supplicationibus sacerdotum nequit obtineri: supplicatoria ergo debet esse forma.

4. Argum. ¶ Quarto loco ad idem arguit S. Tho. Sicut Dominus dedit potestatem discipulis absoluẽdi à peccatis: ita etiam dedit eis potestatem curandi infirmitates, & dæmonia eijciendi, & languores sanandi, vt habetur Matthæ. 10. & Lucæ. 9. Sed sanando infirmos Apostoli non vtebantur his verbis, Ego te sano, sed Sanet te Dominus Iesus Christus, sicut Petrus dixit Paralytico, vt legitur Actuũ. 9. ergo videtur, quòd sacerdotes habentes potestatem Apostolis à Christo traditam, non debeant vti hac forma verborum, Ego te absoluo, sed, Absolutionem tribuat tibi Christus. Quæ quidem opinio cõfirmari potest, quia forma extremę vnctionis etiam est deprecatoria. Indulgeat tibi Deus &c.

Solutio primi. ¶ Est nihilominus opinio non solùm temeraria, verum & ad illam alludens clauiũ potestatem negantium. Et ideò ad primum argumentum respondetur, quòd licet Christus formaliter non expresserit hãc formam sicut illam, Hoc est corpus meum: tamen ex illo verbo ad Petrum, Quodcunque solueris &c. planissimè colligitur. Quare in hymno eiusdem Apostoli canit ecclesia. Et peccati vincula resolue tibi potestate tradita. Qui autem deprecatione solùm vtitur non absoluit, sed absolutionem petit à Deo. Reliquæ verò deprecatoriæ formæ non sunt de essentia sacramenti, neq; per se sufficerent ad collationem gratiæ, laudabiliter tamen formæ sacramenti præmittuntur, ne effectus eius ex parte pœnitentis impediatur. Quòd si rogas cur non etiam præmittũtur formæ baptismi? Respondetur, quod in baptismo actus suscipientis minimè sunt materia sacramenti, quemadmodum in sacramento pœnitentiæ. Verbum ergo Leonis de deprecatione intelligendum est, quæ absolutioni anteponitur.

Solutio quarti. ¶ Ad quartum argumentum negatur maior. Haud enim Dominus dedit Apostolis illam potestatem sanandi, sicut absoluendi: sed solùm vt ad eorum preces miracula illa Deus operaretur. Tametsi & nonnunquam non deprecatiuo, verum & indicatiuo & imperatiuo verbo vtebantur. Legitur enim Actuum. 3. Petrum dixisse claudo, Quod habeo hoc tibi do: In nomine Iesu Christi Nazareni surge, & ambula.

¶ Quod autem hic ait S. Tho. non fuisse apostolis collatam potestatem sanandi infirmos, vt bene ait hic Caietanus, nõ sic intelligitur, ac si nõ posset Deus hãc potestatẽ dare, vt id facerent ministerialiter sicut dedit potestatẽ absoluẽdi, sed solùm intelligitur de lege ordinaria. Nã q; sancti miracula facerẽt, satis saluatur per hoc quòd Deus eorum precibus faciat, qđ ad effectum sacramentorum non sufficit.

Distinc. argum. ¶ Ad aliud de forma extremæ vnctiõis respõdet eodem opusculo S. Thomas eam esse desumptã ex verbo Iacobi. 5. Oratio fidei saluabit infirmum, & alleuiabit eum Dominus, etsi in peccatis est, remittentur ei. Vnde quia effectus illius sacramenti non solùm est spiritualis gratia, sed etiam corporis sanitas, quæ non infallibiliter virtute sacramenti obtinetur forma est deprecatoria, vt ille etiam effectus obtineatur. Hoc autem sacramentum non habet nisi effectum gratiæ, qui est certus & infallibilis.

Opinio Magistri sancti. ¶ Tertia opinio fuit Magistri Senten. dist. 18. nitorem aliter huius formæ obscurãtis. Quam opinionem S. Thomas argumentis tertio & quinto tangit. Tertiò igitur arguit. Idem est absoluere à peccato, quod peccatum remittere: sed solus Deus peccatum remittit, qui etiam solus interiùs hominem à peccatis mundat: ergo solus Deus videtur à peccato absoluere: quare sacerdos vt non dicit, Peccata tibi remitto, ita nec dicere debet, Ego te absoluo. Hoc argumentum non solùm hæreticorũ est, verùm & Magistri loco citato. Ait enim solũ Deum absoluere, iuxta verbum Esaiæ. 43. Ego solus deleo iniquitates & peccata populi. Et Ambro. in lib. de Spiritu sancto, & refertur de pœnitẽtia. d. 1. can. Verbum. Verbum, inquit, Dei peccata remittit, sacerdos est iudex. Sacerdos quidem suum officium exhibet, & nullius potestatis iura exercet. Et Augustinus super illud Ioan. Ecce agnus Dei, qui tollit, &c. Nemo, inquit, solvit peccata, nisi solus Deus, qui est agnus tollens peccata mundi. Adducit præterea Magister illud Matth. 8. quòd cum Christus leprosum prius sanasset, iussit vt se sacerdotibus ostenderet. Et aliud Ioan. 11. vbi post quàm Lazarum ipse à monumento suscitauit, discipulis tradidit dissoluendum. Vnde colligit id tantùm euangelicos sacerdotes posse, qđ olim legales: illi autem à lepra non emundabant, sed mundos esse iudicabant. Ex quo demum infert, quòd in vniuersum nemo absoluitur à sacerdote, nisi quem prius Deus absoluerit. Ac subindè infert sensum illius, Ego te absoluo, esse, Ostendo te absolutum.

3. Argum. ¶ Quam quidem opinionẽ insinuat S. Thom. sic arguens quinto loco. Formam sic quippiã exponunt, vt, absoluo, idem sit, quod absolutum ostendo: quæ quidem expositio, si vera est, non potest nisi per reuelationem haberi: nam vt Matthæ. 16. legitur antequàm Petro Christus dixisset. Quodcunque solueris super terram, &c. præmisit. Beatus es Simon Bariona, quia caro & sanguis non reuelauit tibi, sed pater meus, qui in cœlis est: ergo præsumptio est circa peculiarem reuelationem dicere, Ego te absoluo.

Improbant opinio. Magistri. ¶ Hanc magistri opinionem etiam Abulensis loco modo citato, & Alexan. 4. part. q. 80. membr. 1. & Bonauentura ead. dist. 18. q. 2. iti dem opinantur. Huius autem veritatis examẽ ad materiã pertinet de clauibus. Est autem opinio, quæ nec tenetur, nec sustineri potest. Nihil enim ferè ab hæresi differre videtur, clauiũ potestatem abnegantium. Potestas quippe clauium potissimùm in peccatorum remissione vim obtinet. Qui ergo negat, sacerdotem absoluere, vere subinde claues abnegat. Secũdò qui ait sacerdotem non absoluere, pari facilitate debet dicere, nec verè baptizare, sed cùm ait, Ego te baptizo, sensum esse, Ostendo te baptizatum: ac subinde virtutem sacramentorũ conferendi gratiam demoliatur. Nam si sacramenta gratiam conferunt, suo etiam modo sacerdotes ea administrantes ad id concurrunt. Magister ergo sui ipsius oblitus fuit: nam cùm dist. 1. sacramenta nouæ legis asseruerit gratiã conferre, non debuisset ministerialem hãc virtutem sacerdotibus denegare. Vnde in cõcilio Constantiensi ex hoc quòd sacramenta conferunt gratiam, collectum est, sacerdotem ad id concurrere. Quare Martinus. 5. in confirmatione in calce eiusdem concilij, hæreticum censet eum, qui negat sacerdotem vere absoluere. Tertiò, vt dudum dicebamus, cùm ecclesia ista forma vtatur, Ego te absoluo, genus blasphemię est negare, verum, vt iacet, efficere sensum. Quinuero non solũ blasphemia est contra ecclesiam, sed & impietas contra sacram scripturam. Cùm enim Matth. 16. Christus dixerit Petro. Quodcunq; solueris super terram, erit solutum & in cœlis, & sentẽtia illa ad id, quod est de necessitate salutis pertineat, in sensu proprio secundùm regulam Augustini, sunt verba intelligenda. Et locus ille Matthæ. 20. rem vrgentissimè concludit. Enimuerò cũ Christus præmiserit, Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra, & in sufflans subiunxerit. Accipite spiritum sanctum, Quorum remiseritis peccata remissa erunt, planissimum fit, eãdem potestatẽ qua ipse pollebat, sacerdotibus tribuisse. Sed de hoc infrà locis citatis plura adhibebimus.

Solutio. D. Thom. ¶ Accedit demum solutio diui Thomæ ad quintum. Hæc enim, inquit, expositio, Ego te absoluo, id est, absolutum ostendo, partim quidem vera est, non tamen perfecta. Sacramenta quippe nouæ legis nõ solum significant, sed efficiunt quod significant. Vnde sicut sacerdos dicens. Ego te baptizo, re ipsa & verbo ostendit esse mundum, non solùm significatiuè, sed efficiẽdo quod significat: ita cum ait, Ego te absoluo, ostendit absolutum, verè tamen absoluendo. ¶ Quòd si quis in contrarium arguat. Vsu venire potest, vt pœnitens non sit corde dispositus, vt beneficium absolutionis suscipiat, atq; adeò tũc forma erit falsa. Respondetur primò pariter argumentum cõtra magistrum militare. Secundò respõdetur, veritatem propositionis per hoc saluam fieri, quòd quantum ad vim formæ attinet, absolutio fieret. Sicut reliqua omnia sacramenta virtute passionis Christi effectũ habent, quæ tũ virtus ex parte subiecti impediri põt. Et ideo sacerdos cùm dicit, Ego te baptizo, vel, Ego te absoluo, non loquitur quasi de re incerta. Vnde Augustinus lib. de adulter. coniug. Nõ est inquit, turpis, & difficilis posthac patrata & purgata adulteria reconciliatio coniugij, vbi per claues regni cælorum non dubitatur fieri remissio peccatorum. Quocirca sacerdos non indiget

Universidad de Deusto
Biblioteca

diget peculiari reuelatione an pœnitẽs sit legi timè paratus, sed sufficit illa generalis facta Petro, quòd virtute clauium fit remissio. Ex his ergo bene colligit. D. Thom. sensum potiùs huius formæ. Ego te absoluo, esse, sacramentũ absolutionis tibi impendo.

Solutio arg. Magistri.

¶ Et per hoc soluitur argumentum Magistri, videlicet. Pœnitẽs ante absolutionem sacerdotis est diuinitus absolutus: ergo falsum est per sacerdotẽ absolui. Respõdetur enim illã fallaciam in argumento latere, quòd putãt hæretici, & pariter catholicus Magister, q̃ nemo dignè accedit ad sacramentũ pœnitentię nisi verè contritus, cùm tamen accedere possit attritus, & tunc re vera absoluitur, vbi per absolutionem primã suscipit gratiã, vt infra patebit. Atq; hoc nouũ sumitur argumentum contra Magistrũ: nam secundùm ipsum nũquam per confessionem ex attrito fiet contritus. Si verò accedat verè contritus, tunc respondent nonnulli, vt Magist, ipse refert, & Scotus. d. 4. q. 4. insinuat, quod absoluitur à reatu pœnæ. Sed in contrarium est quòd potestas clauũ, quæ illic exercetur, ad remissionem culpæ extendi tur. Item, quia posset pœnitens ita esse contritus, vt nullum haberet reatum pœnæ, & tunc argumentum rediret. Alij dicunt, q̃ solũ absoluit à præcepto cõfessionis, sed hoc falsissimum est, quia pœnitens nõ absoluitur, nisi à peccatis, quæ confitetur: illa autẽ confitetur, de quibus est contritus. Respondendum ergo, veram esse formam: nam sensus est, Quantum in me est, & per se attinet ad virtutem sacramenti, ego te absoluo: hoc est, sacramentum absolutionis (vt hîc ait D Tho.) tibi impendo, cuius virtute si in peccatis existeres, absolutus fieres. Quòd autem ille sit in gratia, est res per accidens, sicut accidere potest, (quod dudum dicebamus,) vt nõ esset legitimè dispositus. Sed

Argumẽtũ.

arguis. Pari ratione dũ cõfirmatio, vel eucharistia, vel aliud sacramentũ cõfertur, illa collatio sacramẽti dici etiã posset absolutio: quia illa gratia per se condonandæ culpæ sufficeret. Negatur cõ sequentia: est. n. latum discrimen, q̃ sacramentũ pœnitentiæ peculiariter institutum est ad remissionem peccatorum post baptismum commissorum. Ob idq; legitima contritio votum confessionis pro suo tempore debet includere: atque adeò in virtute futuri sacramenti peccata remittit. Quapropter dum quis absoluitur, applicatur sacramẽtum, cuius virtute est absolutus. In quo vtique sensu vera est forma. Ego te absoluo: quia tunc sacerdos complet, quod pœnitens in voto gerebat. Veluti dum Cornelius in gratia existẽs baptizatus fuit, vera erat baptizantis forma. Ego te baptizo: quia cõplebat illud, cuius virtute & voto fuerat ab originali ablutus. Ad aliud, quod Magister adducit de leproso, respondetur, quòd in hoc fuit seductus, putans non esse maiorem virtutẽ in sacerdotibus nostris, quàm in legalibus. Imò sicut inter sacramenta veteris legis & nostra, ita & inter sacerdotes hoc est discrimen, vt eleganter libr. 3. de sacerdotio edisserit Chrysostomus, q̃ illi nullã virtutem habebant spiritualem conferendi gratiã: nostri verò illam à Christo plenissimã susceperunt, vt loco nuper Ioã. 20. citato apertissimè constat. ¶ Ad illud autem de Lazaro respondet Scotus illic significari sacerdotem eum qui contritus est, non absoluere nisi à reatu pœnæ. Sed hoc iam impugnatum est. Respondetur ergo non esse omnimodam comparationem, vt propter hoc, quod Lazarus à Domino suscitatus erat, sacerdos non verè absoluat. Imò in illo discipulorum officio significata est potestas sacerdotum verè à peccatis soluendi. Vnde in lib. de vera & falsa pœnitentia, qui Augustino inscribitur. c. 9. sic legitur. Ipsi sacerdotes plus iam possunt proficere, plus cõfitentibus parcere, quibus crimen remittit Dominus Lazarum, quem de monumento suscitauit, obtulit discipulis soluendum, per hoc ostendens potestatem soluendi concessam sacerdoti. Respondet ergo D. Thom. ad tertium argumentum, quòd solus Deus per autoritatem & à peccato absoluit, & peccatum remittit: sacerdotes tamen vtrumq; faciunt per ministerium, inquantum, scilicet, verba sacerdotis in hoc sacramento instrumentaliter operantur virtute diuina, sicut etiam in alijs sacramentis. Præsertim, quòd Esa. 42. non legitur, solus Deus, sed ipse Deus. At quanuis diceret, solus, non excluderet ministrum, sicut solus rex dicitur gubernare, licèt id faciat per prætorem, & solus faber fabrefacere, licèt faciat per instrumenta. Vnde Dominus vtrunque expressit: nam Matthæ. 16. dixit Petro. Quodcunque solueris super terram, &c. Et Ioan. 20. dixit discipulis. Quorum remiseritis peccata, remissa erunt. Quocirca Paul. 2. Corinth. 2. Nam & ego quod donaui, si quid donaui, propter vos in persona Christi: donare autem peccatum, est hominem ab ipso absoluere. Vnde ecclesia in solennitate Diui Petri canit. Et peccati vincula resolue tibi potestate tradita. Addit verò S. Tho. illam formam potiùs ecclesiam vsurpasse. Ego te absoluo, quàm, Ego tibi remitto, quia hoc magis congruit verbis, quibus Dominus potestatem claui-

uium impertitus est Petro. Et eodem pacto respondetur ad autoritates Augustini & Ambrosij, intelligũt enim soli Deo competere per natiuam autoritatem absoluere à peccatis, nihilominus idem sacerdotibus per susceptam ab illo potestatem etiam cõmunicatur. Et Ambrosius cod. can. citato fese exponit dicens, q̃ ecclesiæ vtrunque ius: scilicet, ligandi & soluẽdi Dominus concessit. Subiũgit tertiò. S. Thomas q̃ cõuenienter sacerdos apponit aliquid, quod pertineat ad primam autoritatem Dei, cui innititur, vt scilicet dicat. Ego te absoluo in nomine patris, & filij, & spiritus sancti, vel per virtutem passionis Christi, vel autoritate Dei, sicut ait Dionys. 3. cœlestis hierarchiæ. Est eñ hîc mendosa citatio in D. Thom.

Duranduș.

¶ Similiter Duran. in. 4. d. 22. q. 2. ait probabiliter, quòd prædictis verbis oportet aliquid addere, quod pertineat ad inuocationem diuini nominis, eo quòd in quacunq; forma sacramẽti, in qua exprimitur minister, debet exprimi in cuius autoritate sit minister. At verò hoc non est verum, vt insinuat tanquàm de necessitate sacramenti, vt in baptismo & confirmatione: nam ratio quare illic nominantur personæ diuinæ, non est quia nominatur minister, sed quia in baptismo fit professio fidei, cuius propugnator constituitur in confirmatione. Et confirmatur, quia si ista adiectio esset de essentia, præfixa essent verba, quibus esset vtendum: & tamen Sanct. Thom. non dicit, nisi q̃ dicantur aut hæc aut illa. Est ergo decens dicere. Autoritate dei ego te absoluo in nomine patris, & filij, & spiritus sancti. Sed tamẽ omissio illius nullatenus esset peccatum mortale. Imò nisi interueniret aliquis cõtemptus, neq; esset veniale.

Verba forma.

Dubium circa formam.

¶ Tandẽ circa hãc formã dubitatur, vtrùm sit vsq; adeò necessaria, vt nõ liceat loco illius alterã æquiualentẽ substituere. Respõdetur imprimis, pronomẽ, ego, cùm in verbo subintelligatur, nõ esse necessariũ q̃ exprimatur. Secũdò, etsi pro, absoluo, dicat sacerdos, remitto tibi peccata, validũ esset sacramentũ, vt bene hãc ait Caietanus, nam in euãgelio habetur. Quorum remiseritis peccata. Quare Sanct. Thom. in solutione tertij non ait nisi quòd forma per, absoluo, sit congruentior. Esset tamen peccatum illa vti forma, licèt genere suo non mortale, nisi fortè propter scandalum: quia vulgus non haberet absolutionem illam pro legitima. Similiter, vt ex solutione quinti colligitur, sufficiẽs esset forma, sacramentum absolutionis tibi impendo: nam perinde esset, vt hîc inquit Caietanus, ac si diceret, sacramentaliter te absoluo: sed esset pariter hęc mutatio peccatũ. Rursus cùm Græci per tertiam personam dicant. Baptizetur seruus Christi, fit vt similiter siquis diceret. Absolueris, vel absoluaris, à me, sufficeret: nam hæc non est deprecatiua: vt illa. Deus te absoluat vel tribuat tibi absolutionem, quæ supra reprobata est, sed assertoria, vt illa Græcorum. Pariter si diceretur remittũ tur tibi peccata, solidũ esset sacramentum. Nã, vt habetur in concilio Florentino, sufficit verbum per quod exprimatur sacramẽtalis actio, vt à sacerdote exercita. Tametsi tãta mutatio per tertiam personam scrupulum injceret, ne illa esset peccatum mortale. Scotus verò dicit sufficere, vt quomodocunq; exprimatur actus per sententiam absoluentis, sicut in foro exteriori. Laxatio hæc tamen licentiæ, nimia est. Etenim Sanct. Thom. opusculo citato cap. 2. absolutionem sacramentalem ab absolutione excommunicationis discriminat dicens, q̃ ad absoluendum ab excommunicatione: quia fit in foro exteriori, nulla est præscripta forma, sed quomodocunque fit absolutio. Secùs verò in sacramento, cuius forma habetur à iure diuino. Neque necessarium est addere. Absoluo te à peccatis tuis, licèt sit congruum. Addere autem, ab omnibus peccatis de quibus es contritus, & quorum es oblitus, & nescio quas alias ineptas inculcationes, non est prudentia, neq; prudentibus sacerdotibus est in vsu, sed vulgaribus & ruralibus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm manuum impositio sacerdotis requiratur ad hoc sacramentum.

PRopter vsum quorundam manus imponentium, quæritur vtrùm illa sit necessaria. Et respondetur conclusione negatiua. Ad hoc sacramentum non requiritur manuum impositio, sicut neque ad baptismum. Primò quia in euangelio vbi data est potestas clauium, nulla fit eius mentio, sed solùm habetur. Quodcunque solueris, &c. Quorum remiseritis peccata. Et accedit ratio, quòd impositio manuum in sacramentis fit ad designandum aliquem copiosum gratiæ effectum, quo suscipientes quodammodo vniuntur sacerdotibus. Et ideo manus impositio sit in sacramento confirmationis, in quo

Conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quo confertur plenitudo spiritus sancti. Et in sacramento ordinis, in quo confertur quædã excellentia potestatis in diuinis mysterijs. Vnde &. 2. ad Timoth. 1. ait Pau. Et resuscites gratiam Dei, quæ est in te per impositionem manuum mearum: sacramentum autem pœnitẽtiæ non ordinatur ad cõsequendam aliquam excellentiam gratiæ, sed remissionem peccatorum: quare hic non requiritur.

Expositio articuli.

¶ Animaduertendum est hic in quæstionem non verti, an impositio manuum sit de essentia sacramenti, quoniam neque in sacramento confirmationis, neque in sacramento ordinis manuum impositio est de essentia: quandoquidem non significatur per formam. Sed solum vtrùm sit de congruitate hic, sicut illic. Durand. autem dist. 22. q. 2. paulò differentiùs rationem assignat manuum impositionis: videlicet, quòd in illis sacramentis, per quæ suscipiens ad solennem aliquam actionem deputatur, vt sunt confirmatio & ordo, imponuntur tanquam operationis organa: in alijs verò minimè. Sed hoc est quod S. Thom insinuat dicens. Vbi fit copiosior gratiæ infusio ad eiusmodi obeunda officia.

¶ Sunt autem de hac cæremonia duæ diuersę opiniones. Ille nanque, contra quem D. Tho. opusculum citatum. 22. composuit, aiebat esse de necessitate salutis: quem illic. 4. ca. confutat, cuius argumenta hic D. Thom. refert. Sed VVitcleff, vt Thomas VValdensis tomo. 2. de sacrament. cap. 147. commemorat, omnem manuum impositionem deridebat. At verò quamuis non sit necessaria, vt ostensum est, ni hilominus non est despicienda. Fuit enim in vsu in primitiua ecclesia non solũ in cõfirmatione, quæ ideò manus impositio dicebatur, vt patet cano. Manus. de consecra. dist. 5. verùm etiam in sacramento pœnitentiæ, vt patet in concilio Nicæno. ca. 9. & in Carthaginensi ca. 32. Vnde, & qui erant in pœnitentia publica per manuum impositionem recõciliabantur, vt const at dist. 50. can. Pœnitentes. &. 26. q. 6. can. Qui recedunt. & can. Is qui. Quare Augustl. libr. 4. de baptismo, quod refertur. 1. q. 1. can. Manus. sacramentum hoc ipsum pœnitẽtiæ appellat manus impositionem, vbi ait. Manus impositio, non sicut baptismus repeti non potest. Et cæremonia hęc, vt illic refert VValdensis ex veteri lege consuetudinem traxit. Sacerdos enim, vt legitur Leuit. 16. dum peccata populi cõfitebatur, manus capiti hirci emissarij imponebat, qui quidem hircus pœnitentis figura erat. Etenim quoniam manus instrumẽtum sunt operandi, cæremonia illa significabat gratiam suo mi[illegible]erio cõferri. Item quia Christus corporeos nõrbos manuum impositione curare docuit dicens Marci vlti. super ægros manus imponent, & bene habebunt, ægritudines etiam animæ eodem manuum tactu curabant. At verò quoniam cæremonia illa non est necessaria, vsus ille abolitus est: cuius ideo in concilio Florentino nulla fit mẽtio Vnde licèt Paludanus distinct. 22. quæst. 3. arbitretur esse etiam nunc congruum manus imponere inter absoluendum pœnitentem, verùm tamen non habetur in vsu: neque verò est congruum, nisi vbi in tota prouincia esset in more. Et multò minùs manuum eleuate dum fit absolutio.

Vsum manuum impositionis.

Manus impositio à veteri lege mutata.

¶ Primum argumentum S. Thomæ est. Dicitur Marci vlt. super ęgros manus imponent & bene habebunt: sed peccatores etiã sunt ægri: ergo eodem modò sunt sanandi. Negatur consequẽtia: quoniam prior manus impositio nõ est sacramentalis, sed ordinatur ad miracula facienda, vt per contactum manus hominis sanctificati etiam corporalis infirmitas tollatur. Sicut legitur de Domino Marci. 6. quòd infirmum manibus impositis curauit. Et Matth. 8. q̃ contactu curauit Leprosum. Gratia verò sacramentalis non ex ministri sanctitate, sed ex passione Christi promanat.

1. Argum.

¶ Secundò arguitur. In sacramento pœnitentiæ recuperat homo spiritum sanctum amissum: vnde ex persona pœnitentis dicitur in psalmo. 50. Redde mihi lætitiam salutaris tui, & spiritu principali confirma me, sed spiritus sanctus dabatur ab apostolis per manus impositionem, vt patet Actuum. 8. & Matth. 19 legitur, oblatos fuisse Domino paruulos, quibus manus imponeret: ergo id ipsum in pœnitentia est absurdum. Negatur consequentia: quoniam non semper spiritus sanctus per talẽ cæremoniam suscipitur, vt patet in baptismo, & eucharistia, sed vbi datur cum plenitudine, ut dictum est. Quòd si arguas saltem in baptismo debere manus imponi, quia ibi datur copiosè spiritus sanctus, iuxta illud Paul. ad Titum. Per lauacrum regenerationis spiritus sancti, quem effudit in nos abundẽ. Respondetur, quòd illa abundantia non refertur ad baptismum præcisè, sed ad copiosum sacramentorũ numerum.

2. Argum.

Argumẽtũ.

¶ Tertiò arguitur. Verba sacerdotis in pœnitentia nõ sunt minoris efficaciæ quàm in cæteris sacramentis: sed in cæteris non solùm verba profert, sed actum exercet, sicut in baptismo, ergo & in hoc sacramento debet manu tangere pœnitentem. Respondetur, quòd in sacramentis, quæ viu materiæ perficiuntur, requiritur actus corporeus circa suscipientem, vt in baptismo, confirmatione, & extrema vnctione: hoc verò sacramentum non consistit in vsu materiæ, sed pro materia se habẽt actus pœnitẽtis. Vnde sicut in eucharistia sacerdos sola prolatione verborum super materiã perficit sacramentum: ita & sola verba sacerdotis absoluentis super pœnitentẽ perficiunt sacramentũ. Addit S. Thom. q̃ si aliquis actus corporalis esset ex parte sacerdotis necessarius, non minùs competeret crucis signatio, quæ adhibetur in eucharistia. s. in missa super materiam consecrandã & cõsecratã, quàm manus impositio in signum, q̃ per sanguinem crucis Christi remittuntur peccata. Et tamẽ non est de necessitate huius sacramenti, sicut neque de necessitate eucharistiæ.

3. Argum.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm hoc sacramentum sit de necessitate.

Constitutis sacramenti partibus, quæritur de eius necessitate. Ad q̃ D. Th. sub distinctione tribus cõclusionibus respondet. Est enim aliquid necessarium ad finem cõsequendum dupliciter, Vno. s. modo absolutè, atque altero ex suppositione.

1. Concl.

¶ Est ergo prima conclusio. Sacramentum pœnitentiæ non est absolutè necessarium ad salutem: nam sine illo potest quis per baptismum gratiam Christi obtinere, in qua cõsistit salus. Vnde. 2. Paralipo. vlt. legitur. Et tu Deus iustorum non posuisti pœnitentiam iustis, Abraham, Isaac, & Iacob, his, qui tibi nõ peccauerunt. ¶ Secunda conclusio. Hoc sacramẽtum est necessarium ex suppositione, nõ quidem vniuersis hominibus, sed peccato subiacentibus. Et probatur ratione. Peccatum, vt Iaco. 1. legitur, cùm consummatum fuerit, generat mortem: & ideò necessarium est ad salutem peccatoris, quòd peccatum remoueatur ab eo: id autem absque pœnitentiæ sacramẽto fieri non potest: quippe in quo operatur virtus passionis Christi, absolutione sacerdotis, simul cum opere pœnitentis, qui cooperatur gratiæ ad destructionem peccati. Ait enim super Ioan. Augustl. Qui creauit te sine te: nõ iustificabit te sine te. ¶ Colligitur ergo responsalis conclusio tertia. Sacramentũ pœnitentię est necessariũ ad salutẽ post peccatum, sicut medicatio corporalis postquã homo in morbum periculosum incederit.

2. Concl.

3. Concl.

¶ Hæretici, vt Vvitcleff & Lutherani suprà citati Satanico spiritu necessitatem huius sacramenti abnegant. Differenter tamen: nã Vvitcleff, vt est videre apud Vvaldens. tomo. 2. de sacramentis cap. 135. & tomo. 5. de sacramẽtalibus. ca. 68. nõ negat internam contritionem, qua Deo confitemur, sed externam confessionem auricularẽ. Lutherus verò, vt omnia funditus conuellat, neq; internam contritionem iudicat necessariam. Vnde in articu. 7. à Leone condemnato. Nulla, inquit, opus est pœnitentia, sed optima pœnitentia est noua vita. Itaq; nullo est opus dolore præteritorum etiminũ, sed sola resipiscentia, id est, proposito mutandæ vitæ cum fide, qua credimus Deum nobis peccata remittere. Huiusmodi ergo hæresis multa complicat membra, quæ sigillatim in subsequentibus proprias sedes vendicant. Est enim necessitatis hui⁹ sensus multiplex. Vnus de pœnitentia virtute, atq; alter de pœnitentia sacramento. Et vterq; rursus bipertitus: scilicet, de necessitate finis ad consequendam salutẽ, & de necessitate præcepti. Sic enim in præcedentibus sacramẽtis distinguebamus. Enim verò auxilium Dei necessarium est ad remissionem peccatorum tamen non est de illo præceptum vllum. Et vice versa eucharistia in resuscepta non est de necessitate salutis, vt patet in pueris: est tamen de necessitate præcepti suo tempore. Baptismus verò vtroque modo est necessarius, si eius adsit copia. Igitur dist. sequenti quæstio. 1. aduersus Lutherum monstrabimus pœnitentiam virtutem internam omni peccato mortali delẽdo sufficiens esse re medium. Et distin. 17. disputabitur, vtrùm sit vtroque modo necessaria. Et distinc. 18. idem de cõfessione aduersus Vuitcleff. Ne ergo hæc præmaturè ventilemus, satis sit nunc conclusionem S. Thomæ explicare. Quod enim. q. 68. arti. 1. de necessitate baptismi omnib⁹ vniuersim mortalibus enunciauit, id modò Christianis, qui post baptismũ mortaliter deliquerunt pronunciat de sacramẽto pœnitentię. s. q̃ est illis necessarium necessitate finis. Itaq; sine illo, salutẽ, quæ per gratiã fit nullus obtinere valet. Potest tamẽ hoc sacramentũ homini lapso de esse dupliciter. Vno modo in re, & votorio modo in re, licèt nõ in voto. Qui ergo nec cõfitetur, nec tẽpore debito confiteri proponit, si in peccatis est, in ipsis morietur. At qa apud Deũ voluntas pro facto reputatur, votũ sacramenti, quod in cõtritione includitur, sufficit. Dixerim omnibus christianis: nã qui sacro

Expositio articuli. Vuitcleff.

Lutherus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fonte loti non sunt, nullo præcepto sacramẽti ecclesiastici tenentur. Addiderim. Qui mortaliter deliquerint: nam de peccatis generantibus mortem, D. Thom. loquitur. Peccata enim venialia nullo vt aboleãtur, indigent sacramẽto. Et quæ ante baptismũ cõmittutur: per ipsum satis abolẽtur. ¶ Quòd si roges. Quid opꝰ erat huius sacramenti necessitate Christianus ligari, cùm interior cõtritio in lege naturæ, & scripta sufficiens fuerit remedium? Dist. 1. q. 1. & 2. responsum est, quòd cùm nemini nisi per Christũ mediatorem per eius passionem exhibitam, salus pateat: decentissimũ fuit, & nobis maximè operæ pretium, vt hæc nobis sacramentorum subsidia instituerentur, quibus Christus nobis virtutem eiusdem passionis impertiret, & nos vicissim profiteremur ab ipso solo beneficia salutis suscipere. Vnde sicut in remedium originalis instituit baptismũ, quo regeneramur, ita in remediũ actualium sacramentum pœnitentiæ quo sanamur. Quocirca sicut Christus dixit. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto non potest introire in regnum Dei: ita Lucæ. 13. Si pœnitentiam non habueritis, omnes simul peribitis.

Obiectio.

Dilutio.

Orthodoxa veritas.

¶ Quapropter necessitas hæc sacramenti huius post lapsum, tanquã euangelica orthodoxaq; veritas est auscultanda, ecclesiæ sanctionibus receptissima, vt de pœnitentia distin. 1. quàm plurimis canonibus est videre, vt vtroque can. Nõ potest. & can. Neminem. & can. Agite pœnitentiã. & can. Multiplex. ait Leo per pœnitentiæ medicinam spem vitæ ęternę lapsis patere. Quapropter concilium Tridentinũ sessione. 5. cap. 14. & can. 29. insaniam illam Lutheri, nullibi vsque ad ipsum auditam, cõdemnat, pronuncians anathema cum, qui sola fide absque sacramento pœnitentiæ in re vel in voto dixerit lapsum recuperare salutẽ. At quia hæc veritas infrà locis citatis suis numeris est locupletãda, satis in præsentiarum.

Concilium Tridẽtinũ.

¶ Sed est hic apud S. Tho. animaduertendum non solùm absolutionem sacerdotis, verùm & actus pœnitentis concurrere tanquã sacramẽti partes ad eius iustificationem.

Votum expressum cõfessionis, an necessarium sit ad salutẽ. Respõsio.

¶ Quod si sciscitaris, vtrùm ad salutẽ necessariũ sit votũ cõfessionis expressum & particulare, an verò satis sit cõmissorum criminũ pœnitere, & proponere in futurũ vniuersa mandata seruare. Nõ desunt qui dicãt expressum esse necessariũ. Et possumus opinionẽ hãc sic suffulcire. Tã necessariũ est peccatori post baptismum sacramentum pœnitentiæ, q̃ baptismus ad remittendũ originales sed licèt ignorãti baptismũ sufficiat votũ implicitũ ad gratiã obtinendam: tamen scienti ipsum esse necessariũ nõ sufficit sine voto eius expresso: cùm ergo christianis necessitas huius sacramẽti nota sit, nõ erit cõtritio legitima, nisi quæ voto expresso cõfessionis fuerit vestita. Res est probabilis: sed tamen neque huiusmodi votum est in vsu, neq; reputari solet necessarium. Et ideo respõdetur, q̃ licèt vtrumq; sacramentum sit necessarium, tamen baptismus non habet præfixum tempus, sed habita copia, & oportunitate statim est suscipiẽdus. Quare cathechumeno necessarium est, vt baptismum petat, atque eius habeat expressum votum. Sed tamen tempus confessionis, licèt præceptum diuinum sit, est tamen ab ecclesia præfinitum, & ideo forsan satis est ad cõtritionẽ, vt homo proponat seruare omnia mandata, quãuis fortè nõ sit confessionis memor. Atamen quia hoc sacramentum ad id remissionis munus institutum est, suapte natura dicitur peculiari voto includi in contritione, sicut eucharistiã diximus voto in baptismo contineri. Atque hæc est opinio Adriani. q. 1. de confessione in solutione. 2. argumẽti, & antiquioris Ricardi. dist. 17. art. 2. q. 1. Alexan. 4. par. q. 76. mẽbr. 2. Sed arbitror hãc veritatem non pluribus egere testibus. Ait enim Dominus Ezechiel. 33. Impietas impij non nocebit ei in quocunq; die (id est, in quocunq; momento) conuersus fuerit ab impietate suа: ergo cùm primùm quis ante Dei tribunal ingemiscit, subitò cum ipso reconciliatur, iuxta illud Psalm. 31. Dixi confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino, & tu remisisti impietatẽ peccati mei. Sed non opus est, vt illo momẽto pœnitẽti in memoriam veniat sacramẽtalis confessio: ergo absque eius voto expresso fieri potest remissio. Imò verò fieri potest, vt penitus diu perseueret, coram Deo lamentatus sine memoria sacramenti. Satis ergo est, vt adueniente tempore præcepti confiteatur. Tametsi votum illud, explicatum salubre sit cùm primùm quis contereturː nam per illud vehemẽtiùs excitatur deuotio. Hinc fit, q̃ dum quis rapitur ad martyriũ, non opus habet voto cõfessionis: primùm si nõ adsit copia cõfessoris, vanũ esset, & quãuis adesset copia posset tam subitò rapi ad omorem Dei, & inflãmari ad martyriũ, vt memoriæ nõ occurreret sacramẽtalis cõfessio, & nihilominus per martyriũ obtineret veniãː nam martyriũ non tanquã pœnitentia, sed tãquã heroicus actus charitatis remittit peccata. Quanquam si meminit sacramenti, & cõfiteri potest, tenetur. Si autẽ in articulo mortis sit necessaria pœnitentia, dist. 18. de cõfessiõe disputabitur.

Respõsio secunda.

Primum argumentum

¶ Primũ argumentum

argumentum S. Tho. sumitur ex glossa illius Psal. Qui seminant in lacrymis, quæ ait. Noli esse tristis, si adsit tibi bona voluntas, vnde metitur pax: sed tristitia est de ratione pœnitẽtię secundùm illud. 2. Cor. 7. Quę secundùm Deũ est tristitia pœnitentiam in salutem stabilem operatur: ergo bona voluntas sine pœnitentia sufficit. Sed respondetur, glossam illã intelligi de eo, cui adest bona voluntas sine interpellatione, quæ fit per peccatum. Dum autem per lapsum illa interrũpitur, nõ potest nisi per tristitiam, quę ad pœnitentiã attinet recuperari.

2. Argum.

¶ Secũdum argumentũ colligitur ex illo Prouerb. 10. Vniuersa delicta operit charitas. &c. 15. Per misericordiam & fidem purgãtur peccata, cùm ergo sacramentum pœnitentiæ nõ ad aliud quàm ad purgandum peccata sit institutũ, superfluere videtur, quãdo quidẽ prædictæ virtutes ad id sufficiunt. Respõdetur, q̃ dum quis in peccatum labitur, prædictæ virtutes nequeunt sine pœnitentia liberare lapsum. Et est notãda solutionis energia. Haud enim negat virtutes illas concurrere ad reconciliationem lapsi: sed tamen id faciunt per pœnitentiam. Requirit enim charitas, vt qui amicus erat, de offensa doleat in amicum cõmissa, eiq; satisfacere satagat. Requirit & fides Christi, vt per virtutem passionis eius, quæ in sacramentis ecclesiæ operatur, à peccatis iustificari studeat. Requirit demũ & ordinata misericordia, vt homo suæ miseriæ pœnitendo subueniat, quã per peccatũ incurrit, secundùm illud Prou. 14. Miseros facit populos peccatũ. Vnde Ecclesiastici. 30. dicitur, Miserere animæ tuæ placens Deo. Ambas horũ argumentorũ solutiones memoriæ, vsq; ad. d. sequen. q. 1. ar. 2. cõmẽdato, vbi mõstrabimus. nullũ actũ charitatis citra heroicũ martyrij sufficere sine pœnitentia ad remissionẽ culpę. Sed vt ait S. Th. 1. 2. q. 113. art. 8. gratiã oĩbus his virtutibus ad remissionẽ peccatorũ vti. f. fide: cùm accedentẽ ad Deũ oporteat credere, q̃ est, &c. & spe venię, & detestatione offensæ Deique ad charitatẽ pertinet, vt in subsequentibus elucidabitur.

1. Argum.

¶ Tertiò arguitur. Sacramenta ex institutione Christi initium habuerunt: sed Christus legitur sine sacramento remisisse peccata, vt Magdalenæ, & adulteræ, & paralytico, ergo & sacerdos etiã potest sine sacramẽto illa cõdonare. Negatur cõsequẽtia, quoniã potestas excellentiæ Christi nõ dependebat ex sacramentis, & ideo sine illis remittebat peccata, licet nõ sine cordis cõcussione, quæ est de lege naturæ. Illam autem potestatem non contulit ecclesiæ: sed aliam sacramentis alligatam.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm pœnitentia sit secunda tabula post naufragium.

SI pœnitentia necessaria est, quæritur quomodo sit necessaria, vtrũ tanquàm secũda tabula post naufragium? Et respondetur hac conclusione. Metaphoricè hoc sacramẽtũ dicitur secunda tabula post naufragium. Probatur. Id quod est per se, naturaliter eo prius est, q̃ est per accidens: sicut & substantia prior est accidente: sacramenta autẽ, vt in superioribus vidimus: quædã per se ordinãtur in salutẽ hominis, quãuis nulla esset actualis peccati infirmitas, & baptismus, qui est spiritualis regeneratio, & cõfirmatio, quæ est spirituale augmẽtum, & eucharistia, quæ est spirituale nutrimẽtum: pœnitẽtia autẽ ordinatur ad salutem hominis per accidens suppositio lethali crimine: sicut in vita corporali nõ indiget homo medicatione, nisi infirmaretur. Hac ergo ratiõe pœnitentia obtinet secundũ locum respectu status integritatis, qui per prædicta tria sacramẽta cõseruatur. Et ideo per metaphoram dicitur secunda tabula, quæ quidem metaphora sumitur ex mari elementali. Primum enim præsidium illud tranandi est integra nauis: secundũ autem illa effracta, est vna quælibet tabula, cui naufragus insidens enatare conatur. Similiter enim in vita spirituali amissa baptismi gratia, per pœnitentiam liberamur.

Conclusio

¶ Metaphora hæc Hierony. autori tribuitur, vt est videre de pœnitentia dist. 1. can. Secunda tabula. Et est apud ipsum in epist. ad Demetriadem, & in alia ad Sabinianũ, & lib. 2. super Esa. in ca. 3. Sed tamẽ Tertullianus Hieronymo antiquior in lib. de pœnitentia eãdem posuit Metaphorã. Et solet à doctoribus dist. 14. bifariàm explicari. Vno modo, vt nauis integra fuerit status innocentiæ, à quo per Adæ præuaricationem cecidimus. Quare prima tabula post naufragium, facta naui, est baptismus, & secunda post modũ pœnitentia, sed profectò metaphora hæc rei non apte cohæret. Primùm: quia status innocentiæ, qui summa erat tranquillitate pacatissimus, neutiquã poterat mari cõparari, neq; illa innocentia nauis: siquidẽ nauis inter fluctus, & scopulos nauigat. Secundò quia si baptismus est prima tabula, fracta naui, perit similitudo, vt pœnitentia dicatur secũda: quia secunda tabula est quę ex fractiõe nauis resultat: quare si baptismus non est nauis, sed

Expositio articuli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

prima tabula, nõ frangitur, vt pœnitentia dicatur secunda. Tertiò, quia ista subsidia tranandi mare nõ sunt nisi ecclesiastica sacramenta: in statu verò innocentiæ nulla erãt sacramenta. Aptius ergo & rei multò similiùs metaphorã exponit S. Tho. vt mare solũ censeatur mundus post peccatum Adæ, quem omnes intrantes nauim baptismi ascendunt: quæ ob id integra dicitur, q̃ p oĩa ipsum peccata quoad culpã & pœnã simpliciter cõdonãtur, atq; adeò homines per ipsum summa innocentia nauigãt. Qua vtiq; naui per peccatum mortale, q̃ naufragiũ est, effracta, restat pœnitentia: quare pœnitentia, nõ dicitur secũda tabula respectu primæ tabulæ, sed respectu saluæ nauis.

Egregiũ simile pœnitẽtiæ.

Nec debet cõparari scaphæ, ut nõnullis placet, quæ ex naui iactatur in vndas in naufragio, sed simplici solutæ tabulæ, ex qua nauis erat cõpacta. Vbi ideo meditatè pẽsandũ est pœnitentium periculum, eorũ præsertim, qui cũ passionibus colluctantur. Vt enim diruta naui homines videas asseribus & tabulis affixos adeo fluctuũ insania hinc indè iactari, & nũc vndarũ aggeribus submergi, nunc verò emergi, vt calamitatem prospectantes qui miseros clamoribus animant, aliquando spem eorum salutis cõcipiant, & protinus amittant. In hũc modum profectò eiusmodi pœnitentes timere sibi maximè debent, nisi Deo manus porrigenti per firmissimum emendationis propositum sese mancipare summa ope nitantur.

1. Argum.

¶ Primum argu. S. Tho. est. Super illud Esa. 3. Peccatũ suum quasi Sodoma prædicauerunt, ait glossa. Secunda tabula post naufragiũ est peccata abscondere: pœnitentia autem nõ abscondit, sed patefacit peccata: ergo non est secunda tabula. Respõdetur, bifariàm cõtingere peccata celare. Vno modo dum cõmittuntur, & hoc glossa illa vocat tabulã, id est, remediũ: nõ q̃ sit sufficiens ad delẽdum peccatũ, vt est pœnitentia, sed q̃ cæteris paribus minus peccatum sit, quod fit occultè, q̃ quod fit publicè: quia publicus peccator ex maiori contemptu peccare videtur, & alijs scandalum offert. Sed altero modo quis abscondit perpetratum scelus, confessionem omittendo, & hoc nõ est secũda tabula: imò contrariũ tabulæ, hoc est pœnitentiæ, iuxta illud Prouer. 28. Qui abscõdit scelera sua, nõ dirigetur.

2. Argum.

¶ Secundo arguitur. Fundamentũ in ædificio nõ obtinet secundũ locum, sed primũ: pœnitentia autem in spirituali ædificio est fundamentũ, secundùm illud ad Hebr. 6. f. Non rursus iacentes fundamentũ ab operibus mortuis: vnde præcedit ipsum baptismum secundùm illud Act. 2. Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisq; vestrum: ergo pœnitentia nõ est secũda tabula. Respondetur ad minorẽ, q̃ pœnitentia nõ potest esse primum fundamentum simpliciter in prima ædificatione spirituali: nã illud est fides, quæ recipitur in baptismo, iuxta illud Actuum. 4. Fundamẽtũ nemo aliud ponere potest præter illud, quod positũ est, quod est Christus Iesus, sed est fundamẽtum in secunda reædificatione per destructionẽ peccati: redeũtibus enim ad Deum, primò occurrit pœnitentia. Apostolus verò illo loco nõ loquitur, nisi de fundamento spiritualis doctrinæ. Quãuis forsan cãdem fidem appellet fundamentum pœnitentiæ: nam baptismus fidei nõ sit sine vlla pœnitẽtia, iuxta verbum illud Petri Actuũ. 2. quod proximè citatum est. Admonebat enim illic Hebr. Paul. vt super fundamentũ susceptũ ẽdificarent bona opera, ne retro labentes indigerent fundamento pœnitẽtiæ ab operib⁹ mortuis, & fidei in Deũsic enim habet litera. Pœnitentia vero, quę baptismũ præcedit, non est sacramentũ, atq; adeo nec fundamentum.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Omnia sacramẽta sunt quędã tabulę, id est, remedia cõtra peccatũ: sed pœnitentia non tenet secundum locum inter sacramẽta, sed magis quartum, vt supra dictum est: ergo non est secunda tabula. Respõdetur, tria præcedẽtia pertinere ad integritatẽ nauis, quæ per baptismũ struitur, & per cõfirmationem roboratur, & per eucharistiã sustẽtatur.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm hoc sacramentum fuerit conuenienter in noua lege institutum.

EX eo, quod dictum est, sacramentum hoc esse necessarium, apparet illico post peccatũ fuisse instituendũ: eo vel maximè, q̃ delictorũ pœnitere naturale semper fuit. Et ideo quæritur, vtrùm cõuenienter fuerit in lege noua institutum. Et respondetur vnica cõclusione affirmatiua. Cõuenienter hoc sacrumentũ in noua lege institutũ est. Tria enim est in eo cõsiderare, materiam, scilicet, formã, & effectũ. Materia autem, vt dictum est, sunt actus pœnitentis. Absolutio verò, quæ se tenet ex parte sacerdotis, qui operatur, vt minister, est forma, quæ tribuit sacramento complementum. Sed materia in reliquis sacramentis, vt artic. 1. diximus, res est aut naturalis, aut artificialis, vt aqua, & panis, at q̃ talis materia ad sacramentum assumatur

Conclusio.

matur, illud habet ex institutione Dei. Forma verò & virtus sacramenti totaliter est ex institutione Christi, ex cuius passione ꝓcedit. Attamen materia huius sacramenti: nempe, dolor peccatorũ, partim quidem naturalis est: naturali enim ratione homo mouetur, vt eum rei malè gestæ pœniteat: quia malum naturaliter displicet, sicut bonũ placet. Sed tũ, q̃ hoc, vel illo modo homo pœnitentiam agat, est ex institutione diuina. Et quãtum ad hanc partem instituit Christus sacramentum in initio prædicationis suæ, cuius prothema fuit, nõ solùm, q̃ homines pœniterent, sed q̃ pœnitentiã agerent, vbi certos definitosq; modos ad sacramentum requisitos insinuabat. Id autẽ, quod ad ministrorũ officiũ pertinet, definiuit Mat. 16. dicens Petro. Tibi dabo claues regni cælorum, quodcũq; solueris super terram, &c. Illic enim insinuata est & potestas & forma. Tertiũ verò nempe, efficaciam & effectum sacramenti, atq; originẽ virtutis eius manifestauit post resurrectionẽ Lucæ vlt. vbi dixit. Oportet prędicare in nomine eius (scilicet Christi) pœnitẽtiam & remissionẽ peccatorum in omnes gentes: præmisso sermone de passione & resurrectione: ex virtute enim nominis Iesu Christi patientis & resurgentis sacramẽtum hoc efficaciam habet ad remissionem peccatorum.

Expositio articuli.

¶ Titulus articuli huius duplicẽ habet sensum. Prior est, vtrùm hoc sacramentũ non in lege naturæ aut scripta, sed in euangelica primũ deberit institui. Et hũc reliquit D. Tho. tanquã definitum. q. 61. vbi generaliter omnia sacramenta, quæ gratiam conferunt, monstratum est à Christo fuisse instituta tanquã instrumẽta exhibitæ passionis suæ. Nã retro actis seculis per solã eius fidem vẽturi mortales salui fiebant. Posterior verò sensus est, vtrùm institutio sacramenti huius in euangelio congruẽtibus locis, & verbis habeatur. Atq; ad hunc respõdet affirmatiuè, q̃ fuit insinuata institutio in tribus locis euãgelij: scilicet, quãtum ad materiam, & formã, & effectum. Quare cõclusio huius articuli, q̃ in euãgelio fuerit institutum hoc sacramentũ tanq̃ conferens gratiã, est de fide, vt patet in c. Ad abolendã. de hæreticis. & in cõcilio Florentino, & generali vsu ecclesiæ cõnumerantis hoc sacramentũ inter septẽ ecclesiæ sacramẽta. ¶ Sed circa institutionẽ materiæ discernendũ est, q̃ aliud est Deũ illã instituisse, aliud verò hominem ad eam habẽdam mouere. Instituit enim eam constituendo finẽ & modum. Naturaliter siquidem hominem rei malè actæ pœnitet, vel propter suppliciũ, aut infamiam, quam timet, vel alia de causa. Idq̃ue non semper spe veniæ, sed forsan pœnitentia est et desperationis occasio, vt proditori Iudæ visu venit. Quocirca de Esau ait Paul. ad Hebræ. 12. q̃ non inuenit pœnitentiæ locũ quanuis cum lacrymis quæsiuisset. Et de Antiocho. 2. Macha. 9. legitur, q̃ orabat scelestus Deum, à quo nõ esset impetraturus misericordiam. Christus autẽ instituit pœnitentiã, vt esset dolor offensæ Dei, qui ad charitatem attinet: nempe, vt tanquã filios pœniteret nos patrem nostrum offendisse. Idq; spe paternę clementiæ, vt eundem, quem læsimus, clemẽtem in nos speraremus. Hæc ergo fuit institutio. Sed rursus materiã sic institutã, hoc est perfectam cõtritionẽ nequimus ex nostris viribus, nisi diuina ope specialiter suffulti, habere.

Institutio.

¶ Sed arguat quis fortè, Nullibi in euangelio fuisse sacramẽtum hoc institutum, nam vbi ait Christus Pœnitentiam agite, nõ aliud explicat modũ, quàm eodem themate Ioannes, qui tamen nullũ sacramentũ instituit. Et ideò fortasse vterq; nõ nisi illam pœnitentiã prædicabat, quæ prævia est ad baptismum, per quem appropinquat regnum cælorũ, iuxta verbum Petri Actuũ. 2. Pœnitentiã agite, & baptizetur vnusquisq; vestrum. At qui Matth. 16. tantùm fuit facta promissio, vt verbũ futuri temporis, tibi dabo, indicat. Et quãuis Matth. 18. de præsenti dicatur, Quęcunq; solueritis super terram, erunt soluta & in cœlo: tunc tamen nõ erant apostoli sacerdotes: quia postmodum in cœna fuerunt ad illam functionem instituti. Neque Lucæ vlti. habetur illa forma expressa. Respõdetur, q̃ S. Tho. nõ contendit hanc formam tam expressam ostendere in euangelio, q̃ est illa, Hoc est corpus meũ, sed q̃ verbis euãgelicis mõstratur, eam & Christũ instituisse, & apostolos ecclesiæ promulgasse. Quare dũ dixit, Pœnitentiã agite, materiã pœnitentię explicuit, siue dum quis baptizaretur, siue dum lapsus reconciliaretur. Et claues viuens promisit, quibus post passionem sacerdotes functuri erant. Sed præceptum pœnitentiæ sicut & baptismi, nõ nisi post resurrectionem posuit. Sicut enim dixit. Ite docete omnes gentes, baptizantes eos, &c. ita dixit, Oportet prædicare pœnitentiam in remissionem peccatorum in omnes gentes. Quapropter nuperrima synodus Tridentina loco citato sessione. 5. cap. 14. ait Christum instituisse hoc sacramentum post resurrectionem Ioan. 20. vbi insufflando in apostolos Spiritum sanctum, dedit eis potestatem dicens. Quorũ remiseritis peccata, &c. De hac autem gratiæ efficacia huius sacramẽti sunt errores, quos. d. seq. &. 13. cõmemorabimus

Concilium Tridentinũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

1. Argum. bimus. ¶ Primum argumẽtum S. Tho. est. Ea, quæ sunt de iure naturali, institutione nõ indigent: sed eorũ, quæ malè quis gessit, pœnitere, ius naturæ docet: quia nequit homo bonum diligere, cui contrarium malum non displicet: ergo pœnitentia non fuit in noua lege instituta. Respondetur, de iure naturali esse, q̃ aliquis pœniteat de malis quæ fecit, & signa doloris foris ostendat, sicut Niniuitæ fecerũt, vt Ionç. 3. legitur. Tametsi nõnihil fidei pœnitens ad iunxerit sub spe veniæ à Deo consequendæ. Aiebant enim, Quis scit si cõuertatur & ignoscat Deus à furore iræ suæ, & non peribimus? Colligitur ergo, vt licèt pœnitentia sit de iure naturæ, aliquã determinationem accepit ex lege diuina, vt de legibus alijs naturæ dictum est. 1-2. q. 91. art. 4. & q. 100. de præceptis decalogi. ¶ Caietanus hic negat merum ius naturæ absq; vlla fide & reuelatione pœnitentiam docuisse prout est doloris signũ & remedium: quia seclusis fidei fundamentis, quibus docemur veniam obtineri à Deo, tristitia de dolore nullum nosci tur esse remedium. Atamẽ adnotandum est hic, q̃ pœnitentiam esse remediũ peccatorum intelligitur tripliciter. Vno modo, q̃ sit sacramentũ conferens gratiã. Et hoc pacto notissimum est, nõ esse cognitum ante fidem euangelicã: quia nec erat institutum. Secundo modo per aliud extremũ, quod lumen ipsum naturæ qua ratiõe docet recedere à malo & facere bonum, subinde admonet, vt errata displicean t: displicentiã autem dolor naturaliter subsequitur, atq; adeò nonnulla diligẽtia malo medendi. Nam si in morbis naturalibus natura solicita est salutis, sit, vt nisi sit omnino corrupta, solicita sit in spiritualibus. Ad hoc enim muneris prouida natura, vt interiectionibus nos instigat ad prodendum morbum, sic fecit, vt nostra nos conscientia compungeret, vt nostras corruptas affectiones amicis panderemus, salutariaq; consilia peteremus, & procuraremus medelam, vt resipiscentes coleremus virtutes, quas in nos natura ipsa semina uit. Et hoc est, quod hic S. Thom. docet. Sed medio modo contingit pœnitentiã esse remedium, scilicet, obtinendæ veniæ à Deo. Et hoc S. Tho. in exemplo Niniuitarum docet à fide prouenire. Sed tamẽ loquimur de cognitione fidei supernaturali, quæ erat in lege naturæ.

Taietanus.

Pœnitentia remedium peccatorum

De qua dist. 1. q. 2. diximus, Tametsi & naturalis ipsa Dei cognitio qua cognoscitur esse vnus, & res humanas adnunistrare, & mundũ gubernare, perinde doceat Deum nostris malis offendi. Quare respublicæ naturales bene institutæ Deum suis sacrificijs placare studebant, credentes q̃ post hanc vitam tam iustos quàm iniquos manerent retributiones. Ob id que nonnulla in eis vigebat imago spei veniæ. Attamen veram rationẽ tum offensæ Dei, tũ sempiternæ fœlicitatis, quæ in Dei visione cõsistit, sola euangelica fides explicitè docuit: ob idq; dicitur explicata fides. Vnde Paul. Rom. 3. Christum, inquit, proposuit propitiatorẽ in sanguine ipsius ad ostensionẽ institiæ suę propter remissionem præcedẽtiũ delictorum in sustẽtatione Dei. Quasi iustitia sua, hoc est iustificatio omnium delictorum, quæ fuerunt à principio mundi, non antea satis, sed per Christum fuerit perfectè ostensa. ¶ Secundò arguitur. Quod in veteri lege præfuit, nõ opus habebat institatione in noua: in veteri autem lege fuit pœnitentia, vnde Dominus conqueritur Hieremiæ. 8. dicẽs. Nullus est qui agat pœnitẽtiam super peccato suo dicens, Quid feci? ergo non debuit pœnitentia in noua lege institui. Respondetur, ea, quæ sunt naturalis iuris diuersimodè in veteri & noua lege determinationem accepisse, secundũ quod perfectioni illius legis, & maiori perfectioni nostræ cõgruebat. Vnde & pœnitentia sub illa lege determinationẽ accepit, primùm vt esset magis in corde, quã in exterioribus signis, iuxta illud Ioelis. 2. Scindite corda vestra, & nõ vestimenta vestra. Nam licèt ratio naturalis docuerit etiam pœnitentiã in corde, illam tamen hominesillorum seculorum immodicè, ostendebãt foris, proprias in seipsos manus injiciendo, q̃d ad rem nihil referebat. Secundò determinationem accepit quãtum ad aliquam confessionis effigiem in generali. Vnde Dominus Leuitic. 5. dicit. Anima, quę peccauerit per ignorantiã offeret arietem immaculatum de gregibus sacerdoti iuxta mensuram æstimationemq; peccati: & orabit pro eo, & dimittetur ei. Illa ergo oblatio erat quoddam pœnitentiæ genus. Ob quod dicitur, Prouerb. 28. Qui abscondit scelera sua, non dirigetur: quia autem confessus fuerit & dereliquerit ea, misericordiam consequetur. Nulla tamen erat illic potestas spiritualiũ clauium, quæ ex passione Christi deriuatur. atque adeò nec vllum erat sacramentum, vt quis subijciendo se clanibus per confessionem & satisfactionem doleret sub spe obtinendæ veniæ virtute sacramenti. De hac autem confessione, quæ erat in antiqua lege iterũ in materia confessionis redibit sermo.

Secundus argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Pœnitentia, cùm sit secunda tabula, posterior est baptismo: videtur autem prius ipso instituta, cùm vt legitur Matt. 4. Christus initium suæ prædicationis fecerit dicens Pœnitẽtiam agite, appropinquabit regnum cælorum: ergo non fuit cõuenienter instituta. Respõdetur, q̃ historia serie cõsiderata priùs meminit Christus de necessitate baptismi dicens Nicodemo Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit, &c. quàm de necessitate pœnitentię Matth. 4. Illud enim fuit ante Ioan. incarcerationem: quippe qui postmodũ legitur baptizasse: hoc autẽ successit postq̃ fuit in carcerẽ coniectus. Et licèt priùs prædicasset pœnitentiam q̃ baptismum, nõ fuisset incongruum, vt fecit Ioannes: quia etiã ante baptismum requiritur aliqua pœnitentia, iuxta illud Actuũ. 2. pœnitentiã agite, & baptizetur vnusquisq; vestrum. ¶ Quartò arguitur. Sacramenta nouæ legis institutionem habẽt à Christo, ex cuius virtute operantur: sed Christus non legitur vsus hoc sacramẽto, sicut reliquis, quæ instituit: ergo nõ videtur illud instituisse. Cõstituit D. Tho. in respõsione tres gradus. Vsus nãq; sacramenti, vel passiuus est dum recipitur, vel actiuus dũ confertur: baptismo ergo suo Christus nõ est vsus recipiendo: quia non habebat originalem maculã, sed baptismo Ioãnis, neq; plurimùm cõferendo: quia vt legitur Ioan. 4. ipse nõ baptizabat, sed discipuli eius. Quanuis secundùm Aug. ad Seleucianã discipulos baptizauerit. Sacramento verò pœnitentiæ non potuit eadẽ ratione vti in recipiendo: quia nullum fuit in eo inuentũ peccatũ. Neq; verò decuit, vt cõferret: nam ad ostendendũ, tum suã misericordiam, tum potestatis excellentiã debuit peccata fine sacramẽto remittere. Sed sacramento eucharistiæ, vtroque modo vsus est & recipiendo, & præbendo, tum ad commendandam eius sacramenti excellentiam, tũ quia memoriale est passionis eius, in qua ipse fuit sacerdos & hostia. Apostolos verò per Spiritũ sanctum, quem misit, confirmauit, eosdemq; esse sacerdotes ordinauit.

Tertium argumentum.

4. Argum.

Vsus sacramentorum duplex.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm pœnitentia debeat durare vsq; ad finem vitæ.

SVbsequuntur duo articuli de continua pœnitẽtiæ duratione. Octauus scilicet, vtrùm pœnitentia debeat durare vsq; ad finem vitæ, & nonus, vtrum debeat esse cõtinua. Ad primũ respõdet per distinctionem duabus cõclusionibus. Est enim pœnitentia duplex: scilicet, interior, qua quis de peccato commisso dolet: & exterior, qua extera doloris signa proferũtur. Prior ergo cõclusio est. Pœnitẽtia interior debet durare vsque ad finem vitæ: semper enim debet homini displicere, q̃ peccauit: tũ si ei placeret peccasse, ex hoc ipso peccatũ iterum reuerteret, & fructũ veniæ perderet. Displicentia autẽ in eo, qui doloris est capax, qualis est homo in hac vita, dolorem patitur in patria verò, vbi dolorum locus nõ datur, displicebunt beatis peccata præterita sine omni tristitia, secũdum illud Esa. 65. Obliuioni traditæ sunt angustiæ priores.

Prior cõclusio.

¶ Posterior cõclusio. Pœnitentiã exteriorem non oportet vsq; ad finem vitæ perdurare: nã confessio sufficit semel facta, & satisfactio secũdum mensuram peccati, & tempus per ecclesiæ ministrum clauium potestate definitum.

Posterior cõclusio.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm pœnitentia possit esse cõtinua.

CVM conclusum sit pœnitẽtiam vsq; ad finem vitæ duraturã, circa modũ durationis quæritur, vtrùm possit esse cõtinua. Et per alia distinctionẽ respõdetur alijs duabus conclusionibus. Pœnitere enim, & actu contingit & habitu. Prima conclusio. Actu impossibile est continuò, hoc est, perpetuò pœnitere. Vitæ nanq; necessitas vtrũq; pœnitentis actum tam internum, quàm externum, & somno & alijs corporis officijs, quibus vacare oportet, necessario debet interpollare.

Prima conclusio.

¶ Secunda cõclusio. Habitu oportet hominẽ continuò pœnitere: & quoad hoc, q̃ nũquàm homo aliquid contrarium pœnitentiæ admittat, per quod habitus pœnitentiæ tollatur, & quãtum ad hoc, quòd debet in proposito semper gerere, vt sibi elapsa peccata displiceãt.

Secunda cõclusio.

¶ Ambos istos articulos ex illo lib. de vera, & falsa pœnitẽtia colligit, qui sub nomine Augustini est inter decreta celeberrimæ, tametsi alius autoris credatur non solùm propter phrasim, veluti & alter de pœnitẽtiæ medicina, sed quia autor. c. 17. Augu. citat, & ab eo discedit. Tametsi nõ sit hoc tam alijs efficax argumẽtum, q̃ Erasmus censet: potuit enim esse figurata locutio, qua de se veluti de alio dixerit. Quanuis de salute tardè pœnitentis Augustt. potuit dubitare, credo quidem illi, qui dixit. Quacunq; hora peccator ingemuerit, &c. Habetur enim illic, Quid restat nobis nisi dolere in vita? vbi enim dolor finitur, deficit pœnitentia. Siverò

Exposito articuli

Universidad de Deusto
Biblioteca

pœnitentia finitur, quid derelinquitur de venia? Et.c.19.ait. Cōtinuò dolendū est de peccato. Quod declarat ipsa dictionis virtus: pœnitere enim est pœnam tenere, vt semper puniat in se vleiscendo, quod cōmisit peccādo. ¶ Primā cōclusionem articuli octaui distinctio subiuncta in ar.9.declarat. Cùm enim ait, q̄ semper vsq; ad finem vitæ debet homine displicere, q̄ peccauit, non intelligitur secūdùm actum, vt semper homo actu cogitet de peccatis: nam displicere, vt ait Caietanus, bifariā sumitur. Vno modo pro actu positiuo cōtrario cōplacētiæ & cùm de isto actu sit præceptū affirmatiuū saltem ratione cōfessionis, sufficit eum semel habere, sicuti & semel peccata cōfiteri. Quare licēt nunquā amplius homo, postq̄ semel absolutus est, de suis culpis cogitasset, nunquam incurreret nouū peccatum. Alio modo accipitur negatiue, vt displicere idem sit, q̄ nō placere. Atque isto modo intelligit S. Tho. conclusionem: videlicet, q̄ perpetuō debet peccatum non placere, vt patet per eius probationem: nā si peccatum remissum pòst aliquando placeret, illa complacentia esset peccatum.

Displicere bifariā vsurparur.

Crebra culpæ remissæ cogitatio an fit laudabilis

¶ Et pari modo intelligitur secūda cōclusio articuli noni, q̄ semper debet homo secundùm habitū pœnitere, Nō q̄ semper debeat iustus actuale habere propositum nō peccādi: quia sicut nō tenetur habere memoriam præteritorum: ita neq; præsentē cogitationē futurorū, sed secundùm habitum oportet, vt sit dispositus seruare mandata Dei. ¶ Sed rogas, vtrum licēt nulla sit obligatio, laudabile sit ei, cui sunt peccata remissa, illa sedulò in memoriam reuocare. Aiebat enim Dauid Psal.50. Peccatū meū contra me est semper, hoc est, in conspectu meo est semper: cuius causa stratum suum lacrymis continenter rigabat. Respondetur de hoc non esse certam regulam, sed prudentiam adhibere opus est, secundùm ingenium hominum & scelerum qualitatem. Incipientibus nanque & continentibus, qui conflictum carnis perferunt, nonnunquam præteritorum memoria periculosa est: & ideo quando periculum offert, rescindi debet. Quando verò eiusmodi periculum non creat, salutare consilium est eadem peccata identidem memoria repetere, quæ pensatis peccatorum incommodis & detrimentis cor humiliet, & in bonū cōfirmet, & fructibus pœnitentiæ ante actam vitam vleiscatur. Potissimùm cùm Ecclesiastici.5. legatur, de propitiato peccato noli esse sine metu. Debet enim in huiusmodi hominibus sic metus ex vna parte, & fiducia, & misericordia ex altera vicarias habere operas, vt nec metus desperationem mentis, nec fiducia securitatem generet. Illis verò, qui peccata satis luxerunt, & sunt virtute progressi, quamuis crebra peccatorum memoria quasi humilitatis frænum ad conterēdam elationem mentis vtilis sit: tamen sæpe altior diuinorum cōtemplatio accōmodatior est. Nam etsi Magdalena tam multis annis antro abditā pœnitētiam egerit, non dubium quin altissima contemplatione vsque ad angelorum colloquium fuerit erecta.

Quæstionis distinctio.

¶ Quod autem diximus nullā esse obligationem habēdi propositum actuale, & actualem cogitationem futurorum, de lege ordinaria intelligimus. Nam quando vehemēs tentatio & procella irruit, quæ præsentaneum periculum offert consentiendi in malum, fortasse ratione periculi tenemur propositum actu cōfirmare ad propulsandū rabidū tētationis impulsum.

Primum argumentum.

¶ Primum argumentum S. Thom. in artic. 8. est. Pœnitentia ordinatur ad deletionem peccati: sed pœnitens statim cōsequitur remissionem secundùm illud Ezechielis.18. Si impius egerit pœnitētiam ab omnibus peccatis suis, quæ operatus est, vita viuet, & non morietur: ergo non opus est vlterior pœnitentia. Negatur consequentia: nam pœnitētia vera & præterita remouet, & à futuris præseruat. Quare licēt ratione prioris non sit necessaria nisi semel, debet tamen esse iugis ad perseuerantiam secundùm habitum, & quandoque, vt modò dicebamus, secundùm actum.

Secundū argumentum.

¶ Secundò arguitur. Pœnitentiam agere ad statum attinet incipientium, sed homo debet inde ad statum proficientium progredi, & vlteriùs ad culmen perfectorum: ergo non est circa pœnitentiam remorandum. Respondetur ad maiorē, q̄ pœnitentiam interiorem agere simul cum exteriori pertinet ad statum incipientium dum à suis criminibus resipiscunt, sed pœnitentia interior locum etiam habet in proficientibus, & perfectis, secundùm illud Psalm. Ascensiones in corde suo disposuit in valle lachrymarum. Vnde Apostol⁹. 1. Corin. 15. Nō sum, inquit, dignus vocari Apostolus: quoniā persecutus sum ecclesiam Dei.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. In hoc sacramento, sicut in cæteris, statuta ecclesiæ seruanda sunt: sed secundùm canones determinata sunt tempora pœnitendi, vt infrà videbitur: vt scilicet, qui hoc vel illud peccatum commiserit, tot, vel tot annis pœniteat: ergo pœnitentia non debet esse diuturnior. Respōdetur, canonibus illis tempora esse præfixa quantū ad actionem duntaxat exterioris pœnitentiæ.

ARTIC.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm sacramentum pœnitentiæ debeat iterari.

CVM vt baptismus, sic & sacramentum pœnitentiæ sit in remissionem peccatorum, & ille nō sit iterabilis, quæritur, vtrūne hoc debeat iterari. Ad quod D. Tho. vnica cōclusione respōdet dicens: Manifestum est, q̄ pœnitentia est pluries iterabilis. Probatur primò autoritate euangelica: homo enim ad misericordiā exemplo Dei inducitur, secundū illud Luc.6. Estote misericordes sicut & pater vester misericors est: Dominus autē sine numero misericordiā discipulis suis iussit, dicens Petro Matth.18. quærenti quoties noxam fratri in se peccanti cōdonaret, vt non solùm vsq; septies, sed vsq; septuagies septies illam misericordiā præstaret, vbi finitus numerus pro infinito ponitur: ergo Deus nobis pari modo peccantibus, quoties pœnitentiam egerimus, ignoscit. Præsertim cùm nos petere doceat, Dimittere nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus debitoribus nostris.

Conclusio

Duæ aduersæ hæreses.

Deinde probatur ratione duplici contra duas cōtrarias hæreses. Hæretici nanq; circa pœnitentiam naufragantes, dicentes, scilicet nō posse hominem per pœnitentiā secundò cōsequi veniam, bipertiti fuerūt. Nouatiani nāq; post baptismum lapsis omnino regressum per pœnitentiam occludebant. Alij verò dicebant, vt Augu. in lib. de pœnitentia ait, semel per pœnitentiā habere locū, non autem plures. Ex bino autem capite in hos errores impegerunt.

Nouatianorum hæresis

Aliorum error.

Duplex hæresis caput.

Primùm scilicet, q̄ circa rationem veræ pœnitentiæ: quæ per charitatem fit, errabant: credebant, scilicet, q̄ charitas semel habita non possit amitti: atq; adeò pœnitentia, si sit vera, nunquam possit per peccatum tolli, vt sit eam necesse iterari. Sed hoc, inquit. 2.2.q.24.artic.11. reprobatum est. Nam licēt charitas ex natura sua perpetua sit, tamen ex natura voluntatis, in qua est, quæ secundùm libertatem est vertibilis, potest amitti, atq; adeò post verā pœnitentiam potest homo peccare, vt recōciliatione indigeat. Secundò verò errabant circa æstimationem grauedinis peccati, arbitrātes adeò esse grauem ingratitudinem post impetratam veniam relabi, vt relapsus ille non sit remissibilis. In hoc autē errabāt dupliciter. Primùm, q̄ licēt relapsus ratione ingratitudinis ingraueſcat, nihilominus potest aliud ante impetratā venia alia esset ratione grauius. Quare si omnis prim⁹ lapsus remissibilis est, & relapsus quoq; remitti pōt. Secundò errabāt, & adductum infinitā Dei misericordiā quę oēm excuperat scelerum & numerū & magnitudinē, secundùm illud. Miserere mei Deus secundū magnam misericordiam tuā, quod refertur ad gramitatem peccati, & secūdùm multitudinē miserationū tuarū dele iniquitatem meam, quod refertur ad frequētiā. Vnde impietas reprobatur Cain dicētis Gen.4. Maior est iniquitas mea, quam vt veniā merear. Misericordiæ ergo Dei in remittendis culpis impietas est terminū præscribere, iuxta illud. 2. Paralip. vlt. Immēsa & inuestigabilis est misericordia promissionis tuæ super malitiā hominū. ¶ Autor primus pestilentissimæ hæresis hums, q̄ lapsis nō pateat tempus diuīn pœnitētiæ, vt aduersus Iouinianū lib.2. autor est Hierony. fuit hæresiarcha ille vetustissimus Mōtanus, à quo eā post modū Nouatus Romanus presbyter hæreditauit, vt lib.6. Ecclesiasticæ historiæ refert Eusebius cap.34. Deinde Cathari, Nouatū sectātes, vt lib. de hęresibus. c.38. ait Aug. & lib.2. tomo.1. hæresi. 59. Epiphanius. Vnde superbissimū odiosissimūq; nomen sibi arrogarunt, vt propter mūditiam, quia nunquā peccabāt, cathari, i. mūdi dicerentur. Tametsi Hierony. super Psalmum. 95. Nouatianos nō prorsus dixerit, omniū pœnitentiam peccatorū de media tollere, sed aiebant, inquit, q̄ de mendacio, periurio, & de furto, quia minora ab eis existimabantur, haberi posset pœnitētia. Cæterum de fornicatione & homicidio minimè. Hęc autē hęresis adeò illo seculo fuit, vt parærat, exosa & execrabilis, vt pleriq; sanctorū partū cōtra illam scripserint, vt Chrysostomus. lib. de reparatione lapsi. & Cyprianus in sermone de lapsis, & Hieronym. ad Damasum, & Ambro. duobus libris de pœnitentia, & Aug. inter quęstiones noui & veteris testamenti. q.22. & lib. de vera & falsa pœnitētia, ei inscripto, & multi alij. Fuit error hic condemnatus primò in cōcilio Rom. 60. episcoporū, & concilio Nicæno. c.8. & est determinatio in concilio Lateranensi, vbi habetur, q̄ lapsus post susceptionē baptismi per pœnitentiā potest semper reparari. Et cōcilij Florentini cōnumerātis pœnitentiam inter septē sacramenta.

Error duplex.

¶ Tertullianus egregium librū de pœnitētia edidit, tamen paulò post medium videtur docere nō nisi semel locum veniæ pœnitentibus patere. Semel enim, inquit, satis est, sed amplius nunquàm. Cæterum infelius videtur dictum corrigere. Perinde enim hæreticum esset id asseuerare, atque cum Catharis Nouatianis consentire. ¶ Et quoniam hæresis hæc si vllum haberet

Tertullian⁹

Exposito articuli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

haberet probabilitatis colorem, omnimodũ obijceret desperatiõis periculum, funditus est ex humanis mentibus eradicanda. Et quia diuina testimonia, quia Deus suauiter omnia disponit, per rationẽ patefiunt, ab istis exordiamur. Deus enim in hunc vnum finem, & angelos, & homines condidit, vt eos bearet, suaque diuinitate donaret. Ob idque. vt. 1. ad Timoth. 2. ait Paul. vult omnes homines saluos fieri nisi per ipsos steterit. Quocirca vtrique creaturæ iuxta propriam naturam prospexit. Cùm ergo angelus verè esset intellectualis nullo suapte natura vtens discursu, aut voluntatis variabilitate, primo statim peccato obstinatus est. Homini verò, quia natura rationalis est, & subinde discurrere, ac identidem ad vtrũq; mutari aptus, pœnitentiæ remediũ donauit, quo posset mutata mente à malo in bonum conuerti. Quare non solùm sacramentum baptismi ei contulit, quo originali labe abstersa in vitam spiritualẽ regeneraretur, verùm & pœnitentiam, vt medicinam, qua quoties infirmaretur, sanari posset. Vnde sicut in seculari vita corporis generatio nõ est nisi vna, sanatio verò, à frequẽtibus morbis: sic & in vita spirituali baptismus natura sua nõ iteratur: pœnitẽtia verò toties, quoties lethalis morbus expostulat. Secũdò & fragilitas humani generis id exigit nam postquã iustitiam perdidit originalẽ, sic manſit vulneratus, vt itidem collabaturũ. id quod Dñs Gene. 8. in causam indulgentiæ adduxit, vbi ait. Nequaquã maledicã terræ propter homines, sensus enim & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua non igitur percutiã omnem animã viuentem sicut feci. Naturalis ergo pronitas ad malum frequentationem pœnitentiæ requirit. Et Dauid Psalmo. 50. id in causam deprecãdæ veniæ allegabat, q̃ fuisset in iniquitatibus conceptus, quarum impulsus sæpe eum prosternebat. Tertiò ex naturã ipsa sacramenti pœnitẽtiæ colligitur eius repetitio. Qui enim negat post baptismũ pœnitentiã, omnino negat sacramentum pœnitẽtiæ: nam illa, quæ ante baptismum fit, non est sacramentum. Ob idque in definitione diximus, pœnitentiã esse sacramentum remissionis peccatorũ, quæ post baptismũ cõmittũtur. Igitur si post baptismum semel lapso pœnitentia non negatur, eadẽ ratione nec si septuagies septies labatur: nam ingratitudo eãdem est in omnibus: & licet in posterioribus crescat, tamen alia ratione priora possunt esse peiora. Quartò, qui negat pœnitentiam toties iterandam, quoties peccatum est, ius naturæ radicitus conuellit: natura enim admonet, vt quoties homo deliquerit, redire studeat in viam: fides autem nos docet redire in viam neminem posse, nisi per Dei auxilium in eius gratiam reconcilietur, sublata verò pœnitentia, cùm nulla fiat reliqua spes veniæ, nemo relipiscere curaret, sed in hac vita homo diabolus fieret. Nam, vt rem alio argumẽto roboremus, in hoc infernorum miseria ab hac nostra huius seculi militia differt, q̃ quandiu hic viuimus, patientia Dei, vt ad Roman. 2. ait Paul. ad pœnitẽtiam nos adducit, iterum atque iterum nobis parcendo. Sed eos impœnitentes, qui diuitias bonitatis eius & patientiæ longanimitatis contemnunt confirmata ira in infernum obtrudit, vbi fructuosæ pœnitentiæ omnis occluditur via.

Testimonia Scr.

¶Eandem catholicam veritatem Deus nostris mentibus altissimè impressam curauit Ezechielis. 18. vbi ait. Si impius egerit pœnitentiã ab omnibus peccatis suis (non ait his aut illis, aut semel, aut bis, sed quotiescunque) vita viuet, & non morietur. Et subdit, Nunquid voluntatis meæ est mors impij, dicit Dominus, & non vt conuertatur à vijs suis, & viuat? Id quod & cap. 33. iuramento confirmat. Viuo, inquit, ego dicit Dominus Deus, Nolo mortẽ impij, sed vt conuertatur impius à via sua & viuat. Illo enim iurciurando spem pœnitentiæ altissimè corroborat. Si autẽ, vt hæretici aiunt, lapsis non pateret reditus, certè falsum esset iuramentum Dei dicentis nolle illorum mortem. Quem errorem, vt à nobis auferat, replicatò, inquit, Conuertimini, conuertimini à vijs vestris pessimis: hoc est, quacunque replicata malitia scelera & flagitia cumulaueritis. Vnde subiungit. Impietas impij non nocebit ei in quacunque die conuersus fuerit ab impietate sua. In quacunque, inquit, die (licèt millies id fecerit.) Et Hieremiæ. 18. sine aliquo præscripto termino si pœnitentiam, inquit, egerit gens illa à malo suo, quod loquutus sum aduersus illam, agam & ego pœnitentiam super malo, quod cogitaui, vt facerem ei. Ad hæc tandem quemadmodum nobis baptismus est quo originale remittitur, Hebræis erat fides per circunciſionem applicita: sed post illam primam iustificationem Deus relapsos ad pœnitentiam, vt visum est admonebat, veniam illis pollicitus: ergo baptizatis nobis per pœnitentiæ sacramentum reconciliatio patet. ¶Sunt & rei huius exempla cõplura. Deus enim, vt Genes. 4. legitur, Cain ad pœnitentiam allexit fratricidij, quod post remissionem originalis patrauerat. Et in noua lege Petrus, qui, vt ait Augu. baptizatus tunc erat

Hieremias.

Exempla.

certa spes veniæ, securiores nos reddit, vt in peccatorũ voluntabro diutius reuoluantur. Sed caueant serò pœnitẽtes incertum exitum quo creberrimè iratum Deum experiuntur.

¶Hæreticorum argumenta D. Thom. hic diligenter congesit. Primum sumitur ex illo ad Hebræos. 6. Impossibile est eos, qui semel sunt illuminati, & gustauerũt etiam domũ cæleste, & participes facti sunt spiritus sancti, & prolapsi sunt, renouari rursus ad pœnitentiam: sed quicunq; semel pœnituerunt, fuerunt illuminati, vt in baptismo, & receperunt donum spiritus sancti: ergo nemo eorũ, qui post pœnitẽtiam relabuntur, poterit postea per pœnitentiam reuocari. Hic locus, vt ait loco citato Epiphanius, malè intellectus hæreticos fefellit, quẽ eodem modo, vt hic S. Thom. interpretatur. Existimabant enim Iudæi lauacrum baptismi perinde esse atq; illa veteris legis, quibus se ab immunditia identidem repurgabãt. Et quia illam epistolam ad Hebræos scribebat, hũc errorem illis curauit abstergere: videlicet, nequis postq̃ baptizatus est, vbi fidei lumine illuminatur, existimet si recidat posse renouari, hoc est, iterato regenerari in nouam vitam resumẽdo iterum baptismũ, qui est lauacrum regenerationis & renouationis spiritus sancti. Sed quia ante baptismum requiritur nõnulla pœnitentia, dixit, iterum renouari ad pœnitentiã. Et quia per baptismum, vt ait ad Romanos. 6. cõmorimur & cõsepelimur Christo quasi cũ ipso crucifixi, vel ipsum nobis crucifigentes, propterea subdit, rursum crucifigẽtes sibi met ipsis filium Dei. Quòd autem huiusmodi relapsi nõ sint remedio pœnitentiæ destituti, ostẽdit ibidem protinus Apostolus subdens. Confidimus autẽ de vobis dilectissimi, melora & viciniora saluti: tametsi ita loquimur nõ enim iniustus est Deus, vt obliuiscatur operis vestri &c. Hoc est, si vos meditamini per pœnitentiam salutem recuperare, iustus est Deus, qui vos suscipiet. ¶Secundò arguitur. Ambro. lib. de pœnitentia ait. Reperiũtur, qui sæpius agẽdam pœnitentiam putant, qui luxuriantur in Christo: nam si veram pœnitentiã agerent, itẽrandam postea nõ putarent: quia sicut vnum est baptisma, ita vna est pœnitentia. Vbi insinuat, q̃ sicut baptismũ nõ iteratur, ita nec pœnitentia. Illic verò Ambros. de pœnitentia solenni loquitur, quæ, vt infra videbitur, non est iterabilis. ¶Tertiò arguitur. Miracula, quibus Dominus morbos corporis sanauit, medicamina spiritualium significant, quibus homines liberãtur à peccatis: sed non legitur eundẽ mortuum bis resuscitasse, aut eundem ab eodem

Primum argumentum.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Nouatiani.

Lucæ 15.

Regula.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dem infirmitate bis curasse: ergo nec credendus est eadem peccata eidem bis condonare. Ad hoc August. lib. de pœnitentia respondet, q̃ cùm multos cæcos in diuerso tempore illuminauerit, & multos debiles confortauerit, in diuersis ostendit eidē sæpe peccata dimitti, vt qui priùs sanauit leprosum, alio tempore illuminet cæcū. Ideò enim tot sanauit cæcos, claudos, & aridos, ne desperet de se peccator. Sed ideo nō scribitur, aliquem nisi semel sanasse, vt quilibet timeat iungi peccato. Medicum se vocat, & non sanis, sed malè habentibus opportunum. Sed qualis hic medicus, qui malum iteratum nescit curare? Medicorū est cēties infirmum cēties curare: qui cæteris minor esset, si alijs possibilia ignoraret.

Quartū argumentum. ¶ Quartò arguitur. Gregorius dicit in homilia quadragesimæ de pœniten. dist. 3. ca. Pœnitētia. Pœnitentia est ante acta peccata deflere, & flenda interū non cōmittere. & Isidorus in lib. de summo bono. cano. Irrisor. de pœnitentia. dist. 3. Irrisor. inquit, est & non pœnitens, qui adhuc agit, quod pœnitet: ergo qui verè pœnitet, non iterum peccat, atque adeò pœnitentia non est iterabilis. Respondetur, q̃ pœnitentia est ante acta flere, & tunc dum flet neque actu peccare, neq; propositum habere peccandi: ille enim esset irrisor & non pœnitens, qui dum actu cōteritur, id agit quod pœnitet, aut se facturum proponit quod gessit, vel peccatum aliud. Quod autem postq̃ eum pœnituit, relabatur, non excludit quin pœnitentia præterita fuerit vera: veritas enim prioris actꝰ per subsequentem contrarium non excluditur. Quare sicuti, qui verē cucurrit, postea sedet: ita is, quē verè pœnituit, potest recidere. At quāuis hoc verissimū sit, forsan illi sacri patres voluerūt præterea docere genus quoddam irrisionis esse quotidie pœnitere, & quotidie ad volutabrum reuerti: frequēs enim relapsus indiciū est, licèt non omnino euidens, propositum nō fuisse legitimum & firmum.

Quintū argumentum. ¶ Quintò arguitur. Sicut baptismus habet efficaciam à passione Christi: ita pœnitentia: sed baptismus, quia vnica fuit mors Christi & passio, non iteratur: ergo nec pœnitentia. Negatur consequentia propter discrimen: nam baptismus habet virtutem à passione Christi, sicut quædam spiritualis regeneratio: quia illic commorimur Christo. Vnde sicut statutum est hominibus semel mori, ita semel nasci: pœnitentia verò habet virtutē à passione Christi, tanquā spiritualis medicatio, quæ frequenter iterari potest. ¶ Sextò arguitur. Gregorius ait q̃ facilitas veniæ incentiuū præbet delinquendi: si ergo Deus veniam frequenter præbet per pœnitentiā, ipse incētiuū præbet delinquendi. Respōdetur, q̃ ipse nō præbet tale incentiuū, sed nos per nostrā malitiam ex misericordia Dei, quæ vt ait Paul. ad pœnitentiam nos addūcit, ansam nāciscimur liberius peccandi, atq; adeò thesaurizādi irā in die iræ. Vnde August. in lib. de pœnitentia. Cōstat Deo multū displicere peccata, qui tamen semper præsto est ea destruere, ne soluatur quod creauit: nec corrūpatur q̃d amauit: videlicet, per desperationem.

Sextum argumentum.

Conclusio

QVÆSTIO SECVNDA
de Sacramento pœnitētię secundùm quòd est virtus.

S. Thom. 3. part. quæst. 81.

ARTICVLVS. I.
Vtrùm pœnitentia sit virtus.

QVamuis sacramēta per se nō sint virtutes, sed dei instrumenta supernaturaliter instituta, meritò quæritur, vtrùm sacramentū pœnitentiæ hoc habeat singulare, q̃ sit virtꝰ. Et respōdetur, supposita distinctiōe, hac conclusione. Manifestum est, q̃ pœnitētia, de qua nunc loquimur, vel est virtus, vel actus virtutis. Probatur primò. Præcepta legis nō dantur, nisi de actibus virtutū, siquidem legislatoris propositū, vt. 2. Ethic. legitur, nō est nisi cives facere studiosos: sed præceptū diuinę legis est de pœnitentia secundū illud Matth. 4. Pœnitentiā agite: ergo pœnitentia est virtus. Secundò probatur rōne. Pœnitentia, vt ex dictis colligitur, est de aliquo ptiùs à se facto aliquē dolere: dolor autē, vt. 1. 2. q. 39. ostēsum est, vno modo accipitur secundū q̃ est passio quędam appetitus sensitiui, & sic nō dicit per se virtutē nec vitium: quia nō est habitus secundū rationem, aut cōtra rationē electiuꝰ, sed alio modo accipitur, secundum quòd est in voluntate: & hoc modo est cum quadā electione, quæ quidem electio, si sit recta, necesse est, vt sit actus virtutis. Est enim virtus, vt. 2. Ethic. autor est Aristo. actus electiuus secūdum rationē rectā: dictat autem ratio recta, vt quis doleat de malo, quando & quo fine dolendum est: cùm ergo peccatum sit malum, & pœnitentia dicat dolorem eius moderatum cum intentione veniam impetrandi, sit vt sit virtus.

Expositio arriuale.

Lutherus.

Erasmus.

Cicero.

Ausonius.

Argumentō Lutheri.

¶ Pœnitētia, nemo est qui dubitet, nomen esse latinum, sicuti & pœnitere, vnde deriuatur. Est enim pœnitere aliquando tædere, vt me mei pœnitet, & suæ quēq; fortunæ pœnitet, quandoq; verò factum displicere, quæ nostra est significatio. At verò Lutherus, vt est videre apud Roffensem artic. 7. non admittit nomen hoc tali pollere significatu, vt respectum habeat ad malum præteritum, cuius sit detestatio, sed idem significare, quod mutatio mentis, essēq; duntaxat propositum bene viuendi in futurum. Nomen enim Græcū est μετάνοια cōpositum extrans & mens, quasi dicas, transmentatio. Vnde & Erasmus super illud Matthæ. 3. Pœnitentiam agite, vbi græcè est μετανοεῖτε. adnotauit, melius fuisse trāslatum. Resipiscite. seu ad mentē redite. Tametsi nō neget, quin ei, qui resipiscit, superior vita displiceat. ¶ Hic autem hæreticus blasphemusq; Lutheri error, & Latinè, & Græcè, & secundū philosophiā & theologiam exploditur. Cicero enim in epistolis ad Atticum nō semel ait. Me pœnitet, q̃ te offenderim. Et in Tusculanis, Sapiētis, inquit, est propriū nil quod pœnitere possit facere. Et lib. de Inuentione. Vtrùm id facinus sit, quod pœnitere sit necesse. quibus alijs quę similiùs locis manifestè exprimitur respectus ad præteritum malū, cuius dolore, & tristitia affici eum oportet, quē factī pœnitet. Et Ausonius in illa paroemia, Nosce tēpus, me tanceū ipsam inducit sic loquētem. Sum Dea, quę facti, nō factiq; exigo pœnas, Nēpe vt pœniteat, sic Metanœa vocor. Nomen ergo metanœa detestationem præteriti mali includit, ac subinde dolorem & mœrorē gignit. Vnde nō solùm autor lib. de vera & falsa pœnitentia, verùm & omnes Grāmatici aiunt pœnitere idē esse, quod pœnam tenere. ¶ Quod nisi ista tam indignè philosophiā à suis scholis profligarēt, nō sic hallucinarentur. Nā etsi metanœa non nisi mentis mutationē designet, mutatio tamē ipsa respectum vtriusq; termini, a quo & ad quem cōprehendit. Vt enim natura nihil nisi contrarium corrūpēdo generat, sic nemo mētem in melius mutat, nisi & malè acta detestetur, sicuti & è conuerso, neque detestari quis præterita potest, nisi meliora proponat. Itaq; hæc duo vicaria se cōnexione consequūtur. Et hoc est, quod Aug. illis verbis sentit, Nemo voluntatis suę arbiter constitutus potest nouam vitam inchoare, nisi eum veteris pœnituerit. Atqui exemplum inter homines, ex quib⁹ ad Deum argumentū ducitur, id facit manifestū. Qui enim amicū iniuria affecerit, quāuis dicat ei propositū habere nō amplius eū iniuria affi ciendi, nisi dicat se pœnitere illatæ iniuriæ, nō facit satis, vt in eius redeat amicitiā. Haud eū satis est à malo cessāre, nisi, quam iniuriā intuleris, satisfactione reponses. Vnde Lactantius li bro. 6. diuina. institutio. ca. 24. Metanœam, inquit, Græci eam uocant, quam nos resipiscentiam. Resipiscit autē ille, quem errati piget, & seipsum castigat dementiæ, & confirmat ad rectius viuendum. Et eleganter in Antonium Cicero. Optimus, inquit, portus pœnitēti mutatio consilij. Propositum ergo bene agendi non tota est pœnitētia, sed pœnitētiæ portus. ¶ Proles autem Lutheri sunt illi, qui illuminati dicuntur, qui scilicet, aiunt peccatorum dolorem, & lachrymabiles gemitus adeò nō esse officia virtutis, vt sint vituperables. Pariter enim Lutherus in illo arti. 7. ait quòd dolor de peccatis hominē facit hypocritā, & magis peccatorem. Quod verbū meritissimò pontificia anathematis censura condemnatum fuit.

Lactantius.

Cicero.

Illuminati.

Declaratur stabiliturq; conclusio.

¶ Cōtra hos ergo nequā homines declaratur stabiliturq; conclusio præsens. s. q̃ pœnitentia sit vera virtus. Prænosse namq; oportet quid nomine pœnitētię intelligamus. Quinq; enim includit. Primū, in quo eius substātia & definitio consistit, est detestatio, & odium, & abominatio cōmissi peccati cū firmo proposito emēdandi vitā spe venię diuinitus obtinendæ. Hęc nanque pro pœnitentiæ virtutis definitione habenda est. Secundò ex eiusmodi detestatione subsequitur passio tristitię, quæ licēt nō sit de essentia virtutis, cōcomitatur tamen naturaliter eandē detestationem. Vnde & Aug. in lib. de vera & falsa pœnitentia, & Latini omnes, pœnitere, inquiunt, est pœnā tenere, de pœnitentia dist. 3, can. Pœnitentia. 2. Tertio subsequūtur opera satisfactionis, quibus se homo castigat. Hæc autē, licèt vulgò pœnitentia dicantur, sunt tamen verius pœnitētiæ fructus iuxta verbū Ioānis, Matth. 3. Agite fructus dignos pœnitentiæ. Quartò ex actibus illius virtutis generatur habitus: nā vt. 2. Ethic. autor est Philosophus, actus generāt habitus sibi similes. Quintū est finis effectusq; supremus pœnitentiæ: nempe, recōciliatio amicitiæ. Dei, ac perinde acceptatio ad vitā æternā. ¶ Illā ergo detestationem, quę substātia est pœnitētiæ, & cōtritio dicitur, ait S. Tho. esse virtutem vel actum virtutis. Alex. verò. 4. p. q. 14. q. 1. membro. 1. & Bonauen. præsenti. d. q. 1. reprehendunt hoc, quòd pœnitentia non sit virtus, sed actus virtutis: nam cùm virtus sit circa difficile, &

Pœnitentię definitio.

Satisfactiō nō pœnitentia, sed pœnitētię fructus

Detestatio malefactorū virtutis actꝰ est.

Universidad de Deusto
Biblioteca

le,& difficile sit pœnitere,habitū virtutis exigit.At verò D.Thom. non negat esse virtutem.Sed quoniā pœnitere nō habitū,sed actū dicit,& vsque ad articu. proximum nondum constituit,vtrum sit specialis virtus,ait sub distinctione esse virtutem,vel actum eius.Adde, licèt virtutes infusæ antecedant suos actus, tāmē in acquisitis prior est actus quàm habitus. Vnde licet ad perfectionem actus requiratur, vt procedat ex habitu,tamen ad eius essentiā satis est,vt sit rationi cōformis.Quare eiusmodi actus etiam si ab habitu nō dimanet,nō solùm largè vt ait Durand.præsenti dist.q. 1.est actus virtutis,verùm & propriè. Articu. verò proximò monstrabitur esse specialem virtutem,& artic.5.esse virtutem infusam.

Prima ratio. ¶Quòd aūt sit actus virtutis, probatur primo naturali ratione,quia est rectæ rationi conformis.Et enim,vt ait Arist.actus virtutis est ille, qui electiuus est in mediocritate inter duo extrema consistēs,prout sapiēs determinauerit: scilicet,ille, qui de bono est obiecto,debitis circunstantijs vestitus. Obiectū autem legitimū voluntatis, sicut respectu amoris est bonū, ita & respectu odij contrariū malum. Vnde sicut bonū quando & vbi oportet amare, bonum est,ita & malum,quādo,& vbi oportet odisse, quod fit per actum pœnitentiæ.Contingit nā q; de peccatis nōnunquā gaudere, iuxta illud Salomonis. Lætantur cùm malè fecerint, non nunquam vsque ad desperationem pœnitere, vt Cain,qui aiebat.Maior est iniquitas mea, q vt veniam merear.& Iudas,qui pœnitentia ductus se suspendit. Dum ergo prudentia debitum finem & modum pœnitentiæ præscribit, quēpiam,vt scilicet spe veniæ cum moderamine ne pœniteat delictorum, actus ille erit virtutis officiū,quippe quo peccatum non solùm quatenus rationi dissonum,imò quatenus Dei offensa repellitur ad ipsum Deū complacādum. Prouida enim natura primū nostrorū erratorum accusatorē nobis constituit conscientiam nostram,vt ad Rom.9.ait Paul.Quocirca qui peccatorum odium negāt esse virtutem,cum natura ipsa pugnant.

Secunda rō. ¶Et probetur secūdo.Zelus ille,quo quis aliena peccata execratur,& officiū iudicis,quo in malefactores animaduertit,virtus est:multò ergo magis ille,quo quis sua sponte propria peccata abominatur & vlciscitur, vt consequatur salutē,iuxta illud Paul.1.Corin.11.Si nosmetipsos dijudicaremus,non vtique iudicaremur. ¶Itaq; pœnitētia,quatenus est detestatio peccati,virtus est naturalis,sed quatenus detestatio est offensæ Dei ad eius recuperandā amicitiā,fit supernaturalis.Quāquam & lege naturæ,vt dist.1.diximus,fuerit fides aliqua supranaturalis in confuso reuelata,quæ vt ostendebat Deū esse aliquibus sacrificijs colendū,admonebat tum humanis sceleribus offendi,tum adeò de eius offensis dolendū,& pœnitēdum. In euangelio verò, quia fides est explicatior, altiùs ratio pœnitētiæ cognoscitur. Præterquā q in lege naturæ non includebat votum cōfessionis sacramentalis,sicu tin lege,euangelica.

Tertia ratio. ¶Vnde arguitur tertiò.Virtus, vt ait Philosophus,est quæ bonū facit habentē,& eius opus bonum:per pœnitentiā autem homo ex iniusto fit apud Deū iustus, vt opera deinde Deo grata perficiat, iuxta illud Ezechie. 18.Si impius egerit pœnitentiā vita viuet:est ergo pœnitētia virtus.

Quarta ra. ¶Quartò arguitur. Dare operā, vt qui amicus erat amicitiā amissam reficiat, est opus virtutis: ergo multò excellentius in Deum conuerti,amicunq; eius & filium fieri, quod fit per pœnitentiam.In summa,cùm virtus,vt ait August.sit bona qualitas mētis, qua rectè viuitur,qua nemo malè vtitur,quā Deus in nobis sine nobis,id est, sine nostro merito, operatur,& hęc omnia pœnitētiæ cōgruāt,sit vt sit virtus,eadēq; infusa, vt art.5.videbimus.

Quinta ra. ¶Quāobrem cùm alia sint bona quia iure positiuo iussa,vt ieiunare:alia verò iussa quia bona,vt charos venerari parentes: pœnitere nō inter priora,sed inter posteriora connumeratur:est enim iussum quia suapte natura bonū.

Refutatur opinio dicētia pœnitentiā esse largo modo virtutem, non propriè. ¶Fuerunt autem, vt Alexand. & Bonauentura locis citatis referunt,qui dicerent non esse propriè virtutem,sed largo modo, ob id quòd virtus directè fertur in bonum,pœnitere verò est fugere à malo.At verò gratis hoc dictum est: primùm, quia eadem est virtutis ratio in prosecutione boni,& in fuga mali,iuxta Horatianum illud. Prima virtus est vitium fugere.Secundò quia pœnitentia includit & propositum rectè in futurum agendi, & relationem in Deum: quare proprium est virtutis opus. At verò cùm aliarum virtutum singulæ suis duntaxat extremis vitijs opponantur,& singulare propositum gignant rectè operando in suis proprijs materijs: pœnitentia toti vitiorū vniuersitati generaliter obuersatur, propositumque vniuersale procreat rectè secundùm omnem virtutem operandi: qua vtique ratione cæteris virtutibus præstat. Hoc autem facilè concesserim,quòd propositum rectè agendi præstantius est ex obiecto quàm detestatio peccati: nam fuga mali ob id bona est, quòd ad prosecutionem boni viam sternit. Habemus ergo pœnitentiam esse virtutem de iure

de iure naturæ. Vnde,vt locis citatis & sæpe apud philosophos est videre,lumine naturali innotuit esse virtutem,licèt super naturalis fides tunc etiam ad id fuisset necessaria. Vnde Seneca tragœdia. 8. Quem pœnitet peccasse, penè innocens est. Et Arist.7.Ethico. inter incontinentē distinguens & intemperatū ait, q intemperatum,quia passionibus succūbit, nō pœnitet:incontinentem verò,quia cù illis colluctatur,post factum pœnitet:& ideò hic curabilis est,ille verò minimè. Verum verò philosophi agnouerint hanc pœnitentię rationem, quæ est Dei propitiatio,ad subsequentem art. attinet disputare. ¶Adijcitur autē secunda cōclusio,quòd pœnitentia euangelica est etiam de iure diuino,ac subinde ecclesiastico non solùm consiliū,verū necessāria. Verbū enī Christi,Pœnitētia agite, necessitatē finis designatr nēpe,q absq; pœnitentia nemo potest in gratiam Dei redire. Vtrùm verò illic Christus præceptum posuerit pœnitentiæ virtutis,hoc est, cōtritionis,vt hic S.Thom.præter illud, quod est de confessione,distin.17.q.2.in materia cōtritionis disputabit.¶ Extant præterea inter decreta septem distinctiones de pœnitentia,& inter decretales titulus de pœnitentijs & remissio.vbi innumeris testimonijs ecclesia decernit pœnitentiam esse virtutem, eandēq; eis, qui mortali crimine tenentur,necessariā.Qua propter conclusio hæc non vtcunq; vera, sed catholica fides est:cuius adeò negatio est hæretica.¶Hinc fit passionem moderatam tristitiæ,quæ ex eadem detestatione nascitur, actū esse quoq; virtutis.Nam etsi passio, vt hic ait S.Thom. per se non dicat virtutem, quia nec dicit electionem,tamen quādo à recta electione profisciscitur,studiosa est.Stoici enim erāt vt in Tusculanis ait Cicero, qui passionem vllam in sapientem cadere negabant.Quam sententiam Seneca complexus est.Aristote. verò ilias meritò passiones laudat, quæ rationem sequuntur. Vt enim naturale est de bono possesso gaudere,ita & de malo cōmisso tristari: quare,vt gaudiū,ita & tristitia in appetitu est cōcupiscibili.Est enim tristitia conscientię carnifex,malè acta vlciscēs.Et quia purus homo nisi per singulare Dei priuilegium (vt beata virgo)quantūcunq; sapiens inculpatè viuere nequit,laudabile est sapiētib⁹ de peccatis,quæ omnium malorū pessima sunt, tristari. Quod vtiq; dogma fides nos nostra docet.Cor enim contritum & humiliatum, ait Dauid, Deus non despiciet, qui ideò facer propheta lacrymis stratum suum per singulas noctes rigabat.Et Iohel.2.Conuertimini ad me in fletu & planctu.Et Niniuitæ cilicio & cinere suum mœrorem prodebant. Et Baruch. 2. Anima, quæ tristis est super magnitudine mali,& incedit curua,& oculi deficientes, & anima esuriens, dat tibi gloriam, & iustitiam Domine. & Lucæ.6.Beati qui nunc fletis:quia ridebitis. Et.2.Corin.7.Gaudeo,nō quia cōtristati estis, sed quia cōtristati estis ad pœnitētiā. Contristati enim estis secundùm Deum. Quæ enim secundùm Deum tristitia est, pœnitentiam in salutem stabilem operatur: seculi autem tristitia mortem operatur.Et subdit eiusmodi tristitiam secundùm Deum sanctam operari solicitudinem,atque adeò defensionem,indignationem timorem,&c. ¶Ex his ergo testimonijs Ambrosius,& Grego. illam elicuerunt definitionem,Pœnitentia est mala prēterita plāgere,& plangenda iterum non committere. Et August.libro de pœnitentia. Pœnitentia est quædam dolentis vindicta puniens in se quod dolet commisisse.dè pœnitentia distinct. 3.cano.Pœnitentia. 1.&.2. Quod enim legitur Ecclesiast.3.Tristitiam longe expelle à te, multos enim occidit id quod & Aristot.7.& 10. Ethicor.admonet,intelligitur de immoderata tristitia,& primùm ex parte obiecti, quando de incommodis,& iacturis secularibus propter nimium eorum affectum sumitur. Potissimum enim de quo hominibus tristandum est, non est nisi offensa Dei, & de ea quoque cum rationis moderamine.

Definitio pœnitentiæ.

Satisfactio pœnitentiæ fructus est. ¶Pari modo tertium,quod in pœnitentia posuimus:scilicet,satisfactionis opera,officia sunt virtutis,nempe,vt diximus, pœnitentiæ fructus. Atque adeo habitus ex huiusmodi actibus geniti in virtutum quoque numero sunt. Nam habitus per actus dignoscitur. Supremus autem finis & effectus pœnitentiæ non quidem virtus est,sed præmium virtutem consequens:nēpe,salus animæ,qui est effectus proximus per gratiam,& vita ęterna,quę est summum præmium per gloriam.

Supremum argumentū. ¶ Atque hoc est supremum argumentum, quòd pœnitentia sit virtus, non quæcunque, sed diuina. Virtus enim simpliciter est apud Deum, cui apud ipsum præmium positum est. Pollicetur autem pœnitentibus regnum cælorum, vt loco citato Matthæi.3. Pœnitentiam agite, appropinquauit enim regnum cælorum. Et Ezechielis. 18. Si impius egerit pœnitentiam, vita viuet. Et cap.33. Viuo enim, inquit, dicit dominus Deus, nolo mortem peccatoris, sed vt magis conuertatur & viuat. Scilicet, vita perpetua. Super quibus verbis antiquissimus Tertullianus in libr.

Tertullianū

Aristo. apud Simonem.

Aristote.

Seneca. Author.

Deduſio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lib. de pœnitentia. Absurdũ, inquit, existimo de præcepto diuino disputare Bonũ est pœnitere, an non? Quid reuoluis? Deus præcipit, neque præcipit tantùm, sed hortatur. Inuitat præmio ad salutem, iurans ait Viuo. O beatos, quorum causa Deus iurat. O miserrimos si nec iurãti Domino credimus. Multa & Cyprianus in sermone de lapsis, complura alij, q̃ plurima denique August. in encomium pœnitentiæ congerit, quæ inter decreta de pœnitentia relata sunt.

Primum argumentum. ¶Primum argumentum S. Thom. est. Pœnitentia, vt diximus, est sacra mẽtum quoddam cæteris cõnumeratum: sed nullum aliorum est virtus: ergo nec pœnitentia. Concesso antecedente, negatur consequentia, eo, q̃ materia aliorum sacramentorum non sunt actus suscipientis, sed illa, quæ à ministro applicatur, vt in baptismo patet, & in confirmatione. Materia verò sacramenti pœnitentiæ sunt actus suscipientes, qui a deo sunt virtutes.

Discrimen. ¶Colligo ergo discrimen pœnitẽtiæ, vt est virtus, & vt est sacramẽtum: virtus enim est pars & materia sacramenti, vt contritio, confessio, & satisfactio, pro quibus, vt suprà diximus supponit nomen, sacramentum pœnitentiæ, connotando, quòd informetur absolutionis forma, quæ non est virtus pœnitẽtis, sed sacerdotis functio. Ob Idq; non ait S. Thom. simpliciter, quòd pœnitentia, hoc est sacramentũ pœnitentiæ sit virtus, sed quòd sit virtus, aut cum virtute: quia virtus non dicit omnes partes sacramenti, sed materialem.

Argumentũ ¶Contra hoc autẽ arguitur. Sequeretur, actus pœnitentis quatenus sunt materia sacramẽti, nõ pertinere ad virtutẽ pœnitẽtię: virtus enim pœnitentiæ, vt dictum est, in iure naturæ fundatur: cõfiteri autem sacerdoti in aurem intentione obtinendi absolutionem, atq; ad eius arbitriũ satisfacere, ius naturæ non præcipit, sed diuinũ: ergo illud non est virtutis pœnitentiæ munus. Respõdetur, opera virtutis, quæ sunt bona, quia præcepta, ad eandem virtutem attinere ac si essent præcepta, quia bona. Vt ieiunare in quadragesima, quod est de iure positiuo, ad virtutem naturalem tẽperantię attinet: quia ius positiuũ constituit illud in ea virtutis specie. Pari modo, licèt illi modi pœnitẽdi sint de iure diuino, nihilominus ad idem genus pœnitentię attinet, quãquam sit pœnitentia infusa præter acquisitam, vt illico elucidabitur.

Secundũ argumentum. ¶Secundo arguitur. Verecundia secundùm philosopum. 4. Ethico, non est virtus: tum quod sit passio immutationem corporalem habens annexam, tum quòd non sit dispositio perfectiuum sit de turpi facto, quòd in viro studioso locum non habet: sed pœnitentia, simili modo est quædam passio habẽs corporalem immutationem, vt planctum, vt dictum est secundùm Gregorium, quia est præterita plangere, & est de turpibus factis, quæ studioso viro non competunt: ergo non est virtus. Respondetur, pœnitentiã, qua ratione est passio, iam diximus non esse virtutem nisi quatenus tristitia ipsa & planctus ex recta intentione proficiscuntur. Et quanuis sit de turpibus factis, vt verecundia, differt tamen, q̃ verecundia est de præsenti turpitudine, de qua homo confunditur, quæ quidem virum probum nõ decet, neq; ad perfectionẽ attinet virtutis. Pœnitentia vero est de præterito malo: nõ autem perfectioni virtutis repugnat, vt eum erratorum suorum pœniteat, quæ antea commisit quippe cùm per hoc in statum virtutis redeat.

Tertium argumentum. ¶Tertiò. Nullus secundùm ea, quæ ad virtutẽ attinent, stultus est, sed sapiens, vt. 4. Ethico. auctor est Philosophus: videtur autem stultitia quædam dolere hominem, & contristari de peccato, quod elapsum est, quod fieri non potest, vt factum non fuerit: talis autem est pœnitentię dolor: ergo non est virtus. Respondetur ad maiorem, q̃ dolor præteriti cum conamine faciendi, vt factum non sit, stultus esset. Hoc autem ad pœnitentiam non attinet, sed dolere, q̃ cõmiserit, & satagere, vt cõmissile displiceat, tum reprobando factum, tum conando, vt in futurum non succedat, cum intentione abstergẽdi offensam Dei & reatũ pœnæ.

An sit absoluta nolitio. ¶Hic autem hæsitare quis posset, vtrùm illa detestatio peccati sit absoluta nolitio: scilicet, Nolo peccasse, an solùm Nollem peccasse, quã scholastici nolleitatem appellant. Ad hoc multiex nominalibus respondent, duplicem esse absolutam nolitionem, & volitionem, alteram, scilicet efficacem, quæ est ad operandum, atq; alteram, quæ dicit simplex desiderium. Aiũt ergo, quòd peccator, licèt non possit habere priorem quin sit stultus, quia quod factum est infectum esse nequit, potest tamen habere alteram scilicet, Nolo: quæ sit indicatiui peccasse, vt includat simplex desiderium. Et hanc aiũt requirit, vt generetur dolor & tristitia. At verò illa distinctio inanis est, nam certè omni volitio, aut nolitio absoluta scilicet, indicatiui suapte natura est efficax, id est, quæ data possibilitate exiret in actũ. Et ideò de impossibili nulla est voluntas absoluta, sed sola, quæ includit conditionem, Nollem peccasse, si esset possibile. Hæc enim sola est, quæ dicit simplex desiderium, & quàm Aristo. 3. Ethic. cap. 2. ea. 2. haberi posse de impossibili asserit: nam de impossibilitate absoluta ait. 4. de cælo. 33. quòd ad impossibile nemo mouetur. Atque hæc sufficit ad pariendum dolorem & tristitiam, quæ ideò explicatur per verbum pœnitere, quod est de re facta pœnam tenere.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm pœnitentia sit specialis virtus.

Conclusio. HActenus solùm dictum est pœnitere esse actũ virtutis, quapropter disputandum restat. Vtrùm sit specialis habitus virtutis, vt temperantia & fortitudo, an verò sit conditio generalis aliarum virtutum: ita vt ad iustitiam pertineat pœnitere peccati iniustitiæ, & ad temperantiam peccati intemperantiæ, &c. Et respondetur hac conclusione affirmatiua. Necesse est ponere, quòd pœnitentia sit specialis virtus. Probatur primò: quia de illa extat speciale legis præceptum. Pœnitentiam agite. Secundò probatur ratione: quia vt. 1. 2. quæst. 54. ostensum est, habitus quod etiam ait Aristo. distinguuntur per actus, & actus per obiecta: quocirca vbicunque occurrit specialis actus laudabilis circa speciale obiectum formale, ibi necesse est ponere specialem habitum virtutis: manifestum est autem quòd in pœnitentia inuenitur specialis ratio actus laudabilis: scilicet, operari ad destructionẽ peccati inquantum est Dei offensa, quod non pertinet ad rationem alius virtutis: ergo est specialis virtus.

Repositio ad rationẽ. ¶Hoc primum hinc ex superioribus colligendum, quòd pœnitentia non est via regia intra virtutum linea ingressa, sed ex transuerso. Charitas enim, iustitia, & reliquæ virtutes, quia directè tendunt in bonum, quanuis nullum esset in mundo peccatum, sunt per se ad rectè viuendum necessariæ: quare, & in statu naturæ integræ fuerunt in Adam, & multò excellentiùs in Christo. Pœnitentia verò, nisi homo peccasset, non fuisset necessaria. Quare non nisi occasione de hominis peccato sumpta Deus & natura fecerunt illam virtutem. Vbi homines attẽto animo adnotare deberemus, Deum nos neutiquam eo fine creasse vt pœniteremus, sed vt ea synceritate illi iugiter seruiremus, vt nulla egeremus pœnitentia. Nostra autem peruersitas est, in Dei cultura, & seruitio negligentissimos esse, sed satis nobis consultum putamus, si per pœnitentiam misericordiam Dei imploremus. Quod re vera indicium est, non tam esse legitimos Dei amatores, quàm nostri: quia non tam suam voluntatem, & gloriam explere curamus, quàm nostrum assequi commodum.

Nota.

Quorũdam error. ¶Sed quò ad rem scholasticam redeamus, quidam, vt præsenti distinctione quæst. 1. refert Bonauentura, videntes rationem pœnitentiæ esse conuersionem in Deum, quæ fit per gratiam, commenti sunt gratiam, esse habitum virtutis pœnitentiæ, vt sicut baptismus est gratia innocentiæ: ita pœnitentia sit gratia reconciliationis post lapsum. Sed hæc opinio longè abest à veritate: nam gratia nõ est propriè virtus, quæ sit in potentia ad operandum, sed id quo denominamur chari gratióque Deo. Qua re sicut anima operatur per potentias, sic gratia, quæ est in essentia animæ, non per se, sed per virtutes operatur, quæ sunt in potentijs. Alij autem, vt Alex. 4. par. q. 54. & S. Tho. præsenti distinctione quæst. 1. referunt, dixerunt pœnitentiam nõ esse specialem uirtutẽ, sed generalẽ vniuscuiusq; conditionẽ. Etenim quia, vt proximè dicebamus, eadẽ est virtutis ratio in prosequendo bonum, & fugiẽdo malum, ad vnãquamque virtutem attinet, vt suum proprium bonum & prosequi, sic & contrarium detestari malum. Vt ad iustitiam pœnitere de commissa iniustitia, & ad temperantiam de cõtraria intemperantia. Et sic de singulis.

Scotus. ¶Neque verò Scotus præsenti distinctione quæst. 2. ab hac opinione longo interuallo distat. Cõminiscitur nanque in pœnitentia quatuor actus: scilicet, velle punire peccatum, & nolle peccasse, quæ est proxima causa punitionis, & velle acceptare punitionem, ac demum illã patienter ferre. Et primus, inquit, actus: scilicet, velle punire, est imperatorius subsequentium, qui quidem est, inquit, specialis virtutis, non quidem à reliquis distinctæ, sed iustitiæ vindicatiuæ: est enim actus, quo homo tanquam Dei minister, vindicare se satagit, iuxta illud. 1. Corinth. 11. Sinos metipsos diiudicaremus, non vtique iudicaremur. Secundus verò actus putà nolle peccasse, non est specialis virtutis, sed vnius cuiuslibet in propria materia, vt temperantiæ nolle formicatum fuisse. Et sic de singulis. Atq; idem ait de tertio scilicet, acceptare pœnam gratanter: nam si id fiat proposito reconciliandi Deum, pertinet ad charitatem, si verò spe assequendæ vitæ æternæ, pertinet ad spem: si verò metu inferni, attinet ad timorem seruilem. Patienter autem ferre pœnam est specialis virtutis patientiæ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Durandus. ¶Durãdus verò præsenti distinctione, quæst. 2. ait pœnitentiam esse specialem virtutem, nempe, iustitiam. De qua opinione artic. proximo dicemus. At verò Alexand. 4. part. quæst. 54. membro. 1. artic. 2. & Bonauentura, & Ricardus præsenti distinctione, articu. 1. quæst. 2. & Marsilius in. 4. quæst. 10. & omnes antiqui tenent cum Sancto Thoma, esse specialem virtutem. Et in primis tot multiplicare actus in pœnitentia adeò non est necessarium, vt confusionem pariat. Neque verò arbitror Scotum intellexisse in propria forma esse requisitos.

Plebs etenim, quin verò viri docti, dũ ad mentem redeunt, eiusmodi numeri, aut ordinis actuum neutiquàm recordantur. Imò, neq; primus est velle punire, sed certè detestatio illa, quæ est, Nollem peccasse, hæc enim est substãtia pœnitentiæ. Vnde naturaliter subsequitur dolor, & propositum emendandi vitam, & satisfaciendi, per quam vtique satisfactionẽ vindictam, & supplicium sumunt de peccatis.

Quin verò vnicus potest esse actus, eiusmodi intentiones includens. Quis enim dixerit hominem priùs velle punire peccatum, quàm ei displicuerit? Ad hæc art. 3. monstrabimus uelle punire non satis exprimere rationem pœnitentiæ, nam punire solùm dicit exactionem pœnæ pro culpa: pœnitẽtia verò dicit auferre culpam. ¶Igitur, vt veritatis confirmatio sit aliarum opinionum reprobatio, hoc modo rei veritas comprobatur. Primum enim supponẽdum nomine pœnitentiæ intelligi virtutem illam, per quam fit conuersio in Deum, qui nobis reconciliatur. Vbicunque enim in sacra scriptura fit de pœnitentia mentio, attribuitur ei conuersio, vt. 2. Paralipomenon. 30. Pius, & clemens est Deus vester, & non auertet faciem suam à vobis, si reuersi fueritis ad eum. Et Ecclesiastici. 5. Ne tardes reuerti ad Dominum. Et Ioelis. 2. Conuertimini ad me in toto corde vestro. Nam etsi ad conuersionem, vt Diuus Thom. 1. 2. quæst. 113. articul. 5. docet requiratur motus in Deũ per fidem atq; adeò per spem: tamen statim articul. 4. declarat motum illum detestationis peccati, quo ab illo recedimus, esse formalem in Deum conuersionem dum per peccatum à Deo recedimus conuertentes nos ad creaturas. Hinc fit, actum pœnitentię habere pro obiecto, non hanc, aut illam rationem peccati, in materia temperantię, aut iniustitiæ &c. sed in communi. Neque verò solùm quatenus est contra rationem, sed qua ratione est offensa Dei. Neque habet quem libet finem, sed detestari peccatum ad eum tollendum, vitamq; emendandã ad reficiendam Dei amicitiam, & vt homo fiat illi gratus acceptusq; ad vitam æternam. Tametsi, vt nuperrime dicebã, vnicus esse actus potest detestandi peccatũ propter Deũ, sicut assensus est conclusionis propter præmissam, & electio medij propter finem. ¶Hinc ergo colligitur esse specialẽ virtutẽmã cùm actus per obiecta distinguantur, vbicunq; est vna ratio formalis obiecti, quæ nulli alij virtuti conuenit, requiritur specialis virtus: hæc autem formalis obiecti ratio nulli alij virtuti respondet quàm pœnitentiæ: ergo est specialis virtus. Declaratur minor. Ad pœnitendum de peccato quatenus est cõtra rationem in aliqua singulari materia sufficerent virtutes singulæ particulares, vt expositum est. Sed quia pœnitentia respicit generalem rationem peccati quatenus Dei offensa, & sub ratione emendabilis propter Dei amicitiã, ad hoc non sufficiunt reliquæ morales virtutes, tam quòd illæ non attingunt Deum pro immediato fine, tum etiam quòd alijs virtutibus licèt competat, habeãt relinquere aliquod particulare malum, vt faciant aliquod particulare bonum sui obiecti, non tamen castigare malum vniuersum emendando vitam in omni genere virtutum, quod est proprium pœnitere nõ solùm temperatè, fortiter & iustè agere, sed simpliciter bene viuere. Et hoc est punctum iudicio meo maximè notandum, in quo ratio consistit, vt pœnitentia sit specialis virtus. Cui accedit & alia non infima ratio, quòd nolle pœnitere est singulare peccatum, quod non apparet cuinam virtuti sit contrarium, nisi speciali virtuti pœnitentiæ.

Paoctũ notandum.

1. Argum.

¶Et sic est intelligenda solutio secundi argumenti. S. Thomæ. Arguit enim. Quælibet virtus specialis habet specialem materiam, eo q habitus per actos, & actus per obiecta distinguuntur: sed pœnitentia non habet materiam specialem: sunt enim eius materia quæcunque peccata præterita in quacunque materia aliarum virtutum: ergo nõ est specialis virtus. Respondetur, quòd licèt obiectum materiale pœnitentiæ sit omne peccatum, habet tamen specialem rationem obiecti in quantum scilicet peccata sunt emendabilia per actum hominis cooperante Deo ad iustificationem. Et diuersæ rationes formales eiusdem obiecti sufficiũt ad distinguendas virtutes. Dare enim, procedere potest, & à iustitia sub ratione debiti, & à liberalitate sub ratione donationis, & à misericordia ad leuandam miseriam.

2. Argum.

¶Et per hoc redarguuntur Scotus & alij tenentes, quòd detestari peccata non sit actus vnius virtutis, sed generalis conditio omnium.

Contra Scotũ, & alios.

Haud

Haud enim perspexerunt quemadmodũ nulla aliarum virtutum per se habeat emendare totam vitam, operarique diuina ope ad iustificationem. Et hoc fortasse Christus Dominus Matth. 11. significauit dicens. A tempore Ioãnis Baptistæ regnum cælorum vim patitur: id enim propter pœnitentiam dixit, quam Ioãnes cœpit prædicare: nam reliquæ virtutes via regia cum auxilio Dei per adimplectionẽ mandatorum regnum aperiunt. Sed pœnitentia quasi vi quadam: quia repentè facit ex hoste filium & hæredem.

Regnũ cælorum vim patitur

¶Et per hoc pariter ad aliud argumentum respondetur, quo solet argui. Philosophi cognouerunt omnes virtutes, saltem quæ de iure naturæ promanant, iuxta verbum Pauli ad Roma. Qui cùm cognouissent Deum, non sicut Deum glorificauerunt: & tamen nullam de pœnitentia mentionem fecerunt tanquam speciali virtute, vt est videre apud Ciceronem in officijs, & ad Herennium. & apud Senecam & Aristotelem. Respõdetur, inquam, quòd quia non agnouerunt in pœnitentia gradum aliũ, quàm detestari malum, quod est contra rationem, ad quod sufficit quæcunq; virtus in sua propria materia, pœnitentiã legitimam ignorarint, quæ est facere Dei amicos. Quod si Ouidius in libr. 1. de Ponto elegia. 1. vbi de Dijs ait, Sæpe leuant pœnas ereptaque numina reddunt, cũ bene peccati pœnituisse vident. Quibus verbis insinuat Deum per pœnitentiam placari. Quam obrem Romani atque alij ethnici pestibus, & bellis, alijsque calamitatibus ingruentibus intelligentes ob sua delicta à Dijs affligi, procurabãt, per sacrificia eos, placare. Respondetur, quòd licèt cognouissent Deo itam per pœnitentiam se dari, ignorabant tamen veram rationem iustificationis, quæ est in pœnitentia: nempe per eam homines fieri Dei filios, atque adeò iustos & Dei gratos. Vnde Lactantius loco supra à citato libro. 6. capit. 24. dum ait per pœnitentiam hominem à peccato liberari, & in Deum reduci, ait quòd Cicero hoc fieri posse non putauit, cuius verba, in libro. 3. Academicarum Quæstionum sunt: Quòd si liceret ijs, qui in itinere errallent, sic viam deuiam secutos errorem corrigere in pœnitendo, facilior esse emendatio temeritatis. Censebant ergo illi philosophi pœnitentiam initium esse emendandæ vitæ, non tamen omnino esse iustificatricem apud Deum: e quia vniuersalem iustitiam, non nisi in nobilibus virtutibus, quæ à natura proficiscuntur, constituebant.

Argumenti aliud.

Ouidius in lib. de Pœto.

Lactantius.

¶Contra hanc autem constitutam veritatem est argumentum, quod nonnulli validissimum putant, & est primum Sancti Thomæ: nempe, quòd licèt pœnitentia sit specialis virtus, non tamen sit alia quàm charitas: eiusdem enim rationis est gaudere de bonis priùs actis, & dolere de perpetratis malis: charitas autem, qua Deum propter seipsum diligimus, est sufficiẽs causa gaudij, quod de officijs virtutum habemus, vt patet per Augustinum. 14. de Ciuitate Dei. Vnde &, 1. Corinth. 13. Paul. Charitas, inquit, non gaudet super iniquitate, congaudet autem veritati: ergo pari ratione ad dolendum de peccatis præteritis, non requiritur alia specialis virtus, quàm charitas. Ad respondendum huic argumento notandum est, actũ quempiam à virtute bifariàm posse deriuari. Vno modo elicitiuè, atque altero imperatiuè. Exempli gratia. Dum quis fornicatur, vt bona mulieris deprædetur, actus elicitur ab intemperantia, & imperatur à vitio furandi. Pariter cùm quis ieiunat propter Deum, actus elicitur à temperantia, & imperatur à charitate: charitas enim est, quę omnes virtutes refert in Deũ, atque adeò omnibus imperat & vtitur ad Dei amorem. Si ergo in actu pœnitentis sola displicentia peccati præteriti simpliciter consideretur, nulla specialis opus esset virtute pœnitentiæ: nam odium offensæ Dei actus est elicitus charitatis sicut eius amor, atq; adeò simplex ille dolor proprius eius est actus, sicut gaudium de bono virtutis. Sed tamen actus pœnitentiæ non solum dicit dolorem quemlibet, sed peculiarem ad delendum peccatum, & totam emendandam vitam, quod non est proprium officium charitatis: & ideò ad eliciendum illum actum requiritur specialis virtus pœnitentiæ. Nihilominus charitas omniũ virtutum imperatrix, imperat pœnitentiæ ad eundem actum eliciendum. Quinverò & fides, & spes, & timor, & humilitas, & patientia, & multæ aliæ virtutes, eidem imperant pœnitentiæ, vt timor seruilis, qui, vt artic. 5. videbimus, virtutem pœnitentiæ excitat. Sicut vice versa ipsa virtus pœnitentiæ imperat alijs, quę sibi sunt adminiculo ad illum conflandum dolorem, veluti humilitati, verecundiæ, & patientiæ. Vt enim citharœdus consonantibus fidibus lyrę ad eandem musicam vtitur: sic pœnitens virtutum choro ad pœnitentiam perficiendam.

1. Argum.

¶Tertiò, vt eius literam expediamus, arguit Sanctus Thom. Nihil expellitur, nisi à suo contrario: sed pœnitentia expellit omnia peccata, atq; adeò omnibus contraria est: ergo non

3. Argum.

Rr 2 est

Universidad de Deusto
Biblioteca

est specialis virtus. Et est valde notãda solutio. Respondetur enim quòd aliquid expelli ab alio stat dupliciter. Vno modo formaliter, & alio modo effectiuè: formaliter nanque aliud expellere, nihil aliud est quàm illud secum non cõpati. Albedo enim dicitur expellere nigredinem, nõ quòd color ipse sit actiuus, sed quia non stant simul in eodem subiecto. Calor autẽ expellit frigus non solum formaliter, sed etiã actiuè efficiendo in ipsum. Quare dum calidus carbo expellit albedinem niuis, non hoc facit per nigredinem, sed per calorem, corrumpendo frigiditatem niuis. Pœnitentia autem non solum formaliter expellit peccatum, quia se non compatiuntur, sed actiuè expellendo ipsum per auxilium Dei, quemadmodum calor expellit frigus. Ob idque pœnitentia nõ est generalis virtus, formaliter contraria cuicunque peccato, vt temperantia intemperantiæ, sed specialis omnium expultrix actiuè.

¶In contrarium autem potest adduci argumentum ad hominem. Diuus Thom. 1.2.&. 22. longam protaxit disputationem de omni virtute: & tamen non meminit de pœnitentia: ergo non est specialis virtus. Respondetur illic non instituisse tractare, nisi de virtutibus theologicis & moralibus, quæ per se sunt virtutes ordinatæ ad operandum bonum. Pœnitentia verò, quia non est virtus, nisi ad expellendum peccatum, meritò vsque ad materiam sacramentorum tractandam reposuit.

¶Hanc nihilominus veritatem Caietanus in præsentiarum non approbat. Concedit nanq; pœnitentiam esse vnam virtutem, non tamen ab omnibus alijs distinctam, sed esse virtutem religionis. Et argumentum, quo ait suum intellectum comuinci, est hoc: Si daretur vna specialis virtus in hoc sensu, quod nullum haberet actum singularem circa bonum, sed tantùm circa peccatum, sequeretur quòd illa virtus necessariò exigeret in habente illam contrarium actum vitiosum, vt posset in actum exire. Hoc autem adeò Caietanus reputat absurdum, vt argumento succumbat. Eodem argumento Durandus compulsus est dicere quod pœnitentia nõ potest esse primus, & principalis actus alicuius virtutis. Et ideò ait, quòd pœnitentia nõ sit, nisi virtus iustitiæ: cuius præcipuus actus est ad bonum, secundarius verò ad expellendum malum. At quia inter nos & Deum, vt inquit Aristoteles, non est æqualitas iustitiæ, minus inconueniens est dicere, quòd esset religio. Etenim vt religionis actus est, vt se homo Deo subijciat debitum illi honorem reddendo, tanquam rerum parenti, & summo nostro benefactori: ita per eandem virtutem possumus ei, dum à nobis offensus est, honorẽ deferre pœnitendo, & vindicando offensam in eum commissam.

Sententia Caietani.

¶Et re vera opinio hæc, quanuis noua, nõ omnibus displicet, neque est cur displiceat. Attamen in primis licet Caietanus se censeat non esse contrarium Sanct. Thomæ, manifestum est puguare cum eius dictis. Nam vbicunque Sanct. Thom. definit aliquam esse specialem virtutem, intelligit distinctam ab omnibus alijs. cum ergo hic dicat pœnitentiam esse specialem virtutem, cui attribuit spectalem actum destruendi peccatum præteritum, manifestè intelligit ita esse specialem, vt in nullam aliam incidat. Si enim esset religio, id ipse explicuisset, vel in conclusione, vel in responsionibus argumentorum, quæ hoc exigebant, vel in tertio, vel in articulo subsequenti, vbi tamen non ait nisi, quòd est species iustitiæ. Quinuerò in 4. distinctione. 14. quæstione. 1. artic. 1. quæstiuncula. 4. & distinctione. 15. quæst. 4. artic. 7. ad. 2. expressè ait pœnitentiam distingui à latria, qui est actus religionis. Eninuerò religio, vt ait idem Sanctus Doctor. 2.2. quæstione. 81. articu. 3. est virtus qua propriè exhibemus reuerentiam Deo in quantum est primũ creationis, & gubernationis rerum principiũ. Pœnitentia verò non habet hoc proprium, q̃ est exhibere reuerentiam, sed Deum offensum placare, eluseque castigare offensam emendando vitam, quòd à ratione religionis nonnihil differt. Quanquam, & hoc sit debitum honorem Deo deferre, quod per vsum cuiuscunque virtutis etiam fit.

Caietanus.

¶Vnde ad argumentum Caietani respondetur mirandum esse illo argumento sic conuinci. Nihil enim miraculi est, si detur aliqua virtus, cuius totum negotiũ sit morbos animę depellere, quæ ideò vsum habere nõ potest, nisi supposito morbo: neque ideò à perfecta virtutis ratione deficiet. Herba enim, & medicamen licèt non habeant virtutem, nisi pellendi morbos præsentes, nihilominus tam propriè sunt virtuosa, quàm quæ bonam valetudinem conseruant, sicuti & ars medica, quæ solam haberet vim contra præsentes morbos, optima esset. Adde quòd verecundia virtus est, aut saltem laudabilis passio, & tamen non est nisi de turpi facto. Et vindicatiua iustitia locum non habet, nisi in sceleribus corrigendis, & vlciscendis: quare in statu naturæ integræ nullus ei pateret locus. Ob id enim diximus, pœnitentiã non connumerari virtutibus, nisi ex transfuso, suppositæ s. culpæ. Tametsi culpam tollere, ratio optima obiecti: præsertim cùm annexũ habeat propositum emendandi vitam, qui est actus directè intentus in bonum.

Ad argumentũ Caietani

¶Atque eodem modo respondetur ad aliud argumentum, quod est. Semina virtutum ita nobis esse insita, vt possint à nobis acquiri cũ auxilio diuino, ita vt nullum sit necessariũ peccatum ad illas acquirendas. Id enim de illis virtutibus intelligitur, quæ per se habent negotia circa bonum, vt temperantia & reliquę. Pœnitentia verò non est nisi ad tollendum malum.

¶Quare illa nõ fuit in Christo, neq; ideò minus fuit virtutibus exornatus quàm Petrus, qui pœnitẽtiam habuit: imò plus, eò q̃ innocẽtia præstantior res est quàm pœnitentia: sicut neq; habuit fidẽ, quæ obscurã dicit visionem, sed euidentem eorũ notitiam, quorũ nos habemus fidem. Quocirca non sequitur, vt Durandus sibi videtur cõcludere, quòd quando quis pluries pœniteret, studiosior esset: tũ quia habitus pœnitẽtiæ non facit per se magis studiosum, quàm illo carere, si quis esset innocẽs: tum quia habitus pœnitentiæ nõ intenditur per frequẽtationem actuũ, quando per frequẽtia peccata mortalia interrũpuntur, sed quando pœnitens perseuerat, & non recidit, vt Magdalena, quæ intensissimum habuit pœnitentię habitum, & ideo multis innocẽtibus, qui nunquã mortaliter deliquerint, sanctior fuit.

Augustinus.

¶Aliud autem potest argumentum duci ex auctorem Caietani ex Augustino. 10. de ciuit. Dei, quem Diuus Tho. loco citato. 2.2. quæst. 81. artic. 1. citat dicentem, quòd religio à recolendo dicta est, quem negligẽtes amiseramus: amittimus eum autem per peccatum: ergo recoligimus per pœnitentiam. Accedit, quod sacramentorum vsus, quibus iustificamur, atq; adeò pœnitentiæ sacramentum ad cultum religionis attinet, vt distin. 1. dictum est: subijcere ergo nos clauibus ecclesiæ, religio est. Respõdetur, q̃ sunt nõnullę virtutes adeò similes, vt sæpe vnius nomen transferatur ad aliam: vt misericordia, per quam maximè charitas lucet, sæpe solet charitas appellari. Et ideò licèt per quancunque virtutem Deum colamus: tamen quia pœnitẽtia simillima est religioni, vt per quam honorem exhibemus Deo, & nos ipsos macerantes sacrificamus, pœnitentia dicitur quandoque religio & sacrificium, iuxta illud Psalmi. 50. Sacrificium Deo spiritus contribulatus, præsertim dum pœnitentiæ virtuti addimus sacramentum subijciendo nos clauibus, tunc enim pœnitentia imperat virtuti religionis, eamque ad suum opus mouet, vt ait Diuus Thom. in. 4. loco citato quæst. 15. art. 7. Nam pariter imperat latriæ adorandum, quæ est vna pars satisfactionis. Aliud argumẽtum facit Caietanus. Quia inter homines non requiritur specialis virtus ad reconciliandam amicitiam: ergo neque inter nos & Deum. Illud autem ar. proximo examinabitur.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm virtus pœnitentiæ sit pars iustitiæ.

SI pœnitẽtia est specialis virtus, merito quæritur, sub quo sit genere, vtrùm sit species iustitiæ. Et respõdet duabus cõclusionibus. Prima. 1. Concla. Pœnitentia secũdùm quòd est virtus, est pars iustitiæ. Probatur, quoniam pœnitentia quatenus specialis virtus est, vt suprà diximus, nõ habet tãtùm dolere de malo perpetrato, ad hoc enim sufficeret charitas, sed habet insuper, vt doleat de illo quatenus offensa Dei cum emẽdationis proposito: emendatio autem offensę contra aliquem commissæ non fit per solam cessationem offensionis, sed exigitur vlteriùs quædam recompensatio, quæ locum habet in offensis in alterum commissis: quemadmodũ retributio: nisi quòd recompensatio tenet se ex parte eius, qui offendit, qui quidem satisfacere ei debet, qui iniuriam passus est: retributio autem tenet se ex parte eius, in quem est offensa commissa, qui quidem vindicat se de illo qui iniuriam intulit: sicuti qui obsequium suscepit, retribuit præmium. Vtrunque autem: scilicet, & satisfacere, & retribuere pertinet ad virtutem iustitiæ: quia vtrunque est cõmutatio quædam, atque adeò pœnitẽtia est pars quædam iustitiæ. Et confirmatur authoritate Augustini superiùs allegata. Pœnitentia est quædam dolentis vindicta semper puniens in se, quod dolet commisisse: vindicta enim, vt in sua rethorica author est Cicero, species est iustitiæ.

¶Secunda conclusio. In pœnitentia non con- 2. Conclu. sideratur iustum simpliciter seu politicum, sed secundùm quid, vt filij ad patrem, & serui ad dominum, & vxoris ad virum. Eninuerò, vt. 5. Ethico. author est philosophus, bifariàm dicitur iustum: scilicet, simpliciter, quale est inter æquales, eò quòd iustitia est æqualitas quædam. Quod quidem iustum ob id vocatur politicum, & ciuile, quòd omnes ciues

Universidad de Deusto
Biblioteca

quatenus liberi sunt, & sui iuris, sub eodē principe immediatè gubernantur. Sed aliud est iustum secundùm quid inter eos, qui non sunt simpliciter æquales, sed vnus est sub potestate alterius: & tale est iustum inter nos & Deū: non ergo pœnitens æquale simpliciter recompensat Deo pro offensa, sed supplex reuertitur ad ipsum tanquam seruus ad Dominum, iuxta illud Psalm. Sicut oculi seruorum in manibus dominorum suorum: ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum donec misereatur nostri: & sicut filius ad patrem secundùm illud de filio prodigo Lucæ. 15. Parcr peccaui in cœlum & coram te: & sicut vxor ad virum secundùm illud Hiere. 3. Fornicata es cum amatoribus multis, tamen reuertere ad me dicit Dominus.

Expositio articuli. ¶Qui virtutum ordinem & chorum ignorat, nil mirum si ambigat quomodo pœnitentia sit specialis virtus à cæteris omnibus distincta, & tamen sit pars iustitiæ: nam si est eius species, verè erit iustitia. At verò nulla est repugnantia: quoniam ingenium fuit Aristotelis omniumque philosophorum omnes virtutes morales ad quatuor capita reducere, quæ sunt quatuor virtutes cardinales. Militant autem omnes sub istis, aut tanquam species sub genere, vt sub genere iustitiæ distinguuntur distributiua & commutatiua, sicut homo, & equus sub animali: aut tanquam partes potentiales eius. Dicitur enim pars potentialis virtus quæ non habet totam quidditatem alterius, sed partem. Vt partes potentiales iustitiæ sunt religio & liberalitas, vt docet Sanctus Thom. 2.2. quæst. 80. quia vtraque est ad alterum sicut iustitia, sed religio non dicit æqualitatem, quæ esse non potest inter nos & Deum: neque verò liberalitas dicit rationem debiti, cùm vtraque harum conditionum sit de quidditate iustitiæ. Cùm ergo ait Sanctus Thom. in priori conclusione, quòd pœnitentia est pars iustitiæ, dubium facit, vtrùm sit pars subiectiua, hoc est, directa eius species, an verò potentialis ab integra eius quidditate deficiens.

1. Argum. ¶Sed primum omnium argumētatur, q̄ neutro modo sit pars iustitiæ. Virtus enim theologica & moralis ex æquo distinguūtur, vt neutra sit species, aut pars alterius, iustitia autē est virtus moralis. Quòd autem pœnitentia sit theologica, probatur: quia cùm satisfaciat Deo, cui peccatorem reconciliat, videtur Deum habere pro obiecto, in quo ratio virtutis theologicæ consistit. Respondet negando, pœnitentiam habere Deum pro obiecto, obiectū enim est materia virtutis: at materia iustitiæ, vt. 5. Ethi. author est philosophus, non est illa persona, ad quam est iustitia, sed magis res ipsæ quæ distribuuntur, aut commutantur. Vt materia iustitiæ emptoris non est venditor, sed nummi, quos soluit in pretium rei emptæ, quæ fuit materia iustitiæ venditoris. Et eadem ratione cùm pœnitens satisfacit Deo, Deus non est materia pœnitentis sicut nec fuit materia peccantis: sed actus humani, quibus Deus offenditur, sunt materia peccantis, & quibus placatur sunt materia pœnitentis: quare non est theologica, sed moralis.

Triplex rō cus. ¶Vnde vt sanctus Thom. in. 4. distinct. præsenti quæst. 1. art. 1. docet, virtutes sunt in triplici differentia: quædam enim habent Deum pro obiecto & fine, & istæ sunt theologicæ obiectum enim distinguitur per casum accusatiuum, in quem fertur actio: Credo enim, spero & amo Deum, & credo, & spero in Deum propter ipsum. Aliæ verò sunt quæ nec habēt Deum pro obiecto, nec pro fine intrinseco ipsius virtutis, vt virtutes purè morales. Obiectum enim fortitudinis sunt pericula belli, & temperantiæ delectabilia tactus: Finis autem omnium est moderatio & quies animi. Quando verò earum officia referuntur in Deum, id fit per extrinsecam virtutem: nempe, per charitatem. Cùm enim quis rempublicam defendit, aut ieiunat propter Deum, actus eliciuntur à fortitudine & temperantia, sed relatio in Deum fit per charitatem. Sunt autem aliæ mediæ virtutes, quæ licèt non habeant Deum pro obiecto, habent tamen ipsum pro fine proximo intrinseco ipsius virtutis, vt religio, qua debitos honores deferimus Deo, vbi honores sunt materia, & Deus finis proximus, quem religio ipsa attingit, atque in hoc ordine constituitur pœnitentia: quippe qua peccata execramur propter Deum. Itaq; licèt materia eius sint peccata, tamen finis intrinsecus est amicitiam reficere inter Deum & homines. Atque hoc est, quod Scotus, Durandus, & Marsilius, quæst. 10. & multi alij non satis pro dignitate speculati sunt. Opinantur enim actum pœnitentiæ solùm esse dolere de peccatis, & vindictam de illis sumere, quod pertinet ad iustitiam, sed tamen id facere propter Deum, esse relationem charitatis: & ideò superfluum existimant singularem speciem virtutis adhibere: Cùm tamē veritas sit, quòd pœnitentia ea ratione, qua est conuersio in Deum, intrinsecè habeat dolere propter ipsum. Imò verò quoddammodo Deus est obiectum eius in obliquo: est enim actus pœnitē

Pœnitentiæ

tiæ dolere de offensa Dei, ea ratione qua est Dei. Quapropter licèt pœnitētia qua ratione est vindicta, sit pars iustitiæ, tamen qua ratione est dolor offensæ, est quædam species charitatis, vt præcedenti arti. dictum est, ac perinde genere suo est virtus infusa, vt artic. 5. monstrabitur. Atq; hoc est quàm maximè adnotandū pro materia contritionis, vt disputabimus distin. 17. Hoc enim differt contritio ab attritione, quæ est propter pœnas inferni: hic enim actus nō elicitur à pœnitētia virtute, sed ab alia purè morali, vt à timore seruili.

Contritio.

2. Argum. ¶Sed esto sit virtus moralis, videtur quòd nō sit species iustitiæ: ratio enim iustitiæ consistit in medio sicut reliquæ omnes virtutes sed pœnitentia non consistit in medio, sed in quodā excessu, secundùm illud Hiere. 6. Luctum vnigeniti fac tibi planctum amarum: ergo nō est species iustitiæ. Respondetur, quod medium iustitiæ non accipitur, sicut in reliquis virtutibus in ordine ad duo extrema, vt temperātia est comedere nec multum nec parum, sed per æqualitatem ad aliud, vt tantum reddas, quantum accepisti, vt. 5. Ethico. Aristote. edisserit. Attamen inter nos & Deum vt inter filios & patrem, non potest esse perfecta æqualitas, vt habetur. 8. Ethicor. propter excellentiam Dei. Quare ratio iustitiæ inter istos cōsistit, vt persona deficiens faciat quantum potest. Et hoc in pœnitentia solet vocari excessus, non quidem quòd excedat rationis normam, aliàs esset vitium, vt si quis tantum se ploratu aut inedia maceraret, vt se occideret, sed quòd cùm non possit facere æquale, facit rationabiliter quantum potest. Quod quidem nunquam erit per se sufficiens, sed secundùm acceptationem Dei.

Durandus.

Ratio pœnitentiæ. ¶Hinc colligitur falsitas opinionis Durandi distinct. 2. præsenti quæst. tenentis pœnitentiam non esse specialem virtutem, sed ipsissimā virtutem iustitiæ. Cuius argumenta ar. præcedente diluimus. Enimuerò cùm iustitia dicat æqualitatem, & inter Deum, & nos non sit æqualitas, pœnitentia non habet totam quidditatem iustitiæ.

¶Adde secundam rationem: quòd iustitia nō habet nisi reddere æquale non autē emendare vitam, aut recōciliare amicū. Qui enim iniuria quempiā affecerit, solū per virtutem iustitiæ tenetur repensare quod abstulit vel in bonis, vel in honore, siue amicitia refarciatur, siue secùs. Et quādo iudex reorum peccata vindicat, non emendā hominis, quē suspendio enecat, intendit, sed supplicium sumere, vindicta verò pœnitentiæ procedit ex amore filiali ad emē-

dandam vitam. Quare non est omnino iusta. sed quædam egregia eius pars charitati admixta.

¶Sed tunc arguitur argumento præcedenti vt arguebat Caietanus. Ad refarciendam amicitiam inter homines non requiritur specialis virtus, sed sufficit iustitia, quæ reddat æquale, & charitas, quæ faciat amicitiam. Respōdetur primò, quòd forsan requiritur virtus specialis similis pœnitentiæ nam charitas solum facit pœnitere de offensa amici: sed tamen tollere peccatum commissum in amicum dicit nouam rationem. Secundò respondetur, q̄ quicquid sit inter homines, negatur consequentia inter nos & Deum: quia pœnitentia dicit singularem modū placandi Deum concurrendo simul cum ipsius speciali auxilio ad abolendū peccatum, & emendandum totam vitam.

Argumentū

¶Arguit tamen ex dictis Sanct. Thom. contra ipsum. Sequeretur quòd pœnitentia nō esset species iustitiæ: nam species directè collocatur sub genere participando totam eius quidditatem, vt homo participat rationem animalis. Et sic malè concludit in argumento: sed contrà, & concedit in solutione quarti, quòd pœnitentia sit directè species iustitiæ. Respondetur, quòd Sanct. Thom. non intendit esse speciem propriè iustitiæ, sed partem eius, vt in priori conclusione asseruit. Sed tamen quia hic non exactè tractatur differentia inter speciem & aliàs partes potentiales, non timet vocare eam speciem, etiam directè, vt in solutione quarti explicatur. Est ergo secundū ipsum pœnitentia pars potentialis iustitiæ, sicut de religione constitutum est. 2. 2. quæst. 80. artic. 1.

3. Argum. ¶Tertiò arguitur. Duæ sunt species iustitiæ, vt. 5. Ethic. author est Philosophus: scilicet, distributiua, & commutatiua: sed sub neutra videtur pœnitentia contineri: ergo non est species iustitiæ. Respondetur ad minorem, quòd continetur sub commutatiua, cuius species est iustitia vindicatiua, qua qui alterum læsit punitur. Sicuti & retributiua.

¶Sed forsan quis arguat, vindicatiuam & retributiuam potius pertinere ad iustitiam distributiuam. Iustitia enim distributiua est, quæ proportionem geometricam seruat inter præmia & merita, vt qualis proportio est inter duorum merita, talis sit inter honores, qui authoritate publica ciuibus distribuuntur, cōmutatiua verò consistit in æqualitate: vt quantum accepisti, tantū reddas: iustitia ergo retributiua siue in bonis siue in malis videtur esse distributiua, vt qua proportione quis est me-

Universidad de Deusto
Biblioteca

lior, plus habeat in honoribus, & qua peior, plus in supplicijs. Respondetur, aliter rem habere: nam distributiua non habet rationē alicuius susceptibeneficij, sed solum ciuium meritorum & dignitatū, retributio verò habet rationem accepti, vt si beneficium ab alio accepisti, gratiam ei reddas æqualem. Et hanc virtutem Cicero libr. 2. de inuentione in iustitia commutatiua ponit, quam gratiam vocat: quę in memoria & remuneratione officiorum, & honorum & amicitiarū obseruantiam teneat. Pariter ergo iustitia vindicatiua est commutatio in offensis, cùm quis propter offensam in alterum cōmissam, vel inuitus punitur à iudice, vt scilicet, quantum offensæ intulit, tantum supplicij pendat, aut cùm sua se sponte quis corripit, punit, & hæc est pœnitentia. Quare ideò vtraque commutatio quædam est. Hæc latiùs Diuus Thom. 2. 2. q. 80. artic. 1. edisserit.

Argumentū ¶Quo autem clarius elucescant, arguitur sic. Cum quis iniuriam intulit, tres sunt personæ, quæ illā possunt recompensare, primū persona publica iudicis: quæ in peccatores animaduertit, & hæc nō est specialis virtus distincta à iustitia, sed iustitia ipsa commutatiua legalis: mox persona ipsa læsa ptiuatim, & hęc nō potest vindictā facere: nemo enim se autoritate priuata potest vindicare, iuxta illud Pauli ad Roma. 12. Non vos defendentes, id est, vindicātes charissimi scriptum est enim, Mihi vindictam, & ego (vel per me, vel per meos iudices) retribuā: quare vindicta in priuata persona non videtur esse virtus. Tertiò potest ipsa persona, quæ læsit, iniuriam quam intulit, vlcisci, quod pertinet ad pœnitentiam. Tunc sic arguitur. Vel hoc facit tanquam persona publica, & sic non est specialis virtus, sed ipsa iustitia legalis: si autem tanquam persona priuata, non videtur esse virtus. Respondetur cum D. Thoma loco citato concesso, quòd vindicta facta per iudicem pertinet ad iustitiam legalem commutatiuam. Si autem ille, qui iniuriam passus est, vindicaret se non esset virtus: sed tamen posset vindictam à persona publica petere in iudicio, & hæc non est omnino obligatio iustitiæ ratione debiti: quoniam qui læsus est, non tenetur recompensationem petere, vt ipse de iustitia facere debeat: nam potest iniuriam remittere. Et ideo illa est specialis virtus vindictæ, quæ reducitur ad iustitiam tanquam pars eius potentialis. Vnde subdit illic Cicero vindicationem esse, per quam vim, aut contumeliam defendendo aut vlciscendo propulsamus à nobis. Ad propositum ergo de pœnitentia respondemus, quòd neque omnino est sicut iustitia legalis, neque sicut dum persona læsa vindictam petit.

Cicero.

¶ Vbi adnotandum est discrimen inter Scotum & Sanctum Thomā. Scotus enim iam suprà citatus considerat pœnitentem tanquā personā publicā nomine dei castigantem seipsum ceu reum. Itaque comparat ipsum ad eundem, & ideo pœnitentiam existimat esse iustitiam cōmutatiuam, sicut si fieret à iudice. At Sanctus Tho. comparat pœnitentem tanquā personā priuatam in ordine ad Deū, cui per pœnitentiam satisfacit reddendo ei ius suum quantum humana facultas permittit: scilicet, detestando peccatum, submittendo se Deo offenso. Et est maius discrimen quàm appareat. Primùm, quia iustitia legalis nō est nisi in persona publica. Secundò (quod est maximè notandum,) quòd cōm in peccato sint duo: scilicet, culpa & pœna, vindicatiua legalis non intendit nisi pœnā pro culpa exigere, siue offedens restituatur in amicitiam offensi, siue secùs, quod solùm Scotus agnoscit in pœnitentia. At pœnitentia, vt Sanctus Thom. hic peracutè docet, tendit ad dolendā culpam recuperandamque amicitiam: ob idque ait esse specialem virtutem, qua pœnitens se Deo sua sponte subijcit, dolorem & satisfactionem ei priuata authoritate reddendo proculpa. Et ideo ratione excellentiæ personæ Dei non potest ei reddere æquale: in quo deficit ad integra quidditate iustitiæ: ob idq; est specialis virtus Deum habens pro intrinseco fine. Et hoc modo intelligendum est verbum Pauli, Si nos ipsos dijudicaremus, non vtique iudicaremur. ¶Quartò deniq; arguitur. Super illud Lucæ. 6. Beati qui nunc fletis, ait glossa. Ecce prudētia, qua ostēditur quàm hæc terrena sint misera, & quàm beata cælestia: flere autem est actus pœnitentiæ: ergo magis est species prudentiæ quàm iustitiæ. Est peregregia solutio: videlicet, quòd quanquam pœnitentia sit directè species iustitiæ, nō quidem sic directè, vt sit species continens totam æqualitatem iustitiæ, sed quòd per se spectet ad iustitiam: nihilominus quodāmodo comprehendit virtutes omnes, quarum comitatu stipatur. Nam inquantum est iustitia quædam hominis ad Deum: oportet quòd participet theologicarum consortium quæ habent Deum pro obiecto. Quocirca primus motus conuertendi se in Deum, vt suprà diximus, est fidei passionis Christi, per quam iustificamur, iuxta illud Paul. ad Rom. 3. Iustitia Dei per fidem Iesu Christi. Deinde motus spei, iuxta illud eiusdem Apostoli ad Roma. 8. spe salui facti sumus. Tertiò, odium vitiorū, quod pertinet ad charitatem. vnde. 1. Petri. 4. Charitas operit multitudinem peccatorum. Sed ex ea parte, qua ad iustitiam attinet, non solum id participat, quod est iustitiæ, verùm & à temperantia, & à fortitudine auxilium & opem mutuatur inquantum ea quæ delectāt, aut deterrent in commutationem iustitiæ veniunt. Abijcit enim pœnitens delectabilia, & vincit terribilia, vt puniat in se quod dolet cōmisisse, atque in omnibus per prudētiam modum constituit.

Differēcia inter Scotum & D. Thom.

Quartū argumentum.

Motus pœnitentiæ.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm voluntas sit proprium subiectū pœnitentiæ.

1. Concl.

COllocata pœnitentia in sua specie, quæritur de eius subiecto vtrùm sit voluntas. Et respondetur duabus conclusionibus. Prima. Si accipiatur pœnitentia pro passione, manifestum est non esse in voluntate, sed in concupiscibili: quia est tristitia. Si verò accipiatur, vt est virtus, tunc adhibetur secunda conclusio, quod est in voluntate. Iustitia namque cùm non sit virtus passionum moderatrix, vt temperantia, & fortitudo, sed ad seruādam æqualitatem ad alterum, in quo, exclusis etiam passionibus, est magna difficultas, non est in potentia sensitiua, sed in voluntate, quam inclinat, vt homo posthabito suo commodo ius seruet in alienum: cùm ergo pœnitentia, vt dictum est, sit species & pars iustitiæ, fit vt in eadem sit voluntate. Sit confirmatur, quia pœnitētia est sacrificium quoddam, iuxta illud. Psalm. 50. Sacrificium Deo spiritus contribulatus: offerre autem sacrificium est actus voluntatis, iuxta illud Psal. Voluntarie sacrificabo tibi: ergo est in voluntate.

2. Concl.

Propositoz oculis

¶Cùm triplex tantum sit subiectum virtutū, scilicet, intellectus, appetitus sensitiuus, & voluntas, liquidū est non esse in intellectu: quia non est habitus cognoscitiuus. Quod autem non sit in appetitu sensitiuo, vel concupiscibili vel irascibili: præter rationem Sanct. Thom. confirmatur, quia pœnitentia est virtus ad alterum: virtus autem appetitus sensitiui non ordinat hominem ad alterum, sed ad se ipsum sedando passiones, rationem conturbantes. Secundo idq; maximè confirmatur: quia pœnitentia attingit Deum tāquam intrinsecum finem vt dictum est: appetitus autem sensitiuus, vt qui cognitionem sequitur sensitiuam, neutiquam Deum attingit. Igitur sicut iustitia inter homines est in voluntate, qua homo reddit alteri ius suum: ita & pœnitentia est ibidem: quippe qua reddit Deo ius suum, quantum ei facultas suppetit, vt paulo antea dicebamus. Neque parum refert nosse, pœnitentia in quo sit subiecto: nam si est in appetitu sensitiuo, necessariam haberet annexam passionem, quæ esset de essentia virtutis: secùs verò si sit in voluntate. Ob id que non inutiliter queritur, vtrùm esto sit in voluntate, aliquam habeat necessariam passionem in sensu. A parte autem affirmatiua extant argumenta, quæ suprà fecimus. Diximus enim esse detestationem peccatorum, quam facit voluntas, vnde exurgit dolor & tristitia. Quare Ambro. August. & alij aiunt, quòd pœnitentia est præterita mala flere, tristitia autem, & dolor est in appetitu concupiscibili, vbi sunt effectus, qui exurgunt circa delectabilia. Respondetur per tres propositiones. Prima. De essentia virtutis pœnitentiæ nulla est sensualis passio vel affectio: quoniam tota essentia virtutis in detestatione mali consummatur. Quòd si arguas pœnitentiam debere esse opus satisfactorium ac perinde pœnale: respondetur eandem ipsam detestationem esse pœnalem, præsertim q; pœnitentes virtutibus iam prouecti cùm satisfactionem perfecerint, non tenentur alijs pœnalibus operibus insudare. Secunda propositio. Tristitia & dolor quantum est ex natura rei plurimum pullulat ex detestatione, nihilominus aliunde quandoq; impeditur, vt si homo sit duri sensus, vel per vehementem lætitia de alia re: & maximè de Dei contēplatione. Quo circa carentia doloris, & tristitiæ nō est signū impœnitentis cordis: præsertim in viris perfectis. Haud enim tantum in patria abstergit Deus lachrymas ab oculis sanctorum, verum & in hac vita per sui contemplationem. Non enim Magdalena crebris tristitijs in rupe cōficiebatur, imò diuina consolabatur contemplationis dulcedine.

Dubium.

Responsio.

¶Tertia propositio. Pœnitentibus nondum perfectis salubre consilium est dolorem, & tristitiam excitare, & lachrymas vrgere, vt Dauid, & Niniuitæ fecerunt. Nam per hoc tum detestatio ipsa perficitur, tum & cautela præcauendi peccata roboratur. Quòd si arguas tristitiam, & dolorem non posse per voluntatem procurari, nam cùm tristitia sit de ijs, quæ nobis nolentibus accidunt, repugnantia est, vt tristitia sit volita. Scotus præ-

Universidad de Deusto
Biblioteca

senti distinctio. quæst. 1. art. 3. multam consumit literam ad explicandum, quomodo tristitia & pœna peccati possit esse voluntaria. Sed nullum hûc latet misterium. Ad tristitiã enim requiritur aliquid nolentibus nobis accidisse Attamen non exigitur nolitio eiusdem tristitiæ, sed rei de qua tristamur. Vnde licèt quisq; volens deliquerit, tamẽ postea nollet deliquisse, per illam cõditionalem nolitionem, quam quæst. proxima. ar. 1. exposuimus. Ex qua detestatione nascitur tristitia, licèt detestatio ipsa voluntariè fuerit assumpta. Haud enim ad punitionem necessarium est, vt homo inuitus puniatur. Sicut enim quis se potest sua sponte flagellis cædere, ita & considerare, tum peccati absurditatem, tum & Dei maiestatẽ, vt pœnitudinem liceat. ¶ Vtrùm autem tristitia illa, & dolor sit virtus, sunt qui negent, vt Palud. dist. præsenti, quæst. 2. refertiam tamen supra diximus, quòd licèt per se non sit virtus, est tamen quia nascitur ex recta voluntatis electione. Quòd si incõtrarium arguas. Illa est in appetitu sensitiuo, putà concupiscibili, sicut gaudium, qui quidem appetitus, vti modò dicebamus, non potest Deum attingere, atque adeò nec dolere de peccato, quatenus est offensa Dei. Respondetur satis esse, quòd voluntas, cuius electione illa passio exurgit, Deum attingat. Nam & virtus temperantiæ, & fortitudinis sunt in appetitu sensitiuo, quarum actus, per charitatem, quę est in voluntate, referuntur in Deum. Quin verò actus executiuarum potentiarum, vt orare & dolore, sunt virtutes, licèt non sint nec cognitiuæ, nec appetitiuæ: sat enim est, q̃ fiant ex electione, quare, & gemitus, & lachrimæ pœnitentis actus sunt etiam virtutis. ¶ Maiorẽ autem hæsitandi causam offert quæstio, vtrùm dolor idem in eodẽ appetitu sensitiuo habitum generet, sicut detestatio illum generat in volũtate. Et possumus affirmatiuè respondere: quia & in voluntate est difficultas ad pennitendum, & in appetitu ad moderatè dolendum: quare vtrobiq; requiritur habitus, quemadmodum liberalitas, quãuis, quia est pars iustitiæ, principaliter sit in voluntate, vt S. Tho 1. p. q. 21. art. 1. affirmat, est nihilominus similis habitus, & in appetitu, vt ait. 1. 2. q. 60. ar. 5. & 2. 2. q. 104. ar. 4. Posset nihilominus respõderi, satis esse prudentiam, & fortitudinem in appetitu ad moderandas passiones, & ideo pœnitentiam sufficere in volũtate, ad generandam tristitiam, & dolorem in appetitu. ¶ Et sic soluitur primum argumentum S. Tho. quod est. Pœnitenta est species tristitiæ, sed tristitia est inconcuspiscibili sicut gaudium: ergo illic est pœnitentia. Respondetur, inquam, argumentum concludere de pœnitentia vt est passio, nõ autem, vt est virtutis habitus. ¶ Secundò arguitur. Pœnitentia est vindicta quædam, vt supra citatus Aug. in lib. de pœnitentia ait vindicta autem, quia est ad repelendum malum est, in appetitu irascibili: nam ira est appetitus vindictæ. Respondetur sicut de tristitia, quòd appetere expassione vindictam de alio pertinet ad irascibilẽ, quatenus rationem prœuenit, & ideò non est virtus. Sed tamen eandem vindictã ex ratione, & electione appetere virtus est. Quare sicut tristitia in concupiscibili à ratione profecta virtus est, sic & vindicta in irascibili: vtraq; enim est virtutis ministra. ¶ Tertiò arguitur. Præterita, secundùm philosophum in libr. de memoria & reminiscentia est obiectum memoriæ: sed pœnitentia est de præterito: ergo pertinet ad memoriam Respondetur, q̃ memoria est vis apprehensiua: pœnitẽtia verò pertinet ad appetitiuam, quæ præsupponit apprehensiuam: quare pœnitentia nõ est memoria, sed illam præsupponit. ¶ Quartò. Nihil agit vbi non est: sed pœnitentia excludit peccatum ab omnibus viribus animæ: ergo non in voluntate tãtùm, sed in omnibus potentijs existit. Negatur consequentia, nam cùm voluntas omnes alias potentias moueat, cõsequitur, vt pœnitentia in sola voluntate existens, in singulis animæ viribus operetur. De subiecto autem remoto, vtrũ sit in omnibus hominibus, quæstio est, quæ præsupponit scire an sit habitus infusus. De qua re statim.

Dubitatio.

Dubitatio.

1. Argumẽ.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm initium pœnitentiæ sit ex timore.

POst subiectum pœnitentiæ, sequitur inquisitio de eius causa vtrùm ex timore seruili, qui est timor inferni, vel aliorũ suppliciorum, oriatur. Ad quod S. Tho. supposita dist. quatuor cõclusionibus respõdet. Potest enim quæstio institui, aut de habitu aut de actu pœnitentiæ. Est ergo prima cõclusio. Habitus pœnitentiæ immediate à Deo infunditur sine nobis principaliter operantibus, non tamen sine nobis dispositiuè cooperantibus per aliquos actus. ¶ Secunda conclusio. Pœnitentia quantum ad actus, quibus Deo operanti cooperamur, consistit in sex motibus Dei, & intellectus, & voluntatis nostræ. Primum enim principium est operatio Dei præuenientis, & conuertentis cor nostrum, secundùm illud Thre. vlt. Cõuerte nos Domine ante, & conuertemur. Secundus autem est motus fidei nostræ per auxilium Dei, iuxta illud Pau. ad Hebræ. 11. Accedentem ad deum oportet credere, quia est, & quia remunerator est. Tertius est motus timoris seruilis, quo quis supliciorum timore à peccatis retrahitur, iuxta illud. Esaiæ. 26. Sicut quæ concepit, cùm appropinquauerit ad partum dolens clamat in dolonbus suis: sic facti sumus. Et habetur illic sermo ijs, qui per pœnitentiam ad mentem redeunt. Et subditur. A timore tuo concepimus: quasi parturiuimus, & peperimus spiritum salutis, id est salutarem pœnitentiam, vt ex præcedentibus colligitur. In æditione vulgata, non habetur à timore tuo, cæterum concepimus, &c. sed septuaginta habent. A timore tuo seu, propter timorem tuum. Quartus actus est motus spei, quo quis sub spe veniæ obtinẽdæ assumit, proposito emendandi sese. Nam cùm fides, vt, ibidem ait Paul. sit sperandarum substantia rerum, fides gignit spem, qua (vt idem ad Roma. 8. ait) salui facti sumus. Quintus actus est charitatis, quo peccata displicent, quæ ideo, vt ait Petrus, operit multitudinem peccatorum. Ex qua sexto nascitur motus timoris filialis, qui propter reuerentiam Dei emendam suorum peccatorum Deo offert. Et in hoc consistit ratio specialis pœnitentiæ. ¶ Ex ijs itaque inferuntur duæ aliæ corollariæ conclusiones, quibus ad quæstionem respondetur. Tertia ergo conclusio est. Actus pœnitentiæ à timore seruili procedit, sicut à primo motu nostri affectus ad hoc ordinato Nam primus motus simpliciter non fuit noster, sed Dei Secundus verò fidei, licèt fuit noster, non tamen nostri affectus: sed intellectus per voluntatem captiuati in obsequium Christi. Primus ergo motus nostri affectus est timor seruilis, qui dicitur ordinari ad pœnitentiam, quia non est ad id sufficiens, cùm non sit vera contritio.

¶ Quarta conclusio. Actus legitimæ pœnitentiæ procedit à timore filiali, sicut ab immediato & proximo principio.

¶ Quæstio est egregia, vbi S. Thom. considerat issimè ordinẽ iustificationis impij ob oculos ponit. Quam vtique quæstionem. 1. 2. q. 113. doctissimè edisserit. At quia primam cõclusionem tanquam rem indubitatam ipse asseruit, sunt tamen qui illam negent, & eius persuasio ex subiunctis conclusionibus pendet, inuerso ordine procedamus oportet. Et primùm, vt ab hæreticis nos extricemus, Lutherus pœnitentiæ osor, vt est videre artic. 6. per Leonem pontificem condemnatus, ait contra tertiam conclusionem Sanct. Thomæ timorem seruilem non esse bonum, sed malum potiùs, quin verò & legitimæ, inquit, contritio quia quis cogitans fœditatem peccati, & amissionem æternæ beatitudinis, & acquisitionem æternę damnationis, facit hypocritam & magis peccatorem. Quam conclusionem Cassianus inquit, docet, & sensus communis omnium, ita in se experitur. Ita dolet impudentissimus ille communem omnium sensum, pro se allegare in ijs etiam, quorum contraria vniuersi homines in se experiuntur. ¶ Cõtra ipsum ergo statuitur prima conclusio. Timor inferni est bonus, & incipientibus plurimum conferens. In quod vniuersi in se experiuntur, præter in sensibiles. Et primò hoc colligitur ex illo Baptistę. Matth. 3. Progenies viperarum quis demonstrauit vobis fugere à ventura ira? Et dominus Matth. 10. Nolite timere eos, qui occidunt corpus: timete eum, qui post quàm corpus occiderit, habet potestatem mittendi animam in gehennam ignis. Vbi per timorẽ gehennæ absterrentur homines à peccatis: id autem, per quod homo à peccatis arcetur, quis neget esse bonum & vtile? Vnde Prou. 1. Per timorem domini declinat omnis à malo. Et Ecclesiast. 1. Timor Domini expellit peccatũ: nam qui sine timore est, non potest iustificari. Et rursus. Initium sapientię timor Domini. ¶ Duplex autẽ est Lutheri cauillũ, primũ, q̃ istæ autoritates intelligantur de timore filiali, qui procedit ex charitate. At verò metus gehennæ non potest esse filialis, neq; filialem Sapiens appellaret initium sapientię, quippe qui iam supponit charitatem quæ illic sapientiæ nomine designatur. Secundò ait, bonum esse deterrere homines sceleratos per pœnas inferni, non quia in se bonum est, sed propter bonum publicum vt desistant alijs nocere. In cõtrariũ autem est, q̃ si malũ esset homini timere infernum, iniust ũesset talem metum ei incutere pro quocunq; bono: quia non sunt facienda mala, vt inde eueniãt bona Accedit q̃ si est causa deterrendi alios, etiam hanc habet bonitatis rationem, præsertim quòd Dauid Psalmo. 17. tãquàm bonum suum proprium enarrabat dicens. Circundederunt me timores mortis, & dolores inferni circundederunt me. & in tribulatione mea inuocaui Dominum. Præterea isti ecclesiæ vsum peruertunt, cuius concionatores homines ad pœnitẽtiam per timorem inferni exhortãtur. Inquo sic altis-

Sen motus ad pœnitentiam.

Cõclusio.

Cõclusio.

Cõclusio.

Propositio ar filis

Lutheri hæresis.

Prima propositio

Minari pœcatoribus pœnas inferni, vt resipiscãt bonum est

Universidad de Deusto
Biblioteca

tissimos patres imitantur. Vnde August. tra. 6. super canonicam Ioannis exponens illud Mat. 25. Venite benedicti patris mei, &c. & discedite maledicti. Ecce inquit, quid promittit, Deus vitam æternam ecce quid minatur ignem æternum. Et subdit. Illum nō dum amas, vel hoc time. Et tract. 9. illud citatum. Initium sapientiæ timor Domini interpretatur de timore seruili, qui stat cum charitate imperfecta, cùm Ioannes non dicat, quòd omnis charitas foras mittit timorem, sed perfecta charitas. Vbi graphicè huiusmodi timorem comparat setæ sutoris, quæ linum introducit, & refertur de pœnitentia distinct. 2. can. Sicut seta. Enimuerò quemadmodum seta non est satis firma, vt possit frustra corij consuere. sed est accommoda ad inducendum filium, quod intrans foras excludit setam, sic timor seruilis per se non sufficit amicitiā inter nos, & Deum conglutinare, seruit autem charitati in ducendo. Accedit & Hiero. super hunc locum Esaiæ. 26. hic citatum, & Chrysosto. lib. de compunctione cordis, & vetustissimus Tertullianus lib. 2. aduersus Marcionem, qui omnes timorem seruilem, ceu rem bonam, & frugis cō mendant. ¶ Sed quia Cassianum inuerecunde Lutherus pro se accersit, consulat eum solertissimus quisq; collatione. 3. cap. 4. vbi vnū modum vocationis peccatoris ait descendere ex necessitate, dum per metum resipiscit. Et collatio. 11. cap. 6. expressè meminit metus gehennę tanquam rei vtilius. & iterum lib. 4. cap. 39. latè monstrat per timorem seruilem nos incipere conuerti in Deum.

Timor seruilis cōparatur setæ sutoris.

Cassianus.

¶ Et præter hæc testimonia ratio est liquida: quoniam timere malū, perinde est suapte natura laudabile, vt bonum sperare: est enim illud naturale: & tamen Deus, & natura non inclinant ad malum. Cùm enim Propheta Deū precabatur. Domine ne in ira tua corripias me bonum censebat iram Dei timere. Sed timere malum, vt mortem quando est impedimentum fortitudinis, aut alius virtutis, illud est vitium. Meritissimò ergo nuper in Concilio Tridentino sessio. 6. can. 8. sub his verbis error iste damnatus est. Si quis dixerit gehennę metum, per quem ad misericordiā Dei de peccatis dolendo confugimus, vel a peccando abstinemus, peccatum esse, aut peccatores peiores facere anathema sit. ¶ Adde, quod non solùm timore pœnę inferni, verum & mortis, & dehonorationis & similium: quæ omnia sub timore seruili comprehenduntur, bene agere & legem seruare bonum est. Vnde Deus statim Adę præcipiens ne de ligno scientię boni, &

Rationepro batur.

Cōcilio Tridentinum.

mali ederet, pœnam si secùs faceret, subiecit mortis. Et Leuit. 29. & in tota lege veteri comminabatur populo bella, & alias calamitates, quæ quidem cùm causa essent, vt emendarentur, bona erant. Vnde in Psalm. 77. Cùm occideret eos, tunc quærebant eum, & reuertebantur, &c. Qua vtique de causa principes, vt spe præmij, sic & suppliciorum metu ciues bonos faciunt. Vnde Paul. ad Ro. 13. de principe Dei minister est tibi in bonum. Si autem malum feceris, time: non enim sine causa gladium portat.

¶ Argumenta verò Lutheri sunt (vt solent) falsissima. Arguit enim primò. Omnia, quæ fiunt extra charitatem, sunt peccata, iuxta illud 1. Corin. 13. Si linguis hominum loquar, & angelorum, charitatem autem non habeā, factus sum velut æs sonans: timor autem seruilis est extra charitatem: ergo est malus. Sed maior est falsissima (licèt Gregorius Ariminensis falso illam admiserit) quoniam extra charitatem sunt actus moraliter boni, vt libr. 1. de natura & gratia capit. 20. latè monstrauimus, licèt non sufficiant ad gratiam comparandam. Et hoc est, quod Paulus dicit, quòd extra charitatem est homo velut æs sonans, quasi nihil valens apud Deum. Et. 1. Ioan. 3. Qui non diligit, manet in morte. Vnde Aug. de pœnitentia dist. 7. can. Nullus. Quem pœnitet, inquit, oportet non solùm timere iudicem, sed diligere: quia sine charitate non potest esse salus. Non tamen inde sequitur quòd omnia eius opera sint peccata. Qui ideò articulus in concilio Tridentino sessio. 6. can. 7. ad uersus Lutheranos condemnatus est.

Arg. Lutheri.

¶ Est ergo primum argumentum S. Thom. Pœnitentia quidem incipit ex dilectione peccatorum: hæc autem pertinet ad charitatem: ergo illa est initium pœnitentiæ. Et respondet quòd priùs peccata incipiūt displicere ex timore seruili, qui ppter Dei offensam, quod pertinet ad charitatem. ¶ Ad quod vtique propositū notandum est secundū argumentum. Ad pœnitentiam enim homines vocātur spe regni cælorum, vt patet Matthei. 3. illud autem est obiectū spei ergo illa est initium pœnitentiæ. Respondetur, quòd nomine regni cælorum intelligitur regis aduentus, non solum præmiantis, sed etiam puniētis, iuxta verbum illic Ioannis. Quis demonstrauit vobis fugere à ventura ira? Quare timor seruilis etiam inducit ad regnum, licèt non sufficiat introducere. ¶ Argumentum verò, quo Lutherani posset sciolos seducere, est hoc. Qui peccata ppter pœnas inferni detestatur, plus

1. Argumē.

2. Argumē.

Argumentū fallax.

plus illas odit, quàm peccatum: nam propter quod aliud est tale, vt ait Arist. magis est tale: si enim odio habeo filium propter patrem, plus odi patrem: odisse autē pœnas plusquam peccatum, iniquum est, & peruersum, ergo & timor seruilis est malus. ¶ Ad huius autem intellectum præmittenda est doctrina Sanct. Thom. 2. 2. quæst. 19. artic. 4. quærens enim illic, vtrum timor seruilis sit bonis, respondet, quòd timor seruilis dicit duo: scilicet, obiectū, quod est pœna, & seruilitatem: & seruilitas, inquit, est mala conditio: quia repugnat charitati. Qui enim solùm tanquam seruus operatur, mouetur ab extrinseco non consentiente propria voluntate: qui autem ex charitate, mouetur sua sponte à principo intrinseco: sed tamen seruilitas non est de intrinseca ratione timoris seruilis: potest enim quis timore pœnę moueri, vt verè consentiat pœnitere. Quare ille nō magis odit pœnas quàm peccatum appretiatiue. Quod sic explicatiùs intelligitur. Si quis doleret de peccatis propter pœnas inferni hac adiecta negatione, Si mihi non imminerent illæ pœnæ, non me pœniteret, profectò ista conditionalis esset mala, & pertinens ad seruilitatem: quia illa pluris faceret pœnas illas euitare, quàm Dei offensam: & iste actus est, qui repugnat charitati, qua Deus super omnia diligitur. At verò si quis ex metu inferni mouetur ad detestandum peccata, sine hac negatione, aliàs non me pœniteret, non inde colligitur, quòd appretiatiue plus habeat odio pœnas quàm peccatum: nam tunc timor non est proprius finis pœnitentiæ, sed causa motiua, charitatem & legitimam pœnitentiam introducens, vt suprà expositum est. Quin verò si quis in charitate existens ob timorem seruilem, aut peccata sibi dimissa detestetur, aut futura caueat, metus ille, quia fit ex gratia, est meritorius de condigno.

Timor seruilis dicit duo.

Retenda distinctio.

Postremum Lutheri.

¶ Postremum autem argumentum Lutheranorum est: quod sanctus Thom. facit tertio loco. Timor est quidam actus interior hominis: pœnitentia verò nō habet principium ab homine, sed est à Deo: iuxta illud Hiere. 31. Post quàm conuertit me, egi pœnitentiam: ergo initium pœnitentiæ non est timor. Quare ait, Lutherus, quod homines crassi, & fordidi possunt timore pœnæ, tanquam sorices, vt in veteri lege, inuenti: euangelici verò non nisi pertimorem filialem. Vnde paul. Romano. 8. Non accepistis spiritum seruitutis, iterum in timore, sed accepistis spiritum adoptionis filiorū. Respondet Sanctus Thom. quod ipse etiam motus timoris seruilis procedit ex actu Dei conuertētis cor iuxta illud Deuter. 5. Quis det, eos talem habere mentem, vt timeant me? Vnde glossa super citatum locum Pauli. Spiritus est qui facit duos timores, seruilem, & castum: Paulus autem non condemnauit spiritum timoris, sed dixit non esse sufficientem, nisi accedat filialis. Et hæc de tertia conclusione.

Circa secundam conclusionem.

¶ Hinc ergo retro redeamus ad secundam. Et primò est dubium, vtrum semper in conuersione peccatoris requirantur formaliter isti sex motus eo ordine, quo illos hic D. Thom. constituit: nam videtur eos tanquam necessarios ponere. In primis hic missam feci inuisibilissimam contentionem cum Luthero tenenti solam fidem iustificare. Contra quem satis ac super lib. 2. &. 3. de natura & gratia diligauimus. Cuius error in concilio Tridētino sessio. 5. per multos est canones condemnatus. Ad rem ergo vt redeamus, respondetur, nō semper omnes actus istos esse necessarios formaliter, alioqui non posset homo subitò cōuerti, sed necessario indigeret tempore, sine quo series hæc perfici non posset. Cōsequens autem est falsum: quoniam cùm vt D. Thom. 1. 2. quæst. 112. artic. 2. docet præparatio hominis ad gratiam sit opus Dei præuenientis, subitò potest illam dispositionem perficere, iuxta illud Ecclesiastici. 11. facile est in oculis Dei subitò honestare pauperem. Imò verò motus timoris seruilis accidentarius est, nec necessarius ad conuersionem. Potest enim homo primo motu detestari peccata, quatenus sunt offensa Dei. Neque requiruntur semper duo actus charitatis, & pœnitentiæ distincti, sed sæpe vnicus pœnitentiæ actus virtute continet. ¶ Motus autem Dei præuenientis semper est necessarius, iuxta illud Ioan. 6. Nemo potest venire ad me nisi pater qui misit me, traxerit eum. Ac deinde motus fidei, aut formaliter, aut virtualiter: nam sine fide vt ait Paul. impossibile est placere Deo. Dico virtualiter, quia in Christiano, qui doctus est fidem, cum primùm recordatur peccati, quatenus offensa Dei, illa memoria Dei est actus fidei gignentis spem. Sed sanctus Thom. congessit omnes actus, qui esse possunt causa pœnitentiæ, & sæpe illo ordine concurrunt, præsertim vbi tempore antecedunt gratiam. Ait enim eodem loco Diuus Thom. quòd licet Deus quandoq; subito moueat hominem ad dispositionem perfectam, vt eodem momento infundatur gratia, quemadmodum Paulo contigit, nonnunquam tamen mouet per prædicatores, & inspirationes, & alijs viis ad quas-

Motus Dei semper necessarius.

dam

Universidad de Deusto
Biblioteca

dam imperfectas dispositiones, quæ longo tẽ pore antecedunt gratiam. Sunt enim qui per actum fidei informis habent timorem inferni, & actum spei informis, & charitatis acquisitæ, quibus & peccatorum sordes displicent, & tamen semper nausitãdo iacent in peccatis. Qui quidem proprie iuxta testimonium propheticum citatum dicuntur concepisse, & parturire: quia doloribus pariendi cruciantur. & tamen vitiorum catena religantur ne pariant.

Nota de auxilio speciali.

¶Diximus autem semper necessariũ esse motum Dei præuenientis per auxilium speciale, quod D. Tho. 1. 2. q. 112. & 113. subtilissimè, & christianissimè edisserit: nam nulla actio liberi arbitrij naturaliter per solum concursum generalem Dei elicita, causa esse potest gratiæ tanquam vlla ratione meritum eiusdem primæ gratiæ. Id quod tanquam primum fundamentum in materia pœnitentiæ, & contritionis substernendum est. Quare ratio illa meriti de congruo quam Scotus commentus est in peccatore disponente se ad gratiam, profectò (vt bona venia orthodoxi viri loquar) non est tuta neque longissimè à pelagianorum errore distans. Asserit enim dist. præsenti. q. 2. ar. 2. hæc verba. Peccator in peccatis existens potest ex naturalibus cum communi influentia Dei considerare peccatum commissum, vt offensiuum Dei, & vt legem diuinam: & vt auersiuum à Deo, &c. & ille motus potest cõtinuari, & intendi ante infusionem gratiæ, & ille dicitur attritio, & est dispositio siue meritum de congruo ad delectionem peccati mortalis. Et subdit inferius, quòd si illa attritio sit perfectè circumstantionata in genere moris, videturomnino dispositio sufficiens ad iustitiã, aliàs difficile, inquit est saluare, quod apud Deũ nõ est acceptio personarum. Quare ille, inquit, actus attritionis immutatus, dum infunditur gratia, fit contritio. ¶In quibus quidem verbis tria sunt, quæ censura indiget. Primum, quod obiectum attritionis ponit offensam Dei, contra quod dist. 17. q. 2. disputabimus: nam illud est proprium obiectum contritionis: attritio verò solum est propter pœnas. Secũdum est, q actus naturales ponit esse meritorios gratiæ de congruo. Et eos (quod peius est) sufficere asserit vt dispositionem ad iustitiam corã Deo. Quod fortè peiori censura, q malè sonantis dignum est, Tametsi menti catholici viri, quam Iamam esse non dubito, nullam sinistram notam inusserim. Præterquàm quod Durãdum habet, & nominales multos insua opinione consortes. De qua ideo re in concilio Tridentino multis diebus litigatum fuit, vbi meã romanb

Socus.

Tria notantur circa dictum Scoti.

gatus sententiam lib. 2. de natura & gratia ca. 3. & 4. scripsi. ¶Et primùm negare auxilium speciale Dei, quod Scotus in præsentiarum, & lib. 2. d. 28. negat, vt sine illo possit homo aliquo naturali actu liberi arbitrij in Deum conuerti, manifestè est contra illud Ioan. 6. Nemo potest venire ad me, nisi pater, qui misit me, traxerit eum. quod nisi de auxilio speciali intelligatur, nullam haberet energiam: quoniam sine auxilio generali neque folia arboris mouentur. Quare nihil egregium de iustificatione dixisset. Quo ideo ariete concutiebatur Pelagius dicens, quòd ex viribus nostris possumus recuperare gratiam, & similiter illo Paul. 2. Corin. 3. Non quòd sufficientes simus cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis. Quibus accedit illud hic citatum Hiere. 31. Conuerte me Domine & conuertar. & Threno. 5. Conuerte nos domine ad te, & conuertemur. Vnde August. de gratia & libero arbitrio capit. 5. Nisi donum Dei esset etiam ipsa ad Deum nostra conuersio, nõ ei diceretur, Domine Deus virtutum conuerte nos. Id quod & Pau. Rom. 9. docet, dum comparat hominem secundum vires naturales luto, quod à figulo, non solùm efformatur, sed mollefit, apparatúrque vt formam recipiat. Vnde August. Hypognosticõ lib. 3. ex professo aduersum Pelagium decernit, quòd homo per liberum arbitrium, nec incipere valet nec perficere, nisi speciali diuino subsidio præueniatur iuxta illud Pauli ad Philippen. 1. Ipse qui incepit in vobis opus bonium, perficiet vsquo in diem Christi. Quod expresse apud Oseam Deus ipse affirmat. ca. 3, dicens. Perditio, tua Israel, tantummodo ex me auxilium tuum. ¶Fit confirmatur ratione, quia conuersio in Deum opus est supranaturale. Quare hic erat litis contestatio inter catholicos & Pelagianos, quòd Pelagius docebat ex naturalibus nostris viribus posse nos iustificari. Sed uit Scotus, & eius sequaces, quòd quamuis dispositio illa naturalis nostra sit sufficiens ad iustitiam, tamen Deus infundit gratiã. Sed tamen profectò responsio non facit satis: nam litigium cum Pelagio non erat de qualitate illa, quæ est gratia, per quam formaliter iustificamur. Quoniam vsque ad concilium Vrennense multo post tempore nulla fuit mentio habita de illa infusione qualitatis. Neque verò Pelagius negaret illam qualitatem infundi à Deo: Sed quæstio erat de causa efficienti: per quam conuertimur. Et quod maxime cõtra Scotum vrget est, quòd vt August. contra duas epistolas Pelagianorum ca. 7. refert, hoc inter alia erat Pelagianorum argumen-

Pelagius.

Auxilij speciale Dei cessatio ad cõuersionẽ.

gumentum, q si facientẽ viribus naturalibus, quod in se est Deus non iustificaret, esset acceptor personarum. Ad quod patres respondebant, Deum nulli quicquam debere. Et tamen eodem argumento vtitur Scotus. Indubiè ergo non solùm Deus est qui iustificat, sed & cor præparat & disponit, iuxta illud Ezech. 36. Auferam ab eis cor lapideum: & dabo eis cor carneum. Et illud Psalmi. 84. Deus tu conuertens (secundùm vnam literam) viuificabis nos. Et ad Roma. 2. Ignoras quoniam bonitas Dei ad pœnitentiam te adducit? Quod si obijcias. Attritio, quæ fit ex timore seruili inferni potest haberi naturaliter sine auxilio speciali, & tamen illa cũ adueniente sacramento sufficit ad gratiam: ergo homo se potest viribus naturæ sufficienter disponere ad gratiam. Negatur consequentia ad sensum nostrum. Intelligimus enim q nemo se potest disponere naturaliter dispositione, quæ est conuersio, cui absq; sacramento succedit gratia: illa nanque attritio non est conuersio, sed solùm per illam tollitur obex, vt per super naturalẽ virtutem sacramenti infundatur gratia. Ex his ergo Tridentina synodus sessio. 6. cap. 5. decreuit exordium iustificationis in adultis à præueniente gratia sumendum esse, per quam excitantem, & adiuuantem se homines ad suam iustificationem liberè assentiendo & cooperãdo disponunt. Et cap. 6. Disponuntur, inquit, homines ad ipsam iustitiam dum excitati diuina gratia & adiuti liberè mouentur in Deũ. ¶Per hæc etiam ferè illud cõdemnatur, quòd illa opera naturalia quæ absq; speciali auxilio gratiam præcedunt, sint vllo modo merita: nã cum meriti nomen, quomodocunq; accipiatur, ad mercedem & præmiũ referatur, & gratia prima nullã habeat rationem nec propriè, nec impropriè mercedis & præmij, nulla est proprie in operibus ratio meriti. Vnde in cõcilio Arausi. cano. 2. cap. 18. Debetur merces bonis operibus si fiant: sed gratia quæ non debetur, præcedit vt fiant. Secundo cùm meritũ condigni & congrui inhoc differãt, quod meritum de cõdigno sit dignitas ad gratiã, meritũ autem de congruo sit saltè operum congruitas: negare non possunt quin si gratia detur ex merito de cõgruo: fiat ex operibus, qđ Paul. Ad Roma. 11. simpliciter negat, dicens. Si autem gratia, iam nõ ex operibus: alioquin gratia iam non est gratia. Accedit & grande argumentum contra meritum congrui ex eius nouitate. Cùm enim ecclesia à Pelagianis tantam fuerit molestiam perpessa contendentibus quòd iustificamur ex meritis, si sancti pa-

Synodꝰ Tridentina.

Meriti de cõgruo confutatio.

tres tutò potuissent hac distinctione vti, eo modo illis satisfeciſſent q scilicet, aliqua esset ex nobis naturalis dispositio, quæ esset meritum de congruo. Sed tamen hanc distinctionem, nec sominare ausi sunt, ne gratiæ Dei iniuriam irrogarẽt Quare in concilio Palestino, vt refert ad paulinum Auguſt. simpliciter anathematizatur qui dixerit gratiam Dei secundùm merita nostra dari. Et Hypogno, libr. 3. ex illo ad Ephe. cũ essemus mortui peccatis, cõ uiuificauit nos Christo, concludit nullum esse meritum hominis ante gratiam: insinuans q in peccatore velut in mortuo nihil meriti præcedit. Ac demum ait. Audi hæretice stulte & inimice fidei veritatis opera liberi arbitrij bona, quæ vt fiat præparantur per gratiæ præuentum nullo liberi arbitrij merito non damnamus (gratiam præuenientem appellat auxilium speciale.) Sed damnamus autoritate diuina opera liberi arbitrij, quæ gratiæ præponũtur, & ex ijs tanquam meritis in Christo iustificati extolluntur: quis enim primò dedit illi, & retribuerit ei? Hæc Augustinus. Quapropter cùm in prædicta Tridentina synodo fautores meriti de congruo multarum dierum disputationibus cõtendissent, vt in canone poneceturiustificationem fieri, nullis nostris prõprie meritis præcedẽtibus, vt insinuaretur præcedere merita de congruo, neutiquam obtinere potuerunt: tum quòd si impropriè est meritum, non est dignum meriti nomine: tum quòd patres in concilio Palæstino. Mileuitano, & Arausicano ab omni nominatione meriti ante gratiam prorsus exhorruerũt. Quare synodus Iessio. 6. capit. 5. declarauit exordiũ iustificationis nostræ in adultis à Dei per Christum Iesum præueniente gratia sumendum esse, hoc est ab eius vocatione, qua nullis eorum existentibus meritis vocantur. Hæc synodus. Et colligit illud ex concilio Mileuitano, sed expressius ex Arausicano, cuius can. 25. hæc extãt verba. Hoc etiam salubriter cõfitetur & credimus, quòd in omni opere bono nos non incipimus, & postea per Dei misericordiam adiuuamur, sed ipse nobis nullis præcedentibus bonis meritis & fidem & amorem inspirat. Plura in hanc sententiam loco citato de natura & gratia digessimus. Sed hæc ad exprimendam pœnitentiæ imaginem hùc attulisse satis fuerit. Quòd si quis nos reconuenire cogitet, quòd. Sanct. Tho. idem meritũ de congruo agnouerit, quippe qui. 1. 2. quæst. 114. art. 3. ait opus meritorum hominis vno modo considerari, vt procedit ex libero arbitrio, & sic ibi non potest esse cõdignitas propter

Synodꝰ Tridentina.

Superiora pœnitentiæ imaginẽ effingunt.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pter maximam inæ qualitatem, sed est ibi cõgruitas propter quandam æqualitatem proportionis: respondetur quòd aliud est cõgruitas, aliud meritum congrui: & S. Tho. nullum potuit meritum congruitante infusionem gratiæ, sed ait videtur cõgruum vt homini operanti secundùm suam virtutem Deus recompenset secumdùm excellentiam suæ virtutis. Congruum scilicet, non quòd cõgruitas sit in merito, sed in Deo, cui recompensatio congruit: Qui verò est in gratia potest, vt supradiximus, mereri de congruo alijs spiritualia bona, sibiq; & alijs temporalia.

Sex motuũ ordiné Tridentina synodus à S. Tho. est mutuata.

¶ Suppositâ ergo primùm omnium motione Dei corda nostra tangentis: quia vt eadem sessione. Can. 4. sancitur, non mouet nos tanquam inanime corpus, sed vt liberé (quod no strum est ingenium) et assentiamur, si eidem Inspirationi assentimur credendo, sperando, diligendo, ac subinde detestando peccata, gratiam nobis eodem instanti infundit. Quare eadem Synodus illic cap. 6. ordinem hunc sex nostrarum actionum ex hoc loco Sanct. Th. desumpsit, vbi contra Lutheranos dicentes sola nos fide iustificari, decreuit potiùs proximam dispositionem esse motum charitatis & pœnitentiæ. ¶Est ergo tandem notandum quòd omnes hi nostri motus, etiam si ab auxilio speciali procedant, tum quatenus gratiã iustificantem antecedunt, nullam prorsus rationem meriti, aut de cogruo, aut condigno habent, neque verò propriè causam sed materialem dispositionem, quæ nobis consentientibus per Dei auxilium fit. Sed dum gratia in animę essentiam infunditur, simul tẽpore, sed posteriùs natura infunduntur predictæ virtutes fidei, spei, charitatis & pœnitentiæ, quibus gratia ipsa operatur ad remissionem peccatorum Quare contritio non dicit actum nisi gratia informatum, qui de condigno est meritum vitæ æternæ. Quod distinct. 17. quæst. 2. de cõtritione iterum tangemus. Cuius natura illic est exactius explicanda.

Epilogus superadictorũ.

Circa primã conclusionẽ S. Tho. Virtutum infusio.

¶Ex ijs tãdem colligitur prima conclusio S. Thomę, videlicet pœnitentiam esse virtutem suo genere infusam. Vbi primum ad notandũ est quod de infusis virtutibus supra distinct. 6. præmisimus. Virtutes enim infundi priùs in cap. maiores. de baptismo. sub opinione relictum est, & in concilio Viennensi, tanquàm probabilius approbatum, & nuper in synodo Tridentina sessio. 6. Can. 11. Certius assertum. Quare de tribus Theologicis virtutibus nemo est qui ambigat infundi cum gratia in baptismo, & in quacunque iustificatione vbi infunditur gratia. Morales autem Durand. in. 3. distinct. 34. quæst. 6. negat, propterea quòd cùm nõ habeant Deum pro obiecto, possunt naturaliter acquiri. Virtutem autem pœnitentiæ Scotus dist. præsenti, quæst. 4. asserit esse acquisitam eadem ratione: quia non est nisi virtus iustitiæ moralis. Durandus verò quæst. 2. plus dicit: nempe, nõ esse virtutem infusam eadem prorsus ratione, sed moralem: quia, vt dixerat in. 3. nullam putat esse infusam nisi Theologicas. At verò D. Tho. 1. 2. quæst. 51. articul. 4. ait duplicem esse virtutem infusam: vnam scilicet ex genere & natura sua: quia intrinseca ratione est supra naturalis, sicuti sunt Theologicæ, quę Deum habent pro obiecto tãquam finem supra naturalem. Sed aliæ sunt per accidens infusæ, quæ scilicet cùm Deum non attingant pro obiecto, aut fine intrinseco suo, possunt naturaliter acquiri, vt iustitia & reliquæ virtutes cardinales: infunduntur tamen quandoque à Deo ad perfectionem naturæ vt scientiæ, quas infudit Adæ. Et hoc pacto ait eadem. 1. 2. quęst. 63. ar. 3. virtutes morales infundi cum gratia. Pœnitentiam verò nõ intelligit sic esse in fusam per accidens, sed ex genere suo: nam licèt non habeat Deum pro obiecto, vt Theologicæ, habet tamen illũ pro intrinseco fine. Est enim eius proprius actus pœnitere de peccato, quatenus offensa Dei ad eius amicitiam conciliandam. Quare proprio suo marte habet constituere hominem in gratia Dei, quod est supranaturale. Quocirca etsi admittatur aliqua acquisita virtus pœnitentiæ, quæ sit impeccatore, non tamen illa est digna nomine pœnitentiæ absolutè, sed secundùm quid: quia neque est similis legitimæ pœnitentię, quemadmodũ temperantia infusa & acquisita sunt similes: quia neutra attingit Deum. Virtus enim pœnitentiæ, simpliciter sic dicta habet sicut charitas, distinguere inter filium Dei & filium iræ. Cõgruit ergo Augustiniana diffinitio virtutis huic optimè pœnitentiæ. Est enim bona qualitas mentis, &c. quam Deus in nobis sine nobis (scilicet merentibus, tamen sine nobis consentientibus) operatur. ¶Per hæc alia quæstio soluitur de subiecto pœnitentię: nempe, de supposito, vtrùm in vniuersum sit in omni creatura rationali, & intellectuali. Quam quæstionem. S. Thom. distinct. præsenti quæst. 1. art. 3. discutit, vtrùm scilicet, fuerit in Christo & in angelis, & in beatis hominibus, & in paruulis ante vsum rationis & in Adam, & in beata virgine. ¶Et primùm Christum manifestũ est non habuisse virtutem pœnitentiæ: quia repugnabat illi peccare, sicut nec fidem.

Virtus infusa quadruplex.

Quantũ

In Christo.

¶Et eadem ratione neque in angelis beatis est: qa nõ solùm nullũ habuerũt peccatũ, verum & ex natura sua si habuissent, nõ potuissent dignè, & studiosè pœnitere. Quare neq; in damnatis angelis esse potuit huiusmodi virtus, qa eorũ peccatum est irremissibile, est tamẽ pœnitentia illis ad tormentum. Sunt enim, vt legitur Sapient. 5. inter se gementes & pœnitentiam agentes. ¶In innocentibus verò, putà in paruulis ante vsum rationis certum est existere habitum pœnitentiæ, licèt tunc actum habere non possint: nam vt dictum est, habitus virtutum infunduntur simul cum gratia: & illi sunt in statu, quo adueniente legitimæ ætate peccare possunt.

In innocen.

Argument.

¶Sed est apparens argumentũ in contrariũ, saltem in via sancti Thomæ. Ille habitus neuti quam potest in actum exire: ergo est frustraneus. Probatur antecedens, quia venientem ad vsum rationis nisi peccatũ mortale cõmittat, pœnitere non potest: per peccatum autẽ mortale perditur illa virtus infusa. Dixerim in via S. Thomæ, qui tenet primũ peccatũ venientis ad vsum rationis nõ posse esse nisi mortale: nã si posset esse veniale, per illud non perditur virtus, quæ ideo circa illud potest habere actum. Respondetur nihilominus, quòd Deus cum gratia infundit omnes virtutes pertinentes ad illum statum: quare licèt virtus illa numero non posit exire in actum circa peccatum exi stens, potest tamen habere actum conditionalem: scilicet, si peccarem me pœniteret peccati, Item quia illa perdita postea dum homo resipiscit infunditur similis, per quã hominẽ pœnitet peccatorum præteritorum, etiam si sint remissa. Apostoli vero etiam post confirmationem habuerunt habitum pœnitentiæ, tum quia peccare potuerunt venialiter, tum quia erant in statu peccandi mortaliter, licèt ex privilegio reseruarentur.

Solutio.

In Apost.

B. Virgo.

¶Sed de beata virgine Paluda. dist. præcedenti. q. 4. asserit simili ratione habuisse pœnitentiam, quia potuit peccare venialiter. At quicquid sit de conclusione, ratio profectò est falsissima: quia vt nuper Tridentina synodus pronunciauit, nõ potuit venialiter peccare. Nam ante Christi conceptionem religatum habuit fomitem, vt ait Sanct. Thom. qui tunc fuit omnino extinctus. Qui autem diceret habuisse habitum pœnitentiæ: quia cùm fuerit homo pura, & viatrix, fuit in statu peccandi, licèt fuerit per priuilegium reseruata, nihil absurdi diceret.

¶ Adam autem in statu innocentiæ posset quis propter rationem contrariam opinari habitum pœnitentiæ non habuisse, quia ratione status repugnabat illi peccare venialiter, eo quòd esset ab omni malo exemptus: & mortaliter, nisi quando statum perderet. Nihilominus Sanct. Thom. 1. part. q. 95. artic. 3. cõtrarium censet. Potuit enim habere actum conditionalem: erat quippe Adam sic dispositus, vt si peccatum in eo præcessisset, doleret, sicuti si aliquam miseriam in alio perspiceret, (licèt ea tunc esse non potuerit) eam leuaret. Ob idque vt habitu misericordiæ: sic & pœnitentiæ fuit imbutus. Beatos verò homines in gloria, ait etiam ibidem. S. Thom. insigniri habitibus pœnitentiæ, quos habuerunt in via, tum ad ornatum: quia sunt insignia triumphi, per quæ de peccatis triumpharunt, tum etiam quòd etsi nõ possint habere similes actus pœnitentiæ illis, quos habuerunt in via, memores tamen sunt peccatorum, gratias Deo agentes de sua misericordia, per quam eis fuerunt relaxata. Quare actus illi nullum ingenerant dolorem, recordantur enim, vt ait Gregor. peccatorum sine dolore, abstergente Deo, vt legitur Apocalyp. 21. omnem lacrymam ob oculis eorum.

De beatis hominibus.

Gregor.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm pœnitẽtia sit prima virtutum.

POstremò denique ad maiorem præcedentium explicationem quæritur de ordine pœnitentiæ ad reliquas virtutes, vtrùm ipsa sit prima. Ad quod respondet sex conclusionibus. Prima est fundamentalis. Inter virtutes non attenditur ordo temporis quantum ad habitus, sed dicitur vna earũ esse prior altera ordine naturæ, qui consideratur ex ordine actuum. Et intelligitur cõclusio non solùm de infusis virtutibus, sed etiam secundùm Aristotelem, de acquisitis: quia cùm virtutes sint connexæ, nullius habitus habet integram rationem virtutis, nisi omnium habeat consortium: quare & infusæ omnes simul cum gratia donantur. Sed tamen actus vnius virtutis sua natura præsupponitur ab alijs, vt quia prudẽtia cõstituit in omnibus medium, illa est prior ordine naturæ.

Prima conclusio.

¶Secunda conclusio. Quanuis actus quidam laudabiles & moraliter boni præcedere etiã

Secunda cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cẽpore posint habitũ (intellige infusum) pœnitentiæ, sicut actus fidei & spei informium, & actus timoris seruilis, tamen actus & habitus charitatis simul sunt tempore cũ actu & habitu pœnitentiæ, & cũ habitibus aliarum virtutũ moraliũ. Loquitur de habitibus infusis, qui indiuidui sunt gratiæ comites. Probatur, quoniam vt. 1.2.q.113.arti.6. monstratũ est, in iustificatione impij simul est motus liberi arbitrij in Deum, qui est actus

3. Conclu. pœnitẽtiæ. ¶ Tertia cõclusio, in qua plurimũ difficultatis est. Horum duorum motuũ primus: scilicet, charitatis præcedit secundum: nẽ pe, pœnitentiæ, nam actus virtutis pœnitentiæ est contra peccatum ex amore Dei. Vnde primus actus est ratio & causa secundi.

¶ Sequũtur aliæ tres conclusiones istarũ præcedentium appendices, quibus ad quæstionẽ

4. Concla. respondetur. ¶ Est ergo quarta. Pœnitentia non est simpliciter prima virtutum, neque ordine temporis: quia omnes simul infundũtur, neque ordine naturæ: quia actus Theologicarum: scilicet, fidei, spei, & charitatis præsupponuntur. ¶ Quinta conclusio. Pœnitentia est

5. Concla. prior cæteris virtutibus. s. moralibus ordine temporis: nam nisi peccator priùs egerit pœnitentiam, non potest opera aliarum virtutũ exercere, quæ sint Deo Grata.

6. Concla. ¶ Sexta. Ordine naturæ virtutes morales videntur esse priores pœnitentia, sicut quod est per se, est prius eo quod est per accidens: nam aliæ virtutes per se sunt necessariæ ad bonum hominis, licèt nullum esset peccatũ: quia sunt ad faciendum bonum. Pœnitentia autem, vt dictum est, non est virtus nisi præexistente malo ad depellendum illud, sicuti de sacramentis dictũ est, q̃ suppositâ natura corrupta baptismus, confirmatio, & eucharistia pertinent per se ad vitã spiritualem: pœnitentia verò nõ nisi per accidens ad depellendum morbum.

Expositio ar gumẽti. ¶ Primæ duæ conclusiones manifestæ sunt, neque vlla egent expositione. Sed tertia est difficilis & plurima egens philosophia, vt explicetur. Scholasticorum enim cœtus punctum hoc non nisi superficietenus attingunt. Quare actum pœnitentiæ putãt præcedere & charitatem & gratiam, eo q̃ per pœnitentiam homo conuertitur in Deum, & cõuersio est motus ad suscipiendam gratiam cũ qua infunditur charitas. ¶ Et ideo Scotus, & Durandus nõ

Scotus, & Durandus. ponunt pœnitentiam, nisi virtutem acquisitam præcedentẽ charitatem. Quare S. Tho. in. 4. d. præsenti. q. 1. ar. 2. licèt teneat esse virtutẽ infusam, nihilominus quæstiuncula. 2. oplnionem cõmunem secutus ait, quòd licèt motus amoris charitatis acquisitæ, quæ potest esse in peccato, antecedat motũ pœnitentiæ, tamen quia charitas infusa per peccatum amissa, non recuperatur nisi per contritionẽ, quæ est motus pœnitentiæ: pœnitentia, inquit est prior charitate. Quare Palud. cad. d. q. 3. cõclusio. 2. eandem sequitur opinionem, putãs eandẽ hîc D. Thom. retinere. Itaque dum dicit actum charitatis esse priorem actu pœnitentiæ, intelligit de charitate acquisita. At verò profectò hoc menti S. Tho. manifestè aduersatur. Quã hîc re maturiùs perspecta mutauit: nam cum in secunda conclusione dixisset actus & habitus charitatis simul esse tempore, planè de infusis habitibus loquebatur: siquidem actus præcedentes gratiam iam in prima conclusione ab hoc negotio excluserat. Igitur cum in tertia conclusione dicit actũ charitatis esse priorẽ, de illo, qui elicitur ab habitu infuso, loquitur. Et cõfirmatur, quia pœnitentia est dolor de offensa Dei ad ipsum reconciliandũ: dolor autem offensæ amici & cupido reconciliandi illum ex præmia charitate & amore illius emanat. Et confirmatur secundò ex præcedentibus verbis S. Thom. vbi ait, q̃ actus fidei formatæ antecedit actum pœnitentiæ: fides autem per charitatem formatur & viuit. Vnde in præcedẽti artic. dictum est, q̃ motus charitatis est proxima dispositio ad pœnitentiam. Et Magdalenæ ait Christus Lucæ. 7. Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum: & tamen nõ sunt ei remissa sine pœnitẽtia, quam lacrymæ indicabant. Sed quia pœnitentia, vt hîc ait Sanct. Thom. est dolor ex amore, dictum est, quia dilexit multũ. Vnde idem S. Thom. 1.2. quæst. 113. artic. 8. ex presso ait, quòd gratiæ infusio est prior ordine naturæ quàm motus liberi arbitrij in peccatũ.

¶ Sed exurgit contra hoc vehementissimum argumentum, quod neoterici insolubile existimant. Actus pœnitentiæ est dispositio ad gratiã ac subinde ad charitatẽ: ergo est prior q̃ gratia & charitas: impossibile est autẽ idem esse prius alios, & eodem posterius: ergo nõ est posterior q̃ gratia. Ad hoc tota Schola S. Th. bene respõdet per distinctionẽ minoris. Aristot. enim. 2. Phys. docet duo posse sibi esse mutuò causam in diuersis generibꝰ causarũ, atq; adeò vnũ posse esse prius altero, & è cõuerso. Sanitas enim est causa finalis moderati exercitij, quæ ideò prius mouet hominẽ ad deambulandum: sed tamẽ deãbulatio prior est sanitate in genere causæ efficiẽtis. Et vêtus aperiens ferè stram prior est in genere causę efficientis apertione: sed tamẽ apertio prior est in genere causæ materialis, quia nisi prius natura aperta esset, aër nõ ingrederetur. Eodem ergo pacto Deus per auxilium speciale mouens liberum arbitrium vt homo conuertatur in ipsum, simul infundit gratiam ac subinde virtutes inter quas & pœnitentiã, cuius ideo actus in genere causæ efficientis posterior est infusione gratiæ, & actu fidei, spei & charitatis: sed in genere causæ materialis motus ipsi pœnitentiæ est prior: quia nisi homo pœniteret, non fieret gratus. Et sic respondet S. Tho. 1.2. quæst. 113. art. 8. ad. 2. Exemplũ est in generatione ignis tenendo cũ Aristo. & S. Tho. accidentia inhærere nõ materiæ, sed toti cõposito: dum enim lignum vsque ad inflammationem calefit, calor vt octo, qui exempli gratia sit summus, in genere quidem causæ materialis prior est in ligno quã forma substantialis ignis, quia est eius dispositio, sed tamen in genere causæ efficiẽtis forma substãtialis est prior: nã calor vt octo non est nisi in igne, quare forma ignis ingrediens materiam adfert secum illum calorem, sicut ad productionem animæ cõproducuntur eius potẽtiæ.

Argumẽta. ¶ At verò quanuis exemplum naturale aptissimũ sit, tamẽ nõ videtur animus satis quiescere. Arguitur enim. Aut motus ille pœnitentiæ qui est dispositio ad gratiã elicitur à solo libero arbitrio cum auxilio speciali, vel ab illo & à gratia simul iustificante: si à solo libero arbitrio falsum est, quod ait S. Tho. loco citato. 1.2. q̃ gratiæ infusio est prior. Rursus sequitur illum motum non esse formatum atque adeò non esse legitimæ pœnitentiæ, quæ vt dictum est, genere suo est virtus infusa, neq; Deum attingit, neque est dolor de offensa, qui præsupponit charitatem infusam. Si autem dicas, q̃ elicitur à gratia simul cum libero arbitrio, alia subsequuntur incommoda. Primum, quòd tunc non opus esset ponere auxilium speciale præter gratiæ infusionem contra S. Tho. 1.2. quæst. 109. & contra id, quod arti. præcedenti dicebamus: nam cùm illa gratia sit donum supernaturale, illa sufficeret ad infusionẽ supernaturalium virtutum, sine alio speciali auxilio. Item sequeretur, quòd actus pœnitentiæ esset prior suo ipsius habitu, quod neque in genere causæ materialis est satis intelligibile: & quòd sequatur patet, nam est dispositio ad infusionem gratiæ & charitatis atq; adeò ad infusionem sui ipsius habitus. Et est intellectu quàm difficillimũ, vt cùm nulla alia præcesserit dispositio, per solum actum elicitum ab habitu disponatur subiectum ad eundem habitum suscipiendum. Nam in naturalibus forma prius ignis non producit calorẽ in igne, sed calor cõproducitur ab agente introducente formam: sed q̃ actus eliciatur ab habitu & disponat ad eundẽ habitũ suscipiendũ, nihil mirũ si multi non intelligant, quoniam fateor & me non hactenus satis intellexisse. Et præsertim quia tũc vix potest distingui quomodo actus ille quem natura præcedit gratia nõ sit meritorius. Dicere ergo quis posset ad argumentũ factum: quòd actus pœnitentiæ elicitur à solo libero arbitrio, & illa ratione, qua antecedit gratiam, non est meritorius, sed postea continuatur à gratia & habitu infuso, & illa ratione per ipsum remittitur peccatum. Sed respon sum hoc non apparet legitimũ, nam cùm non priùs tempore moueatur liberum arbitrium, quàm gratia infundatur: quia eodem momento fit vtrunque, non est satis intelligibile quomodo actus à libero arbitrio eliciatur, & postea ab habitu infuso continuetur.

Solutio nõ tãta autoris. ¶ Dicendũ ergo (etsi punctum tetigi, notanda est solutio) quod licèt eodem pũcto temporis Deus per auxilium speciale moueat liberũ arbitrium, & infundat gratiam, nihilominus motio illa est dispositio, & via ad infusionem gratiæ. Etenim quia conuertimur in Deum, efficimur ei grati & nõ quia efficimur ei grati, conuertimur: quare in genere causæ materialis priùs natura fit motio in Deũ. Igitur licèt idẽ omnino actus eliciatur à libero arbitrio, & simul à gratia & habitu pœnitentiæ, nihilominus qua ratione procedit à libero arbitrio, est prior natura q̃ gratia, & quàm habitus pœnitentiæ, & dispositio ad vtrunq;. Sed qua ratione elicitur à gratia, & ab habitu pœnitentiæ est Deo gratus. Alij negant consequentiam. Actus pœnitentiæ est prior q̃ gratia: & gratia quàm habitus pœnitẽtiæ: ergo actus est prior suo habitu. Sed certè facilior est responsio data, q̃ actus qua ratione procedit à potẽtia est prior genere causæ materialis quàm gratia, & quàm suus habitus, sed habitus est prior q̃ idẽ actus sit vera contritio formata. Atque idem prorsus dicẽdum de actu & habitu charitatis, q̃ scilicet actus, quatenus procedit à libero arbitrio est in genere causæ materialis prior quã ipse habitus, sed quatenus procedit à gratia est posterior. ¶ Superuenit autem postremum argumentum. Sequeretur illum actũ pœnitentiæ esse verè meritorium, postquàm informatur gratia: consequens autem apparet falsum: quia vel esset meritorius gratiæ, vel solius gloriæ, & non gratiæ, quia si esset meritorius gratiæ, esset illius, quæ in illo instanti datur, quod est falsum: tum quia illa præcedit, vt diximus:

argumẽtũ. Postremum

Universidad de Deusto
Biblioteca

tum præsertim, quia Pelagianum esset dicere illam gratiam dari nobis ex nostris meritis.

Quòd autem non sit meritorius gloriæ probatur, nã maximè esset illius gradus gloriæ, qui correspondet illi gratiæ: quia gloria nõ est maior quàm gratia. Consequens tamen apparet falsum, quia cùm illa gratia sit acceptatio ad gloriam, & illa detur sine meritis nostris, fit vt gloria detur sine merito. Ad argumentum respondet S. Thom. 1. 2. q. 112. artic. 2. quòd ille actus est meritorius vt legitimè probatum est, & non gratiæ, vt etiam argumentum ostendit, sed illius gloriæ, quæ eidem gratiæ correspondet. Quòd enim gratia prima detur ex meritis, hoc Paulus condemnat, alias gratia non esset gratia: gloria verò, præter illam, quæ datur ex sacramentis, nemini datur nisi secundùm opera sua & prout gessit in corpore, vt idem docet Apost. ad Roma. 2. & 2. Corinth. 5. Et ideo nulla est repugnantia, vt eadem gloria, quæ correspondet gratiæ sine meritis collatæ, cadat sub merito. Gloria verò correspondens gratiæ sacramentali datur ex solo merito Christi, vt patet in paruulis. Et ad argumentum, Illa gratia est acceptatio ad gloriam: ergo priùs natura homo est acceptus ad gloriam eidem gratiæ respondentẽ, quàm habeat actum contritionis. Sunt qui propterea negant gratiam esse acceptationem ad gloriam, sed aiunt esse acceptationem ad amicitiam Dei. Sed hoc dupliciter apparet falsum. Primò, quia cùm per gratiam formaliter homo sit dilectus & acceptus Deo, per ipsam est formaliter amicus, quare non est acceptatio ad amicitiam. Secundò, quia cũ gratia sit arrha gloriæ, certè per ipsam, per quam sumus formaliter filij, acceptamur ad hæreditatem. Respõdetur ergo aliter, quòd gratia duo facit, scilicet, constituere hominem in esse supernaturali filij Dei, & hac ratione antecedit actum pœnitentiæ faciens illum meritorium. Sed habet secundò, vt sit acceptatio ad gloriam, & hac ratione actus est prior illa. Sunt, fateor, hæc eiusmodi, vt absque philosophiæ adminiculo adiri non possint. Sed tamen neque sine illis intellectis medulla veritatis legitimæ pœnitentiæ valet explicari.

Solutio argum.

Gratia acceptatio est ad gloriã, non aũt ad amicitiam Dei.

2. Argum.

¶ Argumenta D. Thom. contra reliquas tres conclusiones diriguntur. Arguit enim primò. Super illud Matthæ. 3. Pœnitentiam agite, ait glossa. Prima virtus est per pœnitentiam punire veterem hominem, & vitia odire. Respondetur solùm illic fieri comparationem pœnitentiæ ad virtutes morales: nã nisi quis prius per pœnitentiam iustificetur: non potest earum officia, quæ grata sint Deo, perficere, vt ait quinta conclusio.

¶ Secũdò arguitur. Recedere à termino priùs esse videtur, q̃ accedere ad alium terminum ad quem: sed omnes aliæ virtutes, etiam Theologicæ, pertinere videntur ad accessum ad terminum: quia omnes ordinantur ad bonum: per pœnitentiam verò receditur à termino à quo: ergo ipsa est prior omnibus, cuius cõtrarium asserit quarta & sexta conclusio. Respondetur, quod licèt recedere à termino a quo sit priùs tempore, & priùs natura quãtum est ex parte subiecti, id est, in executione motus, tamen secundùm ordinem causæ agentis & finalis: quæ mouet agentem, priùs est in intentione accedere ad terminum ad quem: homo enim non proficiscitur à loco in quo est, nisi eo animo, vt perueniat in alium. Atque hic ordo reperitur in actibus animæ vt. 2. Physico. author est Arist. Quare bene cohærent 5. & 6. cõclusiones: scilicet, quòd pœnitentia sit prior in exercitio moralibus virtutibus, sed ex parte obiecti, & finis illæ sunt priores. Quòd autem theologicæ, vt asserit quarta conclusio, etiam in exercitio sint priores natura quàm pœnitentia, alia est ratio: quia scilicet sunt eius radices. ¶ Tertiò arguitur. Ante pœnitentiam est peccatum in anima: sed simul cum peccato nulla virtus animæ in est: ergo ante pœnitentiã nulla est virtus, sed ipsa est prima, quæ expellit peccatum. Respondetur, quòd pœnitentia aperit aditũ virtutibus expellẽdo peccatũ per virtutẽ fidei, spei, & charitatis, quæ sunt naturaliter priores. Ita tamẽ aperit eis aditum, q̃ ipsæ simul tẽpore intrant cũ ipsa: nam eodem momento, quo liberum arbitrium mouetur in Deum per fidem & charitatem, & in peccatum per detestationem, simul remittitur peccatum, & infunditur gratia: cum qua omnes virtutes, tam theologicæ, quàm morales infunduntur. ¶ Restat hic tamen duplex dubium. Primùm, vtrùm sit priùs infusio gratiæ, an remissio culpæ. Sed hoc quæst. proxima artic. 6. dissoluetur. ¶ Secundum dubium est: Vtrùm pœnitentia solis virtutibus moralibus aditum pandat: an etiam Theologicis? nam cùm illæ sint priores natura, ægrè intelligitur, quomodo pœnitentia illis aperiat aditum. Respondetur, quòd de omnibus id intelligit D. Thom. nam qua ratione pœnitẽtia est id, per quod tollitur peccatum, quod est impedimentum gratiæ & virtutum, aperit eis aditum, licèt earum ope fulsulta modo iam satis expositio.

Secundo argumentum.

Primum dubium.

Secundũ dubium.

DISTN-

DISTINCTIO DECIMA QVINTA

De effectu pœnitentiæ.

Cap. 1.

PŒNITENTIÆ huius tã secundùm rationem sacramenti, quàm secundùm rationẽ virtutis effectus est, vt superiori eius definitione insinuauimus, omniũ peccatorum remissio, quæ Christiani post baptismum cõmiserint, iuxta illud Ezech. 18. Si impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis &c. omnium iniquitatum eius quas operatus est, nõ recordabor. Et cap. 13. Viuo ego dicit Dominus, nolo mortem impij, sed magis vt conuertatur & viuat, quacunque scilicet, peccati labe fuerit maculatus. Imò adeò est virtus hæc necessaria, vt absque illa impossibile sit peccatum vllum dimitti, admonente per Hieremiam Domino. Si pœnitentiam egerit gens illa à malo, quod fecit, agam & ego pœnitentiam super malo, quod cogitaui, vt facerem ei. Ac si dixerit, Absq; pœnitẽtia nemini ignoscã. Vnde & Luc. 13. Nisi pœnitẽtiã habueritis, oẽs simul peribitis.

Hiere. 18.

Cap. 2.

¶ Ex ijs fit consequens remissionem peccatorũ post baptismum proprium esse pœnitentiæ effectum: nam veluti per baptismatis vndam diuina gratia peccatũ originale dimittit, ita & per pœnitentiam subsequẽtia mortalia. Tametsi differant, q̃ super sacrũ fontẽ, vt suprà dictum est, plenissima fit culpæ & pœnæ indulgẽtia, per pœnitentiã verò non itẽ, sed vsu sæpe venit, vt remissa culpa reatus pœnæ relinquatur per satisfactorios pœnitẽtiæ fructus expurgandæ. Nam vt. 2. Reg. historia refert, postquàm Dauidi suam confitenti culpam remissa est, pœnas orbitate filij luit. Vt enim Dei clementia est supplicibus cõdonare veniam, sic & eius iustitia castigare delicta, vel in inferno, si non sit deleta culpa, vel in purgatorio, si hic plenaria nõ fiat satisfactio.

2. Reg. 12.

Cap. 3.

¶ Atqui cùm originalium, aut mortalium remissio fieri nisi per id nõ possit, q̃ homo in gratiam Dei recipiatur, nequaquã vnum absq; reliquis, si plura sint simul abstergi potest. Vnde autor libri de pœnitentia, Quædam inquit impietas infidelitatis est, ab illo, qui iustus & iustitia est, dimidiã sperare veniã. Repugnaret enim præterea immensæ eius misericordiæ, cuius, vt est in Deutero. perfecta sunt opera.

Deute. 32.

Cap. 4.

¶ Remissionis autem venialium alia est ratio. Nam cùm non sint diuinæ gratiæ repugnantia, vt committi possint salua gratia & amicitia Dei: ita & remitti

Universidad de Deusto
Biblioteca

absque nouæ gratiæ infusione: nõ tamen absq; gratiæ & charitatis vsu & actu, qui pœnitentia sit, licèt non formalis & actualis, saltem virtualis. De qua August. in libr. de pœnitentia, est, inquit, quædam, pœnitentia, quæ quotidie agitur in ecclesia pro leuioribus culpis: nam in multis offendimus omnes. Quapropter persistenti in peccato mortali nullũ potest veniale remitti. Asserere nanq; vllum peccati genus absque gratia Christi, eiusque virtute passionis, deleri posse: impium est, cùm eũ solùm, vt ait ad Rom.
Pau. Rom. 3. Paul. proposuerit Deus propitiatorem per fidem in sanguine ipsius. Et Ioannes in prima canonica. Ipse est propitiatio pro peccatis nostris & totius mundi. Possunt præterea per aspersionem lustralis aquæ, aliaque id genus sacramentalia, quæ virtute clauium ad id muneris ecclesia instituit, aboleri.
1. Ioan. 2.

DISTINCTIONIS decimæ quintæ, Quæstio prima, de effectu pœnitentiæ quantum ad remissionem mortalium.

S. Thom. 3. part. quæst. 86.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm per pœnitẽtiam omnia peccata remoueantur.

IN hac distinctione decimaquinta. Magister Sententt. multa tum inuerso ordine, tum impertinenter tractauit: immaturè nanq; de satisfactione sermonem proposuit. Nam cùm illa sit tertia pars pœnitentiæ, in postremum locum deberet reseruari. Atqui & de satisfactione occasionem nactus mentionem fecit restitutionis, cuius ideo materiam sententiarij hîc disputant: cùm tamen restitutio res sit huic loco impertinentissima. Est enim materia iustitiæ ad cessandum à peccato inter homines necessaria, cùm satisfactio fiat Deo ad reconciliandum amicitiam. De restitutione ergo nos lib. 4. de iustitia & iure satis diximus. Et de satisfactione. dist. 19. dicemus. In præsenti ergo solùm de effectibus pœnitentiæ habẽdus est sermo. nam constituta natura, protinus est eius effectus explorandus. Est ergo prima quæstio, de remissione mortalium, & secũda de remissione venialium. Atque adeò huius primæ primus articulus generalis est, vtrũ per pœnitentiam omnia peccata remittãtur. Et supposita distinctione D. Thom. tres præmittit præambulas conclusiones: ex quibus quartam elicit, qua ad quæstionem respõdet. Quòd enim peccatum aliquod per pœnitentiam tolli nequeat, bifariam potest cogitari. Vno modo, q̃ sit aliquod peccatum, cuius hominem pœnitere non possit: atque alio vt sit aliquod, q̃ etiam si hominem illius pœniteat, nulla tamen pœnitentia delere sufficiat.

Inuersus ordo Magistri Sentẽ.

Præsens distinctio.

Diuisio huius distinctionis.

¶ Est ergo prima conclusio. Primo quidẽmodo peccata dæmonum hominumq; damnatorum per nullam pœnitentiam deleri possunt. Cuius ratio est: quia eorum affectus sunt in malum obfirmati & obstinati, adeò vt displicere nequeat illis culpa & offensa Dei, quẽ immortali odio prosequũtur, iuxta illud Psal. 73. Superbia eorum, qui te oderunt, ascendit semper. Sed sola pœna, quam patiuntur eis displicet. Qua de causa pœnitẽtia, sed infructuosa, cruciãtur, iuxta illud citatum Sapien. 5. Pœnitentiam agentes & præanguistia spiritus gementes. Quare pœnitentia illa omni spe veniæ vacua est, & desperatione plena.

Prima conclusio.

¶ Secunda conclusio. In homine viatore neutiquam esse potest huiusmodi peccatum hoc modo irremissibile, eò quòd quandiu est viator liberum habet arbitrium ad bonum & ad malũ flexibile. Vnde dicere, quòd aliquod peccatum sit in hac vita, de quo homo pœnitere non possit, est erroneum. Primò quidem, quia

Secunda conclusio.

quia per hoc libertas arbitrij tolleretur. Secundò, quia per hoc derogaretur virtuti gratiæ Dei, per quam mouere potest cor cuiuscunq; peccatoris ad pœnitendum, secundùm illud Prouer. 21. Cor regis in manu Dei, & quocũq; voluerit vertet illud.

1. Conclu.

¶ Tertia conclusio. Quòd sit aliquod peccatũ secundo modo irremissibile, quod scilicet, per veram pœnitentiam tolli non possit, erroneũ etiam est asserere. Primò, quia repugnat diuinæ misericordiæ, de qua dicitur Iohel. 2. Benignus, & misericors est, & patiens, & multæ misericordiæ, & præstabilis super malitia. Vinceretur enim quodammodo Deus ab homine, si quod homo peccatum delere conaretur, Deus non posset euellere. Secundò: quia hoc derogat passioni Christi, per quam pœnitentia, sicut & cætera sacramenta, operatur, cùm scriptum sit. 1. Ioan. 2. Ipse est propitiatio pro peccatis nostris, nec solũ pro nostris, sed etiam totius mundi.

3. Conclu.

¶ Quarta ergo ex his colligitur cõclusio. Simpliciter dicendum est, q̃ omne peccatũ in hac vita per veram pœnitentiam deleri potest.

Suppositio ad finem.

¶ Quæstio præsens non est, vtrùm per pœnitentiam deleantur peccata, huius enim affirmatiua responsio ex superioribus supponitur, sed quæstio est de sensu vniuersali, vtrùm omnia aboleat, ita vt nullum sit peccatum, quod pœnitentia auferre nequeat. De qua re duo versantur errores. Prior Lutheranorum de potestate liberi arbitrij tam absurdè loquentium, vt putent nos cogi ad peccandum. Quin verò aiunt, quòd Deus ipse nos ad sæpe peccãdum compellit. Itaque tunc non solùm per pœnitẽtiam non potest deleri peccatum, sed neq; vllo modo euitare possumus, quin illud perpetremus. Axioma ergo Lutheri fuit non esse in potestate nostra malas vias facere, sed mala opera impijs Deus operatur. Quod quidem sub eisdem verbis Tridentina synodus sessio. 6 cano. 6. anathematis mucrone quàm meritissimò confodit. Arbitror enim prouidentia Dei permissum fuisse in istam eos vesaniam corruere, vt constaret ijs, qui sic de Deo deque libero arbitrio sensissent, quàm essent in reliquis nulla autoritate digni, nam quando nullum aliud contra eos argumentum existeret, hoc vtique sufficeret, quòd Deus, qui summa bonitas est, voluntatem nullatenus habere potest mali culpæ: imò nihil est, quòd in hominibus eius voluntati magis aduersetur: si autem nos cogeret ad malum, vellet vtique & percuperet nos peccare, quod animus audire abhorret.

Error Lutheranorũ circa potestatẽ liberi arbitrij.

Primum argumentum contra Lutheranos.

¶ Sed secũdò arguitur. Peccatum vt August. contra Faustum libr. 22. ait, non est nisi quid factum contra legem Dei: lex autem Dei eadem res est quæ sua voluntas: nam intellectus, & voluntas in ipso eadẽ sunt essentia: quomodo ergo potest esse peccatum, quod Deo volente, imò cogente fit? Si enim fit per eius voluntatem, est eidem voluntati consonum, ac perinde suæ legi simile: vnde palàm fit nõ esse peccatum.

Secundũ argumentum contra Luther.

¶ Tertium ex ratione etiam coactionis sumitur argumẽtum. Peccatum enim, vt idem August. in lib. de vera religione autor est: adeò est volũtarium malum, vt nisi sit voluntariũ, nequeat esse peccatum: quia sola voluntate peccatur: si ergo Deus nos cogit, non est in nostra voluntate non peccare, atque adeò non peccamus. Perspice ergo hominis absurditatem, Deum facit autorem, non vtcunque, sed coactorem nostri peccati, & nos pecudes, atq; illis iniquioris conditionis, cùm nos affirmat inuitos peccare. Clamat Iacobus instinctu, & reuelatione Dei quòd ipse intentator malorũ est, admonens nos subinde vt nemo dum tentatur dicat, quoniam à Deo tentatur, & reclamat Lutherus, q̃ non solùm nos tẽtat, verum q̃ inuitos nos cogit. Profectò tũc nescio quo modo inuniuersum vniuersalis illa, quam Paulus asserit, vera esset, Deus vult omẽs homines saluos fieri: & monita illa diuina, Noli vinci à malo, noli deficere à disciplina Domini: & qd ait Psaltes, Nolite fieri sicut equus & mulus: est enim sicut equus & mulus, qui suæ subiugatur sensu alitatis: quod si euitare nequiremus, minimè euitare admoneremur, sed genus dementiæ est de hac re disputare. Disputauimus nihilominus latissimè libr. 1. de natura & gratia. c. 17. & 18. vbi ad istorum perperam intellecta testimonia satis respondimus.

Tertium argumentum.

¶ Mouentur enim ex illo ad Rom. 1. Tradidit eos Deus in desideria cordis eorũ. Et Esaiæ. 6. Excæca domine cor populi huius. Et Genẽ. 14. Indurauit dominꝰ cor Pharaonis. At verò hęc nihil aliud sonãt, quàm quòd Deus hominem sinat sensum proprium sequi & affectum implere, vt lõga peccatorum catena illaqueatus, vix positei admonenti obedire. Cùm enim, vt ait. 1. 2. q uæst. 76. S. Tho. sol corporeus naturaliter, absque vlla libertate illuminet, fit vt dum quis claudit fenestram ne solares radij ingrediantur, nihil causæ in solem reijci possit, sed tota causa fuit qui fenestram clausit. Tamen dum homo cor Deo occludit: quia Deus non vti sol merè naturaliter, sed liberè, scienſque adeò, & prudens id permittit, quodam-

Interpretatio autoritatum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

modo dicitur excæcare, & tradere, & indurare. Sic enim filius, qui nimia patris indulgentia perdite vitam trãsegit, ad patrem reuertius ait, Tu pater erratorum meorum ea mihi permittendo causa fuisti. Et quòd Deus non aliter induret, historia ipsa Pharaonis ostẽdit. Cùm enim aiebat Deus, Quoniam tu non vis dimittere populum, ecce ego percutiam omnia primitiua Ægypti, palàm docebat, quòd si voluisset dimittere populum, eius pœnitentiam recepisset. Imò longa illa comminatio, & successio plagarum indiciũ fuit bonitatis Dei, qui ipsum ad pœnitentiam adducebat, sed dicitur eum induraſſe: quia singulari prouidentia duritiem eius permisit, vt maiestatem gloriæ suæ in illis miraculis ostenderet. Cæterũ loco citato, cui libuerit videat.

Armachani error.

¶Sed præter hunc vesanum errorem, quòd Deus quempiam ad peccandum cogat, Armacha. libr. 9. de quæstio. Armenorum. capit. 27. contendit probabile esse secundùm scripturam aliquod esse irremissibile peccatum. Cuius argumenta sunt quæ hic soluit. S. Thoiaque illa opinio sentit, quòd sicut Deus confirmat aliquos in bonum, vt Apostolos, quæ quidem confirmatio non fuit ablatio liberi arbitrij sed irreuocabilis lex, vt nunquam peccarent mortaliter. Sic sunt quorundam peccata firmata lege, veluti peccata dæmonum, irremissibilia.

Impugnatur error Armachani

¶Est autem opinio, licèt mitior, quàm illa Lutheranorum, tamen non solùm falsa, verùm erronea, vt hic Diuus Thomas ait, quippe quę Dei in primis bonitati aduersatur: cuius nullum magis natiuum est in operibus extra se factis, quàm omnes homines, vt ait Paul. saluos facere. Hoc enim vno proposito illos creauit, atque hac siti eos redempturus de cœlo descendit, vt nemine excepto, suam eis beatitudinem impertiret. Item hoc est contra naturam hominis viatoris: hoc enim homo ab angelo differat, quòd cùm angelus sit merè intellectualis, nullo vtens discursu, primo peccato sic voluntatem suam malo infixerit, vt non esset amplius in bonum vertibilis: sed homo cum sit rationalis, sicut per intellectum semper potest discurrere, ita per voluntatem à bono in malum, & vice versa mutari. Vnde ait Damascenus, Quod hominibus est mors, hoc angelis est peccatum: hoc est: libertatem mutandi se à malo in bonum, quam homines per solam mortem perdunt, angeli per primum peccatum amiserunt. Tertio, Hominem esse viatorem nihil aliud est, quàm in via esse ad patriam: via hæc autem non est nisi libertas arbitrij: quo diuina ope suffulto, pòt quisq; ad cœlestẽ hæreditatem peruenire, alioqui maximũ periculũ desperationis hominibus impẽderet. Quare huiusmodi error nõ solùm est à veritate euangelica alienus, verùm & hominibus perniciosissimus, si quis talem de Deo suspicionem haberet. Aequiparat enim viuentes homines infernalibus dæmonibus, atque adeò in scopum desperationis adigit eos. Cùm dicat Io. in sua canonica. c. 1. Si confiteamur peccata nostra, fidelis est & iustus, vt remittat nobis peccata nostra, Et. c. 2. si quis peccauerit, (quocũq; scilicet peccati genere) aduocatũ habemus apud patrem Iesum Christum iustum, qui propitiatio est pro peccatis totius mundi. Quocirca error ille blasphemus est, & iniurius in Christum & eius passionẽ: nam si aliquod esset irremissibile peccatũ, non fuisset vniuersalis redemptor.

1. Argum.

Ioan. 1.

Postremus argumentum.

¶Postremũ deniq; ex vtraq; pagina sumitur efficacissimum argumentũ. Deus enim absq; exceptione vlla vniuersalibus verbis vniuersos mortalium à via veritatis aberrantes, vt ad mentẽ redeant, & conuertantur, inuitat. Quæ quidem loca dist. præcedenti. q. 1. art. 10. retulimus. Ezechielis. 18. Si impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis &c. Ab omnibus inquit: Quare vniuersim subditur, Omnium iniquitatum eius, quas operatus est, nõ recordabor ergo nullum est irremissibile. Et cap. 33. Viuo inquit dominus: nolo mortem impij: hoc est, nullius impij, cuiusuis conditionis impietate fuerit infectus. Vnde subdit. Nũquid voluntatis meæ est mors impij, inquit Dominus? Et illud Iobel. 2. etiam vniuersale verbum est, Conuertimini ad me: sicuti & illud Matth. 11. Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis: & ego reficiam vos. Et ad apostolos Ioan. 21. Quorũ remiseritis peccata, remittentur eisdẽ est, quorumcunque, & quæcunque peccata. Est enim vtroque verbo vniuersalis assertio, qua plenissima confertur potestas, sicuti & Matth. 16. Non dico tibi septies, sed septuagies septies: hoc est, nullus erit peccatorũ numerus, nullũ ve genus, quod nõ remittes. ¶Adde quòd si aliquòd est peccatũ per pœnitentiam irremissibile, eadem erit ratio de baptismo, quod est contra illud Ioan. 3. Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret, vt omnis qui credit in eum non pereat: & cõtra illius vniuersale promissum Marc. vltim. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit. Alia quàm plurima gratia euitandi fastidij prætermittimus. Ex iis ergo aperti-

Ioan. 13.

Peccatũ irremissibile nullum.

apertissimis testimonijs ecclesia. cap. firmiter. de summa Trinita. & fide catho. decretum illud collegit. Siquispiam post baptismum prolapsus fuerit in peccatũ, per veram potest semper pœnitentiam reparari. Vnde Chrysosto. in libro. de reparatione lapsi. & refertur cano. Talis. de pœnitentia distinct. 3. Talis, inquit, mihi crede talis est erga homines pietas Dei: nunquam spernit pœnitentiam, si ei syncerè & simpliciter offeratur: etiam si ad summum quis perueniat malorum, conuersum ad libertatis viam libenter amplectitur.

Chrysosto.

¶Contra hanc autem veritatem exurgit argumentum non minimi ponderis ex illo Io. 12. Propterea nõ poterant credere: quia iterũ dixit Esaia (cap. 6.) excæcauit oculos eorum, & indurauit cor eorũ, vt nõ videant oculis, & non intelligant corde, & cõuertãtur, & sanem eos: sic enim nõ poterant, nulla eis pœnitentia sufficiebat. Respondetur, & est valde notandum, q̃ inter auxilia specialia sunt gradus. Est enim auxiliũ ordinariũ, quod per se cuiq; sufficit, vt resurgat, quod quidem semper Deus cuicunque homini, etiã sceleratissimo offert. De quo Apoca. 3. Ego sto ad hostiũ & pulso. Sed est aliud præterea excellentius auxilium, quo homines in profundũ malorũ collapsi in digẽt, vt resurgãt. Et hoc nõ semper Deus illis offert, sed est quasi miraculũ vt resipiscant, vt apparuit in Pharaone, & in Babylonicis, de quibus legitur Hiere. 51. Curauimus Babylonem, & nõ est sanata, derelinquamus eã: quoniã peruenit vsq; ad cœlũ iudicium eius. Et in hoc sensu dicũtur excæcati nõ posse credere. At verò nequeũt culpã in Deum reijcere, qui sufficienter quantũ est de se illis auxiliatur, sed in se ipsos, qui tã difficilẽ salutẽ suã fecerunt. Vt semper stet sententia Osex. 2. Perditio, tua Israel: in te est, tu es illius causa. Quo fit, vt quãdo per timores seruiles, quos naturaliter habere possunt, ciusmodi homines cor emolluerint, & per alias calamitates edomiti à tam ingenti scelerum & flagitiorũ prauitate cessare cœperint, tunc sufficiet eis ordinariũ auxilium. Præterq̃ q̃ illud etiã egregium nonnunquàm illis offert, vt Matthęo, & Magdalenæ, & Paulo.

Nota de auxilio speciali.

Apoca. 3.

Hiere. 51.

¶Primum autem argumentum in cõtrarium est illud ad Hebræ. 12. quòd Esau non inuenit pœnitentiæ locum, quanquàm cum lacrymis inquisisset eam. Vbi glossa. Non inuenit locum veniæ & benedictionis per pœnitentiam. Et. 2. Machabæ. 9. dicitur de Antiocho. Orabat scelestus Deũ, à quo non erat misericordiam consequuturus.

Primum argumentum.

Armachanus.

¶Ex illa historia Esau. infert loco citato Armachanus peccatum illud, quod leuissima de causa, & abiq; vlla passione, quasi pro nihilo fit, non esse remissibile: quia fit ex magno contemptu, sicuti Esau, qui pro misera lẽticula primogenituram vẽdidit. Quocirca licèt postea, vt c. 27. legitur, magno ciulatu apud patrẽ fleret, nequiuit totam benedictionẽ recuperare. Id quod Paulus in exẽplum adducit eorũ, qui ex nimio cõtemptu delinquũt. At verò nõ eo pertinet exẽplũ, vt quanq̃ homo verè pœniteat, pœnitẽtiã non obtineat, sed ad hoc tantũm, q̃ huiusmodi cõtẽptores legis nunq̃ aut vix vnq̃ verã agunt pœnitentiã: sicuti Esau, q̃ nõ eiulabat nisi propter primogenituram amissam, tamen odiũ fratris nõ deponebat: imò dicebat. Veniet luctus patris mei, & occidam Iacob fratrem meũ. Similiter ad historiã Antiochi respondetur, qui cum superba elatus subuersionem Hierosolymorũ moliretur, grauissima plaga diuinitus perculsus, cœpit imaginẽ quandam pœnitentiæ verbis effingere. Sed tamen quia non verè eum offensæ Dei pœnitebat, sed quòd culpa illa causa eiusdem plagæ fuerat, veniam non obtinuit. Et hoc denotat historia appellans eum scelestum: quia scelestè Dominum orabat.

Impugnatur Armachanus.

Historia Antiochi.

¶Secundo arguitur, autoritate Augustini in lib. de sermone Domini in monte, vbi loquens de impugnantibus fraternitatem ait, quòd tãta labes est illius peccati: scilicet, vbi quispiam post agnitionem Dei per gratiam Christi, oppugnat fraternitatem, & aduersus ipsam gratiam inuidiæ facibus agitatur, vt deprecandi humilitatem subire non possit etiam si peccatum suum mala conscientia agnoscere, & annunciare cogatur: vnde aperienter colligitur non omne peccatum per pœnitentiam esse remissibile. Repondetur verò, quod vbi ait Augustin. non possit, intelligit, non facilè possit, (quanuis ipse libr. 1. retractationum aliter se exponat, vt illicò videbimus.) Sic enim assolent sancti patres loqui secundùm Aristote. 1. de cælo circa finem, vbi ait: quòd impossibile dicitur, & quod simpliciter non est possibile, & quod non est factu facile: sicut morbus dicitur insanabilis: quia secundùm communem cursum non sanatur. Sic enim veritatis & pacis impugnatores secundùm communem cursum nunquam resipiscũt. Sed nihilominus secundùm excellentius diuinæ gratiæ auxilium possunt conuerti, iuxta illud Psalmi. 67. Dixit Dominus ex Basan conuertam, conuertam in profundum maris: hoc est, etiam si quis sit in malorum fundo.

Secundũ argumentum.

¶Tertiò arguitur ex illo verbo Christi Matt.

Tertium argumentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

12. Qui dixerit verbum contra spiritum sanctum, non remittetur ei, neque in hoc seculo neq; in futuro. At de peccato in spiritum sanctum disputat D. Tho. 2. 2. q. 14. ad quem locum hinc se remittit. Trifariàm enim de eiusmodi peccato sancti patres loquuntur. Augustin. in lib. de verbis Domini. appellat peccatum in spiritum sanctum finalem impœnitentiam: quia contraponitur remissioni peccatorum, quæ fit per charitatem quæ spiritu sancto attribuitur. Si autem sic accipiatur, non est speciale peccatum, sed generalis omnium conditio. Quare in hoc sensu aliquod esse peccatum irremissibile, quàm quod absque pœnitentia, vt artic. proximo videbitur non possit remitti peccatum mortale post baptismũ commissum. Athanasius verò & antiquissimi doctores appellabant peccatum in spiritum sanctum illud quod fit contra diuinitatem vel omnium, vel cuiusque personarum trinitatis. Et distinguitur contra peccatum in humanitatem Christi vel contra homines. Et hoc dicitur irremissibile, non simpliciter, sed quia est remissu difficile: eo quòd vel nihil vel minimum habet excusationis. Quando enim Iudæi obijciebãt Christo, quòd esset vorax, & potator vini, & publicanorum amator, aliquã habebant excusationem, quoniam hæc omnia conuicia ad eius humanitatẽ pertinebant, propter infirmitatem carnis, quàm in eo cernebant. Cui illa vitia competere poterant. Sed quando obijciebant, quòd in Beelzebub ejiceret dæmonia, iniuriam diuinitatis irrogabant, quare nullam habebant excusationem, opera Spiritus sancti diabolo tribuentes. Alij verò distinguunt tria peccatorum genera. Vnum scilicet, quod procedit ex ignorantia: hoc est contra filium, cui tribuitur sapientia: aliud quod procedit ex passione, quod dicitur contra patrem, cui attribuitur omnipotentia: & tertium quod procedit ex malitia, quod dicitur peculiariter in spiritum sanctum, cui attribuitur bonitas. Atque hoc etiam pacto peccatum in Spiritum sanctum dicitur irremissibile, non simpliciter, sed quemadmodum proximè dicebamus, quia difficile est vt remittatur.

Augustinus.

Alterũ sentiat.

¶ Præsertim quòd Christus non ait esse irremissibile, sed quòd non remittetur: loquitur enim de facto secundùm communem rerum cursum: scilicet, ob defectum pœnitentiæ, quę difficilis est in his, qui consultò absque ignorantia, & passione delinquunt. iuxta illud Esaiæ. 22. Comedamus & bibamus, cras enim moriemur. Et reuelata est in auribus meis vox Domini exercituũ, Si dimittetur iniquitas hęc vobis, donec moriamini dicit Dominus, quasi dicat, minimè. Vnde Iob. 9. verebar, inquit, opera mea sciens, quòd non parceres delinquẽtibus: id est, manenti in peccato. Quãuis & ad pœnas hoc referri possit: nam vt ait ibi Gregor. lib. 9. moralium cap. 27. etiam si delicti culpa per pœnitentiam tollatur, pœnas luere debemus vel in hac vita vel in altera. Et eodem modo Chrysostomo. homilia. 42. super Matthæ. exponit, quòd peccatum in spiritum sanctũ non remittetur, non quòd per pœnitentiam non possit remitti, sed quòd huiusmodi pœnitentia difficilis est, & qui illam non fecerit, pœnas, & in hoc seculo, & in futuro dabit.

Chrysosto.

¶ Atque horum instar responderi potest ad aliud argumentum, quod fieri hîc potest quarum. Ait enim Ioannes in. 1. canoni. capitu. 5. Est peccatum ad mortem, non dico pro eo vt oret quis. & Ezechiel. 14. Si bestias induxerim super terram, vt vastent eam: scilicet, propter idololatriam, & tres viri isti: scilicet, Noë, Daniel, & Iob fuerint in ea. Viuo ego dicit Dominus, quia nec filios nec filias liberabunt, sed ipsi soli liberabuntur. & Hierem. 14. Noli orare pro populo isto in bonum. Cùm ieiunauerint, non exaudiam preces eorum, &c. quoniam gladio & fame, & peste consumam eos.

Quartũ argumentum.

¶ Adhunc locum Ioannis Sententiarum expositores lib. 2. d. 43. multis modis respondẽt. Primò Augusti. loco. quem Diuus Thoma. argumento secundo citat de sermo. Domini in monte lib. 1. illud intelligit de peccato impugnantium fraternitatem & gratiam Dei. Sed tamen postea libro. 1. retracta. cap. 9. dictum correxit, dicens quòd debuisset addere. Si peccator in tam scelerata mentis peruersitate finierit hanc vitam: quoniam de quocunque pessimo in hac vita constituto non est vtique desperandum: nec pro illo imprudenter oratur, de quo non desperatur. Vnde & Canonistæ super cano. Si sacerdos. de pœnitentia distinctio. 1. & theologorum multi, & etiã D. Thom. quæstio. 3. de malo. articu. 15. intelligunt peccatum ad mortem peccatum finalis impœnitentiæ. Tametsi fatear hunc mihi sensum quadrare non posse. Nam etsi huiusmodi peccatum, irremissibile sit, nemo illud tamen in hac vita cognoscere potest. Quis enim de alio nouerit an sit pœnitentiam ante mortem facturus? Ioannes verò peccatum aliquod insinuabat, quod homines possent deprehendere. Quo modo ergo dicere potuit vt pro illo peccato nemo oraret, quod nemo nouit?

Respõdeo ad illum locũ Ioan.

Canonistæ exponẽtes.

nouit? Nisi forsan de aliquo defuncto constaret, vita in peccato fuisse defunctũ, quod vix constare potest. ¶ Alij ergo intelligunt non esse orandum pro eo, qui peccat in spiritũ sanctum secundo vel tertio modo: scilicet ex certa malitia. Attamen si hoc Ioannes appellat peccatum ad mortem ob difficultatem, quam habet vt tollatur, eadem ratione appellabit alia, in quibus ob obstinatam cõsuetudinẽ tantum difficultatis inest. Mitto alios, qui verbũ Ioannis intelligunt de peccato, cui est annexa excõmunicatio: pro quo orationibus publicis sacerdotes ecclesia prohibet orare. Nã hæc expositio violentior est: impropriè enim id solùm peccatum dicitur ad mortem, quod ex communicationi sit subditum. Quare Ioannes non erat tunc excommunicationis memor, neque ecclesiasticæ prohibitionis, sed de diuino iure loquebatur.

Augustinus

¶ Augustinus (si ille fuit autor) libr. 1. de vera & falsa pœnitentia cap. 4. aliã adfert expositionem. Nouatiani enim, quos suprà memorauimus, & ipse illic insinuat, omne peccatum post baptismum commissum appellabant in spiritum sanctum, qui in baptismo suscipitur: nam quæ præcedebant baptismum, quia vel ex ignorantia vel ex passione procedebant, dicebant esse contra filium, cui attribuitur sapientia, & contra patrem, cui tribuitur potentia. Et ideo per baptismum profitebantur remitti peccata, sed relapsis pœnitentiam negabant. Quare omne peccatum post baptismum cõmissum aiebant esse ad mortem, atque adeò de illo intelligendum esse Ioannem. Contra hanc ergo blasphemiam, quæ suprà impugnata est, ait Augustinus Ioannem per peccatum ad mortem intelligere omne peccatum mortale, & per peccatum non ad mortem, veniale. Sed loquitur, inquit, Ioanes de oratione tantùm Dominica, qua sine alia pœnitentia dimittuntur peccata venialia. Est ergo sensus, quòd si quis peccata venialia commisit, per illam orationem obtinebit veniam veluti per aquam benedictã. Vbi autẽ peccatũ est mortale, non sufficit oratio, sed requeritur pœnitentia. ¶ Bona est expositio, sed tamen non satisfaciens: quoniam oratio Dominica non delet veniale nisi facta ab illo, qui est in peccato. Ioan. autem videtur loqui de precibus, quas quis pro alio fundit. Ambrosius libr. 1. de pœnitentia cap. 8. & 9. aduersus eosdem Nouatianos aliam meditatus est expositionem minimè contemnendam, videlicet quòd Ioãnes appellet peccatum ad mortem, peccatum grauissimum cuiuscunque sit generis, pro quo non sufficit vt vnusquilibet oret. Quare Ioannes ait. Non dico, vt pro eo oret quis? id est, quilibet, sed requiritur oratio instantissima excellentissimæ personæ: sicut pro peccato Israel adorationis vituli non vnus quilibet, sed Moyses orauit, idque exaggeratissimè. Aut de leme de libro vitæ, aut noxam populo remitte. Cui alludit illud. 1. Reg. 2. Si peccauerit vir in virum, placari potest ei Deus: si autem in Dominum peccauerit homo, quis orabit pro eo? Quasi dicat, non nisi qui fuerit Deo gratissimus.

Libro.

Expositio autoris.

¶ Has ego expositiones patrum sic veneror, vt tamen sensum paulò differentem mihi videre videar apud Ioannem. Præmiserat enim dicens, quòd quodcunque petierimus secundùm Dei voluntatem obtinebimus ab eo, & ideo orandũ nobis esse cum fiducia. Sed quia poterat quis obijcere, sæpe nos orare pro illo, qui est in peccato, & tamen frustra, respondet quòd quando peccatum fratris est ad mortem, non obligamur pro illo orare. Vocat ergo peccatum ad mortem, quando hominem videmus, adeò peccatis esse inueteratum & obstinatum, vt in inimicitijs, aut in concubinatu, aut vsura, aut obstinatissima hæresi, vt quantum prudẽtia docet humana nulla spes de illo habeatur. Et tunc non prohibet orare pro illo: non enim ait, Nemo oret, sed non dico, id est, non præcipio, vt roget quis, vel quemadmodum est græcè, vt roges. Nam quemadmodum suprà diximus, nemo potest mereri alteri primam gratiam, nisi merendo illi bonum motum, & orare pro talibus, est orare pro re difficillima, sed nihilominus possunt conuerti, vt Paulus precibus Stephani, & Augustinus precibus matris. Quare sæpe est consilium orare pro talibus: tametsi pro Turca rarò sint qui orent. Quare ecclesia pro infidelibus non nisi in die Parasceue orat.

¶ Alia citata testimonia facillimè duobus modis exponuntur. Primò, licèt tres illi viri sancti orent pro populo, non impetrabunt: non est sermo de remissiõe peccati populi quoad culpam, sed quoad pœnam: quæ quidem remissa culpa iustè infligitur ad emendationem. Et locis citatis comminabatur Deus populo vastationem, & alias calamitates propter peccata. Et vt legitur. 2. Reg. 12. Licèt pepercerit dominus culpã adulterij Dauid, puniuit tamen eũ morte filij. Secundò verba illa dñi, Noli orare pro populo isto, & si steterint tres viri, coram me, non audiam &c. audienda sunt in sensu cõminatorio, sicut illa Ionæ. 3. Adhuc quadraginta

Satisfit alijs autoritatib.

ginta dies & Niniue subuertetur, hoc est, secundum præsentem iustitiam. Nam post quã Hieremiæ dixit, cap. 14. Noli orare pro populo isto. &. 15. si Moyses, & Samuel steterint corã me non est anima mea ad populum istũ: statim eodem cap. propter orationem Hieremiæ nomine populi ait dominus, si conuerteris conuertam te, & ante faciem meam stabis. Amos. cap. 1. & 2. Pari modò intelligitur illud Amos. 1. & 2. cap. vbi ait Dominus, super tribus sceleribus Damasci, & super quatuor non conuertam eum. Ex quibus Hebræi, vt Lyranus refert, inferunt Deum semel, bisque peccanti indulgere, non autem ei qui ter, aut quater, aut pluries peccat. Intelligitur, inquã, quantum ad vltiones & flagella, quæ illic cõminatur Damasco, & Tyro affligẽtibus populũ Israel. Ait enim Deus, quod si vnum aut alterum incursum fecissent aduersus populum, forsan ignouisset eis, sed quia pergebant bella multiplicare, disperdet eos. Quo ad culpam verò septuagies septies, vt est in euangelio, conuersis pepercisset.

Obiectio. ¶ Quòd si illud opposueris Prouer. 1. tunc inuocabunt me, & non exaudiam. Manè consurgent, & non inuenient me. Respõdetur primò, vt suprà, q̃ potest comminatio hæc intelligi quo ad supplicia temporalia, quæ pro peccatis infliguntur, vt patet ex verbis præcedentibus. Quando venerit super vos tribulatio, & angustia, & repẽtina calamitas. Nam ad remittendas peccatorum pœnas non est necesse, vt semper Deus exaudiat. Secundò ad literã videtur illa cõminatio aduersus serò pœnitẽtes posita: nam prædixerat, Quia despexistis cõsiliũ meum, ego in interitu vestro ridebo. De serò autem pœnitentibus, d. 19. disputabimus.

¶ Vtrum autem pœnitentia, non solùm omnia deleat peccata, sed etiam in quocunq; momento, an verò detur aliquod tempus, in quo id facere nequeat propter necessariam continuationem, vel peccati, vel contritionis dist. 17. q. 2. de contritione examinabitur.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sine pœnitentia peccatum remitti possit.

AD virtutem pœnitentiæ dignificãdam non satis est nosse omnia peccata per ipsam deleri scelera, sed perscrutandum restat, vtrùm sit ipsa omnino necessaria. Et ideo quæritur, vtrùm sine pœnitentia peccatum per aliam virtutem, aut alio quouis modo remitti valeat. Ad quod interrogatum præmissa distinctione tribus conclusionibus respondetur. Quæstio namque aut intelligi potest de pœnitentia, quæ est sacramentum, aut de pœnitentia virtute secluso sacramento.

Prima conclusio. ¶ Est ergo prima cõclusio. Impossibile est peccatũ actuale mortale cuipiam sine pœnitẽtia, loquendo de pœnitentia, quæ est virtus. Probatur. Peccatum est Dei offensa: ergo eodem modo id Deus remittit, quo offensam in te cõmissam: hanc autem sine pœnitẽtia remitti est impossibile: ergo. Probatur minor. Offensa directè opponitur gratiæ: ex eo enim quis censetur alteri offensus, q̃ ab eius gratia est repulsus. Hoc autem discriminis est inter gratiam Dei, & gratiam hominis, vt. 1. 2. quæstio. 11. arti. 1. ostẽsum est, quòd gratia hominis non efficit, sed præsupponit bonitatem veram vel apparentem in homine, propter quam eum diligit: gratia verò Dei est causa bonitatis hominis, propter quam eum diligit: eo quòd bona Dei voluntas, quæ nomine gratiæ intelligitur, est vniuersalis causa cuiuscunq; creati boni. Ob hoc ergo cõtingere potest, vt homo offensam, qua offensus est, hosti remittat absq; aliqua eius voluntatis mutatione, quia fingit esse mutatũ. Deo autem id non potest accidere, vt cuipiam absque illius mutatione voluntatis offensam remittat: quia tunc diligeret eum, quem bonum non efficit: offensa verò peccati mortalis inde pullulat, quòd voluntas hominis est uersa a Deo per aliquod commutabile bonũ. Requiritur ergo ad remissionem diuinæ offensæ, quod voluntas hominis sic mutetur, vt conuertatur ad Deum cum detestatione prædictę conuersionis ad creaturam, cũ proposito emẽdi vitam, in quo quidem ratio virtutis pœnitentiæ consistit.

Secunda cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Absq; sacramento pœnitentiæ, quod officio & absolutione sacerdotis ligantis, & soluẽtis perficitur, potest Deus peccata remittere. Intellige absque sacramẽto non solùm in re, verùm etiam in voto. Probatur, quia Deus non habet suam potestatem sacramentis suis alligatam. Quare Christus, vt Lucæ. 7. legitur, Magdalenæ absque vllo sacramento: quia tunc nondum erat sub obligatione institutum, peccata dimisit.

Tertia cõclusio. ¶ Tertia conclusio. Nec tunc tamen eadem dimisit peccata sine pœnitentia virtute, vt Gregorius autor est in homilia. Per gratiam enim, inquit, scilicet per pœnitẽtiam, traxit intus, quã per misericordiam suscepit foris.

¶ Quæ

Impossibile absolute. ¶ Quæsthæc oide necessitate pœnitentiæ virtutis est præcipua, ac perinde meditate existimanda. D. enim Thomas adeò affirmat esse necessariam existentibus in peccato mortali post baptismum, vt impossibile censeat absq; illa Deum vlli peccatũ remittere. Vnde cùm duplex sit Dei potentia: ordinaria scilicet, & absoluta, de vtraque est disputandum. Verum tamen quantum ad legem ordinariam nemo catholicorum ambigere debet pœnitentiam virtutem esse necessariam. Haud enim vniuersi sancti patres, verùm & vtraque sacra pagina eam tanquam necessariam peccatorum remedium celebrat, vt est illud Isic citatum Hieremi. 18. si pœnitentiam egerit gens illa à malo, quod fecit, agam & ego pœnitentiam super malo, quod cogitaui, vt facerem ei: ac si dixisset, Alioqui nec ego peccata dimittam. Consonat illud Zachariæ. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos. Et Ezechiel. 14. Si impius egerit pœnitẽtiam ab omnibus peccatis suis &c. vita viuet, Quasi dicat. Quandiu non egerit pœnitentiam, manebit in morte. Et infrà, cùm auerterit se impius ab impietate sua, & fecerit iudicium, ipse animam suam viuificabit. Auersio autem ab impietate motum voluntatis dicit, quo homo impietatem auersatur & detestatur. Quæ quidem auersio necessaria est ad conuersionem, vnde inferiùs, cõuertimini & agite pœnitentiam. Et Iohel. 2. Conuertimini ad me in toto corde vestro. Quocirca Christus pro thema illud suæ prædicationis assumpsit, Pœnitentiam agite, appropinquabit enim regnum cœlorum. Vnde Luc. 5. Non veni vocare iustos, sed peccatores ad pœnitentiã. Quasi ad rem saluti necessariã. Quocirca Actu. 3. Pœnitemini, & cõuertimini, vt deleantur peccata vestra, quasi dicat, aliqui deleri non possunt. Tandem Christus Lucæ. 13. Nisi pœnitentiã, inquit, habueritis, omnes simul peribitis. Sanctorum verò patrũ testimonia innumera sunt, neq; post tam apertam scripturam sacram recitatu necessaria. Plurima. Gratianus de pœnitentia dist. 1. cõgessit, vt can. Non omnis. & can. Non potest. vbi habetur, q̃ nemo potest gratiam Dei cœlestis accipere sine pœnitentia. Id quod plurimis subsequentibus confirmatur. Et tandem in ea. fin. iter, de summa Trinit. & fid. cath. sola pœnitentia proponitur lapsis in remedium.

Testimonia sacra.

Obiectio cõtra necessitatem pœnitẽtiæ. ¶ At verò extat in foribus obiectio contra necessitatem pœnitẽtiæ, q̃ sacræ literę plura alia subsidia cõnumerant ad remittenda peccata, quæ Cyrillus super Leuit. & Orige. ibidem homil. 2. septem referunt, quæ sunt baptismus, & fides, Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit. & charitas. 1. Petri. 4. Charitas operit multitudinem peccatorum. Quin verò & de spe ait Paul. ad Roma. 8. Spe salui facti sumus. Et eleemosyna Luc. 11. Date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis. Et iniuriarũ cõdonatio, Matth. 6. Si dimiseritis hominibus peccata eorum, & pater vester cœlestis dimittet vobis peccata vestra. Ad hæc autem & id genus alia respondetur, sic ista omnia censenda esse peccatorum remedia, vt nullum neque omnia sine pœnitentia sint sufficientia. Primũ enim fides, spes, charitas sunt necessaria eo modo, quo. q. præcedenti art. 5. dictũ est tanquam fundamenta pœnitentiæ. Quare nec fides, nec spes, formantur nisi per charitatem, neq; verò charitas existenti in peccato est legitima, nisi cum detestatione peccatorũ. Eleemosyna verò, & remittere iniurias, ponuntur tanquàm remedia in duplici sensũ. Vno modo, quòd multum peccatori conducunt, vt cõuertatur, tum propter preces pauperum & eorum, quibus remissiæ sunt iniuriæ: tum quia cor emolliũt, & præparant, vt Deus singulariter opem adferens illud conuertat. Secũdò post remissam culpam sunt per modũ satisfactionis remedia ad soluendas pœnas. Hoc enim modo, vt legitur Ecclesiast. 3. eleemosyna extinguit peccatum. sit sic illud intelligitur Daniel. 4. Peccata tua elemosynis redime. ¶ De baptismo verò arguit. D. Tho. primo loco. Nõ est minor virtus Dei circa adultos q̃ circa paruulos: sed pueris peccata dimittit sine pœnitentia: ergo etiã adultis. Et respondet in sententia, quod baptismus quantum est ex primæua eius institutione ad dimittendum originale peccatum, nullam exigit pœnitentiam, eo, q̃ cum illud sine propria voluntate cõmittatur, absq; propria voluntate remittitur. Quare paruulus ante vsum rationis eiusmodi culpę absq; vllo voluntatis motu condonatur. At verò adulti, qui originalem culpam mortalibus accumulatũt: necessarius est pœnitentiæ motus, iuxta verbum Petri Actu. 2. Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum. Nam vt ait ad id propositum Augu. Nemo adultorũ potest vitam nouã inchoare nisi præteritæ pœnituerit. Vtrùm verò requiratur vera cõtritio dist. 6. q. 1. art. 7. contra quosdam contrariũ censentes partem negatiuã pro captu nostro statuimus nẽpe nõ requiri contritionẽ, sed satis esse attritionem, per quã tollatur obex. Quin verò Caieta. ait hic, q̃ baptismus secũ adfert virtutem pœnitẽtiæ: quia est institutus in remissionem peccatorũ, & ideo sufficit adulto, vt fatendo

Primum argumentum.

Dilutio obiectionis.

Caieta.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tendo se peccasse, subijciat se illi, vt per ipsum remittantur sibi peccata: nam illa, inquit, subiectio & susceptio baptismi est in virtute detestatio prioris vitæ. Et fortasse vera est eius opinio, tametsi non auderem omnino illam approbare: nam cùm ad hoc propositum dixerit Augustinus neminem suæ voluntatis arbitrum posse nouam vitam inchoare, nisi præteritæ pœnituerit, colligitur vt formalis pœnitētia præteritorū requiratur. Quare Petrus duo distinguens ait. Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum.

De charitate. Scotus.

¶ At verò de charitate plusculum est difficultatis propter nonnullos, qui videtur contrariū asserere. Scotus nanq; 2. senten. d. 28. inter loquendum de præcepto charitatis ait, ꝙ voluntas per actum charitatis licèt informen potest se disponere ad gratiam de congruo. Vnde nō nulli inferunt sine actu formali pœnitentię sufficere actum charitatis. Et alij, quos viua voce audiui, aiunt non sufficere quemlibet, sed egregium. Et arguitur ex authoritate Petri citata, charitas operit multitudinem peccatorū. Et Luc. 7. Dimissa sunt ei peccata multa: quoniam dilexit multum. Et Christus, Qui diligit me, diligetur à patre meo. Quibus accedit & ratio: nam pœnitentia propterea remittit peccatum, quia est illi cōtrariū: sed nihil est peccato tam contrarium ꝙ charitas: peccatum enim inimicitiā Dei parit, cui charitas contraria est: ergo charitas est pœnitentia virtualis: hoc est, parem habens virtutem.

Prima cōclusio.

¶ Cōtra hanc opinionem disputauimus lib. 2. de natura & gratia. c. 16. Sed nūc lucidius tres conclusiones statuimus illic implicitas. Prima. Existenti in peccatis mortalibus, quæ vel habet in memoria, vel diligenti indagine in eam valet reuocare, nullus prorsus charitatis actus quantuncūque egregius citra perpessum pro Christo martyrium sufficit ad salutem. Hanc profectò conclusionem sacra testimonia citata satis probant. Nam cùm in omnibus pœnitentia palàm exigatur, tanquam finis necessarius ad salutem, glossare illa dicendo, quòd sufficit virtualis pœnitentia, manifesta temeritas est. Pari enim modo vbi ait Paul. quòd sine fide impossibile est placere Deo, possent glossare sufficere fidem virtualem. Imò & dicere possent, quòd dare eleemosynam, & remittere iniurias esset pœnitētia virtualis: nam etiā illi actus pertinēt ad charitatatem, quod esset hæreticū. Secundò, vt eorum fundamētum euertamus, charitas de se non est pœnitentia virtualis: nam vt per humana hæc visibilia inuisibilia intelligamus, quāuis ille, qui inimicū suū iniuria affecit, dicat, & verè dicat deinceps illū ex intimo corde dilecturum, & in omnibus ei morem gerere proponat, non propterea charitas illa virtute comprehendit pœnitentiam præteritæ iniuræ. Nam cū illa dilectione stat, vt non eum iniuriæ illatę pœniteat: sed quia animo suo iā satisfecit, vult esse deinceps amicus, alioquin non esset.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

¶ Et ad maiorem claritatem rationis arguitur tertiò. Dicere quòd charitas sine formali detestatione præteritæ vitæ sufficiat ad salutem, nescio quomodo differat à Luthero in articu. 6. & 7. condemnatis à Leone, dicente quòd sufficit resipiscentia & noua vita. Lutherus enim solùm negabat requiri actum formalem pœnitentiæ: nam quòd illa charitas in futurū esset pœnitentia virtualis, ipse non renuebat. Est ergo condemnatus ex eo, quòd non ponebat formalem detestationem præteritorum criminum. Vnde Augustinus lib. 1. de nuptijs & concupiscenti. cap. 26. exponens illud Ecclesiastic. 21. quod ad rem præsentem vrgentissimè facit. fili peccasti, non adijcias iterum: sed de pristinis deprecare, vt tibi dimittantur. Si à peccando, inquit, desistere, hoc esset non habere peccatum, sufficeret, vt hoc nos scriptura moneret, filij peccasti, non adijcias iterum. Non autem sufficit, sed addit. Et de pristinis deprecare, vt tibi dimittantur. Quapropter Tridentina synodus sess. 6. cap. 6. & 14. expressè decreuit pœnitentiam, non solùm continere cessationem à peccatis, verùm & eorum detestationem. Ob idque profectò non video quomodo defendi possit, quòd actus charitatis, citra martyrij perpessionem, sine formali pœnitentia sufficiat, præsertim cùm legitima pœnitentia debeat includere votum confessionis, quod sine peccatorum detestatione haberi non potest. Item quia qui dicit, charitatem esse pœnitentiam virtualem, dicere conuincitur, quòd etiam si tunc peccata occurrerēt memoriæ, non opus esset formali detestatione: quandoquidem iam habes sufficiens remedium: quod profectò absurdum esset concessu. Neque verò necesse est hanc labem Scoto impingere, sanè cùm ipse non asserat, nisi quod per actum charitatis homo disponitur. Et potest glossari, vel quòd vocat actum charitatis detestationem, vel quòd illum actum statim detestatio concomitatur, vel loquitur quando peccata ita sunt obliuioni tradita, vt non possint in memoriam reuocari. De quo casu statim dicemus. ¶ Ad argumenta ergo in contrarium respondetur esse sophistica. Concedimus

Augustin.

Synodus Tridentina.

Argumentorū dilatio.

mus enim, actum charitatis contrariū esse peccato, & ꝙ quicūque legitimè Deum diligit vicissim ab ipso diligitur. Sed tamen qui est in peccato mortali neutiquam, citra martyrium, habere potest legitimum actum dilectionis nisi detestando peccata. Nam cùm peccatum sit motus auersionis, non expellitur nisi per motum contrariū conuersionis. Quare licèt peccatrici dictum sit dimissa esse peccata, quoniā dilexit multum, tamen eius lacrymæ fuerunt pœnitentiæ indices.

Secunda cōclusio.

¶ Secunda cōclusio. Peccatori, qui sic est omnino peccatorū oblitus, vt facta diligenti indagine nequeat vllius eorū meminisse, non est necessarius actus pœnitendi, sed per actus alios charitatis veniā obtinebit. Conclusio est Gabrielis in. 4. d. 14. q. 1. ar. 2. quę nescio cur reprobetur. Nam quāuis pœnitentia, virtus sit per se necessaria ad remissionem peccati non solùm necessitate præcepti, (de quo dist. 17. disputabimus,) imò necessitate finis: hoc tamen intelligitur, quādo peccatorum vlla potest haberi memoria. Si enim quis cò, quòd non facit diligentiam, non recordatur eorum, fateor sine pœnitētia nullum aliū actum charitatis ei sufficere. Si tamen merè naturaliter est oblitus, vt in sua potestate nō sit peccata recolere, neutiquā potest detestationem habere. Nam quorū homo nō est memor, quomodo illa detestari potest? Si ergo tunc esset necessaria pœnitentia, tunc homo sine possibili remedio maneret. Tunc ergo ad remissionem huiusmodi oblitorum peccatorum sufficit quicunque actus charitatis, qui respectu illorum est virtualis pœnitentia, vt quæst. seq. articu. 1. apertis verbis D. Tho. affirmat. Quod si dicas, debere tunc conteri in genere sub conditione si peccatum habeat, profectò nō video cur ad hoc teneatur, postquam nullam habet peccatorum notitiā. Dicere autem, quòd tunc Deus adiuuabit, vt recordetur, nullum prorsus habet fundamentum. Igitur quanuis illa obliuio peccatorum non sit remedium remittendi peccata: quoniā cùm nullus actus intellectus ad id sufficiat, multò minus ignorantia, vel obliuio, tamen quicunque alius actus charitatis, ad quē Deus auxilio speciali concurrat, erit sufficiens. Et est planum exemplum de baptismo, nam licèt sit per se necessarius ad salutem, nihilominus si daretur aliquis inuincibiliter ipsum ignorās, citra votum eius expressum posset in Deum conuerti.

Gabriel.

Circūlitio peccatorū in genere necessaria in mente.

Tertia conclusio.

¶ Tertia conclusio, Martyrium, quando eius subita oblatio actuum pœnitendi impediret, sufficit sine pœnitentia ad salutem. Conclusio hæc non est mihi tam certa, quàm superiores, sed tamen multò probabilior, quàm contraria. Asserunt eam Scotus & Gabriel di. præsenti, quæst. 1. articu. 3. sed tamen nimium absolutè, dicentes feruorem martyrij sufficere. Et tamen arbitror esse moderandam. Si ille, inquam, qui martyrio expositus est, inducias haber, vt possit peccata recolere, tenetur quidem. Verbi gratia, dum est in carcere. Imó si copia suppetit sacerdotis & temporis, confiteri tenetur (si singulare est confessionis præceptum in articulo mortis, de quo dist. 18. disputabitur.) Quòd si tantum temporis non habeat, possit tamen habere dolorem in genere, ad id etiam obligatur: nam martyrium non aliter potest vicem pœnitentię supplere, quàm supplet vicem baptismi: non autem huius vicem supplet nisi vbi eius copia haberi non potest. Si enim sub ipsum agonis articulum offerretur martyri baptismus, quem renueret, re vera non esset orthodoxus martyr, vt distinct. 3. arti. 11. assertum reliquimus. Pari ergo modo si tempus habet pœnitendi, & pœnitentiam renuit, contemptor est, & virtutis, & sacramenti, atque adeò tunc nullus feruor martyrij absque pœnitentia sufficiet. Sed facianus hominē sic in martyrium rapi, vt atrocitas mortis eius occupet mentem: arbitror quod licèt sit in peccato, dū modo non sit in eius actuali complacētia, aut proposito, illa perpessione martyrij obtinebit veniam apud Deum. Probatur. Martyrium, vt loco proximè citato latè elucidauimus, supplet vicem baptismi, vt patet tum aliorum patrum testimonio, quos illic citauimus, tum & Augustini contra Donatistas, & refertur de consecra. dist. 4. can. Baptismi vicē. Cuius vtiq; euangelica fundamenta sunt, illud Ioan. 15. Maiorem charitatem nemo habet, quàm vt animam suam ponat quis pro amicis suis. & Matth. 10. Qui confessus me fuerit coram hominibus, confitebor & ego eum coram patre meo. Et qui perdiderit animam suam (id est, vitam) propter me, in vita æterna inueniet eam: sed tam necessarius est baptismus ad remissionem originalis, quàm pœnitentia ad remissionem actualium, ergo pariter supplere potest pœnitentiæ vicem. Et confirmatur, quia, vt illic vidimus, tria distinguuntur ex æquo baptisma ta: scilicet, fluminis, & flaminis, quod est virtus pœnitentiæ, & sanguinis, quod est martyrium: ergo quodcunq; per se sufficit. Respondeti autē per hoc potest discrimen, ꝙ baptismus non aliam dispositionem requirit, quàm non inuenire obicē contrarium

Martyri necessaria est pœnitentia quādo eius se offert occasio.

Argument.

Dilatio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

rium. Martyrium autē per se dicit actum charitatis, vt S. Tho. suprà quæst. 66. art. 12. dixit, & contra Cresconium libr. 2. cap. 12. ostendit Augusti. Quinuerò & Paul. 1. Corinth. 13. Si corpus, inquit, meum tradidero ita vt ardeam, charitatem autem nō habeam, nihil mihi prodest: charitas autem in peccatore sine pœnitētia non est legitima.

Primum argumentum. ¶ At vero in contrariū est primum argumentū q̄ sicut baptismus nō semper requirit actū charitatis, ita nec martyrium, vt patet in Innocentibus ante vsum rationis occisis pro Christo, quos illic ostendimus fuisse martyres sine actu proprio charitatis. ¶ Vnde quæst. proxima. ar. 1. bonū ducemus argumentum, q̄ dormientes in peccato etiā mortali, qui ante somnum nō habebant actualē volūtatem peccato inhærentem, obtinebunt veniam. Nam hoc videtur S. Tho. in solutione secundi affirmare.

Secundō argumentum. ¶ Secundò, vt hoc nunc intermittamus, diximus, q̄ expositus martyrio in illo articulo habet legitimum actū charitatis, qui virtute includit pœnitentiam, licēt illa non sit formalis. Quare contrariā opinio principium petit, dū asserit legitimam charitatem in martyre non posse esse sine pœnitentia. Hoc autem est singulare priuilegium martyrij, quod per se est summa charitas & confessio Christi. Cùm enim dixit Christus, maiorem charitatem nemo habet, &c. hanc asserit maiorem, etiam q̄ illa, quę est detestatio peccatorū: quare martyrij charitas in illo articulo, quo totum hominis animum expescit & absorbet, aliā nō exigit, sed est summū holocaustū, quo se homo ex toto corde Deo tradit. Et est expressa sententia

Chrysostō. Chrysostomi sermo. 29. de pœnitētia. vbi ait Sicut in tenebris non est absq; lucerna lumen, sic non potest homo peccatū absq; pœnitentia abluere. Atque hoc, inquit, de homine iam baptizato dicitur. Et subdit. Item lector intelligat martyrium pœnitentiæ præteriti nō egere. Nam sicut lux diei non quærit lucernā, sic iustitia ante Deum (scilicet martyris) sine pœnitentia lucet. Vide quomodo martyriū tanto fulgore pœnitentiæ præfertur, quāto lux diei lucerna in tenebris fulgentior est.

Obiectio. ¶ Quòd si arguas. Baptismus ipse, cuius vicem martyrium supplet, aliquam pœnitentiā, vt suprà diximus, requirit: ergo & actus martyrij.

Dilutio. Respōdetur quòd dum martyr habet tempus memorandi peccata, detestari illa tenetur, sed si afflictio mortis & feruor in Deum illam recordationem impedit, satis est, vt homo se Christo sacrificet.

Postremum argumentū. ¶ Postremum autem argumentum est, quòd casus iste, metaphysicus quibusdam videtur, vt homo tam repētè rapiatur ad martyrium, vt non possit peccatorum recordari. Imò vt Chrysostomus homila. 4. de diuite & Lazaro ait, repētina mors exemplo memoriæ offert peccata præterita, quod probat exemplo fratrum Ioseph Genesi. 42. qui in afflictione positi statim dixerūt, meritò hæc patimur, quia peccauimus in fratrem nostrum. Et pueri in camino ignis Danielis. 3. peccata sua confitebantur. At mihi profecto non apparet nisi casus, qui vsu venire potest. Nam licet egregia facinora, vt illud in fratrem venditum, statim occurrant menti, occultiora tamen atq; illa præsertim, quæ ex culpabili ignorantia præcesserunt, indagine egent, vt in memoriam redeant. Pueri autem apud Danielem diuino miraculo sustentabuntur, vt pleno iudicio possent peccata, non tam sua, quàm populi confiteri.

Aliud argumentum ex historia Cypriani. ¶ Accedit & argu. pro nobis ex historia Cypria. quem Augu. lib. 2. contra Donatistas ca. 5. probabilius existimat, non deposuisse errorem suum de baptizandis hæreticis vsque ad mortis articulum. Et tamen cap. 18. ait errorem illum ab illo recōpensatum fuisse, & passionis falce purgatum. Nam quanuis dici possit, q̄ non fuerit pertinax in errore, & ideò ante martyriū fuisse in gratia, sed quòd per illud fuerint illi remissa supplicia, si propter defensionem erroris illa demeruerat: nihilominus licēt vsq; ad mortis articulum fuisset in culpa, modò non haberet voluntatem in errore obstinatam, sed se Deo commendaret, per illud fuisset saluus. Quare ecclesia nō aliud fuit persentata, vt in catalogum sanctorum illum referret, quàm quòd fuit martyr.

Obiectio. ¶ Quòd si quis dicat. Saltem martyr tenetur in agone habere dolorem in genere, & misericordiam petere. Respondetur primò, q̄ ille dolor in genere quando homo nō est memor alicuius peccati, neq; in genere peccasse, nō est, q̄ priè pœnitentia: quoniam neminem propriè pœnitere potest eorum, quæ nullatenus se fecisse meminit. Et ideò talem actū potiùs appellarem charitatis & amoris filialis, quàm formalis pœnitentiæ. Secundò respondeo, q̄ positus in agone martyrij, nisi peccata sua sponte occurrant, consultius faciet attentionem ad martyrium applicando, qui est actus fortitudinis, quàm ad peccatorum recordationem: videlicet, vt cor latagat diuino amore inflammare, vt strenuè mortem pro Christo oppetat. Non enim de martyribus legitur, q̄ sub illum articulum peccata plangerent, sed quod curarent animum contra terrores mortis coarmare.

Dilutio. ¶ Sed tandem admonnerim, vt hoc priuilegium nemo cogitet ad alios actus quātumuis feruentes charitatis extēdere: quia est singulare ppesi martyrij, quo se homo Deo sacrificat. Neque verò feruori desiderij martyrij, vt putat Scotus, id tribuerim, quando martyr non est in actu passionis: desiderare enim martyrium absq; formali pœnitentia non sufficit, sed illud perpeti, nam tunc duntaxat homo actu cōfitetur Christum, & animam pro eo ponit, cui hoc priuilegiū adscribitur.

Martyrissimulare priuilegium.

Dubium. ¶ Ad hæc adhibenda est alius dubij decisio, vtrùm pœnitentia non solùm quantum ad detestationem peccati sit formaliter necessaria, vt ex posito est, verùm quantùm ad propositum emendandi vitam. Quam quæstionem recentiores quidam nobis offerunt. Maioris enim dist. præsenti. quæst. 1. ait non esse necessariū propositum actuale cauendi à peccatis imposterum sed sufficere non velle, hoc est, non habere propositum peccandi. Et quidam iunior in suo codice de pœnitentia tractatu. 1. quæst. 3. ait, non esse tale propositum expressum necessarium: quia virtualiter includitur in detestatione peccatorum: præteritorum quatenus offensa Dei sunt. Et quidem prima fronte sic apparet, nam ait S. Tho. in. 4. dist. 17. quæst. 2. art. 2. propria peccata pœnitentiæ sunt peccata præterita. &c. 1. 2. q. 113. art. 5. solùm ait in iustificatione impij requiri vnum motum in Deum atq; alium qui sit peccati detestatio.

Refutatio opinionis. ¶ Sed nihilominus opinio hæc, nec vera est, nec tuta, neq; in populū euulganda. Primò, quia nullus vnquam antiquorum sic ausus est loqui. Nam Alexād. 4. part. q. 69. memb. 9. & Durand. dist. 17. q. 2. & omnes dicunt requiri propositū, neq; vllus fingit propositū virtuale. Et plana id ratio docet, nam vt suprà. q. præcedenti art. 3. declarauimus, propria ratio pœnitentiæ est ex timore filiali sic vindicare delita, vt vita emendetur. Vnde ait ibidem S. Tho. quòd pœnitentia est detestatio offensæ Dei cum emendationis proposito. & ar. 5. subdit q̄ timor filialis necessarius ad pœnitentiā est quo quis emendam deo voluntarius offert. Idq; præsenti ar. repetit, quod homo conuertitur in Deum per detestationem conuersionis ad creaturam cum proposito emendæ. Et quæst. sequenti ar. 1. ad. 2. ait, quòd requiritur, vt homo proponat abstinere ab omnibus & singulis peccatis mortalibus. Igitur cùm finis pœnitentiæ sit emendatio vitæ, sit vt si detestatio requiritur formaliter, propositū etiā formaliter exprimatur, vt Magist. Senten

dist. præsenti expressè ait. Et Ambros. dicens quòd pœnitentia est malè acta plangere, & plangenda iterum non cōmittere: hoc est, firmum habere propositū. Vnde Ezechiæ. 18. Si impius egerit pœnitentiā ab omnibus peccatis suis, & custodierit præcepta mea, vita viuet. Quinuerò nomen ipsum cōuersionis hoc planè sonat, vt suprà diximus. s. recessum ab vno termino putà à bono creato, ad quod homo per peccatum formaliter se conuertit, & accessum ad Deum, à quo per peccatum recesserat. Et ideò Iohelis. 2. Conuertimini, inquit, ad me in toto corde vestro: conuersio autem ad Deū actum formalem dicit in ipsum. Ac demū cōfirmatur: quia dum nos conuertimur ad Deū, ipse conuertitur ad nos, iuxta illud Zachariæ. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos: Deus autem amore posituo ad nos conuertitur, quo nos amplexatur: ergo & nos debemus in ipsum conuerti per actum formalē obedientiæ, quò proponamus à peccatis cauere. Quādo ergo S. Thom. ait solum requiride testationem peccatorū, ibidem intelligit propositum etiam ab illis in posterum cauendi.

Exponitur D. Thom.

Argum. fallatia. ¶ Sed ecce fallacia contrariæ opinionis. Dum quis verè, inquit, detestatur peccata tanquam offensam Dei, detestatio illa virtualiter includit propositum cauendi illa in futurum: ergo non requiritur aliud expressum. Respondetur autem ad antecendēs, quòd eiusmodi detestatio propterea dicitur vera: quia gignit propositum cauendi in futurum. Et in hoc sensu virtualiter includit propositum. Sed si illud nō pariat, non est vera: quia cùm abhorrere præterita & cauere futura diuersi sint actus, neuter includitur in altero, licēt vnum sequatur ex altero, si alterum sit legitimum. Extat inter homines exemplum. Cōtingere potest, vt aliquem pœniteat irrogasse iniuriam alteri, & tamē nō proponat in futurum cauere quare pœnitentia præteriti de se non includit propositū futuri, sed quando est legitima illud germinat. Colligimus ergo, quòd pœnitentia est detestatio formalis præteritorum peccatorum cum proposito emendandi vitam. Atque hæc est necessaria post baptismum ad remittendum peccatum mortale. Quomodo autē sit in præcepto, videbimus distinct. 17. quæst. 2.

Summa dictorū superiorum.

Aduersus illos, qui vulgari lingua disciplinas tradunt. ¶ Non ergo sana est illa quorundam contritionis definitio, quod sit detestatio actualis, vel virtualis peccatorum. Atqui si hæc censura mihi in eos licet, qui tum vitæ integritate, tum doctrina insigniuntur, tum etiam de me profectò optimè sunt meriti, quos ideò ex animo & suscipio & diligo, non posū nō æger

Universidad de Deusto
Biblioteca

rimo animo ferre, quòd reſſcholaſticæ,eædē que in viſceribus philoſophiæ, & theologiæ reconditę & vtriuſquæ iuris materna lingua in vulgus edantur. Putant enim iſti optimi authores plebi ſic bene conſultum,& tamē, præterquàm q̄ ſcientiarum maieſtatem,& authoritatem extenuant, ſexcētas occaſiones ereādi indocto vulgo offerūt. In vulgo autē pono q̄ plurimos plebanos, qui vix Latinè ſciunt, atq; adeò nec ſcholaſtica verba, quātuncunq; vulgari lingua eis proponantur. Adde quòd ſcientiarū ymſteria, niſi in ſcholis doceantur, propterea q̄ lingua vulgari edantur, nō ſunt opificibus & rudibus hoibus patētiora quàm latinè. Quare conſultius eſſet, vt ignorantes ad doctores dubia ſua deferrent, qui viua voce eis reſponderent, quàm illis idiomate vulgari eadem porrigere. Quod ergo in ſumma aliàs docta Hiſpanè ſcripta ſtatim in principio proponitur: videlicet, contritio eſt pœnitentia voluntaria, dolorоſa, grandiſſima, actualo virtual non debuiſſet, vt bona venia dixerim, vulgo proferri. Nam quomodo opifices, imò rurales ſacerdotes intelligere poſſunt, quid eſt virtualis pœnitentia? Statim colligent ſufficere, vel eleemoſynam, vel orationem loco pœnitentiæ, præſertim quòd illa particula, virtualis, apud nullum antiquorum reperitur. Imò cùm omnia teſtimonia ſuprà citata ſcripturæ abſolutè exigant pœnitentiam, temeritas eſt aliter populum docere: & de hoc deberet confeſſarius puniri ſi aliter pœnitētem doceret, quàm quòd debeat expreſsè & teſtari peccata, expreſſeque propoſitum habere emendandi vitam. Sed & dum ait, grandiſſima, niſi adſit viuæ eiuſdemq; doctæ vocis explicatio, offendiculū indoctis ponet. Hactenus de lege ordinaria, ſecundùm quam conſtitutiſſimum eſt, pœnitentiā eſſe ad ſalutem neceſſariam, ſine qua actuale peccatum non remittitur. ¶ Sed quid de omnipotentia Dei abſoluta? Vtrū poſsit Deus ſine virtute pœtentiæ peccata mortalia dimittere: nam q̄ id poſsit ſine ſacramento, citra controuerſiam S. Tho. Secunda cōcluſione conſtituit. Quidam enim etiā ex diſcipulis S. Tho. metuentes quic quàm ob abſoluta Dei potētia excipere, aiūt non eſſe credibile, vt cùm ait in præſentiarū impoſsibile, intelligat de potentia abſoluta. Sed re vera S. Tho. intelligit impoſsibile, eſſe de quacunq; Dei potentia peccatum actuale mortale ſine pœnitentia remitti, aliàs nō ſim pliciter diceret poſsibile. Item quia ponit diſcrimen inter virtutem pœnitentiæ, & ſacramentum, dicens, q̄ ſine ſacramento Deus poteſt remittere peccatum, & tamē abſq; illo in re vel in voto nō poteſt de potētia ordinaria, ſed de abſoluta, quemadmodū Chriſtus p̄ poteſtatē excellētiæ remiſsit paralytico, & Magdalenæ: ergo ſine virtute intelligit per nullam potentiam Deum id poſſe.

Cōtritionis definitio reprobatur.

Omnipotētia Dei abſoluta.

Concluſio.

¶ Et ideò tanqàm certa ſtatuitur hæc concluſio, quæ quanuis prima facie dura videatur ſiet intelligenti liquida. Sed tamen ad eius intellectū prænoſſe oportet, quid ſit remitti peccatum. Ad quod rurſus perpendendum, adnotandum eſt, quid maneat in peccatore tranſeunte peccato. Scotus nanq; diſt. 14. q. 1. recitat vnam opinionē, quam falliſsime ſui ſequaces D. Thom. impingunt, quoniam nullibi eā ſomniauit, videlicet, q̄ nihil aliud maneat, q̄ reatus culpæ, quæ nō eſt niſi obligatio ad pœnam debitam illi culpæ quæ ſit relatio realis. Sed hac opinione, quantum ad id reprobata, quod aſſerit eſſe relationē realem, ſubdit opinionem ſuam, q̄ ſcilicet, ſit relatio rationis: nē pe reatus culpæ, qui non eſt aliud, quàm obligatio ad pœnam. Sed dicitur rationis relatio, quatenus homo eſt obiectum intellectus, & voluntatis dei obligantis ipſum ad ſuppliciū. Et ab hac, inquit relatione homo dicitur peccator. Vnde eſſe in peccato, eſt eſſe ordinatū ad pœnam, iuxta illud Auguſtini ſuper Pſal. Beati quorū remiſſæ ſunt iniquitates. vbi ait, quòd deum peccata videre, eſt ea ad pœnam imputare, auertere autem faciem à peccatis, eſt ea ad pœnam non reſeruare. ¶ Ex hoc infert ſecundò offenſam dei nō eſſe aliud, quàm eius iram volentis vindicare peccata. Quare de potentia eius ordinaria nō remittūtur peccata ſine illa vindicta. ¶ Tertiò tandem ad noſtrum propoſitum infert, quòd de potētia abſoluta deus poteſt remittere peccata ſine pœnitentia: quia remittere nō eſt niſi velle nō punire. Et clarum eſt, quòd poteſt peccatorem liberare à pœnis inferni. ¶ Ac ſubinde diſt. 16. quæſt. 2. infert quartò, quod deus poteſt peccata remittere ſine gratiæ infuſione, ſicuti ecōuerſo primam gratiam infudit angelis in eorū creatione abſq; remiſſione culpæ. Neq; ſolum intelligit ſine infuſione qualitatis, quæ eſt gratia, quia nec de hoc nos dubitamus, ſed abſque eo, quòd faciat hominem gratum. Nam ſicut potuit hominem creare in puris naturalibus ſine peccato, & gratia: ita poteſt peccatori peccata remittere, conſtituendo illum in eo ſtatu, vt non ſit peccator nec gratus. Subſcribūt in ſuam ſententiam Gabriel diſtinct. 14. atq; alij iuniores. Et vt iſtorum opinionem corroboremus, arguitur præterea. Deus poſſet ſceleratiſ-

Scotus.

Illatio. 1.

Illatio. 2.

Illatio. 3.

Illatio. 4.

leratiſsimum hominem ſuis flagitijs, etiam ſordentem ad ſuam recipere beatitudinem: ergo tunc remitteretur peccatum ſine pœnitentia & gratia. Ac demum arguitur. Peccatum in ſolum deum committitur, iuxta illud Pſalm. 05. Tibi ſoli peccaui, creditur autem, & præſertim Deus, qui bonorū noſtrorum non indiget poteſt debitori debita condonare, & inter debita peccatoris vnum eſt cōtritio, ergo abſque illa poteſt peccatum remittere.

1. Argumē.

2. Argumē.

3. Argumē.

4. Argumē.

¶ Attamen ſalua reuerentia, quæ Scoto debetur, primum eius fundamentum etiam in foribus apparet eſſe falſum. Quis enim ſibi perſuadere poſsit, vt hominem eſſe peccatorem, non ſit aliud, quàm eſſe obligatum ad pœnā? Arguitur enim ſic primò. Reatus ad pœnam eſt effectus culpę: nam quia homo peccator eſt, damnatur ad ſupplicium: prius ergo natura eſt hominē eſſe in culpa & peccato, quàm deſtinari ad penam. Secundò euidentiſsimè arguitur. Quanuis per impoſsibile Deus nullum ſupplicium peccatoribus ſtatuiſſet, neq; infernum ſcilicet, neq; purgatorium, imò quāuis neq; eſſet gloria à qua expellerentur, nihilominus facere cōtra diuinam regulam, & voluntatem peccatum eſſet, ergo eſſe in peccato, non eſt formaliter ordinari ad pœnam. Imò verò qui in inferno torquentur, quotidie peccant, iuxta illud Pſalm. 73. Superbia eorum, qui te oderunt, aſcendit ſemper, & tamen non ordinantur ad nouam pœnam.

¶ Tertiò. Ordinari ad pœnam licèt ſit malum hominis, eſt tamen bonū iuſtitiæ cuius Deus eſt cauſa: ſed eſſe in peccato nullatenus eſt bonum, cuius vtique Deus non eſt cauſa, ſed ſolus homo: ergo abſurdum eſt dicere, quòd ordinari ad pœnam ſit eſſe in peccato. Quartò deniq; res explicatur. Eſſe in peccato eſt terminus huius, quòd eſt peccare, ſicut eſſe in tenebris, eſt terminus huius, quod eſt tenebreſcere: peccare autem eſt deuiare à diuina regula, & à Deo auerti: ergo eſſe in peccato nihil aliud eſt, quàm eſſe deuiū & auerſum à Deo. Quocirca licèt verum ſit, quòd tranſeunte peccato nihil maneat in peccatore niſi relatio rationis, qua homo eſt obiectum diuinæ voluntatis, non tamen eſt relatio, qua homo ordinatur ad pœnam, ſed illa, qua odio habetur inuiſusque eſt, & inimicus Deo, quanuis lege ordinaria inde ſequatur, vt condemnetur ad pœnam. In ſumma, vt artic. 4. patebit, eſſe in peccato pertinet ad inimicitiam, ſed eſſe damnatum ad pœnam, pertinet ad iuſtitiam. Et hoc eſt valde notandum tanquàm certiſsimum fundamentū materiæ pœnitentiæ. ¶ Ex qua ſit ſecundò, q̄ offenſa Dei non eſt illa ira, qua ordinat hominem in pœnam: nam illa virtus eſt & perfectio dei: offenſa autem eſt malum ab homine Deo illatum. Quare offenſa ſi accipiatur actiuè eſt actus ipſe peccandi, paſsiuè verò eſt illa relatio rationis in Deo qua dicitur ab homine iniuriam accepiſſe. Ex his ad propoſitum colligitur tertiò, deum peccata dimittere non eſſe nō velle punire nam licèt nunq̄ eum, vt dictum eſt, ſtatuiſſet velle punire, maneret in peccato: ſed eſt eū in ſuā gratiā reuocare. Quapropter, vt arti. 4. videbimus, poſtremiſſum peccatum quoad culpam, ſæpenumero remanet reatus ad pœnā purgatorij. Enim uero eſſe in peccato, & eſſe in gratia formaliter opponuntur, vt duo ex natura ſua cōtraria. ¶ Quòd ſi arguas. Contraria mutuò ſe expellunt actiuè, hoc eſt per ſe immediatè ſicut frigus calorem: peccatū verò non expellit gratiam actiuè, hoc eſt, immediatè, ſed demeritoriè: etenim vt homo per virtutem non immediatè producit gratiam, ſed meretur, vt illum Deus faciat ſibi gratum: ita per peccatū non actiuè, & immediate illam expellit, ſed meretur, vt Deus pellat illū à ſua gratia. Item quia contraria ſunt in eodem ſubiecto: peccatum verò eſt in voluntate, & gratia ſecundùm Sanctum Tho. in eſſentia animæ. Ad hoc reſpondetur cùm Caietano in præſenti loco. Aliud eſt quippe peccare, aliud eſſe in peccato: peccare enim eſt actus contrarius charitati, quæ eſt in voluntate: quare effectiuè expellit charitatem: offendere nanque Deum directè opponitur huic, quod eſt ipſum diligere: ſed demeritoriè corrumpit gratiam: nā quia homo agit contra charitatem eius illum expellit à ſua gratia. Sed tamen eſſe in peccato, non eſt niſi eſſe in macula, quæ vt ait S. Thom. 1. 2. quæſt. 86. nihil aliud eſt quàm carentia gratiæ, quæ eſt lux, & nitor animæ quare eſt eſſe hominem priuatum gratia, atque adeò inuiſum deo, &c. Ac perinde remitti peccatum, & reſilere à peccato eſt redire in gratiam. ¶ Sed arguit in contrariū Scotus. Si macula peccati, & eſſe in peccato non eſt niſi priuatio gratiæ, ſequitur q̄ nullus ſit magis peccator quàm alius: qa priuatio non recipit magis, aut minus: neque vllus eſſet in pluribus peccatis quàm alius: quia priuatio illa non eſt niſi vna. Reſpondetur, q̄ macula non eſt duntaxat priuatio gratiæ ſed eiſmodi priuatio reſpectu ſuæ cauſæ, quæ eſt cōuerſio voluntatis hominis ad bonum cōmutabile: illo enim tactu ſordidatur anima. Vnde ſicut qui nitidus eſt quo plura ſordida tangit, eò magis ſordeſcit: ita quo quis ſæpiùs, aut

Argumēt.

Nota ſolutionem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

grauiùs peccat, magis gratiæ lumine, & nitore priuatur. ¶ Habemus ergo, (quod nemo rem attẽte speculatus negare potest) quòd Deum homini peccatum remittere non est pœnas illi condonare & relaxare: hoc enim est relaxare rigorem iustitiæ, sed est ipsum in suam gratiam reuocare, qui est actus amicitiæ. Non dico nõ posse Deum remittere culpam quin infundat qualitatem, quæ est gratia: nam etsi lege ordinaria illan infundat, tamen per pœnitentiam absolutam potest sine illa qualitate facere hominem sibi gratum. Sed dico q̃ sicut homo ita intrinsecè est animal rationale, vt Deus per nullam potentiam possit facere hominem non rationalem: ita Deum remittere mortale peccatum, aut originale, est hominẽ, quem inuisum habebat & oderat, charum sibi facere & gratũ. ¶ Hoc supposito, vt ad nostram conclusionem descendamus, cordatissimè animaduertendũ est discrimen, quod D. Tho. hic inter Deum & homines constituit: nẽpe, q̃ homo possit alium diligere, licèt non sit bonus, sed appareat bonus: quia decipi homo potest: imò quanuis neq; appareat bonus si habet aliquam rationem delectabilis, vel vtilis, Deus autem nec per suam omnipotentiã potest quicquam diligere nisi bonum. Cùm enim sit ipsa per se bonitas, & voluntas, & bonitas sint eadem essentia, est implicatio contradictionis, vt volũtas nonferatur nisi in id, suus intellectus ostẽdit ei sub ratione boni: & quia falli non potest, necesse est vt illud sit vere bonum eo gradu, quo diligitur, imò diligendo facit bonum. Vt diligendo solem facit cũ lucidum, & diligendo arborem, facit eam viuere, & diligendo brutum facit id sentire. Quare in creatione mundi quicquid faciebat, vt ait historia, videbat esse bonum. Mitttamus tamen illas dilectiones rerum temporalium, & loquamur de illa, quæ absolutè dicitur dilectio Dei, qua scilicet, angelos, & homines ad suam beatitudinem destinat. Hac ergo nõ potest hominem aut angelum diligere nisi sit iustus & bonus, alioqui implicat contradictionem, vt sit sibi gratus: imò diligẽdo eum facit Argumentũ iustum & gratum. ¶ Hoc igitur ex his colligitur argumentum. Deum mortale aut originale peccatum hominis remittere, est ipsum, in suam gratiam & amicitiam reuocare: in gratiam autem & amicitiam Dei hominem reuocari impossibile est per omnem potentiam, nisi sit bonus & iustus: bonum verò, & iustũ impossibile est hominem adultum fieri, nisi voluntatem, quam habet à Deo auersam, in ipsum conuertat, quod per solam peccati detestationem, quæ est pœnitentia, fieri potest: ergo omnino est impossibile Deum cuipiam mortale peccatum remittere nisi per pœnitẽtiam. Paruuli verò ante vsum rationis, quãuis etiam per nullam potentiam Dei possint in gratiam reuocari, quin fiant iusti & boni, tamen quia originale nõ propria voluntate cõmiserunt, possunt absq; proprio etiam motu à Deo iustificari. ¶ Ad argumentũ ergo in cõtrarium conceditur, posse Deum sine pœnitẽtia cõdonare peccatori pœnas & ipsum nolle punire. Negatur tamen consequentia, ergo potest illi remittere peccata sine pœnitentia: q̃ remittere peccatum, non est remittere pœnas, sed facere hominem gratum. Imò verò fortassis peccatori potest Deus cõferre gloriã de potentia ipsius absoluta permanenti in peccato. Quanquam qui hoc negauerit, non longè aberrabit à vero: qui bonitati Dei repugnare videtur, vt ad illam fœlicitatem inimicum admittat, sicuti è conuerso, misericordiæ eius repugnat, vt eum, cui remisit culpã, in inferno cruciet. Sed tamen illo dato, id non esset remittere peccatum: quia tunc admittere eum ad gloriam, non esset recipere eum in gratiam.

¶ Pariter ad aliud respondetur, quòd potest Deus sine pœnitentia cõdonare peccatori omne debitum: scilicet, omnẽ pœnam, quam in satisfactionem, & castigationem debet. Cõtritio verò plus habet, q̃ rationem debiti: nam debitum solùm dicit id, quod est sub præcepto: contritio verò est præterea intrinsecè necessaria necessitate finis ad salutem. ¶ Postremum autem argumentũ putant aliqui inuincibile. quo arguebatur, posse peccatum remitti sine hoc, q̃ homo fiat Deo gratus per hoc, q̃ maneat in puris naturalibus. Sed illud D. Thom. 1.2.q.113. artic. 2. facit, & egregiè soluit. Arguit siquidem. Quando sunt duo cõtraria mediata, potest vnum remoueri sine alio: potest, inquam, album tolli licèt nõ fiat nigrũ, sed maneat rubeum: gratia verò & peccatum sunt cõtraria mediata: nã põtdari homo in puris naturalibus sine peccato & gratia: ergo sicut gratia primo angelo, & Adæ fuit infusa sine expulsione peccati, potest vice versa existenti in peccato illud remitti sine eo, q̃ fiat Deo dilectus. Negat D. Thom. optime cõsequentiam: nã plus inquit requitur, vt offendẽti Deum remittatur culpa, q̃ vt existens in naturalibus nõ habeatur odio. Potest enim apud homines cõtingere, vt vnus alium nec diligat, nec odio habeat: sed tamen qui offensam, & iniuriam ab alio accepit, non potest illam ei remittere absque speciali beneuolentia: hoc quòd est

est remittere, est beneuolẽtia: ergo licèt possit esse homo in naturalibus sine odio & beneuolentia Dei, tamen postquam homo est in peccato, non potest Deus illud remittere sine sua ipsius Dei beneuolentia: beneuolentia autem Dei nihil est aliud quàm ipsa gratia, atque adeò absq; eadem gratia non potest fieri remissio.

Argument. ¶ Contra hoc tamen facit tertium argumentum S. Tho. Maior est misericordia Dei q̃ misericordia hominis, sed homo nonunq̃ remittit offensam & iniuriam sibi illatã non pœnitẽtiamò id Dñs Matth. 5. mandat dicens, Diligite inimicos vestros, benefacite eijs qui oderũt vos: ergo & Deus multò magis dimittit suam offensam impœnitentibus. Negatur consequẽtia: nam hominem remittere offensam, nõ est nisi remittere satisfactionem, quam Deo relinquit: diligere autẽ eum, qui est in peccato non licet, nisi procurando illum in viam reducere, quod homo quidẽ deligendo efficere non potest. Et ideo misericordia Dei est maior, qui diligendo hominẽ facit eum iustum & bonum.

Respondet.

ARTICVLVS. III

Vtrùm possit per pœnitentiam vnum peccatum sine alio remitti.

QVia dictum est per pœnitentiam omnia dimitti, nec sine illa vllum posse remitti, restat tertia combinatio, vtrum per illam possit vnũ sine alio remitti. Et respondet D. Tho. vnica conclusione. Impossibile est, per pœnitẽtiam vnum peccatum sine alio remitti. Quam probat tribus rationibus. Prima ex parte gratiæ Dei per quam peccatum tollitur: nam vt 1.2. q.113. ar. 2. definitum est, & modò arti præcedenti explicuimus, nullum peccatum remittitur sine gratia: omne autem peccatum contrariatur gratiæ: & excludit eam modo proximè expositio: ergo impossibile est vnum peccatũ dimitti, quin omnia tollantur. Secunda sumitur ex parte pœnitentiæ peccatoris: peccatũ enim mortale, vt ostensum est, nõ nisi per veram pœnitẽtiam remitti valet: vera autem pœnitẽtia est peccatum abijcere quatenus est cõtra Deum, quod est vniuersis peccatis mortalibus cõmune: neminem ergo legitimè pœnitere potest vnius peccati, nisi quem omnẽ in vniuersum pœnitet, cui enim peccatũ quatenus offensa est contra Deum displicet: omnia simul displicent: impossibile est ergo vnũ peccatum sine alio per pœnitentiam remitti. Tertiò, quia remittere vnum sine alio perfectioni repugnat Dei misericordiæ, cuius, vt Deutero. 32. legitur perfecta sunt opera: vnde cuius miseretur, in integrum miseretur: colligitur ergo, vt in lib. de pœnitentia legitur, quòd quædam impietas infidelitatis est ab eo qui iustus & iustitia est, diuidiam sperare veniam. Et confirmatur conclusio sententia Augustini in eodem lib. si suus est & reseruatur can. Sũt plures. de pœnitentia dist. 3. vbi ait. Sunt plures quos pœnitet peccasse, sed non omnino, reseruantes sibi quædam, in quibus delectentur: non animaduertentes Dominum simul mutum, & surdum à dæmonio liberasse, per hoc docens nos nunquam nisi de omnibus sanare. Ratio. 3.

¶ Conclusionem præsentẽ nemo est, qui dubitet, sed tamen sunt, etiam ex nostris, qui formidantes cunctentur eam de potentia Dei absoluta affirmare: cùm tamen plane S. Thom. hunc sensum faciat. Imò maior (si maior esse potest) implicatio contraditionis est Deum vnum posse peccatum mortale, sine omnibus dimittere, quàm peccatum remittere sine gratia, hoc est sine eo, quòd hominem sibi faciat gratum, quod omnino impossibile monstratum est. Et hoc apertè omnes rationes S. Tho. demonstrãt: impossibile enim est Deum vllũ peccatum mortale, aut originale remittere, nisi hominem in suam gratiam reuocando: cùm ergo gratum habere hominem nequeat nisi iustum, & iustus nemo esse possit si in peccato originali, aut quocunq; mortali persistat: repugnat vnum absque omnibus remittere. Imò consultò non restringit cõclusionem ad mortale & originale, insinuans fortassis, quòd neque vllum veniale per pœnitentiam remittitur sine alio: nam si pœnitentia legitima est venialis culpæ quatenus feruorẽ charitatis remittit, in omnia venialia ferri debet, inquibus eadem est ratio. Quanuis per feruorem charitatis possit remitti vnũ veniale, cui homo non adhæret absq; alio cui adhæret, vt quæstio. p̃ xima videbitur. ¶ Contra hanc autem cõclusionem arguere quis potest de peccatis obliti. Apparet nanq; neminem absolui per formam sacramenti, nisi à peccatis, quę confessus est: si ergo pœnitens quorũdam obliuiscitur, ab illis non absoluitur. Vnde videtur colligi, q̃ aliqua remittantur sine reliquis. At verò argumentum nullas aduersus cõclusionem vires habet. Primùm, quia modò loquimur de remissione per pœnitentiam virtutem, per quam quidem si sit legitima contritio, etiã in genere antequam fiat singulorum indagatio, fit omnium remissio. Secundò, quia etiam in confes- Expositio articuli. Argumentũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

sione, qui ex sua culpa, quia non fecit sufficientem indaginem non est omnium memor, neq; ab oblitis, neq; ab ijs, quæ confessus est, absoluitur. Si tamen absque sua culpa quorũ dam est oblitus, gratiam recipit, atque adeò omnium remissionem. Quare non est necessaria disputatio, an absoluatur ab oblitis necne. Quanuis vt d. 18. videbimus, dicendus est absolui ab illis, non formaliter: quia non sunt confessa sed extensiuè: & consecutiuè: quia absoluitur persona, absoluitur ab omnibus: licèt si postmodùm in memoriã redierint, sint necessario confitenda, vt illic apparebit.

1. Argumẽ. ¶Primum argumentum S. Thom. est. Legitur Amos. 4. Plui super vnam ciuitatem, & super alteram non pluit: pars vna cõpluta est, & pars, super qua nõ plui, aruit. Quod exponens. Gregor. super Ezechiel. & refertur de pœnitentia dist. 3. can Plui. dicit. Cum ille, qui proximum odit, ab alijs vitijs se corrigit, vna eademq; ciuitas ex parte cõpluitur, & ex parte arida manet: quia sunt qui cum quædam vitia resecant, in alijs grauiter perdurant: ergo potest vnum peccatum per pœnitentiam sine alijs dimitti. Negatur consequentia: quia verbum Gregorij solùm intelligitur decessatione: potest enim ille, qui plurimis intinctus est vitijs, à quibus dam cessare, etiam si ab illis nõ desistat. Quod sitquidem auxilio Dei, & etiã quandoque speciali, sed tamen non illo, quo fit vltima dispositio ad gratiam. Et ideo neq; ab illis, à quibus cessatur dit remissio.

2. Argumẽ. ¶Secundò arguitur. Super Psalm. Beati immaculati, ait Ambro. & refertur can. Prima consolatio. de pœnitentia dist. ia. Prima consolatio est, quia non obliuiscitur misereri Deus: secunda per punitionem, vbi etsi fides desit, pœna satisfacit & releuat: potest ergo aliquis releuari ab aliquo peccato manente peccato infidelitatis. Negatur consequentia: posset autem dupliciter responderi. Vno modo, quòd Ambr. loquatur de fide catholica, & sentiat, quòd secunda consolatio Dei sit dum peccatorem etiam infidelem castigat in hoc mundo, quæquidem castigatio est satisfactio quædam & releuatio. Sed tamen hæc solutio sustineri non posset: quia quiest in peccato, vt dist. 19. videbimus, nullatenus satisfacit apud Deum, atq; adeò nec ei releuatur pœna futuri seculi. Et ideo optimè respondet S. Thom. quod Ambro. non loquitur de fide catholica: nam qui illa deest, in peccato existit, iuxta illud Ioan. 15. Si non venissem, & locutus eis non fuissem, peccatum non haberent, sed accipitur pro cõscientia. Quare sensus est, quòd secunda consolatio est punire hominem in hac vita, per duas pœnas patienter toleratas satisfacit homo, & peccatis remissis, quo ad culpam, etiam si illorũ homo conscientiã non habeat, eo q; fuerint sine culpa sua oblita: quare releuãtur ei pœnæ purgatorij. ¶Tertiò argui 3. Argumẽ. tur. Eorum, quæ non se necessariò consequuntur, vnum potest esse sine alio, sed peccata, vt 1.2. quæstio. 113. artic. 1. monstratum est, nõ sunt vt virtutes connexa, quia non committũtur secundùm accessum ad rationis regulam, sed secundùm recessum ab illa, qui potest infinitis modis contingere, sicut lineæ exeuntes à centro: ergo vnum peccatum potest remitti sine alio. Negatur consequentia, quia licet non sunt connexa, quatenus sunt cõuersiones ad bonum commutabile, qua ratione potest, esse vitium auaritiæ sine vitio prodigalitatis & vitium iniustitiæ sine vitio carnalis, nihilominus sunt connexa quatenus sunt aduersiones ab vno incommutabili bono, scilicet, Deo. Et ideo nisi peccator adipsum conuertatur omnia relinquendo, nullius potest obtinere veniam. ¶Quartò, Peccata sunt debita, quæ no 4. Argumẽ. bis relaxari petimus, cùm dicimus in oratione Dominica, Et dimitte nobis debita nostra: sed homo potest vnum debitum sine alio condonare: ergo & Deus. Posset quis negare consequẽtiam propter dissimilitudinem inter hominem & Deum. Doctius tamen S. Thom. respondet distinguendo minorem: nam licèt ex debitis externarum rerum, quæ amicitiæ non opponuntur, possit credetor debitorum partem sine alia parte dimittere, tamen ex illis, q̃ sunt contra amicitiam, vt putà ex iniurijs, & offensis, neque inter homines remittitur vnũ sine alio. Ridiculum enim videretur, vt quis rogaretur, vt esset alteri amicus quantum ad aliquam iniuriam, & non simpliciter.

¶Quintò denique arguitur. Deus per suam dilectionem peccata remittit, secundùm illud Hieremiæ. 31. In charitate perpetua dilexi te. & ideo attraxi te miserans: sed potest Deus hominem quantum ad aliquid diligere, quem odio habeat quantum ad aliud: diligit enim hominem quantum ad bonum naturæ, odio tamen habet quantum ad culpam: ergo pariter potest remittere vnum peccatum sine alio Negatur consequentia: nam Deus naturã hominis diligit ordinando ipsam ad bonum gloriæ, non quatenus natura est, sed quatenus est in gratia, à qua per quodcunq; peccatum impeditur. Sed diligit cum, quantum ad esse naturale: cui non repugnat peccatum. Dilectio verò gratiæ, per quam fit remissio peccati molis, hominẽ in vitã tar æternam ordinat secũdùm illud ad Ro. 6. Gratia Dei vita æterna. Hæc autẽ ordinatio fieri nequit, nisi omnium simpliciter fiat peccatorum remissio.

ARTICVLVS. IIII

Vtrum remissa culpa per pœnitẽtiam remaneat reatus pœnæ.

VM tam plenã potestatem pœnitẽtię tribuerimus, merito quæritur, vtrum adæquetur baptismo, qui pœnas omnes cum culpis remittit, an verò remissa culpa, aliquem pœnarum reatum relinquat. Ad quod Sanct. Thom, quinque conclusionibus respondet. Tribus scilicet, præambulis, ex quibus duas elicit quæstioni respondentes. In peccato eñ mortali, vt. 12. q. 87. ostensum est, sunt duo: scilicet, auersio ab incõmutabili bono, & peruersa conuersio ad bonum commutabile.

1. Cõclusio. ¶Est ergo prima conclusio. Ex parte auersionis à Deo consequitur peccatum mortale reatus pœnæ æternæ, vt qui contra æternum bonum peccauit, in æternum puniatur.

2. Cõclusio. ¶Secunda. Ex parte etiam conuersionis ad bonum commutabile in quantum est contra rationis ordinem consequitur etiam peccatum mortale reatus alicuius pœnæ: quia inordinatio culpæ non reducitur ad ordinem iustitiæ, nisi per pœnam, vt etiam ciuilis nos respublica docet. Iustum est enim, vt qui voluptati suæ plus indulsit quàm debuit, cõtra voluntatem suam aliquid patiatur, sic enim erit æqualitas, iuxta illud Apoca. 18. Quantum glorificauit se & in delicijs fuit, tantum date ei tormẽtum & luctum. ¶Tertia conclusio. Pœna hæc, quę debetur ex parte conuersionis ad creaturam, non est ex genere suo æterna: quia cùm eiusmodi conuersio non sit infinita: quia nec obiectum est malum infinitum, pœna illi nõ debetur per se infinita, neqne intensione, neque durationc. Ex quo fit, vt si eiusmodi conuersio non esset auersio à Deo, non deberetur ei pœna infinita: quare peccatis venialibus non debetur nisi temporalis.

3. Cõclusio. ¶Ex his colligitur quarta conclusio. Per pœnitentiam simul cum culpa remittitur reatus pœnæ æternæ, Probatur, quia cùm per gratiã pœnitentiæ remittatur culpa. fiatq; cõuersio in Deum, tollitur auersio atque adeò reatus pœnæ, quæ auersioni respondebat.

¶Colligitur pariter quinta conclusio. Potest 4. Cõclusio. remissa culpa per pœnitentiam manere reatus alicuius pœnæ temporalis.

Circa quartã cõclusionem. ¶De quarta conclusione cum suis præambulis probationibus nemo est qui ambigat. Peccato nanque mortali duplex debetur pœna, scilicet, pœna dãni, q̃ est priuatio Dei, & pœna sensus, quæ cõsistit in cruciatibus. Et prior respondet peccato: qua ratione auertit à Deo, habet enim auersio hæc quandam rationem infinitatis ex termino, quia est elongatio ab infinito bono, atque adeo quodãmodo est in finita. Et eadem ratione, qui sic elongatur, meretur perpetuò esse ab illo exclusus, carere eque perpetuo eius præsentia & conspectu. Quare suapte natura est pœna infinita. Et hæc est cõclusio catholica expressa in euangelio Matt. 13. Exibunt angeli, & separabunt malos de medio iustorum, & mittent eos in caminum ignis. Et expressè ca. 25. Ite maledicti in ignem æternum. Et Luc. 16. Mortuus est diues, & sepultus est in inferno. quo nomine ecclesia intelligit perpetuum carcerem. Tametsi vt August. in Enchiridio refert non defuerint, qui adstruxerint comminationes istas ad terrorem esse factas. Qua propter negabant vlla fore æterna supplicia allegantes illud Psal. 79. Nunquid obliuiscetur misereri Deus, aut continebit in ira sua miserationes suas? Sed est hæresis pernicioſissima. Deus enim nõ obliuiscitur misereri in hac vita, si homo sui ipsius non obliuiscatur. Sed tamen post mortem vbi ceciderit lignum, vt habetur Ecclesiast. 11. illic erit. Igitur cùm per pœnitentiam homo conuertitur in Deum, tollitur illa æterna pœna damni, eò quòd tollitur auersio. Eidem autem peccato ratione obiecti, quod cùm non sit illa ratione infinitum, quia nullum est in creaturis infinitũ, debetur pœna sensus, sed non exigit infinita supplicia neque secundum quantitatem obiecti, iuxta illud Deutero. 26. Deuter. 26. Secundùm mensuram delicti erit & plagarum modus. Vnde maior pœna debetur homicidio quàm furto, & longe acerbior hæresi: quare in inferno vt nulla est infinita intensiue, ita neque per se esset infinita duratione. Sed hoc habet ratione auersionis, & inimicitiæ dãnati dæmonis vel hominis. Etenim quia nulla est inter hominem & Deum iustitia propriè nisi fundetur in amicitia, consequitur vt inimico sic infligat pœnam, vt illa nũquam habeat satisfactionis rationem: nam satisfactio est opus amici, & ideo existentes in inferno nunquam supplicia per soluunt. ¶Hinc ergo colli- Circa quintam conclusionem. gitur quinta cõclusio, q̃ cũ homo per peccatum læ

Universidad de Deusto
Biblioteca

tum læserit & amicitiam Dei & iustitiam, sit vt quamvis per pœnitentiam amicitiã recuperet, nihilominus ratione iustitiæ soluere pœnas debeat ad iustum, non quidem in inferno? sed vel spontaneas in hoc seculo, vel in purgatorio inflictas. Vide quàm à vero dissentiat opinio Scoti dicentis, remittere culpam non esse aliud quàm, remittere pœnam. Et conclusio etiam in seculari politia vsu comprobatur. Qui enim alteri iniuriam intulit, licèt dum de iniuria veniam petit amicitiam conciliet, remanet tamen damni debitor ratione iustitiæ. Hãc theologi appellant commutationem pœnæ æternæ in temporalem. Sed tamen in propriè dicitur commutatio melius nanq; dicitur, q̃ ratione cõuersionis desinit esse æterna.

Luth. error. ¶ At qui conclusio hæc certissima est vniuersis catholicis, sed vnus Lutherus fuit qui illam pestilentissimè abnegauerit dicens, quòd homini iusto post remissam culpã nullius prorsus reliqua sit satisfactionis necessitas. Nam cùm Christi meritũ, fuerit infinitũ, atq; adeò passionis eius efficacia, infinita, & cuicunque dum fit eius membrum applicetur, nihil illi restat soluendũ: nam illa satisfactio Christi imputatur ei acsi ipse eam fecerit. Vnde infert, q̃ nos exigentes alias satisfactiones iniuriam irrogamus Christo, acsi sua satisfactio non sufficerit. Ex hoc venenato fonte innumeri eius pestiferi errores dimanarunt. Negando enim necessitatem satisfactionis, quæ est tertia pars pœnitentiæ, negauit purgatorium, quanuis de hoc lubricè fuerit locutus, vt suo loco dicemus. Abiecit ecclesiastica ieiunia, irrisit pœnitentias sacris canonibus decretas: execratus est indulgentias, quas vocat iniquissimos quæstus. In summa Christianos hac securitate desides reddidit & ignauos ad fructus pœnitentiæ proferendos. Huic autem disputationi nõ vacat modò locus, neque verò est eius proprius, sed dist. 19. vbi de satisfactione per omnes eius numeros dicẽdũ nobis restat. Interim ergo satis est articulum hunc esse ei condemnatũ à Leone. Et est inter eius articulos quintus. Et de purgatorio. artic. 4. & 37. Atqui est appertissimus locus. 2. Reg. 12. quem hic pro catholica veritate adducit D. Thom. vbi legitur, quòd cùm Dauid pœnitentia ductus dixisset ad Nathan, Peccaui domino, respondit ei propheta, Dominus quoq; transtulit peccatum tuum. Non morieris. Veruntamen filius qui natus est tibi, morte morietur, (videlicet, in pœnam flagitij & sceleris, quę patrauerat.) Subditur enim, Quamobrem nondecedet gladius à domo tua vsque in sempiternũ.

Err er. Luthuri condẽnatus.

Simile habetur num. 14. vbi oranti Moysi, vt dimitteret populo idololatriæ scelus, respondit Dñs, Dimisi iuxta verbũ tuũ. ¶ Attamẽ oẽs, q̃ tentauerũt me, nõ videbunt terrã, proquã iuraui patribus eorũ. Et in euãgelio Matt. 3. Ioã. facite fructus dignos pœnitẽtiæ. 1. non solùm mente pœnitentiã, verùm etiã exterius satisfactionis opera, vt quẽadmodũ ad Roma. 6. ait Paul. sicut exhibuit peccator mẽbra seruire iniustitiæ & iniquitati ita iustus factus eadẽ exhibeat membra seruire iustitiæ. Et purgatoriũ insinuans ait 1. Cor. 3. q̃ multi saluabũtur, sed quasi per ignem. Quapropter vt. 2. Mach. 12. legitur, sancta cogitatio est pro defunctis orare, vt à peccatis soluantur. Hæc autẽ exactius loco citato dissererunt. ¶ Argumẽta penè hæreticorũ. S. Tho. dissoluit: est enim primũ. Remota causa remouetur effectus: culpa autẽ est causa reatus pœnæ: ideò enim peccator est dignus pœna, quia culpam cõmisit: ergo deleta per pœnitẽtiã culpa, nullus manet reatus pœnæ. Respõdetur ad minorẽ, q̃ cùm peccatum duo habeat. Auersionem à Deo, & conuersionem ad bonum creatum: auersio, vt. 1. 2. q. 87. visum est, habet se vt formale: nã formalis ratio culpæ est auerti à Deo. Remota ergo causa formali, remouentur species, vt subblato rationali tollitur species humana. Quare q̃ hoc dicitur simpliciter tolli culpã, q̃ tollitur auersio per pœnitentiã, sed tamẽ nõ tollitur omnino ordinata cõuersio ad creaturã, pro qua ideo debetur reatus pœnæ temporalis.

2. Argum.

Arg. contra solutionem.

¶ Sed contra hanc solutionem sunt argumenta. Primùm, quòd cùm conuersio ad creaturã verè sit culpa ratione auersionis: & per pœnitentiam nulla remaneat ratio culpæ: fit vt nec remaneat cõuersio illa, atque adeò, nec reatus pœnæ. Secundò arguũt hæretici. Remissa culpa homo manet amicus Dei: seuus autẽ censetur amicus qui amicum pro iniuria cruciat quã ille iam pepercit. Respõdetur ad primũ, & est notanda solutio, quòd Sanctus Thom. non ait manere in ordinatã conuersionem, vt hìc bene ait Caietanus, quatenus est vitium & culpa, sed quòd manet in ordinatio eius, quia nõ prorsus est per iustitiam reordinata quousq; fiat plena satisfactio, vt patet exẽplo suprà posito. Potest enim qui aliũ læsit, in amicitiam eius recipi manente iustitia læsa quousq; reficiatur debitum: quare non est contra legẽ amicitiæ ab amico id petere, quòd debet. Hæc enim est differẽtia inter castigationem inimici & amici, vt Diuus Thom. 1. 2. quæst. 87. articu. 9. sapienter adnotauit, quòd inimicus castigatur inuitus, amicus verò spõtaneus debet

Arg. contra eandem.

Solutio.

debet soluere: & sic iustus post pœnitentiam sua sponte in hac vita satisfacit, & in purgatorio non resistit, sed patienter fert ignem.

1. Argum. ¶ Secundò arguitur. Donum Christi, vt Apostolus ait ad Rom. 5. fortius est quàm peccatum: sed peccando homo simul incurrit culpã & reatum pœnæ: ergo multò fortius per gratiam simul deletur vtrumque. Argumentum est etiam hæreticorum, sed tamen consequentia nulla est. Gratia enim vt. 1. 2. quæstio. 111. monstratum est, diuiditur in operantem & cooperantem. Et quidem remissio culpæ & reatus pœnæ æternæ pertinet ad gratiam operantem: quia, vt suprà dictum est, illud fit gratis sine nostris meritis. In iustificatione enim impij prius natura infunditur gratia pœnitentiã informans, quàm actus noster sit vera contritio. Sed remissio pœnę temporalis pertinet ad gratiam cooperantem in quantum homo per liberum arbitrium æquanimiter ferendo pœnas satisfacit iustitiæ: soluitur q̃; à reatu temporalis pœnæ. Quare licèt vterq; effectus sit per gratiam, præcedit tamen effectus gratiæ operantis: & deinde subsequitur effectus gratiæ cooperantis cum libero arbitrio. At non videtur solutio planè argumento satisfacere: nã si donum Dei qualis est gratia, sit fortius quã peccatum: cur non simul vtrunque effectum extinguit, quem peccatum vno momento fecit? Respondetur, defectum esse non ex parte gratiæ, sed ex parte liberi arbitrij: nam remissio culpæ, quia est effectus gratiæ, in instanti fit. Sed alter, qui fit ex merito liberi arbitrij informati gratia: fit secundùm quantitatem motus eiusdem liberi arbitrij. Ex quo sequitur, quòd tantus esse potest animi feruor, & conatus, vt vnico actu contritionis tollatur cum culpa totus reatus pœnæ. Et ideo S. Thom. nõ dixit in quinta conclusione, quòd sit necessarium remanere reatum pœnæ, sed quòd potest remanere. Quod autem illi deest, per subsequentia opera est reficiendum. Sed arguitur, quòd prima contritio totum deleat. Illam primam, quęcunq; sit, necesse est, vt aliquam partem deleat pœnæ: nam postquàm, vt expositum est, informatur gratia, aliquid habet satisfactionis: ergo subsequens actus quantumcunq; remissus auferet quantumcunq; fuerit residuũ pœnæ. Nam cũ multò sit maioris virtutis pœnã æternã tollere, q̃ quantãcunq; tẽporalem: si prima tollit æternã: quæcunq; secũda abstergit totã temporalem. Atque ex hoc rursus arguitur. Prima contritio habet duas partes secundùm intensionem: sed vna sufficit ad tollendã tocã pœnam æternam: ergo aliqua ad tollendam

Argumentũ

3. Argum.

Solutio.

totam pœnã. Respondetur, quòd comparatio fieri debet inter ea, quæ sunt eiusdem generis: culpa autem & pœna sunt diuersi generis: & remittere pœnam æternam nõ per se conuenit actui satisfactorio, sed quia per ipsum remittitur culpa. Et ideo nõ sequitur, q̃ actus, q̃ sufficit ad remissionem pœnæ æternæ, sufficiat semper ad remissionem totius pœnæ temporalis. ¶ Tertiũ verò argumentum est hæreticorum Achilles. Remissio peccatorum fit in pœnitentia per virtutem passionis Christi secundùm illud ad Roma. 3. Quem proposuit Deus propitiatorẽ per fidẽ in sanguine ipsius propter remissionem præcedentium delictorum: sed passio Christi fuit sufficienter satisfactoria pro omnibus peccatis, non solùm nostris, vt ait Ioannes, sed etiam totius mundi: ergo post remissionem culpæ nullus manet reatus pœnæ. Ad argumentum verò conceditur minor in hoc sensu, q̃ passio Christi fuerit sufficiens ad tollendum omnem culpam, & pœnam. Et ideo dicitur quantum ad sufficientiã infinita. At verò, quia causa non sortitur effectum nisi applicata, fit vt secundùm modum applicationis habeat effectum quantum ad efficaciam. Vnde in baptismo, quia est instrumentum passionis Christi, quo tributi mortuis vitam: non per actus recipientis, qui sint materia ipsius sacramenti, sed totaliter per sacramentum seu per suum instrumentum, quo regeneramur in nouam vitam commorientes eum ipso, plenariè homo cõsequitur virtutem passionis eius, & ideo remissionem totius pœnæ, acsi ille homo in satisfactionem suæ culpæ moreretur. In pœnitentia verò non communicatur nobis virtus passionis Christi, nisi secundùm actus nostros qui sunt materia sacramenti, sicut aqua in baptismo: & ideo secũdùm eorum modum recipimus pœnarum remissionẽ, qui est effectus gratiæ cooperantis libero arbitrio. Et ideo non semper vnus solus actus sufficit, sed plures requiruntur.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm remissa culpa mortali tollãtur omnes reliquiæ peccati.

PEccatum nõ solùm reatus pœnæ cõmitatur, verum & quędã debilitates subsequũtur, quæ dicuntur reliquiæ. Et ideo quæritur, vtrũ illæ per pœnitẽtiã tollãtur. Et respondetur simpliciter, vt in præcedenti

Universidad de Deusto
Biblioteca

denti articu. duabus cõclusionibus. Prima est, Nihil phibet, quin remissa culpa remaneant dispositiones ex præcedentibus actibus effectæ, quæ dicuntur peccati reliquiæ. Probatur, quia peccatum mortale ex parte conuersionis inordinatæ ad bonum cõmutabile, cui homo peccando afficitur, quandam dispositionem in anima efficit: & si frequẽtius iteretur, etiam habitum in illud obiectum inclinantem: culpa autem, vt dictum est, mortalis remittitur inquantum per gratiam tollitur auersio mentis a Deo: sublato autem eo, quod se habet ex parte auersionis, vt modò dicebamus, nihilominus remanere potest, quod ex inordinata cõuersione accidit homini: & ideo sicut reatus pœnæ, ita & reliquiæ remanere possunt.

1. Couclu.

2. Conclu. ¶ Secunda conclusio, Remanent autem debilitatæ & diminutæ, ita vt homini non dominentur, & hoc magis per modum dispositionum, quàm per modum habituum: veluti post baptismum remanet fomes.

Expositio articuli. ¶ Reliquiæ istæ peccatorum sunt vel dispositiones, vt ait S. Thom. quæ frequentatis actibus crescunt in habitus, & istæ sunt inclinationes in peccatum. Imò esse possunt languores & debilitates corporis, nam per vitia potissimum carnis & iracundiæ, etiam complexiones corporis mutãtur, vnde grauedo nascitur & furor. Quare istæ non solum per pœnitentiam, sed nec per baptismum ab homine adulto corruptorum morum susceptum abstergũtur animi habitus acquisiti in viro iusto permanent, & non nisi contrario exercitio eradicantur. Quo vtique exercitio & animi vires inroborantur. Quod autem ait post baptismum relinqui fomitem, intelligit nõ tantùm in adultis, verùm & in paruulis, quæ est sensualitatis pronitas ad bona sensibilia, non expectato rationis ordine. Optimè hoc Origenes homilia. 8. super Leuit. inter differendum de sex plagis illis, quæ Leuit. 13. numerantur, tractat per similitudinem ad corporum vulnera: vt enim in corporibus vix vulnera tam exactè curantur, quin cicatrices relinquant, quæ vestigia sunt & indicia cũrati vlceris: sic in animo viu venit. Id quod in confusionem & opprobrium nostrum audire debemus: nam quod natura non sufficit in corpore, deberet humana libertas, insignibus Dei auxilijs & subsidijs suffulta in anima præstare. Sit tamen multò difficilius cicatrices morborum spiritualium, quàm corporalium prorsus abolentur. Vnde Hierem. 8. Nunquid resina non est in Galaad, aut medicus non est ibi? Quare igitur non est obducta cicatrix filiæ populi mei? Accedit ex euangelio illud Marci. 8. de cæco per Christum illuminato, qui primò restitutus est ad imperfectum visum: quare aiebat. Video homines velut arbores ambulãtes. Deinde restitutus est perfectæ sanitati, ita vt clarè perspiceret omnia. Post primam ergo remissionem culpæ, quia homo restituitur ad visum spirituale, adhuc remanent in eo reliquiæ peccati præteriti. ¶ Et quia huiusmodi reliquiæ semper, vel in totum, vel in partem, remanere timentur vsque in mortem, ad earum expurgationem institutum est sacramentum extremæ vnctionis, vt ecclesia per Christum abundè instructa nihil prætermittat, vt hominem ex hac luce proficiscentem perpurgatum mittat ad cœlum. Expurgatio namque quantum ad omnem pœnam si in hac vita non fuit perfecta, in purgatorio, vt dictum est, perficitur.

Marci. 8.

Origenes.

Simile.

Extrema vnctio.

1. Argum. ¶ Arguit nihilominus primo loco S. Thom. Nunquam Dominus, vt Augustin. lib. de pœnitẽ. autor est, quẽpiam sanauit, quem nõ prorsus in integrum liberauerit: totum enim hominem, vt legitur Ioan. 7. sanum fecit in sabbato, quia corpus ab infirmitate, & animam ab omni contagione, sed reliquiæ peccati ad infirmitatem peccati attinẽt: ergo nullæ relinquũtur. Respondetur, quòd Christus in miraculis sæpissimè purã ostẽdebat Dei virtutẽ, quæ à tẽpore non pendet, & ideo subitò perfectissimã sanitatem infirmis præstabat, vt socrui Petri, de qua legitur Luc. 4. quòd statim surrexit administrandum. Et facenti ad piscinam Ioan. 5. quem resumptis totis viribus iussit tollere grabatum suum. Quandoque verò, vt se ostenderet naturæ dominum, quæ temporis successu operatur, paulatim eandem operabatur salutem, vt in illo cæco Marci vltim. Pariter ergo in spiritualibus quandoque de repente, & culpam, & pœnam, & omnes reliquias abstergit, vt de Magdalena Luc. 7. legitur. Quandoque verò per gratiam operantem remittit culpam, & per cooperantem progressu temporis pœnas.

2. Argum. ¶ Secundò arguitur. Bonum, authore Dionysio. 4. ca. de diuinis nominibus, efficacius est quàm malum: quia non agit nisi in virtute boni: sed per peccatum simul homo totam infectionem contrahit: ergo & per pœnitentiam totam perfectionem. Iam ad simile argumentum suprà responsum est, sed nunc præterea negatur minor: quia nonnunquam non per primum peccatũ incurritur tota infectio, sed per consuetudinem generantur habitus.

3. Argum. ¶ Tertiò arguitur. Opus Dei efficacius est q̃ opus hominum: sed per exercitium humanorum operum ad bonũ tolluntur reliquiæ peccati contrarij: ergo multò magis tolluntur per remissionem culpæ. Respondetur, q̃ vnico actu humano non tolluntur habitus, & reliquiæ peccati quia vt habetur in prædicamẽtis, pranus ad meliores exercitationes deductus ad modicum aliquid proficiet, vt melior sit, sed exercitio multiplicato fit homo virtute acquisita studiosus. Id quod multò efficacius facit diuina gratia, siue vnico, siue pluribus actibus.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm remissio culpæ sit effectus pœnitentiæ.

IN calce demum quæstionis, quia pœnitentiæ tributũ est peccata remittere, quæritur de modo, vtrùm sit vera causa, ita vt remissio sit eius prius effectus. Ad q̃ respondetur duabus cõclusionibus. Prima est bimẽbris. Remissio culpæ est effectus pœnitẽtiæ secundum quod est virtus, principalius tamẽ secundum q̃ est sacramentũ. Probatur. Pœnitẽtia est virtus secundùm q̃ est principiũ humanorũ actuũ, quibus peccata detestamur: actus verò humani, vt suprà dictũ est, materialiter se habẽt in sacramento pœnitẽtiæ, quia sunt eius materia sicut aqua in baptismo. omne autẽ sacramentũ producit effectũ suum, nõ solùm ratione formæ, sed etiã ratione materiæ: quia vt suprà diximus, ex vtraq; parte cõstat. Colligitur ergo, q̃ sicut remissio culpæ fit in baptismo non solum virtute formæ, verùm & virtute materiæ: scilicet, aquæ, principalius tamen virtute formæ, ex qua ipsa aqua virtutem suscipit, vt suo loco expositum est: ita etiam & remissio culpæ est effectus pœnitentiæ: scilicet, sacramenti, principalius quidem virtute formæ ratione clauium, quas ministri habent applicantes formam, secundariò autem ex vi actuum pœnitentis pertinentium ad virtutem pœnitentiæ, quatenus eiusmodi actus ordinãtur ad claues ecclesiæ sicut materia ad formã: quia per ipsos pœnitens clauibus subditur.

Conclusio catholica.

Conclusio.

Sacra testimonia.

1. Conclus.

2. Conclus. ¶ Secunda conclusio trimembris. Sacramentum concurrit ad remissionem culpæ tãquam causa instrumentalis: gratia verò, per quã deus formaliter culpam abstergit, tanquam causa magis principalis, sed actus pœnitentiæ quatenus est effectus eiusdem gratiæ.

Expositio articuli. ¶ Articulus hic propter modos priorìs & posterioris inter pœnitentiam & gratiam & remissionem culpæ nõnihil habet obscuræ perplexitatis. Sed tamen superioribus intellectis liquidus est. Primum ergo notandum, quòd quæstio non mouetur de pœnitentia, vt est sacramentum: nam distinct. 1. satis monstratũ est omnia sacramenta cõferre gratiam, vel augmentum eius. Quare cùm per gratiam peccatum remittatur, manifestũ fit, quòd sicut baptismi effectus est remissio originalis: ita pœnitentiæ sit remissio actualiũ. Sed quæstio est de pœnitentia virtute. Hæc autẽ bifariàm considerabatur. Vno modo per se antequàm ordinẽ vllum haberet ad sacramentum pœnitentiæ, vt in lege naturæ antequàm esset institutum, & altero modo vt est pars materialis sacramenti pœnitentiæ: atq; vtroq; modo S. Tho. sentit remissionem peccatorũ esse effectum pœnitentiæ virtutis. ¶ At qui conclusio hæc, vt lector perspecte animaduertat, non tanquã opinio S. Thom. aut scholastica amplectenda est, sed tanquam catholica, quæ ex conclusione secundi articuli, qua assertum est pœnitentiam esse necessariam, manifestè colligitur. Nam pœnitentiam virtutem, resonant omnia illa sacra testimonia, vt Hieremiæ. 18. Si pœnitentiam egerit gens illa, agam & ego pœnitentiã: hoc est, remittam illis peccata. Et Ezechielis. 14. Si impius egerit pœnitentiam, omnium iniquitatum eius nò recordabor. Et Christus, Pœnitentiam agite, appropinquauit enim regnum cœlorum. Et Actuũ. 3. Pœnitemini, & conuertimini, vt deleantur peccata vestra. Itaque hęc & similia omnia testimonia faciũt sensum causalem, vt pœnitentia sit verè causa remissionis peccatorum. Quare hæc causalis verissima est in sensu proprio. Quia peccatorem suorum criminum pœnitet, remittũtur ei: sicuti illa. Remissa sunt illi peccata multa quoniam dilexit multum, dilectione scilicet, qua sua est peccata detestata. Quapropter conclusionem hanc negare in sensu proprio profectò erroneum esset. Sed tamen si virtus pœnitentiæ consideretur tanquam materia sacramenti, inde sumitur noua ratio, quam facit Sanct. Thomas scilicet, quòd sicut aqua baptismi instrumẽtaliter est causa gratiæ, qua remittitur originale: sic contritio absolutione informata est causa gratiæ, qua remittuntur actualia. Ex quo fit, q̃ isto pacto non est causa meritoria: nam prima gratia, vt dictum est suprà, non cadit sub merito, sed est causa tanquam pars sacramenti operantis ex opere (quod aiunt) operato. ¶ Vt autem res clarior fiat, loquamur dum quis digito Dei tãctus per veram

Nota.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ram contritionem absque sacramento iustifi-
catur. Scotus dist. 14. quæst. 2. artic. 2. ait cõtri
tionem dupliciter concurrere ad remissionem
peccati. Vno modo vt est dispositio prequia, at
que altero, vt est cõcomitans remissionem. Et
primo modo concurrit vt informis, & secun-
do modo, vt informata per gratiã. Et hæc est
opinio ferè cõmunis. Sed tamen non attingit
punctum, nam priori modo non est propriè
causa postquàm non est meritum de condi-
gno, alioqui remissio fieret ex meritis nostris,
quod esset Pelagianum. Et secundo modo nõ
asserit esse propriè causam: nam causa prior na
tura est suo effectu: & tamen ipse non dicit qd
contritio sit prior remissione, sed concomitãs.
Si autem sentiret, quòd contritio formata con
comitatur tempore remissionem, legitimus es
set sensus. Et hunc docet hic S. Thom. & est ve
rissimus. ¶ Sed emergunt hîc duo dubia, quæ
rem clariùs explicant. Primum oritur ex con-
cessione ipsius doctoris suprà artic. 4. ad secũ-
dum. vbi optimè asseruit, quòd remissio pecca
ti quo ad culpam est effectus gratiæ operan-
tis: gratia verò operans est quæ antecedit mo-
tum liberi arbitrij: virtus autem pœnitẽtiæ est
motus liberi arbitrij: ergo remissio peccati nõ
est ei tanquàm eius effectus tribuenda: sed so-
li gratiæ. ¶ Et hoc est impræsentiarum primũ
argumentum S. Thom. vbi ait, quod pœniten
tia est principium humani actus, qui eum cau
sa esse non possit gratiæ operantis per quam
remittitur peccatum, non potest esse causa re
missionis. Doctè Caietanus sanè intellectus re
spondet ad mentem S. Thom. Gratia enim o-
perans non ideo sic dicitur quia operatur om
nino sine motu liberi arbitrij: imò in adulto
gratia nihil operatur nisi mouendo liberũ ar-
bitrium. Sed dicitur gratia operans: quia ipsa
præuenit liberum arbitrium mouendo illud,
per cuius motum ipsa operatur. ¶ Quidã aiũt
liberum arbitriũ respectu gratiæ operãtis me
rè passiuè se habere, sed profectò non est ne-
ganda etiam eius actio: nam auxilium specia-
le facit liberum arbitrium consentire motioni
Dei. Et ideo motus ille liberi arbitrij tã in Deũ
per fidem, quàm in peccatum per pœnitentiã
producitur simul, & à libero arbitrio, & à gra-
tia quæ eodem instanti infunditur. Et hoc ex
presse ait in responsione S. Tho. dicens, quòd
gratia per motum liberi arbitrij remittit pecca
tum. Vnde vt suprà artic. 2. diximus, quatenus
est à libero arbitrio non est meritorium, sed di
spositio materialis ad gratiam. Quare in gene
re causæ materialis est prior quàm gratia, &
tunc non habet esse contritionis, etiam si sit
de offensa Dei. Sed quatenus procedit à gratia
est posterior cum ipsa gratia, & prior in gene
re causæ efficientis quam remissio peccatorũ.
Nam gratia sicut operatur per fidem & chari
tatem infusas, sic per actum pœnitentiæ infu-
sæ operatur ad remissionem peccatorum. Et
hæc est verissima theologia, neque adeo difficilis, quin eam mediocris philosophus facilè in
telligat. Quapropter dicere quòd virtus pœni
tentiæ sit causa remissionis peccati materialis,
non est ad propositum: quia illa ratione non
est simpliciter virtus, cùm non procedat à gra
tia, nec simpliciter causa, quia nullam habet ra
tionem meriti, sed actus pœnitentiæ inquan-
tum effectus gratiæ: vt ait D. Thom. in calce ar
ticuli, est causa efficiens remissionis. Attamen
principalior causa est gratia, quę per ipsam vir
tutem operatur. ¶ Contra hoc autem est argu
mentum cõmune, quod articu. 5. præcedentis
quæst. tetigimus. Causa debet esse prior effe-
ctu, sed contritio non est prior remissione pec
catorum: ergo non est causa. Probatur: quia
contritio, vt expositum est, sonat actum virtu
tis informatum gratia, quare gratia est prior
illo actu: remissio autẽ est prior quàm gratia:
quia nemo est Deo gratus, nisi cui remissa sũt
peccata: ergo de primo ad vltimum remissio
est prior, quàm actus pœnitentiæ. Respondetur, qp in genere causæ efficientis, & ex parte
agentis, prior est gratia & actus contritionis
formatus quàm remissio peccati: nam Deus p
gratiam, quæ operatur per pœnitentiam, re-
mittit culpam. Sed tamen in genere causæ ma
terialis ex parte subiecti recipientis prior natu
ra est remissio culpæ quàm infusio gratiæ, at-
que adeò quàm actus formatus pœnitentiæ:
quia nisi anima careret peccato non reciperet
gratiam. Et miror cur quidam dicant hanc es-
se iuniorum opinionẽ. Est enim expressum ar
gumentum & expressa responsio. S. Tho. 1. 2.
quæst. 113. ad primũ argumentũ. Cuius sunt
exẽplain naturalibus de aëre intrante aperien
teque fenestram, cuius introitus est prior quã
apertio in genere causæ efficientis, & apertio
vice versa prior in genere causę materialis. At-
que idem accidit caloridũ inducitur in aquam
& graduatim rigoris ipsum inde expulso: Quæ
quidẽ exẽpla suprà quæst. pxima artic. 6. co
piosiùs declarata reliquim⁹. ¶ Ex quo colligi-
tur secũda cõclusio. Arguit enim S. Tho. argu
mẽto, sed contra volendo probare, qp pœnitẽ-
tia virtus non solũ sit causa remissionis pecca-
torum, sed, quòd sit præcipua. Illud enim est
propriè causa alterius, sine quo alterum esse
non potest, effectus enim dependet ex sua cau
sa, sed

1. Dubium.

Argumentũ

2. Argum.

Solutio.

Cõtra.

Argum.

Circa secun
dam cõclu-
sionem.

sa, sed remissio culpæ, potest esse à Deo sine
pœnitẽtia virtute, vt patet primùm in lege na
turæ antequam essent instituta sacramenta, &
modò per solum sacramentum in voto: ergo
virtus pœnitentiæ est præcipua causa. Et respõ
det concedendo esse causam, sed negando esse
præcipuam: quia actus pœnitentiæ nunquam
est causa remissionis, nisi quatenus pœnitẽtia
est inseparabilis effectus gratiæ. At solùm con
cludit, qp gratia est principalior causa quàm sa
cramentum, sed forma sacramẽti principalior
quàm materia: scilicet, pœnitentia. Sunt autẽ
qui dicant gratiam, quæ est effectus sacramẽ-
ti, nunquam esse priorem contritione, quæ est
pars eiusdem, eo quòd totum sacramẽtum est
causa eiusdem gratiæ. Et ita distinguunt de ac
cedente ad sacramẽtum. Si enim accedat attri-
tus, tunc attritio illa simul cum forma sacramẽ
ti est prior quàm gratia: quia totum sacramẽ-
tum est causa gratię. Si verò accedat contritus
& in gratia, tunc contritio non est causa gra-
tiæ primæ, sed augmenti. Attamen licèt in v-
troque membro bene dicant, tamen non inde
negandum est, quin gratia sacramentalis non
nunquàm sit prior vera contritione, quæ est
pars sacramenti: nam cùm S. Thom. hîc loqua
tur de vera virtute pœnitentiæ, nequaquam
loquitur de attritione, vt pote quæ non est ve
ra virtus infusa, vt suprà dictum est, sed de vera
contritione. Et hanc ait esse inseparabilem effe
ctum gratiæ: quare gratia prior est illa, etiam
vt est pars sacramenti. Casus ergo sic est cõsti-
tuendus, quòd quis tunc primo in puncto ab-
solutionis habeat veram contritionem, quę si-
mul cum forma absolutionis producat pri-
mam gratiam. In illo enim casu verificatur
etiam, quod inquantum procedit à libero ar-
bitrio est prior quàm gratia, & instrumentum
producendi illam: sed inquantum informatur
eadem gratia est posterior & vera contritio.
Itaque sacramentum est instrumentum gra-
tiæ, quæ nihilominus gratia per contritionem
quæ est pars sacramenti remittit peccata, &
hac ratione est prior contritione. Forma au-
tem sacramenti, quia non est actus virtutis
pœnitentiæ informatus gratia, nulla ratione
est posterior quàm gratia, sed simpliciter
prior.

¶ Secundo loco arguit S. Thom. Aliæ virtu-
tes sunt excellentiores pœnitentia: sed remis-
sio peccati non dicitur effectus alicuius virtu-
tis præter quàm gratiæ: ergo nec pœnitentiæ.
Respondetur negata minori: imò remissio pec
cati est etiam effectus fidei, spei, & charitatis,
per quas gratia operatur ad remissionem cul-
pæ: imò principaliùs fidei & charitatis, ex qui
bus pœnitentia habet legitimam rationem vir
tutis, vt patet in ordine posito quæstio. præce
denti. articu. 5.

¶ Tertiò arguitur. Remissio culpę non est nisi ex virtute passionis Christi secũdùm illud ad Hebræ. 9. Sine sanguinis effusione non fiet re
missio, sed pœnitentia inquantum est sacramẽ
tũ operatur in virtute passionis Christi sicuti
cætera sacramenta: ergo remissio culpæ non
est effectus pœnitentiæ inquantum est virtus,
sed inquantum est sacramentum. Respondetur, quòd etiã actus pœnitentiæ virtutis ope-
ratur in virtute passionis Christi, & per fidem
in ordine ad claues ecclesiæ, & ideò vtroque
modo est causa remissionis: scilicet, per fidem
antequam essent instituta sacramenta in lege
naturæ: sicuti & omnes actus virtutũ sunt me-
ritorij inquantum nitũtur fidei passionis Chri
sti siue implicitè in lege naturæ, siue explicitè
in euangelio. Secundo modo est causa tanquã
pars sacramenti.

3. Argum.

DISTINCTIONIS decimæ quintæ, Quæstio secunda de remissione venialium peccatorum.

S. Thom. 3. part. quæst. 87.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm peccatum veniale possit remitti sine pœnitentia.

SEcundus effectus pœnitentiæ est remissio venialium, de quo presenti. q. disputatur. Et primùm vtrùm sine illa possint remitti. Cuius responsum D. Th. per sex conclusiones distribuit. Prima. Vtrũq; peccatum tam mortale. s. quàm veniale est separatio ho
mĩnis à Deo, differenter tamen, nam per pec-
catum mortale fit perfectè separatio vsque ad
auersionem: ideò enim dicitur mortale, quia
tollit principium vitæ, quod est gratia, sed per
peccatum veniale fit imperfectè separatio ci-
tra auersionem à Deo: quia retardatur mens,
ne ita prõptè feratur in ipsum, & ideò est quod
dam deuotionis genus. Sicut graue bifariã con
tigit separari à cẽtro, vno modo si tollat ab eo
princi-

1. Conclu.

Universidad de Deusto
Biblioteca

principium descendēdi, quod est granitas per hoc, quòd conuertitur in ignem. Et altero modo si manente grauitate retardetur in suo motu per aliquod impedimentum. Itaque vnum est simpliciter contra legem, & aliud præter.

2. Conclu. ¶ Secunda conclusio. Vtrunq; peccati genus remittitur per pœnitentiam: nam cùm remissio culpæ fiat per coniunctionem hominis ad Deum, à quo aliqualiter est separatus, & per vtrunque deordinetur voluntas hominis, & quodāmodo per immoderatam conuersionē ad bonum creatum separetur ab ipso: fit vt sicut peccatum mortale remitti nō potest quādiu voluntas ei adhæret: ita neq; veniale, quia manēte causa manet effectus. Sensus ergo cōclusionis est, quòd non solùm per pœnitentiā remittatur veniale, sed q̄ aliquod genus pœnitentię sit ad eius remissionem necessarium, per quod scilicet, remoueatur volūtas à bono creato, cui præter ordinem adhæret.

3. Conclu. ¶ Tertia conclusio. Ad remissionem mortalis perfectior pœnitentia exigitur, vt scilicet, homo actualiter peccatum mortale commissum detestetur quantum in ipso est: videlicet, vt diligentiam adhibeat ad memorandum singula

4. Conclu. vt singula detestetur. ¶ Quarta conclusio bimembris. Ad remissionem venialium peccatorum non requiritur actualis expressa & diligens pœnitentia, sed tamen nec sufficit habitualis displicentia, quæ habetur per habitum charitatis vel pœnitentiæ virtutis. Prima pars inde constat; quòd cùm veniale nō sit auersio, non requirit detestationem, quæ sit cōuersio. Secunda verò Inde, quòd si habitus sufficeret, nullus existens in charitate vllum posset habere peccatum veniale, quod est falsum.

5. Conclu. ¶ Quinta conclusio. Requiritur ad remissionē venialium displicentia virtutis. Patet, quia cum non sint nisi tria genera displicentiæ si non requiritur actualis & expressa, nec sufficit habitualis, consequens est, vt requiratur & sufficiat virtualis. Hæc autem contingit, dum quis eo affectu fertur in Deum & res diuinas, vt quicquid sibi occurreret, quod eum ab hoc motu

6. Conclu. retardaret, displiceret ei, & doleret se commisisse, etiam si tunc de illo non cogitet. ¶ Sexta cōclusio. Hæc virtualis pœnitentia nō sufficit ad remissionem peccati mortalis, nisi quātum ad peccata oblita post diligētem inquisitionem. Nota hic illud, quod præcedenti quæst. articu. 2. notauimus scilicet, quòd ad oblitorū remissionem non requiritur formalis pœnitentia.

Expositio articuli. ¶ Quæstio præsens primò supponit aliqua esse peccata venialia à mortalibus distincta. Hęc autem disputatio non est præsentis loci. Extat autem apud Sanct. Thomam. 1. 2. quæst. 88. & 89. Et quidem veniale peccatum secundùm generalem significationē, idem est quod dignum venia, qua ratione etiam mortale, qđ procedit ex ignorantia, dicitur veniale, & excusat à parte, iuxta illud Pauli. 1. ad Timoth. 1. Veniam consecutus sum, quia ignorās feci. Sed in proposito non accipitur, nisi vt distinguitur à mortali: nempe, quòd non auertit à Deo. Atque isto pacto VVitcleff, vt est videre apud VValdensem tomo. 2. de sacrament. ca. 154. & subsequenti, negabat vllum esse peccatum veniale. Sed multis euangelicis testis hęc hæresis perimitur. Ait enim Christus Matth. 7. Quid vides festucam in oculo fratris tui, & trabem in oculo tuo non vides? vbi mortale, quia lumen adimit oculis, trabes appellatur, festuca verò, quę visum remittit, significat veniale. Vnde in eundem locum Hieronymus, De ijs, inquit, loquitur, qui cum ipsi mortali crimine detinentur obnoxij, minora peccata fratribus non concedunt culicem colantes, & camelum deglutientes. Et Matth. 12. admonemur de quocunque verbo ocioso reddituros nos esse rationem: verbum autem ociosum quis dicat esse mortale? Et. 1. Ioan. 1. Si dixerimus, q̄ peccatum non habemus, nosipsos seducimus. Vbi ad illos etiam loquitur, qui sunt virtute & religione progressi, quibus absurdum esset dicere tam crebro mortalia contingere. Et Iacob. 1. Concupiscentia cùm conceperit, parit peccatum (concipere est negligentiam habere ad repellendum illecebras) peccatum cùm cōsummatum fuerit, generat mortem: ergo ante peccatum mortale est aliud veniale. Et si ab humanis moribus exemplum petamus, solent amici sæpe præter amicitiam minutiora quædam cōmittere, quæ licèt amicis displiceant, non tāmen proinde sic amicitiam violant, vt prorsus tollant. Multa Augustinus lib. de natura & gratia in hāc causam confert, quæ, & plura alia, quia non datur hic proprius locus, consultò præter mittimus. ¶ Hoc igitur præsuppositio circa primam, & secundam, & quartam conclusionem nulla est difficultas. Tertiam verò hic discutit Caietanus quomodo scilicet intelligatur ad remissionem mortalium exigi singulorum detestationem. At quanuis hic nō esset ineptus locus, vbi hoc examinaretur, congruentius tamen dist. 17. q. 2, quæ est de contritione tractatur. Interim ergo hoc saltem necessārium exigitur, vt detestatio mortalium sit formalis, & actualis, vt quæst. præcedenti. articu. 2. expositum est. Neque ad indulgentiam peccati Deus, qui vt legitur Ecclesiastici. 11. subitò potest

potest honestare pauperem, tempus indagandi omnia peccata expectat. Sed in quacunque hora, vt Ezechielis. 18. & 33. colligitur, ingemuerit peccator, iustificatur. Alioquin sæpe cōtingeret, vt non posset homo, nisi longissimo tempore in gratiam Dei redire, quod fieri, quā Deus habet de salute hominum, repugnaret. Quod ergo ait Sanctus Thom. est, quòd quantum est de per se ex natura pœnitentię, debet homo dum tempus suppetit, sed præsertim dū occurrit confessionis præceptum, singula peccata mente explorare, etsi tot habere non potest numero detestationes, quot sunt peccata, saltem vnica singularis feratur complexim in omnia ad mentem demonstrata. Sed de hoc ibidem loco citato latiùs dicemus.

Circa quintam conclusionem. ¶ Disputatio ergo præsens est de quinta conclusione, quomodo scilicet, virtualis illa displicentia venialium intelligatur. In primis enim Durandus distin. 16. quæst. 2. hanc theologiā D. Thomę non admittit, quòd virtualis displicentia sufficiat. Imò ait requiri aliquam displicentiam, & contritionem formalem, & actualem. Et ratio prima est, quia Diuus Thom. etiā fatetur, quòd peccatum veniale dicit inordinatam conuersionem ad bonum commutabile: inordinatio autem non rectificatur, nisi per auersionem actualem ab illo bono commutabili, atque per displicentiam actualem illius peccati. Secundò quia si non requiritur displicentia, vel sufficeret quicunque actus charitatis, vel feruidus, vt ait Diuus Tho. argumento. 3. non autem sufficit quicunque actus charitatis: nam nihil expellitur, nisi per suum contrarium: actus verò charitatis nulli venialium cōtrarius est: quia non repugnat vt homo deum actu diligat, & maneat in proposito venialiter peccandi. Et eadem ratione nec sufficit feruor charitatis: quia nec ille cōtrariatur venialibus, quandoquidem neque repugnat, vt quis feruidè Deum diligat, & tamen peccet venialiter. Ioannes enim feruidissimè diligebat, & tamen aiebat, Si dixerimus quòd peccatum non habemus, &c. Et in fauorem Durandi addamus nos, quòd cùm in sacra scriptura, vt latè suprà monstratum est, nullum præter pœnitentiam legatur sufficiens remediū peccati, gratis, imò temerè videtur loqui, qui venialia excipit, de quibus non requiratur nisi virtualis displicentia. Et accedit authoritas Augustini de vera & falsa pœnitentia capit. 8. quem hic citat Diuus Thom. Pœnitentia, inquit, assiduè peccanti, assiduè necessaria est, in multis enim offendimus omnes, quæ quotidie remittuntur si semper deplorentur, vbi insinuat necessāriam esse pœnitentiam de venialibus.

Sententia autoris. ¶ Sed nihilominus ijs nō obstantibus vera habenda est opinio D. Thomæ, quam ceu vniuersalem omnium sentētiam doctorum affirmat. Et ideò non fuit anxius eam multis domonstrare. Fundamentū autem opinionis est discrimen inter mortale & veniale. Nām cùm mortale per auersionem constituat hominem Dei inimicum, facit vt nullum eius opus Deo placeat: existens autem in solis venialibus multa facit opera Deo grata. Et ideo quāuis veniale sit inordinata quædam conuersio ad bonū commutabile, quia tamen non est auersio, nō exigit actualem conuersionem, sed illa inordinatio rectificatur per actū charitatis, qui Deo est acceptus & gratus. Secundò, ad remissionem venialium propter eorum frequentiam etiam in hominibus perfectis, statuta sunt sacramentalia, vt aqua benedicta, benedictio, episcopi, & multa alia. Fortiori ergo ratione sufficiet actus charitatis. Neq; auscultatu digna est illa responsio quòd sacramentalia illa sufficiūt habenti displicentiam venialium: nam tunc profectò sacramentalia non essent necessaria; nam displicentia per se sufficeret. Et tamen sacramentalia facultate clauium ecclesię sunt ad id muneris instituta. Tertiò, si vera esset opinio Durandi, vix posset constitui differentia inter mortale & veniale quantum ad remissionem: nam si dicas sufficere detestationem in genere ad remissionem venialium, etiam illa sufficit ad remissionem mortalium. Quartò, quia peccata venialia non sunt de necessitate confessionis: ergo neque de necessitate formalis contritionis, neque est necessaria aliqua eorum inquisitio, licet sit consilium illa scrutari & cōsiteri. Enimuerò si esset vir proiectæ sanctitatis, quanuis aliqua peccata venialia cōmitteret, non esset credendum, vt minùs veniam eorum obtineret per egregia opera charitatis, q̄ per eorum detestationē. nam inter homines ille cui egregiè amicus morem gerit, non exigit ab eo, vt de minutis culpis detestatione habeat. Postremò Augustinus in enchiridio capit. 7, quem textum Gratianus de pœnitentia dist. 3 cano. De quotidianis, falso tribuit Chrysostomo, De quotidianis, inquit, breuibus leuibusq; peccatis, sine quibus hæc vita non ducitur, quotidiana oratio fidelium satisfaciat: scilicet, Pater noster. Ad venialium ergo remissionem non alia detestatio requiritur.

1. Argum. 2. Argum. 3. Argum. 4. Argum.

¶ Secundū autē argumentū Durādi maiorem adfert difficultatem ad intelligendum, vtrūm quicūque actus charitatis, vel quicunq; feruor sufficiat omnia venialia, aut aliqua remittere.

¶ Ad

Universidad de Deusto
Biblioteca

Scotus. ¶Ad quod Scotus dist. 21. quæst. 2. respõdet, peccata venialia in hac vita remitti per actum Deo magis acceptum, quàm peccatum venia le ei displicebat, quanuis peccator non referat ipsum ad remissionem venialis, sed ad aliud opus: Deus enim ad eandem remissionem acceptabit. Hæc autem sentẽtia nimium ampla videtur. Quicũq; enim actus legitimæ charitatis gratior est Deo & magis placet, quã quodcũque veniale displiceat cum sit actus amici & filij sui, ad suam gloriã acceptus, & veniale nõ sit prorsus eidem amicitiæ aduersus: ergo secũdùm Scotum per quẽcunq; actum charitatis remitterentur omnia venialia. Consequens tamen est falsum: quoniam peccatum, non nisi per contrarium tollitur, & actus charitatis nõ quicunque, etiam si sit feruidus, veniali contrariatur: quandoquidem vt dictum est, simul se compatiuntur. Stat enim hominẽ habere propositum mentiendi, dicendiq; verba iocosa, & tamen actu etiam feruido Deum diligere. Sed ais, licèt tunc non fieret remissio propter obicem, tamen si ille obex non adesset, per actum charitatis fieret remissio. Contrariũ verò probat argumentum: quoniam actus, qui secum compateretur peccatum, quanuis complacentia peccati non sit præsens, nihilominus ex se non est contrarius peccato, atque adeò nec est virtualis displicentia, quæ ipsum delere sufficiat. Secundò arguitur, quia secundùm Scotũ quicunq; actus meritorius, vt orare, dare eleemosynam, &c. omnia peccata venialia remitteret: quia non est maior ratio de vno quàm de alio, saltem, nisi actu illo illud committeretur. Consequens tamen non apparet consonum illi dicto Ioannis, Si dixerimus quòd peccatum non habemus, &c. ¶Igitur responsio in has propositiones resoluitur. Prima. Nullus actus nec feruor charitatis vllum remittit peccatum veniale, quando eius adest complacentia, aut propositum. Hæc certissima est.

¶Secũda. Nullus actus, aut feruor charitatis vllum remittit peccatum veniale, etiam absente eius cõplacentiæ & proposito, nisi illud, cui est cõtrarius: quia nihil pellitur, nisi per suũ contrariũ. Et illa sola dicitur pœnitentia virtualis. Ideò autem est contrarius peccato veniali, quia si illius peccati cogitatio menti occurreret, displiceret ei, & doleret se cõmisisse. Et iste reputatur feruor charitatis respectu illius peccati.

Argumẽtũ. ¶Quòd si arguas. Eiusmodi cõditionales nullius sunt meriti, aut demeriti: forsan enim verũ est, & Deus scit, quòd si mihi offerretur martyriũ, illud subirem: & tamen hæc conditio nihil mihi apponit meriti apud Deum. Et è conuerso. Si Petro offerretur occasio furripiendi alienũ, forsan faceret: & tamen neq; hoc illi imputatur ad culpam: ergo regula D. Thomæ vana est. Respondetur, quòd S. Thomas nunquam huiusmodi conditionales cogitauit vllius æstimare, sed actum ipsum, & affectũ animi, quia per se sufficeret delere venialem culpam, si offerretur memoriæ, sufficit illam delere, etiam si memoriæ non occurrat: quod non sufficit ad remissionem mortaliũ, nisi quando adhibita sufficienti diligentia illo tempore, quo illam tenetur adhibere, non possunt memoriæ occurrere. Sufficit tamen ad peccata venialia: quandoquidem est necessaria diligentia ea commemorandi, licèt sit vtilis. Et hoc est discrimen inter veniale, & mortale. Ex quo sequitur, quòd actus charitatis nonnunquam omnia peccata venialia remittere potest: nempè, si sit tã ardens, vt cuiuscunq; tunc memoria haberetur, displicentiam pareret. Quandoque verò non remittit, nisi quædam, & non omnia. Stat enim dilligentem Deum magis esse affectum ad vnum genus venialis: scilicet, mẽtiendi iocosè, quàm ad aliud: scilicet, verbi iocosi. Itaq; si huius memoria adesset, illud displiceret. Si autem adesset memoria alterius, non displiceret. Sed de hoc iterum articul. 4. Et per hoc respondetur ad autoritatem Augustini dicentis quòd de venialibus quotidie agitur in ecclesia pœnitẽtia. Primùm enim hanc appellat pœnitentiam. Et secundò si intelligit de pœnitentia formali venialium, non intelligit esse necessariam, sed salubrem & vtilem. Quare postquam dixit esse quotidianam pœnitentiam venialium, statim subdit, quòd illa per sacramenta ecclesiæ & ordinationes sæpe fugantur.

¶Ex ijs infertur solutio aliorum, quæ parua sunt dubia, quorum primum est. Vtrùm attritio sufficeret ad delendum veniale peccatum. Et apparet non sufficere: cùm enim non sit dolor de offensa Dei, & venialis culpa sit aliqualis offensa, nõ est ei contraria. Nihilominus respondetur, q̃ attritio venialium illius, qui est in gratia & charitate, potest sufficere ad deletionem aliquorũ venialium nõ quidem ex parte obiecti: quia est timor inferni: sed ab ex trinseco, quia procedit ex gratia, & imperatur à charitate, qua ratione ille actus sufficeret delere veniale, si tunc memoriæ occurreret.

¶Secundò quæritur, vtrùm per alia opera exteriora, vt per eleemosynas, per orationes & ieiunia remittantur venialia. Nam, vt secundum Scotum dicebamus, vnumquodq; sufficeret. Respondetur, quòd quantũ est ex obiecto exteriori non videtur repugnantiam habere ad peccata venialia, sed tamen quantum ad actũ dilectionis interiorem, ex quo procedũt, possunt sufficere, vt modò dictum est.

Dilutio.

1. Argum.

¶Primum argumentum. S. Thomæ est. Ad rationem veræ pœnitentiæ pertinet non solùm dolere de præterito, verum & proponere in futurum cauere, vt suprà constitutũ est: sed ad remissionem peccatorum venialium tale propositum non videtur necessarium, cùm certum sit hominem sine eiusmodi venialibus præsentem vitam ducere non posse: ergo venialia sine pœnitentia remittuntur. Respondetur, quòd homo in gratia cõstitutus potest quidem vitare omnia singula mortalia, sed nõ omnia singula venialia, quod. 1. 2. disputatur. Ideo ad remissionem mortalium requiritur propositum vitandi omnia & singula, sed tamen ad pœnitentiam venialium sufficit volũtas abstinendi à singulis: licet non ab omnibus collectiuè. Nihilominus debet habere homo propositum se præparandi ad peccata venialia minuenda, alioqui deferens appetitum proficiendi tollendique impedimenta spiritualis profectus, qualia sunt peccata venialia, periculum incurrere deficiendi.

¶Hic animaduertendũ est, non sat esse Christianis propositum habere religionẽ colẽdi in his, quorum trãsgressio lethalis est: nam si quis contemptu legis, & quasi eam nihili faciens acsi non esset lata absque delectu peccata venialia committeret, profectò mortaliter delinqueret. Sed nota, contemptu legis: intelligo enim contemptu totius, hoc est legis simpliciter, vt Caietanus bene (quantum conijcio) adnotauit in summa, verb. Contemptus. Nam si quis venialiter peccat solùm contemnens legem in hac particula ac si non esset lex demendacio iocoso vitando, non auderem ad peccatum mortale condemnare, nisi forsan ratione eminentis periculi, dum omnia venialia, contemnerentur. Nam, vt ait in regula Augustini. Qui minora contemnunt, in maiora paulatim defluunt. Imò qui illa ratione contẽptu legis consilia eius abijceret, peccaret mortaliter. Quin etiã & religiosi monachi, qui suæ religionis contemptu & legem silentij, vel abstinentiæ temerè & sine fræno infringerent, quãuis illa per se non obligarent ad culpam, mortaliter peccarent.

2. Argum.

¶Secundò arguitur. Pœnitentia non est sine actuali displicentia peccatorum: sed peccata venialia possunt dimitti sine eorum displicentia, sicut patet in eo, qui dormiens occideretur propter Christum, statim enim in cœlum euolaret, quòd si maneret in venialibus facere non posset: ergo peccata venialia remittũtur sine pœnitentia. Respondet Diuus Thomas, quòd passio pro Christo perpessa: quia, vt suprà dictum est, obtinet vim baptismi, hominẽ purgat ab omni culpa & veniali, & mortali, nisi actualiter voluntatem peccato inueniret inhærentem. Hic sanctus Thom. docere videtur, q̃ dormiens occisus pro Christo, si dum ibat dormitum non habebat actualem complacentiam aut propositum peccati, plenissimam obtinet omnium veniam tam venialium, quàm mortalium, eo quòd martyrium habet vim baptismi. Vnde sicut suprà distin. 5. declarantes capit. Maiores. de baptismo & eius effectu. diximus q̃ dormientes & amentes baptizandi sunt, & tũc obtinent remissionem omnium peccatorum, ita hic videtur asserere Sanctus Thomas, de martyrio: nam innocentes ab Herode occisi etiam si essent in circuncisi, iustificati sunt perinde acsi modò baptizentur. Qui autem velit tenere opinionem hanc, dicere debet necessarium esse, vt tales dum irent dormitum si erant in peccato mortali, carerent obice illius, ad quod nõ sufficeret, quòd neutraliter se haberent, hoc est, neque haberent complacẽtiam, neque vllam displicentiam peccati: nam vt illic articu. 7. & 12. contra Caietanum disputauimus, aliqua displicentia requiritur, vt saltem sit attritio ad tollendum obicem, vt baptismus culpam deleat. Et qui hanc saltem non haberet, arbitror quòd neque si pro Christo occideretur, obtineret veniam peccatorum: quia habebat obicem. Et ideò postquàm ille dormiens non habuit affectum positiuum martyrij, non est eius martyrio plus tribuẽndum quàm baptismo, cuius vicem gerit. Quanquàm hic Caietanus plus ei tribuit, dicens, quòd si dum iret dormitum haberet propositum mentiendi iocose, illud etiam veniale peccatum remitteretur ei per martyrium, propter plenissimum eius priuilegium, & tamen non remitteretur, si dormiens baptizaretur: illud tamen priuilegium ego non facilè credam. Alij discipuli S. Thom. non tantum tribuunt martyrio dormientis, quàm baptismo: imò aiunt, quòd dormiens, occisus pro Christo, si esset in peccato mortali quanquam esset attritus sufficienter ad baptismum, nihilominus per martyrium non obtineret veniam. Et ratio eorum est, quia martyrium est actus charitatis, & illa attritio non est actus charitatis, nec deuotio martyrij. Et ideò glossant Sanctũ Thomam dicentes, intelligere, quòd si qui occiditur, est in charitate, per martyrium remittentur ei peccata ve-

Solutio 1. argumenti.

Dubium primum.

Dubium secundum.

Caietanus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nialia. Est opinio probabilis, sed tamen puto plus sentire Sanctum Thomã postquam martyrium in hoc casu æquiparatur baptismo. Vnde sicut Innocentibus occisis ab Herode martyrium profuit sine actu charitatis ex privilegio matyrijsita forte & dormientibus.

§. Argumẽ. ¶ Tertiò arguitur. Peccata venialia opponuntur feruori charitatis, vt. 1.2.q. 89. dictum est: sed vnũ oppositorum tollitur per aliud: ergo per feruorem charitatis absq; vlla dispicentia fit remissio venialium. Respondetur, quod feruor charitatis includit virtualiter pœnitentiã, non quidem omnis feruor respectu omnium venialium, sed eo modo, quo proximè contra Scotum & Durandum expositum est.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ad remissionem venialium requiratur grotiæ infusio.

VM remissio peccati iustificationem, quæ fit per gratiam significare videatur, cõgruè quæritur, vtrùm ad remissionem etiam venialium requiratur infusio gratiæ. Ad quod respondetur duabus conclusionibus.

1. Conclu. ¶ Prima. Ad remissionem venialium non requiritur, vt habitus gratiæ infundatur, sed sufficit motus eius, & charitatis. Probatur, quia vnumquodque per suum contrarium tollitur: peccatum autem veniale non est contrarium habituali gratiæ vel charitati, sed tantùm retardat, & tepefacit eius actum, licèt non contra Deum: ergo ad remissionem non requiritur infusio noui habitus gratiæ, sed sufficit actus illius habitus, qui prius fuerat infusus. Et confirmatur. Peccatum veniale in eo, qui est in gratia, nec tollit habitum gratiæ nec illum minuit: ergo pari ratione ad hoc, quòd idem peccatum remittatur, non requiritur nouæ gratiæ infusio.

2. Concla. ¶ Secunda conclusio. Quandocunq; de nouo gratia infunditur, peccata venialia remittũtur. Probatur: quia in habẽtibus liberum arbitriũ, in quibus solis possunt esse venialia peccata, non contingit infusio gratiæ sine actuali motu liberi arbitrij in Deu & in peccata: talis autẽ motus charitatis sufficit ad venialium peccatorum remissionem.

Expositio articuli. ¶ Circa primam conclusionem dubiolum est paruum, vtrùm remissio venialium fieri possit non solùm absque infusione nouæ gratiæ, verùm & absque illo eius augmento. Paludanus nanque distinctione. 16. quæstione prima, articulo secundo, ait absque vllo augmento gratiæ fieri posse: nam peccatum veniale potest remitti per actum charitatis remissiorem, quàm sit habitus: & secundùm Sanct. Thom. 2.2. quæst. 24. articu. 6. habitus charitatis non augetur per remissiores actus. Et confirmatur, quia si peccatum veniale non diminuit habitum gratiæ, vt hic ait Sanct. Thom. sit vt neque eius remissio fiat per actum augentem habitum.

¶ Nihilominus respondetur, non posse fieri huiusmodi remissionẽ sine augmento gratiæ in genere gratię. Et ratio est, quia nõ potest fieri sine actu charitatis: omnis autem huiusmodi actus est meritorius: ergo per ipsum acceptatur homo ad maiorem gloriam: per gratiam verò formaliter homo acceptatur ad gloriam: ergo fit tum maior acceptatio, atque adeò maior gratia in genere gratiæ. Vnde D. Thomas solum ait charitatem non augeri per actus remissiores. Et ratio est, quoniam charitas est habitus voluntatis operatiuus, ex quo elicitur actus. Et in naturalibus calidum non augetur per agens remissius, sed gratia non est habitus potentiæ, sed acceptatio ad gloriam: quare stat non augeri charitatem, & tamen augeri gratiam.

Scotus ¶ Scotus autem, qui tenet charitatem, & gratiam esse idem, consequenter ait distinct. 16. & 21. quod gratia non augetur per quemlibet actum. Secus in via Sanct. Tho. Et ideò ad cõfirmationem respondetur, quod licèt peccatũ veniale nõ minuat habitum gratiæ, nihilominus quia remissio eius non fit nisi per actum meritorium, tunc augetur in genere gratiæ. Quod addiderim, quia forsan qualitas illa, quę est gratia in genere qualitatis, non augebitur per remissiores actus vsq; adingressum gloriç: quando tam habitus charitatis, quàm gratiæ per modum præmij donabuntur æquales meritis & gloriæ.

Secunda conclusio. ¶ Secunda cõclusio plusculum habere videtur difficultatis. Nam cum per peccata venialia non opponatur obex gratiæ, potest quis vere dolere de mortalibus manente venialium complacentia: & tunc remittuntur mortalia sine venialibus. Respondetur hoc minimè D. Thom. negare: quia per gratiæ infusionem non deletur peccatum, cui voluntas adhæret. Sed loquitur vbi non opponitur obex, & dum regulariter hominem peccatorum suorum pœnitet nam secundùm communem vsum dum quis conteritur, omnium pœnitet peccatorum nullum excipiens. Quare illa pœnitentia tunc omnia venialia etiam oblita delet, propterea q̃ non est solùm pœnitentia virtualis, sed etiam formalis & actualis.

1. Argumẽt. ¶ Primum argumentum Sanct. Thomæ est. Effectus non est sine propria causa: sed propria causa remissionis peccatorum est gratia, non enim ex meritis proprijs peccata remittũtur, iuxta illud ad Ephes. 2. Deus qui diues est in misericordia propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos, cùm essemus mortui peccatis, conuiuificauit nos Christo, cuius gratia salui estis: ergo sine gratiæ infusione non remittuntur venialia. Respondetur concesso antecedenti: scilicet, quòd etiam venialium remissio est effectus gratiæ. Sed negatur consequentia, dum infertur requiri infusionem nouæ gratiæ: nam sufficit nouus actus à præexistente gratia & charitate elicitus.

2. Argumẽt. ¶ Secundo arguitur. Peccata venialia remittũtur sine pœnitentia: sed in pœnitentia infundi tur gratia sicut per alia sacramenta nouæ legis: ergo venialia sine infusione gratiæ non remittuntur. Respondetur, præmissas argumenti in æquiuoco laborare. Veniale enim peccatum licet nunquã remittatur sine actu pœnitentiæ explicito, vel implicito, formali, vel virtuali, vt expositum est, potest tamen remitti sine pœnitentiæ sacramento, quod absolutione sacerdotis perficitur. Et ideo non sequitur quod requiratur gratiæ infusio: nam licet infundatur per quodlibet sacramentum, non tamen per quemlibet actum virtutis.

¶ Hic animaduertito modũ theologũ loquendi Diui Thomæ: non enim appellat gratiæ infusionem dum augetur, sed dum primò infunditur: nam tunc homo fit gratus, post modũ verò fit gratior. Quapropter cum actus virtutis ex natura sua præsupponat gratiã: nã qui non procedit ex gratia & charitate, non est simpliciter actus virtutis, ait, quòd non in quolibet actu virtutis infunditur gratia, sed augetur, nisi in actu pœnitentiæ, quãdo recipitur prima. At verò quia sacramentum quantum est de se, id est, qua ratione est sacramentum, est causa gratiæ: ait quòd in quolibet sacramento infunditur gratia. Accidit enim sacramento, vt suscipiens habeat gratiam, aliàs conferret primam. ¶ Quòd si arguas, Sacramentũ eucharistiæ genere suo præsupponere gratiam, quia est sacramentum viuentium, respõdetur quod dicitur infundere gratiam, non solum quia illam auget si inueniat, sed quia illud augmentum est nouum genus gratiæ: scilicet, ad nouum effectum, putà ad spiritualem nutritionem. Et sic de cæteris sacramentis sentiendum.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Peccatum veniale maculam quandam animæ infert: macula autem non aufertur nisi per gratiam, quæ est specialis animi decor: venialia ergo non nisi per gratiæ infusionem remittuntur. Negatur consequentia. Etenimverò sicut in corpore contingit esse maculam dupliciter: vno modo per omnimodam priuationem eius, quod ad decorem exigitur, vt coloris, aut debitæ membrorum proportionis: & altero per superinductionem alicuius impedientis decorem, putà, luti, aut puluerisita etiam animæ inducitur macula vno modo per priuationem decoris gratiæ per peccatum mortale, atq; altero per inclinationẽ affectus inordinatam ad aliquod temporale citra expulsionem gratiæ, quod fit per peccatum veniale, quæ quidem simpliciter non est macula, sed secũdum quid, vt ait Sanctus Thom. 1.2. quæst. 89. artic. 1. Et ideò ad tollẽdum peccatum mortale necessaria est infusio gratię: sed ad tollendum venialia sat est elicere actum ex præcedenti gratia, per quam remoueatur illa inordinata adhæsio ad bonũ temporale.

Nota ¶ Nota hìc quemadmodũ in peccato veniali nõ est solùm reatus ad pœnam, sed quædam macula contraid, quod ait supra impugnatus Scotus dist. 14. quæst. 1. Atq; adeò hoc ita est verum, vt cùm peccato mortali loco citato sermonem habens diceret, non aliud esse in peccato existere, quàm imputari ad pœnam, vbi multò euidentior est macula culpæ secluſa pœna, postmodum dist. 21. quæst. 1. de peccato veniali loquens, vbi minor ratio cogebat, adhibet secundam opinionem: videlicet, quòd remissio venialis non sit omnino remissio pœnæ, sed remissio culpæ per actum charitatis.

Dubium. ¶ Hic ergo soluendum est dubium, an peccata venialia remittantur in purgatorio quoad culpam. Enimverò secundùm illam opinionem Scoti, quòd remissio culpæ non est nisi remissio pœnæ, facilis est affirmatiua responsio: nam cùm peccato veniali non debeatur pœna nisi temporalis, solutio illius in purgatorio esset solutio pœnæ. Quinverò eadem ratione infert Scotus posse veniale in Inferno remitti. Attamen licèt illa sua opinio gratis cõcederetur, non est par ratio, quia cum in inferno illa pœna sit inimici Dei, numquam acceptatur ad perfectam solutionem, sicut illa, quę est in purgatorio.

¶ Hoc tamen prætermisso, quia euidenter reprobatum est, remittere pœnam esse remittere culpam, dubium restat, quod Sententiarij

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dubium.

distinc. 21. iuxta ordinem Magistri disputat, quomodo possit remitti in purgatorio. Supponimus enim ex suprà dictis, quòd cùm venialia non obstet gratiæ, potest homo in gratia Dei ab hac vita decedere cum peccatis venialibus. Quanuis, vt D. Thom. eadem distinc. quæst. 1. ar. 2, refert, non defuerint qui hoc negauerit dicentes, quòd gratia ipsa finalis, culpas purgat veniales, eo quod tùc extinguitur concupiscentia. Quare in hac vita: nempe, in exitu, omnia dimittuntur. Hæc autem opinio, vt illic ait Sanct. Thom. friuola est, quia venialis culpa, vt dictum est, non remittitur nisi per sacramentum, aut sacramentale aliquod, aut per actum charitatis. Sunt autem quamplurimi, qui absq; istorum aliquo moriuntur: nempe, dormientes, aut subitò, aut cum complacentia aliquorum venialium. Item Christus Matthæ. 12. dicens peccatum in Spiritum sanctum non remitti in hoc seculo nec in futuro, insinuat à contrario sensu aliqua remitti in futuro. Vnde Gregor. 4. libr. dialogorum, ait aliqua leuia peccata in alio seculo dimitti: quod non potest intelligi solùm quantum ad pœnas: nam illo modo etiam grauia mortalia illic expurgantur. Quare eandem sententiam tenet in eadem distinct. Magister. Altero ergo duorum modorum dicendum est: scilicet, vel quòd in primo ingressu purgatorij per illum actum elicitum charitatis, qui durat toto tẽpore purgatorij, remittũtur omnia venialia, etiã si in cõplacẽtia eorum homo decesserit: quoniã illa tunc charitas ratione status, quia firma est, & inuertibilis ad malum, & ab omni concupiscentia libera, vt talis est pœnitentia omnium venialium. Et hanc solutionem tangit S. Tho. q. 7. de malo, artic. 12. Vel, quòd multò verisimilius est dicẽdum, quòd per actum charitatis, & patientiæ continuatum illo tempore, quo veniale punitur, remittitur culpa: nam est actus Deo placens & ad remissionem accommodatissimus.

Quorũdam opinio.

Reprobatur opinio.

Alterum opinio.

Sententia autoris.

Soluit arg. vulgare.

¶Et argumentum in contrarium fieri solitum: scilicet, quòd in purgatorio nullum potest esse meritum, eo quòd illic existentes iam sunt extra viam ac perinde extra statum merendi, aut demerendi probè respondet S. Tho. loco citato in. 4. q. illic nullum esse potest meritum augumẽti gratiæ, aut gloriæ: hoc enim est viatoribus proprũ. Attamen cùm sit inibi actus charitatis, nil obstat quominus fit remissorius venialis culpæ, per quam neque gratia augetur, neque gloria.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm peccata venialia remittantur per aquam benedictam & alia sacramentalia.

CIRCA alias causas, quibus venialia remittuntur, queritur de sacramentalibus. Et respõdet Diuus Th. per hanc cõclusionem. Triplici ratione quidpiam contingit esse causam remissionis venialium peccatorum. Supponitur enim ex supra dictis ad huiusmodi remissionem nullius exigi nouæ gratiæ infusionem, sed sufficere actum ex gratia procedentem, quo quis feruore aliquo in Deum moueatur, qui sit vel actualis vel virtualis pœnitentia. Primo ergo modo remittuntur venialia per gratiæ infusionem vbi nõ opponitur obex, vt supra expositum est. Secundò modo per aliqualem motum detestationis peccatorum. Et hoc pacto tria ad hoc possunt cõcurrere, scilicet, cõfessio generalis, tunsio pectoris, & oratio dominica: nam tunsio illa gestus est pœnitentis, & in oratione dominica adhibetur petitio, vt dimittantur nobis debita nostra. Tertio modo remittuntur per modum reuerentiæ in Deum, & ad res diuinas. Et hoc modo remittuntur per benedictionem Episcopi, per aspersionem aquæ lustralis, per quamlibet sacramentalem vnctionem, qualis fit in confirmatione, & in collatione ordinum, & per orationem publicam ecclesiæ ad id institutam, quales sunt collectæ multæ in missa. Imò, vt suprà diximus, secundùm aliquos: per ingressum etiam in templũ consecratum.

Conclusio.

¶Conclusio hæc Sanct. Thomæ non solum concessio est generalis doctorum, verùm & sanctionibus moreque, & vsu ecclesiæ celebrata. Vnde versus. Orans, tinctus, edens, confessus, dans benedicens. Orans: scilicet, oratione dominica. Tinctus (aqua benedicta.) Edens (Eucharistiam.) Confessus, confessione generali. Dans (eleemosynam.) Benedicens (Episcopus.) ¶Sed ijs omnibus generale est, vt nullum eorum veniale remittat, si opponatur obex, vt sanct. Thom. docet in solutione secundi argumenti, quod est hoc. Quodlibet horum sacramentalium eandem relationem habet ad omne veniale peccatum: ergo qua ratione vnum dimittitur, dimittuntur omnia.

Expositio dictæ conclu.

Secundũ argumentum.

Et re-

Et respondet, per quodcunq; istorum cuncta remitti præter illa, quorum remissioni obstat obex voluntatis eis inhærentis.

Dubium.

¶Dubium tamen est circa primum modum, vtrùm sola infusio gratiæ quomodocunque fiat, per se absque actu charitatis suscipientis remittat venialia omnia. Et quæritur propter sacramenta, vtrùm ex opere operato remittant omnia venialia. Caietanus enim hic ait, duo requiri ad remissionem venialiũ: scilicet, gratiam, siue quæ tunc infundatur, siue quæ infusa fuerit, & actualem vsum eius & motum. Et ita visus est dicere Sanct. Thom. articulo præcedenti, videlicet, quòd quia in adultis non infunditur gratia sine motu liberi arbitrij, propterea talis infusio remittit venialia. Et suprà quæstio. 79. articul. 4. dicit per eucharistiam remitti venialia, tum quia datur per modum refectionis, tum etiam quia per illud sacramẽtum excitatur deuotio charitatis, cui venialia contrariantur. In præsentiarum tamen solum dicit, infusionem gratiæ sufficere ad remissionem. Et est argumentum de omnibus sacramentis, quòd cum per se habeant infundere gratiam nõ opponẽti obicem, siuæ sufficit ad remissionem omnium mortalium, fortiori ratione remittant per se omnia venialia secluso merito actus suscipientis. Quanquam in eucharistia, vt loco nunc citato videmus, sit peculiaris ratio ad id accommoda. Et ideo eucharistia singulariter definitur, remittere venialia, de consecra. distinct. 2. can. Cùm omne crimen.

Sententia autoris.

¶Crediderim ego, vt medium hìc constituamus, quòd per omne sacramentum remittantur omnia venialia solo illo actu concurrente, quo quis illud suscipit, quanquam non concurrat alius actus dilectionis. Et ille est vsus gratiæ, nam si per sumptionem aquæ benedictæ, quia per illum actũ homo reueretur rem diuinam, suscipit remissionem venialiũ, multò efficacius per actum, quo suscipit sacramentum. Ex quo fit, vt quodcunque sacramẽtum quis attritus putans se esse cõtritum suscipiat, remittantur illi venialia, quorum non adest obex: nam illa attritio per gratiam sacramentalem informata est vsus gratiæ.

¶De oratione dominica est text. de pœnitentia distin. 3. can. De quotidianis. suprà citatus. Augustin. Enchiridio cap. 71. Et canon. Tres autem. eod. titul. dist. 1. quem Gratianus citat Augustin. ad Felicianum, cum nõ sit nisi Epist. 108. ad Seleucianum, vbi ait. Est enim pœnitentia humilium, & bonorum fidelium pœna quotidiana, in qua pectora contundimus dicentes, Dimitte nobis debita nostra, &c. De confessione autem generali, quicquid Paludanus distinct. 16. quæst. 1. dicat, non est textus expressus, sed ecclesiastica consuetudo. Hac enim de causa dicitur in Prima, & in Completorio, & à sacerdote sacrum facturo præmitti tur ante gradum altaris. Sed de aqua benedicta est textus, de consecra. distinct. 2. canon. Aquam. Et de eleemosyna eod titu. distinct. 1. canon. Medicinam. De alijs quanuis Caietan. contendat canones citare, nullus est tamen expressus, sed antiquissimus ecclesiæ vsus sufficit. Hostiensis tamen est qui super capit. Omnis vtriusque sexus. multa accumulat. De vnctionibus sacramentalibus capit. vnico. de sacra vnctione habetur, quòd vnctio visibilis & exterior signum est interioris, & inuisibilis vnctionis.

¶Dubium autem est de istis sacramentalibus, quam habeant virtutem remittendi venialia. Quidam enim sunt, qui non aliam habere censent, quàm quòd deuotionem excitant ad dolorem venialium.

Dubium.

¶Hæc videtur sententia S. Thom. in solutione primi argumenti, quod est huiusmodi. Peccata venialia non remittuntur per pœnitentiam formalem, aut virtualem, vt dictum est: sed aspersio aquæ benedictæ, benedictio episcopi, & reliqua nullam habent rationem pœnitentiæ: ergo non sufficiunt ad remissionem. Et respondet ad minorem, quòd hæc efficiunt remissionem venialium inquantum inclinant animum ad motum pœnitentiæ.

Primum argumentum.

¶In contrarium tamen est, quòd sæpe qui se aqua lustrali aspergit, nullatenus excitatur, nec memoriam habet venialium: & è conuerso si quis aquam nõ benedictam accipiat, quã putat esse benedictam: quia est in introitu ecclesiæ, quanuis de venialium cogitat remissione, non obtinebit per huiusmodi aspersionem eorum veniam. Dicendum ergo est hæc habere vim remittendi venialia ex vi clauium ecclesiæ ex opere operato, vt patet ex verbis, quibus benedicitur aqua. Alioqui non plus faceret dicere Credo, quàm Pater noster, & aspergi aqua non benedicta, quàm benedicta, nec benedici ab episcopo, quàm à simplici sacerdote. Vnde responsio S. Thomæ sic est intelligenda, quòd ista dimittunt veniale peccatum: quia inclinant animam ad motum pœnitentiæ. Non quòd semper requiratur illa excitatio, sed quòd de se ad hoc sint instituta. Quare illa suscipere tanquam per illum effectum ab ecclesia accommodata censetur actus pœnitentiæ, quanuis in tunsione pectoris, oratione

Argumẽtũ.

Dilatio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dominica,& confessione generali expressior appareat pœnitentiæ imago.

Argumentū ¶Quòd si contra arguas. Sequeretur ista censenda esse sacramenta, postquam ex opere operato effectum sortiuntur spiritualem, ac per inde subsequeretur ecclesiam posse instituere sacramenta, quod suprà distinct. 1. reprobauimus. Ad primum respondit Diuus Thomas superius quæst. 65. art. 3. negando consequentiam: quia ad rationem sacramenti est nō quemcunque effectum habere spiritualem, sed requiritur, vt gratiam infundat. Sed huiusmodi venialium remissio non exigit gratiæ infusionem. Et inde colligitur, quod licet ecclesia non possit instituere sacramenta, quia gratiā conferunt, potest nihilominus hæc instituere sacramentalia. Enimuerò quoniam hæc peccata frequentissima sunt etiam in viris circunspectis, consultum fuit, vt tam multis tamque præsentaneis remedijs succurreretur eis.

3. Argumēt. ¶Tertiò arguitur. Peccata venialia inducunt aliquem reatum pœnæ temporalis, secundùm illud. 1. Cor. 3. Qui superædificat lignum, fœnum & stipulam, (id est, venialia) saluus erit, sic tamen quasi per ignem: sed huiusmodi sacramentalia nullam in se habent afflictionem pœnæ: ergo non sufficiunt remittere culpam & pœnam. Respondetur, per quodlibet istorum remitti veniale quantum ad culpam virtute alicuius satisfactionis, aut motus charitatis, aut affectionis erga diuina, vt expositū est. Non autem per quodcunq; remittūtur quoad pœnam: quia hac ratione qui esset prorsus immunis à mortalibus, per solam aspersionem aquę benedictæ, aut tunsionem pectoris, euolaret in cœlum sine transitu per purgatorium, quod non est concedendum. Remittitur ergo reatus pœnæ secundùm quantitatem, & proportionem feruoris charitatis, qui per prædicta excitatur.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm veniale peccatum possit remitti sine mortali.

DE remissione vnius peccati sine alio quadruplex fieri potest combinatio. Prima, vtrùm mortale, vel originale remitti possit sine alio. Et hæc quæstio, præcedenti arti. 3. ad partem negatiuam definita est: quia cùm talis remissio nō fiat nisi per infusionem gratiæ, non potest fieri dimidiata venia. Secunda, vtrùm vnum veniale possit remitti sine alio veniali. Et hanc in præcedentibus articulis huius quæstionis affirmatiuè terminauimus. Tertia, vtrùm mortale possit remitti sine veniali. Et huius quoque pars affirmatiua vera est, quia vt dicebamus art. 2. complacentia venialis non obstat gratiæ infusioni, quæ ad remissionē mortalis est necessaria. Restat ergo quarta, vtrùm vice versa possit veniale remitti sine mortali. Ad quod D. Thomas negatiuè respondet tali conclusione. Conclusio Illi, qui existit in peccato mortali nullum veniale remittitur. Probatur, quia remissio cuiuscunq; nunquam fit, nisi virtute gratiæ, secundùm illud ad Roma. 4. Ad gratiam Dei pertinet, quòd Deus alicui non imputet peccatum. Vbi cùm absque exceptione loquatur, glossa etiam intelligit de veniali: cum peccato autem mortali gratia non est simul possibilis.

Expositio ad tit. Scotus. ¶Conclusio hæc Sanct. Thom. quæ antiquorum est omnium, non erat cur ab aliquo in litem vocaretur. Nihilominus Scotus illi suo fundamento affixus, quòd peccatum remitti non est nisi pœnam condonari, vel solui, infert etiam in inferno posse dimitti veniale sine mortali. Quare æquiori ratione potest id in hoc seculo contingere. Vnde distinct. 17. quæst. 1. ait, quòd iacens in mortali culpa potest satisfacere pro pœna peccati mortalis remissi, id quod, & de venialibus non remissis concederet: quandoquidem apud ipsum, eorum culpa non est nisi reatus pœnæ. Atqui Durandus distinct. 16. quæst. 2. confessus opinionem Sanct. Thomæ esse doctoribus communem, nihilominus tenet contrarium: scilicet, posse veniale sine mortali remitti. Quanuis agnoscat remissionem culpę aliud esse quā pœnæ. Quam opinionem Gabriel eadem distinct. 5. clementiorem existimat. Durandus. Gabriel.

¶ At verò quanuis huiusmodi opiniones mitius solebā reprobare, iam verò modò omnino se mihi repræsentāt falsissimæ. Haud enim isti attendūt quemadmodum nulla possit esse remissio culpæ in homine per eius actū, nisi sit Deo acceptus: quia inter nos & ipsum nulla est ratio iustitiæ, quæ ex nobis dimanet, sed secundùm suam acceptionem: cùm ergo nullus actus peccatoris quantuncunq; sit moraliter bonus: sit opus amici Dei, nescio quomodo admittere queāt per vllum peccatoris actum remissionem fieri culpæ quantumlibet leuissimæ. Vnde Ecclesiastici. 34. Dona iniquorum non probat altissimus, nec eorū respicit oblationes, neq; in multitudine sacrificiorū eorū propi-

tiabitur peccatis. Et super illud Prouer. 15. Vota iustorum placabilia, ait ad Ricardū Gregorius. Neq; enim apud Deum quid datur, sed à quo datur attenditur. Respexit enim Dominus ad Abel & ad munera eius. Quam ergo personam Deus non respicit, neque eius approbat satisfactionem. Remissio autem venialium non fit nisi per satisfactionem, iuxta verbum Baptistæ Ioann. 3. Facite fructus dignos pœnitentiæ. Super quibus verbis. 21. de Ciuita. Dei. cap. vlt. Augustin. dignas eleemosynas pro peccatis eas esse ait, quæ ab ipso peccatore incipiunt. Vnde colligit, quòd qui animę suæ non miseretur placens Deo, nihil pro suis peccatis ei potest dignum offerre.

Opera peccatoris nil sunt.

Obiectio.

¶Quinuerò nihil opus est sanctorum testimonijs, Dominus enim ipse clamat per Esaiā cap. 1. Væ genti peccatrici, &c. Et subdit. Quò mihi multitudo victimarum vestrarum, dicit Dominus? Plenus sum holocaustomatum arietum. Non offeratis vltra sacrificium frustra. Ad nihil ergo peccatorum opera Deo placent: nam si ad remissionem venialium valerent, non fierent frustra. Atqui vanum esset cauillum dicentis propterea illa opera nō fuisse Deo grata: quòd mala fiebant intentione. Etenim nihil aliud ponitur in causa, quàm quòd fierent in peccato: quia scilicet, eorum manus sanguine plenæ erant. Quare opera eorum respectu Dei erant quasi panus menstruatæ, vt capit. 64. subditur. Vnde Paul. 1. Corint. 13. Si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & si tradidero corpus meum ita vt ardeam, charitatem autē non habuero, nihil mihi prodest. ¶Ad quod subinde propositum optimè illud adducitur Matth. 5. Amen dico tibi, non exies inde (scilicet, ex carcere, in quem homo ob peccatum mortale includitur) quousq; reddas nouissimum quadrāntem, (id est, vsq; ad leuissimam culpam.)

Diluitio.

¶Accedit & maximū argumētū ex illo Matthę. 6. Si. nō dimiseritis hominibus peccata eorū, nec pater vester cęlestis dimittet vobis peccata vestra. Et tamen qui ait in peccato mortali posse dimitti veniale, subsequenter concedat oportet etiam illi, qui odio fratris tenetur, posse veniale remitti: quare impiè petit dicēs, Dimitte nobis debita nostra sicut & nos dimittimus, &c. Quid pluribus? Concedere vllum prorsus peccati genus, nisi per Christum & meritum eius passionis, remitti, quem Paul. ad Roma. 3. & Ioann. in. 1. Cano. cap. 2. & 4. generalem propitiatorem & propitiationem patrem misisse affirmāt pro peccatis nostris, profectò nescio quo modo non sit impius error. Dicens ergo pater. Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui, docuit nihil sibi omnino placere, quàm quod ab homine, qui eius est membrum per charitatem procedat. Et tamen si vera esset opinio Durādi, sine Christi virtute posset per actum viribus naturæ elicitum remitti peccatum, atque adeò Iudeis & Sarracenis & idololatris illud posset remitti, quod patribus, crediderim, quid Pelāgianum subolere. Placuit tem, quæ parua videtur, tam multis vrgere: quia certè non clementior, vt Gabriel existimat, sed impia in Christum hæc opinio videtur.

Primum argumentum.

¶Primum autem argumentum Sancti Thomæ sumitur ex glossa super illud Ioannis. 8. Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat, quæ ait, omnes illos fuisse tunc in peccato mortali, quia venialia, inquit, per cærimonias eis remittebantur. At nomine illic venialium non intelliguntur illa de quibus nunc loquimur: quia cæremoniæ illæ nō emūdabant animam, vt ait ad Hebræ. Paul. sed irregularitates, quæ ex fluxu sanguinis, vel ex tactu morticinij aque alijs contrahebantur.

Secundū argumentum.

¶Secundò arguit. Ad remissionem peccati venialis non requiritur gratiæ infusio, sicut ad remissionem mortalis: ergo potest veniale remitti sine mortali. Hoc est argumentum primum Durandi paulò locupletius formatum. Mortale enim, inquit, à veniali differt, quia in peccato sunt tria: scilicet, culpa, quæ consistit in deordinatione actus: & offensa, quæ est priuatio gratiæ: & reatus pœnæ æternæ. In veniali autem non est, nisi deordinatio actus absq; priuatione gratiæ, & absque priuatione pœnę æternæ: ergo ad remissionem venialium sufficit ordinatio actus per displicentiam illius. Argumentum autem, & in minori claudicat, & in consequentia peccat: nam vt suprà dictum est, licèt veniale non fit offensa simpliciter, quæ est priuatio gratiæ, est tamen offensa secundùm quid, quia est quædam amicitiæ obscuratio, aliàs non haberet reatum pœnæ. Et ideò ad remissionem eius non sufficit quæcunque reordinatio, sed illa, quæ sit Deo placens & virtutis passionis Christi subnixa. Quare optimè respondet S. Thom. q̄ quānis hęc remissio non exigat infusionem nouę gratiæ, requirit tamen aliquem eius actum.

Primum argumentum Durandi

Secundū argumentum Durandi.

¶Secundò arguit Durandus. Si puer veniens ad vsum rationis committat peccatum veniale, quod sit solum cum originali, in quo moriatur, vel punietur in inferno pro illo veniali pœna finita, vel infinita: si finita, fortiori ratione potuit in hac vita soluere, si vixisset, extra

Universidad de Deusto
Biblioteca

tra gratiam: infinita verò non est dicendum pœnam: quoniam peccato veniali non deberetur pœna nisi finita. Ad argumentum D. Thom. non admitteret casum: quoniam. 1. 2. quæst. 89. art. 6. probat venienti ad vsum rationis necessarium esse, aut referre suam vitam in Deũ, per auxilium speciale, per quam conuersionẽ remittitur originale, aut si id omittat, peccare mortaliter. De hoc autem nihil ad præsens. Si casus tamen admitteretur, ait Palu. distinct. 16. q. 1. q. posset illic satisfacere pro veniali sine remissione originalis. Sed profectò rationes modò factæ hoc falsissimum probãt sicut de existente in mortali. Et ideò indubiè dicendum est, quod illi in limbo non posset remitti veniale, eo q̃ non posset satisfacere: quia licet ei non deberetur nisi pœna temporalis, tamen ratione personæ, quæ non esset Deo grata, nũquam fieret solutio.

Solu. 1. arg. Dotandi.

3. Argum. Durandi.

¶ Tertiũ argumentũ addit Durãdus, quod maioris videtur põderis: quia opera existentis in peccato mortali, autore etiam D. Thom. in. 4. distin. 15. quæst. 1. art. 3. valent ad consecutionem temporalium bonorum, & ad nonnullam dispositionem ad gratiam: ergo & eadem ratione valebunt ad remissionem venialium. Ad argumentum respondetur primò quòd quamuis illic Diuus Thomas appellet meritũ congrui, nullam tamen rationem meriti respectu Dei in actione peccatoria agnoscit, sed vocat meritum congrui, propter decentiam, quę est in Deo, vt vbicunque aliquam inuenit dispositionem, beneficium conferat. Imò non est tanta decentia, quanta si homo existens in gratia illa temporalia peteret. Perpẽdendi cũ sunt tres gradus meriti. Primus est de cõdigno, sub quo non cadit, nisi bonum gratiæ & gloriæ ipsius personæ merentis, nec potest fieri, nisi ab homine, qui est in gratia. Secundus est congrui proprie, & hic non est, nisi in homine existente in gratia, qui potest mereri alijs bonum motum in Deum, ac subinde gratiam. Et potest etiam mereri bona temporalia, quæ non conferuntur ex iustitia, sed ex Dei æquitate & decentia. Tertius est minimè propriè in homine existente in peccato, quãdo ex viribus naturalibus facit opera naturaliter bona, per quæ meretur bona temporalia apud Deum quatenus retributor est naturaliũ virtutum, tametsi auxilio nonnunquam supernaturali disponat peccatorem ad gratiam, à remotis tamen. Nulla ergo est consequentia qua infertur, valere illa opera ad remissionem culpæ, vt quæ absq; vlla gratiæ fieri non possint. ¶ Postremò arguit S. Thom. Plus distat peccatũ veniale à mortali quàm ab alio veniali: sed potest veniale remitti absq; mortali. Negatur consequentia, quia veniale non excludit gratiam, per quam omnia peccata remittuntur, & ideò potest manere cum remissione alterius venialis. Sed mortale tollit gratiam, sine qua nullum peccatum, nec veniale nec mortale remittitur.

Tres gradus meriti.

Postremum argumentũ.

DISTINCTIO decimasexta, De reditu peccatorum, & recuperatione virtutum.

Cap. 1.

MEritò autem antiqui patres dubitarunt, vtrùm peccata per pœnitentiam semel dimissa per subsequentem relapsum redeant. Quod quidam exemplo serui illius nequam apud Matthæum affirmare nituntur, qui cùm misericordiam, quàm à Domino remittẽte ei omne debitum, susceperat, conseruo suo non impendisset, iussus à Domino est in carcerem obtrudi, donec nouissimũ quadrantem persolueret. Vbi Greg. & refertur cano. Constat. de pœnitentia distinctio. 4. Constat, inquit, quia si quod in nos delinquitur ex corde nõ dimittimus, & illud rursus exigitur, quod nobis iam per pœnitentiam dimissum fuisse gaudebamus. Et Raba nus, quod eadem distin. refertur cano. Si Iudas. Considerandum est, q̃ dicit, vniuersum debitum: quia

Matth. 18.

Gregor.

Rabanus.

quia non solùm peccata, quæ post baptismum homo egerit, reputabuntur ei ad pœnam, verùm etiam peccatum originale, quod in baptismo ei dimissum est. Veruntamen his non obstantibus certum est peccata semel dimissa non redire quantum ad maculam, quatenus ab illis fuerat effecta, atque adeò, nec quantum ad æqualem reatum pœnæ: quoniam donatio Dei absoluta est, nullatenus ex futuro dependens: quare quod semel donauit, nunquam repetit, iuxta illud Paul. ad Roma. 12. Sine pœnitentia sunt dona, & vocatio Dei. Vnde canon Diuina. ead. distinct. Gelasius, Diuina, inquit, clementia dimissa peccata in vltionem vlteriùs redire non patitur. Redeunt tamen per ingratitudinem, quæ vniuersalis conditio est omnium peccatorum, quæ post baptismum committuntur, licet peculiari modo in eo, quòd contra fraternam charitatem cõmittitur, & in apostasia à fide, & in contemptu sacramentorum, per quæ peccata remittuntur existat.

Gelasius.

Cap. 2.

¶ Neque verò hęc sola est peccati prauitas, vt dimissa hoc pacto redire faciat, verùm & bona opera ex gratia & charitate profecta mortificat, iuxta illud Ezechiel. 18. Si auerterit se iustus à iustitia sua, omnes iustitiæ eius, quas fecerat, non recordabuntur. Nã cum iustitia nostra apud Deum nulla sit, nisi quæ ius gratiæ initur, per eius amissionem sit homo eorundem meritorum præmio indignus.

Ezechiel. 18

¶ At verò tanta est pœnitentiæ virtus, vt per ipsam non modò gratia & virtutes restituantur, verùm & mortificata opera reuiuiscant. Quod exemplo illius filij euangelici, qui dilapidatis bonis suis ad viscera tandem paterna refugit, commoratur, dum pater eum indui iussit stola prima. Haud tamen necessum est, semper pœnitens æquali gratia, & virtute resurgat, aut quòd mortificata merita ad æquale præmium vitam recuperet, sed potest, vel in gratia æquali, vel maiori, vel minori resurgere. Pœnitentia namque, vt ait Ambrosius res optima est, quæ omnes defectus reuocat ad perfectum. Obidque vbi perfectissima est, gratiam omnem amissam renouat. Vnde fit, vbi non est vsque adeò perfecta, secundùm eius proportionem iactura resarciatur gratiæ & virtutum, quæ fuerant per peccatum mortificatæ. Vnde Hierony. vt dist. 50. cano. Quicunq; refertur. Quicũque, inquit, dignitatem diuini gradus non custodiunt, contenti fiant, animam saluare: reuerti enim in pristinum gradũ difficile est. Dicens autẽ difficile, non negat esse possibile. Veruntamen

Cap. 3.

Luc. 15.

Ambro.

Hierony.

Universidad de Deusto
Biblioteca

opera mortua, id est, quæ in peccato fiunt, quia ex gratia, quæ fons est vitæ salientis in vitam æternam, non emanarunt, vitam nunquam habere valent. Ioann. 4.

DISTINCTIONIS decimęsextæ, Quęstio prima De reditu peccatorum per pœnitentiam dimissorum.

Sanct. Tho. 3. part. quæst. 88.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm peccata remissa redeant per se quens peccatum.

DE tractatum effectus pœnitentiæ spectat explorare, vtrum pœnitentia sic peccata deleat, vt tamen per relapsum iterum dimissa redeant. Ad quam quæstionem D. Thom. suppositâ distinctione sex conclusionibus respondet. Tria enim sunt quęstionis membra. Primò nanque secundùm bimembrem distinctionem præmittuntur duæ præambulæ conclusiones. Deinde duæ reprobãtur opiniones. Ac demum subduntur quatuor conclusiones ad respondendum. In peccato quippe mortali, vt supra dictum est, duo perpendenda sunt: est enim auersio à Deo, & conuersio ad bonũ creatum. Et quicquid ratione auersionis illi cõuenit, est vniuersis mortalibus commune. Atque adeò macula, quæ sit per priuationẽ gratiæ, & reatus pœnæ æternæ communia sunt omnibus mortalibus. In quo sensu ait Iacobus cap. 2. Qui offendit in vno, factus est omnium reus. Quod autem conuenit peccato ratione conuersionis non est omnibus commune: siquidem hac ratione peccata sunt diuersa, & nõ nunquam contraria: ac perinde eorum suppliciа varia.

Prima cõclusio. ¶ Est ergo prima præambula conclusio. Manifestum est, quòd ex parte conuersionis peccatum mortale subsequens non facit redire peccata mortalia prius abolita, alioqui per peccatum prodigalitatis reduceretur homo in habitum, vel dispositionẽ auaritiæ extinctæ priùs, & sic contrarium esset causa sui cõtrarij, quod est impossibile. Atque adeò nec reatus pœnæ sensus, qui illis dimissis debebatur.

Secunda cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Considerando in peccatis mortalibus absolutè id quod est ex parte auersionis, per peccatum mortale subsequens redit illud, quod fuerat in prioribus ante eorũ remissionẽ. Priuatur enim homo gratia & fit reus pœnæ æternæ, sicut & priùs fuerat. Verũ tamen, quia auersio in peccatum mortale ex conuersione quodammodo nascitur, fit vt ea, quæ accidũt ex parte auersionis, diuersitatem quandam sortiantur, per comparationem ad cõuersiones diuersas, sicuti ad diuersas causas: ita vt sit alia auersio, & alia macula, & alius reatus, prout ex alio atque alio actu peccati mortalis consurgit. Atque hoc inquit, est, quod in quæstionem vertitur, vtrùm macula & reatus pœnæ æternæ, qua ratione oriebãtur ex peccatis priùus dimissis, redeant per peccatũ mortale subsequens. Vt si quis, qui vel homicida, vel hęreticus fuerat, post adeptam remissionis gratiam committit mortale minus, verbi gratia, furtum, redeat tanta macula, quantam habuerat per hæresim. Et quibusdãvisum est simpliciter hoc modo redire peccata dimissa: quia nesciebant inter vnam auersionem & aliam discernere. Sed tamen id esse non potest: quia opus Dei opus hominis irritari nequit: remissio autem priorum peccatorum fuit opus diuinæ misericordiæ: vnde per peccatum subsequens hominis non sic irritatur, vt perinde illa redeant, acsi non fuissent dimissa, iuxta illud ad Roman. 3. Num quid incredulitas illorum fidem Dei euacuauit? Et ideò alij ponentes peccata redire dixerunt, quòd Deus non remittit peccata pœnitenti postea peccaturo secundùm præscientiam, sed solùm secundùm præsentem iustitiam. Præscit enim se pro eis peccatis eum æternaliter puniturum, tamen gratia facit eum præsentialiter iustum. Sed neque hoc veritati consonat: quia si causa absolute ponatur, & effectus ponitur absolute. Quapropter si per gratiæ sacramenta peccatorum remissio non fieret absolute, sed cum quadam conditione in futurum dependente, sequeretur, quòd nec gratia, nec sacramentum esset causa sufficiens remissionis peccatorum. Nam quod ex alio semper pendet, non est per se sufficiens.

Quæstionem sequitur. Quorũdam opinio. Alterum opinio. Refutatur opinio.

Tertia cõclusio. ¶ Est ergo prima cõclusio responsiua, quæ est tertia in ordine. Nullo modo potest esse, q̃ macula & reatus præcedentium peccatorũ secundùm quòd ex ipsis procedebãt, redeant: nam si causæ non redeunt, non est cur effectus redeant. Igitur cùm qui modò furatur, non ideò sit hæreticus, vel homicida vt priùs, non est cur eadem prorsus macula redeat.

Quarta cõclusio. ¶ Quarta conclusio. Contingit, vt subsequens actus peccati virtute contineat reatum prioris, etiam nondum remissi, ea scilicet, ratione, quòd adijciens peccatum peccato bonitatem Dei contemnit tolerantis peccatorẽ & ad pœnitentiam expectantis, secundùm illud ad Ro. 2. Secundùm duritiam tuam, & impœnitens cor thesaurizas tibi iram in die iræ: videlicet, bonitatem Dei contemnens.

Quinta cõclusio. ¶ Quinta conclusio. Multò magis contemnitur Dei bonitas dum post remissionem prioris peccati homo relabitur in ipsum vel in aliud: quia tanto maior est ingratitudo, quanto maiori beneficio opponitur, & maius est Dei beneficium peccatum remittentis, quàm peccatorem sustinentis. Hac igitur postrema ratione per peccatum post pœnitentiam remissum redit quodammodo reatus peccatorum priùs dimissorum, non quatenus ex illis subsequebatur: sed quatenus effectus est peccati vltimò perpetrati, quod ratione remissionis priorum aggrauatur.

Sexta cõclusio. ¶ Sexta conclusio. Hoc non est peccata dimissa simpliciter redire, sed redire secundùm quid, inquantũ in ingratitudine postremi peccati priora virtualiter continentur.

Propositio ar bitalis. ¶ Hanc quæstionẽ de reditu peccatorũ, theologi, ordinem Magistri Sentent. sequuti, disputãt dist. 22. Sed profectò legitimus ordo exposcit vt disputationem remissionis peccatorum subsequatur sermo de eorum reditu.

Et quidem prima conclusio cunctis perspicua est: scilicet, quòd per peccatum subsequens non redit præcedes, sive remissum sive non remissum, secundũ malignitatem, quam habebat ex obiecto, atq; adeò nec redit secundùm reatum pœnæ sensus, licèt quidã, quod Magister Sent. d. 11. refert, dicerent simpliciter redire & quoad maculam, & quoad reatum pœnæ.

¶ Sed contra illos probatur conclusio: quia non redeunt Deo authore nam vt ait Paul. ad Roma. 11. sine pœnitentia sunt dona & vocatio Dei, vnde cùm remissio peccatorum sit donũ Dei, nunq̃ illud amplius imputatur, iuxta illud Naum. 1. Non consurget bis tribulatio. vel secundùm Septuaginta. Non puniet Deus bis in id ipsum. Et Ezechiel. 18. In quacunq; hora ingemuerit peccator, iniquitatum eius amplius non recordabor. Quæ quidem testimonia ratione confirmantur, quia Deus non remittit peccata sub hac conditione in futurum, si relapsus non accidat: alioqui absolutio semper esset dependens, atq; adeò imperfecta, ratiõe cuius non fieret homo amicus: sed est absoluta, vt forma absolutionis sonat, Ego te absoluo. Neq; verò redeunt per factũ hominis. Obid enim q̃ homo furatur non impingit in homicidium, vel aliud flagitiũ, quod antea commiserat: quare non reuocatur amplius iudicium propter illa priora, iuxta verbum Paul. 1. Corint. 11. Si nos ipsos dijudicaremus: non vtique iudicaremur. Clementior enim est Deus quàm homines, inter quos tamen postquàm de aliquo crimine iudicatus est homo, & absolutus, non amplius de illo in ius defertur. ¶ Arguebant tamen fautores illi contrariæ opinionis. Per gratiam pœnitentiæ reuiuiscunt bona opera, quæ fuerant per peccatum mortificata: ergo pari modo per peccatum redeunt peccata remissa. Negatur tamen consequentia: primũ, quia excellentior est vis clementiæ & gratiæ Dei ad viuificandum, quàm peccati ad mortificandum. Secundò, quia opera bona mortificari, non est omnino tolli, & aboleri, sed indigna reputari præmio, ad quod erant accepta, propter indignitatem personæ, quæ fit inimica Dei. Quare cùm postea fit amica, opera reuiuiscunt, vt quæst. sequenti latiùs patebit. Sed tamen peccata remitti est, omnino abstergi & tolli, iuxta illud Ioannis. Ecce agnus Dei qui tollit peccata mũdi: quod autem in nihilũ abijt, redire non potest. ¶ Sed forsan scisciteris, vtrùm Deus de potentia absoluta possit facere, vt eadem peccata isto modo redeant. Scotus enim, q. 1. artt. 1. concedit id posse facere, innixus tamen illi suo fundamento, quòd peccatum imputari non est nisi puniri, & habet pro comperto quòd Deus potest hominem pro peccatis dimissis punire acsi non essent dimissa. Sed tamen arbitror Deum nec de potentia absoluta posse facere, vt eadem peccata redeant quoad culpam, nisi iterum ab homine committantur. Primum, quia licèt possit punire peccata eodem supplicio ac si non essent dimissa: hoc non est redire quoad culpam & maculam, vt dictum est. Secundò quia illa afflictio tormentorum non haberet propriè rationem pœnæ, nam pœna non est nisi pro culpa: quare si nõ redit culpa, non redit pœna, & illud non esset punire, sed liberè torquere hominem. Sed in secunda conclusione, quæ fundamentum est totius materiæ, nonnihil latet ambiguitatis, quatenus asciscitur per peccatum subsequens eandam maculam redire & pœnã dam-

Dubium. De secunda conclusione

Universidad de Deusto
Biblioteca

ni priorum peccatorum, sed tamen secundùm quãdam diuersitatem. Macula enim est priuatio gratiæ: priuatio autem non recipit magis aut minus: nemo enim si est omnino cæcus, est magis cæcus, quàm alius: ergo eadem absque vlla diuersitate macula est in quibuscunque peccatoribus distinguitur minor: priuatio enim inquantum priuatio præsertim in diuisibilis formæ, vt est gratia, non recipit magis aut minus, hoc est, nulla est maior priuatio quàm alia. Sed tamen macula non dicit simpliciter priuationem gratiæ, vt hic ait D. Thom. & 1.2. quæst. 76. arti. 1. sed ipsam quatenus sit per peccatum. Quare qui plura grauioráue peccata commisit, quò maior peccator est, eò magis se elõgauerit à gratia Dei, & ideo maiorem habet maculam: veluti qui grauiori febri laborat longiùs distat à sanitate.

Dubium' de pœna dãn. ¶ Et per id soluitur alia quæstio, vtrùm pœna æterna, quæ est pœna damni, sit eadem pœna in omnibus damnatis. Durandus quippe distinct. 22. quæst. 1. eandem ait esse prorsus. Cui & Paludanus ead. distinct. quæst. 2. & Capreolus subscribunt, parùm ad præsentem literam D. Thomæ attendentes. Ratio eorum est, quia illa pœna non est nisi priuatio & carentia diuinæ visionis: quam superius Sanct. Thom. quæst. 71. art. 3. ad primum argumentum, ait non recipere magis aut minus. Quare nec tenebræ, inquit, inferni recipiunt magis aut minus. Item quia pœna damni est infinita, vt idem D. Thom. autor est. 1.2. quæst. 87. art. 4. infinitum autem non recipit magis aut minus. ¶ His tamen non obstantibus crediderim, quòd sicut non est eadem macula, ita neque eadem pœna damni in omnibus damnatis. Et ratio prima est hæc. Pœna illa damnire spondet maculæ peccatorum: ergo vbi maior est macula, maior est pœna. Itaque eadem carentia diuinæ visionis, licèt non sit maior priuatio: quia priuatio, vt dictum est, non recipit magis aut minus, est tamen maior pœna. Et hoc est certè quod hic docet Sanct. Thom. in hac secunda conclusione. Et arguitur secundò. Si hoc non esset verum, tãta pœna damni puniretur puer in limbo, quanta Iudas in inferno, quod tamen est falsum, cùm carentia visionis non cruciet puerum, & tamen cruciet Iudam. ¶ Sed rogas. In quo consistit illa maior pœna? Respondetur, in hoc certè, quòd illa pœna, quæ ex pluribus peccatis maiorique macula orta est, acerbiùs affligit miseros. Sed ais hoc solùm probare, quod sit maior pœna sensus in eo, qui turpius deliquit. Arguitur autem contra. Causa ex effectu perpenditur: cùm ergo illa tristitia & afflictio, licèt sit pœna sensus, non solùm ex igne & alijs cruciatibus sue crescat, verùm ratione carẽtiæ Dei qui est pœna dãni: videlicet, quia maiori Dei odio & inimicitia è regno excluſi sunt & incluſi illo carcere, sit vt eadem exclusio è cælo, quæ est pœna damni, sit maior in vno quàm in alio. Etenim si priuatio illa visionis diuinæ alios non cruciat, vt pueros, alios verò cruciat, vt adultos, sit vt ex adultis alios quàm alios magis cruciet. Et confirmatur: quoniam illi qui ab hac luce in maiori odio & inimicitia Dei decesserunt, maiori indignatione, & ira exuruntur, quòd per potestatem maioris sui inimici & magis sibi inuisi à cælesti regno exules illic detineantur. Nam etiam inter homines ciues qui à regno magis tyranno sibique magis inimico in exilium mittuntur, æquius carentiam patriæ ferunt. Quòd si arguas: ergo Deus de potentia absoluta nequit facere vt per peccatum minoris culpæ redeat eadem pœna damni, quæ oriebatur ex maiori culpa: profectò fateor, sicut suprà diximus, vt redeant peccata quo ad eandem maculam culpæ nisi eadem omnino commitantur.

¶ Ad postremum igitur respondetur argumẽtum, quòd etsi carentia illa visionis diuinæ sit infinita tam ex obiecto quàm durationc, recipit tamen magis aut minus respectu cõuersionis, à qua ortum habuit.

Circa 4. & 5. cõclusionẽ. ¶ Circa intellectum quartæ & quintæ conclusionum notato, quòd cùm ait S. Thom. sequẽs peccatum grauius esse quàm prius non remissum, & multò grauiùs quàm prius si fuerit remissum, non facit cõparationem simpliciter sed cũdùm omnia, quæ in vno & altero considerari possunt, sed secundùm quid, putà q aliqua est noua ingratitudo in posteriori. Exempli gratia. Si quis fecit vnum furtũ, & postea æquale ex obiecto & circunstantijs propter ingratitudinem prioris tolerati aut remissi secundum est grauius. Sed tamen si priùs fecit homicidium, & postea furtum, non opus est vt furtum cum sua ingratitudine adæquet grauitatem homicidij prioris, quia cætera ex obiecto non sunt paria, vt artic. 3. latiùs explicabitur. Et multò magis crescit ingratitudo quando priùs fuit remissum propter eam rationem, quòd peccatur contra maius beneficium. Et addit Scotus distin. 22. quæst. 3. art. 3. quia peccatur cõtra plures obligationes: nam quoties quenque præteritorum legitimè pœnitet, noua, inquit, obligatione obligatur bene viuere, saltem in voto. Attamen vt vera sit Scoti sententia non est intelligendum pœnitentem votum

Sẽtentia autoris.

tum propriè emittere bene vivendi, sed duntaxat id proponere. Quare nõ est semper nouus obligatio, vt sit per legem aut per votum, alioqui teneretur homo confiteri quoties proposuit bene viuere: nam tot vota esset transgressus, sed est noua obligatio tanquam iterati propositi, quod quidem propositum postea violatum non facit nisi maiorem circunstantiam ingratitudinis, & inconstantiæ. Sed

Arg. Scoti. tamen aliter arguit ibidem Scotus contendus peiorem esse ingratitudinem primò peccantis post innocentiam, quàm peccantis post remissionem peccatorum. Sed hoc tangit artic. proximo S. Thomas.

Primum argumentum. ¶ Primum argumentum Sanct. Thomæ est quod huic mouendæ quæstioni causam obtulit. Legitur enim Matth. 18. de quodam seruo, qui cum ei Dominus omnia dimisisset debita, similem misericordiam non fecit conseruo suo, sed miserum, vt debitum sibi redderet, vrgebat, quare iratus Dominus eius tradidit eum tortoribus quousque redderet ei vniuersum debitum. Vbi adnotat Augustinus lib. 1. de baptismo contra Donatistas cap. 12. & refertur de consecra. distinct. 4. can. Quomodo Deus. peccata dimissa redire vbicunque non est fraterna charitas. Fraterna charitas tollitur per quodcunq; peccatum mortale. nam sublata paterna charitate Dei, fraterna manere nequit legitima: ergo per quodlibet sequens mortale redeunt omnino peccata dimissa. Respondet Sanct. Thom. Augustinum nihil aliud intelligere, quàm quod iam expositum est: scilicet, redire quantum ad maculam, & reatum pœnæ æternæ si absolutè in se considerentur, non autem quòd macula sit tanta, aut pœna etiam damni, vt expositum est, quia non redeunt, tanquàm eadem macula & pœna ex peccatis prioribus resurgant. Quare nec redit eadem pœna sensus: quia nec redit eadem conuersio ad bonum commutabile. Et hoc cõfirmatur verbis eiusdem Augustini libr. de Responsionibus Prosperi, vbi cùm dixisset q non in id, quod remissum est recidit, scilicet, ille qui post baptismũ relapsus est, quare nec pro originali peccato damnatur, subdit. Qui tamen ea morte afficitur, quæ ei propter peccata dimissa debebatur, quia scilicet incurrit mortem æternam: quam propter priora meruerat.

Remisso euangelio. ¶ At verò maior difficultas est in verbo illo euangelico, quo legitur seruum illum missum in carcerem donec redderet vniuersum debitum, putà quod fuerat dimissum. Respondetur tamẽ, quòd in parabolis, vt aiunt sæpe sancti, non debent omnia ad vnguem veritati respondere: primùm enim illic non plane liquet seruum illum peccatum mortale cõmisisse negans cõseruo suo inducias solandi debitum: nam vbi legitur quòd cum suffocabat, non aliud intelligitur, quàm quòd instanter vrgebat vt solueret, quod non erat contra legem, licèt esset quædam moralis ingratitudo & crudelitas, cùm maius ipse beneficium susceptisset, sic illum premere, qui tunc soluendo non erat. Scio Caietanum & alios dicere, quòd ser- Caietanus uus ille depingitur peccasse mortaliter, sed tamen ad vim parabolæ non est necessariũ. Præterea inter homines ius non permittit, vt dominus, qui seruo semel debita omnia condonauerat, propter ingratitudinem, quam in cõseruum cõmittit, repetere id possit quod donauerat & pro soluto acceptauerat: illa enim in iure dicitur acceptilatio: hoc est, quasi solutio. Est ergo perpendendum propositum inductæ parabolæ. Iusserat enim Christus Petro, vt quoties frater in se peccasset, noxam ei remitteret: voluit autem ostendere, quòd qui in fratrem suum nõ est misericors, indignum se facit, vt Deus eius misereatur. Quare in oratione Dominica docemur petere, vt nobis dimittantur peccata sicut & nos dimittimus debitoribus nostris. Eatenus ergo obseruanda sunt parobolæ verba, q si quis non est misericors in fratrem: siue illa duities peccatum sit mortale, siue veniale, indignus sit cui remittatur, vel vnus obolus. Non quòd quæ condonata ei fuerant, repetantur ab eo, sed quòd ob ea quæ post debuerit, mittetur in carcerem quousque reddat vniuersum debitum. Quare licèt ad exaggerandã duritiem cordis illius seruul priùs referatur beneficium, quod susceperat à Domino, tamen Christus non vult concludere, q ipse repetet peccat dimissa, sed simpliciter q ei qui cõseruo nõ remittit, nil remittetur à domino. Imò peccata dimissa ad cumulum ingratitudinis adducentur. Similiter enim dixerat Matth. 5. de eo qui non consenserit cũ aduersario suo in via, q mittetur in carcerem donec reddat nouissimum quadrantem. Vbi donec, nõ dicit terminum quasi pòst sit exitus, sed perpetuam vltionem ad rigorem iustitiæ. ¶ Secundò arguitur. Super illud Lucæ 11. Reuertar in domum meam, vnde exiui, ait Beda. Timendus est iste versiculus necnon exponẽdus, ne culpa, quam in nobis extinctam credebamus. per incuriam nos vacantes opprimat. Ad quod respondendum, quòd Beda nõ loquitur de reditu peccatorum dimissorum, sed de illo, qui securus putat illecebram peccat

Secundũ argumentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cati præteritle esse extinctã, cùm tamẽ sit in periculo, ne iterum resurgat, & eum in simile peccatum conijciat. ¶ Tertiò arguitur. Ait Dominus Ezechiel. 18. Si auerterit se iustus à iustitia sua, & fecerit iniquitatem, oẽs iustitiæ eius, quas fecerat, nõ recordabuntur: sed inter alias iustitias, quas homo fecit, connumeratur pœnitentia præcedẽs, quæ vt dictum est, est pars iustitiæ: ergo cũ quis post pœnitẽtiam relabitur, ipsa eadem pœnitentia, per quã veniã fuerat cõsecutus, nõ imputatur ei, atq; adeò perinde illa peccata redeunt, acsi non fuissent remissa. Quomodo iustitiæ omnes & virtutes per peccatum mortificentur, latiùs videbimus. q. sequenti. Nunc autem satis est respondere, q traduntur obliuioni duntaxat quatenus erant merita accepta ad vitam æternã, quæ ampliùs eis nõ debetur, non autem quatenus impediebant, vel auferebant alia peccata. Et ideo pœnitentia, quatenus erat meritoria, per sequens peccatum traditur obliuioni, nõ autem quatenus per ipsam remittebatur peccatum. Quare nõ sit homo reus debiti dimissi acsi non esset dimissum eo potissimũ, q remissio illa Dei potiùs opus fuerat q̃ hominis. ¶ Quartò arguit. Peccata præterita per gratiã tegũtur, vt patet per apostolũ ad Rom. illud Psalmi allegãtem, Beati quorũ remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata: sed gratia illa per mortale subsequens tollitur: ergo peccata, quæ tegebat, detegũtur, atque adeo redeunt. Respondetur, q̃ gratia simpliciter tollit maculã, & reatum pœnæ æternæ, in quo consistit remissio culpæ. Tegitq; subinde actus præteritorũ criminũ, ne propter eos homo gratia priuetur, & ad pœnã imputetur æternam. Quare hoc nunquam redit quasi ab illis peccatis procedens. Detegũtur autẽ sublata gratia ad hunc sensum, q̃ iterum homo propter peccatũ subsequens damnatur pœna æterna.

Tertium argumentum.

Quartũ argumentum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm peccata remissa redeant per ingratitudinẽ, quæ specialiter est secũdùm odium fraternum, apostasiam à fide, contemptum confessionis, & dolorem de pœnitentia habita.

POst quàm conclusum est generaliter peccata quodãmodo per ingratitudinem redire, quæritur de quibusdam modis, in quibus ratio quædam specialis redeundi inuenitur. Ad quod S. Thom. iuxta duo membra vnius distinctionis respondet duabus conclusionibus. Peccata enim dimissa dicuntur redire inquantum reatus eorũ ratione ingratitudinis virtualiter continetur in peccato sequenti. Hæc autem ingratitudo dupliciter committitur. Vno modo ex eo precisè q̃ fit cõtra beneficium Dei. ¶ Et sic repetitur conclusio præcedentis articuli. Per quodcunq; peccatum mortale subsequens redeunt priora peccata dimissa. Nã per quodcunq; fit homo ingratus beneficijs diuinitus sibi collatis. Sed alio modo committitur ingratitudo nõ solùm faciendo contra beneficium, sed contra formam eius & modum, quo fit: & ideò statuitur secunda conclusio. ¶ Speciali quadam ratione ingratitudo quatuor generum peccatorum facit redire priora: nam forma collati beneficij, vel attenditur ex parte benefactoris, qui ob suam clementiam est beneficus, contra quã formam facit, qui fratri petenti veniam nõ remittit, sed odium tenet. Vnde Greg. 18. moralium. Ex dictis, inquit, euangelicis constat, q̃ si quid in nos delinquitur, & ex corde nõ dimittimus, & illud rursus exigitur, quod nobis iam per pœnitentiã dimissum fuisse gaudebamus. Vel attenditur ex parte pœnitentis, qui beneficium suscipit, qui quidem duplici motu mouetur in Deum dum veniam petit: nempe, fidei formatæ, cõtra quam est ingratus, qui à fide apostatat, & motu liberi arbitrij in peccatum, ad quem primò pertinet vt peccata detestetur, contra quod facit, qui se pœnituisse dolet. Et secũdo subijcere se clauibus ecclesiæ, cuius propria ingratitudo est confessionem sacramentalem contemnere. ¶ Vnde distichon. Fratres odit, apostata fit, spernitq́ fateri. Pœnituisse piget pristina culpa redit.

Prima conclusio.

Secunda conclusio.

Verificat.

¶ De his præterea quæ dicta sunt, nihil est ad notatu dignum. Arguit nihilominus S. Tho. Tantò est maior ingratitudo, quantò grauius est peccatum, quo post acceptum beneficium homo contaminatur: sed quædam alia peccata sunt illis acerbiora, vt blasphemia contra Deum, & peccatum in Spiritũ sanctum: ergo per hæc specialiùs redeũt alia peccata dimissa. Negatur consequentia, nõ enim de his specialiter asseritur, q̃ per ipsa redeãt alia, quia hæc sunt grauiora, sed quia directiùs opponuntur formæ beneficiorum, quæ à Deo recipimus. Nihilomin⁹ per alia acerbiora peccata potest ex alio capite grauior æstimari ingratitudo.

Primum argumentum.

¶ Secundum argumentum tangit, vtrùm etiam redeant culpæ originalis & venialium. Ait

Secundũ argumentum.

Ait enim super Matth. Rabanus, Nequem seruum tradidit Deus tortoribus donec redderet vniuersum debitum: quia non solùm peccata, quæ post baptismũ homo egit, reputabuntur ei ad pœnã, verũ & originale, quod in baptismo est ei dimissum: peccata autem venialia inter debita numerantur, pro quibus precamur, Dimitte nobis debita nostra: ergo ipsa quoq; venialia redeunt: & pari ratione per veniale dum committitur, redeunt peccata præterita. Concedantur duæ priores partes argumenti: nempe q̃ originale & venialia redeunt modo exposito quatenus ingratitudo peccantis ex beneficio remissionis illorum augetur. Negatur tamen, q̃ per veniale remissa redeant: quia cùm illud non sit contra, sed præter Deũ, per illud nõ incurritur proprie ingratitudo.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Tantò est maior ingratitudo, quãto post maius beneficiũ acceptũ quis peccat: sed innocentia est etiã beneficiũ Dei, qua peccata vitamus secũdum August. 10. cõfessionum dicentem, Gratiæ tuæ deputo quæcunq; peccata nõ feci: ergo nõ minus Deo ingratus est, qui post innocentiã primo peccat, q̃ relapsus post remissionẽ: imò ingratior, q̃ aliquo istorum quatuor modorum delinquens. Hoc est argumentũ Scoti. d. 22. q. 1. ar. 3. quo fateri conuincitur grauiorem esse ingratitudinem contra innocentiã, q̃ contra remissionẽ: quia innocentia excellentius bonũ est. Præclarius enim Christus cum sua innocẽtissima genitrice egit, q̃ cum peccatrice Magdalena. Cui & Caietanus in præsentiarũ cõsentit. At verò opinio hæc & cõtra S. Tho. præsenti loco, & cõtra veritatem asseritur. Et primò triplex innocentiæ genus cõsiderare possumus vnũ scilicet, simpliciter, in quo Adam creatus fuit: secũdum genus quodammodo dicitur status innocentiæ, quãdo homo est in originali solùm qui nunquam cõmisit mortale. Et tertium innocentiæ baptismalis, dum scilicet, quis originali ablutus est per baptismũ. Atqui de secundo illo genere nil ad rem, quia nõ est status innocentiæ: & ideò si quis in solo originali veniens ad vsum rationis peccaret mortaliter, dici non potest grauius esse cæteris paribus, q̃ si post illud cũ originali remissum per similem culpam peccaret: nam secundũ est contra beneficium remissionis, primum autem non nisi contra tolerantiam in peccato originali. De innocẽtia verò simpliciter, quæ fuit in primis parẽtibus, credo nõ loquitur Scotus: quia illa in illis periit, sed loquitur de infante baptizato, qui veniens ad vsum rationis primũ peccatũ cõmittit, quod putat esse grauius, q̃ post ipsius remissionẽ in aliud simile recidere. Sed q̃ hoc sit falsum, probatur: nã in primis vt D. Tho. 2. 2. q. 106. ar. 2. & in præsentiarum, & Richardus. d. 22. q. 5. ar. 1. & omnes antiqui aiunt, beneficium aliquod Dei potest æstimari maius alio dupliciter. Vno modo ex quantitate dati: quia scilicet, in se maius est. Sed & alio pacto ex modo dationis: quia scilicet magis gratis est datum. Et sic illud æstimatur maius, qd minus fuit debitum. Et clarum est, q̃ inimicis minus debetur, quã illis qui nec fuerãt amici, nec inimici. Quare licèt innocentia data Adæ fuerit primo modo maior, tamẽ si post quàm peccauit, remisit ei Deus culpã, venia fuit magis gratis data: quia inimico, cũ innocentia nõ fuerit data nisi ei, qui nõ fuerat inimicus: & cũ ingratitudo directe opponatur gratiæ, hoc est, rei gratis datæ, maior ingratitudo fuit in secũdo peccato quã in primo. Tametsi primum propter damnum, quia totum genus humanũ spoliauit amicitia Dei, & propter alias circunstantias, potuit esse peius. Hoc autem non est ad propositum. Sed vt ad innocentiam pueri baptizati reuertamur, quamuis demus per primum peccatum tolli maius bonum priori modo, tamen secundum habet maiorem ingratitudinem: quia est contra remissionem actualium, quæ facta fuit maiori inimico. Nam primum peccatum nõ fuit nisi cõtra beneficium remissionis originalis, quod non erat tanta inimicitia.

Beneficij Dei duplex æstimatio.

Secundũ argumentum.

Triplex innocentiæ genus.

¶ Sed secundò arguitur, quòd secundum sit maius: scilicet, cæteris paribus, si ambo sint homicidia, vel ambo furta: nam per secũdum peccatum (quod Scotus & Caietanus nõ animaduertunt) non solùm contrahitur ingratitudo contra remissionem primi actualis, sed etiam contra remissionem originalis per baptismũ, per quem homo obtinuit innocentiam. Cuncta enim subsequentia crimina respectum ingratitudinis habent ad omnia præcedentia beneficia, & ad omnes remissiones peccatorum cuiuscunq; generis. Quare Adam decimo etiã peccato peccauit contra beneficium innocentiæ, licèt illam per primũ perdiderit: quia per decimũ fuit ingratꝰ illi etiã suscepto beneficio

ARTICVLVS. III.

Vtrùm per ingratitudinem peccati sequentis consurgat tantus reatus, quãtus fuerat peccatorum prius dimissorum.

Quia

Universidad de Deusto
Biblioteca

OVia dictum est per ingratitudinem redire peccata dimissa, quæritur vtrùm semper reatus ingratitudinis sit æqualis reatui omnium peccatorum remissorum. Fuerunt quippe, qui dicebant semper esse tantum reatum ingratitudinis, quàtus fuerat omnium dimissorum criminum. Contra quos duæ faciles statuuntur conclusiones. Prima. Potest contingere, vt grauitas peccati post pœnitentiam commissi sit æqualis grauitati peccatorum præcedẽtium, ac perinde maior. Sed hoc non est necesse, imò potest esse multò minor. Enimuerò si quis furti veniam per pœnitentiam obtinuit, & postea simile commisit furtum, tantus reatus est secundi quantus primi, imò maior propter ingratitudinem, & multò maior si secundum esset homicidium. Si verò hæreticus, vel alioqui perditissimus homo suarum impietatum ac scelerum veniam adeptus relabitur in simplex furtum, reatus illius furti, quamuis eius ingratitudinem adiungas, non erit tantus, quantus fuerat præcedentium criminum dimissorum. Probatur: quoniam reatus præcedentium non redit per peccatum sequens, quasi ab illis peccatis remissis iterum nascatur, sed solùm quatenus per ingratitudinem continebantur in subsequenti. Secundò id præsiùs declaratur: quia vel reatus postremi est tantus ex obiecto peccati, & hoc non, quia ex illa parte est multò remissius: vel ratione ingratitudinis, vt patroni illius opinionis putabant, censebant enim ponderandam ingratitudinem, & perpendendam secundum grauitatem peccatorũ dimissorum, propter argumentum, quod primo loco facit S. Thom. Quanta fuerant dimissa peccata, tantum fuit beneficium remissionis illorũ, & quãtum fuit beneficium, tanta est ingratitudo: ergo tantus est reatus postremi pecati, quantus præcedentium remissorum, ac subinde tãtus ingratitudinis reatus. Sed in contrariũ doctè arguit D. Thom. quia licèt beneficium remissionis tanti æstimetur, quanta fuit grauitas peccatorum, nihilominus non oportet ingratitudinis quantitatem absolutè æqualem esse magnitudini beneficij. Contingit enim, vt contra idem beneficium vnus sit magis, alius verò minus ingratus: quoniam duorum, qui idem beneficium susceperũt, vnus potest, vel maiori despectu illud cõtemnere quàm alter, vel acerbius & grauius crimen contra benefactorem committere. Quapropter ingratitudinis magnitudo debet perpendi ex magnitudine beneficij, nõ quidem absolutè, sed cæteris paribus: vel secundùm proportionem cõemptus, vel offensæ in benefactorem commissæ.

Prima conclusio.

¶ Ex ijs ergo colligitur secunda conclusio. Nõ est necesse, vt tantus sit semper reatus in peccato, per quod dimissa redeunt, quantus fuerat omnium illorũ, nec ratione sui obiecti, nec ratione ingratitudinis, sed proportionaliter habito respectu ad beneficium remissorum, & ad peccatum, per quod redeunt.

Secunda conclusio.

¶ Conclusiones istæ clarissimæ sunt, & in superioribus satis explicitæ. Ex quibus colligito, quòd si quis illorum criminum veniam cõsecutus, scilicet, vnius vel alterius furti, committit postea graue homicidium vel adulterium, maior est ingratitudo in illo, quàm si è conuerso postq̃ adeptus est grauiorum indulgẽtiam paruum committeret furtum. Secundò ex his colligito id, quod suprà diximus: scilicet, quòd non semper redit idem reatus pœnæ nec sensus nec dãni. Duran. enim. d. 22. & Palu. distinguunt inter pœnam sensus & pœnam damni, dicentes q̃ non semper redit idem reatus pœnæ sensus, semper tamẽ redit idem reatus pœnæ damni: quia arbitrantur eandem prorsus esse in vniuersis damnatis. Hoc tamen iam à nobis reprobatum est. Quare vbi nõ redit eadem pœna sensus, nec redit eadem pœna dãni. Quocirca de vtroq; suo modo intelligetur illud Deute. 25. Pro mensura delicti erit & plagarum modus.

Expositio articuli.

Durandus.

Secundò argumentum.

¶ Secundum argumentum S. Thom. est. Peius peccat qui Deum offendit, q̃ qui offendit hominem, sed seruus qui à Domino mannmissus eum offenderit iure in seruitutem pristinã iteratò redigitur, vt habetur. 12. qnæst. 2. can. Episcopus qui mancipium. & in Authen. vt liberti de cætero. §. 1. colla. 6. ergo multò magis ille, qui à Deo libertate peccati donatus, est in ipsum ingratus. Respondetur q̃ neq; inter homines manumissus in pristinam reuocatur seruitutem propter quamlibet ingratitudinẽ, sed propter magnam, vt quãdo sine venia criminaliter accusat patronũ, &c.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Dominus, vt legitur Matthæi. 18. seruum illum, à quo propter ingratitudinem remissa debita repetebantur, tortoribus tradidit quousq; redderet vniuersum debitum: sed hoc non esset nisi ex ingratitudine tantus consurgeret reatus, quantus fuerat omnium remissorũ: ergo exurgit tantus. Ad hoc iam nos supra respondimus, non esse necesse in omnibus exigere similitudinem, sed respondet præterea D. Tho. quòd cui peccata redeũt propter ingratitudinem, in hoc duntaxat sensu redit vniuersum debitũ, q̃ numerus & grauitas

vitas remissorum in rationem adducitur ad æstimandam cæteris paribus grauitatem ingratitudinis.

ARTICVLVS. IIII

Vtrùm ingratitudo ratione cuius peccata dimissa redeunt, sit speciale peccatum.

NEquid inexplicatum S. Th. relinquat, quærit tandem vtrũ hæc ingratitudo, de qua loquimur, sit speciale peccatum, an verò non nisi conditio cuiuscunq; peccati post pœnitentiam remissi. Ad quod S. Tho. respõdet vnica conclusione. Ingratitudo peccantis quandoq; est speciale peccatũ, at non semper, sed est circunstantia & conditio generalis cuiuscunq; peccati, atq; eius specialiter, qui committitur post pœnitentiam. Declaratur probatúrque conclusio. Actus humani siue boni, siue mali ex intentione speciem suscipiũt: quare. 5. Ethic. Philosoph⁹, qui mœchatur, inquit, vt furetur, potius est fur quàm mœchus: si igitur quispiam in contemptum Dei susceptiq; eius beneficij aliquod peccatum cõmittat: nẽpe, quia non ex alia ignorantia vel passione dicitur, nisi vt contemnat beneficium Dei, tũc illud peccatum trahitur in speciem ingratitudinis, atque adeò erit speciale peccatum ingratitudinis. Verbi gratia: vt si quis fornicetur ea sola causa vt Deum contẽnat, duæ sunt illic peccatorum rationes formales, licèt materialiter sit vnica actio nempe, fornicationis, & ingratitudinis, licèt ille magis nominetur contẽptor & ingratus quàm fornicarius. Et hùc tendunt duo arg. S. Thom. Sicut enim gratiarum retributio est specialis vìrtus & pars iustitiæ, sic ingratitudo est speciale vitium pertinẽs ad iniustitiam. Vnde Tullius Rheto. 2. gratiã ponit specialem virtutem, atque adeò ingratitudo illi contraria est speciale vitium. Dum verò quis non ex contemptu vel ingratitudine, sed ex alia passione homicidium vel adulteriũ committit, à cuius perpetratione non retrahunt cũ vel honor Dei, uel eius beneficia suscepta, tale peccatum non trahitur ad speciem ingratitudinis, sed est in specie homicidij vel adulterij, cui annexa est ingratitudinis conditio. Vnde Aug. in libr. de natu. & gra. Non omne peccatum, inquit, est ex contemptu, sed tamẽ in omni peccato Deus contemnitur. Quasi dicat. Non quicunque peccat, peccat vt Deum contemnat, & illic inobediens sit, sed nihilominus quia scit illud esse à Deo prohibitum, quacunque intentione homo peccet, in quocunque peccato est quædam generalis conditio inobedientiæ & contemptus. Illud autem, quod omnia peccata consequitur, non est speciale peccatum.

Conclusio.

Aug. & Tho.

Tullius.

¶ Hoc solùm in præsentiarũ est animaduertẽdum, q̃ quandocunq; ingratitudo est speciale peccatum, tunc illa circunstantia est de necessitate cõfessionis. Vt si quis fornicetur, vt Deo quem despicit, inobediẽs sit & eius legibus, nõ satis est, vt fornicationem confiteatur, nisi explicuerit hoc fecisse, vt Deo esset ingratus & inobediẽs: quia hoc esset singulare peccatũ mortale. At verò quando ingratitudo non est specialiter intenta, sed est generalis conditio, dubium est, vtrum sit de necessitate confessionis. Scotus. n. di. 22. q. 1. artic. 3. ait. q̃. recidiuus debet in confessione explicare in gratitudinẽ sui peccati, cõfitendo vniuersa peccata dimissa tãq̃ circunstantias aggrauantes illa, quæ tunc cõfitetur nõ quidem in speciali cõfitendo singula, sed neq; illa exprimẽdo, at dicẽdo, de multis & magnis peccatis aliàs pœnitui, & credo q̃ Deus mihi remiserat, & ideò nũc sui magis ingratus. At verò quantum ad id quod ait fortè esse vtile omnia præcedentia in speciali confiteri, in primis certũ est non esse necessarium, imò forsan nec semper vtile illa toties in memoriã reuocare, quãdo sunt multa absurda, & homo certus est legitimã omniũ semel, aut bis fecisse confessionem. Confessio aũt illa generalis, Peccaui in multis, &c. negari non potest quin sit salubris, ad maiorem humilitatẽ, quæ per verecundiam augescit. Sed tamen neq; ad explicandam ingratitudinem est necessaria: nam talis ingratitudo, vt modò dicebamus, nos est speciale peccatum neque verò semper est tanta, vt necessitatem cõfessionis inducat. Fornicatus est quis, aut furatus semel aut bis, licèt iterum recidat, non est ingratitudo tanta, vt sit de necessitate confitenda: sed tanta esse potest, vt si quis sæpe & sæpissimè remissionẽ obtinuit peccatorum, liberatusque fuit à multis periculis, in quæ eorum causa fuerat coniectus, tunc profectò licèt ingratitudo non sit speciale peccatum, est tamen circunstantia necessariò confitenda. Sed præter rationem ingratitudinis, vt distin. 18. videbimus, crebrò est necessarium inolitam consuetudinem confiteri, vt commodiùs adhibeantur remedia & cautela in posterum.

Ingratitudo quando necessariò confitenda.

Scotus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

DISTINCTIONIS Decimæsextæ, Quæstio secunda, de recuperatione virtutum post pœnitentiam.

S. Thom. 3. part. quæstio. 89.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm per pœnitentiam virtutes restituantur.

OPTIMVS est ordo, vt post reditum peccatorum per ingratitudinis labem, de reditu gratiæ & virtutum per pœnitẽtiam disputetur. Primò in genere, vtrùm per pœnitentiam virtutes restituantur. Cuius brevissima est responsio per vnam conclusionem. Per pœnitentiam omnes virtutes restituuntur. Probatur ex illo Lucæ. 11. Vbi pater mandauit filium, qui bona sua dilapidauerat, stola prima indui, quæ secundùm Ambrosium est amictus sapientiæ, quam simul insequuntur virtutes omnes, iuxta illud Sapien. 8. Sobrietatem & iustitiam docet, prudentiam & virtutem, quibus vtilius nihil est in vita hominibus. Et ratione confirmatur. Per pœnitentiam, vt dictum est, peccata remittuntur: remissio autem peccatorum esse non potest, nisi per infusionem gratiæ: per pœnitentiam ergo homini gratia infunditur, ad gratiã autem consequũtur omnes virtutes & dona, sicut ex essentia animæ fluunt omnes potentiæ: sunt enim virtutes potentiæ, quibus gratia operatur: fit ergo, vt per pœnitentiam omnes virtutes restituantur.

Conclusio.

Expositio articuli.

¶ Conclusio hæc sic in genere asserta nemini dubia est: imò si pœnitentia accipitur, vt est sacramentum, eodem gradu fidei tenendum est per ipsam infundi gratiam ac subinde virtutes, quo de sacramẽto baptismi affirmatur. Præterquam q̃ cùm fides, & spes informes in peccatore permaneant, ei qui non apostatauit à fide, nõ infundũtur per pœnitentiã duo illi habitus, sed informantur gratia & charitate, quas tunc suscipit. In apostatata verò dũ in gremiũ ecclesiæ redit, habitus etiam ip si cum cæteris per pœnitẽtiã restituũtur. Quinuerò regula sit vniuersalis, q̃ siue per sacramentum quodcunq; siue per internã conuersionẽ virtutis pœnitentiæ, vbicunq; infunditur gratia, infunduntur virtutes, quæ sunt restitutu possibiles: nam virginitas simpliciter restitui non potest, sicut neq; innocentia vt ar. 3. patebit. De virtutibus autem acquisitis nullus est hic sermo, illæ enim non generantur nisi ex similibus actibus. ¶ Est aũt primũ argu. S. Thom. Nequeunt virtutes amissæ, per pœnitentiam restitui, nisi ipsa sit earum causa: pœnitentia aũt est virtus: ergo nõ est causa omniũ: nẽpe, sui ipsius, imò cũ pœnitentia, vt d. 14. q. 2. art. 5. dictũ est, virtutes theologicas: putà, fidem, spem, & charitatẽ præsupponat, sit vt neq; illarum sit causa. Respondetur eodẽ modo per pœnitentiã restitui virtutes, per quẽ pœnitentia est causa gratiæ: pœnitentia verò inquantũ est sacramentum est causa instrumentalis gratiæ, vt suprà dictum est, sed tamen inquantum est virtus potiùs est gratiæ effectus: quoniam nulla est simpliciter virtus, nisi quæ ex gratia procedit, & ideo inquantum pœnitentia est virtus, per ipsam non restituũtur virtutes, imò ipsa potiùs simul cum cæteris per sacramentũ pœnitentiæ infunditur & posteriùs natura, quàm theologicę, vt d. 14. q. 2. art. 6. visum est. ¶ Secundò arguitur. Pœnitentia in quibusdam actibus pœnitentiæ consistit: sed virtutes gratuitæ, ideſt, infusæ non generantur ex actibus nostris, sed vt in lib. de libero arbitrio ait Augustinus illas Deus in nobis sine nobis operatur: ergo per pœnitentiam non restituuntur virtutes. Respõdetur eadem distinctione, q̃ si pœnitentiã, vt est sacramentũ, cõtemplemur, actus pœnitentis non sunt, nisi causa materialis illius, sed vis sacramenti pendet ex virtute clauium, quæ applicatur per formam, Ego te absoluo, & ideo virtus clauium, quę est instrumentalis virtus Dei, efficit gratiam & virtutes. Sed tamen actus primus pœnitentis: nempe contritio, se habet vt vltima dispositio ad gratiam consequendam. Alij verò sequentes actus pœnitẽtiæ: scilicet, confessio, & satisfactio, procedunt ex gratia & virtutibus. Sed arguitur contrà. Contritio est actus simpliciter virtutis infusæ, vt suprà dixim⁹, ergo informatur gratia atq; adeò subsequitur illa: id aũt quod posterius est, non potest esse dispositio ad id quod prius est. Caietanus respõdet hic q̃ cõtritio potest cõsiderari vt nuda & informis atq; hac ratione est dispositio ad gratiã. Et potest intelligi vt formata, & tunc est posterior. Hoc aũt alij vix intelligunt: arbitror tamẽ intelligendũ esse quẽadmodũ loco citato d. 14. q. 2.

1. Argum.

2. Argum.

q. 2. art. 6. id interpretati sumus: videlicet q̃ cũ cõtritio & à libero arbitrio & à gratia procedat: si cõsideretur dũtaxat, vt à libero arbitrio procedit, non est vera virtus meritoria, sed est vltima dispositio materialis ad gratiã, atque adeò ad virtutes gratiã cõsequẽtes, sicut dispositio ad introductionẽ animæ rationalis est pariter dispositio ad introductionẽ potentiarũ & passionũ subsequentiũ. Si autẽ consideretur, quatenus procedit à gratia, tunc habet verã rationem contritionis, & sequitur virtutes theologicas. Quare contritio, vt fit à libero arbitrio, est dispositio ad se ipsam, vt fit à gratia. Confessio verò inde procedens manifestum ex procedere ex gratia & potissimùm satisfactio, quæ sequitur formã absolutionis. De illo aũt, qui attritus cõfitetur, nulla hic habetur ratio. ¶ Tertiò arguitur. Studiosus, qui habitu pollet virtutis, absq; difficultate lætus operatur: vnde Philosophus. 1. Ethicor. Non est, inquit iustus, qui virtutis opere non gaudet: sunt aũt pœnitentes, qui virtutum officia non cum delectatione, imò cùm grauedine & segnitie exercent; ergo per pœnitentiam nõ restituuntur virtutes. Negatur consequentia. Sed causa difficultatis est, quòd cùm per pœnitentiã, vt suprà dictum est, non prorsus omnes abstergantur peccatorũ reliquiæ: nempe, vitiosi si habitus acquisiti & languores quanuis restitutæ virtutes infusæ per se inclinent, & instigent ad bonum, homo patitur difficultatẽ quousque illi habitus per cõtrarios actus pellãtur: sicutisi è somnolẽtia vel alio corporis morbo difficultatem sentiret in operando.

1. Argumẽ.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm post pœnitentiam resurgat homo in æquali virtute.

QVoniã virtutes restitui perfectè possunt & imperfectè, quæritur, vtrùm homo sem per surgat in æquali virtute. Ad quod D. Thom. duabus conclusionibus respondet.

Prior cõclu.

¶ Prior. Secũdũ q̃ motus liberi arbitrij in pœnitentia est intensior, vel remissior, secundùm hoc pœnitens cõsequitur maiorẽ vel minorẽ gratiam. Probatur. Motus liberi arbitrij, vt suprà dicebamus, est in iustificatione impij vltima dispositio ad gratiã, quemadmodũ proximè explicabamus, qua ratione procedit à libero arbitrio: obidq; eodẽ momento cũ eodẽ motu fit gratię infusio. vt. 1. 2. q. 112. ar. 3. mõstratũ est: motus aũt ille includit actũ pœnitẽtiæ: formæ verò, quæ recipere possunt magis aut minus (vt substãtiales excludas) intenduntur & remittuntur secundũ diuersam dispositionẽ subiecti: intẽsior enim calor in lignũ sic cum inducitur, q̃ in viride: ergo secundum proportionẽ cõtritionis fiet restitutio virtutum.

Posterioreõ clusio.

¶ Posterior cõclusio est prioris corollaria. Pœnitens quandoq; consurgit in maiori gratia, q̃ prius habuerat, quandoq; in æquali, quandoq; in minori. Probatur. Nã contingit quandoq; resurgentis contritionẽ proportionari maiori gratiæ q̃ habuerat, quandoq; verò æquali, & quandoq; minori, atq; idem est de infusis virtutibus iudiciũ. ¶ Quæstionẽ hãc varietas opinionũ celebrẽ fecit. Et quia multũ refert eius veritatẽ liquidò eruere, operepretiũ est in eius explicationẽ nõ nihil immorari. Et primò vt mentem S. Tho. in ordine articulorum huius quæstionis perciplas, distinguendũ est inter virtutes & virtutũ opera. Virtutes nanq; sicuti & gratia, per peccãtũ omnino tollũtur, nisi q̃ fides & spes manẽt informes. Et ideò in tribus priorib⁹ articulis agitur de reditu gratię & virtutũ. Opera verò virtutũ, quæ fiunt ex gratia, nõ propriè tolluntur, sed mortificatur, & vt sic dicamus, suspendũtur. Quare de eorũ mortificatione & viuificatione agit in tribus subsequentibus. Quęstio ergo præsens in quãta, scilicet, gratia homo resurgat, respectũ etiã habere debet ad opera meritoria, quæ homo ante peccatũ fecerat, per quę gratia eius aucta fuerat. Et quanuis de ista quæstione tot ferè fuerint sensus quot capita, quatuor tamẽ sunt opiniones, quæ in scholis versantur.

Expositio articuli.

Quatuor opiniones.

Prima opinio Henrici De Gãdauo

¶ Prima quidem fuit Henrici Gandẽsis quod lib. 5. q. 22. qui ait omnes resurgẽtes, in gratia æquali resurgere. Itaq; si illos inter se cõferas siue ab æquali gratia omnes ceciderint, siue ab inæqualibus gradibus, siue per æquales cõtritiones resurgant, siue per gradus inæquales, omnes in æquali gradu resurgunt. Facit ergo homines resurgentes pueris similes dũ baptizantur, quos gratiã æquali gradu suscipere suprà monstrauimus. Hinc sequitur secundùm istũ autorem nonnunquã resurgentem in gratia æquali resurgere illi, à qua ciderat, & quãdoq; in maiori, & quandoq; in minori. Sed diuersa ratione ab hac S. Tho. Non scilicet, quia gratia respondeat motui resurgentis, sed quia Deus omnibus æqualem cõfert gratiã. Hæc tamen opinio meritò ab omnibus tanquã incredibilis refutatur. Primũ. n. sequeretur, q̃ nil Hẽrici Gadem. teferret pœnitẽtem feruentissimo cõtritionis

Reprobatur opinio

Universidad de Deusto
Biblioteca

motu resurgere, aut tepidissimo: quod mens sana concedere abhorret. Deinde sequeretur, q̃ in quodcunq; mortale delictum homo collaberetur, nulla prorsus in perpetuũ haberetur amplius ratio apud Deũ retro actæ vitæ quãtuncunq; sanctissimæ. Quod magis etiam absonum apparet. Demus hominem ceu Ioannẽ Baptistam longo tẽporis curriculo vixisse sanctissimẽ, qui forte vnum mortale delictum solo mentis cõsensu cõmisit, & exemplo ardẽtissimo doloris affectu eũ sui delicti pœnitet. Demus vero aliũ flagitiosissimũ, qui eodem tempore scelestissime vixit, & tepidissimo contritionis motu cõuertitur, isti secundũ hanc opinionem in æquali gratia resurgunt. Quòd adeò est concessu absurdũ, vt nulla in opinione maneat probabilitas. ¶ Sed videamus eius rationem. Arguitur. eñ sic. Gratia, vt ait Paul. & cõtra Pelagiũ decretũ est, nõ fit ex nostris operibus, sed à solo Deo: ergo in nobis nullus est motus, qui sit eius causa, sed tantùm à nobis exigitur ei non resistere: hęc autẽ non resistentia, nõ recipit magis aut minus, & ideò sic in omnibus est æqualis: Deus autẽ non est personarũ acceptor: ergo omnibus in gradu æquali gratiã confert. Et confirmatur, quia si aliqd opus nostrũ requireretur, ex illo penderet gratia Dei, contra illud ad Rom. 9. Non est volẽtis neq; currentis, sed Dei miserentis.

Rõ hæretici

Rationis refutatio.

¶ Sed profectò ratio peior est quàm opinio: nam dicere q̃ nullus actus conuersionis in nobis requiratur, est negare motũ liberi arbitrij in peccatũ esse necessarium, atq; adeò actum virtutis pœnitentiæ & cõuersionis in Deum, contra illud Iohel. 2. Conuertimini ad me in toto corde vestro. & Zachariæ. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos. & Lucę. 13. nisi pœnitentiam habueritis, omnes simul peribitis, quibus quàm plurima similia superius relata sunt. Item si non resistere Deo nihil aliud esset, quàm pura negatio, naturaliter se homo posset ad gratiam disponere, quod est Pelagiano errori germanius. Respondetur ergo, q̃ nõ resistere Spiritui sancto nõ est mera negatio, sed consentire eius motioni, iuxta verbũ Christi Ioan. 6. Qui audit & discit, venit ad me: & ille motus est dispositio ad gratiam. Vide ad eius argumentũ per illã distinctionem gratiæ respondetur, quam D. Tho. 1.2.q.112.artt.2. declarat. Accipitur enim vno mõ pro gratia gratũ faciente, atq; altero p̃ auxilio speciali, qui est motus Dei. Et quidem ad auxilium speciale nulla in nobis dispositio prærequiritur: illud enim est tractio Dei, qua Deus nos præuenit mouendo liberum nostrum arbitrium. Ille autem motus, vt suprà dicebamus, per quem Deo consentimus, est vltima dispositio ad gratiam gratum faciẽtem. At verò quia vt est à liberò arbitrio non est meritoria, fit vt gratia nõ fit ex nostris operibus: nam fieri ex operibus, est fieri ex nostris meritis: & quia idem motus noster præuenitur ab auxilio Dei nullatenus gratia pendere censetur à nostis operibus. Restat ergo opinio salua, q̃ secundum nostram dispositionem homo resurgit in gratia & virtutibus.

2. Sol satisfacit.

Dilutio argumẽtis Hẽrici Gaudensis.

¶ Sed hoc admisso est secunda opinio Scoti dist. 22. q. vnica. arti. 2. vbi ait, q̃ omnis resurgens à peccato resurgit ad maiorem gloriam, quàm fuerat illa, ad quã antequam diliqueret erat ordinatus. Nõ tamen oportet, vt semper resurgat ad tantam gratiam, quanta fuerat illa à qua ceciderat. Quòd enim ad maiorem gloriam resurgat, probat, nam gloria respondet meritis, omnis autem resurgens plura habet merita quàm ante casum: nam habet illa omnia, à quibus ceciderat, quæ reuiuiscũt, & præterea actum contritionis dum resurgit. Quòd autem non oporteat resurgere ad tantam gratiam, probatur: quia gratia, inquit, nõ datur nisi secundùm dispositionem in detestãdo peccatum commissum intensè vel remissè: quare existimat non resurgere nisi in tãta gratia adęquatè, quantus fuit actus detestationis. Et fundamẽtũ ipsius est, q̃ gratia & charitas, vt censet sunt idem: habitus autem charitatis crescit secundùm quantitatem actus. Sed profectò q̃ quis resurgat ad maiorem gloriam q̃ gratiam, res est prorsus inopinabilis: nam gratia, quicquid quis singat, esse non potest aliud quàm acceptatio ad gratiam: quare resurgere ad gloriam vt decem, nihil aliud est, quam esse acceptum ad gloriam vt decem, atque adeò habere gratiam & amicitiam vt decem. Et confirmatur. Si homo esset gratus Deo non per qualitatẽ, quæ in eo existeret, sed quia diligitur ab eo, sicut ego sum gratus amico, profectò fingi non posset, vt sim acceptus ad gloriam vt decem, quin fuerim gratus vt decem, & dilectus vt decem. Itaq; tria hæc diligi, grãtum esse, & acceptum ad gloriã, sunt semper paria: ergo licèt gratia sit qualitas, qua homo dicitur gratus & dilectus & acceptus, æqualis erit & gloriæ & meritis. Alia autẽ ratio est de habitu charitatis, qua homo diligit Deum: nam cũ sit habitus potentiæ, non augetur per actus remissiores illo, vt alio loco superiùs diximus. ¶ Secundo arguitur. Si homo resurgit ad tantam gloriã, quanta respondebat meritis à quibus cecidit, & præterea ad illam, quæ contritioni

Probatio Scotę.

Probatio 2ª

Fundamentum Scoti.

Opinio Scoti refutatur.

2. Argumẽ.

tritioni adæquatur, cũ illa essent accepta ad illam gloriã per aliquam gratiam, fit vt resurgat ad eundem gradũ gratiæ, præter illũ, qui respondet cõtritioni. Profectò nescio quid verè ad argumentũ responderi possit. Fingit autem Scotus, q̃ cùm quis cecidit à gratia & meritis, alius gradus respondebat meritis & alius gratiæ: & ideo resurgit homo ad illam gloriã respõdẽtẽ meritis, quia omnia reuiuiscũt, sed non reuiuiscit prior gratia, si erat minor q̃ merita: quia illam iam homo receperat à Deo, nã erat opus Dei: quare si perdidit, non est dign⁹ vt amplius recipiat. Merita verò, quia nõ fuerunt præmiata, reuiuiscũt. Sed re vera & hoc etiam est inopinabilius, quomodo scilicet, alia gloria respondeat meritis, & alia gratiæ, cùm non sit nisi acceptatio meritorum ad gloriã. Cùm eñ homo facit opus meritoriũ vt vnũ, necesse est vt gratia respondeat illi vt vnum: si autem alia gloria respondet gratiæ, & alia merito, per illud meritum vt vnum obtineret homo meritum vt duo: cùm ergo hoc sit manifestè falsum, fit vt eadem gloria meritis & gratię respondeat.

Scoti cõmẽtum.

Vltimum.

Tertia opinio nominalũ.

¶ Quòd si loquamur de gratia collata paruulis propter merita Christi, etiam illa est acceptatio ad gloriam. Quare nulla est ratio, cur homo resurgat ad gloriam respõdentem proprijs meritis, & non ad illam, quæ respondet illi gratiæ. Postremò arguitur etiam ad hominem. Si homo resurgit semper ad gloriã respõdentẽ omnibus meritis: ergo resurgit ad eandem charitatẽ, quã habebat: & cùm secũdùm Scotum gratia & charitas sint idem, resurgit ad gratiam præcedentem, atque adeò nõ ad illam solam, quæ contritioni resurgentis respondet. ¶ Tertia est opinio Okam in. 4. q. 8. quem Gabriel distin. 14. q. 3. & Almain & Maioris. dist. 22. atq; alij nominales sequũtur: videlicet, quòd homo semper resurgit ad maiorem gratiam & gloriam: nempe, ad illam, quæ contritioni respõdet, & ad omnem illã, à qua homo cecidit. At verò ex hac opinione multa incredibilia subsequuntur. In primis enim cõsequitur, quòd siquis innocentissimus vt Ioannes Baptista (mittamus enim sacratissimam virginem) qui magnis meritis copiosissimũ gratiæ cumulũ adeptus in multa collaberetur flagitia & scelera, & postmodùm minimo legitimę contritionis motu ad mentẽ rediret, consequeretur inquam, q̃ isto per minimũ illũ contritionis motũ ex Dei auxilio procedentẽ eodẽ momẽto copiosissimam illã gratiam & gloriam meritis respõdentem recuperaret, quod profectò nescio quis concedat. Nam vtcunque Deus sit ad miserendum promptissimus: tamen, quòd tantum amicitiæ gradum hominem flagitiosissimum, eundemq; ad sẽ tepidissimè conuersum vno momento reciperet, nõ videtur eadem sapientia & iustitia permittere. Inter homines enim, ex quibus ad Deum argumentũ sumere licet, qui regi fuerat arctissima amicitia coniunctus, si illi sit deinceps multis modis iniurius, non qualicunq; amicitiæ reconciliatione ista facilè ad tãtum gradũ apud regem admittetur. Ait Hier. quem arti. 3. citat S. Tho. Quicunque dignitatem diuini gradus non custodiũt, cõtenti fiant animam saluare: reuerti enim in pristinũ gradum difficile est: & tamen isti totã gratiã recuperare facillimũ faciunt. Sed secundò arguitur ex ratione S. Tho. Contritio resurgentis nõ solum est vltima dispositio ad gratiã, quæ tum confertur, verũ & ad illam, per quã opera mortificata vnificantur: ergo sicut gratia noua datur secundũ quãtitatẽ illius dispositionis, ita & antiqua debet secundũ eius proportionem restitui.

2. Argumẽt.

¶ Tertiò arguitur experientia qua cõstat, viros, qui integerrimã vitam lõgo tẽpore degerunt, si postea vitijs illã contaminent, segniores se sentire dũ resurgunt ad virtutũ officia, quod nõ potest totũ pranis habitibus acquisitis attribui: nam certe si ad maiorem gratiam semper resurgerẽt, maiori quoq; charitate imbuerẽtur, quæ cũ vt ait Greg. otiosa nõ sit, sed magna operatur vbi est, difficultatem illorum habituũ superaret. Quapropter viri prudentes, qui ab optima vita ceciderunt, eamq; corruptis moribus deturparunt, vix putãt ad pristinũ redire gradum, quem ideò congeminatis pœnitẽtiæ fructibus recuperare cõtendũt, tantum abest, vt minimo contritionis actu illum arbitrentur lucrifeciſſe. Sunt nihilominus contrariæ opinionis argumenta nonnulla, vt illud Ezechie. 18. Impius egerit pœnitẽtiã, omnium iniquitatũ eius non recordabor. Et rursus cap. 33. Impietas eius non nocebit ei, si egerit pœnitentiã. Et Iohel. 2. postq̃ dixit. Cõuertimini ad me, &c. subdit. Et reddam vobis annos, quos comedit locusta & bruchus. Et Ambro. quem refert D. Tho. arg. 2. ait q̃ pœnitentia est res optima, quæ omnes defectus reuocat ad perfectũ. Cui consonat illud Lucæ. 15. dum pater præcepit filio restitui stolã primam. Ex quibus apparet omnem gratiam in integrum restitui, aliàs peccatorum pœnitẽtis Deus in perpetuũ recordaretur, cum propter ipsa non tanta gratia mortificata opera viuificaret, atq; adeò semper ei nocerent, & aliquo pacto punirentur in patria, quandoquidem

Argumenta in cõtrariũ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

propter ipsum perpetuò priuaretur homo alio quo gradu gloriæ, qui respõdebat mortificatis
Quarta opinio S. Tho. meritis. ¶ Veruntũ vt ad hæc perspicaciùs respondeamus, explicare oportet opinionem quartam S. Tho. Est enim, q̃ gratia & virtutes præteritæ restituuntur secundũ quantitatem, & proportionem contritionis, qua homo resurgit. Et hæc est opinio doctorũ antiquissima, vt Alexã. 4. p. q. 57. memb. 5. & Albert. d. 14. & Bona. in. 2. pa. eiusdem distinctio. arti. 2.
Duo sensus opinionis. q. 1. & Duran. in. 3. Sent. di. 31. q. 2. Potest tã opinio duos habere sensus: vnus, q̃ gratia pristina recuperetur, ad æqualitatem contritionis resurgentis, itaq; si contritio est vt vnum, gratia sit simpliciter vt vnũ, & si sit vt quatuor, gratia erit si mpliciter vt quatuor. Et hic est sensus quem Thomistæ sustentare consueuerunt, & quẽ Capreo. d. 14. q. 2. insinuare videtur, licèt nõ se clarè explicet. Et sunt qui arbitrẽtur esse sentẽtiam S. Tho. inferius ar. 5. quẽ loeũ tunc explicabimus, mõstrantes nunq̃ id S. Tho. somniasse. Quicunq; igitur fuerit sensus huius autor tum falsissimus est, tum menti S. Tho. aduersissimus. Primùm ex isto sensu sequitur illud absurdum quod contra Henricum inferebamus, q̃ si vir quinquaginta annos sanctissimam vitam agens: forte vno leui mortali in fine vitæ deliquit, & alius, qui totam vitam flagitijs contaminauit, eadem contritione resurgerent, ad æqualem gratiam & gloriam reuocarentur, atque adeò illius sanctissimæ vitæ nulla haberetur ratio, quod profectò sapiẽtis animus concedere abhorret, qd̃
2. Argum. tamen illi concedunt. Secundò arguitur. Secundum istos sequeretur, bona opera per peccatum mortificata non viuificari per pœnitẽtiam, cuius contrarium affirmat & docet Sãct. Tho. arti. 5. Et testimonia modò citata firmissimè asseuerant: nam viuificari opera nihil aliud est, q̃ iterum ad gloriam acceptari per gratiam: cùm ergo isti concedant per resurgentis contritionem nõ ei dari, nisi nouam gratiam, quæ illi contritioni respondet, quæ quidẽ quãtus nulla bona opera resurrectura præcessissent, daretur, fit vt illa nullatenus resurgant.
Solutio vana. ¶ Sed vide lepidam, quorundam solutionem Aiunt, in qua, q̃ illa gratia & gloria respõdens contritioni, quæ daretur si nulla opera præcessissent bona, datur propter contritionem & simul propter illa opera. Itaq; per ipsam omnia illa opera acceptantur. At verò si nil plus mihi gloriæ accresceit propter illa mortificata q̃ si nulla fuissent, quid mihi prodest illa viuificari. Sed aiunt augeri accidentale gaudium: qa gaudebit homo illa fecisse. Attamen profectò cũ hominis vita non sit, nisi illa æterna, consequitur, vt nisi illis meritis respondeat essentiale præmiũ vitę æternæ, nõ propriè reuiuiscãt. imò sequeretur secundùm istos, q̃ quantacũque merita pœnitẽs accumularet, nũq̃ mortificata reuiuiscerent: quoniam nunq̃ homo assequetur nisi tantã gratiam, quanta fuerint merita. ¶ Verissimus ergo sensus opinionis S. Tho. qui inter extrema prædictarum opinionum medius est, in his propositionibus consistit. Prima. Ratione contritionis resurgentis non solùm cõfertur diuinitus gratia illi æqualis, verùm & nouus gradus ratione meritorum mortificatorum, quæ tunc viuificantur. Probatur, quia non solùm est dispositio ad nouã gratiam, sed ad viuificationem aliorum.
Quæstio. ¶ Quòd si quæras quantus gradus dabitur, propter præcedentia: posset quis forsan respondere q̃ tantus, quantus datur nouus ratione contritionis. Itaq; si contritio est vt vnum, donatur vnus gradus nouus ratione ipsius, atq; alter propter merita præcedẽtia. Sed huic respõso non acquieseit animus: quoniam nõ solum habenda est ratio quantitatis, verùm & multitudinis magnitudinisq; meritorum, quæ fuerunt mortificata. Nam resurgenti per contritionem, vt vnũ, liquida ratio exposcit, vt plus gratiæ restituatur si à gratia vt decem cecidérat, q̃ si à quinque duntaxat cecidisset. Qua enim ratione considerantur merita, debet multitudo & magnitudo considerari.
2. Propos. ¶ Hinc igitur ob rem statuerim secũdam propositionẽ. Ille qui summo conatu, quẽ per auxiliũ Dei habere potest resurgit, præter gradũ gratiæ respondẽtem cõtritioni recuperat omnẽ gratiã, à qua ceciderat, siue magna fuerat si ue parua. Præpositio probatur, quoniã si contritio est dispositio ad viuificationem operũ, fit vt optima quę esse potest in integrũ illa restituat: nã sicut posita dispositione ponitur effectus, posita summa ponitur summus effectus.
3. Argum. ¶ Atq; hanc eãdem propositionẽ videtur S. Tho. in solutione secundi argumenti docere. Ait. n. Ambrosi⁹, q̃ pœnitẽtia res optima est, quæ omnes defectus reuocat ad perfectũ. Vnde arguit S. Tho. q̃ resurgens semper resurgat in gratia æquali. Et respondet, q̃ pœnitentia quantũ est de se habet virtutẽ reparandi defectus ad perfectũ, & etiam promouendi ad vlteriorem statũ. Infero ego. Igitur si perfecta est totã reficit ruinã. Ad idẽq; facit glossa super Leuit. 7. Æquè placet Deo virtus iustorũ & pœnitentia peccatorũ, quæ restituit in gradũ pristinũ Dauid & Petrũ: summa. 5. pœnitẽtia conuersos. Et Chrysosto. quod refertur de pœni-
Chrysost.

pœnitẽtia dist. 3. can. Talis. Deus, inquit, susci
Hieronym. pit pœnitentem & libenter amplectitur, & facit omnia quatenus ad priorem reuocet statum. Propterea enim dixit Hieronymus hoc
1. Propos. esse difficile, quia rarò contingit summã hanc habere contritionem. ¶ Ex hac secunda propositione subsequitur tertia. Si contritio deficit ab illa summa, in ea proportione, qua ab illa distat, restituitur antiqua gratia, vt si contritio est medietas summæ, restituetur medietas gratiæ, à qua homò cecidit: & si fuerit quarta pars, restituetur ei quarta pars gratiæ pristinæ: quoniã si per summã pœnitentiã tota ruina reparatur, apparet, vt 6. & 7. Physi. docet Philosophus, q̃ illa sit proportio seruanda inter minores causas & effectus.
¶ Colligamus ergo, q̃ resurgẽs semper ad aliquem gradũ cumulatiorem gratiæ resurgit, q̃ fit quantitas contritionis: qui quidẽ mortificatis operibus respondeat, aut præcedẽti gratiæ baptismali si forsan post illam antequã boni aliquid faceret meritorium apud Deũ peccaret: nõ tamen semper ad tantũ resurgit gratiæ cumulũ, à quanto ceciderat. ¶ Opinionẽ hanc præter rationes dictas ob id fum arbitratus veram esse, q̃ neq; in nimiũ rigorem iustitiæ vergit dicentiũ non resurgere homo, nisi ad gratiã æqualẽ contritioni resurgentis: neq; in nimiam misericordiam dicentiũ, q̃ semper homo ad maiorem gratiam resurgit, sed media ratione vtrunq; extremum temperat.
Solut. argumenta opinionis. ¶ Igitur ad obiectiones, qua parte aduersus nos militare videntur, respõdetur primùm auArgumentũ toritatẽ Ezechielis. 18. solũ concludere, q̃ per pœnitentiam Deus sit immemor præteritorũ criminũ ad puniendũ illa, non tamen, q̃ mortificata officia iustitię in integrũ restituantur. Imò cùm subdit, in iustitia, quã operatus est, viuet, insinuatur q̃ secundùm quantitatem iustitiæ quæ est in contritione recuperauit gratiam. Quòd si arguas, peccata illa remissa quo dammodo puniri post quàm ratione illorum non restituitur tota iustitia. Non esset id concedere, absurdũ: quia peccata remissa puniuntur pœna tẽporali in purgatorio, imo & perpetuò in inferno, si homo extra gratiam decedat. At verò non est ita consentaneũ in cælo concedere punitionẽ. Et ideo negatur, q̃ illud sit punire peccata, sed non præmiare virtutes nisi quãtũ homo per Dei auxiliũ meruit: aliàs concederetur, q̃ qui in hoc seculo nõ fecit plura bona quàm fecit, punietur in cælo, quia nõ recipit maiora præmia. Quod autem subdit, impietas impij, scilicet, pœnitentis non nocebit ei, solũ intelligitur ad damnationem: nam in alijs nocet, siquidem post pœnitentiam restant vitiosi habitus acquisiti, & reatus pœnæ tẽporalis, atq; adeò sunt quãdoq; causa, vt tota gratia nõ semper in integrũ restituat. Quòd ex eisdem locis colligitur: nã sicut de iusto dicitur, q̃ in quacunq; hora peccauerit, iustitia eius tradetur obliuioni: ita de pœnitente, quòd impietas eius non nocebit: ergo sicut per peccatum non redeunt omnia peccata remissa secundùm totã eorũ nequitiam, ita nec per pœnitentiam, nisi quãdo fuerit perfecta, redibũt in integrum opera mortificata. Illud autem euangelicum, q̃ pater restituit filio primã stolam, non docet eãdem restituisse: prima enim non significat illic, nisi principalem, qualis est gratia gratum faciens sub quocunque gradu
Argumentũ aliud. existat. ¶ Quòd si quis arguat. Ergo nõ semper per pœnitentiam omnia opera mortifica ta reuiuiscunt: putà, quando non restituitur tota gratia: quoniam cuicunque respondet suus gradus gratiæ. Quare illa tantùm videntur reuiuiscere, quorum restituitur gratia, qua reuiuiscit. Respondetur, non esse sic intelligẽdum
Dubium. gratiam respondere meritis, vt tot sint gratiæ quot merita, sed est homo gratus pro toto illo statu meritorũ. Quare semper omnia reuiuiscunt. At si homo resurgit ad medietatẽ gratiæ, singula erunt accepta ad subduplo minorem gloriam q̃ antea, & eadem proportione si resurgat ad minores gradus. ¶ Sed cõtra. Bona opera mortificata per pœnitẽtiã reuiuiscere, vt ar. 5. videbimus, nõ est aliud q̃ per ipsam tolli peccatũ, quod erat obstaculum ne efficacia essent in peccatore ac Deò accepta ad vitã æternam: sublato aũt funditus impedimento redit plenarius effectus: ergo ad æqualẽ gratiam priori reuiuiscunt. Respõdetur ad maiorem, q̃ licèt, per pœnitentiã simpliciter tollatur peccatũ: tamen quia cõtritio est actus procedens à libero arbitrio, sicut nõ consequitur homo nouam gratiã nisi secundũ eius quanti tatem: ita neque antiquã, nisi secundùm eius proportionem. ¶ Suboriuntur aũt ex ijs non
1. Dubium. nulla dubia. Primùm, vtrum non solùm per illam primam cõtritionem resurgẽtis, verum & per alios deinceps congeminatos dolores reuiuiscant opera mortificata & augeatur gratia deperdita. Apparet enim pars negatiua vera, quia subsequentes actus non censentur resurrectiones cum iam sint viuentis opera. Respõdetur nihilominus per omnes succedentes dolores restitui gratiã, vt si homo à gratia vt decem cecidit, & per primam cõtritionẽ non recuperauit nisi gradus quatuor, per subsequenter dolores & gemitus potest totam gratiam recu-

Universidad de Deusto
Biblioteca

recuperare. Quin verò non solùm per illos actus pœnitentiæ, sed per quoscunq; actus charitatis, vt per eleemosynas & alia opera. Nam cùm illi gemitus, & officia ex charitate germinentur, atq; adeò meritorij sunt apud Deum, non est cur, vt sunt merita nouæ gratiæ, sint etiam recuperandæ deperditæ. Alioqui fieret consequens, vt qui per primã cõtritionem nõ resarserit totam, nequibit postea iacturam reticere: quod est absurdũ. Et quòd alia etiã opera ad id valeant, probatur: nam inter homines pluris amicus facit alia officia illius, q̃ eius amicitiam læserat, q̃ identidem veniam petere. Et â fortiori Deus post legitimũ dolorem peccatorum, pluris æstimat charitatis officia in proximos, q̃ si pœnitens semper in gemitu permaneret. Vnde Christus Lucæ. 11. Date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis.

2. Dubium. ¶ Secundum dubium est, vtrùm per baptismum tota deperdita gratia restituatur. Facta catechumenũ qui magnam habet copiam gratiæ, peccare mortaliter, vtrùm postea dum baptizatur præter gratiã baptismalem in totam illam restituatur. Si enim pœnitentia sua esset summa, restitueretur quidem, vt dictũ est, sed si tepida cõtritione baptizaretur, est dubium. Ad quod respõdetur, q̃ possumus priuilegiũ hõe baptismo tribuere: nam post quã habet hanc excellentiam supra pœnitentiam, quòd totam remittit culpam & pœnam, nihil mirũ si totam gratiam deperditam reficiat. Attamen ab altera parte exsistit argumẽtum, quòd sacramentum pœnitẽtiæ per se maiorem gradum gratiæ tribuit, quàm baptismus: si ergo per ipsum nõ semper redit tota gratia amissa, apparentia est, quòd nec baptismus hoc habeat. Martyrium autem citra vllam ambiguitatem credidierim totam gratiam, in qua martyr vnquam fuerat, renouare: nam illud re vera est intensissimum dilectionis opus, iuxta verbum Christi, Maiorem charitatem nemo habet, quàm vt animam suam ponat quis pro amicis suis. ¶ Tertium dubium est de attritione, vtrùm per illam quoque in gratiam, à qua homo ceciderat, reducatur: nempè, dum quis attritus putans se esse contritum sacramentum pœnitentiæ suscipit. Arguitur enim à parte negatiua. Gratia, à qua homo decidit, restituitur secundùm dispositionem resurgentis: attritio autem non est per se dispositio ad gratiam: ergo neque ad restitutionem deperditæ. Secundò arguitur. Sequeretur, dato opposito, quod, si attritio illa esset summè intensa, per illam quoque restitueretur tota gratia. Nam si per quemcunque contritionis gradum aliquis gradus gratiæ restituitur, per summum restituetur tota. Consequentis autem falsitas probatur. Per remissam contritionem non restituitur tota gratia: illa autem est præstantior, quàm summa attritio: ergo nec per summam attritionem restituitur tota. Imo, p̃batur, quod per illam nullus gradus restituatur: nam si dederis restitui verbi gratia, medietatem tunc arguitur. Per quartam partẽ contritionis nõ restituitur, nisi quarta pars gratiæ: & illa est melior q̃ summa attritio: ergo per illam non restituitur medietas. Quòd si dederis restitui quartam partem, tunc redit sic argumentum. Per octauam partem contritionis non restituitur, nisi octaua pars gratiæ: & illa est melior quã summa contritio: ergo. &c. Accedit demum, q̃ attrito, dum sacramẽtum recipit, nulla gratia ratione attritionis confertur: quia illa non facit nisi tollere obicem, sed solus gradus sacramentalis. ¶ Profectò non prorsus esset rationi absonum negare per solam attritionem cum sacramento quicquam resarciri amissæ gratiæ. In contritum autem est vrgens argumentũ, q̃ tunc sequeretur non quotiescunq; homo reconciliatur in gratiam Dei mortificata opera bona reuiuiscere, quod est absurdum. Nam vt bona opera mortificari non est, nisi personam per peccatũ impediri, ne sit acceptus ad gloriam: ita eadem viuificari, non est nisi tolli peccatum, quod fit per gratiam sacramentalem. Et ideò dicendum, q̃ licèt attritione per se quicunque gradus contritionis sit melior, tamen per gratiam sacramentalem informata perinde valet ad restitutionem gratiæ præteritę, atq; contritio. Et tũc est concedendum, quòd per summam attritionem tota gratia restituitur.

1. Argumẽ ¶ Primum argumentum S. Thomæ procedit contra id, quod homo aliquando resurgat in minori gratia ab illa, à qua ciderat. Diligentibus enim Deum, vt ait Apostolus ad Rom. 8. omnia cooperantur in bonum: quod ait Augustin. adeò verum esse, vt si qui eorum exorbitent, hoc est prolabantur, hoc ipsum Deus faciat eis in bonũ proficere: sed hoc neutiquàm esset verũ, nisi homo semper in maiorem, vel æqualem gratiã resurgeret: ergo nunquam resurgit in minori. Respondetur autem quòd non semper diligentibus Deum cooperatur in bonum hoc ipsum q̃ ab eius amore cadunt, vt patet in ijs, qui nunquam resurgũt, vel licèt resurgant, in fine tandem peccatis obnoxij sunt vita defuncti, sed illis tantùm, qui secundùm propositum vocati sunt sancti, id est, prædestinatis, qui licèt cadant & recidant, in fine tamen resurgũt. Cedit ergo eis in bonum cadere, non quia semper ad æqualem, vel maiorem gratiam resurgant: sed quia cautiores resurgunt, vt sint in gratia perseueratiores. Neq; id quidem prouenit ex parte gratiæ minoris ad quam resurgunt: quia quò maior est gratia, per se est permanentior, sed ex parte hominis, qui tantò firmiùs ingratia perdurat, quanto per peccatũ humilior fit & cautior. ¶ Scotus & qui cum eo sentiunt, quencunq; resurgentiũ ad maiorem gloriam regredi, aliter informant argumentum: videlicet, q̃ homo de suo peccato reportaret commodũ. Nulla tamen est in argumento apparentia: ĝa commodum non reportatur, nisi ex pœnitentia, quæ occasionẽ ex peccato nacta est. Hoc tamen consequitur secundùm illos, q̃ melius est semper iustũ hominem peccare & pœnitere, quàm si toto illo tempore dormiret, quia semper augetur ei gratia. Id autem non sequitur ex nostra opinione nisi raro, quando scilicet, homo resurgit ad maiorem gratiam. Nunquã autem est concedendum, q̃ melius sit homini peccare, quantuncunq; postea pœniteat, sed quòd habet meliorem statum dum post peccatum feruentissimè conuersus est. Magdalena enim in cælo maiorem habet gloriam q̃ si antequã peccasset in innocentia decessisset, & Petrus & Paulus, & multi alij.

Argumẽ. ¶ Tertiò arguitur. Super illud Genes. 1. factũ est vespere & mane dies vnus, ait glossa, Vespertina lux est, à qua quis cecidit, matutina, in qua resurgit: matutina autem est maior q̃ vespertina: ergo semper homo ad maiorem gratiã resurgit. Respondetur illã similitudinẽ non aliò tendere quàm ad ordinis cõsequentiam. Vt enim vespertinam lucem subsequuntur noctis tenebræ, & matutinam lux meridiana, sic sehabet gratia, quam homo per peccatũ obnubilat, & illa, quæ in resurgente peccata serenat. Quod aũt ad Rom. 5. ait Paul. Vbi abundauit delictũ, super abundauit & gratia, de gratia Christi duntaxat intelligendũ est, quæ superat vniuersa mundi delicta. Non autem est verum in omnibus q̃ quantò abundantius qs peccauit, tantò abundantiorem gratiam consequatur quantitate pensata habitualis gratię, licet semper gratia resurgentis sit abundans quantum ad rationem gratiæ: quia ei, qui plus plurieſue peccat, magis gratis beneficium remissionis confertur. Tametsi quandoq; grauiter peccantes ferentius doleant, & sic vberiorem gratiæ habitum consequatur: veluti Magdalena. ¶ Arguitur autem quòd semper homo resurgat in minori gratia: nã gratia resurgentis semper est gratia incipientis: & tamen potuit homo cadere à charitate proficientis, vel perfecta, quæ semper est maior quàm incipientis. Respondetur q̃ dum vita & eadem gratia cõtinuatur in homine, semper proficiẽs est maior q̃ incipiens, sed indiuerſus nõ est hoc necesse. Potest enim resurgens maiori conatu incipere: quàm ille vel alius habuit in statu profectus. vt in. 2. dialogorum de Diuo Benedicto ait Gregorius: qui puer à magnæ perfectione conuersationis gratiam iniit. Gregor.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm per pœnitentiam restituatur homo in pristinam dignitatem.

QVIA personæ dignitas non nisi à gratia & virtutibus ditat, quæritur, vtrùm per pœnitentiam restituatur semper homo in pristinam dignitatem. Et suppositis duabus distinctionibus respondetur per tres conclusiones. Homo enim per peccatum duplicem amittit dignitatem: vnam scilicet, apud Deum, atque alteram apud ecclesiam. Atqui apud Deum etiã duplicem: vnam scilicet, præcipuam, qua inter eius filios per gratiam computabatur.

1. Conclu. ¶ De qua respondet prima conclusio. Dignitatem hanc, vt homo connumeretur inter filios Dei, semper per pœnitentiam acquirit. Id quod Lucæ. 15. significatur in filio prodigo, cui pater reuertenti restituisse fertur stolam primam & annulum & calceamenta, quæ erant filiorum ornatus & insignia, quibus à seruis dignoscebantur. Alteram verò dignitatem amittit secundariam, scilicet, innocentiã, de qua vt ibidem legitur, gloriabatur filius senior dicens. Ecce tot annis seruio tibi, & nunquam mandatum tuum præteriui.

1. Conclu. ¶ De qua subditur secunda conclusio. Dignitatem innocentię neq; per pœnitentiam quis potest, neq; verò per Dei absolutam potentiam recuperare: recuperat tamen quandoq; aliquid maius. Prior pars liquida est: quia ad præteritũ nulla est potẽtia: recuperare autem innocentiã, esset, fieri vt qui peccauit, nunquã peccauerit. Posterior verò pars, p̃batur: quia vt Gregor. homil. de centum ouibus author est. Qui errasse à Deo se confiderant, damna præcedẽtia lucris sequentibus recompensant: & ideo gaudium de eis in cælo fumitur maius: quia dux in prælio plus eum militem diligit qui post fugã reuersus hostẽ fortiter premit, Simile, quàm illum, qui nunquam terga dedit, & num

Universidad de Deusto
Biblioteca

quã aliquid fortiter fecit. Aliã verò dignitatẽ homo perdit ecclesiasticam per peccatũ: quia indignum se ad ea exercenda reddit, quę eccle siasticæ dignitati competunt.

3. Conclu. ¶ De hac ergo subiungitur tertia conclusio. Peccator dignitatem ecclesiasticã recuperare prohibetur in quatuor casibus. Primus verò nõ est, quia per pœnitentiam nõ recuperetur, sed quia peccator impœnitens est. Vnde. 50. dist. can. Domino. ad Missianũ episcopum ait. Isidorus. Illos ad pristinos gradus redire canones præcipiunt, quos pœnitentiæ præcessit satisfactio, vel condigna peccatorum cõfessio: at contra ij, qui à vitio corruptionis nõ emendantur, nec gradum honoris, nec gratiã

Secũdus casus. recipiunt communionis. Secundus casus est, quando negligenter clericus agit pœnitentiã. Vnde ead. dist. can. Si quis diaconus. Cùm in aliquibus, nec compunctio humilitatis, nec in stantia orandi appareat, nec ieiunijs aut lectio nibus eos vacare videamus, possumus agnosce re si ad pristinos honores redirent, cum quanta negligentia permanerent. Tertius casus est,

Tertius casus. si quis peccatũ, cui annexa est irregularitas, cõmitteret, imo licèt sit casus citra peccatum. Vnde can. Si quis viduam. eadem. d. ex decreto Martini papæ sic legitur. Si quis viduã vel ab alio relictã duxerit, non admittatur ad clerum, q; si irrepserit, ejiciatur, scilicet, propter bi gamiam. Similiter si homicidij aut facto, aut præcepto, aut consiliõ, aut defensione post baptismum conscius fuerit. Et hoc etiam incurritur citra peccatum propter irregularitatem.

Quartus casus. Quartus casus est propter scandalum. Vnde eã. dist. can. De ijs vero. Rabanus. Ij qui deprehensi, vel capti fuerint, publice in perjurio, furto atque fornicatione, & cæteris huiusmodi crimimbus secundum canonum sacrorum instituta à proprio gradu decidant, quia scandalum est populo Dei tales personas super sepositas habere. Qui autem de prædictis peccatis, abscondite à se commissis, occulte sacerdoti confitentur, si se per ieunia & eleemosynas, vigilias q; & sacras orationes purgare curauerit, ijs, etiam gradu proprio seruato, spes veniæ demisericordia Dei promittenda est. Et hoc est quod decernitur extra de qualitate ordinandorum, cap. quęlitum. sub his verbis. Si crimina ordine iudiciario comprobata, vel aliàs notoria non fuerunt, præter reos homicidij post pœnitentiam in iam susceptis, vel susciendis ordinibus impediri non possunt. Atq; idipsum cõfirmatur authoritate Gregorij ad. Secundum, can. Quia sanctitas. 50. di, Post dignam, inquit, satisfactionem credimis homines redire posse ad suum honorem. Et can. Contumaces. ex concilio Agathensi. ead distin. Contumaces clerici prout dignitatis ordo permiserit ab episcopis corrigantur: ita vt cùm eos pœnitẽtia correxerit: gradum suum dignitatem que recipiãt.

Expositio articuli. ¶ Duæ priores conclusiones manifestissimæ sunt: circa tertiam verò hoc est notandum, q casus primus & secundus de impœnitentibus & negligenter pœnitentibus intelligẽdi sunt, quãdo peccatum erat publicum. In primitiua enim ecclesia publici peccatores siue clerici essent siue laici nõ admittebantur ad sacra, post verò rigor ille cessauit, & nisi fit propter certa peccata & casus nemo sua dignitate priuatur, aut suspenditur. Error enim fuit Armachani, Armachani error. quem dist. 1. q. 5. art. 5. tetigimus, q propter quodcunq; peccatũ, etiam citra cõdemnationẽ, perditur dignitas & officium quodcũq;. Secũdò notandũ, q irregularitas quomodocũq; committatur etiam secreto, impedit ordines Irregularis est secreto & etiam extra peccatũ cõmittatur. suscipiendos, & qui bigamus est aut sanguinis effusor etiam citra peccatum, vt cùm iudex authoritate publica hominem occidit, dummodo fuerit post baptismum commissa nam per baptismum omnis irregularitas tollitur. Quod autem ait D. Tho. per homicidiũ in defensione propriæ personæ irregularitatem incurri, intelligitur tẽpore suo: nam postmodũ in concilio Viennensi casus ille optimo cõsilio exceptus est, vt qui cũ moderamine inculpatæ tutelæ sese defendens homicidium faceret, non esset irregularis, sicuti qui ex ignorantia inculpabili illud perpetraret: quia illud nõ est volũtarium, vt habetur in clem. Si furiosus. de homicidio. Et eodem modo respondendũ est ad ca. De ijs. 50. dist. vbi qui in obsidionis necessitate positi homicidæ fuerant, à sacris arcentur ordinibus. Illud enim per idem concilium Viennense temperatum est & mutatum. Propter scãdalum autem meretricibus, aut alijs publicè peccatoribus non est communio danda, vt suprà dist. 12. quæst. 1. art. 6. dictum est.

1. Argumẽ. ¶ Primum argumẽtum S. Thomæ. est. Super illud Amos. 5, Virgo Israël cecidit, ait glossa, Non negat posse resurgere, sed non resurget virgo Israel: quia semel aberrans ouis, & si reportetur humeris pastoris, non habet tantam gloriam, quantam quæ nũquam errauit: ergo pœnitentia non restituit pristinam dignitatem. Respõdetur, quòd eadem est ratio de virginitate & de innocentia, quæ pertinet ad secundariam dignitatem apud Deum: virginitas enim vt. 2. 2. q. 152. art. 3. ait S. Tho. aliud dicit de formali & aliud de materiali: formale enim

enim est propositum nunquam experiendi Venereum actũ corruptionis, quod quidem perditur per contrarium propositum etiã studiosum. Quare si puella moreretur in proposito nubendi, non esset virgo, imò forsan laureola virginitatis non donantur in cælo, nisi q virginitatis voto confirmarunt. Virginitas ergo quanto per solum propositum contrariũ corrumpitur, recuperabilis est per pœnitentiam, vt virgo, quæ stuprum habet in proposito, si ante experientiam eam pœniteat, virgo permanet. Materiale autem virginitatis est in experientia voluntariæ veneris. Et qui semel veneream voluptatem expertus est, non potest non fuisse expertum. Vnde Hierony. super eisdem verbis Amos, Cùm Deus, inquit omnipotens sit, de corrupta facere virginẽ non potest. ¶ Circa hanc verò solutionem & secundam conclusionem notandum est illa Gregoriana consolatio, q qui irrecuperabilia damna innocentię, virginitatis, aut aliorum honorum per infamia crimina incurrẽrũt, possunt & debẽt cumulatissimis virtutũ officijs Magdalenam imitari, & Dauidem atq; alios pœnitentes errata repensare, vt suam ab oculis populi infamiam abstergãt, vt in die iudicij charitas illis multitudinem peccatorũ operiat, & clarissima pœnitentiæ virtus perinde illa contegat, acsi nunquam fuissent commissa.

2. Argum. ¶ Secundo arguitur. Hieronymus ait. Quieũ q; dignitatem diuini gradus non custodiũt, cõtenti fiant animam saluare. reuerti enim in pristinum gradum difficile est. can. Quicunq;. d. 50, & Innocentius papa can. Canones, addit, q apud Nicæam constituti canones pœnitentes etiam ab infimis officijs clericorum excludunt: ergo pœnitentia pristinam dignitatem non restituit. Ad Hieronymum respondetur, q non reputat impossibile, sed solùm difficile pristinum gradum recuperare, quod ar. præ-

Ad Innocẽ. cedenti satis expositum est. Ad Innocentium verò respondetur authoritate Augustini ad Bonifacium can. Vt constitueretur. ead. dist. vbi ait, Vt constitueretur in ecclesia ne quisquam post alicuius criminis pœnitentiam clericatum accipiat, vel in clericatu maneat, non desperatione indulgentiæ, sed rigore factum, est disciplinæ, alioqui contra claues ecclesiæ datas disputabitur, de quibus dictũ est, Quæcunq; solueris in terra, soluta erunt & in cælo. Et postea subdit. Nam & Sanctus Dauid de criminibus scripturis egit pœnitentiam, & tamen in honore suo perstitit: & Beatum Petrum, quando amarissimas lachrymas fudit, vtique Dominum negasse pœnituit, & tamen apostolus permansit, sed nõ ideò putanda est supernacua, posteriorum doctorum diligentia, qui vbi saluti nihil detrahebatur, humilitati aliquid addiderunt (scilicet, negando etiã pœnitentibus honores priscos) experti, inquit, vt credo, aliquorum fictas per assectatas honorum potẽtias. Et idem legitur ead. dist. can. Bene valet. ¶ Tertiò arguitur. Ante peccatũ

3. Argum. potest aliquis ad maiorem gradum ascendere, non autem hoc post peccatum cõceditur pœnitenti: legitur enim Ezechiel. 44. Leuitæ qui recesserunt à me nunq; appropinquabunt mihi, vt sacerdotio fungantur. Vnde ead dist. 50. can. Hi qui. ex concilio Hilerdensi legitur. Hi, qui sancto altari deseruiunt si subito inflenda carnis fragilitate corruerint, & Dño respicientes dignè pœnituerint, officiorum suorum sic loca recipiant, vt nõ possint ad altiora officia vlterius promoueri: non ergo pœnitens in pristinam regreditur dignitatem. Respondetur illud intelligi de illis, qui publicam agunt & solennem pœnitentiam: nam Petrus post negationem Christi pastor ouium factus est, vt patet Ioan. vlt. Vbi etiam Chrysostomus dicit, quòd Petrus post negationem, & pœnitentiã ostẽdit se habere maiorem fiduciam ad Christum. Qui enim in cœna non audebat interrogare, & Ioanni interrogationem cõmisit, huic postea & præpositura fratrum credita est: & non solùm non committit alteri interrogare quæ ad ipsum pertinent, sed de reliquo ipse pro Ioanne magistrum interroga. Dicens, scilicet, Hic autem quid?

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm opera virtutum in charitate facta possint mortificari.

POst restitutionem habituum gratię, & virtutũ, sequitur de actibus, & operibus earundem virtutũ, & primùm vtrũ mortificari possint, Ad quod S. Tho. respondet hac conclusione Opera in charitate facta mortificari dicuntur, per sequens mortale peccatum. Probatur ex illo Ezechi. 18. Si auerterit se iustus à iustitia sua, omnes iustitiæ eius, quas fecerat, non recordabuntur. Et confirmatur ratione. Res viua per mortem perdit operationẽ vitæ: ergo per analogiam res mortificari dicuntur, quando à suo proprio effectu, vel operatione impediuntur, effectus, autem operum studiosorum, quæ in charitate fiunt, est perducere ad vitam

Universidad de Deusto
Biblioteca

vitam æternam: cùm ergo hanc virtutem habeant ex gratia, quæ per mortale peccatum tollitur, fit vt per idem peccatum eadem opera mortificentur

Expositioar tioni. ¶ Cõclusio verissima est eadem q; charissima circa quam adnotandum est, moralia opera in triplici esse differentia. Alia enim sunt viua, vt quæ ex gratia & charitate dimanãt. Alia vero mortua apud Deũ, vt cuncta quæ fiunt in peccato mortali: nam vita animæ sola gratia & charitas est. Quare quæ ex illo fonte nõ manant, licet esse possint moraliter bona, nullius tamen meriti sunt apud Deum. De sola. n. fide charitate informata dixit Christus Ioan. 4. Fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam. Videant ergo miseri in peccato iacentes quantã faciant iacturã temporis, & vitæ, quã diuinitus in hoc solũ receperũt, vt iugibus officijs singulis momẽtis gratiam sibi apud Deũ & gloriam accumularent. Alia deniq; sunt opera, quæ viua quidem prodierunt, sed tamẽ per peccatum sunt mortificata.

1. Argumẽt. ¶ Sed arguit primo loco S. Tho. Quod non est, immutari non potest, atq; adeò nec mortificari, quod sonat mutationẽ de vita in mortem: sed opera virtutum postq̃ facta sunt non permanent: ergo non mortificantur. Respondetur, q̃ sicut peccata postq̃ transierunt actu manent reatu: ita opera virtutum manent in merito apud Deum. Et hac ratione, quia homo per peccatum indignũ se præbet illo præmio dicuntur mortificari.

2. Argumẽt. ¶ Secundò arguitur. Per opera charitatis homo meretur vitam æternam: sed subtrahere mercedem merenti est in iustitia, quæ nõ cadit in Deum: ergo per nullũ peccatũ illa ratione mortificantur, vt fraudentur, suo præmio.

Lepida historia. Meminì me Romę offendisse quẽdam theologiæ, vt aiebat, studiosum, qui isto argumento vincebatur nulla opera bona manere apud Deũ sine præmio, qui ideo illa tenebatur phãtastica opinione, q̃ quicunq; de hac vita decedit, sicut igne in purgatorio debet omnino expurgari anteq̃ in cælum euolet: ita si ad tartara est descẽsurus, in aliquo loco reseruatur, vbi prius vniuersorum bonorũ operũ præmia recipiat. Adeò mordicus illud dictum retinebat,

Hominis axioma. Nullum est bonũ, quod non præmietur, nec malum quod nõ puniatur: alioqui, Deus esset iniustus. Iudicabat ergo iste de iustitia inter Deum & homines perinde ac de illa quæ est inter homines, cùm tamen plus distent, quàm cælũ à terra. Nam politia humana: qa homo homini potest exire ipso quippiam tribuere, restat alter simpliciter debitor. Quare si mercenarius locauit suas operas apud quẽpiam, quanuis nullatenus sit ei amicus, manet nihilominus dignus mercede sua; quia iustitia ab amicitia non pendet. Tamen quia nulla creatura ex se & suis naturalibus viribus quippiã potest Deo reddere, quod sit apud ipsum præmio æterno dignum, iuxta illud primæ Ioan. 4. Quis priordedit illi, & retribuetur ei? sed omne meritum operum fundatur in personæ dignitate apud ipsum, quæ quidẽ dignitas ex mera gratia Dei pendet, per quam homo Dei membrum efficitur, inde fit vt peccatori nullum fiat ius reliquum illius præmij æterni apud Deum: imò cùm per peccatum indignũ se fecerit illo, nulla fit ei iniustitia: imò est summa iustitia, vt illo priuetur.

Obiectio. ¶ Sed ais. Deberent ergo dici illa opera mortua, & non mortificata: quando quidem mortali peccato delentur.

Dilatio. Respondetur quòd peccatum dicitur mortale respectu vitæ gratiæ, quam tollit, non tamen respectu gloriæ simpliciter, nisi sit finale: nam mors spiritualis homini simplicirer est damnatio. Et ideò respectu gratię potiùs dicitur morbus, quàm mors. Et eadem ratione opera bona dicuntur, non mortua illa, quæ nunquam habuerunt vitã sed mortificata, hoc est suspensa, quousq; homo per gratiam, quę radix eorum fuit, dignus fiat eorum prẽmio.

3. Argumẽt. ¶ Tertiò arguitur. Fortius â debilori non corrumpitur: sed opera charitatis sunt fortiora quibuslibet peccatis, iuxta illud Prouer. b. 16. Vniuersa delicta operit charitas: ergo non morttificantur per peccata. Respondetur, eiusmodi mortificationem nõ euenire, aut ex debilitate charitatis, aut ex fortitudine peccati, sed ex libertate voluntatis, quæ à bono potest in malum deflecti.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm opera per peccatum mortificata per pœnitentiam reuiuiscant

SI virtututum officia per peccatum mortificantur, congruum est quærere, vtrùm per pœnitentiam reuiuiscant. Non enim defuerunt, qui hanc potestatem virtuti pœnitentiæ denegarent, propter illam rationem, q̃ postq̃ transierunt, nõ permanent, vt mutari possint, contra quos statuitur cõclusio. Opera mortificata p pœnitentiã reuiuiscũt. Probatur ratione, quia illa opera non habent vim perducendi in vitã æternam (in quo eorum vita consistit) solũm secundum quòd actu existunt: verùm postq̃ esse desinunt, quatenus remanẽt in acceptione diuina: hac autem ratione quantum est ex parte ipsorum semper remanẽt etiam postq̃ per peccatũ mortificantur: quia semper Deus illa opera, prout facta fuerant, acceptat, eo q̃ volũtas eius nunq̃ mutatur, sed homo est qui mutatur. Quare & sancti, etiam si non viuificarentur, de illis alienis operibus bene factis semper gaudebũt, eo, q̃ in honorẽ & cultum Dei fuerint facta. Et in hoc sensu accipitur illud Apocalyp. 2. Tene qd habes, ne alius accipiat coronam tuam. Gaudebũt inq̃ accidãtali gaudio. Quapropter simpliciter nulla bona opera pereunt etiã si facienti non remunerẽtur. Quod autem peccatori illa non sint ad vitam ẽternã efficacia solum est propter impedimẽtum suę indignitatis. Hoc verò tollitur per pœnitentiã per quam peccatũ expungitur. Fit ergo consequens, vt per pœnitentiã efficatiã suã recuperẽt perducendi pœnitentẽ in vitam ẽternam.

Expositioar. ¶ Conclusionem hanc satis art. 2. elucidauimus, quare non aliud est notandum, quàm q̃ conclusio hæc adeò est certa, vt temerariũ in primis esset illam negare: nempe cõtra Theologorum turmã in. 4. dist. 14. & 22. Imò quanuis non sit in sacra pagina expressa, sunt tamen testimonia, quibus corroboratur, & præterea patrum sanctiones. Illud enim Ezechi. 18. In quacunq; hora impius egerit pœnitentiam, iniquitatum eius non recordabor. &. 33. Impietas impij non nocebit ei: licèt ad literam intelligantur, quòd non erunt in memoria Dei, nec nocebunt ad condemnationem. Et ideo D. Thom. ad hoc propositum illud non adduxit, nihilominus nõnullam vim habet ad probandum, quòd si pœnitentia sit perfecta, reducit hominem ad statum pristinum, atque adeò si sit remissior, reducit illum in partem.

Locus Iohel. 2. Textus autem hic allegatus Iohelis 2. Reddam vobis annos, quos comedit locusta & bruchus, non intelligitur nisi de restitutione bonorum temporalium. Sed glossa est, quæ id ad restitutionem bonorum spiritualium transfert. Et quanuis symbolica, & metaphorica theologia, vt ait August. non habeat tantam vim arguendi, nihilominus est optima similitudo. Et pariter est glossa Leuit. 7. suprà citatata, quæ ait per pœnitentiam restitui hominem in statum pristinũ. Accedit & locus ad Hebræ. 6. Vbi post obiurgationem, qua Apostolus Hebræis improperauerat suam ingratitudinem in Deum, subdit. Confidimus autem de vobis fratres meliora: non enim iniustus est Deus, vt obliuiscatur operis vestri, & laboris & dilectionis vestræ, quam ostẽdistis in sanctos, &c. Quem locum tum Anselmus, & Theophilactus, tum præsertim Gregorius, qui refertur de pœnit. distin. 4. can. Intermittentes. de operibus mortificatis per peccatum, quæ per pœnitentiam reuiuiscunt, exponũt. Ait enim Grego. Quòd sicut priora bona opera per peccatũ fiunt irrita: ita per pœnitẽtiã reuiuiscũt. Et Aug. ad Macedoniũ ait, q̃ Deus nõ minus tribuit pœnitẽtibus q̃ antea tribuerat munera vitæ & salutis. Et semper intelligito, si sit summa. Atq; ad idem facit illud, quod refertur de pœnit. dist. 3. can. Pium. ex lib. de vera & falsa pœnitentia. c. 14. vbi ait. Piũ est credere, & nostra fides hoc expostulat, vt gratia Christi destruxerit mala priora in homine, etiam remuneret bona. Et can. Talis. ead. dist. ait Chrysosto. q̃ Deus suscipit pœnitentem, & facit omnia quatenus ad priorem reuocet statũ. Cui consonat & illud suprà citatũ Ambrosij, q̃ pœnitentia res optima est, quæ omnes defectus reuocat ad perfectum. Nõ ergo solũ temerarium, verum, & erroneum esset negare mortificata opera reuiuiscere. In quo autẽ gradu reuiuiscant, disputatio est doctorũ, quã satis superq; ar. 2. vẽtilasse credimus, & fortasse satis clarè conclusisse.

1. Argum. ¶ Primum argumentũ S. Tho. rem magis clarificat. Arguit enim. Sicuti per subsequentem pœnitentiam remittuntur peccata præterita, ita per peccatum subsequens mortificãtur opera prius facta in charitate: sed peccata per pœnitentiam dimissa nunquã redeunt secundùm se, vt q. præcedenti dictum est: ergo neq; opera mortificata reuiuiscunt. Respõdetur ad maiorem plurimum interesse discriminis: nã peccata per pœnitentiam secundùm se abolẽtur, ita. s. vt Deo indulgente nil vlterius ex eis inducatur aut maculæ, aut reatus sed hoc solùm quòd peccatum sequens inde contrahat in gratitudinẽ Sed tamen opera charitatis peccatum non sic prorsus coram Deo abolentur, quin verò in eius acceptionem secundùm se manẽt, impedita tñ per peccatũ hominis quo ideo ex parte ipsius hominis sublato, Deus ex parte sua id implet, quod opera merebãtur, vel in totũ, vel in partẽ, vt expositũ est.

2. Argum. ¶ Et eodẽ modo soluitur secundũ argumentũ quod est. Opera mortificãtur ad similitudinẽ animalis, quod simpliciter moritur: ergo sicut illud nõ viuificatur, ita neque illa opera. Negatur, inquam, quòd per se perinde mortificentur vt animal, sed impediuntur ex parte hominis.

3. Argum. ¶ Tertiò tandem arguitur. Opera bona merentur gloriam secundum quãtitatem gratiæ &

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiæ & charitatis: sed quandoq; homo per pœnitentiam resurgit in minori gratia, & charitate: ergo tunc non simpliciter reuiuiscunt. Respondetur, quòd ille, qui per penitentiam resurgit in minori charitate consequetur quidē præmium essentiale secundū quantitatē charitatis, in qua inuenitur, habebit tamen de operibus in charitate factis maius gradū quàm de operibus, quæ in secunda fecit. Hæc verba sunt, quibus nonnulli putant sententiam S. Thom. esse, q̄ resurgens nunq̄ resurgit nisi ad tantam adæquatè gratiam, quanta est contritio: ita vt ratione viuificatorum bonorum operum nullū habeat homo essentiale præmium in cælo, sed tantùm accidentale gaudium. At verò S. Tho. id minimè insinuat, imò cùm restrictè loquatur: scilicet, q̄ cum homo resurgit in minori gratia, non consequetur essentiale præmiū propter opera mortificata, docet q̄ quando resurgit ingratia æquali vel maiori, habebit essentiale præmiū propter illam videlicet, dum pœnitentia fuerit perfecta. Ex: quo infertur, q̄ si fuerit minùs perfecta, habet in proportione aliquid etiam præmij essentialis virtute illorū. Solùm ergo ait, q̄ tunc non habebit ad eundem gradum præmiū essentiale, quod illis respondebat. Neq; verò ait, q̄ solùm habebit de illis viuificatis gaudiū accidentale, sed comparat gaudium accidentale illorū ad accidentale aliorum secundæ charitatis, quæ nunquam fuerunt mortificata, dicens, q̄ illud prius erit maius, propterea quòd magis gratis per remissionem obtinebit præmium essentiale illorū, cuius fuerat factus indignus, quàm præmium aliorum operum, quæ nunquam fuerunt mortificata.

Illatio.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm per pœnitentiam sub sequētem opera etiam mortua viuificentur.

QVanuis de operibus mortuis nulla appareat ambiguitas, existit tamen nonnulla, vtrùm possunt viuificari. Ad quod promissa distinctione, duabus conclusionibus respondetur. Opus aliquod dupliciter dicitur mortuum. Vno modo effectiuè: quia scilicet, est causa mortis animæ, & secundum hoc omnia peccata mortalia sunt opera mortua, iuxta illud ad Hebræ. 9. Sanguis Christi emundauit conscientias nostras ab operibus mortuis. ¶ Et de istis statuatur prima conclusio Huiusmodi opera,

Prima conclusio.

id est, peccata mortalia, nō possunt per pœnitentiam viuificari, sed potius, per ipsam abolētur, secundùm illud ad Hebr. 6. Non rursus iacientes fundamentū pœnitentiæ in operibus mortuis. Et ratio est manifesta: quia peccata nō solùm non emanāt ex fonte vitę, quod est gratia, uerū è rebellione aduersus Deū, quæ est vitæ cōtraria. Sed altero modo opera dicūtur mortua priuatiuè: quia scilicet, carēt spirituali vita: quæ ex charitate pullulat, per quā anima Deo coniuncta spiritualiter viuit, sicut corpus per animam. Atq; hoc pacto fides, quæ est sine charitate dicitur mortua, secundùm illud Iacobi. 2. Fides sine operibus mortua est. Et per hunc modū omnia opera, quæ sunt bona e genere si sine charitate fiant dicuntur mortua, licèt sint moraliter bona: sunt inquā mortua: quia nō procedūt ex principio vitæ sicut si dicamus sonū citharę vocem mortuam. ¶ De ijs ergo subiungitur secunda conclusio, quod & opera huius generis mortua impossibile est, vt per pœnitentiā fiant viua. Probatur, quia differentia mortis, & vitæ sumitur à principio à quo procedunt: opera autē quæ non processerunt ex principio vitæ, nempe, ex gratia, quia iam transierunt nō possunt iterum ex eodem principeo procedere, atq; adeò nec viuificari. ¶ Hic nota, vt supradiximus, quanquam miser peccator iacturam faciat operum, quæ si in gratia essent, ad cumulum gloriæ sibi conferrent. Graphicè enim profectò hoc Paul. 2. Corint. 13. explicuit. Si linguis hominum loquar & angelorum, charitatem autem non habuero, factus sum velut æs sonans, & cymbalum tinniens, quod dat sonum sine spiritu & mente vitæ: & si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas & si tradidero corpus meum ita, vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest: prodesset autem si illa opera moraliter bona per pœnitentiam viuificarentur: non ergo viuificantur. Quin verò addiderim nec per absolutam Dei potentiam viuificari posse. Quod si sciolus in contrarium arguat. Posset Deus de potentia absoluta gloriam suam conferre homini propter bona opera, quæ in peccato egit. Respondetur, quòd licet possit Deus de sua potentia absoluta illis gloriam conferre, qui non fuerunt eius filij per gratiam (quod quidem non tam affirmate, quàm alij assero) dabit tamen pro suo beneplacito, attamen nō pro eorum dignitate: quia non poterit facere illius præmij dignos, nisi faciendo sibi amicos. Quare nec potest dare gloriam pro operibus, quę non procedunt ex gratia: nam, pro, dicit

Secunda conclusio.

Expositio secundæ.

Argumentū

dicit dignitatem operum, quæ certè, nisi homines faciendo gratos nō potest dignā facere atque adeò nec viuificare. ¶ Sed arguit primo loco. S. Tho. Difficilius est, q̄ ad vitā illud perueniat quod fuit mortificatum, quàm quod illud, quod nunq̄ fuit viuum, viuificetur: quia secundū naturam, illud quod fuit priùs viuens & postea mortuū, nunq̄ reuiuiscit: illud autē, quod nunq̄ fuit viuū, generatur ad vitā, vt arbores ex terra, & animalia ex semine: igitur si per pœnitentiā viuificentur opera mortificata, à fortiori, & opera quæ nunquam fuerunt viua. Negatur consequentia, quia in rebus naturalibus tā mortua q̄ mortificata carent principio vitæ. Appellat autem hīc S. Tho. opera mortificata, illa, quæ cùm vitam haberent, illam per mortem perdiderunt, licèt verè dicantur mortua: & mortua appellat illa, quæ nunquā habuerunt vitā, vt semina, in quorū neutris est principiū vitæ, sed causa quare natura nō potest priora viuificare, est quia idē numero non potest redire: eo q̄ conditiones materiales indiuiduī eodem loco, & tepore nō possunt eædem redire: quæ autem non fuerunt in rerū natura, potest educere de potentia materiæ. Sed tamen opera charitatis mortificata nō carēt ex se principio intrinseco, sed extrinsecùs impediuntur, mortua verò nunquā habuerunt principiū vitæ: & ideo nullum est inter hæc & naturalia simile. ¶ Secundò arguitur. Remota causa remouetur effectus: sed causa cur opera de genere bonorū sine charitate facta nunquàm vixerunt, fuit defectus gratiæ charitatis, qui tollitur per pœnitentiam: ergo per ipsam viuificātur. Respondetur, q̄ opera mortua habent defectum gratiæ & charitatis ingenere principij: quia non processerunt ex illis: per pœnitētiā verò licèt restituatur gratia, non tamen fit, vt ex ipsa processerint, & ideo non viuificantur. ¶ Tertiò arguitur. Ait, Hieronym. (& refertur de pœnitētia di. 3. can si quando.) Si quando videris inter multa mala opera facere peccatorem quenq̄ aliqua, quę iusta sunt, non est tam iniustus Deus, vt propter multa mala obliuiscatur paucorum bonorum: sed hoc maximè videtur, quando mala præterita per pœnitentiam tolluntur: ergo videtur quod post pœnitentiam Deus remuneret bona genere suo, quæ in peccato facta sunt. Respondet primò S. Thom. quòd. Hieronymus non intelligit illa opera remunerari æterno præmio, quod solis operibus viuis ex charitate profectis debetur, sed temporali, non quòd sint vlla mercede digna apud Deū sed quod sit quædam diuina largitio. Vnde

Argum.

Operamortificata.

Argum.

Argum.

Solutio. 1.

Grego, in homilia de diuite & Lazaro, quod refertur ead. dist. can. Cauendum. ait, quòd nisi diues ille aliquod bonum egisset, & in præsenti seculo remunerationem accepisset, nequaquam ei Abraham diceret, recepisti bona in vita tua. ¶ Secunda responsio est, quòd moriens in peccato propter opera bona, quæ extra gratiam fecit tolerabilius patietur in inferno. Verbum tamen hoc S. Thom. dist inct. 19. de satisfactione consideratius examinabitur: Non enim vult dicere, quod si quis in concubinatu viuens multa faciat moralia opera, & concubinatui, verbi gratia, decreti sint in inferno cruciatus vt decem gradus, propter illa bona opera remittantur ad nouem: quoniam illa re vera nullius momenti sunt apud Deum, aut in præmio æterno, aut in remissione æternæ supplicij, sed ideo cū illo mitiùs agetur: quòd exercitus in bonis operibus, aliaquitat nouas peccata, pro quibus acriùs puniretur. Et hunc sensum insinuat Augustinus in illo lib. de patientia cap. 26. quem hīc citat D. Thom. loquitur enim de illo, qui alijs criminibus irretitus perstitit in fide pro cuius confessione multis tribulationibus affligitur. Cuius vtrique patientia bona est ex genere & ideo ait, Non possumus dicere schismatico meliùs cessisse, vt Christum negando nihil eorum pateretur, quę passus est cōfitendo, sd existimādum fortasse tolerabilius ei futurum iudicium, quàm si Christum negando cuncta illa vitaret. Vbi non dicit, quod tolerabilius habebit propter peccata, in quibus per manet, sed tolerabilius, quàm si Christum negaret. Quare in hoc sensu citat Paulum. Si tradidero corpus meū ita, vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest. Sed tamen ad patiendum mi nora tormenta quàm si Christum negasset. multùm prodesset. Et hęc de primo trium mē brorum, in quæ tractatum pœnitentię partiti sumus.

Solutio. 2.

Augustī. lib. de patientia cap. 26.

DISTINCTIO

decima septima. De partibus pœnitentiæ in generali deque earum prima quæ est Contritio:

QVO-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. 1. QVoniam sacramẽto huic, de quo agimus, pœnitentiæ inter reliqua sacramenta singulare est, vt pœnitentis actus sint eius materia: fit vt non solùm quemadmodum in reliquis materia, & forma in eo dignoscantur, verùm & tres eius integrales partes distinguantur, q̃ sunt contritio, confessio, & satisfactio. Id quod patres Florentini concilij suo decreto confirmarunt. Nempe vt sicut peccatum corde, ore & opere perpetratur, per easdem actiones clauibus ecclesiæ ad eius remissionẽ subdatur. De illa nanq; pœnitentia mortalium loquimur, quæ post baptismum committiturquæ est reformatio vitæ: nam alia est ante baptismum ad regenerationem pertinens, atque alia venialium ad vitæ perfectionem, quæ non est per tam exactas partes necessaria.

Florẽtina synodus

Cap. 2. Cõtritionis diffinitio. ¶Est ergo contritio dolor de peccatis assumptus cũ proposito confitendi, & satisfaciendi, quæ quidem per se id exigit, vt de singulis sit mortalibus culpis singularis: nam vt ait Hieronymus. Diuersorũ membrorũ diuersas esse decet medicinas etenim vt qđ oculum sanat, nõ sanat calcaneum, sic & diuersis vitijs diuersa sunt accommodanda remedia, atque adeò contrarijs cõtraria. Nihilominus clementissimus Deus, salutis nostræ sitibũdus, temporum moras non expectat, sed cùm primùm peccator ad mentem rediens generali suorum criminum detestatione in ipsum conuertitur, proponens opportuno tempore singula recollere, & quoad potest detestari, suis ipsum visceribus amplectitur: iuxta illud Ezech. 33. Impietas impij non nocebit ei in quacunq; die, id est, in quo cunq; momento conuersus fuerit ab iniquitate sua.

Hieronym.

Ezech. 33.

Cap. 3. ¶Debet autem contritio dolor esse omniũ maximus appretiatiuè, qui de rebus cunctis creatis haberi potest: videlicet, vt sic homo à vitijs abstinere proponat, vt pro nulla re mundi delictum vllũ admittat: hoc enim est Deũ ex toto corde, vt est in euãgelio diligere, & vt est apud Iohelem, conuerti in Deum in toto corde nostro Nimirum, vt nulla cogitatio amori Dei contraria, in corde admittatur: qui enim diligit partem, aut matrẽ plusquàm me, ait Dominus, non est me dignus.

Matth. 22.

Ioel. 2.

Matth. 10.

Cap. 4. ¶Ex quo fit, conditionem sic ab attritione differre, vt contritio sit dolor de peccato, quatenus est Dei offensa, eademq; specialis Dei fauore elicita ad remissionẽ sufficiens: quia nemo, iniquit Christus, potest venire ad me, nisi pater, quimisit me traxerit eum. Attritio verò est dolor peccati propter supplicia inferni, vel propter alia temporalia detrimenta. Quare, vt viribus naturæ gigni potest, sic ad remissionem non sufficit. Neq; actus ille, qui est attritio, fieri potest per se contritio: tametsi accedẽte sacramenti gratia contritio dicatur extrinsecè. Quòd autem de contritione præceptum sit diuinum, ostendunt verba Christi Matt. 4. Pœnitentiam agite.

Ioan. 6.

DISTINCTIONIS decimæseptimæ, Quæstio prima, De partibus pœnitentiæ in genere.

S. Thom. 3. part. quæst. 90.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm pœnitentiæ debeant partes assignari.

Conclusio. IN secundo membro tractatus pœnitentiæ, hoc est, in tribus subsequentibus distinctionibus, de tribus eius partibus proposuimus disputare. Atque adeò huius quæstio prima est de ipsis in genere: cuius perinde primus articulus est, vtrum pœnitentiæ debeant partes assignari. Ad quod vnica conclusione respondetur. Sacramentũ pœnitentiæ habet partes. Probatur, quoniam partes rei sunt, in quas materialiter totum diuiditur: habẽt enim se partes ad totum sicut materia ad formã, vt 2. Physic, author est Aristo. partes enim ponuntur in genere causę materialis, & totum in genere causæ formalis: vbicunque igitur ratione materiæ inuenitur ratio plurium, ibi est & ratio partiũ. Dictũ est autem suprà, quòd in sacramento pœnitẽtiæ actus humani se habent per modum materiæ: igitur cùm plures actus requirantur ad perfectionem pœnitentiæ, scilicet, contritio, confessio, & satisfactio, illæ sunt partes: nam partes sunt ex quibus totius perfectio integratur.

¶Vt autẽ ambos simul articulos perspectiùs interpretemur, subiungamus secundum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm conuenienter assignentur partes pœnitentiæ, contritio, confessio, & satisfactio.

Duplex pars rei. SI sacramenti pœnitentiæ sunt partes, merito de earum numero quæritur, an sint tres, nec plures, nec pauciores: scilicet, contritio, confessio, & satisfactio. Ad quod præmissa distinctione duabus respõdetur cõclusionibus. Duplex enim est pars rei, vt. 5. Metaphys. author est Philos. scilicet, pars essentiæ, & pars quãtitatis. Et partes rei materialis, Physicę quidem, & naturales sunt materia & forma: logicæ autem, & per Metaphysicam abstractionem sunt genus & differẽtia. Cõstat enim homo ex corpore & anima, & logicè ex animali & rationali.

Prima cõclusio. ¶Et de ijs ponitur prima conclusio. Sacramentum constat ex duabus partibus: scilicet, ex rebus & verbis, & baptismus ex ablutione & forma verborum: & pariter ex genere & differentia, sicut baptismus est sacramentum regenerationis ex aqua & Spiritu sancto. Attamen isto modo non quęritur, an sacramentum pœnitentiæ has habeat partes: quia neque in dubium vertitur. At quia in sacramento pœnitentiæ, vt dictum est, materia sunt actus pœnitentis, quæritur an hæc materia sacramẽti diuidatur in partes, sicut quantitas corporis diuiditur in partes. ¶Atq; in hoc sensu respondetur per secundam cõclusionem. Contritio, confessio, & satisfactio sunt partes pœnitẽtię. Probatur. Pœnitentia est cõpensatio offensę, non quæ fit instar vindicatiuæ iustitiæ: nam in vindicatiua iustitia fit cõpensatio secũdum arbitrium iudicis, & non ad libitum offendentis vel offensi: sed in pœnitentia fit recompẽsatio, & secundùm spontaneã voluntatem peccantis, & secundùm arbitrium Dei, in quẽ peccatur: quia hic non quæritur sola reintegratio æqualitatis iustitiæ, sicut in iustitia vindicatiua, sed magis reconciliatio amicitiæ, quę fit dum offendens offenso secundùm eius voluntatem

Secunda cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pœnitentia requisita.

tatem recompensat. Hac igitur ratione requiritur ex parte pœnitentis: primò quidem voluntas compensandi, quod fit per contritionem: secundò, q̃ se sacerdotis arbitrio subijciat tanq̃ Dei vices gerentis, quod fit in confessione. Tertiò, q̃ recompenset secundùm arbitriũ eiusdem diuini ministri, quod fit in satisfactione. Fit ergo, vt partes pœnitentiæ, nec plures sint, nec pauciores his tribus. ¶ De hac re & hæretici nobis litem cõtestantur, & catholici nõnihil dubietatis offundunt. Lutherus enim (qui quintus articulus est à Leone condemnatus) tres has negat esse partes pœnitentiæ dicens, fundamẽtum, neq; in sacra scriptura, neque in sanctis doctoribus habere. Et quanquã vafricie se subinde corrigens dixerit nõ negare nisi satisfactionẽ, illico tamen art. 6. cõtritionem impudentissimè infamat dicens, discussionem detestationemq; peccatorũ hominem facere hypocritam, & magis peccatorem. Ac demum art. 8. & 9. versute de auriculari cõfessione pronuntiat. At verò contritionẽ esse necessariã satis supercq;, d. 14. & 15. apertissimis testimonijs sacræ scripturæ monstrauimus.

Expositio articuli.

Lutherus.

Quorum aliqua quæst. seq. etiam repetemus. Id quod & de cõfessione dist. 18. & de satisfactione in subsequẽti similibus testimonijs cõfirmabimus. Interim tamen in genere satis illa loca sunt Matth. 16. & Ioan. vlt. quibus Christus, cuius prothema dum mundũ ingrederetur fuit, vt pœnitentiã agerent, euãgelicũ modum pœnitentiæ præscripsit, Petro, & Apostolis potestatẽ tribuens, vt quicquid absoluerent super terram, esset solutum & in cælo, & quicquid ligarent, esset ligatũ: & quorum peccata remitterent, remissa essent: & quorum retinerent, retenta. Illic enim iudices apostolos eorumq; posteros instituit peccatorum, quorum adeò iudicio peccatores subiecit, ad quorum tribunal sua peccata deferrent. Nemo autem accusator sui esse potest, nisi quem erratorum pœniteat, quibus Deum offendit, & qui legitimè cõfessus paratissimũ se iudici subdat, vt secundũ eius arbitrium satisfacturum se offerat. Ecce ergo trium partium pœnitẽtiæ euãgelicum fundamentum. Vnde Chrysost. can. Perfecta. de pœnitentia. d. 3. Perfecta inqt, pœnitentia cogit peccatorẽ omnia libẽter sufferre. In corde eius contritio, in ore confessio, in opere tota humilitas: hæc est fructifera pœnitentia. Quocirca vt tria sunt peccatorũ genera: scilicet, in corde, ore, & opere: tot sunt pœnitentiæ partes, quæ ad singulorum remissionem sunt necessarię. Sed latius, dum sigillatim de singulis detur dicendi locus.

¶ Inter catholicos verò Scotus dist. 16. q. 1. alt Scotus de partibus pœnitentiæ.
ista tria nõ esse partes pœnitentiæ, neq; vt est virtus, neq; vt est sacramẽtũ: nã virtus pœnitentiæ est, quidã habitus permanens non habens partes: illi autem sunt actus tranſitorij: neque verò sunt partes pœnitentiæ, vt est sacramentum. Dixerat enim dist. 14. q. 4. q̃ sacramentũ pœnitentiæ nõ est, nisi sola sacerdotis absolutio, qua virtus clauium ad conferendam gratiam applicatur. Ex quo dist. 16. infert huiusmodi actus pœnitentis nõ esse partes pœnitẽtiæ, sed potius dispositionẽ præuiam, vt dignè suscipiatur sacramẽtum. Hãc autẽ opinionem supra d. 14. q. 1. art. 1. cõplutribus cõcussimus, & forsan excussimus argumentis. Sed cæteris prætermissis, profectò negare, q̃ tres istæ sint partes pœnitentiæ, est negare nõ solũ Magist. sent. cui⁹ expositor ipse est, verũ & vniuersam theologorũ scholã ipsum præcedẽtiũ, qui vno ore partes pœnitentiæ appellant. Quinetiam hoc est negare autoritatem sanctorum patrũ, vnde hic sermo deriuatus fuit, ac subinde germane sacerdotum idioma, qui ita in tota ecclesia loquuntur. Sunt ergo partes, non quidem pœnitentiæ virtutis vt ilatim ait S. Thom. sed sacramenti. Nam cùm omne sacramentum constet ex materia & forma, sustineri nõ potest, quòd sola absolutio sit pœnitentia, vt ibidem fusiùs monstrauimus: fitque inde vt actus isti sint materia sacramenti pro qua supponit sacramenti nomen connotando formam: sicuti baptismus supponit pro ablutione. Et ideò istæ sunt tres partes materiales sacramentis: sicuti carnes & ossa sunt partes materiales hominis. At verò Durand. distinct. 16. quæst. 1. aliter hunc partium numerum inficiatur, & detruncat dicẽs, quòd sola confessio est materia sacramenti, eo quòd est materia proxima: nã cõtritio non est nisi dispositio: quia esse potest sine sacramento. Præterquàm, quòd cùm sit intus in mente, non est sensibile signum. Et q̃ satisfactio non sit pars sacramenti, sed fructus eius probat, tum quia sequitur sacramentalem formam, tum præsertim, quia non est de essentia, vt patet in confessione, quæ fit sub articulũ mortis, vbi nulla imponitur satisfactio. Et ideo distin. 14. dixerat hoc sacramentum vocandũ esse sacramentum, non quidem pœnitentiæ, sed confessionis. At verò, & hoc illic impugnauimus: nam peccata ipsa confessa contritionẽ includũt, & propositũ satisfaciẽdi, super quæ fertur absolutio. Quare omnes tres actus sunt materia ad gratiam sacramẽtalem partialiter concurrens cũ forma. Et hæc est legitima theologia, cui vera philosophia ancillatur: imò quã ecclesiæ vsus, & expressè Florentina Synodus sanxit. Verba enim Synodi sunt. Quartum sacramentum est pœnitentia; vbi docetur sacramentum supponere pro actibus pœnitentis. Et subditur. Cuius quasi materia sunt actus pœnitentis, qui in tres distinguuntur partes. Neq; verò ait, quasi, ac si non sint vera materia, sed quia non sunt materia extrinsecus apposita, vt ablutio & chrismatio. Quorum prima, inquit, est cordis contritio, secunda est oris cõfessio, & tertia est satisfactio pro peccatis secundùm arbitriũ sacerdotis. Præterea cõtrarius error dãnatus fuit primò à Leone pontifice decimo, deinde in concilio Tridentino sessione. 6. can. 14. vbi pœnitentia affirmatur has tres partes continere. Post hos igitur sacros canones non est fas negare tres esse partes pœnitentiæ, sed veritas hæc tanquàm orthodoxa est veneranter amplectenda.

Illatio Scoti.

Partes pœnitentiæ sacramenti.

Durandus.

Concilium Florentino.

Primum argumentum.

¶ Ad argumenta vero Duran. respõdebit illi eo S. Tho. At sunt præterea quædam alia argumenta: quia nõnunquàm homo confitetur sine cõtritione, cum sola attritione, quæ sufficit ad sacramentũ. ¶ Secundò Alexander. 3. c. Quod quidã. de pœnitẽtijs & remissio. iubet, vt illi qui non habent propositum abstinendi in futurum, nihilominus cõfiteantur: & tamẽ si confessio esset pars sacramẽti, esset quidem peccatum sacrilegij cõtra sacramentum: quia cùm illa sit ficta, sacramentum vitiaret. Ad primum respõdetur, q̃ attritio existimata contritio dum forma sacramẽtali informatur, fit etiã pars sacramenti. Ad secũdum negatur cõfessionem illius qui non habet firmum propositum emẽdandi vitam esse fictã: si tamen pœnitens defectũ propositi cõfiteatur, quia ficta confessio non est nisi vbi aliquod celatur crimen. Vnde licèt cõfessio illa inualida sit adgratiam, nihilominus valet ad obedientiã præstãdam prælato, qui illũ possit salutaribus documentis admonere.

Secundũ argumentum.

Solutio. 1.

Solutio. 2.

1. Argumẽt.

¶ Primũ argumentũ S. Tho, in ar. 1. est. Sacramenta sunt, in quibus diuina virtus secretiùs operatur salutem: diuina autẽ virtus simplex & vna est: nõ ergo huic sacramento decet partes assignari. Negatur consequẽtia: nam etsi sacramentũ ratione diuinæ virtutis quandã habeat simplicitatẽ, tamẽ diuina virtus propter sui amplitudinẽ operari potest multis tam instrumentis, quàm eorum partibus.

2. Argumẽ.

¶ Secundò arguitur. Pœnitentia & est virtus, & est sacramentum, quatenus verò est virtus nõ assignãtur ei partes, cùm virtus sit habitus quidam qui est simplex qualitas mentis: neq; verò sacramento huic videtur partes assignãdæ ex parte materiæ, quandoquidem, neque baptismo, neque alijs sacramẽtis assignantur, nisi simplex materia & forma. Primum membrum argumenti est Scoti, quo concludit virtutis pœnitentiæ nullas esse partes. Qua vtiq; ratione & D. Thom. id ipsum concedit: nam actus isti non sunt nisi effectus virtutis, qui est simplex habitus. Assignantur nihilominus ei partes materiales, quatenus est sacramentum, eo quòd huiusmodi actus sunt eiusdem sacramenti materia. Quæ quidem ratio non habet locum in reliquis sacramẽtis: quippe quorum materia est res exterior eademque simplex, vt aqua vel oleum, &c.

Tertium argumẽtum.

¶ Tertiò arguitur. Pœnitentiæ materia sunt peccata, vt dictũ est: peccati autem non sunt partes. Respõsum autem est suprà, q̃ nõ sunt materia nisi remotè: quia sunt obiecta humanorum actuum, qui sunt materia proxima.

Primum argumentum.

¶ Mox primum argumentum articuli secundi est. Contritio est in corde, confessio in ore, satisfactio in opere, quorum ideo primum ad interiorem pertinet pœnitentiam, & duo dũtaxat ad exteriorem: pœnitẽtia verò interior non est sacramentum: quia non est signũ sensibile: ergo tantum sunt duæ partes. Respondetur, quòd quãuis cõtritio, quantũ ad essentiam sit in corde, tamen quatenus propositum continet confitendi & satisfaciẽdi, ad exteriorem pertinet pœnitentiam.

¶ At forsan quis contrà hanc solutionem insurgat. Si contritio secundum suam essentiam non est pars sacramenti, sed quatenus includit confessionem, fit vt per se non sit pars, atque adeò non sint nisi duæ partes. Respondetur, quòd S. Thom. nõ dicit secundùm essentiam non esse partem, sed quòd secundùm essentiã est in corde. Nihilominus secundùm suam essentiam est pars, scilicet, quatenus est dolor, & detestatio peccatorum cum proposito ea tollendi: sed quia peccatum non tollitur, nisi per propositum confessionis, & satisfactionis, in sua essentia includit idem propositum confitendi & satisfaciendi. Et ideo sunt tres partes habentes diuersas rationes, inter quas contritio est aliarum initium. Nam cùm cõfessio, & vindicatio peccati fieri ab homine possit vel inuito, cùm punitur à iudice, & solum ad recompensandam iniuriam sine intentione amicitiæ, vel ab spontaneo ad reconciliandam amicitiam, contritio illa, quæ hoc postremum propositum habet, distincta pars est à confessione, & satisfactione secundum se consideratis. Itaque contritio est per se pars sacramenti, sed non est per se sensibile signum, nisi quatenus

Universidad de Deusto
Biblioteca

tenus per cõfessionẽ & satisfactionem innotescit: sicut consensus interni contrahentium matrimonium. Secundò arguitur. In sacramẽtis nouæ legis confertur gratia, sed per satisfactionem nulla confertur, quippe quæ absolutionem subsequatur, imo verò quandoque non est necessaria, vt dum quis sub articulum mortis confitetur: ergo non est pars. Respondetur, quòd satisfactio confert gratiam prout in proposito, & auget eam in exercitatione, sicut baptismus adultorum accedẽtium in gratia, eam illis auget.

2. Argum.

¶ Considerare audienda est ista solutio: nam satisfactio, quando vi clauium est iniuncta à confessario, peculiarem quendam modum habet augendi gratiam, tanquam pars sacramenti, præ satisfactione illa, quam quis sua sponte faceret, vt distinct. 19. videbimus. Quapropter sacerdotes non bene pœnitentibus consulunt satisfacere paratis non iniũgendo eis dignas pœnitentias.

¶ Ad argumentum suprà factum Durandi, q̃ cum sine satisfactione possit esse legitimum sacramentum, sequatur, non esse partem. Negatur consequentia: sine parte enim essentiali non potest res consistere, sed tamen sine parte integrali, qualem nos ponimus satisfactionem, esse potest. Homo nanque, quanuis nõ sine anima, tamen sine manu existere valet.

3. Argumẽt.

¶ Tertiò arguitur. Nõ est idem pars rei & eius fructus: sed satisfactio est fructus pœnitentiæ secundum illud Ioan. 3. Facite fructus dignos pœnitentiæ: ergo non est pars. Respondetur, nihil vetare quominus satisfactio sit fructus pœnitentiæ virtutis, & pars pœnitentiæ sacramenti.

4. Argum.

¶ Quartò arguitur. Pœnitentia ordinatur cõtra peccatum, sed peccatum potest solùm in corde cõsummari per consensum: ergo & pœnitentia absq; alijs exterioribus partibus. Negatur consequentia: nam cum, vt ait Dionysius. 4. cap. de diuinis nominibus. bonum sit ex integra causa, malum autem ex singularibus defectibus, plura requiruntur ad bonum, quàm ad malum. Et ideo quanuis peccatũ in solo corde possit cõsumari, nihilominus perfectio sacramenti pœnitentia exigit eiusdem culpæ confessionem, & satisfactionem.

Postremum argumentũ.

¶ Postremò arguit, q̃ sint plures partes quàm tres: nam in homine non solũ sunt partes materiales quantitatis corporis, verum & anima, quæ est forma. Respondetur, non negari, quin pars pœnitentiæ præcipua sit forma absolutionis, q̃d in prima cõclusione assertũ, est. Sed hic nõ loquimur nisi de partibus materialib⁹.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm prædicta tria sint partes integrales pœnitentiæ.

EX dictis constat huiusmodi partes esse materiales atque adeo integrales. Sed propter quosdam id negãtes quæritur, an sit verũ. Et respõdetur hæc tria esse partes integrales pœnitẽtię. Tria enim sunt partiũ genera, vt ad ꝓpositũ spectat. s. essentialiũ, vt materia & forma: & subiectiuarum, vt species generis: scilicet, homo & equus, animalis: & potentiales, vt potentiæ animę: scilicet, intellectus & voluntas, quæ dicũtur eius partes. Has ergo constat nõ esse partes cõponentes essentiã sacramenti, vt forma & materia, sed quidã dixerunt, q̃ essent partes subiectiuę: ita vt istæ sint prędicationes generis. Cõtritio est pœnitentia, Confessio est pœnitentia, &c. sed hoc inde patet esse falsum, q̃ in singulis partium subiectiuarum est tota substãtia generis, & ideo verũ est, q̃ homo est animal, & equus etiam animal: contritio verò non est sacramentũ pœnitentię neq; cõfessio, sed omnes simul tres partes sub connotatione superuenientis formæ absolutionis, vt suprà expositum est. Alij verò dixerunt, q̃ essent partes potentiales, ita q̃ sicut anima per potẽtias, sic sacramentum per has partes operatur. Sed neque hoc est verum: quia partibus potẽtialibus adest subiectum secũdum totam suã essentiam: non quòd intellectus sit anima, imò est eius proprium accidens, vt ait Aristoteles, sed q̃ sit in tota essentia animæ: tota enim essentia adest intellectui, & tota voluntati: sacramentũ verò pœnitentiæ non totum confessioni, vt putat Durandus, sed totum scilicet, forma sacramenti adest omnibus simul, sicut anima informat omnes partes corporis. Et hæc est propria ratio partium integralium: videlicet, vt simul sumptæ recipiant formam. Illæ enim sunt partes integrales, ex quibus totius perfectio integratur: & ex his tribus gerentibus vicem materiæ, informatæ per absolutionis formam, integratur sacramentum pœnitentiæ.

Conclusio

Tria partiũ genera.

Primum argumentum.

¶ Arguit autem primo loco S. Thom. Peccatum cordis, oris, & operis sunt partes subiectiuæ, hoc est, species, imò genera peccatorum: nam quodlibet est per se peccatum: ergo etiã pœnitentia cordis, oris, & operis erunt partes subiectiuæ pœnitentiæ. Negatur consequentia. Ad cuius intellectum animaduertendum est,

est, quòd peccata cordis, oris, & operis possũt considerari duobus modis. Vno quidem per se absolutè secũdum propriam rationem quę in alliqua harum potentiarum consummatur. Et isto modo sunt species, imò genera peccati. Exempli gra. Hæresis, quę in intellectu cõsummatur: est per se peccatum cordis, & pariter cõsensus in delectatione venerea sine ordine ad opus, contumelia verò est per se peccatum, quod consummatur in ore: & homicidium seu adulterium, quod consummatur in opere. Et isto modo non est simile de pœnitẽtia, eo quod malum ex singulis defectibus cõsummatur, bonum verò non nisi ex integra causa. Sed alio modo distinguuntur illa peccata non tanquàm genera, sed tanquàm gradus eiusdem peccati, vt si quis cõsentiat in homicidium, & dicat se perpetratum, & tandem perpetret: vnum quidem est peccatum habẽs gradus in corde, ore, & opere, quare satis est tunc confiteri homicidium: & tunc illi gradus se habent, sicut partes integrales, atque huius instar se habent hæ tres partes pœnitentiæ,

2. Argumẽ. quæ sunt contritio, confessio, & satisfactio.

¶ Secundò arguitur. Nulla pars integralis cõtinet in se aliam sibi condiuisam, sed continet in proposito, & virtute confessionem & satisfactionem: ergo non condiuiditur ab illis. Respondetur ad maiorem, quod vna pars nõ potest continere aliam formaliter, vt caro non continet os, neque caput pedem in virtute, tamen potest vna aliam continere vt fundamentum continet parietes, & tecta: & hoc modo

3. Argumẽt. contritio continet reliquas. ¶ Tertiò arguitur. Ex partibus integralibus simul, & æqualiter cõstituitur totum sicut linea ex suis partibus, sed hoc nõ contingit hic: ergo nõ sunt partes integrales. Respondetur ad maiorẽ, quòd inter partes quascunq; integrales est ordo ad inuicem, diuersimodè tamen: nam quædam habent ordinem tantùm in situ, siue consequenter se habeant, vt partes exercitus, siue se tangant, sicut partes acerui, siue etiam colligẽtur, sicut partes domus, siue etiam continentur sicut partes lineæ. Et hæ partes, quia non sunt entia successiua, neq; habent diuersas virtutes simul & æqualiter constituunt totum. Quædam verò habent in super ordinem tẽporis, vt mane, meridies & vesper, & istæ, quia sunt successiuæ, non eodem momento constituunt, sed successione. Aliæ verò partes præterea habent ordinem virtutis, sicut partes animalis, quarum prima virtute est cor, à qua reliquæ pendent, & inter reliquas aliæ ab alijs, & isto modo habent partes pœnitentiæ, quarum reliquæ, vt legitimæ sint, ex contritione pendẽt, & successu temporis vnam integrant materiam sacramenti.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm conuenienter diuidatur pœnitentia in pœnitentiam ante baptismum, & pœnitentiam mortalium, & pœnitentiam venialium.

TAndem propter autoritatem libri de vera, & falsa pœnitentia, vbi distinguitur pœnitentia in pœnitentiam ante baptismum, & pœnitentiam mortalium, & pœnitentiã venialiũ, quæritur, vtrùm illa distinctio sit legitima. Et respõdetur, esse legitimã distinctionem pœnitentiæ virtutis, non autem sacramenti. Est enim considerãdum vnamquãlibet virtutem operari secundùm temporis cõgruentiam veluti secundùm alias debitas circũstãtias, vnde aliter operatur virtus pœnitentiæ post orbem redemptum, quàm in lege naturę. Pertinet autem ad pœnitentiam vt detestetur peccata præterita cum proposito emendandi vitam in melius, qui est quasi pœnitentiæ finis. Et quia mortales actiones accipiunt speciẽ à fine, vt. 1. 2. q. 1. artic. 3. dictum est, consequens fit vt secundum diuersas mutationes, quas pœnitens per pœnitentiam intendit, diuersæ species pœnitentiæ distinguantur. Est autem triplex immutatio à pœnitente intenta. Prima quidem per regenerationem in nouam vitam, & hæc pertinet ad pœnitentiam ante baptismum. Secũda verò est immutatio per reformationem vitæ præteritæ iam corruptæ, & hæc pertinet ad pœnitẽtiam mortalium post baptismum. Sed tertia est immutatio in perfectiorem operationem vitæ, & hæc pertinet ad pœnitentiã venialium, quæ remittuntur per aliquem feruentem actum charitatis, vt suprà dictum est.

Triplex immutatio.

¶ Hic nihil prorsus est annotatione dignum: sed facillimę sunt argumentorum solutiones.

Primum argumentum.

Primum est. Pœnitentia est secunda tabula post naufragium, sed baptismus est prima, ergo ante ipsum nulla est pœnitẽtia. Sed respondetur, q̃ pœnitentia, est secunda tabula quia ratione est sacramentum, & quæ præcedit baptismum non est sacramentum. ¶ Secundò arguitur. Quod potest destruere maius, quale est mortale, potest destruere minus, quale est veniale: illa ergo pœnitentia, quæ est mortalium

Secundũ argumẽtum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lium est venialium, atque adeò non sunt duę. Respondetur, q̃ etsi pœnitentia mortaliũ per se sit venialibus sufficiens, tamen non conuertitur: quia ille, qui est in gratia, potest habere pœnitentiam venialiũ absq; pœnitentia mortalium. ¶ Tertiò deniq; arguitur. Sicut homo post baptismum potest peccare venialiter & mortaliter, ita & ante baptismum: ergo sicut post baptismum distinguitur duplex pœnitentia, ita & ante ipsum. Negatur consequentia, quia post baptismum potest esse veniale sine mortali, atque adeò remissio venialiũ sine mortalibus: sed ante baptismum nõ potest esse veniale sine mortali. Tenet enim S. Thom. q̃ primũ peccatũ venientis ad vsum rationis non potest esse nisi mortale. Et ideo ante baptismum in adulto non potest esse veniale sine mortali, atq; adeò neq; absq; illo remitti. Quare in illo nõ distinguitur pœnitẽtia mortalium à pœnitentia venialium.

3. Argumẽ.

QVÆSTIO SECVNDA, De prima parte pœnitentiæ, quæ est contritio.

Obitus D. Thom.

HIC nobis lux occidit S. Thomæ. Hic, inquã, obitus illi calamum suſtulit, ne tertiam partẽ perficeret. Hinc ergo eadem ferè orbatis luce nauigare nobis necesse est. Nam etsi quæ scripta reliquit in Quarto inter omnes sententiarum interpretes nomen meritò habeant, & dignitatem, non tamen illam attingunt, quæ proprio calore, meditatione, & studio in suma digessit. Quocirca in subsequentibus non vsq; adeò ad vnguem eius literam persequemur, vt libris de Iustitia & iure, & hucusq; hactenus fecimus, sed ordine, & sententias eius, quoad poterimus secuti, & vbi ratio suaserit, plurima etiam verba referentes liberiori stylo vtemur. Non q̃ eius assequi vestigia præsumamus. Quis enim id animo conſtituere audeat: sed quòd necessitas nos cõpellat ruinam, quam nobis eius decessus fecit, & iacturam, quam nos subinde fecimus, pro tenui nostra virili vtcunq; resarcire, & reficere.

Author ordo.

¶ Circa quæstionẽ ergo præsentem sex quæruntur. Primò de cõtritionis quidditate, vtrũ sit dolor de peccatis assumptus. Secundò de eius materia, vtrum tãtum sit de peccatis præteritis. Et tertiò vtrum debeat esse de singulis. Quartò de eius quantitate, vtrùm debeat esse maximꝰ dolor. Quintò de eius forma respectu attritionis, vtrum scilicet, attritio possit fieri cõtritio. Sextò de eius necessitate, vtrùm vllum extet contritionis præceptum.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm contritio sit dolor pro peccatis assumptus cum proposito confitendi & satis faciendi.

HIc in primis hoc est animaduertendum, quòd contritio id ipsum sit, quod interna virtus pœnitentię, & sub hoc nomine in superioribus, potissimum distin. 14. quæst. 2. distin. 15. & 16. copiosissimè sit de illa deq; eius effectibus disertum, per parum est, quod de contritione nobis dicendum supersit, sed pleraq; omnium tanquàm iam satis examinata sunt habenda. Primus ergo articulus est de quidditate contritionis. Et arguitur, q̃ non sit dolor pro peccatis assumptus cum proposito confitendi & satisfaciendi: Primò quia contritio est actus virtutis, dolor verò passio sensus. Secundò quia sicut timor est de malo futuro: ita dolor de præsenti, quod nobis nolentibus accidit: pœnitentia verò est de præteritis, quæ nostra sponte commisimus. ¶ Sed in contrarium facit nomen ipsum cõtritionis, quod dolorem cordis significare videtur, qui in lege euangelica sine proposito confessionis, & satisfactionis non est legitimus. ¶ Quo solutionem à nominis significato aucupemur, attero, & contera verba latina sunt, & contero significationem auget. Dicimus enim saxa attrita & contrito, & protritas vestes, & per metaphoram transfertur ad hominem, qui dicitur laboribꝰ attritus, & ætate detritus. Extenditur autem metaphora ad cor, quod afflictione & dolore dicitur contritum. At verò in hac Christiana & euangelica metaphora inter priscos latinos nõ reperitur: quia nec rei habuerunt notitiã. Nouerunt quidem pœnitentiæ nomen sub ratione virtutis, vt dist. 14. quæst. 2 monstrauimus, sed tamen neque in lege naturæ erant tres partes pœnitentiæ, neque vim contritionis callebant, quæ est peccatum radicitus ex corde diuellere. In sacra verò scriptura, apud eius interpretes per hanc metaphorã cor dicitur contritum, quòd cùm homo per superbiam, quæ vt legitur Ecclesiasti. 1. initium est omnis peccati, adeò prauis suis affectibus inhæresat, vt fiat cor eius filius

Decisio art.

Prisci meminerunt pœnitentiæ virtutis.

sicut saxum durum, iuxta illud Exodi. 7. Induratum est cor Pharaonis, & sicut lac coagulatum, vt est in Psa. 118. sit vt detestatio peccati, quæ per contrariam fit humilitatem dicatur commolitio cordis & mollificatio: nam sicut durities & coagulatione partes sibi inuicẽ adhærent, sic dum moliuntur & liquescunt, resoluuntur & seperantur. At verò quia vt. 4. Ethi. ait Philosophus dum res in partes grossiores franguntur, dicuntur atteri, dum verò commoliuntur, dicuntur conteri, metaphora transfertur ad cor, videlicet, vt dum homo imperfectè detestatur peccatum non tanquàm Dei offensam, sed propter pœnas inferni, illa detestatio, quia non sufficit eradicare peccatum, dicatur attritio. Quando verò per speciale Dei auxilium perfectè dolet, ille actus, per quem nulla affectio cordis manet ad peccatum, sed omnino conuellitur, dicatur contritio. ¶ Ad quæstionem ergo quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Cõtritio, si eius substantiam spectes, non est dolor sensus, sed detestatio peccatorum, quæ est in voluntate. Est enim cõtritio id ipsum, quod primus actus pœnitentiæ virtutis. Enimuerò cùm, vt d. 14. q. 2. ar. 1. diximus, virtus pœnitentiæ quinque includat, quorum primum, in quo eius substantia consistit, sit peccatorum detestatio, ipsissimum est, quod nomine contritionis significatur. At quoniam contritio tũ primus sit actus virtutis pœnitentiæ, tum prima subinde pars integralis materiæ sacramenti, & istum quoq; sacramenti respectum explicari necesse est. Si ergo integra definitio desideratur. Contritio est detestatio peccati, quatenus offensa Dei est: cum proposito emendandi vitam confitendiq; & satisfaciendi spe veniæ diuinitus obtinendæ. Et quia in sacra scriptura nomine cordis voluntas designatur, quę sicut cor initium est corporei motus: ita & ipsa omnium est potentiarum motrix, aptissimè huiusmodi detestatio contritio cordis dicitur.

Attritio & contritio.

1. Cõclusio.

Contritionis definitio.

2. Cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Ex hac verò contritione in appetitu concupiscibili, vt loco citato declarauimus, ferè semper oritur dolor, qui est passio, atq; adeò de se non dicit virtutem. Veruntamen quia ex voluntatis electione fit, est viatus. Non tamen est ad virtutem pœnitentiæ necessarius, tum quòd in patria sancti possunt detestari peccata, licet non doleant, tum q̃ etiam in via non est in potestate homini, vt semper eliciatur.

Argumentũ

¶ Sed rogas. Cur ergo pœnitentia dicitur dolor, postquam non est in sensu? Respondetur optima ratione, tum quia propositio potest sumi causaliter, vt sit sensus, quòd est causa doloris, tum præsertim quia & ipsa detestatio dicitur dolor cordis, hoc est, voluntatis, iuxta illud Psalmi. 12. Quandiu ponã consilia in anima mea, & dolorem in corde meo per diem? Quando scilicet, lux diuinæ gratiæ affulserit, Quinuerò, & præter detestationẽ ipsam, quia peccata displicent voluntati, est passio in ipsa tristitiæ illam consequens, sicuti & tristitia in eadem nascitur ex amore boni: amor nanque vt D. Thom. 1. 2. quæst. 27. articu. 4. secũdum Aristo. demonstrauit, est omnium affectionũ voluntatis prima aliarum q; fundamẽtum. Ex eo enim, quòd rem amamus, sequitur desiderium eius si ea careamus, & gaudium dum eam adipiscimur. Et ex eodem amore sequitur odium rei contrariæ, & si futura imminet, metus nos concutit, præsens verò mœstitia afficit. Vnde in libr. de vera & falsa pœnitentia, Dolor, inquit, est comes pœnitentiæ. Non dixit, est pœnitẽtia, sed comes. Atque in hoc sensu intelligitur pœnitẽtiæ definitio in eodẽ lib. & refertur de pœnitentia distinct. 3. cano. Pœnitentia. 2. Pœnitentia est quædam dolentis vindicta, &c. Quapropter habitus omniũ pœnitentium lugubris vbique depingitur, vt patet in Niniuitis, & Matth. 11. ait Christus, Væ tibi Bethsaida: quia si in Tyro & Sydone facta fuissent signa, quæ facta sunt in te, in cinere & cilicio pœnitẽtiam egissent. Et Hieronymus, de pœnitentia distinc. 1. cano. Mensura. Apud Deum, inquit, non valet tantum temporis mensura, quàm doloris. Et Cyprianus sermone. 5. de lapsis. Agite pœnitentiam plenam dolentis ac lamentantis animi, probate mœstitiam, &c. Qui verò de Deo ipso per metaphoram legitur Gene. 6. quòd tactus dolore cordis intrinsecus dixit, Pœnitet me fecisse hominem. Dicitur autem contritio dolor assumptus, quia est spontaneus, ad differentiam doloris, qui extrinsecus incutitur. Tametsi, vt suprà diximus, quoniã à gratia quoque procedit, sit à Deo datus.

Pœnitentiæ definitio.

¶ Et quoniam hoc suprà loco citato dist. 14. quæstio. 2. artic. 1. abundantibus testimonijs comprobauimus, ne de eadem re molestum faciamus articulum, statuitur tertia conclusio Contritio est vera virtus. Hæc asseritur contra Lutherum articu. 6. à Leone condemnato vbi ait, hominem facere hypocritam & magis peccatorem, cùm in suis, scilicet, doloribus spẽ ponat, quã in sola fide deberet collocare. At præterquam sis alijs testimonijs, & rationibus illic adductis, illa modò sufficiant, quæ nomine contritionis id confirmant. In sacra enim scriptu-

Tertia conclusio.

Contritio in sacra scriptura.

Universidad de Deusto
Biblioteca

scriptura contritio, si perspectè attendas, idem est quod afflictio cordis, qua cor miserum maceratur & resoluitur. Vnde Deus Hieremiæ sacerdotes reprehendebat dicens, Et curabant contritionem filiæ populi mei cum ignominia, dicentes, Pax, pax, & non erat pax. Sed tamen contritio hęc & mœror potest oriri quãdoq; ex metu & præsentibus calamitatibus: vt est in Psa. 12. Cõtritio & infœlicitas in vijs eorum. Et contritio huiusmodi non est per se bona & legitima. Oritur tamen quandoq; ex humilitate, quæ contraria est superbiæ, per quam recrudescunt peccata. Et hæc est laudabilis, de qua in præsentiarum loquimur. Atq; de hac Dauid Psal. 50. Cor inquit, contritum & humiliatum Deus non despicies. Et psalm. 146. Qui sanat contritos corde, & alligat contritiones, (id est) vulnera & plagas eorum. Et Esaiæ. 61. Ad annunciandum mansuetis misit me Dominus, & vt mederer contritis corde.

Hiere. 6.

Dauid.

Cõtritio cordis compunctio.

¶ Dicitur item contritio alio nomine cordis compunctio, iuxta illud Psalm. 4. Quæ dicitis in cordibus vestris, & in cubilibus vestris compungimini. Vt enim vlcus ferro pungitur, vt virus exeat, sic & cor, vt peccatum emittat. Vnde antiqui sancti patres sub nomine compunctionis & contritionis hac de re loquuntur. Vt Gregor. 8. Moralium. Alia est, inquit, compunctio, siue contritio quæ per amorem nascitur, alia quę per timorẽ. Et Græcus Chrysost. libros edidit de compunctione cordis. Sed homilia. 9. super. 6. cap. ad Hebræos, Cor inquit, contritum & humiliatum Deus non spernit: quia illud non erigitur, non percutit, & talis est, inquit, contritio cordis. ¶ Eadem ratione contritio dicitur scissio, sicut membrum putridum scinditur: & quia per illam inscissionem auersus homo à commutabili bono conuertitur in Deum, coniunguntur ambo Iohelis. 2. Conuertimini ad me in toto corde vestro, in ieiunio & fletu & planctu, & scindite corda vestra.

Gregor.

Chrysosto.

Contritio dicitur scissio.

Solut. 1. arg.

¶ Ad argumentum ergo primum iam respondetur, vbi declarauimus quẽadmodum dolor etiam in sensu sit virtus, cùm tamen hic nõ accipiatur dolor, nisi pro detestatione, quæ à voluntate elicitur. ¶ Ad secundum verò respõdetur, q; etsi peccata fuerint prętérita actu, manent tamen reatu scilicet, quantum ad maculam, quæ est priuatio gratiæ & amicitiæ Dei, & quantũ ad reatum pœnę, & hac ratione homine contristant. Præsertim quòd memoria eorũ, cùm sit præsens, sufficiẽs est nos mœrore afficere. Et quanuis nostra sponte ea cõmiserimus, nihilominus quia modò nollemus ea commisisse, dicuntur, dum nos pœnitet, nolentibus nobis accidere.

Secundi argu. solutio.

¶ Quod si arguas, dementiam esse nolle vt id, quod factum est non fuerit: quia ad præteritũ nulla est potentia. Duæ sunt extremæ opiniones. Vna quòd potest esse aliqua nolitio absoluta impossibilium licèt in efficax, & talis est detestatio pœnitentiæ. Sed hanc opinionem loco citato satis ostendimus esse falsam. Altera est in altero extremo Adriani de pœnitentia quæst. 1. tenetis quòd nolleitas esse potest cõditionalis impossibilium, quãdo constat illud impossibile non extare. Licèt enim mercator ingruente tempestate habeat illam cõditionalem velleitatẽ, Vellem seruare merces si simul possem seruare vitam: tamen dum constat ei non esse possibile illam seruare, velleitatem deponit, & absolutè vult merces in mare proijcere. Quare tristitiæ, inquit, illius nõ est causa velleitas, quæ iam deposita est, sed simplex affectio & desiderium, quo homo afficitur ad sua propria bona. Pari modo ait detestationem pœnitentiæ non esse nolleitatem; quia constat homini impossibile esse peccatum non fuisse, sed esse simplicem affectionem, quam homo habet ad Deum, vel ad beatitudinem, & illa est causa tristitiæ.

Argument.

Duæ opinio. Prima.

Secunda.

Reprobatio opinionis.

¶ Hæc autem opinio est extranea & à docto ribus & à veritate. Primum enim est contra Aristotelem. 3. Ethico. dicentem de naufrago, quòd simul habet velleitatem non proijciendi merces cum absoluta voluntate proijciendi, nec sunt repugnantes. Secundò est cõtra rationem Phylicam: nam si haberi potest propositum & desiderium rei impossibilis, etiam si constet esse impossibilem, vtipse admittit, eadem affectio & idem desiderium non potest non parere actum illum cõditionalem: quare istum actum de impossibili habere, nõ magis repugnat quàm habere eius desiderium. Imo vero cùm quis filium aut rem charam amisit, propterea mœret, quòd vellet illud non accidere, quod videt impossibile non accidisse. Ob idque non est prudens consolatio illa vulgaris dum quis mœstus est de re aliqua, dicere illam mœstitiam nihil prodesse, & ideò esse abijciendam. Quare Solon dum defunctum filiũ amarè lugeret, dicenti ei, quòd nihil illæ lachrymæ illi prodessent, respondit, Propterea lacrymor, quia nihil lacrymando proficio. Tertiò prædicta opinio est contra hystoriam Christi, qui profectò in agonia positus eam habuit nolitionem mortis, quam expressit verbis: expressit autem conditionalem. Pater, si possibile est, transeat à me

Tertium argumentum.

à mẽ, &c. & tamẽ sciebat secundum quod præfinitum erat à patre, nõ esse possibile: nam dicere, q; habebat absolutam nolleitatẽ, est hæreticum: dicebat enim, Spiritus promptus est, &c. Quartò denique negare detestationem pœnitentiæ esse actum elicitum voluntatis, qui est se non potest nisi conditionalis nolitio, est temerè doctorum vniuersitati cõtradicere, quorum est Alexand. 4. par. q. 54. membr. 2. arti. 2. & hic D. Thom.

Quartò argumentum.

¶ Indubiè ergo detestatio pœnitentiæ est, Nollem peccasse si esset possibile, & quia homo videt esse impossibile, contristatur, & moestus sit de Dei offensa. Quòd si arguas. Ergo Deus ipse nollet etiam peccata hominũ fuisse, atque adeò habet nolitionem, quæ impleri nõ potest. Profectò illatum cõceditur. Deus enim nõ solùm habet absolutas nolitiones, quę sunt efficaces de bono obiecto, secundùm quas omnia quæcunq; voluit fecit in cælo & in terra, verùm & conditionales, de rebus, quæ ei displicent, Nollẽ homines peccare, aut peccasse: nã propterea prohibet nos peccare. Sed de hoc aliàs.

Obiectio.

Non est dicẽdũ, quòd contritio sit detestatio actualis vel virtualis.

¶ Hic autem repetitũ lector putet, quod dist. 15. q. 1. art. 2. admonuimus: scilicet, q; non sit explicandum in definitione, idq; minimè vulgo, q; contritio sit detestatio actualis vel virtualis: nã cùm testimonia illic relata pœnitẽtiam exigant, non est fas aliter loqui quàm ipsa sonant. Et multò minus admittẽdum, q; sufficiat propositum virtuale. Nam præter testimonia illic citata est expressa sententia concilij Florentini, vbi habetur, q; ad cõtritionem spectat dolere de præteritis cum proposito non peccandi: nomen autem propositi actualem intentionem seruandi legem sonat. Cùm enim pœnitẽtia sit vitæ mutatio, nõ minus requirit propositum futuræ, quàm detestationem præteritæ. Quin verò magis: nam finis pœnitẽtiæ est honor Dei, & vtilitas nostra, dolor, autem præteriti eo potissimùm in honorem Dei, & nostrũ commodum cedit, quòd propositum parit, vt vitam emendemus, ad quem potissimum finem pœnitentia ordinatur. Ad hæc tandem cuiuscunq; virtutis est propositum ingenerare operandi secundùm illam: ergo cùm pœnitentia sit virtus ad hoc præcipuè destinata vt vitam nostrã corrigamus, oportet, vt tei huius propositum expressum secũ adferat. Sunt qui dicunt non opus esse onerare præcepta Dei, nisi sint in sacra pagina expressa. Sed respondetur in primis hoc propositum, vt suprà diximus, elici ex sacra pagina, vbi nobis præcipitur conuersio in Deum, cum etiam ex natura ipsius pœnitentiæ: quare cùm in nostram cedat vtilitatem, non est nobis onus. Imò tam facile est habere talo propositum, quàm habere verum præteritorum dolorem.

¶ De alia verò particula posita in definitione contritionis, q; si cum proposito confitendi, & satisfaciendi, iam suprà diximus, q; nõ requiritur expressum in illo momento, quo homo cõuertitur, sed satis est propositum habere sentiendi legem, vbi includitur propositum confitendi tempore ab ecclesia præfinito. At quia in euangelio præfixus est pœnitentiæ modus per sacramentum, hac ratione propositum cõfessionis, & satisfactionis censetur peculiariter includi in contritione.

Cum proposito cõfitendi & satisfaciendi.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm contritio tantùm sit de peccatis præteritis actualibus propriis.

SEcundus articulus est, de contritionis materia, ht arguitur, quòd non tãtùm sit de actibus præteritis proprijsque peccatis. Primò ex sententia Augustini in libro de pœnitentiæ medicina cap. 2. vbi ait, quòd nemo vitã æternam desiderat, nisi eum huius vitæ mortalis pœniteat: ad mortalitatem autem vitæ non solùm peccata actualia attinent, verùm & eius mortalitas, & omnes calamitates, atque adeò originalis labes, vt idem ibidem ait: ergo & de pœnis etiam peccatorum, & de originali dolendum est.

Prima partis negatiuæ primũ argumentũ.

¶ Secundò arguitur. Peccatum ex subsequenti effectu aggrauatur: ait enim Hieronymus, quòd pœna Arij nondum est determinata, quia adhuc est possibile aliquos per eius hæresim corruere: grauitas autem peccatorum est obiectum contritionis: ergo contritio extenditur ad peccata futura, quorum peccator fuit causa. Atque inde sumitur argumentum tertium, quòd etiam alienorum debeat hominem pœnitere iuxta illud Psalmi. Ab alienis parce seruo tuo.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

¶ In contrariũ autem est, quòd pœnitentia est secunda tabula post naufragium: ergo solùm de peccatis post baptismũ cõmissis: & cùm sic conuersio in Deũ & auersio per sola propria, & singula peccata commissa fiat, solùm est necessaria de peccatis præteritis, atq; adeò de singulis, quorum est necessaria confessio.

Prima affirmatiua.

Decisio articuli.

¶ De materia sacramenti pœnitentiæ suprà dist. 14. q. 1. art. 2. partim tractauimus, vbi nõ

Universidad de Deusto
Biblioteca

straumus materiam huius sacramenti remotam esse peccata, quæ sunt obiecta actus pœnitentiæ, quem quidem actum hic nomine cõtritionis intelligimus. Quare ad præsentem quæstionem vnica breuiter conclusione respondemus. Contritio, quæ est pars sacramenti pœnitentiæ, necessaria est de omnibus peccatis mortalibus: solùm tamẽ esse potest de pœnitentis proprijs, quæ scilicet, proprio arbitrio commisit. Contritio, inquam, sacramenti, quia potest etiam homo pœnitere bonorum, quæ fecit: aut etiam aliorum, quę non sunt peccata, sed talis contritio non est virtus pœnitentiæ. Primam partem conclusionis dist. 15. q. 1. art. 2. satis elucidauimus, vbi demonstratũ est pœnitentiam vsque adeò esse necessariam, vt sine illa nullum peccatum mortale remitti possit. Secũda vero pars probatur, quia pœnitentia, quæ sua est propria significatio, non est nisi earum actionum, quas in hominis potestate fuit facere, & non facere, iuxta verbum Hesiodi, Metanœa vocor, quæ facti, non factiq; exigo pœnas. Hæ enim, quæ non in nostra fuerunt potestate, possunt nobis displicere & tædiũ facere, vt q̃ hoc, aut illo simus genere, aut ingenio, aut corporis habitu nati: pœnitere autem illorum, quia euitare nequiuimus, nequaquam possumus. Sed est præterea peculiaris ratio in contritione, quæ est virtus: nam cum huius vis in eo sit posita, vt per ipsam in Deũ cõuertamur, aut feruorem charitatis eius recuperemus, auersio autem ab eo, aut charitatis tepor nõ fiat nisi per propriũ peccatũ, sit vt pœnitẽtia solùm de huiusmodi peccato esse possit. Cõfirmatur ex nomine cõtritionis, quæ dicit amotionem cordis nostri à peccato, in quo erat induratum, induratio autem illa non erat nisi per nostrum liberum arbitriũ, quod peccato adhærebat: ergo de proprio nostro solo peccato cõmisso possumus contritionem habere.

Conclusio

Hesiodus.

Solutio primi argumẽ.

¶ Igitur ad argumenta in contrarium respõdetur. Ad primũ quidem, quòd pœnitentia non est de vita mortali ratione mortalitatis: sed ratione peccatorum, quorum mortalitas, & sensualitas corruptibilis corporis est causa, sicut ait idem August. eod. lib. q̃ adultus nõ potest vitam nouam inchoare nisi veteris pœniteat, hoc est, culpæ qua vita præterita est contaminata. Pœnalitates enim no sunt immediatè in nostra potestate, quia nos eas nollemus incurrere, imo inuitis nobis accidunt. Et ideò contristari nos possunt, non autem pœnitentia nos afficere. At qui in hoc sensu ait ibidem Augu. q̃ debet nos pœnitere peccati originalis, vbi pœnitere vsurpat pro eo, quod est tædere, & dolere, hoc est, tristari de illo: quia cum nostra propria voluntate non fuerit commissum, sed volũtate Adæ, in quo omnes peccauimus, nõ per pœnitentiam, sed per baptismum remittitur. Sed dolere eadem labes nobis debet, & displicere, eo q̃ desiderium nostrum gloriæ, vel impedit, vel remoratur. De actualibus verò ante baptismum cõmissis iam diximus pœnitentiam suo gradu requiri.

¶ Ad secundum respondetur, q̃ ad peccatum futurum, si sit proprium, extẽditur pœnitẽtiæ virtus quatenus generali quadã ratione est detestatio omnium offensarũ Dei, quæ in omni peccato reperitur. Non tamen hominem pœnitere potest illud à se commissum iri, quia res integra est, vt nunquam illud committat. Sed tamen proponere debet illud nunquãm committere, & cauere ne cõmittat, illud autem propositum ex eadem pœnitentiæ virtute, vt suprà diximus, nascitur, qua ratione pœnitentia est generalis detestatio omnũ offensarũ Dei. Cautela verò adhibetur, quatenus pœnitentia rationem participat prudentiæ. Et ideo cõtritio, vt ait hic S. Tho. q. 2. art. 2. quæstiũcula. 4. tanquàm in obiectum proprium fertur in peccatum præteritum, sed ex consequenti respicit futurum. Quocirca diximus pœnitẽtiam præteritorum non esse legitimam, nisi pariat firmum propositum cauendi in futurum.

Solutio secũdi argumẽti.

¶ De peccato autẽ alieno, cuius pœnitẽs fuit causa, non potest ipsum pœnitere, quia nõ est amplius in sua potestate, vt nõ committatur: quare tota grauitas culpæ peccati, quod alijs hominibus futurum est causa, vt peccent ipso puncto, quo perpetratur, contrahitur. Obiq; ex alienis peccatis nihil culpæ accrescit primo peccanti. Colligitur ergo, quòd pœnitentia solius est proprij peccati. At verò quando homo videt quanta mala ex sua culpa succreuerint, quia tunc agnoscit quãtum suum crimen fuerit, acerbiùs enim illius pœnitet. Et ideò post q̃ in die iudicij patuerint effectus cuiuscunque peccatoris, augebitur cuiusq; pœnitentia, non verò augebitur subinde pœna damnatorum, nisi accidentalis: quia videbunt quant orũ fuerint malorum causa. Potest etiam iustissimus quisq;, imò debet tristàri & mœstus esse, quòd alij peccent, ille tamen non est pœnitentiæ effectus, sed charitatis.

Solutio tertij argumẽti.

Pœnitentia est solius proprij peccati.

Tristari, quia alij peccant non est pœnitentiæ effectus.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm de singulis mortalibus culpis requiratur singularis contritio.

CIR-

Contra negatiuã arguit.

CIrca tertium articulum arguitur, quòd non sit de singulis peccatis necessaria contritio. Contritionis motus est, ad iustificationem impij necessarius: ille autem esse potest in instanti cùm sit spiritualis, iuxta illud Ezechiel. 33. Impietas impij non nocebit ei in quacunque die conuersus fuerit, vbi diem sancti pro hora, & momento vsurpent, iuxta illud Ecclesia. 11. Facile est in oculis Dei subitò honestare pauperẽ in instanti verò non potest esse singulorum recogitatio.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est sententia Hieronymi dicentis diuersorum morborũ diuersas esse medicinas, quia quod sanat oculum, non sanat calcaneum: cum ergo contritio sit medicina, debet singulis accommodari.

Decisio articuli.

¶ Quæstio hęc est, & cognitu necessaria propter vsum pœnitentium, & decisu non facilis propter opinionum obscuritatem. Ob id igitur non nihil eget meditationis. Et primũ quidem opinio fuit antiquorũ omnium, q̃ requiratur contritio specialis singulorũ, vt Alexandri. 4. par. q. 69. mẽb. 8. ar. 2. & Richar. dist. 16. art. 4. q. 2. & Duran. dist. 17. q. 2. & Palud. ead. dist. q. 1. ar. 2. Nõ tamẽ expresserũt, an tot numero esse debeant contritiones, quot peccata. Et ideo Caiet. super tertiã partem. q. 87. art. 1. & latiùs. q. 1. de contritione super eandem tertiã partem ait rediculum esse de singulis singulas exigi contritiones, siue contritionem secundùm se ipsam consideres, siue in ordine ad sacramentalem confessionẽ. Sit quia subobscurè loquitur, opinio eius cõsistit per distinctionem in duabus conclusionibus. Aut enim contritio consideratur quatenus pars est sacramẽti, & materia confessionis, & tunc requiritur vt reuocatis, quoad eius fieri potest peccatis omnibus in memoriam cõtritio in hæc collectim feratur formaliter, quę subinde virtute fertur in peccata citra culpam oblita. Si autem consideretur per se cõtritio, non exigitur specialis, quia nec requiritur indagatio, & recordatio peccatorum: sed sufficit generalis detestatio peccatorum: imò satis est dicere, Peccaui, vt argumentum factum probat. Atq; hęc est opinio, quæ nunc plurimum habetur in vsu.

Contraria

Prima conclusio.

¶ Nihilominus arbitror moderatione opus habere, & ideò tribus cõclusionibus respõdetur. Prima. Contritio per se, & sumpte natura requiritur singulorum mortalium specialis & singularis, nõ solùm in ordine ad confessionẽ, sed etiã per se ipsam in iure naturæ, quatenus per se ipsam solam ex gratia procedentem remittitur peccata. In primis enim hæc est expressa sententia S. Tho. loco citato. 3. par. q. 87. articu. 1. Cuius verba sunt. Exigitur ad remissionẽ peccati mortalis perfectior pœnitentia, vt scilicet, homo peccatum mortale actuale detestetur, quãtum in ipso est, vt diligentiam adhibeatur ad rememoranda singula peccata mortalia, vt singula detestetur. Id quod de cõtritione secũdùm se ipsam affirmat sine ordine ad cõfessionem. Sed præter eius autoritatem arguitur ratione. Contritio est motus conuersionis auersioni cõtrarius: sed per quodcũque peccatum mortale fit auersio: ergo quãtũ est de se quodcunque suam exigit contritionẽ. Et confirmatur ratione, quã D. Tho. quæst. præsenti, quæstiunc. 6. ad tecundũ insinuat. Arguit enim q̃ sufficiat vna omnium peccatorũ cõtritio, eo q̃ vna est omnibus auersionis ratio. Et respõdet, q̃ illa auersio variatur ratione diuersarum contritionũ. Est ergo ratio huiusmodi. Contritionem debemus admetiri grauitati peccati: sed peccata ratione suorum obiectorũ, & circunstantiarum aggrauantur magis, & minus: ergo quantũ est ex natura rei debet esse singulorũ singularis.

1. Argumẽt.

¶ Tertiò arguitur. In iure naturæ an teq̃ esset instituta confessio, sed sola fides mediatoris in confuso, requirebatur, vt quisque postq̃ in Deũ cõuertebatur, diligentiã faceret quatenus cognitio illius temporis admonebat, vt sua delicta recoleret, atq; illorum eum pœniteret spe veniæ apud Deum: re vera nescio quis hoc negare posset: nam lumẽ naturale id docet: ergo sine respectu ad confessionem exigitur peccatorũ contritio. Imò verò Christus eo modo confessionem instituit peccatorum, quo in lege naturæ erat requisita contritio.

3. Argumẽt.

¶ Profectò arbitror, cõclusionẽ esse verissimã, sed adhibetur ei secunda eius moderatrix. Quãdo tempus non suppetit, aut cõmoditas nõ datur & opportunitas, sufficit contritio generalis peccatorum in confuso, quatenus sunt offensa Dei. Hanc cõclusionẽ argumentũ factũ planè cõcludit: quoniã Deus salutis nostræ titibũdus nihil à nobis pro quocunque momento exigit, nisi quod tunc est nobis possibile: cùm ergo nobis tam subita peccatorum recordatio non sit possibilis, quocunque momento peccator digito Dei tactus dixerit: Peccaui, sufficit ei, sed tamen hoc est, quia illa momentanea, & generalis contritio propositum includit, pro tempore, & loco singulorum pœnitendi. Sicut baptismus licèt sit per se necessarius, tamen votum eius dum non datur rei opportunitas, sufficit. ¶ Scio equidem Caietanum prædicta conclusione secundo hoc redarguere, sed vim argumentorum suorum nõ video,

Secunda cõclusio.

Caietanus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Primum argumentum. Caietani.

uideo. Arguit enim primò hoc non colligi ex sacra scriptura aut ex doctoribus. Attamen id nos negamus: nam cùm sacra scriptura conuersionem à nobis exposcat, quæ quidem cõuersio est detestatio offensæ Dei, ex natura rei sequitur, q̃ debet esse cuiuscunque offensæ detestatio. Et hoc sonat illud Iohel. 2. Conuertimini ad me in toto corde vestro: scilicet, quicquid aduersionis in corde est, inde expungite. Cui consonat illud Esaiæ. 38. Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ. Recogitare annos non est nisi ad inquirendum peccata singula, & de illis dolendum. Idque non obscurè insinuat illud Ezechiel. 18. Si impius egerit pœnitentiã ab omnibus peccatis suis, & custodierit omnia præcepta mea, vita viuet, vbi peccatorũ pœnitentia assimilatur mandatorũ custodiæ, quæ est singulorũ. Quod autẽ ait nõ elici ex doctoribus, profectò contrariũ ostendit admonitio illa in hb. de vera & falsa pœnitentia cap. 14. quæ refertur eano. Consideret. de pœnitentia dist. 5. scilicet, Cõsideret peccator qualitatẽ criminis, in loco, in tẽpore, in varietate personæ, &c. Et enim si circunstantiæ sunt sic meditandæ, à fortiori & peccatorũ numerus. Atqui S. Tho. & doctores citati dicunt requiri contritionem in speciali sine mentione confessionis.

Esaiæ. 38.

Recogitare annos.

Secundũ argumentum. Caietani.

¶ Arguit secũdò Caietanus, q̃ sequeretur ex hac nostra assertione, q̃ cõtritio generalis non sufficeret, nisi vel præcederet vel subsequeretur in speciali singulorũ. Respondetur, q̃ si inferat non sufficere vt nõ cũ primũ habetur, fiat peccatorum remissio, negatur illatio, imò illo fit momento si verò inferat nõ fic sufficere, quin homo vel ante vel post teneatur indaginẽ facere etiam singulorum, certè id cõcedo etiam in iure naturæ, nec contrarium ipse probat.

Quando teneatur quis cõtritionem habere de singulis peccatis.

¶ Sed rogas, secluso præcepto cõfessionis, quãdo tenetur homo illam indaginẽ facere, vt de singulis conteratur. Respondetur, quòd in iure naturæ, & in lege veteri teneretur data opportunitate, & commoditate saltem antea quàm immineret grande periculum obliuionis. Sed tamen in lege euãgelica: quoniam præscriptũ est tempus cõfessionis semel in anno, satis est tunc quantum ad vim præcepti specialem illã habere contritionẽ nisi forsan in articulo mortis, de quo art. 5. videbimus.

Qualis esse debeat singulorum cõtritio.

¶ Sublequitur ergo, vt exploremus illa specialis singulorũ cõtritio qualis esse debeat. Quòd enim non debeãt singulis peccatis singulæ respõdere cõtritiones, inde apparet, q̃ nõ est in potestate hominis, maximè vbi ingẽs est delictorum acerus, tot numero habere dolores

Quinimò neq; de rebꝰ lętis possibile apparet, vt homo tot possit intercisas lætitias elicere. Atque hac ratione Caiet. ait, hoc esse ridiculũ. Sed primũ ad hoc respõdetur nõ esse vsq; adeò ridiculũ. Etenim quamuis dolores & tristitiæ, quæ sunt passiones tot sigillatim elicere, & numerare vix sit in hominis facultate: isti tamen dolores, vt dictũ est, nõ sunt de essentia pœnitẽtię, sed sola detestatio, quæ est actus voluntatis. Et istas habere plures, & diuisas singulorũ peccatorum non est impossibile. Attamen credidẽrim, neq; has esse prorsus necessarias. Tametsi consultum fuerit, si quis in tempore illas conetur elicere.

Respõdetur Caieta.

Tertia conclusio.

¶ Sit ergo tertia cõclusio. Satis est ad habendã cõtritionem singulorum specialem, dum quis ad confessionem accedit, recogitare annos in amaritudine animi, hoc est, peccata singula per tẽpora, & loca indagare, quibus memoriæ oblatis cõtritionem haberet illorum, hęc enim dicitur singularis. ¶ D. Tho. hîc quæst. iunc. 6. ait, q̃ quantũ ad principiũ contrionis: scilicet, dum quis cogitat de peccatis, sufficit dolere de singulis eo ordine, quo occurrunt, vt dolores iuxta numerũ peccatorũ numerentur, & licèt dolores illi non sint prorsus contritiones, sufficit esse attritiones. Sed tamen in termino, inquit, id est, per acto indagine, quãdo iam cõtritio est formata per gratiã, sufficit, vt sit vna cõtritio de omnibus, tunc enim ille motus agit in vi dispositionũ omniũ præcedentiũ. Et fuit iste modus loquendi antiquus, quẽ Durand. loco citato sequitur. ¶ Et Caiet. secũda citata quæst. de contritione ait, esse cõmunem doctrinam.

D. Thom.

Differentia attritionis.

¶ Fateor me tamẽ hoc de istis attritionibus nõ posse, aut bene intelligere, aut satis credere. Neq; S. Tho. in summa hoc dixit, neq; si hæc tractasset, dixisset. Enimuerò aut ille, qui indaginem mẽte inchoat suorũ peccatorũ, in principio verã habuit cõtritionẽ in genere de offensis Dei, aut secùs. Si habuit, profectò oẽs detestationes sigillatim factę sunt veræ cõtritiones. Si verò neq; in principio, neq; per aliquam illarum specialem verè detestatur peccatũ, tanq̃ offensam Dei, certè illæ detestationes, quas appellant attritiones, non sunt necessariæ. Sed satis est, q̃ hõ mẽte recolat peccata omnia, absq; vllius duplicentia, dũmodo non habeat cõplacentiam: & peracta indagine vnica cõtritione hęc oẽia detestetur. Quare nescio, cur Caieta dixerit, q̃ requirãtur detestationes sigillatim singulorũ, sed non contritiones nisi vna: nam si detestationes non sunt contritiones, nõ sunt necessarię. Et re vera pœnitentiũ vsus non est, nisi in principio habere cõtritionẽ generalem

quæ sufficit ad gratiã, & deinde peccata inuestigare ad confitendũ, vel si existens in peccatis vult omnia in mentẽ referre, anteq̃ vllũ habeat detestationis actum, satis est omnibus rememoratis vnam detestationẽ applicare. Nã & sic nõnulla collectim homo cõtinetur. Non enim opus est meretrici, vt sigillatim omnes suas turpitudines recenseat, sed satis est dicat, decies, aut centies. Imò vt dixi, seq. videbimus, quãdoq; sufficit dicere tẽpus, quo in illo flagitio fuit. Hæc verò singularis, licet mẽbratim nõ respondeat singulis peccatis, debet tamen eo esse acerbior, & luctuosior, quo sunt grauiora peccata.

Meretricis confessio.

Differtio nũ quã dicitur virtualis.

¶ In calce demum notandũ, cur contritio nũquam dicatur virtualis, quòd Caieta. sæpe illic repetit. Primũ enim cõtritio illa generalis, qua quis ante indaginẽ conuertitur in Deum dicitur virtualis singulorum: sed nihilominus est formalis actus pœnitentię, & formalis detestatio, & contritio. Secũdo post diligentẽ peccatorũ inquisitionem illa contritio singularis eorũ, quæ memoriæ occurrunt, dicitur virtualis eorũ, quorũ homo citra culpã sic oblitus est, vt non possit in memoriã reuocare. Sed tamẽ hæc etiã est formatissima contritio, & detestatio. Quapropter in definitione contritionis, vt suprà dist. 15. q. 1. art. 2. admonitũ curauimus, nõ est ponendum, q̃ sit detestatio actualis vel virtualis peccatorũ, & præsertim hoc vulgo nõ est proponendũ: quãdoquidẽ omnia testimonia illic relata absolutè pœnitẽtiã exigunt, quę simpliciter nomine nõ intelligitur nisi actualis.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm contritio dolor esse debeat maximus qui esse potest per naturam.

Contra negantium primũ sic arguentũ.

QVartus articulus est, de quãtitate cõtritionis, & arguitur, q̃ non requiratur dolor maximus, qui esse potest per naturã. Experiẽtia docemur, cõplures vehemẽtiori dolore de alijs rebus percuti, q̃ de peccatis, vt de morte, deque alijs iacturis tẽporaliũ rerũ. Id quod acrioribus lacrymis, & singultibus indicant. Et tamen huiusmodi homines maiorẽ sensum habẽtes alia rũ rerũ, quàm peccatorũ vulgus nõ cõdẽnat.

Secundũ argumentum.

¶ Adde secundò, quod dolor consolatione mitigatur: dolor autem pœnitentis consolationẽ habet annexam propter spem veniæ, cum alij sint dolores potissimũ inferni, qui omni sunt consolatione destituti.

Pro affirmatiua.

¶ In contrarium autem est, quòd cum pœnitentiæ dolor esse debeat de malo, quo peius illud est, maiorem decet esse dolorem: malorũ autem pessimum est peccatum: ergo eius dolor, si legitimus sit, debet esse maximus.

Decisio articuli.

¶ Pro quæstionis decisione meminisse ex superioribus oportet, duplicem esse dolorem, alterum in voluntate, qui est detestatio peccati, in quo essentia contritionis consistit, atq; alterũ in appetitu sensitiuo, qui est prior effectus. Rursus quantitas actus attendi dupliciter potest: scilicet, vel ex graduali intensione, vt Physici loquũtur, vel appretiatiuè ex parte obiecti, quod pluris vel minoris æstimatur. Sunt ergo de hac re opiniones variæ. Primũ enim Aurea. quæst. 2. de pœnitentia, & quod lib. 5. art. 3. tenet, cõtritionem sic esse debere maximũ, vt totus et conatus hominis apponatur, alio qui, inquit, licèt esset de offensa Dei, & propter Deũ, nõ esset sufficiens ad delendũ peccatum. Cuius rationes inferiùs examinabimus.

Opinio Adriani.

¶ Scotus verò dist. 24. q. 2. licèt non summum conatum exigat, ait tamẽ, q̃ detestatio anteq̃ fiat legitima contritio, certam habere debet, tum gradualem intensionem, tum subinde extensionem, & temporalem continuationem.

Opinio Scoti.

¶ His tamen non obstantibus ad quæstionem quinq; conclusionibus respondetur.

Prima cõclusio.

¶ Prima. Dolor, qui est essentialis cõtritio, nempe, peccatorum detestatio, maximus esse debet applicatiuè dolorum omniũ, quod est dicere. Debet peccator sic detestari peccata, vt pro nulla re mundi amplius illa committat. Quæ quidem conclusio non vtcunq; vera est, sed velut catholica veritas ex euangelio collecta. Probatur. Contritio, vt dist. 14. q. 2. arti. 5. de pœnitẽtia diximus, est actus charitatis, qui videlicet, ex timore filiali nascitur. Omnis enim dolor rei perditæ, vt ait August. in illius amore fundatur. Obidq; dolor peccati, per quod Deum amittimus, debet esse de offensa Dei, propter ipsum, atque adeò per eius auxilium sufficiens ad eius reconciliandam amicitiam: ergo eadem est mensura actus pœnitentiæ & charitatis: charitas autem Dei, quòd ipse supremus est omnium bonorum finis, debet esse appretiatiuè omnium amorũ maximus, vt scilicet, nullam rem ei præferamus, sed ipsum vniuersis: ergo eadem ratione quem amissæ per peccatum charitatis pœnitet, eodem gradu debet illud detestari. Et confirmatur ratio ex consonantia vtriusque præcepti: mandatum enim charitatis, vt ait Christus, Matth. 22. & scribitur Deute. 6. est Deum diligere ex toto corde, in tota anima, & in tota mente: hoc est, nihil dilectioni cõtrariũ in corde relinquere. Et

Universidad de Deusto
Biblioteca

re. Et similiter de contritione legitur Iohel. 2. Conuertimini ad me in toto corde vestro. Iit ad idem tendit postrema ratio inter arguendum facta. Sicut enim Deus primũ est bonũ inter diligibilia: ita & peccatũ summũ est malum inter odibilia: igitur qua ratione est Deus summè diligendus, peccatum est summo odio habendum. Quapropter idem est dolorẽ peccatorum summum esse debere appretiatiuè, & peccatum super omne odibile odio esse habẽdum. Et cõfirmatur hęc cõclusio illo etiã testimonio Matth. 10. Qui diligit patrẽ, aut matrẽ plusq̃ me, non est me dignus: & qui amat animam suam, perdet eã: cuius sensus literalis est ob nullã rem mũdi, nec propter vitam fas esse peccare. Imò etiã cõtradictionẽ implicat, vlla ratione licere peccatũ: nam si liceret, non esset peccatum.

Secunda cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Minimè opus est vt eadem detestatio & nolitio peccati sit maxima intensiuè. Conclusio est, quam hic D. Thom. affirmat, est contra Adrianum suprà citatum, qui asserit necessarium esse summũ conatum. Et probatur. Intensio actus voluntatis fit ex vehementia obiecti mouentis: obiectum autẽ sensibile vehemẽtiùs suapte natura mouet voluntatem, quàm spirituale: quoniam voluntas sequitur cognitionem intellectus: intellectus autem in hac vita sumit cognitionem à sensu: sensibilia verò sunt propinquiora obiecta, q̃ spiritualia, quæ abstrahunt à sensu: sed quo obiecta sunt propinquiora, eò vehementiùs mouent: ergo amor sensualium potest esse intensior, quàm spiritualium, atq; adeò displicẽtia amissionis eorum, quàm displicentia amissionis spiritualium. Et cùm dolor peccatorum sit de rebus spiritualibus: scilicet, quia per ipsa amittimus Deum, & eius gloriam, fit vt alius dolor possit esse maior, neque hoc sit culpabile, quia sequitur naturam rerum. Quare non est culpa si dum homines filios, aut honores, aut alias res charas amittãt, intensiùs illud eis displiceat, quàm peccatum. Ex quo sequitur illud Matth. 10. Qui amat patrem, aut matrem plus quàm me, non est me dignus, non intelligi intensiuè, sed appretiatiuè: vt dudum expositum est. ¶ Tertia conclusio. Dolor, qui est in parte sensitiua, vehemẽtior esse potest, quàm qui ex detestatione nascitur peccatorum: neque hoc etiam est culpa. Probatur. Dolor in sensu dupliciter gignitur. Vno modo per læsionẽ ipsius sensus, vt cùm quis ferro aut igne plagam accipit. Et hoc modo non est dubiũ, quin dolor sensus vehementiùs exurat, quàm peccatorum: nam vires inferiores vehementiùs à suis proprijs obiectis sensibilibus mouẽtur, quàm per obedictiam rationis: per quam quidem obedientiam excitantur ad dolorem peccatorum: imò verò, vt suprà diximus, non semper contritio sufficit sensualem dolorem exprimere: quare ille dolor non est ad pœnitẽtiam necessarius. Secundò modo dolor ille sensualis nascitur per obedictiam: quia sensitiuus appetitus excitatur à volũtate, cui quandoq; obedit. Et etiam isto modo potest esse vehementior rerum sensualiũ quàm peccatorum: quia eadem ratione vires sensitiuę promptiùs circa sua obiecta obediunt rationi, quàm circa obiecta spiritualia. Per hæc consolari debent vulgares, qui non tam afflictantur, & gemũt, nec tantas effundunt lacrymas propter commissa peccata, quàm propter amissas res temporales: est enim natura in causa, & ideo non vergit in culpam. Tametsi saluberrimum sit pœnitentibus consilium lamentabilem dolorem excitare, qui causa esse solet maioris detestationis etiam appretiatiuę. Et sic intelligitur illud Augustini. Non sunt in te christianę charitatis viscera, si plangis corpus à quo recessit anima, & non plangis animam, à qua recessit Deus. Atq; huius exempla in Niniuitis habemus, & in Dauide & Petro, amarissimè lacrymatibus. Quinuerò Chrystus. Matt. 11. dicẽs, Væ tibi Bethsaida: quia si in Tyro, & Sydone factę essent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio & cinere pœnitentiã egissent, admonitos pœnitentes facit, vt egregia pœnitentiæ documenta perhibeant. Vnde Dauid, Afflictus sum & humiliatus sum nimis, rugiebam à gemitu cordis mei.

Vulgi cõsolatio.

Quarta cõclusio.

¶ Quòd si hic interroges, vtrùm contritio vsque adeo nimia esse possit, vt sit vitiosa, ex dictis colligitur quarta conclusio sub eadem distinctione. Contritio, inquãt, quantum ad eius substantiam, quæ est peccatorum detestatio, non potest esse per se nimia, imò per se quantò maior, tantò melior. Dolor verò sensus potest esse nimius, ac perinde vitiosus, atque adeò ipsa contritio quatenus est causa vitiosæ tristitię. Probatur prima pars ratione suprà facta. Contritio est quidam actus charitatis: charitas autem non habet modum, imò, vt ait Bernardus, modus diligendi Deũ est ipsum sine modo diligere: quia est infinitè bonus: ergo nec detestationi offensæ Dei præscribendus est modus. Secunda verò pars probatur. Nam contritio est actus virtutis, atque adeò medium inter duo extrema, quod quidem medium prudentia statuere debet: posset autem homo tanto se dolore & mœrore afflictare, vt mor-

Bernardus.

vt mortem sibi aut morbũ aãciceret, quod esset homicidij genus: debet ergo, vt ad Roma. 12. ait Paul. rationabile esse obsequium nostrum. Atq; adeò dum assidua peccatorũ meditatio & execratio propter nimiam intensionem noxium dolorem gignit, cessandum ab illa est, non q̃ ipsa per se sit mala, sed ea ratione, qua causa est detrimenti. Quapropter vbi sancti verbis de hac re superabundare videntur sanè glossandi sunt, vt illud Anselmi sua peccata lamentantis. Vtinam sic impinguentur viscera animæ meæ, vt medullæ corporis mei exiccentur. Desiderabat enim ex pingue duæ orationis medullas, non corporis, exicca ri ad mortẽ, sed animi, ne terrena ampliùs concupisceret, nisi forsan per hyperbolen verba illa proferebat. ¶ Primum igitur argumẽtum in contrarium per secundã & tertiam conclusionem solutum est: hoc enim experientia docet, q̃ dolor sensualis, qui nõ est de essentia pœnitẽtiæ potest esse maior de rebus alijs quã de peccatis. ¶ Ad secundũ verò, quod contra primam procedit, nempe, quòd dolor peccatorũ propter annexam consolationem non potest esse maximus, respondetur q̃ illa consolatio, quæ ab spe veniæ procedit, non est detestationi peccati contraria, imò est eius proles. Et ideo non remittit eam, quominus sit appretiatiuè maxima, atq; adeo dulcedine quadã profluuium lachrymarum emittat. ¶ At quia dictum est appretiatiuè dolẽdum esse magis de peccatis, quàm de rebus alijs, forsan quispiam scisciteur, vtrũ cõsilium sit, vt huiusmodi collationes vel pœnitentes secum faciant, vel confessarij admoneant: videlicet, q̃ debeãt proponere sic non peccare, vt etiam si charissimi filij ante se trucidentur, & turpissimã infamiam incurrant, & atrocem mortem, nõ debent minimum peccatum admittere. Respõdetur, nõ esse consilium, vt vulgares homines & imbecilles his comparationibus tẽtentur. Stat enim quẽpiam legitimam habere contritionem, qui tamen si illæ cõparationes ei proponãtur, vacillet animo. Satis ergo est, vt quis absolutè doleat de peccato quatenus est offensa Dei. Paul. quidẽ, quia perfectus erat, tutò dicebat, Quinos separabit à charitate Christi? An nuditas, an gladius (&c. Quare proficientibus cõsilium est his comparationibus sese ad perfectionem animare, incipientibus vero potiùs sunt cauendæ. Aliæ sunt comparationes, quas quidam meditantur: scilicet, mallem in infernũ obtrudi, & visione diuina perpetuò carere q̃ culpam cõmittere. In huiusmodi autẽ cõparationibus, hoc est considerandũ, q̃ eiusmodi pœnæ perpetuæ: puta damni, & sensus in inferno de lege ordinaria sunt inseparabiles, & cõuertibiles effectus culpæ. Nã omnis, qui in mortali culpa decesserit, propter eam illas patietur. Et ideo non est prudẽtis animi tales cõparationes facere: quoniam pati pœnam inferni, nunquam potest esse aut necessaria, aut vtilis causa euitãdi culpam, sicut pati mortẽ temporalem, aut alia dãna animó est effectus ipsius culpæ, & ideo neq; per se illa pœna ad euitandam culpam est eligibilis, sicut nec pœna purgatorij. Si autẽ quis per hyperbolẽ cõparationes illas faciat, tunc distinguendum est inter pœnam damni, & pœnã sensus, & inter culpã quatenus est causa illarũ pœnarum, & eãdem quatenus est offensa Dei. Si enim cõsideretur culpa solùm, quatenus est causa pœnę damni: putà, perpetuæ separationis à Deo, magis timenda est separatio quàm culpa: quia culpa propter talem separationem est timẽda, & id, propter quod est tale, magis est tale, quare id, propter quod aliquid fugitur, magis est fugiẽdum. Si autem consideretur culpa quatenus est offensa Dei, scilicet, cõtra eius legem & voluntatem, peior est quàm separatio ab ipso: natu licèt huiusmodi separatio sit omniũ pœnarum maxima, tamen malum culpæ quatenus est offensa Dei, peius est omni malo pœnæ. De his autẽ cõparationibus, vt D. Thom. in præsentiarũ. q. 2. art. 3. admonet, non est homo tentandus. ¶ At verò quia non solùm culpa cum alijs malis, & incõmodis confertur, verùm & inter ipsa peccata collatio etiam fieri potest, adhibetur quinta conclusio. De grauiori culpa, si comparatio inter culpas fiat, maior debet esse contritio appretiatiuè, licèt quantum ad gradus intensionis id non sit necessarium nec quantũ ad dolorẽ & tristitiã. Prima pars cõclusionis probatur. Nã licèt culpa, neq; minima venialis, sit eligibilis, neque ad euitandum aliam culpã, quia implicat contradictionem licere peccare: & ideo nunquam datur casus, in quo licitũ sit vnum minimum peccatũ cõmittere ad euitandum maximũ. Tamen paratus esse debet animus, vt si aliquod ex hominis fragilitate committẽdum sit, potiùs sit minus quàm malus admittẽdũ. Hoc asseritur contra quosdam, qui plus peccata abhorrent, quæ honori & humanæ existimationi magis aduersantur, quàm alia quæ plus Deo displicent. Vt quia furtum ignobile vitiũ magis est & vile, acerbiùs eos pœnitet fuisse in furto deprehensos, quàm in adulterio vel homicidio. Imò inuenias, qui dicant, malle se in hæresim, vel in blasphemiam incidisse, quàm in nefandum

Anselmus.

Solutio primi argumẽt.

Solutio secũdi argum.

Dubium.

Vulgares nõ debent comparationibus tentari.

Quintũ argumentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dum flagitium, quod vulgo in maiori infamia denotantur: quæ quidē re vera charitatis peruersio est. Nam etsi cunctis peccatis mortalibus cōmune sit esse offensam Dei, & ab ipso hominē separare, tamen ratione conuersionis illa, quæ prioris sunt obiecti, absurdiora sunt, Deoq; magis inuisa, ac vrgētiùs prohibita, & ad maiora destinata supplicia. Arguitur ergo sic. Sicut ad ordinem charitatis spectat Deum præ cunctis rebus creatis diligere: sic ea acerbius detestari, quæ illi sunt magis execrabilia, & ab eo nos longiùs alienant. Et secundò arguitur. Qui citius euitaret peccatū magis infame, quàm illud, quod Deo magis displicet, famam suam & honorem amori Dei præfert, id quod genere suo peccatum est. Quòd si verba Hierony. quæ hic citat S. Tho. obijcias collaudantis Paulum, q minima peccata veluti magna plangebat, respondetur, quod non eū laudabat, q grauiora nō magis plāgeret, sed q perinde dolebat de minimis ac si essēt magna, quod ad viros attinet perfectos. Nihilominus quòd ecclesiam fuisset persecutus, amariùs lamentabatur, quàm alia minora.

Primum argumentum.

Secundū argumentum.

¶ Quæris autē vtrùm magis detestari, & fugere peccatū minus detestabile, sit per se peccatū mortale, vt si quis sic animatus sit, vt casu, quo alterū deberet eligere, potius eligeret adulteriū quàm furtum, vel hæresim & blasphemiam q̄ nefandum crimen. Respōdetur q illud propositum non est nisi vnum simplex peccatum adulterij, quod grauius est quàm furtum, vel vnum hæresis, quòd grauius est quam alia turpitudo. Et in hoc sensu est intelligenda conclusio, q adulterium est magis detestandū quàm furtū: videlicet, quòd citius deberet homo furari, quàm adulterari, non quòd adulterium & citius illud eligere sint duo peccata, sed quòd ipsum per se sit vnum grauius.

¶ Secunda pars conclusionis patet: quia cùm intēsio actus & nolor sensualis non sit de essentia cōtritionis, nil obstat, quo minùs possit homini intensiùs dolere peccatum magis infame aut aliàs magis nociuū: quando quidem, vt supra dictum est, dolor & mœror de alijs incommodis esse possit maior, quàm de peccatis. Dixerim autem in cōclusione, si huiusmodi fiat peccatorū cōparatio: quoniam ad necessitatē contritionis non est requisita. Potest enim, vt hīc ait S. Tho. dupliciter fieri. Vno modo sigillatim & formaliter, vt seorsum fiat detestatio maior homicidij atq; seorsum altera minor furtiue vel generaliter & virtualiter, veluti si vnico actu peccata, quæ sunt in memoria, homo detestetur: taliter tamen quòd ille actus vehemētiùs feratur in peccatum mortale grauius. Et neuter modus est necessarius, sed satis est, vt hominem suorum peccatorū sic pœniteat, vt illa proponat pro nullo euitando detrimento, aut consequendo commodo iterum committere. Attamen facta conditionali comparatione sic appretiatiuè plus detestari furtum, vt si alterū esset cōmittēdum, potiùs homo committeret homicidium, nō est peccatum saltem mortale, dūmodo firmum sit propositū neutrum cōmittendi, sed est venialis peruersio ordinis charitatis. Contra id autem, quod diximus malum culpæ minimū non esse eligendū ad vitandum maximum, arguitur. Posset quis verbum quòd aliàs esset otiosum dicere ad euitādum periurium, imò & iciunium vel festum frangere. Respondetur: ergo illud est falsum q illa quæ nō sunt intrinsecè mala, sed mala quia prohibita, possunt fieri ad euitanda alia maiora mala etiam temporalia, sed tunc non erunt peccata si sunt media necessaria. Illa autē quæ sunt intrinsecè mala, vt mentiri, neutiquàm licent, neq; ad vitādam blasphemiam, neque ad saluandam salutem reipublicæ.

¶ Per hæc tandem de alijs similibus comparationibus sentiendum. Paluda. nanque distin. 17. quæst. 1. artic. 5. post alios interrogat, vtrū magis homini dolēdum sit de peccato alieno grauiori, q̄ de proprio minori. Arguitur enim ad partem affirmatiuā. De peccatis dolēdū est quatenus offensa sunt Dei: sed maior offensa magis Deo displicet: ergo ordo charitatis eius expostulat, vt de grauiori offensa etiam si sit aliena, vehementius tristemur. Rursus an magis dolendum sit de passione Christi, quàm de peccato. Et statuitur quæstio de Magdalena, quodnam istorum acerbius ei indoluerit. Itē, vtrùm beata virgo maiorem dolorem habuit de morte filij sui, q̄ de peccatis crucifigentiū.

¶ Ad primum respondetur, appretiatiuè magis esse dolēdum de minimo peccato proprio quàm de grauissimo alieno. Ratione assignat Paludanus: quia magis dolendum est de malo proprio quàm de alieno. Sed hæc debilis est causa: nam inter incommoda temporalia licitum est acriùs de alieno dolere quam de proprio. Ratio ergo legitima est, q appretiatiuè plus me dolere de alieno, quàm de meo, est q citius vellem fieri meū quàm alienum, & nemini licet ad euitandum grauissimum peccatum mortale in alio, vel minimum veniale committere: quia implicat contradictionem licere peccare. Ex quo sequitur appretiatiuè magis esse dolendum de proprio peccato quàm de passione Christi: quia neque ad illam euitandam

dam licitum esset peccare. At verò quātum ad intensionem gradualem actus, & acerbitatem sensualē doloris nil vetat, quominus Magdalena potuisset amariùs flere Christi mortem, quam propria peccata. Cōparando verò aliena peccata ad passionem Christi, maior habendus est dolor de offensa Dei quā de eius morte: quia offensa peior est: imò illa Deo placere non potuit, cui tamen passio placuit quatenus redemptio fuit nostra. Et ita beata virgo, sicut & Christus ipse, maior affecta est mœrore de peccato crucifigētium, quàm de morte Christi. Tametsi sensualem dolorem habere potuit acriorem de morte, cuius gladius eius animam transuerberauit.

Respōdetur Adriano.

¶ Restat ergo argumenta diluere, quæ prædictis cōclusionibus obstare videntur. Et primò contra secundā, & tertiam conclusionē, q̄ nō est necessaria maxima cōtritio & dolor intensiue, asserit Adrianus, non sufficere dolorem peccatorū, quatenus sunt offensa Dei, nisi summo conatu fiat. Veruntamen assertio eius nō modò falsa est, verùm, vt bona venia dixerim, temeraria, & sacris literis parùm cōsona. Nam Ezechiel. 18. & 33. non habetur, nisi quòd in quacunque hora & momento conuersus fuerit impius, omnia eius peccata delebuntur. Et Zachariæ. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos: conuersio autem quantum ad suam substantiam solùm dicit de testationem peccati propter Deum: exigero ergo eximiū conatum temeritas est, eademque scrupulorū genitrix, quos hæc opinio pusillorum animis conijcit, qui nihil de conatu summo sentiunt. Impletur enim præceptū de actu spei, & charitatis, licèt non toto conatu fiat, cur ergo non & contritionis mandatum? ¶ Hallucinatus ergo fuit Adrianus falso intellectu scripturæ. citat enim pro se illud Deutero. 4. Cùm quæsieris Dominum Deum tuum inuenies eum, si tamen toto corde quæsieris & tota tribulatione animæ tuæ. Et in psalmo. 118. Beati qui in toto corde exquirunt eum. Totum autem cor & tota tribulatio insinuare videtur summum conatum. Ad hoc autem nos suprà respondimus, exponentes illud Ioel. 2. Conuertimini ad me in toto corde vestro. Intelligitur. n. ad normam illius. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo: videlicet, q̄ nihil in corde relinquatur dilectioni, & gratiæ Dei contrarium, quasi idem cor Deus simul, & dæmon possidere possint, contra illud euāgelicum, Nemo potest duobus Domin is seruire. De conatu si quidem illo nec in scriptura fit mentio, nec vsus ecclesiæ in contritionibus exigendis rationem habet tanquam dere necessaria. Aliud afferri posset contra nos arg. q̄ nemini Deus, nisi quod in se est facienti gratiam confert: nemo autem totum, quod in se est facit, nisi summum conatum adhibeat. Ad hoc autem respōdetur neminem facere, quod in se est sufficienter ad gratiam ex viribus naturalibus, sed diuina ope suffultum, ad quod non requiritur, vt tantum faciat, quātum simpliciter potest, sed q̄ Deum auscultet, motioni eius consentiens, iuxta illud Ioan. 6. Qui audit & dicit, venit ad me. ¶ Contra hoc autem, quod in postrema conclusione diximus. s. nō exigi necessariò intensionem graduum contritionis, aut sensualis doloris, & maiores lachrymas de grauiori peccato, procedere videtur illud Aug lib. de vera & falsa pœnitentia. cap. 14. & refertur de pœnitentia. dist. 5. can. Consideret. vbi admonet, vt peccator omnes peccatorum appendices circūstantias & qualitates consideret, vt in singulis modum crimini sentiat, & omnem vitij qualitatem lachrymis defleat. Et in sermo. 11. ad fratres in eremo. Grauia, inquit, peccata grauioribus lamētis indigent. Ad hæc autem, & si quæ similia apud sanctos patres reperiantur respondentur tria. Primum, q̄ vbi circunstantiæ peccatorum sunt mortaliter agrauantes, vt di. seq. videbimus, requirunt singularem detestationem acsi essent distincta peccata, & ideo ad cō fitendum, singulę sunt explorandæ. Secundò etiam si non sint mortaliter aggrauantes, salubre consilium est singulas perpendere ad excitandum dolorem, & hīc videtur mens Augustī. dirigi. Sed tertiò nihilominus respondetur, q̄ remissio peccati attendi potest, & quantum ad culpam, & quantum ad pœnā. Et quidem quantum ad primum quæcunq; detestatio sufficit quantuncunq; remissa, dummodo sit de offensa Dei propter ipsum. Sed quātum ad secundum grauiora peccata grauioribus lamentis sunt abluenda, vt. s. plenaria fiat satisfactio. Et in hoc sensu illud quoq; Amb. intelligitur ad virginem lapsam. cap. 8. vbi ingentem pœnitentiam necessariam ostendens ait, Cōr verò sit liquescens, sicut cera, & totum corpus maceretur, vt illud Cipria. sermo. 5. de lapsis. Quàm magna deliquimus, tam grauiter defleamus: alto vulneri diligens, & longa medicina non desit: pœnitentiam crimine minor non sit. Et Hug. lib. 2. de sacram. p. 14. c. 2. Si in correctione minor est afflictio, quàm in culpa fuit delectatio, non est dignus pœnitentiæ tuæ fructus. Attamen neq; hac ratione necessarij sunt gemitus & fletus nā per alia ope-

Contra. 5. conclusionē testimonijs Augustī.

Respōdetur Augustī. tripliciter. Solutio prima.

Solutio. 2.

Soltio. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ra vt pote, orationem, ieiunio, &c. compleri potest satisfactio. ¶Post rema examinanda superest opinio Scot. qui loco citato tenet, requiri detestationis intẽsionem, & extensionẽ ad certũ vsq; tẽpus: anteq; infundatur gratia & fiat contritio. Contra hanc nãq; opinionẽ est argumentum, q̃ nulla est à suo authore ratione fulcita, quapropter eadem facilitate negatur, quæ est asserta. Imò cum nulla scripturę basi firmetur aut, sanctorũ testimonio roboretur, videtur temeritatis labem contrahere. Reclamat enim Chrysostomo in libello de reparatione lapsi, & refertur de penitentia. d. 3. can. Talis. vbi ait. Talis est erga hoies pietas Dei nunq̃ spernit penitẽtiã si ei sincere, & simpliciter offeratur: etiã si nõ potuerit quis explere in præsenti satisfaciẽdi ordinẽ, quãtulãcunq̃ tamẽ, & quãlibet breui tẽpore gestã suscipit etiã ipsam: nec patitur quãuis exiguę conuersionis petire mercedẽ. Quin etiã, vt secundum adhibeamus argumentũ, videtur scripturę sacrę dissonare, illi scilicet, modo citato loco Ezech 33. Impietas impij nõ nocebit ei inquacunq; die conuersus fuerit, vbi dies secundũ citationẽ sanctorũ pro quocũq; momẽto accipitur. Quapropter nulla certa requiritur intẽsio, aut cõtinuatio, sed sat est momentanea cõuersio, iuxta illud Eccle: 11. Facile est in oculis Dei subito honestare pauperẽ. Vnde Leo papa in epist. 19. ad Teodo. & refertur de pœnitẽtia. d. 1. cã. Multiplex. Si periculũ, inquit, vrgeat cuiq; petenti est absolutio danda, quia misericordiæ Dei non possumus tẽpora definire, nec mensuras ponere, apud quem nullas patitur veniæ moras conuersio dicente spiritu Dei per prophetam, Cũ conuersus ingemueris saluus eris. Profectò post hæc verba nescio quis opinionem intensionis, aut extensionis, contritionis opinari audeat. Tertiò. In sacra pagina sola requiritur conuersio hominis ad Deum, iuxta illud Zacha. Conuertimini ad me, &c. conuersio autem non dicit nisi simplicem motũ à peccato in Deum; absque vllo ergo fundamẽto asseritur huiusmodi intẽsio & extẽsio. Enimuerò substãtia cõuersionis ex obiecto attenditur: quòd scilicet, sit detestatio offensæ Dei propter ipsum: intensio autem est quid accidentale: ergo licèt ratione ipsius dignior fiat conuersio, non tamen facit vt ex actu, qui nõ est conuersio, fiat cõuersio. Atq; eadẽ si actus ille à principio erat cõtritio, nullam aliam intensionẽ exigebat, si verò nõ erat nisi attritio, neq; in fine erit contritio, nisi forsan extrinsecè si sacramentũ accesserit, vt art. sequenti videbimus.

Scotus

Contra Scotum primũ argumen.

2. Argumẽt.

3. Argumẽ.

4. Argumẽ.

¶Quintò. Deus pronior est ad veniam, quàm ad vindictam, sed per quancunq; conuersionem etiã citra intensionem subitò decidit homo à gratia: ergo subitanea conuersione eandem potest recuperare. ¶Sextò, vt vlcus aculeo aperiamus. Nullus detestationis actus tempore antecedens gratiam est essentialiter ad iustificationem requisitus, eò quòd simul esse potest cum peccato: ergo ille actus, qui per certum illud tempus continuatur, quod Scotus appellat attritionem, non est proxima dispositio ad gratiam, sed ille solus, qui per auxiliũ speciale elicitur, cum quo simul tempore gratia infunditur. At Scotus, quia opinatur hominem ex viribus naturalibus sic se posse ad gratiã disponere, vt nisi eam Deus infundat, sit acceptor personarum, illam effingit actus intensionem, & extensionem. Illam tamen naturalis dispositionis assertionem. dist. 14. quæst. 2. art. 5. abũdè monstrauimus non esse sacræ paginæ consentaneã, vt verbo Christi, Nemo potest venire ad me, nisi pater meus, qui misit me, traxerit illum, & similibus.

5. Argumẽt

¶Et septimò arguitur. Sequeretur ex opinione Scoti, quòd ad salutem esset necessaria nedum contritio verùm & attritio, atq; adeò si de contritione est præceptum esset pariter de attritione, quod concessu absurdissimum est, non enim est necessaria nisi pœnitentia, quæ contritionem sonat.

6. Argumẽt.

7. Argumẽt

¶Octauum deniq; argumentum, idemq; nõ minus validum est, quod sequeretur, si id verum esset per aliquantum temporis homini non esse possibile ingratiam se Dei recipere, vt pote vsq; ad illud instans, quo completa esset intensio, & continuatio actus: hoc autem clementiæ & omnipotentiæ Dei aduersatur qui subitò potest honestare pauperem. Sunt qui respondeant, Deũ nunquàm permissum ire, vt quispiam illo tempore moriatur. At verò cùm nulla extet lex, cui mors illa repugnet, figmẽtum potiùs responsionis hoc est quàm responsio. Respondent ergo alij per intensionis augmẽtum suppleri posse extensionis cõtinuationem. Contra hoc autem arguitur. Vel summa intensio requirit etiam continuationem per tempus aliquod, vel tanta esse potest intensio, quæ in instanti sufficiat. Si primum dederis, argumentũ nõ solues: nil enim plus homo facere potest, quàm cõtritionem haberẽ summè intensam, quę si tempus etiam requirit, intra illud est homini impossibilis salus, si medio illo tempore moriatur. Si verò secundum admiseris, tunc manifestè colligitur nullam cõtritionem quantuncunq; remissam certam

Solutio. 1ª

Solutio. 2ª

Argumẽt

certam aliquam temporis continuationẽ exposcere. Detur enim disputationis gratia summam contritionem esse vt octo, quæ in instãti sufficit, si alia tempore indiget: sit verbi gratia contritio, vt vnum, quæ requirit continuari per horam, tunc sic arguitur. Illa satis habet cõtinuari per dimidiatam horam, imò & per vnam quartam, & quocunq; tempore dato satis habet per minus continuari, ergo sufficit in instanti. Probatur antecedens. Contritio vt octo continuata per horam sufficit: ergo contritio vt vnum sufficit per octauam: quia debet respondere proportio intensionis proportioni minoris continuationis: ergo nec requirit medietatem horę nec quartam. Si dederis saltem requirere octauam arguitur sic. Cõtritio vt octo, quæ est summa, sufficit per medietatem horæ: quia sufficit in instanti: ergo contritio vt vnum sufficit per sextam decimã partem horæ. Quo dato rursus arguam. Contritio, vt octo sufficit per quartam partem horæ: ergo contritio vt vnum sufficit per trigesimam secundam. Hac ergo gradatione conuincetur respondens, nullam contritionẽ aliquam exigere temporis cõtinuationẽ. Libuit argumentum hoc physicum adhibere, licèt alia sufficiant theologa.

Argumẽtũ

Argumentũ

ARTICVLVS. V.

Vtrùm attritio sic à cõtritione differat: vt fieri nequeat contritio.

Octauus articulus est de forma attritionis, qua à cõtritione differt. Et arguitur, q̃ attritio nõ sic à cõtritione differat, quin fieri possit cõtritio. Attritio nõ aliter à contritione differt, quàm informe à reiam formata, quia attritio esse potest sine gratia, cõtritio verò minimè, fides autẽ, quæ prius erat informis, postea per charitatem informatur: ergo pari modo attritio fieri potest contritio.

Arg. Partis negatiuæ.

¶In contrarium autem arguitur. Eorum quorum principia sunt omnino diuersa, neutrum potest alterum fieri: attritionis autem principium est timor seruilis, cõtritionis verò timor filialis, vt suprà visum est: ergo attritio fieri nequit contritio. ¶Quæstione præsenti duo exploranda proponũtur. Primum, qualis quantaq; sit inter attritionẽ, & cõtritionem differẽtia. Secundum, vtrùm idem actus, qui modò est attritio fieri possit cõtritio. At qui de priori mẽbro variæ sunt opiniones. Caieta. nanq; in prima quæstione contritionis, quam tertię parti S. Tho. adiecit, plures attritionis contritionisq; species multiplicat, q̃ opus esset. Qua propter legenti nonnihil cofusionis obiicit: supponendum enim in primis est attritionem displicentiam esse imperfectam peccati: contritionem verò perfectam. Perfectio verò, inquit, consistit in tribus. Primum est detestatio peccatorũ, quæ nisi habeatur, neq; contritio est, neq; verò attritio. Secundus est propositum tauendi in futurum. Et hoc, inquit, si tãtum habeatur per negationẽ, scilicet, quia pœnitens non proponit peccare, sed tamen neq; absolutè proponit non peccare: scilicet, quia non relinquit statum, in quo est, vt contingit concubinarijs, aut vsurarijs, qui tantum habent velleitatem relinquendi peccatum, talis displicentia est vna species attritionis, quæ dicitur inpœnitentium. Si verò illud propositum habeatur in confuso, est secunda species attritionis pœnitentium. Tertium autẽ, quod ad contritionem requiritur, est q̃ talis actus sit informatus charitate, defectu cuius quanuis quis doleat de peccatis quatenus offensa Dei sunt, & ptopter Deum, nisi ex charitate procedat, non erit perfecta contritio, sed erit dolor ille contritio acquisita, quæ est prima species contritionis. Vnde infert, q̃ potest homo totum fecisse, quod est ex parte sua taliter, q̃ habeat vltimam dispositionẽ ad gratiã, & tamẽ nõ simul tẽpore illã recipiat, sed post modum, quando Deo placuerit illã conferre. Itaq; homo adultus nulla ex parte liberi arbitrij mutatione facta, nec sacramento adhibito nũc nõ habet gratiã, & postea habebit, & tunc ille dolor fiet pfectè contritio. Est opinio vsq; ad Caie. nunq̃ audita, & certe nescio cui sit vnquam credẽda. Igitur vt tam multiplices acceptiones cuitãtes prius quęstionis membrũ expediamus adnotandum, q̃ nomine attritionis solùm illã detestationẽ intelligimus, quæ per se non sufficit ad delendum peccatum, sufficit tamẽ cum sacramẽto. Nomine verò simpliciter contritionis, illam, quæ per se sufficit sine sacramento, quæ quidem est simpliciter conuersio in Deum. Exhis primùm sequitur, quòd contritio, & attritio conuenire debent non solùm in hoc, quòd vtraq; sit detestatio peccati super omne detestabile, verùm & in absoluto proposito nunquam peccandi proaliqua remundi. Probatur: quoniam aliàs ille actus, neq; cum sacramento sufficeret, quarẽ non est nomine attritionis dignus. Igitur iam velleitatem impœnitentium, non est cur

Veritas conclusionis.

Decisio ar.

Illatio. Caietani.

Caietanus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

attritionem appellemus: nam etsi de præterito peccato sufficiat nolitio illa conditionalis, Nollé peccasse, tamen absoluta requiritur voluntas exeundi à peccatis, atq; adeo, nunq̃ in futurum peccandi. Colliguntur ergo inter contritionem & attritionem quinque differentiæ. Differentia prima. Prima vtiq; sumitur ex parte obiecti, q̃ contritio est dolor de offensa Dei, seu, (quod idem est) propter Deum: attritio verò dolor peccati ob timorem inferni, aut aliorum nocumentorum temporalium. Secunda. Secunda sumitur ex parte causæ, quòd attritio oritur ex timore seruili pœnarum, contritio verò ex timore filiali, vt distin. 14. q. 2. artic. 5. monstratum. Tertia. Ex qua differentia subsequitur & tertia, quòd attritio potest ex viribus naturalibus elici: qui non est vltima dispositio ad gratiam, sed potest simul esse cum peccato, contritio vero nasci nequit nisi ex auxilio speciali Dei supernaturali præueniente liberũ arbitrium, & simul infundente habitum pœnitentiæ, ex quo actus contritionis elicitur, vt loco citato expositũ reliquimus. Firmissimis enim illic testimonijs sacris ostendimus legitimum actum pœnitentiæ haberi non posse pernaturam, sed per Dei gratiam: eo quòd est, charitatis germen. Subsequitur ex ijs quarta differentia ex parte effectus, Quarta. quod scilicet, attritio non sufficit hominem in gratia constituere: contritio verò sua intrinseca virtute diuinitus receptam facit. Quapropter vt loco citato diximus, non indiget extrinseca charitatis virtute, vt referatur in deum, sed ipsa ex se id habet. Atque hinc tandem colligitur quinta postremaq; differentia, quòd attritio potest esse actus informis, contritio verò nequaquã: quia simul à Deo liberum arbitrium mouẽte infunditur, & gratia, & charitas, vt distinct. 14. quæstio. 2. articul. 6. exponere studuimus. Quinta. ¶ Contra hæc autem arguitur. Potest homo ex puris naturalibus peccatum detestari, quatenus offensa Dei est: sed talis detestatio, vt in superioribus diximus, est proxima dispositio ad gratiã, ergo viribus naturalibus nos possumus ad gratiã disponere. Probatur minor. Possum detestari peccatum quatenus offensa est patris vel alius amici mei: cum ergo Dum naturali lumine constet esse cunctis creaturis melioremq̃, potest, quis, & peccatum detestari quatenus est eius offensa.

¶ Ad argumenta conceditur maior. Potest namq; habere quispiam istum actum ex puris naturalibus. Volo Deo in omnibus, & super omnia placere, vt libr. 1. de natura & gratia cap. 22. monstrauimus. Quæ quidem dicitur dilectio Dei obiectiua, id est, quæ Deum habet pro obiecto, & requisita: non tamen infusa, & perfecta, & executiua atque efficax amicitiæ Dei: quia potest esse cum peccato. Pari ergo modo potest esse similis detestatio offensæ Dei. Negatur tamen minor: scilicet, quòdilla sit proxima dispositio ad gratiam: nam talis dispositio non fit nisi per auxilium speciale. Et hæc fuit caietani hallucinatio loco citato. Contra quem ideo statuitur conclusio. Conclusio. Neutiquam esse potest vltima dispositio ad gratiam, quin simul eodem tempore gratia infundatur. Et primum, quòd talis vltima dispositio tempore præcedat gratiam, expresse est contra S. Thom. 1. 2. quæst. 113. artic. 8. vbi ait motus illos liberi arbi. in Deum, & in peccata, & gratiæ infusionem esse simul tempore: quin verò gratiæ infusionem natura præcedere motus illos quatenus, sunt iustificationis causa Et in solutione ad secundum id declarat per simile in naturalibus. Vltima enim dispositio ad formam ignis simul cum eadem forma producitur: sed fortiori ratione id in præsentiarum accidit. Vltima enim dispositio ad gratiam est instrumentum Dei ad illam producendam: posito autem instrumẽto Dei, statim ponitur gratia, vt patet in sacramentis. Pari nanq; facultate diceret Caietanus, quòd quando quis suscipit sacramẽtum, non illico suscipit gratiam, sed quando Deus voluerit. 1. Argumẽtũ Secundò & testimonia sacra Caietano apertè contradicunt, vt illud Ezechiel. 33. impietas impij nõ nocebit ei in quacunq; die, hoc est, in quocunq; momento, conuersus fuerit. Et Zachar. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos, quasi sine mora. Est enim tanquam sol continenter ad ostium pulsans, vt est in Apoc, vt cùm cor primum apertiatur, illud sua gratia suffundat. Tertiò arguitur. Si homo sic est dispositus vt nihil amplius ex parte illius requiratur, vt concedit Caieta. quia nec requiritur intensio, nec continuatio Scotica, quid in causa esse potest, vt Deus nõ illico infundat gratiam? Adde, quòd tunc sequeretur hominem sufficientissimè ad gratiã dispositum posse sine eadem mortem obire: atque adeò damnari. Quartò denique, vtnerui 3. Argumẽ. 4. Argumẽ. fallaciæ pungamus. Aut illa detestatio offensæ Dei fit per auxilium speciale, aut solis viribus naturalibus. Si primum illa esse nõ potest sine gratia & charitate: nam homo per tale auxilium iam tunc est tractus iuxta verbum Christi. Nemo potest venire ad me nisi pater meus traxerit eum. Si verò fit per vires naturæ, non est vltima dispositiò, imò neq; est ad gratiam

gratiam requisita: quare adhuc aliquid homini faciẽdum restat, nemo enim vt. 1. 2. q. 106. ar. 9. autor est S. Tho. sine auxilio speciali tantum facere potest, quod in se est. Sed argumẽtum, quo Caieta. vincitur, expediamus. Argumentũ Caietani de certitudine gratiæ. Solvitur argumentũ. Arguit enim q̃ si posita vltima dispositione, certum est simul conferri gratiã, certus esse posset homo se esse in gratia, cõtra illud Ecclesia 9. Nemo scit amore an odio dignus sit: quoniam certus quisq; secum esse potest detestari se peccata tanq̃ offensam Dei. Hoc autem argumentum profectò non est tanto autore dignum. Et enim in primis si aliquid valeret neque ipse posset illatum consequens euitare: etsi concederemus non simul cum dispositione adesse gratiam, nequit Caietanus negare, quin posita vltima dispositione vel tunc vel post parum temporis conferatur: alioqui non esset certa consequentia illa, Zachariæ. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos, & In quacunq; die, &c. Qua propter, si certus est homo vltimam se habere dispositionem, post paruum tẽpus, certus erit se habere gratiam. Responsio ad argum. Igitur ad argumentũ respondendo, negamus (quod in apologia nostra aduersus Cathari. latius discussimus) posse quempiam certum esse talem habere dispositionẽ: nam primũ nemo certus est se habere detestationem peccatorũ tanquã offensæ Dei propter ipsum, imò sæpe latet fallacia, vt scilicet, homo putans se dolere propter Deum, non doleat nisi propter pœnas inferni, quæ quidem attritio sine sacramẽto non sufficit ad gratiam. Quòd si tunc sacramentum suscipiat, nõ est certus an minister legitimam habuerit intentionem illud conferendi. Præterea q̃ ex atrito fiat quis per sacramẽtum contritus: non est certitudo fidei, sed doctorum opinio. Sed ijs prætermissis euidens responsio est, q̃ nemo certus esse potest an illa detestatio offensæ Dei, licet intellectus circunstantiam ponat, propter Deum, fiat Deo per auxilium speciale super naturaliter trahẽte, quod requiritur ad gratiam assequendam. Quod miror Caietanum doctrinæ S. Thomę peritissimum non animaduertisse.

Solutio sine sacramento non sufficit. ¶ Per cõtrariũ extremũ ait Caiet. 3. par. q. 84. art. 1. q̃ potest esse attritio, quæ sine sacramẽto confessionis ad gratiã sufficiat, quod intelligere nequeo, quomodo accidere possit. Si enim est atritio ex parte obiectinẽpe, dolor propter pœnas inferni, neutiquã sufficere potest sine sacramento, sane cum non sit vera cõuersio in Deum. Si autem sit de offensa dei propter ipsum, & fit per auxilium speciale, non vtiq; attritio, sed vera contritio est sine sacramento sufficiens. Si verò fiat sine auxilio speciali, tunc nõ debet dici attritio, sed contritio acquisita. Illa verò non est vltima dispositio ad gratiam, atq; adeò licèt illã velit appellare attritionẽ, neutiquã absq; sacramẽto sufficit. ¶ Ex pediumus ergo prius articulum ẽbrũ, quomodo, scilicet, contritio, & attritio differant. Et quidem ibidem Caieta. suam complexine opinionẽ ait, q̃ acquisita cõtritio, de qua modo loquebamur: scilicet, detestatio offensæ Dei, naturaliter elicita dici potest attritio dum est informis, & eadem, inquit, fit contritio dum postea vel per sacramentum, vel per diuinũ auxilium infunditur gratia: quia potest vsq; ad illum tempus cõtinuari. Caietanus. Similiter Scotus arti. præcedenti impugnatus ait, quòd illa detestatio ex viribus naturalibus præcedens gratiam, est attritio, & per legitimã continuationem accedente gratia fit contritio. Atqui hoc Caiet. fundare nitur in D. Tho. 3. par. q. 89. art. 1. ad secundum argu. vbi ait, quòd primus actus pœnitentis, scilicet, contritio, se habet, vt vltima dispositio ad gratiam consequẽdam: alij verò subsequẽtes procedunt ex gratia. ¶ At verò nunq̃ D. Tho. aliquam cõtritionem acquisitam etiam de offensa Dei, cogitauit esse vltimam dispositionem ad gratiam: quia neq; est necessaria, sed ipsa contritio, vt illic expli cuimus, procedens à libero arbitrio & gratia, quatenus procedit à libero arbitrio est dispositio ad eandem gratiã. Quocirca opinio S. Tho. expresse est contra Caieta. distinct. præsenti. q. 2. artic. 1. quæstiunc. 3. vbi reprehendit eos, qui affirmant attritionẽ, fieri posse cõtritionem, eo q̃ ex diuersis principijs dimanant: attritio, scilicet, ex viribus naturalibus: & contritio ex virtute infusa.

¶ Duplex igitur est contritio: altera ex obiecto, quæ scilicet, est dolor ofensæ Dei, atq; altera extrinsecè, quia est qualiscunq; dolor peccati, sed informatus gratia. Et pariter attritio altera est intrinsecè ex obiecto: quia scilicet, est dolor peccati, non quatenus est offensa Dei: atq; altera extrinsecè quia licèt sit dolor de offensa caret tamen gratia. Duplex contritio. Attritio duplex.

¶ Ad quæstionẽ ergo duabus conclusionibus respondetur. Prima Attritio, quæ intrinsecè ex obiecto habet, vt sit attritio, non potest fieri contritio, quæ intrinsecè id habet ex obiecto. Probatur manifestè: quia actus sumunt species ex obiecto: sed attritio, & contritio habent diuersa obiecta: ergo differunt specie, ob idq; neuter eorum actuum potest fieri alter. Secũdo id probatur, quia attritio procedit ex viribus naturalibus, contritio verò ex virtute Prima conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

2.Cõclusio. infusa. ¶ Secunda conclusio. Attritio, quæ id habet in obiecto potest fieri intrinsece contritio, vt dum quis ad sacramentum accedit attritus putans se esse contritum, tunc per sacramentum suscipit gratiã, per quam eadem attritio informata dicitur extrinsecè cõtritio.

Quorũdam opinio. Sunt qui dicant, virtute sacramenti illam attritionem mutare obiectum, vt fiat peccati quatenus est offensa. Sed hoc est inopinabile: nã sacramentum non constituit actui voluntatis aliud obiectum. Et pari modo contritio acquisita si continuetur in gratia, fit contritio formata. Tametsi S. Tho. in præsentiarũ forsan non concederet, quòd ille actus continuetur virtute habitus pœnitentiæ infusi: eo potissimum, quo licèt tit dolor de offensa Dei, non tamen Deitãquam supernaturalis finis, post quàm elicitus fuit naturaliter. Contritio verò, quæ elicitur ab actu infuso, habet Deum pro fine supernaturali. Quapropter significantiùs diceretur hominem ex attrito fieri cõtritum, quàm detestationem ex attritione fieri contritionem. Tametsi, & hæc locutio in sensu exposito etiam admittatur.

¶ Hæc autem contritionis, & attritionis distinctio in intrinsecam, & extrinsecam, non est expressa doctrina S. Tho. imò quæstiun. citata in præsenti dist. ait, quòd illæ detestationes informes ex viribus naturalibus præcedentes gratiam, quales Caiet. & Scotus ponunt, transeunt adueniente gratia & virtute pœnitentiæ infusa, & ideo nunquàm informatur gratia. Quapropter absolute concludit attritionem fieri nõ posse contritionem. Et per hoc respondet argumento in capite quæstionis obiecto, negando illam consequentiam, fides, & spes informes postea fiunt formatæ, ergo & actus attritionis: quia habitus illi, inquit, permanent, actus verò transeunt. At verò cùm sint genere suo boni, nil repugnare videtur, quominus possint permanere cum gratia. Et ideo Palud. d. 17. q. 1. artic. 1. & Major. d. 14. q. 1. concedunt attritiones illas posse fieri contritiones. Quocirca fortasse Sanct. Thom. non negasset hoc esse possibile, sed hoc tantùm vult, quòd non est necessarium, aut quod procedant, aut quòd permaneant: quia non sunt proxima dispositio ad gratiã, neque verus actus pœnitentiæ: præsertim, quia non loquitur de attritione, quando per sacramentum fit contritio, vbi nequaquàm negarent attritionem informari sacramentali gratia, sed loquitur dum conuersio persolam fit contritionem sine sacramento: tunc enim nisi attritio, quæ est propter pœnas inferni, de qua loquitur S. Thom. mutetur in veram contritionem peccati quatenus offensa Dei, nunq̃ fit vera conuersio. Et ideo ait, q̃ prior naturaliter creata tranlit, cui altera ex habitu infuso elicita succedit.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm vllum extet contritionis diuinum præceptum.

Partis negãtiuę argum.

SEXTVS articulus est de præcepto cõtritionis. Et arguitur, quòd nullum sit de hoc diuinum præceptum: nam si aliquod esset, illud maximè, Nisi pœnitentiam habueritis omnes simul peribitis: illud autem solùm dicit necessitatem finis, videlicet, consequendæ salutis, putà, qui pœnitentiam non egerit, gatiam, in qua salus consistit, non obtinebit. Neque verò inde conuincitur esse præceptum, quod ex similibus verbis. Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & spiritu sancto non intrabit in regnum cælorum, colligitur baptismi præceptum, quoniam ad baptismũ non solùm tenetur ille qui in peccato est originali, verùm & ille, qui per baptismi votum gratiam suscepit, quod est signum præceptis ad præcepta enim etiam illi, qui in gratia existunt, tenẽtur, contritio verò solùm existenti in peccato mortali necessaria est: minimè verò postea, q̃ est in gratia cõstitutus: ergo de contritione non est singulare præceptum. In contrarium est verbum Christi, Matth. 4. Pœnitentiam agite, appropinquauit enim regnũ cœlorum. ¶ Ad huius quæstionis decisionem

Decisio arg.

supponendum in primis neminẽ negare, quin confessionis præceptum extendat se quodãmodo ad contritionem: nam cum ius ecclesiasticum confessionis determinatio sit diuini iuris, confiteri tenemur, quemadmodum ius præcipit diuinum: scilicet, verè nos accusando non tamen esset vera accusatio, nisi peccatorum nos pœniteret: & saltem inextimatione nostra, quatenus peccata sunt Dei offensa. Quapropter ratione cõfessionis præceptum est contritionis. Rursus nemo dubitat, quin contritio sit ad salutem necessaria, hoc est, ad gratiam obtinendam. Sed controuersia est, vtrùm per se sit præceptum cõtritionis, seclusoetiam præcepto confessionis. Et fortasse lis non est tanta, quantã nonnulli contestantur, vt resoluta quæstione constabit.

¶ Igitur cum articulus duo habeat membra, scilicet, de præcepto, & de tempore, quo obligat ad hæc ambo sex conclusionibus respondebitur. Prima, Virtutis pœnitentiæ, quæ itidem contritio nominatur, præceptũ est diuinum. Probatur autoritate citata Matthæ. 4. Pœnitentiam agite, &c. quàm D. Tho. 3. part. q. 85. art. 1. ait esse præceptũ. Et constat illic Christum non loqui de sacramẽto pœnitẽtię quod tunc vim non habebat obligandi sed de pœnitentia virtute, quæ est peccatorum detestatio. Tametsi, & illic fuerit sacramentum institutum, quod post eius mortem vim habituũ erat obligandi, vt q. 84. idẽ S. doctor author est, quod nos illic explicuimus. Quare & dist. præsenti. q. 2. artic. 2. q. 3. ad. 2. expresse ait, q̃ homo tenetur specialiter de peccato conteri.

1.Cõclusio.

4.Argumẽt. Tametsi de articulo cõfessionis loquatur. Sed secundò probatur conclusio ratione. Pœnitẽtia virtus est, vt confessi sumus, ad salutem necessaria: ergo est in præcepto. Hac enim cõsequentia vtitur vbiq; D. Thom, vt. 3. par. q. 68. art. 1. vbi non aliter probat vniuersos ad baptismũ teneri, quàm q̃ vniuersis est ad salutem necessarius. Et eadem ratione sacramentũ pœnitentiæ colligitur esse in præcepto: quia scilicet, ad remissionem mortaliũ post baptismũ est necessariũ. Nam cùm intentio legislatoris, vt ait. 2. Ethic. Arist. sit facere ciues bonos, hoc illi maximè munus incumbit, vt de rebus ad salutẽ necessarijs leges condat: alioqui inutilis eius esset reipublicæ administratio. Et nequis argumentum cauilletur dicens solũ concludere, q̃ contritio sit necessaria non per se, sed vt pars sacramenti pœnitentiæ, arguitur de lege naturæ & scriptæ, vbi non erat sacramentum pœnitentiæ institutum: sic enim apertior fit argumenti vis. Tunc enim contritio in lege naturæ: & fidei, qualis tunc erat infusa, necessaria per se erat absque alio sacramento ad salutem, atque adeò in præcepto, quod nõ est cur reuelato euangelio cessauerit.

Argument. ¶ Quòd si quis in contrarium insurgat. Gratia est ad salutem necessaria, & tamen de illa habenda non est singulare præceptum. Respondetur, gratiam non esse opus nostrũ, sed Dei, neque verò tam rationem medij ad salutem, quàm finis habere, quia est salus ipsa, & vita animæ: præcepta autem non dantur de fine, sed de medijs, quibus finem consequimur

Iurgumen. ¶ Tertiò & ratione honoris Deo debiti eadẽ confirmatur sententia. Quicunq; iniuria proximum læsit tenetur eam repensare: ergo à fortiori qui Deo iniurius est eidem præcepto subditur: quicunq; autem peccatum mortale committit, Deo iniuriam irrogat: ergo eam tenetur per pœnitentiam vlcisci. Sed ex parte rei nostræ eadem conclusio quartò corroboratur. Tenetur quisq; corpus suum non negligere, vt scilicet, morbis, & vitæ detrimentis homo si fieri potest, occurrat, & honori suo cõsulat, iuxta illud Ecclesiast. 41. Curã habe de bono nomine, ergo fortiori ratione tenetur curam spiritualis salutis habere, quam certè nisi per pœnitentiã recuperare non potest.

4. Argumẽt.

¶ Quintò arguitur. Vocati Deo resistere, peccatum inobedientiæ est, iuxta illud Prouer. 1. Quia vocaui & renuistis, ego quoq; in interitu vestro ridebo, & Esaiæ. 65. Omnes in cæde corruetis, proeo q̃ vocaui, & non respõdistis: Deus autem peccatori semper ad est ad ostiũ cordis, vt Apocalyp. 3. legitur, pulsans: ergo illi omnino resistere peccatum est: obedire autem illi non possumus nisi per pœnitentiam virtutem: ergo ad illam præcepto constringimur. ¶ Atqui Tertul. antiquus author in lib. quem de pœnitentia ædidit, in eadem sententiã egregiè loquitur. Audaciam enim, inquit, existimo de bono diuini præcepti disputare: scilicet, pœnitentiæ. Neq; enim quia bonum est, ideo auscultare debemus, sed quia Deo præcepit. Ad exhibitionẽ obsequij prior est maiestas diuinę potestatis, prior est authoritas imperantis, quàm vtilitas seruientis. Bonũ est pœnitere, an non? Quid reuoluis? Deus præcipit. Quod igitur Deus tanto perè commendat, summa vtiq; grauitate, & aggredi, & custodire debemus. ¶ Quòd si quis nobis D. Thomam obijciat. 2. 2. q. 14. art. 2. vbi ait finalem impœnitentiam non esse speciale peccatum sed quandam peccati circũstantiã: quod quidem nequaquàm dixisset, si singulare esset præceptũ pœnitentiæ: nam tunc non pœnitere, singulare esset peccatum. Respondetur, quòd pœnitere potest esse & circunstantia cuiuscunque peccati, & singulare peccatum. Circunstantia quidem, vbi non occurrit articulus præcepti pœnitentiæ, vt paulò pòst videbimus. Exempli gratia, ei, qui homicidium facit, manere in illo peccato, est tantum circunstãtia homicidij, in quo persistit: si tamẽ adueniat articulus mortis, inquo tenetur, esset singulare peccatum nõ pœnitere, dũmodo mortem præsentiscens posset peccatorum recordari, sed si subita corripiatur morte, non habens tempus pœnitendi, solo peccato homicidij dãnatur. Exemplo est in furto, qui enim rem sustulit alienã, quandiu nõ occurrit noua necessitas restituendi, solùm permanet in peccato furti, sed quando illa occurrit, putà si creditor egens petat, tunc est singulare peccatũ

4. Argumẽt.

5. Argumẽt.

Obiectio.

Dilutio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

non restituere. Quapropter D. Tho. 2. senten q. 43. arti. 3. ad tertium ait, q̃ impœnitentia secundum quòd dicit propositum non pœnitendi est species peccati in spiritum sanctum, secundum autem, quòd dicit permanentiam in peccato vsq; ad mortem per negationem pœnitentiæ, est circumstantia omnium peccatorum, & eandem distinctionẽ insinuat loco citato. 2 2. artic. 1. ad tertium argum.

Dilectio argum. ¶ Ad argumentum ergo in capite positũ iam respõsum est hoc id enim, quod illud, nisi pœnitentiam habuerimus, &c. ingerit pœnitentiæ necessitatem ad salutem, colligitur præceptũ pœnitentiæ, sicuti ex alio, nisi quis renatus fuerit ex aqua, &c. colligitur præceptum baptismi. Et cum arguitur. Ad pœnitentiam nõ teneri homines postquã sunt in gratia. sicut ad baptismũ: ergo nõ est præceptum pœnitentiæ sicut baptismi negatur consequentia. Concedimus eñ hoc præceptũ obligare eos, qui sunt in peccato mortali, donec sint in gratia, & non amplius. ¶ Contra hoc autem arguitur. Contritio est vltima dispositio ad gratiam: ergo si tenemur præcepto contritionis, tenemur singulari præcepto ad habendã gratiam. Consequens autem est falsum, quia illud est opus Dei super naturale, quod non est in nostra potestate. Respondetur, vt de præcepto dilectionis Dei super omnia tempore, quo eius necessitas occurrit, respondet Sanct. Tho. 1. 2. q. 110. art. 10. & 2. 2. q. 44. art. 1. & nos lib. 1. de natura & gratia, cap. 22. diximus: q̃ tenemur per diuinum auxilium ad gratiam, & charitatem suscipiendam nos disponere, nam quod per amicos possumus, & maxime per Dei auxilium simpliciter posse dicimur.

Argumentũ

Respon.

¶ Sed aliud forsan quispiam contra hanc sententiam argumentum meditabitur. Non tenemur peccatum deplorare in gratia, quam in baptismo recipimus aliquo singulari præcepto: sed alijs particularibus, Non occides, Non furtum facies, &c. Alioqui qui hominem occideret, duplici peccato complicaretur, scilicet, homicidij, & lapsus à gratia, quod est falsum: sed non est maior obligatio recuperandæ salutis q̃ eam conseruandi ergo nõ est de hoc singulare contritionis præceptum. Negatur consequentia: nam licet custodia gratiæ receptæ sit mandatorum obseruatio, nihilominus qui illam perdidit, tenetur illam recuperare, quod non potest nisi per pœnitentiam perficere, & ideo nil mirum si eius sit singulare præceptum. ¶ Postremũ autem argumentum contra hoc idemq; molestum est. Periculosum captiosumque illius rei præceptum est, quæ nobis adeò est occulta, vt constare nobis nequeat, an tale præceptum impleuerimus: talis verò est conuersio nostra: nemo enim, vt paulò antè monstrauimus, scit an verè se ad gratiam disponat: nemo ergo ad id sub præcepto teneretur. Respõdendum ergo est, sicut de præcepto charitatis, videlicet, quòd quantus tale sit præceptum, nihilominus inuincibili ignorantia quisq; potest excusari putans se illud impleuisse. Igitur cùm quis humano more ad arbitriũ prudentiũ putat se esse contritum, licèt verè non sit nisi attritus, à transgressione præcepti cõtritionis excusatur, quãuis gratiã non recipiat. Neq; verò confiteri tenetur quoulq; ecclesiasticũ enpus aduenerit.

Postremũ argumentum.

An quis vt primũ peccatũ nõ teneatur confiteri.

¶ Hæc autem asserta conclusio in alias nos angustias videtur cogere: videlicet, protinus vt quis in peccatum ceciderit, hoc præcepto ad contritionem vrgeri, de qua re Caietanus in opusculo. 21. quæstionum septimam inserit. Atqui à parte affirmatiua est argumentum q̃ cũ alijs morbis, qui præsentaneã minãtur mortẽ corporalem illicò succurrẽdum est iure naturæ: & peccatum, vt ait Iacobus, consummatũ mortẽ animæ generet, apparet ratione præcepti q̃ primũ esse succurrendũ. Cui accedit, & authoritas S. Thom. 2. 2. q. 62. art. 8. vbi ait quòd nec per modicum tempus licet in peccato morari, sed quilibet tenetur peccatum statim deserere: secundum illud Ecclesiast. 21. Quasi à facie colubri fuge peccatum. Accedit & illud Ecclesiast. 3. Qui amat periculum, peribit in illo: qui autem in peccato perstat, periculum sibi creat morendi in illo. Quare & cap. 5. idem sapiens, Non tardes, in quit, conuerti ad Dominum, nec differas de die in diem, subitò enim venit hora eius.

Ratio. 1

¶ His tamen nihil obstantibus statuitur huius articuli secunda conclusio. Non illico, vt homo reum se sentit culpę pœnitentiæ lege pœnitere constringitur. Hęc profectò conclusio more, & vsu ecclesiæ satis videtur constabilita. Nemo nanque à sacerdotibus vsum clauium habentibus, tanquàm denuo peccasse reprehenditur, si non cum primum peccauit resipiscat. Et tamen si confestim resipiscere teneretur, singulis momentis peccatũ eius impœnitentiæ augeretur, quod esset peccatores plus minio culpare, præceptumque adeò tanquàm rigidum minis, & durum denotare. Secundo præceptum singulare pœnitentiæ est affirmatiuum, veluti & confessionis: præcepta autem affirmatiua, vt doctoribus cunctis est in confesso, licet semper obligent, non tamen (vt aiunt) pro semper, sed sua habent

Secũda pro positio.

stata tempora. Quare sicut non statim confiteri obligamur, vt quæst. sequenti videbimus, ita nec conteri. ¶ Sed forsan quis obijciat non solum affirmatiuũ esse, sed negatiuum includens, tenemur enim nõ esse extra gratiam & amicitiam Dei, sicut non furari. Quapropter veluti fur illico tenetur restituere, ita & qui Deo iniuriã iuxulit, tenetur extemplo satisfacere. ¶ Ad hoc respondetur, vt suprà, quòd non esse extra gratiam & amicitiam Dei tenemur quidem, non tamẽ singulari præcepto sed alijs particularibus, Nõ occides, Non furtũ facies, &c. Quare homicida, vt suprà diximus, qui per quodcunq; tempus manet in peccato non committit singulare delictum impœnitentiæ, sed manet in homicidio. Et in hoc sensu dixit S. Thom. loco citato. 2. 2. quod non licèt per aliquod tempus in peccato manere, sicut non licèt furari, occidere, &c. Et ideo qui pœnitentiam differt, solum auget culpam homicidij, sed quando periculum imminet mortis, singularis culpa est nõ pœnitere. Et idem est de fure: non enim nouum peccatum committit, si protinus non restituit, sed augetur grauitas furti, quo vsque noua ratio necessitatis creditoris, vel alia, nouum impingat peccatũ. Et in eodem sensu S. Tho. distin. præcedenti art. 2. quæstiuncula. 3. ad. 2. ait, quòd dum peccatum ad memoriam reuocatur, tũc tenetur homo specialiter conteri: intelige, inquam, confestim teneri prohibitione homicidij vel furti quousque necessitas confessionis, vel periculi singularẽ adhibeat obligationem pœnitendi.

Obiectio.

Dilutio.

S. Th. dictũ.

Satisfit autoritatibus obiectis.

¶ Et eodem pacto respondetur ad autoritates citatas. Iubemur enim peccatum fugere quasi à facie colubri, nõ per singulare præceptũ, sed per omnia mãdata peccatũ prohibẽtia. Quòd autem pœnitentiam nõ differamus, in quocũ quetempore, cõsilium sonat: tempore autem imminentis periculi mortis præceptũ. Ex his colligitur resp̃õsio dubij si quis scisciteur hũc actum, Nolo pœnitere quantum delictum sit cuiq; præcepto cõtrarium. Respondetur enim sub distinctione, q̃ tempore quo quis pœnitere tenetur, est singulari præcepto contrarius ac perinde genere suo mortalis: alijs verò tem poribus nõ est nisi cõtra alia præcepta de non perseuerando in furto, homicidio, &c. & ideo genere suo nõ est mortalis, est nihilominus venialis: quia nolitio boni obiecti. ¶ Instas autẽ rogans. Quo ergo tempore singulare hoc præceptum occurrit? Scotus quidẽ libr. 3. dist. 27. ait diebus festis teneri hominem singulari præcepto de peccatis cõteri. Et ratio eius est, quia festorum cultus eo nobis sine præceptus est, vt Deũ ipsum amore & dilectione colamus, tunc ergo dilectionis mãdato tenemur, quod vtique absq; pœnitentia impleri nequit.

3. Cõclusio.

Ratio. 1. cõclusionis.

¶ Contra hanc autem sententiam subiungitur tertia conclusio. Neutiquam festorum cultus singulari hoc nos pœnitentiæ nexu ligat. Probatur. Præceptum de colendis festis aliud est à præcepto pœnitentiæ distinctum: cultus siquidem festorum virtus religionis est; virtus autem pœnitentiæ, vt distinct. 14. q. 2. artic. 2. & 3. mõstrauimus, non religionis, vt Caietanus opinatur, sed iustitiæ pars est; nullum vero præceptũ ad alterius officia per se obligat.

Secunda.

¶ Secundo præcepta non obligant ad finem, sed ad media, quibus obtinetur: finis enim ieiunij est per corporis extenuationem animã ad supernorum contemplationem erigere: illa tamen contemplatio non cadit sub præcepto ieiunij. Pari modo licèt festorum cultus ad hoc ordinetur, vt homo diuinis laudibus vacans ad amorem Dei se excitet, tamen sub præcepto nõ cadit nisi ab operibus seruilibus vacare, & sacrificio missæ, vt ecclesia iubet, interesse.

Tertia.

¶ Tertio. Quia hoc esset numium fidelium animos irretire: cùm enim tam numerosus sit festorum aceruus, numium populus peccaretur si toties tam difficili subderetur mandato, vt legitimè cõteri teneretur, atq; adeò omnes peccatorum fimbrias, & occasiones præscindere. Quartò demum, Ecclesia diuinum explicando mãdatum satis duxit semel in anno homines ad pœnitentiam compellere: non ergo diuinum ius tam crebram exigit cõtritionem. Ecclesia vero, quia de internis actibus non iudicat, contritionem per se non præcipit.

Quarta.

¶ Quòd si ex veteri testamẽto illud nobis Leuitici. 16. obiceris, Sabbatum requietionis est affligetis animas vestras. & ca. 23. de eodem die festo, Affligetis animas vestras in eo, omne opus seruile non facietis in die hac, &c. respondetur, quòd cultus festorum illius legis quantum ad id, quod mortale continet, Exodi. 20. explicatur consistere in sola cessatione à seruili opere, quod in nostris festis durat. Verum tamen quoniam eisdem festis populus inhebatur animas affligere, legale erat, & iã cessauit. Nec vero afflictio illa illic significatur fuisse peccatorum contritio, sed ieiunium, & corporis maceratio, idq; præcipuè præcipiebatur in festo expiationis, quod expurgandis sordibus institutum erat. Cui illud consonat Esai. 58. Numquid hoc ieiunũ, quod elegi, per diem hominem affligere animam suam?

Quinta. cõclusio.

¶ Igitur vt quæstioni faciamus satis, subiungitur quarta conclusio. Tempus singularis præce-

Universidad de Deusto
Biblioteca

præcepti contritionis est, dum ecclesiæ decreto semel in anno confiteri tenemur, atq; adeò in articulo mortis. ¶ Probatur: nam præceptum pœnitentiæ, quod in lege naturę, & lata cucurrit, Christus sacramentum pœnitentiæ instituens quantum ad eius modum determinauit: sed quia ex euangelio colligi liquido non poterat, ecclesia præscripsit annuale tempus: sit ergo, vt idem tẽpus & cõfessioni & cõtritioni iniunxerit. Et præter illud extat de iure diuino dum imminet periculum mortis: nã tunc etiam, vt dist. subsequẽti videbimus, si copia adsit confessarij, tenetur quisque confiteri. Et ideo in principio quæstionis diximus non esse tantam litem inter negantes præceptum singulare contritionis nisi quando necessitas confessionis occurrit, & alios contrarium asserentes: quoniam in tempore differre non debent nam extra hæc, non est aliud necessarium contritionis tempus. Est tamen hoc discrimen, quòd secundùm opinionem hic à nobis defensam in articulo mortis, licèt non adsit confessarij copia, tenetur moriturus singulari præcepto conteri. Et idem arbitror in festo paschatis, aut semel in anno. Enimuerò si tempus confessionis non esset decretum, tenetur homo conteri præter periculum mortis, illo etiam saltem tempore, quo metus esset ne peccata oblivioni traderẽtur, quod quidẽ per ecclesiã ad singulos annos definitum est.

Ratio. 1. cõclusionis.

Argumentũ

¶ Existunt autem cõtra hoc argumenta: nam quocunque tempore occurreret præceptum dilectionis Dei super omnia, huius etiam obligatio concurreret, vtpote sine quo illud impleri non potest. Item quoties sacerdos sacramenta administrare deberet quæ in gratia tenetur administrare. Respondetur, etiam his casibus obligationem exurgere pœnitendi, non tamen ex vi talis præcepti, sed aliorum vinculo: scilicet, dilectionis, aut legitimæ administrationis sacramenti. At verò dum quis sacramentum eucharistiæ susceperus est, singulariter cõtritionis præcepto obligatur propter sacramenti illius dignitatem.

Postremum argumentũ.

¶ Postremum autem argumẽtum, quod contra hanc sententiam obijcitur est, quòd nemo posset ab hac luce in vno solo peccato mortali discedere. Hoc autem consequens eo modo ramine concedendum est, si peccatori tempus suppetat pœnitendi. Tunc enim nouum esset peccatum non confiteri, si copia sacerdotis adesset. Et eadem ratione consequitur, quòd qui non confitetur semel in anno, duplici peccato peccat: altero omissionis contritionis, & altero confessionis. Item quoties quis eucharistiam sine contritione susciplt. Tametsi hoc postremum non ita facile concederem: quia quando præceptum per se contritionis non obligat nisi ratione eucharistiæ sumendæ, non est nisi vnum sacrilegium indignæ sumptionis eucharistiæ. Imò verò forsan quia in præcepto confessionis determinatur tempus contritionis, vnicum censetur præceptum contritionis, & confessionis semel in anno, nisi quòd si non potest perfectè impleri quo ad confessionem, debet saltem impleri quoad contritionem.

¶ Hic inter additiones Sanct. Thomę ex quarto libro ineptè adhibentur articuli, vtrùm pœnitentia per totam vitam durare debeat, & an debeat esse continua, quandoquidem in tertia part. quæst. 84. ar. 8. & 9. expresse illos tractauerit, quos nos perinde distinct. 14. quæst. 1. exposuimus. Vbi concluſimus pœnitentiam peccatorum non nisi semel esse necessariam. Quocirca licèt post remissa peccata quandoque fit salubris peccatorum detestatio, quandoque verò nocua, vel quia occasionem lasciuæ delectationis offert, vel aliorũ adfert officiorum impedimentum, nunquàm tamen est amplius necessaria.

D. Thom.

¶ Nihilominus tam circa præsentem articulum quàm circa istos duos, hæc examinanda est postrema sententia, Vtrùm quotiescunq; peccatum memorię occurrerit, teneatur illud homo detestari, siue nunquam fuerit alia contritione dilutum, siue fuerit iam remissum. Huius enim potissimùm causa Caietanus quæstionem illam septimam in opusculo. 21. quæstionum differuit. Fuerunt enim graues autores huius sententiæ, qui dicerẽt, quòd quotiescunque peccatum commissum memoriæ se practice offerat, tenetur homo de illo dolere, etiam si remissum fuerit, & à fortiori si non fuerit remissum. Tenet Alexan. Alensis. 4. p. quæst. 68. memb. 2. art. 2. & Richar. in. 4. d. 14. art. 9. q. 1. quos Gabriel ead. dist. atque alij sequuntur. Quinuerò & Palud. dist. 17. q. 1. ar. 1. propterea, quod D. Tho. ead. distinct. q. 3. art. quæstiunc. 4. ait, quòd homo tenetur ad contritionem, quando peccata memoriæ occurrunt, præcipuè dũ in periculo mortis existit, &c. Peccatum enim tunc occurrit memoriæ speculatiuè, quando quis de illo cogitat, vel ad tractandũ de illo, vel dum audit confessiones &c. Tunc autẽ practicè, quando occurrit aut, tanq; opere exequendum, aut tanquàm delectatione in eius cogitatione sistendo. Et tunc aiunt isti teneri hominem de illo dolere. Et probant, quia cùm tunc occurrat tanquam Dei

An cum primùm homo meminit peccatorum teneatur de illis conteri.

Peccatũ dupliciter occurrit memoriæ, speculatiuè, & practicè.

Dei offensiuum, contemptus esset Dei, nisi illud homo detestaretur. ¶ Non tamen est quæstio magni momenti, & ideo duabus conclusionibus facillimè dissoluitur. Prima, quæ sit quinta huius artic. De peccato semel remisso nunquàm est simpliciter necessaria pœnitentia, nisi forsan tantùm periculum offerretur consentiendi, vt aliter euitari non posset. Probatur, quoniam propria materia confessionis est culpa, in qua homo exisit, ad cuius detestationem virtus pœnitentiæ ordinatur: ergo peccatum, quod semel remissum est, non est necessaria materia pœnitentiæ siue specu latiuè, siue practicè offeratur, iuxta illud Naũ. 1. suprà citatũ, Non puniet Deus bis in idipsum. & aliud Pauli, sine pœnitentia sunt dona & vocatio Dei. ¶ Secunda, quæ sit sexta conclusio. Quanuis peccatum nondum fuerit remissum, hoc solum quòd est memoriæ occurrere practicè minimè secum adfert necessitatẽ contritionis sub præcepto, nisi aliquod temporum adsit, quæ eiusceomdi præcepto sunt decreta, vt est articulus confessionis, aut articuli mortis &c. Probatur, quia vel est necessaria contritio ratione singularis præcepti pœnitentiæ, vel ratione dilectionis, quàm tũ homo erga Deũ habere tenetur, vel ratione euitandi periculi cõsensus: non primum, quia cũ præceptum contritionis, vt supra dictum est, sit affirmatiuum, habeatq; sua tempora præfinita, memeria illa peccatorũ minimè ad obligandum sufficit, sicuti præceptum dilectionis nõ obligat quoties Dei bonitas, & eius in nos immensa beneficia memoriæ occurrunt: alioqui stando in mero iure diuino antequàm ecclesia tempus cõfessioni decerneret, teneretur homo etiam tunc confiteri. Accedit ratio, q̃ potest peccatũ occurrere memoriæ tanquam perpetrandum, quod nunquam fuit commissum, & tunc non potest haberi dolor seu pœnitentia, quæ tantùm esse valet de commissis. Nec tenetur tunc homo ratione dilectionis, vt quidam autumant dicentes, quòd tunc vel peccata detestatur, vel approbat, vel neutro modo se habet. Si secũdum, peccat si tertium, Deum videtur cõtemnere: ergo obligatur ad primum. ¶ Contra hos autem arguitur, quia cùm tunc non occurrat dilectionis præceptũ: (esset enim importabile, quòd toties homo teneretur diligere quoties tenetur peccatis resistere) colligitur, vt nullus sit contemptus nullum tunc habere actum complacentiæ, vel dilplicentiæ. Esset nanq; durum asserere, q̃ propter id, quod nobis naturaliter contingit, qualis est peccatorum recordatio, nouo præcepto dilectionis cogeremur. Nec demũ tenetur ratione periculi: quoniam potest homo quoties peccatum occurrit, vel de nouo committendum, vel iam commissum, vt eius cogitatu tũc obiectetur, cogitationẽ ab illo dimouere, per quod satis ei resistit, atq; adeò pro tũc Deum satis diligit. Imò verò nonulla sunt peccata potissimùm carnis, quæ longius euitantur dum eius cogitatio fugitur, quàm si illa præsente contendat homo displicentiam eius habere: adeò sunt lubrica, & quæ se violeter insinuãt. Fateor equidem, quod si casus dari posset, in quo homo non posset consensum in culpam cauere, nisi positiuo actu voluntatis contensum repellendo, tenetur quidem. Sed non video casum, in quo non sit facilius aliorsum cogitatum diuertere. Cui autem voluntas adest in virtutes propensa, consilium esset ad displicentiam, & detestationem conari.

1. Cõclusio.

2. Cõclusio.

Ratio eõclusionis.

Argumentũ

¶ Aliam hic quæstiunculam subnectit S. Th. vtrùm post hanc vitam possit esse pœnitẽtia. Et est distinguẽdum tam de triplici statu post hanc vitã, quàm de rebus, quæ in contritione considerantur, quæ sunt, dolor sensus, cõtritionis forma, quæ est gratia, atque eius efficacia, quæ est remissio culpę. In patria ergo esse potest peccatorum abominatio cum forma, quę est gratia, sine dolore tamen, propter plenum gaudium, quod illic exisit, sed absq; efficacia remissionis, quia illam in via obtinuerũt: sunt tamen illic triũphantes de victoria cõtra peccata. In inferno autem potest esse pœnitentia peccatorũ cum dolore maximo, quo illic semper damnati excruciãtur, sed absq; gratiæ forma, & fructu, & efficacia remissionis propter obstinatam voluntatem. Veruntamen in purgatorio existentes dolorem quidem habẽt de peccatis eundemq; gratia informatum, nõ tamen meritorium, quia sunt extra viam: quare neque eorum dolor est cõtritio efficax ad remittendum peccatorum pœnas. Vtrùm verò illic remittantur venialia culpe, dist. 15. q. 2. art. 2. elucidauimus. ¶ Importunè quoq;, & hoc loco ille articulus adijcitur ex libr. 4. San. Tho. de effectibus contritionis: quando quidẽ totam illam materiam locupletissimè edisserit in 3. par. q. 86. & 87. quas dist. 14. satis interpretati sumus.

Vtrùm post hanc vitã possit esse pœnitentia.

Triplex status post hãc vitam.

Tria in contritione considerantur.

In cælo.

In inferno.

In purgatorio.

DISTINCTIO decimaoctaua, De confessione.

SE-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. 1. SECVNDA pars sacramenti penitẽtię est confessio, quam etsi hætetici non defuerint, qui contritis corde negauerint necessariam, catholica tamen nos veritas admonet, nemini, qui post baptismum in lethale crimẽ lapsus fuerit, absque ea in re, vel in voto patere salutem. Fuit enim per Christũ Ioan. 20. Ioan 20. institituta. Nam vbi spiritu sancto in discipulos insufflato, plenarium eis iudicium remittendi peccata tribuit, sacramentum subinde pœnitẽtiæ instituit, atque adeò cunctos fideles à gratia baptismatis in mortale relapsos sacerdotum iudicio subiecit, præceptoque adeò confessionis obligauit. Cuius deinde ecclesia tẽpus definiens, vt id quotannis faceremus, iure nos pontificio perstringit.

Cap. 2. Cofessionis definitio. ¶ Est ergo confessio ecclesiastica, sacramentalis quædam peccatorum accusatio ad indulgentiam virtute clauium ecclesiæ obtinendam. Cuius qualitates patres circunscribentes aiunt. Sit simplex, humilis confessio, Distichon. pura, fidelis. Atque frequens, nuda, discreta, libens, verecunda. Integra, secreta, lacrymabilis, accelerata. Fortis & accusans, & sit parêre parata. Debet ergo prudentissimus quisque Christianus cuncta sua peccata cordis, oris, & operis, tam secreta, quàm publica, saltem mortalia, cum omnibus suis circunstantijs notabili macula aggrauantibus confiteri, eademque eidem sacerdoti, nisi legitima obstiterit causa. Nequiret enim aliter qualis est, talem se diuino sacerdotis tribunali sistere.

Cap. 3. ¶ Ex quo fit consequens, vt quã cuius confessio, quantum ad suam attinet essentiam, non exigat necessariò, vt sit secreta, nihilominùs, nisi clam fieret, nequiret facilè in ecclesia sustineri, vt occultorum omnium scelerum, quod necessariũ est, fieret. Qua propter qui clancularium auricularemque confessionem exterminare ab ecclesia student, religionem à Christo semper obseruatam de medio tollere hæreticè contendunt.

Cap. 4. ¶ Legitimus autem sacramenti pœnitentiæ minister est sacerdos, qui vel ordinaria vel delegata fungitur iurisdictione, iuxta tenorem canonis, Proprio sacerdoti vel de eius licẽtia confiteatur. Nam cùm absolutio iuridicus sit actus clauium ecclesiæ, non sufficit, vt valida sit, sacerdotalis character iurisdictione vacuus. Consultò enim Christus Petro pascẽdum suum gregem commisit, vt pascendi iurisdictio, ab ipso per ecclesiæ membra deriuaretur. Vbi ergo

Can. Omnis vtriusque sexus. Ioan. vlt.

ergo non est iurisdictio, nulla est absolutio, & multò minus quæ à sacerdote non fit. Quapropter confiteri laico in nullo casu necessarium est, & quàm rarissimè vtile propter verecundiam ad capiendum consilium. Imò verò iam eiusmodi confessio aboleuisse videtur ab vsu.

Cap. 5. ¶ Absit autem, vt dicas sacerdotem pœnitentem absolutum ostendere, & non verè absoluere, Matth. 18. dicente Christo ad Petrũ, Quod cunque solueris, & postea discipulis, Quorum remiseritis peccata: non autem, Quorum ostenIoan. 20. deritis remissa. Vnde autor libri de vera & falsa pœnitentia, quod Can. Quem pœnitet. de pœnitent. distinctio. 1. refertur. Ipsi inquit, sacerdotes euangelici plus possunt prodesse quã veteres, plus confitentibus parcere: quibus enim remittunt, remittit Dominus. Et infrà, non dixit, Quos putatis ligare aut soluere, sed in quos exercueritis opus iustitiæ aut misericordiæ. Quapropter effectus sacramenti pœnitentiæ non est ostendere remissa peccata, sed verè remittere, vt antea de pœnitentia virtute dictum est. Nam præter quàm quòd sæpè sacerdos absolutione sua attritum iustificat, tunc etiam quando contritus & iustus ad sacramentum accedit, quia contritio virtuti suscipiendi sacramenti nitebatur, verè cum sacerdos quantum ex parte sua est absoluit, vt forma sonat.

Cap. 6. ¶ Dum ergo homo ex intentione nullum mortale in confessione prætermittit, tametsi fortè legitimus non hæreat in corde dolor, vt gratiam consequatur, erit quidem confessio in formis, sacramentum verò nihilominus validum, vt nõ sit iteranda confessio, sed per legitimam postea contritionem fiat gratiæ reparatio.

Cap. 7. ¶ Quanto verò sacerdos teneatur diuino vinculo auditam confessionem sigillo secreti obsignare, natura ipsa confessionis quàm maximè necessariæ palàm commonet, quæ absque arctissima secreti fide sustineri nõ posset. Igitur vt apud Deum peccata remissa contecta sunt prorsus, iuxta illud Psalm. Beati quorum Psalm. 31. remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata: sic debent esse in pectore sacerdotis recondita. Caueat ergo omni- Can. Omnis vtriusque sexus. no, vt canone admonitus est, ne verbo, aut signo, aut alio quouis modo aliquatenus prodat peccatorem: imò perinde obmutescat, ac si nihil audiuisset, ne & in iram in primis Dei, & in iudicium quoque ecclesiæ impingat, vt sacerdotali officio depositus, in arctum monasterium detrudatur.

DISTIN-

Universidad de Deusto
Biblioteca

DISTINCTIONIS 18. Quæst. 1. De necessitate confessionis.

Autoris intentum.

PRimùm iuxta Aristotelis doctrinam. 2. Poster. quærêdum est an res sit, quàm quid sit: & quia in moralibus idē est rem esse, quod est necessariam vel commodam, alioqui superflua esset, primò quæritur de necessitate confessionis, quàm de eius quidditate. Quare in præsenti distinctione quatuor disputabimus quæstiones, primam, de necessitate sacramentalis confessionis, secundam, de eius quidditate & qualitatibus, & tertiam subinde de eius effectu, ac demum quartam de eius ministris. In prima quæstio. sunt quinque articuli. Primus an confessio iure diuino fuerit instituta, tanquam ad salutem necessaria. Secundus, vtrùm fuerit in lege naturæ vel scripta. Tertius, vtrùm omnibus peccatoribus de omnibus peccatis sit necessaria. Et quartus: quo tempore sit necessaria. Quintus demum, vtrùm super confessione non facienda possit esse dispensatio.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sacramentalis confessio fuerit à Christo instituta tanquam ad salutem necessaria.

Partis negatiuæ, arg. 1.

ARguitur ergo, quòd sacramentalis confessio non sit ad salutem necessaria: ad salutem enim sufficit gratia Dei: gratiam autem per solam cōtritionem, vt dictum est, adipiscimur: iuxta illud Psalm. 21. Dixi confitebor aduersus me iniustitiam meam Domino: & tu remisisti impietatem peccati mei ergo nulla præterea nobis opus est confessione.

2. Argum. ¶ Secundò. Acta Christi sunt in euangelio sufficienter scripta: nullibi autem præceptum sacramentalis confessionis legitur: imò Matth. 19. Si vis, inquit, ad vitam ingredi, serua mandata, vbi ea duntaxat recensuit, quæ sunt in decalogo: ergo confessio non est de iure diuino

3. Argum. ¶ Tertiò, accedit autoritas Hugo. lib. 2. de sacram. par. 14. cap. 1. vbi quærens, cur Christus præceptum non dederit hominibus sua peccata confitendi, sicut discipulis dedit confitentiū peccata remittere: respōdet id non dedisse, ne extorta & coacta videretur confessio: cogitauit enim, quod ægri libenter salutem quærerent, & ideo medicis dixit, vt curarent, sed infirmis non dixit, vt ad medicos curandi venirent.

4. Argum. ¶ Quartò. Est textus Theodori Cantuariensis archiepiscopi. can. fin. de pœnitentia. d. 1. vbi ait, quòd quidam soli Deo debere peccata confiteri dicunt, vt Græci, quod Magister Sent. d. 17. insinuare videtur: si autem iure diuino esset instituta, nulli possent negare confessionem esse necessariam.

5. Argum. ¶ Quintò demum accedit glossa Ioannis Theutonici in initio. d. 5. de pœnitentia. adstruentis, q̄ melius esset dicere institutam fuisse confessionem à quadam vniuersalis ecclesiæ traditione, q̄ ex noui aut veteris testamenti autoritate. In quam opinionē Panor. super. ca. omnis vtriusq; sexus. licèt vacillans inclinare videtur. Et Duran. dist. 17. q. 14. licet quodāmodo ambiguus, tñ in hanc plus partem propendet. q̄ can. Omnis vtriusque sexus. nō facit præceptum, sed consilium. Et Erasmus in scholijs super Epistolis Hieronempè, super epitaphiū Fabiolæ ad Oceanū. sacramentalem cōfessionem singulorum peccatorū negat fundamentū habere in antiquis.

¶ In cōtrarium est ecclesiæ autoritas, quæ spiritu sancto afflata inter sacramenta connumerat sacramentum pœnitentiæ, cuius pars necessaria est confessio: sacramenta verò, nemo, nisi Christus gratiæ sacramentorum autor: instituere potuit. ¶ Tantū confessio adfert emolumenti sanctę ecclesiæ, vsqueadeoque proinde illam nobis inuidet Satan, vt vix fuerit hæreticus, qui nō eius suggestione de medio eam tollere contenderit. Fuerunt enim primùm antiqui Massiliani, vt Damascenus libro suo, de hæresibus refert, qui cōfessionis necessitatem abnegant. A quibus & Iacobitæ à Iacobo hæresiarcha sic dicti iuxta Guidonis Carmelitæ historiam in lib. de hæresibus, eandem hæreditarunt. In quo errore Thomas Vvaldensis tomo. 2. de sacramentalibus. capit. 138. ponit & Iulianum apostatam: legitur enim in historia Tripertita, lib. 6. cap. 2. in hūc modum. Fertur Iulianum imprudenter negasse Christianam fidem, vt sanguine immolationum nostrū baptisma studeret ablui, & abrenunciare ecclesiasticæ confessioni: sed tamen alia litera non habet, nisi ecclesiasticæ professioni. At verò quid mirū si qui à fide apostauerat, eius abijceret sacramēta? Et Ambro. aduersus Nouatianos

Decisio aut.

Iulianus apostata.

tianos libr. primo de pœnitentia. disputat necessitatem negantes huius sacramenti. Ille autem hæresiarcha Ioannes Vviteleff, vt idem Vvalden. ibidem refert, fuit qui impudentius aduersus confessionem clancularium & auricularium blasphemauit, dicens fuisse institutionem Papalem in cap. Omnis vtriusque sexus absque vlla sacra autoritate, multumque subinde ecclesiæ nocuisse, multasque hæreses & contentiones circa fastum, & quæstum temporalium introduxisse. Hanc subinde hæresim Lutherus, vt populū inescaret: & mollius ad se pertraheret, totius viribus persuadere nixus est. Nam cùm inter omnia sacramēta hoc sit, vt vtilissimum, ita adimpletu difficillū, quos isto confessionis onere semel exonerabat, eosdem ad alia sua dogmata facilè pellicie bat. Vnde priùs in articul. 8. ex illis qui sunt à Leone damnati, dixit non esse confitenda venialia peccata, neque omnia mortalia. Et in artic. 9. adiecit, quòd qui omnia confitetur, nihil misericordiæ Dei ignoscēdum relinquit. Perpende bestiæ vafriciem, quasi quæ cōfitemur non misericordiæ diuinę offeramus ignoscenda. Si enim id esset verum, nullum esset confitendum. Quare tandem cùm negaret sacramēta gratiam cōferre, & hoc prorsus aboleuit ab vsu. Vt ergo cōtra istos hæreticos ad quæstionem respondeamus, quam dist. 14. quęstio. 1. art. 5. in hunc locum reiecimus, meminisse ex superioribus oportet duplicem esse quæstionis huius sensum: videlicet, an confessio sit diuinitus instituta, vt necessaria necessitate finis, vt sine qua salutem consequi non possumus: & vtrùm præterea sit de necessitate præcepti vel diuini vel humani. Enimuerò puero ante vsum rationis necessarius est baptismus necessitate salutis, non autem necessitate præcepti, quod eum liget. Et vice versâ, honorare parentes, non est illi ad salutem necessarium, venienti tamen ad vsum rationis est in præcepto. Igitur quinque conclusionibus ad quæstionis titulum respondetur.

Viteleff.

Lutherus.

Duplex quæstionis sensus.

Cōclusio.

¶ Prima. Sacramentalis cōfessio à Christo est instituta, tanquàm cuicunque post baptismū in mortale crimen lapso ad salutem necessaria, & loco necessitatis pro tempore: & ideo dicitur necessaria in re vel in voto: nam si votū confessionis, in contritione inclusum, est necessarium, causa est, quia confessio ipsa in re est necessaria: sed quia apud Deum voluntas pro facto reputatur, votum sufficit. Et certe si est necessaria ad salutem, planè intelligitur id esse de iure diuino: nam cum salus nostra spiritualis opus sit supernaturale per speciale auxilium Dei proueniens, nil ad hunc finem necessarium esse potest, nisi diuinitus fuerit institutū. Boni autē lector cōsulat, si in re tam scitu necessaria explicanda, quam profectò prorratione præsentium temporum ieiunè nimis scholastici tractant, nonnihil immoremur.

Declaratio conclusionis.

¶ Probatur ergo sic declarata conclusio, quo ad vtranq; partem illo præcipuè verbo Christi Ioan. 20. ad apostolos. Accipite spiritum sanctum, Quorum remiseritis peccata remissa erunt, & quorū retinueritis, retenta erunt. Super quibus verbis Chrysost. lib. 3. de sacerdotio. Quid ipsum inquit, hoc aliud esse dicas, nisi omnium rerum cælestium potestatem illis à Deo concessam? Quorum enim, ait, peccata remiseritis, remittūtur, &c. Pater omnifariam filio potestatem dedit. Cæterùm video ipsam eādem omnifariam potestatem à filio illis traditam. Hinc ergo planum colligitur argumentum, q̄ illic fuerit instituta confessio, & tanq̄ necessaria. Arguitur enim sic. Plenariā Deus potestatem imperitus est sacerdotibus remittendi, & retinendi peccata: ergo iudices eos rei huius constituit, atque adeo eius iudicium, & sententiam necessariam esse voluit viam ad salutem: iudicare autem de peccatis rectè nequeunt, nisi illa nouerint, iuxta illud Prouer. 12. Qui iudicat quod nouit, iudex iustitię est. nam aliter non posset pro criminis quantitate pœnam metiri. Præsertim cùm sacerdos sic sit iudex, vt sit etiā Christi vicarius medicus, atq; adeò debeat pro morborum ratione medicinales pœnitentias imponere: nosse verò nequeunt occulta, & intima cordis nisi delinquentium confessione: ergo sacramentalis cōfessio illic est ceu ad salutem necessaria instituta. Bonauentura distin. 17. art. 1. par. 2. distinctionis quæst. 3. dicit, quòd in sacramento pœnitentiæ sunt duo: nempe, absolutio, quod est formale sacramenti, & confessio, quod est materiale: quorū primū Christus instituit Ioan. 20. secundum verò non, sed insinuauit: & ideo cōfessio, inquit, est à Christo insinuata, & ab apostolis instituta, & à Iacobo promulgata can. 5. Cōfitemini alterutrum peccata vestra. Quam quidem doctrinam desumpsit ad literam ex Alex. 4. par. q. 76. memb. 3. art. 2. Scotus verò eadē. d. 17. plus adiecit: scilicet, quòd licēt illo loco fuerit institutum sacramentum pœnitentię, non tamen tanq̄ necessarium, sed tanq̄ vtile, itaq; commissum sit sacerdotibus iudicium peccatorū, non tamen tanq̄ necessarium, sed tāquàm arbitrarium & vtile. Nam & sacramentum confirmationis diuinitus est institutum, nō tamen tanquam necessarium.

Cōclusio.

Bonauent.

Alexand.

Scotus.

Quare

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quare subdit, quòd qui teneret, confessionem solùm esse de præcepto ecclesiæ, non potest faciliter impugnari, licèt rationabilius sit dicere, quòd sit de iure diuino.

Impugnatio Scoti. ¶At verò nescio quid in mentem Scoto venerit hoc arbitrarium iudicium in re hac commentari. Est enim, vt bona venia dixerim, ficta quędam expositio, nec parum pernicioſa. Cogit me tam necessaria hæc catholica veritas hoc verbum dicere: nam si in hoc testimonio non firmiter stabiliatur confessionis necessitas, non habemus robustius aliud aduersus hæreticos. Quocirca cùm tanti ecclesiæ referat confessionem in iure diuino fundare, munus theologi est hunc locum non debilitare,

Iudex arbiter quis. sed interpretando corroborare. ¶Ad rem ergo, vt redeamus, iudex arbiter: quod Scotum inferius sæpe fallit, nõ dicitur propterea, quòd quis possit inter aliquos hunc vel illum eligere, sed ordinarius & arbiter hoc differũt, quòd arbiter est, qui nullam habet iudicandi cogendi; potestatem, nisi quam qui eum elegit, ei tribuit, vt colligitur ex Ca. Sanè. de arbitris. &

Iudex ordinarius. ex toto illo titulo. Ordinarius verò est, qui ex se habet potestatem, vt rex vel eius minister, cui ipse vim coërciuã tribuit. Si enim duo aut tres prætores in vrbe sunt à rege instituti, propterea, q̃ in arbitrio eiuis est ad quemlibet eorum recurrere, nullus dicitur arbiter, sed certè omnes sunt ordinarij. Cùm ergo Christus dicat, Accipite potestatem, quis nam dubitet apostolos fecisse ordinarios necessariosq; peccatorum iudices, ac subinde eos, qui authoritate apostolica iniũcta est animarũ cura? Quare, licet quisq; posset ad quencunq; sacerdotũ recurrere, quod est exemplum Scoti, certè nõ sunt arbitri, sed ordinarij: quia non accipiunt à pœnitente potestatem, sed potestate Christi funguntur, quãm non habent laici. Præsertim quòd non possunt eligi quicunque sacerdotes in cõfessarios, sed illi, quibus autoritate

Cõcilium Florent. apostolica, vel iniuncta est animarum cura, vel priuilegio concessum confessionem audire. Vnde in concilio Florentino minister huius sacramenti est sacerdos habẽs potestatem

Nota. absoluendi vel ordinariam, vel ex priuilegio superioris ordinarij. ¶Hoc autem posset quẽpiam fallere, quòd sancti vocant sacerdotes arbitros inter Deum & homines: non tamen id intelligitur in hoc sensu, quòd in nostro sit arbitrio illis subijci, vel non subijci, sed quòd tanquãm ordinarij Dei iudices arbitrãtur de peccatis nostris, vtrum remittere ea nobis, an retinere debeant, cum hæc vel illa iniuncta pœni

Argumentũ tentia. ¶Vis ergo argumẽti est hæc. Christus hanc tradidit potestatem ordinariam sacerdotibus: ergo necessarium illud iudicium illis cõmisit. Idq; planè forma illa demõstrat, Quorum remiseritis, remissa: & quorum retinueritis, retenta erunt. Sed ait Scotus, verbum illud Solutio Scoti. non esse præcisum: id est, non alia remittentur nisi quæ vos remiseritis, neque alia retinebuntur: quoniam sacerdos, inquit, neque remittit, nec retinet nisi quæ audit in confessione, præter quæ tamen Deus alia remittit, atque alia retinet, id est, in inferno punit. Solutio autem Refutatur solutio. hæc vim verborum nõ infringit: nam si Deus alia remittit, quæ non exponuntur iudicio sacerdotis, est quia non adest confessarij copia pro tempore: & si alia retinet, est propter culpam hominis ea non confitentis, iuxta præscriptum ecclesiæ. Et ideò in hoc, quod dicit, Quorum retinueritis, necessitatem monstrat confessionis: imò verò non tantùm in hoc mẽbro, vt aliqui volunt, verùm & in altero affirmatiuo: nam in hoc, quod ait, Quorum remiseritis, potestatem ordinariam confert, quæ si populum eidem sacerdotum iudicio subdidisset, vim non haberet coërciuam, atq; adeò non esset ordinaria. ¶Mente concipe verborum Christi spiritum. Quemadmodum rex Similia annulum suum tradens prætori, ait, Accipe sigillum hoc ad iudicandum causas, Quorũ delicta remiseris, remissa erũt & quorum ad supplicium retinueris, retenta, perinde ac si ego faceres. Sic ergo Christus, qui inquantum homo, qua ratione nos à peccatis redemit, vniuersalis iudex constitutus est omnium peccatorum, tam in hoc seculo quàm in futuro, iuxta illud Ioan. 5. Dedit iudiciũ facere, quia Ioan. 5. filius hominis est, eandem memorans potestatem ait. Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra: scilicet, iudiciaria, sicut misit me viuens pater, ego mitto vos, Accipite ergo spiritum sanctum, per quem ego meritorum, scelerumque causas iudico, & peccata remitto, & mea prorsus autoritate, vt mei vicarij iudices fungimini, conferendo gratiam eiusdem spiritus sancti ad remittendum peccata, vel illam impœnitentibus subtrahendo, ita vt sicut nemo nisi iudicio meo potest aut saluus fieri, aut condemnari, sic qui vestro iudicio fuerit approbatus, veniam obtinebit apud Contra Armachia. patrem. ¶Quapropter repudiãdus est Armachanus, qui lib. 11. de quæstio. Armeno. quanquàm concedat potestatem remittendi peccata concessam apostolis, non tamen illam hoc, inquit loco, sed quando creati sunt sacerdotes, Hieronym. susceperũt: quia simul, inquit, munera omnia sacerdotalia debuerũt recipere. Hieronym. nãq;

super

super eundem locum Ioan. ait, & in epist. ad Edibiam. q. 9. hic illum recepisse: nam cùm vt ait Apostolus 1. Corint. 12. Diuisiones gratiarum sint, nil obstat quominus diuersis temporibus apostoli diuersas potestates sacerdotales ad diuersos effectus susceperint. Quare licèt antea suscepissent potestatem in corpus Christi verum consecrandum, hoc loco fuscepe runt potestatẽ in corpus mysticum: ita Durand. d. 17. & Marsilius. q. 12. art. 1. tenent.

¶Præterea diuina cõfessionis institutio testimonio illo Matt. 16. ad Petrũ nihilo infirmiori cõfirmatur. Tibi dabo claues regni cælorũ. Quodcũq; solueris super terram, erit solutum & in cælis: & quodcunq; ligaueris, erit ligatũ. Sed aiunt, Illa nõ fuit, nisi promissio. At verò, cùm diuina promissio diuinam habeat fidem, tam certum est, id quod promisit, concessisse, acsi planè dixisset, Do. Quare Matthæ. 18. Assertiuè ait, Quęcunq; alligaueritis super terram erunt ligata & in cælo: & quodcunq; solueritis, erit solutum: eadem ergo claues tradidit præsenti loco Ioan. 20. & cap. vl. Petro singulariter, tãquã capiti verbo illo, Pasce agnos meos. Clauesautem regni cęlorum quid aliud denotare possunt, quàm potestatem aperiendi ipsũ & claudẽdi? Aperire aũt nihil aliud est, q̃ obstaculũ ingressus tollere, qđ est peccatũ, atque adeò claudere est illud negata absolutio ne non tollere. At verò cùm neq; peccatũ remittere neque regnum aperire queãt nisi tanquam iudices: iudicare tamen nequeant nisi causas cognoscendo, sicut ipse Christus facit, à quo pptestatẽ habent: colligit, vt vbi dedit illis potestatẽ remittendi, dederit & potestatẽ coërciuam peccata cognoscendi, ac perinde peccatores ad confessionẽ obligauerit. Quod quidem ecclesię interpretamento apertissimè confirmatur, ut latius dist. 20. monstrabitur, quæ duas clauef se habere profitetur: scilicet, scientiæ, & potestatis, quæ eo sunt nexu coniunctæ, vt nisi clauis scientiæ ad cognoscendum præmitteretur, clauis potestatis ad absoluendum manca esset & trunca. Et ideo Alexand. & Bonauentu. xander, & sanctus Bonauentura intelligentes illic esse datam potestatem absoluendi, subsequenter intelligere deberent iniunctam esse populo necessitatem confitendi. Nam vt dist. 17. ar. 2. q. 1. bene ait Ricardus, nullus est meus iudex si in meo arbitrio est illi subijci: & ideo cùm sacerdotes sint à Deo instituti nostri iudices, de necessitate tenemur illis confiteri.

Ratio instit. huius sacramẽti. Hæc ille. ¶At ne Christi institutio ratione caruisse hæreticis videatur, optima est, quam D. Tho. dist. 17. q. 3. est meditatus. Cùm enim nemini nisi per Christi mortem salus pateat, quem Deus, vt ait ad Roman. 3. Paul. proposuit propitiatorem per fidem in sanguine ipsius, passio verò nemini, nisi ei applicata prosit, decentissimum fuit & religioni necessariũ sacramenta ab ipso autore salutis nostræ institui, quibus eadem passio tum ad remissionem originalis, tum deinde ad remissionem actualium criminũ applicaretur, ad quæ ideo sacramenta suscipienda suam familiam obligaret. Quapropter sicut baptismus est ad originalis ablutionem necessarius, vt regeneremur in nouam vitam: ita & sacramentum pœnitentiæ ad remissionem actualium, vt ab eisdem morbis sanemur.

¶Quòd si vrgentius quæras, cur non interior Cur cõtritio interior sine voce ad confessionẽ nõ sat sit. cõtritio ad huiusmodi applicationem sine ex terno sacramento sufficiat: quãdoquidem per ipsam gratia confertur. Iam dist. 1. responsum est, quòd diuinus honor, & vtilitas nostra id exigebat: nempè, vt signis istis exterioribus sacramentorum profiteremur salutem per supernam Dei virtutem nobis obuenire, quæ, vt ait Gregorius in illis secretiùs operatur.

¶Et per hoc diluitur argumentum Scoti. Sa- Solutio arg. Scotti. cramentorum enim necessitas ex eorum fine perpendenda est: sacramentum autem confirmationis non est ad remissionem peccatorum institutũ, & ideò non cogimur illud tanquam simpliciter necessariũ suscipere. Sacramentum verò pœnitentiæ est in remissionem peccatorum, vt baptismus, & ideo est ad salutẽ necessarium, vt ille. Placet ergo mihi illud axioma Durandi ad hoc propositum dist. 17. q. 9. quòd omne remedium diuinitus ordinatum contra Differimẽ inter sacramẽta baptis. & pœniten. culpam quæ contraria est gratiæ, est ad salutẽ necessarium. Quanquam, vt dist. 24. quæst. 1. articulo. 5. cum Sanct. Thom. diximus, tit discrimen: quoniam cùm omnes lege communi nascantur filij iræ, baptismus simpliciter est ad salutem necessarius: sacramentum verò pœnitentiæ non simpliciter, sed ex suppositione: scilicet, supposito peccato mortali post baptismum,

¶Accedit & noua ratio necessitatis confessio Ratio necessitatis cõfessionis. nis ex vtilitate maxima & vsu, qui nobis inde prouenit. Cũ enim naturæ lumine doceamur, eis, qui corruptis sunt moribus, magnum esse emolumẽtũ corda sua amicis patefacere, à quibus vel re, vel cõsilio iuuẽtur, consultissimè nobis Christus cõfessionem instituit, quæ sub tãtũ secretũ, quantũ sacerdotibus præcepit, eis tanquàm eius vicarijs morbos nostros exponeremus, qui eius autoritate & nos ab illis liberaret & salutaria medicamina in posterũ adhi-

Aaã berenti

Universidad de Deusto
Biblioteca

berent: disponit enim omnia suauiter iuxta cuiusq; naturam: & quia homines sumus, ère nostra maximè fuit, vt homines Deus nobis iudices relinqueret, ad quos nostras deferremus causas, præsertim spirituales. Hac enim ratione ad alia negotia transigendo ecclesiæ præfecit tum summum eius vicarium, tum sub ipsum alios prælatos, qui ecclesiasticam rempublicam administrarent. Fac, confessionem sacramentalem non esse necessariam, sed satis esse soli Deo confiteri, profectò tota respublica plena esset occultis vitijs, quæ non possent non in publicum prodire: verecundia enim confitendi vehementissimè homines à peruersis moribus arcet.

Germanorũ legatio ad Cæsarem.

¶ Id quod me teste Germani ipsi publicè, dũ inter eos agebam, confitebantur. Qua de re ex inclyta Norimberba ciuitate missa est ad Cæsarem legatio, per quam ciues illi petebant, vt Cæsar imperatorio iure confessionem auricularem indiceret. Aiebant enim se vsu & more intellexisse rempublicam suam, postquàm confessio cessauerat, vitijs contra iustitiam & alias virtutes scaturire, quæ illis antea fuerant incognita. Risum tamen eadem legatio mouit: nam cùm fateri omnino renuerent per absolutionem sacerdotis culpas remitti, & diuino iussu teneri homines vera fateri, quomodo plebs conuinci posset Cæsarea lege occulta sua scelera secretò confiteri? Nam qui non confiteretur, cùm id prætor cognoscere non posset, quomodo pœnarum minis cogi posset? Adde, quòd nisi tantus esset fructus confessionis, quantus est absolutio peccatorum: ad tantumque sacerdos secretum, diuina lege teneretur, intolerabilis lex esset, quæ homines sceleratissima sua crimina in aurem sacerdotis exponere compelleret.

Legatio Germanorũ risum mouit.

Secunda cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Sacramentalis confessio diuino iure est præcepta. Itaque non solum necessaria est ad consequendam gratiam, vt de contritione diximus, qua quidem gratia recepta, vt non est amplius necessaria, ita neq; habet iam pro tunc necessitatem præcepti. Imò postquàm quis per contritionem suscepit gratiam, tenetur iure diuino ad confessionem, quæ in contritione voto fuerat inclusa, vt art. 4. latiùs monstrabitur. Hæc ex superiori liquida consequentia colligitur: nam vt art. præcedenti dicebamus, munus principis est, ciues ad necessaria salutis officia legibus instituere: ergo si, vt probatum est, sacramentum pœnitentiæ est ad salutem necessarium, sit vt de illo sit singulare præceptum. Eodem enim modo & de baptismo argumẽtati sumus.

¶ Scotus verò loco citato, quia non prorsus sentit confessionem esse simpliciter necessariam, aliter arguit ad fundandum confessionis mandatum. Quicunque enim, inquit, gratiam Dei amisit, tenetur de necessitate præcepti charitatis, Diliges dominum Deum tuum, agere quantum in se est ad eius recuperationem: sed quanuis contritio sit vna via recuperandi, confessio tamen est facilior. Ratio verò hæc plus languoris habet, quàm vigoris. Nam si sacramẽtum non esset tanquam necessariũ institutum, nunquam dilectio Dei illud suscipere cogeret: quia nemo illo præcepto omnia remedia adhibere cogitur quanuis sint faciliora, sed satis est apponere necessaria. Secunda ratio eius est: quia si solum esset de iure humano, Papa non teneretur eo, quia princeps non obligatur suis legibus. Sed neq; hæc ratio multùm valet: quoniam licèt princeps non cogatur suis legibus per vim coërciuam, cogitur tamen per vim directiuam, vt libr. 1. de iustitia & iure. quæst. 6. articu. 7. diximus. Quare licèt præceptum confessionis non esset nisi ecclesiasticum, teneretur illo, sicut ieiunare in quadragesima. ¶ Firmissima ergo ratio præcepti cõfessionis ex necessitate sumitur sacramenti pœnitentiæ. Vnde eodem ipso loco Ioannis. 20. vbi instituta est confessio, tãquam necessaria ad salutem, planè intelligitur datũ præceptum confessionis. Quod miror Caietanũ non animaduertisse, qui in expositione eius loci dixit. Fateor institutionem sacramenti pœnitentiæ hîc haberi, nõ præceptum. Tametsi & illud Matthæi. 4. Pœnitentiam agite, appropinquauit regnum cælorum, præceptum quoque adferat sacramenti pœnitentiæ: nam licèt tunc nondum vim præcepti habebat, nisi quatenus pœnitentia est virtus, tamen præcepit illic facere pœnitentiam eo modo, quo ipse erat instituturus conferẽdo apostolis claues regni cælorum, & potestatem remittendi peccata. ¶ Adsunt nihilominus iuniores quidam, qui prædicta testimonia eneruare contendentes, nullum aliud firmius exquirire fatagunt. Aiũt, inquàm, illud Ioan. 5. nõ intelligi de iudicio peccatorum, sed de iudicio finali, quod facturus est Christus. Et illud Matth. 18. Quæcunque alligaueritis &c. non intelligi nisi de ligatione per excommunicationem, quia instituebat apostolos illic Christus de correctione fraterna. Et ex illo Ioannis. 20. Quorum remiseritis, &c. non colligi necessitatem confessionis omnium peccatorum occultorum & mentalium, sed hoc haberi ex sola ecclesiæ consuetudine, quæ est optima legum

Scotus.

Aduersus antios iuniores.

Intellectus loci Ioan. 5.

legum interpres. ¶ Exceptiones autem istæ sunt eorum hominum, qui contra doctrinam Aristo. 1. Ethicor. in re morali, & sacra demonstrationes exigunt mathematicas, ac sub inde vrgentiùs contendentium testimonia sacra infirmare, quàm corroborare. Si enim pater omne iudicium dedit filio inquantum homini, ad ipsum profectò spectat de virtutibus & vitijs vniuersis, quantumuis occultis non solùm in die postrema mundi, verùm & in hoc seculo iudicare, vt reos, vel absoluat, vel condemnet, quam quidem potestatem reliquit sacerdotibus. Rursus potestas clauium regni cælorum quanuis ad excommunicationem se extendat, potissimùm tamen, vt nomen sonat, in aperiendo claudendoq; regno cælorum posita est. Aperire autem est peccata tollere, quæ ingressui obstant. Vnde Matthæ. 16. post promissionem clauium, quam ca. 18. Christus repetit, intelligẽs Petrus vsum earum potissimùm esse peccata remittere, scisciatus est, quoties peccata remitteret. Auscultent isti Augustinum sermon. 55. tertiæ partis sermonum ad cõiugatos, & refertur de pœnitentia. d. 1. can. Agite pœnitentiam. vbi ait, Agite pœnitẽtiam quaiis agitur in ecclesia vt oret pro vobis ecclesia. Nemo dicat sibi, Occultè ago apud Deum: nouit Deus, qui mihi ignoscat quæ in corde ago. Ergo sine causa dictũ est, Quę solueris in terra soluta erunt & in cælo, ergo sine causa claues datæ sunt ecclesię Dei, frustramus euangelium Dei, frustramus verbum Christi, promittimus vobis quod ille negat. Ecce ius diuinum confessionis fundatum in euangelico verbo, quo loco datæ sunt claues ecclesię. Vnde Bern. in sermone de apostolis Petro & Paulo. Qui inquit, scilicet, Petrus, claues regni cælorum tam singulariter accepit, vt præcedat sententiam cæli sententia Petri, vt scilicet, Deus Christianorum nemini prius remittat peccata, quàm re, vel voto clauibus se Petri subiecerit. Et August. lib. de pœnitentia, & refertur de pœnitentia. d. 1. ca. Quem pœnitet. idem verbũ Matth. 18. Quod cũq; solueritis sup terrã, &c. sic exponit. Ego Deus & omnes cælestes ordines & oẽs sancti in gloria mea laudant vobiscũ & confirmant quoscunq; ligatis & soluitis, & loquitur de remissione peccatorum. Rursum si Christus Ioã. 20. spiritum & potestatem contulit apostolis remittendi, retinendiq; peccata quam ipse habet, & potestas eius ad occultissima etiam cordis extendatur iudicanda, manifestè inde colligitur necessitas confessionis etiam eorum, quæ secretissima sunt. Quapropter

Solutio. 1.

Solutio. 2.

August.

Bernar.

Aug.

Ambrosius lib. de pœnitentia. certè illo loco necessitatem sacramentalis pœnitentiæ fundat, atque adeò sacramenti præceptum. Aiebant enim Cathari, illi soli se Domino hanc deferre reuerentiam, cui soli potestatem remittendi peccata reseruarent. Quod quidem Lutheranorum est dicterium: aeſi qui à regis prætoribus & iudicibus iudicãtur, regi potestatem adimant iudicandi. Nunquid, quod regius iudex per eius potestatem decernit, rex ipse decernit? Bene ergo ait Ambrosius. Quis est qui magis honorat, vtrùm qui mandatis obtemperat, an qui resistit? Deus nobis iussit eius ministris obtemperare, non ergo sumus qui honorem soli Deo deferimus suis obediendo ministris: hęretici autem, qui ministris Dei nõ parent: & ideò honorem quem seſcli Deo deferre putant, iniquissimè auferunt. In quibus Ambrosij verbis nota necessitatem obedientiæ, atque adeò præcepti confessionis.

Ambrosius.

Præceptum.

¶ Quo ergo ad rem redeamus, firmissima est conclusio, sacramentum pœnitẽtiæ omnium quorunc unque peccatorum etiam occultissimorum iure diuino esse ad salutẽ necessariũ, & sub præcepto non obid solùm quòd in vsu sanctionibus ecclesiæ fundetur, sed & in firmissimis testimonijs euangelij. Quare miror istos doctores, qui dum conclusionem negare non audent, firmitatem fundamentorum labefactare conantur. Nam ecclesiæ vsus & decretum licèt per se & inter fideles firmissimum sit fundamentum, tamen aduersus hæreticos, qui eius autoritatem nõ tanti ęstimãt, tenuissimum est, nisi sacra testimonia adferantur, quibus ipsa se fundat ecclesia.

Cõfirmatiõ eiusdem cõclusionis.

¶ In eiusdem item sententiæ confirmationem adduci solitum est illud Iacobi. 5. Confitemini alterutrum peccata vestra. Nam quãuis nõ nullis non tantam energiam locus hic habere videatur, habet tamen egregiam.

Obiectio.

Opponunt enim quidam, quòd apostolus non potest sacramentum instituere, quod gratiã conferat, sed Deus, qui autor est eiusdem gratiæ. Quod quidem salua egregia autoritate D. Bonauent. & Alexãd. verissimum est: quoniam, vt dist. 1. quæst. 5. ex Augustino colligimus, potestatem excellentiæ, per quam Christus sacramenta instituit, licèt cõmunicare potuerit, tamen neque apostolis, neque vlli creaturę communicauit, sed administrationem eorum illis cõmisit, iuxta verbum Paul. 1. Corinth. 4. Sic nos existimet homo sicut ministros Christi & dispensatores mysteriorum Dei.

Obiectio. 2.

¶ Item opponunt quòd vbi Iacobus ait, alterutrum sacerdotum nomine subtacito, non vi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

detur de sacramento mentionem facere, sed de illa quæ inter laicos mutuo forsan fieri cõsueuerat. Veruntamen Beda verbum illud de sacramẽtali cõfessione idq; meritò intelligit: nam quia multi, vt ait ad Corint. Paul. propter peccata infirmantur, infirmos Iacobus admonet, vt accersitis presbyteris primum cõfiteantur, vt subinde ipsi orent pro illis. Dicẽs ergo, confitemini, non se insinuat authorem legis, sed id admonet, quod Christus instituerat. Præmiserat enim similiter dicens, Nolite iurare neq; per cælum, neq; per terram, &c. & tamen id non dicebat tanquam præcepti author, sed tanquàm vel promulgator, vel admonitor diuini mandati. Similiter enim Petrus dixerat. Pœnitẽtiam agite, & baptizetur vnusquisq; vestrum. Quod ergo Iacobus admonet, signũ est diuini præcepti. Igitur quod ait alterutrum, scite interpretatur Hugo libr. 2. suprà citato de sacrament. part. 14. cap. 1. Etenim cùm apostolos præmonuerat induci presbyteros, hoc est sacerdotes ecclesiæ, illic insinuauerat confessionem illis esse faciendam. Ait autem, alterutrum, idest, alter alteri putà, homo homini, acsi dixisset. Non satis est hominem Deo confiteri, vt Dauid, qui aiebat, Dixi confitebor iniustitiam meam Domino, sed homini etiam propter Deum. Itaq; alterutrum, non id sonat, quod vnusquisque promiscue vnicuiq;, putà. laicus laico, sed alterutrum, idem est, quod inter vos: scilicet, homines hominibus, oues pastoribus: subiectis prælatis. Præter quàm quòd & sacerdotes sacerdotibus inuicem confitentur. Qua propter quod ait, Et si in peccato sit remittetur ei, non solum refertur ad presbyterorum orationem qui orabunt pro infirmo, quasi illa sola sit futura remissionis causa, sed ad absolutionem sacramentalem, quæ orationem præcedere debet. Et ideo subdit, Confitemini alterutrum peccata vestra, & orate pro inuicem, vt saluemini. Non solũ orate, vt saluemini, sed cõfitemini, vt saluemini. Quare hoc potissimum laico fundatur necessitas confessionis in articulo mortis. Accedit in eandem sententiam August. lib. 2. de visitatione infirmorum, ca. 4. vbi contra illos, qui dicebant satis esse confiteri Deo, hunc locum adducit, quòd scilicet, necessarium sit confiteri alterutrum: putà homines hominibus, non quibuslibet, sed adcersitis presbyteris. ¶ Adiũgitur & aliud testimoniũ ex suscitatione Lazari. Ioan. 11. quẽ apostolis tradidit institutis ad soluendũ. Hic autẽ locus non est vsqueadeo efficax, nisi per modum exempli, neq; tamen simillimi, quia apostoli non suscitarunt Lazarum, vt absoluunt peccatorẽ. ¶ Quapropter author libri de vera, & falsa pœniten. Ipsi autem, inquit, sacerdotes plus iam possunt proficere, plus cõfitentibus parcere, quibus crimen remittit Dominus: scilicet, per ipsos apostolos. Lazarum, quem de monumento iam suscitauerat, obtulit discipulis soluendum, per hoc ostendens potestatem soluendi concessam sacerdotibus. Hæc ille.

¶ Adhibetur, & illud de leprosis Lucæ. 17. quibus Christus curatis ait, Ite ostẽdite vos sacerdotibus. Illa autem historia ad literam solùm fuit, ne Christus videretur sacerdotes veteris legis suo iure spoliare, quorum erat de sanata lepra iudicium ferre: licèt per mysteriũ ad christianos referatur, qui sacerdotibus lepram suã ostendere debent. Veruntamen mystica est Theologia, quæ, vt autor est Augustinus, nõ est argumentatiua. Quare licèt fidelibus pluriũm prædicata cõferat, tamen hæreticos nõ tanta vehementia concutit.

¶ Scio hæreticos cauillari posse, quòd licèt testimonia hæc vim habeant necessitatem confessionis concludendi, non tamen clanculatiæ illius, quæ fit in aurem sacerdotis. Quibus nos tamen respondemus, quod in prætentiatum hanc nos tandem conclusionem elicere contendimus, quod cõfessio, quę sit sacerdotibus sit necessaria. Conditio autem illa, quòd in secreto fiat aut in publico, clam, aut palàm, non est de eius essentia, tametsi, vt confessionis religio omnium occultorum criminum duret in ecclesia necessarium sit, vt secretè fiat, quod quæstio. sequẽt. art. 6. monstrabimus optimis etiam sanctorum patrum fundamẽtis fulciri.

¶ Tertia conclusio. Duæ præcedentes cõclusiones de necessitate confessionis, & de eius diuino præcepto, sunt veritates catholicæ fidei, quas nemo citra hęresis labẽ negare potest. Ex testimonijs enim citatis, præcipuè ex prioribus ecclesia elicuit anathemate illos feriendos, qui negauerint præceptum esse diuinum confessionis. In concilio enim Constantiensi sessio. 8. & postea in bulla Martini. 5. eiusdem concilij confirmatoria, damnatus est inter alios septimus error Vviteleff dicentis. Si homo fuerit contritus, confessio est ei superflua & inutilis. Vbi licèt non fiat expressa mentio diuini iuris, tamen cùm decernitur confessionem esse necessariam ad peccatorũ remissionem, planè decernit necessariam esse de iure diuino: nam vt suprà diximus, cùm gratia sit supra naturalis, omnia, quæ sunt ad ipsam comparandam necessaria, sunt de iure diuino. Sed postmodùm sub Sixto. 4. condemnatus fuit

Diluitio.

Hugo.

Alia confirmatio.

Similis confirmatio.

Hæretici cauillum.

3. Cõclusio.

Concil. Constant.

Vviteleff.

fuit eius autoritate error cuiusdã Petri Osmensis Hispani dicentis, confessionem non esse institutam à Deo, sed sola humana constitutione stabiliẽdam. Ac post ætate nostra de eodem errore damnatus fuit quidã Hispanus vir aliàs insignis. Ac demum in concilio Tridentino aduersus Lutherum sessio. 4. sub Iulio cap. 5. decretum fuit, integram peccatorum confessionem à Domino fuisse institutã, & post baptismum lapsis iure diuino necessariam existere.

Quarta conclusio.

¶ Quarta conclusio. De confessione sacramẽtali adhibitum est præceptum humanum pontificium quoad tẽpus. Patet. cap. Omnis vtriusque sexus. de pœnitẽtijs & remissio. Cuius verba sunt. Omnis vtriusq; sexus fidelis postquã ad annos discretionis peruenerit, omnia sua solus peccata saltem semel in anno fideliter cõfiteatur proprio sacerdoti. Vbi verbum, confiteatur, præceptorium est.

Adrianus.

¶ Sunt autem qui dicant, vt apud Adrianum. quæst. 1. de confessione, & apud alios iuniores videre est, decretalem illam non esse declarationem diuini iuris, sed institutionem temporis confitendi. Hoc autem cõtra vniuersalem doctorum sententiam est, & cõtra veritatem. In primis negare isti nõ cõtẽdunt, vt reor, illud esse præceptum, esset enim manifestarius error. Est enim peccatum mortale solùm propter illam decretalem non cõfiteri semel in anno: non tamen est nouum præceptum à diuino distinctum, alioqui qui non cõfitetur, duo committeret peccata contra duo mandata. Imo hoc est nouum argumentum, confessionem esse de iure diuino, quòd cùm ecclesia nõ iudicet de occultis, nunquàm tam ingens tamque difficile præceptum Christianorum humeris imposuisset, nisi diuino iure intellexisset positum. Est ergo determinatio & interpretatio diuini præcepti: nam cùm in euangelio non sit determinatum expressum tempus confessionis, illa determinatio commissa est ecclesię.

Nota.

Dubium.

¶ Dubiũ autem est, vtrùm licèt non esset præceptum diuinum, posset ecclesia de hoc facere præceptum humanum. Est enim argumentũ a parte negatiua, quòd ecclesia non est iudex de occultis mentis cogitatibus, qui solent esse peccata. cano. Erubescant. d. 32. & can. Si omnia. 6. q. 1. Adria. verò loco citato ait argumentum nõ valeremam si ecclesia non potest punire occulta, non est defectu iurisdictionis, sed defectu probationis. Quare potest pro peccato occulto quispiam excommunicationem ecclesiæ incurrere. Attamen vt cõtra hoc arguamus, non est eadem ratio de excommunicatione pro occultis, & de præcepto directo cõfitendi actus mentis: nam excõicatio solùm est privatio bonorũ spiritualiũ, quibus ecclesia priuare hominẽ potest, si hoc vel illud fecerit quantuncunq; occulte: præcipere autem cogitationum cõfessionem, est cõpellere hominẽ, vt illa detegat, quę soli Dei cognitioi sunt reseruata.

Argumẽtũ.

¶ Sed tamen argumẽtum efficax est, quod supra de Apostolis fecimus, quòd cùm nemini Deus potestatem excellentiæ instituẽdi sacramenta cõicauerit, nunquàm potuisset ecclesia præceptum de tempore sacramenti adhibere, nisi in genere præceptum esset diuinũ. Igitur in hoc ecclesiastico statuto duo sunt considerանda, scilicet, præceptũ confitendi, & hoc est de iure diuino, & determinatio tẽporis, & hoc est de iure humano. Quòd si quis arguat, nullum esse discrimen inter diuinũ & ecclesiasticum præceptum: nam cùm ecclesia nulla præcepta faciat nisi per potestatem sibi diuinitus cõcessam: sua etiam præcepta sunt diuina, iuxta illud Lucæ. 10. Qui vos audit, me audit. De hoc lib. 1. de Iustit. & iure. q. 6. arti. 4. satis contra Gerso. scripsimus hac ratione tenẽtem, omnia præcepta ecclesię esse diuina. Est enim latũ discrimen inter hoc, quod est præcepta facere per potestatẽ diuinitus susceptam, & hoc, qđ est præcepta diuina generalia in particulari determinare. Etenim quãuis ecclesia potestatem à Deo receperit condẽdi leges, quas expedire iudicauerit, nihilominus ipse est, quæ illas condit, vt est lex quadragesimalis iciunij, & ne bigami, aut sanguinis effusores ordines suscipiãt quæ ex sua institutione vim habent obligandi. Pariter & regibus dedit potestatẽ condendi leges, vt est Prouerb. 8. Per me reges regnant: & nihilominus regiæ leges humanæ sunt. Lex autẽ diuina est, quam Deus per se immediatè condidit. Atqui præceptũ confessionis nõ est ab ecclesia positum per ordinariã potestatem quã habet à Deo condendi leges: quia illa non se extendit ad condẽda sacramenta: quare præceptum hoc immediatè fuit à Christo latum, atq; adeò est diuinũ: sed tamẽ quia cõmisit potestatem ecclesiæ iura diuina quo ad tẽpus & alias qualitates determinãdi, fecit hanc temporis determinationẽ, quæ est de iure humano. Idem omnino est de sacramento eucharistiæ, quod est de iure diuino: Nisi manducaueritis, &c. sed tẽpus est de iure humano: veluti Sabbata sanctifices est de iure diuino, sed colere festũ Petri aut Pauli, est de iure humano.

Præceptum confitẽdi de iure diuino: Determinatio temporis de iure humano.

Argumẽtũ.

Nota differmen.

¶ At circa tertiam & quartam conclusiones soluendum dubium supereſt, vtrùm negare confessionẽ esse de iure diuino fuerit semp hæresis.

Annegare confessionẽ esse de iure diuino fuerit semp hæresis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

rit semper hæresis in ecclesia, an verò solùm post dictum decretum cõcilij Lateranẽsis sub Innocentio tertio. Et mouetur dubium propter authoritatem Bonauenturę, qui.d. 17. in expositione secundæ partis literę, ait, ꝙ siquis esset modò huius opinionis hęreticus, esset cẽsendus propter authoritatem concilij obligãtis ad confessionem, sed tamen ante determinationem, inquit, negare hoc non erat hæresis: quia negantes tunc confessionem, non negabant clauium potestatem neq; vtilitatem confessionis: sed eius necessitatem, quod non erat hęreticum. Adrianus verò. 2. q. de confessione ait semper fuisse hæreticum: quia semper fuit contrariũ euangelio. Alij verò, vt author Codicis confessionis ait, ꝙ ante determinationem concilij negare necessitatem confessionis non erat hæreticum, sed sapiebat hæresim: quia erat contra conclusionẽ ex duabus præmissis illatam, quarum prima erat de fide, secunda verò non, sed sapiebat fidem: scilicet, necessarium est peccatori, vt sua peccata sacerdos remittat: hoc autem obtinere non poterat nisi prius peccata sacerdoti confiteretur: ergo necessaria est confessio. Secũda enim, inquit, præmissa non erat tunc de fide: quia nõdum cõstabat, ꝙ nõ possent sacerdotes aliter peccata remittere, q̃ per iudicium cõfessionis. ¶ Cõtra hoc autem adhibetur quinta post remaq; cõclusio huius articuli. Confessionẽ sacramentalẽ esse ad salutẽ necessariam semper ab orbe redẽpto fuit catholica veritas, & eius assertio contraria fuit hæretica. Probatur primò, quia ecclesia nõ potest facere propositionem ẽ nõ hæretica hæreticã nisi articulũ veritatis ẽ sacra scriptura explicando: quare propositio quæ nunc est hæretica contra scripturam, semper fuit hæretica, licèt ante ecclesiæ interpretationẽ possent eius assertores excusari ne essent hæretici. Secũdò, quia quãta claritate habetur in euãgelio facultas clauiũ apostolis collata ad remittendũ peccata, habetur, id non posse facere nisi tanq̃ peccatorũ iudices, atq; adeo tãquã causarũ cognitores, quod facere nõ possent, nisi per peccatorum cõfessionẽ. Tertiò euidenter arguitur. Hæc veritas non solùm semper fuit certa in euangelio, verùm & patribus semper cognita: mirandũ est sic quempiã hallucinari, vt credat mille ducentos annos vsq; ad Innocentiũ. 3. ecclesiam nũquam fuisse hanc veritatem confessionis edoctam, cùm citati patres: scilicet, Augustinus, Ambrosi⁹, Hieronymus, & Cyprianus serm. 5. de lapsis. tam apertè de necessitate cõfessionis loquãtur. Et vetustissimus Tertulianus sua prà citatus in libr. de pœnitentia apertissimè hoc sacramẽtum ait fuisse institutum à Deo, atq; adeò ait, ꝙ nisi peccata patefecerimus, peribimus. Quinuero Dionys. apostolorũ coætaneus in epistola ad Demophylũ, & Basilius in lib. de institutione monachorũ, & Cyrillus lib. 3. super Leuiticum, & Origenes super Psal. 37. & sæpe citatus Chrysostо. quos quidem sanctos patres, quæstio. sequenti. articu. 3. iterum allegabimus, confessionem sacramentalẽ, quã exomologesin appellant, tanquam euangelicã didicerunt, & docuerunt. Vnde Leo primus ad Theodorum, & refertur cano. Multiplex. de pœnitentia distinct. 1. Multiplex, inquit, misericordia Dei ita lapsis subuenit humanis, vt non solùm per baptismi gratiam, sed etiam per pœnitentiæ medicinam spes vitæ reparetur æternæ. In summa Lactantius lib. 4. diuinarum institu. cap. 17. Cõfessionis nostræ circuncisionem figuram fuisse monstratiuam: sicut illi pudendum membrum, quod figuram præfert & imaginem cordis, sublata pellicula nudabant, ita nos pudenda cordis debemus sacerdoti patefacere. Vnde concludit cap. vlt. quòd cùm singuli quique cœtus hæreticorum se potissimum christianos, & suam esse ecclesiam catholicam putent, illa tamen est catholica ecclesia, in qua est confessio & pœnitentia. Quapropter Lateranẽse concilium solùm explicuit præceptum quoad tempus quod non erat, semper fuisse receptum, ceu diuinum.

¶ Ad primum igitur argumẽtum suprà factũ respondetur, quòd quamuis gratia ad remissionem peccatorum sufficiat, illa tamen quæ per solam contritionem haberi potest: nunquàm tamen contritio est valida, nisi votũ sacramentalis confessionis includat. Quo fit, vt etiã gratia recepta, præceptũ maneat confessionis, per quam eadem augetur gratia. Præsertim cum confessio attritis primam gratiam conferat.

¶ Ad secundum iam responsum est: præceptũ sacramenti huius ibi esse positum, vbi est institum, scilicet, vbi apostolis est collata potestas remittendi peccata.

¶ Quòd autem ait Christus, Si vis ad vitam ingredi serua mandata, connumerando præcisè decalogum, sic intelligitur quòd illa mandata sunt necessaria existenti in gratia ne ab illa cadat, & ideo proposita illi iuueni sunt, qui iustus videtur accessisse ad Christũ, quippe qui se dixerit seruare mãdata. At verò quia gratia res est supernaturalis, ad illam assequendam non sufficit seruatio mandatorum, quæ sunt de iure naturæ, imò neque ipsa mandata seruari possunt ad intentionem præcipiẽtis nisi suppo-

Adrian.
Alloꝛũ opi.
5. Cõclusio.
Cõclusionis ratio.
Ratio. 2.
Ratio. 3.
Leo. 1.
Lactan.
Solutio. ad argumẽta.
Solutio. 2.
Ad illud Matthæi 9

supposito dono gratiæ Dei quæ supernaturãli virtute sacramẽtorum confertur. de quibus ideò suscipiendis sunt alia diuina præcepta per modũ necessitatis proposita, Nisi quis renatus fuerit &c. Quare antequam diceret. Si vis ad vitam ingredi, serua mandata, prædixerat, Pœnitentiam agite &c. ¶ Ad tertium respõdetur, ꝙ Hugo non contendebat præceptum confessionis esse à Christo edictum, sed hoc solũ ꝙ expressis verbis illud non posuerat per modũ præcepti, sed apostoli explicuerũt illud tanquam in potestate clauium sibi cõcessa inclusum. ¶ Circa canonem verò Theodori nosse opus est casum, qui tempore Nectarij præcessoris Chrysostomi Constantinopoli accidit. Cùm enim nobilissima fœmina frequens esset in ecclesia, vt præces sibi à confessario in pœnitentiam iniunctas solueret, inuenta est cùm diacono cõcubuisse: quapropter populus fæuire cœpit in sacerdotes. Quod scãdalũ vt Nectarius episcopus sedaret cessare fecit cõfessionis religionẽ. Et ex illo solo casu, quẽ Theodorus in illo canone insinuat, versuti hæretici cõtendunt non fuisse cõfessionis nostræ ritum antiquũ, cum tamen in eodẽ capite refert historia quæmadmodũ vsus fuerit antiquissimus presbyterũ bonæ conuersationis, seruãtem secretum, ac sapientem virum (verba sunt historiæ) statuere, qui confessiones audiret, & secundum cuiusque culpam incideret mulctã. Et in hoc, quòd dicit, secretum, ostendit secretam fuisse confessionem, occultorũ etiam peccatorum, vt infrà patebit. Sed tamen antiquiores Græci, vt Origenes, Basilius, & alij nũquàm negarunt confessionem. Illam verò Constantinopolitanã cessationem certum est per exiguo tẽpore durasse: nam licèt fortasse Chrysostomus tunc iunior propter illud scãdalum cõmouerat, certum est tamen factũ episcopum modis omnibus persuasisse confessionẽ, vt patet in lib. 2. suprà citato de sacerdotio: vbi eximiam illam potestatẽ remittendi peccata sacerdotibus indultam tanti æstimat. Et in imperfecto, si finum est, homilia. 3. ad claré monstrat. Et in libr. de compunctione cordis. Et hoc enim, inquit, quòd in memoria non habemus peccatum, fit vt ad confessionem non accedamus. Quomodo enim cõfitebimur, quorum nec memoriam quidem habemus? Et latissime in sermone de pœnitentia & confessione. Et de pœnitentia. d. 1. referuntur duo eius canones: scilicet, Perfecta. &, Non potest. vbi ait, qui in corde cõtritio, in ore cõfessio, & in opere debet esse humilitas. Et quod non potest quis gratiam Dei cælestis accipere nisi prius purgatus fuerit ab omni sordẽ peccati per pœnitentiæ confessionem. Quod si obijcias illud, quod ait homilia. 2. super Psalm. 50. Si confunderis alicui dicere quod peccasti, dicito quotidie in anima tua. Non dico vt confitearis conseruo tuo vt exprobret: dicito ea Deo, qui curet ea. Potest fortasse intelligi de eo tempore, quo cum Nectario consentiebat ad vitandum scandalum: sed tamen forsitan non intelligit nisi quod nemo cogitur pandere conseruo suo cor suum, vt fiat publicum, vt ait quoque in cano. Quis aliquando eadem dist. Non dico vt te prodas in publicum. Sed cùm ait, Dic Deo, intelligit, vel eius vicario sub secreto Dei, quando tempus necessitatis occurrit, aliàs sufficit dicere in mente soli Deo. Et ita intelligendus est canon ille, eiusdẽ Chrysostomi ead. dist. Lacrymæ lauant delictum, quod pudor est confiteri: non vt glossa intelligit: scilicet, quòd vbi propter pudorem quis peccatum sacerdoti non confitetur, sufficiant lacrymæ: esset enim intolerabilis error. Sed quòd extra tempus necessariæ confessionis, lacrymæ, vt Magdalenæ, sufficiunt. Et simili modo ad testimonia illa sanctorum respondetur, quòd Magister Sententiarum dist. 17. & Gratianus in princip. de pœnitent. dist. 1. congerunt, ad probandum non esse necessariam confessionem. Ait enim Propheta Psalm. 31. Dixi, cõfitebor aduersus me iniustitiam meã Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei: quo loco Cassiodo. ait, ꝙ cùm primum homo deliberat confiteri remittitur ei peccata. Et August. Magna misericordia Dei, qui ad solam promissionem peccata dimittit. Et libr. de libero arbitrio, quod refertur ead. dist. can. Si cui. luce clariùs constat cordis contritione, non oris confessione peccata dimitti. Respondetur, inquàm, primo Psalmistam loqui eo tẽpore, quo sacramentalis confessio non erat instituta, quo ideo tempore satis erat dicere, Tibi soli peccaui. Secundo, hæc & alia id genus testimonia tantùm probant, quòd & vbi non instat confessionis tempus, & vbi tempore instanti confessarij copia non adest, sufficit contritio. Nam tunc, vt ibidem ait Augustinus cano. Magna pietas. votum confessionis pro opere reputatur. Quòd si de Petro, & Magdalena obijcias, quibus peccatorum indulgentia tunc confessione concessa est, Vnde Ambros. super Lucam. Lacrymas Petri lego, satisfactionem non legor eadem dist. can. Petrus. Primum eodem modo respondetur, quòd confessio non erat in præcepto. Secundo quod Christus per potestatis excellentiam

Solutio. 3.
Ad canonẽ Theodori.
Chrysost.
Lacrymæ.
Sanctorum testimonia.
Obiectio.
Dico. 1.
Dicitio. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Solutio. 5. potuit Magdalenæ peccatum sine sacramento remittere. ¶ Ad quintum demum de glossa Ioannis Theutonici respondetur: non esse opinionem, sed manifestarium errorem, eundemque intolerandum, ac de glosis decretorum abradendum. Glossatores enim illi quoties in ius diuinum sese immergunt: quia illud non callent, non possunt non multis erroribus intricti inde emergere.

Respõdetur Durand. ¶ Ad Durandum respondetur, quòd satius ei multò fuisset rem sacrãtam certam, quantum est præceptum confessionis ecclesiasticum, in dubium non reuocare: est enim vir quidem catholicus, sed tamen quandoque liber plus forsan iusto. Et in præsentiarum licèt anceps vacillet, presiùs tamen fulcire hanc partem conatur, quòd can. Omnis vtriusque sexus. non adferat præceptum confessionis, sed consilium, licèt illic subdatur præceptum sumendæ paschalis eucharistiæ. Et ratio eius est, quòd ecclesia præceptum coërciuum ponere non potest, nisi de re, quam, vt puniat, cognoscere valeat: non autem potest cognoscere, an quisque occulta peccata & potissimùm cogitata cordis confiteatur: ergo nec de hoc potest præceptum edere. Quapropter licèt quis excommunicaretur, inquit, si non confiteatur, excommunicatio non ligaret eum in foro exteriori, neque vllus teneretur eum euitare: quia nemo sciret, an esset excommunicatus. Est tamen hoc valde erroneum, ne dicam hæreticum. In primis enim ecclesia, vt identidem diximus, præceptum confessionis quantum ad substantiam nõ posuit: quia est diuinum, sed tempus determinauit, quod absque dubio facere potuit: hoc enim non est mutare substantiam sacramenti. Quemadmodum statuere potest ne baptismus fiat in epiphania, sed in paschate, vt ait in eius expugnatione Palud. ead. dist. quæ. 7. vbi ad eius obiectionem probè respondet, quòd eadem ratione probaret non posse ecclesiam præceptum eucharistiæ ponere: nam neque ei constare potest, an homo hostiam consecratam sumat, an verò in ore seruet, quam postea expuat. ¶ Respondemus ergo, quòd potest ecclesia per schedulam curati nosse parochianos esse cõfessos, nam satis est humano more id cognoscat. Et quòd præceptum cõfessionis edixerit, patet, nam eodem tenore canon loquitur de confessione semel in anno facienda, & de eucharistia in paschate. Imò expressiùs præcepti verbum in priori ponitur: scilicet, confiteatur, & sub eodem tenore subdit, suscipiens ad minus in paschate &c. & pœna vt aliter faciens ab ingressu ecclesiæ arceatur, & ecclesiastica sepultura, cuius atrocitas peccatum mortale designat, super vtrunq; præceptum fertur. Et dum ecclesia nõ confessos excõmunicatione percellit, in foro conscientiæ ligat: nam & suffragijs priuantur ecclesiæ, & tenentur se sacris subtrahere.

Ad Eraſmũ respõdetur. ¶ Ad Erasmum respondetur multò fuisse peius locutum: ait enim in scholio citato, quòd tempore Hieronymi nondum instituta fuerat secreta confessio, quam postea ecclesia salubriter instituit, si modò rectè vtantur ea & sacerdotes, & laici. Verùm in hoc, inquit, labuntur theologi quidam parum attenti, quòd quæ veteres illi de huiusmodi publica & generali confessione quæ nihil aliud erat quàm signis quibusdam & piaminibus ab episcopo indictis se peccatorem & bonorum communione dignum agnoscere, trahunt ad hanc occultam & longe diuersi generis. Perpende, quàm planè Erasmus singulorum peccatorũ cõfessionem, ac perinde sacramentum pœnitentiæ negauerit, dicens, esse theologorum inuentum, nec fundari in antiquo ecclesiæ more, quæ manifestaria hæresis est, & in ecclesiã blasphema. Cuius generis fuit conuitium illud in colloquio de naufragio, quem irridẽdo ait, insusurrasse in aurem sacerdotis. Vtinã ergo istorum opera, qui Ciceroniam potiùs quàm ecclesiasticam phrasim redolent, ab eiusmodi essent veneficis flosculis expurgata.

Nota.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm necessitas confessionis fuerit de iure naturali aut scripto ante euangelium.

ARticulus secundus est de iure naturali, & scripto, & arguitur, quòd illis etiam fuerit necessaria. Adam enim, & Cain, non nisi ad præcepta naturalis iuris tenebantur, qui tamen Genes. 1. & 4. de hoc reprehensi leguntur à Deo, quòd peccata sua non fuerint confessi. Idemq; arguitur de Iob, qui sub eadem lege cap. 31. ait. Si abscondi, vt homo peccatum meum. Et in lege scripta Moysi legimus apud Esaiæ. cap. 43. Narra si quid habes, vt iustificeris.

Partis negatiuæ 1. arg.

¶ In cõtrariũ autem, quòd, vt Isido. ait, & refertur cano. Ius naturale. dist. 1. Ius, inquit, naturale est cõmune omnium nationum: cõfessio autem non est vniuersis gentibus cõmunis.

Pars affirmatiua.

¶ Quæ-

Declio arti 1. ¶ Quæstio facilis est, quæ non nisi ad explicanda nõnulla sanctorum dicta mouetur. Ad quam igitur tribus cõclusionibus respõdetur.

Prima conclusio. ¶ Prima. Confessio sacramentalis neutiquam esse potest de iure naturę, hoc est, sola natura eam docente, & fieri dictante.

Cõclusionis ratio. ¶ Probatur, quia ius naturæ, vt nomen sonat, minimè ad super naturalia extenditur, sacramenta verò euangelica sunt supernaturalia, tũ quia, vt initio primæ distinctionis diximus, sunt protestationes supernaturalis fidei, tum quòd effectum habent supernaturalis gratiæ, dictamen ergo naturalis iuris docere non sufficit confitendum esse sacerdoti spe veniæ obtinendæ. Et confirmatur. Naturale ius ait Cicero, est illud, quod non opinio ingenuit, sed naturalis quædam vis inseruit: nempè, ex principijs naturæ: sacramentorum vero cognitionem, & iussionem non innata, sed diuina virtus nobis inseruit: igitur vt miraculorum operatio, & mysteriorũ cælestium reuelatio, sic & sacramentorũ institutio res supernaturalis est.

Argumentũ ¶ Quòd si arguas contra. De iure naturali est, quòd nullum malum maneat impunitum: occultum autem puniri non potest nisi confessione delinquentis probetur: ergo confessio est de iure naturæ. Negatur consequentia. Satis enim est occultum, quod non punitur in hoc seculo, vt punitur à Deo, vt habetur cano. Si omnia. 6. quæst. 1. Si verò rursus argumenteris. Pœnitentia, vt dist. 14. quæst. 2. diximus, fundatur in iure naturæ, ergo confessio, quæ est eius pars. Negatur consequentia. In iure enim naturę supposita scintillula illa fidei infusæ, quæ tũc infundebatur, qua Deus cognoscebatur retributor boni & mali, natura dictabat abillo esse veniam efflagitandam, per internam verò mentis loquelam sciebant enim mentis cogitatus perspicere.

Solutio. 1. ¶ Videtur autem per aliud extremum cõfessionem esse contra ius naturæ: nam si natura docet, vt secretum, quod fidei nostræ amicus commisit, celemus, vt Prouerb. 11. admonemur, fortiori ratione admonet, vt celemus propria peccata, quæ suapte natura pudorem & verecundiam offundunt. Quare Chrysostomus cano. Quis aliquando. de pœnitentia distinct. 1. Non tibi, inquit, dico, vt te prodas. in sinuans grauissimum onus hominibus imponi, vt scelera sua alteri proferant.

Obiectio. ¶ His tamen non obstantibus subiungitur secunda conclusio. Confessio sacramentalis nõ est contra ius naturæ: imò verò licèt ratio naturalis ad eius notitiam non pertingat, supposita tamẽ per fidem cognitione virtutis huius sacramenta instinctus naturalis ad illud suscipiendum instigat.

Dilatio. ¶ Naturale enim est, vt homo desideret à peccato liberari, & morbis suis spiritualibus mederi. Quare si naturale nobis est, vt fido amico nostra secreta pandamus, iuxta illud Eccles iast. 6. Consiliarius sit tibi vnus ex mille: multò est certè rationi consonantius, vt vbi cum tanto secreto, & fructu id possimus faciamus.

Solutio. 2. argumẽti. ¶ Ad primum ergo argumentum respondetur, quòd non sumus tam Domini alieni secreti nobis commissi, quàm nostri, & ideo possumus nostrum, non autem alienũ detegere.

Solutio. 3. argumẽti. ¶ Ad secundum respondetur, quòd pudenda detegere iactantiæ causa, de quibus ait Propheta. Lætantur cum malè fecerint, est imprudentiæ vitium, & sine conducenti causa illa propalare, est honorem prodigere.

Tertia conclusio. ¶ Et hęc sunt cõtra ius naturę. Quare Chrysostomus admonet, vt nemo se crimino sum in publicum prodat. Confiteri autem peccata iudici ea iuridice interrogãti est opus iustitię atq; adeo cauta medicinæ adhibendæ illa fidei amici committere, est prudentia, & præsertim cõfessario ea exponere ad obtinendam salutem humilitas & obedientia.

Solutio. ¶ Igitur ad primum argumentum respondetur primò, quòd in illa reprehensione Adæ, & Cain celantium sua crimina fundatur ius gentium

Universidad de Deusto
Biblioteca

tium, & ciuile, & canonicum, tum vt antequã reus condemnetur, exigatur eius confessio, tũ etiam, vt si iuridicè interrogatur, teneatur ipse parere & veritatem fateri. Eadem enim iustitia quæ reos punire habet, interrogationem hanc & confessionem exposcit. Atque hùc pertinet dictũ Iob. Ait enim crimen esse, peccatum abscondere tempore & loco, quo est detegendum. Quòd si dicas hoc habere locum, quando fama & indicia proclamant, & tamen Adæ peccati nulli erant testes, respondetur, quod cùm Deo omnia sint comperta, ius ipse habet, absque alia infamia, indicijs vel testibus quodcunque peccatum quantumuis secretum ad puniendum interrogare. Atque hoc optimo iure (quod hìc notandum est) potuit confessionem sacramentalem instituere, & à nobis exigere. Vnde Ambrosius lib. de paradiso. cap. 14. in eadem Adæ historia eãdem fundat confessionem. Et inde canonem illum. Non potest. 1. de pœnitentia distin. 1. elicuit, vbi ait, Non potest quisq; à peccato iustificari, nisi peccatum antè fuerit cõfessus. Et cano. Ecce nunc. Ille, inquit, confessio nos liberat à morte, quæ fit cum pœnitentia.

¶ Ad tertium denique respondetur confessionis ritum in lege vetere medium fuisse inter confessionem iuris naturæ & nostram. In iure enim naturæ confessio tantùm erat necessaria mentalis apud Deum: in lege verò scripta, quæ vmbra erat & figura nostræ, cœpit exterior quodammodo esse. Dum in Leuit. capitu. 6. & 7. pro diuersis peccatis iubebantur diuersa offerri sacrificia. Et præcipuè in festo expiationis iubebatur. Leuit. 16. sacerdos manibus impositis super hirco emissario confiteri peccata populi, nõ quòd illi essent priùs à singulis confitenda, sed in genere fatebatur hæc, & illa peccata quotidie committi à populo, pro quorum igitur expiatione preces fundebat. In noua verò lege, vbi Deus non ænigmatibus, vt olim, & in prophetijs, sed palàm vt ait Paulus, Locutus est nobis in filio, per quem nostram est redemptionem operatus, vt explicatè facienda est singulorum confessio, vt eadem nobis redemptio virtute clauium applicetur.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm omnibus hominibus, & de omnibus peccatis necessaria sit confessio.

ARticulò illo tertio, duas vniuersalitates, & personarum, & peccatorum eo simul cõplexu sumus, q̃ mutua se opera ambæ dilucidẽt. Arguitur enim, q̃ omnes in vniuersum teneãtur ad cõfessionẽ. Ius diuinũ, eo q̃ Deus vniuersalis est omniũ Dũs, vniuersos obligat mortales: quare lege baptismi suscipiendi vniuersus mundus obligatur: confessio autem, vt suprà diximus, est de iure diuino: ergo ad illã vniuersi mortales tenentur. Secundò, sacramẽtum pœnitẽtiæ est in remissionem peccatorũ institutũ: sed vt habetur Eccles. 7. nõ est qui faciat bonũ, & non peccet, saltẽ venialiter, ergo vniuersi præcepto cõfessionis subdũtur. ¶ In cõtrarium est, quòd vt ait Hierony. sacramentum pœnitentiæ est secunda tabula post naufragiũ: sed esse possunt aliqui, qui post baptismum naufragium non fecerunt: ergo illis non est necessaria confessio.

¶ De hac quæstione variè sunt doctorum opiniones. Ricardus enim distinctio. 16. articul. 2. quæst. 4. ait, omnes tam fideles, quàm infideles teneri præcepto confessionis, non quatenus est põtificium, sed quatenus diuinum. Quo & Scotus eadẽ distinct. alludit. Vt secundò ait, quod dum quis mortale non habet, tenetur venialia confiteri propter præceptũ ecclesiæ. In quam sententiam consentit Sanctus Bonauentura eadem distinct. in. 2. parte, artic. 2. quæstio. 1. Alexand. verò. 4. part. quæst. 77. membr. 1. ait, quòd homo quantuncunque perfectus nullam habens peccati, aut mortalis, aut venialis conscientiam tenetur confiteri, non quidem propter præceptum diuinum, quod tãtùm obligat de peccatis mortalibus, sed propter præceptum ecclesiasticum. Et vt suam opinionem clariùs perspicias tenet, venialium confessionem sub nullo cadere præcepto, & nihilominus ait teneri hominem, dũ non est conscius peccati, confiteri sacerdoti in genere, dicendo, Ego sum peccator: idque ad dandam gloriam Deo, & præstandam obedientiam ecclesiæ.

¶ His tamen non obstãtibus ad quæstionem quinque respondetur conclusionibus. Prima. præceptum confessionis solùm obligat fideles: sic enim habet canon concilij. Omnis vtriusque sexus fidelis. quod quidem est expressio & determinatio diuini iuris. Quod si dicas, propterea ecclesiam adiecisse illud moderamen, quòd de infidelibus non iudicat, iuxta illud Pauli, De his, qui foris sunt nihil ad nos, subduntur tamen diuino iuri-

Con-

Partis affirmatiuæ argument.

Secundũ argumentum.

Pars negatiua.

Decisio articuli Ricardus.

S. Bonauentura. Alexand.

Prima cõclusio.

Obiectio.

Argument. Contra hoc arguitur. Ius diuinum supernaturale solùm obligat vniuersum orbem ad suscipiendam euangelicam fidem: obligatio autem ad alia præcepta singularia sacramentorũ non exurgit nisi ex ipsa professione fidei, quæ fit in baptismo, quemadmodum si quis fecit votum simplex religionis, licèt teneatur ad religionem non tamen ad eius cæremonias & officia, donec illam profitetur: infideles ergo nõ tenentur: immediata obligatione ad confessionem, sed dum baptismum susceperint.

Cõfirmatio. ¶ Atque id apertè confirmatur. Infideles tenẽtur baptismatis vnda priùs ablui, quàm alia eis sacramenta permittantur: per baptismũ autẽ omnia peccata plenissimè remittuntur: ergo nõ tenentur ad confessionem, donec post baptismũ fuerint lapsi. Ex quo fit, quòd illud cõcilij Carthaginensis. 4. quod refertur cano. Baptizãdi. de pœnitẽtia dist. 4. vbi habetur, quod baptizandi per aliquot dies abiiciant à vino, & carnibus, & sacerdotali manuum impositione examinati baptizentur, non intelligitur, quòd debeant sacramentaliter absolui, sed manuum impositio erat genus exorcismi.

Secunda cõclusio. Ratio conclusionis. ¶ Secunda cõclusio. Nemo qui nullius est peccati conscius, confiteri tenetur. Probatur, quia non iure diuino, vt Alexander ipse fatetur: sed multo minus humano: Nam canon non dicit simpliciter, Omnis Christi fidelis teneatur cõfiteri, sed restrictè, Teneatur sua confiteri peccata: ergo eum qui peccata non habet, nõ obligat. Quare nescio quid in metem venerit Alexãdro, & ipso iure voluerit ligare illos, qui nullius sunt conscij peccati.

¶ Contra id autem, quod ait, debere saltem cõfiteri in genere, est efficax argumentum, quòd illa non est confessio, quæ est pars sacramenti: nam confessio est actus iudicialis: iudicium verò debet fieri in particulari: de illo autem, qui dicit se esse peccatorem, nullo potest sumi iudicium: nam & sanctissimi viri hoc vbiq; dicunt. De qua re latiùs quæst. sequenti.

Arg. Bona. ¶ Sed arguit contra S. Bonauentura, quòd nemo esse potest tam sanctus, qui non sit peccati conscius, saltem per integrũ annum: nam vt ait Ioannes in sua canonica. si dixerimus, quòd peccatum non habemus, nos ipsos seducimus.

Solutio. Ad hoc tamen respondetur, quòd nos non loquimur per annum vel per dimidium, sed quã diu homo nullius habet peccati conscientiam. Ioan. enim solùm nos admonitos facit, ne affirmemus nos non habere peccatum: nam facilè homo memoria labitur, sed tamen nil obstat quominùs homo nullius sit memor culpæ.

Tertia cõclusio. ¶ Tertia conclusio. Cùm tria sint peccatorum genera: scilicet, originalis, venialis, & mortalis, nec de originali, nec de aliquo peccato ante baptismum commisso necessaria est confessio, imò neque illam, vel ante, vel post baptismum fieri licet. Hanc conclusionem suprà dist. 5. quæstio ne vnica, articu. 6. demonstrauimus: nam cùm peccatum originale non fuerit nostra propria voluntate commissum, non solùm confessio, verùm nec cõtritio de illo requiritur, imò nec conteri de illo proprie possumus. Atqui dum in baptismo remittitur, omnia illuc vsq; commissa simul cum illo condonantur: quare iniuria fieret baptismo si qui illo ablutus est, illa postmodum confiteretur.

Cõclusionis ratio.

Quarta cõclusio. ¶ Quarta conclusio. Venialia peccata quãuis legitima sint confessionis materia, taliter vt cõfessum sit salutare, illa cõfiteri, nõ tamen de illis est necessaria cõfessio. Prima pars est nota: quia cùm hoc sacramentũ in remissionem peccatorũ sit institutum: & venialia verè sint peccata, materia sunt confessionis. Quare viri boni & religiosi hæc sunt, quæ quotidie confiteri solent. Enim verò eiusmodi confessio, quia legitima est, gratiam auget: quinuerò aliquando conferre primam gratiam potest attrito, si aliquod habet mortale, cuius citra culpam fuerat prorsus oblitus: præterquàm quòd ad puritatem conscientiæ & cautelam nõ peccandi plurimum confert.

Venialia non sunt necessariò confitenda. ¶ De secunda verò parte, fateor, aliquãdo maior dubitandi ratio existit propter D. Bonauenturam, & Ricardum, & huius classis alios contrarium sentientes. Nihilominus citra dubium vllum est vera. Primum S. Tho. distin. 17. quæstio. 3. licèt anceps priùs videatur, demum tamen hoc affirmat, &. 3. part. quæst. 65. artic. 1. expresè ait, ad deletionem venialis peccati nullum esse directè institutum sacramentum. Cuius rationem inde adfert, quòd sacramenta omnia ad infusionem gratiæ sunt instituta: veniale verò absque gratiæ infusione remitti potest per actum charitatis, vt dist. 15. quæst. 2. latè mõstrauimus. Quare inferiùs quæstio. 84. articul. 2. ait, quòd sacramentum pœnitentiæ non est contra venialia principaliter institutum. Eãdem opinionem tenet Scotus distinctio. 17. & ibidem Durandus quæstione. 9. & Caieta. quæstio. 1. carum, quas de confessione adiecit ad tertiam partem, vbi ait, quòd alia opinio est tutior, sed hæc est verior. At meliùs forsan dixesset: quòd confiteri libere venialia est tutius, non autem quòd opinio ad id obligans sit tutior: quia multos ingerit scrupulos. Probatur ergo conclusio. Venialia iure diuino cõfiteri non tenemur, vt

Ratio. 1. cõclusionis.

autos

Universidad de Deusto
Biblioteca

autores contrariæ opinionis concedunt, tum quia sacramentū est secunda tabula post naufragium: & veniale peccatum, quia nō separat à Deō, non frangit innocentiæ nauim, atque adeò non est naufragium: tum etiam quia nō requirit infusionem gratiæ, quæ fit per sacramentum. Neque verò tenemur illo iure ponti ficio. Omnis vtriusq; sexus, vt ipsi putant. Primùm, quia illud, sæpe diximus, non est nisi determinatio diuini iuris: determinat autem concilium solùm tempus, & ministrum, cui facienda est confessio: reliqua verò obseruanda relinquit, vt iure diuino statutum est.

Secundū argumentum. ¶ Secundò (quòd est vrgentissimum argumētum) Ecclesia sicut sacramenta instituere non potest, ita neque formam neque materiam mutare: peccata autem confessa sunt necessaria materia: ergo quanuis daremus, illud esse aliud præceptum distinctum à diuino, si de iure diuino venialia non sunt necessaria materia, non potuit ecclesia eadem facere necessariam: potissimùm cùm esset præceptum diuinum aggrauare: & sunt multa peccata venialia mentalia, quorum ecclesia per se non est immediatus iudex.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Quanuis ecclesia singulare præceptum fecisset de cōfessione, non debuit illum finem habere, quàm qui est diuini iuris: ille autem est, eos qui extra gratiam Dei sunt, in eius amicitiam reuocare: necessitas enim huius finis, vt suprà diximus, est causa necessitatis præcepti: ergo cùm veniale nō pellat hominē à grā, nō est necessaria cōfessionis materia.

Quartū argumentum. ¶ Quartò, illud, quod præfati autores aiunt, teneri, scilicet, hominem confiteri venialia, vt ecclesiæ obediat: quando non est mortali ob noxius, secus si habeat mortale, gratis dicitur: nā materia necessaria sacramēti per se debet esse necessaria: quare si venialia per se sunt materia, etiam adiuncto mortali debent in cōfessione pandi, vel si tunc non sunt confessu necessaria, certè nec sine illo. Et arguit bene Scotus. Sequeretur, inquit, quòd homo hactenus esse posset in multis venialibus absq; mortali, qui si nunc delinqueret mortaliter, hoc superueniens mortale liberaret cum ab obligatione, qua tenebatur cōfiteri venialia: quia confitendo solùm mortale satisfacit præcepto ecclesiæ.

Scotī argu. Quintū argumentum. ¶ Quintò demum ex verbis ipsius canonis veritas hæc colligitur, ex illo, scilicet, omnia sua peccata, & ex pœna subiuncta, quæ est ingressu ecclesiæ, & morientem ecclesiastica sepultura arcere. Esset enim implicatissimum vinculū explorandi omnia venialia ad confitēdum, idque sub tam acri censura.

¶ Accedit postremò magnum argumentum, quòd cùm præter remedium iuris diuini ad delendum venialia, quod est charitatis feruidus actus, vt suprà expositum est, ecclesia instituerit multa alia ad id remedia, vt aquam lustralem, benedictionem episcopi, &c. indiciū est quòd neminem voluerit ad venialium confessionem coercere. In summa determinatio est Augusti in cano. De quotidianis. de pœnitentia distinctio. 3. quòd scilicet, pro venialibus sufficit quotidiana oratio fidelium: videlicet, Pater noster. ¶ Per hoc ergo soluitur argumentum S. Bonauentu. quòd est hoc. Ecclesia præcipit omnes confiteri semel in anno: qui habent peccata venialia, habent materiā confessionis: ergo tenentur confiteri. Respondetur, quòd non iubet confiteri nisi ea, quæ homo tenetur iure diuino. Quòd si contra rursus arguas. Iure diuino, data est sacerdotibus potestas remittendi omnia peccata tam mortalia, quàm venialia. Quorum remiseritis, &c. sed tanta esse debet subditorum obligatio ad confitendum, quanta est prælatorū potestas ad absoluendum: ergo sub præcepto est confiteri venialia, Negatur minor: quoniam facultas remittendi debet esse amplissima pro illis etiam, qui sua sponte peccata, quæ non tenentur, confiteri voluerint: vt si quis alijs temporibus, quàm ab ecclesia constitutis voluerit cōfiteri, & peccata iam confessa in cōfessionem reducere, & pariter si venialia quis voluerit cōfiteri. Obligatio verò iudicari debet ex natura peccatorum: & quia cōfessio instituta est ad recuperandam Dei amicitiam, quæ per venialia non amittitur, nulla extat confessionis eorum obligatio. ¶ De monachis autem eadem quæstione citata Caietanus opinatur teneri semel in mense venialia etiam confiteri propter Clementinam, Ne in agro dominico. de statu monachorum. vbi iubentur, vt singulis mensibus ad confessionem accedant: quoniā cùm illic non habeatur, quòd confiteantur omnia peccata, sed simpliciter, quòd confiteantur, insinuatur, quòd de venialibus facile occurrentibus teneantur confiteri, nam religiosi præter cōmune ius, possunt singularibus statutis ad singulares cæremonias sub mortali etiam obligari. ¶ Neutiquam tamen crediderim teneri, saltem sub peccato mortali de venialibus: esset enim nimium rigida lex, quæ venialium confessionem sub mortali cuiquam iniungeret. Imò verò crediderim decretum illud nullatenus communem canonem mutare, sed solùm tempus abbreuiare, vt quomodo omnes tenentur singulis annis, si

6. Argumē. Arg. S. Bonauent. Solutio. Argumentū Solutio. De monachis. Sēntia autoris. Solutio. 1. argumēti.

nis, si habeant peccata mortalia: ita monachi teneantur singulis mensibus. Imò nescio, an possit Papa venialium confessionem præcipere saltem, vt argutum est, faciendo illa necessariam materiam confessionis, si de iure diuino non est necessaria. Potest tamen quisq; voto obligare ad illa confitenda, sed eiusmodi vota neutiquàm consulerem.

Quinta cōclusio. ¶ Rem ergo conclusione quinta claudamus. Omnia, & sola peccata mortalia post baptismum cōmissa, quæ in memoria vel habentur, vel per legitimam diligētiam haberi possunt, cū suis omnibus circumstātijs mortaliter aggrauantibus sunt de necessitate confessionis. Probatur, quia hæc omnia naufragium faciunt spiritualis vitę. Hinc fit, quòd qui solis venialibus est obnoxius, potest sine confessione sacramentum eucharistiæ suscipere, & à suo prælato tempore paschatis absq; vlla præmissa cōfessione petere. Cui, nisi alia legitima via constiterit, prauū esse hominem & impostorem, dāda est fides, ac subinde sacrosanctum eucharistiæ sacramentum. Hæc postrema conclusio distinct. sequenti, vbi de integritate confessionis differendum est, membratim nobis restat, & ad amussim explicanda: & ideo in præsentiarum satis.

Ratio. Ratio, 1. cōclusionis. Annus discretionis. ¶ De verbo autem illo decretalis, postquam ad annos discretionis peruenerit, nil opus est disputare. Haud enim designat certum tempus, duodecim, aut quatuordecim annorum, sicut ad contrahendum matrimoniū, sed cùm primùm puer fuerit doli capax, sic scilicet, si inter bonum & malum discernere cœperit. Et prudentium iudicio mortaliter peccet. Et ratio est clara: nam cùm necessitas præcepti confessionis, tam diuidi, quàm ecclesiastici ex eius necessitate ad salutem oriatur, cùm primùm homo necessitatem salutis incurrit, tenetur etiam ad confessionem tum semel in anno, tum & in articulo mortis. Verum est tamen, quòd vsque ad annum ætatis duodecimum ecclesia per censuras neminem ad confessionē cogeret: quia licet nouerit antea etiā posse peccare, vt cap. Pueris. de delictis puerorum. decernitur, nam à septem annis vbi desinit infātia, & incipit puericia peccare possunt, suis tamen præceptis & censuris non vult ante duodecimum, vel quartumdecimum cogere, sed relinquit eos sub diuino iure.

Solutio. 1. argumēti. ¶ Igitur ad primum argumentum respondetur, quòd quanuis confessio sit de iure diuino, ad quam ideo si Deus voluisset, omnes potuisset obligare, nō tamen id posuit nisi Christianis, qui per baptismum, qui ianua est sacramentorum, capaces eius fiunt.

Solutio. 2. argumē. ¶ Ad secundum respondetur, quòd licèt non sit homo qui nō peccet, potest tamē esse qui citra culpā suam nullius sit peccati conscius.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm statim homo vt peccat confiteri teneatur, an verò solum semel in anno, aut etiam in articulo mortis.

Partis negatiuæ. 1. arg. ARticulus quartus est de tempore, quo necessitas confessionis occurrit. Arguitur autem, quòd homo statim cōfiteri teneatur. Qui enim amat periculum, peribit in illo: qui autem nō ilico confitetur, periculum sibi creat moriendi in peccato: quia dies mortis repentina est.

Secundū argumentum. ¶ Secundò. Cùm sit præsentaneum remediū restituendæ diuinæ gratiæ, qui illo statim nō vtitur, contemnere Dei misericordiam videtur, vt lib. 2. de sacramentis. part. 14. ait Hugo. contemptus autē diuinæ benignitatis, vt Paulus ad Roma. 2. docere videtur, peccatum est: ergo tenetur homo statim confiteri.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est, quòd ecclesia non nisi semel in anno confessionem iussit, sicut eucharistiam sumere in die paschatis: ergo sicut non est peccatum non pluries eucharistiam sumere, ita neque confessionem non pluries facere. Et ex hoc sumitur argumentum, quod neque in articulo mortis sit necessario confessio sub reatu noui peccati: nam ecclesia, quæ fidei est diuinorum interpres, diuinum ius explicando solùm nos coegit semel in anno confiteri: si autem articulus mortis confessionis necessitatem secum afferret, ecclesia id non subtuceret.

Decisio artic. ¶ Quæstio hæc in duplici sensu disputanda venit: scilicet, vel de iure ecclesiastico, vel de iure diuino. Ad quam ideo septem conclusionibus respondetur.

Prima cōclusio. ¶ Prima. Iure ecclesiastico non tenemur confiteri nisi semel in anno. Conclusio probatione non indiget, quia est expressus canon ecclesiæ, sed duntaxat explicatione. Non enim ecclesia confessionem præcipit necessario in paschate faciendam, sed eucharistiam tunc suscipere: confiteri autem non nisi semel in anno. Quocirca quocunque die totius anni homo confiteatur, præceptum implet. Itaque præceptum est, vt inter vnam confessionem, & aliam non plus temporis inter-

Universidad de Deusto
Biblioteca

intercurrat, quàm annus. Qui enim confitetur mense Iunij, vsq; ad alterum annum eodem die non tenetur amplius confiteri. Tenetur nihilominus in pascha te eucharistiam suscipere, & tunc quidem si peccatum habet, quod numquam fuit confessus, tenetur ratione eucharistiæ pro eius dignitate sumendę confiteri. Si autem legitimo impedimento teneretur ne susciperet eucharistiam, nō teneretur confiteri vsque ad annum à die, quo confessus est, nisi mortis articulus interueniret.

¶ De iure autem diuino maior est dubitatio, quidam enim nimio charitatis ardore accensi dicunt statim post quàm homo peccat ad cōfessionem teneri. Inter quos est Guilielmus Parisiensis in suo tractatu, de pœnitētia. Hoc tamen non fundat in natura præcepti confessionis, sed in periculo, ne scilicet, quis moriatur in peccato, & ne vnum peccatum in aliud hominem præcipitet: & ne tradatur obliuioni, & præsertim, quia mora in peccato ipsum aggrauat.

Guilielmꝰ Parisiens.

Secunda cō clusio.

¶ Contra hoc autem statuitur secunda cōclusio. Non cùm primùm homo peccat, confiteri tenetur. Conclusio est sancti Thomæ, dist. 17. quæstio. 3. quęstiuncul. 4. & quidem verissima. Probatur, Maior est necessitas contritionis, quàm confessionis, maiusq; periculum ex eius negligentia imminet: nam sine confessione, dum non est copia, potest quis per solam contritionem saluari: & tamen confessio sine contritione, vel vera, vel existimata nihil prodest ad contritionem autem nemo statim tenetur, nisi singularis necessitas vrgeat, vt distinctio, præcedenti, quæstione. 2. articulo sexto. proximè constituimus: ergo à fortiori neque ad confessionem tenemur statim. Argumēta præterea, quæ illic fecimus, ad præsens propositum faciunt, satis autē illic sunt expositа.

Argumē tō. optimum.

¶ Sed potissimum est illud, quòd præceptum de cōfessione etiam de iure diuino est affirmatiuum: vniuersa autem affirmatiua præcepta sua habent statа tempora, quibus sunt necessario implenda: ergo & hoc pariter. Et cōfirmatur hoc de baptismo, qui tantæ necessitatis, imò maioris est, quàm hoc sacramentum, & tamen non statim tenetur homo baptizari, vt suprà dist. 5. quæst. vnica. art. 3. monstrauimus. Neq; verò oppertunitas cōfessionis nouum præceptum inducit: nam etsi sit quandoq; præceptum eleemosynæ, non opportunitas dandi, sed necessitas illud adfert.

Solutio. 1.

¶ Vnde ad argumētum factum respondetur, quòd non quodcunque periculum inducit mortale peccatum, sed illud, quod est præsentaneum, dum autem homo est sanus, neque morti se offert, non est propriè periculū mortis: nam repentinæ mortes nō solent ita crebrò accidere.

¶ Et ad aliud Hugonis respondetur, quòd nullus est contemptus non confiteri, quando nō est vrgens necessitas mandati aut periculi, sed loquitur ille de ipsis, qui nec in articulo mortis confiteri volunt. Neq; verò manere in peccato est tanta causa alterius peccati, si nō actu illud continuetur, vt propter illam causam teneatur homo confiteri: nam etiam existens in gratia potest esse in simili periculo. Neque tenemur esse tam attenti ne peccatum memoria labatur: satis enim est postea diligentiam rememorandi adhibere.

¶ Queris instantiùs secluso humano iure, quo tempore ius diuinum antea obligabat ad cōfessionem? Ad hoc facilè omnes respondent, & ita respondendum est (quæ sit hīc tertia cōclusio) quòd obligat in articulo necessitatis. Hoc patet, quia similiter omnia peccata affirmatiua obligant, dū scilicet, necessitas rei præceptæ occurrit. Hoc autem, quod difficultatem adfert: nempè, nosse quando talis necessitas occurrit. Ad cuius elucidationem distinguendum est cum Sancto Thoma loco citato: quoniā aut loquimur de confessione in voto, aut in re. Rursus vel de cōfessione per se ratione ipsius præcepti, vel per accidens, ratione alius rei faciendæ quæ confessionem exigit.

Tertia conclusio

¶ Est ergo quarta conclusio. Votū cōfitendi pro tempore est necessarium, quoticescūq; est necessaria contritio, vt in articulo mortis, aut recipiendæ eucharistiæ, aut quando administranda sunt sacramenta. Patet, quia vt sit legitima contritio, illud votum requirit, vt superius expositum est.

Quarta conclusio.

¶ Quinta conclusio. Confessio in re per se est iure diuino necessaria in articulo mortis. Conclusio hæc quā hic Diuus Thomas, & quodlibeto primo. articulo. 11. affirmat, primùm probatur more & vsu ecclesiæ, quæ viaticum infirmitate periclitantibus tanquàm rem necessariam administrat, quod certè non faceret nisi ius diuinum intellexisset. Sed ais, Vnde elicitur ius illud: nam in euangelio non dicitur nisi, Quorum remiseritis peccata? Respondetur, hoc insigni efficacia colligi ex natura ipsius præcepti, quæ profectò, vt sæpe diximus, ex eius fine est perpendenda. Arguitur enim sic. Sacramentum pœnitentiæ est ad hoc institutum, vt per illud remittantur peccata post baptismum commissa: necessitas autem huiusmodi remissionis quàm maximè

Quinta conclusio.

Necessitas cōfessionis in art. mortis de iure diuino.

maximè occurrit in exitu vitæ, quo vtiq; momento status perpetuæ vitæ agitur, vt scilicet, homo à perpetuo supplicio in æternam fœlicitatem transmigret: ergo tunc maximè articulus necessitatis cōfessionis occurrit, si copia adsit confessarij. Profectò quando non esset aliud, hoc sufficeret argumentum.

Cōfirmatio ex Iacobi. 5.

¶ Nihilominus id ex illo testimonio Iacobi suprà expositо maximè confirmatur capit. 5. vt loco citato ait Sanct. Thom. Meditate nanque & consultò sacramentum pœnitentiæ cū extrema vnctione coniunxit, dicens: vt infirmus confiteatur, & vngatur oleo sancto, quasi tunc maximè diuino iure sit necessaria confessio ad abstergendas peccatorum maculas, & vnctio ad eradendas earum reliquias. Vnde Cyprianus in epistola ad presbyteros, & diaconos, Qui primi, inquit, infirmitate aliqua & periculo cœperint, exomologesi: id est, confessione facta, & à nobis pœnitētia imposita in pacem à domino remittantur. Quocirca, quod de infirmitatis periculo dictū est, de præsentaneis, & instātibus quibuscunq; periculis mortis intelligendū venit. Dixerim præsentaneis, quia nō quodcunq; periculum obligat ad confessionem, vt tranare quodcunque flumen, & agitare tauros, & torneamēta: quoniam licèt aliqui illic morti succumbant, rarissimè tamen. Sed tamen ad ingrediendum præliuum, & ad longam nauigationem ineundam certè necessaria est confessio.

Quod periculū mortis inducat necessitatē cōfessionis.

¶ Argumento autem, quod in contrarium obiecimus, respondetur, quòd licèt ecclesia in canone non meminerit de articulo mortis, reliquit eum tamen ceu notū ex ipsa natura præcepti, quem ruesus vsu & more declarai.

Sexta conclusio.

¶ Sexta conclusio. Per accidens nonunquam occurrit confessionis necessitas: hoc est, ratione alius rei faciendæ, vt ad sumendam eucharistiam: non autem quandocunque isto modo est necessaria contritio, est necessaria confessio. Nam ad suscipienda alia sacramenta eo, quòd gratiam conferunt, necessaria est contritio, saltem quæ obicem tollat, & tamen nō est necessaria confessio: nisi in susceptione ordinis sacri, non propter dignitatem illius sacramenti, sed propter eucharistiam, quam illic ordinati suscipiunt. Hoc enim singulare priuilegium est eucharistiæ, de quo singulariter ait Paul. Probet autem seipsum homo, &c. & idē est de administratione solenni sacramentorū, quæ contritionem exigit, vt dignè fiat, non autem confessionem.

Reprobatur quidā opin.

¶ Sunt qui dicant, quoties quis absq; cōfessione eucharistiam suscipit, duo committere peccata: scilicet, omissionis cōfessionis, & indignæ sumptionis eucharistiæ. Veruntamen causam huius non video. Fateor quidem dum ambo per se concurrunt præcepta, duo esse peccata, vt si qui illo anno non est confessus in die paschatis non confitetur, nec eucharistiā suscipit, duo facit peccata. At verò qui tunc ambo præcepta impleuit, & postea in festo Pentecostes vult sua sponte eucharistiam sumere, si nō cōfessus illam suscipiat conscius lethalis criminis, non video cur duo peccata committat, quia tunc non currit per se præceptum confessionis, sed vnum præceptum Pauli, Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat. Et ideò licèt forsan sit quæstio de nomine, nam de re tanto esset grauitas in vno, quāta esset in duobus, arbitror tamen non esse nisi vnum sacrilegium indignæ sumptionis.

¶ At nondum satis quæstio nisi factum est: superest enim dubium, vtrùm stando in iure diuino præter articulum mortis, sit alius articulus necessitatis confessionis. Sūt enim qui nullum alium arbitrātur occurrere, dicentes quòd cum sit præceptum affirmatiuum, satis impletur semel in vita: quare non est vinculum prestius innodandum.

Tēpus necessitatis cōfessionis.

¶ Hoc autem profectò est creditu difficillimū: nam cùm hoc sacramentum institutum sit ad amicitiam cum Deo reparandam, & Deus, vt distinct. 14. quæst. 2. dicebamus, nō in hoc nos tantùm creauerit, vt de hac luce exeuntes perditæ vitæ pœniteremus, sed potiùs vt in eius amore & seruitio viuamus, eiusq; mandata ad eius intētionem exequamur, iuxta illud, Si vis ad vitam ingredi, serua mādata, ridiculum est, quòd sacramentum pœnitentiæ, sine quo peccator nullum eius mandatum ad eius intentionem seruat, sed totam illam prodigit vitam, vsque ad articulum mortis non obliget. Accedit quòd charitatis præceptum pluries nos, quàm in articulo mortis obligat: nam & inter homines amicitiæ iura non in morte, sed in vita obligant, vt scilicet, vitæ necessitudines per vices sibi amici impendant. Vnde Aristote. 9. Ethico. Amicita, inquit, non vno aut altero officio confirmatur, sed quousque amici modium salis comedant: cùm ergo charitatem sine pœnitentia recuperare homo non possit, fit vt pœnitentia pluries obliget. Addè quòd, vt in materia eucharistiæ diximus, præceptum illius sacramenti diuinum, eo quòd ad nutriendam spiritualem vitam institutum est, pluries quàm semel in vita obligat: pariter ergo hoc, quod est ad reparandam salutem necessarium.

¶ Quòd

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶Quòd si seiscíteris, Quis nam ergo est ille alius necessitatis articulus diuini iuris, respõdet conclusio septima. Seclusо etiam positiuo iure tenebatur quisque iure diuino eo tempore confiteri, quo secùdum cõmune iudicium humanum periculũ imminebat obliuionis. Probamus, vt solemus, ex fine ipsius præcepti: cũ enim hoc sacramentum sit ad remissionẽ omnium peccatorũ per confessionem, & absolutionem institutum, & confessio fine eorũ memoria fieri nequeat, fit, vt imminente obliuionis periculo obligaret. Septima cõclusio.

¶Atqui hęc fuit ecclesię ratio maximè hic adnotanda instituendi annualem confessionem. Sunt enim aliqua præcepta diuina, quæ secum adferunt stata tempora, vt præceptum fidei, & charitatis, & baptismi, quod obligat data decenti opportunitate. Alia verò sunt, quorum tempora eodem iure non sunt decreta, vt sabbata sanctifices, & præceptum eucharistiæ ac subinde hoc. Vnde cum vsq; ad concilium Lateranẽse diuersa essent de hac re iudicia, diuersq; antistites diuersa tẽpora cõfessionis statuerẽt. vt Fabianus ter in anno, de consecratione dist. 2. cano. Etsi non frequentiùs, arbitrata est synodus semel in anno, quo sol suũ explicat cursum, posse homines criminalium delictorũ facta diligentia meminisse. Ex quo sequitur, ꝙ à tempore illius statuti canonis ius diuinum præter articulum mortis non obligat, nisi secundũ ecclesiæ dispositionem semel in anno. Quòd si arguas, quondam tenaciori memoria vigere quàm alios, & alios plura habere peccata, quæ citiùs essent confitenda. Respondetur, hoc nihil referre, ad standum esse ecclesiæ iudicio, quæ secundùm communem prudentiã mediũ constituit, præcepta enim debent esse cõmunia, quæ omnes æqualiter obligent. Bona omnium consideratio. Argumẽtũ.

¶Quocirca quod quidam dicunt, vt Marsil. quæst. 2. nempe casum, in quo timetur obliuionis periculum, esse articulũ necessitatis, falsum est. Satis enim est, vt homo statuto tẽpore ecclesiæ diligentiã faciat ad recordandum. Pari ratione quod ait Bonauentu. distinct. 17. art. 2. quæst. 2. religiosos, scilicet, teneri confiteri pluries, quàm seculares, merito loco citato reprobat S. Tho. stando in iure diuino & cõmuni ecclesiastico, secùs si suis particularibus statutis autoritate summi põtificis cõfirmatis ad plures teneantur confessiones. Arbitror nãq; autoritate Papæ posse religiosos ad frequẽtiores mortalium cõfessiones obligari etiã sub mortali, secus de ventalibus, vt atticu. præcedẽti diximus. Quãuis in ordine nostro nullũ sit præceptum confitendi pluries, quàm semel in anno, nescio in qua religione hoc sit, sed cõsuetudo & constitutio laudabilis.

¶Sed arguitur rursum. Ecclesia, vt definiuit annum, potuisset definire, vt bis in anno vel semel in biennio fieret confessio. Eius autem diuinum semper est permanẽs. Respõdetur, quòd licèt sit permanens in substantia confessionis, tamen tempus Deus ecclesiæ arbitrio definiẽdum commisit, & ideo quod ipsa decreuerit, id Deus approbat. Verũtamen cum spiritus sancti ducatu regatur, deuiare ab eo, quod expediens erat, non potuit: si tamen vltra biennũ confessionem differret, imò forsan vltra annũ, non esset satis christianæ familiæ consultum. Argumẽtũ. Solutio primi.

¶Ex his assertis conclusionibus colligitur solutio illius dubij. Vtrùm qui semel in anno cõfessus obliteus fuerit alicuius peccati sine culpa sua in confessione, teneatur cum primum in memoriam venerit illud confiteri, an verò licitè possit vsque ad sequentem annum illud differre. Respondetur enim, non teneri statim vsque ad alium annum, nisi casu mortis, vel sumendæ eucharistię: nam postquàm iste semel in anno legitimè cõfessus est, nõ amplius tenetur illo anno, secùs si ex culpa fuerit oblitus. Dubium. Sẽtentia autoris.

¶Grauior tamen ex postrema conclusione emergit quæstio. Vtrùm qui in quadragesima non confitetur, teneatur illico transacta quadragesima confiteri. Respondet nanque D. Antonius. 3. parte. titulo. 14. capit. 19. §. 3. quòd præcepto ecclesiæ semel tenetur homo in anno confiteri: quare qui in toto annõ cõfitetur, solo vno peccato peccat, quo anno transacto virtute præcepti ecclesiastici non amplius tenetur confiteri: quippe esset nimium aggrauare præceptum. Atque idem est de præcepto eucharistiæ. Sicuti qui non ieiunauit in quadragesima nõ tenetur iterum ieiunare. Et Antonium sequuntur nonnulli non solùm ex summistis, verùm ex theologis scholasticis. Et quidem opinio esse potest alijs probabilis: ego tamen pro mea ingenij tenuitate nunquam ausus sum eam quantum ad cõfessionem affirmare. Primùm enim si adiuncta est censura excommunicationis, vt adiungi solet, & optimè potest virtute illius citra dubium homo ille negligens elapso anno confiteri tenetur: quia non potest ab excommunicatione absolui donec confiteatur. Sed exclusa excommunicationis censura, quæ de iure communi non adhibetur, occurrunt argumenta minimè infirma. Sequeretur enim si illud esset verum, quod posset quis per totã vitam sine confessione in re gratiam recuperare, si modo non esset adiuncta excommunicationis Sẽtentia autoris. Ratio primæ cõclus.

tionis pœna, sicuti de iure communi non adiungitur. Probatur. ¶Ille qui hoc anno non confitetur, satis habet conteri de peccato pro ponẽdo confiteri in anno sequenti: etsi in sub sequenti non confiteatur, satis est conteri eandem confessionem proponẽdo in posterum, & sic semper. Quòd si respõdeas teneri saltem ratione eucharistię sumendę in Paschate, contra hoc etiam currit argumentum: nam pariter qui in Paschate nõ suscipit cõmunionem, si excommunicationem excludas, vno solo peccato peccat, neque tenetur amplius illo anno vsque ad alium, sicut qui non seruasset festum Paschatis. Quare etiam tunc sufficeret conteri cum proposito suscipiendi eucharistiã in proximo anno. Et sic deinceps semper, cõsequens profectò absurdum est concessu. Ad hoc ergo respõderi posset, vt debet, quòd qui sic quotannis confessionem procrastinando omitteret, primùm non deberet apud se tutus esse firmum habere propositum eadem præcepta seruandi, atque adeò legitimam contritionem. ¶Secundò deberet ecclesia in eiusmodi negligentem acriùs animaduertere: veniret enim in suspicionem, quòd non satis bene sentiret de fide. ¶Sed nihilominus argumentum procedit quantum ad id, quod est de per se: quòd si bona fide semper legitimè proponeret confiteri, conclusio sequitur. ¶Sed secundo, vt rei pũctum aperiatur, arguitur. Natura præcepti, quod nostrum est axioma, ex intẽtione præcipientis percipiendum est: intentio verò ex fine præcepti: finis autem præcepti huius est reconciliatio hominis in amicitiam Dei: ergo si iure diuino iubetur reconciliari, & ecclesia explicuit id fieri semel in anno, intentio eius fuit, vt annũ transitus non excusaret negligentem, quin semper reatu culpæ commissæ teneretur, quousque præceptum impleret. Non dico quòd quotidie nouum peccatũ committat, sed quòd maneat in primo, idque semper aggrauetur. ¶Accedit in confirmationem huius: quòd alioqui antistites non adhiberent excommunicationis censuram quousque negligens confiteretur, nisi ille esset præcepti tum diuini, tum ecclesiastici sensus. Sẽtentia autoris. Argumẽ. Argum.

¶Tertio denique arguitur. Præceptum eucharistiæ est merè affirmatiuum, nihil negationis includens, sed ad nutritionem spiritualem institutum, & ideo habet præfixum tẽpus Paschatis: quare illo elapso, si excõmunicationem submoueas, non videtur, homo amplius teneri, sed semel peccasse. Attamen præceptũ confessionis sic est affirmatiuum, vt tamen negationem includat: est enim eius finis vt vltra annum nemo in inimicitia Dei permaneat. Atqua re qui per annum remedium confessionis nõ adhibet, semper manet omissionis reus quousq; legem cõpleat, veluti qui debitor est pecuniæ præfixo termino Paschatis, illo transacto, nihilominus manet debitor quousq; persoluat. Concluditur ergo, quòd qui neque in quadragesima neq; in illo anno cõfessus fuit, semper manet omissionis reus quousq; confiteatur, & ita vniuersalis habet ecclesiæ vsus.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm in præceptum confessionis cadat dispensatio.

CIRCA eandem præcepti necessitatem arguitur, quod nõ sit tanta, quin super hoc præcepto ecclesia, nempè, papa vel concilium dispensare possit: nam si id fieri nõ posset, maximè quia confessio est de iure diuino: attamen super ius diuinum videtur quoque Papa dispensare posse: nam redditio voti est naturalis iuris, iuxta illud Psalm. 75. Vouete, & reddite Domino Deo vestro, id est, si voueritis, reddite: & tamen super votum Papa dispensat. Pars negãtiua.

¶In contrarium est, quòd confessio est pars sacramenti pœnitentiæ, quod est necessitatis vt baptismus: & ecclesia nequit facere, quòd baptismus non sit omnibus necessarius: ergo neque quòd confessio non sit omnibus post baptismum mortaliter peccantibus ad remissionem peccatorum necessaria. Pars affirmãtiua.

¶Atque inde rursùs arguitur, quod neque in tempore possit dispensare ne fiat semel in anno: nam cum constitutio illa ecclesiæ sit determinatio diuini iuris, fit, vt sicut non potest dispensare super ius diuinum, ita neque super tempus confessionis. Secundũ argumentum.

¶Quæstio facilis est, ad quam ideo tribus conclusionibus respondetur. Prima. Ecclesia, scilicet, Papa aut cõcilium super substantiatu præcepti confessionis, videlicet, vt quisquam nunquã confiteri teneatur, dispẽsare neutiquam potest. Probatur primò ratione cõmuni, quia præceptum confessionis est diuinum: inferior autem super legibus superioris dispensare nequit. Secundo peculiarius etiã probatur: quia confessio non est vtcunq; de iure diuino, sed pertinens ad sacramentum: & sacramenta veluti sacra scriptura, sunt ecclesię fundamenta si- Decisio artículi. Prima cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Argumentū

Vnde distinct. 17. quæst. 3. artic. 1. quæstiuncula. 5. Sanct. Thom. optimè sic arguit. Ministri ecclesię non sunt instituti ad fundandam ecclesiam, vnus enim fuit eius fundator Christus per potestatem excellentiæ, sed suppositæ eius fundatione, & institutione, constituti sunt eius ministri, qui fundatam rite, & rectè gubernarent: & eluti ad operationes rerum naturalium supponitur earū supernaturalis creatio: quare ministri ecclesiæ non possunt eius fundamenta mutare, sed dispensare. Vnde Paul. sic nos existimet homo vt Dei ministros, & dispensatores mysteriorum Dei. Vbi dispensare non sumitur pro eo quod est quenquam à lege diuina excipere, sed pro eo quod est administrare. Ait quippe. 1. Corin. 3. fundamentū aliud nemo potest ponere, q̄ quod positum est, quòd est Christus Iesus. Ecclesia autem fundata est, in scriptura sacra & sacramentis, ergo sicut eius ministri non possunt nouos edere articulos, qui in sacra scriptura non lateant, ita neque noua sacramenta instituere, aut mutare: ac proinde sicut facere nequit vt quis in originali existens, saluus sine baptismo fiat, ita neque, vt ille qui in mortale relabitur, sine confessione in re vel in voto iustificetur.

Secunda.

¶ Secunda conclusio. Papa vel concilium generale iusta de causa dispensare valet in tempore cū aliqua singulari persona, vt si Eremita esset ab humano consortio longè semotus, sanctitate clarus, posset dispensare, vt non nisi in biennio vel tribus annis semel confiteretur, præsertim cùm nisi mortale haberet, ipse nunquam teneretur. Et secum etiam ipse Papa dispensare posset: si rationabilis subesset causa: si tamen conscius esset lethalis criminis, cùm tanta debeat sanctitate pollere & exemplo, vix posset adesse causa, vt secū super hoc præcepto dispensaret. Dixerim concilium vel Papa: quia nemo alius potest super hoc dispē sare. Probatur cōclusio, quia illa temporis determinatio, vt dictum est, est de iure positiuo ecclesiastico. ¶ Tertia conclusio. Dum Papa in eiusmodi dispensationibus clauibus abuteretur, grauiter peccaret, & tantus esse posset abusus, vt dispensatio non teneret, maximè in re tanti momenti quanti est pœnitentiæ sacramentum. ¶ Igitur ad primum argumentum respondetur primò, quòd etiam si admittere tur, Papam posse aliquo modo dispensare in iure diuino, non tamen posset in necessitate sacramentorum, quæ sunt ecclesiæ fundamenta. Sed secundò respondetur, quòd neque in mero iure diuino dispensare potest. Eiusmodi, vt ait Sanct. Thom. 2. 2. quæst. 68. artic. 10. & nos lib. 7. de Iustitia & iure quæst. 4. arti. 1. explicuimus, cùm Papa dispensat in voto, nō dispensat in iure diuino, quod est manente voto reddendū esse, sed determinat, id quod cadebat sub obligatione determinationis humanę, illius scilicet, qui votum emisit in tali casu propter meliorem causam non tenere. Et eadē ratione potest dispensare in iuramento, tollēdo vinculum, quatenus ab homine processit.

Papa an secum dispensare possit.

Tertia solutio, argum.

Argumentū

¶ Quòd si arguas eadem ratione posse dispensare super matrimonio rato: quādoquidem ex humanis voluntatibus contrahentium pēdet, negatur cōsequentia: quoniā per votum simplex homo nec se nec sua tradidit Deo, sed promisit, quare Dei vicarius potest promissionē illam iustā de causa remittere: in matrimonio verò alterutrum ambo se sibi tradiderūt, fecerunt q̄; adeò insolubile vinculum, veluti qui religionem solenniter vouit. Sed tamen disputatio hæc non est præsentis loci.

Solutio argument.

¶ Ad id autē, quod cōtra secūdā cōclusionem obijciebatur, respōdetur, q̄ quanuis præceptū canonis sit determinatio diuini iuris, nihilominus determinatio illa est de iure positiuo.

Dubium.

¶ Restabat circa hāc confessionis necessitatē nosse, vtrùm sit necessariū cōfiteri proprio sacerdoti, sed tamen perspectiorē ordinē esse diximus, si cūcta, quę ministros tāgūt, in quartā quæstionē, quæ de ministris erit, reijceremus.

DISTINCTIONIS decimæoctauæ, Quæstio secūda de quiditate, & qualitatibus cōfessionis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sacramentalis confessio sit sacramētalis peccatorum accusatio ad indulgentiam virtute clauium ecclesiæ obtinendam.

Circa quæstionem secundam sex sunt de cōfessione disputāda. Primum de eius quiditate. Secundum de eius cōditionib⁹ in genere. Tertiū an sint omnia peccata confitenda. Quartum de confessione circūstantiarum. Quintum de eius integritate, & sextum an debeat

beat esse secreta? Arguitur ergo quòd confessio non sit sacramentalis peccatorum accusatio ad indulgentiam virtute clauium ecclesiæ obtinendam. Extāt enim definitiones aliæ sanctorum, quæ non prorsus huic consonare videntur: ait quippe Augustinus quòd confessio est per quam morbus latens spe veniæ aperitur, vbi accusationis nullam facit mentionem: & Gregorius ait quòd confessio est peccatorum detestatio & ruptio vulneris, vbi nulla de spe veniæ sit mentio. ¶ In contrarium est, quod definitio debet causas definiti succinctè explicare: in hac autem definitione omnes sub compendio colliguntur.

Pars nega-tiua arg.

Pars affirmatiua.

Decisio artículi.

¶ Confessio, vt in libro de verbis euangelij homilia. 8. ait Augustinus, altera laudis est, atque altera fraudis. Confessio laudis est, qua diuinam excellentiam, eiusque in nos beneficentiā decantamus. Confessio verò fraudis est, qua nostra peccata propalamus. Et vtraque in gloriā Dei cedit. Nam & Iosue. 7. legitur, q̄ Acham occulto peccatori dixerit Iosue. Fili mi da gloriam Deo dño Israel, atque confitere, & quid feceris, dicito mihi, ne absscondas. Hæc aūt criminis confessi apud illos, quibus nomina hæc similiter cadentia placent, quadruplex distinguitur. Est enim confessio mentalis, cæremonialis: scilicet, legis veteris, criminalis coram seculari iudice, & sacramentalis, quæ est ad nostrum propositum. ¶ De qua statuūtur quatuor conclusiones. Prima, quæ definitio eius sit. Sacramentalis confessio est sacramentalis peccatorum accusatio ad indulgentiam virtute clauiū ecclesiæ obtinēdam. Probatur: nam definitio debet causas rei explicare, quę secundum Aristot. 2. Physico. sunt quatuor: in hoc autem quod dicitur, accusatio, exprimitur forma & substantia confessionis: non eīn debet esse peccatorum propalatio adiactantiam, vt illorum qui lætantur cùm malè fecerint, nec solum per viam simplicis denunciationis, sed per viam accusationis ad correctionem & vindictam. In hoc vero quod dicitur, sacramentalis, distinctio fit à cōtritione, quæ est mentalis tantum accusatio. Sed in hoc quod ponitur, peccatorū, explicatur materia & causa agens: nam peccata non nisi peccator confiteri potest. Et in hoc differt à confessione laudis excellentiæ Dei. Ac demum cùm adhibetur, ad indulgentiam obtinendā, explicatur finis, quo differt à criminali confessione, quæ sæpe ordinatur ad supplicium: nam & si nonnunquam sacramentalis confessio ex timore nascatur, debet tamen spe veniæ ex charitate procedere, Sed dūm tandem additur, virtute clauium ecclesiæ obtinendā, designatur iudex ipse, prius sacerdos, qui virtute clauiū reū absoluit.

1. Cōclusio.

Solutio 1.

¶ Vnde ad argumentū in contrarium respondetur: quòd omnes aliæ definitiones sunt potius sanctorum grauitatem referentes, quām causas ad amussim explicantes. Per accusationem enim morbus latens, vt ait Augustinus, aperitur sacerdoti. Et eandem apertionem appellat Gregorius vulneris ruptionem.

¶ Sunt autem, qui longiores adhibent definitiones, vt q̄ sit accusatio ex erubescētia procedens, & satisfactoria, & secreta, & proprio sacerdoti facta &c. Sed tamen, vt sæpe diximus, definitio debet esse breuis, & cōpendiosa: quare vt ait Sanct. Tho. vbi de hoc tractat distinct. 17. quæst. 3. non debent omnes eius conditiones in definitione exprimi, sed in virtute insinuari, vt postmodū mēbratim explicentur.

Secunda cōclusio.

¶ Secunda cōclusio, quæ est S. Tho. ibi artic. 2. Cōfessio sacramētalis est actus virtutis. Hoc enim, vt suprà diximus, sacramentū eo à reliquis differt, quòd materia eius sunt actus pœnitēris, in reliquis vero aliquid extrinsece appositū: quare in reliquis materia sacramēti nō est virtus, sed eorū susceptio est virtus. Hic vero ipsamet accusatio, quæ est pars sacramenti, est actus virtutis: nā ad rem virtutis sufficit, vt sit rationi cōsentaneū, & fiat vbi & quando oportet. Cōfessio autē hāc imprimis ratione habet virtutis, q̄ est vera explicatio cordis, vt sicut homo habet in mente, ita ore proferat. Itē hoc, qd̄ fit in remediū peccati, vt hō ab ipso liberetur. Et tertiō: quia est actus obediēdi Deo, & ecclesiæ. ¶ Quòd si arguas omnē virtutem esse de iure naturę: cōfessio autē est supranaturalis, respōdetur, q̄ confiteri crimen vbi & quādo oportet in genere, est de iure naturali, qd̄ in sacramentali confessione reperitur: sed tamē istæ circunstantiæ: scilicet, vbi, quādo, & quo fine fieri debeat statutæ sunt de iure diuino.

2. Cōclusio.

Argumentū

Tertia cōclusio

¶ Quòd si interroges, ad quā virtutem pertineat, an ad solam veritatis dicendæ. Additur tertia cōclusio, Cōfessio sacramētalis est actus specialis virtutis, scilicet, pœnitētiæ. Probatur: nā quoties ad generalem rationē virtutis additur alia particularis, resultat specialis virtus: vt quia liberalitas cōsistit in faciēdis mediocrib⁹ sumptibus, & peculiaris difficultas est facere magnos, nascitur particularis virtus magnificētiæ. Parī modo ait Aristo. 4. Ethic. q̄ confessio, quæ fit in iudicijs, non solum est generalis virtus veritatis, sed specialis iustitię. Et similiter cōfessio laudis beneficiorū Dei non est solum generalis virtus veritatis, sed latrię & religionis. Et simili ratione sacramētalis cōfessio, non est

Universidad de Deusto
Biblioteca

solùm generalis veritatis virtus, sed pœnitẽtię, ex qua per cõtritionẽ imperatur. ¶ Quarta cõclusio. Multę aliæ sunt virtutes huius comites: concurrit enim ad huiusmodi sanctã cõfessionem virtus spei vitæ æternæ, quæ virtuti pœnitentiæ, accusationẽ vt faciat, imperat: & suo modo quandoq; timor iudicij. Præterea verecundia, nõ vt mouẽs: imò potius obstare videtur, sed tanquàm vindicatrix simul concurrẽs ad luendã pœnam. Quare sancti nõ immeritò has tres partes pœnitentiæ tribus personarũ attributis adaptare cõsuerũt: vt contritio, quia est detestatio mali, respondeat misericordię, & bonitati, quæ attribuitur spiritui sancto: confessio vero, quæ est veritatis manifestatio, respondeat sapientiæ filij: & satisfactio propter laborem, omnipotentiæ patris. Hæc loco citato. S. Tho. quæ sunt recensitu digna.

Cõclusio.

Trinitas pretium pœnit.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sedecim conditiones, quæ confessioni assignaria patribus solent, sine congruentes.

Partis negatiuæ. arg. 1.

SEcundus articulus est de confessionis qualitatibus, quæ eius quiditatem circunstant, & ideo arguitur, quòd non sint sedecim necessariæ: nam inter illas ponuntur quatuor: scilicet, simplex, humilis, fidelis, & fortis, quæ cẽs dicunt distinctas virtutes à pœnitẽtia: ergo nõ oportebat illas inter qualitates pœnitẽtiæ referre.

Pars affirm. ¶ In contrariũ est authoritas doctorũ omniũ, qui ex medulla ipsius cõfessiõis illas elicuerũt.

Decisio art. ¶ In capite conditionum confessionis quæ in particulari sunt elucidandæ, præmittere de eis in genere oportet vnicã cõclusionẽ. Cõditiones confessionis sunt sedecim, quæ hisce distichis referri solent: videlicet. Sit simplex, humilis confessio, pura, fidelis. Atque frequens, nuda, discreta, libens, verecunda. Integra, secreta, lacrymabilis, accelerata. Fortis & accusans, & sit parêre parata. Verũtamen conditiones istę in quatuor secantur membra. Quædam enim sunt de intrinseca ratione confessionis simpliciter necessariæ, vtpote sine quibus confessio esset nulla, vt quòd sit accusans, hæc est enim essentialis forma confessionis. Et quòd sit integra, aliàs ficta esset, quę ideo conditio includit pariter esse fidelem. Et similiter quòd sit nuda cum circũstantijs necessarijs. Et rursus parêre parata. Nam cum sit actus iudicialis debet pœnitens, sicut reus, parêre iudici claue non erranti. Alia verò est in secundo gradu: quippe quę licèt non sit vsq; adeò necessaria, quin absque illa cõfessio esset valida, tamẽ est humano more necessaria, vt sine qua sacramentũ pœnitentiæ sustineri in ecclesia non posset. Sit hæc est, vt sit secreta. Sed & aliæ sunt in tertio gradu, quæ aliquo modo intellectæ necessitatẽ quãdam afferunt, nõ tamen si in rigore ocis vsurpentur. Quin verò quædam sunt simpliciter sub consilio. Ad hunc enim numerum colligẽdum notandum est cum D. Thoma. dist. 17. quæst. 3. art. 4. quæstiuncula 4. quòd quædã competunt cõfessioni quatenus est actus virtutis in genere, & quædam quatenus est specialis virtutis pœnitentiæ: & quædam quatenus est pars sacramenti. Inquãtum est virtus, requirit quatuor conditiones cuiuscunq; virtutis, quas Arist. 6. ponit. 2. Ethic. Debet enim studiosus prius operari sciens, & quantum ad hoc ponitur, discreta. Quapropter si discreta dicat, vt qui confitetur sciat quid faciat, vt si actus humanus est simpliciter de necessitate: nam si fatuus, vel alius nescies quid faceret, sua peccata sacerdoti propalaret, nõ esset confessio. Sed tamen si discretam sumas, vt qui confitetur discernere nouerit inter peccata maiora & minora, vt omnia ponderet nõ est de essentia. Rustici enim hoc non faciunt. Est tamen magnum ornamentum.

Prima conclusio. Discreta.

¶ Secundò requiritur, vt studiosus sit eligens, & propter hoc ponitur libẽs. Vnde si id sonet, quod eligẽs, est de necessitate, nisi enim fieret ex lectione, nõ esset opus virtutis. Sed si intelligatur libens, id est, quadam animi promptitudine, est quidem ornamentum, attamen nõ simpliciter de necessitate, nam multi magna cum grauedine ad confessionem accedunt.

Secunda Libens.

¶ Tertiò requiritur ad virtutem, vt fiat ex electione propter finem eius. Et quantũ ad hoc dicitur pura, quæ eatenus est de necessitate, vt debeat fieri cõfessio intentione legitima: scilicet, q̃ homo intẽdat se accusare corã Deo spe veniæ, vt in definitione eius dictũ est. Vtrùm verò alia quęuis sinistra intentio, etiã venialis, inualidet sacramẽtum, videbimus quæst. 3. de cõfessione ficta: intentionẽ enim reitẽporalis, licèt illi adiũgatur, clarũ est non inualidare: si de se sit licita, vt si quis cõfiteatur causa salutis obtinẽdæ, vel vincendi in lite vel prælio, quod putat esse licitũ. Quarta conditio est, vt homo immobiliter operetur, & quãtũ ad hoc dicitur fortis. Quòd si sonet, vt homo propter nullũ impedimentũ vincatur quominus cõfiteatur vbi, & quando oportet secundùm necessitatẽ cõfessionis est necessaria cõditio, si autẽ quod virili

Tertiò, Pura.

Quartò, Fortis.

virili animo & strenuo siat, est ornamentum, sed non necessarium. ¶ Secundò confessio est actus virtutis pœnitentiæ, quæ habet tres gradus. Incipit nanque ab horrore turpitudinis peccati: & respectu huius debet esse verecunda: nam si homo nõ narraret peccata nisi per modum iactantię, nulla esset confessio. At dũ modo sit accusatio, reliquus pudor est quidẽ ad ornatum conferens, sed non simpliciter necessarius. Secũdò pro greditur ad dolorem, & quantum ad hoc dicitur lachrymabilis. Quòd si referatur ad lachrymas mẽtis, vt sit vera detestatio, est de necessitate, sed tamẽ lachrymæ sensus ornamentum sunt confessionis, non tamen semper est in nostra potestate illas exprimere. ¶ Tertiò consummatur in abiectione hominis, & quãtum ad hoc ponitur humilis, quæ respectu huius, vt peccatum narretur quatenus peccatũ, est necessaria, cæterùm est confessionis decor. ¶ Tertiò confessio ex sua natura est occultorum manifestatio: & quantum ad hoc habet quatuor alias conditiones. Requiritur enim vt sit fidelis: id est, vt verè ,p- feratur, quod est in corde. Et hæc conditio est simpliciter necessaria, vt sit manifestatio vera totius materiæ necessariæ confessionis: quæ ideo in integritate includitur. Vtrùm verò quocunque per se veniale fiat in sacramento mortale, videbimus statim articulo quarto.

Verecunda

Lacrymabilis.

Humilis.

Fidelis.

¶ Secundò non debet verborũ inuolucro obscuritatem offundere: & quantum ad hoc ponitur nuda, quæ quidem nuditas eatenus est necessaria, vt non sit in causa, vt confessarius nõ percipiat peccati naturam, quæ illud moraliter aggrauat. Quare ad hanc conditionem reducitur circunstantiarum confessio. Quòd autem non alia adhibeatur verborum rethorica pertinet ad ornamentum. Tertiò requiritur, vt non multiplicentur verba ad rem non pertinẽtia, & propterea dicitur simplex: pura eaim excludit intentionẽ sinistram, quę vitiat sacramẽtum, sed simplex refertur ad verba, vt nõ exprimatur nisi quę ad peccati explicationem attinẽt sine aliorũ iniuria. ¶ Et quartò requiritur, vt nihil subtrahatur eorum, quę sunt necessaria ad confessionem: & contra hoc dicitur integra. Quæ quidem conditio est simpliciter necessaria, de qua latè disputabimus.

Nuda.

Simplex, Pura.

Integra.

¶ Quartò confessio est pars sacramenti, itaq; hac ratione quinque alias exigit conditiones: nempe, vt sit accusans, & non excusans in prius necessaria. Mox vt sit parêre parata; & istæ ambæ, vt dictum est, sunt simpliciter necessariæ. Deinde, vt sit secreta: & hæc licèt non sit de essentia sacramenti, tamẽ ob causam su-

Parêre para ta. Secreta.

prà dictam est suo modo necessaria. Præterea demum requiritur, vt sit frequens & accelerata: sed istæ conditiones non ad præceptũ, sed ad consilium referũtur: quantũ ad necessitatem enim non requiritur frequẽtior, nec accelerator, quàm quando ecclesia præcipit, vel casus necessitatis occurrit.

Frequens.

¶ Igitur ad argumentum in contrariũ respondetur, nõ inconuenire, imò conuenire maximè alias virtutes sacramẽtalem confessionem circunstare, quarum aliquæ sunt pœnitentiæ imperatrices; aliæ ancilliatrices & auxiliares: est enim proles diuinæ sapiẽtiæ, ad cuius arcẽ, vt Prouer. 9. legitur, ancillę suę hoies vocant.

Solut. argu.

ARTICVLVS. III.

Vtrũ confessio debeat esse integra sic, vt oĩa peccata pœnitens confiteatur.

EX his sedecim recensitis cõditionibus tres sunt, quæ amplius, & pressius requirunt examen: nempe, integra, nuda, secreta, & de quib⁹ quatuor reliquos articulos subiũgamus oportet. Nam integra duplicẽ habet sensum. Primum, q̃ omnia cũ suis circũstãtijs quisq; cõfiteatur, & secũdum, q̃ oĩa cõfiteatur eidẽ sacerdoti. Cõfessio cũi, quę priori modo nõ est integra dicitur fiẽta, quę autẽ partim fit vni sacerdoti, & partim alteri sine legitima causa, dicitur dimidiata. ¶ Arguitur ergo, q̃ non sit necesse cõfessionem esse integrã. Cõfessio fit, vt peccata sacerdoti innotescãt: eõrũgit aũt aliqua esse & sacerdoti notissima, ergo illa non sunt necessariò confitenda. Secundò occulta reuelare videtur iuri naturæ esse cõtrariũ: nam quæ homo corde secum cõtra Deũ peccat, satis esse videtur, vt secum etiam Deo confiteatur.

¶ In cõtrariũ tamen est, q̃ impium est à Deo dimidiam sperare veniam, can. Sunt plures de pœnitẽtia dist. 3. omnia autem venia virtute clauiũ nemo obtinere potest nisi oĩa cõfitea tur: ergo oĩa sunt de necessitate cõfessionis.

¶ V Vitcleff. vt est videre apud V Valdẽsem. 2. tomo de sacramentis cap. 135. & subsequentibus obligationem huius auricularis cõfessionis negabat, dicens neminem teneri peccata occulta sacerdoti detegere. V bi maximè contra istos hæreticos aduertendum est, q̃ negantes auricularem nostram, & clanculariam confessionem, inde mouentur, quod concedere renuunt esse necessarium peccata occulta confiteri. Qui enim hoc concederet, manifestè cõ-

Universidad de Deusto
Biblioteca

uinceretur cõfessionem debere esse secretam: nam importabile esset iugum, vt cogerentur homines peccata sua occultissima eademque sceleratissima publicè propalare. Quo circa, vt negent necessarium esse confiteri occulta, negant hunc ritum confitendi secretè, vt art. 6. iterum dicemus. Lutherus verò, vt est videre in eius artic. 8. per Leonem condemnato, in omnibus singularis alia ratione cõfessionem detruncat. Haud enim inter secretam & publicam distinguit, sed ait neque venialia neq; omnia mortalia esse confitenda, vt aliquid relinquamus misericordiæ Dei. Fuit enim hominis delirium cogitare, quòd dum confitemur, nostræ iustitiæ innitimur, & quæ non confitemur, relinquimus misericordię Dei. Sed ista ratione nihil deberemus cõfiteri: at propterea confitemur, quia nostra peccata vicario Dei proponimus, à quo diuina eius potestate & clementia remittantur.

Lutheri error.

Conclusio. ¶ Ad quæstionem ergo vnica conclusione respondetur. Omnis Christi fidelis tenetur omnia sua peccata mortalia post baptismum vel corde vel ore vel opere commissa cõfiteri. Et hic est sensus canonis. Omnis vtriusq; sexus. Et in concilio Florentino habetur ad confessionem pertinere, vt peccator omnia peccata, quorum memoriam habet, suo sacerdoti confiteatur integraliter. Dixerim mortalia, quoniam, vt venialia non sunt de necessitate confessionis, ita potest quisq; aliqua eorum, quæ commiserit, confiteri, aliaque tacitus præterire. Neque enim ideo confessio ficta redditur, neq; dimidiata. Probatur conclusio ex loco illo superius ex posito Ioan. 20. Quorum remiseritis peccata, remissa erunt, &c. Illic enim absq; vlla restrictione potestas est apostolis concessa remittendi peccata: ergo remittendi omnia. Et cùm illa remittere nequeant, nisi tãquàm iudices, neque de illis iudicare, nisi peccata & eorum causas per clauem scientiæ cognoscãt, fit vt totam suam familiam Christus obligauerit illis confiteri mortalia vsq; ad occultissima cordis. Nã cùm de operibus ex cautis fit iudicandum: & opera, vt ait Christus, ex corde exeant, radices etiam peccatorum illic latentes, sunt confessario aperiendæ. ¶ Secundo manifestè probatur cõclusio. Quemadmodum Deus, vt suprà dictũ est, nequit vllũ mortale absq; omnibus remittere: quoniam remissio sit per gratiã, & amicitiã eiusdem neq; sacerdotes eius vice & munere fungẽtes possunt nisi oĩa simul remittere. Quare nõ dixit. Quæ remiseritis erunt remissa, & quæ retinueritis retenta: quasi eiusdẽ personæ aliqua remittant,

Ratio. 1. cõclusionis.

Secunda.

& aliqua nõ: sed quorũ remiseritis, ideſt, quẽ iudicaueritis venia dignum in totum absoluite, alioqui in totũ ligate: & hoc significat formula absoluere autem vel ligare neminem valẽt nisi de illo iudicando: ergo pœnitens, qui omnium veniam petit, omnia tenetur sacerdotis iudicio exponere. Tertiò id patet ex fine virtutis pœnitentiæ: confessio siquidẽ sacramentalis in hoc differt à criminali, & iudiciali, q̃ iudex in foro exteriori non intendit nisi male factorũ vindictam & punitionem, & ideo cõfessionẽ nõ requiri nisi illius criminis, de quo vult suppliciũ sumere: confessionis verò sacramentalis finis est reconciliare amicitiam Dei, & hominẽ corrigere: hoc autẽ fieri nõ potest nisi pœnitens suum statum, qualis sit, sacerdoti pandat. Id quod, nisi omnia peccata etiã intima cordis aperiat, perficere nequit. Quarta Idque præterea ex confessionis fidelitate confirmatur. Vt enim cõtritio nõ debet esse truncа, sed prorsus omnium peccatorum: ita & cõfessio si sit fidelis. Vnde bene adnotauit Caietanus. 2. quæst. de confessione super tertiã partem diserimẽ inter verba, quibus Christus tradidit potestatem iurisdictionis in foro exterio ri, & in foro interiori: nam de illa dixit. Si peccauerit in te frater tuus: quasi ad tribunal exterius non nisi peccata, quæ ptobari possunt, deferenda sint. De hac verò ait. Quorum remiseritis peccata, quasi cũcta sint ad hoc iudiciũ deferenda. At quia hæretici huiusmodi confitendi ritum nouum esse in ecclesia prædicant à tempore Innocentij, dicentes quòd olim nõ fiebat in particulari distincta confessio, vt singula explicarẽtur peccata, sed generalis in publico, qua se homo fatebatur peccatorem, sicuti de lege veteri diximus, vbi homines per sacrificia in genere se profitebãtur esse peccatores. Et arguitur quartò. Hoc est manifestè sacramentum pœnitentiæ negare, vbi vlla conferatur remissionis gratia: nam & illam generalem confessionem sanctissimi perinde faciunt, ac nequissimi homines, atq; adeò per illam nullum potest de hominis statu fieri iudicium.

Tertia.

Quarta.

¶ Igitur & quòd semper in ecclesia in vsu fuerit etiam occultorum confessio, patet ex loco citato Augustini serm. 55. tertiæ partis sermonum, & refertur can. Agite. de pœnitẽtia dist. 1. Agite enim, inquit, pœnitentiam, qualis agitur in ecclesia. Nemo sic dicat. Occultè ago, nouit Deus, qui mihi ignoscet: quia in corde meo ago. Ergo sine causa dictũ est. Quod solueris super terram, solutum erit & in cælis? Vide, quomodo de occultis, quę corde geruntur, erat tẽpore Augustini pœnitentia, imò & tũc anti-

August.

antiquissimi. Et lib. 2. de visitatione infirmorũ suprà quoq; citato expressissimè reprehendit eos, qui existimant soli Deo, cui nihil occultũ est, cõfiteri, cũ cõfitendum, inquit, sit Domini vicario. Et subdit, Ergo ad te venire roga sacerdotes, & fac eum tuarum conscientiarum penitus participem. Nota cõscientiarum, vbi loquitur de occultis, de qbus prius dixerat nihil esse Deo occultum. Vnde in lib. de paradiso Ambro. quod & inde vera & falsa pœnitentia refertur, & can. Non potest. 1. de pœnitentia. d. 1. Non potest quis, inquit, iustificari à peccato, nisi confessus ante fuerit peccatũ, vbi nulla fit exceptio publici aut secreti, sed generalis est sententia. Nullus potest à quocunq; peccato, &c. Et Origenes sup. Psal. 37. Vide, inquit, quid nos docet scriptura diuina, quia oportet peccatum nõ celare intrinsecus. Peccatum, inquit, in genere nullo excepto. Vbi palàm loquitur de secreta cõfessione: nam paulò post mẽtionem subdit de publica. Quare exẽplum subdit: sicut ij, qui habent intus indigestã escã, nisi vomuerint, nõ releuantur: ita qui occultũ habent peccatum, nisi confiteantur. Et subnectit, quod circunspiciendus est diligenter sacerdos, cui confiteri debes. Clarè ergo de occulto rum confessione loquitur. Et Hierony. super Eccle. c. 10. Si quem, inquit, serpẽs diabolus occulte momorderit, & nullo conscio eum peccati veneno infecerit, si tacuerit qui percussus est & nõ egerit pœnitentiam, nec vulnus suũ fratri & magistro voluerit confiteri, magister, qui linguam habet ad curandum, facilè ei prodesse non poterit. Perspice, quàm claré tempore Hieronymi erat cõfessio occultorũ. Quemvtiq; locum credibile est, Erasmum legisse, qui nihilominus super epitaphiũ citatũ ad Oceanum, adnotauit, tempore Hieronymi nõ fuisse in vsu occultorum cõfessionem. Et suprà citatus Lactan. ait, quòd sicut per confessionem nudabatur membrum illud, ita per confessionem debemus expromere pudenda cordis, atque adeò occultissima peccata. Et Cypria. ser. mo. 5. de lapsis. lj, inquit, quanuis nullo sacrificij, aut libelli facinore constricti sunt: quoniam tamen de hoc cogitauerunt, id ipsum apud sacerdotes Dei dolenter & simpliciter confiteantur. Et vetustissimus Tertul. in lib. de pœnitentia facit comparationem, quòd sicut qui vlcus habet pudendum, ne præ pudore illud ostendat, perire mauult: ita & ei vsu venit, qui sua peccata non detegit. Atqui vt vsq; ad apostolorum tempora rem reducamus, Diony. Pauli discipulus in epist. ad Demophylũ, ipsum reprehendit, quod contra ordinem ecclesiasti cæ disciplinæ adstaret cuidã, qui sua peccata sacerdoti confitebatur. Et Clemens primus successor Petri epist. 1. ait, Petrũ docuisse, vt cogitationes interne panderentur sacerdotibus. Decuit hac tempestate hęc de multis testimonia huc accersere, quibus impudentia eorum proditur, qui vniuersalem omnium etiã occultorum cõfessionem ab ipso vsq; apostolorum tempore celebratam fuisse negãt. Cũ tum vel inde satis eadem cõstet veritas, q̃ nullibi extat canon vbi confessio primum fuerit iussa: nam Innocen. solum primum præcipit confiteri omnia peccata eo more, quo semper fuerat ecclesiæ in vsu.

Antiqui. Origenes. Hierony. Cypria. Tertul. Diony. Clemens.

¶ Dubitabit hìc autem quispiam de peccatis oblitis, vtrùm etiam illa teneatur homo confiteri: nam in canone Laterancisi simpliciter dicitur, omnia: in Florentino verò non nisi restrictè, quorum memoriam peccator habet. Respondetur, quòd obligatio simpliciter fertur in omnia mortalia post baptismum cõmissa. Sed est inter oblita discrimen, quòd illa, quorũ homo ex culpa sua oblitus est, sic confiteri tenetur, quòd per oblitionẽ non excusatur, atq; adeò per absolutionem non recipiet gratiam. Illa verò, quorum post diligẽtem indaginem meminisse nequit, simpliciter quidem confiteri tenetur, sed tamen pro tunc excusatur ignorantia inuincibili: & propterea dictũ est in cõcilio Florentino, quorum memoriam habeat. Quòd autem obligatio semper ea confitendi maneat, inde constat, quòd postquàm in memoriam recurrerint, sunt necessario confitenda: idq; non propter obligationem tunc exurgẽtem, sed propter antiq, quæ semper manet.

¶ Igitur ad primum argumentum respondetur, quòd licèt aliqua sint peccata publica, & sacerdoti nota tanquam priuatæ personæ, nõ tamen tanquam iudici, & ideo sunt illi per cõfessionem exponenda: præsertim, quòd cùm iudicium de rebus sumendum sit è suis causis necessarium est, vt pœnitens cor suum pãdat, vt innotescat quo fine & causis illud fecit.

Solutio. 1. argumẽt.

¶ Ad secundũ iam suprà responsum est, quòd confiteri occultissima peccata sub vinculo diuini sigilli ad obtinẽdam veniam à Deo non est contra ius naturæ, quin natura ad id maxime inclinat.

Solutio. 2. argument.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm singula peccata quoad numerũ cùm omnibus suis circunstantijs sint fideliter confitenda.

Universidad de Deusto
Biblioteca

AD maiorem explicationem præcedentis articuli quæritur circa aliam cõditionem vt sit nuda, quomodo sint omnia confitenda: & arguitur: quòd non debeat quis numerum omnium peccatorum confiteri. Confessio oris contritioni cordis respondet, cõtritio autem vt suprà dictum est, sufficit generalis omniũ: nam potest in momento haberi: ergo pariter confessio omniũ potest intelligi si in genere quis dicat, Ego feci multa peccata. aut saltem si dicat, feci decem aut viginti, tum enim omnia confitetur: potissimum cum de hoc nullum extet præceptum, quo expressior requiratur confessio. ¶ Secundo arguitur. Circunstantias omnes confiteri est impossibile: quòd si dicas confitendas esse illas, quæ aggrauant mortaliter, neq; illas possint plebei homines cognoscere. Dicere autem, q̃ teneãtur viri elegantes & sapientes ad aliquid confitendum, ad quod non teneãtur rustici, est facere legem inæqualem, quæ tamẽ omnes debet pariter ligare: præsertim quòd in canone nõ iniungitur, nisi tantùm confessio omnium peccatorum, vbi nihil de circunstantijs habetur. ¶ Tertiò arguitur. Si numerus peccatorum, & circunstantiæ essent plenè confitendę, longo temporis spacio scierissimaq; diligentia sæpe opus esset ad eorum memoriam reficiendam: nullibi tamẽ exactæ indaginis faciendæ præceptum extat: ergo non sunt illa omnia de necessitate cõfessionis. ¶ In cõtrarium tamẽ est, quod cõfessio est actus iudicialis, per quem iudex cõfessionem audiens debet iudicium personæ sumere, ad quod data est illi clauis scientiæ, vt hominis statum cognoscẽs, iudicet an dignu sit venia, quãtaque sit adhibenda ei pœnitentia, qualeque apponẽdum remedium in futurum: quod quidem fieri nequit commodè, nisi peccatorũ numerus cum suis circunstantijs exprimatur: alioqui confessio non esset nuda.

Partis. negatiuæ. arg. 1.

2. Argum.

3. Argum.

Pars affirm.

Ratio.

Decisio art.

¶ Duo sunt articuli huius membri scilicet, de numero peccatorum, & de eorundem circunstantijs, ad quæ ambo octo conclusionibus respondetur. Prima. Numerus peccatorum est de necessitate confessionis, vt scilicet, singula quisq; fideliter confiteatur. De hac conclusione, vt ait Syluester verbo. confessio. 1. §. 10. Sãctus Thomas neq; in summa, neq; in quarto aliquid dixit. At neq; opus erat, vt quippiam diceret, quoniam de numero neq; est singulare præceptum nec singularis cõsideratio, sed eo ipso præceptum, quo tenemur confiteri omnia, teneamur confiteri singula. Probatur ergo conclusio. Confessio sicuti contritio instituta est ad conuersionem in Deum: ergo sicut per quodcunq; peccatũ auertimur, cuiuscũq; per se est tam necessaria confessio, quàm contritio. Sed est discrimen, q̃ cùm cõtritio sit actus mentis apud Deũ, qui volũtatem pro facto reputat, eo ipso, q̃ quis in genere cõteritur confiteri proponens veniã obtinet: confessio verò cũ sit accusatio, atq; delictorũ declaratio per se exigit, vt suprà diximꝰ, singulare cõtritionẽ atq; adeo singulorũ expressionẽ, vt homo se nudè clauibus ecclesiæ subdat. ¶ Secunda conclusio. Non est de necessitate confessionis sic singula cõfiteri, vt figillatim numerentur, sed satis est sic explicare, vt sacerdos iudiciũ de persona satis possit capere. Ad huius intellectum bene distinxit Caietanus quæst. 3. de cõfessione, quã adiecit ad tertiã partẽ, inter iudicium, q̃d ad exactã vel punitionẽ, vel præmiationẽ ordinatur, & aliud, q̃d nõ ordinatur nisi ad bonum priuatæ personę, quę iudicatur. Illud enim quod in postrema die mũdi facturus est Christus, quando reddet vnicuiq; iuxta opera sua, exactissimã expostulat singulorum cognitionem, vt iustissimè quisq; recipiat pro vt gessit in corpore. Hoc autem iudiciũ pœnitentiæ est salutare ad salutẽ: scilicet, hominis ordinatum, iuxta illud Ioan. 6. Non misit Deus filium suũ in mundum, vt iudicet mundum, sed vt saluetur mundus per ipsum, & ideo ad hunc finẽ non est necessaria tã exacta, & numerosa peccatorum recitatio: quoniã neq; pœna tam advnguem taxanda est, secundum peccatorum mensuram, neque adhibenda medicina, nisi ad arbitrium sacerdotis clauę nõ errãte. Igitur in primis necessariũ est species & genera peccatorum explicare: si enim quis furtũ & homicidium fecit, non satis est dicat, feci duo peccata mortalia, cùm homicidium grauius sit furto, atq; alia multò alijs scelestiora, vt hæresis, & blasphemia & alia. Vnde ex criminum speciebus potissimum sumitur personæ iudicium, quæ ideo explicãdæ sunt. Individua verò eiusdem speciei nõ opus est numerare, vt dicatur, feci hanc fornicationem, & postea hanc secũdam, & postea hãc tertiam, &c. sed satis est dicere decies, aut vicies fornicatus sum, aut falso iurauí, &c. nisi aliquod horũ peccatum circunstantiã habuerit mortaliter aggrauantem, de qua illico dicemus. Neq; vllũ subest periculũ si cum dicitur vicies, aut cẽties paulò sunt plures, aut pauciores vices. Cauendũ tamen vtrũque extremum: nã qui affirmãdo dixerit pluries se peccasse, quàm peccauerit, peccatũ cõmittit cõtra discretionẽ cõfessionis infamãdo seipsum, sicuti qui pauciora confitetur quàm

1. Conclusio.

Secunda cõclusio.

Caietan.

Species & genus peccatorũ exprimi debet

fecit, peccat contra integritatem. Obidque ad cauendum vtrunque extremum discretio faciat, vt pœnitens, quod dubium est sic sub dubio confiteatur. Toties hoc feci paulo pluries aut paucioribus vicibus. Quòd si roges, vtrùm si postea occurrat memoriæ, quòd alia vice illud commisit, cuius non fuerat recordatus, sit confitendum. Respondetur, quòd si error fuit notabilis in numero, vt si dixit, Decies paulò pluries, & postea memor fit, quòd commiserit vicies, certè tenetur excessum cõfiteri. Si autẽ non sit notabilis, vt si cõperit se peccasse duodecies, nõ est necessarium: quia iam sub dubio dicens, paulò pluries, vices illas confessus est. Imo verò, vt ibidem Caietanus, quando per tempus & consuetudinem potest coniectura fieri numeri, satis est tempus confiteri, vt prostituta mulier, quæ parata est quẽcũq; admittere, satis est dicat, Tanto tempore fui huic turpitudini expolita. Nisi aliquæ sint circunstantiæ aggrauantes mortaliter quæ illo generali verbo non satis explicantur. Quanquã & hoc documentum grano salis est condiendum: nã tanta esse potest frequentia, vt sit confitenda. Quanuis enim duæ sint mulieres eodem tempore mente in turpitudinem paratissimę, vna tamen potest eodem tempore decies in re peccare, & alia millies, & semper augetur peccatũ in opere: & ideo dicendũ est, Toties aut quasi aut paulò pluries mihi accidebat in die, aut in hebdomade, aut mensę, &c. Adde, quòd inter publicos latrones, qui in omne facinus parati sunt, potest esse latum discrimen: videlicet, vt vnus amplissima latrocinia fecerit, alius verò non nisi rara & forsan exigua: quare non satis est dicere, In latrocinij vitio versatus fui tanto tempore: nam multitudo magnitudoq; latrociniorũ circunstãtia est notabiliter aggrauãs. ¶ Quapropter suffugiũ illud nominandi dun taxat tempus consuetudinis, intelligendũ est: dum peccatorum numerus modũ excedit, vt percenseri cuncta nequeant. Alioqui consultius est numerum explicare. Dum modum in quẽ excedit: vt dum quis assidua cõsuetudine iurandi distractus, nequit omnia iuramẽta nominare. Aut cõcubinarius, qui perinde ac maritus concubinam in domo & lecto habet. At qn̄ dum quispiam sic tempus explicando cõfessus est, licèt postmodum in particulari cuiuspiam recordetur peccati, nõ tenetur ampliùs illud cõfiteri: quia satis illud confessus est, cùm dixit quotidie similia perpetrasse. ¶ At qm̄ diximus, fideliter oĩa confitẽda, dubitatur circa illam circunstantiam vt confessio sit fidelis. Vtrùm quodcunq; mendaciuꝫ in confessione sit peccatũ mortale. Caieta. nãq;. 2. 2. q. 69. art. 1. ad. 3. sustinet quodcunq; mendacium in iudicio etiã exteriore esse peccatum mortale. Itaq; sicuti quodcunq; mendacium quantuncunq; leue, si iuramentũ adhibeatur, sit mortale: ita licet citra iuramentũ fiat in iudicio, eo q̃ est contra iustitiã, vt decipiatur iudex. Præterea in foro, inquit, pœnitẽtię iniuria fit Deo. Ac post modũ in summa verb. confessio, cõditione. 4. id ipsum explicãs ait, q̃d dum quis venialia facit materiam confessionis, tunc de illis mentiẽdo mortaliter peccat, siue neget se fecisse venale quod fecit, siue affirmet se fecisse q̃d nõ fecit. Secus si non propositum fuit illa confiteri. De hoc autẽ lib. 5. de Iustitia & iure. q. 6. art. 1. plura in eius refutationem satis diximus.

Quod dubiũ est, sub dubio cõfiteri debem?

Quando satis sit tẽpus confiteri.

Caietan.

Moderamẽ.

De muliere prostituta.

De publicis latronibus.

Merites in confessione

¶ Quare nunc statuitur hic tertia conclusio. Mentiri in confessione circa materiam mortalem, mortale est: sed circa venialem, non est nisi veniale. Probatur prima pars. Si enim quis neget mortale se fecisse, quod fecit, res est clara: quia si illud tacendo confessionem mutilat, vt sit dimidiata, à fortiori si illud negauerit. Si autem affirmat se mortale fecisse, quod non fecit, itidem est mortale. Nam etsi vt in relect. tegendi & detegendi secretã, & lib. 5. de Iustitia & iure, q. 10. art. 2. monstrauimus, non sit genere suo mortale hominẽ infamare seipsum: quia est dñs suę famę, nisi sit persona publica, tamẽ in cõfessione sacramẽtali peccatũ mortale est, quia est iudicẽ in foro Dei decipere, atq; adeò occasionẽ illi offerre abutendi clauę scientię inimicũ Dei ipsum iudicãdo, & à reatu quẽ nõ habet mortali incassum absoluẽdo. Est ergo non solũ contra fidelitatẽ, verùm & cõtra nuditatẽ & discretionem cõfessionis. Imò verò in iudicio etiã ciuili mẽtiri in re graui pertinente ad iudicium est peccatũ mortale: ergo à fortiori in cõfessione. Quod. n. ait Gegor. Bonarũ mentiũ est ibi culpam agnoscere vbi culpa nõ est, nõ intelligitur quantum ad substantiam actus, vt quis se fecisse dicat, quod non fecit. Sed quantum ad eius qualitatem, vt iuxta verbũ Iob. c. 9. omnia sua opera vereatur si forte aliquo defectu commaculentur. ¶ Sed arguet quis forsan. Dũ quis putat id fecisse, q̃d nõ fecit: vel id esse mortale, q̃d nõ est mortale, tenetur illud cõfiteri. Respõdetur teneri quidem, at nõ de per se, sed ratiõe scrupuli, atq; adeò quãdo hõ est dubius, tenetur cõfiteri sub dubio.

Tertia conclusio

Dubium

¶ Secunda verò pars conclusionis probatur. Cõtra omnes alias virsutes ex leuitate materiæ cõtingit peccare solũ venialiter, etiã cõtra lidõ, ergo & contra iustitiã, quæ sit in iudio, si mendacium sit de re leui, erit peccatum veniale. Se

Secũda pars cõclusionis

Universidad de Deusto
Biblioteca

cundò peculiariter arguitur ad noſtrũ propoſitũ. Peccata venialia nõ ſunt de eſſentia cõfeſſionis: ergo mendaciũ circa illa nõ vitiat mortaliter ſacramentũ. Neq; valet ratio Caiet. ſ. q̃ poſtq̃ homo proponit peccata venialia cõfiteri faciat materiã cõfeſſionis. Tũ quia non facit illa materiã neceſſariã & grauẽ, ſed leuẽ & ſpontaneã. Tũ præſertim, quia cùm homo negauit venialẽ, q̃d fecit, iã ſubtrahit illud ne ſit materia cõfeſſiõis. Et demũ arguitur dicẽs, q̃ũdum hõ mentitur ſe feciſſe veniale q̃d non fecit, non grauiter decipit ſacerdotẽ, vt iudicium valde diuerſum de pœnitẽte concipiat. Profectò cũ venialia vix poſſint ab hoie clarè deprehẽdi, multũ eſſet illaqueare conſciẽtias, dicere q̃ de venialibus in cõfeſsione mẽtiri, eſſet mortale. ¶ De circunſtantijs verò duplex eſt cõſideratio, vna ſcilicet, de quidditate eorũ & numero, atq; altera de earũ cõfeſsione. Et quãuis S. Th. d. 16. q. 3. vtrũq; tractauerit, tñ poſt ea. 12. q. 7. ſatis de priore diſſeruit, quę ideo ad preſentem diſputationẽ nõ attinet. Hoc ergo ſatis eſt hic ſupponere, q̃ circũſtantia, vt nomen ſonat, quã latini appẽdicẽ vocãt, eſt actiõis actioni adiacens, q̃ eius qualitatẽ in genere moris variat, augẽdo. ſ. aut minuẽdo. Et ſunt numero ſeptẽ, vt qs, id eſt, quę pſona. ſ. vtrũ ecclesiaſtica an ſecularis ſit, quę peccauit. Quid, id eſt, quantũ cõmiſit crimen, nẽpe an magnũ vel paruũ fecerit furtũ, magnã aut paruã pſonã læſerit. Vbi, id eſt, quo loco. ſ. ſacro an, pfano. Quibus auxilijs, videlicet, an Turcarũ auxilijs Chriſtian⁹ bellũ gerat. Cur, id eſt, qua intẽtione fecerit, nẽpe, vtrũ quis inopia preſſus furtũ fecerit, an verõ, vt alteri iniuriam faceret. Quomodo, id eſt, vtrũ fraude inſidias, an apto Marte occiderit. Quando, puta vtrũ noctu dormiẽte dño ædes fuerit aggreſſus, an media luce in eius preſentia. Prior em eſt fraus, & poſterior cõtumelia. ¶ Igitur q̃d ad noſtrũ propoſitũ attinet ſciendũ eſt, de circuſtantiarũ cõfeſsione eſſe præceptũ. Quòd ſiquis obijciat, nullibi id eſſe expreſſum. ſ. nec diuino nec humano iure: reſpõdet, eſſe iuris vtriuſq;, illo⁹. ſ. quo tenemur cõfiteri. Nã quo iure tenemur cõfiteri, tenemur cõfiteri integrè, atq; adeò crimina oñia cũ ſuis circũſtãtijs. Accedit autẽ can. Cõſideret. de pñia, d. 5. ex lib. de vera & falſa pñia c. 4. Vbi habetur. Cõſideret. ſ. pœnitens qualitatẽ criminis in loco, in tẽpore, &c. ¶ At verò quia nõ oẽs circunſtãtiæ ſunt in cõfeſsione neceſſarię, inueſtigãdũ eſt, quæ iſtarũ ſunt neceſſariò cõfitendæ. Vbi ãdnotandũ tres eſſe earũ differentias: quædã. n. ſunt impertinẽtes. ſ. nec augentes nec minentes, aliæ vero pertinentes; quæ augentialiæ pertinentes, quæ minuunt.

De circunſtantijs.

Circunſtantia quid.

Circunſtantiæ ſeptem.

Circunſtantiarum præceptum.

¶ Sit ergo quarta cõcluſio. Impertinẽtes adeò nõ ſunt cõfeſſu neceſſarię, vt earũ cõfeſsio ſit cõtra confeſsionis virtutẽ, quę eſt vt ſimplex. Prima pars manifeſtiſsima eſt: iquia nihil faciũt ad exprimendã qualitatem peccati. Et inde ſequitur ſecũda, quia oĩs verborũ multiplicitas impertinẽs eſt in ſacramẽto vitioſa. Vt ſi quis dicat hoiem ante prãdiũ vel à prãdio occidiſſe: aut vir dicat pulchritudine mulieris victum: aut mulier precib⁹, vel pretio ductã peccaſſe: hæc em oĩa debet cõfeſſarius recindere: potiſſimùm cùm ad excuſationẽ vergãt, vt ſi miles homicidiũ confiteatur, q̃ in duello fecit, narrãdo q̃ ſtrenuè fecit vt nobilẽ decebat. Aut aulicus amores cõfiteatur dicens hoies illius ſortis vix poſſe abſque illis in aula viuere. Et pariter mercator ſua furta excuſet. Hęc em iã nõ ſolũ cõtra ſimplicitatẽ, ſed & cõtra accuſationẽ cõfeſsionis vergũt. Non dixerim verborũ impertinentiã peccatũ eſſe mortale, aut confeſsionẽ caſſare, aut ſua gratia priuare, ſed tamẽ frequẽter eſt peccatũ veniale, & poſſe eſſe mortale, vt ſi nobilis diecret. Occidi hoiem in duello, q̃a nec potui nec debui honorẽ meũ aliter protegere: eſt em illa blaſphemia cõtra legẽ Dei, atq; adeò contra rationẽ accuſationis, & contra humilitatẽ confeſsionis excuſatio & ſuperbia mortalis. ¶ Aliæ ſunt circunſtantiæ pertinentes, quæ minuunt. Et hæ ſunt in duplici differẽtia: nã quædã ſunt adeò minuentes, vt de mortali veniale faciant, aut omnino tollãt rationẽ culpæ: de quibus ſit quarta concluſio. Circunſtãtiæ, quæ tollunt rationẽ culpæ, vel quæ de mortali faciũt veniale ſunt neceſſariò cõfitendæ. Vt ſiquis hominẽ ex ignorãtia inuincibili in incertũ iaculãdo occidit, vel cũ tutamine in culpatæ tutelæ ſeſe tuendo, & in confeſsione ſimpliciter diceret, Feci homicidiũ cõfiteretur tanquã peccatũ id, quod nõ eſt peccatũ, atq; adeò peccaret mortaliter, vt proximè dictum eſt. Et pariter ſiquis extrema neceſsitate preſſus panem alienũ arripuit, nõ debet dicere ſimpliciter. Feci furtũ, ſed coactus inopia, quæ rationem culpę tollit. Sicut ſi etiã citra neceſsitatem nõ niſi obolũ furripuit, q̃d nõ eſt niſi veniale, nõ debet dicere, ſimpliciter, furtum feci: nam hoc gñe ſuo ſonat mortale. ¶ Siverò ſint circunſtantiæ parum minuentes, ita, vt peccatum mortale in ſua ſpecie relinquãt, de iſtis ait Paludã. d. 16. q. 3. ar. 3. Melius eſt illas nõ cõfiteri. Nihilominus cum moderamine reſpõdetur per quintã cõcluſionẽ. Licèt non ſit neceſſariũ illas confiteri, tamen ſi multũ minuant, neceſſarium eſt illas exprimere. Exempli gratia.

Quarta cõcluſio.

Circunſtantiæ pertinentes duplices.

Quarta cõcluſio.

Confiteri tã quã peccatũ, quod nõ eſt peccatũ mortale eſt.

Circũſtãtiæ parum minuentes.

Quinta cõcluſio. Exemplum.

tia. Sipuella grani inopia oppreſſa, aut mortis metu, vt periculo vitæ ſuccurreret, iuuenẽ admiſit, licet peccatũ mortale ſit, poteſt tñ ſuæ famæ, & honori cõſulere, dicẽdo cauſam, quæ turpitudinẽ ſuã aliquo modo alleuet. Pariter ſiquis putãs ſe benefacere, futurũ fecit, q̃d pauperib⁹ largiretur, aut ſi peieraſſet, vt vitã ſeruaret regis. Vt em Eccleſia. 41. admonemur, cura habẽda eſt de bono noie ſalua cõfeſsionis veritate. Imò verò ſi eſſet perſona, quæ multũ prodeſſe poſſet reipublicę & confiteret epiſcopo, q̃ occiderit hoiem, teneretur honorẽ ſuũ protegere dicẽs ſi verũ eſſet, q̃ ille occiderat parẽtes ſuos. Si aũt tantũ nõ minuant, ſati⁹ eſt eas non cõfiteri. ¶ In tertio gradu ſunt circunſtantię aggrauantes, & inter iſtas etiã nonnihil eſt diſcriminis. Quædã em ſunt, quę ſic ſunt circũſtantię, vt per ſe ſint ipſa peccata cõtra diſtincta præcepta, atq; adeò mutantes ſpeciẽ in gñe moris, vt ſanguinẽ fũdere, vel occidere, vel furnicari in eccleſia illud em, q̃d eſt eſſe in eccleſia, eſt particulare pctũ ſacrilegij contra præceptũ religionis de honore, q̃ loco ſacro deferẽdus eſt. Et de iſtis adijcitur ſexta concluſio, de cuius veritate nemo ambigit. Eiuſmodi circunſtãtiæ mutãtes mortaliter ſpeciẽ in gñe moris ſunt de neceſsitate cõfeſsionis. Patet, quia ſunt per ſe pcta: & adeò qui illas ſubticeret, nõ oĩa cõfiteretur peccata. Similiter ſiquis fecit adulteriũ intẽtione faciendi furtũ, aut ſi rapuit virginẽ aut monialẽ: etenim quanuis actus iſte ſit vnicũ peccatũ, habet tamẽ duas deformitates.

Allud exemplum.

Circũſtãtiæ non mutantes ſpeciem. Opinio quorundam.

Text. opinio

Argumentũ

Caietanus.

¶ Aliæ autem ſunt, quę aggrauãt peccatũ, ſed tamẽ ſpeciẽ nõ mutãt, vt ſi quis furatur, vel decẽ, vel centũ, vel mille. Et de iſtis ſunt opiniones diuerſæ. Quidã enim opinãtus ſolas circunſtãtias mutantes ſpeciẽ eſſe de neceſsitate confeſsiõis, quas aiũt aggrauare in infinitũ, hoc eſt, mortaliter, quia cũ vna ſpecies nõ poſsit alius naturã attingere, dicitur infinitè diſtare. Atq; huius opinionis fuit S. Th. in. 4. d. 16. q. 3. ar. 2. quæſtiũ. 5. & Bona. d. 17. q. vl. & Dur. d. 16. q. 4. & eſt ferè cõis opinio. Sco. quidẽ. d. 17. ar. 2. non diſtinguit inter circunſtãtias mutãtes, vel nõ mutãtes ſpeciẽ: ſed tamẽ in idẽ incidit. Ait ſiquidẽ illas circunſtãtias eſſe cõfitendas, quæ ſunt prohibitæ noua prohibitiõe, vt iſtę modò relatæ. Et argumentũ horum eſt, quia ſi illæ, quæ non mutãt ſpeciẽ eſſent confitendæ, cũ nulla ratio plus de aliquibus vrgeat, q̃ de cunctis, oñes eſſent cõfitendæ, quod eſſet vanos ſcrupulos hominibus ingenerare. Caiet. in illa 3. q. citata de cõfeſsiõe cõſentit cũ cõmuni opinione in hoc, quòd nõ mutantes ſpeciem non ſunt neceſsariò confitendæ, ſed putãs ſe in hoc differre, ait, q̃ neq; oẽs mutãtes ſpeciẽ ſunt de neceſsitate cõfeſsionis. Nã diuinare, inquit, per terrã, vel per aſtra, vel per aquã differunt ſpecie, & tamẽ nõ eſt neceſſe illas ſpecies cõfiteri. Attamen neq; in hoc arbitror à cõi opinione differre: nã quãdo S. Tho. & alij ſuę opinionis patroni dicunt circũſtantias mutãtes ſpeciem eſſe cõfitendas, intelligunt eas prorſus, quę differunt in genere moris, vt exẽpla poſita monſtrant. Diuinare autẽ per aſtra vel per aquã eſt differẽtia in genere naturæ, quare nunq̃ illi dicerent, q̃ eſſent confitendæ, ſicut nec furari ſe ricũ, aurũ, vel pannũ, dũmodo fur explicet rei pretiũ. ¶ Colligamus ergo, q̃ oẽs mutãtes ſpeciẽ in genere moris ſunt cõfitendæ, ſi ſint mortales. Sed non mutãtes autores citati negãt neceſſario cõfitendas. At profectò pro mea ingenij tenuitate hanc ſtatuerẽ ſeptimã concluſionem. Oñis circũſtantia notabili modo adtudiciũ ſapiẽtis aggrauãs peccatũ, ſiue mutet, ſiue non mutet ſpeciem, eſt neceſſario cõfitenda.

Sẽtentia ãtoris.

Septima cõcluſio.

Cõcluſio eſt antiquorũ: nempe, Alciſidor. in 4. in materia de confeſsio. c. 3. & Alexã. 4. p. q. 77. memb. 3. ar. 2. & inter recẽtiores eſt Marſi. in. 4. q. 12. art. 1. & aliorũ recentiorũ. d. 17. Probatur. Si circunſtantiæ mutãtes ſpeciẽ ſunt neceſſariò confitendæ, eſt quia moraliter aggrauant, & in actu principali non explicãtur: ſed quædã non mutantes ſpeciẽ ſunt huiuſmodi: ergo ſunt cõfitendę. Probatur minor. Demus verbi gratia furari decem aureos eſſe grauitatis vt vnum, & furari eos ex eccleſia eſſe grauitatis duplæ, arguitur ſic. Furari mille aureos à mercatore multò eſt grauius q̃ furari decem ab eccleſia: nam plus grauitatis addit furtũ nõ gentorũ nonaginta aureorũ ſupra decẽ, q̃ illa circunſtãtia, vt ſit ab eccleſia: ergo neceſſe eſt dicere quãtitatẽ pretij. Secũdo. Qui furat⁹ eſt mille aureos, & tantũ cõfitetur feciſſe furtum mortale, ipſummet actũ furti non explicat, vt de ipſo poſsit ſumi legitimũ iudiciũ ſi em poſt quàm quis dixit feciſſe mortale furtũ, dicat ſe furatũ mille, aut decem aut centũ millia, profectò longè aliter confeſſarius de illo homine iudicabit, & aliã pœnitentiã, aliudq; remediũ adhibebit. Et confirmatur tertiò. Si quis ſemel furatus eſt decem, & poſt ea decem, & ſic decies, debet omnia cõfiteri: ergo ſi ſemel furatus eſt millenã grauius hoc vnum peccatũ erit, quàm illa ſimul decẽ. Et arguit quartò, Si qui furatur mille non tenetur quantitatem confiteri, ſequeretur, quòd & ſi mentiretur dicens non eſſe furtum niſi decem, non redderet inualidã confeſsionẽ: nam ſi illud, quod celat, eſt de neceſsitate confeſsionis, conſequitur cõcluſio noſtra

Ratio cõcluſionis.

Primum argumentum.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum

Quartũ argumentum

Universidad de Deusto
Biblioteca

nostra: si autē non est de necessitate, tūc mēdaciū non est in materia cōfessionis mortale, sed veniale, quod ipsam non inualidat: nam celare quantitatē furti non est periculosum, nisi quādo fit ad excusandā restitutionē. Si ergo pœnitens haberet firmū propositū restituēdi oia nō mētiretur mortaliter illa celādo: & tñ illud cēsetur mortale mendaciū in confessione: ergo ratio est, qp celata illa quātitas erat de necessitate cōfessionis. ¶ Quintò. Si quis decē hoies sigillatim occidit, nō integrē cōfitetur dicēs se occidisse, nisi dicat quot homines: ergo si vnico consensu mentis cōsentit decem occidere, vel vnico sulphureo iactu illos occidit, tenetur numerū exprimere: & tā ille vnicus iactus, si vnū tantùm interficiat vel decē, non mutat speciē. ¶ Sexto arguitur. Qui firmū propositū occidendi hominē per diē integrū sine interpolatione habuit, vnico fuit maculatus peccato: & tamen tanto grauius peccat, quàm si sola vna hora illud habuisset, vt videatur cōfessū necessariū. Imò si quis identidē per diē odium illud intercideret, & crebrò repeteret, nō opus esset vices illas numerare, sed posset confiteri, quòd per totum diem habuit illud odium. Ad hæc tanta iræ excādescentia & furore quis posset hominē perinde atq; carnē trucidare, vt teneretur circunstantiam illam confiteri, licēt nō mutet speciē. ¶ Septimò incestus inter affines & inter consanguineos non differūt specie, vt D. Tho. 2.2. q. 154. artic. 9. autor est, & tamen profectò si quis accessisset ad sororē, nō satis cōfiteretur dicens cōmisi incestūmā illo nomine poterat intelligi cōcubitus cum cōsobrina vxoris, quo grauissimè peior est cum sorore. Quinuerò licet quis fortasse sustineat, qp cū sorore, & matre nō differāt specie, nihilominus circūstātia cū matre est necessario explicāda. ¶ Accedit his demum, qp differētias specificas rerum cognoscere, nō est theologi munus, & multò minùs plebanorum sacerdotum, tamē debent habere iudiciū quantitatis peccati. Vnde S. Tho. licēt sic fuerit locutus in. 4. cū cōmuni opinione, fortasse in summa, quæ suū erat postremum testamētum sententiā mutasset. Quòd si quæras ex circunstantijs non mutantibus speciem, quæ sint confitendæ. Dico illę, quæ sic aggrauant, vt existimatio alia notabiliter sumeretur confitentis, si illas explicaret. Leuius tamen aggrauātes minimè sunt cōfessioni necessariæ. Vbi præterea notandum est, quòd quādo sunt plures partiales actiones ad vnam integram concurrētes, satis est finalem illam cōfiteri. Quæsiuit quis arma, vt hominē occideret, armauit se, & exploratit, vbi esset inimicus: omnia quidem sunt peccata, sed tamen si tandem occidit, satis est dicat, Occidi hominem. Eodem modo qui paratā fornicationem confitetur, non opus habet suauia, & alios tactus confiteri. Rursus si qui confitetur notus est confessario, nō opus est dicat, se esse sacerdotē, aut coniugatum, aut monachū, qui rem venereā confitetur. Neq; obstat, quòd suprà diximus, etiam peccata manifesta cōfiteda esse: nam illud est necessarium, vt talia peccata deferantur ad pœnitentiale iudicium: qui verò confitetur, iam ei dum iudicio subditur. Dixerim leuiores circunstātias non esse de necessitate confessionis, est tamen sæpissimè cōfitendū, vti ait Aug. in dicto canone. Considerent vt quasdam ad rem pertinentes explicet, vt si in die præcipuo festi scandalosum quis peccatum fecit, imò quàuis nō sit festū, vt si forsan in die veneris sancto turpe flagitium cōmisit, aut si occidit virum sanctitate, literis aut nobilitate insignem, aut ex leuissima causa, &c. aut si furatus est ab illo, qui egestate laborabat, atq; alia id genus.

¶ De die autē festo dissidium est inter Scotū, & qui eum sequūtur, atq; alios. Scotus nanq; putat per quodcunq; peccatum mortale trāgredi præceptū. De quo dubio Caiet. instituit quæstionem quartā in quodlibet. 19. quæstionū, quo partem sustinet negatiuā: nā festum pertinet ad religionem. & ideo tantum consistit incessatione ab opere seruili, vt opus seruile in sensu literali accipiatur: peccatum ergo, licēt sit opus seruile in sensu spirituali, non frangit festum ad literā, sed qui in festo peccat, faciat cōtra intētionem festi, quę est cultus Dei. Vnde S. Tho. 2.2. q. 122. art. 4. ad tertiū. Magis, inquit, facit contra præceptū seruandi festum, id est, cōtra eius finem, qui peccat in die festo, q̄ qui aliud corporale opus licitū facit: finis autem præcepti, vt suprà diximus, non cadit sub præcepto. Et ideo non est necessariò confitenda circunstantia peccati, si fiat in die festo, sicut si fiat in loco sacro, quando illic effunditur vel sanguis, vel semen, vel surripitur res ecclesiæ: nā alia peccata licet fiant in loco sacro, nō aggrauātur ex illa circunstātia. Propterea enim qp quispiam peieret in loco sacro: vel falsum testimonium dicat, non est circunstantia loci necessariò confitenda. Imò licet quis illic mente consentiat facere adulterium vel homicidium extra ecclesiam, non est circunstātia loci necessario cōfitenda: est autem confitenda si econtrario quis extra ecclesiam mente consentiat alterum illorum criminum perpetrare in ecclesia. ¶ Enimuero qđ de peccato

Qintum argumētū.

Sextum argumentum

Septimū argumētum.

Octauū argumentū.

Circunstantiæ nō mutantes speciem.

Circunstantia de die festo.

Caieta.

D. Thom.

Quæ peccata aggrauant ex circūstantia loci.

cato in re dictū est, idem de cōsensu mentis est intelligendū. Nempe si occidere in ecclesia, dupliciter habet deformitatem, licēt domi habeas illum cōsensum faciendi in ecclesia, nō satis est confiteri cōsensum in homicidiū, nisi adijcias, in ecclesia. Quare licēt quis opere nō fuerit adulter, si tamen in id mēte cōsensit, nō satis est confiteri se consensisse in fornicationē, nisi expresserit in adulterium. ¶ De simplici verò stupro sæpe rogatus fui vtrū consensus in ipsum sit specie sic distinctum à fornicatione, vt illa circunstantia sit necessariò confitenda. Puellę nāq; ingenuæ, atq; moniales dū eis accidit cōfiteri mentalem cōsensum in rem venereā maximo suffunduntur pudore expritnere circū stātiam sint ne virgines nec ne, imò & cōfessarios ipsos suppudet id interrogare. Vtrū ergo necessaria sit illa interrogatio dubitatur: nā si stuprū oē specie mutat, necessaria est: si autē nō mutat, nō est necessaria. Et quidē de raptu nō est dubiū, quin faciat distinctā specie, vt si quis per vim virginē violet, aut per vim subtrahat, licēt postea ipsa cōsentiat in actūm amvis illa manifestaria est iniuria cōtra iustitiā, vt D. Tho. 2.2. q 15. artic. 7. bene docet. Si tamen sit simplex stuprū sine vi quia puella vltrò cōsentit, imò rogat iuuenē, non ita certū est mutare speciē. In primis enim idē S. doctor ibidē ar. 6. id simpliciter asserit de omni virgine, sed de illa, quæ est sub cura parētū. Et adducit rationē mutationis speciei ex parte puellæ: quia inhabilē se reddit matrimonio. At re vera, vt meā tenuē opinionē proferā, non clarè video saltē si puella, quæ non est sub cura parentum, vel masculus etiā virgo sua sponte vult virginitatem perdere, qp sit distincta species luxuriæ à simpliciter fornicatione: nā puella est dña sui corporis in illo vsu sicuti puer. Caie. ait, qp nō est domina magis q̄ alterius mēbri ad scindendum: ita quod sicut nō potest abscindere sibi digitum, non potest aperire illam partem nisi per viā matrimonij. Sed illa est metaphysica, quā S. Th. nō somniauit. Peccat enim peccato luxuriæ, nō tamen iniustitiæ, sicut si abscinderet digitū. Imò sicut homo est dñs oculorū ad videndū, & pedum ad ambulandū, ita & illius partis ad illū actum, vt citra iniustitiā id possit facere. Et licēt se reddat inhabilē ad matrimoniū, hoc est accidētariū in puella, nā masculus nō se reddit inhabilē, & pariter se rumpit, etsi vult se facere inhabilem, nemini facit iniuriā. Imò fortasse licēt esset sub cura parētū, postq̄ ipsa est domina sui corporis, licet illis faceret aliquā iniuriā, non mutaret speciem. Secùs de vxore, quæ suam fidem alligauit viro. Si quis ergo habet contrariam opinionem: abūdet in suo sensu: sed tamen arbitror hanc esse probabilem. Et ideo non debet confessarius tantum pudefacere puellas interrogādo, an sint virgines, vel corruptæ. Præsertim: quia sæpe cū ait se cōsensisse in illam obscœnitatem, coniectura sit esse corruptā, alioqui ipsa non interrogata diceret esse virginem. Quando verò confitetur perpetratū opus, tunc bonum est quærere an fuerat virgo, & etiā à masculo: nā iuuemutet speciem siue nō, est graue detrimentū: quia irrecuperabiliter illic perditur aureola virginitatis, & puella grandem fecit iacturam honoris, & periculū sibi creauit, si postea à marito non reperiatur integra. ¶ Quando verò cogitatio & delectatio mentis non est mortalis, sed citra consensum venialis, tunc quia venialia non sunt de essentia confessionis, potest quis confiteri genus peccati sine specie, vt si quis passus est cogitationes adulterij, vel aliūs absurdioris flagitij, potest confiteri dicendo duntaxat: qp passus est cogitationes venereas. Est autē multo salubrius posq venialia il'a cōfitetur, species etiam quātuncunq; impudicas explicare: quia erubescentia esse potest tū meritum apud Deū, vt pœnitenti opituletur, tum etiam naturalē causam, vt ipse cōpetcat. Et sic vtroq; modo tales cogitatiōes abigātur.

¶ At postq̄ de confessarij interrogationibus dicere cœpimus, hoc etiam explorandum, vtrum teneantur interrogare pœnitentes. Ad quod respōdetur (& est notandum) q officiū per se confessarij nō est interrogare, sed audire pœnitentē. In foro nanq; criminali, quod procedit ad punitionē, debet iudex interrogationibus reū examinare, sed in foro pœnitentiario, quod nō procedit per vim coactiuā ad extorquēdam confessionem, sed per spontaneā voluntatem confitentis, quātum est de se satis est simplicē confessionem audire, & secūdum illā iudicare. Vnde in canone suprà citato. Cōsideret, nō admonetur confessarius inquirere, sed pœnitens sua peccata & qualitates considerare. Sola ergo pœnitentis ignorātia est in causa, vt cano. Omnis vtriusq; sexus. discretū sacerdotem admoneat, vt diligēter peccatoris circunstantias & peccati inquirat, pœnitētisque adeò cōscientiam aliquibus interrogationibus perscrutetur. Hoc aduersus ista confessionalia, quæ vulgò circunferuntur commonuerim, in quibus tātus est interrogationum aceruus, vt pœnitentibus salubrius esset illarū multas ignorare, præsertim cum nonnulli sacerdotes, vt earum se peritos ostendant, nullā prætermittāt, cū tamen confessarij munus sit hūc

Stuprū an sit circunstātia diuersa à simplici fornicatione.

Raptus virginis & oppressio.

Stuprū an sit circunstantia.

Caieta.

Coniectura

An confessarij teneātur interrogare pœnitētes.

Confessarij munus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

hùc potiùs totis neruis incũbere, vt pœnitentem firmissimo proposito cõfirmet, vt in futurũ caueat. Finis enim cõfessionis est pœnitẽtis salus, quæ præuia diuina ope in illo proposito & cautela consistit, vt summã det operã nunquam ampliùs recidendi. Et tamen videas quã plurimos tã cõfitentes quàm confessarios, qui putant totũ negotiũ cõsistere in hoc, ꝙ nihil inconfessum prætereatur. Cæterùm de terrore & persuasiõe in futurũ nec verbũ vllũ. Qui quidem mihi videtur, vt est in euãgelio, domũ scopis mundare, vt spiritus immũdus cum suis septẽ satellitib⁹ reuersus, illã mũdatã inueniat.

Matth. 12.

Nota consilium.

¶ Igitur prudẽtia sacerdotis sit vbi pœnitens cordatus apparet, neq; tanta sarcina peccatorum onustus, dicitq; se diligentiam fecisse pro sua virili, & iudicio suo nullius esse oblitũ delicti; nil ampliùs interrogare.

¶ Vbi autem pœnitens nõ apparet tãta prudentia præditus, nec tantam suæ conscientiæ curã gerere, ea prorsus interroget, quæ secundum suum statũ & officium verisimile est incurrisse citra molestam minutiarum perscrutationẽ: & potissimùm, vt D. Tho. loco citato. di. 16. q. 3. admonet; de re venerea non sunt interrogationes multiplicandæ, tũ vt pudori consulatur, tum vt occurratur periculo ne illecebra se se insinuet.

Nota.

Solutio. 1. argument.

¶ Ad primũ itaq; argumentũ iam responsum est, ꝙ ad cõtritionẽ satis est habere propositũ confessionis, & ideo satis est si sit in principio generalis: quando tamen articulus cõfessionis instat, esse debet singularis, vt expositum est, & talem esse decet singulorum confessionem.

Solutio. 2. argument.

¶ Ad secundũ Alexand. 4. part. q. 77. mem. 3. respõdet, non oẽs teneri ad confitẽdas oẽs circunstãtias etiã aggrauãtes mortaliter, sed doctiores: nã simplices nõ tenẽtur eas scire, sed tenentur ad interrogata sacerdotis respondere.

Secunda.

Attamen verius & propriùs respõdetur, oẽs æqualiter teneri: quapropter canõ generaliter dicit, quòd omnes cõfiteantur omnia: sed tamen simplices per ignorantiã inuincibilẽ non nunquã excusantur non solũ nescientes circunstãtias, sed & peccata ipsa, quia nõ omnia peccata mortalia intelligũt quousq; instruantur.

Dubium.

¶ Ex hac vero solutione exurgit dubitatio scitu digna, vtrùm dum pœnitens aliqua ignorãtia laborat, quæ illi est inuincibilis, & tamẽ certissimũ esse errorem, teneatur cõfessarius pœnitentẽ docere veritatem. Exempli gratia. Est mulier, quæ clandestinẽ nupsit viro, cum quo copulã nõ cõsummauit, & postea in publico alteri matrimonio cõiungitur ex quo filios suscepit, putat illud secundum matrimoniũ esse validum, cùm tamen omni proculdubio non sit nisi primum. Vtrùm teneatur confessarius illam admonere: nam ꝙ non teneatur est hoc maximũ argumentum. Id, quod nõ prodesse, sed obesse potest, sub præcepto charitatis non cadit: sed admonitio illa est eiusmodi: nã quãuis illa in iudicio iuret illum nõ esse suum, sed aliud, nulla ei adhibebitur fides, sed cogetur manere cum secundo, cui in facie ecclesiæ conuncta est. Imò si separentur, manerẽt filij patrimonio destituti, quia haberentur illegitimi, nullus ergo erit talis admonitionis fructus. In primis hic distinguendum est: nam vel illam ignorantiam citra diuersitatem opinionũ certum est esse errorem vt in exẽplo proposito, aut consistit in opinionũ diuersitate: scilicet, quia controuertatur inter doctores, an talis cõtractus sit vsurarius, vel vtrũm pẽsionis genus super beneficio sit licitum. Et de illo secundo mẽbro vt singula proprijs locis examinẽtur, disputabitur art. proximo vtrũ. s. pœnitens teneatur in omnibus cõfessario parere. Prius autem mẽbrũ est præsentis loci. Et quidẽ Adria. q. 7. de confessio. dubio. 6. distinguit de ignorãtia pœnitẽtis, sit ne iuris diuini, an humani, an facti. Si sit ignorantia iuris diuini, ponit generalem conclusionem absq; exceptione, ꝙ si ue sacerdos se profuturũ existimet siue secus: imò quãuis nocere credat, tenetur pœnitenti veritatẽ detegere. Et ratio eius est, quia ignorãtia diuini iuris nunq; est inuincibilis, nisi quãdo nõ est qui veritatem docere vàleat: cùm ergo tunc sacerdos pœnitẽtem possit illuminare, tenetur. Quòd si contra arguas. Melius illi pœnitenti esset sua ignorantia inuincibili laborare, qua à peccato excusabatur, ꝙ miserũ tantis incõmodis intricare. Respondetur, ꝙ non est tã consulendũ cõmodo particulari illius, ꝙ veritati diuinæ, quæ vergit in vtilitatẽ cõmunẽ, elucidandę: nã vt ait Gregorius, vtilius scandalũ nasci permittitur, ꝙ veritas victa relinquatur. de regulis iur. in decreta. lib. Et Ambr. serm. 83. Ego interdũ parcẽs vobis tacere vellẽ, sed malo vos cõtumacię causas reddere, ꝙ me negligẽtiæ sustinere iudiciũ. Et apost. Actuũ. 20. Mũdus ego sum à sanguine omniũ vestrũ: nõ enim prętergugi quominus annũciarem verbũ Dei vobis. Quem textũ Greg. d. 42. can. Ephesijs. ad hoc propositũ citat. Si autẽ sit ignorãtia iuris humani, quod oẽs scire tenẽtur, quia semper publicatur in ecclesijs, vt siquis est matrimonio copulatus cum cõsanguinea in quarto gradu ignorãs gradũ illũ esse ꝓhibitũ, cadẽ est ratio siue sacerdos prodesse putet, siue secus. Si verò est ignorãtia humani iuris vel facti qđ nõ oẽs scire

Adrianus.

Argumentũ

Obiectio.

Dilutio.

Ambros.

Paul.

scire tenentur, est tamen in ꝓiudicium tertij, tunc si confessarius putat se posse prodesse tenetur, sin minus, non tenetur. Et multò minus si non vergat in præiudicium tertij. Multa alia de hac re inculcat illic Adrianus.

¶ At verò non opus est tã multis distinctionibus, sed per has propositiones luculentiùs respondetur. In primis, nemini vlla de causa licitum est mẽtiri, & multò minus sacerdoti in sacramẽto. Quapropter neq; ad tollendũ scãdalum, neq; ad liberãdũ hominẽ à morte æterna fas illi est dicere pœnitenti, vt in illo facto maneat, qđ ex errore nascitur, qui citra dubiũ error est. Quare si suã taciturnitatẽ & dissimulationẽ pœnitẽs prudenter posset interpretari in fauorem sui erroris, non licet aliquo modo facere. Vt si in casu præsenti mulier sub dubio cõfiteretur scrupulũ suũ, an ille esset suus maritus, non liceret sacerdoti tacere, sed deberet veritatẽ explicare: quia suũ silentiũ illa acciperet ceu responsum, ꝙ suũ matrimoniũ erat iuridicũ. Et hoc est verũ de quacunq; ignorantia, siue iuris diuini, aut humani, siue facti.

Tertia propositio.

¶ Secundũ assertũ sit. Quando ignorantia est iuris, ꝙ oẽs tenetur scire, siue diuini, siue humani, vel facti, quodille pœnitens scire tenetur, sacerdos obligatur pœnitẽtẽ instruere quicquid sequatur, siue ꝓfit, siue obsit. Res est clara: nã omis talis ignorãtia est culpabilis, & peccatũ. Quare si pœnitẽs ignorat articulũ aliquẽ fidei nulla de causa debet silere sacerdos, sed illũ docere. Si aũt ignorãtia sit eorũ, quę nõ oẽs tenẽtur scire, siue sit iuris diuini, siue humani, tunc distinguẽdum est. Si sacerdos viderit, ꝙ possit prodesse, idq; sine graui scãdalo, tũc tenetur rẽ detegere. Si verò videt, ꝙ nullatenus prodesse põt, aut sine graui scandalo, tũc tenetur tacere, & dissimulare, si non interrogatur, aut si alter nõ cõfitetur de illo, tanq̃ de re scrupulosa. Verbi gra. In exẽplo præsenti ignorãtia est diuini iuris nescire, ꝙ matrimoniũ primũ sit validũ, & secundũ irritũ: sed tamen nõ oẽs id tenẽtur scire: imò inter sacerdotes plurimi id ignorãt. Videt tũ sacerdos, ꝙ maritus nõ credet vxori dicẽti, ꝙ primò fuerat alij nupta: imò à iudice cõpellietur manere cũ illo. Quare tunc nihil aliud sacerdos si diceret ageret, q̃ cogere miserã mulierẽ, vt nunq; posset debitũ petere, imò neq; reddere: nã cum sciat illũ nõ esse suũ, scit subinde, ꝙ ad illum quomodocũq; accedere est fornicari, ꝙ prius q̃ faciat mori debet. In hoc ergo casu tacendum est: in quo quicquid dicat Adri. locũ habet sentẽtia Augu. de pœni. d. 7. can. Si quis in secũdo. Si scirẽ tibi nõ prodesse, nõ te admonerẽ, nõ te terrere. Prętera etiã est attẽdẽdũ si magnũ scãdalũ sequẽretur ex separatione: quia sunt personæ nobiles, aut aliis aliquod nomẽ habẽtes in republica, & habẽtes liberos. Et idẽ est de ignorãtia humani iuris, vt si ignorãs putet matrimoniũ in quarto gradu esse licitũ: aut ignorãtia facti, vt si ignoret maritũ suũ esse sibi cõsanguineũ, cùm tamen sit.

Adrianus est.

Solutio argumẽ. Adri.

¶ Vnde ad argumentũ Adriani respondetur, ꝙ ille, qui inuincibiliter ignorat diuinũ ius nõ tenetur doctorẽ inquirere, quẽ de re illa consulat. Quare si de illo non facit scrupulũ in cõfessione, sacerdos nõ tenetur pœnitẽtem illũ errorẽ dedocere. Quocirca ignorãtia semp manet inuincibilis. Quòd si roges vtrũ si mulier illa alia de causa debitũ renueret cõiugi reddere, deberet sacerdos eã admonere, vt redderet. Apparet enim ꝙ deberet postq̃ inuincibiliter ignorat suum esse maritum. Respondetur nequaquam debere: quia i illud esset affirmare illum esse suum, sed posset in genere dicere, ꝙ vxores tenentur suis viris debitum reddere.

Ad autoritates Paul. Ambro. & Greg.

¶ Est hic tamen valde adnotãdũ, aliquã posse esse ignorãtiã vni inuincibilẽ, quę alteri posset esse vincibilis, & culpabilis. Ignorãtia enim humani iuris de matrimonio nõ contrahendo in quarto gradu, certè longè paucioribus est inuincibilis quã alia iuris diuini, ꝙ primũ matrimoniũ est, quod valet. Et ideo sacerdos prudẽtiæ acumine vti debet, vt ex qualitate personæ: quæ confitetur, & ex alijs coniecturis perpendat, vtrùm illa ignorantia in illa sit crassa, & supina, quam tenetur vincere, tũc enim etiã si sit ignorãtia facti, tenetur illum admonere.

¶ Ad autoritates autẽ Pau. Ambro. & Greg. respondetur, ꝙ loquuntur cum concionatoribus, qui publicè veritatẽ prædicãt: illi enim debent nudas veritates propalare, & iura exponere, quencunq; tangant. Tametsi etiam dum scandalum pusillorum in tota republica timetur, in aliud tẽpus esset dissimulandũ. Sed tamen consideratio hæc non est præsentis loci.

Solutio. 3.

¶ Ad tertiũ deniq; argumentũ, quod de diligẽtia ad recolendũ peccata fiebat, respondetur, præceptum de facienda diligentia esse non solùm humanũ, sed diuinũ, nõ quòd vllũ extet de hoc singulare, sed ꝙ eodẽ præcepto, quo tenemur confiteri peccata omnia cũ suis circunstantijs, tenemur diligẽtẽ nauare operã discurrẽdo per tẽpora, & loca, & personas, & per negotia, in quibus fumus versati, vt ea in memoriam reuocemus, quę confiteri tenemur. Quo enim quis iure ad opus aliquod tenetur, compellitur & ad media, quæ illi sunt necessaria. Ob idque ait Scot. dist. 17. ꝙ debet homo tantam inquisitionem facere, quãtam in negotio

Scotus.

faceret

Universidad de Deusto
Biblioteca

faceret arduo, quod sibi multum esset cordi. Attamen diligentia hæc existimari debet secundùm qualitatem personæ, & negotiorum pericula, in quibus versatur. Qui enim curam habet conscientiæ suæ coram Deo, & quotannis cõfitetur, neq; verò mercaturam exercet, aut alia negotia, in quibus mendacia, vel periuria, vel vsuræ, vel mulierũ consortia accidere solent, non est diuturna diligẽtia necessaria. Vbi autem ista crebra esse solent, solertior adhibenda est inquisitio ad arbitrium prudentis, quàm cùm quisq; fecerit, quanuis probabilem habeat coniecturam, q̃ si prolixiorẽ fecerit indaginem, aliquà occurrẽt peccata, quæ tunc non occurrunt, non ideo perstringitur plus temporis inquirẽdo consumere: quia nemo tenetur totum prorsus facere quantũ potest, sed quantum pro rei qualitate decet, cum proposito postea confitendi si quorum tunc oblitus est, post modum memoriæ succurrerint: finis enim, vt diximus confessionis non tam est diligentissima inquisitio ad memorandum omnia, vt nullũ obliuioni tradatur, quã firmissimum propositum, vt omnia relinquã tur. Quapropter solertem illorum curam, qui peccata scribant ne obliuioni tradãtur, sic nõ vitupero, vt tamen neq; cõsulam. Haud enim ad discretam secretamq; cõfessionis rationem id certè pertinere videtur, maximè si peccata sunt infamia, & quæ possent hominem in periculum conijcere: multa enim inde mala succrescere solent. Igitur quantuncunq; quis lubricitate, & debilitate memoriæ laboret, non ad aliud tenetur quàm mente disquirere. Et quæ illo modo memoriæ non succurrerint, nullam culpã adferunt, licèt propter obliuionem prætermittatur eorum confessio.

Qui peccata scribunt ne memoria excidant.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm necessarium sit omnia peccata eidem confiteri.

QVoniam diximus non confiteri omnia, fictam reddere confessionem: & non omnia confiteri eidem eandem facere dimidiatã, arguitur, non esse necessarium eidem omnia confiteri.

Partis negatiuæ, arg. 1.

¶ Primùm de impedimento naturali. Si quis in articulo mortis confiteri incepit, & instãte morte non potest confessionem perficere, nihilominus est absoluẽdus: quãdoquidẽ quod dicere cœpit, confessio est, & quod omisit, nõ fuit in sua potestate perficere. Quòd si cõcedatur, absolutionem tunc esse exhibẽdam sacramẽtalem: sequeretur pari ratione, q̃ etiam dũ nullũ peccatũ posset verbo, aut nutu in particulari exprimere, deberet infirmus sacramẽtaliter absolui, quod ex concilio Carthag. 4. can. Is qui in infirmitate. & ex canone Leonis. His qui tempore. 26. q. 6. colligendũ apparet: cõsequẽs aũt est falsum, quia illic nulla est cõfessio.

Concilium Carthagin.

¶ Secundò, de impedimento legali arguitur. Vsu venire solet, q̃ pœnitens aliqua cõmiserit scelera superiori reseruata, atq; alia nõ reseruata: potest ergo non reseruata inferiori confiteri, & alia tacere quousq; superiorem adire possit: ergo dimidiare confessionem non semper est crimẽ.

Secundũ argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Accidere potest, vt sit quispiam de aliquo peccato cõfessurus: quod sibi, aut suo proprio sacerdoti graue periculum offerat, tunc ergo licitum erit illo prætermisso reliqua confiteri, atq; adeò non semper dimidiare confessionem est peccatum: nã vt Bernard. in lib. de præcepto autor est: quod pro charitate institutum est, contra charitatem militare non debet. Exẽplum est, si puella impudicè amat sacerdotem, qui sõlus est in opido, si confiteatur mentale sacrilegium carnis, sacerdos facilè deprehendet se esse illum, de quo confitetur, quod præsentaneum erit periculum, vt ipse etiam consentiat. Item si secretò occisus est pater, aut frater, aut filius sacerdotis, & homicida confiteatur ei hominem occidisse, facilè sacerdos conijciet ab illo suum cõsanguineum fuisse occisum, & sic periculũ erit ne se, aut proprio marte, aut iuridicè vindicet: tũc ergo licitũ erit cõfessionem detrũcare.

Tertium argumentum.

Exemplum

Exemplum

¶ Quarto. Vsu sæpè venire potest, non posse quempiam circunstantiam peccati benè exprimere nisi alium infamãdo, quod est contra charitatem: vt verbi gratia, si quis nefandam consuetudinem habuit cum matre, nec habere potest copiam sacerdotis, nisi qui illam nouerit: ergo tunc illa circunstantia tacita non mutilatur confessio.

Quartũ argumentum.

¶ Quintò. Accidit sæpè, vt pœnitẽs aliam habeat opinionem circa aliquos dubios casus q̃ sacerdos, vt putet non esse peccata, quæ sacerdos pro peccatis ducit. Tũc ergo pœnitẽs nõ tenebitur ei auscultare, & obedẽs esse: ergo in tali casu pœnitẽs poterit cõfessionem detruncare, & ad alium sacerdotem recurrere.

Quintũ argumentum.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium autem est sententia illa lib. de vera & falsa pœnitentia. cano. Consideret. de pœnit. distinct. 5. Cautus sit pœnitens, ne verecundia ductus dimidiat apud se confessionem

nem, vt diuersa velit diuersis sacerdotibus manifestare, quod est se laudare, & ad hypocrisin tendere.

Declsio art.

¶ Ad quæstionem ista conclusione affirmatiua respondetur. Quantum cõfessionis natura deposcit, omnia peccata cũ suis circunstantijs sunt eidem sacerdoti cõfitenda: quod si secus fiat, cõfessio est dimidiata. Probat hoc S. Th. d. 17. q. 3. art. 4. per analogiã ad corporis medicinã. Etenim quia morbi contrarij esse solent, vt quod vni prodest, alteri noceat, & vnus ex alterius cõiunctione aggrauari solet, necessarium est, vt medicus totam infirmi habitudinem cognoscat, tum vt cuiuslibet morbi grauitatem perpendat, tum vt sic vni medeatur, vt nulli noceat: pari ergo ratione spiritualis medicus debet totam peccatoris habitudinem intelligere, quod fieri nõ potest, nisi pœnitens omnia eidem sacerdoti confiteatur.

Durandus.

¶ Durand. quidem dist. 17. q. 1. licèt conclusionem approbet, rationem tamen inualidam contendit ostendere: quoniam circũstantiæ, inquit, aggrauantes non sunt de necessitate confessionis, nisi quãdo speciem mutant, illa autem grauitas, quam vnum peccatũ ex cõiunctione alterius contrahit, non vertitur in aliam speciem: atqueadèo non est de necessitate confessionis. Neque verò propter medicinam adhibendam, est necessarium, vt confessio vni fiat: nam medicina curatiua, est gratia, quæ omnibus peccatis est communis: medicina autem præseruatiua non est necessaria, quia non est de essentia pœnitentiæ, quòd homo deinceps nunquàm in eadem peccata recidat. Palu. ead. dist. & Capreolus multã literam contra Durand. consumunt, vt D. Thom. tueantur. At verò non est res tãti momenti: in re enim morali D. Th. nõ cõtẽdit demõstrationẽ facere. Sumitur tñ optimè ratio hæc ex fine cõfessionis, qui est, vt pœnitens clauibus ecclesiæ subditus vitã emendet. Vnde licèt nõ sit de essentia pœnitẽtiæ, vt nullũ sequatur recidiuũ, nihilominus natura cõfessionis secũ adfert, vt debeat sæpè syncerè pœnitens vni medico qualis est, talem ostendere, vt mederi illi sacerdos possit. Et certè ratio, quam adducit Durã. non tantũ vigoris habet q̃ hæc: arguit enim q̃ sicut cõtritio apud Deũ non potest esse de aliquibus peccatis, quin sit de omnibus, ita nec cõfessio. Hac autẽ ratione nos suprà usi sumus ad probandum omnia peccata esse necessario cõfitenda: nõ tamen tantã vim habet ad probandũ, q̃ sint eidẽ propalanda. Accedit etiam ex parte pœnitẽtis, q̃ licèt erubescentia multiplicior sit, vt verbo S. Tho. vtamur, quantò inter plures diuiditur, nõ tamen tam grandis est, q̃ si vni totã sentinam pectoris tui pãdas.

Palu. & Capreolus.

Durã. ratio.

¶ At verò quando dicimus cõfessionem, quæ vni nõ fit integrè, esse dimidiatã ac perinde vitiosam, intelligitur quãdo per se est dimidiata secus si dimidietur per accidens. Per se autẽ dimidiata dicitur illa quæ ex intentione diuiditur: videlicet, nõ vrgente legitima causa. Si autẽ id legitima causa fiat, mutilatur per accidẽs. Verbi gratia. Si qs vult generaliter cõfiteri, & hodie cõfitetur quædã, cras alia, & deinde alia, & sic per hebdomadã, nunq̃ confessionẽ dimidiat: quia fertur intẽtio ad vnã absolutionẽ faciendã. Eodem iure si quis confiteatur aliqua venialia, & nõ alia, quia ad ea confitenda non tenetur, nõ per se detruncat. Item si quis vult confessionem iterare quorundã mortalium, de quibus legitimè confessus est, licèt non omnia confiteatur, non dimidiat. ¶ Imò licèt in tali casu intendat generalem omnium confessionem facere, potest hodie partem confiteri, & ab illis absolui, & cras aliam partem: & tũc absolui, & sic per hebdomadã. Quin etiã si diuersis sacerdotibus confiteretur, nõ esset dimidiatio, quanuis esse forsan posset genus hyprocrisis non se tam peccatorem vni ostendere, quã fuerit. Præterea si quis fecit diligentiã solertem ad arbitriũ prudentis, & illa, quorũ non recordatur, non cõfitetur, postea dum in memoriã venerint, licèt teneatur eadẽ suo tẽpore confiteri, non tamẽ eidem sacerdoti. Dubiũ autem esset si ex culpabili negligentia nõ omnia recolit. Tunc enim Caiet. verb. Confessio. 1. conditio. 10. dicere videtur perinde esse ac si ex intentione dimidiaret. Hoc autẽ examinabitur quæst. seq. vbi de iteranda confessione acturi sumus.

Generalis confessio.

¶ Difficultates autem circa hanc conclusionem argumenta facta offerunt non contemnendas, & primum argumentũ est de impedimento naturæ, cum quis in articulo mortis confiteri integrè nõ potest. Vbi duas arbitror extremas opiniones esse cauẽdas. Vergere enim quidam possent in hoc extremum, q̃ licèt aliqua confiteretur, & mente conturbatus non posset omnia, non esset absoluendus, quia non est integra confessio. Hoc autem citra dubium arbitror esse falsum, imò quodcũque peccatum infirmus in illo articulo, vel voce, vel nutu explicet in particulari, quantumcunq; veniale, si vltra progredi nõ valet, est sacramentaliter absoluendus. Et ratio est, quia illa est confessio, post quàm est expressio peccati in particulari, de quo sacerdos iudicare potest. Neque vitium habet dimidiationis: nam si, vt quàm proximè dicturi sumus, aliqua est causa legitima diuidendæ confessionis, nulla

Circa. 1. ar.

Opi. quorũdam.

Universidad de Deusto
Biblioteca

esse potest magis quàm impossibilitas, quæ à natura procedit. Nec satis est respondere, quòd tunc contritio illi sufficiet apud Deum: nam euenire posset, vt ille esset solùm attritus qui per sacramentum fieret contritus: nec tamen in prõptu subueniri illi posset per eucharistiã: & cùm iusille habeat ad absolutionẽ, in iuriosum sacrilegiũ esset eam illi denegare, eo præsertim articulo, quo in re dubia in eã partem inclinandum est, vt ecclesiasticis subsidijs exeunti ab hac vita succurratur. ¶ In aliud extremũ procul dubio peccarent, qui affirmarẽt, q̃ in illo articulo quauis infirmus non valeat nec voce nec nutu in particulari aliquod peccatũ exprimere, dummodo contritionis signa in genere ostendat, debeat illi sacramẽtalis absolutio impẽdi. Enimuerò nisi aliquod delictũ in particulari, nutu saltẽ designet, nõ est sacramẽtaliter absoluẽdus. Id quod Abulẽsis super Matth. c. 16. q. 79. tanquã rem manifestã breuissimè asserit. Est tamẽ res certior, q̃ vt Abulensis, vel cuiuspiã authoritate indigeat. Ob id nanq; nec S. Th. nec vllus alius de hac re disputauit, q̃ nullus de eo vnq̃ ambegit. Sed quia quosdã cõtrarium opinãtes audiui, operæpretium duxi canones, quos ad id falsò afferunt exponere, & rationẽ veritatis subijcere. Citant enim canonẽ. Is qui in infirmitate. 26. q. 7. Est quæ cõcilij Carthagi. 4. c. 77. cuius verba sunt. Is qui in infirmitate pœnitentiã petit, si casu dum a Deum sacerdos inuitatus venit, oppressus infirmitate obmutuerit, vel in phrenesim versus fuerit, dent testimoniũ qui eũ audierũt, & accipiat pœnitentiã: & si cõtinuò creditur moriturus, recõcilietur per manus impositionem, & infundatur ori eius eucharistia. Si autẽ superuixerit, subdatur pœnitẽtiæ legibus: quã diu sacerdos, qui pœnitentiã dedit, ꝓbauerit. ¶ Hic antẽ primũ omniũ nulla sit mentio signorum cõtritionis, quæ infirmus in præsentia sacerdotis debet ostẽdere, ac perinde nullus modus cõfessionis infirmi insinuatur. Sed quã uis dum sacerdos venerit, iam ille per phrenesim iudicio careat, ad ostẽdendũ illa signa, per solũ testimonium testium iubetur sacerdos infirmo pœnitentiã dare, & ipsum reconciliare. Igitur cũ illic nulla fiat cõfessiõis mẽtio, nulla suspicio esse potest, vt nomine pœnitentiæ intelligatur sacramentalis absolutio: nam ille infirmus, neq; in genere, neq; in specie, neq; nutibus insinuatur cõfessus sacerdoti: quippe cũ quicquid in eius absentia infirmus dixerit, vel fecerit, nullã cõfessionis imaginem habere potuit. Alloqui concedendũ esset, q̃ qui in carcere occlusus nullatenus potest præsentia sacerdotis potiri, si peccata sua diceret seruo, cui illa deferret in aurem sacerdotis, esset confessio, quod nemo sanæ fidei dicere audebit, cùm cõfessio sit personalis actio, quę ideo debet sacerdoti immediatè fieri. Loquitur ergo planè canon de ijs, qui erant in pœnitentia publica, vt præcedentia capitula eiusdẽ synodi ostendũt. Est enim capitul. 75. vt sacerdos pœnitentiam implorãti absq; personæ acceptione pñæ leges iniungat, &c. c. 76. vt negligentiores pœnitentes tardiùs recõciliẽtur. Et tũc subditur caput sequens. Is qui &c. Accipiat ergo pœnitẽtiam, idem est, q̃ accipiat reconciliationis absolutionem, vt bene ait glo. quæ quidẽ forma habetur. c. A nobis. 2. de sen. excom. fiebat enim cũ psalmo pœnitẽtiali, & oratione dnica &c. Et ideo subnectit canõ, q̃ si superuixerit, statutis pñię legib⁹ subdatur. Nã, vt habetur in dict. c. A nobis. quãuis pœnitens esset apud Deum virtute pœnitẽtiæ recõciliatus, debebat tamen recõciliari ecclesiæ. Quare, vt ibidẽ subditur, cętiã infirmo morte præuẽto impẽdebatur, vt posset populus cũ mortuo in exequijs cõmunicare. Et de eadẽ recõciliatione loquitur canõ eiusdem concilij. ægrotãtes. de cõse. dist. 4. vbi habetur, q̃ si ægrotãs per se nõ possit respondere, sufficiat testimoniũ, q̃ petierit baptismũ vt baptizetur, & idẽ fit de pœnitẽtibus, s. publicis. De quibus etiã planè loquitur & Arausicanũ cõcilium. c. 12. vbi ait Subitò obmutescens & baptizari & pœnitentiã accipere potest, si voluntatis præteritæ testimonium aliorum verbis habet, aut præsentis in suo nutu. De eadem quoque reconciliatione sancitur in concilio Carth. 2. vt ibidẽ refertur. c. Aurelius. q̃ si episcopus adfuerit, per ipsum fiat in articulo mortis recõciliatio, sin minus de eius licẽtia. Atq; de eadem ad literam reconciliatione loquitur Leo in subsequenti canone. His qui in tẽpore. Et est in epistola eius ad Theodorum, 69. vbi admonet vniuersos pœnitentes ante mortis periculum reconciliari: nam vt legitur. Ezechiel. 18. Cùm conuersus ingemueris, tũc saluus eris. Quòd si aliqua ægritudine grauati, quod paulo ante, inquit, poscebat, sub præsenti significare non valeant, testimonium eis fidelium & circunstantium, prodesse debebit. Quis autẽ dicere audeat testimonium testium: valere pro confessione infirmi nihil potentis significare, vt sacramentaliter absoluatur? Meridie igitur fulgentius est, canones istos neq; superficie tenus de confessione, aut absolutione sacramẽtali loqui. Qua re neque vllo ficto colore adduci possunt ad probandum generalia signa contritionis pro con-

Abulensis.

Can. Is qui in infirmitate. 26. q. 7.

Cõfessio debet immediatè fieri sacerdoti.

Canon. His qui in tẽpore.

confessione valere, vt possit infirmo sacramẽtalis absolutio exhiberi.

Probatur cõclusio.

¶ Opinione ergo, quæ ex canonibus negligẽter inspectis gigni posset, excluſa probatur conclusio. Confessio, vt dictum est, pars est distincta à contritione, eademq; ad absolutionem necessaria: nam sacerdos claue potestatis ad absoluendum vti non potest, nisi præcedente iudicio per clauem scientiæ: qui autem solùm ostendit in genere contritionis signa nullo explicato particulari peccato, non confitetur sacramentali confessione, per quã possit sacerdos vti claue scientiæ: ergo nõ potest sacramentaliter absolui. Priorem præmissam nemo negare valet: minorem autem ipsi opinionis contrariæ fautores videntur cõcedere. Aiunt enim, q̃ ille non potest cõfiteri: si ergo non potest, non confitetur. Quòd autẽ confiteri nõ possit. satis est ad liberandũ hominem pro tunc à præcepto cõfessionis, quod & nos quoq; excusare fatemur: non tamẽ sufficit, vt dicatur confessio. Quapropter absq; sacramẽto absolutionis porrigenda est ei eucharistia, quæ potest eum facere ex attrito contritum, attamen sacramentũ pœnitẽtiæ nullum est.

Impugnatio egregia.

¶ Alij verò cordatiùs negant illa signa, nõ esse confessionem: imò aiunt esse confessionẽ generalem, quæ sufficit ad sacramentum pœnitentię. Contra hoc autem arguitur, Confessio sacramentalis debet esse actus iudicialis, vt sacerdos iudicare possit de conscientia pœnitentis: iudicium autem est actus prudentiæ, quod ideo fieri non potest, nisi re in particulari cognita, vt. 2. 2. q. 47. art. 3. author est D. Tho. ergo generalis illa confessio non sufficit ad absolutionem, quæ est forma sacramenti. Et declaratur amplius, cõfirmaturq; argumentum. Verbum illud generale, Ego sum peccator, cõmune est, & sanctis hominibus, & peccatoribus: quò enim quis magis iustus est: eò se maiorem peccatorẽ confitetur: quare ex illo verbo non sumitur indicium, vt ille habeat aliqua peccata: alioqui si postq̃ infirmus legitimè cõfessus est, & postea loquela priuatus, ostenderet signa contritionis, iterum esset absoluẽdus sacramentaliter: & si deinde iterum atq; iterũ eadem ostenderet signa, iterum atq; iterum esset absoluendus. Quis enim in illo articulo nõ illa signa ostendat: quamuis certissimus sit legitimè iuisse confessum? Quòd si quis dicat non opus esse, sacerdotes iudicium tunc sumere de statu hominis, eò q̃ non sit ei tunc pœnitentiam iniuncturus: cauillum est frigidum. Quòd enim non sit iniungenda pœnitẽtia accidit ex debilitate infirmi, qui non potest adimplere. Nos autem arguimus ex natura confessionis, quæ debet esse actus iudiciarius, atq; adeò singulariũ cognitio. In summa signa illa nihil aliùs sunt q̃ cõtritionis indicia: cùm ergo confessio alia sit pars à contritione distincta, nequaq̃ illa sufficiunt, vt pro confessione habeantur. Fingunt aliqui, q̃ si infirmus sic illa ostendat signa, vt sacerdoti annuat, qui ipsum absoluat, valet pro confessione. At verò insinuatio illa non est nisi velut effigies petitionis absolutionis: petitio autem absolutionis nullatenus est confessio: quia non est peccati explicatio. Neq; si in genere dicat se habere peccata. Neq; est cur nobis verbum obijciatur S. Tho. in. 4. dist. 22. quæst. 2. art. 1. ad primum. vbi ait, q̃ confessio generalis nonnunq̃ est sacramentalis: ipse enim se planè exponit exemplum subijciens, cùm pœnitens illa, quorum meminit in secreto sacerdoti confitetur: tunc enim adiecta generalis confessio venialium, & oblitorum, est sacramentalis, quod nos fatemur ingenuè. Secùs autem vbi nullũ exprimeretur in particulari. Imò illic protinus D. Thom. in solutione secundi confirmat nostram sententiam dicens, quòd ad cõfessionem sacramentalem, quæ iudicium sacerdotis expectat, requiritur aliqualis peccatorum manifestatio: scilicet, in specie, per quam sacerdos iudicare de homine possit.

Cõmẽtum quorũdam.

Documẽtũ

¶ Igitur attentus sit sacerdos in simili euentu, vt semotis arbitris, solus manens cum infirmo satagat, vt de illis interrogatus, quæ verisimile est commisisse, vel gestu, vel nutu aliquod exprimat peccatum, vt ei sacramentalem absolutionem exhibeat: alioqui id certè neutiquàm licet. Nam si arguas in re dubia minus periculum esse absoluere, quàm non absoluere, respondetur. Imò est maius, quia est periculum sacrilegij, quod committitur, dum sacramentum sine necessarijs requisitis alicui impenditur. ¶ Obijcere quis forsan potest formam absolutionis: quæ in nonnullis manualibus scribitur ad vngẽdum infirmos, vbi post absolutionem à censuris subditur. Item te absoluo ab omnibus peccatis tuis, & excessibus &c. At verò forma illa secundùm nullam opinionem intelligi potest, vt sit forma sacramenti. Etenim quamuis quis fingat opinionem modò impugnatam esse veram, illa intelligitur quando infirmus non potest aliquod peccatum in particulari confiteri: nam si potest, nemo vnquam dubitat, quin sine præuia confessione non possit fieri absolutio sacramentalis: & tamen sacerdos vncturus infirmum non exigit ab illo sacramentalem con-

De manualibus.

Animaduer te.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fessionem, ateq; adeò absolutio esse nō potest sacramentalis. Quare in illa forma nullatenus deberet poni, Item te absoluo ab omnibus peccatis tuis, quæ sacramentalis videtur, neq; in manuali antiquo Romano, neq; in ordinario ordinis nostri, vbi maxima cura seruandi antiquitatem, ponitur, nisi deprecatiua, Dominus Iesus Christus, &c. te absoluat per ministerium nostrum ab omnibus peccatis tuis &c. Et idem est animaduertendum in forma absolutionis, quæ in diplomatis cruciatæ in fine appenditur. Vbi fit plenaria absolutio à censuris, & culpis, & pœnis: quod intelligitur quotiescunque præcedit legitima confessio. Alioqui si infimus confiteri non potest, & ostendit contritionis signa, intelligitur absolutio fieri à censuris. Insuper & ab omni pœnarum reatu, si culpæ fuerint vel antea per cōfessionem, vel tunc per contritionem remissæ.

Circa secundum argumentum de casibus reseruatis.

¶ Secundum argumentum latissimum campum aperit de casuum reseruatione, & de modo quo sunt, tam confitenda, q̄ absoluenda. Fuit enim VViteleff, vt est videre apud Vvaldens. tomo. 2. de sacramen. cap. 149. qui cōtra hanc casuum reseruationem oblatrauit: dicēs, esse contra regulas charitatis. Contra hæreticos autem satis est rationem reginminis afferre, quæ quidem exposcit, vt grauiora peccata grauiori iudicio subdantur, tum vt melius corrigi possint, cum vt si sint in rempublicam pestifero, commodius adhibeatur remediū, tum præsertim, vt acriori metu corrupti homines, & nefarij ab huiusmodi scelleribus arceantur.

VViteleff.

Innocen.

Quapropter vt Innocen. in sermone, de natali apostolorum Petri & Pauli annotauit, nō absque mysterio singulariter Petrus quæsiuit, quoties peccanti remissionem indulgeret, eiq; peculiariter responsum est, vt septuagies septies: nempe quia plenissima omnium remittendi iurisdictio penes ipsam manebat, quæ in inferiores ab illo deriuaretur. Absolutio enim, quæ vi clauium fit, nō solum characterē requirit, verū & iurisdictionem, ratione cuius grauiora crimina potest superior ob præfatā rationem reseruare. Vnde Origines homilia.

Origenes.

10. super Numeros, ait, laicum peccātem indigere quandoq; non solū sacerdote, sed etiam episcopo. ¶ Hac tamen non obstante veritate Durand. distin. 17. q. 15. ait ecclesiam Romanam, non habere in consuetudine reseruare nisi censuras: videlicet, excōmunicationis, suspēsionis, & irregularitatis, nō autem culpas quātumcunque graues. Quare abusus est, inquit, aliorum prælatorum reseruantium sibi absolutionem à peccatis. Vnde secundum Romanū morem nulla est, Inquit, necessitas confitendi duobus, sed satis esset à superiore extra confessionem à censuris absolui, & integrè confiteri inferiori ordinario. ¶ Nihilominus mos vniuersalis ecclesiæ est contra Durand. Quin verò & sacri canones. Etenim canone. latorem. 33. quæst. 2. memoriæ proditum est, Ratholdum Argentoratensem episcopum parricidā quendam Nicolao pontifici remisisse à quo absolueretur, licèt illic nulla interuenerit excō municatio. Et cap. Si episcopus. de pœni. & remiss. lib. 6. sancitur, vt dum episcopus facultatē alicui eligendi confessorem cōcesserit, electus ab illo possit eum à peccatis absoluere, exceptis casibus ab episcopo reseruatis, de quibus inquit, nullā potestatem habet electus. Et decreto Sixti quarti in extrauagāti. & si Dominici. excommunicantur illi, qui à casibus reseruatis Romano pontifici absoluunt.

Durand.

¶ Quòd si obiter inquiras, vtrùm superior ℘ libito possit quoscūq; reseruare casus. Distinctione opus est: nam delegatis à superiore, qui per se nō habent ordinariā iurisdictionem absoluendi, possunt illi, vt libuerit peccata reseruare, vt episcopus sacerdotibus, qui non sunt parochi: & prælatus in religione suis sacerdotibus: nam cum illi nullam habeant iurisdictionem, nisi quam à superiore suscipiunt, potest eam illis superior taxare & moderare, vt libuerit. Si autem illi inferiores potestatem habeāt ordinariam, vt sunt parochiarum curati, profectò non potest pro libito saltem episcopus: nam cùm ipsi sint ordinarij qui nisi impediantur, ab omnibus possunt absoluere, quam ordinariam potestatem non habent ab episcopis, sed à iure diuino, non potest superior nisi id bono communi viderit expedire, illos sua potestate fraudare. Imò tantus esse posset abusus reseruationis, vt parochi nō tenerentur superiori parēre, sed eo inconsulto possent à reseruatis illis absoluere: potissimùm cùm nimiæ reseruationes sint in grauamen populi. Est tamen adhibenda prudentia & consilium super huiusmodi minutioribus casibus reseruatis, ne sine causa inferiores inobedientes iudicentur.

Quos casus possit superior sibi reseruare.

¶ Et per hoc soluitur aliud argu. quod fieri solet: scilicet, quòd si posset superior casus reseruare, posset confessionem dissecare in tres vel quatuor partes. Vt si hæresim reseruaret sibi, & blasphemias Decano, & adulteria Archidiacono. Respondetur, inquam, quòd illa reseruatio esset imprudens, & clauium abusus: quare non esset digna, quæ obseruaretur.

Peccata cordis an possint reseruari

¶ Vtrùm vero possint reseruari peccata interiora mentis, vt mentalis consensus in hæresim, aut in conspirationem ecclesiæ dubitari potest. Est enim à parte negatiua argumentū, quòd ecclesia, vt dictum est, non habet iurisdictionem directam in actus interiores. Respondentur duo: primum loquendo de absoluta potestate reseruari quidem posse: quia illud non est iurisdictionem exercere in actus mentis: sed illam non altari conferre.

Cùm enim omnis iurisdictio deriuetur à Christi vicario, si ipse diceret, Nolo vt quispiam facultatem habeat absoluendi eum, qui mentē consenserit in grauissimum hoc aut illud peccatum, reseruatio teneret. Nihilominus secundò dicimus quòd esset error illa reseruare: quia peccata cordis sunt tum frequentissima, tum etiam occultissima, vt vix homo se cum discernere possit, consenserit nec ne: & ideo intolerabile est cùm eiusmodi scrupulis ad Papam semper recurrere. Quapropter opinio quorundam nō reseruatorum dicentium hę resim mentalem esse reseruatam Papæ, & ex communicationi subiectam, falsissima est & inopinabilis. ¶ Descendendo ergo ad reseruā totum cōfessionem Durandus loco citato refert quatuor opinandi modos. Primus est, quòd pœnitens debet omnia cōfiteri inferiori, qui eum ab omnibus debet absoluere: sed mittere nihilominus ad superiorē, qui debet iterum audire de omnibus: & vel iterum absoluere, vel ad inferiorem remittere, qui iterum absoluat. Et ratio eius est, quia neque inferior potest à non reseruatis absoluere nisi omnia audiat, neq; superior à reseruatis, nisi omnia etiam audiendo, eo quòd integritas confessionis est de iure diuino. Modus autem iste nulli est rationi consentaneus: nam cogere hominem bis cōfiteri est molestā sine causa cōfessione reddere. Itē quia si ille ab inferiori est ab omnibus absolutus, nō esset necessaria integra alia confessio, quæ fit superiori. Et ideo adhibetur secūdus modus, quòd post absolutionem inferioris tenetur se pœnitens superiori repræsentare, non vt absoluatur, sed vt adimpleat præceptum manifestandi illa peccata reseruata superiori. Hic verò modus longius & pēius à veritate distat: nam si inferior ab illis peccatis absolueret, non propriè dicerentur reseruata. Neque verò posset superior cogere, vt illa sibi iteratò dicerentur: quia nemo potest peti in foro pœnitentiali peccata sua detegere, nisi propter absolutionis beneficium. Item satis esset illi dicere & non expectata absolutione recedere, quod est ridiculum.

Opinio quorundam.

Primus modus absolutionē petendi à casibus reseruatis.

Reprobatur hic modus.

1. Modus.

¶ Tertius ergo modus est, licèt à Durando sit ordine quartus, quòd homo dum peccata reseruata committit, peccat in Deū, & in ecclesiam, & inferior absoluit in foro Dei, & superior in foro ecclesiæ. At verò hæc distinctio non habet locum in culpis: nemo enim verè peccat nisi contra Deum: & ideo si per claues ecclesię absoluitur pœnitens ab inferiori quo ad Deum, non indiget alia absolutione à peccatis. ¶ At non opus est pluribus has tres opiniones concutere, quia expresè sunt contra can. suprà citatum. si episcopus. & contra decretū Sixti quarti. quibus decernitur nullum inferiorem posse à casibus reseruatis quēpiam absoluere, aliàs inepte dicerentur reseruati.

¶ Quartus igitur modus est, quē ecclesia iuxta illos canones obseruat: videlicet, vt pœnitens integrè confiteatur inferiori: qui tantùm absoluit à non reseruatis, & ideo ille superiorem teneatur adire, per quem à reseruatis absoluatur.

4. Modus.

¶ Sed contra hoc videtur argumentum Durādi militare: quia frustranea esse videtur peccatorum confessio, quam quis facit sacerdoti, à quo non potest absolui: cùm ergo inferior non possit absoluere à reseruatis, frustra illi dicuntur: & cùm homo cogi non possit ad confessionem, nisi ratione absolutionis, non videtur eiusmodi pœnitēs compelli posse integrā facere cōfessionem inferiori. Item quia nemo videtur cogi posse ad confitendum peccatum nisi semel: ergo reseruatum cōfitendum est superiori, iniusta videtur coactio, vt propaletur etiam inferiori.

Arg. Durā.

¶ Ob id ergo est alius modus, quem Durandus ponit, quartus: quòd pœnitens sola peccata non reseruata confiteatur inferiori, per quem ab ipsis absoluatur, & deinde sola reseruatā confiteatur superiori, à quibus perinde est absoluendus: quo casu ambæ partiales absolutiones faciunt vnicam, atque adeò est vnum sacramentum. Sed contra hoc est maximum argumentum, quòd integritas confessionis est de iure diuino, quo perinde iure omnia peccata sunt vni pandēda, qui totum statum hominis & habitum cognoscat.

Alius modus Durā.

Argumentū

¶ Igitur quò quæstioni luculentiùs satisfiat supponendum, vt modò dicebamus, integritatem confessionis esse de iure diuino: quare nisi vrgente necessitate, quæ ab eodem oriatur iure, non licet eam in plures confessarios dividere. Plana ergo via est, vt qui casibus reseruatis est irretitus, primum adeat superiorem, si cum conuenire potest, qui facultatem ei faciat confitendi inferiori. Et vt suo pudori salubrius consulat, melius est, vt confessarium inferiorem adeat, cui dicat aliquo premi reseruato

Integritas confessionis de iure diuino.

Modus facilis petēdi absolutionē ea suam reseruatorum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

uato peccato, vt ille facultatem à superiore postulet: hæc enim est obseruatissima in religionibus consuetudo. Neque in facultate cõcedenda difficiles esse debent prælati, sed sic debent bono communi prospicere, ne tamen grauissimam reddant cõfessionis religionem, sed personis circunspectis & doctis casus suos committant. Et tenetur prælatus tãquam peccatum cõfessum subsigillo seruare, ne per eius verba, aut nutus possit persona infamari. Et eodem iure sigilli tenetur qui facultatẽ petijt, licet non obtineat: quia hæc omnia ad sacramẽtum pertinẽt. Absit autem episcopo pro hoc munus aliquod aut pecuniam accipere, esset enim manifesta ria sacramenti venditio.

Nota.

Pro casibus reseruationi hil debet accipere Episcopus.

¶ Quando verò ratio superiorem cogeret ne absolutionem reseruati peccati cõmittere debeat, sed illud ipse velit audire, tunc via regia est, vt superior ipse integram pœnitentis confessionem audiat.

Dubium.

¶ Dubium autem hinc emergit, vtrũ ad id superior tunc teneatur, si pœnitens ei vult integrè confiteri. Apparet enim teneri: quia cùm integritas confessionis sit de iure diuino, non est sine necessitate, vt diximus, diutenda: cũ ergo superior possit facere, vt nõ diuidatur, profectò cõpelli iure videtur. Præsertim cùm peccatũ reseruatũ obligetur iterum pœnitens cõfiteri inferiori, tenetur enim tunc superior eũ hac molestia, & grauamine leuare.

Primum argumentum.

Secundũ argumentum. Tertium argumentum.

¶ Præterea quia cùm sit Dei minister, debet Deum imitari: vt ab omnibus peccatis simul absoluat, atq; adeò omnia audiat. Ad hæc præsertim accedit, quòd si fic posset Papa vel Episcopus, cõfessionem subditi diutdere, pari modo parochus posset aliqua peccata parochiani sui audire, & absoluere, & de alijs ad suũ delegatum remittere, quod profectò nemo auderet facere.

Adriani regula.

¶ Adrianus quæst. 4. de confessione, statuit regulam generalem, quòd nec superior, nec inferior potest ab aliquibus peccatis absoluere, quin simul absoluat ab omnibus. Quæ quidem sentẽtia sanè intellecta verissima est, quia non fit à Deo dimidiata venia. Inde ergo infert, quòd superior neutiquam potest à reseruatis absoluere, nisi etiam omnia non reseruata audiens ab omnibus absoluat: neque verò inferior pari iure potest à non reseruatis absoluere, nisi prius facultatem habeat à superiore absoluendi à reseruatis, vt ab omnibus simul absoluat. Caietanus verò in summa verbo. Confessio. conditione. 10. ait morem Romanum esse, vt pœnitentiarij Romani pontificis reseruata duntaxat audiant, à quibus pœnitentes absoluentes, de reliquis mittunt eos ad suos ordinarios. At verò Durandus loco citato id negat, dicens, quòd non absoluunt, nisi à censuris: à culpis verò omnibus relinquũt eos à suis ordinarijs absoluẽdos.

Illatio.

Caietanus.

Durandus.

¶ In hac ergo opinionum varietate sit prima propositio. Superior quando ratione ducitur cognoscere peccata reseruata, debet ipsis cognitis remedium adhibere, & pœnitẽtiam, si visum fuerit, taxare, & à cẽsuris, si quę sunt, absoluere, cæterùm à culpis nequaquàm sacramentaliter, sed facultatem facere inferiori, vt tota audita confessione, ab omnibus plenariè absoluat. Hic enim est celebratissimus ecclesiæ vsus. Neque ob id pœnitens grauatur: quòd reseruatum bis perstringitur dicere: nam cùm superior eodem sigillo teneatur, quo inferior, non est grauamen, vt propter peccati grauitatem, & nocendi periculum præter integram confessionem, illud teneatur ad superiorem deferre. Nam cùm Episcopus, & præcipuè Papa alijs sit maioribus causis ecclesiæ mancipatus & impeditus, non cogitur longas confessiones subditorum audire, sed satis est, vt reseruatis medeatur.

1. Propos.

¶ Secunda propositio contra Adrianum. Si superior voluerit sola reseruata in confessione sacramentali audire, & ab illis directè absoluere, absolutio tenet, & est verum sacramentum conferens gratiam. Quare licèt pœnitens non fit de omnibus nisi attritus, fiet tunc contritus. Probatur, quia illic est vera confessio: nam sicut ex parte pœnitẽtis, vt modò dicturi sumus, potest esse impedimentum truncandi confessionem sic, quòd non omnia teneatur eidem dicere: ita ex parte prælati potest esse legitima causa ne omnia possit audire, vt repentini morbi, vel alius negotij ad bonum commune referentis, & nihilominus teneret absolutio.

2. Propo.

Parochialis.

¶ Vnde ad primum argumentum factum respondetur, concludere tantùm congruitatem rei, vt superior vel debeat totam confessionem audire, vel totam committere. Atque ad illud de curato respondetur, non esse tam liberam ei facultatem confessionem diuidendi, quia non potest casus, vt superior reseruare. Et ideo sicut ũ pœnitens sine causa diuideret confessionem, nulla esset confessio, ita si id accideret ex parte curati, imò fortassè ex parte episcopi. Si tamen plebanus dum audit longam confessionem subito morbo corripere-rur, & alius cui rem delegaret, non adesset, posset absoluere pœnitentem: & esset verum sacramentum. Et ad argumentum Adriani conceditur

Solu. 1. arg.

Soluti. 2.

ditur, quòd neminem potest sacerdos absoluere quin saltem consecutiuè ab omnibus absoluat: potest tamen ab aliquibus directè absoluere, non absoluendo directè ab omnibus. Exemplo id cõstat, dum quis aliquorum peccatorum citra culpam oblitus, ea, quorum est memor, confitetur, tunc enim ab illis tantùm, quæ confitetur, directè absoluitur: quapropter dum alia memoriæ succurrerint, confiteri tenetur. At verò cùm gratiam sacramentalem accipiat, consecutiuè & extensiuè absoluitur ab omnibus. Id ergo ipsum in præsentiarum vsu venit. Et hæc dum incipitur à superiori. Si verò aliqua ratio poposcerit ab inferiori incipere, putà dum superior longè abest, & accidit eucharistiam esse suscipiendam ad vitandum scandalum, vel quid simile, tunc si peccatum aliquod annexam habet excommunicationem, quam habent omnia, quæ papæ in cœna Domini reseruantur, tunc inferior neque à non reseruatis absoluere potest: quia excõmunicatus etiam minori excommunicatione non potest suscipere sacramentum. Quare tunc vana esset confessio, quæ inferiori fieret, nisi eo fine, vt facultatem absoluendi à superiore procuraret. Si autem nulla est excommunicatio, tunc quidem, vt diximus, vsus ecclesiæ est idemque adeò obseruandus, vt integrè ille confiteatur inferiori etiam reseruata. Et tunc inferior absoluit quidem directè à non reseruatis, consecutiuè tamen, vt declaratum est, à reseruatis, dum modò pœnitens firmum habeat propositum recurrẽdi ad superiorem: nam dum in mora est reccurrendi, putà habita opportunitate absolutionem nõ procurat, semper manet in culpa.

Casus cœnæ domini.

Argumentũ

¶ Vnde ad argumentum suprà factum. Nemo cogitur sua peccata detegere illi sacerdoti, à quo non potest absolui, inferior non potest à reseruatis absoluere: ergo pœnitens non cogitur illa ei confiteri. Negatur maior: imò cogitur ea confiteri, vt per integram confessionem pastor vultum pecoris agnoscat, vt de non reseruatis salubriùs possit iudicare: nam ex connexione peccatorum reseruatorum iudicium sumitur de non reseruatis, vt consultiùs ei adhibeatur medicina. Et hæc est sententia Sanct. Thom. distinctio. 17. quæst. 3. artic. 4. quæstiuncu. 2. ad quartum argumentum. Tunc autem superior citra dubium potest sola reseruata audiendo ab ipsius precisè absoluere: quia reliqua iam fuerunt remissa. Et eadem ratione in superiore casu absolutis à superiore à reseruatis, tenetur postea de omnibus integrè confiteri inferiori.

Dubium.

Quavtiq; ratione non est grauamen, si dereseruato cogatur bis conteri, eo præsertim, quòd per secundum sacramentum semper augetur gratia, & iterata erubescentia meritum, vt eadem dist. & quæst. art. 3. quæstiun. 5. ad. 4. ait S. Thom.

¶ Digladiantur hic authores, vtrùm dum sic diuiditur confessio, sit vnicum sacramentum, quod ex duabus partibus cõstat & vnica conferatur gratia. Respondetur, concertationem forsan potiùs ad nomen, quàm ad rem pertinere. In primis hoc est certum, quòd per absolutionem primi absoluentis siue sit inferior siue superior, conferatur sacramentalis gratia. Vnde secunda confessio, & absolutio est prioris perfectio. Et ideo potest dici vnicum sacramentum, & sustineri, quòd per secundum sacramentum non augetur sacramentalis gratia: quia prior fuit data in virtutem amborum absolutionum. Attamen siue sit vnum siue duo sacramenta verisimilius est, quòd per secundam absolutionem augeatur gratia. Quapropter si forsan pœnitens in priori confessione non erat satis attritus, quia nõ habebat sufficiens propositum, vt gratiam reciperet, & in posteriori est legitime attritus, recipiet tunc gratiam. Alia verò dubitatiuncula posset hic obrepere, vtrum, ei qui à casibus reseruatis semel absolutus est, liberum sit postea quoties voluerit confessionem iterare, & ab eisdem absolui. Respondetur, quod virtute formæ commissionis non semper illud licet: solent enim prælati in religionibus in præcipuis festis sic indulgere facultatem. Possunt eras sacerdotes absoluere authoritate mea, & non vlteriùs. Tunc enim transacto illo tempore nullius manet confessor, qui authoritatem illam habeat audiendi: nam etiam ad absoluendum à mortalibus semel remissis requiritur iurisdictio, vt quæst. 4. videbimus. Quapropter consultus est, non illis verbis facultatem illam concedere, sed vt à peccatis hucusque commissis quicũque possit absolui ab expositis confessoribus. Præsertim, quòd secundum illam confessionis formã qui quacumque de causa non confitetur illa die, non potest postea absolui.

Dubium.

¶ At verò iam vlas interpretatur: vt qui semel à reseruatis absolutus est, possit ab eisdem absolui, nam intentioni reseruantis per priorem absolutionem fit satis.

Dubium.

¶ Hoc autem dubium est multo maioris ponderis, de quo distinctio. 12. quæst. 1. articul. 4. admonuimus, vtrùm scilicet, quando quis habet casum reseruatum, & habere tunc non potest

Universidad de Deusto
Biblioteca

potest superioris copiam, posit per solam cõtritionem eucharistiã suscipere absque absolutione. Haud enim desunt qui regulam de hac re statuunt ampliorem iusto: scilicet, q tunc licet eucharistiam sumere, atsi non esset sacerdotis copia, est tamen prudentibus moderaminibus perstringenda. Primum omnium requiritur legitima contritio, vt homo sit certus apud Deum non esse in peccato. Secundò si prælatus est præsens, vel facilè conueniri potest, propter verecũdiam, vel alia de causa nõ licet ad eucharistiam sine eius absolutione accedere: si verò absens sit, vt putà episcopus, vel papa, & reseruatus casus annexam habeat excommunicationem, tunc neque ad euitãdum quodcunque scandalum auderem id cuiquam consulere. Si enim sciretur esse excommunicatum, res est clarissima: puniretur nanque, qui id facere attentaret. Sed etsi secretò esset excommunicatus, grauissimum deberet esse scandalum, cuius euitatio causa esse posset legitima suscipiendi sacramenti. Præsertim dum quis propter hæresim excommunicatus est, aut propter alium casum reseruatum in cœna domini. Si autem non habeat annexam excõmunicationem, tunc nisi ad euitandum magnum scandalum, id non licet. Idq; dum ratio fieri compulerit: fieri debet præmissa integra confessione apud inferiorem sacerdotem, cuius consilio vtatur, pollicitus illico bona fide superioris absolutionem procurare. Hoc verò non nisi semel per mittendum: nam si cui semel eucharistia sine absolutione superioris cõcessa est, id iterum permitteretur, offerretur ei ansa nunquam absolutionem procurandi.

2. Argum. ¶ Circa tertium argumentum notandum, quòd quamuis confessio sit de iure diuino, neminem tamen prudentissimus & clementissimus Deus cum graui periculo ad id obligauit. Quare vbi ex confessione mea periculum vitę mihi immineret, aut periculum famæ, vt potest itineretur, sigillum confessionis à cõfessario frãgendũ esse, cõfiteri nõ teneor. Et multò minus teneretur homo in casu, quo metueret cõfessionem in præiudicium animæ cessuram. Vt si puella timeret nequam sacerdotem irritare, à quo postea de turpitudine solicitaretur. Quocirca tunc si sacerdos ille curatus pœnitẽtis sit, petẽda est ab illo instanter facultas alteri cõfitendi, quam ipse iuxta tenorem canonis. Omnis vtriusq; sexus, tenetur concedere. Neque in hoc debent ordinarij esse difficiles, nisi dum eis bona fide cõstiterit parochianos, nequiter talem facultatem petere, vt occasionem accipiant perstistendi in delictis. Quòd si eandem facultatem cõcedere renuerit, recurrendum est ad superiorem, vt ait D. Thom. d. 17. q. 3. ar. 3. quæstiunc. 4. ad quintum argumentum. Sed in hoc solum consistit dubium, vtrum dum pœnitẽs habet plura peccata, & solum aliqua sunt, quæ periculum esset confiteri prælato, qui facultatem concedere renuit cõfitẽdi alteri, nec accessus ad superiorẽ patet, vtrum tunc peccator abstinere in totum debeat à confessione: an verò salubrius sit illa duntaxat confiteri, quæ sine periculo potest. Plerique enim omnium tan arctum vinculum censent integritatis confessionis, vt dicãt tunc potius abstinendum esse à confessione, quàm illam dimidiandam. Imò Sanct. Thom. loco citato in eandem sententiam inclinare videtur dicens, quòd tunc quidem est iudicium acsi non haberetur copia confessoris, & magis deberet eligere confiteri laico. Sed hoc quæst. 4. artic. 2. examinabimus. Et Caietanus in verbo. confessio. conditione. 1c. & Syluester confessio. 1. §. 18. dicunt, q debet differri cõfessio quousq; commodè possit fieri integra. Et re vera si id potest fieri commodè, ita faciẽdum est. At verò quando nulla expectatur commoditas, nulla vult ratio, vt ob nequitiam sacerdotis subditus suo fraudetur commodo, atque adeò potest illa cõfiteri, quæ sine periculo potest: quandoquidem per ipsum non stat, quominus omnia cõsiteretur. Præsertim cùm accidere posset illum esse duntaxat attritum, qui per absolutionem fiet contritus. Vnde glossandus est hic S. Thom. quòd illis peccatis quæ cõfiteri non tenetur, iudicandum est acsi tunc non esset copia confessoris. Quòd si sciscitetis, vtrum illa, quæ non confitetur, teneatur dum commode potest, confiteri alteri, an possit vsq; in alterum annum differre. Dictũ enim est suprà, quòd dũ quis absq; mala fide aliquorum obliuiscitur, dum confitetur, non tenetur illa vsq; ad sequentem annum confiteri: ergo cùm etiam iste legitimè cõfiteatur, non tenetur amplius illo anno confiteri. Respondetur autem, non esse simile, quoniam ille legitimè confessus est omnia, quorum memoriam habet, iuxta tenorem Florentini concilij: hic verò non est omnia confessus: quare sublato impedimento tenetur, habita opportunitate, illa confiteri.

Quæstionis nexus.

Opinio quorundam.

Caietanus.

Exponitur S. Thom.

4. Argumẽ. ¶ Ad quartum argumentum in primis respõdetur, vt ad præcedẽs. Quãdo enim aliqua circunstãtia mortaliter aggrauans, vergit in infamiam alterius personæ, adhibenda est diligentia ne fiat confessio illi sacerdoti, qui illam noluit, petendo facultatem confitendi alteri. Si vero

verò necessariò sit facienda confessio ei, qui personam agnoscit, sunt qui putãt dissidium esse inter Caietanum in summa verb. Confessio, cõdit. 3. & comunem opinionem, quod tamen nullum est. Et ideo respondentur duo. Primum est, quòd si ex hoc quod pœnitens confiteatur circunstantiam alterius personæ, aliquod illi periculũ immineat, vel mortis, vel notabilis in famiæ, tunc tacenda est circunstãtia. Et hoc est quod ait Caietanus. Vt si quis verbi gratia accesit ad vnicam sororem, vel. ad matrem, & cõfitetur proprio fratri, qui improptio id dabit matri vel sorori reuelando secretum, vel flagitium vlciscetur in illis, tũc certè credo non est qui non fateatur prætereundam esse circunstantiam, iuxta verbum Bernardi: quia confessio illa esset contra charitatem. Nam & ius naturę quod à Deo etiam deriuatur, iubet honori alterius & famæ & vitæ sicut honori proprio & vitæ consulere.

Solutio.

Opinio quorundam.

¶ Sunt quidem qui articulũ mortis excipiũt dicentes, quòd tunc non obstante tali periculo infamię alienæ debet moriturus circunstantiam illam complicis confiteri: nam tenetur ille criminis fotius illud periculum famæ pati propter salutem morituri. Sed tamen rationẽ huius exceptionis non video: nam si ad salutem pœnitentis est necessaria illa explicatio circũstantiæ, fit vt etiam circa articulum mortis sit necessariò explicanda. Si verò non est vsqueadeò necessaria, in articulo etiam mortis est tacenda, imò tũc plus tenetur infirmus consulere famæ alterius. ¶ At si nullum timetur periculũ huiusmodi, sed hoc tantum, quòd confessarius sciet personam, quam nouit, deliquisse, seruabit tamen secretum, tametsi deinceps non tanti æstimabit personam illam, tũc hoc non obstante explicanda est circunstantia. Et hæc est sententia Sanct. Tolmę dist. 16. q. 3. art. 2. quæstiuncula. 5. ad quintum. Et Bonauen. dist. 21. in. 2. part. quæstionis. art. 1. Et Durandi distin. 16. quæst. 4. & recentiorũ omnium. Neque Caietanus bene intellectus eidem sententiæ refragatur. Et ratio est plana, quòd cùm confiteri omnia mortalia sit de integritate confessionis, nullatenus pœnitenti licet ob id solum circunstantiam mortalem tacere, ne confessarius sciat, eodem enim confessionis sigillo tenetur celare culpas aliarum personarum quo ipsius pœnitentis, ob idque illud non est alios infamare. Præsertim, cùm complices sua culpa in illud se periculum immerserint. ¶ Quando verò alia persona est explicanda, nõ quia fuit socia delicti, sed alia de causa tunc multo maior est adhibẽda cautela. Vt siquis confiteatur infamasse patrem aut prælatum de tali crimine, tamen dicendo verum, vbi aperit crimen patris vel matris, Tunc inquàm maxima circunspectione vtendum, vt primum bene examinetur an sit circunstantia necessaria cõfessionis, qualis, fateor, esse potest infamatio parentum de re grauissima, & ideo confitenda, non solùm quando fuit mendacium, nam hoc notissimum est, verum etiã quando crimen parentum fuit verum, si fuit infamatio præter ordinem iuris.

Autoris sententia.

Nota.

¶ Imò addit eodem loco Bonauentura, quòd non solùm ad exprimendum circunstantiam peccati proprij, verùm etiam ad prouidendũ sibi remedium potest pœnitens reuelare aliã personam. Vt si puella ab aliquo molestè in turpitudinem solicitetur, detegere illam personam potest in cõfessione. Quæ quidem sententia verissima est, si tamen prudentia adsit. Etenim non solum in confessione, imò extra confessionem potest quisque ad protendendam suam virtutem illud facere. Quinuero non solùm ei qui prodesse potest & nõ obesse reuelare id potest in talicasu, verum & illi, qui ob esse potest: nam qui iniuriam alteri intẽtat, saltem quandiu in illa perdurat, ius perdidit suæ famæ, ac perinde alter ius habet defendendi se, post quam reliqua remedia adhibuerit cum detrimento famæ alterius. At verò in confessione propter eius dignitatem, & necessitatem ne fiat exosa, non tantum licet quantum extra. Non enim, in quam, sacerdoti facienda est reuelatio, vt ipse obsit alteri, sed solùm capiendum eius consilium. Quapropter confessarius cauere debet omnino ne etiam delicentia pœnitentis, extra confessionem eius negotium tractet, aut reueleat: faceret enim confessionis religionem odiosam, sed tãtum consulat pœnitenti quid debeat facere, vt ipse sibi prouideat. Quapropter vix contingere potest, vt deceat hac de causa in confessione reuelare personam.

¶ Ad solutionem quinti argumenti meminisse oportet, quòd pœnitens in omnibus, quæ claue non errante sacerdos ei iusserit tenetur ei parere. Secus si errauerit clauis. Et ratio est: quia sacerdotes, vt suprà diximus, sunt constituti à Christo ordinarij iudices cognoscendi definiendique peccatorum causas in pœnitentiali foro per claues scientiæ & potestatis. Qua propter ecclesia vim habet coërcinam, vt sacerdos possit pœnitentem cogere vt ei obtemperet, vt dist. sequenti de inungenda pœnitẽtia iterum dicturi sumus. Dum tamen clauis sacerdotis errauerit vim cogendi amittit.

5. Argu.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ob id que can. Quem pœnitet. de pœnitentia dist. 1. ille, qui confiteri vult, admonetur, sacerdotem quærere scientem ligare & soluere.

¶ Igitur quãdo confessor & pœnitens sunt diuersę opinionis, ait Conrad. de contractibus quæst. 100. quem Adria. sequitur de confessione quæst. 5. dubio. 7. Et fuit Gofredi & Canonistarum opinio, vt ait Syluester verbo. confessor. 3. §. 7. in quorum ipse est grege. Aiunt inquam isti distinguendum esse de sacerdote, sit ne ordinarius, cui officium incumbit absolvendi vel delegatus. Si est, inquiunt, ordinarius, tenetur pœnitentem absoluere, etiam si non secum consentiat, volens manere in contractu quem contra ipsius opinionem putat non esse vsurarium. Et ratio huius est, quod postquàm opinio pœnitentis est probabilis, excusat eum a culpa, & ideo ius habet absolutionem petendi, quam ideo plebanus tenetur impendere accomodando se ecclesiæ, quæ hanc opinionem, vt probabilem sustinet. Sin eo sacerdos non est ordinarius, sed qui confessionem sua sponte audinit, ille, aiunt, non debet illum absoluere, qui postquàm non tenetur vltro facit cõtra propriam conscientiam, quare nullam ei iniuriam irrogat absolutionẽ negando. ¶ At verò distinctio hæc sacerdotũ nihil ad rem pertinet, sed hoc solũ distinguendum est, an opinio pœnitentis sit probabilis inter authores probatæ authoritatis, nec ne. Si enim hoc careat probabilitatis gradu licèt sacerdos sit ordinarius curatus, nec tenetur eum, nec debet absoluere. veluti si qui priùs clam cotraxit cum aliqua sine consummatione culpæ existimat quòd potest manere cum secunda ex qua prolem suscepit. Si verò opinio illa est probabilis, tũc sacerdos siue ordinarius siue delegatus, cui liberum est confessionem audire & non audire, tenetur eum absoluere. Vt verbi gratia, si prætor habens in carcere vinctum quem euidenter scit esse innocentem, sed est tamen ligitimè probatus nocens, & ahærens opinioni Scoti, quòd non debet eum occidere, confitetur sacerdoti sequenti opinionem sanct. Thom, quòd debet eum occidere: tenetur nihilominus sacerdos eundem Prætorem in sua persistentem opinione absoluere. Probatur, quia in tali casu pœnitens est in gratia, & ideo sacerdos absolutionem denegans iure suo illum expoliat. Est nanque fallacissima consequentia hæc. Sacerdos hic non tenetur confessionem audire: ergo nec post quam audiit, tenetur absoluere. Nam eo ipso quòd conditionem acceptauit audiendi confessionem, perstrinxit se ad absoluendum casu quo pœnitens esset dispositus. Accedit, quòd postquàm pœnitens confessus est sua crimina, grauissimo onere premeretur, si quia sacerdos absolutionem ei suspendit, iterum confiteri cogatur. ¶ Vndead argumentum Contradi respondetur, quòd sacerdos non ordinarius non magis facit contra suam cõscientiã quàm ordinarius. Nam facere contra conscientiã non est facere contra speculatiuam scientiã, sed contra id, quod qui operaret putat licitum esset facere. & quãuis sacerdos existimet opinionem pœnitentis esse falsam, non tamen inde existimare debet, sibi nõ licere ipsum absoluere, si quidem propter probabilitatem excusatur ille à culpa. ¶ At verò scisciabitur quispiam consequenter, vtrùm liceat sacerdoti contra suam propriam opinionem pœnitenti consulere. Vt si exemplo proximo inuerso prętor habeat opinionẽ S. Tho. quòd debet vinctum occidere, quam etiam opinionem tenet sacerdos, qui frater est illius innocentis, vtrùm contra propriam conscientiam possit consulere prætori, vt illum nõ occidat. Profectò credo, nõ liceret, quia esset doctor dogmatis, quod credit esse falsum. Quod quidem in sacramento confessionis est sacrilegium. ¶ In his autem multa opus est prudentia, vt qualitas tam sacerdotis quàm pœnitentis perpendatur. Nam si sacerdos est ignarus, non tanta ei fides debetur, etsi vice versa pœnitens est doctus, & creditur non sana fide tali opinioni adhærere, nõ est absoluendus. Vt si plura habet sacerdotia curata, quod scit viros omnes doctos reprobare, ob id, quòd audiat curiales opinari esse licitum, non est in bona fide: atq; adeò nec est absoluendus. Adde, quòd sæpe euenit, vt prudens sacerdos si præsciat pœnitentem his, aut illis implexis cõtractibus esse inuolutum, eius confessionem audire recuset, & tamen si fortè audiat, nihilominus absoluat, Sũt enim qui præscientes quenq; pluralitate parochiarum implicatum eius cõfessionem non audiunt: qui tamẽsi fortè id audita tam parte confessionis intelligant, non audent absolutionem negare, nisi pluralitas sit excessiua, vel possessor indignus.

Sententia authoris.

Ad Contrę argumen.

Aliud dubium.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm confessio debeat esse secreta.

ARTI-

1. Argumẽt. ARticulus sextus propositus est de confessionis secreto, & ideo arguitur, quòd non debeat esse secreta. Substantia enim confessionis, vt in eius definitione designatum est nõ est nisi, quòd sit accusatio peccatorum ad obtinendam veniam virtute clauium: quòd autem clam, aut palam fiat, accidentarium est, & arguitur, quòd sit expedientius, vt fiat palam. Finis enim confessionis, vnde id quod expedit iudicare debemus, est salus, & emendatio pœnitentis: si autem confessio fieret publicè, erubescentia esset multò maior atq; adeò metus vehementior, vt homo à peccatis caueret, & præterea iudicium publicum ecclesiæ salubriora remedia ægroto animo adhibere posset: cõgruentius ergo fuisset confessionem nõ secretam, sed publicam instituere.

2. Argumẽ. ¶ Secundò arguitur. Si confessionem expediret occultè fieri, sequeretur subinde necessarium, vt propria voce quisq; confiteretur, atque adeo nec nutibus, nec scripto, nec per nuntium, nec per interpretem licita esset confessio: quod est falsum, cùm linguæ defectus per alia instrumenta suppleri possit.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est, & patrum sententia adstruentium debere esse secretam, & vniuersalis ecclesiæ mos id obseruãtis. ¶ De hac re iam

Decisio art. art. 3. diximus quemadmodum hæretici catenam suorum errorum intexunt. Negãt enim auricularem confessionem, non ob aliam causam, quàm vt inde gradum faciant, adnegandam vniuersalem confessionem occultorum criminum: nam si semel obtinuerint non esse confessionem necessariam nisi publicam, statim eius naturæ patrocinabitur, ne occulta peccata in publicum proferãtur. Quapropter Petrus ille Osomensis Hispanus condemnatus sub Sixto quarto his propositionibus suã telam texebat. Prima. Peccata mortalia sola cordis contritione delentur sine ordine ead claues ecclesiæ. Secunda. Confessio de peccatis in specie fuit ex aliquo statuto vniuersalis ecclesiæ, non iure diuino. Tertia. Prauas cogitationes confiteri nõ debent pœnitentes, sed sola displicentia delentur sine ordine ad claues. Ex quibus demum colligebat quartam, quòd confessio non debet esse secreta. Catholici ergo vice versa debent suam veritatem ordiri. Primum scilicet, quòd omnium occultorum mortalium sit necessaria cõfessio. Ex quo fundamento facilè colligitur solutio præsentis articuli. ¶ Ad rem igitur duabus conclusionibus respondetur. Prima. Quòd confessio sit secreta non est de eius essentia. Hæc ex eius definitione satis constat. Etenim dum quisquis se clauibus ecclesiæ confitendo subdat in remissionem peccatorum sacramento pœnitentiæ satisfacit. ¶ Secunda conclusio. Confessionem esse secretam est ad eius sustentationem necessarium, atq; adeò sit, vt eius secretũ & pœnitenti congruat, & sacerdoti confessionem audienti sint necessarium nõ solum ex iure pontificio, sed ex diuino colligitur. Probatur conclusio. Legem naturæ lex gratiæ non destruit, sed perficit: lex autem naturæ docet, & admonet ne occulta verendaq; crimina in publicum nisi via iuris ad eorum vindictam proferantur, lex autem gratię diuina iubet omnia peccata etiam occulta confiteri: ergo inde colligitur confessionem debere esse secretam, alioqui renuente natura aut homines non possent, aut non nisi violentissimè possent ad confessionem adduci: cùm tamen diuina prouidẽtia iuxta cuiusque naturam, & ingenium suauiter omnia disponat. Igitur cùm hæretici nos interrogando perurgent, vbi secreta confessio in euangelio reperiatur instituta, satis nobis est respondere, in euangelio collatas esse ecclesiæ claues, & potestatem remittendi omnia peccata, quæ Deus remittit: ergo omnia etiam occultissima cordis, & hoc non nisi per iudicium quòd causæ cognitionem requirit, & eius naturę est, ne occulta in publicum proferantur: ergo in euangelio est secreta confessio instituta. Sit quòd id non sit solùm de iure positiuo, cõfirmatur: nam si hoc esset verum, posset nũc ecclesia præcipere, vt occultorum confessio in publico fieret, quod profectò falsum est: nam licèt hoc non esset materiã omnino confessionis mutare, esset tamen sic eius modum variare, vt fieret intolerabilis.

3. Cõclusio.

Ratio conclusionis.

¶ Ad presentem ergo conclusionem confirmandam non alia sunt patrum testimonia exquirenda, quàm quæ artic. 3. ad probandum omnium peccatorum quantuncunq; occultorum cõfessionem esse necessariam, retulimus, vt Augu. Amb. Hieron. Lactan. Cypria. Diony. demum atq; Clementis qui omnes palàm affirmant confessionem occultorum, atque adeò cogitationum mentis esse necessariam. Et apud Euseb. lib. 9. histo. tri par. c. 35. narratur quemadmodum in primitiua ecclesia destinabatur presbyter bonæ cõuersationis, qui secretum seruaret, ad quem qui deliquerãt accedentes delicta propria confitebantur. At verò quoniam illic præmittitur, illud visum fuisse Pontificibus, vt velut in theatro sub testimonio ecclesiastici populi delicta pandẽrentur,

Testimonia patrum.

Prima.

Secunda.

Tertia

Quarta.

3. Cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hæreticorũ glossa.

rentur, cauillantur hæretici dicentes, illud de publica cõfessione intelligi. Est tamen iniqua glossa: quoniam vbi dicitur quòd presbyter ille deberet secretum seruare, palàm docetur, confessionem fieri secretè. Sed dicitur in Theatro, & sub testimonio ecclesiastici populi: quia presbyter erat in ecclesia veluti in publico expositus, vt quicunque posset ad illum accedere, & peccata sua in aurem proferre: atque adeo idem presbyter, vt nunc moris est, de ciuium confessionibus testimonium perhibebat. ¶Obijciunt autem oppugnatores huius auricularis confessionis canones complures, in quibus publicæ pœnitentiæ fit mẽtio. Veritas autem est, quod in primitiua ecclesia quandiu feruente sanguine Christi familia eius in synceritate & candore obedientiæ durauit, de nonnullis manifestis peccatis iubebantur christiani publicam agere pœnitentiam: imò nonnunquàm sacerdotes in confessionibus illas pœnitentias iniungebant, cauendo ne cõfessionis sigillum rumperent. De quibus vtiq; publicis pœnitentijs articulo præcedenti diximus, & distinct. sequen. latiùs dicturi sumus. Colligere autem inde, non fuisse clanculariam confessionem omnium criminum, etiam occultorum, vafricies hæretica

Origenes.

est. Perspice apud Origẽ. ambas confessionum formas distinctas loco suprà citato supra Psalm. 37. Ait quippe, vide quid nos docet scriptura, diuina, quia oportet peccatum noncelare intrinsecus. Quod enim tunc de occultorum confessione verba faciat, declarat subdens Fortassis sicut ij, qui habent intus inclusam escam indigestam, stomacho grauiter imminentem, si vomuerint, releuantur: ita etiam illi, qui peccauerunt. Si quidem occultant, & retinent intra se peccatum, intrinsecus urgentur, & propemodum suffocantur ab humore peccati. Si autem ipsi sui accusatores fiant, dum accusant se ipsos & confitentur, sia mul euomunt delictum, atque omnes verborum digerunt causas. Tantummodò circunspice diligentius cui debeas confiteri peccatum tuum. Cui debeas causam languoris exponere: vt ita demum, si quid ille dixerit, siue quid consilij dederit, facias, & sequaris. Quis ambigat verba hæc ad priuatam, & secretam confessionem pertinere? Subdit autem paulò inferius, si intellexerit (scilicet sacerdos) & præuiderit, talem esse languorem tuum, qui in conuentu totius ecclesiæ exponi debeat, & curari, ex quo fortassis & cæteri ædificari poterũt, & tu ipse facilè sanari, multa hoc deliberatione & satis perito medici illius consilio procurandum est. Ecce quomodo quandoq; consilio confessoris fiebat confessio publica. Inualuit autem vsque adeo ille vsus, vt quandoque cogerentur homines pœnitentiam illam publicam agere. Quem quidem abusum retudit Leo Papa primus mille hinc retro annis in epist. 57. ad episcopos Campaniæ. Et refertur, de pœnit. dist. 1. c. quanuis; cuius verba sunt. Illam contra apostolicam regulam præsumptionem, quam nuper audiui à quibusdam illicita vsurpatione committi, modis omnibus constituo sub moueri. De pœnitentia, videlicet, quæ à fidelibus postulatur, ne de singulorum genere libellis scripta professio (vel confessio) publicè recitetur, cum reatus conscientiarum sufficiat solis sacerdotibus indicare cõfessione secreta. Quanuis enim plenitudo fidei videatur esse laudabilis: qui propter Dei timorem apud omnes homines erubescere nõ veretur, tamen quia non omnium huiusmodi sunt peccata, vt ea, pœnitentiam poscunt, non timeant publicare, remoueatur improbabilis consuetudo, ne multi à pœnitentiæ remedijs arceantur, dum aut erubescũt, aut timẽt inimicis suis sua facta referare. Sufficit enim illa confessio, quæ Deo offertur: tum etiã sacerdoti. Tũc enim plures ad pœnitentiã poterũt prouocari, si populi auribus non publicetur cõscientia cõfitentis. Perpende in hoc canone rationem vetustissimæ eiusdemque occultissimæ confessionis. Cui alludunt, & verba canonis, quem pœnitet. Si peccatum occultum est, sufficit referre in notitia sacerdotis, vt grata sit oblatio muneris.

Abusus pœnitentiæ publicæ sublatus à Leone Can. Quanuis. de pœnitent. dist. 1.

Solutio 1. argum.

¶Igitur ad primum argumentum iam respõsum est, confessionis secretum nõ esse de eius essentia, sed eius vsui necessarium. Quapropter etsi dum in publico fieret, maior esset erubescentia, & metus est tamen hominum languori consulendum, qui, vt Papa nos modò admonuit, si cogerentur publicè confiteri, à confessionis religione exterrerentur.

Quatuor di sputanda.

¶ Secundum autem argumentum quatuor nobis disputanda membra offeret, scilicet, de nutibus, de scripto de internuntio, de interprete, de quibus nos S. Tho. dist. 17. q. 3. artic. 4. quæstiunc. 3. docuit, dicens, quod cum confessio, & actus sit virtutis, & pars sacramenti, potest quidem in quantum est duntaxat actus virtutis, fieri vel scripto, vel per interpretem. Potest enim peccator conscientiam suam tum per literas, tum etiam per internuntium amico fideli referare, à quo consilium, vel auxilium capiat. Hæc autem non est sacramentalis confessio. At quatenus est pars sacramenti actum

ti actum habet determinatum, sicuti alijs sacramentis sunt determinatę materiæ, Vnde sicut materia baptismi est aqua, cuius ad abluendum est frequentissimus vsus: ita & sacramentalis confessio debet fieri voce, quæ hominibus data est ad explicandam mentem. Ratio hæc non vtique demonstratoria est, sed vt cunque suasoria secundum præsentem materiam. Cùm enim confessio, veluti absolutio, actus sit personalis: sit vt quemadmodum absolutio fieri non potest, nisi præsente pœnitente, vt forma ipsa significat, absoluo te, ad modum, quo in consecratione demonstratur materia præsens, hoc est corpus meum, ita & confessio esse debeat actus, quo præsenti sacerdoti peccatorum nostrorum accusationẽ proponimus: presentibus verò voce propria loquimur, sicuti absentibus scripto, vel per nuntium.

Cõfessio per nutus.

¶Primum ergo membrum quod in argumẽto tetigimus, est de nutibus, ad quod respondetur, quod tam linguæ ignarus, quàm mutus, qui de religione confessionis eruditus est, tenetur meliori quo possit modo nutibus confiteri: id enim affirmat. D. Tho. loco citato, & eadem distinct. Sco. & omnes. Et ratio est, quia nutus pro vocibus seruiunt, qua propter pariare, & mutus, & loques ligantur. Dixerim autem meliori modo quo possit, non quidem quòd teneatur sua mente diligentiam adhibere ex quirendi est ingendique nutus, quos sacerdos intelligat, sat enim est illam præstare, quæ iudicio prudentium in re graui adhiberi debet. Caietanus in sum. verb. confessio. §. 11. excogitauit Calecian quandam nescio an necessariam: memque, quòd si mutus aliquando audiuit, & legere nouit, habere debet omnia peccata, quæ homines committere possunt, scripta, & postea in præsentia sacerdotis digito ostendere annuendo illa, quæ fecit. Nam illa scriptura, licèt ab alio regatur, est secreta, vt pote per quã non constat, quis illa, aut quæ illorum fecit. At verò tanta diligentia non requiritur, sed satis est illa explicare, quæ bono modo potest, & de reliquis idem erit iudicium, quod de obliti citra culpam. ¶Arguet hic fortassè argutus quispiam sic contra hanc sententiam. Sequeretur inde, quòd si qui loqui scit, non voce, sed nutibus confiteretur, confessio esset valida: erit enim integra, & habebit omnia quæ sunt de essentia: quandoquidem confiteri voce at nutu essentiam non mutat. D. Thom. quod lib. 1. artic. 10. quòd licet mutus nutibus, & scripto cõfiteri possit, nihilominus qui loqui potest, præcepto ecclesiæ tenetur confiteri voce: quod nisi facit, mortaliter peccat, atque gratiam non recipit. Attamen canon non habet hoc expræsse, & ideò fortassè, qui omnia integrè & perfectè explicaret, non videò cur non validam faceret confessionem. Imò, si modò contemptus non intercueniret, peccataque essent explicatu faciliora, non video cur esset peccatum mortale, esset tamen inter venialia nõ parum, eo quòd legitimus vsus est confiteri verbo, & erubescentia tunc esset minor. At verò si peccata essent, vel multa, vel implicata vt vsuratum, aut simoniarum, aut quæ ad dua negotia tangerent, nequirent omnia nutibus explicari: atque adeò neque esset confessio valida. Et in hoc casu vera est opinio S. Tho. ¶Secundum membrum argumenti est de scripto. Et S. Tho. dicit loco citato, quod sufficit muto confiteri scripto, vel per interpretem, non tamen dicit, talem confessionem esse necessariam. ¶ Et quidem Paludanus dist. 17. q. 2. tenet, quòd per literas potest homo sacerdoti confiteri absenti licèt nõ teneatur, vt si peccator esset in carcere, vel vbi non posset confessarium accersere. At verò confessio hæc nõ solùm non cadit sub obligatione: verùm certè nec est valida, tametsi ratio Scoti non conuincens, videlicet, quòd cum confessio debeat esse secreta, per epistolam ex natura sua est patula, quam tabellio, vel quicũq; alius legere potest, & ideo modus ille est contra rationẽ confessionis. Enimuerò cum, vt monstratum est, secretum confessionis nõ sit de eius essentia, hoc solùm, quòd publicè fiat, non est sufficiens causa, vt sit inualida. Nam etsi quis confiteretur alta vece, vt circunstantes audirent, non proinde annullaretur confessio. Ratio ergo huius veritatis est, quam suprà tetigimus, videlicet, quod confessio est actus personalis, quo homo præsenti sacerdoti loquitur. Quapropter licet ab excõmunicatione, & ab alijs censuris possit homo per literas absolutionem à Romano Pontifice petere, & obtinere, tamẽ absolutionẽ sacramentalem in peccatorum non nisi præsens per confessionem. Accedit & alia ratio, quòd confessio debet esse talis, per quam sacerdos certus fiat, talia peccata pœnitentem fecisse, quin etiam per quam possit eum conuincere: confessio autem per epistolã non est huiusmodi. Nã sacerdos non est certus, an literæ illæ sint veræ an verò fictæ: imò posset postea pœnitens negare suas esse. Adde, quod quando cum per rescriptum absolueret, fortassè iam tunc pœnitens mutatus esset animo, vt indignus esset absolutione, & fortassè esset vita defunctus.

Caietanus.

Dubium.

S. Thom.

Paludanus

Cõfessio per literas.

Absolutio à censuris per literas obtinetur.

Alia ratio.

Ratio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ctus. Sententia est canonis. Quem Pœnitet. d. 1. de pœn. vbi exemplo eorum, qui à lepra curati iussi à Christo sunt ostendere se sacerdotibus, docetur corporali præsentia confitenda esse sacerdoti peccata, non per nuntium, non per scriptum, aut epistolam manifestanda, sed facie ad facie. ¶ Si verò quis in præsentia sacerdotis scripto confiteatur, fieri potest dupliciter: vno modo vt pœnitēs scriptum tradat sacerdoti, qui legat, nihil pœnitente voce, aut signo affirmante. Et hæc quidem confessio eadem præfata ratione nō est valida: quoniam per illas literas nihil pœnitens affirmat. Sive rò quum singula peccata sacerdos legit, pœnitens dicat se illa fecisse, vel nutu capitis si mutus est, annuat, tunc est vera confessio: qua locutioni æquiualet. Et in hoc casu Scotus glossat canonem. Qualis. 30. quæst. 5. vt habetur, quòd adulteræ pœnitentia per scripturam recipienda est. Quanquam profectò mihi non est glossa verisimilis. Nam pœnitentia illic nō accipitur pro confessione, sed sensus est, quòd adultera à viro suo separata debet in habitu pœnitenti viuere. De cuius pœnitentia, si per scriptum constiterit, poterit maritus iterum in domum recipere. Scribebantur enim peccata eorum, qui publicam pœnitentiam agebāt, vt patet in suprà citata epistola Leonis. de pœnitentia distinct. 1. cano. Quanuis. Qui autem in memoriæ subsidium proprio ore legit peccata sua coram sacerdote, citra dubium legitimè confitetur. Non tamen debet merum legentis officium præstare, minueret enim verecundiam, confessioni germanam. Sed debet

Cōfessio p internūtiū. postquàm inspexit papyrum ore confiteri. ¶ At de internuntio nemo ambigit, quin confessio per ipsum facta nihil valeat, non illa solùm causa, quia non est secreta, nam per interpretem valet: sed ob id quòd qui peccata sua nuntio narrat, qui sacerdoti referat, ille quidem non sacerdoti, sed nuntio confitetur: nuntius verò nemini. Quare nec sacerdos illa via, vt suprà diximus, certior fieri valet alium illa peccata egisse, quippe quæ ille negare potest.

Cōfessio p interprete. ¶ Tandem, vt de inteprete dicamus, certum est licere cuique linguæ ignaro confiteri peccata in præsentia sacerdotis per interpretem, quæ vtique confessio valida erit: est enim diuersa ratio, quàm de internūtio. Nam qui præsens est, vere loquitur sacerdoti, quippe qui nutibus potest, & debet significare se illa asserere, quæ interpres refert.

Nota postrema sententia. ¶ His autem postrema adhibetur propositio contra quosdam dicentes, quòd si mutus scripto confiteri potest, eodem confiteri tenetur Asseritur, inquàm, contrarium, scilicet, quòd nemo tenetur, aut per scriptum, aut per interpretem confiteri. Ita locis citatis Scot. & Caieta. tenent. & Palud. eod. distinct. 27. quæst. 2. Et ratio est clara, quia eiusmodi confessio ex genere suo non est secreta. Quod enim scripsisti, licèt manu teneas, potest sacerdos subripere, vel tu ex incuria perdere, & multò est minus secretum, quod coram interprete profers. Atqui licèt, quòd clanculò fiat, non sit de essentia confessionis, & ideò licèt fiat publicè, sit licita, tamen non est necessaria, quia Christus, cuius iugū suaue est, & onus leue, noluit vt peccata nostra periculo infamiæ nostræ exponeremus, & nonnunquam mortis, si publicitus esset nota. Alia ratio.

¶ Restat tamen dubium, vtrùm interpres, tā arcto vinculo, quàm sacerdos ad sigillum confessionis teneatur. Ad quod Scot. affirmando respondet, & Caieta. verisimiliùs negando. Nam interpres, inquit, non fungitur munere audientis, vt sacerdos, sed loquentis. Quare non se tenet à parte sacerdotis, sed à parte pœnitentis. Adiecerim præterea aliam rationem, quòd cum confessio per interpretem non sit necessaria, nihil mirum, si Deus tanto rigore non compulerit interpretem, quanto sacerdotem. Fatendum tamen, quòd si interpres cō fessionem patefaceret, acriter esset puniendus, licèt non illo rigore iuris, quo sacerdos. Si verò quis firmius consilium, & remedium suæ vitæ procurans, confiteretur duobus simul sacerdotibus (quod licèt nunquam sit necessarium, est tamen licitum) ambo ex æquo ad sigillum tenerentur. Imò nec inter se postea, nisi de pœnitentis licentia, poterunt de eius peccatis colloqui. Dubium.

DISTINCTIO nis decimæoctauæ, Quæst. 3. De effectibus, & defectibus confessionis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm confessio liberet à morte peccati.

QVÆ-

QVÆSTIO tertia est de effectibus, & defectibus peccati, circa quam tria sunt disputanda. Primum de effectibus confessionis. Secundum, de confessione informi, & tertiū de eius iteratione. Arguitur ergo, quod eius effectus non sit liberare à morte peccati.

Pars negatiua, argu. 1. Confessio contritionem prærequirit: contritio autem, vt suprà diximus sufficiens est ad peccatorum remissionem: ergo per confessionem non liberatur homo à morte peccati.

2. Argumē. ¶ Secūdò, quia si ex opere operato gratia sacramentalis per sacramentum pœnitentiæ cōfertur, id potissimùm absolutioni cōuenit, quę est vsus clauium sacerdotalium.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est, quòd confessio, vt suprà diximus, est pars sacramenti: sed sacramentum pœnitentiæ liberat à culpa: quia institutum est in remissionem peccatorum: ergo & confessio.

Decisio articuli ¶ Articulus hic ad explicandum mouetur, quemadmodum, tam confessio, quàm contritio, & absolutio gratiam conferat.

Contritiōis, & confessionis duplex cōsideratio. ¶ Ad cuius intellectum recolendum ex superioribus est, quòd tam contritio, quàm confessio duplici modo considerari potest: scilicet, & qua ratione est actus virtutis: & qua ratione est pars sacramenti. Et quidem contritio quatenus est actus virtutis, iam suprà dictum est, quemadmodū causa esse possit per auxilium Dei remissionis peccati per gratiam. Et eadem ratione confessio per modum meriti potest eandem gratiam augere. At hæc cōsideratio non pertinet ad præsentem locum, sed solùm quatenus confessio est pars sacramenti

1. Concla. ¶ Respondetur ergo sex conclusionibus. Prima. Confessio, quatenus est pars sacramenti, est partialis causa instrumentalis gratiæ per quam actuale peccatum remittitur post baptismum commissum. Probatur, quia ad illū effectum sacramentum pœnitentiæ est institutum, cuius pars materialis est confessio: vnde sicut in baptismo non solùm per verborum formam, verùm & per ablutionem, quæ est materia, confertur gratia: ita & in proposito per confessionem ratione adiunctæ formę absolutionis. Id ipsum asserit Diuus Thomas. 3. part. quæstione. 86. articulo tertio, & inquarto, distinct. decima septima quæstio tertia, articulo quinto.

2. Concla. ¶ Sequitur secunda conclusio. Per confessionem in voto, quæ in contritione includitur, fit sæpè peccatorum remissio: nam quia legitima contritio propositum sacramenti pœnitentiæ includit: & voluntas apud Deū profacto reputatur, eadem contritio habet vt fit cōuersio in Deum, licèt tunc nulla sacramentalis gratia conferatur, sed per modum dūtaxat conclusionis. Hoc patet per similitudinem ad baptismum, qui in voto ad gratiam remissionis peccatorū sufficit. ¶ Tertia conclusio. Per confessionem in re accedente absolutione cōtrito augetur gratia, attrito verò cōfertur prima. Vtraque pars per eandem baptismi similitudinem cōstat: nam pariter hoc in remissionem peccatorum est institutum. Quare gratiam, si inuenit, auget, & si non inuenit, neque obex obstat, confert. Hanc verò secūdam partem in subsequentibus luculentius explicabimus. 3. Cōclusio.

¶ Quarta conclusio. Sacerdos siue gratiam augeat, siue primam conferat, vere absoluit atque id negare, sententiæ euangelicæ dissonat. Hanc conclusionem distinctio. 14. quæstio. 1. articul. 3. contra Magist. Sententia rū satis stabiliuimus, qui distinct. 18. ait, sacerdotem non absoluere, sed absolutum ostendere. Est enim contra illud. Quòdcunque solueritis, & quorum retinueritis: nō enim inquit. Quorum ostenderitis remissa, sed Quorum remiseritis. Alioquiforma, Ego te absoluo, falsa esset. 4. Cōclusio.

¶ Vvitcleff quidem, vt est videre apud Vvaldensem tomo secundo de sacramentali. capite. 144. ordinem horum verborum sic peruertebat, vt cùm Christus dixit, Quodcunque solueris super terram, erit solutum & in cælis, sensus esset. Nihil tu solues in terra, nisi quod iam solutū fuerit in cælo, & nihil tu remittes, nisi quod iam fuerit remissum. Est autem impudentissima peruersio: nam tum nullam apostolis concederet facultatem: imò esset quasi irrisio, Nihil tu poteris absoluere, sed totum sine te ministro erit absolutum in cælo. Quare nullas Petro trradidisset claues aperiendi, & claudendi regni. Verius ergo Augustinus contra in libr. de adul. coniu. Per claues, inquit, ecclesiæ regni cælorum non dubitatur remissio fieri peccatorum. Et lib. de vera & falsa pœnit. ipsi, inquit, sacerdotes nostri plus iā possunt proficere, quàm veteres, qui lepram non mūdabant, sed mundatos ostendebant, plus possunt confitentibus parcere, quibus crimen remittit dominus, scilicet, per eos. Lazarū Christus, quem de monumento iam suscitauit, obtulit discipulis soluendum: per hoc ostendens potestatem soluendi concessam sacerdoti. Et VVitcleff. Auguſt.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Chrysost. lib.3.de sacer.Chrys.Sacerdotes, inquit, antiqui lepram nō mūdabāt, sed mundātam ostē debant. At verò nostris non corporis lepram, verum animæ sordes, non dico purgatas probare, verùm purgare, prorsus concessum est. Quocirca in concilio Cōstan.in bulla Mart.5. definitum est, sacerdotes per sacramenta remittere peccata. Est ergo indigna glossa decretiilla super can.1.distin.1. de pœnit.quæ ait, neque cordis contritione, neq; oris confessione peccata remitti, sed tantùm gratia Dei. Nā etsi nemo tollat peccata nisi solus Deus, de cō fecra.distin.4.can.nemo.idq; formaliter faciat per gratiam, tamen illam instrumētaliter per sacramenta producit.

Solu.1.arg. ¶ Vnde ad argumentum suprà factum nonnulli respondent, quòd dum homo contritus ad sacramentum accedit, absoluitur à pœna, vel, quemadmodum alij dicūt, à præcepto cōfessionis. At vero solutiones istæ non consonant formæ, Ego te absoluo. Quare respondetur, q verè tunc etiam sacerdos absoluit à culpis: sensus enim est, vt illic cum S. Tho. diximus, Ego sacramentum absolutionis tibi impendo, cuius voto remissionem obtinuisti, & cuius virtus sufficeret tibi si modò eadem peccata, si sine obice illa aberes, remitteret. Idem enim est sensus in forma, Ego te baptizo, quādo catechumenus in gratia existens baptizatur. Ad secundum respondetur, q confessio nō liberat à morte nisi dum accedente gratia informatur. ¶ Quinta conclusio. Confessio cū absolutione nō solum à culpa, verum & à pœna liberat, tam æterna quàm temporali. Probatur: nam dum liberat à culpa, siue in re, siue in voto applicetur, simul liberat à pœna æterna: quum autem applicatur in re, tunc virtute clauium, quod aiunt ex opere operato, remittitur pars pœnæ, quæ erat in purgatorio luenda, siue culpa fuerit per contritionem remissa, siue tūc per sacramētum remittatur. Imò tam parua esse potest, vt totā remittat. Probatur, quia vis clauium ad culpā se extēdit, & pœnā, vnde licēt tam per contritionem, quam per confessionem per modum meriti aliquid pœnæ temporalis remittatur: tamen superueniēte absolutione plus virtute clauium condonatur. ¶ Sexta conclusio. Per sacramentum pœnitentiæ ianua paradisi reseratur, vt per baptismum, & spes salutis tribuitur: quando quidem obstaculum introitus regni non est nisi peccatum, quod sacramentalis cōfessio, & absolutio tollit. At qui spes salutis nostræ in Christo sita est, cuius clauibus se homo per cōfessionem subijcit.

Sol.1.arg.

5. Conclu.

6. Conclu.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm confessio possit esse informis.

Parti negatiuæ, argu.1.

Ircà defectus cōfessionis arguitur, quòd non possit esse informis. Confessio est vna trium partium sacramenti, sed cōtritio, & satisfactio ne queunt esse informes: nam detestatio peccati, vt suprà diximus, non est contritio, nisi gratia informetur, & impletio pœnitentię, vt dist.seq. videbimus non est satisfactio nisi ex gratia procedat: ergo & accusatio peccatorū, quanuis habet alias cōditiones, nisi fiat in gratia non erit confessio.

2. Argumē.

¶ Secundò argu. Accusatio quæ fit ore, debet cordi fideliter correspondere, vt sit sacramentalis confessio: dum quis aūt in peccato confitetur, os cordi non cōsonat: quia quod ore cōdēnat, corde approbat. Adde, q̄ qui sic cōfitetur mortuus est per peccatū. Eccle. verò. 17. legitur. A mortuo, velut q nō est, perit confessio. ¶ Et potissimum omnium arguitur tertiò. Dictum est. d. præce. q. 2. ar. 6. præceptum esse de contritione, idemq; præter articulum mortis obligare dum occurrit confessionis præceptum: ergo confessio quæ fit sine contritione vera aut existimata, quæ sufficit ad gratiam non est valida. ¶ In contrarium est, q̄ cætera sacramenta, vt de baptismo, & eucharistia dixi mus possunt esse verè sacramenta, licet à ficto recipiantur, qui gratiam propter obicem non suscipit: quo fit vt idē accidat sacramento pœnitentiæ. ¶ Titulus articuli huius, qui est Sāct. Tho. dist. 17. quæst. 3. art. 4. anceps est. Potest enim esse sensus generalis. Vtrūm talis defectus accidere possit confessioni, vt fiat nō modò informis, verùm & inualida. Et hic neq; in dubium cadit, neq; ad nostrū attinet propositum. Potest enim ex parte pœnitentis, vel defectu intentionis, vel quia non fit integre, vel alijs de causis irrita fieri confesio. Præterea ex parte sacerdotis, absolutio esse potest nulla, quia legitimam non habet, vel intentionem, vel iurisdictionem absoluendi. Secundus sensus est ad rem pertinens præsentem: videlicet, vtrùm possit esse legitima confessio quoad substantiam sacramenti, licèt effectu gratiæ careat: quemadmodū de baptismo & eucharistia dictum est. ¶ Circa hunc verò sensum ad notandum est, q̄ nullum aliud sacramentorū dicitur informe, & si effectu careat, sed inefficax. Nam etsi omnia sint causa gratiæ, nullum tamen eandem in se recipit, quia eorum materia

Solutiogatiōnis.

materia est res extrinsecus suscipienti apposita. In hoc verò est peculiare, quòd cùm confessio, quæ est actus pœnitentis sit materia sacramenti, dicitur informari gratia, & charitate, quæ sunt effectus sacramenti: atque adeò dum sacramentum est inefficax dicitur informis. ¶ De hac ergo quæstione duæ sunt extremæ opiniones, in quarum medio consistit veritas. Est enim vna opinio in vno extremo, cuius fautor est Ioannes Maior. in. 4. dist. inct. 17. quæst. 3. & expressiùs quæst. 9. Sed explicatius Adrian. quæst. 5. de confessione. dubio. 5. Hi enim auctores regulam generalem constituunt, quòd omnis confessio quomodocunq; informis ob aliquod impedimentum gratiæ est prorsus inualida, ac perinde iteranda. Quæ quidem opinio negatiuè subinde ad quæstionem respondet, scilicet, non posse confessionē seruata substantia sacramenti esse informem. Imò vero ad hoc vt confessio sit valida, requiritur, inquiunt, vera contritio pœnitentis, per quam iam accedat cum gratia, atq; adeò secūdum hanc opinionem nemo potest ex attrito per sacramentum fieri contritus. Alia est opinio cuiusdam Bernardi de Ganaco, quam Capreolus refert. dist. 17. quæst. 2. tenentis per alterum extremum: quod nulla confessio, dum modo sit integra, ex defectu contritionis sit irrita. Quare licèt nulla, inquit, prorsus adsit contritio neque attritio est valida, neque vlla est obligatio eiusdem iteran dę. Hęc igitur opinio affirmatiuè respondet ad quæstionem.

Duæ extremopiniões

Ioānes. Maior. Adrian. Regulæ.

¶ Verùm tamen inter has opiniones media via est legitima: atque adeo ad quæstionem duabus conclusiombus respondendum.

Decisio quæstionis.

¶ Ad quartum intellectum supponēdum est, quod confessio, quæ non est valida, quantum ad substantiam sacramenti nec informis dicitur neque formata: quia non est confessio. Igitur quando cōfessio dicitur esse informis vel formata, supponitur esse confessio, nisi quod informis est imperfecta, & formata per gratiā est perfecta. Hoc suppositō de confessione loqui possumus, aut qua ratione est actus virtutis, aut qua est pars sacramenti.

1. Cōclusio.

¶ Est ergo prima conclusio S. Tho. loco citato. Cōfessio qua ratione est actus virtutis pœnitentiæ non potest esse informis: quia cōfessio veluti cōtritio: qua parte est actio virtutis, est actus meritorius. Quia nullū opus dicitur simpliciter aut est officiū virtutis nisi sit Deo acceptum, atque adeo ex charitate procedat, quæ est principium merendi.

2. Cōclusio.

¶ Secunda conclusio eiusdem S. Thom. Confessio quatenus est pars sacramēti, potest quā tum ad substantiam esse vera confessio, & nihilominus informis. Probatur: quia confessio prout est pars sacramenti nihil aliud est quàm quædam accusatio, qua homo suam conscientiam sacerdoti clauibus ecclesiæ fungenti fideliter manifestat. Potest autē peccator in peccato persistens cuncta sua peccata fideliter sacerdoti patefacere, modium ei prouideat: ergo potest confessio esse informis. Nempe vt sit impletio præcepti absque effectu gratiæ.

Impugnatio alterius opinionis.

¶ Sed quò ex falsitate cōtrariæ opinionis veritas eluceſcat, fundamētum Maioris est, quod iecit in. 4. distin. 9. q. 1. de eucharistia, scilicet, q̄ quilibet existens in gratia sacramētum digne, & meritoriè sumit: quicunq; autem in mortali suscipit, mortaliter peccat: si autem suscipiēdo peccat, confessionis præceptū non implet: vt etiam Adrianus infert: atque ideò iterum confiteri tenetur. Addit præterea Maior loco citato. dist. inctio. 17. quòd qui putat diligē tiam sufficientem fecisse, eo ipso est in gratia. Et idem consequenter affirmare censetur, si putat verè se esse contritum. Quare eius confessio non potest esse informis. Illud autem suum primum fundamētum, vt suprà distin. 12. quæst. 1. artic. 4. monstrauimus, falsissimū est. Imò sicut quispiam in gratia existens, indignè potest accedere ad eucharistiam, si putet se esse in peccato: ita econuerso potest, qui est in peccato, si bona fide putet se fecisse sufficientem probationem, dignè accedere ad sacramentum. Non enim sequitur, si quis probabiliter putat se sufficientem fecisse diligentiam, & esse contritum, verè ita esse. Quando ergo isti arguunt, vel peccator dum accedit ad sacramentum fecit sufficientem diligentiam, vel non. Respondeo, non fecisse, sed negatur illatio, dum infertur, ergo peccat accedendo: quia potest inuincibiliter credere se talem fecisse diligentiam. Sed cùm ex hoc rursus infertur, ergo iam est in gratia ante absolutionem: & hæc quoque consequentia negatur, quia peior est quàm prima: est enim error dicere, quòd ignorantia quæ excusat à noua culpa, sufficiat delere peccatum, in quo homo existebat. Actus enim intellectus non sufficit hominem in gratia constituere, & multò minus ignorantia. Alioqui sequeretur, posse contingere, vt quimodo non est in gratia: absque noua detestatione, & susceptione sacramenti per solam mutationem opinionis consequeretur illam: vt si quis modo non fecit sufficientem diligentiam & ita crederet, persuaderet verò alter ei, illam fuisse diligentiam sufficien-

Adrianus. Maior.

Autoris rēsponsio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tem: tunc enim secūdum istos sit cōsequēs, q̄ esset statim in gratia, quod est delirium. Item dicere, quod ad dignam susceptionem sacramenti prærequiritur digna contritio, & gratia, & quod sacramentum nunquam faciat ex attrito contritum, est vniuersali omnium doctorum sententiæ contrauenire. Quinetiam & catholicæ veritati quod sacramēta gratiam conferunt iustificatricem, vt d. 1. quæst. 3. mō stratum est, & in concilio Flor. assertum. Qui enim negat ex attrito fieri contritum, subinde negat vllum sacramentum gratiam confer re. Præterea, dicere, q̄ quicunq; cogitat se sufficientem fecisse diligentiam, sit subinde secu ros eam fecisse, est homines nimium securos facere: sunt enim aliqui tam desides & ignari, vt facilè credant se sufficientem fecisse. Quinetiam, vt postremum verbum addamus, ex illa opinione fieret cōsequens, vt homines esse certi possēt, se esse in gratia. Nam si hæc est bona illatio, homo probabiliter putat etiam ad iudicium prudentū se esse in gratia, ergo est in gratia: cum antecedēs cuique posit esse certum, sit vt conclusio sit certa. Colligitur ergo, q̄ confessio possit esse legitima, etiā si non fiat in gratia. ¶ At vero cōclusio nostra plus affirmat, nēpe, q̄ etiam si, nec per sacramētum conferatur gratia, quia culpabili ignorantia homo putat se esse legitimè dispositum, cū verè non sit, potest confessio esse valida. Cuius vtique egregiam rationē meditatus est loco citato S. Th. Sequeretur enim dato opposito, q̄ semper homo esset ambiguus, vtrū præceptū confessionis impleuerit. Si enim verum esset, q̄ illius q̄ sine gra accedit ad sacramentū neq; illā per ipsum suscipit, confessio nō est valida: cū nullus sit certus in gratia susceptisse sacramentum, nunq̄ esset certus, confessionē fecisse legitimā, & præceptū impleuisse. Atq; adeò sacramentum, quod nobis ad placādas cōscientias institutum est, illas potius turbulentia & tremore inquietaret. Accedit, quòd vitę norma ex prudentium more & sumenda est, viri tamen prudētes licèt certi esse nequeāt sintne in gra Dei, nō subinde anxiantur dubij, an præceptū sumēdi sacramentum impleuerint. Adde tandem, quòd omnia alia præcepta, vt charos honorare parentes, ieiunare, &c. possunt quantū ad substantiam operis extra gratiam impleri, cur ergo non impleantur & præcepta suscipiē di sacramenta, quanuis obex adsit gratiæ?

¶ Secundò arguitur. Baptismus, vt suprà dixi mus, ficte receptus, est verè sacramentum, si recipiatur cum intentione suscipiendi, quod Christus instituit, quanq̄ obicem fortè gratiæ in fusci piente reperiat: ergo id contingit in sacramento pœnitentiæ. Scio Adrian. negare consequentiam, quia per baptismum imprimitur character, non autem per pœnitentiā, atque ille non est iterabilis, vt pœnitentiæ sacramentum. Attamen discrimen hoc nihil ad rem. Ratio enim cur hoc conuenit baptismo, non est nisi quia sacramētum, & eius effectus sunt duæ res distinctæ. Et ideo nil vetat, quominus posit homo suscipere substantiam sacramenti cum obice gratiæ, quæ est eius effectus. Quare licèt baptismus nulli imprimeret characterem, id ipsum nihilominus accideret. Veluti si sacramentum extremæ vnctionis nō imprimens charácterem cum obice gratiæ susciperetur, nihilominus esset verè sacramentum. De altero verò extremò citatæ opinionis, quòd scilicet, absque vllo prorsus dolore qui sit, vel cōtritio, vel attritio, confessio sit valida, dicemus ar. proximo.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod contritio, & satisfactio fiunt coram Deo, in cuius conspectu nihil est solidum, & gratum, nisi quod ex eius charitate procedit: confessio autem, prout est pars sacramenti, sit homini, cui licèt sit vicarius Christi, potest fieri legitima peccatorum accusatio, & ideo quā quàm non fiat secundùm finem Dei præcipientis, atq; adeò nec sit ei accepta, est tamen valida quantum ad substantiam confessionis, & sacramenti.

¶ Quòd si in contrarium arguas: contritio est vna trium partium sacramenti, vt in concilio Florentino definitum est: vbi autem est confessio informis non est contritio: ergo illic nullum est sacramentum. Respondetur per eandem distinct. quòd contritio, vt est virtus, significat actum gratia informatum. Sed vt est pars sacramenti, quantum ad eius substantiam non dicit nisi ordinē ad sacerdotem, putà, detestationem, vt confessio sit peccatorum explicatiua, per modum accusationis. Vnde in concilio solum determinatur in genere, q̄ contritio est pars sacramenti: quòd autem cōtritio formata sit necessaria, vt sacramentum sit perfectum, & efficax, vel attritio sufficiat ad substantiam sacramenti, Theologorū schola relictum est explicandum.

¶ In secundo argumento tangitur difficultas præcipua, vtrum ad sacramentum pœnitentiæ, vt gratiam conferat, requiratur contitio in se, vel saltem in opinione peccatoris, vt putet se esse contritum, an verò sufficiat attritio etiam cognita. Et ratio dubitandi est, quia vt suprà distinct. 6. quæst. 1. articu. 7. constituimus,

mus, ad dignè suscipiendum baptismum sufficit attritio, per quam tollitur obex, vt gratia recipiatur. & D. Thom. 3. part. q. 79. art. 3. expresse ait, quod potest quis dignè accedere ad baptismum habens cōscientiam peccati mortalis. Et illico quæst. 80. articulo. 4. ad. 2. æquiparare omnino videtur sacramentum pœnitentiæ, & baptismi, dicens vtrumque esse institutum ad tollendum febrem peccati. Atque adeò licèt quis sciat se non esse contritum, nēpe dolere solùm propter pœnas inferni, sicut ad baptismum digne potest, ita & ad cōfessionem accedere.

¶ Nihilominus, vt dist. 12. quæst. 1. ar. 4. ita & nunc fateor, id mihi persuaderi non posse. Nam etsi tam hoc sacramētum quàm baptismus sit ad delendum peccatum institum, diuersimodè tamen. Ille siquidem est institutus ad delendum originale, quod non propria voluntate contraximus, & consecutiuè alia, quæ cùm illo simul inuenit: atque adeò est regeneratio in nouam vitam. Sacramentum verò pœnitentiæ est ad tollenda peccata, quæ nos propria voluntate commisimus: & ideò baptismus non requirit aliam detestationem, quàm quæ obicem gratiæ tollat: sed tamen hoc sacramentum requirit accusationem pœnitentis, tanquam eiusdem sacramenti materiam, ac perinde detestationem, quæ eidem confessioni fideliter respondeat. Qui autem non se accusat offendisse Deum, non se legitimè coram Deo accusat: ergo vt pectus ori fideliter consonet, requiritur detestatio peccati quatenus est offensa Dei. Saltem secundùm iudicium pœnitentis.

¶ Secundò, sacramentum pœnitentiæ est eorum, qui cùm per proprium actum, & voluntatem auersi sunt à Deo, eadem voluntate in ipsum conuertuntur: at verò quem peccati, quatenus offensa Dei est, non pœnitet, certè non conuertitur. Nam ad amicitiam resarciendam requiritur pœnitentia offensæ amico illatæ. Accedit demum, quòd doctrina hæc de attritione, quæ in sacramento fit contritio, licèt sit vera, non est tamen ita multum vetus. Patres enim antiqui, solam contritionem agnoscebant necessariam ad confessionē. Reuera eum qui mihi diceret nō se pœnitere propter Deum, absoluere nō auderem.

¶ Igitur ad S. Th. respōdetur, q̄ in priori loco nihil de sacramēto pœnitentiæ meminit, sed præcisè de baptismo dixit, q̄ potest quisque cū cōscientia pœccati mortalis ad ipsum accedere, quòd nunquam de pœnitentia dixisse inuenitur. Quoniam nec causa, quam in baptismo assignauit, scilicet, quòd est spiritualis regeneratio & ablutio, sacramento pœnitentiæ competit. Vnde ad secundam eius authoritatem respondetur, quòd illic, quia solùm faciebat comparationem ad sacramentum eucharistiæ, quod est viuentium nutrimentum eatenus sacramentum hoc cum baptismo coniunxit, vt ostenderet hoc etiam esse institutū in remissionem peccatorū: quod formaliter ipsa, Ego te absoluo, declarat. Sed tamen non inde colligitur, administrandum esse, nisi accusanti se offendisse Deum, in quo verum se dicere putat. Imò verò in. 4. dist. 2 1. q. 3. ait, quòd confessio de se operatur, præsuppositā cōtritione, quæ culpam delet. Et in præsentiarum ad sacramentum, quod hoc loco tractamus, scilicet, quod in confessione oportet, vt os cordi concordet, respondet, quòd is, qui absq; contritione peccata verè narrat, cor habet verbis concors, quantum ad substantiam confessionis: quanuis discordet à confessionis fine. Et eodem modo respondet ad aliud Ecclesia. 17. scilicet, q̄ ab eo, qui est in peccato cōfesio perit, quantum ad fructum. Vnde colligitur, neminem accedere dignè ad confessionem, nisi iudicio suo sit contritus.

¶ Ad tertium respondetur, quòd qui sciens se non esse contritum confitetur, non implet cōtritionis præceptum. Si verum est, quod dist. præcedēti diximus, esse tale singulare præceptū, idq; obligare, dū ecclesia præcipit cōfiteri. Secus si putet se esse cōtritum, ita vt sacerdotis iudicio, vt statim dicemus, veniat absoluēdus.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm informis confessio eatenus sit valida, vt nō sit necessariò iteranda.

AD maiorem explicationem præcedentis articuli arg. q̄ nulla informis confessio sit valida, sed omnis sit iterāda. Primò. Actio. ministri debet ad normā principalis agētis exercere: iudiciū autem pœnitētiale est ministri Dei: ergo debet iudicio Dei cōgruere, vt fiat secundùm eius motionem, qui est agēs principaliter absoluens: confessio autem informis non fit secundùm Dei motionem: ergo cum sit eius ministro non est valida.

¶ Secundò. Si confessio informis esset valida, sequeretur, quòd per ipsam impleretur præceptum non solùm ecclesiasticum, verùm &

Universidad de Deusto
Biblioteca

diuinũ: cõsequens tamẽ inde apparet falsum, quod intentio diuini præcepti est hominis iustificatio, quæ per informẽ cõfessionẽ non fit.

¶ Tertiò, si confessio informis esset valida sequeretur, quòd etiam si quis sinistro fine cõfiteretur, cõfessio esset valida, vt si quis propter vanam gloriam confiteretur, imò propter peiorem finem, putà, vt Deus suos vsurarios cõtractus prosperat: consequens tamen est falsum, & contra illam conditionem, vt sit pura quantum ad intentionem.

¶ Quartò. Si confessio informis esset valida, sequeretur, quod postea recedẽte fictione sacramẽtum præcedens suum sortiretur effectum: hoc autem priuilegiũ soli baptismo tribuitur, vt suprà. d. 6. q. 1. ar. 8. ostensum est.

¶ In contrarium est, quòd finis præcepti non cadit sub præcepto, & ideo potest abs q; gratia, quantum ad substantiam impleri: & pariter præceptum confessionis, quare tunc non est necessarium, vt repetatur.

Fundamẽtũ notandum. ¶ Quæstio hæc ad pusillorum conscientias fedandas est scitu necessaria. Scrupuli enim qui homines inhac re magis molestant, sunt deiterãda cõfessione. V bi hoc primũ est iacendum fundamentũ, quòd tria hæc mutuò se cõsequũtur, scilicet, cõfessionem esse validam, & per illam impleri præceptum, saltẽ quoad substantiam, & nõ esse iterandam. Ob id enim, q̃ est valida, sit vt per ipsum præcepto satisfiat, ac perinde, vt non sit iterãda: & econuerso, eò quòd nõ est valida, sit vt nec sit impletiua præcepti, ac perinde, vt sit iteranda.

Notabile. ¶ Rursus est supponendũ, vt ait Caie. q. de cõfessione informi, quã ad tertiã partẽ adhibuit, duo esse hic extrema vitãda: scilicet, vt nec credatur omnem informẽ confessionem esse validam, neque verò nullam. Quocirca iudicium, vtrũm sit inualida, non satis sumitur ex eo q̃ sit informis, sed penetrandũ est ad causas: cur sit informis. In illis enim perspiciendũ est quę sit ficta, & nihilominus valida. Quanquã quæ inualida est, vt suprà diximus, non est cõfessio: sed nunc nõ procedimus in tanto rigore.

¶ His suppositis ad quæstionem respondetur sex conclusionibus, discurrendo per omnes causas. Enimuerò, quòd confessio sit informis, euenire potest, aut ex parte sacerdotis, aut ex parte pœnitentis.

1. Propos. Quãdo est inualida cõfess. ex parte sacerd. ¶ Sit ergo prima conclusio. Confessio, quæ fit sacerdoti non habenti, vel iurisdictionẽ, vel intentionẽ absoluendi, est inualida, per quam adeò nõ impletur præceptũ, sed est iteranda. Probatur, quoniam absoluere non est actus foliũs characteris sacerdotalis, per quem sacerdos potestatẽ habet in corpus Christi verum, sed exigit præterea iurisdictionem, quia absoluere, vt quæstio. sequenti repetemus, est munus pastoris collatum Petro, quum Christus ei dixit, Pasce oues meas. Pascere autem actus iuridicus est, ac perinde absoluere ad iudicium attinet. Ex quo fit, vt etiam si quis bona fide confiteatur sacerdoti, quem arbitretur habere iurisdictionem, cùm primùm resciuerit eam non habere, tenetur iterum confiteri eodẽ anno, quia confessio non fuit maioris valoris, quàm facta laico. Et secũdò subsequitur, quòd potest confessio esse formata, & nihilominus inualida. Formata, inquam, nõ per gratiam sacramentalem, sed per illam quæ datur virtute perfectę cõtritionis. In casu enim præsenti qui bona fide illegitimo sacerdoti cõfitetur, per ignorantiam tunc excusatur, quousq; sciat non esse legitimum. Et ideo suo merito non fraudatur. Idemq; dixerim de eo, qui est ab eadem iurisdictione suspẽsus, vel excõmunicatus nominatim, aut propter manifestã clerici percussionem, iuxta decretũ Constãtien. cõcilij. Nam vt dist. 1. quæst. 5. art. 6. diximus, alios excommunicatos euitare non tenemur, etiam si sciamus esse excõmunicotos. Et ideo absolutio ab eis impensa tenet. Secùs si sunt suspẽti, aut degradati. Pari ratione si minister non habuit intentionem absoluendi, absolutio est nulla. Sed hac solicitudine nemo debet perturbari: nam nisi manifestissimè cõstaret, sacerdotem non habuisse intentionem absoluendi, certus pœnitẽs esse debet illã habuisse.

Quãdo ex parte pœnitẽt. ¶ Ex parte verò pœnitẽtis confessio fit informis, aut ex defectu intentionis, aut ex defectu integritatis confessionis, aut ex defectu contritionis. ¶ Sit ergo secũda cõclusio. Si deest pœnitenti intentio suscipiendi sacramentũ ecclesiæ, confessio est nulla, & ideo est iteranda. Et semper intelligitur eodem anno, quia per illã non impletur præceptum ecclesiæ. Cõclusio est clara, quia, vt in baptismo diximus, intẽtio suscipiendi est de essentia sacramenti.

Secunda cõclusio. ¶ Tertia conclusio. Confessio per se, & ex intentione dimidiata est nulla, neque impletiua præcepti, sed iteranda. Quod autem diximus ex intentione per se. quæst. præceden. artic. 5. explanatum est, dimidiatio enim & mutilatio per accidens, in casibus iure permissis, quos illic enarrauimus, cõfessionem non vitiat, quia truncatio illa non fit ex intentione, & voluntate celandi aliqua peccata, sed ex necessitate. Neque verò si illa prætermittantur, quę non sunt de necessitate confessionis, vt venialia peccata, &c.

Tertia cõclusio.

¶ Animad

Cõfessio dimidiatur dupliciter, & indirectè. ¶ Animaduertendum hìc tamen cum Caieta. in summa ver. cõfessio, cõdittone. 10. bifariam cõtingere, vt cõfessio mutiletur, & dimidiet. s. directè & indirectè. Directè enim mutilatur, dũ quis ob verecundiam, aut ex pusillanimitate, vel alia de causa mortale aliquod peccatum, & circunstantiam inter cõfitendum filet, & hæc est mutilatio sacrilega, atq; adeò peccatũ per se nouum confessionem faciens irritam. Et eadem ratione si consultò diceret, nolo facere diligentiam more illorum, qui nolunt intelligere, vt bene agant. Hæc enim directa est etiã dimidiatio, sicut cùm consultò tacetur peccatum. Secundò potest contingere indirectè, nempe, dum homo exculpabili negligentia omittit legitimam indaginem facere peccatorum. Negligentia enim, quando est crassa, reducitur in naturam actus. Cùm enim quis incautè occidit hominem, licèt minuatur quodammodo culpa, nihilominus est homicidiũ, ob defectũ diligẽtiæ, quæ facienda erat.

Neglectus indaginis.

Notandum ¶ Sed est hìc tamen valde annotãdum, quòd non omnis negligentia, quæ homini culpam impingit ne fructum sacramenti suscipiat, proinde reddit confessionem inualidã, sed distinguere oportet. Enimuerò dum negligentia adeò est crassa, & supina, vt nulla prorsus reputetur, illa confessionem annullat, perinde ac si homo nollet facere diligentiam. Sunt enim homines adeò vecordes, & desides, vt videntes se plurimis criminibus implicatos, fere nullam faciant diligentiam, quod perinde est, ac si nollent facere. Quando verò homo facit diligentiam, quæ apparet sufficiens, sed reuera non est sufficiens, vt artic. præcedenti dicebamus, tunc licet culpa lateat, vt confessio maneat informis, nihilominus confessio est valida, quia non est ex intentione dimidiata. Itaque licet negligẽtia sit culpabilis in exploranda iure, aut facto, nisi sit nimium crassa, quanuis pœnitens peccatum omittat mortale in cõfessione, siue ex ignorantia facti, quia nõ recordatur illius, siue ex ignorantia iuris, quia non putabat esse peccatum, non tenetur cõfessionem repetere, & iterare, sed satis est, dum intellexerit diligentiam nõ fuisse sufficiẽtem, negligentiam cõfiteri, idq; anno sequenti. Nam postquàm illo anno validam fecit confessionem, absolutus est à præcepto.

Informis ex parte contritionis. 4. Cõclusio. ¶ Restat ergo dubium, an ex parte contritionis confessio vsq; adeo sit inualida, vt sit repetenda? Ad hoc respondetur quarta cõclusione. Vbi nulla prorsus est detestatio peccati, quæ aliquo saltem modo sit attritio, nulla est cõfessio, siue fictionẽ illam homo confiteatur, siue ignoret putans satis se esse dispositum. Talis enim est Impœnitentium cõfessio. Conclusio est Capreoli loco citato, dist. 17. quæst. 2. contra illum suum Bernard. & Durand. q. 13. & Caieta. quæst. citata, de confessione. Et ratio est, quia vbi nulla est contritionis scintilla, confessio ipsa non habet accusationis imaginem, sed est simplex quædam peccatorũ narratio, & simulata accusatio.

Quinta cõclusio. ¶ Quinta demum conclusio sit. Vbicunque est aliqua detestatio cũ aliquo proposito mutandi vitam, quanuis illa non semper nec per se, nec per sacramentum ad gratiam sufficiat, erit validum sacramentum, si reliqua quidem concurrant, quæ sunt de essentia sacramenti, vt intentio, integritas, &c. Dixerim, cum aliquo proposito: quia cùm cõtritio, & dolorem includat præteriti peccati, & propositum in futurum, qua ratiõe vbi nulla esset detestatio, annullaretur confessio, eadem itidem ratione, si nullum esset propositum mutandi vitam.

Præcipuum dubium. ¶ Dubium tamen omnium præcipuum hìc à Caieta. & alijs interpretibus S. Thom. silentio præteritum video: quomodo scilicet, intelligatur conclusio S. Thom. præcedentis articuli, & hæc modò asserta, de confessione informi, quæ nihilominus est valida: vtrùm hoc intelligatur etiam vbi non accedit absolutio. Videtur enim Caieta. sentire atque alij, quòd si quis integrè confiteatur cum aliquo dolore insufficienti, quæ dicitur fictio, dummodò eãdem confiteatur fictionem, vt confessio fiat integra, tunc confessio est valida. Id quod cõfirmari posset ex canone. Omnis vtriusq; sexus, de pœnit. & remiss. vbi iubetur, vt sancta eucharistia in paschate accipiatur, nisi fortè de proprij sacerdotis consilio ob aliquam rationabilem causam ad tempus pœnitens duxit abstinendum. His enim verbis denotari videtur, q̃ ille tunc non est absoluendus, & nihilominus satisfecit præcepto. Præterea accedit expressior can. quod quidã. eodem titu. vbi Alexan. tertius iubet, cõfessionem illius admitti, qui dicit se à peccato abstinere non posse. Quo casu manifestum est, illum non esse absoluendum, & nihilominus videtur præcepto satisfacere.

Can. quod quidam.

Sexta cõcl. ¶ His tamen non obstantibus subiungitur sexta conclusio. Confessio, quam non subsequitur absolutio, licèt possit vtiliter fieri, neutiquam tamen est valida ad complendum præceptum: imò est iteranda.

Obseruã. ¶ Est enim animaduertendũ, q̃ quandocunq; sacerdos intellexerit, pœnitentem non esse legitimè dispositum, vt gratiã sacramenti suscipiat, nullatenus potest eũ absoluere. Esset em

Universidad de Deusto
Biblioteca

sacrilegus error, cum absoluere, qui nescitur à Deo non absolui. Contra verbum Christi, quorum remiseritis, remissa erunt. Et quod solueris super terram, erit solutum & in cælo. Et ideo qui fictè accederet ad confessionem, nisi fictionem confiteretur dicens, se non esse dispositum, sacrilegus esset, & dimidiator cõfessionis, & sacerdotis seductor, qui posset eum tanquam idoneum incassum absoluere. Si vero fictionem confiteretur, possent aliqui opinari, quòd licèt non absoluatur, nihilominus per talem confessionem impletur præceptum ecclesiæ, postquàm homo iam facit, quod sua pro fragilitate potest.

¶ Contra hoc autem asserta est sexta hęc conclusio. Et probatur ex intelligentia eiusdem canonis. Omnis vtriusq; sexus. Dum enim omnis illic christianus iubetur, vt confiteatur semel in anno, idem est, confiteatur, quod sacramentum pœnitentiæ suscipiat: nam cum illico subiungatur, & sacramentum eucharistiæ suscipiat, illic docemus in simili sensu dixisse, confiteatur, id est, sacramentum suscipiat. Et confirmatur hoc, quia si dixisset, baptizetur, aut confirmetur, planè intelligeretur, idem esse quod sacramentum baptismi, & confirmationis suscipiat. Eodem ergo modo, quia homo ex se ad suspiciendum sacramentum pœnitentiæ nõ aliud debet facere, quàm confiteri, dictum est confiteatur, pro eo quod est, sacramentum suscipiat: at vbi non accedit absolutio nullum est sacramentum: ergo huiusmodi confessio non est valida ad cõplendum præceptum.

Argumentũ

¶ Quòd si arguas finis præcepti nõ cadit sub præceptor, sed absolutio est finis cõfessionis: ergo potest impleri præceptũ confessionis sine absolutione. Respõdetur ad minorẽ, q & si absolutio in hoc sensu dicatur confessionis finis, q confessio, fit, vt subinde absolutio fiat, nihilominus totũ sacramentum ex ambabus partibus cõstans, est medium ad obtinẽdam gratiam, qui est eius vltimus finis: & ideo confessio quæ cadit sub præceptum est illa, cui iudicio sacerdotis debet adiungi absolutio: adeptio autem gratię non cadit sub præcepto: Quamobrem confessio imformis, quã quis putat esse legitimam potest esse valida.

Secundum argument.

¶ Secundò probatur conclusio per similitudinem ad baptismum, & alia sacramenta: nam baptismus ob id est validus etiam dum à fictò recipitur: quòd suscipitur totum sacramentum cum materia, & forma. At qui si eum, qui baptismum petit, constaret esse in peccato, cuius obicem opponeret gratiæ, nullatenus esset baptizandus, licèt si re vera baptizetur cum legitima intentione, vel quia pœnitens obicem suum celat, vel quia sacerdos errando baptizat, sit nihilominus validus. Pari ergo iure confessio informis non est valida nisi, vel ex ignorantia sacerdotis, aut pœnitentis absolutio accedat. Sed est discrimen, quòd quia in baptismo nulla requiritur confessio licet qui baptizatur maligne occultaret suam fictionẽ nihilominus sacramentum teneret: hic verò minimè, quia confessio trunca tunc esset & dimidiata. ¶ Tertiò. Præceptum contritionis, vt dictum est, simul currit cum confessione, præsertim tempore, quo ab ecclesia iussa est confessio. Quare tunc requiritur, vt qui cõfitetur, cum dolorem habeat, vel sacerdotis iudicio habere putetur, qui cum sacramẽto sufficit: per illum nanque dolorem arbitror tunc impleri contritionis præceptum. Igitur qui non cõfetur absolutione indignus, præceptum contritionis non implet, atq; adeò, nec confessionis.

Tertium argumentum

Quartò argumentũ.

¶ Quartò. Quòd eadem sit in præsentiarum sententia S. Thom. probatur. Primò ex eius loquendi modo. s. q confessio informis recedente fictione suum habet effectum: vbi insinuat confessionẽ informẽ esse materiam sacramenti per absolutionem: alioqui nunq; sortiretur effectum. Item id colligitur ex eius ratione. Ait quippe confessionẽ informẽ posse esse validam, quia aliàs, cùm nullus sciat charitem habere, nunquàm homo sciret se esse confessum: totum ergo defectũ ponit in defectu gratiæ, non in defectu absolutionis: nã qui scit se non esse absolutum, nil mirum si sciat se nõ legitimè esse cõfessum. Nullum ergo dubium, quin S. Thom. nunquàm censuerit confessionem informẽ esse validam, nisi cui adsit absolutio, & ita tenendum.

Argumento rũ respõsio

¶ Vnde ad primũ argumentũ negatur, confitentem facere quantũ debet, quouscq; sic cõfiteatur, vt iudicio sacerdotis absoluatur. Nam quãuis oẽs dum confitentur accusent se nõ fecisse diligẽtiã, neq; esse pro dignitate paratos, illud tamen nõ est consuetum intelligi, nisi ad exaggerãdam humilitatem, & reuerentiã, quę sacramento debetur: quo igitur verbo non obstante censetur pœnitens dignè accedere.

¶ Ad cautionẽ, Omnis vtriusq; sexus. Respõdetur, q licèt quãdocq; pœnitẽti sacerdos cõsulat abstinere ab eucharistia in tẽpus, non inde colligitur, q non eum tunc absoluat. Nã alię causæ intercedere possunt abstinendi. Secundo, licèt aliqua causa interueniat differendi absolutionem, non subinde fit consequens, vt confessio sine absolutione sit præcepti impletiuā imò

imò contrariũ in fauorẽ præsentis cõclusionis elicitur. Enimuerò quoties absolutio differtur, nullus arbitratur se satisfeciss̃e præcepto quousq; ex cõsilio sacerdotis occasiones peccandi auferat, & tandem absoluatur. Hic enim est mos vniuersalis ecclesiæ, quò prædicta conclusio solidè confirmatur.

Canõ. quod quidam.

¶ Decretum verò canonis. quod quidam. quo nonnulli existimant, confessionem illam imp̃nitentis recipi tanq̃ præcepti impletiuam: planè mihi videtur, saluo aliorum iudicio, contrarium docere. Verba enim decreti sunt. Eorum cõfessionẽ (scilicet, nõ valentium abstinere) recipere debes: & eis de criminibus consilium exhibere, quia licèt nõ sit vera eiusmodi pœnitentia, admittẽda tamen est eorum confessio, & crebris, & salubribus monitis pœnitentia indicenda. Intelligit ergo textus, illam non esse pœnitentiam, quæ fieri debet secundum pręscriptum ecclesię sed esse vtilẽ, tũ propter humilitatem, verecundiã, & obediẽtiam, tum etiã vt homo inducatur ad legitimã faciẽdam confessionem, quam secũdum ritum ecclesiæ tenetur facere. Quare ille non propriè est fictus, quia suum expendit pectus. Neque petit absolui. ¶ Ex his ergo colligere quisque potest casus, quibus vsu venire potest, vt confessio iuxta sententiam D. Tho. in præcedenti articulo. Plures enim in præfata quæstione Caietan. atq; alij congerunt. Primus quem ille ponit est, quando quis dolet, & odio habet peccatum, sed nõ supra omne odibile, vt pro ponat pro nulla re mundi iterũ peccare. Et cogitat plerosq; sic confiteri, non tamen obtinere gratiam, licèt adimpleant præceptum.

Casus cõfessionis informis.

1. Casus.

At verò non sic auderem conturbare cõscientias, quia illæ comparationes non sunt factu necessariæ, vt dist. præceden. q. 2. dicebamus, sed sat est absolutè dolere de offensa Dei, vt cõfessio sit fructuosa. ¶ Primus igitur casus est ille superiùs positus, dum quis putat se feciss̃e sufficientem diligentiam, quæ tamen non fuit sufficiens, sed tamen cum sua credulitate absoluit eum sacerdos. Iam enim diximus contra Ioannem Maior. quòd credulitas hæc potest quandoq; excusare hominem à noua culpa. licèt peccata non deleat, & nunc etiam adijcimus, quòd nec sacramentum cum tali credulitate sufficit: præterquàm q potest esse culpabilis ignorantia, & tunc ipsa confessio erit peccatum, & nihilominus si tam pœnitens, quàm sacerdos putant sufficientem fuisse diligentiam, potest absolutio subsequi, infructuosa tamen. ¶ Secundus casus est, dum quis accedit cum dolo, putans se habere legitimum propositum abstinendi, & tamen illud verè non habet, sed tantùm conditionale, vellem, si bono modo possem abstinere à peccato quale est impœnitentium propositum. Quando enim attritio hac infirmitate propositi claudicat, licèt absolutio accedat, nũquàm tamen sufficit ad gratiam. Nam quicquid sit de dolore, propositum tamen semper debet esse absolutum. Et hoc forsitan Caietanus appellauit odium peccati, sed non supra omne odibile. Atque hoc genus informis confessionis vereor, ne sit multùm frequens in vulgo. Quare in legitimo proposito persuadendo deberent sacerdotes sedulò insudare.

2. Casus.

¶ Atqui meminisse oportet ex superioribus contritionem ab attritione nulla intensione differre, sed solùm obiectò: detestatio enim peccati sub ratione offensæ Dei sub quacunque intentione est contritio, quæ si fiat per speciale auxiliũ Dei, per se sufficit ad gratiam. Si verò per vires naturales, arbitror cum sacramento satis esse, sicuti attritionem. Dolor verò peccati propter pœnas inferni, quantuncunq; intensus, non est nisi attritio. Est autem pœnitẽti perquàm difficile dignoscere, quãdo vnum habeat, quandoue alium dolorem. Et ideò cõfessarij nõ debẽt ita multùm incumbere, vt cũ plebeijs pœnitentibus discutiant, ex quo fonte eorum dolor nascatur, sed satis est eos admonere, quòd debet nasci ex amore.

¶ Scio quosdam nec sine probabilitate de huiusmodi attritione distinguere, quæ si sit propter pœnas inferni, sufficit cum sacramento: quia illic Deus timetur, vt vltor, & inflictor illarum pœnarum: quùm tamen dolor ex timore detrimentorum temporalium nascitur, vt timore honoris, aut infamiæ, aut mortis, aut iacturæ bonorum, aiunt, neq; cum sacramento sufficere ad gratiam, tametsi confessio sit valida. At verò probabilius fortasse dicitur, q cũ ille timor sit bonus, quia illa sunt verè mala, & à Deo, licèt per causas naturales inflicta: illa attritio dummodò existimetur contritio adiuncto sacramento sufficit.

Ad primum argument.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd in confessione informi cõsideratur, & ipsa confessio, quæ est actus pœnitentis, & absolutio, quę est actus sacerdotis. Concludit igitur argumentum, q sacerdos non debet pœnitentem absoluere, quem scit non esse idoneum, vt gratiam recipiat, vt iam retro monstrauimus. At verò confessio informis fit ex motione Dei, non quidem mouentis ad gratiam, sed confessionem iubentis: sicuti qui honorat parẽtes in peccato mortali illuc ex mo-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tione Dei, hoc est, iussu eius facit. Et ideò si putat se esse dispositū, & absoluitur, præceptum implet quo ab substantiam, sicut qui fictus baptizatur, licèt neutrū impleatur ad intentionem præcipiētis. ¶ Ad secundum argumentū conceditur per confessionem informē impleri præceptū cōfessionis, non solùm ecclesiasticū, verum etiā diuinū quātum ab substantiā actus. Nam ecclesiasticū est diuini determinatio. ¶ Quòd si arguas, intentio Dei in bentis cōfessionem fuit, vt per ipsam homo in eius gratiā recōcilietur: ergo absq; illo non impletur præceptum. Respondetur, argumētum cōcludere, q̄ non impletur ad intentionem, & finem præcipientis, sed tamen quia finis non cadit sub præcepto, impletur quantū ad substantiam. ¶ Et his autem contrà illa quæ dicta sunt, exurgit argumentū. Per opus, quod est peccatū, non impletur præceptū, vel Dei, vel ecclesiæ, quæ in suis præceptis authoritate Dei vtitur: qui autem vel sciens, vel ex crassa ignorantia facit confessionem informem peccat, ergo per illam quæ est peccatū, nō implet præceptum. Hoc argumentum loco citato Adrianus quæst. 4. de confessione negare cōuincitur, vllam confessionē informem esse invalidam. Et pariter dicit, quòd qui indignè suscipit eucharistiā in pascha te, nō satisfacit præcepto ecclesiæ. Quinuerò eò prorumpit vt dicat, vt qui soluit æs alienum eo animo, vt creditor eo malè vtatur, non soluit præceptum iustitiæ. At verò negatur in primis illa eius maxima, imò per peccatum mortale potest quantum ad substantiam impleri præceptum. Vt, dum quis vadit ad audiendū sacrū die festo intentione furandi: si verè audit, præceptum implet, quanquam intentio eius grauius peccatum sit, quàm fuisset omissio præcepti. Et negare, quod qui malo fine soluit debitum creditori, non satisfaciat præcepto iustitiæ, est rem inopinabilem dicere. Idem ergo contingere potest in confessione, dum quis vel non fecit diligentiam sufficientem, vel non habet sufficiens propositum, putat nihilominus dignè accedere, tanta enim potest esse ignorantia, vt peccet accedendo, & nihilominus satisfaciat præcepto. Quando verò sciens accedit indispositus, si fictionem occultet, nō implet præceptū: quia dimidiat confessionem. Si verò adit prælatum suum non intentione, vt absoluatur, sed vt audita confessione consilium ei, & remedium adhibeat, iuxta tenorem capituli, Quod quidam. non peccat nouo peccato, imo facit actum obedientiæ, & prudentiæ remedium procurando.

Ad secundū argument.

Argumentū

Adriani

Et idem est de præcepto eucharistiæ. Si enim quis accedit, putāsse bona fide accedere quāquam fallatur, neque gratiam recipiat, satisfacit præcepto. Si verò manifestè sciret in peccato accedere, non solùm sacrilegium cōmitteret indignè sumens, verùm nec satisfaceret præcepto: non solùm quia obicem opponit gratiæ: sed quia excellentia dignitatis illius sacramenti singulari ratione exigit accedentis dignitatem: & ideo qui aliter accederet, contemneret potius, quàm impleret præceptum.

Ad tertiam. Sylvest.

¶ Tertio argumento mouetur Sylvest. verb. confessio. §. 7. vt dicat, confessionem, quę principaliter sit propter inanem gloriam, non esse validam, nec per illam impleri ecclesiæ præceptum. Nam de essentia confessionis est, vt fiat spe veniæ. Nihilominus respondetur primò, quòd licèt talis confessio non sit actus virtutis, quia est peccatū veniale, tamen quia peccatū veniale non est obex gratiæ, fieri potest, vt non solùm illa confessio sit valida, si alium non habeat effectum, verùm & absolutio sit fructuosa. Quoniā nil obstat, quominus quis possit spe veniæ obtinendæ, & gratiæ habendæ confiteri, & nihilominus id simulfaciat ob vanam gloriam. Quando verò adiungitur finis mortalis, longe alia ratio est: quia tunc neque attritionis ratio interuenit, cum neque sit verus dolor, nec absolutum propositū: quare cōfessio iuxta ea quæ dicta sunt nō est valida.

Ad quartū.

¶ Quartum mihi argumentum maiorem difficultatem affert, propter verbum S. Thom. quo quibusdam videri potest huius fuisse sententiæ, vt confessio informis recedente fictione fuum sortiatur effectum, sicut de baptismo asserit August. Veruntamen hæc opinio neque clarè est S. Thom. neque solida ratione fulcitur. Primum enim, vbi confessioni nō adiungitur absolutio, quia non est sacramētum, nullum vnquam potest habere fructum.

¶ Secundò etiam si confessio sit informis per ignorantiam adiuncta absolutione, vt explicatum est, non est cur recedente fictione gratiam conferat, quia vt dist. 6. quæst. 1. artic. 8. ostendere nitebamur: priuilegium hoc Augusti duntaxat baptismo tribuit, in eo canone tunc valere. de consecra. dist. 4. Et ratio est, vt illic diximus, nō quia imprimat characterem: alioqui, & confirmationi & ordini etiam congrueret: sed quia patres sic verbum Christi intellexerunt, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, &c. vt originale non nisi solius baptismi virtute remittatur: inde nanque collegerunt, vt baptismus fictè receptus recedente fictione gratiam cōferat, quia originale remittitur, & quæ cum eo præcesserant mortalia, hæc autem ratio in nullo alio sacramento reperitur. Vnde S. Tho. licèt in quarto fuerit de hac re variè locutus, nam dist. 4. quæst. 3. articu. 2. idem priuilegium videtur tribuere omnibus sacramentis imprimentibus characterem: & hic etiam sacramento pœnitentiæ: tamē. 3. part. q. 69. artic. 10. soli baptismo illud videtur ascribere: eò quòd est quedam regene ratio, per quā originale tollitur. Dum autem sacramentum pœnitentiæ absque gratia fictè suscipitur, contritio postea, & etiam iterata confessio sufficit ad delendum non solùm peccatum illud fictionis: verùm omnia quæ confessione informi fuerat homo confessus, ergo non opus est, vt sacramentum præcedens tūc gratiam cōferat. Nam baptismus, vt diximus, quia illa sola causa, quòd nec originale neque peccata baptismum præcedentia possunt per aliud sacramentum remitti, & ipse non est iterabilis, incipit, vt ait August. recedente fictione tunc valere. De peccatis verò, quæ in confessione informi non delentur non est eadem ratio: quia possunt per aliam confessionem in re, vel in voto deleri.

S. Thom.

¶ Vnde ad S. Thom. respondetur primùm, q̄ fortasse loquebatur in. 4. cum cōmuni vulgo, quod quidem in summa correxit, & correxisset clarius, si huc vsq; peruenisset. Secundò respondetur, quòd non videtur idem tribuisse huic sacramento quod baptismo: ait enim, qđ quamuis tunc confessus non percipiat absolutionis fructum, tamen recedente fictione recipere incipiet, sicut est in alijs sacramētis. De alijs autem sacramentis non imprimentibus characterem nullibi hoc ipse opinatus est, sed Capreo. & Paluda. qui fictitium illum ornatū per sacramentum hoc imprimi autumant, illum gratiæ fructum recedente fictione, & hic quoq; fingunt. Attamen S. Tho. vt arbitror, non aliud sibi vult, quàm q̄ recedēte fictione per contritionem incipiat homo habere gratiam, & remissionem peccatorum, quam non habuit per prius sacramentum: & si iterum cōfiteatur, habebit etiam gradum sacramētalem gratiæ: similem illi, quem habuisset per primū sacramētum. Nunquā tamen eundē numero.

Capreo & Paluda.

S. Thom.

DISTINCTIONIS decimæoctauæ, Quæstio quarta, De ministris sacramenti pœnitentiæ.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm necessarius minister sacramenti pœnitentiæ sit sacerdos, cui soli confiteri licet.

CIrca hanc quæstionem quartā sex sunt nobis disputāda. Primum de proprio ministro, an sacerdos sit necessarius minister sacramenti pœnitentiæ. Secundū, vtrùm non omnis, sed proprius. Tertium, qui sunt ij. qui ex priuilegio possunt cōfessiones audire. Et quartum, vtrum in articulo mortis possit quiliq; per quēcunq; sacerdotem à quocunq; peccato absolui. Et duo postrema de sigillo cōfessionis. Arguitur ergo, q̄ sacerdos non sit necessarius minister huius sacramenti. Apostolus Iacob. cap. 5. fuit cōfessionis promulgator: non tamen aliud ait, quàm confitemini alterutrum peccata vestra: ergo vnicuiq; licet cuilibet christiano promiscue confiteri. Præsertim cùm in baptismo omnes christiani sint Instituti sacerdotes, iuxta verbum Ioan. Apoca. 5. Fecisti nos Deo nostro regnum & sacerdotes. ¶ Secundò arguitur. Sacramētum pœnitentiæ tā necessarium est relapsis, quàm baptismus originali labe intinctis: sed in necessitate laicus potest baptizare: ergo & in simili necessitate confessionem audire.

Parte negatiuæ. arg. 1.

Secundū argumentum

¶ Tertiò arguitur authoritate Cypri. 3. li. epist. epist. 17. quæ incipit, Miror vos, vbi post alia, hæc verba subdit. Si aliqui incommodo aliquo, & infirmitatis periculo occupati fuerunt, non expectent præsentiam nostram, quin apud presbyterum quencunque præsentem, vel si presbyter repertus non fuerit, vt vrgere exitus cœperit, apud diaconū quoque exomologesin, id est, confessionem suam facere possunt, vt manu eis in pœnitentia posita vadant ad dominum cum pace. Vbi confessionem insinuat fieri posse diacono.

Tertium argumentum

¶ Quartò arguitur, ex libro de vera, & falsa pœnitētia: qui refertur, de pœnitē. dist. 1. can. quem pœnitet. Vbi sic legitur. Tanta itaq; vis cōfessionis est, vt si deest sacerdos, cōfiteatur proximo. Et Beda super verbis Iacob. citatis ait. Cœqualibus quotidiana, & leuia grauiora pandamus: nō ergo sacerdos est necessarius minister. ¶ In contrariū est q̄ solis apostolis eisq; perinde succedētibus episcopis, & sacerdotibus eorū auxiliarijs data est potestas eiauium

Quartū argumentum.

Parte affirmatiua.

Universidad de Deusto
Biblioteca

uium: ergo illi sunt ordinarij iudices, quibus est necessariò confitendum.

Decisio artic. ¶Res hæc inter catholicos nulla opus habet disputatiõe, quos vtiq; ecclesia decretis quàm plurimis vtriusq; inuiolabili, docet, solos sacerdotes esse pœnitentium ministros. Sed hæretici, & potissimùm Lutherani sunt, qui sacerdotalem dignitatem de medio ecclesiæ tollũt.

Lutherus. Lutherus enim in illo Satanico libro de abroganda missa priuata, in sacramẽto, inquit, pœnitentiæ, & remissione culpæ nõ plus facit Papa, vel episcopus, quàm infimus sacerdos: imõ vbi non est sacerdos, æquè tantũ quilibet christianus, etiam si mulier, aut puer esset, qui quidem fuit articulus tertiusdecimus à Leone tanquam pestilentissima hæresis condemnatus, & fuit etiam, vt Marsi. in. 4. quæst. 12. artic. 1. refert, VValden. error, & famosissimi hæretici

VVitcleff. illius VVitcleff. vt apud Thom. VValden. tomo. 2. de sacramentis. capit. 135. infra est videre. Attamen quia hæc disputatio ad distinctionem inferiùs subiungendam de clauibus congruentius attinet, non est hìc latiùs extendenda. Respondetur ergo ad quæstionem tribus

Prima conclusio. conclusionibus. Prima. Solus sacerdos est sacramenti pœnitentiæ minister, cui ideo necessario facienda est confessio. Probatur. Sacramentum pœnitentiæ est iudicium, quo homines virtute clauium ad regnum cælorum admittuntur, aut inde excluduntur eiusmodi autem claues eius apostolis ac subinde eorum successoribus sacerdotibus collatæ sunt: ergo illi sunt soli ministri. Probatur minor: Quia Matth. 16. Petro singulariter dictum est, Tibi dabo claues regni cælorum. Quodcunque solueris, &c. Matthæ. 18. apostolis idem verbum repetitum est, Quæcunque solueritis super terram erunt soluta & in cœlo, &c. & Ioan. 20. Quorum remiseritis peccata remissa erunt, &c.

Ratio Sãct. Thom. ¶Et accedit congruentissima ratio S. Thom. dist. 17. q. 3. art. 3. Gratia, quæ per sacramenta cõfertur, à Christi capite deriuatur, qui in sua passione auctor eius, & meritor fuit, ergo decens fuit vt soli illi, qui potestatem habẽt in corpus Christi verum, ministri essent sacramẽtorum, per quæ eadem gratia deriuatur in corpus mysticũ illi autẽ sunt soli sacerdotes, quales fuerunt apostoli in cœna ordinati ad idem corpus consecrandum: ergo illi soli sunt sacramentorum ministri, iuxta verbum Paul. 1. ad

Paulus. Corin. 4. Sic nos existimet homo, vt ministros Christi. &c. Et potissimùm sacramẽti pœnitẽtiæ, per quod homines idonei fiũt ad suscipiẽdum idem corpus Christi verũ in eucharistia.

¶Et quòd hæreticorum fallacias detegamus, arguitur secundò. Christus instituit singulariter sacramenta, quę instrumẽta essent suæ in nos deriuandæ gratiæ, ergo & singulares ministros. Consequentia profectò inde tenet, q̃ dum in republic. ciuili iudicia sunt constituta blica, subsequenter & ministri sunt constituti, quibus solis illa administratio incumbat. Vt est videre in regibus, consulibus, prætoribus, & in cunctis iudicantibus. Multò ergo est ratio efficacior, vt diuina sapientia sacramentorum administrationem quibus suam gratiã hominibus impartitur, non quibuscunq; permitteret, sed selectis ministris, & ad id munetis à se creatis committeret, quales sunt sacerdotes. Iuxta verbum Pauli ad Ephes. quarto. Dedit quidem quosdam Apostolis, alios prophetas, alios autem pastores, quo nomine intelliguntur prælati.

Secundũ argumẽ.

¶At qui hæc fuit Lutheri & prisco rum hære Lutheri reticorum præcipitatio, vt alio retro loco à nobis dictũ est, quòd cùm sacramenta negassent aliquem habere effectum gratiæ, inde præcipites dixerunt, nullos esse necessarios sacerdotes. Et profectò si eius fundamentum, bonum esset, consequentia bona erat: quia si in eucharistia non consecraretur verum Christi corpus, neque sacramenta virtutem haberent spiritualem, consequens esset, quòd non esset altior virtus in nostris sacerdotibus, quã in Mosaycis. Vnde Lutherus, quia dixi ad remissionem nihil agere absolutionem sacerdotis, sed sufficere pœnitentis fidem, subsequenter adstruxit, nihil egregiũ habere sacerdotes præ reliquo populo. Veritas verò catholica habet per sacramenta conferri gratiam, quare & spirituale munus, & functionem in sacerdotibus agnoscit ad eandem conferendam, vt in concilio Constan. per bullam Martini quinti decretum est. Ac subinde in interrogationibus ad quas Ioãnes Hus cõpulsus est affirmanter respondere vna fuit, vtrùm crederet, quòd christianus vltra cõtritionem cordis habita copia sacerdotis, soli sacerdoti de necessitate salutis confiteri teneatur, & non laico, seu luicis quantuncunque bonis & deuotis. Nam Vviteleff Vviteleff. magister eius, duobus item modis peruertebat verba euangelij, Quodcũque solueris, erit solutum, & quorum remiseritis, remissa erũt, vt tomo. 2. de sacrament. capit. 44. &. 5. refert Vvalden. Primò, vt suprà diximus, id est, nihil quidem poteris soluere, nisi illud prius remissum sit in cælo. Ex quo colligere cõtendebat, quòd non plus facit sacerdos quàm laicus. Secundò, quòd illa potestas fuit data Petro, & Apostolis ob suam sanctitatem, & ideo qui non succedunt ei in sanctitate, non succedunt in potestate: ob idque satius esse confiteri laicis probatæ vitæ, quàm sacerdotibus discolis. Qui quidem error, vt refert Guido Carmelita fuit hæretici Sagarelli de Parma, qui dicebat, quòd Papa neminem potest absoluere, nisi foret ita sanctus, sicut beatus Petrus, & in tanta paupertate, quanta beatus Petrus fuit, & in tãta humilitate. Sed contra primũ iam diximus quæst. præcedenti artic. 2. quòd illa potiùs videretur irrisio potestatem negãtis, quàm vllã concedentis. Et contra secundum errorem satis disputauimus dist. 1. quæst. 5. art. 5. complu

Concilium Constan. ribus testimonijs, & rationibus ostẽdentes, q̃ ministris, qui in bonum publicum, & ad consulendũ singulorum conscientijs instituti sunt, non adimitur per eorũ quodcũq; peccatũ illa potestas publica. Alioquì omnia versarentur in dubio. Veritas hæc demum, q̃ sit solis sacerdotibus confitendum, habetur in multis canonibus de pœnitẽtia, dist. 1. vt cano. Quem pœnitet. & cano. Agite pœnitetiam. & can. Quidam. & multis alijs.

Distinct. 18. Quæst. 4. Artic. 1. 795

Dubium. ¶At quaouis sacerdotes sin ordinarij ministri sacramenti pœnitentiæ, restat tamen dubium, vtrùm quispiam in absentia sacerdotis teneatur confiteri laico. Quòd si non sit præceptum de mortalibus, vtrùm saltem de venialibus: aut si nullum sit prorsus, vtrùm eiusmodi cõfessio sit licita: & esto sit licita, vtrùm aliquando sit consilium cõfiteri laico, an potiùs nunquam talem confessionem facere.

Secunda cõclusio. ¶Sit ergo secunda cõclusio. In nullo prorsus euentu necessarium est confiteri laico. Probatur: quia cùm laicus non habeat potestatẽ ęlatiuum, certissimum est, quòd neminem sacramentaliter absoluere potest, sed tãtùm deprecatorie, vt misereatur tui, &c. atq; adeò confessio illa nullius esset pars sacramenti: neq; gratiam vllam conferre posset: vnde cùm præceptum, tam diuinum, quàm humanum non sit latum, nisi de confessione, quæ est pars sacramenti ad obtinendam absolutionis gratã nullum extat de confessione facienda laico. Alioqui in cano. Omnis vtriusq; sexus. fieret mentio huius cõfessionis, cùm tamẽ nõ dicatur, nisi vt vnusquisq; proprio sacerdoti confiteatur.

Tertia conclusio. ¶Tertia conclusio. Quõdam in ecclesia vsus viguit confitendi laicis in absentia sacerdotis: ingruente saltem necessitate, hoc constat ex illo verbo citato, lib. de vera & falsa pœnitentia, qui si non fuit Augustini non tanta pollet autoritate, quantam Magister sententia. & Gratia. illi tribuerunt. At vero persuadere mihi non possum, quòd fuerit in vsu confiteri peccata occultissima, & grauissima, quæ alicuius essent infamiæ: nam cùm illic nullum esset sacramentum, aut absolutio à peccatis, aut collatio gratiæ, atque adeò, vt dictum est, nunquàm confessio illa fuerit in præcepto, incredibile est, quòd sua sponte homines sine aliquo fructu pudenda conscientiæ alijs propalarent. Enimuerò, & ratio S. Thom. & omnium doctorum, quæ ex similitudine baptismi ducitur, nihil concludit: nam baptismus est sacramentum simpliciter necessitatis, potissimùm infantulis, quibus ante vsum rationis nulla reliqua patet salutis via, quàm per ipsum: & ideo conceditur, vt in extrema necessitate à laico sacramentum illud impendatur. Cùm ergo hoc sacramentum non competat nisi adultis, quibus contritio sufficit, & quanquàm non sint nisi attriti, nequeant per confessionem factam laico fieri contriti, non est efficax similitudinis ratio, vt laicus in necessitate fiat perinde minister pœnitentiæ sicut baptismi.

Interpretatio canonis. ¶Cæterùm obijciet fortè nobis quispiam verba hæc citati canonis, Quem pœnit. Licèt laicus, cui fit confessio, potestatem absoluendi non habeat, pœnitens verò fit dignus venia, qui ex desiderio sacerdotis, socio confitetur. Quibus decipi quis posset, cogitans desiderium illud perinde valere, ac si confiteretur sacerdoti. Et D. Thom. ibidem sol. ad primum ait, quòd quanuis laicus ille sacramentũ non potest perficere, vt sacerdos: quia non potest absoluere, tamen defectum sacerdotis summus sacerdos supplet. Caueat tamen lector hoc sic intelligere, quòd Deus tunc conferat eandem gratiam, quam conferret per sacramentum, aut quòd si pœnitens est tantùm attritus, eius attritio fiat contritio: quia vbi non est sacramentum, non est speranda alia gratia, quàm quæ actui detestationis respondet: sed sensus est, quòd si ille accedit cõtritus, Deus acceptat suam voluntatem post quàm non potest habere copiam sacerdotis. Præterea erubescentia confitendi, & humilitas augebunt illi meritum, & poterit ab illo amico consilium accipere, & medelam suis curandis morbis. Haud tamen laicus ille poterit iniungere pœnitentiam sacramentalem, nisi per modum consilij. Quare quod ibidem subdit S. Thom. eius confessionem esse quodammodo sacramentalem, non intelligitur quasi sit pars sacramenti, sed quòd ex desiderio pœnitentis non valentis sacerdotem conuenire, habet quandam imitationem sacramẽ

S. Thom.

talis

Universidad de Deusto
Biblioteca

talis confessionis. Sed si quis dubitet, an iam nunc temporis consilium sit huiusmodi laicas facere confessiones, Scotus distin. 16. artic. 2. vtilius censet, vt non fiant. Et distinct. 14. arti. 2. durius ait, dubium esse, an talis cõfessio esset in detrimentum salutis. Moderatiùs tamen dicere possumus, iam non esse in vsu neque esse consulendas: quia certè fructus aut nullus est, aut perexiguus ob verecũdiam: & forsan quia ore proferendo peccata, cordis contritio vehementiùs accenditur. Qua ratione nonnullis nautis ingruente procella, & mortem ob oculos adferente in more est alterutrum cõfiteri. Attamen apud infimum hominem, & remigerum cõscientiam exonerare, plus posset detrimẽti, & periculi famæ, & vitę afferre, quàm spiritualis emolumenti.

An sit consilium cõfiteri laico. Scotus.

De sigillo secreti.

¶ Occasione autem huius quæritur vtrum laicus ille, cui sit confessio, eodem ipso vinculo, quo sacerdos, ad sigillum secreti teneatur. Ad quod respondetur, quòd obligaretur maiori vinculo, quàm si illud sub secreto alio quocunque audiret citra sacramentalem confessionẽ, & ideo graue committeret peccatum mortale, si illud reuelaret, & esset supplicio dignus: non tamẽ eodem prorsus, quo sacerdos: quia cùm illud non sit sacramentum, fit, vt nec reuelatio sit sacrilega.

De venialibus,

¶ De venialibus autem nonnulla apparet dubitandi ratio: nam cùm non sint de necessitate sacramenti, videtur eorum confessio sic posse fieri laico: vt ipse valeat pœnitentem ab eis absoluere. Respondetur nihilominus per quartam cõclusionem, quòd neq; à venialibus potest laicus absoluere sacramẽtaliter: quoniam licèt non sint de essentia confessionis, eorum tamen absolutio est munus clauium, quæ laicis non sunt indultæ.

Quarta cõclusio.

¶ Per modum verò sacramentalis cæremonię posset quis dubitare, an deprecatoria absolutio laici venialia remitteret: sicut aqua benedicta, & absolutio generalis, quam facit sacerdos in introitu missæ. At verò nullũ video fundamentum, vt tantùm laicæ absolutioni tribuamus, cùm nullibi reperiatur ab ecclesia ad id instituta.

Quæ pœna infligatur laico sacramentaliter absoluenti.

¶ In dubiũ præterea vocari potest quã pœnã incurreret laicus, qui absoluero sacramẽtaliter niteretur. Ad quod primũ respondetur, quòd grauissimè peccaret, & esset maximo supplicio dignus, tanquàm sacrilegus. Sed & vtrum incurrat irregularitatis pœnam disputari consuetum est: nam ex vna parte ca. Si quis. Et. c. Ex literis. de clerico non ordinato, iniungitur irregularitatis pœna cuicunq; non ordinato, qui sacramenta solẽniter administrat: scilicet, consecrando, aut solemniter baptizando, aut aliud diuinum officium exercendo. Ex altera verò parte extat cap. His qui. de senten. excõmunica. lib. 6. vbi habetur, quòd nullus pœnã irregularitatis incurrat, nisi sit in iure expressa. Propter hoc ergo cap. Sylvest. in verb. Confessor. 1. & alij tenent hic, q̃ non incurrit irregularitatis pœnã huiusmodi laicus absoluens. Paluda. verò dist. 17. quæstio. 3. propensiùs inclinat in hoc, q̃ esset irregularis. Cui quidẽ opinioni plus multò fauet cap. Si quis. tum quia ponit exemplum de baptizante solenniter, quod minus est q̃ absoluere, tum quia subdit, Aut aliquo diuinum officium exercuerit non ordinatus: quo verbo omnia sacramenta comprehẽdũtur: & certè par est de omnibus ratio.

Paluda.

Solutio. 1. argumenti.

¶ Ad primum igitur argumentum respõdet S. Thom. quod Iacobus loquebatur Christianis, quibus præsupponebat notam esse legem euangelicæ confessionis solis presbyteris faciendæ. Adde, quòd, vt suprà diximus, in eo quod præmisit, vt infirmus induceret presbyteros ecclesiæ, significauit confessionem illis faciendam, vt, alterutrum, idem sit, quod homo homini, non cuilibet, sed sacerdoti. Ad aliud Apocaly. respondetur, quod licèt omnes Christiani sint sacerdotes, eo q̃ se, & sua Deo sacrificant, nomine tamen peculiari illi soli intelliguntur, qui corpus Christi verùm, & cõsecrant, & offerunt. ¶ Ad autoritatem Cypriani respondetur, q̃ loquitur de illis infirmis, qui erant in pœnitentia publica, quorum reconciliatio pertinebat ad episcopum, si haberi posset. Alioqui fieri poterat, non solùm per presbyterum, sed etiam per diaconum. Atqui de eadem arbitror reconciliatione illud August. ad Fortu. intelligi de consecra. distin. 4. cano. Sanctum vbi narrat historiam cuiusdam naufragi, qui per quendam laicum, qui non erat sacerdos, recõciliatus est. Quanquam nec historiam ipse narret tanquam authenticam.

Ad Cypria. auto.

Solutio 2. argumẽ.

¶ Ad tertium argumẽtum respondetur, quòd verba illa cap. Quem pœnitet. nullum sonant præceptum, sed commendationem virtutis confessionis, quæ tanta est, vt posit fieri laico. Et idem ait S. Thom. loco citato. Et quanuis in solutione ad primum dicat, quòd quando necessitas imminet, debent pœnitentes in absentia sacerdotis confiteri laico: verbum, debet, non sonat præceptum, vt nonnulli ex Summistis arbitrantur, sed decentiam, quæ tempore S. Thom. erat frequentiùs in vsu. Et eodem sensu sententia Bedæ est audienda, non quidem tanquam præceptum, sed tanquam consilium, quod tunc temporis currebat. Adducit Scot. illic. & Marsi. quæst. 10. pessimam, quæ antiquitus erat, consuetudinem, nescio vbi nam illã legerunt, quod dãnati ad mortem nõ permittebantur, nisi laicis confiteri. Fuit autem nefanda consuetudo, si aliquando viguit.

Nota.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sit necessarium proprio confiteri sacerdoti.

Partis negatiuæ. 1. arg.

EStO, oporteat confiteri sacerdoti, arguitur tamen, q̃ non sit necessarium confiteri proprio. In electione cuiusq; positiũ est sacerdotem idoneum eligere, vt de pœnitentia dist. 1. cano. Quem pœnitet. permitti videtur, vbi dicitur, quòd quẽ vult cõfiteri, sacerdotem eligat, qui sciat ligare, & soluere: sed nõnulli improprij sacerdotes non sunt idonei: ergo tunc licet vnicuiq; alium deligere. Nam ea quæ sunt ad salutem necessaria, non sunt arctanda, ne hominibus via salutis occludatur: videtur tamen arctatio stricta, quod vni parochiali sacerdoti teneantur omnes confiteri.

Secundum argument.

¶ Secundò arguitur. Si omnes tenerentur parochiali confiteri, sequeretur, quòd ipse omnes teneretur audire quoties confiteri vellent: accidit autem esse plures, qui piè volunt crebras facere confessiones, quas proprius sacerdos non videtur pro libito pœnitentium obligatus audire: ergo non omnes tenentur proprio confiteri sacerdoti.

Tertium arguẽtum

¶ Tertiò. Sunt aliqui prelati, & magnates, præcipuè summus Pontifex, qui non videntur habere proprium sacerdotem: ergo illi possunt quibus maluerint confiteri.

Quartũ argumentũ.

¶ Quartò. Si necessariũ esset cõfiteri proprio sacerdoti, hoc esset propter iurisdictionẽ, quæ ad absoluendũ est necessaria, cùm ergo absolutio à venialibus sit vera absolutio, fieret cõsequẽs, vt etiã venialia nemo posset cõfiteri, nisi proprio sacerdoti, qđ est cõtra ecclesiæ vsum.

Quintũ argumẽtum.

¶ Quintò. Quod pro charitate institutum est, vt suprà citatus Bernardus ait, contra charitatem militare non debet: vsu autem venire solet, vt periculosum sit, & pestiferũ proprijs sacerdotibus confiteri: ergo tunc fas erit cuicũq; illis inconsultis ad aliũ sacerdotẽ diuertere.

Pars affirmatiua.

¶ In contrariũ est decretalis Innocentij tertij iubentis, vt omnis Christi fidelis proprio sacerdoti confiteatur.

¶ Ad hanc quæstionem ob id varie doctores respondent, quòd nõ omnes in nomen conueniunt, quisnam dicatur proprius sacerdos. Ricardus namque dist. 17. artic. 3. q. 1. ait, quòd quadrupliciter potest accipi proprius sacerdos. Nempè pro parochiali, pro episcopo, & delegato à iure, & pro delegato abhomine. Et Bonauentura eadem distinct. art. 1. quæstio. 2. dicit, q̃ accipitur tripliciter, vno modo cõmunissime pro quocunq; potẽte absoluere, siue propria autoritate, siue ex cõmissione. Et alio modo cõmuniter pro quocunq; ordinario, siue sit episcop⁹, siue parochialis. Alio verò modo proprie pro parochiali. Et Paludanus ibidem, eadem dist. q. 3. dicit, quòd accipitur dupliciter proprius. Vno modo pro quocunque potente absoluere, licèt sit ex commissione: & illo modo dicitur accipi in primo verbo canonis, vbi præcipitur, vt quisq; confiteatur proprio sacerdoti. Et alio modo accipitur proprius pro ordinario: & sic vsurpatur in posteriori verbo cùm dicitur, nisi forte de proprij sacerdotis consilio. Quare æquiuoce, inquit, accipitur illic proprius sacerdos.

Decisio articuli.

Proprius sacerdos quis Ricardus.

Bonauentura.

Paluda.

¶ At verò huiusmodi distinctiones nulla ratio facere cogit, imò abusus est delegatum appellare proprium sacerdotem. Proprius enim sacerdos non nisi vnico accipitur modo. Idem enim est proprius, quod ordinarius, cui scilicet, ex proprio officio, & iurisdictione cura incumbit animarum, & iudex est in foro pœnitentiæ. Quod dixerim ad excludendum electum episcopum, antequam sit sacerdos, qui licèt iurisdictionem habeat, nequit tamen sacramentũ pœnitentiæ administrare. Quòd autem non aliter accipiatur proprius sacerdos, probatur. Nam proprius conditinguitur contra delegatum: qui ergo ex commissione absoluit, non est proprius sacerdos. Aliud est enim esse legitimum, & aliud proprium, vt proprius sit ordinarius, legitimus tamen est quicunque id potest, siue propria siue commissa authoritate. Tres ergo sunt cuiuscunque secularis Christiani proprij sacerdotes: Nempè Romanus pontifex, qui est vniuersalis totius ecclesiæ: & episcopus in suo episcopatu, & parochialis in sua parœcia: nam Archiepiscopus non est proprius sacerdos in episcopatu suffraganei, licèt habeat iurisdictionem super episcopum in foro exteriori. Sylvest. tamen in verb. Confessor. 1. §. 1. ait tempore, quo visitat episcopatum, habere potestatem, tanq̃ proprium sacerdotem. Hoc tamen non probat, nisi per capit. Nostro. de pœnitentijs & remiss. vbi tamen nulla fit de hac

Proprius sacerdos.

Proprij sacerdotes tres.

Universidad de Deusto
Biblioteca

hac rementio, sed solùm habetur, quòd possit indulgentias concedere. Bonifacius verò 6. fin. de cens. lib. 6. id planè decernit. Isti ergo oēs nominati sunt de iure diuino ordinarij, vt in materia de clauibus videbimus. Quāuis ēm episcopus huic vel illi beneficiū cōferat parochiale, tamen quicunq; est parochialis, iure diuino est proprius sacerdos. Veluti licet ad cardinales spectet electio Papę, & ad canonicos electio episcopi, potestatem tamē à iure diuino habēt. Ipse enim Christus, qui elegit Apostolos, quibus episcopi successerunt, cano. Quorum vices, 68. distinctio. elegit quoq; alios septuagintaduos eorum auxiliares, quibus successerunt sacerdotes. cano. In nouo. 21. distin.

Religiosorū proprij parochi.

Religiosi verò sub pontifice maximo habent etiam suos ordinarios prælatos, vt generalem, prouincialem, & nos priorem: nam suppriorem nisi sede Prioris vacante, non est ordinarius.

Conclusio.

¶ Hoc suppositio ad quæstionem vnica respōdetur conclusione. Necessarium est confessioni, atque ad eius essentiam requisitum, vt fiat aut proprio sacerdoti, aut cui ipse commiserit. In hoc enim sensu accipiendum est verbū canonis. Confiteatur proprio sacerdoti: nempe, vt subintelligatur: aut de eius licentia, vt paulò inferiùs in eodem canone explicatur.

Quod si autores citati animaduertissent, nunquam nomen proprij sacerdotis extendissent ad delegatum, neque Paludanus dixisset æquiuocè illic accipi propriū sacerdotem. Probatur conclusio ratione S. Thom. loco citato ex discrimine sæpe notato inter hoc sacramentum, & reliqua: nam cætera non cōsistunt in hoc, quòd suscipiens aliquid agat, nisi tantum suscipere materiam exterius appositam, sed vt recipiat fructum, requiritur, vt obicem tollat: in hoc vero sacramento requiruntur, vt dictum est, tanquam de essentia actus pœnitentis, qui sunt sacramenti materia, quos quidem actus debemus submittere potestati clauium: actus verò nostri, quia à nobis eliciuntur, non possunt per alium dispensari, & gubernari, nisi imperium in nos habeat: veluti in naturalibus nequit agens formam in materia inducere, nisi sibi sit subiecta, vt est terra cœlestibus orbibus: ergo de necessitate sacramenti est non solùm: vt minister habeat ordinem sacerdotalem, vt in cæteris sacramentis, verùm & iurisdictionem, qua nos possit, vt absoluere, ita & ligare: nam ambo eiusdem sunt potestatis membra. Hac ergo ratione clarescit, cur ad reliqua sacramenta conficienda non sit necessaria iurisdictio: potest enim sacerdos quicunque sacramentum conficere, & quanuis sit excommunicatus, & degradatus, peccauit quidem, nihilominus sacramentum erit verum: & quanuis solenniter baptismum, aut extremam vnctionem in aliena parœcia contra iustitiam alienam iurisdictionem vsurpando administret, nihilominus sacramenta erunt solida. At si quempiam sine iurisdictione absoluat, non solùm peccabit mortaliter: imò & sacramentum nullum erit perinde acsi à laico fieret absolutio. Est tamen iurisdictio, vel ordinaria, vel delegata, de essentia ad absoluendum sicut character sacerdotalis. Vnde in cōcilio Florent. minister huius sacramenti declaratur esse sacerdos potestatem habens, vel ordinariam, vel delegatam.

Iurisdictio sacerdotis de essentia absolutiōis.

¶ Dubium autem est, vtrùm hoc sit de iure diuino, an verò solùm de iure positiuo canonis, Omnis vtriusq; sexus. Armachanus enim libro. 11. de quæstioni. Armen. cap. 2. & infrà contendit ex mero iure diuino à quolibet promiscuè sacerdote quēlibet posse absolui, & id ante constitutionem canonis cuicunq; licuisse, sed coarctatio, quòd confessio fiat proprio sacerdoti est, inquit, à iure humano. Inquam sententiam subscribere videntur Paludanus distinct. 17. quæst. 3. artic. 2. & Syluest. verb. Confessor. 1. §. 2.

Dubium.

Armachan.

Sētentia aliorū.

¶ At licèt hoc in materia de clauibus sit pressius discutiendum, est tamen falsum, imò iure diuino est ad absoluendum iurisdictio necessaria. Canon enim, vt identidem repetimus, nihil aliud fecit, quàm iuri diuino annuale tempus præscribere. Quare nunquam confessionem ad proprium sacerdotem perstrinxisset, nisi id intellexisset esse diuini iuris, semperque adeò in ecclesia obseruatum. Item Christus ipse Petrum pastorem instituit Ioā. vltim. Pasce oues meas, ac perinde reliquos Apostolos & eorum successores: iudicare autem de causis spiritualibus tam in foro pœnitentiæ quàm in foro exteriori, est officium pastoris medentis gregi suo, pascere autem vim secum adfert coërciuam; atque adeò iurisdictionem in subditos: iurisdictio ergo iure diuino, est in foro pœnitentiæ ad absoluendum necessaria. Vnde Bonifacius capitu. Si episcopus. de pœnitentia, & remiss. libro. 6. Nulla, inquit, potest consuetudine induci, quòd aliquis præter sui superioris licentiam confessorem sibi eligere valeat, qui eum possit soluere vel ligare. Quod autem nulla consuetudine abrogatur, ius est diuinum aut naturale. Quinimò in ipso canon. Omnis vtriusque. idem adnotatur, vbi dicitur, quòd nullus sacerdos nisi de licētia proprij, potest alium absoluere

soluere vel ligare.

Soluto. 1. argumēt.

¶ Ad primum argumentū respondetur, quòd admonitio illa canonis. Quem pœnitet, eligendi sacerdotem scientem ligare & absoluere, intelligitur, secundum præscriptionem præfati cap. Omnis vtriusq; sexus. vt scilicet, fiat de licentia proprij sacerdotis, alioqui totum esset irritum & inane. Neq; verò coarctatio hæc, vt proprio sacerdoti cōfessio fiat, est nimia, imò est cuāgelica, & saluti populi cōferens, vt proprius sacerdos cognoscat oues suas, vt ait Christus, & cognoscatur ab illis. Ait verò S. Tho. q. peccaret sacerdos, si nō esset facilis ad præbendā facultatē confitendi alijs: quia multi, inquit, sunt infirmi, qui potius sine cōfessione morerentur, quàm tali sacerdoti confiterētur.

S. Thom.

Secundū argumētum.

¶ Ad secundum verò argumētum respondet Ricard. distinct. 18. tria. Primùm, quod parochialis sacerdos tenetur parochianorum confessiones audire quando ipsi tenentur confiteri: putà, semel in anno, & in articulo mortis. Et hoc certissimum est: quoniam iniquū esset ius gregem obligans confiteri, nisi pastorem obligaret audire. Secundò ait, q. extra illos casus non tenetur de necessitate, sed de cōgruitate: quia nullum extat præceptū eum obligās.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò addit, q. quando non vult confessionem audire, interpretatiuè tribuit licētiam, vt possit subditus alium quēcunque adire confessarium. Sequuntur eum nonnulli ex iunioribus, inter quos est Syluester verb. Cōfessor. 1. §. 18. Contrarium sentit Adria. illa quæst. 5. de confessione dubio. 8.

Sententia aliorū.

¶ Supposito ergo tāquam certissimo primo membro de temporibus necessitatis, de alijs respōdetur, quòd tenetur curatus parochialis confessionem subditorum audire non solùm tempore necessitatis: sed quoties illa rationabilis causa voluerint confiteri. Præceptum enim hoc non est aliud quærendum, quàm q. officium pastoris hoc secum onus affert: nam cū inter actus pascendi egregius ille sit, qui in sacramento pœnitētiæ exercetur, quoties ouis rationabili causa pabulum illud poscit, tenetur ei pastor porrigere. Alioquin si tam multa confessionalia, quàm iam sunt indulta, se moueas, stando in mero iure cōmuni, maximum esset populi damnum & detrimentum si non haberent pœnitentes curatorum suffugium, vt possent sæpius suorum peccatorū, quoties expediret, exonerare. Dixerim quoties ex rationabili cā usa expediret: nam solet esse hoc subditi nimij, & nonūquam morosi identidem ad confessionem recurrentes. Item ex parte sacerdotis possunt esse impedimēta, vt si alijs negotijs vacat, quare tunc non possit pœnitentem audire. In hoc enim adhibēdum est sal prudentiæ. Adde q. dum sacerdoti non vacat confessiones audire, facilis esse debet in concedenda facultate: nam si illam expresse non concessit, vt cum debita reuerentia Ricardi dixerim, profectò non est tutum dicere, ob id, quòd curatus confessionem audire renuit, interpretatiue licentiam dare confitendi alij. Nam cum iurisdictio sit de essentia absolutionis, & nemo eam habeat nisi ordinarius sacerdos, necessaria est eius expressa vel consuetudinaria licentia, vt alius eam credatur habere.

Oppositum.

Alios.

¶ Tertiò argumento inquiritur, quinam sint Ad tertium argumentū Papa. quærendā infigoium personarum proprij sacerdotes. Et primùm de Papa posset fortasse fingi concilium esse iudicem illius in foro conscientiæ. Hoc tamen est secundum omnium opinionem falsum: nam quanuis quis vtcunq; admitteret concilium esse supra Papam, nullus tamē negare potest, quin ipse sit summus sacerdos ordinarius totius ecclesiæ. Quare licèt concilium ius habeat quandoq; ad ipsum cogendum, vt cum de hæresi conuenitur, vel in alijs fortasse casibus, de quibus modò non disputamus, nihilominus ordinarius iudicio, & potissimùm conscientiæ, ipse est summus iudex. Illi autem qui putarent, præceptum confessionis non esse nisi de iure positiuo: forsan dicerent non teneri ad cōfessionem: quia princeps non tenetur suis legibus. Sed de hoc iam diximus. q. 1. art. 1. quòd quanuis princeps nō teneatur suis legibus vi coërciua: quia nemo à seipso cogi potest, tenetur tamen vi directiua rationis: quæ iubet, vt quod quisq; alijs præcipit, si sibi potest esse commune, faciat, & sic tenetur ieiuniorum festorumque præcepto. Insuper, quia vt suprà monstratum est, præceptum confessionis est diuinum, sed ad semel in anno tenetur Ecclesiastico iure.

Oppositum.

Alios.

¶ Dubium ergo restat vtrùm habeat ordinarium confessorem iure diuino. Et sunt qui respōdeāt, vniuersos sacerdotes esse eius ordinarios iudices in foro conscientiæ tanquam proprios sacerdotes. ¶ Quorū ratio est, quia cum præceptum hoc sit diuinum, neminem Christus reliquit sine ordinario iudice in foro conscientiæ, cui confiteri teneretur. Fundamentū autem ordinarij iudicis est iurisdictio: ergo dādos est sacerdos, qui hac fungatur iurisdictione in eundem pōtificem maximum: & cum nulla sit singulatis ratio vnius potius sacerdotis quàm alterius, fit vt omnes, dum sacerdotio initiantur, simul suscipiant iurisdictionem ad absoluendum Pontificem, licet in eius optione re-

Dubium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ne relinquatur quem maluerit eligere. Quapropter sicuti dum Papa in hæresim labitur, subditus sit concilio in foro exteriori, sic per quodlibet peccatum mortale compellitur, vt coram sacerdote cõpareat, qui eum absoluat.

Opinionis refutatio. ¶ Hęc autẽ opinio peregrinior apparet, quàm vt facilè cuilibet persuaderi possit. Primùm q̃ cùm in ordinatione sacerdotis, vt omnium est vnus consensus, nulla iurisdictio absoluendi à mortalibus aliam quancunq; personam cõferatur, figmentum apparet vnicum Papam excipere, vt vniuersi in eum iurisdictionem accipiant. Est enim mirabile, q̃ cùm Papa omniũ sit supremus, & in reliquis iuribus ab omnibus exemptissimus, singuli christiani non habeant nisi duos, aut tres ordinarios sacerdotes, ipse verò solus habeat vniuersos.

Obiectio. ¶ Quòd si dicas hoc ipsum in eius fauorem & excellentiam cedere, arguitur contra. Proprius sacerdos est qui subditum potest sua iurisdictione ad sacramentum cogere: potest enim Papa, vel episcopus, vel parochialis ad confessionem parochianum compellere: igitur si omnes sacerdotes sunt ordinarij Papæ, possunt eum constringere, vel si id non possunt, nisi ex eius electione, per id ostenditur neminẽ in ipsum iurisdictionem habere, nisi quã ipse ei tribuerit. Respondetur ergo, neminem habere iurisdictionem in Papam, nisi quem ipse elegerit, per quam electionem, eandem illi iurisdictionem tribuit. Et hic est sensus S. Th. dum in responsione huius argumenti ait, à iure concessum esse prælatis, vt possint eligere sibi proprios sacerdotes. Et hæc est sententia Paludani atque omnium.

Sententia authoris.

Solut. argu. ¶ Vnde ad argumentum in contrarium respondetur, quòd & si dum in peccatum mortale labitur, eo ipso ad confessionem iure diuino compellatur, non tamen inde subsequitur quempiam habere iurisdictionem super eum: sed ipsum eodem iure teneri iudicem sibi constituere. Quare Christus nõ destituit eum deserendo sine iudice, post quàm ipse eũ potest, teneturque eligere: nam alius eum compellere non valet. Imò verò idem est prorsus de episcopo, qui licèt à Papa cogi possit, nihilominus dum confessarium sibi eligit, tunc dat illi iurisdictionem in se, quam non habebat. Post quàm autem tam Papa quam episcopus confessarium sibi constituit, tenetur ei parére sicut fidelium cæteri.

Familia põtificis. ¶ Familiæ autem commensalis pontificis omnes aiunt, quòd præter ipsum, eius etiam pœnitentiarius est eius ordinarius, qui potest etiã alium delegare, vt familiam absoluat. Commensalis, inquam familiæ: nam qui per orbem dispersi dicũtur Papę familiares, nisi nouo alio priuilegio potianturmõ cõprehendũtur in hac parte familiæ nomine. ¶ Episcopi autẽ, vt aiunt illic Palud. & Sylue. & cõmuniter Canonistę, habẽt suos proprios sacerdotes: nẽpe, archiepiscopos, & archiepiscopus habet primatem, & ille patriarchã, nisi sint exẽpti. At profectò de hoc nec ius vllũ extat, nec conuincens ratio: quia archiepiscopus solùm est episcopo superior in foro exteriori quantum ad causas iudiciarias: in foro autem cõsciẽtiæ nõ est eadem ratio, imò forsan iure cõmuni omnes sunt immediati Papæ. Habẽt autem ex cõcessione Grego. noni ipsi atq; omnes inferiores prælati, vt possint absq; vllius superioris licentia confessarium eligere. c. Nepro dilatione. de pœnit. & remiss. Cõmensales verò episcopi cũdem ipsum habẽt pro proprio sacerdote, qui & delegare suã facultatẽ alteri potest, vt eiusdẽ familiæ confessiones audiat. Sed nõ video cur nõ sint etiã parochiali subditi cathedralis ecclesiæ, aut illius, in cuius parochia cõmorantur.

Epiſcopi

Prælati.

Cõmenſales epiſcopi

Cardinales nõ epiſcopi

¶ Cardinales verò non episcopi præter legatum nõ eo fruuntur priuilegio quo episcopi: quia ipsi non sunt prælati. Sed iam de consuetudine non subduntur episcopis in foro pœnitẽtiali, sed immediatè Papæ: & sunt tanquã ordinarij prælati suorum commensalium, vt in summa verb. Absolutio ait Caieta.

Prælati religionũ

¶ Similiter & omnes prælati religionũ, vt abbates, generales, prouinciales, priores, & guardiani eandem habent facultatem eligendi sibi confessores eadem confessione Greg. can. Nepro dilatione, quia omnes comprehenduntur nomine prælati. Præterquã q̃ more, & vsu ita obseruatũ est in religionibus. Curati verò nõ sunt prælati, & ideo in proprium sacerdotem habent solum episcopum. Quãquam cõsuetudine habeant, vt possint sibi eligere confessores præterquã à casibus reseruatis. Quin verò & vniuersi simplices sacerdotes eadem gaudẽt facultate, vt sibi promiscuè quencunque eligant sacerdotem. Quapropter & cuicunq; de religiosis confiteri possunt, quanquam huiusmodi religiosus nec sit expositꝰ ab episcopo, nec à suo prælato. Potest quidem eũ eius prælatus punire, si confessionem sacerdotis secularis audierit: sed tamen sacramentum tenebit: quia ille facultatem habebat eum eligẽdi. Quod siquis nobis contra id, quod de consuetudine diximus, cap. Si episcopus de pœnit. & remissio lib. 6. obijciat, vbi habetur, nulla consuetudine induci posse vt quisq; absque licentia sui superioris cõfessariũ sibi eligat. Respondetur

Sacerdotes

Obiectio

detur nudam consuetudinem contra illud ius pręualere posse. At verò cùm præfecti superioris videant subditos promiscue sibi eligere cõfessarios, & fileant, conniuere censentur, eandemq; permittere facultatem. Inter seculares verò Imperator, vt ait Hostiensis, & Augusta, de antiquissima consuetudine confitentur suis capellanis. De hac verò re nihil certi legitur, & ideo eadem est fortè de illo ratio, quæ de regibus. Rex enim, vt fertur, episcopum habet in proprium sacerdotem, vbi regiam habet sitam, aut vbi inungitur & coronatur. Sed profectò vbicunq; ædes haberet regias, & moram traheret habitandi, posset & episcopo & parochiali cõfiteri. Atq; idem est habendum iudicium de minoribus principibus, ac de alijs magnatibus, vt sunt duces, & cæteri. Hæc autem minutatiùs persequi labor est Summistarum, præsertim cũ iam non solũ reges, verùm magnates omnes diplomatibus abũdent pontificijs ad cõfessarios quos voluerint, elegẽdos.

Imperator

Rex.

Peregrinſua pbundi.

Peregrini verò & vagabundi, ceu parochiani oppidorum vbi se inuenerint, confiteri debẽt, nõ nisi plebanis: quia nõ debent esse liberioris cõditionis, q̃ incolæ. Tametsi moris erat antiquitus: vt peregrini à suo dioecesano facultatẽ impetrarent vbilibet confitendi. Et Caieta. in summa verb. Absolutio, hanc facultatẽ in primis restringit ad tempus solũ quando est necessaria confessio, sed restrictionis causam non video. Subdit ibidem se meminisse, q̃ legerit Eugeniũ. 4. concessisse seu declarasse viuæ vocis oraculo, viatores vbi se inuenerint in paschate, censendos tanq̃ adeptos in colarũ quoad sacramenta pœnitentiæ, & eucharistiæ.

Caietanus.

¶ Est hic tamen adnotandum, vt ait ibidem, q̃ peregrini etiam quoad casus reseruatos subduntur legibus eius dioecesis, cui applicuerũt. A casibus enim, qui illic reseruati sunt episcopo nõ possunt absq; eius licentia absolui. Sed ex hac veritate, alterum oritur dubium, vtrùm si ille peregrinus in sua dioecesi crimen commisit reseruatũ illic episcopo, vt fit verbi gratia periurium quod in dioecesi, in qua vult cõfiteri nõ est reseruatum vtrùm possit absolui absq; licencia episcopi eiusdem loci. Et arguitur posse: quoniam post quàm illic non reseruatur, quicunq; parochialis sacerdos habet ordinariam facultatem absoluẽdi ab illo. Sed & ex altera parte existit argumentum, quòd peregrini quandiu non mutarunt domicilium, non videntur absolui in alia dioecesi, nisi de licentia interpretatiua sui episcopi: si autem episcopus facultatem ei concessisset peregrinandi, vt in primitiua ecclesia moris erat, licèt eo ipso concederet ei licentiam confitendi vbicunq;, non tamen, vt absolueretur à sibi reseruatis: non ergo videtur posse absolui in alia dioecesi, sine licentia saltem episcopi illius loci, in quo confitetur. Atq; hoc mihi est probabilius. Secùs de vagabundis, qui cùm nullibi habeant domicilium, non tenẽtur nisi legibus episcopi loci vbi sunt. De excommunicatione quoq; dicemus suo loco, quòd etiam qui excommunicatus est in alia dioecesi, potest si iam satisfecit præcepto, absolui autoritate episcopi loci vbi est, & p diploma cruciatæ. Sed de hoc illic latiùs. ¶ De scholaribus autem idem est prorsus iudicium, quod de in colis. Tenetur in quã confiteri curato eius parœciæ, in qua habent domicilium: nam scholasticus Salmantinus non gerit animarum earum curam: quare nec potest cofessiones eorum audire, nec talem facultatem alteri comittere. Quocirca neq; vllum, peccatum, quoad culpam potest sibi reseruare, sed solam excommunicationis censuram, est enim constitutionum executor, in quarum ideo custodiam potest excommunicationis sententias pronunciare. Si autem in aliqua vniuersitate cõstitutus est aliquis scholarium pastor, stãdum est proprijs legibus, aut consuetudini.

Argumentũ

Scholares,

Solutio. 3ò ¶ Ad tertium sunt qui respondeant vniuersos sacerdotes, dum ordinantur, iurisdictionem accipere ad absoluendum à venialibus, ac perinde abillis mortalibus, quorũ legitima absolutio præcesserit, eo quòd non sunt necessaria materia cõfessionis.

Sententia authoris.

¶ At verò quãuis disputatio forsitan sit de nomine tantum libentiùs dicerem nullam prorsus iurisdictionem sacerdotes cum charactere accipere, sed tantùm potestatem ordinis. Possunt nihilominus omnes à venialibus absoluere: quia ad id nulla opus habẽt iurisdictione: iurisdictio enim nulla est, vbi nulla inuenitur cogẽdi vis. Et neque ad confessionem venialium vllus cogi potest, neq; dum illa tantùm confitetur, cogitur omnia dicere, neque vllam acceptare pœnitentiam: absolutio ergo illa licèt sacramentalis sit, non tamen iurisdictione indiget, atque is mihi apparet sensus verborũ S. Tho. in. 4. dist. 18. q. 2. art. 3. ad tertium, vbi ait, quòd remissio venialium sequitur potestatem ordinis: hoc est, ad remissionem illorum etiam per sacramentalem absolutionem, nihil aliud requiritur quã sola potestas ordinis. Ad absoluendum verò à mortalibus, etiam si eorum aliàs absolutio præcesserit, arbitror ex suo genere iurisdictionem requiri: quare eã non censeo posse à simplici sacerdote fieri.

Quando liceat ſine lis

¶ Quartùm demum argumentum huius ambiguitatis solutionem ex

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sententia proprij alieno confiteri

postulat, vtrùm possit quis vlla ex causa alieno sacerdoti, absq; proprij licentia confiteri. Enimuerò. S.Th.dist.21.in fine expositionis literæ quinq; refert casus ex intentione Magistri, in quibus absq; licentia proprij sacerdotis licet alieno confiteri, vt si quis sit vagabundus, si mutauit domicilium, & si offendit in aliena parochia, & propter malitiam sacerdotis, & in articulo mortis. Atqui Hostien. quē dist. 17.quæst.3.art.2.refert. Palud. octo cōnumerat, quibus id ipsum fieri potest. Cæteri verò casus nempè de vagabūdis, peregrinis, & mortiproximis nihil ad rem pertinent: nā illi iam consentur mutare proprios sacerdotes, & de articulo mortis videbimus art.4. ¶Sed dubiū est, vtrùm sola culpa proprij sacerdotis, cui sciicet, periculosum est confiteri, quia vel est cōfessionum detector, vel solicitator pœnitentum ad malū, ius faciat subdito, vt absq; eius obtenta licentia alium adire valeat confessarium. ¶ Ad hoc enim dubium Hostiensis affirmatiuè respondet, quā opinionem sequitur ibi Paludanus, ibidemq; Ricardus art.3.q.3.& Syluester verb.confessor.1.§.6.& Adria.quæst.5. de confessione dubio.3. vbi ponit exemplum de concubina plebani, quæ non debet illi confiteri sed ad alium ire, petita licèt non obtenta licentia. Imò est opinio Magistri Senten. in vltimis verbis distinctionis.21.quam probat ex decreto. Vrba.2.can. Placuit.de pœnitentia distim.6. vbi prohibetur, ne sacerdotum quispiā pœnitentem suscipiat alteri sacerdoti cōmissum sine eius cōsensu, & subditur. Nisi sit gnarus. Et ratio huius opinionis esse potest, quòd Deus neminem absque eius culpa beneficio pœnitentiæ destituit: iniquitas autem proprij sacerdotis cum iure priuat confessionē audiendi: subdito ergo ius relinquitur alium exquirēdi qui sibi expediat. Neq; sufficere videtur responsio quòd tunc satis est illi contritionem habere: quoniam forsan non est nisi attritus, & per confessionis subsidium fieret contritus. ¶ Veruntamen his non obstantibus opinio hæc falsa est, & nisi patronorum autoritas obstaret, fortasse peiori nomine digna propter periculum, quod offert peruersionis ecclesiastici ordinis. Est in primis S.Tho. in præsentiarum contrariæ sententiæ insolutione ad quintum, vbi ait, in similibus casibus quando timetur sacerdotis periculum, petēdam esse ab illo facultatem adeundi alium, quam si negauerit, recurrendum ad superiorem, & quandò nullū fuerit remedium confitendum potius esse laico. Idemque ait Marsilius. quæst. 12. art. 1. & Caietanus verb. Absolutio, vbi ait, adeò esse iurisdictionem ad absoluendum necessariam, vt si sacerdos absoluat eum qui non est sibi subditus, absque licentia proprij sacerdotis, nihil fiat. ¶ Dicendum ergo quòd sola proprij sacerdotis nequitia non tribuit ius subdito adeūnti alium confessarium. Et ratio est, quia nullus alius propter illam solam nequitiam iurisdictionem acquirit absoluendi, nec subditus illam potest ei tribuere, & absq; iurisdictione nulla est absolutio. Certè ratio adeò est euidens, vt sola sufficiat, & expressa in canone ipso. Ois vtriusque sexus, qui nullo excepto casu iubet, vt quoties subditus voluerit in xta de causa (inter iustas verò hæc est vna) alieno confiteri sacerdoti, licentiam priùs postulet, & obtineat à proprio sacerdote, cum aliter illum non possit absoluere, vel ligare. Adijcitur autem & ratio secunda nihilo infirmior, quoniam opinio contraria promptissimam offert cuicunq; ansam fingendi malitiā & periculum in proprio sacerdote, vt illo colore possit alium sibi, quem libuerit, eligere. Multò ergo minus inconuenit, vt simili casu homo sine confessione maneat, quàm hāc occasionem offerre à firmo ecclesiastico ordine deuiandi. Tertio, quia eadem tunc ratione idē fieret in casib⁹ reseruatis: videlicet, si inepisco po reseruāte idem apparet periculum, neque vellet facultatem alteri concedere absoluendi, posset subditus eosdem casus alteri confiteri, & ab ipsis absolui, & sic vana esset reseruatio. Dicendum ergo, quòd in simili euentu subditus ille nemini debet confiteri, sed perinde cēsere, acsi nullam haberet copiam sacerdotis: nam profectò necessitas illa non est maior, quàm si proprius, sacerdos abiret aut moreretur. Cùm ergo tunc sine licentia superioris nemini possit confiteri, idem est cēsendum: quando est periculum illi confitendi.

¶ Ad rationem ergo in contrarium respondetur, quòd dum subditus non est nisi attritus, procuret esse contritus: nam pluris refert ordinem hierarchicum seruare, vt nemo sine iurisdictione absoluat, quàm vni fortuito euentui prouidere, Præsertim quia in tali casu potest subditus absq; confessione putans se esse contritum eucharistiam suscipere: quando quidem non habet sacerdotem, cui possit confiteri. ¶ Ad textum illum Vrbani, sunt qui respondeant, quòd dum illic permittitur subditus ob ignorantiam proprij sacerdotis eum deserere, & transire ad alium, intelligitur, obtenta superioris licentia. Veruntamen si attentiùs verba textus inspiciantur: planior multò fiet responsio. Illic namque nulla fit mentio pro-

Iurisdictio sacerdotis necessaria.

Ratio euidens.

Ratio alia.

Ratio tertia.

Solutio contrariæ rationis.

Ad textum Vrbani.

Solutio.

Hostien. Palud. Ricard.

Ratio.

Sententia au.

S.Tho.

prijs sacerdotis, sed expressus casus textus est, dum quis habēs facultatem, aut priuilegiū eligendi confessarium committit se sua sponte alicui sacerdoti. Et quantum ex verbis textus conijcitur, sermo illic habetur de pœnitentia publica, à qua cùm imposita esset ab vno sacerdote, curabat pœnitens per alium reuelari. Vt modò etiam de pœnitentijs occultis facere consuescunt ignaui pœnitentes. ¶ Quare glossa, quæ ait se commisit, id est, quia eius parochianus est, sensum verbi peruertit. Succurritur enim illic ambitioni sacerdotum, ne post quam quis tradidit se vni, licèt priuilegium habeat eligendi alium, nemo tamen alius eum suscipiat, nisi pro ignorantia prioris: tunc enim potest liberè ad alium transire. ¶ Est hic tamē animaduertendum, q̄ in casu, quo propter dictum impedimentum subditus nō confitetur proprio sacerdoti, non ideo liberatur à præcepto confessionis illo anno, vt quæst. 2. ar. 1. diximus, sed cùm primum commodè poterit, tenetur confiteri. ¶ At verò hic obiter ad illum, quem tetigimus casum, respondeamus oportet, videlicet, an si peccator suo complici cōfiteatur, confessio valeat. Vt si concubina sui proprij sacerdotis ei cōfiteatur. Respondetur autem sine disputatione primùm, q̄ ex genere suo cōfessio est valida, post quàm omnia, quæ sunt de essentia concurrunt, vt materia, forma intentio, & iurisdictio. At si sic fiat, vt in notitiam aliorum veniat, non potest fieri sine scandalo, quod vix peccatum esse posset minus q̄ mortale. Si autem sine scandalo fieret, & sine periculo incitandi se ad malum, cōfessio esset valida, & esse posset fructuosa. Quāquam erubescentia non esset tanta, quanta si confessio fieret alteri. Quin etiam vix potest impudentia & impudicitia excusari, quia apparet colloquium illi simile, quod fit extra confessionem. Attamen vbi est periculum excitandi, & irritandi illicebram sacrilegium est impudentissimum: & confessionem, quæ est peccatum mortale, iam diximus non esse validam, quan uis peccatum illud exprimeretur, propter defectum non solùm cōtritionis, verum & attritionis. Refert Adria. in sua diœcesi huiusmodi confessionem sub sententia excommunicationis esse prohibitam.

Reprobatio Possæ.

Nota.

Dubium.

Adrian.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm licitum sit alteri, quàm proprio sacerdoti ex priuilegio vel mandato superioris confiteri

QVoniam duæ viæ in superioribus apertæ sunt, quibus iurisdictio alicui competere potest: scilicet, ordinaria & delegata: & de priori dictum satis est, subsequitur vt de posteriori dicamus. Arguitur ergo, quod non liceat ex indulto superioris alteri, quàm proprio sacerdoti confiteri. Nemo potest vllum in præiudicium alterius priuilegiura indulgere, sed concedere alterius subdito priuilegium, vt absque eius facultate confiteatur alieno, est in præiudicium proprij sacerdotis, qui ius habet cogendi suos subditos, vt sibi confiteātur: ergo id fieri non potest. Vnde di.25.q.1.can. Ideo. ostenditur sic esse concedēda priuilegia, vt non sint in aliorum detrimētum, iuxta verbum Pau.2.Corin.8. Non volumus, vt alijs sit remissio, vobis autem tribulatio. ¶ Quinimò, vt secundò arguamus, per hæc priuilegia impeditur diuinum mādatum quo proprius pastor tenetur vultum pecoris sui cognoscere, iuxta illud Prouerbio. 27. Diligenter agnosce vultum pecoris tui, tuosq; greges considera, exemplo Christi qui ait, Ego cognosco oues meas, & cognoscunt me meæ. ¶ Accedit tertiò, quòd priuilegiū nequit subditum ab obedientia sui pastoris eximere: ergo qui per indultum confitetur alteri, tenetur etiam & suo proprio cōfiteri, si id exegerit: esset autem iniuxta molestia quempiam cogere eadem peccata bis confiteri: ergo ex priuilegio superioris nemo sic potest alteri confiteri, vt præcepto satisfaciat. ¶ In contrarium est q̄ ea, quæ sunt ordinis, potest proprius iudex cuicunq; eiusdem ordinis committere: cùm ergo sacramentum pœnitentiæ administrare sit sacerdotalis ordinis, & episcopus sit proprius sacerdos & iudex eisdem sacramenti, potest idem munus cuilibet sacerdoti committere: nam pari iure & casus sibi aliquos reseruare potest.

¶ In introitu articuli huius adnotandum est tribus modis concedi posse facultatem alteri, quàm proprio sacerdoti confitendi: scilicet, vel à iure, vel per consuetudinem, modo suprà exposito: quia scilicet, superiores vident, & tacentes dissimulant: vel concessione proprij sacerdotis expressa vel interpretatiua. Et iā mēbratim ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Et primum quantum ad indultum iuris quæstio orta est pro pter religiosos. Circa initium enim ordinum mendicātium, quia huiusmodi priuilegia tunc illis concedi inceptum est, non defuerunt seculares doctores, qui in contrariū reclamarent. Enimuerò. Henricus Gaundensis quodlib. 1. con-

1. Argumēt.

2. Argumēt.

3. Argumēt.

Pars affirmatiua.

Decisio art.

Origi priuilegi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tendit, Pôtificem maximum neutiquam posse priuilegia huiusmodi indulgere, quominus parochiani tenerentur suo proprio parochiali confiteri. Quam quidem opinionem fundabat in verbis illis cap. Omnis vtriusque sexus. omnis proprio sacerdoti confiteatur, neque possit alieno nisi de eius licentia petita & obtenta. Quare alebat confessos religiosis teneri rursus cõfiteri proprio curato. Hanc postmodùm falsam opinionem abfurdiorem fecit Ioã nes quidam de Poliaco dicens, quòd nec Papa, imò nec Deus poterat facere quin subditus alteri confessus teneretur suo proprio sacerdoti confiteri. Repugnabat enim, inquit, vt quis esset proprius sine virtute cogendi subditum: imò dicebat illam confessionem, quæ fieret religiosis, non esse sacramentalem.

Ioan. de Poliaco.

1. Cõclusio. ¶His tamen non obstantibus prima conclusio huius articuli est. Concessio facta religiosis mendicantibus audiendi confessiones populi fuit prouida & facta & in fauorem populi facta, eorumq; adeò communi bono præcipuè conducens. Est enim confessariorum cõditio vt vitæ in primis, deinde scientæ, & prudentiæ dignitate polleant: hoc autem non est, vt circa cuiuspiam iniuriam loquamur, cur ne queat perinde in religiosis inueniri, qui clausi literis vacant, vt in secularibus. Adde quòd cùm non sint aliis negotijs implicati expeditiùs possunt confessionibus audiendis operam dare. Præter quam quòd cùm temporalia metant, quibus aluntur, debent, vt ait Paul. spiritualia in populum refundere. Experientia profectò docet tantum emolumẽti religiosorum curam in confessionibus audiendis, & concionibus habendis christianis populis indices afferre, vt eis sublatis, non posset ecclesia non multum detrimẽti accipere. Sed in re propria loqui sic pudet. ¶Subsequitur autem dubium vtrum qui confessi sunt religiosis per priuilegia teneanturiterum confiteri proprijs parochalibus sacerdotibus. Fuit cin citatus Henricus Gandensis, & quos Adrianus citatquæst. 5. de confessione, scilicet. Hostiensis. Archidiaco. & Ioannes Monachus, qui sustinebãt partem affirmatiuam, eo quòd cap. Omnis vtriusque sexus simpliciter obligat confiteri proprio sacerdoti, cui priuilegium fratribus indultum non videtur derogare. Et ideo confessus religiosis non deobligatur confiteri proprio sacerdoti eadem peccata, si alia non habuerit.

Dubium.

¶Nihilominus statuitur secunda conclusio.

2. Cõclusio. Qui confitentur religiosis ex priuilegio illis indulto, nullatenus tenentur amplius confiteri eadem peccata proprio. Conclusio hæc planè colligitur ex cap. eodem. Omnis vtriusque sexus, quo aduersarij nitũtur contrariam suã opinionem fulcire. Nam vice versa ex verbis subiũctis in eodem canone sequitur & nostra conclusio, & eorum argumenti solutio. Subditur enim illic, quòd qui voluerit confiteri alieno sacerdoti, tunc ei licebit, dum licentiã à proprio sacerdote petierit & obtinuerit. Et loquitur manifestè canon de ea confessione, quam præceperat fieri semel in anno: quare manifestè illic docemur, quòd qui de licentia proprij sacerdotis cõfitetur alteri perinde implet præceptum, ac si confiteretur proprio: inter proprios autem sacerdotes connumeratur episcopus, & multò iustiùs Papa: ergo cùm religiosi priuilegium habeant papæ, fit vt quibus confitentur perinde satisfaciãt ecclesiæ præcepto, acsi proprijs sacerdotibus confiterentur: nam licentia papæ & episcopi eandem vim habet, ne maiorem dicamus, acsi essent proprij parochiales curati. Et hæc est rõ, quàm S. Th. præsenti loco. di. 17. q. 3. ar. 3. q. 5. adfert. Ait quippe quòd impedimentum ne quispiam possit absoluere pôt esse aut defectus iurisdictionis, aut censura excommunicationis, vel alijs, quibus est suspensus. Et prior quidẽ defectus suppleri potest per commissionem illius, qui talẽ habet iurisdictionem: vnde cùm papa plenissimam habeat iurisductionem in toto orbe Christiano & episcopus, perinde possunt absoluere atque parochiales sacerdotes. Et accedit optima ratio, nam qui papæ ipsi aut episcopo confiteretur, proculdubio satisfaceret præcepto: ridiculum enim esset tunc dicere, quòd requireretlicentia sacerdotis parochialis: ergo qui ex eorum priuilegio confiteretur, similiter omnino satisfacit. Ac demum arguitur. Quibus papa diploma concedit vt eligere sibi possint confessarios, quis ambigat, quin absque licentia proprij curati satisfaciant præcepto? multò ergo minùs ambigendum quin illi satisfaciant qui cõfitentur religiosis ex priuilegio papæ, per episcopum expositis. ¶Ambę conclusiones canonica autoritate roborantur. Primùm enim huiusmodi priuilegia concessa leguntur per Alexandrum. 4. circa annum domini millesimum ducentesimum sexagesimũ. Deinde decem post annis confirmata fuerunt per Vrbanum. 4. & Clementem. 4. continuò succedentes. Post hæc verò annis. 50. Ioannes ille de Poliaco post in contrarium succlamauit, qui anno domini millesimo trecentesimo vigesimo secundo vocatus Romam compulsus fuit errorem reuocare, vt patet in extrauagan. Ioannis. 22. Vas electionis: vbi iuxta decreta

Cõfirmatio conclusionis

Priuilegium Alexan. 4.

Indultũ Vrbani & Clemen.

decreta prædecessorum Alexan. & Clementis conclusum est confessos fratribus religiosis non teneri amplius confiteri proprio sacerdoti eadem peccata. Quare de eadem veritate ambigere iam nefas est. Deinde bonifacius octauus in extrauag. Super cathedrã. de sepulturis. confessionem moderatus iussit, vt prælati mendicantium religiosos episcopo præsentarent idoneos, quibus ipse facultatem faceret tum prædicandi tum & confessiones audiẽdi, quo renuente papa ipse tunc eandem facultatem concedebat. Post verò subsecutus Benedictus vndecimus, in extrauag. Inter cunctas de priuilegijs, reuocata illa moderatione Bonifacij amplissimam eis contulit facultatem prædicandi & confessiones audiendi nulla facta præsentatione episcopo, nullaque eius petita licentia. Tandem succesit Clemens quintus, qui in Clem. Dudum. de sepulturis. reuocans decretũ Benedicti renouauit aliud Bonifacij, vt presentatione facta episcopo facultas abeo peratur, quam si negauerit, papa cõcesit. Cui quidẽ decreto statur modo. Canon vero Gregorij: ex authoritate. 16. q. 1. quo sacerdotibus monachis potestatem facit, vt possint baptizare, prædicare, communionem dare, pœnitentiam imponere, atque peccata soluere, ad rem non attinet presentem: quia vt ait D. Th. di. 18. q. 3. illic non loquebatur Gregorius nisi de monachis illis, qui iurisdictionem super aliquibus parochis sibi commissam habeant, quos alij atebant eo ipso quòd erãt monachi, non posse actiones illas hierarchicas exercere, vbi Gregor. decernit contrarium.

Confessio Bonifa. 8.

Benedi. 11.

Clemens. 5.

Can. ex authoritate.

Reprobatio rationis Ber.,

¶Ex his fit glossam Bernardi can. Omnis vtriusque sexus. super ver. Alieno, nullam prorsus apparentiam habere quatenus ait priuilegia concessa fratribus, solum illis dare executionẽ audiendi confessiones, sed nihilominus requiri licentiam proprij sacerdotis: nam in prædicto canone manifestum est nomine proprij sacerdotis intelligi cum parochiali tam episcopum quàm papam: si ergo illi licentiam conferunt, satis est. Cæterum quamuis proprius, idẽ esset, quod parochialis, subintelligitur semper superioris licentiam sufficere. Præterea arguitur: Nemo potest, imo crediderim, neq; autoritate papæ, quicquid citati autores dixerunt, ad cõfitendum iterum cõpelli ea, à quibus semel absolutus est: nam ecclesia non habet in hoc autoritatem nisi secundùm ius diuinum: iure autem illo sacramẽtum hoc non est institutum, nisi in remissionem peccatorum: post quã ergo hunc fructum quis per sacramentum sortitus est, cogi non potest, nisi vltro ipse velit iterum eadem confiteri: quia ille iam nulla habet peccata, & vt ait S. Tho. in præsentiarum solutione. 4. & nullus compellitur confiteri, qui non habet peccata: Merito ergo vt ait Antonius. 3. par. titul. 17. cap. 9. illa glossa condẽnata fuit per Clementem. 4. in quodam priuilegio fratribus concesso, incipienti. Quidam temerè. Vnde ad argumentum Ioannis Monachi & Archidiaconi respondetur, non esse cõpatibilia priuilegium religiosorum, & præceptum confitendi proprio curato in hoc sensu, quòd confessus religioso teneatur iterum confiteri proprio curato: nam vna absolutio liberat eum ab obligatione alterius, vt ait Benedictus. 11. in extrauag. citata. Inter cunctas. de priuileg. In quo verbo non est illa extrauagans reuocata per Clementinam. Dudum.

Argumẽt.

¶Quòd si quæras vtrum dictum priuilegium, sit de rogatio præcepti. Omnis vtriusq; sexus. respondetur nullum habere reprobationis colorem, sed esse indultum iuxta eius tenorẽ vbi habetur: quòd de licẽtia proprij sacerdotis potest quisque confiteri alteri. ¶In contrarium autem obijcitur extrauagans quędam Martini quinti, quam Adrianus citat, Ad vberes fructus. sed non est inter cõmunes relata, vbi ait, Volumus autem, quòd ij, qui fratribus confitebuntur, suis proprijs parochialibus sacerdotibus, semel saltem in anno confiteri, prout generale concilium statuit, nihilominus teneantur, quodque idem fratres eos ad hoc exortentur. Veruntamen extrauagans hæc in primis, non præcipit hominem eadem iterum cõfiteri, à quibus semel absolutus est quare solum potuit præcipere, vt homo se repræsentet proprio sacerdoti dicens se iam esse absolutum. Nam dicere, quòd saltem in paschate teneatur homo confiteri proprio sacerdoti si aliquod habet mortale, non video quomodo intelligatur: quoniam annalis confessio, vt suprà diximus non obligat in paschate, sed in quolibet tempore anni: quare qui confitetur fratribus sub natali domini; non tenetur iterum vsque ad integrum annum amplius confiteri, nisi ratione sumendæ eucharistiæ in paschate, tunc autem si quis peccatum habuerit mortale, etiã potest fratribus religiosis confiteri, post quàm ille casus non est exceptus in extrauaganti. Vas electionis. neq; in Clemen. Dudum. Neq; verò glossam Adriani eiusdem extrauagantis Martini, quæ illam intelligit, quando fratres ad episcopos neglexerint habere recursum, satis intelligo: quoniam quousque se præsentent, nullam habent facultatem audiendi confessiones: & tamen Martinus videtur intellige

Extrauag. Martini.

Obligatiõ præcepti de confess.

Universidad de Deusto
Biblioteca

re post quàm habent authoritatem. Quare citius dixerim illam extrauagantem in hac parte non esse receptam: quia derogat extrauagantibus. Vas electionis. & Dudum. Idemque responderem verbis Sixti. 4. in extrauag. Vices illi⁹. de tregua & pace. vbi admonet religiosos, vt prædicare desistant, quòd parochiani non sint obligati saltem & paschate confiteri proprio sacerdoti: quia de iure, inquit, tenentur. Respondeo, inquam, me illa verba nõ intelligere: quia nullum est tale præceptum confitendi in paschate, sed semel in anno. Itẽ cùm continuo subiungat per hoc non intelligere excludere mendicantes, quominus secũdùm iuris communis & priuilegiorum illis cõcessorum dispositionem confessiones audire, & pœnitentias iniungere valeant, ratas habet confessiones illis factas ad implendium præceptum de semel in anno. Secus de administratione sacramenti eucharistiæ, quod religiosi administrare prohibentur in paschate, vt Clemen. religiosi. de priuileg. cauetur.

Extrauag. Vices illius.

Glossa Clemen Dudũ.

¶ Quo ergo ad expositionem Clemen. Dudum. redeamus, primùm notandum, quòd cùm illic magistri, & ministri generales, & prouinciales iubeantur facere, vel per se, vel per alios illam præsentationem, etiam Priores & guardiani poterunt illam facere, & verè faciunt ex commissione eorumdem Prouincialium, & poterunt alium mittere, qui illos præsentet. Vtrùm autem ius competat episcopis eos examinandi, non habetur in extrauaganti, sed hoc solùm, vt prælati religiosorum sufficientes personas, & idoneas, & peritas eligãt. Vbi insinuatur examen non incumbere, nisi prælatis ipsis religiosorum. Vnde in extrauaganti Benedicti. 11. non iubebantur confessarij personaliter comparere coram episcopo. At quoniam illa reuocata est per Clemen. Dudum. in qua fit episcopo facultas, vt possit refutare præsentatos, apparet subsequenter illis incumbere eos examinare. Quare, si ipse vellit: comparêre coram ipso debent. Vtrùm autem eius licentia ipso mortuo, vel amoto semper duret, an verò debeant singulis episcopis præsentari. Respondetur, sat esse si semel habeant vnius episcopi facultatem, vt non teneantur ampliùs eidem episcopo, vel alteri præsentari. Si enim habetur in extrauag. Benedicti, quæ in hac parte non est reuocata Vtrum verò eiusmodi fratres expositi possint absoluere ab omnibus casibus reseruatis episcopo. Sylvest. in verb. Confessor. 1. §. 5. & Gabri. distinct. 17. quæst. 2. artic. 3. atque alij affirmanter respondent: quia priuilegium papæ, non potest inferior, nempe episcopus, coarctere. Quare cùm Clemen. Dudum, fuerit in concilio. Vienensi decreta, non potest, inquit Sylue. episcopus religiosis reseruare casus, sicut sacerdotibus. parochialibus. Veruntamẽ hæc opinio neque est tuta, neq; more seruatur: quoniam expressè habetur in eadem Clemen Per huiusmodi confessionem nequaquã intendimus ampliorem potestatem fratribus impendere quàm est curatis, & parochialibus sacerdotibus à iure concessam: si forsan eis ecclesiarum prælati vberiorem in hac parte cis gratiam specialiter ducerent faciendam. Et cõfirmatur ratio: quia licèt priuilegium sit papæ, & concilij nihilominus vult religiosos facultatem recipere ab episcopo, vt sint tanquam eius coadiutores. Quare in hoc non conferunt eis ius amplius, quam habent curati. Idq; confirmatur ex clemen. Religiosi. de priuileg. vbi excommunicantur religiosi, si tentauerint absoluere à casibus reseruatis apostolicæ sedi, vel locorum ordinarijs. Qua propter nulla est solutio respondentium, quod solum inhibentur absoluere à casibus reseruatis, quibus est excõmunicatio annexa: nam duæ sunt clausilæ: prior, ne absoluant excommunicatos: & posterior, ne absoluãt à reseruatis etiam citra excommunicationem. Veruntamen si episcopus vult plures casus reseruare religiosis, quã plebanis, tunc censeretur id facere in fraudem & in odium ipsorum, & ideo tam aperta esse posset fraus, vt non esset illi parendũ, quia pari sorte sunt tractandi, vt plebani.

Dubitatur.

Alia dubit.

Alia confir.

¶ Aliud verò dubium est, vtrum eandem potestatem, quam habent ab episcopo vnius diœcesis exercece iure possint in alia. Sylvester enim verb. Confessor. 1. §. 14. & verb. Confessor. 2. §. 4. ait non posse: propterea, quòd in præfata extrauag. expræsse habetur, q̃ extra ciuitates & diœceses, in quibus sunt deputati, non possint illam facultatem exercere. Fatetur tamen, curatum parochialem posse suos parochianos absoluere vbicunq; etiam extra diœcesim. Hæc tamen duo malè cohærent. Clemẽtina enim pares facit religiosos, & plebanos Quare sicut plebanus suum parochianum: ita & religiosus verbi gratia Salmantinus potest hominem suæ diœcesis Segobiæ, & vbicunq; absoluere. Veluti religiosus, qui facultatem habet sui prælati audiendi relgiosorum confessiones, quencunq; subditum sui conuentus potest vbicunq; terrarum absoluere perinde ac prior ipse, præterquam à casibus reseruatis, Clementina ergo solùm cauet ne habentes facultatem episcopi putent eam habere, nisi in subditos

subditos eiusdem episcopatus. Hoc enim est notum, quòd expositus Salmanticæ ab episcopo non potest extra diœcesim eandem facultatem exercere erga subditos alienæ diœcesis. Atque hactenus de priuilegijs concessis à iure. ¶ Circa concessiones autem, quæ fiunt ab homine, hoc ita primum fundamentum, quod omnis & solus ordinarius, qui propriã habet animarum curam, si non sit iure prohibitus, potest cuicunque alij sacerdoti non iure impedito facultatem suam concedere absoluendi suos subditos. vt Papa, episcopus, parochiarum plebani, & religiosorum prælati. Delegatus autem id non potest, nisi in facultate sibi commissa hoc fuerit expressum, vt possit subdelegare. Quare vicarij episcoporum nisi habeant expressam facultatem subdelegandi, id non possunt, neque vice curati. Attamen quando substituuntur curatorum loco, per episcopos fit eis potestas subdelegandi. Et eandem facultatem pœnitentiarij pontificis habẽt officio suo annexam. Atqui & episcopus confirmatus non impeditus, antequam ordinetur, licèt neminem possit absoluere, potest tamen eandem facultatem concedere. Dixerim autem, non impeditus, nam episcopus, vel sacerdos parochialis excommunicatus nominatim, vel hæreticus, vel manifestarius percussor clericorum, neminem potest sibi subdelegare, neque in foro exteriori, neque in pœnitentiali, eò quòd licet habeãt iurisdictionem, non tamen habent eius vsum, & committere est vsus iurisdictionis. Sententia est Palud. 17 distinct. quæst. 3. circa finem, & notatur ca. Romana. de officio vicarij lib. 6. Si autem post quàm suam facultatem alteri delegauit, excommunicetur, non ob id cessat vsus in delegato. Quod autem non possit sacerdotibus eo modo excommunicatis vel suspensis eiusmodi facultas committi, clarũ est, postquàm eam non possunt exercere. Quærere etiam quispiam hic posset, vtrum sufficiat ratihabitio, vt absolutio sit valida. De hoc autem nulla est controuersia. Si enim ratihabitio sit de futuro, vt si sacerdos absque iurisdictione absoluat alienũ parochianum credens, quòd cùm episcopus eius vel plebanus sciuerit ratum habebit, manifestum est, nullum esse sacramentum: quoniam cum sacramentum tunc conferat gratiam, quando applicatur absolutio, nequit vllo pacto ex futuro pendere, sed tunc debent concurrere omnia quæ sunt de essentia sacramenti, atque adeò iurisdictio sacerdotis: quare si tunc illam non habet, nil ratihabitio futura refert. Si autem ratihabitio sit de præsenti vel de præterito, qa proprius sacerdos videt subditum confiteri alteri, & tacens dissimulat, illa videtur sufficere: quia non censetur solũ ratihabitio, sed consensus interpretatiuus, cuius virtute diximus sacerdotes sibi inuicem promiscue confiteri. Tametsi, vt suprà dicebamus, non sit satis tutũ in re tam necessaria eiusmodi interpretatiuo consensu vti, sed est expræssus requirendus. ¶ Postremum dubium est de illis, qui facultatem habentes eligendi confessariũ, siue perpetuificiũ diploma, siue ab episcopo, siue a parochiali sacerdote, plenã habeãt libertatẽ eligendi quem maluerint sacerdotem, an sint adstricti eligere ordinarios curatos, atq; eos tantũ religiosos, q̃ expositi sunt per episcopum. Ad hoc dubium non desunt, qui censeant huiusmodi priuilegijs fungentes non abere tam liberam facultatem, sed arceri, vt eligant illos, qui alias sunt confessarij. Et ratio eorum est, quia sic in diplomate habetur vt possint eligere confessores: debent ergo esse confessores antèq̃ eligantur. Itẽ quia adijcitur, confessores idoneos: idonei aut non dicuntur, nisi qui indicio publicæ autoritatis sint approbati, quales sunt habentes sacerdotia curata, & per episcopum expositi, indiciũ enim idoneitatis no est relinquendum priuatis personis, sed ijs, qui publica funguntur, autoritate. ¶ Fit tertio arguitur, quia non est censendus summus Pontifex omnes sacerdotes sic tumultuarie in confessarios approbare: nam vt habetur de pœnitent. & remiss. c. si episcopus. lib. 6. in generali concessione illa non veniunt, quæ no esset quis in specie concessurus: si aũt Papa promiscuã hanc autoritatẽ omnibus concederet, perinde esset, ac si hominibus idiotis, & indignis in specie eandem facultatẽ committeret, quod esset christianorum salutẽ periculo exponere: quare non est credendus Pontifex id concedere. Idem tenet glos. super cap. Omnis vtriusq; sexus. super verb. Alieno. nempe, q̃ non possunt eligi, nisi habentes ordinis executionem: iuxta tenorẽ canonis. Adijcimus. §. ecce. 16. q. 1. & de priuilegijs. cap. religiosi. vbi habetur, quòd religiosi non habent executionem potestatis ordinis, nisi fuerint à populo electi, & de consensu abbatis ab episcopo approbati. ¶ His tamẽ nõ abstãtibus nõ est timendum, quin quos voluerint, eligere valeant. Sit hæc est opinio communis: nempe, Antonini. 3. par. tit. 17. c. 7. & Gabriel. distin. 17. q. 2. dubio 5. & Adria. de confessione. q. 5. dubio. 1. & Palud. ead. dist. q. 3. ar. 2. quem sequitur Sylu. verb. Confessor. 1. §. 5. Ratio est, q̃ ad absolutionẽ solum requiritur potestas ordinis

Ratihabitio depœnit.

Depotuit. cõ cessitab homine.

Delegatur.

Vicarij epi. scoporum. Vicecurati.

An priuilegiatus possit eligere simplicẽ sacerdotem.

1. Argumẽt.

2. Argumẽt.

3. Argumẽt.

De religiosis.

Priuilegiati facerdotem quem voluerint possunt eligere.

Ratio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dinis,& iurisdictionis: & quidē potestatem ordinis quicunq; sacerdos habet, & iurisdictionē ille qui priuilegium cōtulit per dielectionē pœnitentis qui ei cōfert. Sed quia ex hoc secundo quæstio pendet,probatur primò ex verbis diplomatis,vt possint eligere confessorē,nā hoc nō est eligere eum,qui est cōfessor, sed per electionem facere confessorem: puta, eligere in confessorem, sicut cùm eligitur episcopus, nō eligitur ille, qui erat episcopus, sed qui non erat eligitur in episcopum. Et quanuis addatur idoneū,adiectio illa duo sonat. Primū, q̄ non sit suspēsus per censurā, aut nominatim excōmunicatus &c. Secūdò admonetur pœnitens iuxta tenorem can. Quem penitet, vt eligat cōfessorem scientē ligare, & soluere: nihilominus optio ipsi relinquitur: quia priuilegia nō sunt coarctāda magis,q̄ sonāt, & proculdubio si intentio Pōtificis esset,vt nō eligerentur nisi ordinarij,nunq̄ illud silentio præteriisset: cū ergo id non expræserit, gratis singitur illa restrictio. Nā de potestate Papæ, q̄d potuerit facere,nemini dubitare licet. Et in. c. citato.ne pro dilatione. vbi Grego.cōcesit prælatis facultatē eligendi cōfessarium, nullā facit restrictionem: sed ait,q̄ præter sui superioris licentiā possit sibi eligere prouidum confessorē: eodem ergo modo intelligitur cōcessio diplomatis cruciatæ. Ad illud verò,q̄ Papa non præsumitur indoctos hoies,& nō idoneos eligere, respōdetur,q̄ contra intentionem Papæ, & prælatorū obmurmurare nefas est. Tamen si oculos ad eos,qui curā habēt parochiarū, & sacerdotia curata possident circunferamus,fortassē (quod nō absq; mœrore fandum est) tam multos indoctos, sacerdotes & minus idoneos inueniamus curā animarum habentes, q̄ eadem cura vacuos,adeò vt multò cōsultius sæpe fuerit ex istis eligere, q̄ ex illis. In summa hoc planè confirmatur: si proprius plebanus facultatem cōcederet suo parochiano cōfitendi alteri,licèt nihil aliud adijceret, quis dubitet quin posset eligere quem maluerit sacerdotem, siue parochialem,siue alium: cur ergo nō id liberè possit,qui priuilegium habet pontificis? Tandem hanc litem videntur iam diremisse indulgentiarum commissarij,vt hæc scholastica disceptatio authoritate Pontificis absolueretur. In nupertimo nanq; Iubileo Diui Iacobi sub hac forma venit concessio, vt possit quisque confessarium eligere sacerdotē secularem, aut religiosum,qui non sit suspensus, nec specialiter reprobatus per suum prælatum. Suspensus,scili. et vel reprobatus per aliquam censuram quasi dicat,quicūq; alios absq; vlla exceptione possit eligi. ¶ Ad glossas aūt. c. Omnis vtriusq; sexus. & clem. religiosi. de priui. respōdetur,q̄ solùm illic habetur sermo de religiosis: quare non pōt trahi in consequentiam, q̄ non possint quilibet sacerdotes seculares eligi. Præterea,& de religiosis bene respondent Palud,& Sylu. q̄ licet de iure communi non habeant executionē potestatis, nihilominus ex facultate proprij sacerdotis, & fortiori episcopi,vel Papæ illam possunt habere, neq; est cur de hoc vlla sit dubitatio. Verum est, prædictos autores addere, quod religiosi cùm non habeant velle,vel nolle, sine consensu prælati non debent absq; eius licentia eiusmodi priuilegiatorum confessiones audire quod ego fateor. Nam: si quis contra arguat Papa potest incōsulto, & inuito prælato iubere subdito, cius vt confessionē audiat: ergo potest subditus absq; licentia prelati id facere. Respondetur, quòd si papa id sic iuberet, vera esset argumenti conclusio: at verò per illa diplomata nihil religiosis iubet, sed facultatem duntaxat concedit pœnitenti eligendi, quæ quidem electio non cogit religiosum. Et ideo qui inconsulto prælato talem confessionem audiret, posset ab eo tanquàm inobediens puniri. Nihilominus sacramentum,& absolutio teneret: quia per electionem pœnitentis religiosus à Papa iurisdictionem acquirit. ¶ At quoniam de confessariorum electione mentio hic habetur, adnotare est operæpretium qualitates, quas confessarius habere decet. Nam præter duas, quæ sunt de essentia sacramenti: scilicet, potestas ordinis,& iurisdictionis, & tertiam de necessitate, quæ est sigilli custodia, requiritur, vt & scientia polleat & prudentia: est enim, tum iudex, tum etiam medicus. Et tanquàm iudex debet præditus esse scientia ad inquirendum, & discernendum peccata, sint ne mortalia, an venialia, & eorum circunstantias pro qualitate subditorum. Quienim operam dat eorum cōfessionibus audiendis, qui sunt vel mercatores, vel alijs negotijs arduis implicati, maiori scientia pollere debent, quàm qui curam habent popularium, aut rusticorum. Quanuis satis sit, vt confessarius dubitare sciat, vt peritiores possit consulere. At verò tanquàm medicus, prudentia indiget, vt cauendis in posterum peccatis remedium adhibere sciat iuxta personarum, locorum, & temporum qualitates. Tametsi supra hæc omnia probitatem sacerdotis desiderem, & zelum Dei, vt exaggeratē pœnitentem admonitum curet, quāti referat vitā secundùm diuinā voluntatē emendare. ¶ Ad primum igitur argumentorū, quæ in ca-

Solu. 1. arg.

Indoneū in bulla cruciatæ quo modo intelligitur.

Solu. 2. arg.

Solu. 3. arg.

Ad aliud de religiosis.

Confessariorum conditiones.

Nota.

Solu. 1. arg.

in capite articuli sunt proposita, doctè D. Th. respondet loco præsenti, quòd nemini fit præiudicium, nisi id ei subtrahatur, quod in fauorem ipsius indultū est, vt verbi gratia, si beneficium, quod quis possidet, absq; vlla eius causa,& crimine subtraheretur. Ius illi dictio autē nemini cōceditur in suam priuatā vtilitatem, sed in commune bonū populi & honorē Dei. Et ideo quando superioribus expedire ad salutē plebis videtur,& ad honorem Dei alijs suam facultatē committere, nemini fit præiudiciū, vel iniuria, licèt illi, qui quærunt quæ sua sunt, nō quæ Iesu Christi,& gregi præsunt nō vt oues pascant, sed vt ab illis pascantur, arbitrētur in detrimentum sibi & iniuriam cedere.

¶ Si autē aliquod detrimentū ex frequētia horū priuilegiorū aliquib⁹ videatur offerri, appareret religiosis accidere: nā libera eorū facultas in scio prælato confitendi nō potest nō multum incommodi eorum regimini afferre. Sed post quàm papæ placet, parēdum est, vel aliter per eius authoritatem huic, si iactura religionis est, prouidendum. ¶ Ad secundum respondetur eodem modo, per hoc non impediri diuinum mandatum cognoscendi vultum pecoris, hoc enim solertissimus quisq; prælatus extra viā confessionis facere potest vigilando super gregem. Cæterùm per viam confessionis credere subdito debet asserenti se esse legitimè confessum: namin foro conscientiæ pœnitenti credendum est, & pro se, & contra se loquenti, secus in foro exteriori. ¶ Ad tertium deniq; iam responsum est, quòd qui semel per superioris facultatem confessus est, non tenetur amplius confiteri, vt Bened. 11. in extrauag. Inter cunctas. decreuit, neq; in hoc est reuocata. Quare neq; ad id potest ipsum proprius sacerdos cogere. Ned proinde censetur ab eius obedientia eximi: namquod authoritate superioris fit, minimè censendum est contra obedientiam minoris procedere. ¶ Addit tamen D. Th. in hac solutione, quod fructuosè quis posset illa peccata, à quibus semel est absolutus, iterum confiteri: quia quanto plures quis eadem peccata confitetur, plus ei de pœna remittitur.

¶ Hoc autē Sco. d. 18. solutione primi arg. nō vsq; adeò probabile reputat, imò probabilius, quòd per secundam absolutionem nihil pœnæ remittatur: quia cùm semel Deus iudicum absolutionis ratificauit, licèt non sit absurdū illud iterare, nihilominus nō iteratur cum illo fructu: nam idem, inquit, contingit in foro litigioso, vbi postquàm reus semel absolutus est, non amplius à pœna eorundem delictorū absolui potest. Opinio hæc tā tenuissimo nitit fundamento: namin litigioso foro post vnam absolutionē nihil amplius pœnę sit reliquum: in sacramentali verò nō semper absolutio prima tollit totam pœnā. Et ideo post q̄ secunda est legitima absolutio, & cadit super debitam materiā: quia materia, vt habetur in concilio Florē. sunt peccata cōfessa, nulla est causa, cur per ipsam nō fiat etiā remissio pœnę. Secūdò, quia etiā dum quis accedit cōritus ad primā confessionē habet remissam culpā, & nihilominus per absolutionē sortitur remissionē pœnę: cur nō ergo idem adipiscatur per secundā, & tertiam? ¶ Caietanus in. 4. q. de cōfessione, super. 3. partem ait, q̄ absolutio nō solū remittit pœnā, sed etiam reliquias culpæ, quæ sunt corruptæ habitudines, & inclinationes ad peccandum. Crediderim tamen hoc propriū esse sacramēti extremę vnctionis, vt suo loco videbimus. Hic autē circa istas confessionū repetitiones: peccatorū. s. aliās sacramētaliter remissorū, adnotandū est, quòd nō sunt huiusmodi confessiones prohibito repetēdæ, esset enī abusus sacramēti iterum atq; iterū eadem peccata absq; causa cōfiteri. Et tantus esse posset abusus, vt sacramētum nullū esset, & nullam conferret gratiā, imò esset religionis ludibriū. Sed tunc tantū eiusmodi repetitiones sunt licitæ, quādo causa grauis interuenit: videlicet, si forte se offerat grauis confessarius, & doctus, cui homo vult detegere vitā suam, vel in mortis articulo, vel in aliquo magno festo, & iubileo, idq; non quotannis, sed rarissimè.

Solutio. 2ª

1. Argum. soluto.

2. Thom.

Caietanus.

Sententia autoris.

Tenet opin.

Opinio Sco. reprobatur.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm in articulo mortis possit quisq; per quencunq; sacerdotem à quibuscunq; peccatis, & censuris absolui.

QVæritur hoc quarto articulo, vtrū ab istis hactenus constitutis veritatibus aliqua fiat exceptio, saltē in articulo mortis, vt quisq; tunc possit per quencunq; sacerdotē à quibuscūq; peccatis & censuris absolui. Et arguitur à parte negatiua. Ad absolutionē, vt dictum est, requiritur iurisdictio, nemo tamen ea carēs præter articulū morientis eandem acquirit: ergo nemo tunc potest, nisi à proprio sacerdote absolui. ¶ Secundò. Sequeretur si tunc posset morituri à quocunq; absolui, q̄etiam si mortē ille euaderet, satisfecisset pro illo anno præcepto

Partis negatiuæ. 1. arg.

1. Argumē.

Universidad de Deusto
Biblioteca

confessionis atq; adeò non tenere eodem anno confiteri proprio sacerdoti: consequens tamen apparet fallum, quia non videtur ille articulus subditum ab obedientia sui pastoris eximere.

Pars affirmatiua.

¶ In contrariũ tamen est, q̃ necessitas spiritualis multò maior est, q̃ temporalis, sed in extrema necessitate potest quis vti pane, & re aliena inuito dño: ergo in illa necessitate spiritualis salutis põt q̃sq; ab alieno sacerdote absolui.

Decisio articuli.

¶ De substantia huius quæstionis nulla est cõtrouersia, & ideo vnica conclusione respõdetur. In articulo mortis, si haberi non possit copia proprij sacerdotis, potest quisq; per quemcunq; catholicum sacerdotẽ absolui, non solũ à quibuscunq; peccatis, quãtuncunq;, vel à iure, vel ab homine reseruatis, verũ à quacunq; excommunicationis censura.

Conclusio.

Ratio cõclusionis.

¶ Ratio conclusionis est illa iam insinuata, q̃ cum sacramentũ hoc sit in remissionẽ peccatorum institutum, & articulus mortis sit vbi res agitur, aut perpetuæ fœlicitatis, aut perpetuæ damnationis, non ageret ecclesia, quæ spiritu sancto gubernatur, secundũ amplissimam Dei misericordiam, si non omni remedio exeunti ab hac luce promptissimè succurreret, atque adeò si aliquod tunc peccatum reseruatũ vellet, aut aliquem sacerdotẽ suspensum, ne nunus absolutionis impenderet. Quod si quis dicat sacramentum hoc nõ esse tam necessariũ, quàm est baptismus: quia occurrẽtibus impedimentis iuris sufficeret cõtritio. Respõdetur, quòd esto ita sit, nihilominus non debet ecclesia deficere in eo, quod potest, cũ sacramenta omnia gratiam cõferant, & sæpe, vt diximus, ex attritis contritos reddant.

Obiectio.

Diluitio.

¶ At verò quamuis cõclusio certissima sit, nihilominus restat dubiũ, vtrũ sit de iure diuino, an verò de iure positiuo. Et vt clarius proponatur dubiũ, non ambigitur quominus iurisdictio de iure diuino sit ad absolutionẽ necessaria, vt ar. 2. diccebamus, quoniã Christus ipse iurisdictionẽ instituit. Sed dubitatio est, an omnes sacerdotes habeãt iurisdictionẽ iure diuino absoluendi in articulo mortis, an verò hoc sit de iure pontificio, quod cunctis in hoc casu iurisdictionem tribuit. Palud. nanq;. d. 20. q. 1. conclusione. 1. dicit hoc esse de iure diuino, id eñ elicuit ex altera eius opinione, quã tenet d. 17. q. 3. ar. 2. C. q̃ stando iuri diuino ante canonem ecclesiæ quilibet sacerdos poterat quẽcunq; absoluere, quod tamen nos illis pro tenuitate nostra reiitauimus. Sed quantũ ad articulum mortis idem tenet Capreo. distin. 19.

Dubium. An iure diuino omnis sacerdos possit absoluere in articulo mortis.

Palud.

Rõ. S. Tho.

Idemq; tenere videtur D. Th. dist. 20. ar. 1. q. 2. Probat enim præsentem cõclusionem hoc pacto. Quilibet sacerdos, quãtũ est de virtute clauiũ habet potestatẽ indifferenter ad oẽs, & quantũ ad oia pecata, sed q̃ non possit omnis ab oibus peccatis absoluere, hoc est, quia per ordinationem ecclesiæ habet iurisdictionẽ limitatam, vel omnino nullam. Sed quoniam necessitas legem non habet: ideo quando articulus necessitatis imminet, per ecclesiæ ordinationẽ nemo impeditur quin absoluere possit. Durand. verò dist. 19. q. 2. priori opinione recitata probabiliorem existimat alteram: nẽpe, quòd hoc sit de iure positiuo: q̃ Christus, inquit, Petro tãquã pastori commisit curam, & regimen totius ecclesiæ: ad regimẽ autem spectat iurisdictio tam in foro conscientiæ: quã in foro exteriori: ergo nemo habet iurisdictionem, aut vsum eius nisi per autoritatem ecclesiæ, qua igitur vtuntur sacerdotes absoluentes in articulo mortis? ¶ Atq; hęc profectò opinio est mihi non solũ probabilis, verùm certa propter hanc eandem rationem. Nam etsi Christus in ecclesia reliquerit iurisdictiones, vt art. 2. diceba mus, nihilominus earum distributiones ecclesiæ commisit: quæ hunc, vel illum creat episcopum, vel parochialem sacerdotẽ. Et confirmatur, quia cùm illa, quæ est in foro interiori, perinde sit iurisdictio atq; illa, quę est in foro exteriori: & hãc secundam manifestũ sit Christum tradidisse ecclesiæ ad eam distribuendam, fit, vt & illam illo modo reliquerit, quare q̃ sacerdotes absoluant in articulo mortis, ex confessione ecclesiæ fit. Atq; hoc cõfirmatur ex modo ecclesiastico loquendi. Vbicunq; enim reseruat excommunicationis absolutionem, dicens, vt à nullo fiat talis absolutio, excipit dicens, Præterquã in articulo mortis, quasi sua sit illa facultas, vt patet ex. Pastoralis. §. præterea de offi. ordina. & ca. Fures. de furtis. & ca. Eos qui. de sentent. excom. libr. 6. & multis alijs. Neque S. Tho. si perspicienter legatur, aliud sentit: nunquam enim ait, quòd quilibet simplex sacerdos virtute iurisdictionis, quam habet, possit absoluere, sed virtute clauium, quæ sunt ecclesiæ concessæ, nisi impediatur per ecclesiam, quæ nullam dat illi iurisdictionem, vel limitatam. Et in solutione ad primum expressẽ ait, quòd quia ecclesia accepeat, vt quilibet sacerdos absoluere possit in articulo mortis, ideo ex hoc ipso quis iurisdictionis habet vsum, quanuis iurisdictione careat. vide quam docte non concedat, sacerdotem vllam iurisdictionem suscipere dum sacerdotio initiatur: neque concedit sacerdotem absoluentem in articulo mortis vllam habere

Durand.

Durãdi opinio approbatur.

Ratio.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

habere iurisdictionem, sed merum vsum iurisdictionis ecclesiæ ex eius voluntate. ¶ Sed dubium hinc emergit, quòd si huiusmodi absolutio in articulo mortis ex concessione ecclesiæ fit, sequeretur quòd Papa, vel cõcilium posset eandem concessionem reuocare: nempe, vt nõ quisq; posset à quocunq; peccato absoluere.

Dubium.

Diluitio.

¶ Distinguitur consequens: si enim posse, potestatem dicat absolutam, cõceditur: si autem dicat id, quod legitimè fieri potest, negatur cõsequentia: esset enim intolerabilis error, si ecclesia amplitudinem absolutionis in articulo mortis cohiberet, & ideo ab spiritu sancto, cuius nutnine potestatem in ædificationem, nõ in destructionem accepit, non permittetur id facere. ¶ Quæris autem quisnam dicatur articulus mortis. Syluest. nanque verb. Confessor. 1. §. 6. memb. 7. vocat articulum mortis nõ solùm cùm quis est morti proximus, sed etiam dum quis se obijcit periculo mortis: nẽpe, vel prælium, vel mare est ingressurus. At profectò confusio est nominum periculum mortis cẽsere articulũ mortis: arriculus enim mortis est, cùm mori iam est in fieri per causam naturalem, aut violentam: nempe, aut per infirmitatem, aut dum ministerio iustitiæ quis est interficiendus. Et in his tantùm casibus licet cuicunq; sacerdoti quemlibet absoluere, secùs de periculo mortis: nam priuilegium non est ampliandum, maximè in re tam periculosa: quia absolutio sine iurisdictione, aut iurisdictionis vsu nulla est, & canones nunquam loquũtur, nisi in articulo mortis, neque illam facultatem ecclesia cõcedit, nisi quãdo sacerdos proprius haberi non potest.

Quis dicatur articulus mortis.

¶ At verò nõ nihil ambiguitatis secũ adfert amplissima ista confessio, vt à quolibet tunc sacerdote possit fieri absolutio. Enimuerò D. Tho. hic, & Caiet. verb. Absolutio. & omnes nullũ excipiũt sacerdotẽ. Syluester verò verb. Confessor. 1. §. 20. ait, q̃ licèt huiusmodi absolutio fieri possit à quolibet sacerdote excõmunicato, suspẽso, & degradato, & irregulari, nihilominus non potest fieri à præciso. Et vocat præcisum hæreticum, & apostatam, qui amissa fide non sunt membra ecclesiæ. Et quanuis id non probet nisi autoritate Rainerij, ratio tamen profectò apparet magis vrgẽs, quàm simplex cuiusq; autoritas. Nam cum hoc sacramentum non sit tantæ necessitatis, quantę baptismus, videtur probabile, q̃ hæreticis & apostatis, qui non solùm vsu iurisdictionis suspensi sunt, verùm iurisdictionẽ eradicata fide funditus amiserunt, ecclesia non permittat vsum absoluendi, neq; in articulo mortis: sed q̃ si alius inueniri nequeat sacerdos, perinde sit tunc iudicandum ac si nullus esset. Accedit, quòd maximè timendum esset præsertim ab apostata, quòd intentionem non haberet legitimam absoluendi. Nihil asseuerare aulim, tamen videtur mihi opinio hæc valde probabilis, & ideo in conclusione dixi, per quẽcunque catholicũ sacerdotem. Quòd autem sacerdos tunc quicunq; valeat ab excommunicatione periclitantem absoluere, nullum est dubium, quoniã absolutio à peccatis, nisi vinculo excommunicationis soluto, nulla est. Quare & hæreticus tunc & apostata, si legitimè resipiscat, absolui potest. Nam & à quibuscunq; alijs censuris, vt interdicto, & alijs absoluit. Et si agat publicam pœnitentiam, venit etiam reconcilianda, vt. 26. quæst. 6. & alibi crebrò sacri canones consulte prouiderunt. ¶ Vtrùm verò ab huiusmodi censuris laicus possit morientẽ absoluere, dubitatur. Nam quòd nullatenus queat à culpis sacramentaliter, absoluere, constitutissimum est. Sed quia à censuris iudex etiam laicus absoluere potest, quæritur in articulo mortis de laico quocunq; etiam si nulla polleat iurisdictione. Et Palud. loco citato distin. 20. negtt laicum ab excommunicatione tunc posse absoluere: quia absolutio ab excommunicatione non conceditur in articulo mortis, nisi ratione absolutionis à peccatis, cùm ergo laicus à peccatis non possit absoluere, non creditur ei concessa facultas absoluendi ab excõmunicatione. Item, quia vel absolutio illa intelligitur quantum ad corpus, vt possit ecclesiastica sepultura gaudere, vel quantum ad animam, vt possit frui indulgentijs ecclesiæ. Quãtum ad primum non est necessum, quia post mortem potest iudex defunctum ad illum effectum sepulturæ absoluere. Sed quantum ad animam, nisi sit in gratia, non possunt ei huiusmodi indulgẽtiæ prodesse, & si decedat in gratia, etiam post mortem potest ad eundẽ effectum absolui per easdem indulgentias. Glossa quidem cap. Pastoralis. §. Præterea. de offic. ordina. in partem affirmatiuam inclinat, quòd scilicet, laicus possit tunc absoluere. Attamen, quia glossæ istæ nullis rationibus vti solent, nec planis textibus, rationes modo factæ maioris sunt ponderis, præsertim cùm vsus ecclesiæ habeat, vt nec in illo articulo vllus ab excommunicatione absoluatur, nisi à sacerdote: idque si infirmus restituerit, vt à peccatis absoluatur. At propriusiudex põt pro libito ab excõicatione tũc absoluere, etiam si infirmus restituere nolit, aut facere, quod iubetur: quia potest eum absoluere ab obedientia, quanuis maneat

Ratio. 4.

Ratio optima.

An laicus possit absoluere à cẽsuris in articulo mortis.

Palud.

Glossæ. Pastoralis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

manet in peccato, à quo, nisi resipiscat, absolui nequit. ¶ Neque canon, Sanctũ est. de consecr. dist. 4. vbi quidam naufragus refertur per laicum reconciliatus, contra nos facit, tũ quia, vt ibidem ait Augustinus ad Fortunatum, historia illa non est authentica, tum etiam, quia illic solùm fit sermo de reconciliatione à pœnitẽtia publica, quam non erat necesse habere excõmunicationem annexam.

Can. Sãctũ est.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum argumentum iam S. Thom. respõdit, q̃ licet per mortalem infirmitatem sacerdos acquirat iurisdictionem absoluendi, tamen quia ecclesia illam absolutionẽ acceptat, fit, vt de eius licentia acquirat vsum iurisdictionis eiusdem ecclesiæ. ¶ Ad secundum quoque respondet cum S. Tho. illatione concessã: nempe, quòd absolutus in articulo mortis à simplici sacerdote, absolutur subinde ab ecclesię præcepto proillo anno: quare nõ tenetur iterum confiteri proprio, sed certiorem illum facere se fuisse confessum. Imò licet alia peccata post modum committat, non tenetur vsque in subsequentem annum cõfiteri nisi ratione eucharistiæ in paschate suscipiendæ.

Solu. 2. arg.

¶ Addit autem S. Tho. idem esse de excõmunicatione: nempe, q̃ qui tunc à quacunq; excommunicatione absoluitur, non tenetur ad iudicem excommunicantem recurrere, vt iterum absoluatur, sed satis est satisfacere pro debito, pro quo lata erat excommunicatio.

¶ Quòd si dubites, an si satisfacere noluerit, recidat in excõmunicationem. Apparet enim non residere post quam absolutio simpliciter fuit facta: neque S. Tho. de illo relapsu meminit. At verò de hoc expressum extat decretũ Bonifacij octaui cap. Eos qui, de senten. excõmu. quo iubet, vt huiusmodi per simplicem sacerdotem absoluti, si periculum euaserint, cũ primùm potuerint se iudici repræsentent satisfacturi, prout iustitia suadebit, ne censuræ illudant ecclesiasticę, quod si non fecerint, eo ipso iure in eandem recidant excommunicationis sententiam.

Dubium.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm sacerdos in quolibet casu sigillũ teneatur seruare confessionis.

Partis negatiuæ. 1. arg.

POstrema consideratio confessionis est de eius sigillo. Arguitur ergo, q̃ non in quocũq; casu teneatur sacerdos illud seruare. Si sacerdos ad sigillum confessionis ex aliquo præcepto obligatur, illud esset ecclesiæ: ad præceptum autem nemo obligatur contra voluntatem authoris eiusdem præceptis: ergo quotiescunq; ecclesia præceperit occultum aliquod crimen reuelari, tenetur sacerdos, etiam si illud in confessione sciuerit, detegere.

¶ Secũdò, Quod pro charitate institutum est, vt in libr. de præcepto, & Disp. autor est Bern. non debet contra charitatem militare: sed relatio confessionis nonnunquã vergeret in publicum detrimentum, vt dum sacerdos ex pœnitente intellexerit esse hæreticum, & Christianæ religionis peruersorem, quem non potest ab illa corruptione cohibere: tunc ergo debet eum prodere: quia bonum cõe præstantius est particulari. ¶ Tertiò. Dum sacerdos per cõfessionem pœnitẽtis intelligit esse indignũ prælatione tenetur eius promotioni, si sua interest, obuiare, & illud esset genus quoddamreuelandi secretum cõfessionis, ergo illud in illo casu licet. ¶ Quartò. Magis debet homo conscientiæ suæ propriæ prospicere, quã alienæ famæ: quia charitas bene ordinata à se ipsa incipit: sed quandoq; sacerdos non põt proprium sigillum seruare, nisi propriam cõscientiam lędat, vt dum in testimoniũ deductus iurare cogitur, an tale crimen sciuerit: tunc enim si negat, periurij reus fit: ergo in tali casu potiùs debet crimen prodere. ¶ In cõtrarium est decretalis. Omnis vtriusq; sexus. cuius verba sunt. Caueat sacerdos ne verbo, vel signo, vel alio quouis modo prodat aliquatenus peccatorẽ. ¶ Ad præsentem quæstionem quinq; conclusionibus rñdetur. Prima. Quicũq; sacerdos tenetur confessionem omnino celare, & qui eiꝰ sigillum referaret, esset sacrilegus: hoc est rei sacræ violator. Cõclusionẽ D. Th. d. 21. q. 3. art. 1. sic probat. Ea quæ in sacramẽtis exterius geruntur, signa rerũ sunt, quę interius fiũt: illud ergo, q̃ interius pœnitens se sacerdoti subdit, signum subiectionis est, qua interius se subijcit Deo, ac subinde absolutio sacerdotis est signũ absolutionis Dei, qua peccata veluti obliuioni tradita sic contegit, iuxta illud Psal. 31. Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorũ tecta sunt peccata: cogitur ergo sacerdos eadẽ sigilli consignatione habere contecta, & quasi oblita. Duran. autem. d. 21. q. 4. qui vbiq; demonstrationes exoptat, hãc rationem labefactare molitur, dicens, q̃ exteriùs signum sacramẽti non significat, nũi interiorem effectũ remissionis peccatorũ, vt patet in forma, Ego te absoluo: celatio verò non est effectus eiusdem sacramenti, sed obligatio inde resultãs: ergo rõ nihil probat. At verò nõ est opus in defensionem huius rationis tot verba consumere, quot Capre. d. 21. q. 2. congerit. D. enim Th. in hac materia non instituit demonstrationes facere mathematicas. Est tamẽ ratiõi materia theologica quã optima. Nõ emi vult dicere, q̃ sigillũ sit effectus significatus per formam absolutionis, sed arguit egregiè, q̃ si absolutio sacerdotis significat absolutionem internã Dei, & per illã Deꝰ habet peccata tanq̃ oblita & cõtecta: cõsequẽs fit, vt sacerdos, qui est eius minister, resultet inde obligatus eodẽ modo illa habere occulta, vt Deus. ¶ Atqui hæc ratio nõ solùm veritatẽ conclusionis probat, verum & sigillũ esse de iure diuino. Vnde Sco. d. 21. q. 2. ait, triplici iure cõstabiliri: nempe, naturali diuino, & humano. Probat autẽ esse de iure naturali ratione Ricardi ead. dist. art. 4. quæst. 1. quæ est huiusmodi. Mentiri est contra ius naturæ: sed si sacerdos id quod in confessione nouit, diceret se scire, mentiretur: ergo illa reuelatio est contra ius naturæ. Probat minorem, quia sacerdos ea, quæ nouit in cõfessione, non scit tã quã homo, sed tanq̃ Deus. Declarat hoc exemplo angeli Exod. 20. qui in persona Dei loquens Moysi de rubo dicebat, Ego sum Dominus Deus tuus &c. quod si in propria persona affirmaret, mẽtiret: pari ergo modo cùm confessarius affirmat, Ego hoc scio, mentitur, quia non scit, nisi in persona Dei. Scotus verò hanc rationem reprobat dicens, q̃ sacerdos ea quæ nouit in confessione in propria persona audit, & nescit. Hoc autem est nimium in aliud extremum vergere, nisi distinctione vtamur. Vnũ enim loqui in persona alterius potest dupliciter contingere: vno modo quia induit personam & vocem alterius, vt in comœdijs fit, vbi vnus personam Chremetis, alius verò Pãphili agit. Et isto modo loquebatur angelus in persona Dei. Altero modo id contingit, quia iste loquitur per potestatem, quã susceptt ab alio, sicut loquitur prętor in persona regis dum profert sententiã. Et quãuis isto modo quis loquatur in persona alterius per alterius facultatẽ, nihilominus ipse propriè loquitur. Ricardus ergo censet sacerdotẽ audire, & nosse ea quę audiuit in confessione tanquã Deũ priori mõ. Et certè nõ facit nisi posteriori: nam tanq̃ eius minister cognoscit peccata, & absoluit iuxta vocẽ Christi quorum remiseritis. Et ideo si extra cõfessionem diceret illud nosse, quod in confessione nouit, verum diceret: quare referare sigillum confessionis nõ est mentiri. Vñ q̃ autores & canones aiunt sacerdotẽ illa nosse vt Deũ, nõ est intelligendũ nisi q̃ illa nouit, vt minister Dei, atq; adeò tenetur seruare secreta, vt Deꝰ seruat, ac proinde est sacrilegus dũ reuelat, licèt veritatẽ dicat. ¶ Aliter ergo probatur sigillũ hoc esse de iure naturæ: nẽpe, ex illo generali principio derivatũ, Quod tibi non vis, alteri ne facias, & ex alio, q̃ vnusquisq; tenetur seruare depositũ, & potissimũ secretũ, q̃d apud se deponitur, vt celet: nã pol licetur depositarius id summa fide custodire. hoc emi modo sacerdos, vt per suũ officiũ admonetur, spondet non solũ homini, sed Deo summa fide confessionẽ habere in pectore cõditã. Imo consultissimũ est quæcunq; in confessione audit, curare obliuioni tradere. ¶ Ius autẽ diuinũ eiusdẽ sigilli si quęras, vbi nam scriptũ extet, respõdetur ibidẽ prorsus, vbi occultorũ cõfessio iubetur: nã vt. q. 2. art. 6. explicuimus, quanq̃ confessionis secretũ non sit de eiꝰ essentia, est nihilominus necessariũ, vt cõfessio sustineatur. Atq; in hoc sensu audiẽdũ est verbũ hoc S. Thomæ in sua conclusione. De necessitate sacramenti est, q̃ quis cõfessionem celet. Quod nos ideo non posuimus in nostra conclusione, ne intelligeretur tanq̃ de cõfessionis essentia. Quòd aũt sit de necessitate, probatur ex Aristotele. 2. Physic. vbi ait, ex necessitate finis deriuari necessitatem ad media. Si emi vi-

Exod. 20.

Scotus.

Ricardus.

Durand.

Decisio arti culi.

1. Cõclusio.

R. & S. Tho.

2. Argum.

3. Argu.

4. Argumẽ.

Pars affirmatiua.

uere necessarium est, & id sine cibo seruare nõ possumus. sit vt cibus ipse sit necessarius: pari ergo modo quia confiteri occulta scelera, idq; ceu commune bonũ ecclesię necessariũ est, id quod sine cõsignatione sigilli secreti reseruari non potest, fit vt sigillũ ipsum sit pœnitus necessariũ. ¶ Ex quo fit, q̃ neq; ad seruandũ vitã hominis quantuncunq; esset vel regis vel papæ, vel propria ipsius sacerdotis, neq; ad seruãdam salutem totius republicæ siue temporalẽ siue spiritualem in summa ob nullũ, qui fingi possent, euentum, licet sigillũ confessionis aperiremam quocũq; casu aut causa rumperetur, confessio in suspicionem veniret, q̃ posset reuelari, & inde homines ab illius religione arcerẽt, atq; adeò sacramentũ periret, q̃d ecclesiæ est necessariũ. Quapropter Altisiodorensis, aliãs nobilis autor, non est auscultandus, qui. 4. cap. de confessione ait, q̃ quãdo ex secreto confessionis magnum periculũ immineret ecclesię licitũ esset de licentia episcopi illud denunciare, dices aliud esse sigillũ infringere, quod nunq̃ licet, aliud aperire, quod nonnunq̃ licet. Meritò enim vniuersi doctores eum in hac sententia solitarium deserunt. Nã ad æstimandũ quanti sigillũ referat, non est conferenda fama vnius singularis pœnitentis, vel duorũ aut decem, p quorũ infamiã posset succurri maximo communi cõmodo, quoniã posset aliquod bonũ contin

Nota.

Sigillum cõfessionis de iure diuino.

De necessitate confessionis est, vt sigillum omnia seruetur

Ratio ex Aristo.

Sigillum cõfessionis ob nullum casum licet reserare.

Altisiodor.

Nota.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cõtingere excellentius q̃ fama illorũ,sed est facienda cõparatio aliorũ bonorum ad bonũ sacramẽti cõfessionis,quod est in ecclesia q̃ maximè necessariũ. ¶ Hinc fit,q̃licet sacerdos videat personã innocentissimã eandemq̃; & dignitate,& autoritate maximã in suppliciũ capitis rapi,sitq̃; certissimus per cõfessionẽ quã malefactoris audiuit illum esse innocentem, possecq̃; eum facillimè detecta cõfessione liberare,neutiquã illi fas est,q̃uisipse,qui in suppliciũ rapit,esset idẽ sacerdos,q̃ illa se posset viapptegere.Et quãq̃ per confessionẽ quis intelligat nefandissimã hęresim vel coniurationẽ allquã in rempublicã inserpere,neq; illi malo fas est p reuelationẽ cõfessionis occurrere, taliter scilicet,vt pſona p cõfessionẽ innotescat, siue fuerit pœnitens siue alius ille, qui prodatur. Neq; vllius est valoris consequentia, pœnitẽs tenetur in illo casu latentes illas pestes detegere,vt eis occurratur:ergo si fuatione sacerdotis ad id non potest adduci,debet ipse ,pdere,non eũ licèt semper aliquid facere pro alio,qđ ipse facere tenetur. Sed alia est tunc prudentia vtẽdum,vt scilicet,sacerdos admoneat vrgentissimè pœnitentẽ,vt reuelet,Quod si obtinere nõ poterit,nõ absoluat. Et generalib⁹ verbis eos admoneat,quibus periculũ creatur,vt sibi prospiciat,& pericula caueant, quę accidere possunt. Et quamuis episcopus per confessionem subditi intelligat esse irregularẽ,& ordines petat neq; aliã habeat causam , qua sese excuset, tenetur eũ ordinare. Et quamuis curatus intelligat per cõfessionem duos esse affines, q̃ non possunt cõtrahere,tenetur, si publicè petunt, eos cõiungere,si alia via subterfugere nequit.

Cõfirmatio cõclusionis. ¶ Eadem conclusio præter rationes , monitis etiam sanctorũ patrũ confirmatur. Ait enim Greg.cã.Sacerdos.de pœnitentia dist.6. Sacerdos ante oĩa caueat ne de ijs, qui ei cõfitentur, peccata alicui recitet, quòd ea cõfessus est,neq; pro aliquo scandalo. Quod si aliter fecerit deponatur,& omnibus diebus vitæ suæ ignominiosus peregrinando pergat. At quia eiusmodi peregrinatio non adeò salutifera postea iudicata est,mutatum est in concilio Lateranẽsi supplicium,vt sacerdos huiusmodi officio sacerdotali depositus ad agendam perpetuam pœnitentiam in arctum monasterium detrudatur.Est tamen adnotandum,quòd quamuis istæ pœnæ ipso iure incurrãtur, nihilominus nemo eas subire tenetur quousq; iuridicè fuerit condemnatus sigillum fregisse, vt lib. 1. de Iustitia & iure.q.6.art.6. late monstrauimus.

Argumentũ ¶ Quòd si contra conclusionem arguas. Alia sunt multa præcepta diuina etiam de sacramentis,à quibus,implendis homo propter alias graues causas excusatur: nemo enim tenetur,vt diximus,cùm periculo vitæ suæ confiteri,vel eucharistiam sumere,imò nec baptismum:ergo ad cauendum periculum vitę licèt sigillum confessionis frangere. Respondetur, quòd præcepta affirmatiua licèt nonnunquã ad cauendum huiusmodi pericula præterire: quia non obligãt pro semper , negatiua verò quia pro semper obligant,nullo casu transgredi licet:est inq̃ præceptum, Non occides:nullam ergo ob causam autoritate priuata licet hominem sponte occidere,nisi dum se quispiã coactus defendit. Est etiam præceptum ne vlla sacramento irrogetur iniuria, nulla ergo de causa fas est, sacrosanctam eucharistiã aut cõspuere,aut pedibus ,pculcare. Pari modo in sigillo confessionis est præceptum negatiuũ, ne reueletur tanquàm res sacra,quocirca nulla de causa illud fas est reuelare.

Opinio quorundam. ¶ Non desunt quidam, rem hanc non pro dignitate æstimantes,qui aiunt,non teneri sacerdotem, mortem oppetere antequam sigillum confessionis reuelet. Vt si tyrannus gladio ad iugulum appositò extorquere conaretur à sacerdote secretum confessionis, aiunt licere illi id detegere ad seruandam vitam : quia nemo cogitur cum tanto periculo alienam seruare famam. Est tamen error non ferẽdus talis opinio: quia non solum ad famam vnius personæ conijciendus est oculus, sed ad sacramenti custodiam,pro quo seruando in ecclesia sacerdotale officium sacerdotẽ obligat millies oppetere mortem : quandoquidem antequàm quis blasphemam irreuerentiam sacramento eucharistiæ irroget,millies debet mori.

Reprobatur opinio. ¶ Hoc adeò verum est,vt Ricardus & alij de sacerdote exẽplum ponant,quæ iter cũ latronibus agens in ingressu nemoris per cõfessionẽ vnius intelligit se ab altero esse in nemore occidendum. Quem quidem sacerdotem potiùs, aiunt,debere expectare mortem,quàm per fugam confessionem reuelare. Idq̃ profectò verum est vbi necessitas daretur aut reuelandi confessionem,aut moriendi. Sed tamen in eiusmodi euentibus vix accidere potest , quin prudenter valeat sacerdos vtrunq; per aliquã fictam causam euitare.

Ricardi exẽplum. ¶ Atqui non solũ mortalia,verũ & venialia cadunt sub sigillo secreti sub reatu mortali:nã et si infamare hominẽ de veniali extra cõfessionẽ cognito vel nulla sit culpa, vel rarò venialis tamẽ si sciatur in confessione , mortalis est reuelatio:nam & per hoc deterrentur homines à confessione. Imò non solum peccata, sed & alia,

Venialia.

alia,quæ ingenerare possent infamiã,sub eodẽ arcto sigillo cadunt,vt si sacerdos per confessionẽ intelligeret pœnitẽtẽ esse sordidissimis parentibus natum,aut aliam eius labẽ infamẽ.

1.Cõclusio. ¶ Secunda conclusio.Non solũ persona pœnitentis cadit sub sigillo confessionis, verum & alia quęcũq; illic explicita,quæ posset,si proderetur,infamia lædi. Probatur , nã respectu etiam illius est necessarium sigillum, vt homines à confessione non arceantur:nam aliquando,vt dictum est,conuenit complicem deliẽti explicare propter necessariam circunstãtiam, vel aliam etiam personã, cuius fama & honor ex reuelatione periclitaretur: si ergo per clausuram sigilli eorum famæ & honori non consuleretur,confessio fieret execrabilis. Imò quãvis pœnitens aliquam personã in confessione imprudenter detegeret,quã non erat necessarium nominare,eius etiam fama sub eodem sigillo custodienda est:quia non oẽs ita possunt prudẽter confiteri, quin aliqua referent secreta,quæ non erant relatu necessaria.

2.Cõclusio. ¶ Tertia cõclusio. Quãuis directè sola peccata sint sigillo secreti obseruãda,nihilominus indirectè res alię, quæ nõ sunt peccata,ex quarum manifestatione posset veniri in notitiã peccati aut peccatoris,cadũt etiã sub eodem sigillo. Vt si quis dum homicidium confitetur,narrat quẽadmodum faber gladiũ rei inscius ei vendiderit,vel si narrat quemadmodum amicus crimẽ ei dissuadebat. Illa eñ licèt in illis personis non sint peccata, possent tamen,si detegerentur, vestigium aperire explorandi peccatũ vel personam. Eodem modo si confessor diceret. Petrus fuit tali hora in tali loco, posset enim tunc Petrus in suspicionem venire homicidij, quod illic fuerat perpetratũ. Reliqua verò quę ad peccata nihil pertinent , non comprehenduntur sub sigillo. Quanuis neq; de vlla per confessionẽ audita debeat sacerdos vnquã vel mutire. Præsertim dum circunstantes intelligere possint in confessione fuisse audita,quoniam statim pertimescũt,non est tã sancte recondita quę illic dicuntur. Debet ergo iudiciũ illud esse velut sacrariũ quoddam ab humana conuersatione longè semotum. At ne plus nimio rem exaggeremus, quando peccatum sic in genere detegitur,vt nullatenus ad notitiam personę referri possit , nõ esset, vt bene ait Scotus.d.21.q.2.confessionis reuelatio. Neq; obstat Panormitanus super.c.Ois vtriusq; sexus dicens,q̃ etiã reuelare peccatum est sigillũ infringere:nam licet in dicto. c.peccatũ reuelari videtur,tamẽ per præcedentia verba illud exponit:scilicet. Caueat ne quouis modo prodat peccatorẽ. Vbi insinuatur eatenus esse celandum peccatũ,vt nullatenus peccator ,pdatur. Quare in concionibus aut scholaribus prælectionibus licet peccata taxare & reprehẽdere, quæ in confessionibus audiuntur. Tametsi imprudentia esset & scandalũ diceretalia in confessionibus esse audita. Et præterea canẽdum ne in præsentia eorum prædicentur, qui illa confessi sunt : contremiscerent eñ metuentes suas confessiones in publicum prodi. ¶ Et ideo ijs,qui regibus à confessionibus sunt, consiliũ esset, nunquam in eorũ præsentia de peccatis reipublicæ prędicare. Pari rõne dicere,Iste cõfessus est mihi sua peccata,non est reuelare cõfessionem:nam cùm materia cõfessionis non sint nisi peccata,nõ est hoc plus dicere,q̃,Iste confessus est mihi. Atq; adeò nec esset reuelatio dicere,Cõfessus est mihi sua venialia, quia ad minimum potuit cõfiteri venialia, nisi ex primeretur veniale in specie. Dicere autẽ, Iste confessus est mihi sua peccata mortalia , esset reuelatio confessionis:quia potest homo sine mortalibus confiteri ¶ Quid autem si peccata sint publica, vt si sit publicus concubinarius, aut meretrix, aut vsurarius , vtrùm licitum sit dicere,Ista cõfessa est mihi legitimè de suo meretricio,& absoluta est à me? Videtur enim id esse licitum eo,quòd in honorem cedit pœnitentis.Caie.verb.Confessor.negat id licere:quia illud peccatum licèt sit publicum,tamen post quam ad confessionem relatum est, non licèt illud extra proferre. Et profectò opinio est mihi probabilior,quàm contraria. Licet tamẽ dicere,Ista confessa est, & beneficium absolutionis obtinuit. Si verò fortè peccator non absoluitur,vtrum liceat in aliquo casu interrogato sacerdoti respondere, Iste non est absolutus: est enim casus sæpenumero contingens, dum scilicet,quispiam viuit in statu peccati vsuræ vel concubinatus: & quotannis confitetur eidem sacerdoti, qui eum non absoluit , vtrùm reprehensus ille sacerdos quomodo confessiones illius audiat, possit dicere, Non absoluo:respondet ibi Caietanus,licèt hæsitans, id licere: quia cùm suspensio absolutionis ex alijs cautis prouenire possit , quàm ex pertinacia in peccato,illa non est reuelatio confessionis. At vero profectò nullatenus licet,vt ipse tandem insinuat:nam per se ipsa responsio suppositò statu illius hominis vehementem generat opinionem illum non absolui, quia est impœnitens. Nam si causam subiũgeret, Non absoluo quia nõ respicit, manifestaria esset cõfessionis aptio. In his ergo oĩbus non aliud licèt dicere q̃,Ipse est confessus mihi, & ego feci officium meum.

Consilium.

Caietanus.

Dubium.

Autoris sententia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

meum. Nisi forsitan ipse pœnitẽs se proderet. Si enim hæreticum mihi in carcere cõfessum, quia impœnitẽs est, non absolui, & postea in incendium raptus dicat se manere in sua hæresi, non est periculum, licèt ego fatear ipsum non absoluisse. ¶ Quarta conclusio. Quanquã propriùs sacerdos propriè vinculo seruandi sigillum obligetur, nihilominus tamen, dum alia persona confessioni misetur aliquid eiusdem obligationis participat, quanuis propriè loquendo sigillum confessionis non habeat. Et probatur quoad partes singulas. Sigillum enim confessionis insequitur clauem scientiæ: ob id enim quòd sacerdos clauiscientiæ pollet ad cognoscendum peccatum in sacramento, sigillum, quo tenetur eandem confessionem celare, sit ei sacrum, & sacra fide inuiolabile, & dum illud rumpit sit sacrilegus: putà, sacri violator. Seculares verò non habent eandem clauem scientiæ, & ideo neque sigillum eis est sacrum, atque adeò nec subduntur pœnis iuris tanquam sacrilegi: si illud referent: nihilominus aliquid eiusdem sigilli participãt, atq; adeò arctiori vinculo tenentur confessionem illam celare, quàm si sub alia quacunque secreti fide extra confessionem illa nouissent.

¶ Per hoc respondetur, ad sigillum, quod tenetur interpres confessionis seruare: iã enim diximus, illud non esse sacrum sicut in sacerdote: quia illa confessio non est necessaria, licèt magnũ adferat secreti vinculum. Et idem dicendũ si quis confiteretur laico. Si autem quis cõfiteretur per internuntium, peccaret quidem mortaliter internũtius reuelans, nõ tamẽ tam grauiter, quàm interpres, quia illa confessio, vt diximus, nõ est valida, sed per imprudentiam confitentis facta. Si autem quis casu audiuit confessionem, non se ingerendo, sed quia alter locutus est altè, tenetur quidem etiam sub peccato mortali celare, sed non sub sacro sigillo sacramenti. Si autem per iniuriam, aut fraudẽ sese ad audiẽdum ingereret, de quo sacer Dionysius suprà citatus reprehẽdebat Demophilum, ille profectò arctissimè omnium teneretur ad sigillum, licèt non sub censuris sacerdoti decretis: esset tamen grauiter puniendus. Præsertim si personam sacerdotis fingeret. Vt si quispiã obzelotypiam, quę oritur vxoris, credens esse adulterã, loco sacerdotis sederet, vt vxor pertransennam ei confiteretur, in hunc quidem grauissimo supplicio esset animaduertendum, tametsi ad gradum criminis nunquam pertingeret fractionis sigilli, quod sacerdos committeret. ¶ Quinta ex ijs colligitur conclusio. Nunquam occurrit vinculum sacri sigilli confessionis, nisi vbi confessio est sacramentalis, quæ, scilicet, fit intentione faciendi accusationem coram Deo. Hoc dixerim ad abstergendam ignorantiam imperitiuulgi: solent em ali qui ad commendandum secretum dicere ami co, Hoc vobis dico sub sigillo confessionis: nõ tamen propterea est sigillum confessionis, sed secreti humani, etiam si alter affirmet, se illud recipere sub sigillo confessionis: quoniã quicquid ambo dicant, nunquàm est confessio. Imò Palud. d. 21. q. 2. arbitratur iniuriam irrogari sacramento si quis, vel tradit, vel recipit aliquid extra sacramentum sub tam arcto sigillo ac si esset sacramentum. At forsan nulla est irreuerentia: quia bene homines intelligũt non tantam inde exurgere obligationẽ, quan tam ex confessione. Quinimò licèt hoc dicat sacerdoti genibus flexis, & præmittendo confessionem generalem, si id duntaxat faciat causa detegendi illud secretum, non exurgit inde vinculum sacri sigilli confessionis, tum quia illud secretum sæpe non est peccatum, tũ quòd licèt sit peccatum, cùm alia taceat, non fit intentione confessionis faciendæ, sed commendandi illud secretum. Et ideo sacerdotes debẽt illas cæremonias euitare. ¶ Et est tam latum discrimẽ, vt quicquid sub huiusmodi cæremonijs commendetur sub secreti sigillo, si ille qui recepit, legitimè de illo in iudicio interroget, teneatur illud ,ppalare, quod tamẽ nefas esset, si in confessione sacramentali id audiuisset.

¶ Dixerim, nisi sit confessio sacramẽtalis, hoc est figurã habeat sacramẽti: nam si quis intentione confitendi incipiat confiteri, licèt aliqua de causa confessionẽ non finiat, exurgit obligatio sacri sigilli, nam illa est pars sacramentalis confessionis, quoniam si reliqua confitetur illa pars eum alia sufficeret, vt subsequeretur absolutio. Et eadem ratione, si defectu contritionis, vel alia de causa absolutio suspendatur. Imò verò licèt qui facit confessionem non habeat firmum propositum abstinendi, sed confiteatur secundùm tenorem cap. Quodquidã. de pœniten. & remiss. eadẽ nascitur sigilli obligatio. In summa etiam prælati, vt suprà diximus, dum ab eis petitur facultas absoluendi à reseruatis, tenentur ad sigillum, ne personam pœnitentis prodant, neque verò peccatũ eo modo, per quem persona inuestigari posset. De hac autem materia multò plura adducere huc possemus: à quibus enarrandis ob id abstinemus, quod libro quinto, de iustitia & iure quæst. 6. articulo. 2. & multò copiosiùs in relectione de tegendo, & detegendo secreto membro tertio, quæsti. tertia, & quarta, locuti sumus,

De interũtio.

De eo qui casu audiuit confessionẽ.

4. Cõclusio.

5. Cõclusio.

Vulgaris cõmendatio secreti.

Palud.

Sẽtentia aucthoris.

Obseruã.

Prælati quæ concedunt casus refer.

sumus, vbi studiosissimus quisq; vniuersa potest inspicere, quæ ad hoc pertinent negotiũ.

Solutio. ¶ Ad primum igitur argumentum respõsum satis est, ius contegendi secretum confessionis non esse tantùm potificium, quinimo est diuinum, sicut præceptum ipsum confessionis. Quapropter, vt super præcepto confessionis nulla potest cadere dispensatio ecclesiæ, vt. q. 3. art. 5. dictum est: ita neque super hoc de seruando secreto confessionis. Quare sub quatũque cẽsura & rigore cogendi ecclesia iuberet secretum aliquod propalari, non est credenda id intelligere de secreto confessionis. Si autem id de eode secreto in particulari reuelãdo præceptum poneret sub quacunque anathematis comminatione (quod non est timendum facturam) nullatenus ei esset auscultandum, neque eius censura, diuino iure reclamante vllo pacto ligaret. ¶ Ad secundũ vari; variè respondent. Alexander enim Alensis. 4. part. quæst. 78. memb. 2. art. 2. distinguit, quod si peccatũ aliquod in confessione recitetur, non tãquam factum: sed tanquam faciendum cum proposito scilicet illud perpetrandi, est quidem sub secreto seruandum, non tamen sub sacro sigillo confessionis, quæ quidẽ opinio est etiã Panormitani super dict. c. Omnis vtriusque sexus. quẽ sequitur Syluest. verb. Confessio. 1. §. 5. Imò & Innocentius in eandẽ citatur sententiam. Et ratio est, quia materia cõfessionis non est nisi peccatum commissum.

Solu. 2. arg.

Alexand.

¶ Quare ait Alexander, quòd si quis confitea tur peccatum præteritum, quantus nõ habeat firmum propositum abstinendi deinceps, occludendum est sub sigillo, secùs autem si non est factum, sed de nouo faciendum. Hæc autẽ non bene cohærent: nam si peccatum iterandum cadit sub sigillo, cur nõ etiam illud, quod est de nouo perpetrandum, cùm vtrumq; sit futurum? Bene ergo ait S. Tho. illam opinionem esse erroneam: quia est contra veritatem sacramenti. Nam vt baptismus quanuis fictè susceptus, est sacramentum: ita & confessio informis est sacramentalis, etiam si ob defectum firmi propositi absolutionem non consequatur. Est, inquam, sacramentalis, licet non sit integrum sacramentum, & hoc sufficit, vt sit tenenda sub occulto sigillo. Nam in cap. Quod quidam. sæpe citato præcipitur eius confessionem admitti, qui non potest abstinere. Quare tunc sacerdos non facit contra charitatem illud occultando: quia charitas non expostcit, vt peccato, quòd homo nescit, remedium adhibeat: & quod scitur per cõfessionem, vt illico dicturi sumus, est quasi neseitum. Sed aliter,

S. Thom.

Argumẽtũ

Exemplum.

si potest, citra periculum reuelandi confessionem malo illi occurrere, vt diximus, occurrat, vel curando suasionibus diuouere pœnitentem ab illo proposito, vel generaliter eos admonendo, quibus periculum creatur.

¶ Contra hanc autem solutionem posset quis ambigendo arguere. Si quis sacerdoti confiteatur intentione mouendi eum ad malum, tunc sacerdos, præcipuè si illud sit in malum reipublicæ, tenetur id detegere: nam illud non est peccatum sub sigillo confessionis obseruãdum. Antecedens elucidatur exemplo, quòd Romæ contigit. Cardinalis enim quidam, qui conspirationem in pontificem inchoabatur, confessus est alteri eiusdem ordinis domino, & quidem sacramentaliter, sed tamen ea intentione, vt eum in suam coniurationem traheret. Postea verò per aliam viam re cõperta Cardinalis qui confessionem audierat, de hoc accusatus fuit, & rem non protinus detegisset, imò ob id fuit pecunia multatus, & nisi ignorantiam sibi obtendisset, acrius fuisset punitus. Ad hoc igitur respondetur, & si constaret eum, qui confitetur, sacramentaliter confiteri per modum accusationis coram Deo, quanuis aliud finistrum haberet propositum annexũ etiam mortale, quod, vt suprà diximus, faceret confessionem nõ esse validam, esset nihilominus sub sigillo confessionis confessio seruãda. Est enim possibile, quòd quis ad confessionem accedat cum proposito patrãdi ali quod malum, quod putat non esse peccatum: putà, congrediendi cum aliquo in duello, vel occidenti manifestatium tyrannum quem putat sibi licere priuata authoritate interficere. Tunc enim quanuis admonitione confessarij intelligens id esse peccatum, nolit à proposito desistere, & ideo absq; absolutione recedat, nihilominus in tali casu sigillum confessionis seruandum est, quia talis confessio est sacramentalis, quandoquidem per tolam mutationem propositi absq; alia confessione esset ille absoluendus. Veruntamen quando quis ad confessionem propositum adfert peruertendi confessarium, in hæresim, scilicet, vel in conspirationem, vel aliud malum eum attrahendi, non est ille censendus intentionem habere confitendi, & ideo illico puniendus est, ne alios sua contagione contaminet. Et ita debuisset Cardinalis ille facere, Quando verò sacerdos per cõfessionem intelligit obuiãdum esse alicui damno reipublicæ, cuius pœnitens non est in causa, debet sacerdos admonere, vt ipse remedium, si potest, adhibeat, quod si renuerit facere, non est absoluendus. nihilomi

Universidad de Deusto
Biblioteca

nus celandum est secretum, & modo suprà dicto adhibendū remedium.

Solutio. 3. ¶ Ad tertium respondet sapienter D. Thom. quòd potest sacerdos suffragium ei denegare, quem per confessionem nouit esse prælaturæ indignum, vel aliter etiā cum impedire, si aliæ appareant causæ indignitatis eius. Vnde colligitur, quòd si ex negatione suffragij colligeretur reuelatio cōfessionis, nullatenus licebit. Plura de hac re diximus. q. 4. citata in relectione.

Circa solutionē quarti ¶ Atqui eodem loco, scilicet, quæst. 4. plurima circa solutionem quarti hic propositi argumēti enarrauimus, in quo præcipua versatur rei huius difficultas. Respondet ergo primum S.

Sol. S. Th. Tho. quòd cùm ea quæ homo scit in confessione non sciat tanquàm homo, sed tanquam Deus, puta, vt minister Dei, quibus illa peccata habet perinde ac si nunquam fuissent facta, optimè affirmare potest se illa non scire, quæ in confessione scit, imò si in testem adducatur, id ipsum potest iurare. Circa hanc autem solutionem hoc primum notandum, quòd intelligitur dum sacerdos interrogatur non in particulari, vtrùm in confessione sciuerit talem hominem hoc fecisse peccatum, quæ quidem interrogatio sacrilega esset, sed dum interrogatur in genere bona fide, vtrùm sciat illud fecisse. Tunc enim non est cur iurare recusset, quia verùm iurat, dicēs se nescire. Imò quanuis extra confessionem illo modo sciret, scilicet, solo audito quia qui delictum fecit, dixit se fecisse, poterit iurare se nescire. Enimuerò quę homo audiuit, quāuis vulgari sermone dicatur quodammodo scire, tamen propriè id duntaxat iure scire dicimur, (vt ait. 1. lib. retractatio. capit. 14. August.) quod firma ratione deprehendimus: nempe, quod vel per scientias nobis demonstratur, vel ipsi propriis oculis vidimus. Quin & Bald. l. scire leges. ff. de legib. scientia, inquit, est infallibilis notitia veritatis. Et cap. Testis. 3. quæst. 9. Id testis scire dicitur, quod visu, aut alio sensu experimentaliter nouit. Quare sub disiunctione testis in iudicio interrogatur, an sciuerit, vel audiuerit, quasi audire non sit scire. At verò si scire vulgari modo capiatur, vt id etiam comprehēdatur, quod aliorum testimonio didicimus, vt alibi ait August. tunc ad hoc suffugiendum est, quòd quę sacerdos in confessione audiuit, non scit, vt homo, sed vt Deus. ¶ Quo autē hoc clarius fiat,

Argumentū arguitur sic. Ex duabus contradictorijs necessarium est alteram esse veram, alteram verò falsam: ex his autem contradictorijs à sacerdote prolatis de eo, quod in confessione nouit, Scio hoc, nescio hoc, affirmatiua est vera, quia simpliciter scit: ergo negatiua est falsa, atque adeo dum illam profert, mentitur.

Solutio. 1. ¶ Duo sunt extremi respondendi modi, qui ambo cauendi sunt. Ricard. nanq;, vt diximus, ait affirmatiuam falsam: quia simpliciter non scit, sed tā quàm Deus, hoc est, solus Deus scit, Hoc autem iam impugnatum est: quia non scit, vt Deus, in illo sensu, quo angelus Moysi loquebatur, dicens, Ego sum Deus tuus, sed scit tanq Dei minister, siquidem dicit, Ego te absoluo, & ideò simpliciter scit.

Solutio. 2. Argu. Gabrie. obiectum. ¶ At propter arg. Gabrie. d. 21. art. 3. in alterū extremū impingit dicens, affirmatiuā esse veram, & negatiuā falsam, ob idq; per neutram debet sacerdos respondere: nam si affirmatiuè respondeat, frāgit sigillū. & si negatiuè, mentitur: quare quātucunq;, inquit, interogetur: debet tacere. Et in contrariū arguenti, q; tunc

Solu. eiusdē sacerdotis silētiū suspicionem iudici ingenerabit, verum esse quod interrogatus respondet, nihil ad sacerdotem: qui. n. silet non plus affirmat quàm si neget, sed ex malitia hominis nascitur illa suspicio. ¶ Cōtra hoc autē respon-

Argu cōtra eius solutionem. sum militat argumentū, q; cùm legitimè posset suspicioni illi occurrere, debet illam euitare dicēs se nescire. Nam si accipiatur propriè, vt expositū est, verum ait simpliciter. Si verò accipiatur vulgariter, vt includat etiā nescire per auditū, nihilomin? eadē negatiua est vera.

Solutio. 3. ¶ Vnde ad argumentū respondetur tam affirmatiuā quàm negatiuam esse veram, sed non esse tunc contradictorias propter sensus diuersos: affirmatiua enim accipitur simpliciter, scio, & negatiua accipitur cum restrictione, scilicet, Nescio, vt homo, sed vt Deus. Quid autem hoc sit, iā suprà expositū reliquimus: est enim sensus, scio quēadmodum scit Deus: Deus autē scit: non, vt in opprobriū dicat, sed vt obliuioni tradat, quod in die iudicij ad gloriam referat pœniten: lūidem ergo est, Nescio vt homo, quod Nescio, vt dicā. Nam cùm sciētia ordinetur ad dicendum, verbum illud scire & nescire aptè recipit illud moderamen. Nescio vt dicere possim. Et in hoc sensu, ait Bernardus. Nihilominus scio, quàm quod in confessione scio. Accedit, quòd vocum significationes ex humano vsu sunt æstimandæ, & in communi sermone cùm sacerdos ait. Nescio, nemo de ijs, quæ confessione nouit, verbū intelligit. Atqui simile illud est Marci. 13. De illo die nemo scit, neque filius hominis: nā licēt quicquid pater nouerit, etiam filius nouerit, vt ipse ait alibi, tamen quia ad finem redēptionis non expediebat nobis scire diem iudicij, Christus inquantum redemptor nesciebat illud

Bernardus

Marci. 13.

illud, vt in hac vita propalaret. Neque verò opus est exprimere, Nescio, vt homo: nam ipsamet propositio ex accommodatione vsus inter Christianos secum adfert illum sensum, non intelligi per illud verbum id, quod per cōfessionem notum est. Vtrùm verò in alijs secularibus secretis extra confessionem liceat itidē respondere: Nescio, vt scilicet, eundem faciat sensum, qui est, Nescio, vt dicam, loco citato in eadem nostra relectione latè discussimus.

Dubium. ¶ Quid autem si sacerdos interrogetur. Vtrū audisti Petrum hoc crimen patrasse? tūc enim non admitteretur responsio per, Nescio, quia inepta esset: nam licet quis nesciat illud esse factum, quod audiuit factum esse, scit tamen audiuisse. Respōdetur, optimè posse respondere, non memini: Nam idem est, dicere, Nescio vt dicam, quod non memini, vt dicam: meminisse enim scire est. Sed præterea si inde generaretur suspicio, optimè etiam respondere potest, non audiui: quoniam cùm audire ad scientiam quoq; pertineat, eundem recipit sensum scilicet, Non audiui, tanq homo, vt dicam, sed vt Deus, vt non dicam.

Solutio. ¶ Dubium autē, quod vrgētius premit, est, quid si, vel infidelis tyrannus, vel improbissimus christianus peculiariter à sacerdote exquireret, vtrùm audieris in confessione Petrum hoc fecisse. Profectò non licebit respondere, Non audiui in cōfessione: Nam responsio hæc non recipit moderationem illam, Non audiui, vt dicam: quia totum exprimitur interrogatione, scilicet, vtrùm audiuisti, vt non dicas, aut vt Deus, & ideo respōsio, Non audiui, vt Deus, est mēdacium, quod quidem dicere nulla de causa licet. Igitur in tali casu si tyrannus est infidelis, respondendum est illi tanquam sacramētum vituperanti, religionem christianam præcipere de sacramentali cōfessione in neutram partem quicquàm esse loquendum. Et multò efficacius respondendum esset reprobatissimo christiano tanquam sacrilego, Non est fas, vt tibi ad istam tuam sacrilegam interrogationem quicquam respondeatur. Et in vtroq; casu si mortem illi tyranni sacerdoti communarentur, illa esset potius oppetenda, quam verbum vllum proferendum, quod in reuelationem sacramenti cōfessionis vergeret.

Quo modo respōdendū tyranno. ¶ Atqui cōsideratē hic animaduertēdum est, quòd qua ratione sacerdos quæ per confessionem audit, & scit, neq; scit, neq; audit sicut homo, sed sicut Deus: ita nec pœnitens ei quicquam dicit, vt homini, sed vt Deo: & ideo dum pœnitēs ipse interrogatur, vtrùm hoc, vel illud cuiquam dixerit, optimè iurare potest se nemini dixisse, si non nisi in confessione dixerit: quia intelligitur nemini hominum dixisse tanquam homini. Quocirca & si sacerdos dicat mihi dixisti, respondere audacter, & iure potest, Nihil tibi dixi. Si autem interrogetur, an dixerit in confessione, ne quaquam licet negare: nam sensus esset, Non dixit, vt Deo, qui sensus esset falsus, sed tunc respondendum est cum acrimonia, vt nupertimè de sacerdote dictum est: quia interrogatio illa impia & sacrilega est.

An liceat vnam cōfessionem reuelare in alia. ¶ Occurrit hic autem dubium nullatenus dissimulandum, vtrùm vnam cōfessionem liceat reuelare in alia. Exempli gratia, sacerdos accessit ad sororem ignorantia vincibili & probabili ignorans esse sororem, & postea ipsa confitetur fratri se esse illam, ad quam accesserat. Et sacerdos non potest confiteri, nisi alij, qui scit vnicam illi esse sororem, vtrùm debeat confiteri illi circunstantiam incestus. Ex ijs enim, quę suprà diximus, constat debere illam confiteri, Tamen ex alia parte militat, quod illam circūstantiam non sciuit, nisi per cōfessionem. Profectò res est dubia, & videtur veritas in hanc partem inclinare, quòd non debeat illam circunstantiam cōfiteri: quia strictius est vinculum secreti confessionis, quàm integrè faciendæ confessionis. Sic aiunt Scot. Palud. Adria. & alij. Attamen ratio certè non vsque adeò cōvincit: quia nescio cur sit arctius vinculum seruandi sigillū, quàm integrè cōfitendi: quando quidem obligatio sigilli ex obligatione confessionis emergat. Præsertim cùm dicere in cōfessione non sit tam grauis infamia posq; sacerdos audiens tenetur ad sigillum illius. Idem est de sacerdote, qui inter audiendam confessionem errāte elaue peccauit absoluēdo. v. g. alterū sacerdotem à peccato, cui erat annexa excommunicatio, & irregularitas, ob cuius errorem alter excommunicatus celebrat. Vtrū si non sit, nisi alius tertius sacerdos cui iste confiteatur, debeat suū confiteri errorem cum manifesto periculo, quòd audiēs intelligat quisnā sit ille sacerdos male absolutus. Re vera vtraque opinio est probabilis, & fortassē hæc probabilior quòd debeat cōfiteri. His autem similibus casq; caliibus exceptis manifestum est, quæ in vna confessione audiūtur, nullatenus licere in alia explicare, taliter, vt venire queat sacerdos in notitiam personæ: nam licet non sit tam grauis reuelatio, quàm si fieret extra confessionem, est tamen reuelatio mortalis.

¶ Addit in eadem solutione D. Thom. quòd eadem ratione prælatus audiens cōfessionem subditi non potest eum extra confessionem punire. vt si Abbas audiens cōfessionem Prio

Universidad de Deusto
Biblioteca

ris intelligat esse illa functione indignum, potest quidem illi suadere in cõfessione, vt dignitatem resignet, aut si est alia causa, vel occasio potest eum amouere, nõ tamen propter peccatum illic auditum. ¶ Est autem solutio hæc prudenter cõsiderãda, vt eius intelligatur ratio. Haud enim ob hoc tantùm non licèt pœnitentem punire publicè: quia fieret tunc confessionis reuelatio, sed neq; secretò potest illũ priuare propter illud crimen: quia illud quod scitur *in* foro pœnitentiæ perinde habet, ac si nullo modo sciretur, & peccatum quod non est à iudice cognitum, nõ potest ab eo puniri. Quare iudex audiens delictum in confessione nullũ habet ius puniendi, nisi iniungendo pœnitentiam in confessione: nam extra cõfessionem potest negare delinquens se illud fecisse, & saltem non erit mendacium perniciosum.

Solutiones ratio.

Distinctio. ¶ De ijs autem subditorum officijs distinctione opus est. Si enim est tale, quod quãdam habeat iurisdictionem etiam subalternatam, tũc nullatenus superior potest illũ priuare ratione confessionis sacramentalis, etiam si cauere tur reuelatio: quia ille habet ius possidendi, & ideo non potest sine causa & indicio spoliari, quæ quidem causa per aliam viam quàm sacramenti innotescat. Si aũt est officium, quod non habet iurisdictionem aliquam, sed est ad nutum prælati solius amouibile, vt sacrista, & procurator &c. tunc si prælatus per eorum sacramentalem confessionem intelligit esse, vel fures, vel inhonestos, vel aliter indignos, potest illos amouere, dummodo caueatur ne cõfessio reueletur: quoniam eiusmodi amotio nullum actum iuridicum requirit, cùm nõ habeant ad eadem officia ius. ¶ Sed rogas vtrùm saltem prælatus per notitiam, quam habuit in confessione sacramentali adduci possit, & moueri ad faciendam inquisitionem de ijs criminibus. Apparet enim posse, quia inquisitio est ius prælatorum, vt si testes inuenerint, scelera vleiscantur. Respondetur, neque hoc certè posse per particularem inquisitionem: nam ius inquirendi nascitur ex delicti vel infamia, vel semi probatione: & quod in confessione nosci tur, nullius horum rationem habet. Potest autem dum visitat tempore solito attentior esse ad hoc, maximè si est crimen vergens in damnum publicum. Potest etiam attentiùs vigilare super gregem suum: quia nihil vetat quominus homo per audietiam cõfessionum prudẽtior fiat. ¶ Quid autem si rem sciat non per confessionem, sed per viam confessionis, vt si quis scripsit sua peccata, & perdidit scriptum, quod prælatus inuenit. Scio hoc vsu venisse, vt quidam prælatus per hanc viam ad inquisitionem processerit, sed fuit iure optimo à superiore de hac re punitus. Est enim confessio tam sacra, vt id etiam, quod ad eam ordinatur, sit perpetuo silentio sepeliendum.

Dubium.

Solutio.

Rex, quę scitur per viam confessionis reuelari nõ potest.

¶ Et quod dictũ est de prælatis ecclesiasticis, intelligendum de prætoribus, & iudicibus secularibus. Quanuis enim nequissimi sacerdotes duo, vel tres crimen, quod per cõfessionem audierũt, in aures iudicis deferãt, nullatenus ipse sciens non alia via illis innotuisse, quàm per sacramentalem confessionem, potest ad vllam inquisitionis viam procedere: quia illud nõ est habendum, aut pro infamia, aut pro iudicio, tãtum abest, vt possint eiusmodi testimonia in scriptis suscipere, aut reum capere, aut interrogare: isti enim omnes essent sacrilegi processus. Imò verò quãuis bona fide iudex incipiat in aliqua causa procedere, cùm primum certo sciuerit rei cognitionem ex sola confessione sacramentali fuisse ortam, cessare debet, & facta omnia pro infectis habere.

Nota.

Obiectio.

¶ Quòd si quis arguat, sequeretur etiam quòd si per viam confessionis iudici constaret insigne furtum, aut incendium perpetrandum, tali nocte in vrbe, non posset insidias tendere, & reos capere, vt ex lege contra ipsos ageret. Ad hoc respondetur, quòd si sacerdos reos manifestauit, neutiquàm contra ipsos procedi potest, quia fuit iniquissima reuelatio. Imò neque crimen licitum est exprimere, si per id in reorum notitiam veniri potest. Si tamen duntaxat in genere dixit, Vigilate super vrbem, fortasse aliqua detrimenta, & nocumenta accidere possunt, tunc iudex vigilare potest & illi obuiare malo, & si nefarios, tunc comprehenderit, sua ipsorum tunc erit culpa.

Dilatio.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm peccatum, quod sacerdos in cõfessione nouit, possit, vel de licentia pœnitẽtis, vel si alia via illud nouit, prodere.

Andem, vt presenti negotio postrema imponatur manus arguitur quòd nec de licentia pœnitentis sacerdoti liceat confessionem reuelare. Id enim, quod superior facere nequit, neque inferior potest, per faculta tem autem papæ sacerdos nõ potest reserare sigillum

Primum argumentum.

sigillum: ergo neq; id per licentiam pœnitentis potest.

1. Argumẽ.

¶ Secundò. Quòd in bonum cõmune institutum est, nõ potest arbitrio priuatæ personæ immutari, secretum autem confessionis est necessarium ne homines à confessione terreantur: ergo pœnitentis facultas non sufficit illud immutare. ¶ Tertiò arguitur, q etiam si ille sacerdos alia via nouerit, nequeat tũ illud prodere. Nam quicũq; sacerdos in virtute obligatur pœnitenti eius peccata nemini propalare, neq; verò dicere: qui autem extra confessionẽ hoc alteri promitteret, quomodocunq; id sciret, teneretur tacere: ergo à fortiori cum id fuerit in confessione pollicitus. Præsertim, q illo admisso aperiretur via scandali: putarẽt enim homines sacerdotem nota in confessione publicare. ¶ In contrarium autem quantum ad prius membrum est, quòd cùm pœnitẽs ipse possit sua peccata reuelare, eodem iure potest eandem facultatem alteri facere. Et quantum ad secundum. Ea, quæ quisque publica via nouit, nullo iure cohibetur dicere: ergo propterea, quòd quispiam sacerdoti eadem confiteatur, non priuatur illo iure.

Tertium argumẽt.

Pars affirmatiua.

Decisio artículi.

¶ De hac re variæ sunt opiniones. Alexander enim Alensis 4. part. quæst. 78. mẽb. 2. & Scotus & Durandus in 4. dist. 21. negant posse sacerdotem confessionem reuelare. Et ratio quidem Alexandri est illa prioti loco facta: quia quod sacerdos scit tãtùm vt Deus, per nullius hominis facultatem reuelare potest. Et eadem ferè mouetur Durandus, quia notitia, inquit, sacerdotis per cõfessionem acquisita non sufficit, vt citra mẽdacium possit dicere: quare licèt id dicat de licentia pœnitentis mẽtitur. Verumtamen ijs non obstantibus, ad quæstionẽ duabus conclusionibus respõdetur. Prima. Licitum est sacerdoti de licentia pœnitentis confessionem reuelare. Conclusio est S. Tho. præsenti loco, & Bonauenturæ, & ferè omnium. ¶ Et ratio est optima, quia vt ait S. Tho. duo sunt, quæ sacerdoti obstant ne confessionem reuelet, primũ quia id nescit vt homo, sed vt Deus: secundum est scandalũ ne homines confessionem abhorreant: vtrumq; autem obstaculum tollitur de licentia pœnitentis: nã per illam fit, vt sacerdos peccatum sciat etiã vt homo. Et præterea per hoc, quòd homines sciũt, non posse suam confessionem reuelari nisi de eorum licentia, satis obuiatur scandalo. ¶ Atqui in re nulla est controuersia, cõtrarij enim autores non negant per facultatem pœnitentis licitam esse posse reuelationẽ: quia nec negare possunt, cum in cap. Officij. de pœnit. &

Prima conclusio.

remissio. constet sacerdotem papam consuluisse de quodam peccato, quod mulier sibi fuerat confessa. Præterea, & ratio est manifesta: nam cùm sigillum cõfessionis in bonum pœnitentis sit institutum, & quandoq; ei reuelatio sit expediens, non est cur non liceat sacerdoti committere, vt consilium ei salutare ab alijs petat. Sed discrimen est, quòd illi dicunt necesse esse vt pœnitens iterum extra confessionem narret peccatum ipsum, cuius reuelandi facultatẽ vult facere sacerdoti. At verò hæc est vna cęremonia methaphysica, nihil ad rem moralem pertinens: nam si licet pœnitenti, qui solum homicidium confessus est, extra cõfessionẽ narrare iterum homicidium dicendo, Hoc poteris reuelare, cur sine iterata narratione non liceat dicere, Reuela illud, quod tibi cõfessus fui, sanè cùm idem vtrunque significet? Præsertim quòd inter confitendum potest eãdem dare licentiam. At verò in vsu huiusmodi facultatem pœnitentis multa est adhibẽda prudentia. Primùm scilicet cauẽdum, ne dum sacerdos videat pœnitentem ad id cogi, facultate eius vtatur. Vt si verbi gratia, tyrãnus iudex cogeret reum, vt licentiam concederet sacerdoti dicendi peccatum, tunc enim quantũcunq; illam concedat, nefas est sacerdoti sigillum aperire: quia verget in caput pœnitentis. Rursus & à quodam abusu cauendum maximè: quem video inter iudices ecclesiasticos canonistas inserpere, quem certè ex canonibus sacris nunquam collegerunt. Cùm enim agitur, exempli gratia, causa de re matrimoniali, dum quis petit eam, quæ alteri nupsit, dicens, prius sibi clam fuisse nuptã, quod ipsa negat, mittunt eam ad confessarium, cui cõfiteatur vt postea syncerius respondeat in iudicio. Est enim hoc ansam præbere puellis mẽtiendi in confessione: nam quod semel in iudicio negarunt, facilè & in confessione negabunt. Et multò minus licet in talibus casibus, vt sacerdos habita licentia pœnitentis, illud tractet in publico. Longè enim minus inconueniens est, vt homines in falso matrimonio perderẽt, q per viam cõfessionis ista tractentur. Et solet aliud absurdius etiam inter ignaros homines accidere: videlicet, q cùm quis zelotypia vxoris vtitur, cõditionem, vel offert, vel accipit, vt vxor confiteatur alicui sacerdoti, cui facultatem faciat reuelandi, sit ne adultera, an pudica. Primùm enim hic ignorantia interuenit: q sacerdos poterit citra mortale renuntiare marito vxorem esse pudicam, licèt sit adultera: quia mendacium non est perniciosum: quare exigua est in hac parte sacerdotis auctoritas.

Ratio.

Iudicum abusus.

Abusus reuelandi confessionem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Secundò manifesta offertur occasio adulterę mentiendi in cõfessione proponẽti iterum cõfiteri. Ac demum sacramẽtum cùm hac ratione diuulgatur, in vilipendium venit. Nò est ergo pœnitentis licentia vtẽdum, nisi priuatim in eius commodũ ad capiendum cõsiliũ in re, qua sacerdos definire nõ valet tidq; si fieri potest sine reuelatione personæ. Quanq; si aliter fieri nequeat, nominari & ipse de ei⁹ licẽtia potest. Imò sacerdos ipse absq; licentia potest de eadem peritiores cõsulere, dummodo persona in notitiam venire nõ possit. Si tamen pœnitens renuerit etiam in genere sacerdotem tale consilium capere, nõ potest vltra procedere, sed eum absq; absolutione dimittat. Quam obrem dum pœnitens intelligit se aliquibus negotijs impeditum, quæ sine scientia, & prudentia extricari nõ possunt, sapientem debet sacerdotẽ inquirere, qui per se absq; huiusmodi consiliorum turbis de illis valeat iudicare.

Dubium. ¶Quòd si scisciteris, quid si confessarius errorem aliquem intolerabilem inter absoluendũ commiserit, vt si absoluit nõ subditum aut excommunicatum à casu reseruato, vel in præiudicium tertij dixit nõ esse restituendum id, quod re vera erat alienum: Fertur tempore cõcilij Basilẽsis inter magistros, quibus Ioannes Nider intererat, disputatũ esse, vtrùm in tali casu liceret sacerdoti, habita legitima facultate, absentem absoluere, anteq; eum cõueniret. Illa tamen dispositio nullibi extat. Absentem autem nullatenus absoluere licet, vt q. 4. citata in nostra relectione latiùs disputauimus. Et ideo hic respõdendum, quòd si error non est ita grauis, sed creditur pœnitens fuisse absolutus, non est amplius curandũ. Si autem est ex istis grauibus recitatis, conuenire sacerdos debet pœnitẽtem, & dicere errorem grauem in audientia suæ cõfessionis commisisse, & ideo sibi videat, vtrùm velit iterum cõfiteri, vel saltem sub eodem sigillo facultatem facere docẽ di eum veritatem. Et tunc pœnitens tenetur cõsilium capere sacerdotis: quod si respuerit: tunc sacerdotis culpam in se ipsum transfundit. At verò extra hos necessitatis casus nullatenus sacerdoti licet de culpis extra confessionem cum pœnitente ipso sermonem vllum iniri, quod imprudentissimi quidã sacerdotes non satis animaduertunt. Est enim hoc genus quoddam reuelationis sigilli, & exprobrationis peccatorum, qua peccator pudefactus negare iure potest quicquam ei dixisse.

Ioã. Nider.

Solu. dubij.

Explicatur alterii quæstionis membrum. ¶Circa alterum verò quæstionis membrum fuit opinio Altisiodo. 4. par. q. de sigillo, alio rumq; antiquitus, qui negarunt posse sacerdotem quæ cognouit in cõfessione, quamuis alia via ei sint nota, in publico alteri referre, nisi si priùs illa nouerit, protestetur pœnitẽti illa nõ recipere sub sigillo. At vero hæc opinio, vt ait loco citato. S. Tho. dum nimiũ sigillo tribuit, præiudiciũ veritati, & iustitiæ seruãdæ facit.

Secunda cõclusio. ¶Et ideò statuitur secunda conclusio. Quod sacerdos extra confessionem nouit siue antè, siue pòst, iure potest, dũmodo id secundum leges faciat, publicũ dicere. Probatur, quia vt dicebamus, ius quod homo de hac re extra confessionem habet per confessionem non amittit. Secũdò, quia aliàs lata aperiretur fraudibus via, vt si prædo coram sacerdote furtum faceret in ecclesia, posset statim illud in aures sacerdotis susurrare, vt os illi obstrueret, ne posset dicere. Item contraria opinione admissa licet sacerdos in testem rei, quam videt, produceretur, nequiret testimonium necessarium perhibere, neq; si quis coram eo delinqueret, quem admonitum incorrigibilem expertus esset, si ei idem peccatum confiteretur posset denunciare. Quæ omnia absurda sunt, & legibus iustitiæ aduersa. Quinuerò quanuis extra cõfessionem non nouerit peccatum, quod sibi confessum est, si habeat iudicia, potest criminosum in iudicium deferre: vt si latro inter confitendum, crumenam abscindit sacerdoti, licet confitearur illi furtum, post modùm sacerdos cõperiens suã crumenam sustulisse, potest illũ denunciare, dicens, tali hora, & loco sibi fuisse sublatam, & eodem tempore illum illic adfuisse. Cæterum in his omnibus prudens est semper cautela adhibenda ne sacerdos in suspicionem veniat, q̃ sit sigilli violator.

Solutio. 1. argumẽti. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur, q̃ quanuis, quod superior prælatus nõ potest, inferior nequeat, tamen pœnitens nõ tanquàm prælatus, sed tanquàm Dñs suæ famæ potest pro bono suo crimen suum reuelare, &

Solut. 2. argumẽto. reuelati facere, quod tamen Papa nequit facere, cùm non sit alienæ famæ dominus. Et eodẽ modo respondetur ad secundum, q̃ quanquã sigillum confessionis in bonum cõmune institutum sit, nihilominum non seruit, nisi ad protegendum singulorũ honorem. Et ideo si non aliter, quàm per facultatem pœnitentis referatur, nunquam confessio odiosa fiet.

Solutio. 3. argumẽt. ¶Ad tertiũ deniq; respõdetur quòd sacerdos non obligatur pœnitenti ad celandũ crimen, nisi qua ratione illud in cõfessione scit. Quare quod alia via sciuerit, per illam obligationem celare non cogitur, dummodò, vt dictum est, scandalum caueat, & suspicionem detecti sigilli.

DIS-

DISTINCTIO

Decimanona. De satisfactione, & de purgatorio.

Cap. 1. TERTIA demũ pars pœnitentiæ est satisfactio, quæ proinde virtus est iustitię. Est enim satisfactio iniuriæ Deo illatæ cum proposito cauendi in futurum, ad quandam æqualitatem iustitiæ compensatio. Nam etsi, vt 8. Ethico. autor est Philosophus, dijs & parentibus æquale reddere nequeam⁹, possumus id tamen secundùm æqualitatis proportionem præstare, vt sicut Deus nobis, quæ suam immensam bonitatem decent, beneficia confert: ita & nos, quas pro ratione nostræ tenuitatis possumus, tum gratiarum actiones, tum etiam satisfactiones rependamus. Vnde Anselmus in lib. Cur Deus homo. satisfacere, inquit, est Deo honorem debitum impendere. Et inde Eccles. dogmat. legitur. Satisfactio est peccatorum causas excidere, & earum suggestionibus aditum non indulgere.

Satisfactio quid.

Aristot.

Anselmus.

Aug. can. satisfactio. de pœnit. d. 3.

Cap. 2. ¶Pestilẽs ergo est hæreticorum nequitia eo fuco satisfactionem Christi extollere, vt nostram necessariam esse abnegent. Nam etsi eius saluifica passio sufficientiam nobis attulerit expiandis peccatis non solùm nostris, vt Ioan. sed etiam totius mundi tamen efficaciam in nobis habere noluit, nisi secundùm illum gradum, & modum, quo per eius sacramenta, & opera nostra auxilio suo subnixa nobis applicatur. Quare sæpe remissa culpa pœnarum nõnihil reliquum fit, per eius opem, & nostram diligẽtiam exoluendũ. Vnde Ioan. non solùm, vt homines pœnitẽtiam agerẽt prædicabat, verùm, Facite, aiebat, fructus dignos pœnitentiæ. Qua vtiq; ratione virtus in nos Christi excellentiùs commẽdatur, qui nobis non solùm culpas per suam operãtem gratiam remittit, verùm & cooperantem gratiam tribuit, qua possimus eius præuenientes iudicium pœnas eorundem delictorum nostrorum pendẽre, iuxta verbum Pauli, Si nosmetipsos dijudicaremus, non vtique iudicaremur.

1. Ioan. 1.

Matth. 3.

Paul. Ro. 11

Cap. 3. ¶Atqui quanuis omne opus per gratiam Dei exhibitum, qua generali ratione ad meritum ei gratum est eadem sit, & ad satisfactionem acceptum, peculiari tamen ratione, & per antonomasiam solum illud, quod pœnam habet annexam est in pœnitentiam iniungẽdum. Quapropter sancti patres satisfactionis opera in tria partienda duxerũt, quę sunt ieiunia, orationes, & eleemosynæ. Nam sicut tria sunt in

Universidad de Deusto
Biblioteca

nobis bona: nempe corpus, anima, & externa bona, ita & omne, quod est in mundo ait Ioan. scilicet peccatum, aut concupiscentia oculorum, aut superbia vitæ. Ac perinde contra primum institutum est ieiunium, iuxta verbum Ioel. Conuertimini ad me in toto corde vestro, in ieiunio fletu & planctu. Et contra secundum eleemosyna, iuxta illud Danielis. Peccata tua eleemosynis redime. Et contra tertium oratio, qua nos Christus petere patrem docuit, vt nobis peccata dimittat, quorum initium & radix, vt est apud Sapientem, Superbia est. Vnde Hieronym. oratione, inquit, sanantur pestes corporis. Quinimò & flagella, quibus Deus peculiari prouidentia homines castigat, vt orbis inundatio, & Sodomorũ conflagratio, si illas homines acceptantes emendentur, & corrigantur, ad satisfactionis rationẽ apponuntur, quoniá nó cõsurget duplex tribulatio, nec vindicabit Deus bis in id ipsum in tribulatione. At si obstinati pereant, cruciatus in hoc seculo pati incipiũt, quos æternum sunt in inferno perpessuri, vt Augustinus super illud Deutero. 32. Ignis succensus est in furore meo, & ardebit vsque ad inferni nouissima, adnotauit dicens, Vindicta hic incipiet, & ardebit vsque ad extremam damnationem.

Ioan. 2.

Ioel.

Dan. 4.

Hieron.

Naum. 1.

Augu. can. Ignis de pœnit. d. 5.

¶ Cæterùm sacerdos in pœnitentijs iniungendis prudentia opus habet: vt multa circunspiciat: nimirum, non solùm grauitatem scelerum, verùm, & personarum qualitates. De qua quidem re distinctio proxima redibit sermo. Atqui cùm authore Paul. 1. Corinth. 12. Omnes simus eiusdem corporis membra, debeamusque subinde, vt ait, ad Galath. Alter alterius onera portare, sit, vt vnusquisque possit participium suorum operum alteri impendere, vt alter pro altero satisfaciat. Cap. 4.

¶ Pœnitentiæ verò publicæ, & solennes in primordijs ecclesiæ, ac deinceps frequentes erant, vt can. in cap. 50. dist. & alij pœnitentiales testimonio nobis sunt: iam verò per quàm raró sunt in vsu. Ijs verò qui in fine pœnitent satisfactio non iniũgitur, quorum quidem pœnitẽtiam Augustinus vt malè fidam metuit, dicens, Fateor vobis: quòd ille, qui in vltima necessitate ægritudinis suæ positus pœnitentiam petit, non negamus quod petit, sed nó præsumimus, quòd bene hinc exit. Et subdit, si securus hinc exit. ego non sum securus. Cap. 5.

Can. In cap. 50. dist.

De pœnit. dist. 7. can. Sicut homil. 40.

¶ Ex his demum facile est colligere eos, qui in hoc seculo pro ratione suorũ criminũ plená nó fecerint satisfactionẽ, loco purgatorij esse perpugandos. Nam vti ait Paul. Christus ecclesiam suam Cap. 6.

Paul. ad Ephes. 5.

suam non præsentabit patri quousq; sit sine macula, & sine ruga. Vnde. 2. Machabæ. 12. legitur, sancta & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis soluantur.

2. Machabæ. 12.

DISTINCTIONIS decimænonæ, Quæstio 1. De quiditate, & necessitate satisfactionis.

Autoris ordo.

Distinctio præsens in tres ex ordine quæstiones distribuitur. Prima est, de quiditate, & necessitate satisfactionis. Secũda de ijs operibus, per quæ fieri debet satisfactio, deque pœnitentijs sacramentalibus, & ecclesiasticis, ac demum de ijs, qui in fine pœnitent. Et tertia de purgatorio. Prima quinq; continet articulos. Primũ, de quiditate satisfactionis. Secũdum, de eius possibilitate. Tertium, de necessitate. Et quartũ, de eius qualitate, & integritate. Quibus adiungitur quintus de operibus, quæ in peccato fiunt, an alicuius sint momenti.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm satisfactio sit virtus iustitiæ.

Pœnis negatiuæ, arg. 1.

Materiam satisfactionis, quæ tertia est pars pœnitentiæ, aggrediẽtibus, nosse priùs opus est, quid hoc nomine significetur, vt de eius possibilitate, & necessitate lucidior fiat disputatio. Arguitur ergo, quòd satisfactio nó sit virtus, neq; verò virtutis officiũ. Opus enim virtutis meritũ est apud Deum, satisfactio autem, quoniã debitum importat, non videtur meritoria, cùm meritũ opus sit spontaneũ, & gratis exhibitũ: ergo satisfactio nõ est virtus.

Secundũ argumét.

¶ Secundo arguitur. Principale in virtute moris. vt. 8. Ethicor. author est Philosophus, est electio, quæ est intus in voluntate, satisfactio verò non fit, nisi per opera extrinseca: ergo non est virtus.

Tertium argument.

¶ Tertio arguitur, quòd non sit actus iustitiæ: quia satisfactio ad hoc fit, vt quisq; alteri concilietur: reconciliatio autem, quia officium est amicitiæ, ex charitate procedit: non ergo satisfactio actus est iustitiæ.

Quartũ argumentũ.

¶ Quarto, ex eadem radice arguitur. Si satisfactio actus esset iustitiæ, consequens fieret, vt satisfactio, & restitutio eædẽ res essent, vel saltem restitutio esset satisfactionis pars: nam per satisfactionem homo, & Deo reconciliatur, & proximo: per restitutionem verò rei ablatæ reconciliatio fit cum proximo: consequens autem est falsum, quoniam satisfactio est pars sacramenti, restitutio verò minimè.

Pars affirmãtiua.

¶ In contrarium est, quòd satisfactio est pars pœnitentiæ: pœnitentia verò est virtus. Item quia per satisfactionem, vt ait Ambro. honorem Deo debitum impedimus: ratio verò debiti ad virtutem pertinet iustitiæ.

¶ Satisfactio nomen latinum est, id quãdoq; significãs, quod debitum ad æqualitatem solutionem satis. æqualitatem dicit. Et nonnunquàm idem est, quòd opinioni alterius, vel interrogationi respondeo, vel præceptum impleo, sicut dicitur quis, existimationi, quæ de ipso habetur, vel seruus Dñi mãdato satisfacere. Et. 1. Petri. 3. Parati semper ad satisfactionẽ omni poscenti vos rationẽ &c. In præsentiarũ verò in ea significatione vsurpatur, qua (vt Asconius author est) satisfactio idem est, quod tantum facio, quãtum satis sit irato ad vindictam, hoc est, iniuriam illatam repenso. Tametsi ex accommodatione vsus theologorum non tam ample, sed restrictius nomen vsurpemus, pro ea compensatione, quã homo Deo facit pro peccatis. In qua vtiq; significatione, vt art. 3. videbimꝰ, inter sanctos ecclesiæ patres creberrimè ab ecclesiæ primordijs in vsu est.

Satisfactio tripliciter.

¶ Accipitur autem satisfactio tripliciter: vno modo pro quocunque remedio, quod ad remissionem peccati adhiberi potest. Quo pacto passio Christi fuit satisfactio pro peccatis humani generis. Et in puris hominibus secundùm hanc acceptionem includit omnes tres partes pœnitentiæ. Secũdo verò modo accipitur, vt distinguitur contra contritionem, & confessionem. Et sic accipitur in præsentiarũ. Sed hic etiam modus bipertitus est: nam potest satisfactio accipi, vt est tantùm opus pœnitentiæ virtutis, siue imponatur à confessario in sacramento, siue sua sponte homo illam faciat. Postremo ergo modo vsurpatur pro ea satisfactione, quæ à sacerdote iniungitur. Qua vtiq; ratione est tertia pars pœnitentiæ.

Prima conclusio.

¶ Ad quæstionem ergo tribus conclusionibus respondetur. Primo, satisfactio secundùm hanc nostram euangelicã significationem est

Universidad de Deusto
Biblioteca

actus per se virtutis. Bifariam enim opus aliquod esse potest virtutis. Vno modo materialiter: quia cùm nullam natura sua malitiã implicet, debitis fit circunstantijs, vt comedere, ambulare, & loqui quando, & vbi oportet. Altero modo formaliter, quia suo nomine formã, & rem virtutis sonat, vt strenuè subire pericula belli, claros honorare parentes &c. Et hoc secundo modo omne opus, quod de se dicit medium secundùm rationis lineam, est virtus: nam virtus in mediocritate consistit: cùm ergo satisfacere, vt nomẽ sonat, idẽ sit, quod æqualitatem inter duos constituere, per se est virtutis officium, nisi extrinsecus maculetur.

Secunda cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Satisfactio est species virtutis iustitiæ, qua parte pœnitentia iustitia dicitur. Quòd enim sit pars iustitiæ, manifestũ est: quia proprium est, iustitiæ æqualitatẽ inter duos ponere, & hoc, vt dictum est, nomen satisfactionis importat. Aequalitas verò hæc, aut in rebus constituitur datis & acceptis, aut in actionibus, & passionibus, quibus se inuicẽ homines, aut iniurijs afficiunt, aut beneficijs. Et quia res sunt quæ dantur, & accipiũtur, illa æqualitas dicitur in rebus redditio, & restitutio, vt dum qui frumentum ab alio, vel rem aliquam accepit, reddit pecuniam. Aequalitas verò in actionibus constituitur, dum vel quis pro beneficio recepto gratias refert, vel pro iniuria, & offensa alteri illata pœnam, & supplicium rependit. Sed hoc dupliciter cõtingit. Vno modo dum multus à iudice punitur, & illa dicitur vindicatio, & vltio, quę pertinet ad iustitiam vindicatiuam, cuius munus est pœnam pro culpa infligere, siue recõciliatio amicitiæ fiat, siue minime. Sed altero modo cõtingit, dum quis sponte pro iniuria, quam alteri intulit, tanquam persona priuata castigat seipse, procurans in amicitiã alterius reconciliari. Et hæc propriè dicitur satisfactio, quæ est pars pœnitentię. Sententia est D. Tho. in. 4. dist. 15. quæst. 1. art. 1. quam postmodùm explicuit. 3. p. q. 85. & nos ibidem latiùs. d. 14. q. 2. art. 3. Vbi & hac ratione contra Scotum elucidauimus, quemadmodum pœnitẽtia non sit iustitia vindicatiua, sed specialis virt°. Differt ergo satisfactio à iustitia vindicatiua: q vindicatio passinè potius est satispassio, quã quis ab alio patitur. At verò satisfactio est actio, quã pœnitens sua sponte exercet: & ideo dicitur satisfacere, & pœnitere: id est, pœnam sua spõte tenere. Et inde rursus sequitur, quòd satispati de se nõ dicit virtutem, quia non fit ex electione patientis, sed iudicis, in quo est virtus vindicatiua: quamuis si patienter sustinerat, illa patientia sit virtus. Satisfactio verò, quia fit ex electione pœnitentis, per se dicitur virtus.

Tertia cõclusio.

¶ Tertia conclusio. Restitutio tantũ à satisfactione differt, vt nec pars illius sit, sed præambulũ quoddam. Conclusio hæc ex superiore colligitur: nam restitutio, vt diximus, fit in rebus datis, & acceptis, satisfactio verò in actionibus. Quare vtraq; potest absq; alia reperiri, licèt nonnunq; ambæ coeãt. Potest enim quis rem ab alio accipere, vel citra injuriam, vt dum accipit mutuò, vel cũ iniuria, vt dũ accipit furto. Iterum potest quis aliũ iniurio aliquẽ afficere, etiã si ab illo non accipiat rem, vt dum contumelijs afficit. Vnde cùm nec satisfactio, de qua hic loquimur, locum habeat, nisi vbi iniuria præcessit, neq; restitutio, nisi vbi res fuit sublata, colligitur, vt dũ quis reddit, quod citra iniuriam acceperat: nempe, mutuum, aut pretium rei emptę, fiat restitutio absq; satisfactione. Dum autẽ pro iniuria illata, vbi scilicet sola contumeliosa verba præcesserunt, humiliando se homo veniã petit, fit satisfactio absq; restitutione. At verò dum res redditur per iniuriam sublata, vt furtũ, & restitutio primùm requiritur, & deinde satisfactio pro iniuria.

Restitutio cessatio est à peccatis.

Hinc ergo colligitur restitutionem non esse aliud, quàm cessare à peccato: qui enim quod debet, vbi & quando oportet non restituit, in peccato est, à quo ideo homo non cessat quo usque restituat. Et hoc est, quod ait. August. Non remittitur peccatũ, nisi restituatur ablatum. Et cum satisfactio nihil apud Deum valeat nisi peccatum cesset, fit vt restitutio sit satisfactioni præambula.

August. de regu. iustit.

Nota.

¶ Et est insuper notãdũ, quòd satisfactio, quę fit proximo, fit Deo: quia omnis iniuria proximo illata, est offensa Dei: sed non conuertitur: potest enim satisfactio fieri Deo, vbi non fit proximo. Et de hac propriè præsens instituitur tractatus. ¶ Hanc verò tertiam cõclusionem non solùm ad explicãdam satisfactionis naturam adiecimus, verùm & ad ostẽdendum, quàm sit restitutionis consideratio, & disputatio à præsentis negotio aliena. Quapropter etsi sententiarum Magister dist. 15. non tam ad rerum ordinem attenus restitutionem cùm satisfactione miscuerit, ansam suis interpretibus præbens, vt ibidem de restitutione longũ tractatum fecerint, nos tamen hic nullam eius mẽtionem facturi sumus. Est enim res ad materiam iustitiæ spectans, de qua nos ideo libr. 4. de Iustitia & iure: satis superq; diximus.

Satisfactionis definitio

¶ Ex his ergo definitionem satisfactionis colligito. Est enim satisfactio iniuriæ Deo illatæ cum proposito cauendi in futurum ad quandam

dam æqualitatem iustitiæ compensatio. Atq; ad hanc rationem exigẽdæ sunt sanctorũ definitiones, quę eorũ grauitatem præ se ferunt. Etenim iustitia non solum restarcire habet præteritam culpam, verùm in futurum cautelam adhibere: siquidẽ, vt. 2. Ethi. author est Philos. pœnæ medicinæ sunt, non modò morborum præsentium curatiuæ, verùm, & à futuris præseruatiuæ. Dictũ est autem, Deo illatæ, ad denotãdã satisfactionẽ sacramentalem, de qua in præsentiarũ loquimur. Nam & homini quoq; homo satisfacit, sed ad omnimodam æqualitatem iustitiæ, Deo verò non nisi ad quandam: nempe ad æqualitatem proportionalem. Vn de Anselmus, in lib. Cur Deus homo, ad præteritam culpam respiciens, ait, satisfacere est Deo debitum honorem impẽdere. Debitum scilicet, non vtrunque, nam vniuersi homines quantuncunque innocentes debent illi honorem, sed debitum ratione culpæ. Nã etsi Deo nihil re vera adimatur honoris, tamen peccãs quantum in se est, honorem ei detrahit, quem per satisfactionem ei repensare debet. In libr. verò de ecclesiasticis dogmatibus dogmate. 23. qui Augustino tribuitur, habita futurorũ cõsideratione legitur, quòd satisfactio est peccatorum causas excidere, eorum suggestionibus additum non indulgere: de pœniten. dist. 3. cano. Satisfactio. nempe, consortia prava succidere, & peccandi loca, & tempora euitare. Nam eorum radicem: nempe, fomitem cõuellere nemo potest. Tametsi Anselmus, & in honore Deo debito cautelas futurorum insinuauerit, & August. in excisione causarum peccandi punitionem pro præteritis designauerit. Quapropter vtrunque in definitione cõplexi sumus.

Aristote.

Anselmus.

Augustinus

Soluto. 1. argument.

¶ Ad primum igitur argumentum negatur, quòd satisfactio ob id, quod debitum importat, rationem meriti perdat: nam ratio meriti in hoc consistit, quod id, quod honestum est, sponte fiat. Quare cùm reddere debitum virtus sit iustitiæ, consequitur, vt si non fiat per coactionem, sed spõtanea electione, meritum sit apud Deum. Est enim hoc, vt in Prouerbio est, facere de necessitate virtutem. Imò nihil erga ipsum mereri possumus, nisi spontanee faciendo, quod ei modo aliquo debemus. Et iam dictum est, in hoc differre satisfactionem à satispassione, quòd satisfactio dicit promptam electionem. Quòd si scisciteris, vtrùm saltem satisfactio propterea, quòd sit redditio debiti, minuat rationem meriti. Enimverò apud homines, quod aliàs debetur, nõ tã tam beneuolentiam conciliat, quàm beneficiũ gratis impensum. Respondetur, apud Deum non ita esse: imò cæteris paribus, quod fit ex debito plus meriti habet, quàm si fiat sponte. Et ratio est, quia ex pluribus virtutibus procedit. Ieiunium enim supererogationis nascitur ex sola virtute abstinentiæ, quod autem ab ecclesia iussum est, ex eadem virtute oritur, & præterea ex obedientia. Et ideo satisfactio iuncta in confessione magis est meritoria q̃ si vltro fieret.

Dubium.

¶ Propter secundum argumẽtum quidam ex neotericis, qui totum negotiũ virtutis in actu interno collocant, aiũt, q̃ satisfactio est volitio efficax reddẽdi æquiualens &c. quasi externa opera ad virtutem satisfactionis nõ pertineãt, cũ tamen ipsa sint in quibus ratio satisfactionis consistit. Sunt enim aliquæ virtutes, & vitia, quæ ex sua natura in actibus interioribus consistunt, vt fides, & hæresis, amor, & odium. Alia verò natura sua consistunt in verbo, vt laus & contumelia. Sed alia natura sua consistunt in opere, vt eleemosynæ erogatio, & homicidium &c. In his ergo virtutibus, & vitijs tertij generis si consideretur, quod est generale omni virtuti & vitio, id quod præcipuũ est consistit in electione voluntatis: nam de ratione virtutis, & vitij est, vt sit in electione voluntatis. Si autem consideretur illud quod pertinet ad specialem rationem talis virtutis, illud est externum opus: consistit enim satisfactio in opere laborioso, & pœnali, & ideo volitio talis operis non est satisfactio, nisi ea ratione, qua voluntas pro facto reputatur.

Soluto. 2.

Soluto. 3.

¶ Ad tertium respondetur, q̃ in satisfactione proximus finis est recompensatio illatæ iniuriæ, vltimus autem per illam recompensationem amicitiã restarcire. Actus verò ab illa virtute elicitur, cuius proximũ finem habet pro obiecto: & ideo satisfactio est actus elicitus iustitiæ: imperatur tamen ab alia virtute, cuius actus est vltimus finis. Et ideo satisfactio imperatur à charitate, quæ mouet virtutem pœnitentiæ ad eliciendum illum actum. Ad quartũ deniq; per tertiam conclusionem responsum est: negatur enim consequentia. Satisfactio est actus iustitiæ, ergo est idem, q̃ restitutio. Quoniam per vnum ponitur medium in actione ad recuperandam amicitiam, per alterum verò in rebus ad cessandum à peccato.

Soluto. 4.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm satisfacere Deo sit homini possibile.

POST

Universidad de Deusto
Biblioteca

POstquàm de satisfactione in genere dictum est, ad satisfactionē, quę Deo fit peculiariter descendentes, argumentamur, quòd non sit homini possibilis. Satisfactio, vt nomine ipso admonemur, debet offensæ adæquari: sed offensa Dei est infinita, quia cum sit elōgatio ab infinito bono, est infinita distātia, homo autem, cùm finitus sit, nequit ex se infinitum præstare opus, atq; adeò, nec Deo satisfacere.

Partis negatiuæ, arg. 1.

Secundū argumēt.

¶ Secundò satisfactio fieri debet per id, quod aliàs non est debitum: qui enim alteri, cui iniuriam intulit, pecuniam aliquam deberet, per eiusdem solutionem non compensaret iniuriam: nos autem serui Dei sumus, quorū ideo quidquid est, domini est. Præsertim cùm quicquid boni habeamus, ab ipso receperimus, iuxta illud. 1. Paral. 29. Tua sunt omnia, & quæ de manu tua accepimus, dedimus tibi, ergo non habemus, per quod possimus satisfacere.

Tertiam argumētum.

¶ Tertiò. Quia etiam si aliquid haberemus, qd Deus nostrum fecerit proprium, quanuis totum illud et reddamus, non sufficit ad reddendas gratias pro beneficio creationis ab illo suscepto: satisfactio verò est solutio pro offensa illi illata: ergo nihil nobis super est, per quod ei satisfaciamus.

Quintū argumētū.

¶ Quartò deniq;. Peccatum mortale actuale grauioris est ponderis, q̄ originale, cùm reatū pœnæ sensus annexum habeat, qui non est in originali: sed pro originali non potest purus homo satisfacere: ergo nec pro mortali.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium tamen est, quòd Luc. 3. præceptum nobis dedit Christus satisfaciendi, vbi ait, Facite fructus dignos pœnitentiæ: authore autē Hierony. qui dixerit Christū aliquid homini impossibile præcepisse, anathema sit.

Decisio artículi.

¶ Disputationem hanc pro captu nostro latè aduersus Lutherū lib. 4. de natura & gratia, ca. 6. diduximus, de cuius hæresi art. proximo dicturi sumus. Nunc ergo, vt cum catholicis dūtaxat rem agamus, meminisse oportet, hominem Deo bifariàm debitorem constitui. Vno modo ratione beneficiorū, quibus nos in dies accumulat, & horum repensatio est actus latriæ, hoc est cultus Dei, de quo nihil ad præsens. Altero modo ratione iniuriæ in ipsum illatæ: & hoc, vt diximus, dicitur satisfactio.

Duplex quæstionis sensus.

¶ Duplex ergo est quæstionis sensus: vnus, vtrum pura creatura, nēpe, homo vel angelus possit pro culpa satisfacere: hoc est, vtrū possit sufficiēs adhibere remedium in remissionē peccatorum. Nā isto quoque modo proximè diximus satisfactionis nomē vsurpari. At sensus hic non est præsentis loci, sed disputatur à D. Tho. in initio tertiæ partis. De quo nos eodem ioco fusè locuti sumus ostendētes, Christum ea ratione, qua suppositum erat diuinū perfectè satisfecisse pro cūctis peccatis humani generis. Quanuis Durandus. d. 15. q. 2. id inficiari cōtenderit, eo quòd quicquid Christus inquantum homo habebat, Deo erat obligatum. Id quod alij iuniores ipso pluribus rationibus suadere conantur, sed nunquàm persuasum facient: quoniam rei medullam, vt bona venia dixerim, non inspiciūt. Quicquid enim Christus recepit, debitum ei est ratione vnionis humanitatis ad suppositum diuinum, id est, quia hic erat homo Deus, quasi ex se suapte natura illud habens. Rursus ex proprietate natura, licèt nullam gratiam creatam recepisset, erat per se infinitè gratus Deo, & infinitè amicus tāquàm naturalis filius, iuxta illud Ioan. 1. Vidimus eum plenum gratiæ & veritatis, quasi verbū vnigenitū à patre. Ob idq; quicquid Deo in pretium redemptionis nostræ, siue viuens, siue moriens obtulit, erat Deo infinitè gratum. Itaq; erat implicatio contradictionis, id quod ipse patri offerret, nō esse acceptum: non propter gratiam creatam sicut in nobis, sed quia actiones eius nō erant naturæ humanæ, sed diuini suppositi, per naturam humanā exercitæ. Actiones enim, vt ait. 2. de anima Philosophus, non sunt naturæ, sed suppositi. Et quicquid offerebat, offerebat tanquàm de suo: id est, sibi debito, quia Deus erat. Et in hoc cōsistit perfecta ratio satisfactionis, quòd soluens soluat tanquam de suo. Quo circa Sanct. Thom. 3. part. quæst. 1. arti. 2. ad secundum ait, quòd solus Christus potuit perfectè satisfacere. Nam si puro homini Deus daret tantam gratiam, vt pro reliquis omnibus satisfaceret, esset quidem satisfactio, sed tamen non perfecta, eo quòd satisfactio illa fundaretur in gratia Dei, cui facienda erat satisfactio: quasi ipse priùs ministraret satisfactionis pretium. Vnde illud Augustini. 3. de trinitate. ca. 10. scilicet, non defuisse Deo alium modum sanandæ nostræ miseriæ, id nequaquam de perfecta satisfactione intelligitur, sed sic prorsus, quòd cùm peccatum contra Deum solum committatur poterat quidem humano generi absque vlla, vel absque perfecta satisfactione eius condonare peccata: attamen perfectè satisfacere, sic Christus solus valuit, vt nemo alius. ¶ De hac verò re satis. Nam in præsentiarum de satisfactione puri hominis loquimur. Et quidem quæstio, vt proposuimus, intelligi potest, vel de sufficienti remedio ad remissionem culpæ, vel de solutione pœnæ. quæ

Ioan. 1.

Aristot. de anima.

Sanct. Thom.

August.

Duplex eiusdem sensus quæstionis.

quæ remissæ culpæ debetur. Et neq; prior sensus ad locum attinet præsentem. Cōstat enim hominem ex viribus naturę nequire remissionem peccatorum obtinere: alle enim erat Pelagianus error. Potest nihilominus diuina opitulatus in ipsum conuerti, vtrunq; enim ait Christus, Nemo potest venire ad me, nisi pater, qui misit me, traxerit eū. Qui antē audit & discit: id est, motioni patris cōsentit, venit ad me.

Sensus quæstionis.

¶ Sēsus ergo quæstiōis est, vtrū remissa culpa, possit homo pœnā persoluere: nam hoc etiā propriè est satisfacere pro peccato: quandoquidē quousq; omnino soluatur pœna, nondū perfectè peccatum est remissum, eo quòd vtrūq; reatū includit: scilicet: & culpæ scilicet & pœnæ. Quare hæc satisfactio est quæ a cōtritione, & confessione distinguitur.

Prima conclusio.

¶ Respōdetur ergo ad quæstionē tribus conclusionibus. Prima. Possibile est homini Deo satisfacere pro peccato quoad pœnā remissa culpa. Probatur. Satisfactio, vt modo dicebamus, est opus iustitię, sed potest hō pœnā, quā pro culpa Deo debet, ad iustū ei soluere, ergo & satisfacere. Probat minor. Iustū, vt. 8. Ethic. autor est Philoso. aliter inter patres cōstituitur, & aliter inter impares. Inter filios, & parētes, & nos & Deū. Inter alios nāq; ciues requiritur iustū ad æqualitatē, vt qui decē debet, decem reddat: attamen dijs & parēibus, à quibus esse ipsum recipimus, par reddere non possumus: iuxta illud Dauid, Quid retribuā dño pro oīnibus quæ retribuit mihi? Et Esaię. 40. Ligna libani nō sufficerent ad holocaustū Deo dignū, & ideo sat est, æquale ei reddere secundū proportionem: videlicet, vt sicut ipse facit, quod suam bonitatē & omnipotētiam decebat: ita & nos illi quod possibilitas nostra fert, reddam⁹. Hoc enim modo qualis est proportio beneficij Dei ad ipsum cōferentē, talis est solutionis nostræ ad nostrā possibilitatē. Quapropter sicut pro beneficijs ab ipso receptis satis est eas ei referre gratias, quas ꝓ nostra virili possumus, ita sat est & pro iniurijs secundū vires nostras, & auxiliū suū ei satisfacere. ¶ Secūda conclusio. Nihil, quod in satisfactionē Deo offertur, nisi eius ope & fauore perq; eius gratiam fiat, vllius est pretij apud ipsum. Probatur quia inter nos, & ipsum nulla est ratio iustitiæ, nisi ex ei⁹ gratia, & acceptatione procedat: hoc enim neq; Aristoteles, neq; Philosophorū vllus naturali lumine cognouit: nā etsi cognouerint dijs, & parentibus nō posse nos reddere æquale, ignorarunt tamen quātum Diuina maiestas parentū dignitati antecellat. Possumus enim parentibus quātum ad vitam attinet tēporalē, iustos

Psalm. 115.

Secunda cōclusio.

Ratio.

Esaię. 64.

Tertia conclusio.

¶ Tertia conclusio. Modus hic recipiendi gratiam Dei per hoc, quod efficimur mēbra Christi, peculiarē quendā iustitiæ gradum adūgit satisfactionibus nostris. Nam etsi quacunque alia via Deus nos absque Christo mediatore redderet gratos, sat esset vt possemus ei satisfacere, nihilominus, quia, vt dictum est, Christus de iustitia condigna satisfacit pro nobis, eo ipso quòd eius efficimur membra, ratio illa iustitiæ ex nostro in nos capite deriuatur. Hæc autem prefsiùs articul. 4. sunt iterum confirmanda. Et ideo satis sit modò ad argumenta proposita respondere.

Primum argumentum.

¶ Ad primum igitur argumentum quidam respondēt. vt ait S. Thom. quòd peccatum non habet, vt sit infinitū nisi ratione auersionis, & quantum ad hoc gratis dimittitur sine nostro opere. Sed ratione conuersionis non est nisi finitum: quia nullum obiectum creatum est infinitum. Et hac parte possumus pro illo satisfacere. Veruntamen solutio hæc nulla est, quia pro peccato satisfacimus non solùm quatenus est conuersio ad creaturam, sed propriè quatenus est offensa Dei, quod habet ratione auersionis. Et ideo aliter respondetur, quòd sicut peccatum ratione auersionis induit rationem quandam infinitatis, quia est elongatio ab infinito bono: ita & conuersio eandem habet infinitatis figuram, quatenus homo ad idem accedit infinitum bonum. Postquàm autem homo est filius Dei, & membrum Christi cui virtus passionis eius infunditur, opera sua, quæ gratia informantur, habent eandem infinitatis virtutem per diuinam misericordiam, vt sint apud ipsum satisfactoria. ¶ Ad secundum respondetur, ꝙ quanuis homo quicquid habet à Deo receperit, non tamen eo prorsus modo se habet respectu ipsius, quo ciuilis emptitiusq; seruus respe-

Solutio. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

respectu heri, nam huiusmodi seruus non est sui iuris, nec liberum habet rerum suarum dominium, sed omnia sunt Domini. Clementia verò & immensa benignitas Dei, dum hominem ad suam imaginem creauit, rationem ei & liberum arbitrium indidit, quo esset Dominus suarum actionum, ac subinde suarum rerũ. Sic enim legitur Genes. 1. Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram, & præsit piscibus maris, &c. Et infrà. Replete terram & dominamini piscibus maris, &c. Et ideo licèt quicquid Deo damus, ab ipso receperimus, damus tamẽ vt nostrũ, cuius nos ipse dominos fecit. Post quam enim rex oppidum aut prædium dono dedit ciui, potest post modum ciuis si aliquid debeat regi, inde soluere,

Solutio. 3. ¶ Tertium autem argumentum id solum probat, quòd non possumus Deo reddere æquialens, aut pro beneficio, aut pro offensa, nõ tamen quòd non possimus reddere sufficiens secũdùm nostram possibilitatem, vt expositum est. Nam etsi quicquid Deo pendere possimus, totum ei debeamus, ipse tamen nõ exigit à nobis tanquã necessarium, quantum nos facere possumus, quia secundũ statum præsentis vitæ, & nostram fragilitatem, non esset nobis possibile totum nostrum posse Dei cultui ad referendum ei gratias impendere. Quia necessarium nobis est aliorum curam gerere, quæ ad vitam præsentem attinent. Et ideo satis Deus duxit, obligare nos ad mandatorum custodiam, super quam ideo potest homo aliquid erogare, per quod satisfaciat, vt libera ieiunia, & orationes, & eleemosynas, &c.

Dubium. ¶ At verò fortasse hic quispiam sciscitetur, Vtrùm per ipsa eadem opera aliàs Deo debita possimus satisfacere: nempe per executionem mandatorum eius. Nam vt hic insinuat S. Tho. & expressè ait Scotus dist. 15. q. 1. & illic alij doctores, satisfactio debet esse redditio voluntaria rei aliàs indebitæ. Ad hoc autem quæst. sequenti respondebitur.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm satisfactio sit ante ingressum gloriæ necessaria.

Si sat esset, tem inter catholicos tractare, præcedens articulus de possibilitate satisfactionis sufficeret. Sed tamen Lutherus negotium nobis facesit disputandi, vtrum sit necesseria.

Partis negatiuæ, 1. argu. Et arguitur non esse necessariam. In re enim tam graui temeritas est, tãquàm necessarium asserere id, quod in sacra scriptura non reperitur, nullibi tamen in sacra pagina nomẽ hoc satisfactionis inuenitur: ergo satisfactio non est necessaria.

Secundò argumentũ. ¶ Secundò arguitur. Assertio hæc necessariæ satisfactionis præterquã, quòd superbam arrogantiam præ se fert: nempe, quòd homines satisfacere Deo valeãt, iniuriam Christo, eiusq; passioni irrogare videtur: ait enim Paul. ad Rom. 3. iustificatos nos gratis per gratiã Christi, perq; eius redẽptionem, quem proposuit Deus propitiatorem per fidem in sanguine ipsius: vnde planè colligitur, cùm meritũ eius, & passionis virtus fuerit infinita, quòd exuberantissima eius fuerit propitiatio pro peccatis non solùm nostris, vt ait Ioan. verum, & pro tõtius mũdi: ergo post eius satisfactionem cõtumelioſus in ipsum est, qui aliam asserere audet necessariam satisfactionem. 1 Ioan. 2.

Tertiam argumẽtum. Paul. ad Ro mãn. 8. ¶ Tertiò arguitur ex illo Paul. ad Ro. 8. Nihil dãnationis est ijs, qui sunt in Christo Iesu: hoc est, qui eius effecti sunt mẽbra, cùm ergo per gratiam, qua peccata quo ad culpam remittũtur, eius efficiamur mẽbra, fit vt nihil nobis dãnationis sit reliquum: reatus autẽ pœnæ etiã tẽporalis aliquid est dãnationis: ergo remissa culpa nihil restat luendum pœnæ, atq; adeò huiusmodi satisfactio nõ est necessaria. In cuius consequentiã subdit, Si Deus pro nobis omnibus tradidit filium suum, quomodo nõ etiam cũ illo omnia nobis donauit? Ex quibus colligitur, q̃ per eandem gratiã iustificantem, qua applicatur nobis passio Christi, omnia nobis condonantur, atq; adeò nullus pœnæ reatus remanet. Vnde subdit, Quis accusabit aduersus electos Dei? Deus qui iustificat. Quis est qui condemnet? Est ergo satisfactio nostra adeò nò necessaria apud Christum, vt sit etiã ipsi iniuriosa.

Para affirmatiua. ¶ In contrariũ autem est verbũ illud suprà citatũ Ioãnis apud Matth. & apud Lucã cap. 3. Facite fructus dignos pœnitẽtiæ, vbi Baptista non solùm homines ad pœnitentiam instigabat, verùm, & ad eius fructus, qui nomine satisfactionis intelliguntur.

Decisio articuli. ¶ Inter alias Lutheri blasphemias hæc fuit insignis, quòd satisfactionem, quam Christiani in ecclesia prædicant pro peccatis, execratus est. Imò & vocabulum, inquit ipsum, satisfactio, vehementer odit, & sublatum vellem, quòd non modò in scripturis non inuenitur, sed & periculosum habet sensum, quasi Deo quisque possit pro vllo peccato satisfacere, cùm gratis ille ignoscat omnia. Sed fuit, inquit, Papæ & episcoporum inuentum ad indulgentiarum quæstum. Qui quidem fuit articulus quintus eorum, qui à Leone iure optimo condemnati sunt. Cuius causa cap. illud nos sextum citatum lib. 3. de natura & gratia, de satisfactione inseripsimus. Addit, quod si aliqua restat satisfactio remissæ culpæ faciẽda, ecclesia non habet facultatem per indulgentias huiusmodi satisfactiones relaxandi.

Lutheri error condemnatus.

Sed error hic ad tractatum indulgentiarum retundendus spectat.

¶ Quo ergo virus hominis aperiamus, errorẽ hũc collegit Lutherus ex falso sensu, quo censebat iustitiam Christi nobis imputari, cuius y fy nodo Tridentina celebris fuit disputatio. Quam vtiq; disputationem lib. 2. de natura & gratia, cap. 20. fusè diduximus. Suadere enim contendebat Lutherus iustitiam Christi, quã in cruce patri obtulit, sic nobis prorsus imputari, ac si quilibet noſtrum eam per eius infinitam virtutem tunc obtulisset. Itaque sicut fuit in ipso infinita quoad sufficientiam: ita & nobis quotiescunq; applicatur, est quoad efficaciam sufficentissima ad delendum omnem pœnam, quod per baptismum suprà diximus baptizatis contingere. Qua vtiq; ratione negauit commoditatem satisfactionis nostræ, ac subinde purgatorium ad expurgationem venialium, vel pœnarum, quæ remissis mortalibus debentur. Quanquam alio nescio quali modũ, vt quæstione tertia videbimus, illud adstruxerit.

Conclusio. ¶ Contra hanc autem erroris perniciem statuitur ad respondendum quæstioni conclusio. Per remissionem culpæ licèt pœna damni semper tollatur (quia cum per ipsam fiat homo amicus Dei, sit & eius conspectu dignus) non tamen semper totus reatus temporalis pœnæ condonatur. Probatur, quia

Ratio eccle sionis. in peccato, vt D. Thom. suprà quæst. 86. art. 4. ait, consideratur, & auersio à Deo, & conuersio ad obiectum creatum: atqui auersioni respondet pœna damni: hoc est, priuatio diuinæ præsentiæ: cõuersioni verò pœna sensus: quare in inferno secundum grauitatem peccati, quæ attenditur ex obiectio, supplicium infligitur: misericordia autem & amicitia Dei non auersatur eius iustitiæ: ergo licèt per gratiam remissionis homo fiat amicus Deo, nihilominus per iustitiam luere debet peccati pœnas vel in hoc seculo per expiationem satisfactionis, vel post modum in altero per ignẽ in purgatorio. Vt illud impleatur Apocalypsis. 18. Quantum glorificauit se, & in delicijs fuit, tantum date illi tormentum & luctum. Et Deut. 25. Pro mensura delicti erit & plagarum mo-

das. Et cõfirmatur hæc veritas ex illo. 2. Reg. 12. Vbi Nathan Dauidi dicenti, Peccaui Domino, respondit, Dominus quoque transtulit peccatum tuum, non morieris: verùm tamen filius, qui natus est tibi, morte morietur. Vbi remissa culpa Deus exegit ab eo pœnam in morte filij. Quod Grego. can. Si peccatum. de pœnitentia dist. 1. ad nostrum propositum interpretatur. Dixerim nõ semper quia per baptismum, qui est regeneratio quædã, vt suprà diximus, funditus peccatum aboletur quoad culpam & pœnam. Et in sacramento pœnitentiæ contingere potest, vt per contritionem, & per confessionem quoque remittatur. Quod vtique discrimen baptismi & pœnitentiæ designauit, vt suprà diximus, Paulus ad Hebr. 6. Impossibile est eos, qui semel illuminati sunt, &c. & prolapsi sunt, rursus renouari ad pœnitentiam, rursum crucifigentes sibimetipsis filium Dei. Vbi secundùm sacros doctores insinuat, per pœnitentiam non fieri tam amplam peccatorum indulgentiam, q̃ per baptismum quem illuminationem appellat. Grego.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò arguitur. Qui satisfactionem negat, profectò & confessionis necessitatem tollit: nã forum pœnitentiale, vt suprà diximus, iudicia le est: iudicis autem functio est cognita exitiliataq; peccatorum grauitate arbitrari secundum eorum merita sententiam: arbitrium verò hoc fieri nequit, nisi dum sacerdos tanquã Dei vicarius peccatorum ratione satisfactiões imponit. Quod quidem arbitramentum si nõ esset necessarium, nunquàm Christus iudices ordinarios constituisset, quibus sunt confitenda peccata. Atque hac ratione cùm ad baptismum non sit necessaria confessio, qua se homo subdat ecclesiæ clauibus, quia illucusq; homo non est in ecclesia, nulla ab eo, qui baptizatur expoſcitur satisfactio.

Tertium argumentum. ¶ At quia non solũ hæreticis, verùm & ex catholicis nõnullis sensus illæ imputatæ iustitiæ Christi nõ displicet, quare nec satisfactionũ ritus omnino placet. Arguitur tertio vrgentissimo arg. Si verũ esset illo modo nobis imputari iustitiã Christi, sequeretur, vt quomodocũq; quisq; fieret mẽbrũ Christi, siue vno actu remisso, siue multis & feruentissimis, vniuersi tamẽ essent æquè sancti & æquè iusti apud Deũ, quia eadẽ illis imputatur iustitia. A deò fuit Luthero collectio hæc recepta, vt in sermone de natiuitate virginis insigniter blasphemus dixerit, Oẽs Christiani æquè magni sum⁹ sicut mater Dei, & æquè sancti sicut ipsa. Vnde rursus cõsequeretur neminem, quantũcunq; merita accumulet, posse fieri alio sanctiorem. Si ergo

tara

Universidad de Deusto
Biblioteca

tam impia blasphemia aliter euitari non potest, necesse est dicere, quòd etsi Christus in cruce, quoad sufficientiam pro vniuersis peccatis satisfecerit, tamen quia efficaciam in nullo homine habere potest nisi applicetur vel per sacramẽtum, vel per eius bonũ motum in Deũ, fit, vt efficaciam habeat in quocũq; secũdùm motum cõuersionis. Et ideo sicut nõ omnes dum fiunt mẽbra Christi, ad eundem gradum gratiæ recipiuntur apud Deum, ita neq; cunctis idem gradus remittitur pœnæ. Quare in hoc sensu iustitia Christi imputatur nobis, q̃ omnis nostra iustitia innititur iustitiæ eius, quasi ipsa fuerit causa efficiens nostræ. Participatur tamen nobis secũdùm quantitatẽ nostrarum dispositionũ, quas eius auxilio afferimus, & secũdùm gradum gratiæ cuicunq; sacramẽto designato. Ex quo fit, vt sæpe remissa culpa relinquatur aliqua pœna, atque adeò necessaria nobis sit satisfactio, aut plena purgatio antequàm in cæleste regnũ recipiamur.

Primum argumẽtum.

¶ Responsa verò argumentorum, quæ in contrarium proposita sunt, rationes existunt, quibus eadem conclusio confirmatur. Vnde ad primum respondetur, quòd etsi nomen formaliter satisfactionis in hoc significato in sacris bibliis nõ reperiatur, reperitur tamen res ipsa. In primis loco citato Matth. & Lucæ. 3. Facite fructus dignos pœnitentiæ, vbi ait Sanctus Thom. insinuari præceptum satisfactionis. Insinuabatur nanq; præceptum pœnitentiæ, quo de iure naturali ortum habuit, & postmodum, per Christum perfectionem suscipit, & complementum. Item Matthæi. 16. Quodcunque solueris super terram, erit solutum & in cælo, quodcunque ligaueris erit ligatum. Et Ioannis. 20. Quorum remiseritis peccata, remissa erunt, & quorum retinueritis, retenta. Est enim peruersus intellectus Lutheri, quòd illic non detur potestas nisi remittendi, & retinendi tantùm culpas, non autem pœnas, aliàs dixisset, Quorum satisfactiones remiseritis, aut retinueritis. Quod autem hoc sit intellectum verbi peruertere, patet: nam verba, si eorum amplitudinem inspiciamus, perinde sonant, ac si Christus dixisset, Quodcunq; & quomodocunque solueris, aut ligaueris, sententia tua probabitur in cælo, & quęcunque, & quomòdocunque remiseritis aut retinueritis: hoc est, si totum remiseritis claue non errante, erit remissum, & quæcunque seu quantacunque partem retinueritis quo ad satisfactionem temporalem, erit retentum. Quemadmodum, vt suprà dictum est, si rex prætorem ad vrbem cum plenissima potestate mitteret ad vlciscenda aliqua crimina in ipsum regem commissa, dicens ei, Quicquid tu, & quomodocunque condonaueris, aut vindicaueris, ratum ego habebo: profectò posset delinquentes in regis gratiam reuocare, obligando eos nihilominus ad aliquam mitiorem, aut acerbiorem pœnam.

Luthers error.

¶ Accedit præterea, & illud Pauli ad Roma. 11. Si nosmetipsos dijudicaremus, non vtique iudicaremur, quod porrò intelligi tantùm nequit de interna contritione, qua deletur culpa, sed de iudicio, quo se homo castigat præueniendo iudicium Dei: fit enim allusio ad generale iudicium: hoc est, si nos de nobis ipsis supplicia sumeremus, non vtique haberet Deus, quod in seculo futuro, aut per ignẽ purgaret, aut certè condemnaret. Atque huic, & alius eiusdem apostoli locus concinit Roma. 6. Humanum dico propter infirmitatem carnis vestræ: sicut enim exhibuistis mẽbra vestra seruire immũditiæ, & iniquitati ad iniquitatem, ita nunc exhibete membra vestra seruire iustitiæ in sanctificationem. Vbi apertam satisfactionis exhortationem facit, vt scilicet post quàm in amicitiam fuerimus Dei recepti, sata gamus per egregia opera pœnas peccatorum pendẽte. Alioqui, vt ait. 1. Corinth. 3. multi detrimentum salutis patientur, sed salui, inquit, erunt: sic tamen quasi per ignem, vbi purgatorium designat, quod si pro solis esset venialibus institutum, & non pro his pœnis, quæ remissis mortalibus sunt reliquæ, non esset tãtremendũ, quàm revera est. Sed de hoc quæst. vltima latius. Idem cõfirmatur exemplo Niniuitarum, & aliorũ, qui lugubrem pro peccato pœnitentiam egerunt. Quam quidem religionem Christus Matthæ. 11. comprobat, dicẽs, Væ tibi Bethsaida, Væ tibi Chorozaim, quia si in Tyro & Sidone factæ essent virtutes, quę factæ sunt in te, olim in cilicio, & cinere pœnitentiam egissent.

Paul. Roma. 11.

Matthæi. 11.

¶ Præter hæc: & sacri doctores satisfactionis veritatẽ vno ore profitẽtur. Gregorius enim homilia. 20. super illum locum, Facite fructus dignos pœnitẽtiæ, aliud est, inquit, facere fructum, & aliud pœnitentiæ fructum dignum facere. Quisquis enim illicita nulla commisit, huic iure cõceditur, vt licitis vtatur. At si quis in fornicationis culpam lapsus est, tanto à se licita debet abscindere, quanto se meminit illicita perpetrasse. Et in lib. de vera & falsa pœnitentia. Sunt digni fructus virtutum, qui non sufficiunt pœnitentibus. Et Chrysostomo. homilia. 20. super Matthæ. luculenter eundem persequitur sensum. Et vetustissimus Tertul. in lib. suo

Chrysostomus

Tertul.

libr. suo de pœnitentia, identidem satisfactionis sermonem repetit. Offendisti enim, inquit, & reconciliari vis, habes cui satisfacias. Et infrà dicit confessionem ad satisfactionem ordinari, quæ faciẽda est mœroribus, & lamẽtis in cilicio, & cinere. Et Ambros. ad quãdam corruptam, Pœnitentia, inquit, agenda est secundum conscientiæ molem, non verbis, sed facto. Grande scelus grandem habet necessitatem satisfactionem. Et Cypria. sermone. 5. de lapsis. Dominus orandus est, & dominus nostra satisfactione placandus. Et Hieronym. vt refertur de pœnitentia dist. 1. can. Mensuram. egregiè decernit quemadmodum sint pœnitentiæ in satisfactionem iniungendæ. Et can. Vide. idem luculenter refert. Et Leo primus ibidem cano. Multiplex. Mediator, inquit, Dei & hominũ dominus Iesus Christus hanc præpositis ecclesiæ tradidit facultatem, vt confitentibus pœnitentiam in satisfactionem darent, & eadem salubri satisfactione purgatos ad communionem admitterent. Sed esset immensum opus sanctos doctores in hanc rem citare. Nemo ergo ex catholicis dicere audeat, Vbi nã nomẽ satisfactionis reperitur?

Ambro.

Cypria.

Hieronym.

Soluitio. 1.

¶ Ad secundum respondetur primùm, quòd si nos affirmaremus per nostras vires naturales satisfacere Deo posse, non solùm arrogantes essemus, verùm & in Pelagianos inclinantes. At verò dicentes, quòd postquàm effecti sumus Christi membra per eius gratiam, qua nobis peccata remittuntur, posse pro eorum pœnis satisfacere, nil nobis propriè arrogamus, sed totũ Christo redemptori tribuimus qui nobis dat, & incipere, & perficere. Quare neque quippiam merito & passioni eius detrahimus, imò fatemur quantum ad sufficientiam pro omnibus peccatis satisfeciſſe. Sed tamen dicimus eandem nobis satisfactionem vel per sua sacramenta, vel per nostra opera ex suo auxilio promanantia adeorum modũ applicari. Et ideo per eadem nos opera virtute eius passionis posse satisfacere. Ad tertiũ autem respondetur, primùm, q̃ Paulus loquitur de illis, qui post baptismum innocenter viuunt, vbi omnes pœnæ condonantur. Secundò respondetur, quòd damnatio propriè non comprehendit reatum temporalis pœnæ, & ideo ait. Si Deus pro nobis, quis contra nos quia tunc non habemus inimicum dæmonẽ, qui vel acculator sit vel tortor nostri: sed est nihilominus reatus inflictæ pœnę: quam à nobis Deus ipse per suos ministros exigit.

Soluitio 3.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm possit homo pro vno peccato sine alio satisfacere.

GOnstituta possibilitate & necessitate satisfactionis, ad explicãdũ magis quomodo fiat, arguitur, q̃ quis possit de vno peccato mortali sine alio satisfacere. Nam eorum quæ ad inuicem cõnexionem nõ habent, vnum potest sine alio auferri: peccata verò nõ sunt inuicem cõnexa: ergo sicut inter homines potest quis creditori sino de vno satisfacere, ablq; alterius satisfactione, id potest apud Deũ, qui clemẽtior est, cõtingere.

partis affirmatiq. 1. ar.

¶ Secundò. Si homo non posset de vno peccato sine alijs satisfacere, id maximè esset, quia satisfactio, præsupponit gratiã, per quam non potest vnum peccatum absque alio remitti: quod autem huiusmodi gratia nõ requiratur, arguitur sic. Si postquam homo est à peccatis omnibus quoad culpam absolutus in aliud relabatur crimen, potest pro peccatis priùs remissis quoad pœnam satisfacere, ait enim Daniel capit. 4. Peccata tua eleemosynis redime, quod regi Nabuchodonosor dicebat, qui, vt subsequens pœna demonstrat, peccato tunc erat irretitus.

2. Argum.

¶ Tertiò arguitur. Si satisfactio, quæ fit extra gratiam non esset satisfactoria, sequeretur, quòd cùm nemo sciat an odio vel amore dignus sit, nemo esset certus an peccatis satisfecerit, atque adeò identidem deberet satisfactionem repetere. Item sequeretur, q̃ neque illa satisfactio esset impletiua præcepti sacerdotis iniungentis pœnitentiam, atque adeò iterum esset eadem imponenda, quod ecclesiæ vsus non seruat.

3. Argum.

¶ In contrarium tamen est quòd, vt Esaiæ. 58. legitur, ieiunium eorũ, qui ad cõtentiones & lites ieiunabãt, Deo nõ erat acceptum, quanuis ieiunium genere suo sit satisfactorium opus: satisfactio verò fieri nequit apud deum nisi per opus ei acceptũ: ergo cùm existens in aliquo peccato opus præstare nequeat Deo acceptũ, fit vt nemo pro vno peccato absq; satisfactione omnium satisfacere queat.

Pars affirmatiua.

¶ Quæstio hæc ex ijs quæ diximus articul. 2. decisa videtur. Sed tamen quia nõnulli contrarium sentiunt, quos Magister sentent, dist. 15. citat, necessarius fuit singularis articulus. Scotus nanque in. 4. distinct. 15. quæstio. 1. artic. 4. in eodem perlistens, quod distinct. 14. quæstione. 2. prædixerat: nempe, quòd potest homo ex

Decisio artic.

Scotus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mo ex viribus naturalibus mereri primã gratiam de congruo, idem de satisfactione affirmat: scilicet, quòd opus nostrum non sit satisfactorium nisi de congruo apud Deũ. Et ideo subdit, cũ moderamine tamẽ sine præiudicio, quòd qui semel verè pœnitet, & recipit satisfactionem vel pœnitentiam condignam sibi impositam ab ecclesia claue non errante, quãtuncunq; postea recidiuet, si adimpleat eam voluntariè extra charitatem, soluit quidem pœnam, sed non meretur gratiam. Et quanuis exemplum non ponat nisi de satisfactione iuncta ex vi claulum in sacramento, profectò rationes eius pariter militant de ea, quæ non esset iuncta, sed liberè fieret.

1. Cõclusio. ¶Hoc tamen non obstante ad quæstionem & eius annexa tribus conclusionibus respondetur. Prima est. Pro nullo peccato mortali potest fieri satisfactio quoad pœnam, nisi priùs fuerit quoad culpam remissum. Hanc conclusionem vniuersi concedunt, quam neque Scot. negare valet. Est enim implicatio contradictionis, vt remittatur pœna ante culpam: nam cum reatus pœnę intrinseca ratione connectatur culpæ, quicũq; manet in culpa, manet in reatu pœnæ. Des enim aliquem, cui remissa est pœna, & rogo vtrùm maneat dignus pœna debita culpæ vel nõ. Si sic: ergo nõ est remissa pœna: si verò nõ: ergo non manet in culpa. Itẽ quia manifestum est, ꝙ si ille tunc moreretur in culpa descenderet in infernum: nam ad cælum vel purgatorium ire non potest: in inferno autem nemo est, qui nõ pœna sensus crucietur.

2. Cõclusio. ¶Secunda conclusio est illa quã art. 2. præmisimus. Nulla satisfactio pœnę pro remissa culpa fieri potest apud Deum, nisi à illo, qui tũc in eius est gratia constitutus. Itaq; si quis pro peccato remisso debeat pœnas purgatorij per mensem perpeti, quibuscunq; orationibus, eleemosynis & ieiunijs in peccato incumbat, nihil prorsus illius pœnæ purgatorij remittetur. Conclusio est S. Tho. dist. 15. q. 1. ar. 3. & Bonauen. & Ricar. ead. dist, & Alexan. 4. part, q. 85. memb. 1. & omnium antiquorum. Et inter recentiores est Syluest. verb. satisfactio. §. 7. Adriani in materia de confessione, & Caietani. q. 2. de satisfactione, quam ad tertiã partẽ adiecit. Nam Scotũ solus Gabriel sequitur, & rarissimi eo recentiores. Atqui Durand. d. 15. q. 2. ait opinionẽ S. Tho. licẽt sit durior, esse tamẽ tutiorem & citiùs cõsulendam, tamẽtsi opinio, inquit, Scoti nõ sit omnino condẽnanda. Probatur conclusio. Satisfactio pertinet ad remissionẽ offensæ Dei: oportet ergo,

Ratio cõclusionis.

vt tali modo fiat, qui eidem tollendæ offensæ competat ad amicitiæ restitutionem: hoc autem fieri non potest nisi per gratiam.

¶Sed ais. Ratio hæc, quæ est S. Thom. & Alexandri, solùm procedit, si satisfactio sumatur pro contritione aut cõfessione, vel pro quocũque remedio, quo remittitur culpa: eo quòd culpa remitti non potest nisi per gratiam. At verò remissa iam culpa, apparet, nõ exigi gratiam ad soluẽdam pœnam: quia pœna illa nõ est, nisi quid temporale. Imò dicemus quòd vis rationis in hoc consistit, ꝙ cùm reatus pœnæ sit annexus culpæ, solutio ipsa pœnæ attinet ad perfectam remissionem culpę, & ad perfectè reconciliandam amicitiam: & cùm quæcunq; remissio peccati fiat ex gratia Dei, subsequitur vt satisfactio pœnæ pro remissa culpa extra gratiam fieri nequeat. ¶Secundò arguitur. Nulla fit remissio nec culpę nec pœnæ nisi in virtute passionis Christi: nam ipse fuit vniuersalis redemptor, qui nos & à culpa & à pœna quantum ad sufficiẽtiam liberauit: sed passio Christi ei, qui est in peccato nõ applicatur: ergo nec pro pœna satisfacere potest. Certè argumẽtũ est apud christianos solidũ. ¶Cui accedit & tertium quia, vt. 2. 2. quæstio. 31. author est D. Tho. beneficiẽtia est effectus beneuolẽtiæ: ei autẽ, qui est in peccato, Deus non bene vult, respectu gratiæ & glorię, sed solùm quoad bona naturalia: imò vt est in Psal. 118. peccatores odio habet: remittere autem deum homini pœnas est ei benefacere respectu gratię & glorię: ergo nulli peccatori vllam remittit pœnam.

Obiectio.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

4. Argum. ¶Quarto arguitur. Inter nos & Deum, vt dixi mus: nulla est ratio iustitiæ nisi ex eius acceptatione procedat, neque quippiam apud ipsum alicuius est pretij, nisi ex gratia eius dimanet, qua persona sit accepta, iuxta illud Gene. 2. Respexit Deus ad Abel, & ad munera eius: & ideo licẽt remissa culpa soia pœna temporalis resset soluenda, tamen qui nõ est Deo acceptus, nihil ei acceptum & gratum exhibere potest, atque adeò quicquid faciat, nihil ei soluit, sed omne nihili apud ipsum penditur, tanquàm falsa moneta. ¶Quintò arguitur. Mutatio pœnæ æternæ in tẽporalem solùm euenit ex gratia & amicitia Dei: ergo solutio eiusdẽ tẽporalis pœnæ in eadem debet amicitia fundari. Durand. ait quòd dum remittitur culpa, mutatur pœna ęterna in temporalem sub illa conditione, vt in gratia soluatur, alioqui superueniente peccato iterum mutatur in æternam, ita vt solui non possit. Hoc autem est falsum: nã cùm, vt ait Paul. ad Rom. 11, sine pœ-

tinentia

5. Argum.

nitentia sunt dona dei, mutatio pœnæ æternę in tẽporalem simpliciter fit, & non dependenter ex cõditione aliqua futura. ¶Sexto probatur cõclusio authoritate Pau. 1. Cor. 13. Si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & si tradidero corpus meũ, ita vt ardeam, charitatem autem non habeam, nihil mihi prodest. Neq; verò satis responderit qui dixerit, opera extra charitatem nihil prodesse ad gratiam & gloriã, prodesse tamẽ ad solutionem temporalis pœnæ: nam si ad hoc saltẽ prodesset, aliquid, imò multũ prodesset. Et Esaiæ. 58. Conquerentibus, Quare ieiunauimus, & nõ aspexisti: humiliauimus animas nostras, & nescisti? (quæ quidẽ opera genere suo sunt satisfactoria) respondet dominus, Ecce in die ieiunij vestri inuenitur volũtas vestra, & omnes debitores vestros repetitis. Nũquid tale est ieiunũ, quod elegi? Neq; valet responsio dicentium, propterea ieiunia illa nõ fuisse satisfactoria, ꝙ erant peccata: quia hoc illic nõ habetur, sed ꝙ tunc voluntatem habebant alijs peccatis inhærentẽ. Et prouerb. 10. Vniuersa delicta operit charitas: sed per satisfactionem operiũtur delicta, ergo est effectus charitatis. Vnde ca. 15. subditur. Victimæ impiorũ abominabiles domino: vota iustorũ placabilia. & Eccles. 34. Dona iniquorũ non probat altissimus. Et infra. Qui baptizatur à mortuo, & iterum tangit mortuum, quid proficit lauatio illius? Sic homo, qui ieiunat à peccatis suis, & iterum eadẽ faciens, quid proficit humiliando se? Orationem illius quis exaudit?

Esaiæ. 58.

7. Argum. ¶Septimò arguitur. Quãuis daretur, satisfactionẽ pœnæ fieri posse extra gratiam, non tamen esset tanti valoris, quanti si fieret in gratia: detur ergo quãto sit minoris pretij. Si dicas ꝙ illa, quæ fit in gratia est duplo maioris, profectò, & eadẽ ratione est quadrupli, & in quacunq; proportione maioris pretij: & eadem ratione licẽt illa satisfactio quocunq; argumẽto extra gratiam crescat, nequaquam adequabit minimam satisfactionem factam in gratia: & cùm illa, quæ fit in gratia, non æstimetur nisi pretio finito, fit, vt nulla alia vllius sit æstimationis.

Corollariũ. ¶Ex hac conclusione sequitur, nullam esse satisfactionem pœnæ meritoriam de congruo, vt Scotus contendit, sed solum de condigno: nam opus, extra gratiam fit, vt dist. 14. quæst. 2. art. 6. latè monstrauimus, nullius est meriti, neque verò de congruo, alioqui, vt ait Paulus gratia non esset gratia, saltẽ nõ haberet perfectam rationẽ gratiæ, si cõgruitas esset in opere, quod ad ipsam disponit. Illa autem satisfactio, quæ fit in gratia de condigno est satisfactoria, sicut meritoria. Adrianus autem & nuperrimi quidam autores, de hac satisfactione in peccato distingunt dicẽtes, quod licẽt nõ sit satisfactoria de iustitia, valet tamen apud Deum per viam liberalitatis & gratiæ, cui libe rum est acceptare, vel non acceptare. Hoc tamen, vt bona venia dixerim, est merũ figmentum: liberalitatem enim suã Deus semper suis legibus admittitur: quare opera, quæ absq; eius speciali auxilio fiũt, nullatenus digna sunt sua liberatate quantũ ad gratiã. Et oppositũ dicere est absq; vlla ratione temerè diuinare.

¶Tertia conclusio, qua ad titulum quęstionis respondetur, est. Nemo potest pro vno peccato satisfacere, quin satisfaciat pro omnibus. Conclusio est, quæ palãm ex superiori deducitur: nã si satisfactio non fit sine gratia, & gratia nõ potest esse cũ peccato, sequitur vt pro nullo fieri possit absq; alio.

3. Cõclusio.

¶Sed contra, Si pœnitenti præcipiatur ieiunium pro adulterio, & oratio pro blasphemia & eleemosyna pro furto, tunc cùm homo ieiunat, satisfacit pro adulterio, & nõ pro alijs, & cùm dat eleemosynam, satisfacit pro furto, & non pro alijs. Respõdetur, quòd si fit in gratia, hoc non negamus. Quare sensus cõclusionis nõ est, nisi quòd satisfactio nil potest pro vno valere, nisi ex radice gratiæ pullulet, qua omnia sunt remissa, vt satisfactio ad perfectã omnium remissionem procedat.

Obiectio. Dilutio.

¶Igitur ad argumenta proposita respõdetur Ad primum quidem, quòd etsi peccata non sint cõnexa ratione conuersionis, quia potest esse auaritia sine prodigalitate, sunt tamen cõnexa ex parte auersionis, qua ratione quodcũque est obex gratiæ quæ ad remissionem requiritur tam pœnæ quàm culpæ.

Solu. 1. arg.

¶Ad secundum respondetur, illam esse causam tertiæ conclusionis, quæ asseritur in secũda, quòd scilicet sine gratia nullæ est solida satisfactio. Vnde ad verbum Daniel. alij respondent, ꝙ intelligitur sic cõsilium, vt Nabuchodonosor per eleemosynas se disponeret ad remissionem peccati. Atquanuis hæc vna esse posit solutio, cõmodior tamen est, quam dat S. Thom. vt iuberetur rex, quòd à peccatis respiscens, eleemosynis deinde satisfaceret pro pœnis: hoc enim est redimere peccatum: nempe, pœnam soluere. ¶Ad tertium verò conceditur, quòd nemo potest esse magis certus, ꝙ satisfecerit pro peccatis, quàm quod fit in gratia. Quapropter Ecclesiast. 5. scriptum est, De propitiatu peccatorum noli esse sine metu. At verò neminem debet hæc cura iterum sa-

Solu. 2. arg.

Solutio quorundam ad verbum Daniel.

Solu. S. Tho.

Solutio 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tisfaciendi angere. nisi quē conscientia docuerit satisfeciſſe in peccato.

¶ Ad aliud respondetur, quòd si pœnitentia sit in ūcta in confessione, licet per eius impletionem nihil prorsus pœnæ purgatorij remittatur, satisfit tamē præcepto sacerdotis, quem admodum dictū est, alia præcepta etiam diuina posse impleri in peccato, quantū ad eorum substantiam. Quare qui sic implet, nō peccat, saltem mortaliter. Quocirca nec tenetur confiteri, q̄ in peccato pœnitentiam impleuerit. Haud tñ excusabitur omnino à veniali culpa propter iacturam, quam fecit tanti boni: nempe, quòd si in gratia illam impleuisset, obtineret veniam pœnæ in purgatorio luendæ.

Argn. Scoti, & Durand. ¶ Aliter tamen arguit Scotus, &, vt diximus, Duran. in fauorē Scoti: scilicet, quòd opinio S. Thom. est dura, & ideo, vt ait Scotus, occasionē offert peccatoribus obstinationis, vt ab operibus bonis cessent, cùm videāt nullius esse momenti apud Deū. Ad hoc autem primò respondetur, q̄ si vera est, vt rationes probāt, non est dura: quia iugum dominj suaue est. Secundò verò negatur esse duram, imò est valde vtilis ad excitādos ignauos homines vt resipiscant, ne dispendium tātorum operum faciāt. Et tertiò per illa opera, quānquā remotè, peccator disponitur ad emolliendum cor.

Argu. Aliud Scoti. ¶ Præterea argumentatur, quòd Deus nō est acerbior in exigēdis satisfactionibus, quā sunt homines inter homines verò potest debitor creditori pro aliquo debito satisfacere non satisfaciēdo pro oibus: ergo & id fit apud Deū.

Solutio. 1. Ad hoc primò negatur consequentia, quia inter homines potest interuenire propria ratio iustitiæ dati & accepti secluſa amicitia, sed inter nos & Deum minimè. Secūdò respōdetur, q̄ illa satisfactio, quæ fit ad recōciliationē amicitiæ, neq; inter homines fieri potest pro vna offensa, nisi fiat pro oibus. Ridiculū enim esset si homo dum satisfacit pro eo, q̄ alapa inimicum percussit, altera eundem cæderet.

Postremum argumentū. ¶ Postremò denīq; arguitur. Si opinio. Sanct. Tho. esset vera, sequeretur q̄ homo pro peccato remisso in inferno æternū puniretur, vt si homicida post obtētam veniā relaberetur in furtum. Respōdetur tamen cōcessa consequētia: nam etsi per se pœna temporalis nunq̄ redeat in æternam, per accidens tamē ratione status, quia existens in inferno manet inimicus Dei, pœnam illam, quam pro homicidio debebat, nunq̄ persoluit. Imò eadem accidentaria ratione pro venialibus perpetuò puniretur. Nā si in inferno vlla posset fieri remissio pœnæ, sequeretur, q̄ aliqua illic esse posset redemptio, quod profectò absurdè quippiā, vt in sua opinione persistant, concedūt, dicentes, q̄ etsi nō possit fieri omnimoda liberatio, potest nihilominus aliqua esse redēptio. Cùm tamē ecclesia simpliciter & vniuersaliter canat, nullā posse esse in inferno redemptionem: quia nequaquām illic locum habet virtus redemptionis Christi. Item sequeretur, quòd posset esse illic non paruum spei solatium & refrigerium. Si enī homo, qui diu sceleratissimè vixit, postmodum per minimā contritionem conuerteretur, grauissimi pœnarum reatus illi manerēt soluendi: ille ergo si in minimo peccato mortali decederet, licet in initio grauissimis infernorum tormentis adijceretur, speraret tamen maxima ex parte esse illi reuelanda.

Argumentū ¶ Nihilominus cōtra hanc veritatē hoc videtur militare argumētum, q̄ videri posset tunc Deus crudelis nimiùmna q̄ peccator in hoc seculo satisfacere nequeat per opera, quæ ipse exhibet, satis apparet rationibus comprobatum: in inferno autem Deus est qui supplicia illa per suos tortores infligit: rigor ergo immodicus est perpetuò illa, quæ tēporalia erāt, exigere.

Solutio. Respondetur, q̄ modus ille supplicij homicidio, verbi gratia. debitus, ex natura sua perpetuus erat, sed gratia Dei fuit, vt per remissionem culpæ fieret tēporalis. Atq; adeò si in charitate solueretur, virtute charitatis efficaciam habebat ad soluendum. Quapropter, quando culpa sua homo sit hostis Dei, nulla fit ei iniutia si tāquām hostis perpetuò puniatur nunq̄ soluēdo quod debet: nam illic nulla interuenit charitas, quæ iustitiam temperet. Præsertim, q̄ infernorum tormenta non sunt sub illa figura cōtemplanda, acsi singulis peccatis singula respondeant, sed secundùm totū simul statum, quo homo ab hac luce recedit, constituitur ei plagarum modus.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm satisfactio in peccato facta ad ueniente charitate effectum sui sortiatur remissionis pœnæ.

Partis negatiuæ arg. 1. SAnctus Thom. hanc adhibet loco citato quæstiunculam, de satisfactionis fructu aduenīente gratia. Arguitur ergo sic primò, quòd aduenīente gratia satisfactio in peccato facta fructificet. Efficacia satisfactionis impeditur per peccatum, veluti effectus baptismi per fictionem qua suscipitur: sed recedente fictione, baptismus sortitur suum effectum: ergo & satisfactio recedente peccato recipiet suum fructū.

2. Argum. ¶ Secundò. si fructus satisfactionis factæ in peccato postea per charitatem non viuificaretur, necessarium esset, vt postea eadem pœnitentia imponeretur, quod quidem vsus ecclesiæ non seruat: ergo tunc virtutem sortitur.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est, quòd opera, quæ extra charitatem fiunt, tunc nullam habent vitam: quod autē nūq̄ vixit, nunq̄ per charitatē postmodum reuiuiscit.

Decisio arti. ¶ Ad hanc quæstionem, atque ad alias illius appendices, tribus conclusionib⁹ respōdetur. Prima. Illa satisfactio, quæ in peccato exhibetur, nunquam per aduentū charitatis obtinebit satisfactionis valorem.

1. Cōclusio. Conclusio est S. Th. loco citato, vbi ait, quòd cum in quouis opere consideretur, & meritū, & satisfactio, quidam dixerunt, quòd opera facta extra charitatem, postea ipsa accedente viuificantur quantum ad hoc, quòd sint satisfactoria respectu pœnæ dimittendæ, non autem quantum ad hoc, quòd sint meritoria vitæ æternæ. Sed hoc, inquit, non potest esse, quia vtrunque habent ex hoc, quòd fiunt ex charitate, tanquām Deo accepta per gratiam. Et ideo eadem ratione, qua non viuificātur quoad meritum: nec viuificantur quoad satisfactionem. ¶ At verò hæc non obstante veritate, Palud. d. 15. q. 1. cōclusione. 4. & Sylues. ver. Satisfactio. §. 7. & ferè Thomistæ Capreolum in ead. d. secuti, nō absolutè, sed sub distinctione respondent. Aiunt quippe inter satisfactiones esse nonnullas, quę effectum aliquem relinquunt, vt eleemosynā relinquit attenuatam substantiam, & ieiunium maceratum corpus. Atque has dicunt, licet in peccato fiant, tamē per charitatem postea sum valorem suscipere, quia in effectu manent. Et hanc censent esse opinionem hic S. Thom. in solutione argumēti, quod hic secundùm fecimus. At verò Adrianus, & Caietanus locis citatis meritò hanc irridentsententiam, nisi quòd Adrianus putat esse hic S. Tho. eandem q. 3. part. q. 89. ar. vltim. retractasse, vbi absolute pronūtiauit, opera quæ dum fiunt mortua sunt, nunquam viuificari. Veruntamē, vt opinio hæc falsa est; ita neque in præsentiarum eam D. Thom. docuit. Nam quid facit, quod relinquatur effectus, vel nō relinquatur, postquām effectus ille non est operatio aliqua satisfactoria, quæ in charitate fiatē Item quia licēt aliquem sumptum quis fecit per eleemosynam, potest dū iterum confitetur ditior esse, & valentior quā quis ieiunauerit. Ac demum cùm illa opera nō

Satisfactionis distinctio.

Ostenditur falsitas hęc

resungant quoad meritum: non est cur resurgant quo ad satisfactionem. Et quòd S. Tho. non fuerit huius opinionis, patet, cùm absolutè respōderit, opera mortua nunquàm viuificari. Atque idem confirmat in solutione ad argumentum, quòd nos fecimus primùm, vbi ait, quòd baptismus, quia imprimit characterem, incipit valere recedente fictione, & rursus, quia est instrumentum Dei per ipsum operantis. Satisfactio verò nec characterem imprimit, nec est Dei instrumentum. Fallūntur tamen ex solutione tertij, quod nos fecimus secundùm, vbi eadem distinctione præposita de satisfactione, quæ relinquit effectum, & alia, quæ non relinquit, respondet, quòd prior facta in peccato non opus est, vt iteretur: quia quantum ad id, quod de ea manet, per superuenientem pœnitentiam Deo est accepta. Hic autem non ait, illas pœnitentias viuificari, sed id, quod manet, esse acceptum Deo per pœnitentiam in charitate illi oblatam.

Caietan. ¶ Caietanus verò eadem quæstione. 2. de satisfactione aliter distinguit. Si enim, inquit, eiusmodi pœnitentia in peccato exhibita fuit in sacramento virtute eius imposita, tunc ad veniente charitate viuificatur, quia est opus sacramentale, & sacramentum recedēte fictione sortitur effectum. Secus autem si nō est imposita in sacramento, quia non est eadem ratio. Et potest Caietani opinio à simili confirmari, si quis sacerdos quantuncunque sit in peccatum per oblationē sacrificij satisfaciat pro populo, eo quòd nō offert nomine proprio, sed tanquām minister ecclesiæ. Cùm ergo cui per clauis ecclesiæ iuncta est pœnitentia, tanquam minister ecclesiæ satisfaciat, sit vt etiam sua satisfactio etiām in peccato sit valida. Item si quis in testamēto pauperibus eleemosynas legauerit, licēt executor testamenti in peccato illas distribuat, nihil satisfactionis perdunt. Et idem est si nequā famulus iussas eleemosynas iusti domini faciat.

Observa. ¶ Nihilominus in proposito quanquām sint pœnitentiæ iniunctæ, si in peccato fiant, nunquam per gratiam viuificabuntur. Nam Sanct. Thom. nulla facta exceptione absolutè ait, huiusmodi satisfactiones nunquam viuificari. Cui sententiæ Adrianus loco citato adhæret. At præter autoritatem S. Thom. ratio quæ per multum mouet est, quam suprà posuimus, nempe, quòd præter quam baptismo nulli sacramento connexit, vt si in peccato recipiatur, suum postmodum per gratiam sortiatur effectum. Sed præterea, secunda ratio peculiaris huc adhibetur, quòd satisfactio non est

Sententia autoris.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sacramentum, quippe quod in absolutione consummatur: vnde licet si illic imponatur pœnitentia, virtute clauium sit magis satisfactoria, tamen illa satisfactio non est de essentia sacramenti, sed pars integralis, sine qua esse posset sacramentum, vt homo absque digito. Et ideo non operatur ad modum sacramenti ex opere operato, sed ex opere operantis: alioquin fieret per opus malum, quod esset peccatum venale, satisfactio illa, & gratiam augeret, & ad satisfaciendum valeret, sicut si baptismus per peccatum venale ob vanam gloriam susciperetur. Dicere autem, quod peccatum sit opus satisfactorium, nemo, arbitror, auderet: igitur satisfactio nisi sit imposita per claues ecclesiæ, non tamen exercetur per personam publicam, tanquàm ministrum ecclesiæ, sed per ipsam personam priuatam: & ideo si fiat in peccato, nunquàm viuificabitur.

¶ Neque verò exempla in contrarium adducta vllius sunt pòderis: nam sacerdos per oblationem nequaquàm satisfacit pro eo, qui tunc est in peccato mortali: quare multò minus si quis pro se peccatore satisfacere tentet. Præsertim quia non satisfacit tanquàm minister ecclesiæ, sed iussus ab ecclesia, nomine tamè pro prio per proprium opus. Quare neq; est simile de executore testamenti, qui exequitur, nõ propriam, sed alterius satisfactionem.

An opera, quæ in peccato fiunt sint meritoria.

¶ Dubium autem hinc emergit, vtrùm satisfactiones & opera, quæ in peccato fiunt, sint quoquo pacto meritoria alicuius præmij, si sint bona genere suo? Sunt enim qui nescio, quid in illis meriti congrui, & emolumẽti perfrementur. Nam præter Scotum Adrian. q. illa de sacramento pœnitentiæ dicit illa opera extra charitatem valere ad sex. Primò scilicet, quia de congruo valent impetrare remissionem culpæ per gratiam.

3. Cõclusio.

¶ Contra hoc autem adstruitur hic secunda conclusio Nulius sunt prorsus meriti, aut de congruo, aut de condigno. Quam conclusionem non ideo toties repetimus, quòd illam hic contendamus probare, satis enim suprà distinct. 14. quæst. 3. articul. 6. illam adstruximus. Sed & libr. 2. de natura & gratia, cap. 4. copiosè demonstrare conati sumus. At repetimus hic eam propter. S. Thomam, qui loco præsenti quæstiuncul. 4. contrarium insinuare videtur. Ait enim, quod licet opera in peccato facta non sint meritoria de condigno, sunt tamè meritoria de congruo, non tamen, quòd cõgruitas & decẽtia sit in illis, vt Scotus, & eius sequaces opinantur, sed in Deo, iuxta verbum Anselmi, Deus iustus est, cùm peccatoribus parcit, quia eum decet. Et ista ratione, inquit, valent ad tria: scilicet, ad temporalium consecutionem, & ad affectionem gratiæ, & ad assuetudinem bonorum operum. Subdit tamen tandem, quòd cùm non sint propriè merita, magis, inquit, concedendum est, quòd huiusmodi opera non sint alicuius rei meritoria. Quare post modum. 1. 2. quæstio. vltim. & penul. nullum meriti nomen admittit nisi fundetur in gratia & amicitia Dei. Nam certè Anselmus in illo verbo adeò non insinuat vllum meritum antecedere gratiæ, vt illud planè neget, dicens, quòd dum homo iustificatur nulla alia est causa, quàm quia sic decet Deum facere. Et eodem modo intelligitur illud August. super Ioan. ca. 9. quod Adria. pro se citat, peccatores humiliter petentes Deus audit, humilem enim petitionem appellat proximam dispositionem ad gratiam quę fit per auxilium speciale. Igitur quod S. Thom. ait opera peccatoris esse dispositionem ad gratiam, non intelligit proximè, sed remotè. Non scilicet, q ex liberalitate sua Deus acceptet nonnunquàm illa opera, vt Adrianus & aliqui volunt, tanquam proximam dispositionem ad gratiam, sed quod per illa homo assuescit virtutibus, & sic affectus inclinatur in earũ officia. Quocirca Deus quandoque mouetur, vt opẽ peccatori afferat singularem, qua se conuertat.

Anselmus.

Opera in peccato facta ad quid conferant.

¶ Conducunt præterea, vt sæpe diximus ad euitandum transgressionem præcepti: nam per illa implentur mandata, quantum ad eorum substantiam. Conferunt item ad euitanda alia peccata: nam qui operibus genere suo bonis operam dat, à prauis abstinet. Item valent ad mouendos homines iustos, qui eiusmodi peccatoribus per suas orationes mereantur de congruo bonum motum in Deum. Ad quod potissimùm eleemosynæ seruiunt, iuxta verbum Christi, Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, vt cùm defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula.

An prosint ad cõsequẽda temporalia bona.

¶ Dubium autem est perplexius, vtrùm etiam valeant ad obtinenda tẽporalia bona. Quod hic D. Thom. affirmat. Et videtur colligi ex illo Ezechiel. 26. vbi legitur, Deum dedisse Nabuchodonosor terrã Ægypti prò eo, quod laborauerit in obsequium Dei: qui quidem labor cùm esset hominis gentilis, videtur assumptus fuisse in peccato. Et August. lib. 5. de ciuitate Dei cap. 12. & 15. ait, Deũ Romanis propter eorum iustitiam & strenua opera dedisse imperium. Et Hieron. quod refertur de pœnitentia dist. 1. can. Si quando. ait, quod Deus iustum operum bonorum peccatoris nõ obliuiscitur

uiscitur in remuneratione. Idemq; ait Grego. In homilia de diuite, & Lazaro, quod refertur ibidem can. Cauendũ.

Opa in peccato factane queunt dici meritoria.

¶ Hi tamen non obstãtib⁹ certè huiusmodi opera nequaq̃ sunt, nec dici possunt merita de condigno, nec de congruo bonorum temporalium, quia omne meritũ fundatur in amicitia. Ob idq; de bonis tẽporalibus distinguendum est. Si enim Deus illa conferat, tanquèm media ad gratiam, possunt cadere sub merito de congruo: tamẽ per merita, quæ homo facit in gratia. Confert eũ nonnunq̃ viro iusto ob sua merita bona temporalia, vt eum in bonum promoueat, quæ, quia non sunt necessaria media, non cadunt sub merito de condigno, sed quia possunt esse media, cadunt sub merito de congruo. Et ita ob meritum parentum Ioannis Baptistæ dedit eis filium, & pariter matri Samuelis. Si autem sint bona, quæ non habeant illum ordinem ad gratiam, non conferuntur à Deo per auxilium speciale, sed per causas naturales. Imò quandoq; dicuntur dari, quia permittuntur propter opera, quæ sunt peccata venialia.

Distinctio bonorũ temporalium.

Sensus auctoritatũ. Aug.

Et ille est verissimus sensus Augustini loco citato. Probat enim illic peccata Romanorum ex vana gloria processisse. Quis autem dicat Deum præmio bonorum temporalium remunerare peccata? Sed ait, iuxta verbum Christi quòd quia illa faciebant propter vanam gloriam, receperunt à mundo mercedem suam, Deo permittente victoriasillas quas Romani per naturales virtutes, & causas obtinuerunt. Et eodem pacto intelligitur historia illa Nabuchodonosor, si labores, quos sumpsit, fiebant in peccato: nam potuerunt fieri in gratia. Præterquàm q victorias illius seculi in mysterio Deus faciebat ad terrendum malos, & præmiandum bonos, qui saltem in conspectu hominum seruiebant illi. Verbum autem Hieronymi. q. 89. glossat D. Tho. & nos dist. 16. q. 2. art. 6. glossauimus, quòd non intelligitur, Deus recordari bonorum operum peccatoris ad præmiandum ratione meriti, sed q sit quæ dam Dei largitio per causas naturales, qui solẽ suum oriri facit super bonos & malos. Et eodem pacto intelligitur verbum Gregorij de diuite epulone, qui recipit bona in vita sua.

Historia Nabuchodonosor.

Grego.

Obiectio cõtra cõclusionem, Diluitio.

¶ Quòd si contra conclusionem principalem quis sic arguat. Nullum malum Deus absque vltione relinquit: ergo neque vllum bonum absque præmio. Respondetur, quòd opus ex nostris viribus potest esse peccatum & ideo punitione dignum. Bonum autem ex eisdem viribus facere non sufficimus, sine Dei auxilio speciali & ideo bonum in peccato factum non est simpliciter bonum cui Deus aliquid debeat, sed bonum secundum quid: id est, morale.

An opera in peccato facta conferant ad mitiganda inferni supplicia, etiam dubitatur.

¶ Vtrùm autem eadem opera in peccato facta conferant ad mitiganda inferni supplicia, etiam dubitatur. Ad quod respõdetur tertia conclusiones, quæ est ibidem S. Thomæ, sub distinctione. Potest enim intelligi eiusmodi pœna mitigari sic, vt illa, quam peccator iam demeruit, per illa opera minuatur. Et isto modo nequaquam per huiusmodi opera genere suo bona in peccato mortali præstita, quicquàm pœnæ minuitur. Et ratio est illa, quam retro posuimus articulo præcedenti: nempè, quòd pena nequaquàm ante culpæ remissionem aut tolli, aut minui potest, quoniam vtrunque est effectus gratiæ, per quam ante remittitur culpa. Secundo modo potest per illa opera minui & mitigari pœna inferni: quia per illa impeditur meritum pœnæ, hoc est, peccatũ, Et isto modo per illa opera fiũt remissiora infernorum supplicia. Primò, quia cùm per illa, vt diximus, impleantur præcepta quo ab substantiam, per illa euitatur omissionis reatus. Secundò, quia per illam assuetudinem donorum operum, ex minori contemptu homo peccat. Item quia nonnunquam propter illa differtur plaga Dei, sicuti & quandoque bonum tẽporale confertur. Ponit exẽplum S. Thom. de Achab. 3. Regũ. 21. cui cũ Deus comminatus esset magnum supplicium propter mortem Naboth, post modum quia humiliatus est propter Deum ieiunãs, & dormiens in sacco, distulit Dominus ne in diebus eius malum induceret, vsque ad dies filij sui. Tametsi, vt conijcitur, humiliatio illa Achab non fuit facta in peccato, sed fortè fuit vera cõuersio, sicuti & de Ezechia legitur. 4. Reg. 20. cui propter suam humilitatem ter quinos annos ei Deus adiecit. Quod autem Gregor. homilia. 10. super Ezechiel. & refertur de pœnitentia distinct. 1. cano. Sicut Achab. dicit, quòd illa pœnitentia in reprobo placuit: a reprobus nominatur propter scelus, & pœnitentia placuit, quia tũc forte fuit legitima. Quare huiusmodi bona temporalia, quæ ob virtutem conferuntur, bene cadunt sub merito congrui, qa ordinantur ad gratiam. Deo priori membro conclusionis iam suprà diximus distinct. 18. quæstione. 2. articulo sexto, vbi exposuimus sententiam Augustini in libro de patientia capitul. 26. vbi ait, quòd hæreticus, & schismatici eus tolerando supplicia: ne Christum omnino neget, tolerabilius in inferno habebit. Id enim intelligit iuxta tenorem secundæ partis huius conclusionis quia scilicet peccatum eius

An opera in peccato facta minuant inferni cruciatus.

3. Cõclusio.

Achab Historia.

De Ezechi.

Augustin.

Universidad de Deusto
Biblioteca

erit minus, & ideo minor pœna. Et idem ait, in enchiridio, cap. 108. in vltimis verbis. Nam quantum ad priorem sensum, quòd nihil eis remittatur de pœna, facit quòd eodem capitu. prædixerat, & refertur. 13. quæstio. 2. canon. Tempus, scilicet, quòd dānatis in inferno nul latenus prosunt ecclesiæ suffragia: inde ergo colligitur multò eis minus prodesse opera, quę in peccato fecerunt.

Resolutio duarum opinionum. ¶ Repræhendit meritò ibidem D. Tho. duas opiniones, priorem scilicet dicentium, quòd propter opera bona facta in pecato mortali, licet non minuatur pœna in inferno, quantum ad subtractionem alicuius partis eius, sortificatur tamen damnatus per subtractionem passibilitatis, posteriorem tamen dicentium, quòd saltem remittitur eis vermis conscietiæ. Neutra enim opinio tolerabilis est: nam cùm pœna inferni sit adęquanda quantitati culpę: quia secundùm mensuram delicti erit & plagarum modus, sit, vt qua ratione per illa opera non minuatur culpa, nec minuatur passibilitas: nec conscientiæ vermis: nam ambæ sunt pœnæ sensus.

DISTINCTIONIS decimænonæ, Quæstio secunda, De ijs, per quæ fieri debeat satisfactio.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm satisfactionem per opera pœnalia fieri oporteat.

SECVNDA quæstio inquirit de operibus, per quæ fieri debeat satisfactio, & continet sex articulos. Primus, vtrùm satisfactio per opera pœnalia fieri debeat. Secundus, vtrùm flagella Dei ad satisfaciendum profint. Tertius, vtrùm sint tria satisfactionum genera. Quartus, vtrùm possit vnus pro alio satisfacere. Quintus, vtrùm sit aliqua pœnitentia publica. Et sextus, vtrū in fine vitæ sit vallanda. ¶ Arguitur ergo, quòd satisfactio per opera pœnalia fieri non debeat. Satisfactio enim fit Deo, qui nostris afflictionibus, & tribulationibus non delectatur.

Ratio negatiuæ, arg. 1.

¶ Secundò, quia opus, quanto ex maiori charitate procedit, tanto min⁹ habet annexæ pœnę, quia charitas vt habetur. 1. Ioan. 4. pœnam non habet: si ergo oportet satisfactionem esse pœnalem, fieret, vt quę ex minori charitate procederet, melior esset, quod est absurdum. 2. Argumē.

¶ In cōtrarium est verbum Gregorij. Iustum est, vt peccator tantò sibi maiorā inferat lamēta per pœnitentiam, quantò maiora intulit damna per culpam. Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionem hanc secundam, duabus cōclusionibus respondetur. Prima. Opera per quæ satisfactionem fieri oportet, genere suo debent esse tum Deo honorifica, tum etiam pœnalia. Satisfactio enim duplicem habet respectum: scilicet, & ad Deum, cui fit, & ad peccata, de quibus fit. Et quidem respectu Dei debent esse honorifica, iuxta verbum Anselmi suprà citati, quo ait, satisfactio est honorem debitum Deo impendere. Nām quantum est ex parte peccatoris, vt diximus, per offensam quippam honoris Deo detrahitur. In peccato verò consideratur, & quod factum est, & quod est in posterum cauendum. Et respectu prioris satisfactio esse debet castigatio iusta: & respectu futuri præseruatiua medicina. Et vtraq; ratione satisfactioni cōgruit, vt sit pœnalis: nā pœnale est illud, per quod aliquod bonū alicui subtrahitur. Vnde sicut homo peccando honorē, vt dictū est, Deo subtraxit, vt bonum sibi, vel delectabile, vel vtile accumularet. necesse est ad satisfaciendum pro præterita offensa, vt sibi aliquid detrahat, quod in honorem Dei cedat: & cum pœna nihil aliud sit, quàm priuatio boni, vel delectabilis, vel vtilis, fit, vt satisfactio pro præterita offensa sit genere suo pœnalis: scilicet, qua sibi hō subtrahit aliquid delectabile, vt per ieiunium, & orationem, quæ aliquem adfert languorem & lassitudinem: aut vtile, vt per eleemosynam. Dixerim genere suo pœnale: hoc est, ex obiecto: etenim si satisfactionem contempleris, vt ex virtute charitatis, & pœnitentiæ pullulat, delectabilis est: nam secundum Aristotelem. 2. Ethico. hæc est vna virtutis conditio. Rursus si consideretur satisfactio, vt medicina cauendis futuris peccatis accommoda, hoc etiā modo congruit illi, vt sit pœnalis: nam pœnæ, vt ait Philosophus, medicinę sunt. Etenim vbi homo prius expertus est pœnam, non facilè redit ad culpam. Prima conclusio. Ratio. Anselmus. Aristote.

¶ Adpleniorē temē cōclusionis intellectū notandum, quòd nomen pœnæ analum per sonat condiuisum contra malum culpæ. Malum Pœnale quid. Nomen pœnę quid sonet.

Bonum triplex.

lum autem, vt. 11, de ciuit. Dei ait Aug. nō est natura aliqua, sed defectus boni hoc nomen accepit. Bonum enim, vt. 8. Ethi. author est Philosophus, triplex est nempe, honestum, tile, & delectabile. Priuatio ergo boni honesti, quod est virtus, est culpa, priuationes verò boni vtilis, aut delectabilis sunt pœnæ, in quas per peccatum originale collapsi sumus. Et ideo eleemosyna, & ieiunium dicuntur pœnę ex obiecto, tametsi fiāt, quādo & vbi oportet, sint veræ virtutis bona. Oratio vero quāquām ex obiecto sit bona, tamen quia lassitudinem & languorem corpori adfert, pœnalis dicitur. ¶ Hoc ergo supposito conclusio non apparet ita multum liquida & certa: nam ex vna parte videtur ei fauere tum testimonia sacra & sanctorum, tum etiam ecclesiæ vsus. Legitur enim Iohelis. 2. Cōuertimini ad me, &c. in ieiunio, & fletu, & planctu. Et Niniuitæ & Achab, vt legitur. 3. Reg. 21. in cilicio, ieiunio, & lamentis fecerunt pœnitentiam. Quē morem approbans Christus Matth. 11. Væ tibi, inquit, Bethsaida &c. quia si in Tyro & Sidone factæ essent istæ virtutes, olim in cilicio, & cinere pœnitentiam egissent. Id quod Ioānes pœnitentiæ prædicator, & exempla victu, & vestitu in eremo præse ferebat. Imò & pœnitere, vt diximus, est pœnam tenere. Et pœnitentia, vt ait Ambros. est præterita mala plangere. &c. & vt ait August. est quædam dolentis vindicta puniens in se, quod dolet cōmisisse. Et ecclesiæ vsus non habet imponere pœnitentias nisi pœnales. A verò, neque ex altera parte rationes deducuntur, quibus suadetur per opera etiam non pœnalia satisfieri posse. Vnde Scotus distin. 15. quæstione. 1. articu. 3. in eadem est opinione, & Gabriel distin. 16. quæstio. 2. & nonnulli alij. ¶ Quapropter secunda hic statuitur conclusio. Omne opus meritorium, nempe, quod ex gratia procedit, generali ratione est satisfactorium. Probatur, quia plus est gratiā augere, quàm pœnam minuere, sed per omne opus meritorium aliqua fit accessio gratiæ: ergo pariter per illud aliqua fit pœnæ remissio. Quare per actum quencūque dilectionis Dei, per contemplationem, & mentalem orationem, & alia huiusmodi generaliter fit satisfactio. Id quod de contritione suprà ostensum est: eo quod ex charitate procedit: nunquām enim remittitur culpa, quin aliqua fiat remissio pœnæ. Secundo, quia non potest esse aliquod tale opus quantumcūque spirituale, quin secum aliquam pœnam & fatigationem adferat. Nam contemplatio ipsa, quia vtitur sensus phantasmate, quodammodo vires relaxat. Item Deo illud est gratius, quod pretiosius: pretiosiora autē sunt ei alia officia, quàm ista pœnalia, vt nonnum quàm literis operam nauare, & publicis concionibus, quæ in bonum publicum referuntur. Vnde Diuus Thomas vt inferius videbimus, eleemosyna, inquit, est magis satisfactoria, quæ videtur ex maiore charitate proficisci, quàm ieiunium, licet sit minus pœnalis. Quid ergo est, quod prima conclusio asserit, & adiuncta exempla confirmant, scilicet quod satisfactio fieri debet per opus pœnale? Respondetur, q quanuis eiusmodi opera, generali ratione bonitatis, & meriti sint satisfactoria, nihilominus peculiariter, & per antonomasiam sola opera, quæ ex obiecto sunt pœnalia: id est, quæ priuant bono vtili, aut delectabili, censentur satisfactoria. Quapropter illa sola sunt in confessione sacramentali iniungenda, tanquam particularis pœnitentia. Quānuis generaliter addatur, Quicquid boni feceris, & mali sustinueris, &c. vt infrà videbimus. Testimonia quæ faciunt pro conclusione. Ratio. 1. Contra conclusionem. 2. Cōclusio. Ratio. 2. Ratio. 3. Per antonomasiam pœnalia opera dicuntur satisfactoria.

¶ Eadem via patet dissoluendi dubiolum aliud, vtrùm necessarium sit ad satisfactionem, vt sit opus exterius. Scotus enim loco citato distinctio. 15. & Gabriel distinct. 16. quæstione secunda, & alij eius sequaces adeò constitutum habent requiri opus exterius, vt id in definitione satisfactionis collocent. Ex quo infertur, quod duo eandem largientes eleemosynam, vnus tamen maiori conatu, æqualiter satisfaciunt, licet ille qui frequentius conatur, maius meritum habeat. Itaque actum interiorem nihil ad satisfactionem referre putant, quia non est pœnalis. Videtur autem Scotus pugnantia dicere, qui nempe dicens dilectionem Dei esse satisfactoriam, actum interiorem à ratione satisfactionis excludit: nām dilectio actus interior est. Quare dicendum, quod generali ratione actus interior est satisfactorius, vt si quis non habens vnde eleemosynam erogaret, cuperet illam largiri misericordia in pauperes affectus. Specialiter tamen, & per antonomasiam solum opus exterius est satisfactorium, & illud est peculiariter in pœnitentiam imponendum. Vnde fit consequens, vt opus internum, si ad externum procedat, maioris sit satisfactionis, quàm si fit solum: tum quod magis pœnale, tum q est interni consummatio. Præterea, q actus internus dum prodit foras in opus, nouo semper conatu augetur. Quare licet affectus eorum, qui non possunt in opus exire, non carent An satisfactio debeat esse opus exterius. Per antonomasiā opus exterius dicitur satisfactorium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

careant suo merito, non tamen cæteris paribus tanti sunt pretij apud Deum, quanti illi, quos opus exterius sequitur. ¶Fit per hoc respondetur ad argumentum, quòd quis forsan obijciet. Actus exterior, vt D. Thom. & plerisque doctorum docent, non addit, vel malitiã, vel bonitatem interiori: ergo non sunt ambo magis satisfactorij, quã solus internus. Respõdetur in quàm, primùm quòd in exitu ad exteriorem, in terior crescit. Et secundò respondetur, quòd licèt non addat essentialem bonitatem, addit nihilominus accidentalem: scilicet vel laborem vel sumptum, vbi maiori pœnitentia & tolerantia opus est.

Satisfactio auferi debeat per ópus alias indebitum.

¶Eadem rationis serie alia deciditur quæstiũcula, vtrùm satisfactio debeat fieri per opus aliàs indebitum. Scotus enim distin. 15. quæstio. 1. ita expresè ait. Cui non solùm sui asseclæ subscribunt, verùm & discipuli S. Thom. vt Palud. distin. 15. quæstio. 1, articu. 2. & Capre. & Sylvest. verb. Satisfactio. §. 8. Et exponit se amplius Paluda. dicens, quòd si cui imposita esset eleemosyna in pœnitentiam, & illam daret existenti in extrema necessitate, nil nimè pœnitentiam impleret. Neque si dies ieiunij ei fuerit iniunctus, implet ieiunando in quadragesima: quoniã opera, inquit, illa sunt alio iure debita. Vnde infert, quòd cùm sacerdos imposita peculiari pœnitẽtia addit. Quicquid boni egeris, aut mali sustinueris, sit tibi in remissionem pœnæ, &c. intelligitur de bonis supererogationis, quæ non sunt aliàs debita. Ad verò nec San. Tho. illam adiecit particulam, nec vllus alius. Tametsi vt suprà quæstione præcedenti articu. 2. vidimus, illud insinuauerit dicens, q̃ quia Deus non obligauit nos ad omnia, quæ valemus, tollat nobis aliquid supererogationis, per quod possimus satisfacere. Adrianus verò in illa quæstione de satisfactione hanc conditionem excludit dicens, per opera aliàs indebita posse fieri satisfactionem. ¶Medio ergo nos modo, vt in ijs proximè decisis, respondeamus, vt sit assertio primæ. Per quodcunq; opus meritorium, etiã si aliàs sit debitum, vt per impletionem mandatorum possimus generali ratione satisfacere. Nam si virtutem habet augẽdi gratiam, nõ est cur eandem non habeat remittendi pœnã. Imò, vt suprà diximus, si est aliàs debitum, est magis meritorium, quàm si sponte fiat. Dicere ergo, quòd sit meritorium, & nõ satisfactorium, fundamento caret. Secundò, quia ecclesia ieiunia quadragesimalia, & alia quatuor temporum in satisfactionem peccatorum instituit, id quod in præfatione canit dicẽs. Qui corporali ieiunio vitia comprimis, &c. ergo per illa ieiunia satisfecimus: alioqui consilium esset non imponere illa ieiunia, vt liberè assumpta magis satisfaceremus. Tertiò quia per opus martyrij, etiam occurrẽte præcepto, quis dubitet, quin possit satisfacere.

Sẽtentia auctoris.

Assertio prima.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

¶Vnde argumentum istorum, q̃ scilicet nemo potest eodem opere duo præcepta implere, profectò falsum assumit. Ecquis enim dubitet, quin possit homo teneri ad idem ieiuniũ eodem die, & præcepto ecclesiæ, & suę religionis, & ex voto, si omnia tria concurrant? Item si quis tenetur psalmos in pœnitentia impositos recitare, potest inter audiendam ex præcepto missam pœnitentiam illam implere, quicquid quidam ex Summistis dixerint.

Ineptum argumentum.

Assertio secunda.

¶Si verò assertio secunda. Ista opera aliàs indebita non sunt in pœnitẽtiam ordinario more imponenda. Quare cùm imponitur eleemosyna vel ieiunium, si nihil amplius addatur, non intelligitur de illo, quod est alias indebitum. Quocirca dum confitenti in quadragesima imponitur dies iunij, si ille non habet excusationem legitimam non ieiunandi totam quadragesimam, intelliguntur dies illi post pascha. Et ratio est, quia nomine pœnitẽtiæ sem per intelligitur opus supererogationis. Dico non esse imponẽdum opus ad quod ille tunc aliàs teneatur, q̃n imponitur pœnitentia. Nam si imponit absolutè eleemosyna, & postea occurrit pauper in extrema necessitate, tũc q̃cquid Palud. dicat, optimè implebitur pœnitentia si eleemosyna erogetur illi, quia fortè accidit, vt cùm teneretur eleemosynam dare, occurreret illa necessitas. ¶Sed tertio adijcimus, q̃ quandoque erit salutare consilium imponere pœnitentiam de rebus aliàs debitis, nempè, quando presbyter videt pœnitentem non adimplere iura cõmunia, vt per accessionẽ nouæ obligationis artiẽtiùs cogatur illam implere. Fit fortè quispiam non seruans ieiunium quadragesimale cùm possit, optimè tũc imponetur ei, vt illud seruet, vel in totum, vel in partem. Item si est homo diues, qui tenetur facere eleemosynas in graui necessitate, & præ auaritia non facit, salubriter per sacramẽtalem pœnitentiam cogetur id facere. ¶Vnde ad argumentum, quod facit in contrarium Maioris. Sequeretur enim, inquit, q̃ posset iniungũ pœnitentiã sacerdoti, vt statutas horas canonicas persolueret, autẽ alienũ creditori. Cõceditur, profectò consiliũ esse quãdoq; illas iniũgere pœnitẽtias, dũ pœnitẽs creditur illa ratione facturus, q̃d aliàs nõ faceret. Si aũt iniungerẽtur alicui decẽ aurei in eleemosynã, & postea aliqua iniuria

iniuria pauperem læderet, cuius gratia deberet illi decem aureos, non impleret pœnitentiam per eorum solutionem.

Solut. 1. arg.

¶Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd licèt Deus non delectetur ærũnis & flagellis nostris, quatenus pœna afficiunt, oblectatur eis tamẽ quatenus iusta sunt peccatorum castigatio, quæ in ipsum committimus.

¶Ad secundum verò respõdetur, quòd quanuis charitas efficiat, vt opus sit minus pœnale, nõ ideo quo maior est charitas minor est satisfactio: in satisfactione enim cõsideratur pœnalitas, sicut in merito difficultas. Quando autem minuitur difficultas ex parte ipsius actus quia res est facilis, diminuitur cæteris paribus & meritũ. Sed si difficultatis alleuatio ex prõptitudine voluntatis eueniat, tunc ratio meriti nõ attenuatur, imò augetur. Similiter ergo quãdo diminutio pœnalitatis nõ prouenit ex ipsa, quia est exigua, sed ex promptitudine voluntatis, quam parit charitas, tunc efficacia satisfactionis non est minor, sed maior.

Conclusio membris.

¶De istis ergo secundi generis mouetur specialiter q̃stio, & respondetur vnica bimembri conclusione, quæ est San. Thomæ. distin. 15. qæstione. 1. articu. 4. Si eiusmodi flagella æquo animo & patienter acceptentur, sunt patienti satisfactoria. Si verò iniquo animo, & per impatientiam homo resiliat, non sunt satisfactoria, sed habẽt meram rationem vindictæ. Probatur vtraque pars. Recompensatio præteritę offensę potest fieri & ab eo, qui offendit, & ab alio: q̃n fit ab alio, potius habet vindicationis rationem quàm satisfactionis, vt cùm quis à iudice plectitur: quando verò fit ab eo, qui offendit, tunc habet satisfactionis rationem, sicut & meriti. Quando ergo flagella fiunt ipsius, qui flagellatur, tunc induunt satisfactionis formam: fiunt autem ipsius per patientiam & æquanimitatem, qua ipsa acceptat, quãdo verò illa respuit, tunc nõ fiunt ipsius, & ideò permanent in ratione mere vindictæ. ¶Hic autem dubium est inquisitione dignum, vtrùm eiusmodi per se flagella sint satisfactoria an sola patientiæ virtus.

Conclusionis ratio.

Dubium.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm flagella, quibus à Deo in hac vita punimur, sint satisfactoria.

Partis negatiuæ arg. 1.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Pars affirmatiua.

Decisio art.

SEcundo loco quæritur de flagellis, quibus mortales Deus sæpe cædit, an sint satisfactoria, & arguitur à parte negatiua. Nihil enim satisfactorium est, vt ex dictis colligitur, nisi sit; & meritorium: sed nõ meremur nisi per ea, quæ in nostra electione sunt posita: cùm ergo flagella non fiant nostra sponte, sed à Deo nobis infligantur, non sunt satisfactoria.

¶Secundò. Satisfactio non est nisi iustorum hominum, flagella verò iniquis sæpe mittuntur, vt in orbis inundatione, & Sodomorum conflagratione expertum est.

¶Tertiò. Satisfactio ad vindicãda peccata est instituta, flagellis autem etiam iusti percutiũtur, vt historia Iob nobis refert: ergo illa non sunt satisfactoria.

¶In contrarium est, quòd vt ad Roma. quinto legitur, tribulatio patientiam operatur: patientia autem probationem, & vt ait glossa, à peccato purgationem: purgatio autem satisfactio est. ¶Adnotandum ad intellectũ quæstionis quòd etsi calamitatis omnes, & ærumnæ huius vitæ generali modo flagella sint Dei, propter peccatum originale humano generi inflicta, iuxta illiud Amos 3. Si erit malũ in ciuitate, quod dominus non fecerit? nihilominus sunt in duplici differentia. Aliqua eñ sunt inflicta non speciali, sed generali concursu Dei, vel per causas naturales, vt morbi, & naturales mortes. vel per causas liberas iustas, vt supplicia ordine iuris malefactoribus decreta, vel permissionem, vt dum per iniuriam alij alios lædunt. Sed alia sunt, quę Deus speciali prouidentia mittit in orbem: vt diluuia, incendia, submersio Aegyptiorum, mors filij Dauidis. & id genus alia.

Primum differimẽ inter flagella Dei & naturalia.

¶Respondetur non solum secundum quantitatem patientiæ esse satisfactoria, sed per se ratione obiecti si liberè acceptentur.

In quo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Flagella dei quæ propriè.

In quo vtique differunt ab alijs ærumnis, & calamitatibus naturalibus. Et ratio est, quia et si omnia vulgari voce dicantur flagella Dei, propriè tamen hoc nomine ea duntaxat censentur, quæ ab ipso per particularem prouidẽtiam infliguntur. Dicuntur enim propria dei, eo quòd non per naturæ ordinem, sed supra ordinem naturalium causarum ea per se ipse infligit. Et ideò licet non sint sacramentalia, tamen quia Deus illa mittit ad vindicandum, & vlciscendum peccata, sunt per se satisfactoria, per quandam similitudinem ad illa, quæ confessarius in sacramento imponit, quemamodum pœnæ purgatorij. Quocirca qui æquali patientia grande flagellum sustinet, magis satisfacit, quàm qui eadem patientia, & æquanimitate ferret minus. Calamitatis autem naturales non tam mittuntur à Deo in vindictã peccatorum actualium, quàm naturali ordine accidunt ex peccato originali. Sunt enim nobis naturales, nisi quod per originalem iustitiam supranaturaliter præseruabamur abillis. Quapropter satisfatio in eis non est, nisi ad iustam quantitatem virtutis patientiæ pensanda.

Naturaliũ flagellorum origo.

Flagella Iob

Quo fit, vt flagella Iob magis fuerint ei satisfactoria, & dauidi mors filij, quam si per causas naturales illa acciderent.

Solutio alij argumenti.

¶ Vnde ad aliud argumentum respondetur, q̃ etsi flagellum non sit liberum, nisi per acceptationem, nihilominus non solum acceptatio interna est libera, verum & opus ipsum exterius fit liberum. ¶ Sequitur secundum discrimen inter ista flagella Dei, & naturalia, quod si priora infligãtur illi, qui est in gratia, vt Iob, licet nullum actum haberet positiuum voluntatis, sed tantum non obmurmuraret, opus ipsum esset satisfactorium. Nam in purgatorio quanquàm qui illic purgantur, non haberent actum positiuum acceptandi, sed solum quòd non renuerent, soluerent pœnas debitas. Imò quãuis acceptatio eius esset peccatum veniale, forsan quis diceret esse illic satisfactionem, licèt illa acceptatio non sit meritoria: quoniã venialis culpa, sicut non est obex gratiæ, ità neque obstat satisfactioni, quæ à Deo infligitur. Hoc ego tamen non asseuerarem, quia illa flagella non satisfaciunt ex opere operato ad modum sacramenti. Et ideò si per peccatum veniale acceptentur, forsan non satisfaciunt. Quanquam & oppositum est substentabile.

Secũdum discrimen inter flagella Dei & naturalia.

Calamitatũ naturalium acceptatio est satisfactoria.

In calamitatibus verò naturalibus, nisi sit actus positiuus acceptandi, non est satisfactio, neque si ille actus esset peccatum veniale, quia tota illa satisfactio in illo actu interno cõsistit. Quare ægroti, & aduersa patientes admonendi sunt, vt infortunium acceptent. Quapropter si iustus per flagellum Dei subdito moritur, mors illi est satisfactoria, licet nullum habere possit actum acceptandi. Quamobrem Nabuchodonosor, qui vt legitur Danie. 3. repentina insania diuinitus castigatus fuit, per illam, si erat in gratia, poterat satisfacere. Et tamen si illa accidissent naturaliter, nõ essent satisfactoria.

Daniel. 3.

¶ Sacer autem Hieronymus, negotium nõnullis facesit, super Naum capi. 1. & refertur de pœnitentia dist. 3. cano. Sunt plures. super verbum enim illud, Non consurget duplex tribulatio, quod septuaginta trãstulerunt, Non vindicabit Deus bis in ipsum in tribulatione, videtur insinuare, quòd nulli eorum, qui in hoc seculo flagellantur à Deo, iterum cruciabuntur in altero. Et subiungit eorum exempla, qui in diluuio, & in Sodomis, & in mari rubro perierunt.

D. Hieronymi glossa to Naum. c. 1.

¶ Absit verò, vt magno Hieronymo hæc inuratur nota, vt docere cogitauerit neminem eorum, qui hic puniuntur, puniri in inferno. Enimuerò eorum, qui non conuertuntur ad cor, vt resipiscant. Deus non miseretur: nam in vniuersum peccatores odio habet. Dicere autem, q̃ quoscunque in hoc mundo flagellis percutit, ita corde compungat, vt cõuertatur, temerarium est, & omni fundamento destitutum. Nam de Antiocho legitur. 2. Machabæ. 9. quòd orabat Deum sceleratus, à quo non erat veniam consequuturus: quare & in hoc, & in altero seculo punitus fuit. Et Iudas Apostolus ait, de Sodomitis, quòd facti sunt exemplum, ignis æterni pœnam sustinentes. Et infra subdit, Væ illis, qui in via Cain abierunt, & errore Balaam mercede effusi sunt, & in contradictione Chore perierunt. Quos quidem arboribus autumnalibus comparat quæ bis mortuæ eradicantur. Vnde August. super illud verbum Deutero. 32. Ignis succensus est in furore meo & ardebit vsque in inferni nouissima, & refertur de pœnit. dist. 3. can. Ignis. illusionem ad Sodomã faciens, ait, id est, vindicta hic incipiet, & ardebit vsque ad extremam damnationem. Quod quidem Magister Senten. contra illos, inquit, notandum est qui dicunt illud, scilicet, Non iudicabit Deus bis in idipsum, ad omnia ptinere flagella: qa qui dam hic flagellis emendantur, alij & hic, & in æternum puniuntur. Sensus ergo Hierony. vt benè Magist. exponit, nõ est generalis, sed per distinctionem intelligendus, scilicet, q̃ qui flagellis hic emẽdantur, non iterum punietur, qui autẽ obstinati moriuntur, & hic, & in inferno supplicia sustinebunt.

Propugnatur Hiero.

Sensus Hieronymi.

¶ Imò

Expositio Hiera.

¶ Imò ipse se meliùs exponit Hieronymus: neque enim hoc in vniuersum intellixet, quòd qui emendantur flagellis, non puniuntur iterum in purgatorio. Quod adnotauerim contra quosdam, qui sic exponere Hieronymum contendunt, quòd quicunque hic à Deo flagellis cæditur, si in gratia decedit, non transibit per purgatorium. Nam in primis non potest intelligi de illis, qui ordine naturæ, aut iuris mortes patiuntur. Siquidem illa vt dixim⁹, non sunt propria & per se flagella Dei, atq; adeò nec satisfactoria plusquàm fuerit patientiæ virtus. Quare ridiculũ est dicere, quotquot ex lege ordine iuris capite plectũtur, igne purgatorij liberari: quoniam eadem ratione neq; illi, qui in cubili suo dolore rabido animã exhalant, per purgatorium transirent. Sed neq; de illis, qui proprijs flagellis Dei extinguntur id vniuersum intelligit Hierony. Ait quippe, Deum vt omnium rerum, ita & suppliciorũ scire mensuras, & ideo grauiores culpas grauiùs punit, leuiores verò leuius. Vbi sentit, quòd quando in hac vita infligit flagella ad iustum secundùm scelerum magnitudinem, tunc illi si emendentur, absque transitu per purgatorium euolabunt in cælum: alioqui punirentur bis in id ipsum. id est pro eadem culpa. At tamen si hic flagella non infert pro quantitate, & merito scelerum revera reliquum in purgatorio restabit soluendum: quia hæc non est bina punitio in idipsum, sed ambæ sunt vna iusta. Posset quis forsan dicere, q̃ quẽcunque in hoc seculo speciali animaduersione cædit, ad iustum castigat: vt nihil supersit soluendũ. Coniectura hæc tamẽ omnimodam non habet certitudinem.

Qd in patiẽtibus obcũt.

Solutio. 1.

¶ Ad primum igitur argumentum iam respõsum est, quòd eiusmodi flagella sunt voluntaria per acceptationem.

Solutio. 2.

¶ Ad alia verò duo respondetur, quòd illa flagella quinque rationibus cõtingunt, vel vt iustis per patientiam augeantur merita, vt Iob: Vel ad custodiam virtutum ne superbia tentet, qua ratione Paulus angelo Satanæ colaphizabatur. Vel ad corrigẽda peccata, vt Mariæ lepra. Numer. 12. Vel ad gloriam Dei, vt de eo, qui æcus natus fuerat, quem Christus curauit. Ioan. 9. Vel ad initium infernalis pœnæ, quod Herodi, & Pharaoni accidit. Vnde sicut ex eodem igne, vt ait Gregor. aurum rutilat, & palea fumigat: ita eisdem flagellis boni curantur, & mali per impatientiam, peius inficiuntur. Quocirca licèt flagella communia sint, tamen effectus satisfactionis nõ obuenit nisi bonis. Atqui, vt ad tertium peculia-

Numer. 12.

Solutio. 3.

riter respondeamus, & illa flagella, quæ ad augenda merita innocentibus infliguntur, vt Iob, etiam ob præteritam culpam infliguntur, non quidem personæ propriam, sed naturæ. Si enim originalem habem genus humanum non contraxisset, nunquàm ijs calamitatibus fuisset subiectum. Vnde iustus Iob cũ ipse per sonalia crimina in se non esset expertus, diei natiuitatis suæ maledicebat, quæ flagellis suis causam ministrauerat.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm conuenienter tria enu merẽtur satisfactoria opera.

POstremò quæritur, an opera satisfactoria esse debeant vel eleemosyna, vel ieiunium, vel oratio. Et arguitur à parte negatiua. Opus satisfactorium debet esse pœnale: oratio autem pœnam non habet, imò est medela tristitiæ iuxta illud Iacob. 5. Tristatur aliquis in vobis, oret & psallat: ergo illa non est in numero eiusmodi operum.

Partis negatiuæ argumentum. 1.

¶ Secundò arguitur. Peccatum omne vel est carnale vel spirituale, ieiunio autem, (vt ait Hierony. glossa super illud Matthæ. 17. Hoc genus demoniorum nõ ejicitur nisi in ieiunio & oratione) sanantur pestes corporis, oratione verò pestes animæ, ergo non opus est alio tertio.

Secundũ argumentum.

¶ Tertiò. Satisfactio necessaria est ad emũdationem peccatorum: sed eleemosyna ab omnibus peccatis mundat, iuxta illud Lucæ. 11. Date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis: ergo illa sola sufficit.

Tertium argumentum.

¶ In contrarium tamen est, quòd satisfactiones, cũ sint medicinæ, debent generibus peccatorum respondere, quod enim medẽdo uni peccato cõducit, alteri nocet: sed plura sunt peccatorum genera: ergo & plura esse debent satisfactoria opera. Præcipue cùm plura sint opera pœnalia, vt peregrinationes, & alia.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionem respondetur, secundùm sententiam S. Thom. dist. 15. quæst. 1. art. 4. quę quidem omnium est doctorum concors, affirmatiua cõclusione: Omnia opera satisfactoria ad hæc tria reducuntur, quę sunt ieiunium, oratio, & eleemosyna. Duo enim, vt suprà dictum est, in satisfactione sunt contemplanda: scilicet, & ratio iustitiæ, qua vindicantur offensæ præteritę, & medicina à futuris præseruans. Et vtraque ratione hic ternarius numerus, vt decens comprobatur. Nam satisfactionis iustitia

Decisio artis.

Conclusio.

Ratio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Anselmus. stitia exigit, vt ait Ansel. vt aliquid nobis honi in Dei honore subtrahamus: habemus autẽ tria bona, scilicet, corpus, & animam, & exteriora fortunæ, subtractio autem exteriorum bonorum fit per eleemosynam, bonorum autem corporis, quæ sunt delectabilia tactus, per ieiunium: de bonis autem animæ, vt per quæ respectu Dei perficimur, nihil subtrahere decet, quantum ad eorum essentiam, vt quippiã diminuatur: sed tamen per hoc quod ea Deo sub mittimus, satisfactoria apud eum fiũt, submissio autem illa fit per orationem. Sed etsi consideretur satisfactio ratione medicinæ præseruatiuæ, quæ debet, vt ait August. peccatorum causas excidere, numerus etiam hic ternarius congruit, vt super Matth. idem aiu August. Nam radices peccatorũ, vt in. 1. cano. ca. Radices peccatorũ tres. 2. ait Ioã. tres sunt iuxta numerũ triũ bonorũ quæ modò nominauimus: nempe concupiscentia carnis, & concupiscentia oculorum, & superbia vitæ. Concupiscentia carnis per ieiunium exciditur, & concupiscentia oculorum per eleemosynam, & superbia vitæ per orationem. Adde q̃ etiam si effectus & obiecta peccatorum contemplemur, idem est numerus competens: nam omne peccatum vel in Deũ tantum committitur, vel in proximum, vel in nos ipsos. At qui suggestioni primi obuiamus per orationem, & secundi per eleemosynam, & tertij per ieiunium ¶ Expositores Ma- Ordo expositorũ Magistri sententiarum an sam arripiunt disputandi hic ad longum de histribus, virtutibus, cùm tamen hic non pateat locus huic disputationi proprius, quia hic non habetur, earum mentio nisi quatenus sunt satisfactoriæ. Tractare autem de earum natura & conditionibus, & numeris ad suas cuiusque proprias sedes spectat. Quapopter & si D.Tho. dum interpretem Magistri ageret, in præsentiam de illis disputauerit, postea tamen ordine rerum legitimè instituto. 2. 2. de his tractauit. Atque adeò si hucusque preuenisset, nullam earũ mentionem hic fecisset. Nequenos certè facturi sumus, esset enim molestiam prolixitatem loco importuno intermiscere. Consideratio ergo Tractatus eleemosynæ. eleemosynæ ad tractatum charitatis attinet, Tractatus orationis. de qua ergo D.Thom. 2. 2. qæstio. 32. disseruit, & oratio ad materiam religionis, de qua Ieiunium. ideo disputauit eod. lib. quæstio. 83. Sed ieiunium virtus est temperantiæ, de quo id circo tractauit, quæst. 147. Vnde non opus est professores Quartisenten. hic Scholasticos eiusmodi materijs remorari. ¶ Ordo autem ista- Ordo harũ triũ virtutũ. rum virtutũ licèt in speculatione iste sit, quẽ modò posuimus, tamẽ in executione ieiunium est primum, quod oratio secundo loco subsequitur, & tertio eleemosyna, Nam per ieiuniũ corpus extenuatur, spiritualeq; fit, vt orationi, quæ est eleuatio mentis in Deum, non sit impedimento. Postquàm autem per orationem beneficia Dei impetramus, beneficiesse debemus in pauperes. Quinuerò non solùm beneficencia, & misericordia ex ieiunio, & oratione promanat: verùm, & omniũ vitutum chorus. Nam cùm omnia mala ex carnis sensualitate, & suggestione originẽ trahant: & animæ consensu consummẽtur, attenuatum corpus, & impinguatus per orationẽ animus, virtutum proles germinant. Cuius in præfatiõe iciunij verbis illis admonemur, Qui corporali iciunio vitia comprimis, mentẽ eleuas virtutem largiris, &c. Atq; idipsum Christus admonere nos voluit Matth. 17. dicens, Matth. 17. Hoc genus demoniorũ nõ ejcicitur nisiin ieiunio, & oratione: nam etsi potestatem ejciẽdi dæmonia apostolis contulerit, sic eam tamen, vt in eius executione ordo virtutum non perueterretur. Ad expellẽdum enim dæmonium à solo corpore obsesso, sufficit miraculorũ potestas, ad quod etiam ordinantur exorcismi. Vt autem ab anima ejciater, quã per culpam possidet, necessaria est obsesicõuersio, atque adeò, dispositio ex parte ipsius, quam Christus nomine ieiunij, & orationis expresit. Quinuerò, & ex parte illius qui ejcere dæmonium habet, requiruntur huuismodi spiritualia arma, vt sua ratione impetreto obsesso bonũ illum motum in Deum. Et quia omnis eiusmodi dispositio nulla est nisi fidei funndamento nitatur, iuxta verbum Iacobi. c. 1. Qui postulat, postulet in fide nihil hæsitans, subiunxit Dominus, Si habueritis fidem sicut granũ sinapis, & dixeritis monti, huic. Trani hinc illuc, transibit, & nihil impossibile erit vobis. Quare dixit Christus, hoc genus dæmoniorum, &c. licèt sint qui intelligant, genus spurcorum dæmonium ad luxuriam incitantium, fortasse non intellexit, nisi genus dæmoniorũ obsidentium, non solùm corpora, sed animas. At verò Christus, quia potestatem habebat neq; sacramentis, nec huiusmodi ceremonijs alligatam, absque oratione, & ieiunio eiecit dæmonium ab anima, & à corpore.

¶ Ad primũ igitur argumentum bifariã respõ- Solutio. 1. detur. Primò, q̃ mẽtalis oratio cõtemplationi vacantiũ, quia plena est delectatione, absq; vllius pœnæ mistura, nõ est satisfactoria, sed tm̃ vocalis. Meliùstñ secundũ ea, q̃ prædicta sunt, respõdetur, q̃ etiã mẽtalis est satisfactoria nõ solùm quia meritoria, verùm q̃ etsi suauitatem habet spiritus, habet nihilominus afflictionem carnis: nam vt ait super Ezechielem Grego. Dum crescit in nobis, fortitudo amoris intimi, infirmatur proculdubio fortitudo carnis. Vnde & neruus femoris Iacob legitur Gene. 32. ex lucta angeli emarcuisse. Tametsi in pœnitentia sacramentali non est iniungenda oratio mentalis, sed vocalis. Neq; verò vsq; adeò strictè intelligendum est omnia opera satisfactoria esse pœnalia: nam oratio profectò peculiarem habet modũ satisfaciendi non tam per modum pœnalitatis, quàm per modum deuotionis, & impetrationis. Docuit nãque nos Christus orare dicentes. Dimitte nobis debita nostra. Vnde D. Thom. loco citato 2. 2. quæstio. 83. art. 14. ait, quod oratio non debet sic fieri, vt molestia orantem afficiat: quare neque qui orat debet sic corpus disponere, vt lassitudine animam aggrauet. Nõ ẽm sic ineũda est oratio, vt corpus de primat, sed vt mentem subleuet. ¶ Ad secundum respondetur, quòd peccatum carnale vno modo dicSolutio. 2. tur, quòd in delectatione carnis cõsummatur, vt est gula, & luxuria. Alio modo, quia ordinẽ habet ad carnis oblectationem & prosperitatem, vt est auaritia. Quæ quidem peccata sunt media inter spiritualia & carnalia, atque ad id ordinatur eleemosyna. ¶ Ad tertium respõdeSolutio 3. tur, quòd quamis singula istorum per quandã congruentiam singulis peccatis appropriẽtur, congruit enim vt per quod quis peccat, puniatur, tamen potest vnũ loco alterius substitui, vt qui ad ieiunandum viribus caret: & cui orare non vacat, eleemosynas eroget. Et ideo potissimùm eleemosyna est, quæ aliarũ loco subrogatur: nam habet præ alijs hanc excellentiam, quòd si satisfactioni seruit, vt miseros egenosque pascat, quos præterea ad orãdum pro suis benefactoribus excitat: quare ieiunium quodammodo & orationem includit. Quapropter consilium est salutare plurimũ in pœnitentiam eleemosynas imponere.

Solutio. 4. ¶ Ad quartum demum, quo arguebatur plura esse satisfactoria opera, respondetur, quòd licet plura sint delictorum genera omnia tamen ad illa tria, quæ Ioannes commemorat, reducuntur, atque adeò omnia opera satisfactoria ad hæc tria. Quicquid enim corporis labore impenditur, nomine ieiunij comprehenditur, vt humi cubationes, vigiliæ, peregrinationes, flagellationes, & aliud genus. Et quicquid in proximi vtilitatem expenditur, est eleemosynæ genus, vt visitare infirmos, sepelire mortuos, ignorantes docere, solamen ferre afflictis. Et rursus quicquid latriæ ratio nem habet, orationis nomine denotatur, vt interesse sacris, cereos vel alia in cultum sacrificiorum offerre.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm vnus possit pro alio satisfacere.

QVarto hic explorãdum restat, an possit vnus suorum operum aliũ participem facere, ita vt vnus pro alio satisfaciat: arguitur enim à parte negatiua. Satisfactio; vt dictum est, opus est iustitiæ, nemo autem potest de iustitia, hoc Partis negatiuæ arg. 1. est de condigno alteri mereri, vt opus vnius alteri apponatur ad meritum, pro quo suscipiat præmium iuxta illud Psalm. 61. Tu reddes vnicuique iuxta opera sua & Pau. 2. Corinth. 5. Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi, vt referat vnusquisq; propria corporis prout gesserit siue bonũ, siue malum: ergo nemo potest pro alio satisfacere.

¶ Secundò vnusquisque dum pro alio vel ora- 2. Argum. rat, vel ieiunat, vel quippiam aliud præstat bonum sibi meretur, quia illud est charitatis officium: ergo eadem ratione pro se satisfacit, atque adeò eodem opere satisfaceret pro duobus, quod ratio non fert iusticiæ.

¶ In contrarium autem militat illud ad Gala. Pars affirmatiua. 6. Alter alterius onera portate: inter onera vnum est pœna nanque peccato debita: ergo vnus potest pro alio eam soluere.

¶ Præmittendum hic videi cuiquã potest sa- Decisio artic. cerdotum documentum, quod in iniungẽdis pœnitentijs seruandum est, vtrùm scilicet ad iustum debeant delictis pœnitentias adnumeri, an verò pro arbitrio eas possint taxare; & vtrùm ius habeant sic pœnitentes ad aliquas satisfactiones ligandi, vt teneantur illi sub reatu mortalis culpæ eis parére. Sed hæc omnia distinctio sequenti propriam sedem habent, vbi de potestate clauium ligandi, atque soluendi in foro pœnitentiæ est disputandum.

¶ Quo ergo ad rem redeamus, hæretici incusantes nos, q̃ credamus posse satisfacere Deo multò nos amarulentiùs reprehendunt, quòd etiam præsumamus nostras quoq; satisfactiones alijs impertiri. Obiurgatio fuit Wuitcleff vt est videre apud Vualdensem tomo. 2. de sacramentalibus titu. 10. cap. 100. Et Lutherus delhac etiam arrogantia nos subsannat, quòd sic existimemus redundare nos meritis apud Deum, vt post quàm homo pro se satisfecit, super esse sibi putet, quod alijs præstet.

¶ Nihilo

Universidad de Deusto
Biblioteca

1.Cõclusio. Nihilominus contra hanc hęresim statuimus tur duę conclusiones. Prima vnus potest pro alio satis facere. Et id negare, est sanctorum cõmunionem negare, quam in symbolo confitemur. In hoc enim q̃ eodem baptismate abluimur, & eisdem participamus sacramentis, potissimùm corpore, & sanguine Christi, ꝓfitemur nos esse membra eiusdem corporis, vt. 1. Corint. 12. Apostolus, & loco citato ad Galat. Vnde sicut pes nõ sibi tantùm ambulat, sed in oculorum vtilitatem, vt eos portet, neque occultus sibi tantùm videt, sed vt pedes dirigat, ita & nobis nos inuicem res nostras, & officia cõicare debem⁹. At verò intelligitur cõclusio dũ modò ambo, & q̃ satisfacit & ꝓ quo satisfacit sint, in gratia: nã iam suprà cõstitutũ est, non posse satisfactionem fieri, nisi per opus Deo gratum, neque vllum opus est gratum Deo, nisi persona ptiùs sit grata. Et eadẽ ratione, neque quippiam acceptat in solutionem illius, quod quis sibi debet, nisi ille etiam sit sibi gratus: nam acceptate pro illo est opus beneuolentiæ in illum: & tamen peccatores odio habet. ¶ Sed aiunt hæretici rationẽ ad conclusionem adductam duntaxat cõcludere, q̃ bona temporalia debeamus mutuis officijs cõmunia inter nos facere bona verò spiritualia dona sunt Dei, quæ singulis pro seipsis confert, quomodo ergo potest ea quis alteri largiri? Attamen exceptionem hanc de suo ipsi capite finguntvrgentiori nanq; ratione si bona temporalia cõmunicamus, & spiritualium quoque possumus facere alios participes. Primùm, quia inter spiritualia, & temporalia cãbium interuenire potest, ixta verbum Pauli, 1. Corint. 9. Si nos vobis spiritualia seminaulmus, magnum est si carnalia vestra metamus? Secundò, quia si vnusquilibet potest temporalia sua alteri erogare, cur non & eleemosynas, quæ pro illo satisfaciant, elargiri? Nã quãtò hæc germanius ex charitate procedunt, tãtò magis possumus cum proximis ea comunicare. Plana sententia est Apostoli ad Roma. 15. vbi ait Probauerũt Macedonia, & Achaia, collationem aliquam facere in pauperes sanctorum, qui in Hierusalem sunt: placuit enim eis, & debitores sunt eorum. Et sequitur ad rẽ. Nam si spiritualium eorum participes sunt gentes, debent & in carnalibus eorũ ministrare. Participes, inquit spiritualium, nõ quia eorum doctrina lactabantur, quia absentes erant, sed quia, & suis orationibus, & suffragijs mutua se opera adiuuabant. Nam etsi opera nostra dona sint & munera Dei auxiliantis nobis, tamen quia sponte nostra, & libertate illa exercemus, neque vt suprà dictum est ad cuncta nos obligat: quæ facere possumus nihil obstat quominus eiusmodi opera in aliorũ subsidium possimus ipsi offerre, quæ certum est ipsum rata acceptaq; habere. Atqui huc videtur Paul. alludere ad Ephes. 5. Estote imitatores Dei sicut filij charissimi, & ambulate in dilectione, sicut christus dilexit vos, & tradidit semetipsum pro vobis, vbi admonitos nos apostolus habere voluit, vt sicut Christus caput nostrum pro suo se corpore tradidit: ita vnũquodq; membrum se tradat pro alio. Accedit & illud ad Colos. 1. Gaudeo nunc in passionibus pro vobis, & impleo ea quæ desunt passionum Christi. Idest, satisfatio pro vobis sicut Christus satisfecit. Neq; enim verbum, quæ, desunt passionum Christi, quẽ quàm debet conturbare: quoniam licèt illa infinita fuerit quoad, sufficientiam, tamen quoad efficaciam applicatur finito modo, vt nuper explicatum est: & ideo dum sanctorum merita ex eadem passione promanantia nobis applicãtur, cumulatior nobis obuenit fructus.

Hæreticorũ exceptio.

Cõclusionis limitatio

Pa. Ro. 15.

Pal. Eph. 5.

Pau. Col. 1.

¶ Item qui hanc veritatem inficiantur, pietatem viuentium negant, quãm defunctos suis suffragijs exhibent, cùm. 2. Machabæorũ. 12. scriptum sit, sanctam esse cogitationem pro defunctis orare, vt à peccatis soluãtur. Sed hoc iam materiam indulgentiarum attingit. Item & catholicum ecclesiæ ritum propulsant offerendi sacrificium pro viuis & defunctis. Sed hæc contra hæreticos satis sint.

2. Machab. 12.

¶ Dubium hìc autem restat, vtrùm hæc conclusio non solùm de satisfactione libera intelligatur, sed & de illa, quæ in confessione imponitur, vtrum illam possit alter pro alte ro implere. De hoc ergo adhibetur secunda conclusio, quæ est S. Thom. dist. 20. articu. 2. sub distinctione. Duo enim in satisfactione considerantur, scilcet, & solutio debiti pro offensa cõmissa, & medicina ad cauendum postea peccatum. Est ego conclusio, Quatenus satisfactio est in remedium sebsequentis peccati, nõ potest alter illam pro altero implere. Quoniã ieiunium, aut flagellum vnius nihil alteri proderit ad castigationem corporis, quæ necessaria est, vt peccata fugiat, nisi quia per accidẽs oratio vnius & bona opera, quæ in gtatia fiũt, possunt de congruo mereri alteri augmẽtum gratiæ, quę efficax est rem edium vitandi peccata. Sed hoc nõ est tam satisfacere quàm mereri pro altero. Cæterùm quantum ad offensam cõmissam potest vnus pro altero pœnã soluere. At qui in hoc sensu intelligitur prima conclusio. ¶ Hinc subsequitur ceu corollariũ, quòd

Dubium.

2. Cõclusio.

Corollariũ.

q̃ pœnitẽtiã, quę ordinario vsu imponitur in cõfessione nemo alius pro pœnitente ipso potest implere: quia imponitur tanquam satisfactoria medicina ad correctionem, atque adeò est onus personale. Si verò facerdos aliqua ratione ductus iudicaret imponendam esse pœnitentiam per illum vel per amicum soluendã, nulla obstat ratio quominus id facere possit, quãdo quidem lex communis, est vt vnus possit pro alio satisfacere. Præsertim si est elee mosyna vel peregrinatio, vel aliquid huiusmodi. Et hæc certè docet ibidem S. Tho. subdens. Nec oportet, q̃ minor pœnitẽtia imponatur ei, quia ꝓ altero satisfacit, quàm principali imponeretur, vt quidam dicunt hac ratione moti, quod pœna propria magis satisfacit, quàm aliena. Nam pœna, inquit vim satisfaciendi ratione charitatis habet, & cæteris paribus maior est charitas, satisfacere pro alio, quàm pro se ipso. Vnde in vitis patrum de quodam legitur, qui cùm ex feruore charitatis pœnitẽtiam pro peccato, quod non commisit, feciſſet, alteri, qui commiserat, remissum est. Et subdit D. Tho. quòd quãtum est ex ratione soluendi debitum pœnitentię, nõ requiritur, vt vnus pro altero satisfaciat, quod alter sit satisfaciẽdi impotẽs, quia hoc est impertinens ad solutionẽ. Sed tamen quia hoc congruit inquantum est remedium, non est permittendum, vt pœnitẽtiam sacramentalem vnus pro alio expleat, nisi propter defectum qui est in alio.

S. Thom.

Nota.

1. Argum.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, non esse idem iudicium de merito condigni & de satisfactione: nam merito respondet essentiale præmium, quod consistit in visione Dei: visio autem illa datur secundùm puritatẽ cordis, iuxta illud Matth. 5. Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum uidebunt: purificatur vero cor per charitatis opera, & ideo quia opera vnius non apponuntur alteri ad propriã dilectionem & cordis puritatem, nemo potest alteri de condigno mereri prꝫter solum Christum, cuius meritum fuit infinitum: nam virtute sui meriti confertur paruulis sine proprio actu gratia. At verò pœna peccati remissi nõ taxatur secundùm dispositionem illius qui illã debet: nam quandoq; qui melior est plura debet, dropter plura peccata ei dimissa. Et ideo nec solutio exigitur secũdùm eius gratiã quã ipse habet, sed solũ secundundùm æqualitatẽ pœnæ debitæ. Qua vtique ratione alius potest eam pro illo pendere.

Matth. 5.

¶ Aliudverò dubium hìc exurgit perplexius, videlicet, vtrùm illa satisfactio vnius pro altero sit de condigno, & non solùm de congruo. Non dico meritum condigni, sed solutio condigni, hoc est, de iustitia. Itaq; sit tã certa lex, quòd Deus illam acceptet, acſi alter satisfaceret, an verò nõ sic, sed quòd Deus acceptabit, si ei placuerit, de quo non sumus certi, vt de merito de congruo sæpe diximus. Apparet enim, quòd siquis non potest alteri mereri de condigno, q̃ nec possit de iustitia satisfacere. Nihilominus crediderim, q̃ inter viuos sit satisfactio de iustitia, certa lege: nam cùm hic modus satisfaciendi non sit nisi mera solutio debiti, & fiat in gratia & pro eo, qui est in gratia, non est cur Deus non acceptet de iustitia. Secùs siquis satisfaciat pro defuncto: nam cùm defuncti iam sint extra viam merendi, & satisfaciendi viuentium more, sed sunt vbi à Deo per modum purgationis plectuntur, viuẽtium satisfactiones solum prosunt illis per modum suffragij, vt Deus acceptet, si ei placuerit. Nisi satisfactionẽ defunctus ipse in legatis reliquerit. Quare, vt distinct. 21. videbimus, differenter conferuntur iudulgentiæ pro viuis & defunctis: pro viuis, scilicet, per modum absolutionis, pro defunctis vero per viam suffragij.

Defuncti quomó pro sit nostra satisfa.

¶ Ad secundum respondetur, consequentia peremptа, propter discrimen meriti, & satisfactionis. Dum enim quis meretur alteri de congruo, meretur & sibi de condigno, & dum satisfacit pro alio, eodem actu sibi meretur de condigno propter charitatis officium: non tamen eodem pro se satisfacit: quia satisfactio est solutio debiti, & idem opus non potest sufficere duobus debitis ad iustum pro vtroque. Et ideò quod quisq; pro altero soluit, ab se abdicat, sed hoc cedit ei in meritum vitæ æternę.

Solutio. 2.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm aliqua pœnitentia debeat publicari, vel solennizari.

INter ecclesiasticas pœnitẽtias erãt antiquitus quædam publicæ, atque aliæ solennes. Arguitur ergo, quòd illæ non fuerint licitæ. Non est fas sacerdoti vllo metu, aut causa peccatũ, quod in confessione audiuit, extra prodere quantũuis fuerit publicum: sed per publicam pœnitẽtiam proditur, ergo illa non est licita.

Partis negatiæ, 1. argu.

¶ Secundò. Iudicium transigi debet secundũ conditionem fori: forum autem pœnitentiæ est secretum: ergo secretò debet totum peragi, atque adeò pœnitentia publicari non debet.

Secundõ argumẽtum.

Tertium argument.

¶ Tertiò. Si pœnitentia publica, & solennis

Universidad de Deusto
Biblioteca

esset licita, nulla est ratio, cur iterari nō posset, quandoquidem pœnitentia est iterabile sacramentū, & peccata pro quibus imponitur, sunt etiam iterabilia: & tamen iure nō permittitur iterari: ergo iudicium est non esse licitam.

Quartū argumentū. ¶ Quartò. Quia si esset decens, nulla est ratio cur nō, & mulieribus, & sacerdotibus, & à quocūq; sacerdote posset imponi, ius autem hoc non permittit nisi à solo episcopo imponi, sacerdotibus exceptis, & mulieres videntur etiā exceptæ, quia decet eas habere comam, vt. 1. Corinth. 11. ait Paul. quæ tamen in pœnitentia solenni detōdetur: ergo illa non est religioni congruens.

Quintū argumentū. ¶ Quintò arguitur. Pœnitētia, vt ait Ambro. oēs defectus reuocat ad perfectū: sed agētibus solennē pœnitētiā, nō est iuridicū ad pristinos honores redire, quia eiusmodi pœnitētes nequeunt ad ordines sacros promoueri: ergo huiusmodi pœnitentia non est congrua.

Pars affirmatiua. ¶ In cōtrarium est, quòd medicina debet morbo adaptari: peccatū autem quādoq; est publicum, aut tale, quod exēplarem exigit pœnitētiam: nam vt legitur cap. Manifesta, de pœnitē. & remiſ. manifesta peccata nō sunt occulta correctione purganda: ergo tunc ratio exposcit, vt pœnitentia fiat publica.

Decisio art. ¶ Quando in ecclesia sanguis Christi recens feruebat, neq; adeò populus Christianus erat prolatatus, multa Christianis ecclesia indicebat, quæ deindè multitudine crebrescente, eodemq; sanguine tepefacto cessauerunt. Inter quæ fuit publica, & solennis pœnitentia. Ad quæstionem ergo, doctores & S. Tho. d. 14. q. 1. art. 3. affirmatiua conclusione respondent:

Pœnitētia publica licita ob quatuor rationes. Pœnitentia publica est debita quatuor rationibus. Prima est ratio iustitiæ: nam qui suo facinore aliorum oculos offendit, illa est talione dignus, vt cōfusionem ipse & pudorē patiatur.

Secunda. Secunda quatenus satisfactio est medicina: nam qui manifestariè criminosus est, cōuenit vt manifestam infamiam cohibeatur, ne iterum similia perpetret, & quos suo exēplo in malum induxit suo etiam supplicio exterreat, ne illū sequantur.

Tertia. Et præterea nōnullum est solamen, vt Christiani intelligant, nullum esse tam atrox crimen, quod ecclesia per Dei benignitatē & autoritatē nō possit indulgere.

Cōfirmatio cōclusionis. ¶ Conclusio hæc frequentibus pœnitentialibus canonibus comprobatur, inter quos perspectè discernendum est triplex pœnitentiæ genus. Vna enim est publica & solennis, alia verò publica sine solemnitate, sed alia priuata, & secreta. Publica & solennis est illa, quæ describitur can. In capite. dist. 50. cuius solēnitas ex multis cæremonijs cōstabat. In primis eā non poterat illam imponere, nisi episcopus, vel de eius mādato, vt inibi denotatur. &c. Statuimus de maledicis. Neq; verò poterāt post ea, nisi per episcopum, aut eius vicarium reconciliari, vt can. Aurelij. 26. q. 6. Et eiusmodi pœnitentes in capite quadragesimæ sistendi erāt ante fores ecclesiæ, nudis pedibus, vultibus in terram demissis, ac tonsa coma, vt ibi refertur can. Pœnitentes. Erantq; in ecclesiam à clero septem penitentiales psalmos cantante introducendi, cinereq;, super caput aspergendi, & ei licio cooperiendi, & cum illo cantico. In sudore vultus tui, ejiciendi erant ab ecclesia, sicut Adam proiectus fuit à paradiso. Et iterum die cœnæ præsentabantur decano & presbyteris in liminibus ecclesiæ. Quę quidem pœnitētia non poterat imponi nisi pro crimine graui & publico, & quod totam ciuitatem conturbasset, vt habetur. 26. q. 6. can. vlti. Neque poterat propter dignitatem clericatus clericis imponi, atque adeo & laici fiebant irregulares vt ibidē habetur, & infames, vt can. Infames. 6. q. 1. vt eodem can. In capite, comprobatur. &can. Cōfirmandum. Poterat tamen imponi fœminis, præterquàm quòd non erat eis coma tondenda. Hoc autem pœnitentiæ genus omninò aboleuit ab vsu. De quo hoc solum vestigium in ecclesia relictum est, quòd in capite ieiunij cinere capita cōspergimur, vt ait Hugo lib. 2. de sacrament. part. 9. cap. 3. & in diebus sanctis cœnæ & crucis recitātur psalmi in choro pœnitentiales.

Cæremoniæ pœnitentiæ solennis.

Pœnitentiæ publicæ. ¶ Secundus gradus pœnitentię publicæ remissior erat sine solemnitate: nempe quando imponebantur peregrinationes: quæ etiam cum baculo cubitali fieri solebant, & inclusiones in monasteria. Et istæ pœnitentiæ poterant à presbytero imponi: & pœnitentes per ipsum reconciliari. Sed non poterat imponi nisi pro delicto graui & publico, licèt non esset scandalosum, sicut illud, quod requirebatur ad pœnitentiam solennem, vt ait Syluest. verb. pœnitētia. Nisi forsan sua sponte vellet, qui graui se peccato onustum sentiebat, eandem publicam pœnitentiam acceptare. Sed tunc sic erat imponenda pœnitentia publica. vt peccatum non proderetur. Nam poterat homo peregrinari, & flagellis publicè cædi: aut pondera ferrea baiulare: licèt non constaret vtrùm pro suis peccatis, an alienis, an verò ex deuotione faceret: sicut modò etiam fiunt.

Nota. ¶ Vnum tamen est hic maximè adnotandū, quod ab interpretibus iuris adnotandum esse debuisset, quòd vbi canones decernūt propter aliqd peccatū, hominē priuari aliqua sua re, quam

quam iure possidet, eiusmodi pœnitentia nequaquam poterat imponi in sacramento, sed in foro exteriori ordine iuris reo condemnato: quoniam illa non est pœna pœnitentialis, sed legalis. Vt verbi gratia, cano. Sacerdos. de pœnitentia, distinct. 6. & cap. Omnis vtriusq; sexus. iubetur sacerdos fractor sigilli deponi: illud ergo nec fieri potuit vnquàm nec potest nisi in iudicio de crimine condemnetur. Idem erat de sacerdote, qui cum filia spirituali se cōmiscuisset, qui deponi iubebatur, & duodecim annis peregrinari. can. Si quis sacerdos. 30. q. 1. Idque adnotandum est in cap. Qui presbyterum. de pœnitentijs, & remissio. vbi occidenti presbyterum, duodecim anni pœnitentiæ imponuntur. Subditur autem, Conuictus verò vsq; ad vltimum tempus vitæ suæ militiæ cingulo careat, & absq; spe coniugij maneat. In priori enim membro designatur pœnitentia sacramentalis, & in secūdo criminalis, quando homicida erat clericus, nam laicus in lege ciuili puniretur. ¶ Sed neque istæ pœnitētiæ plublicę modò sunt in vsu, nisi sub aliquo moderamine. Solent enim nonnunquàm imponi pœnitentiæ publicæ, dummodo persona non se prodat, vt in cœna Domini laminam ferream humeris baiulet, aut publicè vicatim vapulet. Sunt autem pœnitentiæ, quæ rarissimo imponendæ sunt, & cum prudentia. Peregrinationes autē quia secretiùs fieri possunt, consultiùs imponuntur.

Pœnitentiæ publicę vsus.

Pœnitentia priuata. ¶ At verò & de pœnitentia priuata & secreta erant crebri canones pœnitētiales, quibus sacerdotes erant alligati ad iniungendas pœnitentias. Enimuerò pro quocunque criminali vitio, vt habetur can. Hoc ipsum. 33. quæst. 2. imponebantur septem anni pœnitentiæ, quæ erat vna annorum hebdomada, exemplo Dauidis. 1. Reg. 12. qui pro homicidio & adulterio septem diebus ieiunauit: & iacuit super terram. Dixerim, pro quocumq; criminali vitio, vt habetur cano. Prædicandum. 22. quæst. 2. quale est periurium, homicidium, adulterium & similia, quia non erat vsus tot annos imponere pro quocunque peccato mortali: quandoquidem multi erant canones, in quibus nō imponebantur nisi quadraginta dies, vt cap. 1. de sortilegis. Et quandoque tres quadragesimæ, vt extra de accusatio. cap. Accusasti. Et quandoque vnus annus, tres, quinque &c. & quandoque plures, vt decem, duodecim, &c. & in quibus enarrādis nulla est vtilitas, postquàm non sunt in vsu. ¶ Hoc est tamen animaduertendum, quòd septem illi anni non intelligebantur, vt quotidie fieret pœnitentia, sed forsan semel in mense indicebatur vnum ieiunium. Et poterat sacerdos arbitrari, vel secundum quātitatem criminis, vel qualitatem personæ, nēpe, vel remittere, vel augere modum pœnitentiæ, vt si esset incestus, aut peccatum contra naturam, vt cano. Hoc ipsum. refertur. Tametsi quandoque canones ipsi modum pœnitentię expressissent, vt abstinere à vino & carnibus in quarta, & sexta feria, vt can. Celebrās 21. quæst. 3. vel in pane & aqua quadraginta diebus, extra de sponsa. duorū. cap. Accepisti. Quòd si roges, qui fuerit in causa, vt olim tanto rigore pœnitentiæ illæ iniungerētur, respōdetur, sic tunc patres intellexisse obseruandū, vt pœnitentiæ ad æqualitatem criminum imponerentur, ita, vt nihil expurgandum resteret in purgatorio.

Nota causa.

¶ Vna se tamen hic dubitatio insinuat. Si pro vno quoque criminoso vitio erant iniungēdi septem anni, qui decies, vicies, vel pluries illa peccata perpetrasset, vtrùm esset toties multiplicato septenario annorum obligandus: nam profectò, si tantum ille esset onerādus, aliq uādo non sufficiēnt bis, aut ter centum anni pœnitentiæ. Respondetur, quòd fortasse in eodem septenario augebatur pœnitentiæ modus, ne tot multiplicarentur, & quandoq; multiplicabantur. At vero post modùm aucta ecclesia cœperunt Christiani præanimi languore & accidia eiusmodi pœnitentias ægrè ferre. Et inde aperta est indulgentiarum via, quas relaxationes appellarūt, quibus eiusmodi pœnitentiæ iniunctæ relaxabantur, vt dist. 21. videbimus. Atq; inde paulatim res præcipitium fecit, vt iam vix vlla imponatur pœnitentia quæ pro decima parte aut pro centesima criminum sit sufficiens.

Dubsium. Soluto.

¶ Adijcitur tandem secunda conclusio. Hac ætate eiusmodi canones non sunt in vsu, sed pœnitentiæ sunt arbitrariæ. Hoc patet cap. Quæsitum. & cap. Deus qui. de pœni. & remiſsio. In quibus iniungendis debet sacerdos circunstantias criminum & personarum, atque alias considerare, vt prudenter eiusmodi pœnitentias moderetur, iuxta decretum Leonis papæ. 29. q. 7. can. Tempora. De hoc autem dist. sequenti, quæ est de clauibus amplius disputabimus. ¶ Ad primum igitur argumētum iam responsum est, quòd sacerdos imponēdo pœnitentiam publicam non detegit crimen, quāuis suspicio inde oriatur, aliquid enorme peccatum pœnitentem commisisse: quia alias ob causas potest illa opera pœnalia subire. Respōsio est S. Thomæ. ex qua colligitur, quod pœnitentia publica nonnunquam imponebatur

Secunda cōclusio.

Solutio. 1. argument.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pro occulto peccato consentiente pœnitente ad maiorem humiliationem: nam quãdo peccatum erat publicum, non erat tanta cautela necessaria. ¶ Ad secundum respondet S. Tho. quòd pœnitentia solennis, quãuis occultè esset iniungenda in foro pœnitentiæ nihilominus non erat necessarium, vt executio esset occulta, postq; peccatum scandalum in ciuitate seminauerit. Sed arguis, cur non etiam imponebatur publicè? Respondetur, q̃ non erat imponenda pœnitentia, nisi fieret sacramentalis absolutio à peccatis, & ideo reus cõfitebatur, vel episcopo, vel cui ipse id cõmiserat, & inter absoluendum imponebatur illa pœnitẽtia solennis. ¶ Ad tertiũ respõdetur, q̃ pœnitentia solennis nõ iterabatur, vt legitur ca. Reperiuntur de pœnit. d. 3. cuius ratio triplex erat. Prima, ne vilesceret, & timeri desineret. Secunda, propter significationem, quia figura erat ejectionis. Adæ de paradiso, quæ non fuit nisi semel facta. Tertia, quę erat præcipua, quia erat quasi solẽnis professio nunq̃ recidiuandi. Vnde Ambro. in eodem cap. grauiter reprehendit eos, qui post solennẽ pœnitentiã relabebãtur, quasi iterabilis illis esset illa pœnitẽtia. Cũ tamẽ sicut vnum, inquit, est baptisma in ecclesia, ita & vnica pœnitentia. ¶ Ad quartũ iam responsum est, quòd solis clericis non imponitur solennis pœnitentia, sed ritè imponitur mulieribus, præterq̃ quòd coma eis nõ rescindebatur, quam eis, iuxta verbum Pauli. 1. Corin. 11. habere congruit in signum subiectionis erga viros. ¶ Ad quintum respondetur, q̃ pœnitẽtia, iuxta verbum Ambrosij, quamuis omnes defectus spirituales reuocet ad perfectum reuocando hominem in gratiam pristinam, non tamen opus est, vt reuocet ad dignitates ecclesiasticas & legales. Quare solenniter pœnitentes manent infames, & irregulares, nisi ratio publica expoposcerit, vt de licẽtia episcopi promoueãtur ad sacros ordines. Imò extra publicam pœnitentiam est etiã nũc in more, vt mulieres, qui virginitatem amiserunt, nõ velentur, si modò crimen publicum fuerit.

Solutio. 1.

Solutio. 2.

Ambros.

Solutio. 3.

Solutio. 4.

Solutio. 5.

ARTICVLVS. VI.

Vtrum in extremo vitæ articulo possit quis veram agere pœnitentiam.

POSTREMVS articulus huius quæstionis meritò de postremo articulo vitæ instituit. Arguitur ergo, q̃ sub illũ articulum non sit pœnitentia valida. Primò exemplum illius miseri Antiochi, qui in extremis positus: vt secund. Machabæor. 6. legitur, dolore viscerum correptus orabat sceleſtus Dominum, à quo non erat misericordiam consecuturus.

Parti negãtiuæ argumentum. 1.

¶ Secundò, Pœnitentia est virtus, per quam pœnitens peccata dimittit: qui autem in faucibus mortis pœnitentiam agit, potiùs à peccatis dimittitur, quia ea amplius perpetrare non potest, quàm ea dimittat. Præsertim cum tũc firmum nequeat habere propositum satisfactionis quæ est tertia pars pœnitentiæ, cùm tempus iam tunc eam fieri non permittat.

Secundũ argumẽtum.

¶ Tertiò. Si pœnitentia in mortis articulo esset valida, sequeretur, quòd repentè defunctus transmigraret in cælum: nam Deus à nemine quod impossibile est exigit: & ideo cùm morienti impossibile sit satisfacere, nihil ei restabit soluendum.

Tertium argument.

¶ In cõtrariũ facit latronis exemplum, quem in cruce sic vitæ actæ pœnituit, vt inde ad cælum commigrauerit. ¶ Res est, quæ plus timoris quàm dubitationis offert. Respondetur ergo facilè duabus conclusionibus. Prima. Quocunq̃ temporis articulo homo habeat iudicium sanum, & liberi arbitrij vsum, potest legitimè per pœnitentiam conuerti. Et ratio est plana, quia ad conuersionem non requiritur nisi Dei auxilium cui homo liberè cõsentiat: Deus autem, quandiu vita huius seculi durat, semper est ad ostium pulsans: ergo quãdiu liberè homo valuerit auxilio illo vti potest cõuerti. iuxta illud Ezechiel. 33. In quacunque die, id est in quacunque hora conuersus fuerit peccator ab impietate sua, impietas eius non nocebit ei. Et confirmatur ratio, quia in hoc differt vitæ præsentis status ab illo, qui est in inferno, quòd homo quandiu in hoc seculo viuit, ingeniũ habet & vsum rationis humanũ, vt scilicet, possit manum vel ad bonum, vel ad malũ porrigere, sed in inferno quasi ingeniũ dæmonis induit, vt sit in malum irrecuperabiliter obstinatus, sicuti in cœlo statum acquirit angelicum, vt sit in bonum perpetuò confirmatus. Et est alia confirmatio, quòd Deus propensior est ad indulgentiam, quãm ad vindictam: cùm ergo homo quãdiu viuit, delinquere possit, iniqua esset conditio nisi & resurgere valeret. Et est sententia Autoris libri de vera & falsa pœnitentia cap. 5. vbi legitur paratissimum esse Deum semper pœnitentes suscipere, vt neminem excludat, vbi & latronis exemplum affertur. Et Gratianus can. 1. de pœnitẽtia dist. 7. quòd vsq; ad extremum vitæ spiritum duret tempus pœnitentiæ, probat auctoritate Leonis ca. Nemo. vbi ait. Nemo desperãdus est dũ in hoc corpore constitutus est: quia nonnunquam quod confidentia ætatis differtur, consilio maturiori perficitur.

Pars affirmatiua. Doctrina artículi. Prima conclusio.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

3. Cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Pœnitentia vsque ad illum articulum dilata, præsertim in illis, qui illuc vsque vitam perditè transegerint, non est tuta, nec multum confidentiæ generans, nisi dum homo egregiè compunctus apparet. Et certè quanuis Augustinus nũquam de illa dubitasset, rationes nos id admonent. Primùm qui vsque ad illum punctum benignitatẽ Dei eum ad pœnitentiam adducentis dispexit, indignus est, cui Dominus manus porrigat. Præsertim quòd sæpe & sæpissimè illo momento forta sse non sufficit ordinarium speciale auxilium Dei, vt homo tanto peccatorum onere pressus, tam subitò resipiscat, sed fortè requiritur extraordinarium, quod non est necesse vt Deus semper apponat.

Pœnitentiæ tutæ periculum.

Secundũ periculum.

¶ Secũdò. Plurimos mors repentina surripit, quibus non datur gemendi spacium: & quanuis tempus suppetat, corpus tamen dum infirmitate corrũpitur, aggrauat animam, quã subinde vix permittit de Deo cogitare, & ad cor intus conuerti, quod delictorum maculis oppletum videre exhorrescit. Præterquam q̃ familiares & alij necessarij, seculare potius cõmodum quàm morituri salutem sitientes, maximo sunt agonizanti impedimento. Ob has ergo cusas nõ ita multùm frequenter (si hoc dicere ausim) in eiusmodi hominibus vera est contritio. & dolor offensæ Dei: imò quæ contritio apparet, non est nisi attritio de inferni memoria & metu genita. Quapropter qui sic absque sacramento discedunt, damnationem incurrunt. Sunt enim veluti fatuæ illæ virgines euangelicæ, quæ veniente Domino internum virtutis oleum non habent, quo possint ignæ charitatis ardere, sed extrinsecus illegitimo dolore fumigant, quia tempore opportuno non impleuerunt vasa sua.

Impedimenta feræ cõtritionis.

¶ Et quod postremò deterret est, non esse articulum fidei, vt attriti per sacramentum fiant contriti. Non est enim expressa euãgelica assertio, aut ecclesiastica definitio. Imo neque apud Augustinum aliumue illius classis autorem reperitur: sed est scholasticorũ collectio, quæ quanquàm sit vera, non tamen est digna cui bilances perpetuæ nostræ aut salutis aut damnationis confidamus.

Periculũma ximum.

Dubiæ aleæ se exponunt qui sero pœnitent. Aug. hom. 41.

¶ Sanctè ergo Augustinus hanc malefidã pœnitentiam depingit lib. 5. homiliarum, homi. 41. quam Gratianus inter decreta retulit can. Si quis. de pœnitentia dist. 17. Si quis enim, in

quit, positus in vltima necessitate ægritudinis suæ voluerit accipere pœnitentiam, & accipit, & mox reconciliatur, & hinc vadit, fateor vobis, non illi negamus quod petit, sed non præsumimus, quia bene hinc exit. Non præsumo, nõ vos fallo, nõ præsumo. Et infrà. Agẽs pœnitentiam & recõciliatus cùm sanus esset, & postea bene viuens, securus hinc exit. Agens pœnitentiam ad vltimum reconciliatus, si securus hinc exit, ego non sum securus. Itaque mens Augustini est, quòd pœnitẽtia in mortis articulo facta, non est sufficiens signum, quòd vita defunctus ingrediatur viam salutis. Sed tamen neque est asserendum, quòd condemnetur. Quare paulò inferiùs subdit. Non dico dãnabitur, sed nec dico liberabitur. Sed & Cypriana acriora verba his accumulat, quæ referuntur de pœnitẽtia dist. 7. can. Idcirco. videlicet, si in infinitate aut periculo cœperit deprecari, qui ante pœnitentiam non egerunt, prohibendos esse ab spe communionis & pacis: quia rogare illos, non pœnitentia, sed mortis vrgentis admonitio cõpellit: nec dignus est in morte accipere solatium, qui se non cogitauit moriturũ. At verò, vt arbitror, loquebatur de ijs, qui erant in pœnitentia solenni, quibus tunc forsan, si non recõciliabantur vsque ad mortis articulum, non porrigebatur sacramẽtum euchatistiæ. Sed ille vsus mutatus est vt. 26. q. 6. multis canonibus comprobatur, vt cano. Iste qui. & sequẽtibus, &. q. 7. can. Ab infirmis. vbi iubetur conciliationem suscipi publicè & solenniter pœnitentium, dum sunt in articulo mortis. Verba autem, quæ ad dict. ca. Nullus. Gratianus refert tanquã Augustini lib. de vera & falsa pœnitentia capit. 17. nescio an sint eius. Ait enim ibi autor ille, quòd quãuis de salute sero pœnitentium Augustinus potuit dubitare, ipse tamen credit illi, qui dixit. Quacunque hora peccator ingemuerit & cõuersus fuerit, vita viuet. Quanquàm, vt suprà diximus, sunt qui putent de se tanquã de alio ab Augustino relatum. Sed nescio an sit commentum legitimum. Atqui & Hugo lib. 2. de sacramentis part. 14. cap. 5. Difficile, inquit, est, vt tunc (scilicet, in articulo mortis) vera sit pœnitẽtia quando tam sera venit. Quandò enim cruciatus membra ligat, & dolor sensum opprimit, vix homo aliud cogitare potest. Valde suspecta debet esse pœnitentia, quæ coacta videtur esse. Facile est, vt homo se nolle putet, quòd posse non datur. Possibilitas optimè voluntatem probat. Si non facis dum potes, manifestè ostendis, quòd non vis. Hęcille. Ad quam sententiam & hoc tandem adijciendum, quod

Sẽsus Aug.

Cyprianus.

Sẽsus Cyp.

Liber de vera & falsa pœnitentia an sit Aug.

Hugo. Pœnitentiæ feræ incommoda.

Universidad de Deusto
Biblioteca

etsi certi essemus legitima tunc nos pœnitentia conuersuros, meditãdum tamen nobis esset, vt suprà diximus, non in hoc tantũ à Deo cõditos, vt in fine misericordiã de erratis petamus: ille enim, noster potiùs amor videtur, q̃ Dei: sed in hoc præcipuè, vt vitã in eius exequenda mandatorũ iustitia expendamus, vt eius impleatur voluntas, & exaltetur gloria.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod Antiochus propterea non est veniã cõsequutus, q̃ pœnitentiam non habuit. Sed tamen ob id nobis exemplo propositus est, vt admoneamur dolorẽ peccatorũ, qui ex cruciatib⁹ mortis enascitur, fallacẽ esse sæpissimè.

Solutio. 2. ¶ Et eodem modo respondetur ad secundum: videlicet, hoc concludere, q̃ pœnitentia in illo articulo, non est tam certum signum salutis, quàm quę fit dum homo peccare potest: nihil ominus esse potest legitima: nam cùm satisfactio non sit de essentia sacramenti, vt supra diximus, fit vt neq; eius propositum sit tunc necessarium.

Solutio. 3. ¶ Ad tertium respondetur, q̃ licèt tunc moriens satisfacere nequeat, culpa sua fuit, q̃ tempus ad id antea non elegit, & ideo, pœna, quæ per contritionem & confessionem non fuerit ei dimissa, in purgatorio est luẽda, vt ratio diuinæ iustitiæ seruetur.

DISTINCTIONIS decimænonæ, Quæstio tertia, De purgatorio.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm purgatorium sit post hanc vitam.

COnsequens est, vt in calce sermonis de satisfactione quęstionẽ de purgatorio disputem⁹. n ã de purgatorio duplex est consideratio. Vna, qua ille q̃d in hac vita satisfactione non remittitur, purgandum restat. Et hæc ad præsentem attinet locũ. Altera verò, quatenus vnũ est ex receptaculis, quibus animæ, cũ corpora exuunt, recipiuntur, & ex quibus in postrema resurrectione prodibunt. Et hæc pertinet ad dist. 44. & 45. vbi de statibus defuncto rum, & resurgentium tractatur. Atqui quęstio hæc tribus articulis clauditur. Primus est de existentia purgatorij, & secundus de quantitate pœnæ, quæ illic infligitur. Ac tertius de eius qualitate.

Partis negãtiuæ argumentum, 1.

¶ Arguitur ergo quòd post hanc vitam nullũ sit purgatorium. Legitur enim Apocaly p. 14. Beati mortui qui in domino moriuntur, amodò iam dicit spiritus, vt requiescãt à laboribus suis: sed qui in charitate decedunt, in Domino moriuntur: ergo nullus eis rest at labor, atque adeò nec purgatorium. ¶ Secundò arguitur. Nullibi in sacra pagina legitur vbi nã sit locus purgatorij: nam illis verbis Matthæ. 25. Ibunt in ignem æternum, solum ignis damnatorum designatur. ¶ In cõtrarium est illud. 2. Macha 12. Sancta & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis soluantur, quod nec de damnatis, nec de beatis intelligi potest.

Secundũ argumentum.

Pars affirmatiua.

¶ Quemadmodum de satisfactione, ita & de purgatorio, quia connexa sunt, hæretici reclamant illud negantes. Et fuit Græcorum, & Armenorum hæresis, ac subinde VValdensium & fortasis Ioannis Hus, & VVitcleff, quanuis in concilio Constan. inter alios eorum errores isthæc non referatur. Nam Bohemi eorum hæresum cultores, hanc mordicus tenent. Lutherus verò, qui sunt eius articuli, quartus, & 37. & 38. à Leone condemnati, purgatorium negat eo modo, quo ab ecclesia creditur: nam dicit nullibi in sacra scriptura eius testimoniũ extare. Fingit tamen nescio quam purgatorij effigiem commẽtitiam: nempe, animas ab hoc sęculo soluentes, antequã regnum ingrediantur, timore solo cruciari: nimirum, hæsitantes quo sint statu, & loco salutis ne an damnationis. Atque huius phrenesis fundamẽtum fuit alius eius error, quo docuit in hoc sęculo neutiquam esse posse perfectam charitatem, sed semper habere admixtum aliquid peccati, perfectam verò charitatem nõ esse, nisi in patria. Et quia ait Ioan. 1. cano. cap. 4. quòd non nisi perfecta charitas foras mittit timorẽ, & quòd timor pœnam habet, inde colligebat, quotquot ab hac vita proficiscuntur, quantumuis sanctissimos, ante ingressum cœli alicubi remorari patientes illam timoris pœnam incertitudinis sui status. Quare dicebat, quod in solo inferno est ignis, in purgatorio verò nõ nisi pauor, & metus, iuxta illud Psal. 11. Tunc loquetur ad eos in ira sua, & in furore suo cõturbabit eos. ¶ His tamen erroribus nihil obstantibus ad. q. 2. conclusionibus respondetur. Prima. Post hanc vitam est locus, in quo animæ igne purgantur à pœnis, quæ ex remissis mortalibus

Decisio articuli.

Hæreticorũ error.

Lutherus.

Figmentum à Lutherõ

Alius error Lutheri.

Prima conclusio

talibus relictæ sunt, vel venialibus sunt annexæ, neq; in hac vita fuerunt satisfactione deletæ. Quam quidem cõclusionem licèt videam nostros bonis rationibus fulcire, tamen vnicũ eius est fundamentum, quo concesso, planissima cõsequentia colligitur, sed illo negato, nulla esse potest ratio, quæ hæreticos conuincat.

Fulcimẽ cõclusionis.

Fũdamẽtum autem est illud, quod hac de causa quæstio. 1. ar. 1. tam multis corroborare studuimus: nempe, iustitiam Christi non sic nobis imputari, ac si nos illam exhibuissemus. Nam illud est hæreticorum fundamẽtum ad negandas satisfactiones ac subinde purgatorium. Enimuerò si cùm primùm quilibet post baptismum lapsus reunitur Christo, fitq; eius membrum, imputatur ei eius passio: veluti dũ legitimè baptizatur, profecto neq; vlla opus est satisfactione amplius in hac vita nec purgatione in altera. Veritas autem catholica est, quòd solùm in baptismo, vbi regeneramur in Christo, & commorimur, ac sepelimur in illo, vt ait Paul. sit illa nobis plenissima passionis communicatio. Deinde verò non applicatur nobis nisi per pœnitentiam, & alia sacramenta, quæ habent certum gradum gratiæ, ac per inde certum satisfactionis, aut secundùm mensuram nostrorum operum, quæ diuina ope maiora esse possunt, & minora. Quod negare est facere omnes iustos æquales in sanctitate, quæ fuit Lutherana blasphemia. Hoc autẽ constituto palam cõsequitur non semper per contritionem, aut sacramentum pœnitentiæ remitti totam pœnam temporalem. Ex quo rursus subinfertur, quòd neque illud quod relinquitur semper in hoc sęculo per satisfactionem in integrum deletur. Præterea cum peccatum veniale natiuum etiam habeat reatum pœnæ, & eiusmodi peccata simul cum gratia esse possint, fit consequens, vt nõ omnis, dum hac vita defungitur, prorsus ab his pœnarum maculis expurgatus decedat. Hinc ergo argumentum sic extruitur. Paradisus cœlestis, vbi diuina præsentia conspicitur, ferre nequit, vt nomen ipsum, & constantissima ratio admonet, vt quippiam maculosum in eam ingrediatur: sic enim & Esaias. 35. cap. de hac beata via vaticinatus est. Via sancta vocabitur, non transibit per eam pollutus: sic in Apocalyp. Ioan. cap. 21. Non intrabit in eam aliquid coinquinatum. sic & ad Ephes. 5. ait Paul. de ecclesia sponsa Christi, quæ illam sanctam ciuitatem ingressura est, quod Christus eam sanctificauit mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ, vt exhiberet ipse sibi gloriosam eccle siam non habentem maculam, aut rugam, aut aliquid huiusmodi, sed vt sit sancta, & immaculata. Vbi denotatur, quòd non sit cælum ingressura, donec sine macula sit & ruga, sicut de lauacro baptismi emersit: quare & quamcunque animam cælum ingredientem illis verbis sponsus excipiet (tametsi de beata virgine per antonomasiam intelligantur.) Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te, veni de libano, veni coronaberis: ergo necessarius est locus, per quem fœlices animæ transeuntes à quocunque inquinamento, quod diuinis oculis indignum est, perpurgentur. Huic certè veritati non dissone concinit Malachias capit. 3. vbi ait. Ipse (scilicet Christus) quasi ignis conflans, & quasi herba fullonum. Et sedebit conflans, & emundans argentum, & purgabit filios Leui, & colabit eos quasi aurum, & quasi argentum, & erunt domino offerentes sacrificia in iustitia. Arridet enim Malachias Paulo proximè citato de spõsa sine macula & ruga.

Malach. 3.

Argumentũ

Pau. Eph. 5.

¶ Secundum argumentum sumitur ex illo Matthæ. 12. quod distinct. 15. quæst. 2. art. 2. tetigimus: Qui dixerit verbum cõtra spiritum sanctum non remittetur ei in hoc seculo neq; in futuro, vbi Grego. 4. lib. dialogorum adnotauit aliqua leuia peccata remitti in futuro seculo per ignẽ purgationis, & refertur dist. 25. cano. Qualis.

Secundũ argumentum.

¶ Tertiò arguitur ex illo Paul. 1. Corin. 3. vbi cum dixisset, Christum esse vnicum fundamẽtum spiritualis vitæ subdit. Si quis autem superædificat super fundamentum hoc aurum, argentum, lapides pretiosos, ligna, fœnum, stipulam, vniuscuiusque opus manifestum erit. Dies enim domini declarabit, quia in igne reuelabitur: & vniuscuiusq; opus quale sit ignis probabit. Si cuius opus manserit, quod superædificauit, mercedem accipiet. Si cuius opus arserit, detrimentum patietur, ipse autem saluus erit, sic tamen quasi per ignem. Hoc enim postremum verbũ intelligi nequit de opere, quod in inferno arsurum est nam inde nemo potest euadere saluus: intelligitur ergo de homine illo, cuius peccatum igne purgatorio cõsumetur: vt ipse purificatus recipiatur in regnum. Hunc enim locum etsi cauillatores aliorsum iniq; vertant, tamẽ vt bene ait S. Tho. 1. 2. quæst. 89. artic. 2. non possunt alium recipere sensum, quàm quod per aurum argentum, & lapides pretiosos intelligantur bona opera, quæ supra fundamẽtum fidei secundũ diuersos virtutis gradus extruuntur: per lignũ autem, fœnum & stipulam, venialia peccata: quia etiam suos habẽt gradus. Nam sicut hæc saluo ædificio combuti possunt, ita & veniales

Tertium argument.

S. Thom.

Universidad de Deusto
Biblioteca

culpæ in purgatorio salua fide formata, ac perinde persona. Et sic exponit hunc locum Locus expo situs ab Au gust.
Augustin. in de fide & operibus, & lib. 21. de ciuit Dei. & sermo. 4. de igne purgatorio, qui est. 41. inter sermones de sanctis, & refertur. 25. distinct. can. Vnum orarium. vbi ait, quosdam per ligna fœnum, & stipulam intelligere capitalia crimina super fidem fundata. Sed tamen, inquit intellectus iste seductorius est, quia qui illa peccata committit, saluus esse potest, sed est æterno igne puniendus. Illo ergo transitorio igne, de quo Paul. loquitur, sola Idem Aug. minuta peccata purgantur. Ad idemque alludit in enchiridio capit. 69. atque idem refertur ead. distinct. 25. can. Qui in aliud. vbi ait, quòd qui in aliud seculum distulit fructum conuersionis, prius purgabitur igne purgationis, qui Hieronym. non est æternus. Atqui Hieronym. in postremis verbis libr. 18. super Esaiam refert quosdam verba Pauli, sic intelligentes, vt colligerent, quòd etiam ignis, quo in inferno puniuntur peccata mortalia, quod intelligebant, per ligna, fœnum & stipulas, non sit æternus, sed transitorius, vt tandem damnati salui fiant. Contra quod ait, quòd sicut diaboli & omnium negatorum atque impiorum, qui dixerunt in corde suo, Nō est Deus, credimus æterna tormenta: sic peccatorum, & impiorum, & Christianorum (scilicet per fidem formatam) quorum opera in igne probanda sunt atque purgāda, moderatam arbitramur & mixtam clementiæ sententiam iudicis. Ante hos Origenes. sacros patres, fuit & priscus Origenes homilia. 6. super Exod. qui eodem modo eundem locum Pauli exponit, dicens, quòd Dominus purgabit filius Leui, sed & illud, inquit, cùm venitur, si quis multa bona opera, & parum aliquid iniquitatis attulerit, illud parum tanquā plumbum igne resoluitur, ac purgatur: & totum remanet aurum purum. Et si quis plus illuc plumbi detulerit, plus exuritur, vt amplius decoquatur, vt si purum aliquid est auri, purgatum tandem resideat. Quod si aliquis illuc totus plumbeus venerit, fiet de illo, hoc quod scriptum est, Damergetur in profundum tanquàm plumbum in aqua vehementissima. Et quanuis illi sancti solùm peccata venialia deligneri sentiant in verbis Pauli exp urganda in alio seculo, eadem profecto ratione ex eisdem testimonijs colligitur & pœnas remissorum mortalium illic esse expiandas.

¶ Præter hęc est apertissimus locus citatus. 2. Machab. 12. vbi de fortissimo Iuda legitur qui posquàm cadauera, quæ prælio ceciderāt, sepeliuit, collatione facta duodecim mille drachmas argenti misit Hierosolymam offerri pro peccatis mortuorum sacrificium bene de religione cogitās. Vbi cōcluditur quòd sancta & salubris est cogitatio pro defunctis orare, vt à peccatis soluantur. Hoc enim testimonium vsque adeò est euidens, vt hæretici Hæreticorū subterfugia aliter recutere illud nequeant, quàm negando librum illum esse canonicum. Atcamen licet Machā. lib. vsq; ad tempus Hieronymi sub iudice lis fuerit, esset ne canonicus, ob id q apud Iudæos non reperiebatur, tamen ecclesia semper eum habuit vt canonicum, vnde Augustin. libr. 18. de ciuita. Dei cap. 39. ait, quòd libros Machabæorum non Iudæi, sed ecclesia pro canonicis habet. Et Hierony. in prologo super. 2. eorum libr. ait, quòd licet non habeantur in canone Hebræorum, tamen ab ecclesia inter diuinorum voluminum adnotantur historias. Quo- Concilia & patres. circa in concilio Carthaginensi. 3. & decreto Gelasij, & Innocencij primi, & Augustini. 2. de doctrina Christia. ca. 8. inter canonicos annumerātur. Et postea in concilio Florentino, cui Tridentinum de hac re subscripsit. Igitur à tempore antiquo ante annos hinc mille ferè ducentos ecclesia receptissimos illos libros habet, in exequij mortuorū illam canens lectionem. Atqui Augustin. in li. de cura pro mortuis agenda, catholicam religionē orandi pro mortuis eandem autoritatē confirmat. Et Gregorius Nissenus. Si aliquis, inquit, Christo consentiens in hac vita purgare peccata minus potuerit, post transitum hinc per purgatorij ignis conflationem expeditur. Et subdit. Hoc prædicamus dogma veritatis seruantes, & ita credimus. Hoc etiam vniuersalis ecclesia tenet pro defunctis exorans, vt à peccatis soluantur.

¶ Ecce testimonia sacra sanctorum interpretamentis confirmata, quibus purgatorium adstruitur, & quibus proinde contradicere proculdubio hæreticum est, & à fide alienum, vt ait S. Thom. dist. 21. quæst. 1. artic. 1. Est enim decretum concilij Carthaginensis. 4. cap. 95. vbi sic legitur. Qui oblationes defunctorum aut negant ecclesijs, aut cū difficultate reddūt, tanquàm egentium necatores excōmunicentur. Et in concilio Florentino inter Armenorū institutiones vna est hæc. Item si verè pœnitētes in Dei charitate decesserint antequam dignis pœnitentiæ fructibus de commissis satisfecerint & omissis, eorum animas pœnis purgatorijs post mortem purgari: & vt à pœnis huiusmodi releuentur prodesse eis fidelū viuorum suffragia. Præterea ex libr. Psalmo- Ex psalmis. rum

rum multa orthodoxa ecclesia desumit ad orandum pro mortuis, vt illud. De profundis clamaui ad te domine. &c. & Circumdederunt me dolores mortis, & dolores inferni circumdederunt me. Nam inferni nomine non solùm damnatorum locus, verùm & quò iusti etiam descendunt, designatur, iuxta illud Genes. 37. Descendam ad filium meum lugens in infernum.

Lutherus. ¶ Satis Lutherum sua extimulabat conscientia, vt purgatoriū confiteretur, nisi tam fuisset pernicioſe amator popularis libertatis & fauoris. Ait enim artic. 37. Ego tamen & credo purgatorium esse & consulo, suadeoq; credendū, sed neminem volo cogi. Versutum dogma.

Argumentū ¶ Sed arguet quis forsan cōtra hanc veritatē. Sicut charitas se habet ad æternum premium, ita & peccatum se habet ad supplicium æternum: sed decendētes in peccato statim descendunt in infernum: ergo & decedentes in charitate statim euolant in cælum. Respōdetur ad maiorem, non esse omnino simile: nam cùm bonum sit ex integra causa, malum autem ex quocūq; defectu, potest bonum charitatis retardari per aliquod malum venialis culpæ, vel pœnæ pro mortali remisso. Et tamen mortale peccatum per se sufficit ad descensum. Enimuerò cùm respectu Dei, vt diximus, nulla sit in nobis iustitia, nisi quæ suę gratię innititur, fit vt qui in peccato mortali decedit, quantacunque bona in charitate egerit, nihil tamen iustitiæ habet, vt præmium aliquod aliorum ante descensum in infernum suscipiat.

Secunda cō clusio. ¶ Secunda conclusio. Iusti, qui à culpa & pœna in hoc seculo absoluti sunt, absque transitu per purgatorium in cælo recipiuntur. Conclusio catholicis in confesso est: statuitur autem contra Lutherum. Et primò ex ijs, quæ dicta sunt colligitur: nam purgatorium nō est nisi ad abstergendos reatus aut pœnæ aut venialis culpæ: est autem possibile, & sæpe numero contingens, vt multorum animæ cùm innocentiæ candore hinc proficiscantur. Vt sacro fonte abluti ante vsum rationis defuncti, & apostoli, & martyres, atque alij sanctorum canoni conscripti. Nam de deipara virgine quis audeat dubitando blasphemare? Imò de duo D. Stephano. Stephano, cui in martyrio posito aperti sunt cœli, vbi vidit Iesum stantem in gloria, nonne vesanæ mentis esset dicere, quòd fœlici animę à corpore proficiscenti recluderentur ijdē cæli, vt timore aliquo cruciaretur de suo statu dubitans? At de illo timore, quem in purgatorio Aduersus Lutherum argumentū. fingit ob incertitudinē sui status, articulo proximo dicturi sumus. Ex hac cōclusione subsequitur, quòd status purgatorij non est per se ex necessitate medius inter nostrum, & illum fœlicem beatorum, sed per accidens, quando scilicet, accidit hinc animas cùm aliquo reatu pœnæ proficisci.

¶ Ad primum igitur argumentum nostrum respondetur, verbum illud Apocaly. sic intelligi, quòd morientes in domino statim cessant à labore merendi, & demerendi, quem habebant in via, non tamen omnes à labore passionis, qua purgantur. Solu. 1. arg.

¶ Secundum argumentum petit, vbinam sit purgatorij locus. Hæc autem quæstio ad dist. 44. & 45. attinet, vbi de receptaculis mortuorum agendum est latius, multaq; alia de purgatorio adhibenda, quæ hic ideo prætermittimus. Interim autem respondetur, quosdā opinatos esse, lege communi vnumquemq; illic purgari, vbi deliquit. Sed hoc ideo non est probabile: quod potest homo simul pro multis peccatis puniri, quæ diuersis locis commisit. Solutio 2. Vbi sit purgatorium. Opinio. 1.

Alij verò dixerūt puniri omnes lege communi supra nos vel aëre, vel in elemento ignis, eo quòd eorum status medius est inter nostrū & beatorum. Sed neq; hoc est probabile, quia non puniūtur pro charitate, qua nos excedūt, sed pro peccato, quod in eis est infinitum. Dicendum ergo q licet de hoc testimonium sacræ scripturæ sit nullum, neq; conuincens ratio, ducuntur tamen ex natura rei coniecturę, q lege communi eodem igne erucientur, quo damnati in inferno, tum q in scriptura nō est alia mentio quàm ignis inferni: tum etiam, q cùm in purgatorio fiat peccatorū punitio, sicut in inferno, videtur eidē igni cōpetere. Neq; op⁹ est plures multiplicare, postq nō aliter differunt, quàm q vnus est æternus, alter tēporalis. Quæ quidem differentia solùm dicit duos respectus eiusdem ignis secundùm substantiā. Vnde Gregor. suprà citatus. 4. lib. dialo. Sicut sub eodem igne aurum rutilat, & palea fumat: ita sub eodem igne peccator cremacur, & electus purgatur: videlicet, quòd damnati ceu in perpetuo carcere sunt illic inclusi, alij verò nō nisi ad tempus quousq; purgentur. Est autem ille ignis corporeus, quādoquidem & corpora post resurrectionem comburet. Quāuis ignis inferni, quia instictus est ad cruciandum, alijs atrocitatis nominibus nuncupatur, iuxta illud Psal. Ignis sulphur, & spiritus procellarū, pars calicis eorum. At vero quia pœna purgatorij solùm est ad purgandum (quod igni est proprium) illa pœna soli igni tribuitur. Est igitur in medijs terræ viscēribus: nam & nomen infernum finitum locum sonat, & vbiq; in sacra Opinio. 2. Opinio. 3. Purgatorij ignis idem qui inferni.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pagina legitur in infernũ descensus, vt de Dathan, & Abiron legitur Num. 16. quòd descenderint viuentes in infernum. Et Psalm. 54. vbi Psalmista iniquis maledicẽs ait. Veniat mors super illos, & descendant in infernum viuentes. Et cõmuni nomine cum inferno damnatorum ait Iob, cap. 14. Vt in inferno protegas me. Et Dauid, Deus redimet manum meam de manu inferni: hoc est, de purgatorio & limbo. Quapropter sinus purgatorij paulò est eleuatior, quàm locus damnatorũ: nempe, vbi certa spes est paradisi. Cui loco supereminet limbus puerorum, quò ignis nõ attingit: nam supremus Sinu Abrahæ: hoc est, patrum limbus, iam ab orbe redempto vacuus est.

Limbus puerorum.

Sinus Abrahæ.

Animæ non nunquã alibi quàm in purgatorio purgantur.

¶ Dixerim lege cõmuni illic animas purgari: nã ex dispẽsatione probabile est, vt ait Hugo, q̃ in his locis puniãtur, vbi cõmiserunt culpã. Et Grego. in dialogis narrat de quodam Germano episcopo Capuano, qui in balneis purgabatur. Quæ quidem dispensatio nõnunquã fit, vel ad viuorum instructionem, vel ad mortuorum subuentionẽ, vt viuentibus corũ pœnæ innotescant, qui suis suffragijs eos adiuuẽt.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm pœna purgatorij excedat omnem pœnã temporalem huius vitæ.

Partis negatiuæ. 1. arg.

QVæritur secundò de quãtitate purgatoriæ pœnæ, & arguitur quòd non excedat omnem pœnã huius vitæ. In purgatorio non tenentur nisi animæ, nam post resurrectionem corporum non est amplius duraturum: acerbior autem pœna ignis est exurentis corpus, quàm animam cruciãtis, tum quòd magis passiuum est quàm anima separata, cùm sit materiale, tum quòd habet qualitates igni contrarias, & materiã, qua possit ignem suscipere, quod animæ non conuenit: ergo tormentum ignis in hac vita vehementius est, quàm purgatorij.

Secundum argument.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est sentẽtia Augustini in sermone citato, qui ait, quòd ille ignis purgatorij durior erit, quàm quicquid pœnarum in hoc seculo, aut sentire, aut videre, aut cogitare quis potest. Et in lib. de pœnitentia cap. 18. qui refertur can. Qui in aliud. dist. 25. idẽ ferè ait. Et in lib. de vera & falsa pœnitentia cõparatur ad truculentas martyrum cruces, & asseritur esse maior illis. De pœnitentia dist. 7. can. Nullus.

Decisio articuli.

¶ In hoc articulo multa de modo & qualitate pœnæ purgatorij sunt perserutanda, quomodo, scilicet, cruciet, & an illic existentes sint certi suæ salutis. Et ideo ad quæstionem quatuor conclusionibus respondetur. Est enim illic duplex pœna: scilicet, dãni & sensus. At verò de pœna damni triplex est dicendi modus. Fuerunt enim olim, vt D. Tho. loco citato, dist. 21. quæst. 1. art. 1. refert, qui opinati sunt existentes in purgatorio adeò esse pœnis absorptos, vt non sentiant se purgari, sed potiùs putent se esse damnatos. Huic errori proximus est ille recitatus Luthen tenẽtis dubios saltem esse de sua salute propter suam imperfectam charitatem, quæ annexũ habet timorem, & pauorẽ quasi expectantium iudicis sententiã, vt est videre in suo præallegato ar. 5. & latius in. 28.

In purgatorio duplex pœna. Pœna dãni.

Prima conclusio. Ratio. 1.

¶ Aduersus quem errorem Caietanus Augustæ responsiunculam composuit, sed breuissimè se expedit. Sit ergo prima cõclusio. Existentes in purgatorio neutiquàm de sua salute ambigunt, imo sunt de illa certi. Probatur. Illi sunt in charitate: ergo habẽt formatam fidem & spem, quam habebant in via: in via autem per fidem credebant non pati ignis tormenta nisi damnatos, & eos, qui purgantur: & vident se non esse damnatos: ergo certò sciunt se esse in purgatorio. Probatur minor: quia per eandem fidem norunt dãnatos Deum non diligere ipsi autem experiuntur se in eius dilectione persistere: ergo planè colligunt se esse in purgatorio. Et cùm per eãdem fidem credant, illis qui illic existunt, non esse possibile in peccatũ relabi, quia intelligunt esse extra viam, fit vt sint suæ salutis certissimi.

Ratio. 2.

¶ Secundò retinent spem, quam habuerunt in via: ergo beatitudinem sperant, quod quidem per fidem credũt damnatis non esse possibile. Neq; suspicabile est ignis vehementiam sic illos obruere, & absorbere, vt vsum habere nequeãt illarum infusarum virtutum. Primò, quia anima separata valentior est, vt cruces ferat, quã in corpore. Vnde epulo ille dives dum ex infernalibus flammis cupiebat exire, & refrigerari, ostendabat non habere absorptã rationem. Secundò, quia non est Deus credendus tanto cum rigore amicos suos cruciare, vt lucis rationẽ in eis extinguat. Quapropter vrgentius est argumẽtum aduersus priorem opinionem dicentium, quòd putant se esse damnatos: esset enim illa afflictio maior, quàm vt Deus illa amicos suos afficere debeat.

¶ Quinuerò contra Lutherum hoc est maximũ argumentũ. Profectò si existẽtes in purgatorio ancipites essent ambigẽtes, quam essent sententiã audituri, immanissima esset anxietas & intolerabilis cruciatus. Quòd enim quis in hoc seculo dubiꝰ sit suæ salutis, eò nõ est tã grauetor-

ue tormentum, quòd est in statu, quo potest in viam redire. Atli postquã homo est extra viam quando non potest aliorsum declinare, dubius esset quidnã sit Deus de ipso decreturus, acerrima esset afflictio. Præsertim cùm, vt paulò antea diximus, sæpe legantur amicis apparêre, à quibus suffragia expoſcunt, quod nõ facerẽt, nisi certi essent suæ salutis, & flagrãtissimè cuperent ab illo carcere dissolui, & esse cùm Christo.

Argumentũ contra Lutheranos

¶ At verò aduersus Lutherũ ex suis ipsius cõcessis sumitur argumentum nouum, lepidissimè enim ille pugnantia dicebat. Fuit nanq; in illo errore, vt quicũq; in hoc seculo per fidẽ fieret mẽbrum Christi, esset omnino certus suæ salutis. Mirandũ ergo est quomodo postea dixerit, quòd anima corpore exuta illã perdat certitudinem, & pauore in purgatorio crucietur.

Aliud argu.

¶ Deinde arguitur. Quanuis daremus ei, quòd nulli? charitas in hoc seculo potest sic esse perfecta, vt nõ habeat admixtum timorem, quid subinde necesse est dicere, quòd exiẽs à corpore, si nulla indiget purgatione, debeat in illo timore manere? Præterquàm quòd multi, etiam præter sacratissimã virginem & apostolos, in hoc seculo eò charitatis ascendunt, vt charitas in eis foras mittat timorem.

Dissoluitur argumentum Lutheri.

¶ Stat ergo sententia catholica, quòd pœna dãni existentibus in purgatorio non est, nisi retardatio à consecutione suæ fœlicitatis. Vnde ad argumentum Lutheri respõdetur charitatem bifariam dici perfectam. Vno modo perfectione viæ, atq; altero perfectione patriæ. Perfectio viæ est, vt nomen sonat, nõ deuiare à recta mandatorũ linea, quod cõprehenditur illo magno præcepto, Diliges dominum Deum tuũ ex toto corde tuo: id est, nihil admittes in corde tuo dilectioni contrarium. Perfectio autem patriæ est, sic fixum habere cor in Deũ, & immobile, vt non solũ non declinemus, sed neq; declinare possimus ab eius volũtate, neq; eius dilectionẽ remittere: illã enim appellat Paul. pacem, quæ exuperat omnem sensum. Atque illa nõ cadit sub præcepto, sed pertinet ad præmium & finẽ prioris. De priori autem ait Ioã. 1. can. cap. 2. Qui seruat verbum eius, verè in hoc charitas Dei perfecta est. Et de eadem ait cap. 4. In hoc perfecta est charitas Dei nobiscum, vt fiduciam habeamus in die iudicij: nã perfecta charitas foras mittit timorem. Potest ergo homo ab hac luce decedere absq; timore: nemo accidere cuiquàm potest, vt quàuis cũ timore discedat, sit nihilominus à purgatorio liber. Haud æquidem negamus, quin in purgatorio aliquis sit metus, non tamen est ille seruilis, quem charitas foras mittit, quia illic nullus est metus perpetuæ gehẽnæ, sed erit metus de tempore durationis illarum pœnarũ: quia fortasse nesciunt, quantũ sit eis tempus purgatorium præscriptum: & quando hoc sciant, ignorãt quibus suffragijs sint in hoc seculo iuuãdi.

Dupliciter dicitur perfecta charitas.

1. Ioan. 2.

¶ Secunda cõclusio. Pœna ista damni est omnium maxima, quæ in hoc seculo accidunt. Conclusio est S. Thom. loco citato. Probatur primò, quia desiderium rei concupitę per se agit, & cruciat: in illis autem, qui sunt in purgatorio, multis nominibus excrescit. Primum, quia quod desideratur est summum bonum. Secundò, quia fides illic robustior est quàm in via, & spes certior, & charitas confirmata, ac perinde intensissima, quæ extra paradisum esse potest, eo quòd illic moles corporis non est animæ separatæ obstaculum diligendi toto conatu. Sunt enim illic veluti graue saxum in sublimi trabe aliqua impeditum, ne suo põdere ad centrum terræ feratur. Augetur præterea illis inde pœna, quòd vident sua culpa ab illo diuino conspectu retardari.

Secunda cõclusio. Ratio. 1.

Ratio. 2.

¶ His tamen non obstantibus, hanc conclusionem, quę etiam est Ricardi dist. 20. art. 2. q. 1. concedere tenuit Bonauen. ead. dist. art. 1. q. 1. idem. 2. propterea quòd desiderium illud videndi Deum ob certitudinem spei multũ habet consolationis admixtum. At profectò licèt hoc verum sit, nihilominus amoris vis omnem exuperat consolationem.

D. Bonauẽt.

De pœna sensus.

¶ De pœna verò sensus, quia corporeus ignis in spiritum agere nõ valet, variatũ inter doctores plurimũ fuit. Quorum omnes opiniones. D. Tho. dist. 44. ad quem locũ disputatio hæc pertinet. q. 3. ar. 3. percenset. Quidã enim negarunt esse corporeum. Sed contra sensit Aug. 21. de ciui. Dei. c. 10. quia dictũ est Matth. 25. Ite in ignem æternũ, quod verbũ non per metaphorã, sed in sensu proprio intelligendũ est.

Opinio. 1.

Alij dixerũt animas cruciari igne, quia apprehendunt ipsum, vt nociuum: nam solus visus non potest animã cõtristare, nisi rem videat, vt sibi nocuam. Sed certè neq; hoc sufficit ad afficiendã animã dolore, & mœstitia: nã vel illa apprehensio esset vera, vel falsa, & ficta. Si esset falsa, certè nõ esset cruciatio ignis, sed ex sola imaginatione procedens, quare non opus esset adesse ignem, sed q̃ illud accideret ficut somniantibus. Quod re vera animabus separatis congruere non potest, quia non habent species phãtasticas, sed intellectuales, per quas falli nõ possunt sicut somniãtes. Et si absq; talibus phãtasticis speciebus deciperentur, peior esset deceptio: nam esset manifestus error, quo nec

Opinio. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nec Deum decet dæmones, aut animas decipere, nec suæ naturæ congruit decipi iudicando rem præsentem, quæ non est.

Opi. autor. ¶ Absq; dubio ergo dicendum est ignem illic realiter esse, & realiter agere in animas & dæmones. Vnde Greg. 4. lib. dialogo. Colligere, inquit, ex dictis euangelicis possumus, quòd incendium anima non solùm videdo, sed etiam experiendo patiatur.

Cregor.

Quorundã interpretatio. ¶ Sed dicũt aliqui hoc sic intelligi, quòd ignis potest cõsiderari vno modo, vt res corporea, & hac ratione nullam potest actionem in anima exercere. Alio modo quatenus est instrumentũ Dei supranaturaliter operantis, & hoc modo potest agere in spiritũ, quemadmodũ aqua baptismi causa instrumẽtalis est gratiæ. At verò si ignis illic inquantũ corporeus, non agit: nihil eo opus esset: nã aqua vel purus aër posset animas tanquã instrumentum Dei, & multò facilius, torquere. Itẽ quia re corporea Deus non vtitur tanquàm instrumento ad spiritualem effectũ, nisi vtendo actione naturali rei ipsius, vt per ablutionem aquæ abluit anima sicuti actione asciæ statuarius facit statuã: si ergo ignis instrumentũ est Dei, per suã propriam actionem est eius instrumentum.

Tertia conclusio. ¶ Sit ergo tertia conclusio præsentis articuli. Anima in purgatorio realiter patitur pœnã sensus ab igne per propriã eius actionẽ, tamen supernaturaliter, qua Deus tanquã instrumento suæ diuinæ iustitiæ ad purgãdas animas vtitur. Neq; opus est aliã ei virtutem imprimere, quàm illo vti tanquàm suo instrumento sicut de aqua baptismi suprà diximus.

¶ Ad huius autem rei intellectum notandum, quòd anima à corpore non potest pati, nisi ei quodãmodo vniatur: vnde quia anima vnitur corpori nostro patitur ab eo, vt. 2. de anima ait Arist. Afficitur enim lętitia, & mœrore ex

Sapient. 9. corpore: & vt est Sapiẽ. 9. Corpus quòd corrũpitur aggrauat animã. Sicut ergo anima vnitur corpori tanquàm actus ipsum viuificans: ita supernaturaliter anima in inferno vel purgatorio vnitur igni, non quòd ipsum viuificet, sed quòd ab ipso patiatur, & hoc loco detinea tur, quod naturaliter ab igne fieri non posset: nam licèt spiritus definiatur loco, non tamen naturaliter ei subditur, vt ví detineatur ab illo, sed hoc patitur ab illo igne, tanquam instrumẽto Dei, qui est animæ velut carcer, cõhibẽs eã quò voluerit exire, & potissimũ nec in concupitum paradisum euolare posit. Qui enim per baptismi aquã gratiam cõfert, nil mirum si per ignẽ possit animas illic cõprimere. Imò verò vnus angelus alio fortior potest eum inuitum loco aliquo detinere per vires naturæ, ne exire possit. Et quidem in damnatis augetur pœna illa, eo quòd per ignem illum instrumentum Dei quem tanquam capitalem hostem immortali odio prosequuntur, detinentur. Animæ verò, quæ purgantur, non illũ habent mœrorem, sed quòd suę culpæ illum sibi carcerem creauerint. Vnde Augustinus Augusti. loco citato. 21. de ciuit. Dei cap. 10. Cur, inquit, non dicamus, quanuis miris, tamen veris modis spiritus incorporeos posse spirituali ignis corporei pœna affligi, si spiritus hominum includi potuerint corporalibus membris? Adhærebunt enim, inquit, dæmones (atq; adeò animæ) corporis ignibus cruciandi, non vt ignes ipsi eorũ iuncturis inspirentur, & animalia fiant, sed vt ipsi spiritus ab ignibus pœnã accipiant. Et loco citato. 4. dialogor. Grego. probans animas Grego. incendium pati ait. Dum veritas peccatorum diuitem damnatum in igne perhibet: quisnam sapiens reproborum animas teneri ignibus neget? Cui sentẽtiæ & Iulianus Toletanus archi- Iulianus. episcopus subscribens, quem Magist. Senten. distinct. 44. citat ait. Si viuentis hominis incorporeus spiritus tenetur in corpore, cur non post mortem etiam corporeo igne tenetur?

Sẽtentia aliorũ. ¶ Quinuerò addiderim ad maiorem rei explicationem dãnatorũ purgandorũq; animas nõ modò sic pati quasi carcere inclusas, verùm & per tristitiam acsi in corporibus vterẽtur: hæc enim propriè est pœna sensus. Non quòd sensus habeant corporeos, sed dicitur illa tristitia pœna sensus ad differentiam pœnæ damni.

Ratio conclusionis. ¶ Probatur. Quia si non esset alia tristitia, nisi quia detinetur in carcere, a quò prohibentur exire, no magis includerẽtur igne, quàm aqua vel aëre: cùm ego includuntur igne, actio ipsa ignis peculiariter illic applicatur. Et confirmatur planè ex verbis Gregorij dicentis, quòd ex periuntur incẽdium & cremantur: igitur sicut si anima esset in corpore, quod exuritur, reciperet in appetitu sensitiuo dolorem, ex quo generaretur ei tristitia in appetitu rationalis nempe, in voluntate: ita per illum ignem quatenus instrumẽtum Dei generatur in anima, licèt corporeo sensu careat, tristitia similis illi, quæ generaretur ex sensatione ignis. Quæ quidem tristitia est tanto maior quàm dolor qui recipitur in sensu corporeo, quanto anima exuta illo sensu delicatiùs & teneriùs afficitur. Nam etiam in corpore quo læsiones penitiùs ad animam penetrant videlicet, ad cordis viscera & centrum, tanto sunt acerbiores. Ex quo colligitur, vt ad titulum quęstionis reuertamur, quòd pœna illa est maior omnib⁹ quæ

quæ in hac vita recipiuntur. Quod præter testimonia Augustini citata, est etiam sententia Greg. in expositione tertij Psalmi pœnitentialis. Ex his fit consequens, quòd pœnam, quam vnusquilibet in purgatorio patitur, homo mortalis in hac vita non posset citra mortem tolerare, sed quia illic est supernaturalis, incorruptibilis anima eam ferre valet. At post quã dictum est animas illic detineri ab ignẽ tãquã instrumẽto Dei, forsan quis scisciteturtur, vtrum ditineãtur à solo Deo immediatè, an verò per angelos probos vel reprobos. Apparet enim, quod ministerio dæmonũ in purgatorio crucientur: nã vt ait Mag. Sent. dist. 44. damnati illos habebunt tortores in pœnis, quos habuerũt in citatores in culpa: cùm ergo ad peccata quoq; venialia incitent, fit vt pœnas quæ pro illis exiguntur, etiã infligãt. Neq; q̃ ille animę sint iustę, quicquam obstare videtur, cùm Iob legatur dæmonis opera calamitatib⁹ attritus.

Dæmones morientibus quidem iustis certum est adesse insidiantes si quid in animæ expiratione lucrari possint, vt in historia Martini legitur. Cæterum post eius exitum nihil habent, quod ab eis sperent, licèt eas fortasse concomitentur vsq; ad pœnarum locum, de quarum visu lætantur.

Dubium. Quarta cõclusio. ¶ Nihilominus per quartam cõclusionem respõdetur. Deus per nullum ministrum, sed solum per ignẽ animas in purgatorio castigat.

Ratio. 1. Probatur, quoniã cum iusti in hoc seculo cũ eis depugnauerint, ac demum de eis triumpharint, ratio iustitiæ non permittit, vt victores victis post hanc militiam subdantur, à quibus crucientur. Esset enim eis præ aliis tormentis acerbum ab illis puniri, quos in prælio sub Dei vexillo proq; eius legibus tuendis dimicantes prostrauerunt. Quare neq; diuinã bonitatem hoc permittere decebat. Quòd autẽ neq; fœlicium angelorum ministerio torqueantur, in de probatur, quòd non licèt beatos illos spiritus tortores esse suorum ciuiũ, qui iam in gratia cõfirmati certi sunt inter eos sessum ire. In hoc quidẽ seculo quo durat spiritualis militia, non est inderes, vt iustos ad probationem virtutis, & mali angeli premanaut, & boni, vt de Iob legitur, & de Iacob, quorum alter à Satana insterquilinio prostratus est, & alter ab angelo in luctu, vbi ei neruus fœmoris emarcuit. Sẽtentia est Dionysij. 4. cap. de diuinis nominibus. Sed tamen in altero longè alia est ratio.

Ratio. 2.

Dionysius.

Argumentũ ¶ Quòd si arguas. Anima, cum sit actus corporis, nequit extra ipsum per se naturaliter moueri: ergo necesse est ab angelis, vel bonis vel malis portetur. Conceditur quidem antecedens, vt ratio nos physica docet. Sed ad consequentiam respondet S. Tho. posibile esse, quod eos angeli boni ad loca pœnarum deducant. Dicit, posibile, quia potest Deus suo nutu animas illas traducere in purgatorium. Sed multò certius est, quòd transferatur per angelos bonos, per quos subleuantur in cælum. Ac

Argu. optimum. ¶ Quod autem argumentum contra hanc veritatem quidpiam põderis habere videtur, est, quòd cùm peccata venialia, ad quorũ purgationẽ locus ille directè conditus est, tã leuibus satisfactionibus in hac vita purgẽtur, quin vero & remissa mortalia pœnis non multũ duris expientur, vt ieiunijs, eleemosynis, orationib⁹, vel si quis humi cubet, vel se flagellis cędat, tanta penditur, quomodo sit credibile tantã pœnarum acerbitatem esse in purgatorio eisdem peccatis decretam? Respondetur in primis, q̃ pœna hic spõte assumpta, qua ratione est meritoria, maiorẽ, virtutem habet quàm illa, quæ à Deo in purgatorio infligitur, quæ vt modò dicemus, non est meritoria, sed inflicta. Porrò autem licèt solutio sit legitima, non tamen tam vim argumenti eneruare videtur, potissimùm cùm venialia per tam multa eademq; fidelissima remedia hic deleantur.

Solutio. 1. argument.

Solutio. 2.

Solutio. 2. Respondetur ergo fortè est, quòd clementia Dei nõ fert multo tempore amicos suos à suo conspectu cohibere, & ideo sapiẽtissima eius prouidẽtia fuit illas pœnas ad eos expurgãdos instituere, quę breui tempore possent animas illic perpurgare: nam cum illa supplicia sint supranaturalia, quæ subiectum corrũpere nõ possunt, potuit quancunq; tẽporis longitudinem accumulatis pœnis supplere. Quapropter crediderim, nũ quàm aliquem in purgatorio viginti annis extitisse, imo, vt mea fert opinio, nec decem. Nã cum nemo illic sit nisi Dei amicus, cõtritio ei⁹, & post Christũ passum sacramenta, & suffragia, & bona, quæ egit opera ad cumulũ ei satisfactionis accedunt. In summa nõ est credibile, vt quos pœnarũ accumulatiõe expedire Deo breuius inde potuit, tẽporis plixitate detineat.

Quanto tẽpore quis fiẽ in purgatorio.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm pœna existentium in purgatorio adeò sit illis volũtaria, vt sit etiã meritoria.

Post.

Universidad de Deusto
Biblioteca

POstquàm de quãtitate illius pœnæ visum est, subsequitur, vt de eius qualitate dicamus, vtrùm sit voluntaria. Arguitur ergo à parte affirmatiua. Illi sunt in charitate confirmati, & intelligunt voluntatem Dei esse, vt illã petiantur pœnam: ergo suã voluntatem cum diuina concordantiin hoc enim rectitudo cordis consistit: atque adeò illa pœna est voluntaria. Præsertim, quòd sapiens dum finem optat, patiter medium subinde eligit necessariũ: cùm ergo illi intelligant sine perpessione illius pœnę non posse frui concupito fine illam eligunt. Primum argumentum.

¶ Secundò arguitur: quia si illa patiẽtia ex vltronea electione nõ procederet nulla illic esse posset culparum remissio: cuius contrarium Grego. 4. lib. dialogorũ ex euangelio colligit. Secundũ argumentum.

¶ In contrarium est, quòd si illam sua sponte eligerent, nec cuperent nec peterent abilla liberari, cuius contrarium Gregori. ibidem refert & ecclesia dum suis suffragijs illos iuuat, attestatur. Item quia si assumptio illius pœnæ voluntaria esset, nihil obstaret quominus esset meritoria, post quàm ex charitate procedit: & nondum sunt in termino vię, quandoquidem semper peregrinantur à domino. Pars affirmatiua.

¶ Articulus iste adhibetur contra Lutherum qui vt est videre art. 38. per Leonem condemnato, ait existentes in purgatorio per suum illum timorem & pauorem mereri apud dominum: quoniam dum illic perficitur charitas, illum timorem excludit: quo exclusò fit inde in cælum transitus. Tum etiam quòd qui crucem ferunt Christi, fiunt eo digni: sed illi ferũt crucem Christi. Decisio articuli.

¶ Ad quæstionem nihilominus tribus conclusionibus respõdetur. Prima est S. Thom. loco citato. Pœna illa purgatorij non est simpliciter voluntaria, sed hoc tantùm nomine, quòd est patienter tolerata. Pœna enim, si nomẽ ipsum attentè audias, nulla esse potest volũtaria volũtate absoluta: id est per se volita, quia per se sonat in malum, sed voluntate cõditionata propter aliquem bonum finem: sicut vsti o est bona propter sanitatem. Sed hoc etiã modo bifariàm esse potest voluntaria. Vno modo quia eligitur, & procuratur tãquam medium ad consequẽdum finem: atq; hoc pacto satisfactiones pœnitentium in hac vita sunt volũtariæ, & martyrum cruces. Vel quia illas procurant, aut sic exoptant, vel acceptant, vt nolent nõ accidere. Sed alio modo pœna dicitur voluntaria, eo q licet per ipsam nullum nobis bonũ accrescat, atq; adeò non eligatur, nihilominus est mediũ, sine quo non possumus concupito bono potiri, & ideo æquo animo toleratur. Atque hoc pacto in purgatorio pœna est voluntaria, atq; adeò æquanimitas, qua tolerat, est laudabilis. Prima conclusio.

¶ Secunda conclusio. Neque patientia illa illorum, qui purgantur, neque vllus alius eorũ affectus potest esse meritorius accumulãdæ gratiæ aut gloriæ. Probatur planè, quoniam statui merẽdi annexum est, vt in eo posit etiam esse demeritum: in purgatorio autem nemini est demereri posibile, aliàs possent damnari, ergo neque sunt in statu merendi. Secundò, quia status merendi & demerendi eo præciso tẽpore durat, quo anima est in hoc corruptibili corpore, cuius sensualitas nobis relicta est ad pugnam. Vnde Iob. cap. 7. Militia est vita hominis super terram. Et Paul. Quis me liberabit de corpore mortis huius? Cùm primùm ergo anima à corpore liberatur, militia cessat, & immobile manet meritum & demeritum illucusque peractum. Vnde Ecclesiastic. 11. homo comparatur arbori, quæ quandiu viuit crescere potest, abscissa verò crescere cessat. Si ciderit, inquit, lignum ad austrum aut ad aquilonem, in quo loco ciderit, ibi erit. Quod exponens Hierony. ait nomine austri intelligi iustorum causam, aquilonis verò iniquorum. Et ideo neutri, inquit, possunt amplius proficere neque in malum neq; in bonum, sed in pristinis, ait, sedibus persteuerabunt. Atqui hoc est, quod Christus non illis verbis Ioan. 9. admonuit. Me oportet operari opera eius, qui misit me, donec dies est. Venit nox, quando nemo potest operari. Quem locum August. tracta. super Iohan. 44. exponẽs ait. Operetur ergo homo dum viuit, ne illa nox (scilicet mortis) præueniatur, vbi nemo possit operari. Idemque ait illic Chrysost. homil. 45. & Hierony. super epist. ad Galat. interpretans simile illud verbum Paul. capit. 6. Dum tempus habemus operemur bonum. Et Origenes in enarratione Psal. 36. ait Christum nomine noctis intelligere tempus post hanc vitam futurum: quo nemo potest operari, sed vnusquisq; tunc, inquit, pascitur ex operibus suis, quæ hîc positus operatus est. Et aperte in Ecclesiast. cap. 14. Ante obitum operare iustitiam: quoniam non est apud inferos inuenire cibum, hoc est nouum aliquod meritũ, quo ciberis. Cui consonat & illud Ecclesia. 9. Quodcũq; potest facere manus tua instãter operare: quia nec opus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia erũt apud inferos, quò tu properas. Nõ, q sancti patres ad inferos descẽdẽtes nõ illis præditi Secunda cõclusio. Ratio optima. Secunda rõ. Iob. Paul. Hieronym. August. Chrysostom. Origenes.

diti essent virtutibus, sed quòd earum vsus nõ esset illic ad meritorum cumulum posibilis. Paul.

In summa, Apostolo. 2. Corint. 5. Oportet nos, inquit, manifestari ante tribunal Christi, vt reportet vnusquisq; propria corporis, prout gesit sive bonum sive malum, vel secundũ phrasim Græcam, vt ea quisq; reportet, quæ fiunt per corpus. Extra corpus ergo nullum est, aut meritum aut demeritũ. Quod Augustinus in enchiridio cap. 110. nos admonẽs ait. Hic omne meritum comparatur, quo post hanc vitam releuari quisquam possit vel grauari. Nemo autem speret, quod hîc neglexit qui obierit, apud Deum promereri. August.

¶ Luthero ergo iam suprà respõsum est, quod illic non est seruilis metus, ad quem expellendum perficitur charitas, sed metus fortè durationis pœnarum, qui quidem metus nihil auget meriti. Quod autem ait illos ferre crucem Christi, præuaricatio est euãgelij: tollere enim crucem, & sequi Christum non contingit, nisi in hac vita, vbi homo facit fructus dignos pœnitentiæ: illi autem non tollunt, sed tollerant passiones illas à Christo ipso tãquam à iudice infligtas. Sensit Lutherus.

¶ Tertia conclusio propter rerum consequentiam adhibetur illa, quam suprà distinctio. 15. quæstio. 2. articu. 2. posuimus cum S. Thom. q. 87. nempe, in purgatorio fit remissio culparum venialium. Fuerunt enim quidam opinati, quod in puncto mortis, quo post remo anima est in corpore, venialia omnia quãtum ad culpam tolluntur, eo quòd tunc extinguitur cõcupiscentia. Hoc tamen est falsum, quia fortan anima nõ desinit esse in toto corpore per vltimum sui esse, quandoquidem successiuè membra deserit. Secundò, quanquàm daretur minima pars in corde, in qua potest seruari vita, atque adeo daretur vltimum esse illic animæ, tunc tamen non est vsus liberi arbitrij, vt possit per charitatem fieri remissio culpę. Præsertim cùm sint multi morientes sine sacramẽtis, & cum complacentia venialium, imò alij etiam subitò. Præterea est etiam expressè contra Grego. 4. lib. dialogo. qui ex illo Matt. 12. Qui peccant in spiritum sanctum non remittetur eis in hoc seculo, neque in futuro: optimè colligit, peccata leuiora remitti in purgatorio. Fit ergo eiusmodi remissio, vel in primo ingressu purgatorij per motum charitatis ratione status illius, quo firma est charitas, & ab omni cõcupiscentia libera, atque adeo ad malum inuertibilis. Quod sentire videtur S. Tho. quæst. 7. de malo. art. 12. vel (quod forsan probabilius est) remittitur venialis culpa per illã patiẽtiam, qua qui purgatur tolerat pœnam, ille respondentem toto, quo durat, tempore. Tertia con. Opinio quorundam. Gregorius.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd vt homo confirmet suam voluntatem diuinam, non est necesse, vt eligat id, quod Deum velle intelligit, sed satis est illud patienter tolerare: vt accidit homini dum parentes sui, aut nati mortem obeunt. Fit in hoc etiam consilii sapientia, vt homo, quod intelligit necessarium ad finem, æquanimiter perferat, licèt mallet ab illo liberari. Solutio. 1. argument.

¶ Ad secundum respõdetur argumentum cõcludere illam patientiam esse meritoriam remissionis venialis culpæ. Quod autem cõclusione secunda assertum est, ad id attinet, vt rationes, & testimonia probant, quòd illic nullũ est meritum accumulandæ gratiæ, aut gloriæ, sicut in via cõtingit. At vero q ratione actus illius laudabilis charitatis remittatur culpa sine vlla adiectione gratiæ, illi statui non repugnat: eò vel maxime, quod illa non propriè dicitur tam ratio meriti, quàm ratio confirmatæ charitatis: quæ resilire à diuina voluntate non potest, & ideo, vt nõ est ratio perfectæ libertatis, ita nec propriè meriti. Hactenus de secundo mẽbro tractatus de pœnitẽtia, quod de tribus eius partibus propositum erat. Solutio. 2.

DISTINCTIO vigesima, De clauibus ecclesiæ.

POst sermonẽ de sacramento pœnitentiæ qua ratione ad pœnitentes attinet, subsequitur meditatio clauium ecclesiæ quibus eius ministri in eodem, sacramento cæteris̃que dispensandis, atque in ecclesiastica republica administranda funguntur. Sunt enim claues, vt habet glo. super Matthæum capit. 18. discernendi scientia, & potentia iudicandi; qua ecclesiasticus iudex dignos recipere, & indignos Cap. 1. Definitio clauium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gnos debet excludere à regno. Hanc enim diuinam facultatem prouidentissimus seruator noster ecclesiæ suæ prospiciés tum Matthę.16. Petro Matthæ.16. tum etiam toti Apostolorum sacro collegio Matth.18. Matthęi.18 pollicitus est. Quinuerò & hoc loco fortasse iurisdictionem in extero foro cõtulit. Deinde in cœna sacerdotibus instítutis post resurrectionem demũ insufflato spiritu sancto potestatem remittẽdi, retinendiq; peccata donauit, quod absoluere est, & ligare. Enimuerò cùm ante eius passionem, qua regnũ cœlorum hominibus apertũ est, obseratum semper fuerit, nemo, aut in statu naturalis iuris aut sub lege scripta hoc cælesti munere potitus est, sed est donum quod humanum genus redẽptori debet. Vnde Paul. Hebræo. 9. hoc discrimen inter summum sacerdotem veteris legis & Christum Pontificem nostrum constituit, quòd ille solum per sanguinem hircorum & taurorum introibat in sancta sanctorum ad cæremoniales sordes emmũdãdas: Christus autem Pontifex futurorum bonorum in sanguine proprio introiuit in sancta, vt æterna redemptione inuenta, cœlestem nobis aditum aperiret.

Hebræ.9.

Cap. 2. ¶ Atqui diuua hæc potestas nõ in omnibus promiscuè Christianis existit, vt hæretici docent, arbitrati omnes Christianos esse sacerdotes, perperamq; illud Petri allegãtes. Vos autem genus electum, regale sacerdotium. Quin verò, vt Apostolus ad Ephes. ait, sapiẽtissimus architectus noster quosdam quidem dedit Apostolos, quosdam autem dedit prophetas, alios verò euangelistas, alios autem pastores & doctores ad cõsummationem sanctorum in opus ministerij, in ædificationem corporis Christi. Quare & sacerdotes esse voluit, quibus sacramentorum dispensationem concederet. Vnde Amb. Hoc, inquit, ius (scilicet ligãdi & soluendi) solis permissum est sacerdotibus. Tametsi eo vti nequeant, nisi in eos, qui per iurisdictionem sibi sunt subditi, iuxta cap. Omis vtriusque sexus, vbi cauetur, ne vllus sacerdos alienum parœcianum sine licentia sui curati soluere vel ligare pręsumat. In hoc enim Christus dominus Petrum vniuersalem ecclesiæ pastorem constituit dicens ei, Pasce agnos meos, vt inde tanquàm à Christi vicario ac subinde ecclesiæ capite omnis iurisdictio detiuata in alios prælatos & ordinarios sacerdotes descenderet. Quapropter qui ab ecclesia præcisi iurisdictione priuãtur, vsu etiam clauium suspenduntur.

Paul. Eph. 4.

Cap. omnis vtriusq; sexus

Ioan. vltimo

Cap. 3. ¶ Virtus autẽ in primis sacerdotalis clauis est pœnitẽtem à peccatorum culpis non solùm absolutum ostendere, vt alibi retro diximus, sed verè diuino nutu absoluere, & verbum euãgelicum, Quodcunque solueris sonat, vt per formam ipsam absolutionis exprimitur. Vnde autor libri de vera & falsa pœnitent. Non solum, inquit, dixit Christus, quos putatis ligare, & soluere, sed quos exercetis opus iustitiæ & misericordiæ. Deinde, vt eadem diuina virtute sacerdos valet pœnam peccati relaxare, quia plus est culpam quàm pœnam remittere. Sic tanquàm legitimus iudex, & pœnitentem ad aliquam exoluendam temporalem pœnam ligare. Est demum & alia clauium potestas soluendi & ligandi in foro exteriori, quæ characterem sacerdotalem non exigit, cuius vsus est in prælatis, & per indulgentiarum largitionem peccatorum pœnas condonare, & excommunicationis ligamine à Christiano consortio reos excludere, vt in subsequentibus eompertum fiet.

DISTINCTIONIS vigesimæ. Quæstione. prima. De clauium assertione.

Autoris ordo.

TERTIVM mẽbrum disputationis de pœnitẽtia in superioribus propositũ fuit de clauibus, deq; earum duabus functionibus, quæ sunt indulgentiarum largitio, & excõmunicatio, quõdideo tribus distinctionibus absoluetur. Quarum hæc prima duas cõtinet quæstiones. Prima est de clauium assertione & subiecto. Et secunda, de earum virtute, & effectu. Atqui prima hæc quinq; articulis concluditur. Primus est, vtrùm clauis sint in ecclesia. Secundus, quo loco euangelij sint institutæ. Tertius de earum subiecto. Et quartus, de ecclesiastica iurisdictione. Ac demum quintus, de earundem clauium legitimo vsu,

ARTICVLVS. I.

Vtrùm clauis sint in ecclesia.

PRimum ergo hinc exordium sumendum est, vt explorem⁹ an sint clauis in ecclesia: nam à parte negatiua est hoc primum argumentum. Clauis potissimum necessariæ sunt ad ingressum domus, cuius ostium occlusum est: sed Apocalyp. 4. ait Ioan. Vidi, & ecce in cælo ostium apertum: ergo ad eius ingressum nullis opus est clauibus.

Parttis negatiuæ.1. argu.

Secundũ argumẽtum.

¶ Secũdum, quia nullum est aliud ostiũ cæli, quàm Christus: ait enim ipse Ioã. 10. Ego sum ostium: quinnimò & ipse est qui suum ostiũ aperit dum gratiam confert, & claudit dum negat, iuxta illud Apocal. 3. Hæc dicit sanctus & verus, qui habet clauem Dauid, qui aperit, & nemo claudit, claudit, & nemo aperit.

¶ Tertiò arguitur. Clauis in ordinis sacerdotalis collatione conferuntur: scientia autem iudicandi de peccatis, & eorum meritis illic non infunditur, sed per literarum studium, & disciplinã acquiritur: sunt enim cõplures sacerdotũ ignari & rudes: ergo nulla est clauis scięti æ.

Tertium argumẽt.

¶ In contrarium autem est illud Matthæ. 16. Tibi dabo clauis regni cælorum.

Pars affirmatiua.

¶ Materia hæc in ecclesia grauissima est: istud enim est illis, qui ad notitiam veritatis nõ peruenerunt, quòd Christus ecclesiæ tantam potestatem remittendi peccata, quę in Deum ipsum committuntur, reliquerit, vt clauium sit nomine digna, nimirum quibus iudicio suo valeat cælum, quod redẽptor ipse nobis mercatus est, tum obserare, tum subinde referare. Quod ideo non solum gentibus, sed hæreticis, qui ex nobis exierunt, incredibile cẽsetur. Est tamen materia hæc in superioribus adeò mentibus attacta, & decerpta, vt sit p magna parte discussa. Sed necesse est cuncta in ordine redigere. Igitur, vt à nomine exordiamur,

Decisio articuli.

Universidad de Deusto Biblioteca

ad notandum, nomen hoc non secundùm proprietatem, sed secundùm metaphoram ab ecclesia vsurpari. Enimuerò quia clauis munus est obstaculum auferre, quò impeditur ingressus & rursus idem obstaculum obijcere, ne idē ingressus pateat & impedimentum ingredien di cælum sit peccatum, facultas illa spiritualis & ecclesiastica ex Christi commissione tollen di peccata, & obligandi fideles sub reatu peccati, excludendicq; homines per excommunicationem ab ecclesia, designatur nomine clauium. ¶ Omnis ergo spiritualis potestas ecclesiæ dicitur generalis nomine potestas clauis, ad differentiam potestatis ciuilis, quæ non est spiritualis. Enimuerò quamuis principes, vt. 5. Ethic. ait Philosophus, per suas leges & gubernationem ciues bonos faciāt & virtutibus imbuant, quibus aditus regni cælorum aperitur, nihilominus quia non habent potestatem immediatè tollendi peccata, aut pellendi homines ab ecclesia, potestas sua nō est spiritualis, sed naturalis, & temporalis, potestas verò ecclesiæ est supernaturalis à Christo cōcessa ad perpetuitatem attinens regni cælorum.

¶ Veruntamē potestas hęc spiritualis duplex est, quædam scilicet ordinis ad characterē sacerdotalem attinens, quæ est potestas administrandi sacramenta, per quæ gratia conseritur in remissionem peccatorū. Sed alia est potestas iurisdictionis, quæ ad hanc ordinatur, vt leges cōdere ecclesiasticas, dispensare in votis, indulgentias conferre, excommunicare, ab excommunicatione absoluere, quinuerò & sacrā scripturā exponere, iuxta illud Lucæ. 11. Væ vobis legis peritis, qui tulistis clauem scientię. Vnde de Christo ait Ioan. Apocaly. cap. 5. di gnum fuisse aperire librum, & soluere septem signacula eius. Quocirca Hierony. lib. 6. super Isaiam cap. 14. exponens illud, Quæcunq; solueritis super terram erunt soluta & in cælo, ait soluūt eos Apostoli sermone Dei, & testimonijs scripturarum, & exhortatione virtutum. Ob idque & prædicare quodammodo ad clauis attinet. At qui hac ratione iuxta triplicem significatum regni cęlorum, aiunt quidam triplex esse munus clabium. Appellatione nanque regni cælorum nonnunq; intelligitur scriptura sacra, quemadmodum Origines & Hieronymus illud exponunt Matth. 21. Auferetur à vobis regum Dei, & dabitur genti facienti iustitiam. Et quandoq; intelligitur ecclesia militans, vt illic. Simile est regnum cælorum grano sinapis: nam hic seminatur & crescit vsq; ad fructum gloriæ. Sed potissimùm accipitur pro æterna cælesti fœlicitate, vt Matth. 5. Beati pauperes spiritu: quoniam ipsorum est regnum cælorum. Igitur per interpretationem scripturæ aperitur regnū cælorum primo modo. Et per excōmunicationē excluditur homo secundo modo à regno cælorum: hoc est ab ecclesia. Et per ablolutionem à peccatis introducitur in regnum cælorum tertio modo. At verò licet hæc distinctio nonnihil lucis adferat, attamen Christus dum claues regni cælorum nominauit, non intellexit nisi regnū cælestem. nam ad illud hæ omnes functiones referuntur. Verum est tamen, q̄ ministris aperire & claudere regnum cælorū potest accidere aut ex vi clauiū, aut autoritate priuata. Dum enim concilium explicat articulū aliquem fidei, virtute clauiū, aperit sensum sacræ scripturæ. Dū tamen doctor illam interpretatur, non vtitur claue, sed priuata scientia: quia non est iudex. Pari modo dum sacerdos sacramenta administrat, virtute clauium hoc facit, sed dum laicus baptizat, nō vtitur claue quæ in ipso sit, cùm characterem non habeat, sed est ob necessitatem sacramenti substitutus. Functiones ergo illæ condendi leges, excommunicandi, &c. nō indigēt charactere: nihilominus iurisdictio illa generaliter nomine clauium intelligitur, quas Christus dedit Petro. Attamen per antonomasiam nomine clauium intelligimus potestatem ordinis ad remittendum peccata. Atq; hæc nominātur claues sacramentales. Igitur definitionem clauium, quæ quodāmodo omnia comprehendit: bene colligit glossa super illud Matt. 18. Quodcunq; solueritis, &c, quæ ait Claues sunt discernendi scientia, & potentia iudicandi: id est, ligandi & soluendi: qua ecclesiasticus iudex dignos recipere, & indignos debet excludere à regno. Hanc ergo clauium cælestem potestatem hæretici de medio ecclesiæ sublatam contendunt. Fuit enim hæresis primùm Nouatianorum seu Catharorum, ac deinde Vvitcleff, vt est videre apud Thomam Valden. 2. tomo sacramen. cap. 144. & duobus sequentibus. Aiunt enim quòd claues nō sunt potestates spirituales datæ spiritualiter sacerdotibus ad tollendum peccata hominis, quia hoc est agno proprium, de quo ait Ioan. Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mūdi. Sed claues Petro & ecclesiæ concessæ nō sunt nisi potestates scientiæ iudicandi de viatoribus conformiter ad volūtatem diuinam secundū iudicium legis Dei, atque adeò prædicandi, & exempla virtutum tribuendi fidelium, vnde obserētur à viis inferni, & aperiatur eis aditus paradisi. Quæ quidem potestates non in solis sacerdotibus, sed etiā in laicis doctis & probis existunt.

Clauis metaphoricè vsus

Spiritualis potestas ecclesiæ dicit potestas clauium.

Potestas spiritualis duplex.

Lucæ. 11.

Apocaly. 5.

Hieronym.

Triplex munus clauiū. Regni cælorum triplex significatio.

Primū munus clauiū. Secundum.

Tertium.

Dupliciter aperitur regnum cælorum primo modo.

Definitio clauium.

Valdenses. Hæreticorū versuta verba.

existūt. Verba sunt illius hæretici. Vnde illud, Quodcunq; solueris super terrā, &c. vt suprà diximus, sic glossabat, Nihil soluere poteris ni si quod in cælo prius sit solutum. Hanc Luthe rus hæresim totus venis ebibit, hanc foueam Germanis effodit, vbi totam eorum religionē consepeliuit. Quare excommunicandi potestatem negauit, vt infrà videbimus, & totā ecclesiæ hierarchiā, deturbauit. ¶ Nihilominus ad quæstionem tribus cōclusionibus respondetur. Prima. Claues spirituales remittendi peccata in solo Deo sunt, trino, & vno, tanq̄ per eius primæuam natiuamq; autoritatem, in Christo autem quatenus homo est, existūt tanquàm per potestatem excellentiæ: sed in omnibus sacerdotibus, tanquam in eius ministris, qui eius sacramenta ministrant, quæ de eius latere pendentis in cruce promanarunt. Enimuerò vt nullum malum, peccatum est, nisi quia contra Deum, iuxta illud Psalmi, Tibi soli peccaui: ita & solus ipse est, cui natura liter conuenit peccata dimittere, iuxta illud Esaiæ. 43. Ego sum ipse, qui deleo iniquitates tuas propter me. Vnde Lucæ. 5. Quis potest dimittere peccata nisi solus Deus? Quā Christus sententiam confirmans, vt se Deum illa ratione ostenderet, subdit. Vt autem sciatis, quia filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata, ait Paralytico, Tibi dico, surge, cui per potestatem excellentiæ absq; sacramēto peccata remisit, in cuius testimoniū surgere eum iussit. Atq; hanc excellentiæ virtutem designauit Ioannes dicens, Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi. At verò nō subinde negauit, quin ad tollenda peccata sacramētorū instrumento vtatur, quæ per suos ministros applicantur.

Lutherus.

1. Cōclusio.

Esaiæ. 43. Lucæ. 5.

¶ Vsq; adeo ergo nulla est blasphemia hanc clauium potestatē in ecclesiæ ministris agnoscere, vt hoc ipsum in gloriam ipsius Christi, & amplissimam eius potestatem referatur. Nam dum hæretici scisciantur, quid causæ esse posset, vt Christus hanc potestatem reliqueret, obuia est nostra responsio, q̄ antequam Deus esset homo nō decebat hanc potestatē in hominibus esse, sed vt cum ipso solo de sua salute tractarent. Postq̄ verò homo factus, nos sanguine suo lauit, decentissimum fuit, vt humano generi deinceps per homines consuleret, vt scilicet, humanos haberemus iudices eius authoritate pollentes, ad quos nostras deferremus peccatorum causas, nosq̄ tum docerent, tum iudicarent, atq; adeo absolucrent, vel ligarent, vt eorū iudicio & corrigeremur, & fiduciam salutis per eius sacramenta haberemus, ac Deū hac ratione coleremus.

Cur Christus claues reliquerit in ecclesia.

¶ At verò, quia hæretici nullam rationem ad mittunt, sed omnia volunt in euangelio fundari, satis illi esse deberet locus ille solēnis Mat. 16. ad Petrum, Tibi dabo claues regni cælorum, qui si præcedentia verba, & subsequētia perpendantur, de potestate remittēdi peccata planissimè intelligitur. Rem enim Christus sapientissimè deduxit ex illa confessione Petri ad Christum, Tu es filius Dei viui: hoc est nō adoptiuus, sed naturalis, quales homines per actū vitæ progignunt. Quæ quidē cōfessio primum est fundamētum fidi, cui peccatorum remissio nititur. Et ideo ab illa fundamentali petra Petro nomē indidit, super quo, vel super cuius confessione fundanda esset ecclesia, cuius perinde ipse futurus esset caput, vices Christi gerens. Et quia capiti, & principi reipublicæ in signum supremæ iurisdictionis claues regni traduntur, in figuram huius subiunxit, Tibi dabo claues regni cælorum. Claues scilicet, quas ego inquantum, Deus vnā cū patre, & spiritu sancto, per naturalem virtutem habeo, & tanquàm homo per excellentiam, easdem tibi tanquàm meo vicario dabo. Vt quemadmodum quicquid ego super terrā soluo, solutum est in cælo, & quicquid ligo, ligatum est: sic quicquid tu solueris, aut ligaueris super terram, solutum erit, aut ligatum in cælo. Cùm ergo nulla sera cælum claudatur nisi solo peccato, planissimum est potestatē illic remittēdi peccata esse promissam. Nam si tantùm Petro munus iudicandi ecclesiam, secundum diuinas regulas pollicereturr, nihil noui ei promitteret, nam iusipsum naturæ vniuersos iudices, & doctores non solùm ecclesiasticos, verum & ciuiles admonet, vt nihil prorsus docerant, nullamque sententiam proferant, aut legem ferant, nisi quatenus intellexerit id esse diuinæ voluntati, & regulæ conforme. Christus autem aliquid egregium, & supranaturale, quod de cælo ipse detulerat, significauit Petro largiri. Addē q̄ licet p̄ præ, dicationes, & iudicia humana mediate, & remotè aperiatur regnum cælorum, quatenus illa ratione virtutes instruuntur, quibus cælestis via communitur, nihilominus immediatè non aperitur regnū, nisi per absolutionē peccatorum, nec clauditur nisi clauium iudicio quo retinentur. Hanc ergo potestatem illic designauit. Accedit & in hanc veritatem allusio ad illam Christi prædicationem. Pœnitentiam agite, appropinquauit regnū cælorum. Vt enim per pœnitentiā diuina virtute sufful tam regnū cęlorum aperitur: ita & Petro pro

Confirmatio huius veritatis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

missæ sunt claues pœnitentes absoluendi. At qui quanq; verba non habeant nisi promissionis formã, tamẽ vel illic eadẽ collata est potestas, vel omni procul dubiò certissimũ est postea eandẽ tradidisse: Deus enim fidelis est, & seipsum in promissis negare non potest. Tradidit verò eã Ioan. vlt. vbi Christus interroga to Petro, an se plus alijs diligeret, respondentiq;, eum diligere, ait, Pasce oues meas. ¶ Secũdus locus apertissimus est ille Ioã. 20. Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra: nẽpe, remittẽdi peccata. Sicut misit me viuẽs pater, & ego mitto vos: scilicet, ad eãdem functionẽ fundandi meã fidem, dispertiendiq; in orbem virtutẽ passionis meæ. Accipite spiritum sanctum (quo remittuntur peccata,) vt quẽadmodum quorũ ego remitto peccata, remissa sunt, & quorũ retineo, retenta: ita & quorũ uos nomine meo remiseritis, retenta sint. Vbi Chrys. ait, omnẽ potestatẽ, quam Christus habebat remittẽdi peccata, tradidisse apostolis. At quoniam cõfessionis materia, & hęc adeò sunt germanæ, vt vix altera absq; altera tractari queat, dist. 18. q. 1. arti. 1. hunc locum, & alios ad hoc pertinentes, q̃ pro nostra facultate potuimus locupletẽ, tractauimus. Non ergo opus est iterum nauseam mouere. Adiecimus & sanctorũ patrũ autoritates plurimas, quarũ plerasq; dist. 1. de pœnitẽtia. Gratia. congessit, vt can. Agite, q est Augustini, & can. Multiplex. qui est Leonis, atq; alios id genus patrum. Sed ad propositũ peculiariter illa peracuta est redargutio Ambros. aduersus hæreticos negantes posse hominũ ministerio peccata dimitti. Cur enim, inquit, baptizati, si per hominẽ peccata dimittinon licẽt? Lutherani enim sacramentum saltem baptismi nõ negant. Illic ergo necesse habent dicere, q hominis ministerio fit peccatorum remissio, cur ergo non per sacramentũ pœnitentiæ? Hac enim de causa in concilio Constan. definitum est sacerdotes habere potestatem remittẽdi peccata, quia sunt sacramentorũ administratores. Accedit in confirmationẽ clauiũ illud Apostoli. 1. Corint. 5. Quemadmodũ & incestuosum quendã excõmunicauerit, & postmodũ ab excõmunicatione absoluerit. Iuuare se forsan posset hæretici testimonio illo citato Hieron. super Esai. quasi potestas clauiũ nõ sit aliud, q̃ sermone dñi, & testimonijs scripturarũ, & exhortatiõe virtutum homines à peccatis retrahere. At verò Hieron. illud genus soluendi affirmant, non negat aliud remittendi peccata. ¶ Secũda conclusio. Non vna tãtum, sed duæ sunt eiusmodi claues. s. potestatis, & scientiæ. Probatur

1. Locus.

Chrysost.

Sanctorũ patrũ testimonia.

Ambros.

Concilij Cõstantien.

2. Cõclusio.

primò authoritate euangelica, vbi claues sub numero plurali explicantur. Neq; verò vna clauis referẽda est ad soluendum, & altera ad ligandũ, sed ad vtrunq; requiritur vtraq;. Qua propter cùm dicitur claues, non designatur distinctio potestatis ordinis, & potestatis iurisdictionis, sed authoritas cognoscendi causam, & authoritas ferẽdi sentẽtiam. Probatur. Potestas clauiũ est iudiciaria, vt dist. 18. q. 1. ar. 1. latè ostẽdimus: claues enim Deus apostolis, & eorum successoribus tribuere regni cælorum nõ fuit aliud, q̃ iudices eos constituere incõdo nãdis, & retinendis peccatis. Ad hoc autẽ duo sunt necessaria: nẽpe, potestas ad simpliciter agendũ, & habitus ad bene agendũ, sicut volũtas est potestas volẽdi, & habitus iustitiæ, qualitas ad rectè volendũ. Similiẽnim modo in sacerdote ad remittẽdũ peccata requiritur potestas indulgendi, sed quia vsum idoneum illius potestatis habere nequit, nisi per iudiciũ de dignitate pœnitẽtis, an scilicet, sit idoneus qui absoluatur, an verò dignus qui repellatur, ad vtrũq; requiritur facultas. Iila ergo facultas, & potestas, quam habet cogẽdi pœnitentem, vt sua ei peccata referat, vt eius statum, & cõditionem cognoscat, est clauis scientiæ: & illa, per quam pœnitẽtem, vel absoluit, vel ad aliquam pœnitẽtiã obligat, vel prorsus repellit, dicitur clauis potestatis. ¶ Et per hoc soluit argumentum, quod quispiã posset obijcere. Impedimẽtum regni cælorũ, non est nisi vnius generis: putà, peccatũ, ergo vna sufficit clauis. Negatur enim cõsequentia, siquidẽ ad idem opus duæ possunt esse facultates, quarũ vna ordinatur & disponit ad alteram: nam & habens clauẽ aperiendi serã, nisi aptem habeat, nihil facit. Quapropter vsus clauis scientiæ antecedere debet vsum clauis potestatis: quoniam nisi cognita causa nequit iustè sententia ferri. Sicuti in naturalibus, nisi prius agẽs, passum disponat, & præparet, formam nõ inducit. Et confirmatur hoc exẽplo externi fori, iudex eñ prius exercet potestatẽ scientiæ cogendo testes, & accusatorẽ, & reum veritatẽ propalare, & deinde cogit parere sentẽtiæ. ¶ Argumentũ tamẽ ex hac similitudine emergit: arguit enim, q̃ eiusmodi claues nõ potiùs regni cælorum, q̃ infernũ dici debeant, nam quemadmodũ iudex, & reũ in carcerem intrudit, & liberatum educit, ita, & sacerdos dum peccata retinet reũ includit in infernum, & dum absoluit, inde educit. Respondetur, quòd licẽt cui cælum per retentionem peccati claudatur, infernus aperiatur, vt intret: & dum alicui per absolutionem cælum aperitur, infernus claudatur ne intret, tamen

Ratio cõclusionis.

tamen à digniori sit denominatio nã finis humanæ vitæ est ingressus cæli, descensus enim ad infernum est per accidens: quia est exclusio à regno. Vnde si similitudo referatur ad iudicem secularem, in hoc debet collocari, quòd finis potissimum iudicis sit aperire carcerem, vt homo in libertatem exeat.

Argumentũ

¶ Arguitur ergo rursus, quòd inter claues ecclesiæ nulla debet esse potestas ligandi ad culpam, aut illam retinendi, quia sacramenta in bonum hominum, & ad conferendam eis gratiã sunt instituta, præsertim cùm ecclesia pro peccatoribus oret. Respondetur: q̃ sicut Deus non obdurat, vt ait August. impertiẽdo malitiam, sed non conferendo gratiam: ita & sacerdos non dicitur peccatum retinere inducendo pœnitentem in ipsum, sed non absoluendo, quem indignum iudicat, in quo Deum imitatur. ¶ Quod si hìc quispiam interroget, quænam res sit ista clauium potestas. Scotus. dist. 19. art. 3. in hoc singulariter respondet, quòd non est character sacerdotalis: nam character ille nõ est nisi potestas conficiendi corpus, & sanguinem Christi verum: clauis autem est potestas ligandi, & soluendi. Imò sic, inquit, character à clauium potestate differt, vt ille esse possit sine ista. Quinuerò, ita re vera fuit: nam in cœna Domini apostoli characterem sacerdotalem receperunt, & postmodũ Ioan. 20. virtutem clauiũ, Quorum remiseritis, &c. Atque eũdem ordinem episcopus cùm sacerdotes initiat seruare videtur: nam priùs tradito calice & hostia imprimit characterem consecrandi, & postea superpositis eis manibus, ait, Accipite spiritum sanctum, Quorum remiseritis &c. Et subdit, q̃ sicut sunt duæ claues, forsan sunt duo characteres: imò necesse habet dicere esse tres: nempe, character conficrandi, & duæ claues, vel saltem, inquit, character sacerdotalis est dispositio ad illas claues, quæ non sunt characteres.

Quæres sic

Nominales.

¶ Alij nominales negantes, characterem distingui ab anima, aiunt, hanc potestatem nõ esse, nisi essentiam ipsam animæ, quæ facultatem habet ligandi, & soluendi. Quinuerò Marsilius. q. 22. sic arguit. Quòd potestas clauium sit in ecclesia est fides catholica, de charactere autem non est nisi opinio: ergo character nõ est illa potestas.

1. Cõclusio.

¶ Nihilominus subiungitur hic tertia conclusio. Potestas hæc clauium, de qua in præsentiarum loquimur, quæ est remittendi, & retinendi peccata, non est aliud, quàm sacerdotalis character. Probatur, quia vt dist. 1. q. 4. latè monstrauimus, character nil aliud est, q̃ facultas ad suscipiendum, vel conferendum aliquod sacramentum: vt character baptismi ad suscipienda alia sacramenta, & character ordinis potestas illa cõficiendi, & conferendi. Ad hoc enim solùm munus ordinatur sacerdos, atque hanc ob causam sacramentum ordinis ab omnibus asseritur characterem imprimere, quæ sit potestas supra corpus Christi verum & mysticum. Et cùm sacerdos peccata remittere aut retinere non possit, nisi per applicationem sacramenti, sit vt idem character, qui est potestas administrandi sacramentum, sit hæc potestas clauium. Nam alia potestas iurisdictionis, quia non immediatè versatur in retinendis, aut remittendis peccatis sacramentaliter, non indiget charactere.

¶ Neq; verò de hoc pugnaciter dimicandam est, sit ne character res aliqua distincta ab anima eodẽ enim citato loco probabilius existimauimus, non esse rem distinctam: nihilominus admonuimus, non esse negandas propositiones illas in sensu formali, character imprimitur in aia, & est indelebilis, & est facultas faciẽdi aliquid aut patiẽdi: ita, vt dicat animæ potentiam supranaturalem. Nam etsi nomen characteris nõ sit adeò antiquũ, res tamẽ ipsa est de fide: nempe, q̃ per sacramentũ baptismi traditur facultas alia sacramenta suscipiẽdi, & per sacramentum ordinis ea conferendi.

Decharacte re.

¶ Ad argumentũ ergo Scoti, quantum ad id quod de Christo adfert, qui prius visus est characterem sacerdotalem apostolis cõtulisse, & postmodũ potestatem clauiũ, art. proximo respõdebimus: nam cùm haberet potestatẽ excellentiæ, potuit diuisim illas facultates donare. Sed quantũ ad id, quod subxunxit de episcopo ordinãte sacerdotes, respondetur, simul dum imprimtur character conferri potestatẽ clauium, sed quia nõ potest omnia simul dicere, postmodũ prolatione verborum, Accipite spiritũ sanctum, & manuũ impositione, declarat facultatem characteris ptius impressi.

Ad argumẽ. Scoti.

Idẽ charact. plures pote.

¶ Ex quo sit, vt vnus idemq; character per diuersos respectus ad diuersa officia dicatur plures potestates: nempe, conficiendi eucharistiã, cognoscẽdiq; delicta, ac perinde soluendi, & ligãdi: sicut idẽ ignis calefacit, rarefacit, & excalefacit. Scotus quidem, & Marsilius. q. 12. dicunt, q̃ cùm nõ sit nisi vna potestas ligãdi, & soluẽdi, non est nisi vna clauis, sed dicuntur plures, quia Christ⁹ sic eas nominauit. At verò postq̃ Christus nominauit, cur negentur esse plures? Igitur quamuis potestas ligandi, & soluendi sacramentalis dicatur clauis, quia potestas cognoscendi peccatum nõ est, nisi dispositio & præ-

Universidad de Deusto
Biblioteca

paratio ad illã: nihilominus, quia obiecta sunt diuersa, & actus diuersi duę sunt claues. S. scientiæ ad cognoscendum, & potentiæ ad soluendum, & ligandum. ¶ Vnũ hic tamẽ argumentum soluendũ supereſt. Arguitur enim sic. Ad hunc vsum absoluẽdi, aut ligandi sacramẽtaliter nõ sufficit, vt suprà dictũ est, potestas ordinis, sed requiritur iurisdictio: quia nemo potest, nisi soũ subditũ absoluere: ergo solus character nõ est potestas soluẽdi, & ligandi. Et cõfirmatur hoc, quia in definitiõe clauium dictũ est, q̃ sit potestas qua ecclesiasticus iudex dignos recipit: iudex autem nemo est nisi per iurisdictionẽ. Respondetur, q̃ potestas clauiũ non dicit, nisi meram potẽtiam, iurisdictio autem non est propriè potentia, sed applicatio materię ad agẽs, vt sequatur actio. Ignis nãq; si in vacuo existeret, potẽtiam quidẽ haberet calefaciendi, nõ tamen calefaceret, quia nõ esset ei admota materia: sic dum sacerdoti cõfertur sacerdotiũ curatum, non datur ei potestas clauiũ, quam iam per characterẽ habebat, sed applicatur ei popul⁹, in quem illã exerceat, & applicatione illa facta, ille est propriè iudex.

Argumentũ

Solu. 1. arg. ¶ Ad primũ igitur argu. respondetur, q̃ ostiũ cæli de se apertũ est: quare in statu naturæ integrę nulla opus habebat clave. Fuit autẽ per peccatũ Adæ occlusum toti humano generi: quia reddidit totum suũ genus indignum ingressu. Illud autem impedimentũ tolli nõ potuit, nisi per Christi passionẽ, post q̃ ideo Ioannes vidit illud apertũ, & patere omnibus. Sed quia etiã post baptismũ applicata passiõe homines relabũtur, necessaria fuit clauis ad tollenda singulorũ peccata. ¶ Ad secundũ respõdetur, q̃ Christ⁹ est ostium cæli, quatenus nemo nisi per eius fidem illuc intrare potest, sed nihil lominꝰ post susceptã eius fidẽ, cõtrahit homo peccatũ, quod impedit cũdẽ ingressum, quod quidem clave tollendũ est. Quòd autem ipse sit qui aperit, & nemo claudit, & claudit, & nemo aperit, ad literã, inquit, S. Tho. refertur ad limbũ, quod illuc descẽdẽs aperuit, vt vinctos educeret, & clausit, vt nemo illuc amplius descẽderet. Sed potest, & ad sigillatũ librum, qui est sacra scriptura referri: nam quem sensum fidei ecclesia virtute spiritus sancti aperuerit, nemo potest claudere, hoc est negare, & quẽcunq; hæreticũ clauserit, nemo potest aperire, nẽpe, affirmare. Imò, & ad remissiones sacramentales referri potest, quippe quæ virtute eius fiunt: nam cui ipse cælum aperuerit, nemo potest claudere, iuxta verbum Pau. ad Rom. 8. Si Deus pro nobis, quis cõtra nos? ¶ Propter tertium argum. Magister sent. dist. 19. lapsus est in quãdã inopinabilẽ opinionem dicẽs, q̃ altera ista rum clauiũ, scilicet, scientiæ, non oes habent sacerdotes, vnde dolendum, inquit, & gemendum est. Indocti enim inquit, neq; hanc clauem habẽt anteq̃ ordinẽtur, nec eam in ordinatione recipiunt, sed qui antea scientia polebant, licẽt tunc illa scientia nõ esset clauis, sit tamen in ordine eis clauis. Et hanc opinionem amplexus est glossator Decreti cano. De quibus. d. 20. In hoc tamen nõ tenetur Magister quia non cõsonat euangelio; eũm enim claues numero plurari Christus promiserit, & clauis potestatis sine claue scientiæ idonee nequeat exerceri, nefas est dicere, nõ conferri ambas sacerdoti dum ordinatur. Clauis ergo scientiæ nõ est habit⁹ ille cognoscitiuus infusus, vel acquisitus, quem Philosophi apellant scientiam, sed accipitur nomen iuridice, vt sit potestas cogẽdi pœnitẽtem ad cõfitenda sua peccata, & ad verè respondendum, cũm de illis illum sacerdos interrogat, licẽt omni scientia theologiæ, & iuris careat. Prætor enim licet omnibus sit literis destitutus, qua facultate potest de causis iudicare, potest testes, & reum cogere, vt veritatem propalent. Et hæc in sacerdote dicitur clauis scientiæ, Veruntamen hoc ingenuè cùm D. Tho. confitendum, q̃ qui ordines absq; vlla scientiæ cognitione suscipiũt, grauiter peccant, neq; solum ipsi, sed episcopi ad id muneris illos admittentes, & præter illud peccatum sic suscipiendi ordines, multa etiam in eorum vsu accumulant. Et hoc est dolendum. & lugendum.

Glo. decreti

Solutio. 2.

Solutio. 3. Opi. Magistr. sent.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm clauiũ potestatem Christus apostolis contulerit. Io. 20. Accipite spiritum sanctum, &c.

QVannis constantissimum sit, hanc potestatẽ Christum ecclesiæ tradidisse, non tamen tam certũ est quo loco eam tradiderit, Arguitur ergo, q̃ nõ tradiderit eam Ioan. 20. post resurrẽctionem. Nam huiusmodi potestas apostolico muneri annexa est, sunt enim apostoli ecclesię principes, quibus ideo claues regni committũt: apostolos autem Christus, vt Marci. 3. legitur in monte creauit: ergo illic claues tanquam principibus ecclesiæ contulit. ¶ Secundò. Potestas clauiũ character, vt diximus, est sacerdotalis: sed in cœna instituti sunt apostoli ergo illic potestatem acceperunt.

Pars negatiua, 1. arg.

2. Argumẽ.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium tamen est forma verborum Ioan. 20. virtus enim remittendi peccata in diuinis spiritui sancto per attributionem adscribitur, cui attribuitur bonitas: verba ergo illa, Accipite spiritum sanctũ, Quorum remiseritis &c. perinde sonant acsi dixisset Christus, Accipite potestatem remittẽdi per spiritũ sanctum peccata. ¶ De hac re controuertatur inter doctores, Armachanus eñ li. 11. de quæst. Arme. c. 14. & 15. opinatur, q̃ Christus omnem ecclesiasticã potestatẽ. S. conſecrãdi, & reliqua sacramenta administrandi, & ligandi, & soluendi apostolis simul cõtulit in monte, dũ, vt Marci. 3. legitur, eos instituit apostolos. Et ratio est, quam iam fecimus, quia oẽs istę sunt apostolicæ functiones, sine quib⁹ idcirco fieri nequiuerant apostoli. Alia adhibet argumenta, quæ infrà absoluemus. ¶ Cardinalis verò Turrecremata. lib. 2. sum. ecclesia. c. 77. cõstituit de hac re sex propositiones. Prima. Hæc potestas clauiũ nõ fuit data Petro Matt. 16. qa illa tantũ fuit promissio. In quam sententiã adduc. Chryſ. & Hiero. Secũda. Illic fuit facta promissio plenaria clauium. S. potestatis ordinis, & iurisdictionis. Tertia. Matt. 18. Nulla fuit data apostolis potestas, sed soli designata iurisdictio in foro exteriori. Quarta. Potestas clauis ordinis. S. absoluendi, & ligãdi in foro pœnitẽtiæ, fuit collata Petro, & apostolis Ioa. 20. Accipite spiritũ sanctum &c. Quinta. Potestas iurisdictiõis plena in vtroq; foro data fuit Petro Ioan, vlt. illic, Pasce oues meas. Sexta. Per Petrum deriuata est iurisdictio ad alios apostolos, & deinde ad episcopos &c. ¶ His autẽ præmissis ad quæstionẽ respondetur quatuor cõclusionibus. Prima. Quanuis nullus esset alius locus in toto euangelio, q̃ vel ille Matt. 16. Tibi dabo &c. vel illa verba Christi. Ioan. 20. Accipite spiritũ sanctum &c. satis esset ad asserendam conclusionẽ, tanq̃ catholicã, q̃ Christus ecclesiæ tradiderit claues: nam cùm Deus mẽtiri non potuerit: fides catholica est id, quod promisit cõtulisse. Promisit autẽ illic, vt bene ait Turrecremata, plenissimã potestatem tum ordinis, tum subinde vtriusq; iurisdictionis. S. tam in foro pœnitentiæ, q̃ in foro exteriori: nam in his consistit ecclesiæ constructio & fabrica, quam supra petrã suę cõfessionis Christus pollicitus est. Quinuerò forsasse non fuit sola pollicitatio, sed aliqua illic collatio, saltem iurisdictionis, data, licèt hoc nõ constet. Quod autẽ ait in tertia propositione. S. Matt. 18. Nõ esse promissam apostolis, nisi iurisdictionem exteriorem, propterea, q̃ illic fiebat mẽtio de correptione fraterna: porrò, salua eius authoritate, nõ apparet verum. Nam cùm eadẽ verba, quæ Petro dixerat, Quodcũq; solueris, repetita dixerit cunctis, eandẽ plenariam authoritatem eisdem dandam insinuauit. Etenim, q̃ de correptione fraterna fieret sermo, non est argumentum, q̃ de restricta iurisdictione in foro exteriori, fieret mentio. Sed probauit potestatem corripiẽdi fratrem illis dandam, aut illic dari: quia ampliſsimã haberent, vel habituri essent, vt quæcunq; soluerent in vtroque foro, essent soluta, & quæ ligassent, ligata.

Decisio art.

Cardinalis Turrecremata. Propoſi. 1.

Propoſi. 2.

Propoſi. 3.

Propoſi. 4.

Propoſi. 5.

Propoſi. 6.

1. Conclu.

¶ Rursus cùm Ioan. 20. dixerit, Quorum remiseritis &c. constantissimum est, vel tunc illũ facultatem contulisse, vel si antea contulerat, tũc insufflasse spiritum sanctum ad idoneum eius vsum. Hinc fit, explorationem loci vbi claues contulit, non esse necessariã, nec admodum vtilem: nam eius vtilitas non esset nisi ad constabiliẽdum potestatem clauium: si ergo ex his locis constat eã esse, parum refert scire vbi eam Christus facultatem donauerit. Nihilominus cùm triplex sit ista potestas: nẽpe, sacerdotalis character ad conſectãdum, & potestas in foro interiori, & iurisdictio plenariæ quæ illis est annexa, in tribus diuersis locis sunt istæ apostolis traditæ, quod sit cõtra Armachanum assertum. Sit ergo secunda cõclusio. Quòd Apostoli ordinati fuerint sacerdotes, vbi fuerũt ad apostolatũ assumpti, vt vult Armachanus: quanuis ratio in neutram partem cogat, longẽtũ minus probabilitatis habet, quàm q̃ fuerint ordinati in cœna. Primũ, quia eo solo excepto, doctores omnes tenent ordinatos esse in cœna dum Christus sacramẽtũ eucharistiæ instituit. Et ratio est, quia priùs debuit sacramẽtum institui, q̃ eius minister. Præterea (quæ mea est coniectura) mysteriũ sacrosancti eucharistiæ sacramenti nunq̃ apostolis fuit auditum, quousq; Christus in cœna tradidit eis suũ corpus, & sanguinẽ in cibum, & potum. Tametsi antea Ioan. 6. de eodem mysterio comedẽdi carnem suam, & bibendi sanguinem dissernerat, non tamen modum manducãdi patefecerat, quousq; re ipsa eos docuit. Dicere autem sacerdotes fuisse priùs institutos, quàm mysterium consecrandi intelligerent, ratio non sinit. ¶ Tertia conclusio. Quod illic in cœna collata eis fuerit potestas clauiũ in foro pœnitentiæ, probabilitate non caret: attamen multò est probabilius, illam fuisse collatam Ioã. 20. Prior pars probatur: nam cùm illic fuerit apostolis impressus sacerdotalis character, quem diximus esse modò potestatem clauium, coniectura fuit, vt quemadmodum

Ioan. 20.

2. Cõclusio.

3. Cõclusio.

Ratio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dum nunc dum sacerdotes ordinantur in impressione characteris illam potestatem suscipiunt, ita & tunc susceperint apostoli. Sed tamen tunc dicendum est quòd acceperunt illam potestatem alligatam, ne vti illa possent, quousque post resurrectionem spiritum sanctum ad id muneris susciperẽt. Et ideo Ioã. 20. Datus est eis spiritus sanctus, atque adeò facultas eadem potestate vtendi. Et re vera parum refert, sic vel aliter dicantur. Nihilominus verba ipsa, Accipite, &, Quorum remiseritis, vehementiorem ingenerant opinionem, quòd illic fuerit eadem potestas collata. Præter quàm, quòd omnium doctorum authoritas huic sententiæ suffragatur, vt Turrecremata, & Caiet. super eundem locum euangelij, & S. Tho. in 4. dist. 24. q. 2. ar. 3. vbi ait, q̃ Christus dedit apostolis sacerdotalem potestatem quantum ad actum principalem in cœna, quando dixit, Accipite & manducate &c. subdens, Hoc facite in meam cõmemorationẽ. Quinuerò, & sacer Hieronym. ad Hedibiam. q. 9. eandem asserit veritatem, vbi ait, quod licèt ab initio quo apostoli ad apostolatum assumpti sunt, spiritum sanctũ receperint, tamẽ post resurrectionem eundẽm receperunt ad hunc finem, vt peccata dimitterent. Idem ait super eundem locum Ioan. Et similiter Chrysost. atq; Ambros. lib. 1. de pœnitentia. Dicendum ergo, q̃ in cœna tanq̃ in radice: id est, in charactere receperunt potestatem clauium, sed postea extensa fuit potestas eiusdem characteris ad hanc functionem, veluti dum episcopus ordinatur non suscipit characterẽ nouum, sed extensionẽ characteris sacerdotalis ad confirmandũ, & ordinãdum. Et sic opinio Armachani deseritur.

Doctorũ cõfirmatio.

Quarta conclusio.

¶ Quarta conclusio. Id quod ait Turrecremata Petrum Ioan. vltim. plenissimam potestatem in vtroque foro recepisse, verisimum est: quòd verò subdit alios apostolos eandem per ipsum suscepisse, veritati non consonat. Nam apostoli omnes cũ omnibus apostolicis functionibus in Christo sunt immediatè instituti. Hoc enim Paulus consultò probare contendit ad Galat. 1. & 2. Nam pseudo apostoli hoc illi calumniabantur, quod cùm non esset creatus immediatè à Christo, non esset verè apostolus. Et ideo concedens ipse neminem posse esse apostolum, nisi à Christo institutũ, probat se fuisse ab ipso immediatè in apostolatum assumptum. Quare ait, Paulus apostolus nõ ab hominibus, neq; per hominem, sed per Iesum Christum. Ac subinde monstrare contendit, quod cæteri non eum euangelicam prædicationem docuerint, sed quod per reuelationẽ Iesu Christi spiritum propheticum suscepit. Atq; eadem ratione vocante loco Iudę apostoli non substituerunt aliũ, sed sortem diuinitus expostularunt, vt Christus eum eligeret, cui spiritum propheticũ inspiraret, & apostolicam authoritatẽ perhiberet. Igitur cum vtraque plenissima iurisdictio de essentia sit Apostolici muneris, vtranq; à Christo omnes immediatè susceperunt, atq; adeo vnusquisq; erat per Christum episcopus vniuersi orbis, quem ideo inter se partiti sunt, vt vnusquisque ad suam plagam diuerteret. Vnde illos simul ordinauit dicens, Accipite, Hoc est corpus meum, &c. Hoc in mei memoriam facietis. Et omnibus simul dedit potestatem remittendi peccata, Accipite spiritum sanctum, Quorum remiseritis peccata &c. Atque omnibus plenissimã dedit iurisdictionẽ Matth. 18. Quę cũq; solueritis super terram, &c. Quo fit, vt in munere apostolico omnes fuerint æquales Petro. Nisi quod Petrus tanq̃ ecclesiæ caput erat eorũ præses, vt concilium conuocaret, vt Actu. 15. legitur, & alia obiret præsidentis officia. Quapropter tãquam qui perpetuò erat futurus caput, tandem Ioann. vltim. suscepit eandem plenitudinem non solùm tanquàm apostolus, sed tãquam Christi vicarius, cuius authoritas permansura erat in eis, qui suam sedem occuparent. Hoc enim Petrus habuit singulare tanquam caput, q̃ cæteris data est potestas tantùm personalis, nõ tamẽ successura in alios, nisi per authoritatem Petri. Nam etsi episcopi successores apostolorum dicãtur, vt can. Quorum vices. dist. 68. illã tamen auctoritatẽ non suscipiunt, nisi per Romanum pontificem Petri succedentẽ. ¶ Sed vnus hic tamen scrupulus superesse videtur, quòd etsi constet hanc clauiũ potestatem Christum apostolis concessisse, non tamen subinde constat eam concessisse tanquam perpetuò in ecclesia permansuram. De hoc autẽ statim art. proximo.

An clauium potestas fuerit concessa tãquam perpetuò in ecclesia duratura.

¶ Igitur, vt argumentis Armachani satisfactamus, ad primum, quod nos fecimus, respondetur, q̃ Christus per potestatẽ excellentiæ potuit apostolis apostolica munera successu tẽporum impertiri, & ideo non fuit necesse, vt eo tempore, quo eos ad apostolatum assumpsit, cuncta eis traderet. Vnde Marc. 3. non legitur, nisi quòd fecerit, vt essent duodecim cũ illo, vt mitteret eos prædicare, & dedit illis potestatem curandi infirmitates, & dæmonia eijciendi, quod erat ad confirmandam fidem necessarium, etiã ante passionẽ. At quia vsum confecrandi, & absoluendi habituri nõ erant, nisi post passionẽ, illuc vsq; distulit eas facultates eis adijcere. Quapropter licèt ante passionem iam essent destinati apostoli, & instituti, nihilominus eorum potestas, & facultas nõ fuit omnino completa, sed manca quousque Christus surrexit, imò vsque ad pentecosten, quando susceperunt spiritum sanctum, & linguarum dona.

Sol. 1. arg.

1. Argumẽ.

¶ Et per hoc respondetur ad secundum: nempe, quòd diuersas potestates eiusdem characteris in diuersis temporibus eis contulit. Et ideo licèt impresserit eis characterem in cœna: postmodòm tamen extendit eiusdem potestatem ad remittenda peccata. Episcopus autem, quia habet suam potestatẽ sacramentis alligatam, non potest eam dimidere, sed vbi imprimit characterem, illic confert potestatem clauium. ¶ Aliter tamẽ Armachanus arguit quod sit hic tertium argu. Apostoli vt Matt. 4. legitur, baptizabant, idq̃ ex officio tanq̃ apostoli, atq; oleo curabãt infirmos eo more, quo Iacobus. c. 5. docet sacramẽtum extremæ vnctionis administrari, ergo sacramenta conferebant, atque adeo ante cœnam erant sacerdotes. Ad hoc autẽ respondetur, q̃ licèt apostoli ante dominicam cœnã baptizarent, nõ tamen subinde dicere cogimur, q̃, baptizauerint ex officio tãquàm sacerdotes, sed iussu Christi. Præsertim cum id modo laicis liceat. Quod autem oleo infirmos curarent, nõ pertinebat ad sacramentum extremæ vnctionis, sanè cùm illud non conferatur, nisi post sacramentum pœnitentiæ & eucharistiæ, quæ quidem sacramenta certum est apostolos ante passionem nõn administrasse. Illa ergo nõ erat nisi simplex curatio per donũ sanitatis.

2. Argumẽ.

¶ Quartò arguitur. Si Christus in cœna apostolos ordinauit, subsequitur, quòd duo eis cõtulit sacramenta ordinis ad cõficiendum corpus, & sanguinem, & sic plura sunt quàm septem sacramenta: nam successiuè dixit, Accipite & comedite, & postea, Accipite, & bibite. Sed respondetur, quòd Christus nõ illo verbo præciso ordinauit apostolos, Accipite, & comedite, vel illo, Accipite, & bibite, tũc enim solùm eis porrexit eucharistiæ sacramentum, sed illo, Hoc facite in meam commemorationem. Quodlicèt dictum sit inter porrectionẽ corporis, & sanguinis, tamen ad vtrunq; refertur: quare nõ sunt duo sacramenta, sed vnum. Imò quanuis seorsum daret illas facultates ad diuersas materias, essent partiales faciẽtes vnã potestatem, sicut sacramentum est vnum ex duabus speciebus constans.

Sol. 2. arg.

3. Argumẽ.

¶ Quintò arguit valentius, quòd potestas clauium soluẽdi, & ligandi non fuerit collata illis Ioan. 20. sed ante resurrectionẽ, nam aliàs, inquit, sequeretur q̃ nec Iudas fuerit verè apostolus, sanè cùm potestas clauiũ sit præcipuum de essentia apostoli, neq; D. Th. eandẽ susceperit potestatem: nã Iudas iam laqueo se enecauerat, nec Thomas intererat dum Christus apostolis dixit, Accipite spiritum sanctũ &c. Fit tamen de Iuda ait Petrus Actu. 3. quòd cõnumeratus erat eis. (s. apostolis) & sortitus esset sortem ministerij apostoli. ¶ Respondetur autem, quòd vt Iudas sortitus diceretur sortẽ ministerij apostoli, satis erat fuisse iam cõnumeratum apostolis, sanctumq; officio prædicandi, & sanãdi infirmos, characteremq; sacerdotalem suscepisse, quia dix erat potestatis clauium, tametsi sua culpa non fuerit eadem potestate donatus. De Thoma autem respondetur, quod apostolis tanq̃ communi collegio data est illa potestas, quã ideo etiam absens Thomas tanq̃ membrum eiusdẽ collegij suscepit. Quin vero illic omnes posteri sacerdotes eandem susceperunt potestatem, alioqui negandum esset presbyteros, qui modò sunt, illam habere. Si ergo modum nati illam tunc in apostolis susceperunt, nil mirum si absens Thomas eã suscepерit. Alij possent dicere, quòd post dies octo, quando intulit digitum in latus Christi eãdem suscepit potestatem. Sed congruentior est prior solutio.

Solutio.

De Thoma.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm claues in solis sacerdotibus euãgelicis existant.

Paris. negatiuæ. 1. arg.

POsthæc quæritur de clauium subiecto vtrum sint in solis sacerdotibus euangelicis. Et arguitur à parte negatiua. Deus nunq̃ humanũ genus subsidio destituit, quo possent homines regnum cælorum ingredi: hoc autẽ est munus clauium aperire regnum cælorum, ergo hæc potestas fuit in lege naturæ.

2. Argumẽ.

¶ Secundo. Sacerdotes veteris legis fuerunt verè Sacerdotes diuinitus instituti, vt in Exodo, & Leuitico legitur: sed clauium potestas est sacerdoti annexa, ergo in veteri lege fuerunt claues.

3. Argumẽ.

¶ Tertò. Quanuis Christus clauium potestatem apostolis tradiderit, non tamen constat eam tradidisse, tanq̃ perpetuò permansuram: nõ ergo residet in ecclesia.

4. Argumẽ.

¶ Quartò. Omnes Christianos Christus vt. 1. Petr. 2. legitur, fecit regale sacerdotium: ergo omnes Christiani pariiure clauium habent autoritatem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶In contrarium autem est verbum illud Ambros. quod in textu citauimus, Hocius. (Ligãdi, & soluendi) solis cõcessum est sacerdotibus.

Decisio arti culi. ¶Quæstio hæc solennis est, nõ q̃ inter catholicos sit dubia, sed q̃ tum hæretici de illa perperam sentiũt, tum & orthodoxis intellectu est necessaria. Lutherus enim, qui fuit eius. 10. articulus à Leone condemnatus, in illo pestifero. lib. de abroganda missa priuata, contendit omnes Christianos esse sacerdotes, allegans illud citatum Petri, quod sunt omnes genus electum, regale sacerdotiũ, & Apoc. 5. Fecistinos Deo nostro regnum, & sacerdotes. Et c. 20. sederunt sacerdotes & Christi eius. &c. Quare ait, q̃ sacerdotes rasi, & vncti hoc sibi per iniuriam assumunt, & arrogant priuilegium. Et ideo ait in præfato ar. Tantũ quilibet Christianus facit quantũ Papa, & episcopus, etiã si mulier, aut puer sit. Eiusdẽ hæresis autor prius fuerat Vvitcleff, vt Thomas Vvald. refert tomo. 2. de sacram. c. 7. & 28. & 141. ¶Præter hanc hæresim alius error temporibus nostris nunq̃ antea auditus de hac ecclesiastica potestate exortus fuit Angliæ sub Henrico octauo, qui animo repudiandi vxorem Catherinam litem cum Romano pontifice contestatus est, vnde occasionem nactus contendere cœpit ecclesiasticarum cluium potestatem penes regem esse, & ita se regem in temporalibus, & spiritualibus prædicauit: episcopos, & sacerdotes creans. Quem errorem, vt ab Anglia propulsarent, multæ martyrum centuriæ, sese gladijs, ignibus, atque alijs truculentis mortibus obiecerunt. Hanc verò procellam tandem diuina clementia per Philippum secũdum catholicũ Hispaniarum regem, qui Mariam Christianissimam eiusdem Henrici filiam duxit, sedatam curauit. ¶Igitur ad quæstionis huius legitimã decisionem, meminisse prius oportet, multiplicis potestatis hactenus explicatæ. Est enim & potestas sacerdotalis characteris, & duplex iurisdictio tam in foro interiori ad ligandum, & soluendum per sacramentum pœnitentiæ, quàm in foro exteriori ad soluendum, vel ligãdum per indulgentias, vel excõmunicationẽ, ac demum ad gubernandam ecclesiam. Secundò supponendum huiusmodi potestates esse supranaturales, vt patet ex earum fine, qui est ingressus regni cælorum. Nam potestas reipublicæ ciuilis, naturalis est, vt pote ad finem naturalem: nempe, ad pacem, & tranquilitatem reipublicę relata: licet finis hic proximus ad illum supremum per Dei prouidentiam referatur.

Anglię error.

Multiplex potestas.

Potestates ecclesiasticæ sunt supra naturales.

¶His suppositis ad quæstionem quatuor cõclusionibus respondetur. Prima. Ante orbem redemptum nulla spiritualis fuit, aut in lege naturæ, aut sub lege scripta clauium potestas gratiæ effectrix. Probatur, quia clauis regni cælorũ est, qua ipsum aperitur: sed ante Christum natum cunctis hominibus obseratum fuit, nam & iustissimi quique ad limbum descendebant, sperantes beatam spem, & aduentum regni Christi: ergo tunc nulla erat potestas clauium. Secundo, quia vt distinct. 1. monstrauimus, in lege naturæ nulla erant propriè sacramenta, & in lege scripta licèt essent sacramenta gratiam significantia per Christum conferendam, tamen nullam per se conferebant, sed omnes in sola fide venturi salui fiebant, potissima verò clauium virtus in applicatione sacramentorum consistit: ergo tunc nulla erat potestas clauium. Quare, & distinctio. 2. & distinctio. 18. collegimus, nullam fuisse sacramentalem confessionem in lege Mosayca.

1. Cõclusio.

Ratio conclusionis.

Ratio 2.

¶Atque hoc ipsum est, quod Baptista Christi prænuncius, ac deinceps Dominus ipse nos docuerunt, dum euangelicam prædicationem inde auspicati sunt, vt homines pœnitentiam agerent: quia appropinquauerat regnum cælorum, vbi Christus insinuauit in sacramento potissimùm pœnitentiæ claues eiusdem regni se collocaturum.

¶Secunda conclusio. Christus fuit, qui primus habuit claues regni cælorum. Conclusio est sancti Thomæ distinctio. 29. quæst. 1. artic. 1. vbi ait, quòd virtus aliqua esse potest in aliquo, aut tanquàm in per se agente, quod est perfectius, aut tanquam in instrumento, qui est minùs perfectus modus, virtus autem aperiendi regnum cælorum fuit in Christo tã quam in per se agente: nam quatenus Deus id per propriam autoritatem habebat: & quatenus homo, per meritum suæ passionis, vbi tol lens peccata nostra, totiusq; adeò mundi, qui eius redemptionem expectauerat, cunctis regnum aperuit, iuxta verbum eius ad latronem in cruce. Hodie mecũ eris in paradiso: & ideo absque charactere ordinis habuit clauem excellentiæ, vt regnum etiam absque sacramento posset aperire: sacerdotes verò, qui sunt ceu eius instrumentales ministri, nõ nisi per sacramenta: iuxta illud Apocaly. 3. vbi asseritur habuisse clauem Dauid, quod intelligitur quantum ad reserauda mysteria scripturæ sacræ, cuius spiritu exponitur, & quantum ad ingressum regni cælorum, cuius virtute illuc ingreditur. ¶Tertia cõclusio. Christus hanc ecclesiæ tradidit potestatẽ non solũ, vt in eis temporaliter

2. Conclusio

3. Cõclusio.

liter duraret, quibus eam contulit, sed vt perpetuò esset in ecclesia permãsura. Quod enim eam ecclesiæ donauerit, in superioribus probatum est: sed quòd eam perpetuò donauerit, hæretici forsan inficiari possent dicentes, in euangelio nullam haberi mentionem perpetuæ successionis: nam solis apostolorum personis dictum est, Tibi dabo, &c. &, Quorum remiseritis, &c. Item: quia alijs facultatibus apostolos insigniuit, quæ in ecclesia non persistunt, vt dono linguarum & sanitatum, & spiritu prophetico ad cõdendum scripturam sacram. Et ideo contra huiusmodi cauillationes probatur conclusio. Christus fundauit ecclesiam vsque ad consummationem seculi duraturam: nempe, supra suam fidem & leges, sine quibus nemini salus patere potest, atque adeo fecit eam vnum ouile, quod nisi qui intrauerint, salui esse nequeunt. Vnde Matthæ. 24. Prædicabitur hoc euangelium regni in vniuerso orbe in testimonium omnibus gentibus, & tunc veniet consummatio. Et Matthæ. 28. Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consummationem seculi: sed potestates clauium sunt collatæ in bonum commune totius ecclesiæ: ergo non solum apostolis, sed in illis suis etiam posteris sunt traditę. Quare non opus fuit Christo successionum meminisse, sed ipsamet traditio clauium perpetuitatem designabat. Nam etsi solis apostolis dixerit, Ite, baptizate, &c. res ipsa ostendit baptismum perpetuò in ecclesia durare. Alias verò dignitates, quę peculiariter ad apostolicam functionem pertinebant, non necessariò oportuit in ecclesia perdurare. Vnde Pau. ad Ephe. 4. distinguens ecclesiæ membra ait. Ipse quidem dedit quosdam apostolos, quosdam autem prophetas, alios verò euãgelistas, alios autem pastores & doctores ad consummationẽ sanctorum in opus ministerij, in ædificationẽ corporis Christi donec occurramus omnes in vnitatem fidei, scilicet, in die iudicij. Quocirca & apostoli ipsi successores sibi crearunt, vt iamiam dicturi sumus.

Hæreticorũ cauillum.

1. Cauillum

Pau. Ephe. 4

¶Quarta conclusio, qua ad quæstionẽ respondetur. Potestas clauium sacramentalis in solis euangelicis sacerdotibus existit. Vbi aduotandum, quòd Christum claues contulisse intelligi potest, aut toti ecclesiasticę reipublicæ in cõmuni sicut potestas gubernandi sese, aut eligẽdi regem est in toto reipublicæ corpore aut personis. At quicquid sit de iurisdictione, de qua statim dicturi sumus, potestas tamen clauium absoluendi & ligandi in foro pœnitentiæ manifestum est: non posse in corpore simul ecclesiæ cõsistere: quia est personalis potestas, quam sacerdos dum sacro ordine initiatur, suscipit, quam diximus esse characterem: non suscipit in communi ordines, sed personæ. Conclusio hæc apud catholicos probatione non indiget, sed aduersus hæreticos vnico nititur fundamẽto, quod ipsi subuertere contendunt. Superius enim distinctio. 12. quæst. 1. art. 1. hæreticorum catenam, & potissimum Lutheri depinximus. Enimuero, quia in sacramẽtis nullam vim gratiæ conferendi, aut mysterium vllum supernaturale agnoscunt, sed docent vnicuique propriam fidem ad salutem sufficere, nihil mirũ si neque ad executionem horum mysteriorum selectum aliquem ministrum confiteantur. Quapropter non eò faciunt Christianos omnes sacerdotes quo Christianam dignitatẽ extollant, sed quo sacramenta pessundent, in quibus posita est Christiana religio. Illis ergo: qui sacramenta nostra virtutem censent habere iustificandi, & in sacramẽto eucharistiæ corpus Christi esse verum, facillimum est subinde persuadere ministros esse diuinitus ad id delegatos, & per sanctam vnctionem institutos: vt in ordinis susceptione gratia perfunddantur, qua fiant sacramentis gratiæ administrandis idonei. Vnde Paul. 1. Corin. 4. re vera non de cunctis promiscue Christianis, sed singulariter de ipsis apostolis ac sacerdotibus aiebat. Sic nos existimet homo vt ministros Christi, & dispẽsatores mysteriorum Dei: nam & pulcherrimus mundi ordo, in quo elementa alia alijs subsunt, & supra cælestes hierarchiæ, & ciuiles omnes respublicæ nil aliud clamãt, quam quòd ad singula officia publica sui sint destinandi peculiares ministri, quanto ergo decentius ecclesiastica hierarchia id postulat, quam regius Psaltes reginam appellat ad dextram sapientiæ sedentem in vestitu deaurato circumamictam varietate. Ad literam videtur Apostolus. 1. Corinth. 12. similem populatem querimoniam reprimere. Conquerebantur enim illi neochristiani, quod non omnes in sacerdotio, aut in alio eminentiori loco essent, putantes ob id non esse perfectè Christianos. Quibus Paulus propositæ membrorũ similitudine ait, in corpore ecclesiæ alios esse oculos, alios manus, alios pedes: nam diuersa sunt gratiarum dona: scilicet, vt ait ad Ephes. 4. Alij sunt Apostoli, alij pastores, & doctores &c. si ergo, inquit dixerit pes. Quoniam non sum manus, non sum de corpore, non ideo nõ est de corpore? Et si dixerit auris, quoniam non sum oculus, non sum de corpore, non ideo

Quarta conclusio.

Probatur eõclusio aduersus hæreticos.

Lutherus.

Paul. 1. Cor 12.

Pau. Ephe. 4

Universidad de Deusto
Biblioteca

ideo non est de corpore. Si totum corpus oculus, vbi auditus? Si totum auditus, vbi odoratus? Lutherus autem nescíuit aliter litem dirimere, quàm faciendo omnes oculos: vt faciendo populum oculatissimũ Argum. illa ratione omnes exoculauit. Si enim omnes sunt episcopi, vbi subditi? & si omnes sacerdotes parochiales vbi parochiani? At verò quid opus est cum istis litigare, cùm manifestum sit apostolos ipsos alios creasse episcopos, & sacerdotes sibi successuros? Nam Paul. vt legitur Actu. 20. vocauit ad se presbyteros Asiæ, quibus ait, Vos posuit spiritus sanctus episcopos regere ecclesiam. Et. 1. ad Timoth. 3. docet, qualem oporteat esse episcopum. Et cap. 4. admonet, ne citò cuipiam manus imponat, vbi docet eũ ordinasse in episcopum, qui subinde ordinabat presbyteros. & ad Titum. 1. admonet ipsum, vt per ciuitates constituat presbyteros, sicut ipse disposuit ei, quem episcopum etiam ordinauerat. At quoniam de re hac loco citato distinct. 13, quæst. 1. plura diximus, satis de hac quarta conclusione.

¶ Respõdetur ergo Luthero, quòd licèt Petr. & Ioan. in Apocalyp. dicant, quòd Christus non simul sacerdotes fecerit & reges, non tamen affirmabit Lutherus omnes Christianos esse reges. Pari ergo modo licèt omnes Christiani ea generali ratione dicantur sacerdotes, quòd se &, sua Deo in sacrificium offerunt, nihilominus per antonomasiam illi dicuntur sacerdotes, qui ad sacramenta administranda consecrati sunt.

¶ Dubitatio autem ex ijs fit reliqua minimè dissimulanda, vbinam, scilicet, in euãgelio hæc potestas data sit cũctis sacerdotibus. Nam soli apostoli fuerunt à Christo ordinati apostoli, soliq́ue illi acceperunt spiritum sanctum in remissionem peccatorum. Et quanuis suprà monstratum sit, illam potestatem susceptisse, tanquàm perpetuò in ecclesia duraturã, posset nihilominus cauillator quispiam dicere, solùm de iure diuino manere in episcopis, qui dicũtur apostolorum successores, vt est in can. Quorum vices distinct. 68. atq; adeò inferre, quòd potestas sacerdotalis non est, nisi de iure positiuo: quia, scilicet, ecclesia sanxit, vt sacerdotes ordinarentur in auxilium episcoporum. Respondetur tamen, quòd sacerdotium est de iure diuino, & quantum ad potestatem consecrandi, & quantũ ad vim clauiũ absoluẽdi in foro pœnitentiæ. De priori enim membro ambigere nemo potest: nam cũ character & ordo sacerdotalis sit de essentia conficiendi eucharistiã: & ecclesia nõ habeat autoritatẽ mutãdi ea, quæ sunt de essentia sacramẽti, nõ est dubiũ, quin de iure diuino sit illa potestas in omnibus sacerdotibus. Nam si solis apostolis eam Christus tribuisset, non auderet ecclesia, nisi solis episcopis eorum successoribus tribuere. Quare cũ præter apostolos septuaginta duos discipulos elegerit, vbi auxiliares presbyteri episcoporum intelliguntur, sit vt dum apostolos sacris ordinibus initiauit, illic designauerit ordinãdos presbyteros. ¶ De alia verò potestate ligandi, & soluendi res nõ est ita certa, vsus tamen ecclesiæ, rerum diuinarũ certissimus interpres, docet etiam eandem quoq; iure diuino esse sacerdotio annexam: porrò cùm inter ordinandum post facultatem consecrandi, ait. Accipite spiritum sanctum, Quorum remiseritis &c. vbi profertur, q eodem loco Ioan. 20. data sit illa potestas cunctis sacerdotibus. Id quod Ambros. lib. 1. de pœnitentia ait, solum permissum esse sacerdotibus. Et lib. 2. Concesit hoc, inquit, Christus apostolis, & de apostolis ad sacerdotum officia transmissum est. Et ratio quoq; suffragatur: nam si connexio, hæc potestatẽ non esset de iure diuino, ecclesia posset facere, vt sacerdotali characteri nõ esset annexa potestas clauiũ, quod certè efficere nequit. Cõsentaneum enim est, vt dum Christus potestatem presbyteris tradiderit super corpus suum verũ, simul & quæ illi annexa est, tradiderit super corpus mysticum, vt digne idem verum corpus possent plebi dispensare. Accidit demum, q cum confessionem audientiæ tanti populi, quantum est Christianus, soli episcopi non sufficerent, non satis Christus ecclesiæ suæ consuluisset, nisi presbyteris, qua ratione sacerdotes sunt, eandem facultatem relinqueret. Quare vbi illam apostolis dedit, tribuat & presbyteris, nisi q iurisdictionum distributionem commisit Petro, quæ non est de intrinseca ratione sacramẽti, sed de necessitate applicationis materiæ.

¶ Ex his sequitur discrimen inter sacerdotes legis naturæ, & scriptæ, ac nostros: omnes enim erant verè sacerdotes sacrificia in Dei cultum offerentes, atq; adeò nonnullã habentes spiritualem potestatem. Bifariã enim potestas dicitur spiritualis. Vno modo ratione finis, atq; altero ratione effectus. Ratione finis dicitur, qa ordinatur ad veram religionẽ. Et ratione effectus, quia instrumẽtalis est, causa gratiæ. Atqui. d. 1. q. 2. ostensum est quẽadmodũ in lege naturæ respublica ipsa ciuilis instituere poterat vera sacrificia, quibus verũ Deum coleret, atq; adeò sicut reges, & magistratꝰ creare poterat, ita & sacerdotes, q diuino cultui mãciparẽtur.

Lutherus.

Actum. 20.

Lutherorespondetur.

Vbi data sit potestas cũctis sacerdotibus.

Cauillatio.

Dilutio

Potestas ligãdi, & soluẽdi vbi fuerit collatacũctis sacerdotibus.

Ambros.

Ratio optima.

Alio ratio.

Discrimẽ inter sacerdotes legis naturæ scriptuæ & nostræ

Rexpoterat instituere sacerdotes.

Sacerdotes legis Moysi à Deo creabantur.

Sacerdotes euãgelicæ legis Christo creati sunt.

Iudæorũ sacerdotes.

Solu. 1. argumẽt.

Rex poterat ergo illos instituere, qa nullam habebant supernaturalem potestatẽ. Et tales legitur Gene. 17. fuisse in Ægypto sacerdotes, & fuerunt inter Romanos, & in alijs gentibus. Quinuero poterant iure hæreditario primo genituræ succedere. Quare Melchisedech iussu Dei fuerunt Iudæi (quia primogenitus erat Noe nempe, Sem) fuisse sacerdotẽ. Et Iacob, fertur, ius hoc à fatre suo Esau fuisse mercatũ. At verò sacerdotes legis Moysi quãuis non haberent potestatem spiritualem quã tum ad effectum: scilicet, conferendi gratiam, nihilominus, quia eorum sacrificia, vnctiones & vestes mystica erant & figura rerum supernaturalium legis euangelicæ, non poterant à republica creari, sed à Deo per ministerium Moysi. Et ideo Deus instituit Aaron summũ Pontificem, vt habetur Exod. 28. & selegit tribum Leui, in qua perpetuò essent sacerdotes & ministri templi. Nullam tamen habebant spiritualem potestatem, quãtum ad effectum conferendi gratiam, atq; adeò, nec concedendi indulgentias, nec excommunicandi, aut priuãdi beneficijs ecclesiasticis, quia hęc omnia sunt spiritualia quoad effectum. In lege autem euãgelica, quia sacerdotes potestatem habent spiritualem cõferendi gratiam, à Christo ipso autore gratiæ & redemptore creati sunt. Quod autem diximus in lege naturæ, & scriptã fuisse verè sacerdotes, intelligitur ante promulgationẽ euangelij, quando poterat esse verus vnius Dei cultus. Iam enim nullibi sunt veri sacerdotes, nisi in euãgelica ecclesia. Nisi forsan aliquę sunt gentes, vbi lex euangelica inuincibiliter ignoratur, quę sint ab omni idolo latriæ genere mũdæ & vnum Deum colant. Quod de tota vna republica non est credibile: nam si legem naturæ seruassent, aliquo Deus supranaturali lumine irradiasset, vt veritatem inquirerent. In Iudæis verò manifestum est nullũ vigere iam verum sacerdotium: quippe quod in euangelicum iam translatum est, iuxta illud Paul. Heb. 7. Translato sacerdotio, necesse est, vt legis translatio fiat. Vt enim sacrificia omnia illa per vnicum sacrificium Christi abolita sunt, ita & sacerdotium. ¶ Per hæc ergo, quæ dicta sunt, argumenta facta soluta restant. Ad primum enim respondetur, quòd sub lege naturæ hominum genus non erat remedio destitutum: nam vt dist. 1. mõstratum est, illucebat etiam tunc subobscurus quidam in eis fidei radius, quo legem naturalem seruantes per diuinum auxiliũ conuerti poterãt. At quia Christo nondum passo sacramenta non conferebant gratiam, fit vt nec fuerit in sacerdotibus illis potestas vlla clauium. Atque idem respondetur ad secundum de sacerdotibus veteris legis. Tametsi ratione prædicta à Deo essent creati. ¶ Ad tertium autem iam respõsum est, vbi diximus potestatem clauium esse ecclesiæ traditam in perpetuum permansuram.

¶ Et ad quartum: vbi declaramus quemadmodum Christiani omnes dicantur sacerdotes.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

Solutio. 4.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm potestas iurisdictionis in vtroque foro fuerit sic collata ecclesiæ, vt in toto corpore immediatè resideat, an verò in prælatis eius.

Vanuis de potestate clauiũ sacerdotali satis dictum sit, tamen de iurisdictione in vtroque foro dubium restat. Et ideo arguitur, quod eam Christus toti corpori ecclesiæ immediatè tradiderit, vt inde deriuaretur ad prælatos. Potestas ciuilis gubernandi sese est in toto corpore reipublicæ, quæ potest regẽ eligere, vel se per alios magistratus gubernare: atque hanc potestatem Deus iure naturæ cuique reipublicæ dedit: ergo simili ratione Christus vniuersæ reipublicæ Christianorum cãdem contulit potestatem, & non personis singulis.

Parsaffirmatiua.

1. Argumẽ.

¶ Secundò arguitur. Concilium vniuersale dicitur vniuersalem ecclesiam repræsentare: ergo suam autoritatem non habet à Papa, sed à se, quasi illic adsistant omnes Senatores, & procuratores ecclesiæ: per quam autoritatem possunt de legibus, & magistratibus ecclesiæ disponere, cui alludit verbum illud Christi ad Petrum Matthæ. 18. Si te non audierit, dic ecclesiæ, qua ratione videntur antistites appellari prælati ecclesiæ iuxta verbum Iacobi, infirmatur quis in vobis, inducat presbyteros ecclesiæ: ergo Christus iurisdictionem hanc toti ecclesiæ immediatè reliquit.

2. Argumẽ.

¶ Tertiò, quia sacer cardinalium senatus Papam creat: ergo nomine & authoritate ecclesiæ illud facit: si ergo autoritas creandi Papam, qui est summum caput ecclesiæ, est in tota ecclesia, penes ipsam est tota ecclesiastica potestas, & iurisdictio, & ab ipsa deriuatur in personas.

3. Argumẽ.

¶ In cõtrarium est, q Christus nullibi legitur toti

Parnegatiua.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Decisio articuli.

ti ecclesiæ congregationi vllam contulisse potestatem, sed personis. ¶Nihil hic dicere molimur de illa molesta lite, vtrùm concilium sit suprà Papam, quæ causa est, vt nunquam cõcilia eo candore fœliciter celebrentur, quo antiquitus. Sed quia rerum consequentia hoc exposcit, ne clauium tractatus mutilus maneat, quicquid sit de illa quæstione, pro nostra tenuitate subiectũ proximum ecclesiasticæ potestatis, & iurisdictionis explorare adornam⁹.

Gerson Almain.

Enimuero Gerson in tract. potestatis ecclesiasticæ, quẽ imitatur Almain in suo libro de cõparatione Papæ & concilij cap.6.atq; alij fautores illius opinionis, quod concilium est supra Papam, arbitrati suam opinionem ex hoc fundamento pendere, aiunt, potestatem ecclesiasticam iurisdictionis in vtroque foro residere in tota vniuersitate ecclesiæ, hoc est, in toto corpore, quod aiunt categorem aticè instar reipublicæ ciuilis. Iure enim naturæ potestas regendi rempublicam in tota ipsa est, & in nullo seorsum membro, nisi ab ipsa eligatur, vt est videre in antiquo regimine Romanorum, & nũc apud Venetos. Nisi quòd illæ quæ rege gubernantur, ipsum elegerunt, in quem suam transtulerũt autoritatem, quæ iure hæreditario perpetuò succederet in suam sobolem, iuxta tenorẽ l. Quod principi placuit. ff. de constitu. princip. Sic ergo aiunt existere potestatẽ in corpore ecclesiæ immediatè propter rationes, quas fecimus, & alias eiusdem vigoris. ¶In contrarium tamen ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima. Potestas iurisdictionis ecclesiasticæ non residet in toto corpore immediatè, sed in prælatis. Conclusio est Cardinalis à Turrecremata. 2. lib. sum. eccles. c. 71. & Caieta. in opusculo de comparatione papæ & concilij. Et notãdum est primò discrimen, illi eũ dicunt, quòd Christus tradidit hanc potestatem communitati ecclesiæ, vt ipsa crearet prælatos, sicut Romani quibus regerentur. Nos autem dicimus è conuerso, quod Christus tanquam vnicus rex regni cælorum, & ecclesiæ caput instituit Petrum, & apostolos, atque alios prælatos, per quos ipse gubernaret ecclesiam. Ad cuius probationem hoc supponẽdum est, quod ipsi etiam admittunt, nempe, hanc potestatem nõ conuenire ecclesiæ iure naturali, aut humano, sed solo diuino per Christum, nam Psalmo. 2. ait ipse. Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion mõtem sanctum eius: id est: vnicus rex super vniuersalem ecclesiam. Et Psalmo. 109. Iurauit Dominus: & non pœnitebit eum, Tu es sacerdos in æternum secundùm ordinem Melchisedech. Vnde Paul. ad Hebræ. 7. probat: Christum vnicum esse sacerdotem ecclesiæ, à quo omne sacerdotium, & sacrificium deriuatur, Et ideo ait, quòd alij sacerdotes sine iureiurando facti sunt, Christus autem cum iureiurãdo: quia in æternum erat permansurus. Idemque cap. 8. & 9. prosequitur ostendens Christum esse vnicum Pontificem futurorum bonorum: hoc est, per cuius sacrificium, & sacramenta obuentura nobis sunt supracælestia bona. Atque adeò Psalmo 44 Propterea vnxit te Deus tuus oleo lætitiæ præ consortibus, seu præ participibus tuis, vbi denotatur omnes sacerdotes, & ecclesiæ antistites de eius sacerdotio participare, secundum illud Apostoli ad Colossen. 2. qui est caput omnis principatus, & potestatis, quæ est in ecclesia. Pau. Heb. 7 Pſal. 44.

¶Hoc ergo supposito sic arguitur. Ecclesia non habet potestatem iurisdictionis, nisi à solo Christo: Christus autem nullibi legitur eã tradidisse corpori ecclesiæ, sed personis, & prælatis, ergo in ipsis est immediate. Probatur minor, quia singulariter Petro dictum est. Tibi dabo claues regni cælorum. Quodcunque solueris, &c. Et Ioan. vlt. propter singularẽ amorem, quo eum Petrus diligebat, atque adeò ob singularem dignitatem ei singulariter dixit, Pasce oues meas, vbi caput eum ecclesiæ constituit. Quare & illi pollicitus est dicens. Ego orabo pro te, vt non deficiat fides tua: nempe, quia super eius fidem prædixerat, se extructurum ecclesiam. Et ad apostolos singulariter ait, Quæcunq; solueritis super terram. &c. &, Quorum remiseritis, &c. ergo omnem iurisdictionem eis tribuit, atque eius successoribus, iuxta verbum citatum Paul. Ipse dedit apostolos quosdam, alios prophetas, &c. in opus ministerij: hoc est, vt essent eius ministri. Quare Paul. 1. Corint. 4. non dixit eos fuisse ministros ecclesiæ, sed Christi. 1. Argumẽ.

¶Secũdò, id maximè cõfirmatur ex illo Ioã. 15. Non vos me elegistis, sed ego elegi vos, & posui vos vt eatis, & fructum afferatis, &c. quasi dicat, non sicut res publica ciuilis suum eligit regem, vos me elegistis, sed ego, qui ex me habeo regiam sacerdotalemq; potestatem, elegi vos, vt meã colatis ecclesiam, & fructu germinare faciatis. ¶Atq; hoc inde confirmatur, quòd vt legitur Marci. 3. ipse ad se singulariter duodecim vocauit, quos fecit, vt essent apostoli, quibus ait Ioan. 20. Data est mihi potestas in cœlo & in terra: sicut misit me viuens pater, & ego mitto vos. Accipite spiritum sanctum, &c. Certè nescio quid clarius. Perinde est, Secundũ argumẽ. 3. Argumẽ.

1. Cõclusio.

Christus instituit Prælatos per quos suam regat ecclesiam.

Potestas iure diuino cõuenit ecclesiæ.

Rex d requirit potestatem iurisdictionis.

Quartũ argumenti.

de est, acsi dixisset, sicut ego à nulla republica potestatem habeo, sed ecclesia mihi data est ita neq; mei ministri ab ecclesia debent potestatem aliquã recipere, sed à me ipso. Et ideo quæ data est mihi potestas ego eam do vobis, Accipite spiritum sanctum: accipere autẽ spiritum sanctum non est totius corporis ecclesiæ, sed personale beneficium. Enimuerò quia spiritus sanctus est in personis, ideo est in ecclesia, & non è conuerso. Quare in Pentecoste apostoli tanquam singulares personæ, & Dei ministri acceperunt ab ipso, & non ab ecclesia spiritum sanctum.

¶Atq; hinc sumitur quartum argumentum. Sacerdotes ecclesiæ instituuntur per sacramẽtum ordinis, quo confertur gratia, gratiam autem ecclesia non cõfert: sed Christus per virtutem sacramentorum, atq; adeo nõ ecclesia, sed Christus, qui est author gratiæ, per suos proprios ministros instituit sacerdotes, atque imprimit characterem, qui est consecrandi facultas & clauis potestas: ergo eadem ratione qua gratia, & vt antecedenti diximus, character non est in tota ecclesia, sed in personis, quibus Christus & gratiã confert, & characterem imprimit, colligitur vt iurisdictionem, quæ ad eãdem clauium functionẽ est necessaria, nõ totti ecclesiæ, sed certis personis tribuerit. Profectò est magnũ argumentũ, q⁹ si character cõsecrãdi corpus verũ, (quod manifestũ est) nõ sit in toto corpore ecclesiæ, sed in personis: ita & iurisdictio non sit nisi in personis, quando quidẽ corpus mysticũ super verũ est fundatum.

Quintũ argumentũ.

¶Vt autem res apertiùs pateat: arguitur sic quinto. Christus non solum in terris agens, sed & nunc de cælo ecclesiam suam gubernat, quam ipse fundauit, iuxta illud, Ecce ego vobiscum sum vsque ad consummationem seculi: dum autem vitã in terris degebat, prælati nõ habebãt authoritatem ab ecclesia, sed ab ipso tanquã ab authore eius & fundatore. Quare Paul. vt dictũ est ad Gala. 1. ait nõ fuisse abhominibus nec per homines apostolũ, sed à Christo. Quocirca in apostolorum præfatione nõ dicũtur vicarij ecclesiæ, sed ipsius Christi. Quos operis tui (hoc est, functionis tuæ) eidem (scilicet ecclesiæ) contulisti præesse pastores: ergo sicut illico post ascensum in cælum per suos ipse apostolos, & per quos illic constituebant episcopos, regebat ecclesiam, ad quod munus obeundum misit eis spiritum sanctũ, pari nũc forma per apostolorũ successores episcopos, & per discipulorum successores presbyteros, quos ipse elegit, ecclesiam gubernat: nõ ergo potestas iurisdictionis discẽdit ab ecclesia immediatè, sed à Christo. Atq; hic perspiciendũ est discrimen inter republicam ciuilem, & ecclesiæ: & in republica ciuili nullus fuit à principio rex, cui competeret dominium, sed respublica creauit suum regem, quæ poterat per alios à se creatos magistratus administrari. Ecclesiæ verò Christus per se fuit rex à patre cõstitutus, vt in Psal. citato ait Dauid. Quare sicut in familia domestica nõ residet authoritas gubernandi domũ, sed in pater familias, & alijs œconomis, & ministris, quos ipse voluerit eligere: ita & Christus regit suam familiã, cui nõ dedit iurisdictionẽ sed ministris quos ipse elegit tanq; eius præfidẽtes. Accedit sexto, vt aiẽt Turrecremata, q⁹ si Christus potestatem ecclesiasticam ecclesiæ cõtulisset, consequens fieret illã residere in tota cõgregatiõe, f. in laicis opificibus in mulierculis, & pueris, & q⁹ cõcilium vice omniũ congregaretur, sicut senatores nomine totiꝰ ciuitatis aut regni, & cardinales per potestatem omniũ eligerent Papam, quod certè multis nominibus est absurdum. Primùm, quia cùm in republica sint multi inhabiles ad exercenda ecclesiastica officia, mulieres enim non possunt esse presbyteræ, sicut in ciuili republica possunt esse reginæ, & pueri reges, in decorum esset toti ecclesiæ illam cõmittere facultatem eligendi prælatos. Secũdò, quia cum sit impossibile totum orbem, si totus Christianus esset, conuocare ad eligendum Papam, vana esset illa tam diffusa potestas. Tertiò, quia tunc sequeretur, quòd si Papa & episcopi aliquas leges ecclesiasticas conderent, & totus populus reclamaret, cùm tanto excessu sit maior pars ecclesiæ, stando esset iudicio populi, quod tamen est hæreticum. Signum ergo est, quòd prælati non habent iurisdictionem ab ecclesia, sed à Christo sunt populo Christiano præfecti. Posterum argument. Ratio. 1. Ratio. 2. Ratio. 3.

¶Septimò & postremò arguitur argumento Caietani. Si potestas ecclesiastica immediatè esset in ecclesia, sequeretur, q⁹ si tota ecclesiæ congregatio sancire vellet, vt ecclesia non gubernaretur per vnũ pontificem, sed per duos, aut plures, vt dum Romana respublica per cõsules gubernabatur, & nũc gubernabatur Venetiæ, id posset facere, quod esse hæreticũ, fautores ipsi contrariæ opinionis cõcedunt. Quocirca profectò nõ bene sibi cõstant nam si illa ratione conciliũ asserant supra Papam, vt authoritas in tota ecclesia resideat, à qua pendet Papa, consequens sit, vt ecclesia non sit instituta instar regni, vt sit vna persona supremũ caput, sed ad modum antiquæ Romæ, & illius reipublicæ, quam. 5. Ethicho. Aristotel. aiẽt per Septimũ argumentum. Impugnatur ratio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

per optimatum potentiam regi: quod profectò nemo Christianorum dicere audebit, nisi sit hæreticus.

Secundū ar gumēt. ¶Fix his ergo planè colligitur appendix secūda conclusio. Summam ecclesiasticæ potestatis primùm contulit Christus Petro, tanquàm eius vicario & ecclesiæ capiti, quod ipse cōstituit, à quo eiusq; successoribus in eadē sede, eadem iurisdictio in totā ecclesiasticā hierachiā deriuatur. Quia vt patet Matth. 16. ei tanq; ecclesiæ fundamento, quod sibi Christus substituit, plenariam pollicitus est claui potestatem, quam Ioan. vlti. contulit, dū ter publicè, & iuri dicè interrogans, an se plus omnibus diligere, quasi rogaret, an omnium esset dignissimus, qui omnium esset caput, dixit, Pasce agnos meos. Hanc verò conclusionem non intendimus hic multis cōprobare, esset enim magnā rerum syluam cōmouere, sed eam in hanc consequentiam adiecimus, quòd ecclesiastica potestas non in tota ecclesiæ communitate, sed in personis residet. Dum autem dicimus, à Petro ditiuari omnem ecclesiasticam potestatē, non intelligimus in reliquos, apostolos, iam enim suprà art. 2. adstruximus apostolos immediatè à Christo omnem iurisdictionem accepisse gubernandi orbem, Sed tamē nullum præter Petrū reliquit successorem, vt per suā authoritatem, & episcopi omnes & clerus ab vna sede Petri illam recipiunt.

Episcopi & presbyteri sunt de iure diuino. ¶Caue tamen ne subinde hinc elicias episcopos & presbyteros esse de iure positiuo: sunt enim, vt paulò antè diximus, de iure diuino. Quare Papa facere nequit, vt nulli sint episcopi in ecclesia, aut sacerdotes. Sed tamen dicitur iurisdictio à Papa deriuari: quia per ipsum episcopi singuli, suis diœcesibus mācipantur, & presbyteri suis parœcijs.

Dubiū egregium. ¶At dum de subiecto iurisdictiōis loquimur, quam dicimus absq; sacerdotali characterere periri, dubitatio se insinuat, vtrùm omnibus possit Christianis conuenire, Et quidem de viris pro constanti relinquitur, quippe cùm episcopus antequàm ordinetur, iurisdictionem habeat indulgentias conferendi, & excōmunicandi, atque adeò sub censura excommunicationis leges & præcepta ferendi. Certū quoque est, viros omnes, nisi aliqua sint ecclesiastica lege prohibiti, ad sacerdotium, & episcopatum assumi posse.

An mulier sit capax spiritualis potestatis. Paul. ad Galat. 3. ¶Sed de fœmineo sexu quæstio nos interpellat, vtrùm sit capax spiritualis potestatis ecclesiasticæ. Nam vtrinque nos admonet Paulus, dum ex vna parte ad Galath. 3. ait, quòd in Christo Iesu non est Iudæus nec Græcus, non est seruus nec liber, non est masculus nec fœmina. Ex altera verò 1. Corinth. 14. ait Mulieres in ecclesia taceant, non enim permittitur eis loqui, sed subditas esse: si quid autem volūt discere, domi viros suos interrogent: turpe enim est mulieri loqui in ecclesia. Et nequis arbitretur, suum, nō Dei, præceptum esse, subdit. Si quis videtur propheta esse aut spiritualis, cognoscat quæ scribo, quoniam Domini sunt mādata. De hac quæstione omnes cōsentiūt, mulierem non posse potestatē ordinis suscipere, vt ait S. Tho. d. 25. q. 2. Id quod ibidē inter agendū de ordine examinandū est: quia illa est potestas immediatè aperiendi regnum cælorū. Sed de iurisdictione subdit ibidē in solutione. 1. arg. q Abbatissæ nō habēt iurisdictionem ordinariā, sed quasi cōmissariam, ppter periculū cohabitationis virorum, & mulierū. Et dist. 9. q. 1. ar. 1. quæstiunc. 3. ad quartū ait, quòd cùm mulier secundùm Apostolū sit in statu subiectionis, non potest habere aliquam iurisdictionem spiritualem, quia etiam secundùm Philosō. 8. Ethic. Corruptio vrbanitatis est, quādo ad mulierem peruenit dominium. Vnde mulier neq; habet clauem ordinis, nec clauem iurisdictionis, sed mulieri, inquit, committitur aliquis vsus clauiū, sicut habere correptionem in subditas mulieres propter periculum quod imminere posset.

Abbatissæ nō habēt iurisdictionē ordinariā.

Secunda cō clusio. ¶Sub hoc ergo moderamine constituitur tertia conclusio. Mulier nō potest in dignitate cō stituī cui sit spiritualis iurisdictio annexa. Hoc enim videtur Pau, loco citato commonere. Et præterea. 1. ad Timo. 2. vbi ait, Mulier in silentio discat cum omni subiectione: docere autē mulierem non permitto, nec dominari in virum, sed esse in silentio. Quanuis hic non fiat mētio ecclesiæ, nec iurisdictionis simpliciter, sed in virum.

Ratio cōclusionis. ¶Et cōfirmatur cōclusio ratiōe: quia potestas iurisdictionis licèt nō sit immediatè potestas clauium: hoc est, remittēdi peccatū, ordinatur tamen ad illam, imò ex illa ortum habet: atq; adeò sicut mulier nō potest habere potestatē ordinis, sit vt nec ei cōgruat habere iurisdictionē spiritualē. Secūdo, quia potestas iurisdictionis pertinet ad dignitatē spōsi ecclesiæ, qualis fuit Christ⁹: cū ergo sexus fœmineus sit natura sua virili subditus, iuxta illud Gen. 3. sub viri potestate eris, mulierē nō decet præeminētia illa, vt vim habeat coactiuā spiritualē. Tertiò, quia iurisdictionis vsus requirit scientiā: mulierē autē nō cōdecet literis vacare, vt theologiā, vel iura discat: quare neq; decorū est, neq; verò tutū in dignitate illas cōstituere, cui iurisdictio

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Paulo. 4. magni roboris. ctio spiritualium annexa sit, vnde animarum salus pendet. ¶Quartum argumentum profectò magni ponderis est, quod neq; Christus neq; subinde ecclesia talem dignitatē mulieri commisit, vt optimè Innocent. 3. cap. Noua. de pœnit. & remissio. adnotauit, vbi ait, noua, & inaudita esse, quòd abbatissæ moniales benedicant, aut confessiones audiant, aut prædicent: cùm beatissima virgo Maria dignior & excellentior fuerit apostolis vniuersis: cui tamen dominus claues regni cælorū non commisit: quo vtiq; exemplo quantumuis in ecclesia mulieres præcesserint sanctitate præclarissimæ, nunquàm illis fuit potestas clauium commissa. Vnde Ambrosius in lib. quæstionum noui & vet. testa. & refertur cano. Mulierem. 33. quæst. 5. ait, quod mulierem constat nullam habere authoritatem, neq; iudicare posse. Et cap. Dilecta. de maior. & obed. cauetur, quòd excommunicare non valet. Atqui in eadem sententia sunt cum D. Thoma Theologi, vt Durand. distin. 19. quæ. 1. & Paludan. ead. dist. quæst. 2. & Syluest. verb. Abbatissa. §. 1. Atqui. dist. 32. can. Mulieres. qui est concilij Laodicensis, fit mētio mulierū, quas Græci presbyteras vocāt: id est matronas viduas, quibus forsan aliqua iurisdictio spiritualis cōmittebatur: quas concilium inhibet, tanquàm ordinatas in ecclesia constitui.

Ambros. ¶Quòd si arguas. Maius est prophetæ donum, quàm spiritualis iurisdictionis: sed vt. 4. Regum legitur, multæ fuerunt mulieres prophetissæ. Respondetur, quòd prophetia neq; est sacramentū, neq; ad rem sacramentalē sol uēdi, & ligādi attinēs: vt spiritualis iurisdictio.

Abbatissæ nequeūt iudicare præcepta spiritualia. ¶Hinc fit, quòd Abbatissæ, & aliæ matres sanctimonialibus præfectæ ratione officij potestatem non habent ponendi præcepta spiritualia, sicut religiosorum prælati, sed tantūm ciuilia, sicut matres familias. Discrimen autem hoc est huiusmodi. Principes seculares possunt præcepta ponere, quæ obligent quidem sub reatu mortali, sed quia non sunt spiritualium iudices, non est eorum facultas decernere, vt suum præceptum obliget sub reatu mortali, aut veniali, sed tantùm constituere opus in genere virtutis, cuius transgressio ex natura, & quantitate, & qualitate rei pensari debet, sit ne mortalis, an venialis. Papa verò & ecclesiastici prælati eo ipso, quòd aliquid præcipiunt sub sententia excommunicationis, nisi præceptum cōtineat manifestum errorem, obligat quidem sub reatu mortali, & tale est præceptum prælati in ordine nostro, si ponatur in scriptis, licèt non habeat adiunctam censuram excommunicationis. Matrona ergo eo, quòd præficitur monialibus, potestatē habet ponendi præcepta primi generis, sicut materfamilias cui subditæ tenentur obedire: nempe, ne literas scribant, aut recipiant, aut cū viris loquantur, aut ad hortos exeāt. Sed tamē ista præcepta ex natura rei æstimari debēt sub quo reatu obligent, mortaline, an veniali. Tantum enim ad custodiam domus conferre possent, vt eorum transgressio esset mortalis, & tā parum, vt esset venialis. Similia enim præcepta posset mater familias ponere suis filijs, licet in monasterio vrgentior sit causa, & magis obligent illa præcepta. At verò ponere præceptū more religiosorum, vt eo ipso, quòd in scriptis detur, intelligatur obligare ad mortale, re vera nequeūt ex facultate officij annexa. Nec de hoc vllo modo dubitandum est quia earū præfectura nō est sicut religiosorum: alioqui possent excommunicare, quod nullus concedit, quia excommunicatio est priuatio bonorum spiritualium.

Abbatissæ nequeunt præceptum ponere more religiosorum.

¶Quòd si quis arguat, ratione voti moniales teneri prælatæ parere etiam si spirituale præceptum ponat: nam si quis vouit alicui seculari obedientiam obedire tenetur: maximè si Deo votum faciat obediendi homini. Respondetur, quòd dum quis vouet obedientem esse alteri, non intelligitur, nisi prout moris est obtemperare, vel laicum laico, vel religiosum religioso. Ob id enim, quod quis voueat obedire amico suo seculari, nō propterea ille potest ponere ei spirituale præceptum, vt episcopus. Pari ergo modo moniales vouēt obedire prælatæ secundùm potestatem, quam ipsę habēt præcipiendi. ¶Et confirmatur hoc, quia non sunt moniales in hac parte melioris conditionis, quàm religiosorum conuersi, quibus tamen nunquam spiritualium cura demādatur. Reliquit enim D. Franciscus inter sua statuta vt conuersi absque sacris ordinibus fieri possent Guardiani, qui ideo curam animarū habebant, & subinde ceu episcopi electi non ordinati confessarios creare poterant, & casus reseruare, à quibus nisi de sua licētia nemo subditorum valeret absolui: spiritualiaque præcepta ponere, eademq; sub censura excommunicationis. At quanuis hoc authoritate Papæ fieri poterat, tamen quia sapienter iudicatum est minimè cōcedere, vt qui non haberēt potestatem ad consecrandum corpus Christi verum, illam haberent spiritualem curam ergā mysticum, mos ille abolitus est.

Ordo diui Francisci.

¶Possunt idem ciusmodi præpositæ si habent iurisdictionem in aliquos vassallos, eis

Universidad de Deusto
Biblioteca

præcipere sicut seculares: sicuti possunt mulieres esse reginæ, quæ est gubernatio temporalis, non obstante verbo Aristotelis suprà citato, quòd videtur esse corruptio reipublicæ.

Maximè si succedant iure hereditario, nam vt Iudic. 4. legitur, Debora iudicabit populum Israel. Possunt itidem, vt ait Panormit. iuxta glo. in. d. cap. Delicta. præsentare ad beneficia, imò habet ibidem glossa, quòd potest Abbatissa conferre ecclesias, & beneficia sibi subdita, atq; idem Sylvest. loco citato cum suo Panorm. Tametsi de hoc nõ sim adeò certus, an habeãt ratione officij, vel ex Papæ cõmissiõe.

¶ Hæc autem dicta sint quatenus iurisdictio ratione officij competit mulieribus. Quod quidem, vt verum dicam, non video esse planè de iure diuino: nam Paulus non prohibet mulieres nisi docere in ecclesia, quas iubet subditas esse viris. Neq; verò quod subdit, hæc esse mandata diuina, sic intelligit esse de iure diuino, vt non cadat dispensatio in illa. Sed hæc omnia sunt de iure canonico, quod ecclesia tanquam verbis Pauli consentaneum statuit. Quapropter prædictam conclusionem sub illa limitatione, ratione officij, constituimus: nam ex commissione non video cur nõ possint hanc habere potestatem constituendi huiusmodi præcepta spiritualia. Non, inquam, video cur Prouincialis vbi ei visum fuerit ad honorem domus, & monialium expedire, non possit Priorissis, & Abbatissis committere, vt possint huiusmodi præcepta spiritualia in graui necessitate ponere, citra tamen excommunicationis censuram: nam hæc facultas nũquam mulieribus commissa est, nec eis committere decet. Tametsi Palud. loco citato, quia hoc est ius positiuum, censeat eam quoq; posse eis committi, cùm committatur merè laico, vt dist. 22. videbimus.

Abbatissæ ex commissiõe possunt præcepta spiritualia.

¶ Ad authoritatem ergo in contrarium allatam Pauli ad Galat. 3. respondetur, illud, quod in Christo Iesu non est Iudæus, nec Græcus, masculus, nec fœmina, intelligi, quantum ad susceptionem fidei, ad quam, cùm vniuersos mortales obliget, absque vllo discrimine, omnis anima rationalis admittenda est.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primum igitur argumentum iam respõsum est, non esse simile de potestate ciuili, quæ naturalis est, & de ecclesiastica supra naturali, quam Christus tanquam per se rex illius per suos proprios ministros gubernat.

Solutio. 2.

¶ Ad secundum de cõcilio, Cardinalis Turrecremata, & Caietanus locis citatis respondent è regione omnino ad Gersonem, & alios. Qui enim à parte concilij pugnãt, dicunt Papam à cõcilio recipere authoritatem. Cardinales verò suprà citati dicunt è conuerso, quòd concilium recipit illam à Papa. Sed certè vtrunq; (vt sub correctione ecclesiæ, & peritiorum dixerim) falsum apparet. Prior enim opinio satis est impugnata. Sed nec posterior censetur vera: quoniam episcopi, & qui legitimè sunt personæ concilij legitimè congregati præsidente Papa, aut eius legatis, eo ipso, quòd sunt episcopi per se habent, dum publica autoritate congregantur, authoritatem ecclesiæ, sicuti senatores in senatu. Quare nulla alia indigent Papæ authoritate, nisi quòd ipse sit præses tãquam caput. Non quòd ipsi episcopi sint tanquam procuratores totius ecclesiæ recipientes autoritatem à toto populo, sed per autoritatem episcopalem, quam à Christo susceperunt, dum publico nomine congregantur habent autoritatem, quibus spiritus sanctus, vt errare nequeant, assistit. Quocirca quòd concilium dicitur vniuersalem ecclesiam repræsentans, in antiquis concilijs non legitur, sed est nouum. Et ideo, vt verum sit, non debet accipi in eo sensu, quasi illic totus christianus populus per suos procuratores, & legatos sit congregatus, nam populus non habet talem autoritatem coëundi in concilio per se, vel per alios. Imo licèt omnis populus reclamaret, possent episcopi cum Papa facere concilium. Sed quod ipsi soli per potestatem diuinam repræsentant totam ecclesiam, vt possint Christianum populum cogere, vt sibi ausculent, & pareant. Non ergo aliter concilium habet autoritatem à summo pontifice, quàm quod episcopi creantur ab ipso. Et è contrario, si alia ratione concilium est supra Papam, non est, quod ipse à concilio vllam recipiat autoritatem, sed quia omne mẽbrum, etiam caput, est pars totius, & ideo tenetur stare decreto, & sententiæ totius.

Impugnatur posterior opinio.

Quo sensu debeat accipi. Quòd cõcilium repræsentat vniuersalem ecclesiam.

¶ Ad tertium eodem pacto respõdetur, quod licèt cardinalium collegium eligat Papam, tamen cardinales nõ eligunt nomine totius ecclesiæ, quasi totus populus habeat authoritatem eligendi Papam: sed quod etsi electio ad omnes episcopos spectaret, tamen quia non possunt sine magno dispendio, & multo tempore conuenire, electio cardinalibus est commissa. Attamen Papa ab illo dum eligitur, nullam potestatem acquirit, sed à Christo, quia instituitur successor Petri.

Solutio. 3.

ARTI-

ARTICVLVS VI

Vtrùm quilibet sacerdos possit vti claue in quemlibet.

Pars affirm. 1. argumen.

ANdem quæritur de vsu clauium, & arguitur, quòd possit vnusquilibet sacerdotum in quemlibet sua vti clane. Sacerdotes à Christo susceperunt authoritatẽ illo verbo Ioan. 20. Quorum remiseritis &c. vbi nulla est facta restrictio: ergo potest sacerdos vnũ

2. Argumẽ. quenq; absoluere. ¶ Secundò arguitur. Si non posset vnusquisq; sacerdos omnes absoluere, hoc esset ex defectu iurisdictionis: sed maior est defectus gratiæ quàm iurisdictionis: quia vbi Christus dedit apostolis potestatẽ absoluendi insufflauit in eos spiritum sanctum: & tamẽ malè sacerdotes possunt absoluere: nam aliàs nemo subditorum esset certus, an fuerit absolutus, cum nemini constet suum sacerdotem esse in gratia: ergo & sine iurisdictione absolutio erit valida. ¶ In cõtrarium est ca. Omnis vtriusq; sexus. vbi prohibetur ne vlius sacerdos alienum parochianum, nisi de licentia

Pars affirmatiua.

Decisio art. sui sacerdotis absoluat. ¶ De isto vsu clauium quoniam dist. 1. q. 5. multa, inter tractandum de ministris sacramentorum diximus, pauciora hic dicenda super sunt. Ad quæstionẽ ergo duabus conclusionibus respondetur. Prima.

1. Cõclusio. Nullus sacerdos absque potestate iurisdictionis potest vti claue ordinis absoluendo, aut ligando. Hanc conclusionẽ art. 1. tetigimus, vbi dicebamus characterem esse merã potẽtiam, quæ agere non potest, nisi passum ei applicetur, vt agat: subijcitur autem per iurisdictionem sacerdoti materia, per quam ei subditi

Nota rationem. addicuntur. Si autem aliorum rationem desideres, hæc est egregia, quòd officium pastoris est ad salutem gregis oculatè attendere: supremus autem ecclesiæ pastor nõ sufficit toti ecclesiæ prospicere, nisi singulis diœcesibus episcopos præficiat, neq; episcopus toti diœcesi, nisi parochijs parochiales sacerdotes præponat. Cum ergo summa gregis notitia, & iudicium per confessionem sacramentalem sumatur, in hoc sacramento præcipuè decet, vt non sit liberum cuicunq; ad quemcunq; sacerdotem discurrere, sed sit quisq; suo proprio alligatus, vt non nisi illi, vel de eius licentia confiteatur: hoc autem ligamẽ fit per iurisdictionem: ergo absq; illa nemo sacerdotum potest quenquam absoluere. Multò ergo, congruentiùs in hoc foro necessaria est iurisdictio, quã in exteriori, vbi tamen nullus sine iurisdictione potest quẽquam iudicare. Quare, licèt sacerdos non subditũ absoluere tentauerit, nulla est absolutio, nisi in articulo mortis.

An iurisdictio sit necessaria de iure diuino.

¶ Verùm autem hoc sit de iure diuino, quod Armachanus libro. 11. negat, suprà dist. 18. quæstio. 4. artic. 2. discussimus, concludentes hoc esse de iure diuino: cum Christus has iurisdictiones instituerit, contra quod ideo ius nulla consuetudine præscribitur. ca. Si episcopus de pœnitent. & remiss. libr. 6. Cuncta illic, quæ ad confessionem proprio sacerdoti faciendam attinent, elucidata sunt. Eadem ratione non potest sacerdos à casibus reseruatis aliquem absoluere, quia in hoc pœnitens non est eius subditus. Et pari iure, nec potest excommunicatum absoluere: quia priuatus est sacramentis. Cæterùm in omnes alios subditos potest claue sua vti. Et est similitudo in claue materiali, quæ non potest aperire, nisi propriam ferat: & in causis naturalibus, quarum nulla potest agere, nisi in subiectam sibi materiam. Ignis non potest cælum inflammare, neque calor naturalis hominis ferrum digerere, quòd potest calor struthionis. Quòd si argumentum in contrarium sacerdotũ veteris legis afferatur, vbi nulla erat iurisdictiõis distinctio, nullum est, tum quòd totus ille populus non habebat nisi vnicũ templum instar vnius parochiæ, tum præsertim, quod sacerdotes nõ habebant potestatem spiritualem soluẽdi, vel ligandi, vel excommunicandi.

2. Cõclusio.

¶ Secunda cõclusio. Quamquam minister sit in peccato mortali, nihilominus iurisdictionẽ retinet, vt absoluere possit, nisi fuerit schismaticus, vel hæreticus, vel suspensus, vel degradatus, aut excommunicatus nominatim, vel propter manifestam clerici percussionem. Hanc conclusionem distin. 1. citata. articu. 5. & 6. latissimè contra hæreticos, & contra Armachanum confirmauimus. Cùm enim ministri nõ sint, per sacramentum proprij autores gratiæ, sed Christus, eorum malitia non obstat quominus sacramentum sit validum. Quare bonitas morum ministri non est de essentia sacramenti, iuxta sententiam Augustini interpretantis verbum Ioannis Matth. 3. Ipse (scilicet Christus) est, qui baptizat. Quapropter licèt minister gratia careat, virtute Christi per sacramentum confertur.

¶ At verò quoniam iurisdictio, vt dictum est authoritate ecclesiæ tribuitur ei, qui episcopali ecclesiæ, aut parochiæ præficitur, potest eadem ecclesia vlum eiusdem iurisdictionis ei su-

Universidad de Deusto
Biblioteca

spẽdere, vt facit in schismaticis, hæreticis, &c. Quare licèt attentent sacramentum pœnitentiæ administrare, non valet sacramentum, nec absolutio tenet. Quod si arguas. Si attentent sacramentum eucharistiæ conficere, sacramẽtum tenet: ergo si absoluant: nam dicere ad hoc requiri iurisdictionem, non tamen illud, videtur principij petitio. Negatur tamen consequentia, nec est petitio principij: quoniam in omni sacramento requiuntur materia, & forma: & in sacramento eucharistiæ materia est duntaxat panis, & vinum: quare nulla iurisdictio ad consecrandum requiritur. Materia verò pœnitentiæ est ipse pœnitens, & vbi suspenditur iurisdictionis vsus, siue per suspẽsionem sacerdotis, siue per excommunicationem subditi, subtrahitur materia necessaria sacramẽti. Quare in sacramento pœnitentiæ vsus iurisdictionis est de essentia, non tamen in sacramento eucharistiæ, aut in cæteris. Quapropter si quis sacerdotum non subditum baptizet, quãuis si extra extremam necessitatem id faciat, peccet, nihilominus quia materia legitima est aqua, sacramentum tenet. Neque ob id solum quòd characterem imprimit: nam etiam si extremam vnctionem administraret, esset valida, idque quanuis esset suspensus, licèt tunc grauius peccaret. Idem est si episcopus alienum subditum confirmaret, aut etiam ordinaret, etiam si esset suspensus: quia in ijs sacramentis materia, & forma concurrunt. Neque consistunt in actu iudiciario, vbi cognoscenda est causa, & ferẽda sententia: hac enim de causa in sacramento pœnitentiæ vsus iurisdictionis est de essentia. De his autem quia in superioribus sunt elucidata, satis in præsentiarum.

Obiectio.

Dilutio.

Vsus iurisdictionis est de essentia in sacramẽto pœnitentiæ.

Solut. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd etsi in susceptione ordinum omnes suscipiant potestatem ordinis, quæ est potestas absoluendi, iuxta citatum verbum, Quorum remiseritis &c. est nihilominus necessaria applicatio materiæ quæ fit per iurisdictionẽ, quæ promissa est singulariter Petro Matthæ. 16. vt ab ipso in omnes deseenderet.

Soluti. 2. ¶ Ad secundum respondetur concesso, quod defectu iurisdictionis non potest quilibet sacerdos quemlibet absoluere, sed negatur consequentia dum infertur, tantum impedimentum esse defectum gratiæ. Nam etsi peius sit sacerdoti gratia, quàm iurisdictione carere, tamen administrationi sacramẽti iurisdictio est necessaria potiùs, quàm gratia obrationem prædictam.

DISTINCTIONIS vigesimæ, Quæstio secunda, De virtute, & effectu clauium.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm effectus clauium se extẽdat ad remissionem peccati quoad culpam, & pœnam.

POtestas clauiũ duplex est, vt articu. 1. superioris quæstionis distinximus. Vna est sacerdotalis characteris, quæ dicitur sacramentalis, eo q effectum habet in sacramento pœnitentiæ ligandi, & soluẽdi. Et hæc proprie, & principaliter dicitur potestas clauium. Alia verò est, quæ charactere non indiget: vt potestas iurisdictionis, quæ in non sacerdotibus existere potest, quæ non ita proprie dicitur potestas clauiũ, sed mediatè, quia non est sacramentalis, sed extra sacramentum per illam fit remissio peccatorum quoad pœnam: nempe, per indulgentiarum largitiones, & ligatio per excõmunicationem. De effectu ergo huius secundæ potestatis in duabus subsequentibus distinctionibus agendum nobis restat. Sed de effectu primæ, quæ est sacramẽtalis, præsens locus dicendum requirit, vt tota materia sacramenti pœnitentiæ complementum hac quæstione suscipiat. ¶ Arguitur ergo: quòd virtus hæc clauium non se extendat ad remissionem culpæ. Remittere peccata, quia fit per gratiã, est proprius effectus solius Dei per spiritum sanctum, iuxta illud Psalm. Gratiam, & gloriam dabit Dominus: ergo sacerdos non remittit peccata. ¶ Secundo. Qui ad pœnitentiam accedit non contritus, indignè accedit: quia accusatio, qua se ostendit pœnitere Deum offendisse, mendax est: qui autem indignè accedit, nullam per sacramentum gratiam suscipit: qui autem accedit contritus ante sacramentalem absolutionem est in gratia, ergo nunquàm virtute clauium fiet peccatorum remissio. ¶ Sed tertiò, quòd vi clauium nulla remittatur pœna temporalis arguitur: quoniam eadem ratione posset remitti tota: consequens tamen est falsum, quia cùm satisfactio sit pars sacramenti, apparet semper relinqui-

Partis argumẽtum arg. 1.

1. Argumẽ.

3. Argumẽ.

Pars affirmatiua.

linqui aliqua particula, quæ sit satisfactionis materia. ¶ In contrariũ est tum verbũ euãgelicum, Quorum remiseritis peccata, remissa sunt: tum etiam forma sacramẽtalis, Ego te absoluo. ¶ Hanc quæstionem disputat D. Tho. in 4. d. 28. q. 1. art. 3. Aliter tamen desinire sat tem verbis illam videtur, quam similẽ de sacramentis desinit. 3. part. q. 82. In. 4. nãq; tanquã expositor Magistri, qui ait, sacerdotẽ non absoluere, sed ostendere absolutum, in illam partem inclinauit, quòd sacerdos absolutè non remittit culpam, eo quòd non remittit, nisi tanquam instrumentum. Sed tamen in. 3. par. nõ negat, quin sacramẽta simpliciter dicantur cõferre gratiam, licèt id nõ faciant, nisi tanquam instrumẽta. Tribus igitur conclusionibus sub distinctione respõdetur. Agens enim alicuius effectus duplex est. s. principale, & instrumentale. ¶ Est ergo prima cõclusio. Tanquã agens principale, & per naturalem, & propriam authoritatem sacerdos non remittit culpam, sed solus Deus: vt enim peccatum solùm contra ipsum cõmittitur, iuxta illud Psal. Tibi soli peccauimus & ipsius est proprium peccata remittere. Ad hæc, cùm gratia, per quam sit remissio, sit acceptatio ad gloriã, sicut dare gloriã, quæ sibi propria est, non nisi illi conuenit, itaque dare gratiam. Et hoc est quod ait citatus Psalmus. Gratiam, & gloriam dabit Dominus: nam qui dat supernaturalẽ finẽ, dat & media supranaturalia ad ipsum.

Decisio articuli.

1. Cõclusio.

2. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Tanquam minister, & instrumentum Dei sacerdos dum absoluit, verè peccata remittit. Conclusio hæc ex ijs, quæ diximus, dist. 1. q. 2. vbi sacramenta euãgelica monstrauimus conferre gratiam, liquidò colligitur. Nam si sacramentum causa est gratiæ, minister dum illud applicat, ministerio suo peccata remittit. Hæc enim fuit collectio concilij Constant. vbi decretum est ministrum sacramentorum per ipsa sacramenta gratiã conferre, quæ est nostra cõclusio. Sed re vera euãgelio tam clarè illam probat quàm concilium, vbi ait Christus, Quæcunq; solueris super terram &c. &, Quorum remiseritis &c. Id quod, & forma ipsa declarat, quæ certè, si sacerdos peccata non remitteret, falsa esset.

Cõcil. Cõst.

Contra Magist. sent.

¶ De hac verò re, vt hæreticos omittamus, qui clauium virtutem negant, & sacramentorum efficaciam gratiæ, qui satis in superioribus expugnati sunt, lis est cum Magistro senten. qui dist. 18. negat vnq; sacerdotem verè absoluere, sed ait duntaxat ostendere absolutum. Et ratio eius est, quam secundo loco hic fecimus: nempe, quòd neminem censet dignè accedere ad sacramẽtum, nisi existat in gratia. Et hęc fuit opinio Alexandri. 4. part. quæst. 80. mẽbro. 1. & Bonauet. dist. 18. quæst. 2. & ibidem Richard. & Abulens. 1. part. sui defensorij ca. 8. Et fuit inter iuniores opinio Grabiel. dist. 14. quæstio. 2. & Almain dist. 18. quæst. 2. & Maioris vtraque dist. 14. quæst. 2. & 18. quæst. 1. omnes, inquam, aiunt, q̃ sacramentum pœnitentiæ nunquàm conferre potest primã gratiam. Et ideo ait Alexand. & omnes isti, q̃ sacramentum pœnitentiæ nunquàm remittit, nisi solam pœnam. ¶ Contrarium tamen tenet hoc loco D. Tho. scilicet, dist. 18. quæstio. 1. articu. 3. vbi ait, quòd licèt quis accedat nõ bene dispositus ad pœnitentiam, si obicẽ non opponat, recipit primam gratiam sicut per baptismum. Et subdit contra Alexand. rationẽ; quia hoc sacramentũ non ordinatur ad remissionem pœnæ tantùm, sed etiam culpæ, vt baptismus. Idemque ait. in. 3. par. quæst. 86. arti. 6. vbi dicit, quòd remissio culpæ est effectus pœnitentiæ, & principalius quidem virtute clauium & formæ absolutionis. Eadem est opinio Scoti in quarto dist. 18. quæst. 4. arti. 3. & Durand. & Palud. eadem dist. & Marsilij in quarto. dist. 12. & Rossensis arti. 5. contra Luthe. vbi ait expresè, quòd sacramentum pœnitentiæ quãdoque potest conferre primam gratiam attrito. Adrian. quæst. 2. de clauibus, ait hanc opinionem S. Thom. vniuersalius iã modò sustineri. In hac autem controuersia distinguendi sunt tres gradus. Primò, quando homo accedit ad sacramentum contritus. Secundò, quando per alium extremum accedit cum obice ne gratiam suscipiat, licèt putans se dignè accedere confessionem faciat, & sacerdos putans eum esse satis dispositum, absoluat, sed frustra. Et tertius medius modus quando accedit attritus, putãs se bona fide esse contritum. Et quidem in primo casu, qui est Magistri & suorum sequacium, licèt re vera sacerdos tunc nõ conferat primam gratiam, nihilominus nõ est negandum quin verè absoluat, ac remittat, vt dist. 14. quæst. 1. arti. 3. vbi egimus de forma absolutionis, secundum Sanct. Thom. & veritatem ostendimus. Nam profectò alioqui forma ipsa esset falsa, Ego te absoluo. Item quia quandoque etiam qui baptizatur est in gratia, & tamen vera est forma, Ego te baptizo: id est, absoluo, etiam spiritualiter à peccatis. Item quia sacramentum non solùm est signum gratiæ, verùm, & vera causa. Quare, vt illic S. Thom. quæstione. 84. probè docet, cùm quis formam illam profert, Ego te baptizo, &, Ego te absoluo, non debet

Rõ Magist.

Ratio cõtra Alexand.

Scotus.

Distinctio. opinionis per tria mẽbra.

1. Mẽbrum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

accipi in hoc sensu, Ego te ostendo baptizatum,& absolutum, quasi signum ostendens gratiæ, sed ego te verè baptizo, & absoluo applicando veram causam ablutionis, & absolutionis. Quare Magister sui oblitus fuit, dicens sacramenta conferre gratiam, & nihilominus sacerdotem non verè absoluere, sed ostendere absolutum. Igitur licèt daremus, neminem dignè accedere ad sacramentum, nisi qui est in gratia, consequentia nulla est, qua infertur, quod sacerdos nō verè tunc absoluit. ¶ Neque ob id solùm dicitur absoluere. vt ait Alexand. quia remittit pœnam, neque ob id, quòd absoluit à præcepto confessionis: nam absolutè absoluere, principaliter est à culpis, iuxta verbum euangelicum, Quorum remiseritis &c. Veritas ergo formæ optimè seruatur in illo sensu, quem illic explicat S. Thom. vt, Ego te absoluo, idem sit, quod ego sacramentum absolutionis tibi impendo, cuius virtute, si in peccatis existeres, quibus obicem non opponeres, remissionem cōsequereris. Nam & per eandem absolutionem confertur augmētum gratiæ quæ per se sufficeret peccatum remittere. Pari modo, & in secundò casu, si quis cum obice graziæ accedat, veritas formæ saluatur Ego te absoluo: id est, sacramentum absolutionis impendo, quod nisi obicem ex parte tua inueniret, remissionem tibi peccatorum conferret, licèt non opus sit conditiones illas exprimere. Quare in nullo casu tenenda est opinio Magistri, quòd scilicet, interpretatio formæ sit, Ego te absoluo: id est, absolutum ostendo, est enim syncritatem ecclesiasticæ formæ denigrare, & contaminare, & in sinistrum sensum peruertere. Nam verba euangelica, maximè in re tanti mysterij debent accipi in sensu proprio. Verba autem illa, Ego te absoluo, non possunt facere sensum illum, Ego te absolutum ostendo. Quoniam res diuersissimæ sunt absoluere, & ostendere. Prætor enim nō potest verè remittere debita, quæ quis alteri debet, sed ostendere per suam sententiam, quod nihil debet. Et in hoc sensu dicitur absoluere reum, nō quidem ab eo, quod debeat, sed à lite. Creditor autem solus est, qui potest debita remittere. Et hoc pacto Deus ministerio sacerdotis verè remittit debita. Quare verbum absoluo, non potest exponi per ostendo. Et confirmatur, quia si talem posset facere sensum, liceret tunc sacerdoti commutare verba, & dicere, Ego te absolutum ostendo. Esset tamen sacrilegus, qui illa vteretur forma. ¶ De tertio verò sensu medio, vtrum scilicet, quis possit ita attritus ad sacramentum accedere, vt per ipsum primam gratiam, & veram remissionem peccatorum obtineat, est inter citatos autores scholastica controuersia. Sed profectò adeò est opinio Sanc. Thom. veriorinempe, q̄ per sacramētum pœnitentiæ nōnunquàm. imò sæpe cōfertur prima gratia, vt vix possit alia sustineri. Quocirca hæc sit hic secunda conclusio. Nam in primis fundamentum illorum falsissimum est, vt suprà distinctione. 18. quæstione secunda. articu. 2. monstrauimus: nempe, quòd quicunque accedit sine contritione, sic indignè accedat, vt peccet accedendo: nam potest esse attritus, & bona fide putare se esse contritum: quare tunc nō indignè accedit. Sicut è cōuerso qui accedit ad eucharistiam contritus, si putet se nō esse contritum, indignè accedit. Neq; verò, vt Maior sentit, quicunque putat se esse cōtritum perinde in alio extremo dignè accedit, vt iam sit in gratia ante absolutionem. Nam illa cogitatio mentis, qua quis cogitat se esse cōtritum, sufficit quidem ad excusandam culpam, ne quis peccet accedendo, non tamē ad tollendum peccata præterita: nam peccata nō tolluntur per actum mentis, sed per legitimā contritionem. Quare qui accedit attritus putans se esse contritum, dignè quidem accedit, vt obicem non ponat effectui sacramenti. Vnde cùm sacramentum per se conferat gratiam: eam ille per ipsum suscipit. Dixerim accedens attritus putans esse contritum, nam vt eodem loco citato ostēdimus, arbitror attritionem, nisi quæ existimetur contritio, nunquàm sufficere, vt per sacramentum conferatur gratia: eo quòd accusatio, quæ debet esse signum pœnitentiæ, qua ratione homo offendit Deum, non esset signum verum secundùm conscientiam, & existimationem pœnitentis: quia loqueretur contra cor. ¶ Secundò probatur hec veritas, q̄ sacramentum pœnitentiæ quando q̄ue conferat primam gratiam ex nomine ipso clauium. Si enim nunquam absolutio in re exhibita peccatum tollit, nescio, cur dicatur sacerdos habere claues in foro pœnitentiæ. Nā metaphora clauium, vt suprà diximus, sumpta est ab aperiendo, & claudendo ostio. Si autem sacerdos nunquàm verè aperit cælum, sed solùmodò ostendit apertum, inepta esset clauis metaphora. Nam quæ metaphora est, Dabo tibi claues ad ostendendum? Adde q̄ tunc aptior esset forma, Ego te absolutū ostēdo. ¶ Tertiò. Profectò hoc est in errorem inclinare eorum, qui claues negant ecclesiæ. Nā, vt apud Tho. Vald. tom. 2. de sacra. à ca. 141. vsq; 146. refertur, hoc hæretici contendebāt, quòd quòd sacerdos, nec poterat absoluere, nec peccatum remittere, nisi homo prius esset à peccatis absolutus. Et hoc ipsum omnino est, quod isti aiunt. Contra quod August. libr. de pœni. 9. comparans nostros sacerdotes veteribus ait, quòd illi solùm ostendebant mundatos esse homines à lepra, nostri verò verè habent potestatem emundandi. Vbi exponens verbum illud Ioan. Quodcunq; solueris super terram &c. ait, hoc est, Ego Deus, & omnes ordines cęlestis militię, & omnes sancti in mea ecclesia laudant vobiscum, & confirmant, qd ligatis & soluitis. Vnde Bern. in sermo. Apost. Petri & Pauli ait, q̄ sententiam cæli præcedit sententia Petri. Quo quidem verbo vtitur & Hugo. libr. 2. de sacra. perte. 14. c. 8. exponens illud, Quodcunq; solueris. Vbi ait, quod non dixit. Quodcunq; tu absolutum ostenderis, sed quod tu verè solueris. Et Chrysol. lib. 3. dialog. c. 5. confirmans idem omnino ait, quòd illi mundatos ostendebant: euangelici verò immunditiam mentium non ex parte probādi, sed omnifariā mūdādi obtinent potestatē. ¶ Quartò arguitur. Christus dicens. Ioan. 20. Data est mihi potestas &c. Accipite spiritum sanctū, Quorū remiseritis &c. eādem Apostolis potestatem tradidit, quā ipse habebat, sed Christus veram habuit potestatem remittēdi peccata conferendo primam gratiam. Per illa enim verba ad Magdalenam, Remittuntur tibi peccata tua, licèt tunc esset in peccatis, remitterentur ei: ergo per illa similia verba, Quorum remiseritis peccata, eandem illis largitus est: nisi quòd tribuit eis illam sacramentis alligatam. ¶ Quintò arguitur. Si sacerdos nō habet potestatē remittendi peccata per primam gratiam: profectò plus onetis quàm emolumenti præceptum confessionis haberet. Obligare eū hominē ad rem tam difficilem q̄ est, grauissima peccata alteri patefacere, nisi beneficium remissionis illic posset quandoq; assequi, non videt id suaui iugo Dei cōsentaneū. Dicere enim, quòd hoc conducit, vt sacerdos ostendat hominē esse absolutum, parui esset momenti. Nam quæro, cui ostendit? Deo quidem non: quia omnia scit: neq; verò ecclesiæ: quia non est hoc forū exterius. Sed quòd nec pœnitenti id ostendat, probatur: quia si nunquàm homo ex attrito per confessionem posset fieri cōtritus, nihil prorsus certitudinis pœnitenti per absolutionem accresceret, sed cum eadem ambiguitate, qua dubitabat se esse verè contritum, recederet hæsitans se verè esse absolutū. Si autem per absolutionem homo potest primam gratiam recipere, licet accedens, putans se esse contritum deciperetur, certior tamen receder, q̄ gratiam sit consecutus. Nam certior esse potest coniectura, obicem nō opposuisse, dum putabat se esse contritum, quā quòd fuerit verè contritus. ¶ Sextò. Sacerdos habet autoritatē ligandi. Nam possunt tum Prælati excōmunicare, tum etiam sacerdotes pœnitentes obligare ad opera satisfactionis exsoluenda, vt illicò ostensuri sumus: ergo & possunt absoluere. Alioqui Christus in collatione clauium rigorem potiùs iustitiæ erga nos, quàm misericordiæ suæ clementiam declarasset. Quare neq; tanti pendēda esset hæc facultas ecclesiæ quanti æstimatur. Nam dicere, q̄ illic peccata quidem venialia remittantur, non est res tam egregia, cùm illa per plura alia sacramētalia remittātur, vt per aquam lustralem, &c. ¶ Septimò. Sicut baptismus institutus est in remissionem originalium, Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & spiritu sancto, &c. ita pœnitētia in remissionem actualium, iuxta illud Luc. 24 oportebat Christum pati. &c. & prædicari in nomine eius pœnitētiam, & remissionem peccatorum in omnes gētes, sed per baptismum confertur prima gratia, vt patet in puerissimò in adultis sufficit non ponere obicem. Ambro. enim ait, q̄ illic non requiritur gemitus, neq; planctus: imò per omnia reliqua sacramenta potest conferri prima gratia, vt nō solùm de baptismo, verùm de eucharistia tenent fautores ipsi cōtrariæ opinionis. Vt Magist. & Alexand. 4. part. quæst. 47. membro. 3. arti. 2. ergo & per pœnitentiā potest conferri prima gratia: præsertim cùm de ipsa expresè dictum sit. Quorum remiseritis peccata. ¶ Et confirmatur argumentum: quoniam in concilio Florentl. in instructione Armenorum decretum est, in hoc differre sacramenta nouæ legis à veteribus, quòd illa significabant quidem, sed nō cōferebant gratiam, nostra verò continent gratiā, & ipsam dignè suscipientibus conferunt: ergo vel pœnitentia non est sacramentum, vel gratiam primā confert. Nam dicere satis esse, vt illam augeat, non satisfacit verbo concilij: quoniam aliud est, augere gratiam, aliud conferre: nā cōferre nihil aliud est, quàm hominem inimicum Dei in eius amicitia, & gratia constituere. ¶ Quin verò octauò, vt rem concludamus, arguitur. Si pœnitētia ex se nō haberet, vt quandoq; primam gratiam cōferret, persuaderi nō posset, esse sacramentū: quoniam in euāgelio nō habetur pœnitētia, vel aliud quippiam esse sacramentū: sed quia ibidem habetur, cōferre gratiā, cōcilia ex traditione Apostolorum colle-

Absoluere principaliter est à culpis.

1. Mēbrum.

2. Cōclusio.

Peccatum tollitur per actū mentis sed voluntas tis.

Nota.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Ratio. 4.

Ratio. 5.

6. Argumē.

7. Argumē.

Arg. confirmatio.

8. Argum.

3. Mēbrum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

collegerunt sacramẽtorũ naturã, & nomina. Nẽpe, quia de baptismo dictũ est, Nisi quis renatus fuerit &c. Et de eucharistia, Nisi manducaueritis carnẽ &c. ergo si idem nõ colligatur de pœnitẽtia ex verbis, Quorũ remiseritis, nulla sit reliqua persuasio, q̃ sit sacramẽtum: imò neq; elici potest, q̃ per ipsum, aut per alia augeatur gratia. Quoniã augere gratiam, nec est operire regnũ, quod tribuitur baptismo, neq; dare vitam: quod tribuitur eucharistię, neque veniam cõcer. etc. quod tribuitur pœnitentiæ. ¶ Hæc ad confolationẽ pœnitentiũ cõgerere fuit operæpretiũ, vt virtus pœnatẽtiæ in remittendis peccatis eis luceret, considerentõ; adeò cõtingere posse, vt ad hoc sacramentũ in peccato accedẽtes, inde in gratia recerlãt. Non tamen propterea segniores fieri debẽt in legitima procuranda cõtritione. Fallum autẽ fundamentũ cõtrariæ opinionis est, q̃ arbitrant oc clusum esse Deo quãuis aliam viã remittendi peccata q̃ per legitimã contritionem, cùm tamen sacramẽta, potissimũ baptismi, & pœnitẽtiæ, ad hoc ipsum sint instituta, si obicẽ in suscipiente non inuenirent. ¶ Tertia conclusio. Eadẽ virtus clauiũ se extendit etiã ad remittendam pœnam: nam de æterna, tam dãm q̃ sensus in dubiũ cadere nõ potest: etenim cum remissio culpę nõ fiat nisi per gratiã, tunc fit homo diuino cõspectu dignus, atq; adeò ab inferno liber. Sed de pœna temporali itidẽ probatur, quia plus est gratiã infundere, culpãq; remittere q̃ pœnã, quæcunq; ergo causa potest primũ, potest & secundũ. Qua vtiq; ratione, & contritioni, & cuicunq; actui meritorio hoc cõpetere suprà ostensum est, q̃ ad pœnæ remissionẽ valeat. Cùm ergo virtus clauiũ sit potestas soluẽdi, fit vt ad id quoq; sit efficax: nam si vim habet ligandi ad pœnã, tam in sacramento, q̃ extra per excõmunicationẽ, magis cõsentaneũ est, vt habeat etiã ad remittendum pœnã, idq; non solùm in sacramẽto, sed etiam extra per indulgentiarum relaxationes, vt in subsequentibus distinctionibus monstrabitur. Item quia remittere peccatum totũ dicit. s. remittere, & culpã, & pœnã. Itaq; si homicidio remisso ex sua ipsius natura debeatur temporalis pœna decẽ dierum acerba, vel, quod aiunt, intensa, vt decem, & contritio secundùm suam quantitatem, & confessio secũdùm suam deuotionẽ partẽ remittat, & absolutio partem, tam extensionis, q̃ intensionis tunc tam paruus esse posset pœnę reatus, aut contritio tanta, vt totus extinguatur.

De pœna temporali.

An per pœnitentiã totã remittatur pœna. Nota vsus mea.

¶ Si autem quæras vtrum totã semper remittat, iam satis suprà dist. præcedenti. quæst. 1. &. 3. respõsum est per discrimẽ inter hæc duo sacramenta baptismi, & pœnitentiæ, q̃d baptismum quia est regeneratio in nouam vitã, sic cõplantamur morti, & resurrectioni Christi, vt plenissima fiat illic condonatio culpæ, & totius pœnę. At verò quia per sacramentum pœnitentiæ non regeneramur, sed sanamur virtute clauium ecclesiæ, non fit ibidem tam plena pœnarum remissio, sed iudicio sacerdotis habito respectu tã dispositionis pœnitentis q̃ grauitatis peccatorum. Et hoc diximus esse fundamentũ tam satis factionis, quã purgatorij. ¶ Ad primũ igitur argumentũ negatur consequentia. Remittere enim peccata per propriã supremãque autoritatẽ soli Deo cõuenit, illi? antè autoritati nihil derogat, imò multum honoris arrogat, q̃ eius ministri, sicut & eius sacramẽta, velut iræ passionis instrumenta, eundem fortiantur effectum. Nihil enim dignitati artificis detrahitur si per instrumenta suam artẽ exerceat. Quapropter autoritas illa Esaiæ, Ego sum qui deleo iniquitates vestras. Et illa Augu. Nemo tollit peccata, nisi solus Deus, atq; alię, quas Magist. sen. dist. 18. cõgeminat ad probandum sacerdotẽ non remittere peccata nullius sunt roboris: quoniã omnia hæc ratione diluũtur. Vnde Hugo loco citato lib. 2. par. 14. Ait enim, inquit. Dñs, in propheta. Ego solus deleo iniquitates, & peccata populi. Item Ambro. Ille solus dimittit peccata, qui pro peccatis nostris mortuus est. Et subdit. Sed istas autoritates ita interpretari debemus, vt nõ auferam⁹, quod Christus commisit hominibus: dicit enim ipsa veritas, Quorum remiseritis peccata, remissa sunt.

Solutio prima arg.

Ad autoritates.

Hugo.

Ambros.

¶ Duo autem hic testimonia patrũ videntur dubium facere. Primum est Ambros. de pœniten. dist. 1. cano. verbum. vbi ait, Verbũ Dei hoc est filius Dei dimittit peccata, sacerdos est iudex: sacerdos quidẽ suũ officiũ exhibet, & nulli⁹ potestatis iura exercet: vbi videt docere sacerdotem non absoluere. Respõdetur, quòd dum ait, nullius potestatis iura exercere, non negat eum absoluere, sed ait, quod non exercet propriæ potestatis ius, sed potestate ministri diuinitus suscepta. Sic enim dicere possumus, q̃ prætor non vtitur iure suo, sed regis, Subdit enim illico, Dominus par ius, & soluendi esse voluit, & ligandi, qui vtrunq; pari ratione commisit. Et rursus, Certum est, q̃ ecclesiæ vtrumq; licet. Aliud est Hierony. super verbum Matth. 16. Tibi dabo claues, &c. vbi ait. Illum locum episcopi, & presbyteri nõ intelligẽtes, aliquid sibi de Phariseorũ assumunt supercilio, vt vel damnent innocentes, vel

Obiectio ex Ambros.

Dilutio

Obiectio ex Hierony.

tes, vel soluere se noxios arbitẽtur: cum apud Deum nõ sententia sacerdotum, sed eorũ vita quæratur. Audeo ergo sententiã sacerdotis non esse absolutionẽ. Respondetur Hierony. nihil aliud docere, quàm q̃ presbyteris nõ licet, vt libet absoluere, sed cum iudicio clauis scientię. Quare si suo cæco arbitratu, vel innocentes condemnent, vel absolutione indignos absoluant, illam sententiam Deus non approbat.

Dilutio.

Solutio. 2. arg.

¶ Ad secundum iam respõsum est, cõstituendo medium inter digne accedere: hoc est, in gratia, & indignẽ hoc est, peccando in accesu. Nam potest quis putare se esse contritum, qui verè nõ sit, & tamen non peccet accedendo. Quam quidem solutionẽ dist. 18. q. 3. arti. 2. explicuimus, vbi fallaciã argumentorũ contrariæ opinionis aperuimus, & refutauimus.

Solutio. 3. argumen.

¶ Circa tertiũ argumentũ D. Tho. dist. 18. q. 1. arti. 3. quæstiunc. 2. ad tertiũ, habet opinionẽ extrancam, quæ forsan tunc erat in vulgo doctorum, quod vulgus in quarto aliquando sequebatur. Adeò enim pro constanti habet restare semper pœnam aliquã per satisfactionẽ soluendam, vt cogitet virtute clauium nõ semper æqualem pœnam remitti, sed proportionabiliter. Exempli gratia. Si quis debet pœnã, vt quatuor, & vi clauium remittitur gradus vnus, si alius nõ deberet, nisi vnicum gradum & per absolutionẽ totus remitteretur, nihil restaret per satisfactionẽ soluendum. Et ideo ait q̃ nõ remittitur, nisi pars aliquota, verbi gratia, quarta pars vt debenti octo remittuntur duo, & debenti quatuor, vnũ: & debenti duodimidiũ. Porrò autẽ opinio nõ est credibilis. Quare citra dubiũ, si in. 3. par. hucusq; peruenisset, illam mutasset. Nã effectus sacramẽti, qui est ex opere operato, est vnus certus gradus gratiæ: ergo eadẽ ratione vnus certus gradus remissionis pœnæ: nulla enim est discriminis ratio. Præterea si opinio hęc esset vera, quòd quis leuiora peccata cõmisisset, peioris in hac parte esset conditionis: nam minus ei virtute clauium remitteretur. Item ipse D. Tho. in solutione quarti concedit, q̃ toties potest iterari absolutio super eadem peccata, vt tota pœna remittatur, quod iam suprà contra Scotũ cõfirmauimus, dicentem, q̃ per secundam absolutionem nulla remittitur pœna. Si ergo absolutiones subsequentes possunt omino tollere pœnam, cõsequens est, vt æquales partes tollant: nam si non tollerent nisi partem aliquotam refidui, nũq; tota absumeretur. Citra dubium ergo dicendum, q̃ absolutio semper æqualem partẽ pœnæ delet, siue pœnitens sit reus paruæ siue magnæ. Qua propter quando q; tollit totam. Imo verò ante absolutionẽ per cõtritionem, & confessionem contingit totam esse sublatam. ¶ Vnum tamen fortasse verum est, quod accedenti ad sacramentum melius dispositio, etiam vi clauium maior pœna remittitur, id quod in prędicta solutione quarti S. Tho. adstruxi: nam simile de gratia baptismali asserui. q. 69. arti. 8. Et ideo ait, quod tanta potest esse contritio, quod tota pœna remittatur. ¶ Contra hoc autem arguitur. Sequeretur, quod aliquando sacerdos nullam deberet imponere pœnitentiam. Respondetur, q̃ si ei constaret nullum reatum pœnæ manere, verum concluderet argumentum, sed quia id nõ cõstat, semper debet aliquam iniungere.

Solutio. 4.

Solutio. 5.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sacerdos virtute clauium possit pœnitentem ad penam ligare.

Via duo sunt clauium mẽbra, soluere, scilicet, & ligare, explorandũ restat, vtrùm vtrumque valeat sacerdos in sacramento pœnitentiæ exercere. Et arguitur, q̃ ligare nequeat. Clauiũ enim potestas ex virtute passionis Christi efficax est, sed effectus passionis non est ligare, sed ignoscere: ergo nec sacerdos ligare in sacramento põt. ¶ Secũdò. Sicuti absoluere est obstaculum amouere, ita & ligare est illud opponere: obstaculum autem cæli est peccatũ, q̃d sacerdos impingere pœnitenti non potest: ergo nec potest ligare. ¶ Tertiò arguitur. Si sacerdos posset pœnitentem ligare ad pœnitentiam, sequeretur, quòd si pœnitens post eu eiusdem pœnitentię obliuisceretur, teneretur eandem confessionem iterare, vt iterum iniungeretur pœnitentia: quia alia via impossibile est ei illam implere: consequens tamen est falsum: quia peccata, à quibus homo virtute clauium ritè absolutus est, neutiquam iterato cogitur confiteri. ¶ In contrarium tamen est, quod in euangelio vtrunque coniunxit Christus. Quodcunque solueris, & quodcunque ligueris, & Quorum remiseritis, & Quorum retinueritis.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argumẽ.

3. Argumẽ.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionẽ duabus cõclusionibus respõdetur. Prima. Sacerdos virtute clauium in sacramento pniæ, vt absoluere põt, ita & ligare, & quantũ ad culpã, & quantũ ad pœnã, licet diuersimodè. Probat. Sacerdos soluit, & ligat ceu Dei minister: ergo simili modo ipse functiones has ministerialiter exercet: quo Deus

Decisio Articuli.

1. Cõclusio.

Ratio cõclusionis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

per suam autoritatẽ: Deus autem vtraq; ratione peccatũ quantũ ad culpã absoluit, & ligat, & quãtũ ad pœnã: ergo eodẽ modo minister.

Expositio minoris. Declaratur minor. Operatur enim in culpã directè eam tollendo, si homo sit dispositus, indirectè tamẽ ligando, & retinendo inquantũ indurat, & excæcat: quãdo quidẽ hoc nõ facit directè præcipitando hoiem in culpã, sed indirectè non largiendo grãm: quia homo non se præparet, sed resistit motioni Dei. Eodẽ ergo pacto, & sacerdos directè remittit culpam, sed indirectè retinet ostendẽdo hoiem nõ esse venia dignũ. In pœnam verò vtroq; modo directè Deus operatur: nã & pœnã directè parcit & tollit, directeq; etiã infligit: similiter ergo sacerdos partẽ pœnæ pœnitẽti directè remittit, ergo cum aliqua pœna remaneat, ad illã ligat. Bifariã tamẽ, vt ait S. Tho. d. 18. q. 1. artl. 3

Bifariam sacerdos obligam ad pœnam. Nã si cõsideretur tota quãtitas remanẽtis pœnæ, ad illã nõ ligat directè, quia non obligat, vt in hac vita satisfaciat pro illa, sed indirectè, quia ab illa nõ absoluit. Cõsiderata verò pœna specialiter hac vel illa, directè ligat pœnitẽtem ad illam soluendum. ¶ Particulæ reliquæ huius cõclusionis liquidæ sunt, & oibus in cõfesso. ¶ Hanc verò postremã Scotus. d. 18. ne

Scotus. gat dicens, sacerdotẽ non habere autoritatẽ obligandi pœnitentẽ ad aliquã pœnitentiã, nisi sua ipse sponte eam voluerit acceptare. Addit verò, ꝙ si illã acceptauerit, debitor fit soluendi ex præcepto ecclesiæ, cui se voluntariè submisit. Vbi insinuat, ꝙ teneatur sub reatu

Scoti ratio. mortali. Priorẽ partẽ nõ aliter probat, q̃ ex illo suo principio, qđ. d. 18. q. 1. art. 1. impugnauimus: nempe, sacerdotẽ nõ esse iudicẽ ordinarium, sed arbitrarium. Inde enim infert in po-

Scoti illatio. testate cuiusq; esse submittere se sacerdoti quãtum ad remissionem culpæ, & pœnæ, vel solùm quantum ad remissionem culpæ. Potest enim quisq; non sacerdoti, sed Deo se subijcere in solutione pœnæ, vt ei vel in hoc mundo vel in purgatorio eam infligat, si ipse vltro eã noluerit implere. Et ꝙ tunc sacerdos debeat eum absoluere, licèt pœnitentiã renuat acceptare, probat. Nã quanuis illud nõ sit magnũ signũ cõtritionis, tamen postquàm pœnitens dicit se esse contritum, subdereq; se Deo in solutione pœnæ, signum est illum esse in gratia,

2. Argumẽ. atque adeò absolutione dignum. ¶ Et secundo arguitur. Quia si sacerdos posset pœnitentem obligare ad pœnã, hoc esset, quia ei constat illum esse reum pœnæ dimissa culpa: nam si sciret nõ esse reum, nullã ei deberet pœnam iniungere. Sed illa nõ est sufficiens ratio, alioqui consequens fieret, vt deberet illum obligare ad totam pœnam, quã debet, quod est falsum, vt arti. sequen. videbimus. Sequũtur eum è iunioribus nõnulli vt Gab. d. 16. q. 2. & alij.

3. Argumẽ. Scoti. ¶ Item tertiò arguitur. Nullum extat satisfactionis diuinum præceptum, ergo neq; ecclesia neq; sacerdos potuit illud ponere: nam satisfactio, vt dictum est, nõ est de essentia sacramenti, quare neq; imponitur in articulo mortis.

4. Argumẽ. ¶ Quartò. Quòd homo in hac vita per leuiores pœnas satisfaciat, quàm sunt in purgatorio, est maxima misericordia Dei in fauorẽ hominum impensa: ergo potest homo suo iure renunciare, & totum se ad purgatorium remittere. Et confirmamus nos eandem conclusionem, quia posset quis tanta contritione teneri, vt nollet indulgentias accipere, quę ad remissionem pœnarũ purgatorij conceduntur, sed vsq; ad nouissimũ quadrantẽ in purgatorio persoluere. Sed tamẽ hoc di. proxima examinandum est. Eandem opinionẽ tenet Syluest. verb. Confessor. 1. §. 25. & 26. In cuius sententiam citat Hostien, & Panor. in ca. Significauit. de pœniten. & remiss. qui Scotum sequũtur. Sed facit limitationes. Primò, ꝙ non tenetur acceptare si dicat se velle puniri à Deo. Et nisi esset pœnitentia restituendi & euitandi occasiones peccatorum, non pertinet ad satisfactionem, sed ad legitimam contritionem, vt homo exeat à peccato. Et dicere, ꝙ debet pœnitens habere propositum acceptandi à Deo in purgatorio satisfactionem, est ridiculũ: nam pœna purgatorij non est satisfactio, nec opus est acceptari in hac vita, quia à Deo infligenda est, & nõ ab homine eligenda. Caieta. verò in. 2. quæsti one de satisfactione, qua tertiæ parti adhibuit, partim consentit cum Scot. & partim ab eo dissidet. Tenet in quã, ꝙ pœnitens non tenetur acceptare pœnitentiã, imò ꝙ quanuis acceptet, nõ tenetur sub reatu mortali adimplere. Et re vera si alterutra esset tenenda, hæc videtur opinioni Scot. præferẽda: nam si obligatio ad soluendam pœnitentiã non nascitur ex potestate sacerdotis, quia ipse obligare nequit, fit vt licèt pœnitens sua sponte velit acceptare, non fit aliud vinculum, quàm simplicis promissionis, qua ait se facturum. Hæc autem promissio genere suo non obligat sub reatu mortali: quia non fit votum Deo, imò verò neque est propriè promissio, sed simplex assertio, faciam: & ideo citra mortale potest pœnitens mutare postea propositum remittendo se ad purgatorium: quia si sacerdos non

Caieta.

Syluest.

potest

potest obligare, nullam obediẽtiam ei in hoc debet, sed est quædam venialis fallacia, qua eum decipit.

1. Cõclusio. ¶ At verò quãuis hæ duæ opiniones nõ prorsus omni sint probabilitate destitutæ, nihilominus adhibetur secunda conclusio. Sacerdos sic potest pœnitentẽ ad aliquã pœnitentiam obligare, vt nisi manifestus error appareat, teneatur eam acceptare ac subinde implere, idq̃ue ex genere suo sub reatu mortali. Conclusio est hic S. Thom. loco citato, & Magist. Sẽten. dist. 16. & 18. & ead. di. Ricar. art. 1. q. 5. &

Declaratio cõclusionis. Palud. dist. 20. quæst. 2. Et ex neotericis alij. Dixerim, nisi manifestus error appareat nam clauem errante nõ tenetur pœnitẽs obtemperare. Erraret autẽ vbi pensatis omnibus circunstantijs tam personæ, q̃ grauitatis pœnitẽtiæ manifestè constaret nõ esse acceptãdam. Dico, manifestè: quia in re dubia sacerdotis iudicio standum est. Adiectum est autẽ genere suo: quoniã tam parua potest esse pœnitẽtia vt parui referret, vel nõ acceptare, vel acceptã non adimplere, & sic esset peccatũ veniale. Probatur

Probatio cõclusionis. cõclusio ex fundamento contrario illi Scoti, quod loco citato cõstabiliuim⁹. Sacerdos quidem est iudex, non arbiter, qui potestatẽ accipit à pœnitente, sed ordinarius à Christo institutus, qui tanquã eius vicarius eius potestate, & auctoritate vtitur: ergo potest pœnitentem vel absoluere, vel si iudicio suo iustum iudicauerit non in totum absoluere, sed obligando ad aliquam satisfactionẽ suis culpis dignã. Nã Gabrielis responsio, ꝙ sit ordinarius quantum ad remissionẽ culpę & nõ quantũ ad absolutionem pœnę, ipsa se manifestè ostẽdit esse gratis excogitatam. Nam cùm Christus simul dixerit. Quodcũq; solueris, & quodcũq; ligaueris, & Quorum remiseritis, & quorum retinueritis, esse elicitur planè commentum ꝙ sit ordinarius quantum ad absoluendũ, & nõ

2. Argumẽ. quantum ad ligandum. Secundò ad maiorem huius explicationem arguitur. Deus commisit sacerdotibus potestatem absoluendi, non quomodocunq;, sed in iudicio: ad quod clauis scientiæ seruit: ergo sacerdos per eandem clauem discernere debet non solùm an pœnitens sit absolutione dignus: sed quomodo sit dignus: nam inter dignum & indignum est medium, vt quis sit absolutione dignus cum aliquo ligamine & onere, sicut contingit in foro exteriori iudiciario. Nulla enim est ratio cur in hoc forum conscientię à foro exteriori differat. Quare sicut index in foro exteriori existimata causa criminis quandoque neque omnino cõdemnat toto rigore iuris nec omnino absoluit, sed aliquam pœnã arbitrariam vel maiorem vel minorem infligit, quam reus acceptare, & soluere tenetur: ita, imo multò æquiùs, hoc habet sacerdos ius. Alioqui superflua esset clauis scientiæ ad considerãdum omnium peccatorum causas, & ponderanda merita, quod & pœnitens ipse facere debet, vt habetur can. Consideret de pœniten. distinct. 5. Et re vera, vt superius diximus, verborum spiritus ille est, Quodcunque & quomodocunque solueris vel ligaueris, & Quæcunque & quomodocunque remiseritis, vel retinueritis siue in partem siue in totũ, rata erit sententia in cælis, ipli ergo pœnitens stare tenetur.

3. Argumẽ. ¶ Tertiò. Sacerdos absoluit tanquam Dei minister: sed Deus illo modo sæpe absoluit à culpa retinendo aliquam pœnam soluendam: ergo pari modo poterit sacerdos absoluẽs à culpa ad illam pœnam obligare.

4. Argumẽt. ¶ Quartò. Sacramentum pœnitentiæ est tum castigatio pro præteritis, tum & medicina ad cauendum futura: & ideo pœnitentia semper indicitur in luctu & planctu, vt habetur Ioel. 2. & alijs operibus pœnalibus vt diximus: ergo cùm vtrunque sit necessarium, sacerdos potest obligare ad pœnitentiam, quæ sit non solùm vindicatio præteritæ culpæ, verum & medicina: nã pœna purgatorij non est medicina. Quare si omnia illuc remitterentur, nihil aut parum sacramentũ pœnitentiæ prodesset corruptis affectibus humanis medendis.

5. Argumẽ. ¶ Quintò. Vt ius accedat canonicum, certa est determinatio concilij in ca. Omnis vtriusque sexus. vbi sub eodem tenore ponitur, vt omnis sua peccata confiteatur, & iniunctam sibi pœnitentiam propriis viribus studeat adimplere, susciens reuerenter eucharistiæ sacramentum: quare si de confessione & eucharistiæ susceptione præceptum est, idem de pœnitentia implenda est sentiendum. Et cap. Statuimus. de maledicis. habetur, quòd blasphemo, qui noluerit acceptare pœnitentiam interdicatur ingressus ecclesiæ: qui quidẽ pœnæ rigor indicium est peccatum esse mortale non acceptare pœnitentiam. Quòd si dixeris illud intelligi de pœnitentia publica, fateor equidem. Cæterum nulla est causa cur non sit eadem ratio de pœnitentia secreta. Atqui & Roffensis nobilissimus autor, articulo quinto contra Lutherum. eandem sustinet conclusionem, quam multis sanctorum sententijs corroborat. Ait enim Leo primus, & refertur de pœnitẽtia distinct. 1. can. Multiplex. quòd mediator Dei & hominum homo dominus Iesus Christus hanc præpositis ecclesiæ tradi-

Obiectio. 1.

Diluitio.

Leo. 1.

dit

Universidad de Deusto
Biblioteca

dit potestatem, vt confitentibus pœnitentiæ satisfactionem darent, & eadem salubri satisfactione purgatos ad cõmunione admitterent. Rabanus. Et Rabanus in collatione Synodorum. Pœnitens, inquit, illud quod ei institutum fuerit, ita cautè obseruet, acsi ex ore dei fuerit prolatũ. Et ex vetustissimo Tertuliano & Cypriano idem colligitur. Et beatus Rhenanus in prologo eiusdem Tertuliani dicit se reperisse antiquam Synodũ, vbi iubebatur presbyteris secundùm canones pœnitentiam iniungere, & pœnitentes vt quicquid à sacerdote illis fuisset institutum, acsi ab ipso omnipotentis Dei ore esset prolatum, diligẽter ac cautissimè obseruarent. Idemque in pœnitentiali Romano Postremum argumentũ. iubetur. ¶ Quin verò ex hoc sumitur sextum argumentum. Olim ecclesia sanxit Canones pœnitẽtiales, quos tenebantur presbyteri imponere, & post modum, vt habetur cano. Mẽsuram. ex Hieronymo, de penitentia distin. 1. & ca. Deus qui. de pœniten. & remiss. pœnitentiæ relictæ sunt ad arbitrium sacerdotis. Et concilium Florentinum. Pars, inquit, pœnitentiæ, satisfactio est secundũ arbitrium sacerdotis: ergo manifestè colligitur, q̃ sacerdotes autoritatem habent illas imponendi, obligandique pœnitentes ad illas exoluendas. Et hoc est quod sonat admonitio autoris libri de pœ- Can. Consideret. niten. cano. Consideret. de pœnitent. distin. 5. Ponat se scilicet, pœnitens omnino in potestate iudicis, in iudicio sacerdotis, nihil sibi reseruans sui, vt omnia eo iubente paratus sit facere pro recipienda vita animæ. Quapropter vna inter conditiones confessionis ponitur, q̃ sit parẽre parata. Re vera nescio, quomodo ad hæc satis responderi possit.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentũ respõdetur, q̃ passio etiam Christi, quæ virtute clauium applicatur, requirit, vt ait ad Roma. 8. Paul. vt cũ eo cõpatiamur, vt simul conglorificemur.

Solutio. 2. ¶ Ad secundum respondetur, q̃ non solùm peccatum, sed & pœna peccati est obstaculũ regni, ad quam ideo soluẽdam sacerdos ligat, vt aditus regni pateat. ¶ Ad tertium. Syluest. verb. Confessio. 1. §. 3. respondet concedendo consequens: nempe quòd qui oblitus est pœnitentiæ, tenetur confessionẽ iterare, secus si nõ est oblitus, licèt non adimpleat, quia adimplere potest. Et est opinio Ricard. dis. 17. artic. 2. quæst. 3. Et citat præterea Syluest. Paiud. in eandem sententiam, sed re vera non est eius assertum: nam dist. 17. quæst. 5. postquã eam videtur tenere subdit, quod multis apparet contrariũ, & in illa opinione videtur persistere. Sed mirabilius est, quòd non solùm alij summistæ, verùm & ipse Syluest. eandem opinionem D. Thom. impingat, cùm illam nullibi insinuauerit. Imò dist. 16. quæst. 3. articu. 3. quæstione. 5. ad quartum expresè in vniuersum dicit, nullum teneri cõfiteri peccata, quæ nõ habet, atq; adeò neq; illa, quæ rite semel cõfessus est, & à quibus est absolut⁹. Et ita procul dubio tenendum est. Quare ad argumentum negatur consequentia: licèt enim teneatur pœnitens, pœnitentiam implere, tamen si illius oblitus est citra culpam, liber sit à præcepto: & si ex culpa, illam solam confiteri tenetur. Damnum autem, quod vtroque casu incurrit, est, quòd manet reus eam in purgatorio soluendi. ¶ Ad primum verò argu. eorum, Solutio arg. primi Scotis quæ in fauorem Scoti vrgentiora videntur, satis responsum est. Negatur enim in arbitrio pœnitentis esse subijcere se sacerdoti, vt vult. Imò cùm sit ille vicarius ordinarius Christi, tenetur se illi pœnitens de plano submittere. Quare si iustam pœnitentiam acceptare renuat, eo ipso nõ est in gratia, quia peccat, atq; adeò non est absoluendus. Nulla enim est consequentia, Dum iste confitetur est in gratia, ergo nullam tenetur acceptare pœnitentiam: nam & dum contritus est, habet gratiã, & nihilominus tenetur confiteri. ¶ Ad secundum Solutio. 2. autem respondetur negata consequentia, qua infertur, quòd possit sacerdos obligare ad implendum omnem pœnã, quæ post absolutionem relinquitur. Nã possent esse tam grauia peccata, vt homo per totam vitam nequiret quantũ pœnarũ debet, persoluere. Et ideo error esset clauis illam imponere: sanè cùm non solùm secundùm peccata, sed secundùm humanam fragilitatem imponendus sit pœnitẽtiæ modus, vt illico dicturi sumus. ¶ Ad tertiũ Solutio. 3. responderi vno modo potest negando nõ esse diuinum præceptũ satisfactionis. Imò Ma- Solutio Magist. sent. gist. sent. dist. 16. ait, verbum illud Ioan. Mat. 3. Facite fructus dignos pœnitẽtiæ, esse præceptum satisfactionis, quod S. Tho. in expositione textus glossat dicẽs, q̃ Ioan. non erat autor illius præcepti, sed enunciator, cuius Christus fuit institutor: quia instituit tres partes pœni- Solutio. 2. tentiæ. Secundo verò ad maiorẽ explicationẽ respondetur concessõ nõ esse præceptũ diuinum, quod p se obliget, nisi satisfactio à sacerdote imponat. Nã quanuis alijs aliud placeat, re vera dicere nõ auderẽ, q̃ per se pœnitens se clusa pœnitentia iniuncta teneatur satisfacere sub reatu peccati mortalis. Si quidẽ ante cõfessionem nemo diceret hominẽ teneri ad satisfactionẽ ergo si tũc nõ imponatur penitẽtia, cert è nulla apparet ratio, cur aliquã teneat facere

Item

Item, quia sequeretur eadem ratione teneri ad totam pœnam soluẽdam, quod iam negatum est. Nam cùm quantam facere debeat, arbitrio sacerdotis taxandum sit, si ille non decernit quantam, pœnitens iudicare non tenetur. Credidi rem ergo præceptum diuinum satisfactionis esse non simpliciter, sed secundum, quod ecclesia per suos ministros satisfactionem iniunxerit. Quare licèt ante confessionem non obliget, non sequitur quòd non possit sacerdos virtute illius pœnitentem obligare.

Solutio. 4. ¶ Ad quartum denicq; conceditur misericordiã dei esse vt leuius in hac vita satisfaciamus, q̃ sunt in purgatorio tormenta: sed illa misericordia habet admixtã iustitiam, qua cõpellamur illas pœnas soluere. Atqui in hoc cumulatior apparet misericordia, vt cogamur hic pro leuioribus satisfacere, vt grauiora euitem⁹. Quare non possumus hac parti iuri nostro citra clauium iniuriam renunciare. ¶ Ad confirmationem verò respondetur, q̃ licèt daretur posse hominem renunciare indulgentiarum subsidio, eas nõ accipiendo, quod dist. proxima examinabitur, non tamen inde sequitur, q̃ non teneatur acceptare pœnitentiam, quia hic est iustitia, illic autem libertas.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sacerdos secundùm proprium arbitrium ligare possit, & soluere.

Partis negatiuæ arg. 1. SI potest sacerdos pœnitentẽ obligare, necesse est inquirere an proprio arbitrio possit, an verò aliquibus teneatur legibus. Et arguitur, quod possit ligare secundum proprium arbitrium, ex can. suprà citato. Mensuram. vbi ait Hieronymus, Mensuram temporis in agendo pœnitentiam idcirco non satis apertè præfigunt canones pro vno quoq; crimine, vt de singulis dicant, qualiter vnumquodq; sit emẽdandum, sed magis arbitrio sacerdotis intelligentis relinquendum statuunt.

2. Argumẽ. ¶ Secundò arguitur. Si sacerdos nõ posset proprio arbitratu pœnam metiri, sequeretur, q̃ necessarium ei esset admetiri eam quantitati delicti, vt tanta esset pœna quantum fuit delictum: consequens tamen est falsum, vt supra dictum est, tum quòd quãdoq; esset nimis rigida, tum quòd sacerdos nescit semper quãta pœna cuiq; peccato ad iustum respondeat.

3. Argumẽ. ¶ Tertiò. Si sacerdos liber nõ esset ad quancũque imponendam pœnitentiam pro suo arbitrio, sequeretur q̃ non semper pœnitentia iniuncta sufficeret ad soluẽdam omnem pœnã purgatorii, idq; citra culpam pœnitenits & sacerdotis. Vt verbi gratia. Si pœnitens sit paratus quãcunq; pœnitentiam recipere, & sacerdos pensata qualitate personæ & alijs circunstantijs non tanta pœna pœnitentem plectit, quanta pro quantitate delicti deberet: tunc enim apparet luendum restare in purgatorio residuum illius pœnæ: consequens tamen apparet falsum: nam sacramentum, vbi nullus interuenit error suum effectum plenè consequitur. effectus autem pœnitentiæ per tres suas partes est remittere, & culpam & pœnam.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium autem, quòd scilicet non, possit sacerdos proprio arbitrio taxare pœnam, probatur ex illo Gregorij cano. Falsas. de pœnitentia dist. 6. Falsas pœnitentias dicimus, quæ nõ secundũ autoritatem sanctorum patrum pro qualitate criminum imponuntur.

Decisio artic. ¶ In ingressu quæstionis huius præsuppone oportet cuicunq; peccato certum supplicij gradum quoad pœnam sensus respondere in inferno, atq; adeo postq̃ remissum fuerit, verbi gratia per minimam contritionem respondere illi quoq; in purgatorio certam pœnã tã in durationc temporis, quàm in rigore tormẽti. Illius ergo quãtitatis pars aliqua remitti potest per contritionis feruorem, & per confessionem, & per absolutionem virtute clauium, vt diximus. Illud autem, quod post hæc omnia restat, necessum est, vt vel hic per satisfactionem extinguatur, vel in purgatorio ęquali pœna perpurgetur. Atqui, vt suprà dixim⁹, pœnitentia hic libere assumpta ratione meriti plus potest remittere pœnæ purgatorij q̃ si illic solueretur. Quòd si vi clauium in sacramẽto iniuncta, maioris efficaciæ cæteris paribus est, q̃ si sua sponte eam pœnitens assumeret.

1. Cõclusio. ¶ His præhabitis ad quæstionẽ tribus conclusionibus respondetur. Prima. Nequit sacerdos pœnitentiam secundũ arbitriũ pro libito suo imponere, sed arbitrari illam debet habita circunstantiarum consideratione. Conclusio liquida est: quoniam non absoluit sua propria autoritate, sed Dei quaratione data est ei clauis scientiæ, vt secundũ rationem perpendat, quem debet absoluere & quomodo. Instrumẽtum enim, qualis est sacerdos non mouetur, nisi ad nutũ principalis agentis. Vnde Diony. in Diony. c. fine libri ecclesia. Hierar. Sacerdotibus, inq̃t, vtendũ est virtutibus hierarchicis, quãdo diuinitas eos mouerit. In cuius signũ Matt. 16. antequàm Petro potestatem contulerit soluendi & ligandi, præmisit, q̃ fidei mysteria nõ ca-

ro &

Universidad de Deusto
Biblioteca

ro & sanguis, sed pater ei revelasset. Et Ioan. 20. Accipite, inquit, spiritum sanctum, Quorũ remiseritis, &c. insinuans illa potestate remittendi non proprio arbitratu, sed secundum iudicium spiritu sancto regulatum, eis esse utendum. Atque hoc est, quod super citatus Hieronymus super verb. Matth. 19. Quodcunq; solveris, admonuit ne scilicet, presbyteri Pharisæorum superbiã tumentes putent si quem indignũ absoluerint, absolutũ ideo esse apud Deum, vel si innocentem ligauerint, putent esse ligatum. Et quod Hieronymus ait, quantũ ad culpam, eadem ratione intelligendum est quãtum ad pœnam. Si enim quispiam in purgatorio dignus est igne vnius anni, non putem, quòd per septem Psalmos pœnitentiales quos in pœnitentiam iniungunt, pœnitens à tota pœna liberetur: nam tunc iustitiæ Dei nõ fieret satis. Neq; est Christus de hac re in exemplum adducendus, quem sacerdos imitari debeat, qui quidem quibus peccata remittebat, nullam satisfactionem imponebat, sed vt legitur Ioan. 8. eos cõmonebat, ne amplius vellent peccare: nam cũm haberet potestatem excellentiæ, plenissime peccata remittebat, quoad culpam, & pœnam. Sacerdos verò debet esse sacramenti legibus adstrictus.

Hieronym.

Obiectio. ¶Quod si arguas, Christus laudauit villicum iniquitatis, q̃ prudenter fecisset dum debitoribus Domini sui dimisisset largiter: ergo similiter debet facere sacerdos. Negatur consequentia: quia de hoc non laudabatur ille, quòd propria autoritate quæ domino debebantur remisisset, imò in hoc fuit etiam iniquus: sed de hoc laudatus fuit, quòd secundùm prudentiã huius seculi sibi consuluit: prudentia ergo sacerdotis esse non debet, nisi legibus domini in solutione debitorum adstringi. Pari modo si pro suo arbitratu, vellet maiorem pœnam iniungere, quàm cuius pœnitens debitor est, erraret clauis, ad quam ideo pœnam ligare non posset.

Dilutio.

2. Cõclusio. ¶Secunda conclusio. In pœnitentijs arbitrandis non debet sacerdos peccatorum tantùm grauitatem æstimare, sed etiam possibilitatem ac cõmoditatẽ implendi prospicere secundùm qualitatem personæ & circunstantiarum. In inferno quidem, & in purgatorio, vbi nulla in pœnis habetur medicinæ ratio, sed solùm vindictæ, aut purgationis, secundùm qualitatem delictorum ad iustum infliguntur. At pœnitentiæ in sacramento, vt sæpius dictum est, non solùm sunt peccatorum vindictæ sed etiam medicinæ: vnde sicut medicus non semper rigore medicaminũ vtitur, quæ morbus exigit, sed ad ægri debilitatẽ attendit, qui si rigorem illum ferre nequit, remissiùs cum eo agit; ita sacerdos licèt admonere debeat pœnitentem quantam peccata sua satisfactionem exigant, tumq; animare, vt satisfaciat, nihilominus si pœnitens ei suam imbecillitatem exponit, præsumiturq;, aut propter debilitatem corporis, aut propter animi spiritusque languorem, & tẽpore non esse condignam pœnitentiam impleturus, debet illi morem gerere, & remissiores imponere.

Sacerdotis consilium.

Pœnitentiæ iniungẽdæ modus optimus.

Imò quanuis pœnitẽs paratissimus sit omnes acceptare pœnitentias, nihilominus sacerdos debet qualitatem personæ æstimatè considerare. Haud etiam homini secundùm suum statum pauperi, aut ilenti familiam debent, largæ eleemosynæ imponi, neque is qui labore, & sudore vultus sui pane vescitur, in magnam ieiuniorum mediam adigendus est. Item & horis id consulendum: non enim illæ sunt pœnitentiæ iniungendæ, quas personam implere non deceat. Decretum est Leonis Papæ cano. Tẽpora. 26. q. 7. & can. His qui ex cõcilio Laodicẽ. Nã etsi in tota illa quæst. de pœnitẽtia publica fiat mẽtio, ratio tamẽ eadẽ est de priuata, & secreta. Itẽ licèt oculus ad magnitudinẽ delictorũ conijciatur in pœnitẽtia, quæ ratione vindictæ imponitur, cõsideranda est tamẽ cõtritionis visnã quãto plus per contritionẽ, & alia opera remissum fuerit, tantò minor in iungenda est pœnitentia, & quãtò minus, maior. Rursus, & in ratione medicinalis remedij habenda est ratio personæ, vt vbi vehementior est peccati illecebra, maior iniũgatur pœnitentia. Quare iuueni pro eadem fornicatione maior est iniungenda pœnitentia q̃ seni, tametsi minus peccet: quia cum vehementius instigetur ad malũ, vehemẽtiori indiget cohibitione. Et homini auaro, & tenaci amplior est iniungenda eleemosyna, vt liberalitatis virtuti assuescat. ¶At quoniã dictũ est virtute clauiũ posse sacerdotẽ satisfactionẽ arbitrari, quæritur, vtrũ secundũ suum arbitramentũ claue non errante remittatur pœna purgatorij. Exẽpli gratia. Iudicat, idque prudenter sacerdos illis delictis tantã respondere pœnam in purgatorio, vt tali satisfactione posit tota deleri, vtrũ quis fortè maior illa purgatorij fuerit, tota per illam satisfactionem vi clauium remittatur. Videtur enim tota remitti si quidem illa cõmutatio fit claue non errante: quæ vim habet per absolutionem, & per iuunctam satisfactionẽ aperiendi regnum cælorum.

Secunda cõsideratio.

Tertia cõsideratio.

An per pœnitẽtiam arbitrio sacerdotis iniunctã remittatur pœna purgatorij.

¶Scotus dist. 18. ait iustitiam pœnæ, quæ debetur peccato, verbi gratia, homicidio, nõ consistere in indiuisibili. Imò verò sicut in commutationibus pretium rei, quæ valet decẽ, latitudinẽ habet pretij, vt iustè possit paulo plus minusue æstimari, vt nouem, vel vndecim: ita est de iustitia pœnæ, quæ debetur peccato.

Quòd si intelligat de pœna, quæ est in purgatorio, falsum est: nam illa ad punctũ æqualitatis exigitur, sicut in inferno. Si autẽ intelligat (vt videtur) secundum taxationem sacerdoti cõmissam virtute clauium, verum dicit. Exẽpli gratia. Si pœna vt decem respondet homicidio in purgatorio, commissum est sacerdoti vt illam possit remittere vsq; ad sex. Hoc non aliunde conuincitur, nisi quia virtute clauium dum Christus dixit. Quorum remis. &c. fecit sacerdotes ordinarios iudices, vt illam pœnã prudenti arbitramento remitterent. Et quia æqualitatis punctum non poterat homo percipere, fit maximè credibile, quòd arbitrium: vt nomen ipsum sonat haberet latitudinẽ, vt posset remittere vsque ad quinq; vel vsq; ad septem. Ait ergo Scotus, quòd quando arbitramentum sit intra illam latitudinem, clauis non errat, si verò deficiat vel excedat, tunc errat. Hic autem nõnulla sunt tenuiiudicio meo adnotanda. Primum spectat ad sacerdotis autoritatẽ. Potest enim, vt bene ait Scotus, pœnam, quæ in purgatorio est vt decem, taxare ad septem, ita vt eius sententia rata habeatur in cælo: quare illa impleta, nihil amplius debetur in purgatorio. Et potest etiam remittere vsque ad sex vel quinq;. Itaq; si tres æquales omnino peccata confiteantur diuersis sacerdotibus, licèt vnus imponat vni pœnitentiam vt quinq;, & alius vt sex, & alius vt septẽ, nullius clauis errabit: & ideo omnes tenentur suas implere pœnitẽtias. Quare vbi primus impleuerit quinq; erit liber à purgatorio: secundus verò minimè quousq; impleat sex: neq; tertius quousq; impleat septem. Et si moriatur antequàm compleat omnia septem, in purgatorio soluet tantum, quantum illi reliquo, quod hic non soluit, respondet. Si autem sacerdos taxet vltra septem, quanuis sit error clauis, nihilominus si non excedat denarium numerum, qui debetur in purgatorio, quãus posset pœnitens non acceptare propter rigorem pœnitentiæ, tamen à pœna purgatorij non liberabitur, nisi totã acceptet & soluat, vel sacerdos minorẽ imponat, quia si nõ accepterit, nihil virtute clauium remittitur. Hæc omnia, si superficie tenus aspiciantur, videri poterunt gratis asserta. At verò si medullitus cõsiderentur, profecto, ex natura clauium soluendi & ligandi colligi apparebunt. Si autem imponatur pœnitentia infra quinque, tunc clauis errat per defectum. Et ideo sunt qui dicant, nihil tunc virtute illius remitti in purgatorio, eo q̃ clauis errante nihil fit. Est tamen hæc sententia dura, & certè falsa: nam licèt clauis erret non imponendo pœnitentiam ad iustum, nõ tamen errat in totum: & ideo remittetur illud, quod illi gradui pœnitentiæ respondet. Alioqui hac nostra tẽpestate, in qua pœnitẽtiæ quàm leuissimæ imponuntur, nihil virtute illarum in purgatorio diminueretur.

Exemplum.

Scotus.

Opinio dicta.

¶Secundum etiam ex parte sacerdotis notãdum, quòd non habet potestatem ligandi ad pœnam, quæ illam excedat que in purgatorio debetur, nisi forsam per viam salutaris medicinæ ad cauendum in futurum. Quo fit, vt si in casu præsenti sacerdos imponeret pœnitẽtiam vsq; ad vndecim, vel duodecim, eam que pœnitens acceptaret, cum partem illius soluere vsque ad decem, liber esset à purgatorio. Quare ille excessus reponeretur in thesauro ecclesiæ. ¶Tertium autem ad pœnitentẽ spectans est, quod vt non teneatur pœnitentiam acceptare, non requiritur vt excedat illam, quæ debetur in purgatorio, sed satis est, vt sit excedens secundum tenorem secundæ conclusionis assertæ: pensatis scilicet, non solum peccatorum grauitatibus, sed personæ qualitate & alijs circunstantis.

Cõsideratio secunda.

Cõsideratio tertia.

¶Ex his plane infertur tertia cõclusio. Sæpe & quàm sæpissime, persoluta pœnitentia in sacramento iniuncta restat pœnitẽs debitor alterius in purgatorio soluendæ. Nam si clauis errat, res est clara, siquidem propter vitiũ ministri iustitia Dei non variatur. Et quanuis nõ erret, idem etiam accidit: nempe, dum sacerdos vel ob imbecillitatem personæ, vel ob aliam causam prudenter non totam pœnã iniungit, quam aliàs iniungeret. Nam circunstãtie illæ, quãuis sufficiãt ad excusandum sacerdotem & forte pœnitentem à culpa, non tamen apud Deum ad mutandum stabilimentum sue iustitiæ. Hinc fit culpam esse sacerdotum non animare pœnitentes ad acceptãdas condignas pœnitentias, vel eas saltẽ, quæ essent alicuius ponderis, quibus acerba purgatorij supplicia tollerentur: vel bona ex parte relaxarentur: nam profectò quæ modo in vsu sunt, non tam pœnitentiæ, quam pœnitentiarum ludibria existimantur.

Tertia conclusio.

Sylueſter.

¶In calce autẽ quæstionis huius dubitatur, vtrùm possit sacerdos mutare pœnitentiam ab alio eidem pœnitenti impositã. Sylueſter enim verb. Confessio. 1. §. 27. citat quosdam Canonistas, quos hac parte sequitur: videlicet, quod si crimen, pro quo imposita fuit pœnitentia,

Mutatio iniũctæ pœnæ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tentia, non sit superiori reseruatum, potest secundus sacerdos pœnitentiã ab alio impositã mutare. Sed re vera quãuis hoc in vsu versetur, non video qua autoritate id fieri queat. Si secundus non sit superior primo, sed ambo sint priuati & æquales. Nam sacerdos quicunque iniungens pœnitentiam est absolutus iudex, qui nõ subditur, nisi superiori: cum ergo ille fuerit officio suæ clauis perfunctus, non video quo iure alter possit sententiam eius mutare. Præsertim si verum sit, vt verum est, q̃ sacerdos clauenon errante potest obligare de iustitia pœnitentem. Dubij solutio. Ad dubium ergo dicendum est primò, quòd quando pœnitentia illa errorem continet, pensatis omnibus circunstantijs iuxta tenorem secundæ conclusionis, potest quidem secundus non vtiq; mutare, sed declarare illam pœnitentiam non fuisse obligatoriam. Solutio.1. Id tamen non potest, nisi audita cõfessione criminis, vt perpendat, an clauis errauerit. Secundò dicitur, q̃ si iudicauerit clauem non errasse, non potest sententiã alterius mutare: quia par in parem non habet imperiũ. Et confirmatur: quia cùm in foro exteriori non possit vnus iudex alterius sententiam irritare, aut reuocare, nisi sit superior, nulla permittit ratio, vt id fieri valeat in foro pœnitentiæ. At quæ ad han sentẽtiã alludit canõ Placuit. Vrbani. de pœnitẽ. dist. 6. vbi cauetur ne vllus sacerdos cõmissum alteri pœnitentẽ ad pœnitentiam suscipiat, nisi de illius consensu, nisi ,p ignorantia illius prioris. Solutio. 3. Nam etsi de pœnitentia publica illic habeatur sermo, eadẽ tamẽ ratio de priuata & clancularia censetur. Tertiò additur, q̃ hoc quoq; fieri potest extra cõfessionem: si enim pœnitens sentiens se esse grauatum, doctorẽ consulat recitando peccatum, & eius merita, potest respondere doctor. Illa pœnitentia nõ est valida, quia clauis errauit. Solutio. 4. Quartò. Forsan licèt clauis nõ errauerit, superior illo sacerdote, dũ tamen confessionẽ eiusdem peccati sacramẽtaliter audiat, poterit mutare, & absoluere à priori præcepto: quia est superior, non solùm in foro exteriori, sed in interiori ad corrigendam eius sententiam bona causa. Sacerdos, q̃ pœnitẽtiam imposuit, potest commutare. Tandẽ ipse idem sacerdos, qui pœnitentiam imposuit, si pœnitens ad eum recurrat, poterit mitigare sententiã, si tamen in tempore recurrat, quo censetur idem durare iudiciũ. Si enim quis hodie, vel heri quẽpiam absoluit, recurrit pœnitens eras, vel postridie, quando adhuc in memoria sunt peccata, videtur idem iudicium durare. Si autẽ longius tẽpus defluxerit, negotium iam trãsiuit in rem iudicatã, & ideo non pot aliud facere, quàm quod de alio sacerdote dictum est. Solutio primi arg. ¶ Ad primũ igitur argumentũ respondetur, q̃ pœnitẽtiæ sic imponendæ sunt arbitrio sacerdotis, vt tamen illud sit diuino instinctu, & iudicio regulatum. Solutio.2. ¶ Ad secundũ etiam responsum est negata cõsequentia scilicet, q̃ debeat imponere pœnitẽtiam ad æqualitatem delicti: quia habẽdus est respectus, vt pœnitentia sit pœnitenti medicina. Solutio.3. ¶ Ac perinde ad tertium simul responsum est in tertia conclusione, cõcesso eo, quod concluditur: videlicèt, quòd etiam clauenõ errante, non semper oportet, vt pœnitens maneat liber ab omni pœna purgatorij: quia mos gerendus est ingenio pœnitentis, si non potest cõdignam hic pœnitentiam persoluere.

Tractatus pœnitentiæ finitur.

DISTINCTIO vigesima prima, De indulgentijs.

Definitio indulgentiæ.

Cap. 1.

FAcultas hæc clauium cõmemorata, præter vsum quẽ in sacramentis habet, & potissimùm in sacramento pœnitentiæ soluendi, & ligãdi, latiùs patet, etiam extra sacramenta. Ná eadem facultate pontifices tum maximus, tum suo ordine reliqui, & à culparum pœnis, quæ remissæ sunt, per indulgentias absoluere iure solent, & ab eorum obedientia rebellantes excommunicationis sententia, alijsq; censuris ligare. Est ergo indulgẽtia ecclesiastica, vt sua definitione pateſcat, relaxatio pœnæ peccato debita, quæ extra sacramentum fit. Enimuerò cũmerita, pijq; labores tum in primis Christi seruatoris nostri, tú subinde

subinde sacrosanctæ virginis aliorumq; diuorum in thesauro sint ecclesiæ recondita, nil mirũ si ijdem pontifices, & præcipuè Summus, quem sibi Christus vicarium substituit, dum bonum publicũ ecclesiæ ad id exposcit, virtute eiusdẽ thesauri eiusmodi relaxationes faciant. Eadem enim facultas in illa plenaria fundatur Matth. 16. Matth.16. quodcunq; solueris super terram, erit solutum, & in cælo. Et Ioan. 20. Ioan.20. Quorũ remiseritis peccata, remissa erunt: siquidem hoc relaxationum genus ad remissionem attinet peccatorum. Quocirca indulgentiarum vsus non est res noua, vt hæretici autumant, sed à tempore apostolorum antiquissima. Quod vel ex loco satis constat. 1. Cor. 2. 2. Cor. 2. vbi Apostolus pœnitentiam incestuoso illi relaxauit. Vnde ait. Cui autem aliquid donastis, & ego. Ná & ego quod donaui, siquid donaui, propter vos in persona Christi.

Cap. 2. ¶ Vnde cùm huiusmodi facultatis vsus vera sit absolutio eademque extra sacramenta fiat, consequitur, vt iurisdictionem in foro exteriori exigat, vt pontificio Alexandri decreto admonitum nobis est. Cap. Quod autẽ. de pœnit. & remiss. Atq; adeò penes pontificem maximum, & penes œcumenicam Synodum pleniſſimè, ac subinde penes episcopos sita sit, qui tanquam ecclesiæ principes ecclesiasticum thesaurum suis subditis dispertiri valent. Parochialibus nanq; presbyteris, quia eiusmodi iurisdictione carent, eiusdem indulgentias concedere nõ permittitur. Sunt eñ duntaxat antistites, ecclesiæ prælati ac propriè sponsi, in cuius testimoniũ, dum ordinantur, annuli insigne recipiunt, quos Papa proinde solos fratrum nomine dignatur.

¶ At verò, quoniam authore ad Corin. Paulo prædicti prælati nõ sunt dissipatores, sed dispensato resmysteriorum Dei, nequeunt sine pia causa huiusmodi indulgẽtias impertiri. Si autem illa intercurrat causa, quæ in ecclesiæ cõmodum, & Dei honorem referatur, tantum valẽt, quantum sonant, & prædicantur. Ecclesia enim, quę nutu spiritus sancti regitur, permitti nequit, vt autoritate publica falsa prædicet. Nam vt ait ad Corin. Apostolus, Si inanis est prædicatio nostra inanis est fides nostra. quod quidem licèt de prædicatione fidei, in qua summa est certitudo, enunciatũ sit, suo etiã gradu ad ea, quæ autoritate summi Pontificis prædicantur, spectat. Quapropter nisi indulgentiarum forma ad iniunctas, vel non iniunctas pœnitentias coarctetur, vniuersim de omnibus intelligitur, idq; quãtum ad pœnas, quę in purgatorio nobis decretæ sunt

Cap. 4. 1. Corint. 4.

1. Corin. 15.

¶ Ad hæc cùm indulgentiarum Cap. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

beneficiũ opus sit gratiæ diuinæ nihil nisi Dei amicis valere potest. Quare qui in peccato mortali existit, ceu membrũ mortuũ nihil eiusmodi influxus diuini participare valet. Necessaria ergo tria sunt, vt indulgentiæ valeant: nẽpe, in conferente autoritas, in recipiente charitas, & in causa pietas.

Tria necessaria.

DISTINCTIONIS vigesimæ primæ, Quæstio prima, De indulgẽtiarum potestate, & eius subiecto.

VOniam, vt dictum est, vsus clauium, est soluere & ligare, non solùm in sacramẽto, sed etiam extra per iurisdictionem in foro exteriori: & de priori satis dictũ est, subsequitur vt de posteriori, quæ bipertita est, in duabus reliquis distinctionibus dicamus. Et cũ absoluere dignius sit ac pretiosius, q̃ ligare, ratio ordinis exposcit, vt materiam prius indulgentiarum expediamus, q̃ alteram de excommunicatione. Distinctio ergo præsens, quæ de indulgentijs instituitur, duas habebit quæstiones. Primũ de potestate eas conferendi, deque eiusdem potestatis subiecto. Et secundam de earum valore. In prima quatuor sunt articuli. Primus, an talis potestas sit in ecclesia. Secundus, quę nam sit illa potestas. Tertius, de indulgentiarum antiquitate. Et quartus, de ijs, qui possunt indulgentias conferre.

Quæstio. 1.
Quæstio. 2.

ARTICVLVS. I.

Virùm potestatis clauium, quæ est in ecclesia, sit quippiam de satisfactoria pœna relaxare.

PRimum, igitur tractatus indulgentiarum initium est constituere, potestatem indulgentiarum in ecclesia consistere. Et ideo arguitur, quod nulla sit. Nam in euangelio non legitur alia potestas remittendi peccata, nisi illa Ioan. 20. Quorum remiseritis peccata, &c. sed illa potestas solùm intelligitur de remissione, quæ fit in sacramento: relaxatio autem per indulgentias fit extra sacramentum: ergo illa non legiturm euãgelio. Probatur minor, quia peccatum extra sacramentum remittere seu quo ad culpã, seu quoad pœnam est potestatis excellentiæ, quam Christus habuit, & nulli commisit: ergo ecclesia id facere nequit.

Pars negatiua. 1. arg.

¶ In contrarium est illud. 2. Corint. 2. Ego quod donaui, si quid donaui, propter vos in persona Christi, vbi ait glossa, acsi Christus donasset: Christus autem relaxare poterat peccata absque vlla satisfactione, vt patet Ioan. 8. de adultera: ergo ecclesia perinde atq; Paulus potestatem id non fecit peculiariter tanquã apostolus, sed tanquam episcopus.

Pars affirmatiua.

¶ De hac re super hũc locum Pauli relectionẽ pridem publicè recitauimus, vbi pene omnia discussimus, quæ hic paulò mutato ordine dicturi sumus, Ex primum ne de nominis vsu in hoc significato in theologia contendamus: cõstat latinè indulgentiæ nomen sæpe vsurpari pro eo, quod est immodicam licentiã alteri facere, ad aliquid, quod nõ licet, perpetrandum. Vt indulgere gulæ, Veneri, &c. iuxta illud Quintiliani. Mollis educatio, quã indulgẽtiã vocamus, &c. Istæ verò ecclesiasticæ appellãtur, idq; ad rem germanius, relaxationes & remissiones, & possunt vocari veniæ. Nihilominus cùm indulgẽtiarum nomen inter latinos theologos, eosdemq; doctissimos in hac etiã significatiõe vsurpetur, nõ est cur ab illo abhorreamus. Nam ex eo q̃ indulgemus quasi consentientes, vt malum fiat, tractũ est nomen ad id, quod est ignoscere cupiã, quod fecit. Atq; in hoc significato Hieronymus super illud Daniel. cap. 4. Inognoscet Deus dilectis tuis, ait. Rem temerariam faciunt, qui audacter peccatoribus indulgentiam pollicentur. Et Augustinus super Psal. 101. Ne desperatione homines peius viuerent promisit Deus indulgẽtiæ portum. Et Cyprianus tum alibi sæpe, tum in epistola ad Iubaianum crebrò hoc nomine vtitur.

Quintilia.

Definitio indulgentiæ.

¶ Est ergo indulgentia ecclesiastica (vt definitione eius præsupponamus) relaxatio pœnæ peccato debitæ: quæ extra sacramentum fit. Scio alios alias particulas adhibere, quę potius sunt inter disputandum examinandæ, quàm in definitione ponendæ, eo quòd definitio tãquam communis animi conceptio supponenda sit, potiùs quàm in disputationem vocanda.

Declaratur definitio.

da. Et ideo nõ diximus quòd sit relaxatio pœnitentiæ iniunctæ, vt Caietan. in tractat. de indulgent. ad Iulium Medicem cap. 2. ait. nam de hoc disputandum restat, vtrum etiam indulgentia pœnitentiæ non iniunctæ sit valida. Dicitur ergo indulgentia relaxatio, quia est opus misericordiæ id condonantis, quod debitum est. Quare dum dicitur relaxatio pœnæ, non intelligitur in foro iudiciario, dùm sit remissio pœnæ pecuniariæ, aut absolutio ab excommunicatione, sed pertinet per extensionem ad forum pœnitentialem, nisi ep fieri debet extra sacramẽtum pœnitentiæ. Nam quãdo virtute absolutionis, vt dictum est, remittitur pœna, remissio illa est sacramentalis. Atq; in hoc ratio indulgentiarum consistit.

Hæreticorũ blasphemi errores. Lutherus.

¶ Igitur aduersus hanc indulgentiarum assertionem hæretici, inter quos præcipue Lutherus insignibus blasphemijs oblatrant. Hoc enim fuit primum præcipitium, vnde in suarũ hęresum abyssum sese coniecit, odium, scilicet indulgentiarum, quæ tempore suo in sua prouincia prædicari cœperunt. Vnde cùm in articulo. 5. inter condemnatis à Leone satisfactiones negauerit, postea in artic. 17. negauit merita Christi & sanctorum posse per indulgentias dispensari. Et in artic. 18. dixit priùs in dulgẽtias esse pias fraudes, & postea dixit nõ esse, nisi impijssimas scelaratissimorum Pontificum imposturas. Ac subinde tribus alijs articulis subsequentibus multa in hunc modum contra indulgẽtias blasphemauit. Biforme autem est eius argumentum. Ait enim primum. Ei, qui in gratiam Christi receptus est, nulla opus est alia satisfactione, quàm eiusdem Christi passione. Addit verò deinde, quòd etiam gratis admisso illam esse necessariam, ecclesia nullam habet autoritarem satisfactionem remittendi: quoniam Deus peccatis pro sua iustitia supplicia decreuit, quorum ipse solus exactor est, vel in hoc seculo, vel in futuro, iuxta illud Psalm. 88. Si peccauerint, visitabo eos in virga ferrea.

Lutherus satisfactiones negauit.

1. Argum. Luther. arg. primum.

¶ Quocirca addit tertiò esse rem nouã in nullo loco sacræ paginæ fundatam, neque apud sanctos Ambro. Hierony. Augu. &c. sed in impia, inquit, illa Clementis Sexti, Vnigenitus (quę inserta est in extrauag. Dudum. de pœn. & remiss.) ¶ Addit demum quartò bullarũ prędicationem esse rem quæstuariam, & simoniacam: quia pecunia spiritualia venundantur, essęque perniciosam, tum quia facit homines segnes ad opera satisfactionis exercenda, tum quia, & populis, potissimũ agricolarum est molesta.

2. Argumẽ.

3. Argumẽ.

4. Argumẽ.

¶ At verò contra primum fundamẽtum satis superq; dist. 19. q. 1. & 3. disputauimus, ostendentes, nõ sic dum per claues ecclesiæ à peccatis actualibus sanamur, incorporari nos Christo, vt eius passio plenissimè nobis quo ad remissionem culpę, & pœnæ applicetur, sed applicari secundùm quantitatem nostræ contritionis, quæ ex Dei fauore procedit, atq; adeò reliquam fieri nonnunquàm, post sacramentalem absolutionem pœnam aliquã temporalẽ virtute clauium arbitrãdam, & à nobis in hoc seculo, vel in futuro exoluendam. Secundũ autem punctum, an ecclesia extra sacramentum eiusmodi pœnas relaxare possit, ad præsentẽ locum attinet constituendum.

Contra primum argu.

Cõtra secũdum argu.

¶ A quæstionem ergo vnica conclusione respondetur. In potestate clauium, quam Christus ecclesiæ cõmisit, positũ est, vt peccatorũ pœnas quo ad culpam remissorum possit extra sacramentũ relaxare, quod est indulgẽtias cõferre. Probatur. Christus absolutè dixit Petro, Tibi dabo claues, Quodcunq; solueris erit solutum, & Ioan. 20. Quorũ remiseritis, remissa erunt, nõ restringẽdo, siue in sacramento, siue extra, ergo sicut in sacramẽto virtute clauium aliqua pœna remittitur per arbitramentum sacerdotis, vt art. præcedenti expositum est eadem ratione ecclesia potest extra sacramentum eandem pœnam, quæ remissa culpa relinquitur, ex legitima causa relaxare. Et cõstituna tur, quia ecclesia, vt suprà dist. 19. q. 2. dixim⁹, canones pœnitẽtiales instituit, ad quorũ normam cõpellendi erant pœnitentes pro peccatis satisfacere: qua vtiq; autoritate potuit illos abrogare, vt re vera iam non sunt in vsu: ergo eadem ratione postquàm illę pœnitentiæ essent à sacerdote iniunctæ, potuit illas ecclesia ob legitimam causam remittere, & eadem ratione, licẽt pœnitentiæ non sint iniunctæ, pœnas quæ in purgatorio debentur, autoritate Christi sibi indulta propter causam quę in bonum commune ecclesiæ cederet, relaxare.

Conclusio.

Ratio conclusionis.

Ratio confirmationis.

¶ Sed quia, vt suprà argutum est, videtur ecclesia non habere autoritatem remittendi peccata, nisi sacramentis alligatam, secundò arguitur sic. Ecclesia habet autoritatem simpliciter remittendi peccata quo ad culpam, & pœnã, quæ in euangelio non est limitata: ergo habet facultatem remittendi culpam iuxta naturam suam, & pœnam iuxta suã mẽsuram. Natura autem lethalis culpæ est, vt nequeat, nisi per gratiam remitti, & quia ministri ecclesiæ nequeunt gratiam nisi per sacramenta conferre, inde colligitur quantum ad hoc habere suam potestatem sacramentis alligatã: at quia pœna non exigit

Secundũ argumentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Potestas remittendi non est sacramentis alligata.

gratiæ infusionem, vt remittatur, sed vt ecclesiæ thesaurus applicetur, quo eius fiat solutio: nō est cur hac parte alligata sit potestas ecclesiæ sacramento. Tametsi ad forum pœnitentiale, vt diximus, eiusmodi relaxatio pertineat. Et confirmatur ratio. Si ad remissionem pœnæ necesse esset sacramentū, id esset maximè, vt taxatio illius iuxta culparum quantitatem fieret: ergo postquam taxatio facta est in sacramēto, potest postea sine ipso remitti. Imò verò per applicationē thesauri, licēt nulla facta esset taxatio, remitti potest, vt inferius videbimus. ¶ Tertiò arguitur. Ecclesia habet autoritatem etiam extra sacramentum remittendi culpas veniales per alia remedia, qualia sunt aqua lustralis, benedictio episcopi, atque alia sacramentalia. Itē sunt & alia remedia plura ad remissionem pœnarum, quę ex peccatis remissis fiunt reliquæ, vt eleemosyna, iuxta illud Luc. 11. Date eleemosynā, & ecce omnia mūda sunt vobis: & remittere iniuriam: iuxta illud Luc. 6. Dimittite, & dimittemini: & oratio, iuxta illud Iacobi. 5. Oratio fidei saluabit infirmum: quæ quidem testimonia non intelliguntur de remissione mortalis culpæ, quippe quæ per solam contritionem & sacramentum pœnitentiæ dimittitur, sed de remissione pœnę per modum satisfactionis, quanuis sint etiam meritoria augmenti gratiæ: ergo pariter ecclesia per sanctorum merita potest easdē pœnas remittere. ¶ Postremò cōfirmatur ex autoritate Pauli. 2. Cor. 2. vbi historia testatur incestuosum, cuius mentio in priori epistola cap. 5. facta fuerat, post remissam culpam traditum fuisse Satanæ in interitum carnis, sed post modum admonuit Corinthios sacerdotes, vt illius pœnitentiam relaxarent, & illa satisfactione essent contenti: quod re vera nō faceret, nisi crederet pœnā purgatorij illi respōdentem per illam relaxationem à Deo etiam remitti. Et ideo ait, Si quid donastis, idē & ego donaui, quod autem donaui, propter vos in persona Christi. ¶ Ad arg. igitur in contrariū respondet S. Thom. dist. 20. ar. 3. q. effectus sacramentalis absolutionis est minuere pœnam peccato debitam, sed tamen extra sacramentū per indulgentias non est pœnā remittere, aut diminuere, sed soluere: nam qui indulgentiam confert, applicat thesaurum ecclesiæ, quo fulciens pœnam soluit. Tenere enim videtur q collatio indulgētiarum nō est absolutio à pœna, sed potius solutio. Sed de hoc statim dicturi sumus: & ideo adhibemus secundam solutionem concesso q collatio indulgētiæ pertinet ad remissionem peccatorum. Vnde ad minorem, vt modò dicebamus, respōdetur, quòd remittere peccata quo ad culpam alligatum est sacramentis, sed nō quo ad pœnam: quia ipsa sine nouæ gratiæ infusione solubilis est.

Argum. confirmatio.

3. Argumēt.

Lucę. 11.

Lucæ. 6. Iacobi. 5.

Cōfirmatio argum.

Solut. argu.

Solutio. 2.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm indulgentias conferre sit pœnas pro peccatis soluere, an verò ab illis absoluere.

QVanuis certum sit ecclesiæ prælatos conferre posse indulgētias, nō tamen adeò satis inter doctores conuenit, qui ideo antequàm de earum antiquitate, & vsu dicamus explicādus est. Arguitur ergo, quod conferre indulgētias non sit à pœnis absoluere, illasq; relaxare, sed pro illis soluere. Nam vt legitur Deu. 25. secūdum mensuram delicti erit & plagarum modus: cum ergo sententia sacerdotis, qua hominem ligat ad pœnam, rata sit apud Deum, fit vt nullus habeat autoritatem remittendi pœnam illam, quæ illic taxata est, atq; adeo ecclesia non habet autoritatem illam condonandi, sed applicandi thesaurum, vt soluatur.

Partis recitatæ. 1. arg.

Secundū argumētum.

¶ Secundò. Ecclesia confert indulgentias non solùm pro viuis, verùm & pro defunctis: at defunctos nō potest à pœnis absoluere, sed illis tātum applicare thesaurum: ergo eodem modo confert indulgentias viuis.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò denique arguitur ex extrauag. Vnigenitus. Clementis. 6. in extrauag. Dudū. de pœniten. inserta, vbi fundamentum indulgētiarū nō aliud ponitur quàm thesaurus meritorum Christi, beatæ virginis, & sanctorum: qui per ecclesiam dispensatur.

Pars affirmatiua.

¶ In cōtrarium autem reclamant nomina ipsa indulgētiæ, relaxationes, remissiones, & veniæ: nam his omnibus nominibus appellātur, quæ absolutionem sonant.

Decisio articuli.

¶ In hac quæstione duo insinuantur differenda. Primum de thesauro ecclesię, & secundum de modo, quo applicatur, scilicet, vtrū fiat per formā solutionis, an per formā absolutionis.

Cōclusio. 1.

¶ Ad quam ideo quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima fundamentalis est. In ecclesia est Thesaurus, tam Christi, quā sanctorum, qui eius præsidio suffulti multa merita satisfaciendi efficacia cumularunt. Attamen Fräciscus Mayronesin. 4. dist. 19. q. 2. contendit huiusmodi thesaurū de medio prorsus tollere, nō solùm sanctorum, sed etiā Christi: quoniam non tantum sanctorum, inquit, singuli gloriam pro suis meritis vltra condignum

Franciscus Mayronis.

gnum susceperunt, verùm & ipsi Christo redemptori nostro sufficiens fuit præmium suorum meritorum collatum vbi datum est ei nomen super omne nomē, vt in nomine eius omne genu flectatur, &c. Quocirca nullus fuit re fiduus meritorum thesaurus, quem Papa dispensare posit. At verò certè mens autoris huius vix percipi potest. Primum enim omnium Christus nullum sibi præmium essentiale meruit, putà gratiæ, aut gloriæ: quippe cuius fœlicissimæ animæ ratione vnionis cumulatissima debebatur, sed nobis ipsis meruit, quem, vt ait Paul. posuit Deus propitiatorem nostrum per fidē in sanguine ipsius. Vnde Esaię. 53. Vere languores nostros ipse tulit, & propter iniquitates nostras vulneratus est, & posuit super eum Deus iniquitates omnium nostrum. Imò idem ipse ait. Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur, & Hic est sanguis, qui pro vobis effundetur. Atqui ex hoc, quòd nobis essentiale præmium gratiæ, & gloriæ promeruit, illud subinde sibi accidentale meruit, vt quia redemptor orbis fuit, in nomine eius omne genu flectatur. Hinc biforme sumitur argumentum contra illam opinionē. Primum quod non fuerunt in illo satis præmiata sua merita, sed in nobis: nam merita sua fuerunt gratiæ, & gloriæ: illud autem nomen non pertinet ad essentialem gloriam, quæ est Dei visio, sed ad accidentalem, quod ideo præmium sua merita in infinitū exuperauerunt.

Christus nō meruit sibi aliquod esse essentiale præmiū

Esaiæ. 53.

Christus nobis essentiale præmium promeruit. Duplex arg. contra illam opinionem. 1. Argum.

¶ Secundum argumētum est euidens: q si nobis meruit remissionem peccatorū, atq; adeò gloriam, negari neutiquam potest, quin in ecclesia sit thesaurus meritorum eius. Et confirmatur planè: nam cùm omnia ecclesiæ sacramenta gratiam conferant in virtute passionis Christi, fit vt per omnia applicetur nobis eius thesaurus. Ecquid autem aliud esse potest applicari nobis thesaurū passionis, quàm virtute illius nobis fieri remissionem peccatorū? Meritis vero Christi accedunt in thesauri cumulum sanctorum merita, quæ virtute eiusdē passionis præstiterunt: nam vt dixi. 15. q. 2. ar. 4. ostendimus, cùm omnes simus vnius corporis membra, vnusquisq; potest pro altero satisfacere. iuxta verbum Paul. ad Colos. 1. Gaudeo nūc in passionibus meis pro vobis, & impleo ea quæ desunt passionū Christi: hoc est: satisfactionibus Christi meas quoq; pro vobis adiungo. Quòd illic amplius expositū est.

Arg. Cōfirmatio.

Arg. 1. Dur.

¶ Durand. vero dist. 20. q. 3. licèt thesaurum Christi non abneget, renuit tamē sanctorum thesaurum concedere propter duo argumenta. ¶ Primū, quia quicquid passa est beata virgo, ac perinde quicunq; sanctorū, & quicquid operis in Dei obsequium præstiterunt sine ratione meriti, siue ratione satisfactionis, totum eis supra condignū remuneratum est: nā etsi illi, qui innocenter vitam duxerunt, nulla satisfactione indiguerint: nihilominus satisfactionis ratio commutata eis fuit in remunerationem gloriæ, iuxta illud. 1. Cor. 3. Vnusquisq; propriam mercedem recipiet iuxta suum laborē: & quod receperint vltra cōdignum, patet ex illo Lucæ. 6. Mēsuram bonam, & cogitatam, & superfluentem dabunt in sinum vestrum: nihil ergo inde thesauri redundat.

1. Cori. 3.

Lucæ. 6.

Argumēt. 2. Durand.

¶ Secundum eius argumētum est, quòd opus vnius non cedit in satisfactionem alterius, nisi ille pro alio satisfacere proponat: cū ergo nulla nobis historia referat sanctos meruisse pro illis, qui modò viuūt, nulla est autoritas: applicandi eorum satisfactiones nobis.

Solu. 1. arg. Durand.

¶ Nihilominus & contra Durand, eadem asseritur conclusio. Nam, vt ad primum eius argument. respondeamus, in quocunque opere ex gratia procedente ratio meriti sic à ratione satisfactionis secernitur, vt propter augmentum meriti nunquam satisfactionis ratio minuatur, atque in hoc fallus fuit. Enimuerò quāuis ego opus aliquod in satisfactionem pro amico offeram, nihilominus decrescit meriti: imò quia meritum in charitate fundatur: quò mea charitas latiùs in próximos diffunditur, eo mihi diuino munere plus accrescit meriti. Quocirca quantuncū que beatæ virgini & sanctis sua fuerint merita per gloriam remunerata, nihilominus superest satisfactionis ratio, iuxta illud Iob. 6. Vtinam appenderentur peccata mea, quibus iram merui, & calamitas, quam patior, in statera, quasi arena maris hæc grauior apparet, vbi præter merita Iob denotatur laborum redundantia in satisfactione, qua ipse nō indigebat. Ex quo subsequitur secundi argumenti solutio. Nam quanuis diū quis in sanctis se operibus exerceat, non habeat singulare propositum referendi suam satisfactionē ad hūc, vel ad illum, nihilominus per diuinam prouidentiam acceptantur, reseruanturq; in bonū ecclesiæ, ne suo fine orbata effectu, & fructu. Et cùm summus Pontifex, aceæteri suo ordine prælati sint in suis diocesibus veluti principes, ad quod attinet bonorum communium dispēsatio, illis incumbit eiusmodi thesaurum pro causa legitima dispertiri. Quod quidē propositum in genere, & sancti ipsi habuerunt, dum opera sua Deo referebant, quin relatione in cluditur, vt ipse suaq; ecclesia de illis disponeret. At verò eiusmodi distributio non perti

Solu. 2. arg. Durand.

Universidad de Deusto
Biblioteca

net ad iustitiam distributiuã, vt secundum proportionẽ meritorum personarum vnusquisq; recipiat, sed est opus misericordiæ: & ideo cuicunq; largienti, vel facièti, quod lator indulgẽtiarum iubet æqualis obuenit indulgẽtiarum fors & satisfactio. ¶ Hoc tamen sic constituto thesauro dubiũ restat secũdũ, vtrùm indulgentiarũ largitio nõ sit aliud, q̃ eiusdem applicatio, vt fiat solutio pœnæ, an verò sit vera absolutio. De hac enim re sunt quatuor opiniones. Vna est, quam refert D.Thom. loco citato.d.20. dicentium indulgentias nil cõferre ad remissionẽ pœnæ purgatorij, sed ad absoluendũ pœnitentẽ ab obligatione, qua præcepto sacerdotis tenebat satisfacere. ¶ Sed hoc falsum est, primũ quia indulgẽtia fundatur in illa autoritate, Quodcunq; solueris super terrã erit solutũ & in cælo: quare quod per indulgẽtiam remittitur, ad remissionem pœnæ purgatorij valet. Præterea eiusmodi indulgentiæ potiùs essent nocuæ, q̃ profuæ: q̃n inducerent homines, vt satisfactionibus leuioribus huius seculi prætermissis grauioribus solutionibus subderentur in purgatorio. Tertiò, quia etiam indulgentiæ dantur de nõ iniunctis pœnitentijs, & præterea, vt valeant existentibus in purgatorio. ¶ Secunda opinio, est citati autoris Francisci Mayronis: is enim cũ thesaurum neget, ait indulgentiarũ concessionẽ esse meram absolutionẽ. Itaq; sicut Deus gratis potest cõdonare pœnas purgatorijs: ita potest facere Papa pro legitima causa, vt non soluta pœna absoluatur homo ab illa extra sacramentũ, sicut in sacramento absoluitur à culpa. Christus enim cùm dixit Magdalenæ, Remittuntur tibi peccata tua, gratis sine vlla applicatiõe thesauri cõdonauit illi omnem culpam, & pœnam. ¶ At verò dicere sic per indulgentias fieri merã absolutionẽ sine applicatione thesauri, est abijcere thesaurum passionis Christi: nã etiam in sacramẽtis nõ sit absolutio, nisi virtute eius thesauri, quæ est quædã ei⁹ applicatio: multò ergo minus extra sacramentũ fieri potest remissio pœnæ, quæ debetur peccato. Secus habet absolutio ab excõmunicatione: nã illa nõ pertinet ad remissionem peccatorum culpæ, vel pœnæ, seu ad iurisdictionem fori exterioris. Et ideo Caiet.q.1. de indulg. ad tertiã partẽ adiecta merito hãc opinionẽ refutat. Præterq̃ q̃ contraria est extranaganti illi. Vnigenitus. vbi Clemens sextus affirmat, esse thesaurũ meritorũ Christi, & sanctorũ, qui per indulgẽtias à Christo clauigero dispensatur. ¶ Tertia opinio est, quã D.Tho. & Banauen. ac doctores cõmuniter amplectuntur, dicentes concessio-

Secũdi dubij excussio.

Opinio.1.

Opi.2.Fr. cisci Mayronis.

Probatur opinio Myr.

Caietan.

Tertia opi.

nem indulgentiarum non esse aliud quàm applicationẽ thesauri ecclesiæ, quo soluitur pœna illius, qui illas recipit. Quare fundamentum indulgẽtiarum, vt ibidem ait S.Tho. est vnitas corporis mystici, in qua sancti multas tribulationes sustinuerunt, quorum ideo meritorum copia pœnam debitam nunc viuentibus excedit, præcipuè propter meritum Christi, quod licet in sacramentis operetur, non tamen eius efficacia in sacramentis includitur.

¶ Hæc autem opinio, nisi sano modo explicetur, non videtur consona indulgentiarum nomini, & potestatiuã indulgere idem est quod remittere, relaxare, ignoscere, & veniã dare. Et ideo Durand.dist.20.q.3. ait quòd tripliciter potest aliqua pœna dimitti. Vno modo quando ille, cui offensa facta est, pœnã gratis cõdonat. Secundo modo, quãdo vnus in totũ satisfacit pro allo. Et tertiò quãdo debitum partim soluitur, & partim dimittitur. Primo, inquit, modo solus Deus remittit peccata, neq; illam potestatem dedit hominibus. Sed secundo, & tertio modo ministerio hominũ remittuntur pœnæ peccatorum. Imò addit, quòd neque in sacramentis baptismi, aut pœnitẽtiæ mera fit cõdonatio culpę, & pœnæ: nã illic applicatur meritũ passionis Christi, per quod in parte fit solutio. At verò Palu.ead.dist.q.4. hoc de sacramentis non admittit: nam cùm in illis, inquit, maximè fit Deus liberalis, qua ratione sacramenta gratiæ vocantur, credendum est, quòd illic fit mera condonatio, & non solutio: ita vt remissio illic procedat non ex satisfactione, & solutione Christi, sicut in indulgentijs: sed ex eius amore liberaliter culpam, vel pœnam cõdonanti. ¶ Sed profectò nescio, quid isti egregij aliàs autores comminiscantur. Neq; enim Durand. negare potuit, quin in sacramẽtis fiat vera remissio, & condonatio culpæ, iuxta verbum Quorũ remiseritis, neq; verò Palud. quin id fiat virtute passionis Christi, quę est eius applicatio. Quare neq; propria est Durand. assertio quòd pœna in sacramento partim condonatur & partim soluitur: imò totum condonatur, quia gratis nobis applicatur passio: & totum soluitur non à nobis, sed à Christo, & in hoc eius liberalitas consistit. Melius ergo Caietan. in opusculo. 21. quæstionum. q.1. ait quòd indulgentiarum concessio est quidem absolutio & remissio respectu illius, qui indulgentias suscipit, quia ille non soluit, sed est solutio respectu Christi & sanctorum: qui soluerũt pro eo. Tametsi postea in tract. citato ad Iulium Medicem cap.6. plurimum verborum consumat, vtrùm participaliùs sit absolutio, quàm dispensa-

Fundamentum indulgẽtiarum.

Declaratur opinio.

Durand. Tripliciter pót aliqua pœna dimitti.

Impropriè Durã. soluit.

Palu. Durã. opin. excludit.

Vterque abautore refutatur.

Caiet. opinio admittitur.

dispensatio, an verò dispensatio, q̃ absolutio. Et in hanc partem propendet, q̃ est primum absolutio. ¶ Igitur, vt veritas ex hac opinionũ turba liquidò eruatur, sit secunda cõclusio huius articuli. Indulgẽtiarũ concessio est vera absolutio, & remissio pœnæ, quæ fit virtute passionis Christi, & sanctorũ. Primum omnium, q̃ sit absolutio, & relaxatio, nomẽ ipsum persuadet: indulgere enim est relaxare, quod quidem est nomen misericordię, & nõ iustitiæ, & ita habet indulgentiarũ forma, Misericorditer indulgemus: si autẽ esset solutio, tũc esset opus iustitiæ, sicut si pœnitens ipse satisfaceret, vel alius pro eo. Secundò probatur. Nã si nõ esset absolutio, tunc conferre indulgentias nõ esset potestatis clauium: potestas enim clauiũ funclatur in illo, Quodcũq; solueris, & in illo. Quorum remiseritis, cùm ergo indulgentiarũ collatio, vt omnibus in cõfesso est ad potestatẽ clauium attineat, eisdemq; euãgelicis locis funde tur, sequitur q̃ sit absolutio, & remissio. Tertiò. Si nõ esset absolutio, nullã requireret iurisdictionem, sed posset episcopus Salmantinus Segouiensibus indulgentias cõferre: nã si hoc non esset aliud q̃ applicare thesaurũ, nihil obstaret quominꝰ thesaurũ, qui sub eius applicatione est, alijs nõ subditis impertiret: cõsequẽs tamẽ est falsum, vt patet ex cap. Quod autẽ de pœnit. & remiss. vbi Alexand. determinat conferre indulgentias esse iurisdictionis actum, & ideo non posse exerceri, nisi erga subditos. Idẽ confirmatur ex cap. Cũ ex eo. eod.tit. vbi Innoc. tertius ait, q̃ per indiscretas, & superfluas indulgentias claues ecclesiæ contẽnuntur, & pœnitentialis satisfactio eneruatur. Quasi illa sit absolutio à pœnitentia iniuncta, vel iniungenda. Imò verò cõsequens fieret, nullam requiri spiritualem potestatem, vt quis indulgẽtias largiretur: nulla enim ratio dicere, phibet sacerdotes veteris legis potuisse applicare sacrificia sua, & suffragia illis, quibus vellẽt: si ergo hoc esset indulgẽtias conferre, id illi potuissent, quod est falsum. Quartò consequeretur, vt nulla esset differentia inter indulgẽtias, quæ conferuntur defunctis, & illas, quæ conferuntur viuis: quia nõ differunt, nisi q̃ illæ cõcedũtur per modũ suffragij illis, qui non sunt de iurisdictione ecclesiæ, & istæ per iurisdictionem clauium illis, qui sunt subditi. Ad hæc tandem Ecclesia extra sacramentum verè absoluit à venialibus culpis asperssiõe aquæ lustralis & episcopali benedictione: ergo potest eodem iure & à pœnis culparum, quæ remissæ sunt, absoluere. Colligitur ergo, per indulgentias eũ, qui eas recipit, absolui à pœna, & satisfactione camq; illi remitti, iuxta verbum Paul.2.Cor. 2. Si quid donastis, & ego in persona Christi.

¶ Secunda verò pars conclusionis. s. quòd talis remissio fiat virtute meritorum passionis Christi, & sanctorum, probatur. Nam quòd fiat virtute passionis Christi, ambigi non potest. Enimuero cùm ipse fuerit vniuersalis redemptor, quem, vt ait Paul. Roma. 3. Deus posuit propitiationem pro nobis in sanguine ipsius, fit, vt quemadmodum habetur Act.4. nõ sit aliud nomen datum sub cœlo, in quo oporteat nos saluos fieri: & cùm remittere pœnas peccatorum ad virtutem, & meritum redemptionis pertineat, fit, vt sicut in sacramẽtis nulla fit remissio culpę, aut pœnę, nisi virtute passionis Christi: ita neque extra sacramentum. Quòd autem fiat remissio virtute etiam meritorum, quę sancti accumularunt, iam suprà d. 16.q.2.artic.4. ostensum est. Nam etsi passio Christi fuerit infinita quoad sufficientiam, applicatur tamen limitato modo per sacramenta & opera nostra, atq; adeo quo plures sanctorũ passiones thesauro accrescunt, plus nobis applicatur, iuxta illud Pau.ad Colosſ.1. vbi ait, implere pro illis ea, quæ desunt passionum Christi. Exemplum est in ipsis operibus Christi vnico eiꝰ passionis actu infinite quoad sufficientiã meruit, eo quod erat actio supposiți infiniti: tamen quantum ad applicationem maior nobis fructus accrescit ex accessione aliorum, quæ per totam vitam patri obtulit, quàm si sola passio nobis applicaretur. Licet vero in conclusione dicatur, quod virtute passionis Christi, & sanctorum fit remissio per indulgentias, non tamen intelligitur eodem modo: nam potestas clauium, virtute cuius fit illa absolutio, non est nobis collata sanctorum autoritate, sed solius Christi. Quare si sola applicarentur sanctorum merita, non esset absolutio, sed tantùm applicatio pretij, quo fieret solutio. Sed quia Christus contulit ecclesię potestatem applicãdi sanctorum merita, dicitur quodammodo virtute illorum fieri absolutio.

¶ Ex his sequitur tertia conclusio. Indulgentiarum concessio nõ ita est mera absolutio, quin solutio interueniat. Nam etsi ille cui fit remissio non soluat, soluit tamẽ in primis Christus, ac deinde suo ordine sancti. Ait enim Paul. de Christo. 1.Cor.2. Qui dedit semetipsum redẽptionem pro nobis: itaq; non solùm impetrauit nobis veniam: sed pretium per modum sacrificij pependit satisfactorium. Vnde Hebr. 9. Christus semel oblatus est ad multorum exhaurienda peccata. Et. 1.Ioan. 2. Ipse est propitiatio pro peccatis non solùm nostris, sed to-

Secunda cõclusio.

Probatur.1. memb. conclusionis.

Probatio.2.

Probatio.3.

Alexã. decretum.

Alia confir.

Probatio.4.

Probatur.2. memb. conclusionis.

Pau. ad Ro. 3.

Act.4.

Virtus meritorum sanctorum.

3. Cõclusio.

Pau.1.Cor. 2.

1.Ioan.2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tius mundi. Quibus testimonijs constat Christum pro nobis satisfecisse, pretiumq; pro nostris praeculis persoluisse ferēdo suis humeris, vt habetur Esaiæ. 53. infirmitates, & lāguores nostros. Cùm igitur Papa potissimū, ac deinde prælati Christi vices gerant, per indulgentias illam satisfactionem applicāt, vt virtute illius, ac subinde satisfactionum sanctorū hominem à pœna debita absoluāt. Et in hoc sensu intelligenda est opinio S. Tho. & cōmunis, q indulgentia est absolutio pœnę per applicationem thesauri. Dixerim absolui, intelligens, vel in totum vel in partem in indulgentiarū cōcessione semper iubetur quī illis potiri voluerit, quid piam soluere, aut facere, quare nōnihil commi scetur solutionis etiam personæ, quæ absoluitur, sed nihilominus multo plus habet relaxationis. Diluta ergo est Lutheri calumnia, qua ait per istas indulgentias plutimū detrahi diuinæ iustitię, siquidem, cōmonstratum est, Deū ipsum, qui eiusdem est exactor iustitiæ, tatam habere solutionem, quæ ex merito passionis filij sui emanat. ¶ Hinc sequitur differentia inter collationem indulgētiarum, & satisfactionem, quā quis facit pro alionam quando quis satisfacit pro alio, est simplex solutio, ad iustitiam pertinens, quæ fit à persona priuata pro amico. Indulgētia verò fit autoritate publica, estq; remissio, & gratuita condonatio pœnæ. ¶ Sed rogas, Quid ergo diferiminis intereſt inter absolutionem à pœna, quæ fit in sacramēto, & illam, quæ per indulgētias fit extra sacramētum, si vtraq; fit virtute passionis Christi? Marsilius quidem in. 4. q. 12. nullum cōstituit discrimen, imò ait sacerdotem dum in sacramēto absolnit, indulgentias conferre, perinde atque Romanum Pōtificem extra sacramentū. Et quando vsu venit, vt pœnitens absoluatur à culpa & pœna, tunc conferi indulgentiam plenariam. At profectò ille loquendi modus extraneus est. Pari enim modo diceret per baptismum, & alia sacramenta conferri indulgētias. Respondetur ergo, q etiam si in sacramento applicetur Christi passio, est tamen latum discrimen. Primum, q sacramētum est instrumētum à Christo institutum, quo applicatur eius passio. Secundum, q absolutio in sacramēto neutiquā fieri potest ex thesauro sanctorū, eo q sacramenta cōferunt gratiā, quam solus Christus potuit nobis de condigno mereri: & ideo nō nisi in eius virtute fit in sacramento remissio. Sācti verò licēt possint satisfacere pro alijs, nō tamē gratiam de cōdigno alijs mereri, vt sæpe dictū est. Itē quia in sacramentis fit remissio pœnæ cōmutādo pœnam æternam in temporalem quippiamq;, illius temporalis remittendo: per indulgentias verò pœna æterna remitti nequit. Neq; minuitur temporalis ex vi clauium, vt S. Tho. loco citato in solu. 3. argu. ait, sed tollitur, vel tota, vel pars secundū proportionem causæ, propter quam confertur indulgētia, vt q. seq. articu. 2. dicturi sumus. Est ergo collatio indulgentiarum absolutio à pœna temporali virtute passionis Christi, nō applicatę per suum instrumentum, sed per peculiarem ecclesiæ facultatem. ¶ Ad primum igitur argu. respondetur, quōd quanuis secundum mensuram delicti sit de iustitia infligendus plagarum modus, nihilominus misericordia Dei, & clementia est per suos ministros, tā in sacramentis, quàm extra aliquid de illis condonare. ¶ Ad secundum verò iam respōsum est, non esse eandem rationem defunctorum, & viuorū: nam illis, quia non sunt iurisdictionis ecclesiæ, non possunt conferri indulgentię per modum absolutionis, sed per modum suffragij. ¶ Ad extremum autem denig; Vnigenitus respondetur, ita illic cōstitui ecclesiæ thesaurum, vt tamen non affirmetur indulgētias esse meras solutiones pœnæ, sed hoc tantū q virtute illius thesauri fit absolutio.

Esaiæ. 53.

Soluitio argi. Lutheri.

Differentia inter indulgentiarū collationē, & satisfactionē.

Differentia absolutionis à pœna quæ fit per sacramentū, & illius quæ fit per indulgētias.

Tertium diferimen.

Solut. 1. arg.

Solut. 2. arg.

Ad extremum. Vnigenitus.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm indulgentiarum vsus sit in ecclesia à tempore Apostolorum antiquus.

HÆc dicta sunt meditari luculentiùs possumus indulgentiarum antiquitatem, & vsum explorare. Arguitur ergo quòd fuerit res admodum noua: nam neque apud Aguſt. Hieron. aut alium illius classis sanctum patrem vlla indulgentiarum memoria reperitur: & q multùm mouet, neque Petrus Lombardus diligens sententiarum patrum collector vllibi de indulgentijs meminit. ¶ In contrarium tamē est, quòd vbicunq; in sacris canonibus historia indulgentiarum habetur, inducitur non tā quàm noua institutio, sed tanquàm memoria rei antiquæ. ¶ Propter argumentum factum doctores scholastici, vt Duran. Caiet. & reliqui locis citatis fatentur indulgētiarum vsum esse rem nouam, quæ nulla authoritate, aut Aug. aut Hieron. aut id genus duorum patrū conititur, sed solū pontificum quadringentis retro annis antecedentium. At qui rationes noui tatis hui? recēset Roffensis ar. 18. aduersus Lutherum.

Partis negatiuæ arg. 1.

Pars affirmatiua.

Decisio articuli.

Roffensis ratio refellitur.

therum. Quarū prima est, q olim nō erat vsq; adeo ecclesiæ notum purgatorium. Imò Græcis, inquit, ad hunc vsq; diem non est creditū. Attamē mirum est virum alioqui doctissimū, & egregiè catholicum sic locutum, sane cùm, vt dist. 19. q. 3. art. 1. & 2. retulimus Aug. 21. de ciuit. Dei. & sermo. 41. de igne purgatorij, & alibi sæpe de purgatorio meminerit, vbi illud Pau. 1. Cor. 3. de illis qui saluabūtur, sic tamen quasi per ignem, de purgatorio exponit. Et in Enchiridio ait, acerbiorem esse purgatorij pœnā, quàm aliqua, quæ sit in mūdo. Et Greg. 4. lib. dialogo. in numera de purgatorio refert. Et antiquos Hieron. in postremis verbis lib. 18. super Esaiā. Et Cypr. in epist. ad Antoniū, cuius verba sunt. Aliud est ad gloriā peruenire, aliud missam animā in carcerem non exire inde donec soluat vltimum quadrātem, quod de purgatorio intelligit. Et lib. 1. epi. ep. 9. Statutum, inquit est in cōcilio Africano, Si quis hoc fecerit, nō offeratur pro eo, nec oret quis pro eo. Isti ergo antiqui patres mille ferè ducentis hinc annis manifestā purgatorij historiam composuerunt. Et inter Græcos, Origenes homilia. 6. super Exodum, cuius verba illic citauimus. Et Dionys. apostolorū coætaneus in lib. de ecclesia. hierar. c. 7. part. 3. docet tunc in more fuisse pro defunctis orare, cuius verba sunt. Nam venerandus antistes precem sacrā supra mortuum agebat, vt Deus peccata dimittat per infirmitatem humanam admissa, eumq; in luce statuat, in regione viuorum in sinibus Abrahæ Isaac, & Iacob, in loco vnde ausugit dolor, & tristitia, & gemitus. Vnde eadem verba semper in ecclesia conseruata sunt vsque in hodiernum diem, vt super mortuum canantur. Et quanuis hęretici isti negent illum librum esse Dionysij Areopagitæ, Gregor. tamen atq; alij sancti libr. de cælesti hierarch. citant tanquam eiusdem Dionys.

¶ Aliam deinde commemorant causam cur pridem indulgentiæ non essent in vsu: videlicet, quia omnes erant ea charitate feruentes, vt vnusquisq; satageret debitas peccatis satisfactorias pœnas in hoc seculo ad iustum pendere. At verò qui has cōminiscuntur causas, non satis ad rem attendunt indulgentiarum, sed tā tùm ad nomen. Cōstat enim quòd quāuis nomen non fuerit ita multum priscum, res tamē est à temporibus apostolorum antiquissima. ¶ Ad quęstionem ergo tribus conclusionibus respondetur. Prima. Indulgentiarum nomen inter canonicas scripturas ante quadringētos annos relatum legimus. Prima enim scriptura, quæ de illa habetur, est. c. illud. Quod autē de Pœn. & remiſ. Alexā. tertij, qui sedit anno Dñi 1160. vbi mentio fit de indulgētijs, quæ concelebrātur in dedicationibus ecclesiarum, aut pontium, sed tamen illic non constituitur tan quā res noua, sed memoratur veluti antiqua. Magist. autem sent. præcesisse illum Pontificē viginti annis: quare credibile est suo etiam ætate in more illas indulgentias fuisse, sed quia vidit ad remissionem peccatorum pertinere, nō fecit de illis peculiarem mentionē. Quare neq; Hugo eius coætanus, qui de sacramentis scripsit, de illis meminit. Sunt qui arbitrentur indulgentiarum cōcessiones cœpisse à tempore Greg. magni. De hoc aūt nulla extat historia, præterq; quōd antiquissimæ statiōes Romanę ad sanctorū basilicas documētum aliquod rei huius perhibent. Alij aiunt cœpisse quinquagināta annis antea inēpe, sub annū Dñi. 1090. quādo sub Vrbano secūdo cōgregata fuit Clara mōtana synodus, vbi Gothifredus de Bullione Lothoringiæ dux cum ingenti Christianorum expeditiōe ad bellū Hierosolymitanum delegatus est. In synodo verò illa nulla fit indulgentiarum mentio, sed quòd milites rubea cruce signabantur in pectore, vnde diplomatis, quæ modò aduersus Turcas expediuntur, cruciatæ nomē relictū est. Creditur tamē illi modi indulgentiarum concessione fuisse contentā in parte illa decisa Decretalis. Ad liberandam terram sanctā. de Iudęis. Meminit tamen earundem indulgentiarum, quæ accedentibus in terræ sanctæ subsidium cōceduntur, Innocen. tertius cap. Excommunicamus. de hæreti. Qui quidem Pontifex in concilio Lateranēsi, canonem ædidit, qui refertur. c. Cùm ex eo. de pœni. & remiſ. anno Dñi. 1200. vbi mētio fit antiquæ formæ indulgentiarum, quæ in subsidium hospitalium concedūtur, cohibenturq; episcopi ne indiscretas indulgentias largiātur. Postea successit Innocent. quartus, qui in concilio Lugdunensi, eundem canonem cōfirmauit. Deinde Bonifacius octauus, qui circa annū Domini. 1300. cōmmemorans quanta fuerit antiquitus indulgentiarum copia concessa visitantibus Apostolorum limina, indulsit plenariam indulgētiam in anno Iubilæi, in extrauagant. antiquorum. de pœniten. & remiſ. Ac demum Clemēs sextus post annos. 40. in allegata extrauagant. Vnigenitus. latissimum sermonem de thesauro ecclesiæ per indulgentias dispertiendo fecit. Non ergo indulgentiarum vsus res est tam noua, quam Lutherus contra propriam sententiam affirmauit. Sub ætate ergo Innocent. tertij Altisiodorensis, Alexander, Albertus Magnus, & Sanct. Thom. de in-

Purgatorij probatur. Augusti.

Pau. 1. Cor. 3. Augustī.

Gregor.

Hieronym. Cyprianus.

Origenes.

Dionysius.

Dionysij verba semp in ecclesia durant.

Liber de eccles. hierar. ostenditur esse Dionysij.

Refutatur ratio.

Prima conclusio.

Alexan. tertius.

Magist. sen.

Quorūdam confectura.

Allorū opi.

Cruciate origo.

Cap. Ad liberandā. de Iudæis.

Innocent. 3.

Innocent. 4

Bonifaci. 8

Clemens. 6

Universidad de Deusto
Biblioteca

dulgentijs scribere orsi sunt.

Secunda cõclusio. ¶Secunda conclusio. Quanuis indulgentarũ nomen non fuerit antiquitus, res tamen fuit a tempore Apostolorum semper in vsu. Conclusio perula illis est, qui rẽ intellexerũt. Enim uerò indulgentias conferre est verè à peccatis absoluere quãtum ad pœnam remissis culpis.

Paul. 1. Corint. 2. Hoc autem fecit suprà citatus. Pau. 2. Corin. 2. Sanè qui incestuoso à suo flagitio cõuerso pœnitentiam, quam priùs imposuerat, relaxauit eã parte cõtentus, quam persoluerat. Id ipsum

Pœnitentiæ publicæ relaxatio nostrarum fuit indulgentiarum figura. in remissionibus publicarum pœnitentiarum crebrò in primitiua ecclesia vsu venisse constat. In concilio nanq; Carthaginensi. 4. capit. 76. præcipitur vt pœnitentes secundùm suam diligentiam, vel negligẽtiam citiùs, vel tardius reconcilientur, vbi denotatur quòd secũdùm pœnitentis diligentiã condonabatur pars pœnitentiæ iniunctæ. Et. 27. quæst. 6. &. 7. iubet tandem, vt pœnitentiæ secundùm personarũ qualitatem imponantur, aut remittantur, & existentes in articulo mortis etiam absq; pœnitentia reconcilientur. Re vera omnia illa figuram præ se indulgentiarũ ferebant. Et quãdo aliud antiquitatis huius documentum non

Argu. optimũ antiquitatis indulgẽtiarum. esset, quàm quòd vbiuis mentio indulgentiarum fit in sacris canonibus commemoratur tanquam res prisca, sufficeret ad confirmandum fuisse apostolorũ traditionem secundùm euangelium. Si enim de confessione argumentamur, quòd cùm vbiq; inter sanctos patres refertur tanquàm res vsu iam lõgo celebrata, solidum argumentum est fuisse à Christo institutã. Sic & de charactere diximus, licèt nomen nõ sit ita multũ vetus, rem tamẽ putà potestatem cõferẽdi sacramẽta à Christo dimanasse.

Tertia conclusio. Prima indulgentiarum origo. ¶Tertia conclusio. Vsus condonandi pœnas remissorum criminũ extra sacramenta ex duplici fonte frequẽtari cœpit. Primus fuit, ꝙ in ortu ecclesiæ, vt pœnitentiales canones teneãtur, pœnitentiæ ita ad iustũ solitæ fuerint imponi, vt nihil iudicio sacerdotis relinqueretur

Nota. in purgatorio soluendum. Alloqui sancti illi patres non arbitrabãtur legitimè clauium potestate vti: tunc enim feruor sanguinis Christi in causa erat, vt Christiani ad nutum essent ecclesiæ obsequentes. Deinde verò aucta Christiana familia tepefactoq; illo calore cœpit rigor ille canonum languere, & arbitrio sacerdotum impositio pœnitentiarum committi, vt

Secũdus fõs. supra monstratum est. Sed tandem cùm neq; illud onus satis populus ferre valeret, apertus est alius fons pietatis, vt pœnitentiarum rigor in eleemosynas commutaretur, quæ in causas piaz, & publicã vtilitatem conducerent, vt notatur in cap. Alexãdri prælegato, Quòd autem. At vero iam nostra tempestate, tum quia pœnitentiæ nimium tenues esse cœperunt, tũ quia Turcarum incursus sunt nobis infestissimi, factum est, vt in subsidium aduersus illos in dulgentiarum vsus percrebuerit. De hac verò causa & vsu latius quæst. sequenti. Interim ergo hæc maneat conclusio firma, & fixa, quòd indulgentiarum facultas non solum fundatur in doctorum sententia, aut in sacro ecclesiæ canone & vsu, verùm in sacrosancto euangelio: quare eius assertio est de iure diuino, eiusque adeò negatio manifestaria hæresis.

Solut. argu. ¶Ad argumen. autem in cõtrarium propositum in capite articuli respondetur satis esse, tũ quòd indulgentiarũ nomen & vsus ante quadringẽtos annos tanquam de re antiqua in ecclesia celebbratur, tũ præsertim quòd res ipsa sub nomine remissionis peccatorum fundatur in euangelio, & in doctrina Pauli, cuius ab illo tempore sancti patres meminerunt.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm solus Papa & reliqui prælati possint indulgentias conferre.

Partis negatiuæ. 1. arg. QVæritur tandem de huiusmodi potestatis subiecto, vtrùm sint tãtum prælati. Et arguitur à parte negatiua. Indulgentiarum facultas ex cumulo meritorum ecclesiæ efficaciã habet: sed etiam in quacunque parœcia est suus parœcianorum thesaurus meritorum: ergo parochialis sacerdos, qui illis præest, potest eis eundem thesaurum per indulgentias dispensare. Potissimùm cùm hæc facultas ad remissionem peccatorum pertineat, quæ omnibus presbyteris est communis.

Secũdum argument. ¶Secundò arguitur per aliud extremum. Thesaurus meritorum Christi & sanctorum est totius ecclesiæ communis: ergo solus Papa vniuersalis ecclesiæ princeps & gubernator potest illum dispensare, & non episcopi.

Tertium argumentum. ¶Tertiò. Saltem episcopi in peccato mortali existentes vsu eiusdem facultatis carent: nam plus videtur indulgentias conferre quàm percipere, ille autem qui est in peccato mortali suscipere fructuosè non potest.

Pars affirmatiua. ¶In cõtrarium tamen est quòd huiusmodi facultas iurisdictionem in foro exteriori requirit, quæ in solis est prælatis.

Prima cõclusio. ¶Ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Solus summus Pontifex, & concilium

concilium, ac subinde reliqui prælati habent autoritatem conferendi indulgentias. Hæc cõclusio in primis est de iure pontificio. c. Quod autem. & cap. Cùm ex eo. de pœn. & remissio. & cap. Accedentibus. de excessib. Prælator.

Ratio cõclusionis. Rationem autem adducit loco citato. d. 20. ar. 4. D. Thom. ex suo fundamento, quòd indulgentias conferre est thesaurum ecclesiæ dispẽsare. Nam tripliciter, inquit, quis potest pro alio satisfacere, scilicet, aut in singulari, dum Petrus satisfacit pro Paulo dirigendo ad illũ suã

Duo modi. intentionem, aut in speciali satisfaciendo pro sua domo, aut pro sua parœcia. Et hoc non est indulgentias conferre: quia merita personæ satisfacientis non dicuntur thesaurus: quia sunt certa & finita, & deficere possunt. Præterea quia per illã satisfactionẽ alter non absoluitur

Tertius modus. ab obligatione iniunctæ pœnitentiæ. Tertio modo aliquis satisfacit pro alio in generali, vt dum quis sua opera in bonum commune ecclesiæ refert: tunc enim quantum ad meritum in integrum sibi cedunt, iuxta verbum Pauli. Vnusquisque recipiet secundùm proprium laborem. Imò & quantum ad satisfactionẽ quãtum sibi necessarium est, tantum censetur sibi reseruare, nisi peculiariter velit à se tolli & alteri conferri. Quod autem ei supereſt hoc reponitur in communi thesauro: qui quidem generalis ecclesiæ est indeficiẽs, tum propter merita Christi, tum propter plurimos sanctos & martyres, qui in hoc sua merita contulerunt. Conferre ergo indulgentias est thesaurum iustum dispẽsare. Dispensatio autem bonorum reipublicæ pertinet ad eius principes & gubernatores qui in ecclesia dicuntur prælati. Ecclesia verò sub summo Põtifice, qui toti præest,

Episcopi. distribuitur per distinctas diœceses, quæ sunt sicut diuersæ ciuitates, quæ est politica respublica, polis enim idẽ est quod ciuitas. Et ideo antistites eisdem diœcesibus præfecti sunt propriè prælati gubernatores. Parœcia verò non

Curati. habet iustã imaginem vnius politiæ, sed sunt diuersæ parœciæ sicut diuersę familiæ & prospiæ in eadẽ ciuitate: quare parœciales presbyteri non sunt propriè prælati, nec iurisdictionem in foro exteriori habentes, sed sunt episcoporum auxiliares. In cuius signũ dum episcopi ordinantur, annulo insigniuntur tanquam veri sponsi ecclesiæ, quos ideo summus Pontifex fratres appellat. Sed dum ordinantur presbyteri ait episcopus. Quanto fragiliores sumus, tanto magis his auxilijs indigemus.

Ratio. 1. Ecce ergo ex parte dispensandi thesaurum sumitur prima ratio tur solis prælatis tanquàm ecclesiæ principibus ex proprio officio incũbat indulgentias conferre. Secunda tamen adhibetur præcipua ex artic. 2. vbi monstratum est indulgẽtiarum collationem esse veram absolutionem à peccatis in foro exteriori extra sacramentum, & ideo exigere iurisdictionem in eodem foro, vt nullus eas possit cõferre nisi subditus, vt habetur in allegato cap. Quod autem. huiusmodi autem iurisdictio non est in parœcialibꝰ presbyteris, sed in solis episcopis.

Ratio. 2. ¶Ad maiorem autem cõclusionis intellectũ, quæritur vtrum hoc discrimẽ inter episcopos & presbyteros in conferendis indulgentijs sit de iure diuino, an verò de iure positiuo. Nam

Primum argumentum. cùm indulgẽtiarum collatio, vt dictum est, ad peccatorũ remissionem pertineat, videtur & parochialibus presbyteris iure diuino competere, nisi iure Pontificio essent prohibiti. Secũdò per aliud extremum arguitur, quòd neque

Secundũ argumentum. episcopis competat de iure diuino: nam alioqui nõ posset eorum potestas per pontificem hac parte limitari, vt limitatur in dict. cap. Cũ ex eo. Colligitur ergo discrimen tantùm hoc iure positiuo constitutum esse. Sed nihilominus subiungitur secunda conclusio. Iure diui-

Secunda cõclusio. no & episcopi autoritatem habent conferendi indulgentias, & presbyteri parochiales non habent. Nam episcopi iure diuino succedunt apostolis tanquam prælati & gubernatores in suis diœcesibus, atq; adeo eo ipso quòd creantur episcopi iure diuino habẽt iurisdictionem in foro exteriori, at verò sacerdotes quãuis de iure diuino sint instituti sacerdotes, tamen for

Nota. san non eodem iure præceptum est vt parœcijs præficerẽtur tanquam animarum curati, sed hoc fortasse institutum est ab ecclesia. Et quãuis (quod veresimilius est) à iure diuino id sit deductum, tamen ad animarũ curam, quã iure diuino ipsi gerunt, nõ attinet illam habere iurisdictionem.

Solut. 1. arg. ¶Vnde ad primum argument. Respondetur, quòd quanuis verum sit autoritatem indulgentiarum ad remissionem peccatorum attinere, cuius potestatis facultas collata est apostolis Ioan. 20. Quorum remiseritis peccata,

Ioan. 20. tamen idem spiritus sanctus, tunc eis ad idem munus insufflatus, ecclesiam docuit, vt eadem peccatorum remissio non eodẽ modo presbyteris, quo episcopis concrederetur: sed presbyteri illã haberent alligatã sacramẽtis, vt absq; illis nullatenus peccatorum pœnas remittere possent, atq; adeo, nec iurisdictionem in foro exteriori haberent: sanè cùm ad illã functionẽ plus scientiæ, & indicij sit necessarium, quàm quæ in tanta multitudine presbyterorum reperiri posset. Sed satis est, vt in sacramentis

admini

Universidad de Deusto
Biblioteca

administrandis,quæ quotidie sunt necessaria, episcopis auxiliarentur.Itaq; hoc q̃ non possint parochiales presbyteri indulgentias conferre, nõ est,quia sunt per sedem apostolicam prohibiti,sed quia illam de se non habent facultatem.

Solu.2.arg. ¶Ad secundum verò argumẽ. de episcopis respõdetur,q̃ etsi habeant de se eiusmodi facultatem,nihilominus autoritati Pontificis subiectam in thesaurus vnius episcopatus non est tam diues,vt ampliſsimas possint facere indulgẽtias:ob idq; meritò eorum abusus apostolica autoritate quandoq; compescitur,vt in citato cap.Cùm ex eo.vbi eis interdicitur ne in dedicatione Basilicæ ampliores indulgentias quàm vnius anni largiantur,neq; in aniuersario dedicationis ampliores quàm quadraginta dierũ. Ait verò gloss.q̃ si mandatũ illud excedant,nihilominus indulgentiæ sunt validæ. Attamen S.Tho.loco citato contrariũ sentire videtur,Et.c.Indulgentiæ.eod.tit.li.6. contrarium decernitur:nẽpe,quòd episcoporũ indulgentiæ vigorem non obtinent,si statũ excesserint generalis cõcilij,(scilicet,eiusdem Laterancnẽsis)nisi pro ea parte,quã statutũ permittit.

¶Hinc fit ad conferendas indulgẽtias minimè characterem sacerdotalẽ esse necessariũ:quippe cùm electus in episcopum antequam ordinetur,eas possit largiri. Capitulum autem cathedralis ecclesiæ sede vacante hac non pollet autoritate,quia est potestas episcopalis. Hinc tamen minimè colligitur,nec concilium generale eandem habere:quoniam concilium legitimè congregatum iure diuino habet plenam iurisdictionem, capitulum verò cathedrale nõ nisi secundùm limitationem ecclesiæ.

Capitulũ cathedralis ecclesiæ. Concilium generale.

Abbates. ¶De abbatibus autem apparet paulò iustior dubitandi ratio.Attamen simpliciter nõ sunt prælati,& ideo ratione propriæ dignitatis indulgentiarum autoritate non funguntur, nisi ex commissione,vt eod.cap. Accedentibus.de excess.prælat.decernitur.

An abbates ex consuetudine possint indulgẽtias conferre. Sẽtentia autoris. ¶Vtrùm verò ex consuetudine id possint obtinere.Respõdet gloss.eiusdem cap.affirmatiuè,ob illam particulã,quæ est in textu,vel aliã legitimã causam. Attamẽ sententia hæc nõ satis firmum habet fundamẽtũ in textu. Tutius ergo est dicere,quòd mera cõsuetudo ius hoc illis tribuere nõ sufficit. Sed potest esse signũ antiqui priuilegij,& ideo licet illud non cõpareat,valebit tanquam indicium legis.

Prælati religionum. ¶Prælati verò aliarũ religionum licèt illo nomine appellẽtur respectu suę familiæ,habeãtq; iurisdictionem subditos excõmunicãdi,nõ tamen simpliciter censentur ecclesię prælati,& ideo indulgentias largiri nequeunt absoluẽdo à pœnis peccatorum extra sacramenta,sed tamen sacrificia & oblationes subditorũ per viã suffragij quibus voluerint possunt applicare. Non obstantibus conuicijs hæresiarchæ illius VVitcleff: quibus huiusmodi applicationem religiosorũ veluti commẽtitiam irridet, vt est videre apud Thomam VValdẽsem tomo.3. de sacramentalibus.sub titulo.10.vbi idem orthodoxus doctor veritatem hanc exemplo Christi cõfirmat.Nam quemadmodum ipse tulit dolores nostros:ita & nos alter alterius debemus dolores portare. Vnde sicut subditorum singuli pro alijs benefactoribꝰ satisfacere valẽt:ita & prælatus huiusmodi suffragia eisdẽ benefactoribus impertiri:eo vtique iure quo singulis potest præcipere pro tali aut tali persona sacrificium & orationẽ offerre,Exemplo sæpe citati Pauli ad Coloss.1.Gaudeo in passionibus meis pro vobis,&c. Adducit ibidem VValden.historiam Iuonis Carnotensis episcopi antiquissimi,& Anselmi,& aliorum patrum qui literas concesserunt,per quas subditorum suffragia benefactoribus participabãt, vt quorum temporalia,vt ait Paul. metebãt, eisdem spiritualia impertirent.Ex quo fit eiusmodi applicationem non solùm de congruo valere,sed & de condigno quantum ad rationem satisfactionis,quia fit solutio sicut si vnus pro alio satisfaceret. Quare nõ tantùm orationes,verùm & ieunia &alios labores &vigilias quãtum ad rationem satisfactionis adscribere alijs potest. Tametsi ratio meriti eis ipsis religiosis,qui hæc patiuntur,integra seruetur.

Applicationem religiosorũ irridet VVitcleff.

Valet de condigno.

¶Quòd si scisciteris quem igitur in modum eiusmodi applicatio à collatione indulgentiarũ distet,respondetur primò, quia religiosorum prælatus in hoc claue ecclesiæ non vtitur,neque vllam facit absolutionem aut relaxationem,sed meram solutionem & satisfactionem. Quare neque applicat passionem Christi sicut indulgentiarum collatores,quia illa non applicatur nisi virtute clauium,sed solùm labores iuxè familiæ.Est & aliud notandum discrimen,quòd prælatus nisi sacrificia & labores,aut dum fiunt,aut prius applicet,reseruantur in thesauro ecclesiæ, quamobrem nequit postq̃ facta sunt illa applicare. Itaq; nequit ipse thesaurizare,sicut neq; priuata persona potest suas satisfactiones in thesauro sibi reponere,vt scilicet,sibi reseruẽtur pro tempore,quo eis indiguerit.Cuius ratio est,quòd eo ipso q̃ quis satisfactione, quam facit, non indiget, iure communi reseruatur in thesauro per Papam aut episcopos distribuendo, nisi ipse vel eius

Applicatio hæc quo differat à collatione indulgẽtiarum.

Discrimen aliud.

Ratio.

eius prælatus ea applicuerit. Quocirca dum prælatus,ait se benefactores ad beneficia ordinis recipere intelligitur ad illa,quæ subsecutura inde sunt:nõ præterita, nisi priùs applicuerit,iam non potest. Haud inquam potest hodie missarum sacra hesterna cupiam tribuere. Et ideò in more religiosis est semper facere applicationem ante vel dum fiunt sacrificia.

Dubium optimum. ¶Postremum hic tamen non dissimulandum dubium restat,vtrùm præpositus possit subditorum sacrificia,orationes & labores alijs impendere,quibus subditi ipsi in rationem etiã satisfactionis indigent.

Argumentũ ¶Est enim magnum argumentum à parte negatiua,quòd charitas bene ordinata ab homine ipso incipit:quare si subditus indiget, iniuria videtur illum suo labore expoliare. Præterea quia in thesauro cõmuni non recondũtur nisi illa,quæ facienti supersunt. Accedit & exemplum euangelicum prudentium virginum,quæ imprudẽtibus,dum de suo oleo postulabant,respondẽrunt,Ne fortè nõ sufficiat nobis & vobis,ite potiùs ad vendentes, & emite vobis.

Exemplum.

Pars affirmatiua. ¶Veruntamen his non obstantibus certè cõtraria sententia probabilitate non caret:nempe:quòd prælatus raro & graui ingruente causa tunc illa opera quibus subditi egent, possit alicui insigni benefactori tribuere.

Ratio.1. ¶Nam cum subditus ipse vltrò queat se sua satisfactione priuare,vt alteri ex charitate tribuat,nulla apparet ratio cur id nõ valeat prælatus pro causa legitima facere: quia hoc non est priuare subditum suo essentiali merito apud Deum,sed temporali subsidio. Item quia potest subdito prælatus aliquod opus supererogationis iubere per se alicui applicandum, quod quidẽ subditus ipse,licèt indigeret, nisi iuberet,non faceret.

Ratio.2. ¶Contra hanc autem assertam veritatẽ emergit argu.quòd si conferre indulgentias requirit iurisdictionem in subditũ,fieret consequẽs, vt nec Papa,nec prælatorũ quispiam posset sibi indulgentias conferre, quoniã nemo potest in se ipsum iurisdictionem exercere.Præsertim cùm indulgentia,vt dictũ est, pertineat ad remissionem peccatorum:& tamen nemo potest se à peccatis absoluere.Propter hoc argum.quod facit Durand.20.q.5.Caie. in citato opusculo ad Iulium Medic.c.5,concedit q̃ cum prælatus confert indulgẽtias, non fit illarum particeps.Palu.verò oppositũ sentire videtur,licèt nullam afferat probationem. Sed reuera non est cur in dubium reuocetur,quin dum indulgentias prælatus confert lege communi visitantibus talem ecclesiam, aut erogãtibus talem eleemolynam,similiter ipse eadẽ consequitur.Esset enim à ratione prorsus alienum prælatum,& potissimùm caput ecclesię à tãto beneficio excludere,eo quòd caput est ecclesiæ.Secundo quia dum dispẽsat in aliquo die ieiunij cum omni vrbe,non est cur ipse nõ possit eodem priuilegio gaudere. Tertiò quia princeps distribuens bona communia potest portionem suam suscipere. Quartò, quia dum legem fert omnibus generalem: putà ieiunij vel festi seruandi,eadem ipse lege tenetur,licèt non vi coactiua,sed directiua. ergo eadem ratione in fauorabilibus si confert indulgentias, fit earũ particeps. Vnde ad argu.respondetur, q̃ licèt nemo possit iurisdictionem in se exercere cogendo se ipsum, atque adeò nõ possit se excommunicare,neq; verò possit quilibet se in sacramento absoluere: quia ille est actus personalis vnius in alterum, vbi se pœnitens subijcere debet singulariter sacerdoti, cui parẽre tenetur:tamen quia indulgentiæ conferũtur extra sacramentum vniuersim opus tale facientibus nihil vetat, quominus conferens tanquam pars reipublicæ eodem possit beneficio frui.

Sẽtẽtia autoris.

¶Ad primum igitur argumentum respondetur,quòd licèt in parœcia sit partialis thesaurus,nihilominus,quia parœcialis presbyter nõ est proprie prælatus,non potest ipsum distribuere:quia non habet potestatem remittendi peccata,nisi alligatam sacramentis. Sed ille ad iungitur cumulo thesauri,vel episcopatus. vel totius ecclesiæ.

Solut.1.argꝰ

¶Ad secundum respondetur, solùm concludere,quòd penes Pontificem sit plenaria potestas totius thesauri ecclesiæ, quia est summus vicarius in toto regno cœlorũ. Nihilominus reliqui antistites sunt gubernatores ciuitatũ, & diœcesium, in quibus ideo possunt eadem facultate fungi.

Solutio.2.

¶Ad tertium denique respondetur,quòd etiã si episcopus in peccato mortali exiliens indulgentias conferat,non frustrantur suo valore & fructu,tum quòd functio hæc pertinet ad iurisdictionem,quæ per peccatum mortale non amittitur, tum quod fructus indulgentiæ non est merito conferentis, sed ex thesauro Christi, & sanctorum prouenit. Nec inde tamen sequitur,quòd quis extra charitatem possit eodem fructu gaudere:quia licèt plus quantum ad potestatem sit indulgentias conferre quàm recipere, tamen quantum ad vtilitatem plus exigitur ad earum fructum percipiendum,

Solutio.3.

DISTIN.

Universidad de Deusto
Biblioteca

DISTINCTIONIS vigesimæ primæ, Quæstio secunda, De valore indulgentiarum.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm indulgentiæ tantùm valeant, quantum sonant.

QVæstio hæc secunda, de valore indulgentiarum per quatuor itidem articulos distribuitur. In primo enim quæritur, quid valeant. In secundo, an earum valor causam exigat. Et in tertio, vtrum peccatoribus quidpiã valeant. Sed quartus extra ordinem, de cõpositionibus adhibetur. Arguitur ergo, quòd nõ semper tantum valeant, quantum earum prædicatio sonat. Solent nõnũquam indulgentiæ sic sonare, & prædicari, quod concedãtur mille anni, imò annorum millia indulgentiarum, quòd certè vix est intelligibile, præsertim si verum est, quod suprà diximus, neminẽ in purgatorio, tom multis annis retineri: ergo non tantum valent, quantum sonant,

Partis negatiuæ. 1. arg.

Secundõ arguméntum.

¶ Secundò. In more etiam est cõcedere indulgentias plenarias, & plenissimas, quæ si iuxta nominis sonitum valerent, apparet, vt purgatorium esset hominibus vacuum: non ergo tãtum valent.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò. Si indulgentias quãtum sonant, tanti essent æstimandæ, possent homines nullis operibus satisfactionis vacare, sed indulgentias identidem sumere, vt fierent à purgatorio immunes, quod re vera in magnũ detrimentum diuini cultus vergeret, ergo nõ tanti sunt æstimandæ, quantum pollicentur.

¶ In contrarium est quòd sicut Deus nequit mentiriinita neq; ecclesia, quæ spiritu sancto regitur, publica autoritate fallere potest indulgentiarũ autẽ prædicatio publica fieri videtur ecclesiæ autoritate: ergo quantũ sonãt valent.

Decisio artículi.

¶ De indulgentiarum valore statim dum eius vsus crebrescere cœpit, variæ obortæ sunt opiniones, vt Altisiodorẽsis lib. 4. cap. de relaxationibus, & sanctus Thomas, & Albertus Magnus, & reliqui doctores in. 4. distinct. 20. referũt. Et primum est glossa super cap. Quod autem de pœnitent. & remissio. quæ ait, Quid valeant indulgentiæ vetus quærela est. Adhuc tamen satis dubia. At quia res hæc ad ius diuinũ attinet, de quo glossatores isti parum callent, putant hoc esse Inextricabile. Alij dixerunt indulgentias nihil prorsus valere, nisi quãtum vnusquisq; deuotione sua, faciendo quod indolgẽtia præcepit, meretur, sed esse, vt postea Lutherus dixit, pias ecclesiæ fraudes ad alliciendos Christianos, vt eleemosynis, & peregrinationibus incumberẽt. Attamen isti ceu blasphemi non sunt audiendi, sanè qui autoritatem ecclesiæ infringunt. Si enim de hac re nos ecclesia seduceret, nulla ei esset in reliquis adhibenda fides. Alij opinati sunt non in foro Dei, sed tantùm in foro ecclesiæ efficaces esse, videlicet, ad liberandũ pœnitentem ab obligatione pœnitentiæ iniunctæ in sacramento, sed vt ab aliqua pœna in purgatorio soluenda eximatur. Sed hanc opinionem Alexand. quarta parte, quæstio, 63. membro primo, articulo primo. & Bonauentu. distinctio. 20. & sanctus Thom. obid confutant, quòd impiam faciunt ecclesiã, & crudelem: nam si hoc esset verum, absoluendo pœnitẽtes relinqueret eos grauioribus purgatorij pœnis obnoxios, à quibus per leuiores in hoc seculo eripi possent. Adrianus verò in quæstio. de indulgentijs ait non esse opinionem adeò reprobam: nam valerent saltem indulgentiæ illis qui aliàs non essẽt impleturi iniunctam pœnitentiam vt liberarentur à peccato remissionis, & illis qui per contritionem exempti iam sunt: vt nihil in purgatorio debeant. Sed profectò exiles valde sunt huiusmodi euasiones. Præterquàm quòd illa opinio non tantum tribuit veritati clauium quanta ipsa est. Enimverò eiusmodi virtus efficax est ad remittendum pœnas extra sacramentum in purgatorio debitas, iuxta verbum Christi, Quodcunque solueris in terra, erit solutum & in cœlo, quod quidem illa opinio non agnoscit: vt superiùs expositum est. Alias opiniones refert S. Thom. de quibus articul. sequent. commodiùs agetur.

Alla opinio

Aliorũ opi.

Opinionis refutatio

Adriani defensio propugnatur.

¶ Ad quæstionem ergo tribus cõclusionibus respondetur. Prima. Indulgentia, si modò causa pia adsit tantũ valet non solũ in foro ecclesiæ, sed apud Deum, quantum sonat. Vt si visitantibus limina Petri concedantur indulgentiæ quadraginta dierum, qui verbi gratia impositi erant in pœnitentiam alicui, absoluitur ille non solũ ab obligatione illum implendi, verũ, & ab illa pœna purgatorij, cuius veniã pœnitentia impleta obtinuisset. Conclusio ista ratiõe modo tacta, & suprà latiùs explicata probatur: quia cùm ecclesia possit peccata quoad pœnam

Prima conclusio.

Ratio. 1.

pœnam remittere, & id per indulgẽtias facere prædicet, implum esset nõ ei adhibere fidem.

Dubiũ. egr.

¶ Dubium autem hic primum est quomodo intelligantur huiusmodi indulgentiæ quadraginta dierum, aut vnius anni, aut septem pœnitentiæ. Quinimò solent nonnũquam inuulgari indulgentiæ, quibus remittuntur quinq; annorum millia aut plura pœnitẽtiæ, & quadragenæ totidem. Ad hoc prima fronte respõsio dari posset cum Gersone cancellario Parisiẽsi in suo tractatu de absolutiõe sacramẽtali, atq; in alio de indulgentijs, quòd istæ portentosæ indulgentiæ non emanant à Papa, sed sunt quæstorum impostura. Quare præfatus doctor illas irridet. Et re vera tam immodicus excessus non est ferendus: nam audies nonnunquam indulgentias viginti mille annorum & eo ampliores. At verò quia quæ moderatiùs cõferũtur solidæ sunt, opus est explicare: quid sonat quadraginta dies, aut annus vnus aut septem pœnitẽtiæ. Potest enim intelligi aut de pœna, quæ in purgatorio toleranda est, aut de pœnitentia, quæ sit in hoc seculo. Et apparet, quòd intelligatur de pœna in purgatorio luenda: nam indulgentia debet esse certa: illa verò pœnitentia, quæ in sacramento imponitur, licẽt quantum ad tempus sit æqualis, non tamen quantum ad asperitatem & rigorem. Nam antiquitus licẽt tam pro adulterio quam pro homicidio imponerentur septẽ anni pœnitentiæ, non tamen tot ieiunia & orationes imponebantur in illis annis pro vno peccato, quàm pro alio. Imò & secundùm qualitatem personarum etiam eædem pœnitentiæ vel mitigabantur, vel augebantur. Dum ergo visitantibus talem ecclesiam, aut cõferentibus talem eleemosynam remittuntur septem anni, si intelligerentur de pœnitentijs huius seculi, non fieret omnibus æqualis remissio: intelligitur ergo de alijs purgatorij.

Gerson.

Secunda cõclusio.

¶ Hoc tamen non obstante subiungitur secũda conclusio. Hæc tempora non intelliguntur de diebus aut annis durationis purgatorij, sed de pœnitentijs in hoc seculo iniunctis vel iniũgendis, & de pœnis purgatorij illis respondentibus. Probatur primo manifestè ex forma ipsa indulgentiarũ. Nõ enim forma est, Remittimus & relaxam⁹ tot anos pœnæ, sed pœnitẽtiæ, pœna autẽ purgatorij nõ est pœnitẽtia: quia nõ vltro assumitur, sed est perpessio pœnæ per vindicẽ iustitiã inflictæ. Secũdò, quia forma antiqua semper habet, de pœnitẽtijs iniunctis ergo de istis in hoc seculo intelligitur. Et quando nõ fit restrictio ad iniũctas, intelligitur de illis, vt illico videbimus, quæ iusta ratione essent iniungendæ. ¶ Tertiò. Inde etiam planè constat, quod nemo in purgatorio vnquàm fuit viginti, imò forsan nec decẽ annis, ne paucioribus dicamus, quare inane esset centum annos pœnæ purgatorij remittere, cùm indulgentias quandoque habeantur mille, & multò plures.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

¶ Sed rogas. Quomodo ergo verum habet prima conclusio, quòd indulgentiæ valent ad remissionem pœnarum purgatorij? Fateor equidem cũ varie de hoc doctores loquantur, nusquam quod plenè satisfaciat, me legisse. Ad huius ergo explicationem est primò notãdum istas annorum relaxationes & remissiones fieri secundũ formam antiquorum canonũ, quibus admonebatur, vt pro quocunq; peccato mortali, si esset graue, imponerẽtur septẽ anni pœnitẽtiæ, & pro grauissimo etiã decem & plures.

Nota.

¶ Secundò est attentè animaduertendum, q̃ per illos septem annos non fiebat remissio in purgatorio septẽ quoq; annorum, imò forsan neq; vnius mẽsis, in quo multos deceptos videas. Nam etsi spontanea pœnitentia huius seculi plus valeat ad remissionẽ pœnæ, quàm æqualis in purgatorio, intelligitur tamen cęteris paribus. Si enim quispiam hic per vnum diem pati posset pœnam tam grauem, quanta est in purgatorio, profectò remitteretur illi pœna vnius mensis. Sed tamen quòd per septem annos hic quispiam dicat quotidie Aue Maria, vel ieiunet semel in mẽse, vel recitet psalmos pœnitentiales, certè nõ sufficit ad remittendum in purgatorio pœnam vnius mensis: sanè cùm illa extra omnem comparationem sit vehementior, & acerbior. Igitur remissio septem annorum pœnitẽtiæ est remissio pœnæ, quæ in purgatorio respondet pœnitentiæ hic septem annorum assumptæ. Quòd si dicas, Non semper imponebantur omnes illi anni. Respondetur, quod si pœnitentia imponebatur de iniunctis, sanè non remittebatur, nisi pœna purgatorij quæ respondet iniunctæ, si fieret. Si autem nõ fieret talis limitatio, intelligeretur de illis etiam, quæ mediata ratione essent iniungendæ, quatum pœnitens secundum mensuram suorum delictorum reus esset. Et isto modo nec ridiculum est, nec certè vanum indulgentias concedere centum, imò mille annorum. Nam posset homo commissi centum, imò bis centum peccata mortalia pro quibus reus esset tot annorum pœnitentiæ. Et quamuis homo tãtum viuere nequeat, nec decimam partem illius pœnitentiæ facere in hoc seculo, nihilominus in purgatorio secũdum æqualitatem iustitiæ exigenda est illa

Nota.

Obiectio.

Dilatio.

pœna,

Universidad de Deusto
Biblioteca

pœna, quæ illis omnibus annis respõderet. Ex his ergo colligitur, quòd remittere mille annos pœnitentiæ, nõ est remittere in purgatorio decem.

Argument. Solutio. ¶ Quòd si arguas. Quamplurimi sunt, qui nõ sunt rei pœnæ purgatorij vnius anni. Fateor equidem, sed tunc id fecerint, quòd pœnitẽtia iubet, sua merita reportabunt: sed ratio satisfactionis reseruabitur tutius in ecclesiæ thesauro. Quid ergo de indulgentijs cẽtum, aut mille annorum? Dicendum, quòd huiusmodi per tanta nunquam Papa cõcedere cogitauit, sed quia forsan concessit vilificantibus tale hospitale decem annos, & visitãtibus talem basilicam totidem, & sic pluries, & tandem certam conferẽtes eleemosynam facit participes illarum gratiarum, illa ratione conficiuntur illa millia. Sed tamen nemo esse potest qui tanta satisfactione, nec centesima parte indigeat. Præterquam quod nullatenus negari potest, quin indulgentiarum quæstores, cum sint homines non nimis ad religionem attendentes, deridenda nonnunquam prædicent, qui ideo essent publica auctoritate cohibendi.

Indulgẽtiæ centum, aut mille annorum.

Quadragenæ indulgentiarum.

Solut. argu. ¶ Ad argumentum ergo proximè factum respondetur concesso eo quod concludit: videlicet, quòd cum remittuntur quadraginta dies pœnitentiæ non æqualiter omnibus remittitur in purgatorio, sed illis plus, cui⁹ asperior pœnitẽtia, in illis quadraginta diebus erat injuncta, vel injungenda: nam Papa pto causa iusta id potest facere. Præsertim quãdo indulgentiæ de injunctis pœnitentijs conceduntur, & illi dies sunt rigore dispari pœnitentiæ injuncti. Quod autem in indulgentijs prædicari solet, concedi scilicet tot, aut tot quadragenas indulgentiarum, ortum habuit ex numero dierum quadragesimæ, quod est satisfactionis tẽpus. Et ideo in concilio Lateranensi limitata est episcopalis potestas in commemoratione ædificati templi ad quadraginta dies, sed postea Papa quasi plurium episcoporum autoritatem fungens, concedit plures quadragenas.

Indulgẽtiæ an valeant de injũctis, ãn de nõ injunctis. ¶ Aliud dubium est, an valeant indulgentiæ solum de injunctis pœnitentijs, an vero etiam de non injunctis. Nonnulli namque arbitrantur non valere, nisi de injunctis. Quam quidẽ opinionem Caiet. in tract. de indulgẽ. ad Iulĩ medicem. cap. 7. constanter asseuerat. Concedit, inquam, ingenue, Papam indulgẽtias posse facere de non injunctis, tamen nec vnquam fecit, nec præsumitur facere, nisi de injunctis. Patet ex cap. Cùm ex eo, de pœnit. & remiss. vbi episcopis interdicitur indulgentias concedere, nisi de pœnitentijs injunctis. Et in clementina dominum. de reliquijs, & venera. sancto. vbi de solis injunctis pœnitentijs conceduntur. Item quia Papa semper admonet, indulgentias in forma antiqua concedere. Et tertiò, quia semper quod Papa facit, præsumitur facere secundùm iustius autem fuit, vt solum pœnitentiæ injunctæ relaxarentur. Sequitur eãdem opinionem Adria. in q. de indulgent. in quam, & Paluda. priùs propenderat dist. 20. q. 4.

Tertia conclusio. ¶ Nihilominus contraria hic adhibetur tertia conclusio. Si in forma ipsa indulgentiarũ non fiat restrictio de injunctis, absolutè intelligitur etiam de non injunctis. Conclusio est S. Tho. loco citato dist. 20. Probatur. Papa potest ex tra sacramentum illas etiam pœnas peccatorũ remittere, quæ non sunt in sacramento impositæ, quod Caiet. ipse concedit: ergo si in indulgentia nulla fiat moderatio, cẽtenda est valere quantum sonat. Sed respondet, Papam semper intelligere in forma iuris. Contra hoc autem arguitur. Propterea q̃ antiquit⁹ in more fuerit indulgentias non nisi de injunctis pœnitentijs conferri, non proinde lata est lex ne de alijs conferantur, quoniam nullibi talis scripta est lex. Sed ait. Semper in confessione indulgentiarum apponitur hæc moderatio, quod dantur in forma antiqua. At verò responsio hæc non valet: quia nõ in omnibus indulgentijs illa legitur moderatio. Præterea vẽrbum illud generale non opus est, vt ad omnes antiquos modos accommodetur: nam si Papa vellet indulgentias ad pœnitentias injunctas coarctare, tam facilè illud exprimeret, quàm diceret, in forma antiqua. Secundò, longe diuersa est ratio prisci temporis, & præsentis: nam olim quia pœnitentiæ injungebantur grauissimæ ad mensuram delictorum si pœnitens illas ferre posset, consentaneum erat, vt indulgentiæ non nisi de injũctis pœnitentijs concederentur. Hæc verò tempestate adeo tenues imponuntur pœnitentiæ, vt nisi relaxationes fierent earum, quæ non sunt impositæ, nihil propemodum indulgentiæ afferrent emolumenti. Paluda ergo hanc ob rem cõsulit, vt qui susceperus est indulgẽtias priùs confiteatur, & graues pœnitentias acceptet, vt per indulgentias ei remittatur purgatorij pœna, quantum remitteretur si alias implesset. Sed re vera consilium hoc nõ videtur tanto autore dignũ: apparet enim res ludicra eo solum animo pœnitentiarum finem homini imponere, vt per indulgentias à illa se exoneret.

Ratio contrarium. Ratio. 1. Ratio. 2. Paluda. Consilium refutatur.

Tertium argumentum. ¶ Tertio arguitur, quia non satis constat antiquitus nõ fuisse pœnitẽtias impositas de nõ injunctis, imo in prælegato cap. cùm ex eo. contra-

Cap. Cũ ex eo. Caietan. Author. 4. Argum. Caie. respõsio. Iubilæi annus. Iubilæorum frequentia. Indulgentia plenaria, plenior, & plenissima. Adria. reprobatur. Sẽtentiæ au.

contrarium insinuatur: nam dum illic fiunt episcopis prohibitiones: vna, ne indulgentias vltra annum in dedicatione templi, vel vltra quadraginta dies in eius cõmemoratione largirentur: & altera, vt non concederent, nisi de iniũctis: ergo indicium est in vtroq; excessisse: quia etiam de nõ injunctis illas conferebãt: quod quidem nõ docetur illic nullatenus esse licitum, sed hoc solùm forsan, quòd concedere de non injunctis reseruaretur sedi apostolicæ. Caiet. ergo postea quasi suæ sententiæ moderator in quæst. de indulgentijs. adiecta ad tertiam partem, dixit valere indulgentias de non injunctis, si id exprimatur in forma. Attamen dicendum potius, illam expressionem nõ esse necessariam, imò si absolutè absque aliqua restrictione ferantur, simpliciter intelliguntur tam de iniũctis, quàm de nõ iniũctis. Id quod & quarto argumento confirmatur authoritate Bonifacij octaui, in extrauag. citata antiquorum, de pœnitentijs & remissio. qui plenissimam remissionem peccatorum in anno Iubilæi apostolorum limina visitantibus largitus est. Neq; vlla est responsio Caietan. quòd forsan fecit tanquam doctor, non tanquam pontifex: nam isto modo possemus inualidare omnia Pontificum decreta: præsertim cùm Clemens sextus eandem plenissimam remissionem fecerit quingentesimo quoq; anno, & Paul. ampliauit ad. 25. vbi autem plenissima fit remissio, non opus est expressione alia.

¶ Cæremonia verò hæc anni Iubilæi ex veteri lege desumpta est: nam instar quinquaginta dierum à paschate vsque ad pentecosten, iubebat Deus, vt quilibet quinquagesimus annus esset sanctus, vbi diuenditæ possessiones ad suos dominos reuertebantur. Instar ergo illius fiunt nunc remissiones plenissimæ iubilæi. Sed iam nec expectantur anni quinquaginta, neq; vigintiquinq;, neq; verò annus integer. Nescio equidem an causarum necessitas id exigat, tamen tanta iubilæorum frequẽtia nequit non eorum parêre vilipendium.

¶ Præter hæc fortassè quis percontetur quid sibi velint verba illa, Indulgentia plenaria, plenior, & plenissima. Palud. loco citato, quem Adria. & Summistæ sequuntur, aiunt, q̃ plenaria indulgentia intelligitur de pœnis peccatorum mortalium remissorum: plenior verò de ipsis vnà cum culpis venialium: sed plenissima de absolutione ab omni pœna, & venia li culpa. Est tamen hoc excogitatum cõmentum, quòd certè nullo nititur fundamento, neque dignum est doctore theologo. Imò nõ est maior indulgentia plenissima, quàm plenaria, sed indulgentiarum cõcionatores exaggerationis gratia illam gradationem inuenerunt positiui, comparatiui, & superlatiui, instar illius iuridicæ fæpe, fæpiùs, & fæpissimè.

Solv. 1. arg. ¶ Primum igitur argumentũ solutum est, vbi explicuimus quomodo intelligantur relaxationes tot annorum, vel dierum pœnitentiæ.

Solutio. 2. ¶ Ad secundum respondetur, quòd plenissima remissio, vt homo à purgatorio liberetur non debet crebrò, sed ratò, & grauissimis de causis fieri, ne abusus potestatis dispensandi beneficia Dei præiudicare eius iustitiæ videatur. Attamen quando causæ legitimæ id exposcunt, nullum eidem iustitiæ præiudicium fit, quanuis per indulgentias à purgatorio liberemur.

Solutio. 3. ¶ Citrea materiam tertij argu. Caietanus disputauit secundam quæstionem in illo opusculo viginti vnius quæstio. vtrùm dare operam acquirendis indulgentijs sit opus imperfectionis. Sine disputatione tamen respondetur primum, indulgentias suscipere nõ dicit per se imperfectionem, sed perfectionem religionis: quia est vti remedijs ecclesiæ ad solvendas pœnas, quas homo debet. Sed nihilominus ex genere suo multò perfectius est per se quemque proprijs operibus pro suis delictis satisfacere: quia tunc magis meretur satisfaciendo per se quàm si indulgẽtias suscipiat, quanuis eas recipere, quia est actus virtutis, non careat suo merito.

An dare operã suscipiendi dispensationibus fit perfectionis opus. Solu. dubij.

Lepida prædicatio. ¶ Est tamen lepida quorundam prædicatio, qui inter euulgandas indulgentias dicere assolent, quod sit tantum meritum indulgentiam suscipere soluendo duos argenteos, ad consequendas indulgentias, quæ peregrinantibus Romã, vel Hierosolymam decretæ sunt, si est homo personaliter iret. Et q̃ sit tantum meritum q̃ integram ieiunare quadragesimam, & flagellari, &c. Hoc enim certum est, nũquam Pontificem cogitasse: quoniã indulgentiæ solùm dantur per viam satisfactionis: quare Papa potest quidem facere, vt quis per indulgentias liberetur à pœna purgatorij quæ pœnitentiæ respondet: quanuis pœnitentia illa esset ieiunare totum annum, vel ire Hierosolymam. Attamen ratione meriti ipse non potest mutare, sed ex ratione rei pẽsanda est. Cùm ergo ex natura operis longè magis meritorium sit personaliter longam facere peregrinationem ad loca sancta, quàm duobus argenteis recipere indulgentias, quas peregrini in eisdem locis lucrantur, vberiorisq; sit meriti longa ieiunia perferre, aut orationes offerre, aut largas facere eleemosynas, q̃ suscipere indulgentias, neutiquàm authoritate Pontificis mutari potest.

Lepida prædicatio. Nota.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Solutio. arg.

Sed meritum sumendi indulgentiam augetur ex causa & necessitate ecclesiæ. ¶ Ad argumentum igitur respondetur, quod possunt homines per indulgentias eximere se ab omni opere satisfactionis, dummodò alia legis mandata seruent. Si tamen inde occasionem sumant, vt remissiùs se exerceant in operibus meritorijs, illa malignitas nō est in indulgētijs, sed in ipsis. ¶ Veruntamen circa hæc tandem hoc maximè adnotandum est, quòd absq; comparatione pluris æstimandum est minimum augmētum meriti, & gratiæ, quàm liberatio à maxima pœna purgatorij. Incōparabiliter, inquā, pretiosius est cum maiori merito & gratia exi stere in purgatorio viginti annis, quàm cum minori esse illic vna die, imò sine purgatorio in cælum euolare. ¶ At forsan id quis hic quæ rat, quod mihi nonnunquàm in mentem venit, vtrùm esset consilium, nullam accipere indulgentiam, ea saltem de causa, vt liberetur à pœna purgatorij, sed vel per se hominem satisfacere, vel eligere pœnas purgatorij ad iustum perferre. Videtur enim hoc ex egregio amore Dei procedere: quia homo tanti facit frui Deo in patria, vt præter illud nihil aliud ab ipso expostulet, sed optet perferre pœnas pro criminibus, quibus eum offendit. Certè mihi quandoq; visum est consilium hoc esse. Sed tamen re meditatiùs pensata, contrarium cēsere mihi videor. Enimuerò si in pœnis purgatorij solam pœnam sensus contēplaremur, profectò ingentis excellentisque esset pœnitētiæ indicium velle cruces illas pro Deo perpeti, quas quis meruit. Si tamen consideretur pœna damni, quæ est à diuino conspectu retardari, multo maioris dilectionis signum est velle hominem ab illo carcere breuissimè dissolui, & esse cum Christo.

An sit consultum aliquem recipere indulgentiam

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ad valorem indulgentiarum requiratur iusta & pia causa illas conferendi.

Parris negatiuæ arg. 1.

AD maiorem explicationem valoris indulgentiarum sciro opertet, an causa illas conferendi sit necessaria. Arguitur ergo à parte negatiua. Indulgentiæ, vt dictum est, tantum valent, quantum sonant, alioqui mendacium continerent, & sic authoritas, & fides ecclesiæ instingeretur: si autem causa esset necessaria, non semper tantùm valerent: quia posset qui indulgentias confert. in æstimatione causę fallere: ergo illa causa non est necessaria.

2. Argumē.

¶ Secundò in absolutione sacramentali, quia sacerdos habet potestatem sacramento alligata, non potest, vt libuerit, remissionem facere, aut culpæ, aut pœnę, sed æstimata, & perpensa dispositione, & cōtritione pœnitentis, potestas autem conferendi indulgentias non est sacramentis ligata, quia exercetur extra sacramentum, sed fundatur in thesauro ecclesiæ, qui est locupletissimus, & indeficiens: ergo pro libito potest Papa virtute illius indulgentias cōferre sine alia causa, vel saltē licēt id faciendo peccet, ad minus indulgētia tenebit.

3. Argumē.

¶ Tertiò arguitur. Si causa esset conferendis indulgentijs necessaria, illa deberet esse spiritualis, & non temporalis, alioqui cùm indulgētiarum beneficiū sit spirituale, simonia cōmitteretur talis ergo esse videtur dum indulgentię pro pecunijs conceduntur.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est, quòd collatio indulgentiarum pertinet ad dispensationem thesauri ecclesiæ: dispensare autē non est dissipare, sed iusta de causa bona publica distribuere, iuxta illud Paul. 1. Corin. 10. Habētes potestatem in ædificationem, nō in destructionē. ¶ De hac quęstione duas videO opiniones extremas, sed in medio consistit veritas. Vna est opinio Altisiodorēsis, qui primus de indulgentijs inter scholasticos tractauit. Is enim quæst. 1. de relaxationibus septem adstruxit conditiones ad indulgentiarū valorem necessarias. Prima, est authoritas conferentis. Secūda, necessitas loci, in cuius fabricam indulgentiæ conceduntur. Tertia, necessitas personæ, qui illas recipit, quia aliter satisfacere non potest, vt iciunare, aut alias iniunctas pœnitentias, exoluere. Quarta, deuotio fidei, vt credat per indulgentias fieri posse illas relaxationes. Quinta, vt ille, qui recipit, sit in claritate. Sexta, discretio, vt discernat quanta ex parte vellet à satisfactionib⁹ exonerari: nā quod ipse facere valet, non potest per indulgētias ei relaxari. Et septima, iusta æstimatio, vt secundùm quod ei dimittitur, ipse recompenset. Atqui hæ quidem conditiones, vt Adrian. in quæstio. de indulgent. refert in pretio olim fuerunt apud iuriconsultos super capit. Quod autem. de pœnitenti. & remissi. quorū fuit Innocentius, Hostiensis, &c. licēt Panormitanus septimam, scilicet, de iusta æstimatione non approbauerit. At verò S. Thom. loco citato dist. 20. ar. 3. his ferme recitatis cōditionibus in alterum abijt extremum, nempe, nullam

Decisio articuli.

Opi. Altisio

Septem conditiones, vt indulgentia valeat.

Prima.

Secunda.

Tertia.

Quarta.

Quinta.

Sexta.

Septima.

Op. S. Tho.

nullam prorsus requiri conditionem præter authoritatem conferentis, & charitatem suscipientis. Ait enim quòd si iusta æstimatio requireretur, vt tanquā suscipiens recōpensaret quanta est indulgentia, tunc non esset relaxatio, aut remissio, sed vera commutatio. Item quia quandoq; visitanti basilicam cōferuntur septem anni indulgentiæ, vbi non est iusta æstimatio: nam pluris æstimatur id quod confertur, quàm visitandi labor, qui, si propinqua sit ecclesia, perexiguus est. Illa verò conditio fidei in hoc sensu est necessaria, quòd qui authoritatem relaxationis non crederet, esset in peccato hæresis, atq; adeò nihil ei proficeret indulgentiæ: sed tamen qui esset verè Christianus, licèt aliquo modo dubitaret, an indulgentia tantùm valeat, quantum sonat: quia dubitat de causa, an fuerit legitima, si tamen faciat quod indulgentia præcipit, fructum eius percipiet.

Septima cōditio reijcitur à S. Th.

¶ Cōclusio.

Tertia & quinta cōditio nō admittitur.

¶ Tertia verò, & quinta cōditio, quod requiratur necessitas suscipientis, quia non potest per se satisfacere, & consideratio, vt videat quantum satisfactionem per se facere possit, certè gratis sunt adhibitæ. Nam etsi frequens indulgentiarum vsus ob hanc inter alias causam fuerit introductus: quòd homines non possent satisfacere, lex tamen non respicit casus particulares, sed ea, quæ plurimùm contingunt. Et ideo, quòd quispiam per se satisfacere possit, non obstat quominus indulgentiarum subsidio potiri queat. Idque ex celebri ecclesiæ vsu confirmatur, quæ illas conditiones non exigit, de quibus latiùs articulo proximo.

¶ Conditio autem, quæ in dubium reuocatur, est illa secunda, si requiritur necessitas causæ, propter quam dantur indulgentiæ: quoniam neque hanc ibidem D. Thom. videtur admittere. Interdum enim, inquit, ecclesia maiores indulgentias confert, quàm sit illa causa, propter quam concedūtur, vt modò dicebamus.

Circa secundam conditionem.

Et ideo ait, quòd quantitas effectus insequitur quantitatem causæ: causa autem, inquit, remissionis indulgentiarum non est alia, quàm abundantia meritorum Christi, quæ est sufficientissima ad expiandam totam pœnam. Quare causa effectiua remissionis non est deuotio, vel labor, vel pretium recipientis, neque verò illa, pro qua fit indulgentia, vnde non oportet ad aliquam harum proportionare quantitatem indulgentiæ, sed ad merita ecclesiæ quæ semper abundat: Et ideo quæcunque, inquit, causa, adsit, quæ in vtilitatem ecclesiæ, & honorum Dei vergat, sufficiens est ad indulgētias. Sed ad applicādum thesaurum requiritur authoritas conferentis, & charitas suscipientis, & causæ pietas, quibus tribus cōcurrentibus indulgentiæ tantum valent, quātum prædicantur. Sunt verba sub obscura, & quæ multis videntur ambigua.

1. Cōclusio.

¶ Et ideo ad quæstionem quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Præter authoritatem dantis, & charitatē suscipientis, requiritur ex parte conferentis causa pia, & iusta conferendi, vt indulgentiæ valeant. Conclusio est, post citatum Altisiodorensem omnium doctorū cōmunis in. 4. d. 20. vt Alberti, S. Bonauenturæ, & Ricardi, & Caiet. locis citatis, & Adriani. Et re vera rationes quæ se offerūt, patrinis non indigent. Nam etsi Christus thesaurum infinitum suum, & sanctorū ecclesiæ ministris commiserit, non tamen vt prodigè illū effunderent, sed tanquam eius administri dispensarent: nam vt ait Paul. 1. Corinth. 4. & 9. Non fecit eos, nisi dispēsatores mysteriorum eius. Prodigalitas autem & effusio bonorum hoc solùm differt à dispensatione, quòd illa fit sine causa, hæc verò non nisi pro causa legitima. Oeconomus enim qui sine causa bona domini prodigit, dissipator est, & dilapidator, sed ille est dispensator: qui, quādo, & vbi oportet iudicio illa expendit.

Ratio. 1.

¶ Secūdò quia indulgētiarū collatio, vt suprà diximus, est vera absolutio à peccatis: ergo sicut in sacramēto nō potest sacerdos pro suo libito quemquā absoluere à culpa, sed eū duntaxat, quē iudicat absolutione dignū, neq; vero pœnā tēporalem in quācunq; mutare, sed æstimata qualitate personæ, & circunstantiarū: ita neq; extra sacramentū potest pœnas, quę relinquūtur, pro vt ei libuerit, relaxare, sed pro causa pia, quæ in bonū ecclesiæ referatur.

Ratio. 2.

¶ Tertio. Indulgentiarum authores debēt illud munus exercere exemplo Dei, cuius sunt ministri: Deus autem dum culpas remittit, nō gratis omnes pœnas condonat: nam sic est summè misericors, vt sit etiam summè iustus: & ideo reliquit pœnitentē satisfactionibus tēporalibus obnoxiū: quas nō sine causa remittit: ergo neq; eius ministri absq; vlla causa eas possūt relaxare. Profectò ratio est vrgentissima: sic enim debēt ministri satisfactiones Christi, & sanctorū alijs impertiri, vt eius iustitiæ nulla irrogetur iniuria: irrogaretur autē si absq; vlla prorsus causa virtute eiusdem thesauri homines absoluerent à peccatorum pœnis. Hac enim ratione facile purgatoriū vacuū relinquerēt. Et hoc ipsum significat Apostolus. 2. Cor. 2. Ego si quid donaui, propter vos in pērsona Christi: hoc est, propter vtilitatē ecclesię vestræ tanquam Christi

Ratio. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ratio vulgaris. minister. ¶ At verò vulgo sola charitas apparere solet legitima causa: nempe, vt Papa eiusmodi indulgentias propter charitatem, qua prosequitur, tam viuos, quàm defunctos, conferat: nã illa est ecclesiæ vtilitas, vt homines à pœnarum reatu absoluti, liberentur à purgatorio. Est tamen satis vulgaris ratio: nam si illa sufficeret causa, porrò Deus sine Papæ adminiculo id faceret: nam maiori charitate amicos suos, q̃ Papa prosequitur. Siergo illa charitas Deum non mouet quo minus leges iustitiæ suæ custodiat, re vera eius ministri ad stringuntur eiusmodi charitatem ratione, & iudicio non nisi pro causa Deo grata exercere. Nam vtilitas illa liberandi à purgatorio nõ est causa, sed effectus, & finis ipsius indulgentiæ. Et ideo anteq̃ indulgentiæ conferantur requiritur aliqua motrix causa quæ vergat in bonum commune ecclesiæ.

Ratio. 4. ¶ Quartò arguitur. Maior causa requiritur ad dispensandum thesaurum ecclesiæ, qui est cõmune bonum, absoluendumque hominem à iustitiæ vinculo, quo iudicio Dei constringitur soluere peccatorum pœnas, quàm ad dispensandum in votis, quæ ex voluntate vouẽtis ortum habent, sed super his non potest Papa sine causa dispensare: ergo nec indulgentias conferre. Adhæc & vsus ipse ecclesiæ, & indulgentiarum forma eandẽ nos docent veritatem: quoniam nunq̃ indulgentię, nisi vel ad necessus infideles, vel in fabricam alicuius ecclesiæ, vel in subsidium alicuius hospitalis, aut in aliud hoc genus opus conceduntur, & in forma semper adijcitur. Inquantum facultas nobis concessa se extẽdit. ¶ Dubium autem est, vtrùm quęcunq; causa ad quantascunque & qualescunq; indulgentias conferendas sufficiat. Sunt enim nonnulli ex discipulis S. Thomę, qui arbitrantur hanc fuisse eius opinionẽ, vt causa aliqua requiratur, nihilominus quæcunq; etiam minima quibuscunq; indulgẽtijs sufficiat. Sed re vera nulla hoc ratio permittit: quoniam causa respectum habere debet ad effectũ: ergo si causa ad quascunq; indulgentias requiritur: eadem ratione requiritur, & proportio ad effectũ: vt minoribus indulgentijs minor sufficiat, & maioribus maior sit necessaria, nam si minoribus minor est iusta, totus excessus maiorũ carebit causa. Atq; adeò idẽ erit minores sine vlla causa cõcedere, quod maiores sine illa, quæ proportionẽ habeat. Porrò nanq; magis prodigus esset qui magna bona absq; causa proportionabili dispenderet, q̃ qui parua sine vlla causa. Et cõfirmatur hæc veritas ex. c. Cùm ex eo. concilij Lateranensis quo inhibentur episcopi maiores conferre indulgentias vnius anni in dedicatione tẽpli, & quadraginta dierum in cõmemoratione eius, vbi secundùm proportionẽ causæ permittuntur indulgentiæ. Et certè sic habet ecclesiæ legitimus vsus, vt grauitatis causæ semper rationem habeat. ¶ Atqui quemadmodũ ex parte conferentis requiritur causa pia: ita ex parte recipiẽtis requiritur, vt aliquid faciat in subsidiũ illius causæ, quod aliquã proportionẽ habeat ad illius indulgẽtiæ quãtitatẽ. Probatur. Nã illa causa pia requiritur, vt ait S. Th. ad applicandũ illum thesaurũ huic vel illi, illa verò applicatio nõ fit nisi in præmiũ alicui⁹ obsequij, quod ipse faciat: nempe, aut visitare aliquã insignem ecclesiã, quod est in honorẽ Dei, vel orare vel ieiunare pro ꝓsperitate ecclesiæ, vel aliquod erogare subsidium: ergo si ille, vel nihil quod sit alicuius emolumẽti faciet in proportione ad illam indulgentiam, certè non valebit ei quantum sonat. Nam etsi necessariæ essent preces pro ecclesiæ fide, aut incolumitate, nihilominus cõcedere indulgentiam plenariam cuicunq; recitanti, Aue Maria, vel Pater noster: profectò nullã haberet proportionẽ, imò quasi pro nihilo fieret illa amplissima remissio. ¶ Est hic tamen animaduertendum, q̃ non dicimus requiri æqualitatem causæ ad indulgẽtiam, sed proportionẽ: vt si paruę indulgentiæ pro parua causa dantur, maiores non dentur, nisi pro maiori: non tamen, q̃ sit æqualitas causæ ad effectum. Et hæc fuit opinio S. Thomæ aduersus Altisiodorẽsem. Quocirca non est cur S. Thomæ imponatur sensisse nõ requiri causam ad cõferendas indulgẽtias, aut sine tali causa validas esse, cùm toties concludat tantũ valere indulgẽtiam, quantum prædicatur, si modò adsit causæ pietas. Sed solum voluit cõtra Altisiodorensem dicere, quòd nõ requiritur æqualis æstimatio. Et hoc solum est quod eius ratio concludit: videlicet, q̃ ecclesia sæpe confert maiores indulgentias, quàm sint illę causæ, quia nõ ex ipsis, sed ex thesauris ecclesię sortiuntur valorẽ. Aliud enim est vt bene ait Adria. quòd causa sit sufficiens, & aliud, quòd sit æquiualens. Nam si semper requiretur causa æquiualens, nõ esset absolutio, sed vera cõmutatio: quare nihil faceret authoritas conferentis. Sat ergo est quòd sit sufficiens.

¶ At verò contemplandum est verbũ Sanct. Thomæ quod est omnium doctorum: videlicet, quòd indulgentiæ debent conferri in vtilitatem ecclesiæ, quod intelligitur, in bonum commune eius. Nam cùm thesaurus sit bonum commune, non nisi pro alio bono communi

Ex parte suscipientis.

Ratio.

Cõcessio indulgẽtiarum pro quolibet recitãte Aue Maria.

Nõ æqualitas, sed proportio causæ requiritur. Op. S. Thomæ contra Altisiodorẽs.

Indulgentiarum conferendarum in vtilitatem ecclesiæ.

muni dispensari valet. Et ita habent omnes indulgentiæ, quæ publicitus cõferuntur: quia nunquam, vt paulò antè dicebamus, prædicatur, nisi imminente aliqua cõmuni ecclesiæ necessitate. Dare tamen indulgentias nulla tali imminente causa cõmuni, sed ob causam particularem: nempe, intuitu, & precibus cuiuspiam personæ nobilis, vel propter aliquã suã particularẽ affectionẽ ad aliquod sacellũ, vel altare, vel certè ad exaltandã suam authoritatem (vt cum omni obedientia, quæ ecclesiæ debetur, loquar) nec res antiqua est, nec synceritatem causæ, quæ in indulgentijs obseruãda est, præ se ferre videtur. Quare neq; solidã habent vltoris certitudinem: quia nõ tam in vtilitatem ecclesiæ cõferuntur, quẽ ex mera supplicatione petentium. ¶ Contra ad ergo, quod modò dicebamus ex parte suscipientis requiri proportionabilẽ causam, est argum. Soler in dulgentiæ pares conferri inæquales facientibus: ergo non requiritur illa proportio. Consueuit, inquã, vtilitatibus limina apostolorum Petri, & Pauli, aut Iacobi conferri indulgentia plenarias & tamen qui propè sunt in vrbe minus laboris patiũtur, q̃ qui ex Germania illuc peregrinantur. ¶ Item indulgentiæ bullæ cruciatæ æquales conferuntur duos argenteos erogantibus: & tamen ditissimus, & magnatum quisq; multo minus confert quàm pauper plebeius. Respondetur, quòd si indulgentiæ conferrentur priuatim huic, vel illi, ratio postularet, vt æqualitatis laboris, aut pretij haberetur respectus. Sed quãdo dantur per modum legis ratione visitandi loci, tunc quia lex debet esse æqualis, nulla habetur ratio laboris, aut itineris longitudinis: & ideo propinquiores, & remotiores eandem adire possunt indulgentiam. Quãdo verò pretium est soluendũ, profectò in forma antiqua non æqualis eleemosyna ab omnibus postulabatur, sed vt locupletiores ampliorem contribuerent. Iam verò proportio hęc cessauit, & ab omnib⁹ æqua le exigitur, vt sicut de vno visitando loco lex est vna, ita de vno soluẽdo nummo. Attamen tantùm posset diminui pretium, vt nulla esset temeritas dicere in tali casu non valere indulgentias quantum sonant.

¶ Ex his ergo appendet alia quæstio, vtrùm quæcunque causa indulgentiarum à Pontifice constituatur, sit habenda tanquam certa & indubitata. Aparte enim affirmatiua facit quod in textu dicebamus: nẽpe, quòd si prædicationi, quæ authoritate ecclesiæ fit, subesse posset falsum, periret fides, quæ ecclesiæ debetur. Respondetur nihilominus tertia cõclusione, quæ est Caietani in quæstionib⁹ indulgentiarum ad tertiam partem S. Thomæ appositis, & Adriani, imo quæ ex omnibus doctoribus colligitur dicentibus causam requiri legitimam. In causis indulgentiarum discernẽdis potest error accidere, neque ob id ecclesiæ fides infringitur. fides enim, quæ de indulgentijs ecclesiæ debetur, est in genere, vt articul. præcedenti constitutum est: nempe, quòd in ea relidet authoritas earum conferendarum, & quòd si legitima causa eas cõtulerit, valẽt quantum sonant. vt D. Thom. & omnes doctores aiunt. At vero quod hæc, aut illa indulgẽtia ob legitimam causam fuerit concessa, non est tam catholica fides quemadmodum licet sit de fide, quod sub speciebus consecratis sit corpus Christi, tamen quod hæc, vel illa hostia sit consecrata, non est de fide. Quare sicut Papa audiens confessionem pœnitentis potest ab illo decipi, vt vel eam absoluat, qui absolutione non est dignus, vel minorem pœnitentiam iniungat, quàm et deberet imponi: ita & in collatione indulgentiarum potest decipi in relationibus, quæ ei fiunt, & in causis, quæ à petentibus aliegantur. Imo, & potest affectu nimium pio moueri, vt ea gratiam petentium eis modum gerat. Idem euenire potest in dispensationibus votorum, & legum ecclesiasticarum: vt enim certa fide tenetur, quod possit legitima de causa dispensare, tamen quod hęc aut illa dispensatio sit legitima non est de fide. Præsertim, quod in collatione indulgentiarum propterea Papa, & antistites faciliores se exhibent, quod arbitrantur nimios periculi subesse etiam si absque legitima causa conferantur: quia si sunt validæ, spiritualis fructus obuenit suscipientibus, sin minus, merito saltem suorum laborum, & eleemosynarum, non fraudãtur. ¶ Sunt tamẽ hęc hoc distinctionum moderamine temperãda. Aliud enim est quantum ad præsumptionem loqui, & aliud quantum ad veritatem. Rursus aliud vbi res manifestum præ se fert errorem, atq; aliud vbi error ipse est manifestus. Enimuero vbi error non est manifestus, licèt in veritate possit causa nõ esse legitima, debetur tamen hic honor authoritati pontificis, vt sit præsumẽda legitima, atq; adeò est nõ decẽs contra huiusmodi indulgẽtias obmurmurare. Secùs tamẽ si talis error esset manifestus: tunc eũ pot⁹ est religionis officiũ veritatẽ docere. ¶ Nostris enim temporibus vsq; adeo piorum clemẽtia erga animas, quæ in purgatorio cruciantur, succreuit, vt importunis supplicationibus à summo pontifice concessis fuerit ex-

Argumentũ

Argu. aliud.

Dilutio.

An sufficiat quæcunque causa.

1. Cõclusio.

Nota simile

Distinctio.

Alia distinctio.

Adria. distinctio.

Caloulus benedictus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

torta, vt qui tangendo quendam benedictum calculum, Aue Maria, vel Pater noster, recitaret, animam inde, quantocunque tempore cruciari deberet, eriperet, vt protinus libera euolaret? Hanc ego non dicã piã fraudẽ, quià hæreticorũ verbum est, sed tamen citra religionis iniuriam posset hoc populo dissuaderi. Primũ, quia hîc nulla interest causa piã in cõmunem utilitatẽ ecclesiæ nam pius affectus in defunctos nõ reputatur causa, vt diximus. Illa enim ratione Deus per se animas oẽs inde liberaret. ¶ Secundò, quia neque ex parte facientis quod indulgentia iubet, aliquid præstatur, quod ad tam ingentem effectum vllius sit momenti. Quid enim refert dicere, Pater noster, vt anima à tam immodicis tormentis eruatur? Profectò diræ crudelitatis argueretur Deus, si animã tribus annis tã attrociter cõtorqueret, cuius tamẽ liberatio ex vno, Pater noster, pẽderet, & calculi tactu. Præsertim, q̃ papa, non potest defunctis indulgentias cõferre per modum absolutionis, vt viuis, sed per modũ suffragij. Et ideo mirabile est q̃ per vnũ, Pater noster, thesaurũ ecclesiæ, tam insignis effectus applicetur. Præterq̃ quod illa oratio plurimũ ab ijs, qui sunt in peccato mortali, quæ ideo apud Deum nullius valoris est, concesit papa quantum concedere potuit, sed nõ est credendũ credidisse suã concessionem tanti esse, quãti supplicatores valere putabãt. ¶ Atqui si sub hac populari opinione nihil aliud nocumẽti lateret, q̃ q̃ forte populum fallit, nullũ esset periculũ illam relinquere, ꝓpter imaginẽ religionis, quã habet. Sed tamen illi, qui illã crederent, metus purgatorij radicitus euelleretur, Id enim quod præter infernũ homines à peccato arcet, est purgatoriũ, & tamen si tam facilẽ euaderetur, nullũ posset ingenerare metũ. Vnde Adria. ipse, qui Papa fuit, nõ fuit veritus dicere in citata quæst. de clauibus, q̃ cùm prælatus pro exilij causa: putà, omnibus cõtribuẽti bo vnũ stuferũ dat plenã omniũ peccatorũ remissionẽ, dissipatio est, & nõ dispensatio indulgẽtiarũ: & tenet solũ pro ea parte, in qua ratio nabilis fuerit. ¶ Contra hæc tandẽ, vt rem absoluamus, arguitur. Esto sit ad conferendas indulgẽtias causa legitima necessaria, inde tamẽ solum consequitur, quòd si Papa absq; illa indulgẽtias cõtulerit, peccauit, quia indignè munere suo fungitur: non tamen inde Infertur q̃ indulgentiæ non sint validæ. Nã etsi absq; causa dispẽset in matrimonio inter affines cõtrahendo, vel beneficiũ indigno cõferat, licet peccatum committat, factum tamen tenet. S. Tho. loco citato quæstiunc. 2. in solutione ad primũ ait, q̃ si quis inordinatè petat indulgentias pœnas remittat, ita q̃ homines quasi pro nihilo ab operibus pœnitẽtiæ reuocẽtur, conferens quidem peccat, nihilominus suscipiens plenã indulgentiã cõsequitur. Vbi docere videtur, q̃ indulgentiæ sine causa collatæ valeãt. Quidam tamẽ Thomistæ, vt diximus in verbo, quasi pro nihilo, intelligunt, q̃ dum modũ illa sit causa, licèt minima, quãticunq; indulgentijs sufficit. ¶ Attamen cõis doctorũ sentẽtia est in cõtrarium: & ideo adhibetur quarta conclusio, q̃ sine proportionabili causa non valent, quantũ sonant. Est tamẽ distinguẽdũ: nam in bullis cruciatę non solùm indulgẽtiæ, quæ hoc nomine propriè appellãtur, verùm, & alia priuilegia cõcedintur, vt quorum esus, & lacticiniorum in diebus alijs prohibitis, & confessionalia, vt quisq; possit confessorẽ eligere, à quo plenè absoluatur. Et hæc quamuis absq; vlla causa concederentur, etiam si Papa peccaret, nihilominus sunt validæ, quia sunt dispensationes iuris positiui. Sed conclusio ita tuitur de indulgentijs: hoc est, de remissionibus pœnarũ, quę sunt, vel satisfactionibus, vel in purgatorio soluendæ. Vnde Caieta. in. q. ci tata adiecta ad tertiã partem, distinguit de bonis, quæ Papa dispensationi subdutur. Nã licet in omni dispensatione requiratur causa, in aliquibus tamẽ, licèt defectu causæ peccatum cõmittatur, nihilominus factum tenet. In alijs verò irrita est dispensatio & nulla. Et quanq̃ plura ipse verba immisceat, tamẽ quãdo dispẽsatio fit in iure humano, res est clara, vt si dispenset Papa in contrahendo matrimonio in tertio, vel quarto gradu, vel in ieiunio ecclesiastico, dispensatio, etiam sine causa tenet: quia hæc sunt iure humano prohibita. Sed quãdo res est de iure diuino, maius est dubium. Et vt alia relinquamus, quæ non sunt ad propositum, vt si dispensaret, q̃ pater contraheret cũ filia, de quo in materia matrimonij dicebamus, subdit Caietan. aliud exemplum, quòd etiam si beneficium conferat indigno, quamuis ius diuinum sit vt conferat digno, licet Papa peccet, nihilominus collatio tenet. Videtur ergo idem de indulgentijs cẽsendum. Sed est tamen discrimen, & aliud est cõmittam esse alicui dispẽsationem sub præcepto, vt sic faciat, & aliud sub restrictione, vt aliter factum nõ teneat. Præcipitur enim iure diuino prælato, vt beneficium non nisi digno conferat, quid hoc ius etiam naturæ iubet, nõ tamen sic restrictè, vt collatio aliter facta non teneat. Et ratio est, quia beneficium nõ est bonũ commune, sed particulare stipẽdium huius ecclesię pro hoc seruitio: & ideo posit hic instituit, factũ tenet. Alioqui omnes ecclesiasticæ hierarchiæ, & iurisdictiones essent in ambiguo: quare oẽs essent dubij, an verè absoluantur à suis quos putant, prælatis. Quẽadmodũ licèt ius diuinũ, & naturale sit, vt patri, & extraneo in extrema, aut graui necessitate existentibus, potiùs patri, quàm alieno succurratur, nihilominus si peruerso ordine subuentio fiat extraneo, donatio tenet. At verò in dispensationibus votorũ secùs res habet: nã possit ille qui vouit iam est iure diuino obligatus Deo, sic dispensatio votorũ simplicium est commissa Papæ, vt nisi legitima causa fiat, dispẽsatio nõ tenet, vt ex cap. 1. de voto, & vo. redẽ. colligitur: quia Deus quod sibi debetur sine causa nõ remittit, quamuis vbi manifestus error non interuenit, præsumatur causa legitima. Pari ergo modo in indulgentijs, si considerentur quatenus sunt absolutiones, & remissiones pœnarũ, quarum homo est Deo debitor, si sine causa fiat, Deus non approbat: sicuti neq; absolutionem sacramentalem, quæ claue errante fieret, haberet ratam. Quòd si considerentur quatenus dispensationes & distributiones cõmunis thesauri ecclesiæ, idem sequitur: quoniam si œconomus sine causa bona dñi dilapidaret ea, pdigendo, donatio nõ teneret. Adde, q̃ neq; Christus, neque sancti, qui bona sua in illũ thesaurũ contulerũt, talem habuerunt intẽtionẽ, vt sine causa dispergerentur sua bona. Et eadẽ ratione, nec dispensatio in votis, vel iuramentis per priuilegia indulgentiarum fieri potest, nisi causa sit, vel præsumatur legitima. Et confirmatur hæc veritas: quia si Papa bona ecclesiæ temporalia dilapidaret, illa absque causa profundẽdo, adeò donatio esset iniqua, vt nõ teneret: ergo neq; tenet distributio thesauri spiritualis, quæ sine causa fit. Sunt qui contendant consequẽ tiam infirmare, eo q̃ per alienationem bonorum temporaliũ ecclesia minus habet quàm antea, sed per largitionem spiritualium nõ habet minus. Et tamen Caietanus bene istos redarguit, propterea quòd hoc discrimen est accidentarium: quare non est habendus oculus, nisi ad naturam ipsam distributionis, quæ si fit sine causa, iniquior est in spiritualibus, quã in temporalibus. Et tandem confirmatur postremò. Si enim indulgentiæ nulla de causa cõcessæ, essent validæ, sequeretur, quòd quamuis ob iniquam causam concederentur, videlicet, ob spectaculum ludorũ, qui fiunt in theatro, licèt Papa peccaret, nihilominus tenerẽtur sicuti si Pontifex bona sua propria, quæ in suo sunt arbitrio, illam ob causam donaret: quod nemo cõcedere auderet. Sed vt D. Tho. respondeamus, negari non potest, quin ambigue fuerit locutus: nam prius dixit indulgentiam valere quantum sonat, si fit authoritas in conferente, & charitas in suscipiente, & pietas in causa: vbi cùm causam æquiparauerit authoritati conferentis, & charitati suscipientis, & si ne his duabus indulgentia non valeat, sentire visus est q̃ neq; sine causa legitima valeat. Postea vero dixit alia citata verba, forsan magis vulgarem opinionem secutus, vt quandoque solebat in quarto, quàm propriam decernẽs, vt faciebat in summa. Nam profectò si de casu proximè recitato fuisset interrogatus: vide licet, an pro vno Pater noster, redimeretur anima à purgatorio, nunquam id affirmasset. Quanuis glo. Adriani non est mala: scilicet, q̃ cùm dixerit, indulgentias indiscretè concessas esse validas, nõ intellexit indiscretas: id est, sine proportionabili causa collatas, cùm infertur in solutione quinti dicat quòd collatio indulgentiarum non valeat sine causa legitima: sed indiscretè: id est, nimium frequenter. Nam etiam si causæ occurrant, non debent esse frequentes, vt religio satisfaciendi pereat. Quod pro nostris hisce temporibus adnotandũ est.

¶ Sed arguat quis forsan, sequereꝰ ex ijs, quæ dicta sunt, q̃ si indulgentia ex aliqua causa cõferatur, non tamen proportionabili secũdum quantitatem indulgentiæ, nihil prorsus illa valeret: nam quod sine causa legitima fit, irritũ est, & cassum. Negatur consequentia: nam esto causa non sit legitima, vt indulgentia tantum valeat, quantum sonat, nihilominus nulla est ratio, cur non valeat secundum proportionem causæ. Vt si causa sit legitima, vt conferantur quadraginta dies indulgentiæ, vt permittitur in cap. Cùm ex eo. in cõmemoratio nẽ dedicationis templi, & conferatur annus, saltem indulgentia valebit pro ratione quadraginta dierum. ¶ Ad primum igitur argu. respondetur, q̃ indulgentias tantum valere, quãtum sonant, semper intelligi debet sub conditione, si causa adsit legitima. Est enim sensus, q̃ in ecclesia est autoritas conferendi quascunque indulgẽtias habẽtes effectum, quem pro mittunt. Quòd autẽ deceptio in æstimatione causæ contingat: hoc non provenit ex authoritate ecclesiæ, sed ex causis particularibus: & ideo propter hoc non infringitur authoritas aclesię in cõmuni. Secùs si ecclesia determinaret authoritate publica tanquã de fide hanc esse causam legitimam: hoc autem nunquam faciet, nisi vere sit legitima. Exemplum est in absolutione sacramẽtali: haud enim ingenere

Rat'o. 1.

Ratio. 2.

Nota.

Ratio. 3.

Notaincommoda.

Adrianus.

Argumentũ

S. Thom.

4. Cõclusio.

Dispensatio votorum.

Diuersa.

Caietanus.

E xemplum Caietan.

Discrimen.

Discrimẽ doctorũ. Di. Tho. in. 4. & in summa.

Glo. Adria.

Argumentũ

Solutio.

Solu. 1. arg.

Explicatio illius vulgatæ sententiæ indulg. nũ valent quantũ sonant.

Exemplum

Universidad de Deusto
Biblioteca

negare fas est, quin absolutio sacerdotis tantum valeat, quantum sonat, & tamen subintelligitur, si clauis non errauerit. Veruntamen vt cum omni reuerentia loquamur, negari nō potest, quin indulgentiarum nimia frequētia, maxime in tanta copia, vt passim concedatur indulgentia plenaria, & redemptio animarū à purgatorio nisi causæ sint manifestæ, non potest non decorem huius authoritatis aliqua ex parte obfuscare. ¶ Ad secūdum respondetur, q̄ etsi potestas conferendi indulgentias nō sit alligata sacramento, quia sit sine illo, nihilominus nō est vsqueadeo libera, quin sit legitimæ causæ subdita, quę vt dictum est, in bonum cōmune referatur. ¶ Ad tertium respondetur, q̄ causa, propter quam indulgentiæ conceduntur, debet esse spiritualis, & pia, vt religio, quæ templorum fabrica, aut visitatione augetur, & pax ecclesiæ, quæ Turcarum propulsatione protegitur. Aut licèt appareat temporalis, vt structo pontis, aut viarū apertio, satis est illud esse bonum reipublicæ, in qua religio colitur. Pecunia autem quæ à suscipientibus erogatur, non habet rationem pretij, quasi sit indulgentiarum coemptio, sed est subsidiaria eleemosyna illi operi seruiens: sicut neque eleemosyna, quæ sacerdoti offertur, pretium est missæ, sed sacerdotis alimentum. Hæc autem eatenus vera sunt, vt tamen formæ promulgandi indulgentias modus sit adhibendus, ne aniam hæreticis offeramus illas blasphemādi: ne scilicet, figuram potius compulsionis habeat, q̄ prædicationis: eleemosyna enim vltro oblata est quæ Deo placet: nam hilarem datorem diligit Deus.

Indulgentiarū frequētia

Solutio. 1.

Solutio. 3.

Pecunia.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm indulgentiæ illis etiam valeāt, qui sunt in peccato mortali.

Pars affirmatiua ar. 1.

ALia deinde cōsideratio sequitur de ijs, quibus indulgentiæ prosunt. Et arguitur, quòd illis etiam prosint, qui sunt in peccato mortali. Nam ille, qui est gratia, potest existenti in peccato mortali gratiam de congruo mereri, videlicet, merendo illi bonum motum in Deum, vt Stephanus Paulo: sed indulgentiæ sortiuntur effectum ex meritis Christi & sanctorum: ergo etiam si existētibus in peccato mortali applicentur, prosderunt.

2. Argumēt.

¶ Secundò. Et qui magis indiget, maior est misericordia exhibenda: qui autem est in peccato mortali, in maiori est indigētia: ergo ei sunt potius indulgentiæ impendendæ.

¶ In contrauum est, q̄ membrum mortuum nullū suscipit viuentis corporis influxum: qui autē in peccato mortali existit, membrū mortuum est: nullum ergo influxum meritorum Christi & sanctorū, qui per indulgentias communicatur, suscipit. ¶ Quæstio hæc licet de existētibus in peccato solū interroget, tamen habet duo membra: scilicet, vtrum ad suscipiendas indulgentias requiratur gratia, & vtrum præter ipsam requiratur aliquid aliud. Et ideo ad quæstionem respondetur per tres conclusiones. Hanc tamen distinctionē prius oportet notare, quòd indulgentiarum formæ possunt bifariàm exprimi. Quandoq; enim indulgentia non habet amplius, quàm quòd qui hanc susceperit bullam, eo ipso talem, aut talem indulgentiam consequatur, nempe, virtute eleemosynæ, quam tribuit dum bullam suscipit. Solet etiam sic exprimi forma, vt qui talem susceperit bullam visitando posse tot altaria, vel dicendo tales orationes, vel conferendo talē eleemosynam, tales, aut tales consequatur indulgentias. Distinctio est Caietani in illa quæst. de suscipientibus indulgentias, post tertiam partem. Et in priori casu ait, idē esse tempus operis: nempe, suscipiendi indulgentiam, & tempus percipiendi fructum earum. Et in posteriori vnum esse tempus suscipiendi, & aliud esse tempus percipiendi fructum. ¶ Sit ergo prima conclusio. Existentibus in peccato mortali nihil indulgentiæ prosunt: hoc est, si tempore percipiendi fructum existat homo in peccato mortali. Conclusio est S. Thomæ, atque omnium doctorum, præter Mayronem. Probatur conclusio ex his, quæ distinctio. 19. de satisfactione dicebamus. Enimuerò inter nos & Deum nulla est prorsus ratio iustitiæ, nisi quæ eius gratiæ subnititur: & ideo vt non potest quispiā in peccato aliquid gratum Deo reddere, ita neq; acceptū Deo esse, quod pro illo offeritur. Vnde illic coclusimus, q̄ dum vnus satisfacit pro alio, necessarium est ambos esse in gratia. Cùm ergo indulgentiarū fructus sit sicut fructus satisfactionis Christi, & sanctorū: fit vt existenti in peccato mortali applicari nequeat.

Decisio aīt.

Distinctio.

Caietan.

1. Cōclusio.

Ratio cōclusionis.

¶ Secundò, quia applicatio thesauri fieri nequit contra eorū propositū, qui eius fuerunt authores. Christus verò & sancti non habuerūt intētionem offerendi quantum ad efficaciā sua opera satisfactoria, nisi pro mēbris viuis corporis Christi: scilicet, pro illis, quibus per Dei gratiam remissa esset culpa: non ergo

Ratio. 2.

go alijs applicari potest. ¶ Tertiò, quia applicatio thesauri fit non solum per autoritatem conferentis, sed etiam per opus suscipientis dispōnentis se in genere subiectiue: cùm ergo opus peccatoris nō sit Deo gratum, sit vt neq; sit ei grata eiusmodi applicatio. Confirmatur tandem conclusio ex forma antiqua ecclesiæ, qua non conferuntur indulgentiæ, nisi vere contritis, & confessis, & licet in forma non dicatur, vel habentibus propositum confitendi sua peccata, in illo proposito intelligitur, quòd sint per contritionem in gratia.

Argumentū

¶ Contra hanc autem veritatem duplex est argu. Primum. Potest ille qui est in gratia mereri illi, qui est in peccato mortali de congruo: ergo potest satisfacere pro illo, atq; adeo merita sanctorum possunt illis applicari. Propter hoc argumētum quidā, vt refert S. Tho. dixerunt indulgentias valere existentibus in peccato mortali, non quidem in ratione satisfactionis: quia pœna ei non dimittitur, qui est in culpa, sed tamen in ratione meriti de congruo. Attamen opinio hæc nullius est veritatis: quoniam licèt existens in gratia, vt Stephanus, potuerit mereri Paulo gratiam de congruo merendo illi bonum motum in Deum, hoc fuit, quia Stephanus retulit suam orationem in rationem meriti ad Paulum. Sed tamē opera Christi & sanctorū per indulgētias non applicātur in ratione meriti, sed solum in ratione satisfactionis. ¶ Secūdum argu. extrui posset ex opinione Scoti, qui vt dist. 19. retulimus, tenet q̄ existens in peccato potest satisfacere pro pœna peccati aliàs remissi. Inde enim Mayrones. distin. 19. quæst. 2. infert, quòd eadem ratione indulgentiæ possunt existētibus in mortali valere: nam si peccator potest pro se satisfacere, à fortiori potest, & satisfactione sanctorū gaudere. Ad hoc autem, præterquàm q̄ opinio illa Scoti, vt illic ostendimus, veritate caret, eo quod apud Deum nequeat in solutionem pœnæ nullum opus quidpiam valeat, nisi ex eius gratia oriatur, respondetur, quòd etiā si gratis ista opinio admittatur, non sequitur, vt possit thesaurus Christi peccatori applicari: quia autores eius thesauri, vt diximus, non habuerunt intentionem applicandi, nisi eis qui in gratia eiusdem Christi existerent. ¶ Ad maiorem autem declarationem conclusionis dubitatur, vtrum non solùm requiratur gratia, dum opus illud fit, quod in diplomate præcipitur, ad consequendam indulgentiam, verùm etiam dum suscipitur ipsum diploma. Exempli gratia. Si indulgentia absque vllo diplomate, quod singulis personis conferatur, sic prædicetur. Quibuscunque, qui in festo omnium sanctorum proximo visitauerint talem ecclesiam, aut erogauerint talem eleemosynam, conferetur indulgentia plenaria, vel vnius anni, vel quadraginta dierum, &c. res est clara, quod nemo eam cō sequitur, nisi qui in gratia illud opus fecerit. Sed tamen, vt antiquitatem cruciatæ in memoriam reuocemus, mos erat antiquitus, vt qui susciperet crucē semel in vita quando vellet, & postea in articulo mortis plenissimam indulgentiam omnium peccatorum consequeretur. Et quod tunc erat suscipere crucem, nūc est, suscipere diploma cruciatæ, pro quo soluuntur duo vel quatuor argentei. Vtrum ergo sit necessarium ad consequendas indulgentias, quæ continentur in bulla, vt qui eam suscipit, tunc dum suscipit, sit in gratia. Caietanus enim loco citato ait hoc esse requisitum: quia debet, inquit, illud esse opus viuentis in gratia. Et ait formam illam, Contritis, &c. referri ad illud tempus. Quapropter qui tunc nō est in gratia, licèt eligeret post modum confessarium, non posset eum absoluere plenariè ab omnibus culpis, & pœnis.

Secundū argumentum.

Solutio

An requiratur q̄ homo sit in gratia dumbullam suscipit.

Exemplum.

Cruciatæ antiquitas.

Dubium.

Caietan.

¶ Vt autem inter dubia, & certa discernamus, in huiusmodi bullis continentur, & illa, quæ propriam habent indulgentiarum rationem, qualia sunt quæ ad remissionem pœnarum attinēt, quæ in purgatorio debentur, & alia, quæ non sunt indulgentiæ, sed mera priuilegia, vt quòd in diebus vetitis possit homo vesci ouis, & lacticinijs, & quod possit eligere cō fessarium, qui eum absoluat ab omnibus peccatis, etiam reseruatis, quo ad culpam. Et de ijs non est dubium, quin quicunq; susceperit diploma, quamuis in peccato mortali illud susceperit, potest illis gratijs gaudere: quia hęc sunt mera priuilegia, quæ quibuscūq; concedi possunt. Sed tñ quantū ad indulgentias, profectò res est dubia, & fortasse opinio Caietani vera est, q̄ fibulla suscipitur in peccato, licet postea festis in bulla contentis quis faciat orationes ad obtinendas eiusdem bullæ indulgentias, nihil prodest. Et si hoc est verum, certe licet confessarius, quem elegerit, possit eum absoluere à culpis, etiam reseruatis, Nihilominus absolutio plenaria à pœnis per modum indulgentiarum cassa esset, & vana. At verò forsan, & contraria opinio nō caret probabilitate: nā bulla vim forsitan habet cuiuldā priuilegij, etiam quoad indulgentias: & ideo licet in peccato mortali sumatur, satis est, vt postea dum percipiendus est indulgentiarum fructus, homo sit in gratia. Enimuerò si papa viua voce proficiscentibus in bellum aduersus Turcas cōcederet, dicens,

Opin. Caie.

Nota.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Non requirtur quod homo sit in gratia dum bullam suscipit.

Quemcunque elegeritis cõfessarium absoluat vos plenarie, & si in festo Natiuitatis feceritis hoc, aut illud opus, consequimini indulgentiã plenariam, profectò licèt tum dum hanc concessionẽ facit, illi essent in peccato, si postmodum designatis illis temporibus suscipiẽdi fructum, essent in gratia, illum adipiscerẽtur. Idẽ autem est conferre diploma soluendi duos argenteos, acsi gratis viua voce tunc Papa illam faceret concessionem. ¶ Secundò, quia bullà non dicit, quòd ea ipsa tunc solutione pretij dum suscipitur, conferatur indulgẽtia: si enim hoc diceret, certum esset tunc gratiam exigi, sed quòd tunc quando hoc vel illud fecerit.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

¶ Tertiò, quia potest ille, qui est in peccato mortali, sumere bullam pro alio, qui est in gratia. Adrianus quidem hoc sub limitatione dũ taxat concedit: scilicet, si ille agat procuratorem alterius. At verò profectò arbitror, quòd licet quis sua sponte suscipiat bullam pro amico existens in peccato mortali proderit alteri, si dum fecerit quod bulla præcipit, in gratia exciterit, quia hoc non est nisi donare pecuniam alteri, secus si oraret, vel elargiretur eleemosynam pro alio.

Adrianus.

Sentẽtia autoris.

De iubileo.

¶ Quin verò addiderim sub doctiorum censura, quòd dum concessio iubilæi die dominica prædicatur, quo iubilæo indulgentia plenaria cunctis conceditur, qui proxima hebdomada orauerint, ieiunauerint, eleemosynas erogauerint, & tãdem octaua die sacrosanctam eucharistiam sumpserint, licet quis feria quarta, & quinta, & sexta in peccato ieiunauerit, orauerit, vel fecerit eleemosynam, si tandem die dominica confiteatur & in gratia suscipiat sacramentum, hoc sufficit, vt indulgentias consequatur. ¶ De secundo autem quæstionis mẽbro explorandum restat, vtrùm ad perceptionem fructus indulgentiæ satis sit, hominem esse in gratia. Hoc autem solum interrogatur propter Caietanum, qui in quæst. citata adiecta ad tertiam partem, ait non sufficere gratiam ad indulgentiam consequendam, sed requiri præterea, quòd qui ea potiturus est, habeat curam & solicitudinem satisfaciendi per se. Quare si vel acceptandis condignis pœnitentijs vecors est, vel negligens in adimplendis, indignus fit indulgentiarum subsidio. Opinio fuit Altisiodorensis, quem artic. præcedenti allegauimus, quem & Paludanus subsequi videtur. At Caiet. est qui licèt cum aliqua formidine, contendit tamẽ illam probare: sed nescio an argumentis ita multum dignis autore.

Citra secundũ membrũ.

Secũda conclusio.

¶ Quocirca statuitur secunda conclusio. Quicunque in gratia existens, si modo id fecerit quod indulgentiarum forma præscribit, ipsam consequitur. Probatur, quia quicunque est in gratia est membrum Christi, atque adeò capax cuiuscunq; influxus, qui ex eius passione dimanet: cùm ergo per indulgẽtiam ille influxus deriuetur, non est cur non omnis in gratia existens illum possit suscipere. Secundò quia conferentis autoritas, & suscipientis charitas, & pia causa facit, vt indulgentiæ tãtum valeant quantum sonant: cùm ergo Papa solùm dicat, quòd conferentibus talem eleemosynam, vel visitantibus talem basilicam illã cõfert, neque aliud exigat, dicere, quòd aliud præterea requiritur, est dicere quòd nos Papa decipit. Præsertim cùm oratio vel eleemosyna illius, qui aliàs fuit negligens, tantum ad hunc præstat effectum, quantum aliùs diligentis. Tertiò, indulgentiarum vsus, vt supra dictum est, ob id crebrescere cœpit, quòd antiquitus homines non erant tam diligentes ad implendas graues illas pœnitẽtias: imò illis adiutrices manus contendit ecclesia porrigere. ¶ Et per hoc soluitur argumentum, quòd potissimum est Caietani. Indignus est amicabili adiutorio, qui negligens est soluere quod per se possit: ergo si ego per meipsum satisfacere renuo, indignus fio, vt amicus pro me satisfaciat. Negatur, inquam, prior præmissa. Propterea enim quòd amicus meus sit negligens in suis negotijs nõ est indignus cui ego succurram: imò inter amicitiæ iura etiam hoc venit, vt amicus amici defectus supleat etiam spirituales, atque adeò sola gratia, quę facit amicos Dei, facit eos dignos, quibus ecclesia subsidia Christi impartiatur. Præsertim quòd dum suscipiens indulgentiam facit aut soluit, quod indulgentia præcepit, iam adhibet diligentiam ad suorum remissionem debitorum. Arguit præterea, quia dum forma ecclesiæ dicit, verè contritis, nomine contritionis intelligitur, vt sint diligentes ad satisfaciendum. Sed hoc gratis est dictum: quia contritio solùm sonat hominem esse in gratia. ¶ Contra illam autem conclusionis particulam, quòd indulgentiam non percipit, nisi qui facit quod in ea præcipitur, arguitur sic. In eo qui operari non potest, voluntas pro facto reputatur: sunt autem plures pauperes, qui eleemosynam facere nequeunt quam indulgentia præcipit, & multi debiles, qui nec ieiunare valent nec peregrinari, ergo illi non sunt fraudandi thesauro communi, qui in reliquos distribuitur. Respõdetur ad maiorem, quòd respectu præmij essentialis gratiæ & gloriæ voluntas pro facto reputatur. Sed tamẽ remissio pœnæ, quæ fit per indulgentias, pertinet,

Solut. 1. arg. Caietan.

Argumentũ

Dilutio.

net ad præmium accidentale: & ideo quia non dantur nisi sub cõditione, nemini nisi eandem implenti prodest. Quare qui implere non potest, licèt non peccet non implendo, fructu tamen animæ caret: veluti ille qui ob debilitatẽ vel paupertatem vel alia negotia non satisfacit pro suis peccatis, non quidem fraudabitur essentiali præmio si in gratia decedat, luet tamen in purgatorio, quod hic non persoluit.

Indulg. pro defunctis.

¶ De indulgẽtijs autem, quæ in defunctorum subsidium conferuntur, non est tam præsentis loci disputare, quàm alterius qui distinct. 45. de suffragijs mortuorum nos expectat. Nihilominus de hoc adhibetur hic tertia conclusio. Indulgentias ecclesia militans concedere nequit defunctis per modũ absolutionis, sed solũ per modum suffragij. Prima pars nota est, quia illa sit virtute clauis rationẽ iurisdictionis, quæ exercetur in subditos: illi autem qui iam sunt extra viatorũ militiam, non sunt ecclesiæ subditi. Suffragari autem viui defunctis possunt tripliciter. Vno modo via impetrationis per orationem. Secundò per modũ meriti de congruo, nõ quòd possit homo mereri de congruo augmentum gratię defuncto: quia nulla ei augeri potest, sed quòd merito operum iusti Deus haberet animam à purgatorio. Et isti duo modi non fundantur in lege certa videlicet, vt eadẽ certitudine, qua in merito de condigno, oratio aut meritum viuentis sortiatur effectum pro defuncto, quia de hoc nulla est lex, etiam si viuus offerret pro viuo. Atqui neutro istorum modorum indulgẽtiæ valẽt defunctis, vt bene ait Caietanus quæstio. 5. opusculi. 21. quæstio. quia indulgentia nec est oratio nec meritum. Tertio modo suffragantur viui defunctis per modum satisfactionis soluendo suis operibus pro illis. Atq; ad hos modos reducuntur illi quatuor Gregorij, qui referuntur cano. Animæ. 13. quæst. 2. vbi ait quòd animæ defunctorũ quatuor modis soluuntur: aut oblationibus sacerdotum, aut precibus sanctorum, aut charorũ eleemosynis, aut ieiunio cognatorum. Indulgẽtiæ vero illis nõ prosunt nisi tertio modo per viam satisfactionis: quia applicatur eis thesaurus ecclesiæ. ¶ Fit tamen hic dubium solutu non facile, vtrum satisfactiones viuorum valeant illis de condigno: hoc est, de iustitia & lege certa, ita vt quemadmodũ si iustus satisfaciat pro viuo existenti in gratia, de iustitia satisfacit, ac si pro se satisfaceret, eademque lege est certum Deum satisfactionem acceptare, ita sit sentiendum si viuus satisfacit pro defuncto. Est enim à parte affirmatiua argumentum, quòd cùm existẽtes in purgatorio eadem nobiscum sine charitate coniuncti, apparet, quòd eodem modo satisfactio amicorum prosit defunctis, sicut viuis. Ex altera tamen existit non infirmũ argumentum, quòd cùm sint iam extra viam, atque adeò non sint in statu merendi aut satisfaciendi, sed satispatiendi in carcere inclusi, nõ videtur lex certa, vt Deus acceptet satisfactiones, quæ pro illis fiũt, nisi ipsi illę in legatis reliquerint, quia illæ reputantur suæ, reliquas verò acceptabit, si pro sua misericordia voluerit, sicuti quandoque nostras audit orationes, quandoque minimè. Certè res est dubia, & quamuis clementius sit credere quod valeant de condigno, non tamen res vsquequaque est certa. Eadem forsan ratione quis posset dicere de indulgẽtijs, quæ cõferuntur defunctis per modum suffragij, videlicet, quòd non tam infallibili certitudine prosint defunctis quàm viuis. Magis autem pium est oppositum sentire: nã parem autoritatem Deus ecclesiæ tribuit applicandi thesaurum per modum suffragij defunctis, & per modum absolutionis viuis, sicuti & sacrificia offerre pro viuis & defunctis.

Tertia cõcl.

Dubium.

De indulg

¶ Aliam etiam singularem opinionem cõmentus est Caietanus quæst. illa. 5. citata, quòd scilicet, indulgentię non prosunt omnibus defunctis, sed illis tantum, qui in hac vita meruerũt, vt illis prodessent. Fit quidem sub his generalibus verbis assertio est D. August. in enchiridio: & in lib. de cura pro mortuis agenda. & citatur à Gratiano eadem causa. 13. quæstio. 2. can. Non æstimemus. vbi ait, quòd non proquibus fiunt omnibus prosunt, sed ijs tãtum, pro eis qui dum viuunt, cooperantur vt prosint. Sed tamen Caiet. ex his generalibus verbis infert nescio quid particulare: nẽpe quòd cum suffragia nostra & indulgentię non prosint illis ad præmium essentiale, sed ad accidentale, putà, ad remissionem pœnarum, infertur quod nõ prosint omnibus illis, qui præmium essentiale meruerunt per gratiam, sed eis qui per accidentalia merita hoc sanctorum subsidium meruerunt: scilicet, qui deuotionem eis magnã habuerunt ad claues ecclesię: per quas indulgentiæ conferuntur, & misericordiã quoque & solicitudinem ad satisfaciendum pro suis peccatis, & studium item adhibuerunt adiuuandis defunctis. Itaque illis qui his virtutibus dum viuerent, non fuerunt imbuti, nihil prosunt nostra suffragia vel indulgentiæ. Cõfirmat hoc simili quodam asserto S. Tho. 3. p. q. 52. artic. 8. ad primum argumentum. vbi ait q̃ Christus descendens ad inferos liberauit à purgatorio non solùm illos, qui satis purgati erant

Augustin.

Caietan.

Cõfirmatio à simili.

Universidad de Deusto
Biblioteca

erant, verum & illos quoq;, qui dum viuerent, meruerunt per fidem & deuotionem ad mortem Christi, vt eo descendente ab eodem purgatorio liberarẽtur. At verò profectò opinio hæc tam singularis est, quàm illa, quam proximè impugnabamus. Augustin. enim omnes descendentes in gratia existimat meruisse, vt nostris suffragijs iuuarentur, itaque ab hac ratione solos damnatos excludit. Et ideo quia nobis non constat qui fuerint damnati, quique seruati, pro omnibus, inquit, regeneratis oportet sacrificia offerre, pro quibus prodesse possunt & debent. Alia ergo exigere accidentalia merita ad excludendum multos in purgatorio existentes, vt à viuis nequeant, neque à tota ecclesia iuuari, neque Augustinus docuit, neque ratio diuinæ clementiæ ferre videtur. Nam vt proximè arguebamus, qui in diuina gratia existunt, & præsertim existentes in purgatorio, qui sunt in eadem confirmati, eo ipso capaces sunt cuiuscunq; influxus sanguinis Christi, qui per indulgentias dispensatur: & tanquàm amici, & chari nostri sunt etiã digni, quibus nostra ope & suffragijs opitulemur. Præsertim: quòd qui in gratia defuncti sunt, in nullo errore circa claues decesserunt, & satis fuerant misericordes, & soliciti ad sua expianda peccata, satisque erga defunctos affecti. Satis enim, non dixit virtutis excellentiam, sed modum, qui sufficit: vt homo in Dei gratia & amicitia viuat, & moriatur.

Ratio cõclusionis.

Solut. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum iam respõsum est, quòd per indulgentias non applicantur Christi & sanctorum opera in rationem meriti, sed satisfactionis. Et quanuis possit homo mereri peccatori primam gratiam de congruo, & Christus de condigno, tamen satisfacere pro illo, qui est in peccato, nemo potest: pari ergo ratione neque ei prosunt indulgentiæ.

Solutio. 2. ¶ Ad secundum respondetur, quòd licet peccator sit indulgentiarum indulgẽtior, non est tamen earum capax.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm compositiones, quæ bullis cruciatæ appenduntur, sint licitæ.

Peræpretium duximus in calce materiæ huius indulgentiarum postremum verbum de cõpositionibus adijcere, quæ cum ipsis prædicari consueuerunt: videlicet, vt qui debita contraxerit incerta: nempe, quorum creditores ignorantur, pro quinque millibus dupondijs, septuaginta aut cẽtum soluat, vt sit ab omni debito absolutus. Arguitur cẽ hoc nequaquam licere. Id enim, quod iustitiæ aduersatur, iustum esse non potest, æqualitas commutatiuæ iustitiæ est, vt quantumquisq; accepit tantum reddat: ergo nemo, nisi solus creditor, quidpiam debiti remittere potest, atq; adeò remissio illa, quæ fit per Papam nulla est. ¶ Secundò. Ea, quorum certi domini non habentur, cedunt in ius pauperum, vt decreto Alexandri Papæ cõstat cap. Cùm tu. de vsur. & can. Qui habetis. & Non sanè. 14. q. 5. sed pauperes in eiusmodi remissiones non cõsentiunt: ergo nullæ sunt. Tertiò. Nihil quod malorum occasio est, iustum esse potest: frequentia autem huiusmodi compositionũ occasionem offert vulgari plebi suffurandi aliena, potissimum illi coemptorũ generi emptores defraudãtium: ergo prædictæ compositiones non sunt ferendæ. ¶ In contrarium tamen est vsus. ¶ Neq; in hac quæstione, neq; in vlla vnquam os in cœlũ ponere cogitamus. Absit, inquam, vt vel apostolicæ autoritati, vel regio subsidio vel minimũ detrahere cõtẽdamus, sed quoniam vulgare murmur compesci, sedariq; aliter nequit, fundamentum compositionum exploremus oportet, vt ad veritatis regulam vsus exigatur. Ad quæstionem ergo vnicã conclusione respondetur. Penes Põtificem facultas est, si modo legitima adsit causa, quæ in bonum publicum referatur, compositionẽ debitorum facere, quæ incertis dominis debẽtur, vt vna parte soluta, à reliqua fiant debitores liberi. Ad probationem huius cõclusionis nosse oportet ea debita, quorũ domini incerti sunt, iure naturæ & gentiũ esse reipublicæ. Nõ dixerim res omnes, sed solũ debita, quæ à proprijs dominis fuerunt vel recepta, vel sublata: nam eorum, quæ inueniuntur, alia est ratio, quia iure naturæ fortè sunt inuentoris, iuxta illud Inst. de rerum diuisio. Res cuius non est dominus, occupanti conceditur. Nisi vbi leges ciuiles aliter disposuerint, de quibus in præsentiarum exactiùs disputare, nõ est proprius locus. Sed tamen quòd debita incertis dominis iuri reipublicę cedant, probatur. Ciues omnes sunt partes reipublicę: ergo quocunq; eorum pereunte, si alium non habet legitimum successorẽ, iure propinquitatis succedit respublica. Id quod inde etiam cõfirmatur, quod bona temporalia in communi data sunt humano generi possidenda: sed post peccatum iure gentiũ sunt diuisa deficiente ergo possessore, re-

Partis negatiuæ. 1. argu.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Part. negat. Decisio ait.

Conclusio.

Inuẽta fiunt toris fiunt.

Ratio. 2o

Ratio. 3o

re, redeunt in bonum commune. Quando autem dominus rei omnino est incertus, perit non solum ipse, verum & quicunque eius legitimi successores: nam ipso ignorato, & cæteri ignorantur: ergo tunc respublica, quæ semper extat succedit, alioqui bona illius tanquam de relicta in nullius dominio haberentur, quod natura abhoret. Inde sequitur, quòd huiusmodi bona iure gentium vel sunt in publica cõmoda reipub. expendenda, vel si nulla publica indigent necessitas, sunt inter ciues refundenda, nisi respub. rege gubernetur, qui reputatur ipsa respublica: nam tunc ipse posset illa in eadẽ publica commoda & vsus referuare. ¶ Hinc vtique ortum est ius, vt debita creditorum, qui sunt incerti, pauperibus applicẽtur. Enimuerò q; in certa debita sint pauperib⁹ restituẽda (id quod hic maximè adnotãdum est) nec ius naturæ iubet nec gentium, quia neutro istorum iurium deficiente domino efficiuntur domini, sed Papa tanquam eorum bonorum dispẽsator, illa eis adiudicauit. Nam cùm iuxta verbum domini, Pauperes semper habebitis vobiscum, hoc genus miserorum nunquam in repub. deficiat, optimè consultum est, vt quæ in ipsa supersunt, in eos refundantur. Quo vtique iure suffultus Alexander tertius in præallegata decretali restitutionem incertorum debitorum egenis faciendam duxit ceu membris reipublicæ. Itaque restitutio non fit pauperibus acsi ipsi sint domini, sed fit ipsis dominis in pauperibus. Quapropter saluum reseruatur semper reipublicæ ius vt si aliquid publicum commodum occurreret, cuicitiùs sit consulẽdum & succurrendum, illi potiùs subueniatur, quàm pauperibus: quare nulla eis tunc fit iniuria, quia non sunt domini. Ad hæc autem accedit, quòd cùm Pontifex nesciat, qui sint isti debitores, quidq; quantùmue debeant, neque verò id via iuris facilè cognoscere possit, non potest compendiosiori via debita illa colligere, quàm ea, vt vnusquisque sua sponte debita sua soluere: ad hoc autẽ commodissimũ, imò necessarium est, vt lege tanquam dispensator illorum bonorum aliquid debitorum remittat vt reliquum libenter soluant. Ex his igitur colligitur asserta conclusio. Papa tanquam dispẽsator bonorum communium, quæ certos non habent dominos, potest illa dum publica vtilitas ecclesiæ exigit, meliori via quà potest colligere & conficere: via autem illa est aliquid remittendo quod compositionis nomine intelligitur: ergo potest per suum diploma eadem compositiones facere. Quin verò non video, si id modò fieri commodè possit, cur non respublica ipsa & princeps legitima vrgente necessitate, quæ in bonum commune referatur, id facere possit. Exempli gratia. Si grauissimũ bellum reipublicæ ingrueret, cui propulsando necessaria esset ingens pecunia, quæ per tributa esset conficienda, non video cur rex non posset lege iubere, vt quicunque in ære alieno essent, dum bona fide certi essent creditorum copiam haberi non posse, medietatem, verbi gratia in subsidium reipublicę contribuerent, & à reliquo debito essent liberi, dũmodo summa nõ excederet viginti ducatorũ summã aut paululò maiorem. Et tunc re vera debitor esset liber à toto debito tam in foro exteriori, quàm conscientiæ. Hoc enim cõtributionum genus multum tunc leuaret onus reipublicæ, vt minus tributum ab alijs exigeretur. Et non solùm debitores libentius id soluerent, verum & ipsi incerti creditores qui ea, quæ sibi eo modo debentur, quasi pro desertis habent, boni consulerent quòd in bonum commune reipublicæ conferrentur. At quando hoc nunquàm factum est, neq; ita commodè per rempublicam ciuilem agi potest, non id dixerim, quò ansa sumatur, vt fiat, sed ad maiorem iuris explicationem, quo papa id facere consueuit. ¶ At verò vt huiusmodi cõpositiones fundamentum habent legitimum, ita multa indigent circunspectione, vt legitimè fiant. Requiritur eñ in primis vrgentior causa & certior quàm ad conferendas indulgentias: nam in indulgentijs solum agitur de dispẽsatione spiritualium bonorum, quæ si non valeat quantum indulgentiæ sonant, non plurimum imminet periculi. In compositionibus verò agitur de consumptione æris alieni, quod proprijs dominis, licet incertis, vere debetur, & in pauperes, si illa causa non intercederet, esset totum erogandum. Item: si cum omni obedientia & reuerentia fas est hoc ad compescendum detrahentium linguas admonere, fortasse non deberet fieri remissio tanta, vt satis sit vnum pro quinquaginta aut sexaginta soluere. Quoniã papa non eas facit tan quã verus dominus, sed tanq; dispensator & pater pauperum. Et tamẽ per tam viles compositiones & parum confertur in bonum publicum, & multum pauperibus detrahitur, multumque indignis debitoribus indulgetur. Neque forsam tam ordinaria hæc compositionum consuetudo tãtum ærario publico confert, quãtum vulgo eorum nocet, qui minutiores mercaturas exercent, sane qui inde præsentaneam occasionem fallendi nanciscuntur. Cæterum dum in diplomate cõpositionis habetur, vt pro duobus argenteis

Appendix.

Alexan. 3o

Cõclusionis assertio.

Exempl'um.

Salutaria ad monita.

Docum'tũ

liberę-

Universidad de Deusto
Biblioteca

liberetur quisq? ab ære alieno vsq; ad summã duodecim aut tredecim ducatorum, cauendũ est ne qui viginti quatuor debet, aut plures q̃ tredecim, putet se à toto ære alieno liberari si bis aut ter duos argẽteos conferat, quasi duas vel tres faciẽs compositiones. Esset enim hoc, & intẽtioni, & diplomati pontificis fraudem nectere. Imò qui maiorem summã, quàm quę in diplomate taxatur debet, nec pro tota nec pro parte potest se pretio duorum argenteorum componere. Atque & hoc in præsentiarum meminisse oportet, quod lib. de Iust. & iur. q. 7. arti. 1. adnotauimus: nempe, aliud esse creditorem esse absentem, aliud esse incertum. Qui enim scit cui debet, reuera per cõpositionẽ cruciatæ nullatenus à debito liberatur quã tulumcunq; illud sit, sed totum cogitur vel absenti mittere, vel totum in pauperes expendere: quoniam diploma non designat nisi debita incerta. Neque verò creditor ob id tantum dicitur incertus, quòd debitor ignoret quisnã sit, quousque solerti pro ratione pretij adhibita diligentia explorare nequeat, quis sit. Quare isti coemptores & negociatores non arbitrentur ita facilè se esse securos mentientes sibimetipsis illa quæ debent esse incerta.

¶ Dubium tandem postremum est, vrum qui illo pretio diplomatis compositionem fecit, maneat de toto debito duodecim vel tredecim ducatorum tutus in cònscientia, & in foro exteriori. Respondetur, Papam id posse facere, vbi causa legitima manifesta esset, & æquiori pretio fieret compositio. Attamen cùm tam crebrò tamque vili pretio compositiones fiant, satis est si maneant tuti in foro conscientiæ: nam in foro iudiciario arbitror Pontificem non intendere eos liberare. Imò si postea creditores comparerent, qui sua debita ligitimè comprobarent, non reciperetur debitoris exceptio dicentis se fuisse compositum pretio in diplomate cruciatæ taxato. Esset enim hoc latissimam viam fraudibus aperire.

Solu. 1. arg. ¶ Et per hæc, quæ dicta sunt, argumenta facta soluuntur. Ad primum enim respondetur, quòd non solùm creditor, verum & papa potest iusta de causa debitum incertum remittere, etiam si pauperes nõ consentiant, vt secundo loco arguebamus: quia ipsi non sunt domini illorum bonorum, sed decreto Papæ illis obueniunt.

Solutio. 3. ¶ Ad tertium autem nihil est quod respondeamus. Tractamus enim quid iuris in compositionibus sit, si autem malorum occasionem offerant, non est illud vitium iuris.

DISTINCTIO vigesima secũda de excommunicatione.

ALTER demum vsus clauium extra sacramẽta est vinculo excõmunicationis rebelles & contumaces ligare. Est enim excũmunicatio, vt sua definitione circunscribatur, ecclesiastica censura, qua homo ab ecclesiæ communione, quod sacramentorum, suffragiorum. que communium fructum, & ab externo fidelium contubernio separatur. Attamen excommunicatio duplex est, altera maior, quæ anathema nuncupatur: & cui hæc definitio conuenit, atque altera minor, quæ dũtaxat à participatione sacramentorum excommunicatum cohibet. Hanc enim facultatem, licèt hæretici in ecclesia non agnoscant, Christus seruator noster Matth. 18. Apostolis eorum Matth. 18. que successoribus contulit dicẽs Petro. Qui ecclesiam non audierit, sit tibi sicut ethnicus & publicanus: hoc est, à Christiana fraternitate alienus. Et ne tantũ quoad exterũ commercium separatio illa, verũ & quantũ orationes & sacramenta, per quæ Deus in cælis suffragatur hominibus, intelligeretur, subiun-

Cap. 1.

Definitio excommunicationis

xit. Quæcunq; solueritis super terram, erunt soluta & in cælo, & quæcunq; ligaueritis, ligata. Atqui eadem potestate Apostolus vsus est in illũ incestuosum, 1. Corin. 5. vt. 1. Corin. 5. legitur, quem quia sua abutebatur nouerca, iudicauit in nomine domini Iesu tradere Satanæ in interitum carnis, vt spiritus in die domini saluus fieret. Congruit enim, vt quem admodum chirurgus, dum mitiùs morbido membro mederi nequit, id resecat: ita ecclesia, dum ratio poscit, excommunicationis mucrone tabidam ouẽ à reliquo grege semouet, vt Hie Can. Resecã dæ. rony. can. Resecandę. 24. quæst. 3. autor est.

Cap. 2. ¶ Verum tamen cùm excommunicationis pœna tanta sit, qua nulla, vt August. ait in ecclesia Can. Corrigantur. 24. quæst. 3. maior existit, nõ temerè, sed pro mortali delicto est infligenda: nempe, dum quis vel ad iudiciũ accedere renuit, vel ante eius terminum iniussus recedit, vel sententiæ non paret, vt sanctis Can. Nemo canonibus, Nemo. &, Certum Can. Sentẽtia pastoris. 11. q. 3. est 11. quæst. 3. cauetur. Tametsi, nisi vbi manifestũ errorem contineat, sententia pastoris, vt ait, eadem cau. & quæstion. Grego. siue iusta siue iniusta timenda sit.

Cap. 3. ¶ Hinc fit vt tam qui excommunicatur, si aliorum communioni sese immiscеat, quã reliqui, si cũ illo communicant, inobedientiæ culpa innodentur. Imò si talis communio, vel in eodem crimine, vel in sacris, vel in contemptum ecclesiæ fieret, lethale delictum esset. Sunt autem quinque, in quibus cum excommunicatis communicare non licet, vt decretis Calix. & Isidori. 11. q. 3. cautum est. Os, orare, vale, communio, mensa negatur. Neque enim eis osculum pacis porrigẽdum est, neq; pro illis orandum, neque sunt salutandi, neque ad sacramentorum participationẽ aut ad secularem mensam admittendi, iuxta verbum Ioannis in. 2. cano. Nolite recipere Cap. 2. eum in domum, neque, Aue, ei dixeritis, & iuxta aliud. Paul. Cum eiusmodi neque cibum sumere.

Versiculus

¶ Quod autem ad subiectũ eiusdem potestatis attinet, quemad Cap. 4. modum ad indulgentias conferendas, ita & ad censuram excommunicationis ferendam iurisdictio est necessaria. Atque adeò solus Papa, & concilium, ac subinde episcopi etiam electi antequàm sacerdotali charactere insigniantur ex officio autoritate excommunicãdi funguntur. Quare fœlix mucro episcopi nominatur. 16. q. 2. can. Can. Visis. Visis. Extenditur nihilominus ad inferiores prælatos, qui ab aliquo collegio eliguntur, quales sunt abbates & religionum præfecti. Presbyteris verò parœcia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

rœcialibus, quoniam pœna hæc acerba est, multoque adeo iudicio indigens, non fuit concedēs vt eadem functio concrederetur, nisi vbi consuetudo habet, vt pro furto vel rapina excommunicet, vt ex capit. Cùm ecclesiarum, de offic. ordina. colligitur.

Cap. Cùm ecclesiarum

Cap. 5. ¶Nemo autem excommunicatione aut suspēsione ligatus potest quem piam eisdem censuris colligare. Neque vllus seipsum, aut superiorem, aliquam vniuersitatem communi nomine hoc anathematis mucrone ferire valet: quia nemo in seipsum iurisdictionem habet. Neque potest quispiam nisi pro peccato huiusmodi nexu illaqueari. Peccare autē personalis actio est, quæ ideo nulli communitati, sed personis singulis competit.

Cap. 6. ¶Atqui à minori excommunicatione paroecialis sacerdos, quē admodum à Peccatis mortalibus absoluere potest. A maiore verò, quæ à iure decreta est, solus episcopus, nisi in casibus, quos sibi papa reseruat. Ab eo autem, quæ à iudice fertur, eidem iudici absoluere incumbit. Nisi quòd in articulo mortis à quocuq; sacerdote potest quisque ab omni excommunicatione absolui. Potestque adeò & in uitus quispiam absolui, & ab vna excommunicatione alia permanente, quod peccatorum mortalium absolutioni contingere nequit.

Cap. 7. ¶Autoritati autem ecclesiasticæ excommunicandi annexum est: vt vbi obstinata & pertinax rebellio id poposcerit, ad interdictum atque adeò ad cessationē à diuinis more & ordine procedere valeat. Fuit enim olim interdictum ferè idem quod cessatio: dum tempore interdicti diuina cessabant, vt ex ca. Si sententia. & , Si ciuitas. de sententia excō. lib. 6. compertum fit. Sed postmodum Pontificio munere indultum est, vt clam exclusis interdictis personis eadem sacra officia celebrentur, vt Decreto Bonifacij. c. Alma mater. constat. At verò tam tristis & atrox plaga neutiquàm debet populo nisi grauissima, rarissimaque de causa infligi, multoque adeò rariùs cessationis eclipsis permitti, vbi diuinis organis ecclesiæ suspensis eius splendor obtenebratur, & populus in tenebris relinquitur. Debent autem conditiones illæ decem, quas idem Pōtifex, ca. Quanuis. de offic. ordin. in. 6. prouidenter posuit, obseruari, vt eiusmodi cessatio locum habeat.

Ca. Si sent. & Si ciuitas

Bonif. c Quanuis.

DISTINCTIONIS vigesimæ secundæ, Quæstio prima, De autoritate & causis excommunicandi.

IN

Quæstio. 1.

Quæstio. 2.

Tertia.

IN calce demum facultatis clauium distinctio de excōmunicatione adhibetur, in qua tres erunt quæstiones. Prima, de authoritate & causis excōmunicandi. Secunda, de eius subiecto: nempe, tam de illis, qui excōmunicare possunt & absoluere, quàm de illis, qui excommunicari debent & absolui. Tertia, de interdicto, & cessatione à diuinis. Prima, quatuor cōtinet articulos. Primum, an authoritas excōmunicandi sit in ecclesia. Secundum, quibus de causis excommunicare liceat. Tertiū, an sententia excommunicationis iniustè lata aliquem habeat effectum. Et quartum, an cū excommunicatis communicare sit licitum.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm in ecclesia sit excommunicandi facultas.

Partis negatiuæ. 1. arg.

EXordium ergo tractatus excommunicationis inde sumendum est, vt exploremus an in ecclesia sit, & quæ nam sit excommunicandi authoritas. Arguitur ergo à parte negatiua. Excommunicatio, vt à doctoribus definitur, est separatio à communione ecclesiæ quoad fructum, & suffragia generalia: sic autem ecclesia neminem separare potest, quia talis fructuū, & suffragiorum prouentus in charitate fundatur, qua nemo, nisi per suum consensum in peccatum priuatur: ergo in ecclesia non est excommunicandi authoritas.

Secundū argumentum

¶ Secundo. Hominem excommunicare est ipsum auxilij ecclesiæ destitutum tradere Satanæ, vt habetur. 1. Corinth. 5. nemo autem Satanæ tradendus est, nisi de cuius salute desperatur: cùm ergo de nullius salute in hac vita sit desperandum, nemo est excommunicandus.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium autem est illud Matthæi. 18. Si ecclesiàm nō audierit, sit tibi sicut ethnicus: & publicanus: id est, à tua cōmunione semot⁹.

Decisio articuli.

¶ Excommunicationis nomen superuacaneum est inquirere an fuerit inter Latinos antiquū: sanè cum ante Christianam rem publicam res ipsa nunquàm fuerit audita. Est enim excōmunicatio à cōmuniōe fideliū separatio.

Communio

Atqui inter fideles cōmunio per antonomasiā vni sacramento eucharistiæ tribuitur: eo q vt ait Dionysius in lib. de ecclesiast. hierarchia. c. 3. & Damascē. lib. 4. ca. 14. & nos dist. 8. artic. 4. explicuimus, per illud sacramentū Christo capiti nostro coadunamur, in eiusq; carnē trāsformamur, atq; adeo illud potissimum est sacramentum, per quod qui membra ecclesiæ sumus, in vnum corpus compingimur. Ab hac ergo sancta cōmunione deriuatum fuit in primitiua ecclesia excōmunicationis nomen: nam mitior excōmunicandi mos ille primùm fuit, vt homines propter manifesta peccata à sacrosancta eucharistiæ cōmunione arcerentur: quare excōmunicatio idem erat, quod extra sanctam cōmunionem fieri, ac subinde à reliquorum sacramentorum perceptione cohiberi. Deinde verò qui cōtumax erat, & pertinax trina monitione præmissa à fideliū cœtu pellebatur, atq; adeò à suffragijs, & orationibus cōmunibus. Et huiusmodi excōmunicatus, dicebatur anathema. Atque hæc est distinctio inter minorem, & maiorē excommunicationem. Nam excōmunicatio maior, minorē & maiorem includit, & aliud addit.

Damascen.

Excōicatio in primitiua ecclesia.

Maioris & minoris excōicationis discrimen.

¶ Anathema autē verbum græcum est, idem significans quod suspensum, vt. q. 4. super Numer. ait Augu. vel sepositū, & separatum: ἀνά enim vtrunq; significat, & seorsum, & sursū. Vnde donaria quæ tēplorum delubris oblata in ipsis templis suspenduntur, anathemata appellātur, quasi ab vsu humano semota. Et per hanc metaphorā dicuntur excōmunicati anathemata, hoc est separati iuxta illud apostoli ad Rom. 9. Optabā ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis. Vel, vt quidā volunt, sursum signati: quia in frontibus olim solēniter dānati signabantur. Sed profectò longe verisimilius est quod super epistolā ad Galat. ca. 1. ait Hieromy. nempe, q̄ sit verbum Idæorum proprium, quo quidē significant id, quod detestationi, & abominationi habetur, vt Nume. 21. legitur de illis ciuitatibus Chananæorum. Vocauit nomen loci illius Hormath. anathema. Et Iosue. 6. de Hierico. Sitque ciuitas hæc anathema. In quo sensu ait Paulus 1. Corinth. 12. Nemo in spiritu Dei loquens dicit anathema Iesu: hoc est, detestatur, & execratur Iesum. Quare ex Iudais ecclesia verbū desumpsit, vnde anathema idem est, quod homo detestabilis, & execrabilis. Et Cyprianus appellat anathematizatos, ostensos, & Hieronym. cano. Audi. 11. q. 3. notos, quasi in publicum infamiæ expositos, vt per erubescētiam respiscant. Et sic accepit nomen Paulus loco citato ad Galat. Licēt nos aut angelus de cælo euangelizet vobis præterq̄ quod euāgelizauimus vobis, anathema sit. Tametsi anathema p

Paul. Ro. 9.

Hieron.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ipsa quoq; detestatione vsurpetur: dicitur eũ hæreticus anathemate percussus. Est ergo anathema idem prorsus quod excommunicatio maior, vt habetur in quinta synodo, can. Certũ. 24. q. 3. nisi q̃ anathema quendã per semaiorem terrorem videtur incutere: & ideo in cõcilijs, & in iure frequentior est huius nominis vsus. Discrimen hoc simpliciter inter excõmunicationẽ minorẽ, & maiorẽ, quæ est anathema, colligitur ex verbis Nicolai can. De presbyterorũ. 17. q. 4. vbi habetur, q̃ prius fratres delinquẽtes à sacra cõmunione priuentur, deinde si obstinati fuerint, ab ecclesiæ cõpage sub anathematis interdictione resecẽtur. Et. 11. q. 3. can. Nemo episcoporũ. ex concilio Meldensi, idẽ habetur videlicet, vt nemo episcoporũ sine certa, & manifesta peccati causa cõmunione priuet ecclesiastica (hoc est, eucharistia) sub anathemate autem sine cõscientia archiepiscopi, aut episcoporũ nullũ præsumat ponere nisi vnde canonica docet authoritas: quia anathema æterna est mortis damnatio, & non nisi pro mortali debet imponi crimine. Hæc ibi, quasi excommunicatio minor citra mortale possit incurri, vt incurritur pro cõmunicatione cũm excõmunicatis. Et ità est intelligenda differentia can. Engelthrudã. 3. q. 4. scilicet, Engelthrudam vxorem noueris nõ solùm excõmunicatione, quæ à fraterna societate separat (hoc est, à sacramentorũ præceptione) sed etiã anathemate, quod ab ipso Christi corpore, quod est ecclesia, recidit, crebrò percussam.

¶ Igitur si excõmunicationẽ maiorẽ, & minorem vnica definitione comprehendere lubet, excõmunicatio est ecclesiastica censura, qua homo ab aliqua ecclesiæ cõmunicatione separatur: nempe, vel à sacramentorũ perceptione tantum, vel ab illa, & à suffragijs & conuictu fidelium simul. At quoniam excõmunicatio minor non fit à tota cõmunione, sed à parte nempe, ab illa, quę est in sacramentis, definitio excõmunicationis non solet nisi maiori, quæ simpliciter excõmunicatio dicitur, coaptari. Est ergo excõmunicatio ecclesiastica cẽsura, qua homo ab ecclesię cõmunione quoad fructum, & suffragia cõmunia separatur. Et nota, ecclesiastica censura: nam quidã definitionem nudam in cortice aspicientes: scilicet, separatio à cõmunione, &c. quorũ est Gabriel. dist. 18. q. 2. aiunt per quodcunq; peccatum mortale hominem incurrere excõmunicationẽ minorem: quia fit indignus eucharistia, & reliquis sacramentis percipiendis. Imò verò addit subinde Gabr. q̃ ecclesia sententiã proferẽs maioris excõmunicationis neminẽ damnificat, sed solùm ostendit hominẽ à seipso delicto suo dãnificatum. Hoc autẽ non est rei medullã callere. Excõicatio enim nõ sonat quãcunq; indignitatem accedendi ad sacramenta, sed illam, quæ per ecclesiasticã fit censuram. Quare licet, quis, dum à Dei gratia per mortale peccatum decidi, fiat perceptione sacramentorum indignus, hoc est lege diuina ex natura peccati, nõ tamen censetur propriè excõicatus, quo usq; ab excõicatione absoluatur, nequit sacramentorum particeps fieri. Rursus quãuis quis sit in peccato mortali, si nõ sit excõicatus, nõ est exclusus ab orationibus, & suffragijs communibus ecclesiæ. Quare falsum est dicere, q̃ qui excõicatur solùm dicitur à seipso damnificatus. Imò verò propter culpam, quã ipse cõmisit, condẽnatione ecclesiæ expoliatur iure participandi eius orationes, & suffragia, & sacramenta. Nomine autem fructũ, & suffragiorum communium intelligũtur tria bonorum genera: scilicet, fructus sacramentorum. Secũdo, orationes, & suffragia cõla. Tertio, cõuictus in actibus externis. Nã ab ipsa etiam communione externa recipiunt Christiani ab inuicẽ fructum: videlicet, ex mutuis colloquijs de rebus diuinis, ex cõmuni mensa, & cibo, qui cum gratiarum actione sumitur. Qui quidẽ actus ad quinq; reducuntur versiculo illo contentos, Os, orare, vale, cõmunio, mensa negatur: nempe, vt illi, qui pro aliquo delicto anathema sit, neq; osculum pacis detur, neq; applicetur communis oratio, neque vale dicatur: hoc est, nec salutatio fiat, neq; in eadem mẽsa cum illo cibus sumatur, aut potus. Ita Calixtus Papa censet cano. Excõmunicatos. & can. Cũm excommunicato. qui est Isidori. 11. quæst. 3.

¶ His sic expositis hęretici hanc excommunicandi autoritatẽ: hoc est, priuandi bonis spiritualibus internis, cõtendunt nõ esse in ecclesia. Enimuerò Vvitcleff ille Bohemus. & Hierony. à Praga vtranq; potestatẽ. s. soluendi, & ligandi, tam in sacramento, q̃ extra negabant, ac subinde contendebant ecclesiam nõ habere facultatem conferendi indulgentias, quod pertinet ad autoritatem absoluendi, nec facultatẽ excõicandi, quod attinet ad potestatẽ ligandi, vt est videre in concilio Costant. sessione. 8. &. 19. & postmodũ in bulla Martini quinti, vbi de ambobus articulis fuerunt condemnati. Easdem nihilominus dãnatas hæreses suscitauit Lutherus, cuius articu. 23. inter eos, qui à Leone. x. cõdenati sunt, sic habet. Excõicationes nes sunt tantũ pœnæ extremæ, nec priuãt hominẽ cõibus spiritualib⁹ ecclesiæ orationibus. Et ratio eius est illa, quã primo loco tetigim⁹: quoniã homo per fidẽ, spẽ, & charitatẽ fit membrum Christi: hæc verò spiritualia bona non est in facultate ecclesiæ dinellere, quippe cùm nõ nisi per solum propriũ cõsensum homines in peccatũ perdãtur: eum autẽ qui verũ Christi membrũ est, nõ potest, ecclesia orationib⁹ suis, aut alijs suffragijs expoliare. Vñ in ar. 24. addit, docẽdos esse Christianos pl⁹ diligere excõmunicationẽ, q̃ timere: inã Papa ipse Innoc. 4. c. Cũ medicinalis. de sen. excõ. in. 6. cõcedit, q̃ excõicatio sit medicinalis.

¶ Nihilomin⁹ ad quæstionẽ hanc affirmatiua cõclusiõe respõdetur. Ecclesia per autoritatẽ clauiũ facultatẽ habet excõicandi: hoc est, priuãdi hominẽ nõ solum cœtu fidelium, verum & cõmunibus bonis spiritualibus, & orationibus, & suffragijs. Ad cuius intellectũ annotandum est, q̃ homo dum per baptismũ efficitur ecclesiæ mẽbrũ, admittitur in ecclesiæ gremiũ, & in cõmunionẽ fidelũ, cõmunio autẽ dicit rationẽ cõferendi, & suscipiendi aliquid inter plures. Hæc verò inter Christianos cõsistit in cõmunione bonorũ tã internorũ, & spiritualium, q̃ externorũ, & corporaliũ. Bona verò intima, & spiritualia sunt in duplici differentia. Quędãenim sunt, in quibus substãtia spiritualis vitæ consistit, vt gratia, & charitas, ac subinde fides, spes, & reliquæ virtutes quæ eadẽ charitate, & gratia informãtur. Alia verò sunt accidentalia, quibus scilicet, homo ad eandẽ gratiã adipiscendam, & colendam adiuuatur. At qui inter ista primũ est meritorũ cõmunio. Ob id enim q̃ eiusdem sumus corporis mẽbra, meritum vnius alteri prodest. Non quidem q̃ essentiale præmiũ, quod meritũ Petri respõdet, detur alteri quã illi, sed neq; illa solùm ratione, q̃ vnus orat, aut meretur, aut satisfacit pro alio, imò vbi id etiã, q̃ Deus, ob meritũ vnius membri gratiùs audit rationes alterius, atq; ad eius aspicit opera, eiq; suffragatur. Iuxta illud Psalmi. Particeps ego sum omniũ timentiũ te, & custodientium mãdata tua. Sicuti regi ob gratiã vnius ciuis, gratiores etiam sunt alij eiusdẽ ciuitatis. Vnde Genes. 18. Deus Abrahæ dicebat, q̃ si essent in Sodomis quinquaginta, aut triginta, aut certè decem viri iusti, toti vrbi pepercissẽt. Et hæc cõmunio secundùm aliquos explicatur in symbolo, vbi credimus sanctorum cõmunionem. Præcedẽs enim articulus, Credo sanctã ecclesiam, pertinet ad fidem, & subsequens, sanctorũ communionem, ad charitatem, qua viua Christi membra conglutinantur. Deinde sunt orationes, & suffragia communia, quibus ecclesia adiuuat, suos filios. Ac demum sacramentorũ participatio. Est autem inter illã priora substãtialia bona & reliqua duplex differmen. Primũ, quòd illa solum pendent ex Deo, & homine ipso, qui illis bonis vtitur: gratiam enim & charitatem solus Deus confert: & ideo quicunq; manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo. Quocirca neq; vlla indigent ecclesiæ applicatione, neq; vero ecclesia, aut vlla potestas potest illa bona ab homine auferre, sed solus ille peccando perdit. Alia verò bona, & orationes, & suffragia, sunt bona, quæ ecclesia instituit, atq; adeo quę per eius applicationẽ membris eius pro sunt. Secundùm ex hoc discrimẽ consequitur, quod illa non nisi iustis competunt: hæc verò etiam peccatoribus, quippe cũ illis ecclesia suis etiã orationibus, & suffragijs opituletur, vt à peccato exeant.

¶ Ex his ergo sumitur argumẽtũ ad nostrã cõclusionẽ. Et primò q̃ ecclesia possit hominem priuare communione sacramentorum, quod sit per quancunq; excõicationem siue maiorem, siue minorẽ, res est clara. Nam cùm omnes christiani sint ecclesiæ eiusq; prælatis subditi: & quodcunq; delictum mortale sit obex gratiæ, quæ per sacramenta cõfertur, iure optimo ptopter peccatum in obedientiæ, quod genere suo est mortale, potest inobedientem ab eorum sacramẽtorũ susceptione cohibere.

¶ Quòd autem possit etiam priuare bonis illis spiritualibus, qui ex eius institutione dimanant, probatur. Nam postquàm illa ex eius applicatione pendent, potest eum, qui à sua obedientia eximitur, illis priuare. Quod si dicas nimis esse rigidum supplicium vt illis subditis hominem destituat, probatur non esse, nisi salutare. Condecens enim fuit, vt ecclesiæ iudicium, quæ ministerium Christi per se agit, similitudinẽ præ se ferret iudicij diuini: Deus autem quo peccatores ad se pertrahat, tanquã infirmos, & ægrotos dupliciter corripit. Primò salutaribus monitis allicendo, vt medicus lenitiuis emplastris. Deinde vrgentiùs aliquã calamitate, potionis instar. Ac demũ si opus est, putre membrum, ne alia inficiat, in tempus resecando: nempe destituendo homines salutaribus auxilijs ex sua ipsorum culpa, vt suam fragilitatem cognoscant. Hæc autẽ duo postrema acerbiora in excommunicatione reperiuntur: nam erubescentia, & pudor hominis à gremio ecclesiæ excluſi est ei calamitas, & supplicium. Deinde priuare eum subsidiarijs orationibus & suffragijs, & sacramentis, est eum deserere, vt derelictus actionibus

Can. Certũ. 24. q. 3.

Nicolaus.

Can. Engelthrudam.

Excõmunicatio definitio

Excõmunicatio quid. Ecclesiastica censura.

Gabriopin.

Refutatur Ga. opinio.

Hæretici.

Vvitcleff.

Cœcil. Cõst.

Lutherus.

Rõ Luther.

Conclusio.

Nota.

Bona spũalia duplicia.

Genes. 18.

Cõcio hęcex plicatur in Symbolo.

Duplex diffẽrentia.

2. Discrimẽ

1. Arg. quo probatur cõclusio.

4. Argũm.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tentationibus vexetur, quousq; suam inopiã sentiens, ad cor redeat.

¶Hanc autoritatẽ tribuit Christus Matt. 18. sub virtute clauiũ, vbi instruens in Petro omnes, quemadmodum deberẽt fratrem corripere, ait: Si correptus non audierit ecclesiã, sit tibi sicut ethnicus, & publicanus. Et subdit, Amen dico vobis, Quæcunq; ligaueritis super terrã, erunt ligata & in cœlo. In hoc enim quod ait, sicut ethnicus, adnotatur non solùm ab externo consortio christianorum debere esse remotum, verùm, & communibus orationibus, & suffragijs ac sacramentis: nam ecclesia hæc non impertitur nisi fratribus, qui sunt sui gremij. De ethnico tamen ait ibidem Augustin. Noli cum iam reputare in numero fratrum tuorum. Idq; subinde notatur in verbo subiuncto, Quæcunque ligaueritis super terram, erunt ligata & in cælo, quasi excludere hominem tanquàm ethnicum, non sit tantùm à terreno contubernio repellere, verùm & ab spiritualibus subsidijs, quæ vim habent apud Deũ in cælo. Vnde illic Chrysost. Vide, inquit, qualiter duplicibus colligauit necessitabus: scilicet, & pœna, quæ hic est, vt proiectiõe ab ecclesia, sit tibi sicut ethnic⁹, & supplicio futuro, quod est esse ligatũ in cælo: hoc est peccati reus, nisi ecclesiæ audiens fuerit. Eadem autoritate vsus fuit Paulus, vt refertur. 1. Corint. 5. in illum incestuosum, qui nouerca abutebatur. Iudicaui enim, inquit, eum qui sic operatus est, in nomine Domini nostri Iesu Christi, tradere huiusmodi hominẽ Satanæ in interitum carnis, vt spiritus saluus sit in die Domini nostri Iesu Christi. Quare, vt hîc S. Tho. & doctores exponunt, veluti Christus, vt Matth. 10. legitur, potestatem apostolis tradidit eijciendi dæmonia, ita è cõuerso tradendi homines dæmonijs, à quibus torquerentur quando essent ecclesiæ inobedientes, vt metu illo resipiscerent. Quocirca, quia spiritualia in primitiua ecclesia ad confirmãdam fidem sensibilibus oculis obijciebantur, veluti super baptizatos in cõfirmatione spiritus sanctus visibiliter descendebat, ita fortassẽ tunc rebelles visibiliter Satanæ torquendi tradebantur. Vel fortè excommunicatus dicitur Satanæ traditus: quia auxilijs ecclesiæ destitutus in magno versatur periculo, vt iterum at⁹; iterum dæmonum incursu in peccatorum barathrũ præcipitetur. At inquiet forsan Lutheri patronus. Hic Paulus non ait tradidisse Satanæ animam Corinthij, cui ipse iam per peccatũ eam tradiderat, sed in interitũ carnis, vt spiritus saluus fiat: quare illic nõ significatur separatio quoad bona spiritualia. At verò ex verbis Pauli contrariũ colligitur: nã etsi per peccatum anima tradatur Satanæ, nihilominus Paulos aliud traditionis genꝰ designat. Dum enim ait, in interitum carnis, ille cerebrum significat carnalem, qua ille incestum commiserat. Traditio ergo illa fuit, vt ille vehementiùs dæmonis incursibus per cultus, tanquam ab ecclesia destitutus rediret ad cor. Atque hoc ipsum designat cùm ait, in nomine Domini nostri Iesu Christi, vbi denotatur vitus super naturalis clauiũ, quæ cùm sit spiritualis, etiam ad animã penetrat, eam spiritualibus auxilijs priuans. Nam si excõmunicatio solũ ab extero cõtubernio vt ait Luther. priuaret hominẽ, nulla indigeret super naturali virtute Christi vnde eiusdem rei cõsequentiam subdit Apostolus. Nescitis quia modicũ fermentum totam massam corrumpit? Expurgate vetus fermentum, vt sitis noua conspersio: quasi abijcere excõmunicatum à cœtu fidelium sit corruptum fermetum rescindere, ne familiam Christianam cõtaminet. ¶Eandẽ quoq; excõmunicandi authoritatẽ idem Apostolus exercuit aduersus Hymeneũ, & Alexandrũ, quos vt. 1. ad Tim. 1. ait, tradidit Satanæ, vt discerẽt non blasphemare. Accedit & illud ad Titum. 3. Hæreticũ hominem post vnam & secũdam correptionem deuita: sciens quia subuersus est, qui huiusmodi est: & deliquit, cùm sit proprio iudicio cõdẽnatus. Atq; illud. 1. Canoni. Ioã. cap. 5. Est peccatũ ad mortem, non dico pro eo vt oret quis. licèt dist. 15. q. 1. ar. 1. aliter exposuerimus, tamen in hoc sensu exponi à quibusdam consuetũ est, vt pro excommunicato non sit orandum, vt D. Tho. de malo. q. 3. art. 13. illud exponit. Sed & cuitatione excommunicati quantũ ad extetna cõmercia intelligitur illud, 2. Ioan. Ioã. 1. Si quis venit ad vos, & hanc doctrinam non adfert, nolite recipere eum in domum, nec Aue ei dixeritis: qui enim dicit illi, Aue, cõmunicat eius operibus malignis. ¶Ex his autem occasio sumitur interrogãdi, vtrùm excõmunicatio sit de iure diuino. Apparet enim ex vna parte formam excommunicationis nullibi in sacra pagina esse expressam, ex altera verò in prædictis locis designari. Sunt qui censeãt, vt Almain dist. 18. q. 1. quosdam esse iure diuino excommunicatos propter verbum Pauli, Hæreticum hominem post vnam, & secundam correptionem deuita. Verũtamen non est opinio vera: quoniam secundùm formam, quæ est in vsu ecclesiæ, nemo est in euangelio excommunicatus. Et ideo respõdetur, quòd potestas quidem excõicandi iure diuino tradita est ecclesiæ, vt allega

Augustin.

Chrysostõ.

Paul. 1. Corinth. 5.

Matth. 10.

Excõmunicatorum periculum.

Obiectio.

Dilutio.

Paul. 2. ad Tim. 1.

Paul. ad Timoth. 3.

1. Ioan. 5.

2. Ioan. 2.

Vtrũ excõmunicatio sit de iure diuino.

Responsio.

legatis locis monstratum est. Attamen forma ipsa, & effectus: scilicet, priuare hominem participatione sacramẽtorũ, & suffragijs & orationibus, nõ est expressus in euãgelio: quia Christus sub hoc nomine neminem excõmunicare iussit. Sed tamen ecclesia eandem potestatem sibi diuinitus cõcessam optimè sic interpretata est: & ideo vsus excõmunicandi, quem ecclesia seruat, hac ratione est de iure diuino, q̃ habet fundamentum in euangelio.

Figura excõmunicationis in legẽ antiqua.

¶Adhęc, & in antiqua lege huius ecclesiasticę censuræ figura præfuit & exẽplum. Figura, in quam, quia leprosi excludebantur à castris. Si enim ad cauendam corporalem cõtagionem illud erat tũc permissum, multò æquius ad cauẽdum spiritualem labem hæretici atq; alij rebelles ab ecclesia pelluntur. Præcessit etiã exẽplum, quia propter delicta etiã excludebãtur à synagoga, vt patet ex illo Ioã. 9. vbi refertur, quòd conspirauerant Iudæi, vt si quis confiteretur, Dominum esse Christum, extra synagogam fieret. Quanuis illa non proprie esset excõmunicatio, vt nostra, quoniã illic nulla erat spiritualis virtus clauiũ, atq; adeo nec à cõmunibus sacrificijs priuare tunc sacerdotes quenquã poterant. Quapropter certe qui negãt ecclesiam per excõmunicationem priuare excõmunicatũ à fructu orationum & suffragiorũ, dicentes, solùm priuare ab externo contubermo, re vera negãt virtutẽ supranaturalem clauium. Nam id etiã secularis princeps facere potest relegãdo in exiliũ ciuem, priuãdoq; adeò ne quis cum illo cõmunicet. Item neq; excõmunicatio esset maxima pœna, quæ in ecclesia est, vt ait Augu. cano. Corripiãtur. 24. q. 3.

Exemplum Ioan. 12

Patrum testimonia.

¶Eadem veritas innumeris sanctorum patrũ testimonijs comprobatur, vt Cyprian. epistola. 11. lib. 1. epistol. vbi differtè docet pœnam excommunicationis in euangelio successisse pœnæ legis veteris mortis tẽporalis. Adnotandũ enim est, quòd cũ in lege præter supplicia de iure gentium, pro multis criminibus Deus iure diuino positiuo statuerit pœnam capitis, in euangelio nullam huiusmodi pœnã Christus statuit, sed tantũ principibus secularibus reliquit gladium, qui iure gẽtiũ & ciuili illis cõpetit ad vlciscendu crimina. Sed ecclesiæ tantùm reliquit gladium spiritualem. Et ratio est, quia circuncitio tunc carnalis erat, nunc verò, vt ad Colos. 2. ait Paul. circũcisio est merè spiritualis per baptismum. Vnde cùm Deutero. 16. lata esset lex, vt quicunq; sacerdotem non exaudiret, morte moreretur, loco illius in ecclesia reliquit excommunicationem, vt gladius, qui tũc erat ferreus, esset in euãgelio spiritualis. Atqui hi sunt duo gladij: scilicet, ciuilis, & spiritualis, quos Luc. 22. Christus dixit satis esse ad christianam familiam gubernandam. Vnde deriuatum est, vt potestas excommunicandi dicatur gladius, & fœlix episcopi mucro, vt habetur. 16. quæstio. 2. can. Vtilis. Atque hac ratione Augustin. loco citato distinguens maiorem, & minorem excommunicationem ait, quod corripiantur subditi minoribus, vel ampliori-bus excommunicationibus pro culparum diuersitate: quæniam pœna, quæ per episcopale iudicium fit, nulla maior est. Et subdit, vt pastores leparare curent morbidam ab omnibus sanis: ne per plures serpant dira contagia.

¶Est ergo vafra Lutheris irrisio, qua ait excõmunicationem nõ esse timẽdam, quod ex eõdemnato præcessore suo Ioanne Vviteleff in concilio Constantiensi ebibit. Pariter enim ipse dicebat, non esse excõmunicationes prælatorum timendas, sed peccata, per quæ homo à Deo excõmmunicatur. Quibus nõ admodum dissimiliter Erasmus in suis colloquijs de fide locatur: dicens, quòd huiusmodi excommunicationes territant pueros, non antẽ fortes viros. Est enim re vera malum quoddã, non quidem culpæ, sed pœnæ. Nam cùm triplex sit bonũ: scilicet, honestum, vtile, & delectabile: priuatio boni honesti, est malum culpæ: priuatio verò boni vtilis, & delectabilis est malum pœnæ: excommunicatio ergo nõ est malum culpæ: quatenus quæcunque culpa etiam venialis est maior quàm excommunicatio: est tamen malum pœnæ: videlicet, priuatio vtilissimæ ac dulcissimæ communionis ecclesiæ. Est quę tum effectus peccati: scilicet, pœna eius, tum etiam & causa per accidens aliorum peccatorum. Nam qui ecclesiæ præsidijs destituitur, in præcipitio est dilabendi. Est nihilominus sic malum quoddam, vt tamen intentione ecclesiæ referatur ad bonum excommunicati, iuxta verbum Pauli. Vt spiritus eius saluus fiat in die domini. Sed tamen ei, qui non resipuerit, vertitur in perniciem. Et ideo Augustin. loco citato appellat illam maximam pœnam. Et lib. 1. contra aduersarium legis, & prophetarum cap. 17. vbi illud euangelicum, Quæcunque ligaueritis, &c. de potestate excommunicandi exponit, ait grauius esse hominem ex communicari, quàm si gladio ferretur, flãmis exureretur, ferisq; subigeretur. Et sermone. 68. de verbis Apostoli, & refertur. 11. quæstione. 3. can. Omnis Christianus. Omnis, inquit, Christianus, qui à sacerdote excommunicatur, Satanæ traditur: quia extra ecclesiam diabolus est, sicut in ecclesia

V Viteleff.

Erasmus.

Excõcatio mala.

Augustin.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christus. Et can. Nihil, qui est super Ioan. Nihil sic debet timere christianus quàm separari à Christo. Et Hieronym. super libr. Iudicij ibidem canon. Audi exponens illud Pauli. Tradidi eum Satanæ. Vides, inquit, quia & modò non solùm per apostolos suos tradidit Deus delinquentes in manibus iniquorum, sed etiam per eos, qui ecclesiæ præsunt, & nō solùm potestatem habent soluendi, sed tiam ligandi. Vbi multa de forma excōmunicatio nis subnectit. Et cano. Resecandæ. idem Hieronym. 24. quæst. 2. Resecandæ, inquit, sunt putridæ carnes, & scabiosa ouis à caulis repel lenda, ne tota domus, massa, corpus, & pecora ardeant, corrumpantur, putrescant, & intereant. Et Ambros. libr. 2. de officijs, capit. 27. Omnia, inquit, tentanda priùs, quàm adhoc disciplinæ genus veniatur. Cùm dolore enim amputatur etiam quæ putruit pars corporis. Nihil denique antiquius & firmius in ecclesia est, quàm excommunicandi authoritas, qua vtique synodus Nicæna cap. 5. & 12. vsa est aduersus Arium, & synodus Chalcedonēsis, atque aliæ antiquissimæ, & celeberri mæ aduersus alios hæreticos. Atq; adeò asserta conclusio non vtcunque vera est, sed & catholica, & non solùm in canonibus ecclesiæ, verum, & in euangelica, & apostolica doctrina fundata.

Antiquissimus excōiçandi vsus.

Chrysosto. ¶ Vnde sermo, qui. 5. tomo adhibetur inter sermones Chrysostomi, & incipit. Nuper ad vos. vbi ambiguè de anathemate loquitur, in eam partem vergens, quòd nemo, aut viuorum, aut defunctorum sit anathemate feriendus, neque eius est, neque eius redolet phrasim. Nam ipse Chrysostomus super. 1. epistolam ad Thimot. homil. 5. Et super. 1. Corinth. homil. 15. Et super epistolam ad Hebræ. homil. 4. & refertur can. Nemo contemnat. 11. quæst. 3. apertè docet eos, qui ecclesiæ non sunt audientes, esse excomunicandos.

Primum dubium. ¶ Quomodo autem intelligatur excommunicatio quoad externa commercia, arti. 4. disputabitur. Nunc verò tria, vel quatuor restant parua dubia. Primum, circa illud, quòd excōmunicati priuantur orationibus, & suffragijs ecclesiæ communibus, certum est nomine illo intelligi orationes & suffragia, quæ publicè tus in ecclesia fiunt eius nomine per ipsius ministros: quare orationes priuatæ nō vetantur: quominus possit quisque pro excommunicato priuatim orare. Sed dubitatur vtrū in ipso Memēto, vbi sacerdos nomine ecclesiæ orat, vel in alijs missæ collectis possit intentionem ad excommunicatum dirigere. Respondetur, quòd tanquàm persona publica, & minister ecclesiæ non pōt. Quare si rex (quod absit) vel episcopus excommunicatus esset, non esset nominandus in canone. At verò quia etiam est liberum sacerdoti inter sacra orare pro suis consanguineis, & amicis, videtur quòd tanquam persona priuata, si aliquis eorum est excommunicatus, possit pro illo in Memento, vel inter collectas orare, vt Deus eum in mentem reuocet. Et ita tenet Syluester verbo. Excommunicatio. 1. §. 2. quia licèt missa sit sacrificium publicum, oratio tamen illa fit priuatim. Certè opinio clemens est, & fortasse vera, tametsi non prorsus scrupulo careat. Nam potuit ecclesia non solùm excommunicatum suis sacrificijs priuare, verùm & suis ministris inhibere, ne inter sua sacrificia pro eo deprecarentur. Vnde Sanct. Thom. loco citato signanter ait, quod possit pro excommunicatis orari, licet non inter orationes, quæ pro membris ecclesiæ fiunt. Et tamen fructum nō participant quandiu in excommunicatione persistunt, sed oratur, vt detur ei spiritus pœnitentiæ, vt ab excommunicatione soluantur. In die autem parasceues singulariter ecclesia pro ethnicis, & schismaticis, & Iudæis orat, quod quidem planum documentum est in reliquo anni tempore non orare pro illis. Id tamen tunc exemplum Christi facit, qui illa die fuit vniuersalis redemptor. Quin verò Bernardus ait. Vide quàm mala excommunicatio, quod in parasceue ecclesia pro Iudæis & Paganis orat, & nō pro excommunicatis. Intelligitur autem, sub illo nomine excommunicatorum: nam orat pro hæreticis, & schismaticis, quos ad illum effectum censetur illa hora ab excommunicatione absoluere. Adnotauit autem Rossensis articulo. 23. quòd licèt excommunicatus vita careat, est tamen per fidem mortuam Christo colligatus, & ideo nonnullo fouetur calore mystici corporis: hoc est, per ecclesiæ spiritualia bona. Hoc tamen certè, si de communibus orationibus, & suffragijs intelligat, non video quomodo sit verum, quandoquidem his omnibus est priuatus. ¶ Attamen dubium est, quod sit hic secundum, vtrùm si qui legitimè excommunicatus est ad cor redeat, vt sit in charitate, vtrùm scilicet, antequam absoluatur, quia licèt propositum habeat satisfaciendi, forsan non satisfecit, sit semper priuatus illo calore, & fomento, quod iustis ex consortio iustorū suprà diximus prouenire. Respondetur, quòd etiam tunc orationibus, & suffragijs priuatur. Et sunt qui dicant priuari etiam illo fructu participationis iustorum. Sed tamen hoc tertium nescio, an verum sit: quoniam fructus ille non nascitur ex institutione, & applicatione ecclesiæ, sed iure ipso charitatis Dei. Et ideo fortasse ecclesia non potest bonos, & iustos illo orbare fructu.

S. Thom.

Bernardus.

Rossensis.

2. Dubium.

Argumētū.

¶ Cōtra nomina verò minoris, & maioris excommunicationis arguitur. Sacramentorum participatio, per quæ gratia confertur, est potissima Christianorum communio: ergo excommunicatio, quæ hominem sacramentis priuat, non est cur dicatur minor. Respondetur, quòd dicitur minor non propter paruitatem obiecti, sed quia est pars excommunicationis maioris, quæ sacramentis, & alijs bonis priuat. Item quia minoribus peccatis incurritur. Effectus autem minoris excommunicationis, vt canon. Si celebrat. de cleric. excommu. habetur, est priuare hominem passiua tantùm sacramentorum participatione, & passiua pariter electiōe. Tametsi illic habeatur, quòd excommunicatus minori excōmunicatione pec cet conferendo sacramēta, quæ tamen ab ipso collata virtutis effectu non carent.

Effectus excōi. mino.

Bonum dubium.

¶ Post remum tandem dubium est, vtrùm sic excommunicatio priuet hominem participatione sacramentorum, vt non solùm illa suscipiens peccet, verùm & sacramentum sit nullum, an sic solùm quòd sit peccatū ea suscipere, nihilominus sacramentum teneat. Ad hoc distinguendum est de sacramentis: nam si reliqua sacramenta suscipiat, quæ consistunt in applicatione materiæ extrinsecæ, vt sunt confirmatio, extrema vnctio, Eucharistia &c. nullum est dubium quin sacramentum valeat, licèt ille qui in peccato suscipit, fructum non suscipiat. Sed duntaxat dubium est de sacramento pœnitentiæ. In primis non est dubium quin tam excommunicato etiam excommunicatione minori accedere ad sacramentum, quàm sacerdoti illud ei administrare, sit peccatum: quia, & vnus prohibitus est suscipere, & alter conferre. Ita ait Caietan. in summa verb. Absolutio. Et cùm collatio sacramentorum sit grauis, fit, vt sit peccatum mortale. Quare nunquam licèt à peccatis absoluere, antequam ab excōmunicatione fiat absolutio. Nisi fortasse casus contingeret, vt quis dum confitetur, tam proximus esset morti, vt animam iam iam exhalaret: adeò, vt præmitti nequiret absolutio ab excōmunicatione sine periculo, vt moreretur sine absolutione à peccatis. In hoc enim casu ait Adrian. quæst. 2. principali. de clauibus dubio penultimo. absoluendum esse illum à peccatis antequàm ab excōmunicatione. At verò quāquàm hoc verū sit, si casus posset contingere, quia intentio ecclesiæ nō est obstaculum obijcere saluti morientis, qui per absolutionē à peccatis posset fieri ex attrito contritus, est tamen casus qui nunq; cōtingere potest: sanè cùm vnico verbo possit fieri absolutio ab vtroq;. Absoluo te ab excōmunicatione, & à peccatis. Imò verbum absoluo cum intentione absoluendi ab vtroque sufficeret. ¶ Sed hoc casu prætermisso, dubium est, vtrùm si excōicatus absolueretur à peccatis anteq; ab excōicatione, sacramētum teneret. Ad hoc ibidem Caieta. respondet tria. Primū, q; si scienter absoluetur, vel per ignorātiam vincibilē, non percipit sacramēti fructū: quia accedit in peccato, & ideo opponit obicē gratiæ. Et hoc quidem certū est, nec de illo dubitari potest. ¶ Secundò ait, q; si accedat ignorans inuincibiliter, vel factū. i. esse excōicatum vel, ius: videlicet, excōicato non licere accedere ad sacramentū, tunc nō solùm sacramētum est validum, verùm, & fructū gratiæ suscipit. Et in hoc etiam Adria. ibidē consentit, & Palu. distin. 14. q. 4. Et suffragatur bona ratio: nam alias nemo esset tutus, an verè fuerit absolutus: quia nemo scit certo non esse excōicatum, saltem excōicatione minori. Item quia licèt excōmunicatus celebrans incurrat irregularitatem, tamen si inuincibiliter ignorans celebret, non incurrit eiusmodi censuram, quia excusatur à culpa. Idem ergo erit si sacramentum ignorāter suscipiat. ¶ Tertiò addit, q; absolute loquendo absolutio sacramentalis impensa excōmunicato valet etiam illo casu, quo fructum non percipit, scilicet, quia scienter accedit, vel vincibiliter ignorans. Quare si integrè confiteatur etiam de illa excommunicatione, & ab ignaro sacerdote absoluatur, non tenetur confessionem iterare, sed sufficit contritio ad suscipiendam postea gratiam. Et ratio eius est, quia licèt absolutio excōmunicati sit iure prohibita, nullibi tamen sancitum est eam esse irritam, & leges non sunt temere aggrauandæ. Item quia reliqua sacramenta, vt dicebamus, vt putà confirmatio, & eucharistia excōmunicato exhibita tenēt, cur ergo non pariter, & sacramentum pœnitentiæ.

Caietan.

Adrian.

Scientia addē

Dubium.

Caiet. prima responsio.

2. Respōsio.

3. Respōsio.

Rō Caieta.

Ratio. 2a

Ratio.

¶ Attamen quāuis de excōmunicatione minori hæc opinio vera sit, quia non creditur ecclesia tiusmodi excōmunicatū cum tanto rigore à sacramentis arcere: tamen de excōicatione maiori opinio nec est tam certa, nec tūta. Et ratio est, quia sicut excōicatus excōicatione maiori prohibetur sacramenta cōferre, ita & ipse suscipere: sed sic priuatur con-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ferre, vt absolutio non teneat, saltē si est nominatim excōmunicatus, aut manifestus percussor clericorū, vt excipitur in cōcilio Constan. quod quidē & Caieta. & omnes fatentur. & q. seq probabitur: ergo eadem ratione licet absoluatur, nullū est sacramentū. Item quia si excōmunicatus in foro exteriore aliquam sententiam excommunicationis, vel de re alia proferre attentet, totum est cassum, & nullum, ergo eadem apparet ratio si sacramētum suscipiat.

Ratio. 1.

Ratio. 3.

¶ Et accedit bonum argu. ex ca. Si celebrat. de clerico excōmu. vbi habetur, q̄ si clericus minori excōmunicatione irretitus sacramēta cōferat, virtutis non carent effectu: cùm non videatur à collatione, sed à perceptione sacramētorum remotus: ergo insinuatur, quòd si attētet recipere, receptio est nulla. Quod saltim in excōmunicatione maiori videtur concludi.

Ratio 4.

¶ Item, quia eodem textu habetur, quod si excōmunicatus etiam excōmunicatio ie minori eligitur, electio sit irritanda: quia est illa priuatus. & cap. Postulasti is. cōd. tit. habetur, quòd clericis excōmunicationis vinculo innodatis, ecclesiastica beneficia conferri non possunt, nec ipsi ea possunt sine dispensatione retinere: ergo eodem modo videtur sacramentū irritū.

Ratio. 5.

¶ Ac demū argu. Ecclesia potuit excōmunicatos maiori excōmunicatione præter mortis articulū sic à sacramētis arcere, vt attētata susceptio esset irrita, sicut potuit sacramentu matrimonij inter consanguineos, & affines irritaret sed vt Augu. suprà citatus ait, nulla pœna maior est in ecclesia, q̄ excōmunicatio: ergo per maiorē excōcationē susceptio irritatur: aliquā nō esset illa maxima pœna. Non equidem prorsus semēciā Caie. refutauerim: sed tamē ne q̄s in retāti momēti, tam libēter ei subscriberē.

Sola. 1. arg.

¶ Ad primū igitur argu. respōdetur, q̄ etsi fructu charitatis: nēpe, suis meritis apud Deū nemo peina ipolsit, nisi per suū proprīū peccatum, quia illa non pēdent ex applicatione ecclesiæ, tamen suffragijs, & orationibus cōmunibus, quas ecclesia instituit, potest quēcūq; paluare, quem iudicat esse sibi inobedientem.

Solutio. 2.

¶ Ad secundum verò respōdetur, q̄ quamuis nemo in hac vita sit Satanæ permittendus eo fine, vt in perpetuum crucietur, quia de nullo est quandiu vivit desperandū, cōgruit tamen illū ei tradere ad tēp⁹, eo fine, vt ad cor redeat, & per dēmonē correptus corrigatur, & saluus fiat in die Dñi, vt ait ad Cor. Paul. & vt ait de Hymenęo, & Alexā. 1. ad Timoth. 1. vt discat nō blasphemare, ac perinde nō peccare. Nō q̄ dæmon intētionem habeat hoc docēdi, sed q̄ homo eius incursionibus vexatus, id discat.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm pro quocūq; peccato, etiam protemporali damno iustè possit homo excommunicari.

SEcundus articulus est de criminibus, pro quibus potest excōmunicationis sententia ferri. Et arguitur quod pro peccato, per quod damnum solum tēporale datur, ferri nequeat. Pœna non debet excedere culpam sed excōicatio est priuatio bonorum spiritualium, quæ lōgè dignitate excedūt bona oia tēporalia: ergo p dāno dato in tēporalibus nō est satis aliquē excōicare.

Parti negatiuæ arg. 1.

2. Argumēt.

¶ Secūdò. Quia excōicatio est læuissima pœna, qua ecclesia vti potest: temporalia autē bona sunt bonorū minima: ergo si pro illis ecclesia excōicaret, nō haberet aliā pœnā, quā pro maioribꝰ criminibus posset infligere.

Pars affirmatiua.

¶ In cōtrariū est q̄ Petrus, vt legitur Act. 5. Ananiā & Sapphiram pro defraudatione pretij agri vita mulctauit: ergo eius exēplo potest ecclesia pro dānis tēporalibus illatis excōicare.

Decisio artis

¶ Plurimū pōderandæ sunt causæ sentētiæ excōicationis ferēdæ: nā pœna grauissima nō nisi grauissimo iudicio decernenda est. Ad quæstionē ergo quatuor cōclusionibus respondetur. Prima. Sētētia excōicationis maioris: hoc est, anathematis ferri nequit, nisi pro peccato mortali. Decretū est cōcilij Meldēs. ca. Nemo episcoporū. 11. q. 2. quā S. Thom. d. 18. q. 3. & doctores oēs vno cōsensu suscipiunt. Probat, quia per huiusmodi excōicationem quodāmodo excludit homo à regno cęlestis: hoc est ab ecclesiasticis subsidijs, quæ Dei amicis impendunt: ergo ecclesia id facere nō debet, nisi vbi iudicauerit hominē mortale admisisse crimē, quo charitas, & gratia tollitur, qua homo est acceptus ad regnū. ¶ Et secundo arguitur, Quia crudele esset contra naturā peccatum, si medicus in leuibus morbis atrocissimo vteretur medicamine: potissimū, si Chirurgus sine causa membrū amputaret infirmo: ergo & excōicare, nisi pro graui causa. Quinuero eadem cōclusio colligit ex verbis Christi Matth. 18. vbi dicens, Sit tibi sicut ethnicus & publicanus, de peccato mortali sermonē faciebat. Prædixerat eū, Nō est voluntas ante patrē vestrum, vt pereat vnus de pusillis istis. Si aūt peccauerit in te frater tuus, &c. Et si te audierit, iā lucrat⁹es eū. Loquebatur ergo de peccato, p quod homo perit, quod nō est immortale, & dū resipiscit, accipiscit, animam suam lucratur. Idq̄ne ex diligēti cautela constat, quam iubet per admonitionem adhiberi antequā habeatur vt ethnicus.

1. Cōclusio.

Cōcil. Meld.

Ratio cōcl.

2. Argumēt.

Obiectio.

Imo, & nomine ipso, ethnicus, designatur mortale crimen. Quòd si quis in cōtrarium arguat ex concilio Carthaginensi. 4. cap. 24. vbi habetur, quòd si sacerdote in ecclesia verbum facīēte quispiam exierit, excōmunicetur. Quod intelligendum videtur de maiori excommunicatione secundùm Gregorium nonum capit. Si quem. de sententia excommunicatio. vt ait, quòd cùm sub hac forma dicitur. Illum excōmunico, vel simili à iudice excommunicari cōtingat, intelligitur de maiori, & tamen exire ab ecclesia non apparet peccatum grauius quàm veniale. Respondetur primùm, quòd ille textus concilij intelligitur de minori secundùm antiquam formam qua excommunicari non erat, nisi priuari sacramento Eucharistię. Decretum verò Grego. intelligitur de forma noua quando à iudice cognita causa sententia excommunicationis pronūciatur. Præsertim quòd fortasse canon concilij intelligitur, quādo quis præmonitus concionem audire contemnebat, quod tunc habebatur vt mortale.

Arg. aliud.

¶ Sed hinc emergit aliud argumentum. Apparet enim nec minorem excommunicationem incurri debere promtnori peccato quàm mortali: quippe cùm per ipsam homo priuetur sacramentorum participatione, quæ sunt subsidia ad regnum cælorum potiora quàm orationes, eo quòd sunt causa gratiæ: & tamen ex communicatio minor, vt infrà videbitur, per solam communicationem cum excommunicatis incurritur, quæ nō est nisi veniale peccatum. Respondetur non esse cætera paria, tum quòd orationes & suffragia sunt perennia & continua subsidia, quorum ideo priuatione homo grauiter lædit ur: receptio autem sacramētorum rarò est necessaria, tum præsertim, q̄ vt excommunicatio minor faciliter incurritur, facillimè ab ipso fit absolutio. Ex his sequuntur duo corollaria. Primum, quòd vbicunq; siue à canone, siue à iure sub anathematis cēsura præcipitur aliquid sub pœna maioris excommunicationis, intelligitur peccatum mortale esse non parēre, etiam si illius transgressio aliàs de se non esset peccatū mortale. Vt si sub tali cōminatione iuberentur ciues ire ad concionem de fide, vel ad processionem pro sospitate rei publicæ. Nam cum prælati ecclesiastici sint iudices in spiritualibus, eo ipso quòd sub tali pœna præcipiunt, constituūt illud vt præcipuam virtutem, cuius omissio sit mortalis. Nisi vbi tāta esset facilitas & abusio excommunicādi, vt

Solutio.

Primum.

præceptum de re leuissima manifestum contineret errorem, tūc enim præceptum nō ligat.

Secundum.

¶ Secūdum corollarium est, quòd quoties homo certus est non peccasse mortaliter contra obedientiam ecclesiæ, tutam subinde conscientiam habet nullam incurrisse excōmunicationem apud Deum, nec esse priuatum ecclesiæ suffragijs: licet quandoq; propter falsam præsumptionem iudex possit eum arcere ab externo fidelium cœtu.

Secunda cōclusio.

¶ Secunda cōclusio. Non sufficit ad excōmunicādum peccatum mortale, nisi sit peccatum inobedientiæ, quo quis renuit ecclesiæ obedire. Hæc planè colligitur ex dictis verbis Christi, quibus nō tradidit potestatem excōmunicandi nisi eum, qui præmissis salutaribus monitionibus noluerit ecclesiam audire. Ad hoc enim duntaxat hunc gladiū ecclesiæ tradidit, vt subditos posset in suam obedientiam cogere. Quare licet quis scelera & flagitia quātuncunq; grauissima cōmiserit, dūmodò ecclesiæ sit parere paratus, potest quidem iudex alio supplicio pro cōmisso crimine eum plectere, excōmunicare verò minimè. Atque id confirmatur ex natura ipsa excōmunicationis, quæ est expellere hominem à fideliū cœtu & suffragijs & precibus: nemo enim tali expoliatione dignus est, nisi ille, qui per inobedientiam ab ecclesia se subduxit. Id demum confirmatur ex concilio Triburiensi cano. Certum est. 11. quæst. 3. Illic enim statuitur trina excommunicationis causa nempe, cùm quis ad synodum canonicè vocatus uenire contēnit, aut si postquàm illuc venerit, sacerdotalibus cessuit obedire præceptis: aut si ante finitā causæ suæ examinationem à synodo exire præsumit. Et quod dicitur de synodi tribunali, intelligitur & de foro cuiuscunque iudicis.

Cōcilīū Triburien.

Tertia cōclusio.

¶ Tertia conclusio. Nullum censetur inobedientię peccatum, ob quod sit sentēn. excom. ferenda, nisi admonitio sub excommunicationis comminatione præcesserit vel à iure vel ab homine. Conclusio liquido ex superioribus elicitur: quia cùm obedientia non sit nisi respectu præcepti superioris, sit vt nisi admonitio præcesserit, nemo cēsetur rebellis ecclesiæ. At qui dum admonitio fit à iure, non opus est vt fit bina vel trina: quia admonitio iuris est solemnis, & ideò ipsa valet pro trina. Quapropter qui contra admonitionem iuris in peccatum impingit, eo ipso excommunicationem incurrit. Quando autem fit à iudice, tunc propter maturitatem iudicij, quę ante excommunicationem est necessaria, oportet per trinam monitionem explorare an tanta sit subditi cō

Trina mōnitio colligitur ex euangelio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tumacia, vt digna sit, quæ illo mucrone confodiatur. Atque ista trina monitio colligitur Ex Euangelio loco citato. Si peccauerit in te frater tuus, &c. Vbi peccãtem fratrem admonetur Petrus corripere priuatim, & si tunc nõ audierit iubetur secũdò adhibere duos testes, quos si non audierit, iubetur denunciari ecclesiæ. Ex quo in concilio Rhotemagensi colligitur trinæ monitionis necessitas. 16. quæstione. 7. cano. Omnes decimæ. sub his verbis. Statuimus, vt decimas dare nolentes secundùm Domini præceptum admoneantur semel, secundò, & tertio: qui si non emendauerint, anathematis vinculo feriantur. Idemque habetur ex Decreto Nicolai cano. De presbyterorum. 17. quæstio. 4. Neque obstat illud Pauli ad Titum. 3. Hęreticum hominem post vnam, & secundam correptionẽ deuita. Quia licèt non numerauerit omnes tres euãgelicas, attamen secundùm ecclesiæ interpretamentum, licèt per secundam admonitionem constet hæreticum esse subuersum, nihilominus adhibetur tertia, vt ad audiendam sententiam compareat. Vnde iudices huiusmodi monitiones prætermittentes decreto Innocent. 3. in concilio Lateranensi cap. Sacro. de sententia excommunicatio. & decreto Innocentij. 4. in concilio Lugdunensi. capit. Cùm medicinalis. eodem titulo lib. 6. interdicuntur ingressu ecclesiæ per mẽsem, alijs insuper pœnis, si visum fuerit, mulctandi. Ex quo colligitur esse peccatum mortale. Et quanuis nonnunquàm causa instante & vrgente vna sufficiat monitio pro tribus, debent nihilominus tria iusta interualla designari, vt reus inducias resipiscendi habeat, vt capit. Constitutionem. de sententia excommunicatio. in. 6. cautũ est. Veruntamen laudabilis hic & necessarius iuris ordo, cõtra iuris decorum, nec sine populi detrimento à multis hoc tempore negligitur: sanè cùm quacunque occurrente causa vnã putant pro tribus sufficere monitionem, eandemque sine competentibus interuallis. Quando causa quidem vrgentissimè instaret, vt quando clericus in sacris repẽtè in supplicium arriperetur, fas esset celeri illo remedio vti, alias verò, non dicam nefas esse, sed tamen profectò iuris maiestas non seruatur. Fuit enim intentio iuris, vt seorsum illæ fierent monitiones, vt reus, si non aliter, saltem ter iterata monitione tẽpus haberet compugendi se se.

Vna pro tribus.

Dubium.

¶ Quod si scisciteris, vtrùm illa trina monitio, vel vna cum interuallis, sit de essentia excommunicationis, vt illo iuris ordine prætermisso sententia sit nulla. Apparet enim esse de essentia, quia est ordo correptionis fraternæ expressus in euangelio loco modò citato Mathæ. 18. Respondetur nihilominus nõ esse de essentiam in allegatis capitulis. Cùm medicinalis. & Constitutionem. Pontifices non censent talem excommunicationem prætermisso illo ordine esse iure irritam, sed iubent recurrendum ad superiorem, qui illam, si æquum iudicauerit, irritet. Vnde ad ordinem euangelij cum respondetur, quod licèt ille sit in præcepto, vt obseruetur, non eo ipso, quòd prætermittitur, irritatur excommunicatio. Tametsi cap. Statuimus. de sententia excommunicationis libro. 6. caueatur, ne participantes cum excommunicatis innodẽtur excommunicatione maiori antequam canonica monitio præcedat: quod si aliter fiat, excommunicatio non teneat. Et ideò in illo particulari casu nõ teneret.

¶ Dubium autem grauius est, vtrùm saltem aliqua præcedens admonitio sit de essentia, licèt non trina nec bina. Quod est quærere, vtrùm pro peccato præterito quod nulla vel à iure vel ab homine admonitio præcesserit, possit quis excommunicari: sicut pœna pecuniaria, aut aliqua quauis puniri. Caietanus enim 2. 2. quæst. 69. artic. 2. dicit, quòd sicut potest excommunicatio comminari ne fiat peccatum futurum: ita & post factum potest excõmunicari, qui fecit, non solùm sub conditione si nõ restituerit, sed absolutè. Et probat exemplo Gregorij in cap. Quidam maligni. 5. quæstio. 1. vbi sanctus ille Pontifex excommunicauit quendam secretum infamatorem, qui libellum famosum in publicũ ediderat. Et quanuis illic dicat Papa quòd si non exierit, & publicè confessus fuerit, sit excommunicatus: ait nihilominus Caietanus, sententiam non ferri in conditionem si se non prodiderit, sed in peperpetratum crimen æditi libelli.

Graue dubium.

Caietanus.

¶ Cõtra hoc autem statuitur quarta cõclusio. Pro nullo peccato præterito quantumuis grauissimo & enormissimo, cuius nulla monitio præcesserit sub excõicationis nota, potest, excõmunicatio ferri: imò adeò de essentia est monitionem aliquã præcedere, vt absq; illa excõicatio non teneat. Et sanè miror doctissimũ Caietanum contrarium sensisse, nõ modò, quia nemo vnquã hoc dixit, verùm autoritati in euangelio concessæ aduersari videtur. Nam in euangelio non apparet alia facultas ecclesiæ concessa, vt quempiam habeat tanquã ethnicum & publicanum, quam si eam nõ audierit. Nullus autem dicitur ecclesiam non audire, nisi fuerit ab illa præmonitus, imò nec dicitur non audire, vt dignus sit excommunicatione, nisi sub eadem censura fuerit iussus. Nam tunc ecclesia aperit suam mentem, illud præcipere sub reatu peccati mortalis.

Quarta cõclusio.

Caietanus.

Diluitur.

¶ Nec valet arg. si quis arguat, eum, qui quodcunq; committit mortale delictum, satisfecisse præmonitum diuino iure, naturali, aut humano, quòd violat, vt excõmunicari debeat: quia Deus licèt transgressores iuris æterna damnatione cõdemnet, tamen excommunicationis censuram, quæ est priuatio bonorum ecclesię, ipsi ferendam cõmisit aduersus eos solùm, qui eam nõ audirent. Vnde cano. Omnes decimę. 16. quæst. 7. ius diuinum ad hoc allegatur, vt secundum Domini præceptum qui excõmunicatur ter sit præmonitus. Et cap. Romana. de senten. excõmunica. lib. 6. cauetur, ne vlli iudicum pro culpis præteritis vel præsentibus excommunicationum sententijs absque competenti monitione præmissa promulgent, Et si contrà præsumpserint, iniustas nouerint esse illas.

Ratio notanda.

¶ Et accedit ratio, quòd cùm excõmunicatio nõ possit nisi pro peccato mortali ferri, si quis pro peccato præterito excõmunicaretur, sæpe eum excõmunicari contingeret, qui iã esset per contritionem in gratia. Arg; id demum ex obseruantissimo ecclesiæ more & vsu cõpertissimum est, quæ neminem vnquã excõmunicat pro peccato præterito, sed eum qui furatus aliquid est, si nõ restituerit, aut eum, qui in iuriam intulit, si non satisfecerit. Quapropter vbi primùm malefactor restituerit, quãuis possit in vltionẽ criminis alia pœna plecti, est nihilominus quantocyus ab excõmunicatione absoluendus. Idq; planissimè ex eodem cano.

Cano. Quidam.

Quidã maligni. constat. Gregorius enim illic non cogitauit illum excõmunicare pro cõmisso crimine, sed infame, vt ille diffamator se proderet, quod ipse iure naturæ tenebatur, si aliter non posset famam alterius resarcire, & nisi periculũ ei capitis immineret. Cum in his enim exceptionibus intelligitur illud Chrysostomi.

Chrysostom.

Non tibi dico, vt te prodas, cano. Quis aliquãdo. de pœnitent. distinct. 1. Et ideo adiecit Papa, ꝙ quandiu exire renuerit: hoc est, satisfacere, vt debebat, à sacrosancta eucharistia abstineret: nam quia erat in peccato mortali, tenebatur abstinere. Quòd si à sacramento non abstineret, anathematis vltione percuteretur. Ita que sub pœna excõmunicationis fuit præmonitus ne ad sacramentum accederet, quod si fumeret, laqueo excommunicationis colligaretur. Itaque nunquam excommunicatio fertur sub hac forma. Quia hoc fecisti, sed, Nisi hoc feceris, vt capit. Præterea requisiti. de appellatio. Vel quicunque hoc crediderit, dixerit, aut fecerit, vt excommunicantur à iure hæretici percussores clericorum, &c.

Ratio conclusionis.

¶ Quo igitur prima conclusio luculentior fiat adnotandum, non solùm peccatum mortale esse ante anathematis sententiam necessarium sed requiritur graue. Non negatur quin pro quocunq; peccato mortali inobedientiæ lata teneat, sed quòd non debet ferri nisi pro graui & enormi. Paul. namq; antequam incestuosum traderet satanæ, enormitatem criminis exaggerauit dicens. Auditur inter vos fornicatio & talis fornicatio, qualis neque inter gentes. Et hæreticum iubet post vnam & secundã monitionem vitare. Et similiter Ioan. in. 2. Cano hæretico, ait neque Aue dicendum. Et Augustinus cano. Corripiatur. 24. quæstio. 3. ait pro diuersitate culparum subditos corripiendos, minoribus vel amplioribus pœnis. Vbi subdẽs excommunicationem esse pœnarum maximam, insinuat non esse imponendam nisi p maximis peccatis. Et Prosper cano. Eceait, leue medicamentum applicandum priùs deinde velut igne piæ increpationis vrendum vulnus. Deinde si hæc non suffecerint, resecandum putre membrum. Itaque quousq; homo esset incorrigibilis, non esset excommunicandus. vt ibidem ait Anacle. cano. Tam sacerdotes. Et. 11. quæst. 3. cano. Nullus. admonet concilium pro paruis & leuibus causis neminem à cõmunione suspendendũ, præter eas culpas, pro quibus antiqui patres arceri ab ecclesia iusserunt committentes. Vnde S. Thom. in præsentiarum non censet ferendam esse excommunicationis sententiam pro damno temporali, nisi sit pro spoliatione bonorum ecclesię. & pro decimis, vt habetur. 16. quæst. 7. cano. Omnes decimæ. Et re vera si anathemata, quæ iure decreta sunt consulantur, nunquàm ecclesia in more habuit acerrimo anathematis mucrone percellere, nisi insignes criminosos, vt hæreticos, schismaticos, clericorum percussores, ecclesiarum violatores, atque id genus alios. Quocirca negare non possumus, quin splendorem illum antiquum nouus vsus (ne dixerim abusum) magna ex parte obnubilauerit. Adeò ingens est excommunicationum frequentia, eademque pro damnis non solùm merè temporalibus, verùm, & pro minimis causis. Est quidem pœna spiritualis mortis, & tamen pro rebus decernitur, pro quibus vix homo drachma argenti mulctaretur, pro minimo scilicet, furto vel holerũ, vel fructuum.

S. Thom.

Censura.

Et cùm sit pœna quæ nõ nisi alijs multis tentatis,

Nota.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tatis remedijs & pœnis deberet adhiberi, nihil prorsus iudices præcipere sciunt nisi sub pœna excõmunicationis. Imò citationis schedulas subscriptas notarijs concredunt, in quibus quorum ipsi voluerint, nomina inscribãt. Qua vtique ratione fieri nequit minus, quin & autoritas ipsa vilescat, & populus vix possit ab excommunicationis sententia liberari.

Iudicum vana excusatio. Neque sufficiens est quorundam iudicum excusatio dicentium, se sæpe non habere excommunicandi intentionem: nam cum subditos illa intentio lateat, non excusantur à peccato, dum contra conscientiam non obtemperant. Et longe pius est homines in peccatum conijcere, quam pœnæ subijcere excõicationis,

Admonitio ¶ Inter hæc & hoc quoque admonitum non est prætereundum, quòd dum debitor notus est, & notum debitum, nullatenus permittendum esset, vt per viam excommunicationis creditor debitorem soluere cogat. Id quod in locis, vbi episcopi vtranque habent iurisdictionem, ciuilem scilicet, & spiritualẽ, in vsum abijt. Enimuero excommunicatio non habet locum nisi vbi alia non est via possibilis, putà, quando furtum ab occulto fure factum est. Quãdo verò in foro ciuili, vel alia seculari via res potest transigi, certe fas non est per potestatem spiritualem, qua homo priuatur suffragijs spiritualibus, procedere. Profectò non est aliud quàm religio, discere tum immodicũ excommunicandi vsum præsentaneo remedio indigere, quod sola sancta sedes, vel œcumenicum concilium adhibere legitimè potest.

Casus in quibus excõtio nõ tenet 1. Casus. ¶ Iam verò diximus eum qui certò scit peccatum inobedientiæ non commisisse, totum esse in conscientia se non esse excommunicatum. Id autem pluribus modis potest contingere. Primum, vt si excommunicatio intolerabilem manifestumque errorem contineat, vt pro re minima. Imo licet feratur pro re notabili, quę tamẽ in tali casu sit parua, non incurritur, vt quanuis percussores clericorum sint excommunicati, & qui sanguinem in ecclesia effuderit, nihilominus si corrixantes clerici pueri in ecclesia se pugno percusserint mutuo, & sanguinem e naribus emiserint, vel ex capite in parua copia, nulla innodantur censura.

2. Casus. ¶ Secũdo si feratur pro re, in qua homo obedire nõ potest, quia nemo ad impossibile obligatur. Vt si qui aliena deprædatus est excõmunicatur nisi soluerit, & tẽpore, quo excõmunicatur non sit soluendo, nullatenus excõmunicationem incurrit. Quare si est occultus, absq; scrupulo potest interesse diuinis. Quanquàm hic cauenda est fraus: si enim non potest in totum, tenetur tamen in partem, quam potest, etiam cum detrimento victus & vestitus: non enim licet ære alieno, maximè per iniuriam sublato, honorẽ & æstimationem proprij status seruare. Atqui si tunc non habet vnde soluat, arbitror postea teneri dum habet sub sententia excõmunicationis, quæ semper durat. Et vice versa: si quando excõmunicatio fertur est soluendo, tunc si non soluat, incurrit. Qua re licet postea in egestatẽ incidat, semper manet in foro ecclesiæ excommunicatus quãuis quoad Deum sit in gratia.

3. Casus. ¶ Tertiò potest contingere, vt homo excommunicatione non vinciatur, quando deficit causa excommunicationis. Exempli gratia. Si quis rem meam detinebat, quam quia aliter recuperare non poteram, ego clam ab illo surripui, tunc si eius petitione publicitus sub excommunicationis censura præcipiatur, vt quicunque eam habuerit reddat, vel manifestet: ego non teneor præcepto parere, si modò certissimus sim rem esse meam. Dum autẽ sub eadem censura præcipitur, vt quicunque habuerit has vel illas scripturas quæ quoquo pacto ad aliorum ius attinent, tunc proferendæ omnino sunt, nec sufficit, vt qui habet se excuset dicẽdo quòd inde vexationem timet, nisi forsan omni dubio procul manifestissimum sit taliter illas ad meum ius conducere, vt nullatenus ad alterius ius confirmãdum attineant. Tametsi in foro seculari ad viam excõmunicandi succurrere, ad occulta instrumenta exploranda, saltem ad compellendos occultos testes, vt in iudicium prodeant, nec mos priscus est, nec res fortè legitima, sed humana auaritia bonorum temporalium, ceu idolorũ cultrix istarum fuit ecclesiasticarum censurarum inuentrix.

Argumentũ ¶ Arguitur autem quòd pro peccato minori quàm sit mortale possit ferri excommunicatio. Vsu venire solet, vt quis ex vinea aliena duos tantùm aut decem racemos surripuerit, quod non est nisi veniale, & alij pariter sex, & sic multi totam vindemiauerint vineam, nec tamen sint criminis consortes: quia non simul prædam fecerunt, tunc quia damnum totum simul magnæ æstimationis est, potest ferri sententia excommunicationis, vt restitutio fiat: & tamen nullus peccauit mortaliter. Responsio. Respondetur, quòd casus profectò nõ nisi quam rarissimè contingere potest, vt damnum sic datum tam ingens sit, vt censuram iustificet. Si tamen accideret, dicendum est quòd quanuis accipere, non fuerit mortale crimen, nihilominus

lominus quia pro toto damno excommunicatio fuit iusta, quicunque tenetur sub peccato mortali id, quod abstulit, restituere, nisi tãparum sit, vt pro nihilo reputetur.

Casus de ignorantia. ¶ Qartus demum casus, quo quis ab excommunicatione excusatur, est ignorantia de quo perplexiùs inter doctores controuertitur. Distinguitur enim de ignorãtia multipliciter. Est namque alia ignorantia facti, & alia iuris. Et iuris quidem, aut dum excommunicatio lata est à iudice, vel statuto iudicis ordinarij, vel à iure communi. Et tam ignorantia iuris, quàm facti potest esse vincibilis, aut inuincibilis. Et vt quæ certa sunt ante incerta prænittamus,

4. Propos. sit prima propositio. Quicunque inuincibiliter ignorat factum cẽsuræ excommunicationis subditum, excusatur ab illa censura. Ignorantia inuincibilis est, quam quis non potest, vel non tenetur vincere. Propositio hæc expressa est in iure can. Si verò de sententia excommunicatio. vbi habetur, quòd qui percussit clericũ, quem ignorabat esse clericum, anathemate non ligatur: nam vt ait Grego. capit. Cognoscentes, de constitutio. Rem, quæ culpa caret in damnum vocari non conuenit. Secunda propositio. Quãdu quis excommunicationem à iudice latam inuencibiliter ignorauit, etiam si contra id, quod prohibuit, faciat,

2. Propos. censuram non incurrit. Probatur, quia cuiusmodi subditus in obediens non censetur. Vt fur occultus dum censura excommunicationis in eum, qui tantum fecit, nisi restituerit, fulminata est, quandiu inuincibiliter ignoraret, vinculo illo non ligatur. Tertia. Qui statum iudicũ ordinariorum inuincibiliter ignorat, quanuis

3. Propos. contra fecerit, nulla irritetur censura. Textus est expressus in ca. Vt animarum. de cõstitu. in. 6. Et per hoc confirmatur secunda propositiomã si inuincibilis ignorãtia statuti excusat, fortiori ratione excusabit illa, quæ est mãdati aut sententiæ iudicis. Quando verò ignorãtia est crassa & culpabilis nõ excusat. Atq de his tribus assertis nulla est inter doctores controuersia. Dubium. ¶ Dubium autem præcipuum est de

Opinio. 1. ignorantia iuris communis. Sunt enim autores tam theologi, quàm iurisconsulti autoritatis minimè contemnendæ, qui sustinẽt, quòd quanuis quis ignoret ius ecclesiasticum, quo sub sententia excommunicationis factum aliquod prohibetur. satis est vt sciatur esse iure diuino vel naturali prohibitum, vt in sententiam excommunicationis incurratur. Sic sentit Scotus in. 4. distinct. 6. quæstio. 8. cum quo consentit Adrianus quæstio. 3. de clauibus. Et est glossa super cap. A nobis. in. 2. de sententia excommunicati. Et opinio Ioãnis Andreæ super dicto cap. Vt animarum. quæ & Bartolo placuit super. l. Cũctos populos. C. de summa trinitate. Distinguit enim Adrianus dicẽs, Distinctio quòd dum aliquid sub censura excommunicationis iure prohibetur, quod per se antea erat licitum, ignorantia inuincibilis censuræ excusat ab illa. Sed tamen vbi prohibetur id quod aliàs erat lege prohibitum, canon censuræ licèt ignoretur, satis est ad incurrendum illam quòd sciatur esse aliàs illicitum. Est ergo opinio probabilis quam cuiusli beri libuerit, non deerunt patroni. Contrarium tamen tenet Panormic. super titu. eod. cap. A nobis. Et Anto. 3. part. titu. 25. cap. 33. quos Summistæ sequũtur. vt Syluest. verb. Excõmunicatio. 2. q. vltimo, vtrobiq; §. 3. Et summa Angelica & Rosel. Imò videtur etiam opinio Innoce. super cap. Si verò. citato, & illic aliorum expositorũ, quãuis rationem non adferant.

Primum argumentum. ¶ Et reuera hæc est longe verisimilior, imò si quę hactenus diximus vera sunt: est certè vera. Quare hæc sit. 4. propositio, vt supra posita est, 4. Propos. generaliter affirmetur. Sicq; quicunq; inuincibiliter ignorat mandatũ ecclesiæ sub censura excõmunicationis latum, nunq; in eam impingit, quãtuncunq; sciat factum esse aliàs illicitum. Probatur, quia (vt hoc decies repetamus) autoritas excommunicandi non est in ecclesia nisi in illum, qui ei non obedit, vt patet in euangelio: qui autẽ inuincibiliter ecclesiæ iussa ignorat nullatenus ei est inobediens, nec dicitur eã non audire, vt verbo euangelico vtamur, neq; eam offendit: nã qui canonem ignorat eius cõditorem minimè offendit: ergo cẽsura excommunicationis nõ implicatur. Vnde ad rationẽ Ratio. Scoti respondemus, aliud esse Deum nõ audire, atq; aliud non audire ecclesiam: qui ergo facit contra ius diuinum naturale, nõ audit Deũ: sed tamẽ propter hoc nemo excõmunicatur, quoadusq; sit non audiens ecclesiam id sub cẽsuram excommunicationis prohibentem: alioqui licèt culpa contra Deum committatur, nõ tamen contra ecclesiam.

Secũdum argument. ¶ Et arguitur contra Scotum. Si sua vera esset opinio, sequeretur, quòd si quis sacerdotẽ occideret: quem sciret esse hominem, ignoraret tamen inuincibiliter esse sacerdotem illa quæretur censura canonis, quod scit iure naturali interdictum: consequens tamen, licèt non definit, qui concedant: profectò est cõtra citatum canonem. Si verò. Secundò arguitur. Ignorantia facti & iuris hoc solo differunt, q cum plures sint qui teneãtur scire ius, nõ tam admittitur ignorantia inuincibilis auris, quam facti

Universidad de Deusto
Biblioteca

facti. Cæterũ profectò pariter excusant ignorantia iuris & factitius autẽ cõtra quod peccatum est vt habeat locum excõmunicatio, nõ est nisi ecclesiasticũ: ergo eius ignorãtia inuincibilis ab excommunicatione excusat. Sine distinctione nanque ait Innocentius cano. Proposuisti. 82. dist. q ignorantibus venia datur.

¶ Quare distinctio illa, quam Adrian. refert. scilicet, quòd quãdo iure sub censura excommunicationis prohibetur aliquid, quòd aliàs erat licitum, tunc ignorantia canonis excusat. Si tamẽ prohibetur, quod aliàs erat illicitum, vt percussio clerici, tunc ignorantia iuris non excusat à censura, nihil ad rem facit. Nam discrimen non est, nisi quòd dum adhibetur censura rei aliàs illicitæ, qui ignorat canonem, peccat nihilominus contra Deum, quod non contingit in secundo casu. Sed tamen quãtum ad censuram par est ratio vtrobique, vt ignorans excusetur.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò demum arguitur. Cùm pœnas, vt est in regulis iuris, sint potiùs restringendę, quàm ampliandę, est ò vtraq; opinio probabilitatem haberet, hæc nostra eligibilior est, ne absq; vrgente ratione homines asseramus crebris excõmunicationibus inuolui. Imò verò in citato capit. Vt animarũ. fundamentum hæc opinio habet, tametsi Adrianus in suam partem illud vertat. Arguit quippe sic. Pontifex in illo ca. admonens, q ignorantes non ligentur sententijs per statuta ordinariorum prolatis, ius aliquod nouum idemq; necessarium condere voluit: si autem ignorantia inuincibilis iuris summi Pontificis iure cõmuni cõtenti à pœna excommunicationis excusaret, non opus esset ius illud condere: quia à fortiori intelligeretur excusare ignorantia statuti: ergo mens pontificis fuit, q ignorantia statuti excusaret, nõ autem si censura esset de iure communi. Ad hoc autem negatur ius aliquod nouum illic Papã tulisse, imo fuit declaratio cõmunis iuris, cõtra quod ordinarij iudices credere possent ignorãtiam inuincibilem suorum statutorum non excusare: & ideo Pontifex declarando ius cõmune contrarium statuit.

Argumentũ

Solutio arg.

Secundũ argumentum ¶ Secundum argumẽtum sumit Adrianus ex can. Cùm illorum. de sententia excõmuni. vbi Papa quosdam reprehendens, qui propter manuum iniectionẽ in clericos excõmunicati, ordines susciperẽ non formidabant, distinguens ait, quòd si sciebãt se esse excõmunicatos, perpetuò ab ordinibus deponerẽtur. Si autẽ ignorabant vel factum, quia nõ erat delicti memores vel iuris, tunc ait cum illis posse dispensari. Quo verbo insinuatur fuisse excõmunicatos etiam ignorantes. Respondetur, quòd illic Papa non loquitur de ignorantia inuincibili, vt Adrianus putat, sed de vincibili, quę, non excusat. Idq; ex eo probatur, quòd indiscriminatim loquitur de ignorantia facti & iuris: & tamen de ignorãtia facti inuincibili nemo dubitat, neq; Adrianus neq; Scotus, quin excuset: cũ ergo cẽset illos excõmunicatos, manifestè loquitur de ignorantia vincibili. Et confirmatur, quia ignorantia illius solẽnissimi canonis. Si quis suadente. vix potest esse inuincibilis.

Soluitio.

Argumentũ

Aliter tertiò arguitur. Licet quis ignoret pœnam ciuilem: nempe, quòd homicida vel fur est reus mortis, nihilominus qui illa peccata committit, incurrit pœnam, & idem est de ecclesiastica irregularitatis cẽsura. Licet enim quis ignoret ius, quòd excommunicatus celebrans, vel bigamus est irregularis, nihilominus qui bigamus est, aut excommunicatus celebrat, incurrit illam censuram: ergo idem est de excommunicatione. Negatur consequentia: ad hoc enim semper habendus est oculus, quòd censuræ excommunicationis proprium est, & singulare, vt neminem nisi inobedientẽ, ac præuia monitione liget, vt ex euãgelio colligitur. Reliquæ verò pœnæ sequuntur naturam delicti, cui per legem decretæ sunt, licèt lex illa pœnalis ignoretur.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondet Sanct. Thom. quod quantitas culpæ non attenditur ex nocumento, sed ex voluntate contra charitatem: & ideò licèt pœna excõmunicationis sit maior, quàm damnum temporale, non tamen quàm voluntas nocendi proximo contra diuinum mandatum.

Solutio. 2. ¶ Secundum verò argumẽtum bene probat, quòd excõmunicatio nõ debet ferri pro quocunque peccato mortali, nisi sit graue: nihilominus pro inæqualibus etiam potest eadem pœna infligi. Suspenditur enim fur si furatur mille aureos, & si furatur centum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm excommunicatio iniustè lata nullius sit effectus.

ARticulo præcedenti, qui est de excommunicationis iustitia disputatus annexum est quærere, vtrùm excõmunicatio iniustæ lata vllius sit effectus. Et arguitur, quòd nullius sit: quoniam cùm per excommunicationem auxilij ecclesiasticis spiritualibus, quæ tanti sunt pretij,

Para negari

pretij, homo denudetur, nulla fert ratio vt per iniustam sententiam tam ingens damnum detur. Quod & authoritate Hieronymi fulcitur super Matthæ. cap. 18. vbi ait, quòd hoc sit de supercilio Pharisæorum, scilicet, æstimare esse ligatum, vel solutum, qui ligatur, vel soluitur iniustè.

Hier. cnym.

Pars affirmatiua. ¶ In contrariũ est verbũ Gregorij. 11. q. 3. Sẽtentia pastoris siue iusta, siue iniusta timenda est.

Decisio articuli. ¶ Documentum hoc Gregorij in causa fuit, vt doctores hanc disputarent quæstionem. Ad quam ideo per distinctionem quatuor conclusionibus respõdetur. Excommunicatio enim vt ait S. Thom. prædicta dist. 18. quæst. 2. dupliciter fit iniusta. Vno modo ex parte excõmunicantis, qui nõ sana mẽte, sed ex odio vel ira, sentẽtiam profert. Et de hoc est prima conclusio ab omnibus susceptа. Sententia excommunicationis, quæ nullo aliõ vitio polluitur quàm corrupta intentione iudicis, solida est, suumque sortitur effectum, quanuis iudex ille quoad Deum iniquus sit, & peccatum committat. Probatur, quia corruptio illa mentis iudicis non tollit, quin sententia seruet æquitatem iustitiæ, quæ inter homines est necessaria. Secundo modo potest esse iniusta ex parte ipsius excõmunicationis, vel quia causa nõ est iusta, vel quia iuris ordo fuit prętermissus.

Prima conclusio.

Ratio conclusionis.

Secunda cõclusio. ¶ Et de hoc est secunda conclusio binembris Si error ille vel in causa vel in ordine tantus est, vt sententiam anullet, nullum habet effectum, aut excõmunicationis vim: si verò sententiam non anullet, habet quidem effectum suum, sed nihilominus, qui absque iustitia excommunicatus est, debet humiliter obedire, cuius obedięntia cedet ei in meritum, & potest absolutionem vel ab excommunicante petere vel à superiore implorare: si autem id facere contemneret, nihil ducens in excommunicatione manere, mortaliter peccaret. Et hic est sensus verbi Gregorij. Tertio modo contingit sententiam ex parte excõmunicationis & excommunicantis esse debitam, licèt ex parte excommunicati, sit indebita: nempe, cũ quis pro falso crimine in iudicium defertur, & criminis reus idoneis testibus comprobatur.

Tertius modus. ¶ Et tunc est tertia conclusio Sanct. Thomæ. Si humiliter sustinet, humilitatis meritum excommunicationis damnum recompẽsat. Vbi insinuat, quòd sententia etiam tunc habet effectum. ¶ Conclusio istarum prima certissima est, neque vlla indiget discussione: quoniam vbi æquitas iustitiæ seruatur, peccatum proferentis sententiam nullatenus eam vitiat, quã quam illam profert pretio vel prece, & intentione quomodocunque nocendi.

Circa. 1. cõclusionem.

¶ Neque verò secunda est dubitabilis, si per singula mẽbra exponatur. Distinguunt enim iurisconsulti inter sententiam nullam & iniustam. Vnde Paludanus dist. 18. quæstio. 1. articu. 4. quinque enumerat modos, quibus sententia est nulla, licèt Sylvest. verb. Excommunica. 1. §. 1. in quindecim distribuat. Primus ex parte excõmunicantis si non sit legitimus iudex vel sit suspensus aut manifestè excõmunicatus vel si est delegatus & fines mandati excesserit, vt de restitutio. spoliatorũ cap. vltimo.

Circa secunda cõclusio.

1. modus ex cõclusione.

¶ Secundò ex parte excommunicati si legitimè in tempore appellauit, vt habetur de offic. delegat. capit. Cum contingat. & de sententia excommunicatio. Per tuas.

2. Modus.

¶ Tertiò ex parte excõmunicationis si continet errorem intolerabilem & manifestum cõtra ius diuinum, aut Pontificium. Vt si quis, vt suprà diximus, excõmunicaretur, aut pro re mimima, aut pro re fortè, quæ esset virtus, aut pro culpa, quam manifestum est non habere, vt si quis excommunicetur pro debito, quod omnibus est euidens persoluisse.

3. Modus.

¶ Et quartò est nulla ex causa tacita, licèt non sit expressa. Vt cùm manifestũ sit, vt dist. 18. probauimus cõfessos, mendicãtibus legitimè esse cõfessos, iudex in odiũ illius priuilegij excõicaret omnes, qui accederẽt ad eucharistiã, si non essent parochiali sacerdoti confessi.

4. Modus.

¶ Et quintò, quando prætermittitur ordo iuris, qui sic est de essentia sententiæ, vt prætermissus illam anullet, vt suprà dictum est, secundùm cap. Statuimus, & Constitutionem. de sententia excommunica. lib. 6. vbi præcipitur, quòd participantes cum excommunicatis nõ excommunicentur excommunicatione maiori ante monitionem canonicam, aliter excommunicatio non teneat. Sẽtentia ergo, quę aliquo istorum modorum nulla est, nõ habet causam vt timeatur, nec de illa loquitur Gregorius, quod in eius verbis aduotari potest: ait enim, sententiam pastoris esse timendam. Requiritur ergo vt sit pastoris scilicet, legitimi iudicis: & præterea vt sit sentẽtia, & tamen sententia nulla, non est sententia.

5. Modus.

Gregor.

¶ Sententia verò iniusta, quæ non proinde sit nulla, potest contingere primò ex defectu ordinis iuris, qui non est de essentia, vt si non precedat trina monitio, aut vna pro tribus cum legitimis interuallis, vt capitu. Sacro. de sententia excommunicationis, aut nõ proferatur in scriptis, vt capitu. Cùm medicinalis, eodem titulo. libro sexto. tunc enim licèt sit iniusta, est tamen validad.

¶ Secundò

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶Secũdo modo id contingit: quando reuera causa non fuit iusta, nihilominus sententia nõ continet manifestum & intolerabilẽ errorem, sed res est dubia, tunc enim non est ipso iure nulla. Et ideo licèt reus etiam consilio suorum aduocatorum iudicet causam nõ fuisse iustã, est nihilominus illi timenda. Quare debet se gerere tanquàm excõmunicatum in foro exteriori. Et si esset clericus & conficeraret, fieret irregularis. Et si sententię nõ parèret quouisq; appellaret, & recurreret ad alia beneficia iuris, peccaret mortaliter non parendo. Imò sententia tunc habet effectum priuandi orationibus & suffragijs ecclesiæ. Atq; hic est proprius casus, de quo loquitur Gregor. vbi ait sententiam pastoris etiam iniustam timendam.

3. Cõclusio. ¶Tertia verò conclusio est, quæ multò plus difficultatis secum adfert, & de qua inter doctores controuertatur: nempe dum iudex secundùm allegata & legitimè probata contra innocentem sententiam excommunicationis pronunciat, vtrùm scilicet eiusmodi sententia totum habeat suum effectum, ita vt excõmunicatus non solũ in foro exteriori debeat à sacris abstinere, verùm etiam sit suffragijs & cõmunibus orationibus ecclesiæ orbatus, an verò non habeat istiusmodi effectum. Alexander enim. 4. par. 81. membro. 2. Et Ricardus dist. in. 18. artic. 5. quæst. 5. Et post illos Syluest. verb. excommunicatio. 2. §. 2. & verbo Restitu. 9. §. 6. tenent quancunq; excommunicationis sententiam dũmodo à legitimo iudice proferatur, & intolerabilem errorem non contineat, habere suum effectum. Et intelligũt etiã quantum ad priuationem suffragiorum. Verum est tamen autores istos non exprimere hunc casum quãdo procedit ex falsa præsumptione legitimè probata. Arguitur autẽ quòd liget quantum ad omnem effectum. Eiusmodi sententia est legitima: hoc est, iuxta leges ecclesiæ prolata, atque adeò sic iusta, vt si iudex eã non proferret, peccaret, ergo ligat quãtum ad omnem ecclesiasticum effectum inter num & externum. Et ita videtur hìc insinuare S. Thom. dum ait, quòd tunc humilitatis meritum recompensat excommunicationis damnum, quasi verè sit excõmunicatio. Et Gratianus cano. Qui iustus, 11. quæst. 3. ait quòd qui iniustè excommunicatur, etsi non sit ligatus quoad Deum, sententiæ parère debet, ne superbia ligetur. Paluda. verò distinct. 18. quæst. 1. ambiguè loquitur: nam artic. 1. in quarta conclusione, ait, quod cùm ecclesia sciat se posse errare, videtur nolle aliquem lędere iniustè: & propterea non videtur excludere iniustè excommunicatos à participio suorum bonorum. Nihilominus artic. 3. dicit, quòd sententia iniusta si non sit nulla, licèt excommunicatus sit innocens, & per falsos testes condemnatus, est timenda, tum propter culpam: quia peccatum esset non illi obtemperare, tum propter pœnam, quia similiter qui eam non seruat, incurrit pœnam iuris, sicut si esset iusta. Itaq; eiusmodi excõmunicatus si celebraret, fieret irregularis. Durandus verò eadem distin. quæst. 4. licet prius dicat quòd innocẽs excõmunicatus importat damnum, nihilominus in solutione primi ait, q̃ licèt non participet suffragia intentione ecclesiæ, participat tamen ratione charitatis. Vbi insinuat, q̃ ecclesia priuat eum suis suffragijs, nihilominus ille gaudet illis, quod re vera non est sanè concessum: nam tunc ecclesia non haberet vigorem in sua sententia quantuncunq; legitima.

¶His tamen non obstantibus adhibetur hìc ad declarationem tertiæ conclusionis quarta. Ille, qui certus est se esse innocentem, quanuis secundùm allegata, & probata legitimè excõmunicetur, in rei veritate non est excommunicatus, neque suffragijs & orationibus communibus ecclesiæ priuatus. Conclusio est Caietani. 2. 2. quæstio. 70. articu. 4. ad secundum argumentũ, cũ quo Adria. in quolib. quæst. 6. vbi fusiùs hanc quæstionem diduxit, tandem consentit. Et re vera ratio præcipuè huic veritati suffragari videtur. Prudenter enim Caiet. ait, in pure moralibus theologos aliter vti nominibus iudicij, & sententiæ iustæ, & iniustæ, & aliter iurisconsultos. Theologi enim solam rei veritatem contemplantes, non distinguũt inter iudicium iniustum & nullum. Id quod D. Thom. ibidem expresè docet, dicens, iniustum iudicium non esse iudicium. Quare idem est iniustum & nullum. Sed quia iurisconsulti non tam ad rei veritatem, quàm ad præsumptionem iuris attendũt, distinguunt inter sententiam iniustam, & nullam, dicentes, q̃ potest esse iniusta, & nihilominus non esse nulla. Est tamen assertio hæc intelligenda de sententia, quæ per se est iniusta. Potest enim esse iniusta per se aut per accidens, quando procedit ex corrupto affectu iudicis: putà, ex odio, vel ira, vel prætermisso ordine iuris, qui non est de essentia. Et tunc non est simpliciter iniusta, & ideo ligat. Sed per se iniusta est ex parte causæ, quando scilicet, non interfuit æqua causa, sed vel iniqua, vel solùm præsumpta, vt quãdo innocens condẽnatur. Et quòd huiusmodi sit nulla probatur: quia iudicij, vt ait S. Thom. eadem. 2. 2. quæst. 60. arti. 1. est determinatio iusti,

Refutatur opinio.

S. Thom.

Gratia.

Paluda.

Durand.

Iurisconsultorũ distinctio.

Quarta cõclusio.

Caietanus

Adrianus.

S. Thom.

Sententia iniusta per accidens.

Sententia iniusta per se

Ratio.

iusti, sed iniusti, non est iudicij, & vbi non est æqua lex iusti, non est lex: quemadmodum iniquæ leges in genere non sunt leges. Colligitur ergo, quod excommunicatio iniusta ex parte causæ non est excommunicatio, atque adeo quantum est ex natura sui nec ligat nec est seruanda. ¶Secundò probatur. Ecclesia nõ habet maiorem vim ad lædendum homines in spiritualibus, quàm principes seculares in temporalibus: sed in foro ciuili sententia prolata secundùm allegata & probata contra innocentem in foro conscientiæ non tenet, sed potest ille condemnatus subterfugere, dummodo nec inferat vim ministris iustitiæ, & non soluere sd, ad quod condemnatus est: saltem si sine escandalo eximere se potest: ergo neque dum innocens excõmunicatur, vlla est in rei veritate excommunicatio: ecclesia enim non accepit potestatem lædendi in spiritualibus innocentem, imo illam multò min⁹ accepit, quàm princeps secularis in temporalibus, quod pretiosiora sunt spiritualia temporalibus. Quare non accepit potestatem excõmunicandi, nisi pro peccato, vt diximus, sed innocens nullum habet peccatum, licet præsumatur. ¶Accedit textus Augustini. 11. quæstio. 3. can. Illud plane. vbi ait. Illud plane non temerè dixerim, quod si fuerit aliquis fidelium anathematizatus iniustè, potius ei oberit qui facit, quàm qui patitur iniuriam. Fateor equidem Augustinum loqui in casu, quo iudex iniustus est: nam dicit, quòd ei oberit. Attamen est bonum argumentum, quòd si in iustitia iudicis nihil obest excõmunicato, neque iniustitia testium falsa testimonia dicentium ei oberit, licet iudex legitimè sententiam proferat. Et confirmatur per sententiam Hieron. y. can. Si quis. 24. quæst. 3. dicentis. Si quis non recto iudicio ab ecclesia repellatur, si nõ ita exit, vt mereretur exire, nihil læditur in eo, quòd non recto iudicio expulsus est: innocẽs autem non meruit excommunicari.

¶Adde & sententiam Gelasij cã. Cui est illata. 11. q. 3. vbi ait, q̃si sententia iusta nõ est, tãtò curare eam non debet cui illata est, quantò apud Deum, & eius ecclesiam neminem potest grauari iniqua sententia. Ait glossator illic loqui Gelasium particulariter de sententia illata à Dioscoro, & ideo, quia erat hæreticus, sententiam esse nullam. Sed tamen hæc glossa nulla est, quia Pontifex generaliter loquitur de sententia iniusta, & tamen illa, quæ fertur in innocentem, licet ex parte iudicis non sit iniusta, est tamen natura sua vana, quantum ad excommunicam attinet. Hinc fit, quòd talis ter excommunicatus, si est sacerdos, & celebrat, nullam irregularitatem, nec pœnam iuris incurrit in conscientias est que adeò ei licitum, vbicunque citra scandalum id facere valuerit, sacris se perinde ingerere, ac si non esset excõmunicatus.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Ratio. 4.

Ratio. 5.

Glossa.

¶Arguet tamen quis forsan in contrarium. Primum, quod tunc verbum Gregorij non habet locum: scilicet, quòd sententia iniusta sit timẽda, tum etiam, quod distinctio illa celebris inter sententiam nullam, & iniustam explodatur. Respondetur autem, quod iam verbum Gregorij expositũ est, illo casu intelligi, quando sententia nõ habet intolerabilem errorem, sed aliquale est dubium, & ambiguitas an sit iusta. Quare qui certus est se esse innocentem, non habet causam eandem timendi sententiã. Ad secundum respodetur, quòd hæc assertio non aduersatur distinctioni de iniusta, & nulla sententia: nam distinctio non intelligitur quantum ad rei veritatem in conscientia. Et ideo restrictè locuti sumus, quod sententia in innocentem lata ex natura sua non est timenda: quia est nulla, sed nihilominus ratione scandali est ei obtemperandum in foro exteriori. Nec verò solum ratione scandali, sed ratione etiam obedientiæ, quæ debetur prælato in foro exteriori. Nam tunc potest iudex eum reijcere ab ecclesia, cui si resistat, peccaret mortaliter. Si tamen peregrè proficisceretur vbi nõ posset venire in notitiam iudicis, neq; eorum qui audierunt sententiam, potest se tutò tanquam non excommunicatum gerere. Idem fere est de sententia iniusta, quæ scilicet, non cõtinet intolerabilem errorem. Si enim re vera non habuit causam iustam, nulla est in rei veritate, nec ligat in conscientia, sed tamen quia priuato homini non incumbit iudicare sit iusta nec ne, parendum est ei donec procuretur remedium iuris. Et ideo non dicitur nulla, sed reuocanda. Et fortasse Gratianus vbi suprà citatus est, nihil aliud vult; quàm quod sit eius foro exteriori parendum. Et hoc forsan duntaxat est, quod dicit S. Thom. sed quia illud grauamen exterius est aliquod damnum, ait, illud per meritum obedientiæ recompensari.

Argum. 1. membro.

Solutio.

Solutio. 2.

S. Thom.

¶Et per hoc patet solutio argumenti in capite quæstionis propositi. Si enim sententia solùm est nulla ex defectu ordinis iuris, qui non est de essentia, dummodo causam habeat iustam, argumentum non concludit non habere effectum. Si vero sit iniusta ex parte causæ, vt ex posito est, concludit carere effectu in rei veritate, sed nihilominus est timenda, & obseruanda, & ad euitandum scandalum proter

Solutio arg.

Universidad de Deusto
Biblioteca

obedientiam, quæ in foro exteriori præfectis debetur.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm liceat cum excommunicato in externis, corporalibusq; actionibus communicare.

QVia dictum est, excommunicatos excludi à fidelium cœtu, quæritur, vtrùm liceat cum illis in exterioribus, & corporalibus communicare. Et arguitur à parte affirmatiua. Potestas clauium, per quam excommunicatio fit, est spiritualis: ergo non extenditur ad arcendum hominem à contubernio, & commercio humano exteriori, quod iure naturę, & gentium commune est omnibus hominibus, sed duntaxat ad priuandũ bonis spiritualibus, quæ sunt Christianis particularia.

Pars affirmatiua ar.1.

2. Argumẽt. ¶ Secundò. Quod pro charitate institutũ est, vt in lib. de præcepto. autor est Bernardus, cõtra charitatẽ militare nõ debet: sunt autẽ multæ necessitudines inter homines, quas etiã erga inimicos vinculo charitatis exercere debemus, vt visitare infirmos, cõsolari tristes, docere indoctos &c. quæ sine cõuersatione exercerí nõ possũt: ergo si excõmunicati nostra ope indigeant, possumus cum illis conuersari.

Pars negatiua. ¶ In contrarium autem est, quod Ioan. in. 2. canon. præcipit, quod deuiantibus à doctrina Christiana, nec Aue dicamus. & Pau. 1. Cor. 5. quòd cũ illis, qui corruptis sunt moribus, nec cibum sumamus.

Decisio art. 2. Cõclusio. Cõcil. Cõst. ¶ In ista quæstione multæ sunt extricandæ particulæ. Quas quinque conclusionibus cõprehendemus, Et prima, quæ omnium sit fundamentum, est constitutio concilij Constan. Nullos tenemur euitare excommunicatos, nisi sint altero duorũ modorum excõmunicati: scilicet, vel nominatim, vel quia percussores sunt clericorum adeò notorij, vt factum non possit aliqua tergiuersatione celari. Id enim fuit salubriter in dicta synodo ad sedandas timoratas conscientias, & ad adimẽdos scrupulos salubriter cõstitutum. Nam cùm aliter excommunicati non sint manifesti, multi inserperent scrupuli inter homines, vtrùm illi, cùm quibus conuersantur, sint excommunicati.

Tenor decreti cõcilij Cõstãtiens. ¶ Tenor autem decreti, quod D. Antonius. 3. par. titu. 25. c. 2. refert, est huiusmodi. In super ad euitandum scandala & multa pericula, quæ conscientijs timoratis cõtingere possunt Christi fidelibus, tenore presentium misericorditer indulgemus, quòd nemo deinceps à communione alicuius in sacramentorum administratione, vel receptione, aut alijs quibuscunq; diuinis vel extra prætextu cuiuscunque sententiæ, aut censuræ ecclesiasticæ à iure, vel ab homine generaliter promulgatæ teneatur abstinere, vel aliquem vitare: aut interdictum ecclesiasticum obseruare, nisi sententia, aut censura huiusmodi fuerit in vel contra personam (intellige nominatam) vel contra collegium, vel vniuersitatem, ecclesiam vel locum certum, vel certam terram (intellige quantum ad interdictum, nam vniuersitas, vt statim dicemus, non potest excommunicari à iudice publicata, & denũciata specialiter, & expresse) Loquitur de interdicto: excõmunicatio. n. potest ferri à iure, sed interdictum nominato loco aut persona non nisi per sententiam iudicis.) Constitutionibus apostolicis, & alijs in contrarium facientibus non obstantibus quibuscunq;. Et sequitur exceptio. Saluo si quem pro sacrilega manuum iniectione in clericum sententiam latam à canone adeò notoriè constiterit incurrisse, quòd factum nõ possit aliqua tergiuersatione celari, nec aliquo suffragio excusari: nam à communione illius, licèt denunciatus nõ fuerit, volumus abstineri iuxta canonicas sanctiones. Requiritur ergo ad euitãdum excommunicatum, quod sit ipsa persona, quæ excõmunicatur, nominata, vel manifestus percussor clerici. Hanc constitutionem iam suprà d. 1. q. 5. ar. 6. explicuimus. Refert enim Adria. q. 3. de clauibus. & Syl. verb. Excom. 5. §. 9. postmodũ cõci. Basiliẽ. ampliorem fecisse exceptionem: nempe, vt teneremur vitare omnes notorie excommunicatos quacunq; de causa essent excommunicati. Et illi literæ Basilienſi ait Sylu. standum esse. In quam sententiã citat Panor. in cle. 2. de sen. ex com. & Feli. in. c. Rodulphi. de rescript. Illam aũt exceptionem sunt qui repellere velint, eo quòd Basilienſe conciliũ fuit schismaticũ, & Itali illud susceperint. Quocirca, vt ibidem ait Adria. quia de illius autoritate plures dubitant, & communiter ei pondus autoritatis non defertur, possumus stare cõcilio Constant. Imò licèt illa constitutio facta fuisset ante schisma, postea tamen in concilio Florenti. sub Martino. 5. omnia fuerunt decreta secundùm tenorem concilij Constant. Et ideo iam more, & vsu ecclesię receptissimum est, vt non euitemus, nisi duas illas excommunicatorum species, quas prædictum concilium iussit. Et idem tenet Caiet. in summa, ver. Excommunicatio.

Exceptio.

Adrian. & Syluest. Cõci. Basil.

Cõci. Cõst.

Cõc. Floré.

Caietan.

Sub nomine proprio.

Sylueſt.

Nota illationem.

nicatio. c. De excõmunicatione minori. & ita absq; vllo metu tenendum est. Quocirca, & si sciuerim aliquem esse occultum excommunicatum non nominatum, non teneor illum euitare. Neq; si scirem esse hæreticum, donec sit cõdemnatus de hæresi: eo enim quod quis de hæresi codemnatur, censetur nominatim excommunicatus. Item non est necessarium, vt sub nomine proprio excõmunicetur, satis enim est, q̃ excõmunicetur sub nomine officij. Dum enim prætor Salmantinus excõmunicatur, teneor illum euitare. Nec solùm cum alijs excõmunicatis cõmunicare licet extra sacra, verum etiam in sacris, & sacramẽta ab illis suscipere. ¶ Aut verò illic Syluest. q̃ hoc intelligitur, quãdo ipsi sunt parati conferre, alioqui nõ licet nobis illos ad id inuitare: quia esset eos inuitare ad peccatum. Nihilominus, vt loco citato monstrauimus, licet eos inuitare, imo cusu, quo aliàs tenentur, licet eos cõpellere: parochianus enim potest suum plebanum excõmunicatum cogere, vt suam confessionem audiat, & eucharistiã administret, & pariter qui est in articulo mortis. Vnde illic intutulimus sacerdotes ipsos generaliter excõmunicatos dum inuitantur nõ peccare sacramenta administrando: alioqui non satis consultum fuisset conscientijs populi: nã si sacerdos peccaret, tenetur se subtrahere aliorum communioni, atq; adeò neq; subditi possent illos cõpellere, neq; alij tutò illos inuitare. Quare q̃ non peccent, nõ est illis indultũ in fauorem ipsorum quia cõcilium dicit nolle excommunicatis in aliquo suffragari, sed in fauorem populi. Atq; inde subsequitur, q̃ nemini excommunicatorum, quomodocunq; sit excommunicatus quãuis generaliter, & occultus concessa est per eãdem constitutionem licentia cõmunicandi cũ alijs sacris. Quare non possunt interesse missãrum sacrificijs, aut reliquis diuinis officijs: quia in hoc alij nõ excõmunicati non indigẽt suis officijs, & obsequijs. Possunt autem non excõmunicati etiam in diuinis cõmunicare cũ illis interessendo sacris, imò sacerdos celebrare coram illis, & extra sacra in alijs externis actibus quia hæc non in fauorem excõmunicatorũ, synodus illis cõcessit. Itaq; dum fulminata est sententia excõmunicationis in eum, quicunq; fuerit, qui furtum fecit, aut incendium, si non restituerit, & ego certo scio Petrum esse illum non teneor illum euitare neq; in sacramentis, neq; in sacrificijs, imò possum coram illo celebrare. Quin vero si lata fuerit censura in incendiarios, vel cõcubinarios generaliter nõ nominatis personis, licèt aliqui sint publici incendiarij vel concubinarij, tamen nemo tenetur illos vitare, Atq; hoc est tanquàm tutum fundamentum hic subijciendum ad diluẽdam nubium dẽsitatem quam Summistę, & illi, quos citant autores de isto participio cum excommunicatis, vt est videre apud Syluest. ver. Excommunicatio, per totũ: distinguũt enim de illis, qui sunt occulte, vel publice excommunicati: nempe, quòd non tenemur euitare occultos, sed publicos, cum tamen omnia illa solùm habuerint verum ante cõcilium Cõstan. post. illud nanq; non tenemur euitare nisi illas duas excommunicatorum species.

Fundamẽtũ

Solutio. ¶ Quòd si arguas. Si illi extra sacramenta nõ possunt communicare nobiscum in diuinis officijs, fit, vt nec nos cũm illis, aliàs cooperamur illorum crimini. Negatur consequentia: quia cùm nos vtamur iure nostro, nullatenus eorũ delicti causa sumus.

Argu. aliud.

¶ Vnum autem arguimẽ. posset incautum decipere: cùm enim concilium concedat, vt possimus cũm excommunicatis communicare tã in administratione, quàm in receptione sacramentorum, apparet inde consequi, quod non solùm possimus ab excommunicatis recipere sacramentum, verùm etiam illis administrare: consequens tamen est falsum, quia illa concessio non est facta in eorum fauorem, & ideo illi peccant recipiendo, imò non verè à peccatis absoluerentur, atq; adeo qui sciret aliquem esse excommunicatum peccaret illi dando. Negatur ergo consequentia. Haud. n. licet vt excommunicato sacramentum præbeamus, nõ ex eo, quod nõ liceat cum illo communicare, sed quia tenemur iure diuino vitare peccatum proximi quantum possumus: & ille excõmunicatus est à participatione sacramentorum exclusus, & concilium non concessit, nisi quãtum potuit. Vnde cùm nõ liberauerit eos qui generaliter sunt, & occulti excommunicati ab excommunicatione, subsequenter, nec potuit facere, quod non esset eis peccatum recipere sacramentum. Ex quo sequitur, quod si excommunicatus habet aliàs ius compellendi sacerdotem: nempe, quia est parochianus eius & occulte excommunicatus, petit autem eucharistiam in publico, tenetur illi ministrare, secuti, & occulto peccatori. vt d. 12. q. 1. ar. 6. monstrauimus. Secùs si occultè petat. Attamen sacramentum pœnitentiæ quomodocunq; sit excommunicatus, & quomodocunque petat, nõ potest ei exhiberi, quia absolutio nulla esset. ¶ Postremum autem argumentum contra eandem constitutionem existit, quod concilium id cõcedere nequiuerit: nam videtur iure

Dilutio.

Vltimũ arg.

Universidad de Deusto
Biblioteca

diuino excommunicatis prohibitũ cum alijs communicare, saltem hæreticis, qui iure diuino videntur esse excommunicati, vt ait Almain distin. 18. quæst. 1. Ad hoc autem art. 1. Solutio arg. responsum est, nullum peccatum iure diuino esse excommunicationi subiectũ sub illa forma, qua vtitur ecclesia. Iusit enim Paulus hæreticum hominem euitare, sed tamẽ, quod vel illo modo sit euitandus, non est lex, nisi ecclesiastica, quam ideo ecclesia potest recto iudicio variare. ¶ Secunda conclusio. Cùm prædictis duobus excommunicatorum generibus 2. Cõclusio. in concilio expressis peccatum est, nisi in casibus iure concessis, communicare, & illi quoq; peccant, imo magis, cùm alijs in actibus prohibitis communicando. Cõclusio est clara: nã excommunicatum priuare à cõmunione, est ei præcipere ne cum alijs communicet, ac subinde alijs ne cum illo participẽt: quare tã ipse, quàm alij inobidientes sunt inuicem conuersando. Quãuis cæteris paribus grauius peccet excommunicatus, qui causam dedit excũmunicationi, & à cõmunione exclusus est, quàm alij, qui solùm in odium excommunicati excluduntur ab eius cõsortio: Et sunt decreta. Fabiani can. Sicut. & Callisti, & Isidori in duo- Statutũ apostolorum. bus subsequentibus. 11. quæst. 3. Imo additur inibi statutum esse apostolorum, vt cùm excommunicatis non sit cõmunicãdum. Quod fortè dixerũt propter verbum Apostoli. Hæreticum hominem post vnam, & secundam correctionem deuita. ¶ Vtrùm verò hoc peDubiũ optimum. catum semper sit mortale, est dubium: nã quidam, vt ait S. Tho. dist. 18. q. 2. art. 4. dixerunt in vniuersum semper esse mortale: quia est cõtra præceptum ecclesiæ. At verò cum neque contra præcepta diuina semper committatur peccatum mortale, vt patet in mendacio iocoso, quod non proprie dicitur cõtra, sed præter, fit vt neq; semper violator præcepti ecclesiæ Cõicare eũ excõmunicatis non semper est mortale. mortaliter delinquat. Vnde S. Th. cui omnes theologi consentiunt, & sapientiores iurisconsulti, tenẽt, q communicare cum excommunicatis non semper est mortale. Hoc ergo æstimari debet ex quantitate materiæ, sit ne grauis an leuis. ¶ Primum enim nulla est prohibitio communicandi cum excommunicato ex cõmunicatione minori. Ob idq; fertur, q excommunicatio non transit in tertiã personã. Quòd est dicere si ego, quia communicaui cũ excommunicato, peccaui, & sum excommunicatus excommunicatione minori, non ideo qui mecum communicant, vel peccant, vel excommunicati sunt. ¶ Ad intellectum autẽ participationis excommunicati excommunicatione maiore præsupponendi prius sunt eiusdem excommunicationis maioris effectus. Ex cõmunicatus enim, tam excommunicatione minori quàm maiori, quãuis sit occultè, & generaliter excommunicatus, priuatur susceptione sacramẽtorum, atq; adeo cunctì peccatum mortale committunt suscipiendo sacramenta quia susceptio sacramentorum est res grauis, & prohibita, tametsi grauiùs peccet excõmunicatus excommunicatione maiori. Erat autẽ olim omnis sic excommunicatus maiori excommunicatione priuatus etiam administratione sacramentorum, nunc autẽ non nisi nominatim excommunicatus, & manifestus per cussor clericorum, qui ideo si sacramenta ministrent, mortaliter delinquunt, & si sunt sacerdotes & celebrãt fiunt irregulares, Imo eandẽ incurrunt pœnam omnes cuiuscq; generis excommunicati celebrantes, aut sacros ordines suscipiẽtes. ¶ Item excommunicatus, excommunicatione maiori eligẽdi muncre priuatus est, tam actiuè quã passiuè: quare si eligat, vel electus sit, lectio est nulla, vt habetur de consuetudine cap. Cùm dilectus. Quocirca in vtroque peccat mortaliter. Nec potest beneficium recipere, nec conferre, nec actum iuridicũ exercere siue secularis fuerit iudex, siue ecclesiasticus: quare si illa tanq; iudex exerceat, peccat mortaliter: quia graue officium vsurpat, & dãnum dat litigantibus, eisq; iniuriam infert. Et fortè de expensis, quas sua causa litigator incassum dispendit, tenetur ei. Hæc patẽt. 24. q. 1. can. Audiuimus. & de cõsec. præben. c. Tanta. Nec potest accusare, aut testis esse in iudicio. Hoc tamen non esset peccatum mortale, si verum perhiberet testimonium, quia nemini videtur iniuriã irrogare, sed solùm esset inobedictia venialis: sicut nec est peccatum petere, aut reddere coniugale debitum, vt bene ait Caie. verb. Excommunicatio. circa finem. magis quàm petere pecuniam à debitore, aut ecditori solueret quanuis debitor excipere possit contra creditorem allegando excommunicationem: quia excõmunicatus nõ potest stare in iudicio tanq; actor, sed conueniri tanq; reus, vt. c. Intelleximus. de iudicijs. cauetur. ¶ Præterea priuantur excõmunicati excommunicatione maiori cõmercio fidelium exteriori, quod illo versiculo citato continetur, Os, orare. vale, communio, mensa negatur. Quod si arguas ei uilem hanc communicationem, & cõuictum esse de iure naturę omnibus gentibus commune, ac proinde nõ posse ecclesiam homines huiusmodi vrbanitate priuare. Negatur consequẽtia: quia etiam in illis potest suos subditos punire

Nota.

Excõicati olim quo priuabantur.

Excõicatus celebrãs fit irregularis.

Regula bimembris.

Quibus priuatur excõmunicatus.

Caietan.

Versiculus.

Argumẽt.

Solutio.

punire, sicut in bonis fortunæ.

Argu. aliud. ¶ Sed iterum arguitur. Magis sunt à nobis elõgati ethnici quàm excommunicati: sed cùm gentilibus licet communicare: ergo & cum excommunicatis. Præsertim, quòd Christus non amplius de excommunicatis dixit, q̃ quod essent nobis sicut ethnici. Respondetur autem, q̃ forsan aliusit Christus ad ethnicos respectu Iudæorum, qui prohibiti erant cum eis communicare. Secundò respondet S. Th. quòd de ijs, qui foris sunt, ecclesia non curat: quia non propriè dicuntur rebelles ecclesiæ. Suos autẽ subditos cunctanter punit, vt in eorum odiũ alij non communicent cum illis. ¶ In hoc ergo participio cum excommunicatis, vt excusentur tam multæ distinctiones occultorum, & publicorum, solus referendus est oculus ad fundamentum præiactum ex concilio Const. Vnde eliciatur bimembris regula, quòd excommunicati excommunicatione maiori in vniuersum cuiuscunq; generis tenentur se subtrahere à communione aliorum in rebus diuinis, præterq̃ in collatione sacramentorum, in quibus alij opus habent eorum officio. Alij verò in nullo tenentur se subtrahere ab eorũ cõmuniõe scilicet, neq; in sacramentis, neq; in officijs diuinis, neq; in rebus exterioribus: quia cõcilium nihil eis in eorum fauorem concesit, sed in fauorem non excommunicatorum.

Circa orationem. 2. Part. ¶ Hoc supposito, vt ab oratione incipiamus. Primum, vt suprà diximus, nullus ministrorũ ecclesiæ in orationibus communibus potest orare pro excommunicatis maiori excõmunicatione cuiuscunq; generis sint, atq; id facere esset peccatum mortale: quia est res grauis, & concilium Cõstantiense in hac parte nihil eis concesit.

Circa cõuersationem in sacris. ¶ Sed quantum ad conuersationem cum illis in sacris distinguẽdum est, vt diximus. Si enim non sint ex illis duabus speciebus in concilio Constant. nominatis generaliter possumus cum illis communicare siue in sacris, siue extra, nec opus est alia distinctione. Si verò sint ex illis, habent locum ista quinque in quibus non possumus cum illis communicare. Quare nõ possumus coram ipsis missas, aut diuina officia celebrare, neq; eorum audire sacra, neq; alternatim cum illis recitare soluendo horas ecclesiæ. Et quodcunq; istorum esset peccatum mortale, vt patet. c. Nuper. de sentent. excommu. & ca. Sacris. de his quæ vi met ve. cau. fiunt. ¶ Sed vtrùm possimus simul interesse officijs diuinis, vt si non excommunicatus audiat sacra, & videat intrare excõmunicatũ ex illis duabus speciebus, teneatur exire. Ad hoc Durãdus. d. 18. q. 5. ait licet nõ consuleret, vt quis cùm excõmunicato simul audiret sacra, nihilominus non videtur ei hoc esse prohibitum: quia communicari in diuinis non est, nisi, vel missam dicere, vel audire ab illo, vel simul Psalmum canere cùm illo: tamen quòd vni intersint missæ non est secum communicare, sed cum sacerdote. ¶ Nihilominus indubiè omnes fatentur hanc esse communionem prohibitam, vt Palu. q. 6. & Sylues. verb. Excõmunicatio. 5. & Caieta. eod. ver. circa fi. Tria ergo prohibentur. s. ab illis audire, illisq; dicere sacra: & cum illis interesse sacris. At verò, vt ait Inno. super ca. Nuper. de sen. excom. & vbi suprà Caiet. quòd excommunicatus, & non excommunicatus sint in vna ecclesia, nõ sufficit, vt dicãtur communicare. Sic enim dum ego audio missam excommunicatus est in ecclesia non gratia audiẽdi sacrum, sed suam exercendo artem, vel in angulo sedens, imò licèt ego in vna capella missam audiam, & excommunicatus in alia, non communico cùm illo. Quin verò si ambo priuatim, & quando officia nõ celebrãtur, seorsum oramus, nõ communicamus: nam ingressus ecclesiæ ad orandum non est excommunicatis prohibitus, licèt aliqui Summistę gratis contrarium dicãt. Neq; si clericus excommunicatus extra officiorum tempus in ecclesia solus suas horas canonicas persolueret, causam video cur peccaret. ¶ Hic autem interroget quis fortè, quid si dum sacerdos celebrat huiusmodi excommunicatus ingrederetur ecclesiam faciendũ esset? Respondetur cessandum esse quousq; exeat, quod si exire noluerit, expellatur, siue scandalo tamen, & percussione. Si autem id fieri non potuerit, & canon non fuerit inceptus, cessandum omnino. Imò forsan, vt Inno. insinuat super cap. Nuper. nisi cõsecratio incepta fuerit, cessandum est, quia illic incipit sacrificium. Facta autem consecratione necesse est, vsque ad sumptionem procedere: quia strictius præceptum est integritatis sacramenti, quàm excõmunicatos excludere. ¶ Prædicatio autem, vt habetur cã. Episcopus. de consecr. d. 1. & lectio quantuncunq; sit theologiæ, fieri potest corã excommunicato. Quare & doctor respondere potest discipulo excommunicato interrogãti circa lectionem. Ipsi autem excommunicãti eosdem actus solenniter exercere non valent in publico, saltẽ si sint ex illis duabus excommunicatorum speciebus expressis in concilio Constan. Nam si sint occulti, & generaliter excommunicati, nullum est peccatum eorum interesse cõcionibus & lectionibus. Neq; ipsi peccarent mortaliter saltem dum ex offi-

Innoc. & Caiet.

Dubium.

Innocen.

Excommunicatus potest audire concionem.

Excommunicatus non potest cõcionari.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cõtactio in mutuo colloquio.

cio eis eiusmodi munera incumbunt. ¶Interdicitur deinde ibidem est, ne oris munere cũ illis duabus excommunicatorum speciebus, præter quàm in casibus à iure concessis, de quibus statim videbimus, cõmunicemus: nempe, ne osculum pacis eis porrigamus, aut eos amplexemur, aut alia pacis indicia eis ostendamus, nec colloquium aliquod cum illis incamus, siue per verba in præsentia, siue per literas, aut per nũtium in absentia. ¶Interdicitur & Aue: videlicet, quia nec eos salutare licet, nec si nos salutent, resalutare. Addunt aliqui, nec caput eis detegere, nec assurgere, qa omnia illa sunt salutationis indicia. Tamen cùm pœnæ non sint ampliandæ, sed restringendæ, & nomine salutationis solum verbum, vel literæ in rigore intelligantur, fortasse alia vrbanitatis indicia non prohibentur, quanuis scrupulo non careat. Possumus tamen eis dicere. Dominus te illuminet, aut te convertat. ¶Inhibetur præterea & communio, primùm in sacramentis, deinde in alijs commercijs, & contractibus.

Saluatio, aut resalutatio prohibetur.

Nota. Cõmunio in sacramentis

¶Postremò denique, & mensa communis negatur. Haud enim cum eis licèt in eadem mensa edere, aut bibere. Si autem in eadem camera non excõmunicatus in vna mẽsa comedat, & non excommunicatus in alia, non est cum cõmunicare. Hæc igitur omnia cum illis tantùm duabus speciebus intelliguntur expressis in cõcilio Constantiensi.

¶Veruntamẽ eiusmodi communiones in actibus externis non sunt peccata mortalia, sed venialia: quia nõ fiunt in re graui, ideo nõ censetur ecclesia illas cum tanto rigore inhibere, vt loco citato, autor est Sanctus Thom. & cum ipso oũnes. ¶Quò ergo colligamus quãdo participium cum excommunicatis sit venniale peccatum, & quando mortale, subiungitur tertia conclusio. In quatuor casibus communicare cum excommunicatis peccatum est mortale, præter quos in nullo alio est nisi veniale. ¶Primus est, cùm participatur cum excommunicato in crimine criminoso: nempe in eo crimine, pro quo lata est excommunicatio, vt patet. c. Nuper. de senten. excommu. Et hoc intelligitur non solùm de illis duabus speciebus expressis in concil. Constantien. sed de quocunque crimine quomodolibet excommunicationi subiecto. Videlicet, si quis excõmunicatus est propter adulterium, quia detinebat adulteram, quousque illam abijciat, qui cunque fauore, aut auxilio, aut consilio eum iuuerit, ne eam expellat, in eodem crimine peccat, licèt autem in alio crimine participet cum illo, non peccat cõtra excommunicationem.

3. Cõclusio.

1. Casus.

Adultera verò, vt habetur cap. Si concubinæ. de sentent. excommunic. pariter peccat contra excommunicationem, nisi persuaserit ei, ne se relinquat. ¶Secundò, si participet in diuinis, vt suprà expositum est, & autoritate capituli, Nuper confirmatum. Quod intelligitur cum illis duabus speciebus concilij Constant. ¶Tertius Casus est secundũ S. Thom. loco citato, &. c. Si celebret. de cle. exc. quando communicatio illa sit in contemptum ecclesiæ. At qui Durand. loco citato ait contemptum sub esse, quando quis ita crebrò cum excommunicato communicat, acsi non esset excommunicatus. Huius tamen rationem non video, post quàm communicatio non est prohibita, nisi sub ratione veniali. Nunquam ergo in hac re est contemptus, nisi quando quis pro nihilo prorsus excõmunicationem duceret, & ecclesiæ authoritatem in hac parte

Casus. 2.

Casus. 3.

Durand.

¶Alios casus multiplicant Summistæ, vt Syl. verb. Excommun. 5. sed certe sine solido fundamento. Quare non sunt, nisi isti tres, & præterea quartus: quando est lata sententia excõmunicationis maioris in participantes: tunc eũ est peccatũ mortale. Quoniã vt suprà dictum est, quodcunq; præceptum sub commination excommunicationis maioris ponitur, insinuat obligationem sub reatu mortali. Sed est tamen admonandũ, quòd eiusmodi excommunicatio in participantes ferri non potest, nisi explicentur illi excommunicati subcertis nominibus, cum quibus participiũ prohibetur. Si enim iudex sic diceret, Præcipimus sub cẽsura excommunicationis maioris, vt nemo communicet cum excommunicatis huius ciuitatis, sententia esset nulla, quanuis exprimeret, cum illis, qui sunt nominatim excommunicati, vel manifesti percussores clericorũ, quos aliàs teneremur vitare. Esset eñ hoc confusionem parere, & laqueos timoratis conscientijs obtendere. Sed debet esse forma censuræ, vt nemo participet cùm Petro, aut Paulo excommunicato, vel saltem nominare eos de officio, aut alia qualitate manifesta. s. vt nemo participet cum prætore: sed si diceret, cũ omnibus ministris iustitiæ, adhuc sententia esset illicita, qa vix ministri iustitiæ noti esse possunt. Secus si diceret cùm senatoribus, aut scribis, cæsur quo eorum numerus certus est, idemq; notissimus. Et præterea, vt talis sententia sit legitima, debet præcedere canonica admonitio, aliter nulla est, vt in capit. suprà citato. Statutum. de senten. excomm. in. 6. habetur.

Casus. 4.

Excõmunicatio in participãtes ferri debet expressis excõmunicatorũ nominibus.

Canonica monitio debet præcedere.

¶Quarta cõclusio. Ex participatione cum excommunicatis contrahitur quandoq; excommunicatio maior, quãdoq; minor. Maior quidem in tribus casibus, scilicet, quando quis cõmunicat cum excommunicato incrimine criminoso tempore, in illo, pro quo lata est excõmunicatio, vt patet in citato. c. Nuper. de sen. excom. Secundò, si quis communicet cum excommunicato nominatim à summo Pontifice in officijs ecclesiæ: vt patet. c. Significasti. eod. tit. Nam planè intelligit illic Papa contra hi excommunicationem maiorem: sanè cùm dicat pro beneficio absolutionis ad apostolicam sedem esse recurrendum. Idem colligitur ex. c. Sacris. de his quę vi met. cau. Tertiò postquàm pronunciata est sententia excommunicationis in omnes participãtes. Ex nulla verò alia participatione prohibita cum excommunicatis contrahitur, nisi excommunicatio minor: quia talis participatio non est, nisi venialè peccatum. Vnde quod in can. Excommunicatos. & in proximo. Cum excommunicato, dicitur: videlicet, participantem cum excommunicatis simili excommunicationi subiacere, intelligendum est primum, si communicauerit cùm illis duabus speciebus concil. Const. Deinde simili, nõ æquali, sed q̃ subiacebit etiã excommunicationi: putà, minori.

4. Cõclusio.

5. Cõclusio.

¶Quinta conclusio. Quinque sunt casus, in quibus licet sine peccato cum excommunicatis communicare, qui his versibus continẽtur. Vtile, lex, humile, res ignorata, necesse. Hæc anathema faciunt, ne possit obesse, Vtile: hoc est, propter propriam vtilitatẽ: quia licet vnicuiq; quod sibi debetur ab excommunicato petere & exigere, & eũ in iudicio cõuenire, vt in. c. Intelleximus. de iudicijs. citatum est. Item propter vtilitatem ipsius excommunicati: licet enim ei consulere, & persuadere, vt se à censura explicet, vt ca. Cum excommunicato. 11. q. 3. Et quanquàm aliqua verba inter misceantur vrbana ad captandam eius beneuolẽtiam, nullum est periculum.

Verficuli. 2. Casus.

Casus. 2.

¶Secunda causa est lex matrimonij, quia quãuis alter coniugum sit excommunicatus, licet alteri communicare, & debita petere, & reddere, nisi forsan excõmunicatio lata esset in causa matrimonij: quia lis esset, an sit legitimè contractum. Tertiò humile. s. propter subiectionẽ. Quare filij, serui, & familiares possũt cũ parente, & hero excommunicato, & cum hera communicare, vt can. Quoniam multos. 11. q. 3. à Grego. prouidentes decretum est, & rustici etiam seruientes. Et eadem ratione pater potest communicare cum filijs excõmunicatis, quos habet domi: nam si emancipati sunt, non licèt cum eis participare, vt ait S. Tho. d. 18. q. 2. ar. 4. & cum excõicatis seruis, in ijs saltem officijs, quæ sibi debentur. Et idem cẽsetur de subditis in religionibus respectu prælatorum: tametsi hoc Ricardus & Paludanus gratis negent.

¶Quartò: & ignorantia excusat, vt si qui ignorat alium esse excõmunicatum, vt eod. can. Quoniam multos. habetur.

Casus. 4.

¶Et similiter necessitas, quæ legem nõ habet. Quare eod. can. prouidetur, vt peregrinus, qui non potest aliunde, possit ab excommunicatis necessaria emere. Sit hoc verum est, siue necessitas sit ex parte excommunicati, siue ex parte alterius: quia debemus in necessitate excommunicati ei succurrere, & in nostra possumus ad eum recurrere. Vnde cap. voluntate. de senten. excom. conceditur prædicatoribus, vt ualeant ab excommunicatis eleemosynas postulare. Papa verò, quia communicare cum excommunicatis solùm est iure positiuo vetitum, in quo ideo ipse dispensare potest, eo ipso quòd loquatur, vel communicet cum excommunicato censetur dispensare in lege: & ideo nunquàm in huiusmodi conuersatione peccat. Secùs de alijs inferioribꝰ prælatis, quia nemo eorum dispensare potest, vt cum excõmunicato communicare liceat, quare ipsi peccant cum illis communicando.

Casus. 5.

¶Dubium tandem hic præcipuum restat, vtrùm metus mortis hominem excuset, vt citra peccatum liceat cum quocunq; excommunicato communicare. Et causa dubitandi est, q videtur Innocen. cap. Sacris. de ijs quæ vi met. cau. fiunt. partem negatiuam definire: videlicet, quòd pro nullo metu debet quis cum excõmunicatis cõmunicare, quia pro nullo metu debet quis peccatũ mortale incurrere. Sed ex altera parte facit; quòd necessitas, vt modo dicebamus, facit eiusmodi participationem cum excommunicato licitam: metus autem mortis est inter necessitates præcipua. Quæstio est, de qua plurimum inter doctores controuersatur. Adrianꝰ enim in illa citata quæst. 3. de clauibus. contendit nullum metum mortis excusare, quo minus peccatum sit communicare cum excommunicatis, in quorum sententiam plures iurisconsultorum refert, quia videtur esse apud eos opinio communis.

Dubium de metu mortis.

Cap. Sacris. de ijs quę vi met. cau. fiũt.

Adrianus.

¶At verò, vt quæ liquida sunt prius statuamus, distinguendum est in primis de participatione cum excommunicatis. Nam de illa, quæ non est nisi peccatum veniale, Papa illic minimè loquitur, cùm expressè dicat pro nullo metu incurrendum esse peccatum mortale. Quocirca S. Tho. in. 4. & Caiet. 1. 2. quæst. 96. art. 4. capitulum intelligit. de participatio-

Distinctio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Nota.

ne in sacris: nempe, de illo, qui celebrat coram excommunicato, nominatim. Secundò est adnotandum, quòd pro nullo prorsus metu quantuncunq; vehementissimę mortis in currendum est vllum peccatum, non solùm mortale, verùm neq; minimum veniale. Quare Papa ex superabũdanti ibidem dixit, mortale, quia licèt dixisset generaliter nullum incurrẽdum peccatum, verum dixisset. Nec de hoc vlla prorsus esse potest controuersia: quia implicat contradictionem licere peccare. Licitum enim & peccatum è diametro pugnant: idem enim prorsus est id facere, quod non licèt, & peccare, atque id facere, quod licet, & nõ peccare. Tota autem lis est, & contentio, vtrùm eo rigore ecclesia præcipiat non communicare excõmunicatis, vt obligare etiam velit non obstante metu, & periculo mortis, an verò mitior sit eius obligatio, vt cum tanto periculo non intendat nos obligare. Rursus notãdum, q̃ quidam, quos illic refert, impugnatq; Caietanus, negare contendunt ecclesiam aliquid præcipere sub reatu mortali non obstante periculo & metu mortis.

Nota.

Respõdetur dubio.

¶ Ad quæstionem ergo duo respondentur.

Respõso. 1.

Primum, quòd ecclesia potest talem legem facere. Enimuerò tãta est potestas in ecclesia ad suas ferendas leges, quanta in principe seculari ad ferendas suas: principes autem ingruente legitima causa potest talem legem condere, vt prius debeat ciuis morti succumbere, q̃ illam frangere: atq; adeò illam metu mortis infringere esset peccatum mortale. Nam ciues non solùm quantum ad ea, quæ possident, verum & quantum ad se ipsos sunt partes reipublicæ: & ideo quãdo causa communis id exigit, potest eo princeps mortis periculo obijcere. Vt patet in bello, vbi plurimæ huiusmodi leges iusto iudicio feruntur.

¶ Sed quia de hoc primo membro nõ attinet

2. Assertum.

ad propositum, adhibetur secundùm. Ecclesia hactenus nullam talem legem edidit, nisi vbi de causa protectionis fidei, & virtutum ageretur. Vbi illius celebris distinctionis meminisse opus est, aliqua. s. esse prohibita, quia mala: videlicet, quia intrinsecam habent malitiam: alia verò mala, quia prohibita, quia nõ sunt intrinsecus mala. In illis ergo primi generis priùs debet homo mortẽ oppetere, quàm legem trãsgredi, etiam si non sit nisi peccatum veniale. Citiùs enim mors obeunda est, quàm adulterandum, vel peierandum, vel mentiendum, etiam si non sit nisi mendacium iocosum leuissimum. In alijs verò ad explorandam intẽtionem legislatoris, & legis speculanda est rei quantitas quæ vel præcipitur, vel prohibetur. Probatur ergo conclusio. Quanuis lex obligans sub peccato mortali, imò obligans sub reatu veniali, genere suo adferat, vt etiam non obstante metu mortis sit seruanda: quia pro nullo metu, vt dicebamus, peccandum est nec venialiter, tamen ex bonitate ipsius legis, & prudentia legislatoris, non semper cum tam ingenti periculo obligat. Sed hoc perpendendum est ex rei ipsius natura, vt videlicet, cõsideretur quanti obseruatio eius legis reipublicæ referatur. Exempli gratia, Lex Pontificia præcipit quadragesimale ieiunium, & festorũ obseruantiam, tamen profectò quãdo quis infirmatur, non tenetur ieiunare, sed excusatur, quia non tanti refert ieiunare, quãti salus hominis. Igitur si alicui metu mortis incuteretur, vt ieiunium frãgeret aut festum: distinguendum est. Aut enim ille incutitur à tyranno in contemptum, & odium fidei, & legis scilicet, ad conuincendum fidem nostram, & legem falsam esse, & nullius valoris. Tunc reuera potiùs debet homo ceruicem gladio subijcere, quàm ieiunium frangere propter diuinũ præceptum, quo tenemur confiteri fidem non obstante periculo mortis. Simili ergo ratione si quis tyrannus metum mortis sacerdoti offerret, nisi coram excõmunicatis celebraret, idq; in contemptum ecclesiasticarum legum, & odium ecclesiæ ad ostendendum vanam esse eius potestatem, patiendus illi esset priùs gladius & ignis, quàm tale sacrilegium committere: peccaret enim contra ius diuinum de cõfessione fidei. Si tamen ille metus non esset ob latus illa causa, sed quia prętor verbi gratia excommunicatum, vel princeps aliquis, nõ in odium legis, sed ad ostendẽdum se non esse excommunicatus, vel pro sua libidine talem metum incuteret, profectò ecclesiæ non tanti refert arcere homines à communione excõmunicatorum, vt intẽdat in tali casu ad id obligare. Quare sacerdos excusaretur celebrans, neq; vllam committeret culpam. Et fortè non esset consilium illa de causa vitam exponere. Et cõfirmatur hoc. Quando necessitas famis offert periculum mortis, imò citra tantum periculũ, possumus ab excommunicatis necessaria petere, imò fortasse corã illis celebrare, vt nobis in extrema necessitate eleemosynã conferant: ergo idẽ licet, vbi metus incutitur ab alio. Scio D. Antoniũ, quẽ Adrianus citat, negare consequentiã: quia necessitas famis est ab intrinseco, & necessitas gladij ab extrinseco. Et Altisiodorensis subdit exemplũ de Iudæis, quib⁹ propter extremã famẽ liceabat suillis carnib⁹ vesci,

Metus mortis à tyranno incussus.

Exemplum.

Metus mortis à principe Christiano incussus.

sci, non aũt propter metum extrinsecus incussum, vt patet. 2. Machab. 7. vbi septem fratres ab Antiocho cruciati sunt, quia einsmodi carnes comedere renuebant. Attamen distinctio illa profectò nulla est, sed ad hoc potiùs recurrendum an in odium legis metus mortis obijciatur. Illa enim de causa Antiochus premebat Iudæos. Illa verò causa cessante idem est quòd mortis periculũ intrinsecus oriatur, vel extrinsecus offeratur.

Argument.

¶ Quòd si arguas. Lex prohibens matrimonium inter consanguineos est humana ecclesiastica, & tamẽ metu mortis nemini licèt cum consanguinea intra quartum gradum sine dispensatione contrahere: ergo lex ecclesiastica obligat in periculo mortis. Respõdetur, quòd etsi prohibitio matrimonij inter consanguineos sit de iure ecclesiastico, tamen illo supposito matrimonium nullum est, & qui cum cõsanguinea contraheret, fornicationem committeret, quę iure diuino prohibita est, ac subinde in periculo mortis cauenda. Igitur neque S. thom. loco citato in. 4. vbi cap. Sacris. citat, neq; vllus theologorum illam opinionem tenet, vt vsque ad metum mortis sit lex illa obseruanda, sed Adrianus insequutus decretorũ glossas, quę de iure diuino non ita ad amussim loquũtur. Vide Caiet. licèt loco citato exemplum posuerit in dicto cap. Sacris. de lege obligante in periculo mortis, subiunxit tamen id potiùs exempli gratia dixisse, quàm vt ita sit. Quare D. Tho. ad idem cap. nihil aliud respondet, quàm quòd intelligat Pontifex potiùs esse moriendum quàm legem frangendam, vbi peccatum, vel mortale, vel veniale incurritur: nempe, vt ait. Syluester. verb. excommunicatio. §. 6. in fine, in ijs, quæ sunt perse peccata, vt communicare in crimine criminoso. Verùntamẽ mens, vt arbitror, legitima Pontificis fuit, quando metus mortis incutitur in odiũ fidei, & contemptum legis.

Solutio arg.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd quia corporalia spiritualibus seruiũt, potestas clauium se extendit ad puniendum hominem etiam in temporalibus.

Solutio. 2.

¶ Secundum autem suprà solutum est, vbi diximus, quòd quando lex charitas necessitatem participandi cum excommunicatis inducit, licita est eiusmodi communicatio.

DISTINCTIONIS vigesimæ secundæ, Quæstio secunda, De ijs, qui excommunicare possunt, & absoluere, ac de ijs, qui sunt excommunicandi.

ARTICVLVS. I.

Vtùm quilibet sacerdos possit excommunicare.

Secunda quæstio est de illis, qui possunt excõmunicare, & excommunicari. Cuius tres sunt articuli. Primus, vtrùm quilibet sacerdos possit excommunicare. Secũdus de ijs qui pñt excommunicare. Et tertius de absolutione ab excõmunicatione. Arguitur ergo à pte affirmatiua primi articuli. Potestas excõmunicandi est potestas clauium: sed omnis sacerdos habet potestatem clauiũ, potissimùm si sit parochialis, qui possit absoluere, & ligare in sacramento, quod plus est quàm excõmunicare, ergo omnis potest excõmunicare. ¶ In

Pars negatiuæ argumentum. 1.

Pars affirm.

contrarium est, quod illa, in quibus maior periculum imminet, maioribus sunt reseruanda: in excommunicatione autem ferenda maximũ potest imminere periculũ, atq; adeò plurimò indiget iudicio: ergo solis prælatis meritò reseruatur. ¶ De hac quæstione Sco. d. 19. q. 1. arti. 5. singularẽ habet opinionem: nempe, quòd nemo præter solum Papã potest propria autoritate sic subditum excõmunicare, vt vbiq; in tota ecclesia euitetur. Et ratio eius est, quòd quempiam excõicare est nõ solùm ipsum cohibere ne cum alijs communicet, verum & oẽs alios ne cum illo participent: episcopus autem Parisiensis autoritatem non habet in ciues Colonienses, ergo illos prohibere non potest, ne cum suo Parisiẽsi excommunicato communicent, atque adeò non potest episcopus Parisiẽsis suum subditum excommunicare nisi restrictè, vt scilicet nemo Parisiensium cum illo communicet. Item quia excommunicare est priuare suffragijs ecclesiæ, ita vt pro excommunicato nulli sit orandum, non potest autem Archiepiscopus Toletanus priuare suum parœcianum suffragijs ecclesiæ Hispalensis: so

Decisio art. 5.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lur ergo Papa potest propriè excõmunicare, episcopus verò non nisi strictè, vt dictum est, priuando subditum suffragijs suæ ecclesiç. Quod si episcopi inquit, generaliter excõmunicant priuando subditum suffragijs totius ecclesiæ, hoc non faciunt nisi commissione Papæ. Et Almain. d. 18. quæst. 1. vbi Scotum interpretatur, ait hanc opinionem esse omnium mendicantium, quia adulantur, & fauent summo Pontifici propter sua priuilegia. Porrò verò nemo est mendicantium, quin hac opinione Scotum sequatur.

1. Cõclusio. ¶ Respondetur ergo ad quæstionẽ tribus conclusionibus. Prima. Omnes episcopi & prælati ex proprio officio autoritatem habent excõmunicandi suos subditos generaliter, vt in tota ecclesia sint excommunicati. Quod enim soli ipsi hoc possint, probat loco citato S. Tho. ex discrimine inter forum cõscientiæ, & forũ exterum: nam in foro pœnitentiæ res agitur solum inter hominem & Deum, quare illic sacerdos solum absoluit, & ligat in foro Dei. In foro autem exteriori absoluitur homo, & ligatur non solum in ordine ad Deum, sed in ordine ad alios ciues, & totam ecclesiam, quia illic priuatur homo suffragijs ecclesiæ, & communione fidelium: ergo illi soli excommunicare possunt qui in foro exteriori habent iurisdictionem. Quod autem omnes id possint propria autoritate, probatur, quia ad excommunicandum non aliud, quàm iurisdictio requiritur, si modo iudex non sit suspensus vel prohibitus: quoniam quicunq; habet iurisdictionem, eo ipso est iudex, excommunicatio verò est pœna coërciua, quia iudex vim habet cognoscendi causam, & exequendi sententiam, ergo quicunq; habet ecclesiasticam iurisdictionem potest excommunicare, alioqui eius iurisdictio trunca esset & manca.

Ratio. 2. ¶ Secundò id probatur, quia hæc autoritas cõcessa fuit Apostolis Matth. 18. vbi dixit eis Christus, Quæcunque solueritis super terram soluta erunt, & in cælis, & Quæcunque ligaueritis, &c. episcopi vero iure diuino apostolis successerunt, vt patet can. Quorum vices. dist. 68. Ergo omnes episcopi iure diuino habent illam autoritatem.

Ratio. 3. ¶ Tertiò. Quicũq; non audit ecclesiam, potest ab illa excommunicari, vt patet eodem loco euangelico, quicunq; autem crimẽ alterius defert ad tribunal episcopi dicit ecclesiæ, & qui non audit episcopum non audit ecclesiam: ergo episcopi authoritatem habent publicandi illum tanquàm ethnicum, & publicanum, qđ

Sco. opinio. est illum excommunicare. Sed ait Sco. Verũ est, quòd possunt excommunicare, sed strictè priuando suffragijs suæ ecclesiæ, plenè tamen non nisi autoritate papæ. Vtraque autem est res noua, & in ecclesia inaudita: nẽpe, & quòd aliquis sit excommunicatus, qui non priuetur suffragijs totius ecclesiæ, & quod hęc potestas sit à Papa episcopis collata. Imò vbiq; asseritur tanquam eorum propria, vt can. Corripiatur. 24. q. 3. qui est Augu. & can. Audi. qui est Hierony. 11. q. 3. & multis alijs illius quæstionis. Imo. 16. quæst. 2. can. Visis. appellatur excommunicatio fœlix episcopi mucro.

Resp. Sco. ¶ Respondetur ergo Sco. quod ad excommunicandum sufficit iurisdictio in eum qui excõmunicatur. Quòd autem excommunicatus sit suffragijs totius ecclesiæ, & cœtu fidelium priuatus, non prouenit immediatè à iurisdictione excommunicantis, sed ex ipsa excommunicationis natura: nempe, quia ecclesia ex traditione apostolorum sic instituit, vt patet canon. Sicut. & duobus sequentibus. 11. q. 3. Vñ in concilio Niceno capit. 5. Scriptum est, Seruetur ista sententia, vt ij, qui ab alijs excommu- Cõcil. Nicen.
nicantur, ab alijs ad communionem non recipiantur. Vtrum autem sicut limitata est iurisdictio ad personas, vt nemo possit nisi subditum excommunicare, ita, & quoad territorium, vt non possit subditum ad aliud territorium fugientem excõmunicare. Gabr. d. 18. q. 2. cõclu. 6. affirmatiuè respõdet. Vnde infert, quòd non potest Parisiensis episcopus subditũ suũ dum est Coloniæ excommunicare. Cuius exẽplum est in foro ciuili. Haud enim potest rex Hispaniæ subditum existentem in Gallia iure cogere. Hæc autem sententia moderamen desiderat. Si enim subditus Salmantinus crimen in alieno territorio cõmisit, nequit episcopus Salmãtinus illũ excõmunicare pro illo crimine: sic enim sancitur can. Vt animarũ. de cõsti. lib. 6. Tametsi sanè intelligendus est canon quando enim per viam statuti excommunicãtur omnes, qui furtum fecerint, tunc non incurrunt excõicationem ipso facto subditi, qui furtum fecerint in alieno territorio. Si aũt Salmantinus, qui furtum fecit Segobiæ, Salmanticam reuertitur, & ibidem conuenitur, vt restituat, potest quidem Salmanticensis iudex per excommunicationem eum cogere. Et è conuerso si furtum fecit Salmanticæ quanuis illico translimina diœcesis aufugiat, nihilominus excommunicatione Salmanticensi ligabitur si fulminetur in eum, qui furtũ fecit. Neq; est simile omnino iure gentium sint regna diuisa cum primùm quis limina regni transit liberfit ab excommunicatione sententiæ: potestas

Gabri.

Exemplum

Autoris moderamen.

Ca. Vtanimarum.

vero

vero clauis est spiritualis, & non indiget alia executione quàm prolatione vbicunq; reus exiterit. ¶ Nomine autem prælatorum intelligimus primum omnium conciliatã prouincialia, quàm œcumenica. Mox archidiaconos, archipresbyteros, &c. Deinde prælatos, qui ab aliquo collegio eligũtur, vt Abbates. ca. Sicut tuis. de simonia. Et religiosorum præfectos etiã Priores conuentuales, & Guardianos. Illi oẽs id possunt ex officio, eorum autem vicarij ex commissione. Ex quo fit, vt quemadmodum ad conferendas indulgentias non requiritur character ordinis, ita neq; ad excommunicandum. Enimuerò ad soluendum, & ligandum in sacramentis, quia gratiam conferunt, eiusmodi character necessarius est: at quia nec per excommunicationem tollitur, per illas verò conferuntur subsidia, & per has tolluntur suffragia, ad vtrunque sufficit iurisdictio in foro exteriori: quare episcopi electi, & excommunicare possunt, & alios iudices ad eandem functionem delegare.

Prælatorum nomine qui intelligãtur

Pontifex & concilium œcumenicũ ¶ Atqui Pontifex maximus, & œcumenicum concilium non solum per sententias veluti iudices, verùm & per leges ceu legislatores excommunicare possunt: nempe, leges ædendo, ne hoc aut illud sub censura excommunicationis fiat. Episcopi verò, & prouincialia concilia sub eadem forma possunt item constitutiones facere, quæ non tam leges quàm statuta dicuntur.

Minores prælati. ¶ Sed minores prælati nequeũt, aut leges, aut propria statuta cõcedere, licèt visitatores dicecesum, aut religionum dum visitant, possint ordinationes in scriptis sub eadem censura relinquere, quæ vim habent quousq; per alium reuocentur.

2. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Non solùm simplices sacerdotes, verùm neque parochiales ex officio iurisdictionem habent excommunicãdi: quia non sunt propriè prælati, nec iurisdictionem habent nisi in foro pœnitentiæ, nisi eis fuerit à superiore cõmissa, vel nisi in aliquibus casibus iure eis concessis, velut in furto & rapina. Nam cap. Cùm ab ecclesiarum. de officio ordina. pro soldo, & rato habetur, quòd Plebanus sancti Pancratij subditos suos excommunicaret. Sed reuera arbitror hoc iam in desuetudinem abijsse.

Tertius modus. ¶ Tertia conclusio. Nullus suspensus vel maiori excõmunicatione excommunicatus potest excommunicare: nã est iurisdictionis vsu nudatus, & excommunicare est iurisdictionis actus. Et eadem ratione si sit à iurisdictione suspensus: nam potest fieri suspẽsio à iurisdictione, & non ab ordine, vel ab vtroque. Et colligitur conclusio ex can. Infamis. 3. quæstione 7. vbi habetur, quòd qui à senatu amotus est, iudicare non potest. Sed est expressus canon in cap. Ad probandum. de senten. & re iudi. q excommunicatus excommunicare non potest. & can. Audiuimus. 24. quæst. 1. Et eadem ratione qua episcopus excommunicatus est, non potest iudicem aliquem instituere, quia ille etiam est actus iurisdictionis. Si tamẽ post quam instituit excommunicatur, non cessat institutio.

Dubium. ¶ Dubium autem est, vtrùm dum iudex ignoratur esse excommunicatus, si sententiam excommunicationis, vel aliam proferat, sit valida. Apparet enim sententiam eius esse nullam postquam re vera est prohibitus. Nihilominus proculdubio tenendum est, quòd quãdiu quis ignoratur esse excommunicatus, sententia eius, & actus tenent. Et ita censet Palud. di. 18. quæst. 2. art. 3. Et Ricar. ead. dist. Et Sylue. ver. excommunicæ. 3. Et ratio est, quia cùm hæc sint de iure positiuo, non censetur ecclesia iudices vsu iurisdictionis priuare quousque constet esse excommunicatos. Et hoc propter bonum commune: nam aliàs si actus excommunicatorum latenter irriti essent, detecta excõmunicatione multi de suo statu dubitarent. Hac enim de causa concilium Constantiense prouidè statuit, vt excommunicati, exceptis illis duabus speciebus, possent sacramenta cõferre. Et ducuntur exempla de iure ciuili: nam in dicto capit. Infamis. 3. quæst. 7. habetur, q licèt seruus non possit esse iudex, tamen quatenus ignoratur eius seruitus facta eius tenent. & l. Barbarius. ff. de officio prætoris. iurisconsulti adnotant, quòd licèt à prætore dubitetur an conspirauerit in rempublicam, facta eius sint solida.

Solu. 1. arg. ¶ Ad arg. in principio factum respondetur, q excommunicatio non est directè actus clauis, quia non immediatè per illam clauditur per peccatum, & reseratur per gratiam. Sed tamè mediatè, & indirectè tendit ad clausucam regni, quatenus per illam homo priuatur subsidijs ecclesiæ ad regnum conducẽtibus: & ideo dicitur vsus clauis iurisdictionis. Quare non sequitur, quòd si sacerdos habeat clauem ordinis propterea habeat clauem iurisdictionis. Nam quanuis absoluere: & ligare in sacramentis sit pretiosius, tamen excommunicatio est actus magis solennis, ad quem maior scientia, & iudicium exigitur.

ARTI-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ARTICVLVS. II.

Vtrùm possit quispiam seipsum, vel superiorem, aut æqualem excommunicare.

POst considerationem eorum qui excõmunicare possunt, sequitur de illis, qui possunt excõmunicari. Arguitur ergo, quòd quis possit excommunicare superiorem: nam Paulus ad Galat. 1. excomunicauit angelum si aliter euangelizaret: & tamẽ, vt habetur Matth. 11. qui minor est in regno cęlorum, maior est maxime in ecclesia militante. Pars negatiua. 2. Argumẽt.

¶ Secundò, quia potest quis ferre excommunicationem in eum qui furtum fecit: & tamen accidere potest, vt ipse vel superior, vel æqualis furtum faciat. Pars affirm.

¶ In contrarium est, quòd ad excommunicandum requiritur iurisdictio, quæ respectum solum dicit superioris ad inferiorem. 2. Cõclusio.

¶ Quæstio facilis est, ad quam duabus conclusionibus respondetur. Prima, Nemo potest se ipsum, aut sibi æqualem, aut superiorem sententia excommunicationis ferire. Probatur ratione modò facta, quia excommunicare est actus iudicialis habens vim coactiuam: nemo autem nisi sibi subditũ cogere potest: nullus verò sibi subditus esse potest, neque par pari: quia par in parem non habet imperium, neq; superior inferiori. Decretum est Clemẽtis tertij cap. A nobis. in primo. de sententia excommunica. Et can. Inferior. 21. distinct. legitur, Inferior sedes potiorem absoluere non potest, atque adeò nec ligare. Ratio cõcl.

¶ Vt enim ad primum argumentum suprà factum respondeamus. Pau. non excommunicauit angelum nisi sub conditione, in conditionibus autem nullum est absurdũ, vt ex vno impossibili sequatur aliud. Etenim sicut impossibile est, vt angelus falsum euangelizet, ita est impossibile, vt excomunicetur. Quod autem glossa super cap. Siquidem. eo. tit. ait, hominẽ à seipso excommunicari excommunicatione minori quoties mortaliter peccat, quia fit indoneus vt sacramẽtum eucharistiæ suscipiat, & aliorum effectum: nempe gratiam, impropriè dictum est, vt quæst. præcedenti. art. 1. cõtra Gabrielem diximus. Nam licèt possit illa dici excommunicatio quodam modo quoad Deum, vti ait Sylu. verb. Excommunicatio. 4. nihilominus excommunicationis nomen propriè non sonat, nisi ecclesiasticam censuram.

¶ Quod si quis forsan contra conclusionẽ arguat. Potest quis indulgentias sibi ipsi concedere, saltem dum illas generali lege confert vsitantibus talem ecclesiam, aut largientibus talem eleemosynam, si idipsum ipse faciat earundem fructum percipiet: ergo eodem modo dũ generalem excommunicationis sententiam pronũciat, si ipse est in illo crimine, si poterit eadem ligari. Negatur consequentia: quoniam licèt potestas indulgentiarum non exerceatur, nisi erga subditos, non tamen exercetur per vim coactiuam: sed fructus eius percipitur à quibuscunq; volẽtibus conditionem implere. Excommunicatio verò dicit potestatem per vim coerciuam, quam nemo in seipsum exercere valet. Imò verò neque in sacramento potest quispiam seipsum absoluere, neq; vero superiorẽ propria autoritate, nisi per illam, quã ab ipso susceperit. Papa enim nemo, nisi quẽ ipse elegerit, absoluere valet, aut ligare in sacramento. Obiectio. Diluitio. Ad 2. argum.

¶ Et per hoc respondetur ad argumentum secundum suprà factum. Dum enim episcopus censuram excõmunicationis profert, siue per statutum siue per sententiam in eum, qui furtum, vel quid aliud fecerit, si ipse, vel alius episcopus, vel archiepiscopus illud fecit, neminem ligat.

¶ Vtrùm saltem per modum statuti possit inferior superiorem ligare. Syluester quidẽ verb. Excõmunicatio. 1. §. 9. in vtranq; partem autores citat. Vt verbi gratia, si episcopus synodalem fecit cõstitutionem, vt nullus sacerdos in sua diœcesi luderet tali, aut tali ludo, & archiepiscopus, vel alius episcopus ibidem ludat, vtrum incurrant. Sed certè superuacanea est disputatio, quia proculdubio non incurrunt, vt bene ait Panor. cap. 1. de raptori.

¶ Dubium autem est hic graue, an Papa excommunicari possit: nam cùm sit supremum ecclesiæ caput, atq; adeò neminem habeat superiorem, apparet excommunicari non posse. Hæc autem quæstio aliam non minus prolixam, quàm molestam submouet, de comparatione Papæ, & cõcilij, vtrius sit maior potestas. Attamen alterutra pars teneatur, omnes fatentur Papam saltem in casu, quo vehementi hæresis laboraret infamia, excommunicari posse. Illi enim qui ea imbuti sunt opinione, q̃ concilium est supra Papam, quam opinionem sequitur Almain in tract. de autoritate eccles. c. 11. planè aiunt, q̃ concilium tanquã superi⁹ potest Papam compellere, vt compareat redditurus rationem suæ causæ. Caietanus verò Cardinalẽ de Turrecremata sequutus in opusculo de autoritate Papæ, & concilij capit. 20. ait, id An Papa excõmunicari possit. Almain. Caietan⁹.

ait, id non posse nisi per potestatem ministerialem ecclesiæ. Hic autem in primis suppo- Thesis.
nendum confessionem esse omnium fere loquentium præter cæsani hæresis, & apostasiæ nullatenus excõmunicari posse, vel à iure, vel ab homine. Nã quicquid sit de autoritate concilij suprà Papam quando inter ambas potestates dissidium aliquod existit, tamen cũ concilium potestate ordinaria nullam ferat legẽ, nisi Papa, qui supremum est ecclesiæ caput, præsidente, quancunq; concilium legem edat subiex communicationis censura, nulla tamen potest Papam ligare, magis quàm illa, quæ ab ipso Papa conderetur. Quapropter licet esset hæreticus, non incurreret ipso facto sententia excõmunicationis, sed opus esset, vt prius de hæresi condemnaretur. Nam in legibus ordinarijs quamuis ipse, vt pars concilij: (nam caput pars est) teneretur stare legib⁹ concilij per vim directiuam, sicut princeps tenetur stare suis legibus: quia ratio eum ad id dirigit, nõ tamen per vim coactiuam. Leges enim Papæ & concilij sunt sicuti leges Regis, & regni, quibus princeps per vim coactiuam stare non cogitur. Veruntamen quamuis nonnulli doctores nostri temporis contendant Papã nullatenus posse esse hæreticum, nihilominus communis sententia à parte contraria stat. Quamuis enim in quantum Papa errare nõ possit: hoc est, statuere errorem nequeat tãquam articulum fidei, quia spiritus sanctus id non permittet, tamẽ vt singularis persona errare in fide potest, sicut alia peccata committere, quia non est impeccabilis. Sententia est Bonifa. marty. can. Si Papa. d. 40. qui quamuis non sit pontificis, nec generalis concilij, est tamen præcipua autoritate donatus. ¶ Hoc autem supposito palàm hoc discursu colligitur, quòd possit excommunicari. Papa eo ipso, quòd est hęreticus, nõ est depositus, & est indignus qui sit caput ecclesiæ: ergo est deponendus. Caiet. probat maiorem hoc pacto. Eo ipso, q̃ est hęreticus etiam per hæresim exterius prolatam non est excõmunicatus: ergo non est depositus. Attamen quamuis antecedens sit verum, & consequẽtia bona licèt esset excommunicatus, non eo ipso sequeretur esse depositum. Declaratur hoc in alijs inferioribus. Si quis duntaxat mente consentiat in hęresim non est excõmunicat⁹: quia ecclesia neminẽ propter actum interiorẽ anathemate percellit: cum primũ autem verbo hæresim profert, incurrit canonis excommunicationem: non tamen eo ipso facto est suspensus quouſq; de hæresi cõdemnetur: depositio eñ, & priuatio sententiam prærequirit, qua homo condemnetur factum lege damnatum cõmisisse, vt lib. 1. de Iust. & iure. q. 6. ar. late diduximus. Alioqui oẽs iurisdictiones verterentur in ambiguo, & in confusio. si ergo in personis minoribus contractio ipso iure excõmunicationis non sufficit, vt ipso facto sit homo suspensus, multò minus sufficit in papa, præcipuo cũ, vt dictum est, nec canonis excõmunicationẽ ipso facto incurrat. Quod aũt sit deponendus sic constat. Caput est membrum, imò excellentissimum membrum corporis: ergo qui non est membrum, indignus est, vt sit caput: per amissionem autem fidei homo præscinditur à corpore ecclesiæ, & definit eius esse membrũ: ergo sit dignus, vt declaretur nõ esse caput. Et confirmatur inde, quòd si nõ præscinderetur, posset eius contagio in totam ecclesiam inserpere. Accedit & exemplum particularium religionum: qui enim professus non est vnius religionis, nequit eius esse caput: multò ergo minus qui non est Christianæ professionis, caput esse potest ecclesiæ. Hinc deducitur assertio nostra Papa tunc est deponendus, & non vi, & armis, sed ordine & iudicio: ergo aliquis est, qui facultatem habeat ad eius depositionem procedendi: hæc autem potestas non est nisi in tota ecclesia: quam concilium repręsentat: ergo potest ordine iudiciali ad eius depositionem procedere, ac subinde eum compellere, vt comparear, sua crimina auditurus, suamq; defensurus causam: alioqui nõ posset iuris ordo seruari: vis autem compulsiua nulla esse potest, quàm anathematis censura: ergo per illam potest eum, vt compareat cogere, atque adeo eam ipse, si non paruerit, incurret. Siue hoc sit, quia in illo peculiari casu concilium fit superius, siue quòd iure naturæ vnaquæq; respublica potest se a tyranno defendere, illiq; à se præscindere: siue quòd concilium, vt ait Caietanus, ministerium ecclesiæ, atq; adeò tunc pontificis exerceat, quod quidem ministerium non potest tunc pontifex à concilio diuellere. Non tamen vacat nunc locus hæc prefiùs differendi. Papa esse potest hęreticus? Marr. Bonifac. Caieta. Qui mente consentit in hæresim. Quod Papa hęreticus sit deponẽdus. Ratio. 2. Ratio. 3. Caieta.

¶ At quia de ijs, qui excommunicari possunt præsenti tractamus ar. ne alios opus fit multiplicare, subiungitur secunda conclusio. Sententia excommunicationis in vniuersitatem, vel collegium nullatenus pronunciari potest. Conclusio est S. Thom. loco citato, atque omnium in vniuersum. Et ratio est plana, quia nemo nisi propter peccatum inobedientiæ excommunicari potest: peccatum aũt est actus personalis: vniuersitas enim non peccat, nisi quia singuli peccant: quare sententia ferri non 2. Cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

non potest nisi in singulos inobedientes. Sūt qui censeant, quòd licet talis sententia ferri nō possit, vtilis tamen lata teneat, vt ait Syluester eod verb. 6. 6. Attamen citra dubium non tenet, vt ait Ricard. in. 4. d. 18. quia esset periculum, vt aliquis citra culpam excommunicaretur. Sed rogas. Quid si feratur sententia, vt ne mo de collegio exiret, aut eligeret, aut quidpiā aliud ageret? Respondetur, quod si esset per viā statuti, quicunq; non pareret, incurreret. Sed tamen si illa esset monitoria: non posset post modum proferri sententia, tanquam in contumacem in totum collegium, quoniā singuli audirentur, in habgrene causā legitimam excusandi se a peccato. Atque hinc patet consequentiam nō valere, Tota ciuitas potest interdici: ergo excommunicari: quia interdictum non semper ponitur pro culpa eorum, qui interdicuntur, sed in odium illius, qui in vrbe est excommunicatus. Quare interdicti si non sint in culpa, quæ excōmunicationi subiecta est, licēt arceantur ab audiendis sacris, non tamen priuantur ecclesiæ suffragijs.

Dubium.

Tertia cōclu. ¶ Tertia conclusio. Excommunicatus potest iterum excōmunicari non solum propter nouum crimen, verùm & propter idem, aggrauatis censuris ad maiorem terrorem, & confusionem quia licet non sit aliud crimen in alia specie, obstinatio tamen ipsa, quia indurescit, & recrudescit, acriori animaduersione fit digna.

1. Argumēt. ¶ Quod si arguas. Semel excommunicatus iā est priuatus suffragijs, & sacramentis, & participatione fidelium, priuatio autem non suscipit magis aut minus: ergo nullus est magis excommunicatus quàm alius, vel nunc, quàm antea. Respondetur ad minorem, quòd licet priuatio secundum se non recipiat magis aut minus, tamen ex parte causæ potest vna excommunicatio ex vrgentiori, & acriori causa proficisci quàm alia: quare vnus excommunicat? est indignior suffragijs ecclesiæ, atq; adeo elongatior ab illis, quàm alius, ac subinde maiori satisfactione indigens, vt reconcilietur.

2. Argumēt. ¶ Sed arguitur secundò. Excommunicatus iā est traditus satanæ, vt Paul. 1. Cor. 5. ait, atque adeo est extra ecclesiam: sed vt ibidem subdit Apostolus. Quid mihi de ijs, qui foris sunt, iudicare? ergo excommunicatus excommunicari non potest. Respōdetur ad minorem, quòd Paulus per eos, qui foris sunt, intelligit infideles, qui cum baptismum non susceperint, non sunt ecclesiæ subditi, vt possit illos per aliquā censuram cogere, neque eos suffragijs ecclesiæ priuare, cùm non sint eorum participes, licet possit Christianos, vbi ratio id exposcerit, prohibere, ne cùm illis conuersentur in illis actibus, qui visi fuerint expedire.

Dubium. ¶ Vltimum tandem hic dubium restat de defunctis, vtrum possint excommunicari. Syluanus verb. Excommunicatio. 1. §. 7. generaliter ait, non posse excommunicari, quia non sunt de foro ecclesiæ: imò non sunt homines. At verò sententia hæc distinctione, & expositione indiget, vt verum habeat. In primis enim qui viuens excommunicatus fuit, excommunicatus manet post mortē, vt viui non possint cùm illo in suffragijs, vel eleemosynis communicare. Est enim primum omnium ecclesiastica sepultura interdictus, neq; possunt eleemosynæ pro ipsa recipi saltem à ministris ecclesiæ, quia neq; possunt in sacrificijs communibus orare, nec fiunt suffragiorum participes, quibus erant in vita priuati. Imò quamuis forte in charitate decesserint, si ecclesiæ non satisfecerunt, quia forte non poterant, præsumuntur semper ab ecclesia excommunicati. Sententia est Vrb. 24. q. 2. cani Sanc. & Innocent. tertij. c. A nobis, 2. de sent. excom. vbi tamen permittitur, quod si aliqua signa cōtritionis in excōmunicato apparuerint, possit etiam post quā fuerit defunctus absolui, vt possit loco sacro solenniter sepeliri, & pro illo possint suffragia offerri. ¶ At verò pro nullo crimine, quod viuēs commiserit, potest defunctus excommunicari. Nam si crimen nō erat à iure excommunicationi subiectum, necessaria est ante excommunicationem canonica præmonitio, quæ erga defunctum fieri non potest. Imò quamuis dum viueret fuerit facta præmonitio, si non fuit prolata sentētia, non potest in defunctū proferri: quia iam exemptus est ab ecclesiæ tribunali, neq; iam censetur contumax. Si verò crimen erat à iure excommunicatione damnatum, iam viuens ipso facto excommunicationem incurrerat propter præuiam monitionē iuris. Potest tamē post quàm defunctus est declarari, & iuridicè pronunciari, illud crimen incurrisse, quod sæpenumero fit in crimine hæresis. Solent enim aduersus hæreticos libelli inscribi, & sententiæ pronunciari, quibus declaratur fuisse hæreticos: quare inde priuātur ecclesiæ suffragijs, imò declaratur fuisse priuatos, eorumq; ossa exhumata igni traduntur.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm quilibet sacerdos possit suum parochianum quacunq; excommunicatione absoluere.

Vltima

Pars affirmatiua. 1. art. Vltima consideratio in materia excommunicationis est de absolutione ab eadem censura. Arguitur ergo, quòd sacerdos parochialis possit suum subditum ab excommunicatione absoluere. Excommunicatio non fertur, nisi pro culpa eademq; inobedientiæ: quilibet autem parochialis sacerdos potest absoluere à culpa, & sublata causa tollitur effectus: ergo potest absoluere ab excommunicatione. Præsertim, quod cùm peccatum grauius malum sit, quā excōmunicatio, apparet, vt qui potest à peccato absoluere, possit ab excommunicatione.

Pars negatiua. ¶ In contrarium est, quòd eiusdem potestatis est per excommunicationem ligare, & ab excommunicatione absoluere: excommunicare autem non quicunq; parochialis sacerdos valet: ergo neque ab eadem censura absoluere.

Decisio articuli. ¶ Materia hæc, quippeque absolutiones summo pontifici reseruatas comprehendit, licet olim non fuerit tam multiplex, iam verò nūc temporis propter earum numerositatem prolixa est & varia, quam ideo in sex conclusiones distribuemus. Vt autem à facilioribus exordiamur, recolenda nobis est distinctio excōmunicationis in maiorem, & minorem. Et qui dem circa minorem tria sunt tantùm considerāda: nempe: quæ sit eius natura, & effectus, & quibus de causis incurratur, & quis est qui ab ea absoluere possit. Atqui primum in superioribus satis expeditum est: natura enim excommunicationis minoris explicatur cap. Si celebrat. de clerico excommu. vbi sex de huiusmodi excommunicato asserūntur. Primū, quod si celebrat, graviter peccat. Secundum, quòd nihilominus celebrans non incurrit irregularitatem, quam incurreret si esset excōmunicatus excommunicatione maiori. Tertiū, quòd eligere non prohibetur, nec ea exercere, quæ ratione iurisdictionis ei competunt. Quartum, quòd si scienter electus fuerit, eius electio est reiitanda. Quintum, quòd si sacramenta ecclesiastica conferat, peccat, nihilominus ab eo collata virtutis non carent effectu. Sextum denique, quòd à participatione sacramentorum, quæ in eorum perceptione consistit: putà, à participatione passiua est prohibitus. Duo ergo sunt eius substantiales effectus scilicet, netaliter excommunicatus eligatur, & ne sacramēta suscipiat. Quintum autem asserūtum, quòd peccat conferens sacramenta, Syluester verb. excōmunicatio. §. 1. intelligit de peccato mortali. Atqui Durand. & Adria. indistinctè aiunt, quòd excommunicatus conferens sacramenta mortaliter peccat. At verò ex verbis ipsis capituli certiùs colligitur, non peccare nisi venialiter. Ait enim, quòd nō priuatur administratione sacramentorum, sed solùm susceptione: vnde elicitur nō tantum peccare conferendo quantum suscipiēdo. Quare si celebrat, ait papa grauiter peccare: quia celebrare est suscipere sacramentum. Grauiter autem, idē est, quod mortaliter. De administrante verò simpliciter ait, quod peccat, id est, non mortaliter. Quod autem illic ait Syluester, sci licet, conferentem peccare quoad Deū, & non quoad ecclesiam, non bene intelligo, quia nisi esset ab ecclesia priuatus, nullatenus peccaret conferendo. Sed quod papa dicere cogitauit est, quòd non eodē modo priuatur susceptione quo priuatur ne cōferat. Susceptione nāq; priuat directè: & ideo si suscipiat, peccat mortaliter, atq; adeo gratiam sacramenti nō suscipit, collatione aūt non priuatur nisi consecutiuè. Eo. n. quòd ad sacramenta suscipiēda accedere nequit, venialem quandam irreuerētiam eisdem sacramētis irrogat cōferendo. Ait præterea Syluester, quod ex Paludano desumpsit eodem loco confessum excōmunicato minori excommunicatione teneri iterum confiteri. Huius tamen contrarium ex capitulo colligitur sane, vbi habetur, quòd illud sacramentum est solidum, & sortitur suum effectū: imò qui ei confitetur, nō peccabit nisi venialiter, sicut ipse sacerdos. Quinuerò post concilium Constantiense taliter excommunicatus cōferens sacramentum non peccabit, saltem nisi se ingerat, sed ab alio requiratur: quia non est nominatim excommunicatus. Habet excōmunicatio minor aliam qualitatem, vt diximus: quia nō transit in tertiam personam, eo quòd qui cum eiusmodi excommunicato communicat, non excommunicatur.

Excōmunicationis minoris triplex consideratio

Primum.

Secundum.

Tertium.

Quartum.

Quintum.

Sextum.

Circa quintum assert.

Durandi

Syluest.

Paludan.

Gabr.

¶ Circa secundum verò membrum, quomodo scilicet, excommunicatio minor contrahatur, notandum primùm, quod nunquàm infligitur, ab homine, nullus enim iudex aliquid vnquam præcipit sub pœna excommunicationis minoris, sed semper incurritur à iure. Et Syluester, Grabriel, & alij dicunt eam incurri, quoties quis mortaliter delinquit, quia fit sacramentis indignus: sed hanc iam diximus non esse proprie excommunicationem. Incurritur autem per omne sacrilegium, vt habetur. 17. quæ. 4. can. Miror. fit per omnem violationem ecclesiasticæ immunitatis. Sed per hanc sepissime incurritur excommunicatio maior. Et olim per simoniam: sed iam omnis simonia anathemate damnata est. Itē per notoriam fornicationem, & concubinatum clerici,

Universidad de Deusto
Biblioteca

rici, vt cap. Vestra. de cohabitatio. cleri. & mu lie. Sed iam ista non est in vsu, neq; aliæ quas Sylvest. verb. Excõmunicatio. 4. refert. Quæ autem plurimùm contingit est per communi cationem cum excõmunicato. Neq; hęc post concilium Constantiense tam crebrò vsu venit, quàm prídem solebat.

Sylvest.

¶ Tertium ergo membrum est, quod ad præsentem quæstionem attinet, de quo ideo prima statuitur huius articuli conclusio: Aminori excommunicatione quicunq; sacerdos parochialis: hoc est, habens iurisdictionem absoluendi à peccatis mortalibus absoluere potest. Probatur. Excõmunicatio minor solum priuat participatione sacramentorum: ergo quicunque iurisdictione pollet administrandi sacramenta, subsequenter valet ab ea absoluere; hanc verò ex officio habet quicunque parochialis sacerdos. Sed arguat quis forte. Excommunicatio hæc contrahitur ex peccato venia linempe, ex participatione cum excommunicato: sacerdos autem simplex absq; vlla iurisdictione, vt suprà diximus, potest absoluere à venialibus: ergo omnis sacerdos, etiã si nõ sit parochialis, potest à minori excommunicatione absoluere. Respondetur, quòd excõmunicatio minor vere est censura, quæ incurritur à iure: censura verò est actus iuridicus, ac proinde non potest ab ea absolutio fieri, nisi per eum, qui iurisdictionem habeat. Quocirca ad minorem respondetur, quòd licèt simplex sacerdos possit absoluere ab alijs venialibus, non tamen à participatione cum excommunicatis: eo quod participatio hæc est excommunicationi subiecta. Et ideo probè dixit S. Thom. dist. 18. q. 2. art. 5. quòd ab excommunicatione minori absoluere ille valet sacerdos, qui absoluere potest à participatione cum excommunicatis, insinuans ab illa non posse absoluere, nisi illum, qui iurisdictionem habet in subditum. In eadẽ sententia est Caieta. in sum. c. de excõmunicatione minori. Atqui cũ hæc sit leuissima censura, non aliud ab excommunicato exigitur, quàm vt proponat obedire ecclesiæ abstinẽdo à peccato, quod hanc habet excommunicationem annexam.

Primæ conclusio.

Ratio cõcl.

Obiectio.

Dilutio.

Caietan.

¶ De excommunicatione verò maiori distinguendum est, aut enim est à iudice lata, quod aiunt, ab homine, aut à iure. De priori subnectitur secunda conclusio. Ab excommunicatione ab homine lata ipse idem iudex, qui tulit, potest absoluere. Hoc patet, quia eiusdem potestatis est ligare & soluere. Conclusio tamẽ intelligitur ex potestate ordinaria, potest enim esse sententia lata à iudice inferiori, & nihilominus eius absolutio esse Papæ reseruata, vt est illa de incendiarijs cap. Tua nos. de sentent. excommu. Illic enim pontifex non fert sententiam excommunicationis in incendiarios, vt bene ait Caiet. verb. Excommunicatio. cap. 22. Sed ait, quòd si fuerint per ecclesię sententiam publicati: hoc est, excommunicati & publicati, tunc pro absolutionis beneficio ad apostolicam sedem mittantur: nempe, vt iustam illic cautionem præstent, sicuti clericorum percussores.

Secunda cõclusio.

Coclusionis intellectus.

¶ Præterea & superiores possunt ab excommunicatione inferiorũ absoluere, vel cum ad eos fit recursus per nouam causæ cognitionẽ, & etiam Papa de plenitudine potestatis facta satisfactiõe id potest. Veluti in diplomate cruciatæ conceditur facultas absoluendi à quacũque sententia excommunicationis satisfacta parte. Vbi maximè adnotandum est, quòd facultas non est amplior, quã verba sonãt: hoc est, virtute cruciatæ nemo potest absolui, nisi satisfacta parte. Verbi gratia. Si aliquis esset excõmunicatus pro furto, vel alio debito, licèt non esset soluendo, ita, vt quantum ad Deum esset absolutus, nihilominus virtute priuilegij cruciatę non potest absolui: quia illud arbitramentum, an excommunicatus possit soluere, necne, Papa nemini sacerdotum committit, sed soli iudici excommunicanti reseruatur. Et præterea id confirmatur, quia per huiusmodi priuilegium, nemini cõceditur facultas absoluendi ad reincidentiam, sed simpliciter. Et tamen qui modò non habet vnde soluat, licèt tunc quoad Deum non sit excommunicatus, recidit tamen quoad ipsum, quando habet vñ soluat, & tamẽ si per cruciatam absolueretur, non recideret sine noua sententia.

Suplores ab excommunicatione minorũ possunt absoluere

Notandum.

Peruersitatẽ nemo potest absolui ad reincidẽtiã.

¶ Nomine verò partis non intelligitur iudex: & ideo si cuilibet episcopus præcepisset, vt sub sententia excommunicationis iret, verbi gratia ad processionem, vel quidpiam aliud faceret, quod non fecit, inconsulto episcopo potest per priuilegium cruciatæ absolui, si tamẽ non perseueret in rebellione, sed si res, quæ ã transiuit. Nam si præceperit verbi gratia, vt relinqueret concubinam, quousque relinquat non potest absolui. Neq; tenetur soluere iura iudicum, vt quanuis ille excõmunicatus non absolueretur à iudice, nisi solueret tantùm pro sententia, vel fibi, vel tabellioni, absolui nihilominus per diploma cruciatæ potest sine eorum solutione. Secùs si condemnatus iam esset ad soluendum aliquam pœnam, siue pecuniariam, siue aliam: cõdemnatus, inquam, per pronunciatam sententiam cognita culpa.

Nomine partis qui intelligatur.

¶ Sed

Dubium egregium.

¶ Sed aliud hìc dubium dignum scitu, vtrùm si quis excõmunicatus est à suo iudice, & postmodum reperit se in aliena diœcesi, & satisfacit parti, soluit, verbi gratia, furtum, aut debitum, vtrùm episcopus alterius diœcesis, vel eius vicarius possit eum absoluere. Respondetur posse, saltem si fuit excommunicatio generalis, Quicunq; fecerit furtum, vel aliud retinuerit, quod ad ius alienum pertineat, vt sunt instrumenta scripturarum, tunc enim expleto mandato potest ab alio episcopo absolui: quia nulla proprio irrogatur iniuria. Secùs si esset lis cõtestata inter partes in tribunali proprij iudicis, tunc enim per ipsum debet, vel per Pontificem lis peragi.

¶ De excommunicatione verò lata à iure sub iungitur tertia conclusio, quæ in præsentiarũ ad multas dissoluendas ambiguitates est adnotanda. Quæcunq; excõmunicatio cuiuscunq; generis fuerit à iure siue per concilium: siue per summum Pontificem condito, lata, absolutio ab ea pertinet ex officio ordinario ad episcopum, imò & ad parochialem sacerdotem, nisi fuerit specialiter, vel Papæ, vel episcopo reseruata. Conclusio est S. Thom. loco citato, quam absq; vlla probatione ceu in dubitatam affirmat. Ratio tamen est clara, quia excomunicatio est censura quæ à iure imponitur ratione peccati, & ratione illius incurritur: ergo quantum est ex natura excommunicationis quicunq; habet iurisdictionem absoluendi ab illo peccato, habet & iurisdictionẽ absoluendi ab illa cẽsura, impolita pœnitẽtia: sed non solum omnes episcopi, verùm & omnes parochiales presbyteri, imò quicunq; prælatus in suo collegio, vel conuentu iure diuino, & ordinario eo ipso, quòd habet iurisdictionem in foro pœnitentiali potest absoluere à quocunq; peccato cuiuscunque generis, quia iure diuino nullum est reseruatum, nisi ab homine reseruetur: scilicet, à Papa, vel episcopo, vel alio prælatore: ergo pariter iure diuino potest quicunque absoluere à quacunque excommunicatione.

3. Cõclusio.

S. Thom.

Ratio cõcl.

Ratio. 2.

¶ Secundò id probatur, quoniam si excommunicatio, propterea, q; esset lata à iure concilij, vel Papæ, esset ei reseruata, nõ opus esset, vt exprimeret, Cuius absolutionem nobis reseruamus, aut, Pro beneficio absolutionis ad nos veniatur, aut simile: cùm ergo per huiusmodi clausulas specialiter sibi absolutiones reseruat, signum est, quòd iure diuino, & ordinario ad singulos prælatos absolutio pertineat.

Argumẽtũ

¶ Est tamẽ argumentũ in contrarium. Per excommunicationem maiorem homo priuatur suffragijs totius ecclesiæ: ergo vbi Papa eiusmodi suffragijs hominem priuat, eidẽ soli incumbit eadem restituere. Ad hoc autem iam suprà responsum est, quòd ad excommunicationem nõ requiritur immediata potestas in omnia suffragia ecclesiæ, alàs episcopus non posset excommunicare, sed illorum priuatio insequitur naturam excommunicationis. Quare sicut episcopus excõmunicando consecutiuè priuat hominem eiusmodi suffragijs, ita potest absoluendo ab excommunicatione illa consecutiuè restituere. Atque eadem ratione parochialis sacerdos, licèt excommunicare nequiret, tamen authoritate, qua potest absoluere à peccatis, potest & ab excommunicatione, ad quam absolutionem ex natura rei sequitur suffragiorum restitutio.

Soluti.

¶ Ac per hoc soluitur argumentum in principio quæstionis propositum, quo arguebatur sacerdotem parochialem posse absoluere ab omni excommunicatione. De illa nanq; quæ fertur à iudice, non militat: quia nemo potest alienam iurisdictionem vsurpare. De illa vero, quæ fertur à iure bene probat, quod quilibet curatus possit à qualibet absoluere, nisi essent plurimæ reseruatæ.

Solut. argo.

¶ His constitutis cõclusionibus de reseruatione adhibetur quarta. Olim non erant nisi sex casus summo Pontifici reseruati, vt ex authoritate S. Thom. colligitur, qui illos duntaxat enumerat. Primus erat de ijs, qui injiciunt manus violentas in clericum, vt habetur 17. q. 4 can. Si quis suadente. qui fuit Innocentij secũdi ante tempus S. Thomæ, nempe, anno domini 1130. Secũdus est de illis, qui incendũt ecclesiam, & sunt denunciatis. At verò Caieta. in dicto ca. citato. 22. alt, hunc canonem specialiter tangentem incendiarios ecclesiarum non reperiri in iure: nam ille proximè citatus quem hìc Sanct. Thom. insinuat, cap. Tua. de sent. exc. non loquitur specialiter de incendiarijs ecclesiæ, sed generatim de incendiarijs. Nec excommunicat incendiarios, sed reseruat absolutionem si per ecclesiam denuncientur. Doctores autem sunt qui illam restrictionem faciunt ad incẽdiarios ecclesiæ, quos Sylvest. refert verb. Excommunicatio. 7. &. 13. Canõ verò. Canonica. 11. q. 3. neque est concilij generalis nec Papæ, sed cõcilij Arausicani, quod non ligat totam ecclesiam. Neque loquitur particulariter incendiarijs de ecclesiarũ, sed generaliter de ecclesiæ violatoribus. Tertius casus est de illis, qui frangunt ecclesiam, & spoliant ipsam. Ecclste habetur cap. Conquesti. de sent. excom. vbi non habetur quòd ipso

4. Cõclusio.

1. Casus.

2. Casus.

3. Casus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

facto sint excommunicati, sed quòd excommunicentur. Et si ante denunciationem voluerint satisfacere ecclesiæ, absolui possunt ab episcopo, sed si denunciari permiserint, tunc absolutio deuoluatur ad summum Pontificem omnino, sicut de incendiarijs dictum est.

Furtum in ecclesia.

¶ Vbi adnotandum est, quòd non quodcũq; furtum in ecclesia factum est sacrilegium, nec excommunicationi subiectũ. Vt si quis alicui in ecclesia sacra audienti crumenam surripiat, sed dum porta vel seræ ecclesiæ frangũtur, vt bona eius eripiantur. Itaq; ambæ actiones cõcurrant, vt ait Caiet. verbo Excommunicatio cap. 21. Quartus est de illo sacerdote, qui in diuinis scienter communicat cum excõmunicato nominatim à Papa, vt habetur cap. suprà citato Significauit. de sentẽt. excõ. Quintus est de illis, qui literas apostolicas falsificãt, de quo extat canon cap. Ad falsariorum. de crimine falsi. vbi excõmunicantur literarũ apostolicarum falsarij, eorumq; fautores, & defensores. Sextus demum est de illis, qui cùm excõicatis cõicãt in crimine, pro quo lata est sentẽtia, vt habetur cap. Nuper. & cap. Si concubinæ. de sent. excom. Et intelligitur de cõmunicãtibus cum illis, post q̃ excõmunicati fuot. Licèt eñ quis consuluerit alteri, vt furtum faciat, & postea non excõicetur, nisi qui furtũ facit, qui cõsuluit non est excõicatus, nisi postea ei consuluerit, vt non restituat. Item licèt quis cum excõmunicato maiori excommunicatione communicet in alio crimine, non ideo excõmunicatur excõmunicatione maiori. Vt si clericus sit excõmunicatus propter concubinatum, licèt concubina eius in eo actu cum illo cõmunicans sit excõmunicata, non tamen si cõmunicet cum eo in furto. Neq; verò huiusmodi absolutio reseruatur Papæ, sed iudici excommunicanti. ¶ Quinta conclusio. Præter istos sex casus, quos S. Thom. refert, sunt alij ferè in numeri Papæ reseruati. Et primùm sunt omnes, qui in bulla cœnæ domini sic reseruantur, vt neque per absolutionem, quæ illo die generalis sit, nec per aliam quancunque solennem, nec per concessionem cruciatæ intelligantur concessi nisi exprimantur. Vnde. post. §. 12. eiusdem bullæ, subduntur hæc verba. Declarantes nihilominus ac protestantes (prout tenore præsentium declaramus, ac expresè protestamur) absolutionem hodie, vel aliàs etiam solenniter per nos faciendam præfatos suprà nominatos, & qualificatos, ac cancellarios, vicecancellarios, consiliarios, & procuratores atq; omnes, qui executionem literarum apostolicarum impediuerint, nisi decreta sua, & acta reuocauerint, non comprehendere.

4. Casus.

5. Casus.

6. Casus.

Nota.

§. Cõclusio.

Verba bullæ cœnæ dñi.

Bulla cœnæ dñi nõ admodũ antiqua.

¶ Hæc autem bulla non videtur res vsq; adeò antiqua, quandoquidem D. Thom. illius non meminerit, sed à tempore Martini quinti circa annum domini. 1420. quo tempore Bohemorum hæreses in concilio Constant. fuerint damnatæ. Cuius etiam bullæ Paulus secũdus, & Sixtus quart⁹ in suis extrauag. Et si Dominici gregis. meminerunt. Post modũ verò Leo decimus aduersus Martinũ Lutherum eam auxit, ac deinde Paulus tertius aduersus regias curias apostolicarũ literarũ executiones impedientes. Nupertima verò est sub Paulo quarto, qui nunc sedet, & cõtinet casus quindecim.

Paulus 2.

Leo decim⁹

Paulus 3.

¶ Primus eius casus est aduersus omnes hæreticos cuiuscunq; fuerint nominis, & sexus, & contra eorum fautores, defensores, ac receptatores, ea ratione qua hæretici sunt. Quæ quidem fuit censura Honorij tertij cap. Noue rit. de sentent. excommu. quo alter fuit antiquior. canon Gelasij. 24. quæst. 2. can. Achatius. 1. vbi admonetur, quòd quicunq; in hæresim semel damnatam labitur, eius dãnatione seipsum inuoluit. Atqui tempore S. Thomæ iam isti canones cõditi erant, quippe qui tempore Honorij natus fuit, vel paululo post. Veruntamen quia in dictis canonibus nulla fit reseruationis mentio, minimè illorum meminit. Et quanuis multi ex neotericis glossatoribus, quos Syluester verb. Excõmunicatio. 7. §. 3. refert, in dubium reuocauerint, vtrùm per hæresim mẽtalem huiusmodi excommunicatio contrahatur, proculdubio tamen non contrahitur, nisi hæresis verbo, aut factõ fuerit exteriùs prolata, vt benè ait Caietan. verb. Hæresis. Nam etsi hæresis per actum mentis contrahatur, eo quòd in mente est veritas, ac subinde hæresis, tamen ecclesia nullum actum mentalem intendit excommunicare, non solùm quia quantum est ex natura illius actus nequit in cognitionem ecclesiæ venire, verùm quia esset laqueos humanis cõscientijs obtendere. Item requiritur quòd sit error pertinax, vt idem Caietan. verb. Excommunicatio cap. 1. ait. Pertinax autem est si sit assertio, quam homo scit vel sacræ paginæ contrariam, vel ab ecclesia damnatam, vel quam ignorantia crassa ignorat. Quare si sit ignorantia inuincibilis excusans à peccato, eadem ratione ab excommunicatione excusat. Requiritur etiam deliberatus actus: putà, assertio exterior, quã interior præcesserit. Ad hæc, adnotanda sunt verba extrauag. Sixti quarti, Et si Dominici. quibus alicui Pontifex ille videri potest rigorem huius reseruationis quodammodo relaxare:

Per hæresim mẽtalem nõ incurritur excõicatio, nisi fuerit exteriùs prolata.

Hæresis per tinax.

Deliberatus actus.

Verba Sixti 4.

xare: quæ tamen si bene æstimentur, eam potiùs restringit. Ait enim, quòd prętextu facultatum ab ipso vel sua authoritate cõcessarum seu cõcedendarum, etiam in fauorem fidei & cruciatę, nullus confessariorum aliquos absoluere audeat ab hæresi postquã fuerint de ea sententialiter condẽnati, seu delati, seu publicè diffamati. Apparet ergo, quòd nisi fuerit quis damnatus, delatus, vel diffamatus, quamuis sit hæreticus, eius absolutio non sit Romano pontifici reseruata. Et tamen hæc nõ fuit pontificis intentio: non enim ait, quòd hæresis citra hos tres gradus non sit apostolicæ sedi reseruata, sed q̃ per nullam concessionem ab ipso factam, vel faciendam possunt hæretici absolui, si fuerint damnati, delati, vel diffamati. Duo ergo collige. Primùm, quòd nullus hæreticus citra pontificis facultatem potest absolui, si fuerit hæresis pertinax, & exteriùs prolata, vt dictum est: quia omnis excommunicatio ratione hæresis est Papæ reseruata.

1. Collectio

2. Collectio Secundò, quòd si standum esset extrauaganti Sixti, quanuis Papa concederet generalem facultatem absoluendi ab hæresi etiam in diplomate cruciatæ, non posset absolui hæreticus damnatus, delatus, diffamatus, nisi hi casus essent nominatim expresi. Quare verba illa magis sunt restrictiua, quàm relaxatiua Dixerim verò, si standum esset extrauaganti Sixti: quoniam ipse non dixit, nisi quòd per facultates generales ab ipso concessas, vel concedendas non comprehendantur illi tres gradus hæresis: vbi noluit ipse, nec potuit coercere, & restringere concessiones per alios pontifices post modum faciendas: quoniam extrauagans illa posita fuit tanquam regula cancellariæ, vel tanquam adiectio in bulla cœnæ Domini, quæ cessat cum ipso authore. Quo circa, vt bene ait Syluest. verb. Excommunicatio. 7. casu. 32. illi casus Sixti remanent in dispositione iuris communis, & in forma concessionum, quæ à summis pontificibus pro tempore emanant. Imò & Angelus, qui fuit eiusdem pontificis commissarius, ait illam restrictionem Sixti non fuisse omnino receptam. Quapropter, si modo in diplomate cruciatæ dicat Papa, quòd possit quicunque absolui ab omnibus casibus reseruatis in bulla cœnæ Domini, illi etiam tres gradus Sixti comprehenduntur, licet non exprimantur, vt ab illis possit quicunque hæreticus emendatus absolui in foro conscientiæ, reseruata tamen potestate inquisitoribus procedendi in foro exteriori.

Nota.

Bulla cœnæ Dñi cessat eũ ipso Papa

3. Casus. ¶ Secunda excommunicatio bullæ cœnæ Domini est contra piratas, & cursarios, & maritimos latrunculos.

¶ Tertia, aduersus illos dños, q̃ in suis terris noua pedagia imponũt, vel prohibita exigunt. Tertius.

¶ Et quarta, aduersus falsarios bullarum, seu literarum apostolicarum. Quartus.

¶ Quinta, aduersus eos, qui equos, arma, ferrũ, & instrumẽta bellica deferunt Saracenis, Turcis, atque alijs inimicis Christiani nominis. Quintus.

¶ Sexta anathematizatio est eorũ, qui victualia, atq; alia ad vsum Romanæ curiæ adducentes impediunt, & inuadunt. Sextus.

¶ Septima est eorum qui ad sedem apostolicam venientes, aut inde recedentes, in eadem commorantes, rapiunt, spoliant, & detinent, aut ex proposito deliberato verberare, mutilare, aut occidere præsumunt. Septimus.

¶ Octaua, aduersus verberantes, mutilantes, vulnerantes, inficientes, incarcerantes, patriarchas, archiepiscopos, & episcopos, atque ea mandantes, Octauus.

¶ Nona est multò latior, quæ in quatuor mẽbra sub eodem ferè capite distribuitur, quæ omnia ad asserendum libertatem executionis mandatorum pontificis referuntur. Anathematizãtur enim illi, qui per se vel per alios eos, qui ad Romanam curiã super caulis, & negotijs recurrunt, vel earundem causarum iudices, aduocatos, vel procuratores verberant, mutilant, vel occidant. Atque illi, qui literas apostolicas executioni demandari inhibent, vel eorum executores capiunt, incarcerant, vel capi, & incarcerari faciunt. Nonus.

¶ Decima excommunicatio est aduersus illos seculares iudices, q̃ personas ecclesiasticas, aut capitula, ad suũ ipsorum tribunal aut cancellariam, aut consilium trahunt, aut trahi faciunt. Decimus.

¶ Vndecima eiusdem ferè tenoris excommunicatio decernitur aduersus eos, qui iurisdictiones, vel reditus, vel prouentus ad ecclesiasticas personas ecclesiarum pertinentes vsurpant, vel surripiunt: & qui collectas, decimas, vel taleas eis imponunt, ac subinde qui talia consulant. Vndecimus.

¶ Duodecima anathematizatio est aduersus cancellarios, aut consilarios, aut præsidentes quoruncunq; regum, aut principum, qui beneficiales, & spirituales, illisque annexas causas ab auditoribus, & commissarijs apostolicis ad se euocant. Duodecimus.

¶ Tertiadecima est aduersus mutilantes, verberantes, aut interficientes, aut capientes Romipetas: hoc est, peregrinos Romam petentes, aut inde reuertentes. Tertiusdecimus.

¶ Quartadecima excommunicatio est aduersus Quartus decimus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sus illos, qui directè, vel indirectè, per se, vel per alios detinent, aut hostiliter inuadunt, vrbem Romam, aut terras patrimonio ecclesiæ pertinentes. ¶ Ac demum quintadecima fuit adiecta à Clemente septimo aduersus eos, qui in direptione Vrbis, quæ suo tempore contigit, ex basilicis reliquias, ornamenta, vel vasa ecclesiastica diripuerũt, vel direpta tenent. Huius tamen excõmunicationis materia iam transiuit. ¶ Præter hos autem casus sunt alij perquàm multi apostolicæ sedi reseruati, quos Syluester verb. Excommunicatio. 7. ad. 57. enumerat. Sed D. Antonius, qui de censuris ecclesiasticis longum edidit tractatum vsque ad. 73. præter bullæ cœnæ multiplicat. At verò Caietanus diligenter profectò & loculenter, & doctè in summa verb. Excõmunicatio. per. 81. capitula explicat, vbi eorum exceptiones, & quæ circa illos dubia emergere possũt, diserté, & compendiosè enucleat. A quo nos ideo labore, quia prolixissimus esset, in præsentiarum abstinendum duximus.

Quintus decimus.

Syluest.

Caietan.

Percutiens clericũ in fero casibus non incidit in excõmunicationem.

¶ Excepit enim D. Tho. septem casus, in quibus percutiens clericum non incurrit excommunicationem. Primus est, si causa disciplinæ id faceret, vt magister, prælatus, pater &c. quæ dicitur sacra læsio. Secundus, si leuis fuerit percussio, aut iocosa. Tertius, si quis clericum turpiter abutentem vxore sua, vel matre, vel sorore, vel filia offenderit, tunc enim licèt sic eum percutiat, vt sit peccatum mortale, clementia tamen legis fuit, vt dolor excommunicationẽ excusaret. Quartus, si quis vim vi repellat defendendo se vel suas: scilicet bona, vel pudicitiam, vel religionẽ suam &c. Et quintus, si quis per ignorantiam, eum percutiat, quem nesciebat esse clericum. Et sextus, si inueniat quis clericum in apostasia, post trinam monitionem. Septimus denique, si à clericatu se ad aliud vitæ institutum trasfecat.

Primus casus.

Secundus.

Tertius.

Quartus.

Quintus.

Sextus.

Septimus.

A casibus reseruatis põt quis absolui à suo curato in octo casibus.

¶ Demum & ab excommunicationibus Papæ reseruatis potest quis absolui à suo prælato, vel sacerdote in octo casibus: videlicet, in articulo mortis. Vel quando ostiarius defendẽs ingressum, clericum absq; dolo malo percutiat. Item si percutiens sit mulier, vel seruus, vel religiosus, nisi sit enormis percussio, si sit pauper, aut puer, aut senex, aut valetudinarius, aut capitales inimicitias gerat, itavt sit persona, cui nõ pateat accessus ad Romam: nam his personarum generibus nõ est Romanum iter possibile. Tametsi hæc omnia antiqua erant, nunc, autem standum esset consuetudini, potissimùm in causa hæresis, vbi non esset tuta absolutio, nisi authoritate Romani pontifi-

Nota.

cis fieret. ¶ Sexta conclusio. Forma demum absoluendi ab excommunicatione nõ est certa, quemadmodum absoluendi à peccatis, sed potest esse qualiscũq;, vt absoluo te, libero te, restituo te communioni fidelium, & sacramẽtis ecclesiæ &c. Quinuerò potest etiam in absentia fieri, & per literas, tametsi iam sit in vsu absolutionem committere sacerdoti qui absoluat, à peccato, & ab excommunicatione. Sed nihilominus potest fieri absolutio ab excommunicatione, licèt non fiat à peccatis. Imò potest inuitus quispiam ab excommunicatione absolui. Enimuerò à peccato, quia non nisi propria voluntate cõmittitur, nemo, nisi propria voluntate consentiat, absolui potest. At verò quia excõicatio nõ est culpa, sed pœna, & pœna non incurritur propria ſpõte, imò contra inuitum decerni potest, fit, vt quis renuẽs absolui possit. Ac perinde sicut potest homo pluribus excommunicationibus excommunicari, potest ab vna excommunicatione absolui, alia remanente: quia excommunicationes non habent ueluti peccata connexionem, imò potest homo pro vna excommunicatione satisfacere nõ satisfaciendo pro omnibus.

6. Cõclusio.

Absolui põtest absens ab excõmunicatione.

Inuitus põt quis ab excommunicatione absolui.

Plures excõmunicatus, ab vna excõmunicatione sine alijs absolui pot.

DISTINCTIONIS vigesimæ secundæ, Quæstio tertia, De interdicto, & cessatione à diuinis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm interdictum sit expediens censura.

MAteriæ excõicationis, ne curta relinqueret, singulos articulos de interdicto, & cessatione à diuinis adhibẽdos duximus. Non q̃ totã rerũ syluam, quæ de interdicto cumulatur, explicare, ꝓponamus: est enim prolixa, & Sũmistis propria, sed vt nonnullã eius depingam* effigiẽ. Arguitur ergo, q̃ interdictũ nõ sit licitũ, qa nemo sine culpa puniẽdus est: solet autẽ interdictũ contra innocuos, & inocẽtes poni, cùm locus interdicitur, ne populus sacra

Pars negat.

Argum. 1.

2. Argum. sacra audiat. ¶ Secũdò. Id non est fas in ecclesia permittere, quod in detrimẽtum diuini cultus vergit: dum autem Christiani per interdictum à sacris arcẽtur, religio diuini cultus no cumẽtũ patitur: nefas ergo est id permittere.

Pars affirm. ¶ In cõtrariũ tamẽ est catholicæ ecclesiæ vsus.

Decisio art. ¶ Interdicere, vt in superficie verba sonãt, est inter duos aliquid dicere. i. cõstituere. Sed tũ altera est eius significatio, vt idẽ sit qđ prohibere, vt interdico tibi ingressum domus meę, aut interdico te ingressu: hoc est, prohibeo. Et secũdùm has duas significationes nomen interdicti diuersi modi vsurpatur, & iure ciuili, & ecclesiastico. Nã id iure ciuili interdictum est formula quædam, & solennis verborũ conceptio quibus prætor inter duos, hoc est, inter actorem, & reum aliquid dicendo constituit: hoc est, aliquid iubet, aut prohibet, vt habetur. Insti. de interdictis. & ff. & Codice eo. titu. Quod quidẽ etiam dicitur interdictio, quæ est, aut prohibitoria, aut restitutoria, aut exhibitoria. Vt cùm prætor prohibet ædes extrui in loco, in quo actor eas petebat extrui, aut cum iubet aliquid restitui, quod reus per exceptionem defendebat non esse ab eo restituendũ. Hoc autem interdicti genus non attinet ad rem præsentem, sed interdictum ecclesiasticũ, & canonicum, quod idẽ est quod prohibito à sacris. ¶ Est autem operæpretium hũc in fronte discrimina inter censuras ecclesiasticas, quæ in vsu habentur, constituere.

Irregularitas quid.

Interdicti definitio.

Cessationis à diuinis definitio.

Cessationum ecclesiasticarũ discrimẽ secundum. Irregularitas duplex.

Cẽsurarum ecclesiasticarũ conuenientia.

Sunt enim quę ad rem præsentem attinẽt numero quinq;. s. excõmunicatio, suspensio, irregularitas, interdictũ, & cessatio à diuinis. Cõuenit enim oẽs primò, quia oẽs sunt ecclesiasticæ censuræ propter delictum, licet irregularitas nõnunq̃ citra delictũ incurratur. Item ratione causæ efficientis, quia oẽs possunt decerni, vel à iure, vel ab homine, saltẽ ex fundamẽto, quod est in iure. Nam irregularitas ꝓprie nõ decernitur ab homine: quia non potest iudex imponere pœnã irregularitatis, nisi sit iure decreta ꝓpter aliquod factũ. Neq; cessatio proprie decernitur à iure propter aliquod factum, vt ipso facto intelligatur posita, sed, vt art. proximo videbimus, conceditur ecclesiæ facultas, vt quando iustum iudicauerit cesset. Tertiò, quia omnes præexigũt canonicam monitionem, vel quę in iure sit, vel quę ab homine fiat. ¶ Differũt autẽ primo, definitione & effectu: nam excõmunicatio, vt suprà diximus, est ecclesiastica censura, qua homo priuatur sacramentis, & suffragijs, & conuictu fidelium. Suspensio verò est ecclesiastica censura, qua quis priuatur vsu potestatis ecclesiasticæ,

Cõuenientia secunda.

Ecclesiasticarũ cẽsurarũ discrimẽ.

Suspensio quid.

quã habet. Potest enim sacerdos suspendi, vel ab executione ordinum, ne conficeret, vel ab vsu iurisdictionis, ne ius dicat, vel absoluat, vel ab actu prædicationis &c. Sed irregularitas est quasi priuatio regulæ: hoc est, indignitas secũdum canones, ne quis possit ad ecclesiasticos ordines promoueri, vel si promotus fuerit, ne queat in eis ministrare. Tametsi hæc secunda suspẽsionis potius imaginẽ præ se ferat, quàm irregularitatis. Interdictum autẽ canonicũ est ecclesiastica cẽsura, qua homo separatur à certis sacramẽtis, omnibusq; diuinis officijs, & ecclesiastica sepultura, vt ex. c. Nõ est vobis. despõsa. & ex. c. Qđ in te. de pœnit. & remiss. colligitur. Cessatio demũ à diuinis est organorũ suspẽsio, hoc est, ministrorũ, plubidio, ne sacra faciãt, aut diuina celebrent. ¶ Secũdum discrimẽ est, q̃ quatuor istorum non decernuntur, nisi propter peccatũ, irregularitas verò potest citra peccatum cõtrahi. Est enim duplex irregularitas, altera quę in pœnã peccati est impo sita, vt si excõicatꝰ ordines suscipiat, vt. c. 1. de ijs q fiunt. ordi. suscepit. vel ab episcopo excõicato, vt. 11. q. 1. can. Gratia. & can. Statuim⁹. vel si excõicatꝰ celebrat: & ꝓpter alia cõplura peccata. Et hęc ꝓprie dicitur cẽsura irregularitatis. Sed altera irregularitas est, quæ incurritur citra culpã, vt propter bigamiã, vt extra eod. tit. vel propter effusionem sanguinis etiã licitam. vt cũ iudex suspẽdere facit reum. Et hæc nõ est censura, quia nõ habet rationẽ pœnæ. Quocirca quando confertur in bulla cruciatæ facultas absoluendi ab omni cẽsura ecclesiastica illo nomine includitur etiã irregularitas ratione peccati cõtracta, sed tũ aliud irregularitatis genus, vt propter bigamiã, effusionẽ sanguinis, orbitatem membri, aut fœditatẽ corporis, quia nõ est cẽsura, sub illo nomine non cõprehẽditur. Præterea, q̃ absolutio nõ fit nisi à culpa, vel pœna: huiusmodi autẽ irregularitas, nec est culpa, nec pœna: quare nõ opus habet absolutione, sed habilitate, quę nomine absolutionis nõ intelligitur. ¶ Tertium discrimẽ inter alia quatuor est, q̃ licet nõ decernantur: nisi propter peccatũ, differẽter tamen excõmunicatio, & suspẽsio nõ decernitur, nisi propter peccatũ ipsius personæ, quæ excõmunicatur, vel suspẽditur, interdictum verò nõ semper decernitur propter peccatũ illorũ, qui sacris interdicantur, sed propter alienũ. Nam in odiũ illius, qui pertinaciter obstinatꝰ est in excõicatione interdicitur ciuitas. Atq; idipsum de cessatione à diuinis dicturi sumus. ¶ Hinc subsequitur quartũ discrimẽ, q̃ excõmunicatio, suspẽsio, & irregularitas non decernitur,

Nota.

Cẽsurarum ecclesiasticarũ discrimẽ tertium.

Cẽsurarum ecclesiasticarum discrimen 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nisi aduersus personam in pœnam sui delicti, interdictum autem, & cessatio decernitur aduersus totam ciuitatẽ, vel regnum, eo q̃ extra vniuersalis culpam potest ipla interdici.

1. Cõclusio. ¶ Suspesione antẽ & irregularitate prętermissis ad quæstionem sex conclusionibus respõdetur. Prima. Interdictum legitimè positum res est ecclesiæ gubernaculo necessaria. Nam cessi excõmunicatio, vt suprà dicebamus, pœna sit, qua ecclesia maiorẽ non habeat, tamen quãdo quis obstinato animo in ipsã recrudescit, condeces est, vt eadẽ ecclesia sensum mœroris, & tristitiæ repta sentet, & quasi totum populũ indignatione aduersus eũ cõmoueat, & amare, quod habet sacra audiendi, suspẽdat, vt vel illa populi indignatione, & sacrorum silentio, perterrefactus ille resipiscat.

Interdictũ duplex. Interdictũ loci. ¶ Atqui interdictu est duplex. Interdictum loci, & interdictum personarũ. Interdictum locale seu loci est, quando interdicitur ciuitas, ne illic diuina officia audiantur, & tunc populus præter personas illas, quæ causam dederũt interdicto, potest extra ciuitatẽ, & suburbia illa audire: nam nomine ciuitatis etiam suburbia intelliguntur. cap. Si ciuitas. de sentẽ. excom. lib. 6. Interdictum autem personale est, quo interdicitur populus, vel aliqua eius persona: nã etiam populus citra propriã culpam in odiũ excõmunicati, præsertim si sit rector, vel princeps, potest interdici, vt patet can. Mitor. 17. q. 4. vbi Aug. propter delictũ Bonifacij interdixit eum sacris, totamq; eius domũ, & familiam. Imò potest interdici populus sine clero, & clerus sine populo. Et tũc personæ interdictæ nullibi, neq; in illo loco, neq; in alio audire sacra possunt. Hæc omnia habentur cap. Si sententia. de sent. excom. lib. 6. Ex quo fit vt interdicto loco, nõ censeatur populus interdictus, nisi ne in illo loco audiat, & econuerso interdicto populo nõ censetur interdictus locus. Quare populo exclusso etiã in præsentia peregrinorũ possũt solẽniter celebrari diuina.

Interdictũ personale.

Subdolussia interdicti. ¶ Et vtrunq; istorum interdictũ sunt qui distinguant in tria. Cin generale, speciale, & singulare. Sed tamen satis est dividere in duo: videlicet, in generale, & speciale. Generale enim interdictũ loci est, quando interdicitur totum regnum, vel tota ciuitas, vel totum castrum. Dicitur enim generale, qa nulla ecclesia excipitur, vt colligitur ex cap. Cũ in partibus. de verb. sig. Interdictũ speciale loci est, quãdo aliqua ecclesia, vel ecclesiæ ciuitatis vel castri interdicũtur, & nõ omnes. Et tunc interdicta ecclesia, interdicũtur omnes eius capellæ, vt eodem cap. Si ciuitas, admonetur, non tamen clerus eiusdẽ ecclesiæ: potest enim alibi celebrare. Pari modo interdictũ personarũ esse potest, aut generale, vt dum propter peccatum regis interdicit totus populus regni, aut propter delictũ domini totus populus ciuitatis, vel castri. Speciale autẽ est cum interdicitur aliqua persona, vel personæ ciuitatis. Quare hoc inpani potest propter peccata ipsarum personarum, quæ nominatim interdicuntur. Quæ quidem pœna est minor, quàm sententia excommunicationis, nam minor pœna est arceri à sacris tantùm audiendis, quàm priuari suffragijs ecclesiæ, & conuictu fidelium. Quo circa episcopis sæpe Pontifex prius præcipit sub comminatione, vt arceantur ab ingressu ecclesiæ, quàm sub cõminatione excõmunicationis. ¶ De illis autem qui interdicere possunt subiungitur secunda conclusio. Omnes prælati ecclesiarũ cathedralium, aut collegiatarum: nempe, & episcopi, & abbates, qui præsunt, collegiatis ecclesijs, possunt interdicere, tam personas, quàm locum: quia habent iurisdictionem ordinariam, vt notatur in ca. Cum inter. de consuetud. & in. c. Cum ab ecclesiarum. de officio ord. Pariter cõcilium generale, & capitulum sede vacante. Minores autem prælati, qui excommunicare possunt, vt prælati religionum, eadẽ ratione possunt interdicere subditos: id est, ab audiendis diuinis colubere, vt ex eod. cap. Cùm ab ecclesiarum. colligitur: quia hoc minus est quàm excommunicare. Interdicere autem ecclesiam, vel locum non est in cõsuetudine, nisi habeãt iurisdictionem in oppidũ aliquod vel castrũ.

2. Cõclusio.

3. Cõclusio. ¶ Tertia conclusio. Ad interdictum requiritur causa eademque grauis, & digna: nam certè locus, & populus non est nisi grauissima de causa interdicendus, nec quæcunque sufficit, quæ ad excommunicandum satis esset. Nam excommunicatio fertur contra singulam personam, interdictum verò in damnum populi citra eius culpam. Imò interdictum quanuis ex vna parte ad terrorem excommunicatorum conducat, ex altera tamen in periculum diuini cultus vergit, potissimùm si sit prolixum: nam tunc non solum populus desuetudine frequentandi diuina officia, affectum eorum, & sensum perdit, verum etiã & clerus ipse remissior fit, & ignauior ad eadem diuina celebranda. Qua vtiq; ratione, & diuina religio detrimentum patitur, & populus solet in moribus Syluestere. Vnde Innoc. & Hostiens. super. c. Quæsiuit. de ijs quæ fiũt à maiori parte capit. sentiunt sententiã interdicti non esse ferendam ob delictum particularis

laris personæ, sed vniuersitatis, nisi sit dominus loci, vt. c. Non est vobis. de sponsa. Et Bonifac. octauus in extrauag. Prouidè. sanxit, ne pro debito pecuniario, vel cuiusuis pecuniæ quantitate posit iudex ordinarius, vel delegata potestate locum, vel populum interdicere. Secùs, vt ait Archidia. de interdicto singularis personæ. Nunc autem saltem in aliquibus locis Hispanię solet ciuitas pro exigua causa pecuniaria interdicto obnubilari, quod profectò nullatenus esset ferendum. Putant enim illa ratione ecclesiastici iudices suã authoritatem asserere, & tamen prætereũ, quòd grauissimũ dant populo damnum, & iniuriam grandem irrogant, eandem authoritatem extenuant, quæ hac ratione indies minoris habetur. In alijs nationibus vix vno seculo interdictum vnũ auditur, in Hispania verò creberrima videtur. Atqui solebat mos priscus vigere, vt posito interdicto, personæ excommunicatæ intra triduum vrbe pellerentur, vt cessaret, nunc verò temporis nulla huius Christiani moris habetur ratio.

¶ Debet prætereà, & monitione canonica excommunicatus prænoneri in scriptis, vt cap. Cum medicinalis. de sentẽ. excomm. libr. 6.

Forma sententiæ. iubetur. Forma autem sententiæ est, talem populum, aut locum interdicto ecclesiastico supponimus, de verb. signi. capit. Cùm in partibus. & de officio delegati. cap. Sanè. in. 2.

Cõcil. Cõst. ¶ Estq; notandum, quòd post concilium Cõstan. nemo interdictum seruare tenetur siue à iure siue à iudice positum, nisi aduersus certũ locum, aut contra certam personam fuerit enunciatum. Sufficit autem interdictum ecclesiæ matrici intimari, quòd quidem ipsa seruãte, & reliquæ omnes ecclesiæ seruare tenẽtur.

¶ Et hæc de interdicto, quod ab homine decernitur. Nam sunt multi casus, in quibus, & ipso iure decretum est. Ciuitas enim vbi Papa moritur, si non illico ad electionem seruatis iuris conditionibus procedatur, eo ipso interdicto subijcitur. cap. Vbi periculum. de electio. libr. 6. Item quando vniuersitas ciuitatis ab ecclesijs, vel ecclesiasticis personis pedagia, vel alia tributa exigit, vt cap. Quanquàm. de censib. libr. 6. Et in multis alijs casibus, quos Syluest. verb. Interdictum. 4. refert.

Relaxatio. ¶ Atqui illud, quod à iudice decernitur, ab eodem est tollendum, & relaxandum, imò & idem iudex potest illud suspendere, vel in tota vrbe, vel in aliqua ecclesia, vel per diem, vel per aliud tẽpus, causa alicuius officij celebrandi, aut defuncti sepellendi, aut alia legitima, vt cum Innocentio, & Hostien. contra Bernard. ait Syluest. verb. Interdictum. 3. 5. 8.

Nota. ¶ Quin verò quãtum est ex tenore iuris videtur interdicta iure posita cessante causa, & facta satisfactione per ordinarium posse tolli: quoniam interdicta iure non reseruantur Papæ sicut excommunicationes. Si autem alicubi reseruetur, standum est verbis iuris. Suspẽdi autem manente causa, aut non facta satisfactione per nullum, nisi per summum Pontificem possunt.

4. Cõclusio. ¶ Ad hæc, & de natura, & effectibus interdicti, adhibetur quarta cõclusio. Effectus & natura interdicti est trina prohibitio: scilicet, diuinis interesse, & certa suscipere sacramenta, & in loco sacro sepeliri. Enimuerò antiquitus ferè nihil interdictum à cessatione differebat: nam cùm tempore interdicti interesse sacris non liceret, clerus ipse ab eis celebrandis omnino abstinebat, vt colligitur ex cap. Non est vobis. de sponsalib. & capit. Quod in te. de pœnitent. & remissio. sed semel in hebdomada causa conficiendi sacramenti celebrati permittebatur. de sentent. excommu. capit. Permittimus. At verò Bonifacius octauus capit. Alma mater. referens quemadmodum antiquitus tempore interdicti nulla celebrabãtur officia, & subdens, quòd ex districtione huiusmodi statutorum, decresceret deuotio populi, pullularent hæreses, & infinita pericula animarum insurgerent, & ecclesijs sine earum culpa debita obsequia subtraherentur, concessit, vt tempore interdicti siue ab homine, siue à iure prolati possent homines non solùm in articulo mortis, sed etiam sani quoties vellent sacramentum pœnitentiæ suscipere, dum tamen non essent excommunicati, qui quidem, præterquàm in articulo mortis, ad sacramenta non admittuntur. Et nisi essent illi, qui interdicto causam dederant. Secundò concessit, vt exclusis interdictis, & excõmunicatis, quotidie diuina officia submissa voce, ianuis clausis, non pulsatis campanis celebrarentur. Tertiò, vt in die natalis Domini, paschæ, & pentecostes, & assumptionis Beatæ virginis pulsatis campanis, apertis ianuis, alta voce eadem officia solenniter fierent. Iure autem antiquo permittebatur baptismus & pœnitentia morientium, & viaticum. capit. Non est vobis. de sponsalib. & confirmatio in fronte, vt capit. Alma mater Responso. de sentent. excom. Festa autem illa quatuor solennia incipiũt à primis vesperis, sed festum paschatis à missa vigiliæ, saltem ab initio Gloriæ, quando pulsantur campanæ, finiuntur tamen in vltimo completorio vltimi diei paschatis, aut diei assumptionis.

Nota. Festa quatuor.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Haud tamen licet in ijsdem festiuitatibus sacramentum eucharistiæ susçipere, nisi ab his, qui priuilegium habent, quia hoc in dicto.ca. Alma mater.non concedutur. Hoc autem sunt qui dubitant, vtrùm cùm priuilegiatus sumit eucharistiam, possit populus interesse, eo q illud expresse non concedatur. At verò cùm populo concedatur tunc publicè interesse sacrificio missæ, non est cur dubitetur, quin liceat interesse sumptioni eucharistiæ, cum nõ sit nisi pars sacrificij. Potest, & die assumptionis virginis benedictio coniugum solennis fieri, quia illud non est sacramentum. Imò & defuncti solenniter sepeliri, vt ait Syluest. verb. Interdictum. 5. §. 4.

Triplex effectus interdi. ¶Igitur extra illa festa trinus est interdicti effectus, vt conclusio asserit. Primus scilicet, q̃ nemo audire sacra valet, nisi clerici, etiam primæ tonsuræ. Nisi sint coniugati: nam illi omnia priuilegia clericalia amittunt, vt habetur capitu. Ioannes. de clericis coniugatis. præterduo, vt Bonifacius decreuit cap. vnico, eod. titulo libr. 6. Nam si tonsuras deferant, gaudent priuilegio canonis. Si quis suadente diabolo. & ne conueniri debeant coram iudice seculari. Sed præsertim priuilegium audiendi sacra tempore interdicti perdãt: quia iam nõ sunt altaris ministri, neque ecclesiæ. Possunt etiam audire sacra quicunque per põtificis diplomata sunt priuilegiati. Et qui huiusmodi priuilegium habet, potest familiã suam, quæ eum comitatur, in ecclesiam secum inducere, iuxta concessionem eiusdem Bonifacij capit. Licèt vobis. de priuile. libr. 6. Nisi vel causam dederint interdicti, vel in fraudem hãc ob causam fuerint in eandem familiam assumpti. cap. vlt. de verb. sig. lib. 6.

Priuiligiati.

¶Adde hic quod suprà. dist. 13. q. 2. artic. 1. inter explicandum præceptum audiẽdi missam diebꝰ festis diximus: nempe, quòd priuilegiati non excusantur tempore interdicti audire sacra die festo. Nõ quod priuilegium eos per se obliget, sed præceptum audiendi missam obligat omni tempore omnes audire potentes. Secundus effectus interdicti est, quia nec possunt suscipi sacramenta ordinum aut extremæ vnctionis, vt notant doctores super. c. Responso. de sent. excom.

¶Tertius, quia nec defuncti gaudere possunt ecclesiastica sepultura, præter clericos. vt cap. Quod in te. de pœnit. & remiss. Et quanuis illic addatur, q̃ clerici sepeliantur sine solennitate, & cum silẽtio, iã verò hodie, vt ait Sylo. verb. Interdictum. 5. §. 10. cõceditur vt missa & officium funeris cũ moderamine capituli. Alma mater. celebretur. ¶Ad hæc de violantibus interdictum distinguẽdum est inter clericos & laicos: nam de clericis subnectitur quinta conclusio. Clerici interdictum violantes peccant mortaliter, siuntq; irregulares, & vt verbis iuris vtamur ineligibiles & impostulabiles. Itaque nec eligere valẽt, nec eligi, nec postulari, suntq; suspensi ab officio & beneficio. Prima pars, licèt eam concedere renuat Caietan̄ summa verb. Interdictum. nihilominus vera profectò censenda est. Et probatur, quia mandatum interdicti imponitur propriè clericis secundùm antiquum ius, vt non celebret, & secundum ius nouum, vt non celebrent nisi iuxta tenorem capituli. Alma mater. excluso populo, clausis ianuis, &c. & cùm præceptum sit de re graui, fit consequens, vt non obtemperantes lethaliter delinquant. Secundò id cõfirmatur ex pœnarum grauitate, quę violatoribus iure decernuntur, vt irregularitatis & aliæ: tam graui enim censura non plectuntur nisi mortaliter delinquẽtes. Quòd autem tria illa pœnarum genere incurrant, probatur. ca. Is qui. capitul. Is cui. de sentent. excommuni. lib. 6. & cap. Cum æterni tribunal. de sent. & re iudi. eod. lib. & cap. 1. de postula. prælatorum. Sed q̃ sint suspensi officio, & beneficio probatur ex capitu. Tanta. de excessib. prælator. Imò sunt beneficijs expoliandi, vt patet cap. Postulastis. de clerico excommunicato. Atqui si sit religiosus, & sciens matricem ecclesiam interdictum seruare, & non seruat, est excommunicatus, per clem. Ex frequẽtibus, de sentent. excommunicatio. Et est notãdum, quòd clericus dupliciter est interdicti violator: scilicet, vel dum ipse est interdictus, tunc enim nullibi, vt dictum est, officia sacrorum ordinũ exercere potest, & si decedat interdictus, caret ecclesiastica sepultura, vt in dicto cap. Is cui. habetur. Secundò, si locus sit interdictus, licèt clericꝰ ipse nõ sit interdictus, exercendo ordines in eodem loco, violat interdictum. Sunt tamen notanda verba capitulorum irregularitatem decernentium, quia non loquuntur nisi de clericis, qui sunt in sacris, & celebrant, vel officia diuinorum ordinum exequuntur. Quare licèt religiosus, qui non est in sacris, & secularis, & monialis solenniter in ecclesia canant, non fiunt irregulares, vt non possint ad ordines sacros promoueri, sunt tamen aliter puniendi in aliquod arctius monasterium intrusi, vt eodem. capit. Postulastis. sancitur. Nam & moniales & religiosi non clerici nomine clericorum hoc casu intelliguntur, quibus incumbit diuina officia solenniter facere, vt censeantur violatores interdicti, non autem quantum ad irregularitatem. Qua propter simplex clericus primæ tonsuræ, imò qui minoribus ordinibus initiati sunt, (vt Syluester cõtra quosdam Canonistas cum theologis sentit, verb. Interdictum. 5. §. 6.) quanuis solenniter in ecclesia canant, & sua munera exerceant deferendo cereos, aut legendo, & agendo ea, quæ sunt sui muneris, non fiunt irregulares, vt non possint ad maiores ordines promoueri: quia prima tõsura, & minores ordines non sunt ordines sacri, sed dispositiones ad illos. Et ideo non est eis matrimonium interdictum. ¶Quinuerò quanuis presbyteri aliqua munera exerceant in ecclesia tempore interdicti, quæ quidem munera non sunt propria sacrorum ordinũ, sed possunt per laicum exerceri, vt respõsorium canere, vel Psalmum, non ideò fiunt irregulares, vt cum Panormitano ait ibidem Syluester. Vnde cõcluditur regula, illos tantùm clericos irregularitatem incurrere, qui sunt in sacris, vt subdiaconi & superiores, & exercẽt aliquod officium, quod est ordini annexum. Imo quanuis subdiaconus sine apparatu epistolam diceret, nõ fieret irregularis: quia illãm illo pacto laico dicere permittitur, secùs si cũ apparatu tanquã subdiaconus eam diceret.

Cleri. dupliciter violãs interd.

Nota.

Regula.

Dubium de laicis. ¶At verò de laicis, interdictum eo modo violantibus, quòd ad audiendum sacrum, vel alia diuina officia sese ingerunt, grauius est dubiũ, vtrùm mortaliter peccent. Nam quòd nullam iuris pœnam incurrant vt certissimum supponitur, est tamen argumentum, quòd peccent, & quidem mortaliter: nam de excõmunicatione diximus, quòd non solùm excommunicati peccant communicando cum alijs, verùm & alij communicando cum ipsis ergo æquali ratione non solùm clerus violat interdictum diuina coram populo celebrando, sed & populus insinuando se in ecclesiam, vel per valuarum rimas audiendo diuina, & adorando sacramentum. Accedit & autoritas Innocentij & Archidiaconi, quos in eãdem sententiam citat Syluester verb. Interdictum. 6. §. 7.

Nota.

6. Cõclusio. ¶Nihilominus tanquàm probabilior, & fortasse certa subiungitur sexta conclusio. Laicus, si sit totus populus, vel ipse interdictus, mortaliter peccat ingerendo se diuinis officijs audiendis: si tamen ipse nõ sit interdictus, sed solus locus, nõ peccat ingerendo se, saltem mortaliter, nisi aliquod violentiæ genus faciat, vt se ingerat, vel clericis eum expellentibus non obtemperet. Prima pars liquida est: nam populũ vel aliquos ciues interdicere est eis inhibere ne diuina officia audiant, & ideo si non sint ecclesiæ audientes, cùm sit res grauis, certum est eos peccare mortaliter. Secunda verò pars est sententia Sylues. loco citato vbi ait, quòd nisi sese ex contemptu ingerant, nihili faciendo ecclesiæ interdictum vel autoritatem, non peccant mortaliter. Sed & Caietanus verb. Interdictum, eandem sententiam asseuerantius affirmat, dicens, quòd violatio interdicti solùm est clericorum. Et ratio, quæ id suadere, nescio an persuadere videtur, est quòd quando solus locus interdicitur, mandatum iudicis non dirigitur ad laicos, neque illis intimatur, sed tantùm ad clericos, quibus præcipitur, vt interdictum seruent. Et pariter religiosis ne ianuas perforent, aut fenestras faciant, per quas seculares possint diuina videre, vel audire, vt clemen. 1. de sentent. excommunicatio. illis ergo incumbit à diuinis populum arcere, quibus laici, cùm abipsis expelluntur, parere tenentur. Alioqui si contemptus abest & scandalum, certè non videntur mortaliter peccare, licèt se ingerant, sed solùm esset quædam venialis culpa, propterea, quòd interpretatiuè faciunt contra clericorum intentionem. Atqui, vt ibidem addit Caietanus, quanuis dum diuina sumus audientes interdictus ecclesiam intraret, non tenemur eum vitare, quia non iubemur non participare cum interdictis, sed solùm clerici tenentur à sacris eos eijcere.

Sylues.

Caietan.

Solutio arg. in oppositũ. ¶Ad argumentum ergo contrariæ partis respondetur, non esse idem de excommunicatione & interdicto: nam cum excommunicatis omnes prohibentur communicare, omnibusque imponitur pœna maioris, vel minoris excommunicationis si cum illis communicent, sed in interdicto soli clerici plectuntur, nisi illud seruent: quare illis solis videtur præceptum impositum. Clemẽtina verò Grauis. de sententia excommunicatio. quam fautores contrariæ opinionis pro se afferunt, nihil eis suffragatur: quoniam illic non habetur sermo de laicis qui tempore interdicti ingerunt se sacris, sed de illis dominis qui eo tempore missas, & diuina officia in ecclesijs publicè, & solenniter faciuot celebrari, aliosq; conuocant, imò compellunt, vt eisdem sacris intersint, quos quidem non est dubium mortaliter, & grauissime peccare, qui ideò ob id peccatum illic excommunicantur. In horum ergo consequentiam non possunt adduci qui simpliciter se sacris ingerunt.

Soloti 1. argumen. ¶Primum igitur argumentum iam suprà solutum est, conceditur nanq; neminẽ nisi pro sua culpa puniendum, tamen quãdo populus

Universidad de Deusto
Biblioteca

interdicitur sacris pro sola culpa excõmunicati, nõ punitur populus, sed excommunicatus ipse in populo. Sicuti dum propter culpã patris soboles perdit nobilitatem, nõ punitur soboles, licèt damnum patiatur, sed pater in sobole. Solutio. 1. ¶ Ad secundum verò respondetur, quòd etsi aliqua detrimẽta ex interdicto sequantur in diuino cultu, & deuotione populi, recõpensantur tamen per necessitatem defendendi autoritatem ecclesiasticam. Dum tamen, vt dixi mus, modus adhibeatur, ne vel sine vrgentissima causa interdictum ponatur, vel tãtum duret, q̃ in populo diuinorum sensus tepescat.

ARTICVLVS II.

Vtrùm cessatio à diuinis sit licita.

SEcundò quæritur de cessatione, & arguitur, quòd non sit licita. Diuina officia celebrari est de iure diuino, ac potissimum missam, quæ, vt suprà diximus, est proprium Christianorum sacrificium: per nullum autem ius humanum derogatur diuinum: ergo nulla de causa cessatio à diuinis est licita. ¶ In contrarium est concessio iuris cap. Si canonici. de officio ordina. lib. 6. ¶ Supremum afflictionis documentum, quod ecclesia ostendere potest, est cessatio à diuinis, quæ dicitur organorum suspẽsio: hoc est ministrorum ecclesiæ silẽtium. Et sumitur ex illo Psalm. 136. In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra. Vt enim populus Israeliticus in Babyloniam captiuus adductus organa, quibus in templo sacrificabat, suspendit, & petentibus Babylonicis, vt quæ in templo consueuerant, canerent, respõderunt, Quomodo cantabimus canticum domini in terra aliena? Ita ecclesia in vltimas angustias coacta cessatione à diuinis afflictionem suam significat. ¶ Ad quæstionem ergo tribus conclusionibus respondetur. Prima. Nulla cessatio à diuinis propter aliquod crimen ipso facto iure imponitur, sicuti aliæ quatuor censuræ, vt art. proximo dicebamus, sed solum iure conceditur, vt quando ecclesiæ visum fuerit, cesset. Quare cessatio, vt Panormi. in cap. Dilectus. de appellatio. adnotauit, hoc differt ab interdicto, quòd sententia interdicti est quid iuris, cessatio verò non est nisi quid facti, nõ quidem iure latum aut decretum, sed iure permissum, & concessum. ¶ Secunda conclusio. Cessatio, si legitimè fiat, est licita, & decens propter causam iam dictam: nempe, vt quos rebelles ecclesia iure, & ordine vincere, & cogere nequit, saltem tam ingenti doloris sensu exterreat. Quòd autem cessatio iure cõcessa sit, patet ca. Irrefragabili. de officio ordi. & ça. Si canonici. & cap. Quanuis. eod. titul. libr. 6. Et clem. 1. de senten. excommu. ait papa cessationem vnicum esse lumen ad repellendas iniurias ecclesijs illatas. ¶ Tertia conclusio. Ingentissima grauitas incommodorum, quæ cessatio præsefert, exigit, vt sit legitima, conditiones decem. Illas ex ordine recensẽt Bonifa. octauus in dicto cap. Quanuis. adiunctis glossis Ioan. Andreæ, & aliorum. Primum requiritur, vt cessantes habeant à iure, vel consuetudine, vt cessare possint, vt in præallegato. c. Si canonici. habetur. Vbi notandũ est, q̃ episcopus officio suo proprio, & ordinario cessare potest, capitulũ verò minimè sine autoritate, & cõsensu episcopi, vt excitato. c. Irrefragabili. colligitur: alioqui cessatio nõ est valida, & episcopus potest eam reuocare, nisi sede vacãte capitulũ cessauerit, vel idẽ capitulũ cõsuetudine, vel priuilegio obtinuerit, vt in consulto episcopo cessare possit. ¶ Tunc ergo requiritur secunda conditio, scilicet, vt omnes canonici nemine dempto conuocentur, etiam absentes, qui cõuenire possunt, acsi de electione ageretur. ¶ Tertiò requiritur, vt de causa cessandi maturè, & diligenter tractetur. ¶ Quartò, quòd de cessando deliberent. Et videtur ne cessarium, quòd maior pars capituli concludat cessandum esse nam in dict. cap. Quanuis. conuocatio ad cessationem faciendam æquiparatur ei, quæ fit ad electionem canònicè faciendam. Vnde etiam colligitur, quòd conclusio deliberationis debeat fieri à maiori parte omnium deliberantium. Itaque si alij concludant cessandum, & alij non cessandum, & tertij indifferenter se habeant, pars prima debet alias ambas superare. ¶ Quinto requiritur, quòd offensa propter quam cessatur, sit manifesta & notoria: alioqui nulla consuetudo sufficeret, quia esset onerosa, vt cap. 1. de consuetu. habetur. Quapropter vt ait Syluester verb. Cessatio, non sufficit, vt cum illo, contra quem cessatur, probabilibus rationibus agatur, sed requiritur, quod apertis, & notorijs cõuincatur.

¶ Sextò requiritur, quòd causa illa manifesta sit rationabilis. Hæc autem conditio per præcedentem satis explicatur: quia non sufficit, quòd sit rationabilis, sed apertis rationibus demonstrata. ¶ Septimò, quòd ante cessationẽ instrumento publico, vel patentibus literis authen-

1. Cõclusio.

2. Conditio.

3. Conditio

4. Conditio.

5. Conditio.

6. Conditio

7. Conditio

authentico sigillo munitis causa cessationis exprimatur. ¶ Et Octauò, vt idem instrumentum ei, contra quem cessatur, tradatur. ¶ Nonò, quòd cessaturi requirant illum, vt emẽdet competenter iniuriam vel offensam, propter quam volunt cessare, quòd si ille emendare noluerit, tunc habet locum cessatio.

Octaua. Nona.

Decima.

¶ Decimò tandem requiritur, vt infra mẽsem vtraque pars tam cessans, quàm contra quam cessatur, per se vel per procuratores iter ad sedem apostolicam arripiat, & competenti dierum spacio se ei repræsentent, vt cognita causa pr̃tio ex remedium adhibeat. ¶ Hinc autem quidam, qui de hoc mecum dum semel cessatio posita erat, congressi sunt, colligebant, q̃ mense transacto licet concordia inter partes componeretur, nullatenus posset ante iussum Pontificis cessatio tolli. Sed reuera nescio quo colore hoc ex dicto capitulo colligatur: nam Papa illud ad se iter non habet nisi ad tollendũ ecclesiæ, & populi grauamen: nempe, ad prouidendum ne cessatio diu duret, vt licet partes non cõsentiant, ipse eam tollat. Intentio ergo Pontificis non est viam occludere, quominus etiam transacto mense quocunque tempore inter partes conueniat posit cessatio tolli autoritate eius, qui eam posuit. Imò verò secundùm Ioannem Andreæam, si omnes istæ decẽ conditiones non concurrant, cessatio non est valida. Vnde infert, quod si transacto mense iter nõ arripiatur ad sedem apostolicam, cessatio non est seruãda. Quinuero textus id ipsum de parte saltem cessante asserit, nempe, quòd si pars cessans iter non arripuerit ad sedem apostolicam, non seruetur cessatio. Secus vt ait Syluest. verb. cessatio. Si pars, cõtra quã cessatur idem iter aggredi renuerit: nam propter eius contumaciam non debet ecclesia iure cessandi spoliari. ¶ De pœnis autem clericorum cessationem violantiũ est dubium, vtrum etiam irregularitatem incurrãt sicut dum violant interdictum. Ad quod Syluester verb. Cessatio. §. 5. respõdet, quòd si cessatio est particularis vnius ecclesiæ, vel duarum aut plurium, non autem generalis omnium totius vrbis, nõ incurritur irregularitas etiam si sit matrix ecclesia: quia illa non æquipollet interdicto. Si autem sit generalis in vrbe, vel castro, vel regno refert quosdam dicentes, quòd incurritur eadem irregularitas, & quòd religiosi non seruantes excommunicatione feriuntur, iuxta tenorem Clemen. 1. de sententia ex communica. Ipse tamen cõtrarium cum alijs sentit propter celebrem illam regulam de sent. excommu. Is qui. libr. 6. quod numquam fiat quis irregularis, nisi in casibus à iure expressis. Attamen quantum ad excommunicationem religiosorum cõtrarium profectò crediderim mam in prædicta Clemen. post quam religiosi non seruantes interdictum anathemate plectuntur, subdit Papa. In cessationibus generalibus à diuinis ciuitatum, terrarum, aut aliorum locorum idem intelligimus obseruandum, quibus verbis eadem insinuatur pœna. ¶ Tenentur præterea qui sine legitima, & canonica causa cessant, omnia, quæ de quibuscunq; prouentibus illius ecclesiæ, in qua cessatum fuerit susceperint, eidem ecclesiæ restituere, & quæ sibi debentur, non possunt percipere. Tenenturq; subinde alteri parti sumptus restituere. Si verò causa propter quam cessatum est, inuenta fuerit iusta & canonica, tunc tenetur pars contraria cessantibus refarcire omnia damna & detrimenta, quæ causa cessationis acceperunt.

Transacto mense partibus cõcordãtibus citra iussum pontificis cessatio potest tolli. Ca. Sicano.

Pœnæ clericorũ cessationem violantium.

Religiosi cessationẽ non seruãtes excommunicãtur.

Ioã. Andreæ.

¶ Ad capitale igitur argumentum respondetur, quòd quanquam diuina officia, & potissimum missarum solennia sint de iure diuino, tamen singulis diebus celebrare, aut singulis mẽsibus non tam strictum ius est, quin possit ecclesia, quando ratio popoposcerit, ad asserendam suam autoritatem, quæ etiam est de iure diuino, in tempus organa sua suspendere. Et hæc de clauium potestate, & eius partibus.

Scntẽtia autoris.

pœna cessãtiũ sine legtima causa.

Solutio. 1. argumen.

DISTINCTIO vigesima tertia. De sacramento extremæ vnctionis.

Cap. 1.

VInctũ deniq; postremumq; adeò sacramentum eorum, quæ ad singularium attinẽt perfectionẽ pronarũ, est vnctio extrema. Quæ quidem est sacramentum vnctionis infirmorum ad salutem animi & corporis. Tria quippe sunt vnctionũ genera, vt venerabilis Hugo ait.

Extrema vnctio definitur.

est

Universidad de Deusto
Biblioteca

Est enim vna, eademque principalis, quæ fit chrismate, per quam copia gratiæ confertur, vt in confirmatione, licèt eodem sacro vnguento, & sacerdos baptizatum chrismet in fronte, & episcopus sacerdotes, quos ordinat, in capite & manibus. Alia est, quæ oleo fit simplici benedicto, qua cathecumeni, & neophyti vnguntur in pectore, & inter scapulas. Ac demum tertia, qua infirmi in exitu vitæ liniuntur. Ex his ergo sola prima: nempe, confirmatio, & hæc vltima sacramenta sunt, reliquæ verò non nisi sacramentalia quædam. Quòd autem hoc sit sacramentũ, inde constat, quòd quæcunq; ecclesiastica cæremonia, quę ceu passionis Christi instrumentum ad remissionem valet peccatorum, est sacramentum.

Iacobus. 5. Iacobus autẽ ait, quòd dum infirmus presbyteri ministerio vngitur oleo in nomine domini, si in peccatis est, remittuntur ei. Et quáuis hoc sacramentum pluribus perficiatur vnctionibus, vnicũ tamen ex omnibus resultat, perinde atq; ex consecrationibus panis & vini vnica eucharistia. Eius autem institutor nec Iacobus quidem, nec apostolorum collegium, vt quidam autumant, fuit sed solus Christus, quod illi sua prædicatione promulgarũt. Nam institutio sacramentorum, quippe quæ fundamenta legis euangelicę existũt, & gratiã cõferunt, ad potestatis excellentiã Christi attinet, quã ipse nemini impertitus fuit.

¶ Est igitur sacramẽti huius effectus, vtidẽ ait Iacobus, & per remissionẽ peccatorum animũ sanare, & per morborum curationem alleuiare corpus. Materia verò eius est oleum oliuarũ episcopali benedictione consecratum. Id enim idem apostolus designat dicẽs. Vngẽtes eum oleo in nomine dñi: quia hoc nomine, & oleum benedicitur, & vnctio exercetur. Sed forma nõ est enunciatoria, & indicatoria velut in cæteris sacramentis, at deprecatoria, vt verbo illo apud eundem apostolum designatur, Orent super eum. hoc est, infirmo deprecando salutem. Cuius quidẽ ratio potissima est, quòd cùm non solum animæ, verùm & corporis sit medicina, & hunc secundum effectum nõ semper infallibili ordine sortiatur, condecet, vt deprecatione Deus pulsetur, qui eundem præstet sospitatis effectum. Cap. 2. Iacobus. 5.

¶ Ministri autẽ eius sunt presbyteri, vt in eadẽ canonica epistola admonemur. Nec tamẽ sanis ministrandũ est, sed infirmis, vt ibidẽ subiungitur. Neq; verò quibuscunq; infirmis, sed illis, qui in exitu sunt viuentium, tum q̃ absterſio per ipsum fit reliquiarum peccatorum, quę toto vitæ curriculo contrahimus, tum q̃ cùm virtutem habeat diuinam sanandi corpus, non nisi naturalibus medelis propemodum desperatis exhibendum est. Cap. 3.

Cap. 4. ¶ Atqui cùm præcipuus finis sacramenti huius sit morbis animi mederi, cõgruentissimè non toti corpori, quod per animam viuit, sed illis eius partibus, in quibus radices peccatorum vigent, applicatur. Radix autem prima nostrorum morum est cognitio, vnde vis appetitiua excitatur, cognitio verò nostra teste Aristot. à sensu incipit. Quocirca secundùm vniuersalem ecclesiæ ritum quinque sensuum organa, quasi hoc sit de essentia sacramenti, inunguntur: nempe, oculi, aures, nares, os, & manus, in quarum digitorum pulpis tactus præcipuè residet. Est tamen plerisque ecclesiarum in more, propter virtutem motiuã, pedes quoq; vngere, & quibusdam propter appetitiuã, etiã renes. Ad hęc cùm hoc sacramẽtum non sit ex illis, quæ characterem imprimunt, nihil vetat quo minus etiam in eadem infirmitate iterari valeat.

Vniuersalis ritus ecclesiæ.

Peculiaris vsus quarundam ecclesiarum.

DISTINCTIONIS vigesimę tertię, Quæstio prima. De substantia sacramenti extremæ vnctionis, & eius effectu & partibus.

IN ordine, quem distinct. 1. quæst. 6. artic. 2. inter sacramenta constituimus, quinque diximus ad perfectionem vniuscuiusque personę pertinere: tria scilicet per se, vt baptismũ, confirmationẽ, & eucharistiam, quæ sunt generatio & nutritio spiritualis vitæ, & duo per accidens ratione peccati, quæ sunt pœnitentia, qua sanamur, & extrema vnctio qua integrã valetudinem recuperamus. Dictum est autem hactenus de quatuor, dicendum ergo modo de quinto: nam reliqua duo non ad perfectionem hominis quatenus singularis persona est, attinent, sed ad perfectionem Christianæ societatis: nempe, matrimonium, vt genus nostrum corporaliter propagetur: & ordo, quo spiritualiter gubernetur. De quibus ideo duobus sacramentis in subsequenti tomo, Deo dãte, disserẽdum restat. In hac ergo distinct. duæ erunt quæstiones. Prima, de sacramenti essentia, effectu, & partibus. Secunda, de eius ministris, ac de illis, quibus est conferendum. Atqui prima quæstio quatuor complectitur articulos. Primus est de ipso sacramento secundum se. Secundus de eius effectu. Tertius de materia. Et quartus de forma.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm extrema vnctio sit sacramentum.

ARticulus ergo primus est, vtrùm extrema vnctio sit sacramentum: & arguitur à parte negatiua. Sicut oleum assumitur ad infirmos, ita & ad catechumenos, sed vnctio cathecumenorum, quæ oleo fit, non est sacramentum: ergo nec extrema vnctio. Partis negatiuæ. arg. 1.

¶ Secundò. Sacramenta veteris legis fuerunt signa sacramentorũ nouæ: sed in illa lege nullum præcessit sacramentum, quod esset huius figura: ergo hoc non est sacramentum. 2. Argumẽt.

¶ Tertiò. Omne sacramentum, vt autor est Dionysi. lib. de eccles. hierar. vel est ad purgandum, vel ad illuminandum, vel ad perficiẽdum: sed extrema vnctio, nec est ad purgandum, nec ad illuminandum: quia hæc ipse baptismo tribuit, neque verò ad perficiendum, quia hoc attribuitur chrismati & eucharistiæ: ergo nõ est sacramẽtum. ¶ In cõtrarium autẽ est verbum Iacobi, 5. vbi iubens, vt infirmi per pres- 3. Argumẽt. Pars negat.

Universidad de Deusto
Biblioteca

presbyteros oleo sancto vngantur, subdit dicens, Et si in peccatis est remittentur ei, remittere autem peccata proprium est sacramenti tanquàm instrumenti diuinæ passionis.

Decisio articuli.

¶Non defuerunt hæretici, qui contra veritatem huius sacramenti extremæ vnctionis insurgerent. Nam vt Tho. Vvaldensis tom. 2. de sacramentis cap. pen. refert, Vvitcleff. assiduus ecclesiæ hostis eam negauit esse sacramentum dicens, q̃ si esset sacramentum, Christus & cæteri apostoli eius promulgationem, & executionem non tacuissent: cum tamen in euangelio Christus huius non meminerit vnctionis, & quanuis vt Marci. 6. legitur, vngerent infirmos oleo, illud tamen non erat sacramentum: quia extrema vnctio est cõplementum sacramenti pœnitentiæ, & tamen tunc apostoli non erãt sacerdotes, nec sacramentum pœnitentiæ administrabant. Eiusdem hæresis (vt Guido Carmelita in lib. suo de hæresibus, & Æneas Syluius qui postea fuit Papa Pius in hb. de origine Bohemorũ ca. 35. referunt) Vvaldenses fuerunt priores autores, ex quibus illam hæreditarunt Bohemi, ac subinde Lutherani, qui eãdem vnctionem negant esse sacramentum dicentes, primùm epistolã Iacobi non esse canonicam. Deinde, q̃ etiam si fuerit Iacobi, ipse sicut nec cæteri apostoli nõ potuerit sacramentum instituere. Quare vbi admonuit vt infirmi ministerio presbyterorum oleo sancto vngerentur, nullius, inquiunt, meminit sacramenti, sed illius apostolorum moris, qui vnctione olei infirmos recreabant.

VVitcleff.

VValden.

Lutherus.

Quare Iacobus, inquiunt, non loquebatur solum de infirmis morti propinquis, sed de quibuscunq;. His tamen non obstantibus ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima. Extrema vnctio est verè sacramẽtum. Tria enim sunt vnctionis genera, vt Hug. lib. 2. de sacra. pa. 15. cap. 1. cuius verba Magister præsenti. d. desumpsit. Est enim vnctio, quæ fit chrismate, quæ dicitur principalis, & hæc fit & à sacerdote in vertice baptizati, & episcopo in manibus & capite sacerdotis, quem ordinat, & in fronte baptizati dum eum confirmat. Secunda est vnctio catechumenorũ, quę fit oleo simplici benedicto in pectore, & inter scapulas. Et tertia, qua eodem oleo inungitur infirmus. Reliquæ ergo non sunt sacramenta, sed sacramentalia. Confirmatio verò & hæc extrema sunt sacramenta. Probat igitur San. Tho. d. 13. conclusionem præsentem hoc pacto. In his quæ ecclesia visibiliter operatur, quædam sunt sacramenta, vt baptismus, quædam sacramentalia, vt exorcismus, aqua benedicta, &c. Horũ autem discrimen est, q̃ sacramẽtum est illud, quod principalem effectum spiritualem attingit: nempe, remissionem peccatorum, quæ fit per gratiã, iuxta illud Esaiæ 28. Hic est omnis fructus, vt auferatur peccatum. Sacramentale autem est, quod licet hũc effectum non attingat, est tamen ad eius effectionem dispositio quædam, vt exorcismi, & vnctiones catechumenorũ, quæ dæmones abigunt, ne effectui sacramenti obsint. Extrema verò vnctio illum principalem effectũ attingit, ergo est sacramẽtum. ¶Est autem adnotanda vis probationis huius, alicui enim videbitur esse circulum in probatione nam ad probandum, quòd illum effectum attingat, necessariũ videtur probare prius esse sacramẽtum: probare ergo, quòd sit sacramentum per hoc, quòd peccatum remittat, videtur petitio principij. At verò nulla est, sed legitima probatio. In sacra enim pagina non habetur hoc, aut illud esse sacramentum sub his verbis, sed hoc solùm, quòd sunt aliquæ cæremoniæ in euangelio, quæ peccata remittunt, & vitam spiritualem conferunt, vt de baptismo. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & spiritu sancto non intrabit in regnum cælorum, & de eucharistia. Nisi manducaueritis carnem filij hominis, non habebitis vitam in vobis. Et de pœnitentia. Lucæ vltim. Oportet pœnitentiam prædicare in remissionem peccatorum. Igitur quanuis causa cur aliqua cæremonia conferat gratiam sit esse sacramentũ, nihilominus ex euangelio nõ possumus probare aliquod esse sacramentum nisi ab effectu, quia gratiã & remissionẽ peccatorũ operatur. Vnde cũ Iacobus post mentionem vnctionis subiunxerit. Si in peccatis est, remittuntur ei, quibus verbis significauit virtutem illius vnctionis esse peccata remittere, eisdem verbis docuit esse sacramentũ. Enim verò quia vt Apostolus. 1. Corint. 11. ait ex peccatis sæpe oriuntur infirmitates corporis, vtrunq; tribuitur huic sacramento, & peccata remittere, & alleuare infirmum. Quocirca illud. Si in peccatis est, vt d. 18. q. 1. art. 1. diceba mus, non solùm ad orationem refertur, vt præfati hæretici autumant, dicentes, q̃ solũ merito orationis presbyter potest sanitatem corporis & animæ impetrare infirmo: sed refertur ad vnctionem, quasi ipsa vnctio virtute orationis illum habeat effectum, sicuti confessio, de qua subnectit, Cõfitemini alterutrum peccata vestra. Non enim illa sacramenta eo ordine narrauit, quo applicanda intellexit. Enimverò cùm dixit accersendos esse presbyteros, intellexit à confessione exordiendum, & deinde

1. Cõclusio.

Inter sacramenta & sacramentalia discrimen.

Nota.

Quomodo in euãgelio aliquod probatur sacramentum,

inde procedendum ad vnctionem, quorum vtrique remissionem attribuit peccatorum.

Conclusio.

¶Est ergo conclusio hęc nostra non vtcunque vera, sed orthodoxa veritas, neque verò tantùm testimonio sanctorũ aut ecclesiæ aut conciliorum corroborata, verùm & in sacra pagina fundata. Eandem conclusionem Beda libr. 2. super Marcum cap. 4. & super Lucam lib. 3. cap. 7. fundat in commemorato vsu apostolorum Marci. 6. vngentium oleo infirmos, quasi ad illum vsum Iacobus alluserit. Cautè tamen hoc legendum est: non enim sic est intelligendum quasi apostoli antequàm fuerint sacerdotes instituti vnctione illa ceu sacramento vsi fuerint, quia, vt modo diecbamus, nec erat tunc vsus sacramenti pœnitentiæ: quare non legitur apud Marcum quòd vngebant oleo sancto, sed simpliciter oleo ad salutẽ corporis per donum sanctitatis: Iacobus verò nõ ait simpliciter oleo, sed ait, Orent super eum vngentes eum oleo in nomine domini, quasi oleum debuisset in nomine domini esse benedictum, vel quòd in nomine domini per formam sacramenti esset vnctio facienda. Et hic responsum sibi hæretici putent dicentes non aliud insinuasse Iacobum, quàm illud: quod viuente Christo apostoli vsurpabant, imò longe nos aliud docuit. ¶Ex quo colligitur definitio extremæ vnctionis. Est enim sacramentum vnctionis infirmorum ad salutem animi & corporis. Sed tamen quod ait Beda est, vnctionem illam priorẽ fuisse quoddam præambulum sacramenti quod post Christi resurrectionẽm vim erat habiturum.

Beda.

Cautè intelligendus Beda.

Extrema vnctionis definitio.

Aug. lib. de visitatiõe infirmorum.

¶Meminit & de hoc sacramento August. lib. 2. de visitatione infirmorum cap. 4. dicẽs. Nec prætermittẽdum est illud Iacobi apostoli præceptum, Infirmatur quis in vobis, &c. Nota verbum, præceptum, quod certè rem grauem atque adeò sacramentum designat. Et subdit, Sic ergo toges de te, vt sicut dixit apostolus Iacobus: Imò per apostolum suũ Dominus. Vide præceptum non esse apostoli, sed domini per apostolum promulgatum seu commendatũ. Et subiungit rursum. Vt fiat pro re ipsa scilicet, sacrati olei delibutio, quæ intelligitur, spiritus sancti typicalis vnctio. Vbi liquidò August. spiritualem virtutẽ sacramenti designat.

Hæreticorũ arg. satisfit.

¶Et per hoc ad hæreticorum calumnias respondetur. Nam ad illud, quòd epistola illa nõ sit Iacobi, non est hic locus respondendi. Est enim illa Luthero via perula protegẽdi se quãdo alia ei non sucurrit, quancunque scripturam è sacro canone abradere. Est tamen ecclesiæ antiquissima & firmissima confessio illam esse epistolam Iacobi. Fatemur tamen nec Iacobum nec aliquem apostolorum sacramentum instituisse, vt quod ad potestatem excellentiæ, quam Christus nemini commisit, attinet. Sed tamen illa apostoli admonitio non fuit eius institutio, sed relatio & commendatio instituti Christi. Similiter enim proximè præmiserat, Ante omnia fratres mei nolite iurare neque per cælum, &c. & tamen illud non erat præceptum eius, sed Christi. De eodem sacramento idem meminit August. 4. parte sermonum sermo. 9. qui incipit, Rogo vos. Quoties enim, inquit, aliqua infirmitas superuenerit, corpus & sanguinem Christi ille, quia ægrotat, accipiat: oleum benedictum à presbyteris fideliter & humiliter petat, & inde corpusculum suum vngat, vt illud, quod scriptum est, impleat. Infirmatur quis in vobis, &c. Vbi nos ordinem Augustinus docet, quem presbyteri erga infirmos obseruabant. Primùm enim sacramentum pœnitentiæ infirmis administrabant, mox eucharistiam, ac demum oleo eos sancto vngebant.

Aug.

¶Sed quo & sacris canonibus idem sacramentum illustretur, autoritatem ei adrogauit Leo papa primus can. Illud superfluum. 65. distin. vbi dixit, quòd si episcopus posset chrismate, hoc est, oleo à se benedicto ægrotos inungeret. Et Innoc. 3. de sacra vnctione cap. 1. hoc sacramentum secundum Iacobi admonitionem recenset. Et concilium Florentinum inter septem sacramẽta ecclesiæ constituit. Et tãdem cap. Ad abolendam. de hære. hæreticus censetur, qui aliter quàm ecclesia Romana de sacramentis ecclesiæ senserit, quæ tamen septem sacramentis instructa est.

Innoc.

Conci. Flo.

¶At quoniam ob id, quòd in hoc sacramento plures cum pluribus formis vnctiones fiunt, posset quis arbitrari non esse vnum, sed plura sacramenta, annectitur secunda cõclusio. Hoc sacramentum est vnum, alioqui sacramenta plura essent quàm septem. Vnũ enim vt præsenti distin. ait S. Thom. tripliciter dicitur: scilicet, aut indiuisibilitate, vt punctus & vnitas, quæ nec actu nec potentia diuidi potest. Aut continuitate, vt linea, quæ actu est vna, & potentia plura. Aut denique perfectione, eo quòd res est pluribus cõstans, vt domus, quæ ex pluribus materiebus vna perficitur forma. Hoc ergo tertio modo omne sacramẽtum est vnum quatenus ex pluribus rebus, & verbis vnũ cõstat signum, & vnum effectum gratiæ tum significans, tum etiã efficiens. Sed est differẽtia, q̃ quandoque vnica actione sacramẽtum conficitur, vt cõfirmatio, vbi ideo vnica chrismatio est

2. Cõclusio

Nota.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tio est sacramentum. Quandoq; verò indifferens est vna perficiatur, an pluribus, vt baptismus, qui vel vna, vel trina mersione fieri potest. Et tūc, vel vna mersio est sacramentū, vel omnes tres. Sed quandoq; plures sunt ad vnū sacramentum necessariæ, vt ad eucharistiam, quæ ratione corporis, & sanguinis cōstat. Atque hoc pacto sacramentum extremę vnctionis est simul plures vnctiones, eo q̄ perfecta significatio salutis animę nō fit nisi vnctis sensibus, & organis, quæ sunt morborum spiritualium: hoc est peccatorum radices. Quare vnctio partialis cuiuscūq; sensus non est, nisi pars sacramenti. ¶ Ex quo fit consequens, vt sacramentalis gratia, neq; per primā, neq; per subsequētes vnctiones cōferatur, vsq; ad punctū vltimæ partialis formæ, vt. q. sequen. ar. 3. lucu lentius explicabitur. Nulla ergo est consequētia, q̄ si plures sint vnctiones, plura sint sacramenta. Nam sicut partiales formæ olfactus, carnium, & ueruorum in homine vnum integrāt suppositum: ita & illæ omnes vnctiones vnicum signum vnius gratiæ. ¶ Aliud tamen hic argumentum facere quis potest. Sequeretur, q̄ si sacerdos vna facta aut duabus vnctionib⁹ moreretur, sacramētum maneret imperfectū, atq; adeò nullum esset. Profectò cōceditur argumenti conclusio, nisi alius præsto esset, qui alias prosequeretur. In quo vnicum sacramentum per duos ministros perficeretur, veluti si facta consecratione panis sacerdos subitamorte interiret: tunc enim alius deberet ad consecrationem vini procedere. Sed est duplex differentia. Prima, q̄ licèt nullus alius esset, qui sacramētum perficeret, nihilominus corpus subspecicbus panis sumptū sufficeret cōferre gratiam, nō tū vna, aut duæ vnctiones. Secunda, quia posset sacerdos, vel solùm vinum consecrare, vel à capite consecrationis exordirinempe, consecrando aliam hostiam, vt ait S. Tho. sed in extrema vnctiōe nō deberet vngi pars, quæ vncta est: quia vnctio in eadem parte iterata esset similis consecrationi super eadē hostia repetita, quod nullo modo faciēdum est. Consultius tamen est, vt in eucharistia nō alia hostia sumatur postquam alia est consecrata. Quare in. 3. par. q. 83. ar. 6. non meminit huius secundi membri, sed simpliciter dixit, q̄ debet missæ celebritas per alium sacerdotē expleri. ¶ Quæ autē hic præcipua ambiguitas est, ad sacramenti huius institutionem attinet. Hugo nanq; lib. 2. de sacram. par. 15. ait q̄ sacramentum vnctionis infirmorum ab apostolis institutum legitur. Ait enim Iacobus, Infirmatur aliquis in vobis &c. Atq; hanc opinionem ad literam, vt alias eius autoris sæpe solebat, amplexus est præsenti dist. Magister sent. Et quāuis S. Tho. glossēt eum, q̄ intellexit institutū ab apostolis id est, promulgatum, planè tamē & Hugo, & Magister fuerunt illius sententiæ, q̄ fuerit ab eis institutū, quos sequitur, & Bonauentura art. 1. q. 2. dicens, Quòd spiritus sanctus per apostolos hoc sacramētum instituit. ¶ His tamen non obstantibus subiungitur tertia conclusio. Hoc sacramentum, sicut reliqua omnia, à Christo ipso institutum est. Hanc cōclusionem, contraria recitata, & reiecta, asserit D. Tho. dist. præsenti, & Ricardus dist. 2. ar. 1. quæst. 3. atqui nos suprà dist. 1. q. 5. ar. 2. generatim omnia sacramenta mōstrauimus à Christo esse instituta. Et ratio id certè cōuincit. Sacramenta enim sunt legis euangelicæ fundamenta: ad legislatorem autem pertinet fundamenta legis cōstituere, quæ nemo alius dimouere possit. Vnde Paulus, sic nos, inquit, existimet homo, vt dispensatores mysteriorū Christi: nō ait fundatores, sed dispensatores. Et quāuis ad Ephes. 2. dixerit ciues ecclesiæ esse fundatos super fundamentū apostolorum, & prophetarum, intelligit super fundamento, quod prophetę, & apostoli promulgarunt. Secūdo, quia cùm sacramenta gratiā conferāt, eorum institutio ad potestatem excellentiæ Christi pertinet, qui & meritor fuit eiusdem, & dator, quam quidem potestatem, vt illic dicebamus. nemini cōmunicauit. Accedit q̄ si vel apostoli possent sacramenta instituere, eadem ratione possent eadē variare, & tollere: consequens tamen est falsum, & erroneum. Præterea cùm sacramēta veteris legis, quæ tantùm erant nostrorum figura, Deus solus condiderit, condecens fuit vt Christus ea, in quibus veritas consistit, & instrumenta suæ passionis sunt, instituerit. ¶ Argumentum autem contrariæ partis est, q̄ nullibi in euangelio huiusmodi institutio legitur. Ad quod sunt qui respondeant, illud institutū fuisse Marci. 6. vbi Apostolus ad prædicandum cū illa potestate misit, vt infirmos oleo curarent. Ad verò D. Tho. hoc nō respondit, intelligens curationem illam non fuisse sacramentū. Et ideo ait Christum sacramentum hoc instituisse, satis probari ratione cōmuni omnium sacramentorū: quia sunt fundamenta ecclesiæ, & causa gratiæ. Euangelistę verò non fuerunt soliciti vniuersa pernarrare, sed illa tantum, quæ ad salutis necessitatem, & ecclesiæ dispositionē pertinebant, qualia sunt baptismus, pœnitētia, eucharistia, ordo, & matrimonium. Cōfirmatio verò, & extrema vnctio non habent tantam necessitatem, sed nihilominus

Corollariū.

Argumentū

Diluitio.

1. Differentia.

2. Differentia.

Autoris consilium.

A quo fuerit hoc sacramentum institutum.

Magister sentē.

3. Cōclusio

Ratio cōclu.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Ratio. 4.

Argu. cōtrariæ opinionis.

Solutio quorundam.

Sol. D. Tho

hominis Spiritus sanctus ex traditione apostolorum illa declarauit. Possumus præterea dicere, q̄ Marci. 6. hoc sacramentū insinuauit, sicuti confirmationē, vbi promisit Apostolis virtutem ex alto. ¶ Ex omnibus autem sacramētis solam eucharistiam ministrauit: ob id q̄ & eandē ipse in exemplū sumpsit, quod nullam in eo imperfectionē designabat. Reliqua verò ideo non ministrauit, quia nō decebat ea recipere, vt baptismū, pœnitentiam, & extremam vnctionē: quia sunt remedia peccati, quod in ipso nō erat, nec cōfirmationē & ordinē, quæ dātur ad perfectionem gratiæ, aut potestatis, quibus ipse nō carebat. ¶ Ad primū igitur argumētū iam responsum est, q̄ vnctio catechumenorū non est sacramentū: quia nō confert gratiam. ¶ Ad secundū respondetur, q̄ cùm virtus huius sacramenti sit exeuntes ab hoc seculo ad ingressum glorię disponere, qui quidē in veteri lege decedentibus non patebat, nullū fuit illic sacramentum huius figura, quanuis per curationes lepręs, & aliorum membrorum quodammodo designabatur. ¶ Ad tertium respondetur, q̄ Dionysius mētionem non fecit de extrema vnctione, sicut neq; de pœnitētia, & matrimonio: quia non recensuit, nisi sacramenta quantum ad ordinem ecclesiasticæ hierarchiæ, quæ consistit in benedictionibus ministrorum, quæ fiunt per ordines sacras, & in purgatione, & illuminatione recipientiū, quę fit per baptismū, & in eorum perfectione, quę fit per confirmationē, & eucharistiam. Nihilominus, vt diuus Thom. tertia parte, quæst. 65. articu. 2. dixit, & sacramentū matrimonij quodammodo attinet ad ministros: quia per ipsum generātur homines, qui futuri sunt ministri, & pœnitētia, & extrema vnctio ad purgationem, & illuminationem eorū, qui à gratia baptismali decidunt.

Mota.

Solu. 1. arg.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm effectus extremæ vnctionis sit peccatorum remissio, & sanitas corporalis.

Partis negatiuæ. 1. arg.

QVoniam rei natura per eius effectū innotescit, quæritur de effectu extremę vnctionis, & arguitur, q̄ non fit remissio peccatorum. Ad id, quod per vnū satisfieri potest, aliud superfluit: sed ante extremam vnctionem requiritur pœnitentia, per quam quantum est de se omnia peccata, tam venialia, quàm mortalia remittuntur: ergo extrema vnctio nō valet ad remissionē peccatorū. ¶ Secundò. In peccato sunt tria: scilicet, macula culpæ, reatus pœnæ, & reliquiæ: nempe, malæ inclinationes inde resultantes: macula autē culpæ non remittitur, nisi per contritionem, quæ ad pœnitentiam est necessaria, & quæ per se sufficit peccata remittere, quæ quidem contritio non est dispositio proxima extremę vnctionis, neq; per extremam vnctionem remittitur peccatū quoad reatum pœnæ, alioquin si infirmus cōualesceret, non teneretur satisfacere pro peccatis, quod tamen est falsum: sed neq; per ipsam remittuntur reliquiæ: quoniam experitur infirmus, qui post vnctionē bonam valetudinem recuperat, eaidem malas inclinationes: ergo effectus extremæ vnctionis non est remissio peccatorum.

2. Argumē

¶ In contrarium tamen est, quòd vtrunq; cōiunxit Iacobus tanquam binum huius sacramenti effectum dicens, Oratio fidei saluabit infirmum, & alleuiabit eum dominus, & si in peccatis est, remittentur.

Parsaffirmatiua.

¶ De hac quæstione aliqua sunt certa, & aliqua dubia, ad omnia verò sex conclusionibus respondetur. Prima. Effectus huius sacramenti, est duplex. Vnus vtiq; principalis, atq; alter minus principalis, & quasi adiunctus: nam etsi vnum quodlibet sacramentum ad vnum sit effectum principaliter institutum vt baptismus ad gratiam generationis, & eucharistia ad gratiā nutritionis spiritualis, nihil tamē vetat quominus alios possit habere adiunctos, vt eucharistia animi hilaritatem.

Decisio articuli.

1. Cōclusio.

¶ Secūda cōclusio. Effectus præcipuus huius sacramēti est gratia ad peccatorū remissionē. Conclusio est beati Iacobi dicentis, Si in peccatis est, remittentur ei. Est autem triplex peccatum: nempe, originale, mortale, & veniale, & in vnoquoq; est distinguere tria: scilicet, macula culpæ, & reatum pœnæ, & reliquias, quæ ex ipsis peccatis relinquuntur.

2. Cōclusio.

¶ Est ergo tertia conclusio. Effectus proprius huius sacramenti non est remissio culpæ originalis vel mortalis. Probatur, quia effectus, p̄ prius cuiusq; sacramenti ex ipsa eius significatione deprehenditur. Sicuti purgatio ab originali & regeneratio ex significatione ablutionis baptismi, emersionisq; ex aqua, & liberatio à ligamine peccati, tuscitatioque ex eius morte ex forma absolutionis pœnitentiæ: cū ergo extrema vnctio applicetur per modum vnctionis, quæ medicinæ effigiem habet, effectus eius, p̄prius est medicari & sanare. Vnde sicut baptismus est quædā spiritualis regenera-

3. Cōclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

reratio, & pœnitentia quædam spiritualis sufficitatio, sic & extrema vnctio quædam spiritualis medicatio & sanatio. Sicut autem medicatio & sanatio præsupponit vitã corporalẽ: quia mortuo, qui sanari nequit, nulla applicatur medicina: ita & extrema vnctio præsupponit spiritualem vitam, languidã tamen, debilem, & infirmã, atq; adeò nõ est instituta vt per se directè tollat mortẽ originalis vel mortalis culpę, sed hoc ei est accidẽtariũ, sicut hominibus sacramentis, si peccatũ mortale sine obice inueniat. Quare Iacobus non dixit simpliciter, q̃ directè remittit peccata sicut pœnitentia, sed q̃ si infirmus in peccatis est, remittentur ei. Et confirmatur hęc ratio. Duo sacramenta nõ ordinantur ad eundẽ effectũ: nam ad remissionẽ originalis nõ ordinatur nisi baptismus: cum ergo sacramẽtũ pœnitentiæ sit propriè institutum ad remissionẽ culpæ mortalis, fit vt extrema vnctio non sit ad illũ effectum instituta. Id quod ex ordine ipso prætereа confirmatur. Nam sicut pœnitẽtia suppo nit baptismũ, quo tollitur originale: ita & extrema vnctio suo ordine & institutione præsupponit pœnitẽtiã, qua tollitur mortale. Accedit, q̃ si sacramentum hoc ad remissionem mortalis culpæ esset institutũ, nulla vetaret ratio quominus sanis posset exhiberi, imò indiscriminatim vel ipsum, vel sacramentũ pœnitentiæ: quod est erroneũ, nam forma eius nõ præsupponit accusationẽ peccatorũ, quę est ad sacramẽtalem mortalis culpæ remissionẽ nessaria. Concluditur ergo, q̃ sua per se virtus est abstergere infirmitatem, quæ sublato peccato mortali in homine relinquitur.

Dubium. ¶ Tres ergo istæ cõclusiones certissimæ sunt, & ab omnibus receptissimæ. Sed tamẽ dubiũ est, quænam sit illa infirmitas ad cuius sanationem sit institutа: nam sublata mortali culpa, posũt in homine relinqui vel venialia peccata, vel aliquæ reliquiæ ex peccato mortali: nempe, pronitas ad malũ, & ineptitudo quæ dã & torpor ad bonũ. Pieriq; ergo omnium

Solu. dubij. doctorũ autumant effectũ propriũ extremæ

Opin. doct. vnctionis esse venialiũ remissionem. Sic enim dist. ptæsenti opinati sunt Bonauẽtura, Scotus, Ricardus. Et apparẽtia suæ opinionis est,

Fundamẽtũ opinionis. q̃ sicut sunt tria peccatorũ genera: nẽpe, originalis, mortalis, & venialis, sic sint tria sacramẽta illis acõmodata: scilicet, baptismus, pœnitẽtia, & extrema vnctio. Contra hanc tamẽ opinionem

Argu. cõtra eam. arguitur. Primò ex ipsa forma sacramenti: nam cùm peccatũ veniale sit quodammodo ligamen, si per formã sacramenti deberet remitti, deberet forma ipsa aliquam habere figuram absolutionis: imò deberet habere aliquẽ actum doloris vel charitatis: atq; adeò si sine tali actu venialẽ culpam remitteret, nõ esset tam sacramentum, quàm sacramentale quoddã, vt aqua benedicta, & benedictio episcopalis. ¶ Secundò, sacrametum pœnitentiæ licèt principaliter sit institutũ ad remisiõ nem mortalis culpæ, nec veniale sit eius necessaria materia, est nihilomin⁹ eius materia: quare & idem sacramentum ad remissionem omnis peccati actualis post baptismum conditũ est, quod ei⁹ generalis forma. Ego te absoluo, significat: & ideo sub conditione ait Iacobus, Si in peccatis est: hoc est, si in peccato est vllo siue mortali, siue venialiꝰ insinuans quòd nõ debet infirmus post sacramentum pœnitentiæ, quod ei aplicaꝝ, in aliqua esse culpa peccati: ergo extrema vnctio non per se ordinat ad remissionem venialis. Tertiò. Omne sacramentum est causa gratiæ, & per ipsam habet suum proprium effectum: ergo ad illum præcisum effectum, qui sine gratia haberi potest, nulla opus est institutione sacramenti, sed sufficiunt sacramentalia: ad remisiõnem autem venialis culpæ non requiritur infusio gratiæ: ergo vt D. Thom. tertia part. quæstio. 65. artículo. 1. concludit, ad remissionem venialis nullum est sacramẽtum institutum, sed satis sunt præter sacramentum pœnitentiæ complura sacramentalia, quibus indies venialia remittũtur. ¶ Quartò arguitur. Si remisio venialium effectus esset extremæ vnctionis, tam cõmodè ministraretur sanis, quàm infirmis, quãdo quidem peccata venialia quotidie committimus: quare non esset proprium sacramẽtum infirmorum. Respondet autem Bonauẽtura, quòd non ministratur hoc sacramentum sanis: quia instatu vię venialis morbus est quasi inseparabilis ab homine, & quasi quadã necessitate iterabilis, sed in egressu ab hac luce est eiusmodi morbus sine iteratione curabilis, & ideo tunc applicatur hoc sacramentum. Hæc autem solutio, si fas est sic loqui, contra Diuum, egregiumque doctorem, non est tam Theologa, quàm fuit ipse: quoniam sacramentum non exhibetur contra futuros morbos, sed contra præteritos, & ideo metus quòd iteranda essent venialia, non deberet obstare quominus etiam sanis pro præteritis applicaretur: nam eodẽ modo ministratur infirmis, licèt spes vlla sit quòd à morbo sospites relabantur in peccatum. Postremum argumentum, neq; verò infirmius, sumitur ex ipsa forma sacramenti, Indulgeat tibi Deus quicquid deliquisti per visum, per auditum, &c. Non enim

1. Argumẽ.

2. Argumẽ.

3. Argum.

4. Argumẽ.

Solutio Bonauenturæ.

Bonauenturæ solutio parũ Theologa.

Postremum argumentũ.

enim dicitur restrictè, Quicquid venialiter deliquisti, sed simpliciter, Quicquid deliquisti, quod potissimum ad mortalia delicta refertur: ergo effectus eius non est solum venialia remittere, sed certè mortalia quãtum ad infirmitates & languores, qui ex ipsis relinquũtur.

4. Cõclusio. ¶ Subiungitur ergo quarta conclusio, quæ est Sanct. Thomæ, Proprius effectus sacramenti extremæ vnctionis est per gratiam sanare & abstergere peccatorum reliquias, & vestigia & cicatrices, quæ sunt prauæ habitudines: putà, pronitas & proclinitas ad malum, & ineptitudo, torpor, languor, & debilitas ad operandum bonum, Ac subinde animum nitore

Cõclusionis probatio. quodam & hilaritate afficere. Conclusio sufficienti diuisione probata est: nam cùm quodammodo sit institutum ad remissionem peccatorum, & peccata non remittantur nisi quo ad culpam, vel pœnam, vel huiusmodi reliquias, & effectus eius non sit remittere culpã, vel originalem, vel mortalem, vel venialem: sed neque reatum pœnæ, quoniam ipsa sacramenta baptismi & pœnitentiæ dum delent culpam remittunt partem pœnæ, & reliqua pars non per extremam vnctionem, sed per ignem purgatorij expurgatur, sit vt eius effectus non sit nisi prædictas reliquias abstergere. Idque potissimùm ex ipsa Sacramentali

Ratio. 1. vnctione confirmatur: nam sicut homines ex præterita infirmitate languentes vnctione olei liniuntur, vt fota membra & nerui consolidentur & irroborentur, & eorum plagę cute obducantur, per cuius metaphoram Esaiæ. 1. cõqueritur Deus de gente peccatrice, quòd non esset eius plaga fota oleo: sic oleum sacrũ illis, qui ob peccata præterita debilitatem spiritualem sentiũt adhibetur ad significandam gratiam, quæ ad similes spirituales effectus illic confertur. Quæ quidem gratia in vltima prolatione postremæ omnium formæ infunditur. Sed de hoc vltimo instanti latiùs quæstio. sequenti. articul. 3.

Arg. S. Bonauenturæ. ¶ Arguit autem contra hoc D. Bonauentura. Sequeretur, quòd hoc sacramentum nõ esset institutum in remissionem peccatorum, contra verbum Iacobi, si in peccatis est, remittentur ei, vbi nullam facit mentionem de reliquiarum peccati, sed ipsorum peccatorum.

Solutio. 1. Ad hoc autem respondetur dupliciter. Primùm, quòd Apostolus non loquitur nisi sub

Solutio. 2. conditione, si in peccatis est, insinuans peccata quoad culpam debere iam esse remissa. Secundò, q̃ & sanare illa peccatorum vestigia est remittere peccata: quia remittere peccatum non est nisi peccatum cum omnibus eius vestigijs & cicatricibus tollere, nam & somitem ex originali peccato relictum appellat Paluda. ad Romã. 7. peccatum, dicens. Ego nõ operor malũ, sed quod habitat in me peccatũ. Et. 2. Machabæ. 8. de existentibus in purgatorio, qui non soluuntur nisi à pœnis, dicitur, Vtà peccatis soluantur.

Aliud argu. ¶ Sed aliter nos arguimus. Propterea non est institutum sacramentum ad remissionem venialium, quòd ad id non requiritur infusio gratiæ: sed multò minus videtur requiri ad istarum reliquiarum abstersionem: ergo neque iste est effectus huius sacramenti.

2. Argum. ¶ Et secundò arguitur cum Durando. Istæ reliquiæ sunt nobis à natura innatæ, licèt sint effectus originalis labis tanquam remouentis prohibens, scilicet, iustitiam originalem, vel sunt habitus ex prauis actibus geniti, isti autem non tolluntur per sacramentum.

Solutio. 1. ¶ Ad primum negatur minor: nam etsi ad remissionem culpæ venialis non exigatur infusio gratiæ, tamẽ vestigia, quæ ex peccatis fiũt reliqua, gratia exigitur, quæ virtutem habeat supernaturalem, sicuti ad remittendam pœnam, & sicuti in confirmatione ad corroborandas vires, vt homo possit defendere fidem:

Solutio. 2. Ad secundum respondetur, quòd per extremam vnctionem non tollitur fomes peccati, aut pronitas naturę ad malum, quæ ex peccato originali nobis insunt, suntque nobis naturales, neque eradicẽtur habitus ex actibus prauis ingeniti: qui illi non nisi per contrarios actus euelluntur. Sed tamẽ valet gratia huius sacramenti contra actus & effectus eorũdem habituum ex peccatis tam originali, quàm actualibus impressorum, qui actus sunt inclinare ad malum: & contra infectiones membrorum, quas ex iniqua seruitute peccati cõtraxerunt, & ad nitorem animi & hilaritatẽ ad ingrediendum iter gloriæ.

Argumentũ Durandi. ¶ Et per hoc diluitur aliud argumentum Durandi, quod est huiusmodi. Si hoc sacramentum valeret contra illas reliquias, & ad exhilarandum animum, deberet potiùs sanis quàm infirmis adhiberi: nam eadem patiuntur debilitates & tristitias peccatorum, imò non deberet administrari infirmis, cùm iam propemodùm vsum amiserint rationis, nec possint alacritatem illam & lætitiam sentire. Respon

Solutio. detur autem, quòd quamuis eiusmodi debilitates & tristitiæ sanos etiam premant, nihilominus in mortis articulo, vbi corpus, quod corrumpitur, aggranat animam, maiorem animus sentiscit languorem, acriorique afficitur mœrore, tum propterea quod mun-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dum relinquit, tum quòd non est de sua salute certus. Et ideo sicut antiquitus illi qui agones & luctas aggrediebantur oleo vngebantur, & confouebãtur, ita ecclesia institutione Christi suos athletas agonizãtes, & cum mortis tristitia depugnantes, tum viatico eucharistiæ refouet, tum illo vnctionis fomento cor robarat & exhilarat, vt difficile iter firmioribus viribus & spe ingrediantur. Ac demũ vt iuxta verbum Psalmi. 103. exhilaret eorum faciem in oleo, & pane cor hominis confirmet. Quocirca non debet sacramentum hoc differri quousque infirmus sensu careat, sed tunc applicari quando huiusmodi spirituales effectus sentire possit. Et quanuis in vita hac illos effectus non sentiret, nihilominus virtute sacramenti ex exitu à corpore poterit illos experiri.

Simile.

Nota.

5. Cõclusio. ¶ Quinta conclusio. Effectus secundus & minus principalis huius sacramenti est infirmum ab ægritudine corporali alleuare, & nonnun quam seruare. Hoc patet testimonio Iacobi hoc ipsum asserentis.

Argu. cõtra cõclusionẽ. ¶ Contra hanc autem cõclusionem arguitur. Medicina corporalis non valet ad salutem spiritualem ergo nec medicina spiritualis ad sanitatem corporalem, sed solum ad spiritualem.

2. Argumẽ. ¶ Secundò, hoc sacramentum, non tollit nisi effectus & reliquias peccatorum actualium, vt patet per formam, Indulgeat tibi Deus quicquid deliquisti per visum, per auditum &c. Sed corporales infirmitates ex originali peccato tanquam remouente iustitiam originalem pullulant, ergo illam sanare non est effectus huius sacramenti.

3. Argum. ¶ Tertiò. Vel hoc sacramentum ad corporis sanitatem confert virtute naturali aut supranaturali: non primum, quia virtus sacramentorum non est naturalis, sed supranaturalis. Si autem virtute supranaturali sanat: ergo per miraculum ad modum doni sanitatis: consequens tamen est falsum: quia sacramentum à dono sanitatis distinguitur. Quartò Iacobus sanitatem & alleuiationem corporis non attribuit sacramento, sed orationi fidei: ergo eiusmodi sanitas non acquiritur nisi per modum deprecationis, sicut sacerdos in sacro potest collectum adhibere pro infirmorum salute. Et hæc est causa quare non semper sequitur ille effectus: quia deprecatio non est impetratoria per modũ meriti de condigno infallibiliter. Etenim si virtute sacramẽti liberatio fieret à corporali morbo, tunc inde, quintũ exurgeret argumẽtũ, quod est Lutheri apud Rossensem in assertione septẽ sacramẽtorum. Ait enim quòd cùm sacramentum, vt Theologi profitentur, sit signum efficax sui effectus, si hoc esset sacramentum, & effectus eius esset sanatio corporalis, infallibili ordine semper sanaret, atq; adeo in potestate nostra esset per hoc sacramentũ vitas hominum perpetuas facere. Sic solet ille sacramenta irridere.

¶ Ad primum ergo negatur cõsequẽtia: nam virtus sacramenti, cùm sit supranaturalis, potest extendi ad effectus corporeos, sicut donum sanitatis & linguarum, &c. Solu. 1. arg.

¶ Ad secundum verò respõdetur, primùm, q plurimæ infirmitates ex peccatis actualibus nascuntur, vt. 1. Corinth. 11. ait Paulus. Secundò, q etiam valet contra infirmitates & reliquias peccati originalis, quatenus per peccata actualia augentur & confirmantur. Ad tertium respondetur, hunc effectum prouenire virtute supranaturali sacramenti, negatur tamen consequentia, dum infertur esse miraculum sicut donum sanitatis: nam ad miraculũ nõ sat est, quòd fiat virtute supranaturali, sed requiritur, quòd fiat præter rerum ordinem, sicut contingit in dono sanitatis. Quare virtutes sacramentorum licet sint supranaturales, non tamen dicuntur per miraculum operari, eo quòd certa lege operantur. Ad quartum respõdetur, quòd oratio illa fidei, cui Iacobus sanitatem attribuit, non est ordo ille orationum & psalmorum, quæ vnctioni præmittuntur, sed forma ipsa sacramenti. Indulgeat tibi Deus quicquid deliquisti per visum, &c. Quæ quidem non habet tantum vim simplicis deprecationis, sed significat effectum gratiæ sacramentalis ad tollendum quicquid contractum est per delictũ: siue sint reliquiæ peccatorum, siue infirmitas, quæ ratione delicti sæpe contrahitur. vt articu. 4. iterum explicabitur. Solutio. 2. Solutio. 3. Solutio. 4.

¶ Ad quintum igitur argumentum in quo maior est difficultas, Hugo loco citato. li. 2. de sacramen. ca. 15. quem Magister senten. ac subinde eius interpretes Bonauentura, Ricardus, & S. Thom. sequuntur, ait quod cùm sanitas corporis sit effectus minus principalis huius sacramenti, debet insequi naturam effectus principalis, quę est salus animę. Et ideo quando saluti animæ sanitas corporis expedit, sanatur etiam infirmus corporaliter: quãdo verò non expedit, non sanatur. Hæc vero sententia licet tot habeat patronos, imo verba concilij Florentini huc videantur alludere, tamen re vera non videtur vsui & naturæ sacramenti apta: nam multi post vnctionem sanitatem recuperant, qui postmodùm sunt peiores, atque adeo expedientibus eis Solutio. 5. Impugnatur Solutio.

eis fuisset tunc mori. Sit è contrario multi tunc moriuntur, etiamsi gratia, qui fortè si in pristinam sanitatem redirent, pluribus meritis vitam suam exornassent. Item quia si quotiescunque salus corporis ad salutem animi expediret infirmo, esset per sacramentum liberandus, creberrimo opus esset miraculo: quia sæpissimè tanta est iniquitas morbi, vt citra miraculum non possit sanari: miraculum autem expectare non attinet, vt suprà diximus ad naturam sacramenti. Ad hæc demum accedit, quod sanitas corporalis licèt quandoq; ad salutem animæ conducat, nunquam tamẽ est medium necessarium: & ideo non est ad illum finem necesse, quod per virtutem sacramenti, quæ principaliter ordinatur ad salutem animæ, recuperetur salus corporis. Quare cõcilium non dixit hoc tãquam articulum fidei, sed ad doctrinam Hugonis alludendo.

Ratio. 2.

¶ Rei ergo veritas ex similitudine aliorum sacramentorum est venanda. Diximus enim in marceria confirmationis gratiam illius sacramenti habere hanc virtutem, vt propterea q quis cõfirmatus est specialiùs adiuuetur à deo ad protegẽdam fidem coram tyranno, quàm si non esset confirmatus: nihilominus virtus illa nõ est semper sufficiens, & infallibilem cõsequens effectum. Nam potest natura meticulosi hominis esse in causa, vt inuamen confirmationis non sufficiat ei, imò facilius abneget fidem quàm alius vir fortis non confirmatus. Pariter gratia eucharistiæ est speciale iuuamẽ contra incursus dæmonum, tamen imbecillitas naturæ potest esse tanta, vt alius sine illo iuuamine meliùs resistat. Pari ergo modo gratia sacramenti extremæ vnctionis habet virtutem supranaturalem sanandi morbum corporeum. Itaq; cæteris paribus facilius sanitatem recuperat in extremis vnctus, quàm si nõ vngerctur, quæ quidem virtus causas etiam naturales adiuuat, vt corroborando virtutem naturæ, imò & virtutem medicaminum. Sed tanta potest esse infirmitas, vt illud iuuamen non sufficiat. Imò posset nonnunquam ars & solertia peritissimi medici plus ad id conferre, quàm virtus sacramenti, sicuti virtus fortitudinis plus valere ad propugnandam fidem, quàm virtus confirmationis. Vnde ad formã argumenti, quo Lutherus huic sacramento cõuiciatur, respõdetur, quod effectus præcipuus sacramenti est certus, vt aliorum sacramentorum, scilicet, infusio gratiæ ad remissionem peccatorum quãtum ad eorum reliquias. Sed quantum ad secundum effectum respectu salutis corporis, qui non est principalis, hanc prorsus habet certitudinem, q ex sua natura semper ad illum effectum iuuat, non tamen eandem habet ordinariam certitudinem quãtum ad effectus consecutionem: nam potest natura morbi adeò inualuisse, vt id non sufficiat. Quapropter si aliquando cõtingit supra istum ordinem hominem pristinæ saluti restitui, nõ erit virtus sacramẽti, sed miraculi, quod Deus in bonum ecclesiæ & fidei operabitur.

Solutio.

¶ Haud enim vana esset consideratio si quis diceret, quòd in primitiua ecclesia, vt in confirmatione ad roborandam fidem spiritus sanctus visibili miraculo illabebatur, ita & dum hoc sacramento infirmi vngebãtur, multo plures saluti restituerentur, quàm modo, vt illo beneficio tum gentiles, tum Iudæi allecti, christianam religionem susciperent.

¶ At verò quoniã multa sacramenta characterẽ imprimunt, adhibetur hic tandẽ sexta conclusio. Hoc sacramentũ nullum imprimit character em. Probatur, quia characteris munus, vt distin. 1. quæst. 4. diximus, est tum signum distinguendi inter diuersos status ecclesiæ militantis, tum etiam potestas ad conferendum vel suscipiendũ aliquod sacrum, sicut per characterem baptismi distinguũtur christiani ab infidelibus, & fiunt habiles ad suscipiendum alia sacramenta, & per characterem ordinis distinguuntur fidei milites potentes iam pro fide depugnare, ab ijsq; ceu infantes lacte fidei nutriuntur, & per characterẽ ordinis distinguũtur ecclesiæ proceres, qui possunt sacramenta ministrare, à reliquo populo, qui illa recipit. Sacramentum verò extremæ vnctionis non confertur homini tãquam in ecclesia militante permansuro, sed tanquàm inde in aliã vitam proficisceenti. Et ideò per huiusmodi sacramentum nec fit distinctio quantum ad status ecclesiæ militantium respectu fidei, neq; suscipitur potestas ad aliquam rem sacram faciendam vel suscipiendam: quocirca nullus illic imprimitur character.

6. Cõclusio. Ró cõclus.

Obiectio.

¶ Quòd si arguas. In omni sacramento distinguenda sunt tria, quæ sunt sacramentum tantùm, & res tantùm, & res & sacramentum. Sed hoc tertium non potest in hoc sacramento assignari, nisi sit character. Respõdetur, q sacramentum tãtùm est hic vnctio exterior, & res tantùm gratia sacramentalis, rem autem & sacramẽtum posset quis opinari esse sanitatem corporalem, quę & per externam vnctionem significatur, & significat sanitatem animæ: tamen quia res sacramenti debet esse certa & in tus latẽs, quorum neutrum eidem sanitati cõuenit, congruentiùs ait Sanctus Thom. rem

Dilutio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

& sacramentū esse deuotionem internam, & mentis hilaritatem, qui est effectus extremæ vnctionis, & signum remissionis peccatorum quo ad reliquias. ¶Ad primum igitur argumētum eorum, quæ in capite quæstionis pro posita sunt, iam responsum est: nempe, quòd ad remissionem culpæ tam mortalis quàm venialis, & ad ablationem alicuius partis pœnæ sufficit sacramentum pœnitentiæ: quare ad hoc non ordinatur vnctio, sed ad remissionē peccatorum quo ad reliquias. ¶Et eadem responsio sufficit ad secundum. Sed tamen ad redargutionem, quæ illic adhibetur, q̄ scilicet, postmodum conualescentes sentiunt easdem peccatorum reliquias iam responsum est, q̄ sacramentum non euellit habitus prauos, nec tollit fomitem peccati, qui in nobis est naturalis, sed pro tempore, quo applicatur, reprimit eorum actus generādo spiritualem lætitiam. Et ideo posteà cùm maneant eædem radices, repullulant ijdem effectus.

Solu. 1. arg.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm materia huius sacramenti sit oleum simplex ab episcopo consecratum.

QVæritur tertiò de materia huius sacramenti, & arguitur quòd non opus est, esse oleū simplex. Vnctio huius sacramenti significat in corruptionem, cùm eis solùm adhibeatur, qui ex hac corruptibili vita eruuntur: incorruptio autem per balsamum significatur, quo chrisma conficitur, ergo chrisma huic sacramento congruentius est, quàm simplex oleum.

Partis negatiuæ. arg. 1.

1. Argumē.

¶Secundò arguitur, quòd nulla oporteat benedictione consecrari, tum quòd significatio huius sacramenti, quia est medicatio, oleo ex sua naturali proprietate conuenit, efficacia verò ex institutione diuina, superfluit ergo benedictio. Potissimùm cùm applicatio ipsa sub forma crucis, & sanctorum verborum satis sit pro benedictione.

2. Argum.

¶Tertiò arguitur. Quanuis aliqua benedictio requiratur, sufficit benedictio presbyteri: nam maior est benedictio panis, & vini in eucharistia quàm olei, & tamen illam simplex sacerdos facit. ¶In contrariū tamē est verbum Iacobi, Vngentes oleo in nomine domini, & similitudo aliorum sacramentorum, in quibus vngendi est vsus: nam illud vnguentum episcopus consecrat. ¶Quæstio est facillima, quę ideo tribus conclusionibus expeditur. Prima est. Materia huius sacramēti est oleum. Cuius probationi sufficit verbum Apostoli. Atqui cùm nomine olei simpliciter intelligatur oliuarum liquor, veluti de materia baptismi dixi mus, quod debet esse simplex aqua: consequitur, vt veluti ad baptismum non sufficit aqua rosacea, vel ex alijs herbis eliquata, sic neq; oleum ex nucibus, vel alia quauis vnctuosa materia expressum, esse valeat huius sacramenti materia: quia nō est oleum mimo neque oleum oliuarum si per cōmistionem rosarum, aut aliarum medicinalium herbarum adeò fuerit ingrossatum, vt formam olei amiserit: debet enim esse simplex oleum. ¶Et quod huiusmodi materia congruat huic sacramento, probatur: quia est medicatio quædam, eademq; postrema, & ideo debet esse perfecta & simplex quæ significet internam curationē animi, & doloris mitigationem, quia applicatur extremè laborantibus, & quæ spem polliceatur salutis: huiusmodi autem proprietates maximè oleo congruunt, quæ est materia simplex, & in genere medicaminum perfecta, & lenitiua, & vsq; ad intima penetratiua, & effusa, & sua pingui suauitate spem salutis offert, quæ potissimum, & vulneribus, & athletis in agone certantibus applicatur. Quibus remedijs peccatis vulneratus, dum agonizat, opus habet.

1. Conclus.

Oleum simplex.

Oleum congruit sacramento huic.

¶Quod si quis arguat, materiā sacramentorū debere esse illam, quæ vbiq; reperiri possit, oleum autem non vbiq; prouenit. Respondetur satis esse tantam esse copiam in orbe christiano, vt possit saltem per vecturam vbique reperiri. ¶Secūda conclusio. Oleum hoc simplex, debet esse benedictum. Et quidē, quòd hoc sit de necessitate præcepti, nemo est qui ambigat: quando quidem vniuersalis ecclesiæ vsus ita habeat, vt oleum catechumenorū sit ab episcopo consecratum, & autoritate Innocentij tertij ca. vnico de sacra vnctione, cōfirmatur. Vtrùm vero sit de essentia sacramenti, non apparet prima fronte vsqueadeo certū, attamen indubiè tenendum est, q̄ requiritur benedictio olei, tanquàm de essentia sacramēti. Quæ quidem veritas potissimùm ex vsu, & autoritate ecclesiæ confirmatur, quæ si hoc sacramentum oleo non benedicto fieret, non reputaret esse sacramentum. ¶Suppositā vero veritate declaratur congruentia à S. Thomā tribus rationibus. Prima, qui quando sacramentum consistit in applicatione materię extrinsecus, (quod dicimus ad excludēdam pœnitentiam, matrimonium, & ordinem) si Christus fuit illa materia vsus in ratione sacramenti, non

2. Cōclusio.

Innocen. 3. Ca oleū cōsecratum sit de essentia sacramenti.

1. R. 6. S. Th.

ti, nō indiget alia benedictione, sed tactus eius valet pro benedictione: nam quia tactu sui corporis dum fuit à Ioanne baptizatus, destinauit aquam sacramento baptismi, & panem & vinum suis manibus tetigit, quando illa consecrauit, neq; in baptismo requiritur tanquam de essentia benedictio aquæ, neq; in eucharistia benedictio panis aut vini, præter illam, qua fit sacramentum. At quia nunquam vsus est oleo in ratione sacramenti: nam cùm vnctus fuit à Magdalena Luc. 7. & post mortem à Nicodemo Ioan. 19. vnctiones illæ nullam habebant sacramenti rationem: consequens fit, vt materia sacramentorum, quæ ex oleo fit, vt in confirmatione, & extrema vnctione esse debeat benedicta.

Luc. 7.

2. Ratio. cō gruentiæ.

¶Accedit secunda ratio: quia in istis sacramētis datur plenitudo gratiæ, in confirmatione ad propugnandam fidem, in extrema vnctione ad remittendum peccata etiam quantum ad eorum reliquias. Præterea in extrema vnctione est tertia ratio, vt per illam consecrationem significetur virtutem olei ad sanandū morbos corporis non esse naturalem, sed supranaturalem.

3. Ratio.

4. Ratio. Durand.

¶Aliam adducit Durandus, quod in sacramentis, vbi de necessitate requirit minister cōsecratus, requiritur etiam benedictio materiæ. Sed certè si hoc esset verum, requireretur etiā panem & vinum ad eucharistiam debere esse per episcopum consecrata: quia etiam illic requiritur minister cōsecratus: putà, presbyter.

Oſtēditur incongruens.

¶Vtrùm verò requiratur, quòd consecratio olei fiat per episcopum, quantum ad necessitatem præcepti non dubitatur: esset enim peccatum alio oleo inungere, vt vniuersalis ecclesiæ vsus testatur. Sed quantum ad essentiam sacramenti Caietanus. 3. part. quæst. 72. artic. 3. neq; chrisma confirmationis neque oleum infirmorum, existimat esse de essentia sacramenti, vt ab episcopo sit consecratum, quanuis hoc timidè dicat, & non concludendo. At tamen, vt dist. 7. q. 3. disputauimus, cōtrarium nos admonet ecclesiæ vsus tenere. Et re vera de chrisma res est certissima, quod lege ordinaria cōsecretur ab episcopo, vt patet ex can. Literis. qui est Fabiani, de consecra. dist. 3. vbi ait, ab apostolorum tempore in vsu fuisse cōsecrari ab episcopo chrisma in cœna domini. Sed de Chrismate satis illic diximus.

An requiratur q̄ consecretur ab episcopo.

Caietan.

Fabianus.

¶De oleo ergo extremę vnctionis, ad hibetur tertia conclusio, q̄ est de essentia, vt sit ab episcopo consecratum, nisi forsan ex commissione summi pontificis consecrari à presbytero possit. Et est optima cōgruentia, quam Sanc. Thom. adducit: nempè, q̄ effectus sacramenti nō procedit ex propria virtute ministri, sed fit ex efficacia sacramenti, quod dispensat. Illa autem efficacia tanquā à primo fonte emanat à Christo. Deriuatur autem in alios ordine quodam: scilicet in populum, mediantibus ministris, atque in ministros inferiores mediātibus superioribus. Et ideo & episcopi presbyteros consecrant, ita vt in sacramētis, quæ materiam consecratam exigunt, consecratio materiæ illis incumbit, vt nō vtātur nisi illa, quæ ipsis ab episcopis suppeditatur. ¶Duo autem sunt aduersus hoc Caietani argumenta. Primum, illud, quod nos in capite quæstionis postremum fecimus. Præstantior est cōsecratio panis & vini in eucharistia, quàm olei: illam autem potest facere presbyter: ergo & hanc. Ad hoc autem S. Thom. optimè respōdet cō sequentia peremptā. Est enim argumentum fallax, q̄ qui maius potest, possit & minus. Sacramentum enim eucharistiæ non cōsistit in vsu alicuius materiæ, sed in cōsecratione illius: itaque consecratio eius est perfectio sacramēti. In potestate autem supra corpus Christi verum episcopus non est superior presbytero, & ideo presbyter potest illam cōsecrationem facere: habet autem præeminentem potestatem supra corpus Christi mysticum, ratione cuius potest consecrare templa & altaria &c. quæ simplex presbyter consecrare nequit.

2. Argum. Caieta.

Sol. S. Tho.

Quare non sequitur, quod si huiusmodi consecrationes non sint tantæ excellētiæ, quàm eucharistia, non requirant eminentiorem ministrum. Imo per istas ostenditur dependentia presbyteri ab episcopo, sanè cùm presbytero non liceat consecrare nisi in vasis ab episcopo consecratis. Pari ergo modo dicēdum, q̄ non potest consecrare oleū, licèt per illud consecratū possit administrare sacramentum.

Nota.

¶Aliud eius argumentum sumitur ex capit. Pastoralis. de sacramen. non iteran. vbi cum quidam esset confirmatus non chrismate, sed oleo, respondet Papa non esse iterandum sacramentum, sed supplendum quod defuerat: nempe, apponendum esse confirmato chrisma: ex quo colligitur q̄ sine chrismate fuerat verum sacramentum. Respondetur autem argumentum esse vrgentissimum, vt illic diximus, ad probandū quod chrisma: hoc est, cōmixtio balsami, non sit de essentia confirmationis. Nihilominus oleum illud erat catechumenorum ab episcopo consecratum: quapropterinde non colligitur materiam confirmationis & extremæ vnctionis non esse necessario ab episcopo consecrādam.

1. Argum. Caietan.

Universidad de Deusto
Biblioteca

An ex commissione papæ oleū consecrare possit presbyter.

¶ Vtrū verò ex cōmissione pontificis maximi possit presbyter oleum catechumenorum & extremæ vnctionis cōsecrare, res est dubia. At verò quāuis illic non libens adduci potuerim, vt cum Caietano cōcederem posse committi presbytero consecrationem chrismatis, reliquimus tamen illud vtcunque probabile. Quod si illud probabile est, multo est probabilius, vt possit cōmittere cōsecrationē simplicis olei. ¶ Ad primū igitur argumentū respondetur, q balsamum non erat huic sacramento necessariū: quoniam incorruptio gloriæ non est res contenta in hoc sacramento: quare nō oportebat illam per materiam balsami designari. Neque huic alię sunt qualitates balsami congruentes, quas distin. 7. declarauimus sacramento confirmationis aptari propter fragrātiā odoris, quę significat bonā famam, qua debet ecclesiæ miles quādiu in ecclesia viuit, fragrare: nā qui in extremis vngitur, non est amplius in ecclesia permansurus. Quare illam tātùm famam habebit, quam viuens bonis operibus acquisiuit. Quòd si cōtra obijciatur textus can. Illud superfluum. dist. 95. vbi admonet Inno. vt Episcop⁹, si dignū duxerit, aliquē ex languidis à se visitandū, benedicere & tangere chrismate sine cōfectatione potest. Ad hoc glossa ibidem respōdet, q forsān in primitiua ecclesia propter dignitatem episcopi, quādo ipsi vngebant infirmos, poterant chrismate id facere. Et hoc insinuatur illo verbo, potest, quod dicit licētiam rei non necessariæ. At verò cùm chrisma idem sit, quod vnguentō, fortasse illic nō significatur, nisi quodcunq; oleū ab episcopo consecratū. ¶ Ad secūdum verò respondetur, q etsi oleū proprietate naturali significet medicationē interiorē, nihilominus efficacia eius, quam habet ex diuina institutione, debuit in oleo per eius consecrationem designari, quæ quidē consecratio ratione iam dicta, debuit ab episcopo fieri ad denotandam dependentiam presbyteri vtentis materia à superiori prælato.

Solut. 1. arg.

Solutio. 2.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm forma huius sacramēti per verbum deprecatiuum sit congruens.

Partis negatiuæ. arg. 1.

POSTREMA speculatio de essentia sacramenti attinet ad formam. Et arguitur, quòd illa deprecatoria non sit rei consentanea. In primis cum sacramenta sint de iure diuino, debent eorum formæ in euangelio, vel saltem in sacra pagina designari: hæc autē, Indulgeat tibi Deus, &c. nullibi reperitur.

2. Argumē.

¶ Secundò. Illa quæ sunt de essentia sacramēti debent esse eadem apud omnes: sed non omnes ecclesiæ hac forma vtuntur: ergo non est de essentia.

3. Argum.

¶ Tertiò, formæ aliorū sacramentorum, quia significant certum effectum, omnes proferuntur verbo indicatiuo, Hoc est corpus meum, Ego te baptizo, &c. cùm ergo hoc etiam sacramentum significet certum effectum, deberet eius forma esse indicatiui, & non optatiui modi.

4. Argumē.

¶ Quartò. Forma debet significare intentionem ministri, & materiam & effectum sacramenti, vt ego te baptizo, ego te chrisмo, &c. hæc autem forma nullum illorum significat, ergo non est legitima.

Pars affirm.

¶ In contrarium est verbum Iacobi, Oratio fidei sanabit infirmū: vnde colligitur formam huius sacramenti debere esse deprecatoriam.

Decisio art.

¶ Neque hæc quæstiuncula quidpiam præ se fert difficultatis, & ideo vnica conclusione absoluetur. Fuerunt enim quidam, vt Sanctus Thom. commemorat, qui negarunt sacramētum hoc vllam habere formam, propter argumenta suprà facta: nam illa verba, Indulgeat tibi Deus, potiùs apparent inuocatio diuinæ misericordiæ, quàm assertio alicuius effectus. Quædam præterea ecclesiæ, quod etiam Sanctus Thomas refert, vt forma huius sacramenti similis sit formis aliorum, vtuntur verbo indicatiuo dicens. Vngo hos oculos oleo sanctificato, in nomine patris, &c.

Conclusio.

¶ Nihilominus statuitur conclusio. Prædicta verba sunt forma huic sacramento congruenter accommodata. Nam primū, quòd omne sacramentum debeat constare ex materia & forma, distinctione. 1. satis ostendimus. Sacramentum enim est signum gratiæ, quam efficit: significatio autem materiæ extrinsecùs applicatæ est indifferens ad plura, atque adeò indeterminata: nam vnctio illa olei plura potest significare, scilicet curationem tantùm corporis, vt dum à medico applicatur infirmis, vel recreationem & solamen lassati corporis, debet ergo per aliqua verba, quibus propriè suapte natura conuenit esse signa, ad certum sacramenti effectum adaptari. Est præterea Decretum Florentinæ synodi omnia sacramenta constare ex materia & forma. Et peculiariter de isto affirmatur formam esse illam, Per istam vnctionem, & suam pijssimam misericordiam indulgeat tibi deus

Conclusio Florent.

bi Deus quicquid deliquisti per visum, &c.

Forma hæc aptissimè cōgruit huic sacramento.

Sed quòd eadem forma aptissimè huic sacramento congruat, probatur primò, quia suscipiens hoc sacramentum est iam proprijs viribus destitutus, & ideo indiget orationibus adiuuari.

Ratio. 2.

Secundò, quia cùm sit iam in illo articulo, quo de foro ecclesiæ exit, debet suius Dei clementiæ & potestati per orationē committi.

Ratio. 3.

¶ Tertiò, quæ potissima est ratio, quòd cùm hoc sacramentum præter gratiam sacramentalem alium habeat effectum nempe, sanitatem corpoream, quem quidem omnibus, quæ ad eius attinent essentiam, ritè peractis, nō semper infallibili ordine consequitur, sicut in baptismo, & cōfirmatione subsequitur character, & in consecratione eucharistiæ transubstantiatio, & in sacramento pœnitentię assistente contritione, sequitur peccatorū remissio, condecens fuit, vt forma esset deprecatoria ad inclinandum Deum, qui huiusmodi corporis sanitatem conferret. Quartò. Congruentia eiusdem formæ inde etiam ostenditur, quòd per ipsam significatur, & sacramenti materia, vbi dicitur, Per istam vnctionem: & virtus, quę in sacramento speratur, dum adiungitur, per suam pijssimam misericordiam: & tertiò vterque sacramenti effectus, dum tandem adhibetur. Indulgeat tibi Deus quicquid deliquisti per visum, &c. Quoniam illic non qualiscunque petitur peccatorum indulgentia, sed perfecta, quantum ad eorum effectus, & vt culpā remittat, si in aliqua est, vt ait Apostolus, & aliquam subinde faciat pœnæ remissionem, sicut in cæteris sacramentis. Præterea, vt & peccatorum reliquias, & languores vt expositum est, abstergat, insuper, & infirmitatibus corporis, (nam etiam illas ex peccatis contrahimus) medeatur. Hęc enim omnia amplitudo verbi, indulgeat, comprehensim significat.

Ratio. 4.

Solutio pri mi argumē.

¶ Ad primum igitur argumentum iam superius responsum est, vbi diximus, quòd nō omnia sacramenta necessarium erat ab euangelistis explicari, sed illa potissimùm, quæ sunt ad fidem, & ecclesiæ ordinē necessaria. Reliqua verò, licèt sint à Christo instituta, relicta sunt per Apostolorum doctrinam, quæ etiam est diuina, promulganda. Quocirca Iacobus vbi huius sacramenti nos admonuit, illic formam explicuit, dicens, vt presbyteri orarent super infirmum, vt oratio fidei saluaret eum, vbi orationis nomine formam sacramenti expressit, quæ esset deprecatoria.

Solutio 2.

¶ Ad secundum respōdetur, quòd orationes, quæ ante vnctionem præmittuntur, non sunt formæ, sed sacramentalia quædā, & ideo quælibet ecclesia potest suis vti, sed tamen forma sacramenti eatenus est de essentia, vt sit apud omnes deprecatoria. Quod autem dicatur, indulgeat tibi deus, aut remittat, aut sanet quod deliquisti, aut cōmisisti &c. nō variat essentiā.

¶ Ad tertium iam responsum est, quòd licèt hoc sacramentum habeat hanc certitudinem, quod gratiam producat, & per se adiuuet ad salutem corporis, tamen consecutio huius sanitatis potest impediri ex indispositione suscipientis, quāuis legitimè susciptat hoc sacramentum. S. Thom. dicit, ex fictione, sed forsan est mendumnam non impeditur, nisi ex indispositione: quia grauitas morbi, aut debilitas naturæ cum illo inuamine non sufficit.

Solutio. 3.

¶ Propter quartum argumentum aliæ ecclesiæ vtuntur illa forma indicatiui, Vngo hos oculos oleo sanctificato, in nomine patris, & filij, &c. Et ideo Ricardus dist. præsenti, artic. 1. quæst. 4. ait, q si talis vsus apud aliquas ecclesias viget, dicendū est, q modus exprimendi per formā indicatiui, aut optatiui nō est de essentia. At verò D. Tho. & D. Bonauent: & alij graues autores aliter sentiunt: videlicet, q illa forma indicatiui, si alicubi sit in vsu, nō debet existimari forma sacramenti, sed præambulū. Ecclesia enim Romana non vtitur illis verbis, vt patet in cōcil. Florent. sed forma deprecatiua, quod etiā antiquus autor Altisiodorēsis li. 4. c. de extrema vnctione, affirmat. Itaq; dicere illæ ecclesiæ debent, Vngo hos oculos oleo cōsecrato, vt indulgeat tibi Deus quicqd deliquisti per visum &c. aliog nō esset sacramētū. Quod re vera sic probat: nā forma debet exprimere spūalem effectū, quē operatur, determinando materiā ad eius significationē vt cū dicit. Ego te baptizo, forma illa significat ablutionem illā corporalē fieri ad significādam internā animi: & pariter in cōfirmatione. Ego te cōfirmo chrismate salutis: cum autē dicitur, Ego vngo hos oculos, tunc illa cōfusa significatio, quæ pōt esse, vel ad refrigerandum, vel ad curandū oculos, vel ad alium effectū, nō determinatur ad effectū sacramenti, nec satis exprimitur intētio ministri, nisi addat, vt indulgeat tibi Deus quicquid deliquisti, &c.

Salutio. 4.

Ricardus.

Forma indicatiui nō est forma huius sacramēti.

Nota.

Solutio arg.

¶ Igitur ad argumentū respondetur, q nullo opus est verbo indicatiuo, sed per illā formā deprecatiuā exprimit primum materiales causa, per istam vnctionē, quēadmodū Græci aiunt, Baptizet seruus Christi & virtus sacramēti, per suā misericordiā: & simul intētio ministri, & effectus sacramēti cū dicit, indulgeat tibi Deus, ad illū enim effectum intendit sacerdos vngere.

Universidad de Deusto
Biblioteca

DISTINCTIONIS vigesimæ tertiæ, Quæst. 2. De ministrantibus, & suscipiẽtibus sacramẽtũ extremæ vnctionis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm solis et omnib⁹ sacerdotibus hoc sacramentũ administrare competat.

Partis negatiuæ arg. 1.

QVæstio hæc secunda tribus articulis erit cõtenta. Prim⁹ est de ministris. Et secũdus de suscipiẽtibus. Et tertius de mẽbris corporis, quibus est applicã dũ. Arguitur ergo q̃ non omnes sacerdotes sint eius administri. Virtus sacramẽti huius innititur orationi fidei: sed laicus etiã orat oratione fidei: ergo potest sacramentum hoc administrare. ¶ Secundò. Vide-

2. Argumẽ. tur, q̃ etiam diaconis hoc incumbat officium: nam diaconi, vt ait Dionys. de ecclesia. hierar. habent purgare: effectus autem huius sacramenti non est nisi purgare à morbo animi & corporis: ergo possunt illud administrare, præsertim cùm ex officio incumbat illis baptizare, vt legitur de beato Laurentio, quod quidẽ sacramentũ perfectius est q̃ extrema vnctio.

3. Argumẽ. ¶ Tertiò arguitur, quòd solis episcopis hoc ex officio incũbat, nã perficitur vnctione veluti confirmatio: sed cõfirmare solis episcopis conuenit ex officio: ergo & infirmos vngere.

Pars affirmatiua. ¶ Sed in contrariũ est verbum Iacobi, inducat presbyteros ecclesiæ &c. ¶ Ad hanc quæstiũ culam vnica etiã conclusione satis est respon-

Conclusio. dere. Ois & solus Iacerdos est huius sacramẽti minister. Itaq; nec requirit episcopus, nec sufficit diaconus, aut alius non sacerdos. Cõclusio præter verbum Iacobi dicentis, vt presbyteri

Rõ cõclusi. oleo vngant infirmos, probatur ratione. Laicis enim ex officio nullũ sacramentũ administrare cõpetit, eo q̃ sacramẽtorũ administratio est actus hierarchic⁹ qui solis ministris adid muneris ab ecclesia consecratis cõpetit, sola enim baprizatio proprer extremã illius sacramenti necessitatẽ illis permittitur, quã quidẽ

Ratio. 2. necessitatẽ nõ habet extrema vnctio. Sed neque diaconis id cõpetit ex officio: qm̃ ipsi non habent nisi purgare, quod fit p exorcismos & catechismos: illuminare aũt, qa fit per infusionen gratiæ nõ eis competit ex officio. Quare nõ possunt administrare extremã vnctionẽ. Neq; verò baptismũ eadẽ ratione ex officio, vt ait S. Tho. Quanuis in materia baptismi sub dubio reliquimus, vt saltẽ ex cõmissione epi propter frequentiam baptismi id in primitiua ecclesia possent, vbi erat raritas sacerdotum. Quare nõ eadẽ est rõ vt possint neq; ex commissione sacramentũ extremæ vnctionis administrare, neq; vsq̃ legitur id illis fuisse commissum. ¶ Quod aũt epi huic administrando Ratio. 3. sacramẽto nõ sint necessarij probatur, quoniã in can. citato. Illud superfluũ, ait Innoc. q̃ cũ sint arctioribꝰ negotijs implicati, nõ eis vacat, imò neq; eos decet p domos infirmorũ discurrere, qd esset ad vngendũ illos necessarium. Et sic colligit q̃ administratio sacramenti solis & oibus presbyteris cõpetat. Nõ quidẽ ex commissione epi, sed ex ꝓprio officio, vt baptizare, cõfecrare, & in sacramento pnïæ absoluere. Et est decretũ cõcilij Floret. & in ca. Quęsiuit. de verb. sign. q̃ ministri huius sacramenti sunt presbyteri. ¶ Quòd si verbũ obijcias. d. 95, cã. Obiectio. presbyteros. q̃ presbyteri nõ possũt chrisma re in frõte: hoc est, cõfirmare, permittit tñ eis, vngere infirmos oleo sanctificato. Rñdetur, Dilutio. q̃ verbũ illud, pmittit, nõ est canonis, sed Gratiani, et ideo nõ est vis in illo facièda, neq; accidebet in eo rigore, vt pmitti significet ex cõmissione epi quasi nõ habeant ipsi ex ꝓprio officio, sed q̃ officiũ eorũ hoc habet annexũ. Et cũ dicimus neminẽ, præter sacerdotes, posse hoc sacramentũ ministrare, nõ solũ intelligimus peccatum cõmitti si aliter fiat, sed q̃ de necessitate sacramẽti est, q̃ à presbytero exhibeat, alioqui nullũ erit sacramẽtũ. ¶ Sed est tñ hic dubiũ, vtrũ quicunq; simplices sacerdotes An quilibet sacerdos possit hoc sacramentum administrare. licèt nõ sint parochiales possint hoc sacramẽtum administrare. Rñdetur in primis, q̃ nemi ni sacerdotũ est licitũ vllũ sacramentũ administrare, nisi suis subditis, prętereq̃ baptismũ in extrema necessitate, vt patet clem. 1. de priui. vbi etiã sacramẽtũ extremæ vnctionis exprimit, sine licentia ꝓprij sacerdotis, sub pœna excõicationis etiã si sint religiosi. Et idẽ peculiariter de religiosis habet clem. dudum. de sepult. q̃ nõ se intromittãt in officia presbyterorũ parochialium. Attñ sacramẽtum hoc à quocunq; priuato sacerdote administratũ tenet, licet ad ministrãs peccet, quoniã concurrunt oia, quæ sunt de essentia sacramẽti, nẽpe, materia, & forma, & intẽtio ministri. Secus in sacramẽto pœnitẽtiæ, vt di. 18. dixim⁹, q̃m absolutio, nisi ab eo fiat, qui iurisdictionẽ habet, vel priuilegium absoluẽdi, nulla est. Vbi subinde adiecimus, q̃ sub

sub rati habitione cõfessionem alterius subditi audire non sufficit, nisi licentia præcesserit.

Dubiũ egregium. ¶ Vtrùm vero sufficiat certa opinio ratihabitionis futuræ, vt liceat sacerdoti, aut religioso alieno subdito sacramentũ extremæ vnctionis administrare. Archidiaconus, vt refert Syluest. verb. Vnctio extrema. §. 6. negat id licere neque religiosis in articulo necessitatis, propter excõmunicationem, quam prædictæ clementinæ illis comminantur. At verò profectò non oportet eũ tanto rigore clementinas illas intelligere. Nam sic sunt ad arcẽdam audaciam religiosorum scriptæ, vt tamen nõ fuerit pontificis intentio in detrimentum Christiani populi illas edere. Et ideo vbi clarè præsumitur ratihabitio plebani: nempe, vbi quis iamiam animam expirat, & copia propri⁹ sacerdotis haberi non potest, profectò posset & deberet quicunque alius sacerdos, etiam religiosus, infirmum inungere: nam licet nõ sit sacramentum necessitatis, sæpe posset contingere, vt per illud homo fieret ex attrito contritus. Quare tunc ratihabitio plebani certò præsumeretur. Imò quanuis non præsumeretur, non censetur ecclesia illo articulo infirmum eo beneficio distituere. Vnde Caieta. verb. ex

Archidiac. Sententia autoris. Caieta. cõmunicatio cap. 64. ait religiosos non incurrere sententiam illarum clementinarum si sub spe ratihabitionis sacramenta administrent.

Tho. V Val. ¶ Fortasse quispiam, qui Thomã Vvaldẽsem tomo. 2. de sacramẽ. ca. pen. legerit, crediderit absente sacerdote licere etiam laico sacramentum extremæ vnctionis infirmo in articulo mortis administrare: ita enim ille autumat citans Bedam super epistolam Iacobi, qui quidem Beda allegat Innocentium primum in epistola ad Decentium, quòd omnibus Christianis vti liceat eodem sancto oleo in suam & suorum necessitudinẽ vngendo. At verò hoc præter omnium opinionem asseritur. Neque verò Beda aut Innocentius hoc affirmant, sed hoc dũtaxat, quòd licitum sit sanitatis gratia oleo illo ab episcopo consecrato infirmos delinire. Non tamen sentiunt illud esse sacramẽtum, nisi à presbyteris in forma ecclesiæ illud fiat. Neque vero Diuus Thomas in presentia tum hoc siluit: refert enim morem sanctorum patrum in Ægypto, qui oleum ad infirmos transmittebant, & sanabãtur. Et beata quoq; Genouefa olei vnctione infirmis salutem restituebat, quæ quidem vnctiones non erant sacramenta. ¶ Ad primum igitur argumentum

Beda. D. Thom. Solutio pri mi argumẽ. respondetur, q̃ oratio, cui hoc sacramentum innititur, non est quæcunq;, sed illa forma sacramenti, quam quidem sacerdos non in persona propria, sed nomine publico ecclesiæ profert, quod laicus efficere non potest. Quapropter licèt sacerdos esset in peccato, nihilominus sacramentum suam haberet vim, quod in laico non cõtingeret. ¶ Ad secundum iam responsum est, q̃ diaconi possunt quidem purgare per exorcismos, non tamen illuminare, quod fit per gratiam, & ideo administratio sacramenti illis non incumbit. Solutio. 2a

¶ Ad tertium respondetur, quòd cùm confirmatio characterem imprimat, quo homo in statu perfectionis collocatur, illius administratio episcopalis dignitatis est propria, secùs de extrema vnctione. Solutio. 3a

ARTICVLVS. II.

Vtrùm hoc sacramentum sanis, furiosis, & pueris sit exhibendum.

POST ministrorum cõsiderationem quæritur de recipientibus hoc sacramentum. Et arguitur, q̃ sanis sit conferendum. Principa- Pars affirmatiua.

1. Argumẽ. lior enim huius sacramenti effectus est sanatio animi, quàm corporis, sed sani corpore ęgrotant mente: ergo illis etiam est necessariũ.

2. Argumẽ. ¶ Secundò arguitur, quòd furiosis, & amentibus sit etiam tribuendum. Baptismus est præstantius sacramẽtum, & tamen, vt suo loco diximus, illud non est amentibus denegandum.

3. Argumẽ. ¶ Tertiò arguitur, quòd etiam pueris debeat impendi: nam quandoque eisdem morbis tenentur, quibus adulti, quibus medendis hoc sacramentum accommodatur.

Pars negat. ¶ In contrarium autem est, quòd Iacobus nõ docet inungendos nisi infirmos: & cùm valeat ad deuotionem, & hilaritatem animi non cõpetit amentibus: & cùm detur in remissionem peccatorum actualium, nõ cõgruit pueris.

1. Cõclusio. ¶ Quoniam quæstio sub tripertita forma ꝓposita est, tribus, quatuor ve cõclusionibus absoluetur. Prima. Sacramentũ hoc nõ nisi in firmis cõferre licet, imò si sanis cõferatur, non erit sacramentum. Est enim hoc non solùm de necessitate præcepti, sed de necessitate sacramenti. Ratio Sancti Thom. est, quòd internus effectus sacramenti debet per externam ęremoniam designari: hoc autem sacramentum est quædam spiritualis curatio: non ergo debet applicari, nisi infirmo. ¶ Durand. Durand. verò quæst. 4. hanc rationem nõ admittit, tũc enim, inquit, sequeretur, quòd baptismus non deberet applicari, nisi ei, q̃ sordidus est, vt per exter-

Universidad de Deusto
Biblioteca

externam lotionem designaretur interior. Imo & pœnitentia, inquit, non deberet impedi, nisi mortuis corporaliter, qa est suscitatio spiritualis. Hoc autem de mortuo ridiculum est, constantissimum enim est sacramentum non competere, nisi vius. Ad aliud autem de ablutione baptismi respondetur, quòd ablutio corporalis etiam mundis competit. Præsertim quod rationem sanctus Thomas non adfert ad probandam veritatem, sed illa ex autoritate Iacobi supposita adducit hanc cõgruentiam, quæ apparentior est, quàm alia Durandi. Ait enim rationem esse, quia sani pluribus alijs remedijs contra peccata abundant, quàm infirmi, maximè in extremis. Quæ ratio non est multum solidanam omnia remedia, quæ habent sani, habent etiam infirmi, saltem ante quam vsum rationis amittãt.

Soluti. 1. ad Durand.

Soluti. 2.

Rõ Durãd.

Refutatur rõ Durãd.

¶Ratio verò potissima est, quòd effectus huius sacramenti, vt dictum est, non solùm est gratiam conferre, sed etiam ab infirmitate corporea liberare. Et quia ex effectu sacramenti debet iudicium sumi materiæ, & subiecti, inde colligitur, quòd subiectum de essentia huius sacramenti est homo infirmus. Itaq; sicut nullum esset sacramentum pœnitentiæ si absolueretur puer, qui nullum habet peccatum actuale, eo quòd illud sacramentum ad remissionem illorum delictorum institutum est: ita si vngeretur ille, qui non est infirmus, nullum esset sacramentum, quia deesset materia effectus eius. Et simile exemplum est in ordinib⁹: si enim mulier sacerdotio initiaretur, nullum esset sacramentum: quia non est subiectum sacramenti capax. Idem confirmat ratio Hugonis loco citato lib. 2. part. 15. nempe, quòd vt homines intelligerent infirmitates corporeas ex peccatis oriri, institutum est hoc sacramentum infirmorum proprium, quo per remissionem peccatorum sanantur infirmitates.

Simile.

Rõ Hugo.

Fundamẽtũ præcipuum.

¶Solidum autem fundamentum conclusionis est verbum Iacobi, infirmatur quis in vobis, &c. Et post Iacobum autoritas etiam Innocentij ca. vnico. de sacra vnctione. vbi oleũ huius sacramenti appellat oleum infirmorũ.

¶Sed esto necessarium sacramenti subiectum sit infirmus, nulla tamen autoritas, vel ratio persuadet, vt debeat infirmus graui morbo iacere, morti propinquus. Argutia est Lutheri, quem Roffensis in assertione septem sacramẽtorum refert. Quinimò & Faber Stapulensis super septimum ca. Dionysij. de eccleiast. hierar. idem ferè ait: nempe, quòd non deberet dari desperatis, sed à principio infirmatis, vel in medio. Vnde ridendo ait Lutherus, quod Iacobus non ait. Si quis moriatur, aut proximus sit morti, sed si quis infirmatur quib⁹ verbis nullum infirmum ab hoc sacramento excludit. Aeperinde ludibrio dat nomen extremæ vnctionis: non enim, inquit, est cur dicatur extrema, nisi respectu aliarum: putà, illius, quæ fit in baptismo, aut in confirmatione, aut in sacris ordinibus.

Argutia Lutheri

Fab. Stapu.

¶His tamen non obstantibus subditur secunda cõclusio. Hoc sacramentũ non debet exhiberi, nisi infirmis, qui morti appropinquant. Conclusio quidem potissimum autoritate, & vsu ecclesiæ fundatur. Habetur enim in concilio Florentino, quòd non nisi infirmo, de cui⁹ morte timetur, dari debet. Quem quidẽ vsum vniuersalis obseruat ecclesia. Suppositis ergo ex his fundamentis veritate, non desunt in eius confirmationem congruentes rationes. Prima est sancti Thomæ, quod cum hoc sit remedium vltimũ, quod suis fidelibus admouere potest, non debet illud adhibere, nisi illis qui iamiam ab hac luce commigrant, vt eos ad fruendum cælesti fœlicitate disponat.

2. Cõclusio.

Cõc. Flor.

Ratio. 1. S. Thom.

¶Attamen ex effectibus eiusdem sacramenti eadem veritas irroboratur. Cum enim effectus eius præcipuus sit remissio peccatorum perfecta, vsque ad eorum reliquiarum absterssionem, non congruit, vt quæstione præcedẽti dicebamus, illud applicare, nisi circa postremum vitæ articulum, vbi & infirmus reliquijs eorum peccatorum pressius vexatur: scilicet, mœrore & metu, & vbi peccata, quæ earum fuerunt causa, transiuisse prorsus cõcipiuntur nũquam reditura. Accedit, quòd hoc sacramentum non nisi post viaticũ adhiberi debet: viaticum autem, vt nomen sonat, nõ nisi viam ingredientibus vniuersę carnis ministrari debet. Si verò ad secundarium effectum spectemus, cùm ille sit sanatio corporalis per supranaturalem sacramenti virtutẽ, non est cõsentaneũ in quacunq; leuicula infirmitate, cui per naturalia remedia, & medicamina facillimè succurri potest, remedio hoc supranaturali vti: imo ille status expectandus est, quo tẽtata naturalia remedia non cẽseantur sufficere: nẽpe, vt si effectus salutis corporeæ subsequatur, honor inde & existimatio sacramẽto tanquã eiusdẽ remedij causa deferatur. Potissimùm cum hũc effectum Deus non nisi ad confirmandam fidem sacramẽto tribuerit, vt scilicet, inde homines propensiùs ad eam colendam afficiatur. Si vero infirmitas leuis esset, vel nõ vsq; adeò grauis, salus tunc nullatenus virtuti sacramenti referretur accepta. Quinuerò hoc ipsum ex dono miraculorum confirmatur. Haud enim credibile est apostolos dono sanitatis in quoscunq; infirmos fuisse vsus, sed in dæmoniacos, atq; alios grauiter iacentes, vt virtus Dei, & gloria patentius eluceret.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Ratio. 4.

Ratio. 5.

Arg. Luth.

¶Vnde ad argumentũ aliud Lutheri, q̃ Iacobus non meminit de infirmitate illius, qui extremè laborat. Respondetur quòd quamuis id non expresserit, illud tamẽ insinuauit. Remittens enim infirmum ad supranaturale subsidiũ, voluit infirmos naturalibus remedijs diffidentes hoc diuino beneficio in cõmendationem fidei consolari. ¶Nihilominus præsens conclusio hoc indiget temperamento, q̃ ad hoc exhibendum sacramentum nõ est expectandus articulus, quo infirmus sensu prorsus careat, aut ille, quo omnino eius sit desperata salus. Hæc est enim altera Lutheri calumnia, quòd propterea vocamus hanc extremã vnctionem: quod nõ eam facimus, nisi vbi nulla sit reliqua spes salutis. Hoc enim falsum est: natura siquidem vtriusque effectus sacramenti exigit, vt tam extremus articulus non expectetur. Primùm enim effectus spiritualis posceit, vt infirmus sensum habeat, vt sacramenti deuotione afficiatur, & animi hilaritate corroborata spe gloriæ recreetur. Præterea, & affectus corporalis salutis postulat, vt nõsit eius salus omnino spe destituta: nam cùm sacramentum ad hoc, vt diximus, non operetur per modum miraculi, sed virtute ordinaria supranaturali, quæ naturales causas adiuuat, non debet expectari articulus, quo eędem naturales causæ roborari non possint, sed aliqua spes salutis duret. ¶Atque hoc orationes ipsæ, quas ecclesia præmittit, magno sunt documento, & testimonio. Instanter enim, & instantiùs Dei clementiam deprecatur, qui infirmanti opem ferat, vt sanitate ei restituta, sospes valeat eidem diuinæ maiestati amplius inseruire.

Not. attẽte.

Lutheri calumnia.

Impugnatur argutia.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Cõfirmatio ab autoritate Iacobi.

¶Ad hæc ad apostolicum verbum adnotandum est, infirmatur quis in vobis: non enim periculum mortis, aut alius quilibet articulus ad huius sacramenti susceptionem sufficit, seu requiritur infirmitas. Quare licèt quis procellosum mare intret, aut bellum, vbi præsentaneum imminet periculũ mortis, aut ad supplicium capitis ex lege ducatur, non est huius sacramenti capax, neque vllum esset si eis applicaretur: quia huiusmodi homo non est subiectum in quo secundarium effectum habere possit sanandi corpus.

Nota hæc.

3. Coclus.

¶Tertia conclusio. Amentibus, & furiosis nõ est sacramentum hoc concedendum, nisi aliquibus potirentur lucidis intervallis, quibus possent deuotione erga ipsum adducti illud petere. Probatur, quia, vt dictum est, effectus eius est deuotionem animi, & spem glorię excitare: qui autem à natiuitate, vel perpetuò est amens, non est huius effectus capax. Dum verò infirmus sanæ mentis illud petijt, licèt post modum phreneti corripiatur, potest, & debet illi adhiberi, nisi timeretur aliqua indecentia, & vituperium quo sacramentum deturparet.

Rõ conclus.

Nota.

¶Quarta conclusio. Neque verò pueris hoc sacramentum administrari potest ob eandem rationem, tum quia deuotionem, & affectum erga ipsum habere non possunt, tum quòd, vt suprà dictum est, non est institutum, nisi contra reliquias peccatorum actualium, quæ ipsi ante vsum rationis committere nequeunt, vel contra reliquias originalis quatenus per actualia sunt confirmatæ. Quare sacramentum hoc neque principalem effectũ in illis habere potest, neque alterum adhærentem, quoniam infirmitates, quas pueri patiuntur, non sunt nisi nudi peccati originalis effectus.

4. Ratio.

¶Quòd si quæras, quando pueri possint isto frui sacramento, respondetur, quòd abillo tẽpore, quo illis viaticum porrigitur: nam hoc illi succedit. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd licèt principalior effectus sit sanatio mentis, est tamen secundus sanatio corporis, & ideo non debet applicari, nisi subiecto, quod vtriusque sit capax. Præsertim quòd applicatio eiusdem sacramenti debet fieri pro modum curationis, quæ non conuenit nisi infirmis. Vnde sicut pueri, inquit, sanctus Thomas in ventre matris non sunt baptismi capaces, ita neque sani sunt apti, vt hoc sacramentum vngantur.

Dubium.

Solu. 1. arg.

¶Ad secundum, quo arguitur, quòd si amentibus, & furiosis conferatur baptismus, debet conferri & extrema vnctio, negatur consequentia: quoniam baptismus nullum requirit motum proprium suscipientis, qua ratione cõfertur pueris ante vsum rõnis, & etiã amentib⁹. Hoc autem requirit deuotionem, vel saltem affectum ad ipsum, & ideo non est par ratio.

Solutio. 2.

¶Ad tertium denique iam responsum est, q̃ in firmitates puerorum nullatenus ad peccata actualia attinent, contra quæ hoc sacramentum instituitur.

ARTICVLVS III.

Vtrùm hoc sacramento non totum corpus, sed certæ partes sint vngendæ.

Solutio. 3.

POSTRE-

Universidad de Deusto
Biblioteca

POstrema tandem quæstiuncula est de membris, quibus hoc sacramentum admouetur. Et arguitur quòd nõ tantùm illis sex septem ve partibus, quæ in vniuersali vsu sunt, sit applicãdum. Nam cùm applicetur per modum medicationis animæ, & ipsa sit in toto corpore, quod eadem ratione totum est infirmitatibus subditum, totum deberet inungi: quòd si membrum aliquod inungendum esset propterea, quòd est peccatorum radix, potiùs locus cordis, vnde, vt ait Redemptor Matth. 14. prodeunt cogitationes, quæ coinquinant hominem, debet inungi, quàm vel oculi, vel aures. ¶ Secundò. Puritas mentis non minus necessaria est exeuntibus ex Christiana militia, quàm intrantibus: sed baptizati propter mentis sanitatem vnguntur in vertice capitis: ergo illic infirmantes deberent hoc sacramento inungi potiùs quàm in reliquis membris.

Partis negatiuæ. 1 arg.

2. Argumẽt.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium autem est vniuersalis ecclesiæ ritus, quæ non nisi membra certa, & organa vngere iubet.

1. Cõclusio.

¶ Ad quæstionem tribus conclusionibus breviter respondetur. Prima. De essentia sacramenti extremę vnctionis est, quod vngantur quinque sensuum organa: nempe, oculi propter visum, & aures propter auditum, & nares propter odoratum, & os non propter loquelam, sed propter gustum, & manus propter tactum, quippe in quarum digitorũ pulpis, vt in textu dicebamus, sensus tactus, licet per totum sit corpus protensus, præsertim viget, qua vtique ratione medici illis extremis digitorum articulis pulsum tangunt. Potissimum huius conclusionis fundamentum est ritus ecclesiæ, more & vsu vbique seruatus. Sed præterea accedit congruens ratio sancti Thomæ. Hoc enim sacramentum per modũ medicationis operatur: ergo eius forma ex similitudine corporalis medicinæ ducenda est: in corporalibus autem licet totum corpus infirmetur, medicina tamen non applicatur, nisi illi loco, vbi radix, & fons infirmitatis latet: initium autem, & radix peccatorum spiritualium triplex est: scilicet, potentia cognoscitiua, & appetitiua, quæ ab illa mouetur, & motiua, seu executiua, quæ ab appetitiua excitatur: cognitio autem nostra teste Aristotele à sensu sumitur: ergo quantum ad essentiam attinet sacramenti satis est quinque organa sensus inungere, eo quòd istorum trium principiorum peccãdi prima radix est cognoscitiua potentia: & propterea hunc morem tenet vniuersalis ecclesia.

Fundamẽtũ cõclusionis.

Rõ S. Tho.

¶ Secunda conclusio. Nonnullæ ecclesiæ in more habent propter virtutem appetitiuam inungere renes, & plures etiam propter executiuam, & motiuam inungere pedes, eo quòd sunt principale instrumentum motus localis. Est ergo notanda Sancti Thomæ distinctio, quòd vsus vniuersalis ecclesiæ est inungere quinque sensus, quasi illud sit de essentia sacramenti, sed particulares habent diuersos mores vngendi pedes, & renes, quasi illud non sit de essentia, alioqui vniuersalis ecclesia illum morem seruaret. Neque obstat decretum concilij Florentini, vbi septem omnes vnctiones connumerantur: nam patrum intentio non fuit, nisi numerare omnes, quæ vel ecclesiæ vniuersali, vel alicui particulari in more sunt, vt omnes approbaret, non tamen omnes in eodem gradu. Et re vera vnctio in renibus posset optimè executari: quare in religionibus & in quàm plurimis ecclesijs vnctio illa non est in vsu, propter pudorem: præcipue in fœminis: imò si fœminæ essent vngendæ propter appetitum, in vmbilico essent vngendæ: nam vt potestas appetitus virilis in lumbis insidet, secundum illud Iob. 40. Potestas eius in lumbis eius, ita & appetentia mulieris in vmbilico est. Vngere autem viros in renibus prætermissis mulieribus non congruit formæ sacramenti, quæ vnica debet esse in omnibus. Vnctio vero pedum, quia nullum adfert pudorem, fieri decenter potest. Mutilati autem, & truncati homines, qui vel pedes non habent, vel manus, in partibus proximis inungendi sunt, etiam cæci à natiuitate, & surdi: nam licet exterius per illa organa non peccauerint, peccare tamen possunt per internas potentias, quibus illa membra respondent.

2 Cõclusio

Nota distinctio S. Tho.

Obiectio.

Dilutio.

Vnctio renum.

Iob.

¶ Tertia conclusio. Cùm hoc sacramentum non imprimat characterem, potest iterari. Nam sacramentalia, & quædam sacramenta propterea non iterantur, quòd habent effectum perpetuum, vt consecratio altaris, vasorum, & ornamentorum eius, & illa sacramenta, quæ characterem imprimunt: quia fieret illis iniuria, quasi semel applicata ad illos effectus non sufficerent. Sacramenta verò quæ illum effectum non habent, sed feruntur in materiam iterabilem: id est, quæ identidem recurrere potest, natura sua sunt iterabilia, vt quatuor sacramenta, quæ characterem non imprimunt, quorum vnum est hoc. Potest enim infirmus sanari, & iterum infirmari, qui ideo iterum atque iterum hoc sacramento indigebit.

3. Cõclusio.

¶ Ex-

Nota.

¶ Ex quo fit, quòd in eadem infirmitate, quãdiu durat idem infirmitatis status, idemq; periculum mortis, semel vnctus nõ potest iteratò vngi. Si autẽ ab illo statu & periculo liberetur, licèt eadem perseueret infirmitas, si iterũ ad eundem statum redeat, iterum potest vngi. Nam cùm subiectum sacramenti nõ sit simpliciter infirmus, sed in tali statu proximo morti, licèt eadem infirmitas maneat, si tamen immutentur status, vt per aliquot dies sit sine periculo, & iterum redeat in periculũ, pôt sacramentum iterari. ¶ Primo igitur argumento iam redditum est responsum, cur non opus sit totum corpus inungere, sed sat sit inungere mẽbra, quæ sunt peccatorum radices. Quod autem de corde arguitur, respondetur, quòd de corde non exeunt cogitationes prauæ: hoc est, de voluntate (nam illo modo accipitur illic cor) nisi moueatur ex aliqua imaginatione, quæ sumitur à sensu, & ideo cor nõ est prima radix peccãdi, sed potentia cognoscitiua.

Solu. 1. arg.

De corde.

Soalutio. 2.

¶ Ad secundũ respondetur, q̃ baptizati, quia ecclesiam intrant, sunt in statu acquirendi mẽtis puritatem, & ideo vnguntur in vertice, sed morientes sunt in statu expurgandi eius impuritatem, & ideo vnguntur in partibus illis, per quas mens coinquinatur. ¶ Grauius autẽ argumentum contra secundã conclusionem existit. Dictum enim est suprà sacramentalem gratiam infundi in termino prolationis vltimæ formæ. Arguitur ergo sic. Quinq; priores vnctiones, vt dictum est, sunt tantum de essentia sacramenti: ergo in termino prolationis formæ in manib⁹ infunditur gratia: atque adeò vnctio renum, vel pedum non est pars sacramenti. Ad hoc respondetur, vt de tribus mersionibus baptismi, & de forma consecrationis calicis dictũ est. Differt enim inter partem essentialem sacramenti, & partẽ integralem essentialis enim est, sine qua nullũ esset sacramentum, integralis verò, quæ ex institutione ecclesiæ concurrit ad effectum sacramẽti. Digitus enim & manus in homine pars quidem integralis est cõcurrens ad opera vitalia, sed tamen nõ est de eius essentia: quia absciss̃a manu homo viueret. Quare si nõ esset sic institutum, sine illis duabus vnctionibus esset iure diuino sacramentum. Vnde quãdo ecclesia iubebat, vt tribus mersionibus fieret baptismus, intentio ministri deberet ad omnes referri: quare gratia tunc non conferebatur, nisi in vltima mersione, sed tamen vbi illa constitutio cessauit, vna sufficit de iure diuino. Patrimodo per omnia verba consecrationis calicis fit consecratio, quanuis non sint de essentia nisi, Hic est calix sanguinis mei. Horum ergo instar vbi nõ fieret vnctio nisi vsq; ad manus, illic conferretur gratia, in ecclesijs verò vbi aliæ adhibentur, intentio ministri debet ad omnes referri, & tunc nisi vltima non confertur.

Argu. cõtra secundã cõclusionem.

Solut. argu.

Simile.

¶ Ex his tandem cõsequitur, quòd licet homo dum priores vnctiones fiunt nõ esset dispositus ad susciptendã gratiam, si tamen in vltima per attritionem esset dispositus, vt non opponeret obicem, illic eam reciperet.

¶ Finitus ergo est tomus sacramentorum primus, qui in quinq; illis tractandis versabatur, quæ singulis christianis ad eorum cuiusq; perfectionem accommodantur.

LAVS DEO.

FINIS PRIMI TOMI.

¶ Registrum huius operis.

A.B.C.D.E.F.G.H.I.K.L.M.N.O.P.Q.R.S.T.V.X.Y.Z. Aa.Bb.Cc.Dd.Ee.Ff. Gg.Hh.Ii.Kk.Ll.Mm.Nn.Oo.Pp.Qq.Rr.Ss.Tt.Vv.Xx.Yy.Zz.Aaa.Bbb.Ccc. Ddd.Eee.Fff. Ggg. Hhh.Iij.Kkk. Lll.Mmm. Nnn. Ooo. Ppp. Qqq. Omnes sunt quaterniones.

SALMANTICÆ.

¶ Excudebat Ioannes Baptista à Terranoua, Typographus longè accuratissimus, Anno à Christo nato. 1568.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca